





Vol 52--
n 29

LIBRO QUARTO DE LA POLITICA INDIANA.

EN QUE SE TRATA DE LAS COSAS
Eclesiasticas, i Patronazgo Real de las Indias.

CAPITULO PRIMERO.

Del cuidado que nuestros Catolicos Reyes han tenido de disponer, i promover las cosas Eclesiasticas de las Indias. I de la concession que la Sede Apostolica les hizo de los diezmos dellas, i que jueses pueden, i deben conocer de sus causas?



DECLARADO yalo que ha parecido bastante de la adquisici6n de las Indias, personas, i servicios de los Indios, i de sus

Encomiendas, conviene, que trate mos aora, de lo que en ellas con- cierne á la governacion espirital, ò Eclesiastica, assi cerca de los In- dios, como de los Españoles, que habitan en sus Provincias.

I confieso, q̃ esta materia debie ra aver sido la primera de esta Po- litica, assi por la dignidad, i exce- lencia de lo que trata, como por q̃ siempre lo ha sido en el cuidado, i atencion de los Catolicos, i Pode- rosos Reyes nuestros Señores, de seando, procurando, i ordenando sobre todas cosas, la buena dis- posicion, promocion, i aumento de las que á esto han podido per- tener, como á quien siempre les ha estado, i está dictando su pie- dad, que el seguro, i cierto estri-

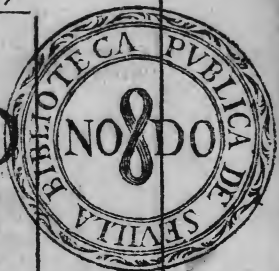
vo, i cimientó de los Imperios, consiste en entablar, propagar, con- servar, i aumentar la Fè, Reli- gion, i Culto de nuestro verdade- ro Dios, i Señor, segun que con graves, i elegantes palabras lo de- xaron advertido los Emperado- res, Theodosio, Valentiniano, i Iustiniano, en algunas de sus No- velas, i latissimamente contra Ma- chavelo, lo defiende, ilustra, i prue- ba un Politico. ^a

I tambien porque hazé memo- ria, de que con este cargo, i condi- cion se les concedieron las Indias por la santa Sede Apostolica, i ellos la acetaron, i se obligaron á cumplirla, aunque fuesse derra- mando su sangre, si para ello im- portasse, como parece por las pa- labras de la Bula, que dexo infer- ta en otro capitulo.

Desto ay tantas, i tan repetidas cedulas en q̃ lo confiesan, i protes- tan, que fuera cosa larga quererlas referir todas; pero valga por mu- chas la primera ordenaça q̃ tienen

a. Nove. Theo- do. & Valent. tit. 2. Iustin. In auth. quom. opor. Episc. in princ. Cont- zen. 2. polit. c. 3. cum seqq. Ego 1. tom. li- bro 1. c. ut. ex nu. 89. & lib. 2. c. 16. ex nu. 99. & 2. tom. lib. 3. c. 1. nu. 2.

b. Supr. lib. 1. cap. 1. & quod hoc semper- nixè curave- rint, vide Me ipsum 1. tom. lib. 1. c. 16. ex nu. 42. c. 19. ex nu. 17. & lib. 3. cap. 16. ex nu. 27.



c. Extrat. i. to.
impr. pag. 13.

dada à los de su Consejo de las Indias, por estas palabras: *según la obligacion, i cargo con que somos señor de las Indias, i estados del mar Oceano; ninguna cosa descamos mas, que la publicacion, i ampliacion de la Ley Evangelica, i la conversion de los ndios à nuestra Santa Fè Catolica. I porque à esto, como al principal intento que tenemos, endereçamos nuestros pensamientos, i cuidados. Mandamos, i quanto podemos encargamos à los del nuestro Consejo de las Indias, que pospuesto todo otro respeto de aprovechamiento, è interesse nuestro, ren gan por principal cuidado las cosas de la conversion, i doctrina, i sobre todo se desvelen, i ocupen con todas sus fuerzas, i entendimiento, en proveer Ministros suficientes para ella, poniendo todos los otros medios necesarios, i convenientes, para que los Indios, i naturales de aquellas partes se conviertan, i conserven en el conocimiento de Dios nuestro Señor, à honra, i alabanza de su Santo nombre. Demanera, que cumpliendo Nos con esta parte, que tanto Nos obliga, i à que tanto descamos satisfacer, los del dicho Consejo descarguen sus conciencias, pues con ellos descargamos Nos la nuestra.*

El mismo cuidado, i obligacion confislan, i dan à entender en todas las ordenes, i instrucciones q se han ido dando à los Virreyes, i Governadores embiados à las Indias, poniendo esto por el primer capitulo dellas, ^d i rematandole con dezir: *Pues es el principal, i final deçeo, è intento que tenemos, con forme à la obligacion con que las dichas Indias se nos han dado, i concedido.*

I bien lo mostrò la señora Reina Catolica doña Isabel de gloriosa memoria, pues con fer tanto lo que en esta parte hizo, i trabajò en vida, muriendo lo dexò tan bien afectuosamente encargado à sus sucesores, en la clausula de su testamento, que refieren Antonio de Herrera, i otros, i Yo la dexo puesta à la letra en otro capitulo, ^e en la qual concluyes: *I encargo, i mando à la dicha*

Princesa mi hija, i al dicho Principe su marido, que assi lo hagan, i cumplan, è q esse sea su principal fin, i q en ello pongan mucha diligencia; porque con essa obligacion, è intencion se nos concedieron las Indias por la Santa Sede Apostolica, &c.

I esta obligacion, i cuidado se hizo aun mayor, i mas preciso; por que la mesma Sedè, à la primera Bula de la concesion de lo temporal de las Indias, añadiò despues otra, en que concedio à los Reyes Catolicos los Diezmos, i Primicias dellas, bolviendo à repetir la dicha carga de predicar, i propagar la Fè, fundar Iglesias, i poner en ellas Ministros Eclesiasticos, i dotarlas, i sustentarlos còpetentemente, segun el tiempo lo fuesse requiriend, la qual Bula se guarda originalmente en el Archivo del Real Consejo de las Indias, i me ha parecido forçoso poner aqui su copia à la letra, traducida fielmente de Latin en Romance, porque no caigan otros en el error, ò supina ignorancia de un Autor Moderno, ^f que dize, que nunca la vio, i que juzga no se debio de expedir. *Alexandro Obispo, siervo de los siervos de Dios. Al Carissimo en Christo hijo Fernando Rey, i Carissima en Christo hija Isabel Reina de las Españas, Catolicos. Salud, i Apostolica benedicion. La sincerida de la gran devocion, i la entera Fè, con que reverencias à Nos, i à la Iglesia Romana, merecen justamente, que escutamos à vuestros ruegos, i principalmente à los que se endereçan à que podais mas gustosa, i prontamente entender en lo tocante à la exaltacion de la Fè Catolica, humillacion, i sumission de las naciones insieles, i barbaras. Ciertamente una peticion, que por vuestra parte de proximo se nos ha presentado, contenia, que vosotros, llevados de piadosa devocion, por la exaltacion de la Fè Catolica, deseais sumamente (como ya de algun tiempo à esta parte lo comenzastes à hazer, no sin gran costa vuestra, i trabajos, i cada dia mas, i mas lo vais continuando)*

f D. Carrasco
de: Sz ad leg.
Recop. c 6 g.
2 nu. 14. vers.
Pro contraria
parte.

d. Extant d. r.
tom. pag 164
& 307. & seqq.
& 4 tom. pag.
247. & 253. &
seqq.

e Hèrrer. deca.
i. l. 17 ca. 12.
Chia. in repl.
ad Sepúlved.
Ego sup. lib. 1.
cap. 12.

adquirir las Indias, i partes dellas, i recuperarlas, para que en ellas, deserrada qualquier secta condenada, sea conocido, servido, i venerado el Altísimo. I por que para hazer las conquistas de las dichas Islas, i Provincias, os era forzoso aver de hazer muchos gastos, i passar grã des peligros, era conveniente, que para la conservacion, i manutencion dellas, despues que por vosotros fuesen adquiridas, i recuperadas, i para poder acudir à los gastos que para esto serian necesarios, pudiesedes pedir, cobrar, i llevar los diezmos de todos los vezinos, i moradores que aora, ò en lo de adelante las habitasen. Por lo qual se Nos suplico humildemete por vuestra parte, que en orden àlo referido, se dignasse nuestra Benignidad Apostolica, de proveer oportunamente lo que à vosotros, i à vuestro estado juzgassemos convenir. Nos, pues, que consumos afectos deseamos la exaltacion, i aumento de la mesma Fe, especialmente en nuestros tiempos. Alabando, i estimando mucho en el señor, vuestro pidofo, i loable proposito, inclinandonos à semejantes supplicaciones, os concedemos à vosotros, i à los que por tiempo os fueren sucediendo, de autoridad Apostolica, i don de especial gracia, por el tenor de las presentes, que podais percibir, i llevar licita, i libremente los dichos diezmos en todas las dichas Islas, i Provincias de todos sus vezinos, moradores, i habitantes, que en ellas estan, ò por tiempo estuvieren, despues que como dicho es, las ayais adquirido, i recuperado, con que primero realmente, i con efecto por vosotros, i por vuestros sucesores, de vuestros bienes, i los suyos, se aya de dar, i assignar dotes suficientes à las Iglesias que en las dichas Indias se huvieren de erigir, con la qual sus Prelados, i Rectores se puedan sustentar congruamente, i llevar las cargas que por tiempo incumbieren à las dichas Iglesias, i exercitar commodamente el culto divino à honra, i gloria de Dios Omnipotente, i pagar los derechos Episcopales, conforme

la orden que en esto dierent los Dioscesanos que entonces fueren de los dichos lugares, cuyas conciencias sobre esto cargamos. No obstante, las constituciones del Concilio Lateranense, i qualesquier otras ordenaciones Apostolicas, i cosas que à esto sean, ò puedan ser contrarias. Ninguno pues, se atreva à quebrantar la Bula de esta concession nuestra, ò à ir contra ella con temerario atrevimiento. I si alguno presumiere atentarla, sepa que ha de incurrir la indignacion de Dios Omnipotente, i de sus Bienaventurados Apostoles San Pedro, i San Pablo. Dada en Roma apud sanctum Petrum, en el año de la Encarnacion del Señor 1501. à 16. de las Calendas de Diciembre, en el año Decimo de nuestro Pontificado. Adriano. Registrada por mi. Adriano.

Esta concession de Alexandro VI. se halla confirmada despues por otros Romanos Pontifices. I no ay que mover duda cerca del valor della, por dezir, que à los Principes legos no se les puede dar la propiedad, ni aun la possession de los diezmos, i mucho menos transferirla en sus herederos, i sucesores, especialmente, despues de la general, i apretada prohibicion del Concilio Lateranense, de que hazen mencion infinitos Textos, i Autores à cada passo. ^o Porque esto siempre se ha limitado, i limita, si el Sumo Pontifice por justas causas, no concediere, ò dispensare lo contrario à algunos Principes, ò à otras personas en particular, i no en comun, como expresamente lo prueban los mismos Textos, que se pueden traer en contrario, i otros, i sus Comentadores, ^h que todos conestan, que por ser, como es, el Romano Pontifice general Administrador, cum libera, de los bienes de la Iglesia, i de los Ecclesiasticos, i tener el lugar de Dios en la tierra, puede no solo eximir à los legos de pagar los diezmos, sino tambien hazerlos capaces, de que los perciban

g. Cap. non li
ccat Papa 12.
q. 2. c. ad deci
mas 16. q. 7. c.
ad hæc, cap.
quamvis, cap.
prohibemus,
cum alijs, de
decim. c. 2. §.
sane, cod. in
6. extravag.
ambrosiæ, o
dem cum sacre
adductis a D.
Thom. Caicet.
& alijs 2. 2. q.
87. art. 5. Co
varr. 1. var. c.
17. n. 9. Refut.
de decim. q.
10. n. 12. & 16.
Seraphin. de
cic. 1387. ex n.
1. & alijs 24.
Me, d. 2. tom.
lib. 3. c. 1. n. 8.

h. Cap. cum in
Apostolica, in
fin. de his que
sunt à Prela
glos. in c. cau
sam que, de
resepit. l. 23.
tit. 20. part. 1.
ubi Greg. Lopez,
& Huma
da, Covar su
pra n. 10. & plu
res alij ap. Bo
bad. in poli.
lib. 2. c. 18. nu.
146. & sequen.
Remirez de
lege Regia, §.
30. ex num. 3.
Casti do de
terrij, c. 10.
per tot. & Me
omnino. vid.
d. c. 1. num. 9.
& 10.

de otros; i darles en feudo, ò perpetuamente, i como le pareciere con justa causa, no solo los frutos dellos, sino el mesmo derecho del dezmar, i cobrar.

Para lo qual los mesmos Autores, i otros traen exemplos de muchos Reyes de dentro i fuera de España, à quienes se han hecho semejantes gracias.¹ I Yo les añado una muy notable doctrina de Felino, seguida por otros, que refiere Beluga, los quales enseñan, lo que mas es, conviene à saber, que el Papa si quiere, puede de plenitud de su potestad, aun q̃ sea sin causa, conceder à los legos los diezmos, i otros derechos espirituales, i que si bien nunca se presume querer usar della, si lo quisiere, i hiziese, valdria, i estarian obligados à passar por ello, sin discrimin, ni replica alguna nos inferiores.^k

Pero Nosotros no necesitamos de valernos de estos refugios pues en la Bula q̃ acabo de referir, se exprimen tantas, i tan urgētes, i eficaces causas. I bastará aun sola la de la Conquista, que nuestros Reyes trataban de hazer de tan remotas gentes i provincias para convertir las à la Fè, de que en propios terminos ay muchos Textos, i Doctores,^l que la califican por suficiente, teniendo por infalible, que puede el Papa conceder à algun Principe lego por favor de la Fè, que perciba i tome para si los diezmos de todos los lugares de Paganos, Scismaticos, ò Hereges que pudiere fubingar.

De lo qual se valen Gregorio Lopez, i otros,^m diziendo ser muy digno de notar, para las tercias cōcedidas à los Reyes de España, i para los diezmos de los Reinos de Galicia, i Granada; i para los que llevan los de Francia, Aragon, Nápoles, i Sicilia.

I especialmente si añadimos, que esta concessión de Alexandro, passó como en fuerza de contrato, i así aviendo cumplido, como cūplirō Nuestros Reyes por su parte, quedó mas firme i irrevocable, segū la comū de todos los DD.ⁿ

I que como la Bula refiere, esta concessión no fue simple, i absoluta, sino con gravamen de que los Reyes Catholicos, i sus sucesores, diessen de sus bienes todo lo necesario para edificar, erigir, i dotar Iglesias; i sustentar todos los Prelados, i Ministros Eclesiasticos, que por tiempo fuesen menester para ellas, como siempre lo han hecho, i actualmente lo estan haziendo con gran lucimiento.

En el qual caso nadie ha puesto duda, de que el Papa pueda donar los diezmos, porq̃e fupuesto, que en quanto exceden de lo precisamente necesario para la congrua sustentacion de las Iglesias, i Eclesiasticos, no son de derecho divino sino positivo, segun la mas comun opinion, que sigue una ley de Partida, i muchos Doctores, que tengocitados en otro lugar,^o Ilano, i sabido es, que en lo positivo puede el Pōtifice dispensar sin causa, i à su beneplacito, como lo resuelven todos, así tratando de esta materia de diezmos, como de otras,^p i advirtiendo, que siempre que se conceden à legos, van con esta carga de que ayan de sustentar congruamente à los Rectores, i Ministros de las Iglesias à quienes de derecho avià de pertenecer, sino se huviera hecho la concessión.

I de aqui tomò ocasion el Padre Rebelo,^q para dezir, q̃ estas donaciones son modales, q̃ así aū que à uno le manden cōvertir en otros pios usos, lo q̃ le sobrare de los diezmos q̃ se le han cōcedido, despues de pagar la dicha congrua sustentacion, pecará si así no lo hiziere, pero no tendrá obligacion de restituir.

I Soto, i otros añaden,^r q̃ estos bienes decimales, en llegado à fin de legos, quedan libres de obligaciō de reparirlos en limosnas, i de pagar subsidio, reprobado à Lassarre, q̃ dixo lo cōtrario. Aunq̃ en la paga del escusado se pratica lo cōtrario por un Breve de Pio V. dado en Roma à 4. de Março de 1572. q̃ refiere Perez de Lara.^f

i. Castill. Ramir. & alij ubi proxime Valdes, de dign. Reg. Hisp. ca. 20. n. 25. Maria na, Zurit. Mieres, Beute. Petr Greg. Carbonel. & alij apud Me, d. c. 1. n. 11.

K. Polin. In c. que in Eccl. n. 25. Decius 44. de constit. Beluga in spec. Princip. Rub. de decim. nu. 134. Cova. sup. n. 9 d. l. 23. parte, & alij apud Me, d. c. 1. n. 12.

l. Cai. Adrian. 63 dis. d. c. cū in apostolica, cū alij iurib. apud Hostiens. Henr. & alios, quos refert Rebuff. de decim. q. 13. n. 10. Remir. d. 9. 31. & Ego, d. c. 1. n. 13.

m. Greg. Lopez. d. l. 23. verb. *Tomen diezmos*, Covar. Bobad. & Castill. sup. Benedic. ver. Dnas, nu. 122. Mager. de advoc. arm. c. 9. n. 799. Rupella. Bellug. Mant. Borrel. & alij ap. Me, d. c. 1. n. 14.

n. Latē Gabr. 3. cōmun. tit. de nō col. iur. quaf. concl. 5. & 7. & plur. alij ap. Me, d. c. 1. n. 15.

o. L. i. tit. 2. part. 1. Covar. d. c. 17. n. 2. & cōmunis Theologorum, & fustitanti de qua sup. l. 2. c. 2. p. Cañonuit ubi DD. de elect. Innoc. & alij in c. cum ad Monasteriū de stat. Monac. Hostiens. & alij in c. nobis ubi etiā gloss. de decim. Rebuff. de cōgrua n. 80. Cova. ubi sup. n. 6. Scraph. dec. 1345. n. 2. & alij ap. Me, d. c. 1. n. 18 & 19.

q. Rebel. de oblig. iustit. 2. part. lib. 18. q. 13. n. 7. p. 872.

r. Soto de iust. lib. 10. q. 4. art. 3. Garc. de expens. c. 4. n. 99. Reinosob. 50 n. 16. Barbof. in l. Titia sol. mat. n. 42. Molina. T. 1. olog. reprehendens Lassar. disp. 663. n. 10.

f. Perez de Lara in cōp. gratiar. lib. 2. fol. 52.

I no obsta à esto la prohibicion del Concilio Lateranense, pues se halla derogado en la dicha Bula, lo qual induce dispensacion, i enervacion d'el, segun la comun opiniõ de que testifica Ludovico Gomecio, ^a diciendo, que todo el mundo la sigue; i observa; i lo mesmo dize Martin Magero, ^a añadiendo, que ya oy no està en uso la prohibicion de aquel Concilio en los diezmos temporales.

I quando aun esto faltara, era bastante para derogarle la clausula, *Non obstantibus*, de que usa la Bula, aun puesta absolutamente, i sin hazer especial mencion d'el, segun otra doctrina de Felino, referida por el mismo Gomezio, ^a i lo que de la fuerça i potestad de esta clausula, i que deroga à qualquier disposicion cõtraria, aunque sea Cõciliar, traze Marta, Tuscho, Barbosa, i otros que della tratarã.

Demas, que en constando, que el Papa, ò qualquier otro Principe, haziendo, ò concediendo alguna cosa, ruvieron voluntad de derogar el derecho contrario, como vemos que sucedio en nuestro caso, esso basta, i no es necessario andar buscando derogaciones formales, segun doctrina de Iuã Andres, referida, i seguida por otros muchos que cita Rebuso, i en particular por Decio, que habla en terminos de otro privilegio, por el qual se quitaban los diezmos al Parroquiano, ² i dan por razõ, que pues de otra suerte no pudiera subsistir esta concession, solo el concederla induce derogacion, ò dispensacion de la obftancia, en quien es llano, que no pudo ignorarla. ³ I en esto mesmo se conforma Hercules Marfcoro, ^b despues de aver tratado muy en nuestros terminos, que clausulas, i requisitos seran necesarios, para que se tenga por derogado el Concilio Lateranense, i en q̃ diffiere de las derogaciones del Tridentino.

Fuera, de que estuvieron tan lejos los señores Reyes Catolicos, de pretender algun interes temporal en la concession de estos diezmos, que antes en su cõtra suplie-

ron de sus rentas lós muchos gastos, que se huvieron de hazer, en disponer todo lo Ecclesiastico, i espiritual de las Indias, i en las misiones de tantos Sacerdotes, i Religiosos, como à ellas embiaron; lo qual continuan oy sus sucesores, dãdo de sus Reales caxas quinientas mil maravedis de renta cada año à los Obispos, à titulo de congrua sustentacion, i à este respecto à los demas Prebendados, i Beneficiados, donde los diezmos no llegan à bastar para ella. I don de llegan, se los han dexado; ò redondado liberalmente, reservando solo para sí los dos Novenos, que llaman, en la forma q̃ diremos luego en otro capitulo, dõde tratarẽmos de la erecciõ de las Iglesias. ^c

I aora, para que del todo cesse el escrupulo, añado vtilmẽte, que esta concession de diezmos, que se suele hazer à los Reyes, no se dirige tanto al mesmo derecho de percibirlos, i gozarlos en titulo proprio; porque esso se tiene por cosa espiritual, i por el consiguiente excluye seglares; quanto à los frutos temporales, que proceden, i resultã de los mesmos diezmos, en que, como lo dizẽ algunos Textos, i infinitos Autores, ^d no se considera cosa alguna espiritual, i así pueden caer, ò estar en personas legas. I así luego, que tales frutos, por privilegio del Papa, llegan à pertenecer à Principes seculares, se cuentan entre sus Regalias, i se juzgan i reputan por bienes tẽporales, i patrimoniales suyos, como expressamente lo enseña una celebre Glossa, comunmente recebida por infinitos Autores Antiguos, i Modernos, que junta diligente, i copiosamente nuestro don Iuan del Castillo, i don Francisco Salgado. ^e

Dedonde se suele poner en cuestion, si ofreciendose alguna duda i pleito sobre los diezmos, así donados à los Reyes, ² su percepcion, ocupacion, ò usurpacion, ora sea de hecho, ora de derecho, ora entre el Principe, i algun particular, ³ ora entre los particulares, ⁴ que litigan entre sí, sobre

c. Infra hoc libro, cap. 4.

d. Cap. prohibemus, de decim. c. fin. ne praelati vices suas, l. i. tit. 5. lib. 1. Recopil. cum alijs ap. Covarr. c. 17. pract. & lib. 1. var. c. 17. nu. 5. Barb. dist. 1. Titia, nu. 41. Leon. decis. Valent. 3. nu. 13. & 14. p. 1. & alijs plures ap. Me, d. c. 1. n. 29.

e. Gloss. per text. ibi in c. generali, ver. Regalia, de elect. in 6. ubi DD. & immo mer. apud Castill. de tertijs, c. 1. n. 2. Salgad. de pro rect. Reg. 3. p. c. 10. nu. 148. & Me, d. c. 1. n. 30.

t. Gomez in c. 1. de cons. nu. 88. & alijs apud Me, d. c. 1. n. 22.

n. Mager. ubi sup. c. 9. n. 797. p. 4.

x. Felin. in c. nonnulli, col. 2. de rescript. Gomez sup. n. 186.

y. Marta de clausula par. claus. 74. Barbosa. concl. 82. Tusch. h. lit. C. conclus. 348. & seqq. Petra de potest. Princip. c. 32. pag. 655. cum seqq.

z. Ioan. Andr. in c. 1. de excess. prel. Baldo, Socin. A. lex. Cravet & alijs apud Rebuso. in concord. tit. de mand. Apost. pagin. 201. & Ego d. c. 1. nu. 25. Decius cõ sil. 13. n. 5.

a. DD. in l. qui dam consuebant, de re iudic. & in cap. præterea, de testibus.

h. Marfcoro. l. 1. n. 1. var. re. solut. c. 19. per totum.

ellos, ó parte de ellos, quier sean seglares, quier Eclesiásticos, puede conocer del tal pleito el mismo Principe, cuyos son, ó fueron los diezmos, i sus Ministros, i Audiencias seculares, i exerciendo jurisdicción en esta parte, determinar le conforme á derecho?

La qual questión se ofrece muy de ordinario, i estos dias particularmente ha sido muy ventitada en el Real Consejo de las Indias, en la causa, que las Iglesias Catedrales dellas han seguido, i siguen con las Religiones, que en ellas residen, las quales, en virtud de los privilegios, que dizen tener para no pagar diezmos, pretenden no deberlos de las muchas tierras, i heredades decimables que han comprado, i cada dia van comprando; i adquiriendo de personas legas, en grave daño de las dichas Iglesias, cuyas rentas van en gran diminución por esta causa, i así pedian que se pudiesse en esto breve, i eficaz remedio, i que las Religiones se reduxessen en esta parte á la observancia de la Decretal, que dispone, como han de usar de sus privilegios. En la qual causa yo hize oficio de Fiscal, i por lo tocante á la defensa del derecho del Patronazgo Real de las Indias, que viene á estar embuelto en el de las Iglesias, me mostré defensor dellas, i vencí el artículo de la Declinatoria, con que las Religiones avian embaraçado este negocio muchos años, pretendiendo, que no era capaz de su conocimiento el Consejo, por tratarse de materia de diezmos, i entre personas merced Eclesiásticas, i no solo en posesión, sino en propiedad, i de interpretación; i observancia de privilegios Apostólicos, i porque ya no tenía que ver en estos diezmos el Fisco, ni el Fiscal, pues caso que lo tuviera quando eran del Rey, ya avia cessado esso por tenerlos cedidos, i redonados á las Iglesias, como luego lo diremos mas largamente, en cuya comprobación alegaban los muchos Textos, i autoridades, que se sue-

len traer para dar fuerza á estas proposiciones.

Pero sin embargo, el Consejo, aunque en vista remitió la causa, i partes della, á Roma, ó otro Tribunal Eclesiástico, que fuesse competente, en revista la retuvo en sí, arrendiendo ser tan corríete la práctica universal de todos los Reinos de la Christiandad, de que los Consejos, i otros juezes Reales, conozcan privativamente de todos los pleitos, que de qualquier fuerte, i entre qualesquier personas se trataren sobre diezmos concedidos á Reyes; por juzgar se desde entonces por bienes seglares. De la qual, trayendo muchos exemplos, i Arrestos de Castilla, Aragon, Valencia, Cataluña, Portugal, Francia, Napoles, Saboya, i otras Provincias, testifican Covarruvias, Belnaga, Gutierrez, Auferio, Cabedo, Leon, Bobadilla, Iuá Garcia, Zevallos, i otros infinitos Autores, que ellos alegan.

I Yo, insitiendo en los del mismo Consejo de Indias, alegué las muchas cedulas, que en diferentes tiempos por él se han despachado en estas materias decimales, que se hallan juntas en el primer tomo de las impresas. I en particular una del año de 1576. dirigida á don Martin Enriquez Virrey de la Nueva-España, que en este mismo negocio de los diezmos, cuya paga rehusan las Religiones, mandó, que hasta que se determinasse, no se les consintiesen adquirir nuevas tierras, i posesiones.

I otras, de los años de 1608. 1621. 1624. i 1628. dirigidas á los Virreyes del Perú, i Fiscal de los Charcas, en q se les manda, q recojá todas i qualesquier Bulas, i Breves Apostólicos, en q las Religiones pretendieré fundar su esencia, i los embié al Consejo, para q en el se ordene lo q convenga, i en el entre tanto no se innove en la paga de los diezmos que antes se solia hazer.

Lo qual, tratado de los Cavallos de las Ordenes Militares, q tambien preendian esta exención,

g. Cap. 6. diligenti. cum similibus, de foro comp. cap. cum venissent de iudicijs, c. una, de decimis, l. per procuratorem, de acqui. heredi. cum alijs ap. Me, omnino videndum, d. c. l. ex n. 33 ad 42.

h. Covarr. in pract. c. 35. n. 2. Belluga rubr. 13. §. restat ex n. 1. Gutierrez. l. pract. q. 14. Aufer. ad capit. Tolos. de c. 109. Cabe do decif. 63. n. 4. p. 2. Leon d. decif. 3. Bobadilla. libr. 2. c. 18. n. 14. Garcia de expens. c. 9. n. 14. Zevallos 3. com. q. 822. n. 75. & in numeri alijs apud Me, d. c. 1. n. 43. ad 45.

i. Tom. 1. ex pag. 176. cum seqq.

f. Cap. nuper, de decimis.

se declaró aun mas expressamente por otra cedula dada en Madrid á 12. de Março del año de 1623. en que se les deniega la tal exencion, i se encarga á los Virreyes, Governadores, i Audiencias de las Indias: *Que cada uno en su distrito provea lo q le pareciere mas conveniente para execuciõ de lo referido, i asista á los Prelados, i demas Ministros Ecclesiasticos en todo lo q fuere necesario para la cobrança de los dichos diezmos, impartiendo los para ello el auxilio seglar, en caso que sea necesario, de manera que se configa el efecto que se pretende, &c.*

Las quales cedulas, no vio el Doctor Carrasco, ^k i todavia refulvelo lo mismo, aunque con alguna duda. Pero siendo, como es cierto, q se han despachado, tambien lo es, que el Consejo, q tuvo autoridad para esso, la tendrà para conocer de los pleitos, q á ello tocaten, por la comun, i verdadera doctrina, que enseña, ^l que regularmente, quien puede hazer leyes, i i estatutos sobre alguna cosa, tiene jurisdiccion para juzgar, i decretar los pleitos que se ofrecieren sobre ella.

Aunque no ignoro, ni niego, que las leyes de los Principes seculares, que disponen, i estatuyen sobre estas materias decimales, i otras Ecclesiasticas, no se han de tomar en fuerza de disposicion; porque esso no lo pueden hazer conforme á derecho Canonico, ^m sino solo en fuerza de declaraciõ, i como sirviendo, i ayudando al mismo derecho, en orden á que tenga mas entero cumplimiento, lo que por el se ha dispuesto, como lo dize bien el Padre Francisco Suarez, i lo bolveré á repetir mas de espacio en otro lugar. ⁿ

I tambien aleguè, que en el caso presente era mas cierto este conocimiento en el Real Cõsejo, por estar embuelto, i mezclado con el, el derecho del Fisco Real, asì por tratarse de diezmos suyos, como por la defensa de sus Iglesias, en que, como luego veremos, tiene, i exerce tan gran Patronazgo. Todo lo qual obra, que

pueda traer á sus Tribunales seglares qualesquier causas, i qualesquier personas, aunque sean Ecclesiasticas, que contra el litigaren, ora sea demandando, ora defendiendo, segun la comun opinion, i practica de todo el mundo, de que testifican infinitos Autores. ^o

Al qual privilegio no obsta la exclusion, que se opone por parte de las Religiones, que ya el Rey donò estos diezmos, que eran suyos á las Iglesias; porque esto no procede aun en todas, como luego veremos, i sièpre queda en pie la causa de asistir las, i defenderlas, por ser Patron fuyo.

Porque quando aun esto no fuera tan cierto, bastaba para que el conocimiento perteneciera á sus jueces, i Tribunales Reales, el aver procedido estos diezmos de donacion suya, como de contrario se confiesa. Porque aunque ay algunos Doctores q dan á entender, que en mudando persona, mudan el privilegio, son muchos mas, i de mas opinion, ^p los que cõ muy solidos fundamentos afirman, que en aviendo sido los diezmos una vez del Rey, i por el consiguiente, hecho con esto temporales, i de su Real jurisdiccion, aunque despues los dè i ceda á Iglesias, i Ecclesiasticos, no pierden la primer naturaleza que tuvieron de la Realgalia.

I quando aun concedieramos que la perdian, por lo menos les quedaba el aver procedido de donacion Real, con què entra otra regla no menos cierta, la qual nos enseña indistintamente, que de todos los pleitos que se movieren sobre donaciones, i mercedes hechas por los Reyes, aùque sean de diezmos, i contra Ecclesiasticos, no caen sus Tribunales. ^q

Demanera, que fundandose esta jurisdiccion en tantas autoridades, i siendo tan corriente en todas las Provincias del mundo, no parece, que ay que recelar el entrar el Consejo en esta jurisdiccion, ni temer las censuras de la Bula in Cena Domini, i otras

o. Doctor. per text in l. proxima, de his que in test. & in c. cum venissent, ubi gloss. de iud. cum alijs ap. Covar. in practica. c. 8. nu. 3. Peregr. de iur. test. lib. 7. tit. 1. Alarum de off. Fife. gloss. 16. a. n. 1. & c. d. c. 1. n. 50.

p. Florian. Iafson. & communis apud Redoban. de reb. Eccles. cap. de decimis, q. 8. nu. 16. Barbat. conf. 50. ex n. 12. lib. 1. Ruzeus de Rega. priv. 55. Argentius adeo fuet. Britan. col. 1134. n. 73. & alijs plures ap. Me. d. c. 1. n. 53.

q. L. 57. tit. 6. p. 1. l. 6. tit. 1. lib. 4. Recop. ubi Azeved. Belluga, d. 5. restat. nu. 6. & 10. Zevall. q. 82. nu. 106. Cabed. de patr. Reg. Coro. n. 2. cap. 50. Roland. c. n. 83. nu. 28. lib. 2. Greg. Lop. in 17. tit. 4. p. 3. ver. Causas illos & plures alijs ap. Me. d. c. 1. ex n. 55. ad 61.

K. Doct. Carrasco. ad leg. Recop. cap. 6. §. 2. n. 13.

l. Gloss. in c. quod Clerici, s. verb. Aliquos, de foro compet. Ant. in rubr. de cõfuet. num. 7. & post alios Alderan. Mascarr. de interp. stat. tit. concl. 1. n. 24. & Ego, d. c. 1. n. 48.

m. Text. & Doctor. in capit. Ecclesia sanctæ Mariæ, de const. cap. fin. de vita & honest. Tirac. de retract. linag. §. 32. ex n. 80. & gloss. nu. 3. Angustin. de legib. lib. 2. contr. 15.

n. Suarez de legib. lib. 4. c. 1. n. 11. & de iur. iur. Eccles. lib. 4. c. 2. nu. 10. Nos. Infr. alib. §. c. 16.

r. Navarr. tom.
2. c. 17. nu. 70.
Marta de in-
rifa 2 p. c. 43.
num 73. & 74.
Barbof. in d. l.
Titia. n. 47.

s. Navarr. in
manual. Lat.
c. 27. nu. 28.
Ioan. Sanch.
felect. c. 44 n.
61. last. simé
Nicol. Garc.
de benef. p. 7.
c. 2. n. 24. & p.
11. c. 9 à num.
361. & Eg. d.
c. 1. n. 62.

t. Infra hoc li-
bro. c. 21.

a. Gloss. in re-
gul. 40. Can-
cell. Innocen.
VIII. Archid.
in c. lectus 63.
dist. & plures
alij quos re-
fert Cenedin
collect. 64 ad
decreti. Mar-
tin. Mager de
advoc. am. c.
9 nu. 11. & se-
quen. & n. 63.
& Ego 1. tom.
lib. 3. c. 2 n. 12.

b. Text & Do-
ctor. in c. hlij
vel nepotibus
16. q. 2. Archid.
de f. Ger-
man. de sacro
Immun. lib. 3.
c. 12 n. 1. Do-
ctor Balsa-
in c. cum Ec-
clesia summa
de caus. poss.
n. 38.

que descomulgan à los juezes se-
glares, que usurpan la jurisdiccion
Eclesiastica; por que todas se limi-
tan, quando lo hazen en los casos
permitidos por derecho, como lo
dizen Navarro, i otros. f

I si el que sigue una opinion pro-
bable de uno ó otro Autor, queda
seguro en conciencia, segun dicen
todos, bien puede assegurarla la
que dezimos, pues tiene por si tan-
tos, i tan solidos exemplares, i fun-
damentos. I esto baste por aora,
en quanto à este punto, de la decli-
natoria, que de el dela exemption
que pretenden las Religiones, di-
ré lo que siento en otro capitulo.

CAP. II.

*Del Patronazgo Real en to-
dolo Eclesiastico de las In-
dias, i de las Bulas Aposto-
licas, i razones en que se
funda.*



Onos los Em-
peradores, Re-
yes, i Princi-
pes absolutos
de la Christian-
dad, por solo
ser dueños del
suelo en que se

fundan, i edifican las Iglesias de
sus Estados, toman en si, como por
derecho proprio, i Regal comun-
mente, la proteccion, i defensa de-
llas, i en especial de las Catedra-
les, segun la comú opinió de todos
los que tratan de esta materia. a

I aunque algunos dellos es-
tenden tanto esta proteccion, que
la llaman i hazen derecho de Pa-
tronazgo; lo mas cierto es, que
solo queda en nombre, i fuerças
de tutela, i patrocinio, como lo di-
zen otros que mejor sienten, b i
que no pueden tener derecho espe-
cial de Patronazgo en Iglesias, i
Obispados, sino mostraren títu-
los del, por fundacion, dotacion,
privilegio de la Sede Apostolica,
ó prebendaciones, i otros actos

multiplicados, que descubran esse
derecho, continuados por tran-
curso de largo tiempo, como lo
declaró el santo Concilio de Tren-
to. c

I esto parece que reconocieron
los señores Reyes Catolicos don
Fernando, i doña Isabel, pues no
contentos con las Bulas, i concef-
siones Apostolicas, que dexo refe-
ridas, para lo tocante à la conquif-
ta, i ocupacion de las Indias, i pa-
ra poder llevar los diezmos de-
llas; i con aver reservado para si
el derecho de Patronazgo, que se
reservaron en las erecciones de las
primeras Iglesias Catedrales, que
en ellas fundaron, de que trata An-
tonio de Herrera, i yo diré lue-
go, d pusieron particular cuida-
do, en que la dicha santa Sede les
diessé privilegio especial de este
Patronazgo, i encargaron en prin-
mer lugar el cuidado de la suplica-
da del al Comendador don Fran-
cisco de Rojas, que era à la sazón
su Embaxador en Roma, i des-
pues à otros que le sucedieron en
este cargo, mandandoles, i instru-
yendoles, que procurassen fuesse
plenissimo, i ad instar del que se
les avia concedido de proximo pa-
ra todo lo Eclesiastico del Reino
de Granada, de suerte, que pudies-
se tambien elegir, i presentar Pre-
lados, i que se admitiessen, i reci-
biesen los así nombrados, i pre-
sentados, cuidando de esto, i de
su execucion el Arçobispo de Se-
villa. I que por ser tan grande la
distancia de los lugares, se pro-
rogasse à diez i ocho meses, el ter-
mino de los quatro, que por de-
recho comun está concedido à los
Parronos legos para presentar. I
que también se les permitiesse, que
los mismos Reyes, por si, ó por
las personas à quien lo cometies-
sen, pudiesen hazer las divisiones
de los Obispados, i Diocesis, i
constituir, i señalar sus mojonés;
como todo mas largamente pue-
de constar por las cartas, i instru-
ciones, que refiere Antonio de He-
rrera. e

Esto mesmo descubren mani-
fiestamente infinitas cedulas, que

c. Trid. sess. 25
de reform. c. 9

d. Herrer. hist.
gen. Ind. de-
cad 1. lib. 8. c.
10. p. g. 173 &
seqq. Ego i. n. fr.
hoc lib. c. 4.

e. Herrer. su p.
lib 6. c. 19. &
in descr. In-
diar. quam ap-
posuit po st de
cad. 4.

f. Sched. r. to.
mo impres. pa
gm. 83. & se-
queat.

se hallan en el primer tomo de las impresías, f las quales, tratando, i disponiendo de algunos puntos tocantes à este Patronazgo Real Eclesiastico de las Indias, suponen averse pedido, i impetrado en la forma que he dicho. I particularmente, lo afirma la que llaman del Ecurial de r. de Junio del año de 1574. que es la que pone la forma de como se ha de exercer este Patronazgo, i entra diziendo. *Como sabeis, el derecho de Patronazgo Eclesiastico Nos pertenece en todo el estado de las Indias, assi por averse descubierto, i adquirido aquel nuevo Orbe, i edificado, i dotado en las Iglesias, i Monasterios à nuestra costa, i de los Reyes Catholicos nuestros Antecessores, como por averse nos concedido por Bulas de los sumos Pontifices, concedidas de su proprio M. tu.*

g. Extrat. d. r.
tomi. pag. 167.

Esto mesmo se repite en otra cedula de 22. de Junio del año de 1591. *o i dize: por quanto perteneciendome, como me pertenece, por derecho, i Bula Apostolica, como Rey de Castilla i Leon, el Patronazgo de todas las Iglesias de las Indias Occidentales, i la presentacion de las dignidades, Canongias, Beneficios, officios, i otras qualesquier prebendas Eclesiasticas dellas, &c.*

h. Cap. 10. in-
struc. Protreg.
Peruani, d. i.
tom. pag. 310.
cap. 9. Mexica
ni, cod. tomo,
pag. 327.

I en los poderés, i instrucciones, que se dan à los Virreyes que van al Perú, i à la Nueva-España, ^h donde se pone este capitulo. *Assi mismo es encargo tengais muy particular cuenta con la conservacion del derecho de mi Patronazgo Real, guardádole vos, i haciendo que los Prelados, assi Eclesiasticos, como de las Ordenes, no le quebranten, sino que antes le guarden, segun i como ha sido concedido à los Reyes de España por la Santa Sede Apostolica, i se declara en las provisiones, que sobre ello por mi estan dadas, sin permitir, ni dar lugar à que los Prelados se embaracen, ni metan en lo que no les pertenece, como algunos lo han intentado.*

La qual sola relacion, i enunciacion de tan grandes Reyes, i mas tantas vezes repetida, i geminada, en que afirman tener las

dichas Bulas Pontificias, parece puede ser bastante, para que effemos ciertos, i seguros, de que real i verdaderamente las impetraró, i tienen en sus Archivos, pues segun derecho à sus palabras, aunque sean enunciatiuas, se suele, i debe dar credito, en todo lo que es de fundamento de su intencion, aunque hablé de hecho ageno, por estar por ellos la prefucion de q tratan verda; como hablando en el Romano Pontifice, lo enseñan algunos Textos, i q por la igualdad de razon entienden sus Glosadores à otros qualesquier Principes, no reconocientes superior.

A lo qual añado Yo, una notable ley de la Recopilacion, ^k donde igualmente nuestros Reyes, enunciativamente afirman, q tienen Bulas Apostolicas para la presentacion de los Arçobispados, i Obispados de toda España, i esso dize Gregorio Lopez, ^l que basta, para que se les crea, demas de que el afirma, que vio las Bulas originales. I lo mesmo tienen i fundan largamente Salgado i Zevallos, ^m comentando otras leyes de la propia Recopilacion, en que se dize, que de derecho i costumbre antigua, i guardada, pertenece à nuestros Reyes el conocimiento por via de fuerza en las causas Eclesiasticas; i resolviendo, que la asseveracion de estas leyes basta, para que no se pueda, ni deba en lo de adelante, poner jamas duda en este derecho.

Pero para lo que toca à nuestro intento del Patronazgo de las Indias, aun no es necesario valernos de estas dorrinas, pues n se puede dudar, que se despacharon para el las Bulas que refieren las dichas cedula, las quales estan originales en el Archivo del Consejo de Indias, i en particular la de Julio II. que es el que despues de Alexandro VI. ocupó la Silla Apostolica, porque Pio III. que medió entre los dos, solo vivió 26. dias, como consta del Chronico de Onufrio Panvino, i de otros Escritores de las vidas de los Pontifices. I esta de Julio II. esta puef

i. Tex. & glos.
penult. & Zaba-
rela in crie-
ment. 1. de pro-
bat. & in cap.
si Papa, verbo.
Alierat, de pri-
vil in 6. pluri-
m. apud Mas-
card de prob.
concl. 159 per
totam, Cabe-
do de patron.
Rg. Coronar.
c. 3. n. 6. Genua
latiff. de venib.
enunt. lib. 2. q.
1. & 4. & Me,
d. c. 2. n. 6.

K L. r. & 5. ti-
tul. 6. lib. 1. Re-
col.

L. Greg. Lop.
in l. 18. tit. 5.
p. r.

m. Salgado de
Regla procet.
r. p. c. i. ex nu.
26. Zevall. de
viol. r. p. glos.
3 per totam,
circa l. 1. & fi-
miles tit. 6. li-
br. 1. Recop.

n. Tom. 1. pag.
33. & vide ver
ba ad lit. ap.
Me. d. cap. 2.
na. 10.

ta à la letra en el primer Tomo de las impresas. ^o Es su fecha en Roma, año de 1508. à cinco de las Calendas de Agosto, en el quínto año de su Pontificado; i en sustancia, después de aver hecho relacion de lo que los Reyes Catholicos aviã rrabajado, i gastado en el descubrimiento de las Indias, i como tenían ya erigidas, i fundadas, i dotadas en ellas tres Iglesias Cathedrales, i una Metropolitana, i ibã disponiendo otras, sin muchas fundaciones de Iglesias, i Monasterios particulares, les concede en todas para ellos, i sus sucesores en los Reinos de Castilla i Leon. *Que nadie las pueda construir, edificar, ni erigir sin su expreso consentimiento en todas las Indias, i que en las ya erigidas, i edificadas, i que adelante se erigieren i edificaren, ren-gan i exerçgan el derecho de patronazgo, i de presentar Arçobispos, Obispos, Prebendados i Beneficiados idoneos, para todas ellas. Conque la presentacion de los Prelados se lle-ve a Roma dentro de un año de su vacante, para que alli se confirme por el papa, i lo de los otros beneficios inferiores, ante los ordinarios, dentro de diez dias. I esto con insercion de todas las clausulas favorables, i revocacion de las obstancias, i relatiõ especifica de las muchas i grandes causas, que movieron, i aun obligaron à concederlo, &c.*

Estante lo qual, no se puede dudar del valor, i justificacion de la concession de este Patronazgo, por privilegio Apostolico, pues aun fin èl le concede el derecho, ^o à qualesquier personas particulares, legas, ò Ecclesiasticas, que hazen semejantes fundaciones, i dotaciones.

I quando à esto se llega ser en tierras de infieles, i nuevamente adquiridas, ò recuperadas, corre esto mas lisamente, porque se tiene solo este titulo, aun por mayor que el de la edificacion, i dotacion de las mesmas Iglesias, para adquirir el Patronazgo universal de ellas, como expressamente lo dicen algunos Textos, i muchos, i graves Doctores, ^p trayendo varios

ejemplos de concessiones, i privilegios dados por esta causa à otros Reyes i Emperadores, i en particular el que se dió por Clemente VII. el año de 1526. al Señor Emperador Carlos V. i à sus sucesores, para el Patronazgo del Reino de Aragon, donde se dice que se le concede, *por razon de la fundacion de las Iglesias del, i averle recuperado de manos de los infieles.*

I Martin Magero, ^q escribe nuevamente en esta materia, teniendo por cosa llana i acostumburada, que por sola esta adquisicion, i conversion de tierras de infieles, i sin necesidad de privilegio, se adquiere entero derecho de Patronazgo Ecclesiastico en ellas. I con esta ocasion se pone à disputar la question, de si es licito hazerles guerra, solo por serloñ la resuelve afirmativamente, como ya lo dexo apuntado en otro lugar.

De lo qual resulta, que semejantes privilegios, no se pueden decir meramente gratuitos, (sin embargo que el Papa, si quiere, bien los puede conceder tales, i por mero titulo lucrativo, por ser como es dueño de todos los beneficios, ^f) I por el consiguiente, que no se cõprehenden en la revocacion general dellos, que se hizo por el Santo Concilio Tridentino, porque son vistos tener en si causa onerosa, como lo dicen Serafino, Bobadilla, i otros muchos, ⁱ i Principal mète, porque tales derogaciones, por generales que sean, nunca se estienden à los Patronazgos Reales, como expressamente lo dispuso el mismo Concilio, cerca del qual en esta parte han escrito muchos, mucho. I en terminos del de nuestras Indias, los doctos i graves Autores don Francisco de Alfaro, i don Feliciano de Vega.

Lo qual es cierto, en tanto grado, que aun quando se diera caso, que se hallarà hecha expressamente semejante revocacion, por algũ decreto, ò Breve Apostolico, no se admitiera en España, sin suplicar primero del con ia debida veneracion, como lo advierte una ley Recopilada, i poniendo el ef-

q. Magero ubi
sup. c. 9. n. 11.
& 638.

r. Sup. lib. 1. c.
10.

f. Capic. 2. de
patron. lib. 5.
cap. felicis, de
pen. cod. Go-
mez in proc.
ad Reg. Can-
cel. vers. Con-
siderati, nu. 7.
Conqalez ad
reg. 8. §. 3. pro-
cem. n. 45. Vi-
vian. de sum-
patron. lib. 14
c. 2. n. 1.

t. Trid. sess. 25.
c. 9. de reform.
Seraph. decis.
499. nu. 4. Bo-
bad. in polit.
lib. 2. cap. 18. à
n. 215. Garcia
de benef. §. p.
c. 9. nu. 120. &
plures alij ap.
Me. d. c. 2. n. 18

u. Alfaro de of-
fic. Eisco. gloss.
2. n. 19. D. Fe-
lician. à Vega
in c. 4. de iud.
num. 19. & alij
plures ap. Me.
d. c. 2. n. 19.

y. L. 5. titul. 6.
lib. 1. Recop.

o. Triden. sess.
25. de reform.
cap. 9. gloss. in
cap. p. m. en-
tis 16. q. 6. c. c. u.
alij apud Ni-
col. Garc. de
benef. §. p. c. 9.
n. 36. Valenz.
conf. 188. n. 6.
Magerum de
advoc. prim. c.
18. Cabed. de
patron. Reg.
c. 2. & Me. d.
c. 2. n. 12.

p. L. 14. tit. 3.
1. tit. 6. lib. 1.
Recop. Perez
in 1. 3. tit. 3. li-
bro 1. ord. n.
Menchac. qui
dicit communem
2. contr.
cap. 51. nu. 38.
Borrel. de præ-
stan. Reg. Can-
th. l. c. 51. ex
n. 9. Victoria,
Sot. i. L. 1. us
Azor. & alij
ap. Me. d. c. 2.
n. 14.

z. Covarr. in
pract. cap. 36.
¶ m. n. i. versic.
¶ Olim, Decius
conf. 126. De-
cius resp. 6.
n. 24. lib. 2. Sal-
gad. de suppli-
cat. ad San-
ctiss. per tot.

a. Geminian.
per text. ibi,
in c. quoddā
in hoc, de prae-
bend. in 6. Re-
buff. Menoch.
Gormon. Caf-
fad. & alij ap.
Garciam, d. c.
1. n. 19. 21. & 22
& Me, d. c. 2.
n. 22.

b. Text. & Do-
ctor. in c. que-
relam, de ele-
ction. Triden.
sess. 25. cap. 9.
l. 1. tit. 6. lib. 1.
Recop. Tufchi-
lit. l. conclus.
604. & alij ap.
pud Covar. in
pract. c. 36. n. 6
& Me, d. c. 2.
n. 24.

c. Lambert. de
iur. patr. l. p.
libr. 1. q. 10.
princ. art. 5. n.
45. Vivian. lib.
2. c. 9. & lib. 4.
c. 8. Cabedo.
2 n. 3. Cabedo.
d. glof. 2. n. 22.

d. Rebuff 3. ro-
mo ad l. Gal-
lic. tit. de mar-
ter. possess. in
pref. nu. 133.
Valase. de iur.
emph. q. 9. nu.
26. Covar. c. 1
pract. Cabedo
d. c. 7. ex n. 2.
& c. 34. n. 3. &
decis. Lufit.
67. n. 3. par. 2.
Menoch. & al-
ij apud Me, d.
c. 2. n. 25.

tulo i practica de estas suplicacio-
nes, i retenciones de Bulas mien-
tras que pendē, Covarruvias, Ti-
berio Deciano, i otros muchos
que novissimamente ha juntado
don Francisco Sālgado.^z

I esto procederá aun con mas
llaneza, quando en el privilegio
de la concessión del derecho del
Patronazgo se puso clausula anu-
lativa, i decreto irritante, de qual
quier acto que en contrario se in-
tentare, ò atentare, porque este li-
ga al Papa segun la comun dotri-
na de todos los Canonistas.^a

A los quales se puede añadir,
que aun quando oy no se hallara,
ni mostrara la Bula, i privilegio
que he referido de este Patronaz-
go Real de las Indias, ya no se po-
dia poner cerca dēl en duda el de-
recho de nuestros Reyes, pues ve-
mos le han tenido, i usado incon-
cufamente por espacio de tantos
años, desde que se descubrieron
las Indias, lo qual les bastara para
averle adquirido en fuerza de cos-
tumbre, ò prescripción. Pues es
cierto que ella puede dar, i obrar
lo mesmo que el privilegio, segun
la mas cierta i recibida opinion,^b
aue en terminos de Patronazgo
refieren i siguen Lambertino, Vi-
viano, i Cabedo, i en los individua-
les del de las Indias D. Francisco
de Alfaro.^c

PERO es cerca dēl muy digno
de notar, que de esta prescripción
ò costumbre no se podran aprove-
char ningunos Prelados, ni otros
particulares, que en daño i perjui-
zio de nuestros Reyes, pretenden
usurpar, ò alterar en modo algu-
no este su Patronazgo. Porque en
los Patronazgos Reales, no corre,
ni vale prescripción alguna,
aunque sea inmemorial, como ni
en los demas derechos de sus Re-
galias, como lo enseñan i prueban
latamente Rebufo, Covarruvias,
Cabedo i otros muchos,^d dando
por razón, que puede la ley civil
con justa causa mandar, que no se
tenga por posesión legitima, la
que no tuviere titulo tal que la
preceda. I así no aviendo posesión,
i contra el derecho que la re-

siste, tampoco se podrá dar pres-
cripción, como lo observan algu-
nos Autores.^e

I en terminos de este Real Pa-
tronazgo de las Indias está expre-
samente dispuesto en su cedula de-
claratoria, del año 1574. que dexo
citada, que se remata con estas pa-
labras: *1 o trosq, que per costumbre,*
prescriptio, ni otro titulo, ningunas
personas, ni comunidades Ecclesiasti-
cas, ni seglares, Iglesia, ni monaste-
rio puedan usar de derecho de Pa-
tronazgo, sino fuere la persona que
en nuestro nombre, i con nuestro po-
der, i autoridad le exercitare. Lo
qual se ha repetido en otras mu-
chas, i ultimamente en un capitu-
lo de carta escrita al Virrey del
Perú Principe de Esquilache, en
28. de Março de 1620. donde avié
do declarado, que todas las prebén-
das, beneficios, i officios Ecclesiasti-
cos de las Indias pertenecen a este
Patronazgo, i que sobre esto no se
ha de dar lugar a pleitos, añade:
i sin reparar en qualquier uso con-
trario, pues contra el dicho nuestro
Patronazgo no se admite, ni se pue-
de llamar costumbre, sino corrupte-
la, i mala introduccion, i pecado, de
que es justo descargar la conciencia
de los q estan enlazados en el, &c.

I en quanto a la gran justifica-
cion que huvo en ceder a nues-
tros Reyes este Patronazgo Ecle-
siastico de sus Indias, son muy dig-
nas de leerse, i tenerse de memo-
ria las palabras de Fr. Iuan Zapa-
ta Obispo de Guatemala,^f donde
refiere lo mucho que fuera de la
conquista, han gastado, i gastan
ellas en el culto divino, i en la pre-
dicacion, cóversion, i enseñanza de
los Indios, ereccion i dotacion de
tantas Iglesias Cathedrales i Pa-
rochiales, i en proveer para todas
tantas i tan dignos Prelados, Pre-
bendados, i Beneficiados, i Virre-
yes, i Gobernadores, i otros Mi-
nistros seculares tan Christianos,
que pueden passar plaza de Predi-
cadores, i cuidando de todas estas
cosas i de las del culto divino, tan
atenta i liberalmente, como sino
tuvieran otras en que entender,
ni a que acudir.

c. Menchac. 2.
controv. c. 51.
n. 37. Sālgado
de Regia pro-
tect. 3. p. c. 10.
n. 148.

f. Zapata de
iust. distrib. 2.
p. c. 14. per to-
tum, præcipuè
n. 11. vide ver-
ba ap. Me, d. c.
2. n. 28.

g. Borrel. de
prætan. Reg.
Cathol. c. 50.
n. 29. vide ver
ba apud Me, d.
c. 2. n. 28.

h. Alfarius d.
glos. 2. nu. 20.
& 21. vide ver
ba ap. Me, d.
c. 2. n. 29.

1. Sched. 1. ro-
mo, ex pag. 83

Antes de este Autor, dize lo mismo, i con no menos ponderosas i encarecidas palabras, Camillo Borrelo, con ser Elstrangero, poniendo este Patronazgo entre las joyas, que mas resplandecen en la Diadema de la Monarchia de España. I como testigo de vista don Francisco de Alfaro, ^h diziendo, quâ bié se usa deste Patronazgo, quan benemeritos fuérol i son de la gracia dèl, nuestros Reyes, pues tanto han gastado, i cada dia gastan en erigir i dotar nuevos templos, à los quales se les provee de todo lo necessario, i en las continuas misiones de tanto numero de Religiosos, à tan gran costa, i en las congruas, que se pagâ delas Reales caxas, à Obispos, Prebendados, i Beneficiados, donde los diezmos no rinden lo bastante para este efeto.

I como les ha costado, i cuesta tanto à nuestros Reyes, i por ser concesion de la Santa Sede Apostolica, han hecho i hazen dèl siempre tan grande estimacion, que parece, que en ninguna cosa se muestran tan zelosos, i cuidadosos de que se les guarde, i conserve sin menoscabo, como lo descubren infinitas cedula, que se podrán ver en el primer tomo de las impresas, ⁱ donde se hallará reprehendiendo el Marques de Cañete el Viejo Virrey del Perú, i algunos Prelados, porque intentaron meter en èl la mano, mas de lo que les competia. I el Marques del Valle, por que ganó ciertas Bulas Apostolicas para proveer lo Ecclesiastico de su Marquesado. I en el §. 1. de la que tengo citada del año de 1574. se mandan castigar gravemente, i echar de las Indias, qualesquier seglares, ò Ecclesiasticos, que intentaren atrevidamente hazer algo en perjuizio de este derecho.

I novísimamente, aviendose tenido noticia, que algunos Religiosos, i Prelados intentaban algunas novedades, en la forma, i modo que se ha tenido de praticarle, i se avian metido en proveer algunos officios, i beneficios Ecclesiasticos, sin la presentacion Real, se le escri-

bio una carta al Principe de Esquilache Virrey del Perú, fecha en Madrid à 28. de Março de 1620. en que se le encarga, que procure aya enmienda en esto, i que sepan todos, *Que el título legitimo, que tiene raxon de principio formal, i sustancial, de poder ser uno prebendado, ò Parocho de las Indias, es la presentacion hecha en nombre de su Magestad, por quien tenga poder suyo para ello. I que así se procure conservar el Patronazgo Real en materia que tanto importa, i está individualmente con el gobierno espiritual, i temporal, i que esto se guarde aun en las sacrificias, i otros officios de las Iglesias.*

I verdaderamente, supuesto q̄ este cuidado siempre es muy ordinario en todos los Patronazgos Reales, como lo advierten Cabedo, Bernartio, i otros que de ellos escriben, ^k con muy justa causa debe ser mayor en el de las Indias, donde nuestros Catholicos Reyes por la gran distancia que ay desde ellas à Roma, por concesion de la Sâta Sede q̄ en ella reside, ò por dezir mejor perjuision, i comission suya, tienen en sus ombros todo el peso de su gobierno, i predicacion, i de la conversion de los Indios, como consta de las palabras de la primera Bula de Alexandro VI. que dexo insertas en el capitulo 10. del libro primero, donde les concede i encarga la Còquista, con este cargo de còvertir, i instruir los infieles, i embiarles i sustentares personas de aprobadas costumbres, temerosas de Dios, doctas, peritas, i expertas en este ministerio, i hazer todas las demas cosas convenientes à introducir i entablar la Fè Catolica, i Religion Christiana en aquellas provincias, como se esperaba de su gran devocion, i Real magnanimidad.

La qual Bula, i la de la còcesio de los diezmos, de que hablè en el capitulo antecedente, hazen à nuestros Reyes, para lo tocante à lo referido, i en todo lo demas necesario, i concerniente à ello, como Vicarios del Romano Pontifice,

K. Cabed. de
patron. Reg.
c. 7. nu. 3. & c.
34. nu. 3. Bernat de patronat. Reg. Aragon. Graff. Regul. Franc. libro 2. libro 1. Rebuff. Curte, Gigas, Ollivan. & alij ap. Me, d. c. 2. nu. 34.

el qual es cierto, que es, i debe ser el primer Motor de la predicació, i conversión de los infieles, i como Códex de la exercicio de Dios, i de los Predicadores de su divina palabra, como con unas muy graves lo enseña el Padre Francisco Suarez.¹ I así como à tal, de rigor de derecho le pertenece erigir, i criar Obispos, i Beneficios Eclesiásticos en tierras i provincias de los mismos infieles, nuevamente convertidos à la Fè, i disponer, i ordenar las demas cosas q̃ en ellas entendiendse pueden ser de mas provecho, i que mas conduzgan para promover, ampliar, i establecer la Religion de nuestro verdadero Dios i Señor, como despues de Baldo, i Angelo, lo dicen bien Francisco Vargas, i Gerónimo de Zavallos i otros Autores.^m

I hablando en lo individual de nuestras Indias, i que el Papa en virtud de esta potestad, hizo sus delegados en ellas à nuestros Reyes, concediendoles, no solo lo temporal, sino lo espiritual, i que así antiguamente ellos solos en virtud de esta comisión, ò delegació provehian de Ministros, i lo demas que juzgaban convenir para lo Eclesiástico, lo dize expresamente Fray Manuel Rodriguez.ⁿ I de este proprio modo de sentir i de hablar usa Fr. Juan Focher, Veracruz, Bautista, Miranda, Freitas, i otros Autores.^o

Los quales, (aunque no los citan) pudieron aprender esta doctrina de la de Juan Andres referida por Estafileo,^p que hablando de otro indulto semejante, que tienen nuestros Reyes, dize, que así ellos, como los demas que los tuvieren rales, *son delegados, ò por mejor dexir nudos Ministros del Papa, porq̃ todas las Vezes q̃ el Papa trázere los derechos espirituales en algun lego, no los haze temporales, ni son fundados en el lego, como fundados en él, sino como en un Ministro, i Agente en nombre del Papa.* I aun podemos añadir, q̃ en el de Dios, cuyos Vicarios puedē ser llamados en esta parte, segun doctrina de Gregorio Lop. à quié refireré Gabriel

Pereira, i dō Francisco Salgado.^q

Con los quales conviene Camilo Borrelo,^r que hablando rā bien de nuestros Reyes, en quanto à lo de Sicilia, dize, que allí no solo son delegados, sino legados à latere del Sumo Pontifice, i su Sede Apostolica, por la concessión de Urbano II. que allí refiere, i que por esta causa conocen de las apelaciones de todos los Ordinarios Eclesiásticos por su Tribunal Regio, que se llama el de la Monarchia, de cuya defensa, cōtra las impugnaciones del Eminentis. Baronio, tengo tocado algo en otro lugar.^f

I no ay que poner esto en duda, por defecto de capacidad en personas legas, aunque sean Principes, respeto de las Eclesiásticas, i de las causas espirituales.^t Porque, como lo acabamos de dezir, mediante la concessión del Pontifice, el es, el que parece que juzga, i no el lego. I es tanta su autoridad, i potestad, que puede cometer à legos las dichas causas, i hazerlos capaces dellas, como en el capitulo pasado lo dize, cerca de la percepcion de los diezmos, i se prueba por muchos Textos, i Autores,^u que en nuestros terminos dicen, q̃ puede el Papa darles voz i voto en las elecciones de los Prelados; dispensar que lleven i gozen los frutos de qualesquier beneficios, como lo hazen en muchos los Reyes de Francia; que tengan Canonicatos en algunas Iglesias Cathedralas, i que quando entran en ellas se pongan sobrepelliz, se sienten i sirvan en el coro cō los otros Canonigos, como nuestros Reyes los tienen en las Santas Iglesias de Toledo, Burgos, i Leon. i en esta tambien los Marqueses de Astorga segun lo refiere Navarro.^x I aun ay Textos i Autores,^y que dicen, que en virtud de la mesma comisión Apostolica, pueden los legos descomulgur, i conferir beneficios Eclesiásticos. Como los confiere el Rey de Francia en todas las Iglesias de su Reino, Se devacante, como lo dize Francisco Marco,^z añadiendo que por este i otros privilegios semejantes

r. Borrel. de pract. Reg. Ca. thol. c. 59. per tot.

f. Plures auctores apud Me, i. tom. li. 3. c. 1. n. 75. & seqq.

t. Ca. decerni. de iudicijs cũ vulgat.

u. Glos. in ca. laicis 16. q. 7. Bald. in l. rescripti nu. 4. de precib. imp. offer. Abb. & Felin. in cap. causam quæ de prescript. c. nobis de iur. pat. c. Sacrosancti. & c. Massina de elect. Graf. sal. Rega. Fiac. lib. 2. c. 11. Fer. raldus Boecius Epon. & alij apud Me, d. c. 2. n. 44. & 45.

x. Navarr. cōf. 2. n. 17. ad medium, de iur. patron.

y. Cap. præter 32. dist. c. Adrianus ca. in Synodo, dist. 63. Decius d. c. decernim. n. 6. de iudic. D. Felician. à Vega qui plur. citat ibid. n. 10. Anguian. de leg. lib. 2. con. tiou. 34. Me. d. c. 2. n. 47.

z. Franc. Marcus decif. 9. n. 6. & decif. 93. nu. 9. & decif. 456. à u. 31.

1. Suarez de fide, disput. 18. sect. 1. n. 7. Ego i. tom. li. 2. c. 8. nu. 76. & c. 25. n. 43. & seq.

m. Bald. & Angelus in l. id quod ap. Hostienf. D. de leg. 2. Varg. de iurisd. Pontif. confirm. 1. n. 3. Zevall. 4. to. pract. q. ult. n. 324. & seq. Ca. bcd. AEgid. Bened. & alij apud Me, d. c. 2. nu. 39.

n. Eman. Rod. i. to. q. regul. q. 35 art. 2.

o. Focher. in itinere ad Ind. i. p. ca. 7. 11. & 12. Verac. in declar. Bul. A. lexand. Bapt. in advert. con. fess. 2. p. pag. 177. Mirand. in man. prela. q. 41. artic. 3. Freit. de imp. Alciat. c. 7. n. 3. Ego, d. c. 2. n. 40.

Staph. de lit. gratia. tit. de foren. iud. de provid. for. 3. n. 10. & seqq.

q. Greg. Lop. in l. 1. tit. 1. p. 2. Pereir. decif. Portug. 22. n. 6. Salgad. de Reg. proreft. 1. part. cap. 1. prælud. 1. nu. 40. & 41.

que aquel Rei tiene, se puede decir que no es mere lego.

Lo mismo dicen Vgolino, Navarro, i otros, ^a de los Reyes de Sicilia, Napoles, i otros Reinos. I Camilo Borrello, ^b que con estos exemplares defiende la costumbre, que Nuestros Reyes tienen en sus Reinos de Valencia, i Aragon, de conocer sobre los Prelados exentos.

Anastasio Germonio, ^c refiere tambien otros muchos privilegios, como estos, i dize, que no es de maravillar, que la Iglesia aya concedido à los Reyes i Principes seculares: por que necesitaban entonces de sus braços, i fuerzas, por las opresiones con que se hallaba de guerras i Tyranias de Paganos, Hereges, i Sarracenos.

I aun lo que mas es, ay Autores que dicen, ^d que puede el Sumo Pontifice comerer à legos el conocimiento, i castigo de las causas criminales de los Clerigos, en caso que aya razones justas que obliguen à ello, si bien, tal derecho como este, no se podrá adquirir por costumbre, aunque sea inmemorial.

I à esto parece que mirò Fray Manuel Rodriguez, ^e aunque sin fundarlo, ni alegar cosa alguna, quando, despues de aver hecho à nuestros Reyes Delegados Apostolicos en las Indias, añade, que de ai proviene, que si algun Ecclesiastico no vive en ellas con buen exemplo, le pueden llamar i traer à España, como à persona que impide la conversion de los Indios, de que trataremos mas largamente en otro lugar. ^f

CAP. III.

Del mismo Patronazgo, i si se ha de tener por laical, ò Ecclesiastico? I de los varios efectos que obra, i especialidades, que en el concurrè.

DE LO dicho en el capitulo pasado, podemos inferir, q

supuesto, que el derecho de Patronazgo, se divide ò distingue en dos especies, que la una llaman Patronazgo Ecclesiastico, i la otra laical, ò de legos. El primero, llamado así, por estar adherente à Iglesias, ò dignidades Ecclesiasticas, i exercerse por ellas, ò averse fundado, construido, i dotado de cosas, que tambien ayan sido Ecclesiasticas. El segundo, al contrario, por tenerle, i exercerle personas legas, ò ser fundado de proprios bienes seculares, i patrimoniales suyos, segun las doctrinas de los Textos, i Autores que desto tratan, ^a i especialmente Iuliano Viviano, ^b que pone treinta i ocho casos, en que difieren estos dos Patronazgos entre si; i quinze, en q se diferencian los Patronos Ecclesiasticos, i seculares. Con razón podemos dudar, i debemos examinar, si este deque tratamos, i nuestros Reyes exercen en las Indias, es el Ecclesiastico, ò laical?

Porque à primera vista, parece se debe tener por Ecclesiastico, así por aver emanado de concession del Sumo Pontifice, que es fuente suprema de toda Ecclesiastica potestad, como porque nuestros Reyes, quando le exercitan, le representan, i proceden como sus legados, ò delegados, segun lo acabamos de decir, i en su nóbre, i por la mayor parte, de las rentas de los diezmos, que por la Sede Apostolica se les concedieron, han erigido, construido, i dotado las Iglesias Catedrales, i otras de las Indias, los quales diezmos, parece no se puede dudar, que se deben tener por bienes Ecclesiasticos, i aun espirituales, como tambien queda dicho. ^c

I hallo, que por estas razones se inclina à ser de esta opinión el Maestro Aragon, ^d hablando generalmente de todos los Patronazgos Reales, i derechos de presentar q tienen nuestros Reyes de España en las Iglesias de ella.

Pero Yo, sino me engaño, tengo por mas cierta la contraria, có viene à saber, que deben ser tenidos i juzgados por de legos. Por-

que

a. Vgolin. de censur. tab. 11. §. 10. nu. 3. & seqq. Navarr. conf. 6. de off. ordin. n. 2. lib. 1. Bel. in spec. Princip. Rub. 11. §. videndá.

b. Borrell. ad Bellug. supr. verb. Probamus, & de præstan. Reg. Cathol. de. 35.

c. Germon. de immunit. fa. cor. lib. 2. c. 12. n. 27.

d. Cened. Canon. quæst. c. 4. à nu. 4. latè Marthe de iurisd. 2. p. c. 6. n. 31. & seqq. Bonac. de legib. disp. 10. q. 2. punct. 1. §. 3. n. 2. D. Felician. à Vega in ca. Cleric. n. 25. & seqq. de iudicijs.

e. Em. in Roderic. d. art. 2.

f. Infrà hoc li. c. ult.

a. Cap. unico de iur. patron. lib. 6. c. c. autem, ubi Abb. & DD. eod. in antiqu. c. alijs apud C. ov. i pract. c. 36 nu. 2. Cened. q. can. 12. nu. 5. Gre. Lop. Barbosa. Humad. Cabed. & plures alios apud Me. d. tom. 2. lib. 3. c. 3. n. 1.

b. Vivian. de iure patr. li. 1. c. 3. per totum, præcipue nu. 22. & 25.

c. Cap. prohibemus, de decimis, c. causâ quæ, de præscript. cum alijs adductis in c. præced.

d. Arag. in 2. q. 61. art. 2.

que el privilegio que el Pontífice les concede, para ampliar, i promover su jurisdicción i autoridad, no muda su naturaleza secular, i supuesto que ellos son legos, como a legos, o como laical, es visto aver les querido conceder el dicho Patronazgo.^e

I aun quando concédieramos, q podía ser de los que llaman *Mixtos*, todavia debíamos decir lo mismo, porque aunque para otros respectos, el Patronazgo Eclesiástico, como mas digno, suele atraer a si el laical, menos digno, segun la regla de algunos Textos.^f Esto se limita, quando no interviene favor alguno de la Iglesia, sino del Patron, como en nuestro caso, porq entonces prevalece la calidad laical a la Eclesiástica, como lo prueban i resuelven doctamente Nicolas García, González, i Salgado.^g Sin que a esto obste, que se les concediesen los diezmos por la Sede Apostolica, porque por el mismo caso se hizieron como bienes legos, i consistentes en su propio patrimonio, como lo dexé probado en el capitulo primero de este Libro.

I así, en los terminos de nuestra questió, i que tales Patronazgos sean laicales, i no Eclesiásticos, lo tiene expressemente Cabedo.^h I hablando en particular de este de las Indias, Fr. Iuan Zapata,ⁱ añadiendo, que los Reyes nuestros Señores, no solo fundaron, construyeron, i dotaron las Iglesias dellas, de los redditos de los diezmos, sino las mas vezes, dóde estos no eran bastantes, de los de su Real Hazienda, dando a Prelados, Prebendados, i Curas, todo lo necesario para su congrua sustentacion. I a las Iglesias para el culto Divino. I que la misma forma, que por tantos años han usado en las presentaciones, i demas cosas que tocan a este Patronazgo, muestra bastante, que le han tenido, i poseído como de legos. I que así dado, aunque no concedido, que en las palabras del privilegio, pudiera aver cerca desto alguna duda, esta quedaba ya

quitada, i vencida por la costumbre, i observancia, que es siempre el mejor, i mas fiel interprete de qualquier privilegio, como lo enseñan varios Autores.^k

I muy en nuestros terminos Camilo Borrello,^l añadiendo, i probando, que mediante el dicho privilegio, i su pacífico uso, i practica en la forma referida, juntandose a esto la buena fe con q en ello se ha procedido, es sin duda, que deben ser nuestros Reyes mantenidos en ella, pues tienen fundada su intencion en quanto a esto.^m

Lo qual debe proceder i proce de, aun despues del Tridentino, q introduxo nueva forma para obtener, i probar Patronazgos de legos, porque como lo dixé en el capitulo proximo, no se estió a los de los Reyes. De lo qual, i de otros puntos, que pertenecen a esta materia me contento con remitirme a los muchos Doctores, que tratan de ella.ⁿ

INFERIENDO de lo ya dicho, en primer lugar, que aunque el Patronazgo Eclesiástico suele ser facil de derogar, i aun se tiene por rogado, con solo que el Papa, quiera hazer colación,^o esso no procede en el laical, ni en el Mixto, i mucho menos en el Real, que es mas poderoso, i eficaz, que el de los inferiores, i no cae debaxo de referuaciones, i derogaciones generales, como fe colige del mismo Concilio Tridentino, i lo observan Covarruvias, Hojeda, Cabedo, Salgado, i Menchaca.^p Como ni tampoco, por la misma razon, el proveerse en Curia, las Prebédas i Beneficios, que son de presentacion Real, aunque suceda vacaren ella, como lo advirtió bien Palacios Rubios, i despues del otros muchos,^q que añadé, que se debe tener por nula, i subrepticia, la colacion que en otra manera se hiziere, i que no solo estará obligada a restituir la Iglesia el intruso, sino tambien los frutos.

Ni el permitirse, que se entrometan en él, ni le prejudiquen, por modo alguno otros Prelados inferiores, para lo qual demas de las

K. Decius con fil. 56. in line. & plures alij ap. Beza. 201. conf. civil. 97. n. 25. volum. 1. Valenz. conf. 135. nu. 11. & conf. 120. nu. 26. & Me, d. c. 5. n. 9.

l. Borrell. de piast Reg. Ca. thol. c. 13. n. 5. 36. & 37.

m. Cap. porro, c. recepius, de privileg. Bald. Castren. Suid. Turret. & alij ap. Me. d. c. 3. n. 10.

n. Lambertin. & alij ap. Ioseph. Lud. con clus. 42. Vivian. Martia. Thufcon, Zevall. Garc Salgado, & plur. alij ap. Me, d. c. 3. n. 11.

o. Cap. eum dilectus de iur. patron.

p. Covarru. in pract. c. 36. n. 5. Hojeda 1. p. c. 24. n. 114. Cabedo. de patr. Reg. c. 1. Salg. de Reg. prote. 1. p. c. 9. n. 114. Mencha. corr. 2. c. 1. ex n. 37.

q. Palac. de benef. vac. incur. §. 16. Cabedo. sup. c. 35. Alf. de offic. Fife. gloss. 2. n. 19. Ego, d. c. 13. nu. 14. & 15.

e. Argum. l. queritur, de stat. hom. l. 3. de tutel. Farinac. in fragment. verb. Mixtum.

f. Cap. 2. de cō fecr. Eccles. c. tuas, cap. contingit, de arb. cum similib.

g. García de benet. s. p. c. 1 nu. 284. Gonz. ad reg. 8. Can. cel. gloss. 18. n. 12. Salgado. de protect. Reg. 3. p. c. 9. n. 112.

h. Cabedo. de patron. Reg. Coronæ, c. 1. num. suu.

i. Zapata de iur. sit. distrib. 2. p. c. 14. nu. 16. & seqq.

r. Cap. consil
tationib. cap.
ex infinuatio-
ne, de iur. pa-
tron. l. 5. tit. 6.
lib. 1. Recop.

f. Salgad-sup.
d. c. 10. num.
143.

t. Gigas de
pens. q. 23. Co
var. d. c. 36. n. 9
Cabedus sup.
cap. 11. & alij
ap. Me, d. c. 3.
n. 18.

cedulas Reales que tengo cita-
das, ay muchos Textos de dere-
cho comun, i del Reino, que aun
no se lo permiten en los Patronaz-
gos ordinarios de legos. En cuya
virtud dize don Francisco Salga-
do, que serán nulas las provisio-
nes que en contrario hizieren, i q̃
llevandose los pleitos dellas a los
Tribunales Reales por via de fuer-
ça, se declarara que la hazen, sino
otorgar la apelacion.

I esto es verdad en tanto gra-
do, que ni permutaciones, ni af-
signacion de pensiones se pueden
hazer por el Sumo Pontifice, en
las Prebendas, o Beneficios perte-
necientes a estos Patronatos Rea-
les, aunq̃ en las Bulas se deroguen
especialmente, i intervenga con-
sentimiento de partes, sino inter-
viene también el del Principe, como
lo advierten Gigante, Covarru-
vias i otros. I se prueba bien cla-
ramente por algunas leyes reco-
piladas.

I en quanto a las permutacio-
nes, por una cedula dada en Valla-
dolid a 13. de Junio de 1615. que
absolutamente las prohibe en las
Prebendas, i Beneficios de las In-
dias, aunque se conformen en ad-
mitirlas, i passarlas, el Prelado,
Virrey, o Governador, que en el
Real nombre exercen allá este Pa-
tronazgo. En lo qual Yo siento al-
guna dureza, quando se trata de
hazerlas de beneficios de Indios, i
otros Curatos, que se presentan i
proveen en aquellas partes, i así
lo vi observar en ellas algunas ve-
zes, que conformandose Virrey i
Prelado, passaban las dichas per-
mutaciones.

Pero tratandose de este punto
en el Consejo, parecio mejor que
todas se tuviesen por prohibidas,
sin q̃se passassen primero por su Ma-
gestad, con consulta suya, por ob-
viar las fraudes, i malicias, i simo-
nias, que puede, i suele aver en es-
tas materias. Cuyo rezelo obra,
que aun en el mismo Consejo se
admiten raras vezes, i quando se
admiten se requiere informacion i
parecer del Prelado Eclesiastico,
sin la qual, es comun opiniõ de los

Dotores, que no vale la renunciacion
que se haze por causa de es-
tas permutas, aunque se haga de-
lante del Patron lego. Si bien he
visto, que se hã pasado algunas sin
este informe, especialmente estan-
do en curia los que trataron de ha-
zerlas antes de aver ido a servir
las prebendas, i trocãdoles los titu-
los por hazerles bien, i comodidad.

Ex segundo lugar infiero de los
mismos principios, que este dere-
cho del Patronazgo Real de las
Indias, así por su cõcesion i pre-
rogativa, como por la estimaciõ,
que siempre han hecho del nue-
stros Reyes; està incorporado en
su Real Corona, como los demas
bienes della. Lo qual, demas de
dezirlo así la Bula de Julio II. q̃
he referido, lo declaran expresa-
mente los mismos Reyes en la
dicha cedula del año de 1574. que
trata de este Patronazgo, en que
entrã diziendo: *I mandamos, que el
derecho del dicho patronazgo uni-
co, è insolidum de las Indias, siem-
pre sea reservado a Nos, i a nuestra
Corona Real.* Las quales palabras,
inducen incorporacion, union cõ el
Reino, como en semejantes casos,
hablando del Patronazgo Real de
Portugal, resuelven Alvaro Va-
lasco, i Cabedo; i desfile las Aba-
dias consistoriales del Reino de
Castilla, don Francisco Salgado,
i del del Reino de Francia Aneo
Roberto, i Renato Chopino, i o-
tros que citarè luego.

I de ello resulta, que por ningũ
modo, ni aun por concession ex-
pressa de los mismos Reyes, se pue-
da enagenar, ni transferir a otras
personas, como ni las demas co-
sas, que llaman de sus Regalias, o
de su Corona, i por esto se tienen
por inalienables, por lo menos pa-
ra despues de la vida del Princi-
pe que las concedio, como docta-
mente lo escriben Covarruvias, i
otros infinitos Autores,* que ha-
zen al Rey semejante al marido, q̃
no puede enagenar los bienes de
su Corona Real, como ni el mari-
do los dotales.

I en terminos de este mismo Pa-

u. Valase. de
iur. emph. q.
50. n. 23. Cabe
do ubi sup. c. 4
n. 6. & c. 12. n.
6. & decif. 65.
n. 3. p. 2. Salga-
do de protecc.
Reg. 3. p. c. 10.
n. 148. Robert.
& Chopin flus-
tum citandi.

x. Covar. 2. va-
riar. cap. 18. n.
10. Copin. de
dom. Fran. li-
bro 2. tit. 1. r.
nu. 2. Salgado
sup. 1. p. cap. 1.
prelud. 2. nu.
76. & plures al-
lij ap. D. Va-
lenzuel. conf.
92. nu. 71. Ca-
stillo de ter-
ritis, cap. 9. nu.
27. & Me, d. c.
3. n. 23.

y. Matienzo de
moder. Reg.
Petr. I. par. c.
37.

tronazgo de las Indias, lo dexó advertido así Juan Matienzo, y i mucho mejor la cedula referida de 1574. diciendo: *sin que en todo, ni en parte pueda salir della, i que por gracia, ni merced, ni por resguardo, ni por otra disposicion alguna, que Nos, o los Reyes nuestros sucesores hiziéremos, no seamos vistos conceder derecho de patronazgo a persona alguna, ni a Iglesia, ni a Monasterio, ni prejudicarnos en el dicho derecho de patronazgo.*

I asimesmo, esta incorporació obra, que como de las demas Regalias, i bienes patrimoniales de la Corona del Príncipe, las causas, i dudas, q se ofrecen, se hã de juzgar, i declarar por juezes seculares, i sus Cõsejos, o Chãcillerias deputadas para esto, segũ lo dispone el derecho comũ, i del Reino. z Tam biẽ ay an de conocer, i conezcã de las cõcernientes a este Patronazgo Real, así en posesiõ, como en propiedad, limitãdose en el la regla ordinaria, q dize, que el conocer del derecho de los otros patronazgos inferiores, o ordinarios, es privativamẽte del fuero Eclesiastico, como lo resuelve infinitos Autores, q refieren, i siguen Bobadilla, Cabedo, i dõ Francisco Salgado, * refutando a Marta, q quiso defender lo contrario, i trayendo exẽplares desta practica, no solo de los Reinos de España, sino de todos los de la Christiandad, i dãdo por razon della, que en concediendose a los Reyes estos Patronazgos, se hazen bienes patrimoniales suyos, como se ha dicho, i les pertenece su tuicion, i jurisdicciõ, segun lo que elegantemẽte enseña Turrecremata. ^b

I aunq una ley recopilada, solo manda a los Procuradores Fiscales, q sigã las causas, q tocaren al Real Patronazgo, donde, i como deban, * otra declara luego, q los juezes ante quien hã de pedir, son los Tribunales supremos, i seculares. I esto aun se halla mas claramente dispuesto por el derecho municipal de nuestras Indias, en muchas cedulas Reales que tratã dello, i en particular en la citada de

1574. q como he dicho, fue la declaratoria deste Patronazgo Real de las Indias, i de su uso, i dize así: *I los nuestros Virreyes, Audiencias, i Justicias Reales procedan con todo rigor contra los que así fuerẽ, i viniere contra nuestro Derecho, i patronazgo, procediendo de oficio, o a pedimiento de nuestros Fiscales, o de qualquiera parte que lo pida, i en la execucion dello se tenga mucha diligencia.*

I en otra, q se embió a la Audiencia de Mexico el año de 1540. ^a manda, q se declaren, i determinen en ella, no solo los pleitos, sino todas otras qualesquier dudas q se movierẽ sobre la inteligeçia, i practica deste Patronazgo, i ser recibidos, o no recibidos, los q en conformidad del fueren presentados a Prebendas, i Beneficios. Aũque esto, parece, que despues por la dicha cedula de 1574. se cometiõ a solo el Virrey, o Presidente, que exerce este Patronazgo en nõbre de su Magestad, como aun mas claramente lo dispõẽ las ordenaçãs ultimas del año de 1562. q se despacharon para todas las Audiencias de las Indias, una de las quales dize: *Item quãdo huviere duda acerca de entender alguna cosa de las contenidas en la ereccion de las Iglesias, o sobre las colaciones, que el Obispo ha de hazer a les por Nos presentados, que el Presidente de la Audiencia lo declare.*

I esto es lo q oy se practica mas comunemẽte, aunq si alguna parte se sintiere gravada de la determinaciõ, o declaraciõ del Virrey, o Presidente, le queda recurso para apelar a la Audiencia, i el Virrey estã obligado a deferir a esta apelaciõ, como novissimamente se decidiõ por otra Real cedula, dada en San Lorẽço a 14. de Agosto de 1620. sobre los pleitos de las doctrinas de Lãbayque, dirigida al Virrey del Perú Príncipe de Esquilache, en q se dize, q sin embargo de las razones q alegaba en cõtrario. *Assi en este caso, como en todos los semejantes, en que procedierdes a titulo de govierno, o en virtud de cedula mia, en que se os cometa qualquier*

d. Extat. 2. ro-
mo impress.
pag. 30.

z. L. 2. & 5. C.
ubi cause Fisc.
cal. l. 1. C. si
advers. Fiscũ,
cum latẽ ad-
ductus a Pere-
grina de iure
fisci, lib. 7. ti-
tul. 1. Alfaro
de offi. Fiscal.
glos. 16. pri-
vil. r. n. 16. Six-
tin. de Regal.
r. p. c. 8. & Me-
d. c. 7. n. 24.

a. Bobad. lib.
2. c. 18. n. 141.
& 213. Cabed.
sup. n. 10. & 11
Salgad. sup. 3.
p. c. 10. n. 198.
& seqq. & in-
numer. alij a-
pud Me. d. c. 3
ex n. 25. ad 29.
Robert. 3. rer.
iud. c. 1. Co-
p. sup. lib. 2.
tit. 8. n. 7.

b. Turrecrem.
In c. filijs 16.
q. 7. DD. per
text. ibi. in c.
generalis, 9. ul-
tim. de elect.
lib. 6. & plu-
res alij apud
Me. d. c. 3. n. 27.

c. L. 1. tit. 16.
lib. 1. Recop. l.
3. tit. 5. lib. 2.
ciuid. Recop.

negocio, ó causa, si alguna de las partes interesadas se agraviare, pueda tener, i tenga, como tiene, recursó, para apelar á la dicha Audiencia, guardandose en la tal apelacion, i caso, lo que fuere de justicia, sobre si la apelacion trae efecto suspensivo, ó de volutivo, i no se entienda estar inhibida la Audiencia, sino fuere en los casos, que en las dichas cédulas especialmèntese declararen. Mediantel qual, en todos los que se ofrecieren de esta calidad, dexeréis á la dicha mi Audiencia, conocer por via de apelacion de las tales causas, que así es mi voluntad, &c.

I está bien advertido lo del efecto suspensivo, ó devolutivo; por q̄ de estatuto, ereccion, ó declaración, ó execucion della, regularmènteno se admite apelacion, en quanto al efecto suspensivo, antes sin reparar en ella, se ha de proceder, segun lo dispone el derecho. ^e I lo mismo es en la presentacion, que se hiziere en virtud del Patronazgo Real, como lo enseñan algunos Textos, i muchos Autores. ^f

I esta practica, ó observancia en los propios terminos de nuestro Patronazgo Real de las Indias, la reconoce Fray Manuel Rodriguez, ^g diciendo, que de ella resulta, que si se impetare del Papa algun privilegio, q̄ toque la governacion de las cosas espirituales, ó Ecclesiasticas de las Indias, no se ha de permitir ponerle en execucion, si primero no se presentare en el Real Consejo dellas, para que allí se vea, por q̄ no perjudique en algo al dicho Patronazgo. De la qual practica, i de la de la retencion de las Bulas, por esta, ó otras causas, i de su justifiación, trataré mas de espacio en otro capítulo. ^h

Añadiendo aora á lo dicho, que su puesto, que este conocimieto de Audiencias, i Consejos seculares en estos pleytos, i dudas del Patronazgo Real, se ha guardado, i practicado inconcufamente, así en España, como en las Indias, por espacio de tantos años, i que es cosa llana que le quede conceder el Sumo Pontifice, segun lo que lara, i doctamente dize Me-

nochio, ⁱ parece, que le podemos tener por concedido, ó peimitido por èl, por lo menos presuntivamente, por tan diuturna aprobacion, como en semejante caso nos lo dexò enseñado Navarro. ^k Q̄rãdo, aun para sustentarle con mayor seguridad, i justifiacion, no interviniera el considerár, que casi siempre se contiene el dicho conocimiento en las materias de hecho, i merè possessorias deste Patronazgo, en las quales mas facil, i seguramente conceden todos los Autores citados, á las Reales Audiencias, por lo menos una extraordinaria tuicion, aun en las causas Beneficiales, supuesto, que solo se endereça á quietar la Republica i que no se haga injuria, ni fuerça á ninguno de sus vasallos, ni sea injustamente despojado de su possessioñ, ó presentacion. Lo qual dize Marco de Affixis, ^l que se practica cada dia en esta mesma conformidad en el Senado Neapolitano, i testificando de la costumbre general de todos los Reinos del mundo, i reduciendo con esto á concordia las opiniones encontradas de los Doctores, enseñan lo mismo Menochio, i otros graves Autores, ^m i entre ellos el señor Presidente Covarruvias, con fer tan escrupuloso en estas materias.

De donde es, que si diessemos caso, q̄ un Prelado no quisiessere recibir al presentado por el Patron, por cõstarle fer Simoniaco, ó por otras causas, q̄ cõtra èl resultassen de algunas viciass, i estas pareciefen fer probables, i no afectadas, yo no me arreveria á acõsejar, q̄ se entrometiesse á conocer dellas los Virreyes, ó Audiencias, antes deferiria á la reclamaciõ del Prelado, hasta q̄ el presentado probasse, ó purgasse su innocencia en Tribunal competente. Porque si á qualquiera del pueblo se le permite reclamar, ó apelar de la mala eleccion, ó presentacion, como en otro lugar lo diremos, ⁿ justo parece que es, que el Prelado sea oido en esta razon, cuya jurisdiccion, i el conocimieto particular Ecclesiastico,

j. Menoch de Retin. rem. 3. n. 353.

K. Navarr. in c. cum contingat, remed. i. vers. Tertia facit, de descript.

l. Affixis. decis. 24.

m. Menoch. ubi supra, ex n. 328 ad 337. Covar. in pract. c. 35. q. 2. vers. Non argamus, Borrel de practan. Reg. Cathol. c. 71. n. 12. cum sequent. Zevall. de violant. 2. p. q. 65. per totam.

n. Infra hoc li. br. e. 15. D. Valenz. conf. 93. vol. 1.

e. Cap. confu. luit. el. 3. de ap. pel. c. ex ore, de hisq̄z hñt. G. g. is de pñf. q. 35. n. 3. Zera. llos de violen. q. 27. n. 10.

f. Cap. confu. lation. bu. de iur. patro. l. 9. tit. 15. p. 1. ubi Greg. Salgad. supr. 3. p. c. 10. nu. 3. Cab. d. supr. c. 8. Gercia de benef. 5. p. c. 1. §. 10. à nu. 47. Gratia. Farin. & plures alij ap. Me. d. c. 3. nu. 32.

g. Eman. Ro. l. 1. tom. quatt. regul. q. 35. artic. 2.

h. Infra hoc li. bro. c. 3.

que en tales casos les compete, no hallo que hasta oy esté derogado por cedula alguna; antes la del año de 1574. que es la capital desta materia, parece dexa este pito en terminos del derecho comun. en estas palabras: *Viendole presentado la provisión original de nuestra presentación, sin dilacion alguna le hará provisión, i canonica institución, i le mandará acudir con los frutos: excepto teniendo alguna excepción legitima contra la persona presentada, i que se le pueda probar; i no se la oponiendo tal, ò no se la probando, sea obligado a pagar los frutos, rentas, costas, è intereses, que por la dilacion se le recrecieren.*

Lo qual es muy digno de notar se, porque acontece muchas vezes, i aora, quando se tratava de imprimir este Libro, se hizo en el Còsejo relacion de un caso, que en las Filipinas, por la mala inteligencia de estas materias, ocasionò grâdes, i lamentables disturbios entre el Governador dellas, i el Arçobispo, i de Mexico se traxo otro, de un presentado para una dignidad de aquella Iglesia, à quien se le oponia ser ilegitimo, i q̃ aunque tuvo dispensacion para un Canonicato, no le aprovechava esta dispensacion para la dignidad. I otro del Cuzco, de un Racionero, à quien no quiso recibir el Obispo, por constarle avia sido culpado en un homicidio voluntario, de que no le hallaba dispensado legitimamente.

Lo TERCERO se infiere asimesmo, de lo que he dicho, que en virtud de este Patronazgo de que vamos tratando, les compete à nuestros Catolicos, i gloriosos Reyes de España en sus Provincias de las Indias, la elecció, i presentacion de los Prelados, i de todas las Prebendas, Beneficios, i Ministros de las Iglesias dellas, hasta el oficio mas pequeño de Sacristan, como dize Bobadilla,º q̃ se practica en el Reino de Granada, i consta de las Bulas, i cedulas que he referido. Porque esta tal nominacion, i presentacion, es uno

de los principales frutos, i efectos del derecho del Patronazgo, como lo enseñan bien Calderino, i otros.º Pero la colacion, i Canonica institucion, ò confirmaciõ de los Prelados, queda reservada al Romano Pontifice, i la de los demas Prebendados, Beneficiados, i Ministros, à los dichos Prelados, cada uno en su diocesis, como tambien se usa en España, i en otras partes; porque de esto del cõferir, no son capaces los Patronos, aunque sean Principes, como lo dizen Bonifacio de Vitalinis, i otros muchos que refieren Rebuffo, Germõnio, i Borrelo.º

I en este sentido, me parece se debe entender lo que dize, hablando de estas preserçiones de nuestros Reyes, don Fernando de Méchaca, aunque por descuido confundie estos verbos presentar, i cõferir, como tambien lo hizo una Decretal,º que parece quiere dezir, que los Condes de Flandres tenian derecho de conferir, i se ha de entender de solo el de presentar, i no de la verdadera colacion, segun lo notan Panormicano, i otros que la cometã i Carolo Grassalio,º que pretende probar, que solos los Reyes de Francia, por privilegio, i costumbre, tienen derecho, no solo de presentar, sino de conferir las prelacias, i beneficios de su Reino, i que en esto se diferenciencia del Emperador, que no tiene potestad de conferir, sino solamente de hazer que se recibã sus presentados, que es lo que los Autores de aquella tierra llaman *Primarias Preces Imperiales*, entre los quales derechos ay muy grã diferencia, como tambien lo advirtio Juan Andres, Ruco, i Copino.º

Aunque en esto que los Franceses arrogã à sus Reyes, i en el modo como lo ganaron, ay que dezir mucho, i todavia se ha de restringir el privilegio de que blasonan à sola la colacion de lo temporal, por que lo espiritual no les toca, ni los investidos lo pueden recibir, sino es del que confirma, ò consagra, ò de otro Ministro Ecclesiastico, como lo advierten

p. Calderin. conf. 19. in fin. de iur. episcop. nat. & alij. plur. res. ap. Vivian. cod. tract. lib. 5. cap. 2. n. 2. & 4. & noviss. Valenz. conf. 188 n. 10. vol. 2.

q. Vitalin. in clep. univ. de conceit. prob. Innocent. & alij. ap. Rebuff. in tractat. nomin. q. 15. n. 10. Germõnio. de indult. §. in quibuscunque, n. 13. Borich. de prefat. c. 50. n. 32. & 33.

r. Cap. fin. de conceit. prob. bend. ubi Pa. noim. & alij.

f. Grassal. Regal. Franc. lib. 2. c. 1. pag. 7.

e. Ioan. Andr. in addit. d. spec. tit. de legato, §. nunc tractemus. Ruzeus de iur. Regal. in prefat. vers. Quarta fuit, Copino. de sacra potest. lib. 1. c. 7. n. 11. & 12. & de dona. Franc. lib. 2. tit. 9. ex n. 5.

v. Innocen. in
e quod super,
col. 1. de elec.
Rebuffi, dicitur
stat. nom. q.
15. n. 10. Bor-
rel. d. c. 50. nu.
22. & 33. Ca-
stald. de imp.
q. 100 n. 17 &
18. Cochier.
de primar. pre-
cib. in ptoe.
pag. 3. Vivi. n.
in prax. fur. pa-
tron. lib. 11. c.
22.

x. Capit. quia
diversitatem,
de concess. pre-
ben. cap. licet,
de supp. negl.
præl. cum lare
adductis à lã-
bert. & al. js
apud Me. d. c.
3. n. 48.

y. Arg. cap. 5.
de rescript. c.
ex parte 12. de
offic. deleg.

z. Cabed. sup.
c. 28. à n. 5. Gar-
cia d. c. 2. n. 14
ad finem. Sal-
gad. de prot.
Reg. 1. p. c. 10.
n. 43. & 44.

Inocencio, Rebuffo, Cochier, i Vi-
viano, * refiriendo varios Reyes,
i Principes que tienen semejantes
privilegios, i el modo que obser-
van en praticarlos.

En quarto toca al de nuestras In-
dias, passa lo q̃ he dicho. I aunque
à otros patronos legos se les dan
quatro meses de termino, para ha-
zer las presentaciones, contados
desde el dia de la vacante, ò del en
que tuvieron noticia della, como
lo dizen muchos Texcos, i Auto-
res. * Elto no se guarda en los de
los Reyes, ni les daña el lapso del
quadrimestre, ora ellos, ora sus o-
ficiales, ayan tenido noticia de la
vacante, por la legitima excusa que
en tales personas se considera, de q̃
impedidos por sus muchas ocupa-
ciones de paz, i guerra, no pueden
cuidar de las de estas presentacio-
nes, con tanta puntualidad, i así
cada i quando que las hizieren se
han de admitir, como siépre se ad-
miten, sin examinar la detencion,
así por el Sumo Pontifice en los
Obispos, como por los Prela-
dos inferiores, en las Prebendas,
i Beneficios menores. I si se hi-
ziera de otra suerte, pudieran con-
tradecir, i reclamar las provisio-
nes que se hizieran sin su consen-
timiento, como testificando de esta
comun pratica, lo dizen Cabedo,
Nicolas Garcia, i don Francisco
Salgado. z

La qual, con mucha mayor ra-
zon se debe observar en las presen-
taciones de lo Eclesiástico de las
Indias, por la gran distancia de los
lugares, i otros intervalos, i impe-
dimientos, que suelen, i pueden acó-
tecer. Cuya consideracion dio cau-
sas, q̃ aun los mesmos Reyes Cató-
licos, quando trataron de impe-
trar este Patronazgo de la Sede
Apostolica, pidiesen diez tocho
meses para hazer las presentacio-
nes, como por se, i relación de An-
tonio de Herrera, lo tengo dicho
en el capitulo precedente. El qual
termino, oy aun no es bastate para
muchas Provincias, que despues
se han descubiertos, mucho mas re-
motas. I así aunque en la Bula de
la concessión, se puso solo vn año

de termino, i que esse corra, i se
cuente desde el dia de la vacante;
esto no se guarda, ni perjudica al
derecho comun, que como acaba-
mos de dezir, procede en los Pa-
tronazgos Reales en esta parte co-
mas anchura.

Lo QUARTO, dexando otras
muchas cosas, q̃ conciernen al de-
recho deste Patronazgo de Indias,
q̃ están dichas con harta distincion
en la cedula del año de 1574. i en
sus declaratorias, * lo que tengo
que inferir, i notar finalmente, es,
que aunque en todas las Iglesias,
i Monasterios dellas, pudierã pre-
tender nuestros Reyes esse Patro-
nazgo, ò por lo menos la protec-
cion, por averse fundado en su fue-
lo, i por la generalidad de la con-
cessión, como parece por lo to-
cado en los capitulos anteceden-
tes. Todavía, ni le tienen, ni le hã
querido adquirir, ni tener mas de
en las Catedrales, i en sus Prela-
cias, Prebendas, i Beneficios Pa-
rroquiales, i otras algunas, que hã
fundado i dotado à expensas par-
ticulares suyas, como se dize en
muchas de las cedulas que dexo
citadas, i en particular en la del
Señor Rey don Felipe Segundo,
dada en el Pardo à 17. de Mayo de
1591. por la qual se permite à qua-
lesquier particulares, (teniendo
primero para ello las licencias de
que tratarè en otro capitulo, b)
que puedan construir, i dotar Igle-
sias, Monasterios, Hospitales, i
Capillas, i otros lugares, i obras
pias, que por bien tuvieren, i ad-
quirir, i reservar para si en ellas, i
en ellos, el derecho de Patrona-
zgo de particular, sin que à su vo-
luntad i disposicion, en quanto à
esto, se haga estorvo. ni opóga cosa
alguna por respeto ò pretexto del
Real Patronazgo.

De la qual cedula haze menció
muy en nuestros terminos el Argo-
bispo de Mexico don Feliciano de
Vega. I demas della ay otra, diri-
gida al Deã i Cabildo de Mexico,
dada en Valladolid à 26. de Otu-
bre del año de 1544. * q̃ aun en las
Iglesias Catedrales permite, q̃ se
vedã Capillas à personas particula-

a. Extant d. r.
com. ex pag.
83.

b. Infra hoc li-
bro, c. 23.

c. D. Felician.
à Vega, in c.
quanto de iu-
dicijs, n. 17.

c. Extant d. ro-
mo, r. pagin.
102.

res, i que en ellas adquirieran, tengan, i exerçan libremente sus patronazgos, segun lo capitularen, excepta la Capilla mayor, que en essa no se ha de poder enterrar nadie, i ha de quedar siempre para su Magestad.

De las quales cédulas podemos dar por razon, la que los Doctores comunmente, quando preguntan, porque no se tiene, ni presume nūca por derogado el derecho de Patronazgo de los legos, por ningunas letras, ni otras qualesquier concessiones, i provisiones Apostolicas. Conviene a saber, porque los legos no se abstengan, ó retraigan de erigir, edificar, i dotar Iglesias, como parece por lo que dizen Lapo, Covarruvas, i otros.^f

I esta mesma razon obra, i ocasiona, que se les permita, que en las Iglesias, Monasterios, Hospitales, ó Capillas, que así construyeren, i dotaren, puedan poner sus nombres, letreros, i escudos delas armas, ó insignias de sus linages, las quales regularmēte se prohiben poner en lugares publicos, ó Iglesias, q̄ pertenecen al Rey, aun que las tales armas sean de Virreyes, Arçobispos, i Obispos, i las pongan debaxo de las Reales, como consta de una cédula dada en San Lorenzo á 18. de Octubre del año de 1583.^g

Porque el hazer lo contrario, siempre se ha tenido por indecente, como consta de lo que dizen Baldo, Iasson, i Marino Freccia, i latifisima, i elegantissimamente Martin Magero,^h que aun trata, si es licito, que tales escudos se pongan en Iglesias, Capillas, Ornamentos, i en otras cosas dedicadas, i consagradas al Culto Divino; i si esto disminuye el merito de estas obras pias, por el pecado de la vanidad que en ellas se embuelve. I quien gustare de ver otras cosas dignas de saberse en esta materia, podrá tambien leer lo que cerca della recogio con diligencia, i erudicion el Docto Maestro Fr. Balthio Ponçe de Leon,ⁱ nunca alabado, ni

premiado segun merçia.

Tambien en los Hospitales, así de Indios, como de Españoles, que en todas las Indias se hallan a cada passo fundados, i dotados de limosnas, i rentas Reales, como parece por muchas cédulas que de ellos tratan,^k tienē, i exercen nuestros Reyes el mismo derecho de Patronazgo, i mādado se mire por él, i se les confiere con igual cuidado, como (dexa das otras) se podrá ver por una Real cédula, en que esto se dispone seriamente, dada en Cobeja el año de 1593.^l en la qual es notado un Arçobispo de Lima; porque menos bien enterado del caso, i sus circunstancias, dio ciertas quejas en Roma sobre este particular, i luego se añade: *Que bien sabe, que los Hospitales de los pueblos de Españoles, son de mi Patronazgo, fundados, i dotados con mi hacienda, i limosnas, que les he hecho, i hago de ordinario; i que los que ay en los pueblos de los Indios, se mantienen, con la cuota, que el Virrey don Francisco de Toledo les adjudicó en las tassas, i tambien de las sementeras, e otros bienes de comunidad, que los Indios tienen para este efecto. E que con ser los dichos Hospitales de pueblos de Españoles de mi Patronazgo, e los de Indios, sustentados con bienes legos, i del mismo genero los de las fabricas, e puestos los unos, e los otros efentos de su jurisdiccion en lo temporal, &c.*

I esto mesmo está dispuesto por derecho comun,^m así en los mesmos Hospitales, como en las Capillas en ellos erigidas, i en sus administradores, por q̄ en fiado de fundació Real, les toca á los Reyes su protecció, i administració, i lo declara por expresas palabras el santo Cócilio de Trento.ⁿ I muchas ordenaçãs de Portugal, q̄ refieren Gama, Valasco, i Cabelo,^o probádo, q̄ ni aũ la visita de estos Hospitales cõpete á los ordinarios Eclesiásticos, sin licència, i permisiõ de los mesmos Reyes, la qual ya los nuestros se la tienen concedida, como lo declara la dicha cédula,

K. Extant d. r. tom. ex pagin. 361 & tradit alia Hericera in histor. gen. Ind. decad 4. in descript. pagin. 81.

l. Extat d. r. tom. pag. 301.

f. Lapus allég. 96. Covarr. in pract. c. 35. in princip. Gigas de pens. c. 37. na 12. Barba- ritz, Decius, Selva, Corrat. & a'ij ap. Me, d. c. 3. n. 53.

g. Extat d. r. tom. pag. 161.

h. Bald. in l. r. C. quæ res vé di, ubi impu- dens esse in quæ. Iasson in l. r. C. ut ne- mo privat. Fre- cia de sub fen- dis, auth. 47. n. 2. Magerus de advo. armat. cap. 18. n. 155. canseqq. pa- gin. 816. viden- dus ex n. 155.

i. Bñl Pon- tius i par. var. disp. quæli. 7. Schol. per to- tam, ex pag. 259. ad 168.

m. Clem. quia contingit, de relig. dom. & crouin. n. 40.

n. Trid. sess. 22 de reform. c. 3

o Gam decif. 188. Valric. conf. 105. per totam, Cabel- dus d. tract. c. 38 & 39.

CAP. III.

De especial, i continuo cuidado, que los Reyes nuestros señores han tenido en erigir, edificar, i dotar Iglesias Catedrales en las Indias; i como por este, i otros titulos, les toca la presentacion de sus Prelados, i Prebendados: i de la forma q se guarda en la ereccion de las dichas Iglesias, i en la division de los frutos, i diezmos que les estan aplicados, i señalados.



AUNQUE es cierto, que la ereccion de las Iglesias Catedrales, toca à solo el Romano Pontífice, como à fué te del Sacerdo-

cio, según las comunes disposiciones del derecho. * Todavía, como en las Provincias de las Indias, por indultos de los mismos Pórtífices, se dio tanta mano, i autoridad à nuestros Reyes, i Señores en lo Eclesiástico dellas, como se ha visto en los capitulos antecédentes, con razón ellos, luego q sus cosas, i esta do dió el lugar, pusieron todo cuidado, i diligéncia, i de ordinario la continúan, en que se erigiesen, i erijan Iglesias Catedrales en los lugares convenientes, i se provean de Arçobispos, Obispos, Dignidades, Canonigos, Racioneros, i otros Ministros necesarios, i idoneos, dexandoles liberalmente los frutos de los diezmos, que primero se aviá concedido à los mismos Reyes por la Sede Apostolica, i donde estos no son bastantes, señalandoles de sus rentas todo lo necesario para su congrua sustentacion, sin perdonar en orden à esto

gastos algunos, i cumpliendo, religiosamente, el cargo que en quanto à esto se les puso por la Bula de la dicha concession de los diezmos, que ya he referido. I luego que se haze qualquier ereccion, se embia à la misma Sede, con la obediencia i submission debida, para que por ella se apruebe, i confirme, si pareciere convenir, como siempre se han aprobado, i confirmado por la mucha justificacion, i conveniente disposicion, que llevan consigo.

En esta conformidad, en el tiempo que esto se escribe, hallamos averse ya erigido en las Indias, i Islas adjacentes à ellas, seis Iglesias Metropolitanas, i treinta i dos sufraganeas. ^b Conviene à saber, en las islas que llaman de Barlovento, la Arçobispal de la Española, por otro nombre Santo Domingo, q tiene por sufraganeas la de Cuba, Puertorico, Caracas, ò Venegueta, i la Abadia de Iamaica.

En el Nuevo Reino de Granada, la Arçobispal de Santa Fè de Bogota, que tiene por sufraganeas la de Cartagena, Santa Marta, i Popayan.

En las Provincias de Nueva-España, la Arçobispal de Mexico, q tiene por sufraganeas la de Tlaxcala, ò Puebla de los Angeles, la de Guaxaca, ò Antequera, la de Mechoacan, Yucatan, Guatemala, Chiapa, Nueva Galicia, ò Guadalupe, Nueva Vizcaya, Honduras, ò San Salvador.

En las estendidas del Perú, la Arçobispal de Lima, por otro nombre de los Reyes, q tiene por sufraganeas la de Panamá, Quito, Truxillo, Guamanga, i Arequipa, i otras dos, q caen en la Provincia ò Reino de Chile, llamadas Santia go, i la Concepcion; por q aunque alli huvo otra q se llamó la Imperial, esta se despojó por la infestacion de los Indios.

En las Provincias del Perú, q llaman de arriba, la Arçobispal de la Plata, por otro nombre los Charcas, q tiene por sufraganeas la de la Paz, Tucuman, Santa

^b. Vide relationem, quæ extat t. tom. schædu. Impr. pagin. 31. Herre. in descr. Ind. pag. 80. & seqq. Torquemad. in Monarchia Indiana, lib. 19. c. 30. & 31. Fr. Alonfo Fernan. in histor. nost. tem por. lib. 1. c. 8. 26. & sequent. Gil Gonzalez in Theatro de Madrid, pag. 471.

a. Cap. 1. nefe devac. c. quod translatione, ubi glof. & Doñor. de offic. deleg. 1.2. tit. 10. part. 1. ubi Greg. Lopez, glof. 1. com in numeris apud Garcíà de benez. p. c. 1. n. 1. & par. 12. c. 5. Valenz. con sil. 4. n. 161. & consil. 63. numer. 29. & Me. 2. tom. II. br. 3. c. 4. n. f.

Cruz de la Sierra, por otro nombre la Barranca, Rio de la Plara, ó Buenos Aires, i la del Paraguay.

En las Islas Filipinas, que se dize pasan de onze mil, la Arçobispal de Manila, que tiene por su fragancia la de la Nueva-Segovia, Luzon, Nombre de Iesus, que cae en la isla de Zebu, i la Nueva Caceres en la de los Camarines.

Todas las quales Iglesias tienen ducientas Dignidades, trecientos i ochenta Canonicatos, i otros tantos Racioneros, fuera de otros Capellanes, Curas, Beneficiados, i Ministros, que apenas se pueden contar, como ni las demas Iglesias menores, i Monasterios que se hallan fundados en todas las dichas Provincias, que se dize pasan de serenta mil, i cada dia se van aumentando.

Por cuya causa, no solo nuestros Autores, sino aun los estrangeros à cada passo, refieren, alaban, i admiran el cuidado, i piedad de nuestros Reyes en esta parte, i q por ella les ha concedido Dios las grãdezas, i riquezas de las Indias, pues las emplean en edificarle, i enriquecerle sus Templos, pagandoles el ciento por vno que tiene prometido à los que hazen semejantes obras, i limosnas.

I que en ellos, i por ellos se cumplan las Profecias, ^a en que tenia anunciado, que su Reino auia de ser uno en todas las partes del mundo, i que à su servicio se avian de traer las gentes remotas, i en el mismo se avia de emplear su plata, i su oro, i se han de ver igualmente cumplidas las felicidades, i prosperidades, que Dios fuele dar à los Reyes que le edifican Templos, de que dixo algo, aùn en su Gentilismo, Valerio Maximo, i mucho de nuestro Christianismo santo Tomas, Cassaneo, Belarmino, i otros Autores.

LA FORMA, que al principio se dio, i mandò guardar en las erecciones de las Iglesias Catedrales de las Indias, la refiere bien Antonio de Herrera, poniendo los pactos, ò capitulaciones, q en orden à esto se asentaron entre el señor Rey

Catolico don Fernãdo, i los primeros Obispos, que se nombraron para la Isla Española, llamados don Fray Garcia de Padilla, don Pedro Suarez Deza, i don Alonso Manfo, que en sustancia fueron, q se les dexassen los diezmos, exceptos los del oro, plata, i otros metales, i perlas, i piedras preciosas las essos avian de quedar para el Rey. I que reconociendole por Patron, avian de rogar à Dios en sus Missas i sacrificios por su salud, i bien de sus Reinos, i celebrar los divinos officios al modo que se celebraban en la Santa Iglesia de Sevilla, i otras cosas que en las dichas capitulaciones se contienen, cuya suma refiere Antonio de Herrera, i de ellas se hizo escritura publica, dada en Burgos à 8. de Mayodel año de 1512. la qual yo he visto leido Original, escrita en pergamino, entre otros papeles q se guardan en el Archivo del Supremo Consejo de las Indias.

Pero despues se reduxo todo esto à mejor estado, con consulta de la Sede Apostolica, i de los Arçobispos, i Obispos que por tiempo se fueron criando, i finalmente se vino à formar una estampa, en que se conforman casi todas las erecciones, excepto en el numero de los Prebendados, que se ponen mas ò menos, segùn el lugar, ò provincia de la Cathedral, i los q por entonces parecia se podrian sustentar con sus rentas. Hallase la de la Iglesia de Guatemala impresa à la letra en la historia de aquella provincia que escribio Fr. Antonio de Remesal. Yo pondrè aqui en suma la de la Santa Iglesia de Lima, hecha por su primer Obispo, i despues Arçobispo dõ Fr. Geronimo de Loaisa, el año de 1543. en la qual se pone por cabeça la Bula de Paulo III. que erigio aquella Iglesia en Cathedral el año de 1541.

I luego dize, q en ella ha de aver y aya cinco Dignidades, cõviencã saber Dean, Arcediano, Chantre, Maestrescuela, i Tesorero, i pone el ministerio de cada uno, i en el Maestrescuela requiere grado de

c. Boter. in re lat. univ. 5. p. pag. 77. cum seqq. Boz. de sig. Eccles. Dei, lib. 4. c. 1 & lib. 20. fig. 87. & alibi passim, Stapler. Zenochar. Pet. Martyr, Camil. Borrel. & innumer. alij ap. Me, d. c. 4. n. 8.

d. Isaia c. 60. Apocalip. 11. Deirius in adagijs sacris, 1. tom. adag. 125. pag. 176. vide verba apud Me, d. c. 4. n. 9. & 10.

e. Valer. Max. lib. 1. tit. de Relig. Div. Thom. de Regim. Princ. libro 2. cap. 16. Bellarmin. de offic. Princ. lib. 3. Cassan. in Catalogo, p. 5. confid. 17. Aubert. Miræus in notitia Episcop. & in Codice do nationem, & alij ap. Me, d. c. 4. n. 11. & 12. & 1. tom. lib. 1. c. ult. n. 88.

f. Herrera in hist. Ind. dec. 1. lib. 8. c. 10. p. 278.

g. Romefal. libro 3. c. 12. & seqq.

Dotor, ò Licéciado en Derechos, Teologia, ò Artes, por alguna Vniversidad aprobada, lo qual como se aya de entender, lo diremos en otro capitulo.^b

Diez Canonicos, con declaracion, de que por lo menos ayan de ser subdiaconos. I que nunca se pue da juntar Canonicato con dignidad.

Seis Racioneros enteros, i otros tantos Medios. I como estos i los Canonicos han de servir en el Altar, i en el Coro, i que calidades han de tener los que fueren presentados à estas prebendas.

Dos Curas para la Parochial de la Iglesia, seis Capellanes, i otros tantos Acolytos, cuya eleccion reserva para si el Prelado, declarando que la de las demas Prebendas, i dignidades es del Real Patronazgo.

Instituye tambien los officios de Organista, Pertiguero, Mayor-domo, Cancelario, i Perrero, i dize los han de exercer.

Luego passa à dezir, i declarar, que parte ha de tener cada uno en los frutos, i rentas de la mesa Capitul ar i ordena, q̃ toda la gruesa se reparta en distribuciones quotidianas, i solo las ganen los que estuvieren presentes à las horas i officios divinos. I que el que por ocho meses faltare en el servicio i residencia de su Prebenda, sin licencia, ò escusa legitima pueda ser privado de ella.

Despues declara que se dividan todos los frutos decimales, i demas redditos, i provéctos de la Iglesia en quatro partes iguales, i que de estas se dè la una al Obispo. La otra al Dean, i Cabildo, i demas Ministros de la Cathedral, ambas sin descuento alguno de la Tercia parte, que en España se paga à los Reyes, i llaman *Tercias*, por dezir que los mesmos Reyes quisieron fuesen libres dellas los Prelados, i Prebendados de las Indias.

Las otras dos partes ordena se dividan en nueve, i aplica dos para la Magestad Real, en señal de superioridad, i del derecho de su Patronazgo.

I las siete restantes las divide de forma, que las quatro sean para los Curas, cò cargo de dar la octava parte al Sacristan, i que si crecieren mucho los frutos, lo que à los Curas se les rebajare, se reserve para criar algunos beneficios simples, que declara han de ser patrimoniales. Las otras tres partes divide i aplica por igual, à la fabrica de la Iglesia de qualquier lugar, i à los Hospitales.

I ultimaméte pone el modo como se han de celebrar los divinos officios, i hazer, ò tener los Cabildos en la Cathedral. En los quales Cabildos dize que los Racioneros tengan voz i voto juntamente con las dignidades, i Canonicos, assi en lo espiritual, como en lo temporal, excepto en las elecciones, i otros casos en que no le tienen conforme à derecho, i solo pertenecen à dignidades i Canonicos.

I Reserva para si, i sus successores la jurisdiccion cerca de la visita punicion, i castigo de sus capitulares, i demas Clerigos de toda la Diocesis.

I para que los de primera Tonfura, pueda gozar del privilegio del fuero, requiere que traigan Coroda abierta i habito clerical.

I tambien reserva en si la facultad de ampliar, mudar, i emendar en esta ereccion, todo aquello que por discurso del tiempo se juzgare ser necesario.

Esta es, como dicho en suma, la ereccion de la Iglesia de Lima. De la qual se colige quã tanta i prudentemente se ordenarò i previnieron todas las cosas que podian conducir al servicio i ministerio Religioso de la Iglesia, culto divino. I como i en que forma se mandaron repartir los frutos decimales entre el Prelado, i Mesa Capitul ar, i los demas Ministros, fabrica, i hospitales. La qual division se comprueba por muchas cédulas, que della tratan, i especialmente por las de Talavera de 6 de Julio del año de 1540. i de 13. de Febrero de 1541. i por otra de Madrid de 3. de Oubre de 1539. que estan en el primer tomo de las im-

a. Infra hoc li
b. o. i. c. 13.

I. Extant i. to.
Impr. pag. 112.
115 & 200.

presas, i ordenan, *que hecha una gruesa de lo que pudieren valer i montar los diezmos, las dos partes de quatro, sean, i se saquen para el Prelado i Cabildo por mitad, i de las otras dos se hagan nueve partes, las dos no venas dellas para su Magestad, i de las siete que quedan, las tres sean para la fabrica de las Iglesias Catedrales, i hospitales, que en cada Parochia se han de hazer, por manera, que el uno no veno i medio sea para la fabrica, i el otro para el hospital. i los otros quatro no venos que quedan, se han de gastar en sustentar los Clerigos, i Ministros que se han de poner en las Iglesias para la administracion de los Santos Sacramentos, i servicio dellas, i no en otra cosa*

Pero aunque nuestros Reyes por esta via, i para este efeto, que llevo dicho, apartaron de si los frutos de los diezmos, i dexaron el goze dellos à las Iglesias, no por esto quisieron abdicarse totalmente de cuidar, i procurar, que en arrendarlos, cobrarlos, i administrarlos, se procediesse cauta, fiel, i providamente, por importar esto al util de las Iglesias, que son de su Patronazgo, i siempre han estado, i deben estar debaxo de su amparo, i proteccion, como queda probado. I assi se mandò à los oficiales Reales, que por lo menos uno dellos asistiessse i interviniessse en el hazimieto, i repartimieto de los diezmos, assi en Sedevacate como no vacate para q̃ assi se escusasselos fraudes, i otros incovenientes, que podian resultar, si del todo se faltara en este cuidado, como lo ordena, i dà à entender un capitulo de carta escrita al Virrey del Perú don Francisco de Toledo el año de 1575. i una cedula de 18. de Enero del mesmo año, donde, lo que aun es mas, se inserta una ordenança de las Audiencias del año de 1563. que manda, que uno de los Oidores se halle tambien presente al tiempo de hazer las cuentas, i division de los diezmos, i dar sus hijuelas à los interesados en ellos, para que en esto se proceda con mayor igualdad i legalidad, i se guarde lo dispues-

to por la dicha ereccion.

I aunque ay otras cedula del año de 1522, i que totalmente cometian la administracion de los diezmos à los oficiales Reales, i prohibian q̃ se mezclassen en ella los Prelados de las Iglesias, i sus Cabildos, esto corría assi entóces, porque estaban todavia los diezmos incorporados en la Corona Real, i aun no se les avian dado en dote à las dichas Iglesias, en la forma que va referida, q̃ despues que se les dieron, por ellas corre lo principal de su administracion, cò el temperamento que he dicho.

I oy la tendran, i retienen enteramente los oficiales Reales, en los dos Novenos, que se reservaron para su Magestad, porque aun que tambien estos, por su singular bondad, i liberalidad, se gastan i reparten de ordinario en obras pias, i fabricas de Iglesias, i salarios de escuelas, i universidades, han de entrar primero en la Caja Real, i de ella se han de hazer las pagas, por sus oficiales Reales, para los dichos efetos, como se halla expresamente declarado, i dispuesto por una cedula dada en Madrid à 3. de Octubre del año de 1536. à 21. de Junio del de 1562. i à 17. del de 1572.^m

Cerca de cuya pratica, i justificacion, en quanto al punto de la jurisdiccion, fui consultado en Lima por el Virrey Principe de Esquilache, i si el podria despachar provisiones por *Don Felipe*, i con sello Real, contra algunos Prelados, i Cabildos de Iglesias, i sus Mayordomos, que se avian quedado con estos dos Novenos pertenecientes à su Magestad, i no los querian entregar, ni dar cuenta de ellos. I respondi, que podia sin duda alguna. Asì por lo que tengo dicho, de la naturaleza, i còcesion de los diezmos de las Indias, como principalmente, porque estos dos Novenos se reservaron à nuestros Reyes al modo, i imitacion de las Tercias de España, (aunque no les igualan en la cantidad, ni en el modo de hazer la cuenta i distribucion) i tambien en

I d. r. to. pag.
180. & 194.

Il. d. r. to. pag.
180. & 194.

m. Extant d.
1. to. pag. 100.
& 3. tom. pag.
305. & 399.

n. Sup. hoc li.
cap. I.

K. Extant d. r.
to. pag. 193. &
194.

reconocimiento de superioridad, del derecho de su Patronazgo, i de aver adquirido las Indias, como expresamente lo dize la dicha ereccion.

De donde se infiere, que no ay razon que embarce a sus Juezes, i Tribunales seculares, el poder conocer, inquirir, i cobrar todo lo que a esto tocara, pues pueden conocer de las causas de diezmos Reales, segun lo dexo probado, ° i mucho mas llamamé de las Tercias de España, a que la ereccion equipara estos dos Novenos, como está decidido por nuestras leyes Recopiladas, i lo resuelven, testificando ser practica asentada i corriente, Gregorio López, Covarruvias, Barbosa, i otros casi numerables Autores, que novísimamente ha juntado un Moderno. °

Lo qual se dio tambien a entender en el Título 21. de las tercias Reales, que está puesto i colocado en el libro nono de las dichas leyes Recopiladas, con los demas que tocan a la hacienda de su Magestad; i no en el Libro primero, donde está el titulo de los *Díex-mos*, i otros que tratan de las cosas Ecclesiasticas i espirituales, con que se descubre lo q. se sintio de la naturaleza de estos derechos, pues la diversidad de las Rubricas, muestra la diversidad de los sujetos, como lo enseñan comunmente todos los Doctores, ° i para el mismo interés de que tratamos, lo ponderaron individualmente Covarruvias, Lasso, i Juan Gutierrez. °

Demas, de que aun quando esto faltara, no se podia negar, que esta cobrança i recuperacion de los dichos dos novenos i el conocimiento, que a ella se encamina, es como una execución del derecho del Patronazgo, que compete a nuestros Reyes, i esso bastara para que les pudiera pertenecer a sus Juezes i Tribunales, segun lo que por opinion de tantos tan graves Doctores, dexo resuelto en el capitulo antecedente. °

Pero bolviendo ahora a la ereccion de las Catedrales, por la q

he referido, consta asimismo expresamente, que les quedò reservado en todo lo tocante a ellas, a los Reyes nuestros Señores el derecho del Patronazgo, i en particular en quanto a la eleccion, i presentacion de los Arçobispos, i Obispos para ellas. Porque aunque de rigor de derecho estas elecciones, i presentaciones de Prelados, no se comprehenden regularmente en los Patronazgos, aunq sean de Principes, sino interviene para ello especial privilegio del Romano Pontífice, o prescripciõ i costumbre adminiculada con el consentimiento del Obispo, i titulo de fundacion, i dotacion, i otras circunstancias, que piden algunos Textos, i Autores, que de esto tratan. En el derecho del Patronazgo de nuestras Indias no puede caber esta duda, assi por la reserva de la dicha ereccion, como principalmente por que esta se hizo en execucion de la Bula de Julio II. que dexo citada, la qual se lo concedio por palabras expresas, donde dize: *1 el derecho de Patronazgo, i de presentar personas idoneas para las dichas, i otras qualesquier Metropolitanas, i Catedrales Iglesias.*

I porque en las de España, de q estas de las Indias se pueden llamar accessorias, gozan del mismo derecho por otras Bulas, i privilegios semejantes, como lo afirma una ley Recopilada, i Gregorio López, que testifica aver visto estas Bulas, Mariana, Gutierrez, Nicolas Garcia, i Luá de Balboa, que hazen Autores de esta concession a diversos Pontífices, i la tienen por el mejor, i mas robusto titulo con que se puede fundar, i defender este derecho.

Sin el qual, aun ay otros Autores, ° que por sola la antigüedad le tienen por sustentable, i le quieren originar desde el tiempo de los Godos, i Concilios Toleros, trayendo los exemplares que de esto ha avido, i las variedades, que assi en España, como en otros Reinos de la Christianidad se hallan en las formas de las elecciones.

f. Text. & ibi, Alb. & alij, in cap. a nobis, de iur. patron. l. i. tit. l. i. ubi Greg. Covarr. in reg. posses. 2. p. §. 10 n. 4. communis apud Boer. de elec. 12. nu. 5. & Me. d. c. 4. nu. 26.

1. L. i. tit. l. 6. lib. 1. Recop. Greg. Lopez. in l. 13. tit. 5. p. r. verb. Antigua esclambri, Marian. de reb. Hisp. lib. 24. c. 16. & lib. 25. c. 5. Gutier. 3. pract. c. 13. n. 72. Garc. de benef. 5. p. c. 1 n. 218. Balb. in cap. cum Ecclesia, de caus. poss. n. 50.

u. Capic. com longe 63. d. ff. de l. 1. 18. part. 1. Recop. cum alijs, que ultra Antiqu. tra dit Covarr. in reg. posses. 2. p. §. 10 nu. 6. Cened. plurimos referens in collect. 51. & 64. ad decrerum, Menchac. 2. controver. c. 21. & 51. & innueneri alij ap. Me. omnino vident dum, d. c. 4. ex n. 28. ad 33.

o. Sup. hoc l. i. b. c. i.

p. L. r. in fin. tit. 5. lib. 1. Recop. Gregor. Lopez. in l. 21. vero. Notos de bon. aver. 8. n. 12. verb. Tom. diezmo. tit. l. i. part. 1. Covar. in p. 1. tit. c. 1. n. 2. Barbosa. in l. Tit. 1. ex n. 32. a. 47. fol. nov. trim. Castillo de torrij, c. 1. ex nu. 2. & alij ap. Me. d. c. 4. n. 21. tit. 2. q. DD. in l. r. C. si cert. pet. & alij apud Me. d. c. 4. n. 23.

r. Covarr. sup. Lasso, c. 10. n. 36. Azaved. in l. i. tit. 21. lib. 9. Recop.

nes de los Prelados; i que ya en todos estan los Reyes en costumbre de hazer estas presentaciones, i aun los de Francia pretenden que no necesitan de otra confirmacion.

I verdaderaméte conviene mucho, que los Reyes tengan estas presentaciones en las Iglesias Catedrales de sus Reinos, i especialmente en las remotas Regiones de las Indias, para que conozcan i tenganmas obligados, i afectos á los Prelados, que dentro de sus proprias tierras, i provincias, han de exercitar tan gran cargo, como lo notaron bien Inocencio, Abad, i otros, i lo insinua una ley del ordenamiento.*

La qual razon es tan poderosa, que quando aun no tuvieran tal eleccion, se pudieran mezclar en ella, i inquirir de las partes del electo, i oponer lo que con justas causas tuviessen que alegar, para que se debiesse retractar. Como lo insinuó una celebre glossa, que lo prosigue, i ilustra con otras doctrinas, i exemplos Lambertino, i otros.^y

Pero en esto, es de notar, q después que el Rey ha hecho la Nominacion, ó presentacion para la Cathedral de su Reino, no puede variar, como lo dice i prueba bien vn grave Moderno.^z

I que en acabandola de hazer porque la Iglesia no esté mucho tiempo vacante, si el electo huviesse de esperar la confirmacion del Pontifice, i á conflagrase, se le fueren dar letras commendaticias por la Magestad Real, por *Ruegos en cargo*, para el capitulo Sedevacante, en que se le pide, que mientras se expiden las Bulas por el Pontifice, i se le embian, reciban al tal electo ó presentado al gobierno de la Iglesia, i le cometan sus vezes. Lo qual siempre se obedece en las Indias por las dichas Iglesias, i por esta via en virtud de la delegacion del Cabildo dellas administra lo juridiccional.

La qual pratica, i costumbre parece ser antigua Porq Fr. Agustín Davila,^a hablando de la elec-

cion de Fray Domingo de Betancos, para Obispo de Guatemala, el año de 1543. refiere aversele embiado en este modo el gobierno de aquel Obispado, aunque no le quiso acetar.

I es á mi entender harto justa, pues aun sin la delegacion del Cabildo Sedevacante, se puede introducir por costumbre, que el Obispo electo administre antes de la confirmacion. Como hablando de la costumbre de Portugal, i de un Obispo de Braga, lo dice Oldraldo, á quien refiere i sigue el Cardenal Tuscho.^b

I aunque este estilo parece que se condena, i atribuye á avaricia en algunos Textos Canonicos,^c que ni á titulo de Economia, ni de procuracion, permiten, que los Obispos se introduzgan en las Iglesias, ni exerzan lo espiritual ni temporal dellas, antes de la confirmacion, de lo qual la glossa i Doctores alli dan muchas razones, i Oldraldo añade otra, i Menochio q dize, que por esta ambicion incurren pena arbitraria.^d Todavia de bemos, i podemos practicar lo contrario en nuestro caso, donde la eleccion se haze por Rey, ó por Emperador, como lo dizen Hugon, Ioan, i la Glossa en los mesmos Textos.^e Que tambien se fue len limitar, quando la eleccion se hizo concordemente, i el electo dista mucho de la Curia Romana, como acontece en las Indias, porque entonces pidiendoselo, ó concediendoselo el Cabildo bien, puede tomar en si la administracion, como expressamente lo dispone una decretal, i otros Autores, i en re ellos Oldraldo,^f que añade, si lo pidiere la necesidad, ó utilidad de la Iglesia, por la qual se estatuyen muchas cosas, i se permiten sin perjuizio, i que en este caso bien se admite la costumbre, que dize estar ya de antiguo recebida en Portugal, que es la que tambien, como voy diziendo, se practica en las Indias.

I por no aver percebido bien este estilo, i sus fundamentos en derecho, i en congruencia, un Arco-

b. Oldrald cōf. 9. nu. 5. Tutch. ltr. P. concl. 384. & ltr. C. concl. 824.

c. Cap. nosti, & c. qual ter. de elect. c. cū iam dudū, de prob. c. avaritia 5. de elect. in 6.

d. Oldr. conf. 146. num. 1. & conf. 191. n. 1. & 2. Menoch. de arbitrarijs, casu 443.

e. Dist. c. avaritia, & c. legimus 23. dist.

f. Cap. nōhil, de elect. ubi DD. & ltr. c. avaritia, ubi Arch. nu. 1. Oldrald. dist. conf. 9. nu. 1. & 2.

x. Innocent. in c. super his de accusat. Abb. Gulmier. Bened & aliquos refert Corfet. depotest. Reg. q. m. Cova d. 2 par. c. 30. n. 5. l. 1. tit. 6. libr. 1. ordin.

y. Gloss in cap. Imper. dist. 10. Lamb. de for. patr. art. 29. q. 2. princ. par. 2. ltr. n. 30. Abb. Palac. Rub. & alij in intro. d. Rub. n. 29. & Ego, d. c. 4. n. 34.

z. D. Valenz. conf. 155. n. 18. & 26. vol. 2.

a. Davil. in Hist. Mex lib. 1. c. 31.

g. Extrat. ro-
mo, pag. 301.

h. Arg. l. si fi-
lius, §. 1. D.
quod cum eo,
l. 2. verfi. Nam
heredes ad Tre-
bel. cum alijs
apud Cortam,
verf. Subroga-
tum, & Flami-
de refign. lib. 2.
q. 15 nu. 22. &
Me, d. c. 4 nu.
42.

i. Capit si pro
debilitate, c.
fin. §. 1. de offi-
de leg. cap. is
cum, cod. in 6.
Zerola prax.
verb. Delega-
tū 1. part. col.
129.

K L. infulam,
de præfcrip.
verb. Cū alijs

I. Everard. lo-
co d. Gallinius
de verb. sign.
lib. 5. c. 17. &
Me, d. c. 4 nu.
45. & 47.

bifpo de Lima, fe dize aver efcrito al Romano Pontífice, que los Obifpos de las Indias, fin expedir Bulas poffeian, i adminiftraban los Obifpados, el qual por efto fue mandado reprehender por una cedula del año de 1593. ⁵ Porque deviera aver advertido, que no adminiftran en nombre proprio fuyo, como fe ha dicho, fino envez del capitulo Sede vacante, i fu delegacion. El qual le paffa toda fu autoridad, i potettad jurisdiccional, i le pone en fu lugar, con que viene à tener fus mefmas calidades conforme à derecho. ^h

Dedonde, eftando Yo en Lima, fe ocasionò una buena qüestion, con viene à faver, fi efto tal electo, en la Iglefia que por efta via fe le concede en adminiftracion, debia adminiftrar precifamente por fu mefma perfona, ò podia nombrar, i poner Provifor ò Vicario? I aú que à primera vifta parece, que qualquiera diria que no, por q̃ el delegado no puede fubdelegar, aunque lo fea del Príncipe, quando fue efcoyda fu perfona. ⁱ Todavia fe refolvio lo cõtrario, porque mas propriamente podemos dezir, que efta jurisdiccio q̃ tiene, no es delegada, fino ordinaria, la qual el Cabildo paffò en èl, por el ruego del Príncipe, no como en Pedro, ò Ioan, fino como en quien eftaba ya nombrado para fu Obifpo. I afi las palabras han de fervir para el intento, i acomodar fe à èl. ^k Porque de otra fuerte, fi por fer electa fu perfona, no podia nombrar Vicario General, lo mefmo avriamos de dezir en los Vicarios foraneos, en los lugares dõ de es costumbre fe pongan, i no pudiendo el electo ir à eftos lugares, ni refidir en ellos, vendrian à quedar fin Reñor, ò Governador, lo qual no es de admitir, ni dezir, por el abfurdo que de ello fe feguiria, i menos plena, i baf tante provifion de la ley, ^l

Demas de efto, haze por efta parte, que fiendo el electo fubrogado en lugar del Cabildo Sede vacante, como fe ha dicho, no ay duda que fucedan en todos fus derechos, como ni tampoco la ay, en que el tal Cabildo pueda poner

Provifor, o Vicario General, i q̃ efto tenga jurisdiccio ordinaria, como lo refuelve Panvino, i otros. ^m I aun quando confideraramos al electo folamente como Vicario General, podiamos dezir lo mefmo, porque el Vicario General del Obifpo, i aú el no general, fi es folo, puede delegar, i fubdelegar todo lo que le eftà cometido. Porque todo lo que en èl paffa es delegable, como lo enfeñan Federico de Senis, i el Cardenal Tufcho. ⁿ I aunque ay algunos que dudan de èsto, todos conforman, q̃ lo puede hazer, fi fe le dio facultad para ello, ò hizo la fuftitucion por tiempo limitado, como fe podrá ver en Efbrozio, i otros Autores. ^o

Añalefe à lo dicho, que à efto Electo, mas le debemos tener, i juzgar por adminiftrador general, i como fundado en autoridad Pontificia, por la tolerancia de la Sede Apoftolica, i nombramiento de nueftros Reyes, que en las partes de las Indias tienen, i exercen las vezes del Pontífice en muchas cosas, como queda probado. I es llano, que eftos Adminiftradores Generales fon como Prelados, como cada dìa lo vemos praticar en Efpaña, i oy aúualmente fe eftà praticando en el Adminiftrador del Arçobifpado de Toledo, i lo prueban muchos Doctores. ^p

I finalmente fe puede ponderar en favor de efta parte, la autoridad de Oldraldo, ^q q̃ en los mefmos terminos de que vamos hablando, del electo, que adminiftra por costumbre en vez del Cabildo, mientras le viene la confirmacion del Romano Pontífice, enfeña por palabras exprefas, que podrá à gobernar por fi, ò por otro, di ziendo. *Estos afi elegidos, despues de aver consentido en la eleccion, antes de obtener la confirmacion, adminiftran, i han acostumbrado adminiftrar los bienes, i cosas de la Iglefia por fi, i por otros, afi en lo efpirital, como en lo temporal.*

I todo lo referido, aun fe afegura mas, por la costumbre, que de tantos años à efta parte ha avido

m. Panvín de potest. cap. fed. vacan. 2. part. princ. q. 10 n. 1 & 2. dicam latius intr. c. 13.

n. Senis conf. 202. Tufchus litt. V. concl. 185. & 188.

o. Sbroz de Vicar. Episc. lib. 1. q. 18 n. 7 & lib. 2. q. 66. Zerola 2. part. ver Vicarius, dubio 4. late Garcia de benet. 5. p. c. 9. n. 148. cum ieg. & Azeved. in l. 1. nu. 8. tit. 9. lib. 3. Recop.

p. Text. Gloss. & DD. in c. Ecclesie, de sup. negl. prælat. lib. 6. Oldrald. conf. 208 nu. 3. Tufchus litt. V. concl. 192.

q. Oldrald. d. conf. 9. num. 4. in fine.

r. L. si de interpretatione D. de legib. cum late adductis à Menoch. conf. 71. nu. 56. Puteo decif. 283. lib. 1. Joseph. Ludov. 3. tomo. Commen. tit. de consuetud. concl. unica, versic. Inferius tertio.

f. Infra c. 12.

t. Cap. transmissam, cap. quod sicut, de election. cum alijs apud Barbof. in Pastor. 1. petit. 1. 1. 4. à nu 7. Tusch. verb. Electus, concl. 74. & sequent. D. Felician. à Vega, in cap. veru, de for. comp. n. 7. & alijs ap. Me, d. c. 4. nu. 56. & 57.

en las Indias, sin contradiccion alguna, cerca de nombrar Provifores los tales electos, à la qual se debe deferir mucho, segun derecho.¹

Aqui podia entrar otra question, no menos importante, i dudosa: conviene à saber, si este electo para una Iglesia, era ya Obispo en otra, i passà à Governar la nueva en virtud de su nominacion, si podrá dexar Vicario en la antigua, ò se debolverà luego su jurisdiccion al Cabildo, como desde entoces comièce la vacatè pero estovèdrà mas à cuento en otro capit.²

Aora para cerrar este, solo quiero añadir, que el Obispo electo, i confirmado, expedidas, i presentadas sus Bulas, aunque no estè consagrado, puede exercer todo lo jurisdiccional, i descomulgar, i juzgar, pero no las cosas que llaman de orden, como lo enseñan muchos Textos, i Autores,³ que juntamente tratan, que derechos adquiere por sola la eleccion, i si antes de tomada la posesion puede ordenar los hombres de su Dicesis.

CAP. V.

De la division de los Obispos, que se suele hazer en las Indias, por la distancia de sus provincias; i desde que tiempo ganalo los frutos, i adquiere jurisdiccion el Obispo de la Iglesia de nuevo añadida: I de otras questions de esta materia.



Asi como la creccion de las Iglesias Cathedrales, i nueva creacion, i institucion de Prelados para ellas toca à la Sede Apostolica, como queda dicho en el capitulo antecedente. Asì tam-

bien sin duda alguna, pertenece à la misma, dividir el Obispado una vez erigido, i demarcado, por su mejor administracion, i salud de las almas, i otras justas causas, ò unirle à otro, si le pareciere conveniente, ò sublimar, i elevar la Cathedral, ya erigida à Metropolitana.⁴ Como en lo temporal, la agregacion, ò division de las Provincias, i señalar, ò unir los terminos dellas, no se puede tampoco hazer sino por Principes supremos, como lo dicen muchos Textos, i Autores,⁵ que juntamente tratan, que Cidades ha de tener una provincia, para merecer este nombre; i que sufraganeos cada Metropolitano, i otras cosas à este proposito.

Pero por ceñirnos al nuestro, las mas justa causa que se suele hallar para dividir los Obispados, es, la que resulta de la distancia de los lugares, ò el averse poblado tantos, ò multiplicado desierte el numero de los q' lo habita, que no puedan commodamente govarnar se por un Pastor, como lo tiene dispuesto el derecho Canonico, en cuya ilustracion dicen mucho de esta materia los que le glossan,⁶ trayendo muchas cosas, de los efectos que suele obrar, i causar la larga distancia de los caminos, de q' tambien tenemos una celebre glossa que los comprehendiò en unos versos, i lo que larga i doctamente junta Menochio,⁷ concluyendo, que todo lo tocante à esta materia de erigir, unir, ò dividir Obispados, i de estimar las distancias que pueden obligar à las divisiones, queda por mayor parte en arbitrio de los juezes, i varones prudentes, q' puedan ponderar como deben lo necessario.

I supuesto que esta causa i razon, en niagunas provincias del mundo puede, i suele militar mas urgente, i frequentemente, que en estas de las Indias, por ser ellas en si tantas, i tan vastas, i dilatadas, i mediar entre unas i otras mil despoblados, i caminos fragosos, i inaccesibles, i tambien porque la necesidad, ò utilidad de sus po-

a. Cap. quod transatione, de offic. delegat. cap. sicut unice, de excess. prel. 1. 2. tit. 1. p. 2. l. 5. tit. 5. p. 1. cum alijs ap. Barbof. de iure Eccl. lib. 1. c. 2. nu. 141. Nicol. Gure. de benef. p. 11. c. 3. & 4.

b. L. si eadem, D. de offic. assessor. ubi Doctor. l. unica, & DD. C. de metrop. Bery. lib. 11. Turrescremar. & alijs per text. ibi in c. Edore 26. q. 3. Avendañ. Præcius, Tufchus, & plures alijs ap. Me, 2. tom. lib. 3. c. 5. n. 2. & 3.

c. Iura supra relata, in c. 1. de Eccl. ad i. sic. ubi Gloss. cum alijs ap. Roder. Susar. allegar. 7. Rebuff. Cancr. Cavalcan. & plures alios apud Me, d. c. 5. n. 6.

d. Gloss. in c. rum ex hieris, de integ. ressit. Placeta, Pecus, & alijs in l. Mediterraneos, C. de annon. & trib. lib. 10. Bobad. in Polit. lib. 2. c. 17. n. 110. & c. 21. n. 7. Menoch. consil. 477. & de arbitris, cas. 297. & 497. & plures alijs ap. Me d. c. 5. nu. 7. 8. & 9.

e Tertul. lib.
de anima, c.
30. vide verba
ap. Mc, d. c. 5.
n. 11.

f. Herrer. in
hist. gen. Ind.
deca 1. 7. lib. 6.
c. 7. pag. 149.

bladores, ha ido cada dia hazien-
do nuevas colonias, i poblaciones
en los puestos que han parecido
mas convenientes, sacando verda-
deros los encarecimientos, que de
semejâtes efectos dixo en su tiêpo
el agudísimo Tertul. *Cò razò la
previnió nuestros Reyes Catòli-
cos desde sus primeros descubri-
mientos, i pidieron, i impetraron
de la Sede Apostolica, que así co-
mo se les dexaba, i fiaba el cuidado
de la ereccion de las Iglesias, se
les encargasse, i delegasse el mes-
mo à ellos: i à sus Consejeros, para
dividir las, ò restringirlas, unir las,
ò suprimirlas, como el tiempo, i o-
casiones lo fuesen pidiendo, con
carga de dar luego cuenta de to-
do lo que así obrassen, ò innovas-
sen à la mesma Sede, i de las cau-
sas i motivos que à ello avian obli-
gado, para que teniéndolas por le-
gitimas, se aprobasen.

Lo qual afirma seriamente An-
tonio de Herrera, faverleles con-
cedido, i refiere, que el Breve que
à esto tocaba se entregò al Egre-
gio Varon i Consejero don Fran-
cisco Tello de Sançoval, quando
fue à visitar la Nueva-España el
año de 1543 i que se le encargò;
*Que en la junta de los Prelados pre-
sentasse el Breve que lleva, que de su
Santidad avia impetrado Iuan de
Pega señor de Grajal, Embaxador
del Rey en Roma, para que todas las
vezes que al Rey, i à su Consejo pa-
reciese, que se debù estender, ò acor-
tar los limites de los Obispos de las
Indias, se pueda hazer, de la mane-
ra, i segun pareciere que conviene
para el buen govierno, i administra-
cion dellas, i para excusar diferen-
cias entre los Prelados. Porque quan-
do se suplica à su Santidad que erija
algùn Obispado, ò le divida, no se pue-
de embiar cierta relacion de los li-
mites que debe tener, para que su
Santidad los declare, i señale en la
Bula de la creacion. Porque muchas
vezes conviene variar, i mudar los
limites, para su mejor governacion
espiritual, i que presentando el Bre-
ve, placicassen sobre lo que pareciesse
proveer en ello, i avisasse al Rey,*
&c.

Elto mesmo supone Ioan Ma-
tienzo, *diziendo, quantos Obis-
pados, segun su entender, sepodria
criar, ò dividir en las Provincias
del Perú, i es muy conforme à la
doctrina de una glosa, ^h que requie-
re la postulacion del Principe se-
cular, para que el Papa haga estas
divisiones, con la qual glosa se có-
forman, trayendo razones i exem-
plos, Francisco Marco, i Iuan Fi-
lesaco, ⁱ refiriendo entre otras co-
sas una Epistola de Inocencio IV.
en que aprueba, i alaba, que el Ar-
çobispo Rhemenle, en una de las
villas, ò pueblos de su Arçobis-
pado, deseaba, i pedia se erigiesse
un nuevo Obispado con autoridad
Apostolica, pero no sin consenti-
miento del Rey.

I en esta mesma conformidad
los Nuestr os han usado muchas ve-
zes de este derecho, i estos ultimos
años especialmente, en la division
de los Obispos de Guamanga, i
Arequipa, que se desmembraron
del Obispado del Cuzco. I en el
de Truxillo, que en parte se divi-
diò, i desmembrò del Arçobispa-
do de Lima, i en parte del Obispa-
do de Quixos, i lo mesmo se avia he-
cho pocos años antes, en la divisi-
on de los Obispos de la Paz, i de
Santa-Cruz de la Sierra. I al pre-
sente se trata de hazer en la divi-
sion del Obispado de la Puebla de
los Angeles, que se tiene, i ha teni-
do por muy necessaria, aunq nun-
ca se acaba de executar, i los Obis-
pos de alli por esta causa se nôbran
con cargo della.

I el modo que se ha tenido en
estas divisiones, i desmembracio-
nes ha sido, recibir informes de su
utilidad, i precisa necesidad, i ga-
nar el beneplacito de los Obispos,
ò Arçobispos que en ellas podian
ser interesados, ò perjudicados, i
embiar relacion de todo al Sumo
Pontifice. El qual se sirvio de ad-
mitir, i aprobar la nueva ereccion
de las Cathedralres, i Obispos pa-
ra ellas, i sus divisiones, comen-
do à los mesmos Reyes, i à las
personas que ellos nombrasen, la
forma particular de cada divisi-
on, i la asignacion, ò señalamiento de

g. Matienz de
mod. Reg. Fe-
ru, 2. p. c. 26.

h Glosa in ex
trav. unica,
verb. Exeri-
mus, de offic.
del. g.

i. Franc. Mar-
cus, de c. 1120
n. 34 & 35. Fi-
lesaco de sacra
Episc. auct. c. 7
§. 7. pag. 195.

los terminos de cada Diocesis.

I dixe con advertencia, que precedio conocimieto de la utilidad, i necesidad, i consentimiento de los Obispos intercellados, porque sin estos requisitos, no se suelen, ni deben hazer tales divisiones regularmente, aunque si el Papa quisiessse hazerlas sin causa alguna, ó sin esperar tales consentimientos, valdrian, i se avria de estar, i passár por ellas, como lo dizen muchos Autores.^k

La Bula de la ereccion, i division del nuevo Obispado de Arequipa; cuya forma, ó norma es casi la de los otros, que he referido, se despachó por la Santidad de Paulo V. de felice recordació, à diez de las Calendas de Agosto del año de 1609. i en ella se ponen las causas, i motivos que obligó à hazerla, que son puntualmente las que llevo apuntadas. I se manda, que la parte que se dividio, i desmembró de la Iglesia del Cuzco, por los Comisarios que para ello fuerón nòbrados, quede cò sus mesmos derechos en la de Arequipa, i debaxo del mesmo Metropolitano, assi en la jurisdiccion, como en la percepcion de los frutos.

I declara, q en ella quede igualmente reservado el Patronazgo de nuestros Reyes, para que le puedan exercer, i exerçan, como antes lo hazian en la del Cuzco, i en las demas de las Indias, i que en quanto à èl, por esta division, ni por otro modo, no se ha derogado cosa alguna por la Sede Apostolica. Erige el Pueblo de Arequipa en Ciudad, i su distrito en Diocesis, para que mas comoda, i honestamente pueda gozar i usar del titulo de Obispado. La qual division, i assignacion de sus terminos i Diocesis, cometiò el Consejo al Virrey Marques de Montefclaros, por cedula dada en Madrid à 5. de Julio del año de 1612. que lo executò con suma destreza, i prudencia, siendo yo su Asessor en algunos pùtos que gustò de comunicarme.

I el dezir esta Bula, que haze Ciudad al Pueblo de Arequipa, i

que de alli adelante se llame i tenga por tal, como tambien en otra ereccion, ó division como esta se dize en una Extravagante,^l es, por que segun el mas frequente uso de la Iglesia, por solo poner Cathedral, ó Silla Episcopal en algun lugar, suele quedar hecho Ciudad, aunque antes no lo fuesse, ni tuviesse este nombre, como en rigor no le puede tenerla que no tiene Obispo, segun doctrina de Bartolo, i otros muchos,^m que juntamente tratan, si la Ciudad erigida à Sede Episcopal, està obligada à edificar Palacio para el Obispo. Aunque lo mas cierto, i verdadero es, que no todas las Ciudades tienen Obispos, ni necessitan de ellos; i que el derecho de eriar Ciudades, i darles titulo, ó nombre de tales, le tienen los Emperadores, i Reyes; cada uno en sus provincias, independientes del Papa, ni de que aya ó no aya Obispo, como lo enseñan mas comunmente los Doctores,ⁿ trayendo exemplo de muchas Ciudades de Alemania, Italia, i otras partes, que tienen titulo de tales, i no Obispo, i en España tambien ay muchas. I esta mesma de Arequipa le tenia antes de ser Obispal.

Pero no por esto es mi intento negar, que se aumente mucho el honor, i lustre de una Ciudad, por tener Obispo, pues aun primero que se le señalen, se suele considerar si ella es en si noble, i poblada de gente tal, rica, i numerosa. i si tiene suficiente copia de Sacerdotes, por que de otra suerte, se suele envilecer, i tener en menos la dignidad Episcopal, como lo dizen bien Rebuso, i Isidoro Mosconio.^o

Añadiendo, que algunas vezes se tiene por justa causa de dividir los Obispos, que alguno aya llegado à tener muchas rentas, como notablemente, hablando de la Iglesia Tolosana, lo dixo el Papa Ioan XXII. en una celebre Extravagante,^p cuyas palabras convendra que se tengan siempre en memoria, por que importan mucho para notar, i pintar las costumbres de algunos Obispos, que usá

^l Extravagan. Salvator, ver. *Paltes*, de preben. inter communes.

^m Barthol. & Iaff. ex n. 4. in l. si haeres, §. 1. de leg. 1. Bald. in Morgarita, verb. *Civitas*, & plures alij apud Borrell. de pract. Reg. Cathol. c. 76. n. 22. & corf. 2. Bobad. lib. 2. c. 17. nu. 15. Cened. collect. 101. ad decretal. n. 1. & Me, d. c. 5. nu. 21. & 22.

ⁿ Idem Bart. & reliqui, Doct. communiter in l. ex hoc iure, de in sit. & iur. & in l. unica, C. de metrop. Beryto, & in extravagante, qui sint rebel. 3. Lombar. l. 12. n. 5. & 6. Rainal. Corf. lib. 3. in dag. iur. c. 3. Tuschus lit. C. concl. 280. nu. 15. & concl. 115. n. 3. & plures alij apud Me, d. c. 5. n. 23.

^o Rebuff. in pract. benef. tit. de erect. pag. 107. Moscon de Maies. Eccl. lib. 1. p. 1. c. 15.

^p Dist. Extravag. Salvator, de pract. inter communes.

^k Gloss. in c. 1. verb. Divisiones, dist. 10. c. felix, & c. multis 16. q. 1. ubi Archid. & alij DD. Navar. qualis adducit in c. ad audientia el. 1. nu. 16. de Eccl. edif. Trid. sess. 21. de reform. c. 4. vers. *In his* 72. rò, Franc. Marcus, Sanchez, Suar. Acuña, & plures alij ap. Me, d. c. 5. n. 16. & 17.

q. Rebuff. Sup.
num. 4

r. Prob. ad Mo
nach. in c. Ava
ritie de elect.
in 6 que vide,
& Ego, d. c. 5.
num. 30.

f. Cap. quonia
de vita & ho
nest. cum M.
& ibi Abb. &
Rip. nu. 36. de
constit. c. pen.
ubi glof. verb.
diminuti cod.
Bart. in l. non
plures n. 3. C.
de sacros Ec
cles. Nazianz.
oratio. 10. in
Laud. D. Basi.

t. D. Clemen.
Salvator. c. 1.
de privileg.
can. 6. Syn. Sar
dic. ubi Theod.
Balsam.

u. D. Clemen.
Epist. 2. & 3.
Nazian. orat.
20. in Laud. Ba
sil verba apud
Me, d. c. 5. nu.
33.

do mal de sus excessivas riquezas, no las gastan en limosnas, ni aumento del Culto divino, sino en gastos enormes, i usos extraordinarios. Contra los quales haze una grave inectiva Rebuffo, ¹ diciendo, que muchos han perecido, i perecen, por ser tan ricos. I Filipo Probo lo encarece aun mas, por los daños que la demasiada copia de las riquezas, puede, i suele causar en los Ecclesiasticos. ²

Si bien para erigir nueva Cathedral, i criar nuevo Obispo; conviene atender, que sus redditos seá suficientes, como lo dicen algunos Textos, i Autores, ³ i elegantemente san Gregorio Nazianzeno, refiriendo una disension que hubo entre Antimo, i San Basilio, sobre la division de sus Diocesis, por la copia de sus redditos; i concluye, que esta diferencia redundò despues en bien, i aumento de ambas Iglesias: *porque la patria quedó mas lucida, i assegurada con mas Obispos; el cuidado de las Almas se tomó con mas veras; i à cada ciudad, ò Obispado, le quedaron rentas, no solo suficientes, sino abundantes.*

I asì, adonde esto no se puede conseguir, ò la ciudad no es tan lustrosa, i populosa, que sea digna de Catedral Episcopal, es necesario ir con gran tiento, i tener la mano en hazer estas divisiones. De que tambien tenemos Textos exprefos, ⁴ i elegantes lugares de San Clemente, i Nazianzeno, ⁵ donde el primero dize, que los Obispos han de titularse de buenas, i honrosas ciudades; por q̃ no se envileza su nombre, i autoridad. I el segundo, nota à San Basilio, por aver puesto à Gregorio varon insigne, i grande amigo suyo, por Obispo de un pueblecillo vil, esteril, i corto; porque esso fue hazer desus virtudes poca confianza.

Aunque es verdad, q̃ en las partes de las Indias, i en otras qualesquier, donde lo pida la necesidad de las almas, se puede dispensar, q̃ en pagos, i villas se pongan Obispos, i sin reparar en q̃ no tengá muchos proventos. De que tambien ay

Textos, i Glossas. ⁶ q̃ ponen esta limitacion à los referidos, i otro lugar del Nazianzeno, ⁷ que confiesa era Pastor pobre, i de pocas ovejas. Pero q̃ la gracia de Dios nuncalo era, ni se estrechaba por lo estrecho de los lugares.

Pero es de advertir, que al tiempo de hazerfe estas divisiones, i erecciones de nuevos Obispos, se suele ofrecer algunas dudas, las quales, por ser frequentes, quiero apuntar, i resolver aqui brevemente en gracia de los Lectores, i esperando se la merezcan.

La primera es, si el Obispo Antiguo, de cuya Diocesis se divide, i dismembra la nueva, ha de administrar, i exercer jurisdiccion Episcopal en la parte asì dividida, hasta que llegue el nuevo Erc̃to, i Electo; i gozar, como antes, por entero los frutos della? O si todo esto cessa, i pertenece al nuevo Prelado, desde el dia que le hizo la gracia la Sede Apostolica, que vulgarmente llaman el *Fiat*, la qual question se ventiliò en el supremo Consejo de las Indias, i en la Real Audiencia de Lima, con ocasion de la nueva Ereccion de las Catedrales de Truxillo, i de Guamanaga, i por cedula dada en Segovia à cinco de Diciembre de 1615. años, dirigida à la dicha Audiencia, se le cometio, que procurasse por los mejores medios que pudiesse, reducir à concordia los litigantes, i que sino aprovechassen, determinasse la causa judicialmente, conforme à derecho. Teniendola, segun parece por mere posesoria, i en quien se podia dezir, que hazia fuerza, i violencia el que ocupaba los frutos, i que por ai podia pertenecer su conocimiento à juezes seculares, conforme lo que en esta parte sienten muchos Doctores; ⁸ porque de otra suerte ya se ve quan dudoso era, que puotocomo este, se pudiesse cometer à juezes seculares.

I por parte del Obispo Antiguo se puede dezir, i alegar, q̃ aunque prestò su consentimiento para la division. Todavia era suya la jurisdiccion de toda aquella Provincia, i la

x. Cap. reposit
16. q. 1. c. episc.
copi ubi glof.
80. dist. a. c. 1.
de priv. ubi
glor. verb. Ma
rioribus.

y. Nazianz. E
pist. 22. ad Ce
sariensis.

z. Glof. & DD
inc. cu dilect.
de elect. c. fin.
de ind. l. 6. tit.
6. lib. 1. Reco.
Covar. in pra
ctic. c. 37. Gul.
Pap. Sess. 24.
vall. Salg. &
alij apud Me, d.
c. 5. num. 38.

pudo, i debio continuar, mientras no llegaba el nuevo Prelado, i por el consiguiente llevar tambien los frutos hasta su venida, pues estos se dan por el oficio, i èl le hizo, i debio hazer, por no dexar sin Pastor sus ovejas, ò que la Iglesia careciendo del tuviese algun daño considerable, como en semejante caso lo dice un Texto, que se ayuda con otros, que dicen, * que el Antecesor debe gozar del salario hasta la llegada, i posesion del Sucesor, i que la jurisdiccion del Obispo antiguo, no cessa hasta que llegue el nuevo.

Lo SEGUNDO, haze por esta parte, que el consentimiento que dio, se ha de entender civilmente, i en terminos de razon, i assi desordina, que ni quiso, ni tuvo intèto de abdicar de si la jurisdiccion, ni los frutos della, antes que viniese el sucesor, i le exonerasse de aquella parte de la cura Pastoral q' èl tenia sobre sus ombros, i respectivamente à esto, entrasse gozando los frutos que à ella perteneciesen.

I antes se le pudiera notar, i poner culpa, si por solo aver sabido, q' ya avia nuevo Obispo, dexara de administrar, i mas en partes tan remotas, i sujetas à tantos peligros de caminos, i navegaciones, pues aun la tardanza de tres meses no la quiere tolerar el derecho en cosa tan grave.^b

Con que se excluye la doctrina de Pedro Barbosa,^c i otros que èl cita, que tienen lo contrario, en el Obispo que ha renunciado; porque esto se funda (como lo dice el mismo Autor) en que en aquel caso, despues de admitida la renunciacion, se puede administrar la jurisdiccion por el Cabildo Sede vacante, hasta que llegue el renunciario, lo qual no milita en el nuestro, en que tratamos de Iglesia nuevamente erigida, i dividida, donde hasta que llegue el nuevo electo, no ay quien pueda administrar, sino el Antiguo, porque aun no se dà en ella Cabildo, ni le puede aver, si primero no toma posesion, i se instala el Prelado,

por ser miembros que no pueden estar sin cabeza, como lo advierte Belamera, Tulco, i Mosconio, i lo diremos en otro lugar.^d

Lo TERCERO haze una Extravagante, que prueba, que el resignatario no puede percibir los frutos antes de aver recebido sus Bulas. Por cuyo argumento dize Rebufo, i Flaminio Parisio, * que el resignate los harà suyos, hasta que se le intumen las letras despachadas en favor del resignatario; i aù añaden, que se requiere, q' las acepte, i use dellas, tomando la posesion, como dando à entender, que hasta entonces no parece que el resignante ha abdicado de si su derecho, segù lo notado por una Glossa, que es comunmète seguida por otros Autores.^f

PERO sin embargo destas razones, tengo por mas cierta la contraria sentençia en quanto à los frutos; porque aunque pueda ser habil el Obispo antiguo para administrar, hasta que venga el nuevo proveido para la Iglesia dividida, por no aver otro que lo pueda hazer mejor, ò porque aunque demos, q' carezca de jurisdiccion desde el dia que se hizo la division, i crio nuevo Obispo, se puede sustentar la que huviere exercido cò buena fe, como en caso muy semejante à este lo nota Barbosa,^g valiendo del argumento de un Texto vulgar; q' para esto se fuele traer. Todavia no podrà hazer los frutos suyos desde el dia della gracia; por q' luego que dio consentimiento to para la division del Obispado, ò le acerò con esta carga (q' suele ser lo mas ordinario) es visto aver renunciado racitamète à la parte del Obispado, q' se avia de dividir, i à los frutos q' à ella correspondiesen, desde el punto q' el Romano Pontifice passare la gracia, como en terminos del Obispo, ò Beneficiado que renuncia, lo dice, i prueba muy doctamente Pedro Barbosa, i otros que refiere; i sigue Flaminio Parisio,^h el qual lo amplia, aun quando se diese caso, que passasse mucho tiempo desde el *Fiat*, à la expedicion de las Bulas, dando

a. Cap ne pro defectu 41. de elect. l. meminit, de offic. procon. auth. de administ. §. fin. Bald. d. l. meminit, Barb. in l. divortio, 2. p. n. 50. folu. matr. Dec. Rebuff. Navarr. & alij apud Valenz. conf. 190. n. 25 & Me, d. c. 5. n. 39. & 40.

b. Di. cap. ne pro defectu.

c. Barbosa. d. l. divortio, 2. p. n. 51.

d. Pellamin. conf. 20. nu. 7. Tufch. verb. Capitulum, con clus. 46. & 54. Moscon. d. c. 15. pag. 491. dicam infra c. 14

e. Rebuff. in pract. tit. de resign. fin. n. 41. & in tract. de nomin. q. 14. n. 157. & conf. 186. cum alijs apud Flaminio Parisio. de resign. benef. lib. 1. q. 6. nu. 21. & sequent.

f. Gloss. Burr. Abb. & alij in cap. cum priorem, de pact. l. 1. & 2. C. de peric. & com. cum alijs.

g. Barbosa. sup. n. 50. & 51. ex l. Barbarius, de offic. præt.

h. Barbosa. sup. n. 44. Sarnenf. & alij apud Flaminio. de resign. lib. 1. q. 6. n. 27. & seqq. & nu. 38. & 69.

por razón, que la gracia queda perfecta desde el *Fiat*, i el derecho para los frutos plenamente adquirido, i q̄ por el cōsiguiente, desde aquel día se haze señor de ellos el resignatario, i como à tal le pette necen de rigor de derecho.ⁱ

Lo SEGUNDO, haze también por esta opinión, q̄ el Sumo Pontífice, que es el Príncipe, i dueño de las Iglesias, puede quitar lo que le pareciere de una, i darlo à otra.^k I así en admitiéndolo, i haziendo la división, el título del Obispo antiguo, q̄ estribaba en la concessión del Pontífice, se reduce à no título, sin el qual no se pueden adquirir, ni percibir frutos, como ya lo he tocado para otro propósito, i en los terminos individuales del nuestro, lo dizela Extravagante que he referido.^l sin q̄ de esto pueda formar quexa el Obispo antiguo, que consintio en esta división, pues supo, ò debio saber, que esta es la fuerza de la gracia Pontificia, que con sola la palabra del *Fiat*, se perficiona, i causa luego suficiente derecho al nuevo electo para la adquisición de los frutos, como demas de los referidos por Flaminio Parisio, lo dizé elegantemente Abad, Baldo, Molina, i otros graves Autores.^m

I con esto quedaré respondido à las leyes que se ponderan en contrario, que prueban, que el antecesor goza de sus salarios, hasta la llegada del sucesor, por q̄ esto es, por q̄ este no los gana hasta q̄ toma la posesión, lo qual es de otra suerte en las gracias del Papa, q̄ corren desde el *Fiat*, como se ha dicho, i no miran el tiempo futuro, sino el presente, i instante, segun q̄ después de otros lo advierte bien Rebuso, i mejor q̄ todos Lappo, i su Adicionador Quintiliano Mandosio.ⁿ

ULTIMAMENTE pondero por esta opinión, q̄ esto mesmo q̄ vamos diciendo, parece estar bastanteméte expressado en la Bula de la división, q̄ dexo referida; pues por repetidas, i geminadas clausulas dize, q̄ desde entonces separa, desmembra, i segrega el nuevo Obispado, de toda, i qualquier jurisdic-

dición del antiguo Obispo, i le prohibe, que de allí adelante no lleve diezmos, derechos, ni otros emolumentos de lo desmembrado, transfiriéndolo luego en el nuevo Obispo.

Para lo qual se despachó después otra Bula, ò Breve à las mas expreso de Paulo V. declaratorio de la pasada, à pedimiento de dō Fr. Agustín de Carvajal, q̄ era el nuevo electo para el Obispado, q̄ también se acrecentó en Guamanga, juntamente con el de Arequipa, como lo llevo dicho, su fecha en Roma à 23. de Mayo de 1613. i en él se dize, que después de averse ventilado en la sagrada Congregación de Cardenales, que están diputados para los negocios de los Obispos, si al contenido se le debían los frutos desde el día en que se erigió su Iglesia, ò desde el en que fue propuesto en el Consistorio, ò desde el en que tomase la posesión, su Santidad, aviendo oido el parecer de la Congregación, declaró, i mandó, que se le diesen, i consignasen los frutos desde el día en que fue cōfirmado, i propuesto para Obispo de Guamanga. La qual decisión, ò declaración es muy conforme al estillo de la Curia Romana, i segun él, dize Flaminio Parisio,^o que vio juzgar muchas causas, pero con condición, de que antes que el nuevo electo pueda pedir los tales frutos, aya de expedir Bulas, i presentarlasy, i tomar en virtud dellas la posesión.

I en favor de la mesma, i en nuestros propios terminos, tenemos una Real cedula, que declara distintamente todo lo referido, en la causa del electo Obispo de Truxillo, de cinco de Diciembre del año de 1615. en que se refiere el pleito, que este temia se le avia de mover en la dicha razon por el Arzobispo de Lima, de cuya diócesis, la de Truxillo se acababa de desmembrar, i las razones que se alegaban por una, i otra parte, que en sustancia conforman con las que he dicho, i sin embargo declara, *Pertener al dicho*

o. Flaminio ubi
supr. num. 60.
& 62.

1. L. siustus, l. in fundo, l. ex diverso, de rei vind. cum latè traditis à Tiraquel, de retr. conv. §. 2. glos. r. pu. 34. cum seqq. & Flamin. supra ex n. 45.

K. Caple. conquestus, & ibi glos. §. q. 3. c. per principalem, ead. caus. & quæst. cap. constitutus, de relig. domib.

I. Di. extra vag. Salvator, dixi sup. lib. 3. cap.

n. Abb. inc. nosti, & in c. transmissam, de elect. Bal. in l. humanò, n. 6. c. de legib. & in l. si qua per causam, n. 7. c. de Episc. & Cleric. Molina de primog. lib. 2. c. 7. num. 55. Sord. Mascart. Gutier. & alij ap. Me, d. c. s. n. 51.

n. Rebuff. in concord. tit. de mand. Apo. stol. verb. licet ras, verum dispensatio, Lappus alleg. 130. in novis Ripa, Decius, Af. flic. & alij ap. Nic. Garc. de benef. 2. p. c. 2. n. 91. & Me, d. c. s. n. 54.

Obispo de Truxillo los frutos decimales desde el día del fin de su sujeción, en la presentación del dicho Obispo para la dicha Iglesia de Truxillo; i mandando desde aquel día, por sus Mayordomos, o Rectores se le pagó, sin poner en ello dilación ni dificultad alguna.

LA SEGUNDA question que se ofrecio, con ocasion de las divisiones de los Obispados de que vamos tratando, fue, en quien debe quedar la jurisdiccion del dividido, si succediere morir el Obispo nuevamente criado para él, antes de aver entrado en su posesion, i governacion, i puesto en execucion la division, i ereccion de la nueva Iglesia que se le cometiese? Como succedió los años passados en don Fr. Christoval Rodriguez, que venia provido para la de Arequipa, i don Luis de Carcano para la de Truxillo.

I la Audiencia de Lima, estando yo en ella, resolvió, que aunque al Obispo muerto le fuese regularmente suceder en la jurisdiccion su Cabildo Sedevacante; pero por no estar en este caso aun formado el Cabildo, ni dividido, erección, i dotado el Obispado; por que todo se avia de hazer con la intervencion del Prelado que falleció, debiamos juzgar, que aun no se podia con efecto llamar Obispado, como lo prueban algunos Textos, i que por el configuiente, perteneceria su jurisdiccion, i admuistracion al Obispo mas cerca no, como en tales casos lo tiene dispuesto el derecho, el qual, en estos de que hablamos, viene a ser el mesmo Obispo antiguo, de cuyo Obispado se desmembró el nuevo, i así se quedará como antes, no tanto por via de devolucion, como de conservacion (digamoslo así) i de continuación; por parecer q la parte de jurisdiccion q se trataba de quitarle, tiene en si esta tacita condicion, de si viere el nuevo Obispo, i entrar en ella. Dedonde aun podriamos passar a pensar, i dezir, q este Obispo, podrá ir recibiendo, i instituyendo los Prebendados, q fueron viéndose con sus presentaciones

para la nueva Iglesia, i exhibieren ante él los titulos dellas.

Punto, q tambien se puso en duda en las divisiones q he referido. I si estos, en llegando a hazer numero bastante, podrian constituir Cabildo, o si les podria dar la colacion, i Canonica institucion de sus Prebendas el Metropolitano, en defecto de Obispo proprio. Lo qual parece, q no va lexos de la disposicion del derecho, segun la doctrina de una glosa, q refiere Rebazo, i aunq èl no se cõforma cõ ella, diziendo, q el Metropolitano solo tiene este derecho, quando se dà negligencia en el sufraganeo. La qual no se puede dar, ni notar, en el q se murio; i asistiene por mas seguro, q se suspenda la colacion, mientras va careta la Silla Episcopal, i que esta se dirá vacar, hasta q el nuevo Obispo aya cõ efecto tomado la posesion, segun doctrina de Hostiensis, i Felino, i otros que alli refieren.

ULTIMAMENTE, tambien se fue le dudar en la materia de este capitulo, con que leyes, reglas, o estatutos se ha de gobernar la Iglesia dividida de otra, i eregida de nuevo, mientras se haze su erección por el primer Obispo nõbrado para ella, i se cõfirma por la Sede Apostolica? I pudesde responder, que por los mesmos cõ q se gobernaba la Iglesia de quie esta se desmembró, como lo notan los Doctores en casos semejantes, hablando de Reinos, o Provincias unidas accessoria, o igualmente entre si.*

I aun mas en terminos los Canonicos, q enseñan, q si dos Iglesias se unen desuerte, q ambas queden Episcopales, aunque el Obispo de ambas sea uno mesmo, todavia cada una se queda Episcopal igualmente, reteniendo los derechos, estatutos, i dignidades q tenia antes de la union. Lo qual refuse en la mesma cõformidad Panormitano, hablando de Monasterios unidos, o divididos de otros, i trayendo mas exēplos, muy parecidos a nuestro caso. Felino, Ripa, i Francisco Crapero. El qual añaade advertidamente, que en todo aquello que

r. Glos. in cap. Præbiteri, verb. *Constituit*, 24. d. d. Rebaz. in prærit. de devolut. n. 72.

r. Cap. 2. de cõf. præben.

u. Hostiensis c. olim el. i. de rescript. Fel. in conf. 40. col. 2.

x. DD. in l. 6. eadem, D. de offic. 2. d. d. & in l. unic. C. de metropol. Baryto, Casiron. conf. 322. n. 2. vol. 1. Roland. Crave. Schrad. & alij apud Mez. d. c. 6. §. n. 64. & l. 70. mo. lib. 3. c. x. ex n. 46.

y. DD. eomuniter pos. glos. ibi in c. ne Sedevacante, c. x. tempo ris 16. q. 11.

z. Panorm. per text. ibi in c. quia Monasterium, de rel. g. dom. Felino in cap. translatio, de cõflic. Ripa resp. a. 1. u. 6. lib. 1. Caspe. in cent. caus. Fiscal. caus. 1. ex n. 13.

p. Capit. 2. n. prelit. vices sua, cum alijs de quib. infra hoc lib. c. 13.

q. Text. in una glos. per Dices in Ex. 1. vag. Sedes Apostolica, de offic. deleg. & latè Azor in sum. tom. 2. lib. 6. cap. 30. verfic. Quarto quart. tur

r. Cap. si forte, & cap. ut. uol. glos. x. DD. 65. d. d. A. n. c. 1. de election. tal. in l. si Grego. D. de leg. 1.

a. Doctor per
res. ubi, in d.
e. translati, &
in d. l. unic. §.
fin. inst. de sa-
crif. cap. cum
olim, de cen-
sib. c. de his, in
fin. dist. 12. ubi
Acuña nu. 3. &
laté Quaran-
ta, verb. Ar-
chiepiscopi au-
ditoris, n. 23.
pag. 74. quem
omnino vide.

en las Iglesias inferiores no estu-
viere bié exprellado, nos debemos
regir segú la costúbre de la Iglesia
Metropolitana, à quien está subor-
dinadas, segun otra doctrina, q̄ fun-
dada en muy buenos textos, siguié
comunemente muchos Autores. *

CAP. VI.

*De la Profesion de la Fè, i ju-
ramento de Fidelidad, que
los Obispos de las Indias de-
ben prestar al Romano Pò-
tifice, si se puede hazer por
procurador, ò en manos de
diferente Obispo, del que en
las Bulas viniere nombra-
do? I de otro juramento que
se le pide, de no usurpar la
jurisdicció, ni Patronazgo
Real.*



OMVN es en todos
los Arçobispos, i O-
bispos, así de las In-
dias, como de otras
tierras, la obligació

de no entrar en posesion de sus
Obisposdos, antes de hazer profes-
sion de la Fè, i especial juramento
de prestar, ò guardar fidelidad al
Romano Pontifice, del qual, i su
antigüedad en la Iglesia, i varias
maneras, ò formas en q̄ se ha hecho
i haze, trará muchos Textos, i Do-
tores, * moviédo diferentes ques-
tiones en esta materia. Las q̄ Yo
tuve, i vi muy controvercidas en
las Indias, fue, si supuesto q̄ el re-
cebir este juramèto de la fidelidad
i profesió de la Fè, se suele cometer
regularmente por el Sumo Pò-
tifice à otros Arçobispos, ò Obis-
pos, q̄ residé en ellas, nóbrandolos
i delegádolos con particularidad,
le podría hazer ante otros, si el nó
brado, ò nombrados fuesen muer-
tos, ò residiesé en provincias mui
distátes, como suele suceder de or-
dinario en estas, q̄ son tan dilata-
das, ide q̄ en la Dataria de la Curia
Romana no se tiene todas vezes
entera noticia? O si por lo menos

se les permitiera embiar á hazer
este juramèto por procurador, cò
especial poder q̄ para ello se conce-
diessé? I cerca destes puntos fui cò
sultado por los Reverendiss. dō Fr.
Iná Zapata, Obispo de Guatemala
la, q̄ escribió, i imprimio una alega-
ció en derecho, fundando poder
se hazer por procurador, la qual
firmarò casi todos los Teologos, i
Iuristas de la Nueva-España. I
don Fernando Arias de Vgarate,
quando fue proveído por Obispo
de Quito, de donde despues pasó
à tres sillas Arçobispaes, q̄ por su
virtud, i vida exemplar, i Apostò-
lica tuvo muy merecidas.

I coméçando por este punto, de
si se puede hazer por procurador,
por la parte afirmativa, haze la
doctrina de Navarro, i otros Auto-
res, ^b q̄ la defienden; moviédoles, en
primer lugar, por la regla q̄ enseña,
q̄ en los casos donde no se halla
disposició en còtrario, puede qual
quiera hazer por persona de otro,
lo q̄ pudiera por la suya, aun q̄ sea
còtratos, i matrimonios, ^c i q̄ así
no parece ay razon q̄ embarace,
que lo mismo se guarde en la pro-
fesió de la Fè, i juramento de fide-
lidad, de que vamos hablando.

I en segundo, por q̄ no solo en cò-
tratos, sino en otros muchos casos
de ambos derechos, q̄ requieré es-
pecial juramento, se halla permiti-
do, i recebido, que se pueda hazer
uno igualmète por procurador, q̄
por si proprio, como còsta de mu-
chos Textos, i Autores, ^d algunos
de los quales hablan en el indivi-
duo dela profesió de la Fè en Pre-
bédados, i Beneficiados. I en el ja-
ramèto de fidelidad, q̄ se haze por
razó de los feudos, admite lo me-
smo Rosenthal, ^e refiriendo infinitos,
siempre que huviere algun legi-
timo impedimento, para que el
vasallo no pueda hazerle perso-
nalmente. En cuya imitacion Yo
dixe lo proprio en el juramèto de
las Encomiendas de Indios en o-
tro lugar. ^f

I es la razon, por q̄ aunque el ju-
ramèto es acciò personal, todavia,
segun Cayetano, ^g no se ha de to-
mar esto tan rudamente, que no se

b. Navar. con-
sil. c. 2. nu. 2 de
iur. iur. Azor
d. c. 2. col. 2. 1.
Ledesma, Zo-
rela, Barbof. &
alij ap. l. de
lic. a Vegetia
c. Beneficiis,
n. 7. de iudic.
& Me, c. 6.
n. 4

c. Cap. potest
quis, de i. reb.
in 6. c. qui per
alum. de reg.
iur. cod. l. de
procur. l. 1. de
oblig. & ad c.
fin. de procin.
6. cum alijs,
apud Azored.
in l. 4. tit. 4. li-
bro 9. Recop.
n. 7.

d. Cap. tibi do-
mino 63. dist.
ubi gloss. verb.
Iurare, c. me-
tuentes, ubi
etiam, gloss. 17
q. 4. cum alijs
apud Tufch.
lit. l. conclus.
330. & 517. A-
zor. & Ver. a
ubi sup. San-
chez in sum.
lib. 7. c. 5. n. 7.
& alij ap. Me,
d. c. 6. n. 6.

e. Rosenth de
feudis, c. 6. co-
clus. 37.

f. Supr. lib. 3.
c. 5.

g. Caleta p. 8.
D. Thom. in
2. 2. q. 28. art.
2. in arg. 4. vi-
de verb. a. apud
Med. c. 6. n. 7.

a. Cap. ego e-
nim, de iur. iu-
rand. cum con-
cord. Trident.
sess. 24. c. 1. de
reform. DD.
apud Zerolam
in prax. Episc.
2. p. c. 5. pag.
304. Gaudium
de benef. 3. p.
c. 3. per tot. d.
Barbof. in re-
miss. ad Con-
cil. d. c. 12. &
Isterum in col-
lect. pag. 426.
& alij ap. Me,
2. con. lib. 3.
c. 6. n. 2.

pueda comerer á otro cõ justa causa, como se haze en el matrimonio, i entõces, no el que jura, sino aquel en cuyo nombre, i por cuyo poder se jura, es vltio jurar, i queda obligado por el juramento, como se prueba i exphlica en los Textos, i Glosas que se han referido. ^b

En tercero, si el mismo lugar, se puede cõfirmar, aun mas en terminos, esta parte, por un celebre capitulo del decreto, ¹ en q se refiere, que un Obispo Agripinense, por su mèsagero, pidio al Papa Inã, q le diese el Palio, el qual no se le concedio, por dezir, q en la carta no iba hecha bastàremete la professiõ de la Fè, ni llevaba firma suya, ni avia embiado poder, ni persona particular para q jurasse en su nõbre. Dedõse se figure, q si le embiara, se admitiera a hazer por èl este jurameto, i se le huviera hecho la gracia del Palio q pretendia. I asì Tomas Sàchez ^k testifica, q quãdo èl escribia su suma, el Obispo de Malaga hizo el juramento de q tratamos, por procurador, en manos del Obispo de Guadix, que dista solo de Malaga 30. leguas, i q para ello alegò el exèplar de otro Obispo, q tãbien avia hecho por procurador la professiõ de la Fè. I lo mesmo acontecio al Obispo de Guatemala, q dexo citado, por escusarse de ir à Mexico, ò Tlaxcala, à cuyos Prelados venia cometido esto en sus Bulas, i distabã muchas leguas de Guatemala, q es una de las causas q suelen obrar, q la formalidad destos jurametos, reciba el temperamento que dezimos, de poderse hazer por Procurador, segun lo reconoce Covarruv. I el Padre Suarez, ¹ i otros añaden otra, q es, si no contradize aquel à quien se ha de hazer el tal juramento, de que mejor q nadie tratò Rosental. ^m

Pero aunq esta sentençia, i mas esfurçada con estos argumentos, i exèplares, pueda ser probable. Tègo por mas segura, i comun la contraria, conviene à saber, q por lo menos en las personas de los Arçobispos, i Obispos, no se puede hazer por procurador la professiõ de la Fè, ni el jurameto de fidelidad.

El qual tiene por tã sustancial Covarruvias, ⁿ que dize, q los Prelados le debè hazer sobre el libro de los Evangelios, i q no basta que juren por su consagracion, q poniendo la mano en el pecho. I asì parece lo decide el santo Concilio Tridentino, ^o q requiere, q haga por si mesmos la dicha professiõ, i jura meto, segù se ha declarado dos vezes por la Cõgregaciõ de Cardenales, q allì refiere Farinacio, ^p i mas latamete Nicolao Garc. ^p afirmanò, q oy no se admite procurador, i q aun antes parece tenia decidido lo mesmo una decisiõ de Rota en cierra causa de Cartagena; en lo qual veo, q cõviene otros muchos Autores, ^q i entre ellos Thom. Sánchez, q aunq lo permite en los Beneficiados, lo niega en los Prelados. I novissimamete en unos, i otros, requiere corporal presencia, i q no baste procurador, la adiciõ del Cardenal Belarmino, ^r sobre el Tridentino, alegando la mesma decisiõ de Rota, que Nicolas Garcia, i las declaraciones de Cardenales, que dexo citadas.

Por los quales confidero cõ Tomas Sánchez, las palabras, q ordinariamete se suelen poner en las Bulas en q se comete la recepciõ deste jurameto, i professiõ, q dizen, *se les haze gracia de q le pueda hazer en manos de los Obispos à quien vo cometido, por q si huviera de ir à Roma personalmente para este efeto, les fuera de mucha costa, i trabajos*; dedonde se figure, q no se puedè hazer por procurador, pues si esto se permitiera, no avia necesidad de hazerles esta gracia, por escusarles costas, i trabajos, ni de q el Pontifice cometiera sus vezes à nadie, i pudiera el nuevo Obispo dar poder en Roma à su procurador, para hazerle allì en manos del Pontifice.

I demas desto confidero, que el exemplo q en contrario aleguè de los feudos, aprieta poco; por q de rigor, debe el vassallo hazer personalmente el juramento de fidelidad, por q tiene anexa una demostraciõ de respeto, i reverencia, q se debe al Señor, como lo dizen Baldo, i otros que trae Rosental. ^r I si

n. Covarr. d. c. quamvis, p. 1. n. 3.

o. Trident. d. sess. 24. c. 12.

o. Farinac. in declar. ad Cõcil. pag. 328. in parvis.

p. Garc. de beneficiis p. c. 3. dub. 12. n. 64.

q. Gongal. in reg. 1. Cancell. §. 7. procm. n. 169. Aod. ad Navar. d. consil. 11. num. 2. Thom. Sanch. d. c. 5. num. 7. Gratian Vgo lin. Squillante, Pononta, & alij ap. August. Barlos. in collect. ad Cõcil. d. c. 12. nu. 39. & 40. & Ego. d. c. 5. n. 14.

r. Bellarm. in notis ad Trid. d. c. 12. n. 7. pagin. 411. vide verba ap. Me, d. n. 14.

f. Bald. in l. 1. D. de adquir. rer. dom. Rosenthal. d. q. 37. licit. A.

h. Dist. c. tibi Domino, lund. & glos. ibid. verb. Jurare, & in alijs supra relatis.

1. Cap. optatū dist. 100.

K. Sanch. d. c. 5. n. 7. verbi. *Ma ior autem.*

l. Covar. in c. quamvis pactū l. p. 5.

m. Rosent. om. nino vidēdus, d. conclus. 17. licit. C. & E.

se permite procurador por causa de impedimento, es, viniendo, i cõ sintiendo, i dispensando en ello el mesmo Señor, i assi se han de entender los Autores, que le permiten; porque sino quisiesse dispensar, quedaria en su fuerza la obligacion.

Para lo qual, es expresa una celebre Decretal, * que hablando de una Abadesa, que regularmente no puede quebrantar la clausura de su Monasterio, la permite salir dël, si tuviere el Monasterio algun feudo, por cuya razon aya de ir à jurar en manos del señor dël, si este no quisiere consentir en q̃ le haga por procurador. En el qual Texto Filipo Franco dize, que esto deciendo de la precisa, i sustancial personalidad, que tales juramentos requieren. A que añaden en nuestros terminos otras consideraciones, Fr. Sigismundo de Bononia, Ascanio Tamburino, i Agustin Barbosa. " I assi Yo no me atreveria à apartarme desta opinion, siuo fuesse en caso de gravissimo impedimento, tal q̃ pudiessemos estar persuadidos, que el Pontifice, si pudiera ser sabidor dël, cõcediera licencia, para jurar por procurador.

Con lo qual es forçoso, que passemos aora à tratar con mayor cuidado la otra questio, que dexè apuntada; conviene à saber, si viniendo nombrado, ò nombrados alguno, ò algunos Prelados, para recibir el dicho juramento de fidelidad, i Profesion de la Fè, estos fuesen muertos, ò estuviessen en partes muy remotas, i se hallasse otro Obispo vivo, i mas cerca, se podria jurar, i professar ante èl, sin escrupulo de conciencia, ni contravencion culpable de las Bulas, aunque ellas no hablen con èl, especialmente no se pudiendo, como està dicho, hazer este acto, embian do procurador? I de este caso fui preguntado tres vezes en Lima, tratando de consagrarse alli los Obispos por tiempo electos para Quito, Arequipa, i Guamanga.

I por la parte negativa, parece q̃ haze todo lo q̃ en la questio passa

da dexo aputado, de la precisa observancia, i formalidad de estos juramentos, i de no mudar la persona del q̃ los ha de hazer; lo qual estie de igualmẽte Nicolas Garcia, * à la del que los ha de recibir, resolviendo, que supuesto, que el Concilio manda, q̃ la profesiõ de la Fè, q̃ deben hazer los Prebendados, i otros Beneficiados, se haga ante el Obispo, ò su Vicario, si acaso sucediesse estar la Sedevacante, i el Cabildo nõbrasse por Vicario à alguno de sus Capitulares, no se cõpliria cõ hazerla en manos del Cabildo, i se avria de hazer precisamẽte en las del Vicario, annq̃ parezca, q̃ este recibio dël la jurisdiccion q̃ en Sedevacante reside en los Cabillos, como ni ellos podran recibir tales juramentos, segun lo que dire en otro capitulo. ?

Demas desto, haze por esta parte, i descide de los principios de la precisa observancia, q̃ aunque un Prebèdado, ò Beneficiado se halle en Roma, i pretenda alli hazer la profesion, no cuple cõ esso, i està obligado à ir à hazerla en manos de su Obispo, ò Vicario, i en su capitulo, como en sus Bulas se le ordena, i lo ha declarado la Rota en muchas decisiones q̃ refiere Garcia. * Segun lo qual parece se debe de zir lo mesmo en el caso de q̃ tratamos, pues la forma de los dichos Breves, en q̃ se comete la dicha recepciõ à los Obispos en ellos nombrados, es la ley, ò el canõ por dõ de esta se ha de regular. Por q̃ comparecer recibir esta profesiõ, i juramẽto no se halle señalada persona alguna en derecho; señalala el Pontifice, quãdo ocurre el caso, i la provisiõ, ò disposicion de la ley viva, recibe la mesma observancia, ò interpretacion, que la provisiõ de la ley muerta, segun doctrina de Acursio, i otros Doctores. *

Añadese à lo dicho, en favor de la mesma opinion, q̃ estos rescriptos de comisiones, i delegaciones son restringibles de su naturaleza, i assi no fuele ser licito apartarnos de la forma que precisã, ni estenderlos de lugar à lugar, ò de persona à persona; i

x. Garcia de
benef. 3. p. c. 3.
n. 25 cum se-
quent.

y. Infra hoc li-
bro, c. 13.

z. Nic. Garc.
ubi sup.

a. Accurs. in l.
i. 6 decretalis.
D. de succel.
edit. 13. §.
caus. de bona
poss. Decius.
17. si hard. 24.
& Masin 588.
in. inb. C. qui
admitti, & a-
li. cõmuniter.

t. Cap. unico,
§. verum, de
statu regul. in
6.

u. Bonon. de
elect. dub. 50.
n. 3. Tambur.
de iure Abba.
tom. 1. disp. 8.
q. 3. n. 14. Bar-
bo. d. collect.
n. 3. & in pasto-
rali, alleg. 61.
n. 20. & in tra-
cta. de Canin.
c. 17. n. 5.

seria nulo todo quanto se excediese, contraynuyendo à la delegacion, como lo enseñan muchos Doctores.^b

A los quales Yo añado, que esta comision contiene un nudo misterio, de recibir la dicha profesion, i juramento; en el qual caso, es doctrina de Bartolo, i de Innocencio, que no solo no puede un Obispo entrar, ò subrogarse en lugar de otros; pero, lo que mas es, aun no passa la comision al sucesor del mismo Prelado, aunque se halle hecha debaxo del nombre de la dignidad. I aunque no ignoro, que esta doctrina es mas comunmente reprobada por otros,^d todavia haze fuerza, para descubrir el gran tintero, con que se ha de ir en la extension de semejantes rescriptos, de que juntan mucho Tufcho, i los que èl refiere.^e

PERO aunque esto pueda ser asi, en rigor de derecho. Todavia Yo en los casos que he referido, aconsejé, tuve, i obruve lo contrario, i que era licito, i valido ocurrir para esto à qualquier Prelado que se hallasse presente, ò mas cercano, quando sucediesse aver muerto, ò estar en partes muy remotas los que en las Bulas viniesen nombrados. Para lo qual me movi por las razones siguientes.

LA PRIMERA, que estas Bulas, ò Breves Apostolicos, en que se comete à los Obispos que están en las Indias, el recibir estos juramentos, siempre se suelen conceder à peticion de los suplicantes, i por mirar mas su comodidad, i asi no entran, ni se han de contar entre los estrechos, i rigurosos, sino entre los favorables, i como tales referirse, i estenderse à todo aquello que fuere necesario, para que el suplicante mas plena, i facilmente pueda conseguir la gracia de la Sede Apostolica, conforme à la voluntad del concedente. Como lo enseñan bien Felino, i Baldo,^f diciend, que esto es certissimo, quado la ampliacion, ò extension del dicho favor, no puede contener dafio, ni odio de tercero alguno, que es lo que passa en nuestro caso.

I aun mas en terminos del, hablando en rescriptos de comisiones, dicen, i prueba lo mismo Gramatico, Ofasco, Menoch. i otros que ellos refieren, & concluyendo, que quando tales rescriptos se dan à peticion del suplicante, deben recibir interpretacion, conforme al intento de la suplica, i como es verosimil, que lo quiso, entendió, i pretendio el autor dellos, i deforma, que no repugnen à esto, ni sean dañosos al suplicante.^h

LO SEGUNDO que considerè, i porque me movi, fue, que en el caso de que tratamos, es llano, que asi en la suplica, como en la concession de la dicha comision, se supone, que el Prelado à quien se dirige està vivo, i presente, ò por lo menos cercano. I asi justamente colegimos de la verosimil voluntad del Pontifice, que si huviera previsto el caso de la muerte ò larga, i peligrosa distancia, sin duda mandará, que se pudiera cumplir, i cumpliera por otro qualquier Prelado, que estuviera vivo, ò mas cercano. I por el consiguiente, esso lo debemos tener, i juzgar por concedido, i mandado, i ponerlo en execucion, segun la vulgar, i celebre doctrina de una Glossa, que alaban, i exornan mucho varios Doctores.ⁱ I hablando tambien de extension de persona à persona, dize, que aquello debemos tener siempre por dicho, i exprellado, que el Legislador, testador, ò otro qualquiera, cuya voluntad tratamos de interpretar, es verosimil que respondiera, si se le preguntara.

Lo qual, en esta materia de rescriptos favorables, i extensió dellos delugar à lugar, ò de persona à persona; por la verosimil intenció del que los còcede, i para que obren los efectos que en ellos se pretende, i la gracia no salga inutil, vana, ò dañosa lo enseñó tambien Baldo maravillosamente, seguido por Felino, Rebuso, i otros, que refiere Nicolas Garcia,^k i juntamente dos Decisiones de Rota, por las quales parece, que aviendo dispensado el Pontifice con un Preben-

g. Gram. decis. 103. n. 203. Ofasco. decis. Pe. c. 83. nu. 9. Menoch. conf. 18. lib. 1.

h. Cap. dilecti de decimis. O fascus. decis. 5. n. fin. Din. Anchar. & alijap. Pechiù in ca. odia, & in ca. quod ob gratiam, de reg. iur. in 6.

i. Gloss. in l. tale pactum, § fin. de pacti. d. qualatè Ti. raquel, in l. si unquam, in princ. C. de re voc. don. nu. 3. & 50. Menoch. lib. 4. praf. 89. ex n. 84. Peregrin. Parlad. & alijap. Me. d. c. 6. n. 29.

k. Bald. & Felinus in cap. postulat, n. 9. de rescrip. Rebus. in prax. tit. de non permut. iur. ann. nu. 55. Garcia de benef. 3. p. c. 3. num. 55. & seqq.

b. Cap. cum dilecti 2. c. Ro. d. plus 33. de rescript. cum alijap. Tufco. lit. R. concl. 213. & lit. F. concl. 412. V. laf. axiom. iur. lit. F. nu. 156. & seqq. & Me. d. c. 6. n. 23.

c. Bart. in l. 1. §. hac verb. de vulga. circa finem, de iurif. oia. iud. Innocenc. c. in ca. fin. de off. deleg. & alijap. Ego d. c. 6. n. 24.

d. Abb. & Decium n. 14. in e. quoniam Abb. de off. deleg. Butr. Imol. & alij in d. c. fin.

e. Tofch. lit. R. conclusa. 13.

f. Felino. conf. 3. n. 2. Baldo in l. 3. C. de sup.

dado, para que pudiesse estar en Roma por tiempo de dos años, no obstante la residencia que debia hazer en su Iglesia, se escusaron en ella de pagarle los frutos; porque no dezia el Breve, que los ganasse, aunque no huviesse hecho la profesion de la Fè en manos de su Obispo, i Cabildo, conforme à lo dispuesto en el Tridentino. I formandose pleito sobre esto, salieron sentencias Rotaes en su favor, fundadas en decir, que el rescripto era favorable, i así virtualmente era vi to contener la dicha dispensacion de la profesion, necessaria para conseguir su efecto; porque de otra fuerte le huviera sido, i fuera inutil, i aun dañoso al que le impetror.

Las quales dotrinas se corroboran con la de Felino, i Decio, ¹ que dizen, que si el Papa manda, q alguno sea proveido de la Prebenda que en tal Iglesia vacare, lo podrá ser de la que se hallare vacante, por la verosimil voluntad del Papa; i otra de Baldo, ^m en que ensena, que el rescripto concedido à Pietro, i a Juan, se estienda à sus subrogados, si muriere alguno dellos.

Lo TERCERO, considerè por esta opinion, que aunque es verdad, q en los rescriptos derogatorios, regularmente no se da estension de una persona à otra, como lo dizen algunos Textos. ⁿ esto no procede, quando los rescriptos son para diferentes casos; que de pleitos, porque en ellos, bien se admite estension à otra persona, que sea apta para executarlos, como lo dize un aglossa, que sigue Felino, ^o especialmente quando la expresion, ó designacion de la tal persona, no mira à la sustancia, sino à lo accidental, ó à alguna formalidad extrinseca, qual es la de nuestro caso, porque entonces, bien se puede cumplir por equipolencias, i no curamos del modo, como se conliga el efeto, segun lo dispone el derecho. ^o

I lo que muy en nuestros terminos despues de Andres del fernia, i otros, resuelve Mario Muta, ^q

conviene à saber, que si el Papa mandare al Arçobispo de Palermo, que confagre à tal Prelado en tal Iglesia, puede con justa causa consagrarle en otra, i tiene por justa causa qualquiera, que ocaſio ne algun probable impedimento, por el qual no se pueda ir al lugar señalado. Dando por razon, que el lugar no es de la sustancia de la consagracion, i que se juzga averſe puesto mas por via de demonstracion, que de precision.

I así en nuestro caso, pues no obra mas la profesion de la Fè, i juramento de fidelidad, hecho en manos del Obispo nombrado, que de otro qualquiera, se debe elcojer el camino, que à todos este biñ ilos acomode, como lo ensena otro Brocardico del derecho. ^q I veinimos à estar en otra dotrina de Baldo, ^q que dize: *Que no se debèn tener por diversas ó contrarias las cosas, que convienen en su razon.* Porque la razon es una conjuncion de diversos casos, que van à un mismo fin; i adonde muchas cosas tienen una mesma razon, aunque solo se haga mencion de una, es visto hazerse mas por via de exemplo, que de restriccion. La qual dotrina siguen otros innumerables Autores, que refiere Tiracuelo, ¹ jurando aun otras, que no son menos dignas de ponderarse.

Lo QUARTO, me movio mucho à ser de este parecer, que supueste que las Bulas que se despachan para las consagraciones de los Nuevos Obispos, traen siempre la clausula, *De que puedan ser consagrados por el Prelado Catholico, que mas quisieren, con que no este apartado de la Santa Iglesia Romana.* I esta se pone por su favor, i comodidad, como se podrá ver por las mesmas Bulas. Parece duro, i repugnante à buena razon, que no tengan la mesma facultad en escoger Obispo para hazer la dicha profesion, i juramento, quando se hallare muerto, ó absente el que vino nõbrado. Porque podia acontecer, lo que ya muchas vezes ha acontecido, que es tener presente, ó muy à mano un Obispo que le pueda consa-

q. L. r. cum ibi notatis, C. de diver. refer. Tusch litt. V. concl. 181.

r. Bald. in l. omnes pop. col. 7. verſa Tertio quæ rō.

G. Tirac. in l. si unquam, verb. Libertis, n. 41. C. de revocand. don. & de cess. caus. n. 157.

1. Felin. conf. 1. super totum, Decius conf. 232. n. 4.

m. Bald. conf. 26. in fin. vol. 1.

n. cap. P. & G. de off. d. leg. cum alijs ap. Moria in comp. iur. tit. 2. de iurid. q. 21 art. 1. cum sequent.

o G. of. in pro cem. decretal. ver Bononiz, Felin. d. c. P. & G. n. 5.

p. L. c. servas 122. de verbo. oblig. cum al. l. 3. apud Tusch litt. r. F. cote. 49. Lex decis. Valenz. 108. n. 13. p. 1. & Me. d. c. 6. n. 32. q. Mera ad cõ. sist. Sicil. i to mo, c. 39. n. 109 p. 823.

grar, i aver de ir à buscar otro muy distante, para el efeto de hazer la dicha profesion, i juramento. Siendo estas cosas como depēdentes, i accessórias de la mesma confagracion; i que se podrian expedir mejor por un mesmo Obispo, i passar en el confagrante, como en execucion de la confagracion que se le cometo.

Especialmente, sabiendo como sabemos, que en la mesma confagracion, por los impedimentos, i distancias de los lugares, que avemos dicho, està dispensado en las Indias, que aunque para ella se requieren tres Obispos por lo menos, conforme à derecho Canonico, se pueda hazer por solo uno, el qual, en defeto de los demas, lla me consigo por companeros dos Dignidades, ò Canonigos, que se pongan Mitras; como cada dia lo vemos praticar, porque el Papa puede mudar esta forma, aunque fue instituida por los Apostoles, como lo dizen Hugo, Preposito, i otros Autores, " i una expressa de claracion de los Cardenales, que precedio para esta dispensacion de las Indias, la qual refiere Farinacio, diciendo, que dieron en ella su parecer muchos Theologos, con el qual se conformò la Santidad de Pio V. de Felice recordacion.

LA QUINTA i ultima consideracion, fue, que como en los casos reservados al Sumo Pontifice, si ay dificultad en acudir à Roma, se pueden mezclar i dispensar los Obispos, por razon de la piedad que persuade esta benigna interpretacion del derecho, i para ocurrir à la consolaciõ, i utilidad espiritual, i temporal de los fieles, segun doctrina de Abad, i otros muchos. * Asi en el nuestro, con mayor razon, por el impedimēto dela muerte, ò larga distancia, i dificultoso, i costoso viage del Obispo que viene nombrado, podrá otro que se halle vivo, i cercano, suplir sus vezes, pues estos cargos simbolizan tanto entresi, i por el coniguiente, se puede dar facil transito de un Obispo à otro, segun la vulgar regla del derecho, y i otras, q̃

enseñan, que quando se dà impedimento, respeto de una persona, bien puede darse recurso à otra, para que el aco tenga efeto, que es lo que siempre se ha de procurar. z I que quando la necesidad lo requiere, aun aquellas cosas, que son de forma, se pueden cumplir por otro modo semejante, ò equipolente. *

Con las quales razones, i fundamentos, será facil à qualquiera satisfacer à los que se traxeron en contrario por la opinion negativa. Estos ultimos, parecieron tan eficaces, i sustanciales, que en los casos que he referido, se conformaron con ellos todos los Theologos; i Iuristas de Lima. I lo que mas es, aviendole dado cuenta de ellos al Sumo Pontifice, para pedirle un *verinde valere*, si fuesse necesario, declaró que no lo era, i q̃ el parecer referido era muy conforme à su intencion, i dīstamen.

I para quitar semejantes dudas en lo por venir, se advirtio en la Dataria, que estas comīsiones, i las del recibir el Palio, se despachassen en general à qualquier Obispo, ò lo que pareciò mas seguro, i ya se pratica de ordinario, al Dean i Cabildo de la misma Iglesia adonde va el Obispo proveido, ò promovido.

Pero tambien es digno de advertir, que en lo tocante à la question que acabo de resolver, huvo algunos que dixerõ, que no solo otro Obispo podria suplir por el muerto, ò ausente, en recibir el juramento, i profesion de la Fè, sino tambien el Cabildo Sedevacante, lo qual Yo no lo tuve por tan seguro, por los argumentos que pondere por la parte negativa, q̃ proceden con mayor fuerza contra el Cabildo. I tambien, por que segun la mas verdadera opinion, en el capitulo Sedevacante, solo se trāsfiereñen aquellas cosas que competen à los Obispos en virtud de jurisdiccion ordinaria, como se dire mas de espacio en otro lugar. b Pero si el Pontifice lo cometière al Cabildo, como ya dixè que oy se suele hazer, en tal caso esta-

z. L. r. in prin
cip. D. de eo
per quem fact.
erit Tusch. l. r.
ter. C. concl. u.
s. r. n. 4. & 8.

a. L. r. ubi Do
ctor, præcipue
Ripa, nu. 38.
de verb. obli
gat. & plures
alij ap. Mc. d.
c. 6. n. 43.

t. Cap. Episco
pi, & c. Episc
copum 64. di
stin. c. porro
67. dist. l. 28. r.
tul. s. p. r. cum
alij, ap. Acqu
nam in d. cap.
Episcopum,
n. 2.

u. Hug. & Præ
pos. in d. cap.
porro, Greg.
in d. l. 18. part.
& alij ap. Mc.
d. c. 6. n. 38.

x. Abb. in c.
& si Clerici,
s. de adultre
rijs, de iudi
cijs, & alij ap.
D. Felice.
a Vega ibid.
n. 164. & seqq.
& Mc. d. c. 6.
n. 30.

y. Cap. r. de sa
cra vñctio. l. si
unus, s. pa
ctus, D. de
pact. cum val
gat.

b. In fra h d
lib. c. 13.

remos fuera de toda duda.

RESTA aora que digamos algo de otro juramento, que los Obispos deben hazer al Rey nuestro señor, de no usurpar su jurisdicción, i rentas, i mucho menos su Patronazgo Real en todo lo Ecclesiastico de las Indias, i de la forma que en ellas se platca este juramento. I es de saber, que desde el tiempo de los Reyes Catholicos se establecio generalmēte, que todos los Obispos le hiziesen, en las Cortes de Toledo del año de 1480. de las quales se formò una ley que anda entre las de la Nueva Recopilacion de Castilla.^c I aviendo despues descubierto las Indias, se mandò guardar en ellas lo mismo por muchas cédulas. I en una dada en Valladolid à 20. de Março de 1602. entre otras cosas q̄ conciernen materias de Obispos, se diizen estas palabras: *El obispo ha de hazer el juramento que debe, de no tomar los derechos Reales, i de guardar mi Patronazgo.*

Però porque en la observancia de esto se tuvò poca cuenta por los Ministros Reales, se dexò de executar mucho tiempo, i tambien por las dificultades que se ofrecian cerca de la forma, parte, i tiempo en que se avia de hazer este juramento, i como i por quien avian de ser compelidos los Obispos à q̄ le hiziesen, especialmente si estabà ya consagrados, i en possession de sus Obispados. Por dezir, que no pueden los Principes seculares por nuevas leyes, ni pragmaticas fuyas obligar à los Obispos à que les hagan tales juramentos, sino es quando les dan algo en feudo, segun lo dà à entender un Texto Canonico, i algunos Doctores, i en tre ellos Marta,^d reprobando los Franceses, que admiten lo contrario, i añadiendo, que aun quando juran, ò hazen el omenage por razon del feudo, suelen jurar poniendo estola al cuello, i la mano en el pecho, i no entre las manos del Rey, ò de su Cháceller, ò Presidēte, como se usa en los omenages de los seglares; del qual punto tratan también despues de Inocencio, Iuan

Feraldo, Arnulfo Ruco, i mas lamente que todos Carolo Graffalio,^e que es digno de leerse.

I aviendo còsultado sobre el la Real Audiencia de Lima al Supremo Consejo de las Indias el año de 1614. proponiēdo estas i otras dudas, q̄ en este caso se le ofrecian, se viò, i còfiriò largamente, i despues de grāde atenció, i de averle (según parece) examinado como fu grave dadlo pedia, se despachò finalmēte una ultima i apretada cedula el año de 1629. que haziendo relación de las passadas, i de las dudas que he referido, manda poner en uso, i guardar i praticar la ley de la Nueva Recopilacion, como en ella se contiene. I que en las Indias, los Obispos de ellas, fueren juntamēte: *Que no iran contra el Patronazgo Real, ni la percepcion de los dos No venos, que en los diezmos se refer van à su Magestad, ni otra alguna cobrança de los derechos, i rentas Reales. I que antes de hazer este juramento, no se les consienta entrar en la possession, i administracion de sus Obispados.*

De la qual cedula consta ya bastantemente la forma, que se ha de guardar en este juramento, i no ay para que andar moviendo dudas, ni teniendo escrúpulos en su cumplimiento, pues precedio tan seria i madura deliberacion, i en sustancia no contiene mas, que lo contenido en la ley de la Nueva Recopilacion, que ha tantos años que se observa en España, i aora se ha impresso, i mandado guardar de nuevo. Porque aunque ayamos de confessar, que à los Prelados no se les pueda obligar à este juramento por razon de los Obispados, porque estos son espirituales, ni tampoco por razon de los bienes, temporales, que son de sus rentas i Iglesias, porque estos gozan del mismo favor, por estar inherentes à lo espiritual.^f Bien se les puede, i suele pedir i tomar por razon de los bienes temporales, i de los lugares, i jurisdiccion temporal, que en algunas partes usan i exercen en ellos. como lo hazen, i deben hazer los señores de vassallos, por q̄

e. Ferald. de iuribus Reg. Fran. n. 25. Ruccus cod. trac. n. 14. post Innoc. in c. ioli. t. de maior. & obed. & la. t. Graffal. lib. 2. Regal. Fran. c. 16. p. 8. 75. & seqq.

c. L. 13. tit. 3. lib. 1. Recop. & in Francia est alia similis de qua vide omaino Anarum Robert. lib. 3. rerum su. d. cat. cap. 1. pag. in parvis 553. ubi addit, quod ratione huius iuramēti, si rebelles fue int, laffe Maieftatis erimen, & penas curruit.

d. Cap. petitorio, de iur. iur. ubi DD. & alij ap. Tufch. concl. 202. lit. E. ex n. 6. Mirtha de iurisd. 4 p cent. r. c. 16. n. 29. & sequent. & casu 43. ex n. 13.

f. Cap. quando de iudicij, cum simil. & tradit. à Martha, & Rucco sup.

en quanto à esto se reputa por tales, segun lo que latissimamente escribó Guillermo Benedicto, i otros Autores que refieren Bobadilla, i Calisto Remirez.^s

I en el juramento de que tratamos procede lo mismo, pues no se les quita nada de su derecho, sino solo mira, i procura nuestro Rey, que es quien los ha hórado i honra con averlos nombrado, i presentado para los Obispos, la conservación de sus Regalias, i demas derechos i rentas que le competê. I quien pudo no nobrarlos. i buscar otros igualmente idoneos i suficientes, podrá justamente poner les este modo en su nominacion, i será justo que se le cumplâ, i guarden los dichos Prelados, aunque sean Eclesiasticos, pues no repugna a la libertad Eclesiastica, segun lo que noran Inocencio i otros en semejantes casos, ^h i latissimamente, hablando en los proprios terminos del nuestro, Rebufo, Gregorio Lopez, i Antonino Diana, ⁱ poniendo en question, si el juez secular puede privar de las temporalidades à los Clerigos que usurpan la jurisdiccion secular. Con lo qual se conforman muchos Arreftos del Parlamento de Paris, que refiere Renato Copino. ^k i entre ellos ay uno en que parece se declaró, que el Arçobispo de Aux, i otros tenian obligacion de hazer omenage, i jurar fidelidad al Rey en orden à sus temporalidades, i que al de Aquitania, i à otros Abades algunas vezes se les embargaron las fuyas por no querer hazer este juramento, i obsequio cliente lar al Rey.

I no ay razon de estrañar mucho esto, pues tenemos una ley del ordenamiento, ^l promulgada tantos siglos ha por el señor Rey don Alfonso de este nombre, por la qual se manda que ningún Obispo de los que antiguamente se solian elegir por votos del pueblo ò del Clero, pueda entrar en la posesion, ni ad ministracion de la Iglesia à q fue te nombrado, sin presentarse primero ante el Rey, i darle cuenta de su elecció, i la obediencia, ò re-

verencia debida. La qual ley no se pa so entre las ultimamente recopiladas, porque ya avia cessado aque lla forma de elegir Prelados, i introduciendose la que oy se guarda, de que entren por presentacion Real, segun lo que tengo dicho en el capitulo quarto de este Libro. Pero queda todavia en los Obispos, no solo electos, sino aùn ya cõ sagrados, esta obligacion de reverenciari, i obedecer al Rey por razon de la superioridad en lo temporal. I así no solo deben hazer el dicho juramento, sino venir à su llamado, siempre que para ello fueren avisados, i requeridos, como lo enseñan muchos Textos, i Autores, ^m que aun añaden, que ha de acudir primero al llamamiento del Rey, que al de su Metropolitano. I tambien le deben besar la mano, como dizen el Arcediano Laurencio, Francisco Marco, i Alvaro Pelagio, ⁿ aunque este ultimo añade, que siendo Obispo Silvense, mas por fuerza que de grado besó la del Rey de Portugal, contra el qual haze una grave in vectiva Camilo Borrelo, ^o probado, q no tuvo de q sentirse por ser esta una prerogativa muy antigua, idebida à los Reyes. Si bien los nuestros no usan ya de ella, contentandose con solo el hincar la rodilla, i aun lo mismo hazen cõ qualquier Presbitero; para mostrar lo que respetan la dignidad Sacerdotal, i personas Eclesiasticas, por cuyas inmunidades, i quenasie se las turbe, quebrante, ni disminuya, tienen prometido en muchas leyes, ^p ser acerrimos defensores. I sola esta razon aun bastara, para justificar mas la obligacion de hazer i prestar el juramento de que vamos tratando. Por q de otra suerte no fuera igual la retribucion, dexando aora la que expresse la ley de la Recopilacion, del agradecimiento que deben tener, i mostrar à los Reyes, à cuya suplicacion i presentacion, como tengo dicho, la Sede Apostolica le di i confir ma los Obispos.

I no es de poca consideracion, ò importancia la prestacion de es-

g. Bened. in c. Rainuti. verb. Et uxore deci. i. n. 22. & 23. Grassia. sup. c. 11. Bobad. in Polit. lib. 2. c. 18. n. 64. Remi. de leg. Reg. 9. 27. n. 19.

h. Innoc. & alij per text. ibi in c. n. mis de iur. iur. & plu. alij apud Boba. d. n. 64. Ego, d. c. 6. n. 55.

i. Rebuff. in cõ cord. tit. de no min. Gregor. Lop. tit. 15. tit. 15. p. 2. Petr. de mai. u Reg. 2. part. c. 37. Dian. respo. mor. 4. p. tract. i ref. 77. & 79.

k. Cop. de iur. canobit. li. 2. pag 330. vide etiam Ag. Robert. ubi sup.

l. Leg. 3. tit. 3. lib. 1. ord.

m. Cap. petimus 11. q. 1. c. Princeps, cum alijs 23. q. 9. lib. 2. tit. 5. p. 1. 1. 8. tit. 7. p. 2. 1. 13. tit. 3. lib. 4. Recop. cum alijs ap. Bob. d. c. 18. nu. 64. Valenquell. cõ fil. 4. num. 110. Bellug. & Borrell. in specul. Princ. rubr. 1. & seqq. & Me, d. c. 6. n. 65.

n. Archid. & Lauren. in c. duo sunt 56. dist. Marc. de cõf. 45. nu. 12. p. 1. Pelag. de plant. Eccl. lib. 2. c. 13. & 30.

o. Borrell. de pract. Reg. Ca tholic. 54. per totum.

p. L. r. cõ mul. tis seqq. tit. 3. lib. 1. Recop.

ipotesidad, tanto mas deben cuidar de cumplir con sus obligaciones, i dar buen exemplo à sus subditos con su vida i costumbres, pues la integridad della es la salud dellos, como lo dize el Concilio Tridentino.^f I no, menos bien el Limese III.^e que hablando de los de nuestras Indias, añade, que si en todas partes los Obispos, pues son sucesores de los Apostoles, es conveniente que se les parezcan en vida i doctrina, en estas, con mas propia i especial razon, donde tantas naciones infieles i barbaras son de nuevo llamadas al Evangelio, pues no se podran apacentar bien las ovejas, que el Señor va trayendo à su aprisco ò majada, si los Pastores no buscan lo que es de Iesu Christo, sino sus particulares aprovechamientos.^b

I de lo mismo tambien podemos inferir juntamente, elgrà cui dado que deben tener los Consejeros que consultan, ilos Principes quenombran, i presentan estos Prelados, en procurar que sean siempre de los mejores, imas dignos i aventajados, porque aun à los Reyes les pone esta obligació debaxo de pecado mortal el Concilio Tridentino.ⁱ I el Limese añade, que todos en todos estados debemos estar continuamente rogando à Christo, que inspire siempre en ellos por su inmensa providencia, i sabiduria, que los elijan, enteros, aprobados, amadores, i zeladores de las almas, i tales en todo, que sean de provecho en la casa de Dios, i su Magestad divina pueda ser i sea en ellos glorificado. Santo Thomas, i otros muchos Autores, que refieren Menochio, Acuña, Garcia, i Zapata van con la mesma letura,^k i aun ponen en question, si esta obligacion es cò cargo de restitucion.

I Yo les añado un lugar insignie de San Gregorio, en el qual despues de aver dicho larga i elegante mète lo q en la elecció, i estado de los Obispos se requiere, concluye, se ha de buscar el q sea mejor en tre los mejores, i q como otro Saul se desennelle entre todos desde los

ombros, i que yerran los que pientan, que oy no se hallaran tales como en la primitiva Iglesia, por que siempre los avrá dignos, como se busquen dignamente, i que si en otros negocios pueden admitirse dispensaciones, en este qualquiera es leral, i mortifera.

Aunque esto no se ha de entender con tanta estrecheza, que nõ pueda tal vez el Rey deferir algo al respeto i gratificacion de la persona, si ella por si se halla con aptitud bastánte para el servicio i utilidad de la Iglesia, como se lee averlo dicho, i dado por parecer el doctissimo Cardenal Belarmino à la Santidad de Clemente VIII. de Felice recordacion.

I por la misericordia de Dios nuestros Catolicos i Religiosos Reyes de España hã ido, i vã siẽpre à ajustados en sus nominaciones, i presentaciones, que merecen en esta parte encarecidas alabãças de graves Autores, no solo naturales sino estrangeros.^l Muy al còtrario de los de Francia, de cuya poca atencion en esto, i lo mucho que se dexan llevar de ruegos, intercessiones, ambiciones, i otros respetos, escribe biendescubiertamente Renato Copino,^m atribuyendo à ello las heregias, guerras i otros trabajos que ha padecido i padece aquel Reino, i librando el remedio en que se busquen Monjes perfectos para las Prelacias.

En lo qualno dexa de tener algunos còtradiçtores,ⁿ q tienen por mejores para ellas los Clerigos seculares, como sean de virtud aprobada, por parecerles son mas aptos para el gobierno por mas verificados, i entendidos en las cosas terrenas. Razon, de que tambien se valen otros,^o en aquella question de si es mas à proposito para Obispo el Theologo ò el Jurista, en cuya disputa no me detengo, por passar à lo mas importante para mi intento, que se endereça à solo el derecho particular de los Prelados de las Indias.

Los quales nõ solo tienen, i exercen lo que à los demas les compete, por ley que llaman de jurif-

f. Trid. d. c. r.

g. Concil. Limese III. ad. 3. c. i.

h. r. Pet. y. Irem. 3.

i. Trid. sess. 24. de reform. c. i. vers. Nisi quis digniores, Limese ubi supra.

K. D. Thom. 2. 2. q. 185. artic. 3. late & eleganter Menoch. de arbitrar casu 425. Acuña in notis ad caput si in plebis, dist. 63. Garc. de benef. 7. p. c. 16. num. 16. Zapata de iust. dist. 1. p. c. 15. num. 11. Barbosa, Gam. bacurta omni no videndus, & plures alij ap. Me. d. c. 7. n. 8. & 9.

L. Anast. Germon. de sacrorum immunit. lib. 3. c. 12. nu. 40. Zevallos 4. tom. comm. q. 827. num. 475. Borrel de prastan. Reg. Cathol.

m. Copin. de sacra politic. lib. 1. tit. 7. n. 27.

n. Guerrero in spec. Princip. c. 10. Baldus. in Novel. 6. pagin. 16. Ego quem vide, d. cap. 7. n. 16. & seqq.

o. Menoc. plurimos referes, d. cas. 425. nu. 25. Borrel de iust. c. 50. n. 63. Bobad. libro 1. c. 6. nu. 14. Acuña in comnes, dist. 38. Simaue. Cath. instit. tit. 15. ex n. 23 & alij ap. Me. d. cap. 7. n. 10. & 21.

p. Text. & Do-
gor in c. con-
querente, §. 1.
& c. dilecto,
de offic. ord. l.
15. & 16. tit. 5.
p. i. cum alijs
apud Alzedú
in prax Episc.
Barb. in pasto-
& Me, d. c. 7.
n. 23.

q. Baptista in
adventitij
Confess. Indí.
2. p. pag. 142.
161. 428. 432.
435. Fernand.
in histor. Reli-
g. nostri rem-
por. pag. 182.
D. Felician.
sup. 2. decreta,
pag. 180. 181.
287. 191. 194.
195. 499. &
501. & 182.

dicion i Diocesana, de que larga i
distintamente tratá muchos Text-
os i Autores,^p sino otras muchas
cosas, que por la gran distancia de
aquellas provincias à la Sede Ap-
ostolica, i mejor conversion de
los Indios, se les han concedido,
de las que la mesma Sede suele es-
pecialmente tener en sreservadas.
I así pueden absolver en los ca-
sos contenidos en la Bula in Cœna
Domini. Conflagrar el Sâto Chris-
ma con el balsamo que en aquella
tierra se hallare en falta de aceite,
i con el numero de Clerigos que
buenamente pudieren juntar. Con-
sagrar uno solo nuevos Obispos.
Visitar los umbrales de San Pe-
dro, solo de cinco en cinco años, i
ello por procurador. Dispenfar en
todâ irregularidad, excepta la de
homicidio volutario fuera de gue-
rra, i tambien en simonia, i en los
grados prohibidos para el matri-
monio, desde el tercero, i con los
Indios, en todos los no prohibi-
dos por derecho divino, i en los
conjuntos, i acinêtes. I alguna vez
tambien en los impedimentos que
dirimen el matrimonio contrahi-
do, si fueren ocultos. I con los ile-
gitimos, para ordenarse, i aun pa-
ra poder tener beneficios curados
de Indios, à titulo del idioma, i de
la mejor conversion dellos. I en
la bigamia, aunque provenga de
delito publico. I en la simonia, aun
que tambien sea publica, en quan-
to à las censuras, i penas. I tienen
tambien facultad de absolver à to-
dos, i qualesquier Indios del cri-
men de heregia, i de otros, i de ca-
sos reservados, i de dispenfar con
los mesmos Indios, i los que se o-
cuparen en su conversion, en el vo-
to de la castidad perpetua. De los
quales indultos, i otros, con parti-
cular relacion de los Breves en q̃
todas estas cosas estan cõcedidas,
i especialmente el de Pio V. de bue-
na memoria, que es el mas cumpli-
do de todos, hazen mencion Fray
Iuan Bautista, Fr. Alonso Fernã-
dez, i don Feliciano de Vega.^q El
qual añaðe, que aunq̃ algunas ve-
zes el Sumo Pontifice suele tam-
bien dispenfar en los dichos casos,

porque las partes recurren à èl,
no por esso es visto querer dero-
gar en nada à la facultad de hazer
las mesmas dispensaciones, conce-
dida à los Arçobispos, i Obispos
de las Indias, como en casos seme-
jantes lo enseña una Glosa muy
singular.

En lo que toca à los Arçobis-
pos de las Indias, i como se han de
aver con sus sufraganeos, no hallo
cosa especial que poder advertir,
mas de que plenamente se les con-
servâ todas las autoridades, i pre-
minencias que tienen como Metro-
politano, i en la reverencia, obe-
diencia, i subordinacion, que por
serlo le deben, de que tan largamê-
te han escrito Germonio, Quarã-
ta, i otros muchos Autores.^r Pe-
ro fuera dellas, así en estas par-
tes de las Indias, como en otras,
por lo tocante à la jurisdiccion or-
dinaria, cada Obispo latiene tan
plena, como los Arçobispos en su
Diocesis en la primera instancia, i
exerce mero i mixto imperio, i la
funda de fuerte, que el Metro-
politano no tiene alguna en la Dio-
cesis i subdiros del sufraganeo, sino
contra el solo, en los casos que le
constare de notorios delitos su-
yos, ò de demasiada negligencia en
cumplir los officios i cargas, à que
por la ley de jurisdiccion, ò dioce-
sana està obligado, como asimes-
mo lo dizen los dichos, i otros Au-
tores.^s Aunque Estefano Gracia-
no,^t jûta algunos casos en los qua-
les el Arçobispo conoce i exercce
jurisdiccion en los subdiros del su-
fraganeo. I Quaranta disputa, si la
devolucion en caso de negligencia,
es para compeler al sufraganeo, q̃
exerca su officio, ò para hazerle èl
por sí, aunque el sufraganeo lo cõ-
tradiga? I concluye con Felino, q̃
esta ultima parte tiene todo el mû-
do, aunque Abad fue de la contra-
ria, con que primero sea bastante-
mente requerido i apercebido el
sufraganeo; alegando por esta opi-
nion à Matheo de Afflictis, Rebu-
fo, i otros.

A los quales Yo añaðo del de-
recho de nuestras Indias una no-
table cedula, dada en Madrid à 5.

r. Germon. de
sacro. immu-
lib. 3. c. 7. Qua-
ranta in Bulla
rio, verb. Ar-
chiepiscopi aucto-
ritas, ex pag.
47. A cuña in
cap. quia, dist.
44. Callaneus,
Tusculus, Elle-
sc. Contzen.
& plurimi a-
lij ap. Me, d. c.
7 nu. 27. & se-
quent.

s. Cap. 1. & per
totam 9. q. 3.
c. Metropolita-
nam 2. q. 7.
c. pastoralis,
ubi Abb. nu. 2.
de offic. ordin.
Quaranta sup.
auct. 16. pag.
47. n. 10. latit.
sim. Ego, d. c.
7. ex nu. 30. ad
34.

t. Gratian. li-
bro 1. discept.
forens. c. 169.

u. Quaranta
supr. auct. 19.
pag. 72. & se-
quent.

de Diciembre del año de 1608, dirigida al Arçobispo de Lima, en que se le encarga, que esté muy atento en ver como proceden los Cabildos de las Iglesias sus sufraganeas, Sedevacante, i que si entendiere, que proceden injusta ò negligentemente, use del derecho i jurisdicción, que por el Canonico se le da para remedio de estos daños, procurando que los dichos Cabildos procedan en todas sus acciones, como conviene. De la qual cedula i doctrina haze mención el meritiísimo Arçobispo de Mexico don Feliciano de Vega.^a

I Yo tengo otra, dada en Burgos à 1. de Agosto del año de 1605, dirigida al Conde de Monterrey Virrey del Perú, en que se le manda, que informe, si será conveniente, que en las Diócesis de los sufraganeos, adonde la necesidad, ò distancia de los lugares lo requiriere, se pongan algunos jueces, que hagan las vezes de los Metropolitanos, para que con mas brevedad, i comodidad se puedan despachar las causas, de que para ellos fuere apelado. Lo qual despues se mandò poner en executiõ en el Reino, ò provincia de Chile, por otra cedula dada en Madrid à 1. del mes de Junio de 1612. dirigida al Marques de Montefelaros Virrey del Perú, aunque èl dexò de hazerlo, por la nueva forma que despues se romò en seguir estas apelaciones, en virtud del Breve de Gregorio XIII. de que trataremos en otro lugar.^y

I por q̃ como dize Quaranta, z el Arçobispo no puede regularmente constituir, ò poner oficiales en las Diócesis de sus sufraganeos, q̃ conozcan de las causas, que à èl se le pueden ir debolviendo por via de apelacion, sino es que esto lo tēga ya adquirido, i prescrito por costumbre bastante. Si biē podrá, siquisiere, delegar jueces, para que determinen las ya debueeltas, dentro de la mesma Diócesi, como està dispuesto en derecho Canonico.^a

PERTENECE asimismo à la Autoridad del Metropolitano co-

vocar Concilios Provinciales, i presidir i preceder en ellos, siempre que la necesidad lo pidiere. A los quales estan obligados à acudir los sufraganeos, quando para ello fueren llamados. De lo qual, i de muchas questiones, que pertenecē à estos Concilios, se podrán ver los Autores que dellos tratan.^b Entre los quales dize notablemente Navarro, que aunque el Metropolitano es cabeça de estos Concilios, està obligado à obedecer, i cumplir lo que por ellos se estableciere, i puede ser descomulgado por los mesmos, i se apela del para ellos, como para Tribunal superior.

Pero ciñendome à lo particular de las Indias, lo que en ellas he visto dudar, es, si en estos Concilios se debe praticar lo que ordena el de Trento,^c cerca de que se celebren de tres en tres años por el Metropolitano, ò estando èl impedido, por el Obispo mas antiguo de sus sufraganeos? I hallo muchas cedulas en el primer tomo de las impressas, pag. 138. con las siguientes, en que se dize, que por la gran distācia de los Diócesanos, el trienio se muda en sexenio, ò septenio, refiriendo aver avido para ello Breve de la Santidad de Gregorio XIII. dado en Roma à 15. de Abril del año de 1583. El qual despues està confirmado, i ampliado, à que baste hazer los dichos Concilios de doze en doze años, por otro de la Santidad de Paulo V. de 7. de Diciembre del de 1610. à instācia de nuestro Rei, i con declaracion, que hasta q̃ aya pasado este tiempo, no se convoquen; i que aun no sea preciso el hazerfe cada doze años, sino huviere necesidad que lo pida, i requiera; i assi he visto que se ha praticado en Lima, i en Mexico, i otras partes, donde ha muchos años q̃ no se celebrā, i de esta Bula de Paulo V. haze mención, i dize se guarda en el Archivo de la Santa Iglesia Metropolitana de la Ciudad de los Reyes, dō Feliciano de Vega, que murió Arçobispo de la de Mexico.^a

b. Cap. 1. per tot. 18. dist. cū alijs ap. Quarant. sup. 20. et. 15. pag. 47. & latius ver. Cōcil. provin. ex pa. 170. ad 195. Jacob. ar. Albanus. Bote. Thomassius, & alij de Concil. provinc. Navarr. lib. 1. conf. 7. tit. de off. ordin. & conf. 5. tit. de maior. obed. Sāch. de matrim. lib. 8. disp. 6. no. 1. & alij plur. apud Me. dc. 7. n. 38 & 39.

c. Trident. sess. 24. de reform. cap. 2.

d. D. Felician. in cap. 1. de iudicijs. 11.

x. D. Felician. à Vega in ca. ceterum de iudicijs, nu. 33. pag. 202.

y. Infrà hoc li. cap. 9.

z. Quarant. ubi sup. pag. 177.

a. Ca. 1. de offic. ordin.

Pero aun quando sucediere, que se celebren, tambien ay otra especialidad cerca dellos en estas Indias, i es, que ni ellos, ni los Sinodales, ò Diocesanos, se pueden publicar, ni poner en execucion, hasta que se embien al Rey nuestro Señor, como quien es, i ha de ser su Protector, i se vean, i reconozcan en su Real, i supremo Consejo de las Indias; porque no contengan algo, que perjudique al Real Patronazgo, ò retarde la conversion de los Indios, ò el uso de los privilegios de las Ordenes Mendicantes. Lo qual dize Fray Manuel Rodriguez, * que se establecio à instancia de los Religiosos dellas.

I tãbien vi en otra ocasion, de un Còcilio Provincial q̄ se celebrò en la ciudad de la Plata, averse deducido en question, si el voto del Metropolitano, prevaleceria al de sus sufraganeos, ò al de la mayor parte dellos? I si los Cabildos en sedevacante, avian de ser citados, i llamados para estos Concilios, i tendrian en ellos voto consultivo, ò solamente decisivo?

I à la primera question respondi, con el doctissimo Navarro, * q̄ se avia de estar à la mayor parte. Porque aunque lo contrario se observa en el Papa, quando preside en un Concilio general, porque los demas Obispos de todo el Orbe, no pueden estatuir alli cosa alguna, si èl la contradize. * En los Còcilios Provinciales se pratica lo contrario; porq̄ aunq̄ el Arçobispo como Metropolitano, presida, i preceda en ellos, no es en la forma q̄ el Papa, en cuya sola persona se representa la potestad de toda la Iglesia, sino antes se juntan, i concurrè colegialmente el Metropolitano, i los sufraganeos, i asì se ha de estar à la mayor parte, i èl no tiene sino una voz, ò voto, conforme à derecho, i lo q̄ demas de Navarro juntan para este intento Quaranta, i otros Autores. ^b

A la segunda question respondi, q̄ aunque Quaranta la mueve, ⁱ i es de opinion, signièdo la de otros que alega, que el Capitulo fede-

vacante ha de ser llamado; pero q̄ solo tendrà voto consultivo, por dezir, q̄ el derecho para solo el tratado del Còcilio le màda llamar. * Yo tengo por mas probable la contraria opinion, de que tambien le ha de tener decisivo, mayormente si la Iglesia que vaca fuere la misma Metropolitana; pues sucede entones en la jurisdiccion de su Prelado, i en quanto à ella le representa, como lo reconoce el Adicionador de Quaranta, añadièdo, que si esto no agradare al Concilio Provincial, avrà de ser consultada la sagrada Congregacion. El qual remedio seria muy tardò en las Indias, convocado ya una vez el Concilio: i asì tendria por mejor, que los Cabildos de las Catedrales, tuviessen sacada antecedentemente esta declaraciòn, para poder usar della, quando el caso lo demandasse.

Como tambien convendria hazerlo para otra question, que fue muy ventilada en el dicho Concilio Provincial Argentino, ò de la Plata; conviene à saber, si el Metropolitano que congregò el Concilio, fuesse trasladado à otra Iglesia, i huviesse ya recebido las Bulas de esta translacion, ò tenido noticia cierta de estarle ya despachadas, puede por lo de adelante intervenir, i presidir en el tal Concilio, ò se debe abstener, i dexar su Presidencia, i prosecucion al sufraganeo mas antiguo. Porque aunque en el caso que digo, obtuvo el parecer de que duraba el officio del Metropolitano, por dezir, que no pierde la jurisdiccion, i gubernacion de la Iglesia antigua, hasta tomar la actual posesion de la nueva, segun la opinion de Romano, i otros Autores que refiere Nicolao Garcia, ¹ testificando, que esta es la comun practica que se guarda en las Iglesias de España, i que en conformidad della se dan cada dia provisiones Reales, por el Consejo de Camara, para que la vacacion de la primera Iglesia no se publique, hasta que se aya tomado la posesion de la segunda. To-

K Cap. ultim. de his que sunt, ubi Patron. & in q. incip. Episcopum, n. 29. Ro tel. de concil. art. 6 nu. 4. & art 5. num 4. Vvamel. cent. 46. nu. 9. & sequent.

Idu

c. Eman. Ro der. 1. tomo, quest. Regul. q 33. art. ... an te finem.

f. Navar. lib. 3. conf. 1. de his que sunt ubi auctori parte.

g. Cap. significante, de electio. cum alijs ap. eund. Navar.

h. Capit. 1. ne sedevacant. libro 6. cap. fin. de regul. eod. libr. 1. quod maior, D. ad municip. cum alijs que in terminis adducit, Enrico. Botter. & alijs quos refert & sequitur Quaranta ubi sup. q. 29. pag. 180. & seqq. ubi eius Addit. i. Quaranta sup. vers. Quaranto queto, pag. 271.

I. Roma. conf. 345. Felin. Hojeda, Avory, Parlad, & alij 20nd Nicol. Garc. de benefic. p. 11. c. 6. n. 20. & 41. & Me, d. c. 7. n. 47.

davia no dexa de tener dificultad este punto á mi corto entender, por q̃ hallo, que en el de derecho, es mas verdadera i comun la contraria sentençia; conviene á saber, que se induce vacacion del primer Obispado, por sola la translacion al segundo, hecha por el Pontifice, i consentida por el traslado, aunque no se aya tomado posesion de la nueva Iglesia, como despues de Abad, Panvino, Gregorio Lopez, Mandosio, Malfardo, Fráncisco Marco, Prospero, Agustino, i otros, lo dize, i sigue el mismo Nicolao Garcia. ^m

m. Garc. ubi
sup. n. 39.

I quando aun por razon de utilidad publica, concedamos, ó disimulemos, que se permita la administracion de la primera, esso se ha de entender en las cosas que le cōpeten al Obispo, por razon de la jurisdiccion, i no por la ley que llaman Diocesana, á la qual pertenece esta convocacion de semejantes Concilios, como tambien la percepcion de los frutos, en los quales, los Autores de una opinion, i otra están conformes, que no se pueden ganar, ni percibir por el Obispo trasferrido, desde el dia de su translacion; porque desde entōces le corren, i gana ya los del segundo Obispado, como lo dexē dicho en otro lugar. ⁿ

n. Supra hoc
lib. cap. 5.

Demas de lo qual, haze aun mayor fuerza por esta parte, q̃ la autoridad de cōgregar estos Concilios, i presidir en ellos, pende de la autoridad, i uso del Palio Arçobispal, como se colige del Ceremonial de Clemente VIII. i lo enseña expressamente muchos Textos, i Autores, ° q̃ dizen, q̃ no puede el Arçobispo cōvocarlos, antes de recibirle, i q̃ la plenitud de este cargo, ó officio Archiepiscopal se consiere por el Palio, i q̃ antes de averle obtenido, aunq̃ estē cōsagrado, no se puede llamar Arçobispo, ni cōsagrar, ni cōvocar á Cōcilio, ni hazer Crisma. ni dedicar Iglesias, ni ordenar Clerigos. Dedōde, por lo tocāte á nuestro caso, se sigue, q̃ pues el uso del Palio, cōcedido por el primer Arçobispado, cesō desde el dia de la translacion al segū-

do, en q̃ virtualmēte fue visto renuñiar al primero, como tãbien lo declara expressamente el dicho Ceremonial, i otros Textos, i Autores, ° que aun lo amplian á caso q̃ acontezca bolver al mismo Arçobispado, que tuvo primero, i le renunció, porque todavia necesitara de nuevo Palio.

I así la question propuesta es ardua, i dificultosa, i digna de declaracion q̃ he dicho, i de ella fui consultado por el Reverend. don Fr. Fernando de Campo, Obispo de la Iglesia de santa Cruz de la Sierra, que fue uno de los sufraganeos que se hallaron en el dicho Concilio Argentino, i movio en él esta dificultad.

Peropues con su ocasion se ha ofrecido tratar del Palio de los Arçobispos, no escuso advertir, que en la concession, autoridad, i uso del, consiste otra de las preeminencias Arçobiscales de que vamos tratado. Porque á solos ellos se les suele conceder por la Sede Apostolica, i del pueden solamēte usar dētro de su propia Diocesis, mientras vivieren, i muertos, con el han de ser enterrados. De lo qual, i de otras muchas questiones, que pertenecen á la introduccion de esta insignia, i á su hechura, bendiccion, significacion, autoridad, i uso, pudiera dezir algo, si importara para mi intento, ó no estuviera ya dicho tanto por otros Autores. ^q

Mas no puedo dexar de tocar una que se ha ofrecido estos dias, i es, si podrá un Obispo ponerse el Palio á si mismo, sin esperar á recibirle de mano de otro Prelado, o persona cōstituida en dignidad, á quien de ordinario suele venir cometida esta accion, ó funcion, como lo dexo dicho en el capitulo antecedente? I respondo, que no puede por ningun caso, i que si temerariamente hiziesse lo contrario, pondria á riesgo de nulidad todo aquello que se obra mediante el uso, i autoridad del Palio, i demas de esso podria ser castigado arbitrariamente, como lo advierte Azor, ° cuya do-

p. Cerem. c.
de palio, cap.
fin. de auctor.
& usu palij,
cum alijs ap.
Panvin de vi-
fi 2 p. q. 1. n.
19. Quar. ut.
d. auct. 32. Acu-
in notis ad tex-
tus in c. pal-
ium, dist. 100

q. Cassan. in
Catalog. 4. p.
cens. l. 16.
Germ Vascen-
cel. & Vallen-
sis in paratit.
de auct. & usu
palij, Duran-
tius in ration.
lib. 1. c. 9. ex n.
41. Quaranta
ubi supr. pag.
82. & seqq. De
clas resp. 16.
libr. 3. Panci-
rol. & alij ap.
Acusam omni-
nino viden.
in votis ad c. 1.
distin. 100. ex
nu. 1. & Mejd.
c. 7 n. 53.

r. Azortom.
in l. 1. c. moral.
lib. 3. c. 30.

o. Cerem. cap.
de palio, cap.
quod sicut, §
præterea, de
elect. Abbas
in cap. quan-
to, & in c. Pa-
storalis, de of-
fic. ordin. opti-
me Azor lib.
3. inst. moral.
c. 34 q. 1. Qua-
ranta d. véro.
Concil. Pro-
vinc. n. 1. pag.
172. & lictus,
verb. Archie-
pisc. auctori-
tas, ve sic. 32.
auctoritas, pa-
gin. 82.

trina no vio, ò tuvo en poco, cierto Arçobispo de las Indias, i en acabando de recibir la caxa tacho nada, en que con tanta decencia se embia el Palio de Roma, la abrió, i se le puso de mano propria en su Oratorio, dando por razon, q̃ no necesitaba de recibirle de otra, porque ya en Roma se le avian dado, i entregado en su nombre, i para este efeto, à su agente ò procurador.

I tambien tengo que advertir, que aunque el Arçobispo, por toda su Provincia, pueda usar del Palio, llevar Cruz ante si, i bendezir al pueblo, i conceder Indulgencias, como lo dicen algunos Textos, i Autores, * que lo amplian aun à los lugares exemptos, todavia no podrá en las Diócesis de sus sufraganeos (como ni otro qualquier Obispo) conferir ordenes, ni exercer otras cosas Pontificales, sin su consentimiento, i licencia, como consta del santo Cócilio Tridentino, i de muchos Doctores, q̃ refiere Agustin Barbofa, * I esto es en tanto verdad, q̃ no basta licencia tacita, por q̃ se requiere expresa, para no caer de otra fuerte en la pena de suspension, q̃ pone el mesmo Cócilio, segun q̃ en declaració del lo nota Narbona, i doctamente don Feliciano de Vega. *

Pertenece tambien à la autoridad de los Arçobispos, i Obispos, especialmente en las partes de las Indias, el bolver por las causas de los Indios, viudas, i demas personas miserables, que injustamente fueren vexadas, i afligidas por otras; porque las pone el derecho debaxo de su proteccion i amparo, por lo menos secundariamente, quiero dezir, en ausencia, negligencia, ò notoria injusticia de los juezes seglares, como lo prueban infinitos Textos, i Doctores, * que dan por razon, que los pobres, i miserables tienen todos los privilegios de las Iglesias, i les es tormento la vida, i consuelo la muerte.

I que esto sea justissimo, i se deba guardar en las Provincias muy remotas, como son las de

nuestras Indias, dada, segun se ha dicho, negligencia en los juezes seglares, lo dexò dicho cò graves palabras Gregorio Lopez, à quí si guieron su Adicionador Humada, Diego Perez, i Iuan Matienço, re feridos por Castillo de Bobadilla, * q̃ hablando muy en nuestros terminos, dize: *Esto puede verificarse en las Indias; i partes muy remotas, donde sin gran dificultad, i sin esperança de oportuno remedio, no se podría ocurrir al Rey, ò al Superior para còseguirle, i desagraviar à los miserables, tiranizados, i oprimidos, que en tal caso el Obispo, ò juez Eclesiastico podrá hazerlo, por la dilacion, distancia, ò imposibilidad para poder ocurrir al superior à que quite la opresion.*

Lo mesmo dà à entender el proprio Bobadilla en otro lugar, diciendo: *Caso 84. es, quando el Corregidor, ò otro juez seglar, tuviere preso en la cárcel à alguno injustamente, q̃ entonces podia el Obispo ordenarle, q̃ le soltasse.* La qual doctrina fue tambien de Baldo, i otros Autores, que refiere un Moderno. * I se puede confirmar cò algunos exemplos, i decretos antiguos dela Iglesia, que juntan Antonio Agustino, i Severino Bimio. *

I de ella, segun parece, se quiso valer en dias passados el Reverendo Obispo del Rio de la Plata, don Fray Pedro Carranza, para escusar en el supremo Consejo de las Indias, el exceso de jurisdiccion q̃ se le imputaba, por aver facado de la cárcel Real à un Iuan de Vergara, à quien el Governador de aquella ciudad, segun el Obispo dezia, queria dar garrote en la mesma cárcel, sin oirle, ni admitir sus defensas, ni aun permitir que recibiese los Sacramentos.

I verdaderamente, verificando estas circunstancias, dignas fueran de admitir sus escusas. Pero como en primer lugar toca el conocimiento de las causas civiles, i criminales de los subditos legos al Rey, i à sus justicias Reales, aun que seà huerfanos, viudas, ò encarcelados, como por sus leyes cità dispuesto, * no se ha dexar facili-

y. Greg. Lopez. omnino legem dei, in l. 48. tit. 6. part. 1. glosa. Humada. Perez, & Matien. apud Bobad. in polit. lib. 2. c. 17. n. 110.

z. Bobad. sup. num. 129. post Innocen. Hostien. & alios, quos ibi recenset.

a. Bald. in l. nemo, n. 2. C. de Episc. aud. Luc. de Pen. in l. nemo carcerem, C. de exact. trib. lib. 10. Avend. de exequen. mand. 1. p. c. 19. num. 8. & post alios Marcel. in tractat. de mod. articul. negat. glos. 1. §. 1. à n. 96.

b. Ant. Auguf. in epito. iur. Pont. libr. 14. tit. 13. c. 6. 7. & 10. Bimius 2 tom. Concil. gener. part. 1. pag. 485.

c. L. 5. titol. 2. p. 3. l. 1. 2. & 3. tit. 1. lib. 5. ordin. l. 8. & 9. tit. 3. lib. 4. Recop.

f. Capit. 1. de auct. & sup. ubi Abb. glos. in Clem. Archiepiscopo, de privileg. & Quaranta super author. 29 cum trib. sequent.

t. Triden. sess. 6. c. 5. & sess. 14. de reform. c. 2. & plures DD. quos refert Barbofa in remiss. ibid. & in pastoral. 1. par. allegat. 6. num. 4.

v. Narb. in l. 56. glos. 1. nu. 22. tit. 4. lib. 2. Recop. D Felic. in cap. significasti, de foro comp. num. 32.

x. Text. & Doctor. in cap. super quibusdā, de verb. sign. c. omnis oppressus, 2. q. 6. cap. significavit, de offic. ordin. cum alijs ap Bertachin. de Episc. lib. 4 p. 3. num. 35. Palae. Rub. in repet. cap. notab. 2. n. 8. Covarr. in pract. cap. 6. ex nu. 1. & c. 34. nu. 3. & alijs plures apud Valenz. conf. 156. nu. 56. Cened. Canon. quæst. c. 35. n. 13. & Med. cap. 7. ex nu. mer. 55.

d. Vt alias dic-
tur in l. si fer-
vum 91. §. fe-
quitur, D. de
verb. oblig.

e. Cap. solice
de maior. &
obed. Extrav.
unam sanctā,
cod. tit. c. no-
vit, de iudi-
cijs, cum ibi
notatis.

f. Avend. d. c.
19. nu. 8. Aze-
vedo. in l. 4. n. 7.
tit. 1. lib. 4. Re
cap. Bobad. d.
n. 129.

g. Graffis, de
effect. Cleri-
cal. effect. i. n.
390. & seqq.
D. Felice a Ve-
ga per text.
ibi in c. quali-
ter, de iudi-
cijs, n. 4. & 27
& in cap. cum
sic generale,
num. 3. de foro
comp.

h. Suarez de
cenfuris, disp.
20. sect. 1. nu.
14. Acuña in
notis, ad cap.
quisquis, diff.
Belet & alij
ap. Me. d. c. 7
num. 64. per
text. in c. ad-
ministratores
23 q. 5. & glof.
verb. Excommu-
nicamus, in c.
5. de iudica,
cum alijs.

mente al arbitrio de los Prela-
dos, i juezes Eclesiasticos, mez-
cla. se en ellas; porque podria ser,
que muchas vezes con pretexto
de piedad, perniciosa, ò ambiciosa
mente, i cò deseo de ampliar su ju-
rifdicion, ò de favorecer à sus alle-
gados, cometieffen graves erro-
res, ^a i ocasionassen iguales distur-
bios en la Republica, perturbando
la distincion, ò division de la jurif-
dicion Eclesiastica, i seglar, cuya
intenciones, i debe ser, ayudarfe
con mutua correspondencia, i no
impedirfe, ni embarcarse.

I mirando à esto Avédaño, i Aze-
vedo, à los quales cita, i figue el
mefmo Bobadilla, ^f concluyé, que
en España no se pratica semejan-
te recurfo, dando juntamente por
razon, q̃ tambien los juezes Ecle-
siasticos fueié hazer muchas vezes
injustas prisiones, i otras extorfio-
nes, i no por esso se interponen, ni
deben interponer en ellas los Co-
rregidores de los lugares, reservá-
do solamente à las partes el auxi-
lio, q̃ llaman de la fuerça, para las
Reales Audiencias, como lo advier-
ten bien Carolo de Graffis, i el Ar-
çobispo de Mexico. ^g El qual aña-
de, q̃ esto que se dize, de q̃ los O-
bispos, i juezes Eclesiasticos cono-
can de las causas de vindas, i po-
bres, se ha de entender, no en quan-
to à la jurisdiccion, sino solamente
en quanto à la proteccion, i parro-
cinio, que la Iglesia, como madre
piadosa, haze, i debe hazer afectuo-
samente à todos sus hijos, i mas à
aquellos que son miserables, i des-
amparados.

I usando de este derecho, podrá
el juez Eclesiastico compeler con
cenfuras al seglar, que haga bien
su officio, si viere anda negligente,
ò que requerido, no administra
justicia, como lo dizen el Padre
Suarez, i otros, estribando en al-
gunos Textos, i Glosas que así
lo enseñan. ^h

I en la mesma forma podrá pro-
ceder los Obispos contra los Alba-
ceas, o executores de los testame-
tos, que anduvieren remissos, i ne-
gigentes en cumplir lo dispuesto
en ellos aunque no sea ad pias cau-

fas, procediendo de officio, ò por
accion, i demanda que ante ellos
pongan los legatarios, segun una
notable dotrina de Panorimitano,
queresieren i siguen Covarruvias,
Azor. Quaranta, Zerola, i otros
muchos, que cita vn grave Moder-
no, ⁱ el qual amplia esto, diziendo,
q̃ podrá hazer lo mesmo el Cabil-
do sedevacante, i dando por razón,
la general de un capitulo del De-
creto que dize, ^k que todos los q̃
se hallan faltos de propria defen-
sa, quedan al abrigo, i juicio de la
Iglesia.

I tal podria ser, i tan notoria la
injuria, ò tirania del juez se-
cular, que no solo con cenfuras, sino
con mano armada le pudiesen re-
primir sus excessos por el Obispo,
como refiriendo à Alberico, Ar-
cediano, Alexandro, Marsilio, Sil-
vestro, Mexia, Azevedo, i otros,
lo resuelve Bobadilla ^l por estas
palabras: *1 no solo puede quitar al
dicho Clerigo notorio, pero à qual-
quier otro, al qual la justicia seglar
injustamente llevasse à ajusticiar.*
Para lo qual alega algunos Tex-
tos, que parece, que dizen, ^m que
este es uno de los principales em-
pleos de la Iglesia, i de los Ecle-
siasticos.

Pero en esto, como ya lo he di-
cho, i de nuevo lo vuelvo à dezir,
se ha de proceder con gran tiento,
i suma deliberacion, i muy raras
vezes; por q̃, como dize el mesmo
Bobadilla, ⁿ à los Eclesiasticos no
les es licito tratar de armas, i de-
ben recelar, q̃ podria ser que mién-
tras procurá escusar la muerte de
uno, ocasionassen las de muchos,
escandalizando la Republica, i a-
briendo puerta à sediciones, i tu-
multos populares.

Lo qual, si en todas partes pue-
de, i suele ser peligroso, mucho
mas en las Indias, dõde está
mas expuestos à tales movimietos
los animos de los hõbres, i se veri-
fica mejor q̃ en otras, lo que dixo
Tacito ^o à otro proposito, que son
mas tardos los remedios, que los
males, i daños que los demandan,
como ha poco tiempo, que no sin
gran dolor lo experimétamos en

i. Panorm. in
cap. cum effes,
de testam. ubi
Covar. Azor,
Quarant. Zeru-
la, & alij ap.
Acuña in c.
2. n. 3. diff. 87.

K. Cap. defo-
latis alijs in-
cipit ascensio
nis, diff. 87.

l. Bobad. diff.
libr. 2. cap. 15.
n. 4.

m. Cap. hi qui
14. quæst. 6. ubi
glof. verb. *In
iuste*, cap. non
inierenda 23.
q. 3. cap. reos
23. quæst. 5. ubi
glof. verb. *De-
fendentur*.

n. Bobadill. d.
cap. 15. nu. 18.
& seqq.

o. Tacit. In vi-
ta Agricola,
ibi: *Natura in-
firmis humanis
na, tardiora
sunt remedia,
quàm mala.*

los tumultos de Mexico del año de 1625, por estos encuentros de jurisdicciones, i en los que sucedieron en Milan, de que hizo libro entero Antonio de Herrera, i con palabras harto prudentes, i ponderosas, se lo previene Gambacurta, a los juezes Ecclesiasticos, que tratan de defender con atmas la inmunidad de la Iglesia, i encargandoles, que no se arrojen, i precipiten, que con la paciencia, i detencion se suelen vencer de ordinario grandes dificultades, i hallar oportuno, i eficaz remedio en las cosas que parece que no le admiren.

El qual cuidado, i recato, aun debe ser mayor en los Prelados de las Indias, procurando, que ni al Rey, ni al Reino, ô jurisdiccion Real, se le haga, ni ocasionê perjuizio alguno, por causa fuya, ni de sus Vicarios, i subditos, pues deben a su Magestad las Dignidades en que se hallan, i las jurisdicciones que exercen, i demas de esso les ha querido honrar, i honrar con el titulo de Consejeros suyos, como lo son los de España, i lo notan Antonio de Herrera, i otros Autores, que copiosamente junta Bobadilla.⁴

El qual cargo, i titulo les obliga, a que tambien lo deban ser de los Magistrados de las Ciudades en que residen, i como Asesores, ô Directores suyos, se muestre verdaderos Padres de la patria, que estos nombres les dan tambien otros muchos Autores, i estas obligaciones les pone, i persuade una celebre lei delCodigo, i mucho mejor Casiodoro en sus varias, las quales alaba sumamente Cesar Baronio, i donde les enseña como se han de aver con los Magistrados seculares, i en procurar el bien, i quierud de los pueblos. I no es menos digna de leerse otra Epistola de Pedro Blesense, donde gravemente pondera los muchos bienes, que resultan de su concordia, i que por esto se ha introducido, i es conveniente, que los Prelados de las Iglesias intervengan en los Consejos de los Reyes.

Pero dexando ya esto, tengo también por conveniente, q todos los Obispos, i especialmête los de las Indias, estên advertidos, no solo de no turbar la jurisdiccion Real, pero aun de usar dela fuya con toda moderacion i téplança; sin descomulgar a los seculares por causas livianas, ni condenarles en penas, i multas pecuniarias. Porque así se lo ordena el santo Concilio de Trento, i en cõformidad de lo dispuesto por él, se lo ruega, i encarga mucho una cedula Real, dada en Toledo a 27. de Agosto del año de 1560, x donde, despues de aver referido los daños, que se siguen del estilo contrario, remata en estas palabras: *per ende rogamos, i encargamos a los dichos Prelados, i sus vicarios, i oficiales, i a cada uno dellos; segun dicho es, que de aqui adelante no descomulguen, en los casos que tuvierén jurisdiccion, por casos, i cosas livianas, ni echen penas pecuniarias a los legos, porque no se dará lugar a que se haga lo contrario, por los inconvenientes que dello resultan.*

La qual cedula, porq no contra diga al Concilio, que manda, que los legos no prohiban a los Ecclesiasticos usar de censuras, ni de poner penas pecuniarias, quando les pareciere, se ha de entender, como en ella se dize, *por causas livianas*, i que en caso que se proceda a estas penas, las apliquen a usos pios, i no las conviertan en los suyos propios.

I con esta advertencia, quedará tambien reducida a concordia la gran controversia que hubo entre los Doctores antiguos, sobre si los Obispos podian, ô no podian poner penas pecuniarias, i tenian, ô no tenian Fisco. Porque ya la practica comun es, que las pueden poner, aplicandolas en la forma dicha, i como despues de largas disputas, i copiosas alegaciones de Autores, lo resuelven Covarruvias, Peregrino, Graciano, Cenedo, i otros infinitos, que refieren Bobadilla, y i Farinacio. Algunos de los quales ponen en cuestion, si el Obispo, que es

u. Trid. sess. 25
de refor. c. 3.
& sess. 24. c. 8.
in fin.

x. Extrac. i. co-
mo impress.
pag. 168. & re-
peritur in 2.
tom. pag. 33.

y. Covar. 2. va-
riar. c. 9. n. 8.
& 9. Peregrin.
de iure fisci,
lib. 1. tit. 2. ex
num. 104. Gra-
tian. discept.
154. d. n. 24. Ce-
ned. Caneu-
quæst. cap. 29.
Zevall. 4. com-
mun. q. 897.
Bobad. lib. 2.
c. 17. num. 199.
& seqq. Forin-
t. tom. crim.
q. 19. n. 51. &
Plurim. alij a-
pud Mc, om-
nino vidend.
d. cap. 7. n. 77.
& seqq.

p. Gambacur-
ta de immu-
n. Eccles. lib. 6.
c. 6. n. 6. vide
verba ap. Mc,
d. c. 7. n. 69.

q. Herrera hi-
stor. Ind. de-
cad. 1. lib. 8. c.
10. pag. 278. l.
6. tit. 9. par. 2.
ubi Grego. &
in l. 11. tit. 5.
p. 3. Ioan. Gar-
cia de nobil.
glos. 9. nu. 49.
Bobad. lib. 2.
c. 16. n. 7. & c.
17. n. 15.

r. Roland. con-
fil. 37. nu. 23.
vol. 4. Ger-
mon. de sacr.
immu. lib. 2.
c. 10. & de in-
dultis, pag. 7.
n. 18.

s. L. certissimè
34. cap. de E-
piscop. aud.
Casiod. lib.
11. epist. 2. &
3. Baron. ann.
534. n. 6.

t. Blesens. septi-
bol. 84. cap.
verba vide ap.
Mc, d. c. 7. nu.
74.

2. Salzed. in
praxi, c. 142.

a. Concil. Me
diolan. VI. ri-
tu. de multis,
& in adis Me
diolan. Eccle.
2. p. tit. de of-
fic. de pñt. &
in instr. c. 6
greg. Diocesi
tit. 22.

b. Concil. Li-
menfe II. p. 2.
c. 122. pag. 72.

c. Berreta con
fil. 3. cum quin
que segg. lib. 1

d. Trid. sess. 24.
de reform. c. 18.
in fin.

e. Rodolf. de
brachio secul.
n. 45. Menoc.
de arbit. c. 87.
452. Bobad. d.
c. 17. nu. 80. &
ali. ap. Me. d.
c. 7. n. 8.

pobre, las podrá aplicar para sí. I Salzedo * refiere una constitucion del Concilio Provincial Toledano, del año de 1599. que se conforma con el Tridentino, así en la facultad de poder imponer estas penas con justa causa, como en el modo de guardarlas, i aplicarlas. I en el Mediolanense VI. que celebró el santo Cardenal Borromeo, se halla dispuesto lo mismo, * con advertencia, de que las penas se pongan en fiel sequestro, que no sea por ningún caso de los domesticos, ó familiares del Prelado, i que las obras pias en que se há de expendir, se hagan en los lugares donde se huvieré cometido los delitos, que merecieron semejantes condenaciones.

I porque, pues tratamos de Indias, no falte Concilio dellas, en el segundo Limense, ^b aun tratando de las penas pecuniarias, que se ponen á los Eclesiasticos, dize lo que se sigue: *Que las penas pecuniarias que estan estatuidas por los Decretos deste synodo, se dividan en esta forma. Que la tercera parte sea para la fabrica, i ornato de la Iglesia, que tiene á cargo el sacerdote que ha delinquido: La tercera parte sea para los pobres de la mesma parroquia, i la otra tercera parte q resta, sea para el juez executor, i denunciador, &c.*

EN LO que se puede poner dificultad, es, en si estas condenaciones pecuniarias, quando se hazen á legos, las podran cobrar los Obispos, ó sus Oficiales, por su propia mano, i autoridad, ó han de pedir, i invocar para ello precisamente el auxilio del brazo seglar? La qual question disputa largamente Iacobo Berreta, * i se inclina á la parte negativa. Pero á mi parecer con poca razon. Porque el Concilio ^d solo dize, que pidan el dicho auxilio, si necesitaren dell, i entonces se le deben dar los juezes seglares, i sino se le dieren, los podran obligar á ello con censuras, como lo resuelve Rodolfo, Menochio, Bobadilla, i otros Autores. * Pero sino tuvieren esta necesidad, bien podran

proceder á la execucion, i cobrança, por sí, i por sus executores, como el mismo Concilio lo dize en otro lugar. ^f

De la qual practica, i que esto queda en el arbitrio del Eclesiastico, i puede, si le pareciere tener para ello familia armada, testifican Leon, i la Adicion al Concilio de Bellarmino, i otros infinitos Autores, que en sus remisiones, i coleccionas ha juntado Agustino Barbosa, ^g i fuera de ellos, disputandolo largamente, i con relación de los fundamentos, i Autores de una i otra parte, Lelio Iordano, el Cardenal Tusco, Bobadilla, i don Iuan Bautista de Larrea, ^b áu que còcluyen, aconsejando, q hará mas justa i prudentemente los Eclesiasticos, en no usar de esta facultad, ni tener familia armada, la qual enixamente les còtradize Iacobo Berreta. ⁱ

En ultimo lugar, amonesto á los Obispos, lo q debiera aver dicho en primero, que es, q con gran cuidado velen, i miré por sus ovejas, i mas los de las Indias, que tienen tanto que hazer en la predicación, conversion, i buena enseñanza de sus naturales, que parece habló de ellos S. Iuan Chrysostomo, ^k quando dixo, que convenia, que los Obispos cada dia barbechassen lo duro, i denso de su rudeza, para que prenda, i arraigue en ellos la semilla, que se les echare, de la palabra de Dios.

I á esto miró una cedula dada en el Pardo á 25. de Enero de 1569. ^l que ordena, no se paguen á los Obispos los frutos, i redditos de sus Obispados, hasta que ayan tomado la posesion dellos personalmente, i los comiencen á servir cò efeto, porque avia muchos, que sabiendo que les pertenecen desde el dia del *Fiat*, como lo dize en otro lugar, ^m se detengan mucho tiempo en España, i en otras partes.

I lo proprio procuró obviar una Bula de Paulo V. dada en Roma á siete de Diciembre de 1610. que mada, que los electos para las Indias, no se detengan en España,

f. Trid. d. cap. 3. sess. 25. ibi per suos proprios, aut alios suos executores.

g. Leon. in Theaur. 2. p. c. 16. n. 18. Bellarm. in addit. ad d. cap. Concilij, lib. I. Barbosa. in collectione. ad d. c. 3. nu. 35.

h. Iordan. de Rom. sed. origin. part. 2. c. 8. Tuscius inter E. concil. 253. Bobadilla. omnino vid. d. lib. 1. c. 15. & Larrea discept. Granat. c. 1. n. 6. pag. 4.

i. Berreta, d. lib. 1. conf. 4. per totum.

k. D. Chrysost. lib. 6. de sacer. c. 4. vide verba ap. Me. d. c. 7. n. 184.

l. Exat. 1. tomo impref. pag. 171.

m. Sup. hoc lib. c. 5.

ni se confagren en ella, sino que en la primera embarcacion hagan su viage, i allà se confagren, pena de perder los frutos de todo el tiempo q se detuvieren; lo qual se observò assí muchos años, i régo por conveniente, que siempre se observe, aunque con muchos se ha dispensado, que se confagren en España, impetrando derogacion del dicho Breve.

I en la mesma razon se fundan otras cedulas de los años de 1561. i 1620.ª que estrechamente mandan à los Virreyes, i Governadores de las Indias, no dexen ir à España Obispo, ni Eclesiastico alguno dellas, sin tener para ello expresa licencia, por mas achaques; ò colores que busquen para esto, por averse hallado algunos, que se han ido por solo su antojo, no reparando en las censuras del derecho Canonico, que reprehende, i castiga gravemente estas deferciones, sin licencia del Sumo Pontifice, aun quando pasan à servir otra Iglesia, por el estrecho vinculo del matrimonio espiritual, que contrageron có la primera, de que tratan muchos Textos, i Doctores, q lo amplian, aun quando se quiere ausentar para entrar en Religion. I en particular Menochio, que haze arbitrarías las causas de la translacion, pero no las de la ausencia.

I estos dias lo tuvimos en practica en cierto Obispo, que tomando por achaque un grave mal, que dixo que padecia, i serle muy contrario à su salud el temple de su Obispado, le dexò; i se vino sin licencia. I en otro que la pedia en el Consejo de Indias, alegando las mesmas causas, i presentaba informacion de la verdad dellas, hecha ante su Metropolitano, i licencia del, segun la forma del santo Concilio Tridentino, i todavia se le denegó. Porque la sagrada Congregacion de los Cardenales,ª tie ne declarado, q la enfermedad, aú que sea perpetua, no presta legitima escusa para no residir. I lo que es la informacion, i licencia del Metropolitano, aunque parece se

d à por bastante en el Concilio, se ha de entender, como del se colige, en ausencias de poco tienpo, pero no en las que se quieren hazer para siempre, ò en las de las Indias à España, que por lo menos han de durar tres, ò quatro años, i assí no se pueden hazer sin licencia particular del Papa, ò haziendo en sus manos renunciacion absoluta del Obispado; i que el la admita, de q tenemos Textos expressos,ª Aunque verdaderamente, si la destemplança fuesse tan contraria à la salud del Obispo, como se ha referido, aunque no baste para permitir su ausencia, bastarà para que mas facilmente, en igualdad de meritos, sea transferido à otro Obispado, que sea mas à propósito para su salud, como lo dize una Glosa del Decreto, la qual notan, i encomiendan mucho Menochio, Tomas Actio, i Camilo Borrelo,ª

En las demas virtudes, en q hà de resplandecer los Obispos, no tégò q añadir nada, pues lo comprehendio todo en una palabra S. Pablo,ª diziendo, q han de ser irreprehensibles, como dispensadores de Dios. I à los de las Indias les dexò bastante instruccion el Cócilio III. Limése,ª rogandoles, i amonestàndoles por las entrañas de Iesu Christo, que principalmente procurè ilustrar,ª defender su Dignidad, có el resplandor de sus buenas costumbres, i pureza de su vida; ajustando la de coraçon al bien de su gregi, no se ensaborecièdo, ni queriendo señorearse con suflor, i pompa secular, ni amando ganancias, i aprovechamientos torpes, ni con banquetes, i comidas demasiadas, ò aparatos superfluos, siguiendo las vanidades del mundo, sino siendo benignos, modestos, i ardientes zeladores de la Fè, persequitos padres de los pobres, sollicitos en mirar por el bien de las almas que tienen à cargo, i cumplan en todo el suyo, mostrándose tales, que en ellos sea glorificado el Señor; por sus ruegos, i virtudes, se sirva de passar al Reino de su amado hijo, las innumerables almas de aquellas naciones, que

r. Cap. nisi cù
pridem, de re
nuntiat. cap.
Gensaldus 17
q. 2. l. Legatus
de offic. Praef.
nol. glos. cum
alijs.

f. Menoch. d.
cas. 423. n. 12.
Thom. Aq.ius
de privil. in
firm. p. 1. cap.
41. n. 11. Bor
rel. de Magis
edictis, lib. 2.
c. 1. n. 33. fol.
322.

t. D. Paul. r.
Thimot. 3. &
Tit. 1.

u. Concil. Li
menf. III. act.
3. c. 1. pag. 146.

n. Extrat d. r.
tom. pag. 171.

o. Cap. Inter,
de transl. Epif.
cop. Trid. sess.
6. de reform. c.
1. & sess. 1. c.
1. cum alijs,
ap. Barbof. in
remiss. & col
lect. ibid. Me
noch casu 423
Borrelo. conf. 2
Azor, & alios
ap. Me. d. c. 71
n. 88.

p. Trid. d. sess.
23.

q. Decl. Car
din. apud Fa
rinacum sup.
Trid. d. sess. 23

*facó delas tinieblas de su ciego, y an-
signa infidelidad.*

Las quales palabras se confor-
man con otras, no menos elegantes,
de San Geronimo, San Gregorio,
Concilio Tridentino, i otros muchos
Textos, ^z en que, entre las demas virtudes, se les
encarga particularmente la de la
humildad, por lo mucho que en
ella peligran muchos, i especial-
mente los de las Indias, llamando-
dose, i dexandose llamar, no solo
Reverendísimos, sino ilustrísimos,
i Principes de la Iglesia, i des-
preciando a los demas Sacer-
dotes, de fuerte, que los llaman de
Vos, sin darles aliento, i los tra-
tan como a sus siervos; siendo así,
que los deben tener por hijos, ó
compañeros, i no por vasallos,
como lo dize el Concilio Cartagi-
nense, i otros muchos Textos, i
Autores, ^y i sin advertir, que se-
gun las palabras de San Geroni-
mo, que en un Texto del Decreto
dexó trasladadas Graciano, ^z an-
tiguamente el mismo era Presbi-
tero, que Obispo; i que mas por
costumbre, que por verdad de dis-
posicion divina, se hallan oy ma-
yores que los Presbiteros. I que
aun vendrá a ser menores q ellos,
i de palomas se bolverán en cuer-
vos, si fueren malos, i con lo negro
de sus vicios, roncó de su voz, vo-
racidad, hediondez de espiritu, lo-
quacidad, i codicia desenfrenada,
mancharen el candor de su vida, i
tiznaren la blácura de la dignidad
Episcopal, segun otra doctrina de
San Agustín. ^a

I que, como lo dizen otros Tex-
tos, i Autores, ^b no deben estar
tan sujetos los subditos a sus Pre-
lados, que pnedan ser forçados á
venerar sus vicios: I así les con-
viene proceder en todo con buen
exemplo, i singular moderacion, i
templança, como tambien se lo da
á entender novísimamente Mar-
tin Magero. ^c

Lo que estos dias he visto po-
ner en question, i por esso lo juz-
go por digno de rematar con ello
este capitulo, es, si podrá un Obis-
po consagrarle en las Indias, ó en

otra parte, antes de aver recebido
las Bulas Apostolicas de su pro-
mocion, i confirmacion, i solo con
la noticia, ó certeza bastante, de q
ya le estan despachadas. Porque
parece, que en esta forma se con-
sagrò de proximo el Reverendí-
simo don Fr. Bernardino de Car-
denas Obispo del Paraguai, por
mano del Reverendísimo del Tu-
cuman, precedièdo la informaci-
on, que tuvieron por bastante, de que
ya estaban despachadas las Bulas,
aunque por algunos accidentes no
avian llegado a su poder. I no faltó
quien lo estrañasse, i escribiesse
al Consejo, era caso nuevo, i en que
ambos avian incurrido en graves
penas, i censuras. Porque segun, lo
que despues de otros, resuelve Au-
gustin Barbosa, ^d aunque deuto
de la Curia Romana, se pueda cón-
sagrar un Obispo, con sola la noto-
riedad, ó viva vocis oraculo, de q
ya está criado por tal; fuera della
no se permite, sin ver las Bulas, i
leerlas al tiempo de la consagración,
i aun el Ceremonial, ó Pontifical Ro-
mano, dize se pógá sobre la cabeza
del Consagrando. Por donde pare-
ce, que si se haze la consagración sin
preceder esto, incurrir el conse-
crante en las penas de los que or-
dená a Clerigos, subditos de otros
Prelados sin su licencia, ^e i el con-
sagrado en las que incurre el Cle-
rigo, que se ordena sin licencia de
su Ordinario, ^f ó el Obispo, que se
mete en exercer jurisdiccion en su
Iglesia, antes de aver despachado
las Bulas della. ^g de que habla una
Extravagante. ^h En cuyo argum-
to dizen unas Glosas, Abad, i o-
tros muchos Autores, ⁱ que aun-
que la gracia del Obispado, ó Be-
neficio, se haze con solo el verbo,
Fiat, del Papa, hará malel Cabil-
do, que le recibiere por Prelado,
sino mostrare el titulo, ó letras de
su dignidad, aunque por otras vias
le conste ser cierto, que está pro-
movidó.

Pero sin embargo de esto, el Có-
sejo, despues de aver ponderado
el caso con su acostumbrada aten-
cion i prudencia, se contentó con
escribir á los dichos Prelados, in-

d Barbosa in
Pastoralis, l.p.
tit. l. c. 5. n. 5.

e. Capit. 2. &
fin de temp.
ordin. lib. 6.

f. Cap eos. de
temp ord lib.
6. Trid. sess. 6.
c. 5. & sess. 14.
c. 2. & sess. 23.
c. 8. de reform-
mat.

g. Extravag. 1.
de elect. inter
comm.

h. Glos. in l.
fin. C. de con-
sul. lib. 12. &
in c. nobilissi-
mus 97. dist. &
in c. Lugdunl
9. q. 2. Abb. in
c. in nostra, de
rescrip. Felin.
in rub. de con-
stit. nu. 5. Re-
bus. de mand.
Apostol. §. r.
verb. Litteras,
& in praxi ti-
tul. de rescrip.
ad benef. n. 17.
& seqq. Boer.
decis. No. m. 7.
& decif. 149.
n. 6. Gutier.
alleg 3 n. 7.

x. D. Hieron.
ad Titum, &
epist. 2. ad Ne-
potian habet-
ur in cap. il-
lud 8. q. 1. & in
cap. esto 95. di-
fina. D. Greg.
1. Regist. epi-
stol. 24. cuius
verba vide ap.
Me, d. c. 7. nu.
95. Trid. sess.
25. de reform.
cap. 6. & c. 17.
in fin.

y. Conc. Car-
th. 4. cap. 34. &
35. c. Episco-
pus, & c. pes-
sime 95. dist.
Abb. in c. t. n.
i. de excess. prae-
lat. c. cum pae-
tus 45. distin.
ubi Acuña in
notis plures
adducit, & E-
go, d. c. 7. nu.
95.

z. D. Hieron.
apud Gratian. in
c. o. in 95. dist.
Torrebl.
de iure spiritit.
lib. 2. c. 12. ex
n. 25.

a. D. August.
ap. Gratian. in
c. non omnis,
2. quest. 7. ubi
Gloss elegans
verb. Corri, &
plura alia cón-
tra malos Prae-
latos Fr. Ant.
Perez in Lau-
rea Salmant.
pag. 288.

b. Cap. admo-
nendi 1. q. 7.
A. B. & in c. 1.
n. 192. ex qui-
bus caus. feud.
a. nit. Canon.
de pact. c. 34.
u. 209.

c. Mager. de
Advocat. ar-
mar. c. 7. nu.
71. & seqq.

formassen lo que avia pasado en él, i con advertirles, se avia estrañado, lo que se dezia que avian hecho, i que podría estar sujero a muchos fraudes e inconvenientes, si en otras ocasiones se continuasse, i se perjudicaria el Patronazgo Real, que está en costibre de embiar juntamente con las Bulas, la provisión para que se cumplan, i al Obispo se le acusa con sus frutos i rentas, que llaman Executoriales.

Sin poner duda de que la consagración huviese sido valida, por que esso no la recibe, supuesto la verdad de que ya estaba criado este Obispo, como se colige de los Textos citados.¹ I que ay Autores q̄ dicen, q̄ los tres meses que se dan de termino a los Obispos para consagrar se, despues de su promoción, o cōfirmació, ^k corrē desde el dia de la noticia della, como lo diremos en otro lugar.¹ La qual noticia, tiene declarado la Rota Romana, que la puede uno tener por cartas particulares, como lo refiere Farinacio,^m i segun esto, biē parece, que pues en el caso de que se trata, la huvo tan bastante, se pudo licitamente pedir, i recibir la consagración.

Especialmente en las Indias, donde por la gran distancia de los lugares, i riesgos de tan largos caminos, i navegaciones, puede suceder que muchas vezes, no solo se detengan, sino se pierdan las Bulas. I donde, por el mismo respeto, está introducido, que con sola la cedula de la preseració Real, entren luego a gobernar los Obispos nombrados, como lo dexo dicho en otro capitulo.ⁿ

A lo qual se llega, que aunque es doctrina comun i corriente, que la confirmación, i qualquier otra gracia Apostolica regularmente se ha de probar por las letras Pontificias, como refiriendo otros muchos, lo enseña Alexandro Ludovisio.^o Esso no excluye, que tambien en algunos casos se pueda probar por testigos, o por otro genero de probança, como lo resuelve una decisión de Rota, i latamente Tamburino, i don Francisco Sala-

gado.^o I por lo menos en el fuero interior de la conciencia, es común opinion, que ni para tomar la posesión, ni para ganar los frutos, es necesaria la expedición de las Bulas, i basta saber que esté hecha la gracia. I aun en el exterior se admite lo mismo, si se presentaren antes de la sentencia definitiva del pleito, que sobre esto se huviere movido, como despues de Ludovico Gomecio, i otros, lo enseña Navarro.^o I no puede parecer mucho, ni nuevo, que digamos, que la confirmación se prueve por cartas particulares, i mas para escusar pena, pues la presentación se prueve por ellas, como lo dize un Texto, i latamente Nicolao Genua.^r

Demas de que en el caso supuesto, no he hallado ley Canonica, inserta en el derecho, ni fuera del, que imponga pena alguna al Obispo, que con noticia, aunque no sea plenamente probada, de la confirmación Pontificia, consagra re, o recibiere la consagración.

I así, aun q̄ las aya de suspensión, i otras, en casos que parecen semejantes, no hablando, como no hablan con los Obispos en nuestros terminos, no están comprehendidos en ellas, sin expresa mencion. Porque nunca se suelen comprehendir, ni comprehenden en las generales, i absolutas disposiciones penales, como está dispuesto en derecho.^t I se estiende no solo a los Obispos consagrados, sino a los electos, i cōfirmados, como lo prueba bien Agustín Barbosa,^t trayendo algunos buenos exemplos.

A los quales Yo añado, el del que se dexa ordenar por un Obispo, q̄ avia ya renunciado su Obispado, al qual se le pone expresamente pena de suspensión por derecho Canonico.^u I vemos que esta pena no daña, ni comprehende al que se dexó consagrar por el tal Obispo, como lo resuelve Bonacina.^x I lo mismo dize el Padre Suarez, tratando de la pena de los que se ordenan por salto, i resolviendo, que no comprehende al Obispo, q̄ en esta forma se consagra re. Como ni tampoco la pena de la Extra-

p Rota decis. 27 de decis. p. in novis. Tamburino. c. i. iure Abb. 1. tom. 2. disput. 16. q. 2. Sigad. de rector. Bull. 2. p. c. 26. nu. 30.

q. Navarr. in cap. accepta, op. p. 8. n. 30. de rest. ipol.

r. Cap. ca. nōcitur, de his, quæ sūt à Prælat. Genua de script. privar. lib. 3. q. 26. nu. 1.

f. Cap. quia periculum, de sent. excom. in 6. c. si compromissarius, §. huiusmodi, de elect. lib. 6. Maiol. Mandos. & alij ap. Riccio in praxi aurea, re sol. 211. n. 1.

t. Barbosa. de iure Ecclæs. li bro 1. cap. 9. a n. 25

u. Capit. 1. de ordin. ab Ep. qui renunc. Episc.

x. Bonacin. 3. tom. disp. 3. n. 1. punct. 9. nu. 12.

y. Suarez. de censuris, disput. 31. sect. 1. n. 53.

i. Dist. cap. 2. c. eos, & c. fin. de temp. ordi. lib. 6.

K. Capit. cum olim, de dolo, & conrum. c. providendz, ubi gloss. v. b. Consecrationes, de elect. Trident. sess. 7. de reform. cap. 9. & sess. 21. c. 2. de reform. cum alij ap. noviss. Machin. de ordin. tract. 1. p. 2. c. 11. n. 6.

l. Infra hoc libro, c. 13.

m Farinac. in select. 1. p. 1. o. mo 2. decis. 475. n. 74.

n. Suprà hoc lib. c. 4.

o. Ludov. de c. 471. n. 12.

vagante de Pío II. contra los promovidos, i ordenados antes de la edad legitima que señala el derecho, no comprehende à los que se consagran antes de la que para esto se requiere, como lo nota i resuelve bien Mario Alterio, z dando razones, que conducen mucho à nuestro proposito.

Pero aunillegado mas à lo individual de las penas, que como diximos incurren los que ordena, ò se dexan ordenar sin letras de sus Prelados.^a Tampoco se aplican à nuestro caso, porque no hablan de la consagracion de Obispos, i porque aun en el caso en que habian, se limitan comunmente, quando no ay dolo, ò quando se consieren las ordenes al no subdito, con esperança de que el Prelado proprio las ratificarà, i tendrá por bien conferidas, como despues de otros Autores Antiguos lo resuelven los Modernos Acuña, Diana, i Marchino.^b

I ultimamente, asimesmo no es adaptable à este caso la Extravagante, i Autoridades,^c que ponderamos para probar que no puede un Obispo ser recebido por su Cabildo, sino presenta sus Bulas en forma probante. Por que sus terminos son muy diferentes de los de el. I solo hablan, en los que sin letras Apostolicas, quieren entrometerse en la administracion de sus Iglesias, i no de los que se consagran sin ellas. I tampoco aquella Extravagante pone pena à los mesmos Obispos, sino à los Cabildos, como por su contextura parece, i lo notan Vgolino, Julio Laborio, i refiriendo à Parriso, Azor, i otros, . Agustín Barboza.^d I mejor que todos el Doctor Navarro.^e q̄ doctamente advierte, que la disposicion de aquella Extravagante, es exorbitante de la disposicion del derecho comun, que regularmente da tanta fee à los testigos, como à los instrumentos, si q̄ por el consiguiente, no se ha de entender à otro caso, fuera del que alli expresse, exemplificádolo en algunos que vá proponiendo, i concluyendo, finalmente, que no procede

en el fuero de la conciencia. Lo qual sigue tambien Iuan Balero en el tratado que ha escrito de las diferencias que ay entre esto, i el exterior.^f

CAP. VIII.

De los Vicarios generales, i Visitadores de los Obispos de las Indias, i varias q̄stiones, que cerca de su potestad, i autoridad se suelen ofrecer en ellas; i de sus Notarios.



VIENDO dicho lo que ha parecido convenir cerca de la Autoridad, i potestad de los Arzobispos, i Obis-

pos de las Indias, parece necesario dezir aora algo de la de sus Vicarios, i Visitadores. Ten las mas cosas convenientes con los de España, i de otras provincias, i así se debé medir por las reglas del derecho comun, i de ellas; de que ay tantos titulos i tratados,^g i especialmente el de Iacobo Sbrozio, donde ponen la division entre los Vicarios generales, i particulares, i foraneos, i que aquel solo se podrá llamar general, que generalmente fuere diputado para todas las causas espirituales, i temporales. I que así nombrado, tiene la mesma jurisdiccion ordinaria, i no delegada, que el que le nombra, i constituye un proprio Tribunal. Lo qual obra, que no se pueda apelar de los Vicarios à sus Obispos, por juzgarle por una mesma persona, i que es legitima causa de recusar al Vicario, el tener por sospechoso al Obispo, i que recusado el Obispo, lo queda tambien su Vicario.^h Aunque no por esto se pueda negar, que ya que no por apelacion, ay por otras vias recurrido de los Vicarios à sus Obispos, como

g. Balero de diff. uti sup. q. 10. ri, verb. Obiect. diff. 4.

1. Alterius de censur. 2. tom. disp. 10. de fuf. penf. c. 1. pag. 165.

a. D. c. 2. c. eos. c. fin de temp. ord. in 6. Trid. abfup.

b. Acuña. In no. tis ad c. illud el. 1. num. 3. 71. dist. Dian. 2. p. tract. 4. resol. 191. Marchin. de ord. tract. 1. part. 5. c. 12. in. 11. & 12.

c. Extravag. in sum. 2. de electio. inter cōmunes, cum alijs sup. citat.

d. Vgolín. de potest. Episc. c. 2. §. 1. Labor. 4. tom. var. ca. 25. n. 10. Barb. in collect. ad d. Extrav. 5. & Lariu. li. 1. de iur. Eccl. c. 9. nu. 24. Ego. sup. hos li. c. 4.

e. Navar. d. c. accept. añ. 13.

f. L. in exerce. di. C. de fide. inst. um.

a. Tit. de offic. ordin. & de off. Vicar. ca. Roma. in prim. cip. ubi eleg. glo. de appell. 6. Bertachi. & Socorici in tract. de Vic. Episc. Rebuff. in prax. cod. tit. Tufch. lit. I. concl. 180. & seqq. & innum. meri alij apud Zerol. in prax. Episc. verb. Vicarios, Garc. de benef. 5. p. cap. 8. per tot. Barbof. in pastoralis. 3. p. allegat. 54. & Me. 2. tom. lib. 3. c. 8. n. 1. & seqq. utique ad n. 10.

b. DD. sup. citat. Ramonius conf. 3. nu. 46. Narbon de appell. Vicar. al Episc. 1. p. añ. 126. Secaccia de appell. q. 8. exn. 53.

el de la recusacion, nulidad, i restitucion, reservacion, i avocacion, porque por mucha autoridad que les den, siépre es mayor la que en ellos queda. i así puede prohibir que no procedan sus delegados, i moderar las penas que por ellos se huvieren puesto.

Pero porque mi intento, así en este capitulo, como en otros, solo es tocar lo particular de las Indias, i que en ellas vi praticar, o dar, i en que o fui juez, o Consultor: la primera question sea, si estarán los Obispos obligados a poner estos Vicarios generales, aunque no quieran, i digan que por si estan dispuestos, i expuestos a exercer todo lo que a ellos se les suele cometer? Como de hecho lo pretendio hazer i introducir el Reveren. Obispo de Arequipa don Fr. Pedro de Perea.

I brevemente respondi, i respondiendo, que si el Obispo reside en su Diocesis, i ella es corta, i los negocios no muchos, o desuerte, que facilmente pueda dar por si despacho a todos ellos, no estará obligado a tener Vicario, como expresamente lo dicen Boerio, Puteo, Lanceloto, i otros. ⁴ Pero si esto fuesse al contrario, de manera, que el Obispo no bastasse para todos ellos, o mientras se ocupa en despacharlos, corregir los delinquentes, i acudir a las demas cosas, que comúnmente se suelen i pueden despachar por los Vicarios, huviesse de hazer falta al regimen de su Iglesia, cuidado de las almas que Dios le ha encargado, oración, i predicacion, i otros ministerios, que son los principales del oficio Pastoral, como lo dice el Santo Concilio de Trento. ⁵ Entonces estará sin duda obligado a poner Vicario general, como se lo dà a entender una glosa seguida, i celebrada por Abad, ⁶ que enseña, que en las causas necesarias, i especialmente en todas las judiciales, debe tener Vicario. Segun la qual dice Puteo, ⁸ averlo determinado la Rota, i lo mesmo resuelve Sbrocio, despues de aver disputado este punto por ambas partes, i Navar-

ro, Mosconio. Quaranta, i otros Autores. ⁹ Añadiendo, que si anduviere negligente, o porfiado en no le poner, si se podrá constituir el Arçobispo.

Cuyas doctrinas se pueden ayudar de lo que en el Deuteronomio se dize que dixo Moyses al pueblo, quando les propuso, que le diessen juezes, que le ayudasen, porque el solo no podia sustentar el peso de todos sus negocios, i diferencias. ¹ I lo mesmo refiere Tacito ² de Tiberio, diziendo, que confessaba, no aver entendimiento, que solo sea capaz de gobernar un Imperio.

I lo mostraron los Romanos en el buen gobierno del suyo, pues de ellos leemos, que así en los cargos militares, como en otros graves oficios, siempre dabá ayudas a los que los exercian, i por enfermedades, o otras ocupaciones no podía acudir a todo, i a estos que así ayudaban, los llamaban Vicarios, Subadiuvos, i Opciones, de que ay mucha memoria en derecho, i en otros Autores. ³

Pero no es mi intención dezir por esto, que los Prelados abdiquen totalmente de si la atencion, i cuidado de aquellas mesmas cosas qe cometen i encargã a sus Vicarios, i Visitadores, porque antes las hã de exercer, quando conviniere, juntamente con ellos, i estar muy atentos i vigilantes en sus acciones, i procedimientos, como se lo aconseja el Tridentino, i una ley Recopilada. ⁴ Porque el ojo del señor engorda el cavallo, segun el Adagio, que de Caton, Plinio, i otros recogio Erasmo, ⁵ refiriendo el apophthegma de uno, que pregunta do, qual estiercol era el mejor para fecundar los campos? Respondio, que los passos o pisadas de su dueño.

I en nuestros terminos lo dixo maravillosa. aúque satíricamente, Iuan Echio, de quien lo tomó Espenceo. ⁶ Norando a los Prelados de nuestro tiempo, que truecan el orden del de los Apostoles, i teniendo las cosas espirituales por mas pesadas de lo que fuere, o que

h Sbrozzius, lib. 1. q. 46. & 55 Navar. con fil. 4 de offic. ordin. Moscon de manet. Eccles. lib. 1. c. 10. pagin. 266. Quaranta, & eius Auditio, verb. Archiepisc. audi. 1. 1. fol. 75. & plures alij ap. Me, d. c. 8. nu. 11.

i. Deuterono. cap. 1.

K. Tacit. l. 1. Annal.

L. L. 6. §. fin. de bon. damn. Briff. & alij, verb. Subadiuvos, & ver. Opciones, Petr. Greg. de Republ. lib. 10. c. 3. Langlaus 7. semel. c. 40.

m. Triden. sess. 24. cap. 16. l. 1. tit. 7. lib. 3. Recop.

n. Erasmo in adagio, oculus do mini signat equum, & tros occipitio prior.

o. Echius hom. 1. de sanct. Espenceo. lib. 3. digr. cap. 22. vide verba apud Me, d. c. 8. nu. 20.

c. Marant. de ord. lud. par. 6. n. 37. Naldus quaest. moral. ver. Vicarius, nu. 4. Covar. in pract. c. 9. n. 1. Riclus in pract. var. resolut. 1. part. resolut. 304. Genuen. in pract. Arch. cap. 48. n. 3.

d. Boer. q. 347. u. 6. par. 2. Puteus decif. 43. & 44. lib. 2. Lancel. lib. 6. inst. iur. Canon. tit. 1. de off. Vic. verb. Non potest.

e. Trid. sess. 5. de reform. c. 2.

f. Glos. 4. in c. petijisti q. 1. & in cap. 2. ne praelar. vices suas, Abb. in cap. quoriam, de offic. ordinarij.

g. Puteus decif. 43. lib. 2. n. 2.

té sufrir sus ombros, se valé de sufraganeos, q̄ haga por ellos lo Pōtiffical, de oficiales para lo judicial de Penitenciarios para oír, i absolver los pecadores, i para predicar de Frayles ò Monges, i así de otros para otras cosas espirituales. Pero en tocandolos en las de sus rentas i haciendas temporales, ora sea para defenderlas, ora para cobrarlas, luego dicen que esto solo toca i está reservado al señor Obispo. I concluyen, que con esto ponen en peligro su salvacion, si ya no es que tambien la pongan en cabeça ò persona de sus Vicarios. Porque como lo dize bien Belarmino, ^p trayendo otras cosas à este proposito, nunca salen bien las que se hazen con ojos agenos; i en igual culpa caerà el Prelado, que dexa que por otros se desuelen sus ovejas, que si èl por sí mesmo las desollasse. I así el Apostol San Pablo ^q se preciaba de no aver pecado en esto, por sí, ni por los que en su nombre embio à Evangelizar: i el Blesense, ^r no llama oficiales à los malos i codiciosos Vicarios de los Obispos, sino *offici perdisi*, i sanguisufelas fuyas, i dize con agudeza, que no tomaron este vocablo de oficiales, del nombre Latino officio, sino del verbo, que significa dañar.

La segunda questión, que tambien vi ventilar algunas vezes en el Perú, fue, si los Frayles podian ser Provifores, i Vicarios generales de los Obispos? Porque como los mas, que se suelen embiar à las Indias, lo son, llevan por compañeros à otros de sus mismas ordenes ò Religiones, i quieren luego acomodarse, i aprovecharles en esta ocupacion, como lo vi en los Obispos de Quiro, Panamá, i Guamanga, i en otros. Por cuya causa se llevaban i introducian graves quejas en las Reales Audiencias.

Cuya decision pudiera ser facil, si fignieramos lo determinado ò declarado por una cedula Real, q̄ parece averse despachado sobre este punto, i es del tenor siguiente. ^f
El REX. Reverendo en Christo Padre Obispo de San Juan de Puerto

rico del nuestro Consejo. Nos somos informados, que teneis por vuestra Provifor i Vicario General en este Obispado, à un Fraile Francisco de vuestra Orden; i sabiendo vos, que esto no es de las cosas que se debè permitir, no fuera raxon que lo suviades hecho, ni que se entendiera que excedeis de lo que es justo, porq̄ vuestro officio es proprio de dar exemplo. I porque el mal que de esto resulta no pasede adelante, es ruego i encargo, que luego removais del dicho cargo al dicho Frayle Francisco, proveyendolo en persona que no sea Frayle, el qual lo ha de exercitar conforme à lo que dispone el derecho Canonico, fecha en Badajoz à 26. de Mayo de 1530. años.

Pero Yo juzgo se debe restringir al caso de Frayle Menor, ò de otro de las ordenes Mendicantes, de que especialmente habló en su narrativa, aunque en la decisio dize generalmete, *Que no sea Frayle*. Porque los de las dichas ordenes se tienen i reputan del todo por muertos, en quanto à las cosas del siglo. ^r I así hazen contra su profesion, si se mezclan ò entrometen en ellas. I tambien, porque no suelen ser peritos de negocios fofrenses, como lo dizen el Cardenal Alexandrino, i Rebufo. ^x

Pero en otros Monges, ò Frayles, i mucho mas en los Canonigos Regulares, que se contienen debajo del nombre comun de Clerigos, no me atrevo à apartar de la opinion corriente de los Doctores, que tienen, que pueden ser Vicarios de los Obispos, como tengan para ello licencia de sus superiores, fundados en muchos Textos, que así lo enseñan. ^r I aun añaden, que aunque para ser uno Vicario, se requiere que sea legitimo, segun lo que dize Nicolao Garcia, les basta à los tales Monges, ò Frayles la dispensacion de este defecto, que se induce por el ingreso i favor de la Religion.

I quien mejor ha tratado, i disputado por ambas partes este punto, es Iacobo Sbrozio, z el qual le resuelve con la distincion referida. I advierte, que esto proce-

p. Bellarm. in admonit. ad Episco. Nep. contr. i.

q. D. Paul. 2. ad Corinth. 12. iuncta expositione Mariana ibid.

r. Petr. Blesensis, epistol. 25. vide verba apud Mez. d. c. 8. n. 25.

f. Extrat. r. to. mo, pag. 118.

t. Clem. exivit de verb. figu.

u. Clemens in plenique, de elect. Clem. 1. §. ad prioratus de regular.

x. Card. Alex. in cap. si qui, dist. 58. in fin. Rebuff. tit. de Vicar. au. 32.

y. Text. & Doctor. in cap. 1. cap. generale. tor, cap. praesentium 16. q. 7. glo. in cap. si quis, dist. 56. Rebuff. ubi supra, num. 30. DD. in Clem. 2. de script. G. 1. 4. Pap. decif. 563 & plures alij apud Barbo. samin collect. ad c. 1. de filijs presbyr. & Mez. d. c. 8. n. 28. & 29.

z. Sbroz. d. 6. tract. de Vic. Episc. lib. 1. q. 33. per totum.

derà mas seguramente, quando el Obispo, Moge, ò Frayle, tiene còfigo otro Religioso de su orden, porque èl no debe estar solo, que es propriamente el caso de que trata mos.

I aunque Segura Davalos, ^a siguiendo una doctrina de Especulador, requiere para esto licencia del Papa, lo contrario es mas recebido, conviene à saber, que basta la del superior de la Religion, como lo resuelven los Autores citados. I aun el mismo Segura, ^b viene despues à dezir, que si qualquier Frayle fuesse de eminente ciencia i prudècia, le podria llamar i traer consigo el Obispo, i sacarle de sus Claustros, pidiendo licencia à su superior, i con sola ella, para que no entrometierendose en lo juridiccional, le ayudasse, asistiesse, i acòsejasse en todo lo demas tocante al gobierno, i recta administracion de su Obispado.

Pero lo mejor serà, que assi los Frayles Mendicantes, como los que no lo son, se abstengan de estas ocupaciones, i los Prelados de las Indias de encargarse las, como se lo ruega la cedula referida, la qual parece se fue con la costumbre ordinaria de España, donde nunca, ò muy raras vezes avemos visto tener estos Vicariatos, ni ser admitidos à ellos Religiosos de ningun orden. Cerca de lo qual trae tambien otras cosas, disputando asimismo este punto, el Padre Thomas Sanchez à quien me remito. ^c

LA TERCERA question fue, si un Obispo de las Indias ya consagrado, podia ser Vicario de otro Arçobispo, ò Obispo de ellas, la qual se movió con ocasion de que el Doctor don Feliciano de Vega, siendo ya Obispo consagrado de la Iglesia de la Paz, mientras disponia su viage à ella, pretendió conservar, i continuar el Provisorato, ò Vicariato de la de los Reyes, el qual avia servido loablemente mas de veinte i quatro años, i algunos Emulos le oponian esta excepcion, ò impedimento de estar promovido, i consagrado para otra Iglesia. El qual no tuve, ni tengo por su-

ficiente, porque no ay derecho que prohiba que un Obispo sea Vicario de otro, antes lo hallo permitido en èl, si lo pidiere la necesidad, ò otra justa causa, segun los Textos, i Doctores que Sbrozio trae para ello. ^d

Donde yendo cò este supuesto, mueve otra question, que es, si podrà, à donde es Provisor, exercer los Pontificales, como Obispo, i resuelve que si, teniendo especial mandato ò licencia del proprio Arçobispo, ò Obispo, cuyo Vicariato administra. I aunque Meno-nochio, ^e parece que da èntender, que esto regularmente està prohibido, luego lo limita en caso que se dè causa de urgente necesidad. I aun sin este requisito lo admiten todos comunmente, i sin escrupulo alguno, quando el tal Obispo Vicario no haze falta en su Iglesia propria, por ocuparse en la administracion de la agena, poniendo exemplo en los Obispos Titulares, que llamà de Anillo, ò Nullatenfes, vel Nullatenentes. ^f

De donde infero, que si el de la Paz, de quien tratamos, no se detenia maliciosa, ò ambiciosamente por este respeto, sino antes tenia animo i intencion de ponerse en camino para ir à servir, i residir su Iglesia, luego que tuviesse oportunidad para ello, podia honesta i legitimamente ir continuando el dicho Provisorato. Pero si en esto se procedia con malicia, i en teniendo comodidad para el viage, no se pusiera en camino, pecàra gravemente, incurriera en las penas del Tridentino, ^g i de la Bula de Pio IV. de 4. de Setiembre de 1560. que mànda, que todos los Obispos comparezcan, i residan en sus Iglesias dentro de quatro meses. La qual, aunque habla de los que se ausentaron despues de aver entrado en possession dellas, como consta de su tenor, i mas estrecha, i apretadamente de otra, que para el mismo intento se ha promulgado por la Santidad de nuestro Papa Urbano VIII. dada en Roma el año de 1635. Todavia, por la identidad de la razon, se puede es-

d. Cap. quoniam in pleniss. de off. ord. Archid. Rebuff. & alij apud Sbroziũ, d. lib. 9. q. 44. n. 2. & lib. 2. q. 5. no. 10. Ancharra. Azor, & alij apud arbol. in pastora li. 3. p. alleg. 54 n. 83.

e. Menoc. con sil. 52. n. 59. vo lum. 1.

f. Sbrozius d. c. 31. n. 18. & 19. Vazquez post Caietan. in opuscul. de benef. c. 4. art. 1. §. 2. dub. 2. num. 143 pag. 770. Bonac. de onore resid. disp. 5. part. 5. n. 10.

g. Trid. sess. 23 de reform.

a. Segura in direct. iud. Eccl. l. 1. p. c. 12 n. 2. & seqq.

b. Segura sup. n. 7.

c. Thom Sanchez in sum. lib. 6. c. 13. ex n. 88.

tender à los promovidos, i con-
grados de nuevo, si dilataren ir à
tomar la posesion de sus Igle-
sias, i servir en ellas, sin justa cau-
sa, aunque en esto no se halla, que
hasta aora esté señalado termino
alguno, cierto, i limitado por el
derecho Canonico, como para o-
tro intento lo dize, i reconoce Ni-
colao Garcia.^h

Lo QUARTO, y dudar asimes-
mo muchas vezes en el Perú, si
estos Vicarios generales, de los
Obispos de las Indias, deben ser
Presbiteros, ò por lo menos de
Orden Sacro? Porque muy de or-
dinario algunos Prelados daban
estos cargos à Clerigos de prime-
ra tonsura. I que esta baste, có que
el tal Clerigo de menores ordenes
no sea casado, ni bigamo, i tenga
25. años de edad, i ande en habito
Clerical, es comun opinion de in-
finitos Autores, así antiguos, co-
mo Modernos, apoyada en algu-
nos Textos.ⁱ

I si bien es verdad, que Clemen-
te VIII. de Felice recordacion,
despachò Breve, en que mando, q
todos los Prelados presentes, i fu-
tueros, fuesen de Orden Sacro, i q
de otra fuerre fuesse nulo i invali-
do su nombramiento. Este Breve
nunca se publicó, ni recibio en Es-
paña, i sin embargo del se vâ con-
tinuando la costumbre de nombrar
los de prima Corona, i lo mesmo
vi observar en las Indias en el Ar-
cobispado de Lima, i en el Obispa-
do de Truxillo, aunque hubo algu-
nos que lo contradixeron. I así lo
defienden, testificando de este es-
tílo, aun despues de dicho Breve.
Nicolao Garcia, i Mauricio de Al-
cedo.^k

Pero no por esso quiero, ni pue-
do negar, que seria mucho mas de-
cente, i conveniente, elegir i dipu-
tar para tales cargos los ya Pres-
biteros, por ser muy comun doctri-
na de San Athanasio, San Ambro-
sio, i otros Padres Antiguos de la
Iglesia, que refiere Alano Copo,^l
que el que no está ordenado de Or-
den Sacro, no es bien que sea juez
de causas, i mucho menos de perso-
nas Ecclesiasticas. Aunque es ver-

dad, que interviniendo dispensa-
cion del Romano Pontifice, bien
pueden los legos, aun estando ca-
sados actualmente, ser Vicarios
generales de los Obispos, i oir, juz-
gar, i determinar qualesquier cau-
sas civiles, i criminales de los Cle-
rigos, como lo dexè ya advertido
en otro capitulo,^m i en los termi-
nos de este, lo advierte Sbrocio,ⁿ
trayendo el exemplo de Paulo de
Castro, que siendo totalmente le-
go, i casado, fue Vicario general
de Florencia en lo Espiritual, por
Decreto del Papa Martino V. co-
mo lo refiere el mesmo Castrense,
en uno de sus consejos. ° I Tomas
Diplonato en su vida.

Lo QUINTO, vi poner en duda
no menos vezes, qué lugar se les
debía dar en el Coro, i en los Con-
cilios Provinciales, ò Synodales,
à los Vicarios, ò Provifores, i si
han de preceder al Arcediano, así
en ausencia, como en presencia del
Argobispo. En el qual articulo, añ-
que Navarro, i Menochio,^p de-
fendiendo nervosamente las partes
del Arcediano, los demas Doto-
res están por la del Provifor, en
tal forma, que dizen, que aun no
vale la costumbre en contrario, co-
mo consta de Abad, Cassaneo, i o-
tros muchos, que refieren los mas
Modernos.^q Con cuyo parecer se
conformò la Real Audiencia de
Lima en vn caso que à ella se llevó
por via de fuerza, sobre la precedè-
cia del Provifor de la Santa Igle-
sia de aquella Ciudad, contra el
Arcediano, i Cabildo Ecclesiastico
della, en un Concilio Synodal; por
que solo el Dean le debe preceder,
en quí se representa el Cabildo de
la Iglesia, el qual Cabildo, no tie-
ne duda, que ha de preceder al Vi-
carío, como lo resuelven los Au-
tores citados, i entre ellos Meno-
chio,^r que junta copiosamente mu-
chas cosas, en materia de estas pre-
cedencias Ecclesiasticas. I elegante-
mente Antonio de Pretis,^s resol-
viendo por cosa constante, que el
Vicario ha de preceder à todos
los Canonigos, i Dignidades, ex-
cepto al Dean, en presencia, i en
ausencia del Obispo, ò Argobispo,

m. Sup. hoc li-
bro, cap. 2.

n Sbrozins, d.
c. 31. num. 14.
& seqq.

o. Castren. con-
sil. 220. vlla
quadam.

p. Navar. con-
sil. 1. & 2. de
maior. & obe-
dient. Menoc.
conf. 9. lib. 7.
& consil. 257.
lib. 3.

q. Abb. conf.
21. Cassan. in
Cathal. 4. p.
consil. 1. 46. &
plures alij ap.
Sbrozium li-
bro 2. cap. 25.
Valenz. consil.
101. per totum,
& Me, d. c. 3.
n. 43.

r. Menoch. d.
conf. 257 n. 94

s. Anton. de
Pretis, de m.
risd. Episc. p.
tom 13 tract.
p. 2. cap 6 & 7.
per tot.

h. Níco. Garc.
de benef. par.
11. c. 6. n. 12.

i. Ca. iudicati
89. dist. c. 2. de
cler. coniug. c.
innova. 16. q.
7. Abb Rip.
Burg. Mantua
& alij in c. de
cerni mus, de
iudicijs, cum
alij ap. Sbroz.
d. lib. 1. q. 31.
per tot. Cene.
collect. 4. ad
decret. Garc.
de benef. lib.
5. c. 8. Valenz.
conf. 101. n. 67.
& 68. & Me, d.
c. 8. n. 38.

k. Garcia d. c.
8. n. 11. cum se
quentib. & in
addit. ad idè
cap. nu. 14. &
seqq. Alcedo
de precel. E-
pisc. 2. p. c. 2.
n. 4.

l. D. Athan.
epist. ad solit.
vic. agen. D.
Ambr. lib. 5.
epist. 7. & alij
apud Alan.
Copp. dial. 1.
c. 2. pag. 138.

aun quando algunos dellos fueran Obispos, pero alli entrarán, i concurrirán como dignidades. I que los que dicen ò pretenden lo contrario, se dexan llevar de su ambicion, porque en todos los Cabillos ay siempre emulos de los Vicarios, i cabezas desfeofas de mover vandos i sediciones.

Pero esto lo limita bien el mismo Autor i otros, si el Vicario fuess: juntamente Canonigo, i entrass: en el Coro como tal, i con aparato Canonical, por que entonces, ha de tener, i tomar el lugar que por su dignidad ò antigüedad le tocara. Esta es la mas comun practica de casi todas las Iglesias, i se confirma con el exemplo del Obispo, Colegial, ò estudiante, que en los actos del Colegio ò universidad es precedido por su Rector, como lo dicen muchos, que sigue i refiere Anguiano,^a afirmando que el Rector de la universidad de Alcalá en los actos de ella, precede al Arçobispo de Toledo. Aunque Panormitano i otros Doctores,^a son de opinion, que quando un Obispo entra en alguna Iglesia como Canonigo de ella, de solo el Dean ha de ser precedido.

De donde es, que debemos leer i practicar con recato, una cedula Real dada en Madrid à 9. de Julio del año de 1637. por la qual parece, que un Arcediano de Tlaxcala, ò la Puebla de los Angeles, se que xó en el Consejo, que el Obispo le quitaba el lugar que se le debia en el Coro, para darsele à su Provisor. I se encarga al Obispo, que lo escuse en lo de adelante, estatusyen do generalmente, que siempre el Arcediano renenga, i conserve su lugar, aunque sea en presencia del Vicario, sino fuere don le lo contrario se hallare introducido, i guardado por uso i costumbre. Porque verdaderamente, segun las doctinas referidas, de parte del Arcediano se avia de alegar, i probar la costumbre para preceder al Vicario, i aun Abad, i otros dicen, que no le vale. Si ya no es que digamos, que la dicha cedula Real quiso seguir, i siguió la opinion

de Navarro i Menochio, z que prefieren al Arcediano.

Lo sexto, no menos frecuentemente, vi dudar en las Indias, si el Provisor, ò Vicario una vez nõ ora do por el Obispo, podia ser quitado i removido à su voluntad, con causa ò sin ella. I aunque Abad, i otros muchos Antiguos i Modernos, que refieren Nicolao Garcia, i don Juan Bautista Valençuela,^a son de opinion que se puede revocar à su libre alvedrio, aun quando le huviera nombrado con juramento de no revocarle; la contraria es mas verdadera, i recibida, i a que oy se practica, defuere que no se les permita que los revoquen sin causa, i esta muy grave, por la dignidad de tales oficios, i por la autoridad i reputacion de las personas, que se suelen escoger para ellos. I assi cada dia se despachan provisiones Reales, en que se ordena su amparo i manutencion, como consta de otros muchos Autores,^b que testifican de casos particulares en que assi lo vieron observar i practicar, i yo puedo testificar de otros. I Bobadilla,^c dice lo mismo en los Vicarios ò tenientes de los Corregidores. I generalmente, que aun en los oficios, i Capellanias que de sygo suelen ser amovibles ad nutum, se guarda oy lo mismo en atravesandose algo que pueda ocasionar desdoro de la persona del proveido, lo dicen tambien otros graves Doctores, que novissimamente junta, (hablando assi mismo de los Vicarios de los Obispos) el docto Cõsejero dõ Juã Bautista de Larrea,^d q̃ escribio largamente en esta materia. I de los nombrados por los Cabillos en Sede vacante, diré yo algo en otro lugar.^e

Lo septimo, dexadas otras cosas, que de los Vicarios generales de las Indias dize Fray Juan Bautista en sus advertencias para los Confessores dellas,^f i en particular, que los Religiosos Mendicantes no pueden usar de su *omnimoda* dentro de diez dias de don le refieren los dichos Vicarios. Es de saber, que estos pueden i suelen ser

z. Navarr. & Menoch. ubi sup.

à Abb in cap. tua nobis, nu. fin de otic. ordi. & clares alij ap Nicol. Garede bene fic 3. p. 7. nu. 22 D. Vienz. conf. 101. nu. 10. vol. 2.

b Boer decif. 49 nu. 23. Guerrer. 3. pract. c. 11 n. 4. Sbro zius tractat de offic. Vic. lib. 3. q. 12. Burg. de Paz. Zeva. Flores, M. R. ill. Flores de Medina, & alij plures ap. Valençuela d. conf. 101. n. 7. & Lartius conf. 148. ex n. 38. & Me, d. c. 8. n. 48.

c Bobad. lib. 1 c. 16 n. 18.

d Mantua, Boer Cassan. Burg. de Paz, Padil a, & alij ap D. Ioa. Bapt. de Larrea, discsept. Granat. c. 2. ex nu 1 & alij apud Me, d. c. 8. n. 48.

e. Ego infra, cap. 13.

f. Fr. Ioan. Bapt. in advert. tent. Conf. fol. 140 fol. 200. & fol 357

t. Practis d. c. 6. n. 52. Panvi. de offic. cap. sedevac. 2. p. q. 16. vers. An autem Vicarius, & alij apud Me, d. c. 8. n. 46.

u. Purpurat. i. l. 1. D. de offic. eius, nu. 195. & arach. decif. 108. Gratian. discpt. 106. n. 4 & post alios Anguianus de legib lib. 3. cõtroverf. 33. nu. 85.

x. Panorm. in c. postulatib, à n. 8. de concess. præben. Gratian. ubi sup. nu. 9. Barbosa de Canonici, cap. 36. & alij apud Fulvium Constantium, in l. 1. C. de cõsulib. lib. 12. n. 16. & Me, d. c. 8. n. 46.

y. Abb. d. conf. 21. & alij ex supra relat. tis.

tambien Visitadores generales de sus Dioçesis, donde i quando para ello tienen especial comision de los Prelados dellas, como lo tiene decidido el Santo Concilio de Trento, i lo resuelven muchos Autores, dando por razon, de que para las visitas se requiere comision especial, el dezir, que en la del Vicariato solo se comprehenden las cosas que à los Obispos les competen por razon de la jurisdiccion ordinaria. I que el derecho de visitar les compete por la ley Dioçesana, por lo menos para lo tocante à poder recibir la procuracion de los visitados, como lo enseñan algunos Textos.^a

I es tan necesario i sustancial este cargo, i cuidado del Visitar, que el mesmo Tridentino encarga mucho à los dichos Prelados, que si ser pudiere le exerçan siempre por sus personas, i quando se hallaren legitimamente impedidos, por sus Vicarios generales, ó Visitadores idoneos, i de aprobada vida i costumbres especialmente reputados para esto. Lo qual tambien se les encomienda enixamente en algunas cedulas que se podrán ver en el primer tomo delas impresas, i en particular en una de S^a L^orézo 5. de Agosto del año de 1577.

I quan conveniente sea que así lo executen, lo persuaden las utilidades, i autoridades que dexo apuntadas de la vista, i ojos del dueño, i un insigne lugar de San Gregorio Nazianzeno, ^a donde con graves palabras enseña quan agradables son à Dios los caminos que en orden à esto hazen sus Obispos. I que han de imitar al Sol, que girando el Orbe con movimiento perpetuo, à todos alumbrá con sus rayos, ilos vivifica igualmente.

I quado ann no pudieran acudir à esto tan de ordinario, avian de dar à entender, que cada dia trataban de ello para tener, con solo este recelo, à sus Curas, i demas sabditos mas arientos en el cumplimiento de sus officios, obligaciones, como en semejante caso lo aconseja Columella ^a al señor de haciendas

del Campo, que las labra por sus aperadores, ó mayordomos.

I este cuidado de los Prelados en visitar, predicar, i reconocer por si mismos à sus ovejas, es tan proprio del ministerio Pastoral, que con apretadas palabras se le encarga el derecho Canonico, i Real. ^m I en el Municipal de nuestras Indias, tenemos una cedula dada en Madrid à 5. de Dizeiembre del año de 1608. que ordena, que si los Obispos andubieren negligentes en esto, los Metropolitanos entren à cuidar dello en las Dioçesis de sus sufraganeos. I Menochio ⁿ junta otras cosas dignas de leerse al mesmo proposito de la necesidad, i utilidad de estas visitas. I finalmente dexa en arbitrio de juez la pena del Obispo negligente en hazerlas, i el tiempo en que se deban hazer. I Sbrozio ^o resuelve se le debe dar credito, si se excusare de no averlas hecho por dezir que estuvo impedido legitimamente.

Pero en efeto, quando salieren à hazerlas, deben ir advertidos, que segú se lo ordena el derecho, ^p han de llevar poco acompañamiento, desuere que no exceda el gasto, i costa de estos caminos i salidas, lo que les está señalado à titulo dellas, que llaman procuracion, i busquen mas el aprovechamiento en Christo de sus ovejas, que el particular suyo. Cerca de lo qual pudiera traer muchas, i muy notables questiones, à no estar ya tocadas por muchos que han hecho tratados particulares de esta materia. ^q En los quales resuelven que vale la costumbre de que los Obispos ni sus procuradores no puedan llevar nada à titulo de procuracion. I que para evitar escandalos, es justo i conveniente que el Obispo de todo lo necesario à los que en su nombre salieren à visitar.

Lo qual gravemente se les encarga en el Còcilio Limese III. ^r pidiendoles, que en estas visitas no solo corrijan los excessos ajenos, sino de tal fuerte moderen los propios, que con exemplo de su mo-

m. Cap. Irrefragabili, & cap. inter cetera, de offic. ordin. l. 6. tit. 3. lib. 1. Recopil.

n. Menoch de arbit. cal. 424.

o. Sbrozjus, d. lib. 2. q. 22.

p. Cap. cum Apostolus, c. olim, c. sup. ite, c. procurator, de cen. sis. extravag. unic. eod. cap. exegit eod. in 6. ex officij, de prescript. Trid. sess. 24. de reform. c. 3

q. Navar. con. sit. & 12. de censib. Fufcus, & Alcamino. & Felician. de visitat. Zerola, Piafecius, Tufchus, Gratia. Vgolin. & alij ap. Barbof. in pastor. 3. p. alleg. 73. n. 50. & seqq. & in col. lect. ad Trid. d. 2. pag. 388. & seqq. Acusam in c. 5. di. filio. 80. Contzen lib. 6. p. 1. c. 14. & 15. & Mejd. c. 8. n. 56. r. Corc. Lim. 111. ad. c. 4. vide verba ap. Mejd. c. 8. n. 57

def-

g. Trid. sess. 24. de reform. c. 3. Sbrozjus sup. lib. 2. q. 120. n. 2. Rebuff. Fufcus, Azor, Vgolin. Narbona, & alij ap. Barbofam in pastorali, 3. p. allegat. 73. nu. 28. & Mejd. c. 8. n. 49.

h. Text. & Doctor. in c. conquirente, g. 1. & c. dilecto, de off. ord. c. inter vos, de sent. & re jud. Socin. de visitat. q. 1. nu. 2. Acusam in notis ad c. non debere 5. dist. 30.

i. Sched. 1. tomo impress. pa. 116. & 164

K. Nazianze. epist. 34. vide verba ap. Mejd. c. 8. n. 52.

l. Colume. de re cult. lib. 2. vide verba ap. Mejd. sup. n. 53.

destia, i sobriedad Christiana, edifiquen à los visitados, i no consientan pompas, aparatos profanos, ni gastos demasados en sus recibimientos, i hospedages, i se abstengan de recibir dadivas, i entablar tratos, i córratos, por sí, ò por los suyos, con los que huvieren de ser visitados, pena de refutirlo doblado, i de incurrir en las censuras del Tridentino.

I en esta conformidad juzgo Yo se debe entender, i praticar una cedula Real de dos de Junio del año de 1557. ¹ que manda, q los Indios, ni sus pueblos, ò comunidades, no den cosa alguna à los Visitadores, à título de procuracion; dando por razon, que los demas Españoles legos no están obligados à esta contribución. Cosa en que tambien dize Juan Matienzo, ² q se debe poner gran cuidado, por las graves molestias, extorsiones, i vexaciones, que por esta causa se suelen hazer à los pobres Indios, las quales los del Perú llaman *camaricos*. Porque esto se ha de observar, donde nouviere costumbre en contrario, q esta no la condena, antes manda q se guarde, i continúe el dicho Concilio de Lima, siguiendo lo ordena do por el de Trento, i lo prosigue latamente Agustín Barbosa, ³ tratando, en q forma se puede prescribir la prestacion, ò exencion de estas procuraciones.

I así hallo una provision despatchada por el Virrey del Perú don Martín Enriquez en 13. de Noviembre del año de 1587. que sin embargo de lo dispuesto por la cedula referida, manda, que los Indios paguen à estos Visitadores Eclesiasticos, por via de Camarico, cada *quatro dias doze gallinas, dos carneros de la tierra, dos fanegas de maiz, i una de harina: i en dia de pescado veinte i quatro huevos, i quatro libras de pescado, i yerba, i leña*. I siendo el pueblo de mas de quientos Indios, hasta mil, doblado, con que por esto no adquieren *possession*, ni derecho alguno à lo que así se le manda dar. Aunque esta tasa, parece que la avia

dexado, i dexò en arbitrio de los Obispos el Concilio Limenense Segundo, ⁴ por estas palabras: *Que los Obispos visiten sus ovejías, ò embien Visitadores, à los quales refusen la procuracion de comida, especialmente la que han de dar los Indios, i tambien señalen tiempo, i compañía, i lo demas, segun la forma del Concilio Tridentino*.

I porque los Visitadores solian exceder en esto, se añadieron nuevos recatos para reprimir sus excessos en el tercer Concilio Limenense, i en la Bula de su confirmacion, ⁵ donde por deposicion de personas fidedignas, i expertas en aquellas provincias, se refiere, que la codicia, i fraudes de estos Visitadores solian ser tantas, que no se mejoraban las cosas Ecclesiasticas, antes se empeoraban con estas visitas.

I así, para que esto se pudiese remediar, i que los Visitadores no tuviesen achaque de pedir mas de lo permitido, à título de Procuracion, se estatuyó finalmente en el Concilio Tridentino, i en el tercero Limenense, ⁶ que los Obispos señalen, i paguen salarios competentes à sus Visitadores, sin librarles à ellos, ni à sus oficiales, en las penas de la Camara Episcopal, ni condenaciones que hizieren en las visitas. Lo qual asimismo, ya de tiempo antiguo, estaba dispuesto por el Concilio Toledano VII. que se refiere en algunos Textos del derecho Canonico, ⁷ i en su conformidad encarga lo proprio una de nuestras leyes recopiladas, por los grandes inconvenientes que resultaban de lo contrario, de que escriben largamente Segura Davalos, i otros Autores, ⁸ afirmando, que en el fuero de la conciencia tienen obligacion los Prelados de assignar competente salario à sus Vicarios, i Visitadores, i este de sus propios bienes, ò de las rentas de sus Prelacias, i no de los de sus subditos, ò vassallos à quienes se ha de administrar justicia.

I con esta ocasion vi deducir en pleito, i question muchas vezes en

x. Concil. Limen. l. II. ann. 1567. cap. 110. pag. 30.

y. Concil. Limen. III. act. 4. cap. 3. & in Bula confirm. pagin. 25. vide verba ap. Me, d. c. 8. n. 38.

z. Trid. d. c. 3. l. III. act. 4. c. 2. pag. 132.

2. Cap. 4. to. 9. d. c. inter cetera; & cap. cavendum, de offic. ordin. l. 3. tit. fin. lib. 8. Recop.

b. Segura in dire. d. c. 14. num. 18. & 36. Folie. Matienzo, Ayenda. & alij apud Sbrozin ubi sup. lib. 2. q. 55. & lib. 2. q. 54. num. 3. Flores de Mena, lib. 1. q. 8. n. 6. & seqq. & alij ap. Me, d. c. 8. n. 59.

f. Extrat. 1. to. mo impref. pagin. 116.

t. Matienzo. de modera Reg. Perú, l. p. cap. 27.

u. Barbosa in Pastoral, d. alleg. 73. n. 48.

las Indias, si no aviendo los Obispos dellas. señalado estos salarios expressa ni tacitamente á sus Vicarios, i Visitadores, todavia se los podrian pedir judicialmente en el fuero exterior. I aunque mientras eran vivos, ninguno se atrevio à intentar semejantes demandas, pocos huvo que las dexassen de poner en muriendo, à sus bienes, ò espolios entre los demas acreedores.

I contra ellas se puede oponer la vulgar regla del derecho, q̄ dize, q̄ no se debe el salario no concertado, * la qual aplican en proprios terminos à estos Vicarios, i Visitadores Puteo, Mohedano, Marra, Farinacio, Flaminio Parisio, i Antonio Naldo, refiriédouna decision de Rota, en q̄ dizen averse juzgado en esta conformidad. ^a

Pero sin embargo, lo contrario se suele praticar communmente, mas de equidad, que de rigor de derecho, especialmente quando los Vicarios, ò Visitadores son personas, q̄ suelen vivir de sus letras, i Abogacia, ò los Prelados acostumbra á hazerles estas pagas, ò los derechos judiciales, q̄ llamá del poyo, son tan tennes, q̄ no pueden sustentar con solos ellos, como lo resuelven algunos de los mismos Autores en contrario citados, i otros muchos q̄ junta un grave Moderno. ^c I assi esto viene oy casi à ser arbitrario en los supremos Tribunales de España, i algunas vezes se admite estas demandas, i se tasan i moderan estos salarios, otras se repelen del todo, avida consideración à las causas que he referido, I mas despues que se promulgò la pragmática de Madrid de 19. de Março del año de 1616. q̄ expressamente prohibe, q̄ pidan salarios no concertados, los q̄ sirven, asisten, ò estã à abrigo i mandado de los Magistrados, Prelados, ò otros señores de quienes pueden, i suelen esperar, i llevar otras comodidades, ò favores en lo tēporal, ò espiritual. De la qual pragmática hazẽ mencion, teniendo la por justissima, algunos Modernos, i con ella parece se conforma una Bula

de Paulo III. i otra de Pio V. de que trataremos en otro capitulo, i una decision de la Rota Romana del sacro Palacio, ^g donde requiere, que el criado del Obispo, para poder pedir salario à sus bienes, se halle puesto, i escrito en el libro en que el asentaba los nombres, i acostamientos de los que recebia, i tenia por tales.

I esto, que dexamos dicho en Vicarios, i Visitadores, con mayor razon lo tenemos por repetido en los Notarios, i otros oficiales de los mismos Obispos. Porque tam poco les podran pedir à ellos, ni à sus bienes, i espolios, salario alguno, i deben estar contentos con sus derechos.

I si aun se hallare, que han excedido, ò exceden en cobrar mas de los permitidos por los aranceles Reales, pueden los juezes legos à los Notarios legos, castigarnos conforme à derecho; i si fueren Clerigos, avisar al Consejo supremo, para que ponga remedio en ellos; porque estas demasias en las cobranças, i exacciones de tales derechos, se reputan como por gabelas, i imposiciones ilicitas, i reprobadas. ^b I las leyes Reales que miran los precios de las cosas, i ponen tasa en ellas, es común opinion, que ligan à los Clerigos, i à las Iglesias, ⁱ dedonde muchos infieren, q̄ también la tasa q̄ se haze de los dichos derechos por el Principe seglar, justificadamente, i por bien del pueblo, q̄ vulgarmente llamamos *Aranceles*, también les ligará, i el, i sus Magistrados seculares redran mano, i autoridad para reprimir, i refrenar los excessos, q̄ se intētarẽ en contrario dellos, como lo notã en proprios terminos Bobadilla, i otros muchos Autores. ^k

Por los quales haze una Novela de Justiniano, unas leyes recopiladas. ^l I del derecho municipal de nuestras Indias, una cedula de 12. de Junio de 1559. i otras q̄ se hallan en el 2. tomo de las impresias, ^m q̄ expresa, i estrechamente ordenan, *Que en los juzgados Ecclesiasticos de las Indias ayã Aranceles de los derechos que debẽ llevar los juezes, i*

g. Rota Rom. S. Palatii 3. p. libr. 3. decis. 1619.

b. L. vestigalia, D. de public. & vectigal. Mandos. in glos. facultatum, §. taxam. verb. *Solitam*.

i. Doctor. per Text. in capit. constitutos, de rest. in integr. Navar. in Manuali, c. 23. nu. 88. Mexia, Soto, Guter. Felician. Avenañã, Palac. Dida. Perer, Azeved. & alij ap. Bobad. in politic. lib. 3. c. 4. nu. 69. & Me. d. c. 8. nu. 65.

K. Bobad. lib. 2. c. 17. nu. 598. & cap. 18. nu. 229. & cap. 21. nu. 212. & 260. Leõs, Caballo, Belluga, Mastrillo, & alij ap. Me. d. c. 8. nu. 65.

l. Justin. in authent. ut iud. sine quoquo suffrag. §. volumus. coll. 2. §. 27. & 33. tit. 4. l. 17. tit. 3. libro 3. Recop.

m. Sched. 2. tomo, pag. 371. & seqq.

c. L. salarium, D. mandati, l. salarium, C. eod. de qua la tẽ Gail, Grevenus, Franch. Menoch. & alij ap. Me. d. c. 8. nu. 61.

d. Puteus decis. 43. lib. 2. & decis. 5. lib. 3. Mohad decis. 4. de offic. Vicar. in noviss. Marra, voto 59. Farinac. de cisi. 191. to. 1. p. 1. Paris. de vestig. benef. libro 1. q. 16. n. 54. Nildus verbo *Vicarius*, n. 6. pag. 919.

e. Segura, d. c. 14. n. 36. Sbrozus d. q. 15. n. 4. & seqq. Menad. d. q. 8. nu. 6. & seqq. noviss. D. Valenquiel. conf. 179. ex n. 61. Ego, d. c. 8. nu. 61. in fin.

f. Amator Rodeus in tractat. de privileg. cred. l. part. 3. fol. 122. nu. 28. D. Felician. à Vega. in c. cū contringar, nu. 31. & 35. de foro compet. D. Valenquiel. conf. 17. num. 14. Bulla Pauli III. & Pij V. de quibus infra c. 11.

*Notarios, i que estos no passen del tri-
plicado de los que se lleva en el Ar-
cobispado de Toledo.*

I esto lo tienen algunos por tan llano, i verdadero, que pasan à decir, que los dichos Notarios, si fueren legos, podran ser visita- dos, i sindicados de estos excessos, no solo por el Obispo à quien sir- ven, ò sus Vicarios, que esso no re- cibe duda, como lo refiere Boba- dilla, ⁿ sino tambien por los jue- zes Reales seculares, segun lo di- ze Iorge Cabedo, ^o trayendo pa- ra ello un Arresto del Senado de Portugal, por el qual se declarò, que el conocimiento de las apela- ciones de las causas, en que avian sido acusados ciertos Notarios Ec- clesiasticos, porque excedian la tasa de los derechos, ò arance- les de las escrituras, i autos que ante ellos passaban, contra lo dis- puesto por las ordenanças de aquel Reino, perteneciese à los juezes de la Chancilleria.

I aun otro Autor ay, ⁿ que lo estiende mas, arrojandose à de- zir, que el Notario, aunque sea Clerigo, puede ser castigado por el juez secular, por razon de la falsedad cometida en algun instu- mento, por lo menos civilmente, conviene à saber, en privacion del oficio. Aunque esta doctrina es co- mumente, i con razon, reprobada por otros, que afirman, debe ser remitido al juez Ecclesiastico. ^a I Estefano Graciano ^o prueba, aù con mayor generalidad, que los Notarios de los Obispos, aunque sean legos, ora sean perpetuos, o- ra temporales, ora tengan sala- rios, ò no los tengan, i ora deli- nean en el oficio, ora fuera del, siempre gozan, i deben gozar del privilegio del fuero, en el modo i forma que segun la sentencia de muchos Autores, le gozan todos los criados i familiares de los Pre- lades.

Del qual punto, i como se aya de entender, i praticar, tratán bié Menochio, Vincencio de Fran- chis, i otros que refiere Bobadi- lla; i Riccio, ^o tenièdo por lo mas cierto, i seguro, que de los deli-

tos de estos Actuarios, i otros q^{ue} sirven en las Curias Ecclesiasticas, conozcan los juezes de las; si bien en los Notarios, ò Escrivanos de los Obispos, que tienen villas, i lugares con señorio i jurisdiccion en lo temporal, se practica, i debe pra- ticar lo contrario, segun lo advier- te el mesmo Bobadilla.

I de qualquier manera que sea, para que estos Notarios Ecclesi- asticos se ajusten mas à sus obliga- ciones, i los que fueren Clérigo- gos no se embaracen en negocios del siglo, està mandado, así por de- recho Canonico, como por el de nuestro Reino, que todos sean le- gos, i no Clerigos, salvo para los casos en que se huviere de tratar alguna causa espiritual, ò mere Ec- clesiastica, para la qual se podran diputar Notarios Clerigos, como lo dizen expressamente muchos Textos, Glosas, i Autores, que de esto tratan, ^o aunque nunta se acaba de guardar, como debe por los Prelados. I siendo yo Ojedor en Lima, se despacharon provisio- nes generales en orden à esto, i no las obedecieron. I así nos con- tentamos, con no permitir, que vi- niese, à hazer relacion à la Au- diencia ningun Notario, que no fuese lego, contra quien pudiese- mos proceder lisamente, si exco- diessen en el oficio. Por q^{ue} siempre se ha tenido por injusto, i absurdo, que sean admirados à oficios pù- blicos seculares, aquellos, que si delinquieren en los mesmos ofi- cios, no puedan ser castigados por juezes tambien seculares, como lo advirtio bien el gran Presidente, i Prelado Covarruvias, referido, i seguido por otros Autores, ^o que aaden, que puede el Principe se- cular hazer, i promulgar ley en que esto se establezca, i ordene, i que promulgada se debe guardar, ^o i tener por conveniente, i ^o llegada à buena razon;

t. Bobad. d.c.
17. n. 196.

v. G'off. in c.
fleur ne Cler.
vel Monac. c.
n. ubi gram. el
2. dist. 2. l. 1. 1.
q. 118. lib. 2. l. 1.
12. tit. 3. lib. 1.
Recop. cum a-
lijs apud Co-
varr. in pract.
c. 19. n. 2. Sal-
zed. in pract.
c. 58. Aenza
Innot. de d. 2.
m. 1. 1. 1. 1. 1.
2. Riccio. Glosse
can. 181. 2.
decis. 34. &
Ric. d. c. 8. lib.
6. 1. 1. 1. 1. 1.

x. Covarr. in
pract. cap. 33.
n. 6. vers. Glos-
sari aut c. Non
chis decit 479
num. 28. a Cas-
sal. resol. cri-
min. c. 64.

n. Bob. d. c. 17.
n. 47. ubi alios
citat.

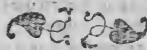
o. Cabedo. de-
cis. Lufit. 14. n.
17. p. 1.

p. Ferrer. in
observat. Ca-
thol. 222.

q. Caval. reso-
lut. crim. cen-
tur. 1. cas. 64.
Mastrill. de-
cis. Sicil. 159.
Riccius colle-
ctan. decis. 4.
p. collect. 1613

r. Gratian. dif-
cept. 340. n. 7.
28. & 29. & dif-
cept. 34. per
totam.

f. Calcan. Boe-
rius, Capicij
Vivius, & alij
apud Menoch.
de arbit. cas.
512. Franchis
decis. 407. Bob-
bad. d. c. 17. n.
97. & c. 18. nu.
166. Riccio
in prax. Ar-
chiepis decis.
549 Clar. The-
saur. Farinac.
& alij apud Me-
d. c. 8. n. 63.



CAP. IX.

Delas apelaciones delas sentencias de los Arçobispos, i Obispos de las Indias, i de sus Vicarios, d Provisores, i como se siguen i determinan segun el Breve de Gregorio XIII.?



ODAS las causas, que de qualquier suerte pertenecen al fuero Ecclesiastico, i principalmente las matrimoniales, i criminales, se siguen en las provincias de las Indias (como en las demas) en primera instancia, ante los Ordinarios dellas, segun lo dispuesto en el santo Concilio de Trento, de cuya practica, i Bulas de Leon X. i Gregorio XIII. q miran à ella, tratan infinitos Autores, q refieren Agustin Barbosa, Navarro, Paz, b i Flores de Mena, teniendo el derecho de los Ordinarios en quanto à esto por tan asentado, que de ningun modo le pueden mudar, ni renunciar las partes en su perjuizio.

Pero como siempre se ha deseado, i procurado la brevedad de los pleitos, por los graves daños, i costas que resultan de sus dilaciones, como demas de otros Textos, lo dizen algunos del mismo Concilio, c i esta no se podia conseguir en las Indias, asi por las trazas de los pleiteantes, como por la negligencia i remision de los Jueces Ecclesiasticos, i sobre todo por la gran distancia q en ellas ay de unas Provincias à otras, desuerte, q en ningunas se verificaba mejor el proverbio, *Si te quieres hazer immortal, hazte pleito Ecclesiastico*. Puhieron cõ razon particular cuidando nuestros prudentes Reyes, en procurar remediar los daños que por esta causa padecian sus vassal-

los, buscado medios convenientes para ello. I no aviendo parecido suficiente el de q los A ç bispos pudiesen juezes Metropolitanos en algunos lugares, del qual dixey algo en el capitulo seprimio de este libro, finalmente tuvieron por el mejor, mandar poner en execuciõ una Bula de Gregorio XIII. de felice recordacion, la qual concedio à instancia del Rey don Felipe II. N. S. el año de 1578 en q dio nueva forma sobre el modo en que se avian de interponer, i proseguir las apelaciones de las causas Ecclesiasticas de las Indias, para que tuviesen mas breve, i corriente despacho. I para esto se embiõ una cedula Real à todas las Audiencias dellas, dada en Madrid à 7. de Março del año de 1606. en que se siente, se aya dilatado tanto el usar de la dicha Bula, i manda, que para lo de adelante se ponga luego en practica, sin tardança, ni escusa alguna por estas palabras. EL REY. *Mi Virrey, Presidente, i Oidores de mi Audiencia Real de la ciudad de los Reyes de las Provincias del Perú. Por Breve Apostolico de Gregorio XIII. que se expidió à postrero de Hebrero del año pasado de 1578. se dispone, i manda, que todos los pleitos Ecclesiasticos de qualquier genero, i calidad, que aya, o que oviere en las mis Indias Occidentales, se siguiesen en todas instancias, i se seneciesen, i acabassen allà, sin los sacar para otras partes, como mas particularmente lo entendiẽreis por el dicho Breve, de que con esta os mando embiar copias autorizadas. I porque he entendido, que de no se aver cumplido lo susodicho, se han seguido, i siguen muchos inconvenientes, daños, i molestias à las partes, que vienen con los dichos pleitos à estos Reinos. Os mando, que hagais cumplir, i executar precisamente en todo esse distrito, lo dispuesto por el dicho Breve, dando noticia del à todas partes, i la orden que conenga para que se cumpla, i no se vaya, ni passe contra lo en el contenido en manera alguna. Fecha en Madrid à 7. de Março de*

a. Trid. sess. 24 de reform. c. 20. ver^o *Causa omnes*.

b. Barbosa in Pastoralis, p. 3. alleg. 51. & in collect. ad d. c. Concilij Navar. conf. 3. de offic. deleg. & conf. 9. de privileg. Paz in praxi 2. tomo, prælud. ult. ex n. 6. & 18. Mena 1. var. 9. c. 12. & a. h. ap. Me, 2. tomo, lib. 3. c. 9. n. 1. & 2.

c. Finem litibus, & c. ult. de dolo, & cõ tunc. c. 1. & 2. de re iud. cum alijs, Trid. c. 10. ver^o *Saltem*, & sess. 25. c. 10. ver^o *Ad mortem*.

1606. Por mandado del Rey nuestro Señor, Juan de Ciriza.

I aunque la dicha Audiencia de Lima, i tambien la de la Plata, representó algunas dificultades, que parecepodian retardar la execucion de este Breve, i entre otras la de ser tan antiguo, i como enervado, por aver muerto el que le concedió, i el que le impetró antes de publicarle; i ponerle en uso, causas que suelen tenerse por bastantes, para que sean vistos cessar semejantes rescriptos. ^a Todavía se bolvió à mandar à la de Lima, por cedula de 4. de Febrero de 1608. i a la de la Plata, por otra de 17. de Julio de 1609. que sin embargo de sus reparos, cumpliesen lo que se les avia ordenado, sin poner escusa, ni ir con duda alguna en la justificación dello, porque todo se avia mirado atenta, i circunspectamente en el supremo Consejo de las Indias.

I aviendo buuelto à escriyir el Virrey Marques de Montecclaros, como Presidente de la Audiencia de Lima, que ya lo avia puesto en execucion, se le respondió en un capítulo de carta dada en Aranjuez à veinte i quatro de Enero de 1610. por estas palabras: *Lo que toca à aver despachado provisiones, para que se cumpla i execute el Breve de Gregorio XIII. sobre las apelaciones de las causas Eclesiasticas, en conformidad de lo que se os ordenó por cedula mia, está bien, i assi lo hareis con el cuidado que os está ordenado.*

Porque verdaderamente el dicho rescripto, ó privilegio, mas se puede tener por de gracia, que de justicia, i aunque en si contiene alguna mudança, i concessión de jurisdicción, esta fue accessoria à la gracia; i assi se puede tener por perpetua, i por el consequiente tal, que no espira por la muerte del que la concedió, aunque no se aya comenzado à usar della, segun la doctrina de Abad. i otros muchos Doctores, que responden à los Textos contrarios.

El Breve de Gregorio es del to-

nor siguiente: Gregorio Papa XIII. para perpetua memoria de lo infra escripto. La obligacion del oficio Pastoral, en que por disposicion divina nos hallamos, requiere, que socorramos con la presteza possible, à los daños, i gastos de los pleitos que se tratan en el fuero Eclesiastico, i aviendonos de proximo hecho dar à entender nuestro Caro hyo en Christo Filipo Rey Catolico, que en las partes de las ciudades, tierras, lugares, pueblos, i señorios de las Indias, Tierra firme, i islas del mar Oceano, por estar tan distantes de la Curia Romana, era muy dificultoso poder alcanzar Breves Apostolicos, i que por essos apelaciones que de qualesquier sentencias se interponian en las causas, assi criminales, como civiles, i otras concernientes al fuero Eclesiastico, era muy dificultoso recebir las, i admittir las, i que assi seria de gran comodidad para los moradores dellas, i que se les escusassen los daños, i gastos, que por la dicha distancia se les ocasionaban, que dos sentencias dadas en tiempo, hiziesen cosa juzgada, i de ellas no se pudiese apelar. I para esto hechose à Nos humildes supplicas por parte del dicho Rey Filipo, para que nos dignassemos de nuestra benignidad Apostolica de proveer de remedio oportuno en razon de lo referido. I Nos, que en quanto con Dios podemos, deseamos de toda voluntad la quietud, i comodidad de qualesquier pueblos, absolviendo al dicho Rey Filipo de qualesquier censuras, para solo el efecto de conseguir la presente gracia, i inclinandonos à semejantes supplicaciones. Queremos, i con autoridad Apostolica ordenamos, mandamos, que en todos los Reinos, tierras, i señorios de las Indias, i Tierra firme, i islas del mar Oceano, i en otras, de qualesquier nombre que fueren, sujeras al dicho Rey Filipo, mediata, ó inmediatamente, siempre que aconteciere apelar de las sentencias dadas, assi en las causas criminales, como en qualesquier otras, que concernieren al fuero Eclesiastico, si la primera sentència se huviere pronunciado

d. L. t. D. de nundin. cap. fin. officium de offi. deleg. in 6. l. 3. tit. 7. p. 5. cum alijs ap. Tiber Decian. conf. 15. n. 106. lib. 1. & conf. 66. n. 65. lib. 3.

c. Abbas conf. 34. nu 5. & 6. lib. 2. Text. & DD. præcipue Padilla in l. 2. C. de divers. rescripto Felin. Decius. & plures alij apud Menoch. conf. 377. & Tufch. lit. P. concl. 755. per totum, & lit. R. concl. 208. & Me d. c. 9. n. 11.

por algun Obispo, se apele para su Metropolitano. I si la dicha primera sentencia fuere promulgada por el mismo Metropolitano, se interponga la apelacion para el ordinario Sufraganeo mas cercano, cuya sentencia, si fuere conforme à la primera, tenga fuerza de cosa juzgada; i se lleve luego à execucion por el que la pronunciare, no obstante qualquier apelacion. Pero si las dos sentencias dadas, ò por el ordinario, i Metropolitano, ò por el Metropolitano, i Ordinario mas cercano, no fueren conformes, entonces se apele al otro Metropolitano, ò Obispo que fuere mas vecino à la provincia de aquel que dio la primera sentencia, i las dos, de estas tres, que fueren conformes (las quales tambien mandamos, q̃ tengam fuerza, i autoridad de cosa juzgada) las execute aquel que diere la ultima, sin embargo de qualquier apelacion. I ordenamos, que todos, i qualesquier juizios que se intentaren en otra forma fuera de la referida, sean de ningun valor i fuerza, i que se tengan por nulas, i irritas, i sin efeto qualesquier apelaciones q̃ en lo de adelante estuviere interpuestas, ò se interpusieren, sin guardar la dicha forma. I que assi se juzgue, i deba juzgar por qualesquier jueces, i Comisarios, de qualquier calidad, i autoridad que seà, i tambien por los Ordinarios de los lugares, i Auditores de las causas del Palacio Apostolico, quitando, como por la presente quitamos, à todos i qualesquier dellos, la facultad de poder juzgar en otra forma, i declarando por nulo, irritado, i de ningun valor, i efeto, todo lo que en contrario de esto, por qualquiera de ellos, con ciencia, ò ignorancia, i por qualquier via, i autoridad se hiziere, ò atentare. No obstante las constituciones, aunq̃ sean municipales, i particulares de aquellas partes, leyes, estatutos, i costumbres, aunque sean juradas, ò confirmadas por confirmaciõ Apostolica, ò en qualquier otra forma. I al mismo con derogacion de qualesquier estatutos, costumbres, privilegios, indultos, ò letras Apostolicas, que se ayan dado à qualesquier jueces, assi ordinarios,

como delegados, i qualesquier otros, debaxo de qualesquier tenores, i formas, aunq̃ sean con clausulas derogatorias de las derogatorias, i otras mas eficaces, i insolitas, i irritantes, i otros decretos, que de qualquier modo se hallen concedidos, confirmados, aprobados, i innovados. Porque à todos ellos, aunque requiera, que se haga expresa i especial mencion suya para revocarlos, ò que se guarde otra forma exquisita para esto, por el tenor de las presentes (teniendolos por expresos, i dexandolos por lo demas en su fuerza) por esta vez, especial, i expressamente los derogamos, i todo lo demas que pudiere ser en contrario. I porque seria dificultoso, que estas presentes letras se llevassen originalmente à todos lugares, queremos, i igualmente por Autoridad Apostolica mandamos, q̃ à sus traslados firmados de mano de algùn notario publico, i autorizados co el sello de alguna persona constituida en dignidad Ecclesiastica, se dè la mesma fe q̃ se diera à las mismas letras originales, si fuera exhibidas i mostradas. Dado en Roma en S. Pedro, debaxo del anillo del Rescador à 15. de Mayo de 1573. en el primer año de nuestro Pontificado.

Por la qual constitucion (como por ella parece) se cõstituyen tres cosas de nuevo. La primera, que en las causas Ecclesiasticas de las Indias, la apelacion se debe interponer, no para la Sede Apostolica, sino del Sufraganeo al Metropolitano, i si la primera sentencia fuere pronunciada por el Metropolitano, se ha de apelar della para el Sufraganeo mas cercano de la mesma Metropoli.

La segunda, que dos sentencias conformes, pronunciadas por los sobredichos, tienen fuerza de cosa juzgada, i se han de mandar poner en execucion por el que dio, i pronunciò la primera.

La tercera, que sino fueren conformes, en tal caso se admita segund apelaciõ; pero que esla se aya de interponer, i interpõga para otro Metropolitano, ò para el Obispo mas cercano al q̃ dio la primera sentencia. I q̃ si las dos de estas fue-

ren conformes, se executen por el que dio, pronunció la postrera.

En quanto toca al primer articulo, en que desiere la apelacion del Sufraganeo para el Metropolitano, no induce cosa de nuevo, pues esto corre por las ordinarias reglas del derecho, q̄ permite, q̄ los subditos del sufraganeo, puedā apelar del parā su Arçobispo.^f

Pero en quāto excluye, ò deniega, q̄ los litigantes en esse caso, no puedā recurrir al Papa, ni apelar para el, se puede tener por inductiva de nuevo derecho, i correctoria del antiguo, pues segun el, podian si quisiessen: apelar para el Papa, omitiendo el medio del Arçobispo, por ser como es el Papa juez ordinario de todos los Ordinarios, i q̄ en apelando para el, quedan ligadas las manos de los inferiores, en tal forma, que si el Metropolitano sabiendo esto, quisiessē rodavia proceder en la causa como juez ordinario de estas apelaciones, seria nulo el proceso, i incurriria en otras penas que por derecho les estan impuestas.^g

I asimismo se desvia, i aparta el dicho Breve de las reglas del derecho comun, en quāto haze juez de las apelaciones, q̄ se interpusieren del Metropolitano al Sufraganeo mas cercano, q̄ es su inferior, siēdo asī, que regularmēte las apelaciones se debē interponer por sus grados, ascendiendo de juez menor à mayor, en tanto grado, q̄ dizē los Textos, i Autores q̄ dellas tratā, q̄ esto es de sustancia suya, i que no valdria costumbre en contrario, de que se apelasse de mayor à menor Tribunal.^h Deduciendo de aqui, q̄ el apelar de uno à otro denota superioridad, i dādo por razon de esta razon, q̄ seria cosa absurda, q̄ el inferior tuviesse autoridad, i potestad contra el superior.

Pero como todo esto, aunq̄ en sí es muy verdadero, i regularmente justissimo, dimana, i procede de derecho positivo, no tiene duda, q̄ el Romano Pontifice, con causa, i aun sin ella, si por bien lo tuviere, puede dispensar cerca dello, como laticamente lo dicen los Doctores, q̄

juntā unos Modernos.ⁱ I por el consiguiente, hazer, como lo hizo en el Breve de que tratamos, que se mude, ò por vierta aquel modo ordinario de interponer las apelaciones, i q̄ el Sufraganeo mas vezino, aunque sea inferior, quede en quanto à esto por superior à su Metropolitano, no tanto en fuerza de su dignidad, i jurisdiccion ordinaria, como en virtud dela delegaciō Apostolica, q̄ por la de este Breve consigne, ò por dezir mejor, de la subrogacion, q̄ en su persona se haze para este efeto, de la del mismo Romano Pontifice, ò del Primado, ò Patriarca à quienes, como queda dicho, pudieran ir tambien gradualmente las apelaciones de los Metropolitanos. La qual subrogacion, como es vulgar en derecho, transfunde todas las calidades del subrogante en el subrogado.^k

I no es nuevo, que el que respeto de algunas, se halla inferior à otro, se eleve en otras respeto de algun accidente, i le venga à ser como superior en ellas, pues de esto tenemos tantos exēplos en derecho, i yo dexo tocados ya algunos en el capitulo antecedente.

En nuestros mismos terminos de las apelaciones, q̄ no solo por el Romano Pōrtifice, sino aun por costūbre, i estatuto municipal se puede hazer, q̄ el juez ad quem, se tenga por superior, aunque no lo sea, lo dexō enseñado Preposito,^m limitando así la doctrina que tengo citada en contrario, i dādo por razon, que ya supuesta tal costumbre, ò declaracion, el inferior viene à quedar por superior en quanto à este particular. La qual doctrina refiere i sigue Rebaso, i un Moderno nuestro, ⁿ q̄ en confirmaciō della trae el exēplo de los lugares de los Señores particulares, dōde el Alcalde mayor suele conocer en primera instancia con los Alcaldes ordinarios, i tambien conoce en la segunda en grado de apelacion, ponderando para esto una ley recopilada,^o que prueba, q̄ ya lē estas costūbres, por q̄ el pretexto dellas haze à los jueces inferior

I.D. Valenzu.
ubi sup. ex nu.
42. Petra de
potest. Princ.
c. 27. per tot.

K.L. si enim
§. qui iniquita-
rum, D. si quis
cautionē cum
alijs ap. Cortā
in memor. iur.
verb. Subro-
gatum, Tuf.
ch. lit. A. con-
clu. 174. & 308
D. Valenzuel.
conf. 84. nu. 5.
cum seqq.

L. Cap. sanē de
offic. deleg. c.
Pastoralis, §.
præterea, de
offic. ordin. cū
traditis ab Ab-
bas in cap. ad
abolendam, n.
15. de hæret.
Quaranta ubi
sup. n. 8. Gili-
vel. decis. Do-
lana 82.

m. Preposit.
in rubr. de ap-
pell. n. 16.

n. Rebuff. in
treat. de ap-
pellat. n. 6. D.
Balboa in d. c.
si duobus, co-
dem tit. n. 10.
vers. Nissimul.

o.L. 14. tit. 8.
lib. 4. Recop.

f. Cap. per sin-
gulas el 2. cap.
nullus primas
cap. conquæ-
stus 9. q. 3. c. 1.
de offic. dele-
gare. Romana
de appell. lib.
6. l. 7. tit. 4. p. 3
cum alijs ap.
Quarantam
in lum. Bulla-
rij, verb. Ar-
chiepisc. aucto-
ritas, auct. 18.
pag. 53. Scac-
cia de appell.
lib. 3. q. 8. n. 36
cum seqq. Paz
in praxi 2. To-
mo, prel. i. nu.
4. fol. 4. & Me-
d. c. 9. n. 14.

g. Cap. si duo-
bus, ubi DD.
de appellat. Qu-
aranta. sup.
Scaccia latiss.
q. 7. ex n. 46. &
quest. 10. n. 9.
Duenas reg.
24. limitat. 4.
Anton. Gabr.
lib. 2. commu.
opinio. tit. de
appell. concl.
1. & seqq. & al-
ij ap. Me, d. c.
9. n. 16. & 17.

h. L. i. §. si quis
D. de appellat.
cum appellat-
ionibus, D.
de appellat.
cum latiss. ad-
duct. à Dec.
in rubr. eod. tit.
Scaccia q.
2. & 7. Paz in
praxi. 1. com-
pag. 6. in pro-
cem. n. 43. Va-
lenz. in moni-
torio 6. p. n. 74
& 75. & alijs
plures ap. Me-
d. c. 9 & seqq.

res, superiores al otro que lo era dellos, de quien viene apelado.

I en quanto à la causa, que movió à conceder este breve, que como por el parece, fue abreviar los pleitos, i esquivar las grandes distancias, i costosos viages, i navegaciones que se avian de hazer, si se llevasen à Roma, pudiera dezir mucho, si ya no lo huviera tocado en otros lugares, * refiriendo las muchas cosas que dispensa el derecho por la distancia dellos, de que tambien haze memoria nuestro Político Bobadilla, i otros Autores à cada passo. †

Pero por ser tan à nuestro proposito, no puedo passar en silencio un Decreto de la sexta Synodo Cartaginense, en la qual se halló san Agustín, i en cuyo capitulo 105. por la mesma razon que dezimos, se ordenó con pena de anathema, que los q̃ se sintiesen gravados de sus Obispos, fuesen oídos, i desagraviados por los mas cercanos; i que si alguno de los de Africa apelara à los trámarinos, fuese privado de la Comunión de los Fieles. Del qual Decreto, tomó Graciano un Texto, que puso en el suyo, † aunque añaído unas palabras, que lo limitan, *sino es, que acafo la apelacion fuese para la Sede Romana*. Las quales se han de quitar del, porque en aquel Concilio no se trataba de quitar, ó minuar la dignidad, i autoridad del Romano Pontifice, sino solo se le concedió à los Obispos mas cercanos este recurso de las apelaciones, por la distancia de los caminos, i disponiendo, lo que verosimilmente pudieron entender, que dispusiera el mismo Pontifice, si de ello fuera preguntado, como lo advirtió bien el Doctor Martha, † respondiendo à la objecion de un gran Herege, que de este decreto pretendia inferir, que el Romano Pontifice no era Obispo universal de toda la Iglesia. Esta misma costumbre prevaleció también antiguamente en España, donde hallamos, que no solo las causas ordinarias de los particulares, sino aun las mayores de los Obis-

pos, se juzgaban, apelaban, i decidían por los Obispos mas cercanos, sin permitirse recurrir alguno para Roma, hasta que Sixto II. condenó esta costumbre en una epistola decretal. †

I el buscarse entóces, i ahora por nuestro Breve, los Obispos mas cercanos, se pudo, i puede fundar, en que así como la distancia de los lugares obra los efectos que dexo apuntados, así tambien la vecindad dellos, ó de las personas que se hallan cercanas, i propinquas, persuade, i obliga muchas vezes à conceder cosas, que de otra fuerte no se concedieran, ni permitirían, como consta de los exemplos que se coligen de algunos Textos, i de lo que latamente, tratando de los efectos que obra la vecindad, juntaron Alciato, Tiraquelo, Valenzuela, Pescador, i el Cardenal Tufcho. †

Las otras dos partes de este breve, conciernen la execucion de dos sentencias conformes. I en ellas tambien (por el defeo có que se va de abreviar estos pleitos, i escusar los gastos dellos) se suprime una instancia; porque de derecho común ordinario, así estas causas Ecclesiasticas, como las seculares, suelen tener tres, segun lo enseñan los Textos, i Autores que dellas tratan. * Pero porque en el modo de praticar todo esto, se ofrecieró algunas dudas, en cuya determinacion yo intervine, siendo Oidor de Lima, me parece haré servicio al Letor, en poner aqui brevemente como passaron, i como se resolvieron; por q̃ todas las leyes nuevas es llano, que reciben mucha luz, i esplendor en su inteligencia, de las q̃uestiones que despiertan, i levantan las exercitaciones forenses, como nos lo dexó advertido Pomponio I. C. †

I la primera fue, en la causa del Reverendissimo Obispo de Quamanga don Francisco Verdugo, q̃ estando en Lima, donde avia sido Inquisidor Apostolico, promovido, i consagrado yá para el dicho Obispado, que viene à ser el sufraganeo mas cercano de Lima, qui-

t. Sixt II. epistol ad Episc. Hipp. quæ habetur i. tom. epist. sum. Pontif. pag. 241.

u Text & glo. in c. quoniam 12. q. 1. l. C. de Canon. larg. lib. 10. ubi Valenz. Piscal. n. 4 & 5. l. ubi, & l. divus, D. de tut. & curat. dat. ab his, Alciat. de verb. sign. lib. 1. column 28. Tiraquel. de privilegi. pte caus. p.ivil. 56. & de retract. linag. §. 23. g. of. 2. n. 2 & Tufch. l. i. tit. V. concl. 200. & 221.

x. Ca. directæ, & cap. suano bis, ubi Innoc. & Alij, de appell. l. unica, Cod. ne liceat tert. provoc. l. 23. tit. 23. p. 3. l. 5. tit. 17. lib. 4 Recop. cum alijs ap. Dne. has regul. 50. Bernar. Diaz, reg. 719. Gill. M. Ang. Paz, & alios apud Me. d. c. 9. nu. 39. y. Pomp. I. C. in l. 2. §. h. s. te gibus l. i. D. de orig. lur.

p. Ego sup. hoc lib. c. 5. post gl. & alios in ca. ex litteris, de in iusgr. recd.

q. Bobad. li. 2. c. 11. nu. 118. & seq. & c. 17. n. 106. & n. 160. Tiraq. Covar. Molin. Aviles, & pines alij apud Me. omnino vid. ca. 9. ex nu. 28. ad 35.

f. Gratian. in c. placuit l. 1. n. 9. 64.

f. Martha de in risd. p. c. 16. n. 15. & 16.

fo en execucion de este Breve, conozer dentro desta mesma ciudad de las apelaciones del Arçobispo della, que le tocaban, i se puso en duda, si lo podría hazer; por q̄ aun que no se le negaba la jurisdiccion, se dificultaba, que la pudiesse exercer en territorio ageno, lo qual no se nalla permitido en el Breve, ni aun à los Metropolitanos les es licito entrar en las Dioçesis de sus Sufraganeos, aunque sea para conozer de las causas, que les están debueitas por via de apelacion, ni exercer jurisdiccion en ellas, ò poner alli para este efeto los juezes que llaman Metropolitanos, sino es donde tienen adquirido ya, i prescripto este derecho por costūbee inmemorial, como nos lo enseñan muchos Textos, i Autores, z i entre ellos Paz, que refiere, los grandes pleitos que hubo sobre el juez Metropolitano, que quiso poner en la ciudad de Salamanca el Arçobispo de Santiago.

I la razon que se da para esto, es, que el Metropolitano no puede obrar cosa alguna de orden, ni de jurisdiccion en las provincias de sus Sufraganeos, si ellos no se lo permiten, como lo dexo dicho en el capitulo 7 i cada uno se debe cōtener dentro de los terminos de su Territorio, pena de que serà nullo quanto hiziere fuera dellos, segun lo dispuesto en derecho. * En tanto grado, que ni aun dentro dël no pueden, ni deben los juezes, asì Eclesiasticos como seglares, mudar sin causa el lugar, i tribunal que tienen diputado, i señalado para sus juizios, ni hazer autos judiciales, i pronunciar sentencias fuera dël, como tambien lo dizê otros muchos Textos, i Doctores. ^b

Pero sin embargo desto, en la question propuesta, yo fui de contrario parecer. Porque supuesto que este sufraganeo (como ya lo tengo dicho) queda hecho como otro Metropolitano, ò subrogado suyo, para lo que es conozer, i juzgar de estas apelaciones, cierto es, que podrà determinar las causas que como à tal se le huvieren debuelto, dentro de la Dioçesi de su

Metropolitano, ò cometer à otros, que alli las conozcan i determinen. Porque los Textos i Autoridades traídas en contrario, c̄ hablan (como de su tenor parece) antes de averse interpuesto las tales apelaciones; pero despues de interpuestas, permitido le es conozer dellas, i determinarlas, ò nõbrar juezes, que en su nombre las oyan, i determinen, asì dentro de su Dioçesis, como en la del Sufraganeo, donde, i de quien se apelò, i consisten los mismos negocios. I lo q̄ le està prohibido es, obligar à las partes litigantes à que para este efeto le vayà à buscar fuera dela Metropoli, ò de la Dioçesis del sufraganeo, por relevares de los tribajos, gastos, i expensas, que de efeto se les seguirian i recrecerian.

De todo lo qual tenemos una celebre Decretal en el sexto, ^d que asì lo decide, i determina por expresas palabras: en cuya lectura afirman ser esta su comun practica Dominico, Ancharrano, Antonio de Butrio, i Filipo Franco, i en lo mismo convienen Quaranta, i la Rota referida por Serafino, Aloisio Riccio, i otros Autores. * De manera, que segun esto no podemos dezir que excede este Sufraganeo su territorio, pues toda la provincia suya i de su Sufraganeo, es territorio del Metropolitano, para conozer de las dichas causas, que se le debuelven en grado de apelacion, como lo dize maravillosamente Filipo Franco. ^f

I dado caso, que aun no queramos considerar à este Sufraganeo como à Metropolitano, sino como à delegado del Sumo Pontifice para este genero de causas, debemos todavia dezir lo mismo. Porque el delegado del Sumo Pontifice se reputa por ordinario, segun lo insinua un Texto, i lo dizen expressamente muchos Autores. ^g I otros añaden, que esto es verdad en tanto grado, que el Obispo en las causas en que procede como delegado del Papa, es mayor que el Arçobispo en quanto à aquel articulo. ^h

LA SEGUNDA duda que se mo-

c. Dist. cap. r. de offic. ordinarij, lib. 6. cū alij. sup. citatis.

d. Cap. ut litigantes 5. de offic. ordinarij lib. 6.

e. Quaranta, dist. v. verb. Archiepiscopi auctoritas, pagin. 47. nu. 15. & 16 Rota ap. Seraphin. decif. 1183. p. 2. Ricc. in prax. Archiepiscopi decif. 12 pagin. 543 & Ego. d. c. 9. n. 47.

f. Francus in d. c. ut litigantes.

g. Capit. 2. de offic. deleg. in 6. quod bene ornatur. Moila in emporio, tit. 2. in princ. nu. 104. Abb. in cap. si quis, nu. 4. de fo o compet. & in cap. qualiter, n. 3. de accusacion.

h. Cap. sane, de offic. delegat. cap. pastoralis, §. preterea, de off. cap. din. Abbas in cap. ad abolendam, nu. 5. de heret. Quaranta sup. nu. 18.

z. Cap. nullus primas 9. q. 2. c. pervenit, c. do, c. sine, de excuf. prel. in 6. cum alij ap. DD. ibid. Co. ar. cap. 9. prius. G. atia. disceptat. 179. Quaranta ubi sup. pagin. 47. Paz in prax. 2. tom. prelud. t. ex n. 14. & alij plures ap. Me. d. c. 9. nu. 42. & seqq.

a. L. fin. D. de iurisd. omniū iudic. l. 2. de offi. Proconf. cap. r. de foro compet. lib. 6. cap. ea que, de reg. iur. in 6. l. 7. tit. 4. par. 3. cum alij ap. Duchas, reg. 146. & Me. d. c. 9. n. 44.

b. Licet sententia, C. de sentent. & inter loc. l. 3. tit. 5. lib. 2. Recomp. cum alij ap. Bantium, tit. de nul. ex def. iurisd. ord. nu. 170. Azeved. Mastrelli Bihof. & alios ap. Me. d. c. 9. n. 45.

vió en mi tiempo cerca de la execucion i practica de este mesmo Breve de que tratamos, fue en una causa Eclesiástica marrimonial, de una señora, que se llamaba doña Ana de Cabrera, con don Iuan Porcel de Peralta su marido. I consistia en averiguar, si la nueva forma que en el se dá para interponer, i proseguir estas apelaciones, se avia de estender al pleito i causa que al tiempo que se publicó, i comenzó à poner en execucion, estaba ya apelada para el Romano Pontífice, i ganado rescripto suyo, en que la cometia à cierto juez particular, ante el qual el dicho don Iná avia ya comparecido, i hecho presentacion del. I si le seria licito dexar este camino, ò juizio, i escoger el nuevo indulto de poder acudir al sufraganeo mas cercano, aunque la dicha doña Ana su muger lo contradixesse?

I se resolvió que no podia, porque las palabras de nuestra constitucion Gregoriana, expremamente declaran, que se ha de guardar i practicar en las apelaciones interpuestas, ò que se interpusiere despues de su publicació. Lo qual se conforma con las reglas del derecho, que no permiten, que las constituciones nuevas se traigan ò estiendañ a negocios ya pendientes, aunque esten muy en sus principios, sino es que por palabras expresas venga en ellas declarado lo contrario.^a I es tan cierto en los estatutos, que si creemos à Bartolo, Baldo, Iasson, i otros graves Doctores,^b procederà aunq en ellos se diga, i especifique, q se ayà de estèder, i estiedà à los negocios pendientes. I en la question propuesta, aun se debe practicar con mas seguridad, porque ya, por sola la imperacion, i uso del rescripto referido, no estaba la causa enterà, i quedaron ipso facto ligadas las manos de todos los juezes inferiores, como lo dexo apuntado. I no le eralibre al que impetrò, i presentó este rescripto, dexar ya de usar del, contradiciendolo la otra parte, à la qual se le adquirió igual derecho en èl, i en sus efetos,

luego que llegó à presentarse, como lo prueban algunos Textos, i Autores de esta materia,^k i entre ellos el Doctor Carrasco del Saz, que haze mencion de nuestro Breve, i del individuo deste pleito de la dicha doña Ana.

LA TERCERA duda, i quées èo herente à la passada, se ofreció en la causa de Francisco de Medrano Presbitero, con Martin hidalgo. Porque aviendo el Obispo de la Ciudad de la Plata dado en ella la primer sentençia, de que se apelò para el Arçobispo de Lima, que era entonces el Metropolitano de la Plata, sucedió que este Obispado de la Plata, se erigió en Arçobispado, i queria el Medrano que su apelacion se debolviesse al Obispo de la Paz, que era el Sufraganeo mas cercano al nuevo Metropolitano de la Plata. Pero no pudo salir con ello, asi por lo que se ha dicho de que esta Constitucion no quiso alterar, ni alterò lo que se avia actuado antes della, en perjuizio de ninguna de las partes interesadas, como por las otras reglas vulgares del derecho,^l que enseñan, que donde se comiencan los juizios se han de acabar, i que lo legitimamente hecho i actuado en tièpo habil en qualquier genero de negocios, no se muda, ni retraça por las causas ò accidentes que despues sobrevienen de nuevo.

I no se juzgò que podia obstar à esto lo que se alegaba i oponia en contrario, conviene à saber, q pues el sufraganeo inferior en virtud del Breve de que tratamos, toma las vezes de Metropolitano en quanto à estas apelaciones, parece que ya cessaba, i quedó extinguida la jurisdiccion que de antes competia al Arçobispo de Lima, pues cesò la causa de ser tal Metropolitano, q era en la que se fundaba, i este derecho i titulo se halla transferido à otro, como parece se puede probar por algunos Textos, i exemplos; que traen Craveta, Azevedo, i otros.^m I en particular por el del Regidor, que por razon de su Regimiento co-

K. Cap. interpositas, § illud deniq; de appell. l. fin. C. quòd provoc. cum alijs apud Gratian. reg. 41. Tusch. lit. R. concl. 208. Carras. ad leg. Recop. c. 6 §. 4. n. 27. fol. 71. & Mejd. c. 9. num. 53.

I. Leg ubi caput, D. de iudicijs, c. factu de reg. iur. in 6 l. non est novum, D. cod. cum alijs.

m. L. sususfructus, D. quib. mod. usufructus mitt. l. intel. D. de capiti. mi. nu. cum alijs. Cravet. co. fil. 302. n. 31. Azeved. in Curia Pisana lib. 4. c. 6. n. 66.

h. L. leges 7. C. de legib. au. th. ut cum, de appell. cognosc. in princ. cum alijs ap. Accur. su. ibi ver. Rescript. Cene. in collect. i. ad decret. n. fin. Ioan Gratian. re g. 295. in fin. & Mejd. c. 9. n. 51.

i. Bart. in l. omnes populi, n. 40. de iust. & iur. re idem, & Baldo in l. fin. C. de Sacrosanct. Eccles. Iasson. in l. non dubium n. 15. C. de legib. & alijs ap. Mejd. c. 9. n. 52.

n. L 7. tit. 18.
lib. 4. Recop.

niengó à conocer de las apelaciones de menor quantia, que se debuelven por la ley Real, à los Cabildos de las Ciudades, i antes de averla determinado dexó de ser Regidor, i resuelven todos, q con esto no podrà ser de alli adelante juez en aquella causa.

Porque se responde, que esso procede, porque la jurisdiccion se le concedio, i se sustentaba en el, en fuerza i virtud de sola esta calidad. I así no es maravilla que cesse, si esta cessa. Pero en el Metropolitano antiguo, siempre dura la dignidad, i autoridad, que induxo la jurisdiccion, i à esta (como queda dicho) no se pudo ni qui so derogar por el nuevo Breve en quanto à las causas ya ante el pendientes, i introducidas. Como ni se deroga à las que se hallan concedidas por la Sede Apostolica à alguno, como à Canonigo, aunque despues de averlas recebido, i comenzado à executarlas, lo dexe de ser. Porque basta que quede en el la presuncion de su ciencia, i entereça, que es la que en tales comisiones se tiene juzga por causa final, para mover al Pontifice à concederlas, segun la doctrina de una celebre glossa, que siguen Ludovico Gomezio, Tiraquelo, Azavedo, i otros Autores. °

LA QUARTA duda, que tambien se movio en esta mesma causa, mira al modo como se ha de praticar este Breve, en quanto dispone, que si las dos sentencias fueren conformes, hagan cosa juzgada, i se lleven à execucion, I si esto se ha de entender i praticar solo en el caso en que se apela del Metropolitano al Sufraganeo mas vicino, que es en lo que parece, que induxo nuevo derecho? O tambien, quando por el contrario se apela del Sufraganeo al Metropolitano, en el qual caso, pues no se innova en quanto à esto la disposicion del derecho comun, parece que tambien podemos dezir, queda en pie lo de tres sentencias, que segun el se requieren regularmente, como lo llevo dicho?

Pero bien mirado este punto,

aunque es verdad que no viene muy declarado en las palabras del Breve, tengo por llano, que lo està bastantissimamente en la intencion del que le concedio. Pues toda se endereça, à que se abrevien los pleitos, i se escusen los trabajos i gastos de los litigantes, lo qual procede igualmente en el un caso, i en el otro. I asimesmo, por que si quando el Sufraganeo, que es inferior, confi ma la sentencia de su Metropolitano, estas dos se pueden, i deben executar, fuera cosa dura, i aun absurda, que diéramos menor fuerza i autoridad à la confirmatoria dada i pronunciada por el Metropolitano, en quien respaldase mayor dignidad. Especialmente, siendo como es cierto, que en tal caso como este, aun en los Reinos de España, donde se requieren tres sentencias, las dos del Sufraganeo, i Metropolitano, si salen conformes, se suelen llevar luego à execucion, dando una fiança, para si en la tercera instancia fueren revocadas, como lo testifica Paz en su practica. ° I en terminos del Breve de que tratamos, i de que entre estos casos no se puede constituir diferencia, lo advirtió docta i prudentemente el Arçobispo de Mexico don Feliciano de Vega, ° Añadiendo, que aunque es verdad que por virtud del se pueden executar i executar dos sentencias conformes, i se les dà autoridad de cosa juzgada, no por esso se excluye, que contra ellas se pueda dezir de nulidad por defecto de jurisdiccion, pues esta tambien se suele admitir contra tres sentencias, i nunca es visto quedar excluida, por ninguna prohibición, por general que sea, como lo dizé i prueban largamente Rodrigo Suarez, Covarruvias, i otros Autores. °

I en lo que toca à cometer, ò remitir el dicho Breve la execucion de las dos sentencias conformes al que dió, i pronunció la primera. I de las tres no conformes, al que pronunció la ultima, parece que quiso seguir, i siguió la praticamas comunde todos los tribunales, en

p. Paz in practica i tom 7. p. canonico, n. 113 & seq.

q D. Feliciano de Vega in rubric de foro compet. num. 24. & 25.

ra Suarez, tit. de los Empleamientos, n. 47. Covarrubias, c. 25. pract. n. 4. Ioan. Garcia, Ant. Gomez, & alij apud D. Valenz conf. 11. in fine. & conf 84. n. 35. Carroc. de remed. contra sent. except. 22. q. 13.

o. Glossa in c. statutum. ver. Canonici, de rescript. in 6. ubi alij apud Lud. Gomez, nu. 125. Abb. Castrenf. Decius, & alij apud Tiraque de cessante causa, t. p. limite 4. n. 4. Azavedo, sup. n. 66.

f. Doctor. per
text. in l. fur-
ti. D. de his
qui not. infam-
ia, & in l. i.
D. de re iud.
Gregor. Lop.
per text. in l.
27. tit. 23. & in
l. i. tit. 17. p. 3.
Azeved. in l. 6
titul. 17. lib. 4.
Recop. nam. 1.
Salzed. regul.
676. collect. de
proced. exeq.
2. p. ex. 127. &
alij ap. Me. d.
c. 9. n. 63.

r. DD. præci-
puè Aciatus,
n. 57. & 69 in
l. i. § si quis
fin. dicitur,
D. de verbor.
oblig. Barzui
decif. 12. Bot-
ta confil. 103.
Menoch. conf.
599. num. 57. &
plures alij ap.
Me. d. c. 9. nu.
64.

n. Covarr. d. c.
25. nu. 6. The-
saur. decif. 32
nu. 20. Surdus
confil. 2. nu. 7.
Tufch. litt. S.
concl. 17. nu.
13. Barzui fi-
bi contrarius,
decif. 38. n. 12.
Menoch. confil.
1047. & 1074.
ex nu. 1. & plu-
res alij ap. Me
d. n. 64.

x. L. 43. tit. 5.
lib. 2. l. 5. tit.
17. l. fin. tit. 20.
lib. 4. l. 1. c. 2.
§ lib. 7. Reco-
pil.

que se guarda oy este estilo. Aun-
mirado el derecho comun se pue-
de, i suele poner en disputa, si nace
el derecho i accion de pedir exe-
cucion de la sentencia, de la confir-
matoria, ò de la confirmada? I si
ha de ser el executor el que confir-
ma, ò el confirmado? De que ay
mucho escrito en varios Auto-
res. Los quales juntamente re-
suelven, que aquellas se diràn sen-
tencias conformes, en las quales,
no solo la cantidad, sino el tiem-
po, i la calidad de la condicion cò-
vienen en una mesma cosa. Porque
si la primera sentencia condenasse
pura, i absolutamente en mil du-
cados, i la segunda solo en quinie-
tos, ò pusiesse alguna condicion,
tiempo, ò modificacion en la paga
deltos, ò la primera diesse un año
de plazo, i la segunda dos ò mas,
no podrian llamarse conformes, se-
gun la opinion mas comun de mu-
chos Doctores que refieren i siguen
Cesar Barzui, Botta, Menochio, i
otros Modernos. Aunque no fal-
tan otros de gran nombre i auto-
ridad, que tienen la contraria, «
moviendose, que quando solo esta
la diferencia en la cantidad, ò en
los plazos, se ha de entender que
todos los juezes convinieron i se
conformaron en la suma menor.
Lo qual es digno de apuntar i dis-
putar para la practica i explicació
de algunas leyes Recopiladas, »
que tratan de quando se dirà que
son conformes de toda conformi-
dad las sentencias, ò los votos de
los juezes, i Consejeros que se jun-
tan à pronunciarlas.

CAP. X.

*Si pueden disponer los Pre-
lados de las Indias, assi
Seculares, como Regula-
res, en vida, ò en muer-
te, de las rentas, i bienes
adquiridos en sus Obispa-
dos, ò de otros algunos?*



Isto ya lo que
toca à la crea-
cion, Autori-
dad, i jurisdic-
cion de los Ar-
cobispos, i O-
bispos, de las In-
dias, i de sus Vi-

carios, i Visitadores, conviene q
veamos, i tratemos en que forma
podrán disponer de sus bienes, i ré-
tas, assi en vida, como en muerte;
porque sobre esto se han ofrecido,
i suelen ofrecer en ellas muchas du-
das, i controversias, que importa-
rá dexarlas aqui brevemente toca-
das, i definidas.

I apartando lo cierto de lo du-
doso, todos vamos conformes, en
que estos Prelados pueden, como
las demas personas del siglo, dis-
poner libre i absolutamente entre
vivos, ò por su testamento, i últi-
ma disposicion, de los bienes pa-
trimoniales, que se probare que te-
nian quando entraron en las Pre-
lacias, ò que los adquirieron des-
pues de aver entrado, no por cau-
sa i contemplacion dellas, sino por
su industria, herencias, ò otros ti-
tulos i respetos independientes de
su dignidad. Lo qual està dispue-
sto i declarado expressamente por
infinitos Textos, i Autores que de
ello tratan, i lo tienen por tã cer-
to i corriente, que aun resuelven,
que lo que de estos bienes patri-
moniales ò adventicios, gastare el
Prelado en alimentarse, ò en otros
usos forçosos, i necesarios, lo po-
drà reintegrar de los adquiridos
en el Obispado, para reservarlos
en si, tener de ellos, la libre dispo-
sicion, que va referida.

I por esto es digno de alabar el
cuidado, prevencion, i recato de al-
gunos Prelados, que luego que
son promovidos à estas Prela-
cias, i antes de entrar en la admi-
nistracion i goze dellas, i de sus
frutos, suelen hazer un solene, i ju-
ridico inventario de los bienes, q
à la sazón poseen, para que en to-
do tiempo conste dellos, i poder
tener en los mismos esta libre dis-
posicion. Porque de otra suerte,
quedaria esto en duda, por presu-

a. Text. & Do-
ctor. in capit.
Episcopi, c.
sine manifestat.
12. q. 1. c. 1. c.
quia nos, &
testam. l. 2. &
5. tit. 21. p. 12.
cum alijs ap.
Navarr. dero-
dit. Eccl. q. 1.
n. 19. Covarr.
d. c. 7. de testa-
ment. num. 3.
&
11. Marta de
jurisd. 4. pare-
cas. 24. per to-
tum, Molin. 3.
Lef. Azor, To-
ler. Eman. &
alij ap. Me. 2.
tom. lib. 3. c.
10. n. 1.

b. Covarr. d. c. i. n. g. Cabed. decif. Luffran. 83 nu ult. p. i. Menoch. lib. 3. præfumpt. 51. Mafcard. de probat. coneluf. 587. La pus alleg. 114. & plures alij apud Barbof. in Paftoral. 3. paralleg. 114. & Me, d. c. 10. nu 5. & feqq. Marra de fucceflegali, 4. p. q. i. art. 4. ex n. 19. ad 25. c. L. tutor qui reperiuntur, D. de admin. tutor. l. cum oportet, §. cū autem, C. de bon. que lib. cum alijs ap. Marcan fupr. n. 37. & Efcobar de ratiocinijs, c. 9. ex n. 1. d. Tex. & glof. verb. Referva rijn c. præien ti de offi. ord. c. i. cap. quia nos, c. cum in officij, de tell. auct. licentia, C. de Epife. & Cler. l. 7. & tit. 21. p. l. 6. tit. 2. lib. 1. Re cop. cum larē adducts à Do ñor. in eisdem fur. Navar. de reddit. q. 3. mo. tit. 1. Zevall. q. 388. n. 64. Pe reira decif. Lu fit. 75. num. fin. Covar. Marra & alijs fup. relat. is, & Me, d. c. 10. nu. 9. & 10. c. Dueñas reg. 366. Cened in collect. 12. ad decret. Garc. de benef. 2. p. c. t. n. 11. & 5. p. c. t. nu. 594. D. Valen con fil. 98 & plures

mitfe, que todo lo que tienen i dexan, es adquirido por la Iglesia, i entrar ella fundando en quanto à esta pretenfion fu derecho, mientras por los Prelados, ò sus herederos, no se probare lo contrario, como afsimefmo lo refuelven muchos Autores, b dando por razon de esta efpecialidad, que qualquiera que entra en adminiftracion de bienes de que debe dar cuenta, eftà obligado à hazer eftos inventarios, i tenerla buena, i de no lo hazer, fe presume que de ellos procede lo que huviere adquirido. c

Pero de los bienes que adquieren por razon del Arçobifpado, ò Obifpado, de ninguna manera pueden disponer por via de ultima voluntad, porque no fon viftos fer plenos i perfectos dueños i señores dellos, fino folamente ufuarios, ò como dicen los que mas les conceden ufufufrutuarios, i por el configuiente cefsa con fu vida el derecho de gozarlos, i de disponer dellos, i deben reservarse para la Iglesia, segun la doctrina comun de todos los Textos, i Doctores que tratan de esta materia, d los quales lo amplian, aun en los testamentos que hizieren para obras, i causas pias, i en las donaciones que lla man causa mortis, por fer, como fon tan parecidas à los testamentos.

Porque aunque en los Clerigos, por costumbre de España, i de otras provincias, eftà recibiendo, que puedan testar de femejantes bienes para usos pios. La qual costumbre, aunque la reprueban algunos, la defienden otros, que copiofamente refieren Dueñas, Cenedo, i Nicolao Garcia, e i eftà mandada obfervar en las Indias por cedulas particulares, que para ello fe han despachado. f Efta nunca fe ha eftendido, ni parecido jufto ni conveniente que fe eftienda à los Prelados, aunque fea para disponer en las dichas obras pias, como lo advierten los mismos Autores, i otros. g I fi alguno dellos quifiere testar es necesario que pida i alcance de la Sede Apostolica licencia efpecial para

poderlo hazer, como refiriendo otros muchos lo refuelve Marra. h La qual alcanzada, dicen Burfatto, Craveta, i otros Autores que aunque no teste, ni use della, quedaran los bienes que dexare à sus parientes mas cercanos ab intestato. Si bien en quanto à esto, es mas cierta la opinion contraria, conviene à fàber, que fino haze testamento, usando de la dicha licencia, quedan los bienes para la Iglesia, i que en el fuero interior, aunque use della debe disponer dellos para obras pias, como lo defienden despues de otros que copiofamente citan, Covarruvias, Tiraqueilo, Iulio Claro, Alvarado, i Quintiliano Mandosio, i disputando juntamente, fi hecho ya una vez el testamento en virtud de esta licencia, le puede revocar, i hazer otro de nuevo, ò algun codicilo?

En vida tienen mayor mano, i mas libre difpoficion los Prelados en eftos bienes, como les fucedia à los liberos, segun lo dize el Inriffultato Scevola. k I afsi en el fuero exterior valdran todas las donaciones, i gaffos que hizieren aun que fea en otros profanos, i constituir mayorazgos, porque no ay quien les pueda pedir cuenta de esto, fino Dios. Que en el interior fe la pedirà muy eitrecha, fi facado lo que honestamente huvieren menester para fultentarse conforme à fu dignidad, no erogaren, i expendieren lo restante en limofnas i obras pias, teniendofe no tanto por dueños de las rentas Ecclesiasticas, como por mayordomos ò defpenferos de los pobres à quienes propriamente les pertenecen, segun las doctrinas de muchos Concilios que refiere el de Trento, i de los gloriosos Gregorio i Bernardo, l que dicen es como rapina i facrilegio el defraudarles dellas, i q se las pueden pedir à voces, i entrarfe hasta sus retretes para este efeto, i clamar à Dios fi dexaren de darles lo que les dio, para que fe lo diessen i repartiessen.

I esto es verdad en tanto grado, que ay muchos Doctores, m que afirman que no solo pecan mortal-

alij ap. Me, d. c. 10. n. 11. f. S. h. d. que exeat i. com. impet. fol. 130 & seq. g. Garcia, & Valenr. fupr. Covar. d. cap. cū in officijs, n. 2. Gutier. 114. præf. cap. 114. & Navar. d. q. 3. mor. 3.

h. Marra d. tra ctat. de fucce. l. gal. 4. p. q. r. art. 4. ex n. 37.

i. Covar. d. c. cum in officijs n. 8. & 9. Tiraqueil. in l. boves, §. hoc fermon. reg. 2. n. 128. Clarus, §. testamentum, q. 77. Alvarad. de coniect. lib. 2. cap. 1. ex nu. 6. Mandosio in glof. facult. tit. de licent. testandi, & plures alij ap. Me d. c. 10. nu. 16. & 17.

k. Scavola in l. vivus liber tus D. siquid in fraud. pat. rion.

l. Trid. fess. 25. dereform. c. 1. D. Greg. epistol. 21. lib. 1. D. Bernard. eplift. 2. & 43. vi de verba apud Me, d. c. 10. nu. 24. & 25.

m. Azeved. in l. 12. tit. 8. lib. 5. Recop. & alij ap. statim citandos.

n. Div. Thom.
Adrian. Sot.
Arbore. Dries.
don. Covar. &
alij ap. Dom.
Bañez 2. 2. q.
32. art. 6. Vaz-
quez de elec-
mos. 4. nu. 8.
& de redit.
Eccles. 1. §.
3. dub. 5. n. 46.
& dub. 7. n. 71.
& innume-
ri alij ap. Ni-
col. Garc. de
benef. 5. p. c. 1.
ex n. 96. Mie-
res de maior.
1. p. q. 1. n. 14.
& in novis. n.
50. Barbosa. in
Pastor. 1. par-
tic. 2. glof. 5. n.
12. & 3. p. al-
leg. 114. nu. 32.
& Meomnino
vidend. d. f. c.
10. ex nu. 20.
ad 37.

o. Lsin. C. de
sacrof. Eccles.

p. Barbatia in
cap. Inquiren-
dum, nu. 4. de
pec. Cleric.
Clarus, d. §.
testamentum,
q. 27. nu. 6.

q. Nogueroi
allegat. per
totam.

mente, sino con cargo de restitu-
cion, si así no lo hizieren, aunque
la mas comun i verdadera opinion
es que este pecado no obliga à res-
titució, porque solo traspasan en
el la ley de la caridad, pero no la
de la justicia, como despues de Sa-
to Tomas lo refuelven infinitos
Theologos i Iuristas, ^a tratando
muy exactamente estos puntos, i
añadiendo el siml del Romano
Pontifice, que hasta lo ultimo de
su vida puede disponer como qui-
siere, sin limitacion alguna, de los
bienes adquiridos por el Pontifi-
cado, aunque en muerte no puede
testar dellos. I que la mesma dis-
posicion que se les permite à los
Prelados mientras viven de los
frutos i rentas de sus Obispados,
se les concederá en las cosas mue-
bles ò raizes, que con lo procedi-
do dellas compraren para sí, i no
en nombre de sus Iglesias. Porque
como dize Navarro, no se estien-
de à estos bienes la ley, que se los
aplica. ^o Aunque pecaràn los Pre-
lados, i cometerá hurto, si en fran-
de de sus Iglesias i en cabeça de
terceras personas compraren pa-
ra sí algunas posesiones, ò otras
cosas, para dexarlas despues à sus
parientes, segun Barbacia, i otros
que refiere i sigue Julio Claro, ^p
cuyas notables palabras pondre-
mos por remate deste capitulo.

I aora es de ver, si en quanto à
esto de poder disponer libremente
en vida de los bienes, i rentas
de los Obispados, ay alguna dife-
rencia entre los Obispos, que son
Religiosos ò Regulares, i entre
los Seculares, porque este punto
se suele ofrecer muchas vezes en
las Indias, donde los mas Obis-
pos son Regulares, i de proximo
se ventillò acerrimamente en el
Real Consejo dellas, por los ma-
yores abogados de España, en la
causa del espolio de don Fr. Juan
de Valle Monge Benedictino, q
avia sido Obispo de la Santa Igle-
sia de Guadalaxara, sobre que es-
cribio, en favor della, una docta i
copiosa alegacion (que ya anda im-
presa entre otras fuyas) el Doctor
don Pedro Nogueroi, ^a Archivo

de toda bien fundada jurispruden-
cia, la qual yo tambien subscribi
como Fiscal que era entonces del
mismo Consejo, i remitiendome à
ella, digo brevemente, que segun
opinion de muchos, i muy graves
Autores, que tiene su apoyo en al-
gunos Textos, ^r los Obispos Re-
gulares no solo están prohibidos
de disponer de los bienes adqui-
ridos por causa de sus Obispados,
aunque sea entre vivos, sino aun
tambien de los patrimoniales, i de
otros qualesquier, que por pro-
pia industria, ò en otro modo hu-
vieren ganado. Dando por razon,
que aunque sean promovidos en
Obispos retienen el primitivo es-
tado de Religiosos, i por el consi-
guiente el voto de la pobreza, i q
así todo lo que adquieren se haze
de sus Iglesias, las quales suceden,
ò en las quales se transfriere el de-
recho que para esta mesma adqui-
sición tuvierá sus Còventos ò Mo-
nasterios si vivierá en ellos, en tal
forma, q le tendran para poder pe-
dir, i revocar todo lo que en per-
juizio dellas huvieren inmodera-
damente dado, ò enagenado.

I siguiendo esta mesma opinion
el Padre Francisco Suarez, ^d da
la razon de diferencia, que ay en-
tre unos i otros Obispos, dizien-
do que los Seculares, dando ò ena-
genando lo que adquieren para u-
sos profanos, pecan solo contra la
caridad ò la Religion, porque de-
fraudan los pobres, i no cumplen
el precepto que en esto les ha pue-
sto el derecho Canonico, i especial-
mente el Concilio Tridentino: Pe-
ro los Regulares, fuera de estos
modos, pecan asimesmo contra
justicia, donando aquello de que
no son verdaderos señores, pues
tienen obligacion de reservarlo pa-
ra sus Iglesias, cuyo se haze luego
que se adquiere.

I el Padre Enriquez, con quien
se conforman Tomas Sanchez i A-
gustin Barbosa, ^a añaden, que el
Obispo Regular, para poder dis-
poner en vida de sus bienes, aun q
sea en obras pias, debe impetrar
dispensacion del Sumo Pontifice, i
especificar en la suplica della los

r. Cap. Statu-
tum 13. q. 1. c.
cum olim. de
privileg. ubi
Innocen. cum
alij, latè con-
gellus à Tien-
tacing. cor. fil.
28. lib. 2. Mo-
lina de primo
gen. lib. 2. c.
10. n. 28. Mo-
lina Theologo,
disp. 140. Tus-
cho verb. Bo-
na, concl. 112.
nu. 8. & seqq.
Peteir. decis.
75. Sanch. in
sum. 2. tomo,
lib. 6. cap. 6.
nu. 8. Augus-
t. Barb. d. alleg.
114. n. 18. & 19.
& in collect.
ad d. cap. sta-
tutum, Mol-
fess. conf. 1. n. 6
Acutia in no-
tis ad cap. be-
nè, dist. 62. nu.
30. & à Meom-
nino vid. d. c.
10. ex n. 37. ad
46.

f. Suarez de
Relig. tom. 4.
lib. 3. cap. 16.
num. 29. cuius
verba vide ap.
Mej. d. c. 10. n.
44.

t. Enriquez in
sum. lib. 10 de
sacris ordinib.
cap. 33. num. 3.
& 4. Sanch. 2.
d. c. 6. num. 11.
i. Barb. dict.
alleg. 114. nu.
24.

dos impedimentos, uno de que es Religioso, i otro de que es Obispo.

Pero sin embargo de esto, tengo por mas verdadera la contraria opinion, de que en esto del disponer entre vivos, no se diferencian los Obispos Regulares de los Seculares, especialmente, quando disponen para usos pios. Por la qual hazen todos los Doctores, que dexo citados, para probar, que esto les es permitido á los Obispos, los quales hablan sin hazer distincion entre unos, i otros. I demas dellos, expresivamente, excluyendo la que se ha referido, tenemos la autoridad del Cardinal Zabarella, Navarro, Rota, Azor, Farinacio, i otros muchos que ellos refieren, " que seguramente refuelven, que el titulo Episcopal que el Papa concede á los Regulares, los haze tan capaces de estos bienes, i de su libre disposicion entre vivos, como á los Seculares, ponderando para ello un buen Texto, que habla en otro Monge Benito, que avia sido Obispo. * I respondiendo, q los alegados en contrario, se han de entender, i restringir á las disposiciones testamentarias.

I aunque Suarez, Molfesio, Barbosa, i otros, pusieron esto en disputa, se hallará, si se leyeren atentamente, que vienen á quedar con esta opinion. * I Gabriel Pereira, z que es el que mas insiste en la otra, no trae Texto, ni Autor alguno, que hable de las disposiciones que hazen en vida, sino de solas las testamentarias. I de qualquier fuerte que sea, la practica civiliana de toda la Christianidad, nos está enseñando, que no subsiste esta diferencia, pues vemos, que igualmente unos, i otros Obispos, disponen en vida de estos bienes á su alvedrio, del qual argumento usa en prueba de esto Navarro en otro lugar. * I nos le hazen mas evidente los exemplos de Prelados doctísimos, i santísimos, que así en los tiempos pasados, como en los nuestros, aunque eran Regulares, dispusieron

larga i profusamente de las rentas de sus Prelacias en obras de caridad, sin formar escrupulo de que las quitaban á sus Iglesias, antes con persuasión, de que en expenderlas en esta forma, ganaban muchos grados de gloria, i merecimientos. I no es justo, que preuamamos dellos, que ignoraron las obligaciones de su estado Regular, i Pastoral, ni que mancharon sus conciencias con este pecado, como en semejantes casos lo advirtieron bién Sarmiento, Navarro, Covarruvias, i otros Autores. *

I reteniendo esta opinion, como mas verdadera, i praticada, podemos sacar de ella la primera ampliacion á la conclusion que arriba pusimos, de que los Obispos pueden disponer en vida libremente de sus bienes i rentas Episcopales; conviene á saber, que proceda igualmente en Regulares, i Seculares, pero en unos, i otros con incurfion de pecado mortal, si dispusieren de cantidades considerables para usos profanos, dexando los pios, i el hazer limosna á los pobres, de quien les constituyó Dios, i su Iglesia por Mayor-domos, i dependieros.

La segunda ampliacion sea, que sin incurrir en pecado, pueden buscar estos pobres, ó hazer estas obras pias fuera de sus provincias, i Diocesis, como lo refuelven Navarro, i otros. * Aunque será mas justo que las hagan dentro dellas, pues en ellas adquieren los frutos de que se han de hazer, segun lo que dixe, i diré para otros propósitos en otros lugares, ponderando para ello una notable cedula Real dada en Barcelona á primer de Mayo del año de 1543. *

La tercera sea, que pueden en ambos fueros dar á sus parientes, i consanguíneos, todo lo que fuere necesario, para su bastante sustentacion, i conservar decentemente su estado, sin incurrir en pecado alguno; porque en materia de limosnas, estas se tienen por mas acetas, i deben ser preferidas á las de otros pobres estraños, sino

b. Sarmiento de rediv. Eccles. 2 p. c. 4. Navarr. in manual. cap. 17. nu 283. verfi. Pro affirmativa Covar in pract. c. 35. n. 3. & alij ap. Me, 2. tom. libr. 1. c. 13. n. 74.

c. Navar. d. q. 1 nu. 63. & fequenti & Monit. 25 num 1. Azor d. lib 7. c. 10 q. 2. Molina Theol. disput. 145 ludo put. 491. decis. 401 in pri. c. Farin. d. decis. 241. n. 1. Ego, d. c. 10. n. 65.

d Ego sup. libro 3 cap. 6 & infra hoc lib. 4. c. 18.

u. Card. In Zabarella in Clement. 1. §. sed & tales, 1. no tab. de vita, & h. in Cer. Navarr. d. tracta. de rediv. q. 1. monito 8. n. 2. & conf. 6. & 7. tit. de donat. ubi loquitur, de quodam Episcopo Cuzquensi, & in comment. 2. de regul. n. 10. Rota decis. 772. nu. 4. p. 1. cap. 1. divers. cad. Rota ap. La lovis. decis. 491. nu. 7. Farinac. decis. 241. n. 45. tom. 2. Azor to no 1. libr. 12. c. 7. q. 1. Sotus, Re doanus, M e res, uterque Mol na, & plu rimi alij apud Me, d. c. 10. ex num 46 ad 64. quem omnino vide.

x. Cap. 1. r8. q. 1. cuiuspon derationem, vide apud Me, d. c. 10. n. 51.

y. Suarez d. c. 16 n. 31. Mol. f. d. conf. 1. ex n. 18. ad 11. Barbosa d. allegat. 114. á nu. 22.

z. Pereira d. decis 75. n. 3.

a. Navar conf. 6 titul. de donat. n. 8 in fin. culus verba vi de ap. Me, d. c. 10. n. 61.

c. Cap. est pro banda 87. distinctio. Text. Abb. & alij in cap. pervenit, de arbitr. l. 8. tit. 2. r. p. 5. Navar. d. q. 1. nu. 65. Molina de primog. lib. 2. c. 10. ex n. 37. alter Molina, disp. 146. Farina. d. decis. 241. n. 1. ad finem, Ludovisi. d. decis. 401. nu. 2. latiff. d. Valenquel. c. 6 fil. 98. & plures alij apud Me. d. c. 10. ex n. 66 ad 70. f. Trid. d. sess. 25. de reform. c. 1. vers. *Omnino vero*. g. Bald. in authent. quicum que, C. de sacrosanct. Eccles. Leo. Valerus, & alij apud Me. d. c. 10. n. 67. h. Maior. l. tomo Canonico. colloq. 7. de quadrup. pag. mihi 271. vide verba apud Me. d. c. 10. n. 68. i. Ioan. Maior. Adrianus, & alij, quos refert, & sequitur Navar. d. q. 1. monit. 26. & 30. a nu. 2. & in Manual. c. 25. a nu. 127. Sot. Sarmiento, uterque Molina, & alij plures apud Me. d. c. 10. n. 70. K. Redoan. de spol. is, q. 3. sed in contrarium, n. 6. Sanchez d. c. 6. nu. 14. Tusch. lit. F. concl. 516. nu. 10. ubi refert Bald. & Socium? L. Ludovisi. d. decis. 401. n. 6. Farin. d. decis.

es que en alguno dellos se de caso de estremo aprieto, i necesidad. Para lo qual tenemos muchos textos i Autores, i dos decisiones de Rota que asi lo declararon, hablando de un Obispo Regular.

A las quales no obsta la prohibicion del Santo Concilio de Tréto, porque lo que en el senota, i prohibe, es la profusa liberalidad, i demasiado estudio, i cuidado, que algunos Prelados ponen, en aumentar i enriquecer su posteridad, de fuerte, que como dizen Baldo i otros, ^s fueren estar ciegos en el amor, i comodidades de sus sobrinos. I á estos los compara bien Simon Mayolo, ^b á unos carneros que ay en Arabia, que no tienen cuernos, sino unas colas muy largas, diciendo, que asi á los tales Prelados les faltan brios, i armas para defender sus ovejas, i les sobran cuidados de enriquecer i engrandecer en la posterioridad sus memorias, i familias, i las de sus hijos, ó sobrinos, dexádoles gruesas herencias, i haciendas.

La quarta ampliacion sea, que esta facultad de disponer los dichos Prelados, asi entre parientes, como entre estranos, ó en otros usos profanos, será mas libre en ambos fueros, en los bienes, q ellos por su parsimonia adquirieren, i reservaren de los reditos de sus Obispos, como si quitandose, i privandose de lo que lícitamente pudieran expender i gastar en el sustento, i ornato de sus personas, i familias, lo aplicasen para los dichos efetos. Porque estos bienes los tienen i juzgan muchos, i muy graves Autores, ⁱ como patrimoniales, refutando la opinion de Abad, i otros que pusieron en ello algunos escrúpulos. I Redoan, Sanchez, Tusch, i otros, ^k juntan muchos efetos, de que pueda constar esta adquisicion parimonial, i refieren una insigne doctrina de Baldo, que dice, que un Obispo puede lícitamente dar á sus consanguíneos, lo que pudiera gastar en cavallos, criados, i banquetes, si se abstubo dellos. I Ludovisi, i Farinacio, ^l

aun conceden esto á los Obispos Regulares, en quienes parece que era mas conatural la parsimonia, i auctoridad, I todos dan por razon que pues estos reditos se señalan por congrua i decente sustentación del estado i dignidad Episcopal, i esto no puede consistir en punto Aritmetico, todo lo que quitaren i subtraxeren dello, lo hazen como patrimonio suyo, i lo adquieren para si en pleno, i verdadero dominio, i por el consiguiente lo podrá donar á sus parientes, aunque sean ricos. Pero aconsejales bien i prudentemente Molina ^m el Theologo, que hagan estas donaciones en vida, pues pueden hazerlas con seguridad de conciencia, asfiangados en las doctrinas de tantos, i tales Autores, porque si lo reservassen para el tiempo de la muerte, i se lo quisiessen dexar por testamentaria disposicion, sería muy dificultoso obtener en ello en el fuero exterior, pues viene á pender de probar la dicha frugalidad.

La quinta Ampliacion puede ser, que esta facultad, i libre disposicion, no solo en vida, sino aun también en muerte, les competará mas seguramente in utroque foro á los dichos Prelados, en los bienes que huvieren adquirido despues de entrar en los Obispos, pero no inmediatamente de sus frutos, i rentas, sino en otras formas, ó por otras vias, por industria, diligencia, ó inteligencia de los mismos Prelados, como si dixessemos de limosnas, que les han dado por decir Missas, ó por funerales, ofrendas, procuraciones de las visitas, confirmaciones, firmas, i penas pecuniarias, si algunas con forme á derecho ó costumbre se aplicaren á la camara Episcopal. Los quales bienes llaman Quasi-patrimoniales los Doctores, i en ellos les conceden la disposicion q voy diciendo. ⁿ I aun ay algunos, que en los Prebendados lo estieden á las distribuciones quodidianas, diciendo, que tambien se juzgan por bienes patrimoniales, aun que toda la gruesa, ó massa de las Prebendas consista en ellas, como

241. numero 3. par. 2.

m. Molina d. disput. 145. nu. 1. & 3. & disp. 146. n. 2. & 47. & disp. 147. n. 3.

n. Navar. d. q. 1. monit. 19. 30. & 39. Text. & DD. in cap. ceterum, cap. quia nos, & c. cum in officijs de resam. Mo lin. Azor. & alij ubi supra Leo. Eman. Monet. Fil. ec. & alij ap. Me. d. c. 10. n. 75.

e. D. Felician. à Vega in c. fi Clericus 5. n. 17. de foro cõper. ubi alios allegat.

p. Triden. sess. 21. de reform. c. 1. Tolet. in sum. libr. 5. c. 89. Lessius libro 2. c. 35. disp. 10. Suar. de relig. 1. tomo, libr. 4. de simonia, c. 53. Zerola verb. Dimissoria, 1. p. n. 7.

q. Trid. sess. 24. de reform. c. 5 & 6. & sess. 25. de reform. c. 18. Garcia de benef. part. 8. c. 1. ex n. 76 & alij ap. Aug. Barbos. in col. lect. ad c. 1. de simonia, & ad 1. Trid. sess. 21.

r. Infra hoc lib. c. 12.

r. Socin. conf. 91. vol. 3. Navarro d. q. 1. mo nit. 49. Molina d. disp. 145. Redoan. Covar. & alij ap. Barbos. d. alle gat. 114 n. 10.

sucede en las Iglesias de las Indias.^o

Pero en esto deben ir con gran tiento, i recao los Prelados, para no exceder, ni dexarse enganar, llevando derechos, por las ordenes que confieren, dimissorias, testimoniales, sellos, ò otras cosas que miren à esto, pues les està prohibido que no los reciban por sí, ni por sus Ministros, aunque se diga, que se los dan, i ofrecen voluntariamente, como lo ordena el santo Concilio de Trento, i se lo advierten muchos Doctores,^o que dicen, que no valdrá la costumbre en contrario. I lo mismo enseñan, i resuelven otros, en quanto à las dispensaciones matrimoniales, i colaciones de los beneficios, conformandose con lo que tambien sobre esto tiene ordenado el mismo Concilio.⁴

I à esta Classe de bienes, parece, que tambien se podrian reducir aquellos, que procediesen de los redditos decimales del tiempo en que están vacantes los Obispos, en la parte que de ellos, por costumbre ya entablada en las Indias, se suele conceder à los nuevos Prelados, como lo diremos despues en otro capitulo.^o Porque de estos podrán disponer à su alvedrio, así en vida, como en muerte, por no juzgarse por Ecclesiasticos, sino por una donacion Real, como se respondió por la sagrada Congregacion de los Cardenales, à consulta, que sobre esto hizo el venerable Arçobispo de Lima don Toribio Alfonso Mogrovejo; i en otro caso semejante lo notan Socino, Navarro, Molina, i otros,^o tratando de lo que el Papa suele dar, por lo que llaman el Capelo Cardinalicio, ò por via de estipendio, ò ayuda de costa à algunos Cardenales, para que se puedan sustentar, i tratar con mas decencia, i resolviendo, q̄ se ha de tener por de bienes patrimoniales, ò quasi patrimoniales, sin embargo, que se dà por persona, i de hacienda Ecclesiastica, i en contemplacion de la dignidad Cardinalicia, q̄ tambien lo es; porque esto no baf-

ta para que muden su naturaleza, segun las reglas que dà el mismo Navarro en otro lugar, siguiendo las del Cardenal Zabarella, i otros que refiere Vincencio Filicchio,^o el qual expressamente concluye en el mismo sentir.

I se puede esforçar con lo que de los emolumentos, i supererogaciones extraordinarias, i que estas nunca entran, ni se comprenden en la cuenta ordinaria de frutos, i redditos, notan Acurcio, i Barolo, i otros Autores, sacandolo de un Texto muy celebre. I mas en nuestros terminos Oldrado,^o refiriendo el caso de un Arcediano, q̄ avia arrendado los frutos de su Arcedianato, en el qual se dudaba, si en apelacion de frutos, se tendria por comprendido lo que al Arcediano se solia dar en su entrada al Arcedianato? i respondio, que no; porque aquel genero de servicio, que se hazia voluntaria, i extraordinariamente al Arcediano, no se debia tener por frutos, i emolumentos del Arcedianato, ni ceder en utilidad del arrendador, la qual doctrina siguen Baldo, Alexandro, Iason, i otros muchos, que refiere Pedro Barbosa.^o

I se puede confirmar con la de Boerio, i otros,^o q̄ resuelven, que lo que un Baron adquiere por donacion, i merced Real, no entra, ni se ha de contar en la restitucion de los frutos; como ni en el computo de la herencia, lo q̄ el heredero la acrecentò por su industria, ò buena fortuna, segun nos lo enseña un Iurifconsulto,^o en cuyo comentario Angelo, i Cumano ponen el exeplo en lo adquirido por merced Real, à quienes siguen, trayendo otras cosas, que conducen à nuestro intento, Hector Felicio, Fusario, i una decision de la Rota referida por Farinacio.^o

I esta pratica parece averse tenido por corriente en el supremo Cõsejo de las Indias, en los casos q̄ deste genero se han ofrecido, despachando cedulas Reales en favor de los herederos de los Obispos, para q̄ se les paguè estas partes de vacares que les dan, como parece

f. Zabarel. in cap. fin. de pecul. Cler. Bald. Calderin. Senis, & alij ap. Filiucium cm nino videtur in tractat. de statu Cleric. tit. 43. de synod. l. ijs Eccles. c. 3. n. 15. Navar. sup. ment. 19.

t. Accur. & Bar. per text. ibi in l. 1. Ro. §. medico, D. de ann. leg.

u. Oldr. conf. 129.

x. Barbosa in l. divortio, D. solut. matrim. n. 6.

y. Boer. decisi. 133. n. 4. Francis decisi. 173. Gravian. discept. 399. nu. 25. Mantica de tacit. convention. lib. 2. tit. 18. nu. 3. & 4. & Capicij Galeota, lib. 2. controvers. c. 42. n. 14.

z. L. 3. D. ad leg. fidei. u. z. Angel. & Cumano.

a. Felicius in tract. de totie rot. c. 13. nu. 1. Euseb. de substitutione. q. 627. nu. 6. & Rota apud Farinac. tom. 1. in re. cen. decisi. 614 n. 6.

por una de 10. de Abril de 1546. dada en favor de la madre de don Pablo Gil de Talavera, Obispo de Tlascala, que murio en la mar, i otras de 27. de Junio 1573. 3. de Julio 1677. 5. de Octubre 1593. 5. de Agosto 1595. despachadas en favor de los sobrinos, i herederos de don Fr. Geronimo de Albornoz Obispo de Tucuman, dō Diego de la Madriz Arçobispo de Lima, don Alófo Lopez Davila Arçobispo del Nuevo Reino, i don Antonio de la Raya Obispo del Cuzco. Si bien aora de proximo se dificultò esto, en otra semejante, que pidieron la Abadesa, i Mōjas del Convento de Iesus Maria Ioseph, Franciscas Descalças desta Corte, por otro nombre el Cavallero de Gracia, como herederas de la buena memoria del Ilustrissimo, i Reverendiss. don Bernardino de Almansa, Arçobispo q̄ fue de Santo Domingo, i despues del Nuevo Reino, donde murio, Fundador, i Patron unico del dicho Convento, del qual Patronazgo me hizo gracia, i le tengo, i gozo con aprobacion, i licencia del Rey nuestro señor, que Dios guarde.

Porque les debio de parecer à los que asì lo votaron, que supuestro, que estas vacantes se les dan à los proveidos por ser Obispos, i como à Obispos, no puede dexar de ser dudoso, si las avemos de jtzgar, i medir por las reglas de los bienes adquiridos en contemplacion, ò intuitu (como en Latin se dize) del Obispado, i que en aviendo dudà, lo mas seguro es inclinarnos à que sean Eclesiasticos, i no patrimoniales, ò quasi patrimoniales, como lo advierten doctamente Navarro, Redoano, i Azor, ^b i hablando en terminos de las quãras funerales, confirmaciones, ordenes, i otras obvençiones semejantes, aunque en ellas se pueda considerar alguna industria, i trabajo personal, el insigne Teologo de su tiempo Padre Luà Menacho, de la Compañia de Iesus, Lector muchos años en su Colegio de Lima, donde Yo le cono-

ci, en un docto tratado manuscrito, que hizo sobre las quãras funerales, de que bolverè à hazer mencion en otro capitulo.

LA sexta ampliación sea, que la dicha prohibicion no la avemos de tomar, ni praticar estrecha, ni amargamente, como en otro proposito lo dixo bien el Iurifconsulto Iulio Paulo, i en el nuestro una Glosa q̄ le refiere. * I asì, aun que sea verdad, que los Prelados no pueden testar en muerte de los bienes muebles, ò raizes, q̄ adquirieron intuitu de la Iglesia, ni tãpoco disponer dellos mientras vivè en usos profanos, sin pecar mortalmente, segun lo que dexo resuelto. Todavia les es licito, i permitido, que aun quando estàn gravemente enfermos, como tengã entero, i cabal juizio, puedan moderadamente erogar, i repartir alguna parte de sus bienes muebles, no por via, i titulo de testamento, sino de limosna, entre pobres, i lugares, i obras pias, i de gratificacion, i remuneracion, entre los que en vida les sirvieron, i asistieron, ora sean sus parientes, ora estranos, como por palabras expresas lo tienen declarado i dispuesto muchos Textos del derecho Canonico, ^a de los quales lo tomò, i dixo en Romance una ley de nuestras Partidas, * por estas palabras: *Mas si oviessen algun mueble adelantado de sus beneficios, aunque testamento non debien fazer, bien pueden darlo, ò repartirlo à pobres, è à ordenes, è à otros legares que sean de merced, è à parientes, è à amigos, è à los que los sirven en su vida, quier sean de su linage, ò non; è esto non por razon de testamento, mas como por limosna, è por galardón de servicio que les fizieron. E esto pueden fazer siendo sanos, ò enfermos, ò à hora de muerte, tanto q̄ sean en su seña.*

Los quales Textos es llano q̄ se han de entender de modo, que estas donaciones valgan, i se puedan hazer seguramente en ambos fueros; porque la ley nunca debe enseñar, ni permitir, lo que pueda tener en si pecado mortal, como

d. Paul. l. C. in l. si id quod d. s. si quas, D. de d. n. inter. glos in c. reclusum, verb. Cōferantur, de testamentis.

d. Cap. ad huc c. reclusum, §. licet autem, de testament. cum alijs.

e. L. 8. tit. 27. part. 2.

b. Navarr de spo ljs Clericorum, §. 6. n. 6 Redoan. eo. de m tract. q. 3. §. quid dicendum, nu 1. & seqq. Azor, d. lib. 8. c. 3. q. 4.

f. Gloss & Doctor. In c. que in Eccl. stat. de conf. & in c. i. q. 6 Div. Thom. 2. q. 96. art. 4 Gomez in l. 3 Tauri, n. 123. Velasco in axio mat. iur. lit. L. n. 42. & seqq.

g. Cap. quicunque 66. l. 2. q. 2. Navarr. de re. d. q. 1. n. 90. & in Apol. q. 1. mon. 34 81 & 82. Covarr. de cap. cum in officijs, nu. 9. ad fin. Molin. Theolog. diff. put. 145. col. 6. in fin. & d. sp. 148. conclus. 4. & latè Redoa. de spolijs, tit. 1. qui de fru. tit. 3. nunc autem.

h. Cap. pervenit, de h. iur. f. gloss. In c. present. ver. Perro, de offic. ord. in lib. 6. Rot. in antiq. de cl. 41. n. 2. sub tit. de probation. Navarr. conf. 4. tit. de donat. num. 11. & fin. Ludov. sius de off. 401. n. 5.

como lo dize una singular Glossa comunmente recibida, i S. Tomas i otros Autores, ^f Especialmente siédo para obras, i ufos pios las erogaciones ^f permitit hazer á los en fermos, en que sanos, si quisieran, pudieran aver distribuido todos sus bienes, sin escrupulo alguno, i antes con meritos; como lo advierten bien Navarro, i otros, ^g lo qual se ha de entender, aun quando los tales meritos i servicios de rigor de justicia no pudieran obtener remuneracion, ó recompensa alguna, sino de solo un honesto i moral agradecimiento. Porque si de justicia se les debiera, entrara en nombre de paga de deudas, á las quales es cierto que quedan obligados los bienes de los Prelados, aunque ellos no lo declaran, como lo diremos en el capitulo siguiente, i es llano en derecho, i lo resuelven muchos Autores, ^h

En lo que ay duda, i muy grande, i se ofrecen innumerables pleitos cada dia en las Indias, es, sobre lo que se ha de sentir, i juzgar de las inmensas, i excessivas donaciones, q los Prelados suelen hazer en vida, i sana salud de sus bienes muebles, ó raizes, para usos profanos, ó para pios, pero no abdicado, ni apartando de si los tales bienes desde luego, sino antes reservando en si el usufruto de ellos, i poniéndolo en las escrituras la clausula de constituto, i otras semejantes?

I tambien, q diremos de otras donaciones, que hazen estando ya en lo ultimo de la vida, aunque luego hagan entrega actual de las cosas donadas? I si es necesario para que valgan, q sobrevivan despues de hechas por algun tiempo?

I verdaderamente, aunque como lo tengo dicho, puedan disponer entre vivos en profanos, ó en pios usos, como quisieré. Todavía quando en estas donaciones se llega à temer, ó sospechar alguna fraude, i que se enderezá para frustrar, i elidir la disposicion del derecho Canonico, que prohibe á los Prelados restar de los bienes adquiri-

dos intuitu de la Iglesia, es menester que procedamos con gran recato, i circunspeccion.

I así ay muchos Doctores, ⁱ que son de opinion, que la licencia que tienen los Prelados para disponer de sus bienes entre vivos, como quisieren, se ha de entender, i guardar, si constare que huvio real, actual, verdadera, i efectiva entrega dellos, para que se evite toda sospecha de engaño, ficcion, ó simulacion; lo qual está así expressamente declarado por una Bula de Pio IV. del año de 1560. i otra de Pio V. del de 1567. i la primera requiere, demas de la entrega, que sobreviva el donante quareña dias despues de hecha la donacion. I aunque en las escrituras que se hazen de estas donaciones, se suelen poner, i estimular, como he dicho, las clausulas de entrega de las mesmas escrituras, las de constituto, reserva de usufruto, i otras que suelen obrar translacion de posesion, i dominio en el donatario. ^k Estas no excluyen la presuncion del fraude, antes mientras mas multiplicadas, i apretadas se ponen, la aumentan mas, segun Menochio, Sarmiento, Graciano, i otros, ^l que añaden, que estos actos fictos son nulos, i no obran efeto alguno, quando es necesaria actual, i verdadera entrega, especialmente, quando se trata de privar à la Iglesia del derecho que le está adquirido, i que en dandose fraude, ó nulidad, de un instrumento, todas las clausulas que en él se pusieren, se deben tener también por nulas, i no se puede en virtud dellas transferir posesion en perjuizio de la Iglesia. ^m

I esta mesma sospecha, ó palacion de fraude, i por el consiguiente expreso vicio de nulidad, por defecto de potestad, consideran igualmente muchos en estas donaciones, aunque sean para obras pias, i intervenga actual, i verdadera tradicion de ellas, quando los Prelados las hazen en cantidades excessivas en el articulo de la muerte, ó en tiempo de

i. Cardin. & Barbat. in d. cap. ad h. de testam. n. 6. Covarr. d. c. cá. in off. p. 3. nu. 5. Navarr. q. 1. mon. 35. Sarmiento de re. d. 2. p. 8. n. 10. Greg. Lopez in d. l. 8. gloss. 3. in fine, tit. 21. p. 1. & alij plures ex infra citandi.

K. I. quod meo de re. poss. l. fin. C. cod. l. 9. tit. 30. p. 3. Gomez in l. 17. & 45. Tauri, Molin. de primog. lib. 4. c. 2. n. 58. Burgos Junior, q. 10. n. 20.

L. Menoch. lib. 3. presump. 3. num. 103. Sarmiento ubi sup. Gratian. diff. tep. 84. n. 46. & diff. 113. n. 178. Gom. d. 145. n. 36. Tiracque. de iure const. limitat. 16. Genuef. in pract. Eccl. q. 302. & 121. & alij ap. Me. d. c. 10. n. 90. & seqq.

m. L. iubemus in fine, C. de sacrosanct. Eccl. text. continuus in l. 3. p. 1. c. de donat. incert.

a. Dist. cap. ad
hac, & d. c. re
latum, & d. l. 8
tit. 2. p. 5.

o. Sarm. d. tra-
ct. 4. p. c. 4. n. 6.

p. L. si filia, D.
de divorcijs, l.
filiz meæ, D.
sol. matr.

q. Bald. in au-
then. nisi roga-
ti, C. ad Tre-
bel. colum. fin.
Greg. Lop. d. l.
8. glo. 7. Ta-
pia in authen.
ingressi, verb.
Sua, c. 6. n. 91.
pag. 429. Me-
noch lib. 3. p. 2
fom. 36. ex n. 6.
Ripa de act. in
arbitr. mort. c. 4
ex n. 15. Geo-
rgius allegat.
22. ex n. 12. ad
29. & Ego om-
nino vidend.
d. c. 10. ex nu.
98. ad 104.

r. L. omnium,
§. Lucius, D.
quæ in fraud.
cred. l. Mar-
cellus, §. res
que, D. ad Tre-
bel. Alleg. con-
fil. 55. n. 1. lib.
1. Decius con-
fil. 74. nu. 1.
Navarro q. 1.
mont. 35. ad
fin. Georgius,
d. a leg. 22. nu.
20. cum seqq.
Afflicti Fan-
chis, u. d. v. f.
Fan. & alij
ap. Me. d. c. 10
n. 106. & seqq.

G. Flamin. de
resign. benef.
lib. 2. q. 6. n. 6.
& 7.

f. Tania d. ver-
bo Sua, cap. 13
n. 30. pag. 175
& verb. Nec de

a'guna grave i apretada enferma-
dad, porque esto les está expresa-
mente prohibido por muchos Tex-
tos del derecho Canonico, " que
solo les permiten hazer algunas
moderadas limosnas, de cosas mue-
bles, quando están enfermos, i assi
son vistos denegarles en lo estan-
te, como lo advierte bien don Frá-
cisco Sarmiento, ° añadiendo, que
aunque a estas donaciones las den
i pongan el nombre de contratos
entrevivos, i lleguen a tener tra-
dicion efectiva, todavia son nul-
las, i inuitiles, si las hazen estando
ya enfermos, i mueren de aquella
enfermedad, porque se tienen i re-
putan como por disposiciones he-
chas en ultima voluntad, i por per-
sonas q no tienen facultad para ha-
zer testamento. En comprobació
delo qual alega, entre otras cosas,
dos Textos muy singulares, 2 i pu-
do alegar a Baldo, i otros Auto-
res, 3 que dizen lo mesmo, i traen
muchos exemplos de otros actos,
que aunque en si fueran licitos, por
hazerse en semejante tiempo, se
tienen por fraudulentos.

La qual presuncion en estos de
que tratamos, se tendrá por mas
cierta, quando el Prelado enfermo
dona, i dispone de todos sus bie-
nes, o de la mayor parte dellos;
por q será visto hazerlo en odio, i
exclusión de la Iglesia, o de la Ca-
mara Apostolica, en las partes dō
de tiene entablada su Colectoria,
como en argumento de algunos ma-
ravillosos Textos del derecho co-
mun, lo resuelven en el particular
de nuestro caso Alexandro, Decio,
Navarro, i otros Autores. 4

I se puede aun cōfirmar mas por
las reglas antiguas, i nuevas de
Cancelaria, q hablan de los enfer-
mos q hazē resignaciones, i requie-
ren, q para que valgā i subsistan, vi-
va el resignate veinte dias despues
de averse passado la gracia, ora a-
ya hecho la resignación estando sano,
ora cōstituido en enfermedad, co-
mo despues de otros lo dize i prue-
ba altamente Flaminio Pariso. 5

A cuya imitacion dizen Carolo
Tania, Redoano, Azor, Vazquez
Filucio, i otros Autores, 6 que lo

mesmo debemos praticar, i obser-
var en estas de naciones inmodera-
das, q assi hizieren los Prelados
estado enfermos, i q por lo menos
será necesario para q valgan, que
vivan, despues de hazerlas estos
veinte dias. Lo qual aun se puede
tener por mas cierto, i evidente,
atento el dicho Proprio Motu de
Pio IV. de que dexo hecha men-
ción, donde no solo requiere super-
vivencia de veinte dias, sino de qua-
renta. I aun q esta constitucion ha-
bla con el Colector de la Camara
Apostolica, i para esto de reco-
ger los Espolios de los Obispos q
mueren, i en q ella entra, i sucede
en España, i en Italia (que en las
Indias no se practica esto, como lo
diremos en el capitulo siguiente) to-
davia no se puede negar, q de ella
se pueda tomar, i sacar argumēto,
para otros qualesquier, a quienes
por derecho pertenecieren los di-
chos Espolios, segun las doctrinas
de Bartolo, i otros q refiere Alde-
ramo Mascardo, 7 especialmente,
quando, como èl dize, sino se hizies-
se esta extension, resultará, q el ca-
so odiofo, quedará mas privilegia-
do, que el favorable, como aqui a-
conteciera, pues es mas antiguo, i
favorable el derecho de q suceda
la Iglesia en estos Espolios, que la
Colectoria de la Camara Apostoli-
ca, q se introduxo de nuevo, en ino-
vació, i derogació del derecho co-
mun, i por algunas razones particu-
lares, que no puedē ser mayores
que las q tienen por si las Iglesias,
q en todo, i por todo usan i gozan
de los privilegios del Fisco, como
lo dize una celebre Glossa, recebi-
da comunmente por los Doctores. 8

A los quales añado, que parece,
q el dicho Proprio Motu está má-
dado guardar en las Indias, esten-
diéndole a lo individual de nuestro
caso, por una Real cedula dada en
Madrid a 3. de Junio de 1620. a-
ños, la qual por ser muy notable, i
q pocos tendrán copia, o noticia de
lla, me ha parecido insertarla aqui
a la letra. I dize assi: E L REY.
Presidēte, i Oidores de mi Audiēcia
Real de Santa Fè del Nuevo Reino de
Granada, Frāscisco Martinez de Riba

Lis, cap. 1. n. 61
pag. 534. Redo-
ano. ubi sup.
Azor d. cap. 4.
q fin. Vazque-
z de d. c. 2.
§. 1. Filucio de
Bart. Clec-
netra. 6. 43. c.
8. nu. 9. & 15.
& Ego d. c. 10.
n. 109.

t. Bart. in l. re-
legatorum, §.
interdicere, n.
3. D. de inter-
& reles. An-
gel in l. item
veniant, §. ca-
terum, de pe-
rit. hered. Cū
alij ap. Alde-
ramo, Mascard.
de f. r. exten-
sion. c. 2. nu. 10
& concl. 4. &
Mej. d. c. 10. ex
nu. 111. ad 116

u. Gloss. in ca-
pit. qua si is,
verb. Inremino-
ris, & ibi Ab-
bas, de in inte-
grum res. Eve-
rard. in locis
legal. loco a
fisco ad Eccle-
siam, ex nu. 1.
M. Anton. Ge-
nuef. in prac-
Eccles. q. 183.

montan Santander, mi Gobernador i Capitan General de la Provincia de Santa Marta, me escribio en carta de 9. de Julio del año pasado de 1619. que antes que muriese dō Fr. Sebastian de Obando, Obispo que fue de la Iglesia Catedral de aquella Provincia, aya hecho algunas donaciones à sobrinos, parientes, i criados suyos, i q̄ al tiempo de su fallecimiento no se hallaron en su casa mas que la cama, i unas sillas viejas, como constaria por los testimonios que embiaba. Para que visto todo por los del mi Consejo de las Indias, se proveyesse lo conveniente. I aviendo se hecho, i mādado dar traslado al Licenciado dō Diego Gonzalez de Cuēca, i Cōrreas, mi Fiscal en él, i respondido, que las donaciones q̄ real i effectivamente constare a ver hecho el dicho Obispo, por titulo de donacion entre vivos irrevocables, con entrega Real, i vivido despues dellas los quarenta dias, se pueden tener por validas, i mandarse cumplir; i las que no tuvieran esta calidad, no se pueden reputar por validas. I que todos los bienes del dicho Obispo, no aviendo hecho inventario, pertenecē à la Iglesia; i si le huviere hecho, i constare quales eran bienes patrimoniales, no adquiridos del Obispo, ni por rāzon del, estos pertenecē à sus herederos. He tenido, i tengo por bien, de remitiros lo sobredicho, como por la presente os lo remito, para que atendiendo à lo que dize el dicho mi Fiscal, hagais justicia. Fecha en Madrid à tres de Junio de 1620. años. Yo EL REY. Por mandado del Rey nro señor, Pedro de Ledesma.

I aunque esta cedula solo decide, *Que se haga justicia*, i assi parece, que ni quita derecho à las partes, ni muda nada de lo antiguo, segun las dorrinas q̄ junta Iasson. Lo contrario dize Baldo, y no se puede dudar, que le induce de nuevo, quando del tenor del rescripto consta, que el Principe lo quiso inducir, como lo enseñan Bimio, i otros Autores, reduciendo en esta forma à concordia, las opiniones encontradas q̄ se hallan en este artículo, del qual bolve-

remos à tratar en otro lugar.

Lo qual podemos entender, que se quiso en el caso presente; por que pues la peticion de la Iglesia era tan justa, i la peticion del Fiscal tan prudente, i adaptada à èl, i cā conforme à las reglas del derecho comun, es verosimil, que el Principe se quiso cōformar con lo q̄ se pedia, i proponia, i mas aviedo mādado à la Audiencia, *Que atendiese à lo que se dezia por el Fiscal*, por que de otra suerte, las cosas se vieneran à quedar en su antiguo estado, i sujetas à los mismos fraudes, è inconvenientes.

Pero, aunque todo lo que se ha referido, passa como va dicho, i tiene en si la fuerza, i sustancia q̄ por sus razones, i autoridades parece, no faltan gravissimos Varones, q̄ quitada de por medio la dicha cōfiterenciā, d Bula de Pio IV. la qual dizen, q̄ hasta agora no se ha recebido, ni praticado en España, i mucho menos en las Indias, dōde no ay Colectoria, tienen por mas cierto, que las dichas donaciones por grandes i excessivas q̄ sean, ora se hagan en sana salud, ora en tiempo de enfermedad, i riesgo de muerte, son validas de derecho, i no necesitan de la supervivencia de los veinte, d quarenta dias q̄ aveimos dicho, como se pruebe; q̄ en ellas no intervino fraude alguna, d las presunciones della, que se opusieren, se deshagan, i excluyan por otras cōtrarias de la verdad del hecho, i circunstancias de lo q̄ cerca dèl se fue obrando.

Porque las donaciones entre vivos, para ser irrevocables, se perficionan sin entrega, ni tradicion de las cosas donadas, respecto de que este requisito no mira à la sustancia, sino à la execucion dellas. I como dize Menochio, aun las presunciones, que llamamos de hecho, i derecho, ceden à la verdad, si esta se pudiere probar por deposicion de cinco testigos, i aundados, si son fidedignos, i mas si con ellos cōcurrē otros indicios, i presunciones cōtrarias. Por q̄ en nuestro caso no es el deseo, i intencion del derecho, acortar à los Prelados

x. Iass. in leaufas, C. de transact. in l. infirma, D. de iust. & iure.

y. Bald. in c. studuisti, n. 3. de offi. deleg.

z. Bimi. conf. 98 n. 101. & sequen. lib. 1. Fabius de Anna, conf. 23. n. 4. & 5. lib. 3. Zeval. 4. p. commun. opin. q. 906 n. 277. & seqq. Ego infra lib. 5. c. 5.

a. L. q̄ quis argenti d. 3. lib. C. de donat. cum similib.

b. Menoch. de presumpt. lib. 1. q. 61. & seqq. & q. 65.

la libertad en las disposiciones, q̄ les estuviere permitidas, sino solo obviar las fraudes que en su córravenció, ò en perjuizio de la Cámara Apostolica se suelen cometer, como repetidamente se dize en el dicho Proprio mortu.

I así en los terminos terminantes de nuestra questión; i que qualquier donaciones, que los Prelados hizieren entre vivos, i irrevocables, aunque sea en tiempo q̄ se hallen agravados, i apretados de alguna enfermedad, son ciertas, validas, i viles. como en ellas cesse todo genero de fraude, ficción, ò simulació, lo enseñan, i prueban Abad, i otros muchos Autores Antiguos, q̄ refieren Navarro, Iulio Claro, Covarruvias, Redoano, Grañis, i otros Modernos, de los muchos que arriba dexo citados, e entre ellos nuestro docto Molina, e que aunque confiesla, que este artículo es ha-tudo lofo, resuelve, que no halla por donde se deba anular estas donaciones cessante fraude, aun quando se de caso, que algun Prelado las aya hecho en el artículo de la muerte, i para que de los bienes dellas se funde alguna mayorazgo, i que así lo vio determinar, i praticar en los Tribunales supremos contra la Cámara Apostolica, sin que se rescindiesse ninguna, si bien por la gran variedad de opiniones que ay en quanto a esto, casi siempre las partes de los donatarios tomaban alguna concordia, i composicion có los Coletores de la Cámara Apostolica.

I entre otras razones que para esto alega, la principal es, que la donacion entre vivos, aunque se haga in articulo mortis, no pierde su naturaleza, ni dexa de ser irrevocable, como se collige de un Texto muy singular del derecho civil, por el qual lo enseñó así Bartolo en su lectura, i otros Interpretes comunmente.

I de esta misma opinion, no me nos clara, i expressamente hallo ser tambien el otro Molina Teologo, e hablando así en Obispos Regulares, como en Seculares, i

con seguridad en ambos fueros, quando hazen tales donaciones irrevocables, i verdaderamente, i para obras pias, aunque estén en artículo de muerte, i suceda q̄ muera luego; i aun añade, q̄ no solo serán validas, sino loables, i meritórias; por q̄ por la enfermedad no se les quita la administracion, i disposicion que los derechos les conceden en los bienes adquiridos in tuita Ecclesia, i que mejores es, q̄ los expendan en estas obras pias tarde, que nunca. cumpliendo con lo que deben à la obligacion de su cargo, i procurando aplacar la divina Magestad, i aparejarle có estas buenas obras, à salir de esta vida en su gracia.

Don Francisco Sarmiento, e aun que primero fue de contraria opinion, siguió despues esta, apoyandola con el exemplo del glorioso Martir San Lorenzo, que estando para ir al Martirio, donó todos los tesoros de la Iglesia que tenia à su cargo.

I con toda claridad i seguridad passa con la misma el Padre Gabriel Vazquez, e dando por razon que no bastan presunciones de fraudes, para quitarles la libre disposicion, que el derecho les dà, de disponer irrevocablemente de estos bienes, hasta el artículo de la muerte.

I todos estos Autores, como de ellos parece, aun q̄ escribieron despues de las Constituciones, ò Mortu proprios de Pio IV. i Pio V. q̄ dexó citadas, no hallo, q̄ requiera actual entrega de las cosas donadas, ni supervivencia de tiempo alguno despues de hecha, i toda la fuerza la ponen, en que sea verdadera, i irrevocable la tal donacion.

I al Texto, que parece, q̄ solo concede à los Prelados q̄ están en fermos, i de peligro, hazer algunas moderadas limosnas debienismuebies, q̄ es el principal estrivo de la contraria opinion, responden Navarro, los dos Molinas, i Covarruvias, i otros de los Autores por ellos citados, que esto no excluye, q̄ cessando fraude, puedã tambien disponer de los demas, si quisieren, i

g. Sarmien. de re-
dit. lib. 4. c. 4
n. 7.

b. Vazquez d.
tractat de re-
dit. cap. 1. p. 4.
dub. 6. fol. mi-
hi 751.

i Cap. ad hze.
de testamēt.

c. Abb. in cap.
ceterum, de
donat. num. 4.
Navar. conf. 6
& 7. sub tit. de
donat. & me-
lius conf. 4. n.
r. & de re-
dit. q. 1. monit. 34
Clar. Covarr.
& Redoa. in
locis sup. cita-
tis, Graphijs
2. tom. lib. 3. ti-
tul. 16. de do-
nat. decis. 5. &
alij ap. Me. d.
c. 10. n. 123.

e. Molina de
primog. lib. 2.
c. 10. præcipue
n. 41.

f. L. Scia, §. cū
patet, D. de do-
nat. caus. mor-
t. ubi Bart. & alij
communiter, Alexan. in
l. que dotis, n.
6 fol. martim.
Gomez. in l. 3.
Tau. i. n. 10.
& 2. var. cap. 4
nu. 15. Covar.
in rubr. de tes-
t. in 2. p. n. 35
verf. Ceterum.

g. Mol. Theo-
log. de ind. &
iure, tra. 2. t.
disp. 148. n. 5.

especialmente en usos pios, como les está permitido segun se ha dicho. Por q̄ el argumento à contrario sensu no obra, ni se ha de inducir, cõtra lo q̄ en otras partes está dispuesto, i expressado en derecho, como en el mesmo, i por los que le glossan está declarado.^k

Pero sin embargo de lo q̄ se ha dicho por esta opinion, como esto de inducir, ò excusar presunciones de fraudes, consiste en el animo, i sean tâtas, i tan vehementes las cõjeturas, i sospechas que se pueden sacar, i tomar delas circunstancias de las donaciones hechas en el modo, i tiempo que se ha referido, como parece por lo q̄ dexè ponderado por la contraria, con razon el mesmo Molina,^l concluye, q̄ quãdo tales casos se ofrecieren, se ha de deliberar mucho en ellos, como Yo lo he hecho en los q̄ he juzgado, variando sus determinaciones segun se variaron las calidades, i circunstancias de las personas, de las cosas, de los tiempos, i de los modos, i formas de estas donaciones, i lo mesmo he visto hazer i practicar en el Real Cõsejo de las Indias, en los arduos pleitos sobre los Espolios, i donaciones q̄ dexaron hechas los Arçobispos de Lima don Toribio Alfonso Mogro-vejo, i dõ Bartolome Lobo Guerrero, Obispos del Cuzco dõ Antonio de la Rayã, i dõ Fernãdo de Mendoza. I ultimamente en la causa de que hize mencion al principio de este capitulo, sobre los bienes de dõ Iuã de Valle Obispo de Guadaluaxara, en la qual, despues de varios autos, i remisiones en discordia de votos, finalmente se pronunciò contra las donaciones q̄ avia hecho estando enfermo, aun que fueron en favor del Convèto de S. Benito el Real de Valladolid, i de otras obras pias, avièdose junta lo para esta determinacion en virtud de Decretos Reales algunos graves i doctos Consejeros del supremo Consejo de Castilla, con los del de Indias.

I finalmente concluyo con advertir à los Prelados, lean cõ cuidado lo que cerca desto les aconsejan Navarro, i Julio Claro,^m i sepan, que à si mesmos se engañan, quando tratan de hazer estas donaciones en fra. de de la Iglesia, i q̄ cometen hurto, i las exponen à que en el fuero exterior, se den i declaren por fingidas, i fraudulentas, i en el interior por pecaminosas, si no fueren para usos pios, i que aun quando sean para ellos, deben hazerse con verdad, i irrevocablemente, i que aun convendrã que las juren, para que se puedan vencer mejor las sospechas que de ordinario suelen aver contra ellas.

CAP. XI.

De los Espolios de los Obispos de las Indias, i de su aplicacion. I à quien toca el recogerlos, i conocer de los pleitos que sobre ellos se ofrecieren?



OS ESPOLIOS de que pretendo tratar en este capitulo, difine biẽ Navarro,^a diciendo, que son *Bienes Ecclesiasticos, adquiridos por los Prelados inmediatamente, ò mediatemente, por contemplacion, ò ocasion de la Iglesia, que ellos justamente no expendierõ, ni distribuyeron antes de su fallecimiento.* En los quales bienes es cierto, que de derecho Canonico antiguo tocaba la sucession à la Iglesia, en cuyo gremio morian, absoluta, i simplemente, asi ex testamento, como abintestato; como consta de infinitos Textos, i Doctores,^b que resuelven lo mesmo, en los de otros qualesquier Prebendados, i Beneficiados, en las partes donde no ay costumbre, que puedan testar dellos.

I aunque ay algunos Textos, q̄ parece que reservan, i aplican estos Espolios (como tambien los frutos de las vacantes) à los que suceden en los Obispados, los qua-

m Navarro d q.
1. monit. 34. ad
fin. & monit.
35. ad fin. pag.
347. tit. Clar.
3. estandem
q. 27. n. 6. vide
verba coram
apud Mes. d. c.
10. n. 334. &
335.

a. Navarro. in
tract. de spoli.
Ecc. §. i. vers.
de spolijs con-
tenti.

b. Cap. Episcopo
pl. 22. q. i. au-
thent. I centi-
entem, C. de
Episc. & Cler.
c. i. in fin. de
testamen cum
alijs apud Co-
varrur. ibid.
n. 19. Na-
varr. Redoan
Pontan. Min-
clum, Filiuc.
& alios in tra-
ctat. de hispo-
lijs, & alios apud
Barbof. in
pastoral. alle-
gat. 114. ver-
botam, & Me-
d. 2. tom lib. 3.
c. 11. n. 3. & 4.

K. Cap. à no-
bis, de centen.
excom. gloss. in
cap. significasti,
ubi Felin.
& alij, de foro
comp. Mantica
de coniect.
lib. 3. tit. 15. n.
15. & latè Ve-
lasc. in axiom.
iar. lit. A. nu.
375.

L. Molina de
p. imog. d. c. 10
n. 44.

c. Garcia de
benefic. 5. p. c.
r. n. 504. & 596
& t. p. c. n. 12
Tufch. lib. B.
concluf. 111. &
lit. S. concluf.
368. Ego d. c.
11. n. 5.

d. Cap. illud
12. q. 2. c. pre-
fenti. cap. cum
vos. de offic.
ord. lib. 6. c.
quia xpe. de
electio. lib.
Covarruv. Re-
doan. & alij.
ubi fup. & Ego
omnin. vid. d.
c. 11. num. 6. &
feqq.

e. Cap. r. & c.
cumin officijs
de testam.
Petr. Barbosa
in l. divortio.
2. p. n. 53. D. fo-
lut. matrim. &
Aug. Barbosa.
d. alleg. 114. n.
13.

f. Innoc. in c.
quod fuper. de
cauf. poff. n. 3.
& 4. Alex. in
l. 1. §. munici-
pes. D. de al-
quod poff. n. 8.
Peregrin. de fi-
dei com. arr. 48
n. fin. M. Ant.
Gennet. pra-
ctic. Ecclef. q.
135. num. 5. &
Ego lib. 2. c.
10. ex n. 28 ubi
plures adduci.

les junta laramente Nicolao Gar-
cia, i el Cardenal Tufcho, * La
concordia es, que las vacantes erá
del fuceffor, los efpolios de la I-
glefia, ò que la referva que fe ha-
zia de eftos al futuro Prelado, era
para que en nombre dellas, i co-
mo fu Mayordomo los gaffe, i ex-
penda en lo que juzgaffe fer mas
conveniente para fu fabrica, i otras
necessidades, como lo dan á enten-
der otros Textos, que permiten,
que la Iglefia por fi, ò por fus E-
conomos, pueda hazer efto, fi se
tardare en venir el Obifpo. De cu-
ya explicacion, i del nombre, ufo,
i oficio de eftos Economos, ecri-
ben tambien largamente los me-
smos Autores, i orros. *

Teniendo todos por tan cier-
to, i verdadero, que el Efpolio per-
tenece á la Iglefia, que no la ha-
zen, ò llaman fuceffora en èl, por
muerte de fu Prelado, por pa-
recer que ya era feñora de todos fus
bienes, desde que èl los adquirio,
i que afsi folo trata de retener os,
i confervarlos, vocablos de que
ufan expreffamente dos Textos,
que ponderan bien para efto inten-
to los dos Barbofas, * i para con-
firmar la opinion de los que di-
zen, que los Obifpos no adque-
ren pleno dominio de lo que ga-
nan por fus Iglefias, pues efto de-
fde luego fe adquiere á eilas, fino
folo una administracion restringi-
da á lo q en esta parte tienen di-
puefto los fagrados Canones, que
es, que tomando para fus ufos lo
necessario, diftribuyá lo demas en
limofnas, i obras pias, de que ya
dixe mucho en el capitulo antecede-
nte, i quien quifiere mas, podrá
ver á Innocencio, f i otros Auto-
res, que dicen, que el dominio, i
poffeffion de las cosas, i rentas de
la Iglefia, es de Chrifto, i no de
fus Prelados, i hazen otras adver-
tencias cócernientes á esta mate-
ria.

Lo qual obra en quãto á la nuef-
tra, que la Iglefia en qualquier du-
da, ò pleito que fe ofreciere fobre
eftos Efpolios entra fundando en
eltos fu intencion, i debe fer ampa-
rada, i mantenida en fu poffeffiõ i

retenciõ, aun en el remedio fuma-
rifsimo que llamá de interim, quã-
do no fea mas que por folo la afsis-
tencia del derecho comun De que
tenemos Textos, i dorrinas expref-
fas, que juntan Hercules, Marefco-
to, i Eftefano Gratiano. *

Esto fe eftiendo, no folo á los
bienes que el Prelado adquirió in-
tuitu de la Iglefia, fino aun tambié
á los patrimoniales, i advérticos,
adquiridos por qualquier via, fino
difpufio dellos por testamento, ni
parecen herederos, que deban he-
redar los abinteftato, excluyendo
al Fifco, que regularmente fuele
entrar en eftos tales bienes q llaman
vacantes; como lo prueban al-
gunos Textos dignos de fer nota-
dos, i en ellos, i por ellos Barto-
lo, Baldo, i otros muchos Auto-
res, * de cuyas dorrinas fe facó
una ley de nueftras Partidas, que
dize lo mefmo por eftas palabras:
*E si por aventura non oviessen pa-
rientes algunos fasta el quarto gra-
do, que le heredasse la Iglefia en que
era Beneficiado. La raxon es, que
aquella sea su heredera, que lo alle-
go á Dios, pues que otro pariente
non avia.*

Todo lo qual, aun será mas cier-
to en los Obifpos Regulares; por
que aunque en otros casos el Mo-
nasterio fuele excluir, i excluye á
los parientes, i quando el Reli-
gioso llega á fer Obifpo, no le fu-
cede fu Convento, fino fu Iglefia,
en qualquier genero de bienes, q
por qualquier via, i modo aya ad-
quirido, i juntado, fegun la comú
refolucion de muchos Textos, i
Doctores que de efto tratan, * di-
ziendo, que la Iglefia fe fubroga en
este caso en lugar del Monasterio,
i que como para este no avia, ni po-
dia aver diftincion de bienes, fi le
hubiera de fuceder, tampoco la ay
quando le fucede la Iglefia, ni el
tal Prelado fe tiene por feñor de
ellos, fino por Adminiftrador pa-
ra convertirlos en vida, ò en muer-
te en proprios ufos de la mefma
Iglefia.

I aunque en España, Italia, i o-
tras partes, este derecho Canonico
antiguo, que como he dicho, da

g. Cap. cum
perfonæ, de
privileg. lib. 6
cum fimilib.
apud Marefco-
tot. var. cap.
11. ex num. 1.
Gratiano. dif-
cept. 870. n. 8.
& difcept. 890
n. 18.

h. L. si quis
presbyter, &
d. authent. li-
centiam, C.
de sacrosanct.
Ecclef. ubi
Bart. Bald. &
Castrenf. c. 1.
de fuceff. ab in-
teft. ubi Batr.
Abb. & alij
communiter,
cum alijs apud
Peregr. de iu-
re fici. lib. 4.
tit. 3. n. 10. Ro-
jas de fuceff.
cap. 34. nu. 38.
Marta de fuce-
ff. legali, &
Mejd. c. 11. n.
13.

i. Authent. in
greffu, C. de
sacrosanct Ec-
clef. c. in præ-
fentia, de pro-
bat. ubi DD.
cum alijs apud
Gutierrez 1.
Canen. c. 32.
Cened in col-
lect. 111. ad
cretal. nu. 1 &
Mejd. c. 11. nu.
14.

K. Cap. statu-
tū 18. q. 1. c. cū
olm, de privi-
leg. ubi Inno-
cent. & alij,
Trentacin. cō
fil 18 lib. 2. &
plures alijs apud
Augusti.
Barbof. d. al-
leg. 114. n. 18.
& feqq. D. Va-
lenz. conf. 190
ex n. 19. & Me-
jd. c. 11. ex n. 15
ad 18.

ba los Espolios delos Prelados, assi Regulares, como Seculares, à sus Iglesias, està ya derogado por Bulas de Paulo III. i de otros Sumos Pontifices, que le fueron succediendo, que tuvieron por bié de aplicarlos à la Camara Apostolica de la Iglesia santa de Roma. para algun socorro de sus urgentes necesidades, i porque en ella se representan, i còservan las demas Iglesias inferiores. Para cuyo cobro al principio nombraron Conservadores, i despues Coletores en cada provincia, de la qual introduccion, i de su justificacion, i practica, tratan elegante, i cumplidamente Egidio Bellamera, Navarro Redoano, i otros muchos Autores, que juntan Cenedo i Zevallones en sus colecciones.¹

Todavia en los demas Reinos, i provincias donde no se han puesto en practica estas Bulas, ni se admiten semejantes Colectorias para la dicha Camara Apostolica, como sucede en todas las de estas Indias Occidentales, queda en pie el derecho antiguo, de que las Iglesias succedan en los dichos Espolios, como tambien se estila, i observa en Francia, Alemania, Lombardia, Portugal, i aun en el Reino de Navarra, i de Aragon, i otras provincias de España, fuera de las de Castilla, cuya observancia testifican, i justifican Navarro, i otros, que refieren nuestros Modernos Gutierrez, Garcia, Bobadilla i Flores de Mena,^m diciendole ser valida esta costumbre de la exclusion de la Camara.

I hablando en el particular de las Indias, demas de Navarro, tenemos el testimonio de Antonio de Herrera,^o que refiere, que aviéndose tratado muchas vezes en la Corte de España por los Nuncios Apostolicos con grande aprieto, de que se les permitiesse introducir en ellas estos Coletores, siempre les fue denegado, porque parecia no ser just, ni conveniente. i que todavia embiaron secrecamente uno à la Isla Española el año de 1523. I que avendo tenido noticia dello en supremo Consejo de

las Indias, escribió luego una carta à la Real Audiencia que en ella residia, para que no le admitiesse, i que si les intimasse algunas letras Apostolicas, las recibiesse con el acatamiento debido, i las remitiesse al mesmo Consejo, para que en el se examinassen, i se suplicasse de ellas à su Santidad.

Esto dan à entender asimismo las cédulas de los años de 1543. 1551. 1563. 1581. que se hallan en el primer tomo de las impressas,^o que conformandose con las disposiciones del derecho comun, mandan referir estos Espolios à las Iglesias, i que en las Indias no se admitan los Coletores.

Lo qual supuesto, i que las Iglesias dellas son del Real Patronazgo, estan debaxo de la inmediata proteccion de nuestros Reyes, como lo dixè en el capitulo 3. de este Libro. Con razon se ordena por las mesmas cédulas, i otras, à las Reales Audiencias de las Indias, i à donde no ay Audiencias, à los Gobernadores, ó Corregidores, que luego que entendieren aver muerto los dichos Prelados, ó estar ya muy cercanos à la muerte, pongan cubro con todo cuidado i diligencia en recoger, inventariar, i guardar sus Espolios.

En que no parece se puede formar escrupulo, ni poner dificultad, por dezir, que personas legas no tienen mano ni jurisdiccion para esto, pues vemos que en España se haze lo mesmo, i cada dia se despaçan provisiones Reales para ello, con pertenecer alli estos Espolios à la Camara Apostolica, como lo advierten bien Bobadilla,^o i otros Autores que citare luego, porque esto no se haze mas de para la buena guarda i conservacion dellos, i que estèn siempre de manifesto para quien los huviere de aver. I se escusen los hurtos i expilaciones dellos, que de ordinario suelen hazer suscrialdos, domesticos, i familiares, i aun otras personas de fuera, antes que ayan acabado de espirar los Prelados, de suerte que muchas vezes aun no se halla en sus casas una sabana vieja de que

n. Sched. 2. tomo, pag. 44. & seqq. & inter ordin. Mexic. lic de Puga, fol. 181.

p. Bobadilla in politica, lib. 2. c. 18. n. 10.

l. Bellam. con. 1. Zabarella con. 79. Castrenf. conf. 96 lib. 1. & inno. mer. alij apud Navarr. d. tract. de spolijs per tot Redo. Pontaa. & alios ibid. Cened. collecta 12. ad decretal. n. 3 Zevall. com. opin. q. 382. n. 64. Garcia de benef. 2. p. c. n. 16. & par. sec. ex nu. 196 & Me, d. c. 11. ex nu. 19. ad 21.

m. Navarr. d. tract. de spolijs, §. 10. & §. 14. per tot. & plures alij ap. Gutier. i pract. q. 49. n. 4. Garciam ubi sup. c. 1. nu. 89. Bobad. in polit. lib. 2. c. 18. n. 10. Flores de Mena in l. dicit. ad Gom. decis. 172. p. r. Acuña in l. no r. ad exp. illa autem, dist. 13. n. 6. p. 70. & à Me, d. c. 11. n. 23. & seqq.

n. Herrera in hist. Ind. decada 4. lib. 5. c. 1. pag. 98.

se les pueda hazer la mortaja. De que Yo puedo testificar en algunos casos.

En todas partes, i tiempos debe suceder lo mismo, pues lo refiere, como cosa corriente, el Autor del dialogo del estado de la Iglesia, que anda entre las obras de Hincmaro, diziendo: *En muriendo el obispo se pone á saca toda su hacienda, i se dividen sus bienes como pressa ó despojos de los enemigos.*

I vemos, que passa lo mismo en el sacro Palacio de Roma, i Espolio de los Romanos Pontífices. I que se halla este exceso notado, llorado, i condenado muchos siglos ha, i por muchos Concilios, ^a I dió ocasion en Alemania, i otras partes, á las Advocacias que llaman Armadas, i feudales, tomando los Principes, i otros poderosos debaxo de su amparo i proteccion, la guarda i defensa de estos bienes, i de sus Iglesias, de que Erasmo, Cochier, Martin Magero, i otros han escrito particulares, i copiosos tratados.

En cuya imitacion nuestros Catholicos i Religiosos Reyes de España, ya de tiempos antiguos, se encargaron del mismo cuidado. como nos lo dá á entender una ley de Partida, en que pocos han reparado, que dize: *Antigua costumbre fue de España, è duro toda via, è dura oy dia, que quando fina el Obispo de algun lugar, que lo faxen saber el Dean i los Canonigos al Rey, è que le encomiendan los bienes de la Iglesia.*

Lo qual se puede i debe entender ó referir igualmente, no solo á las rentas de la Sede vacante, sino á los bienes del Espolio del Prelado que muere. Cuya guarda tambien se halla cometida por algunos Canones de Concilios antiguos, á los Obispos mas cercanos, encargandoles, que en teniendo nuevas de que enferma gravemente alguno de sus vezinos, acudan á asistirle en la enfermedad, á ayudarle á bien morir, si Dios le llevaré, i á mirar que con toda fidelidad se recojan i guarden los bienes que dexare, para que de allí

Jos aya su Iglesia. I que de las que fueren pobres no lleven cosa alguna por este trabajo, i cuidado, i de las que tuvieren caudal, sola una libra de oro.

Los quales Canones, ya como derogados por no guardarse, bolvio á renovar, i mandar que se pudiesen en uso en su Arçobispado de Milan, el santo Cardenal Borromeo. ^a I en un notable testamento de vn Obispo de Sicilia se lee, que considerando lo que de ordinario sucedia á los de su estado, quando enferman, i mueren, i doliendose en esta parte de su grã desventura, dexó un gran pedaço de hacienda, para que dél se comprasse renta, assignada á dos Canonicos los mas antiguos de su Iglesia, con condicion, que de allí adelante asistiesen á sus sucesores quando enfermasen, i los proveyesen de lo necessario, i juntamente mirasen por el buen cobro, i guarda de sus bienes, i Espolios.

Pero porque en todas partes se ha entibiado mucho este cuidado, así en Ecclesiasticos, como en seculares, pareció conveniente (como he dicho) encargarse á las Reales Audiencias, los quales (lo que mas es) hecho el sequestro, i inventario de estos Espolios, recibie, i despachan las peticiones, i demandas de todos los que ante ellas parecen á pedir algo contra los bienes del Prelado difunto, por razon de su servicio; ó por otros justos titulos i derechos, presentando, para verificarlos, bastantes probanças. En lo qual, bien se que no faltan Autores que sienten alguna dificultad, por el desfeto, ó incapacidad de jurisdiccion en tales Ministros, respecto de tales bienes; pero otros muchos defienden que se puede hazer con justificacion, pues son aquellos se podrá verdaderamente decir, que son del Prelado que muere, que restaren satisfechas sus deudas. I si para la averiguacion i satisfacion de qualquiera dellas, por evidente, è pequeña que fuese, se huviera de acudir á jueces, i Tribunales Ecclesiasticos, fueran inmortales, i largos i cos-

u. Concil. z. provinc. Mediolan. 2. par. titul. defuncti. Episcop.

q. Concil. Raven. sub Ioan. XII. cap. 11. vol. 5. Chalcedon. c. 22. Aquisgran. c. 28. Vuormacen. 6. 55. Valenti. in Hisp. tempore Sivi IV. Trosiensi. c. 14. Allderensi. c. 16.

r. Cochier. de advocat. arma. Magerus. c. de m. trada. & de iure protectio. nis per totum.

f. L. 18. tit. 5. P. 1.

a. Concil. Regiense, cap. 5. Aurelian. 11. c. 6. Tollet. IX. c. 9. Aurelian. V. c. 8. Aquil. Iensi. to. 10. no 4. Concil. pag. 1095.

x. Bobad d.c.
18. n. 180. ubi
citat Sirm de
redit. 4. p. c. 1.
n. 8.

y. Gárreze
1. prad. c. 49.
nu. 4. & de ga-
bei lib. 2. q. 38
nu. 12 in prin-
cip Segura in
direct. 1. par. c.
14 n. 4. Lallar-
te de deci n.
vend. cap. 19.
n. 45. & novis-
simè & latiss.
Carleval de
iudicijs, pag.
159. ca. n. 344.

z. Palac. Rub.
In introd. rub.
de do. at. in-
ter. nu. 38. Ca-
bedo de Patro.
Reg. Coron. x.
c. 28. n. 7. pag.
441.

a. Gil Gonzá-
lez in Theo-
ro Eccle. Ec-
cles. O. retent.
p. 26.

tosos los pleitos, como lo dize Bo-
badilla, * alegando en favor, i de-
fensa de esta antigua i comun pra-
ctica à Sarmiento, el qual no hallo,
que trate della en el lugar que le
citas; pero si guenla expressa, i se-
guramente Iuan Gutierrez, Segu-
ra Davalos, Laslarte, i otros Mo-
dernos. *

I Yo pondero por ella la ley
de Partida, que dexo citada; por
lo que alli dize: *Que se encomienda
à nuestros Reyes los bienes de las
Iglesias*; esso es lo que oy obrá por
sus Ministros, i Audiencias, como
lo advierte bié Palacios Rubios,
i Jorge Cabedo, z el qual expre-
samente dize, i prueba. q esta guar-
da de los bienes del Obispo q mue-
re, pertenece al Rey.

I esto es tan cierto, que anti-
guamente se solian disputar para
ello por los Reyes personas par-
ticulares, que llamaban *Hombres
Proprios*, como consta de la. His-
toria Palentina del Arceidiano del
Alcor, en la vida del Obispo don
Pedro III. donde pone un nota-
ble privilegio, que cerca de esto se
concedió à la mesma Iglesia por
el señor Rey dó Alonso Decimo,
el año de 1524. I otros semejan-
tes dados à las Iglesias de Ovie-
do, i Astorga, refiere novissima-
mente el insigne Cronista Real Gil
González Davila, * el qual por
parecerme digno de que todos té-
gan noticia del, he querido poner
aquí à la letra, i dize así: *Por grã
favor que he de hazer bien i merced
à la Iglesia Cathedral de Oviedo, i al
Cabildo de esse mi mo lugar, otorgo, i
establezco de aqui adelante para siẽ
pre jemas, que cada que muriere el
Obispo de la sobredicha Iglesia, que
todas las cosas que oviere à lasa-
zon que finire, que queden salvas i
seguras en juro, i en poder del Ca-
bildo. è que ninguno non sea osado
de tomar, ni de forciar, nin de ro-
bar ninguna cosa dellas. Otro si man-
do, * otorgo, que el Home mio non
tome, nin robe ninguna cosa de las
que fueren del Obispo, mas que las
guarde, i que las ampare con el ho-
mo que el Cabildo diere, para guar-
darlas para el otro Obispo que vi-*

nriere. *E isto otorgo por mi, e por los
que reinaren despues de mi en Casti-
lla, i Leoa.*

I lo mesmo se hallará en Fray
Prudencio de Sandoval, ^b el qual
añade, que de antigua costumbre
de España, estos Espolios se solian
dividir de fuerte, que una parte se
aplicaba à la fabrica de la Iglesia,
otra à los pobres, i otra quedaba
à distribucion del Rey.

Considero tambien en favor de
la mesma costumbre, otra seme-
jante que se practica en el supremo
Consejo de Castilla, despachando
de ordinario provisiones, para que
el Corregidor mas cercano com-
pela à los herederos, o albaceas
del Obispo que fucide morir, à q
nombren tassadores de los daños,
i menoscabos, que pareciere que-
dara en las casas, i bienes de la di-
gnidad Episcopal, del tiempo que
el Obispo difunto las vivió, i tru-
vo à su cargo, los quales se jun-
taron con el que de nuevo le sucediere,
i estimen, tassén, i aprecien los di-
chos daños, i deterioraciones, nõ-
brando tercero en caso de discor-
dia, i hecha esta tassacion, se man-
da pagar en dinero todo lo q mon-
ta, i que se entregue al nuevo Pre-
lado, para reparar con èl las di-
chas deterioraciones; de la qual
practica testifican Molina, i Iuan
Garcia * bastantemente, fuera del
comun estilo que nos la haze tan
manifiesta.

I en terminos de la de los Espo-
lios, de que vamos tratando, de-
mas de los Autores que por ella
dexo citados, ay una Decisión de
Jorge Cabedo, ^d donde dize, q la
misma se guarda en el Reino de
Portugal, i que la mano que en es-
to se toman los Reyes, i sus Tri-
bunales seculares en su nõbre, na-
ce del derecho del Patronazgo, i
Proteccion que les compete en las
Iglesias Catedrales, i sus bienes,
como se ha dicho, i para que se les
reserven enteramente estos, q por
muerte de sus Prelados les perte-
necen. Porque aunque el Patro-
no legno puede entrometerse en
la administracion de las cosas, i ré-
tas de las Iglesias, donde exerce

b Fr. Pruden-
in hist Carol.
V. b. 17. & in
hist. Rom. Al-
phon. VII. c.
64. fol. 179.

c. Molina de
primog. lib. 1.
cap. 17. nu. 1.
Ioann. Garcia
de expulsiõ, c.
11. n. 69.

d. Cabedo. de-
cis. Lucic. 83. p.
1. per totum.

su Patronazgo, puede i debelazerlo en todo lo que tocara a su guarda, conservacion, i defensa, cõ forme a una celebre doctrina de Innocencio, que refiere i ilustra la carente Martin Magero,¹ donde aun añade, que si se descuidare en esto, ò en hazer que se revoque, repira, i recobre lo mal enagenado, podrá ser privado de todos los honores, conmodos, i emolumentos que dellas tuviere.

I de aquí infiere el mesmo Cabedo, que a quien se le permite esta guarda i defensa, se le permitirá tambien hazer inventario,² i luego passa à lo de las deudas, i satisfacer los salarios de los criados i resuelve, que de todo esto conocen en aquel Reino los Seculares.

En Francia se observa lo mesmo, como lo dize, i defiende Francisco Marco; i en el Piamonte Tesauro, en Cataluña, Olivano, i en Aragon Ioseph de Sessa.³ Dando las razones porque reducen los Reyes à sus manos estos sequestros, i que en ellos solo se pretenden poner en salvo los Espolios, para quien los huviere de aver, i obviar los escandalos, robos, i peligros que resultarian de lo contrario.

En los quales Espolios està como embebida, ò inclusa esta obligacion de pagar las deudas, que el Prelado defunto dexare contrahidas, i no se pueden tener ni juzgar por bienes de Espolio, sino los que quedaren despues de estar pagadas, i satisfechas.⁴

I en nombre de deudas entrã tambien lo que pareciere, que promentio en vida legitimamente, segun lo declaran algunos Textos i sus glossas, i Tiraquello.⁵

I à la paga de todo ello no solo queda obligada la Iglesia donde sucede en estos Espolios, sino tambien la Camara Apostolica en los Reinos i provincias donde los lleva i recoge para si por sus Coletores, aunque el Prelado no aya vivido veinte dias, despues de contrahida la deuda, de que tenemos expresas decisiones de Rota, que

así lo han declarado, hablando igualmente en Obispos Regulares i Seculares.⁶

En lo que toca à la paga, i remuneracion de los salarios de los criados, i oficiales de quien los Prelados se sirvieron, suele aver mas dificultad. Porque muchos defienden, que de rigor de derecho solo se deben à los que al entrar à servir los pactaron, i concertaron, ò por lo menos eran personas que solian vivir de su trabajo, industria, letras, i obras, i conducir las i los Prelados, por el contrario satisficeras. Segun la comun opinion de muchos Doctores Antiguos i Modernos, que latissimamente refieren Iuan Bora,⁷ Zevalllos, i Flores de Mena.⁸ Por la qual haze con palabras expresas el Motu proprio de Pio V. del año de 1567. de que en el capitulo passado hize mencion. Donde dispone: *Que nadie sobre estos bienes de Espolios, pueda pedir salarios en perjuizio de los acreedores, sino es, que evidentemente conste, que entra ron à servir a viendole concertado en cantidad señalada.*

Però todavia la cõtraria opinion tiene recebida la practica, usado de equidad, i se suelẽ tassar, moderar, mandar pagar templadamente los dichos salarios, aunque no parezca assiento, ò concierto dellos, segun la calidad, meritos, i servicios de los criados, i oficiales que salen à pedirlos, por no parecer justo, que nadie, i mas tales personas como los Prelados, se ayan aprovechado i servido del trabajo, i industria de otros, sin remunerar se lo. La qual opinion tiene por si algunos Textos,⁹ que hazen como Anclinomia con los en que se funda la contraria, i en fuerza dellos, i de otras razones la siguen i defienden Guido Papa, Antonio Gomez, Azevedo, Bobadilla, Menochio, i otros Autores,¹⁰ diziendo que así la han visto praticar, aun sin que se pruebe la costumbre de pagar semejantes salarios, reprobando à Diego Perez, q̃ requeria q̃ esto se alegasse, i probasse.

I esto procederà mas segura-

K. Rota in antiq. decis. 41. suo tit. de probat. n. 2. Alex. Ludovici. alias Greg. XV. decis. 401. n. 4. & 5. Farin. decis. 241. n. 2. p. 2.

L. Text. & Doctor. in l. salarium, D. & C. mand. Senis, conf. 118. Alexand. Natta, Cephal. Prætit. & plures alij ap. Ioann. Bertam. conf. 43. n. 5. & seqq. Baez. Alvara. decis. Genue. & alios ap. I. Zevall. q. 288. nu. 5. Mena i. var. q. 8. §. 2. n. 1. Viconte con clausur. verb. Salarium.

M. L. excepto, C. de locato, l. sed an, §. 1. & l. que utiliter, de reg. gest. l. 28. tit. 12. p. 5. cum alijs.

N. Guid. Pap. & eius addit. decis. 68. Gomez. 2. variat. cap. 2. num. 9. & plures alij apud Gutier. de iuram. con firm. lib. 5. cap. 64. num. 5. Mena ubi sup. nu. 3. & I. Zevall. nu. 6. Azevedo. in l. 6. tit. 15. n. 4. lib. 4. Recopil. Bobadilla. in polit. lib. 2. cap. 10. num. 38. Menochio. conf. 283. con sil. 570. & de arbitrat. cas. 514. & Mez. d. c. 11. n. 52.

e. Innocenc. in c. cum vos, de off. ordin. n. 1. Magero. de advoc. arm. c. 3. nu. 155. & c. 15. n. 157. & 158. & seqq.

f. Porcelin. de inventario, c. 2. q. 15. nu. 27. qui citat Archid. in c. general. de electio. lib. 6.

g. Franc. Marcus, decis. 30. n. 5. p. 1. Thefaur. decis. Pe dem. 113. nu. 6. Olivian. de iure fisci, c. 13. ex n. 23. Sessa de inhibition. c. 1. §. 3. nu. 20. & seqq.

h. Cap. perrept. ubi omnes de fideiuss. c. present. i. §. porro, de off. ordin. lib. 5. cum traditis ab Archid. in cap. fin. de testam. in 6. Præcis. Marc. decis. 436. p. 20. Gutier. lib. 1. Canon. c. 146. Tiraqu. Sig. Boerius, Bonacosa, & alijs ap. Mez. d. cap. 11. n. 47.

i. Cap. quicun que, ubi gloss. verb. Promissus. l. 2. q. 2. d. c. pervenit, de fideiuss. Tiraqu. in l. si quædam verb. Donatio. no. 27.

mente, quando las personas, que así huvieren servido, i asistido á los Prelados, huvieren hecho algunos gastos, i expensas de hazien da propia en esta ocupacion, y en venir á exercerla; porque enton ces, no se hallando que se les aya hecho alguna remuneracion, to dos los Autores de una, i otra o pinion se conforman, que en am bos fueros se les debe dar la que pareciere justa, como lo resuelven Fr. Luis Lopez, i Flores de Me na, ° poniendo el exemplo en un Vicario del Obispo, si por ventu ra de los proventos del oficio, no tuvo bastante de que se susten tarfe, ó si vino de muy lejos á se guirle, i servirle, con promessas, i esperanças de mayores comodida des, de que despues se hallass: frus trado, i con perdida de las que en otras partes, ó ministerios pudie ra aver conseguido.

Del qual Articulo, i si á estos criados, i oficiales de los Prela dos, les obsta la Pragmatica del año de 1616. ya apunté otras co sas en el capitulo 8. de este libro, que se podran juntar con las que voy diciendo en este, i la Bula de Paulo III. ° que parece, que qui so poner tiempo limitado, dentro del qual se ayan de pedir estos sala rios, aun en caso, que sean concer tados, i debidos. Como tambien por una ley recopilada, ° se señalò el de tres años, i estos passados, se dan por prescriptos.

Aunque como sobre ella resul ve bien Azevedo, ° i Yo lo he pra ticado, i visto praticar muchas ve zes, esta ley no se guarda, ni en tiende con los criados, familiares, ó parientes de los Prelados, que les sirvieron sin còcertar salarios, pero no con animo de dexar de pe dirles algo por su ocupacion, asis tencia, i servicios, si de ellos en vida, como lo esperaban, no se ha llassen fardaronados con mayores mercedes, i beneficios. Porque estas remuneraciones, i satisfacio nes, si en todos se tienen como por anticorales, i obligatorias, i mas por paga de deuda, que por dona cion de mera liberalidad, ° como

lo dexo tocado en otros lugares, i en terminos de Prelados, que ha zen, ó deben hazer semejantes re muneraciones, i que estas se cuen tan entre lo necessario para su con grua sustentacion, i se pueden, i de ben sacar de los bienes adquiridos intuitu de la Iglesia, i Obispado, lo dizen Iason, Menochio, Redoa no, Molina, i otros muchos Au tores. °

I en conformidad de esto, se avrán de determinar los pleitos, que en las Reales Audiencias de las Indias, i en otros Tribunales se ofrecieren, con ocasion de estos Espolios, i salarios. Pero yendo con advertencia, que en los casos que se mandaren pagar algunas do naciones hechas envida, ó en muer te por los dichos Prelados, esto no ha de prejudicar á sus Iglesias, por lo menos para que se les dex e de reservar su Pontifical, i las de mas cosas de que se servian, á titu lo, i aparato del, en el culto divi no. Porque todas estas se les man dan reservar, i reservan, aun en las partes donde se cobran i recogen estos Espolios, para la Camara A postolica, como expressemente lo dispone la Bula de Pio V. dada en Roma 3. Kalend. Septembr. ann. 1567. que refieren á la letra Redoano, Cherubino, Navarro, Azor, Marra, i otros Autores, ° que mueve algunas questiones ro cantes á esto, i aun añaden, que el Prelado que tiene facultad de tes tar, no puede disponer de los muc bles que tenia aplicados, ó dedica dos á su Oratorio privado.

Pero esto se ha de entender del Pontifical de que usaba quándò mu rio; porque si en vida dispuso de algunas pieças pertenecientes á el, será valida su enagenacion, ó permutacion, como lo advierte Na varro, i Pedro Mateo, que le tras lada, i llama su Faraute, ó Cadu ceador, ° lo qual es digno de no car, porque lo tuve de hecho, sien do juez en Lima de la causa del es polio del Reverendissimo don Fer nando de Méloca Obispo del Cuz co, sobre ciertas donaciones que avia hecho á un sobrino, hijo de

t. Iass. còf. 122.
lib. 2. Menoch.
de arbit. cas.
234. nn. 4. & 6.
Mascar de pro
bat. conel. 186
in fin. Ioanni.
Garc. de don.
remun. nu. 51.
Redoanus de
spol. q. 3. § Sed
in contrarium,
nu. 16. Mol. na
dispo. 45. vers.
Devenumensio
ne, & alij ap.
Me, d. c. 11. nu.
58. & 59.

t. Redoan. d.
tracta. de spo
liis, pag. 479.
Cherub. 2. to.
mo B. II. pag.
218. Navar.
de spol. § 8. Azor
lib. 3. c. 8. q. 8.
§ questio qui
dem, Marra de
succes. legal.
4. p. q. 1. art. 4.
n. 44.

v. Navar. d. §.
8. n. 4. ad fin. &
conf. 2. sub tit.
de donat. per
tot. P. Marth.
in notis ad Cò
stic Pontif. pa
gin. mihi 557.

o. Lopez in in
strucl. neg. c.
25. & in instr.
còf. 2. p. 8. Me
na sup. nu. 6. &
10. & § 1. n. 19
& 28.

p. Vide elus
verba ap. Me,
d. c. 11. n. 54.

q. L. 6. tit. 15.
lib. 4. Recop.

r. Azeved. d.
1. 6. n. 45. & 46.

f. L. Artillus,
D. dedon. cau
si mort. l. sed
si ge § cum
scilicet, de pe
tit. hered. cù
alij, latè à Me
adductis sup.
l. b. §. c. 2. & 32
& à Me, d. c. 11
n. 57. & 58.

hermano fuyo, llamado don Sebastian de Mendoza, cõ reservaciõ del usufruto.

En la qual causa se ofrecio tambien otra duda no menos grave, que fue, si el donante huviesse con sumido, ò enagenado algunos de los bienes especificamente nombrados, i señalados en la donaciõ, si se le han de hazer buenos al donatario en otros tales, ò en su estimacion? I se juzgò que si, por las reglas i doctrinas de algunos Textos, i Doctores que de esto tratã, pero moderando mucho el valor dellos, porque en los que son convenidos por su liberalidad, nunca quiere el derecho, que se proceda por todo el rigor del. I así no les obliga à dar caucion alguna de que tendran en pie las cosas donadas, aunque sean tales, que se puedan consumir con el uso, i las ayan donado con reservacion de usufruto, aunque otros usufructuarios las deben dar, como expressemente lo advierten Decio, i otros Autores, ponderandopara ello dos buenos Textos. z

I es verdad en tanto grado, que estos Espolios de los Obispos de las Indias, pertenecen à las Iglesias de ellas, i no à la Camara Apostolica, segun lo que dexo asentado, que aunque diessemos caso, que alguno que huviesse sido Obispo de Iglesia de España, fuesse trasladado à otra delas Indias, i llevasse consigo los bienes adquiridos intuitu de la primera, todavia, así estos, como los que despues adquiriesse, pertenecerian à la segunda, en cuyo gremio muriesse, porque entre ella, i el Obispo està en aquel tiempo contraido matrimonio espiritual, que es el q principalmente causa esta adquisicion, i en cuya significacion trae el anill, i el primer matrimonio, antes contraido con la otra, se disolvio totalmente por su traslacion.

Lo qual se colige bastantemente de la doctrina de un consejo de Abad, i fundada en un buen Texto del decreto, i de lo que mas latamente se dize en una decision de la Rota referida por Farinacio, b à

que asisten otras que permiten esta traslacion de bienes de unas Iglesias à otras à los Prelados, como no lo vemos recebido por costumbre general de toda la Christianidad, segun lo advierten Sarmiento, Bellamera, i otros muchos que refiere Caldas Pereira, c I en lo mismo viene à conformarse Pedro Barbosa, d aunque nõ puso primero esta question en duda i disputa.

Porque aunque en el Frayle, ò Monge, que passa de una Religion à otra, es comun opinion, que no puede quitar, ni quita por esto à la primera los bienes que tenia ya adquiridos por su persona, como despues de otros lo resuelven Manuel Rodriguez, Tomas Sánchez, i Bonacina, e en los Prelados transferidos passa esto al revés, porque como dize Caldas Pereira, f no causan Espolio, sino es quãdo mueren naturalmente, i así esse se adquiere à la Iglesia donde vienen à morir. I si esto se huviera de entender ò praticar de otra fuer te, dividiendo entre las dos, fuera forzoso, que los Obispos, al tiempo de su traslacion, hizieran inventario, i despues de muertos ambas Iglesias pleitearan, i armaran cué tras sobre la particion, lo qual nunca he visto que se aya hecho en las Indias, ni en otros Reinos donde no entra en estos Espolios la Camara Apostolica, con ser en todos tan ordinarias, i frequentes las traslaciones.

Mas dificultad puede tener la question del Obispo Indiano, que hecha renunciacion ò dexacion de su oficio absolutamente en manos de su Santidad, ò desamparando de hecho su Iglesia, se viene, con todos los bienes adquiridos en ella, à vivir à España, ò à Roma, I si muriendo despues en estas partes, le sucederà en ellos la Camara Apostolica, ò el Monasterio en q professò, si era Regular, ò la Iglesia de las Indias donde los adquirió, i de donde los truxo?

La qual question se ha ofrecido ya tres vezes en el supremo Consejo de las Indias, en las causas de

c. Rota in antiq. decli nica, de transla. Ep. Sarmiento, de r. d. 2. p. q. 4. ad finem, Bellamera, d. c. si quis transfatus, nu. 10. & in c. cum venerabilis, nu. 47. de excep. & alij apud Cald. Pereira, conf. 48. ex nu. 2. & Ego omnino viden. d. c. r. ex n. 7. ad sr.

d. Barb. in l. di vortio, 2. p. n. 55. ubi alios adducit.

e. Eman. 3. reg. q. 5. art. 5. Sanchez lib. 7. c. 32. n. 8. Bonacina de clausura, q. 2. pun. 9. & dif. 2. n. 2. & c. q. pag. 92. & 93.

f. Caldas dist. conf. 48. nu. 19. ubi alios allegat, & bene respondit argumetis contrariis.

x. L. 1. s. cave re, & s. & haber. D. usufr. fruct. quem ca vocat. l. si donat. 27. D. de donat. inter. l. si quis argentum 35. s. fin autem. C. de donat. l. 20. tit. 3. l. 3. cum alijs, latè adductis à D. Juan del Casti llo, de usufr. c. 17. exp. 4. & c. 39. nu. 42. & Ego omnino viden. d. c. r. ex n. 62. ad 66.

y. L. Divus Plus 28. cum si m. lib. D. de reg. iur.

z. Decius in d. l. Divus, n. 2. & conf. 165. n. 5. cum alijs, latè adductis à Valenzuela s. l. 29. n. 3. & à Me, d. c. r. a. 67. & 68. per l. Aristo, s. fin. D. de donat. l. si no, D. ut legator.

a. b. c. d. e. f. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. q. r. s. t. u. v. w. x. y. z. aa. bb. cc. dd. ee. ff. gg. hh. ii. jj. kk. ll. mm. nn. oo. pp. qq. rr. ss. tt. uu. vv. ww. xx. yy. zz. aaa. bbb. ccc. ddd. eee. fff. ggg. hhh. iii. jjj. kkk. lll. mmm. nnn. ooo. ppp. qqq. rrr. sss. ttt. uuu. vvv. www. xxx. yyy. zzz. aaa. bbb. ccc. ddd. eee. fff. ggg. hhh. iii. jjj. kkk. lll. mmm. nnn. ooo. ppp. qqq. rrr. sss. ttt. uuu. vvv. www. xxx. yyy. zzz.

a. Abbas conf. 101. nu. 51. p. 2. per text. in c. si quis iā transfatus 21. q. 2.

b. Rota apud Fornac. decis. 475 p. 1. tom. 2. n. 6. & 7.

g. Navar. con-
fil. 15. sub tit.
de Regularib.
in prima edi-
tione, & con-
fil. 6. tit. de do-
nationa. 2.

h. Refeñal. li-
bro 4. hist. or.
Guatem. c. 13.
n. 2. & lib. 9. c.
9. Fr. Alfonso.
Fernand. lib. 1.
hist. nost. tem-
por. cap. 53. Fr.
Ioan. Mericeta.

i. Capit. inter
corporalia, de
transl. Episc.
Sotus de iust.
& iure, lib. 10.
q. 5. ar. 7. in
Sua in summa.
verb. Religio. n.
52. Enan 3 to-
mo, quæ re-
gular. q. 6. ar.
c. 4. ad fin.
Thomas Do-
cius confil. 53.
ex n. 2.

k. Dist. e. inter
corporalia, Pe-
trus conf. r. 1
n. 2. cum seqq.
Gonzal ad Re-
g. il. Cancell.
glos. 15. n. 48.
& Farinac. d.
decif. 475. n. 6.
& 7 p. 1.

l. Leg. r. D. nu-
de viri, & uxori.
Guillerm. Pe-
nedi. r. verb. &
uxorem, decif.
5. n. 228. Tira-
quell. de retra-
ctu linag. §. 10
glos. unica, nu-
mer. 17. Petr.
Barbof. in ru-
bric. solut. ma-
trimon. 2. par.
n. 16. vers. Ex
hisce responsis.

m. Azor. tom.
2. lib. 7. cap. 7.
ad fin. Aragon
2. 2. questio-
88. art. 11. ad

los Obispos don Fr. Iuan de Es-
pinosa Franciscano, que lo fue de
la Iglesia de Santiago de Chile,
don Fr. Iuan del Valle Benedicti-
no, de la de Guadaluza, i en la
que de presente pende, de don Fr.
Luis Ronquillo Trinitario, de la
de Cartagena: I otra semejante
trae Navarro, ⁸ tratando de un
Obispo de la del Cuzco, del Or-
den de Predicadores, llamado dō
Fr. Luá Solano, q se fue con sus bie-
nes à Roma en tiempo de Pio V.
de Felice recordacion, i allí mu-
rió, aviendo hecho donacion de
llos entre vivos à la Iglesia de Sã-
ta Maria supra Minervam, i à o-
tras obras pias. Del qual Prelado
hazen tambien mencion otros Au-
tores. ^h

Porque parece à primera vista,
que estos Obispos, renunciados
los Obispados, quedan como Ti-
tulados, ò Titulares, i que por el
consequente no ay Espolio en sus
bienes, pues ya notienen Iglesia, i
que assi, si son Regulares, perte-
neceran à sus Monasterios, segun
lo dã à entender un Texto, i por
el, Soto, Saa, Fr. Manuel Rodri-
guez, i otros Autores, i en parti-
cular Thomas Docio. ⁱ

Por los quales haze, que si su re-
nunciacion fue acetada por el Pon-
tifice, quedò disuelto el matrimo-
nio espiritual, que avia entre este
Obispo, i su Iglesia, ^k i daba oca-
sion à que ella ganasse el Espolio, i
assi vendrà tambien à cessar este
efeto, como en semejantes casos,
hablando del matrimonio carnal,
aun separado solamente por divor-
cio, i en quanto al Thorò, ino en
quanto al vinculo, lo ensenà un Iu-
risconsulto, ilo prosiguen exor-
nan lacamente Guillermo Bene-
dicto, Tiraquelo, i Pedro Barbo-
fa. ^l

I esto serà mas cierto, si sigue-
ramos la opinion de los que ense-
ñan, que el Obispo Religioso, que
renuncia su Obispado, està obliga-
do à bolverse à su Monasterio, de
que tratan Azor, Aragon, i otros
referidos por Tomas Sanchez. ^m
Pero no obstante lo referido, Yo
tengo por mas verdadera la con-

traria sententia, assi en los Obis-
pos Regulares, como en los Secu-
lares que hazen tales renunciacio-
nes; i en esta conformidad se pro-
nunciò en los pleitos que he refe-
rido. Porque es mucho mas cier-
to, que aunque por la renunciaci-
on se disuelva el vinculo del matrimo-
nio espiritual, no por esto se disuel-
ve, ò se prejudica el derecho que
la Iglesia tenia adquirido, en los
bienes, que por causa, ò contem-
placion de ella, hasta entones, se
avian ganado; porque este, tam-
bien en el matrimonio carnal se re-
serva enteramente al marido, ò
muger, que no dio causa à la sepa-
racion, como se puede ver por el
mismo exemplo de la ley, ⁿ que se
cita en contrario, en el qual todos
los Doctores van con esta letura:
I la mesma vemos q sigue la pra-
ctica, en la comunicacion de los bie-
nes, que se ganen constante el ma-
trimonio, cuya mitad, aũ despues
del divorcio, compete al que no
tuvo culpa en el, como largamen-
te lo tratan, prueban, i resuelven,
Iuan Garcia, Iuan Gutierrez, i o-
tros muchos Autores. ^o

I assi en terminos de nuestra
questiõ, cõtra Soto, i otros de los
referidos, es mas segura, i corrien-
te la opinion de los q sienten i de-
fienen, que el Obispo titular, ò
renunciante, no puede causar por
su renunciacion, ò dexacion, per-
juizio alguno à la Iglesia, à quien
de derecho competia, antes de re-
nunciar, la successiõ de sus bienes,
como expressamente podrà con-
statar de lo que resuelven Capicio,
Azor, Tomas Sanchez, Bonacina,
i Agustín Barbofa, ^p los quales, aũ
que hablan en la successiõ de la
Camara Apostolica, llano es, que
son vistos decir, i que dixeran lo
mismo, donde las Iglesias, en quã-
to à ella, conservan el derecho an-
tiguo, con exclusion del de la Ca-
mara, i sin admitirle, como sucede
en nuestras Indias.

I esto mismo es visto querer
ensenar Navarro en el lugar refe-
rido, donde para admitir al Mo-
nasterio, da por razon, que el O-
bispo don Fray Iuan Solano en el

3. Sanchez in
summa. 2. tom.
lib. 6. cap. 6. n.
28.

n. Dist. l. r. D.
unde vir. & u-
xor. ubi, & in
l. r. c. eod. De
cius num. 10.
Cultus Iun.
n. 34. Barbofa
ubi sup. nu. 56.
vers. Sed id,
& Mangil. de im-
putatio. q. 188
pag. 724.

o. Ioan. Garc.
de coniug. ac
quãtu. n. 163.
Gutierrez. de iu-
ram. confirm.
1. p. c. r. nu. 61.
& lib. r. Cano-
nic. c. 24. num.
14. Gomez de
Leon, alleg. r.
n. 12. Marienz.
in l. tit. 9. li-
bro 5. Recop.
glos. r. nu. 48.
& plures alij
apud Guirbã
ad stat. Mes-
san. c. r. glos. 6
n. 61.

p. Capiclus de
cis. 200. per to-
tam. Azor. r.
tom lib. 12. c.
10. q. 7. ad fin.
Sancho. d. sum.
lib. 7. c. 32. nu.
68. pag. 544. Bo-
nacina declau-
sura, q. 2. pun.
9. §. 4. dif. 2. n.
16. ad fin. pag.
99. Aug. Bar-
bof. in Pastora
ll, 3. p. alleg.
114. n. 22.

caso de que allí trata, dispuso por donacion entrevivos, de los bienes que traxo adquiridos en el Obispado del Cuzco, i que aun quando dispusiera por testamento, lo pudiera aver hecho, por el privilegio de Sixto IV. i Leon X. que permite le puedan hazer los Prelados, i Beneficiados Seculares, i Regulares, que mueren en Roma. Lo qual muestra, que si esto faltara, huviera Navarro dado su parecer en favor de la Iglesia, no obstante, que aquel Obispo huviera muerto fuera della, i de las Indias, i en lugar donde lleva, i recoge los Espolios la Camara Apostolica.

Porque aunque en otros propósitos, i para efeto de otras sucesiones, se suele dezir, que se ha de arrender el estatuto, ò costumbre del lugar donde se hallan los bienes de cuya sucesion se trata, i no de aquel en que se halla el testador, ò sus herederos, como lo diz en Alberto Bruno, Ancharrano, Gozadino, i otros que refiere Matienzo.⁴

Eito no procede en los bienes muebles, que en perjuizio del sucesor, i sin consentimiento suyo se mudan, i transportan de unos à otros lugares, como los mismos Autores lo enseñan, i en nuestros propios terminos, una decisión de la Rota referida por Serafino.⁵

Porque de otra suerte estuviere en mano de los Prelados de las Indias, juntar muchos bienes, i venirse cò ellos à España, i privar por esta via à sus Iglesias de su derecho; lo qual no debe admitirse, porque en avièdo sospecha de fraude, el estatuto, que en otros casos se debiera contener dentro de su distrito, se estiende, i entiende fuera del, solo para excluirla, como en dos casos muy parecidos al nuestro, lo dizen, i prueban bien Riminaldo, i Cenedo.⁶

A la qual doctrina se llega otra, que enseña, que aunque un estatuto sea solamente prohibitivo de la persona, si la causa de la prohibicion es favorable. se estiende asimismo à los bienes, aunque estèn

fuera del territorio, como, trayen do muy buenos exemplos, lo prueban Bartolo, i otros Autores, que plenissimamente juntan, i siguen Menochio, i Iuan Antonio Belono.⁷

I demas de esto se puede ponderar la razon que trae Azor, i otros de los arriba citados, en quanto enseñan, que la Camara Apostolica se admite, i se excluye el Monasterio; porque los Obispos Regulares, aun despues de aver renunciado los Obispos, quedà libres de la Religion. Con lo qual ya son vistos reprobar la opinion de los que diximos que sienten, q estàn obligados à bolverse à los Monasterios, como expressamente lo reprueban, demas dellos, Enríquez, Saa, i otros muchos,⁸ i en nuestros terminos Navarro,⁹ diciendo notablemente con Iuà Andres, que por el transito del Religioso al Obispado, se induce una sutil apostasia, i que hablan con poca atencion los Modernos, que dicen, que si le renuncian, debe bolver à su Orden, ò Monasterio; por que no ay derecho que tal disponga, i esta en contrario lo practica de tantos Frailes, i Monges, que aviendo renunciado el cargo, pero no el honor de los Obispos, se quedan fuera de sus Conventos, como lo estaban antes de renunciar, sabiendolo, i consintiendo lo el Romano Pontífice. Para lo qual alega tambien Navarro à Bonifacio, i Federico de Senis; i lo mismo dize novissimamente Laimà,¹⁰ estendiendolo aun à los Obispos Regulares, que huvieren sido depuestos sin degradacion.

Esto que he tocado de los Espolios de los Obispos de las Indias, pide, que tambien diga algo de los de los Religiosos de ellas, i de otras Provincias, que andan vagantes fuera de sus Conventos, y dexan bienes considerables, muriendo en la Corte, ò en otras partes, i si se pueden entrometer en aprehenderlos, i recogerlos, los Coletores de la Camara Apostolica, i aplicarlos à ella? como ya de hecho, tres, ò quatro. i

t. Bart. in l. c. de
los populos n.
31. l. de sum.
Trinit. Sindi.
conf. 32. ex. 1.
17. liq. 4. Mier.
ies de malora.
part. 1. q. 58. n.
25. d. 26. Mene.
ch. de presum.
li. 2. pref. a. n.
6. Bellon. conf.
74. n. 117.

u. Enríquez in
summ. lib. 10.
c. 32. §. 4. Ema.
nucl. 3. regul.
q. 52. artic. 26.
Saa verb. Epif.
co. us. n. 11. &
alij apud Tes.
saur. Sanch. d.
c. 6. nn. 29. Ce.
ned. de l. pabr.
Relig. dud. 43.
à n. 2.
Navar. d. conf.
6. n. 1. & 11.

x. Laiman lib.
4. Theol. mor.
traç. 5. de stat.
Relig. c. 5. n. 9.
ad med.

q. Brunus de
stat. q. 25. An.
char. conf. 163.
Gozadín c. 6.
49 n. 11. & alij
apud Matien.
in l. 2. tit. 9. li.
5. Recop. glof.
1. 1 n. 71.

r. Serafin de
cif. 59. n. 21. &
seq. part. 1.

f. Riminald in
princ. Instit. de
donat. 261. &
conf. 42. ex n.
43. li. 1. Cene.
Canon. q. 21.
per totam.

mas vezes, lo han intentado?

I lo que passa es, q̃ en Italia está ya esto puesto en practica, i entablado, por particular Bula, ò motu proprio de Gregorio XIII. da do en Roma à 25. de Junio de 1577. que refieren Cherubino; i Pedro Mateo, que renovó, i amplió los de Paulo, i Pio IV. i de su practica, i execucion tratan largamente Navarro, Quintiliano Mandosio, Azor, Quaraca, i otros muchos Autores, que novísimamente cita Filiucio. ¹

Pero todavia el mismo Navarro opone contra esta constitucion muchas, i muy urgentes, i concluyentes razones. I de qualquier suerte que ello corra en Italia; lo cierto es, que nunca se ha admitido en España, como expresamente lo reconocen los Autores citados, i en particular el Padre Molina, ¹ diciendo; que no sabe que se aya recebido; ni si se recebirá en otros Reinos fuera del de Italia; i que quando se tratase del caso, se ha de requerir, i guardar el uso, i costumbre del lugar en que sucediere. Porque, como ya lo he dicho, i en este mismo punto lo dize tambien Azor, ^m esta, junta con la tolerancia del Papa, es bastante para que sin escrupulo alguno se dexen de admitir, i praticar semejantes Colectorias. I esta de los Religiosos nunca se ha admitido en España, antes nervosamente se ha contradicho las vezes, que algunos Colectores la han querido intentar; como lo testifican Redoan, Navarro, i Filiucio. ^m

I de proximo se contradixo con consulta del Rey nuestro Señor, hecha por una junta, que por su mandado se formó de Ministros gravísimos de todos Consejos en que yo intervine. En la qual, demas de las razones referidas, ponderè, para excluir la intencion del Colector, que si algun Religioso anda vagando, ò apostatando sin licencia fuera de su Còvenco, no por esto dexa de adquirir para el todo lo q̃ en efficiè po, i forma ganare, i juntare, por q̃

por fuga, ni apostasia no le puede causar perjuizio en esto, ni en otra cosa alguna, como lo dize dos Textos del decreto; que pondera bien Redoan. ⁿ

I si vaga còlicècia de sus superiores, ò del Romano Pontífice, aun es esto mas llano, por q̃ se queda fraile, i retiene el habito, derechos, i privilegios de tal, i puede volverse al Convento sièpre q̃ quisiere, i así no es visto averse apartado del, ni dexado en modo alguno de estar sujeto à la Religión, i a sus leyes, derechos, i còstituciones, por las quales se le desierè estas ganancias, segùn una celebre doctrina del Abad Antiguo, i del Panormitano, la qual refiere Navarro, ^o que dizen, q̃ el Fraile q̃ trae el habito de tal, fuera de sus Monasterios, i claustras, però còlicècia, obediencia, ò mandato de su superior, es visto traerle dentro del mismo Còvento; Dedonde se infiere, q̃ quita da la autoridad, i disposicion del dicho Proprio motu de Gregorio XIII. no se puede dar, ni hallar razon suficiente para introducir semejantes espolios.

I demas desto considerè; q̃ quando au diéramos, q̃ pudiera obrar i prejudicar mucho a estos Religiosos el andar vagando fuera de sus Còventos, lo mas q̃ puede hazer, es; reducirles à estado, de que sean reputados como Clerigos seculares Beneficiados, de cuyos desposjos, i de la Colectoria dellos para la Camara Apostolica, habiã apretadamète las dichas Constituciones. I pues en España, ni en las Indias, no se ha admitido à los tales Clerigos, Prebendados, i Beneficiados esta introducción de la Colectoria: así puedè disponer libremente en vida, i en muerte de todos los bienes, aunq̃ sean procedidos; i adquiridos de las Prebendas, i Beneficios, como lo dexè dicho i probado en el capitulo antecedente; biè se sigue; que la misma costumbre se debe observar en los bienes, ò espolios (q̃ quieren llamar; i introducir) de los Religiosos de las Provincias de España, ò de las Indias, por mas que se diga, que andaban

ni. Cap. si Ab-
bates ad. q. 5.
cap. si quis ra-
puerit 27 q. 7.
Redoan. libi
sup q. 8. n. 77.

o. Abbat. An-
tiq. & Paner-
mitan. ap. Na-
var. conf. 4. de
Regularib.

y. Cherub. in
Bullar. pagla.
1254 Pet. Mat
the. in summi.
constit. Pont.
pag. 720.

K. Navarr. d.
tract. de spol.
§. 6. per tot. &
conf. 15. sub ti-
tul. de regul.
n. 4. in artius.
Azor 2. part.
lib. 8. c. 3. q. 15.
Quaranta in
Bullar. verb.
Spolium, verbi-
tut. pag. 104.
Molina, Zero-
la, Leo, & alij
apud Filiucio
de spol. Cle-
ric. c. 2. pag. 25
& cap. 6. pag.
37. & c. 7. pag.
39. n. 8.

I. Molina dicit
part. 157. verb.
Licet negandum

m. Azor dicit.
lib. 8. c. 4. ver-
ficul. Secundo
quæritur.

m. Redoan. fu-
pra q. 4. nu. 24.
Nardet. §. 14.
n. 4. Filiucio
d. c. 6. & c. 7. n.
6. & seqq.

fin licencia, vagando fuera de sus Claustros, i Monasterios. I en este mesmo parecer, i resolucion se conformaron todos los que intervinieron en la junta que he referido, haziendo la consulta que he dicho à su Magestad, para que no permitiese esta novedad.

CAP. XII.

De los frutos, i rentas de las vacantes de las Iglesias de las Indias, i de lo que en ellas se guarda, i praticar ca de recogerlas, administrarlas, i distribuir las.



A GUARDA, i buen cobro, i administracion de los frutos, i rentas de la Mesa Episcopal en Se devacante, per-

tenece por derecho comun regularmente al Cabildo, ò su Mayordomo general, que fucide en esto, muerto el Obispo, como en todo lo demas de su jurisdiccion. I si en ello procedieren con descuido, ò negligencia, se debuelve este cuidado al Metropolitano.^a

Pero si la Iglesia tiene Patron, i este es Eclesiastico, le toca proveer Administrador tal, qual convenga. I si es lego, cuidar, i procurar, que los Eclesiasticos à quien esto toca, procedan en ello con toda legalidad, i fidelidad. Pero èl no se puede entrometer, ni mezclar en esta administracion, i custodia; porque la debe dexar, à quien en la mesma Iglesia vacante perteneciere la institucion, como expresamente lo disponen algunos Textos, i lo prueban, i siguen comunmente los Autores que de ello tratan.^b

Aunque Decio impugna esta comun opinion, cò muchos, i muy eficazes argumentos, pretendien-

do probar, que no se debe constituir diferencia alguna en quanto à esto entre el Patrono Eclesiastico, i secular.^c Lo quales cierto, i se debe admitir, i praticar sin dificultad alguna, quando por privilegio Apostolico, ò por antigua costumbre, los Patronos le gos tuviesen introducido, i adquirido el derecho de tomar en si la dicha guarda, i administracion, como lo notan Abad, Imola, Especulador, i otros graves Autores, que refieren, i siguen Antonio Thesaur, i Iuliano Viviano.^d

De donde resulta, que pues nuestros Catholicos, i gloriosos Reyes de España, no solo tienen, i exercen, la general proteccion de las Iglesias Catedrales de sus Reinos, sino tambien el derecho de Patronazgo de ellas, especialmente en las de las Indias, i esse, con los muchos privilegios, i prerogativas, que dixe en el capitulo segundo, i tercero de este Libro, con razon, i con toda seguridad podremos dezir, i afirmar, que entre las demas, tendran, i les competerà esta de la guarda, i administracion de las vacantes, de que vamos tratando, como expresamente se le reconoce, i concede Palacios Rubios,^e aunque Gregorio Lopez lo dexò en duda, f con poca razon, pues ay otra ley de Partida,^g cuyas palabras tengo referidas en el capitulo pasado que dize: *Que toca al Rey de antigua costumbre de España, embiar à recabdar los bienes de la Iglesia, luego que el Dean, i Canonicos della le avisan, q es finado el Obispo de algun lugar, è le encomiendan los bienes della.*

En la qual ley, el mesmo Gregorio Lopez, dize, que es muy à proposito, para decidir, lo que dexò à pensar en la otra. I lo mesmo se prueba en la del ordenamiento,^h i privilegios muy antiguos de algunas Iglesias, que tambien dexè citados en el capitulo antecedente, donde se haze mencion del *Hombre Proprio*, ò Economo, que los Reyes de

c. Decius in cap. bñe me moriz, nu. 21. de appellat.

d. Abb. & Imola, d. cap. cum vos, Specul tit. ne sed. vac. circa fin. n. 6. Palac. Rubios in tracta. de benef. vac. in Cusa, §. 10. Gregor. Lop. in L. 1. tit. 16. p. 1. verb. Mayordomo, Lambertin. & alij ap. Thesaur. d. decif. 131. & Vivian. de iure patron. 2. p. lib. 7. c. 8. n. 2.

e. Palac. Rub. d. §. 10.

f. Grego. Lop. d. l. 11. verb. Mayordomo.

g. L. 8 tit. 15. part. 1.

h. L. 3. titul 3. lib. 1. ordinament.

a. Capit. quoniam 75. dist. cap. non licet 12. q. 5. c. fin. desup. negligen. pra. lib. 6. Trid. sess. 2. c. 16. cum lae adductis ab Abb. Innoc. Lapo, Franc. Marco Corraño, & alijs aoud Anton. Thesaur. decif. Ped. 131. ex n. rad 6. & Me. 2. tomo, lib. 3. c. 12. a. 1.

b. Capit. cum vos. ubi glof. & DD. de offic. or. d. cap. non licet, c. illud, cap. de laico 12. q. 2. c. cum venissent, de instit. l. 13. tit. 15. p. 1. Bald. Abbas, Imola & alij ap. Decum in c. de Monachis, de prob. & Cabed de patron. Reg. & Corraño, cap. 25.

Castilla folian nombrar, i diputar para esto.

Como cy actualmente le nóbrá los de Francia por la propria razon, segun lo refiere Fráncisco Marco, Renato Copino, i otros muchos Autores de aquel Reino. ¹ I en el de Portugal, i Napoles, testifican de la mesma costumbre, Mateo de Afflicis, Cabedo, Valéque la, i el novíssimo Carleval, ² afirmando, que aun se estiende á las rétas de las vacantes de las demas Prebendas, i Dignidades que son del Patronazgo Real, i pertenecen á su presentacion, nominacion, ó libre provision, i que en todas ponen Mayordomo, ó Economo, que tenga cuenta dellas, i de sus frutos, para que sacada una moderada cantidad, que á este se le señala por sueldado, i trabajo, lo demas se reserve para aquel á quien le pudiere pertenecer conforme á derecho.

Lo qual por el nuestro municipal de las Indias, se halla asimismo dispuesto, i ordenado en una cedula dada en Madrid á 18. de Enero del año de 1575. ¹ dirigida á los oficiales Reales de la ciudad de la Plata, en que se les manda, que asistan á los arrédamientos, i administracion de los diezmos; pertenecientes á la Mesa Episcopal, en Sedevacante: Para q veais, i entendais como se hazen, i mireis por lo que toca al buen aprovechamiento, i buen recado dellos, i en q no se cometan fraudes, ni aya otros inconvenientes.

I mas expreßamente en otra da da en Madrid á 1. de Março del año de 1543. de que se sacó la ordenança general para todas las Audiencias de las Indias, el año de 1563. que manda, que los dichos Oficiales Reales cobren las rentas destas vacantes, i las pogan i guarden por cuenta á parte en las cajas de su cargo; por estas palabras: *I porque Nos tenemos ordenado, q áviendo sede vacante; por fallecimiento del Obispo, ó Prelado de lá dicha Provincia, se meta en nuestra Real caxa la parte delos diezmos, q conforme á la erección ávia de aver;*

i le pertenecia al tal Prelado, mandamos, que cada i quando que lo tal sucediere; los dichos nuestros Oficiales Reales lo cobren, i metá en nuestra Real caxa; i lo tengan en ella por cuenta á parte, i nos den siempre aviso de la cantidad, que hubiere caído dello, para que Nos proveamos lo que mas conveniente sea al servicio de Dios nuestro señor, innes tro.

I por que esto no se cumplia tan exactamente como era justo en la provincia de la Nueva-España, se despachò novíßimamente otra cedula, dada en Madrid á 23. de Junio del año de 1627. que encarga al Virrey de aquella Provincia: *Dè orden á los oficiales Reales de Mexico, i á los demas de su distrito, que cobren las vacantes de los Obispos de aquella tierra, i los Espolios, i lo tengan en su poder por cuenta á parte, i avisen lo que se ha hecho de las passadas.*

I de esta custodia, i imposicion de la mano Real en las rentas de las Sedevacátes, nació la pratica, assi de nuestro Reino, como del de Francia, para q al nuevo Prelado no se le permita la exacció dellas, sin que presente primero provisión Real en que assi se mande. A las quales Provisiones llaman *Executoriales*, como lo dicen casi todos los Doctores que dexo citados; i especialmente Antonio Thesaur, i nuestro Gregorio Lopez, ^m que dize assi: *I de aquí, por ventura; manó la pratica de los executoriales, que se despachan por este Real Consejo;*

Dóde es de advertir; que habla del Cólago de las Indias, en el qual era entonces Consejero, i lo fue hasta que murio. I en él, la forma de estos executoriales, después de inserta la peticion del nuevo Obispo; i como fue presentado; i confirmado por su Santidad, con cluye en esta forma: *I visto por los de mi Consejo de las Indias, i las dichas bulas, lo he tenido por bien, i assi os mando á todos; i á cada uno de vos, segun dicho es, que veais las dichas bulas*

m. Thesaur d. decis. 131. nu. 10. d. l. 18. tit. 15. part. 1. ibi: Mandéle entregar, ubi Gregor. Lopez.

I. Franc. Marc. decisio. 91. & 373. nu. 1. p. 1. Thesaur. d. decis. 131. Reouff. Aegid. Magist. & alij ap. Robert. lib. 3. rerum iud. c. 1. fol. 4. & Copin. de sacra polit. lib. 5. tit. 13. n. 3.

K. Afflic. ad Const. Regn. rubr. 28. nu. 1. lib. 3. Cabedo. de patr. Reg. Coron. c. 16. n. 7. & 8. de cif. 83. 1. p. Valenz. conf. 196 n. 54 & seqq. Carleval. de iudicijs, pag. 159. nu. 344.

I. Extrat. tomo imp. pag. 131.

originales, ó su traslado signado, i conforme al tenor dellas, deis, i hagais dar al dicho F. la possession del dicho Obispado, i le tengais por tal obispo de essa Provincia, i le dexéis, i constántis hazer su oficio Pastoral, por sí, i sus vicarios, i oficiales, i exercer su jurisdiccion por sí, i por ellos, en aquellos casos, i cosas, que segun las Bulas, i conforme á las leyes de estos Reinos lo puede, i debe hazer, haciéndole acudir con los frutos, rentas, i diezmos, reditos, i otras cosas, que como á Obispo de esse Obispado le pertenecieren, conforme á su ereccion, i orden que tengo dada, &c.

I no ay razon bastante, para que se pueda mover, ni tener escrupulo, en que los Reyes se mezclen, i interpongan en el cuidado, guarda, i administracion de las rentas de estas vacantes, por defecto de jurisdiccion. Porque esto no se endereça á ocupar, ni invadir las cosas Eclesiasticas, ni tal es justo que se presume de Reyes tan Catolicos, i tan Religiosos, Pios, i Liberales con las Iglesias; porque antes su intento es, guardarlas, i defenderlas, i escusar los pleitos, diferencias, i robos, que en tales vacantes se suelen hazer, en manifestado daño, i menoscabo de estas rentas, i de las mesmas Iglesias, i turbacion del bien publico; lo qual quando se teme, i rezelá, qualquier Magistrado, i mucho mas el Principe, puede sequestrar los bienes de otros, i reducirlos á su mano, i amparo, para que se reserven á su verdadero dueño, i se restituyan despues á quien de derecho le compitieren, como por argumento de una celebre ley, lo dizen Felino, Bosio, i Bobadilla.

El qual añade, que por esta mesma razon puede el Rey en las mesmas vacantes, tomar en sí el exercicio de la jurisdiccion temporal, en los lugares, i villas, en que la suelen tener algunos Arçobispos, i Obispos.

I esta guarda, ó tutela de las dichas rentas, como cosa tempo-

ral, mira meramente á sola la conservacion dellas, sin usurpar cosa alguna del derecho espiritual, como en caso semejante lo dixerón Angelo, i Socino. ° I en el nuestro otros muchos Doctores, Textos, i Glosas, que refiere un copioso Moderno. °

Pero viniendo aora á tratar, quien es este, á quien de derecho competen, i se deben reservar los frutos i rentas del Obispado Sede vacante, no tiene pequeña dificultad el averiguarlo; porque muchos Textos, i Autores, parece q' expressamente disponen, i enseñan, que se han de reservar para el futuro Prelado. °

I por el contrario, que no solo pertenezcan al sucesor, sino también á la Iglesia, mezcládo estos frutos de las vacantes, con los Espolios de los Obispos q' fallecén, lo dize expressamente otros Textos, poniendo por palabras alternativas, *De que se conviertan en utilidad de la Iglesia, ó se reserven á los sucesores Prelados.* ° Lo qual ha dado ocasión á Navarro. i otros Doctores, de pensar, i enseñar, que ó se deben repartir entre Iglesia, i sucesor por iguales partes, ó que el reservarse al sucesor, ha de ser para que los gaste en utilidad de la mesma Iglesia. °

I esta forma de que se dividan, parece que la admitio, i aprobó la pratica antigua de España; porque en un privilegio concedido por el señor Rey don Alonso á la Iglesia de Astorga el año de 1255. q' refiere el Maestro Gil González Davila, en su Teatro de la Iglesia de Oviedo, fol. 41. se leen estas palabras: *La mitad dellas sea para el Cabildo, la otra mitad para que el Obispo que entrare ponga su casa, i que como el Rey embiaba un hombre á recoger la hacienda del obispo muerto, el Cabildo lo ponga, para que con el del Rey lo recoja.*

I este mesmo derecho, ó costumbre, parece se fue observando, i praticando en todas las vacantes de las Iglesias de España, hasta que los Romanos Pontifices, en

o. Angel. consil. 23. quem referit & sequitur Socin. inter Consilia Curtij, an. 10.

p. Tex. & glos. in d. cap. cum vos, de offic. ord. Probos, Monach. Lappus, Bohic, Selva, Theodor. & alij apud Valenc. l. ad. consil. 166. n. 60. & Mejd. c. 12. n. 18.

q. Dist. capit. cum vos, de offic. ord. in 6. Clem. statum, de elect. extra vag. fuscip. eod. Ioan. Mo. nach. Probos, & alij in cap. quia sepe, eod. tituli, lib. 6. & plures alij apud Covar. in cap. re-latum, n. 3. de testam. Valen. quel d. consil. 196. nu. 60. & Mejd. d. c. 12. n. 19. Garcia de benef. 2. p. c. 5. an. 89.

r. Cap. praefen-ti, de offic. ord. in lib. 6. d. c. quia sepe, de elect. eod. lib.

f. Navarr. de fpol. §. 9. nu. 3. & §. 10. n. 1. & §. 12. & magis constanter, c. 6. fil. 37. tit. de simon. Molina disp. 147. n. 3. & alij ap. Garciam d. cap. §. n. 89. & Mejd. d. c. 12. nu. 20.

n. Felin. in c. 3. de praescript. Bosius in pra. xi. tit. de Principe, nu. 112. Bobad. in politica, lib. 1. c. 18. n. 3. refert. Iam en Sede vacante, per l. requisiu. i. D. de usufructu.

tiempo de los señores Reyes Catolicos don Fernando, i doña Isabel, introduxeron, que así estas rentas de las vacantes, como los espolios de los Obispos que fallecian, se aplicassen à la Camara Apostolica, i se recogiesen por sus Coletores, especialmente nombrados, i diputados para este efecto, despachando para esto las Bulas, i Motus proprios, de que ya dexo hecha mencion en el capitulo antecedente.

De las quales, i de la historia de lo que pasó en esta introduccion, i causas della, i de las vezes que se ha tratado de fuplicar, que se quite por los daños que ocasiona, i dineros que se facan del Reino, escribie bien el dicho Maestro Gil Gonzalez en el lugar citado; i antes que el Fr. Prudencio de Sádaval, Obispo q fue de Páplona.

Pero aunque hasta aora no se ha conseguido, que cesse, i se quite la dicha Colecturia para la Camara, en los Reinos de Castilla, en otros en que no se ha admitido en quanto à los Espolios, tampoco se ha consentido praticar, en quanto à las rentas, i frutos de las vacantes. I esta exclusion de la Camara, continuada por costumbre antigua, i tolerada por el Pontífice, es valida, ilícita, como demas de lo que dixe en el capitulo pasado, tocando este mismo punto, en quanto à los Espolios, lo dize expresamente, en quanto à las vacantes, Serafino, * refiriendo una Bula de Inlio III. del año de 1551. en q así lo declara.

I en Francia han estado tan leños de consentirla, que antes vemos, que ò por costumbre, ò por privilegios Apostolicos, que deben de tener para ello los Reyes Christianísimos de aquel Reino, ò solo à titulo del pingue derecho de Patronazgo, que pretenden tener en todas las Iglesias del, se toman, illeban para sí las rentas, i frutos de estas vacantes, i disponen dellas à su alvedrio, sin reparar en las decisiones, i censuras de algunos Textos, * que vinierò à tratar de esto, i las graves dif-

cordias que sobre ello, i la colacion de los beneficios del dicho su Patronazgo, que tambien se han querido usurpar, huvo antiguamente entre el Papa Bonifacio VIII. i el Rey Filipo Pulcro, de que ya en otro capitulo de xo hecha mencion.

I en terminos de esta Regalia, que así tienen, i se han arrogado los Reyes de Francia, i de conferir las Prebendas que vacan en Se devacante, por querer dezir, que este derecho es como fruto della; lo tratan Iuan Andres, Archidiacono, Monacho, i otros Antiguos que refiere Filipo Probo, Egidio Maestro, Arnaldo Ruzeo, Carolo Grassatio, i otros muchos i doctos Modernos de aquel Reino, * restificando, que tambien se usa del mismo derecho en el de Vngria, i Polonia. I que el mismo tuviesen los de Inglaterra, parece lo dà à entender una decretal, cuya integra refiere Antonio Augustino. *

Pero en nuestras Provincias de las Indias, aunque no se admite la Camara Apostolica, ni sus Coletores para las rétas destas vacantes, como ni para los Espolios, según las cedulas q para ello traxe en el capitulo antecedente. En las mismas, i en otras se declara, i manda, q se reserven para aquellos à quien de derecho les pertenecieren, como parece por la del año de 1581. en aquellas palabras: *No se hù podide, ni mandado tomar para la Camara Apostolica los Espolios de los Prelados dellas; que han fallecido, ni las Sedes vacantes, por guardar en esto el derecho Canonico.* I luego: *I que los dichos Espolios, i Sede vacantes se distribuyan conforme à lo que se dispone en el derecho Canonico;*

I así de ordinario; lo que es las vacantes, se han repartido, ò solian repartir, dando la mitad al sucesor, i la otra mitad à la Iglesia, para los gastos, i necesidades de su fabrica, sino es q se ofreciese alguna urgente causa, i razon; que requiriese dar mas à uno, que à otro, ò sacar algo de toda

y. Sup. hoc libro, c. 1.

2. Iuan. And. Archid. Monach. & alij opud Probura q. 49. per tot. & q. 2. n. 12. Aegid. de Regal. Franc. c. 1. Ruzeus, Grassat. Copin. Petrum Gregor. Bleiman. Lobetius, & alij ap. Valerius, de dignit. Reg. c. 22. n. 12. & Me d. c. 12. n. 27.

a. Cap. ex diligenti, de iure Patronat.

t. Fr. Prudenc. in hist. Reg. Alfons. VII. c. 64. fol. 179. & in hist. Caroli V. lib. 27. §. 7. in fin.

u. Seraphi. de c. 594. num. 10. & 13.

x. Dist. capit. quia impè, & c. generalis, de elect. lib. 6.

la guesla, para repartirlo en obras pías, à arbitrio, i disposicion del Rey, i de su supremo Consejo de las Indias.

En tanto grado, que esta concession le tenia por de estampa, ò forma comun, i à nadie se denegaba, como en otro proposito lo dicen unos buenos Textos, ^b hasta que el año de 1617. aviendo sido promovido para el Arçobispado de los Charcas don Fr. Gerónimo de Tiedra del Orden de Predicadores, i teniendo noticia, q las rentas caidas de la vacante de este Arçobispado eran muy quantiosas, i que ni el Prelado nuevamente promovido, necesitaba de ellas, pues le bastaba la merced que se le avia hecho, i lo que llevaria ganado, desde el *Fiat* de sus Bulas, ni tampoco la fabrica de la Iglesia, porque era muy rica, i tenia otras rentas de que valerse, se puso en practica, si seria mas justo i conveniente, que así las de esta vacante, como las de otras, que por tiempo fuesen cayendo, se reservassen, i aplicassen enteramente para lo de adelante, à distribucion del Rey nuestro señor, para que de ellas pudiesse disponer à su voluntad en otras obras igualmente, ò mas pías, que aquellas en que se solian repartir, ò en los muchos gastos, i necesidades que de ordinario se le ofrecian por tantas guerras, i aprietos en defensa de la Religion, i de su Monarquia.

I aviendo se hecho consulta sobre ello por el dicho Real Consejo, à la Magestad de Felipe IV. nuestro señor, que viva muchos años, respondió: *Esta materia es de mucha consideracion, i para poderla resolver, holgaré, que el Consejo declare el hecho con particularidad, i diga su parecer en derecho, i me lo embie todo.* Lo qual se fue así disponiendo, i escribieron sobre el punto unos muy doctos, i dilatados papeles en hecho, i derecho, i con insercion de todas las Bulas Apostolicas concernientes a él, los Fiscales que entonces eran don Pedro Marmolejo, i Garçoperez de Araciél, que des-

pues tuvieron los grandes puestos que son notorios, i por sus letras, partes, i calidad merecieron conchayendo en ellos, que libre, i licitamente podia su Magestad valer se, i aprovecharse de todos los frutos de estas vacantes, i aun expenderlas, si quisiese en usos píos, pues eran bienes temporales, unidos, i incorporados en su Real Corona, si bien seria lo mas seguro, i digno de su Real Piedad, Religion, i Grandeza, expenderlos en usos píos.

Pero porque en esto sintieron, i consultaron algo mas detenida, i recatadamente, otros graves, i doctos Concejeros, se mandaron hazer muchas juntas para apurar, i resolver la materia. I finalmente, despues de averse oido, entendido, i arendido todo lo que para esto parecia conveniente, se tomó resolución, de que las rentas de las dichas vacantes, no se dividiesen en dos partes, como antes se solia hazer, sino en tres, de las quales se aplicasse la una al sucesor en el Obispado; la otra à la fabrica de la Iglesia; i la tercera quedasse reservada à su Magestad, para que à su arbitrio la expendiese, i gastasse en limosnas, i obras pías, como mas conveniente le pareciesse.

En q^{ue} parece, que los que intervinieron en esto se conformaron, i volvieron à poner en practica la costumbre antigua, que solia aver en España, antes de la introduccion de la Camara Apostolica, de distribuir las vacantes en esta mesma forma, como lo dixe en el capitulo pasado, alegando io q cerca de esto dize Fr. Prudencio de Sandoval: *

I en esta conformidad se comenzaron à hazer las reparaciones desde el año de 1621. salvo, que en algunos casos el Rey solia largar su parte à Prelado, ò Iglesia, si le constaba, que tambien necesitaban de esta limosna, como todo lo comprehende, i declara una novissima cedula Real, dada en Madrid à tres de Diciembre

del

b Princip. instit. de fidel. com. heredit. l. 1. §. permittitur, D. de aqua quotid.

c Sandoval in hist Reg. Alfonso VII. c. 64 fol. 179.

del año de 1631. La qual mandando dar, y consignando tres mil ducados de renta todos los años en estas vacantes, à las Monjas de un Convento Real, que se trataba de fundar en Valladolid, del nombre, i regla de santa Brigida; dize en su Exordio las siguientes palabras: *oficiales de mi Hacienda Real de la Ciudad de los Reyes de las provincias del Perú. Viendo los Señores Reyes mis Progenitores desde que se descubrieron las Indias, acosumbrado à hazer merced à las Iglesias, assi Metropolitanas; como Cathedrales dellas, quando vacan por sus Prelados, de la mitad de lo que valen sus rentas pertenecientes al Prelado, desde que quedan vacas, hasta que su Santidad da el fiat à sus sucesores, para que con la mitad de lo que montasen las dichas vacantes, se fuesen proveyendo de todas las cosas de que inviesen necesidad para el servicio del Culto divino. I de la otra mitad à los Prelados nuevamente eligidos. Por estar ya las dichas Iglesias, sin tanta necesidad como à sus principios; de algunos años à esta parte les he ido haziendo merced de la tercera parte de las dichas vacantes, i otra tercera parte à los Prelados para el despacho de sus Bulas, i hazer el viage à sus Iglesias, i prever venir de Pontifical; i la otra tercera parte de las dichas vacantes he reservado para disponer della en otras pias, &c.*

Teniendo este estado lo referido, i observandose uniformemente desde el tiempo que he dicho, sucedió que bolviendo à vacar otra vez el mesmo Arzobispado de las Charcas; i durado algunos años su vacante, se dixo era mucho lo corrido de ella, i con esta ocasion el de 1635. se bolvió à poner en question, si con seguridad consciencia se podria aplicar à su Magestad? I consultado sobre ello el Real, i Supremo Consejo de las Indias, donde yo intervine, i hize relacion de todo lo que aui en esta materia, idi mi parecer, se resolvió por el de

la mayor parte, q no se debía hazer ni hizeffe novedad, aunque no saltaron algunos, que se inclinaron à lo contrario, i por parte del Real Fisco escribio una docta i copiosa alegació el insigne Varó D. Christoval de Moscoso i Coridova. que entonces era Fiscal en el dicho Consejo, i ov meritisimamente Conseyero del de Castilla, insistiendole en las que antes àvian escrito los otros Fiscales, i añadiendo con su estudio i cuidado muchas cosas de erudicion, que en sustancia se venian à reducir à que nuestros Reyes fueron señores de los diezmos de las Indias, por concesion Apostolica, mediante la qual se incorporaron en su Corona, como bienes libres, i temporales, cõ cargo de sustentar congruamente à los Prelados; i demas Ministros Ecclesiasticos, como lo dixe en el capitulo primero deste libro. I q aun q despues cedieron estos mesmos diezmos à los dichos Prelados, i sus Iglesias, fue para su congrua sustentacion, como consta de las mesmas erecciones de llas, q referi en el cap. 4. de donde fe pretende sacar, q pues cessando la causa de la concesion cessà el efeto della, ha de cessar asimismo estaparte de rera assignada à los Obispos en el tiempo q no los ay por Sedevacante, i juzgandose por alimetros, q se les daban durante su vida, deben acabarse cõ ella, i quedar por hacienda del q los daba, bolviendose à incorporar en su patrimonio, como lo tiene dispuesto el derecho, declarado, q en ellos no ay transmisiõ, ni herencia, ni derecho de acrecer por ser su sugeto el alma i cuerpo de la persona à quien se le deben, como elegantemente lo dixo Baldo.^f

A quien yo añado el exeplo de las Capellanias, q llaman de Regalibus, en las quales vemos, q los Reyes cogē para si, no solo los frutos de las vacates, sino los q estabā por recoger, i meter en horreo en el tiempo que acrecieron, como lo advierte Ruzco, Grassalio, i otros Autores.^s

Sin que à esto se haga embatago

d. Co. reliqui,
ubi expelle
Panormit de
C. ubi Ench. cū
alij ap. Tirac.
de cū cat. tit.
p. c. 17. n. 45. D.
Valenz. conf.
72. n. 92. & Me,
d. c. 12. n. 37.

c. L. cum hi, §.
modus; D. de
transact. l. fin §.
dominus, D.
de usufr. l. Do
minu. 69. §. per
fidel. cõm. l. u.
D. eod. cum a-
lij. ap. Sordū
de alimēt. tit.
5. g. 1. & tit. 9.
q 5. & Me, d. c.
12. n. 39. & 40.

f. Bald. in l. 1.
§. us naturale
in fin. D. de in-
stit. & iur. & in
auth. cui reli-
ctum circa fin.
C. de indi. cū vi-
dui.

g. Ruzzus pri-
villeg. n. 1. & s.
Grassal. l. b. a.
Regal. iur. l. 1.
pag. 130. Cal-
sild Boet. A. E.
gid. & alij. ap.
D. Valenz. conf.
196. n. 52. vol.
2.

el dezir, que ya se prejudicaron nuestros Reyes en quãto à tomar las para sí, pues ha tãtos años que las reparten entre Iglesia, i Puela dos, por mitad, ò por tercias partes, como se ha dicho. Porque à esso responden, diciendo, que algunas vezes se han dexado de repartir, otras se ha variado en el modo de la reparticion, i en todas se ha pedido siempre por merced, i dado como de gracia, i por via, i titulo de supererogacion, i limosna, con lo qual se suele excluir, i excluye qualquier perjuizio, i prescripcion que puedan obrar tales actos, como lo enseñan muchos Textos, i Autores.^h

Especialmente quando estamos en terminos de derechos Reales, contra los quales, ni otros pertenecientes al Fisco, no se admite facilmente prescripcion, sino es que sea inmemorial, i sobre cosas que no conciernan la superioridad, i su prema jurisdiccion de los Principes, contra los quales en ellas no valen, ni subsiste tacitas, ni expresas enagenaciones en perjuizio de los que lucidieren en su Corona, como latísimamente lo prueban Mastrillo, Castillo, Magero, i otros muchos.ⁱ

I los mismos Reyes para descargo de sus conciencias, lo suelen dexar declarado en sus testamentos, como consta de algunas leyes recopiladas, ^k i de la clausula del señor Rey don Felipe Segundo, cuyas graves palabras pusiera aquí, à no averlas ya puesto Melchor Phebo en una de sus decisiones de Lusitania, ^l i hallarme con doctrina expresa de Bleiniano, i otros Doctores, ^m que en los terminos de estas mismas vacantes de que tratamos, enseñan, que las enagenaciones de las rentas dellas, solo pueden prejudicar, i prejudican al Rey que las hizo, sin passar de su vida, ni de la de los que las impetraron.

Pero sin embargo de esto, se podrá, i tuvo en contrario por mas seguro, que la cesion ò donacion de los diezmos hecha por nuestros Reyes à las Iglesias de las Indias,

i sus Prelados, se debia tener por perpetua, i irrevocable, ⁿ i que en esso no enagenaron nada de su Corona, antes pusieron en execucion lo que en la Bula de la concession de los diezmos se les avia encargado, ^o con lo qual bolvieron los tales diezmos à quedar espiritualizados, i exentos de la libre mano, i autoridad que en ellos se pretende dar à los Reyes en sus vacantes. Pues aunque falte la persona del Obispo, que avia de goçar dellos mientras viviesse, no se ruvo atencion à sola ella, sino al favor i utilidad de la Iglesia, i de sus derechos i privilegios, i esta nunca se muere, ni en tales casos es visto constituirse usufruto, ò derecho personal, sino transmisible i perpetuo, como lo enseñan algunos celebres Textos.^p

I que de qualquier fuerte, que esto se quiesse entender, i tomar, pues estas rentas de las vacantes procedian de cosa ya diputada para la Iglesia; lo mas seguro era, q se debia erogar, i distribuir en usos i obras pias, ^q como aun lo hazen los Reyes de Francia, con averse tomado tanta mano en ellas, si cremos à Filipo Probo, i otros muchos Autores de aquel Reino, que testifican, que siempre las repartie en obras pias.^r

I con este ultimo parecer, precediendo juntas, i consultas de varones doctísimos, i gravísimos, se conformò ultimamente la Magestad del Rey Felipe IV. nuestro señor, que Dios guarde, bolviendo de nuevo à mandar, que no se movasse en esta materia, i contentandose, con reservar solo para sí, la tercia parte de estas vacantes; i estas, para distribuir la (como siempre lo haze) en obras pias à su arbitrio, disposicion.

El qual arbitrio, aunque siempre es muy circunspetto, i justificado, lo seria mas, si se hiziesse la distribucion en Indios pobres, i otras limosnas, i urgentes necesidades, que piden socorro, i remedio en las mismas provincias de las Indias, de donde estas rentas proceden. Porque así lo pide, i

n. L. fn. de cõstit. Princip. l. cum multa, Cof. de bon. quæ liber.

o. Pulla concess. libi. Assignata prius, &c. in uncl. pater ex provincia, de manumif. vindicta, & l. unum ex familia, de leg. 2. cum alijs ap. Me, d. c. 12. n. 55. & seqq.

p. L. proponebatur, de iudi. c. 5, l. cum de bere, de servit. urb. Ego sup. n. 72. & sequent.

q. L. cum alimentis 22. §. qui fratris, de suppl. leg. l. donationes, §. species, D. de donation. l. annua 20. §. Actia, de ann. legat. latè. Ego, d. c. 12. ex n. 67. ad 72.

r. Cap. gloria Episcopali, cap. aurum 12. c. 2. l. 40. tit. 5. p. 1. Robert. lib. 4. rer. iud. cap. 3. Ego sup. hoc lib. c. 10.

f. Probus de Regalib. q. 52. Chopin. de sacra politia, libro 3. nu. 7. ad fin. & tit. 7. à n. 15. Bleinia. de benefic. d. c. 9. nu. 36. & 51. vide eius verba ap. Me, d. c. 12. n. 80.

h. L. qui iure familiaritatis de acquir. poss. l. cum de in rem verso, de probat. l. si certis annos, C. de pact. cum alijs latiss. co. gessit à Casti. llo 7. contr. c. 32. ex nu. 20. Valenzuel. cõfil. 94. nu. 64. & à Me, d. c. 12. ex nu. 48. ad 49.

i. Mastrill. de Magistr. lib. 1. cap. 19. per totum, Casti. llo 7. controversi. cap. 21. n. 2. & seqq. l. 15. tit. 15. part. 2. ubi Greg. Lopez Magerus, de advoc. armat. c. 16. ex n. 82. & Ego omnino videndus, d. c. 12. ex nu. 49.

k. L. 11. tit. 7. lib. 5. Recop. cum alijs.

l. Phæbus de c. 184. nu. 34. tom. 2.

m. Bleiniano. post Brodæu, & Lovetum, de benefic. lib. 1. c. 9. nu. 36. & 40. vide verò apud Me d. c. 12. n. 52.

t. L. pates, C. de servit. & aqua, Calfiodor. lib. var. cap. libi. *Frumt tam ei debet pri mum prodesse provincia, cui nascitur, cum alijs.*

v. Auth. navigia, C. de furtis, cum multis alijs apud Magerum ubi sup. c. 8. a. n. 49. Alb. Genelli, de iure belli, lib. r. c. 4. D. Valenzuel. in discussu belli & status 2. p. confid. 2. n. 3.

a. D. Hierony. in cap. Eccle. sic 16. q. 1.

b. Capit. cum olim, de maior. & obed. c. 2. ne prel. vices suas, Trid. sess. 7. cap. 10. sess. 23. cap. 10. & melius sess. 23. cap. 16. cu multis alijs apud Panvin. Robaldum Patinú, & alios, in pecul. tracta. de hac materia, Quarantá in Bullar. verb. *Capitula sedevacante*, García de bene. s. p. c. 7. D. Valenzuel. conf. 107. per totum, & Me. 2. tom. lib. 3. cap. 13. nu. 2. & 3.

persuade la regla de la caridad, q llaman bien ordenada. Pero no apretando en las mucho, bien me confortó, en que se pueden distribuir en limosnas hechas a hospitales, o personas pobres de España, i aun (lo que mas es) en gastos de las guerras, que se ofrecen contra Infieles, Hereges, i Rebel des, especialmente los que infestán i turban las costas, i comercios de las mismas Indias, quando las demas rentas Reales, se hallasen tan exhaustas, que no bastasen para estos gastos, como de ordinario acontece, pues el hazer tales guerras, i castigar semejantes personas, i sus insultos, se tiene por obra pia; i se convierte en servicio de la Iglesia, que por apostatantes i inquietadores de ella, los tiene por bandidos, i condenados, como consta de lo que latísimamente escriben muchos Autores. v

CAP. XIII.

De los Cabildos de las Iglesias Catedrales de las Indias, i de su potestad, i jurisdiccion en sedevacante. I si convendrá a introducir nueva forma en el uso, i exercicio della?



EL CABILDO de las Iglesias Catedrales, llamó bien el glorioso San Geronimo, a Senado de ellas. I este, as-

si en las provincias de las Indias, como en las demas de la Christianidad, sucede en todo lo que pertenece a la ordinaria jurisdiccion, i administracion de los Obispos, en vacante dellos, en lo espiritual, i lo temporal, como nos lo enseña a cada passo el derecho Canonico, i muchos Autores que han escrito tratados particulares de esta materia. b

I dixé, que sucede *En la ordinaria jurisdiccion*, porque aunque Agustín Veroyo, al qual, debaxo de ciertas distinciones sigue Panvino, quiere sentir, que tambien sucede en la delegada. La mas cierta opinion, i mas recebida en Teorica, i en practica, es, que todo aquello, que no compete a los Obispos por derecho comun, o por jurisdiccion ordinaria, i radicada en su oficio, sino accidentalmente, por especial comission, o privilegio del Romano Pontifice, no pasa al Cabildo: porque aunque sucede en la jurisdiccion, no empero en la dignidad Episcopal, a la qual es visto averse hecho la delegacion.

Particularmēte, si en las letras se hallare añadido, como delegado de la Sede Apostolica, como parece por los exemplos que nos dexaron propuestos algunos Textos, i de otros semejantes, que refieren varios Autores, o que lo estendiend a la potestad de las letras executoriales que se cometen a la persona del Obispo, aunque muera despues de averlas presentados; i a las dispensaciones matrimoniales, en las quales el estilo de la Curia Romana muestra que no pasan a los Cabildos Sedevacante, pues nunca se les cometen, aun que se pida señaladamente: sino a los Obispos mas cercanos, porque requieren dignidad Episcopal.

I de esta practica testifica tambien Nicolao Garcia, o añadiendo (lo que es mas) que las dichas dispensaciones, aun no se pueden despachar por el Vicario general nombrado por el Cabildo en Sedevacante, reprobando la opinion del Padre Thomas Sanchez, i de otros muchos, que en este articulo tienen lo contrario.

I de aqui es, que debaxo del nombre de *prelado*, no siempre se comprehenda el Cabildo Sedevacante, como lo dan a entender algunos Textos, i Autores, si lo dexo tocado en el Capitulo Sexro deste Libro, tratando la question, de si la profesion de la Fé que se mada hazer en manos de algun Obispo, especialmente nombrado para

c. Beroi. in c. quoniam Abb. n. 21. de off. de leg.; Panvinus introduct. de off. & potest. cap. sed vacan. q. 11. nu. 4. & 15.

d. Cap. quoniam Abb. de offic. deleg. elem. 2. de stat. Monach. Abbas Roma. Felino Decius, Rebus. Sbrozzius, Azaved. Thom. Sanch. Genuese, & alijs apud Nicol. Garc. de benef. 3. p. c. 7. ex n. 42.

e. Nicol. Garc. ubi sup. nu. 6. par. c. 2. n. 44.

f. Text. & DD. in c. requisiti de rest. & in c. post electione, §. cum igitur de cōcess. prebend. Specul. 1. tom. tit. de adre. §. 1. nu. 79. & seqq. & alijs apud D. Valca. conf. 112. n. 37. vol. 1.

recebirla, se podrá hazer, si el sehallare muerto, en las de su Cabildo Sedevacante?

A los quales añado la doctrina de Antonio Naldo,^g que insistiendo en estos mismos principios, resuelve, que ni el tal Cabildo, ni su Vicario, pueden absolver al que tuviese especial mandamiento del Papa, para que le absolviese el Obispo ó su Vicario general.

I de los mismos resulta averse justamente puesto muchas veces en duda en estas partes de las Indias, si el Cabildo Sedevacante puede dispensar en los intersticios para las ordenes, porque esta facultad parece que por el Concilio Tridentino^h está cometida al buen juicio de los Obispos, considerada la necesidad, i utilidad de la Iglesia, como laramente lo dicen Navarro, Salzedo, Mayolo, i otros Autores.ⁱ Aunque la contraria opinión es mas recebida, i ha prevalecido en la pratica, por parecer que esta facultad no está anexa ó embebida en la dignidad Episcopal, por particular comisión, sino por la disposicion del dicho Concilio, i ser doctrina corriente en esta materia, que el Cabildo sucede en todo lo que pertenece al Prelado, no solo por jurisdiccion ordinaria, que le esté concedida por derecho comun general, sino tambien por especial, como procede del mismo derecho comun, segun la doctrina de Abad, i otros muchos.^j

Por cuya autoridad, hablando en terminos de los intersticios, ay varias declaraciones de Cardenales, i doctrinas de graves Autores,^k que fundados en lo mismo, resuelven, que podrá el Cabildo Sedevacante dispensar en irregularidades, i suspensiones, que resultaren de delitos ocultos, segun lo dispuesto en el Tridentino,^l i tambien con los ilegítimos en quanto à los ordenes Menores, i para que estos mismos puedan tener beneficios simples, como lo dice un Texto.^m

Pero lo que toca à la dispensacion de los intersticios, Yo lo en-

tiendo, i juzgo se debe practicar, pasado un año despues de la Sedevacante. Porque supuesto que dentro del no puede el Cabildo conceder licencia para recibir ordenes, ni dar letras dimissorias, que llaman Reverendas, para esse efecto, como lo tiene declarado, i dispuesto el derecho Canonico,ⁿ tampoco parece que podrá, ni tendrá necesidad de dar las dispensaciones de los intersticios, ni otras q se enderezaren, ó prepararen para recibir dichos ordenes, segun la regla vulgar del derecho, de que à quien se prohibe lo preparado, le está prohibido tambien lo preparatorio.^o

I en la mesma forma juzgo se debe practicar la licencia, que tienen los Cabildos Sedevacante, de llamar Obispos estranos, para que hagan ordenes dentro de su diocesis con la cautela comun de que por esso no adquieran en ella derecho alguno, de que tratan algunos Textos, i Autores.^p

Lo que toca à las visitas de sus Diocesis, no tiene duda que pertenece al Cabildo Sedevacante, i el llevar à este titulo los Visitadores por el nombrados su procuracion acostumbrada, porque esto es de lo concedido à los Obispos por jurisdiccion ordinaria, i por el consiguiente de lo que passa en sus Cabildos Sedevacante, segun lo q dexo resuelto, i en terminos de Visitas dixo una glosa comunmente recebida.^q

Pero entre las cedulas de las Indias sehallan algunas, que les ruegan i encargan que no traten de embiar à hazer estas visitas, hasta q aya pasado un año de la vacante. I por un capitulo de carta escrita al Marques de Montefclaros Virrey del Perú en 5. de Diciembre de 1608. se le aprueba aver embiado à pedir à la Sedevacante del Cuzco le diese cuenta de los Visitadores que nombrasse, con que esto se entendiese no para querer el confirmar los nombramientos sino para dirigirlos, i obligarlos, à que aviendo le de tener por testigo de esta accion, nombrasen per-

g. Naldus in sum. verb. Vicarius, nu. 9.

h. Tridentin. sess. 23. de reform. c. 11.

i. Navar. consil. 6. & 12. de temp. ordinat. Salzed. in pra. 21. cap. 25. litem. C. Maiol. de irregul. c. 11. n. 2.

j. Abb. in cap. at si Clerici, n. 17. de iudicij, Decius, Genuen. Campanil. & alij ap. Cened in collecta. 4 ad 6. n. 3. & Gerciam sup. c. 7. n. 38. & seqq.

k. Sanchez de matrim lib. 3. disp. 29. n. 14. Suarez, Reginal. & alij ap. August Baro. in remiss. ad Triden fol. 76. Valenz. conf. 107. nu. 17. & Me. d. c. 11 n. 12. D. Felicia à Vega in d. s. de adulterij, n. 52. & 53.

l. Tr. d. sess. 24. c. 5. de reform.

m. Cap. 1. de filijs presbyt. lib. 6.

n. Cap. cum nullus, §. Episcopo, de temp. ordin. lib. 6. Triden. sess. 6. de reform. mat. cap. 10. & sess. 23. c. 10. Zereja, verb. Capitulum, l. 1. p. n. 1.

o L. oratio, de spousal. cum alijs ap. Barr. in l. cu lex, de fideiuss. Socin. in l. legem, n. 12. C. de pact. Cephal. conf. 175. n. 3. lib. 1.

p. Ca Pontifices 7. q. 1. cap. 15. cu 42. de elect. in c. cu alijs apud Putreum, de c. 407. nu. 2. Navar. conf. 44. de temp. ord. & Rebuff. in prax. tract. de devolut. n. 66.

q. Gloss. in clem. 1. §. propter quod, verbo Capituli, de election. que ultra DD. ibi dem sequuntur alij plures apud Panvin. d. tract. q. 7. r. q. princ. Fuscus eod. tract. de visit. lib. 1. c. 2. ex nu. 20. Barbof in pastor. 3. p. allegat. 72. & alij apud Me. d. c. 13 n. 18.

sonas tales, que pudiesen parecer en su presencia.

I por otro de otra de 17. de Março del año de 1619. escrita al Príncipe de Esquilache sucesor del Marques en el Virreinato, se le aprueba asimismo aver ordenado, que bolviessen à residir en la Iglesia Catedral de la Paz dos Prebendados della, que no aviendo más, la avian desamparado, repartiendo entre sí la visita fedevacante; i luego se añade: *I siempre estareis advertido de amonestarles el buen exemplo, i servicio de nuestro señor, i lo mucho que pierden con semejantes acciones, diciéndoles, que me dareis cuenta de todo, para que avergonçados con esta noticia, se reformen segun, i como convenga.*

Lo qual es conforme à otras cedulas mrs antiguas de 18. de Octubre de 1569. i 29. de Março de 1570. que ordenan, que ni por los Prelados, ni por la fedevacante se encarguen estas visitas à los Prebendados, porque no falten en su residencia, i por otras razones, las quales, no se debia de observar, siguiendo, i refiriendose al Consejo los daños de su relaxacion, i contravencion. I así ser renovaron, i revalidaron por otra muy apretada, dada en Madrid à tres de Abril de 1627. cuyo tenor es como se sigue. *Mi Virrey, i Oidores de mi Audiencia Real, que reside en la ciudad de los Reyes de las provincias del Perú; He sido informado, que aunque está ordenado, i mandado, que no salgan à hazer visitas los Prebendados de las Iglesias de las Indias, las salen à hazer muy de ordinario, i que resultan dello muy grandes inconvenientes; porque demas de dexar de servir sus Iglesias, el Prelado da las dichas visitas à los Prebendados que acuden à su gusto, i voto en el Cabildo, sin buscarles mas meritos, I en sede vacante, se conciertan los dichos Prebendados, i al que resiste las cosas injustas, que se proponen, le dan una visita. I en siendo Prebendado el Visitador de ordinario, no se defienden los Clerigos, ni Indios, si an-*

si solo tratan de su aprovechamiento, i enriquecerse, como lo hazen, à costa de los Clerigos, i Indios, sobre quien carga todo. I por el decoro que se debe à la dignidad, no se declaran muchas cosas contra ellos, I porque de la manera de visitas que se ha introducido, resultan grandes inconvenientes, esto con mas daño en el tiempo de las vacantes; porque entonces se haze negociacion para que salgan à visitar las personas que residen en los Cabildos de las Iglesias, debiendose esto resistir, porque siendo Prebendado el Visitador, procede con mas independencia, i superioridad, sin que sean desagraviados los Indios, ni satisfechos los Clerigos; i faltan al esplendor, i decencia que se debe tener en las Iglesias Catedrales, i que esto mesmo sucede, i se debe esusar, no estando vacantes las Iglesias. I para que se escusen los dichos daños, por cedula mia embió à mandar à los Prelados de las Indias, i à los Cabildos en sede vacantes, que no embien Prebendados à hazer las dichas visitas, sino que precisamente guarden lo dispuesto por la dicha cedula; i al servicio de Dios, i mio, i bien de los Indios, conviene así se haga. Os mando asistais à lo sobredicho, por los medios mas legitimos que os pareciere. para que la sobredicha cedula se cumpla. Fecha en Madrid à 3. de Abril de 1627. años. Yo EL REY. por mandado del Rey nuestro señor, Antonio Gonzalez de Legarda.

Las cedulas que en esta se citará, se despacharon à quatro del mismo mes i año, i de ellas está formada la ley 43. del titulo 5 libro primero de las nuevas leyes, que se han recopilado, i tratan de imprimirse para las Indias, como consta del sumario dellas, que imprimio ya el Licenciado Antonio de Leon. Si bien de estas se ha publicado por parte de los Cabildos, representando muchas razones de conveniencia, i justicia, para que no sean excluidos tan absolutamente de las visitas sus Prebendados, pues el derecho Canonico no se las quita, antes haze co-

f. Capitulum
Apostolicus, §.
quo circa, de
cessib. cap. 1.
& 2. de offic.
Archid. iun-
cto cap. Epif-
copus 21. di-
stincti & cap. si
Episcopus 12.
q. 13. cap. qua-
to, & cap. mo-
rit de his que
sunt à prela.
cap. ad huc 7.
de offic. Arch.
Trident. sess.
24. de reform.
c. 12. cum a-
liis traditis à
Cassaneo in
Cathal. glor.
mund. 1. part.
confid. 13. c. 9.
& Mastril. d.
Magistr. lib. 3.
cap. 1.

t. Ezech. 18.
Psal. 83. I. fan-
cimus, C. de
penis, l. 20.
sententia, D. eo-
dem, cap. con-
querente, de
restit. spoliat.
iuncta l. 2. C.
de crim. sacri
leg. l. 1. unica,
ad fin. de offi-
p. rati. prator.
c. qui autem
17 q. 4. Casio
do. lib. 3. var.
inform. patri.
& Mastril ubi
sup. lib. 5. c. 3.

v. Vitalin. in
Clementi. 1.
n. 177 de ele-
ctione, Senis
conf. 16 nu. 1.
in fine, Marf.
cor. lib. 2. var.
c. 15. n. 17.

financ dellos para esto, y todas las cosas del mejor gobierno, imayor peso de sus Iglesias. I quando algunos ayan procedido me- nos atentos al cumplimiento de sus puestos, i obligaciones, no ha de redundar esta culpa en deldoro i castigo general de los muchos q serán buenos, especialmente estan- do por todos la presuncion de que proceden, o procederán como es- tán obligados, i lo requieren las Prebendas, i dignidades à q fuer- ró presentados, i promovidos por la Persona Real, con consulta de su Consejo. Sobre lo qual, i en a- poyo de la dicha suplicacion escri- bio, i imprimio un discurso muy docto i copioso, ilustrado de to- das terras el Doctor don Vasco de Contreras Valverde, Consultor de la suprema Inquision, i Chan- tre entonces de la Santa Iglesia del Quito, i Maestrescuela aora, i Comissario del Santo Oficio i Cruzada de la del Cuzco, i digno por su virtud, letras, i nacimiento de otros mayores puestos, i demas encarecida alabanza. El qual se po- drá ver, quando se huviere de to- mar en este punto la ultima reso- lucion.

Por aora se va corriendo en este genero de visitas en la forma que he referido. I no solo tienen los Cabildos Sedevacante dere- cho de hazerlas en general, de las ciudades o provincias de su Dio- cesis, sino aun tambien las pueden hazer en particular contra algunas personas della, precediendo disa- macion, o otra justa causa que lo requiera, como lo dexó advertido Bonifacio de Vitalinis, i lo asien- tan por regla general Federico de Senis, i Marecoto, concluyendo, que en lo que toca à castigar ex- cessos, i delitos, i reformar costum- bres, puede obrar igualmente el Cabildo Sedevacante, que el O- bispo.

De la qual doctrina me vali en Lima, tratando el Cabildo de la Iglesia della en Sedevacante, de Syndicar o residenciar al Fiscal E- clestastico del Arzobispo que avia fallecido, por dezir que contra el

avia muchas querellas, i voté que lo podia hazer, porque el Syndicar es acto de jurisdiccion, i à que sepue de proceder, así de oficio, como à instancia de partes, como lo resuel- ve Paris de Puteo, * i hablando en nuestros terminos de Visitas particulares por los Cabildos Se- devacante, una celebre decision de la Rota Romana en una causa de la Iglesia de Tui de 28. de Novie- bre del año de 1607. que expresse- mente dize, que puede Syndicar al Fiscal del Obispo defunto.

Aunque una glosia de las Cle- mentinas, y lo puso en duda, por juzgar, que este es acto de jurisdic- cion voluntaria en los Obispos, en la qual regularmente no suceden sus Cabildos, segun doctrina de la mesma glosia, Felino, i otros. A que satisfacen bien el mesmo Felino, i Federico de Senis, * respon- diendo, que el castigar excessos, i cuidar de que à cada uno se le dé i satisfaga lo que se le debe, i los sub- ditos no padezcan daños con lar- gas, i dilaciones, se debe tener mas por acto de jurisdiccion voluntaria, que necessaria, así de parte del q le obra, pues le obliga à ello la ne- cesidad del derecho, como del q lo pide, pues estos juizios se dan siempre contra los que quisieran escusarlos i rehufarlos.

I aviendoseme opuesto en con- trario, que si al Cabildo Sedeva- cante se le daba esta facultad de poder Syndicar al Fiscal de su O- bispo defunto, podriamos recel- lar, que ningun Fiscal en vida del, se atreveria à exercer su oficio li- bremente contra los capitulares, viendo que ha de caer en sus ma- nos, respondi, que esta consideració tocaba mas al que haze la ley, que al juez que la ha de executar, i que semejantes recelos nunca deben embaragar las disposiciones, que en si se tienen por justificadas, co- mo lo dize bién una ley; à demas de que quando el Fiscal Syndicando tuviese sospechade algunos à qui- nes por la obligacion de su oficio huviesse acusado, los podia recu- sar, que es el remedio que en tales casos da, i aconseja à los Sind.

x. Parcus de
Synd. Rub. de
off. Synd. n. c.
& §. procedi-
turaucum.

y. Gloss. in d.
Clem. 1. verb.
Competit, de
elect.

z. Gloss. ubi
proximè, Fe-
lin & alij, in
cap. cu olim,
de maior. &
obedien.

a. Felin. & Se-
nis, ubi sup.

b. L. inter si-
pulanem, §.
stichum. D. de
verb. oblig.

d. Dic. 1. in-
ter stipulan-
tem, §. Socii,
verb. Et casus
D. de verb.

e. Paris de Puerto, d. tracta. de Synd. §. sup. p. 10. n. 4. cum seqq.

f. Quaranta in sum Bullarij, verb. *Casimiro*, n. 14. Genue. in praxi Archiep. cap. 58. n. 16. Ro. der. in sum. c. 16. n. 16. Segura n. direct. 1. p. c. 13. n. 7. cum seqq. & alij ap. Me. d. c. 13. n. 16.

g. L. 4. titul. 7. lib. 3. Recop.

h. Bobad. lib. 3. cap. 17. n. 198. pag. 730.

i. Sbroz. de Vicar. Episcop. lib. 3. q. 51. cū In. Clar. §. final. q. 35. vers. *Enit aliquando*.

dicados Paris de Puteo.

Mas dificultad tendria el propuesto, si la residencia no se intentasse contra el Fiscal, sino contra el Provisor, ò Vicario General del Obispo difunto, i le quiesse Sindicar el Cabildo Sedevacante, como sucedio en Lima, en la persona de don Feliciano de Vega, que avia sido muchos años Provisor del Arçobispo don Bartolome Lobo Guerrero, i èl despues meritisimamente fue Obispo de la Paz, i Arçobispo de Mexico, i murió antes de llegar à gozar de este Arçobispado, con gran perdida de la Iglesia que le esperaba, i igual sentimiento de todos los q conocimos sus buenas partes.

Porque Quaranta, Marco Antonio, Genuese, i otros muchos, f. tienen por cierto, que el Cabildo no lo puede hazer, sino que esso se ha de reservar al nuevo Prelado, i para esto alegan el comun estilo, i una Bula de Gregorio XIII. del año de 1578 que así lo dispuso en la causa de un Vicario del Arçobispo de Taranto, cuya opinión hazemas segura una ley de la nueva Recopilación, q parece que solo da esta licencia, i encarga este cuidado à los Obispos que los nombraron, i de no lo executar algunos, como estan obligados, los nota mucho nuestro Político Bobadilla. ^b

La mesma sigue Sbrozio, ¹ aun que despues añade con Julio Claro, que en esto se ha de mirar i observar la costumbre que se huviere introducido en cada provincia. I porque en la de Lima he valian della, i porque el dicho don Feliciano de Vega se allanò à querer ser residenciado por el Cabildo, confiando en la justificación de sus procedimientos, se practicò en su persona, que se le romasse por èl la dicha residencia.

La qual es mas sin duda, que podrá tomar el Obispo, que entrare de nuevo, à los Vicarios que huvieren exercido por nombramiento del mesmo Cabildo Sedevacante, por que así lo decide expresamente el Santo Concilio Tri-

dentino, ^k i restificando de esta comun pratica, i de q le puede còpeler à estar al Sindicado, i castigar por los cargos que en èl se le hizieren, i excessos q se le averiguaren, Marco Antonio Genuese, i otros Autores, ¹ con los quales se conforma Nicolao Garcia, añadiendo, que aun el mesmo Cabildo Sedevacante le podrá Sindicar, i à todos sus oficiales, si sucediere revocarlos, i nombrar otros, pero que esta Sindicacion no causa, ni para perjuizio à la del Obispo que entrare, porque sin embargo de hallarle absuelto en ella, la podrá bolver à hazer de nuevo, para lo qual alega algunas decisiones de Rota en que así se halla declarado, i determinado.

Tambien se fuele poner en duda, si el Cabildo Sedevacante puede hazer colacion de las Prebendas i beneficios. De la qual tratan muchos Autores, que refiere el mesmo Nicolao Garcia. ^m Pero segun èl i otros, se resuelve facilmente, distinguiendo las colaciones merè libres, i voluntarias, de las debidas, i necessarias. Porque las primeras estàn oy por privilegios ò costumbres reservadas à solo los Obispos, ò sus Vicarios, i así no succede en esse derecho sus Cabildos Sedevacante, como ni en las presentaciones ò elecciones que competen à los mesmos Prelados. ⁿ Pero las segundas, como son forçosas, i se tienen mas por còfirmaciones; que por colaciones ò instrucciones, quales son todas las de las Indias, pues se hazen para poner en execucion las presentaciones hechas por nuestros Reyes, q son unicos Patronos de todo lo Ecclesiastico dellas, bien las puede hazer los dichos Cabildos, ò sus Vicarios para ello nombrados, como lo dizen muchos Textos, i Doctores, ^o i entre ellos Sebastianio Nevio, que trata de la potestad de estos Cabildos en dar i conferir feudos, Canonicatos, i otras cosas semejantes.

I aun mirado el Derecho Canonico antiguo, hallaremos, q en otros tiempos la eleccion, i cola-

K. T. id. sess. 24. c. 16. de reformatione vicul. Episcop. vari.

L. Genues. d. cap. 58 in fine. Prosper. August. in addit. ad Quarant. d. verb. *Capitulum*, n. 14. Riccius in praxi. for. Eccles. decis. 481. in 1. edit. alios 504 in 2. & decis. 291. & plures alij apud Barbos in pastora li. 3. p. allegat. 54. nu. 183. & Nicol. Garc. d. 5. p. c. 7. nu. 23.

M. Nicol. Garcia de benef. d. c. 7. n. 51. & plures alij ap. Me. d. cap. 13. n. 31. n. 32. n. 33. n. 34. n. 35. n. 36. n. 37. n. 38. n. 39. n. 40. n. 41. n. 42. n. 43. n. 44. n. 45. n. 46. n. 47. n. 48. n. 49. n. 50. n. 51. n. 52. n. 53. n. 54. n. 55. n. 56. n. 57. n. 58. n. 59. n. 60. n. 61. n. 62. n. 63. n. 64. n. 65. n. 66. n. 67. n. 68. n. 69. n. 70. n. 71. n. 72. n. 73. n. 74. n. 75. n. 76. n. 77. n. 78. n. 79. n. 80. n. 81. n. 82. n. 83. n. 84. n. 85. n. 86. n. 87. n. 88. n. 89. n. 90. n. 91. n. 92. n. 93. n. 94. n. 95. n. 96. n. 97. n. 98. n. 99. n. 100. n. 101. n. 102. n. 103. n. 104. n. 105. n. 106. n. 107. n. 108. n. 109. n. 110. n. 111. n. 112. n. 113. n. 114. n. 115. n. 116. n. 117. n. 118. n. 119. n. 120. n. 121. n. 122. n. 123. n. 124. n. 125. n. 126. n. 127. n. 128. n. 129. n. 130. n. 131. n. 132. n. 133. n. 134. n. 135. n. 136. n. 137. n. 138. n. 139. n. 140. n. 141. n. 142. n. 143. n. 144. n. 145. n. 146. n. 147. n. 148. n. 149. n. 150. n. 151. n. 152. n. 153. n. 154. n. 155. n. 156. n. 157. n. 158. n. 159. n. 160. n. 161. n. 162. n. 163. n. 164. n. 165. n. 166. n. 167. n. 168. n. 169. n. 170. n. 171. n. 172. n. 173. n. 174. n. 175. n. 176. n. 177. n. 178. n. 179. n. 180. n. 181. n. 182. n. 183. n. 184. n. 185. n. 186. n. 187. n. 188. n. 189. n. 190. n. 191. n. 192. n. 193. n. 194. n. 195. n. 196. n. 197. n. 198. n. 199. n. 200. n. 201. n. 202. n. 203. n. 204. n. 205. n. 206. n. 207. n. 208. n. 209. n. 210. n. 211. n. 212. n. 213. n. 214. n. 215. n. 216. n. 217. n. 218. n. 219. n. 220. n. 221. n. 222. n. 223. n. 224. n. 225. n. 226. n. 227. n. 228. n. 229. n. 230. n. 231. n. 232. n. 233. n. 234. n. 235. n. 236. n. 237. n. 238. n. 239. n. 240. n. 241. n. 242. n. 243. n. 244. n. 245. n. 246. n. 247. n. 248. n. 249. n. 250. n. 251. n. 252. n. 253. n. 254. n. 255. n. 256. n. 257. n. 258. n. 259. n. 260. n. 261. n. 262. n. 263. n. 264. n. 265. n. 266. n. 267. n. 268. n. 269. n. 270. n. 271. n. 272. n. 273. n. 274. n. 275. n. 276. n. 277. n. 278. n. 279. n. 280. n. 281. n. 282. n. 283. n. 284. n. 285. n. 286. n. 287. n. 288. n. 289. n. 290. n. 291. n. 292. n. 293. n. 294. n. 295. n. 296. n. 297. n. 298. n. 299. n. 300. n. 301. n. 302. n. 303. n. 304. n. 305. n. 306. n. 307. n. 308. n. 309. n. 310. n. 311. n. 312. n. 313. n. 314. n. 315. n. 316. n. 317. n. 318. n. 319. n. 320. n. 321. n. 322. n. 323. n. 324. n. 325. n. 326. n. 327. n. 328. n. 329. n. 330. n. 331. n. 332. n. 333. n. 334. n. 335. n. 336. n. 337. n. 338. n. 339. n. 340. n. 341. n. 342. n. 343. n. 344. n. 345. n. 346. n. 347. n. 348. n. 349. n. 350. n. 351. n. 352. n. 353. n. 354. n. 355. n. 356. n. 357. n. 358. n. 359. n. 360. n. 361. n. 362. n. 363. n. 364. n. 365. n. 366. n. 367. n. 368. n. 369. n. 370. n. 371. n. 372. n. 373. n. 374. n. 375. n. 376. n. 377. n. 378. n. 379. n. 380. n. 381. n. 382. n. 383. n. 384. n. 385. n. 386. n. 387. n. 388. n. 389. n. 390. n. 391. n. 392. n. 393. n. 394. n. 395. n. 396. n. 397. n. 398. n. 399. n. 400. n. 401. n. 402. n. 403. n. 404. n. 405. n. 406. n. 407. n. 408. n. 409. n. 410. n. 411. n. 412. n. 413. n. 414. n. 415. n. 416. n. 417. n. 418. n. 419. n. 420. n. 421. n. 422. n. 423. n. 424. n. 425. n. 426. n. 427. n. 428. n. 429. n. 430. n. 431. n. 432. n. 433. n. 434. n. 435. n. 436. n. 437. n. 438. n. 439. n. 440. n. 441. n. 442. n. 443. n. 444. n. 445. n. 446. n. 447. n. 448. n. 449. n. 450. n. 451. n. 452. n. 453. n. 454. n. 455. n. 456. n. 457. n. 458. n. 459. n. 460. n. 461. n. 462. n. 463. n. 464. n. 465. n. 466. n. 467. n. 468. n. 469. n. 470. n. 471. n. 472. n. 473. n. 474. n. 475. n. 476. n. 477. n. 478. n. 479. n. 480. n. 481. n. 482. n. 483. n. 484. n. 485. n. 486. n. 487. n. 488. n. 489. n. 490. n. 491. n. 492. n. 493. n. 494. n. 495. n. 496. n. 497. n. 498. n. 499. n. 500. n. 501. n. 502. n. 503. n. 504. n. 505. n. 506. n. 507. n. 508. n. 509. n. 510. n. 511. n. 512. n. 513. n. 514. n. 515. n. 516. n. 517. n. 518. n. 519. n. 520. n. 521. n. 522. n. 523. n. 524. n. 525. n. 526. n. 527. n. 528. n. 529. n. 530. n. 531. n. 532. n. 533. n. 534. n. 535. n. 536. n. 537. n. 538. n. 539. n. 540. n. 541. n. 542. n. 543. n. 544. n. 545. n. 546. n. 547. n. 548. n. 549. n. 550. n. 551. n. 552. n. 553. n. 554. n. 555. n. 556. n. 557. n. 558. n. 559. n. 560. n. 561. n. 562. n. 563. n. 564. n. 565. n. 566. n. 567. n. 568. n. 569. n. 570. n. 571. n. 572. n. 573. n. 574. n. 575. n. 576. n. 577. n. 578. n. 579. n. 580. n. 581. n. 582. n. 583. n. 584. n. 585. n. 586. n. 587. n. 588. n. 589. n. 590. n. 591. n. 592. n. 593. n. 594. n. 595. n. 596. n. 597. n. 598. n. 599. n. 600. n. 601. n. 602. n. 603. n. 604. n. 605. n. 606. n. 607. n. 608. n. 609. n. 610. n. 611. n. 612. n. 613. n. 614. n. 615. n. 616. n. 617. n. 618. n. 619. n. 620. n. 621. n. 622. n. 623. n. 624. n. 625. n. 626. n. 627. n. 628. n. 629. n. 630. n. 631. n. 632. n. 633. n. 634. n. 635. n. 636. n. 637. n. 638. n. 639. n. 640. n. 641. n. 642. n. 643. n. 644. n. 645. n. 646. n. 647. n. 648. n. 649. n. 650. n. 651. n. 652. n. 653. n. 654. n. 655. n. 656. n. 657. n. 658. n. 659. n. 660. n. 661. n. 662. n. 663. n. 664. n. 665. n. 666. n. 667. n. 668. n. 669. n. 670. n. 671. n. 672. n. 673. n. 674. n. 675. n. 676. n. 677. n. 678. n. 679. n. 680. n. 681. n. 682. n. 683. n. 684. n. 685. n. 686. n. 687. n. 688. n. 689. n. 690. n. 691. n. 692. n. 693. n. 694. n. 695. n. 696. n. 697. n. 698. n. 699. n. 700. n. 701. n. 702. n. 703. n. 704. n. 705. n. 706. n. 707. n. 708. n. 709. n. 710. n. 711. n. 712. n. 713. n. 714. n. 715. n. 716. n. 717. n. 718. n. 719. n. 720. n. 721. n. 722. n. 723. n. 724. n. 725. n. 726. n. 727. n. 728. n. 729. n. 730. n. 731. n. 732. n. 733. n. 734. n. 735. n. 736. n. 737. n. 738. n. 739. n. 740. n. 741. n. 742. n. 743. n. 744. n. 745. n. 746. n. 747. n. 748. n. 749. n. 750. n. 751. n. 752. n. 753. n. 754. n. 755. n. 756. n. 757. n. 758. n. 759. n. 760. n. 761. n. 762. n. 763. n. 764. n. 765. n. 766. n. 767. n. 768. n. 769. n. 770. n. 771. n. 772. n. 773. n. 774. n. 775. n. 776. n. 777. n. 778. n. 779. n. 780. n. 781. n. 782. n. 783. n. 784. n. 785. n. 786. n. 787. n. 788. n. 789. n. 790. n. 791. n. 792. n. 793. n. 794. n. 795. n. 796. n. 797. n. 798. n. 799. n. 800. n. 801. n. 802. n. 803. n. 804. n. 805. n. 806. n. 807. n. 808. n. 809. n. 810. n. 811. n. 812. n. 813. n. 814. n. 815. n. 816. n. 817. n. 818. n. 819. n. 820. n. 821. n. 822. n. 823. n. 824. n. 825. n. 826. n. 827. n. 828. n. 829. n. 830. n. 831. n. 832. n. 833. n. 834. n. 835. n. 836. n. 837. n. 838. n. 839. n. 840. n. 841. n. 842. n. 843. n. 844. n. 845. n. 846. n. 847. n. 848. n. 849. n. 850. n. 851. n. 852. n. 853. n. 854. n. 855. n. 856. n. 857. n. 858. n. 859. n. 860. n. 861. n. 862. n. 863. n. 864. n. 865. n. 866. n. 867. n. 868. n. 869. n. 870. n. 871. n. 872. n. 873. n. 874. n. 875. n. 876. n. 877. n. 878. n. 879. n. 880. n. 881. n. 882. n. 883. n. 884. n. 885. n. 886. n. 887. n. 888. n. 889. n. 890. n. 891. n. 892. n. 893. n. 894. n. 895. n. 896. n. 897. n. 898. n. 899. n. 900. n. 901. n. 902. n. 903. n. 904. n. 905. n. 906. n. 907. n. 908. n. 909. n. 910. n. 911. n. 912. n. 913. n. 914. n. 915. n. 916. n. 917. n. 918. n. 919. n. 920. n. 921. n. 922. n. 923. n. 924. n. 925. n. 926. n. 927. n. 928. n. 929. n. 930. n. 931. n. 932. n. 933. n. 934. n. 935. n. 936. n. 937. n. 938. n. 939. n. 940. n. 941. n. 942. n. 943. n. 944. n. 945. n. 946. n. 947. n. 948. n. 949. n. 950. n. 951. n. 952. n. 953. n. 954. n. 955. n. 956. n. 957. n. 958. n. 959. n. 960. n. 961. n. 962. n. 963. n. 964. n. 965. n. 966. n. 967. n. 968. n. 969. n. 970. n. 971. n. 972. n. 973. n. 974. n. 975. n. 976. n. 977. n. 978. n. 979. n. 980. n. 981. n. 982. n. 983. n. 984. n. 985. n. 986. n. 987. n. 988. n. 989. n. 990. n. 991. n. 992. n. 993. n. 994. n. 995. n. 996. n. 997. n. 998. n. 999. n. 1000. n. 1001. n. 1002. n. 1003. n. 1004. n. 1005. n. 1006. n. 1007. n. 1008. n. 1009. n. 1010. n. 1011. n. 1012. n. 1013. n. 1014. n. 1015. n. 1016. n. 1017. n. 1018. n. 1019. n. 1020. n. 1021. n. 1022. n. 1023. n. 1024. n. 1025. n. 1026. n. 1027. n. 1028. n. 1029. n. 1030. n. 1031. n. 1032. n. 1033. n. 1034. n. 1035. n. 1036. n. 1037. n. 1038. n. 1039. n. 1040. n. 1041. n. 1042. n. 1043. n. 1044. n. 1045. n. 1046. n. 1047. n. 1048. n. 1049. n. 1050. n. 1051. n. 1052. n. 1053. n. 1054. n. 1055. n. 1056. n. 1057. n. 1058. n. 1059. n. 1060. n. 1061. n. 1062. n. 1063. n. 1064. n. 1065. n. 1066. n. 1067. n. 1068. n. 1069. n. 1070. n. 1071. n. 1072. n. 1073. n. 1074. n. 1075. n. 1076. n. 1077. n. 1078. n. 1079. n. 1080. n. 1081. n. 1082. n. 1083. n. 1084. n. 1085. n. 1086. n. 1087. n. 1088. n. 1089. n. 1090. n. 1091. n. 1092. n. 1093. n. 1094. n. 1095. n. 1096. n. 1097. n. 1098. n. 1099. n. 1100. n. 1101. n. 1102. n. 1103. n. 1104. n. 1105. n. 1106. n. 1107. n. 1108. n. 1109. n. 1110. n. 1111. n. 1112. n. 1113. n. 1114. n. 1115. n. 1116. n. 1117. n. 1118. n. 1119. n. 1120. n. 1121. n. 1122. n. 1123. n. 1124. n. 1125. n. 1126. n. 1127. n. 1128. n. 1129. n. 1130. n. 1131. n. 1132. n. 1133. n. 1134. n. 1135. n. 1136. n. 1137. n. 1138. n. 1139. n. 1140. n. 1141. n. 1142. n. 1143. n. 1144. n. 1145. n. 1146. n. 1147. n. 1148. n. 1149. n. 1150. n. 1151. n. 1152. n. 1153. n. 1154. n. 1155. n. 1156. n. 1157. n. 1158. n. 1159. n. 1160. n. 1161. n. 1162. n. 1163. n. 1164. n. 1165. n. 1166. n. 1167. n. 1168. n. 1169. n. 1170. n. 1171. n. 1172. n. 1173. n. 1174. n. 1175. n. 1176. n. 1177. n. 1178. n. 1179. n. 1180. n. 1181. n. 1182. n. 1183. n. 1184. n. 1185. n. 1186. n. 1187. n. 1188. n. 1189. n. 1190. n. 1191. n. 1192. n. 1193. n. 1194. n. 1195. n. 1196. n. 1197. n. 1198. n. 1199. n. 1200. n. 1201. n. 1202. n. 1203. n. 1204. n. 1205. n. 1206. n. 1207. n. 1208. n. 1209. n. 1210. n. 1211. n. 1212. n. 1213. n. 1214. n. 1215. n. 1216. n. 1217. n. 1218. n. 1219. n. 1220. n. 1221. n. 1222. n. 1223. n. 1224. n. 1225. n. 1226. n. 1227. n. 1228. n. 1229. n. 1230. n. 1231. n. 1232. n. 1233. n. 1234. n. 1235. n. 1236. n. 1237. n. 1238. n. 1239. n. 1240. n. 1241. n. 1242. n. 1243. n. 1244. n. 1245. n. 1246. n. 1247. n. 1248. n. 1249. n. 1250. n. 1251. n. 1252. n. 1253. n. 1254. n. 1255. n. 1256. n. 1257. n. 1258. n. 1259. n. 1260. n. 1261. n. 1262. n. 1263. n. 1264. n. 1265. n. 1266. n. 1267. n. 1268. n. 1269. n. 1270. n. 1271. n. 1272. n. 1273. n. 1274. n. 1275. n. 1276. n. 1277. n. 1278. n. 1279. n. 1280. n. 1281. n. 1282. n. 1283. n. 1284. n. 1285. n. 1286. n. 1287. n. 1288. n. 1289. n. 1290. n. 1291. n. 1292. n. 1293. n. 1294. n. 1295. n. 1296. n. 1297. n. 1298. n. 1299. n. 1300. n. 1301. n. 1302. n. 1303. n. 1304. n. 1305. n. 1306. n. 1307. n. 1308. n. 1309. n. 1310. n. 1311. n. 1312. n. 1313. n. 1314. n. 1315. n. 1316. n. 1317. n. 1318. n. 1319. n. 1320. n. 1321. n. 1322. n. 1323. n. 1324. n. 1325. n. 1326. n. 1327. n. 1328. n. 1329. n. 1330. n. 1331. n. 1332. n. 1333. n. 1334. n. 1335. n. 1336. n. 1337. n. 1338. n. 1339. n. 1340. n. 1341. n. 1342. n. 1343. n. 1344. n. 1345. n. 1346. n. 1347. n. 1348. n. 1349. n. 1350. n. 1351. n. 1352. n. 1353. n. 1354. n. 1355. n. 1356. n. 1357. n. 1358. n. 1359. n. 1360. n. 1361. n. 1362. n. 1363. n. 1364. n. 1365. n. 1366. n. 1367. n. 1368. n. 1369. n. 1370. n. 1371. n. 1372. n. 1373. n. 1374. n. 1375. n. 1376. n. 1377. n. 1378. n. 1379. n. 1380. n. 1381. n. 1382. n. 1383. n. 1384. n. 1385. n. 1386. n. 1387. n. 1388. n. 1389. n. 1390. n. 1391. n. 1392. n. 1393. n. 1394. n. 1395. n. 1396. n. 1397. n. 1398. n. 1399. n. 1400. n. 1401. n. 1402. n. 1403. n. 1404. n. 1405. n. 1406. n. 1407. n. 1408. n. 1409. n. 1410. n. 1411. n. 1412. n. 1413. n. 1414. n. 1415. n. 1416. n. 1417. n. 1418. n. 1419. n. 1420. n. 1421. n. 1422. n. 1423. n. 1424. n. 1425. n. 1426. n. 1427. n. 1428. n. 1429. n. 1430. n. 1431. n. 1432. n. 1433. n. 1434. n. 1435. n. 1436. n. 1437. n. 1438. n. 1439. n. 1440. n. 1441. n. 1442. n. 1443. n. 1444. n. 1445. n. 1446. n

p. Capit. cum
Ecclesia Vul-
terana, de ele-
ction. Oidral.
conf. 244. Ro-
ta in novis. 4.
sub tit. de con-
cess. pref. Ga-
briel. conf. 199
n. 11. lib. 1.

q. L. Nratius
85. D. de ver-
bor. sign. ubi
Rebus. licet,
g. si. ubi glof.
& Doctor. D.
quod cultus
universi. Ca-
stren. nu. 7. &
Ias. 12. in l. si
Grege. D. de
leg. 1.

r. Glof. in c.
si forte, distin.
65. Abbas, &
DD. in c. 2. de
elect. Iaffon.
& Rebus. ubi
fupra, & plures
alii ap. Acu-
nam in notis
ad cap. com-
provinciales
64. distin. pag.
573. & Me-
d. c. 13. num. 36.
& 37.

r. Glof. & Do-
ctor. in c. pre-
byteri 24. di-
stin. que alle-
gar. d. c. si for-
te, dist. 65.

r. Trid. d. sess.
22. c. 16.

v. Fuscus, Ge-
nacaf. & plu-
res alij apud
Nico. Garc. d.
c. 7. n. 9. & fe-
quent. n. 14
hoc adducit
duas declara-
ciones Cardi-
nal. & las 2.
Quaran. Sbro-
zius, Molina,
& alij ap. Me-
d. cap. 13. nu-
mer. 38.

cion de todas las Dignidades i Ca-
nonicatos de las Iglesias Catedra-
les se hazian juntamente por los
Obispos i Cabildos dellas.

I en terminos de esta dada se
nos ofreció en Lima otra, avien-
dose erigido de nuevo el Obispa-
do i Iglesia Catedral de Arequi-
pa, conviene à saber, quien avia de
hazer la colació à los Canonigos,
i Dignidades, que de nuevo venia
presentados para ella, por aver
muerto su primer Obispo, i no se
hallar aun bastantemente formado
el Cabildo, ni con suficiente nume-
ro de Prebendados? Pues es cier-
to, que para formarle se requieren
tres conforme à derecho, i aunque
fuele retener su nombre en uno so-
lo que quede, ^a todavia no basta
este para hazer i obrar las cosas,
cargos, i oficios, que se hallan co-
metidas, à todo el Colegio.

Por lo qual tuvimos por mas
acertado, i seguro, que los que así
venian presentados, acudiesen à
pedir sus colaciones, ò confirma-
ciones al Metropolitano, à quien
toca el suplicar las faltas, que en este
caso, i otros tales puede hazer
su Sufraganeo, segun una celebre
glofia, i que de esto trata, seguida
comunmente por los Doctores, la
qual aun estiendo esto à los Obis-
pos mas cercanos, alegando para
ello un buen Texto, que los pone
en alternativa con el Arceobispo.

En quanto al nombramiento de
Vicarios que se ha de hazer por
los Cabildos en Sede vacante, no
tengo que dezir mas, de que guar-
den la forma, que en esto les está
dada por el Santo Concilio de
Trento, ^a el qual entre otras co-
sas requiere, que el que huviere de
ser nombrado, sea Dotor ò Licen-
cial en derecho Canonico, ò el
mas idoneo que hallarse pudiere;
con pena de que si de otra fuerte
eligieren, se debuelva este nombra-
miento al Metropolitano. Del
qual Texto sacan todos, ^a q quie-
so precisar esta forma, pues puse
pena de nulidad. I así ay algunos,
que dicen, será nula la elección que
para este ministerio se huviere he-
cho en Dotor Teologo, i que ay

declaraciones de Cardenales que
así lo declaran.

Lo qual lo tengo por puesto en
razon, porque los Teologos, por
doctos que sean, no penetran bas-
tantemente la teoria i practica
de la jurisprudencia, i por llama-
yor parte determinan los pleytos
caprichosa ò arbitrariamente, a-
partandose de las solidas doctrinas
i determinaciones de ella, como
lo advierten bien Geronimo de
Zevallos, Agia, i el Dotor Car-
raasco.

En cuyas doctrinas estribava es-
tando Yo en Lima, el Rever. Don
Fr. Pedro Perea Obispo de Are-
quipa, para dezir que no le preju-
dicaban ciertos Autos, que con-
tra él avia pronunciado el Dotor
don Juan Velazquez Arceadiano
de Lima, juez de apelaciones, no-
brado en Sede vacante por el Ca-
bildo de la Santa Iglesia Metro-
politana de aquella Ciudad, por
ser solo Dotor en Teologia, i aver
en él, i en ella tantos, i tan suficien-
tes fuyeros que pudieran ser nom-
brados, graduados en derecho co-
forme al Concilio. Pero aviendo-
se llevado este negocio à la Real
Audiencia por via de fuerza, toda
via se declaró en ella en favor de
los Autos del Arceadiano, por juz-
garle, que en esta calidad del gra-
do, no puso mucha fuerza el Con-
cilio, ^a ni precisó tanto su forma,
que no dexasse arbitrio à los Ca-
bildos para nombrar à otros, que
tuviesse por idoneos i suficientes,
como consta de sus palabras: *O en
otra forma idonea quanto ser pueda.*
De manera, que usando de esta li-
cencia i alternativa, bien pueden
escoger Prebendado Teologo, aun
que en su Cabildo, ò ciudad aya o-
tros Juristas, porque las partes i
dotes de aquel, puede ser no con-
curran igualmente en estos otros, aun-
que le lleven ventaja en el grado.

I así, afirma bien Nicolao Gar-
cia, ^a que en las Iglesias de España
no se repara mucho en nombrar
Teologos. I Navarr. Henriquez,
Azor, Riccio, Sbrozio, Grasis, i
otros, ^a sienrte lo mesmo, i q no que
dó por las palabras del Concilio

x. August. Bar-
bosa in tract.
de Canon. c.
42. nu. 53. ubi
refert, decif.
28. Aug. ann.
1621. D. Va-
lenz qui hanc
nullitates o-
biecit contra
quendam Vi-
carium Theo-
logum, consil.
120. num. fin.
vol. 2.

y. Zevall. de
violenc. 1. part.
glof. 6. nu. 24.
pag. 66. Agia
de exh. auxil.
cas. 5. fol. 159.
Carraf. ad leg.
Recop. c. 6. n.
9 fol. 56.

y. Trid. sess. 24
c. 12. de refor-
mat.

z. Nicol. Gar-
cia, d. c. 7. nu.
14.

a. Navar. consil.
2. de offic.
Vic. Saisus in
doub. decif. 2.
cod. tit. Enri-
quez conf. 50.
Azor 2. p. lib.
2. c. 37. in fine.
Ricc. in prax.
decif. 473 n. 2.

quitado el arbitrio á los Cabildos en esta parte, como le moderen, i guien por causas, i razones justificadas.

En cuya confirmacion Yo añado una notable doctrina de Paris de Puroo, ^b que tratando de los estatutos, que requieren grado de Doctor en algunos jueces, ò sus Asesores, resuelve, que tambien lo podrán ser los que no ruieren tal grado, si por otra parte se halla que son idoneos, i de eminente ciencia; porque esso basta para cumplir con las palabras, i intento del estatuto.

I aunque las declaraciones que en contrario se alegan, de la sagrada Congregacion de Cardenales, tengan la fuerza, i autoridad, que despues de otros refieren Nicolao Garcia, i Pedro Cenedo, ^a mientras no las vemos publicadas, recibidas, ò practicadas, no parece que pueden ser de tanta autoridad, que vengán la costumbre, ò disposicion conciliar, que concede la alternativa que he referido, como lo reconocen los mismos Doctores, i otros.

A lo qual añado, que en el caso propuesto, el Arcediano de Lima, aun no era Vicario General del Cabildo Sedevacante, sino juez Metropolitano, nóbrado por él, en conformidad de lo que el derecho le permite, cerca de poder restringir la jurisdiccion del Vicario General, como le pareciere, ò dividirla, ò reservar en si algunos casos, i aun quitarlos despues de averse los concedido, como consta de lo que dicen Juan Gutierrez, i otros Autores, ^f De donde se sigue, que quando aun dieramos, q en el Vicario fuera precisa la forma del Concilio, no se debía estender al juez Metropolitano, de quien no habla, i debía quedar este caso en terminos de derecho comun.

Especialmente siendo contra sus reglas ordinarias, el requerir el dicho grado en los Vicarios del Cabildo Sedevacante, pues vemos, que en los nombrados por los Obispos, ni en los Metropolitano

de los Arceobispos, ni en otros jueces se suele pedir; i que basta qualquier pericia, idoneidad, como consta de muchos Textos, i Autores, que refieren Menochio, i Borrelo, ^h i en terminos de Vicarios Generales de los Obispos, Navarro, Sbrozio, i Nicolao Garcia, ⁱ enseñando, que lo puede ser no solo el que no está graduado de Doctor; pero aun el que no sabe la lengua Latina, i que valdrá el nóbramiento que en él se hiziere, como sea Clerigo de primera tonsura, si bien pecarán el que nombra, i el nombrado, estarán obligados á la restitution de los daños que se causaren por su impericia. ò derechos que se mandaren pagar á los Asesores, de cuyo consejo, i parecer se huviere de valer, por no ser por si suficiente.

I es muy de notar lo que añade el mismo Nicolao Garcia, ^k conviene á saber, que este requisito del Concilio no se estienda á los Provisores nombrados por el Cabildo de las Iglesias Colegiales en Sedevacante; porque lo hablo de las Catedrales, i que así está declarado por la Congregacion de los Eminentísimos Cardenales, los quales es verosímil, q declarar an lo mismo, por la misma razon, si se les preguntará lo del juez Metropolitano, i mas si este fuera Arcediano, como el de nuestro caso, de quien dize el Concilio, i muchos Textos, i Autores, ^j que es ojo del Obispo, i su Asesor, i que ipso iure por muerte suya, queda por Vicario, i Ordinario en Sedevacante, en incrim, que no se nombra otro por el Cabildo. I que ha de ser graduado por lo menos de Licenciado en Teologia, ò derecho Canonico, aunque esto se ha declarado, que solo procede en los Arcedianatos que tienen anexa jurisdiccion, como lo refiere Aloisio Riccio.

I no recibe duda, que en el Cabildo Sedevacante paffe tambien la jurisdiccion Metropolitana, como la ordinaria, i la pueda exercer por sus Vicarios generales, ò por los jueces Metropolitano

h. Meno. h de arbit. lib. 1. q. 23. nu. 10. Borrelli. II. de Mag. ed. & lib. 2. c. 8. nu. 20.

i. Navar. d. conf. 1. de off. si. Vic. Sbrozio. d. c. 36. Garcia. d. c. 7. n. 17. & 18.

k. Garcia d. c. 7. n. 19.

l. Trid. sess. 24. c. 12. c. 1. & ibi gloss. verb. Vicarius, & c. ad hæc, de offic. Archid. l. 4. tit. 6. p. 1. ubi Gregor. verb. De costumbre, Sbrozio d. trac. lib. 1. q. 61. & plures alij ap. D. Valenzue. consil. 101. ex nu. 11. & Me, d. c. 13. nu. 51. & 52.

m. Riccio in praxi, decisio. 473. nu. 3.

b. Paris de Pureo, de Synd. verb. Doctor. nu. 3. fol. mihi 237.

c. Arg. Luni. quique, C. de proxim. sac. scrip. lib. 1. t. & eorum, que tradit Bald. in l. sed reprobari, de exco. tuit. & Roman. in l. quid ta men, de arbit.

d. Garcia d. tracta. de bene. in procem. circa fin. C. ned. q. can. 6. n. 9.

e. Garc. & Cenedo. sup. Eman. 1. 10. regul. q. 11. art. 1. & 2.

f. Got. 1. Canon q. 11. nu. 10. Quaranta d. verb. Capitulum, pagin. 145. num. 4. & alij, ap. Garcia. d. c. 7. n. 26. D. Valenzue. consil. 192. n. 6. & Me d. c. 13. n. 46.

g. L. 4. §. toties, de dam. infect. l. commo. ff. sm. de lib. & posth.

distintos, que para ello quisiere nombrar, porque esto expressámte se halla decidido por muchos, i Autores, ⁿ que inseren dello, que así como el Metropolitano pudiera absolver à su Sufraganeo, q̄ huviesse puesto manos violentas en algun Clerigo, si fuesse viejo de bil, o impedido, lo mesmo podrá hazer el capitulo Metropolitano Sedevacante.

I que como al Metropolitano se le debuelve la facultad de conferir beneficios, si su Sufraganeo dexare de conferirlos dentro de seis meses, essa mesma se debuelve à su capitulo.

I lo mesmo enseñan en quanto à recibir i determinar las apelaciones de los Sufraganeos, como fuera de otros, lo advierte Paz en su practica. ^o

Lo que la tiene mayor, i se venitò en Lima en la vacante del Rever. Argobispo don Bartolome Lo bo Guerrero, es si podrá el Cabilo Sedevacante, revocar por solo su beneplacito al Vicario general, que una vez huviere nombrado, porque aunque en el que nombran los Obispos, dixe ya lo que ay de derecho, i columbre en otro capitulo, ^o ay muchos, que tienen por de diferente calidad la nominacion que se haze por el Cabilo, por pa recerlos, que en este es mas preciso que no pueda ser revocado, por que su eleccion, aunque hecha por el Cabilo, se haze en execucion i cumplimiento de lo que les manda el Concilio, i así no tienen mano para alterarla, ni revocarla sin justa causa, como refiriendo à V. gol. Suar. Quarant. Thomas Sanchez, Genuense, i otros, i inclinándose à esta opinion, i trayendo por ella algunas declaraciones de Cardenales, lo dize Nicolao Garcia, q̄ I fuera de los alegados por el, parece siente lo mesmo Aloisio Riccio, Rague, Sellar, i Agustín Barbosa, ^o añadiendo, que esto es cierto en tanto grado, que procederá aunque al tiempo de su nominacion, se aya puesto clausula de que le puedan revocar con causa i sin ella, i que si admitieramos lo con-

trario, ninguno de estos Vicarios pudiera administrar justicia libremente contra los capitulares, ni sus dependientes.

Pero todavia, casi todos los Autores, referidos fuera de Vgolino, ^o vienen à resolver, que le es permitida al Cabilo esta revocacion con causa i sin ella, aun quando en el nombramiento huviesen jurado de no revocarla, porque el Concilio no le restringio su derecho en esta parte, i solo puso tiempo i forma en como se avia de hazer la eleccion.

I Antonio Naldo ^o trae, para comprobacion de esto, una expressa declaracion de los Cardenales, i Agustín Barb. otra, ^o en una causa del mesmo Cabilo de Lima, de 29. de Setiembre del año de 1623. i Aloisio Riccio testifica de la comun practica de estas revocaciones, i Nicolao Garcia vienen à concluir que es esto mas infalible, quando la nominacion se hizo con esse gravamen, o con declaracion expressa, que durasse el oficio mientras durasse la la voluntad del Cabilo. ^x

Por manera, que en punto de derecho, parece que es esta la mas verdadera i comun opinion: pero sin embargo la practica de España tiene recebido, introducido, que si se hazen de hecho estas revocaciones, i los Vicarios nombrados por los Cabilos apelan de la injusticia dellas, i ocurren à las Reales Audiencias por via de fuerza, sean amparados, i mantenidos en sus oficios, i ayudados por todos los remedios possiborios, sino se alegare alguna causa tan grave, que pueda justificar la revocación.

I la razón de esta practica es, q̄ así q̄ la revocación penda de solo el alvedrio del Cabilo, este, en materia tan grave, i en que se trata de la honra, i reputacion del removido, se ha de moderar, i regir por razones justificadas, i en no las aviendo, se presume dolosa i maliciosa la revocacion, como hablando en terminos de los Vicarios nombrados por los Obispos, lo dexé dicho en el capitulo 8. i en los

n. Cap. Roma. na, y oficiales de off. ord. cū plur. alijis tra dit. à Quarant. d. verb. Capitulum ex n. 7. & verb. Archie pisc. ex n. 10. Sb. o. sup. q. 53. Mar. Azor, Gracia & alijs apud Me, d. c. 13. n. 53. & 54.

o. Paz in prax. 2. tom. n. 14. & seqq. fol. 14.

p. Sup. hoc li. c. 3.

q. Garc. d. c. 7. n. 22. & 25. & in addit. ad idem caput nu. 21.

r. Riccius in praxi dec. 482 & in decif. cur. Archiep. 187. p. 4. & in collect. decif. 1601. in fine, Raguefelli. & alij ap. Barb. in. affor. 3. p. alleg. 54. num. 171. & in col. lecta. ad Con cil. pag. 456. n. 18.

f. Refert. tos sigillatim Nicol. Garc. om nino videtur, d. c. 8. num. 24. Sbrocius lib. 3. c. 32. nu. 7. Mar. fill de Mag. istr. lib. 1. c. 27. n. 13. & 14. Marcell. Zero la, Azor, Nar bona, & alij apud Me, d. c. 13. ex n. 61. ad 72.

t. Naldus, d. verb. Vicarius, n. & vide verb. apud Me, d. c. 13. n. 61.

v. Barbosa in remiss. ad Con cil. sess. 24. c. 16. nu. 2. & de Canon. c. 42. n. 48.

x. Quaranta apud Nicol. Garcia in addit. ad d. c. 7. n. 22.

z. Gutierrez, 3.
pract. cap. 11.
Matte. d. c.
27. Zevall, de
violencia, p. q.
62. nu. 51. D.
Larrea discep
tat. Granaten
fi. 2. per totam.

a. Gennerf. d.
c. 84. n. 26 Gu
tier. d. c. 11.
nu. 10. Sbroz.
dicit. tracta. de
Vic. Episcop.
lib. 1. q. 15. nu.
8. & lib. 2. q.
11. nu. 2. Qua
rantia ubi sup.
n. 4. Azor 2. to
mo, lib. 3. cap.
37. q. 18.

b. Azor 2. to
mo, c. 16. q. 3.
& seqq. Pan
vin. de potest.
capit. sed. vac.
prælud. 7. n. 7.
Fufcus in sin
gul. lit. E. nu.
29. Gratian.
discepta. 296.
ex n. 1. & alij
plures ap. Ni
col. Garc. d.
tract. de bene
ficiis, n. 11. c. 5. &
6. Iul. Labor.
in varijs locis
brat tit. de ec
clesi. Canoni
cis, c. 25. n. 17.
D. Valenzue
la, conf. 190. ex
n. 7. Monistius
de Alcedo in
prax. Episc. n.
p. 3. n. 97. &
Ego omnino
videndum, d. c.
12. ex nu. 72.
a. 116.

de los Cabildos lo testifica; i prue
ba latamente, despues de otros,
Juan Gutierrez, Mastrilo, Zeya
llos, i dō Iuā Bautista de Larrea,
añadiendo, q̄ en estos aun es mas
dificil la revocaciō; porque en mu
chas cosas tienen mayor potestad
q̄ los nombrados por los Obispos,
como se podria ver en los exēplos,
de que no necesitan de particular
comission, ni se les pueden avocar
las causas, en su deputacion ya una
vez concedidas, i en otros, que
traen Marco Antonio Genuense,
Iran Gutierrez, Sbrozio, i Qua
ranta, * aunq̄ Azor, en esto ultimo
no quiere constituir diferencia al
guna entre unos, i otros.

Si oviese aora otra questtion ce
lebre, la qual dexē apuntada en el
capitulo quarto deste Libro, i pro
meti trararla en este, i es, q̄ avre
mos de dezir, i praticar, en caso, q̄
vn Prelado de las Indias passa pro
movido de una Cathedral à otra, i
segun lo que en tales ocasiones se
acostumbra, toma en si el gobierno
de la segunda Iglesia, en virtud de
la cedula de ruego i encargo, que
para esso se le dà por su Magestad,
antes q̄ le lleguen de Roma despa
chadas las Bulas de la segunda, i si
podrà dexar en la primera, q̄ des
ampara, Vicario puesto de su ma
no? O si passa luego que se aparra
de ella, su jurisdiccion, i administra
cion al Cabildo, i se induce Sede
vacante?

El qual caso suele acontecer mu
chas vezes, i estos años passados
ocasionò grandes disturbios en la
Iglesia Metropolitana de la Isla
Española, por otro nombre de Sā
to Domingo. I su resolucion pen
de de la de otra questtion, con
viene à saber, si por soia la transla
ciō del Obispo de una Iglesia à otra,
se induce Sede vacante? En la qual,
aunque pudiera dilatarse mucho,
reduciendo à breve compendio lo
que largamente tratan, i dispu
tan, despues de los Antiguos. A
zor, Panvino, Paulo Fusco, Es
tefano Graciano, i otros muchos,
que refieren Nicolao Garcia, In
lio Laborio, i el Doctiss. i Reverē
dissimo Valenzuela: b Digo, que

me parece se deben distinguir tres
casos, i en cada uno pondrē breve
mente su resolucion.

El primero, quando el Obispo
trasladado de una Iglesia à otra,
recibio ya sus Bulas, i se fue à ser
vir i residir en la segunda, i està en
quiea i pacifica posesion della,
aunq̄ no estē proveido de Pastor,
ò Prelado para la primera. I en es
te caso tengo por sin dudas, q̄ luego
que entrò en aquella, se induxo va
cacion omnimoda desta, pues no
puede tener dos esposas à un mes
mo tiempo; i en celebrando el ma
trimonio espiritual cō la segunda,
queddò absuelto, i disuelto el de la
primera, en la qual aunque estē sin
Pastor, no le toca à el esse cuida
do, sino al Romano Pontifice, dex
mas de que entrará luego à suplir
le el Cabildo Sedevacante; la qual
resolucio tiene por si muchos Tex
tos expessos, i es llana i asentada
entre los Autores que dexo cita
dos, i otros à cada passo.

El segundo caso es, quando el Pre
lado transferido, aun no ha toma
do la posesion de la segunda Igle
sia, pero tiene acerada su presenta
cion, i expēdidas letras de ella, i
noticia de su expedicion. I este ca
so es mucho mas dudoso que el
passado. Porque muchos, i muy
graves Doctores son de opinion,
que por nada de esto se induce va
cacion de la primera Iglesia, hasta
que con efeto aya tomado posse
sion de la segunda. Los quales Do
tores, i sus fundamentos junta co
piosamente Nicolao Garcia. * I
añade, que en España se guarda i
pratica mas frequentemente esta
opinion, i està como reducida à
costumbres, porque aunque los O
bispos desde el dia que el Papa
dio el Fiat à las Bulas de transla
cion, no hāzen suyos los fru
tos de la primera Iglesia, sino los
de la segunda, ni pueden proveer
los beneficios que en ella vacan;
todavia la administran, i re
tienen su posesion, i el exerci
cio de su jurisdiccion, hasta que ro
man la del segundo Obispado,
ò el promovido para el primero
llega à entrar en el: i para com

6. Cap. inter
corporalia, de
translat. Episc.
copitap. de
translat. praelat.
text. & gloss.
in cap. in ap
bus, q. 2. c. si
quis translatus
22. q. 1. cum alij
ap. Azor, Gar
ciam, Fusc, &
Valenzuela in
pra.

d. Nfe. Garc.
d. c. 6. nu. 40. &
41. Ego, d. c.
13. ex n. 77. ad
80.

ner el punto mas dificultad, porque parece, q̄ aunq̄ no se ayá expedito las Bulas, este año de desamparar el Presentado su primera Iglesia, i íste à gobernar la segunda, induce una total abdicacion, i renunciacion de la jurisdiccion, i administracion della, de suerte, que ni por sí, ni por sus Vicarios le quede derecho de retenerla, ni exercerla, sino que luego q̄ se ausenta, se induza, i pueda publicar la Sedevacante, segú lo que de la fuerza i efectos de semejantes renunciaciones expresas, ó tacitas, q̄ resultá del mismo hecho, en materias benéficas traen Antonio Gabriel, Flaminio, Galeracio, i otros Autores.¹

A los quales no obsta, si de contrario se replicare, ° que esta renunciacion, en el caso de que habíamos, se ha de hazer en manos del superior, i que hecha de otra suerte, ó no admitida por él, no es de efecto, ni valor alguno, ° especial mente siendo de Obispado, en q̄ no basta q̄ el Obispo renuncie, sino tá bien se requiere, q̄ el Papa dispense, i le absuelva del vinculo del matrimonio de su primera Iglesia, como lo avemos dicho. Porque à esto se puede responder, q̄ se entien de i procede en quanto al perjuizio del superior, à quien no dañará tales renunciaciones, no estando aceptadas; pero no en quanto al que se causa à sí mismo el que las haze, y que para lo que es esto, validas quedan, i le perjudican de suerte, que no puede volver al beneficio una vez renunciado, sin licencia del superior, segun doctrina de una Glosa, Innocencio, i otros Autores, ° que dicen, q̄ de esta conclusión no podemos apartarnos, aconsejando, ni juzgando.

À que se añade, que el así transferido, por el mismo caso que recibe la nominacion del Rey, i en execucion della se parte luego à tomar en sí el gobierno de la nueva Iglesia, i embia por las Bulas de ella à Roma, ya es visto hazer renunciacion en manos del Papa, i aun ratificandola despues con la recepció de ellas, fuera visto aver

siempre consentido. Porque la ratificacion se retrotrae de voluntad del ratificante, como lo notan Baldo, Lambertino, i Galeracio, ° i mas en nuestros terminos Eclesiastico Graciano, i otros, que admiten lo mismo en los Obispos, i en la absolucion del vinculo, ó matrimonio espiritual q̄ en ellos se requiere, resolviendo, que basta sea subiguiente à la renunciacion; porque en qualquier tiempo que se dé, i preste semejante consentimiento, se refiere à la suplicacion, que ya está signada, ó se ha de signar.

I puede darse por razon de esto (aunque no la expresan los Autores citados) que el matrimonio espiritual, que consideramos en los Obispos con sus Iglesias, se contrae como de futuro, luego que aceptan la elecció à ellas, aunque no se perfecciona, ni es visto consumarse, hasta la confirmacion del Romano Pontífice, como lo enseñaron bien Innocencio, Abad, Lupo, i otros Autores, ° con que parece, que el Prelado que se pasó à gobernar la segunda Iglesia, ya virtualmente iba desposado con ella, en fe de la confirmacion que avia embiado à pedir, i esperaba del Romano Pontífice; i que por el coniguiente se tuvo desde luego por apartado del vinculo de la primera. I si esto no admitimos, es forzoso q̄ digamos, q̄ como sin licencia del Papa no pudo ser tráfido de una Iglesia à otra, tampoco pudo sin la misma desamparar la primera, i que haziéndolo de otra suerte, ó cõ otro intêto, podia ser privado de ambas, como qualquier Prelado, que por su propia autoridad se mudasse, como lo dice un Texto, Ruino, i otros Autores q̄ juntan Garcia, i Zevallos.

Sin que le pueda librar de este escrúpulo la cedula de gobierno, que por el Rey se le huviere despachado, para administrar la segunda; porque solo el Papa puede conceder estas mudanças, i tráficiones, como lo dexo dicho en el capitulo 5. deste libro. I así tengo por mejor, q̄ haga el esfuerzo

o. Bald. In l. fundus, §. r. D. de pignor. Lamb. de iur. patr. 2. p. lib. 2. art. 5. q. princ. Galerac. sup. lib. 5. cap. 12. n. 13. Gratian. d. c. 296. n. 17. & alij ap. Me. d. c. 13. nu. 97. & 98.

p. Innocen. & Abb. in cap. 2. & 3. de transf. lat. Episc. per text. ibi. Lopus alleg. 5. Lambert. sup. art. 9. q. 3. n. 3. Azor d. lib. 6. cap. 16. q. 3. Fa rin. decif. 475. n. 6. & alij ap. Me. d. c. 13. nu. 99. & 100.

r. Cap. quanto, de transf. prel. Ruln. conf. 121. nu. 19. vol. 4. Garcia, d. c. 6. nu. 17. Zevallos, q. 58. nu. 1. & 10.

1. Gabr. rit. de rest. spol. conclus. 1. limite. 6. num. 57. Flaminio. de resignat. benef. lib. 1. q. 3. Galerac. de renun. lib. 2. cap. 5. n. 5. Gratian. d. cap. 296. n. 16. Vivian. de iur. patron. lib. 6. cap. 1. n. 40. & alij ap. Me. omnia. viden. d. c. 13. ex nu. 89.

m. Cap. admo. n. de renun. ad similib.

n. Glos. Innocen. & alij in cap. quod in dubijs, de re. nunt. lat. Pa. rit. de resign. lib. 7. q. 1. nu. 12. & 51. Galerac. de renun. tiar. 2. tomo, cent. 1. n. 9.

en la licencia del Pontífice saltem presumpta, para la qual se presume, que ya se tuvo por absuelto de su primer Obispado.

I si esto es, ya se ve, que no pudo dexar en el Vicario puesto en su nombre, i que desde el dia que salio de los terminos de su Diócesis, se induxo Sedevacante.

Si bien confieso, que este tercer caso es nuevo, i puede tener, i tiene los reparos que se pueden colegir de lo que cerca del he apuntado, i así còvendrà deliberar mas, i estudiarle con mucha atencion, quando se volviere à ofrecer, ó pedir, que se declare el Sumo Pontífice, para que cesen los disturbios, i escandalos, que por lo pasado se han ocasionado por esta duda. Porque verdaderamente parece cosa dura, i grave, que quiera un Prelado en un mismo tiempo, i en regiones tan distantes, administrar dos Iglesias.

I no hallo, que despues de su ausencia, de la primera se pueda, ni deba hazer mas confianza del Vicario que el dexare nombrado, que del Cabildo de quien el derecho la haze, dándole en Sedevacante toda la jurisdiccion, i administracion ordinaria de su Prelado, como se ha dicho.

AVNQUE no es mi intento, que rer por esto, calificar, i abonar general, i absolutamente el gobierno de las Sedevacantes, que bien se, que muchos, i muy graves Varones le han tenido, i tienen por peligroso, i digno de reformarse, ó restringirse quanto fuere posible, por los daños, i inconvenientes que suelen resultar de lo que se govierna, i administra por muchas cabegas, de que en general juntá mucho Adan Contzen, i Pedro Gregorio, i otros à cada passo, i en el particular de estas Sedevacantes algunos Textos, i Autores, q los refieren singularmente, entre los quales Baldo dize, que en Iglesia vacante se alegra el lobo.

I así, entre las miserias del pueblo de Israel, refiere Oseas " por la mayor, que careceria por muchos años de Rey, i Principe que

le governasse. I el derecho Canonico por esta causa ha deseado siempre sumamente, que se abrevien estas vacantes, como consta de muchos Textos, i Canones Conciliares, * que en orden à ello encargan, que dentro de tres meses se provean de Pastor las Iglesias, i que en las causas de las elecciones dellas se proceda breve i sumariamente, i aun en un Canon de un Concilio Toletano, q refiere i nota mucho dō Fernànd de Menchaca ⁷ se dispuso, q por la ofensa de los divinos Oficios, q resultava de estas vacàces, pudiesse el Arçobispo de Toledo confirmar las q los Reyes de España hiziesen, sin necessitar de ir por ella à la Sede Romana.

I lo mismo movio à Iuà Garcia, ^z à q despues de aver deducido en disputa muchas questiones de las cosas q pueden hazer los Cabildos en Sedevacante, i q salarios puede constituir, i pagar de las rétas del Obispado, prorrumpliesse à decir, *Que porque en ellos se haze muchas cosas insolitas, ojala tomasse en si el Rey nuestro señor el gobierno de estas vacantes, i que el sabe, que haria en ello una cosa muy util i salvable para su Reino.*

Lo qual justifica la costùbre de Portugal, por la qual electo Obispo entra luego à governar la Iglesia para dō de es nòbrado, como lo testifican Oldraldo, i el Cardinal Tufco, * i Yo lo dexo dicho en el capitulo septimo, para defender la mesma costumbre que tenemos en nuestras Indias.

En las quales se ha puesto en platica muchas vezes, si convendrà dar nueva forma en estas vacantes? despachando varias cedulas sobre ello, con relacion, i grave sentimiento de los daños que en ellas se reconocen.

I ultimamente por lo tocante à la Iglesia Metropolitana de Manila en las Islas Filipinas, impetraron de su Santidad los Embaxadores del Rey nuestro Señor, que quando sucediesse vacar, se llamasse à su gobierno el Obispo

x. Dist. cap. ne pro defectu, l. 10 tit 5. par. 5. Clem. dispens. de iudicijs, cum alijs traditis à Durando in tract. de modo cong. cencil. gen. rub. 46. & Mandag. in tract. de elect. in princip.

y. Concil. Tolet. 12. ap. Menchaca. 2. contr. c. 51. n. 38.

z. Ioan. Garcia de expens. c. 20. n. 14.

a. Oldr. conf. 9. nu. 5. Tufco. conclus. 384. litt. P.

f. Contzen. 1. polit. cap. 21. Petr. Gregor. de Republ. lib. 5. c. 3.

t. Cap. ne pro defectu 41. de elect. ubi Baldus c. oblatz 57. iuncta glosa verb. Periculum, de appell. c. quam sit, de electio. lib. 6. cum alijs apud Bertrando. in tract. de Episcop lib. 1. in princip. nu. 5.

u. Oseas. c. 3.

mas cercano. I en otras, aunque los Virreyes han instado, que se tome el mismo medio, ò otro que parezca mas à proposito, no se ha acabado de tomar resolució, por ser tan grave la materia.

Pero haselos respondido; que estén muy atentos à las acciones de los Cabildos Sedevacante, i que amonesten à los Capitulares, que se ajusten en ellas; pena de caer en disgracia de su Magestad, como consta de una carta fecha en el Pardo à 24. de Noviembre del año de 1608. dirigida al Marques de Montescalaros Virrey del Perú, i de otra al Principe de Esquilache su successor, dada en Madrid à 17. de Março de 1619.

I aun hallo otra mas apretada, de cinco de Diciembre del año de 1607. que se escribió al Arçobispo de Lima, don Bartolome Lobo Guerrero, refiriendo, i notando los daños, i miserias de la depravada gubernacion de las Sedevacantes; i encargandole, *Que pues por el derecho Canonico está proveido, i ordenado, lo que el Metropolitanano puede, i debe hazer, viendo negligencia, i mal govierno en ellas, que en llegando, i sucediendo el caso, use del dicho derecho, i jurisdiccion que por él se le dà, para remedio de los dichos daños, procurando, que los dichos Cabildos procedan en todas sus acciones como conviene, sin dar la nota de si, que por lo passado han dado.*

La qual cedula parece averse tomado de algunos Textos, que disponen lo mismo que ella, ^b i la refiere don Feliciano de Vega Arçobispo de Mexico, ^c diciendole, que él, siendo Provisor de Lima, admitio, i determinó muchas demandas, i querellas contra algunas Iglesias fuerraganeas, sedevacante, en casos, en que se alegaba negligencia en la administració de justicia.

I de todo esto, como de lo demás q en este Libro vamos diciendo, se conoce bien, có quanta solitud, i cuidado velan nuestros Catolicos Reyes, en mirar, encami-

nar, i favorecer las cosas de las Iglesias, i mas en Sedevacante, dóde por estar viudas, i faltas de Pastor, debe ser mayor el desvelo, amparo, i proteccion del Patron dellas, como lo consideraron bien Mateo de Afflicto, i Cabedo. ^d

I esto tambien obra, que en las mismas vacantes de las Catedrales, no se pueda hazer, ni introducir cosa alguna q les pare perjudizio, i mucho menos cótra los derechos dela dignidad Episcopal, i sus rentas, ò privilegios, como nos lo enseñael Canonico, i sus Autores. ^e

CAP. XIV.

De los Prebendados de las Iglesias Catedrales de las Indias; i en que conviene, ò se diferencian de los que sirven en las de España? I si en sus causas criminales deben los Obispos proceder con Adjuntos?



As Iglesias Catedrales, assi en las Indias, como en otras partes, hazen un cuerpo en su Obispo, i Cabildo; ò Capitulares, como nos lo enseñan muchos Textos, i Autores, ^a que prosiguen latamente todo lo q pertence à su oficio, i dignidad; i como se llaman Hermanos; i Colaterales de sus Obispos; i Clerigos de primer grado, i tienen, i toman el nomhre del honor; mas que de la carga. I de aqui es, q el Cabildo, que representa la Catedral, congregado Colegialmente, debe ser honrado por todos los Prelados inferiores à su Obispo, aunque estando cada Capitulare de por si, no tengā precedencia rā honorifica, como lo advierten Abad, i otros. ^b

Los Cabildos delas Iglesias delas Indias, consta de las Dignidades, Canonigos, Racioneros, i otros

d. Afflicto ad Const. Neap. lib. 3. rub. 17. no. 1. Cabedo. decis. Lustr. 84. n. 2.

e. Cap. 1. cap. de quarta, & capit. auditis, de praescript. ubi DD. c. 1. & per totum, ne Sedevac. cum alijs ap. D. Valenzue. conf. 121. nu. 166. & 167. vó lum. 2. & Me, d. c. 13. n. 16.

a. Cap. novis, ubi Abbas de his que sunt à prael. cum la tē adductis à Castaneo in Catalog glor. mund. 4. part. conf. 57. & sequent. Folco, Bellenci. Mos conio Molano, Sarabia, & alijs ap. Aug. Boibol. intrat. de Canon. & dignitatib. D. Valenz. conf. 87. ex n. 2. Adian Contzen. lib. 6. polit. c. 40 & Me, 1. tom. lib. 4. c. 14. n. 2. & 2.

b. Abb in cap. cū non liceat, de praescript. Bald. Molconius, & alijs apud Valenz. d. conf. 101. nu. 16 & Me, d. c. 14. n. 5.

b. Cap. pastoralis i. r. de offic. ordin. cap. sicut olim 26. de accus. glof. in summ. & in cap. fin. 9. q. 3. Quaranta verbo Archiep. auditoris, n. 21.

c. D. Felician. à Vega in cap. ceterum, de indic. n. 32. & 33.

Ministros, que en sus erecciones están expresados, avida consideración de las ciudades donde residen, i de las rentas, que les están situadas para su congrua sustentación, cuya distribución se haze entre ellos por la forma que en las mismas erecciones se refiere, la qual dexé puesta en el capítulo 4. deste Libro.

I donde son tenues las rentas, i Prebendas, se les fuele agregar el Curato de la mesma Iglesia Cathedral, con cargo de q̄ le sirvan por turno los Prebendados, ò ponga Retor de su mano, dándole còpente salario; la qual pratica tiene su origen, i fundamento de semejantes disposiciones del derecho común, i Autores q̄ le comentan, los quales advierten, que en estos tales Curatos no se haze la provisión por concurso, ni en la forma q̄ en otros tiene dispuesta el santo Concilio de Trento.^d

Pero es de advertir, q̄ aun q̄ regularmente en otras Iglesias solos los Canonicos hazen, i constituyen Iglesia, i Capitulo con su Obispo, i no las dignidades, aun q̄ entre en ellas la de Deán, q̄ precede à todas, por q̄ estas no tienen voz en Cabildo, sino es donde ay costùbre contraria. En las de las Indias, las Dignidades entran tambien en el nòbre, i cuerpo, ò numero del Cabildo, i segun sus grados preceden à los Canonicos, i tienen voz, i voto con ellos, i como ellos, asien las elecciones Canonicas, como en todas las demas cosas, q̄ pertenecen à la administración i gobierno de la Iglesia, como en sus erecciones està ordenado, i declarado; pero con advertencia, de q̄ nunca se pueda jutar, ni jure en una persona, Dignidad, i Canonicato, por q̄ aya mas numero dellas para el servicio de las Iglesias, aun q̄ en las de España, i otras Provincias, son tan freqüentes estas agregaciones.

En lo que he visto poner duda, i de proximo ha auido pleito pendiente de la Iglesia de Quito, es, si los Racioneros (q̄ antiguamente se llamaban *Assisios*, o *Manjornarios*) son del Cabildo, i han de

tener voto en èl en algunas cosas? I los Racioneros alegabàn en su favor una clausula de la erección de su Iglesia, que se le da, *juntamente con los Canonicos, i Dignidades, asì en las cosas espirituales, como en las temporales, fuera de las elecciones, i otras que de derecho les están prohibidas.* I que se les debia guardar en todo, lo que se acostumbra en la santa Iglesia de Sevilla, en la qual afirmaban, que los Racioneros son del cuerpo del Cabildo, i como tales tienen en èl voz activa, i pasiva, fuera de las elecciones, i que sirven, i hazen por turno el oficio en el Altar mayor, fuera de los dias festivos.

Lo qual concurriendo, afirman muchos, que aunque sea verdad, que los Racioneros no son del Cabildo por derecho ordinario, a aviendo costumbre, ò estatuto que disponga lo contrario, pueden serlo, i llamarse Capitulares, i por el consiguiente, tener parte, i voz, i voto en todos los actos, i facultades, que conviniere, i compitieren à tales Capitulares, segun doctrina de Abad, latamente seguida, i ilustrada por Veralo, Riccio, i otros que refiere Agustino Barbofa.^a

Por los quales hazen algunas decisiones Rorales, que refieren los mismos Autores, i otros, que resuelven, que en el nombre, ò apelación de Cabildo, se comprehenden todos los que por costumbre, ò estatuto son Capitulares, i que en virtud de esto, tambien se comprehenderàn los Racioneros, i como tales gozaràn del privilegio de los Adjuntos, i podrà ser elegidos por tales, como lo tiene declarado la sagrada Congregación de los Cardenales: i

I mas en terminos, otra decisio de Rota, que hablando señaladamente de los Racioneros, i Dignidades de la santa Iglesia de Sevilla, dize: *se resolvió a favor dellos, que se les aya de dar mandamiento de manutención, en la qualespossession del derecho de votar, i de entrar, i asistir generalmente en*

g. Dist. eno-
vlt, fúncio c.
quanto, dehis
q̄a fuit à
Pzlar. capit.
penult. & ibi
glos verb. *As-*
sisios, de Cler.
n. n. refid Gre
gor. l. op. in l.
2. glos. i. tit. 6
p. 1. & plures
alij ap. Sera-
phin. decis. 98
n. 1. D. Valen-
tel conf. 149
ex n. 16. & Me-
d. c. 14. n. 9. &
Her. Congal.
ad regul. 43
cel. glos. 43.
n. 33 & seqq.

b. Abb. fr. cap.
scriptum, no.
4. de elect. Ve-
ral. decis. 91.
par. 1. Riccius
in tol. est. de-
cis. 751. & alij
plures ap. Bar-
bofa. in collea.
ad Trid. sess.
25. cap. 6. n. 6.
& Med. c. 14.
n. 9. 10. & 11.

l. Veral. sup.
Farnac. decis.
civil ex ora-
no, cap. 58. ex
nu 5. Riccius
ubi sup. & re-
sol. pract. cap.
31. Parbof. d.
capit. 1. Sera-
phin. decis. 98
num. 1.

K. Rota decis.
4. part. 2. di-
visar. per to-
tum.

c. Cap. expo-
sisti 33. de
prebend. Tri-
dent. sess. 24.
c. 13. & 15 Bar-
bofa in coll.
ibid. R. buff.
tit. de unio n.
39. Azor 2. to-
mo, lib 6 cap.
28. Nic. Garc.
de benef. p. 9.
cap. 2. ex nu.
18.

d. Trid. sess. 24
c. 18.

e. Cap. eam te
de prebump.
c. cum olim,
de re iud. cap.
fin. de preb. li-
bro 6. cum ad-
dusis ab Ab-
bas & alijs ibi
dem, Seraph.
decis. 91. D.
Valenz. conf.
149. ex nu. 16.
ad 15. & à Me-
d. c. 14. n. 6.

f. Cap. cum ad
hoc, ubi glos.
de Cler. non
refid.

todos los años Capitulares fuera de la eleccion del prelado, administracion de los bienes de la mesma Arzobispal sede vacante, i administracion de los Provisores à Dignidades, Canonicatos, i Raciones, medias, ò enteras.

Però sin embargo de lo referido, la contraria opinion es mas verdadera, i comun, conviene à saber, q los Racioneros no son del Cabil do, aunq se halle, q por las erecciones de sus Iglesias se les dà voz en èl, i ministerio en el Altar mayor en algunos casos, sino es q en las mesmas erecciones se diga, i declare especialmente, q sean del dicho Cabil do, ò lo huvieren obtenido asi por otro estatuto, privilegio, ò costumbre. Por q son, i se juzgan por cosas diversas, ser uno capitular, ò tener voz en Capitulo, como lo enseñò bien una Glosa seguida comunmente por muchos q refieren Marco Antonio Genuense.¹

I asi la declaracion citada, que dà el privilegio de Adjuntos à los Racioneros, se ha de entender de aquellos, que son del cuerpo de Cabil do, por alguna de las formas referidas, i no de solo los que en algunos casos tienèn voz en èl, como expresamente està decidido por otra declaraciòn de la mesma sagrada Congregacion de Cardenales, que refieren Farinacio, i Marcilla.^m I tambien Sarabia en el tratado particular que hizo de la jurisdiccion de estos Adjuntos,ⁿ donde aviendo disputado este punto por ambas partes, queda cõ esta ultima, i alega por ella otras muchas decisiones, en que se declarò en esta conformidad contra los Racioneros de Sevilla, Cordova, Cartagena, Calahorra, Tarazona i otras. I la mesma opinion siguen i prueban con otros solidos fundamentos, Geronimo Gonçalez, Farinacio, i Valentin Andres.^o

I pasando aora à otro punto, digo, i advierto, que todas estas Prebendas de las Iglesias de las Indias tienèn anexa obligacion de Orden sacro, asi por sus erecciones, como por el orden dado por el santo Cõcilio de Trêto,^o lo qual, habiã

do especificadamẽte dellas, lo dexò advertido el docto Arzobispo de Mexico; ^a pero no hallo q por las dichas erecciones, ni por cedulas algunas q las declarã, se requiera calidad de grado de Doctor, Maestro, ò Licenciado para obtenerlas, excepto en los Canonicatos de oposicion, de que luego hablaremos. Porque aunque de derecho comũ en el Arcediano se requiriese uno de estos grados, como lo dispone el Tridentino, i en sus notas lo advierte novissimamente el Cardenal Belarmino,^o esso se debe entender en los Arcedianatos, que tienen anexa cura de Almas, ò jurisdiccion, i no en los demas, como lo advierten Navarro, i otros comunmente, testificando, q en España, i en otras partes cesa ya o y la obligacion de estos grados, por estar casi del todo extinta la jurisdiccion de los Arcedianos.

I igualmente, aunq tambien para las Escolafrias, que llamamos Maestrescolias, requiera el Concilio^o los mismos grados, por el cuidado, i enseñanza que han de tener de los Seminarios, del qual requisito tratan asimismo muchos Autores, que refieren Viviano, Nicolao Garcia, i Agustin Barbosa.^o Este decreto no se entiende, sino en las Maestrescolias de Iglesias, donde estãn ya erigidos estos Seminarios, ni dõde, aun quando estèn erigidos, tienen señalado, i disputado Preceptor particular para la enseñanza de los Colegiales, como lo ay de ordinario, i asi dize estar declarado, i decidido Nicolao Garcia, i estos dias declarò lo mismo el supremo Consejo de las Indias en un Maestrescuela de la santa Iglesia Mercopolitana de Manila, à quien no querian recibir los demas Prebendados, por dezir, que no tenia los dichos Grados, i en esta conformidad se ha de entender, i restringir la clausula de la erecciòn de la Iglesia de Lima, de que hize relacion en el capitulo quarto.

Asimismo advierto, que toda la massa, ò gruesa de estas Prebendas de las Indias, està reparti-

q. D. Felice à Vega in c. 4. §. de adulterijs, de iudicijs, nu. 97.

1. Trid. sess. 24. de reforma. c. 12. Bellarm. ibi pag. 406.

f. Navarr. in sing. Canen. c. 41. n. 2. & in man. c. 25. num. 135. Germ. Ricci. Piafeci. V. f. concel. & plures alij apud Garc. de bene. 7. p. c. 7. n. 41. Augustin. Barbosa. in tra. de Canon. c. 5. n. 9. & Me. d. c. 14. n. 17.

1. Trid. sess. 23. c. 18. in fin.

u. Vivian. lib. 14. c. 1. nu. 17. Garcia d. c. 7. n. 35. Barb. in Pastor. 3. par. alleg. 60. n. 62.

1. Glos. in Clement. 2. de estate & qualita. communis apud Gemin. Franc. Felin. & alios quos refert & sequitur M. Anton. Genuens. in prax. Archiepisc. cap. 85. n. 21.

m. Farinac. & Marcell. ad d. c. 6. Concil. Trident. vide verba ap. Me. d. c. 14. n. 14.

n. Sarab. dict. tract. q. 23. per totam.

o. Gonz. dict. regul. 8. Cancel. plos. 43. n. 45. Farin. decis. 55. p. 4. Valentin. Andreas decis. 703. n. 3. p. Trid. sess. 24. de reform. c. 12.

x.D. Felician.
à Veg. in ca. fi
Clericus f. de
for. comp. n. 22

y. Concil. Li-
m. (ann. 1583.
act. 3. c. 26. Me-
xicaa.

z. Tusch. litt.
D. concil. 5. r.
Redoa. de spo-
lits Eccles. q. 3
n. 37. Monet.
de distrib. quo-
tid 3. p. q. 4. n.
17. Filiuc. de
stat. Cler. tit.
de spol. c. 3. n.
11. Azor. 2. ro.
lib. 7. c. 9. q. 10.

a. Cap. licet
32. de prob. c.
1. de cler. non
resid in 6. l. 19.
tit. 16. part. 1.
Trid. sess. 5. de
reform. c. 5. cū
larā adduct. à
Barb. in Pat.
3. p. alleg. 56.
n. 19. & in col-
lect. ad Conc.
c. 5. n. 61. E-
go, d. c. 14. nu.
20.

b. Ca. licet vo-
bis de prob. d.
c. un. de Cler.
non resid in
6. Tib. Decla-
resp. 43. ex nu.
1. vol. 1. Guti-
Zerol. Sando.
Quaran. Grat.
& alij ap. Nic-
olao Garcia. ubi
sup. nu. 102. &
Barb. d. alleg.
56. n. 19. & Me-
d. c. 14. nu. 21.
Trid. sess. 5. de
reform. c. 1.

c. Cap. cum ex-
co 34. de elect.
lib. 6. c. fin. de
magistr. Perr.
Greg. de bene-
fic. c. 7. nu. 10.
quorum verba
vid. ap. Mejd.
c. 14. n. 22.

da, i confiste en distribuciones quo-
tidiaas, como lo refiere en un infig-
ne Prebédado, i Prelado dellas, *
i consta de sus erecciones, i de los
Concilios Limenfe, i Mexicano, y
que están confirmados por Bulas
Apostolicas. Lo qual, aunque ra-
ras vezes se halle ordenado, nief-
tatuído en las de otras Provin-
cias, es cierto que se puede orde-
nar, i estatuir justitadamente, pa-
ra que los Prebendados acudan
con mas cuidado, i puntualidad à
los Oficios divinos, como lo ense-
ñan muchos Doctores antiguos, q̃
refiere el Cardenal Tusco, i otros
Modernos. z

Dedonde resulta, que como es-
tas distribuciones solo se deban, i
ayan de dar à los presentes, è in-
terefentes en las horas Canonicas,
segun lo tiene dispuesto el dere-
cho, * con razon se ha puesto en du-
da muchas vezes, si los que por
causa de los estudios de Teolo-
gia, ò derecho Canonicos, están au-
sentes en las Vniversidades, i estu-
dios generales, ò rigen, i leen en
ellos algunas Catedras, puedē por
esta justa ocupacion llevar las di-
chas distribuciones?

I aunque quando son menudas,
i se dan como por manuales, no se
suele estender este privilegio, co-
mo lo dicen muchos Textos, i Au-
tores, añadiendo, que en esta par-
te no se ha innovado cosa alguna
por el santo Còcilio de Trento. ^b
Pero quando confiste en ellas to-
da la gruesa, como en nuestro ca-
so, muchos, i muy graves Auto-
res llevan ià contraria opinion.
Dando por razō, que de otra fuer-
te no podrian los Prebendados es-
tudiar, ni ilustrar con sus letras
sus Cabildos, i Iglesias, cosa que
tanto se ha deseado, i pretendido
siempre en ellas. * I que entonces
las distribuciones se tienen por fru-
tos de la Prebenda, i así se deben
dar à los que teen, ò estudian, por-
que propriamente no pueden lla-
marse distribuciones, segun la do-
ctrina de una Glossa, que figuen, i
dizen ser recebida comunmente mu-
chos Antiguos, i Modernos. ⁴

Lo qual aun se puede confirmar

mas por la constitucion Eugenia-
na, cuya letra (fuera de otros) re-
fiere Nicolao Garcia, * que con-
cede indistintamente à los q̃ leen,
ò estudian, aunque por esta cau-
sa dexen de residir, todos los fru-
tos, redditos, i provectos de sus Pre-
bendas, tan cumplidamente co-
mo si las sirvieran, i residieran. La
qual constitucion, aunque solo ha-
bla de la Vniversidad de Salaman-
ca, se puede estender à las de Li-
ma, i Mexico, en virtud de una ce-
dula del señor Emperador Carlos
V. dada en Valladolid à 12. de
Mayo del año de 1551. que co-
municò à estas Vniversidades to-
dos los privilegios de la de Salaman-
ca.

Fuera de que aun sin esto, ya los
Doctores conformemente la tienē
entendida i praticada en quales-
quier estudios generales, como
consta de Diego Perez, Covarru-
vias, i otros muchos, que refiere
Nicolao Garcia, i demas dellos Re-
ginaldo, Gabriel Vazquez i Anto-
nio Cardoso. ^f

I en favor de esta mesma opiniō
traen algunas declaraciones de
Cardenales, i varios exemplos de
Prebendados, que así lo han plei-
teado, i obtenido en Iglesias don-
de toda la masa consistia en distri-
buciones, Espino, Cenedo, i Nico-
lao Garcia. ^g Si bien este, i otros
refieren algunos Autores, i decla-
raciones, que dan à entender que
en tal caso se ha de rebajar, si quie-
ra la terciaparte à los que quieren
gozar de este privilegio, porque
esta se acrezca i reparta à los que
residen. Con lo qual Yo no me con-
formo, porque veo, que el privile-
gio es general, i indistinto, como
lo muestran otras declaraciones
que refieren i ponderan bien Zero-
la, i Garcia. ^h I mucho mas la cau-
sa del, que es la de los estudios, i o-
bra, que los que se ocupā en ellos,
en todo i por todo sean tenidos
por presentes i residentes, como
por expresas palabras lo enseñan
Iacobo Benio, Horacio Lucio, Pe-
dro Rebufo, i los que los figuen. ⁱ

De cuyas doctrinas Yo me vali-
siendo Oidor de la Real Audien-

d. Gloss. in d. c.
licet, & in d.
c. 1. Hollenf.
Rebuff. Petrus
Azor. Petrus
Gregor. & alij
ap. Cened. Ca-
non. q. 1. n. 31.
Quarant. ver.
ref. versiquod
autem, Zerol.
1. p. verb. Dis-
tributiones n.
2. quorum ver-
ba vide apud
Me, d. c. 14. n.
23.

e. Garc. de be-
nef. d. c. 7. nu.
58.

f. Nic. Garc. d.
c. 2. n. 52. Regl.
nald. in prax.
penit. lib. 30.
tit. 3. c. 5. n. 54.
Gab. inopusc.
de beneficijs,
c. 4. §. 2. art. 2.
dub. 2. nu. 184.
Ant. Cardoso.
ver. studium
n. 3. Ego, d. c.
14. n. 26.

g. Spin. in spe-
cul. testam. en-
gloss. 9. princ.
n. 29. Cened.
d. q. 1. nu. 37.
Garc. d. c. 2. §.
2. n. 443.

h. Zero. d. ver.
distrib. g. 3.
Garc. d. c. 2. n.
113. & 353. cu-
ius verba vide
apud Me, d. c.
14. n. 29.
I. Ben. de priv.
Iurif. consil. 1.
p. privil. 15. n.
6. in fin. Hora.
Lucius de pri-
vil. Schol. pri-
vil. 100. Res-
p. privil. 31.
n. 2. Decia. d.
re 743. Lucio.
2. vol. 1. Bor.
conf. 16. nu. 5.
& alij común.

cia de Lima, para la determinaci^on de unpleito, que à ella se llevò por via de fuerça, sobre precender el Doctor don Feliciano de Vega Prebendado de la Santa Iglesia i Cathedralico de prima de Canones de la Vniverfidad de la mefma ciudad, que à titulo de la letura de fu Catedra, avia de fer tenido por presente en todas las horas de fu Iglesia, i fin defconartarle la tertia parte, como los demas capitulares lo alegaban, i pretendian en còrrario, i pronunciamos que debia fer manutenido en el privilegio, i costumbre en que eftaba de no refidir, figniendo las reglas que para efto junta Geronimo de Zevall^o,^k remitiendo las parres, en quanto à la propiedad, i declaracion de efto articulo, al fupremo Consejo de los Indias, para los cafos femejantes, que adelante fe pudiesen ofrecer, por fer concernientes al Patronazgo Real.

I aunque ay otra expreffa declaracion de Cardenales,^l que dize, que los que enseñan en las univerfidades publicas, gozen todos los privilegios de ganar los frutos de fus prebendas, fin refidir las, aunque eftas eftèn fitas en las mefmas ciudades donde leen, i regentan fus Catedras, todavia le coartamos, i señalamos las horas en que avia de fer tenido por presente, conviene à faber, las que ocupaffe en leer fu Catedra, i otra para ir à leerla, i otra para bolver despues de aver hecho lo que llaman pofter con los difcipulos, efto à imitacion de lo que hallamos eftar ya concedido à los Canonigos Teologales ò de letura de Sagrada efcriptura, por las horas en que leen, i à los de Pulpito, por los dias en que predicán, fe gun las novifimas refoluciones i declaraciones, que para ello traen el mefmo Garcia, i otros muchos Autores que refiere Agustin Barbosa.^m

Pero hafta aora no sè que en el Consejo fe aya tomado sobre efto punto refolucion alguna. Si bien hallo una cedula dada en S. Lorcò à 14. de Agosto del año de 1620. dirigida al Virrey i Audien-

cia de la Nueva-Efpaña, que expreffamente manda, *Que ningun Prebendado dexede fer vir, i refidir fu prebenda à titulo de catedra.* Con la qual conftesta otra declaracion de Cardenales de 18. de Diciembre del año de 1627. que refieren Agustin Barbosa,^j Sellar citado por el, i decide lo mefmo en una caufa de la mefma Iglesia de Lima.ⁿ

Pero porque efto no derogue tantas declaraciones i autoridades que ay en contrario, fundadas en razones tan folidas, i facadas de los principios de la jurifprudencia, como fe han referido; me parece fe debe entender, que no fe efufen en todos los dias, i horas, pero fi en aquellas, que fueren neceffarias para fu ocupacion. I animomemas à sentirlo afí; porque en la propia Iglesia de Lima el Docto i venerable Varon Doctor Andres Garcia de Zurita, fiendo Canonigo Magiftral de Efcriptura della, pidio fer efufado por fu letura, i el Consejo tuvo por jufta fu petition, i la remitiò al Arçobifpo della, para que à fu arbitrio le efufaffe de todas las horas que para el dicho minifterio juzgaffe fer neceffarias.

I en fuerça de la femejança de eftos cafos, debemos tambié tener por presentes, i residentes à otros qualesquier Prebendados, que fe efufaren por otras juftas, publicas, i legitimas caufas, principalmente fi eftas fe ocasionaffen de neceffidad, de acudir à llamamièros, ò mandamientos de fu Santidad, ò del Rey nueftrò Señor, convenientes à fu fervicio, como laramente lo prueban Covarruv. i otros referidos por un Moderno,^o quedà por razò, la ptefca obediencia, que aunque fean Clerigos, deben à fus Reyes, en acudir à lo que por ellos fe les ordena, i venir à fus llamamientos de qualquier puefto, i dignidad en q se hallen, aunque por otra parte los llame à fi fu Metropolitano.^p

Lo qual alegue en el Consejo, en defenfa de un Canonigo de la Iglesia de Santa-Fè, Nuevo Rei-

n. Sellar in felect. Can. c. 2. n. 18. Barb. in collect. ad Trident. sess. 5. c. 1. n. 59. pagin. 19. vide verba ap. Mc, d. c. 14 num. 32.

o. Cov. 3. var. c. 13. n. 8. & plures alij ap. D. Valenz. omn. vid. conf. 4. ferper totu, & precipue ex n. 70.

p. Valen. fup. n. 104. & 110. & feqq.

K. Zevall. de violètijs 2. p. q. 65. à n. 7.

I. Decl. Card. ap. Mareil. Farinac. & alios quos refert Nicol. Garc. d. c. 2. §. 2. n. 559. & in addit. ad idem c. nu. 83. Aegid. c. 14. n. 32.

m. Gar. d. c. 2. n. 118. & §. p. c. 4. num. 156. Sellar, Piafeci. Gonçal. Ricci. & alij ap. Barbos. in Pastor. 3. p. alleg. 56. n. 8. & in collect. ad Trident. sess. 5. c. 1. nu. 34. cum feqq. & Me, d. c. 14. n. 33.

no de Granada, que por mandado de su Magestad, fue embiado á reconocer unas minas de plata, en q se dezia ser muy entendido, i experto. I de otro Racionero de la Puebla de los Angeles, llamado don Juan Cevicos, á quien el Marques de Cerralvo Virrey de la Nueva-España llamó para que asistiese al reparo de las lagunas q inundaban á Mexico.

En quanto al modo de residir, servir en la Iglesia, i Altar, i votar en los Cabildos, no hallo cosa particular en los Prebendados de las Iglesias de las Indias, que difiera de los de España, salvo, que por ser en las mas dellas pocos en numero, aun no se han entablado los Canonicatos Dotorales, Magistrales, i de Sagrada escritura, Penitenciaria, que dispone el Santo Concilio Tridentino, i el Limense II. i otras Bulas anteriores que de esto tratan, i se refieren en una ley Recopilada, i en varios Autores.¹ Si bien se pone de estampa en las erecciones de todas, que esto se ponga en execucion, luego q el estado i rentas dellas lo permitieren, como ya se ha hecho en las de Lima, Mexico, i la Puebla de los Angeles, por otro nóbre la de Tlaxcala, i se comienza á introducir en las de los Charcas, i Mechoacan.

I para el modo que se ha de tener en las oposiciones, i provisiones dellas, hallo una cedula Real dada en el Campillo á 14. de Mayo del año de 1604. que entre otras cosas manda, que despues de aver leído los Opositores, el Prelado i Cabildo Canonicamente voten por tres, los que hallaren mas suficientes, i graduados, en primero, segundo, i tercero lugar, entre quien esta nominacion al Virrey ó Gobernador de la provincia donde estuviere la Iglesia, para que él con su parecer la embie á su Magestad, que escogiendo de ellos el que mas le agradare, le despache presentació. La qual cedula se mandó executar en Lima, sin embargo de algunas dudas, i dificultades q cerca della pretendieron poner el

Dean, i Cabildo, por otra dirigida al Marques de Montefelaros en el Pardo á 18. de Enero del año 1609.

Pero como en ella no se declaró, si el entrega de la nominación q el Cabildo debía de hazer al Virrey, avia de ser cerrada ó abierta, se ofreció en Mexico grande duda i alteracion sobre este punto, entre el Virrey, i el Arçobispo, alegando el Virrey, que sino se le daba abierta, no podria cumplir bién con su officio, ni informar de los meritos de los tres que embiaban nombrados, como se le encargaba por la cedula del Campillo, i así se despachó otra, para que se la entregassen abierta el año de 1633. con que cesó esta dificultad, i contienda.

Pero el año de 1632. se ofreció otra en Lima, en la oposicion de un Canonicato Dotoral, sobre si no se hallando presente el Arçobispo, podia su Vicario general asistir á las liciones de oposicion, i tener voz i voto en el Cabildo sobre la nominacion i graduacion de los Opositores. Por dezir, que las palabras de la cedula referida, solo hazen mencion del Prelado diciendo así: *1. puestos estos, se escogieran tres de los mas suficientes para cada Prebenda, en cuya eleccion votarán los Prelados, Dean, i Cabildo, i darán los nombramientos á los nuestros Virreyes, Presidentes, ó Gobernadores, para que embie á nuestro Consejo con su parecer, para que viendo lo visto, elijamos, i nombremos de aquellos, ó de otros, el que por bien tuviéremos.*

Pero Yo, sino me engaño, juzgo, que esta duda tuvo, i tiene poca sustancia, i dificultad, por q las cedulas dichas, ni disponen, ni pueden disponer en esta parte nuevo derecho, i solo (como se haze de ordinario) se endereçan á mandar executar lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento, el qual, i las Bulas que dexo citadas, quando mandaron instituir, ó criar estas Prebendas, declaran, que su Provisiones de autoridad ordinaria i por expresas, i repetidas palabras

q Trid sess. 7.
de refor. c. 1.
& sess 24. de re
for. c. 8. Con-
cil. Limenf.
II. par. 1. c. 73.
pag. 21. l. 24.
tit. 3. lib. 1. Re-
con Bul Six-
ti IV. & Leon
X. apud Co-
var. in practi-
c. 36. nu. 9. G. n-
gal ad Reg. 8.
Cancel. gloss.
9. §. 2. Garcé-
de benef. 5. p.
c. 4. Anu. 169.
Filesc. de sa-
cra Episc. au-
thor. cap. 15. &
Me. d. c. 14. ex
n. 41.

r. Bald. & alij
per text. ibi in
l. 2. C. de fru-
ctib. & lit. ex-
penf. l. fclen-
dam 70. D. de
verb. cap. cau-
fam quæ 18.
de refcript. &
in cap. ad ro-
trum, de fure-
iur.

f. Flam. & alij
quos refert
Narbon de
apoc. l. ac. Vi-
car. E. fclen. p.
n. 217. Garcia
d. 5. par. 8. à
n. 52. & in ad-
dition eodem
num.

c. Trid. fclen. 25.
cap. 7. & fclen.
24. de reform.
matr. c. 20. ubi
Bafin. in no-
tis. Gutierez.
Soroç 2. r. 6. 12.
& alij apud
Narbon fupr.
n. 151. Sanch.
de matrimo-
n. lib. 2. difp. 7.
& 29. & Me,
d. c. 14. nu. 48.

u. Tr. d. d. fclen.
24. c. 6. ubi Bar-
bof. in remiff.

x. Suar Regi-
nal. d. & alij ap-
ud Barbof. in
remiff. d. c. 6.
fclen. 24.

y. Sanch. ubi
fup. lib. 8. difp.
2. n. 10. & alij
apud Riccio in
in prax. 3. to.
refol. 25.

hazen mencion promiscuamente del ordinario, ò de fu Vicario, i afi fi lo mefino fe ha de tener por dicho i repetido en las dichas cedulas, pues fe han de recibir i interpretar segun lo difpuefto en derecho, como Baldo i otros lo enfeñan.²

Fuera de que en todas las cosas que pertenecen à la jurisdiccion ordinaria de los Obifpos, fu potestad i autoridad, i la de fus Vicarios, fe juzga fer una mefma; como lo prueban i refuelven, despues de otros, Flaminio Parifio, Garcia, i Narbona, testificando, que afi i lo tiene recebido la Iglesia en todas partes. Lo qual es cierto en tanto grado, que aun quando las dichas cedulas usaran de palabras taxativas, diciendo, que folaméte enviessen voto el Prelado, Dean, i Cabildo, todavia, aufente el Prelado, no fe podia, ni debia tener por exclufu fu Vicario general, por la representacion q en el concurre de la jurisdiccion i dignidad Epifcopal, como consta de los cafos, i ex-mplos de las censuras generales, i examen de las causas matrimoniales, que pone el Concilio de Trento, lo que cerca dellos de claran muchos Autores, resolviendo, que no bafará inclusion del Prelado, para inducir exclusion del Vicario, fino es que efte fe halle exclufu por palabras exprefas, como el mefino Concilio lo dize en otro lugar, fobre el qual lo notaron Gracia, Gutier. referidos por Aguftin Barbofa.³

I efte aun tendria menos controversia, fi el Arçobifpo en el caf. propuefto, huviefse cometido à fu Vicario fus vezes, en quanto à fu interelencia, i fufragio de eftas oposiciones, porque entones fcria como fi el personalmente afistiefse i votafse, segun lo que en otro caf. femejante dizen el Padre Suarez, i Reginaldo, i mas generalmente otros Autores,⁴ dando por regla, que en todos los act. s en que no confiare que fe tuvo acçion à la industria i partes de la persona del Prelado, i folo fe hallare hecia mencion de la digni-

dad, i oficio, podrá fubroga fe fu Vicario por comifion fuya, como tambien entra i fe fubroga fu Cabildo en Sede vacante.

Demas de que efte, ya oy no puede tener duda en las Indias, porque en otra cedula dada en Madrid à 9. de Setiembre del año de 1627. cità declarado, que à falta del Prelado, proceda el Cabildo à los act. s, i nominacion de eftos Canonicatos.

En la qual, lo que me refa por advertir es, que aora afista el Vicario, aora el Prelado, no tendran mas de un voto, como otro qualquiera de los Prebendados, excepto que en igualdad dellos, pre valgerà la parte, à quien fe arri-mare el Prelado, como lo refuelven los Autores citados. Aunque en otros cafos fe fuele dezir, i practicar, que quando à uno fingularmente, ò debaxo de nombre fingular fe le comete, ò reparte algo, juramente con otros, que fe llamarò debaxo de nombre general i colectivo, tanta parte hará. ò tantos votos tendrà aquel, como todos los demas juntos, segun el caf. de un Texto, i lo que por el notan muchos Doctores.⁵

I efte mefino, de que el Prelado no haze ni tiene mas de un voto, refpondia al Rever. don Alonfo de Peralta, Arçobifpo que fue de los Charcas, aviendome consultado, fi podria folo administrar, i diftribuir los bienes, i rentas de la fabrica de fu Iglesia, ò caf. que fe huviefse de juntar para ello con fu Cabildo, valdria fu voto folo, tanto como el refte de los demas? Fundandome en lo difpuefto por el Santo Concilio Tridentino, i mas exprefamente declarado una i otra vez por la fagrada congregacion de los Cardenales, i de lo antes del Concilio difpuefto por el derecho comun, como lo refuelven graves Autores, i el Cabildo de la Santa Iglesia de Lima lo tiene executado por tres fentencias.

I fi bien efso no quita, que el Prelado, no procediendo por derecho ordinario, fino por via de vifita-

z. L. fi quis
Actio, D. de
ufufr. accref-
cent. ubi Bar.
& Bald. De-
cius, conf. 470.
cum ali. s. ap.
Peregr. de fi-
deic. art. 17. &
Egoid. c. 14. n.
51.

a. Trid. fclen. 25.
c. 6. c. 1. c. no-
vir, cap. quan-
to, de his que
funt à prel. l.
9. & 10. tit. 14.
p. 1. cum ali. s.
apud D. Abi-
dem. Redom.
de reb. Eccl.
q. 26. num. 13.
Sente confli.
295. Putcus de
elf. l. 17. lib. 3.
D. Valenzue-
la conf. 10. n.
98. & conf. 184.
n. 75.

pueda pedir cuenta i razon de como se han administrado los bienes i rentas de la fabrica, porque esso à el solo le compete privativamente, i funda en ello su intencion, en el mismo Concilio, i en otras declaraciones de Cardenales, i doctrinas que refieren Iuan Gutierrez, Farinacio, Bobadilla, i Nicolao Garcia.^b El qual parece que dà à entender, que en este caso podrá el Prelado expender los dichos réditos à su arbitrio, como tambien podrá disponer el Cabildo sin el Obispo, de los bienes de la mesa Capitular, en gastos que no sean de considerable cantidad, como lo dixo una glosa, que refieren i figuen algunos de los Autores citados, i otros.^c

ASSI MESMO tiene fundada el Obispo su intencion en la jurisdiccion i visitacion omnimoda de sus Capitulares, aunque sean Regulares, como està dispuesto en derecho, i lo testifican muchos Doctores.^d Pero no por esta via, ni por otras, le será permitido entrometerse à conocer de causas que pueda aver entre el, i sus Prebendados, ò otros, sobre derechos perte necientes à su mesa Episcopal, ò sobre otras cosas que à el toquen, porque le està prohibido juzgar dellas, i se hade recurrir para ello al Metropolitano, ò pedir jueces à la Sede Apostolica, como lo dexò enseñado una glosa, que es seguida comunmente por muchos Autores,^e que dicen, que esso de conocer en sus causas proprias solo se les permite à los Principes que no reconocen superior.

I para estar mas segura en este derecho la Santa Iglesia de Lima imperò Breve de inhibicion à su Arçobispo, para todas las causas que se ofreciesen entre el i su Cabildo, de la Santidad de Clemente VIII. de Felice recordacion el año de 1602. de que haze mención el Arçobispo de Mexico don Feliciano de Vega, refiriendo, q por el se manda, que de las dichas causas conozcan el Prior de San Agustín, ò el de la Merced, por Autoridad Apostolica breve i sumaria-

mente, i las acaben i decidan conforme à derecho.

Pero si el Prelado no tratasse de proceder por via de visita, i correccion de costumbres, sino criminalmente contra alguno de sus Prebendados, por algun delicto q se diga aver cometido, en tal caso se ha ofrecido, i ofrece dndar cada dia, en las Iglesias de las Indias, si ha de proceder contra ellos acompañandose con dos Adjuntos, nõbrados por el mismo Cabildo, en la forma que para las de España i otras provincias lo dexò dispuesto el Santo Cõcilio Tridentino.^f De cuya materia, i de las justas causas i razones que huvio para introducirlos, para moderar la dureza, violencia, ò tirania de algunos Prelados, tratan largamente Navarro, Sbrozio, Piafocio, Zerola, i otros muchos Autores, i en particular Ludovico Sarabia, que ha escrito especial i copioso tratado de ella.

Pero ciñendome à lo que pide mi intento, como en el mismo Cõcilio, en varias decisiones i declaraciones,^g se dize, que esto de los Adjuntos, solo ha de correr en las Iglesias exentas, i donde antes del se hallaren introducidos, i que no es su intèro prejudicar à las costituciones, privilegios, costumbres, ò concordias en que pareciere estar dada à los Obispos mayor autoridad, ò jurisdiccion dela que en los dichos Decretos se comprehendem muchos Obispos de las Indias, pretenden, que pueden proceder sin Adjuntos, i de hecho proceden, alegando, que en las erecciones de sus Iglesias no ay cosa estatuida sobre esto, i que así han de correr las cosas en el estado que tenían antes del Concilio, i pretendiendo que se hallan en esta costumbre, i que en tales materias vale, i se ha de guardar aunque sea contra el derecho comun, como en el se dispone.^h

Especialmente siendo fundadas casi todas las Iglesias de las Indias despues de la publicacion del Concilio, con lo qual no pueden probar, que son, ò en tiempo algu-

b. Triden. sess. 14. cap. 3. vers. Sed Episcopi, & sess. 22. c. 9. decla. Cardin. apud Farinac. ibid. Gutierrez. 1. Can. q. 35. à n. 19. Boba. in Polit. lib. 2. c. 17. n. 138. Gar. de bene. 3. p. c. 2. n. 158. & Me. d. c. 14. nu. 52. & 53.

c. Glos. in c. 2. de verb. sign. in 6. ubi DD. Felin. n. 9. Decius 3. Beroni. 52. inc. c. omnes de constit. & alij apud Me. d. c. 14. n. 53.

d. Cap. requisiti, de testament. glos. in c. nullus de elec. in 6. cum alijs multis apud Me. d. c. 14. n. 54.

e. Glos. per Text. ibi inc. si quis erga 16. verb. Privatus, 2. q. 7. c. ult. add. ab Scac. cia de sent. & refud. c. 1. glo. 4. q. 8. Riccio de elec. cur. Archiep. 144. p. D. Valen. cõf. 184. nu. 75. & 76. & Me. d. c. 14. n. 55.

f. D. Felicia. à Veg. in c. causam qua de jurisdictione. p. 11.

g. Trid. sess. 6. de reso. c. 4. & sess. 25. de reform. c. 6. Navar. conf. 3. de off. ord. Sbroz. de off. Vice. li. 2. q. 55. nu. 14. Piaf. in prax. Episc. 2. p. c. 2. n. 19. Zero. vers. C. capitul. in 8. Sarab. d. traç. per tot. & alij ap. Me. omnino vidend. d. c. 14. ex n. 57. ad 89. præcipue n. 87. quem vid.

h. Trid. sup. d. c. 6. in fin. Rot. decif. 743. p. 1. divers. & apud Scraph. decif. 493.

no fueron essentas de la omnimoda jurisdicción de sus Obispos, la quales llano que se restringe, i limita, coartandolos à proceder con Adjuntos, i tales restricciones siempre se han de evitar, i tienen contra si la resistencia del derecho, mientras no se mostraren, i probaren introducidas por costumbres, estatutos, ó privilegios, como fuera de otros Autores, lo dize en nuestros propios terminos Ludovico Sarabia,* considerando tambien otros argumentos por esta parte.

A los quales añaden los mesmos Prelados, que en las Indias se frequentan mas los excessos entre Ecclesiasticos, que en otras provincias, i son en menor numero q̃ en ellas los Capitulares, i muchos no tales que se les pueda dar esta autoridad de ser sus conjudices, sin grave diminucion de la Episcopál, como en otro proposito lo dixó Cornelio Tacito.† I que está tan lexos de ser conveniente, que la jurisdicción de los Adjuntos se introduzga en las Iglesias de las Indias donde no los ha avido, que aun en las de España se ha tratado seriamente estos años de q̃ se quiten, por graves disturbios que han ocasionado en algunas, i está pendiente supplica sobre ello ante el Romano Pontífice.

I por averse hecho en el supremo Consejo de las Indias apretadas i repetidas instancias por los Prelados de ellas en orden à esto, se han mandado despachar muchas cedulas, para que los Cabildos informen de lo que tuvierien que dezir, i alegar por su parte, có relacion cierta de lo que en cada uno segundia, i practica, i desde que tiempo, i de lo que juzgaren ser mas util i conveniente à las mesmas Iglesias, i à la Religion Christiana. De los quales informes han venido ya algunos, i otros se esperan. I todos se reduzen à dezir, que en ninguna de las erecciones de las dichas Iglesias, excepta la novissima de Truxillo, ay constitucion, que trate particularmente de los Adjuntos, pero que en

todas ay clausula de que usen, i gozen de todos los derechos, costumbres, gracias, indultos, i privilegios de que usan, i gozan las demas Catedrales de España, i especialmente la de Sevilla, que en los primeros tiempos de la Conquista i poblacion de las Indias fue el exemplar, i la Metropolitana de las que en ellas se iban erigiendo, i fundando.

De donde pretenden sacar, q̃ pues en ella, i en casi todas las restantes de España, está recebida la jurisdicción de los Adjuntos, no ay razon para que à ellas se les pueda denegar, ni deniegue por la regla de lo equiparado.‡ I mas en terminos, por lo que en esta propria materia de Adjuntos dize Sarabia en el tratado que hizo de su jurisdicción,§ donde disputa si gozará de ellos la Iglesia erigida despues del Tridentino? I resuelve que si, porque à esta jurisdicción asiste el derecho comun, i tambien porque el Obispo de la nueva Iglesia, no puede alegar diminucion alguna de su derecho, pues así el, como ella, se han criado de nuevo, i cada uno entra i debe entrar con los que competen, i están concedidos à otras semejantes.¶

A esto añaden las Iglesias de la Española, Mexico, Tlaxcala, i Lima, que se erigieron antes de la publicació del Concilio, i que por el configuiente deben gozar del privilegio, que por él se concedió à todas las Catedrales, como pretenden que le tienen i gozan desde su ereccion, i que así nombran todos los años Adjuntos en sus Cabildos, para irle conservando, aun que algunas vezes los Prelados no les dexan usar dellos por el poder i mano que en todo roman. Lo qual fue causa de que la de Lima impetrasse un juez Apostolico, para que conociesse de este punto, i se determinò en su favor por dos sentencias còformes el año de 1605. i despues para mayor corroboracion dellas facò Decreto, ó declaracion de la sagrada Cògregacion de Cardenales el año de 1616. que se presentò, i mandò passar en el

K. Sarabia, d. tract. q. 11. n. 14. vide Mejd. c. 14. n. 64. 65. & 66.

L. Tacit. r. anal. Non aliter ratio constat, quam si uni redatur.

m. De qua textus, & ibi Doctor præcipue Socin. in l. 1. D. de legat. 1. Velas. in anno mat. h. l. A. n. 160.

n. Sarab. dist. tractat. de iurisd. adjunct. q. 11.

o. Capit. cum inferior, de maior. & obedient. ubi Hoesien. Panormit. & alij, & in terminis Rota apud sacratum de qua Sarab. d. q. 11. n. 5. & post q. 1. & Marhesan. de commiss. 3. p. decis. 1. vers. Non obstat, §. 4.

Real Consejo de las Indias en 20. de Febrero del año de 1617.

A las quales Iglesias, como las primeras dellas, han ido siguiendo, i debieron seguir las demas sufraganeas fuyas, que despues se erigieron, como se lo ordena el derecho.^p Sin que à esto les sea de estorvo, que las dichas Iglesias no fuesen de las que se llamaban exentas, à solas las quales parece que quiso conceder el Concilio el privilegio de los Adjuntos, como lo sienten, i dicen averse decidido el Adicionador de Navarro, i otros muchos Autores que refiere Sarabia i Barbosa.^q Porque aunque es verdad que el Concilio en el capitulo quarto de la session 6. parece que admite esta restricción, despues en la session 25. capit. 6. que fue donde mas plenamente trató, i proveyó en esta materia de los Adjuntos, no habló palabra de las Iglesias exentas, sino generalmente estatuyó de todas, i así se entendió Navarro, como expresamente se podrá ver en uno de sus consejos, que refiere i sigue Sarabia, el qual añade, que en Roma respondieron lo mismo los doctos Abogados Merenda, i Andrea, teniendo por cierto se debía observar, i practicar la opinion de Navarro, sino es que especialmente en el indulto de la ereccion de la Iglesia se hallasse dicho, que no debiese gozar ni gozasse del derecho de los Adjuntos.

I ultimamente alegan en favor fuyo los dichos Cabildos, que lo que se les opone de que en algunas de las Iglesias, son pocos, pobres, i de menos suficiencia los Prebendados, caso negado que en algunas, ó algunos pueda ser verdadero, tie ne su igual proporcion i correspondencia con los Prelados de ellas; porque regularmente los miembros se compasan con su cabeza, i demas de que no ay Catedral en queno se hallen hombres doctos i temerosos de Dios, i en muchas muchos, que pueden competir con los mas de España, i Italia, de que Yo puedo testificar. Fuera de que las partes tienen licencia de recu-

lar à los Adjuntos que tuvieren por menos idoneos, ó sospechosos en la forma que el Concilio lo dexó declarado.^r

I si este remedio fue necesario en otras partes, por la altivez i soberania de los Prelados, como lo tengo adverdido, siguiendo à Navarro, en ningunas mas que en las de las Indias, donde conviene temerla algo con este medio de los Adjuntos, pues aun donde se usa del todo, viene à parar en lo que quiere el Prelado, i su voto vale tanto como el de los Adjuntos, como prudentemente, tratado de su desigualdad, lo dexaron advertido Navarro, Valenzuela, i Sarabia.^v El qual mueve otras cuestiones, dignas de leerse, en esta materia.

Pero las que pueden importar para las Indias, son, si el Cabildo en Sedevacante procederá con Adjuntos? I si este privilegio se comunica à los Racioneros. I Yo le añado otra, que el olvido, conviene à saber, si la potestad de los Adjuntos cessa en pronunciandose la definitiva, ó dura hasta que plenamente se ponga en execucion? La qual mueve don Feliciano de Vega,^z resolviendo, que expira con la sentencia, i que así lo tuvo el Doctor Sahagun Primario insigne de Salamanca. Tambien es cuestion, que puede importar en las Indias, si fuese un Prebendado juntamente Cura en algunas Iglesias de ellas en que esto se usa, como arriba diximos, si se avrà de proceder contra el con Adjuntos, en los delitos ó excesos que se le imputasen en el Curato? I la he hallado tocada en una decision de Rota que refiere Serafino de Olivares,^z resolviendo que no, porq son distintos estos officios, aunque concurren en una persona. Punto sobre que escrivió doctamente Grivelo, i Yo muy latamente en otros lugares.^a

I tambien he visto dudar estos dias, si el Tercero que el Concilio manda, se nombre en discordia del Obispo, i los dos Adjuntos, ha de ser sacado, i nombrado del cuerpo

t. Trident. d. c. 6.

v. Navarr. d. conf. 3. D. Valenz. agens de Adjunctis Eccles. Conchen sis conf. 184. Sarab. ubi sup. q. 2. & 5. n. 7.

x. Sarab. q. 17. n. 35. q. 32. n. 2. & q. 23. Gonzalez. in reg. 8. Cancell. gloss. 45. n. 38.

z. D. Felician. in cap. si quis 4. de foro com. per. nu. 36. & seqq.

z. Seraph. decis. 1058.

a. Grivel. decis. Dolana 84. Ego latif. 1. tom. de Indiar. jur. lib. 2. c. 1. n. 7. & el cam infir. c. 23.

p. Gloss. in c. penult. de celebrat. Miss. c. fin. de spons. duorum, cura alij adductis à Quarantain sumin. Bullar. verb. Archiepisc. auctoritas, num. 23. vers. 22. & A. cuna in notis ad cap. de his 13. dist. nu. 3. pag. 71.

q. Add. Navarr. d. conf. 3. Sarab. d. q. 11. n. 18. & q. 12. n. 17. & plures alij ap. Barb. in tract. de Canonis, c. 28. n. 2. & in collect. ad Concil. d. c. 6. n. 3. & Med. d. c. 14. nu. 66.

r. Navarr. d. conf. 3. Sarab. d. q. 11. n. 3. in fin. & n. 19.

f. Cap. cū non liceat 12. de praescrip. Roman. sig. 500 & Molina de primog. lib. 1. c. 1. n. 17.

del mismo Cabildo. I aunque Sabria no toca este punto, el Concilio dà à entender que si, i en esta conformidad ay algunas declaraciones de la sagrada Congregacion de los Cardenales, y Yo he visto copia de la que tiene el Cabildo de la Santa Iglesia de Cuenca, i esso se avrá de observar, donde no se hallare i probare qay costumbre i estilo contrario, con actos bastantes para induzirle.

CAP. XV.

De los Curas de pueblos de Españoles, i de Indios, que vulgarmente llaman Doctrineros, i de la forma que se guarda en eligirlos, examinarlos, i removerlos, i en poner los interinarios.



VIENDO dicho de los Prebendados de las Iglesias Catedrales de las Indias, oportunamente podremos pasar à tratar de los Curas, i Beneficiados que sirven en las menores de ellas así de Españoles, como de Indios, que vulgarmente llaman *Doctrineros*.

I dexado lo mucho que pudiera dezir de este importantísimo ministerio, por que le podrá leer en infinitos Textos i Autores, que hazen del especiales tratados, i le tienen por arte de todas las artes, como concerniente à la salud de las Almas, que son la cosa de mas precio que se conoce. Viniendo à lo particular de nuestro instituto.

Digo que el piadoso i Religioso cuidado de nuestros Catolicos Reyes, no se contentando de la ereccion de las Catedrales, pasò tambien à la de Parrochias, en que los Españoles que se iban poblando en las Indias, i los Indios recién convertidos en ellas, (del qual

nóbre dize Fray Iuan Bautista que aun oy dia pueden usar) tuviesen el pasto espiritual, de que tanto necessitaban, i fuesen intruidos en la ley Evangelica.

I à los principios, como la mies era tan copiosa, i tan pocos los obreros que pudiesen trabajar en ella, con pericia de las lenguas de los Indios, para administrarlos i catechizarles como se requeria, en cargabasse este cuidado à qualquier Sacerdote que se hallaba, aunque no fuesse muy idoneo, i por la mayor parte à Frayles i Religiosos, que passaron con los primeros Conquistadores. I estos hazian el oficio de Curas de Españoles i Indios, sin obtener, ni aun pedir entonces licencia de los Obispos, porque aun no los avia, i todo esto se gobernaba i pendia de la direccion, administracion, o nominacion del Rey, o de aquellos à quien el para esto, i las demas cosas, avia dado sus vezes en virtud de la comission, i delegacion que para ello tuvo de la Sede Apostolica, i por otras justas causas, i razones que refiere, i prueba Fray Manuel Rodriguez, i dexamos apuntadas en otro capítulo.

I por ser como es regular, que siempre donde el Rey es Patron, està ausente, se requiera el consentimiento i presentacion, o direccion del que està en su lugar. I porque se hazian estas elecciones en dicha forma, i tan casualmente, no se concedian los Curatos, o doctrinas en modo, i título de beneficio perpetuo i colativo, sino solo en servicio, totalmente amovible à voluntad sola i absoluta del concedente, porque supiesen que en hallandose otro Ministro mas à proposito, o en introduciendose otra mejor forma en esta materia, se las podian quitar, i tambien para que esto les sirviese de estímulo de cùplir cò mayor atencion, i cuidado las obligaciones de su cargo.

Por lo qual estas nominaciones se començaron à llamar comunmente Encomiendas en aquel tiempo, como imitaban las que conocia, i recibió el derecho Canonico, que

b. Bapt. in d. v. et c. Conc. sess. ind. 2. p. 104. 47.

c. Eman. 1. to. Regu. quæst. 9. 35 art. 2. per totum, dixi supra. hoc lib. cap. 3.

d. Archid. in c. Reatinad. ff. 63 Bald. in ca. cum venerab. de conduct. Angel. Palac. Rub. Cassan. & alij ap. Me. d. c. 15. nu. 7. & D. Valenzuela. conf. 155. n. 14. & 48. & seqq.

a. Cap. de electo 2. q. 6. cù sit de erat. & qual. Trid. sess. 24. c. 18. cum in numer. tradidit. à Nicol. Garc. de benef. 1. p. c. 6. ex n. 1. Gal. ganer. de iur. pub. lib. 3. tit. 24. de parroch. Baro. in Par. 3. p. alleg. 60. & in tract. de off. parroch. c. 1. & 2. & in col. lect. ad d. c. 18. Trid. nu. 1. & seqq. ex origin. 46. & Me. d. to m. lib. 3. cap. ex n. 1. ad 4.

no daban ni conferian titulo alguno al que servia el Beneficio, i solo le constituian, como depositario, guardador, ó administrador del, por cierto tiempo, i por causa de evidente utilidad, ó necesidad de la Iglesia, pero con facultad q̄ pudiese gozar i disponer de los frutos, como si fuera verdadero Beneficiado. Que esto significa en rigor la palabra *Encomendar*, i *Encomienda*, como ya lo diximos, tratando de las delos Indios. En terminos de estas Beneficiales muchos Autores q̄ refiere Nicol. Garcia, advirtiendo con otros, q̄ los beneficios que son Seculares de fundacion, bien pueden ser temporales i amovibles ad nutum.

I la forma i practica de los que voy refiriendo, se halla confirmada por muchas cedulas, entre las quales, una dada en San Martin à 18. de Mayo de 1567. reprehende à un Arçobispo de Lima por que dio à un Clerigo uno de estos beneficios en titulo, i se añade. *Pero para lo de adelante espereis advertido de tener la mano de no dar ningun titulo de ningun beneficio, sino fuere en Encomienda, porque la Iglesia no carezca de servicio.*

I en otra dada en San-Lorenzo à primero de Junio de 1574. que es la que llaman la declaratoria del Patronazgo Real, ay un capitulo, que yendose ya disponiendo mas las cosas Ecclesiasticas de las Indias, reduxo la de estos beneficios à mejor forma, i manda que los Prelados, precediendo oposicion, i examen, propongandos fugeros, ó uno, si dos no se pudieren hallar, al Virrey, ó Gobernador, para que este, presente al Obispo, el que tuviere por mas à proposito, i él le instituya *Por via de Encomienda*, i no en titulo perpetuo, sino amovible ad nutum de la persona, que en nuestro nombre le hubiere presentado, juntamente con el Prelado.

I en otra del año de 1591. ^b que habla con el Virrey del Perú, se dà la mesma forma, pero añadiendo, que à los que para beneficios Curatos de Españoles ó de In-

dios fueren presentados por el Rei, se les ha de dar titulo, i canonica institucion, precisando algo mas lo que ya en este mesmo particular avia dispuesto la dicha cedula de 1574. por estas palabras: *Pero queremos, si es nuestra voluntad, que quando la presentacion fuere hecha por Nos, i en ella fuere expresado, que la colacion, i Canonica institucion se haga en titulo perpetuo, la tal colacion, i Canonica institucion se haga en titulo i no en Encomienda, i que los presentados por Nos, sean siempre preferidos à los que se presentaren por nuestros Virreyes, Presidentes, i Gobernadores en la forma susodicha.*

Lo qual fue corriendo de esta manera hasta el año de 1609. quando, por estar ya mas aumentado, i bien ordenado el estado Ecclesiastico de las Indias, i el numero de sus Ministros, erigidas muchas Iglesias Catedrales, i Parrochiales para Españoles, i dispuestos i edificados los pueblos i reducciones de los Indios en los sitios i lugares, que parecieron mas convenientes, se despachò otra cedula dada en Madrid à quatro de Abril, en que el piadoso Rey i señor nuestro don Felipe III. cometiò, i delegò totalmente la presentacion de todos los beneficios curados dellas, asì de Españoles, como de Indios, à sus Virreyes, i Gobernadores, sin que se necesitasse de pedir ni traer dellos confirmacion Real. I mandò, que en su provision se guardasse la forma del Santo Concilio Tridentino: *I que los Arçobispos, i Obispos, en cuyo distrito vacaren, pongan edictos publicos para cada uno con termino competente, para que se vengàn à oponer, expresando en ellos, que esta diligencia se haze por orden i comission nuestra. I admitidos los opositores, i aviendo precedido el examen en curso dellos, conforme al derecho, como se haze en estos Reinos en las Iglesias donde los beneficios se proveen por oposicion, nombrando examinadores cada año, conforme à lo que manda el Santo Concilio de Trento. I de los asì examinados escojan los*

e.L. *Encomendare*, D. de verbor. sign. l. Lucius 24. D. de post. dixi sup. libr. 3. c. 1.

f. Nico. Garcia de beneficijs, 4. part. c. 4. per tot. Cened. g. 4. & 5. Azeve. conf. 9. n. 15. & seqq. & alij apud Ego, d. c. 15. nu. 10.

g. Sched. r. to mo impref. pagin. 84. & sequent.

b. Sched. d. r. tom. pag. 101.

Arçobispos, i Obispos tres, los mas dignos para cada uno de los dichos beneficios, teniendo consideracion à la suficiencia de la lengua, para dotrinar, i predicar, &c. I estos, que asì se escogieren, i nombraren, los propongan à los Virreyes, Presidentes de las Audiencias, à Governadores de su distrito, para que ellos escojan uno, el que les pareciere mas à proposito, i le presenten en nuestro nombre, para que con esta presentacion le de la colacion el Arçobispo, ò obispo à quien tocare, sin que los Prelados puedan proponer, ni propongan otro alguno, sino fuere de los opuestos, i examinados, &c. I de estos, como està dicho, los mas dignos, i quando no huviere mas de una persona, que quiera oponerse à tal beneficio, ò el prelado no hallare mas de uno que quiera ser provisto, lo pondrà asì por testimonio en los autos de los dichos edictos, i harà nominacion del para que se presente, i se le despache titulo en la forma referida.

De la qual cedula, i de las demas q̄ dexo citadas, se colige en primer lugar, que en estas Iglesias, i Beneficios Curados, como en las Prebendas, i Obispados, les còpete à nuestros Reyes, i se les ha de reservar el derecho del Patronazgo, como clara i repetidamènte lo tienen dicho, i dispuesto, i se observa en semejantes Beneficios en el Reino de Granada, segun lo testifica Bobadilla, i sin q̄ en niños, i otros se admitan las provisiones que suele tener el Papa, ni las alternativas de los Prelados, de que hablà Rebuffo, Simoneta, i otros Autores; ^k porq̄ estas cesan, dõde ay, i se exerçe Patronazgo Real, qual el q̄ se ha probado que ay en las Indias, i asì lo resuelve doctamente, despues de otros muchos, i Nicolao Garcia, ^m concluyendo, q̄ en virtud del indulto de semejante derecho se comprehenden absolutamènte todo genero de Beneficios, mayores, i menores, curados, i simples, Dignidades, i Prebendas; regulares, i seculares, i tambièn los q̄ se dan en Encomienda, como ex-

presamènte se dispone en las dichas cedulas, i de derecho Canonico, lo prueban algunos Textos: ⁿ

I no obsta, que estas Iglesias Patroquiales se fuesen algunas vezes fundar por personas particulares. I las de los pueblos de Indios, por mayor parte de dinero de ellos, i sus Encomenderos, los qua les tambien pagan el salario, ò Sínodo à los Curas q̄ los dotrinan. Porque aunque Juan Matienzo, ^o movido por este argumento, los quiera hazer Patronos, i tēga por conveniente, que la nominaciõ de ellos se dexè à los Encomenderos, movido por algunas doctrinas de Lambertino. ^p Esto siempre se ha tenido por cosa sin fundamento, i està claramente reprobado por una cedula dada en el Escorial à tres de Noviembre del año de 1567. q̄ despues se renovò por otra del de 1569. ^q que refieren, como algunos Encomenderos Oficiales Reales, i Prelados, avian intentado hazer las nominaciones de estos Curas de Españoles, i Indios, sin presentacion Real, i se manda se les vaya à la mano en ello, por estas palabras: *I porque esto es contra nuestro derecho, i preeminencia Real, à quien pertenece la presentaciõ en las dichas nuestras Indias, de todas las Iglesias, Dignidades, i otros Beneficios Eclesiasticos, de qualquier calidad que sean, para que de aqui adelante se sepa lo que en esto se ha de hazer, i se esculen los dichos derechos, i pretensiones, por la presente encargamos à todos, i a qualquier prelado de las dichas nuestras Indias, à cada uno en su Diocesi, que sin presentacion nuestra no hagan colacion, ni provision de ninguna Dignidad, ni beneficio, de qualquier calidad que sea. I en los lugares donde conviniere aver Curas, puedan los dichos Prelados dar el titulo de Cura al Clerigo, ò beneficiado por Nos presentado, i darle poder de administrar los Santos Sacramentos, i hazer las otras cosas al oficio de Cura pertenecientes, sin hazerle dello Canonica institucion, poniendoles termino de dos años, dentro de los quales pre-*

m. Textus, & Gloss. verb. Commendare, in cap. nemo, de elect. in 6. & ibi DD.

o. Marien. de moder. Reg. Penult. p. 35. & 37.

p. Lamber. de iure patr. art. 2. 3. 4. princ. 1. p. lib. 2. nu. 4.

p. Extant d. r. tom. pag. 91. & seqq.

i. Bobadilla in Polt. lib. 2. c. 18. n. 221.

K. Rebuff. in prax. tit. de reserv. Simoneta cod. traç. Gom. Didac. Perez, & alij ap. Me, d. c. 15. n. 17.

l. Supra hoc lib. 2. p. 10. tom.

m. Garcia de benef. t. p. c. 6. num. 41. & sequentib.

senten las dichas licencias ante Nos, en el Nuestro Consejo de las Indias, para que à ellos, ò à quien mas fuere mos servidos, presentemos à los dichos Beneficios, &c.

Porque aunque no niego, que si una Univerſidad funda, i dota una Iglesia, ſuele, i puede adquirir derecho de Patronazgo en ella, como lo advierten el Arcediano, i Paulo de Ciradinis. Eſto ſe entiende, donde lo hazen con animo declarado de adquirir tal derecho, pero no donde por via de limoſina, ò por otros respetos, ò por obligacion, que para ello les corre, hazen las tales fabricas, como lo enseñan bien Caſſaneo, Avendaño, i Iuan Garcia.

I caſo que les pudiera eſto dar algun derecho de Patronazgo para lo material de la Iglesia, i adquirir aſſiento, ò ſepultura en ella, ò otro honor ſemejante, lo qual nueſtros Reyes, ni lo quitan, ni lo embidian à los particulares, como ya lo dexè dicho en el capitulo tercero de eſte Libro. No les baſtarà eſto, para adquirir la preſentacion del Cura, ò Rector, eſpecialmente concedida ya por Bulas Apoſtolicas à los dichos Reyes, i por ellos poſſeida, i ocupada. I no es nuevo, que dos, ò mas para diferentes respetos, tengan derecho de Patronazgo en una meſma Iglesia, como lo prueban algunos Textos, i Doctores, que dizen ſer eſta comun opinion.

Pero es de notar, que ſe cumplirà con eſte Patronazgo, i con los requiſitos de la dicha cedula del año de 1609. ſi el Prelado propone, i nombra ſolo un ſugeto, teſtificando, que no huvo mas oſiſtores, i ceſſando en eſto toda fraude, i malicia, ſin que en eſte caſo ſea neceſſario bolver de nuevo à poner ediſtos, ni prorogar los ya poſtos; porque en terminos de lo mandado por el Santo Concilio de Trento eſta decidiſo, i declarado lo meſmo, como lo refieren Nicolao Gar-

cia, Vgolino, Filiucio, Maſſobrio, i otros que cita, i ſigue Aguiſtin Barboſa.

Lo ſegundo deduzgo, ò infiero de lo referido, que con razon ſe mandaron ceſſar, i quitar por los Reyes nueſtros ſeñores, las formas de Encomienda, en que ſe ſolían dar eſtos Beneficios. Porque regularmente cada Iglesia debe tener Prelado, i Cura propio, i no en Encomienda, i eſto lo ha deſeado, i procurado ſiempre el Derecho, i los que le comentan, * moſtrando, que eſtos Beneficios requieren perpetuidad, i los graves daños, è inconvenientes, que la experiencia ha moſtrado de lo contrario. I Silveſtro dize, que eſta ſincopado el nombre de *Comenda* que ſe les da ba, porque no ſe avia de dezir, ſino *Comedenda*.

I hablando en terminos de las de nueſtras Indias, mucho antes que ſe publicaſſe la dicha cedula de 1609. avia advertido lo propio Iuan Matienzo, * diziendo le parecia mas conveniente, que eſtos Curatos dellas no ſe diſſen en Encomiendas, ni amobiles ad nutum; porque los Paſtores pudieſſen conocer, i apacentar mejor ſus ovejas, i no eſtuvieſſen con rezel de las calumnias de los Caciques, i de otros, con que facilmente los deſcomponian, i removian, quizás ſolo porque hazian bien ſus oficios; i que tambien con védría, que à cada pueblo de quinientos Indios, ſe le diſſe Cura propio.

Pero todavia, aun deſpues de recebida la cedula de 1609. tuvo por conveniente el Marques de Montefclaros, Virrey del Perú, que ſe continuafſe el poner en los titulos de eſtòs Beneficios la clauſula, de que ſe daban amobiles ad nutum, pareciendole, que con eſto eſtarian los Beneficiados, i Doctrineros mas atentos à cumplir ſus obligaciones. I ſucediendole en aquel cargo el Principe de Eſquilache, reparò en que eſto parecia repugnante al intento de aquella ce-

n. Nic. Garc. de Benef. p.4. c.2. num.215. Vgol Filiuc. Maſſobr. & alijap B. Boſ. In paſtor. 3. p. alleg. 60. n. 27 & de offi. Paſtor. c.2. n. 50.

o. Capſt. cum non ignoret, de prab. cap. ſicut 7. q.1. Extravag. paſtorali, & Extravag. ſuperiuz, de prab. inter com. l.4. tit. 16 p.1. ad fin. cù latè adductis à Nic. Garc. de benef. 2. p. c.2. ex nò 64. & Me, d. c. 15. nu. 26. & ſeqq.

p. Sylveſtr. in ſum. verb. Comenda, in prin cip.

q. Matien. ſup. c.34.

r. Archid. in c. ſi plures 16. q. 7. Citadin. in tract. de iure patron. p.3.

f. Caſſan in cò ſuer. Burgun. rubric 13. §.6. gloſſ. De poſſe, Avendaño de exeq. mand. 2. p. c. ta num. 8. verſ. Termini caſu, Ioan. Garcia de expenſ. c. 12. n. 66.

m. Text. & Doct. in cap. 2. de iur. patron. nar Rochus de Curte eodem tract. verſ. Cò. ſituit, nu. 2.

g. Navar. conf.
6. de offic. ord.
n. 2. cuius ver-
ba vide apud
Me. d. c. 15. nu.
32.

f. Capit. r. de
Capel. Mona.
c. si tibi absen-
ti, de praben.
cum alijs.

t. Perez de La
ra de anniver.
c. 6. n. 104

dula, i hizo consulta sobre ello al Consejo, i se le respondió por carta de 17. de Março de 1619. *Ha parecido, que no conviene se haga novedad, sino que se guarde mi Patronazgo Real, como hasta aora se ha hecho.* Con lo qual continuó el ponerla; pero llano es, que solo se pone, para que sirva de freno, como en caso semejante lo dixo notablemente Navarro, *pués mandandose ya dar en titulo, i con Colacion, i Canonica institucion, i en la forma del Concilio, perpetuos son ya, i por tales se han de tener estos beneficios, i no amobiles ad nutum, segun lo en seña el derecho Canonico, si bien no ignoro, q aunque sean amobles, se puedá dar en titulo, en la forma que lo dize un Moderno.*

Asi conviene, que los Prelados, Virreyes, i Gobernadores, procedá oy mas atentamente que antes, en quitar estos Beneficios, i remover estos Beneficiados. Lo qual digo, i advierto, porque he visto algunos dellos muy faciles en hazer lo contrario, privandolos, i condenandolos sin ser oidos, i por solas relaciones, i memoriales q se les suelen dar, muchas vezes siniestros, i sin firmas, ó con firmas falseadas, fundandose en lo q antiguamente estaba dispuesto por una cedula, dada en San Miguel de la Ribera á 15. de Febrero de 1601. años, que llaman de la Concordia, por la qual se disponia, que conformandose el Virrey, ó Gobernador con el Prelado Eclesiastico, pudiesen remover qualesquier Curas de Españoles, ó Indios á su alvedrio. I q esto se executasse sin embargo de apelacion, ni recurso por via de fuerza, á las Reales Audiencias, las quales para esto fueron inhibidas.

Porque esta cedula, como su data, i sus palabras lo muestran, fue anterior mucho á la de 1609, i quando estos beneficios se daban amobiles ad nutum, i esta es la causa, que expresa de aquella facilidad, i libertad que concede en revocarlos: *i porque los dichos Beneficia-*

me á mi Real Patronazgo, son amobiles ad nutum.

I la mesma evasion recibe otra de 19. de Mayo de 1603. que es la ley 43. del titulo 4. lib. 1. de la Recopilacion, que se ha hecho de estas cedulas, en quanto dispone, *que para ser removido algun Cura, se juten Virrey, i Prelados, i el uno al otro se den las causas que para ello tuvierén, i que satisfechos, executen la remocion.*

De donde es, que si se pusiéra, que ya no eran amobiles, sino perpetuos, i titulares, i que los proveidos en las partes de las Indias, tenia el mesmo derecho q los proveidos, i presentados en España por la persona Real, que es lo que vino á disponer, i dispuso la dicha cedula de 1609. era fuerza dezir lo contrario, i que no podian los Curas proveidos en esta nueva forma, i con titulo perpetuo, i irrevocable, ser removidos, ni privados, sin ser oidos, i cõvencidos, contra todas las disposiciones del derecho Civil, i Canonico, " en particular del santo Concilio Tridentino, que requiere para ello cõnacimiento de causa, i notoria incorregibilidad.

Especialmente, que tenemos otra cedula, dada en Lisboa á 4. de Junio de 1582. que permite, i aun manda á las Audiencias, *que hagá justicia, si alguno de los beneficiados, assi de hecho privados, ocurriere á ellas en grado de fuerza.* I por otra dada en San Lorenzo á 28. de Setiembre de 1587. se encarga á los Prelados, *que no remuevan, ni suspendan de las doctrinas de Indios á los Clerigos que las tienen, si tuvierén, sin que para ello precedan justas causas.*

I esto parecé que lo conocio, i dio á entender bien el Marques de Montecclaros Virrey del Perú, en un capitulo de la prudéssima instrucion que dexó á su sucesor en aquel cargo, cuyas palabras son: *De aqui ha nacido la duda de algunos, en si se puede ya usar de aquella cedula de Concordia? Confieso que hazen fuerza las razones del No, i que por tenerlas, aun*

b. Text. & Do
Gonin c. 1. in
sp. de caus. pos
ses. Tridentin.
ss. 21. de re-
form. cap. 6. la
tè in terminis
Nicol. Garc.
supr. part. 11.
cap. penult. &
allud agens
Ego de crim.
partic. libr. 2.
c. 8.

antes que otro las hallasse, publicque la nueva de 1609. en recibiendo. Pero no altere cosa alguna de los titulos ordinarios, para que entendiesen todos, que su Magestad no les proveeria sus beneficios de de España; pero que en su Real nombre quedaban amobiles à la disposicion del gobierno secular, i Ecclesiastico. Pide el negocio consulta à su Magestad, i mas que una Replica. A este acto de las dos Cabeças Ecclesiastica, i secular, tiene el estilo dado nombre de Concordia. Debe proceder con mucho tiento, quando el caso se ofrece, enterandose primero de la culpa del paciente, por diferentes medios extrajudiciales, que al fin se trata de su honra, i hacienda, sin otro recurso. I siempre que el delito diere lugar, se modere el castigo, trocando al reo de una doctrina à otra menos buena, ò apartandole de la causa de la distraccion, ò por otros caminos que enseñará la prudencia, i piedad debe.

Quiero tambien dexar ilustrado este capitulo, i mas bien explicado lo que voy diziendo cerca de la Concordia, poniendo en él à la letra vn villero, no menos prudente que piadoso, que el Marques de Guadalcázar, siendo tambien Virrey del Perú, escribió en 23. de Abril del año de 1626. al Arçobispo de Lima, que le proponia, i persuadia, que quitassen por via de Concordia vn Beneficio à vn Clerigo acusado de cierto homicidio: *He visto lo que V. I. me dixen en esta consulta, i la relacion que con ella vino, del estado que tiene la causa del contenido: i supuesto que se ha presentado, para alegar en ella, i ser oido, dando su descargo, me parece que es justo, que V. I. mande que se haga justicia. Porque aunque ay cedula Real para que por concordia se puedan quitar los beneficios, se tiene por lo mas seguro no usar de ordinario de este poder, que por lo que tiene de absoluto, es odioso. I al que le sirve en interin, mandaré, que se le pague de lo que se avia de dar al propietario, pues está*

justificada la causa del despacho, &c.

I à esto parece que mirò asimismo otra cedula de 17. de Mayo de 1619. de que está formada otra ley que se ha de recopilar, i manda, *Que por ningunas culpas, ni delitos, aunque excedan à los de un Clerigo incorregible se quiten los beneficios, sin que preceda conocimiento de causa, i se le fulmine processo.*

I se puede añadir, que aun quando estuvieramos en terminos de las cedulas antiguas, que hazian amobiles ad nutum estos beneficios, se pudiera, i debiera decir lo mismo. Porque aunque ay muchos, que admiten en ellos qualquier facil i volutaria revocacion, i dicen, que en el Principe es causa bastare sola su voluntad. La cõtraria sentençia, conviene à saber, q se requiere causa suficiente, i en q intervenga conocimiento judicial, es mucho mas verdadera, i comùn; porque el arbitrio que en tales remociones, ò revocaciones se cõcede, se reduce al q llaman de *Buen Varon*, i este, siempre requiere justificacion, conocimiento de causa, i cõdenacion, como ya lo dexo tocado en otros capitulos, tratando de las revocaciones de los Vicarios, i en terminos de este genero de Cõmendas, ò Beneficios, lo prueban muchos Textos, i Autores, q refieren Gutierrez, Zavallos, Bobadilla, Martino Megero, Menochio, Graciano, i otros de doctos, i copiosos Modernos.

Con los quales conviene el uso i estilo de los Parlametos de Fràcia, de quien testifica Navarro, b. q siempre restituyé, aun à los Frailes, q sin causa son removidos de sus beneficios Regulares, cosa q es mucho mas notable, por ser como es cierto, q estos de su naturaleza son totalmente amobiles ad nutum.

I mucho mas en nuestros terminos, porque habla de estos Beneficios de las Indias, i de la cõcordia de q tratamos, el Ilustris. Arçobispo de Mexico dõ Feliciano de Vega, Varó mui versado en estas ma-

At. Pol. in an
tiq. Navarr.
cent. 5. & 6.
tit. de prob.
Borrel. de pra
san. c. 38 n. 71
Gutier. Ave
ved. l. 11. p. 2.
Nic. Garc. de
benef. l. p. c. 2
n. 8. Perce de
Lara de annu
ver. lib. 2. c. 6.
nn. 19. Ego d.
c. 15. n. 40.
z. Sup. hoc li
bro, c. 8 & 13.
a. Ca. venies,
& cap. quinta
vallis, de iur.
iur. causam
quæ 8. de elec
tio. c. 1. g. rati
onem de test.
crip. in 6. c. 2.
de offic. ord.
Clem. 2. de
rescrip. cap. 1.
is perversis,
distin. 57. cum
alij. ap. Gu
tier. 2. prob.
c. 11. Zaval. q.
425 nu. 14. &
segg & q. 693.
n. 26. & de vio
lent. 2. p. q. 62.
nu. 34 & segg.
Bobad. lib. 1.
c. 16. n. 6. & 10
Mager de ad
voc. arm. c. 16.
n. 328 & segg.
& c. 5 nu. 108.
Menoch. de re
cup. reme. 15.
ex n. 43. Gra
tian. c. 157. D.
Valenz. conf.
130 nu. 30. D.
Larrea discip.
Gra. c. 2. per
tor. & Me. d.
c. 15. n. 40. 41.
& 42.
b. Navarr. in
com. 2. de re
gular. nu. 65.
versum. Adde
oclaro.
c. Clem. 1. de
suppl. neglig.
cum alijs quæ
dicam infr. c.
seg.
d. D. Felician.
in cap. causam
quæ 18 de iudi
cijs, n. 6. & 17

x. L. 19. tit. 9.
lib. 1. sum. Re
cop. leg. Indi
car.

y. Rota decif.
1. & 23. dere-

terias, el qual enseña, que esta con cordia nunca se ha de praticar, sino es que intervengan justas, i razones bles causas, i que es requisito necesario, i como presupuesto della, que ha de aver culpas, para que se pueda usar dela facultad que cede la cedula que la introduxo, como consta de sus palabras; *Que el uno al otro se den las causas, i satisfechos executè.* Por q̄ aquella palabra, *Satisfechos*, en todas materias vale lo mesmo, q̄ si dixera, *Cõstando, ò si cõstare de culpas*; i q̄ de estas estè convencido el Doctrinero legítimamente, i por claras, i evidentes probanças, como lo enseñan biẽ Baldo, Federico de Senis, Tufcho, Agustín Barbosa, i el mesmo don Feliciano.^e

Demanera, que así por lo referido, como por escusar el escrupulo, de q̄ personas tan legas como Virreyes, i Gobernadores, aunq̄ sea juntandose cõ los Prelados, se mezclen, ni entronetan en conõcimieto, i deposiciõ de Clerigos, i Beneficiados, de q̄ por Derecho Canonico estãn inhibidos,^f tengo por mucho mas sano consejo, que del todo cese este modo de proceder, llamado *Cõcordia*, pues yavir tualmète està revocado por la dicha cedula de 1609. i q̄ los Prelados por medios juridicos, conozcã de las culpas de sus Beneficiados, i Doctrineros, i convencidos dellas les castiguen como lo merecièrẽ, pues el Tridentino^g les ordena, q̄ así lo hagã, i les permite llevar à executiõ las sentençias q̄ pronunciaran, sin embargo de apelaciõ, i poderlos suspèder de oficio, i beneficio, mientras cõtra ellos se processare, si juzgaren q̄ esto convienie, i poner otros Clerigos, q̄ en el interin sirvan en su lugar.

Cerca de los quales Interinarios (ya q̄ avemos comẽgado à hablar dellos) es de advertir, q̄ así quando se nõbran por los Prelados, por estar suspendidos los propietarios, como quãdo se ponen por enfermedad, ò ausẽcia dellos, ò por otro qualquier legitimo impedimieto, ò porque van corriẽdo los terminos i edictos de la vacan-

te, oposicion, i examen, i presentaciõ, q̄ para estos Beneficios se manda hazer, se les han de pagar los salarios, ò Sinodos del Beneficio, ò Dotrina q̄ así sirvièrẽ enteramẽte, como lo dispõnẽ muchas cedulas que de esto traan, de los años de 1553. i de 1583. i otras, q̄ se podran ver en el primer Tomo de las impresas.^h Pero cõ advertencia, que el tiempo de las vacantes no pãse de quatro meses, esto por ocurrir à las frandes que se solian hazer al Real Patronazgo, teniendo las sinproveer por muchos mas, respeto de q̄ como por las mesmas cedulas se dize, en los casos referidos, solo el Prelado nombra, i pone el interinario, sin que intervenga presentacion del Virrey, ò Gobernador en nombre del Rey, ni se despache titulo, ni colacion, ni Canonica institucion; porque esto solo se requiere, i practica, quando se provee en propiedad, como últimamente lo bolvio à declarar, i ordenar el Consejo supremo de las Indias, para componer unas graves contiendas, i diferencias, que sobre este punto se reecrecieron entre el Marques de Sofraga, siendo Presidente, el Gobernador del nuevo Reino de Granada, i el Ilustrisimo i Reverendisimo Arçobispo de la Metropolitana dèl, don Bernardino de Almanza, digno de toda buena memoria.

En lo qual el Cõsejo, demas de seguir las cedulas referidas, signio lo dispuesto en tales casos por el derecho comũ, i por el Tridẽtino, de q̄ hablando en Iglesias, i Beneficios de Patronazgo, testifican muchos Autores, q̄ plenamente refieren Francisco de Leon, i Agustín Barbosa, i añadiendo, q̄ esto es tã cierto, q̄ procede aun en caso, que la provisiõ del Beneficio fuera del Papa, en fuerça de alguna especial reservacion, ò por otro titulo; por que siempre el deputar Vicario, ò Interinario idoneo, miẽtras llega el proveido por el Papa, le pertenece al Obispo, en cuya Diocesis està sita la Parroquial.^k

I dando por razon, q̄ el tal Curra, ò Doctrinero sufecto, ò interina-

g. Extant r. to mo impies pagin. 95. 96. & 108.

i. Cap. cũ vor, de off. ordin. c. cum venisset, de instit. c. quoniam, c. si verò, c. cum propter, de iure patron. Tri den. sess. 24. de refor. c. 18. Archid. Lamber. Grassi. Azor. Marcilla, & alij plures ap. Leon in thesaur. for. Eccl. 2. p. c. 18. r. 52. Barb. in Past. 3. p. alleg. 59. n. 14. & alleg. 60. n. 1. & Me, d. c. 15. n. 53.

K. Arg. text. in c. regenda 10. q. 1. cum latè adducti ab Abb. Probo. Rebuffo, & alij ap. Almandariz ad leg. Navarr. lib. 1. titul. 18. l. 7. de Ep. scop. n. 86. & Me, d. c. 15. n. 54.

e. Bald. conf. 402. vol. 1. Sc. nis conf. 157. Abb. & alij per text. in c. si tibi, de accus. & in cap. quam grave, de excus. Prælat. Talsch. verb. *Constitutio*, concl. 782. Barbosa. cad. dicit n. 66. Felician in c. At si Clerici, §. si vero, de iudicijs, nu. 4. Ego, d. c. 15. n. 95.

f. Cap. Decernimus, c. Clerici, cum vulgar de iud. Tri den. sess. 24. de reformatione c. 8. Farin. in prax. q. 8. an. 3. Marta de iurisd. 4. p. cent. 1. cas. 63. Grassi in tract. de effect. Cleric. effect. 1. n. 372.

g. Tidd. sess. 2. de reformatione c. 6.

rio, no adquiere derecho alguno al beneficio, que en esta forma entra à servir, i si leve, i es como un nudo Ministro, q̄ solo suple la ausencia, suspensión, impedimento, ò falta del propietario, i si se por èl, i en lugar dèl, i así no se puede llamar, ni juzgar verdadero Beneficiado, como lo advierten bié Antonio de Butrio, i otros.¹

Ni al Patron se le perjudica, ni haze agravio en que entre à exercer semejante ministerio en interin sin su presentacion; porque esta de derecho, solamente le compete en los beneficios que se proveen en propiedad, i de que se dà i considera verdadera vacante, como expresáméte lo decidè algunos Textos, i lo resuélvè comúnmente quâto Autores escriven de esta materia. ² En tanto grado, que si estuviesse pendiente pleito, ò apelacion entre dos sobre algun Beneficio, i el Patron en este tiempo presentasse à alguno dellos, sería nula, i atentada esta presentacion, como hecha de beneficio, q̄ aun no vacaba, i lo mesmo se diria, i observarà, aun quando el Papa hiziesse tal provision, segun otros Textos i Autores que así lo enseñan. ³

Sin q̄ à esto pueda hazer, ni haga efforvo una cedula del año de 1626, en q̄ se queria fundar el Marques de Sofraga, i se fundan otros Gobernadores de Indias, en quâto dize: i porque tâbién he sido informado, q̄ los Doctrinarios dexâ sus doctrinas sin licencia, i acostumbran à nombrar en ellas Sacerdotes, que fir van sus ausencia, sin ser à proposito, ni saber la lengua de los dichos Indios, ni ser aprobados por el Ordinario, ni presentados por mi Real Patronazgo, de que resultan muchos inconvenientes, à que no se debe dar lugar: Os mando, apliqueis à este daño tan eficaz remedio, como es menester para obrarlo, i conseguir lo que se desea. I si vieredes, que no le observas, i cumple con puntualidad lo provêido en esta razon, procureis se les quiten las doctrinas, i proveeris como los sinodos de mi Real Caxa no se les paguen. I de lo que en esto hizieredes, me iréis

dando continuos avisos en todas ocasiones.

Porque esta cedula, aunque habla con los Virreyes, i Gobernadores seculares, solo haze relación del hecho, lo qual ni induce disposición, ni altera las antecedentes. ⁴ I solo trata de quitar el abuso de los Doctrineros, q̄ por su propia autoridad, ponién en su lugar otros Clerigos menos idóneos, i en esso manda se ponga remedio. Pero no habla palabra, de que se pueda deducir, q̄ se quité las nominaciones interinarias à los Prelados, à què por derecho còpeten, ò que el Patron se mezcle en ellas, pues no le tocan, como queda probado.

I lo que mas es, aun en lo que refiere esta cedula se ha de entender, que si algo huvieren de obrar los Virreyes, i Gobernadores seculares cerca de ello, ha de ser advirtiéndolo à los Prelados Eclesiasticos, i executandose por su mano; como casi en nuestros mismos terminos lo declara un celebre texto, ⁵ donde Romano, i mejor su Apostila, resuelve, *que si el Papa escribe à un delegado, q̄ si le còfiese del derecho del Patronazgo, ordene la Iglesia de la persona q̄ se presenta re por el patrô; a quel Ordene, se ha de entender, i explicar, que provea, i mande que lo ordene, i execute a quel à quien de derecho esso tocara, i pertenezca.* Porque siempre semejantes rescriptos se han de entender desuete, que dañen, i prejudiquen, lo menos que se pueda, el derecho comun, ò de qualquier tercero, i q̄ se escuse en ellos qualquier absurda, ò disonante acepcion, i disposición, aun quando sus palabras suenen por vètura de otra manera, como Magistralméte nos lo dexaron enseñado Ancarrano, Lapo, Alexandro, Iasson, Cepola, i otros muchos Autores. ⁶

Si bien en el caso propuesto rendré Yo siépre por còveniente, q̄ el Prelado Ecclesiastico quando tratare de hazer estas provisiones interinarias, siel tiépo diere lugar para ello, de cuétra dellas, i delas causas, porque se hazen, al Virrey, ò Gobernador q̄ en nóbre de su Ma-

o Ferrerus la-
re conf. 58. n.
1. Tufsch lit.
N. conc. 5. n. 19

p. Cap. Super
eo, de offic. de
leg. Roman.
conf. 364. n. 2.
& ibi eius A-
postilla, verb.
Auferatur.

q. Anchar. con
fil 153. nu. 8.
Lappus alle-
gat 55. num. 4.
Alex. conf. 94
n. 3. lib. 2. Iass.
in g. omnium,
n. 124. in fi de
action. Cepo-
la cantelet. 126.
& plures alij
apud Me, d. c.
15. n. 62.

1. Butrius con-
fil. 3. num. 1. &
conf. 51. nu. 3.
Gemin. conf.
85. n. 2. & alij
apud Tufschum
lit. V. concl.
197. n. 2. & Me
d. c. 15. n. 55.

m. Cap. fin. de
consec. præb.
ubi Abb. & cæ-
teri, cap. illud
de iure patro-
nat. cum alijs
apud Rotam
Roman. In an-
tiq. rit. de præ-
ben. decis. 18.
aliâs decis. 18.
740. Tufschus
verb. Vacare,
concl. 2. Lam-
bert. & plures
alios apud Vi-
rian. de iure
patron. 1. par.
lib. 5. c. 5. Du-
ñas regu. 179.
Barb. d. 3. par.
alleg. 72. nu. 3.
& seqq. & Me,
d. c. 15. nu. 56.
& 57.

n. Cap. 1. & 2.
ut lite pend.
lib. 6. Virian.
sup. lib. 5. c. 2.
nu. 28. Tufsch.
verb. Presenta-
tio, concluf.
591. n. 15. Egô
d. c. 15. n. 58.

r. Cap. filijs
vel nepotibus
16. q. 7. glof.
in cap. nemo,
verb. Commé
dare, de elec.
lib. 6. ubi Ar-
chid. & Mo-
nach. n. 4.

f. Trident. sess.
24. de reform.
c. 18. vide ver-
ba apud Mé,
d. c. 15. n. 65.

t. Pius V. in
motap. incip.
in confere-
dis, ap. Che-
rub. in Bullar.
& Pet. Matth.
in sum. conf.
pag. 549.

u. Molin. de
primog. lib. 2.
c. 25. n. 9. Gu-
tierrez lib. 17.
2. Can capit.
55. ex numer.
& innumeri-
alij apud Ni-
col. Garc. de
benefic. p. 9. c.
2. ex n. 215. &
p. 7. c. 7. & 8.
per totum, &
c. 16. n. 16. Za-
pata de iustit.
distrib. 3. par.
cap. 1. & seqq.
Barbof. de off.
Paroch. cap. 2.
nu. 105. & in
pastor. 3. part.
alleg. 60. n. 68
& in collect.
ad Trid. c. 18.
n. 136. & seqq.
& Ego omni-
no vidend. d.
cap. 15. ex nu.
66. D. Valenz.
conf. 73. n. 39.
& 73. conf. 93.
conf. 155. nu.
48. & seqq.
& confil. 166. ex
n. 52.

geñad exercieren su Real Patro-
nazgo, si quiera por guardar el de
coro, i respeto que por este titulo
seles debe, conforme à derecho, i
i porque se ha de acudir luego à
ellos, para que les manden pagar
sus Sinodos, ò salarios.

Lo TERCERO, que se puede fa-
car, i sacó de las dichas cedulas, i
de lo demas que en orden à ellas
he referido, es, que asì los Prela-
dos Ecclesiaticos en las nominacio-
nes que hizieren de sugetos para
estos Beneficios Curados, i dotri-
nas de Indios, como los Virreyes,
i Gobernadores seculares en las e-
lecciones i presentaciones delos q
se les nombraren, i propusieren, de-
ben procurar mucho, que sean los
mas aptos, i idoneos que se halla-
ren para tan importante minist-
rio, puesto todo humano afec-
to, i respeto, lo qual no solo se les
encarga por las cedulas que dexo
citadas, sino tambien por el santo
Concilio Tridético, c^o palabras
muy apretadas, i repetidas, las
quales aùn apretó mas el moen pro-
prio de Pio V. del año de 1566. i
de unas, i otras sacó muchos i gra-
ves Autores, q en todas las elec-
ciones q se mandan hazer por con-
curso, i oposició, i especialmète en
estas, en que se requiere tan grãde
acuerdo, ay obligacion de escoger
al mas digno, debaxo de pena de
nulidad, i cargo de restitucion,
por dezir que en esto se peca, no
solo contra la justicia distributi-
ua, sino tambien contra la con-
mutativa, que resulta de aquel
quasi contracto, que proviene de
la proposicion de los editos, i pa-
labra que en ellos se dà de prefe-
rir al mas digno. I que no solo
se puede apelar en estas materias
de la injusta eleccion, por los in-
teressados en ella, sino que tam-
bien qualquiera del pueblo tiene
derecho de impugnarla, i contra-
decirla.

I Rebufo, despues de aver fun-
dado esta mesma parte, se duele, i
lamèra, que oy las provisiones de
los Beneficios se hazè pro nomina-
tivo, genitivo, dativo, acusativo, i
lo mas ordinario por ablativo, i

raras vezes, ò ninguna, por vocati-
vos; por q pocos son los llamados, i
buscados para ellas. *

Aunque no ignoro, q tãbien ay
otros Autores, no menos graves,
q libren este caso de lo q es el car-
go de la restituciõ, como el elegi-
do sea digno, aunq se aya omitido
otro mas digno, como podrã cõs-
tar de lo q dizen Navarro, Ledes-
ma, Mercado, i otros muchos que
refieren Acuña, Raudense, i Nico-
lao Garcia, v el qual añaðe, q esto
es mas facil de admitir en los Pa-
tronos legos, i lo tiene por muy
probable el Maestro Bañez.

Aunq Yo con dificultad lo admi-
tiria en la elecció de los Dotrine-
ros de Indios. Por q si en todos los
Curas es, i debe ser grãde el cuida-
do de q son avetajados en virtud,
letras, i costumbres, como cõsta de
lo ya referido, i de lo q latissimamète
juntã Guimier, Mosconio, i
Garcia. z Este se debe poner mu-
cho mayor, en los q se nõbrã, i pre-
sentã para los Indios, en los quales
demas dela pureza dela vida, i ido-
neidad dela doctrina, es menester q
concurra entera ciencia de su len-
gua, i grã facilidad en entenderla
i hablarla; por q qualquier cosa del
tas q falte, caularã, que ni el pro-
veido pueda aprovechar à los In-
dios, ni tener segura su concien-
cia, como con graves palabras, i
muy dignas de leerse, lo dexò ad-
vertido el Padre Ioseph de Acos-
ta, * dando à estos tales Curas, ò
Dotrineros muy buenos docum-
tos, de como se hà de aver en pre-
dicar, i catequizar à los Indios, i
reprehendiendo à los q ponè la cul-
pa de medrar poco en los progres-
sos de la Fè i Religio Christiana,
en su rudeza, i mal natural.

Porque de verdad ningunos ay
tan Barbaros, que no sean capaces
della, si se le supiesen enseñar co-
mo conviene, i con paciencia, i per-
severancia, i mas con abstinencia, i
buenos exemplos de la vida, i mo-
do de proceder de los que los do-
trinan, que con castigo, aspereza,
i severidad. La qual opinion, i
doctrina siguen, prosiguen, i ilus-
tran latamente Iuan Matienzo,

x. Rebuffi. ad
leg. Gal. tit.
de sent. provi-
sion. in princ.
num. 7.

y Navarr. Le-
desm. Mercad-
o, & alij ph-
res ap. Garc.
de benef. 7. p.
c. 16. n. 43. &
nu. 19. Acuña
in cap. si forte
93. dist. nu. 6.
Raudens. de-
dist. 34. & se-
quentib. Ba-
ñez. 2. 2. q. 63.
artic. 2. dub. 4.
concl. 3.

z. Guim. ad
pragm. sanct.
fol. 276. Mos-
con. de Malef-
icis. Eccl. lib.
1. p. 3 cap. 1.
& seqq. Garc. d.
c. 7. & 8.

ã. Acosta de
proc. Ind. fol.
lib. 4. per to-
tum,

Antonio Possévin, Fray Tomas de Iesus, don Fr. Agustín Davila, Juan Boroero, don Fr. Bernardino de Cardenas, meritisimo Obispo del Paraguay, i de Popayan, i otros muchos Autores, ^b probando, que por rudos, i barbaros que seá los Indios, i otros qualesquier Infieles, tenemos obligació de enseñarlos, i sobrellevarlos, i que la falta de su poca medra mas consiste en nuestra floxedad, ò malicia q̃ en su ignorancia, i rudeza.

I todos convienen en lo mucho que importa sean muy diestros en su idioma los que se eligieren para sus Curas, ò Dotrineros de los Indios; por q̃ si esto falta, podemos dezir, q̃ todo lo demas sobra, por bueno q̃ sea, pues la fe, sin la qual nadie se puede salvar, entra por el oido, i el oido se haze por la palabra de Dios, i si esto no la sabemos dezir en lengua i modo que nos en tiendan, tan barbaros seremos no fotros para ellos, como ellos para nosotros, como lo dixo el Apostol san Pablo.^c

El qual en otra parte confiesa de si, ^d que á los que de nuevo predicaba, i convertia, no les daba la doctrina como en comida, sino como en bebida, i essa de leche, para que la pudiesen recibir mejor, i convertida poco á poco en propria sustancia.

A que por ventura aludia el uso de la primitiva Iglesia, de dar miel, i leche á los recién bautizados en la Occidental, i leche, i vino en la Oriental, como lo dizen Gaspar Sanchez, Vizconte, i otros Autores, ^e el qual modo de enseñanza, i nutrimento espiritual, mal le podran usar, los que no supieren bien la lengua de los Indios, ò por cumplimiento, como lo hazen muchos, i lo notan Acofta, i Matienzo, ^f huvieren aprendido algunas palabras, ò frases de ella, como picazas, ò papagayos.

I así, dexado lo que el derecho comun requiere con tanto aprieto, cerca de la pericia del idioma de los Curas, i Beneficiados de qualquier Provincia, ^g En las de nuestras Indias está esto tan encar-

gado, como parece por las cedulas que voy comentando, i por otras que traxe en otro capitulo, ^h que encargan, que los Indios sean enseñados á hablar nuestra lengua, i que mientras esto no se consigue, procuremos nosotros aprender con cuidado la suya.

I en esta conformidad dizen Fr. Manuel Rodriguez, i Fray Juan Bautista, ⁱ que así los que recibē las doctrinas, como los que se les dan, pecarán mortalmente, sino supieren muy bien la lengua de los Indios de quien se encargan, i que no podrán ser ablueltos, sino las dexan, ni dispensar con ellos sobre este defecto el Obispo, ni aun el Papa, porque es perteneciente al derecho divino, i natural, i en daño de las almas, segun doctrina del glorioso santo Tomas, i Silvestro.^k

I lo mismo sienten, hablando generalmente en qualesquier Curas, i que es nula la presentacion i colacion que se hiziere, en el que no sabe el idioma, i que el Obispo le puede refutar, aunque venga presentado, Ludovico Gomecio, Rebuffo, i otros muchos Autores que refiere Nicolao Garcia. ^l Aun que este, i otros q̃ él alega, dizen, que bastará, que se espere dél, que la podrá aprender presto, lo qual Yo tengo por dificultoso en la de los Indios, como tambien lo que algunos han intentado, de q̃ mientras no la sabe, se confiesen los Indios con él por interprete. Porque aunque qualquier Christiano lo puede hazer si quisiere, segun doctrina de santo Tomas, á quien siguen los Teologos comunmente, ^m En los Indios está prohibido por el Concilio Limense II. como lo dize el Padre Acofta, ⁿ i q̃ nadie puede ser compelido á confesar fe de essa manera.

En quanto al examen de los opositores á estos beneficios, i que partes, i meritos se han de considerar, i procurar en ellos, para nombrarlos, i preferirlos, no tengo cosa particular que advertir para los de las Indias, sobre las que el Tridentino, i muchos Do-

h. Sup. lib. 2. cap.

i. Eman. 1. tomo regul. q. 35 artic. 1. verif. 2. Baptifm. in advert. Confef. 2. p. fol. 113. & feqq. & fol. 206 & 207.

K. D. Thom. 2. 2. q. 88. art. fin. ad 2. Syl. vestr. verb. Difpenfatio, cl. 3.

l. Gomez in regul. Cancel. de idiom. per text. ibi, q. 5. Rebuff. in praxi, glos. 1. & 2. & plures alij ap. Garcia, d. 7. p. c. 8. num. 67. videntur iterum cap. 7. num. 12. & 13. cum feqq.

m. D. Thom. & Theol. in 4. dist. 27.

n. Concil. Limen. II. c. 49. Acofta d. lib. 6 cap. 13.

b. Matienzo. de mod. Reg. Per. 1. p. c. 36. Possévin. in Biblioth. pag. 156. & feqq. & pag. 399. Tho. á Iesu de procur. omni. gen. salute, lib. 1. c. ult. & passim per tot. tract. Davila in histor. Mexic. libro 1. c. 71. & feqq. Boroero in relat. univ. part. 5. pagin. 81. Cardenas in suo Memoriali aliq. apud Me, d. c. 15. n. 74 & 75.

c. D. Paul. 1. Corint. 14.

d. Idem sup. c. 3.

e. Sanchez in Islam, cap. 7. nu. 51. & c. 52. n. 12. Vizcon. de Baptifm. c. 41.

f. Acofta dict. lib. 4. cap. 6. & lib. 6. cap. 13. Matienzo. d. c. 36.

g. Capfr. 14. & 15. de offic. ordin. Reg. Can. cel. de idiom. Trid. sess. 7. c. 3. cum latē adductis á Garcia 7. p. cap. 8. ex nu. 63. Boroero. rel. de praest. Reg. Cathol. c. 51. ex n. 8. & alij plures ap. Me, d. c. 15. n. 76.

o. Trid. d. sess.
24. c. 18. & ibi
congesta à Bar-
bosi. in colle-
ctan. & de ofi-
fic. Curati. c. 2
ex n. 122. Ni-
col. Garcia. d.
trad. de benef.
p. 9. c. 2. per to-
tum, & Me. d.
c. 15. n. 89.

p. Acoſta diſt.
lib. 4. c. 14. &
15. Annæ. Ro-
bert. lib. 1. re-
rum lud. c. 7.

q. Sched. quæ
extant. i. tom.
impreſſ. pag.
91. & ſeqq.

r. D. Felicianæ
à Vega, in c.
Clerici, de lu-
dicijs, nu. 42.
pag. 242.

f. Concil. Lim-
enſ. III. aſt.
2. c. 38. & aſt.
3. c. 4. & 5.

tores, ° advierten en general pa-
ra todas las Provincias, reſolvien-
do, que compaſſadas unas partes,
i calidades con otras; aquel ſerá
mas idoneo, q̄ fuere mas apro-
para el miniſterio que ſe le encarga:
Solo puedo añadir, que entre eſ-
ſas, ſe atiende mucho en las In-
dias, la de buſcarle poco codicio-
ſo de bienes temporales, ſi ſer pu-
diere, porque en eſto es en lo que
exceden todos mas de ordinario;
i con menor empacho, ſiendo la co-
dicia la raíz de todos los males, co-
molo dizen bien el Padre Acoſ-
ta, i Anneo Roberto, ° i innume-
rables cedulas, que deſeando po-
nerles freno en tan inſaciable codi-
cia, mandan ſe les ſeñalen i pagué
buenos eſtipendios, ò Sinodos, i
que contentos con ellos, ſe abſten-
gan de llevar à los Indios dere-
chos, i ſubvenciones indebidas,
por adminiſtrarles los Sacramen-
tos, i por las Miſſas i funerales
que los celebran. ° De que tam-
bien haze memoria el Arçobíſpo
de Mexico. ° I el Concilio Limé-
ſe, que con graves penas, i cenſuras
lata ſentencia, les prohibe llevar
oblaciones algunas que no ſean vo-
luntarias, i todo genero de nego-
ciacion por ſi, ò por interpoſitas
perſonas. °

De las quales cenſuras ſe agra-
viaron, i apelaron algunos Cleri-
gos, diziendo eran muy riguroſas,
i que ſiempre les traian inquietas
las conciencias, porque en aque-
lla tierra ſon muy ordinarias, i ne-
ceſſarias eſtas contrataciones, i no
ſe puede caſi paſſar, ni vivir ſin e-
llas. Pero ſin embargo, deſpues de
averſe mirado, i ventilado con grá-
atención eſte puto por la ſagrada Có-
gregación de Cardenales, à quié ſe
cometió la reviſión, i confirmación
del dicho Concilio, i aviédo prece-
dido informes del ſupremo Coſejo
de las Indias, i de los Embaxado-
res del Rei en Roma, ſe tuvieron i
declararó por juſtas i cóveniêtes,
por ſer tan dañoſas para los In-
dios, i ſu converſión, i por otras ra-
zones, que lata i grave mente ſe
expreflan i ponderan en la Bula de
confirmacion, que eſtá puesta al

principio del meſmo Concilio. A
las quales Yo añado un lugar del
glorioſo San Aguiſtin, que aconſe-
ja i perſuade à los Curas ſe abſten-
gan de todo lo que pudiere oler à
interés (fuera de lo muy preciso
para ſu ſuſtento, que eſſo nunca ſe
les deniega, como ya lo dixe en o-
tro capítulo, °) trayendoles el e-
jemplo de los Apoſtoles, cuyas
Sandalias dà à entender que ſigni-
ficaban eſto, pues deſcubrian el pie
por la parte de arriba, i le tapaban
por la de abaxo, que piſaba la tie-
rra, para ſignificar, que no ſe ha-
de ocultar el Évangeliſmo, ni fundar ſu
predicacion ſobre intereses, i co-
modidades terrenes. °

En quanto à ſieſtos Doctrine-
ros podrán ya admitir à la comun-
ion del Santo Sacramento de la
Euchariftia à los Indios, porque
ay algunos que lo rehuſan, por de-
zir, que aun no eſtán capaces, de
tan ſobera miſterio, ſe podrá ver
lo que docta i copioſamente eſcri-
ben Acoſta, Fr. Aguiſtin Davila, i
Fr. Bernardino de Cardenas, ° in-
clinandose à que ſe les puede i de-
bedar, porque por mayor parte
eſtán muy capaces; i reſriendo en
prueba dello coſas muy memora-
bles: Cuya opinion ſigue el Conci-
lio III. Limenſe. ° mandando có
graves i elegantes palabras, que
por lo menos à ninguno ſe le dex-
e dar por Viatico, quando ſe vie-
ren en peligro de muerte.

I ſe puede confirmar con la coſ-
tumbre de los Armenios, i Boe-
mos, que aun à los Infantes co-
mulgan, como lo dize Iuan Boe-
mo. ° I aunque eſto no eſtá oy en
uſo en otras naciones, como lo ad-
vierte bien Aguiſtino Barboſa, °
reſriendo para ello muchos Auto-
res, no faltan otros, ° que lo tie-
nen por practicable, i juntamente
tratan quando ſe puede dar la Eu-
chariſtia à locos i mentecatos, i
que aun huvo tiempo en que la
Igleſia acostumbraba ponerla
en la boca de los diſun-
tos, i enterrarlos
con ella.

(t)

t. Supra lib. 2.
c. 5. Acoſta ſu-
pra lib. 3. c. 6.
Laborius var.
Iucubr. tit. 2.
c. 16. nu. 5. pa-
g. 154.

v. D. Auguſt.
lib. 2. de con-
Evangel. vide
verba ap. Me,
d. c. 15. n. 93.

x. Acoſta om-
nino viden. d.
lib. 6. c. 7. cum
trib. ſeqq. Aui-
la in hiſt. Me-
xic lib. 1. c. 26
Cardenas in
ſuo memoria-
li. §. 9. §. 34.
& ſeqq. & Ego,
d. c. 15. n. 95.

y. Conc. Lim.
III. aſt. 2. c. 19.

z. Boem. de
mor. om. gen-
pagin. 134. &
240.

a. Barb. in col-
lect. ad Conc.
ſeſſ. 21. c. 4.

b. P. Suarez,
& plures alij
apud Barboſ.
ſup. pag. 157.
Cened. in col-
lect. ad decre.
Torreblan. de
ſure ſpir. lib. 2.
c. 7. nu. 58. &
68. Baſil. Pon-
tius var. diſp.
q. 2. S. holaſt.
pag. 105. & 135

CAP. XVI.

De los beneficios ò Doctrinas de Indios, que están à cargo de Religiosos, i porque causas se introduxo el encomendárselas? I si en el tiempo presente conviene que se les quiten? con los argumentos i razones que se ofrecen por ambas partes, i juntas i consultas antiguas, i nuevas, que se han hecho en esta materia.



VN QUE conforme las ordinarias Reglas del derecho los Varones que profesan Religiones Mendicantes,

i mucho menos las que llamã Monasticas, no pueden tener beneficios curados, como lo enseñan muchos Textos, i Autores.^a Esto se limita por todos, quando para tenerlos precede dispensacion del Romano Pontifice, que les puede i suele cometer, i encargar este cuidado, por alguna necesidad, ò utilidade de la Iglesia, ò por aver falta de Clerigos Seculares.^b

I mediante esta dispensacion, i introduccion se les comegará ò en tregar en muchas partes algunos de estos beneficios à los dichos Religiosos, losquales por esta causa se llamaron Regulares, à discrecia de los otros, que solo se pueden obtener, i servir por Clerigos Seculares, i por esso se les dà comunmente este nombre.

De la qual division tratan muchos Textos i Doctores, que refieren Copino, Garcia, i mejor que todos el Padre Tomas Sanchez.^c Advertiendo, que en dada todos los beneficios se han de tener por Seculares, sino se probare lo con-

trario. I que aquellos solos serán Regulares, que por dispensacion, fundacion, ò costumbre, se huvieren aplicado à Religiosos, i que hecha esta division, los Seculares se han de proveer en lo de adelante en Seculares, i los Regulares en Regulares.

I para juzgar su naturaleza, se ha de atender el ultimo estado en que se hallaren, i esse se ha de continuar, ora sean libres, ora de Patronazgo de legos, sino es que falten sugetos, que en tal caso se podrán suplir de unos en otros, como tambien sucederã, quando no los huviere de la Religión à q̃ está aplicados, encargandolos à los de otra, como demas de los Textos i Autores citados, lo dà à entender el Santo Concilio de Trento, Rebufo, Marefcoto, Viviano, i otros muchos que en sus colecciones junta Agustin Barbosa.^d

I esto mesmo es lo que vemos ha acontecido en las provincias de nuestras Indias, donde porque al principio de sus descubrimientos, i poblaciones se hallaban pocos Clerigos, que supiesen las lenguas de los Indios, i por el contrario, gran numero de Frailes, por ser estos los que con mas voluntad se ofrecian à nuestros Reyes, i à los Capitanes por ellos embiados à las Conquistas, se les començò à encargar el Catecismo de los Indios, i despues los beneficios ò doctrinas que en sus pueblos i reducciones se iban fundando, impetrandose para que se pudiesen ocupar i ocupassen en semejantes Ministerios varias Bulas i concessiones Apostolicas, i otros privilegios de Leon X. Adrian. VI. Paul. III. Clem. VII. Pio V. i otros Sumos Pontifices, q̃ les permitierò suplir i servir el oficio de Curas, de q̃ haze mención Antonio de Herrera, Torquemada, Remesal, Fray Iuan Bautista i otros Autores.^e I particularmente de la dicha Bula de Adriano, una carta escrita al Virrey del Perú don Francisco de Toledo dada en Toledo à primero de Diciembre del año de 1573.^f que di-

a. Ca. quod Desiderium, ubi gloss. verb. Regimen, de stat. monach. & plurimi Auctores ap. Thom. Sanchez. In sum. 2. tom. lib. 7. ca. 29. n. 71. Nicol. Garc. de benef. 7. p. ca. 10. Acuña In notis ad cap. p̃fict. 55. dist. 8. c. quorumdã, dist. 74. n. 3. & Me. 2. to. lib. 3. ca. 16. n. 1.

b. Ca. pro utilitat. 16. q. 1. gloss. de verb. Regimen. l. 25. tit. 7. part. 1. ubi Greg. ver. Ecclesias, & plurimi alij ap. Saach. sup. n. 39. Garciam n. 16. & seqq. Acuña d. c. p̃fict. n. 2. & Me. d. c. 16. n. 2.

c. Cap. cum de beneficio, de prob. lib. 6. c. de ment. unic. de suppl. neg. c. alij ap. Chop. de iur. cenob. pag. 149. Garcia d. c. 10. n. 1. & seqq. & p. 1. c. 6. n. 11. & 12. Sánchez d. c. 29. ex n. 11. & Me. d. c. 16. num. 3. & seqq.

d. Trid. sess. 23. de reform. c. 10. & sess. 15. capit. 21. ubi Barbo. in collect. & Ego d. c. 16. n. 5. & 6.

e. Herrera in sua hist. gen. Torquem. in Monarch. Ind. lib. 15. ex c. 1. ad 9. Avila in hist. Mexic. libr. 1. pag. 1. Remesal. lib. 11. c. 5. & 6. Bapt. in advertent. Confess. pag. 172. & seqq. & alij plures ap. Me. d. c. 16. n. 7. 8. & 9.

f. Extat. 1. to. in imp. pag. 113.

ze así: En lo de la duda que tenéis, si los Religiosos de la Compañía de Jesús pueden salir à las doctrinas de los Indios, segun su regla, parece q̃ por la Bula del papa Adriano lo pueden hazer ellos, como los demas Religiosos, i así ordenareis que se haga.

I aunque esta Bula, & cuya data es de 20. de Mayo del año de 1522. solo da licencia à los Mendicantes, para que con orden de sus Superiores, i aprobacion del Consejo, puedan libre, i lícitamente pasar à las Indias, à convertir i instruir en la Fè los naturales de llas, dio causa, i origen para que tambien se les encargassen, como he dicho, las doctrinas, ò beneficios de los pueblos à que los mismos Indios se reducian; pero esto siempre con advertencia, de que las tuviesen, i sirviesen precariamente, i como en deposito, mientras huviesse Sacerdotes seculares suficientes en numero, i capacidad para poder regirlas, i administrarlas, como exprestamente se declara por otras muchas cedulas que se podrán ver en el primer Tomo de las instrucciones, i en especial por una dada en Lisboa à 6. de Diciembre de 1583. que es del tenor siguiente. EL REX. Reverendo en Christo Padre Obispo de Tlaxcala, del nuestro Consejo: Ya sabeis, como conforme à lo ordenado i establecido por la Santa Iglesia Romana, i à la antigua costumbre, recibida, i guardada en la Christianidad, à los Clerigos pertenece la administracion de los santos Sacramentos, en la Rectoria de las parroquias de las Iglesias, ayudandose como de coadjutores en el predicar, i confesar, de los Religiosos de las ordenes. I que si en estas partes, por concesion Apostolica, se han encargado à los Religiosos de las Mendicantes doctrinas, ò curaxgos, fue por la falta que avia de los dichos Clerigos Sacerdotes, i la comodidad que los dichos Religiosos tendrian para ocuparse en la conversion, doctrina, i enseñamiento de los naturales, con el exemplo, i aprovechamiento que se requiere. I que supuesto que este fue

el fin, que para ordenarlo se tubo, i que el efecto ha sido conforme à lo que se procuraba, i procura, i que con vida Apostolica, i Santa perseverancia, han hecho tanto fruto, que por su doctrina, mediante la gracia i ayuda de nuestro Señor, ha venido à su conocimiento tanta multitud de almas. Pero porque conviene reducir este negocio à su principio, i que en quanto fuere posible, se restituya al comun, i recebido uso de la Iglesia, lo que toca à las dichas Rectorias de Parroquias, i doctrinas, de manera que no aya falta en los dichos Indios: Os ruego, i encargo, que de aqui adelante, aviendo Clerigos idoneos, i suficientes, los proveais en los dichos Curaxgos, doctrinas, i Beneficios, prefiriendolos à los Frailes, i guardandole en la dicha provision la orden que se refiere en el titulo de nuestro Patronazgo. I en el entretanto que no huvierò todos los que conviene para todas las dichas doctrinas, i beneficios, repartireis los que quedaren igualmente entre los ordenes que ay en estas provincias; de manera, que aya de todos, para que cada uno trabaje, segun su obligacion, de aventajarle en tan santo, i Apostolico exercicio. I velareis sobre todo como buenos Pastores, para que los inferiores esten Vigilantes, i descargando nuestra conciencia, i la vuestra, se haga entre estos naturales el fruto que conviene, &c.

Esto mismo, no menos expuesta, i gravemente està declarado i decidido por otra cedula del año de 1618. que haze mencion de la referida, i comienza así: Mi Virrey, Presidente, i Oidores de la Ciudad de los Reyes de las Provincias del Perú, como tenéis entendido, al tiempo que se descubrieron estas Provincias, por no aver en ellas numero suficiente de Clerigos, que administrasen los santos Sacramentos, i ser los lugares, i partes donde lo avian de hazer, tantos, i tan distantes. Los señores Reyes mis Progenitores suplicaron à la Sede Apostolica permitiesse, i dispensasse, que los Religiosos de las Ordenes Mendicantes, ò algunos dellos, pudiesen ser

g. Vide verba
ap. Me. d. c. 16.
n. 10.

h. Sched. d. r.
tom. exp. pag. 83
& pag. 99.

Curas Doctrineros de algunos pueblos de Indios, de manera que por este medio se supliesse la falta de ministros, i se acudiesse à cumplir con obligacion tan precisa. I aviendose concedido asì, se expidieron diversas breves sobre ello, por los Sumos Pontífices Alexandro, Leon, Adriano, i Pio V. como las causas del gobierno publico, se diferencian segun el tiempo, &c.

I con este titulo, i por esta via los Regulares de las Indias han regido i poseido en la Nueva España casi todos los beneficios curados de Indios, i en las Provincias del Perú, i en otras partes, muchos, i los mas pingues, i usando de las Bulas Apostolicas que tienen, que los eximen de la jurisdiccion, vifitacion, i examen de los ordinarios, principalmente de la de Benedicto XI. Nicolao V. i Sixto IV. que se llama *Altere magnum*, i aprobabá i elegía en sus Capítulos, ò por sus Prelados Regulares, los q juzgabá ser mas à propósito para este ministerio, i à estos proponian al Patron. El qual los confirmaba i les mandaba despachar titulo de la doctrina, para que pudiesen llevar i cobrar el estipendio, ò Sinodo que les está señalado, sin que para esto se requiriesse noticia ò intervencion, nicolacion, ò institucion del Ordinario. Porque dezian que les bastaba sola la aprobacion, i nominacion de su superior Regular, como lo refieren F. Iuan Bautista, i Fr. Manuel Rodriguez.¹

Donde, (lo que mas es) dize, refiriendo à Veracruz, i trayendo algunos exemplos de la Nueva-España, que nuestros Reyes, ò los Virreyes i Gobernadores que los representan, i en su Real nombre exercen el Patronazgo de las Indias, pueden assignar los dichos Religiosos, sin licencia de los Obispos, à los pueblos que les pareciere, para que en ellos exerçan el oficio de Curas, en virtud de la concesion de Alexandro VI. que les dió el Patronazgo, i los hizo en aquellas partes como delegados del mismo Pontífice, del qual

no se duda que puede poner en todas las partes del mundo, que le pareciere, ministros que cuiden de la salud de las almas, sin consentimiento de los Ordinarios, porque el lo es de todos, i concurre con todos, en proveer, i govarnar el pueblo Christiano, como lo dispone, i enseña el derecho Canonico.¹

Pero como despues de esto, se hizo i publicó el Concilio Tridentino, i en el tan apretada i repetida, como justamente, se mande, q en qualesquier beneficios, aunque sean Regulares, ò de Patronazgo Real, se requiera el examen, i institucion del Obispo, como Ordinario de aquel lugar, i que ningun Religioso, sin su licencia, pueda predicar, ni oir confesiones de personas Seculares,^m procuraron los Obispos, Virreyes, i Gobernadores de las Indias, con mucha razon, introducir la misma forma en los beneficios regulares de ellas, i que el derecho del Patronazgo, así en estos, como en los demas, se guardasse có mas puntualidad, i precision de la que solia aver por lo pasado. I que así los superiores de las Religiones no nombrasen à los Religiosos, que avian de ser Curas, i Doctrineros, en sus Capítulos, sino de los que tuviesen por mas idoneos, escogiesen tres, i estos propusiesen al Virrey, ò Gobernador, para que el presentasse uno dellos, i le remitiesse al Ordinario, para que fuesse examinado, i instituido, como se dispone en la cedula Real, que dio la forma de esto.ⁿ

Al qual se opusieron, i resistieron fuertemente los Religiosos, diziendo, que todo ello era contrario à sus reglas, cõstituciones, i exenciones, i que estas no se hallan derogadas por el Concilio, i no quisieron admitir innovacion alguna. Estando mas constantes en este intento, por dezir tenian en su favor un Breve de la Santidad de Pio V. de Felice recordacion, ganado à instancia del piadoso, i prudente Señor Rei Felipe II. el año de 1567. el qual, tratando especialmente de estas doctrinas, i

1. Capit. 1. de præb. in 6. clem. 1. ut lite pend. fnaoc. in ca. licet ex suscepto de foro comp. Affl. & alij ap. D. Valen. cõf. 4. n. 161.

m. Trid. sess. 7. c. 23. sess. 18. c. 13. sess. 24. ca. 18. sess. 25. c. 9. sess. 5. de ref. c. 2. sess. 23. c. 15. sess. 24. c. 4.

n. Sched. ann. 2574. vers. 10. tom. 1. pag.

1. De quib. in Bullar. fol. 57. 121. 173. Eman. in compend. privileg.

1. Baptist. supr. 2. p. fol. 254. & fol. 175. & seq. Eman. 1. tom. Regul. q. 35. art. 2. per tot.

Religiosos que firven en ellas, no altera cosa alguna del estado i modo enque antes las recebian, i exercian, sin embargo de los nuevos Decretos del Tridentino, antes declara, *Que pueadan los Regulares, aunque sean Mendicantes, de aquellas provincias, consolar la licencia de sus Prelados, obrenida en sus capitulos Provinciales, exercer el oficio de Parrochos, celebrando matrimonios, administrando los Sacramentos de la Iglesia, i predicar, i confesar, sin necesidad de pedir ni obtener licencia de los Ordinarios de los lugares, ni de otra persona alguna.*

El qual Breve se halla confirmado à la letra por otro de Gregorio XIV. de 16. de Setiembre del año de 1591. i de ellos haze mencion el Maestro Veracruz en su compendio Indico, Fr. Manuel Rodriguez, i otros Autores, pretendiendo en fuerza dellos, q los Religiosos de las Indias, no solo pueden tener i servir estos Curatos ò doctrinas de Indios, sin dispensacion, i licencia de los Ordinarios, sino que aun sus Prelados les pueden compeler à que las tengan, i sirvan, i que à todos ellos generalmète les està concedido, q puedan exercer el oficio de Parrochos, no solo en los Monasterios de sus ordenes, sino tambien fuera de ellos, en los lugares que les està asignados, ò se les assignaren; asimismo fin necessitar para esto de licencia del Ordinario Diocesano. I que aunque el dicho Breve de Pio V. se pidió por la Magestad de Felipe II. solo para las Ordenes Mendicantes, como de su narrativa se colige, se concedió para todas las Religiones, i por el configuiente, se comprehenden tambien en el los de la Merced, los quales, aunque no sean Mendicantes, gozan de los privilegios de los que lo son, i así tienen, i pueden tener muchas de las dichas doctrinas.

I el mismo Fr. Manuel Rodriguez, ^p concluye en otra parte, que despues de averse intimado este Breve, no pueden los Ordina-

rios quitar en manera alguna à los Religiosos los pueblos i Doctrinas de Indios, que ya se les asignaron, i encomendaron à su cuidado. Lo qual siguen, i pretenden probar con algunos exemplos Fr. Juan Bautista, i Fr. Antonio Remesal, ^a haziendo particular relacion, i ponderacion del Breve de Pio V.

I este ultimo pretende probar, que en virtud del, los Frailles pueden, i debè administrar las dichas doctrinas, i Curados, como las administraban antes del Tridentino, alegando para ello una Real cedula, que se despachò en execucion del dicho Breve, en Madrid à 27. de Setiembre del año de 1567. La qual refiere, que el original del se guarda en el Archivo del Real Consejo de las Indias, i entra diziendo: *sabed, que su santidad à nuestra suplicacion, ha concedido un Breve, por el qual da facultad para que los Religiosos de las Ordenes de Santo Domingo, San Francisco, i San Agustin administren en los pueblos de Indios de esta tierra los Sacramentos, como lo solian hazer antes del Concilio Tridentino, con licencia de sus Prelados, sin otra licencia, &c.*

I en otra parte el mismo Autor, ^a buelve à referir la asignacion de estos Beneficios Regulares, i el modo que en ellos se acostumbrava tener, i que todas las cédulas Reales que dellos tratan antes del Tridentino, i del Breve de Pio V. se confirmaron despues por otro de Paulo IV. concedido à la orden de Predicadores, à instancia del General della, el año de 1556. pretendiendo sacar por ilacion ò consecuencia de esto, que todas estas cédulas despachadas en favor de los Religiosos, se deben ya tener i guardar por Breves Apostolicos, pues està confirmadas por ellos, à lo qual parece que tambien se inclina el Padre Fray Luis de Miranda. ^a

PERO aunque es verdad que por estas razones, i contradicciones los Regulares de la Nueva-España, aun despues del Concilio se hà ef-

q. Baptif. sup. fol. 208. Remesal in hist. Guarr. lib. 10. c. 22. & 23.

r. Extat pro duplicato, d. 1. tom. pagin. 153.

f. Remesal supra lib. 8. cap. 13. pag. 474.

a. Mirand. in man. prelat. 1. tom. q. 43. art. 5. & 6.

o. Eman. d. q. 35. art. 1. & in summ. 2. p. c. 9. conclus. 6. Fr. Ioan. Baptif. in advert. Cò foll. in tab. 1. p. verb. Religiosos, in fine, & 2. par. fol. 172. verb. His suppositis n. 4. & sequentib. Fr. Alonf Fernandez in histor. Eccles. nostr. temp. pag. 182.

p. Eman. d. q. 35. art. 6.

tado en su antigua costumbre: en las Provincias del Perú no ha sido así, porque los Virreyes no les han permitido entrar en estas doctrinas, ni llevar los estipendios, ò Sinodos dellas, hasta que los propuestos, ò nombrados por sus Prelados Regulares, reconozcan el Real Patronazgo, i reciban del, título, i presentación, i con estos despachos parezcan ante el Ordinario Eclesiástico del partido, i sean examinados por él, i hallando los hábiles, reciban su licencia para administrarlas, pero sin hazerles para ellas colacion, ni Canonica institución.

La qual forma introduxo el Excelente, i Prudente Virrey don Francisco de Toledo, i de la mesma han ido usando sus sucesores en este cargo. Teniendo todos de allí adelante por cierto, i llano, que los tales Doctrineros Religiosos, así nombrados para estas doctrinas, quedaban, i quedan obligados à servir las, i administrarlas, no solo por voto de caridad, como antes lo pretendian, i afirmaban muchos de ellos, sino por mera, i propia obligacion de Curas, i por precisa deuda, i necesidad del oficio, de que así se encargaban, con exclusiõ de los Clerigos seculares, mientras no acabaren de exonerarse dellas, i las dexaren à la provisiõ de los Ordinarios.

Lo qual, aunque no lo acaban de entender, ò reconocer Fr. Manuel Rodriguez, i Fr. Antonio Remesal, * que todavia insisten en que no son propios, i verdaderos Curas, lo entendieron mejor Fr. Juan Focher, i Fr. Juan Bautista, * allanandose à que lo son, i instruyendoles en las obligaciones que les corren como à tales, i refiriendo una carta, que las Ordenes de Santo Domingo, San Francisco, S. Agustín de la Nueva España, escribieron sobre esto à la Magestad de Felipe Segundo, i afirmando, que son verdadera, i propriamente Curas, no solo de los Indios que están empadronados en los pueblos de sus do-

trinas, sino tambien de los Españoles, que entre ellos habitã, aunque para esto fueren, i deben recibir especial licencia del Ordinario, como lo dispone, i se lo encarga una cedula Real, dada en Valladolid à 30. de Março del año de 1557. que en contradictorio juicio se halla executoriada por otra de Madrid 9. de Agosto de 1561. †

I en terminos de la dicha precisa obligacion, i de que deben ser tenidos por verdaderos Curas, tenemos un expreso capitulo de carta Real, escrita à la Audiencia de Guatemala, el año de 1573. ‡ que dize: *He visto lo que advertis de los pleitos, i duda que ha aydo en lo que toca à las presentaciones, que a vemos hecho de algunos beneficios de pueblos de Indios de esta tierra, si han de ser simples, ò curazgos. Esclareis advertidos, que todos son Curazgos, i la presentacion de las Doctrinas, i beneficios, se hará por la forma que está ordenado, la qual vos mãdamos embiar, para que la guardéis.*

I es aun mas expresa otra cedula dada en Madrid à 16. de Diciembre del año de 1587. § en la qual se mandan conservar las Doctrinas de los Religiosos (no obstante, que se avia tratado de quitarlas) en el entretanto que otra cosa se dispusiere, pero mãda, que se les advierta, i amoneste, que son verdaderos Curas, i que como tales las deben administrar, por estas palabras: *I porque lo que tanto importa, como es la Cura de las Almas, i mas la de estos tan nuevos en la Fè, no con viene que quede à voluntad de los Religiosos, los que estuvieren en las dichas Doctrinas, Curados, i beneficios, han de entender en el oficio de Curas, non ex voto charitatis, como ellos dixẽ, sino de justicia, i obligaciõ, administrando los sacramentos, no solamente à los Indios, sino tambien à los Españoles, que se hallarẽ vivir entre ellos. A los Indios, por los indultos apostolicos sobredichos, i à los Españoles, por comisiõ vuestra, para lo qual se la aveis de dar, &c.*

y. Sched. quæ extant d. 1. tomo, pag. 153. & seqq.

z. Extat d. r. tom. pag. 97.

a. Extat cod. tom. pag. 100.

n. Emanuel d. q 35. art. 5. Remesal d. libr. 10. c. 12. pag. 662.

x. Focher. in opus. refug. paup. & in alio de veris Ministr. Ind. Occ. Baptista sup. d. 2 p. n. 7. 12. & seqq. & num. 30 & 31. fol. 702. & la. r. fol. 330. & seqq.

Estando las cosas en este estado, i ofreciendose cada dia por estas i otras ocasiones, graves contiendas, i diferéncias entre los Prelados ordinarios, con los Religiosos, i los suyos, i viniendo muchas queixas i relaciones al Real Consejo de sus excessos, las quales también fomentaban los Virreyes, diciendo, que no se querian sugetar al Real Patronazgo, ni guardar la forma en el expresada, se puso en question, si seria ya mejor i mas cóveniēte, quitarles del todo estas doctrinas, i ponerlas en Clerigos Seculares, pues ya auiá tanto numero dellos en las Indias, i finalmente el año de 1583. se despachó la cedula quedexo citada, que manda, que como fueren vacando se pongan en Clerigos, dexando à los Religiosos solas aquellas, para las quales no se hallaren Clerigos idoneos i suficientes.

La qual cedula comenzaron à poner luego en execucion algunos Obispos de la Nueva-España, i en particular el de Tlaxcala, ó Puebla de los Angeles don Diego Romano, que les quitó quatro, lo qual sintieron ellos amargamente, i suplicaron de la dicha cedula, pareciendo ante su Magestad, i su Real Consejo de las Indias, i no dexaron piedra por mover, para que se suspendiese su execucion, como en efeto lo configuieron, despachandose para ello la cédula de 1587. que para otro intento acabo de ponderar, mandado no se innovasse, hasta tomar mas maduro acuerdo, i resolucion en cosa tan grave, i que se traxessen los informes, i relaciones que por ella se piden: *Dexando las dichas doctrinas à las dichas Religiones, i Religiosos libre i pacíficamente, para que las que han tenido, tienen, i tuviere, las tengan como hasta aqui, sin hazer novedad alguna, ni en la forma de proveerlos, ni de presentarlos à ellas, &c.*

Lo qual hallo que tambien se avia proveido antes, por otra cedula dada en Madrid à 1. de Julio de 1551. de la qual suplicaron algunos Prelados de la Nueva-Es-

paña, i especialmente los de Mexico, Mechoacan, i Huaxaca, pero todavia se mandó guardar, prece diendo conocimiento de causa, i en contradictorio juizio. por otra de 9. de Agosto del año de 1561. en que están insertas las sentencias, que el Consejo pronunció en este pleito, i demas demandarse conservar las doctrinas à los Frailes, se declaró en ellas, *Los dexassen oir de penitencia libremente, i hazer las demas cosas, que hazian, i podian hazer los Clerigos puestos por los Obispos; pero no entremeterse en el conocimiento de causas contentiosas matrimoniales, sin consentimiento de los dichos Prelados.*

Pero todas las cedulas, como ya lo tengo advertido, pusieron siempre caucion, i condicion, que no pudiesen por esta causa adquirir derecho alguno los Religiosos, en quanto à la propiedad i perpetuidad de las dichas doctrinas, sino que avian de quedar siempre amobiles ad nutum de su Magestad, para poderfelas quitar cada i quando que le pareciesse conveniente, en todo ó en parte. Lo qual tambien lo reconoce Fr. Iuá Bautista, * diciendo, que aun lo tienen inserto en una de las actas de cierto Capitulo general de los Franciscanos, q̄ alli refiere. I consta de la dicha cedula de 1587. que he referido, i mejor por la de 1609 que citó en el capitulo pasado, i dió nueva forma en la oposicion de los beneficios, i por otras mas nuevas de 10. de Diciembre de 1618. i de 28. de Marzo de 1620. i otras muchas, en q̄ se haido repitiendo la mesma clausula, i pidiendo informes para acabar de deliberar en esta materia, i reprehendiendo la tardança en embiarlos.

I ultimamente, aviendo venido los que parecieron bastantes, se bolvió à tratar i reaver este punto, de si se quitarian las doctrinas à los Religiosos, así en el Real Consejo de las Indias, como en otras varias juntas de gravísimos Consejeros de todos Consejos, i estados, que para esto se mandó for-

b. Extant. d. r.
rem. pag. 153:
& seqq.

c. Bap. ubi su-
pra, fol. 256.

mar, I en todas se dudó mucho de su resolución, por las graves i en-contradas razones, i opiniones q por una i otra parte se ofrecian i ponderaban.

Porque para quitarlas, se cõsideraba en primer lugar, lo que avemos dicho, de que esta ocupacion por su naturaleza pide Clerigos Seculares, i excluye los Regulares, i demas de esto, que el admitir a estos, fue por dispensaciõ, i mientras huviese bastante numero de Clerigos idoneos i suficientes, i q pues ya los avia, cessando la causa de la necesidad, devia cessar tambien su indulgencia, como lo dispone el derecho.^d Sin quede esto pudiesen formar quexa justificada los Religiosos, pues el mismo Breve de Pio V. en que mas estriban, i todas las cedulas Reales que dello tratan, dizen se les dieron en precario, ò en interim por el dicho defecto, i puede qualquiera revocar en casos tales sus permisiones.^e

En segundo lugar se dezia, que tomando esta nueva forma, se hazia mucho bien à los Clerigos Seculares naturales de las Indias, ò residentes en ellas, que siendo ya muchos no tienen en ellas otros premios à que poder aspirar, sin los quales las virtudes i estudios afloxan i se marchitan, como lo he probado en otros lugares.^f I se escusaba à los Regulares el mucho mal i daño, que se les sigue, de andar vagando, i fuera de sus claustros i institutos con las ocasiones destas doctrinas, cosa que les disuade mucho los Sagrados Canones i Doctores.^g

I que hablando especialmente en los terminos de estas Doctrinas i de lo que se relaxan en ellas, pondran el Padre Joseph de Acofta, i otros testigos domesticos de entre ellos mismos, con cuya remission me contento.^h I con añadir, que aun dẽtro de las mismas Iglesias Seculares, ò Parochiales, dõde colegialmente viven los Monges, no se les permite tener Cura de Almas, sino antes les debe el Obispo poner un Capellan Secular

que cure del pueblo, como lo dize un Texto elegante, en el qual dan por razon los que le comentan,ⁱ que estas ocupaciones son mas proprias de Seculares, i que à los Frailes se les han de quitar todas ocasiones de andar vagantes, i visitar i conversar mugeres, aunque sea para confesarlas.

Lo TERCERO, daba motivo à resolver esta remocion, la poca subordinacion que los Frailes Doctrineros tienen, i pretenden tener a los Obispos de sus partidos, alegando sus exenciones, i no les reconociendo como deben, i lo pide la razon, i el Concilio de Trento, por sus cabezas, ni queriendo ajustarse en nada à las reglas, i ordenes del Real Patronazgo, ni à las que suelen i pueden dar, para lo temporal los Corregidores, i Gobernadores de sus partidos, teniendo de ordinario con ellos perpetuas i pesadas discordias, nacidas por mayor parte de la diferencia del habito i profesion, que nũca dexò de causarlas, como por autoridades de la sagrada Escritura nos lo prueban algunos Textos, i el Tridentino,^k i aplicandolos al mismo intento de nuestras doctrinas el Padre Acofta con su acostumbrada elegancia i prudencia.

I FINALMENTE sepudo ponderar, i ponderaria, que la causa que los Religiosos suelen traer para que se les conserven las Doctrinas, conviene à saber, que con los estipendios dellas, se sustentan à si, i à sus Conventos. Ya oy no se puede tener por tal, porque en qualquier parte las Religiones q no son capaces de tener bienes i rentas en comun, pueden passar bastantemente con las limosnas de los pueblos, i las que lo son, antes han adquirido tantas, que han ocasionado pleitos, i zelos à las Iglesias Catedrales, como despues diremos.

Fuera de que esta causa, quando fuera cierta, no era legitima, porque como dize San Eugenio Papa, por voz comun de todo un Concilio; por ningun interes ni aprovechamiento temporal se

i. Capit. r. de Capellis Monachi. cap. Monachi, de stat. Abb. n. s. Sylvester quem vide verb. Religio 7. nu 7. Ego sup. n. 35. & 36.

k. Cap in nov. 16. q. 7. c. quoniam, de offic. ordin. Trid. sess. 24. de reform. c. 10. Delsius in adag. sac. 1. 10 me, pag. 134. Acofta omnino vid d. c. 15. pag. 542. & c. 19. pagin. 550. Ego, d. c. 16. ex n. 40. & 44.

l. Cap placuit cl. 16. q. 1.

d. L. unica, in princip. C. de caduc. tollen. cum alijs ap. Tiraq. de cess. caus. 2. p. verb. Dispensationis, nu. 9.

e. Gloss. celestis, in c. cu de beneficio, verbo Institutis, de prob. in 6. ubi Doctor. Matthæi 20. Tolle quod tuum est, & vade, l. ne cui, C. de locato, l. l. de precar. cum alijs apud Me, d. c. 16. nu. 30. & 31.

f. Supra lib. 3. c. 1. & seq. di cam infra c. 18.

g. Cap. de Monachis, & per totam 16. q. 2. proxi. tit. 1. p. 1. D. Bern. sermon. de S. And. Hugo in lib. 5. de Claus. an. in. Navar. & alijs ap. Me, d. c. 16. n. 34.

h. Acofta de proc. Ind. fol. lib. 5. c. 16. pagin. 542. c. 19. pagin. 549. & seq. D. Fr. Bernard. de Card. in suo libello, §. 3. fol. 20. & 21. quorũ verba vide omni no ap. Me, d. c. 16. nu. 33. & 30.

debe permitir, que los Frailes anden fuera de sus Conventos.

I así ay muchos que juzgan, que el defenderse tanto por ellos estas doctrinas, procede de las muchas comodidades, exépciones, i reglilos que en ellas gozan; porque segun doctrina de San Agustín, ^m nunca se dexa sin dolor, lo que se tiene, i goza con deleite. Especialmente viendo, que los mas graves dellos las apetezen, i aun las pretenden como en premio de estudios, i trabajos, i despues las fucien servir por otros Religiosos moços sus compañeros, por no saber ellos la lengua, ò por despreciarle del ministerio, cosa que repugna gravemente à la disposicion del Concilio de Trento, ^a que expressemente requiere, que el Cura sea de conocida satisfaccion, i que por si mismo exerça su cargo.

Por parte de los Religiosos, i para que no se innove lo acostumbado, militan otras razones, que no dexan de ser de gran peso; porque lo primero sienten ser dura cosa, i aun inhumana, que siendo ellos los que principalmente han plantado, i propagado la Fè, i Religion en las Indias, i reducido los Indios à estas doctrinas, i edificado, i ornado los Templos dellas; i que para esto han passado en tanto numero, i à tan grandes expensas de la Real hazienda, desde los primeros descubrimientos, como lo testifica el mismo Padre Acofta, i otros Autores, ^o i la cedula Real de seis de Diciembre del año de 1583, que dexo citada, se les quiera quitar el premio de su trabajo, i entregar à otros el fruto de la viña que ellos plantaron, contra lo que dispone la razon, i el derecho.

Lo segvndo, porque como el proprio Acofta dize, ^a no se puede negar, que los Religiosos instruyan, i doctrinen mas religioso, i cuidadosamente à los Indios, i los ayuden, i edifiquen mas con el exemplo de su vida, que los Clerigos seculares. Porque quan-

do aun no les demos otras ventajas, por lo menos la profesion de su habito les obliga à vivir, i proceder mas casta, i recatadamente. I Yo añado, que esto será mas cierto, donde al abrigo de las doctrinas, han edificado algunos pequeños Conventos, en que les asisten, i ayudan otros compañeros de sus Religiones, de que ay muchos en la Nueva-España, i algunos en el Perú, no sin gran bien espiritual, i temporal de los Indios, à cuyo Catecismo, amparo, i buena direcció asisten todos, lo qual ni hazen, ni pueden los Clerigos seculares, por ser solos, i mirar de ordinario mas por sus aprovechamientos, que por los de sus feligreses.

De donde nace, que los Indios aman, i reverencian mas à los Religiosos, cosa que con gran estudio i cuidado les procurò dextar enseñada el insigne Capitan don Fernando Cortès, digno de eterna alabanza, como trayendo muchos exemplos, lo prueba Fray Juan de Torquemada, ^t i considerando los daños que padecen, por mayor parte, los que son administrados por Clerigos seculares. I en efecto, quando entre los Frailes aya uno, ò otro malo, i vicioso, no por el han de perder los demas, que tienen por si, i su buè proceder la presuncion del derecho, como lo dize una celebre Glosa, i otros Autores, ^t que añaden, que aun à Iglesias Curatas seculares, pueden, i fucien ser promovidos, por el bien que se sigue de su administracion, i predicacion.

Lo tERCERO se puede considerar en favor de los Religiosos, que los Textos que les prohiben vagar fuera de sus Conventos, aun que sea para cuidar de Almas, se han de entender de los Monges, que por su instituto profesan estrecha clausura. Pero no de los Mendicantes, i otros, que no la profesan, ni se hallan prohibidos de la Cura, i conversion de las almas; antes por derecho comun, ^t i por sus particulares privilegios

m. D. August.
li. 1. fer. Doni.
in monte c. 3.
dent. 3. recal.
citavitur le-
ctus impingua
tus,

n. Triden. sess.
7. de reform.
c. 3.

o. Acoft. d. c.
15. pagin. 541.
Torquema. in
Monarch. Ind.
li. 5. c. 25. pag.
711. Remesli.
li. c. 5. & 6.

p. L. quod simi
nor. 6. Scavo-
la, D. de mi
nor. Psal. Labo-
res manuum tua-
rum q. 6. ma-
ducab

q. Acoft. ubi
sup.

r. Torquema.
sup. lib. 15. ex
c. 1. & lib. 19
per totum.

f. Glos. in c. in
Parochia. 16.
q. 1. Atb. in c.
quod Dei timo-
re de stat.
Monach. m. 3.
Silvest. verb.
Religio. § 7.
nu. 3. Guinter
Preb. & alij
ap. Med. c. 16.
nu. 55. & 56. &
59. & Fr. Plav-
cid. de Reinc.
in Magistr.
Christi. c. 38.

t. D. cap. q. od
Dei timorem,
c. auctoritates
& c. in Parro-
chia cum alij
16. q. 1.

u. D. Thom. 2.
2. q. 88. art. 2.
& q. 87. art. 1.
Acosta d. lib.
5. c. 16. in prin
cip.

x. Acosta dist.
lib. 5. c. 17. in
fin. pag. 545.

y. Cap. ne pro
cuiuslibet 16.
q. 2. cap. reco-
lentes, de stat.
Monach. Abb.
in c. 2. num. 3.
eod. tit. cum
alijs ap. Syl-
vester. ubi su-
pran. 4. Al-
bert. de Ferrá-
rijs, in tradat.
de horis Can-
non. nu. 62. &
Me, d. c. 16. nu.
60.

z. Gloss. in Cle-
ment. Religio-
sus, de procur.
& verb. Religio-
si, in Clem. 1.
de decim. Fel-
lin in cap. tna,
de iur. iur. Re-
buff. in prax.
benef. tit. de
translat. mun.
n. 3. pag. 308.

les está muy encomendada, i pa-
ra esso se hizieron, i fundaron,
como lo enseña santo Tomas, i
en nuestros terminos el Padre
Acosta, * añadiendo, que no son
vistos apartarse de su instituto,
quando se ocupan en estos car-
gos; i que aunque no tuvieran
doctrinas proprias, se debian, i
deben conforme à èl, ayudar à
los que las tuviessen, i à los O-
bispos en las confesiones, pre-
dicaciones, i otras misiones es-
pirituales, en quanto pudiesen.
I despues en otro lugar, * dize,
que aunque los Religiosos de la
Compañia de Iesus no admitten
estas doctrinas, no han faltado, ni
faltaran en los demas ministerios,
à que precisamente se hallan tan
obligados, i que se tendrian por
desertores, i aun proditores de la
milicia que professan, si los dexa-
ssen.

EN VLTIMO lugar se dize, ò
puede decir en favor de esta par-
te, que no porque sirvan en las
doctrinas, se les puede imputar,
ni oponer, que estèn fuera de sus
Claustros, i Religiones. Porque
aunque algunos Textos, i Au-
tores 7 dan à entender, que el
Monge, ò Fraile que llega à tener
un Curato secular, queda li-
bre de la jurisdiccion de sus Pre-
lados Regulares, como si dexasse
de serlo, i que no tiene ya comun-
nion, ò participacion alguna en
sus Monasterios, i se debe con-
formar en el rezo de las horas, i
en otras cosas, con el uso de la
Iglesia, i personas à quienes sir-
ve, i con quien conversa. Esto no
procede en manera alguna en nue-
stras doctrinas; porque por salir à
servirlas, no dexan de ser Reli-
giosos, ni pierden el nombre, de-
rechos, i privilegios de tales, co-
mo en semejarle caso lo enseña una
Glossa, que refieren, i siguen Feli-
no, i Rebufo. 2. Antes quedan de-
baxo de la disciplina, i obediencia
de sus Prelados, i ellos los pue-
den visitar, i corregir, como ve-
mos que cada dia lo hazen; por-
que el Regular que habita fuera
de su Convento, por mandado de

su Prelado, se juzga, i es visto es-
tar dentro del, i assi lo tiene decla-
rado el derecho. *

I aunque algunos Obispos im-
petraron Breve para poder visitar
à los Doctrineros, ò Curas Regu-
lares, no solo en quanto Curas, si-
no generalmente en vida, i costum-
bres, con relacion, i pretexto de
que no renian quien los visitasse,
porque vivian fuera de sus Con-
ventos. Los Religiosos parecie-
ron en el Consejo de Indias, i pi-
dió se recogiesse este Breve, por
no averse presentado; ni pasado
en èl, i para ello se dexachò ce-
dula dirigida al Virrey, i Arçobis-
po de Lima, dada en Valladolid
à tres de Setiembre del año de
1601. por verificarse, como se ve-
rificò, que era siniestra la dicha re-
lacion, i que verdaderamente son
vistos vivir en sus Claustros, i los
visitan sus Prelados muy de ordi-
nario. I en conformidad, i decla-
racion de esto ganaron Breve de
la Santidad de Clemente VIII.
su data en 9. de Noviembre del
año de 1601. el qual se guarda ori-
ginalmente en el Convento de S.
Francisco de Lima. b

I con estas razones preten-
den aver satisfecho à las contra-
rias. I à la de dezir, que no se
ajustan al Real Patronazgo, res-
ponden, que le respetan, veneran,
i guardan en quanto se lo permi-
ten sus institutos, i privilegios,
i que para ello llevan à los Virre-
yes, i Gobernadores las Nomi-
naciones de los sujetos que tienè
por mas dignos para servir las do-
trinas, i piden que las confirmen,
lo qual basta para que sean vistos
sujetarse al Real Patronazgo, i
reconocerle, pues la confirmacion
arguye superioridad en el confir-
mante, como latamente lo prue-
ba Greveo, i lo diximos en otro
lugar. c

ESTAS son, ò à estas se pueden
reducir las razones, que en este di-
fícil punto parece se pueden con-
siderar de ambas partes, i en èl
concluye Ioseph de Acosta, d que
si se hallassen Sacerdotes secula-
res, iguales en numero, meri-

a. Capit. 1. de
privileg. in 6.
Abb. in capit.
ex rescripto,
de iur. iurand.
n. 5. Sylvester
d. verb. Reli-
gio el 3. q. 19.
verf. 2. Navar.
in c. statutis
n. 74. l. 9. q. 3.

b. Vide verba
apud Me, d. c.
16. n. 63.

c. Graveus 2.
pract. conclus.
l. n. 1. Nos su-
pra lib. 3. cap.
28.

d. Acosta d. c.
16. ad finem.

tos, i suficiencia para las doctrinas de los Indios, tendria por lo mas acertado, i seguro, que á ellos se les encomendassen, i que las dexassen los Religiosos, contentandose en ayudarles en los demas ministerios que he referido.

Iuan Matienzo, * es tambien de la mesma opinion, añadiendo, que caso que se huviessem de dexar á los Frailes, conveñdria dar orden, que en todo quedassen sujetos á la jurisdiccion, i correcció de los Arzobispos, i Obispos.

La Real Audiencia de Lima, siendo Yo Oidor en ella, fue consultada sobre este punto, por cedula del año de 1518. i respondio en la propria conformidad; pero con advertencia, que esta mudanza se hiziesse poco á poco, i que á los Religiosos del Perú se les conservassen todas las doctrinas, cerca de las quales se hallen fundados Conventos de su Orden, que por lo menos tuviessem quatro Religiosos, i en particular los que son de Frailes de San Francisco, en los quales no se ha experimentado tanta codicia. I otras (aunque son pocas) de que se han querido encargar los Padres de la Compañia de Iesús, donde juntamente con la buena doctrina de los Indios en lo espiritual, se han experimentado otros buenos efectos, i medras fuyas en lo temporal, i politico, i en el zelo particular con que los amparan, i defienden de los Españoles, Mestizos, i Negros, i de sus propios Corregidores, que no son los quemenos exceden en oprimirlos.

La carta en que se embió este parecer al Consejo, la escribi Yo por orden de la Audiencia, i la infertara aqui, sino fuera larga. I despues holguè mucho de aver hallado, que el Padre Ioseph de Acosta ^f se conforma casi con el, teniendo por buen modo de govierno, que las doctrinas que huviessem de quedar en Frailes, se hiziessem Conventos, cuyos Religiosos, á vista i orden de sus Prelados, acudiessem al servicio dellas, con

que los Indios se hallarian mejor doctrinados, i los Frailes, acudiendo á tan importante funcion no reláxarian su regular instituto.

Del mesmo parecer hallé en Lima á graves Prelados Seculares, i Regulares, con quien me comuniqué para mayor acierto del mio. I veo, que en la Nueva-España, casi en las mas doctrinas de Frailes, tienen ya fundados estos Conventos, i en el Perú supe de los de San Francisco de Xauja, Caxamarca, i Chiclayo, i de los Agustinos de Guadalupe, i Copacavana, i de la Compañia, el de Santiago de Lima, por otro nombre, *El Cercado*, i el de Iule en la Provincia de Chucuito, que puede ser modelo de todos; porque realmente en todas partes se aventajan estos Padres en la enseñanza, i amparo de los pobres Indios, como de la demas juventud que tienen á cargo.

I así por muchas cedulas está mandado, que se procure se quieran encargar de muchas doctrinas, i especialmente en las del año de 1574. i de 1583. dirigidas á los Virreyes del Perú don Francisco de Toledo, i don Martin Enriquez, ^b i en otras mas nueva al Principe de Elquilache de 28. de Março de 1620. cuyas palabras son: *Dexis, que por los buenos efectos que se siguen, de que los Religiosos de la Compañia de Iesús tengan á su cargo las doctrinas, conveñdria se les diessen muchas. I porque en esto se tiene en mi Consejo de las Indias la advertencia que conviene, no se ofrece que responderos á ello, como quiera que os encargo procureis siempre mostraros muy gratos con los Prelados desta orden, i darles el confidente, i facil despacho que se requiere; por el buen exemplo que con su honestidad, i vida exemplar conseruvan, con tanta edificacion de las Almas.*

He hallado tambien otra cedula harto celebre para el caso, dada en Madrid á tres de Diciembre del año de 1570: ^b que manda

Si á

que

e. Matienzo, de
moder. Regn.
Perú 1. p. c. 37.

g. Extant in
tom. pag. 114.

f. Acosta d. lib.
5 cap. 20. pag.
553. Ego, d. c.
16 n. 68. 69. &
70.

h. Extant d. r.
tom. pag. 103.

i. Capít. 2. de
stat. Monach.
c. illud 7. q. 1.
l. 24. & 25. cit.
7. p. 1. c. alijs
ap. Rebuff in
prax. tit. de Vi
car. Epif. n. 51.
pag. 51. & Me,
d. c. 16. n. 72. &
73.

K. Gloſin Cle
ment neia a
gro. §. ad hæc,
de ſtat. Mona
ch. verb. *Ad
Clauſtrum*, *Se-
gur* in direct.
1. p. c. 12. n. 13.

que en eſtas doctrinas, ò Vicarias del cargo de Religioſos, ſe hagan Conuértos de tres ò quatro dellos por lo menos, para q̄ aſſi nõ eſtên ſolos, i ſe adminiſtre mejor lo ro- cante a los Indios, lo qual ſe con- forma cõ la diſpoſición del derecho comũ, i que a los que dellos fueſ- ſen Curas les ordena, lleven, i ten- gan conſigo otro compañero de ſu meſmo Convento, por la propia razon. I a eſto parece mirò otra cedula del Pardo de 20. de No- viembre de 1606. que manda ſe tenga cuidado de que ſe pongan ſiempre dos Religioſos en las do- trinas, uno viejo, i otro moço, lo qual ſe obſervaba en las del Nuevo Reino de Granada.

I procede con mas certeza, i ſe debe obſervar con mayor cuida- do, quando la Igleſia Parrochial, cuyo Cura es Monge, ò Fraile, queda ſugera al Monafterio, i de- baxo de ſu obediencia, como acon- tece en nueſtras doctrinas, i lo en- ſeña una gloſſa, que ſigue i celebra Segura Davalos, juntando otras coſas para eſte intento. El qual cie- rra bien Joſeph de Acoſta, diziẽ- do, que aunque ninguna ay del to- do ſegura contra las envejecidas invidias i malicias del demonio, i en la fragilidad de los hombres. Todavia en materias tan arduas, i llenas por todas partes de tan- tas dificultades, aquellos Confe- ſeſos ſe han de tener por ſeguros, que tuvieran menos peligros, ò eſtuvieren mas lejos dellos.

Pero aunque Yo juzgo, que eſ- to ſe pudiera mediar bien en la forma que he dicho, el ſupremo Conſejo de las Indias, i los gra- ves varones que intervinieron en las juntas que he referido, ente- rados (ſegun ſe debe creer) de to- das las circunſtancias del caſo, i viſtos, i atendidos los varios, i encontrados pareceres, informes, i relaciones que cerca dèl ſe em- biaron por los Virreyes, Prela- dos, i Audiencias de las Indias, en que le gaſtò mucho tiempo, ſe reſolvieron, en que por aora nõ ſe hizieſſe novedad en mudar las doctrinas, i ſobre eſto hizieron una

grave, i bien fundada conſulta a ſu Mageſtad. Pero añadiendo, que para que ceſſaſſen las dudas i di- ſicultades que por lo paſſado ſe aviã ofrecido, i cada dia ſe bolverian a ofrecer ſobre el modo de admini- ſtrar las los Regulares, i ſi avian de ſer viſitados i examinados por los Ordinarios, i guardar la forma del Real Patronazgo en ſus nomi- naciones, preſentaciones, i cola- ciones, ſe guardaffe el orden ſi- guiente.

Que por agora, i en el interin que ſu Mageſtad no mandaffe otra coſa, las doctrinas quedaffen, i ſe con- tinuaſſen en los Religioſos, como haſta aqui, ſin que por ninguna via ſe innovaſſe.

Que en quanto à poner, i promo- ver los Religioſos Curas, todas las Vexes que fueſſe neceſſario. ſe hizieſ- ſe por el Virrey en nombre de ſu Ma- geſtad, guardandose en los nombra- mientos i promociones en Nueva- Eſpaña la forma, con las calidades i circunſtancias con que ſe haze en el Perú, porque de otra manera nõ era la voluntad de ſu Mageſtad que fueſſen admitidos al exercicio, i ſervicio de las doctrinas, ni que ſe les acudieſſe con los emolumentos dellas.

Que los Arçobispos, i Obispos por ſus perſonas, ò por las que ellos eligieſſen, eſtado impedidos, pudieſ- ſen viſitar los Religioſos Doctrineros en lo tocante a la adminiſtracion de Curas, i nõ en mas, viſitando las Igleſias, Sacramento, Chriſma, Co- fradías, limoſnas dellas, i todo lo que tocaffe a la mera adminiſtraciõ de los Santos Sacramentos, i miniſte- rio de Curas, uſando de correccion i caſtigo en lo que fueſſe neceſſario, den- tro de los limites de Curas reſtricta- mente, i nõ en mas.

Que en los exceſſos personales de las coſtumbres, i vidas de los Religioſos Doctrineros, nõ quedaſ- ſen ſugetos a los Arçobispos, i O- bispos, para que los caſtigaſſen por las Viſtras, aunque fueſſe a tiẽ- nulo de Curas, ſino que en caſo que ſe tuvieſſe noticia de exceſſo, ſin eſ- cribir, ni hazer proceſſos, ani- ſaſſen ſecretamente a ſus Prela-

dos Regulares, para que lo remediasen, i que sino lo hiziesesen, los Arcebispos, i Obispos pudiesen usar de la facultad que les dà el Santo Concilio Tridentino, de la manera, i en los casos que lo pueden hazer con los Religiosos no Curas. I que en este acudan al Virrey que los ha de nombrar, i poder remover, à representarle las causas para que lo haga, como se ha hecho, i haze en el Peru.

Que por lo susodicho no puedan los Religiosos adquirir propiedad, ni perpetuidad en quanto à las doctrinas, en perjuizio del Patronazgo Real, ni sea visto derogarse la jurisdiccion ordinaria en los casos, que conforme à derecho, i al Santo Concilio de Trento les toca conocer à los Prelados de las causas de los Religiosos.

De todos los quales artículos se despachò cedula general, dada en Madrid à 22. de Junio de 1624. la qual, todavia se embarcaba por los Religiosos de la Nueva-España con varias dificultades, i contradicciones, achacando, que por ella se quebrantaban todos los institutos, i preceptos de la Regular observancia; i se les quitaban, i cassaban los privilegios, que los Sumos Pontifices les avian concedido, i se les obligaba à que mudassen, i manifestassen las elecciones, i tablas de sus Disfinitorios. Por lo qual fue necesario despachar otra cedula dada en Madrid à 11. de Abril del año de 1628. dirigida al Marques de Cerralvo Virrey de la Nueva-España, que mandò segundasse la antecedente, como en ella se contenia; pero con advertencia, de que no competiesse à los Religiosos à que se llevassen las tablas de los officios, antes de averlas publicado en sus Disfinitorios, i que permitiesse, que los Guardianes q se nombraban para los Conventos donde avia doctrinas, exerciesen en ellas el oficio de Curas, como fuesen habiles i suficientes para ello.

Pero queriendo executar el Marques esta cedula, bolvieron

à levantar mayores reparos, i turbaciones los dichos Religiosos de Nueva-España, diziendo, ser todas despachadas con finiestras relaciones, i por el demasado aprieto, i importunacion de los Arcebispos, i Obispos; i assi fue necesario oirlos de nuevo, interviniendo para ello Decreto particular de su Magestad, i nombramiento de juezes del supremo Consejo de Indias, i de otros. Los quales por mayor parte se conformaron con lo decidido en la cedula del año de 1624. i declararon, que los Doctrineros Regulares podian ser examinados, visitados, i removidos por los Ordinarios, aunque dixessen ser Priorés, ò Guardianes de sus Conventos, de cuyo examen, ò visita se tratasse. I sobre esto se bolvió à despachar otra cedula, con insercion, i confirmacion de las passadas, dada en Madrid à 10. de Junio de 1634. i se embió no solo à la Nueva-España, sino à las demas Provincias de las Indias, mandando que en todas se observasse igualmente, por otra de 17. de Diciembre del mismo año de 1634.

Pero porque aun sin embargo de esto los dichos Religiosos no acaban de quietarse, i mueven nuevas dudas en esta razon, reservo el tratar dellas, i de los fundamentos juridicos de las dichas cedulas para el capitulo siguiente.

Añadiendo agora por remate deste, que aunque se permita, que los Regulares tengan doctrinas, no se debe permitir, que ninguno tenga dos juntas, siendo distintas, aunque sea de mandato de sus Superiores, ni aun Capellanias, pensiones, ò porciones Monachales; porque todo esto es en ellos incompatible conforme à Derecho, i resoluciones de graves Doctores,¹ que dan por razon, que quando algo de esto se dispense con Clerigos seculares en los Regulares no se acostumbra; porque no han de poder, ni tener mas intereses de semejantes ocupaciones,

1. Cap. cum singula, de prebend. lib. 6. Rebus in praxi tul. de dispens. cum Regul. n. 3. Navarr. in cap. statutus u. 23. vers. 5. 19 q. 1. & alijap. Me. d. cap. 16. n. 81.

que el de la salud de las almas de que se encargan, i el que precisamente baltare para suplir sus necesidades.

De donde podremos venir en conocimiento, de lo que se debe hazer de los estipendios, ò Sínodos, que se les dan por estas doctrinas; i de las demas obvençiones, que adquieren por causa de ellas. I dexando lo que en calos semejantes escribió Navarro, i Fr. Manuel Rodriguez, "que hablan confusamente. Lo cierto es, que pues no pueden tener proprio, " no les pertenece; ni podran llevar para sí la renta de estos estipendios, sino contentandose cõ lo que honesta, i moderadamente huvierẽ menester para sustentarle, i vestirse, lo demas han de refervar para sus Monasterios, i gastos de ellos, i de los demas Religiosos que los habitan, i así se ha usado, i praticado siempre en el Perú, i lo declaran algunas cedulas antiguas, " renovadas por otra dada en Madrid à 10. de Diciembre de 1618. las quales sepueden fundar, en que así como los Clerigos seculares deben disponer de los bienes que ganen en estos Curatos, en obras pias; los Regulares, en darlo à sus Conventos, que se tienen por lugares pios, como lo enseñan el Cardenal Florentino, Navarro, i otros. " Lo qual entenderia Yo en caso que las Iglesias de las mesmas doctrinas donde se sirven, no tuviesen necesidad de reparos, i ornamentos; por que à estos se debe acudir primero, como lo diré en otro lugar. "

I en lo mesmo estaran obligados à convertir todo lo q los Indios les dieren, i ofrecieren en orden à estos reparos, i gastos; por q esto es de las Iglesias, i en ellas lo deben dexar, quando les quitaren las doctrinas, ò fueren promovidos à otras, sin poder llevar consigo cosa alguna de las que à esto pertenecieren, como Magistralmente lo resuelven Innocencio, i Navarro, " i está prevenido, i proveido por una Real cedula dada en Valladolid à 23. de Mayo de 1559 i por otra de Lisboa del de

1582 i otras que se podrán ver en el primer Tomo de las impresfias, " las quales juntamente disponen, que al tiempo que los Doctrineros, así Seculares, como Regulares, entraren, ò salieren de estas doctrinas, tengan obligacion de recibir, i dexar inventario de todo lo que huviere en las Iglesias, i Sacristias dellas, i que se les dè à entender à los Regulares, que aunque ellos ayandificado las Iglesias, para los pueblos de sus doctrinas, ò casas para su habitacion cerca dellas, las han de dexar à los Clerigos seculares, siempre que se tomare resolucion en adjudicar felas.

Pero mientras esta no se tomare, licito les será à los Religiosos pleitear, i bolver por todo lo que à ellas les pueda tocar, i pertenecer, i por la defenfa de sus preeminencias, i privilegios, como aora lo han hecho, i hazen, como procedan en ello con la modestia, i rēplança que pide la profesion de su estado, segun lo que cerca de esto enseñá algunos Textos, i muchos Autores, que refieren Silvestro, el Padre Suarez, Fr. Manuel Rodriguez, i otros, " que añaden, que aun pecarán, i serán sacrilegos, i injuriosos al estado Eclesiastico, si en esto anduvieren remissos, ò descuidados.

CAP. XVII.

De las mesmas Doctrinas de Regulares, i como, i en q cosas estaran sujetos porrazon dellas, à guardar la forma del Real Patronazgo, i examen, colacion, visita, correccion, i excomunion de los Ordinarios?

LO PRIMERO, pues, q se dispone en las cedulas referidas, es, que los Regulares Doctrineros estēn obligados à guardar estre-

f. Sched. 1. tomo, pag. 114. & 115. & sequentib.

r. Cap. quam periculum 7. q. 1. cap. placuit & seqq. 11 q. 1. cum tempora, de arbitris, ubi Abb. & alij, Sylvest. verb. Exemptio, nu. 10. & 11. Suarez lib. 4. de Imman. cap. 3. Eman. 3. tom. reg. c. 20. art. 4. & alij. p. Me. d. c. 16. n. 88. & seqq.

m. Navarr. in c. non dicatis 12. q. 1. nu. 6. Eman. 1. tom. regul. q. 34 artic. 7. per tot.

n. Cap. cum ad Monasterium, de stat. Mon. Clem. xlvj. de Parad. de verb. sig. cum alijs.

o. Extant 1. tomo pag. 167.

p. Cardin. Florent. in Clement. 2. § fed tales, de veri & honest. Navarr. de reat. q. 1 n. 37.

q. Infra hoc libro, c. 23.

r. Innoc. in c. in Lateranensi, de preben. Na arr. sup. q. 2. num 35. & in Apologia mon. 46. q. 1. n. 4. Ego, d. c. 16. n. 87.

chamente la forma que se ha dado en exercer cerca de la provision de estos Beneficios de las Indias. el Real Patronazgo: I es, que para cada doctrina vacante, que se tratare de proveer, propongan al Virreytres Religiosos de los que tuvierén por mas idóneos, i él escoja de estos tres el que le pareciere, i en nombre de su Magestad le presente al Prelado secular, para que le haga la colación, i Canonica institucion, como se declara en la cedula del año de 1574. §. 1. r. la qual aunq no haze especial mencion de las doctrinas de los Frailés, comprehende en su razon, i disposicion todo genero de Beneficios Curados de Españoles, i Indios, i con mayor claridad la del año de 1609 de que hablè largamente en el capitulo 15.

I esta forma, aunque no sin gran repugnancia de los Religiosos, començo à praticar en las Provincias del Perú el Virrey don Francisco de Toledo, i la fueron continuando sus sucesores en aquel cargo, i por averse relajado algo, como sobrevino la dicha cedula de 1609, la bolvieron à poner en uso con nuevo aprieto, i los Virreyes Marques de Montefclaros, i Principe de Esquilache. I esto es lo q̄ quiso dezir la del año de 1624, que dexo referida al fin del capitulo pasado, en aquellas palabras: *Guardandose en los nombramientos, i promociones en Nueva-España, la forma con las calidades, i circunstancias con q̄ se haze en el Perú.*

Lo qual todavia lo llevan gravemente los Religiosos del Perú; pero mucho mas los de Nueva-España, por los privilegios que dizen tener de Pio V. i otros Pontífices, para servir, i administrar estas doctrinas, con sola licencia, i nominacion de los superiores, segun lo que llevo dicho en el capitulo precedente. I mas, por tener, como dizen que tienen en Nueva-España, dispuestas por mayor parte estas doctrinas, en nombre de Vicarias, i que asì segun la regla, i costumbres, nombran Guardianes, ò Prioros pa-

ra ellas, quando celebran sus Capítulos, i Definitorios. I estos salen juntamente por Parrocos, ò Dotrineros de las dichas doctrinas: i asì les és imposible proponer tres al Virrey, ò Gobernador para cada una dellas, i mucho mas el averle de llevar las tablas de sus Definitorios antes de publicarlàs, i aver de recibir de su mano Guardianes, i Prioros para sus Còventos, porque todo esto dize que repugna à sus Constituciones, i disciplina Monastica.

I q̄ si se ha podido praticar en el Perú, es, i serà por q̄ en aquel Reino no ay este modo de Conventos, ò Vicarias en las doctrinas, ò si le ay serà en muy pocas dellas, i por el coniguiente no se les puede arguir, ni prejudicar cò este exèplar, pues como lo enseña el Derecho,^a cada Iglesia, i provincia tiene sus costùbres, i se ha de regir, i juzgar por ellas, i còforme à ellas, sin que los Principes sabios, i prudentes, quierà, puedà, ni deban alterarcellas, sino antes còservar à cada una enteramente en el estado de las q̄ tienèn: la qual razò ponderà i aprietan mucho, por esta parte, Fr. Manuel Rodriguez, Fr. Inà Bautista, i Fr. Inà de Torquemada.^b I muchos memoriales de algunos otros Religiosos que se han impreso, i presentado en el Real Consejo sobre este punto.

Pero à este reparo, ò incòveniente se ocurrio ya bastantemète por las cedula del año de 1623, i de 1634. en quanto permiten, q̄ puedan proponer al Virrey los mesmos Religiosos que ellos nòbrà, i eligè en sus Capítulos, i q̄ el q̄ de ellos fuere escogido por el Virrey, exerça el Priorato, ò Guardiania juntamente con la doctrina. Como còsta de sus palàbras: *I en las elecciones, i proposiciones, q̄ se hizieren para las dichas Doctrinas, i Curatos por las dichas Religiones, han de nòbrar el Provincial, i Capitulo, para cada una tres Religiosos, de los quales el dicho mi Virrey, ò Gobernador, q̄ exerciere mi Patronazgo, elegirá uno, qual le pareciere, i es declaracio que el que de estos allisare elegido, i*

a. Cap. illud, & c. consuetudo 12. dist. 1. r. C. quæstion ga. cons. ubi glossæ, & DD. cap. feudum, de prob. feud. alien. vide verba apud Mez. 2. tom. lib. 3. c. 17. n. 5. & 6.

b. Eman. 1. tomo quæst. Regul. q. 35. & sequent Baptif. in advertent. Confess. Ind. 2. p. Torquemada in Monarch. Ind. lib. 5. c. 23. pag. 706

aprobado por el dicho mi Virrey, ó Governador para Dotrinero, esse mes no pueda ser, i sea Prior, ó Guardián del Convento, que sirva de cabecera à la dicha dotrina, con que se socorre, i satisface à la duda, de que la eleccion de Guardian, ó Prior sea de los Religiosos, i la del Dotrinero del dicho mi Virrey, ó Governador, à quien pertenece por las Bulas de mi Real Patronazgo, &c.

À la otra objecion, de que esta forma repugna à sus privilegios, tambien se ocurre, i satisface con responderles, que pues consiste en la mera i absoluta voluntad del Rey nuestro Señor el darles, i quitarles estas dotrinas, que solo las tienen en interin, ó precariamente, como tantas vezes lo tengo dicho; bien se les puede por èl mesmo poner esta forma de recibir las, la qual no es precisa, sino causal, ò modal, para que la observe, si quisieren tener i continuar las dichas dotrinas, i no usen de los privilegios contrarios à ella, i los quales pueden bién renunciar, pues están concedidos en favor suyo.

Fuera de que los dichos privilegios, i en particular el de Pio V. que es en el que mas estriban, no derogar al Patronazgo Real, ni le pudieron derogar, como lo tengo dicho, i probado en el capitulo segundo de este Libro, sino lo que pretendieron fue solamente, habilitar à los Religiosos, para poder tener, i exercer estas Dotrinas, i Curados.

Para que nadie piense, que este pensamiento es solo mio, advierto, que por expresas palabras le he hallado expresado en un capitulo de carta escrita al Príncipe de Elquilache Virrey del Perú, fecha en Madrid à 28. de Março del año de 1620. en respuesta de lo que èl avia escrito, de q los dichos Religiosos, insinuando en estos sus privilegios, reusabán el reconocer el Real Patronazgo; i guardar la forma de estas palabras son estas: El tercer caso es, la duda que se mueve, en que vos ayeis reparado, con ocasion de la Bula de Pio V. la qual

solo quita el impedimento, que tienen los Religiosos para ser Parrocos, i Curas de almas, por manera, que solo habilita sus personas, haciéndolos capaces. Pero no derogó el Patronazgo Real, el qual tiene prerrogativa, i derecho especial, que no se entienda ser derogado, sino quando formal, i especificadamente se hiziere mencion del, i se derogare. La qual derogacion cessa en estos, i estos Reinos, por especiales leyes usadas, i guardadas, i à este titulo qualquier Bula, Breve, ó letrás, que sobre ello se despacharen, è huviere, se retienen, i reforman en quanto à esto. Con forme à lo qual, tomando la disposicion del Breve de Pio V. en su legal, i legitimo sentido, no impide la posesion presente, la qual se ha de executar, conservando mi Real Patronazgo, en la forma que lo ayeis comenzado à hazer, porque aunque estas dotrinas, i Curatos están dados por agora à algunos de los Religiosos, por el tiempo de la voluntad Real, i por lo que durare causa conveniente, esto no excluye, que ayan de nombrar las personas idoneas que convengan, i presentarlas ante vos, para que elijais la que mas convenga, à la qual se le dará la verdadera presentacion, i por este medio, demas de ser tan juridico, se conseguirá mayor cuidado en nombrar Religiosos idoneos, i conservar el Patronazgo en materia que tanto importa, i esta individualmente con el gobierno espiritual, i temporal.

Lo segvndo, en las mesmas cédulas se declara, i decide, que los Religiosos que así se propusieren i presentaren para estas dotrinas, ayan de ser, i sean examinados, i aprobados por los Ordinarios, lo qual tambien reusan i contradizen los Regulares, por dezir, ser sumamente contrario, i repugnante à sus institutos, i privilegios, dando varias respuestas, i evasiones al Texto del santo Concilio Tridentino, en quanto prueba, que este examen compete à los Obispos. Porque dicen se ha de entender, no quando los mesmos Regulares administran por sus personas semejantes Curatos, sino quan

c. L. si quis in
conferendo,
cum similib.
C. de p. d.

d. Trid sess 25
de regul. c. 11.

do los sirven por otros Clerigos, i Capellanes seculares, i que estos son los que alli se remiten al examen, i jurisdiccion de los Obispos, como lo tienen resuelto algunas declaraciones de la sagrada Congregacion de Cardenales, que refieren Farinacio, i Barbosa,*

Pero Yo juzgo, que las palabras del Concilio, si bien se mirá, i contruyen, no admiten tal solucion, porque expressamente deciden, que quando á algun Monasterio le perteneciere exercer algun beneficio curado, las personas que por él se pusieren para servirle, ora sean Regulares, ó Seculares, estén, en quanto á este ministerio, sujetas á la jurisdiccion, administracion, i correccion del Obispo en cuya Diocesi estuviere el Beneficio, i esta es su genuina, i verdadera exposicion, como lo dize Piascio, Gonzalez, Sbrozio, Leon, i otros muchos que refiere el mismo Agustín Barbosa,* resolviendo, que aunque el nombramiento de los que han de servir, se dexa por el Concilio al arbitrio, i eleccion de los Superiores de tales Monasterios, pero el examinarlos i aprobarlos, antes que comiencen á exercer i servir, se dexó, i cometió sin duda alguna á los Ordinarios, quier los nóbrados sean Seculares, quier Regulares, i que sobre esto ha auido muchas i repetidas decisiones de Rota, i declaraciones de Cardenales que alli refieren.

I tenemos muchas cedulas, q admiten esta misma practica, i declaracion del Concilio, i porque los Regulares rehusaban pedir su aprobacion, i fugetarse á su examen, deciden expressamente, que son obligados á lo uno i á lo otro, sin embargo de sus privilegios, i que no se ponga de aqui adelante en sus titulos la clausula, que antiguamente se solia poner, de que si los Ordinarios no los aprobasen, todavia pudiesen entrar en las doctrinas, en virtud del proprio Motu de Pio V. de otros privilegios, que se las permiten tener i exercer, como consta de

una dada en Badajoz á 5, de Agosto de 1580. á la qual, aviendo respondido el Virrey del Perú don Martín Enriquez, que lo llevaria mal los Religiosos, todavia se le ordenó que la executasse, por otra de Madrid 6. de Diciembre del año de 1583.*

I lo mismo, aun mas apretadamente al Conde de Monterrey por otra de S. Lorenzo 14. de Noviembre de 1603. con la qual se despachó juntamente otra para el Arçobispo de Lima, encargandole velasse sobre esto, i que en caso que los Religiosos presentasen algunos Breves ó Bulas en contrario, avisasse á la Audiencia Real, i al Fiscal della, para que hiziesen su officio en procurar recogerlas, i interponer dellas la debida suplicacion: *I que en conformidad de lo que está ordenado, los unos ni los otros no permitan que en las doctrinas, que están á cargo de las Religiosas, entren á hazer officio de Curas, ni le exerça ningun Religioso, sin ser primero examinado i aprobado por el Prelado de aquella Diocesi, así en quanto á la suficiencia, como en la lengua, para exercer el officio de Cura, i administrar los Sacramentos á los Indios de su doctrina, i á los Españoles que alli hubiere.*

La qual cedula se renovó por otra de Madrid de 16. de Abril de 1618. dirigida al Principe de Esquilache Virrey del Perú, en que se le manda guarde precisamente la de 1603. como si con el hablara, sin admitir en contrario dissimulacion, ni costumbre alguna, por estas palabras: *I porque mi intencion, i Voluntad es, que lo que en la dicha razon tengo ordenado, i mandado, se cumpla, i execute precisamente, os mando veais la dicha mi cedula, que aqui va incorporada, i la guardéis, i cumplais en todo, i por todo, como si con vos hablara, i á vos fuera dirigida, que así es mi voluntad, sin embargo de q con el discurso del tiempo, i pretensiones de los Prelados, i Doctrineros se aya dissimulado, ó introducido otra costumbre, á que por ningun caso se ha de dar lugar en ninguna manera.*

g. Exant. 1. to
mo, pag. 95.

o. Farinac. &
Barb. in emat.
& collect. ad
d. c. 17. d.

f. Piascius in
prax. Episcop.
2. p. c. 3. un. 46.
pag. 182. Gon-
galez gloss. 5.
6. 3. numer. 34.
Sbrozio de offi.
Vicari. lib. 2. q.
111. n. 9. & 10.
Leo in the-
sau. for. Eccl.
1. p. c. 8. n. 20.
& alij ap. Bar-
bos. in collect.
ad d. cap. 11. &
Me, d. c. 17. n.
12.

I aviendo respondido el Principe, que en execucion de esta cedula procurò se quitassen algunas doctrinas que servian Religiosos menos idoneos; i que los demas dentro de ochomese paresciesen ante sus Ordinarios à ser examinados, se le dieron las gracias de este cuidado, por un capitulo de carta fecha en Madrid 17. de Março de 1619. i se le encargò q̃ en lo de adelante le continuè, *De manera, que no se de aprobacion à ningun Religioso, sino constare que sabe muy bien la lengua, i tiene las demas partes necesarias.*

Las quales cedulas, con las mesmas fechas, se embiaron tambien à los Virreyes, i Prelados de la Nueva-España, si bien estos nunca se atrevieron à ponerlas en execucion por las graves quejas i cõ tradiciones de los Religiosos, hasta que finalmente se despacharon las novissimas, de cuya explicaciõ voy tratando de los años de 1622. 1624. 1628. 1634. I esta ultima declarò bien este punto por estas notables palabras: *I para ser Curas los dichos Religiosos, aunque sean Superiores de las casas, ò Conventos donde moran i habitan, i son como cabeceras de las dichas doctrinas, de ven, i han de ser examinados por los Obispos, i Ordinarios seculares, i por sus examinadores en el distrito de las dichas doctrinas. Pues ninguno puede cuidar de esta ocupacion Christianamente sin licencia suya. I en el idioma tambien lo debense por la persona que se disputa para esta enseñanza.*

De todo lo qual se dexa conocer bien, con quanto estudio, zelo, i deseo de la Religion, i buena doctrina de los Indios, se ha mirado i ventilado este articulo por nuestros Catolicos, i piadosos Reyes i Señores, i por su Real Consejo de las Indias. I que no ay causa justa por donde los Religiosos no debè quietarse, i ajustarse à lo decidido en esta parte por el Santo Concilio de Trento, Eminentissimos Cardenales, i tãtos, i tan graves i doctos varones, como los que en diversos tiempos

han intervenido en las muchas jùras i consultas que para ello se han hecho.

Especialmente hallandose ya revocado el dicho Breve de Pio V. por otro de Gregorio XIII. I aunque despues parece que le quiso renovar, ò confirmar Gregorio XIV. ultimamente le bolviò à renovar Gregorio XV. el año de 1622. cuyas palabras refiere Agustín Barbosa.^a

I en esta parte del examen, i aprobacion de los Ordinarios, tambien parece le avia revocado antes Clemente VIII. en una Bula despachada à instancia de los mesmos Religiosos, en que declarò q̃ los que sirviesen estas doctrinas de Indios, no se avia de juzgar que vivian fuera, sino dentro de sus Claustros conventuales, pero con condicion, *Que fuesen nombrados para ellas por sus Superiores Regulares, i aprobados primero por los Ordinarios seculares, ò por sus oficiales.*

I de verdad esto se funda en una razon natural, i Teologica tan evidente, q̃ no parece puede aver privilegio ni subterfugio con que vencerla. Conviene à saber, que ningun Prelado con segura conciencia puede dar licencia à nadie para exercer el oficio de Parroco entre las ovejas que à èl le estan encargadas, ò aprobarle, ò permitir, que ministre, de cuya idoneidad i suficiencia primero no estuviere bien instruido. Lo qual de tal suerte lo aprieta el Concilio Tridentino,^b que dize será nula la colacion, ò institucion del beneficio que de otra suerte se hiziere.

I mas en terminos en otra parte, i hablando de Beneficios Curados de Patronazgo, decide, que los que se presentaren para ellos no se puedan escusar con pretexto de privilegio, ò costumbre, aunq̃ sea inmemorial, ni por via ò remedio de apelacion, de no se exponer à examen, i ser declarados por idoneos por los Ordinarios de los lugares despues que los ayan examinado. Las quales decisiones re-

h. Barbof. in
Collectan. ad
Trid. sess. 25. c.
11. n. 5.

h. Trid. sess. 24
c. 28. & sess. 25
c. 9.

I. Sess. 7. c. 13.



fieren i ilustran con muchas declaraciones de Cardenales Marcella, Farinacio, Gallemarcio, i Agustin Barbosa, en las remisiones i coleccionas que hazen sobre ellas.

Pero valga por todas una decision de la Rota, referida en otro lugar por el mismo Barbosa, que exorressamente requiere este examen del Ordinario, i su aprobacion en los Beneficios Curados de Regulares, aunque los libra de la oposicion en concurso, i por edictos, que en los otros Curados de Seculares se requiere por el mismo Concilio.¹

De la qual pratica, de que estos Beneficios Regulares no se provean por concurso, i que asi lo tiene recebido la costumbre, testifican Piafocio i otros muchos que refieren i siguen Nicolao Garcia, i Agustin Barbosa, añadiendo, que lo mismo se ha de guardar en los Prioratos Regulares, que tienen Cura de almas, que se suele encomendar a los Religiosos, porque tampoco estos no se han de conferir por concurso.

Punto digno de notar, por las Guardianias, i Prioratos de la Nueva-Espana, i algunos del Perù, que como he dicho tienen anexas estas doctrinas de que hablamos. I tambien para que se vea quanto se ajustó al Tridentino la cedula del año de 1609, de que de xo hecha relacion en el capitulo 15. que excusa de este concurso a los Regulares. Lo qual les pone en mayor obligacion de mirar, q sean tales como conviene los que nombrá para las dichas doctrinas, aunque despues los aya de examinar i aprobar el Ordinario, como vamos diciendo, i el ver que segú Abad, i otros, pues la Iglesia dispensa en que las tengan, por sola su necesidad o utilidad, no pueden salva cõciencia, poner en ellas sujetos, que no sean muy a propósito para servirlos.

I lo mismo les aconseja Fray Juan Bautista, refiriendo al Maestro Veracruz, i concluyendo cõ è, que en las partes donde tienen introducido, que en el Capitulo

Provincial e. D. historic provea Guardianes o Priores que juntamente sean Curas de estas doctrinas, deben siempre elegir los mas dignos, debaxo de perado mortal, segun sentenciade Santo Tomas, explicado asi por Soto, Cayetano, i Navarro.²

I con esto quedará de camino mas convencida la depravada costumbre que han introducido los dichos Regulares en algunas partes, de dar estas doctrinas en titulo a algunos Religiosos graves antiguos, i doctos, pero poco o nada inteligentes del Idioma de los Indios, i poniendoles por compañeros otro, o otros Religiosos moços, que le saben, para que por ellos se sirva i exerça el Curato. Por q esto es prohibido, i de mal exemplo, respeto de que el q tiene el titulo de Cura, no es idoneo i asi no valió su nombramiento. I estos que exercen, no son los Curas, i por el consiguiente está sugeto a nulidad todo lo que por ellos, como por tales Curas, se expidiere, como por expresas i notables palabras se lo dà a entender la cedula ultima del año de 1634, donde, despues de las que ya dexo referidas, se siguen estas: *sin que los dichos superiores se puedan excusar, ni excusen con decir, que cumplen con tener otros Religiosos que saben la lengua, i exercen, i suplen por ellos en esta parte, como es informado que hasta aquí lo han hecho, i acofumbado muy de ordinario, pues es llano, que este ministerio no se puede exercer en esta forma, pues dello se seguiria, que el que tiene el titulo, se hallara sin idoneidad i suficiencia necesaria, i el que exercere, si la tiene, se hallara sin titulo, por no tenerle, ni aversele dado los dichos Ordinarios, que es a quien pertenece. Quedando con esto sugeto todo lo que como tales Curas hizieren a los escrúpulos, nulidades, e inconvenientes que se dexan considerar, &c.*

Doctrina que tambien se confirma con el Tridentino, que dispone, *que el parrocho sea habil, i tal q por si mismo pueda exercer.*

p. D. Thom.
2.2. q. 63. art.
1. & q. 185. &
q. odlib. q. 9
Sot. de iust. li-
bro 2. q. 6. art.
2. Caetan. in
sem. verb. Be-
neficiu. Na-
var. in m. cel.
de orat. n. 43.

q. Trid. sess. 7.
cap. 3.

K. Barbof. de
offic. Parochi,
c. 2. n. 20.

I. Trid. d. sess.
24. c. 18.

m. Piafocius in
prax. Eoit. c. 2.
p. c. 5. nu. 18.
Garcia de be-
nef. par. 9. c. 2.
n. 107. Vgollu.
Ricc. & alij a-
pud Barb. sup.
n. 21. & in pas-
tor. alleg. 60.
nu. 3. & Me. d.
c. 17. n. 60. &
21.

n. Abb. in cap.
quod Del. ti-
morem, nu. 13.
de stat. Mon.
Cardi. in Cle-
men. 1. de cle-
tion. num. 20.
Sylvestr. verb.
Religio. 7. n. 3.
o. Bapt. post
Veracruz em
in suis advert.
2. p.

r. Eman. 3. to.
mo Regul. q.
35. art. 1.

f. Cap. gravis,
de rellit. spol.
Craveta conf.
802. nu. 1. Mo-
lin. Tirag. &
alljapud Me,
d. c. 17. n. 29.

t. Navar. conf.
5. de offic. or-
din. Rebuff. in
tracta nomfn.
q. 18. Flamin.
de resignat. li-
bro 8. q. 9. à n.
77. & lib. to q.
7. Quarant. in
Bullar. pag.
93. Garcia de
benef. §. 1. c. 2.
ex n. 1. §. 5. Lu-
car. acad. 2. ob-
serv. 1. Ego d.
c. 17. n. 3. & 32.

u. Rota apud
Seraph. decif.
1323. tom. 2.

x. Oldral. con-
fil. 18.

y. Roger. q. 2.
inter questio-
diverf. p. miffi
155.

I ajustandose à ella Fray Manuel Rodríguez, requiere esta idoneidad en qualquiera que saliere por Dotrinero, aunque sea el Guardian, pena que será nula i irrita la provision i colacion que de otra fuerte se hiziere. I Yo añado el Motu proprio de Pio V. que los Religiosos ponderan tanto en su favor, donde se les pone por condicion, que ayan de saber el Idioma de los Indios à quien dotrinaren, usando de esta diccion *Quatenus* que la induze, segun Craveta, i otros Autores.

PERO ofrecese aora otra duda, ies, si el Religioso, ò qualquier otro Clerigo Secular, una vez examinado, i aprobado ya por el Ordinario, para tener i servir estos Curatos de Indios, fucediere passar despues à otro Beneficio semejante, estará obligado à passar por nuevo examen, antes que se le haga colació del. De la qual question fui consultado muchas vezes en Lima por los Virreyes, i estos dias se ventilo mucho en el Consejo de las Indias. I citiendo en breves palabras, lo que Navarro, Rebufo, Flaminio Parisio, Quaranta, Riccio, Nicolao, Garcia, Lucarino, i otros muchos dicen, en muchas, digo, que el nuevo examen se requiere por forma, en qualquier nueva provision de estos Beneficios, aunque el opositor sea un muy famoso Doror, especialmente, si el primer examen, se hizo ante diferente Prelado.

I en prueba de esto, trae Serafino una celebre Decifion de Rota, "i haze una viva razon, ies, q aunque al primer examen, i aprobacion se aya de deferir mucho, suele suceder de ordinario, que el que en un tiempo estubo apto, no lo esté en otro, por la edad, ò por el olvido natural en los hombres, i por otros varios accidentes, i así no cumpliria el Prelado en fiarse de solo el primer examen, pues aun Oldraldo aconseja, x que el examinado para dos Parrochias lo ha de ser para la tercera. I (lo q mas es) Rogerio y en una de sus questiones Sabatinas resuelve, q

si à un estudiante, que se reputaba idoneo, se le dió una prebenda, i despues se halló insuficiente, se la pueden quitar.

Fuera de que de esto ay exprefa declaracion de Cardenales, que refieren Farinacio, Gallemarcio, i Marcilla, z i es, i debe ser mucho mas cierto en dotrinas de Indios, donde el principal examen consiste en la inteligencia de sus lenguas, que algunos las aprenden aprisa, i perfuntoriamente, para examinarse, i en consiguiendo la dotrina, afloxan, i pierden lo poco que llegaron à saber.

I si la promocion es para dotrina de diferente idioma, queda el punto fuera de toda dificultad, como en conformidad de lo referido, lo dexó tambien declarado advertidamente la dicha cedula de 1634, aunque disimulando algo el rigor del nuevo examen, quando no ay causa nueva, que obligue à hazerle, por escusar los largos viages, i otras descomodidades de los Religiosos por estas palabras: *Pero es declaracion, que los examinados, i aprobados una vez, no han de bolver à ferlo, ni por los proprios Arçobispos i Obispos, ni por sus sucesores. I esto se ha de entender para el mismo Arçobispado, ò Obispado en que fueren examinados, i en que se les huviere dado, i diere la aprobacion como à tales Curas, sin limitacion alguna. Mas si sobre viniere causa que lo pida, ò por demeritos en la suficiencia, ò falta del idioma, ò por suceder, como de ordinario sucede, que traten de mudarse, i passarse de otra dotrina en q aya, i se hable otra lengua, es justo que se examinen, i declaren que pueden, i deben ser examinados de nuevo, porque ya no se halla en ellos aquella suficiencia, que mereció la primera aprobacion, i así lo podrán hazer i mandar los Arçobispos, i Obispos, para quietud de sus concien-
cias, &c.*

A lo qual se llegan otras declaraciones, i resoluciones muy notables, que en razon de reexaminarse por los Obispos los Regulares ya una vez examinados por

z. In notis ad
Trid. d. sess. 24.
cap. 18.

a. Barb. in col-
lect. ad Trid.
sess. 23. de re-
for. c. 15. pag.
34. n. 49. & 51.
Sanch. select.
c. 48. & 50.

b. Cap. cum di-
lect. de confir.
util. glof. in c.
non licet, de
prescrip. cum
latè adduct. à
Farina. decif.
205. per tot. fi.
r. Mirand. in
Man. Prælat.
1. tom. q. 13.

c. Trid. sess. 25.
c. 20. Alami.
de visit. fol. 127
n. 68. col. 1.

d. Ca. quoniã
de off. ordin.

e. Matth. 6.

f. L. si ut certo
q. si duobus, D.
commodat. l.
servus, D. de
acquir. rer. do-
min. c. innova
16. q. 6. c. cog-
novimus 12. q.
2.

g. DD. in l. 4.
§. Cato, D. de
verb. Abb. Fe-
lin. & plures
alij apud Cra-
vet. cons. 411.
n. 1. & 6. Me-
noch. consil.
116. num. 50.
vol. 12. Mart.
de iurisd. 1. p.
c. 48. n. 1. & Me-
d. c. 18. n. 44.

h. Eman. 1. to.
quæst. reg. q.
36. art. 3. de C.
Cened. q. Can-
non. 26. n. 25.
Farina. & Bar-
bof. in notis
ad Trid. sess.
7. c. 5. & Ego,
d. c. 17. nu. 45.
& 46.

ellos para confesar, i en otros pû-
tos semejantes, trae Barbosa en
sus coleccionas, i Juan Sanchez en
una de sus selectas. *

El tercer articulo, que està de-
cidido en las cedulas referidas, i
que todavia le llevan mal los di-
chos Religiosos, insistiendole en sus
privilegios, toca à la jurisdiccion,
visita, i correccion de los Ordina-
rios cerca dellos, en quanto à Cu-
ras de estas doctrinas. Porque di-
zen, que esto por ningun modo lo
permiten sus institutos, que los
eximen totalmente de essa jurisdic-
cion, como està dispuesto en dere-
cho. ^b i que no han de estar fue-
getos à dos visitas, una del Ordina-
rio, i otra de sus Prelados Regu-
lares, à la qual està i debe estar a-
nexas la dicha visita i correccion,
segun el Concilio, i algunos Auto-
res. *

I para esto expenden casi los
mismos fundamentos, que en los
puntos antecedetes, i que un cuer-
po no debe tener dos cabeças, por
que se tendrà por monstruoso, ^a ni
nadie puede servir à dos señores, ^c
ni ser juzgado, ò Sindicado por
dos jueces de unas mesmas accio-
nes, como lo dicen algunos Tex-
tos, ^f por cuyo argumento prue-
ban muchos Doctores, que latamé-
te refieren Craveta, Menochio, i
Marta, ^g que la jurisdiccion es indi-
vidua, i no puede à un mesmo tiem-
po estar, ò consistir integralmente
en dos jueces ò Magistrados.

A esto añaden los exemplos de
algunas Iglesias Parrochiales de
España, que están anexas à Orde-
nes Monacales, ò Militares, en las
quales, como lo dicen Fr. Manuel
Rodriguez, i Pedro Cenedo, i al-
gunas declaraciones de Cardena-
les, referidas por Farinacio i Bar-
bosa, ^b solo tienen derecho de vi-
sitare los Obispos, quando la Cura
de Almas que en ellas se adminis-
tra, se exerce por Clerigos Secu-
lares, pero no si por Regulares,
que tienen Abades, Generales, ò
Superiores, con jurisdiccion ordi-
naria sobre ellos, para visitarlos i
corregirlos. I à esto se viene à re-
ducir, quãto sobre este punto dif-

curan el mesmo Fr. Manuel Ro-
driguez, Fr. Inan Bautista, Fray
Juan de Torquemada, i otros de
su instituto. ⁱ

Pero sin embargo de quanto di-
xeren i opusieren, lo cierto es, que
de derecho comun, i municipal de
las Indias, los Religiosos que sir-
ven estas doctrinas, por lo menos
en lo que llaman *oficio oficiando*,
estàn fuegetos à la jurisdiccion, i vi-
sitas de los Ordinarios, sin poder
ni deber excusarla, ni rehusarla,
porque no pudiera de otra forma
darle buena cuenta i razon del car-
go que administran, si esta no se hu-
viera de dar à los Prelados, i Or-
dinarios Seculares, que tienen la
omnimoda jurisdiccion Espiritual
i Ecclesiastica en aquellos partidos,
como lo dize una celebre Decre-
ta, ^k tratando de los Capellanes
del Duque de Borgoña, à los qua-
les se les avia concedido privile-
gio de exencion de la jurisdiccion
ordinaria, i declarando, no se po-
dràn valer del, en los Curatos q̃
administraren. Donde la glosa no
ta muy bien, que no es cosa nueva
que una mesma persona, por diver-
sos oficios ò respetos sea juzgado
con diferentes derechos, i en unos
casos goze de exenciones, i en o-
tros no: trae para probarlo mu-
chos exemplos ajustados al nue-
stro. ^m

En el qual hallamos en pro-
pios terminos Textos expressos
del derecho comun i del Triden-
tino, i muchos casos que juntan
Cenedo, Erasmo Cochier, i Cam-
panil, ⁿ en que los Regulares ex-
tos, quedan todavia fuegetos i sub-
ordinados à la jurisdiccion de los
Ordinarios. I entre ellos ponen
todos expressamente por uno de
los primeros, i mas notorios, este
de quetratamos, como demas de
los Autores citados, iustifican-
do de la comun practica de toda
la Christiandad, lo resuelven Pau-
lo Fusco, Riccio, Maceratenfe,
Marescoto, i otros infinitos, que
refieren Cochier, i Agustín Barbo-
sa, ^o trayendo para ello muchas
declaciones de Rota, i declaracio-
nes de la sagrada Congregacion

i. Eman. sup.
q. 35. & seqq.
Baptist. in ad-
vertent. 2. p.
fol. 257. & se-
quent. & fol.
379. Torquem.
in Menach.
Ind. lib. 5. c. 7.
pag. 800. Re-
mel. in Hist.
Guatem. lib.
11. c. 5. & 6.

K Capit. cum
Capella 16. de
privileg. vide
verba ap. Me.
d. c. 17. n. 48.

L. Glof. d. cap.
verb. In quar-
tum.

m. Cap. tuarū,
& c. ex ore in
fin. de privile-
c. ruzs. de ma-
ior. & obed.

n. Cap. qui Re-
ligiosis 18. q.
2. c. quoniam
21. de privile-
cap. 1. §. in eos
cod. in 6. Triden-
t. sess. 25. c.
11. Cened. d.
q. 26. Cochier
de iurisdic. in
exemptos, Cā-
pan. in divers.
Rubr. 12. c. 15.
n. 51. cū seqq.
& n. 115.

o. Fuscus de vi-
sit. lib. 2. c. 16.
per tot. Ricci-
in prax. for.
Ecclef. decif.
608. n. 2. & de-
cif. 736. & in
prax. aurea re-
sol. 176. Mace-
rat. lib. 1. c. 17.
& 112. Maref-
cot. lib. 2. var.
resol. c. 35. nu.
21. & seqq. Co-
chier. tract.
2. p. q. 2. Barbo-
sa in collect.
ad Trid. c. 17.
pag. 463. & in
collect. Bulla-
rij, pag 453.

de Cardenales, i entre ellas una, i un Decreto de Pio V. en que se declara, que las Iglesias del orden Militar de S. Iuan Hierosolymitano, que tienen Cura de Almas, en lo concerniente à ella, estèn sujetas al Ordinario, i por el puedan ser visitadas.

Lo qual finalmente, hablando de nuestras doctinas, no lo pudo negar Fr. Manuel Rodriguez, ni Fr. Iuan Bautista, i Miranda que le trasladan.^o I primero lo auia dicho Iuan Matienzo,^o afirmando, que de otra suerte era imposible q durasen, ni se gobernasen bien estas doctinas de Religiosos. I lo mismo novissimamente afirma, i considera el Arçobispo de Mexico don Feliciano de Vega,^r ponderando para esto las palabras de la cedula del año de 1624 que dexè trasladadas en el capitulo antecedente, i se pueden añadir en este.

I aures de ella, hallo, que lo tenia declarado, no menos exprefamente, otra dada en Madrid à 16. de Deziembre del año de 1587.^r que ordenando se suspendiesse por entonces la de 1583. que auia mādado quitar todas las doctinas de Regulares, permite las continuè, pero con condicion que se dexen visitar en quanto à Curas, por los Ordinarios por estas palabras: *I vos personalmente, i sin cometerlo à otra persona alguna, Visitareis las Iglesias de las doctinas, donde estuvieren los dichos Religiosos, i en ellas el Santo Sacramento, i Vila del Bautismo, i las fabricas de las dichas Iglesias, i las limosnas dadas para ellas, i à todas las demas cosas tocantes à las tales Iglesias, i ser Vicio del Culto Divino, i Religiosos que estuvieren en las dichas doctinas. Asimismo les visitareis, i corregireis en quanto à Curas fraternalmente, teniendo particular cuenta de mirar por el honor, i buena fama de los tales Religiosos, en los negocios que fueren ocultos: I quando mas que esto fuere menester, ò conviniere, dareis noticia à los Prelados para que los castiguen, i no lo haciendo ellos, hareislo vos, conforme*

à lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento, i passado el termino, i tiempo en el contenido.

La qual cedula tambien la refiere Fray Iuan Bautista, Torquemada, i Remesal,^r I siendo tan antigua, i ganada por los mesmos Religiosos, porque no se les quitasen sus doctinas, no hallo razón por q puedà tener por duras estas nuevas que ordenan, ò declaran lo mesmo, como tambien lo avia dicho antes otra del año de 1618. de que ya dexo hecha mencion para otro proposito, en quanto dize: *I que si en las visitas que los dichos Prelados les hizieren en quanto à Curas, hallaren à los dichos Religiosos Doctrinantes, sin la suficiencia, partes, i exemplo que se requiere, sin saber, i entender la lengua de los Indios que doctinaren, insuficientemente, los remuevan, i avisen à sus superiores, para que nombren otros, que tengan la suficiencia necesaria en que han de ser examinados.*

I ay otras muchas, que tratan de las mesmas visitas, que el Obispo no puidere hazerlas por su persona, cmbie Religiosos de unas ordenes, que visiten à los de otras, las quales se hallaràn en el primer tomo de las impresas.^v I aun en virtud de la que dexo referida de 1618. el Arçobispo de Lima don Gonçalo de Ocampo, pretendiò visitarlos en vida i costumbres, por aquella palabra i exemplo, que en ella se añade, i para esto le impartió el auxilio Real el Virrey Principe de Esquilache, i dio de ello cuenta al Supremo Consejo de las Indias, i se le aprobò por un capitulo de carta dada en Madrid à 17. de Março de 1619.^x

Pero segun parece, lo uno i otro se quiso, i debiò restringir al exemplo, i oficio de Curas, porque el tomarlo latamente de vida i costumbres, ya era dar à los Prelados Seculares una visita general contra ellos, contra el intento del Santo Concilio de Trento, i Autores que tengo citados, y à cuyos terminos reduxo esto con

t. in locis sup. citat.

u. Sched. d. 1. tom. pag. 115. cum seqq.

x. Vide verba ap. Ego, d. c. 17. n. 53.

y. Trid. d. sess. 25. c. 11. & Autores sup. relati.

p. Eman. d. q. 36. art. 3. & q. 2. to. q. 64. art. 1. Baptista. ubi sup. Miranda in man. p. re lat. q. 42. art. 1. & seqq.

q. Matienzo in ca. de moder. Regn. Per. r. p. c. 77.

r. D. Felicio in c. ceteram, de s. de iudicijs n. 36.

f. Extat. d. 1. tom. pag. 100.

mayor advertencia la cedula del año de 1624. que ya he referido en aquellas palabras: *Dentro de los límites, i exercicio de Curas respectivamente, i no en mas.* Con la qual restricción convienen muchas decisiones i declaraciones de Cardenales, que solo permiten esta visita, corrección i castigo en lo necesario por lo tocante al oficio, las quales refieren copiosamente Galeracio, Riccio, Seller, i Barbosa.^z

I no obstan à esto los exemplos que dexo alegados, de los Curatos de algunas ordenes Militares, i Monachales, i otras en quelo Ordinarios no pueden entrar, ni entran à visitar aun por lo del oficio que oficià de tales Parrochos. Porque como constarà de las palabras de Fr. Manuel Rodriguez, i Cenedo, que son los que citan estos exemplos, se han de entender en Iglesias, que totalmente estàn exentas de la jurisdicción de los Ordinarios, i así ni le reconocen, ni se reputan por comprehendidas en su Diócesis. Pero en las que no tienen este privilegio particular, està declarado lo contrario en Iglesias de las mismas Ordenes Militares, como parece por el Decreto de Pio V. i declaracion de Cardenales que llevo apuntadas. I este es el caso de nuestras doctrinas de Religiosos, que ni tienen tal privilegio, ni otro Ordinario à quí reconocer, en quanto à la Cura de Almas que exercen, sino al Arzobispo, ó Obispo de su partido, i así quedan del todo sujetas à que en ellas se guarde i pratique la disposición del Concilio.

En cuya execucion podran los mismos Prelados proceder con censuras contra estos mismos Religiosos, sino se dexaren visitar, ó de las visitas resultaren culpas q̄ merezcan estas penas, ó las de suspensión, ó otras mas agravadas. Porque aunque los han querido poner en duda, por dezir, que los Regulares, i especialmente los Mendicantes, tienen otro particular privilegio, para no poder ser descomulgados, ni entendi-

chos por los Ordinarios, como consta de algunos Textos, i Bulas que para esto alegan Gamba- ra, Enriquez, Fr. Manuel Rodriguez, i otros que refiere el Padre Tomas Sanchez, i el mismo Fray Manuel en su suma,^a concluyendo, que estos Privilegios se les han de guardar en todos los casos, en que expresamente no se hallare declarado, que los dichos Ordinarios puedan proceder contra ellos por estas censuras, como el Tridentino lo hizo en algunos Canones, donde lo quise, i tuvo por conveniente.^b

Pero no obstante esto, se ha de resolver lo contrario, porque supuesto que en el caso de que tratamos, los Obispos tienen jurisdicción, i corrección en los Doctrineros Religiosos, i les estàn sujetos en quanto tales, como queda probado: no recibe duda, que pueden descomulgarlos, pues la facultad de descomulgar compete à qualquiera juez Eclesiastico, que en el fuero exterior la tiene para mandar, como refiriendo otros muchos, lo prueba Tomas Sanchez,^c i de otra suerte fuera como frustranea la jurisdicción que se les ha concedido, si les quitaran las armas, de que suele usar la Iglesia contra los subditos inobedientes i contumaces, como en semejantes casos lo enseñò el Tridentino, i muchos Textos i Autores que pondera Riccio,^d para probar, que en otro Decreto del mismo Concilio, en que se ordena, que los Obispos puedan compeler à los Regulares à salir en las processiones, los puedan apremiar cõ censuras, ó otras penas, sino lo hizieren, aunque en el no se halle expreso.

Porque como lo dize un celebre Texto i su glossa,^e esto queda à su arbitrio regularmente. I como dixo bien Vgolino,^f pues el Tridentino junta igualmente lo que es el oficio de Curas à los Regulares con los Seculares, como puede proceder contra estos por censuras el Ordinario, podrá tambien contra ellos, por la regla vul-

a. Cap. 1. vers. In eos, de privileg. in 6. ubi Doctor. Compens. privileg. Mendic. verb. Exemptio, n. 9. 23. & 24. Sanchez de matrim. lib. 7. disp. 33. n. 23. Eman in sum. ultim. edit. tomo 1. verbo Descommunio, c. 140. n. 6.

b. Trid. sess. 25 de Regul. c. 1. & 16 & sess. 22 c. 92.

c. Sanchez d. disp. 33. nu. 22. & 23 ad fin.

d. Trid. sess. 25 de Regul. c. 13 Riccius in d. prax. for. Ecles. decis. 362 & in collect. decis. collect. 882, & plures alij apud Me, d. c. 17. n. 60. & 61.

e. Cap. de causis, §. illis etiã de offi. deleg. iust. gloss. ibi verb. Arbitrio, cum concord. ap. Mejd. cr. 17 n. 59. & 60.

f. Vgol. in trã stat. de offic. Episc. c. 20. §. 4. nu. 1. explicans Trident. d. c. 11.

z. Gallerac. in Margar. verb. Parochus, Riccius d. resol. 513. n. 2. & resol. 532. Seller in select. Canon c. 112. nu. 8. Barb. in collect. ad Trid. d. c. 11. nu. 10. & Ego d. c. 17. n. 53.

g. L. i. de leg. r. l. am hoc in re de vulgar. cum alijs ap. Everard. la lo co á simili, & magis in terminis Ioseph Aldret. in alleg. pro ex. t. regul. c. 6. n. 5. & 6.

h. Farin. & alij in notis ad Trident. d. c. 11.

i. Plafec. Inpra xi Episc. 2. p. c. 3. n. 52. vers. Reliquites, Genuci. c. 59. n. 8. Aldan. li. 2. Canon. refol. tit. 18. n. 20. Eg. d. c. 17. nu. 66. & seqq. Aug. Barbo. in collect. ad Trident. d. c. 11. n. 16. & fess. 25. c. 12. nu. 9. & In collect. Bullar. ver. Iurisdic. tio. pag. 417.

K. Gentien. su prá c. 18. Campan. In divers. Rub. rub. 22. c. 13. n. 53. Zerol. ver. Excommunicatio, 5. ad quintum vers. 4. Salvad. ad prax. Bern. c. 3. lit. A. Cochier. d. tract. Zevall. de vio lentijs 2. p. q. 71. per tot.

gar de lo unido i equipado, i porque en teniendo este oficio de Curas, cesan en quanto á el todas sus exenciones i privilegios, como en declaracion del mismo Tridentino en esta parte, lo decidió la Congregacion de Cardenales que resier en Farinacio, Marcilla, i Gallenaricio. I generalmente lo re suelven Plafacio, Gennense, Aldana, i otros muchos Autores, concluyendo, que en todos los casos en que el Tridentino dió jurisdiccion á los Obispos contra los Regulares, fue visto queresela dar para castigarlos con censuras, i otras penas, i revocarles en quanto á eão sus privilegios. I que así se declaró en un negocio de Lima en 19. de Setiembre del año de 1625. i en otro de 18. de Setiembre del de 1623. I en el individuo de los Curas, i Doctrineros Regulares, que se oponen á las visitas de los Ordinarios, ó por qualquier otro modo delinquen en este oficio, Gennense, Campanil, Zevalla, Salcedo, Cochier, i Zevallinos, que juntan todos los casos en que los Regulares, sin embargo de sus exenciones i privilegios, están sujetos al Ordinario.

CAP. XVIII.

De las misiones, i expediciones Espirituales en que se han ocupado, i deben ocupar principalmente los Religiosos de las Indias, para el bien i conversion de los naturales dellas, i de la nueva forma que se ha dado por la Sede Apostolica para las del Japon, i la China.



Abido ya lo q'pasta, i deben hazer los Religiosos de las Indias en las doctrinas q' tienen, i sirven en ellas, conviene digamos algo de los de-

mas, que por voto i zelo de caridad se ocupaban en la predicación, i conversion de sus naturales, i entienden en lo que llaman *Misiones Espirituales*. El qual es, i debe ser su principal ministerio, como después de otros lo considera, i persunde elegantísimamente el Padre Ioseph de Acofta.

Donde debaxo de este nombre *Misiones*, entiende las salidas, jornadas, i peregrinaciones, que se hazen de pueblo en pueblo, ó de provincia en provincia, por los Religiosos, para ayudar á los Curas de los Indios, á los quales por esta causa compara bien á las esquadras, que en la guerra llaman Auxiliares, ó cavallos ligeros, ora ayuden en la Predicacion, i administración de los ya reducidos i pacificados, ora en entrar á las tierras de los que aun no han recibido nuestra Religión i obediencia. I comprueba, i exagera con muchos lugares de la sagrada Escritura, i exemplos de Santos Varones, la antigüedad en la Iglesia de estas Misiones, i expediciones i su utilidad, i la obligacion que tenemos todos, i en particular los Religiosos, de procurarlas.

Lo mismo prosigue latísimamente Fr. Tomas de Jesus Carmelita Descalco, en un docto i copioso tratado que ha escrito de como se ha de buscar, i procurar la salud espiritual de todas las gentes, poniendonos por exemplares ó dechados de este zelo i cuidado, á los gloriosos San Vicente Ferrer, i San Francisco Xavier, i juntando por orden del Alfabeto todos los privilegios, que la Sede Apostolica ha concedido á los Religiosos que se ocupan en esto, i de que casos i cosas pueden despreñarse.

Tambien tratan de lo proprio Fray Juan Focher, Fray Manuel Rodriguez, Fray Juan Bautista, el Padre Tomas Sanchez, i don Feliciano de Vega, i novísimamente Fray Manuel de la Cerda en sus quesiiones quolibeticas, donde añade notablemente, que los Religiosos de Portugal hazen quatro voto de ocuparse en estas

a. Acoft. de procur. Ind. salut. lib. 5. c. 2. l. cu quatuor seqq.

b. Fr. Thom. á Iesu de proc. omni. gentium salute 2. p. li. 2. & par. 3. per tot. & lib. 3. c. 1. & lib. 12. per totum.

c. Foch. in suo Itineratio ad Indos, Eman. Rod. quest. Regul. 2. to. q. 99 art. 5. per tot. Fr. Juan Baut. In advert. Cō fess. 2. p. fol. 172. cum multis seqq. Sanchez de matrim. li. 3. disp. 16. n. 1. & seqq. D. Felician. in c. 4. §. de adult. riss, de Iudicis num. 117. Cerda q. 5. Schol. nu. 9. & 10. pag. 222. & seqq.

Misiones en la India Oriental, que pertenece á aquella Corona, siempre que por sus Superiores se les ordenare, i que sería muy conveniente, que en los Reinos de Castilla, i de las Indias Occidentales, se observase lo mismo; para la conversión de los Naturales de ellas, por q̃ de otra suerte no pueden los Regulares contra su voluntad ser compelidos á estas Misiones, como siguiendo á Santo Tomas, Soto, i Fr. Luis Lopez, lo resuelven Fr. Manuel Rodriguez, i Chérubino. ^a

Lo qual no me parece que sería malo, aunque por la bondad, i misericordia divina he conocido, que todos los Religiosos de España, i de las Indias, han tomado en sí, i toman oy tan gustosa, i asertada amante el ministerio. i estudio, ò estudio espiritual, que no necesitan de mas agudas espuelas, sino de muchas alabazas, por lo bie que han trabajado; i trabajan en él, como se las dan diferentes cédulas Reales; q̃ tratan de esto, i en particular la del año de 1583. cuyas palabras, para otro intéro, dexé citadas en el capítulo diez i seis.

I del mismo cuidado, i progresos, que mediante él ha avido en la predicación del santo Evangelio, junte tambien mucho en otro lugar, ^a i escriben copiosamente, no solo los Autores de nuestra nació, sino algunos de las estrañas, ^a diciendo, q̃ en ellos se han verificado las Profecias, que los llamá ca vallos, i carroças de Dios, nubes; faetas, i naves veloces; que estendieron por lo mas remoto del mūdo su divina palabra, de q̃ Yo tambien he tratado largamente en otro capítulo. ^a

I no necesita esto de mucha probanza, pues vemos, que á porfia se ofrecen para estas Misiones, i guerras espirituales, en tocando caxa, ò trompa que llame soldados, que se alistén para ellas, i entonces en mayor numero, i con mas contenciosa porfia, quando mas cercana juzgan la laureola del Martirio, de que re-

fieren muchos exemplos los Autores citados. ^a I el Docto, i Religioso Padre Eusebio Nieremberg de la Compañía de Iesvs; en la elegante relacion que ha impreso de tres Martires de su Orden en las Provincias del Virreyno.

Desuerte, que muchas vezes es menester advertirles, que no se expongan facilmente á este peligro, ò empleo, sino que guarden la vida; para poder con ella hazer mayor progreso, i aprovechamiento en la predicación, i conversión de los Infieles, imitando á Christo Salvador nuestro, de quien dizé el Evangelio, ^a que algunas vezes huyó el cuerpo por esta causa á sus enemigos, i el de San Pablo, que según doctrina de S. Christóssimo; ^a hizo lo mismo, por no irse al cielo, sin dexar con su predicación puestos á muchos creyentes en carrera de conseguirle.

I de este espiritual, i Apostólico certamen, se dió bastante muestra, poco tiempo ha; porque aviédo conseguido los Religiosos de la Compañía de Iesvs, un Breve de la Santidad de Clemente VIII. de felice recordación, para que solos ellos pudiesen passar á convertir el Gentilismo del Japon, en que es llano, q̃ no podía pedir, ni esperar otro algun premio, q̃ el del Martirio. Sin embargo se les opusieron todos los Religiosos de las demas Ordenes, i en especial de las Médicantes, significando su sentimiento al Rey N. S. en su Real Consejo de las Indias, i diciendo, q̃ la palabra de Dios, ni está, ni debe estar atada, según doctrina de S. Pablo, ^a i que á todos, i particularmente á los Religiosos, les mandó el Señor, que caminando por el universo, sembrasen su Evangelio, i lo predicasen, ^a i q̃ el glorioso S. Vicente Ferrer, como en profecía, de xó dicho, que esto se avia de cumplir plenaria i generalmente en todas las partes del mundo, descubiertas; i por descubrir, conociadas, i que se conociesen, por los Frailes Predicadores, i otros Médicantes. ^o

I. Torquemad. lib. 18. c. 8. & lib. 21. per tot. P. Alfons. Fernand. in hist. rodr. temp. libro 1. c. 4.5. & 45. & noviss. P. Andr. Perez en Misiones Mexicanas

K. Cap. I. p. 1. ad rem transiens, &c.

I. D. Chrysost. in homil. 7. de laudib. Di. Pauli vide verba ap. Mod. c. 17. n. 9.

in. D. Paul. ad Timoth. 2. 1.

n. Ioan. 10. Mart. & Mart. vtr. cum multis alijs ap. Meomino videnus, de c. 18. n. 11. & L. 1. n. 1. tom. lib. 2. c. 16. ex nu. 15. & n. 30. & seqq.

o. D. Vincenc. Ferrer ap. Meomino tom. 1. lib. 1. c. 14. n. 74.

d. Eman. 3. tom. 2. art. 7. Cherubim. in compend. Bul. 1. 3. par. sub Paulo V. pag. 94.

e. Extant. i. tom. imp. pag. 99. & sequent.

f. Ego quem vido i. tom. de lure Ind. lib. 2. c. 16. nu. 11. & seqq.

g. Bozjus de sign. Eccl. lib. 5. c. 3. & 5. & alibi passim. Boter. in relat. univers. 5. par. per tot. Henricus de legat. Evangel. ad Indos, Torquemad. Avila, Remesal, Fern. Nuñez, Santiago, & alij apud Meomino, lib. 3. cap. 18. n. 5. & 6.

h. Ego d. i. tom. 2. lib. 1. cap. 1. 1. num. 18. & seqq.

En la qual grave, i piadosa contrienda infistieron mucho. Porque los Religiosos de la Compañia se valian de su Breve; i demas de esso alegaban, que no se podía comer esta santa expedición promiscuamente a los de otras Ordenes; porque de la muchedumbre, i variedad nacen confusiones, i se engendran discordias, como lo dize el Derecho. ^p I que assi aun entre los mismos Apostoles se avian forceado las provincias donde cada uno avia de ir a predicar, sin mezclarse unos en las de otros, como se dize en sus Años. ^q I que aun oy, en las ya convertidas, están dividas las Parrochias, i los Obispados, i esso se tiene por conveniente. ^r

Pero los demas Regulares defendian sus partes, con el general precepto que tengo dicho, i con un Texto expreso, en que el Pontifice Clemente III. dexò decidido, i concedido por autoridad Apostolica, que qualesquier Religiosos, ò Clerigos, sin que na die les pudiesse contradiccion, pudiesen ocuparse en anunciar a los Gentiles la verdad Catolica, cò lo la licencia de sus Prelados.

Consideradas las quales razones, i otras que a este proposito se podran ver en librito de oro, intitulado, *Milicia Evangelica*, que escribio el Noble, Docto, i venerable Varon M. don Manuel Sarmiento de Mendoza, meritisimo Canonigo Magistral jubilado de la Santa Iglesia de Sevilla, se mandaron hazer, i hizieron muchas juntas de gravissimas personas de todos los Consejos, entre los quales Yo fui nombrado por el de las Indias, aunque sin merecerlo, i todos nos venimos a còformar, en q por averse ya pasado mucho tiempo, desde que los Padres Iesuitas imperaron el Breve de Clemente VIII. i entraron i predicaron solos en las Misiones del Japon, i todavia no se avian conseguido por este medio los grandes efectos, i progresos que ellos se prometian, en la conversion de aquellos Infieles, era justo, i conve-

niente, que el Rey nuestro Señor, con la debida sumision, i respeto, propusiesse, i suplicasse a su Santidad, que se sirviesse de reducir este negocio a la antigua forma del Evangelio, desuerte, q todos los Religiosos, i por todas partes, como mas comodidad tuviesse, se ocupassen en la predicacion, i conversion Christiana de Japones, i Chinos, absteniendose empero de todo genero de tractos, i contratos con ellos, que oliesse a mercancia, ò pudiesse dar sospecha, por pequeña q fuesse, de que se iban a buscar entre ellos ganancias, ni interesses temporales.

I que tuviesse atencion de no entrar unos en las provincias que ya huviesse ocupado otros con suficientes obreros. I que pudiesse toda contencion, disensión, i emulacion, se procurassen conformar, i conformassen, no solo en el modo de catequizar, i predicar, sino tambien en las costumbres, i aun en el habito, si fuesse posible, siguiendo el consejo de aquella celebre Decretal de Inocencio III. en que assi se les advierte, i ordena.

Porque como en el comento della lo notan bien los Doctores, i despues de los antiguos Boezio Eponisio, estas ceremonias, solemnidades, i observancias Monasticas son de tal condicion, que en todas queda exceptada la autoridad del Romano Pontifice. ^v I assi pudo dispensarles la del habito para lo referido, aunque de otra fuerté los Religiosos, que mudan, ocultan, ò dexan el proprio fuyo, quedan ipso iure descomulgados. ^x

I exercitándose entre Infieles, en una mesma profesion, i tan santa como la predicacion, i propagacion del Evangelio, no puede ser muy conveniente, que muestren entresi divisiones, ni profesiones diferentes, y porque antes el querer introducir las, ò descubrir las, es lo que mas la impide, i atrassa, i se tiene por sugestion del Demonio,

p. Auth. de referend. §. i. l. si plures, ubi glof. de adm. tur. l. cum pater, §. de iust. deleg. 2. cum alijs apud Me, d. c. 18. n. 14.

q. Añ. Apog. cap. latif Ego omnino videntur, d. r. tom. lib. 1. c. 14. n. 8 & lib. 2. c. 25. n. 49.

r. Cap. 1. & per tot. 9. q. 2. c. 1. de prescript. c. pastoralis, cum alijs, de his que fiunt a prelat.

f. Cap. quam sit, vers. Insuper, de iudicis.

i. Innoç. III. in cap. Deus qui vult, de vita, & honest. Cleric.

u. Cap. quia in fulis, de Regularib. ubi glof. & DD.

x. Capit. 2. ne Cler. vel Monach. lib. 2. Gratij decif. aurear. 1. part. lib. 3. cap. 5. de Regular. n. 72. Eman. Roder. Suarez, Reginald. & alijs plures ap. Fr. Ioan. à Cruce, de stat. Relig. lib. 1. c. 7. dub. 4. & Me, d. c. 18. n. 11.

y. Cap. Innova 16. q. 7. c. ad ductis sup. c. prae. 2. D. Paul. 1. Cor. 1. & in c. oim. s. dist. 95.

como lo enseña el Apostol San Pablo? sintiendo, que aun los que en su tiempo se convertian, unos se llamassen de Paulo, otros de Apolo, otros de Cephas, como si fueran syos, i no de Christo, los que por cada uno se bautizaban. En exposicion del qual lugar dicen muchas cosas los Santos Padres, i otros Autores, de la gran conformidad que se requiere en el habito, costumbres, i Catecismo de los Predicadores, i no lo olvidò el Concilio Limentle Segundo, que en uno de sus Canones dize: *Que guarden todos conformidad en la doctrina, i en el modo de enseñar á los Indios, i para esto procure q aya un Catecismo hecho, i aprobado cò autoridad del Obispo, por el qual doctrinen todos, i el que no lo hiziere sea penado.*

I aviendose dado cuenta de este parecer, ò resolucion de las juntas, al Rei N. S. por consulta que se le hizo, de cuya ordinata fui Comisario, se conformò con ella, por Decreto de 21. de Enero de 1632. i se escribieron cartas à Roma para q la Santidad de N. S. P. Urbano VIII. si le pareciese bien lo acordado, lo confirmasse, como lo confirmò al pie de la letra, por su Bula Apostolica, dada en Roma à 22. de Febrero de 1633. La qual, por ser notable, i de que pocos tendran noticia, insertàra de buenagana en este capitulo, à no ser tan larga, pero reduciendola à breve compendio, en sustancia dispone: *Que sin embargo de los Breves, que tenian los Padres de la Compania de IESVS, para entender solos en las misiones, i conversiones del Japon, i la China, i que no se pudiesse ir à ellas sino por la India Oriental puedan en lo de adelante ir à ocuparse en este santo i loable intento, todos i qualesquier Religiosos de las demas Religiones, si hazer sus entradas por Filipinas i por otras qualesquier Vias, i partes, que pudiesen, i mas acomodadas les pareciesen, con que todos se conformassen en la predicaciò, i enseñanza de los Infieles, i usassen del Catecismo del Eminentissimo Cardenal Belarmino,*

no, i se abstuviesen totalmente de qualquier cosa que pudiesse oler à negociacion, mercancia, i contratacion, ò codicia de bienes temporales, i de todo lo demas que entre aquel gentilismo pudiesse cansar algun genero de escandalo, ò ser de algun impedimento para la pureza que se requiere en la predicacion Evangelica.

I que pudiesen libremente administrar los Santos sacramentos, à los que se fuesen convirtiendo, mientras el estado de las cosas no admitiese otra disposicion, excepto aquellos que requieren Orden Episcopal.

I que si sucediese que en aquellas partes se ofreciesen algunas diferencias entre los Religiosos, los Obispos mas cercanos à ellas las decidiesen i determinassen como legados de la sede Apostolica. I si los negocios fuesen muy graves, se remitiesen à ella, para que interviniendo maduro consejo, se proveyese, i determinasse cerca dellos lo conveniente.

De todo lo qual, i del tenor de esta Bula, consta bastantemente, quan ardua se ha juzgado siempre esta expedicion, ò Mission Evangelica entre Japones, i Chinas, por las grandes oposiciones, i frequentes Martirios, que en aquellas Provincias suelen padecer los Predicadores, i los Neophitos, que por ellos son convertidos, de que estàn llenos los libros de los Padres Mateo Riccio, Trigancio, Luis de Guzman, Pinciro, i cartas annas de los de la Compania, donde se hallaràn historias maravillosas.

I mucho, tocante à ellas, se hallarà tambien en la Biblioteca del Padre Antonio Possevin, donde copiosamente trata de estos, i otros infieles, i como se ha de procurar su salud espiritual, resistiendo con gran particularidad sus sectas, errores, leyes, i costumbres, i el modo que se ha de tener para ellos convenciendo, i apartando dellas, i que se vayan aficionando à las nuestras, i instruyendo en los ministerios, i pre-

c. Possevin. in
Biblot. lib. 9.
ex. c. 25. ad finē
1 bri ubi agit
de Sinit, & li.
10. & 11. ubi
de Japonijs, &
alijs nationi-
bus.

a. D. Hieron.
& Chrysost.
ibid. Jacè Mos-
conius de ma-
lest. Eccl. pag.
14. D. Episc.
Chilenc Villa
roel in li. Iud.
pag. 272. nota
3.

b. Conc. Lim.
II. par. 1. c. 2.
pag. 35.

d. Thom. à Ie-
su in pleniff.
tract. de procu-
randa omniũ
gentiũ salute.

cepros de nuestra Santa Fè Cato-
lica. Materia en que tambien ha
efcrito con provecho i erudicion
Fray Tomas de Iesus, ^a figuien-
do todas las pifadas de nuestro
Ioseph de Acofta. I con remitir-
me à ellos, me desmbarago de lo
mas que pudiera dezir en ella.

Contentandome con adver-
tir, que lo que se le concede à los
Religiosos, por la Bula que dexo
famada, de que puedan adminif-
trar Sacramentos, i hazer oficio
de Curas entre estos infieles, con
fola la licencia de fus Superiores,
es permiffion general, i ya de an-
tiguo concedida, por fer forçofa
à todos los que se ocuparen en
Miffiones, i Conversiones de In-
dios, i otros qualesquier Genti-
les, mientras entre ellos no estu-
vieren erigidos Obifpados, i for-
madas i divididas Doctrinas, i Pa-
rrochias, como consta del Bre-
ve de Pio V. del año de 1567. de
que he tratado en los capitulos
anteriores. El qual, en tales
cafes, procede fin dificultad al-
guna, como lo advierte bien Fray
Juan Bautista, ^e alegando para lo
mefmo la Bula de Alexandro VI.
i diziendo, que aun folo en vir-
tud della pueden nuestros Cato-
licos Reyes, i fus Virreyes, i Go-
vernadores embiar Religiosos à
nuevas conversiones, que hagan i
exerçan alli todos los oficios de
Curas en el fuero interior, i ex-
terior, fin que los Obifpos vezi-
nos se lo puedan impedir, ni em-
biar Sacerdotes fedulares para
este mefmo oficio, en perjuizio de
los Miffionarios Regulares, que
se huvieren anticipado, i ocupa-
do en tales entradas, i que afsi se
declarò, i obtuvo en contradic-
torio juizio, contra el Obifpo de la
Nueva-Galicia, don Francisco
Santos Garcia, quando el Conde
de Monterrey, fiendo Virrey de la
Nueva Efpaña, embió Religiosos
à las Californias, i al Nuevo Me-
xico.

I fue neceffario que esto se ex-
preffaffe afsi en la Bula, i Breves q̃
he referido, porque de otra fuer-
te, despues de las nuevas decifio-

nes Canonicas de las Clementi-
nas, i Tridentino, ^f ningun Regu-
lar fuera de fu Convento, puede
predicar, ni oir de confesion à o-
tros, que à fus compañeros, fin te-
ner primero aprobacion, i licen-
cia particular para ello de los O-
bispos de fus partidos, aunque fean
Maestros, ò Prelados de fus Re-
ligiones, i denotoria virtud i fufi-
ciencia. De lo qual, i como en ef-
tos Decretos se comprehenden
tambien los Religiosos de la Com-
pañia de Iesus, aunque dizen que
tienen efpeciales privilegios en con-
trario, tratan largamente los Pa-
dres Enriquez, Suarez, Fagúdez,
i otros Autores, ^g que refiere Au-
guftin Barbosa, trayendo algunas
declaraciones dignas de notar cer-
ca de este articulo.

Del qual he querido hazer mē-
cion efpecial, por que en Lima fui
consultado del por el Rev. Obifpo
de Guamanga, à quien los de la
Compañia de Iesus movieron
duda fobre el, i pediã les dieffe cau-
fas de averles fufpendido las licen-
cias que tenían de predicar, i con-
fessar, i respondi no eftaba obliga-
do à dallas, segun lo que refuel-
ven Francisco de Leon, Piascio, i
Barbosa. ^h

I aunq̃ la dicha Bula de Virba-
no VIII. no concede à los dichos
Miffionarios la adminiftració de
los Sacramentos, que requieren
orden Epifcopal, entre los quales
entra el de la Confirmacion, como
lo enseñan muchos Textos i Au-
tores. ⁱ Todavia Yo tengo por có-
veniente, q̃ en estas Miffiones del
Iapon, i otras de partes remotas,
donde no ay Obifpos, se permitief-
se à alguno de los Prelados de los
mefmos Religiosos, que pudiefse
miniftrar este Sacramēto à los ya
bautizados, i biẽ intruidos en las
cofas de nuestra Fè, por q̃ por el se
recibe el Epiritu Santo, i se puede
llamar uno plenamente Chriftiano,
por la uncion q̃ en el se miniftra, i
por otras muchas virtudes, i bue-
nos efetos q̃ del se configuen, de q̃
hablan gravemente S. Damafce-
no, S. Ifidoro, Santo Tomas, i
otros Santos que refieren Tomas

f Clem. dudũ,
§. u. tit. de, de
sepulturis Tri-
dent. feff. 23.
de relor. c. 15.
& feff. 24. c. 4.

g. Enriquez in
fum. lib. 7. ca.
28. §. 8. & li. 3.
de penit. c. 6.
§. 2. Suar. tom.
4. difp. 8. feff. 4.
n. 3. Fagunde-
præcep. 2. li. 7.
c. 2. n. 68. cum
feqq. & plures
alij ap. Barbo.
in pastoral. 3.
p. alleg. 25. n.
14. & alleg. 76.
per tot. & in
collect. noviff.
ad Conci. d. c.
4. & 15. & Me-
d. c. 18. n. 29.

h. Leo in thef.
p. 1. ca. 8. nu. 9.
Piascio in
prax. Epifc. 2.
p. c. 3. num. 41.
Barb. d. alleg.
76. n. 28.

i. Cap. iefuniũ
de cõfec. dift.
5. Tri. d. feff. 7.
de confirma-
can. 3. larẽ Sua-
rez de cod. Sa-
cram. difp. 36.
feff. 1. & plur.
alij ap. Acu-
ffiam in notis
ad c. Presbyt.
diff. 95. Barb.
in past. d. 3. p.
alleg. 30. n. 7.
& Me. d. c. 18.
n. 31.

e. Bap. in ad-
vertent. con-
feff. 2. par. fol.
164.

K. Damascen.
de dedic. E.
c. de D. lib. II.
2. de Eccl. offi.
ca. 3. & 4. cum
alijs de conse-
cr. dist. 3. D.
Th. m. 1. 2. q.
102. artic. 3. ad
3. Bozins de
fig. Eccles. lib.
2. c. 2. & seqq.
Pontius in pe-
cu. tract. de Sa-
cram. confirm.

1. D. Thom. 3.
p. q. 72. art. 11.
Bellarm. Na-
varr. Covarruv.
Bonacin. & in
numeri alijs
ap. Acuña ubi
sup. Barbosa d.
alleg. 30. n. 4.
& in collect.
ad Trid. d. Ca-
none 3. & Me,
d. c. 18. n. 34.

m. D. Ema Sar-
msen. de mili-
cia Evang. ca.
20. & seqq.

n. Trid. sess. 5.
de reform. c. 2.

o. D. Epiphani-
heret. 75. vide
verb. ap. Me, d.
c. 18. n. 36.

p. Idem D. E-
man. Sarm u-
bisup. Ego, d.
c. 18. n. 36. & 2.
rom. lib. 2. ca.
fin. c. n. 30.

Bozio, i novísimamente Fr. Basi-
lio Ponce de Leon, * trayendo
exemplos de muchos milagros,
que Dios ha obrado por él, i en
particular cerca de demoler idó-
los, i desterrar demonios, i sanar
fanáticos, i endemoniados. To-
do lo qual yale vez quanto pue-
de importar entre Indios, i mas
Iapones recien convertidos, i que
están entre otros Infieles, i ido-
latras.

I cosa ilana es, que por justas
causas puede el Sumo Pontífice
conceder, i delegar, que no solo
Abades colágrados, sino Sacerdo-
tes simples confieran, i administ-
re este Sacramento, como claramen-
te lo enseñan santo Tomas, i otros
infinitos Doctores.¹

A los quales añado otro, que
en nuestros terminos de Iapones,
i Chinos requiere se dè esta co-
mision, i delegacion, que es don
Manuel Sarmiento de Mendoza,
en su libro ya por mi citado de la
Milicia Evangelica, ^m donde,
lo que es mas, desea, que tambien se
permita, i introduzga, que se pue-
dan ordenar Obispos en aquellas
partes, cuyo principal oficio es el
predicar, como lo dize el Triden-
tino. ^a

I que aun algunas vezes, estos
Obispos fuesen de los mismos In-
fieles recien convertidos, para que
con sus palabras, doctrina, i exem-
plo, los demas se moviesen, i a-
trajessen mas facilmente à la Igle-
sia, i aya quien pueda ordenar Sa-
cerdotes para la que alli se fue-
re plantando, que estos los O-
bispos los engendran, i por esso
se llaman *padres*, como lo dize
San Epiphanio. ^o I en la primiti-
va, muy frequente era, elegir O-
bispos de los mismos Neophitos,
como se vio en Timotheo Dis-
cipulo de San Pablo, que lo fue
de Epheso, Tiro de Creta, Pluvio
de Athenas, i en S. Dionisio Arce-
pagita, i en Onesimo con sep, tier vo
i fugitivo. ^p

I finalmente se dize en la Con-
sulta, i Bula que he referido, que
los Misionarios se abstengan de
todo genero de mercancia, i con-

trataciones. Lo qual no es mu-
cho se pida, i requiera en Mili-
cia de tanto espiritu, pues en
la secular no se permitia, que los
soldados fuesen negociadores, ^q
ni à su exemplo se prohibio lo
mismo, à qualesquier Ecclesiasti-
cos, ^r quanto mas à Religiosos,
i ocupados en tan espirituales
Misiones, i Ministerios, para
las quales Christo Señor nues-
tro, quando delegaba algunos
de sus Apostoles, lo primero que
les amonestaba, segun dize San
Matheo, ^r era, que no apete-
ciesen, ni quisiesen poseer oro, ni
plata, sino que diesen de gracia,
lo que recibieron mediante ella.
I por Zacharias ^t amonesta el Se-
ñor, que no quiere mercaderes en
su casa. Para que con esto entien-
dan los Infieles, que no buscan sus
haziendas, sino sus almas, como lo
dixo san Pablo, ^v i vaya lexos de
ellos toda sospecha de codicia, vié-
do, que ni les piden, ni pretenden
mas que su salvacion, i que ni aun
les son molestos en lo muy neces-
sario para el sustento, i que no
obran cosa que deslga del mi-
nisterio Apostolico, o pueda oler
à liviandad, fausto, ò sensuali-
dad.

Documentos todos, que con
graves, i elegantes palabras les
dexò advertidos el Padre Ioseph
de Acofta, ^x añadiendo, que no
pueden hazer milagros mas ilus-
tres, ni que mas obren que estos; i
que siguiendo el consejo de S. A-
gustin, lo obren, i perficionen to-
do, mas con amonestaciones, que
con amenazas, i ayudando, mas q
mandando. Sin embargo, que co-
mo el mismo Autor dize en otro
capitulo, ^z tápoco se han de mos-
trar tan auferos, que dexen de ré-
cebir algo, de los que se lo die-
ren de buena gana; porque el re-
húsario, les podría dar sospecha
de que no los amaban, i ellos lo
podran despues repartir à los po-
bres necesitados, cumpliendo rá-
bié en esto otro precepto de Chris-
to Señor nuestro por S. Matheo, ^a
en que dize, que en qualquier ca-
sa en que entraren, echén ben-

L. unica. C. ne
goriat. ne mi-
litem, l. 6. tit.
14. par. 3. cum
alijs ap. Fer-
ner. i. sect. c.
3 & Me, d. ca.
18. n. 39.

r. L. repetita,
C. de Episc. &
Cler. cap. 1. &
per totum ne
Cler. vel mo-
nac. cum alijs
ap. Lañare. de
declin. vend. c.
19. num. 57. &
seqq. Ego, d. c.
18. n. 38.

r. Matth. 10.

t. Zachar. c. 14.

u. D. Paul. 1.
Corint. 9.

x. Acofta de
proc. Ind. fa-
luc. lib. 5. cap.
22. pag. 557.

z. Idem eod.
lib. ca. 24. pag.
564.

a Matth. 10.

diciones depaz, i coman, i beban lo que benignamente les ofrecieren. Pero no defuerte, que parezca que Evangelizan para comer, sino que comen para Evangelizar, segun otro grave documento, que San Agustin les dà, explicando un lugar de San Pablo, à que aluden otros de Clemente Alexandrino, i San Gregorio, que pondera el Padre Iuan Buseo en su Viridario. ^b

Donde muy en nuestros terminos, hablando de las propiedades que han de tener, i guardar los que Evangelizan, pone por la primera, que no busquen interres proprio, sino el de las aimas. Por segunda, que enseñen lo que Dios les permitio alcançar à saber; pero procurando, ante todas cosas, enseñarse à si mismo, el que trata de enseñar à otros. La tercera, que se acomoden al capto, ò capacidad de los oyentes. La quarta, que no afecten elegancia, sino sustancia en lo que dixerén, i predicaren. La quinta, que con toda alegria, i blandura de animo reparan à todos su doctrina. La sexta, que mortifiquen, i crucifiquen su carne, huyendo vicios, i concupiscencias. La setima, que estèn firmes i constantes en la Fè Catolica. La octava, que no cesen, ni desmayen en la predicacion, i institucion de la doctrina Christiana, aunque les parezca, que es corto el provecho, ò fruto que della consiguen. La nona, que estè aparejado à perder su vida, si fuere necesario, por los oyentes que va dotrinando. La decima, que no se dedigne de humillarse à la enseñanza de los niños, i pequenuelos, i ajustarse à ellos, aunque le parezca baxo este ministerio. Luego prosigue el mismo Autor las partes, i propiedades que se requieren en los que han de ser catequizados, i en todo discurrir con tanta prudencia, i advertencia, que con esto remitirme à el, quiero concluir este capitulo.

Añaliendole por remate, que así como por la Sede Apostolica está declarado, que los Religio-

fos que residen en las dotrinas, son vistos vivir, i morar dentro de sus claustros, segun el Breve de Clemente VIII. i otras cosas, que en prueba de esto, traxe, i ponderè en el capitulo precedente. Este mismo Pontifice despachò otro, en nueve de Mayo de 1595. en declaracion, de que lo mismo se ha de entender, en los que anduvieren, cò licencia de sus Prelados Regulares, ocupados en estas Misiones, sin que los Prelados seculares de las Diocesis donde predicaren, ò por donde pasaran, puedan conocer de sus causas, ni molestarlos, por dezir, que andan vagando fuera de sus Conventos, sino es en los casos aliàs permitidos por el derecho, i Concilio Tridético; porque son vistos estar dentro de ellos, i debaxo de la obediencia de sus Provinciales, mientras se ocupan en ellas, con que cada año se presenten ante sus superiores, i laquen renovacion, ò revalidacion de las Patentes, q para entèder en esto les huvieren dado. I les señala juezes, que sean como Conservadores para que les mantengan, i amparen en esta exencion i derecho.

CAP. XIX.

De la justificacion, i conveniencias que ay, para que en las Iglesias, i Beneficios de las Indias se prefiere en igualdad de meritos los que huvierè nacido en ellas, i de las leyes del derecho comùn, i del Reino, i cedulas Reales, que tratan de esto.



O SE PUEDE negar, que para la Iglesia de Dios, i sus servicios, i ministerios, se admiten i deben admitir regularmente todos los Fieles, que parecieren ser aptos, i idoneos

b. D. August. lib. 2. de serm. Dominante explicans, D. Paul. 1. Corinth. 9. Clem. Alex. 1. Strom. B. Gregor. lib. 19. moral. c. 11 Buseus in virid. verb. Catechesis, n. 3.

c. Idè Buseus ubi prox. c. 4.

a. Cap. recur-
rat, §. his ita
34. q. 4. Text.
& Glof. in c.
ad decorum
5. de infir. &
in cap. eam te
7. de fcript.

b. Alb. Selva,
Cornaf. Lam-
bertin. Saha-
gum, & Innu-
meri alij apud
Cened. & Bar-
bof. in collect.
ad d. cap. eam
te, Nicol. Gar-
cia de benef.
7. part. cap. 9.
ex n. 4. Melch.
Iunius in qua-
lito. polit. q. 7.
& Me 2. tom.
lib. 3. c. 19. nu.
3. & lib. 4. c. 4.
D. Ioann. de
Efcobar de pu-
ritate fanguis
nis per tot.

c. Doct. apud
Cened. & Bar-
bof. fup. & præ-
cipit Didac.
Velazq. in de-
fenf. Ant. To-
let. Fr. Hieron.
à Cruce in
trañ. de flat.
doñifim. D.
Ioann. Efcobar
del Corro ubi
fup. Bobad.
in polit. lib. 1.
c. 4. Valenque
la conf. Lara
de aniv. lib.
2. cap. 4. & alij
plures ap. Me,
d. c. 19. nu. 4.

para ellos, de qualquier provin-
cia, ò nacion que fean. Porque en
Dios no fe halla excepcion, ò ac-
cepcion de perfonas, como lo en-
feñan unas celebres Decretales, ^a
que reprehenden al Patriarca de
Constantinopla; porque solo ad-
mitia Clerigos Venecianos en fus
Iglefias, i à otro Obifpo de Tor-
nau, porque rehusaba de admitir à
cierta Prebenda de la fuya, à vno,
que avia fido Judio.

Delos quales Textos fe va-
len de ordinario, los que impug-
nan los eftatutos, que requieren
pureza de fangre, ò excluyen por
otros caminos los efrangeros, co-
mo podrá conftar de los muchos
Autores, que refiere Cenedo, Bar-
bofa, Garcia, i el grave, i docto
Confejero de la Suprema, i Gene-
ral Inquificion don Iuan de Efcobar
i Corro, en el libro tan cele-
brado que ha efcriuò deffe argu-
mentos, ^b i Yo bolverè à juntar en
otro capitulo, en que he de tratar
de los oficios temporales.

Pero fin embargo de efto, toda-
via fe fufentan cò graves razones
i fundamètos en muchas Iglefias,
Colegios, i Ordenes Militares, i
bafia para que los tengamos por
juftos, i convenientes, verlos apro-
bados, i mandados còtinuar, i pra-
ticar por tantos Sumos Pontifi-
ces, como latiffimamente lo refie-
ren, fundan, i defiendè los dichos, i
otros muchos Doctores. ^c

I en quãto à lo de la Efràgeria,
quès de lo que Yo pretendo tra-
tar, cafen en todo el Orbe Chriftia-
no eftà recebido por leyes, ò por
cofumbres, q los Beneficios Ecce-
fiafticos, i aun otros oficios tempo-
rales, no fe puedan dar, ni conferir
à los q no fueren naturales, ò ori-
ginarios del Reino, ò Provincia
donde fe firven. I aun en muchas
partes fe requiere que fean de la
Diocèfis, ò del mifmo lugar do ef-
tan fitos, i por efto los fuefen lla-
mar *Beneficios Patrimoniales*, i no
admiten à los de fuera, fino es con
particular permiffion, i difpenfa-
cion Real, i letras que llaman *De
Naturalitate*.

De las quales, i de los exempla-

res de femejantes exclusiones en
Francia, i en otros Reinos, i Na-
ciones, i de las graves caufas, i ra-
zones, q buvo, i ay para introdu-
cir las, i continuatlas, i de las frau-
des q algunos efrangeros, efpe-
cialmente Romanos, fuefen hazer,
poniendo los Beneficios en cabeza
fupuefta de Efpañoles, para que-
darfe ellos con fu renta, i prove-
chos, i frustrar, i eludir las leyes,
i Pragmaticas Reales, q deefo
tratan, fe ha efcripto tanto, i por
tantos Autores, ^a que remitien-
dome à ellos, puedo defembara-
çarme de la comprobacion de efte
puntos que le tienen todos por tã
conftante, que dizen, que aun el
Papa no le puede alterar, i que fe
tendrã por fubrepticia la gracia,
que qualquier Efrangero gana-
rè, fin hazer verdadera mencion
de fu origen, ò Diocèfis, i fe re-
tendran las letras Apoftolicas en
contrario defpachadas, para fu-
plicar de ellas, como lo refuel-
ven en particular Covarruvias,
Pereira, Salcedo, Zevallos, i Gar-
cia. ^e

Fin que por efto fea vifto qui-
tarfe algo de la potestad, ò auto-
ridad Pontificia, cuya intencion
fiempre fe presume fer, de que ca-
da uno fea proveido, fe gun las le-
yes de fu patria, i en fu propia pa-
tria, como lo notã biẽ Iuan Nico-
lao, i el doctiff. Valenque, q refie-
re otros muchos, ^f figuiẽdo enefo
los principios i documètos del de-
recho natural, i Canonico, q reci-
be fus fuerças de la Sede Apofto-
lica, i tã repetidamente aconfeja i
difpone, que para los Obifpados,
Prebèdas, i qualesquier otros Be-
neficios Ecclèfiafticos feã buscados
i elegidos Clerigos naturales, i pro-
vinciales, i q falva còciencia no fe
puede hazer lo contrario. ^g

Cuyas pifadas han feguido, i
mãdado guardar, i executar mu-
chas leyes del derecho civil, q co-
piofamẽte junta Guillermo Bene-
dicto. ^h I en el de nueftra Efpaña
tenemos una ley de Partida, q di-
ze: *Debẽ primeramẽte prefentar de
los hijos de la Iglefia, fi los oviere,
à tales, que fean para ello, ò fino*

d. Covarr. in
pract. cap. 35.
Borrel de Pra-
ftan. Reg. Ca-
thol. c. 51. & in
numeri alij apud
Nicol. Gar-
cia d. c. 9. Re-
mirez de lege
Regia, §. 26. n.
64. & §. 30. nu.
55. Zevall. de
violenc. i. part.
glof. 8. & in
pract. q. 693. n.
33. D. Valenz.
conf. 34. ex n.
79 & conf. 15
ex numer.
87. & Meo-
mino videntur,
d. c. 19. n. 5. &
feqq.
e. Covarr. d. c.
35. n. 6. & c. 38
n. 3. Pereir. de
manu Reg. p. 12
lu. 2. n. 24. Sal-
zedo ad prax.
Bern. c. 54. nu.
17. Zevallos d.
glof. 8. nu. 6. &
leqq. Nicol. Gar-
cia d. cap. 9. ex
n. 16.

f. Nic. de iur.
patr. nu. 98. Va-
len. d. conf. 105
n. 94. vol. 2.
g. Cap. Metho-
politanus, c.
dictum, cum
alij, diff. 63.
cap. bonz. de
poft. prælat. c.
fin. de Clerico.
Pereg. cum in
numeri alij
apud Sorum
de iust. & iure
lib. 3. q. 96. ar-
tic. 2. Zapata
de iust. d. ftri-
but. 2. p. cap. 5.
nu. 4. Garcia,
d. c. 9. ex n. 16.
& Me, d. c. 19.
n. 12. & 13.
h. L. in Ecclè-
fijs, C. de Epi-
fco. & Cler.
i. verum, C. de
incolis, lib. 10
latè Benedic-
verb. & uxo-
rem el §. num.
482. & feqq.
i. L. 3. tit. 1.
part. 1.

K. L. 18. tit. 3.
l. 8. l. 22. tit. 2.
lib. 1. ordin. l.
14. tit. 2. lib. 1.
Recop.

de los otros que sean de aquel Obispado. I otras, aun mejores, i mas expresas del ordenamiento, i nueva Recopilacion, que refieren las justas causas, i razones que ha avido en España para introducir esto, i ponen por prefacion, ò proemio, que lo mismo pratican en otros Reinos. *Notorio es, que en todos los Reinos, i Provincias de Christianos, ò en la mayor parte de ellos, se usa i guarda invariablemente, de tiempo inmemorial acá, que los naturales de cada un Reino i provincia ayan las Iglesias, i Beneficios dellas, &c.*

I en fuerza de estas razones, i Decisiones, inferen bien muchos de los Autores citados, i otros que iremos citando, que aun en las donde no ay ley, privilegio, ò costumbre de dar precisamente las Prebendas, ò Beneficios à Naturales Regnicolas, ò Originarios, deben todavia aquellos à quienes tocan sus provisiones, presentaciones, i colaciones, arrender siempre mucho, que en igualdad de meritos, i aun dada alguna desigualdad, como no falte la idoneidad necesaria, sean preferidos los Naturales à los Estraños, i advenedizos, como despues de Covarruvias, i Soto, lo dicen Azevedo, Zerola, Perez de Lara, i otros infinitos, que refieren Zavallos, Valenzuela, Barbosa, i Acuña.

I. Covar. & Soto, ubi sup. d. l. 14. Recopil. Zerola verbo *Beneficium*, verbi *Secundo de bene*, l. 2. de annivers. lib. 2. cap. 3. n. 19. Zavallos in pract. q. 678. nu. 35. Valenz. conf. 34. ex nu. 79. & conf. 105. ex n. 87. Barbosa in remiss. ad Trid. sess. 24. de reform. c. 18. n. 141. Acuña in notis ad decret. pagin. 595. & 594. Ego, d. c. 19. ex n. 15.

I aun ay otros muchos Textos, i Autores, que distinguiendo en quanto à esto los officios seculares, de los Beneficios Ecclesiasticos, desean, i piden sean preferidos, i proveidos para estos, no solo los que son del mismo Reino, sino aun los que son del mismo lugar, donde se sirve los Beneficios. I que para los Obisposados se eche mano, i haga elecció, siempre que se pue da, de los Prebendados, que en la misma Iglesia que vaca, huvieren servido loablemente. I para los Arcebispados, de los sumfraganos; dando por razon, que siempre han sido prohibidos, i odiosos los gobiernos, i judicaturas de hombres estrangeros, i advenedizos, i notorios los daños

que se hã recrecido, de introducir los en semejantes ocupaciones. ^m

A los quales aãado dos celebres Glossas, q̄ tocando este mismo punto, resuelven, que quando se elige Prelado para una Iglesia, de entre los Prebendados de ella, balsa que sea bueno; pero si se trae de fuera, se debe buscar, i elegir el mejor, confirmandolo cõ el exemplo del Tutor, en quien se contentan las leyes con suficiencia bastante, si se nombra de vezinos del mismo lugar donde mora el pupilo; pero si es nombrado, i traído de otra ciudad, requieren precisamente, que sea de grandes ventajas. ⁿ

I à esto mirò otra insigne doctrina de Baldo, ° que enseña, que esta Prelacion de los Naturales, se ha de considerar, como debida por congruencia, i honestidad, aun donde no ay ley, ni precepto que la ordene, i precise; i que aunque sea verdad, que en este caso no se les deba de mera justicia, porque no tienen derecho adquirido, balsa q̄ se les deba de cõgruẽcia, honestidad, i buena razon; pero que tampoco se pueda dezir, que se les concede de mera gracia, que es como si dixera, con el otro Iurisconsulto, ° q̄ no se les haze tanto beneficio, quãdo se les cõcede, como injuria, i agravio quãdo se les deniega.

SIENDO pues esto asì; i practicandose en casi toda la Christianidad, bien podemos atrevernos à dezir, que con mas fuerza i razon es justo i conveniente, que se observe, i pratique en los Obisposados, Prebendas, i Beneficios de nuestras Indias Occidentales. En las quales, aun antes casi de estar erigidos, ni instituidos, los Reyes Catolicos comenzaron à prevenir, que fuesen Patrimoniales, como los de la Santa Iglesia de Palencia en España, segun consta de las pacciones, i capitulaciones que hizieron i asentaron con los primeros Prelados de la Isla Española, de las quales haze relacion Antonio de Herrera, i Yo mencion en otro capitulo. ^a I el que à este toca dize asì: *Que los Benefi-*

m. Dist. l. in Ecclesijs, C. de Episcop. & Cler. choitarmur 7. diffin. cap. 1. dist. 23. c. Metropolitano, & seqq. dist. 63. c. peregrina, & sequent. 3. q. 6. cap. fundamēta, § digna, de elect. lib. 6. d. cap. bone memorie, de portul. Præl. cum alijs apud Zevall. & Valenzuel. sup. Acusam. in capit. presbyteri 24. dist. n. 2. & in cap. neminem dist. n. 8. Garcia dist. cap. o. nu. 570. & Meomnino vindend. d. c. 19. ex n. 16.

n. Gloss. d. c. r. dist. 23. & in c. licet verbor. praestantior. §. q. 1. ex l. Divus, D. de tut. & curat. & l. generaliter, §. penult. ubi gloss. verb. *Infscientibus*, D. de Decurion.

o. Bald. d. cap. bonz, n. 6.

p. T. r. §. permittitur, D. de aqua quotid. ubi gloss. & Bartol. cum alijs apud Roman. conf. 22. Craver. conf. 1701. num. 28. vol. 4. Bern. Lau de potestate Regia, c. 18. n. 21.

q. Herrera in hist. gen. Ind. decad. 1. lib. 8. cap. 10. pag. 278 Ego sup. hoc lib. c. 2.

cios q̄ vacassen, ò se proveyessen despues de esta primera vez, se diesen à hijos legitimos, nacidos de los Castellanos en las Indias, i no à hijos de Indios, hasta que el Rey ò sus sucesores otra cosa determinassen; i que fuesen por suficiencia, procediendo por oposicion, i examen, como en el Obispado de Palencia.

Las quales palabras se insertaron despues en todas las erecciones de las Iglesias Catedrales que se fueron fundando en este tenor. Pero queremos, i estatuímos, que los Beneficios que en las dichas Iglesias se criaren, ò por qualquier camino fueren vacando de los ya criados, se provean precisamente en hijos patrimoniales, descendientes de vecinos i pobladores Españoles, que hubieren pasado, ò por lo de adelante passaren de España à habitar, i morar en estas provincias.

Esto mismo se fue en los tiempos siguientes, mandando, i repitiendo por muchas cedulas, capitulos de instrucciones de Virreyes, i otras Provisiones i ordenanzas, que se hallan en el primero i segundo Tomo de las impresas, principalmente por las de 17. de Noviembre del año de 1593. i de 25. de Mayo de 1596. renovadas por otras de 28. de Agosto de 1602. i de 9. de Julio de 1604.

I basta por todas la ordenança del Consejo Real de las Indias del año de 1571. cuyas son las palabras siguientes: *Los del nuestro Consejo de las Indias, ò las Personas à cuyo cargo sea la provision, i nombramiento de personas, para los oficios, i cargos, Dignidades, i Beneficios, que para las Indias i en ellas se huvieren de proveer, preferan siempre en la provision dellas à las personas benemeritas i suficientes, que para ellos en aquellas partes huvieren, ò que en ellas nos huvieren servido, ò sirvieren, assi en pacificar la tierra, poblarla, i ennoblecirla, como en convertir, i doctrinar los naturales de ella.*

I no lo diximos menos expressamente la cedula Real del año de 1609. que dio la ultima forma en la provision de los Beneficios, i queda

ya inserta i gollada en el capitulo 15. de este libro, en la parte que dize: *Escojan los Arçobispos, i Obispos tres los mas dignos para cada uno de los dichos Beneficios, prefiriendo siempre los hijos de padre, i madre Españoles, nacidos en aquellas provincias, siendo igualmente dignos, à los demas opoñtores nacidos en estos Reinos, &c.*

I à esto miran tambien otras innumerables cedulas, que mandan, que los Virreyes, i Prelados de las Indias embien todos los años al Real Consejo de ellas, relaciones, i informaciones de los naturales de aquellas provincias, para que competentemente sean proveidos, i premiados en los oficios, i beneficios de las mismas, cõ forme à sus meritos, i servicios; sin que tengã necesidad de venir à España para pretenderlos, i cõseguirlos, las quales cedulas se podran ver en el primer Tomo de las impresas.

I todas se fundan en la eficaz razon, i cõsideracion, de q̄ pues estos naturales de las Indias, i sus Progenitores las pueblan, habitan, i defienden, i con su sangre, sudor, i trabajos las descubrieron, conquistaron, i pacificaron, no deben preferirles en las honras, i comodidades de ellas los estranos, i advenedizos, porque siempre se ha reputado este genero de repartimiento, i distribucion de los premios por duro i cruel, i totalmente contrario à las reglas juridicas i de caridad bien ordenada, como lo tengo dicho i probado para otros intentos.

I lo esfuerça una notable cedula, cuyas palabras insertarè à la letra en otro lugar. " la qual, con ser cosa tan deseada, i encargada, que los tesoros, i riquezas de las Indias se traigan à España, todavia encarga à los Prelados de ellas, que amonesten à los de sus pueblos, que las limosnas, i demas obras pias, que pretendieren hacer en vida ò en muerte, las hagan i funden en las partes, i lugares donde Dios les permitiese adquirir, i juntar los dineros i hazien-

r. Sched. 1. tomo, pag. 274. & 317.

f. Sched. 1. tomo, pag. 373.

t. I. Præses, C. de servit. & aqua, Cast. fiodor lib. 1. epist. 34. Marquez in gubernar. Christ. libro 1. cap. 20. cum alijs que dixi sup. lib. 3. c. 1. 2. & 7.

u. Infra lib. 5. cap. 7.

das de que quieren hazerlas.

I conformandose en la mucha justificación que tiene en sí lo que voy diciendo, i quexandose de lo mal que se cumple i executa lo q cerca dello está proveído, es digno de leerse lo q escribe el Padre Joseph de Acosta,* i añ mas apretadamente Fr. Iuan Zapata, diciendo i representando la mucha pobreza i desventura a que han venido por esta causa muchos hijos, inictos de los mas beneméritos, i antiguos Conquistadores, i Pobladores, i las tristes voces có que manifiestan el desconuelo i dolor que les causa, verse en sus propias tierras, olvidadas, necesitados, quando los de otras disfrutaban, i gozaban grueso, i honroso de ellas.

Lo mesmo dize el Licenciado Antonio de Leon, y añadiendo, que los naturales de las Indias, en los bienes, i emolumentos dellas, deben ser tenidos por hijos legítimos, i ocupar el primer lugar, i los extraños por adoptivos, o legitimados, cuya gracia nunca se puede estender en perjuizio de los legítimos.

I sobre esto, i pedir entero, i de bido cumplimiento de lo que cerca dello está dispuesto, escribiré, i imprimiré largos Memoriales para el Rey N. S. i su Real Có fejo de las Indias, el Licenciado Iuan Ortiz de Cervantes, que vino á la Corte por Procurador general del Perú, i bolvió proveído por Oidor de la Audiencia del Nuevo Reino de Granada, donde murió; i otro mas dilatado D. Luis de Betancur i Figueroa, que oy es meritísimo Inquisidor del mesmo Perú, i últimamente el Doctor don Sebastian de Sandoval dignísimo Oidor de la Audiencia de Panamá. I el Doctor don Vasco de Contreras Valverde, no menos digno Maestroescuela de la Santa Iglesia del Cuzco, i Gobernador i Vicario general de aquel Obispado, cuya nobleza, virtud i lealtad le llamá ya á tener en propiedad uno de los mayores.

I la propia quexa se hallará

bien representada en los doctos escritos del P. M. Fr. Gaspar de Villarreal, insigne Predicador, i yapor sus letras, i meritos, Obispo de Chile, y ponderando para fundarla algunos buenos lugares de la Sagrada Escritura, i otro de Tito-Livio, en que refiere, que la plebe Romana pedía, que ó se guardasse la ley, que se avia rogado, i promulgado, para que los Tribunos della tuviesen potestad consular; ó se abrogasse del todo, si nunca se avia de executar, porque menos afrenta les haría con la iniquidad del derecho, que con despreciarlos de hecho, teniéndolos por indignos de gozar de esta honra i autoridad.

I novísimamente, con graves i elegantes palabras la habuelto á representar el Doctor don Pedro de Ortega Sotomayor, Catedrático de Prima de Teología, Maestroescuela, i Arcediano de Lima, i al presente meritísimo Obispo de la Santa Iglesia de Truxillo, i promovido á la de Arequipa, ^a laméandose en nombre de los Criollos, que por muchos meritos que tuviesen, no les tocaba un hueffo roldo.

I bolviendo á nuestro proposito, á las razones que se han ponderado en favor de la prelación de los naturales, sepueden añadir las siguientes. La primera, que se puede probablemente entéder, q serán mas aptos para los ministerios referidos, por el mayor amor que tendrán á la tierra, i patria donde nacieron, como en semejantes casos lo insinúa una buena ley de Partida, i latamente Eduardo Vvesto no, ^b i en los individuales del nuestro, Acosta, i Zapata, ^c mostrando, como los extraños, porque no aman las Indias, ni pueñan perseverar en ellas, solo tratan de desfrutarlas, i ponderando un lugar de Santo Tomas, ^d en que enseña, que debe ser antepuesto el originario de una Iglesia en el gobierno de ella, aunque se hallen otros, que absolutamente se pueda dezir que son mas dignos, porque en el mayor amor que la tendrá

Acosta de pro
cur. ind. salut.
lib. 3. cap. 11.
pag. 318. Zapa
ta de just. di
frib. 3. p. cap.
52. n. 6.

y. Leon de con
firm. Real. 1. p.
c. 12. nu. 22.

z. D. Fr. Gaspa.
Villarreal in
epist. dedicat.
del primer to
mo de sus Ser
mones, & sup.
lib. Ind. pag.
628. ex Deu
ter. 28. 47. D.
Paul. ad Rom.
15. 20. Tit. Li
vio, decad. 1.
lib. 4.

a. D. Petr. Or
tega in elegá
tica cursu. ad J.
Reverend. Pa
tris Fr. D. Al
fonso Briceño
nunc merití
simi Episcopi
Nicaraguensis
sup. Sotomay

b. L. 1. tit. 11.
p. 2. Vvesto. in
Theatr. vite
civil. lib. 3. c.
19. n. 6.

c. Acosta dist.
lib. 3. c. 15. Za
pata ubi sup.
c. 8. n. 4.

d. Div. Thom.
Rebell. 2. 6.
& alij ap. Za
pat. sup.

por razon del origen , les lleva ventajas.

La segunda , por la pericia del idioma, ò lengua , que hablan los Indios de la mesma tierra, la qual mamanan en la leche los nacidos en ella, i la aprenden tarde, i mal los que vienen de fuera, i es tan necesaria en Prelados, i Beneficiados, como lo dà à entender el Apostol S. Pablo, i lo dexo dicho en otros lugares, * à los quales añaò el del Profeta Ezechiel, ^f que entre otras amenazas , que en nõbre de Dios, haze à su pueblo de Israel, una de las mayores es, que le cambiara à tierras i pueblos de lenguas no conocidas , i cuyas palabras no pueda alcançar ni enrèder.

La tercera, es, que como dizen Antonio de Leon, i Fr. Iuan Zapata, * los Criollos pocas vezes consiguen en España premio alguno por sus estudios, meritos, i servicios, i si tambien se sintiesen privados de los que pueden esperar en sus tierras , i que se los ocupaban los que van de otras, podrian venir à caer en tal genero de desesperacion, que aborreciesen la virtud, i los estudios , pues pocos ay que los sigan , sin esperança de alcançar por ellos alguna honra, premio, i utilidad, siendo tan cierto como vulgar lo quèdizen Ciceron, Casiodoro, Ovidio , i otros infinitos, ^h que estas son las cosas que los engendran, alientan, i sustentan.

En quanto à lo que se requiere , para que uno se pueda llamar propria i verdaderamente natural, originario, ò domiciliario de las Indias, ò de otras provincias, para poder tener en ellas oficios, i beneficios, ò para poder habitar, i tratar i contratar en las mesmas Indias, i como, i en que tiempo se alquiere esto? I que no basta que un extranjero tenga la carta Real, que llaman de naturaleza, para conseguirlo, sino es que en la mesma se halle especialmente dispensado, i habilitado para todo lo referido; se podrá ver lo que dixe en otro capitulo, en que trato, si las Encomiendas de Indios, se puedè

dar à extranjeros, ⁱ lo decidido i resuelto en esta materia por las leyes del derecho comun, i del Reino, Rebufo, Claperio, Azevedo, Garcia, Carleval, i otros muchos que ellos refieren, ^k

Lo qual estos dias me fue de provecho, i se estudiò i ventilo cõ particular cuidado, con ocasion de las Repressalias, que se mandaron hazer en España de bienes de Franceses, por causa de sus injustas i repetidas hostialidades, sièdo Abogados por parte de los Franceses, el Licenciado dõ Diego Alcamirano, i por la del Real Fisco el Doctor don Iuan Ossorio de Guadalupe, insignes ambos en letras i en calidad, i dignos de las mayores ocupaciones à q van ascendiendo.

I de derecho Municipal de nuestrs Indias, està dispuesto por cedula de 14. de Julio de 1561. i de 22. de Febrero de 1562. *Que los Eextrangeros, que residieren en España, ò en las Indias, diez años, con casa, i bienes de assiento, i estuvièren casados con mugeres naturales de ellos, ò de las dichas Indias, sean a vi dos por naturales de ellas.* Aunque para lo que es poder tratar, contratar, i comerciar en ellas , ay otras cedula mas nuevas , de dos de Octubre del año de 1608. i de 11. de Octubre del de 1618. i de 7. de Junio de 1620. en que se aña de , que la habitacion ha de ser de veinte años: *Los diez con casa i bienes raizes, hasta en cantidad de quatro mil ducados, de que ha de constar por escrituras autenticas, i no por informaciones, i que no puedan tratar mas de con sus caudales, i no de Eextrangeros.*

Lo q he visto dudar algunas vezes, es, si los Navarros, i Aragoneses se han de reputar por naturales de Castilla, i Leõ, i particularmente de nuestras Indias, ò por Eextrangeros, para poder tener, ò no tener los oficios, i beneficios dellas? I parece que los debemos contar en la classe de Eextrangeros , como à los Portugueses, Italianos, Flamencos, i otros, cuyas provincias no està unidas à los dichos Reinos de Castilla i Leon, i las Indias ac-

i. Sup. lib. 3. c. 11.

K. L. 19 & 20. tit. 3. lib. 1. Recop. ubi Azevedo. Rebuf. ad leg. Gall. tit. de lib. natura lit. Claperio. al. leg. Fiscal. 1. & 2. Garcia de benef. 7 p. c. 9. Carleval de iudicijs, disp. 2. q. 1. & 2.

e. D. Paul. 1. Corint. 14. Ego sup. hoc libro, cap.

f. Ezech. c. 3.

g. Leon sup. 1. p. c. 15. nu. 35. Zapata ubi supra 2. p. cap. 6. n. 21. & c. 7. n. 8. vide verba apud M^o, d. c. 19 n. 38.

h. Cic. 1. Tusculan. Ovid. 2. de Pontico, Casiodoro. & plurimi alij ap. Me. d. c. 19 nu. 39. & seqq. & dixi latè supra, lib. 3. c. 1. 2. & 30. Ma. 11. de Mat. lib. 2. c. & Simanc. 9. de Rep. o.

cessoriamente, sino con igual principio, i conservanco sus leyes i fueros cō, q se governaban antes de su union i agregacion, segun lo que cerca de este punto tengo dicho mas latamēte en otro lugar.¹

I de esta opinion hallo aver sido Diego Perez,² diciendo que son Estraños, por palabras expresas, i que así se declaró en las Cortes de Segovia, del año de 1532. en la peticion 42. i que el vió privar al Maestro Martin Vicente de un Canonico que avia llevado por oposicion en la Santa Iglesia de Zamora, solo por averse hallado que era Catalan natural de Tarragona. I este mesmo caso refiere Azevedo,³ añadiendo, que el conoció a este Maestro.

I no va lexos de la mesma opinion Burgos de Paz,⁴ en quanto enseña, que los originarios, i naturales del Reino de Aragon, son tenidos por estraños, ò alienigenas, por lo que toca á los Beneficios de los Reinos de Castilla, i Leon, i que lo mesmo se debiera dezir de los Navarros, pero que estos se admiten, por hallarse dispensados, i con naturalizados por una cedula de 28. de Abril del año de 1553. i que así se declaró en la Real Chancilleria de Valladolid, en las causas de Pedro de Lufar, i Ochoa de Aoiz. Lo qual tambien figuen Olano i Salzedo.⁵ I en quanto á los Navarros hallo, que está aprobada la dicha permision para los beneficios de las Indias, por cedula de la mesma data que la citada, i por otra de 3. de Noviembre del año de 1581. que se hallarán en el primer tomo de las impresas.⁶ I esto es lo que praticamos, como demas de los Autores citados, lo testifica don Tomas Carleval meritiísimo Consejero de Santa Clara de Napoles.⁷

Pero en los Aragoneses no he hallado permision semejante, antes leo en la historia de Gomara,⁸ que la Señora Reina Catholica doña Isabel, favoreció, i asistió mas al descubrimiento, i conquista de las Indias, que el Rey Ca-

rolico don Fernando su marido. I esto lo collige de que en las insignias, i armas, que concedió á Colon, le mandó que pusiese por Or la esta letra, *Por Castilla, i por Leon Nuevo-Mundo halló Colon, i tambien porque no consentia passar á ellas sino á Castellanos, si algun Aragonés allá iba, era con su licencia, i expreso mandamiento.*

I en proprios terminos, tratan do de los Aragoneses, los tiene por Estraños para todo lo tocante á las Indias, i passar, estar, i comerciar en ellas, Juan de Hevia Bolaños.⁹ Aunque Yo nunca vi, que esto ultimo se executasse, ni que sobre ello se le moviesse pleito á ningún Aragonés, ò le obligassen á componerse por Estraño. Antes, como el dicho Señor Rey Don Fernando era Aragonés, muchos de aquel Reino pasaron desde su tiempo, i cada dia pasan á las Indias con cargos i oficios muy honrosos, sin licencia, ni dispensacion particular de Estrañeria, i esta costumbre parece que ya pasó en fuerza de ley, porque hallo una notable cedula de tres de Enero de 1596. en la qual se manda, que no se proceda contra los de las Islas de Mallorca, i Menorca, como contra Estraños, i dá por razón: *porq̃ presdēsen refer yados por de la Corona de Aragon.*

I tratandose estos dias de recopilari las leyes de las Indias, se hizo reparo en la que habla de esto, por adverencia mia, i alcabo determinó el Consejo, que en quanto al poder passar los Aragoneses á las Indias, i residir, tratar, i contratar en ellas, no se innovasse cosa alguna. I que el privilegio concedido á los Navarros, para poder tener en las mesmas, prebendas, i beneficios Eclesiasticos, se quedasse dentro de los terminos en que habla, de manera que en las Indias se guarde en esto, lo que se guarda i practica en los Reinos de Castilla i Leon, y por cuyas leyes ellas se gobiernan, en todo lo que no las tienen particulares, ò Municipales, como lo diremos en otro lugar.¹⁰

t. Hevia in la
berynt. com.
mer. 1. p. c. t.
n. 37. pag. 14.

n. Instr. lib. 5. c.
16.

I Egor. to. II.
3. c. 1. n. 46.

m. Did. Perez
ed. l. 12. tit. 3.
lib. 1. ordina.
pag. 8.

n. Azeved. in
l. 12. tit. 3. lib.
1. Recop.

o. Bar. de Paz
ed. l. 3. Taur. n.
451. fol. 125.

p. Olan. in An
tinom. in prae
fat. n. 20. Sal
zed. ad prax.
Bernard. cap.
54. n. 44.

q. Sched. 1. to.
pag. 174. & 175

r. D. Caleval
d. disp. 1. n. 99.

s. Gom. Hist.
Ind. fol. 12.

I no obsta que todos estos Reinos se hallen unidos, i constituyan oy una como Monarchia. por don de parece que importa poco que todos los vasallos de ellos se guen, ò por mejor dezir, que no se pueden tener por Estrangeros, ni peregrinos los que están debaxo del dominio de un mesmo Rei, como en otro semejante caso lo dize Camilo Borrelo. * Porque lo mas cierto es, que tambien en este caso los Reinos se han de regir i gobernar, como si el Rei que los tiene juntos, lo fuera solamente de cada uno dellos, como lo enseñan i prueban bien Soto, Suarez, i Salas, i elegantemente Patricio, añadiendo, que para que de los vasallos de uno de estos Reinos, se pueda echar mano para el gobierno de otro dellos, es necesario, que no se hallen en el personas idoneas i suficientes, trayendo el exemplo del que por no hallar en su tierra buenos lebreles, los busca i compra con mucha diligencia, i grandes expensas, en Epiro, ò La cedemonia.

Pero ya oy, quando esto se imprime, cesan en quanto à los Aragoneses todas disputas, pues el Rei N. S. don Felipe IV. q. Dios guarde, se ha servido de conceder les, que aun en todos sus Consejos, Audiencias, i Tribunales de Castilla, i de las Indias, aya de aver precisamente, por lo menos un Ministro, que sea natural de aquel Reino, i assi se ha puesto en execucion, con que parece quedà habilitados para todos los demas cargos, negociaciones, i contrataciones, quando aun de antes no lo estuvieran.

CAP. XX.

Si se pueden dar Ordenes, i Beneficios Curados de Indios, à Indios, i Mestizos, i dispensar los Obispos en su ilegitimidad, i en la de otros para este efecto?



NTRE los naturales de Indias, à quienes se deben en primer lugar los beneficios de ellas, como lo de x o dicho en el capitulo pasado, se podrian i debria contar tambien los Indios, i Mestizos, si el derecho que por este titulo del origen i naturaleza tienè adquirido, no le perdiesen por ser viciosos ò viciados, i de malas costumbres, ò espurios, i ilegítimos en su nacimiento, como lo advierten bien Acofta, Zapata, i D. Manuel Sarmiento, i Yo lo tengo tocado en otro lugar. *

Porque aunque en algunas cedulas Reales, que allí cito, se prohibe que los ordenen, esso se entiè de de los ilegítimos, incapaces, ò malemeritos. Pero en los habiles, i capaces, no ay razón por donde se excluyan. *

I assi en las primeras capitulaciones, que dixe en el capitulo antecedente aver se hecho con los pri meros Obispos de la Española, no se excluyè del todo los Indios, i sus hijos i descendientes, de los beneficios de las Indias, sino por entonces, atendiendo ser recién convertidos, i su corta capacidad, i hasta que los Reyes ordenassen otra cosa. I esto mesmo se va repitiendo en todas las erecciones de las Iglesias, como consta de la de Lima, que dexè inserta en el capitulo 3. de este Libro. *

I assi se ha de entender el Concilio Limense II. ^a en quanto dispone, *que los Indios no se ordenen de alguna orden de la Iglesia, ni se visen algun ornamento, aunque sea para cantar la Epistola, pero quedà con sobrepelliz, i aderezo decente servir en la Iglesia, porque esto fue en interin, que no permitieffo otra cosa su habilidad, i capacidad.*

Como asimesmo se declarò en los Mestizos, por una cedula de Madrid treze de Deziembre de 1577. * dirigida al Obispo del Cuzco en que se le encarga: *dirre mucho, que las personas que orde-*

a. Acofta de proc. Ind. fol. lib. 4. c. 8. pag. 415 Zapata de inst. distrib. 2. p. c. 11. D. S. r mient. in Milicia Evangelic. Ego sup. lib. 2. c. ult.

b. Cap. eam te de rescrip. c. alijs que ad quid de ca. ut. & in initio c. pced.

c. Ercel. l. m. Eccles. c. volumus, vers. Donec, vide verba ap. Me, to. 2. lib. 3. c. 20. n. 2.

d. Conc. Lim. II. par. 2. can. 74. pag. 55.

e. Extat. 1. to. pag. 172.

x. Borrell. de Magistrat. e. dict. lib. 1. c. 5. n. 23.

y Sotus de iur. lib. 1. q. 1. artic. 2. vers. *Ad vero Regna*, Suar. de legib. lib. 1. c. 7. n. 14. Salas ibid. 490. tra ctat. 14. sc. 8. n. 49. Patrici lib. 3. de Reg. no tit. 13. vide eius verba ap. Me, d. c. 19. n. finali.

nare, tengan las partes, virtud, calidad, i suficiencia, que para el estado del sacerdocio se requiere, excluyendo à los que carecieren de ellas, i principalmente à mestizos, hasta que otra cosa se provea.

Lo qual se repite en otras de los años de 1578. i de 1587. pero con declaracion, que la palabra *Mestizos*, se ha de entender estrechamente de hijos de India, ò Indio, i Español, ò Española, pero no en los que son hijos de Mestizas i Españoles, que vulgarmente llaman *Quarterones*, dando por razon, *Porque no aya ocasion de que los virtuosos se desconsuelen, i dexen de seguir el camino de la virtud.*

Pero reconociendose en las providencias de las Indias falta de Sacerdotes, que entendiesen las lenguas de los Indios, se començo à disponer, i introducir por el mesmo Concilio Limense II.º q̃ pudiesen ser admitidos à ordenes Sacros, aunque no tuviesen patrimonio ò beneficio, los Mestizos que fuesen bien las dichas lenguas, i à estos llamaron *Ordenados ad titulum in dorum*.

I por el Concilio Limense III.º se amplio esto, à que por sola esta causa se pudiesen ordenar, los que se entendiese podian ser de provecho, para irlos ocupando en lo de adelante en Parrochias, i Doctrinas de Indios, aunque al tiempo del ordenarlos no se les diesen ni señalasen algunas.

Con la qual ocasion començaron los Obispos de las Indias à ordenar este genero de hombres, i algunos tan facilmente, que por una cedula dada en Toledo à 24. de Junio del año de 1560. i parece averse quejado los Religiosos dellas: *Que los Obispos no los querian ordenar à ellos, i ordenaban à cada passo Mestizos, i otras personas nacidas en aquella tierra.*

I lo que mas es, no solo los ordenaban, sino los hazian luego Curas, i Doctrineros de pueblos de Indios, sin reparar en que fuesen esparios ò ilegítimos, como lo suelen ser de ordinario los mas de esta mezcla. Hasta que començá-

ró à formar escrupulo en ello por ser tan contrario à las reglas del derecho Canonico, los Reverendiss. Obispos de Arequipa, i Guamanga don Fr. Pedro Perez, i dō Francisco Verdugo, sin quietarse à la respuesta, que sobre este reparo les dio su Ilustriss. Metropolitano don Bartolome Lobo Guerrero, afirmandoles, que esto se toleraba por la costumbre, i por otras razones que luego diremos. Antes dieron cuenta dello al Consejo, por el qual fue notado el Arçobispo, porque praticaba, i defendia semejante costumbre, i se despachò cedula, dada en Madrid à 4. de Março de 1621. en que se mandò guardar otra de 21. de Enero de 1594. que expressamente encarga, *Que por ninguna via los Obispos de las Indias ordenen ningun ilegítimo, ni defectuoso de alguno de los requisitos, conforme à lo dispuesto por derecho, i sacro Concilio Tridentino, i que tampoco dispensen con ellos, aunque esea para beneficios Curados de Indios, pues la dispensacion de uno, i otro solo la puede dar el Sumo Pontifice.*

Las quales cedulas no se puede negar ser muy conformes à las reglas del derecho Canonico, que ca primer lugar prohiben ordenar ilegítimos sin dispensacion Pontificia. * I en segundo, que aunque esten dispensados para las ordenes, se requiera otra dispensacion especial para poder tener Prebendas, i mas en Iglesias Catedrales, ò beneficios con Cura de Almas, como lo prueban muchos Textos i Autores, ¹ que dan varias razones de estas doctrinas.

I en fuerza dellas resuelven, que ni la gracia del Papa echa à los ilegítimos, sin saber que lo sò, puede substituir, por ser subrepticia, ni tampoco las presentaciones que hizieren los Reyes, ò otros Patronos, de tales personas. Porque aun ellos mismos suelen dezir en ellos que reciben los presentados, si los hallaren habiles i suficientes, i estos no lo son. I aunque el Principe los pueda dispensar, i legitimar para herencias,

B. Ca. 1. de filiis prob. l. 2. tit. 6. p. 1. Trident. sess. 23. c. 5. de reor. cū alijs ap. Summis, verb. *Ilegitimus*, Nicol. Garc. de benef. r. p. c. 5. à n. 215. & p. 7. c. 2. Lupum de illegit. lib. 1. comment. 1. §. 3. n. 25. & feqq. & Me, d. c. 20. n. 7.

I. ca. innotuit, c. cum in censuris de elect. c. ult. de fil. presbyt. cum alijs ap. DD. super relatoris, Nava. conf. 6. n. 7. de filijs presbyt. Rebuffi de capit. poss. n. 276 & feqq. D. Fellic. à Veg. in c. 5. de adulterijs c. n. 93. ad 100. & Me, d. c. 20. n. 8. & 9. & feqq.

f. Dict. 1. rom. pag. 173.

g. Conc. Lim. II. p. 1. can. 26. pagin. 7. ann. 1567.

h. Conc. Lim. III. act. 11. can. 31. pagin. 137. ann. 1583.

i. Extat d. 1. tomo pag. 272.

m. Ruzeus de
Iure Reg. Frã.
privil. 50. n. 2.
& seqq. Lau-
den. in mater.
legitim in q.
que incipit,
Angerius Seio,
n. 10. & 11.

n. Ca. 1. § Ille
verò, de filiis
presbyr. lib. 6.
cum a ijs ap.
Garc. de be-
nef. 1. par. c. 6.
nu. 18. & seqq.
& Me, d. c. 20.
n. 19.

o. L. minime
D. de legib. l.
1. C. que sit
longa cõsuet.
l. quædam. D.
de rei vind. c. 1.
alijs ap. Me,
omnin. vid. d.
c. 20. nu. 21. &
seqq.

p. Tex. & DD.
in c. cum Vin-
toniensis, de c.
lect. Maior. de
irregul. lib. 1.
c. 7. n. 2.

q. Sarmien. de
Redit. Eccles.
2. p. c. 4.

honras, i oficios seculares, no pue
de para Prebēdas i Beneficios E-
clesiasticos, porque esto no cae de
baxo de su potestad i jurisdiccion,
como en nuestros proprios ter-
minos lo advierte Arnulfo Ru-
zeo, despues de Martino Landen-
se, ^m y Yo lo ponderè en la causa
de un Canonigo de Mexico, que
avia sido promovido à cierta dig-
nidad de la mesma Iglesia, sin sa-
biduria del defecto de sus natales,
ni poderle aprovechar para en-
trar en ella, la dispensacion que de-
zia aver obtenido para el Canoni-
cado, por ser limitada, i en mate-
rias tales no poder estenderse de
un caso à otro. ^a

Pero aunque en el que voy trá-
tando de los Mestizos, parece se
fundaba bien el reparo de los O-
bispos que he referido; todavia,
aviendo sido consultado de este
caso, siendo Oidor en Lima, i des-
pues bõlviendose à tratar del, siēdo
Fiscal del Consejo, defendi, se
podia tolerar la costumbre, que el
Arçobispo de Lima dezia estar ya
introducida en las Indias, de or-
denarlos, i ponerlos en Dorrinas,
aunque fuesen ilegítimos, lo uno
por la fuerça que essa tiene en to-
das las cosas, con que nos pone en
obligacion de seguirla, i de pen-
sár, que tuvo suficientes titulos, i
razones para fundarse i continuar
se. ^e

Lo otro, pòrque siendo tan vul-
gares las que avia para esta pro-
hibicion, i que pecaban mortalme-
te los Prelados que las contraven-
ian, i quedaban privados de con-
ferir ordenes en lo de adelante, co-
mo lo dispone el mesmo derecho
Canonicò, ^p no es de creer, que
tantos i tan graves i doctos Pre-
lados las avian de ignorar, ò me-
nospreciar en tan grave perjuizio
de sus conciencias, segun lo que en
otto caso como este dize don Fran-
cisco Sarmiento. ^a Pues antes los
actos celebrados por doctos i grã-
ves varones, aunque à primera vis-
ta parezcan injustos, debemos pre-
sumir que son justos, licitos, i ho-
nestos, por su calidad, i autoridad,
hasta que dellos seamos mejor, i

mas plenamente informados. ^r

Como sucedio en este caso, en
que considerado lo referido, i que
las Reales cedula no prohiben
del todo ordenar los Mestizos, si-
no mientras otra cosa no se orde-
nare. I que el Arçobispo de Lima
me afirmaba, que siendolo del Nue-
vo Reino, avia tepido cedula de
reprehension, porque no los orde-
naba; siempre estuve persuadido,
que sin dũda avia alguna Bula i li-
cencia Apostolica para poderlo
hazer, i que en virtud della se in-
troduxo la costumbre que he di-
cho. I al fin vine à hallar una de
Gregorio XIII. del año de
1576. ^f Que concede à los Arçobis-
pos, i Obispos de las Indias, que
puedan dispensar en la ilegítimi-
dad, espuriidad, i otros defectos
de los Mestizos dellas; para lo que
es poder ser ordenados de todas or-
denes; i esto porque huviesse mas mi-
nistros que pudiesen acudir à pre-
dicar, doctrinar, i confessar à los In-
dios. Considerando primero diligen-
temente, todas las circunstancias q̃
cerca de la idoneidad de los orde-
nantes se debieren atender, i que
sean calificados conforme à los De-
cretos del Tridentino. La qual Bu-
la no se pasó por el Real Conse-
jo de las Indias; ò lo que es mas
verosimil, no se tuvo memoria de-
lla, quando se desfacharon las di-
chas cedulas de 1594. i 1621.
que estrañan, que los Prelados
hagan estas dispensaciones, i les
encargan que guarden el Conci-
lio de Trento, el qual; i las de-
mas disposiciones Canonicas con-
trarias, estàn derogadas en la mes-
ma Bula.

I aunque es verdad, que la dis-
pensation para que pudiesen ser
ordenados, no les habilita para re-
ner Prebendas ni Beneficios Cura-
dos, porque para esto se requiere
otra especial, como lo dexo di-
cho, i en elegantes casos lo dizen i
pruebã bien Baldo, Palcoro, Ma-
yolo, i Juan Bautista Lupo. ^t To-
davia los dichos Prelados comen-
çaron à occuparles en las Doctrinas
de Indios, de que tratamos, juz-
gando, que virtualmente se con-

r. Cap. nisi es-
set, & ib. DD.
de præbend.
Imol. in c. 1. de
cier. peregr. So-
cin. conf. 164.
vol. 2. Zab. c. 6.
2. nu. 22. vol. 2.
Petra de po-
test. Princip.
c. 32. concl. 2.
n. 8. pag. 612.

f. Vide verba
ad litterã ap.
Me; d. c. 20. n.
27.

t. Bald. in 1. ne
que natales,
C. de probat.
Palco, de not.
& spur. c. 57. n.
5. Maior. de ir-
regul. lib. 1. c.
4. n. 7. Text. &
DD. in ca. fin.
de fil. presbyr.
& plures apud
Lup. de illeg.
comment. 1. §.
3. n. 28. & com-
ment. 4. §. 1. n.
51. vers. Sexta
dispositio.

cedia esto en la primera dispensacion de las ordenes, que se les permitio hazer por autoridad Apostolica, pues dize la hagiya, para q aya mas Ministros que los doctrienen, i ser vulgar en derecho, que quando una cesa se concede por otra, esta se tiene por comprehendida, i que es mas poderosa i operativa qualquier disposicion en la causa, que en lo causado.*

I tambien se moverian, o pudieran mover, en que demas de esta Bula o Breve de Gregorio XIII. estaba ya expedida otra de Pio V. de quatro de Agosto del año de 1571.* en que generalmente se concede a los mismos Prelados de las Indias: *Que puedan dispensar en ellas con todas personas, en qualquier especie de irregularidad, fuera de la de homicidio voluntario, cometido extra bellum, i de la de simonia, o si para poder ser ordenados, como para tener qualquier officio i beneficios Eclesiasticos, i que este dispensacion obrasse lo mismo, q si la huviera hecho, i concedido el Romano Pontifice.*

I usando de estas Bulas, començarian a dispensar en la irregularidad de los natales de los Mestizos, para ordenes i doctrinas, i parece lo pudieron hazer, pues por ellas se les dan, i comeren las vezes del Romano Pontifice.*

I aun quando no estuvieran tan claras, la observancia i practica q despues de ella se fue introduciendo i siguiendo, pudo bastar para entender que esta era su exposicio, i dexar seguros en ambos fueros a los dispensantes i dispensados, segun lo mucho que de la fuerza de ella he dicho en otros lugares.*

I mas siendo como es notorio, que estas doctrinas de Indios, antes de la cedula del año de 1609. no se daban en titulo, sino en Encomienda, i despues della, aunque se dan en titulo, todavia se continua el ponerles clausula de q sean amobiles ad nutum, como lo dixe en el capitulo 15. las quales Encomiendas o Rectorias verdaderamente no caen debaxo del nombre de beneficio, ni requieren

dispensacion aunque se concedan a ilegítimos, como lo enseña una glosa, i muchos Autores.*

I esta fue una de las razones que el Arçobispo de Lima ponderaba para censurar el aver dado doctrinas a los Mestizos. I se puede ayudar con la que dize, que las Capellanias amobiles ad nutum, i los Vicariatos temporales, se puede dar sin dispensacion alguna, no solo a ilegítimos, sino aun a hijos de Clerigos, i en las mismas Iglesias donde sirven sus padres, como lo declaró la Congregacion de Cardenales, de que hazen mencion Garcia, Graciano, i Barbosa,* juntando otros muchos casos en que los Obispos pueden dispensar con los ilegítimos, como son ordenes menores, beneficios simples, Canoncitos de Iglesias Colegiales, i aun de Catedrales, segun lo dizen algunos.

I aun ay tambien otros, que les conceden la mesma facultad de dispensar, i proveer tales ilegítimos para ordenes mayores, i Beneficios Curados, siempre que la necesidad, o utilidad de la Iglesia lo demandaren, como lo toca notablemente el Arcediano, i otros que refiere Nicolao Garcia,* aunque como el añade, Dominico, i Filipo Franco van con la contraria opinion. I es tan cierto que los Obispos pueden hazer estas dispensaciones en la forma, i en los casos que he referido, que aun tãbien las pueden hazer sus Catedrales en Sede vacante, supuesto que les succeden en todo lo que toca a la jurisdiccion ordinaria, como lo tengo largamente dicho en otro capitulo,* i en los terminos de este lo resuelven Navarro, i otros Autores.*

Esto es en suma lo que en este articulo me parece se puede dezir i alegar por una i otra parte, i verdaderamente no dudare de afirmar, que los Prelados de las Indias pudieron, i pueden dispensar con los dichos Mestizos, asi para ordenes, como para Beneficios Curados, si tuvieron noticia de las Bulas o Breves q he referido, i en

a. Glo. Magist. in ca. fin. de h. lib. 6. ubi soz. And. Anch. & Gemiu. & alij ap. Campan. in divers. iur. can. rub. tit. c. 13. n. 86. Vazquez in opus. de benef. ca. 3. §. i. rub. 3.

b. Nic. Garcia de benef. 7. p. c. 13. n. 72. Gratian. discept. 397. a. num. 4. Barb. in pasto ral. 3. p. alleg. 65. n. 5. & alleg. 45. per totam.

c. Archid. ind. c. i. de fil. presbyt. in 6. Gambar. Paleotus, & alij ap. Garcia d. c. 2. n. 52. & p. 11. c. 5. a. n. 337.

d. Sup. hoc li. 4. c. 13.

e. Navar. cõf. 7. de fil. presbyt. Campanil d. c. 13. n. 31. Quirant. verb. Capitulum, pag. 228. & alij ap. Barb. d. alleg. 45. num. 25. & seqq.

u. Auth. mul. tum agis, C. de Sacrosanct. Eccl. ubi DD. l. si viva matr. C. de bon. mat. cum lat. ad. duc. à Claud. Præstus. Guo. feonitur. lib. 2. tit. 9. c. 4. Molin. de primog. lib. 3. c. 5. n. 45. & c. 7. n. 1.

x. Vide verba ad littera ap. Meo, d. c. 20. nu. 32.

y. D. Bulla Pij V. c. ex tua 9. de fil. presbyt. qui per allum de reg. iur. in c. 9. de off. de leg. 4. §. cum propriam, D. de off. claus. cũ vulg.

z. Cap. cum dilectus, de consecr. ubi DD. latiff. Ego i. tom. li. 2. c. 24. nu. 82. & seqq. & lib. 3. c. 1. ex n. 22. ad 25.

f. Don Felice. à
Vega in c. 4.
§. de adulter-
ijs, ex n. 127.
ad 131.

g. D. Felice. su-
pr. nu. 109. &
seqq.

h. Alex. conf.
1. nu. 8. lib. 4.
Roman. Bo-
log. & alij ap.
Ludov. iura de
cis. 18. n. 3. &
Me d. cap. 20.
n. 45. 46. & 47.

i. Glos. in cap.
requisitis, §. ni
si rigor. l. q. 7.
Navarr. conf.
45. n. 2. de ho-
mic. & plures
alij apud Gar-
ciam d. cap. 2.
n. 48. & 49. &
Barb. d. alleg.
alleg. 45. n. 20.

K. Doctor. per
text. ibi in c.
7. de rescript.
lib. 6. c. alij.
apud Perez de
Lara, de anni-
vers. lib. 2. c. 6.
n. 8. & 9. & Me
d. c. 20. n. 43.

virtud dellas, i siguiendo su forma, i intencion los dispensaron, lo qual he hallado, que despues que yo tenia escrito esto, lo dize i aprueba tambien el doctissimo Arçobispo de Mexico don Feliciano de Vega, ^e moviendose esta mesma question, i valiendose de las Bulas que he referido.

Però porque puede ser, que muchos dellos no ayan tenido noticia dellas, i que así se ayan ido con la costumbre, sin recibir primero las informaciones, i dispensaciones, que por las Bulas se requieren, ni hallarse otro algun rastro, ò indicio, de que quisieron proceder, i obrar en fuerça dellas, i de sus comisiones, i privilegios. I tambien, porque veo, que la Bula de Pio V. segun dize el Arçobispo de Mexico, ^s solo se ha entendido i praticado en las Indias, en irregularidades causadas por delitos, por las razones que alega, confesso, que me hallo dudoso, porque para asegurar Ordenantes, i Ordenados, no basta que aya Bulas, sino q se aya querido proceder en virtud de ellas, ^b i tener noticia del defeto que se dispensa, i de la idoneidad, i calidad del sujeto, i demas requisitos, que obligan, ò mueven à dispensarle. Porque solo el Papa puede hazer tales dispensaciones sin causa, conforme una celebre Glosa, i los que la siguen; ⁱ i en nuestro caso requiere que las aya, i que preceda informació dellas el Breve de Gregorio XIII. como va referido. Pmas no se dando ya en Encomienda, sino en titulo estas doctrinas, aunque se les ponga la clausula de amobiles ad nutum, porque para que una Capellanía, ò Beneficio se tenga por perpetuo, basta que lo sea en apatitud, i que el presentado le pueda gozar por toda su vida, mientras no diere causas para que se le quiten, como lo enseñan muchos Doctores. ^k

I así por estas consideraciones, i porque en materias donde puede aver riesgo de conciencia, siempre

se ha de ir à lo mas seguro, ⁱ no me pareciera mal, que en el caso propuesto, se pidiera por parte del Rey nuestro Señor al Romano Pontifice, revalidacion de las dichas Bulas; con narrativà de lo que en su execucion ha intervenido, i suplica de dispensacion de los defectos, que de hecho, ò de derecho huviere auido en esta parte por lo pasado, en ordenar, i dar Curatos à Mestizos, i otros ilegítimos, sin dispensarlos; Mandando sean còservados en el estado en que se hallaren, pues es cierto, que la costùbre que en este particular se introduxo, aun quando fuese erronea, basta para escusarlos de todas penas, i censuras, segun lo que despues de otros muchos resuelven Tiraquelo, Covarruvias, i otros muchos Autores. ^m

La qual gracia se podrà pedir, i deberà conceder en general con mas justificacion; atendiendo la gran distancia que ay de las Indias à Roma, i la dificultad que muchos tendrian en ir la à pedir en particular, aunque por lo demas se hallen idoneos, i suficientes.

I aun se podria intentar, que su pnesto que la que està còcedida en las dichas Bulas à los Prelados de las Indias es perpetua, como de ellas consta, ellos por si, sin nueva consulta, ni dispensacion del Papa, podrian ir rehabilitando, i dispensando de nuevo à todos los que hallassen, i sintiesen mal ordenados, i promovidos. Porque aunque se fuele dezir, que la facultad *Dara ab hmine*, qual parece ser la de estos indultos, se consume en la primera vez que de ellos se usa: ^a esso cessa, i se limita, quando el primer acto es nulo i defectuoso, por no se aver guardado en el la forma, ò solemnidad necesaria, como latissimamente lo prueba Andres Tiraquelo. ^o

I dixe, *los que se hallassen, i sintiesen mal dispensados*; porque si les consta de lo contrario, ò estàn en duda del modo i forma, ò intencion que los Prelados tuvieron en

l. Cap. illud, de Cler. ex-
com. c. in alijs
apud Nic. Gar-
ciam, d. c. 2. n.
12. & 13. & Me
d. c. 20. n. 48. &
49.

m. Tiraq. de
pen. temp. cau-
sa 42. Covarr.
in cap. quami-
vis, l. p. 6. 7. n.
11. Gutierrez
lib. 38. Tufes,
& alij ap. Me,
d. c. 20. n. 51.

n. L. Boves, §.
hoc sermone,
D. de verbor.
oblig.

o. Tiraq. d. §.
hoc sermone,
n. 51. & 52.

dispenfarlos, pueden estarfe quietos, i tenerfe por seguros en ambos fueros, porque en los dichos indultos se halla puesta la clausula que carga, i grava la conciencia de los Obispos, en la execucion de ellos, i siempre que esta se pone, se excluye qualquier excepcion que se pudiera oponer al acto hecho en virtud della, así de parte del que le haze, como del que le recibe, aunque no confite de que ayan intervenido las dichas solemnidades. Porque importa libre voluntad en el delegado, i dexa en su conciencia el rigor del derecho, como latísimamente lo refuelven infinitos Doctores. ^P Demas de q puede ser, que el delegado aya hecho extrajudicialmente las informaciones, para descargar su conciencia, i esto basta segun Peregrino. ^Q O que sea verosimil que precedieron, aunque en el despacho no vayan mencionadas, segun Ludovico Romano.

Esto mesmo procederá, si estas dispensaciones las huviesen hecho los Vicarios Generales de los Obispos, que de ellos tuviesen facultad especial para dispesar. Por que aunque algunos han puesto en duda, si las comisiones Apostolicas que tienen clausula onerativa de la conciencia, se pueden subdelegar, la mas cierta es la afirmativa q tuvo Abad. ^I En qualquier caso de duda que se pudiere ofrecer en tales materias, siempre nos avemos de atener, i está la presuncion, por lo que fuere mas favorable para sustentar, i dexar con entero valor, i firmeza el acto de que se trata, segun lo dispone el derecho, i lo exor-
na, i prosigue, despues de otros, doctamente Menochio.

(+.)



CAP. XXI.

De los Diezmos, i Primicias, i de que Personas i cosas se cobran en las Indias? I si son exemptas de su paga las Ordenes Militares, i Regulares?



Vcho he dicho ya de los diezmos en otros capitulos, con ocasion de averiguar, si los debé, i de que cosas, los Indios? I de la concessió que de ellos se hizo a nuestros Reyes por la Sede Apostolica. En este, solo quiero tratar, de como los deben i pagan en estas provincias los Españoles, i se han de aver en su exaccion, i cobrança los Eclesiasticos?

I digo en suma, q guardado en todo las disposiciones del derecho comun, cō el qual se ajustan las leyes i cedula municipales de las Indias, q tratá desta materia, que las mas dellas se hallará juntas en el primer tomo de las impresass. ^b I procurado escusar nuevas introducciones, siguiendo lo q ya por costūbre se hallare entablado, como se les encarga por una ley de las dela Recopilacion de Castilla, cerca de la qual, i su practica, escribió Gregor. Lopez. Covar. Luá Gutierrez, i otros Autores.

En fuerça de cuya disposiciō, está do yo en Lima, se pretendian escusar los dueños de heredades del cāpo, q allí llamā *Chacaras*, de pagar diezmos dela *Alfalfa*, q es una yerva q allí se cria en grā abundancia, i muy necessaria para el sustēto de las mulas, i cavallos. Pero sin embargo se pronuncio q debia pagarlos; por q se probó, que esto estaba en costūbre; aunq se solian reducir a dinero, por la dificultad de cogerlos, i cobrarlos, si se huviera de pagar en atados de la mesma yerva, i en cada Chacara.

a. Supra lib. 2. c. 21. & 22. & hoc lib. 4. c. 1.

b. Sched. 1. tomo impress. pagin. 179. cum multis seqq.

c. L. 6. & seq. tit. 5. lib. 1. no vā Recop Gregor. Lop. fol. 1. tit. 20. p. 1. glof. 3. Gutier. lib. 1. pract. c. 19 Covar. lib. 1 var. c. 17. n. 8 & plurim alij apud D. Valen quel. conf. 152 n. 51. & seqq. & Me, d. 2. tomo, lib. 4. c. 21 n. 2.

p. Clem. quia contingit, §. ut autem, de Relig. domib. Lopus & eius addit alleg. 15 n. 8. Maeta da clausulis, p. 1. claus. 371. & alij plures ap. Me, d. cap. 20. n. 56.

q. Peregrin. conf. 72. n. 10.

r. Roman. conf. 343.

f. Abb in cap. cum in veteri, num. 4. de election. Ego, d. c. 10. nu. 58.

t. L. 2. D de rebus alijs, l. quoties, D. de verb. obligat. cum alijs ap. Decium, Capitulum, Mantram, quos refert Menochio. lib. 4. praesum. 4 & Ego d. c. 20. n. 59. & 60.

d. Martha de
jurisd. 2.ª par. 4.
partis, c. 43.

e. Suarez de
Relig. lib. 1. c.
13. Vazquez in
opus. de be-
nef. c. 1. §. uni-
co, dub. 9. Mal-
derus l. 2. z.
tit. 10. de de-
cimis, c. 4. du-
bio 2. Tufchus
lit. P. conclus.
c. 6. & seqq.
Marefcot. 2.
variar. cap. 95.
à n. 12. & Ego,
d. c. 21. n. 4.

f. Vide verba
ap. Mej. d. c. 21.
num. 5.

g. Conc. Lim.
III. añ. 4. c. 12.
pag. 192.

h. Cap. deci-
mal. 16. q. 1. c.
quicumque &
seqq. 16. q. 7.
c. pervenit, c.
nuntios, & c.
non est, cum
alijs, de deci-
mis.

I tambien nos fundamos, en que la coltumbre , para que efcufe de pagar diezmos , debe fer razonable, i legitimamente prefcripta, cō tacito; ò expreffo consentimiento del Príncipe; porque de otra fuer te, antes ferá corruptela, como lo dize bien el Dotor Martha.^a

I afsimesmo, no aviendo titulo alguno en q̄ eſtrive, ha de fer inme morial; i aviéndole, debe fer, por lo menos, quadragenaria, como lo re ſuelvê el Padre Suarez, Vazquez, Maldero , i otros muchos Auto- res q̄ referê el Cardenal Tufcho, i Hercules Marefcoto, lo qual no ſe podia verificar en las Indias, cu yo nuevo descubrimiento aun no admitia prefcripcion inmemorial, i donde no tenía titulo que poder alegar, ſino antes decifion contra- ria en el Arancel de las cosas de q̄ en ellas ſe debe diezmo , el qual eſtá pueſto deſpues de las cedulas referidas , i en èl ſe eſpecifica que le paguen de todas las cosas fructi- feras, i del *Alcacer*, cuyo uſo ſup- le, i ſurre la Alfalfa, que deſpues ſe comenzó à llevar , i plantar en aquellas tierras.

I eſtas cedulas ſe conforman con las Bulas Apoftolicas, i cō las clau- ſulas de las erecciones de las Igle- ſias Catedrales de todas las In- dias, en q̄ expreſſamêre ſe decla- ra, i manda, q̄ los Eſpañoles q̄ las poblaren, i habitaren , les paguen enteramêre diezmos de todos los frutos, i ſemillas que por tiempo fueren ſembrando, plantando; i co- giendo en ellas, como loſpagan en Eſpaña, excepto del oro, plata, pèr- las, i piedras preciosas, que eſſos ſe refervan para los Reyes.

Con las quales clauſulas ſe con- forma, aun cō mas expreſſiō, el Cō- cilio Limenſe III.º diſponiendo, que los paguen de todos los fru- tos, que la tierra diere, aunque ſeñ- ſilveſtres, i nazcan ſin ſembrarlos; por q̄ eſto lo pide el reconocimien- to que por ellos ſe debe à ſu Cria- dor, i ſe funda en lo que el dere- cho como antiguo tiene manda- do, i eſtatuído.

I muy en nueſtros terminos, ha- blando del heno , que es tan pare-

cido à la Alfalfa, dize Rebuto, que ſi ſe reduxere à manojos, ò a- ratados, de cada diez ſe deberá uno, i de qualquier fuerre que ſe coja ſiempre ſe ha de eſtimar, i pagar lo que buenamente pareciere, que puede montar ſu diezmo; porq̄te eſte entrá debaxo del nombre de los que ſe llaman prediales , i ſe ha de pagar donde eſtá el prado de q̄ ſe coge. I lo meſmo reſuelve del diezmo de las deheſas, i paſtos, ò del precio en que ſe ſuelê vendêr, i arrendar;

I ſolo hallo, q̄ en las dichas ce- dulas, i Arancel eſtê exceptuados los diezmos personales , por q̄ eſ- tos caſi en ninguna parte ſe ſuelen pagar, por coſtumbre general de to- da la Chriſtíandad, como lo reſuel ven Navarro; Covarruvias; i o- tros, que juntamente tratan, ſi ſe debe de las ſoldadas de los paſto- res, i otros criados.

Sin q̄ à eſto obſte la ley de la Re- copilacion, q̄ dexo citada. Porque eſta ſolo habia en diezmos, prohi- biêdo, q̄ de la coſa que ya vna vez los huviere pagado, aun q̄ por ra- zon de ſus redditos, ò por otra cau- ſa paſſe à nuevo dueño , no ſe pidá ni paguen ſegūda vez, como lo ma- niſieſtan ſus palabras, i lo enſeñan Azevedo, Iuan Guierrez, i otros Autores que la comentan.

Aun q̄ ſin embargo deſto, en Cor- dova, i en otros Obiſpados ſe ha introducido, q̄ aun de eſtos traspas- ſos ſe pague algũ diezmo; como lo dize Seraſin de Olivares, i lo meſ- mo ſe eſtila en la provincia de Gua- temala, i otras de las Indias, dōde obligá à los Encomêderos à pagar diezmo de las cosas, frutos, ò eſpe- cies que los Indios les hã pagado por la deuda, i taſa de ſus tribu- tos, por lo menos en las que los In- dios no le pagaró en virtud de ſus privilegios; lo qual hallo que eſtá aprobado expreſſamêre por una ce- dula de Valladolid de 9. de Abril del año de 1549.º q̄ dize: *Dixerme de todas las cosas, q̄ de los Indios re- cibieren de los dichos tributos, de q̄ ſe debe pagar diezmo, pues ellos no las dixeran al preſente; ſi ſe cōforma cō la decifion de un celebre texto*

i Rebuf. de de-
cim. q. 8. n. 9.

K. Idem Re-
buf. ſup. n. 22.

L. Navar. in ma-
nual. c. 21. nu.
31. Covarr. d.
c. 17. n. 8. Gu-
tier. 2. Cagon.
c. 17. nu. 34. &
27. & alij ap.
Flores de Me-
na, lib. 1. var.
q. 8. & Me. d.
c. 21. n. 6.

m. Azeved. in
diſ. 1.6. lib. 4.
tit. 1. Recopil.
Gutierr. lib. 1.
pra. c. 17. &
plures alij ap.
D. Valenzuel.
conf. 146. n. 52
& Me. d. c. 20.
nu. 7. & lib. 2.
cap. 22.

n. Seraphin.
decil. 1047.

o. Extar d. 1.
tom. pag. 181.

p. Cap. cū non
fit 33 de deci-
mis, vide verb.
ap. Me, d. c. 21.
n. 9.

q. Supr. lib. 2.
t. 22.

r. Rebuff. d. l. a.
tra & q. 10. nu.
23. & 24. per
text. in l. cun-
cti, C. de me-
tallar. lib. 11.
Ioann. Andr.
Butr. & alios
in cap. perve-
nit, de deci-
mis.

f. L. r. §. Illud,
D. de muner.
& honor.

t. Plin lib. 33.
cap. 4. l. 1. & l.
cuncti, C. de
metallar. lib.
11. ubi DD.
Ioann. Guid.
in tractat. de
muneral. lib.
4. titul. 15.
Georg. Agric.
de re metall.
lib. 1. per tot.
& novis Ber-
nard. Celsius
de mineral. li-
bro 1. cap. 3. &
seqq.

t. Extant d. r.
rom. pag. 197.
& seqq.

del derecho Canonico, ^p que en otros casos semejantes dispone lo mismo, i dà por razon, que la cosa no dezmada passa con esta carga à otros qualesquier poseedores, de que tambien tengo ya dicho algo en otro capitulo.⁴

Asimesmo es cosa asentada, q mirado el derecho comun debien los Españoles de las Indias pagar diezmo del oro, i plata, i qualesquier otros metales, perlas, i piedras preciosas que hallaren, cava- ren, i beneficiarē, ò del dinero que de ellas hizieren, como citando pa- ra ello algunos Textos, i Auto- res lo resuelve Rebuffo,⁵ añadien- do, q este diezmo se puede llamar personal, porque obra mas en èl la industria que la Natura. I no di- ze lo contrario la Bula de las erec- ciones q he referido; por que antes reconoce, que de estas cosas se de- be diezmo; pero q este queda refer- vado para los Reyes, q eran due- ños de todos por cõcesion Aposto- lica, antes que los cedieran à las Iglesias, como lo tēgo dicho en el capitulo primero de este libro. Si bien es verdad, q ellos no los han querido cobrar nunca de los mine- ros, ò metalarios, contentandose con el quinto q les pagan de estas cosas, horro, i libre de todas cos- tas, gastos, i expensas, i del increi- ble trabajo, afan, i sudor personal, q en ellas se pone, antes q vengan à estar en su punto, lo qual, como dize Rebuffo, haze, q este diezmo se deba tener mas por personal, q por real, ò predial, por parecer q estos frutos los produce mas la in- dustria de la persona q entiende en su beneficio, que la mesma tierra q los engendra. Como en caso seme- jante lo dà à entender un buē Tex- to, ⁶ i en este mismo, Plinio, i o- tros, q no acabà de encarecer quã laboriosas, i erumnosas son estas operaciones de los Metales.⁷

I no van lexos de este mismo in- tento i razon, otras cedulas Rea- les de los años de 1513 1523. ⁸ q mandan, q tambien se pague diez- mo en las Indias de la cal, teja, i ladrillo, aunque este, como enton- ces, se iban labrando tantas Igle-

sias, se manda aplicar à la fabrica dellas.

I esto es lo que se me ofrece dig- no de nota en quãto à las cosas de que se deben pagar diezmos en las Indias. En quanto à las Personas, ay muchas cedulas, q generalmen- te declaran, i ordenan, ⁹ que los paguen todos los Españoles q ha- bitaren en ellas, aunque sean Ca- valleros professos de las Ordenes Militares, ò Equestres de Santia- go, Calatrava, i Alcántara, i quie- ran valerse de sus exempciones, i privilegios, como lo han pretendi- do algunos en España, especialmē- te de los de Calatrava, i Alcántara, no solo por lo tocante à los frutos que cogē de los predios, ò hereda- des de sus Encomiendas, sino aun de las dotalis, i patrimoniales.

I estas cedulas se fundan en mu- chas decisiones de Rota, ¹⁰ que hã declarado, que el dicho privilegio se ha de entender solo en los bie- nes de las Encomiendas, i ser tur- bida la exempcion que pretenden en los demas, i que estos Cavalle- ros en la materia de sus diezmos estãn sujetos al ordinario, como Delegado de la Sede Apostolica. Las quales decisiones, i otras mu- chas cosas para este intento juntò el Ilustriss. Argobispo de Sãtiago dõ Iuan Beltrã de Guevara, en la docta alegacion q siēdo Canonigo Doctoral de Avila, escribio cõtra Mosen Rubin de Bracamonte, Ca- vallero del Orden de Calatrava, vezino de la misma ciudad. I Yo me vali della, siēdo Oidor de la de Lima, en otro pleito semejante q alli se intentò por don Francisco de la Cueva, i el Excelentiss. Cõde de Lemos, Cavalleros del de Al- cantara, q es el que dio ocasion à la cedula q dexo citada del año de 1623, i dèl, i de un Breve de Paulo V. en cuya virtud pretedian estos Cavalleros, que la causa se avia de remitir al Nuncio Apostolico de España, haze mencion el Doctor Carrasco del Saz,¹¹ q fue Aboga- do en ella. Pero el Supremo Cõse- jo de las Indias no ha permitido, q en ellas se dè lugar à estos plei- tos, por ser tã perjudicials al Real

v. Sched. ann.
1519. & 1559.
el 1. tom. pag.
182. & seq. &
noviss. dat. Ma-
riti 10. Martij
ann. 1623.
cuius mencio
sup. hoc libr.
cap. 1.

x. Rota d. verif.
noviss. decis.
54. p. 2. Sera-
phin. de cõsis.
655. & 549.

y. D. Carrasc.
ad leges Ro-
copil. c. 6. §. 5.
cx nu. 4.

Patronazgo, i a la conceſion de los diezmos, que ſiendo de nueſtros Catholicos Reyes, los redonaron a las Igleſias, como lo dice mas latamente en el capitulo primero de eſte Libro.

Donde comencé tambien a tratar de otro pleito, que por la meſma cauſa fe retuvo en el meſmo Conſejo, conviene a ſaber de los diezmos, que las Religiones Mendicantes de las Indias, i otras que participan de ſus privilegios, rehuſan pagar, de las muchas heredades, que de nuevo van adquiriendo de perſonas ſeglares, que antes los pagaban.

En la qual cauſa, que ha mas de ſeſenta años que dura, i apenas eſta conteſtada, Yo fui Fical; i obtuve en el punto de la jurisdiccion i retencion del Conſejo, como lo digo en el dicho Capitulo. I en quanto al punto principal; lo que ſe me ofrece que añadir en eſte es, que tengo por cierto, que el Sumo Pontifice pudo, i puede conceder a Clerigos, i Religioſos, total exemption de la paga de diezmos, como lo prueba muchos Textos, i Autores. z

Pero no es menos cierto, que los privilegios que haſta aora ſe hallá concedidos a las Religiones, no ſe pueden, ni deben eſtender a los predios adquiridos de nuevos; porque ſolo ſe les han dado; o comunicado los de los Ciſtercienses, i eſſos, ſolo dan exemption a los que labraren por ſus manos, o de que preciſamente neceſitaran para los Monasterios que fundaren de nuevo, los quales, aun ſe les manda, que los arrienden a perſonas que los pague; porque ſus privilegios no vengán a ſer dañoſos a las Igleſias, como expreſſaméte lo diſpone otros muchos Textos, entendidos por todos en eſta conformidad, b ſino es que en los privilegios ſe halle eſpecialmente de rogado el capitulo Nuper.

I aunq ay algun Texto, i Dotor, q tábié eſtenden ſus privilegios a los predios q adquiriere de nuevo, eſtos tábién ponen por condicion, q los ayan de labrar, i cul-

tivar por ſu mano. I en otros (como he dicho) ſe añade, que ſi los arriendaren a otras perſonas, ſeá tales, q puedá cobrar dellas las Igleſias ſus diezmos ſin dificultad, ni contradiccion alguna. d

En Francia ay ley, que preciſamente manda, que los Eccléſiaſticos arrienden todas las tierras que adquirieren, ſi huvieren ſido antes decimales, a Colonos ſeglares, para que por eſos ſe continúe la paga de los diezmos, como lo reſiſſican Renaro Copino, i Aneo Roberto. e Aunque ay otros muchos Autores q comunmente ſienten, que eſta ley no es valida, ni pueden ſer compellidos a hazer tales arrendamientos, i que aun en caſo que los hagan, deben gozar, i gozá los Colonos ſus privilegios, como ſe prueba, que los frutos i rentas de eſtas heredades ſon para ſu ſuſtento. f

I puedeſe coſtituir eſto cō otra comun doctrina, q ſe ſeña, que los predios tributarios paſſan a las Igleſias, i Monasterios, cō la carga de los tributos; q antes tenía i pagabá en poder de los ſeculares, porq no véga a cargar ſobre eſtos todo ſu peſo. g I q aſſi no es mucho que digamos lo meſmo en los diezmos, pues vale regularmente el arguméto que ſe ſaca para ellos de los tributos, o por el cótrario, como latamente lo prueba Everardo. h

I aunq tambien reconozco, que en eſte punto, como en el paſſado, no es menos recebida la contraria opinion, y Yo la tengo por mas ſegura, ſiguendo a Marta, Suarez, Valézuella, i otros Autores. i To davia es forçoſo, que coſeſſemos, que caſi no ha auido, ni ay Republica en toda la Chriſtandad, a la qual no aya parecido forçoſo ſeñalar algun coto en lo que cada dia van adquiriendo los Eccléſiaſticos, i eſpecialmente los Religioſos, aſſi por el daño que a ellos les ocaſionan las demaſiadas riquezas, como por los que recibe en comun la Republica, careciendo de ellas para las neceſſidades, i contribuciones que ſe requieren;

d. Cap. in aliquibus 32. de decimis, ubi DD. Azved. in l. 2. nu. 17. tit. 5. lib. 1. Re copil.

e. Copin. de privileg. iust. lib. 1. part. 1. c. 12. Robert. rerum iudic. lib. 1. cap. 2. fol. 117.

f. Gloſſa Cardin. & alij in Clem. 1. de decim. & plures alij apud Guilielm. conf. 5. D. Valenz. d. conf. 71. n. 32. & Me; d. c. 21. n. 27.

g. Textus, & Gloſſa in l. 1. c. ſi prop. pub. peſſitat. cap. tributum 11 q. 1. cum multis alij apud Borrel. de præſtant. Reg. Caſhol. cap. 63. n. 11. & ſeqq. & Me; d. c. 21. n. 19. & 30.

h. Everard. loco 72.

i. Martha de iuriſd. part. 4. cent. 1. caſ. 11. Suarez in deſenſ. contra Reg. Angl. lib. 4. cap. 20. & ſeqq. Valenz. contr. Venetos, p. 3. ex num. 169. An. Rob. ubi ſup. & plures alij ap. Me; d. c. 21. num. 31.

z. Cap. ex parte 10. de decimis, ubi Gloſſa l. 22. ubi Greg. Lopez, tit. 20. part. 1. cum alijs ap. Catraſc. ubi ſup. nu. r. D. Valenz. conf. 71. num. 23. & cōf. 88. n. 17. & cōf. 146. nu. 23. & Me; d. c. 21. nu. 24.

a. Cap. nuper, de decimis, cū ſimil.

b. Cap. dilecti 8. c. ex parte 10. c. dilecti 1. c. in aliquibus in c. cum contingat, cap. nuper 34. in fin. de decim. cap. quicumque 6. q. 1. Doctores in l. eſſem iu rib. & in cap. dudum, de pri vil. & plures alij apud Puzos. decif. 154. Gutierrez. conf. 5. & Me; d. c. 21. n. 25.

c. Cap. quia circa, de privilegijs. cum alijs ap. D. Valenz. conf. 71. n. 18. & conf. 136. ex nu. 50. Seraph. omnia vid. decif. 1380 n. 3.

K. Pet. Greg.
lib. 13. Syna-
ca. 16. sect. 17.
Robertus ubi
sup. Borrel. d.
c. 63. ex nu. 35.
Grassallus lo-
quens de iure
amortizatio-
nis, lib. 2. de Re
gal. c. 2. Cont-
zen lib. 6. po-
lit. ca. 63. & E-
go omnia. vi-
den. d. c. 21 n.
33.

J. Rebuff. d. tra-
ctat. de decim.
q. 8. in fin. n. 31

m. Bened. in c.
Ratutius, ver-
bo, Et uxorem
n. 256. de test.

n. D. c. cum cō-
tingat, de deci-
mis, cum alijs
sup. relatis.

sobre lo qual discurren lata, i do-
ctamente Pedro Gregorio, Aneo
Roberto, Camilo Borrelo, i otros
Autores, * refiriendo los estatutos
que en orden a esto se han he-
cho, no solo en Francia, sino en mu-
chas ciudades de Italia, i en otros
Reinos.

I así, aun en los mismos ter-
minos de diezmos, dize Rebuffo, ¹
que en ninguna parte se pagan de
los bienes raizes; por q si se paga-
ran, vinieran todos en poco tiempo
a ser de la Iglesia, lo qual afirma
Guillermo Benedicto, ^m q es i se-
ria cōtra ley i prohibiciō divina,
escusando por esta mesma razón la
costumbre q ay en Francia, de que
los Monasterios no fucedan a los
Religiosos q en ellos professan, si-
no q retengan sus bienes los parie-
tes mas cercanos, i que los bienes
raizes q adquirieren, passen siēpre
cō la carga q tenia antes de pagar
diezmo de sus frutos i rentas, con
forme a los textos q he referido. ⁿ

I en estas doctrinas parece aver-
se fundado una cedula Real dada
en el Pardo a 24. de Orubre del
año de 1576. dirigida a don Mar-
tín Enriquez Virrey de la Nueva
España, la qual hablando indivi-
dualmēte de este mesmo pleito de
q voy tratando de los diezmos de
las Religiones, i aviendo hecho re-
lacion de como iban adquiriendo,
i incorporando en si las mejores, i
mas gruesas tierras, i posesiones
de las Indias, i q despues justa, o
injustamente, cō pretexto, i color
de sus privilegios, i exenciones, no
querian pagar, ni pagabā diezmos
dellas, lo qual pedia breve reme-
dio i resolucion, manda se trate de
tomarla con toda brevedad i cui-
dado, i luego añade las palabras si-
guientes: *I en el entretanto dareis or-
den, i proveereis, como ninguno, ni
alguno de los dichos Monasterios de
Frailes, ni Monjas, no adquiriera; ni
compre, ni pueda adquirir en mane-
ra alguna, ni comprar mas bienes,
renta, e haciendas, ni grangerias
de aquellas que tuvieran al tiempo
que esta recibieredes, que si necesa-
rio es, por la presente lo prohibimos,
i defendemos.*

La qual cedula se halla renova-
da por otra dada en Madrid a 20.
de Mayo de 1631. dirigida a la
Audiencia de Quito, en cuya na-
rrativa se refiere la queixa que el
Obispo de aquella Iglesia avia da-
do, del gran exceso cō que las Re-
ligiones se iban apoderando de to-
dos los bienes raizes, i semovien-
tes de aquella Provincia, en gra-
ve daño, i perjuizio, no solo de
los diezmos, sino de las demas
rentas, alcavalas, i derechos Rea-
les, i despues se decide: *Hareis
guardar, i que se guarde i cumpla,
i execute lo dispuesto por las cedu-
las Reales, que prohiben a las Reli-
giones el adquirir semejantes ren-
tas, i haciendas, sin consentir q con-
tra ello se vaya, ni passe, ni consienta
ir, ni passar en manera alguna, que
así es mi voluntad.*

De las quales cédulas pedi cū-
plimiento en el Real Consejo de
las Indias, siendo Fiscal en el, i si-
guiendo como tal este pleito, apo-
yandolas con las doctrinas, i exem-
plos que he referido, i con otros
derechos, i razones, que en los
mismos terminos, tratando del
valor, i vigor de semejantes esta-
tutos, que por utilidad publica,
prohiben a las Iglesias i a los E-
clesiasticos adquirir tales bienes,
de q Magistralmente tratáro Bal-
do, Signorolo, Covar. i otros mu-
chos Doctores antiguos i Moder-
nos, q refieren Iuan Gutier. Boba-
dilla, Zevallos, Anguiano, i Ga-
briel Pereira, ° refiriendo i defen-
diendo la ley de Portugal cerca
desto, q llaman de *mano muerta*.

I añadi, que caso que en man-
darlo tan absolutamente, se sintief-
se alguna dificultad, por la dureza
i escrúpulos, que otros muchos,
i muy graves Doctores sienten, i
forman en promulgar, i praticar
estas leyes, i estatutos, por te-
nerlas, i juzgarlas en cierto mo-
do por contrarias a la immuni-
dad, i libertad Ecclesiastica, se-
gun lo que ran lata, i docta-
mente, impugnando el de los Ve-
neccianos en tiempo de Paulo V.
escribieron los Emientísimos
Cardenales Belarmino, Baronio,

o. Bald. in c.
Ecclef. Maria
de constit. n. 6.
Signoro. omn.
vid. consil. 21.
per tot. Cova.
in reg. posses-
sor in initio,
2 p. § 4. nu. 8.
Guti. 4. pract.
c. 38. Bobad. in
Polit. lib. 2. c.
18 n. 245. Zeva-
llos in pract.
q. 89. a. n. 107.
& nu. 177. An-
guian. de leg.
lib. 2. con-
troverf. 15. per
totam, Pereir.
de manu Regia
r. toca. 67. per
tot. & alij ap.
Me. d. c. 21. n.
37.

p. D. Valenz.
latus ceteris
in Monitorio
contra Vene-
tos, Bassida,
Beltrida, Gue-
vara, Fangan-
us & alij, &
Marta ubi fu-
pra.

Colon, i otros Autores, ¹ se po-
dian despachar de nuevo otras ce-
dulas Reales, q sin hablar con las
Religiones, ni Religiosos, prohi-
biesen à los vassallos legos, que ni
en vida, ni en muerte pudiesen vé-
der, donar, ni mandar à las Reli-
giones posesion, ni heredad algu-
na, que en su poder, fuesse dezma-
ble, sino es con pacto i condicion,
de q tambien los Religiosos con-
tinuarian la paga de los mesmos
diezmos à las Iglesias, à quien de
derecho perteneciesen.

Los quales pactos son validos;
i se deben guardar, i cumplir pre-
cisamente por las Religiones, que
debaxo dellos reciben las dichas
tierras, i posesiones, segun dotri-
na de Inocencio, Inan Andres,
Baldo, Bertachino, Festasio, Be-
lono, i otros muchos, que refieren
i figuen Dueñas, i Camilo Borre-
lo, ² añadiendo, que si valen estos
pactos, tambien valdran estos estã
tutos; porque de uno à otro corre
el argumento con igualdad, como
Magistralmente lo enseña Barto-
lo, ³ faciendo desto muy en nuestros
terminos otra semejante cautela,
de q para evitar estas enagenacio-
nes en Ecclesiasticos, se haga estatuto
en general, de q todos los pre-
dios, i heredades de los ciudada-
nos seglares, se entiendan ser tribu-
tarios, i tener en si, i sobre si la o-
bligacion de todos los tributos, i
colectas que se les han cargado, i
se les cargaren.

Con los quales Autores con-
viene el Doctor Carrasco, ⁴ ha-
ziendo mencion de este proprio
pacto, ò cautela, i una insigne de-
cision de la Rota, que se podrá ver
entre las recopiladas por el Do-
tor Marta, ⁵ en la qual se refiere,
q un Arçobispo donò ciertos pre-
dios à los Monges Cartujos, con
carga, de que de los frutos dellos
pagassen los diezmos acostumbra-
dos à las Iglesias, la qual carga
ellos acataro, i pretendiendo des-
pues escusarse de cumplirla, en vir-
tud de sus privilegios, se resolvió,
q no les valian en este caso, porque
esta calidad no es de las reprobadas
por el Derecho; si assi aun q mi-

re en favor de tercero, pudo el do-
nante ponerla, i el donatario acep-
tarla, i queda obligado à su cumpli-
miento. I los privilegios de los
Religiosos en quanto à esto son re-
nunciabiles, i en todos es visto aver
clausula de los q gozè, si quisieren
usar de ellos.

I no son dignas de estrañarse
mucho estas doctrinas i resolucio-
nes, pues tenemos una ley del Or-
denamiento, ⁶ que por la mesma
razon prohibe à los legos vender
sus bienes raizes à Iglesias, ò per-
sonas Ecclesiasticas, lo pena de
perder la quinta parte del va-
lor de los que vendieren. Con
la qual ley se conforman otras
semejantes de los Reinos de Va-
lencia, i de Portugal, que refieren
Beluga, i Caldas, i Gabriel Pe-
reira. ⁷

I en materia de bienes feuda-
les, son muchos los Textos, i Do-
tores, ⁸ que enseñan, que sin con-
sentimiento, i nuevo reconocimie-
to del señor directo del feudo, no
pueden enagenarse en Iglesias, ni
obras pias; ni dexarse para el Al-
ma. I de todo esto dà por razon
Signorolo ⁹ à la que dexo apunta-
da, de que à las Religiones les son
dañosas las muchas riquezas, i à
los pueblos el no poner limite en
la adquisicion dellas, pues por es-
fuerzo camino vendrian facilmente
à empobrecerse, i carecer de bie-
nes raizes.

I aunque no ignoro, que todos
estos puntos tienè las oposiciones
i contradicciones de otros muchos
Autores, que refiere, i figue el Do-
tor Marta. ¹⁰ Parece, q en las In-
dias se podrian admitir, i praticar
mas seguramente, pues en ellas
todas las tierras eran del Rey, i
por su liberalidad, i concession
se fueron dando à particulares, co-
mo en otro lugar lo dirè mas de
espacio, ¹¹ pero sièpre con este car-
go, de que no las pudiesen enaga-
nar, ni enagenassen en Iglesias, ni
Religiones, como en particular se
hallarà dispuesto por una cedula
del año de 1535. dirigida al Vi-
rei de la Nueva España, ¹² q trata
de estas reparticiones de tierras,

x. L. 7. tit. 9. li-
bro 5. Ordin:

y. Bellag. in
Spec. Princip.
Rubr. 14 §. ve-
niamus, Cal-
das de emp-
& vend. cap. 8.
n. 3. Pereira d.
c. 67 n. 12.

z. Cap. 1. §. 1.
qualiter olim
pot. feud. a-
lien. c. 1. de
prohib. feud.
assenti c. alijs
apud Rosent.
de feud.

a. Signorolo
omnino viden-
dus, d. con f. r.
n. 23. vide ver-
ba apud Me-
d. c. 21. n. 43.

b. Martha d.
tract. de iuris-
dict. 4. p. centu-
ria 1. casu 78.

c. Infialib. 6.
cap. 12.

d. Extar d. r.
rem. impress.
pag 65.

r. Innoc. Toan-
Andra. Bald.
Bertachin. Pe-
llaf. & alij ap-
Dueñas, reg-
100. fallen. 6.
Borrel. d. c. 65
n. 32. & seq.

f. Bartol. in l.
rescripto, n. 3.
sciendum, n. 3.
de mun. & ho-
norib.

t. Carrasc. ad
leges Recop.
c. 5. §. ult. nu.
35. fol 74.

v. Marta in di-
gest. noviss. de
cis. tom. 6. tit.
de decimis, c.
75. pag 75.

dispone: *lo que assi repartiéredes, no lo puedan vender à Iglesia, ni à Monasterio, ni à persona Ecclesiastica, so pena que lo ayan perdido, i pierdan.*

De donde resulta, que esta prohibicion està como embebida, i conaturalizada con este genero de bienes, como en caso semejante lo da à entender un buen Texto, ^e i en el mesmo nuestro load-vierten Beluga, i Pereira, ^f teniendo la por cierta i segura en los que desde su principio fueron de Realengo, diziendo, que no se pueden enagenar en Iglesias, ni Ecclesiasticos, sin pedir licencia al Rey para amortizarlos. I que como el Rey, al tiempo de concederlos, pùdon poner pacto, ò gravamen absoluto, de que no se pudiesen enagenar, tambien le pudo poner, de que no se enagenassen en Iglesias, ni Religiones.

I demas de lo referido, alegue en el pleito que he dicho, q quando estos remedios que he propuesto, i fundado, se tuviesen por arduos, ò escrupulosos, convendria sumamente concluirle, i determinarle con brevedad, i no permitir (como se ha ido haciendo) que dure casi un siglo entero sin contestarse, en grave daño de todo el Clero, i aun de los seculares de las Indias Occidentales, que es lo que en caso semejante aconseja Camillo Borrello.^g

O que por lo menos se diese à las Iglesias Catedrales, i Clero dellas, auto de manutencion, para que mientras el pleito se feneciese, continuassen el cobrar sus diezmos de las Chacarar, i heredades de q antes solia cobrarlos, aunque fuesen entrando en poder de las Religiones, pues los privilegios que por ellas sealegan para fundar su exempcion, son tan turbios, i padecen tantas excepciones, i opiniones como se ha dicho, lo qual en estos mesmos terminos, i por estas proprias causas, declarò la Rota, referida por Serafino.

Especialmènte no se prejudicando, como no se perjudica, en el caso de q tratamos, el derecho, ò pri-

vilegio de la Iglesia, pues antes por los medios q voy propoñiendo, se conserva, i pretède conservar el q compete à las Iglesias-Matrices, i Catedrales, i de q tanta necesidad tienen para su sustento, i el de sus Prelados, i Ministros, quando estàn las Religiones tan abundantes, i aqui se puede aplicar el refran, que dize, q un Altar no se ha de cubrir, descubriendo à otro.

A lo qual añado, que aqui aun no se trata solo del perjuizio de las Catedrales, sino del de el Rey, que es su Patron, i las concedio estos diezmos para su congrua sustentacion, i si esta les faltasse, està obligado à darsela de su Real hazienda, i assi nos podríamos ayudar de otro privilegio, que en el Fisco es muy conocido, conviene à saber, que siempre que se tratare de cosas pertenecientes à sus Regalias, nunca litigue despoñido, ò como los Franceses dizen *Disposiçao*.^k I tambien, que aun quando le faltara el derecho de esta, todavia debiera ser mantenido, por el privilegio cierto, infalible, i incontestable que tiene de todos los diezmos de las Indias, por la concessão Apostolica, de que tratè en el Capitulo primero de este Libro. I las Religiones ni hà mostrado, ni podrà mostrar alguno, que sea particular para las mesmas Indias, ò posterior, i derogatorio del de nuestros Reyes, i assi tienè en favor suyo la cierta, i textual conclusion del Derecho, que enseña, ^l que se dà manutencion, i exencion del suyo, aunque aya pleito pendiente, al que funda assi su intencion, contra otro qualquiera que no la mostrare tan clara, ò à quien resistiere vehementemente presuncion en contrario de lo que intenta. Lo qual procede, aunque por parte de este se alegue prescripciõ quadragenaria, ò inmemorial, miètras no la probare, i executoriare por tres sentèncias cõformes; por q la asistencia del derecho de su adversario, vèce todas estas alegaciones, i haze fe tãga por intruso, violèto, clandestino, ò precario poseedor el q se la embaraca, co-

c. L. 2. D. de rebus eorum, ibi: *Quia cum dominio pignus questum est, & ab initio obligatio inheret.*

f. Pereira d. c. 67 n. 12. & 13. Belluga d. rubric. 14 §. veniamus, n. 3.

g. Borrell. in summa, decis. 1. p. tit. de decim. n. 21.

h. Serafino. decis. 180. n. 60. vide verba apud Mc. d. c. 21. num.

i. Cap. cù causam, de prob. latè Tusch. ltr. A. concl. 313. & Ego d. c. 21. n. 50.

k. L. 9. tit. 11. lib. 2. Recop. l. 9. tit. 21. lib. 21. Covarr. in pract. cap. 17. nu. 6. Rebuff. Palac. Rubios. O. Ior. Ioan. Garc. Roland. & alij apud Mc. d. c. 21. n. 52.

l. Cap. cù pers. fonz. §. fin. de privileg. in 6. ubi Ancharr. n. 5. & 6. Abb. in c. r. num. 8. ut alij apud Covarr. d. cap. 17. nu. 6. Menoch Roland. & plures alij apud Mc. d. c. 21. n. 54.

m. Ancharran. ubi sup. & no. tab. 11. Palacius in c. per vestras, §. fed est pulchra, n. 43. Rolandus conf. 89. n. 35. lib. 2. Capitlatus de Baronibus. pagm. 1. n. 230. Marefcot. omnino videndus, lib. 1. var. c. 17. ex num. 6. & Ego d. c. 1. n. 55. & 56. & late Posthius d. tractat. feré per tot.

n. Cap. postulat. 2. de homicidio, ubi Gloss. de 1022. Andr. notab. & alij plures apud Aglam, de exhib. auxilij, casu 2. fol. 154. & D. Felician. à Vega in cap. 2. de iudicijs, n. 92. & seqq.

mo lo refuelven en Ancarrano, Palacios Rubios, Rolado, i otros Autores, q̄ referen i figuen Hercules Marefcoto, Capibláco, i el novísimo Ludovico Polthio en su copioso tratado de Manutenzione, trayendo en prueba dello algunas notables Decisiones de Rota.

I Yo les añado una notable doctrina, que se saca de un Texto i glossa del derecho Canonico, n̄ en que se dize, que puede el Principe Secular conocer, i proceder contra los legos, que están descomulgados, por razon de substraerse de la paga de los diezmos, que justamente les son pedidos, como contra rebeldes à sus mandatos, i à los de la Iglesia, lo qual argüye quanta es, i debe ser en esta parte la autoridad, potestad, i vigilancia Real.

Estas son en suma las razones que alegué en el pleito que he dicho. Por parte de las Religiones se alegaron tambien las que llevo apuntadas, i el Consejo contentandose con recibir la causa à prueba, no quiso pronunciar por aora en ninguno de los remedios que por via de interin se pidierõ, refer vâdolos todopara la definitiva; la qual será tan mirada, i justificada como se puede esperar de tan gran Tribunal.

CAP. XXII.

De las oblaçiones, i derecho de la quarta dellas, i de la Funeral, que algunos Prelados de las Indias han pretendido cobrar, i cobran de las Curas, i Doctrineros dellas. I de varias quesiões que se han ofrecido en esta materia.

VISTO lo que se ofrece en lo tocante à los diezmos de las Indias, es congniente tratar de las Oblaciones dellas. De cuya materia ay particu-

lares tratados de Mariano Socino, Troilo Malvisio, i otros Autores.^a

I Yo no tengo cosa particular que añadir en ella de nuestro derecho Municipal, mas de que por muchas cedulas hallo dispuesto, que se reformen, i repriman mucho los excessos de los Eclesiásticos, en las que llevan por las velaciones, entierros, i funerales; q̄ los Curas de los Indios, ora sean Seculares, ora Regulares, no los compelan de ningun modo à que les ofrenden, ò que quando mueren, les dexten à ellos por herederos, ò à las Iglesias en que administran; ni pidan à los que lo fueren, les paguen cosa alguna à titulo de limosnas, ò coleccionas. Las quales cedulas se hallan en el quarto Tomo de las impresas,^b con un distinto Aranzel de los derechos que pueden llevar por los funerales, i otras cosas.

I porque todavia se excedia mucho en ellos, i por muchos, se mandò castigar severamente por las constituciones Sinodales del Arçobispado de Lima del año de 1613. que refiere el Arçobispo de Mexico, c̄ advirtiendole prudentemente, que no por esto se han de tener por punibles, ò prohibidas las limosnas, i ofrendas voluntarias, que quisiere hazer los Fieles, Indios, ò Españoles, pues estas son meritorias, i se dan i reciben loablemente, como lo dicen muchos Textos i Autores.^c I una celebre cedula dada en el Pardo à 2. de Deziembre del año de 1578.^d que dize: *Pues aunque el ofrecer es de suyo cosa loable, i recibida en la Iglesia, el hazerlo ha de ser voluntariamente, como lo son las demas obras de caridad. I el compeler à que se haga, es abuso, i cosa que es nena mal, mayormente con estos dichos naturales, que de suyo son miserables, i de poco caudal, &c.*

Las quales palabrâs parece q̄ se tomaron del Concilio Limese III. del año de 1583. f̄ dõde despues de averse prohibido seria, i gravemente, que ni por los Sacramentos, ni por su administraciõ,

a. Socin. & Malvis. inter tractat. De dõdâ Theologi p̄t D. Thom. 2. 7. q. 66. Angel. de Clavasio, & alij summi. Az. verb. Oblatio, Tusch. eodem verb. con clus. 17. & sequentib.

b. Sched. 4. tomo impressi. pag. 267. & sequentib. & 1. tom. pag. 134. & seqq.

c. D. Felici. à Vega in cap. Clerici 8. de iudicijs, n. 41.

d. Cap. omnis Christianus 69. de consecr. dist. 1. Gloss. in cap. statulus 16. q. 1. l. 8. tit. 19. part. 1. cum alijs ap. Socin. de Malvis. sup.

e. Extat dict. 4. tom. pagin. 333.

f. Conc. Limes. III. Ad 2. capit. 38.

ni aun por la sepultura se pueda llevar nada a los Indios, pensando en el quatro tanto a los Dorcineros que lo llevaran, se añade, *Que tampoco los compelan a hazer ofrendas en las Misas, o en otra forma. Pero si alguno dellos quisiere ofrendar, sepa, i entienda que es por pío, i meritorio, mas totalmente libre i voluntario el hazerlo, o dexarlo de hazer. I que con los Indios, que residieren en pueblos de Españoles, se podrá guardar la costumbre de llevarles algo por la sepultura, i por otros derechos loablemente introducidos, porque estos tales Indios están ya mas instruidos en nuestra Fe i Religión Christiana, i se huelgan de imitar en todo a los Españoles.*

I en el mesmo Concilio se renueva otro Decreto del Limense II.º que estaryó: *Que quando los Indios reciben el sacramento de la Confirmación, por ningún caso se les pida dinero, plata, ni otra cosa, ni les induxgan a que hagan ofrendas: antes de los que no pudieren llevar velas, ni vendas por su mucha pobreza, los Obispos se las den de gracia, i que lo mesmo se guarde en los Bautismos en quanto al cirio, i capillo baptismal. Lo qual es muy digno de notar, contra algunos Prelados de las Indias que libran en esto, o facan de ello las principales ganancias de sus Prelacias.*

Como tambien lo hazen i acostumbra otros, especialmente en las provincias del Perú, en lo q cojen, i llevan a sus Clerigos, i Iglesias, a título de la quarta, que llaman *Funeral*, i de oblacones, a diferencia de la quarta, que llaman *Episcopal*, que es la que se reserva al Obispo en la division de los diezmos, i Primicias; i de la que llaman *razochial*, que es la que se solia reservar al Parrocho, o Parrochia donde uno moria, de todos los legados pios que dexaba en su testamento. Todas las quales quartas, i las demas, sies que ay mas, que competan a los Obispos, las solemos llamar generalmente quarta Canonica, o porcion Canonica, i de ellas ay tratados enteros de Lopo de Castelió,

Pedro de Peruño, Pedro de Vbaldís, Bartolome de Hutio, i el Obispo Clusiniense.^h

Porque aunque ni quiero, ni puedo negar, que la quarta funeral, i de oblacones se debe de derecho a los Obispos, i se les señala por el honor, i mas conmoda sustentacion de la dignidad Episcopal, i de su exercicio, i por el cuidado que tienen, o deben tener de la proteccion de los Clerigos, i Iglesias de sus Diocesis, i de la execucion i cumplimiento de las obras pias, que dexan los difuntos, sino es que contra esta quarta, i Prelados que quieren usar de ella, aya, i se oponga alguna prescripcion legitima, por lo menos quadragenaria, fundada i corroborada con algun titulo colorado, o putativo, i con intervencion de buena fee, como todo consta, de muchos Textos, i Doctores, i que della tratan. I tienen por tan cierto este derecho, que dicen se debe dar Manutencion por él a los Prelados contra los que se le pretendieren contradezir, valiendose de prescripcion, mientras no la probaren bastantemente.

Para lo qual traen algunas decisiones de Rota, i Sagrada Congregacion de Cardenales, i Yo les añado en terminos de las quartas de nuestras Indias, el decreto del Concilio Limense, i aprobado por la Sede Apostolica, que expresamente dispone, *Que la quarta funeral, i Canonica porcion, i tambien la quarta de oblacones, concedida por derecho al Obispo, se le pague, así por sus Capitulares, como por los demas Clerigos, por el orden, i modo que los sagrados Canones tienen estatuido. I que para componer las controversias que por causa de estas quartas se suelen ofrecer, se deputen Colectores por el Obispo en cada Diocesis, que sin perjuizio de nadie, dè i atribuya a cada qual lo q le tocare, i perteneciere.*

Todavia es cosa certissima, q en la exaccion i cobrança de esta quarta, no se han de atender, ni atienden oy tanto las disposiciones del derecho, como las costum

h. Extant hi omnes tractatus in vol. 7. tract. divers. doct. fol. 185.

i. Cap. de his cap. antiquos cap. decernimus 10. q. 1. c. constitutum 16. q. 1. cap. cõ querenti, de offic. ordin. c. de quarta, de prescript. 1. 5. & 6. tit. 13. p. 1 Trid. sess. 25. de refor. c. 17. cum multis alijs ap. Scrib. in his iuribus, & in tract. supra relat. Co. var. in cap. officij de testam. Laborum variar. Incub. tit. 2. c. 17. Tuf. h. lie. Q. concl. 2. i. cum 8. fe. quentib. & Me. 2. tom. lib. 3. c. 22. nu. 9. & 10. Posthous dicta. de manu tentione, ob servat. 45.

K. Concil. Limense. II. a. 1. 4. c. 10. vide verba Latina ap. Me. d. cap. 22. num. 11.

g. Conc. Lim. II. a. 1. cap. 47.

1. Ca. certifi-
cari, de sepul-
cum alijs ap.
Vvald. Cova.
& Labor, ubi
sup. Azorium
2. to lib. 9. c.
12. Zerol. ver.
Legatum, Bal-
boam in d. c.
de quanta, pa-
gin. 58. & 59.

m. Glos. in d.
c. officij.

n. Glos. in c.
de his 10. q. 1.

o. Vvald. d.
tract. c. 1. Hof-
tens. tit. de
sepult. nu. 10.
D. Anton. 3.
p. tit. 20. §. 10.

p. Theolog.
in 2. 2. q. 10.
ar. 2. Panorm.
in ca. Episco-
pos, de præ-
bend. Ioann.
And. Hostiæ.
& alij in ca.
cum adeo, de
recript. post
gloss. inc. Cle-
ricos 1. q. 1.

q. Ca. placuit
1. ca. pñeiss 2.
cum alijs 10.
q. 3.

r. Cap. Cleri-
cos 1. q. 2. ca-
sin. 16 q. 1. ca.
illi autem 12.
q. 2.

bres de cada provincia, en tal for-
ma, que á vezes no se paga por es-
te titulo cosa alguna, i á vezes se
reduze á sola la mitad, como lo
dizcn algunos Textos, i muchos
de los Autores que dexo citados.¹
Los quales entienden así unaglos-
sa,^m que aludiendo á esto dize, q
esta quarta no se debe de derecho,
sino de costumbre; porque su in-
tento fue dezir, que aunque se de-
ba por derecho Canonico, la quor-
ta, ó cantidad que se ha de pagar,
se varia de ordinario por la costum-
bre.

I otra glosa de Iuan, sobre un
capítulo del Decreto,ⁿ enseña,
que esta mesma quarta, en tiem-
pos antiguos, se introduxo ó con-
cedió por la pobreza de los Obis-
pos, i de ai infiere, que oy, que es-
tán ricos, no pueden llevar mas
que su Cathedratico. I aunque
Bernardo le reprueba en el mesmo
lugar, sintiendo que este derecho
no se funda solo en la pobreza, si-
no tambien en otras razones que
dexo apuntadas, i que así se sen-
tenció en una causa del Obispo de
Bolonía contra la Iglesia de San
Iuan in Persiceto. Lo qual tam-
bien sienten Pedro de Vvaldis,
Hostiense, i San Antonino,^o i se
puede confirmar con el exemplo
de los Clerigos, que aunque sean
muy ricos, pueden pedir i llevar
licitamente los estipendios, que
les están señalados por los minis-
tros espirituales, que administrá,
i exercen, como lo resuelven los
Teologos, i Canonistas comun-
mente.^p

Todavía no se puede negar, que
la opinión de Ioan tiene por sí tex-
tos expresos,^q en que se declara,
que no les es licito á los Obispos
llevar estas Tercias, ó quartas, si
por otra parte tienen con que se
sustentar congruamente, sino es
que la cobren para gastarla en re-
paros de las Iglesias. I la autori-
dad de San Geronimo en una E-
pistola á S. Damafo, i otras que en
su Decreto compila Graciano,^r
en que se nos enseña, que los Cle-
rigos ricos, cometen sacrilegio, si
se valen de lo que es de los po-

bres, i que en abusar de estas in-
troducciones, comen i beben el
juizio de su condenación.

A lo qual miró tambien una
glosa elegante, i notable,^f que ex-
plicando el Texto, que dize, que
los Obispos han de ser como Pa-
lomas, cuyo sustento es inocente, i
sin culpa, pues le roman de las se-
millas de la tierra, no como los
cuervos, que se apacientá de cuer-
pos muertos, nota, que esto se di-
ze allí por los malos Prelados,
que fuera de otras cosas, son com-
parados á los cuervos por el an-
sia con que se quieren aplicar, i
devorar todos los mortuorios, i
oblaciones, i por el mal olor que
en esto tiene su aliento. I esto aun
lo expresó mas Hugo Cardenal
en el proprio lugar, diziendo, que
la comparacion se funda, en que
usurpan i arrebaran para sí todas
las oblaciones, i no viven para pre-
dicar, sino predicar para vivir.

Puedese tambien para el mes-
mo intento ponderar otro Canon
del Concilio Toledano VII. ^t en
que son gravemente notados, i re-
prehendidos algunos Obispos de
Galicia, (ó como en otros libros
se lee, de Gallia) porque debaxo
de color de procuracion, i visita-
cion, i con indiscreta adverte-
ncia, gravaban las Iglesias Parro-
chiales, i se les probó que avian
dexado á algunas, i sus Curas, i
Clerigos, casi del todo de sustan-
ciadas, i exinanidas. I manda, q
de allí adelante se abstengan de co-
meter tan desordenados excessos,
i se averiguen, i determinen con
gran atencion las quejas sobre es-
to dadas por Curas i Clerigos, á
quienes su estrema necesidad ob-
ligó á ponerlas en telade juizio,
por ser tan exorbitantes las ex-
torciones de sus Prelados.

El qual Texto parece que pin-
ta con vivos colores lo que hazen
algunos Prelados de las Indias
con ocasion de estas quartas fune-
rales, de oblaciones, de que voy
tratando, pidiendola, entendiendo
la, i testendiendola á su alvedrio, i
no dexando cosa de que no despo-
jen á sus Curas i Dotrineros con

f. Glos. in ca.
non omnis 2.
q. 7.

t. Conf. To-
let. VII. c. 4.
relatum in c.
inter extera
8. 10. q. 3.

u. Extantl. to.
impress. pagl.
132. & 134.

este titulo, Cuyas quexas han llegado muchas vezes al Real Consejo, como al Concilio Toledano las propuestas contra aquellos Obispos.

I así hallo, que por muchas cedulas "se les ha rogado, i encar-gado, no excedan en esto, sino que con toda moderacion guarden las disposiciones del derecho Canonico. I porque todavia un Obispo del Cuzco apretaba mucho por esta quarta à los Doctrineros de su Diocesis, i les compelià à que le hiziesen escrituras, conciertos, i transacciones sobre su paga, se despachò otra dada en Valladolid à 29. de Noviembre del año de 1605. dirigida al Virrey del Perú Conde de Monterrey, la qual le ordena, que se informe de lo que verdaderamente passaba en el caso, i embie luego relacion de todo al Consejo, i juntamente lo que le pareciere digno de proveerse, para que en lo de adelante se escusen i repriman semejantes excessos.

I por otra cedula de Madrid, de 12. de Febrero del año de 1608 se encargò, i amonestò al Arco-bispo de Lima, que velasse sobre este punto, i procurasse poner en el competente remedio, cuya letra me ha parecido conveniente insertar en este capitulo, porque recoje bien los graves daños, que resultan de lo contrario. El REY. *Muy Reverendo en Christo Padre Arco-bispo de la Ciudad de los Reyes del mi Consejo. He entendido, que en este Arco-bispado los Prelados del han acostumbrado à concertarse con los Doctrineros por la quarta funeral en una cantidad señalada, de que resultan muy grandes inconvenientes, porque los Clerigos por tener grato al Prelado i à sus Visitadores, se esfuerzan à dar mas de lo que les pertenece por esta porcion. I todo viene à salir, i cargar sobre los Indios, de que resultan las molestias que reciben de sus Doctrineros, i la introduccion de las ofensas, contribuciones à que los obligan, i esto queda en pie, i los Clerigos sin reformation en sus vidas, i costumbres, lo qual requiere eficaz*

remedio, para que cesen estos inconvenientes. I porque es justo que procureis atajarlos, os ruego i encargò, que no permitais, ni deis lugar, à que aya, ni se hagan conciertos con los Doctrineros sobre la quarta funeral, sino que la cobreis en la forma que os pertenece conforme à derecho, i que busqueis i proveais por Visitadores persona de la Christianidad, prudencia, i satisfacion necesaria, para que cesen los inconvenientes susodichos, i las molestias i vexaciones que se hazen à los Indios, i de lo que en ello se hiziere me avisareis, &c.

Pero porque esta cedula permite à los Obispos llevar por razon de la dicha quarta. lo que de derecho les es permitido, i seguros ef-tiendend grandemente en esta parte las disposiciones del, aunque orros de mas estrecha i temerosa conciencia las suelen limitar mas, i consultan hombres doctos, i Religiosos sobre este punto, como estando Yo en Lima, sè que lo hizo el Reverendiss. Arco-bispo de los Charcas don Alonso de Peralta, consultando al eruditissimo Padre Juan Menacho de la Compañia de Iesus, el qual le diò una instruccion, ò por mejor dezir un tratado entero muy bien esfuadado, de lo que lícitamente se podía pedir, i llevar à titulo de estas quartas, el qual tratado me comunicò el mesmo Arco-bispo, i Yo se le bolvi con algunas adiciones, cõformandome en las mas cosas con las resoluciones de tan grave varon, i discordando en algunas, lo qual fuera largo quererlo poner todo à la letra en este capitulo, pues pudiera hazer casi un libro cumplido, i lo mas se puede sacar, por quien necesitare de ello, de los Autores que dexo citados.

Lo que no puedo dexar de dezir es, que exceden gravemente los Prelados, que llevan esta quarta à los Curas ò Doctrineros de los Indios, del estipendio, ò salario, (llamado *synodo*) que les està asignado por razon de su Doctrina ò Beneficio, porque esto no ay derecho alguno que se lo conce-

x. Extat d. r.
tom. pag. 132.

da, i así con razon se nota, i repre-
hende en una cedula Real dada en
Madrid à 3. de Setièbre del año
de 1572. dirigida al Obispo de
Quito. *

Tambien exceden, quando la
piden de las Missas, i otros lega-
dos i obras pias, que los que mue-
ren en Indias, aunque sean sus sub-
ditos ò feligreses, dexan para que
se digan, hagan, i cumplan en los
Reinos de España, ò en otros lu-
gares fuera de la Diocesis de los
dichos Prelados. Porque los de-
rechos que les concedē parte en ta-
les mandas, siempre se han limita-
do i limitan, à las que se dexaren, i
executaren en ella, como lo ense-
ñan Hostiense, i otros muchos
Doctores. * I en la mesma con-
formidad lo hallo advertido por
otra cedula Real dada en Fuen-
salida à 26. de Octubre del año de
1541. ^z

Asimesmo se debe tener i juz-
gar por excessò, el querer pedir i
llevar estas quartas à los Do-
ctrineros Religiosos, ò Regulares
de sus distritos, porque aunque es
comun opinion de los Doctores,
que las deben todas las Iglesias
fitas en èl, i sugeras à los tales Pre-
lados, aunque sus Retores ò Cu-
ras sean exemptos de su jurisdic-
cion, como consta de las resolucio-
nes de Castellion, Vvaldis, Lapo, i
otros, que ellos refieren. * Esto se
ha de entender, no teniendo estas
Iglesias, ò sus Curas, algun privi-
legio de exempcion especial, para
no pagarlas. Como oy le tienen
generalmente todas las Religio-
nes, como lo reconocen Vvaldo,
Angelo de Clavaño, Syvestro, i
los mas Autores que tengo cita-
dos.

El qual Privilegio le refiere tã
bien, i se les manda cumplir i guar-
dar en las Indias una Real cedu-
la dada en Valladolid à 24. de
Março del año de 1537. i luego se
despacharon otras, ^b que repiten
lo mesmo, i hazen relacion de los
pleitos que avian pasado sobre
este punto. I de aqui es, que en el
Canon del Concilio Limense que
dexo inserto en este capitulo, i tra-

ta de como los Obispos pueden i
deben cobrar estas quartas, no se
habló palabra alguna de lo tocan-
te à las Religiones, ni de las dotri-
nas i Curatos que tienen à cargo,
con ser tantas como se ha dicho.

Cuya exempcion, en quanto à
esto, aun se haze mas cierta por la
la Bula de Pio V. del año de 1567
revalidada por la de Gregorio
XIII. i otras que refieren Fr. Ma-
nuel Rodriguez, Juan Gutierrez,
Miranda, i otros Autores. *

I en terminos de los Regulares
de nuestras Indias, i haziendo es-
pecial mencion de las cedulas, q̃
dexo citadas Fr. Antonio Reme-
sal, i Fray Juan Bautista, ^d el qual
aun trae otras cosas en favor de la
dicha exempcion: i añade, que los
Prelados ò Curas, que compelen
à los Religiosos, ò à los testam-
entarios, ò herederos de los difun-
tos, à pagar quarta, directè, ò in-
directè, ò otra porcion ò carga
por los que se entierran en los Cò-
ventos, incurrin pena de entredic-
ho, i excomunión por un Breve
de Sixto IV. del año de 1474. que
alli refiere, i con esto responde à
los Textos, i Autores que dizè,
que pueden los Curas ò Prelados
compeler à los Religiosos, à pa-
gar quarta Parrochial, ò Episco-
pal, que se han de entender mira-
do el derecho comun, pero no des-
pues de los Privilegios, que los
eximen.

I que es corruptela, i tirania
la que han querido, i quieren in-
troducir algunos Curas Secula-
res en algunas provincias de las
Indias, llevando derechos dobla-
dos por los entierros i mortuarios
de los que se mandan sepultar en
Conventos de Religiosos. Porq̃
esto dize ser en fraude de sus privi-
legios, i contra el derecho Cano-
nico, que permite que qualquiera
pueda escoger en ellos su sepultura.
I en esta conformidad se despa-
chò una cedula Real dada en el
Pardo à 1. de Diciembre del año
de 1573. i renovada por otra del
de 1613. que encarga à la Audiencia
de Lima, que no consienta ha-
zer esto, antes para estorvarlo, i

c. Fr. Eman.
tom. 1. regul.
q. 39 art. 2. Gu-
tier. de iur. m.
2. p. c. 4. nu. 3.
Mirand in Ma-
nual. pralat.
tom. 2. q. 48 ar-
tic. 7. Saiz, En-
riquez. Tul. h.
Cruz. Portel.
& alij ap. Me,
d. c. 22. n. 26.

d. Remesal in
hist. Gustem.
lib. 1. Baptis-
in advert. C. 6
fess. 2. par. fol.
316. & fol. 210
& fol. 250.

e. Clem. dudū,
& sibi glos. de
sepultur. Div.
Antonin. in
sum. 3. p. titul.
10. c. 5. n. 5.

y. Hostiens. d.
tit. de sepult.
post. num. 10.
Lapus d. tract.
§ quia, de Ca-
nonica, à n. 8.
Vvald. 2. p. c. 4
q. 7. princip.
Angel. & Syl-
vestr. verb. Ca-
nonica por-
tio, q. 8 Roma-
nus conf. § 14.
Tul. h. d. con-
clus. 2.1. nu. 6.
& 7. cum seqq.
& Ego, d. c. 22
n. 24.

z. Extat d. r.
tom. pag. 132.

a. Castellion.
ubi sup. cap. 1.
q. 4. n. 7. Vval-
c. 4. q. 10. ubi
años adduct.
Lapos alleg.
30. infine.

b. Extant d. r.
tom. pag. 133.
& 134.

reprimirlo, despache todas las Provisiones que entendiere convenir.

I ultimamente advierto, que lo que se dice, de q̄ la dicha quarta se debe de los funerales, mortuarios, oblationes, i madas pias, que se dexan a las Iglesias, ò a sus Curas i Rectores por contemplacion dellas, en ultimas voluntades, ò donaciones causa mortis, no se ha de estender a las donaciones entre vivos, aunque se hagan por los mismos titulos, i respetos, quando el dominio de lo así donado passò, i se adquiriò a la Iglesia en vida del testador. Ni tampoco a las mandas i legados hechos en testamento, quando còtinen expressa declaracion, i designaciò de las cosas, ò obras pias, en que el testador quiere, i dispone que se gaste lo que así manda, como si mandasse, que de sus bienes ò parte dellos, se edificasse una Iglesia, fundasse i dotasse alguna Capilla, ò se comprasse renta para lamparas, i ornamentos, ò para Capellanias, i aniversarios perpetuos, ò para hospitales de cura de pobres, cofradías de legos, casar donzellas, ò cosas semejantes, por que de todo esto no se debe quarta, como a cada passo lo dizen los Autores citados, i particularmente Bernardo Diez, Sylvestro, Tuscho, Zerola, i otros, que refieren i siguen Perez de Lara, i otros Modernos.^f

I lo mesmo avemos de dezir de las limosnas, que los testadores, ò sus Albaceas distribuyen en pobres, ò dexan, ò reparten para dezir Missas, excepto si las tales Missas se diesen a dezir al Cura ò Rector de la Parrochia por tal, i como a tal, i no por otra particular causa, i contemplacion, como lo resuelven bien Sylvestro, i otros Sumistas, Lapo, Vvaldis, i el Cardenal Tuscho,^g que traen otras muchas i notables questiones cerca del uso i practica de estas quartas.

I el Deani Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana de Lima pidio, que se declarasse lo mes-

mo en las pitangas ò manuales, que se les suelen dar, por salir, i acompañar algunos entierros en forma de Cabildo, porque queria su Arçobispo llevar quarta dellas. Pero el Consejo no declarò cosa alguna, contentandose con despachar una cedula dada en Madrid a 1. de Febrero del año de 1626. para que la Real Audiencia de aquella Ciudad se enterasse, i informasse de las razones i motivos de ambas partes, i que podrian môtar un año con otro las obventiones de estos acompañamientos.

Mas a mi parecer, no es muy difícil la resolucion de este punto, sacandola de los principios que llevo asentados. Porque si es cierto que se debe quarta a los Prelados de todas aquellas cosas, que pertenecen, i se dan a las Iglesias con ocasion de los funerales, i de las limosnas i pitangas que recibén los Curas por las Missas i orros suffragios que se les mandan dezir, i hazer por los difuntos, como lo resuelven todos los Autores citados. No se porque no se les deba, i aya de dar de esta, que se paga a sus Capitulares por acompañar los entierros, aunque ellos pretenden que esso es precio i remuneracion de su ocupacion, i asistencia personal? Porque si esta razon obra algo, la mesma se pudiera dar para las Missas, i demas cosas que he referido.

Pero para concluir con este capitulo, dexando otras questiones, que se podrán ver en los dichos Autores, solo tocaré dos, que tuve entre manos en Lima, i son muy frequentes, i dignas de particular advertencia, i así no es justo passar las en silencio.

Laprimera, si los Prelados pueden compeler con censuras a sus Curas, i Doctrineros a que tengan libros particulares, que llaman de Colectorias, en los quales pongan i escriban fielmente todo lo q̄ cada dia ganan i adquieren de obventiones i oblationes de sus beneficios, de que se deba pagar dicha quarta? O a que quando les pidieren la cuenta i paga de ella,

f. Lara d. tract. de annivers. & capellan. lib. 1. c. 25 n. 56, & 57. Capic. decis. 23. num. 1. Valasco consulta. 105. ex n. 11. Piascius in praxi Episc. 2 p. c. 5. pag. 251. an. 36. Seraphin. decis. 726. Viscontus verb. quarta, fol. 247. & Laborius variar. lucubrat. tit. 2. c. 16. Ego, d. c. 22. num. 30.

g. Sylvest. sup. q. 10. Angel. n. 15. Tablerna n. 15. Lopus d. tract. de 4. nu. 27. Vval. c. 7. n. 55. Tuscho d. concl. 21. cum seqq.

por sí, ó por Visitadores declaren con juramento solemne, lo que por razón della les restan debiendo?

La segunda, si pueden pedir i cobrar estas quartas antes de tomar la posesión de sus Obispos, i de el día que por sus Bulas consta i pareciere que se les hizo gracia dellos?

A la primera respondo brevemente, que tengo por mejor i mas acertado, que no aprieten mucho, ni procedan amargamente en la cobrança i extorsion de estas quartas, según lo que ya les dexo advertido, i en caso semejante lo acóseja bién un Jurisconsulto. ¹ Pero si todavía juzgan q les puede importar i convenir para conseguir i conservar lo que legitimamente se les debiere por derecho en razón de sus quartas, promulgar las censuras que he referido, no hallo razón por donde se les pueda ni deba impedir, supuesto que estas son las armas, que el mesmo derecho les cede, i de que les permite usar justamente, i en causas justas, contra los subditos, que fueren rebeldes, i inobedientes á sus mandatos. ² I que qualquiera que administra hacienda en que otros ayan de aver el todo, ó laparte, están obligados á tener libro, i á dar cuenta có pago siempre que se les pida. ³

De donde resulta que no tuvo razón jurídica de estrañar esto, un Fiscal de la Audiencia de Lima, que teniendo por nuevo i exorbitante se querelló en el supremo Consejo de las Indias, de que un Prelado del Perú, entre otras constituciones Sinodales que hizo para su Obispado puso una, *En que mandaba cobrar quarta de los Curas, conforme á los asientos, escrituras, i obligaciones que le hazian, obligandolos á tener libro jurado de los mortuorios, i ofrendas.* Sobre la qual querrela se despachó cedula por el mesmo Consejo, su fecha en el Pardo á 11. de Febrero de 1628 para que informasse la dicha Audiencia, i no tengo noticia que hasta ahora lo aya cumplido.

En quanto á la question ó duda

segunda, respondo, que á primera vista parece que debemos dezir, que al Prelado no se le deben las quartas del tiempo de la Sede vacante, pues no tuvo ni llevó en sus ombros las cargas del Obispado, por las quales se le dan estos focos i emolumentos, como en un caso muy semejante lo resolvió Ludovico Romano, á quien sigue otros Autores que refieren Viscóte. ¹ Especialmente, no teniendo, como no tiene título para poder gozar ni llevar frutos algunos del Obispado, hasta estar su presentación confirmada por la Sede Apostolica, si ya no le quisiésemos conceder los que pertenecen á la tercera parte de la vacante, de que por cedula Real se les suele hazer gracia, según lo que latamente tengo dicho en el capitulo i 3. de este libro.

Pero todavía, mirado con mas atención este punto, tengo por mas cierto lo contrario, por serlo, según las reglas del derecho comun, que todos los frutos, i reditos, i otros emolumentos de los Obispos vacantes, se solian reservar, i guardar para el futuro Prelado, i sequestrar para este efecto en poder de un Economo, hasta que viniese á servir en su Iglesia, como consta de muchos Textos, ² cuyas palabras son tan amplias, i generales, que no se puede dudar que tambien comprehendan estos de la quarta funeral, i de oblaciones, como consta dellas, i de lo que en su explicacion notan las glosas, i otros muchos Doctores. ³

I no obsta, que este Prelado, no sirva en el tiempo que está vacante la Iglesia, porque sin embargo el derecho le quiso reservar esta gracia, i hazerle esta erogacion de sus frutos i emolumentos, para quando llegue á servir la, como antiguamente se le reservaba tambien la quarta decimal, antes que la Cámara Apostolica la aplicasse para sí. I supuesto que en las Indias no entra la Cámara en estos frutos, i que la reserva que el Rei ha hecho, dividiendolos en tres

1. Romanus c6. fil. 476. nu. 19. Viscotus in concl. juris, d. verb. Quarta fol. 241.

h. l. si bene c6. lloceta 36. de usuris, vide verba ap. Me, d. c. 22. n. 34.

i. Caut. prima rum de consil. lib. 6. c. 6. quis de maiorit. & oved c. alijs ap. Fel. ibid. Summas, verb. Excommunicatio, & Me, d. c. 22. nu. 34.

K. Summis, verb. Ratiocina Text. & DD. in l. tutor, qui repertorium, D. de admin. tut. Jac. Escobar de ratoc. c. 6.

in. Ca. quonia 75. dist. c. quia sap. de elect. lib. 6. Clem. Statutum, eodem tit. vide verba ap. Me, dict. cap. 22. n. 37.

n. Glos. Cardin. Zabarel. & alij Doctor. commun. in dictis iuribus, declaratio Cardin. apud Marcillam, lib. 4. tit. 4. fol. 512. & Quarant. in Bullar. verb. Sede vacante, declar. 6. fol. 132.

partes, es solo de los decimales, por el titulo que tenia à ellos por la concession Pontificia, segun lo por mi resuelto en el capitulo primero, i treze de este libro, estos de las quarteas parece forzoso que en virtud del derecho antiguo que en esta parte no se halla alterado, pertenecian al nuevo Obispo, ò se gasten en utilidad i fabrica de las Iglesias, conforme lo determinado en los Textos que dezo citados.

I no solo se les debe esta quarta à los Obispos, sino tambien por la ley, que llaman *Diocesana* el Charisterio, ò Charitativo subsidio, quando necessitan del para su sustento, pleitos de su Obispado, jornadas à Roma, ò otros tales negocios. I el otro derecho; que llaman *Catedralico* que sale à razon de dos sueldos de oro por cada Iglesia, i se les da en honor de su Catedral Episcopado, de los quales derechos, que ya oy se usan poco, no tengo que advertir para el Municipal de nuestras Indias, cosa particular, i quien quisiere saberlos mas largamente, podrá ver los copiosos tratados que de ellos hã eferido Belencino, Remigio de Goni, Lapo, el Cardenal Tusco, Pedro Gregorio, Ioan Filescaco, i otros Autores.*

CAP. XXIII.

De las Iglesias Catedrales, Parrochiales, i Monasterios de las Indias en quanto à sus edificaciones, i reparos, i à cuyas expensas, i à çò que licencias se pueden hazer?



O s a muy agradables à nuestro Señor en labrarle Templos en que sea adorado i alabado, como se puede ver por las muchas mercedes, i bendiciones de que llenò à David, i Salomon, por esta causa,* i por otros infinitos e-

xemplos, i autoridades, que en recomendacion de esta santa obra, juntan Durando, Santo Tomas, i otros muchos Autores.^b Entre los quales, algunos cuentan, (comando lo de Ioseph Indio) que quando Herodes Agripa el año 18. de su Reinado començò à reedificar el nuevo templo en Ierusalem, permitió Dios, que en ocho años enteros que durò su fabrica, nunca lloviesse de dia, porque no se parasse en la labor della, pero de noche llovía lo que bastaba, para que se cogiesen frutos muy abundantes.

I otros dicen, siguiendo à Valerio Máximo, que las felicidades de los Romanos, i averse hecho señores del mundo, se les concedieron por el cuidado que tuvieron en construir templos à sus dioses, aunque eran falsos, i que quien quisiere alcanzar del fumo i verdadero nuestro, poderosos auxilios, i felices sucesos en las guerras, se los fabrique.

Con los quales se cõforma Casfaneo,^d diciendo, que los Principes temporales no pueden alcanzar mayor grado i excelencia de gloria con su Criador, que edificandole nuevas Iglesias, i reparando i restaurando las arruinadas.

I siendo esto asì, ya se ve la q pueden prometerse nuestros Catolicos Reyes de España, que rãto han exercido i frequentado esta virtud, i piedad en todas partes, i especialmente en las de las Indias, donde han eregido, fundado, i dorado las muchas Iglesias Catedrales, cuyo numero referir en el capitulo 4. de este Libro, i demas dellas el que à penas se podrã referir ni contar de otras Iglesias menores, Monasterios de Frailes, i Monjas, Hospitales, Colegios, Seminarios, i recogimientos de huérfanos, pues solo en la Nueva-España son tantas, como se podrã ver por la relacion que dellas haze Fray Iuan de Torquemada,* i casi todas edificadas i dotadas de su hazienda Real, por que siempre han tenido i reconocido esta obligacion por de las pri-

b. Durand. f. ration. libr. 1. c. 7. D. Thom. de regim. Prin cip. lib. 2. c. 16. Ioseph libr. 5. antiq. ca. 16. & plur alij apud Acensam in c. pulera dist. 86. & Me, d. c. 23. n. 3. 4. & 5.

c. Valer. Max. & ex eo, Paulo Diacono. Octavio Minucio & alij Episcopi. Chilenf. D. Fr. Gaip. de Villareal, in libro iud. pagina. 241. 491. & 735

d. Casfian. in Capital. par. 5. consil. 17. vide eius verba apud Me, d. c. 23. n. 4

e. Torquemada in Monarch Ind. lib. 19. c. 30. & 31.

o. Belencin. & Remig. de Charit. subf. Lap. alleg. 20. per tot. Tusch. lit. S. concl. 766. Pet. Grego. in partit. iur. Canon. lib. 5. tit. 2. ca. 2. Filescac. de Sacra Episcop. aucto. rit. c. 18. & plures alij ap. Me d. c. 22. n. 39.

a 3. Reg. 9. vi de verborum apud Me, 2. to. lib. 3. c. 23. n.

primeras de su cargo, como se puede colegir de las palabras de una insigne cedula dada en Valladolid à 11. de Março del año de 1550. dirigida à la Audiencia de Lima.

Pero aunque esto passò así à los principios, despues en las provincias en que comenzaron à florecer, i aumentarfe las colonias i poblaciones de Españoles, se diò nueva forma de como, i de donde se avian de hazer estos gastos, por una cedula del año de 1552. i otras successivas, confirmatorias, i declaratorias della, que està recopiladas en el primer tomo de las impresas, ^g cuya sustancia es, que quando se tratare de edificar alguna Iglesia Cathedral, se saque, i pague de la caja, i hazienda Real de aquel partido, la tercera parte dello q̃ montaren los gastos, i expensas de esta obra. I otra tercia parte contribuyan los Indios de su Dicesis, i la tercia restante los Españoles, que tuvieren Encomiendas de Indios en ella, rata por cantidad, entre los quales se cuente también el Rey por las Encomiendas q̃ tuviere incorporadas en su Real Corona. I que tambien se procure sacar i juntar algo de los demas Españoles ricos, que alli tuvieren casaf, i haciendas pobladas, segun el caudal, i posible de cada uno, i que lo que esto montare, se rebaxe de la parte de los Indios. Pero para la nueva fabrica de Iglesias Parrochiales de Españoles, se haga la costa del Noveno i medio que para ella quedò asignado en la division de los diezmos, i ereccion de las Catedrales, como lo dispone una cedula dada en Talavera à 13. de Febrero del año de 1541. ^h i para las Parrochiales de Indios, i también para los Monasterios, que en sus pueblos ò municipios se huvieren de hazer para los frailes que los doctrinan, donde pareciere convenir, se saque todo el gasto necesario de las Encomiendas, i Encomenderos de los mismos pueblos, ò repartimientos, con que no exceda de la quarta parte de los frutos dellas; i cõ

que los Indios ayuden también con su trabajo, i industria à estas fundaciones, segun lo dispuesto por una cedula dada en Monçon de Aragon à dos de Agosto del año de 1533. i otras que se hallarán en el mismo Tomo, ⁱ i en las ordenanzas Mexicanas del Licenciado Puga. I esto fuera de la parte que en las erecciones de las Catedrales se reserva siempre para estas fabricas, i de las continuas i grandes limosnas que los Reyes nuestros Señores hazen de ordinario à las mesmas Iglesias, i Monasterios de los dos Novenos que se les referuan en la division de los diezmos, i de los redditos de las Sedevacantes; i muchas vezes de su patrimonio i hazienda Real, principalmente en aceite para las lamparas, vino para las Misas, i dietas i medicinas para los Religiosos que està enfermos, en que se gastan cada año tantos millares de millares de pesos, que no se pueden contar facilmente, como lo diremos en otro lugar.

Todo lo qual es tã cõforme à las reglas de derecho, como qualquiera lo podrã conocer, pues ellas nos enseñan, q̃ para edificar semejantes Iglesias, quando ellas no tienẽ propios para su fabrica, ni los Obispos, Prebèdados, i Clerigos rãtas rãtas, i haciendas, q̃ bastẽ para estos gastos, los hagan, i paguen los vezinos, habitadores, Provinciales, i Parrochianos, aunq̃ sean legos, cõtribuyendo pro rata de sus caudales, pues cedẽ estas fabricas en utilidad suya, i es tan justificada, i digna de guardarse, i executarse la ley, ò costumbre que les obliga à pagarlos, como consta de los muchos Textos, i Autores que dellos tratã. ^k Los quales advierten bien, que esta obligacion se estiende tambien à los Curas i Beneficiados de la Iglesia, de cuya fabrica se trata, i estuvieren ricos, i à edificar, ò reparar las casaf Episcopales, ò otras cosas, que pertenezcan al Obispado, como à tal, de que han escrito latamente, Juan Garcia, Gizearel, i Camilo Borrel.

1. Sched. d. i. tom. pag. 129. & in ord. Mexic. fol. 38.

g. Sched. i. r. tomo, pag. 140. cum seqq.

h. Extrat d. r. tomo, pag. 112.

K. Cap. i. & c. de his, de Ecclesi. edific. Trident. sess. 21. de reform. c. 7 l. 11. tit. 10. p. 1. ubi Greg. Lopez omulio vi deod. & innumerum alij apud Botad. in politic. lib. 2. c. 18. n. 135. & seqq. & lib. 3. p. 3. n. 34. Petr. Pechius in integritat. de rep. Eccl. Borrel. in sem. de c. 1. fol. 5. & 6. & Ego d. c. 23. n. 9.

I Juan Garcia de exper. sic. pan. 69. & 73. Gizearel. de c. 18. Borrel. conf. i.

Esto es lo que propriamente llamamos fabrica de Iglesias, con viene á saber, la obra, i estructura de su edificio, como despues de otros lo dizen Alvaro Valasco, i don Iuan Bautista Valençuela. ^m Aunque en otro sentido, i para otros respetos, en comun modo de hablar, se suele llamar *Fabrica*, á quel derecho, que la Iglesia tiene para perceber algunos reditos de los bienes della, para ornamentos, edificios, i otros gastos necesarios para el culto divino, como lo dizen Covarruvias, Gregorio Lopez, Zerola, i otros Autores. ⁿ

I lo que he dicho de la nueva fabrica, ó edificio de las Iglesias, se ha de entender, i praticar asimismo en su reparo, ó reedificació, si por algun terremoto, ó otro accidente sucediere que se malparé, ó caigan, como lo dispone el derecho, i lo advierten los Doctores que dexo citados, i novísimamente Martin Magero, ^o probando, que la reparacion, i edificacion corren con igualdad, i que el que reedifica consigue el mismo derecho, que el que edifica de nuevo, i aun ay Textos que enseñan que es mas favorable reparar templos que se van arruinando, que hazer i construir otros nuevos. ^p

En terminos del Patron, qual lo es el Rey nuestro señor en todas las Iglesias Catedrales, i Párrochiales de las Indias, declara, i dispone el Concilio Tridentin. ^q que debe poner especial cuidado en estos reparos, i que la costa dellos salga de los frutos, i proventos, que pertenecieren á las mismas Iglesias, si estos no bastaren, los ayude el Patron, supliendolos de su nazienda, Cerca de lo qual escribè i discurren largo Lamberti, Capela Tolosan, i Molin. Theol. ^r

Cuyas doctrinas me han hecho tener siempre por dificultosa la razon de decidir de una cedula Real dada en Valladolid á 2. de Abril del año de 1614. dirigida á la Real Audiencia de Lima, en quanto dispone, qel Rey solo ha de contribuir en la costa i gastos del primer edificio de las Iglesias, por estas

palabras: *Les declaracion, q la contribucion, q de nuestra hacienda se ha de hazer de la dicha tercera parte, para el edificio de las dichas Iglesias, cõforme á la cedula q para ello está dada, se ha de entender por la primera Vez, i no mas, aund acaexca q se caigan, ó las derriben para alargarlas, ó mudarlas, si Nos, avisados dello, no proveyeremos otra cosa.* Si ya no es, q quiera dezir, qno se puedan hazer estos nuevos gastos en virtud de la licencia i facultad antigua, sin venir á á impetrar de nuevo, por parecer, q esta obrò ya su efeto en la primer fabrica, i principalmente por obviar los fraudes, i excessos, q se podrian hazer i harian en estas obras, con color i pretexto de ruinas, i reparos. Por manera, q segnesto no será la voluntad de nuestros Reyes abdicar de si la obligacion de los reparos, i reedificaciones de las Iglesias, sino reservar se la nueva ó segunda informacion para hazerlos, segun la informacion q se les embiare, i hiziere de su causa i necesidad, i á esto sin duda, mirá á aquellas palabras: *si Nos, avisados dello, no proveyeremos otra cosa.*

I cõfirmome mas en esta doctrina, vista la q en otro caso semejáre nos dexò escrita Baldo. i los q se li guen, ^t diziendo, q otra tal licencia, ó solemnidad, como la q se requiere para hazer alguna obra, es necesario q intervenga tábien, quando se tratare de repararla, ó rehazerla. Infiriendo de aqui á la ciudad, ó Iglesia arruinada, i resolviendo, q no se puede reedificar sin nueva licencia, i q la restaurada, sin q preceda, no cobra sus antiguos privilegios de jurisdicció, mero mixto imperio, exéciones, ó inmunidades

Pero pues avemos comenzado á tratar de licencias, será conveniente, que sepamos i averiguemos, quales son, i de quien deben ser las que en las Indias se requieren para poder edificar, construir, i fundar nuevas Iglesias, i Monasterios. I si miramos el derecho comun, i habládo de las Catedrales, llano es, q se requiere la del Sumo Põcifice, como lo régo dicho mas

m. Valascus consult. 179. nu. 4 & 5. Valenz consult. 122 num. 2. & 45. alij plares apud Me, d. c. 23. num. 11.

n. Covar. in c. ultim. de test. num. 4. Greg. Lop. d. l. r. rit. 10. part. 1. glof. 1. Zerol. verb. *Fabrica*, § unico, p. 159 Alcamir. Tufcho, & alij ap. Me, d. c. 23. n. 11.

o. Cap. r. e. de his. 4. de Eccl. xdis. cap. quatuor 12. q. 2. DD. ubi supr. Azor inf. mo ral. u. p. lib. 9. c. 4. q. 10. Mager de advoc. arm. cap. 9. nu. 617. & seqq pag. 392.

p. Cap. consult. de iudicis, cum notat á Pechio ubi supr. c. 24.

q. Trid. sess. 21 c. 7. vide verba ap. Me, d. c. 23. n. 14.

r. Lamberti de iure patr. lib. 1. q. 6. art. 3. n. 14 Capella Tolos. de iur. 500. ubi laré elius Adl. Molina tom. 1. de iust. & iur. tract. 2. disp. 144. § & quoad fœric. 3. & §. quia reliquas.

f. L. boves, §. hoc sermone. D. de verb. signif.

t. Bald. in Margarita, verb. *Civitas*, & in l. si ut proponis, per tot. ibi n. r. C. de nuptijs, l. ass. in repet. l. quominus, de fluminibus n. 189. & alij ap. Gail lium libro 2. obs. 61. n. 4. & Me d. c. 23. nu. 16. & 17.

à la larga en el capitulo quarto de este Libro. Pero para las otras Iglesias menores, i Conventos, ò Monasterios de Frailes i Monjas de ordenes aprobadas, basta que intervenga sola la licencia del Ordinario, con reserva de traer el beheplacito, i confirmacion de su Sãtidad dentro del tiempo que para ello se señalare; como consta de muchos Textos del derecho Canonico antiguo, i de los Concilios Tridentino i Limense II.^a que habla en terminos de las Indias, i de lo que cerca desto escriben Hostiense, i otros casi innumerables Autores, que juntan Zerola, Valenzuela, Cenedo, Tomás Sanchez, Riccio, i Agustino Barbosa; refiriendo para esto muchas declaraciones de Cardenales, i advirtiendo que no pueden dar estas licencias los Vicarios de los Obispos, sin tener comission suya especial para ello.*

Pero despues todas las Ordenes Mendicantes han impetrado privilegios de la Sede Apostolica para poder edificar nuevos Conventos, sin obtener, i aun sin pedir licencia de los Ordinarios, por decir que muchas vezes se la denegaban injustamente, i los Franciscanos tienen especiales Bulas para esto, de Gregorio XIII. i Clemente VIII. en las quales se concede al Patriarca de Valencia, que les pueda dar estas licencias por autoridad Apostolica, como lo refiere Fr. Manuel Rodriguez, y añadiendo, que ya no les liga la disposicion del Tridentino, i que pueden edificar nuevos Conventos, sin requerir al Ordinario, i aùn que le pefe.

Esto mesmo dicen Fr. Iuande la Cruz, Miranda, i Fr. Iuan Bautista, z poniendo otros muchos articulos, i quesiões cerca de esta materia; i aplicandola à lo Municipal de las Indias, i de aqui han nacido, q aunque en algunas cedulas antiguas, que tratan de la edificacion de nuevos Convètos en ellas, se ponía por requisito, que tuviesen el assenso del Ordinario, como consta de la del señor Emperador

Carlos V. dada en Barcelona à 1. de Mayo del año de 1543. i de otras q se podrán ver en el primer tomo de las impressas; i en las ordenanças de Mexico del Licenciado Puga.^a Despues parece q las Religiones informaro al Real Consejo de las Indias, de sus privilegios i se los presentaron; i assi se despachò otra cedula fecha en Valladolid à 9. de Abril del año de 1557.^b dirigida al Virrey de la Nueva España, en q se revocan las anteriores, i se le dà licencia q pueda admitir estas fundaciones, sin preceder la del Ordinario por estas palabras: *Porque vos mando, q veais los dichos, i deis orden que se hagan Monasterios en essa tierra, en las partes i lugares donde vierdes q convenga; y ay mas falta de doctrina, sin que sea necesario acuerdo, ni licencia del Obispo, como por el dicho capitulo suso incorporado se os manda. Por quanto, sin intervenir lo susodicho vos doy comission para q vos lo hagais, i proveais como vierdes convenir, guardando en todo lo demas lo contenido en el dicho capitulo. Porq conforme à los privilegios concedidos à las dichas Ordenes; no es necesario licencia del Obispo, para hacer los dichos Monasterios, &c.*

I aunq los Prelados de la Nueva España suplicaron de esta cedula, i alegaron ser suprebia, i que prejudicaba, i quebrantaba grave mète los derechos Episcopales, todavia se mãdò guardar i cùplir en vista, i revista, i se despachò executoria Real sobre ello, su fecha en Madrid à 9. de Agosto del año de 1561.^c en la qual se refiere largamente todo el hecho, i alegaciones de las partes en este pleito,

Aunque todo esto se innovò despues, por otros Breves Apostolicos posteriores de Clemente VII. Gregorio XV. i Urbano VIII. los quales refiere Agustin Barbosa,^d en que se prohiben las fabricas de nuevos Conventos, i la prosecucion de las comenzadas, sino se guardare en ellas la disposicion del Tridentino, i intervenir licencia del Ordinario. Pero en quanto à los que se ha-

a. Sched. 1. to.
imp. pag. 142.
& in ordin. Mexican. fol. 96.
vide verba ap.
Me. d. c. 23. n. a.
23.

b. Extrat d. r.
tom. pag. 143.

c. Extrat d. r.
tom. pag. 148.

d. Barb. in remiss. d. c. 1.
Concil. Trid.
n. 36.

u. Cap. omnes
Basilica 16. q.
7. cap. cum dilectus, & c. fin.
de Relig. dom.
c. unic. eod. in
6. clem. capit.
res de penit.
Trident. sess. 25
de Regul. c. 3.
Limense II. c.
34.

x. Hostiense. In
summa tit. de
offord Zerola.
ver. Monach.
n. 1. & 2. Valé
zuel. conf. 177.
n. 4. Sanch. cò
sil. moral. li. 6.
c. 9. dub. 7. Cenedo. q. can. 26.
Ricc. in decis.
Curie Archie
pis. p. 1. decis.
181. Barbosa. in
remiss. ad Trid.
d. c. 3. & in Pa
tor. 2. p. alleg.
263. & plurali
ap. Me. d. c. 23.
n. 19. & seqq.

z. Eman. 1. to.
quest. Regul.
q. 49. artic. 3.
to. 3. q. 39. art.
ult.

z. Cruz de sta
tu Relig. li. 2.
c. 8. Miranda. in
man. prel. to.
1. q. 33. art. 1.
Baptis. in ad
vententijs 1.
p. fol. 307. n. 8.

e. Extant d. r.
tom. pag. 143.
& seqq.

f. Capít. r. de
privilegijs.

g. Extat d. r.
tom. pag. 151.

viessen de fabricar en las Indias, hallo infinitas cédulas, que sin embargo de lo referido, fueron continuando el remitirlo todo privativa, i absolutamente à los Virreyes, i Gobernadores de ellas, como à personas que representaban la del Rey nuestro Señor. I de este derecho, ò comission fueron usando muchos años, hasta q por averse reconocido, que en las Indias avia ya muchos Templos, i Iglesias, i muchos mas Conventos de Frailés de los necessarios, i que los Virreyes eran muy faciles en dar licencias para edificar mas, de que à la Republica se seguian muchos daños, è inconvenientes, i las mesmas Religiones eran gravosas à los pueblos, de cuyas limosnas se sustentaban, i aun se envilecian; por ser ya tantas, como en otro proposito lo dize un buen Texto, i que se iban apoderando de las mas haciendas seglares, segun lo dize en el capitulo 21. se establecio, i mandò, que por ningun caso se pudiesen dar, ni diessen por ellos de alli adelante semejantes licencias, sino que quando en alguna parte pareciesse ser util i necesario hazer nuevas fundaciones, se ocurriessse à pedir las al Real Consejo de las Indias, con informació de las causas q persuadian su utilidad, i necesidad, para q vistas, i consideradas en él, diligente, i maduramente, se hiziesse consulta à su Magestad, sobre dar, ò denegar las dichas licencias.

Lo qual consta expressamente por una cedula general, que sobre ello se despachò à todos los Virreyes, Gobernadores, i Audiencias de las Indias, dada en Madrid à 19. de Março del año de 1593. & que dize así: *Como quiera que mi intencion i deseo es, q en las Provincias de las nuestras Indias aya bastante numero de Casas de Religion, donde asistan, i esten los Religiosos que fueren necessarios para la predicacion del Evangelio, i ensenamiento i doctrina de los Naturales. Porque tambien es justo i conveniente, que pues ya en las ciudades principales ay Conventos bastantes para*

el cumplimiento de los dichos intentos, quando se ayan de fundar orros de aquellas mismas Ordenes, o otras, se nos avise primero. Mandamos à los nuestros Virreyes, Presidentes, Audiencias, i Gobernadores, denorden en que así se haga, i que sin preceder, i tener primero licencia nuestra, no se funden, ni consentan fundar, pues se debe tener consideracion, segun la calidad, i comodidad de los lugares, de q no se les ponga mas carga de la que pudieren llevar, &c.

I luego añade esta cedula, que se embien relaciones de los Monasterios, que en qualquier Provincia se hallan fundados, i de los bienes que poseen, i de el numero de Religiosos que en ellos ay. I esto mesmo, aun mas apretadamente, se da, i pone por capitulo de instruccion à los Virreyes que se embia proveidos al Perú, i Nueva-España, ^h añadiendo: *No permitais se haga cosa en contrario. ni se edifiquen nuevos Monasterios sin mi licencia; antes proveereis, que quando se huviere de venir à pedir, sea con informacion de tan urgente necesidad, i otras causas justas, que verosimilmente puedan mover mi animo, alomenos quedar mas informado, para lo que huviere de proveer, embiando vuestro parecer, i de la Audiencia, con la dicha informacion.*

I en conformidad de este nuevo orden, son casi innumerables las cédulas que se han despachado, i cada dia se despachan, reprehendiendo, i multando à los Virreyes, Gobernadores, i Reales Audiencias, por aver dado tales licencias, i mandando demoler los Monasterios así fundados. Entre las quales es digna de particular advertencia una dada en Madrid à 12. de Febrero del año de 1698. q mãdò hazer demolició de un Convento de Mercenarios Recoletos, ò Descalços, de la ciudad de Lima, à expéas del Virrey Còde de Mòrerey, i de los Oidores q dieron licencia para edificarle, y no obstante, que en ella pusieron clausula, *De que huviesen de llevar cõfirma-*

h. Extant hæc
capita, d. r. to-
mo, pag. 309.
& 326.

cion de su Magestad, porque esta es cautela para obligar á que se les conceda.

I por otra cedula de Madrid de dos de Diciembre del año de 1609. se le ordenó al Virrey Marques de Montecclaros, que hiziese la averiguacion, i relacion de los Cõventos ya fundados, i que se guardasse inviolablemente la dicha cedula de 1593. so pena de demolicion: Pues por averse acrecentado tantos, en partes donde no se podian sustentar sin daño de Indios, i Españoles, Veria quan conveniente era, que no se fundassen otros sin licencia.

I tambien en otra cedula de Madrid de 14. de Junio del año de 1616. dirigida al Virrey del Perú Principe de Esquilache, se supone, que el Arçobispo de Lima avia recebido un Breve Apostolico, para reformar todos los Conventos, que no tuviessen por lo menos ocho Religiosos lo qual es conforme á la doctrina de algunos Autores, ¹⁾ i que avia suspendido su execucion, contentandose con avisar á los Prelados de las Religiones, que tuviessen siempre lleno esse numero. I esto se aprueba, pero advirtiendo al Virrey, Tenga la mano, i no consenta, que sin licencia Real se funden nuevos Conventos.

La qual prohibicion, como en ella tan frecuentemente se repite, da por razon, q̃ estos Conventos, quando son muchos, gravan la Republica, i no puedẽ sustentarse cõ las limosnas de los Fieles; i hallo, que la mesma se expressõ tambien en el Concilio Tridentino, i en la Constitucion de Clemente VIII. del año de 1599. q̃ refieren Quarãtz, i Piafecio, ²⁾ donde se manda, q̃ en cada Convento se ponga solo el numero de Religiosos, que de sus propios reditos, ò de las comunas, i acostubradas limosnas, ò de otras qualesquier obervaciones, q̃ entre ellos de comun se reparan, se pueda sustentar con comodidad. I que estos reditos, i lo demas referido, se ponga en lugar comun, i seguro.

I no ay porque pueda nadie movern escrupulo, de que el Rey nuestro Señor aya establecido esta prohibicion; i referido en si solo semejantes licencias; porque aunque Anastasio Germonio, i otros, ³⁾ van con letura, q̃ esto no lo puede hazer el Principe secular, por ser cõtra la libertad Ecclesiastica; la contraria opinion es mas recebida, i se funda, en q̃ por razon de la governacion Politica, i Economica, q̃ tiene, i exerce en todo su Reino, puede mandar bien, q̃ no se funde, ni cõstruya Iglesia alguna, ni Convvento de nuevo en el, sin su sabiduria, i cõsentimiento, i q̃ en esto debe ser obedecido por seculares, i Ecclesiasticos, como lo fundã, i resuelve Capicio, Toro, Mannel Rodriguez, Zerola, i otros Autores, ⁴⁾ i lo supone como cosa llana, i Regalia asentada de nuestros Catholicos Reyes de España el Politico Navarrete, ⁵⁾ por las palabras siguientes: *I pues en España no se pueden fundar nuevas Religiones, ni fabricar nuevos Cõventos sin licencia de su Magestad, passada por su Real Consejo, con vendria, que quando se piden se mirasse con mucha atencion.*

Lo qual es tan cierto, i verdadero, q̃ en las Cortes de Castilla se suplicó al Rey nuestro Señor, q̃ no concediesse estas licencias sin beneplacito dellas, i se lo concedio, como consta de la condicion 48. de la concession del servicio de millones, fol. 48. i tenemos en confirmacion dello algunos Textos de derecho comun, ⁶⁾ que expressamente requieren licencia del Principe, para que el lugar publico se pueda hazer sagrado. I entre las Epistolas de S. Bernardo, se halla una escrita á la Señora Reina de España doña Sancha, ⁷⁾ en que la pide tenga por bien, que en sus tierras se edifique el Monasterio de Toldanos, por donde cõsta, q̃ aun en aquel tiempo estaba en costumbre, que se pidiesen á los Reyes estas licencias, i por ellos se concediesen. Cosa, q̃ aunque no se debiera de derecho, se debia de buena urbanidad, i respeto, pues no es justo, ni decente, q̃ en las tierras de

1. Germonio in assert. immum. Eccl. c. 8. D. Valenz. in mon. contra ve. nec. 2. part. ex n. 35. Antõn. Diana de immum. Eccl. tra ctar. 2. resol. 128.

m. Capiciv de off. 13. n. 6. Thoro in compend. de off. verb. Officiales, pag. 370. Emanuel Rod. d. 1. tom. 9. 2. art. 7. & tom. 2. q. 49. art. 3. Zerola verb. Monachi, §. 1. & 2. part. 1.

n. Navarrete de iur. poll. tit. 42.

o. L. sacra 9. vers. Sciendũ, de rer. div. l. 1. fin. D. ut in poss. leg. cap. pervenit, & fin. de transla. Episc. cap. unico, de excess. prelati. lib. 6.

p. D. Bernard. Epistol. 301.

i. Quarãt. verb. bo Monasteria, pag. 432. Castillo in tract. de elect. pag. 502. Augustin. Barbo. in collect. ad d. c. 3. Trid. num. 21. & 22.

K. Trident. d. c. 3. Quaranta ubi sup. pag. 421. Piafecius in prak. Episc. cop. 2. part. c. 3. n. 47.

ningun Principe se funden Convētos sin q̄ ellos lo sepan, pues aū en las de los particulares no se permite esto, i cede al señor dellas to do lo q̄ en ellas cōtra su voluntad se planta, siembra, ò edifica. 4

Por las quales razones se determinò estos días, q̄ aun en las villas i lugares, q̄ son del señorio i jurisdicción de las Ordenes Militares, no se avia de dar licencia por el Real Consejo dellas, para estas nuevas fundaciones de Iglesias, i Cōventos, sino por el Supremo de Castilla; por q̄ aunque el Rey es también Maestre de las mesmas Ordenes, quando llega à exercer semejante Regalia, no procede como Maestre, sino como Rey, i así la licencia ha de passar por el Cōsejo, que en quanto à esto le representa. 5

Lo qual aū procede i corre más llanamente en las fundaciones de nuevas Iglesias, i Monasterios, q̄ se quieren hazer en las Indias, supuesto que en ellas tienen nuestros Reyes el Patronazgo Real de todo lo Ecclesiastico, tan amplo, i privilegiado, que por respeto d'el, le hazen algunos en estas partes, como Legado, ò Delegado del Romano Pontífice, como lo dexo dicho, i probado copiosamente en otro lugar, 6 donde pongo à la letra la Bula deste Patronazgo, por la qual aun parece, q̄ los Reyes Catolicos pidierō esta gracia, *De que en todos los lugares de las Indias descubiertas, i por descubrir, no se pudiesse erigir, ni edificar Iglesia, Monasterio, ni lugar pio, sin licencia, i cōsentimiento suyo, i de sus sucesores en los Reinos de Castilla, i Leon.*

I aunque en la cōcesion solo se dize, *De las Iglesias grādes, i importantes*, q̄ parece restringirse à las Catedrales, en todas, por correr igual razon, se ha i lo praticando igualmente, como lo advierte el P. Fr. Juan Bautista, 7 afirmando, que todas las cedulas Reales, i los indultos, ò privilegios particulares, q̄ por nuestros Reyes se hā ido dando, i despachando en favor de las Religiones, i Religiosos de las Indias estā cōfirmados por una Bula de Paulo IV. que alli refiere.

I de esto saca, q̄ pues expresamente tienē ordenado, i mādado, que los Religiosos puedan labrar Cōventos en las partes i lugares donde huviere necesidad dellos, cō sola su licencia, i aprobacion, se sigue en buena consecuencia, q̄ los puedē edificar, sin pedir las de los Obispos, i aun cōtra su voluntad, no de otra suerte, q̄ si esta licencia Real emanara del mesmo Sumo Pontífice, pues èl la concede en su nombre, i usa de sus vezes en esta parte.

Pero asentado ya, i dexado por notorio lo referido, se ofrece ahora una duda, i es, si la prohibicion tan estrecha, que avemos dicho, de no poder fundar nuevos Monasterios, sin ciciencia, i licencia Real, se ha de estender tambien à los de las Monjas? la qual duda vi que se puso algunas vezes en Lima en question, i particularmente quando dos Señoras hermanas Nobles, ricas, i virtuosas doña Lucia, i doña Clara Guerra de la Daga, tratarō de fundar el nuevo Cōvento de Santa Catalina de Sena, debaxo de la Regla i habito de Santo Domingo, aplicado para èl sus haciendas, i rentas, que eran quantiosas, i ayudandolas largamente con la suya, para los gastos de la obra, el Licēciado Iuan de Robles Presbitero, q̄ era mi Compadre, i Recetor General de la Santa Inquisicion de aquella Ciudad, i Mayordomo de la Iglesia Catedral della, q̄ tomaba, i tomō en sí el Patronazgo de la de este Convento.

I por parte de las hermanas se alegaba, q̄ avia treinta i mas años, que se ganō cedula Real para esta mesma fundaciō, por una doña Maria de Celis, i q̄ aunq̄ murio antes de poder usar della, ni poner en execuciō su loable intēto, ellas subrogandose en su lugar, se querian valde de aquella licencia, pues no parecia deberse tener por rescripto personal, sino Real, cōcedido à aquella obra pia, i utilidad, i necesidad que de erigirla se avia representado, i por el consiguiente, conforme à las Reglas del derecho, 8 podia passar, i passaba à qua

q̄ cum infuo
inf. de rer. di-
vis. cum alijs
ap Fachin. t.
contr. cap. 55.
Cancer. 7. va-
riar. c. 6. n. 2. &
Me, d. c. 23. n.
36.

r. L. turetoris,
g. Luctus, D.
de his que ut
indign. cū mul-
tis alijs apud
Me, t. com. li-
bro 2. c. 20.
& d. c. 23. nu.
38.

f. Sap. hoc lib.
c. 2. & 3.

t. Bapt. in ad-
vert. Confess.
2. p. fol. 107. n.
8. & seqq.

u. L. forma, g.
quamquā, D.
de censibus,
ubi gloss. cum
alijs latē tra-
ditis ab Ale-
xand. conf. 86.
lib. 1. Cravera
conf. 590. Tus-
cho lit. D. con-
cuss. 744. 747.
& 748. & Me,
d. c. 23. ex nu.
43. ad 47.

lelquier otras personas en quien militasse la misma razon.

Tambien alegaron, que quantas cedulas Reales ponian, i apretaban la dicha prohibicion de nuevos Conventos, ò Monasterios, hablaban nombradamente de los de Frailes; i no de los de Monjas, como por su tenor parecia, i que en materias odiosas, i prohibitivas, no le debia hazer extension de unos à otros, ni de lo masculino à lo femenino, segù la comùn resoluciòn de los Doctores, * i especialmẽte, de los q̃ mas en nuestros terminos alega i sigue el Regẽte Carlos de Tapia, * probando, que solo en lo favorable se hazen estas extensiones de Frailes à Monjas.

Esto serà mas cierto, quando la razon de la prohibicion no milita igualmente en ellas, que en ellos, como parece sucede en nuestro caso, pues la de prohibir los Conventos de Frailes, es, porque son gravosos à los pueblos, de cuyas limosnas se han de sustentar, como las mismas cedulas lo expresan, i especifican, i esto no procede essi en los de Monjas, que en tran con dote, i caudal conocido, de que se sacan i reducan sus alimẽtos, i assi se puede aplicar à este caso el argumento que llaman, *A cessante ratione legis*, de que tã copiosamente escriben Everardo, i Andres Tiraquelo. z

I ultimamente, i mas en terminos, ponderaban la disposiciòn del santo Concilio de Trento, * que nos enseña con palabras expresas, que en los Monasterios de Frailes, i Monjas para lo adelante, aya, i se conserve solo aquel numero, que ò de sus propios redditos, ò de las limosnas acostumbradas se pueda sustentar congruamente. I tratando de explicar esto, resolví todos los Doctores, * que aunque esse lleno este numero, todavia se podràn recibir otras Monjas, como traigan consigo dote suficiente para sus alimẽtos. Porque en tal caso, dicen, que aunque las excluyen las palabras del Concilio, las admite su razon, i intencion, pues fue, de

que no les faltasse lo necesario, lo qual no se puede temer, ni proceder en las que entran dotadas bastantemente.

Estas razones movieron en el caso propuesto à la Real Audiencia de Lima, que en aquella ocasiòn tenia en si el gobierno del Perú por falta de Virrey, à dar licencia para fundar este Convento, i mas viendo, que toda la ciudad le pedia, i deseaba, teniendole por sumamente util, i necesario; i pudiendose recelar, que si se huviera de esperar à pedirlo, i traerlo de España, se mudasse, ò entibiase el santo proposito de las dichas hermanas, i del Patron fundador que las ayudaba. En el qual caso el derecho nos enseña con muchos exemplos, que por el peligro de la tardança, se alogse algo el rigor de sus reglas ordinarias, i se hagan i executen primero las obras i acciones, que se tienen por convenientes, que las consultas i licencias que se suelen requerir, i deben preceder para executarlas. * Especialmẽte, quando se trata de obras pias, i de favorecer, i alentar à los que las quieren hazer, i sus Patronatos, en que el derecho Canonico nos encarga procedamos con mucho cuidado, de q̃ los legos no se retraigan de ponerlas en efeto, ni de hazer semejantes fundaciones, i dotaciones. ^d

Pero sin embargo de todo lo referido, el Supremo Consejo de las Indias, aunque tolerò esta fundaciòn de que voy hablando, i permitio passasse adelante, i todavia ruvo por exceso, i contravencion de las cedulas referidas, el aver dado la Audiencia de Lima esta licencia, i fue reprehendida; i mulrada por averla dado. Teniendo (como se dexa entender) por general la prohibicion de las, para Conventos de Frailes, i Monjas, por comprehenderse todos en lo universal, i absoluto de sus palabras; * i particularmẽte, porque no faltan algunas cedulas, que tratando de esta prohibicion, la esten dieron tambien à los Monasterios

x. Decius con
fil. 68. n. 1. Ga
briel lib. 1. cõ
mun. op. in. tit.
de verb. sign.
concl. 6. Ce
ned. q. Canen.
13. n. 20.

y. Tapia in au
thent. ingref.
fi. verb. Sua. c.
1. n. 15. pagin.
365. ubi alios
allegat.

z. Everard. Jo
co 83. Tiraq.
de cess. causa
r. p. nu. 130. cõ
multis seqq.

a. Trid. dist.
fili. 35. c. 3.

b. Navarr. de
redit. monstr.
62. Suarez de
Relig. tract. 1.
lib. 4. c. 9. n. 27
Reginald. in
praxi for. pce
nit. lib. 23. nu.
194. & Augu
stin. Barbo. in
remiss. ad d. c.
Concil. n. 4.

c. L. si quis si
lio 6 §. h. au
tem; D. de in
iust. rup. l. 1. §.
si quis rivos,
de novi oper.
nunt. cap. bap
tizari, ubi glo
sa; dist. 7. cum
alijs ap. Gail.
lib. 1. obs. 16.
n. 2 & obs. 12.
n. 33. M. Morq̃
in gub. Chil.
lian. lib. 1. c.
10 & Me. d. c.
23. n. 54.

d. D. Valenz.
q̃ ad hoc plu
rima congerit
conf. 88. n. 13
vol. 12.

e. L. Iulianus
78 de legat. 3.
cũ l. 12 adu
dita Castillo
rom 7. contr.
c. 4. n. 5. Glu
ba Magero, &
alijs, apud Me
d. cap. 23. num.
56.

de Monjas, como es aquella, que se despachò en Madrid à 12. de Abril del año de 1618. respondièdo à una duda que sobre este punto avia formado el Virrey del Perú, por estas palabras: *La orden, que de fundar Monasterios està dada, comprehende los de Monjas, por que habla con los lugares, i en ellos se entiende lo dispuesto.*

I despues en otro capitulo de carta escrita al Virrey Principe de Esquilache, en Madrid à 28. de Março del año de 1620. se trata de cierta licencia i facultad, que pedia un Diego de Mayuelo vezino de Lima, para fundar en aquella Ciudad un nuevo Convento de Monjas Carmelitas Descalças, i se remite à su prudencia, que execute cerca dello lo que entendiere ser conveniente. Pero luego se le dà la advertencia siguiente. *I con esta ocasion, me ha parecido encargaros, que aviendolo tratado con el Arçobispo, procureis por los medios que parecieren mas convenientes, inclinar à las personas devotas, que quisieren hazer semejantes fundaciones, à que las conviertan en otras obras, que sean mas publicas, como son criança, i remedio de huerfanos, i doncellas sin remedio, Indios pobres, i hospitalidades, i otras cosas deste genero. Pues siendo esta ciudad de tan corta vezindad, tengo entendido ay en ella tanto numero de Conventos, que parece que esta parte es mayor que su todo. I así os buelvo à encargar os concedais estas licencias, por estar reservadas à Mí, i al dicho mi Consejo de las Indias, adon de se ternan la mano, para que no se concedan.*

I pudo asimismo fundarse, ò motivarse esta parificaciò, ò igualdad, que el Consejo ha fentido, i llevado en Conventos de Frailes, i Monjas, de lo que tambien los igualan, i parifican los Doctores,^e comunmente, quando tratan de la explicacion, i practica de la Bula de Clemente VIII. del año de 1603. que dio forma à los Ordinarios, de como se avian de aver en las nuevas fundaciones de los

de-Regulares, diziendo, que la mesma han de tener en los de las Monjas, i que así se resolvió por la sagrada Congregacion de los Cardenales en 19. de Diciembre del año de 1620.

Pero es de notar, por remate de este capitulo, que ni unos, ni otros se pueden propria, i verdaderamente dezir Monasterios, hasta que del todo estèn acabados de edificar, i perficionar, segun lo que dize, i prueba Geronimo Gonzalez.² I por el consiguiente, antes de esta total perfeccion no nacen, ni se llegan à tener con efecto los derechos de Patronazgo, que por razon de tales fundaciones se suelen pretender, i adquirir, como lo enseñan algunos Textos, i graves Autores.³

CAP. XXIV.

Del origen, jurisdiccion, i especialidades de los Tribunales de la Santa Inquisicion de las Indias, i de sus Inquisidores, Comissarios, Familiares, i otros Ministros.



A HEREGIA, i la naturaleza, i protervia de los que la figuen, es tal, que si no se ataja i arranca del

todo, en viendo que comienza à nacer, no solo podrá ser dañosa à la Religion, sino aun pervertir, ò subvertir totalmente el estado Político de los Reinos, como lo advierte i prueba, con muchos exemplos, el docto Inquisidor Paramo.⁴ I así en ninguna Republica Catolica, i bien gobernada, se debe permitir, que aun se ponga en disputa, lo que algunos neciamente presumidos Estadistas, b⁵ han intentado, de si se puede tolerar en ellas la diversidad de las Religiones?

I por esto, entre las muchas cosas buenas, que ordenaron, i obra-

g. Gongal. ad Reg. 8. cancellarix glos. 5. §. 7. a num. 69. & glos. 8. n. 5.

h. Cap. ad huc de Relig. do. mib. ca. nemo, de coëcer dist. 1. Lambertin. de iur. patr. li. 1. artic. 9. q. 4. princip. D. Valenz. conf. 177. num. 97. & 98. vol. 2.

2. Param. in tract. de orig. & progress. Inq. lib. 2. tit. 3. c. 7.

b. Bodin. li. 3. de Rep. cap. 7. Danæus lib. 2. Ethic. Christi. c. 7. Inst. Lipsi. polit. quæst. cent. 1. in fin. Mager. de advoc. arm. c. 16. ex n. 593.

f. Seller in felle & Canonica. c. 9. n. 4. & August Barb. in remiss. ad Concil. d. c. 3. n. 31. p. 28. 527.

ron en su tiempo los Señores Reyes Católicos don Fernando i doña Isabel, se alaba, i encarece mucho, muy dignamente, el zelo que tuvieron, i cuidado que pusieron en criar, i constituir en los Reinos de Castilla i Leon, i despues en los demas que les eran sugeros, la general Inquisición, i jurisdicción contra la heretica pravedad i apostasia el año de 1479. De la qual se han conseguido i resultado tantos i tales efectos, como refieren infinitos Autores, assi nuestros, como Estrangeros a cada passo, ^e teniendo este remedio por venido del cielo, contra tantos males i sectas, errores i horrores en que vemos abrafarse muchas provincias, i atribuyendo à él la pureza de fee, que por la bondad de Dios gozan todas las nuestras, las quales dizen Marineo Siculo, i Iuã Vasco, ^d q por esta causa son oy las mas Christianas del Mundo, i Iacobo Odofredo, las mas triunfantes, porque no permanece un momento en ellas la heregia, ni aun su sospecha. ^e

I este mismo cuidado, que comenzaron los Reyes Católicos, le han continuado en igual grado, i có no menor zelo, sus sucesores, conociendo bien, que la causa de la Religion debe ser la primera en qualquier bien fundada Republica, i su pureza, i defensa, el mayor apoyo, i mas firme cimiento de los Imperios, como lo consideran i prueban Christiana i doctamente Torreblanca, i Martin Magero. ^f

I assi luego que se comenzaron à descubrir i poblar las Indias Occidentales, i à introducir i entablar en ellas el Evangelio i culto divino, se encargò i cometió à sus primeros Obispos por el Cardenal de Toledo Inquisidor general, que procediesen en las causas de Fé, que en sus distritos se ofreciesen, no solo por la autoridad ordinaria, que por su oficio i dignidad les compete, como à Pastores de sus ovejas, ^g sino tambien por la Delegada de Inquisidores Apostolicos, que el les daba i comunicaba, si entendiesen que esto les

podia importar en alguna ocasiõ, como lo refieren Antonio de Herrera, i Iuan Matienzo, ^h El qual añade, que hasta su tiempo usaban los Obispos de esta jurisdicción, i que si algunas vezes les llevaban las causas tocantes à ella, por via de fuerza, à las Reales Audiencias, solian dezir, que avian procedido, i iban procediendo en ellas, como Inquisidores, para eludir, ò evadir semejante recurso.

Pero despues, estando ya mas compuestas, i asentadas las cosas de las Indias, i edificadas i pobladas en ellas muchas ciudades, villas, i lugares de Españoles, pareció necesario, que se pudiesen, i erigiesen tambien en ellas, proprios, i distintos Tribunales de la Santa Inquisición, à imitacion de los que ya florecian en España, i assi se puso finalmente en execucion por el Eminentiss. Cardenal don Diego de Espinosa, que era entonces Inquisidor General, i Presidente del Supremo Consejo de Castilla, el año de 1571. I se erigieron dos Tribunales, uno en la Ciudad de Lima, ò de los Reyes, que es como la cabeça ò Corte de las Provincias del Perú, i otro en la gran ciudad de Mexico, Metropoli de todas las de la Nueva-España. De las quales fundaciones, i de sus efectos, i progresos, escriben largamente Paramo, Antonio de Herrera, Fray Iuan de Torquemada, i otros Autores. ⁱ

I despues, por la distancia de las provincias, que estorvaba, que tan santo ministerio no se pudiese exercer como convenia, se erigió otro Tribunal en la ciudad de Cartagena de las Indias, que es como el cuello ò garganta dellas, i oy està muy poblada, ilustrada, i con fuerte cerca. La qual erección se hizo Reinando el Rey D. Felipe III. N. S. I siendo Inquisidor general el Eminentiss. señor Cardenal don Bernardo de Roxas Arçobispo de Toledo, el año de 1610. como cõsta de las cedulas, q sobre ello se despacharon en Valladolid à 8. de Março del mismo año.

h. Herr. hist. gen. Ind. lib. 2. decad. 2. c. 16. Matienz. In tractat. nra. nustr. de mod. Reg. Perú. 2. p. cap. 26.

c. Paramus d. lib. 2. tit. 2. c. 2. & seqq. Maria na omnino videndus, lib. 24 cap. 17. Zurita, i Illescas, Borrellus, Navarrete, D. Madera, Torreblanca, & plurimi alij apud Me. d. 2. tom. lib. 2. cap. 24. n. 45. & 6.

d. Marin Sic. de reb. Hisp. lib. 5. Vaseus lib. 1. c. 9.

e. Odofr. in l. 2. C. de hæret. vide verb. ap. Me. d. cap. 24. num. 6.

f. Torrebl. in tract. de Magia, lib. 3. c. 2. Mager. de advocat. armata, cap. 5. nu. 145. pag. 126.

g. Ezechiel. c. 54. cap. pen. de regul. iur.

i. Paramus d. lib. 2. tit. 2. capit. 21. Her. In descript. Ind. pag. 84. Torq. in Monarchia Ind. lib. 5. c. 24 & lib. 19 c. 28. & 19. Remes. In hist. Guat. lib. 2. c. 2. §. 1.

K. Extant. i. to
mo Sched. in
pres. pag. 45. &
seqq.

I. Dist. i. tom.
pag. 29.

m. Sched. d. r.
tom. pag. 46.

I de la de los de Lima i Mexico ay dos Provisiones Reales del señor Rey D. Felipe II. dadas en Madrid à 16. de Agosto del año de 1570.¹ en las quales grave, i elegantemente se refieren las causas, que obligaron à erigirlos, i de que Ministros avian de constar por entonces, i lo mesmo se repite en una Relacion, que se halla en el primer tomo de las cédulas impresas,¹ donde se señalan i demarcan distintamente los distritos de ambas Inquisiciones, i los salarios que à los dichos Ministros se les mandan pagar de las arcas Reales, en caso que de penas, i penitencias, i otras confiscaciones, no se junte tanta cantidad que baste para su paga.

De la qual, se les manda por otra cédula,^m que se despachò especialmente para esto, queden todos los años relacion autentica i jurada, i que de otra fuerte los oficiales Reales no les acudan cò sus salarios. I porque los Inquisidores de Lima rehusaban dar estas relaciones, i descomulgaban à los oficiales Reales sino les pagavà, se les bolvió à ordenar que las diesen, por otras dos cédulas de los años de 1620. i de 1636. i en ellas se dize la forma que han de guardar en hazerlas, i que no deben estrañar que se pidan, pues es justo que la Real hacienda se releve en lo que fuere posible de esta i otras pagas i cargas, teniendo tantas guerras i forçosas ocasiones i obligaciones en que gastarla.

I esta mesma razon ha dado también causa de que de todas las Iglesias de las Indias, que tienen suficiente numero de Prebendas, i Canonicatos, se suprima uno, cuyos redditos sirvan para ayuda de pagar los salarios, i demas gastos, i expensas de los dichos Tribunales. Desuerte que tanto menos paguen las caxas Reales, quanto se juntare de estas Prebendas, i de los demas efectos referidos. I para poder hazer esta supresion, se alcancò Breve Apostolico de la Santidad de Urbano VIII. en el qual se dize que lo concede por el fa-

vor de la see, i suplica del Rei N. S. i comete su execucion al Inquisidor mas antiguo de qualquier Tribunal, i ya casi en todas partes se ha executado, con que parece que para lo de adelante será poco lo que la Real hacienda pague por cuenta de los dichos salarios i gastos.

Esto que assi se les huviere de pagar à los Inquisidores, està mandado por otra cédula de Madrid de 17. de Julio de 1572. q no lo pidà ni cobré por mano, i autoridad suya, de los oficiales Reales, sino por la del Virrey ò Governador del partido, que eran i son los que tienen à cargo la administracion, i distribucion de las rentas Reales. I que por ningun modo por esta causa procedan contra los dichos oficiales Reales por via de censuras, ni por caso de Inquisicion.

Aunque en los demas no se duda que tiené derecho, i potestad de proceder contra todos. los que les turbaren, ò impidieren su jurisdiccion, ò rehusaren de guardarles las libertades, inmunidades, i privilegios, que à ellos, i à sus familiares, i demas Ministros les están concedidas, como consta de lo que latamente tratan i juntan cerca desto Narbona, Antonino Diana, i otros,ⁿ i lo dan à entender muchas cédulas Reales, que refieren las dichas inmunidades, i encargan apretadamente à los Virreyes, Audiencias Reales, i demas jueces i Magistrados de las Indias que se les guarden, por estas palabras: *I porque los dichos Inquisidores, oficiales, i ministros que agora son, i fueren de aqui adelante, puedan mas libremente hazer i exercer el dicho Santo Oficio, ponerlos à ellos, i à sus familiares con todos sus bienes i haciendas so nuestro amparo, salva guardia, i defensoimiento Real, en tal manera, que ninguno por via directa, ni indirecta sea esado de lo perturbar, damnicar, ni fazer, ni permitir que les sea hecho daño, ò desaguisado alguno, so las penas en que caen, ò incurren los quebrantadores de la salva guardia, i seguro de su Rey i señor nar-*

n. Narbona
ad l. 20. gloss.
22. tit. 1 lib. 4.
Recop. Diana
4. p. resol. mor.
resoluc. 65. &
104. & in simi
li Gabr. Pe-
reira de manu
Regia lib. 1. tit.
tal. 9. sect. 2. c.
8. n. 2. & 3.

ral, i esta es nuestra voluntad, i de lo contrario nos tendremos por muy deservido.

Pero aun es mas notable i muy digna de que aqui quede puesta à la letra otra cedula, que el año de 1603. se despachò de un tenor à los Virreyes de la Nueva-España, i del Perú, Marques de Montecclaros, i Conde de Monterrey, i dize así: EL REY. Marques de Montecclaros Pariente mi Virrey, Gobernador, i Capitan General de las provincias del Perú, ò à la persona, ò personas à cuyo cargo fuere el gobierno dellas, ya sabreis lo mucho que Dios nuestro Señor es servido, i nuestra Santa Fè Católica ensalzada por el santo Oficio de la Inquisicion, i de quanto beneficio ha sido à la universal Iglesia, à mis Reinos, i Señorios, i naturales dellos, despues que los Señores Reyes Catolicos de gloriosa memoria, mis redivisabuelos, i pusieron, i plantaron en ellos, con que se han limpiado de infinidad de hereges, que à ellos han venido, con el castigo que se les ha dado en tantos, tan grandes, i insignes Autos de Inquisicion, como se han celebrado, que les ha causado gran temor, i confusion, i à los Catolicos singular gozo, quietud, i consuelo, de que como veis, por carecer desta gracia otros Reinos, han padecido, i padecen grandes disturbios, inquietudes, i desasossegos, de que damos muchas gracias à nuestro Señor que así lo ha encaminado, haziendo tan gran bien à estos: Así por todo esto, como por à vermelo encomendado afectuosamente el Rey mi Señor, i padre, que está en el cielo, como por lo que yo le estimo, por devocion i aficion que le tengo i la obligacion que à todos los fieles corre de mirar por él, que sea amparado, defendido, i honrado, mayormente en estos tiempos que tanta necesidad ay, i ser una de las mas principales cosas que se os pueden encomendar de mi Estado Real, os encargo i mando, que así à los Venerables Inquisidores Apostolicos de estas provincias, como à todos los otros oficiales, Familiares, i Ministros del dicho santo Oficio, les habeis, i

favoreçais, dandoles de nuestra parte todo el favor, i ayuda q' os pidieren, i fuere necesario. Guardando, i haziendoles guardar todos los privilegios, exempciones, i libertades que les están concedidas, así por derechos, concordias, i cedulas Reales, como de uso i costumbre, i en otra qualquier manera. Desfuerte q' el dicho santo Oficio se use i exerça con la libertad i autoridad que siempre ha tenido, i To deseò tenga, i no bagais, ni permitais que se haga otra cosa en manera alguna, que de mas que cumplireis con lo que sois obligado, como Catolico Christiano, i con el cargo que teneis en estas provincias, i que à nuestro exemplo harán otros lo mesmo, me tendré de vos por muy servido, i à lo contrario no tengo de dar lugar. Dada en Valladolid à 18. de Agosto de 1603. Yo EL REY. Por mandado del Rey N. S. Juan de Ibarra.

I de estos privilegios, i otras muchas prerrogativas de que gozan i deben gozar los Inquisidores, no quiero dezir mas, por no ser de mi intento, i que los hallará juntos, quien quisiere verlos, en los copiosos tratados de Paramo, Rojas, i otros Autores, i novissimamente Diana, i Narbona.

Solo digo, que en quanto à los salarios, tienen uno muy considerable, i es, que aunque à otros Ministros no se les debe pagar sino cada tercio despues de cumplido, como de derecho municipal de nuestras Indias lo dispone una cedula Real del año de 1590. i otras que se hallan en el tercer tomo de las impresas. A ellos se les manda dar i pagar, luego que cada tercio comienza à correr, como se decide en las cedulas que se les dieron quando se criaron estas Inquisiciones. I la del año de 1572. que habla con el Virrey del Perú don Francisco de Toledo, en aquellas palabras: *que las libranças se hagan al principio de los tercios del año.* Lo qual se pudo fundar en q' estos salarios se les dan como en alimètos, cuya naturaleza es, que se paguen al principio del año, segun lo enseñan muchos Textos i

o. Param. d. lib. 2. & 3. per tot. Rojas in tract. de privileg. Inquis. Decian. 1. tomo crism. lib. 4. c. 26. nu. 4. & lib. 5. c. 22. & 23. Bob. In posit. lib. 2. c. 17. nu. 71. 107. & 114. Diana d. 4. p. tract. 7. & 8. Narbon d. l. 20. per totum.

p. Sched. 3. romano, pag. 333.

q. L. 2.1. in singulis, L. 1.1. de alim. legat. cum alijs apud Surda de alimentis, tit. 4. q. 17. Valenz. conf. 197. n. 17. Masf. lib. 1. c. 21. num. 16. & Ego d. c. 24. num. 19.

r. Eimeric. & Peña in director. 3. p. q. 16. & 120. Siman. in Cathol. instit. tit. 47. num. 37. & tit. 44. n. 45. Bobad. in politic. lib. 2. cap. 11. Valenz. conf. 195. num. 39. Diana d. c. 1. tra. 8. refol. 8. Ego d. cap. 24. num. 20. ubi alios adduco.

f. Bart. & alij in l. 1. §. Divus de varijs cognit. idem Bartol. & Orosius, nu. 6. in l. idem functo, per text. ibi, D. de off. assess. & plures alij apud Masf. lib. 1. c. 21. n. 4. & seqq. Cabed. decis. Lustr. 8. nu. 8. & seqq. l. 9. tit. 8. par. 5. & Me d. c. 24. n. 22.

Autores, ien particular Masf. lo, que lo aplica al salario de los Magistrados. ¹ I tambien se fundaria en el dexo que siempre se tuvo de que los Ministros de tan importante ocupacion estuviesen bien pagados, i acomodados, por que no necesitassen de pedir nada prestado á sus provinciales, i consersasen la entereza, austeridad, i santimonia de vida, que en ellos requieren las cedula referidas, i Bimerico, Peña, Simancas, Bobadilla, Valenzuela, Diana, i todos quantos tratan de su ministerio. ²

Infriendo de esto la razon de requerirse mas edad en los Inquisidores, que en los Obispos; i diciendo, que prohibidos están por derecho comun i por sus instrucciones de recibir nada de persona alguna por razon de sus officios, aunque sean de los dones que llaman esclutentos, i poculentos, so pena de pagarlos con el doblo, i incurrir en descomunion, i quedar privados dellos.

I de este privilegio, de cobrar los tercios de los salarios adelantados, se originó un pleito, contra los herederos de don Francisco Bazan de Albornoz, que avia sido Inquisidor de México, i acababa de cobrar uno adelantado, quando murió, i se pretendia por parte del Fisco debían bolverle, pues no le avia servido ni devengado. Por que aunque Bartolo, i otros muchos Doctores, por los quales está una ley de Partida, ¹ son de opinion, que le gana por entero en començando á servirle, pues el caso de la muerte no estuvo en su mano. La contraria tiene oy recibida la practica comun de todas provincias, por dezir, que estos salarios se dan por los Principes por paga i satisfacion del servicio i tra bajo de sus Ministros, i que es como precio concertado, i pactado por esta causa, i que así solo se les debe, i pueden llevar la rata del tiempo que efectivamente hubieren servido, entendiendose i limitandose en esta forma las leyes, i autoridades, que se traen en contrario, como lo dicen i prueban la

tamente Juan de Platea, Flores de Mena, i otros muchos que refiere Masf. lo, i nuestro Politico Bobadilla, ¹ por estas palabras: *No se deberá el salario por entero, como tampoco se debe á los herederos del muerto antes del años, porque ni el derecho comun, ni la ley de la Partida, que se lo daban, se practica, ni se paga mas de la rata.* De lo qual podrá fer que buelva á dezir algo en otro lugar. ²

I ciñendome aora á la prosecucion de lo que pide este, digo, que los Inquisidores de las Indias, como nocen privativamente de todas las causas civiles i criminales, de que suelen, i pueden conocer los otros Inquisidores de los Tribunales de España, i Italia, como só de Heresia, Apostasia, Blasfemias hereticas, Hechizos, encantamientos, supersticiones, i las demas de que hazen largo Catalogo los textos i Doctores que de esto tratán. ³

Pero con advertencia, que por aora se abstenga de proceder contra Indios por ningunade las dichas causas, por su rudeza, i incapacidad, i que muchos de ellos así no están bien instruidos en las cosas de nuestra Santa Fè Catolica, i esta advertencia se les puso en sus instrucciones, quando fueron enviados á las Indias, i de ella se dió tambien aviso al Virrey don Francisco de Toledo en las cartas, que entonces se le escrivieron, las quales se hallan por duplicado en el primero i segundo tomo de las cedula impresas, ⁴ i la apunta Antonio de Herrera en su descripción de las Indias Occidentales, ⁵ quedando los delitos de la heresia, i Apostasia de estos naturales, i su conocimiento i castigo, reservado á los Obispos, i los que fueren de hechizos, ó maleficios tambien á los juezes seglares, como se dize en las mesmas cedulas i instrucciones.

I los mesmos Obispos los pueden absolver en el fuero interior, i exterior de la descomunion que se incurra ipso iure por la heresia mental externa ó completa, aunque regularmente suele estar re-

t. Platea in l. si quis in facris, Cod. de prox. factor. Scrib. lib. 12. Mena, i pract. q. 3. num. 27. Masf. lib. 1. c. 21. num. 16. Bobad. lib. 1. c. 21. num. 16. & alij ap. Me d. c. 24. nu. 24. & 25.

v. Infra lib. 5. cap. 4.

x. Text. & o. d. in cap. ad abolendam, i in cap. Inquisitionis, & per totum de heret. Eimeric. Peña, Villadieg. Simancas, Zanch. Rojas, Albert. Varia. & plures alij qui d. hereticis, & Inquisitoribus scripserunt Zerola in prax. 2. par. verb. Inquisitores, Bobad. lib. 1. politica, libro 2. cap. 17. ex num. 70. & num. 152. Diana d. tra. 7. & 8. & plures alij apud Me, d. cap. 24. num. 26.

y. Sched. 1. tomo, pagina. 49. & 2. tom. pagina. 73.

z. Herrera. in descrip. Ind. pag. 84.

a. Veracruz in suo compend. Indico, verb. Episcopus, F. Ioan. Baptif. in advertēcijs Confessar. 2. par. fol. 241. & 242. Ego qui alios cito, d. c. 24. nu. 29. & seqq.

b. Extat d. r. tom. impress. pag. 50.

servada al Sumo Pontifice, ò à los Inquisidores Apostolicos, q̄ exercen en esta parte su jurisdiccion delegada, como lo advierte el Maestro Veracruz, i Fray Iuan Bautista, ^a diciendo, que para ello ay Breve particular de Greg. XIII. ganado à instancia de la Magestad de Felipe Segundo. I que aun los Regulares de las Indias pueden hazer tambien estas absoluciones, por los Privilegios que les permiten en ellas, lo mismo que à los Obispos, en todo lo tocante al fuero penitencial.

I dixe con cuidado, que el conoçimiento de las dichas causas toca privativamente à los Inquisidores, fuera de las de los Indios, para excluir otros qualesquier jueces Eclesiasticos, ò Seculares, de las Indias, los quales por ningun modo se pueden ya mezclar, ni entrometer en ellas, ni tampoco las Audiencias Reales dellas, aunque digan que lo hazen por via de fuerza, ò por exceso de jurisdiccion, porque todo esto, demas de las leyes Reales, i otras cedulas, que asilo disponen, les està prohibido i inhibido exprefia i apretadamente por una dada en Madrid à 10. de Março del año de 1553. ^b que es como se sigue: *Mando, que de aqui adelante, en ningun negocio, ni negocios, causa, ò causas civiles ò criminales, de qualquier calidad ò condicion que sean, que al presente se tratan, è de aqui adelante se trataren, ante los Inquisidores, ò jueces de bienes, ò alguno dellos, vos, ni alguno de vosotros se entrometa por via de agravio, ni por via de fuerza, ni por razon de no aver sido algun delito en el santo oficio ante los dichos Inquisidores sufficientemente punido, ò que el conoçimiento del dicho negocio no les pertenezca, ni por otra via, causa, ò razon alguna, à conocer, ni convezca, ni à dar mandamientos, cartas, cedulas, ò provisiones contra los dichos Inquisidores, ò jueces de bienes, sobre absolucion ò alzamiento de censuras, ò enredichos, ò por otra causa è raxõ alguna, fino que dexeis, è cada uno de vos dexes, proceder libremente à*

los dichos Inquisidores, ò jueces de bienes, conocer, i hazer justicia, i no les pongais impedimento ni esordio en manera alguna. Pues si alguna persona, ò personas, pueblo, o comunidades, se sintiere ò sintieren agraviados de los dichos Inquisidores, ò jueces de bienes, ò de alguno dellos, pueden tener, i tienen recurso à los de nuestro Consejo de la Santa è general Inquisicion, que en la nuestra Corte reside, para deshazer, i quitar los agravios, que los dichos Inquisidores, i jueces de bienes, ò alguno dellos hubieren hecho, à los quales del dicho Consejo, i no à otro Tribunal alguno, se ha de tener el dicho recurso, pues solos ellos tienen facultad Apostolica de su santidad, i sede Apostolica, i en lo demas de su Magestad, i de los Reyes Catholicos nuestros Visabuelos de gloriosa memoria, para conocer, i para deshazer los agravios que los dichos Inquisidores i jueces hubieren cometido, ò alguno dellos hiziere, o hizieren.

De la qual cedula, i supratrica, hazen mencion Simancas, Salzedo, Gaspar Rodriguez, Zevallos, i Narbona. ^c Este se añade luego la question de si los Inquisidores pueden ser recusados, i como se ha de proceder en sus recusaciones, de que tambien tratan lacamente el Padre Diana, i don Francisco de Torreblanca. ^d

Pero esto no impide, que el Obispo del partido donde reside la Inquisicion, que por razon de su oficio es Inquisidor Ordinario, i así solia antiguamente conocer solo de estos delitos de heregia, i sus semejantes, ^e concurra oy con los mismos Inquisidores, ò en su nõbre su Vicario, haziendose à este primero informacion de su calidad i limpieza, porque esta jurisdiccion ordinaria, no se halla ni tiene por derogada, en virtud de la particular, i delegada que se cõcediõ despues à los Inquisidores, como lo prueban muchos Textos i Autores, ^f que testifican de la practica de este cõcurso, i aun añaden, que los Inquisidores se han da do como por coadjutores de los

c. Simanc. in Cath. iust. tit. 36. nu. 2. Salzed. in prax. c. 102. vers. Et licet, Rodrig de ann. redit. lib. 1. c. 17. nu. 75. Zevall. 4. tom. q. 897. nu. 281. & de violent. 1. p. glof. 15. nu. 16. Narbona in d. 1. 20. per tot. & glof. 1. n. 6.

d. Diana dist. tractat. 8. q. 5. Torrebl. de iur. respirit. libr. 15. c. 9.

d. Cap. ad abolendum, de heretico. cum similibus.

e. Cap. 9. & 10 & ferè per totum, de heretico. lib. 6. Clem. 1. eod. Simanc. sup. tit. 25. & alij ap. Auguf. Barbof. de potest. Eccles. libro 1. §. 4. nu. 54. Azor lib 8. c. 18. q. 8. & Med. cap. 25. n. 34 & seqq.

Obispos en esta parte, i disputa, cuya autoridad es mayor en quanto á ella, i que se ha de hazer si discordan?

Si bien ya oy, casi todo lo que á esto toca, lo dexan los ordinarios á los Inquisidores, como lo dicen Paramo, i otros muchos, i de nuestro derecho de las Indias se lo encargan expressamente las cédulas generales que se despacharon quando se fundaron las Inquisiciones dellas el año de 1570. i otra dada en Barcelona á 26. de Mayo del de 1585. que dice así: *i por que podría acontecer, que en vuestra Diócesi, resultando algunas causas tocantes á nuestra Santa Fé Católica, i al delito de la heregia, vuestro Provisor, i oficiales se entremetiesen á conocer del dicho delito, i procediesen contra algunas personas sospechosas, è infamadas del dicho crimen, è hiziesen contra ellos procesos, i desto podrian resultar inconvenientes. Vos rogamos, i encargamos, que vos, ni vuestro Provisor, i oficiales, no os entremetais á conocer de lo susodicho, i que las informaciones que teneis, ò tuvierdes de aquí adelante, tocantes al dicho delito i crimen de la heregia, las remicais al Inquisidor, ò Inquisidores Apostolicos del distrito donde residen los tales delinquentes, para que el, ò ellos lo vean, i hagan en los tales casos justicia. Que en los casos q conforme á derechos vos, ò vuestro Provisor debais ser llamados, los dichos Inquisidores os llamaran, para que asistais con ellos, como siempre se ha hecho, i se haze. I no se haga otra cosa en manera alguna, por que asi conviene al servicio de Dios N. señor, i á lo contrario no se ha de dar lugar, &c.* En Portugal ay Bulas Apostolicas que declaran i mandan lo mismo, como lo dicen Acuña i Freitas.^h

I por lo que toca á los Vicarios de los Obispos, es de advertir, que lo mismo procede en los nombrados por los Cabildos Sedevacante, porque suceden en la jurisdiccion ordinaria de los Obispos á la qual pertenece este conocimiento, como lo resuelven Simancas, i

D. Joseph Vela.ⁱ I á estos Vicarios que residen en los lugares dō de ay Tribunales de Inquisicion, suelen los demas Obispos cometer sus vezes para todo lo que toca á las causas de los reos de sus partidos, ò Diócesis, aunque si quisieran venir á hallarse presentes á su vista i determinacion, bien lo pudieran hazer, porque no ay derecho que la prohiba, como lo advierten muchos de los Autores que dexo citados, i particularmente Alonso Narbona.^h Donde aña de, que en las causas de Fè, no pueden los Inquisidores proceder sin el Ordinario, pero en las de los familiares, no es en caso alguno necesaria su intervencion.

I quando el Obispo concurre con los Inquisidores en su Tribunal, ha de tener i tomar el lugar despues del mas antiguo, segun lo notan Vasconcelos, Graciano, i Hermosilla,ⁱ dando por razon, que despues que se erigieron sus Tribunales, los Obispos no entrã en ellos como Obispos, sino como Inquisidores, i en estos puntos de lugares i preeminencias, para regular su prioridad, siempre se suele atender la calidad que en ellos se representa.

I fuera de las personas de los Indios, no hallo otra alguna en las Indias, que estè exempta de la jurisdiccion de los Inquisidores dellas, en lo que tocare á las causas de su conocimiento i jurisdiccion. Lo qual no es de maravillar, si consideramos, que el mismo Rey Catolico don Fernando que es el que como va dicho, erigió estas Inquisiciones, se quiso sugetar á ellas por si, i sus sucesores, como lo refieren i alaban Vasco, i el Doctor Marta, i Yo lo dexo tocado en otro lugar.^m

Donde tambien advierto, que los Reyes de España desde los tiempos del Concilio VI. Toledano, se pusieron por ley, que el que de ellos cayese i perseverase en alguna heregia, por el mismo caso fuese descomulgado, i privado del Reino. Lo qual, i esta subordinacion de nuestros pios, i Religiosos

i. Simanc. d. tit. 25. Vela in Repet. ad c. 1. de off. ordin.

K Narbo. d. l. 20. Recop. glo. 21. n. 55.

i. Vasconcel. libr. 1. divers. arg. c. 1. Grac. discip. 106. n. 38. Hermosilla ad Greg. Lep. in prolog. 5. p. glof. 2. n. 62.

m. Vasco in Chron. Hisp. Marth. de iurisd. 1. p. c. 26. n. 24. & Ego 1. code Ind. fur. lib. 3. c. 1. n. 91. & 92. vide verba Marthap. Me. d. cap. 14. n. 45.

f. Param. de orig. Inquis. lib. 3. q. 2. à nu. 97. Acuña. & Freit. in tract. de sollicitantib. q. 2. & plur. ap. Farinac. de hær. res. q. 186. nu. 56. & Me. d. c. 24. n. 37.

g. Extant d. 1. tom. pag. 45. & seqq.

h. Acuña & Freit. Ind. tra. &c. de confessar. sollicit. q. 2. & seqq.

n. Valdes de dignit. Reg. Hisp. c. 19. nu. 88. Eimeric. & Peña in direct. Inquisit. 3. par. q. 31. Si mane. tit. 31. nu. 32. Acuña d. tract. de sollicitat. q. 12. Ego d. c. 24. n. 47.

o. Freixas in addit. ad Acuña ubi proximè cum Paramo, Tib. De cian. & alijs per eum citatis, & Cened. in collect. 14. ad sextum, n. 2.

p. Cap. fin. de offic. delegat. Trid. sess. 24. cap. 9. de reform. mat. matrim. Gonzalez. Ca. bod. Enriquez & alijs ap. Me, d. c. 24. n. 49.

q. Menchaca contr. illustr. cap. 8. an. 20. Burfat. c. 9. n. 124. n. 75. vol. 1. Bellar. Molina, Azorius, & alijs ap. P. Suarez contra sect. Anglic. libr. 8. c. 11. q. 17. & c. 17. q. 7 & Me, d. c. 24. n. 50.

r. Acuña, & Freixas ubi supra, num. 15. & 24.

s. Clement. r. de hereticis, versic. Advertant, vide verba apud Me, d. c. 24. n. 52.

Reyes à la Santa Inquisicion prosiguen, i ilustran bien el Doror Diego de Valdes, i Eimerico, Simancas, i otros Autores, que refieren el Arçobispo don Rodrigo de Acuña.^a Aunque no faltan otros que dicen se ha de entender para en quanto à la obligacion de revelar à los Inquisidores los delitos que pertenezcan à su Tribunal, pero no para quedar sujetos à su castigo.^o Porque siempre en las leyes, mandatos, i estatutos, que se dirigen à los inferiores, se entiende quedar exceptada la persona Real.^p I por el consiguiente si excediere en crimines de este genero, lo qual no permita nuestro Señor, quedará reservado el conocimiento i punicion dellos al Papa Pontifice, como en virtud de una celebre Decretal, que en quanto à esto no se halla alterada, ni de rogada, lo resuelven Menchaca, Burfat, Belarmino, Molina, i Azorio.^q

I de aqui podemos venir en conocimiento, de lo que se debe sentir, i practicar cerca de la sugesion à estos Santos Tribunales, en las personas de los Virreyes, Gobernadores, Oidores, i otros Ministros, i Magistrados de las Indias, porque si sucediessse caso grave, q sea de su conocimiento, i jurisdiccion, es llano, que contra todos podrán exercerla, pero consultando primero à su Inquisidor general, si de la tardança no vieren, i temieren que puede resultar algun peligro i daño considerable, como con Eimerico, Peña, i otros lo resuelven Acuña i Serafino de Freixas.^r Pero aconsejandoles q procedan en esto con gran recato, i circunspeccion, sin dexarse llevar de odios i venganças particulares, ni hazer casos de Fè los que no lo fueren, solo por seguir sus pasiones, ò ampliar i estender su jurisdiccion, porque esto les està prohibido apretadamente en sus instrucciones, i en una elegantissima clementina,^s I si hizierè lo contrario, incurrir ipso facto en pena de excomunion mayor, de la qual no puedè ser absueltos por otro q

el Romano Pontifice, como lo prueba la mesma Clementina, sus Commentadores, i otros escriptientes, i se lo advierten muchas cedulas despachadas para las Indias.^t

Por las quales tambien se les amonestà i encarga, que respeten mucho la persona, i dignidad de los Virreyes, que tan inmediatamente representan la Real, i les den el primer lugar en los Autos de Fè, adonde hade asistir con ellos, sin pretender quitarle, ni estorvarle las ceremonias, i modo de asientos, i almoada à los pies, que acostumbra tener i poner, como consta de las que se hallan en el primer tomo, i especialmente en la de 8. de Mayo de 1589,^v que nota i reprehende gravemente à los Inquisidores de Lima, porque intentaron en cierto Auto de Fè, que trataban de celebrar, i en su acompañamiento, preceder al Virrey Conde de Villar. De lo qual se ocasionaron muchos escandalos, i se les dize en ella: *Que aunq es justo, i necessario, q la Inquisicion sea venerada, respetada, i remida, procedierò los Inquisidores indebidamente, i no menos mal el Virrey en passar por ello, con tanta derogacion de la autoridad que debe conservar, el que tan inmediatamente como el representa mi persona. &c.*

En la ciudad de Mexico hubo otro grã disturbio entre los Inquisidores i el Arçobispo sobre la precedencia, i modo de asiento q avia de tener en otro Auto, i en orden à esto se despachò una cedula al Virrey Conde de Monterrey, dada en San Lorenzo à 3. de Octubre del año de 1604. que ordena, que para q cesen i se escusen semejantes contiendas, i diferencias, no vayan, ni asistan de alli adelante los Arçobispos i Obispos à estos Autos.

Los quales, ni los Prelados de las Religiones, ni otro regular alguno, por privilegiado que sea. ni los Cavalleros de las Ordenes Militares, no està asimesmo exentos de la jurisdiccion de los Inquisidores, en los casos, i causas della, como lo dan à entender algunos

t. Dist. Clem. 1. 5. versic. Clement. no. ctes cod. tit. ubi In. ol. Vitali. Zabari. & alij Calderin. Simanc. Decianus, & Galganetus apud Me, d. c. 24. n. 52. & Sched. plures r. tom. impressi. pag. 48.

v. Sched. r. tomo, pag 51. & seqq.

8. Text. & Do
 &or. in cap. la
 quifitores, §.
 denique, de
 hereticis, lib.
 6. Extravag.
 Mattheus con-
 dem tit. Trid.
 sess. 24. c. 5. de
 reform. Villa-
 diego, Siman-
 cas, Eman. Ro-
 der. & Inaume-
 rialij ap. Dia-
 nam d. tra. 8.
 resol. 21. & 22.
 & Me, d. c. 24.
 n. 55. & in ter-
 minis Indiarū
 Veracruz in
 compendio In-
 dico, verb. In-
 quifitores, & Fr.
 Ioan. Bapt. in
 adverten. Con-
 sess. 2. part. fol.
 314.

y. Bobad. in d.
 lib. c. 19. nu.
 13.

1. Simanc tit.
 34. n. 32. Molina
 disp. 28. nu.
 18. Peña & alij
 ap. Farinac.
 de heretic. q.
 186. n. 18. Acu-
 ña, & Freitas
 sup. d. q. 12. n.
 24.
 a. L. 2. ubi glof-
 fa, & DD. C.
 de hereticis,
 latē Mafcard.
 cont. 861. Ro-
 ta, Simancas,
 Galganetus,
 & alij ap. Me,
 d. c. 24. n. 58.

h. Declan. lib.
 5. crimin. c. 47
 nu. 2. Peña in
 direct. 3. p. q.
 87. com. 136.
 Scaccia de lu-
 dicijs, cap. 59.
 num. 10. & 11.
 Gabr. consil.
 160. n. 7. lib. 1.
 Delius dif-
 quifit. Magte-
 sect. 13. in p. 1.
 cip.

Textos, i es ya comū resolució de
 todos los Autores, * q̄ dize como
 se han de aver en conocer i proce-
 der contra estas personas, i solo
 ponē en questió, si en causas de Re-
 ligiosos han de intervenir sus Pre-
 lados Regulares, juntamente con
 los Inquisidores, i Bobadilla lo re-
 solvió aun mas claro que todos
 por estas palabras: *Del crimen de
 heresia conoce el Santo Oficio de la
 Inquisición contra los dichos Cava-
 lleros de Ordenes, que pues conoce
 contra los Clerigos, i Religiosos, con
 mas razon conocera contra ellos.*

Pero en todos estos casos, i en
 quantas prisiones huvieren de ha-
 zer contra personas graves, i pue-
 tas en dignidad, i eminentes, ó no-
 tables, por sangre, letras, ó exem-
 plo de vida i costumbres, les buel-
 vo á advertir el gran tiento, i re-
 cato có que han de proceder, sus-
 pendiendolo hasta dar cuenta al
 Consejo de la suprema, sino huvie-
 re conocido peligro en la deten-
 cion, porque así se lo ordenan sus
 instrucciones, dadas en Madrid el
 año de 1561. i se lo aconsejan Si-
 mancás, Peña, Molina, Farinacio,
 i otros Autores. 2.

Porque aunque no ignoro, que
 para ir inquiriendo, i pesquisando
 estas materias de Fè, bastan leves
 indicios, segun la doctrina comun-
 mente recebida i praticada, por
 los que dellas tratan. 3. Estos me-
 mos nos advierten con mucha pru-
 dencia, que no les es lícito á los
 Ministros de tan grave juzgado
 traer, ni llamar, i mucho menos
 prender en el, personas nobles, i
 honestas, por livianas sospechas, i
 en lo proprio convienen Tiberio
 Deciano, Peña, Scaccia, Geroni-
 mo Gabriel, i Martin del Rio. 4.

I por ser tal i tan grande la gra-
 vedad delle causas que se tratan
 en estos Tribunales, debe ser tam-
 bien igualmente grave el modo i
 recato de proceder en ellas. I esta
 mesma gravedad, i la suma impor-
 tancia de la buena expedicion, i
 acierto de sus negocios ha obra-
 do, i obra, que no solo á los Inqui-
 sidores, sino á los Comisarios por
 ellos nombrados, i á sus familia-

res, que en Italia llaman *Crucesig-
 natos*, i á los demas Ministros de
 quien se sirven les ayan concedi-
 do muchos privilegios, inmunida-
 des, i exemptions, i principalme-
 re en quanto al fuero, de suerte q̄
 no puedan ser convenidos ante
 las justicias Reales, i ordinarias,
 sino ante los mesmos Inquisido-
 res, en especial enas causas crimi-
 nales, i aun tambien en las civiles,
 los oficiales que tiran salarios: i
 en algunas provincias, como Va-
 lencia, Mallorca i otras, se estien-
 de esto á los familiares.

Del qual Privilegio, i de la ra-
 zon q̄ movió á concederle, i del
 modo como se debe praticar, se di-
 ze mucho en una ley, que de nue-
 vo se ha añadido á la Recopilació
 de las de Castilla, 6 donde junta-
 mente se refiere la concordia, que
 ultimamente se tomó para que las
 muchas competencias, i diferen-
 cias que solia aver entre las In-
 quificiones, i justicias seculares,
 tuviesen alguna reformation, i de
 claracion. I de ella, i de otros pū-
 tos que tocan á la jurisdiccion de
 estos Santos Tribunales, i sus Mi-
 nistros, podrá ver mucho, quien
 necesitare dello, en Simancas,
 Rojas, Villadiego, Bobadilla,
 Gjurba, Hevia de Bolaños, Alon-
 so Narbona, i el docto Confejero
 de Napoles, don Tomas Carle-
 val. 4. I estos dos ultimos honran
 mucho mis pobres escritos, en los
 suyos tan eruditos, pero de lo que
 Yo puedo honrarme mas, i hago
 mayor estimacion es de averlos
 tenido por oyentes, i discipulos
 míos en Salamanca.

I esta concordia se mandó guar-
 dar en las provincias de las In-
 dias, por una cedula dada en Ma-
 drid á 10. de Mayo del año de
 1553. en la qual fue inserta letra
 por letra, i despues por otra de 7.
 Febrero del año de 1569. i am-
 bas fe podrán ver en el primer to-
 mo de las impresas. 6. I reduci-
 das á breve compendio, lo que có-
 tienen i declaran, es, *Quantos fami-
 liares ha de aver en cada lugar, i q̄
 sean hombres llanos i pacificos, i
 que se de lista del numero que ha de*

c. L. 20. tit. 1.
 lib. 4. Recop.

d. Simanc. tit.
 41. num. 17. &
 seqq. Rojas de
 hereticis, 2.
 p. n. 432. Villa-
 diego in Poli-
 tica c. 5. §. 20.
 n. 147. Bobad.
 lib. 2. cap. 17.
 & 19. Gjur-
 ba conf. crim. l.
 96. Hevia in
 Curia Phil.
 lip. 2. p. n. 422.
 Narbona la
 tistime in cō-
 ment. ad d. l.
 20. Recop. pra-
 cipue glof. 21.
 ex n. 1. Carle-
 val. de iudicijs
 disp. q. 6. §. 6.
 6. p. tota, ex
 pag. 219.
 e. Sched. 1. to-
 mo 1. cap. 1. pa.
 52. & seqq.

a ver, i de los que se nombraren à los Cabildos, i Regimientos de las ciudades, villas, ò lugares donde huvieren de residir. I que en las causas civiles de los tales Familiares no tengan, ni pretendan los Inquisidores jurisdiccion alguna, ni tampoco en los delitos graves, como son lesa Maestatis humana, le vantamientos, ò rebelion a le ve, fuerza de muger, ò robo della, i de robador publico, i de quebrantamiento de casa, Iglesia, ò Monasterio, ò en quema de campo, ò de casa, con dolo; i en resistencia, i desacato calificado contra las justicias Reales, i en otros delitos mayores que estos. I asimismo en los casos tocantes à los oficios i cargos Reales, i de Republica, que huvieren administrado los dichos Familiares. I que las dudas que huvieren, sobre si el Familiar debe gozar, ò no, de los privilegios, se concuerden entre los Inquisidores, i los juezes seglares entre quien se ofrecieren; i sino se concordaren, embien las informaciones, i sumarias à la Corte, para que las determinen los del Consejo Real, i de la Inquisicion, i que en el entretanto que se ve, i declara à quien pertenece la causa, esté preso en la Carceleria en que le huviere puesto el que en la captura huviere prevenido.

Pero porque esta Concordia no se guardaba como debia por los Inquisidores de Lima, i con ocasion de indebidas defensas, i amparos, que daban à sus Familiares, i Recetores, hazian parecer ante si à muchos Corregidores, Regidores, i Escrivanos de Provincias muy distantes, se les despachò cedula de reprehension, dada en Madrid à 20. de Enero del año de 1587. i por otra de 8. de Março de 1589. ^f fueron notados de que criaban i tenian mas Familiares de los necesarios, i que muchos dellos eran vezinos Encomenderos de Indios, Regidores, i Oficiales Reales, contra lo dispuesto en la dicha Concordia. I despues por otra dada en San Lorenzo à 23. de Agosto del año de 1595. ^g fueron asimismo

reprehendidos los Inquisidores de Mexico, porque pretendieron ayudar, i amparar à un Familiar, para que no diese cuenta con pago en la Real Chancilleria de aquella ciudad de ciertas mercaderias que se le avian entregado en el puerto de la de la Veracruz.

I estos, i otros excessos, que cada dia se cometian, i renovaban, i otras muchas dudas i discrepancias, que en provincias tan remotas como las de las Indias se ofrecian de ordinario, i no se podian determinar bastantemete por los Capítulos de la Concordia q̄ dexò referida, i sumada, obligaron à la Magestad del Rey don Felipe Tercero nuestro señor, que mandasse hazer juntas de los dos supremos Consejos de Inquisición, i Indias, para que se determinasen, i de conformidad de ambos quedasse resuelto, i asentado lo que para lo de adelante conviniessse ordenar, i guardar en ellas. I hechas estas juntas, i praticado, i conferido todo lo que pedia la gravedad de la materia, se vino à despachar aquella notable cedula que llaman de la Concordia del año de 1610. la qual por ser tan digna de que todos la sepan, i andar en manos de pocos, he juzgado ser conveniente, que aqui se inserte à la letra, i es como se sigue.

EL REY. Marques de Montefelaros Pariente, mi Virrey, Governador, i Capitán General de las Provincias del Perú: I la persona q̄ adelante me sirviere en el dicho cargo. Porq̄ la paz, i concordia, i buena correspondencia entre los Ministros, i Tribunales, es muy conveniente, i necesaria para el buò gobierno de los Reinos, i administracion de la justicia. I aviendo tenido noticia el Rey mi señor, que aya gloria, que entre los Virreyes de estas Provincias, i de Nueva-España, i las Audiencias de ambos Reinos, i otros Ministros seglares de las Indias, i los Tribunales de la Inquisicion de esta ciudad de los Reyes, i de la de Mexico, i sus Comisarios, avia algunas diferen-

f. Extant hæ Sched. d. r. to mo impress. pag. 5. r.

g Extant 2. to mo impress. pag. 15.

cias, i competencias de jurisdiccion, sobre causas, i negocios fuera del crimen de la heregia, ò dependientes della. I deseando, que se escusen para adelante, i se diese el orden que coniniessse, i que cada uno acuda à lo que le tocara por raxon de su oficio, i no se perturbe la paz. Mandè, que dos del Consejo de la Santa i general Inquisicion, i otros dos del Real de las Indias, se juntassen, i viesse los papeles, que acerca dello se avian remitido por una i otra parte, i se me consultasse lo que pareciesse. I aviendose cumplido asi, i considerado todo muy particularmente, i resuelto lo que debia hazerse por cada uno, quando las dichas competencias se ofreciesse, por no averse embiado hasta agora los despachos de lo que assi se resolvió, he entendido, que las dichas competencias, i diferencias se han proseguido, i sido mayores, segun las relaciones que dellas han venido. I para que cesen, i se haga todo como conviene al servicio de Dios, i mio, i à la autoridad de los Tribunales. Mandè, que el despacho que estava resuelto en tiempo del Rey mi señor, se haga luego en la conformidad que entonces se resolvió, i que por ambos Consejos se embie à los Tribunales, que de ellos dependen: I lo que assi se acordò, i resolvió, es lo siguiente.

Primeramente, que los Inquisidores del Perú, i Nueva-España, i del Tribunal, que he mandado assentar en la ciudad i provincia de Cartagena, de aqui adelante, tacita, ni expresamente, no se entremetan, por si, ni por terceras personas, en beneficio suyo, ni de sus deudos, ni à amigos, à arrendar mis rentas Reales, ni à prohibir, que con libertad no se arrienden en la persona que mas por ellas diere, so pena de perder sus oficios.

Item, que los dichos Inquisidores, i Fiscales, i los otros Oficiales salariados de essa, i las demas Inquisiciones, no traten en mercaderias, ni arrendamientos, por si, ni por interpositas personas, so pena de perdimiento de sus oficios, i de lo que trataren, i contrataren.

Item, que los Inquisidores, i Ministros de la Inquisicion no puedan tomar, ni tomen por el tanto cosa alguna, que se huviere vendido à otro, sino fuere en los casos que les es permitido por derecho, i pudieran tantear, sino fueran Ministros de la Inquisicion. I que no puedan tomar cosa alguna de mercaderias à otras personas contra su voluntad, aunque sea pagandola à rassion, sino fuere en caso de grande necesidad, para los presos, ò obras de la Casa de la Inquisicion, i no para las fuyas, i sus personas, i familias.

Item, que los Negros de los Inquisidores andè sin espadas, ni otras armas; i si las traxeren, sino fuere acompañando à sus amos, mis justicias Reales los puedàn castigar, guardando en esto el orden que tengo dando con los Oidores.

Item, que los Comissarios, i Familiares de las dichas Inquisiciones, que fueren mercaderes, tratantes, ò Encomenderos, no sean exemptos de pagar mis derechos Reales; i mis justicias Reales les compelan à ello, i les puedan reconocer sus casas, i mercaderias, i hallando aver cometido algunos fraudes en los registros, castigarlos conforme à las leyes, i ordenanças Reales: i los Inquisidores contra esto no los amparen, ni defiendan.

Item, que nombrando la justicia Real seglar por depositario de algunos bienes, à algun Familiar, le pueda compeler à que de cuenta de los tales bienes, i castigarle siendo inobediente.

Item, que los Familiares de la Inquisicion, que tuviere repartimientos, ò feudos mios, quando vinieren enemigos à las cosas, vayan à guardarlas à las parres, i lugares que el Virrey, i Capitan General les ordenare, i hagan las otras cosas, que tienen obligacion conforme à sus feudos.

Item, que los Comissarios de la Inquisicion no den mandamientos contra las justicias, ni otras personas, sino fuere por causa de la Fe, en los casos que les es permitido, todo conforme à sus titulos, ò por

comision especial de los Inquisidores.

Item, que los Oficiales, Comisarios, i Familiares de la Inquisicion, no gozen del fuero della en los delitos que hubieren cometido antes de ser admitidos por Oficiales, Comisarios, i Familiares.

Item, que los Inquisidores no denrangan los correos, i Chasques, i alcen la prohibicion que contra esto tienen hecha, porque el Correo mayor les dará aviso, quando parriieren los tales correos, como mando lo haga i cumpla.

Item, que los Inquisidores de aqui adelante tengan mucha consideracion en proceder contra los Alguaciles Reales, i no los prendan, sino en casos raras, i notorios en que hubieren excedido contra el Santo Oficio.

Item que los Inquisidores alcen la prohibicion que tienen hecha, de que ningun navio salga del puerto, ni persona alguna salga del Reino sin licencia suya.

Item, que sucediendo algun Inquisidor, o Ministro de la Inquisicion en algunos bienes litigiosos, por testamento, o otro titulo, no se traigan los pleitos que sobre ello hubiere a la Inquisicion, sino que se determinen i acaben donde fueren comenzados, o hubieren de ir en grado de apelacion.

Item, que estando presos en la Inquisicion, alguna o algunas personas por algun delito, aunque sea de la Fe, los Inquisidores no den mandamientos contra las justicias para que sobresean, i paren en los pleitos, que los tales presos tuvierén ante las tales justicias.

Item, que los Inquisidores tengan mucho cuidado de nombrar por Familiares, i Ministros de la Inquisicion, personas quietas de buena vida i exemplo.

Item que en la Veracruz, por ser puerto principal, i escala del Reino de la Nueva España, aya un Alguacil de la Inquisicion, el qual goze del fuero della, como Familiar. I los Alguaciles que hubiere nombrados en las otras ciudades, villas, i lugares de estos Reinos de las In-

dias, se quiten luego.

Item, que los dichos Inquisidores no nombren por Calificadores del Santo Oficio a ningun Religioso, que no aya pasado a aquellos Reinos con licencia mia, i de su Prelado.

Item, que siendo Calificador de la Inquisicion algun Religioso, si a su Prelado le pareciere mudarle a otra parte por algunas consideraciones, los Inquisidores no se lo impidan.

Item, que los Familiares que tuvierén officios publicos, i delinquieren en ellos, sean castigados por mis justicias Reales, i los Inquisidores no los defiendan, ni amparen contra estos; i lo mesmo se entienda con los Comisarios, que delinquieren en los Officios, o Ministerios de Curas, o Prebendas que tuvierén, sino que los dexen a sus Ordinarios.

Item, que estando amancebados algunos Familiares de la Inquisicion, i procediendo mis justicias, o las Eclesiasticas por el dicho amancebamiento contra ellos, los Inquisidores no los amparen, ni defiendan auiedo las dichas justicias prevenido la causa.

Item, que los Inquisidores no den mandamiento contra las Universidades en que manden se gradue algun Doctor por Claustro, contra los estatutos, i constituciones dellas, ni se entrometan en cosas semejantes, ni en negocios de gobierno, que no tocan a su ministerio.

Item, que el dia que se hubiere de celebrar Auto de la Fe, los Inquisidores no prohiban traer armas, pues si coniniere, que no se traigan, el Virrey lo mandará proveer asii.

Item, que quando los Inquisidores fueren a alguna Iglesia a publicar el edicto de la Fe, o a hazer otro acto de jurisdiccion, se sentarán en la Capilla mayor, en sillal, teniendo delante una alfombra, i almoadas, i los Oficiales un banco cubierto con una alfombra.

Item, que los Inquisidores no procedan por censuras contra el Vi-

rrey en ningún caso de competencia de jurisdicción. El Virrey no advocará ninguna causa ò delito de Familiares ò Ministros de la Inquisición, en que huviere ò se esperare aver competencia de jurisdicción, antes lo dexe à las Audiencias, i justicias ordinarias, para que con ellos los dichos Inquisidores puedan formar la dicha competencia, si la huviere de aver.

Item, que por escusar toda manera de competencia entre los Inquisidores, i las Audiencias Reales, i las otras mis justicias seglares sobre el conocimiento de las causas criminales de los Familiares fuera del crimen de la heregia ò de pendencia della, i que se conserve entre ellos toda buena paz, i correspondencia. Mando, que de aquí adelante, quando se ofrecieren las dichas causas de competencia, el Oidor mas antiguo de mi Audiencia Real de Lima, ò de la de Mexico respectivamente, se junten con el Inquisidor mas antiguo de la dicha Inquisición, i ambos confieran, i traten sobre el negocio en que oviere la dicha competencia, i procuraren de concordarlo por la via, i orden que mejor les pareciere, i no se concordando, los dichos Inquisidores nombren, i elcojan tres dignidades Ecclesiasticas, i de ellos el Virrey elija uno, que se junte con los dichos Inquisidores, i Oidor mas antiguos, i se guarde lo que pareciere à la mayor parte. I sino la huviere, por ser todos tres vótos singulares, el Virrey de la causa, i se guarde el parecer con quien se conformare.

I porque en el Perú, quando ay Auto de la Fe siempre se ha acostumbrado, que el Virrey ha ido acompañado de la Audiencia, Ciudad, i Caballeros, i entre en el patio de la Inquisición donde están aguardando los Inquisidores, i allí roman al Virrey en medio, quando ay dos Inquisidores, i si uno solo, va el Virrey à la mano derecha, i el Inquisidor à la izquierda, i por el mesmo orden se assientan en el Auto, i acabado, vuelven el Virrey con los Inquisidores

hasta la Inquisición, i dexandolos en el patio della, se va à su casa, con el mesmo acompañamiento. I mi voluntad es, i mando, que esta orden se guarde de aquí adelante, assi en el Perú, como en la Nueva-España, no embargante que en la Nueva-España aya avido diferente costumbre.

I porque mi voluntad es que se guarde, i cumpla lo contenido en los veinte i seis capitulos arriba escritos, os mando que en lo que os tocare los cumplais, i guardais, i hagais guardar, i cumplir, i executar, segun, i como en ello se contiene, i declara, i que contra el tenor i forma dellos no dais, ni passeis, ni consintaisir, ni passar en manera alguna. I à los Tribunales, i Ministros del Santo Oficio se ordena lo mesmo por el Consejo de la Santa i general Inquisición, por los despachos que de la mesma fecha de esta se embian por aquel Consejo, para que por sus partes, i lo que les toca, assi lo cumplan puntual, i precisamente. Teneis con ellos, i procurareis que se tenga toda buena correspondencia, honrandolos, i dandolos todo el favor i ayuda que conviene, para el ministerio tan santo que exercen, que en ello se servido. I à las Audiencias de la Plata, i de San Francisco de Quito, i Chile embiareis una copia de esta cedula, para que la pongan en sus Archivos, i tengan entendido lo que se provee i ordena, i lo cumplan, i hagan cumplir en los casos que en sus distritos se ofrecieren de los expressados en ella. I podreis escusar de embiar lo mesmo à las Audiencias del Nuevo-Reino de Granada, i Tierra firme, porque por comprehenderse en el distrito de la Inquisición, que nuevamente he mandado fundar en la Ciudad de Cartagena, se les embia la orden que han de guardar, assi de lo que les es comun de los capitulos arriba contenidos, como de lo que de nuevo con la dicha fundacion se ordena i manda, conforme à lo que ha parecido, que los unos i los otros deben guardar i cumplir, i esta, original, la hareis

poner en el Archivo de esta Audiencia, fecha en Lerma à 22. de Mayo de 1610. años Yo EL REY. Por mandado del Rey nuestro señor Pedro de Ledesma.

El cumplimiento de esta Real cedula, con ser tan justa, i bié prevenida, se fue dilatando, i sobrepesando por muchos años, con ocasion de que en el capitulo 25. de ella, que trata como se han de juntar el Oidor, i Inquisidor mas antiguo à determinar las competencias de jurisdiccion que en el se refieren, no se declara i señala el lugar, donde se han de juntar para esto, ni qual ha de preceder à qual en el asiento, i voto, de los dos q̄ así se juntaren. I aunque los Oidores alegaban en favor de su precedencia, la costumbre que en aquellas provincias tienen de preceder à los Inquisidores siempre que concurren en actos publicos ò privados, i algunas cedulas que así lo declaran. Los Inquisidores no se allanaron à obedecerlas, por decir no avian ido passadas por su Consejo de la Suprema i general Inquisicion, que es à quien están subordinados. I que este concurso tenia diferétes circunstancias de los demas en q̄ se alegaba costumbre de que los Oidores les precediesen. Con lo qual se quedaron los negocios en la confusion q̄ tenían, i formando sobre qualquiera q̄ se ofrecia nuevas i afectadas cõperencias, ninguna se resolvia, ni en ellos se daba despácho, en grave daño de las partes que litigaban, i lo que es mas de la causa publica.

Por lo qual, siendo muchas las cartas, i quejas que sobre esto se escribieron por Virreyes, Prelados, Oidores, i otras personas al Consejo Real de las Indias, se hizo por el una apretada consulta à su Magestad, con relacion de lo q̄ passaba, i de los motivos, en q̄ ambos Tribunales fundaban su precedencia, i en vista della, por cedula dada en Madrid à 19. de Noviembre del año de 1618. se declaró, *que las juntas se hiziesen en una sala de las casas Reales, i q̄ el Oidor auia de preferir i preñiriese al Inquisidor*

I esto mesmo se solvio después à repetir i ordenar por un capitulo de carta, q̄ se escribio à la Real Audiencia de Lima en 28. de Mayo del año de 1621. I à mi corto entender se ajustaba à las reglas de bien fundada jurisprudencia. Por que es llano, que quando estas cõperencias se forman, no se trata de causas de Fè, ni dependientes dellas, que estas privativamente se dexan siempre à los Inquisidores, sino de pleitos, i materias seculares, civiles, ò criminales, que tocan à Familiares, i Ministros de la Inquisicion, i que en efecto vienen à ser de la jurisdiccion Real, i solo se duda si esta se ha de exercer i administrar por los Oidores, ò por los Inquisidores en virtud de sus privilegios. Caso en el qual los Oidores tienen por si la jurisdiccion ordinaria, troncal, i radical, i los Inquisidores la delegada, i como un ramo della, que la Magestad Real les quiso conceder cerca de las dichas personas por el favor i privilegio de las causas en que se ocupan, como consta de las constituciones de Urbano i Clemente IV. i de todos los Doctores q̄ tratan de esta materia.^h I por el consiguiente en moviedo se pleito sobre la declinatoria del fuero, se ha de favorecer mas, en aviendo duda, la jurisdiccion ordinaria, q̄ la delegada, i extraordinaria, la qual, en queriéndose sacar de sus puntos, se dice i juzga odiosa, i digna de restringirse.ⁱ Fuera de que quando dieramos igual duda por ambas partes, i igual la dignidad de los Inquisidores i Oidores, parece se le debia dar mejor lugar al Oidor, que va à estas juntas à defender la jurisdiccion ordinaria, i la representada.

Porque no me conformo bien con Alonso Narbona,^k que quiere hazer i haze indistinta, i absolutamente Eclesiastica, i Apostolica esta jurisdiccion de los Inquisidores en las causas de sus familiares, siendo, como es, contraria esta doctrina à las palabras de la mesma ley recopilada que el va glossando, *como juezes, que para ello tiene*

h. DD. in c. ad abolendam, 5. si verò, de hæreticis Direct. Inquis. 3. p. q. 3. Vmbert. verò Inquisitor. Sman. tit. 7. nu. 4. Moscon. de Maic. Eccles. lib. 1. p. 1. c. 11. in princ.

i. Gloss. in c. ver. Processus de rescript. in 6. Menoch. lib. 2. p. 1. 16. nu. 13. & lib. 1. de arbit. q. 37. nu. 14. Magon. de c. 87. n. 3. Alvarez. Valasc. cõ sil. 151. n. 9.

k. Narbon. d. 1. 20. gloss. 22. per tot.

I. D. Thom.
Carlevalde iu
dicijs ubi sup.

jurisdiccion de su Magestad, i cierto, i recebido por los muchos Autores, que refiere un docto Moderno,¹ que todos los Textos q̄ Narbona pondera en contrario, no se praticaron, ni pusieron en execucion en España, hasta que los Reyes Catolicos en honra i favor de la Fè, i de la Inquisicion tuvieron por bien, que esta parte de su jurisdiccion Real, se pudiesse exercer por los Tribunales que mandò erigir i criar de la Inquisicion.

I no obsta à la precedencia que voy fundando el dezirse en el dicho capitulo 25. *Que el Oidor mas antiguo, se junte con el Inquisidor mas antiguo*, por donde parece, q̄ el Oidor ha de seguir i buscar al Inquisidor. Por que estas palabras no dan ni quitan cosa alguna del derecho que puede por otro camino pertenecer à las partes,² i fue forçoso que se pusiesse assi, por q̄ la cedula en que estan se dirigió à los mesmos Oidores. I en la q̄ de la mesma data, i nota se embió à los Inquisidores, se dirà sin duda, *Que el Inquisidor mas antiguo se junte con el Oidor mas antiguo*. Fuera de que ay regla de derecho que nos enseña, que en cosas ò personas, que así se juntan en alguna oracion, no se suele ni debe arender mucho el orden de la letra.³ I q̄ aquella dicciõ, *con*, quando se pone entre cosas, ò personas, de las quales la una no es accessoria de la otra, las junta ambas con igual dignidad, dexandolas en la que se tienen.⁴

Pero sin embargo de la declaracion de las cedulas referidas, i de estas razones en que pudo fundarse. Todavia los Inquisidores de Lima, i Mexico no quisieron pasar por ella, dando la mesma escusa, i salida que en las passadas, de que no iba expedida por el Cõsejo Supremo de la general Inquisiciõ, ni se les avia por el embiado orden q̄ la guardassen, cõ que se quedò la resoluciõ de este punto en el esta do en q̄ antes estaba, i asimesmo la de los muchos pleitos retardados q̄ della pendian. I fue necesario, q̄ el Real Cõsejo de las Indias

hiziesse nueva consulta à su Magestad de los graves daños, q̄ de esto se recreciã; suplicãdo se sirviessede proveer para ellos conveniente i oportuno remedio. Lo qual hizo, mandando se le hiziesse consultas motivadas por ambos Consejos, i aviẽdolas visto, i pòderado las razones, q̄ las Audiencias, i Inquisiciones teniã i alegaban en favor suyo, tuvo por bien de igualarlos en todo, mandando, q̄ las juntas se hiziesse en sus casas Reales, en presencia del Virrey, i q̄ precediesse en lugar i voto el q̄ fuesse mas antiguo de los dos q̄ en ella avian de concurrir, en el servicio i exercicio de su plaça i ocupacion. De lo qual se despacharon cedulas Reales por el Cõsejo de las Indias el año 1636, i quedò acordado, q̄ otras tales se despachassen por el de la Suprema Inquisiciõ. I en este estado se hallaba este negocio, quando se imprimio el libro latino de q̄ se va formando esta nra Politica.

Pero parece que despues el Cõsejo de la Suprema, no tuvo por bueno el medio propuesto, i suplicò del, pidiendo que senombrasen juezes, q̄ oidas ambas partes, i sus derechos, i alegaciones determinassen el caso en rigor de justicia por dezir tenia grã incõveniẽte q̄ procesos de Inquisicion se sacassen ni viesse fuera del mismo Tribunal, i que los de las Indias estaban en costumbre de q̄ fuesse à el el Oidor mas antiguo, i alli precedido del Inquisidor q̄ lo fuesse, se determinassen las competencias. I en efeto se mandò assi, nombrandose por su Magestad dos Consejeros del de Castilla, i otros tantos del de Aragon, Inquisiciõ, Italia, i Indias, entre los quales Yo fui uno de los nombrados, i finalmente se resolvió por mayor parte, q̄ el Oidor mas antiguo huviesse de ir i fuesse al Tribunal de la Inquisicion, à ver i determinar las causas de estas competencias, en el qual precediesse, i presidiesse el Inquisidor. como se dezia averse hecho por lo passado. La qual costumbre, i lo q̄ siẽpre se ha deseado, i es justo q̄ se procure favorecer, i auto

m. L. si quando, C. de in off. test. cum alijs.

n. L. quoties, §. universon, D. de usufr.

o. Latè Cenedus Aug. 9. n. 5 & seqq. Aug. Barbof de dictationibus, ver bo Cum, Latf. eod. verb.

rizar todo lo que tocara à la Santa Inquisicion, moviò mucho à seguir este parecer à los graves, i doctos Ministros que intervenieron en esta junta, con que queda ya corriente la forma, que para lo de adelante se ha de tener en las Indias en determinar estas competencias.

I quien quisiere saber la que se guarda en España, i que reglas se han de atender para decidir las con forme à derecho, podrá ver lo que escriben Simancas, Zevallos, Narbona, i otros Autores, donde tratan, que han de probar los familiares para poder gozar del fuero i privilegio de Inquisicion.

En lo que convienen todos, es, en que le tienen de poder traer armas, i este diman de otro, que les está concedido à los Inquisidores à quien sirven i asisiten, que es de poder tener familia armada, para executar mejor el cargo i officio que se les ha cometido quando convenga. Del qual privilegio tratan muchos Textos, i Autores, i Salzedo, refiriendo, i siguiendo à Peña, le estendiendo à los demas Ministros, que en qualquiera ocupacion sirven al Santo Oficio, como son Comisarios, Cofultores, Abogados, Notarios, Alcaldes de las carceles, i otros; dando por razon, que todos estos por la de su officio, son mal vistos, i aborrecidos de los hereges, i así necesitan de armas para resistir las ofensas que les pretendierén hacer. I lo q mas es, Peña, aun aña de, que se concede lo mismo à los que escriben libros contra sectarios, por q dize q estos tambien debén ser tenidos por Ministros del Santo Oficio. Con quien parece se conforma el Padre Diana, juntado otras muchas questiones en esta materia de Inquisicion i sus privilegios.

Entre los quales, no quiero pasar en silencio por ser tan notable el de la Bula de Paulo III. i Pio V. en que se concede à los Inquisidores, que por razon de acudir al Santo Ministerio de sus Oficios, si fueren Prebendados de

algunas Iglesias Catedrales, o Colegiatas, sean tenidos por presentes i residentes en ellas, i como tales gozen, i ganen todos sus frutos, i emolumentos. Del qual privilegio tratan Rojas, Espino, i otros muchos que refiere Agustín Barbosa, i el novísimo Diana. I se guarda i practica uniformemente en todas las Iglesias de España, aun en las q son de Patronazgo Real.

I tal o qual vez he oido dezir, que del mismo gozaron en la Iglesia de Mexico los Inquisidores Bonilla, i don Alonso de Peralta, que eran Prebendados della. I en la de Lima el Inquisidor Zerezucla. Pero despues el Real Consejo de las Indias no quiso admitir que esto se continuasse en las Iglesias dellas, porque las mas aun no tienen los Prebendados suficientes para su servicio, i obligaciones, especialmente aviéndose ya suprimido casi en todas un Canonico para ayuda de pagar la costa de los salarios del Santo Oficio, como arriba lo dexo apuntado.

I así hallo una cedula dada en el Pardo à 25. de Enero del año de 1569. que habla con los oficiales Reales de Lima, i les manda, que si por ventura alguno de los Inquisidores fuere presentado à alguna Prebenda de la Iglesia della, o à otro beneficio de aquellas partes, todo lo que esto les rare, selo rebajen del salario que debían gozar i llevar como Inquisidores. La qual cedula es harro notable, pero pocas vezes se ha puesto en practica, porque el Consejo va con cuidado de no presentarle à estas Prebendas. I aviendo venido à España don Bernardino de Almanza Chantre de la Iglesia de los Charcas, i obtenido una Inquisicion de Logroño, quiso à titulo della gozar la Prebenda sin residirla, i se le embió recado por el Consejo, para que se desistiese de esta pretension, por no abrir puerta à las consecuencias, i que en cosas mayores se tendria cuenta con su persona, i así lo hizo, i à el se le cumplio bien, i plenamente lo prometido, pues

n. Rojas de priv. Inq. n. 420. & sing. 69. Spino in specul. test. glo. 3. in pinc. n. 78. Barb. in remiss. ad Triden. sess. 24 c. 12. de reform. Dian. ubi sup. ref. 91. pag. mui 416.

x. Extrat. r. ro. impr. pag. 56.

p. Simanc. tit. 41. n. 2. Zevallo. de viol. glo. 15. num. 16. & seqq. & 2. p. q. 23. n. 9. & 10. Narb. d. l. 20. ex glof. 7. ad 20. & glof. 13. & 24. Valenz. conf. 193. n. 13. Carleval d. diff. pu. 2. q. 6. sect. 6. ex n. 511. ad 524.

q. Cap. statut. ubi glof. verb. Indret. de heret. in 6. clement. 2. §. ult. cod. Bobadilla. plurimos citans lib. 2. c. 17. n. 80. & c. 15. n. 9. & 28. Narb. d. l. 10. glof. 18. n. 87.

r. Salzedo. in prax. c. 150. n. 26.

f. Peña. ubi sup. Schol. r. 14.

t. Dián. d. traw. stat. 8. refal. 31 & per tot.

fue promovido à los Arçobispos de Santo Domingo, i Nuevo Reino de Granada donde murió dexando raro exemplo de sus virtudes.

Ultimamente quiero dar fin à este capitulo con advertir, que si algun herege ò judaizante, que ha cometido estos delitos en España, se passare, como muchos lo hazen de ordinario, à las Indias, podrá ser en ellas preso, i juzgado, i castigado por los Inquisidores q̄ alli residen, sin necesidad de remitirle al lugar de su origen ò domicilio, ò adonde cometió el delito. Por ser excepcion especial de este, que donde quiera que fuere preso el que le ha cometido, alli pueda ser castigado, porque en todas partes se halla el Tribunal de Dios, que es el gravamen ofendiendo, como por argumento de algunos Textos lo advirtieron i enseñaron Cino, Ioan Andres, Filipo Franco, i otros que refieren Dueñas i Rojas.

Cuya doctrina aun será mas cierta i segura, si se averiguare que estos tales fugitivos van perseverando i continuando los mismos delitos de hereges ò judaizantes, por que entonces cada dia son vistos cometerlos de nuevo, i por el con siguiente por esta razon surten el fuero donde son aprehendidos.

Como acontece en el ladron q̄ valuyendo, llevando consigo la cosa hurtada, el qual dize Paulo de Castro, i otros, que le siguen, que por esta causa de que va repitiendo i continuando el delito, no debe ser remitido al lugar adonde la hurtó. Cuya opinion tiene por muy probable un docto Moderno, aunque la contraria es comun mente mas recebida.

I de estas doctrinas me vali estos dias, siendo consultado, si se podrian embargar i confiscar los bienes de algun delincente notorio destos, por el Tribunal de la Inquisicion en cuyo distrito se hallassen, aunque ei tuviesse su origen ò domicilio en otras partes remotas, i en ellas huviesse cometido el delito contra la Fè de que era acn-

sado, i sin necesidad de remitirlos à los Inquisidores de ellas. Porque supuesto que contra la persona se puede proceder donde quiera que se le hallare, como va referido, bié se puede intentar i sustentar, que lo mesmo se pratique en quanto à los bienes, segun lo q̄ del argumento de uno à otro junta Everardo. ^b Especialmente, siédo, como es, cierto, que estos cayeron en comisso desde el dia que se cometió el delito, por lo qual puede el Fisco de la Inquisicion adonde se hallan poner cobro en ellos, i contra ellos mesmos formar su processo, i pronunciar sentencia declaratoria, de que están perdidos i confiscados, como se fuele hazer i haze cada dia en los bienes i haziendas que llaman de contravando.

Fuera de que en estos delitos es especial, que se cumple con citar al delatado, i culpado en ellos, i si contumazmente estuviere ausente, puede ser declarado, i condenado por herege, sin otra probança, como lo prueban algunos Textos, i muchos Autores, ^d que tratan largamente de la forma de proceder, i processar en tales causas contra ausentes, i en rebeldia.

CAP. XXV.

De la Bula de la Santa Cruzada, i su Predicacion, i modo de expedicion en las Indias. I de los Comissarios subdelegados, que para esto se nombran, i su autoridad, i jurisdiccion. I de las demas Bulas, i Breves Apostolicos, que pasan à ellas, i quando, i como deben ser admitidos, i executados.

A LA mesma classe de cosas, i Tribuntes Eclesiasticos de que vamos tratando, pertenece la

b. Everard. in topicis legal. loco 1.

c. L. Imperatores, cum finilibus, D. de public. & vectigal. cum alijs latè adductis à Massonio in tract. de contravand. cap. 1. & dicam infra. lib. 6. cap.

d. Cap. cum c. 5. tum a cl. 7. de heret. in 6. Archid. in d. c. ut commissi, n. 3. & plures alij apud Siman c. tit. 2. Rubrica de absente, ex. a. 1. Deciarum, d. lib. 5. c. 20. nu. 19. Galsner. de iure public. tit. 1. r. n. 54. & 1 de, d. c. 24. n. 15.

y. Cio. in l. r. in fin. Cod. de sum. Trinit. gloss. Ioann. Andr. & Francus per text. ibi in cap. ut commissi, de heretic. lib. 6. Dueñas reg. 378 in fin. Rojas de heret. sing. 153.

z. Castren. in l. 5. §. 1. D. de condit. furt. Boer. decisio. 218. numer. 2. Capic. decis. 104. Dueñas ubi sup. nu. 5. Socin. Vivius, & alij ap. Villalobos in comun opin. verbo Res, nu. 65.

a. D. Ioan. Balboa in cap. fin. de foro competent. art. 3. n. 167.

Predicacion, i expedicion de la Bula de la Santa Cruzada en estas partes de las Indias, i los juzgados de los Comissarios subdelegados, que conocen privativamente de todos los negocios i causas que a ella tocan, o della resultan, i asi tengo por conveniente dezir algo de esto con brevedad.

Es de saber, que aunque se mândo quitar i castigar en los Reinos de España, i en otros, con tan justa razon, el abuso de unos que llamaban *Questores*, que por ellos se difundian, o esparcian, predicando, i publicando a los pueblos varias indulgencias, para sacarles cõ esto mayores limosnas, como lo refieren los Textos, i Autores que dello tratan.^a El qual abuso tambien se avia ya estendido a las Indias, segun parece por algunas cedulas que para reformarle se despacharon por los años de 1571, i de 1582. que se podrán leer en el quarto tomo de las impresias,^b i mas estrechamente por un capitulo de carta escrita al Marques de Montefclaros Virrey del Perú, su fecha en el Pardo a dos de Diciembre del año de 1609.

No por esto fueron vistas condenarse, ni ningun Catolico rendrá por dignas de que se reprueben, i condenen las indulgencias, i otras gracias espirituales, que con licencia, i beneplacito de la Sede Apostolica, se publicaren a los pueblos en forma i tiempo debido, por los Ordinarios de los lugares, ni tampoco las limosnas, i subsidios de caridad, que los fieles ofrecieren piadosos, i voluntariamente para alcanzar i conseguir estos celestiales tesoros de la Iglesia, como expresamente lo decide el Santo Concilio Tridentino, i una ley de nuestras Partidas, i muchos Autores,^c que con gran particularidad refieren los modos i formas que los Sumos Pontífices suelen tener en conceder estas gracias, i nuestros Reyes en permitir, q̄n virtud de sus letrras, i cõcesiones Apostolicas, andé questores en sus Reinos, para pedir, i recoger las limosnas q̄ se diere por cõseguirlas.

I a este caso mira, i pertenece la concession i predicacion de la Bula, que llamamos de la Santa Cruzada, i de las muchas, i grandes indulgencias, gracias, i dispensaciones, que en ella se contienen. La qual los Sumos Pontífices concedieron a nuestros Pios i Catolicos Reyes de España, desde el tiempo de Julio II. de Felice recordació el año de 1509. para que se pudiesen valer i aprovechar de las limosnas, que voluntariamente les diessen i ofreciesen, los que quisiessen usar i gozar delas dichas gracias i indulgencias, en defensa de nuestra Santa Fè Catolica, i su mayor exaltacion i dilatacion.

I asi refiere a Zerola,^d que la Sagrada Congregacion de Cardenales declaró, que la prohibicion de *Questores* del Tridentino, se debia entender, i entredia de los malos, i q̄ se introducian engañosamente en esto por sola invencion, i autoridad suya, por su propio interes, pero no de los que piden tales limosnas con autoridad Apostolica, i para erogarlas en los pios usos á que están aplicadas, con que esto se cometa a personas de buena opinion, i en publicar estas indulgencias, pedir i recoger las limosnas dellas, se abstengan de todas supersticiones, i ilícitas extorsiones, i sugesiones, procediendo con la debida sinceridad i modestia que se requiere.

Porque aunque las Indulgencias no se han de ordenar principalmente al interes, i ganancia, sino a la piedad i aprovechamiento espiritual de las Almas, como santamente se nos enseña en el Tridentino,^e bien pueden tener algun respecto a cosas temporales, como estas se enderecen a Santos, loables, i piadosos fines, i intentos, como lo advierte bien Silvestro en su suma,^f i hablando individualmente de la Bula de la Santa Cruzada el Padre Fray Manuel Rodriguez, que trató de explicarla.^g

Sobre la qual, i sus gracias i indulgencias, asi para vivos, como parra difuntos, i de las dispensa-

d. Zerola ubi sup.

e. Trid. d. c. 9. in fine.

f. Sylvestr. In sum. verb. Indulgentia, q. 6

g. Emanuel. In explie. Bull. Cruciat. §. 1. dub. ult.

a. Cap. cum ex co, de pœnit. & remiss. Clement. abusu-nibus, cod. trit. Trident. s. l. 5. de reform. mat. cap. 7. & sess. 21. cap. 9. & sess. 24. ad fin. in decret. de indulg. l. 1. & ult. & per totum, lib. 1. tit. 9. Recopil. cum alij Azeved. & Perez ibid. Navarr. conf. 53. sub tit. d. pœnit. Barbofam in collect. ad d. cap. 9. & Me, omnisno videntur, a. tom. li bro 3. c. 35. ex n. 2. ad 6.

b. Sched. 4. to mo impr. pag. 267. & 327.

c. Trid. d. sess. 21. c. 9. l. 2. trit. l. 18. p. 3. ubi Gregor. Lop. Autores omnes sup. citati, & alij ap. Cened. in collect. ad sextum. c. 9. Iul Labor. de Indulg. 2. p. c. 17. Barbof. in pañor. 3. p. alle gat. 109 Zerola in praxi. p. verb. *Questores*, Aviles in cap. 51. prator. & Aven. ibid. lib. 2. c. 30.

h. Barb. in col
lect. ad Titul.
d. feli. 25. sup.
decret. de In-
dulg.

i. Perez de La
ra in hoc com-
pend. per tot-
precipue ex pa-
gin. 9. & pag.
24. 28. & 32. l.
nora está escri-
biendo sobre
la mesma Bu-
la, el docto Pa-
dre Andres
Mendo de la
Compañia de
Iesus, cuyo tra-
bajo si se aca-
ba como está
comegado no
avrá mas que
desear en esta
materia.

K. Illescas in
Pontif. l. p. II.
6. c. 15. pagin.
434 & seqq.

l. Soto in 4. dif-
cin. 2. l. q. 1. ar-
tic. 2.

m. d. l. 2. tit. 18
part. 3.

ciones, absoluciones, i composi-
ciones que se pueden i suelen ha-
zer en virtud della, demas de Fr.
Manuel han escrito copiosos tra-
tados, i movido muchas i practica-
bles questiones Antonio Gomez,
Alonso Carrillo, Iuan Gil Tru-
lenque, Soto, Navarro, Iulio La-
borio, i otros Autores que cita
Agustin Barbosa. ^b Parladorio en
su sesquicenturia, donde disputa si
la Bula de la Cruzada i las gracias
i privilegios que por ella se conce-
den, se han de interpretar larga ó
estrechamente? I con mas exten-
sion que todos el docto i venera-
ble Varon don Alonso Perez de
Lara, en el compendio que escri-
bió i intituló de las tres gracias, ¹
donde haze un Catalogo de todas
las que por esta Bula se conceden,
i de todos los Sumos Pontífices
que la han concedido, i proroga-
do, desde Iulio II, el año de 1509.
hasta Paulo V. el de 1605.

I en la plana 21. dize, que se lla-
ma de *Cruzada*, porque en ella se
dize, que los que se huvieren de
ocupar en supredicacion, se han de
poner la señal de la Santa Cruz de
Ierusalen en el pecho, la qual tam-
bien se pone i imprime en las mes-
mas Bulas. Pero Yo pienso q̃ en
darla este nombre se tuvo mas res-
peto i atencion a la expedició que
el año de 1094. en tiempo del Pa-
pa Urbano II. (segun la mas ver-
dadera opinió), se hizo para reco-
brar la casa Santa, la qual se llamò
Cruzada, porque todos los que
fueron á ella, se pusieron una Cruz
colorada en el ombro derecho, de
q̃ haze relacion Gonçalo de Illes-
cas en su historia Pontifical, ^b i
Fray Domingo de Soto, ¹ que jun-
ta otras cosas del origen i antigüe-
dad destas Bulas llamadas de *Cru-
zada*.

Al qual Yo añado una buena
ley de Partida, ^m que da á enten-
der aver sido muy antigua esta cõ-
cesion en nuestros Reinos de Es-
paña, i con el mesmo nombre de
Cruzada. Porque aviendo tra-
tado de los questores, que en ellos
podian pedir limosnas con licen-
cia Real, i la forma en que se da-

ban estas licencias, luego añade,
*Que si por ventura, por Cruzada, ó
por otra causa, ó oera razon toviere
antedefendido que aquella peticion
non ande, debe dextr en la carta
que por aquella razon non se embar-
gue.* Donde Gregorio Lopez fu
glossador, dize, *que se note aquella
ley para la Cruzada, que ya muy de
antiguo se concede á los Reyes de Es-
paña.* I era muy usado hazer man-
das para la Cruzada, que era entõ-
ces la conquista de Ierusalen, co-
mo parece por el testamento del
Adelantado mayor de Leon don
Pedro Suarez de Quinõnes, en q̃
manda para ellas cien maravedis.

Lo qual asì entendido i supues-
to, es aora de saber, que conquista-
das i pobladas las Indias, se esten-
dió á ellas esta concession i predi-
cacion por la union de sus Reinos
i provincias con las de España por
Breve de Gregorio XIII. de Fe-
lice recordacion. I como fuese rá-
considerable el repartimiento de
Bulas que en ellas se hazia entre
Españoles, Indios, i Negros que
las habitan, i la cantidad de las li-
mosnas, que á este titulo se junta-
ban, pareció necesario, que se dies-
se forma en las mesmas provin-
cias, para que esta expedicion se
pudiesse hazer mas santa i acom-
odadamente. I despues de varios
medios i arbitrios que se propusie-
ron, se vino á resolver, que el Co-
misario general, que en la Corte
de España es delegado del Sumo
Pontífice para lo que á ella toca, i
privativamente en su nombre, i
por su autoridad Apostolica tie-
ne, i exerce jurisdiccion para todos
los negocios, que la concieren,
juntamente con los peritissimos
Consejeros que le asisten, como
asessores, entre sacados de todos
los otros Consejos, subdelegasse
esta propria jurisdiccion á un Co-
misario general, que residiese en
la ciudad de Lima Metropoli del
Perù, i á otro, que residiese en
la de Mexico, que lo es de la Nue-
va-España, i semejantemente á o-
tros en las ciudades de Santa Fè
del Nuevo Reino de Granada,
Cartagena, Guatemala, Santo Do-

mingo, i Manila en las Filipinas, i que estos Comissarios subdelegados, tuviesen, ò hiziesen en estos lugares sus Tribunales, que donde ay Audiencia Real, constasen del Oidor mas antiguo, i del Fiscal de lo civil, i de un Contador, i un Secretario, i otros ministros necesarios, à los quales se les señalò salario competente, i se les subordinaron otros Comissarios menores, i particulares, que se fueron nombrando en otras provincias i ciudades, que constituyen cabeza de partido. I todos estos, cada uno en el suyo, ponen el cuidado posible en la predicacion, i publicacion de las Bulas, i nombran Tesoreros en cuyo poder entren los dineros q se recogen de sus limosnas, hasta que cada año se embiar à España en las Flotas i armadas, hecha la cuenta de la cantidad que de cada Provincia ha procedido, que algunas vezes fuele llegar à seiscientos, i à ochocientos mil ducados.

I en la predicacion i publicaci6n, el modo que se tiene es el mismo que en España, excepto que no se haze, ni repite cada año, sino de dos en dos, por la gran distancia de los lugares, i por estos mismos dos años duran las gracias de las Bulas, por concessi6n i declaraci6n de Gregorio XIII. dada en cinco de Setiembre del año de 1578. I la limosna dellas, por las que toman Indios, i Negros, i qualesquier personas, que sirven à otras, està tassada en dos reales de plata, en los demas Españoles en ocho, i en los que tienen algun cargo, i officio Real, ò Indios en Encomienda, en diez i seis.

I aunque ha auido muchos que muchas vezes han dado avisos ò arbitrios, de que la publicacion se haga cada año, como en España, i oy quando se escribe esto, ay quien insiste i traxe dello apretadamente, por dezir que con esto se aumentará al doble la renta de estas limosnas, de que se necesita tanto en el tiempo que corre, i de ello trata en particular una cedula dada en Madrid à seis de Março del año de 1618. dirigida al Virrey

del Perú Principe de Esquilache, todavia no se ha hecho mudança en esto, por muchas, i muy graves razones que se ofrecen en contrario, las quales dificultan, aun impossibilitan la publicacion de cada año en provincias tan remotas, i dilatadas, donde, aun en dos, casi es imposible, que se acaben de llevar i repartir las Bulas, cuya renta; aun dicen los que bien entienden de esta materia, que en lugar de aumentarse, se vendría à disminuir considerablemente por este medio. I antes està recebido i asensado, que si por algunos accidentes, aun cada dos años no se pudiere hazer la predicacion i publicacion, pueden todos los fieles usar de las gracias i privilegios de las Bulas antiguas; porque todo este tiempo que ay entre una i otra predicacion, sea el que fuere, se juzga ser del bienio, como en semejante caso, hablando del año de España lo resuelve el Padre Enriquez, afirmando que así lo responderían doctísimos Varones de Salamanca, siendo consultados sobre este punto, i lo mismo siente i sigue Fray Manuel Rodríguez, Antonio Gomez, i otros de los Autores que dexo citados.

I los Comissarios generales q he dicho, conocen de las apelaciones que se les llevan i desieren de los otros Comissarios menores, i de las sentencias que ellos dan, se apela para el supremo Consejo de Cruzada. I el tenor de las comisiones, titulos, i instrucciones, i de otras cedulas, que se suelt6n de paxhar à unos i otros, i para los Virreyes, Presidentes, Governadores, i otras justicias, en orden à q ayuden à los Comissarios quando fuere necesario, i les traten con la decencia i cortesia que se debe à su cargo, i les den el auxilio Real, quando se le pidieren, se podrá ver en el Compendio que he dicho de don Alonso Perez de Lara, donde pone todo esto con gran diligencia à la letra.

I entre las cedulas de las Indias tenemos muchas, que concierren à esta materia, i dicen, como

n. Eniq. in su-
ma lib. 7. de in-
dulg. c. 20.

o. Extant i to-
mo impress. pa-
gi. 234. & 699.

Gregorio XIII. extendió à las provincias dellas las gracias de la Bula de la Cruzada. I el orden q se ha de tener en recibirla, si predicarla, i quando se permita, que los oficiales della lleven excessivos derechos. I despues de estas cedulas se despacharon otras en 26. de Junio, i 22. de Diciembre del año de 1578. i en 22. de Diciembre del de 1587. i 20. de Junio del de 1606. que mandan sea privativa la jurisdicción de estos Comissarios generales subdelegados de las Indias, i que las Reales Audiencias, ni por via de fuerça, ni en otro modo alguno se encometan en los negocios que à ellas pertencieren, i que se guarden las leyes que cerca de esto disponen para los Reinos de Castilla en la nueva Recopilacion de las leyes della.

p. Lib. r. tit. 10.
nora Recopil.

I en otra cedula general dada en San Lorenzo à 16. de Mayo del año de 1609. se declara el modo, i forma que han de tener i guardar los dichos Comissarios generales en conocer i proceder en estas causas, de la qual tengo hecha ley particular para la Recopilación de las leyes Indias. en q se trabaja do tanto, i está ya para imprimirse, pero por si esto no se pusiere tan presto en execucion, me ha parecido insertarla aqui, porque es la llave de quanto he dicho, i puedo dezir en este capitulo, i dize así: Por quanto para la buena administracion de la Bula de la Santa Cruzada, que se predica, i publica en las provincias de las nuestras Indias Orientales, i Occidentales, ha parecido convenir, que en los lugares principales aya un Tribunal formado para que en el nuestros súbditos i vassallos tengan mejor, i mas conmodo, i cerca no recurrisen para acudir en apelacion con las causas que oviere, i se sentenciaren por los jueces subdelegados particulares de aquel distrito, i jurisdicción. Mandamos erigir i fundar, i que se funden i erijan los dichos Tribunales en las

partes, i lugares donde hubiere Audiencia Real, i que sean, i se formen de la persona a quien el Comissario general de la dicha Cruzada eligiere, i nombrare por subdelegado general para el dicho efecto, i del Oidor que fuere mas antiguo en la dicha Audiencia, i en su ausencia ò impedimento del siguiente en grado; i haga oficio de Fiscal, el que lo fuere en la dicha Audiencia, i adonde hubiere dos, como en las ciudades de Mexico, i los Reyes, el de lo civil, excepto si por Nos otra cosa no se provoviere, i declarar. I por la misma forma sea Contrador de los mismos Tribunales el mas antiguo de los oficiales Reales, que en el dicho lugar residieren, i por su ausencia è impedimento el siguiente, excepto en las dichas Ciudades de Mexico i los Reyes, donde al presente tenemos nòbrados Contradores particulares. I en los dichos Tribunales, i por los dichos subdelegados general, i Oidor, se verán, sentenciarán, i determinarán todos los pleitos, negocios, i causas, que hubiere en sus distritos, i partidos, así en lo tocante a la administracion, i cobrança de la dicha cruzada, como los que fueren entre partes, i ante ellos ocurrieren de los otros subdelegados particulares de su distrito en grado de apelacion, dando su voto, i parecer consultivo, i decisivo, i señalando los autos judiciales, i extrajudiciales, i demas despachos que hizieren tocantes en la dicha Cruzada, conforme a derecho, i a lo q está ordenado, por cedulas, instrucciones, i otros despachos del dicho Comissario general, dados para la administracion de la dicha Cruzada, i gobierno de la justicia, i lo dispuesto por leyes, i pragmáticas de las dichas provincias, como juez diputado para ello, con el di-

cho subdelegado general, guardado en el votar, i señalar de los dichos despachos las ordenes que están insertas en la Nueva Recopilación de la leyes, título 10. libro 1. I. viendo entre el dicho subdelegado general, i Assessor discordia en el votar de las causas, por no se conformar, mandamos lo consulte, i comuniqué el dicho Subdelegado general con el Governador, Presidente, o Oidor, que biere officio de Presidente de la Real Audiencia, para que nombren otro Oidor, que asista à los dichos negocios, no se conformando, i hagan sentencia, otorgando à las partes las apelaciones que ante ellos interpusieren, para ante el dicho Comissario general, i Consejo de Cruzada, i no para ante otro Tribunal, ni juez alguno, sin que por via de fuerza, ni por otro algun modo, se puedan llevar, ni lleven las dichas causas à las dichas Audiencias Reales, ni introducirse, ni se introduzgan en ellas en manera alguna, porq̃ en quanto à esto las inhibimos. I que el dicho Fiscal asista asimesmo à todo lo que fuere necessario en el dicho Tribunal de Cruzada, con el dicho Subdelegado, i Assessor, i Ministros del, acudiendo à la defensa de los pleitos, i causas tocantes, à ella, en todos los casos, i cosas que se ofrecieren, haciendo en ellos las demandas, pedimentos, i demas diligencias que sean necesarias, que para ello le damos poder cumplido, i segun le tiene para los de la dicha nuestra Audiencia Real. I que asimesmo el dicho oficial Real, que ha de servir de Contador, use, i exerça el dicho officio el en dicho Tribunal de Cruzada, con el dicho Subdelegado general, Assessor, i Ministros del, à los quales, por raxon de los dichos officios,

se les guardarán las preeminencias, prerrogativas, e inmunidades, que deben aver por respeto de la dicha Cruzada. I todos juntos, i cada uno por su parte, tendrán particular cuidado, que lo que procediere de la dicha Cruzada, i composiciones, se traiga, ponga, i recoja en las cajas Reales de su distrito, i que con la demas plata nuestra, que viniere à estos Reinos, se embie por cuenta à parte en las Flotas, i navios que vinieren à ellos, dirigido, i consignado à Nos, i al dicho Comissario general, i Consejo de Cruzada, cõ relacion distinta, i particular de lo que viniere, i de que años, asientos, i predicationes fuere, i lo que se restare debiendo, i el estado en que queda la cobranza, i segundidad della. I que los Subdelegados generales, i Contadores de la dicha Cruzada, tengan cada uno deporsí, en su distrito, su libro del dinero que procediere della, para que en todo aya la cuenta, i raxon que conviene. I que todos, è qualesquier jueces, justicias, Alguaciles, i Alcaldes de las carceles, i otras qualesquier personas, cumplan, i guarden, i hagan guardar, cumplir, i executar las sentencias, mandamientos, i autos, q̃ por los dichos Tribunales se dieren, i despacharen; ni nadie sea osado de hazer lo contrario so pena de la nuestra merced, i de docientos pesos de plata ensayada para nuestra Camara, porque asi es nuestra voluntad, &c.

La qual pratica refiere, i tambien la reduxo à breve compendio Perez de Lara, ^a diciendo: En el Perú, i Nueva España ay Comissarios generales Subdelegados en las partes que ay Audiencias Reales, à los quales se apela de los Subdelegados de los distritos de las Audiencias, i de estos Comissarios Subdelegados se apela al Comissario ge-

q. Perez de Lara ubi sup. pag. 120.

neral, i Consejo de Cruzada.

I en quanto à la prohibicion, de que las Reales Audiencias, aunque sea por via de fuerza, no se entrometan en estas causas, se conforma con lo que se guarda en Castilla, Portugal, i otros Reinos en que corre la misma Cruzada, como se podrá ver por lo que escriben Bobadilla, Zevallos, Gaspar Rodríguez, i Gabriel Pereira. El qual añade i asienta por cosa llana, que pueden estos Comisarios Subdelegados proceder contra los que impiden à sus Ministros, ò no les guardan sus privilegios, aunque sean de los que les están concedidos por el Rey, ò Principe secular, en favor de la Santa Cruzada, i de su mejor expedicion. Pero no admite este Autor, que en este caso puedan proceder con penas de excomunion, i otras censuras Eclesiasticas, contra los que no se los guardaren, i dize que así se decidió en el Consejo de Portugal, motivandolo, con que los puntos, i modos de proceder de cada jurisdiccion, se han de contener, i ajustar dentro de los terminos della.

Lo qual es muy digno de notar, contra lo que escribe Narbona, hablando de la jurisdiccion de los Inquisidores, i defendiendo, que pueden, en defensa de sus privilegios, i aun de las causas de sus Familiares, usar, i valerse, no solo de la jurisdiccion Real, que por nuestros Reyes les está concedida, sino también de la Espiritual, que tiene de legada del Sumo Pontífice, i por el coniguiente de la excomunion, quando les pareciere. Aunque este Autor da por razon en los Inquisidores, que sin la jurisdiccion Real, que se les dió por los Reyes Catolicos, tenían ya en dichos casos la que les bastaba, concedida por la Sede Apostolica por razon de su oficio, i favor de la Religion contra los seculares, la qual razon no se halla en los Comisarios de la Cruzada, i así no pueden usar de censuras en lo que tocara à lo temporal de sus cargos. Como ni el Obispo, quando en algunas ciuda-

des ò villas de su Obispado tiene ambas jurisdicciones, segun la doctrina de Covarruvias, i otros muchos Autores, que citan Bobadilla, Camilo Borrelo, i Don Mario Cuitelo. I la que en otras partes dexo tocada, de que quando en una persona concurren dos titulos, oficios, dignidades, ò jurisdicciones, cada una ha de contentarse en sus terminos, i juzgarse segun la calidad de la causa porque se exerce.

I si sucediere, que sobre estos, ò otros puntos, se ofreciera alguna competencia de jurisdiccion entre los Comisarios Subdelegados, i otros Tribunales Eclesiasticos, ò Seculares de las Indias, está declarado, i mandado por cedula dada en Madrid à 20. de Julio del año de 1606. que el Virrey componga estas diferencias, usando para remediarlas, de los poderes que tiene. I despues por otra del año de 1635. se dió nueva forma, mandando, que se junten otros dos Conjurados, uno Eclesiastico, i otro seglar, con el Subdelegado, i se esté por lo que votare, i resolviere la mayor parte: i si todavia estuvieren discordes, entre el Virrey, ò Gobernador à conocer de la causa, i haga sentencia el parecer à que se armar.

Tambien se han ofrecido dudas, cerca de la precedencia, i lugares de estos Subdelegados generales, pero por cedula de 17. de Febrero del año de 1699. se declaró, que en la publicacion de la Cruzada solo el Virrey preceda al Comisario subdelegado, i que escusandose el Virrey, ò aunque esté ausente, como el govierno esté à su cargo, el Comisario preceda à todos los Oidores. Pero gobernando la Audiencia, le prefiera el Oidor mas antiguo. I que despues de los de la Audiencia, se sienten el Contador de la Cruzada aquel dia, i el Tesorero entre los Alcaldes ordinarios. I esto es lo que se practica en Lima, i van algunos Oidores, i Alcaldes à casa del Comisario à acompañarle en la procesion, i traerle à la Iglesia, i el Virrey, i los demas le cef-

r. Bobad. in Po-
lit. lib. 2. c. 16.
nu. 90. Zevall.
de violen. 1. p.
glest. n. 19.
Rodrig. de an-
nu. redit. lib.
1. c. 17. nu. 75.
Gab. Percir.
de manu Reg.
lib. 1. tit. 9. §.
12. c. 8. n. 2. &
3.

G. L. fin. D. de
jurisd. omni.
ind. cum ibi
notatis.

t. Covarru. in
pract. c. 36. n. 6.
& plur. alij ap.
Bobad. in po-
lit. lib. 2. c. 17.
n. 196. Cuitel.
in patroc. pro
Reg. jurisd. 1.
p. n. 171. Bone.
de Magist. lib.
1. cap. 9. & de
drat. Reg. Ca-
thol. c. 72. n. 2.
& Me. d. c. 25.
n. 31. & 32.

u. Pater Meus
Latiff. 1. tom.
lib. 2. c. 21. nu.
3. & d. c. 25. n.
31. & noviss.
D. Valen. cõf.
157. n. 81. vol.
2.

peran en ella, i se le dà asiento en primer lugar en la hilera de los Oidores, i en silla igual de las que les ponca à ellos.

Pero aviendose vendido de proximo el oficio de Contador de este Tribunal en la mesma ciudad, se le concedió entre otros privilegios, que tambien este día precediese en lugar à los dos Fiscales, de que ellos reclamaron representando su sentimiento en el Supremo Consejo de las Indias. Porque aunque por otras cédulas está mandado, que en el Tribunal, que se forma en casa del Subdelegado, preceda el Contador al Fiscal, esso es porque allí tiene voto, i está como juez, pero no debió estenderse à que les preceda en processiones, i asientos de Iglesia, ni poner se en execucion la cedula que ha ordenado lo contrario, en innovacion de lo que tenia dispuesto la del año de 1609. que he referido, porque se despachò sin oirles, i solo por el Consejo de la Santa Cruzada, sin pasárselo por el de Indias, en el qual pende todavia, segun entiendo, la determinacion deste punto, i asi no quiero dezir en el lo que siento.

Contentandome con añadir, q̃ estos Comisarios Subdelegados, asi generales, como particulares, suelen de ordinario ser Prbendados de las Iglesias Catedrales de las ciudades donde residen, i han pretendido, que en ellas les tengan por presentes, aunque no sirvã, ni residan, por dezir que se ocupan en el dicho ministerio, i que à los Inquisidores se les dà por razon del suyo este privilegio, como lo tengo dicho en el capitulo antecedente. Pero sin embargo se les ha denegado por cedula dada en Madrid à 17. de Março, i 27. de Abril del año de 1619. en la qual se manda, que no ganen sino residieren, i que sus Prelados les obliguen à que residan, con las penas i multas que conviniere.

Tambien han intentado, por estender su jurisdiccion, reducir à su oficio, administracion, i jurisdiccion el ganado mostreco, i qualquier

otros bienes perdidos, ò vacâtes, cuyo dueño no se sabe, q̃ tambien comunmente se llaman *Bienes de Mostrenco*. I los de todos los que en las Indias mueren ab intestato, ò por lo menos el quinto de ellos. Lo qual asimesmo les está cõ mucha razon denegado, i aun inhibido, por unas cédulas antiguas de 14. de Enero del año de 1536. i 14. de Febrero de 1540. renovadas por otra de 19. de Julio del de 1614.

I en otra dada en Lerma à 28. de Octubre del año de 1602. se mãda recoger, i embiar originalmente al Real Consejo de las Indias, una Paulina, que los Religiosos de nuestra Señora de la Merced impetraron del Nuncio Apostolico, para que en las Indias se les manifestassen i aplicassen à ellos solo los estos bienes, en virtud de sus privilegios, i para Redenció de cautivos. I da por razon la cedula, q̃ esto es contra derecho, i leyes, i cédulas Reales, *Conforme à las quales, todos los dichos Mostrencos, i bienes, pertenecen à mi Camara i Fisco.*

En prueba de lo qual tenemos muchos Textos i Autores que los dan, i declaran por Regalias, i asi se deben recoger, cobrar, i administrar por los Oficiales Reales, i no pertenecen à otro que al Fisco, sino mostrarse privilegio especial por donde parezca se la han concedido, como en España le tienen en algunas partes los Religiosos de la Merced, i de la Trinidad, para la dicha Redencion de cautivos. I el Concejo que llaman de la *Mesta*, por las Refes Mostrencas aplicadas.

Dedonde ha resultado, segun opinion de Antonio de Lebrixa, i el llamar *Mostrencos* à estos bienes, aviendolos de llamar *Mostengos*, por quanto el ganado sin dueño pertenece à la Mesta, i sus leyes disponen del. Aunque don Sebastian de Covarruvias, es de parecer, que se llaman *Mostrencos*, del verbo *Mostrando*, porque donde quiera que se hallan, se hã de mostrar, i manifestar luego, i pregonarlos publicamente, para que se

x. L. vacantia, & per tot. C. de bon. vacan. l. pen. C. de petit. bon. sub. l. 10. tit. 10. li. 1. l. 7 & 8. tit. 13. lib. 6. Reco. ubi Azeved. & latè Sixtinus de Regal. lib. 2. ca. 9. Bocero. eod. tract. c. 3. nu. 26. & seqq. DD. omnes per text. ibi in ca. 1. quæ sint Regalia in feudis.

y. Nebriss. in diction. verb. Mostrencos.

z. Covar. in Teaur. Linguae Castell. verb. Mostramos.

busque su dueño. El qual sino pareciere dentro de año, i día, quedan por del Rei, i se aplican, i adjudican à su Fisco, i Camara Real, como se dice en las leyes que de- xo citadas.

I no obsta à lo referido, el dezir que en España el Comissario general, i Consejo de Cruzada, recogen, i administran estos bienes Mostrencos, i ab intestatos, i conocen, i juzgan de las causas de ellos, porque esso procede por leyes, comisiones, i instrucciones particulares, que se lo han concedido. Las quales refiere Perez de Lara,^a pero en las Indias no ay tal concession, sino la contraria, como se ha visto.

I de esto me aproveché en una junta en que intervine por mandado de su Magestad, sobre si à un don Tomas de Vivanco, se le avia de hazer bueno un oficio de Notario mayor del Tribunal de la Cruzada de Lima, que por el Consejo della en esta Corte se le avia vendido, con expresa condicion, de q̄ ante el avian de pasar todas las causas de Mostrencos, i ab intestato, porque advertirlos muchos i grandes inconvenientes que de esto se recrecian, i las leyes, i cedula Reales que se quebrantaban, i los juzgados i oficiales de bienes de difuntos de Lima, i otros Tribunales que en ello eran perjudicados, i que si al de la Cruzada de allí no le competia este conocimiento, no se hallaba razon, ni camino que las causas tocantes à el se diesen à su Notario. I que el aversele concedido fue, suponiendo, que allà se usaba i practicaba lo que en el Consejo de la Cruzada. En fuerza de lo qual, despues de averse varias veces ventrado este punto, se resolvió, declaró, i executó, que no passasse adelante en quanto à esto el dicho còtrato.

Esto es lo q̄ se me ofreció q̄ dezir i advertir de la Bula de la santa Cruzada en las Indias. Pero porque suelen pasar i pasan de ordinario à ellas otras Bulas de los Sumos Pontífice, tengo por conveniente tocar tambien algo de su

materia. I entro suponiendo, que si en los Reinos de España, i en otros, està recebido en practica, que todas las Bulas que pudieren pre- judicar à los derechos i Patronazgos Reales, se presenten i pasen por sus Consejos, antes que se executen, i si se hallare que perjudican, se recojan i retengan para suplicar dellas al mismo Pontífice que las concedió con el respeto debido, i que se digne de revocarlas informado mejor de las causas i circunstancias del negocio, como consta de las leyes, razones, i Autores que en prueba della, i de su justificacion juntan Covarruvias, Bobadilla, Cenedo, i otros infinitos, que refiere el dho Moderno don Francisco Salgado, i de un tratado particular que de esto trata, i se hallará inferro entre las ordenanças de Granada.^b Conmayor razon se podrá observar, i practicar lo mismo en las Indias, donde podría ser mayor el daño, por la gran distancia, i dilacion del remedio, i por el grande, i entablado derecho de Patronazgo en todo lo Ecclesiastico dellas por concession de la Sede Apostolica, de que escribi largo en otros capitulos.^c

I así hallo que està prevenido, i ordenado por muchas cédulas Reales, que no se consientan publicar ni executar en las Indias Bulas algunas, sin que primero se ayan visto, i examinado en el Consejo, para que si acaso contravieren algo, que repugne al dicho Patronazgo, ó pueda turbar el quieto, i pacifico estado de las cosas dellas en lo espiritual, ó lo temporal, se haga la retencion, i interponga la suplicacion que he referido. Las quales cédulas se hallarán à manos llenas en los tomos de las impresas.^d

I principalmente para recoger, i retener los Breves que para aquellas provincias se huvieren despachado por el Nuncio Apostolico que reside en la Corte de España, porque hasta aora no se ha permitido, que su jurisdiccion se estienda ni exerça en ellas, como lo di-

a Perez de Lara d. compendio de las tres gracias, t. p. pag. 279. & sequentib.

b. L. iq. 1. tit. 6. lib. 1. Rec. ubi Abeved. Cova. in pract. c. 35. & 36. Bo bad. lib. 2. c. 18 n. 102. & 205. Cene. in coll. 56. ad Decretal. & in q. Canon. 45. Jase D. Salgad. in tract. de supplic. ad Sanct. & alter tract. inter ord. Granat. fol. 7. & fol. 90. & Ego, d. c. 25. n. 15.

c. Sup. hoc li. c. 2. & 3.

d. Sched. 1. to. pag. 44. cum tit. seqq. & 1. tom. pag. 83.

ze una cedula dada en Valladolid à 3. de Mayo del año de 1605, i otra dada en Madrid à 10. de Diciembre del de 1607.

I de esta practica de las Indias, i de la mayor razon i justificacion q ay para guardarse en ellas, mas que en otras partes, testifica tambien conmiigo Fr. Manuel Rodriguez, fundandose en la mesma razon, i aun ponderando, que se dió virtualmente licencia para ello à los Reyes Catolicos por la Bula de Alexandro VI. que los hizo de legados fuyos en todas las Indias.

I no obsta à lo dicho la Bula in Cena Domini en el caso decimo, i duodécimo, que parece prohibe estas retenciones con graves censuras, aunque se diga se hazen cõ animo de consultar, informar, i suplicar al Santisimo. Porque como responden Soto, Navarro, i los demas Autores citados, esta Bula no repele las suplicaciones que legitimamente interpusieren, como consta de sus palabras. I estas suplicaciones regularmente las suelen i deben interponer i proseguir las partes que son interesadas en ellas, i à vezes el Rey nuestro señor isu Real Consejo, i Consejeros, ò Fiscales, valiendose para ello del Embaxador que reside en Roma, quando lo requiriere la gravedad de la causa. Porque de otra suerte se contenta el Papa con la relacion general que se le fuele hazer, i le fuera de increíble, i infinito trabajo, si sobre todos los negocios que de sus Bulas resultan, se le huvieran de hazer particulares suplicaciones, i informaciones, como docta, i gravemente lo advierte, i enseña el Padre Enriquez, Zevallos, Salas, i otros Autores, i entre las Ordenanças de Granada, està una cedula donde se pone este modo, i estillo de suplicar. I Enriquez en otra parte buelve à decir, que el requerir la Bula in Cena Domini interposicion de suplicacion legitima, se ha de entender en los casos en que la retencion se haze injusta i violenta-

mente, pero no donde constasse con evidencia de lo contrario.^b

Pero esto que dezimos de las Bulas, no se ha de entender à los executoriales de pleitos litigados, i fenecidos entre partes en la Curia Romana, en juicio contradictorio, i citados los interesados, porque entonces no es justo que se den provisiones para esto, à pedimiento de los Fiscales, cuyas manos se suelen fingir, suponer, ò procurar para conseguir las, como lo advierten bien el mismo Enriquez, i Zevallos, Iuà Guierrez, i Flores de Mena.¹

I esta Bula in Cena Domini, deque he hecho mencion, aunque contiene muchas cosas, que parecen contrarias, ò impeditivas de la jurisdiccion Real. Todavia por la gran reverencia que à ella se debe, i à la santa Sede Apostolica, de donde ha emanado, se ha permitido por el Real Consejo de las Indias, que se pueda publicar, i publique en todas las Iglesias Catedrales de las Provincias dellas, todos los años, el día del Ineyes Santo, sin perjuizio de la suplicacion, i suplicaciones, que de algunos casos, i puntos de ella se han interpuesto, i pudieren interponer ante la mesma Sede, como lo vi praticar en la Iglesia de Lima, en el tiempo que estuve en la dicha ciudad, aunque no asistia à ello la Real Audiencia, i lo testifica el docto, i illustre Arçobispo de Mexico don Feliciano de Vega,^b refiriendo à Sairo, Mario Alcerio, Vgolino, i Leonardo Duardo, que han escrito doctos, i copiosos tratados sobre ella, i se podran ver para los negocios que se ofrecieren.

(7.)



h. Enriq. d. 11.
2. c. 1. §. 13. &
c. 19. §. ult. &
c. 21. in princ.
& c. 25. §. 1.

1 Enriq. d. lib.
2. c. 1. §. 2. Ze-
vall. d. q. 897.
n. 412. & 415.
& de violent.
glos. 9. n. 15. &
p. 2. q. 27. & 36.
Gutier. i. Ca-
non. c. 4. n. 2. 8.
Mena q. 42. n.
36. & 47.

K. D. Felici. in
c. fin. de foro
comp. n. 11.

c. Eman. 1. to.
quæst. regu. q.
35, art. 2. vide
cius verba ap.
Me, d. c. 25. n.
44.

f. Sot. in 4. dist.
22. q. 2. art. 7.
Navar. in Ma-
nual c. 27. n. 99
Ego, d. c. 25. n.
46.

g. Enriq. de
Põ. Clavell.
2. ca. 16 §. 1. &
alibi sæpè Ze-
vall. in pract.
q. 877 n. 10. &
11. Salas, Alce-
rius, & alij ap.
Me, d. c. 25. nu.
47.

CAP. XXVI.

De las Religiones i Religiosos en las Indias, i de sus Comisarios, Visitadores, Vicarios Generales i Conservadores, i de las Alternativas de que han comenzado a usar en sus elecciones



ELAS Ordenes Monacales i Regulares, que oy resplandecen en la Iglesia de Dios i como traen su origen de los An-

tiguos Padres, que habitaron los yermos. I que aunque se diferencian entre si en habitos, i reglas, todas se encaminan a un mismo fin, que es el culto Divino, i mayor honra, gloria, i servicio de Dios, escribiendolamente, despues de Santo Tomas, los Eminentissimos Cardenales Baronio, i Belarmino, i otros muchos Autores, ressiendo en particular todas sus fundaciones.

I aunque siempre se ha procurado, i debe procurarse, que no se multipliquen, i estendian mucho, por los daños i inconvenientes que de esto resultan al estado Politico de los Reinos, que se representaron bien en la Peticion 37. de las Cortes de Madrid del año de 1552. i en los Textos i Autores de derecho Civil i Canonico, q de esto tratan. Todavia la piedad Christiana ha ido tolerando, i admitiendo de nuevo tanto numero de Religiones, i Religiosos, q no viene oy a ser el menor cuidado de los Reyes i de los Reinos, el atender sus acciones, i q se gobiernen modesta i decentemente, para que assi cùplan con mayor Santidad lo que piden sus institutos, i no sean perjudiciales a las Republicas, para cuyo bien, i aprobechamiento se introduxeron, i permitieron.

De que tenemos una gravissima ensenñança en S. Gregorio Magno, referida por Renato Copino, i

seguida por otros Romanos Pontifices, en q se encomienda sumamente este cuidado a los Principes Seculares, a cuyo amparo i proteccion, por esta causa, se suelen someter de ordinario todos los Monasterios de Religiosos, i aun quando no se sometan, se les debe, i da por derecho, por el mismo caso q entran, i se fundan, i pueblan en sus tierras i estados, como docta i largamente lodize el mismo Copino Martin Magero, i Erasmo Cochier, i Yolo dexo apùtado en otro cap.^a

Siendo pues todas estas cosas en si, i por si, tan ciertas como parece, i guardandose, i debiendose cuidar tanto en todas provincias, biense dexa entender, con quanta mayor atencion se debe proceder en ellas en las de las Indias, pues que darò gravados nuestros Reyes por la Sede Apostolica al tiempo de su concessiõ, de embiar a ellas hombres de Santa vida, temerosos de Dios, doctos, peritos, i expertos para predicar, i còvertir a sus naturales, i doctornarlos en la Fè Catolica, i buenas costumbres, como en nuestros mismos terminos lo advierte Fr. Manuel Rodrig.^o i lo dan a entender casi innumerables cedulas, en q reconociendo esta obligacion, i para cumpla con ella, se manda, que se mire con mucho cuidado la vida i costumbres de los Religiosos que se embian a las Indias, ò recibie el habito en ellas, i que ninguno pueda passar sin aprobacion, i licencia, ni mudarse a su voluntad de la provincia adonde pasare assignado, ni passar sino es de solas las Ordenes, ò Religiones, que en ellas tienen ya fundados i poblados Còvètos, i Monasterios, como sò hasta el tiempo presente, las de Santo Domingo, S. Francisco, S. Agustin, Nuestra Señora de las Mercedes, la Compania de Iesvs: i en la Nueva-Espana los Carmelitas Descalços. Las quales cedulas se podran ver en el primer tomo de las impressas, dõde tambiẽ hallarà otras de q no se admita Trinitarios, ni Carmelitas I por otra dada en San Lorẽgo a 1. de Noviebre del año de 1608.

c. D. Gregor. apud Copin. lib. 2. Mon. R. tit. 1. in princ. Ego. d. cap. 26 n. 5. Leo X. in Concil. Later. Sixt. IV. in Extravag. de tregua, & p. c. cap. 2. v. Nos igitur.

d. Copin. sup. Martin. Mag. ger. de advoc. arm. c. 5. ex n. 98. & c. 9. ex n. 648. Erasmo. à Koch in cod. tract. de Advocat. per tot. Ego sup. hoc lib. c. 2. n. 5.

e. Bulla concess. Alex. VI. de quasup. lib. c. 2. n. 5.

f. Eman. Rod. 1. tom. regul. q. 3. art. 2.

g. Sched. 1. tomo impres. pagin 106. cum mult. seqq. & pagin. 302. & 402.

a. D. Thom. 2. 2. q. 186. & sequentib. Bar. on. 2. tomo annal. anno Christi 328. ex n. 18. Bellarm. tom. 1. contro. vers. 5. lib. 2. tit. de Monac. Copia. Contzen. Galgannet. Zechus. Alphab. Curiositat. & plures alij ap. August. Barbos. de lure Eccles. lib. & Me. 2. tom. lib. 3. cap. 26. n. 1.

b. Auth. ut de tern. sit. num. Cler. & Monach. cap. 1. de Relig. dom. c. unic. eod. in 6. c. in qualibet 23. q. 8. Trid. sess. 25. de reform. capit. 6. Contzen Galgannet. Zevall. Mariana. Lopez. Bravo. & plures alij ap. Me. d. cap. 26. n. 2. & Navarrete in discurs. polit. 42. & seqq.

se ordena lo mesmo cerca de los Monges de S. Benito. I por otra de Aranjuez de 20. de Abril del año de 1611. dirigida al Marques de Motelclaros, siendo Virrey del Perú, se le ordena generalmente, qhaga salir deaquellas provincias todos los Religiosos Carmelitas, i de otras Ordenes, q no tuvieran Conventos en ellas, i anduvieren discolos, i vagantes, fuera de los fuyos en las de España.

En quanto à los Hermanos de Iaã de Dios, se permitieron passar algunos para ocuparse en la Cura de los enfermos de los Hospitales de Españoles, i Indios de las Indias, dõde huviesse necesidad dellos. cõforme à su loable, i piadoso, i provechoso instituto. Pero como despues alcãçarõ Bula dela Sãtidad de Urbano VIII. para ser tenidos por Religiosos, i subordinados à sus Generales, Provinciales, i Priores; i ordenarse de Sacerdotes, como las demas Religiones, parecio, q valiẽdole desto, asojabã algo delas ocupaciones de Hospitalarios, i querian hazer como Convēros propios suyos los hospitales, q se les avian encargado, i sus bienes, i rētas, sin dexarse visitar, ni tomar cuẽta de las justicias Eclesiasticas, ò Seculares, i otras personas; por cuya mano solia correr esto por lo pasado. I asì el año de 1631. estubo despachada cedula general, para q à todos los hiziessen salir de las Indias. Pero aviẽdo suplicado della con mucha instãcia, representando los incõvenientes q desto se seguiria, i la falta q haria en los dichos Hospitales, i alianandose à no mudar estilo en ellos, ni apropiarlos, ni valer se, para cosa alguna, dello q à ellos tocasse del nõbre de Religiosos, nide los indultos, i exēciones q como à tales los cõpetia, se proveyõ auto en Madrid à 30. de Enero del año de 1632. cuya ordinata se me cõmetio por el Consejo, en q con las cõdicionēs, i declaraciones q pareciẽrõ convenir (q por ser largas, i andar impresas, no las inserto à la letra) se les permitio, q pudiesen estar en las Indias, i passar de nue-

vo algunos à ellas; pero solo para servir i ayudar en los Hospitales, como antes lo hazian, i sin convertirlos en Cõventos de su instituto; i esto en el interin q de aquellas provincias venia los informes q se pidieron, de como procedia, i q necesidad avia en ellas de sus personas, i que otra forma, ò modo de servicio, i gobierno avia, ò podria aver en los Hospitales, aũ que estos Hermanos faltasen; los quales informes han venido ya de muchas partes, i estãn para verse, i tomar en este punto la resoluçion que convenga.

I bolviendo al que dexẽ comẽçado, del gran cuidado que en las Indias conviene tener con los Religiosos, i Religiones, pudiera ponderar para ello muchos capitulos de las instrucciones de los Virreyes en que esto se les encargaba sumamēte, ^h como cosa tan importante, pero contentareme con poner las palabras del onzeno, q son del tenor siguiente. *Ha se entendido, que los Religiosos de las Ordenes tienen discordias, i passiones entre si, porque los que allã toman el habito, hazen su parte contraria à los q van de acá, i q asì se contradixen los unos à los otros. I por q la discordia, q de suyo es tan dañosa, se hecha bien de ver, quanto mas lo serà en las Religiones, i los inconvenientes, q se pueden seguir, si esto passa adelante, os encargo, q os informeis muy en particular del estado en que estuviere esto, en cada una de las Ordenes, para q si hallare deslas dichas discordias, ò cosa semejante, q tenga necesidad de remedio, tratado dello cõ sus Prelados, i Superiores, procureis concordarlos, mostrãdoles su proprio daño, i el que pueden hazer, en lugar del provecho q se espera de su doctrina, que es en lo que se debrian ocupar, dexandose de estas passiones domesticas, de tan poco fruto, i tan procuradas por el demonio. I para que To de mi parte procure el remedio, en lo que conviene ponerle, pues esto ha de ser sabiendo en lo que estã el daño, procurareis con mucho recato, i secreto entender por medio de las personas q tuviẽdes por*

h. Extant d.r.
tom. pag. 310.
& 327.

mas confidentes, i substanciales, como se procede en el gobierno de las dichas Religiones, assi cerca de lo espiritual, como de lo temporal que les toca. I a visarme heis muy particularmente de lo que entendieredes de cada una, i de lo que os pareciere con venir q̃ se reforme, i por q̃ medios

I en otra cedula dada en Madrid à 18. de Julio del año de 1562.¹ se declara, que bienes pueden tener los Religiosos de las Indias, i que no se les permita que por modo alguno se apropien los de los Indios. Lo qual no es, porque nuestros Reyes quieran que les faltan los necesarios, pues antes suelen focorrerles, quando les faltan, con tan crecidas limosnas, i mercedes, como es notorio. Solo han deseado i desean, que no excedan en el modo de codiciarlos, adquirirlos, i multiplicarlos, cosa que no les es menos dañosa à ellos i à sus institutos, que à la Republica, como ya lo tēgo apuntado en otro capitulo,⁴ i elegantissimamente se la dexò advertida Alexandro III. en un Canon del Concilio Lateranense,¹ notando que muchos Monasterios, olvidados totalmente, ò igno rantes de su antigua profesion i instituto, i contra la gloria, i decencia de su orden, ponian su principal estudio en adquirir villas, tierras, i posesiones, molinos, Iglesias, Altares, i beneficios, i en recibir, i dar feudos, i omenges, tener labradores por Colonos i tributarios, i cuidar de solo dilatar sus terminos, i debiendo ser fu cuido a i cōversacion de cosas del cielo, le mudabā i confundian del todo, poniendole en las del mundo tan temporales.

A que tambien aluden otras palabras no menos graves de S. Christo tomo, i S. Bernardo, ^m en q̃ se reprehende todo lo que excediere de su preciso sustento, i se les en seña, que no es contra sus ordenes, sino antes volver por ellas, i no notarles, i estorvarles las vanidades i superfluidades, i todo lo que es, ò pudiere ser i parecer excesivo, i desordenado.

I en consideraciō de estas, i otras

Antoridades que refiere, dize Adā Contzen,^o que aquellas Ordenes, ò Religiones son de mayor alabanza, i se reciben con mayor gusto por las provincias, i se aprueban con mayor facilidad por los Sumos Pontifices, que hazen profesion de vivir, i sustentarse de solo el trabajo de sus manos, i que contentandose cō los frutos i hortalizas, que les rindiesen sus huertas, no piden mas rentas, ni apetecen mas gastos, ni regalos.

I porque en ningun tiempo, ni en ningunas cosas suele peligrar mas la quietud i obsevancia Religiosa, i la paz i conformidad que deben tener los que la professan, que en el de sus Capítulos, quando se juntan à tratar de las elecciones de Provinciales, i otros Prelados, como satiricamente se lo diò ya à entender el Ariosto,^o i con mas modestia lo reconocen, i se lo advierten Fr. Manuel Rodriguez. Miranda, i Portelo, i la experiencia frequente de tantos actos,² se han despachado, i suelen despachar assimesmo muchas cedulas Reales, encargando à los Virreyes, i otros Governadores, que estē à la mira de como proceden en ellas, i procuren se hagan i celebren con toda modestia i tranquilidad, i conforme à lo que ordenan sus leyes i constituciones Regulares. De que tenemos buen testimonio en la despachada en Monçon à 25. de Febrero del año de 1628. que ordena, *Que los Virreyes remedien las inquietudes, que se ofrecieren en las elecciones, ò otras cosas del gobierno de las Ordenes, embiando à estos Reinos à los que les pareciere conveniente.*

I por otra dada en S. Lorenzo à 25. de Agosto del año de 1620. se dispone, *Que en los capitulos que las Religiones hizieren se halle el Virrey, ò Governador de la provincia, para que se proceda en ellos con la paz, i quietud q̃ cōviene. I no siendo dōde el asista, les escriba lo q̃ le pareciere cōveniente al govierno, i paz de la Religion, i execucion de lo que sobre ello esuviere ordenado.*

n. Contzen, lib. 4. politic. c. 6. §. 3.

o. Ariost. in Orland. furioso, cant. 14. pag. mibi 115.

p. Eman. i. tomo, quæ R. Regol. q. 51. Miranda in man. prælat. 2. tom. q. 6. & 16. & 21. Portel. in dubijs regul. verb. *Elatio*, Contzen. ubi sup. c. 46. §. 8. qui hinc infert, optimam Religionem censendam esse, in qua præfectura nihil habet, quod ambiatur, & officium magis, quàm dignitas esse dignoscitur.

1. Exat Inter ord. Mexic. Lic. de Puga fol. 213.

K. Sup. hoc li. c. 16.

1. Conc. Later. c. 15. pag. 49. vi de verba ap. Me, d. c. 16. n. 15.

m. D. Chrysost. lib. 3. de Sacord. Div. Bernar. in apo lo 3. ad Guill. A. 302. Ego fu pranum. 16. & 17.

q. Copin. li. 1.
de sacra polit.
tit. 1. n. 7. & 11.

La qual practica de intervenir el Virrey en estas elecciones, i de procurar que en ellas se proceda pacíficamente, i conforme à las leyes Regulares, se usa tambien en Francia, Alemania, i otras provincias, como lo dize Renato Copino, afirmando, i probando por las concordatas de Francia, que es Principal, Heroico, i Regalissimo officio en los Reyes, tomar en su el cuidado de que se administre, i dispensen, ò dispongan bien las rentas i cosas Eclesiasticas, i no permitir que se relaxe, ni quebrante la disciplina de la Iglesia, las solemnes formulas de las elecciones sagradas, i su especial libertad, i q pueden interponer en esto sus partes los Magistrados Reales.

Asi en Lima muchas vezes intervenian en ellas los Virreyes personalmente, haziendo à los Capitulares graves i elegantes pláticas, exortandolos à la paz i conformidad necesaria, i al cumplimiento de sus obligaciones, i obrando con esto, i con su presencia, que se remplasen ò compusiesen algunas sediciones i disturbios, q pudiera aver de otra fuerte. I quando ellos no podian intervenir, embiando Ministros de la Audiencia, que interviniessen, como Yo intervine en un Capitulo Provincial de la Religion de N. Señora de la Merced.

I los años passados vi, que en consideracion i conservacion de esta mesma Regalia, intervino el Excelentissimo Señor Conde de Castiello del Consejo de Estado, i Prefidente del de Indias, (digno de estos, i otros graves cargos que reclinan sobre sus ombros, por la buena cuenta que sabe dar de todos con su gran valor, capacidad, i prudencia) en el Capitulo General de los Franciscanos, que se celebró en Toledo, nombrado i embiado para este efecto por su Magestad, donde mediante su intervencion, se estovó entre otras cosas, el agravio, que se pretendia hazer à los Religiosos, q avia venido de las Indias por Custodios, Comisarios, ò Procuradores de las

provincias dellas, cõforme sus constituciones, queriendoles quitar el voto, q de derecho les cõpetia, por dezir se avia passado el tiempo, porque venian nombrados en sus patentes. Siendo asi, que aunque esto era verdad, no lo ocasionó su tardança, sino el averse dilatado la celebracion del capitulo, mas tiempo del ordinario, por las guerras i otras ocasiones q obligaró à ello. Lo qual quando sucede; no se suele ni debe cuidar mucho de la precisa forma del mado, ò paréte, como se consiga el fin, i intento; que tuvo el que le concedio, como en este caso se consiguia, pues el Capitulo que se celebrava, era el mismo para que fueron embiados, i duraba la causa, aunque huviesse passado su tiempo ordinario, como en terminos terminantes, alegando à Calderino, i otros, i algunos casos semejantes sucedidos i decididos en esta mesma Religion, lo resolvie el Padre Fr. Luis de Miranda.

Pero porque no ay cosa que mas convenga para conservar la Santa Institucion de los Regulares, que corregir severamente sus vicios, quitar sus escandalos, i hazer que guarden estrechamente la Religiosa disciplina q professaron, como nos lo ensena Santo Tomas, i otros muchos Autores, se suelen embiar, de ordinario à las Indias Comisarios, i Vicarios Generales, cõ plena facultad para visitar las Religiones, i Religiosos q en ellas residen, sacado primero aprobació de sus personas, i licencia para que pasen, del Rei N. S. por su Real Consejo de las Indias. Porque si esta licencia es conveniente en qualquier Religioso particular, mucho mas en los que van con cargos tan importantes, como lo dan à entender las cedulas de 8. de Enero de 1610. 8. de Setiembre de 1618. 23. de Diciembre de 1622. que en suma contienen, *Que los Religiosos en las Indias no sean de patentes, q no vaya passadas por el Consejo, i especialmente de las q fueren para extinguir, ò erigir provincias, fundar Conventos, embiar Visitadores*

r. Cõstit. Fron.
tit. de elec. c. 8.

f. Mirand. in
Man. Pzja. 2.
to. q. 18. artic.
ult. vers. 4. cõ-
clusio, vide
cius verba ap. p.
Mej. d. c. 26. n.
27.

t. D Thom. in
4. dist. 19. q. 2.
art. 1. Aldrete,
Contr. Eman.
Mirand. Tor-
res, & alij ap.
Mej. d. c. 26. nu.
28.

generales, ò Provinciales, passaje de Religiosos, nombramiento de Presidentes para Capítulos, ò cosas que innovaren en las Religiones, i no fueren en lo tocante al gobierno ordinario de ellas.

En el segundo tomo de las impresas se halla una cedula de Madrid à cinco de Março del año de 1565.^a q^a manda, q^a à ciertos Religiosos Agustiniados, no se les consienta ular de unas patentes de Vicarios Generales, por q^a no las avia presentado, i pasado por el Còsejo de las Indias, i q^a se recojan i embien à el originalmènte. I el año de 1618. se mandaron ràben recoger otras de un Comissario de S. Francisco, embiado al Perú por el Reverendiss. General q^a entonces era de su Orden, i despues meritíssimo Obispo de Cartagena D. Fr. Antonio de Trejo, à cuya buena memoria debo Yo por muchos respetos toda veneraciò, dando por causa, *por no averse presentado en el Còsejo, como por Nos està ordenado, i mandado.*

I que esta pratica sea justa, i dimane de còcesiones Apostolicas, lo còfiesà Fr. Manuel Rodriguez expressamènte, * aunq^a despues aña de, q^a no por q^a dexen de i passadas dexará de tener, para en quanto à los Religiosos, su fuerça i vigor en ambos fueros interior, i exterior. Lo qual no se debe admitir facilmente, porque en no yendo passadas, qualquier Religioso podrá por sí, ò por interposita persona, dar cuenta dello à los Virreyes, ò Audiencias, ò à sus Fiscales, i se las mādará quitar, i recoger para embiarlas al Consejo, como les està ordenado, con que cessará el efeto dellas en ambos fueros.

I para que cesen estos inconvenientes, es mejor que las pasen, supuesto q^a el Consejo siempre las passá, no lo retardando algunos justos inconvenientes, i aun les dá para el cúplimiento dellas, cedulas de Auxilio Real para lo necessario; pero embiando por otra parte avisos à Virreyes, i Audiencias, de q^a estèn à la mira de como proceden los que las llevan, para

que ni la Republica en general, ni sus Religiones en comun, ni en particular, reciban daño alguno por sus acciones.

Pero passadas, i admitidas que sean, no pueden, ni deben los Virreyes, Gobernadores, ni Audiencias entrometerse en los negocios q^a tocan à la visitacion, i economica governacion de los Regulares, porque así se lo manda una ley de la Recopilacion de Castilla, i una cedula despachada para las Indias, dada en Madrid à 15. de Julio de 1560. años. ^v

Sibien esto lo limita Geronimo de Zevallos, z quando interviniessè grave exceso en la correcciò, i visitacion, por q^a supuesto q^a entales casos se les permite à los Religiosos apelar de las sentencias de sus Visitadores, i Prelados, como lo dize Navarro, ^a ràben les será lícito implorar, i proseguir el auxilio Real de la fuerça en las Audiencias, i Chancillerias Reales de las Indias, segun el estilo de que hizo menciò en otro capitulo. ^b Aunq^a es verdad, que Yo siempre fui con gran recato en concederles este recuso, por q^a el estado Religioso quiere suma humildad, i obediencia, como lo advierte Soto referido por el mesmo Zevallos, ^c i me parecia mas acertado disimular, ò tolerar, q^a sufrisessen algunas penalidades, i vexaciones, aunq^a fuesen injustas, como lo hà hecho muchos Santos, i inocètes Varones, q^a aflojar, i relaxar el nervio de la disciplina Monastica, q^a por la mayor parte cònsiste en estas vistas, i andar sacando las causas, delitos, ò flaquezas de Religiosos fuera de las paredes de sus Conventos, i à Tribunales seculares, còtra el decoro de su instituto, cosa en q^a se debe reparar mucho, como lo aconseja bien Fr. Luis de Miranda. ^d

Pero es de advertir, q^a en quanto al modo de embiar estos Vicarios, ò Visitadores à las Provincias de las Indias, son varias las formas, ò costùbres de las Religiones, q^a oy como dixe, residen en ellas. Porque los Generales de las de Santo Domingo, i S. Agustín, so-

u. Extar. 2. tomo, pag. 16.

x. Eman. d. r. tom. reg. q. 35 art. 2. in fine, vide verba ap. Me, d. c. 26. n. 30. & 31.

y. L. 40. tit. 5. lib. 1. Recop. Sched. Reg. 1. tom. imp. pag. 117.

z. Zevallos de violen. 2. por. q. 95. nu. 14. & seqq. & q. 474. ex nu. 24. & lib. 4. com. q. 1. alias 897 num. 287.

a. Navarr. con sil. 2. de appellation.

b. Sup hoc libro c. 8.

c. Zevallos supra d. q. 95. n. 13.

d. Mirand. d. Manuali Prax. lat. 2. tom. q. 10.

lo fué el nombrarlos, i embiarlos, quando parece que lo pide alguna grave necesidad i reformation de alguna provincia de las de su cargo, pidiendo primero para ello el assenso, i beneplacito del Consejo.

Los Jesuitas siguen lo mesmo, i raras vezes piden estas licencias, i si dan cuenta de que embian Visitadores, mas es para pedir el Viatico que la aprobacion, i por ventura se funda esto, en que los Visitadores nopassan á hazer elecciones, que es en lo que suele aver algunos disturbios, porque estas las embia hechas i cerradas desde Roma su General, i asi solo han de entender en lo tocante á costumbres i gobierno interior de sus Religiosos, en que no quiere entremeterse el Consejo.

Los de San Francisco, i de la Merced han seguido otra forma, i tienen siempre estos Comissarios i Vicarios sin intercalar tiempo en tre unos, i otros, uno en las provincias de Nueva-España, i otro en las del Perú, los quales presiden en las elecciones que en ellas se hazen de Provinciales, i otros officios, i tomán en sí la correccion i visita de sus Religiosos, i el govier no superior de sus Còvètos, i doctrinas, con la plenipotencia que lo pudiera hazer el mesmo General de su orden si alli asistiera.

I aunque sus nombramientos siempre van restringidos á tres años, ó á cinco de duracion, han alcanzado Bula Apostolica, para q no se tenga por acabado el tiempo de sus officios, hasta que les llegue successor en ellos, i por el sean residenciados. De q tenemos cedula expressa, q habla de los de San Francisco, dada en S. Lorenzo á 2. de Junio del año de 1584. I otras que generalmente hablan de Franciscanos i Mercenarios de 3. de Octubre de 1601. 19. de Diciembre de 1620. i 18. de Enero de 1622.

I en seis de Mayo del año de 1622. se despachò otra, q aprueba ciertas ordenanças, ó constituciones, q los Religiosos de la Merced avian hecho en uno de sus Capítulos Generales de España, cerca del

modo de proceder de estos Visitadores. I en 19. de Mayo de 1622. se despachò otra, en q se les diò orden q no diesen parentes de Vicarios Generales, sino solo de Visitadores, i q el señalar el tiempo q avia de durar estas parentes quedasse á prescripcion del Consejo.

I ora quando esto se escribe, se van haziendo muchos reparos en el mesmo Consejo, sobre si será conveniente, q no se menudeen, ó frequenten tanto en esta Religion estos Visitadores, ó Vicarios, por relaciones q en el se han tenido de los excessos de algunos dellos, i de lo poco que han mejorado, i reformado las cosas de aquellas provincias, ocasionando antes mayores disturbios, i dexandolas pobres con lo que las facan para sus colectas i vestuarios, i para embiar á España á sus Superiores.

Cosa en que tambien se ha tratado de poner remedio, i que no se les dexé traer plata alguna de aquella tierra por ningun titulo ni pretexto, como parece por un gran capitulo de carta escrita al Marques de Montesclaros en 3. de Diciembre del año de 1608. el qual dexo de insertar aqui por el decoro de los mesmos Religiosos, i por que puedo presumir de su Santa observancia, que le ocasionarian relaciones sinistras.

I en quanto á este punto de no traer dinero, hallo estar mas generalmente dispuesto por dos cédulas de 22. de Junio de 1597. i 10. de Junio de 1628. *que los Religiosos q vinierén de las Indias no traigán mas dinero del q hubieren menester, si esse le manifesten; i la persona que de ellos le recibiere en confianza, le pierda con el quatro tanto.*

En quanto á los Comissarios de S. Francisco, su origen, potestad, i autoridad escriben largo Fr. Manuel Rodrig. Fr. Juan Bautista, i Fr. Luis de Miranda, i este ultimo resuelve bien las cosas á q se estienda su comission, i en el fin advierte, q los que passaren á las Indias con este cargo, por lo menos hãde aver tenido en sus provincias officio de Disinidores, i q despues q

c. Eman. i. to. q. 52. art. 1. & seqq. Bapt. in advert. confel. 2. p. verb. Comissarij Genera lit. fol. 281. & seqq. Mirand. in man prel. 2. to. q. 14. ar. 2

f. Nuñez in
instit. stat. Ec-
cles. tract. 6. c.
4. Torquem. in
Monarch. Ind.
lib. 19. c. 27.

buenven a ellas, aviendo dado buen cuenta de estas Comisarias, gozan de todos los premios, privilegios, i preeminencias, de que usan i gozan los que en ellas huvieren tenido cargo de Provinciales. En lo qual tambien se conforman Fr. Juan Nuñez de Torres, i Fr. Juá de Torquemada, ^f que refiere uno por uno todos los Comisarios, q hasta su tiempo avian pasado a la Nueva-España.

I estos mismos Padres enseñan i explican, como se crió otro Comisario general para todo lo tocante a sus provincias de las Indias, el qual debe residir en la Corte de España, i a el se han de remitir todas las causas de los Comisarios, i demas Religiosos dellas, privativamente del Generalissimo de su Orden, que por la gran distancia de los lugares, i muchedumbre de los negocios, dexó i puso en este tal Comisario general, esta parte de su cuidado.

g. Mirand. sup.
q. 14. arti. per
totum,

I aunque el Padre Fray Luis de Miranda ² tomó esto de mas atras, i prosigue por muchas planas el origen, i autoridad de este Comisario, la que yo le hallo es desde el Capitulo general, que se celebró en Toledo el año de 1583 donde quedó erigido este oficio por la razon que va referida, i se declaró por palabras expresas, ^h que el Generalissimo de la orden le diessé sus vezes, i que en su eleccion i nombramiento interviniesse el assenso, i beneplacito de su Magestad, i que huviesse de residir en su Corte este Comisario general de Indias, de suerte que aun para ir a los Capítulos generales de su orden, quando se celebrá fuera de España, no lo pudiesse hazer sin especial licencia del Consejo Real i Supremo de ellas.

h. Vide verba
Latina ap. Me
d. c. 26. n. 41.

La qual constitucion de este capitulo de Toledo está referida, i confirmada a la letra por un Brevede Sixto V. dado en Roma a 15. de Mayo del año de 1587. que aun la amplia, concediendo a este tal Comisario, voz activa i pasiva en los Capítulos generales de su Orden, aunque por otros titu-

los no acertasse a tenerla. I entre otras razones que da para hazerle esta gracia, expresa la de entender que se será agradable i gustosa a la Magestad de los Reyes de España.

I en esta conformidad han ido corriendo i exerciendo desde entonces estos Comisarios generales de Indias, i la pratica que mas uniforme se ha guardado en sus nombramientos, es, que quando sucede vacar este cargo, el Consejo de Indias propone i consulta a su Magestad tres Religiosos de aprobada vida i costumbres, i de estos su Magestad elige i presenta el que mejor le parece, i a este, i no a otro, da, i comete luego sus vezes el Generalissimo de la Orden, para todo lo tocante a las Indias. Punto, que he querido tocar con particular advertencia, porque en esta ultima eleccion el Generalissimo pretendió con muchas veras que a el solo, i absolutamente, le tocaba esta nominacion, en lo qual no quiso venir, ni assentir el Consejo de Indias, de cuyos Reales Archivos se sacaron muchos exemplares de elecciones, i nombramientos hechos en la forma que he referido.

I Yo para mayor comprobacion dellos, les alegue un Testigo de su propia casa, que es el grave i Religioso Padre Fray Luis de Miranda, ⁱ el qual refiere las justas causas que intervinieron, para que esto se hiziesse assi, i que el Ministro general Fray Christoval de Capitefontiú por sus letras patentes del año de 1572. que están en el Archivo del dicho Consejo de Indias, concedió este nombramiento al Rey don Felipe II. N. Señor, i que en virtud dellas, aviendo precedido madura deliberación en buscar fúgeros dignos de tan gran cargo, nombró luego para el al Padre Fray Francisco de Guzman.

I por lo que toca a que a este Comisario General de las Indias, assi nombrado, le pertenezca privativamente el conocimiento de todas las causas de los Conven-

i. Mirand. sup.
d. q. 14. arti. i.
pag. 111. cuius
verb. vide ap.
Me, d. c. 26. n.
41.

tos, i Religiosos de su orden de ellas, en justicia, i gobierno, i à el solo se le aya de remitir, i remitã, lo hallo declarado, i decidido por muchas cédulas Reales, de las quales la mas nueva es dada en el Pardo à dos de Diciembre del año de 1609. por la qual parece, que el Virrey del Perú Marques de Montecclaros, avia hecho relacion, de aver compuesto una gran diferencia que se ofreció entre los Religiosos Franciscanos de la provincia del Nuevo-Reino de Granada, i de la de Quito sobre los terminos dellas, i recogido las Patentes, i remitidolas à su Ministro general, para que les ordenasse lo que debiesse hazer. I se le dan las gracias por este cuidado; pero advirtiendole para lo de adelante, que semejantes remisiones no se debẽ hazer al General, sino al Comissario de Indias, por estas palabras: *I aunque esta vez fue bien ordenado el recurso al General que dió las patentes en vacante de Comissario general de las Indias, ha parecido ordenaros, que de ordinario se ha de acudir al Comissario general de las Indias, que reside en mi Corte, i se tiene para este efecto con la autoridad, i vœx del General.*

Todo lo qual se ha mirado, i cõvertido tãbiẽ de nuevo estos dias cõ ocasiõ de algunas diferencias q̃ ha avido en la inteligencia de esta materia entre los Rever. Ministro general de esta orden Serafica, i Comissario general de las Indias, i de unos Breves, que para coartarle su jurisdiccion, se impetraron en Roma, i se mandaron retener en el Consejo, aviendo buelto estrena i prudentemente por la jurisdiccion del Reverendiss. Comissario, el docto, i Reverend. P. Fr. Buenaventura de Salinas Calificador de la Suprema Inquisicion, q̃ al presente exerce el oficio de Comissario de las provincias de Nueva-España, mostrando en todo su Santo zelo, Religion, i prudencia, i haziendose digno de otras mayores ocupaciones.

I pareció tan prudente i providente la institucion de este Comis-

sario, por lo tocante al Orden Serafico de San Francisco, que se ha puesto en pratica, que convendria criar otro à su semejança para el de Predicadores, como lo muestra un capitulo de carta Real dada en Madrid à 17. de Março del año de 1619. dirigida al Principe de Elquilache Virrey del Perú, en que se le encarga tenga cuidado de que se compongan las discordias, que avian nacido entre los Religiosos de esta Orden por la eleccion de un Provincial, i luego se añade: *Que por lo que acd toca, se va haziendo diligencia con el General de la dicha Orden, para que se entable, que aya un Comissario general de las Indias en mi Corte, como le ay en la Orden de San Francisco, que es el remedio que se ha juzgado por mas conveniente, para que las cosas de esta Religion anden con el acertamiento que es justo. I que assi mismo cada ocho años se embien Visitadores ordinarios, que elijan Provincial, visiten, i reformen lo que se huviere excedido, i procedan contra las personas como convenga.*

Pero porque cerca de la jurisdiccion de estos Vicarios, i Comissarios que pasan à las Indias, se suelen ofrecer muchas dudas, de las quales tratan Fray Manuel Rodriguez, Fray Ioan Bautista, i Fr. Luis de Miranda, que llevo citados, no puedo dexar de tocar algunas, que se ventilaron, estando Yo en Lima.

I la primera i principal fue, si expirã sus poderes i comisiones, si sucede morir el General que se las dió i delegò, ora ayan, ò no, comenzado à usar dellas? La qual duda, i question causò en la Nueva-España grãdes disturbios en años passados, siendo Virrey el Marques de Villa Manrique, i no pocos en Lima, entre los Padres de San Francisco, pretendiendo el Provincial dellos, llamado, Fray Francisco de Otalora, que avia de cessar en su visita, i comissaria Fray Diego Altamirano, por aver muerto el que se la dió. I aunque por esta parte se ponderaba, que se semejantes comisiones i delegacio-

nes, antes de aver comenzado á usar dellas, suelen cessar, i cesan con la muerte del concedente, segun lo enseñan muchos Textos, i Autores, que refieren Menocchio, Bobadilla, i don Juan del Castillo. * Todavía en nuestro caso senti, i resolví lo contrario, por hallar declaraciones expresas de los Capítulos Generales de esta Orden, confirmadas por Breves Apostólicos de Pio V. i Gregorio XIV. ¹ en que se determina, que una vez nombrados, i embiados los Comisarios, ó Vicarios, duren, i exerçan, aunque muera el que los nombró, hasta que les vaya sucesor, que les tome la residencia. De los quales Breves, i Constituciones hazé mención, teniendo por corriente esta práctica, Fr. Juan Bautista, Fray Manuel Rodriguez, i Fr. Luis de Miranda, cuyas palabras son dignas de leerse para este proposito; * i lo mesmo deciden las cedulas de los años de 1584. 1601. 1620. 1622. que dexo citadas.

I aun quando esto faltara, se podia apoyar, en que estas comisiones son ad universitatem causarum, i con facultad de subdelegar, en los quales casos se tienen por ordinarias, mas que por delegadas, i no espiran con la muerte del concedente, como lo enseñan algunos Textos, i lo rehuelven muchos Autores. *

I lo que mas es, aun quando se hallasen subdelegadas, i succediese morir reintegra el que hizo esta subdelegacion, tampoco espirarian, si viviese el primer concedente, ó delegante, i así lo respondi, i confesé en Lima, consultado por el Padre Fr. Francisco Gutiérrez de Villarroel, en quien el Padre Fr. Luis Pincoavi subdelegado los poderes de su visita por intercalante á la Provincia de Chile, fundandome en que, aunque este áya muerto, vivia el primer delegante de quien dimanó, i en quien principalmente se sustenta, i se expresa esta jurisdiccion, segun expresa dorseba de Inocencio, seguida, i ilustrada

con muchos Autores, i exemplos por Tomas Sanchez, Melchor Febo, i Aloisio Riccio. *

A los quales añadia Yo, el del mandato dado á un Procurador, en el qual es cierto, que si ay clausula de sustituirle para negocios, ó para pleitos, i hecha una vez esta sustitucion, muere reintegra el que la hizo, no espira por ella, como estè vivo el primero mandante, por cuya persona dize el derecho, i los que sobre él escriben, que se sustenta; * dando por razon de esta doctrina, que aunque el delegado, ó mandatario es el que sustituye, no es visto proceder del este acto, sino de aquel de quien tuvo poder, i facultad para hazerle; porque regularmente todos se atribuyen al mandante, i no al exequente, como en casos muy elegantes nos lo enseñan algunos Textos, i graves Doctores. *

LA SEGUNDA duda que se ofreció en Lima, fue, entre los Reverendos Padres Fr. Francisco de Herrera, i Fray Juan Quijada del Orden de San Francisco, sobre qual dellos debia preferirse, ó admitirse al oficio de Comisario, teniendo el primero letras del Ministro General della, para exercer este cargo en las Provincias del Perú, en cuya posesion se hallaba actualmente; i el segundo del Comisario General de las Indias, en que se le cometia, sin hazer mención, ni derogacion alguna de las del otro. I aviendo estado estudiado, i mirado bien el negocio, se declaró por todos los Padres de aquella Provincia, que se debia estar á las primeras Parentes del General, así porque este es la Cabeça, i Magistrado supremo de toda su Orden, á cuyos mandatos el inferior no puede contravenir, como consta de su Regla, i de los que la explican; como porque aunque es verdad, que el Comisario General de las Indias es superior de los Comisarios, i demas Religiosos que exercen, ó residen en ellas, como arriba queda apuntado; todavia

o. Innoc. in c. licet undique de off. deleg. Sanchez de matrim. lib. 2. disp. 23. n. 36. Phzb. decif. 80. n. 6. Riccio in pra. x. Archiep. de cif. 479. pag. 507. Ego omni no vid. c. 26. n. 54. & segq.

p. Ca. 1. §. 1. de proc. lib. 2. art. DD. & plures alij ap. Ant. Gabr. tit. de procur. cont. 2. n. 6. Tufsch. lit. P. conc. 64 & Me. d. c. 26. n. 57.

q. L. unum ex familia, §. si de falcidia, dele. 2. Item eod. §. si de curio- nes, D. quod cuiusq. univers. I. pater, D. de manu. vind. c. alij ap. Me. Eugen. conf. 50. n. 21. D. Valenz. conf. 63. n. 65. & Me. d. c. 26. n. 60.

r. Reg. Francis can. c. Hugo Pisan. & Cordub. in eius exp. q. 1. D. B. naven. lib. 2. fa pra reg. 2. & 13. c. un inferior de maior. & obed. clem. ne Romani de lect. Div. Bernar. in ferm. de obedient. cum alij.

K. L. & quia de iurid. omni. iud. c. gratum, c. relatum, & c. fin. de off. de leg. 1. r. d. c. 4. l. 35. tit. 18. p. 3. c. alij ap. Menoch. de arbit. lib. 1. q. 68. & caf. 352. Bob. lib. 2. capite 21. nu. 23. Castill. 2. con. c. 29. & alij ap. Me. d. c. 26. n. 43.

I. Cap. Tollet. ann. 1575. Plus V. & postea Greg. XIV. in Breve. 25. Aprilis ann. 1521.

m. Baptif. sup. fol. 283. & 284. Eman. infum. 2. p. c. 74. nu. 4. concl. 4. Mirand. d. Man. 2. com. q. 1. art. 2. in fin. & pag. 114. cuius verba vide ap. Me. d. c. 26. n. 43.

n. L. r. §. si D. quis & á quo, l. non distinguemus, que sum de arbit. cum alij. Iac. ad art. 4. Me. omnin. vid. d. c. 26. n. 51. & 52.

la eleccion, institucion, i continuacion de estos Comissarios q̄ a ellas se embian, está reservada expressamente al dicho Ministro General, como se dize en las Añas del Capitulo de Toledo, i Bula de Gregorio XIV. del año de 1591. que tengo citadas, i lo afirma por cosa asentada el Padre Fray Luis de Miranda.^f

Esto solo pudiera tener limitacion, si en las patentes del Comissario General de Indias se dixera, i expressara, que removía i suspendía de oficio al Comissario que exercia en ellas, por algunas justas causas i razones, que le movían a ello, porque entonces, este debía obedecerle como a su Superior, segun la doctrina del mismo Miranda, porque aunque como se ha dicho, su eleccion pende del General, no por eso le están sujetos inmediatamente en quanto al exercicio, i excessos del cargo, i si no al Comissario General de las Indias, como va dicho.

LA TERCERA duda se ofrecio, siendo Vicario i Visitador General del Orden de Predicadores de las provincias del Perú el Reverendo Padre Maestro Fr. Alonso de Almeria, el qual, aviendo llevado este cargo, i comenzado a exercerlo por nombramiento i comission de su General, hizo renunciacion jurada del, por evitar algunos graves escandalos, pleitos i calumnias, que le movían, i con que le amenazaban algunos Religiosos de las mesmas provincias. I despues, arrepentido de averla hecho, me consultó, si tendria recuso para reafirmar la jurisdiccion renunciada? I Respondi que si, porque la Regla que enseña, que a quien renuncia sus derechos, i acciones, no se le da regresso para volver a intentarlas.^g Dela qual, en el individuo de la materia de jurisdiccion renunciada, se valeu Inocencio, Bartolo, Paulo de Castro, Enrico de Bovio, i otros Doctores,^h se limita en las renunciaciones que se hazen por fuerças, impresiones, o concusiones semejantes.ⁱ I quando aun esto faltá-

ra, supuesto que la jurisdiccion de estos Vicarios, Visitadores, o Comissarios, procede de la que tienen i les cometen sus Generales, como queda dicho i probado en los Franciscanos, no permite el derecho, que el que ya una vez la recibió, i comenzó a usar della, pueda renunciarla, sino es en las manos mismas del que se la concedió, i delegó, i siendo por el admitida, i aunque de hecho se renuncie, no guardando esta forma, no se pierde la jurisdiccion, como nos lo enseñan muchos Textos i Autores que refiere Masfrillo.^z

Cuya doctrina se esfuerça con la semejanza de la inutil renunciacion de los beneficios, sino se haze en manos del Superior, q̄ es quien como puede instituir, puede destituir.^a I de la de las escribanias, i de los feudos, en quien todos resuelven lo mismo,^b con no ser estas materias del derecho publico, ni concernientes a correccion de costumbres, i castigo de delitos, cosa en que, como docta i gravemente lo advierte Baldo, i otros,^c no valen ni obran las convenciones, compromissos, ni renunciaciones de las personas particulares, sin que intervenga la autoridad i confirmacion de sus Superiores. Lo qual, aun mas en terminos hablando en el individuo de Prelacias, lo resuelve Tiberio Deciano,^d concluyendo, como otros muchos, que mientras no interviene la dicha aprobacion del Superior, puede libremete el juez, o Prelado volver a tratar d̄ la jurisdiccion renunciada, i que así se ha de entender los Autores que dicen que es renunciabile.

LA QUARTA duda en que fui tambien consultado por el mismo P. M. Almeria fue, si supuesto que en sus Patentes se le daba poder i comission para casar, i anular la eleccion de Provincial, que se huviese hecho antes de su llegada, si le pareciesse convenir, i asimismo para visitar i reformar toda la provincia, i castigar, i absolver o quitar los oficios a qualesquier Priores que hallasse culpados, i an-

lib. 2. c. 13. ex nu. 47. & c. 14. ex nu. 29.

2. L. legatus pen. D. de offic. p̄sidi. Doct. in capit. Pastoralis, de offic. delegat. Roman. sing. 352. & alij apud Masfrill. de Magistr. libro 1. c. 23. n. 11. cum seqq.

2. Cap admonet, & capit. quod in dubijs, de renunc. titat.

b. Roman. d. singul. 352. & conf. 444. dub. 2. Rosenth. de feud. c. 2. conclus. 20. & 21. & alij in dict. l. legatus.

c. Bald. consil. 141. n. 4. lib. 1. & consil. 32. lib. 3. Socin. regul. 8. Tusch. lit. R. concl. 171.

d. Decian. ref. pon. 19. vol. 3. Ripa in l. 1. n. 5. C. de p̄sidi. Surd. de off. 316. nu. 10. D. Valenz. conf. 32. nu. 4 & sequent. & alij apud Me, d. c. 261. nu. 77. & 78.

f. Mirand. sup. d. q. 14. art. 2. in princ. pag. 114. cuius verba, & dicta Bulla vide apud Me, d. c. 26. n. 64.

t. Miranda supra versic. Sed statim.

v. L. queritur, §. si venditor, de edil. edict. cum alijs ap. Giphon. de renunc. c. 1. & Me, d. c. 26. n. 67.

x. Innocen. & DD. in cap. quod indubijs de renunc. Bartol. in l. si quis vi, §. differentia, de acquir. possess. Caltr. conf. 113. Bovius sing. verb. Jurisdiccion, n. 6.

y. Cap. ad aures, c. ad audientiam, de ijs qui vi. cum la tē adductis à D. Anto. Cabreris in tractat. de metu,

tambien, si conviniese, al mismo Provincial, podria estenderse esta facultad, à privar, absolver, ò dep-
 poner al nuevo Provincial, que en
 su presencia, i con su intervencion
 i aprobacion se huviesse eligido, en
 el Capitulo que juntò para ello, ca
 so que despues de esta tal eleccion
 cometiesse culpas i excessos dig-
 nos de este castigo? I despues de
 averlo mirado bien, respondi que
 podria, porque las palabras de las
 Patentes eran tan generales, que
 no solo hablayan de la absolucion
 del primer Provincial, sino de o-
 tro qualquiera que huviesse entra-
 do en su lugar. Especialmente sien-
 do el acto de la absolucion ò de-
 posicion del que hablan, reiterable
 por su naturaleza, i en diferentes
 tiempos, i personas, que es una de
 las limitaciones que se suele dar à
 la Regia del derecho, que dize, q
 los actos simplemènte enunciados,
 se deben entender por sola la pri-
 mer vez, como laramente, i muy
 en nuestros terminos lo prueba Ti-
 raquelo.^a I mas estando puestos
 en una clausula i oracion el Pro-
 vincial, i los otros Piores i Con-
 ventuales, con que se dà à enten-
 der, que como en estos es reitera-
 ble la correccion, i absolucion, si
 pre que sus excessos la motivaren,
 lo mismo se quiso dezir, i sentir en
 la de los Provinciales, por otra Re-
 gla del derecho que nos enseña,^e
 q quando una determinaciò mira,
 ò abraça muchos sujetos, à todos
 los debe determinar igualmente.
 A las quales razones se allegan o-
 tras, que se pueden sacar de las pa-
 labras de las mesmas Patentes, si
 bien se ponderan, i asi no me de-
 tengo en referirlas.

PASANDO à tratar de otros
 Religiosos, que tambien suelen pas-
 sar à las Indias, con titulo de Co-
 misarios particulares, llevando
 subordinados los demas, que se
 embian à ellas, quando lo pide la
 necesidad, para entender en la cò-
 version, predicacion, i doctrina de
 los naturales, i ocuparse en las Mis-
 siones espirituales que se les encar-
 gan. A los quales Comisarios, i à
 los Religiosos que para este efe-

to llevan consigo, les da el Rey
 nuestro Señor liberalmente todo
 lo necesario para el viage de tie-
 rra, i mar, i son Superiores dellos,
 hasta llegar à las provincias à que
 van destinados, i en llegando à
 ellas cessa esta autoridad, i quedan
 sujetos à la obediencia de los Pre-
 lados que en ellas residen. I sino
 ay alli Prelados de su orden, con-
 tinuan la superioridad, i pueden
 comunicar à los dichos Religio-
 sos todos sus privilegios, como lo
 dizen las constituciones, ò orde-
 nanças hechas para las Indias del
 Orden de los Menores, las quales
 refieren Eray Juan Bautista, i Fr.
 Luis de Miranda.^g I este ultimo
 añade, quan gravemente pecan es-
 te Comisario, i Religiosos, embia-
 dos para el efeto referido, i con
 cargo de restitucion à su Mage-
 stad, de todo lo que con ellos se hu-
 viere gastado, si ò se bolvieren à
 España sin su licencia, ò se queda-
 ren, ò pasaren à otras provincias,
 fuera de aquellas à que van seña-
 lados, i destinados.

Lo qual tambien lo tienen dis-
 puesto muchas cedulas Reales, q
 se podrán ver en el segundo tomo
 de las impresas.^h I es muy digna
 de notar la dada en San Lorenzo
 à 17. de Setiembre del año de 1611.
 que refiere, que ay Breve Aposto-
 lico, ganado à instancia de su Ma-
 gestad, cò graves penas, i censuras,
 contra los tales Religiosos, que
 no van, i perseveran en la parte
 adonde son embiados, i especialmè-
 te contra los que desamparan las
 Misiones de Filipinas.

Pero el dolor es, que muchos
 dellos reparan poco en esto, pro-
 curando quanto pueden, i como
 pueden, quedarle en las provincias
 mas pingues, abundantes, i delei-
 tosas, donde tienen ya fundados
 buenos i ricos Conventos, sin cui-
 dar del intento i Misiones à que
 fueron embiados, i poniendo an-
 tes todo su estúdio en pretender
 los Prioratos, Guardianias, Dis-
 finitorios, Provincialatos, i otros
 cargos de los Conventos en que
 se quedan i prohijan.

I especialmente de aquellos,

don-

a. Tiraq. in l.
 Boves, §. hoc
 sermone, D.
 de verb. sign.
 l. 11. q. 11. 13.
 20. 22. & 23.

f. L. iam hoc in
 re, D. de vul-
 gari, l. quam-
 vis, C. de im-
 pub. cum alijs
 apud Bernard.
 Díez, & Sal-
 zed. reg. 188.
 & Alfanzu col
 l. 6. 91.

g. Bep. ind. &
 advert. confel.
 2. p. fol. 133. &
 seqq. Miran d.
 Manual Pra
 lat. 2. to. q. 14.
 art. 3. per tot.
 pag. 114. & se-
 quenti.

h. Sched. 2. to.
 pag. 120. & se-
 quenti.

donde está introducido i asentado, que ò los pue dan tener solamēte los Religiosos que van de España, con total exclusion de los que han nacido, tomado el habito, i professado en aquella tierra, que vulgarmente son llamados Criollos, ò por lo menos donde tienen entablada la Alternativa en dichos officios, defuere que los de España, aunque sean forasteros, advenedizos, i muy pocos en numero, como de ordinario acontece, los ayen de partir por igual, alter nando en su uso i exercicio con los Criollos, que son muchos mas, i muchas vezes no inferiores en vir tud, observancia Religiosa, pruden cia, letras, i calidad, à los ve nidos de España. Para lo qual han ganado de la Sede Apostolica una Bula, ò Breve, que llaman de *Alternativa*, con ocasion i pretexto de que esto conviene mucho para el mejor, i mas santo i acertado gobierno de aquellas provincias, i Religiones dellas, porque los q̄ van de España son mas observan tes de sus reglas i institutos, i mas à proposito que los Criollos para gobernar. Contralos quales fue len oponer los defectos de que tra tē en otro lugar.^a

I à estas Alternativas ha dado mayor fuerza i autoridad, una Bu la ò Breve de la Santidad de nues tro Beatissimo Padre Papa Vr bano VIII. dado en Roma à dos de Setiembre del año de 1622.¹ en que se la concede à los Religio sos de la la Orden de Señor S. Au gustin en la provincia de Mexico en la forma que va referida, i para que cessen las diferencias, i distur bios, que solia aver entre ellos, por razon de las elecciones, i da sus vezes à los Arçobispos, ò O bispos de la dicha provincia, ò à sus Próvisores, i Vicarios para q̄ así se lo hagan guardar, i cūplir. Del qual Breve, ò de otros como el, se han ido valiendo en otraspro vincias, i en otras Religiones. I así se tienen tambien los Augusti nianos de la de Mechoacan, i en el Perú los de Lima, i Quito. I en la Nueva-España, i en el Nuevo-

Reino de Granada los Religiosos Dominicanos. I lo que mas es, los Franciscanos de Mexico, no solo tienen Alternativa, sino Ternati va, como ellos dizen, porque divi den las elecciones entre los naci dos, i professos en España, que ha zen una parte; i los nacidos en Es paña, pero de habito i profesion en aquella tierra, los quales hazē otra parte, i la tercera queda pa ra los Criollos, I en execucion de esto fuele conceder facilmente ce dulas de auxilio el Real Consejo de las Indias, por tenerlo por ju sto i conveniente; como tambien lo entra suponiendo el proemiō de la narrativa del dicho Breve, cuyas palabras descubren el fin è inten cion de los rescriptos, i de los que los conceden.^k

I à esto miran las de un Autor grave, i Moderno, que tratando de estas Alternativas dize:¹ *A es to se le encaminò la intencion del Pontifice Urbano Papa VIII. quan do mandò, que en las Indias se alter nasse en las Prelacias de las Religio nes, entre los q̄ nacieren en ellas, cò los q̄ fuerē de España, que sin embar go que todos son Originarios della; qualquiera distancia al natural in troduce distincion, i a viendo se halla do traça para que la administracion quedē en fiel, no ay porque se piense menos valida la paz.* I luego trae para en prueba de esto, otro seme jante concierto, que los Sabinos hizieron con los Romanos, con viene à saber, que el Rey fuese de aquellos, pero que le eligiesen es tos; con lo qual dize Plutarco que lo refiere,^m que cessaron las dife rencias i contiendas q̄ entre ellos avia, por parecer que así queda van iguales en la eleccion, i en el amor i benevolencia del elegido.

Pero no se si fue cierta del to do la relacion que se hizo al Sumo Pontifice, nisi por esta via se ofre cen oy menos discordias, i distur bios en el tiempo de las eleccio nes, de las que solia aver antes de introducirse la Alternativa, lo q̄ sē sēs, que por ella se ha restringi do, i reducido à pocos la libertad de las elecciones, contra lo que

K. L. ha. D. de hæred. instit. l. Titia, s. ad respondit, D. de verb. obligat. cum alijs ap. Navarr. in cap. si quid, de excep. 8. nu. 1. de rescript. & Me, d. c. 16. n. 99.

l. D. Episcop. Chilensis Vi llaroel in 2. p. quadrag. pag. 70.

m. Plutarch. invita Numz.

h. Sup. lib. 2. cap. ultimo.

l. Vide verba bulus Brevis apud Me, d. c. 26. n. 96.

n. Tufc. lit. E.
concluf. 62. E.
man. tom. 2.
quæft. reg. q.
ft. arc. 11.

o. Sup. hoc li.
c. 19.

p. L. in omni-
bus de reg. iur.
l. 1. cum vul-
gar. D. quod
quique iuris.

q. Tiraquel. de
ceff. cauf. r. p.
n. 234. Navar.
Covarr. Suar.
Azor. & alij
ap. Thom. San-
ch. de matrim.
lib. 8. difp. 21.
nu. 3. & lib. 3.
difp. 39 n. 8. &
Me. d. c. 26. n.
107.
r. Eman. r. to.
Regul. q. 5. &
feqq. in cõ-
pend. privile.
Bapt. Piafec.
Cruz. Miran.
Aldret. & alij
ap. Me. d. c. 26.
n. 103.

f. Fr. Ioan Bap-
tist. in advert.
confeff. r. p.
fol. 119. & 375.

fuele pedir, i. defear el derecho fe-
gun las dotrinas de Tufco, i. Ma-
nuel Rodriguez. " I que caufa grã
dolor i fentimieto a los Criollos,
verfe excluir en fu patria de eftos
honores, teniendo partes para po-
der esperarlos, i que les vengian a
mandar i fñorear los eñraños, cõ-
tra lo que largamente dixen en otro
capitulo. " Efto aun les es de mas
defconfuelo en las Filipinas, i Gua-
temala donde los de Eñpaña fon
tantos ò mas que los Criollos, i fe
les llevan de ordinario todos los
oficios, i fi eftos tratan de pedir
Alternativa, fe la refifiten nervosa-
mente, fiendo ellos los que la han
pedido i obtenido para otras par-
tes donde era mayor el numero
de Criollos, contra la regla del de-
recho que pide igualdad en eftas, i
otras materias, i que paffe uno por
el que impetror para otro. "

Todo lo qual, a mi parecer, es
digno de advertirfe, para no ir ef-
tendiendo facilmente eftas Alter-
nativas, i oir con atencion las fu-
plicaciones, que algunas Religio-
nes han interpuefto de ellas, por
aver ceñado, ò no verficarfe las
caufas, que obligaron a conceder-
las; las quales, quando fon finales,
i faltan, fuefen obrar, que ceñe tã-
bien, ò fe modere mucho, lo que en
fuerga de ellas fe huviere ordena-
do, como latiffimamente, hablan-
do en los terminos de Breves, i
refcriptos, lo enfeñan Tiraquelo i
otros Autores. "

Esto es lo que me ha parecido
apuntar cerca de las Religiones, i
Religiofos de las Indias, fin poner
duda, que afi en ellas, como en to-
das partes, los que proceden biẽ,
merecen mucho con Dios, i fon
muy provechofos a fu Iglesia, i Re-
publica Chriftiana, i dignos de tã-
tos favores i privilegios, como en
varios tiempos fe les han concedi-
do, i ido comunicado de unas Re-
ligiones a otras, de que hazen co-
piofa mencion Fray Manuel Ro-
driguez, i otros Autores. " Vno
de los quales obferva bien, f. en
nueftros terminos de las Indias,
que quando eftos Privilegios cõ-
tiennan al eftado i converfion de

los naturales de ellas, nueftros Re-
yes los deben tener por proprios
fuyos, iã ellos, i a fus Virreyes les
compete fu confervacion i defenfa,
i que fiempre fe han de favorecer i
ampliar, aunque contengã alguna
derogacion del derecho comun. "

I PARA que fe les conferven, co-
mo fe debe, i repeler, ò eñtovar
las injurias notorias, que a los
mefmos Religiofos fe hizieren, ò
a fus bienes, i haciendas, en contra-
vencion dellos, eñta ordenado con
mucha razon, que puedan nõbrar i
elegir juezes particulares, que lla-
man *Conferadores*, de cuya cali-
dad, i autoridad, poteftad, i jurif-
dicion pudiera dezir mucho, fi lo
pidierami inftituto, ò no eñtuvie-
ra dicho copiofamẽte por los Tex-
tos, i Doctores que de ellos tratã,
i en particular Ioan Pedro Mo-
neta, Quintiliano Mandoso, i E-
rafmo Cochier, " que hizieron de
efta materia eñpeciales tratados.

A cuyos doctos eñcritos fõlo
quiero añadir, que de derecho mu-
nicipal de las Indias eñta manda-
do por dos cedulas dadas en Ma-
drid a 25. del año de 1575. i a 11.
de Março del de 1593. " que los
Religiofos dellas no ufen de Cõ-
fervadores, fino es en los cafes por
mitidos por der derecho. I por o-
tra, dada tambien en Madrid a 5.
de Março de 1563. fe difpone, que
las Reales Audiencias no confien-
tan que ufen dello, fi no es en los
dichos cafes. I afi i lo que fe prati-
ca es, que ò los Confervadores nõ
brados, ò las Religiones que los
pretenden nombrar, parezcan en
ellas antes de començar las cau-
fas, i representen las que han teni-
do para intentarlo, Las quales vi-
tas, fe declara fi el cafõ es, ò no es
digno de Confervador. I quando
no hazen eñto, en teniendo noticia
que le han nombrado, i que comie-
ça a ufar de eñta jurifdicion, fe de-
pacha provifion Real para que fo-
brefta, i informe del eftado i cali-
dad del negocio, embiando los au-
tor que huviere hecho.

La qual practica fe obferva tam-
bien en Eñpaña, donde aun fe exa-
mina primero la iuftificacion de la

t Tiraq. de pri-
vil. pia. conf. e.
n. 160. lat. 6. e.
tr. Berb. in l. fi
conftante, D.
fol. matr. & E-
man. d. 1. tom.
q. 119.

n. Tex. & DD.
in c. 1. & fin. de
off. deleg. lib.
6. Triden. f. 11.
14 c. 5. l. 1. tit.
8 p. 1. ubi Gre-
gor. Lopl. 1. &
2 tit. 8. de los
Iueces Confer-
vadores, lib. 1.
Reco. ubi Aze-
ved. & in nu-
meri alij apud
Me. d. c. 26. n.
111. & 112.

x. Extant i to.
impreff. pag.

Conservatoria ante el Ordinario Eclesiástico. I si este declara que puede correr, i ay parte q̄ de ello se sienta agravada, puede i fuele apelar de esta declaracion, i llevar el negocio por vía de fuerza al Cōsejo, para que se mande exhibir en el la Conservatoria, i se alze, quite, i remueva qualquier fuerza que huviere intervenido en su uso i execucion, I por lo que en el se decidiere se ha de estar i passar, como por palabras expresas lo dicen i refuelven Bobadilla, Zévallos, i don Francisco Salgado.^y

Pero estos recursos no deben ser causa de que facilmente se pronuncie contra las Conservatorias en los casos permitidos, porque esso fuera contra la voluntad, intencion i palabras de las cédulas Reales, i ley Recopilada que he referido. I así lo senti, i juzgué, siendo Oidor de Lima, en la causa de los Religiosos de Santo Domingo de la ciudad de Arequipa, que procedieron à nombrar Conservador contra un Corregidor della, porque publicamente avia dicho muchas palabras injuriosas, i escandalosas contra los dichos Religiosos, i todo su Convento. Fundandome en que los Autores citados, i otros,^z no solo les conceden Conservadores por las injurias, i violencias manifestas, q̄ se hazen contra sus bienes, sino también por las que se les hizieren en sus personas. I supuesto que las personas pueden recibir i reciben injurias, no solo Reales, i de hecho, sino con palabras,^a tube para mí, que el caso era digno de Conservador, i elegué entérmino à Luã Gutierrez,^b q̄ despues de otros, iguala para este efeto las injurias verbales, quando son graves i manifestas, à las reales.

Sin que me pareciesse que obsta à este voto, lo q̄ uno de mis compañeros dixo en el tuyo, conviene à saber, que las palabras que dixo el Corregidor no fueron en presencia, sino en ausencia de los Religiosos, i que así mas era una como detraction, ó mormuracion, que injuria, segun algunos Sumis-

tas.^c Porque la ora, que ellas en si fueron tan graves, i dichas en publico, irrogan injuria, aunque se digan en ausencia, i puede la parte en viniendo à su noticia querellar-se por accion della.^d

Ni tampoco lo que otro consideró, diciendo, que pues en las injurias verbales dichas à Clerigos i Fralles, no se incurria en las penas i censuras del Canon *si quis suadente*, ni se hazia el seglar que las dixo del fuero i jurisdicció del juez Eclesiástico, ^e tampoco podrian obrar caso digno de Conservador, i Cōservatoria. Porque respondi, que esto era verdad, i se debía practicar en el Eclesiástico, q̄ procede por vía ordinaria; pero no en los Conservadores, que proceden como delegados, i por el favor especial de las Religiones, i para castigar las injurias manifestas que se les hazen, qual avemos probado ser esta de que se trata. Porque si diessemos lo contrario, i la jurisdiccion de los Conservadores se huviesse de medir por el compàs del Canon *si quis suadente*, tampoco pudieran proceder contra los invasores, i robadores de los bienes i haciendas de las Religiones, supuesto que este delito no se expresa, ni comprehende en el dicho Canon.

I el Texto que dize, que por las injurias verbales, hechas ó dichas à Clerigos, no se haze el seglar que las dixo de la jurisdiccion Eclesiastica, habla en terminos de derecho comun, i así está inserto en el, i comprehende generalmente Clerigos i Fralles; pero en el caso propuesto, se trata de solos estos, i de la jurisdiccion especial delegada i privilegiada de poder nōbrar Cōservador para sus injurias.

Pero todavía se resolvió por mayor parte, que sobrestyessse el Conservador, por parecer que cō este exemplar cada dia los Religiosos los nombrarian contra los Corregidores, i los intimidarian, i inquietarian con este medio. I se tuvo por mejor, el de mandar llamar al Corregidor à la Corte, para multarle, i reprehenderle segun

c. Sylvestr. & alij Summistæ verb. detractio.

d. L. 22. cum alijs, de iniurijs, l. 1. tit. 9. p. 7. latè Covarr. i. var. c. 11 n. 4. Parlador. r. quotid. cap. 17. n. 14.

e. Cap si quis contra, de foro comp. lib. 6 latè Velsæus, de privileg. paup. q. 9. n. 69 & seqq.

y. Bobadill. in Politi. lib. 2. c. 10 nu. 31. Zévall. de violent. 2. p. q. 11. & 20. per cotam, & Salgad. de Regia protect. 2. p. c. 10. nu. 63. & seqq.

z. Molín. disp. 29 Armilla, & Sylvestræ verb. Conservator, nu 3.

a. L. 2. de iniurijs, §. 1. in fin. cod. cum alijs.

b. Gutier. lib. 3. practic. c. 9. & 10. nu. 17. & 18.

su culpa, con lo qual i apartarle de los ojos de los Religiosos, se les daba algun consuelo i satisfaccion.

Es tambien de notar en esta materia, que aunque antiguamente se podian nombrar por Conservadores los Piores i Guardianes de las Ordenes Mendicantes, como lo dizen los Autores citados. Ya oy está declarado por la sagrada Congregacion de Cardenales, que ayan de ser i sean Clerigos Seculares, constituidos en dignidad Ecclesiastica, como lo refieren Agustin Barbosa, i don Feliciano de Vega.^f El qual tambien trata, como i quando podrán ser compelidos los Religiosos de las Indias a nombrar Conservadores, quando ay personas que tienen algo que pedir contra ellos, i por sus exenciones, no ay juez ante quien lo pueda hazer. Punto que tambien está tocado por Iuan Gutierrez.^g

I el de quando los Obispos i sus Vicarios podrán proceder contra Frailes exentos, si fueren escandalosos, i sus Prelados no los corrigieren i castigaren, el Concilio Tridentino, i otros muchos Autores que en sus remisiones i Colecciones, cita Agustin Barbosa, i Pedro Cencdo, en una de sus Canonicas, i Ioan Cochier en el copioso tratado que escribió sobre esta materia.^h

I ultimamente quiero cerrar este capitulo con advertir, que en ninguna parte, i especialmente en las de las Indias, pueden los Regulares tener, ni recibir debaxo de su gobierno, i proteccion Conventos algunos de Monjas sin particular licencia del Papa, aunque ellas digan que quieren militar de baxo de su regla i instituto, i volúntariamente se sujeten a su direccion i correccion, como lo prueban algunos Textos i Doctores, i entre ellos el Padre Miranda,ⁱ q lo limita solo en las Monjas de la primera Regla de Santa Clara, i Yo lo tuve en terminos en Lima en la nueva fundacion del Convento de Santa Catalina de Sena, cuyas fundadoras avian asentado o capitulado dar obediencia a los

Religiosos de Santo Domingo, cuyo habito traen, i cuya Orden profesan, i despues, advertidas de su derecho, no quisieron pasar por esto, i se la dieron al Ordinario. I esta mesma reconocen los demas Conventos de Monjas de aquella Ciudad, i casi todos los de todas las Indias.

CAP. XXVII.

Del modo en que pueden i deben proceder los Virreyes, Gobernadores, i Audiencias contra los Clerigos, i Frailes que son escandalosos, i sediciosos en ellas, o exceden de la modestia que debe en sus Sermones?



LA mesma Governacion Politica de nuestros Catolicos Reyes pertenece cuidar, i procurar, que en sus Reinos no aya

hombres sediciosos, i escandalosos, i echarlos de ellos, si facilmente no los pudieren reprimir, i corregir de otra fuerte, de que tenemos muchos i graues Textos, i Documentos, que juntan Mantua, Lanceloto, Conrado, Bobadilla, i otros Autores.^a

I por lo tocante a los de las Indias está muy encargado por varias cédulas que se hallarán en el primer tomo de las impresas,^b i en los demas a cada plana. Las quales reduxo a breve compendio Antonio de Herrera,^c en estas palabras: *I si do muy necesaria la quietud para la Republica, se dá facultad a los virreyes, Presidentes, i Gobernadores, i otras Justicias, para q puedan echar de las Indias, i desterrar las personas que les parecieron inquietas, i embiarlas a estos Reinos, juzgando co denir assi, para la quietud de aquellos; pero que no sea por odio, ni pasión, ni por otra tal razón.*

a L. 3. & l. cog. nit. de off. prae. fid. ubi Guevara, i Mantua, sing. 603. Lm. cel. in temp. sud. lib. 1. c. 7. n. 17. Bobad. in polit. lib. 2. ca. 13. per tot. Zippus de Magist. lib. 3. c. 9.

b. Sched. l. to. pag. 309. & 332. & alibi passim

c. Herrera in descrip. Ind. pag. 91.

f. Barb. in Pat. tor. 2. p. alleg. 106. nu. 15. D. Feliciano c. cau. sam que, de iudic. n. 46.

g. Gutierrez. d. li. 3. c. 10. n. 4.

h. Trid. sess. 1. c. 14. de regul. ubi Barbol. in collect. & remiss. Cencd. can. q. 26. n. 35. Coch. de iurisd. in exep. Quarant. Mar. th. Filescus, Leo. Acn. & alij ap. Me. d. c. 26. n. 125.

i. Tex. & DD. in ca. unico. de Relig. domib. & in c. 1. de ex. cess. praelat. li. 6. Eman. Roderic. 1. to. Reg. c. 23. Miranda. In troc. de sacris monialib. post Manual. Praelat. q. 5. per tot. exp. pag. 63.

Pero fuele muchas vezes ponerse en duda, si esta facultad que se encarga, i concede à los Principes, i sus Vicarios, la podrán exercer i executar por supropia mano i autoridad contra personas Ecclesiasticas, i Religiosas, si estas fueren las que ocasionan los dichos escandalos, i vienen à ser perniciosas à la Republica? Cosa, que por nuestros pecados, acótece en la Indiana mas frequentemente de lo que quisiéramos. I no puedo, ni quiero negar, que lo mas seguro es que se abstengan de esto, i lo remitan siempre que ser pudiere à sus juezes, porque en todos casos aun que sean de esta Magestad, produccion de la patria, quebrantamiento de salvaguardias, i otros qualesquier que sean, hazen totalmente exemptas de su jurisdiccion à las tales personas, muchos Textos, i Autores que tratan de esta materia.^d

I en los terminos de processar contra ellos, aunque sea solo para echarlos de las ciudades ò provincias en que residen, la Bula in Cœna Domini, que en la clausula 16. anathematiza à qualesquier Magistrados Seculzres, que los proscriben ò destierran, que esto significa la palabra *banniendo* de q̄ usa, segun su mas comun acepcion.^e

I aun antes de esta Bula, reconoció esta incapacidad Baldo, i nuestro Gregorio Lopez, añadiendo, que aunque en Francia está recebido, que los Reyes i sus Magistrados Seculares destierran i expelen qualquier genero de Ecclesiasticos, siempre que con sus excessos son dañosos à la Republica, esta practica es peligrosa i digna de evitarse, i que se deben remitir à sus juezes. I Egidio, Bosio, i otros Modernos, estrañando, que procedan à estos destierros por dezir, que inquietan Monjas, ò que cometen estos delitos.

I con este tanto i recato hallo averse despachado muchas cédulas, que quando tratan de estas expulsiões, ordenan à los Virreyes i Audiencias que las executen por mano i autoridad de los

Prelados Seculares ò Regulares de los delinquentes. I à los Prelados, que acudan à ayudarles en esto, como son obligados, desfuerse que ambos bracos concurren en mirar i procurar la tranquilidad publica. Así lo muestra una cédula dada en Madrid à 18. de Agosto del año de 1563. al Licenciado Castro, quando fue embiado por Governador del Perú, que está en el Archivo de la Audiencia de Lima. I otras cédulas i Capitulo de instruccion que se hallan en el segundo tomo de las impresas, ^h i hablan con los Virreyes don Francisco de Toledo, Conde de Coruña, i Arçobispo de Lima.

Pero contentareme con referir solo el sexto de las instrucciones mas nuevas que se dan à los Virreyes del Perú, i de la Nueva-España, que está en el primer tomo, ⁱ repitiendo, i aprétando los antecedentes, i añadiendo que se ha de hazer si los mesmos Prelados fueren los que causan los escandalos i disturbios, dize lo siguiente: *Por ser una de las cosas que podria embarazar mas la jurisdiccion de lo sobredicho, se (lo que Dios no permita) huviesse entre vos, i los Prelados de aquellos Reinos algunas discordias, ò diferencias, os encargo mucho que tengais con ellos toda conformidad, i buena correspondencia. Demanera que procurando todos un fin, i ayudando para alcançarle, la una jurisdiccion à la otra, resulten los buenos efectos que espero. I para ello procurais, que tengan la mesma buena correspondencia entre si los unos Prelados con los otros, seculares, i regulares. I las justicias seculares inferiores con las Ecclesiasticas. I para que esta paz i conformidad sea entre todos mas cierta, asegura, i tenga mejores fundamentos, quando algun Clerigo ò Religioso se causare escandalo, i procediere de manera, que de su asistecia en aquellas partes resultare, ò pueda resultar incóveniente, escribireis, ò llamareis à su Prelado, i tratareis cõ el del exceso que entendieredes del tal Cle-*

h. Sched. 2. to
mo, pag. 43.

i. To. 1. Sched.
impress. pag.
309. & 326.

d. Cap. Clerici, cap. ac si Clerici, cap. qualiter, de iudicij, c. 2. & cap. si diligenti, de foro compet. cum innumeris apud Covarr. in pract. cap. 31. Marth. de iurisdic. 4. p. c. 1. cas. 64. & Meomino videndum, d. 2. tom. lib. 3. cap. 27. n. 4. & seqq.

e. Budrus ad pandect. Alciac. Parerg. cap. 2. Nellus in tractat. de bannitis, in princip. Gail de pace publ. lib. 2. c. 1.

f. Bald in c. 1. §. si Clericus, de pace tenend. Gregor. Lopez in l. 37. tit. 6. part. 1. glof. *Quæstio* dia.

g. Bosius in praxi, tit. Banniti, qui sint, nu. 5. & 6. latissimè D. Valenzu. ad rer. Vener. pagin. 164. & Ego d. cap. 27. nu. 10. & 11.

rigor, ó Religioso, i con su beneplacito le haren embarcar, i que se venga á estos Reinos, pareciendo dentro á ellos, q no ay otro remedio. I si alguno de los dichos Prelados Ecclesiasticos, ó de las ordenes causare inquietud en la tierra, ó la tuviere con vos, ó impidiere el cumplimiento de lo que por mí está proveído, i ordenado, lo procuráreis remediar sin escandalo: i no pudiendo, no dareis lugar á que le aya, sino entreteniendolo quanto mejor fuere posible, me avisareis muy particularmente, i con recados ciertos, de la calidad, i circunstancias del caso, i de lo que para su remedio puedo, i debo proveer.

I porque aun conste mas, con quanta circunspeccion han procedido en esta parte los proveimientos para las Indias, quiero poner un mas nuevo capitulo de carta escrita en Madrid á 17. de Março del año de 1619. al Virrey del Perú Principe de Esquilache, en la qual, con fer muy enor mes los delitos que avia referido de un Clerigo, no se le permite que por su mano, i autoridad le castigue, ó expela de aquel Reino, sin consultarlo primero á su Obispo, i si este no lo remediare, á su Metropolitano, por estas palabras: *He visto lo que dexis, de que aviendo un Clerigo Doctrinero en Tambobamba Diocesis del Cuzco, dado una puñalada al Teniente de corregidor de aquel partido, i rotóle la cárcel, para sacar un Mesfizo criado suyo, que tenia preso, no han sido posibles todas las diligencias que aveis hecho, para que el Cabil-do de la dicha Iglesia del Cuzco castigue este Clerigo. I ha parecido que pues el remedio en semejantes casos está dispuesto por derecho, por la Regalia que Totengo, coadjuvada en el de mi Patronazgo Real, para que se haga justicia, por la ofensa que se haze al Patron, i á la causa publica, con ministerio de semejantes personas, proveais como á pedimiento del Fiscal, se despache provision de la Audiencia, hablan-do con la sede vacante, por via de ruego, i encargo, para que avise*

del castigo que hubiere hecho en semejante materia, pidiendoles, que embien los autos, i copia de la sentencia. I si resultare, que no se ha castigado, ó que no se ha hecho condignamente, se les buelva á advertir el mal exemplo, i escandalo contra la paz publica, procurando que el Metropolitano lo remedie.

Pero aunque esto passa como lo he referido, i sea lo mas seguro hazer estas expulsiões, i otros qualesquier castigos de personas Ecclesiasticas, por mano de sus Prelados, en la forma que que da dicha. Todavía tengo por probable, que si los Prelados anduviesen remissos en cumplir con su obligacion, ó ellos fuesen los principalmente culpados en el escandalo, que se pretende evitar, ó el delito en si tan grave, i insolente, que no permitiesse dilacion, i requiriesse breve i exemplar animadversión i remedio, pueden, i podrán nuestros Reyes, i sus Lugartenientes, por su propia mano i autoridad, echar de sus Reinos, i provincias á las dichas personas, absteniendose de proceder á otras penas, i executando esta expulsion, no tanto con animo de castigarlos, como de mirar por la paz, i tranquilidad de sus Reinos, i provincias. I así lo respondi estando en Lima á una consulta que me hizo el Virrey Marques de Montefclaros, que trataba de embiar á España, un Religioso, porque en la ciudad de Santiago de Chile, predicando en la Iglesia mayor della, avia dicho con gran libertad, i delante de un numero de auditorio, muchas proposiciones escandalosas, i contrarias á los derechos i ordenanças Reales, con lo qual castigó el pueblo á motines, i sediciones.

I en favor de este parecer, ponderaré las leyes i Autores, que en derecho civil, i comun, permiten estas expulsiões á los Principes Seculares, contra qualesquier personas, por exéptas i privilegiadas que sean, quando no se

K. L. quicumque 14. C. de Episc. & Cleric. l. 2. C. ut nemo privat. cap. 1. §. si Clericus, de pace tenend. l. ult. ubi omnes Doctores precipue Iust. & Horos. de offic. proc. Caus. l. Præses 3. de offic. Præsid. ubi etiam DD. Avenda. lib. 2. de exco. mand. c. 6. nu. 12. & alij apud Me, de c. 27. n. 19. & seqq.

enderegan à quebrantar , ó usurpar la libertad, ó jurisdiccion Ecclesiastica, sino à defender , i conseruar la secular suya , i à atajar con tiempo los daños, que no evitados i reprimidos en esta forma, podria hazer que peligrassen ambas en todos estos estados, en el qual caso el derecho es, no reparar mucho en los apices del derecho , como en algunos semejantes nos lo enseñan sus Regias, i con palabras elegantissimas Calsiodoro.¹

Lo segundo consideré , que aun que los Clerigos i demas personas Ecclesiasticas, estén exentas de la jurisdiccion del Rei, no por esto dexan de ser sus vassallos, i comprehenderse debaxo del nombre de tales, i de la fidelidad, i obediencia que todos, como tales le juramos i debemos , especialmente en los mandatos i ordenes, que se enderegan à la publica utilidad , como por expresas palabras, lo enseñan i resuelven infinitos Autores Antiguos i Modernos, que refieren Farinacio , Cenedo, Salgado, Zevallos, i Calisto Ramirez,^m sacando de aqui, que si son sediciosos pueden ser castigados, i Marta,^a que con esta ocasiõ disputa, si cometen crime de lesa Magestad.

Supuesto lo qual, concluyen estos Autores , i otros muchos, que la residencia que el Rei les permite en sus tierras, como à tales vassallos, i la proteccion que los haze por este titulo , se considera en los Clerigos i Religiosos , como una cosa temporal, i assi les puede privar de ella, teniendo justas i urgentes causas que à ello le muevan. I que como al juez Ecclesiastico le es permitido , proceder contra los que le tarban, ó impiden su jurisdiccion, aunque sean seglares, no se le puede negar al Principe Secular , que por lo menos en la forma dicha de echarlos de su tierra, ó de multarlos en alguna temporalidad, buelva por la suya, i los haga que esten reformados, i atentos à no exceder de lo que pide su estado i obligationes.

En la qual doctrina, entendida en esta manera, se vienen à confor-

mar con los Autores Franceses (q la pratican con mucha mayor latitud) nuestro Gregorio Lopez, Navarro, Covarruv. Bobadilla, i otros de los mas escrupulosos en estas materias.^o I aunque el Doctor Marta,^p no la tiene del todo por muy segura, Yo la juzgo por harto probable. Porque de otra fuerza la potestad seglar no anduviera igual con la Ecclesiastica en los modos de su defesa, i à los Principes Seculares se les quitara la que se concede à todos los particulares, de poder bolver no solo por sus personas, sino por sus derechos, i haciendas contra qualquiera, de qualquier estado i condicion que sea, que se las pretendiere ofender, quitar, embargar, ó perturbar indebidamente.^a

I en prueba i confirmacion de esto, demas del exemplo de Salomon, que desterrò al Sacerdote Abiathar de su Reino, por ser sedicioso, i le obligò à que viviesse recluso en una heredad suya , llamada Aanathoth , como se refiere en el libro 3. de los Reyes , i mas lastimamente por Iosepho Indio,^a al qual no responden bastantemente algunos Autores, que quieren decir, que esta pena, i privacion se le impuso por disposicion Divina,^f se pueden ponderar las muchas leyes de nuestro Reino que hablan de las penas de estas expulciones del , i de las temporalidades, las quales i el modo en que se pratican refieren largamente Bobadilla, Salgado, i Zevallos.^a

I Yo fuera dellas, i dellas, pon dero vna que es muy notable, i cõ tiene las palabras siguientes, " *Per ende mandamos, que los Obispos i Abades, ó otras qualesquier personas Ecclesiasticas, no sean osados de aqui adelante de escandalizar las ciudades, villas, i lugares de nuestros Reinos, ni se muestren de vando, ni parcialidad, ni hagan ligas, i monopolios, ni para lo tal de Consejo, favor, ni ayuda por sus personas, ni con los suyos, i si lo contrario hizierier pierdan la naturaliza de nuestros Reinos, i assi como agenas del, no gozè de las temporalidades del nuestro Reino.*

o. Greg. Lop. post Guillem. Bened. Cassa. & alios, in d. 1. 57. tit. 6. p. 1. verb. *Que glosas*, Navarr. in mon. Latin. c. 17. n. 69. & sequent. Covarr. Ioan. Garcia, Corduba, Humada, Salzed. Montal. Aviles. Azeved. & innumeri alij ap. Cenedum in collect. ad decret. c. 37. n. 15. Bobad. lib. 1. c. 16. n. 9. & c. 19. n. 31. & lib. 3. c. 18. n. 139. & Me qué omnino vide, d. c. 27. ex nu. 28. ad 49.

p. Marth. sup. casu 101.

q. L. ut vim, d. de iustit. & iur. ubi DD. cap. significasti, de homic. l. 2. tit. 8. p. 7. cum alijs.

r. Lib. 3. Regú c. 2. Iosepho libro 8. Iudaic. antiq. c. 4.

f. Jacobat. Turrecrem. Al. j ap. D. Valenz. in monit. contra Venetos 4. p. n. 125.

t. Bobad. d. c. 18. n. 139. Salgado. d. 1. p. c. 2 Zevallo. d. tra. c. es violent. 1. p. glos. c. n. 65.

u. L. 13. tit. 3. li br. 4. Recop.

L. Leg. si conve nert, in fine, D. pro socio, l. 6. de in iust. rup. cum alijs late adductis à Bald. in l. 1. & si severior, C. de precib. imp. offer. Pet. Rot. zio decis. Li. manre 4. n. 162. Calsiod. 6. var. form. cu ius verba vide apud Me, d. c. 17. n. 24. & 15. sunt enim elegantissima.

m. Farinac. 1. tom crim. q. 8. à n. 28. & de crim. Malest. q. 112. inspect. 8. à n. 245. Cened. q. canon. 4. n. 13. Salgad. de Regia protect. 1. p. cap. 1. preliud. 2. à n. 57. Zevallo. de violent. in pro log. à n. 72. Ramirez de lege Regia, §. 27. ex n. 6.

n. Marth. de iur. rissd. 4. p. cent. 2. cas. 133.

x. Autores supra citati, & in numeris alij ap. Iur. Cl.ay fin. q. 3. R. virez de lege Regia, q. 27. nu. 1. & seqq. Cened. q. Canon. 45. nu. 6. & 61. Bernard D. 2, & Salzed. in practica tot. nu. 1. Olivian Cante. ra. Zurit. Graf. falia. Molinus, Portoles, Peguera Ruizens Corleus, & plures alij ap. Me, d. c. 17. nu. 50. & 51.

y Fr. Eman. r. com. reg. q. 37. in fin. D. Felician in c. quato, de indicij. n. 100. & in c. cum non abhomin. eod. tit. exn. 18.

EN TERCER lugar ponderé, que siendo tantos como son, en numero, i en autoridad, los Doctores, que figuen esta opinion, & i la ilustran con razones, leyes, estatutos, i exemplares de todos los Reinos de la Chistianidad, concluyendo, que si esto no se les permitiese á los Reyes, i sus Vicarios, seria á sus cerros i mandos como de caña, en ningunas otras provincias se puede i debe observar, i practicar mas segura, justa, i convenientemente, que en estas de las Indias, de que vamos hablando, donde los Nuestron son como Legados del Romano Pontifice, segun lo dicho en el capitulo segundo de este libro. I lo que en terminos de la question de que voy tratando, dicen expresamente Fr. Manuel Rodriguez, i el Illustrisimo Arçobispo de Mexico don Feliciano de Vega, i resolviendo, que assi por este derecho, i que no se impida la conversion de los Indios, como por la jurisdiccion Politica i Economica, que en estas provincias les compete, pueden echar dellas, i llamar á España, á qualquier Ecclesiastico, de escandaloso, i de mal exemplo, especialmente si huviesse peligro en la tardanza de ocurrir á su juez, para que lo remediasse, o el tuviesse remission en hazerlo.

I á esto miran, i en estos casos tan apretados se han de entender, (porque no contradigan á las ya referidas) algunas Cédulas Reales, que parece dan libre i absoluta facultad á los Virreyes en estas expulsiones, para que las puedan hazer por su mano. Qual es la de veinte i seis de Enero del año de 1538. en que se encarga, i ordena al del Perú, *Que eche de aquellas provincias, i haga embarcar para España, los Clerigos, que a diendo sido Frailes, huvieren dexado los hábitos, o los Frayles que se huvieren atrevido á passar sin licencia.*

De que tambien trata otra cédula de primero de Mayo de 1543 i otra de 31. del mismo mes de 1552. I por otra de 16. de Diciembre del de 1572. se manda al Li-

cenciado Briceño, que iba proveido por Presidente de la Audiencia del Nuevo-Reino de Granada, *Que requiriese á los Prelados, que expeliesen de aquella provincia los Clerigos escandalosos, i no lo haziendo, i mesmo Presidente diese orden, como no quedassin en la tierra.*

I en un capitulo de carra de 1. de Diciembre del año de 1573. escrita á don Francisco de Toledo Virrey del Perú, se le manda, *Que expela del Reino los Clerigos i Religiosos discolos, i inquietos, como está proveido, i ello haga executar. I que no tiene necesidad para esto del Breve de su Santidad, que a via embiado á pedir, i se le aprueba aver expelido un Canonigo del Curzo, i una Dignidad de Popayan.*

I en otra carta mucho mas nueva, dada en Madrid á 17. de Março del año de 1619. dirigida al Virrey del mismo Perú, Principe de Esquilache, se decide, *Que quando los Religiosos graves andan parciales i inquietos en materia de elecciones, i no se halla otro remedio de componerlos, i quietarlos, el mas eficaz es, sacarlos de sus provincias, o embarcarlos para España; pero que en esto ha de proceder con gran Consejo, prudencia, i consideracion.*

Con lo qual queda de camino respondido, á lo que dexé apuntado de la incapacidad de los Seculares, en quanto á los Ecclesiasticos, i de la diferencia de ambas jurisdicciones. Porque en estos casos mas se procede por via de gobierno, q. de jurisdiccion contenciosa, i de esta sola habla la Bula in Cœna Domini, como parece de las palabras de su clausula 12. *I se interpretasen como jueces en el conocimiento dellas.* La qual clausula se entiende i repetida en todas las que se figuen, segun reglas del derecho, i no excluyen el medio o remedio de que tratamos, como ni tampoco el de q. pueda un Juez seglar prender, i detener á un Clerigo delinquente, porque no se haya, para entregarle luego á su juez, como despues de otros lo resuelve

z. Ca. secundo requisitis de appellat. ubi Abbas, & DD. i. talis scriptura del g. 1. l. 3. s. filius, ubi etiam Barr. & DD. de lib. & posth. cum similibus

a. Bobad. lat. d. c. 18 n. 50. & plures alij ap. Me. d. c. 27 n. 57.

Bobadilla, añadiendo, que se pue da à su costar poner guardas para asegurarle, i remitirle, sin incurrir por esto en alguna censura.

Lo quarto, i ajustandome à las à los terminos del caso en que fui consultado, pondei, que esto del expeler de las Indias à los Predicadores, que en los pulpitos habian arrojada i licenciosamente, no solo se puede fundar en la Bula de Alexandro VI. que dà à nuestros Reyes en ella la facultad de Delegados suyos, que ayemos dichos, sino tambien en otra, mas particular de Eugenio II. que se guarda original en el Archivo del Consejo Supremo de Castilla, la qual da licencia à los mismos Reyes, i à sus Consejos, i Lugartenientes de castigar semejantes Precadadores, q con ocasion de su oficio Apostolico, del qual debieran usar sincera i Apostolicamente, hablan de ellos con descompostura, ò espacen al vulgo proposiciones escandalosas, con q pueden contristar los pueblos, ò contrubarlos, i inducirlos à sediciones. Estantes las quales Bulas, se puede dezir, q quando el caso propuesto aun tuviere algo de jurisdiccion contenciosa, es ya no venia à ser Secular, sino Pontificia i Ecclesiastica, pues se exerce en virtud de ellas, i es llano i notorio que el Papa puede por justas causas delegar, i cometer algunas de las Ecclesiasticas, i contra Ecclesiasticos (ya que no to das) à jueces seculares, como lo dexo probado en otro capitulo, b i lo prueban latissimamente muchos Textos, i Autores que refieren i figuen Covarruvias, Marta, Bobadilla i Segura en su *Directorio*.

En esta conformidad (dexando muchos exemplares que vemos muy de ordinario) hallaremos, que en nuestras mismas Indias, como lo refiere Antonio de Herrera, un Fr. Antonio de Moteles del Orden de Santo Domingo conmovio toda la Isla Española con un Sermón, i por esta causa se trató muy perseverantemente de echarle à el, i à todos los de

su habito, de aquella Isla, hasta q se templó esto, embiandole à el solo à España, donde procuró dar satisfaccion à las culpas que se imputaban. I Fr. Juan de Torquemada, cuenta, q siendo Virrey de la Nueva-España don Martin Enríquez, embarcó para España à un Comisario de S. Francisco, llamado Fr. Francisco de Ribera, por i en otro Sermón dixo contra el algunas palabras libres i descompuertas.

I en algunas cedulas, que y tiene mas de cien años de antigüedad, de 27. de Enero de 1531. i de 1568. que se hallan en el primer tomo de las impresas, se dize, el vicio i prulencia con que se ha de proceder en esto, pero representan do juntamente lo que algunos Predicadores suelen exceder en los pulpitos, i las causas que algunas vezes los mueven para que asi escadan, i los daños que de esto pueden i suelen acontecer. i ponderan do todo con tan graves palabras, que quisiera inferirlas à la letra en este capitulo, sino fuera procurando la brevedad.

I no es mucho, que esto se halle asi estacado, pues Christo nuestro Señor nos ensena i ordena, q que el Evangelio que se predicare sea de paz, i no de sedicion: i S. Pablo amonesta, q que se predique sin ofensa, i agravio, ò que ella de nadio, i Mateo de Añes, i todos quantos tratan de este ministerio, aconsejan lo mismo, trayendo muchos lugares de Santos, i de Concilios para probarlo.

I no lo olvidó el Tridentino, ordenando à los Obispos, que priven de pulpito, i oficio de predicar à todos aquellos, que en qualquier lugar sembraren en el pueblo errores, ò escandalos, de cuya pratica, i inteligencia tratan Fray Manuel Rodriguez, Vgolino, i otros muchos Autores que refiere Agustin Barbosa.

A los quales Yo añado el Concilio Limení del año de 1567. en cuyo Canon setécia i nueve, habi do de nuestras Indias, se dize: *que los Predicadores no se piquen entre si*

e Torquemada in monarch. l. d. lib. 5. c. 24 pag 710.

f Sched. i to. pag 163.

g Cris. Dom. Math. 10. 13. & 24 Luc. 10. 5 Ioan 14. 27.

h D. Paul. 1. Corin. 6. & ad Philip. 1.

i. Aff. ad cō. Rit. Nap. p. 124. Eman. Riccio Cam. nollis. Mian. Pined. & pl. resal. jap. Me. d. c. 27. n. 62. D. Laur. Ram. de Prad. de cō. 11. & cō. 11. lib. 3. c. 2. pag. 61. ltr. A.

K. Trid. sess. de refor. cap. 1. Eman. l. 1. Ho. go de off. Epi. cō. 1. p. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

b Sup. hoc l. c. 3.

c. Covar. in c. Alma mater, §. 1. n. 3. Marta de iurisd. d. p. casu 61. n. 8 Bobad. d. c. 18. n. 43. & seq. Segur. in Director. iud. p. c. 1. n. 1.

d. Herrera. In hist. gen. Ind. dec. 1. lib. 8. c. 11. pag. 179.

buyan de reprehender en publico i manifestamente à los Prelados, i Gobernadores, i no detraigan unos Religiosos de otros.

I. L. 43. & 55.
tit. 5. p. 1.

I no son para passar en silencio dos leyes de nuestras siete Partidas, que miran à esto. ¹ De las quales, la una amonesta, que la correccion de los Superiores, le les haga privada i secretamente, i no por via de predicacion. I la otra enseña, que el Prelado no ha de ser Percusor. i dize, que aquel es, i se puede tener por tal Percusor, *Que fiere de palabra, è de mala voluntad, è dice alguna raxon mala è sin pro, porque se han de mover los corrazones de los Omes à dextrò ò fazer algun mal. E aun fieren los Prelados à las regadas de palabra ò en otra manera, diziendo en los sermones contra algunos en encubierto, lo que saben dellos, porque los metan en vergüenza ante aquellos que los oyen, assacando contra ellos algunos males, que non fizieron, ò descubriendolos de alguna cosa, que a vian fecho en poridad, que non era ni aun sabida.*

I aunque todo esto, como tantas vezes lo he dicho, es mejor, i mas seguro, que se haga i execute por el medio de los Prelados Eclesiásticos, si ellos no lo hizieren, ilos delinquentes parecen incorregibles, bien puede la Potestad Seglar proceder por si, no solo à expelerlos de sus tierras, sino aun à otras mayores demostraciones, como lo prueban algunos Textos, i muchos Autores, ² i el capitulo de carta del año de 1619. que dexo referida, donde, despues de las palabras arriba inferidas, prosigue diziendo: *Demas de que quando por este camino no se puedan remediar, i castigar semejantes excessos, conssando que la tal persona viene à ser incorregible, i escandalosa, è de quien se dize à ver descendido al profundo de los males, està asimismo dispuesto por derecho se le fulmine processo de incorregible, para remitirle al brazo seglar, procediendo à lo que fuere justicia, i està determinado.*

I de lo dicho resulta, que si los Reyes, i sus Consejos, Virreyes, i Audiencias que los representan, pueden proceder à lo referido, mucho mejor podrán llamar, i hazer que parezcan ante si los Prelados Ordinarios, i Regulares, i otros qualesquier Eclesiásticos de las Indias, siempre que vieren ò entendieren, que esto conviene para la quietud, i tranquilidad dellas, ò lo pidiere el mejor despacho, i salida de algun negocio que se ofrezca. En cuya comprobacion pudiera traer muchos Textos de derecho comun, i del Reino, i Autores i exemplos que los ilustran, si ya no lo huvieran hecho copiosamente Bobadilla i otros Modernos, ³ que juntamente dicen que ha de obedecer primero en estos llamamientos à su Rey, que à su Metropolitano. I traen muchos exemplares de quan frequente es la practica de estos llamamientos en España, Napoles, i otros Reinos.

Pero contentáremse con añadir del derecho municipal delas Indias un capitulo de carta, que el año de 1573. à 1. de Diciembre se escribió al Virrey del Perú don Francisco de Toledo, i expressamente declara, *Que quando le pareciere que conviene, pueda embiar à llamar, i haga parecer ante si, i las Audiencias, à los dichos Eclesiásticos.*

De que tambien ay una notable ordenança, muy digna de verse, quando el caso se ofrezca, entre las de la Real Chancilleria de Granda. ⁴ I una doctrina de Gregorio Lopez, ⁵ que enseña, que por evitar escandalos, no solo se puede hazer esto, sino aun pedir al Papa que remueva à los Prelados electos, i aun à los ya instituidos, si el pueblo no se puede quietar de otro modo, acomodandolos en otra parte, ò dandolos algun buen cambio, como de proximo se ha hecho, por escusar algunos disturbios, con dos Illustriss. Arçobispos de la Santa Iglesia de Mexico, aunq por vçura no fuerò

n. Bobad. d.c. 18. nu. 66. Valenz. conf. 4. à n. 79. Azeved. Botrel. Peregrin. Olivian. Enriq. & alij plures ap. Me, d.c. 17. ex nu. 67. ad 71.

m. Textus, & Gloss. in cap. Principes fe culti, ut in cap. de Liguribus 23. q. 1. l. 61. tit. 6. p. 1. uoi Gregor. Lop. Salzed. Farinac. Bonacin. Vega, Balboa, & plurimi alij apud Me, d.c. 17. n. 66.

o. Ordin. Gra natenf. lib. 1. fol. 15. vers.

p. Greg. Lop. in procem. par titar. col. 2. ad fin.

ellos los que mas causa dieron a ocasionarlos.

Pero fuera de los casos que he dicho, ninguna cosa ay mas decente, i cõveniente a los Reyes, i Principes, i a sus Consejos, Virreyes, Audiencias, i Magistrados seglares, que honrar, i reverenciar mucho a los Eclesiasticos, i mas quando son Prelados: i asimismo a los Predicadores del Verbo Divino, i dexarles hazer, i ular sus officios con libertad, como essa sea Christiana, i no imprudente, ò impudente, cerca de lo qual juntò Graciano ⁹ muchos Decretos de los Concilios i Padres Antiguos, i otros Modernos han añadido otros muchos, especialmente el Docto i Venerable Padre Geronimo de Guevara, que prueba no aver cosa, que mas proossique la ultima ruina de los Reinos, que la ira de los Principes, que haze desterrar los Predicadores, como por el cõtrario su estabildad i felicidad el honrarlos, loir, i executar sus consejos, i saludables admoniciones.

Resta aora de averiguar si para efeto de las expulsiõnes de que tratamos, en los casos que licitamente se puedan executar por Ministros seglares, podràn hazer por escrito algun processo, ò informacion sumaria contra los Eclesiasticos. Quesiõn de que tambien fui consultado por el mesmo Virrey Marques de Montecclaros, i que parece que negativamente la absuelve, i refuelve la dicha Bula in Cena Domini, en la clausula diez i seis, donde da por incurfos en sus censuras, a los que por qualquier modo que sea, formaren processo contra ellos. Palabras, que segun dicen los que tratan de la exposiciõ de ellas son tan generales, que excluyen todos casos i modos de processar, i no solo los expresados, sino sus semejantes. Pero todavia Yo fui de parecer, que se podria hazer la informacion referida, como no fuese en forma judicial, ni a efeto se enderecase, sino solo para efeto, de que pudiesse constar a la Magestad Real, ò a la San-

ta Sede Apoltolica, de las causas que movieron, ò por mejor dezir obligaron, i forçaron al Secular a ular de este extraordinario remedio. I fundeme, en que donde esto le es permitido, no parece, que segun reglas de derecho, se le puede negar lo que lo antecede, que es estar bien informado, i poder juntamente informar, i dar buena cuenta i razon de si, en accion i materia de tanta importancia, pues es llano, que no solo a Prelados i Eclesiasticos; pero ni a hombres seglares, por humildes que sean, es licito expelerles de las tierras i provincias donde residen, sin grave causa, como tambien lo enseña el mesmo derecho.⁸

A esto aadi, mas en terminos, una ley muy notable de nuestras Partidas, que habiãdo de los Abades, i otros juezes Eclesiasticos, inmediatamente fugatos al Papa, de cuyas causas otros inferiores al mesmo Papa, no pueden conocer en manera alguna: todavia dispone, y que si estos no procedieren, como deben, se haga, i ponga por escrito una relacion de sus excessos, i se embien personas que informen al Apostolico, i se le sepã dezir los yerros, que fixieron a aquellos Abades.

Con la qual ley conviene una Extravagante de Iuan XXII.² donde despues de aver referido, que los Nuncios, i Inquisidores embiados por la Santa Sede Apostolica, contra la heretica pravedad, han de ser inmediatamente a la mesma Sede, i que a ningun juez Ordinario; ò delegado le es licito entrometerse en sus causas, ò conocer dellas, por qualquier ocasion, causa, ò modo que pretendan, ò presuman proceder. Todavia, no obstante esta tan enixa i geminada prohibiciõ, permite a los dichos Ordinarios, i Delegados, que si los tales Nuncios indebidamente hizieren, ò atetaren algo contra la Fè, ò cõtra el bien publico, procuren informarle i enterarle dello, i embiar, dirigir

2. Capit. 2. de offic. deleg. Everard. loco a concess. con sequentis, Segur. in direct. Ind. 2. p. c. 161. n. 2.

u. Arg. 1. 3. D. de Carbon. edicto, cap. ubi periculum, de elect. in 6. cum simil.

x. Cap. quo iure 8. diff. 1. r. & per tot. de Interd. & rel. gat. auth. nt. de quæ florib. post princip. Bald. Prapost. Rebuff. & alij apud Aviles in cap. 1. præ. verb. Servicio, n. 5.

y. L. 10. vers. Orosi, titul. 7. p. 11.

z. Extravag. cum Matthe. de heretic.

q. Gracian. diffin. 96. & 97.

r. Salvian. lib. 8. Alexand. ab Alexan. & Tirag. 2. gen. c. 8. Cassiod. lib. 1. epist. 9. & lib. 3. epist. 37. Baron. ann. Christi 125. nu. 12. Ann. Robert. lib. 1. rer. ind. cap. 6. & lib. 2. cap. 3. Zechus de Rep. Eccl. cap. de concio nat. Guevar. super Matth. c. 1. pag. 607. Episcop. Chiles. sup. Iudic. in indic. verb. Predicant. 107.

f. Archid. per text. ibi in c. quoniam, de elect. lib. 6. & alij apud Barbofam de distinctionibus. verbo Quo quomodo.

a. Tex. & DD.
in c. quoniam
contra falsã,
de probat. c.
forus, de verb.
figu. Alberic.
verb. Procef-
sus, cum alijs
ap. Me, d. c. 27
n. 77.

lo que así hallaren, i averiguaren al Sumo Pontifice, i informarle, para que provea de remedio oportuno. Con que nos dá á entender, que este genero de informaciones, no se comprehende debaxo de la palabra *Proceder*, ò *Processar*, por que está segun derecho, * se aplica á procesos formados, que constan de citacion, contestacion, conclusion, acusador, i acusado, i juez, i sentencia definitiva, de donde ellos toman el nombre

I así en nuestros propios terminos, i en explicacion de la dicha Bula, Iacobo de Grafsijs reconoce, que pueden los juezes seculares sin miedo de las censuras de ella, hazer ò recibir estas informaciones, ò procesos informativos, no solo contra Clerigos particulares, sino tambien contra Prelados, i Obispos. Verdad es que añade, que esto ha de ser con animo de presentarlas al Romano Pontifice, i no á otros Oficiales, ò Magistrados Reales. En lo qual Yo no repararia mucho, en estando en caso en q̄ licitamente pudiesen hazer las expulsiões de que tratamos. Por q̄ si las hazen en nombre del Rey, i por virtud de sus ordenes, justo, i conveniente parece que le informen de lo que han hecho, i de las causas porque lo han hecho, i de allí passará el informe á su Santidad. I así les está mandado por los capitulos de instruccion que dexo citados, en quanto dicen: *Me avisareis muy particularmente i con recados ciertos de la calidad, i circunstancias del caso.*

Imas expressamente en una carta q̄ se escribió á la Audiencia de Guare mala, dada en Madrid á 23. de Deziembre del año de 1574

en la qual se aprueba la costumbre, que se dixo tener aque lla Audiencia, de recibir estas informaciones secretas contra Clerigos, q̄ hazen agravios á los Indios, para embiarlas despues á sus Prelados, i encargarles juntamēte, que los corrijan i castiguen, i hagan satisfacer á los Indios. I lo mesmo se máda en otras de dos cedulas, q̄ hablan de la expulsion, i se podrá ver en el segundo tomo de las impres-
sas, b disponiendo que con los que expelieren, embien las causas de la expulsion.

Lo qual parece se conforma cõ las reglas de la jurisprudencia Romana, que aun en las misiones de los soldados, ora fuesen ignominiosas, ora honorificas, tenia ordenado que ninguno pudiesse ser embiado, sin que embiasse con el la causa de su mision, como expressamente lo enseña Vlpiano. ° I. C.

Fuera de que todos los Magistrados tienen obligacion, por razõ de su oficio, de dar cuēta al Rey de todo lo que en las provincias de su cargo sucediere, que les parezca digno de ella, así en lo espiritual, como en lo temporal. i mas si son casos en que se ayan querido usurpar, ò defraudar en algo sus Reales derechos, ò su jurisdiccion, como consta de las leyes i Autores que de esto tratan. d I esto, demas de los hombres particulares, que los mesmos Principes tenian secretamente puestos en todos los lugares de importancia para el mismo efeto, que llamaban Curiosos, Estacionarios, i Itenerachas, de que ya dixemus
cho en otro lu-

gar. °

(t)

b. Sched. 2 to-
mo, pag. 42.

c. Vlp in l. 2.
§ Ignominia, D. de his qui
not infam. ubi
gloss. verb. mil
les.

d. L. 2. & 3. ti-
tul. 8. lib. 1. I.
17. tit. 5. lib. 3.
l. 27. in fine,
titul. 25. lib. 4.
Recopil. cum
alijs apud A-
zeved. ibid. &
in l. 1. tit. 1. d.
lib. 4. nu. 3. &
Bobad. in Po-
litica, d. lib. 2.
c. 18. n. 6.

e. Sup. lib. 2. c.
20 de los Ca-
ciques.



LIBRO QVINTO DE LA POLITICA INDIANA.

En que se trata del Gobierno secular de las Indias, Alcaldes Ordinarios, Corregidores, Governadores, Audiencias, i Virreyes dellas, i del Supremo Consejo à quien se subordinan.

CAPITULO PRIMERO,

De los Cabildos, i Alcaldes Ordinarios de las Ciudades, i Villas de las Indias, i de su eleccion, i jurisdiccion.



VIENDO dichos lo que ha parecido conveniente, cerca del gobierno Ecclesiastico, i Espiritual de las Indias, resta que pasemos à ver, i tratar, como se gobiernan lo de Secular, pues de uno i otro braço se compone el estado de la Republica.^a I en ambos se ha esmerado, i desvelado igualmente, el cuidado de nuestros Reyes.

I en consecucion del q̄ pusieron en poblarlas, despues de descubiertas, le continuaron igualmente, de que en las ciudades, villas, i lugares de Españoles, que se iban fundando, i poblando con suficiente numero de vezinos, se fuesse introduciendo, i disponiendo al mesmo passo el gobierno politico, prudente, i competente, que en ellas se requeria, i se criassen Cabildos, Re-

gidores, i los demas Oficiales necesarios en tales Republicas, ò poblaciones, los quales, todos los años, sacassen, i eligiesen de entre los mesmos vezinos, i ciudadanos, sus juezes, ò Alcaldes ordinarios, que dentro de sus terminos, i territorios tuviessen, i exerciesen la jurisdiccion civil, i criminal ordinaria, no de otra fuerte que q̄ por el mesmo Rey huvieran sido nombrados, que es el que diò à los Cabildos el derecho de estas elecciones,^b i al modo i forma, que se solia hazer i praticar en los Reinos de España, antes que se introduxesse el uso de los Corregidores, segun consta de las leyes, i Autores dellos, que de esto tratã, i de un particular tratado q̄ escribio Antonio Caputo, en que pone todo lo que toca al Regimen i gobierno de los Cabildos de las ciudades, i elecció de sus Oficiales. I de lo que hablando señaladamente de nuestras Indias, dicen Juan de He-

b. L. Pater ex provincia, D. de manum. vin. dic. ibi: *Solum enim electionem filio commissit, ceterum ipse manumissit, cum alijs.*

c. L. i. tit. 4. l. i. tit. 16. par. 5. l. 6. & 7. tit. 18. l. 4. tit. 24. p. 3. l. 3. tit. 5. lib. 3. l. i. tit. 13. lib. 8. l. 5. tit. 2. lib. 7. Recop. cum alijs apud Covarr. in pract. c. 4. Bobadill. lib. 1. cap. 2 ex nu. 11. Ego 2. tom. lib. 4. c. 1. n. 2. & 3. & Anton. Caput. in tractat. de Regim. civit. c. 4. & 5.

a. Ioann. de Terra Rubra, quem omnino vide, in tract. contra rebelles, fol. 64. post Ioan. Andr. la cap. fin. de re script. in 6. & Bald. in l. 1. §. huius studij, n. 21. D. de iur. lit. & iure.

d Hevia in Cu-
ria Philip. 1.
part. 3. a. nu. 2.
Matienz. in l.
1. tit. 10. glof.
2. n. 15. & fe-
quentib. lib. 5.
Recop.

e. Infr. hoc li-
br. cap.

f. Arist. 2. po-
lit. c. 7. i. nemi-
nem, C. de suf-
cep. lib. 10. au-
thent. de de-
fens. §. fin. 1.
17. tit. 3. lib. 7.
Recop. Affi-
dis, Capiclus
Mata, & alij
ap Bobad. lib.
1. c. 17. petro-
tum, Valenz.
conf. 61 & Me-
d. c. 1. n. 5.

g. Sched. 3. to-
mo impref. pa-
gin. 28. & fe-
quentib.

via, i Iuan Matienzo.^a

El qual aun añade, que en ellas, con la gran distancia de fu Rey, i por el peligro de la tardança, pue den sus moradores por derecho na tural elegir estos Magistrados ó Alcaldes Ordinarios, que así los gobiernen, i juzguen, siempre que succedere morir, ó falta, por otra qualquier causa ó impedimento el Governador, que el Rey les hu- viesse embiado. Lo qual se practica así, quando esto acontece, i los Al- kaldes Ordinarios suplen sus ve- zes, i estos, como he dicho, se mu- dan todos los años. Porque aun- que en otros Magistrados se suele poner en question, si es mejor que duren por mas tiempo, ó que sean perpetuos, de que diré algo en o- tro lugar; en estos Alcaldes, que así se nombran por los Cabildos, casi todas las naciones del Mun- do les dan solo un año, porque este honor se reparta entre mas ciada- danos, i los nombrados sean me- nos dañosos, si acaso no acertaren a salir buenos, como consta de lo que despues de Aristoteles dicen algunos Textos del derecho co- muni del Reino, i varios Auto- res.⁴ I de muchas cedulas Reales antiguas de las Indias, que tratan de la eleccion, i jurisdiccion de es- tos Alcaldes, i del uso, i forma della, las quales se podrán ver en el tercer tomo de las impres- sas,⁵ i entre otras cosas ordenan, que se dexé entera libertad á los Cabildos, i Capitulares en la elec- cion de ellos, prohibiendo estre- chamente á los Oidores de las Au- diencias, que por ningun modo se mezclen, metan, ni interpongan en estas elecciones.

I por otras mas nuevas de Ler- ma 17. de Junio de 1607. i de Ma- drid 13. de Febrero de 1620. se permite al Virrey de Lima, q pue da hallarse presente en el Cabildo de aquella Ciudad, el dia de Año nuevo, que es quando se hazen las elecciones, pero que esto sea para que se hagan con mas quietud, i au- toridad, i sin que por el, ni por o- tra alguna persona, se violeaten los votos, i votátes dellas, antes sean,

i se den por cedulas secretas, i ef- sas, despues de sacadas de la urna, se cueten i referirá en publico, i voz alta, por el escribano de Cabildo, i queden escriptos en el libro del los votos que tuvo cada uno, para que siempre conste de ello.

La qual cedula parece estar to- mada de algunas leyes de la Re- copilacion, i otras que junta la Cu- ria Filipica.⁶ i es muy convenien- te que se observe á la letra por los Virreyes, porque ay algunos, que lo quieren reducir todo á su volun- tad. Siendo así, que no por esto se les quita la autoridad superior q les compete, de que se les vaya á pedir confirmacion de estos, i los demas oficios que provienen los Ca- bildos en sus distritos, la qual, o- tras cedulas concedian á los Co- rregidores de las mesmas ciuda- des, i otras á las Reales Audien- cias dentro de las quince leguas.⁷

Como tambien se les ha de pe- dir la confirmacion de los estatuto- eos i Ordenanças, que los mesmos Cabildos hizieren para su mejor gobierno, i el de sus pueblos. Aun que esta lo mas ordinario es que se venga á pedir al Supremo Con- sejo de las Indias, como por las de Castilla se ocurre al de justicia, se- gun Iuan Gutierrez, i Antonio de Leon,⁸ que cita para ello una ce- dula de 22. de Setiéb. del año de 1530. i de 1. de Setiéb. del de 1548

I es de advertir, que esta elec- cion de Alcaldes Ordinarios se puede hazer en los vezinos i natu- rales de las mesmas ciudades, por que aunque para otros oficios, i Magistrados suele estar prohibi- do, en estos no lo está, sino antes concedido, i aun parece se introdu- xeron solo para honrarlos, i expe- rimentarlos en ellos, como expref- samente lo dicen las cedulas refe- ridas, i en particular una del año de 1536. que declara las calida- des que han de tener. I otra del de 1565. que manda, que para Alca- ldes Ordinarios sean preferidos los primeros Conquistadores i po- bladores i sus hijos. I así lo nota Iuan de Hevia en su Curia Filipi- ca,⁹ i hablando de semejantes ofi-

h. L. 5. titul. 2.
lib. 7. l. 1. tit.
13 lib. 8. Reco-
pil. Curia Phi-
lipic. ubi sup.
n. 11.

i. Sched. ann.
1559. & ann.
1571. & 1573.
d. 3. tom. pag.
36.

K. Gutier. 4.
practic. q. 53.
Leon de Con-
firm Reales, 2.
c. 23. fol. 173.

l. Hevia d. 5. 2.
n. 32. pag. 40.

m. Muta ad
Cap. Reg. Si-
ci. tom 3. c. 7
ex n. 55.

n. Matienz. de
moderat. Reg.
Peru, 2. p. c. 12

o. L. ne quis,
C. de dignit.
lib. 12. l. si co-
hort. eod. lib.
Tiraq. de no-
bilit. cap. 33.
& c. 27. n. 7. &
seqq.

p. Tiraq. d. c.
33. n. 19. & ca-
pit. 10. per to-
tum, & Capola
de nobilitat.
opin. 180. Ca-
putus de Regi-
mine Resp. c.
4. ex n. 31.

q. Hevia d. 2
num. 31.

cios Anales Mario Muta.^m En terminos de estos nuestros, el Licenciado Iuan Matienzo,ⁿ donde dize, quan cõveniente es q̃ sean siẽpre vezinos, i que en las Provinçias del Perú se borre i olvide el nombre de *soldados*, que daban á los no vezinos, haziẽdolos rãbien partícipes de estas varas. I que el uno de estos Alcaldes Ordinarios sea de los que llaman vezinos Encomenderos de Indios, i el otro de los que llaman Domiciliarios, i estãn poblados, i hazendados en las mesmas ciudades, cõn que no tengan officios viles, ò tiendas de mercaderias, en que exerçan, i imitan actualmente por sus personas. Porque estos regularmente fuesen ser prohibidos, i removidos de officios publicos, como lo enseñan algunas leyes, i latissimamente Andres Tiraquelo.^o

I dixẽ con advertencia, *Actualmente, i por sus personas*. Porque los que ya huvieren dexado las tiendas, ò los que aunque traten de mercancias, no las administraren, ni expidieren, ò varearen en ellas personalmente, sino por sus criados, i factores, no incurren en nora alguna en las dichas provinçias, ni ay causa para que puedan ni deban ser excluidos en ellas de estos, ni otros officios, como lo resuelven bien el mismo Tiraquelo, i otros Autores.^p

Esta mesma opinion de Iuã Matienzo, sigue Iuan de Hevia.^q Pero passa á dezir que los Corregidores pueden elegir, i sacar de entre si mismos los tales Alcaldes Ordinarios, lo qual expremamente repugna á las cedulas referidas, i aviẽdo lo pedido por favor i merced la ciudad de Lima, se le de negò, por un capitulo de carta escripta al Virrey Principe de Esquivalache en Madrid á 28. de Março del año de 1620. aunque despues, por un servicio considerable que hizo de dinero de cõrado, para las necesidades presentes, se le dio licencia, para q̃ el uno de los dos Alcaldes que en ella se nombran todos los años, pudiẽsse ser de sus seguidores. Demanera, que donde no

se huviere impetrado semejante licencia, durarã la dicha prohibiciõ. La qual asimismo corre, i milita en los oficiales Reales, como lo dispuso una Provision del año de 1537.^r

Pero en ninguna hallo dispuestõ, ni introduciõ, que en las provinçias de las Indias se repartan estos officios por mitad, entre nobles i plebeyos, como se fuele hazer, i haze en muchos lugares de España, porque esta divisiõ de estrados no se pratica en ellas, ni cõviene que se introduzga. I asì, aũ que es lo mejor i mas cõveniente, que para estos officios se escoja hõbres nobles, graves, prudentes, i si ser pudiere letrados, como lo dispone una cedula del año de 1536. bien se permite, que se nombrẽ los que no son tan nobles, ni tan letrados, ò entendidos, como segun su capacidad, por si, i por Asseñores letrados, puedan, i sepan dar el despacho, i corriente necessario á los negocios que se ofrecieren, como lo enseñan algunos Textos, que aun permiten ser juezes á los que no saben leer, ni escribir, i lo prosiguen doctamente Azevedo en la Curia Pisana, i Bobadilla en su Politica.^f

Pero es justo que adviertan los que tuvierẽ voto en estas elecciones, que deben proceder en ellas sin altercaciones, vandos, encuentros, ni respetos particulares, llevando solo la mira en la conveniẽcia del bien publico, como se lo encargan todas las cedulas, que dexo citadas, i notablemente un capitulo de carta que se escribiò á don Luis de Velasco, siendo Virrey del Perú, en 30. de Agosto del año de 1603. donde, aviendose hecho relacion de una eleccion de estos Alcaldes, i oficiales de Cabildo, que en la Villa Imperial de Potosi se hizo con grande escanda lo, se le manda, que quite los officios á los Regidores inquietos, que le ocasionaron, i se apruebe el medio que tomò para atajar semejantes disturbios en lo por venir, que fue ordenar, que se sacasen por fuerre los Alcaldes Ordina-

r. Extat d. 3.
tom pag. 28.

f. L. certi iuris
jurista gloss.
lib. 1. C. de iudi-
cijs, §. simili-
ter, inst. de ex-
ecut. tit. Boba-
dilla in politi-
ca lib. 1. cap. 12.
nu. 5. Azeved.
in Curia Pisa-
na, lib. 4. c. 6.
ex n. 208. & in
l. 1. tit. 1. lib.
Recopil.

t. Evtard. 3. to
mo pag. 33.

n. Caput. d.
c. 4. num. 14 &
seqq. Torre-
blanc. de iur.
spirit. lib. 7. c. 7

n. L. Referp-
to, & debito-
res, D. demun.
& honor. l. 1.
C. de debit. ci-
vit. li. 1. l. fin.
tit. 5. lib. 9. Re-
cop. cum alijs
ap. Mistril. de
Magistrat. lib.
2. c. 12. nu. 49.
Capit. sup.
c. 3. nu. 95. cum
seqq. & Me. d.
c. 1. n. 16.

x. Themist. o-
rat. 1.

y. Remus The-
mist. fol. 115.
Calma. ad Pan-
crist. in p. re-
rum deperd.
pag. 3.

z. Mart. r. c. in
l. ceterum 4.
in princ. D. de
legat.

a. Evtard. 3.
to. pag. 38.

narios, De la qual forticion, i for-
ma que se ha de tener en ella habia
tambien otra carta, que se embio
a la Real Audiencia de Quito, i i
se podrá ver, lo que cerca de ella
sienten i juntan Caputo, don Fran-
cisco de Torreblanca, i otros Au-
tores, pero ni este medio, se ha co-
tinuado, ni debe usarse del uno, ra-
ras vezes, como ellos lo enseñan.

I tambien por otra cedula da-
da en Madrid a 15. de Julio del
año de 1620. hallo averse ordena-
do, no menos provida que apreta-
damente, *Que los que fueren den-
dores a la hacienda Real en las in-
dias, no puedan ser elegidos por Al-
caldes Ordinarios en ellas, ni tiene
voto en sus elecciones.* La qual pa-
rece averse despachado para ob-
viar las fraudes i dilaciones, que
en otra forma solia aver en la co-
branca de la hacienda Real. I aun-
que a primera vista parece dura, i
los Regidores de Porosí, suplica-
ron de ella, tiene su apoyo en Tex-
tos i exemplos del derecho, que
nos enseñan, que los deudores, i
aun los acreedores de la Republi-
ca, i otros qualesquier, que có ella
activa ó pasivamente puedan tener
pleitos, no se admitan a sus ofi-
cios por sospechosos. Doctrina que
parece averse tomado de los Ate-
nienses, los quales, como lo dá en-
tender Themistio, hizieron ley,
que los deudores de Ercario, hasta
aver dado cuenta con pago, no pu-
diesen ser admitidos a administra-
cion alguna de la Republica, don-
de observa otras cosas para el in-
terento Georgio Remo, i Salmatio
en los cometrarios a Pancirolo, y
añadiendo que porque el salir a
embara las se tiene por igual a las
administraciones, tambien se les
prohibian los cargos dellas: como
lo dize Marciano l. C. z

I asimismo no pueden ser ele-
gidos regularmente, los que no
tuvieren tres años de hueco, des-
pues que exercieron otra vez se-
ñejantes oficios, como se dispone
por una cedula del año de 1572.
De la qual, i quanto lo como se ad-
mite reeleccion de oficiales, i co-
mo se les ha de tomar residencia

de estos oficios, tratan bien, (refi-
riéndose a otros muchos) Bobadilla,
Hevia, i Antonio Caputo. A los
quales añado una Provision Real
del año de 1559. renovada por una
carta del año de 1619. en que ha-
blando de los Alcaldes Ordina-
rios de Lima, se declara, que caso
que alguno dellos buelva a ser
reelegido, no por esto ha de dexar
de dar residencia, por estas pala-
bras: *Que de allí adelante, no se eli-
ja ninguno de los dichos Alcaldes
al mismo oficio, ni sea pronunciado en o-
tro, sin a ver dado primero residencia.*

Estos Alcaldes así elegidos,
tienen jurisdiccion ordinaria en pri-
mera instancia en todos los nego-
cios civiles i criminales de su terri-
torio, como se dize en las dichas
cedulas, i particularmente en las
del año de 1535 1537. 1541. 1560
1562. que están en el tercer to-
mo, a imitacion de lo que se ob-
serva en España, segun Bobadilla,
que refiere para ello otros muchos
Autores, i Juan Marienzo, que
hablando en terminos de los de
las Indias, dize tuviera por mas
conveniente, que se les quitara la
jurisdiccion en lo criminal, ó se les
pudiesen avocar las causas que a
ella tocassen por los Corregido-
res de las ciudades, ó por las Rea-
les Audiencias a su alvedrio, por
dezir que raras vezes administran
justicia en ellas enteramente, con
libertad. Pero esto es contrario a
las cedulas ya citadas, que se la
conceden, en tanto grado, que aun
en caso que de los dos Alcaldes
compañeros el uno cometa algun
deito, dan poder i facultad al o-
tro para proceder contra el, por la
gran distancia de los caminos i di-
ficultad de recurso a los Superiores. Lo
qual es digno de notar, porque re-
gularmente el de igual jurisdiccion,
no la suele tener para proceder co-
tra su igual, sino es en casos, q aya
gran peligro en la tardança, como
lo enseñan Baldo, Gregorio Lo-
pez, i Bobadilla. Están tan lexos
las dichas cedulas de permitir las
avocaciones, que dize Marienzo,
que antes mandan expresamente
a los Corregidores i Governado-

b. Bobad. li. 3.
c. 8 n. 63 & li.
5. c. 3 n. 191. He-
via d. 3. n. 36
& 37. Caputo
d. tract. de Re-
gim. civit. c. 12
n. 5. & seqq.

c. Sched. d. 3.
to. pag. 30. &
seqq.

d. Bobad. li. 2.
cap. 20. num.
Marienz. d.
tract. de mod.
Reg. For. 2. p.
c. 12.

e. Bald. in cap.
unic. quam de
beat vassall.
dom. iur. fi-
delit. Greg. in
l. 16. tit. 28. p.
3. glo. f. 6. Bo-
bad. lib. 6. c. 12
n. 71.

res, que no se mezclen en las causas que huvieren comenzado los Alcaldes Ordinarios.

I esto lo hallo estendido aun à las Reales Audiencias de las Indias, por otra cedula del año de 1570.^a que se conforma con otras decisiones semejantes, que de derecho común, i del Reino refieren Bobadilla, Azevedo, i otros Autores,^a añadiendo, que ni aun los procesos criminales, comenzados contra autores en rebeldía, no se los pueden avocar, si no es probándose conocida päsion, ò culpable omisión, negligencia en los Ordinarios.

Tambien pertenece à estos mesmos Alcaldes la provisión i bastecimiento de los pueblos donde residen, i la visita, i tasa de lo que à esto toca, como lo dispone otra cedula del año de 1573.^b La qual manda, que ni en esto se les entrometan los Alcaldes del crimen de las dichas Audiencias, los quales lo pretendian hazer à exemplo de los de la casa i Corte de su Magestad de quienes trata una ley Recopilada, el Político Bobadilla.^c I sobre esto la ciudad de Lima ha gnado varias cedulas, i executorias en varios tiempos.

Sibien se limita esto en las demas, donde están de por si criados i comprados los oficios de Fieles Executores, porque al cargo de estos tocan, i se reservan por mayor parte, estos bastecimientos, i sus tasas, i visitas, como consta de una cedula del año de 1573. i de una ley de la Recopilacion de Castilla,^d cõ otras muchas cosas que del oficio de estos Fieles Executores i en que se parecen à los Ediles Cereales, ò Alimétarios de los Romanos, i si su jurisdiccion es privativa ò acumulativa, tratan largamente Bobadilla, Gutierrez, Avendaño, Azevedo, i otros.^e

Asimismo, conforme à otras cedulas antiguas, i principalmente una del año de 1559.^f conocia los dichos Alcaldes Ordinarios de las causas, i casos que llaman de *Hermandad*. Aunque despues se hizo dellas, i para ellas oficio, i

Tribunal de por si, con distintos Ministros, que llama *Alcaldes de la Hermandad*, cuya eleccion así en las Indias, como en España compete à los Cabildos de las ciudades, i fuele ser anal, como la de los Ordinarios, segun lo dize una ley recopilada, i Bobadilla, i otros Autores.^g Sibie oy por otras cedulas mas nuevas, en las mas provincias de las Indias se han comenzado à vender, i perpetuar estos oficios, con titulos i honores de *Provinciales de la Hermandad*, à imitacion del que en la de Sevilla tiene i exerce este cargo. En cuya razon se han recrecido a gunos pleitos, llevando mal los Cabildos de las ciudades, que se les quitasse el derecho antiguo que tenían à esta eleccion, i no se les guardassen sus privilegios. I suplicando por esto de las dichas ventras i cedulas,

Como rãbien de otras, q se despatcharon el año de 1631. por las quales se ordenó, i introduxo, que en cada ciudad, o villa se apuntassen i señalassen ciertas tiendas, de las q en Castilla llaman de Abaceria, i en las Indias de Pulperia, ò Pulqueria, de *Pulque*, que es una bebida que usan mucho los Indios de la Nueva-España, para que las licencias i aprovechamientos de ellas, fuesen de su Magestad. i tuviesen ciertos privilegios, i diferencias de las demas, en razon de las visitas que se les hazen, i eximiendolas de la jurisdiccion de los Fieles Executores.

I bolyendo à lo de los Alcaldes Ordinarios, por razon de la q ellos tienen i exercen, esta mandado que sean muy honrados i estimados, i que prefieran en los asientos à todos los vezinos de sus lugares, aunque sean Oficiales Reales, i que en las visitas de las carceles de ciudad, que los Sabados van à hazer los Oidores, se sienten junto à ellos, como lo declaran algunas cedulas, que se bailan en los tomos de las impresias.^h I sucedè en el lugar, i autoridad del Corregidor, ò Gobernador de su provincia, quando succede morir, basta q venga nombrado otro, por quien

n L. r. tit. 13. lib. 8. Recopil. Bobad. li. i. c. 1. n. 30. Havia ubi sup. 3 p. 8. 5. Avend. inc. 5. prax. n. 31. veif. Quintus casus.

o. Sched. 2. to. pag. 63. & 3. to. mo pag. 28. & seqq.

f. Extat. 2. to. impress. fol. 16

g. Bobad. l. 4. c. 5. n. 51. & 52. Azeved. per tex. ibi in l. 3. tit. 1. lib. 8. Recopil. Bobad. Villadieg. Avendaño. Ioan Garc. & alij apud Me, d. c. 1. n. 18.

h. Extat. d. to. 3. pag. 32.

i. L. o. tit. 6. lib. 2. Reco. Bobad. li. 3. c. 4. n. 107.

K. L. fin. tit. 3. lib. 7. Recopil.

l. Bobad. d. li. 3. c. 8. n. 135. Gutier. 3. pract. q. 924. nu. 16. Avendaño in c. 5. prax. n. 5. Azevedo in l. 10. tit. 13. lib. 8. Recop. nu. 11. Covar. in Theaur. ling. Castell. verb. Fiel Executor, & alij plur. apud Me, d. c. 1. n. 20.

m. Extat. d. 3. to. pag. 43.

p. Extat d. 1. to
mo, pag. 29.

q. Martenz. in
L. 1. glo. 1. n.
15. tit. 10. libr.
5. Recop. Bo-
bad. lib. 1. c. 1.
nu. 26. & 27. &
lib. 3. c. 8. nu.
140. & segq.
Azeved. in Cu-
ria Pisana, li-
bro 1. cap. 2. in
fin. Hevia in
Curia Philip.
1. p. 8. 4. nu. 29.
& 30.

r. D. Carrasc.
de casibus Cu-
ria, nu. 14. &
segq.

f. Idem Carr-
rasc. ubi sup.
n. 97.

t. Extat d. 3 to
mo, pag. 31.

tuviere facultad para ello. De q
ay tábic cedula del año de 1560.^p
que se conforma con lo que del de
recho comun, i del Reino de Cas-
tilla está dispuesto en los mismos
casos, como lo advierte bien Ma-
tienz, Bobadilla, Azevedo, i la
Curia Filipica.^q

I en la ciudad de Mexico, i en
la de Lima en consideracion del
honor que se debe à la jurisdiccion
i cargo que exercen i representan,
se les ha concedido especial privi-
legio, para que los Oidores, i Al-
caldes del crimen de las Reales
Audiencias, que residen en estas
ciudades, no los puedan prender,
ni prendan, sin que primero prece-
da para ello consulta i assenso del
Virrey, de que se les despachò ce-
dula dada en Madrid à 13. de Se-
tiembre del año de 1621.

I contra los mismos Alcaldes
Ordinarios, i por la mesma razon
de tenerse por hombres poderosos
i constituidos en dignidad, miétras
les duran estos oficios, se da caso
de Corte, como novísimamente
lo resuelve un Moderno.^r El qual
se debe leer con recato en quanto
luego, i sin distincion alguna admi-
te esto mismo, en todos los q son
Regidores, ò escribanos de los Ca-
bildos de las ciudades, siendo así,
que en esto se debe atender mucho
la calidad de las personas, i de las
ciudades ò lugares donde se exer-
cen estos oficios, como el mesmo
Autor lo advierte mas delante, i
una insigne cedula dada en Tala-
vera à 11. de Enero del año de
1541.^t que hablando de todos es-
tos oficiales del Cabildo de la Is-
la Española, ordena i manda, *Que
en primera instancia no sean tra-
idos à la Real Audiencia della los
Alcaldes, Regidores, Alguaciles ò
escribanos, que pssere en los pueblos
de la dicha Isla, sino fuere en causas
criminales, ò en otras de mucha ca-
lidad.*

Pero es de advertir, que aun-
que la jurisdiccion de estos Alcal-
des Ordinarios solia correr, i ad-
ministrarse en la forma que se ha
referido, despues que en las mas
ciudades i villas principales de las

Indias se pusieron Corregidores,
ò Gobernadores, como se dirà en
el capitulo que se sigue, estos cono-
ced de las apelaciones de los di-
chos Alcaldes, i por esta causa i có
este pretexto han introducido lla-
marse *Justicias mayores*. I en la pri-
mera instancia tambien conocen à
prevencion, como algunas cedu-
lales lo dan à entender.

I aunque en otras parece que
lo que en Castilla está mandado i
praticado cerca de que las apela-
ciones de estos Juezes Ordinarios
vayan à los Cabildos de sus luga-
res en las causas i negocios de me-
nor quantia^u se pratique tambien
en las Indias, i con esto passa la Cu-
ria Filipica,^x pocas vezes lo vi
praticar, especialmente en las ciu-
dades donde ay Audiencias.

Antes considerando que con el
acurro à ellas, i con la nueva in-
troduccion de los Corregidores,
parece que ya no se necessita de
los Alcaldes Ordinarios, se ha pue-
ro en question muchas vezes, si có
vendria quitarlos, i que para lo
de adelante no se eligiesen, en las
partes donde huviesse Corregido-
res, como se hizo en España, i
luego que los criaron i introduxeron
los Religiosos Catolicos, como
se colige de las leyes, i Autores q
de ello tratan.^y I hallo un capitu-
lo de carta del año de 1575.^z en
que se responde à consulta del Vi-
rrey del Perú den Francisco de
Toledo. *I provereis, que donde hu-
viere Corregidores salaritados, no a-
ya Alcaldes ordinarios.* I otra ce-
dula de 10. de Abril del año de
1609. en que se le ordena al Mar-
ques de Montefclaros, que informe
sobre esta extincion.

I en conformidad de esto, algu-
nos Virreyes la han hecho ya en
algunas ciudades, por pedirlo así
su sosiego, i mejor gobierno, i pa-
ra que no huviesse en ellas, (siendo
cortas) tanto numero de justicias,
cuya multiplicacion siempre se ha
tenido por pesada i dañosa en la
Republica, como lo advierte con
prudencia, i lo prueba con copia
de buenos lugares Castillo de Bo-
badilla.^a Pero en otras los hãido

u. L. 7. tit. 18.
lib. 4. Recopil.

x. Sched. d. 3.
tom. pag. 44 &
segq. Curia
Philip. 4. p. c.
ult. §. 6.

y. L. 21. & 24
tit. 5. l. 8. tit. 6
lib. 3. Recopil.
Ayend. inc. 4.
p. 1. n. 46. Bo-
bad. lib. 1. c. 2.
n. 13.

z. Extat d. 3
tom. pag. 39.

a. Bobad. in
polit. lib. 1. c.
13. ex n. 1.

b. L. observa-
re, §. Ingressus
& l. si in ali-
qua, D. de offi.
pro consul.

tolerando por no contristar à los vezinos dellas, si se les quitan sus antiguas costumbres, i preeminencias, contra lo que el derecho acóseja.^b I para que les quede algo en que puedan ser ocupados, i honrados, i dar muestras de su ingenio, prudencia, i capacidad. I aora de proximo ha alcanzado la ciudad de Mexico, por particulares servicios i donativos que ha hecho à su Magestad, que se quite el oficio de Corregidor, que solia aver en ella, i era de su provision Real, con consulta de su Consejo Supremo de las Indias, i se le permita gobernar se por sus Alcaldes Ordinarios, elegidos cada año por su Cabildo, i así lo haze, à imitacion de la de Lima donde tampoco ay Corregidor.

Esto es lo que me ha parecido digno de particular advertencia en esta materia de Alcaldes Ordinarios, i Cabildos de las Indias, i sus elecciones. I quien quisiere saber lo que pudieramos añadir, de sus Alguaciles mayores, i menores, Regidores, i Escribanos, Mayordomos, Síndicos ó Procuradores, i otros Oficiales i Ministros, lo hallará en Bobadilla, Camilo Borrelo, Lanceloto, Conrado, Augustin Caputo, i Mastrilo.^c

Donde, entre otros puntos, traen bien, el de si los Alguaciles mayores, que por sus titulos tienen facultad de nombrar otros, que llaman Menores, les podrán llevar licitamente algo por estos nombramientos? i concluyen, diciendo, que no se permite. Lo qual tambien se dispone expressamente por algunas leyes recopiladas, i cedulas, i ordenanças, despachadas para las Indias, que se podrán ver en el tercer tomo de las impresas,^d ordenandoles, que siempre q nombraren i presentaren qualquier Alguacil menor, hagan juramento, *De quenole han llevado nada, ni hecho concierto con el:* en execuciõ de lo qual se mandò por el acuerdo de la Audiencia Real de Lima, estando Yo en ella, que don Rodrigo de Guzman Cavallero del Orden de Calatrava, que era Al-

guacil mayor della, entrasse à hazer este juramiento personalmente, siempre que presentasse algun Alguacil menor, aunque el lo rehusaba, diciendo, que no estaba esso en costumbre, i que cumpla con el juramento general que hizo, de exercer bien su oficio, quando fue recebido à el.

Mas no porque hagan este juramento se impide ò excluye, q puedan reservar para si las decimas de las execuciones, que se hizierẽ por sus tenientes, porque esto en todas partes se pratica. I verdaderamente, supuesto que estos oficios cuestan siempre tanto dinero, no se debe estrañar mucho, si pretendieren sacar dellos algun razonable aprovechamiento, como lo advierte bien Castillo de Bobadilla.^e

c. Bobad. d.c.
14.n.31.

CAP. II.

De los Governadores i Corregidores de las ciudades, villas, i pueblos de Españoles, i Indios de las Indias. I qual es, ò debe ser su cuidado, potestad, i jurisdiccion?



Omo se fuerõ poblado, i ennoblecido mas las provincias de las Indias con las muchas ciudades, ò colonias

de Españoles q se fundaron, i avendicaron en ellas, i con aver reducido el mucho numero de Indios que andaba vagando por los campos, à vida politica, i pueblos fundados para su agregacion, de que ya dixẽ algo en otro lugar,^a creciõ tambien mas el cuidado de nuestros Reyes, i no se contentando con sola la eleccion i administracion de justicia de los Alcaldes Ordinarios, de que he hablado en el capitulo antecedente, tra-

a Sup lib. 2.c.
24.

c. Bobad. dict.
lib. 1. c. 13. &
14. Borrel. de
Magistr. edit.
Lancellot. in
temp. iud. tit.
de offic. præ.
& tit. de decu-
rion. Caput.
d. tract. de Re-
gim. civit. Ma-
strill. de Magi-
strat. lib. 1. c.
13. n. 63. & 64.

d. L. 2. tit. 23.
lib. 4. Recop.
Sched. 3 tom.
pag. 49. & se-
quentib.

taron de poner i pusieron assien la Nueva-España como en el Perú, i en otras provincias, que lo requieran, Corregidores, ò Gobernadores en todas las ciudades i lugares que eran cabecera de provincia, ò donde parecieron ser necesarios para gobernar, defender, i mantener en pax i justicia à los Españoles i Indios que las habitabá, à imitación de lo que en los Reinos de Castilla i Leon hizieró los Reyes Católicos, segun lo refiere Bobadilla,^b i muchas cédulas, que se juntaron en el tercer tomo de las impresas, i tratan de la creacion, ministerio, i jurisdicción de estos Magistrados à los quales en el Perú llaman *Corregidores*, i en la Nueva-España Alcaldes Mayores, i los de algunas provincias mas dilatadas tienen título de Gobernadores, como son el de Cartagena, Popayan, Chicuito, Buenos Aires, ò Rio de la Plata, Santa Cruz de la Sierra, Paraguay, Venezuela, la Havana, Cumana, i otros, cu ya mas entera noticia, ò nomenclatura, i quales se provee por su Magistad con consulta de su Consejo de Indias, i quales por sus Virreyes i Lugartenientes, hallará, quie la quisiere ver en el primer tomo de las impresas, i en Fray Juan de Torquemada, i Antonio de Herrera.^d

I las causas que huvo para criar los, las expresan grave i seriamen te las cédulas de los años 1531. 1536. 1571. 1575. i otras, que estan en el tercer tomo,^e conviene à saber, que los pueblos se conservassen en paz, i justicia, i que fuesen defendidos i amparados los Indios, como personas miserables, i expuestos à las injurias de otros, i se refrenassen sus vicios, borracheras, i idolatrias. I en las mismas cédulas se refiere como el Licenciado Lope Garcia de Castro començo à instituir i poner Corregidores en pueblos de Indios en las provincias del Perú. I como despues el Virrey don Francisco de Toledo, perficionò, i puso en mejor forma lo començo, i hizo las prudentes i bien prevenidas

ordenanças, que avian de guardar en el uso i exercicio de sus oficios, las quales encarecen sumamente el Padre Joseph de Acosta, i el Licenciado Ioan Matienzo,^f reconociendo que fue muy importante i necessaria la introduccion de estos Corregidores, i añadiendo algunas advertencias i documetos, con que puedan mejor i mas justificadamente exercer, i executar las cosas que pide, i requiere su cargo.

El qual, supuesto que les haze como Angeles Custodios de las provincias, i Indios que se les encargan, i les fia la administracion i cuidado de la justicia, i buenas costumbres dellas, ya se ve la obligacion en que pone à los que los huvieren de proveer i nombrar, de buscar los dignos de tal ministerio, i los nombrados de proceder con toda vigilancia, pureza de vida, i zelo de justicia, como lo advierte i aconseja bien à unos i à otros Lázaro de Contreras,^g diciendo, q si el nombrar Corregidores es de lo que llamande Maximo Imperio, el ser Corregidores es, i debe ser de rara i exquisita virtud. I hablando de los que se proveen para España dize lo mesmo nuestro Bobadilla,^h probandolo cò autoridad de todas letras, i concluyèdo, que se debe poner mayor cuidado en la elecció de un Corregidor, ò Gobernador, q en la de un Oidor ò Consejero. I en terminos de los que se provayeren para las Indias tenemos una cédula expresa del año de 1555.ⁱ que nos ensena lo mesmo, ordenando, *Que en todos los pueblos de Españoles que huvieren en ellas, se pongan Corregidores, hombres aprobados en Christianidad, i bondad, i cuerdo.* I el Padre Acosta,^k aun lo encarece mas, diciendo que deben ser de virtud rã solida, i de rã moderacion de animo, que con su exemplo alienten la Religion, i poniendo las advertencias que se han de tener en nombrarlos, i en hazer que no excedan de lo que deben.

Por lo qual es, i serà siempre muy conveniente, que semejantes

f. Acosta de proc. Ind. fol. 12. lib. 3. c. 23. Matienzo. In tract. manufer. de mod. Reg. Peru. t. p. c. 20 & seqq.

g. Lancel. C6 rad. in epistol. sui tract. de offic. prator.

h. Bobad. d. II. 1. c. 3. & seqq. & præcipuè n. 731

i. Extrat. d. 3. tomo pag. 27.

k. Acost. d. II. 3. c. 23. & latius eod. lib. cap. 4. per totum.

b. Bobad. in polit. lib. 1. c. 2. nu. 13.

c. Sched. 3. tomo, pag. 1. & seqq.

d. Tomo 1. pag. 14. & 15. Torquem. lib. 5. per totum. Herrera. In descript. Indiar. pag. 1.

e. Sched. 3. tomo, pag. 18. & 27.

1. Leg. seire, §. fin. D. de tutor. & cur. cum traditisa Laudent. de dign. q. 11. Borrel de Magistr. lib. 1. c. 9. Caputo de Regim. Rei publ. c. 4. n. 42. Junio In quæstio. politic. q. 11. & 12.

m. Exod. c. 8.

r. Marquez in gubern. Christi. lib. 1. c. 9 §. 3. & c. 1. pagin. 2. Perseus faty. §. 151. Nov pratoris erat.

q. Tacit. in Agricola. vide verba ap. Me. d. 2. tom. lib. 4. c. 2. n. 5.

r. Acosta d. c. 23. & lib. 5. c. 5

f. Amos 5. Michas 7. vide verba ap. Me. d. c. 2. n. 6.

oficios no se den à los que los pretenden ansiosamente, i mucho menos à los que los negocian, ò compran por dineros, ò otros caminos torcidos, porque estos de ordinario suelen salir tiranos, i robadores, como lo dizen i prueban algunos buenos Textos, i Autores,¹ Sino que antes se busquen para ellos, i aun se les obligue que los aceten por fuerza, hombres que ayan dado muestras de su prudencia i entereza, i hechose lugar en la gracia, i ojos del Principe con su virtud, i buenas costumbres, cõ forme à lo que se fize en el Exodo,² i por otras muchas autoridades de Escriptores de todas letras persuada el elegantissimo Fr. Iuan Marquez.³

A quien añado à Persio,⁴ que en una de sus Satiras dize, que falta la honra i verguença en el mundo, si à alguno se le encarga el gobierno de lo que ni por ciencia, ni por experiencia ha llegado à conocer, ni alcançar. I à Cornelio Tacito,⁵ que enseña, que es mucho mas acertado poner en estos oficios, personas de quien se tenga ya satisfaccion, que no han de pecar, ni exceder en el uso delllos, que castigarlos despues que excedieren.

I porque en esto no se tiene toda la atencion que el caso requiere, ò porque por mucha que se tenga, son tambien muchos los que en passando à las Indias degenera de sus obligaciones, i entregandose à sus vicios i deleites, i especialmente dexandose llevar del deseo de juntar plata, i oro, para bolver presto ricos à España, atropellan todos los respetos de razon i justicia, dize bien el Padre Ioseph de Acosta,⁶ que à penas podremos determinar, si seria mas conveniente, q̃ no huviesse Corregidores algunos, ò q̃ los aya tales, quales vemos q̃ son los mas dellos. De quienes se puede dezir lo que Amos, i Micheas,⁷ llorando los de su tiempo, que eran mas Enemigos, que Protectores, recibiendo dadivas, i cohechos, i oprimiendo à los pobres en sus juzgados. I siendo el mejor dellos, peor q̃ el cambron, i

el mas recto, mas repelador q̃ la garça espinosa, q̃ cerca el sebrado.

Esta mesma quexa tiene, i estos mesmos excessos de estos Corregidores refieren i senten, Iuan Matienzo, i el Obispo del Paraguay,⁸ i Yo, quando los confidero, traigo à la memoria las palabras de Ciceron,⁹ q̃ dize que solientos embiar hombres à las provincias, con titulos, i cargos de q̃ las mãcãgan en paz, i las desfiada de los enemigos, i sucede, q̃ sola su entrada en ellas, las causa mayores daños, que los enemigos pudierã causarlas.

Otras de Iuan Sarisberien,¹⁰ que enseña, q̃ semejantes Magistrados pecan mas grave i insolentemente q̃ los ladrones. Porque en efecto estos hurtan con miedo, i estosros delinquen con fiada i seguramente. El ladron teme el lazo, que la ley le amenaza, estos por malo que sea lo que hazen, quieren que se tenga i guarde por ley. I esta en fin suele acobardar al ladron, para que no se arroge ni atreva à lo prohibido; pero los malos Ministros atrahen las proprias leyes al iusicio aprovechamiento, à q̃ les lleva su malicia, i codicia. Lo qual, quando sea, quan digno de castigarse, bien se dexa entender, por lo q̃ las leyes nos dizen à cada passo, en senando, que no han de nacer las injurias, de donde deben nacer los derechos, ni recebirse las heridas de aquellos, de quien debiamos esperar la medicina i remedio en las que de otros huviessemos recebido.¹¹

I en consideracion de lo referido, i deseando atajar estos daños, i excessos, nuestros Piadosos, i Santos Reyes, no ay piedra que no ayan movido en todos tiempos para estoivarlos. I asì, demas de los ordinarios capitulos, que llaman de Corregidores, i leyes de Castilla, que se les mandan guardar en sus oficios, i que las juren solemnemente quando entran en ellos, en la forma que despues de otros, largamente ponen, refieren, i glorisan Bobadilla, Matienzo, Maserilo, i la Curia Philoica,¹² han añado otras muchas ordenanças,

t. Matienzo. ubi sup. 2. p. c. 22. D. Fr. Bernar. de Cardenas Insumo memoriali, §. 19.

u. Cicer. in orat. pro lege Manil. col. 4. vide verba ap. Me. d. c. 2. n. 7.

x. Sarisb. in Policratico, lib. 6. c. 1. vide verba apud Me ubi sup.

y. L. meminerunt. C. unde vi, Trid. sess. 24. de reform. matim. c. 4. Castiod. lib. 4. ep. 27. & lib. 8. epist. 20. cum alijs ap. Me. d. 2. tom. lib. 2. cap. 24. n. 68. & seqq.

z. Bobad. lib. 2. c. 10. nu. 50. & seqq. lib. 3. cap. 7. nu. 19. & lib. 5. capit. 1. per tot. Matienzo. in l. 1. tit. 8. lib. 5. Recopil. gloss. 11. & 12. Masrill de Magistr. lib. 2. c. 2. Curia Philoica. l. p. 93.

instrucciones, i recatos, para con- tener dentro de los limites de las obligaciones de sus oficios à estos Corregidores de las Indias; como consta de las cédulas que dexo citadas, i de otras muchas que están apuntadas en el sumario de la Re- copilacion de las leyes de ellas, que se trata de dar à la estampa.

I en el Perú dexò ordenadas Santa i prudentemente el Virrey Conde de Monterrey las cosas que estos Corregidores avian de guar- dar, i jurar, i que el tenor de ellas, i del juramento se les pudiese à la letra al pie de los titulos, que se les despachan i entregá para el uso i exercicio de sus oficios, porque en ningún tiempo pudiesen preten- der, ni alegar ignorancia de lo que avian prometido i jurado, ni delas cargas i obligaciones con que se les dieron, ilos acetaron.

I por ser este juramento tan no- torio, i tan apretado, vi algunas vezes estando en Lima, que los jue- zes Eclesiasticos se querian entro- meter à conocer i proceder contra los Corregidores, que delinquian en transgression i quebratamiento del, pronunciando contra ellos censuras Eclesiasticas, i condenan- doslos à su arbitrio en multas i pe- nas pecuniarias, por dezir tenian jurisdiccion para esto, por razon del dicho juramento, segun las do- trinas de Covarruvias, Bobadilla, Farinacio, Marta, Seraphino, i o- tros Autores.^b

Pero esto no se pratica, ni se de- be admitir que se use i pratique, si no es en caso q̄ diessemos, i se co- niese gran malicia, remission, omis- sion, i negligencia en el juez supe- rior Secular en castigar los me- mos delitos. Porque si facilmente se abriesse puerta à estilar lo contrario, pocos casos avria, que los juezes Eclesiasticos no los hi- ziesen, o pudiesen hazer de su fue- ro, i vendrian à ser como juezes universales de Residencia de to- dos los Corregidores, contra tan- tos derechos, que reservá este jui- zio del Sindico privativamente al Principe, que los nombrò, i à sus Consejos, i Audiencias Rea-

les à quienes lo ha cometido, de que trata latifsimamente Boba- dilla.^c

I es llano, que pues el mesmo Principe les manda hazer este ju- ramento, i à el se le hazen, al me- smo le incumbe la inquisicion i cas- tigo de su traspasso, i es visto, que tiene prevenida i reservada en si, i en sus juezes, i tribunales superio- res, esta jnrudiccion, como lo dan à entender muchos Textos i Auto- res que della tratan.^d I en nues- tros terminos lo tiene ya declara- do un capitulo de carta, que se es- cribió al Marques de Montefla- ros, siendo Virrey del Perú en dos de Diciembre del año de 1609, donde se le ordena, que no consien- ta que paffe adelante este exceso de los juezes Eclesiasticos, i que quando le intentaren, haga que se llevé los negocios por via de fuer- ça à las Reales Audiencias, para q̄ en ellas, vistos los autos, se pro- vea lo que convenga, i de este re- curso fe usò algunas vezes en la de Lima, estando Yo en ella, donde de ordinario se mandaban retener originalmente, pronunciando el Auto que llaman de legos.

I assimesmo, para que los Co- rregidores no tégan color de exer- citar su avaricia, i codicia por de- zir, que no se les dan con los ofi- cios competentes salarios, se ha or- denado con igual estudio por nue- tros Reyes, que assi de sus rentas Reales, como de los tributos de los Indios, i de otros justos efec- tos i erogaciones, se le dè à cada uno el que ha parecido convenir, segun la dignidad de su cargo, i la calidad de la tierra, i del oficio à que va destinado. De lo qual tra- tan muchas cédulas, que están en el tomo tercero, ^e donde junta- mente se les advierte, i ordena, que contentandose con estos sala- rios, ilos demas derechos, i a provechamientos, que licitamen- te pueden, i suelen rendir los ofi- cios, sepan que se han de abste- ner de otro qualquier torpe interes, i ganancia, i de las extor- siones, i concusiones reprobadas de los vassallos. Lo qual parece

c. Bobad. dist. lib. 5. cap. 1. ex n. 1.

d. L. nullum, C. de testibus, cum alijs apud Alberic. in l. 1. §. hoc autem, D. si quis ius dic. Decian. li bro 3. crimin. c. 20. n. 13. Bobad. lib. 2. c. 18 nu. 173. & Cened. in collat. 3. ad Clemen.

m. Sched. 3. to mo. pag. 7. & 8.

a Summarium Recopil. legu Indiarum, li- bro 4. tit. 4.

b. Covar. 3. va- riar. c. 4. nu. 12. Bobad. lib. 2. c. 17. n. 5. Far- rinac. i. com. crim. q. 8. nu. 141. & segq.

March. de iur. iudic. p. 69. in. 27. Seraphin. de priv. lib. 2. priv. lib. 2. q. 8. nu. 141. & segq.

n. Lucæ 3. Ne
minem concu-
tiatis, sed con-
tenti estote
stipendijs vest-
ri.

o. Everard. in
loco 63. à soli-
tis, vel consue-
tis, vers. Hinc
est quod offi-
cialis.

p. Plin. l. i. n. 11.
4. epist. 13. vi-
de verb. apud
Me, d. c. 2. n. 18

averse tomado de lo que San Lucas dize, que predicaba San Juan Bautista à los Soldados. Con quien concuerdan algunos Textos, i buenos lugares de Casiodoro, Esparciano, Lampridio, i otros, cuyas palabras refieren Paris de Puteo, Bobadilla, i otros Autores.

Tratando juntamente, desde que tiempo, i hasta que tiempo se deben estos salarios à los Corregidores. I que aunque se nombren i elijan sin señalarlos, ò se ofrezca duda de la cantidad que pueden montar, se ha de entender siempre, que se les ha querido dar, i dado el acostumbra- do, i que este se entenderà ser el que se huviere pagado à su antecesor, sobre el qual punto es dig- no de verse i notarse lo que junta Everardo.º

Es tan cierto esto de que los Corregidores de Indias deben contentarse con sus salarios, que por una carta Real de siete de Oc- tubre de 1618. efcrita à la Real Audiencia de Lima, se manda, que se quite de sus titulos una clausula que antes se solia inser- tar i poner en ellos, conviene à sa- ber, *Que se les hazia merced del ofi- cio en remuneraciõ de sus servicios, i para que en ellos fuesen aprovecha- dos.* I esto, porque algunos, estri- bando en estas palabras, se daban à pensar, que les era permitido buscar, como pudiesen, qual- quier modo de aprovecharse, en- riquecerse, siendo asì, que co- mo la mesma carta lo dize, so- lo se debian entender de los lici- tos, i honestos, como lo es, i fe- rà el que algunas vezes se suele permitir à algunos Governado- res, de que puedan tomar i tener parte en los minerales, ò pes- querias de perlas de sus distritos, para obligarlos, à que con esto an- den mas vivos en procurar, i a- lentar la saca i beneficio de reso- ros que tanto importan, como en otro caso semejante lo dio por con- sejo Piino Iunior.º

Pero no por esto puedo, ni quiero aprobar la costumbre, ò

por mejor dezir corruptela de al- gunos Corregidores, que han pre- tendido introducir, que los In- dios de sus provincias les lleven casi todo lo que llaman *Esculentos*, i *Poculentos*, i otras cosas neces- sarias para el sustento, i servicio de sus casas, i familias, haziendo- les por ellos ninguna, ò muy cor- ta paga. Lo qual en las del Pe- rù llaman *Camarico*. Porque aun- que no ignoro, que entre los Ro- manos hubo tambien costumbre de que los Provinciales die- sen à los Magistrados lo neces- sario para su sustento en precios a- comodados, de que habia unaley delCodigo, ilustrada por Cui- cio, Gotofredo, Vvesemben- chio, i otros Autores.º Esto no se podia hazer sin licencia particu- lar de los Emperadores, i à es- tas licencias llamaban *Delegacio- nes*, ò *Delegatorias*. I los que las excedian, eran castigados severa- mente, como se dize en otros Tex- tos.º

Las quales cartas tau lexos estàn de concederse à los Corre- gidores de Indias, que antes, es- nà ordenado lo contrario por cas- innumerables cedulas, i ordenan- ças. I especialmente por una del año de 1552. que refiere distinta- mente los daños, i vexaciones que los Indios suelen recibir por esta ocasion, i manda con graves penas, que en lo de adelante los Corregidores no les puedan pe- dir cosa alguna de estas por nin- gun caso.

I finalmente (dexando otras) para obligarles mas à ir con la a- tencion, i justificacion debida en sus procedimientos, se les pone por otras muchas cedulas, car- go, i necesidad de estar à Residen- cia, i dar cuenta i razon de los ofi- cios q̃ huvieren administrado, en cumpliendo el tiempo dellos. I que antes de entrar à exercerlos, den fianças bastantes de cum- plir con este gravamen, de pagar i satisfacer todas las condenacio- nes, que en el sindicato les fueren hechas por sus excessos, i los al- cances de las Encomiendas de la

p. L. n. C. de an-
non. & capit.
ubi Gotofred.
Cuiac. Vvesẽ.
bech. & alij.

r. L. 7. & 2. C.
de ind. l. i. 10
lult. C. de re
mil. lib. 12.
lult. C. de mo
do multar.

f. Sched plures
d. 3. tomò pag.
103.

Corona, ó particulares, i caxas, i renras de Indios, que huvieren en trado en su poder.

Las quales cedula se conforman con las antiguas disposiciones del derecho comun i del Reino,¹ que tienen dispuesto i ordenado lo mesmo. De cuya practica han escrito tan largamente otros Autores,² que no tengo necesidad de detenerme en discutir en ella. Solo advierto con ellos, que es tan precisa esta obligacion de afianzarse para la residencia, que no cumplen con el precepto della, haziendo caucion juratoria, ó obligacion general de bienes, ó alegando, que les hizieron acetar el oficio por fuerza.

I que la fiança que para esto dan es tan poderosa, que por los mesmos autos que se hizieren con el residenciado, se puede proceder contra su fiador, i ponerle en la carcel aunq sea noble, como pudiera ser puesto el principal, porque estas deudas descien den de delito. Aunq en esto ultimo, defiende lo contrario, i à mi parecer justificadamente, Ignacio del Villar,³ el qual se podrá ver, quando ocurriere el caso. Porque la obligacion, respecto del fiador, no procede tanto de delito, como de contrato.

Mas dificultad podria tener el negocio, si diessemos, que el fiador lastasse por el Corregidor principal, i tomando contra el cesion i lasto, le quisiessé despues poner en la carcel por esta deuda, aunq fuesse noble. El qual caso se ofreció i ventilo mucho en mi tiempo, en la Audiencia de Lima, i Yo me inclinè, à que no podría ser preso por esta causa, porque la deuda de cuya cobrança en èl se trata, para en quanto al principal, i al que le fio, no descien de, ni trae su origen de delito, sino del contrato, que entre ellos se celebrò, como en el punto pasado lo advierte Villar. I lo que dezimos, que las acciones, que competen al cedente, competen al cesionario, y es verdad, i procede, para lo tocante à la exarccion, i anelacion, pero no para que pàsse en el cesio-

nario el privilegio, que por causa especial competia à la persona del cedente, ó por razon de la causa, que no milita, ni se halla en el cesionario, si ya no es que la accion se intente en nombre del tal cedente, i para su utilidad, como lo dize un buen Texto, i muchos Autores, z

A los quales no contradize el consejo de Pedro Surdo,⁴ porque aunque en el dize, que el derecho de la prision ó captura pertenece al cesionario, no supone alli que el reo era noble, ni q tenia privilegio para no ser preso por deudas civiles. Porq si supusiera esto, pudiera ser que resolviera lo contrario, como lo tengo apuntado, siguiendo à Villar, i reprobando à Castillo de Bobadilla. El qual se podrá ver en todos los demas puntos que tocaren à esta materia de Corregidores.

Yo solo he querido tocar estos pocos, que pertenecen à los de las Indias. I porque veo quan ordinarios, i dañosos son sus excessos, los quales se les representan, i reprehenden bien en los graves, i pios memoriales de Fr. Iuan de Silva, i Fray Bernardino de Cardenas, les buelvo à amonestar otra vez, que miren como proceden, i que se abstengan de vexar i molestar à los pobres Indios, i administren justicia con Christiandad, libertad, i pureza, escarmentando en los castigos divinos, i humanos, que han visto padecer à sus anteciores, poniendo, modo, i freno à la ira, à la avaricia, compadeciendose de los Naturales, cuya defensa se les ha encargado, i ajustandose à lo que les mandan las leyes, i sus ordenanças. Consejos, que el Poeta Juvenal,⁵ con ser Gentil, se los dexò escritos, i encargados à los Corregidores, i Gobernadores, que en su tiempo eran embiados à las provincias, cuyo lugar es muy digno de leerse, que el Poeta memoria, como tambien otro de San Isidoro,⁶ en que concluye, q mas gravemente son asfugidos, i lacerados los pobres, por los

r. L. unica. C. ut omnes, iudic. l. 6. tit. 4. p. 3. ubi Greg. Lop. l. 13. tit. 5. l. 23. tit. 7. libro 3. Recop.

v. Azeved. Avend. Aviles. Matien. Paz. & alij quos refert Bobadilla. omnino videndus, lib. 3. c. 7. n. 23. lib. 4. c. 65. n. 84. c. 15. nu. 49. & lib. 5. c. 1. & seqq. Curia Philip. 2. p. 5. Residencia.

x. Villar in Sylva respon. lib. 1. resp. 6. num. 3.

y. L. in omnibus, D. derogul. iur. & l. in tempus, ubi latè fassè de re iud. cum alijs apud Surd. conf. 44. lib. 4. & Gratian. dist. 154. nu. 23.

z. L. ex pluribus, D. de adm. tutor. d. l. in omnibus, ubi Glos. Bartol. & DD. in l. post dotem, D. solut. matrim. ubi latè Barbosa enmi no videndus, ex a. 55. usque ad 65.

a. Surd. d. con. fil. 444.

b. Juven. Saty. 6. vide eius elegantif Carmina apud Me d. c. 2. n. 24.

c. D. Isidor. de sum. bono, libro 3. vide verba apud Me d. cap. 2. num. 25.

malos juezes, que por los mas crueles i sangrientos enemigos; porque ningun robador, ò pirata es tan codicioso con los estraños, como el Corregidor malo, i iniquo en los suyos.

I porq̃ particularmēte en los de los Indios, nūca se han podido atajar estos daños, se ha tratado muchas vezes, si seria mas conveniente, que se quitasen, i que no administrasen las caxas; i bienes de sus comunidades; porque con este dinero les hazē la mayor guerra, trayendolos perpetuamente ocupados en sus tratos i grangerias, como lo refiere una notable cedula, dada en Valladolid à tres de Agosto del año de 1604. dirigida al Conde de Monterrey, sien do Virrey del Perú. Pero como en esto no se ha tomado resolucion, se han despachado otras infinitas, en que se manda sean castigados cō mucho rigor, los que los vexaren, i molestaren, ò trataren, i cōtrataren con la plara de las dichas caxas, ò de los tributos, i encomiendas de su Magestad, i particulares, cuya cobrança fuere tambien tener à su cargo.

Iaviendo consultado el Principe de Esquilache, siendo Virrey del Perú, lo mucho que excedian en esta parte, i los daños, i trezagos q̃ dello resultaban, i propuesto los medios que para atajarlos tuvo por convenientes, se le aprobaron por un capitulo de carta fecha en Madrid à 28. de Março del año de 1620. i en el mesmo dia se despachò cedula particular à la Audiencia de Lima, avisando de esta resolucion, i otras generales para todas las Indias, del tenor siguiente.

EL REY, por quanto he sido informado, que muchas vezes sucede hazer alcance à los Corregidores de las ciudades, villas, i lugares de mis Indias Occidentales; en las cuentas, que se les roman de las caxas de los Indios, i otras cobranças i haciendas mias, i de Encomenderos que han estado à su cargo, i por ser personas sin caudal, i no estar bien aseguradas las fianças que

dieron, es fuerza darles esperas, con nuevas seguridades, de que se signen muchos daños, è inconvenientes, i era en perjuizio de mi hacienda, i de la causa publica. I aviendose discutido, i platicado en mi Consejo Real de las Indias, sobre el remedio que se podia poner, para que se desmejante exceso, i desorden se acabasse, fue acordado, q̃ debiamos mandarle dar esta mi cedula. Por la qual ordeno, i mando, q̃ de aqui adelante qualquiera de los dichos Corregidores de todas, i qualesquier partes q̃ sean de las dichas mis Indias Occidentales, assi de las Provincias del Perú, como de las de la Nueva España, q̃ fuere alcagado en alguna cáridad, por aver entrado en su poder, ora sea de hacienda mia, ò de Encomenderos, ò Indios, ò Dotrinātes, sea condenado à perpetua privacion de oficio, i desterrado por seis años à la guerra de Chile, lo qual se execute sin remedio, ni dispensacion alguna, i q̃ aviese hecho excusion de sus bienes, i no hallandolos, no solo se proceda contra los fiadores, sino contra los Oficiales de mi real hacienda, q̃ han ieren recibido las fianças, i contra los Capitulares ante quien las dieron, obligandolos à todos, à q̃ por rata paguen el alcance. I mando à mis Virreyes, Presidentes, i Oidores de mis Audiencias Reales de las dichas mis Indias, i à otros qualesquier mis jueces, i justicias de ellas, à quien en qualquier manera toca el cumplimiento, i execucion de esta mi cedula, que la guarden, i cumplan en todo, i por todo; segun, i como en ella se contiene, i declara. I que para que venga à noticia de todos, i ninguno pueda pretender ignorancia, se pregone publicamente en las Cabeças del distrito de cada una de las dichas mis Audiencias, i de ello se embie testimonio al dicho mi Consejo. Fecha en Madrid à 28. de Março de 1620. años. Yo EL REY. Por mandado del Rey Nuestro Señor. Pedro de Ledesma.

I porque se llegó à pensar en el Real Consejo de las Indias, que estos excessos de los Corregidores serian menores, mientras por menos tiempo se les diesen los ofi-

cios, se despachó otra cedula, para que los que se proveyesen por los Virreyes, no fuesen mas de por solo un año. Pero aviendo informado la Real Audiencia de Lima, que esto tenia muchas dificultades, i inconvenientes, porque la distancia de algunas provincias era tal, que gastaba casi todo esse tiempo en ir á servirlos, i por otras razones, se le respondió, por un capítulo de carta de Madrid de 21. de Mayo del año de 1621. *Todo lo que escribis cerca de las causas que le os ofrecen, para que los que fueren proveídos por mis Virreyes de estas provincias en oficios de Corregidores, sea por dos años, i no uno, i razones que representais para ello, se han visto en mi Consejo Real de las Indias, i ha parecido bien, i así se hará de aquí adelante. Pero esto con advertencia que no se avia de consentir, ni disimular que cumplido este tiempo, se les diese prorogacion alguna en los dichos oficios, i porque se tuvo noticia en el Consejo que los Virreyes del Perú daban facilmente estas prorogaciones, se les reprehendíó asperamente por carta de Madrid de 16. de Enero del año de 1619. i esse mesmo día se embió cedula á la Audiencia de Lima, avisandola de esto, para que lo tuviese entendido, i avisasse de lo que en ello se hazia. Estando advertidos, que todos los autos judiciales, que en qual quier manera proveyeren los que sirvieren qualesquier Governos, ó Corregimientos por nombramiento del Virrey, despues de cumplido el tiempo que se les permite por las leyes i ordenanças, son ningunos, i de ningún valor i efecto, i como tales no se han de executar en ningún caso, en orden á lo qual proveereis lo que conviene. I á los oficiales Reales se escribió, i ordenó asimesmo, que acabado el dicho tiempo, no paguen ningún salario á las tales personas, atento á lo mucho que importa al buen gobierno i administración de justicia de esse Reino, se observe, i guarde todo lo sobredicho. I esto es lo que se va praticando, i practica regularmente por los Vi-*

rreyes (aunque algunos prorogan, i disimulan á su alvedrio) i se suelen dar los titulos de estos oficios por solo un año, i cumplido este, si el proveído ha procedido bien, i embia testimonio de tener enteradas las cajas i cuentas de su cargo, se le da otro de prorogacion.

I aun en virtud de otras cedulas nuevas está ordenado, que no se les admitan rezagos de las cassas, i Encomiendas de la Corona, ó particulares, cuya cobrança fuere á su cargo, i que den fianças de por sí para esse efecto. Si bien de estas cedulas está suplicado, por parecer sumamente rigurosas en algunas provincias, donde consta con evidencia, que los Indios Tributarios han venido en mucha quiebra i diminucion.

Como tambien se suplicó de otras, que ordenaron, que los que tuviesen Encomiendas de Indios, no pudiesen ser proveídos por Corregidores, porque así los premios de aquellas tierras se repartiesen en mas personas. I está ya permitido que lo puedan ser, como el Corregimiento que se les diere, no caiga en las mesmas provincias donde tienen las Encomiendas.

En quanto á los Corregidores ó Governadores, que se nombran i proveen por su Magestad, con consulta de su Consejo Supremo de las Indias, está dispuesto, que si los tales proveídos están en las mesmas provincias, para donde les dan los cargos, sea el tiempo i duracion de ellos solo tres años. Si están en otras muy distantes, ó van desde España á servirlos, duren por cinco, i que aunque suceda, que vayan proveídos otros en su lugar, no se les dé la posesion de los oficios, hasta que los primeros ayan cumplido todo su tiempo, como demas de otras cedulas antiguas, se declara, i decide con gran distincion, en una dada en Aranjuez á 11. de Mayo de 1618. años, cuyo tenor es como se sigue:

Por quanto tengo proveído, i ordenado, q todos los que fueren a servirme en qualesquier oficios de gobiernos, Corregimientos, o Alcaldías mayores de las Provincias del Perú, se les señalen cinco años para el exercicio de los tales oficios, yendolos a servir desde estos Reinos, que corran desde el día que tomen la posesion de ellos, i mas seis meses para llegar a las partes adonde fueren proveídos. I si estuieren en las dichas Provincias las personas a quie hiziere merced de los dichos oficios, tan solamente se les señalen tres años, que tambien han de correr desde el día de la posesion; i mi voluntad es, que los unos, i los otros cumplan el tiempo de sus provisiones. Por la presente mando, que todas las personas que al presente van a servirme a las dichas Provincias en los dichos oficios, i las q adelante proveyere en ellos, no tomen la posesion, hasta que los antecesores ayan cumplido el tiempo por q les huviere proveído, sin embargo de que lleguē antes a las partes donde fueren proveídos, que así es mi voluntad.

I aviendo escrito la Real Audiencia de Lima, que procuraria executar el cumplimiento de esta cedula; pero que tendria por mejor se tuviese la mano en hazer estas provisiones anticipadas, se le respondio por un capitulo de carta de 28. de Mayo de 1621. Advertircis, que es forzoso se provean los que salen de aqui, antes de las vacantes; por no se poder medir el tiempo ajustadamente, i esto se compone, con que los proveídos aguarden el tiempo moderado que resta, para que los oficios estén vacos.

I por otra cedula de San Lorenzo a 16. de Mayo de 1609. dirigida al Marques de Montesciáros Virrey del Perú, estaba ya ordenado, que para que cessassen estos inconvenientes, hiziesse, que los proveídos passassen luego a servir sus oficios, señalandoles el tiempo que precisamente han menester, para ir desde las partes donde se hallaren a las que van proveídos, apercibiendolos, que desde aquel día les ha de correr el tiempo de su pro-

vision, aunque no tomen la posesion en el, i del recibo de los despachos, i tiempo que huviere desñalado a cada uno de los proveídos, para llegar a la parte adonde fueren a servir, me avisareis, para que con esto se sepa precisamente, en el que se huvieren de proveer los sucesores.

Pero cerca de este punto se suele dudar muchas vezes, si el así proveído por dicho tiempo, en uno de estos Corregimientos, no pudiesse gozar de todo el, por aver estado impedido por algún caso fortuito, o por pleitos injustos de Capitanes, o en otra forma, que se le movieron, i recrecieron, si se le ha de hazer bueno, i util toda esta falta, en perjuizio, i detencion del que vino nombrado en su lugar, con suposicion de q ya avria cumplido el oficio, hecha la cuenta desde su posesion? I la mas comun opinion es, que en tales casos este tiempo no es prorrogable, si bien le quedará recurso al impedido, para pedir el interés a quien le causó el embarazo, como ya lo apunté en otro lugar, i con algunas buenas distinciones, i limitaciones, en explicacion de varios Textos de la materia, lo prosiguen Vincencio de Franchis, Alvaro Valasco, Cavalcano, Fontanela, Mastrilo, i otros Autores, que se podran ver quando el caso se ofrezca.

En lo que todos convienen, i la practica está corriente, es, en que aunque el tiempo se cūpla, se puede continuar, i continua el uso, i exercicio de estos oficios, i el goze del salario que con ellos está señalado, hasta que tomen la posesion dellos, los que de nuevo vinieren proveídos, aunque esto se dilate por muchos años, como ya algunas vezes ha acontecido, i refiriendo en prueba dello muchos Autores, lo resuelven Matienzo, i Bobadilla, i Yo lo bolveré a tratar mas de espacio, quando escriba de los

Virreyes.

(†.)

d. Barr. in l. si ita stipulatus 14 n. 2. D. de verb. obligat. ubi DD.

e. Ego sup lib. 3. c. 18. in fine.

f. Franchis decis. 419 & 451 Valasco. consult. 155. ex n. 4. p. 2. Cavalcano. decis. 84. n. 5. 2. p. Rota Genuea Fontanela, & alij apud Mastrilo. de Magistr. lib. 1. c. 23. nu. 56. & seqq.

g. Matienzo. in l. 1. glof. 2. nu. 14. tit. 10. lib. 5. Recop. Ego infr. lib. 5. c. 14.

CAP. III.

Delas Audiencias, ò Chancillerías Reales de las Indias, i que cosas particulares tienen mas que la de España.



VNQUE luego que se descubrieron las Indias, se tuvo por conveniente, que ni se dexassen para Abogados

ni Procuradores á ellas, ni se formasen Tribunales jurídicos, que pudiesen ocasionar pleitos, i los gastos, i molestias que dellos se siguen, á sus primeros Conquistadores i Pobladores, como consta de la instrucción que se dió á Nuño de Guzman en cinco de Abril del año de 1528, i de lo que refieren Antonio de Herrera, Gomara, Trajano Bocalino, i otros Autores. * Después que se fueron pacificando, i poblando có tantas colonias i lugares de Españoles, i estos engrosando en haciendas, caudales, se comenzaron á encender entre ellos muchos pleitos i contiendas, como es ordinario, i por el coniguiente, pareció forzoso permitirles, no solo Abogados i Procuradores, que los guiasen i ayudassen en ellos, como lo dize la dicha instrucción, sino tambien criar, erigir, i poner en la ciudades mas principales decada provincia, Audiencias, i Chancillerías Reales, adonde las partes pudiesen recurrir en apelacion de las sentencias i agravios, que les huviesen hecho los Alcaldes Ordinarios, ò Corregidores, de que avemos tratado, ò por otras vias i modos, á imitacion de las de España, i por reconocer la utilidad que de semejantes Tribunales en todos los Reinos se ha ido experimentando.

De los quales en comun, i que

jurisdiccion, i autoridad tengan, i como representan la Real Persona, tratan latamente Boerio. Casaneo. Covarruvias, Carlos de Tapia, i otros Autores, b entre los quales es digno de verse don Diego de Mendoza, que refiere bien los motivos que tuvieron para fundarlos, los Reyes Catolicos, i sus buenos efectos, aunque nota el gran fasto, i elacion de algunos Ministros que sirven en ellos. c

I descendiendo á tratar en particular de las Audiencias, que en diversos tiempos se han formado en las Indias, i oy se conservan, hallaremos ser la de la Isla Española, ò de Santo Domingo, que tiene Presidente, quatro Oidores, i un Fiscal, La de Mexico, en la qual preside el Virrey, i consta de ocho Oidores, i quatro Alcaldes del crimen, i dos Fiscales. La de Lima, ò los Reyes, q en todo es como la de Mexico: la de Guatemala: la de Santa Fè, ò Nuevo Reino de Granada: la de Guadalupe ò Nueva-Galicia: la de Quito: la de la Plata ò Charcas: la de Panamá: la de Chile, i la de Filipinas, que tienen el mismo numero de Ministros que la de Santo Domingo.

I en todas (fuera de la de Lima, i Mexico) los Oidores traen varas, i son juntamente Alcaldes del crimen, i se gobiernan casi por unas mismas ordenanças, las quales están en el segundo Tomo de las cédulas impresas, d

I en el mismo, i mas distintamente en Antonio de Herrera, Remesal, Hugo Sempilio, i en el Sumario de la Recopilacion, que se trata de imprimir de las leyes de las Indias, e se podrá ver la ereccion de cada una de estas Audiencias, i el distrito, que comprehende i abraza, de que Yo tambien dexo dicho mucho en otro lugar, f i tocò algo Iuan Matienzo, juntando otros puntos concernientes á ellas.

I siendo de parecer, que convenia erigir, i poner otra en la ciudad del Cuzco, que fuese como cabeza i superior de las demas del Perú, i se governasse al modo de la Rota Romana.

b. Boer. in tractat. de aud. mag. Consil. per totum, & præcipue nu. 159 Cassan in Catal 7 part. confid. 11. Covarr. in pract. c.4. Tapia de excellen. Cancellar Bobad. Navarrete. Valençuel & pluvini al japed Med. c.3. n.5.

z. D. Did. de Mendoza in hist. bell. Granatens. lib. 1. fol. 6. n.4.

d. To. a Sche. pag. 1. & seqq.

e. Diñ. 2. tom. ex pagin. 25. Herr. decad. 4. pag. 41. 69. 95. & in descript. Ind. ex pag. 7. & pag. 86. & seqq. Remesal histor. Guatem. lib. 4. c. 11. P. Sempilio de Mathematicis. libro 8. c. 5. Iuan Matienzo Recopil. lib. 2. titul. 14. ex lib. ad 12.

f. Ego sup. lib. 1. cap. Matienzo de mod. Reg. Peru. 2. part. cap. 4. & in tractat. de styl. Cancell.

a Instrucción. Gum. inter ord. Mexican. fol. 25. Herrera in hist. Ind. de c. 12. lib. 2. c. 4. Gom. ead. histor. 2. p. Bocalino. centur. 1. Ragual. 79. pagin. m. 387. Cotereas, Carranza, & alij apud Me. d. 2. tom. lib. 4. c. 3. n. 2.

g. D. Anton.
de Leon Gara
bito Senador
Argentin, &
D Franc. Be-
cancur.

I no han faltado otros Varones doctos, i prudentes, que han hecho instancia en el Supremo Consejo de las Indias; presentando memoriales bien fundados; i trabajados, pidiendo, i pretendiendo, que se erijan, i pongan otras en la ciudad de Cartagena, i en el Puerto de Buenos aires, en que Yo por aora suspendo mi voto, i parecer, hasta que se me pida por el Consejo.

Contentandome con añadir, que se deban dar muchas gracias à Nuestros Reyes, por el gran beneficio que han hecho à sus vassallos de las Indias, con las fundaciones destas Audiencias. Porque de verdad no se puede negar, que son los castillos roqueros de las, donde se guarda justicia, los pobres hallan defensa de los agravios, i opresiones de los poderosos, i à cada uno se le dà lo que es suyo con derecho, i verdad. La qual (como el mismo nos lo enseña) siempre se halla mejor, i mas perfectamente, quando es mirada, i buscada con mas ojos.^a

I en las partes i lugares donde los Reyes, i Principes no pueden intervenir, ni regir i gobernar por si la Republica, no ay cosa en que la puedan hazer mas segura i agradable merced, que en dar la Ministros, que en su nombre i lugar la rijan i amparen, i administren i distribuyan justicia, recta, limpia, i santamente, sin la qual no pueden consistir ni conservarse los Reinos, como ni los cuerpos humanos, sin alma, exercer algunas vitales, animales, ò naturales operaciones, como gravemente lo dixerón Marco Tulio, S. Gregorio, Geronimo Ossorio, otros Autores, i en los mismos terminos de la fundacion de estas Audiencias de que vamos tratando, el Exordio de las primeras ordenanças, que se dió para la de Mexico el año de 1543.^k cuyas palabras no se pueden omitir sin gran culpa: Nos deseando el bien i pro comun de las nuestras Indias, porque nuestros subditos i naturales que pidiereu justicia, la alcen, i zelando el servicio de Dios &c.

señor, bien, provecho, i alivio de nuestros subditos, i naturales, i à la paz, i sosiego de los pueblos de la Nueva-España, i provincias de yuso declaradas; segun somos obligados à Dios, i à ellos, para cumplir el oficio q de Dios tenemos en la tierra, a vemos acordado de mandar poner una nuestra Audiencia, i Chancilleria Real, &c.

Son pues estas Audiencias, i Chancillerias de las Indias, i sus Oidores, i Ministros, de la mesma potestad, i autoridad que las de España. I así se deben gobernar en todo por sus leyes i ordenanças, si no es, que en las particulares que se les han dado, aya algo que sea diferente ò contrario, como expresamente en ellas se dize, i lo advierten Paz, i don Francisco de Alfaró.^l

I aun por la gran distancia que ay de ocurrir de ellas al Rey, ò à su Real Consejo de Indias, i el peligro que podria ocasionar la tardança, se les han concedido, i conceden muchas cosas, que no se permitiesen à las de España, i vienen à tener casi en todo las vezes del mismo Consejo, i pueden conocer de las causas que à el de otra fuerte eran, i son reservadas, como en un buen caso lo muestra un capitulo de carta, que se despachò à la Audiencia de Mexico el año de 1552.^m diciendo así: I aunque aquellas dispongan en el Consejo Real de justicia tan solamente, i no con las Audiencias, i Chancillerias, por la grã distancia de estas provincias, i por relevar à las partes de saiga, i costas, tenemos por bien, que en essa Audiencia se pueda conocer dello.

I de aqui nace, i resulta en primer lugar, que aunque en España el conocer i determinar las causas de residencias de los Corregidores, i otras justicias, toca à solo el Real Consejo de Justicia, como lo advierte Bobadilla,ⁿ en las Indias están cometidas à las Audiencias, como consta de las cedulas de los años de 1542. 1575. i otras muchas, que están en el primer tomo, ò que expresamente dan la razon referida, por estas palabras:

l. Paz in pra
xiz tom. 7. p.
c. unico, n. 50.
fol. 212. Alfar.
de offic. Fife.
glos. 24. n. 2.

m. Extat 1. to
mo, pag. 241.
& observat.
Alfar. supr. &
Matien. in l.
10. titul. 17.
glos. 11. lib. 5.
Recop.

n. Bobad. in
politica, lib. 1.
c. 5. n. 123.

o. Sched. 1. to
mo, pag. 113.
& seqq.

h Cap. prudē
tiam 21. de of
fic. deleg. l. fin.
c. de fideic.
Matien. in l.
5. tit. 10. glos.
2. nu. 2. lib. 5.
Recop. Ego d.
c. 3. n. 10.

i. Tull. lib. 1.
de som. Scip.
D. Greg. lib. 2
ep. 20. Ossor.
lib. 4. de Reg.
Inst. quorum,
& aliorum ver
ba vide apud
Mc, d. c. 3. nu.
12. & 13.

k Extant d. 1.
tom pag 1.

I como quiera, que el ver las residencias, es cosa propia, que lo debía haber el Consejo. Pero por la gran distancia que ay de estos Reynos, mandamos que se lo se traigan al nuestro Consejo de las Indias las residencias, i vistas, que fueren tomadas a los Oidores, i personas de las Audiencias, i las que se tomare a los dichos nuestros Gobernadores, i todas las demás permitimos, i mandamos, que se vean, i provean, sentencias, i determinen por las dichas Audiencias, cada una en su distrito, i jurisdicción.

Lo segundo el poder i facultad de dar, i embiar jueces pesquisidores, aunque en España está asimismo reservado al Supremo Consejo, como lo dicen unas leyes Recopiladas, i Castillo de Bobadilla, se permitieron las Audiencias de Indias por una de sus ordenanças de las del año de 1563. i muchas cédulas que se hallarán en el segundo Tomo, i en el Sumario. Aunque es verdad que por otras que cada día se despachan, se suele mandar a las mismas Audiencias, que no provean facilmente estos jaezes contra los Corregidores, i gobernadores, sino con gran causa, i circunspeccion. I aun antiguamente se ordenó a la Audiencia de Mexico, que no los despachasse, sino en caso que amenazasse gran daño, i escandalo, como lo refiere Antonio de Herrera.

I en tanto grado es cierto esto de que a las Audiencias de las Indias les compete facultad de despachar dichos juezes, que ay cédulas de 21. i 26. de Mayo del año de 1572. en que se prohibe a los Virreyes, que los despachen por sola su autoridad, no se aviendo esto mandado primero en Acuerdo pleno, i señaládose en el, i por el, el termino de la comisión.

Pero cerca de este punto se debe advertir, que los que piden tales juezes en las Audiencias para que puedan conseguir que se les concedan, deben dar primero informacion sumaria de los capitulos, o delitos que proponen, i fianzas bastantes para las penas de la calumnia, costas, i salarios, sino

probaten, como lo observa bien, refiriendo otros muchos Autores un docto Moderno.

Lo tercero, el derecho asimismo de conceder Executores, i de hazer prendas, i represalias, por aver dexado de hazer justicia los juezes Ordinarios, es de lo reservado al Supremo Consejo, por otra ley de la Recopilacion, i está, sin embargo, permitido a las Audiencias de las Indias, por la razon referida, de la distancia i pe ligro en la tardança, como expressamente en la mesma ley lo advierte Ioan Marienzo, trayendo algunas especialidades que esto suele obrar en derecho, de que también he dicho Yo mucho en otros lugares, i ahora añado al mismo Marienzo, Tiraquelo, Zevallos, Cenedo, Tuscho, Azevedo, Andres Gail, i al Doctor Marra.

I en terminos de nuestras Indias a Gama, i su Adicionador, que facan de aqui, que aunque en otros casos el ausente, que está en lugar cierto, debe ser citado, i no se le le puede dar curador, o defensor, esto se limita, quando está en las Indias, por la gran distancia, i daños i peligros de la tardança, i basta que se le crie curador, i defensor. Lo qual tambien sientre, i confirma Jorge Cabedo, i novissimamente, i mas ex professo Melchor Phebo. Por cuya autoridad, Yo, defendi en cierta causa, que aunque segun la mas comun opinion se requiere que la sentencia se notifique personalmente al reo, con quien se siguió el pleito en rebeldia en primera instancia como lo dicen Iason, i otros que refiere Marienzo, esto, por la razon dicha, no procederá, i se debe tambien limitar, quando el ausente está en partes muy remotas, como ya se ha ido introduciendo por estilo en algunas Audiencias de las Indias.

Lo quarto, aunque el principal cuidado del Supremo Consejo de las Indias, es, i deber de la enseñanza, i buen tratamiento de los Indios en lo espiritual, i temporal, como con graves i preta-

o. D. Valen-
quel.conf.

p.L.10 tit.17.
lib.5.Recop.

q. Marienz d.
1.10. glos.11.

r. Marienz. in
1.1. glos.21. n.
14. & seqq. &
in 1.6. titul. 3.
glos.2. lib.5.
Recop. Tiraq.
post leg. con-
nub glos.8. n.
9. Zevallos q.
267. nu.5. Ce-
nedo q. Canon.
Tuscho. litt. P.
conclus. 282.
Azeved. per
textu bibi 1.6.
tit.18. lib.4.
Recopil. laté
Gail lib. 1.
obs. 102. n. 6.
Martha de iu-
risd. 1. p. c. 48.
ex n. 25. Gama
& eius Addi-
tion. decif. 15

f. Cabed. de-
ci. 197. n. 8. p.
1. Pheb. decif.
42.

t. Iass. in 1. nec
quicquam, §.
ubi deceretur,
D. de offic. pro-
conf. Marien.
in dialog. re-
lator. 3. parti-
c. 44.

p. L.20. & 37.
tit.4. lib.3. L.12
tit.5. lib.3. Re-
cop. Bobadill.
lib.2. c. 21. nu.9

q. Tom. 2. pa-
glo 115. & fe-
quentib. sum.
Recopil. in d.
lib.4. tit.9.

r. Herrero. hi-
stor. Ind. dec.
4. lib.4. cap. 11
pag 95.

u. Ordin. 9.
Confilij Ind.

das palabras se lo encargan sus or-
denanças. Este mismo cuidado,
no solo à pedimento de partes, si-
no de oficio, está cometido i encar-
gado à las Audiencias de las In-
dias por muchas cédulas antiguas,
i otras que cada día se despachan,
i principalmente por la de 2. de
Março de 1596. que manda, que
estorven i castiguen los excessos,
que los Corregidores de Indios
suelen cometer contra las perso-
nas, i haciendas de estos misera-
bles. I otra de 27. de Mayo de
1582. que con mas generalidad las
manda, que procedan severamen-
te contra qualesquier personas q̃
los cargaren, quitaren las muger-
es, i haciendas, ò les hizierẽ otro
qualquier agravio, porquede otra
fuerte se les imputará à ellos la
culpa de estos excessos. Pero aun
es mas apretada, i digna de leerse,
siempre que el caso lo pida, la or-
denança de las mesmas Audiencias
del año de 1563.ª que dize, que
en esto debe consistir i consiste el
principal cuidado, i estudio de
ellas, i que en ninguna cosa podrán
hazer mas agradable servicio à su
Magestad,

Lo QUINTO, aunque todas las
causas, q̃ se mueven sobre nuevos
diezmos, están mandadas traer al
Consejo por otra ley Recopila-
da, y de que tratan largamente Co-
varruvias, i otros que refiere Bo-
badilla.ª Todavía las Audiencias
de las Indias conocen tambien de
ellas, como lo muestra su pratica
ordinaria, la qual vi correr sin di-
ficultad en las de Lima, i la Plata,
i que el Consejo confirmaba las sen-
tencias q̃ pronunciaban en estos
pleitos. Delos quales, i de las ce-
dulas que tocan à este punto tra-
ta el Doctor Francisco Carrasco, i
Yo he hecho mencion en otro lu-
gar,ª con que podrá cessar el ef-
crupulo que dize ruvo cerca del,
don Francisco de Alfaro, b siendo
Fiscal de los Charcas.

Lo SEXTO, aunque las causas,
que tocan al Patronazgo Real, ò
à otras Regalias, suelen tambien
en España tratarse, i despacharse
en el Supremo Consejo, segun lo

nota Bobadilla, i Yo lo he tocado
en otro capitulo.ª Pueden, i debẽ
asimismo las Chancillerias de las
Indias tomar en si este derecho,
i conocimiento, pues hallamos,
que no solo les está permitido, si-
no apretada, i repetidamente en-
cargado, por muchas cédulas i or-
denanças, que se podrán ver en el
primero i segundo tomo de las im-
presas. d Entre las quales es digna
de notar la que dió la forma de
exercer el Real Patronazgo, del
año de 1574. i en el fin de su proe-
mio concluya. *I los Nuestros Virre-
yes, Audiencias, i Justicias Reales,
procedan con todo rigor contra los
que assi fueren, ò vinieren contra
nuestro derecho è Patronazgo, pro-
cediendo de oficio, ò à pedimento de
nuestros Fiscales, i de qualquier apar-
te que lo pida, i en la execucion des-
tose tenga mucha diligencia.*

En las quales cédulas, i en las
ordenanças de las mesmas Audien-
cias del año de 1563. se decide, q̃
ellas, ò sus Presidentes, declaren
todas las dudas que se ofrecieren
sobre este derecho de Patronaz-
go, erecciones de las Iglesias, i
colaciones de los presentados à
ellas, i se les concede la retencion
de Bulas, que pudieren parar per-
juizio en algo al dicho Real Patro-
nazgo, como mas largamente lo de-
xo ya dicho en otro capitulo. e

I aun lo que mas es, por esta cau-
sa de que las dichas Audiencias co-
nocen de el Patronazgo Real, i re-
presentan al Rey, i à su Consejo
Supremo en esta parte, manda o-
tra cedula dada en Madrid à 29.
de Mayo del año de 1594. f que
todas las vezes q̃ fuerẽ à las Igle-
sias Catedrales, para assistir en
ellas Colegialmente, (ò como se
suele dezir, en cuerpo de Audien-
cia) à los Divinos Oficios, salgan
seis, ò por lo menos quatro de sus
Prebendados à recibirlas, i despe-
dir las, hasta la puerta de la Igle-
sia, porque esto tambien se haze en
España con las Chancillerias de
Valladolid, i Granada, como lo
dize la dicha cedula: *I ay mayor
obligacion de que lo hagan los Pre-
bendados de las Indias, con mis*

c. Bobadilla.
18. ex. n. 213.
lit. i Ego. 10.
lib. 4. c. 3.

d. Sched. tomo
mo. pag. 82. &
seqq. tit. mo.
pag. 29. & se-
quent. dñ. la.
t. 1.ª. c. 2.ª.

x. Ordin. Au-
dien. Ind. ann.
1563. cap. 7.

y. L. 6. & 7. ti-
tulo. lib. 1. Re-
cop.

b. Covarr. in
pract. c. 35. n. 2
Bobadilla. 2. c. 18.
n. 148.

a. Carrasco. ad
leg. Recop. c. 6
§. 2. n. 13. Ego
sup. lib. 4. c. 21

b. Alfaro. de ofi-
cio. Fisc. gloss.
24. n. 2. & 3.

e. Dñ. lib. 4.
cap. 3.

f. Extrat. d. 2. to-
mo. pag. 29.

Virreyes, i Audiencias, assi por representar mi persona, como por ser Patron de las Iglesias de las Indias, i a veros daão las presentaciones de mi mano.

Lo SEPTIMO, zunque de la usurpacion, ocupacion, ò impedimento de la jurisdiccion Real, suele conocer solo el Rey, ò su Consejo Supremo, como se decide en otra ley Recopilada, por estas palabras: *Del impedimento, i ocupación de la nuestra jurisdiccion, ò señorio, ninguno puede conocer sino Nos.* Sin embargo, tambien este conocimie to, i la defensa de la dicha jurisdiccion Real, està no solo cometida, sito gravemente encargada à las Audiencias de las Indias, por una cedula dada en Valladolid à 13. de Febrero de 1559.^b donde se dize: *no deis lugar à que contra ella se vaya ni pässe en manera alguna.* Conviene à saber, porque el Rey en quanto à esto tiene fundada en todo su Reino su jurisdiccion temporal, como por doctrinas de Odraldo, i otros Antiguos lo prueban largamente Palacios Rubios, Diego Perez, Azevedo, i otros Modernos.ⁱ

Lo OCTAVO, la tasa de los derechos, ò esportales, que los Notarios i otros Ministros, i oficiales de los Tribunales Eclesiasticos pueden llevar, que vulgarmente llamamos *Aranzel*, està encargada en España al Real Consejo de Castilla, para que la haga guardar puntualmente, como consta de otra ley de la Recopilacion, i de lo que nota bien Bobadilla,^k dizen do: *i si los tales Notarios excediesen en llevar derechos cõtra los Aranzels Reales, se debe dar aviso dello al Consejo, ò si fuesen legos los Notarios, castigarlos.* Lo qual en las Indias està cometido à las Audiencias dellas, por muchas cedula, que se podrán ver en el segúdo tomo,^l que les encargan mucho este cuidado, i que no permitã, que los dichos derechos excedan del triplicado, de los que se suelen llevar en Castilla, i que procedan cõ severidad cõtra los transgresores. I por otra cedula dada en el Par-

do à 30. de Octubre del año de 1591.^m se manda al Virrey del Perú don Garcia de Mendoza, que vele sobre esto, i que no consienta que los Aranzels de alli, excedan del triplicado de los de Toledo.

I no solo se pueden interponer las dichas Audiencias en moderar estos derechos, sino aun tambien en los delos entierros, i funerales, i en los matrimoniales, i otros semejantes, i aun en atajar el abuso de los Dotrineros, que hazen que los Indios les hagan ofrendas for ciblemente, como se dispone en una cedula del año de 1558.ⁿ I por otra de Madrid 20. de Diciembre del de 1608. se les encarga, que tambien hagan moderar las procuraciones, i coleccionas que los Visitadores Eclesiasticos llevan, i cobran en sus visitas.

Todo lo qual, como dize Bobadilla,^o se funda, en que los Reyes pueden prohibir, que los Eclesiasticos no graven à sus subditos, i vassallos con imposiciones i contribuciones ilicitas, i mandar à los Prelados q embien ante ellos i sus Consejos, los Aranzels de los Tribunales Eclesiasticos, de que tenemos tambien otra ley Recopilada, i un Capitulo de las Cortes de Madrid del año de 1593. i dize otras cosas en otro capitulo, que se pueden tener en este por repetidas.^p

Lo NOVENO, quando mueren los Obispos, aunque suele regularmente el Consejo Supremo en España, recoger, ò hazer que se recojan por si, ò por las Provisiones Reales que para esto despacha, los bienes i Espolios que dexan, i retiene i avoca en si todos los pleitos, que sobre ellos se mueven, i la paga de sus criados, i acreedores, como testifica el mesmo Bobadilla.^q En las provincias de las Indias, se dexa i comete todo esto à las Reales Audiencias, i assi se les ha encargado i ordenado por muchas cedula, que tambien dexo referidas en otro capitulo.^r

Lo DECIMO, no solo ay en las Chacillerias de las Indias el mes-

m. Extrat d.2.
tom. pag.372.

n. Extrat In 4.
tom. pag.337.

o. Bobad. sup.
n.229.

p.L.27. tit.25.
lib.4. Recop.
c.41. Curiar.
de mod. Ego
sup. lib.4. c.8.

q. Bobad. d.c.
18.n.180.

r. Supr lib.4.
c.11 nu.37. &
segg.

g.L.3. titol.1.
lib.4. Recop.

h. Extrat d.2.
tom. pag.31.

i. Odrald. cõ.
fil.83. Palac.
Rub. in c. per
vestras, fol.83.
Perez in l.2.
tit.1. lib.3. or
din. Azeved.
in d.13. Recos
pllad fin.

k.L.27. tit.25
lib.4. Recop.
Bobadilla d.
lib.2. c.18. nu.
229.

l. Scheff. a. to
mo. pag.371.
& seqq.

f. Sche 1. 2. to-
mo, pag 29.

r. L. 40. tit. 5.
lib. 2. l. 1. & 2.
titul. 8. lib. 1.
Recop.

n. Zevall. de
violenc. Salga-
do de Regia
protest. & de
retent. Bullar.
Ego sup. lib. 4.
c. 26.

x. Cened. in
Collec. 17. ad
Decretales, &
15. ad Decre-
tum, & quest.
Canon. 45. per
tot. Ramirez
de lege Regia,
§. 10. nu. 80 &
Req. Pereira
de manu Re-
gia, 1. p. Dia-
na resol. mo-
ral. p. resol.
13. Torreblan-
ca de Magia,
lib. 3. cap. 26.
& de sac. spi-
rit. lib. 15. cap.
10. Mager. de
adv. ac arma.
per tot. practi-
pud. c. 3. n. 78.
& 79. & plures
alij ap. Me, d.
c. 3. n. 36.

y. Alfaro de of-
fic. Eisc. glof. 4.
nu. 14 & seqq.
Carral ad leg.
Recop. cap. 6.
§. 4. Felician.
in cap. decer-
nimus, de iudi-
cijs, nu. 24. 25.
& 15. 3.

mo conocimiento que en las de Es-
paña, de las causas Eclesiásticas,
que se llevan á ellas por vía de
fuerça, como expressemente lo di-
zen muchas cedulas, que se podrá
ver en el dicho segundo tomo de
las impresías Audiencias del año de
1563. que dize: *Item ordenamos, i*
mandamos, q los nuestros Oidores de
la dicha Audiencia, en los casos de
*fuerças hechas por los juezes Eclesias-
ticos, conoxca segun i de la manera,*
que en estos Reinos conocen las Au-
diencias de Valladolid, i Granada,
sin esfenderlo mas de lo que en las
dichas Audiencias se platica, Sino
que tambien les toca, i está come-
rida la retencion de todas las Bul-
las Apostolicas, que á aquellas
partes passaren, i pudieren ser per-
judiciales al Real Patronazgo. I
se les manda, que estén atentas en
los procedimientos de los Com-
missarios, Vicarios Generales, vi-
sitas, i Visitadores, i Conservado-
res de las Religiones, i q en con-
standoles, que hazen injusticias,
agravios, ó notorias vexaciones,
puedan interponer, i interpongan
sus partes, i autoridad, en ampa-
ro, i defensa de los oprimidos, i a-
gravados, aunque esto no les es
concedido á las Audiencias de Es-
paña, i lo tiene reservado á si solo
el Supremo Consejo de Iusticia,
como consta de otra ley de la Re-
copilacion, i de lo que en la ma-
teria de estos recursos han escrito
Geronimo de Zevallos, D. Fran-
cisco Salgado, i otros muchos Au-
tores que dexo apuntados en otro
lugar, * i copiosamente refieren
Cenedo, Calisto Ramirez, Ga-
briel Pereir, Antonino Diana. D.
Francisco de Torreblanca, i Mar-
tin Magero. * I hablando en los
terminos individuales de las Au-
diencias de nuestras Indias, don-
de Francisco de Alfaro, el Doctor Ca-
rrasco, i el Arçobispo de Mexico
don Feliciano de Vega. Conclu-
yendo todos, i probando con Se-
neca el Tragico, q no ay cosa mas
digna de la grandeza, i magnificen-
cia Real, ni que mas pueda eter-
nizar su memoria, que amparar, i

ser de provecho á los oprimidos, i
miserables, i recibir i asegurar
con su Proteccion á los que hu-
mildes i necessitados se vienen á
valer della. z

Lo VNDECIMO, aunque las cau-
sas, que llaman de gobierno, i con-
ciernen la general administracion
del Reino, están en España dipu-
das á los Consejos de Iusticia, i
Estado, i en las provincias de las
Indias pertenecen privativamente
á los Virreyes, i Governadores
dellas, como se dispone en una
cedula de 11. del unio del año
de 1572. i en otras que se hallarán
en el primer tomo de las impresías.
a Todavía está encargado, i
mandado á los mesmos Virreyes,
i Governadores, que quando se
ofrecieren negocios arduos, i tam-
bien quando huvieren de proveer
los officios de la tierra entre los
Benemeritos della, llamen á los
Oidores, i para su mayor, i mejor
acierto, les pidan su consejo, i pare-
cer; aunque es verdad, que no se
les pone precisa obligacion de se-
guirle, como consta del capitulo
particular que trata de esto, i se
les pone á todos de estampa en sus
instrucciones. b

I lo que mas es, de todas las co-
sas, que los Virreyes, i Governadores
proveyeren á titulo de go-
bierno, está ordenado, que si algu-
na parte se sintiere agravada, pue-
da apelar i recurrir á las Audien-
cias Reales de las Indias, así co-
mo en España se apela i recurre al
Consejo de Iusticia, de lo q se pro-
vee en el de la Camara. I allí son
oidos judicialmente los interesa-
dos, i se confirman, revocan, ó mo-
deran los autos, i decretos de los
Virreyes i Governadores. A quie-
nes estrechamente está mandado,
que por ningun modo impidan, ó
eltoyen este recurso.

Aunque si todavía ellos tenaz-
mente persistieren en su parecer, ó
sintieren fer el caso de mera i ab-
soluta governacion, sin que en el
aya punto que concierna á iusticia
contentiosa, ó dixerén, i alegaren
otras causas i razones, para no se
ajustar á lo proveído por los Oi-

z. Seneca in
vide verb. ap.
apud Me, d. c.
3. n. 37.

a. Sched. 1. to-
mo, pag. 241.

b. Cap. Instr.
Proreg. 1. tomo.
pag. 241. 316.
324.

dores, estã mandado, que les dexen passar i correr con lo que ordenaren, para que assi cessen i se eviten las ocasiones de encuentros, escandalos, i disturbios, que podrian resfaltar de lo contratio, i que se embien los Autos al Real Consejo de las Indias, aviendoles hecho primero los Oidores las protecciones i requerimientos convenientes, con la modestia debida, i poniendo unos, i otros las razones, i motivos, que pudieren hazer por sus partes, i en defensa de su jurisdiccion, para que con esso pueda el Consejo quedar bien enterado de la causa, i aviendola visto, la buelva à remitir i remita à quien mas justicia tuviere.

De todo lo qual, i que los Virreyes no puedan estar presentes en los Acuerdos, quando los Oidores tratan de ver i determinar las apelaciones, que de sus autos, i decretos se han interpuesto, (lo qual ellos suelen observar raras vezes) tratan muchas, i muy notables cedulas, que estãn recopiladas en el primer tomo de las impresas, i se motivan en que todo esto se concede por la distanciz de los lugares, i para que se escusen las molestias, i gastos de las partes.

Pero fuera de las referidas, es aun mas notable, i muy digna de saberse, otra dada en Buitrago à 19. de Mayo de 1603. dirigida à la Real Audiencia de Lima, en la qual, despues de averse hecho relacion de una de estas competencias entre el Virrey, i ella, que cau sò algun escandalo, se le dà por esto una reprehension, i luego se ordena, i manda, *Que si hechas las protestas, i requerimientos, toda via el Virrey perseverare en mandar executar sus decretos, ò proveimientos, no siendo la materia de calidad en que notoriamente se huviese de seguir della movimiento, i desasosiego en la tierra, se cumpla i guarde lo que el huviere proveido, sin hazerle impedimento, ni otra demonstracion. I den avisoparticular de lo que huviere passado, para que se mande proveer, i remediar, como el caso lo requiere.*

I aviendose formado en la mesma Audiencia de Lima, estando Yo Oidor en ella, otra competencia semejante con el Virrey Principe de Esquilache, porque el pretendia que la Audiencia no podia conocer por via de fuerça, de cierto despojo de un beneficio, ò doctrina del pueblo de Indios de Lambayeque, el Real Consejo, despues de vistas las relaciones de ambas partes, cuya ordinata se me encargò, respondì en carta de 14. de Agosto del año de 1621. *Que el Virrey por ningun caso, aunque diga que procede à título de govierno, ò de comision especial, quite el recuso libre de la apelacion à la Audiencia, i no se enrienda estar inhibida, sien las cedulas de la comision especialmente no se declare lo contrario*

I por la dicha cedula de 1603. exprellamente se decide, que los Virreyes, i Gobernadores por ningun caso se mezclen, ni entrometan en los negocios concernientes à administracion de justicia, por q̃ estos estã comideros à las Audiencias, i no las deben poner en ellos estorvo, ni impedimẽto alguno. Lo qual tambien se les dà i pone por capitulo especial de sus instrucciones, como por ellas parece. I porque algunos Virreyes en contravencion del, avocaban à si las causas que les parecia, i despachavã para esto provisiones por don Felipe, i con sello Real, inhibiendo à las Audiencias à su libre alvedrio, se les reprehendiò gravemente este exceso en una carta dirigida al del Perú de 27. de Febrero del año de 1575. en que se le dize, *Que aviendo de escribir à la Audiencia, lo aveis de hazer por cartacomodà Oidores nuestros, i vuestros Colegas, i no por patentes en nuestro nombre por via de mandamto, pues estais mas obligado q̃ otros, por el lugar nuestro que tenais, à hórar, i autorizar la Audiencia, i por que el mandar à la Audiencia estã reservado à Nos.*

I de este proprio modo de hablar usan otras cedulas, i en particular la novissima, dirigida al Vi-

c. Sched. r. to.
pag. 240. & sequentib.

d. Ca. instr. &
Proreg. 2. to.
pag. 7.

rey de Mexico en 17. de Abril del año de 1623. que le advierte, *Que tengais siempre con los Oidores la buena correspondencia, que se debe al lugar que ocupan, i á la autoridad de sus oficios. Pues siendo vos su Presidente, os toca procurar la quietud, i conformidad de todos, tratándolos con tanta suavidad, i decencia, que os respeten, i obedezcan por amor, i no por demasiada severidad.*

En otra de 7. de Hebrero del año de 1610. atendiendo la mesma razon, se dispone, *Que el Virrey en todos los autos publicos en que se hallare con la Audiencia, llame, ille ve á su lado al Oidor mas antiguo, que alli se hallare de ella. Pero no á los Alcaldes del Crimen, ni á los Fiscales.* Lo qual se bolvió á repetir, particularizando mas el modo i forma que las Audiencias han de tener i guardar en acompañar los Virreyes por otra cedula mas nueva de 9. de Noviembre del año de 1618. donde añade i remata có esta clausula. *Demanera, que entre todos se conserve la buena correspondencia, que es justo.*

Es cierto lo que voy diciendo, de que los Virreyes i Gobernadores no pueden ni deben entrometerse en las cosas, que concierren á administracion de justicia, sino que las han de dexar á las Reales Audiencias, en tanto grado, q aunque se les aya embiado, i dirigido á ellos alguna cedula, có clausula, *Que hagan justicia en el caso que en ella se refiere,* se ha de entender por las vias, i formas legales, i excitado por su parte, como Presidentes que son de las mesmas Audiencias, á los Oidores, ó Alcaldes dellas, que administren la dicha justicia, i fin que por semejantes palabras sepueda, ni deba entender, que fue de la voluntad de su Magestad, ni de su Real Consejo, que los Virreyes la administren por sí, ó que innoven ni alteren el estilo de cada Tribunal, ni hagan juntas de unos jueces con otros por solo su arbitrio, como expressamente está declarado en un capitulo de carta oserita á la Real Audiencia de Lima en tres de Junio del

año de 1620. Por la qual parece, que la Audiencia avia dado cuenta, que con el color de estas clausulas lo turbavá todo los Virreyes, i se lo adrogaban, i avocaban, i se le respondio, *Que estas cedulas ordinariamente son excitativas, i se dan solo para que se haga justicia á las partes. Im intento no es mudar el ser del juzgado, ni el estado de la causa, lo qual se incluye todo en la clausula, que manda se haga justicia. Esareis advertidos, para ir en todas ocasiones con este presupuesto, con lo qual se escusarán las dudas que referis.*

La qual cedula se conforma có lo que en este punto está determinado por derecho comun, como ya lo tengo tocado en otro capitulo, i lo prosiguen latamente Maranta, Giurba, Mandosio, Marta, Sarabia, Riccio, Valenzuela, i otros Autores, concluyendo, que el intento de esta clausula solo es excitar la jurisdiccion. I que excitar la jurisdiccion es lo mesmo, que conceder la ordinaria.

LO DYO DECIMO, aunque las causas que tocan al patrimonio, i hacienda Real, pertenecen en España privativamente al Real Consejo que llaman de Hazienda, i Cótaduria, i este solo conoce dellas, i las determina, como parece por las leyes i titulos de la Recopilacion de Castilla, que de esto tratan. I estas mesmas, tambien estarán reservadas, i cometidas en primer lugar en las provincias de las Indias, á los Virreyes, i Gobernadores dellas, como se dispone en un capitulo de sus instrucciones, i en otras muchas cedulas, i ordenanças á cada passo. Todavia en otras se ordena, que para los gastos extraordinarios que se huvieren de hazer de las arcas Reales, i para resolver las dudas que se ofrecieren en materias de la Real hacienda, hagan los Virreyes una junta de Oidores, Oficiales Reales, i Contadores, la qual se llama *Acuerdo general de hacienda*, i en ella se confiera, i determine lo que se debe hazer, i si la ocasion que se propone i representa para hazer

e. L. bona fides, D. de positi, cum alijs que adduxi sup. lib. 3. c. 26

f. Maranta con fil. 69. nn. 10. Giurba decif. Sicil. 541. n. 66. Mandosio. ac Regul. Cancell. verb. Iustitiam faciant, Marta de clausf. 1. p. c. 64. Sarab. de ad. unct. q. 33. nu. 5. Riccio decif. 221. Arch. Neapol. p. 3. Valenz. consil. 95. nu. 26. & conf. 85. fere per totum, & Masfill. de Magistr. lib. 5. c. 6. n. 87.

g. L. 3. & per totum, tit. 1. lib. 9. Recopil. cum tit. seqq.

h. Instr. Pre-reg. ann. 1595. cap. 68. tomo pag. & novissimé, D. Gaspar de Escalona n. su Gazotifacio Perubico p. 1. c. 2 & seqq.

estos teles gastos extraordinarios es tal, que no fufre dilacion, ni que sobre ella se haga confulto à fu Magestad, i se espere su respuesta, como parece por un expreso capitulo de las ordenanças de las dichas Audiencias del año de 1563. que pone esta forma à la letra.

I por una cedula de 19. de Noviembre del año de 1566. i de otra novissima dada en Madrid à 13. de Diciembre del año de 1617. dirigida à la Audiencia de Lima, q̄ refiere otra, que se avia embiado al Virrey, notando los muchos gastos que avia hecho, i manda à los Oidores, que si los continuàre, le vayan en ello à la mano.

I en orden à esto mesmo, aunq̄ ya se han erigido Tribunales de Contadurias mayores de cuentas en Lima, Mexico, i Santa Fè, de que trataremos en otro lugar, se nombre Assessor para ellos de los mesmos Oidores, i en resultando de las cuentas algun punto de justicia, passan quatro de ellos à verle i determinarle. Lo qual arguye la entrada que tienen en estas causas, de que no participan las Audiencias de España.

Lo DECIMOTERCIO, en las de las Indias, si sucede ausentarse, ò morir, ò estar impedido por otra causa el Virrey, ò Governador que en ellas preside, no solo se suple la persona del Virrey, ò Presidente, por el Oidor mas antiguo, como se ha ze en las de España, sino que passa luego à toda la Audiencia todo el gobierno general que en el residia, assi en lo espiritual, como en lo temporal, i en lo civil, como en lo criminal, i en lo militar, como claramente se dispone por cedulas de los años de 1550. 1586. i otras mas nuevas, que se hallaran apuntadas en el Sumario de la Recopilacion que se està haziendo de las leyes de las Indias.¹

Pero esto se ha de entender en las Audiencias, cuyo inmediato Presidente tenia juntamente el gobierno de toda la provincia, en que ellas residen, porque si acaso, debaxo de la governación general de un Virrey, estuviessen dos, tres, ò mas

Audiencias, aunque algunas dellas para lo demas tengan sus Presidentes distintos, como sucede en las del Perú, donde el gobierno del Virrey se estiende à la de Lima, de que es Presidente, i à las de Quito, i la Plata, i para algunos casos i cosas à las de Panamá, i Chile, sola aquella entrará, i sucederá en este gobierno general, que el Virrey tenia en en todas, donde el hazia el oficio de Presidente, conviene à saber la de Lima, privativamente, i con inhibicion de las demas por lo q̄ à esto toca, como està ordenado i dispuesto por una cedula de 19. de Março del año de 1550. junta la carta que para su declaracion se embió al Conde del Villar, siendo Virrey del Perú, su fecha en 19. de Octubre del año de 1586. que están en el primer tomo de las impresas.²

I porque sin embargo de esto, en vacante de Virrey del Perú, por muerte del Conde de Montreyy, se quisiero introducir en las cosas de gobierno las Audiencias de la Plata, i Quito, cada una por lo que tocaba à su distrito, procurò defender esto escribiendo algunas alegaciones en derecho sobre ello el Licenciad. Pedro Ruiz Bejarano insigne letrado, i Oidor entonces mas antiguo de la de la Plata, fundandose en que era igual la potestad, i autoridad de unas, i otras,³ i que si la cedula de 1550. dispuso lo contrario, era porque entonces la de la Plata, i Quito no estaban formadas, ni divididas, todavia se mandò guardar i executar lo decidido en esta cedula por otra dada en el Pardo à 20. de Noviembre del año de 2608. dirigida à las dichas Audiencias de Quito, i la Plata, i porque esta persistio, sin embargo, en defender su opinion, i continuó su intrusion, se despachò otra, multando à cada Oidor en dos mil pesos. Porque en materia de jurisdiccion toda disputa cessa, i debe cessar en estando declarada la voluntad del Principe, de quien dimana i procede, como largamente lo prueban i intran Paciano, Cancer, i Mastrri-

X. Sched. 1. tomo, pag. 25. & seqq.

1. Cap. & temporis 16. q. 1. cap. 1. nefe devacan. l. unific. C. de Metrop. Beryt. libr. 11 cum trad. add. ibid. & Bart. in auth. ut iudic. sine quoquo suffrag. §. illud et l. in fine.

i. Sum. leg. Indicarum, lib. 2 tit. 14. l. 13. & 14.

m. Pacian. de
probat. li. 2. c.
43. ex n. 8. Can
cer. 2. variar. c.
2. n. 106. & 307
Mat. lib. de Ma
gistr. lib. 3. c. 2.
ex n. 5.

n. Sched. i. to.
pag. 244. & se-
quentib.

o. Matien. in l.
6. tit. 3. lib. 5.
Reco. gloss. 1.
n. 2.

p. Tiroq. in l. si
unquam verb.
Suicerperit, ex
n. 145.

q. Sup. li. 3. c. 5

lo. Especialmente teniendo por
esta voluntad Real, i su declara-
cion, la asistencia de muchas ra-
zones, que fundaban la justicia de
la Audiencia de Lima, cuya anti-
güedad, autoridad, i numero de
Ministros, excede a las demas, i
teniendo al Virrey, miétras vive,
por Presidente, es justo, que en to-
do lo presente, i herede sus ve-
ces, quando muere, ò se ausenta. I
mas usando mandado, por otras
cedulas, despues de hecha la divi-
sion de las dichas Audiencias, que
las apelaciones de todos los distri-
tos de ellas, en puntos i materias
de gobierno, de que el Virrey co-
nociere, solo puedan ir, i vayan a
la de Lima, en que él reside, i pre-
sida, como parece por las cedu-
las que están en el primer tomo,
i se refieren en otra, dada en Ma-
drid a 15. de Febrero del año de
1566. que habla con la mesma Au-
diencia de la Plata, donde se da
tambien otra razon, de que es-
tas cosas de gobierno se exercen
mejor por uno, que por muchos,
i que resultan graves daños de
lo contrario, i así se le ordena a
la dicha Audiencia, que dexela
governacion de su distrito al Li-
cenciado Lope Garcia de Castro,
que iba embiado por Presidente
de la de Lima.

Pero quando no se trata de
suplir la falta, ò vacante de Vir-
rey por caso de muerte, sino por
ausencia, se debe ir con atencion
a la doctrina de Juan Matienzo,
que hablando en terminos de
nuestras Indias, dize, que la
subrogacion del Oidor mas anti-
guo, en lugar del Presidente, ò
Virrey, no se ha de praticar, si
la ausencia es breve, i se espera que
buelva presto, segun lo alegado
por Tiraquello. I esto podrá ser
de importancia para lo que dixe
deno proveer las Encomiendas en
vacantes, ò ausencias de Virre-
yes, ò Governadores.

Pero en quanto añade luego
el mesmo Autor, que el Oidor
mas antiguo de la Audiencia de
los Reyes exerce solo el oficio de
Governador, quando falta Vir-

rey, me parecenno estivo bien in-
formado, porque verdaderamen-
te este gobierno passa, i se incorpo-
ra en toda la Audiencia, i por to-
da ella se administra, como lo di-
zen las cedulas que tengo citadas.
I el Oidor mas antiguo solo exer-
ce lo que toca al oficio de Presi-
dente, i por este respeto se dize en
una cedula dada en Lerma a 11.
de Setiembre de 1610. que quan-
do el Virrey estuviere fuera de la
ciudad, tenga silla sinfital el Oi-
dor mas antiguo, en el lugar q la
tiene el Virrey, i no le permite o-
tras algunas ceremonias de las q
se observan con los Virreyes.

Ni aun tampoco se pratica lo
que dize esta cedula, de que le pon-
gan la silla donde la del Virrey,
porque al Virrey se la ponen en
medio de la Capilla mayor, i al
Oidor mas antiguo al lado del
Evangelio, i haze hilera igual con
las de los demas Oidores, cada
qual por su antigüedad.

Porque en las Indias está rece-
bido en costumbre, que las Audi-
encias pongan sillas en las Igle-
sias a donde suel é ir, aunque la dicha ce-
dula de 1610. solo parece, que les
permite bancos de espaldas, co-
mo también otra del año de 1570.
que refieren, que este es el asien-
to que llevan los Consejos, i Chan-
cillerias de España. Pero en las
Indias, como digo, no llevan sino
sillas, i por ventura se introduxo
esto, porque los Cabildos, i Re-
gidores de las ciudades, concu-
rran siempre con ellas en estas o-
casionés, i ponen escafios en el la-
do de enfrente, i pareció, q se de-
bia hazer entre los Oidores i ellos
alguna diferencia, i no repa-
ron en esto los que ordenaron
las cedulas referidas, ni tampo-
co en lo mucho que importa que
sean honrados, i autorizados
los Oidores de las Indias, co-
mo lo diremos luego, i asinun-
ca se han puesto en execucion, ni
conviene se pongan, como ni o-
tras novísimas, que permitén, que
qualesquier personas particula-
res puedan poner sillas en las Igle-
sias, i sentarse en ellas. Lo qual

r' Exat d. i. to
mo pag. 261.

antes estaba prohibido justísimamente por una cedula antigua, que es bien que de presente se observe, porque no se deben mudar con facilidad las costumbres antiguas de las Provincias, pues cada una abunda en las suyas, i no se han de acomodar los lugares a las leyes, sino las leyes a los lugares, como en otros muchos lo llevo dicho.

LO DECIMOQUARTO. En las Audiencias de España, los Oidores, por mayor parte, solo se ocupan, i entienden en oír, i votar sus pleitos. Pero en las de las Indias fuera deste cuidado, tienen otras muchas ocupaciones, porque en cumplimiento de sus ordenanças, uno de ellos ha de andar siempre por turno, ó tanda, visitando la tierra, de las quales visitas tratan largamente muchas cedulas que están en el segundo Tomo de las impresas.

Otro ha de ser, i es Assessor del Comissario Subdelegado general de la santa Cruzada, i con igual voto, que él, oye, i determina todas las causas que tocan a aquel juzgado. Otro, tambien por turno, es juez de bienes de difuntos, de que luego haré tratado particular.

Otro, en virtud de cedulas, i comisiones Reales, le está encargada la visita de las Armadas q buelven cada año al puerto del Callao, después de aver ido a llevar al de Panama el tesoro de su Magestad, i de particulares.

Otro es juez de las executorias, q se embian del Consejo de Indias, para cobrar, i remitir al Recetor del las condenaciones de visitas, i residencias. Otro tiene la comissió de mesadas, medias anatas, i papel sellado. Otro fuele ser Auditor del Virrey, por lo tocante a lo militar, i muchas vezes su Assessor general, aunque esto ultimo está prohibido, porque no se halle impedido quando de los autos del govier no se apelare a la Audiencia. Otro fuele conocer de las apelaciones del Consulado de los Mercaderes, que llaman Alçadas. Otro

de la Ropa de China, i mercaderias de contravando: i así de otras varias, i extraordinarias cosas, q por tiempo se les han cometido, i cada dia se van cometiendo, de que tratan innumerables cedulas, que fuera de gran trabajo detenernos en referirlas.

Solo quiero apuntar, por ser practicable, que algunas de ellas, por estas ocupaciones madian dar a los Oidores algun moderado salario, ó ayuda de costa, demas del q tienen por la ordinaria de sus oficios. Otras mandan, que se contenten con él, i aun no les permiten que se apliquen la tercia parte de las condenaciones que hazen de causas de comisos, i contravandos, i principalmente de los que llaman de Ropa de China, como consta de las ultimamente cerca desto despachadas en 26. de Abril de 1618. i en 22. de Agosto de 1620. las quales, ó porque olvidaron, ó porque quisieron revocar otras, en que a los dichos jueces se concedia esta tercia parte, mandan no la lleven de allí adelante, dando por razon, *porque teniendo, como tienen, salario enio, por razon de sus plaças, i oficios, no era justo se les permitiesse llevar las dichas tercias partes*. La qual parece averse tomado de algunas leyes recopiladas, que refieren Bobadilla, i otros Autores, i mas en terminos de la Ordenança de las mesmas Audiencias, que es 17. en ordẽ entre las del año de 1563. i niega semejantes aplicaciones a Oidores, i Alcaldes, so pena del quatro tanto.

Aunque Yo, debaxo de la debida censura de los que despacharon las dichas cedulas, siempre he pensado, que estas leyes, i Autores se han de entender, i practicar en los casos, i causas en que concuerden, i deben conocer los tales Ministros, por la obligacion de sus cargos, i son proprias, i conaturales dellos. Pero quando el cargo, i ocupacion, que a un Oidor se le añade, no es coherente a su oficio, sino que antes para que pueda entender en ella, necesita de

f. Supra lib. 2.
cap. 4. & infra
lib. 5. c. 16.

r. Sch. 2. tom.
pag. 125. & se-
quentib.

u. l. 12. tit. 6.
lib. 2. l. 11. tit.
21. lib. 4. Re-
copil. Bobad.
lib. 2. cap. 21.
n. 35. & libr. 5.
c. 1. n. 243. Ro-
driguez de exe-
cut. cap. 7. Cu-
ria Philip. 2. p.
623. n. 8.

especial comission, i delegacion, ora esta sea perpetua, ora temporal, no se hallará ley, o razon que vede, poder llevar, i recibir las partes de las penas, o otros emolumentos, que fueren anexos á las mismas comisiones, o señalados por razon dellas. Ni la percepcion del salario excluye, lo que se concede por ministerio totalmente distinto, i apartado del, antes tenemos Textos que nos enseñan, que este es justo q se aumente, siempre q se aumente el trabajo. *

I esta Doctrina, mui en nuestros terminos, la propone i sigue el mesmo Bobadilla, y i novissimamente don Antonio Cabrerós, x habiéndose de la pena del tres tanto, que se aplica á los del Consejo de Hazienda por una ley de la Recopilacion, * i gozan della sobre lo que les rentan sus salarios, i emolumentos.

I esto aun correrá mas seguro, si seguimos la opinion de otros, ^b que aun en el Delegado, que tiene señalado salario especial por su misma delegacion, afirman, que puede, demás del salario, recibir las mismas esportulas, o derechos que llevan los jueces Ordinarios. A los quales refiere i sigue novissimamente D. Tomas Carleval meritisimo Consejero de Napoles, * tratando esta question con grande diligencia, i erudicion, i lo que mas es, notando, aunque con palabras embueltas, las cedulas de q voy tratando, i lo q pudo ocasionar su despacho: al qual dió ocasió una aplicacion considerable de ropa de China, que Yo me avia hecho en Lima, siendo Oidor i juez deste córtravádo. I es digno de no passarse en silencio lo que Juan Boemo, ^d dize de las costumbres del Ducado de Baviera i Carintia; cò viene á saber, que dan á los jueces la novena parte de todas las condenaciones que hazen, si parece q juzgaron bien, i fino la buelve con el doble, i es multado en quarenta fúeldos.

Esto es lo que por aora se me ha ofrecido dezir, i advertir de las especialidades que se pueden hallar

i considerar en las Audiencias de las Indias, á las quales otros facilmente podrán añadir otras.

Pero tabié ai algunas en q no pueden obrar lo q las de España, como sucede en el conocimiento, i determinacion de las causas de hidalguia, en q les está mandado no se entrometan, sino q guardando las executorias tocantes á esto, q ante ellos se presentaren, si algunos quisieré mover nuevos pleitos de este jaez, los remitan á las Chancillerias de Valladolid, o Granada.

Lo qual, en primer lugar, hallo averse dispuesto, por una carta, q se escribió á la Audiencia de Mexico en 28. de Octubre del año de 1548. I despues se puso mas exprefamente por ordenança della, i de las demas de las Indias, entre las del año de 1563. como se podrá ver en el segundo tomo de las impresas pag. 11.

Donde luego se añade aquella notable cedula dada en Toledo á 26. de Inio del año de 1529. que manda, q los cópañeros de aquel insigne, i Valeroso Capitan Marques don Francisco Pizarro, q en el descubrimiento del mar del Sur, i del Reino del Perú padecieron con el tan notables trabajos, i especialmente los q quando vino á España, le quedaron esperando en la Isla de la Gorgona, si fuesen pecheros, quedáse hidalgos, i si fuesen hidalgos, quedassen Cavallos armados. Cuyos nóbres, por q por mas libros se encomienden á la memoria de la posteridad (si á ca so este mio, tal qual el es, ruviere dicha de diuturnar en ella) quiero ponerlas en él, i eran los signiéres: Bartolome Ruiz Piloto, Chisfoval de Peralta, Pedro de Candia, Domingo de Soraluze, Nicolas de Ribera, Francisco de Cuellar, Alonso de Molina, Pedro Alcon, Garcia de Xare, Anton Carrion, Alonso Briceño; Martin de Paz. i Juan de la Torre. I en otra cedula del año de 1543. q está en el mismo tomo, * se declara, quien fueron los primeros Conquistadores de las provincias de la Nueva España; i há de ser juzgados i premiados por tales.

c. Sted. 1. to.
pag. 12.

x. Latè Vela-
cus in axiom.
jur. lit. L. n. 1.
i seqq.

y. Bobad lib. 4
c. 5. n. 54.

z. Ant. Cabre.
de Triplis pr.
jud. 3. per tot.

a. L. 19. tit. 5.
lib. 9. Recop.

b. Glof. & Bar-
tol. in authen.
de iudicib. §.
ne autem, Ma-
tienz in dia-
log. relat. 3. p.
c. 24. Garc. de
expens. c. 21. n.
10. in fin. Vi-
lladieg. in po-
litic c. 5. §. 32.

c. Carleval de
Indicis 1. to.
disp. 4. per tot.

d. Boem demo-
nio gentilib. 3
c. 17.

Pero bolviendo à lo començado, es de advertir, que aunque las Audiencias de las Indias no puedan conocer principalmente de estas causas de hidalguías, bien lo pueden hazer por via de incidencia, para efeto de soltar de la cárcel a alguno que está preso por deudas civiles, i alega ser noble, o aunque lo esté por causa criminal, quando alega la mesma excepcion para q̃ no le pongan à question de tormento, como expressamente se dispone en una cedula dada en Toledo à 18. de Abril del año de 1539.^f dondese inferta, i manda guardar à la letra una ley de la Nueva Recopilació de Castilla,^g que trata de estos puntos. Pero las declaraciones favorables que se hizieren en ellos, solo valdrán, i aprovecharán para estos efectos, sin parar, ni engendrar perjuizio alguno à la causa principal de la hidalguia i nobleza, en posesion, ni en propiedad, i sin que se puedan alegar por actos positivos de nobleza, para habitos o otras pretençiones, como está dispuesto por otra ley de la Recopilacion^h en la forma siguiente: *Quando se deduxere la hidalguia por incidencia, para salir uno de la cárcel, o à otros fines semejantes, declaramos que la probança, i autos, que sobre ella hizieren, no se puedan presentar, ni alegar, ni tener por acto positivo para la hidalguia en lo principal.* I así dizen bien Azevedo, Bobadilla, i otros Autores, que para estos incidentes basta menor probança, o informacion de la dicha nobleza.

I este mesmo conocimiento de ella, podrán tambien tener, i tomar en sí las Audiencias de las Indias, quando alguno à titulo de ser noble, pretendiere asiento en los estrados dellas, para lo qual dize Otorala,ⁱ que es necesaria probança de hidalguia, aunque Yo no solia contentarme con sola ella, sino se acompañaba cō el lustre, credito, i honesta ocupacion de la persona. Porque ay muchos en las Indias, que aunque sean hidalgos, no andan, proceden, ni se

tratan como tales, i atendiendo à juntar dinero, se aplican à granjerías, i ocupaciones menos honestas. I se vendria en alguna manera à deslucir, i envilecer mucho la estimacion de estos asientos, que llaman de estrados, si à muchos, facilmente, i sin diferencia se concediesen, i comunicasē, como en otro proposito lo dixeron algunos Textos.^k I en terminos terminantes de estos mesmos asientos, otros, que refieren, i illustran Tiraquelo, i otros Autores.^l

FINALMENTE, para remate de este capitulo meha parecido digno de notar, i advertir, que en la Audiencia de Mexico no están distintas las salas de los Oidores, sino que el Virrey, como Presidente de ella, las dispone à su arbitrio, i cada dia escoge, i saca juezes de entre los mesmos Oidores, que vean, i determinen estos o aquellos pleitos que les señala, como tambien se haze en el Supremo Consejo de Indias, i lo expresa una ordenança de dicha Audiencia de Mexico, i una cedula de Madrid de siete de Junio de 1593.^m que dispone, *Que quando el Virrey se quedare en su aposento, i no fuere à la sala, pueda señalar à los Oidores los pleitos, que han de ver, i repartir las salas, como esto lo haga antes que la Audiencia se siente en los estrados, porque despues de sentados, lo ha de proveer, i ordenar el mas antiguo.*

Pero esto passa en otra forma en la Real Audiencia de Lima, donde, despues que en ella se pusieron ocho Oidores, à instancia del Virrey Marques de Cañete el año de 1592. el mesmo los dividió en dos salas, i à cada una señaló Presidente proprio, de los dos mas antiguos, i tambien proprio Secretario, à imitacion de la Chancilleria de Valladolid. I de esto dio cuenta à su Magestad, i tuvo respuesta en aprobacion de ello, el año de 1593. Dedonde refutó, que siendo Yo Oidor en esta

f. Extar d. 2. to
mo, pag. 12.

g. L. 4. & 5. tit.
tul. 2. lib. 2. Re
copil.

h. L. 33. §. 1. tit.
tul. 11. lib. 2.
Recop.

i. Otorala de
nob. lit. 5. par.
prio. cap. ult.
num. 15.

K. Cap. 1. de
privileg. 12.
C. servus aut
libertus.

l. Text. & Do-
gor. in l. ult.
C. ubi Senato-
res, l. 2. & fin.
C. de offic. di-
vers. iud. Ora-
tor d. c. ultim.
Tiraq. de no-
bil. c. 10. ex n.
51. Moñrill.
Cassan. Schra-
der. & alij ap.
Me. d. cap. 3.
n. 65.

m. Extar d. 2.
tom. pag. 15.

Audiencia, se puso muchas vezes en ella en question, si el Virrey podia, quando le pareciesse, ordenar que estas dos salas, assi ya distintas, i divididas, se juntasen para la vista i determinacion de algunos negocios?

I verdaderamente la parte negativa tiene por si algunas leyes Recopiladas, que hablando en las Chancillerias de España no permiten en modo alguno, que se muden, ò mezclen las salas, sino que cada una juzgue los pleitos, que estuvieren repartidos à su Secretario. I otras, que apremiadamente prohiben, que no se despachen facilmente provisiones Reales, para que los pleitos pendientes en las Chancillerias se saquen dellas. O que para determinarlos, se junten todos sus Oidores.º De donde se infiere, que pues el mismo Rey quiso abstenerse de esto, no lo han de usurpar, ni practicar con temeridad sus Virreyes, cuya potestad por grande que sea, nunca se estendiende à que puedan mudar la forma de la jurisdiccion, i estilo de los Tribunales, ni para conceder lo que estare servado à solo el Principe, como nos lo enseña el derecho.º

A lo qual se añade, que aunque sea igual, ò la mesma la potestad i jurisdiccion que reside en todos los Oidores, todavia en hallandose dividido el acto, ò uso de esta jurisdiccion, por voluntad del Principe, i para mas comodo exercicio de ella, en dos ò mas salas, cada una es visto tenerla separada, como lo dan à entender algunos Textos,º i inducir à nulidad, si unos Oidores se mezclaren en los pleitos repartidos, i tocantes à otros, porque cada sala haze, i constituye uno como territorio separado de la otra, segun lo vemos, i se suele dezir, i practicar en la jurisdiccion dividida por puertas, ò quarteles de alguna Ciudad, de que tambien tenemos Textos, i muchos Autores.º

Por los quales fundamentos, i otros, Yo tuve esta opinion por

harto probable, i despues he hallado que la sigue el Doctor Francisco de Carrasco del Saz, en el tratado de los casos de Corte, num. 181. pero sin embargo siempre se siguió, i practicó la contraria. Por que los Virreyes alegaban poderlo todo, por la representacion, i vezes que exercen de la Persona Real, i dezian ser corta su mano, sino se pudiesse estender à negocio, en que à nadie se hazia perjuizio, i se asseguraba mas el acierto en la administracion de justicia, que como entré diziendo en este capitulo, se vee mejor por mas o-
jos.

Tambien alegaban que la division de las salas no mudó ni alteró la jurisdiccion de la Audiencia, sino solo acomodó su despacho, quedandose, i representandose en todos sus Oidores enteramente, como lo dizen algunos Textos, tratando de los predios, ò heredades, que se suelen dividir para su mejor labrança, i cultura.º

I que aun mas en terminos, tratando del Consejo de Italia, que se separó del de Aragon por la mesma causa, dize un Autor graves, que conserva sus primeros derechos, i privilegios. I Vincencio de Franchis º testifica, que los Virreyes de Napoles hazen estas juntas de salas, siempre q les parece, si bién no declara si en aquel Senado ay distincion dellas, i solo passa à disputar alli, i en otro lugar, * que en mandando hazer la junta para el negocio principal, es visto quedar hecha, i ordenada para todos los articulos, que en el incidieren, alegando en prueba de ello à Bartolo, Freccia, i Alciato.

Pero Yo quisiera que tratara, si se ha de continuar en todas instancias? i me parece por ahora, que si en el decreto que ordena la junta, no se dize otra cosa por expresas palabras, en dada solo se entenderà hecha por la primera, por los Textos, i Doctrinas, que en casos semejantes poderan bien Tomas Gra-

n. L. 13. 18. 23.
33. & 48. tit. 5.
lib. 2. Recop.

o. L. 6. & 8. tit.
4. lib. 4. Recop.

p. L. formam,
C. de offi. præ
fecti. prætor.
Decius conf.
403. nu. 3. & 4.
vol. 2. Ofascus
decis. 101. ex
n. 3. Peregr.
de iur. sic. lib. 5.
tit. 2. ex n. 4.

q. L. quod in
rerum, §. fin.
de le. 1. l. ad es
D. de leg. 3.

r. L. si ut pro
ponis, C. qua
modo & quan
do, cum cen
tingat, de fo
ro comp. l. 1.
ubi Bald. n. r.
D. de offi. C. 6
fuk. e. pruden
tiam, §. r. ubi
latè Felin. n. 4
de offi. dele
gat. cum alijs
adductis à Ber
taña Parlad.
& alijs apud
Me. d. cap. 3.
n. 70.

f. L. Caius, §.
Titius de leg.
2. l. 2. §. cod.
tempore, de
orig. iur.

r. D. Valen
guela conf. 94.
nu. 24 & seqq.

u. Franchis de
cif. 252. nu. 7.
p. 2.

x. Idem Fran
chis de cif. 403

y. Gram. conf.
10. n. 16. in ci-
cil. Personal.
conf. 49. nu 3.
Valasc. conf. 5
n. 2. & 21. p. 1.

z. Tit. 19. & 20
lib. 4. Recop.

a. Rebuff. ad
leges Gallie.
tit. de rescrip.
in prefat. nu.
27. facit. l. 20.
tit. 5. lib. 2. Re
cop.

b. Knichen de

c. Knichen d.
cap. 4. num. 10.
& 11.

matico Personal, i Alvaro Valasco, que son dignos de verse para el proposito, i todo esto, detenerse en memoria, para la inteligencia i practica de las leyes de todo un titulo de la Recopilacion. z

Con advertencia, de que entre Audiencias distintas, i separadas, no se podran hazer tales juntas, ni introducirse una a querer juzgar, o estatuir algo en el distrito de la otra, o a hablar con ella por Provisiones, o por palabras preceptivas, imperativas, o inhibitivas, porque de esto hallo aver formado grave quexa la Audiencia de la Plata contra la de Lima, como parece por la relació de una cedula de 30. de Março del año de 1609. en la qual no se decide cosa alguna sobre el modo que en esto se ha de tener, pero dixolo bié Rebuffo, * enseñando, q cada una se ha de contentar con su provincia, i jurisdicción, i q pues son iguales, no puede la una mandar a la otra, ni rescindir lo que en ella se obrare, i juzgare, i que si sucediere algo en que mutuamente necesitan de auxilio, se ha de pedir por cartas Suplicatorias. Lo qual tambien dize, i prosigue aun mas laramente Andres Knichen, b i solo se puede limitar, i limita en los casos, en q por algun titulo, o respecto particular, la una se halle superior a la otra, como he dicho que succede en la de Lima, en vacante de Virrey, por que entonces, como lo advierte bien el mismo Knichen, c en esto en que asfí se hallare superior, aunque incida en un mismo lugar, o sujeto, se diversifica la jurisdicción, i cada punto de ella se debe exercer como su calidad lo requiere. I algunas vezes en negocios arduos puede ser conveniente, que los Oidores de una Audiencia los consulten con los de otra, o se los remitan en discordia de votos, sino los fiaren de los Letrados de sus Provincias, de los quales mandan las ordenanças, que se valgan en tales casos, i tambien del voto de los Fis-

cales, en los pleitos en que no fueren parte.

CAP. III.

De los Oidores, i Ministros de las mesmas Audiencias de las Indias en comun. I de sus especialidades, honores, i privilegios, i varias quexiones, que suelen ofrecerse cerca de estos oficios.



SIENDO pues tantas, i tales las cosas que se fian de las Audiencias de las Indias, conrazo se debe procurar, que los Oidores, i demas Ministros que se nombran i embian a ellas, no solo tengan los dotes de ciencia, prudencia, i demas virtudes, que comunmente se requieren en los demas Magistrados, de que tratan bien el Emperador Justiniano, nuestra ley de Partida, i otros Autores. * Sino que aun sean lo mas aventajados en ellas, que ser pudiere, i por el consiguiente, se elijan, i entresaquen de los mejores, i mas aprobados, i experimentados sujetos, i si fuere necesario sean combidados con premios para que aceten estos cargos, i con esperanças, i promessas de que procediendo bien en ellos, seran brevemente traídos, i promovidos a los de España, como con igual prudencia, que elegancia lo amonesta el Padre Ioseph de Acofta, b reprobando con mucha razon el parecer de los que entienden, que para los cargos i oficios de las Indias bastan qualesquier Ministros.

Porque si donde mas se peligra, se ha de proceder con mas tie to, bié se dexa entender, quales de ben ser los que se han de embiar a provincias, en que de ordinario se

a. Justin. in authent. ut iudices sine quog; suffr. 8. eos, & §. deoque. l. 3 tit. 4. p. 3. Matien. in dia-log. Relat. 3. p. c. 6. & 7. Bo-bad. in Polir. lib. 1. c. 1. Iu-nius, Mastill. Borrel. Brantius, & alij apud Me 2. to-mo, lib. 4. c. 4. n. 2. & noviss. Ziprus de iud. & Magistr. lib. 1. c. 1. & seqq.

b. Acofta de procur India. salut. libro 3. cap. 4.

tratan i ofrecen materias tan graves; i que tienen tan lexos el reparo, i remedio de lo que se pecare, ò errare en ellas pormalicia, ò por ignorancia. I no me agrada lo que algunos suelen dezir, que los mesmos oficios i negocios irán descubriendo, informando, i adelantando su suficiencia, porque como lo advierte bien el glorioso S. Bernardo, en los Monasterios se pueden recebir hombres de quica se espere que se irán mejorando, pero los oficios i Magistrados mas facilmente reciben, que hazen buenos á los que entran en ellos, i así conviene escogerlos nó á prueba, sino aprobados.

Con quien se conformalo que dispone el Emperador Iustiniano, mandando que se den estos oficios no solo á hombres, que en virtud, i costumbres se aventajen sobre los otros, sino en quien la experiencia de otras menores ocupaciones huviere descubierto candal para las de mayor importancia. Especialmente viendo como vemos cada dia, que aun los muy aprobados, i expertos suelen entrar loable, i briosamente en tales oficios, i después afloxar en ellos, como lo dize Cornelio Tacito, i Iuan Brancio, que junta otros lugares á este proposito.

Lo qual en ninguna parte se experimenta mas que en las Indias, i en ellas, i donde quiera, que esto suceda, i que los juezes desdigan de lo que son obligados, ya se ve, que no puede acontecer, ni sobrevenir mayor mal i daño á las provincias donde administran, como despues de Iamblico, i Ciceron, lo consideran bien Pineda, Bobadilla, Melchor Iunio, i otros muchos Autores, i cedulas Reales, que hablan de los Magistrados de nuestras Indias, requiriendo en ellos edad, ciencia, grados de letras, virtud conocida, i experiencia continuada, en la Abogacia, i exercitaciones praticas, i forenses, i dando por razon, que pues en las manos de tales Ministros se ponen las vidas, honras, i haciendas de

los de sus pueblos, ninguno podrá dezir que nada de esto tiene seguro, si es malo, injusto, liviano, ò tyrano el qua ha de conocer i disponer de ellas.

I porque todo esto por ventura, ò desventura no seatiende tanto como conviene, en la eleccion de nuestros Ministros, i Magistrados, i mas en los de las Indias, pudo, con razon, dezir, i sentir el Obispo Simancas, referido por Bobadilla, que rengan nuestros Santos i Piadosos Reyes erigidos i dotados tantos Tribunales en todas partes para la administracion de justicia, i que se cure tampoco de administrarla: i Pedro Blesense, referido por Luanrencio Beyerlinch, que el oficio de los mas de estos Oficiales, no es oy otro, que confandir los derechos, fuscitar pleitos, rescindir conciertos, traçar dilatorias, suprimir verdades, favorecer mentiras, seguir su interres, vender la justicia, i desear que aya mas i mas pleitos, para tener mas i mas en que hartar su codicia.

Lo qual siempre quiero, i se entiende ser dicho, sin perjuizio de los muchos, i buenos Ministros, que sirven en todas partes, i que sacados de las Universidades, Catedras, i Colegios, aunque sin mucha experiencia de Tribunales, en breve tiempo se hazen muy capaces de sus oficios, i salen tan eminentes Letrados, i Consejeros, que no en valde está recebido en uso, hechar de ordinario mano de ellos para estos cargos, como gravemente lo advierte, prueba, i aprueba el eloquentísimo Padre Fr. Iuan Marquez.

Però cñiendo aora nuestro discurso á los de las Indias, advierto en primer lugar, que en ellos, mucho mas que en otros de España, se procure con gran cuidado, que no los pretendan, ni consigan por dinero, dadas, ni otros medios ilicitos, por q esto siépre fue no solo dañoso, sino mortal á las Republicas adonde se embian, como lo dixo Luciano, I

c. D. Bernard.
lib. 4. de consi-
d ad Eugen.
cap. 5. vide ver-
ba apud Sic. d.
c. 4. n. 5.

d. Iustin. d. 5.
cos.

c. Tacit. 4. an-
nal. Brantius
de Senat. lib. 2.
cap. 24.

f. Iambli. apud
Stob. ferm. 44.
Cicer. 4. in Ve-
rez, Pined. in
Ecclesi. pagin.
1015. Bobad.
lib. 1. c. 6. & 7.
Matien. d. c.
7. Iunius q. 18.
& 82. Brantius
d. lib. 1. c. 28.
Sched. Regia
2. tom. impr.
pag. 9. & 10.

g. Simanc. de
Rep. lib. 2. c. 12
n. 18. Bob. lib. 2.
c. 4. n. 12.

h. Blesens. ap.
Beycil. in
Theatr. verb.
Iudex, vide
verb. ap. Me. d.
c. 4. n. 10.

f. Marquéz in
gubern. Christ.
lib. 2. c. 4. pag.
202

K. Lucan. r.
Pha. Galie, Le-
thalis ambicus
urbis.

I. Claud. & Ho
rat. ap. Me. d.
c. 4. n. 13.

m. L. r. & per
tor. ad leg. Iul.
de amb. l. 1. in
princ. C. de of
fic. prof. Affi
caz. authent. ut
Iud. sine quo
quo suff. in prin
cip. l. 1. & 2. tit.
ul. s. lib. 3. l.
7. & 8. tit. 3. li.
7. Reco. l. affi.
& elc. gan. Fi
lesac. l. f. f. l. c.
cap. 15. Ioan.
Brant. de sen
at. lib. 1. c. 11
& 20. Bobad.
in polit. lib. 1.
c. 3. n. 21. & ali
bi passim.

n. Plaut. in cap
tivia.

o. Seneca in
Thyeste: Nul
lis nota quiriti
bus etas per sa
cium fluit.

p. Plin. Inq. li.
6. epist. 23.

q. Inst. fo. d. au
th. ut iud. sine
quo quo suffi.

los Magistrados i Potestades so
lo se han de comprar con el pre
cio de la virtud, que se goça de q
sus honores no sean contaminados,
segun Claudiano i Horacio.¹
I pocas vezes, ó nunca acontece,
que uno dexé de vender el oficio,
que primero compró, i que en lle
gando adonde le ha de exercer, no
procure sacar del con usuras mas
que centesimas, lo que adelantó
para conseguirle. Puntos de q en
otra parte escribiré con mas latitud,
i de que ya se ha dicho mucho,
i muy doctamente, por tantos
Textos, i Autores como de
ellos tratan a cada passo.^m

Entre los quales añade bien
Juan Brantio, que no por lo que
se ha dicho, son dignos de repre
hender, ni deshechar, los que fin
tiendo en si partes i lerrras, para
merecer i servir estos cargos, tra
tan de pretenderlos, i de darse à
conocer para conseguirlos, buscã
do para ello algunos honestos fa
vores, i medios. Pues sabemos q
de otra fuerte, como lo dize Plau
to,ⁿ muchos grandes ingenios se
quedarían arrinconados, a q tam
bien aludio Seneca el Tragico
quando dixo,^o que passa su edad
en desprecio i olvido, quien no se
dá à conocer à los poderosos. I
Plinio Inior,^p q no puede aver
ingenio tan claro, que alcance el
lucimiento i premio debido, sino
tiene materia, i ocasion en que des
cubrirse, i fautores i valedores pa
ra que se la busquen.

Demanga que lo que noto i re
prehendo es, la torpe entrada, i
ambicion venal de tales officios,
que contra el documento del Em
perador Justiniano,^q les está siem
pre forçando à pensar de donde
sacarán, lo que desbolsaron, i cõ
tra la estrecha prohibicion de to
do derecho Divino, i humano, que
tanto pide, requiere, i desea la lim
pieza, i pureza de manos en todos
los juezes i Magistrados, les está
dando alientos para que la corrõ
pan, i violen el juramento que ha
zen de abstenirse de todo genero
de mala codicia, dadas, i presen
tes, aunque sean de cosas de poco

valor, i digan que las reciben de
los que voluntariamente se las of
recen. De que tengo junto mu
cho para dilatarlo en otro lugar, i
Santo Tomas i sus Glosadores, i
otros muchos Autores que refiere
Bobadilla, Marquez, Contzen,
Mastrilo, i el novissimo Carle
val,^r dizé tanto, i tan bueno, enca
reciendo los daños i inconvenien
te, que trae consigo la avaricia de
los Ministros, que me contento
por aora con alegarlos.

I con añadir, que en ningunas
leyes del mundo se halla este vi
cio mas prohibido, prevenido, i
castigado, que en las de España,^c
i particularmente en las que lla
mamos Municipales para las In
dias. Porque en el capitulo 29. de
las ordenanças de las Audiencias
dellas del año de 1563. se dispone,
hablando de sus Ministros de quie
tratamos, *Que no puedan recibir
cosa alguna, aunque sea de comer,
de universidad, ni de particular al
guno, ni de otra persona que aya
traido pleito el año antes, ò le espe
re traer: I lo mismo sus mugeres, i
hijos, so pena de perjuros, i de per
dimiento de su oficio, i quedar inha
bil para tener otro, i bolver lo que
assi le vare con el doblozel cumpli
miento de la qual ordenança, se en
carga apretadaméte al Virrey del
Peru, i se estáde aun à las cosas q
llamã esculentas, i poculentas, i a
que tampoco puedã pedir dineros
prestados, en otras cedulas, i in
strucciones, q tratã de esta mesma
prohibicion, i se hallarán en el pri
mer tomo de las impresas.^t*

I parece, que si en todas partes
convino apretar estos, porque las
dadas ciegan los ojos de los que
juzgan, como se dize en muchos
lugares de Escritura, i buenos Au
tores.^u I por q no puede aver ras
tro de justicia en el coraçõ en que
la avaricia se hizo morada, segun la
doctrina de S. Leõ Papa. x En las
Indias fue necessario, que se estre
chasse con mas aprieto, por ser en
ellas mayores las ocasiones de in
currir en este peccado, i poderse te
ner como por milagro, ò por gran
de, ò singular alabança, segun sentã

r. D. Thom. de
Regim. Prin
cip. lib. 4. c. 3.
& seqq. idem
& Theol. om
nes post cum
in 2. 2. q. 12. &
71. & innume
ri ap. Bobad.
lib. 1. c. 3. n. 31
& lib. 2. c. 15.
& 12. Marq. in
Gub. c. 1. tit.
lib. 1. ca. 20. in
fin. Contzen
lib. 2. pol. c. 8.
M. Ar. de Mag.
lib. 2. c. 2. Caro
laval de indi
cis disp. 3. et
n. 5. & Me orn
n. vld. d. c. 4.
n. 17.

s. L. 3. & 6. tit.
4. p. 3. ubi Gre
gor. l. 2. & 56.
tit. 5. l. 1. tit.
13. lib. 2. l. 1.
& 8. tit. 6. lib. 3.
Recop.

t. Sched. r. to
mo, pag. 370.
& de pecunijs
mutuis, vide
Carleval sup.
n. 9.

u. Exod. 23.
Deut. 16. Ec
cles. 20. Prov.
15. Alciat. em
blem. 241. Ver
rin. in distib. &
alij passim.

x. D. Leo. ser
mon 9. d. pas
vide verba ap.
Me. d. capit. 4.
nn. 20.

y. Calsiodor.
lib. 6. e. tit. 4.
vise verb. ap.
Me, d. c. 4 nu.
19.

cia de Calsiodoro, ⁷ q̄ los juezes no recibian, donde ay quien porfia por darles mucho.

En segvndo lugar advierto, que escogidos en la forma que he dicho los Oidores de las Audiencias de las Indias, i cumpliendo como deben su ministerio, es convenientissimo, que sean favorecidos, i honrados por su Magestad, i su Real Consejo dellas, no solo tanto, sino aun mas que los Oidores de España, i reverenciados, i respetados tambien en el mesmo grado por los vezinos, i moradores de las ciudades, i Provincias donde residen, i administran justicia. Porque esto lo pide, i requiere la gran distancia que ay de ellas a la Real Persona, cuya suprema autoridad en aquellas partes, se fuple, i represente por estos Ministros, i si començasse a disminuirse, ò menospreciarse, iria todo muy de caida.

I así la costumbre les tiene ya grangeado este sumo respeto, i hallo muchas cedulas, ^a en las quales se encarga mucho, que no se les pierda, i se ordenó, que para que fuesse mayor, se pudiesen Togas talaras, que son las que oy usan, i se llaman *Garnachas*. Cuyo honor por otra del año de 1581. ^a se estendió a los Fiscales, que antes no le tenian, ni aun se fenbraban en el Tribunal con los Oidores, sino debaxo de las gradas del, en el primer lugar del escafío de los Abogados, como lo da a entender otra cedula del año de 1570. ^b

I que esta Toga talar, que succedió en lugar de las Insulas, ò Loriclavios, de que usaban los Senadores, i otros Magistrados Romanos, sea propriamente insignia, i ornamento de honor, i manifestasse el que se debe dar, i guardar a los que las traen, lo muestran, i prueban laramente con lugares de buenas letras Cassaneo, Pedro Babro, Mastrilo, Zapeo, i Calisto Ramirez. ^c

I este ultimo junta tambien muchas cosas para probar el respeto, i reverencia que se debe a los Ma-

gistrados, i como pueden proceder por multas, i por otras penas, contra los que se le perdieren, i no los reverenciaren, i saludaren, i ofendieren, ò impidieren su autoridad, i jurisdiccion, por exemptos que sean della, i privilegiados. De lo qual asimesmo tratan, despues de otros que citan, do sta, i copiosamente Cassaneo, Bobadilla, Anneo Roberto, Tiraquelo, Mastrilo, Farinacio, Canonherio, don Feliciano de Vega, i otros muchos Autores, ^d diziendo, que aú de los Clerigos deben fer respetados.

I para la ceremonia, ò corteia que se les guarda en las Indias, apeandose de los cavallos, quando los encuentran, i haziendoles muestra de acompañarlos, ay un celebre lugar de Apuleyo, en el libro primero de sus Floridos. I quien quisiere otros muchos, para que han de fer honrados como los Principes, i que aun en ausencia deben ser llamados Señores, podrá ver al Padre Pineda, i a nuestro Gregorio Lopez, i los demas que Yo recogí en el discurso de las Plaças honorarias, i jubiladas. ^e

Todo lo qual, como he dicho, se debe praticar, i practica mucho en las Indias, pero no por esto es justo, que los Oidores, i Ministros dellas se hincen, en soberbeza, ò desvanezcan mucho, antes los debe hazer mas modestos, i observantes de las leyes, que les han grangeado esta autoridad, i procurar mostrar, que su templança, i prudencia excede a su potestad, i que respaldece aun en tan distantes provincias, como grave, i elegantemente se lo aconseja Calsiodoro, ^f i mucho mejor Ciceron, que parece que habia con lengua Christiana, i les dize, ^g q̄ es de juezes sabios, acordarse de que son hombres, i pensar que solo se les ha permitido, lo que se les ha comedido; i que no han de hazer lo que quisieren, sino lo que la ley quiere, siguiendola en sus consejos, juntamente con la Religion, fee, equidad, i justicia, i apartando de si la luxuria, el odio, la

d. Cassan. sup.
1 par. conf. 26.
Bobad. lib. 1.
cap. 18. nu. 89.
lib. 3. capit. 1.
per tot. & lib.
5. c. 1. nu. 54. &
56. Rober. 1. re
rum iud. cap. 4.
Tiraqu. ad Ale
xan. 5 gen. c. 2.
Mastril. d. lib.
5. cap. 3. Farina
c. de crim.
lase Maieffa.
q. 112. nu. 75.
136. & 145. Ca
nonher. in 2.
phorif. posit. i
rom. pag. 261.
Vega in cap. 1.
dilig. de foro
comp. n. 57. &
seqq. & pluri
mi alij ap. Me
omnin. viden.
d. c. 4. n. 24.

e. Pineda in
Ecclef. pagin.
971. Greg. Lo
pez in 1. tit.
9. p. 1. Ego d. c.
4. nu. 26. & in
tractat. de las
plaças honor.
n. 176. & seqq.

f. Cast. d. lib.
6. epist. 1. Re
mirez de lege
Regia, § 7 nu.
14. & seqq.

g. Cicer. in or
rat. pro Clu
de vide verba I
tina ap. Me, d.
c. 4. n. 17.

z. Sched. d. 2.
tom. pag. 3. &
seqq.

a. Extat d. 2.
tom. pag.

b. Extat d. 2.
tom. pag. 261.
& seqq.

c. Cassan. in
Catalog. 7. p.
confid. 23. Pe
tr. Fab. 1. se
meffr. c. 3. pag.
10. & seqq. Ma
stril. de Magi
str. lib. 5. c. 2.
Zap. ex eodem
tra. & lib. 1. c.
41. Ramirez de
lege Regia A
ragon § 7. n. 8
novissim. La
rrica allegat.
Fiff. 2. ex n. 29

embidia, el miedo, i todos los deseos de torpe codicia. Estimando sobre todo el seguro de su conciencia, que es la joya mas preciosa q de Dios recibimos, i que no la puede nadie apartar de nosotros. I que si la tenemos por testigo de los buenos consejos i procedimiecos de nuestra vida, la pasaremos toda sin miedo alguno, i con suma quietud, honor i consuelo,

Lo TERCERO advierto, que para que los dichos Oidores conserven mejor este honor, i dignidad de que voy tratando, i sean mas observantes de la entereza, i limpieza, i demas obligaciones de su oficio, que tanto se les encargan, es justo i conveniente que esten, (como en todas las Audiencias lo estan) bien acomodados, i pagados en sus salarios, como ya lo dexé tocado, quando hablé de los Corregidores, i en terminos de los Oidores, i de los demas Magistrados semejantes lo notan i ilustran con erudicion Macienzo, Borrelo, Mastrillo, Brancio, Zipeo, Bobadilla, i otros muchos Autores,^h con cuyo parecer se conforman i ajustan infinitas cedulas Reales que tratan del salario de los Oidores, i ponen i deciden muchas quesiiones, que en varios tiempos se han ofrecido, cerca de como le han de ganar, i quando i como se les ha de pagar, las quales se podrán ver en el tercer tomo de las impresas.ⁱ

Entre las quales está la del año de 1573, que les concedia absolutamente el salario, desde el dia que se hazian à la vela en España. La qual despues por otras mas nuevas se reduxo à que solo se les pagassen seis meses por todo el tiempo de camino, i navegacion, por obviar las fraudes de algunos que se decretan mas en ellos. Aunque si por probanças ò testimonios fidedignos llegasse à constar, que no hubo tal fraude, i que el proveido gastó mas tiempo por no tener embarcacion, ò por otros justos impedimentos de mar ò tierra, ò invasiones de enemigos, fiele el Consejo por justos decretos tener por

bien, i ordenar, que se pague mayor cantidad, porque sus trabajos los successos no le sean de daño en esta parte de hacienda, como en otro proposito lo dice una ley.^k I porque siempre que à uno se le manda hazer camino ò navegacion, se ha de entender, i entiendo de la posible, segura, i acoslumbrada, como lo enseñan muchas leyes, i Autores.^l

I la mesma equidad i temperameco he admitido, i admitiria Yo con el que probasse, que por aver enfermado en el camino, ò en la navegacion, no pudo llegar en el tiempo que se le señaló. Especialmente siendo cierto, que si enfermara despues de aver tomado la posesion del oficio, avia de gozar enteramente de todo el salario por el tiempo que le durasse, como expressamente lo dispone un capitulo de carta de 1. de Diciembre del año de 1573. escrita al Virrey del Perú,^m que parece se conforma en esto con la opinion de una glossa,ⁿ que aun à los criados ordinarios se los cócede por el mesmo tiempo, por dezir que tambien en el parece que sirven.

Del qual articulo, i del Ministerio q muere al principio del año, siganarà por entero el salario? I de otras quesiiones que conciernen à esta materia, demas de los Autores citados, tratan todos los Ordinarios en una ley que se tiene por la capital de ella,^o i otros muchos que refieren Gregorio Lopez, Juan Gutierrez, Azevedo Flores de Mena, i otros Modernos.^p

Aunque en nuestras Indias, esta quesiion del que muere al principio del año, ya no es necesaria, por estar decidido expressamente por cedulas Reales de 26. de Mayo de 1573. i de 5. de Julio de 1573 q estan en el tercer tomo de las impresas,^q *Que no se les pague mas de lo q mueren sus salarios hasta el dia de su fallecimiento.* Lo qual tambien se observa en España, Napoles, i otras partes, como lo refieren Bobadilla, Borrelo, i otros de los citados, I se estiende tambien à los Inquisidores, aunque estos recibí

K. L.3. C.de inoffic. testament.

I. Leg. centinuus, §. cum ira, ubi DD. D. de verb. lat. t. last. post Bart In l. 1. si quis caut. Ale xand. Rebuff. Gram. Signorol. & alij ap. Declinam res post. 14. n. 36. & 37. vol. 3. & Me, d. c. 4. nu. 32.

m. Extat 3. tomo, pag. 337.

n. Gloss. in l. arboribus, §. usufructuarius verb. agrotante, D. de usufructu.

o. Text. & Doctor. in l. diem funus. D. de offic. assessor.

p. Greg Lopez per text. ibi in l. 4. tit. 31. p. 2. Gutierrez p. 2. tit. 5. 2. Azevedo in l. 2. tit. 16 lib. 2. Recop. Menalib. l. 1. q. 3 §. 2. & plures alij apud Me, d. c. 4. n. 34.

q. Sch. 3. tomo. pag. 33. & 34.

h. Macienzo. in dial. Relat. 3. p. c. 56. n. 6. & cap. 32. in fin. Borrelo de Magistr. lib. 1. c. 13 Mastr. lib. 1. c. 21. Brancio de Senat. lib. 1. c. 13. Bobadilla. lib. 1. c. 2. & alij plures ap. Me, d. c. 4. n. 28.

i. Sch. 3. tomo. pag. 337.

r. Sup. lib. 4. c.
23.

f. Extrat. d. 7. to
mo, pag. 34.

r. L. tit. II. li.
bro Recop.

u. Felsin. in c.
Capitulus, de
recept.

x Text. & Do-
ctor. in l. i. d.
de albo scrit.
l. i. C. de sien-
tiar. cap. statu-
mus, de maior.
& obed. cum
alij apud Pec-
chum in cap.
qui prior, de
reg. iur. in 6.
Valenz. conf.
24. ex num. 36.
Masfril. de Ma-
gistr. lib. 4. c.
14. ex n. 23. &
Me, d. c. 4. nu.
36.

su salario al principio del año, ó de cada tercio, como lo dixe en otro capítulo.

I son tan estrechas las cedulas, que tratan de estos salarios, que hallo entre las demas una del año de 1584.⁶ que manda q̄ aun aquellos diez dias que se descontaron, i quitaron del año, por la reformaçion que del hizo Gregorio XIII. se rebajasen de los dichos salarios de los Ministros, i si los huviesen cobrado por entero se recobrasen i repitiesen dellos, lo qual por parecerme cosa rara, i bien delicada, he querido quede norado en estos escritos, i puede servir para ornato de la ley del Reino,⁶ que trata de la dicha reformation.

Lo QUARTO, advierto, asimesmo, que en todos Ministros, pero especialmẽte en los de las Indias, suele ofrecerse, i controvertirse muy de ordinario la competencia sobre la antigüedad, quando alguno de ellos ocurre á tomar posesiõ de su plaça con titulo de data anterior, i otro posterior en ella, la tomó primero, por aver abreviado mas su viage, ó tenido mas felice navegacion, i lo que en este punto hallo resuelto mas comunmente por los Doctores, es, que si el Principe especialmente no huviere declarado lo contrario, (como muchas vezes lo suele hazer, segun lo advierte Felsin.)⁶ el que primero tomó la posesiõ, suele ser preferido, porque la viene á tener en acto i en habito por esta apprehension, i á comenzar á exercer su officio, i ser cooptado en el orde inumero de los de su Audiencia, todo lo qual no concurre en el otro, que solo tiene en habito el ministerio, i en sola virtud de su primera nominacion, como refiriendo en prueba de esto muchos Textos, i Autores, lo resuelven los novissimos Valenzuela, i Masfrilo,⁶ testificando de la practica comun q̄ en esto se observa, no solo en los officios que tienen anexa administracion, i exercicio de jurisdicciõ, sino aun en las dignidades titulares, i sin administracion. I de esta mesma practica puedo Yo testifi-

car en muchos casos de Oidores de Indias, que por gana i antigüedad, se expusieron á grandes peligros, aunque no faltan otros Doctores, que esto lo hazen dudoso, ó por lo menos limitable, quando el primer nombrado, tuvo causas bastantes para no aver ocurrido primero, ó tenia ya en otra Audiencia plaça con exercicio, ó se detuvo i ocupò en algo, que fuese del servicio Real.⁷

Pero es de advertir, (porque tambien lo he visto poner en question muchas vezes) que esta posesiõ actual, no se suele, ni puede dar, sino es al que llevarle, presentare titulo original de la plaça á que va proveido, ó traslado fuyo en forma probante. I no basta que muestre testimonio de su despacho, ó que por testigos, ó fama publica conste, ó se quiera alegar por notorio, que está proveido. O lo que mas es, se exhiba alguna cedula, en que el Rey mismo enunciativamente, i para otros efectos, haga relacion de su provision. Porque el tenor 1.ª testampa comun de los titulos que se despachan par a estas plaças, dicen expresamente que á ellos solos, ó á su traslado autentico, se pueda dar, i de fee, i que cõ uno de estos recaudos se ha de hazer la presentacion. I asì parece, que lo mas seguro es no exce- der de su forma, z como lo enseñan algunos Textos, glosas, i Autores notables,⁸ que hablan de que el Cabillo Eclesiastico no puede recibir su Prelado, sino que le presente las Bulas, aunque por otra parte sepa que es verdad que están despachadas, i en proprios terminos de Oidores, i otros Oficiales semejantes, Baldo, Bertachino, Puteo, Aviles, don Francisco de Alfaro, i Masfrilo,⁶ dando por razon, que en virtud de este titulo reciben i exercen la jurisdiccion de sus plaças.

La qual, segun la mas verdadera, i comun opinion, no solo es delegada, sino ordinaria, como concedida in perpetuum á sus Tribunales, i para lo universal de todas las causas que á ellos se llevan.⁹ I

y. Cabed de-
cis 2. & segg.
Larata. conf.
87. per totum,
noviss. Arias
de Mella, var-
resol lib. 3. c.
42. ex n. 8. &
plures alij ap.
Me in tract. de
las Plaças Ho-
ror. ex n. 108.

z L. qui hare-
di, & l. Me-
vius, cum vul-
gar. de cond.
& demonst.

a. Text. & Glosa
in l. fin. de
Consulibus,
lib. 12. & in c.
nobilissimus
97. distin. Abb.
in cap. in no-
stro, de refer.
Felsin. Rebuff.
Boerius, & al-
lij ap. Gutier.
alleg. 3. n. 7. &
Me, d. c. 4. nu.
38.

b. Bald. in l. i.
C. de testam.
q. 7. Bertach.
Put. Aviles,
& alij ap. Alf-
ar. de offi. Fiff-
cal. glos. 6. &
27. Masfril. d.
c. 14 n. 38.

c. Iass. in l. mo-
re maiorum,
52. de iurisd.
iud. Cod.
var. 3. var. c. 20
n. 6. Corsetus,
Matienz. San-
chez, Parlad.
Cabreros, &
alij apud Me,
d. c. 4. n. 39.

d. Vant. de nul
lit. ex defect.
iurisd.

c. Portus lib.
4. conclus. 29.
Mascard. con-
clus. 1013. Gre-
gor. in l. 2. ti-
tul. 5. p. 3. Ca-
vale. Menches.
& alij ap. Me.
d. cap. 4. nu. 45.

f. Menchaca
de succ. creat.
lib. 3. §. 30. nu.
312. Azeved.
in l. r. tit. 4.
lib. 2. Recopil.
& in addit. ad
Car. Pisán. li-
bro 2. cap. 21.
Borrel de pre-
sant. Reg. Ca-
tholic. cap. 73.
n. 3. Bobad. in
polit. lib. 2. c.
17. nu. 31. Na-
varrete d. scur.
polit. 29. Mar-
tha de iurisd.
4. part. cent. 2.
casu 127. Surr.
conf. 396. ex
num. 32. vol. 2.
Barbof. in col-
lect. ad P. Sa-
cerdotibus 2.
nu. 4. nec Cle-
ric. vel Mo-
nach. & plures
alij apud Me-
omino leg.
d. c. 4. ex n. 42.
ad 48.

por el consiguiente ha de ser muy firme i sólido el fundamento de esta jurisdicción, en el qual siempre que se peca, se incurre en nulidad insalvable, como latamente lo prueba Vancio, ^a i pues este fundamento es el del Título, que se tiene, como por el poder ó mandato en q se concede esta jurisdicción, venimos à estar en otra igualmente cierta, i recebida doctrina que enseña, que el mandato, nunca se admite, que se pueda probar por testigos, segun Portio, Mascardo, Gregorio Lopez, i otros Autores, ^e

Lo quinto advierto, que aun que en los Consejos, i Audiencias de España, suelen de ordinario admitirse i cooptarse personas Eclesiásticas, i aun ya Presbyteros, i algunas vezes Obispos, de loqual, i si es licito, i conveniente, no quiero disputar por aora, reservándolo para otro lugar, i contentandome con la remisión à Menchaca, Azevedo, Borrel, Bobadilla, Navarrete, Marta, Surdo, i otros Autores que ellos refieren, i copiosamente Augustin Barbosa en sus coleccionas. ^f En las de las Indias, i especialmente en aquellas en que los Oidores son juntamente Alcaldes del Crimen, i traen varas como tales, raras vezes se solia permitir que fuesen Clerigos, ni aunque anduviesen en habito de tales, i à muchos que lo solian pedir enixamente, i como en premio de servicios, se les denegaba, i el primero con quien se abrió puerta, fue el infigne, i Apostolico Varon don Fernando Arias Vgarte, que siendo ya Oidor muy antiguo de Lima, pidió, i obtuvo se le permitiesse ordenarse de Sacerdote, luego fue promovido à Obispo de Quito, i de allí à los Arçobispados del Nuevo Reino, i la Plata, i Lima donde murió, dando de todos entera satisfacion, por su exemplar vida, singular prudencia, i loables costumbres. Despues se ha ido haciendo esto mas facil, i permitiendo à algunos, que sirvan plazas de Oidores, i Fiscales, con retencion de habitos largos, por dezir que tenian pensiones, i beneficios, aun

que esto no se compadece con sus ministerios, ni ocupaciones, ni con lo que disponen las cedulas, i ordenanças que de ellas tratan.

I si bién en una del año de 1581. ^g tratando de que los Oidores de las Indias se pudiesen Garnachas, dize, *Los que de vosotros fuerdes se gulares, traigais las dichas ropas*, en las quales palabras dà à entender, que tambien podia ayer algunos que fuesen Clerigos, Estas fueron enunciatiuas, i dichas à caso, i mirando lo que se usaba en España, i así no las tengo por suficientes, para alterar ó derogar las que lo prohiben, ^h ni introducir derecho i costumbre nueva en las Indias, i mas en materia, en que tan escrupulosamente habla el Canonico, i algunas leyes Reales, i todos los que bien sienten. ⁱ

Lo sexto advierto, que en los Oidores, i otros Ministros de las Audiencias de España, como son muchos en numero, i tienén tan cerca el freno de la Magestad Real, i de su Supremo Consejo, no se repara mucho, en que sean naturales, ó originarios de la provincia, ni aun de la ciudad mesma adonde les dan las plazas. Pero en mas de las Indias, como son menos, i su poder se exerce también entre menos subditos i vezinos, i el estrecharse có algunos dellos, ya por parétesco, ya por amistad, puede producir tan peligrosos efectos, se ha cuidado, i se debe cuidar siempre mucho, de que ninguno vaya à exercer semejantes cargos à su patria, ni aun à la provincia de donde es natural, como ya por lo tocante à los Corregidores lo dexé apuntado en el capitulo Segundo de este Libro, i generalmente en todo genero de Magistrados està prohibido en muchos Textos de derecho comun, i de nuestro Reino, ^j algunos de los quales dicen, que comete crimen de sacrilegio el que sintiendo se comprehendido en esta prohibicion, los acera i exerce, aunque el Emperador ultroneai espontaneamente se los aya ofrecido. I la mesma dicen aver en Francia, Italia, i otras provincias, infinitos Auto-

g. Exat 2. to-
mo, pag. 3.

h. Argum. l. si
quando. C. de
inoffic. testa-
mento. cum si-
millib.

i. Tot. titul. ne
Cleric. vel Mo-
nach. l. repeti-
ta. C. de Epis-
cop. & Cler.
Trid. sess. 22. c.
1. l. 28. tit. 6. p.
1. l. 10. tit. 3.
lib. 1. Recopil.
Azeved. & a-
lij ubi supr.
& Burgos del Paz
qui queritur
has leges ma-
lè observari,
in l. 2. Tauri,
num. 77.

K. L. nulli, C.
de offic. rect.
prov. l. nullus,
C. de divers.
offic. lib. 12.
ubi Bartol. &
D. D. Text. &
Gloss in l. hi
qui, C. exqui-
bus caus. mo-
ior. l. ultim. C.
de crimin. fa-
cil. l. 1. r. tit.
2. l. 4. tit. 6. li-
bro 3. Recop.

I. Bobad Inpo
lit. lib. 1. c. 12.
ex n. 13. Gom.
ad Reg. de idio
mat. pagin 2.
Matr. de Ma-
gistr. lib. 2. c. 7
& pines alij
ap. Me. d. c. 4.
n. 48.

m. l. fin. C. de
offi. prefet.
præd. verum
C. de iaculis
lib. 10 ubi Do-
ctor. l. 2 tit. 5.
lib. 3. Recop.
l. 1. tit. 1. p. 5.

n Cened. col.
lect. 56. ad de-
cret. n. 7. Acu-
fia in cap. nec
emeritos. 61.
dist. D. Laur.
de Prado en
su Consejo, i
Consejeros, li-
bro 3. c. 6. per
tor. Brant. lib.
1. c. 16. Filesa.
2. select. in Eu-
ripio seculi, c.
3. in fin. Ego
sup. lib. 4. cap.
19. per tor. &
2 tom. lib. 4. c.
4 ex n. 50.

o. Carrafe. ad
Recop. c. 9 nu.
12. & seqq.

res que refieren Bobadilla, Ludo-
vico Gomezio, Mastrilo, i otros.¹

Pero esto, como dixé, se ha de
entender, i praticar limitadamen-
te, de natural de aquella ciudad, ó
provincia, donde ha de exercer el
cargo, porque el ser de otras pro-
vincias, ó del mismo Reino, que
en si encierra muchas, no le hará
estorvo para ser promovido á el.
Antes regularmente los que son
naturales de un Reino, assi en es-
tos officios como en otros Secula-
res, i Ecclesiasticos, i Militares, de-
ben ser preferidos. I como algu-
nos dicen, con total exclusion de
hombres Estrangeros, peregrini-
nos, ó advenedizos, cuyo gobier-
no le han tenido i tienen muchos
Textos, i Autores, por sospecho-
so i peligroso.^m Aunque otros di-
zen que se puede admitir, quando
se aventajan en partes, i meritos,
como leemos que los admitian, i
aun buscaban, los Athenienses, i
otras Naciones. Del qual punto,
fuera de los Autores citados, es-
criben largamente otros infinitos,
que refieren Cenedo, i Acuña, i me-
jor que todos nuestro gran Conse-
jero don Lorenzo Ramirez de
Prado, que junta lo que en el ay
en divinas i humanas letras, i tam-
bien Luan Brantio, Luan Filefaco,
i otros, que Yo referi tratando de
la provision de los Beneficios.ⁿ

I ahora añado al Doror Fran-
cisco Carasco del Saz,^o que notan-
do lo que obra el amor de la pa-
tria, vino á poner en question, si po-
drá ser recusado un Oidor en las
Indias, por solo oponerle, que es
de la patria de alguno de los litiga-
tes, aunq no se le prueve otra co-
rrespondencia, ni dependencia, por
que parece que en partes remotas
se aunan siempre muchos los que
son de una tierra, i que assi es-
basta para tenerlos por sospecho-
sos.

Como aun tambien les fuele cau-
sar embaraço para la libre i desin-
teressada administracion de justi-
cia, el aver estado muchos años en
el servicio i exercicio de una me-
sma Audiencia, por las amistades i
compadrazgos, ó por los enojos i

diferencias que es forçoso fe con-
traigan en tanto tiempo con los
mas de los vezinos de las ciudades
en que residen.

Por lo qual se ha tratado mucho,
i muchas vezes, si será cõveniente,
q los Oidores de las Indias, no sea
perpetuos, ni ad beneplacitũ Prin-
cipis, como oy se provee, porque
esto tambien importa perpetui-
dad, conforme á la glosa vulgar,
tan repetida i seguida por varios
Autores,^p sino que se provea por
tiempo limitado, como los Corre-
gidores, ó que por lo menos sepá,
que segun sus procedimientos, han
de ser privados, ó mudados facil-
mente de unas Audiencias á otras,
como consta de una carta, que en
orden á que informasse sobre es-
tos puntos, se despachó al Virrey
del Perú don Luis de Velasco en
tres de Febrero del año de 1603.
I del novíssimo decreto q el Rey
nuestro Señor don Felipe IV. que
Dios guarde, proveyó el año de
1629. á una grave, i prudente con-
sulta q en la mesma razon se le hizo
por su Real Consejo de las Indias,
por el qual en su suma declara, i or-
dena, *Que los presidentes de las di-
chas Audiencias, si fueren de capa
i espada, duren solo ocho años: si fue-
ren leorados i de Garnacha, se les
despachen los titulos en la forma a-
censurada, i tambien á los Oido-
res, sin prescribirles termino limita-
do; pero quedando libre la mano pa-
ra mandarlos visitar, siempre que se
entendiere que ay causas que lo re-
quieran, ó mudarlos i embiarlos á o-
tras Audiencias.*

La qual decision parece averse
tomado, ó motivado de la distin-
cion que comunmente han hecho,
i hazen, Aristoreles, i todos los q
bien sienten, i escriben de estas ma-
terias,^q conviene á saber, que en
los Corregimientos, i otros ofi-
cios tales, es muy tolerable, i aun
conveniente, que sean temporales:
Pero no los de los Consejeros,
Oidores, Alcaldes i Fiscales de
las Audiencias, i Chancillerias,
que ascienden á estos puestos por
los escalones de sus estudios, me-
ritos, i virtud, i es justo que una

p. Gloss. in l.
iurisperitos,
de excus. tut.
quã la: & exor-
nant plures
quos retuli su
pr. lib. 3. c. 3.
Menoch. 1. de
arbitr. q. 18. &
alij ap. Remir.
de lege Reg.
§. 7. n. 8. & Me
d. c. 4. n. 53.

q. Aristorel. 2.
polit. cap. 7. &
alij ap. Siman-
cas lib. 8. de Re
publ c. 37. Bo-
din. lib. 4. c. 4.
Bobad. lib. 1.
c. 17. Iunius q.
polit. 27. Bors-
sch. Bessol. Cõ-
tzen, Zippaus,
Assist. Capit-
cius, & alij a-
pod Me. d. c. 4.
n. 56.

vez conseguidos, no decaigan de la dignidad, i autoridad que por ellos llegaron à conseguir; por que de otra suerte, ni serian tan estimados, ni podrian administrar justicia, con la inteligencia, i libertad necesaria; si ya no fuesse, que cometiesen algun delito, ó delitos, por donde mereciesen ser privados, i suspendidos, ó mudados, como se ha dicho, à otras Audiencias, que es también lo que se suele hazer con los que se casan en sus distritos, por los parentescos, i estorvos que suelen contraher se por este respeto, i por la estrecha forma en que les está prohibido, de que hará capítulo de por sí, por ser este punto en las Indias tan practicable.

Lo SEPTIMO advierto, que aun que regularmente à otros Magistrados, les honra i favorece el derecho, en que durante su oficio, por el respeto i dignidad que à él se debe, i porque no se les ponga embaraço en administrarle, no puedan ser convenidos, ni molestados con pleitos, como se podrá ver por los muchos Textos, i Autores, que juntá Bobadilla, Mastrillo, i otros à cada passo. Efecto, como ellos mismos lo notan, se limita en los Consejeros, Oidores, i demas Ministros perpetuos: porque si se les huviera de guardar esse respeto, las acciones civiles, ó criminales, que se pudieran intentar contra ellos, no solo vinieran à suspenderse, que es lo que acontece con los demas Magistrados, sino à perderse del todo por la dicha perpetuidad. I por esta razon tiene estatuido el derecho comun, que en las causas civiles, puedan ser convenidos ante las justicias ordinarias; i en las criminales ante el Principe, ó su supremo Consejo, ó ante otros, à quien el mismo Principe cometiere especialmente estos negocios, debaxo del modo, i forma que refieren unas celebres leyes delCodigo, i muchos Autores que refiere Mastrillo, Borrello, i el novissimo Carleval, que juntamente disputan, si este

privilegio, que en las causas criminales se les concede, se ha de entender, i praticar passiva, i activamente.

I con estas decisiones de derecho comun, parece que conviene nuestras leyes de Partidas, i Recopiladas, en quanto mandan, *Que los pleitos de Oidores, i de sus hijos, i yernos, no se sigan, ni pidan en la Sala de los tales Oidores, i que tampoco ellos no puedan traer a las Audiencias en que residen por caso de Corte, los que de ellos, ó de los suyos tocaren, ó pudieren tocar.* Lo qual dize bien el Moderno Carrasco, "que se ha de entender activa, pero no passivamente; porque si la parte contra quien quiere pleitear el Oidor, quisiere pedir el caso de Corte, no ay razon para que se le pueda, ni deba impedir, assi por la generalidad de la ley de Partida, * que dà este recurso contra los poderosos, como mas en terminos, por la Ordenança de las Audiencias de Indias del año de 1563. ⁷ que puso, aun con mas distincion que las leyes Reales, la forma que se ha de tener en pleitear contra los Oidores en causas civiles, por estas palabras: *Item; que el dicho nuestro Presidente, i Oidores no puedã traer en la dicha nuestra Audiencia, en primera instancia, pleito alguno suyo, ni de su muger, ó hijos. I de estos pleitos conozcan los Alcaldes ordinarios, i vengnan en grado de apelacion al nuestro Consejo de las Indias, siendo la causa de mil pesos, ó de dende arriba. I si el particular quisiere apelar para la nuestra Audiencia, i no para el Consejo, lo pueda hazer: mas el Oidor, ó su muger, ó hijos no renegnan tal eleccion.* I luego se buelve à dezir en la Ordenança 32. *Item mandamos, que quando alguna persona quisiere pedir, ó demandar algo à alguno de los nuestros Oidores, lo puedan hazer ante la dicha nuestra Audiencia, ó ante los Alcaldes Ordinarios; i pueda apelar de los dichos Alcaldes para la dicha nuestra Audiencia.*

e. L. 2. & 3. tit. 24. par. 4. l. 15. tit. 11. p. 7. l. 19 tit. 5. lib. 1. Recop. l. 10. tit. 3 lib. 4. eiusd. Recop.

u. Carrasco. de cons. Curia, n. 102.

x. L. 5. tit. 3. part. 3.

c. Ordin. 27. ann. 1563. extat. 2. tom. pagin. 56.

r. Bobad. lib. 7. cap. 1. nu. 45. Mastrill. de Magistr. lib. 6. c. 5. à nu. 4. & alij plures ap. Me. d. c. 4. nu. 66.

f. Mastril. d. c. 5. ex num. 134. Borrel. de prax. stant. Reg. Ca. thol. c. 65. nu. 26. & 60. Carleval de iudic. disp. a. q. 7. session. 1. m. 791. cum seqq. Ego d. cap. 1. n. 67. & in tract. de las plaças Honor. ex n. 308.

I aviendo escrito el Virrey de Mexico don Antonio de Mendoza, que le parecia mas decente, i conveniente, que de las causas civiles de los Oidores, i Ministros de la Audiencia, se tratasse, i conoçiese privativamente ante los Virreyes, se le respondió en carta del año de 1552.² *Que guardasse cierta de. es lo las leyes del Reino. Por manera que sean convenidos ellos, i sus criados ante los Alcaldes Ordinarios, si la parte quisiere, i sino, que los pueda pedir en esta Audiencia Real.* El qual Texto, aun ayuda mucho mas lo que avemos dicho, de que los particulares podrán tener caso de Corte contra los Oidores, si quisieren valerse del.

I esto es lo que hallo dispuesto en las causas civiles, ó pecuniarias de nuestros Oidores de las Indias. Pero en las criminales, si los Oidores cometen delitos, que no sean en cosas tocantes á su oficio, i ministerio, ni dependientes del, está mandado, así por las ordenanças antiguas del año de 1530 como por las mas nuevas del de 1563. ord. 35. *Que los Virreyes, ó Presidentes de sus Audiencias, conozcan i procedan contra ellos, juntamente con los Alcaldes Ordinarios de los lugares donde residieren las tales Audiencias. I cõ estas ordenanças se conforman unas cédulas de los años de 1550. i 1552. que tratan de lo mismo.^a* Salvo, que en Mexico, porque los Virreyes, segun parece, instaron en ello, se les cõcedió, que procediesen solos en estas causas, por carta del año de 1550.^b en la qual se refieren las razones, que movieron á ello. Pero en Lima, i en las demas Audiencias, se guardan i practican á la letra las ordenanças, i cédulas referidas.

I como venia hecho á lo de Mexico el Marques de Montefclaros, que allí avia sido Virrey, sien dolo despues en Lima, sentia mucho acompañarse en tales casos con los Alcaldes Ordinarios, por parecerle desdecia esto de la dignidad; i representacion del cargo

en que se hallaba. I á esta razon se puede añadir otra, que en semejante proposito considera Iano Langleo,^c conviene á saber, que parece cosa indigna, i casi monstruosa, que un juez municipal, i fúgeto á la jurisdiccion de los de la Audiencia, conozca en causas capitales, i criminales, contra los mismos, que pudieron, i podrán conocer de las fuyas, i que tienen mano, i imperio sobre su vida i hacienda.

Pero sin embargo de estas razones, i miétras no se diere otra forma, debemos estar á la dada en las dichas ordenanças, mas con advertencia, en los Virreyes, i Presidentes, de no hazer, ni fulminar facilmente, ni por qualquier leve exceso, procesos contra los Oidores, i demas Ministros de las Audiencias, ni prohibirles el entrar, i servir en ellas, i mucho menos el prenderlos, i encarcelarlos aunque sea dentro de sus proprias casas, porque todo esto les está gravemente prohibido, por las cédulas que dexo citadas, en que se les encarga, que los honren mucho, i traten como á Colegas, i compañeros suyos.

I mas en proprios terminos por otra dada en Madrid á 17. de Abril del año de 1623. que habla con el Marques de Gelves, que era Virrey de Mexico, i le nota, i reprehende, aver suspendido de oficio, i mandado prender á un Oidor de su Audiencia, á quien debiera honrar, i tratar como Colega suyo, i se le manda que le suelte luego.

I aun miradas las antiguas ordenanças que he dicho, del año de 1530. que fueron del Señor Emperador Carlos Quinto, se hallará, que en las causas criminales de los Oidores, en que pudiese aver pena corporal, no se les permitia á los Virreyes, ó Presidentes ejecutarla, sino que embiasen los reos, i los procesos de sus culpas con buena guarda á su Magestad en su Real Consejo de Indias, para que allí se viesse i executasse lo que fuesse de justicia.

c. Langraus
lib. 7. c. 18. m. 1.
c. 18. pag. m. 1.
419.

a. Extat d. 2. to
mo, pag. 56.

a. Extat d. 2. to
mo, pag. 56.

b. Extat cod.
tom. & pag.

El qual modo de proceder ha-
llo, que rambien le observaban los
Romanos, aun en las causas de los
Decuriones, sino era en casos, que
algua tumulto, ò sedicion que se
començasse à levantar, requiriesse
que se acelerasse el castigo, como
lo dizen muchos Textos, i Au-
tores.⁴

Pero nadie mejor que nuestro
derecho municipal de las Indias,
en una cedula de 5. de Setiembre
del año de 1620, dirigida al Mar-
ques de Guadalcázar, siendo Vir-
rey de Mexico, que contiene dos
partes. En la primera por la distá-
cia, i detencion de los pleitos, si se
hubiesse de embiar al Consejo, re-
nueva las antiguas que permití al
Virrey de la Nueva España proce-
der solo contra los Oidores en los
dichos delitos, cometidos fuera
del oficio, i le da licencia de deter-
minarlos conforme à justicia, aun q
aya de ser en penas corporales. En
la segunda, parece que habla de los
cometidos en el oficio, ò por oca-
sion del, i conformandose con lo
que he dicho estar dispuesto por
derecho comun, i del Reino, solo
le dá licencia de prender, i fulmi-
nar proceso contra ellos, quando
la calidad, i gravedad del exceso
fuere tan enorme, que requiera pu-
blica, i breve satisfaccion; porque
sus palabras dizen así: *por casos,
excessos, i delitos tales, en que se pue-
da temer, recelar algun daño con-
siderable, ò sedicion, ò alboroto po-
pular, ò otro delito tan enorme, i no-
torio, en que por la publica satisfac-
cion conviniesse hazer alguna de-
mostracion.*

La qual cedula pareció que de-
xa à arbitrio de los Virreyes, que
delitos sean los que requieren esta
animadversión. El Mastrilo dize, q
por otras semejantes, i por la gran
autoridad del cargo de Virrey, i
representacion en él, de la Perso-
na Real, vió muchas vezes en el
Reino de Sicilia, i en el de Napo-
les, que los Virreyes de aquellos
Reinos, procedian contra los Con-
sejeros, sin tener, ni esperar orde-
namiento del Rey, les iban à la
mano en sus exorbitancias, en to-

do lo que parecia ser necesario pa-
ra la conservacion del Reino, ò u-
til, i conveniente por qualquier
via, al beneficio de la Republica.

Pero Yo (como ya lo he di-
cho) no querria, ni aconsejaria, que
facilmente usassen de este poder
los Virreyes, en unos, ni en otros
delitos, porque si à esto se diese
lugar, le tendrian de intimidar mu-
cho à los Consejeros, i Oidores,
viendo que siépre que se les anto-
jasse podria proceder contra ellos,
i suspenderlos en los oficios. Lo
qual verdaderamente es, i regular-
mente debe ser, dexo reservado al
Principe, que es solo (segun nos
lo enseña el derecho⁵) el que pue-
de remover, i remueve los Oficia-
les que el mismo puso, i aprobó. I
así lo dan à entender las cedulas
Reales que he referido.

Pero si el crimen que se impu-
tasse al Ministro, fuese de algun
notorio cohecho, ò grave i escan-
dalosa negociacion, ò barateria, no
dexo de inclinarme, à que los Vi-
rreyes podrian poner luego ma-
no en su averiguacion, i castigo,
pues es tan grande la confianza q
de ellos se haze. I así parece que
lo sintió el Consejo pocos años
ha, en la ardua causa de cierto Fis-
cal de Mexico, i que lo prueban
expresamente algunas leyes del
Codigo,⁶ que les dan licencia en
casos tales, de privarlos del cin-
gulo, que es lo mismo que del ofi-
cio.⁷

I Romano, Boerio, i Menochio,⁸
traen otras en prueba del mismo
intento, i enseñan, que tambien los
inferiores al Principe, por justas
causas, pueden suspender, i aun re-
mover à algun Magistrado de su
cargo, i oficio. I tienen por justas
causas, su mucha negligencia, ò in-
suficiencia, i principalmente si pre-
varicó en su oficio, ò por otras
vias atropelló, i menosprecio las
obligaciones i leyes del. I esto mes-
mo hallo que siente Pedro Bellu-
ga,⁹ i mas en nuestros terminos
Scipion Rovito,¹ diziendo, que
el oficial convencido de algun ro-
bo, ò cohecho, puede ser castigado
por el ordinario, sin necessitar

d. L. qui cede
16. de sicarijs,
l. divi, §. fin. de
pauis. l. fin. C.
ubi Senator,
cum alijs laté
adduct. à Me-
noch. casa 518
Farin. de Car-
cer. q. 17. nu. 5.
Mastr. lib. 6. c.
5. nu. 34. & seqq.
Langl. ubi fa-
Boba. lib. 2. c.
21. nu. 124. &
Me, d. c. 4 nu.
73.

c. Mastril. d. c.
6 n. 152. & se-
quentib.

f. L. 2. C. de a-
gent. in reb. li.
2. in l. contra-
pul. C. de remi-
lit. cod. libr.
Bosius, & alij
plures ap. Me-
nochium lib. 1
de arbit. q. 55
per tot.

g. L. 3. C. de
offic. prescrt.
præ. orien. l.
3. C. de lucr. ad
vocat. d. auct.
ut iud sine quo
quo suffrag. §.
volumus.

h. Latiff. Ego
in tract. de las
honorarias n.
156. & seqq.

i. Roman. c. 66.
467. n. 1. & fin.
Boer. q. 149. n.
16. & 17. Meno-
ch. sup. nu. 13. &
14. casu 341. n.
3.

K. Bellug. in
spec. Rub. 26.
de privac. off.
n. 6.

L. Rovitus pra-
gmatic. tit. de
off. S. R. conf.
n. 8. pag. 385.

para ello de hazer consulta à la Real Persona.

I pudesè confirmar esto aun mas, por la cedula que dexo citada del año de 1620. porque si permite esto en crimen, que pueda mouer sedicion, mucho mas parece que lo debe permitir en el de subornacion, que segun la sentencia de una celebre glossa,^m se com para al sacrilegio, i al crimen de lesa Magestad. La qual glossa siguen Pacis de Pureo, Tiberio Deciano, i otros muchos que refiere Prospero Farinacio.ⁿ I Yo añado en comprobacion de ella à nuestro Politico Bobadilla,^o que docutamente resuelve, *que todas las leyes que prohiben proceder contra las personas constituidas en dignidad, sin consulta de superior, se entienden, quanto à no poder castigarlos, pero no para poder prenderlos;* citando para esto Textos, i Autores.

I demas de lo dicho considero, que por las mesmas cedulas de Indias, i instrucciones de los Virreyes, que se hallan en el primer tomo de las impresas,^p les està muy encargado, que atenta, i sollicitamente procuren, que los Oidores no excedan en recibir dadivas, ò en negociar, i mercadear illicitamente, como ya lo dexo apuntado, i lo mesmo se les encarga, contra los que se casaren; en sus provincias, contra las prohibiciones de que despues trataremos, i que executen luego las penas que les està impuestas, como cada dia lo hazen, i asì no puede parecer nuevo, ni mucho, que se les permita lo mesmo en essortos casos.

I esto basta averse tocado por aora, cerca de estos ordinarios modos de conocer, i proceder en las causas de los Oidores, porque de los extraordinarios, conviene à saber, Residencias, i Vistas, luego se harán capitulos especiales.

(+)

CAP. V.

De los Alcaldes del Crimen de las Audiencias de las Indias, i como i en que causas pueden, i deben conocer i proceder. I de algunas quèstiones particulares que en esto se ofrecen.



En la mesma forma que los Oidores de las Audiencias de las Indias conocen i juzgan de las causas civiles, que en los distritos de ellas se ofrecen en grado de apelacion, i por otras vias, segun lo que dexo resuelto en los capitulos antecedentes; Conocen i juzgan los mesmos en las Criminales, de que para ante ellos se apela de los Alcaldes Ordinarios, Corregidores; i otras justicias. I tambien en primera instancia, en los lugares donde residen las Chancillerias, i dentro de las cinco leguas dellos, i en los casos que llaman de Corte.

I en todas las dichas Chancillerias usàn i exercen promiscua, i simultaneamente ambas jurisdicciones, exceptas las de Mexico, i Lima, en las quales ay distintas Salas, i plaças de Oidores i de Alcaldes, como ya lo dexè norado en otro capitulo.^a I por esto à todos los Oidores de fuera de estas dos, està mandado que traigan varas, i tambièn à los Alcaldes dellas, como se dispone en muchas cedulas i ordenanças de las mesmas Audiencias, que se hallaràn en el segundo tomo de las impresas,^b en tanto grado, que aun el mas antiguo dellos, aunque haga officio de Presidente, por muerte ò ausencia del que lo era, no se puede escusar de traerla, i sobre ello se despachò cedula particular, en que asì se le manda, i ordena el año de 1559.

m. Gloss. & Doctor. In authentico novo iure, C. de poen. iudic. qui male iudic.

n. Farinac. 3. crimin. q. 111. art. 1. per totum.

o. Bobad. lib. 2. cap. 21. num. 114. in fin.

p. Sched. 1. tomo, pag. 349. & pag. 317.

a. Sup. hoc lib. bro. cap. 3.

b. Sched. & ordin. 2. tomo. pag. 3. & 4.

Cuya razon parece aver sido que la vara se tuvo siempre por insignia de los Magistrados, i especialmente de los Criminales, i en ella se significa, i representa el Sceptro Real, de quien ellos tienen, i reciben esta jurisdiccion, como lo enseña San Geronimo, Cassaneo, Plerio Valeriano, Bobadilla, i otros infinitos Autores, que traen en prueba de esto muchos lugares de Escritura, i de buenas letras.^c

I fue introducida santa i prudentemente la potestad, i jurisdiccion Criminal de estos Alcaldes en las provincias de las Indias, porque siendo como es qualquier causa criminal, mayor que qualquiera civil, o pecuniaria, por grande que sea, ^d no debieron nuestros Reyes cuidar menos de poner buenos, i escogidos juezes para el conocimiento, i determinacion de ellas, que para las civiles. I especialmente en aquellas tan remotas, i dilatadas provincias a las quales pasan, i se acogen de ordinario, muchos de los facinorosos de otras. I en las quales militan urgentissimamente las tres causas, que siempre se han considerado por los que bién sienten, para que se deban castigar los delitos con todo cuidado, i severidad, conviene a saber para pena, i escarmiento del que los comete, satisfaccion de los que por causa de ellos se hallaren damnificados, i exemplo para que otros no se atrevan a perpetrarlos. Las quales gravemente refiere Aulo Gelio, ^e tomandolo de las sentencias de muchos Philosophos, i Alexandro ab Alexandro, i otros Autores, que cita Juan Matienzo en su Dialogo de los Relatores, i mas en nuestros terminos, hablando de los Alcaldes de las Indias, en su tratado manuscrito del gobierno del Perú, ^f i Yo junté mucho en el mio de Parricidio, diziendo el origen que tuvieron estos Alcaldes del Crimen entre los Romanos, i porquē los llamaron *Questores patrici*. ^g I a ora aña- do un copioso lugar de Juan File-

laco, ^h que con Seneca, i otros prueba, que es siniestra clemencia disimular con los hombres facinorosos, o como lo dize una ley delCodigo de Justiniano, ⁱ aumētar delitos con perdonarlos. I otra del Theodosiano, ^k en que gravemente expresan los Emperadores, lo mucho que importa, que en las provincias remotas del calor, i autoridad de su presencia, aya aventajados, vigilantes i severos Alcaldes, Questores, o Defensores, que asuman de ordinario a la publica disciplina, i no consientan, que crezcan los excesos con la impunidad.

El qual Texto parece tuvieron delante de los ojos nuestros Reyes, quando erigieron estos Alcaldes, i que le trasladaron, quando les dieron leyes, i ordenanças para su oficio, como se podrá ver por las que se recopilaron en el tomo segundo, ^l que en casi todo convienen con las del Reino de Castilla en el titulo *De los Alcaldes del crimen de las Chancillerias de Valladolid, i Granada*, ^m i por otras cédulas del año de 1568 1573.

I por una de las ordenanças de las Audiencias del de 1563, se dispone como estos mesmos Alcaldes en las ciudades en que residen, deben tambien conocer, i juzgar de causas civiles, en el Tribunal, que vulgarmente llamamos de Provincia. De que tambien ay titulo particular en la Recopilacion de Castilla. ⁿ I en nuestros terminos de las Indias lo toca el Doctor Carrasco, ^o advirtiēdo bien, que si de las sentencias que pronunció qualquiera de estos Oidores, que tambien son Alcaldes, como juezes de provincia, se apelare para la Audiencia, no podrá en ella conocer como Oidor con los demas compañeros, porque va apelado del como de inferior, i assi se ha de abstenen, porque de otra suerte se viniera a apelar del mesmo para si mesmo, contra la ley es que lo prohiben. ^p Pero como el dicho Autor añade no se engendrará este impedimento

c. D Hieron. Psal. 109. Cassan. in Catal. r. par. conf. 83. concl. 6. Pier. in Hierogly. lib. 4. fol. 305 Bonad. in pol. lib. 3. c. 21. & plurim. alij apud Me 2. to mo, lib. 4. c. 5. n. 3.

d. L. & servo rom. D. de se nos. l. fin. C. de ord. cogn. latē Menoch. cas. 464. Farin Valenz. & alij apud Me, d. c. 5. num. 5.

e. Aul. Gel. 6. not. Artic. c. 14.

f. Alex 3 gen. cap. 5. unilatē Tirac Matien. in dial. Relat. 3. p. cap. 65. & 66 & de mod. Peru 2 p. c. 23

g. Ego in dis. tract. lib. 1. c. 1. & 2.

h. Filesc 2. seled. tit. Regia Maiestas, c. 13. pag. 264.

i. Si apparitor C. de cohortal.

k. L. 2. tit. 1. lib. 1. C. Theod.

l. Sched. d. 2. tom. pag. 73.

m. Tit. 7. lib. 2 Recop.

n. Tit. 8. lib. 2 Recop.

o. Carrasco ad leg. Recop. c. 9. n. 195.

p. L. eos, iusta glos. C. de appell. l. prator. D. de iurisd. latē Scaccia, de appell. q. 8.

si solo conoció en aquella causa en algunos artículos interlocutorios, i después la sentenció otro Alcalde en definitiva, i de esta sentencia es de la que se apela, i así lo vi practicar siempre.

I solo me hallé dudoso en Lima en un negocio grave que allí se ofreció entre dos hijos del Secretario Alvaro Ruiz de Navamuel de los Rios, que pleiteaban sobre un mayorazgo, teniendo un Alcalde pronunciado sentencia en él como juez de provincia en lo posesorio, le hizieron después Oidor, estando ya introducido el mismo pleito en la Audiencia de Oidores sobre la propiedad, i se puso en question, si se debía abstener de conocer en él, ó si podía ser recusado, como con efecto le recusó la parte, por la razon referida. I por mayor numero de votos salió declarado, que ni debía abstenerse, ni podía recusarse por esta causa, por dezir, que es distinta la de la posesion, i la de la propiedad, como lo enseña el derecho.^q I que antes en el se pretende que ambos juizios si fue- re posible pasen ante un mismo juez.^r

Pero Yo senti lo contrario, porque quando el posesorio tiene mezclada, i embebida en si la causa de la propiedad, como aconteció en este caso, virtualmente ambas se juzgan i reputan por una misma. I no se puede dudar, que aunque en la primera instancia huviesen sido diversos Alcaldes, los que conocieron, i pronunciaron en estos dos juizios, aya dexado de manifestar su voto, i sentencia, aquel que pronuncio en el de la posesion, i que la parte puede tener justo recelo, de que ha de seguir el mismo en el de la propiedad en que aora viene à introducirse en grado de apelacion. I aunque à los juezes Superiores no les impide, que juzguen en la revista, el aver declarado sus votos en la sentencia de vista, en los que juzgaron como inferiores corre diversa razon.^r I así tuve por mas seguro, que es-

te de que tratamos, se abstuviere de conocer por apelacion en el petitorio, aviéndolo juzgado siendo inferior en el posesorio, en cuyo vientre se contiene el posesorio, como en un caso muy semejante al nuestro, lo dixo i juzgó la Rota, que refiere Lanceloto, trayendo otros muchos Autores, i fuera dellos Menochio, Molina, Gracián, Cabedo, i Zavallos, i muy en nuestros terminos Capicio, i el mesmo Menochio,^u que son dignos de verse para este proposito, lo que en otro tengo dicho, del pecado que comete el que litiga sobre la posesion, conociendo notorio el defecto de su justicia en la propiedad.^z

Pero bolviendo à coger la hebra de lo concerniente à nuestros Alcaldes del Crimen, quando entre ellos, i los Oidores en Lima, i Mexico donde son distintos, se ofrece competencia, sobre si alguna causa es civil, ó criminal, está dispuesto por leyes recopiladas de Castilla, i por cedulas despachadas para las Indias los años de 1571, i de 1582,^y que el Oidor i Alcalde mas antiguo se junten con el Virrey, i conferida entre ellos la diferencia, se esté por lo que resolvieren la mayor parte.

Para cuyo acierto, i saber quando una causa es civil, ó criminal, se suelen dar muchas reglas; pero casi todas se reducen à una. I es que si el negocio parece de calidad que por la culpa que del resulta, pueda ser condenado el reo en pena corporal, se tendria sin duda alguna por criminal, como aun nos lo enseñan nuestras leyes de las Partidas.^z Pero si parece, que la pena ha de venir à ser pecuniaria entonces se ha de mirar, si esta tal pena se ha de aplicar al Fisco, ó à la parte, porque en el primer caso se tendrá por criminal, i en el segundo por civil. Si ya no es que es rapena, ó interes pecuniario, que se aplica à la parte, véga en consecuencia de otra pena corporal, ó pecuniaria, q se aplique al Fisco. Por q enrócses totalméterá reputada

t. Rota apud Lancel. de arbit. 2. p. c. 4. limit. 2. n. 17. & 18.

u. Menoch. de arbit. cal. 371 num. ult. Molin. de primogen. lib. 3. cap. 13. ex ru. 20. Gratianus reg. 6. num. 3. Cabed. decif. Lust. 9. par. 2. Zavall. q. 334. plures al j ap. Me. d. c. 5. nu. 15. & omnino vidend. Capiclus decif. 146 & 176. & Menoch. de arbit. cal. 121.

x. Ego sup. lib. 3. c. 31.

y. L. 20. tit. 5. in fine, lib. 2. Recop. Sched. Ind. tom. 2. pagin. 90. & 93.

z. L. 9. & 24. tit. 4. part. 1. 9. tit. 16. cad. par.

q. L. naturaliter, §. nihil cōmune, D. de acq. possess. l. nulli, C. de iudic. cap. 1. de caus. poss.

r. Dicit. cap. 1. de caus. poss. l. 1. D. re qui. l. 1. r. b. ad b. und. iud. ca. eut cum alijs.

r. Dicit. l. eos, cum similibus

a. Bart. & Do-
 ctor. per text.
 & glof. in l. 3.
 D. de sepul.
 violato. & plu-
 res alij apud
 Tul. Clarus, &
 Baiard. q. 1.
 Menoch. l. de
 arbit. q. 82.
 & casu 265. Fari-
 nac. l. crimin.
 q. 19. à n. 33. &
 3. tom. q. 100.
 & feqq. Decia-
 resp. 32. à nu-
 68. Zavallos q.
 807. à nu 718.
 Bobad. lib. 7.
 c. 1. nu. 120. &
 feqq. Parlad.
 diffie. 138. à n.
 1. & Me, d. c. 3.
 n. 16.

b. Extrat d. 1.
 tom. pag. 93.

c. Extrat cod.
 tom. pag. 93.

d. Doct. maxi-
 me Iaff. n. 27.
 in l. 2. D. si
 quis in ius vo-
 carus, Azeved.
 in l. 4. tit. 1. li-
 bro 4. Recop.
 cum alijs ap-
 Sylvam in suo
 pretorio Cò-
 petentiar. n. 3.
 & feqq. qui be-
 nê tractat quis
 pravenisse dic-
 tatur, & Tuf-
 chus omnino
 videndus, ver-
 bo Præventio,
 concl. 647.

por criminal, como despues de Bar-
 tolo lo refuſeyen muchos Doto-
 res que juntan Iulio Claro, Meno-
 chio, Farinacio, i Tiberio Decia-
 no, * poniendo reglas muy Magis-
 trales en esta materia, i descen-
 diendo à tratar ſi la pena del de-
 fierro debe ſer tenida por crimi-
 nal?

Pero ſi la competencia de ju-
 riſdicion no fuere entre Alcaldes,
 i Oidores, ſino entre los Alcal-
 des con las juſticias ordinarias in-
 feriores, ſobre materias civiles, ò
 tambien ſobre las criminales, por
 la duda de la prevencion, ò por o-
 tra razon; en tal caſo, en la Au-
 diencia de Mexico eſtá ordenado,
 i praticado, que ſolo el Virrey
 componga, i determine eſtas cau-
 ſas como le pareciere, ſegun con-
 ſta de una cedula dada en Madrid
 à 27. de Junio del año de 1571. ^b
 à que por ventura dieron ocaſion
 los eſcandalos, diſturbios, i otros
 inconvenientes, que alli ſe ſolian
 ofrecer en tales negocios, i com-
 petencias, como la meſma cedula
 lo declara, la qual no ſe guarda en
 Lima, ſino otra algo mas antigua,
 dada en Madrid à 19. de Deziem-
 bre del año de 1568. * que aun en
 Mexico avia cometido la determi-
 nacion dellas à la Real Audiencia.

I eſto es lo que parece que pì-
 den las reglas ordinarias del De-
 recho, las quales nos enſeñan, que
 en aviendo dificultad, ò competè-
 cia alguna de juſdicion entre jue-
 zes de Tribunales inferiores, ſe
 ha de ocurrir al ſuperior para que
 la determine. ^d I en eſte caſo el ſu-
 perior es la Real Audiencia, i Chá-
 cilleria, la qual en todo lo que con-
 cierne à la adminiſtracion de juſti-
 cia, representa la Perſona Real,
 como lo dexo dicho en el capítu-
 lo tercero de eſte Libro.

I eſta pratica ſe ha guardado, i
 guarda ſiempre en la Audiencia de
 Lima, i nùca vi, q̄ ſobre ella ſe mo-
 vieſſe dificultad, mas de quãto una
 vez pretendieron los Alcaldes del
 Crimen, q̄ eſtas còpetencias, ò di-
 ferencias, no ſe aviã de ver, i deter-
 minar en ſola la Sala de Oidores,
 q̄ llamã de Relaciones, ſino llevar

ſe al Acuerdo, i verſe, i votarſe alli
 por todos los Oidores, juntamè-
 te con el Virrey, que es ſu Preſiden-
 te. Fundandòſe, en que la cedula
 que dexo citada del año de 1568.
 comete eſte conocimiento à Preſi-
 dente, i Oidores, el qual deziã ſer
 extraordinario; porque à no ſe
 aver dado eſta cedula, no le pudie-
 ran tener, ni tuvieran en cauſas al-
 gunas, que tocaran à la juſdiciò
 de los Alcaldes del Crimen, como
 lo diſpone una ley Real de la nue-
 va Recopilacion. *

Pero ſin embargo deſto ſe deci-
 dio lo còrrario, aſi por el antiguo
 eſtilo, q̄ avia en aquella Audiencia,
 de llevar, i deſpachar eſtas cauſas
 en Sala de relaciones, del qual no
 debemos apartarnos, ſin gran fun-
 damèto, ſegùn lo dize, i prueba la
 mète dõ Chriſtoval de Paz, * co-
 mo tambien, por q̄ en el tiempo q̄
 ſe deſpachò aquella cedula, no a-
 via en Lima mas de una ſola Sala
 de Oidores, i à eſſa dio aquella ju-
 riſdiciò; i quãdo aun huviera mas,
 ſabido, i vulgar es, que lo que por
 qualquiera dellas ſe deſpacha, ſiè-
 pre, i indefinitamente ſe dize, deſ-
 pacharſe, i determinarſe por Preſi-
 dente, i Oidores; porque en cada
 una, en habito, i potencia, reſide la
 juſdicion de toda la Audiencia,
 para q̄ en aſto decida, i expida to-
 dos, i qualesquier negocios, q̄ por
 tièpo à la tal Sala tocaren, i vinie-
 ren por relaciò, ò en otra manera,
 como en ſemejante caſo lo dixerò
 Magiſtralmente Bartolo, Platea,
 i Lucas de Pena, en argumento de
 una buena ley del Volumen. *

I finalmente, porque aun quan-
 do eſto faltara, no ſe quita en el
 eſtilo que ſe ha referido, coſa al-
 guna de la autoridad, i juſdici-
 cion de los Alcaldes del crimen,
 ni ſe contraviene à la ley de la
 Recopilacion, pues aqui la Au-
 diencia no conoce de cauſa cri-
 minal, ni altera, ò revoca los
 auros, ò ſentèncias dadas en ellas
 por los Alcaldes, ſino ſolo co-
 conoce, i decide el punto de la com-
 petencia de juſdicion, que to-
 talmente es civil, i de que los
 meſmos Alcaldes no pudieron co-

c. L. 20. tit. 5.
 lib. 2. Recop.

f. Paz in proe-
 mio ad leges
 ſylji, Burgos
 de Paz in pro-
 cem. leg. Taur.
 nu. 226 & ſeq.
 & alij plures
 ap. Me, 1. tom.
 de Ind. iure, li-
 bro 3. c. 1. & 2

g. L. unica, C.
 de Metropol.
 Beryto lib. 11.
 ubi Bart. Plac.
 Penna, & alij,
 & reſgi ſupr.
 hoc lib. c. 3,

h. L. unje. C ut
neino in sua
causa, cum a-
lijs.

i. L. 66. d. tit. 5.
lib. 2. Recop.

K. L. 49. d. tit.
5. lib. 2. Recop.

I D. 120. d. ti-
tul. 5. li. 2. vetf.
I man lamos.

un. L. 1. & Satir.
o. li. 2. Recop.

n. L. 8. r. t. 7. li
2 Recop.

nober, por ser como son partes for-
males, luego que llega á formarfe
esta competencia.^h

Demas de que no es nuevo,
que los Oidores tēgan alguna
mayoria, ó superioridad en los Al-
caldes del Crimen de sus mesmas
Audiencias, pues vemos, que en
muchas cosas les están subordinados.
Porque una ley de la Reco-
pilacion,ⁱ dispone, *Que los Oido-
res, puedan mandar, i manden à los
Alcaldes del Crimen, que rondan
de noche por las calles, quando pa-
reciere que conviene.* I en las orde-
nanças de las Chancillerias de Va-
lladolid, i Granada, aun se decide
mas generalmente, *Que les man-
den que hagan justicia.*

I en otra ley Recopilada,^k se
refiere, que antiguamente, en defe-
to de los Alcaldes, uno de los Oi-
dores, el que la Audiencia nom-
brava, entraba à suplir por ellos. I
aunque manda, que de alli adelan-
te este nombramiento no sea elec-
tivo, sino por turno, ó tanda, i vi-
cistudinario, entre los mesmos
Oidores, todavia no se puede ne-
gar que es de ellos, i que le deben
recibir de su mano de los mesmos
Oidores, à los quales la mesma
ley encarga, que hagan observar ef-
to, i otras cosas que en ella se or-
denan.

Ay tambien rastros de esta su-
perioridad en otra,^l que dize, q̃
si inadvertidamente, ó por def-
cuido, ó malicia del Escrivano de
Camara, los Oidores conocieren,
i determinaren alguna causa, que
despues se eche de ver, que era
criminal, se sustente la sentencia
por no ir contra su autoridad. I
en otras en que se ordena,^m que
los Alcaldes del Crimen pidan se
les embie por juez alguno de los
Oidores, en los casos en que ellos
se hallaren discordes, ó recusa-
dos. Siendo así, que si el Oidor
que suple por turno la falta de Al-
calde, fuere recusado en aquel mi-
nisterio, no han de conocer de su
recusacion, i causas della los Al-
caldes, sino el Acuerdo de Presi-
dente, i Oidores, como en otra
ley se declara.ⁿ

I no son para olvidar las cedu-
las de que hize mencion en el ca-
pitulo tercero de este Libro, que
mandando al Virrey, que llame, i
lleve à su lado al Oidor mas an-
tiguu que con el concurrirre en qual
quier acto publico, expressamente
declaran, despues de muchas con-
sultas, i madura deliberacion, que
este honor no se ha de dar à los Al-
caldes, aunque por su parte se hi-
zieron sobre este punto apretadas
instancias.

I ay otra carta de 27, de Fe-
brero del año de 1611. escrita à
la Real Audiencia de Lima, por
la qual consta, que los Oidores
sentian mucho, i dieron quexa en
el Supremo Consejo de las Indias,
que los Oidores los llamasen de vos
en los mandamientos, i executorias
que les dirigian en las causas civi-
les, como à juezes de provincia. I sin
embargo se aprobò este estillo, i se
mandò continuar en lo de adelan-
te, dando por razon, *Que es por ha-
blar de Tribunal superior à juez in-
ferior, sin que se atienda à las perso-
nas que usan los officios, sino al ofi-
cio que se exerce.*

PERO passando aora à otros
puntos, i dexando muchas questio-
nes de esta materia, que pueden
ser comunes à las Audiencias de
España, lo que en las de las In-
dias tienen encargado muy en par-
ticular los Alcaldes del Crimen
dellas, i privamente à los Oido-
res de sus mesmas Audiencias,
es, que busquen, i pesquisen con
gran cuidado i diligencia los hom-
bres casados, que aviendo dexado
en España à sus mugeres, passaró,
i se detienen en aquellas provin-
cias, i les compelan à que buelvan
à hazer vida maridable con ellas.
De que tratan las muchas cedu-
las, que se podrán ver en el primer
tomo de las impresass.^o I otra del
año de 1571. en el segundo,^p que
manda, que las passadas se execu-
ten por los Alcaldes del Crimen,
aunq̃ hablé con Presidete, i Oido-
res, i tábien se encarga à los Fisca-
les, q̃ hagan sobre esto mesmo los
pedimietos que convengan, por o-
tra cedula del año de 1572.^q

o. Sched. 1. to.
ex pag. 415. ad
422.

p. Sched. 2. to.
pag. 79.

q Extat d. 2. to
mo pag. 272.

r. *Herrer. in hi-
stor. l. d. de ca-
da. pag. 208.*

f. *Matienzo. de
mod Reg. Pe-
ru. 2. p. 63.*

t. *Princip In-
flic. de nupt.
ubi D.D. cap.
unaque re
13 q. 2. Tirag.
in l. r. conu-
gati. p. 1. nu-
39. Covarr. de
ponsal. 2. p. c.
7. n. 5. Martin.
Delrios in a-
dag. sacris. 1.
tom. pag. 184.
Thom. Sanch-
ed. matrim. li-
bro 1. disp. 41.
añ. 1.*

u. *Bapt. in ad-
vert. Confess.
1. p. in tabula.
verb. Matrimo-
nium, Zurita
in quest. Ind.
q. 38.*

x. *De pericu-
lis maris, vi-
de la ébgo. r.
tom. lib. 1. c.
16 ex n. 17.*

y. *De fide de
cent. 2. p. c. 5.
dis. 4. v. r. Vn
deci na con-
cussi. pag. 76.*

Este cuidado, i mādato es mui antiguo en las provincias de las Indias, como consta de lo que refiere Antonio de Herrera, ¹ i del hizo un entero, i largo capitulo Juan Matienzo, ² poniendo i formando a su modo ciertas leyes, i ordenanças, con que le pareció, que esto podría tener mas conmo da execucion. I fundase en lo mucho que conviene, que los casados hagan vida maridable, pues el ma- trimonio toma de al lo mas de su definicion, i de que no puedan apar- tarse, ni privarse voluntariamen- te de su cohabitacion, i comunica- cion, como consta de muchos Tex- tos, i doctrinas de Santos i profa- nos Autores, que en prueba dello juntan Tiraquelo, Covarruvias, i Tomas Sanchez. ³

I en los mismos terminos de los que quieren passar i navegar a las Indias, lo tratan Fr. Juan Bau- tista, i Fernando Zurita. ⁴ El qual concluye por doctrina de Santo To- mas, que haze mal la muger, que importandole al marido passar a las Indias, i queriendola llevar consigo en tiempo oportuno, i a- comodada navegacion, no le si- gue. Pero que esto procede mas de consejo, que de precepto, por- que si ella da en dezir, que teme los peligros del mar, no puede ser forçada a exponerse a ellos, ni a seguir al marido contra su volun- tad. ⁵

El Padre Estevan Davila, ⁶ to- ca tambien este punto, i dize como en dichas provincias se suele echar vandos i pregones generales, pa- ra que todos vengan a declarar, i descubrir a los que supieren que residen en ellas sin sus mugeres, i resuelves, que los que los conociere- ren, estan obligados a delatarlos, i si sobre esto le pusieren censuras, incurrer en ellas, sino los delatan, porque miran al bien comun.

I a esto mismo miran otras ce- dulas de 1. de Junio de 1607. i de 25. de Agosto de 1618. i de 10. de Agosto de 1619. por las quales se enarga a los Virreyes del Perú, que no dispuenen en la execucion de las referidas, ni de plaços, i ma-

ratorias a los q̄ estuvieren presos por casados en España, sin grave, i legitima causa. I lo mesmo se mād a los Oidores de Lima. I que no sean fáciles en soltar en las vi- ras de carcel, a los que los Alca- des del Crimen tuvieran presos por esta causa, por otra cedula da- da en Lisboa a 7. de Octubre del año de 1619.

En lo q̄ conviene que vayan có- rriendo los Alcaldes del Crimē en todas partes, i principalmente en estas delas Indias, es, en no dar fa- ciles, i credulas orejas, a foplo- nes, i encremetidos, de q̄ en ellas ay grande abundancia, por los da- ños que de lo contrario se suelen seguir, de que les advierten harto Riminaldo, Gregorio Lopez, i Bo- badilla. ⁷

I en juntar, quando huvieren de sentenciar las causas Criminales, la iusticia con la misericordia, i pro- curar siempre, que se conozca, que no tienen odio, ni rancor alguno con los delinquentes, sino con los delitos, de que hallaran muy bue- nos documentos en el mismo Bo- badilla, en otros Autores. ⁸ I no es malo el de Julio Cesar, que so- lia dezir, que era miserabilis- simo baculo, ⁹ o instrumento pa- ra la vejez, la memoria de la cruel- dad.

I sobre todo deben procurar, no proceder a execucion de penas corporales arrebatadamente, ni quando se sintieren señoreados de alguna ira, o enojo, aunque parezca que esse les procede del zelo de la razon i justicia, o gravedad del delito, i sus circunstancias, porque como dize bien Caton en sus disti- chos, ¹⁰ la ira suele impedir el co- nocimiento de la verdad: i Seneca ¹¹ enseña, que está cerca de mostrar, que gusta mucho del castigo, quiē le apresura, i de castigar iniquamē- te, quien mucho.

Cerca de lo qual encarece grandemente la singular clemen- cia de las leyes de los Romanos Tertuliano, ¹² que es digno de ver se para este intento, i tambien Pe- dro Andres Canonherio, ¹³ que junta mucho, para como se han de

2. *Rimin. Iun.
conf. 303. n. 18.
lib. 3. Gregor.
Lop. in l. 2. ci-
tul. 13. p. 2. ver-
bo Ningun
mal, Bobadil-
bro 2. c. 13. nu-
61. & lib. 5. c.
1. n. 75.*

3. *Bobad. lib. 2.
c. 3. & 4. Aldre-
te de relig. dif-
cip. pag. 2. Mar-
lian in theat.
pol. t. c. 5. per
totum, opti-
mē Bald. in l.
fi. fugitivi, C.
de serv. fugit.
& conf. 443. vo-
lum. 3. ubi in-
quit. Quid pie-
tas magis, debeat
iudicem commo-
vere ad miseri-
cordiam, quam
ad rigorem.*

4. *Cato in di-
stich. lib.*

5. *Senec. lib. 1.
de clem. c. 9.*

6. *Tertulia. in
c. 1. & 2.*

7. *Canonher.
in Aphor. po-
litic. tom. 1. pa-
g. 273.*

f. Clem. Alex.
pag. mibi 154.
& 747.

g. Argentens
adconsuet Bri
tan. ex pag. 155
Sess. eccl. Ara
gon. III. l. to-
mo dca tot.

ver en irrogar i executar las penas capitales. I Clemente Alexandrino, ^f que distingue singularmente que cosa es castigo, i en que se diferencia de la vengança. Lo qual con peligro de sus cabeças han experimentado estos dias dos Alcaldes Mayores de Malaga, i Salamanca. I para quan recatados deben ser en juzgar por indicios i presunciones, i raros exemplos que han sucedido, en descubrirse la Inocencia de algunos, que por ellos fueron tenidos por reos manifestos, i condenados, es lugar excelente el de Bernardo Argentreo, i la Decisión de Ioseph Sesse, ^g dexando otros que tratan de la mesma materia.

CAP. VI.

De los Fiscales de las mesmas Audiencias, i de su oficio i dignidad, i que questiones particulares, que à esto conciernen.



REGIDAS, i ordenadas, en el modo q se ha dicho, las Audiencias de las Indias, pareció también poner en ellas, à imitacion de las de España, Procuradores, ò Abogados Fiscales particulares, que defendiesen el derecho i hacienda Real. Porque al principio no se nombraron, sino uno de los Oidores suplía por ellos, i exercia este oficio, como cõta de sus erecciones, i de algunas cedulas antiguas. I en las Audiencias de Mexico i Lima, como se criaron distintas plaças, i Salas para Oidores, i para Alcaldes del Crimen, como ya lo he dicho, se nombraron tambien dos Fiscales, que el uno se llama de lo civil, i el otro de lo criminal. Si bien este debe intervenir con el otro en las causas arduas, i opta

su lugar siempre que vaca, i qualquiera dellos que quede solo, ha de servir en interin ambas plaças. Segun que todo esto, i otras cosas, que à estos oficios conciernen, se hallan mas latamente dispuestas i explicadas en el titulo de la Recopilacion de Castilla: ^a *De los Procuradores Fiscales del Consejo, i Audiencias.* I de nuestro derecho municipal de las Indias, en las ordenanças de sus Audiencias del año de 1563. titulo de los Fiscales, i en el segundo tomo de las cedulas impresas, i en el Sumario de las leyes q de ellas vamos sacando, i Recopilando. ^b

I este oficio de Fiscal, en quanto contiene la defensa de la hazien da Real, i la atencion de como se administra i reparte, segun que se le encarga en dichas cedulas i ordenanças, i en una ley de la Recopilacion, le podemos tener i juzgar por semejante del que exercian en tiempo delos Romanos, aquellos Ministros ò Magistrados, que por ellos eran llamados *Procuradores Caesaris, ò Rationales*, de que ay titulos particulares en el derecho. ^c Pero en quanto exerce, i debe tomar en si la abogacia, i patrocinio de las causas i pleitos, que activa, ò passivamente tocan al Fisco, que es en lo que principalmente consiste su cargo, i Ministerio, como lo dicen las dichas leyes i cedulas, se pñeden mas propriamente equiparar à los Abogados del Fisco, los quales se dize, que quien primero los instituyó en Roma, fue el Emperador Hadriano, como lo refiere Esparciano en su vida, i de ellos tambien ay titulos, i leyes particulares en el derecho comun. ^d I no to olvidó el de nuestras Partidas, diziendo, *Patronus Fiscis, tanto quiere dezir en romance, como ome que es puesto para raxonar, è defender en jurxio todas las cosas, i los derechos, que pertenecen à la Camara del Rey.*

I fuera de los Doctores Ordinarios q de ellos tratan, son muchos los q han hecho especial mencion, i tratados de estos oficios que laza

a. Tit. 13. lib. 2. Recop.

b. Schod. to. 2. pagin. 161. & seqq Summ. lib. 2. tit. 19.

c. Tit. D. de offic Proc. Cassi & Ration.

d. Tit. C. de ad voc. Fisc. l. nemo, C. de ad voc. diversind.

e. Orose. in Robr. de offe. procur. Caf. Cassand. Cat. tal. 7. p. conf. 33. Peregr. de iure sic lib. 1. Briff. select. e. 18. & seqq. Petr. Gregor. lib. 49. Synt. c. 47. Contad. in temp. iud. lib. 1. cap. 8. Alfaz de offe. Fiscal. gloss 9 n. 30. & seqq. & innum. a. lius ap. Me. 2. tom. lib. 4. c. 6 n. 2. Bellinus de re milit. 1. p. tit. 23.

f. Faber in Codice, lib. 1. tit. 21. d. fin. 49. n. 7. Valen. conf. 100. ex n. 101.

g. Calsiod. 6. v. epist. 8. & 9. & lib. 1. ep. 19. & 22.

h. Plin. Iun. in Paegyric. ad Trajan. & in epistol. 112. ad eund. vide simile dictum Phil. 11. apud Larcam infra citandum.

i. La. on dubito. D. de iure ffe. iuncta expof. Covarr. 1. var. c. 16. l. ult. C. de appell. in Theodof. 1. 2. C. de advoc. Fiscal. cod. lib.

K. L. universi 9. c. ubi canse Fiscales, vide Zipeum, de Magistr. lib. 3. c. 23. n. 40.

mente refieren Caffaneo,° Peregrino, Briffonio, Pedro Gregorio, Lanceloto, Conrado, i don Francisco de Alfaro, i Pedro Bellino, el qual los llama *mal neceffario*. Como dando à entender, que ni el Principe, ni toda la Republica puede paffar fin ellos. A que alude de Antonio Fabro,° quando induce de estos principios, que el Procurador Fiscal, es, i se puede llamar con razon *Procurador general*, por que aqun lo es de solo el Principe, cujda, ò debe cuidar de todas las cosas, que pertenecen à la utilidad del, i à la de la Republica, i en estas estin comprehendidas, ò embebidas las de los particulares.

I fon muy notables, i dignas de leerse las Varias, ò formulas de Calsiodoro,° en que trata de estos officios, i sus obligaciones, i en tre otras cosas les aconseja, que no piensen que por defender al Principe, le hazen servicio en procurar vencer los pleitos que le tocaren, con su potencia, porque para èl no avrá cosa mas gustosa, i loable, de que de la pierda, quando no tuviere justicia. Palabras en que imitò las de Plinio Iunior,° tan repetidas i celebradas, i las de algunos Textos,° en que los Emperadores professan, que quieren en esta parte igualarse con sus vassallos. I uno ay tan apretado,° q ordena, que el Fiscal, ò qualquier otro juez, que injurioso, ò calumniosamente, con color i pretexto del Fisco, hiziere robos, ò daños à los particulares, sea quemado vivo.

Pero no consintiendo, que nuestra pluma estienda mucho el buelo en lo que no se ajusta à los Fiscales de nuestras Indias, advierto, que dela neceffidad, i dignidad del cargo que exercen, ha resultado el estar mandado por las cedulas dellas, que se les guarde asien el salario, como en las demas cosas, el mesmo honor casi, que à los Oidores. I así les mandan traer Garnacha, i sentarse con ellos en el Tribunal al lado del mas Moderno: las que dexè citadas en el

capitulo 4. de este Libro, i en nuestros terminos lo obsevò tambien don Francisco de Alfaro,° las quales se conforman en esto con la mesma costumbre que se guarda en los Consejos, i Audiencias de España, Francia, Italia, de que testifican Iuan Garcia, Cassaneo, Rebutos, Surgento, Iasson, i otros muchos, que refiere Mastrilo,° donde èl, i los que cita, juntan otras muchas cosas, tocantes à las honras i preeminencias de que gozan, i que se les debe el titulo de Clarissimos, como à los Senadores,° Cosejeros, i que son como sus hermanos, i compañeros. I q en Francia hazen juntamente officio de juezes en todos los negocios que no tocan al Fisco. Por lo qual vino à poner en question Eguinario Barro,° si los debemos llamar Fiscales, juezes, ò litigantes. I así tambien en nuestras Indias les està concedido este poder de juzgar en todos los negocios que se remitiesen en discordia de votos, ò en que no huviera numero bastante de Oidores, como no toquen al Fisco, segun parece por una cedula dada en Madrid à 20. de Noviembre del año de 1578.°

I de todo lo dicho, en primer lugar, faco la ilustracion, i razon de otras cedulas, que estan en el primer tomo de las impressas,° i de una de las ordenanças de los Tribunales, i Contadurias mayores de cuentas de las Indias, las quales dan à los Fiscales, en lugar i assiento, la mesma precedencia, que à los Oidores, i Alcaldes del Crimen, respeto de qualesquier hombres particulares de su distrito, i tambien de los Secretarios, Alguaciles Mayores, Oficiales Reales, i Contadores de las Contadurias Mayores de la hacienda Real, como asimismo vemos que la tienen en los Consejos, i Chancillerias de España, en que los Fiscales preceden à todos los demas Ministros, excepto en el Consejo de la Suprema Inquisicion, donde el Secretario precede al Fiscal.

A cuyo exemplo, aora de proximo pretendieron lo mesmo los Se

1. Alfaro ubi supr. glof. 31. num. 6.

m. Mastril. de Magistr. lib. 5. cap. 9. nu. 125. & lib. 6. cap. 4. nu. 7. & seqq. & decif. 214. & plenius ceteris Ego, d. c. 6. numer. 6. & 7. quem omnino vidend. & Larica ubi infra.

n. Eguinarius Barro. in d. tit. de offic. proc. Caf. in comment. de iure Gallico.

o. Extrat. d. 2. tom. pag. 262.

p. Sched. 1. ro mo, pag. 263. & 267.

cretarios del Supremo Consejo de Italia, contra el Fiscal que de nuevo secrio en el, llamado don Inan Ruiz de Lagunas, pero no salieron con ello. I el se defendió bien, escribiendo, i imprimiendo doctas alegaciones en derecho, en defensa de su causa, en que juntó con erudicion muchas cosas tocantes à este oficio, i su dignidad, i prestancia.

La qual encareco mucho novissimamente don Inan Bautista de Larrea en la primera de sus Alegaciones Fiscales, i tanto don Francisco de Alfaro, q̄ que aun dizze, que en caso que por muerte, ò ausencia del propietario, se nombrare, como es costumbre, por las Audiencias de las Indias, otro Letrado, que supla su falta, este tambien ha de gozar de las mesmas preeminencias: i privilegios, i preceder en lugar, i assiento, à todos aquellos à quien precediera el propietario. I que en terminos lo vió praticar así en la Audiencia de la Plata, i trae para comprobacion dello algunos Textos, i Autores.

Pero sin embargo el Consejo Supremo de las Indias, donde estos dias se ofreció tratar este punto, no quiso admitir esta pratica, i declaró, que los Oficiales Reales de la ciudad de Guadalupe, en las Almonedas de hacienda Real, i en los demas actos en que concurriessen con el Teniente, ò sustituto de Fiscal, le avian de preceder; i mandó, que de esto se despachassen cédulas generales para todas las Indias. Para lo qual por ventura se movió, ò pudo moverse, por la doctrina de Peregrino, q̄ en otra parte refiere, i sigue el mismo don Francisco de Alfaro, q̄ que afirman, q̄e no es propriamente Fiscal, ni se puede llamar, ni tener por tal, sino es el que fuere nombrado por el Rey. I que los Oficiales que son elegidos, i nombrados por el Rey, i tienen en propiedad sus oficios, regularmente se han de preferir à los substitutos, ò interinarios, i à otros qualesquier, que tuvierén titulos de sus Ministros, i

Magistrados inferiores, como está dispuesto en derecho, i Yo lo he tocado en otro lugar.

I en tanto grado es verdad, que los Fiscales tienen lugar inmediato à los Oidores, que no solo le tienen en los Tribunales, mientras en ellos se ven, i discuten los pleitos en que asisten, i abogan como tales Fiscales, sino tambien en los acuerdos secretos que por los mismos Oidores, con su Virrey, ò Presidente se hazen para votarlos, i decidirlos. Cerca de lo qual hallo estar despachadas una cedula dada en el Escorial à 22. de Agosto de 1568. otra en Toledo 2. de Junio de 1560. i otra en Madrid 7. de Julio de 1572. i otra en Mentrída à 21. de Mayo de 1577. q̄ se recogierón en el segundo tomo de las impresias. I expresidentemente disponen. *Que pueda el Fiscal entrar, i hallarse en los Acuerdos siempre que quisiere, i le huviere de votar qualquier pleito, q̄ tocare à la Real hacienda. I que ningunos se puedan hazer, ni hagan en dias extraordinarios, sin llamarle à ellos, i que se sienten en el assiento mesmo que los Oidores allado del mas Moderno.*

I en esto consiste uno de los grandes privilegios del Fisco, i del Fiscal, i se les debe guardar desuerte, que ay muchos que sienten, q̄ la sentencia que se diere, i pronunciar contra el Fisco, ausente su Fiscal, será nula. Aunque en otros Abogados se pratica lo contrario, i no se les permite asistir à oír votar los pleitos, como todo consta de muchos Textos, i Autores que de esto tratan, algunos de los quales lo estendiéndotanto, q̄ dizze aun no bastará que le ayan citado, sino intervinieren actualmente.

Aunq̄ he oido dezir q̄ huvo en las Indias un Presidente de Quito, que se llamó el Licenciado Barrios de Santillan, el qual no quería admitir esta pratica, i bazia q̄ se saliesse del Acuerdo el Fiscal, al tiempo que se avia de determinar alguna causa, que le tocasse, diziendo que así lo hizo el Emperador Antonino en aquella celebre ley

t. L. Restituen
da in fin. C. de
advocat. div.
Ind. l. fin. D.
de albofcrib.
l. spuris, §. fin.
D. de Decu-
rion. cum alijs
quæ adduxi su
pra lib. 3. c. 31

n Sched. 2. to-
mo, pag. 264.
& 265.

x. L. velamen-
to, C. de postu-
lando, ubi Bal-
do, Salicet. &
alij, l. si Fisci-
cus 7. de iure
fisci, l. unie.
C. de sent. ad
vers. Fisc. lib.
10. ubi laté Pif-
cator. cū mul-
tis alijs apud
Ioan. Garc. da
nobis. glof. 3.
n. 13. & 14. Pe-
regri. d. lib. 7.
tit. 2. n. 2. &
seqq. & lib. 6.
tit. 4. n. 5. Alf-
ar. sup. glof. 1.
16. priv. 65. n.
210. & Me, d.
c. 6. n. 14. que m-
vide, & novis.
Larream 1. p.
alleg. Fiscal.
alleg. 2. ex nu.
28.

q. Alfaro ubi
sup. glof. 3. l. n.
6. in fin. & glof.
28. n. 1. pag. 231

r. L. suggeren-
te, C. de offic.
eius, qui vicē
iud. ger. cum
alijs ap. Mar-
fil. sing. 649.

f. Peregrin. de
iure fisci, lib.
7. tit. 2. n. 2. Al-
far. glof. l. n. 2.
& glof. 31. nu-
mer. 3.

y. L. proxime,
D. de ijs que
in testam. de
len ibi Remo-
tis omibus cum
deliberasset,
C. 6.

que se tomó del Juriscófulo Mar-
celo. I que después de aver oido
i echado fuere al Fiscal, i à los de-
mas interesados, se quedó solo pa-
ra deliberar. La qual forma, dize
alli Dionisio Gotofredo en sus no-
tas, que era la que de ordinario en
aquellos tiempos se practicaba. Pe-
ro no repararon estos Barones, en
que Calphurnio Lógo, que es quié
en aquel Texto se dize que hizo
las partes del Fisco, no tenia las
preeminencias, que en los de aora
tienen nuestros Fiscales, como se
ha dicho. I fuera de esto, alli no se
dió la sentencia por Oidores, ò Se-
ñadores, que es entre quienes está
concedido este derecho de asisten-
cia, i interendencia à los Fiscales, si-
no por el mismo Emperador, que
quiso por su persona determinar
aquel pleito. I así no fue necesaria
la intervencion del Fiscal, que se
manda asistir en defecto del
Príncipe, i como quien haziendo
sus partes le representa. En tan-
to, que en las causas Fiscales, las
sentencias no hablan, ni se pronun-
cian, en la cabeça, ni en el cuerpo,
con el Rey, sino solamente con su
Fiscal, aunque en las demas se ha-
ze mención de las partes, i de sus
Procuradores, como lo enseña el
derecho, i Magistralmente nuestro
Gregorio Lopez. x

EN SEGUNDO lugar, descien-
de tambien de lo que se ha dicho,
que debaxo del nombre generico
de Presidente, i Oidores, ò Oficia-
les de algun Consejo, ò Audien-
cia, se comprehendan tambien, ca-
si en todas cosas, los Fiscales, que
con Garnacha i título Real sirven
en él, ò en ella, asien lo favorable,
como en lo penal, i odioso, co-
mo para muchos puntos muy uti-
les en la practica, lo disputan, i re-
suelven Àponte, Vincencio de Frá-
chis, Mastrilo, Marcelino Mau-
ro, i otros Autores. ^a I Yo lo fue-
lo notar, para aquella celebre ley,
que dize, que no suelen llevar bien
los hombres puestos en dignida-
des, que sus nombres anden en es-
crituras, ^b de manera que se entien-
da i igualmente en Oidores, i Fi-
scales, i para los casos que se refie-

ren en algunas leyes de la Nueva
Recopilación de las de Castilla. ^c

I principalmente para muchas
prohibiciones, i prohibiciones, de las
municipales de nuestras Indias, en
las quales todo lo que se dispone,
ò prohibe en las personas de los
Oidores i Alcaldes, i de sus muge-
res, i hijos, se guarda, i se manda q
se guarde, i pratique en la misma
forma, con los Fiscales, como por
ellas parece, i en especial por la
del señor Rey don Felipe III.
del año de 1610. que estatuyendo
*Que los Presidentes, i Oidores de las
Audencias de las Indias, se absten-
viesen de hazer vistas en sus distri-
tos à personas particulares de ellos,*
hizo tambien mención de los Fi-
scales, i dió por razon, la que se a-
justa mucho para el punto, que
voy tratando. *Por quanto Vosotros
mis Presidentes, Oidores, i Fiscales,
representais inmediatamente mi
Real persona.*

En cuya conformidad dize don
Francisco de Alfaro, que las leyes
Recopiladas, ^d que tratan de las
Recusaciones de Presidentes, i Oi-
dores, i de la forma, i penas que se
ha de tener, i poner en ellas, se han
de practicar asimismo en las recu-
saciones, que se hizieren à los Fi-
scales. En lo qual es visto sentir ef-
te docto i grave Varon, que es pun-
to sin duda, que los Fiscales pue-
den ser recusados. Pero no alega
cosa alguna para probarlo, siendo
así, que siempre se ha tenido por
muy difícil, i disputable, i que y
muchos que afirman; que no pue-
de ser recusado, pues no tiene vo-
to, i que así se ha pronunciado
muchas vezes, como consta de lo
que traen i junta Peguera, Fonta-
nela, i Mastrilo, ^e de los quales, ef-
te ultimo afirma que ay cedula
Real, despachada para el Reino
de Sicilia, que así lo declara. I en
terminos de nuestros Fiscales de
las Indias, dize lo mismo el Do-
tor Francisco Carrasco, ^f dizen-
do, que así lo vió practicar siem-
pre, i trayendo algunas distincio-
nes.

Pero lo contrario sienten, de-
mas de Alfaro en el lugar referi-

c. L. 50. tit. 5.
lib. 2. l. 21. tit.
1. l. 1. §. 47. tit.
adj. 9. Recop.

d. Alfaro, d. tra-
tar de off. Fi-
cal. glo. 17. n.
4. ad leges tit.
10. lib. 2. Recop.

e. Peguera de-
cif. Catal. 232.
fol. 174. Mastr.
decif. Sicilia
214. per tot. 3.
p. Fontane de
cif. Catal. 30.
per tot.

f. Carrasco de
leges Recop. c. 9
exn. 43. ad 47.

z. L. 1. C. de se-
rent. & inter-
loc. signanter
Greg. Lop. per
text. ibi in l.
hn. tit. 5. p. 3.

a. Ponte conf.
49. lib. 1. n. 32.
& seq. Frac.
decif. 407. p. 2.
Mastrilobi fu-
pe. Maurus al-
leg. 22. & 27.
Lanar. Graci.
Fab. de Ana. &
ali jap. Me. d.
c. 6. n. 18.

b. Pupillus, §.
item quæritur
D. de auct. tu-
tor.

g. Laurent. de
iudice suspect.
cap. 6. nu. 9. cū
seq. fol. 34. Va-
latus consult.
124. per tot.

h. Mornac. in
notis ad leg. 1.
de offic. proc.
C. x. pag. mihi
50. D. Larrea
1. tom. alleg.
Fiscal. alleg. 2.
per totam.

do, Iacobo Laurencio, Alvaro Valasco, i otros muchos Autores,^s trayendo en confirmacion de esta parte, las razones, i fundamentos, que en sus escritos se podrán ver. I demas de ellos hallo, que novísimamente es de este mesmo parecer Antonio Mornacio,^a i refiriendo, que así se determinó en el Senado Parisiense, despues de gran cōsulta q̄ hubo sobre ello, i averse reconocido los Arreitos antiguos, en 27. de Agosto del año de 1612. i con lo mesmo passá, citando mis escritos D. Iuan Bautista de Larrea en una de sus alegaciones Fiscales.

I en esta diversidad de opiniones, la distincion que Yo he seguido siempre, i tengo por muy juridica, es, que si la recusacion que se haze al Fiscal, es por la parte del Fisco, porque por alguna causa justa le tiene, en la que se ofrece, por sospechofo, no ay duda alguna, que puede ser recusado, ò por mejor dezir, que se debe abstener de avogar, i proceder en ella, luego que esto se le ordenare por el Rey que le nombró, ò por el Virrey, Presidentes, i Audiencia Real, que tienen sus vezes, i en su nombre se lo ordenan, declarando que así conviene a su Real servicio, sin que en tal caso aya necesidad de hazer juramento, ni deposito, ni andar en probanças, si son ò no son bastantes las causas, porque ninguna ay q̄ mas lo sea, q̄ no querrie por entonces servir del, el q̄ le nombró, como cada dia acontece en las mudanças que las partes pueden hazer, i hazen de Procuradores, i Abogados que una vez eligieron. I esto lo viene a reconocer así el Doctor Carrasco en el lugar citado, refiriendo muchos casos, i causas, en que dize lo vigo hazer, i ordenar en esta conformidad a los Virreyes en Lima. I con lo mesmo passá Peregrino,^k hablando de que puede ser recusado un Fiscal del Rey, por aver sido primero Abogado de la parte, contra quien despues se intenta pleito por la del Fisco. I Mastrillo^l tambien se allana, en que si uno

como Fiscal, entendiò en la causa criminal de algun reo, si despues le hizieren juez, podrá ser en ella recusado por sospechofo.

Pero si no estuviésemos en este caso, sino en el contrario, de que la recusacion se intentasse, i pudiesse por la persona particular, contra quien el Fiscal mueve, i sigue algū pleito civil, ò criminal, haziendo su oficio por parte del Fisco, entonces convendrá ir con mayor tiento, i proceder con madura deliberacion, porque no ha de estar en la mano de los reos, excluir los Abogados, i Procuradores que el Rei busca, i entrefaca de los mas escogidos, para que le asistan i defiendan en sus negocios, i de quienes haze la confianza que he referido. I así Yo no admitiria facilmente por causas para darlos por recusados, las de dezir, que siguen estos pleitos con mucha aspereza, que son mal acondicionados, ò tratan mal a los reos, porque si en esto excedieren algo, (aunque siempre será mejor que lo excusen) otros modos ay para remediarlo, que re fiere Millio en su pratica criminal.^m Pero si se diere por causa, que el Fiscal es enemigo del litigante, tambien entonces convendrá mirar mucho, que enemistad es la que se le opondrá, i de que oraciones ha procedido. Porque puede ser que la indignacion que el Fiscal muestra, sea mas contra la causa, que contra la persona, i essa no es reprehensible. I supuesto que la enemistad no quita, que uno pueda pedir, i pida en juicio civil ò criminalmente, la injuria, ò agravio que a el, ò a los suyos se huviere hecho, como despues de otros lo resuelven Julio Claro, i el Cardenal Tufcho,ⁿ tampoco debe bastar, para excluir al Patron del Fisco, que como avemos dicho, representa al mesmo Fisco, i al Rey. El qual porque no puede seguir por si estos negocios, ni andar, i parecer en las Curias, i Tribunales, pone estos sus Procuradores Fiscales, con amplissima facultad, para que en su nombre los intenten, sigan, ò defiendan, i pidan lo conve-

m. Millius in
prax. crimin.
verb. infist. &
supplic. form.
fol. 38.

n. Clarus q. 14
& Tufsch. litt.
A. concl. 160.
n. 5.

i. L. iudicium
solvitur, D. de
iud. l. post li-
tem, de pro-
cur. l. 24. tit. 5.
p. 3. cum alijs
apud Boer. de-
cis. 218. no. 7.
Perez ad leg.
ordinam. col.
950. vers. Qua-
ro 8.

K. Peregrin. de
iure fisci, lib. 7.
tit. 2. n. 11.

L. Mastrill. de-
cis. 151. nu. 49.
& seqq.

o. Afflict. ad
const Neap. li
br. 2. Rub. 39.
de rest. Resp.
Clarus, §. fin.
q. 3. n. 6. pag. 9.

p. L. tutorem,
1. resp. de his
quæ ut in dig.
l. si servus, §.
quod vero, de
furtis, l. si mu-
lier, §. 1. D. re-
rum amot. l. 2.
D. de iur. Fisc.
cum alijs ap.
Greg. Lop. in
l. 5. & 6. tit. 1.
p. 74

q. Valasc. d.
consult. 124. n.
4. Escobar de
ratiocin. c. 8.
ex n. 13. ad 21.

r. Mornac sup.
citans ad id u-
num, ex Hora-
tij interpreti-
bus.

G. Horat. in Ar-
te, lbi *Aucto-
ris partes Chorus*
Ore. vjde ver-
ba ap. M. d.
c. 6. n. 26. & alia
ap. Larrea in
d. alleg. Fisc.
cali.

niente à su Real patrimonio, i à la vindicta publica de los delitos, i delinquentes, como singularmen- to lo dizen Marco de Afflictis, i Iu- lio Claro.º

Lo qual obra, que siempre se entiende, que los Fiscales entran en semejantes pleitos como forçados, i por la obligacion del oficio, mas que por su voluntad, ò con animo de hazer daño, como lo prue- ban algunos Textos,º en que se dize, que así por esta necesidad, como por el favor del Fisco, se ef- cusan de pena sino probaren.

Pero si excediendo de este com- pàs, se probasse, que la enemistad que el Fiscal tiene contra los reos, es capital, ò que les ha hecho graves amenazas con estos pleitos, mostrando se escandecido cõ ellos, ò q los sigue mas por vengança, que por justicia, ò intervinieren otras tales razones, i causas, que descu- bran, que procede apasionadamẽ- te, no dudo que podrá ser recusa- do, i en este caso se podrán verifi- car i ajustar las razones, i autori- dades que he considerado por la parte afirmativa, i la regla gene- ral que enseña, que puede ser recu- sado qualquiera que ocultamente, con la mano i pretexto de su ofi- cio, nos puede hazer daño, de que dizen mucho Alvaro Valasco, i Muñoz de Escobar.º En el qual numero no podemos negar que en- tra, i se debe contar el Fiscal, que es gravemente enemigo i contra- rio à la parte. Siendo así, que co- mo dize Mornac,º su oficio en las causas publicas i particulares, debe ser el que antiguamente ha- zia el Coro en las Tragedias, cul- pando lo que era mal hecho, ala- bando lo que se hazia bien, i pres- cribiendo modo, i norma ajusta- da à todos los casos que se ofre- cian, como elegantemente lo dexò dicho Horacio en su Arte Po- etica.º

Lo TERCERO de la mesma dig- nidad que vamos ponderando en el Abogado Fiscal, i de la necesi- dad en que le pone la obligació de su oficio, procede i resulta, que se- gan la mas comun opinion, en las

causas que mueve ò defiende, re- gularmente no debe jurar de ca- lumnia, ni ser condenado en cos- tas, i usa i goza de otros muchos privilegios, honores, i preeminen- cias, que dexo de referir por la brevedad, i por aver hecho copio- sas i doctas relaciones dellos Ma- rco de Afflictis, Iuan Garcia, Si- mancas, Francisco Lucano, Iaco- bo Calicio, i otros muchos Auto- res que refieren, siguiendo el mes- mo intento, Peregrino, i Alfa- ro, i novissimamente D. Iuan de Larrea.º

Entre los quales, el que tengo por mas eminente, i considerable, es, que ora sea actor, ora reo, no està obligado à ir à pleitear ante otros algunos jueces, fuera de los mesmos Consejos, ò Audiencias en que el sirve i asiste, que de or- dinario son los que privativamente tienen facultad i jurisdiccion pa- ra conocer i juzgar de causas Fi- scales. I por el consiguiente puede atraer ante ellos todas las deste genero, que estuvieren pendien- tes en otra qualquiera parte, à imi- tacion de lo q entre los Romanos se le concedia al Procuradori Ra- cional del Cesar. Cerca de lo qual juntã asimesmo muchos Textos i Autores, los ya referidos, i o- tros, i el novissimo Carleval.º

Lo qual he querido notar con particularidad, porque estando en Lima, ruve este punto muchas ve- zes entremanos, i especialmẽte en la duda que se ofreció, de un Fi- scal, que seguia cierta causa ante el Vicario Arçobispal, cõtra unreo muisfacinoroso, q pretendia gozar de la inmunidad Ecclesiastica, en cõ formidad de lo que las leyes le mã dan hazer en tales casos, en defen- sa de la jurisdiccion Real, segun Bo- badilla.º I queria el Vicario, que el Fiscal de la Audiencia compa- reciese personalmente en su Tri- bunal, ò que por lo menos, firmas- se de su nombre las peticiones q presentaba. I el Fiscal replicaba, que debia contentarse, en que esta causa, por lo que tenia de espiri- tual, i Ecclesiastica, no se la sacasse de su fuero, i llevasse à la Audien-

t. Peregr. d. lib.
7. c. 2. per tot.
Alfaru. de offi.
Fisc. gloss. 16.
17. 18. & 31. &
plures alij ap.
Me, d. c. 6. nu.
27. & Larream
d. alleg. 2. ex n.
28.

u. Afflict. de-
cis. 41. n. fin. Al-
tiar. conf. 12.
11. li. 3. Peregr.
d. lib. 7. tit. 1.
ex n. 1. Mas-
112. 3. c. 4. n. 14.
Alfar. gloss. 11.
nu. 1. & fin. &
gloss. 15. & 29.
per tot. & Car-
leval de iudi-
cij. disp. 2. n.
340.

x. Bob. lib. 2. c.
19. n. 32.

cia, i que bastaba que el pareciesse i alegasse en la fuya, por persona del que llaman Solicitador, ò agéte Fiscal, i presentasse las peticiones rubricadas de su rubrica. Sobre lo qual hubo gran diferencia de votos i pareceres en el Acuerdo de Lima, i se hizo consulta al Real Consejo de Indias, à que respondió por carta de Madrid de 3. de Junio del año de 1620. *Ha parecido que no tiene duda, sino que el Fiscal puede seguir estas causas por sí, ò su solicitador Fiscal, con q̃ el firme las peticiones en los casos q̃ le tocaren, ò las rubrique.* I lo mismo refiere don Francisco de Alfaro, y averse respondido à otra còsul ta semejante que el hizo, siendo Fiscal de los Charcas.

I con esta ocasion toca algo de estos Agentes ò solicitadores, que de ordinario tienen los Fiscales. Al qual en quanto à esto, añado Yo à Pedro Gregorio, z donde los llama *subcognitores*, i refiere las instrucciones, que suel é darles en Fràcia, à Antonio Mornacio, z que los llama Vicarios, i dize en que casos pueden suplir por los Fiscales. I tambien es digno de leerse un memorial, que sobre el uso, dignidad, i potestad de estos Agentes, imprimiò don Iuan Bejarano, por averlo el sido muchos años con entera satisfaccion, aunque murió quando podia esperar la que merecia.

Lo QUARTO, dexando otras muchas cosas, concluyo este capítulo, con advertir, que aunque de derecho comun no se halle del todo prohibido, que el Abogado del Fisco, no pueda tomar en fiel el patrocinio, ò Abogacia de otros negocios, como lo notan bien Caravita, i Marcelino Mauro, b en los Fiscales de España, i de nuestras Indias, se observa i practica lo contrario. I se les prohibe Abogar por personas particulares, en la mesma forma, que à los Oidores. I tambien el pretender regentar Catedras en las Universidades, que suele aver en las ciudades don de residen las Chancillerias, como expremssamente se dispone en sus or

denanças, i en algunas leyes de la Nueva Recopilacion de las de Castilla, i lo nota en proprios terminos don Francisco de Alfaro. c

I à mi me ofrecieron luego que llegué à Lima por Oidor, la Catedra de prima de Leyes de aque lla Vniversidad, con muy crecido salario, i honrosos partidos, i que acomodarian la hora en que se huviesse de leer, de forma que no se encontrasse con las de la Audiencia, i aunque hize de este ofrecimiento la estimacion debida, no me atrevi à aceptarle, por no contravenir estas Leyes. Si bien agora ha salido un libro de un docto Moderno, d q̃ dize aver acertado, à imitacion, la que à el le dieron en la Vniversidad de Napoles, por no estar bien informado de lo que hubo en el caso, ò porque en Sala manca corrió la voz de que me la avian dado.

Pero lo que toca à la Abogacia, se limita en las Indias notablemente, en las causas, i negocios de los Indios, en cuyo favor, no solo pueden Abogar los Fiscales, i recibirlos debaxo de su patrocinio i amparo, quando no plean con el Fisco, sino que antes les está mandado con mucho aprieto que lo hagan, i en sus tirnicos se les suele añadir por esta razon, el de Protectores generales de los Indios, como se decide en las ordenanças del año de 1563. i en muchas cedulas que se hallarán en el segundo Tomo de las impresas. e En lo qual no repugnan à las dichas leyes, porque nuestros Piosos Reyes i Señores han juzgado, que las causas de los Indios, como tan abatidos, i miserables, son proprias fuyas.

I en atencion à esto, aun suelen tomar i avocar en sí su conociéto, quitandose las à sus juezes ordinarios, como lo dize la ley del Codigo, que de esto trata. f I lo nota en terminos, hablando de todas las personas miserables, i exortan do à los Fiscales por esta razon, à que las asistan, i ayuden, Pedro Gregorio, g con palabras muy dignas de leerse.

c. L. 2. tit. 13 l. 30. tit. 4. l. 50. tit. 5. lib. 2. Recopil. Alfaro's glos. 9. n. 35.

d. Ferd. Arias de Messa su to mo variat. re. solut. in orat. ad finem lib. 1 quem vide.

e. Sched. 2. tomo, pag. 268. & 270.

f. L. 1. C. quan do imp. inter pup. & vid.

g. Petr. Greg. d. lib. 49. c. 7. n. 13.

y. Alfaro. suprà o. glos. 11. n. 4. & glos. ro. n. 7. & seqq. & glos. 28. n. 5.

z. Petr. Greg. libr. 49. Syn tag. c. 7. n. 8. & 15.

a. Mornac. d. l. 1 de offic. procur. Czf.

b. Caravita, ad tit. Sicil. ritu 11. Maurus alleg. 22. & 77.

Aunque Yo no he visto, que los Fiscales pratiquen estas defensas, sino por los Indios, ò quando se trata del cumplimiento de algunas obras pias. Porque los demas pobres i miserables en cada Consejo, ò Chancilleria tienen señalados, i diputados Abogados, proprios, con salarios competentes, à los quales acuden para sus causas, i pleitos, como lo dispone una ley de la Recopilacion, la qual ilustra bien Covarruvias, i otros Autores que refiere Alvarez de Velsasco.^h

Pero los Indios, como digo, aunque tambien tienen sus Abogados particulares, quisieron en nuestros Reyes, que intercediesen i Abogassen asimesmo sus Fiscales, por ser tal su suerte i desventura, que conviene sea defendida por muchos, como mas largamente lo dixe en otro capitulo. ⁱ I aunque alli trato de que de nuevo se han introducido en las mas Audiencias de las Indias, Protectores, Letrados con Garnacha, i titulo de defensores de los Indios, no por esso deben desampararlos los Fiscales de ellas, siempre que entendieren que en algo les pueden ser de provecho.

I rendran por Norte de su officio, la Varia de Casiodoro,^k en que les aconseja, que los Principes que los nombran, como procuradores suyos, segun lo dize Plinio Junior,^l siempre quieren que miren por el justo, i legal aprovechamiento del Fisco. Porque su clemencia se contenta con lo que en esta forma les perrenece, i como no desean gravar à nadie, assi tampoco deben perder lo que se les debe. I juntamente procuran esculpar la pobreza, que suele persuadir excessos, i es perniciosa en los que lo miran. I que assi guardé en todo la moderacion debida, que es la que merece ser alabada. I no permitan, que por negligencia vituperable pierdan lo que fuere ò pudiere ser suyo, i se hallen necessitados de echar mano, con codicia torpe, à lo ageno. I por esto les aconseja Baldo,^m que aunque

no les esté prohibido reconocer tal vez la buena fee, i darse por vencidos, donde es notoria, como lo enseñan algunos Textos.ⁿ Lo mas seguro es, que pocas ò ningunas muestren flaqueza, i haziendo por su parte la defensa que buenamente permitiere la causa, dexen la determinacion de ella à los juezes. El qual consejo de Baldo refiere, i sigue Bertachino.^o Pero para el modo en que se ha de recibir, i templar, convendrá que se vea lo que advierte Peregrino, Alfaro, i Larrea.

CAP. VII.

Del juzgado de bienes de difuntos, que los Oidores de las Audiencias de las Indias exercen por turno en las provincias de sus distritos, i de varias i praticables questiones que se suelen ofrecer en esta materia.



ENTRE otras especialidades, q en el capitulo tercero de este libro, dixe que se hallaban en las Audiencias de las Indias, es una, i bien notable, la que prometí tratar en este. Conviene à saber, que uno de ellos entienda en recoger, i remitir los bienes de los que en aquellas provincias mueren ab intestato, ò con testamento, dexando sus herencias ò legados à personas ausentes, ò mandando se distribuyan en obras pias en España, ò en otras partes.

Porque si en todas, i siempre, conviene à la utilidad publica, que las ultimas voluntades de los difuntos tengan cumplido, i debido efecto, i que en esso se desvelen los Magistrados con todo cuidado, como lo enseña el derecho, jlo dicen con elegancia Plinio Junior, i el

n. L. quoties, §. nec utique, D. de admin. tut. l. emptorem 12. in princip. D. de act. empt.

o. Bertachin. in repert. verbo Officialis Fiscali, vers. 7.

p. Peregrin. de iure fiscali, li bro 7. tit. 2. n. 7. Alfaro. gloss. 34. nu 238. & gloss 9. nu. 37. latius Larrea d. allegat. Fiscali 1. ex nu. 14. In processu, ex n. 8.

h. L. 16. tit. 16. lib. 2. Covarr. in pract. c. 6. n. 4. & alij apud Velsasco de privileg. paup. t. p. c. 28.

i. Supr. libr. 2. cap. ultim.

k. Casiod. li bro 1. cap. 19

l. Plin. Junior lib. 10. epist. ad Trajanum.

m. Baldo in rubric. C. de con. lit. pec. n. 4.

a. Levelnegre, D. quem testam. l. i. C. de sacro. Eccl. Plin. lib. 2. epist. 16. & lib. 4. epist. 10. Casiod. lib. 5. ep. 21. & plures alij relati à Valconçuela con. 124. n. 24. & seqq. & Ego d. 2. tom. lib. 4. c. 7. n. 2.

b. Herrera In hist. Ind. de cad. 2. pag. 168 & 368. & de cad. 4. pag. 98. & 267. Remesal In hist. Guatem. lib. 1. cap. 14. num. 4. & 5.

c. Sched. 1. r. tom. expagin. 374. ad 306. Summar. Recop. lib. 3. tit. 4.

d. Matienzo de mod. Regn. Peru, 2. p. c. 31.

e. Extrat. d. r. tom. pag. 376. & seqq.

gran Casiodoro,^a fue muy justo, i necesario, que esto se proveyese con mayor atención en las Indias, por su mucha distancia, i por los grandes fraudes, que de ordinario se experimentaban, en ocultar, i robar los bienes de los que morian, sin tener cerca de sí, quien les heredase, ò mirasse por sus haciendas, ni por el cumplimiento de lo que disponian dellas.

I así lo hizieron, i ordenaron nuestros prudentísimos Reyes desde sus primeras conquistas, i poblaciones, con la gran vigilancia, i atención, que podrá constar de lo que dizen Antonio de Herrera, i Fray Antonio de Remesal.^b I mejor, por las muchas cédulas, provisiones, i instrucciones Reales, que para lo mesmo se han despachado en diversos tiempos, segun lo iban pidiendo las cosas, las quales se hallará en el primer tomo de la Recopilacion, que está para imprimir, de las leyes de las Indias,^c i de ellas refiere algunas el Licenciado Iuan Matienzo,^d i añade otras, que à su parecer se debrian añadir.

Pero finalmente todas se vinieron casi à reducir à aquella insigne Provision del Señor Emperador Carlos V. que se despachò en Valladolid à 16. de Abril del año de 1550.^e I entre otras muchas cosas, que con gran prudencia i advertencia, previno, i ordenò cerca de recoger, administrar, i embiar à España los dichos bienes, fue la principal, que se nombrasse cada año uno de los Oidores, que privativamente conociesse de estas causas, i hiziesse primera instancia, i de sus sentencias se apelasse, ò suplicasse à las Reales Audiencias, i en dandose en ellas otra sentencia, ora fuesse confirmatoria, ora revocatoria de la de este juez, no huviesse grado à otra suplicacion. I que este Oidor, i los demas Ministros que allí señalá, tuviessem una arca fuerte de tres llaves, en que se pusiesse, i guardasse todo el dinero, que de los bienes de los difuntos se fuesse cobrando, i recogien-

do, sin que fuera de ella pudiesse parar nada que à este genero de hacienda perteneciesse, hasta que se huviessem de hazer pagas, à quien de derecho se debiessem, ò el dinero se huviesse de embiar à España en el modo, tiempo, i forma que allí se señalá.

La qual tanta, i provida constitucion, se halla confirmada por otras muchas cédulas, i especialmẽte por una de Valladolid de 8. de Agosto de 1556. i otra de Madrid de 26. de Abril del de 1579. i oy se guarda a la letra, excepto, que en otras de los años de 1563. i de 1578.^f se dà la forma de como el Oidor que sale de este juzgado, ha de dar cuenta con pagoal que le sucediere en el turno, i que no puedan aprovecharse de este dinero para sus grangerias, i negociaciones, ni aun aplicarle, ni prestarle para necesidades algunas, aunque sean publicas, i muy urgentes.

I por otras cédulas dadas en Madrid à 23. de Diciembre del año de 1595. i 19. de Noviembre del de 1618. el turno que era de un año, por parecer que se tendria mayor conocimiento, i se daria mejor despacho en las cosas i causas de estos bienes, i su juzgado, se prorogò à dos años.

I por otras se mandò, que se criassen escribanos particulares para estos juzgados, desmembrando los de las Escribanias de Camara de las Audiencias, i que se vendiessem de por sí, i que el tal escribano tuviesse una delas tres llaves de las dichas arcas. Por otras del año de 1570. i de 1578.^g se renovarò, i mandaron guardar despues mas apretadamente, por otra mas nueva dada en S. Lorenzo à 22. de Diciembre del año de 1606. se manda al Oidor, que por tiempo exerciere este cargo, que no embie juezes Comisarios à los lugares de su distrito, con ocasion de recoger estos bienes, sino es en graves casos, i con comunicacion de toda la Audiencia. Sino que se valga para las diligencias que cerca de esto se tuvieren por necesarias, de los Corregidores de los partidos, i

f. Extrat. d. r. tom. pag. 382. & seqq.

g. Extrat. d. r. tom. pag. 386.

les delegue ó subdelegue para ello sus vezes, i jurisdiccion. Lo qual se practica tambien assi (aunque algunos Oidores lo atropellan todo por aprovechar en estas comisiones á sus criados, i allegados) i á estos Cortegidores, juntamente cõ los titulos de su oficio, se les entrega esta comission, con instruccion particular de como se hade aver en ella, i hazẽ particular juramento de usarla bien delante del dicho Oidor, i dan tambien por lo tocante á esto distintos fiadores delos del oficio á satisfacion suya.

I llegó á rão el cuidado q voy diziendo, i el deseo de nuestros Reyes, en que se administrassen bien estos bienes, i se diessen ó embiasen á quien legitimamente perteneciesen, que por una cedula de Madrid de 7. de Febrero del año de 1575. mandaron, que á ninguno se padiesse dar, ni diessse licencia de salir de las provincias delas Indias, en que huviesse residido, sin sacar i presentar primero testimonio de este juzgado, de que en el no estava debiendo cosa alguna á los dichos bienes.

I despues que ya se han puesto en los Reinos de España, los que pertenecen á personas dellos, i para este efecto se han embiado por los dichos juezes, está asimismo mandado por otras muchas, i no menos providas leyes, i ordenanças, el gran cuidado que han de tener los juezes Oficiales de Sevilla, que llaman de la Casa de la Contratacion, en recibir, guardar, administrar, i distribuir estos bienes. I en sjar luego edictos en partes publicas, de lo que viene, i á que personas toca, i en embiar á avisar á los herederos, legatarios, ó otros interessados, que estuvieren ausentes, i en partes remotas, i citarlos para que parezcan, si pudierẽ, personalmente á recibir las partidas que les tocaren, ó embien Procuradores con poderes bastantes para este efecto. Las quales ordenanças andan impresas con las demas de la dicha Casa de la Contratacion i se podrán ver sumadas en el Sumario que he referido ^b de las le-

yes de Indias que se han recopilado para estamparse.

I aun no parando en esto el cuidado q digo, demas de los Defensores de estos bienes, que se nombran por los juezes para cada juzgado, i ya oy se han comenzado á vender, está encargada la mesma defensa en general á los Fiscales de cada Audiencia, de que fuera de otras cedula, trata una dada en el Pardo á 18. de Febrero de 1609. dirigida al Marques de Mõ telclaros Virrey del Perú. I los mesmos suelen tener, i tienen la tercera llave de las arcas que he dicho. I esta propia defensa i proteccion tienen tambien los Fiscales de Francia, como lo testifica Pedro Gregorio.¹

I aun lo que mas es, por lo que estas causas tienen de publicas, qualquiera del pueblo tiene derecho para pedir en ellas lo q enten diere q es cõveniente para el mejor cobro de semejantes bienes, i de que se cumplan i executen las ultimas voluntades de los que fueron dueños dellos, i mas quando los dexaron para obras pias, como consta de muchos Textos i Autores, que refieren Costano, Covarruvias, i Bobadilla.²

I de la ereccion, i jurisdiccion de este Tribunal, tratan aunque muy de passo, Montealegre, el Doctor Carrasco, i el Arçobispo de Mexico don Feliciano de Vega, fuera de Inan Matienzo á quien ya he referido.³ I de esta forma ha ido corriendo por muchos años, aunque estos ultimos, por dezir, que un escribano de este juzgado en Lima, robò mucho dinero de la caja del, i por otras causas, que se tuvieron por convenientes, se ha tratado de alterar alguna de las dichas ordenanças, que este dinero entre en las caxas Reales, i esté á cargo de los oficiales dellas, lo qual aun no se que se aya pnesto en execucion, i el tiempo dirá, si quando se ponga, será este nuevo modo de gobierno mas acertado.

PERO supuesto el tenor i forma del antiguo, i corriente que llevo

1. Petr. Greg. lib. 49 Syntag mat. cap. 7. nu. 14.

h. L. Quintus Mutius, de annis legat. iun. c. doct. Bartol. in l. 1. de iurisdic. omnium iudic. n. 10. Costam q. 10. Covarr. in capit. si heredes, & in cap. cum Ioannes, de testament. Bobad. in polit. lib. 2. c. 18. n. 120.

1. Montealegre in praxi civilii, lib. 1. c. 9. n. 341. Corrat. ad leg. Recop. cap. 7. n. 195. D. Feliciano in cap. significasti, num. 23. de foro comp. Matienzo, dict. cap. 31.

h. Dic. summar. leg. Indic. lib. 3. tit. 4. ex l. 58 cum etia seqq.

dicho, irè discutiendo por algunas de las mejores, i mas practicas questiones, que cerca del se me ofrecieron en Lima, siendo alli Oidor. I sea la primera, si el pleito comenzado, i sentenciado en primera instancia, por este Oidor juez de bienes de difuntos, i despues acabado por la segunda, pronunciada en la Audiencia, se ha de tener, i juzgar en quanto à la interposicion de segunda suplicacion, como si huviera comenzado en la mesma Audiencia? En el qual caso tenemos leyes Recopiladas, i cédulas despachadas para las Indias, ^m que expressemente abren puerta à la dicha segunda suplicacion. I siempre resolvimos que la instancia, i sentencia en este juzgado, era, i se debia tener, i juzgar en todo, i para todo, por semejante à la que se comienza, i determina en la Audiencia, i que assi hazia el grado, que llaman de *visita*. Porque assi lo dan à entender claramente las Provisiones, i cédulas, que instituyeron este juzgado, i quedan ya citadas, en quãto dizen: *Para hazer cerca de ello todo lo que nuestras Audiencias Reales pudieran hazer: I si del se apelare, i suplicare, que vayan à la nuestra Audiencia, para que los nuestros Oidores lo determinen, i de lo que determinaren no aya mas grado, &c.* Conviene à saber, el Ordinario *De Revista*; porque esta sentencia de la Audiencia se tiene por de Revista.

Lo qual aun se declara mas en la otra cédula del año de 1563, ⁿ en aquellas palabras: *Como si toda la Audiencia conociere*. Las quales inducen omnimoda identidad de ambos casos conforme à derecho.

I se haze mas evidente, por el exemplo que tenemos de otro semejante juzgado, que para los negocios de Vizcaya se erigió en la Chancilleria de Valladolid, del qual trata una ley de la Recopilacion, ^p cuya sentencia, assi mismo se tiene por de visita, i la que despus sobre ella pronuncia la Au-

diencia, por de Revista, i luego se del pacha executoria, sin quedas, otro recurso à las partes, *salvo* (como en la mesma ley se añade) *el de la suplicacion de las mil i quinientas doblas en el caso que lugar aya*. Las quales palabras, aunque no se pusieron en nuestras cédulas, virtualmente se incluyen en ellas, por la naturaleza de la disposiciõ, i porque una regla de derecho nos enseña, que no se han de separar en quanto à la disposicion del, los casos, que junta, igual paridad de justicia, ò identidad de razon.

Especialmente repitiendose, como se repite muchas vezes en dichas cédulas, que si del dicho juez se suplicare, se recurra à la Audiencia, la qual palabra *suplicare*, denota, que su Tribunal es tenido por superior, como el de toda la Chancilleria junta, como parece por muchas leyes del derecho comun i del Reino, que cita Parlatorio para este intento. Sin que à esto repugne, que en la ordenança que se ha referido del año de 1550. se dize: *I si del se apelare, i suplicare*, i aquella palabra *Apelare*, denota Tribunal inferior, porque luego la corrigiò la siguiente, *suplicare*, como dando à entender, que no se avia puesto con advertencia. I echase esto mas de ver, porque ambas no pudieran estar, ni verificarse juntas, siendo contrarias, i repugnantes. I es notorio en derecho, ^r que quando en una disposicion, ò oracion se ponen dos palabras contrarias, se debe mirar, i atender la que aprovecha, i no la que daña, i la que es mas poderosa, ò mas à proposito para q̃ se consiga la intencion del que las puso.

Pero si dieramos caso, que el pleito no se huviera comenzado ante este Oidor, juez general de bienes de difuntos, sino ante algun Corregidor i juez ordinario, en virtud de su jurisdiccion, ò de la subdelegaciõ, q̃ como dixe le fuese dar el Oidor para estos negocios, entõces, si se truxesse la causa ante este mismo Oidor, ò en apela-

q. L. *litul in*
ta (umm. O.
dial. ibid. ad
leg. Aquil. cū
similib.

r. Parlatorio in
sexquic. dis-
fer. ro. n. 1.

f. L. non intel-
ligitur, §. si
quis palam,
de iur. fisci,
cum latè ad-
ducit à Tira-
quel. de retr.
linag. §. 30.
glos. 1. ex nu.
274

m. L. 8. tit. 4.
lib. 2. ord. in. l.
1. & 7. tit. 20.
lib. 4. Recop.
Sched. ann.
1542. tom. 2.
pag. 5.

n. Extat d. 10-
mo 1. pag. 382

o. L. scut. in
fin. D. quod cu
iusque uni-
vers. Gemlin.
conf. 23. n. 4 &
alij apud Bar-
b. de dñio.
Quod 5. & Me,
cap. 7. de 15.

p. L. 68. tit. 5.
lib. 2. Recop.

cion, ò por via de nulidad, restitucion, ò remission, i òl pronunciasse sentençia en ella, parece que debriamos dezir, que quedaba cerrada la puerta al grado de la segundauplicacion. No ya por el defecto de la dignidad, i autoridad de su Tribunal, i jurisdiccion, sino porque entonces, ni aun de sentençias de vista, i revista de las Audiencias no se admite, por las leyes Reales que van citadas, i quieren que los pleitos se ayan precisamente comenzado en ellas, i no ante otros juezes, aunque estos no lleguen à sentençiarlas, i se ayan traído ante las mesmas Audiencias, por qualquier via de las que he referido.

Del qual punto, i si para que el pleito se diga averse comenzado ante el ordinario, se requiere contestacion, ò basta sola la citacion, tratan bién Avendaño, Paz, i otros, que referiré en otro capitulo.

Añadiendo aora, que lo que dixe, de que este juzgado, parece se hizo à imitacion del de Vizcaya en Valladolid, es tan cierto, que el Principe de Elquilache, sien do Virrey en el Perú, i teniendo bien comprendidas estas materias, propuso al Consejo, que le parecia, que no anduviesse por turno entre los Oidores; sino que se criase Ministro de por sí con Garnacha, i Sala à parte, para entender en estas causas de los bienes de difuntos, como en Valladolid le avia para las de Vizcaya. Cosa que Yo tambien entiendo que es, i huviera sido muy conveniente, aunque veo que el Còsejo no tomó en ello resolucion, respondiendole en carta de Madrid de 1618. años en la forma siguiente: *Hase Visto lo que dexas acerca de q̄ con vendria criar de nuevo un juez de bienes de difuntos de estas Provincias, con las mesmas preeminencias que tiene el juez mayor de Vizcaya en la Chancilleria de Valladolid, por q̄ de remover se cada dos años este oficio, se siguen los inconvenientes q̄ representais. I lo que ha parecido responderos à es-*

to es, q̄ reconozcatis las cedulas, i ordenanças, i hallareis, q̄ s̄a proveído en ello lo q̄ còviene, i aquello ha reis que se guarde, i cumpla.

Lo SEGUNDO, tambien vi dudar muchas vezes, si este juez de bienes de difuntos, podia avocar, i atraer à su Tribunal las causas introducidas, i pendientes en otros, en las quales algùn difunto, de cuyos bienes le perteneciesse el cono cimiento, fuesse actor, ò reo, en alguna suma considerable? I no obstante la regla del derecho q̄ enseña, q̄ donde se comiençan los juizios, allí se deben proseguir, i acabar, siempre praticamos, q̄ podia atraer à si todas las comenzadas en Tribunales inferiores, aunq̄ en ellos estuviessse ya formado algun pleito, i concurso de acreedores, por lo menos hasta aver recogido, i puesto en cobro los bienes, q̄ podian pertenecer al difunto, i mandándole pagar en el lugar que de recho le tocase, si tuviesse justicia para ello.

La qual pratica toma su fundamento, de que como la jurisdiccion de este juzgado es privativa para esta especie de causas, i bienes, de roga à la general, i ordinaria, segun la doctrina de algunos textos, * por cuyo argumento dixo Cino, y q̄ el juez delegado contra algùn deudor, para hazerle pagarlo q̄ debe, puede también proceder còtra los fiadores de este deudor. I Stracha, i otros ² ponen otros exèplos para apoyar el de la jurisdiccion de los Mercaderes, i de los Estudiantes.

I todos sobran en nuestro juzgado, por estar expresamente dispuesto en las Ordenanças, i instrucciones de su Ereccion. I aun con mas claridad en una cedula dada en San Lorenzo à 20. de Junio del año de 1609. que manda, *Que pertenezcan, i se traigan al dicho juzgado los pleitos que tocan ren à bienes de difuntos, aunque seà de acreedores, ò aya albaceas, passa do el año.*

Pero si sucediesse còcurrir alguna causa, q̄ tocasse al Fisco, i haze da Real, con otra q̄ tocasse à bie-

u. Lubi cap-
tum, de iudi-
cijs, l. nulli,
C. eod.

x. Litem quæ-
ritur, §. 1. D.
de adl. edit.
l. fin. C. de iur-
risd. omni. iud.
auth. habita,
C. ne filius
pro patre.

y. Cino in l.
1. D. si quis in
iur. voc. n. 16.
Felin. Socin.
& alij ap. Me,
d. c. 7. n. 24.

z. Stracha de
Mercat. 2. p.
tot. tit. quo-
mod. In caus.
mercat. n. 10.
& seqq. DD.
In Auth. habi-
ta.

t. Avendañ de
12. supplic. n.
9. & 10. Paz in
praxi tom. 1.
p. 7. cap. unic.
n. 22. & seqq.
dicam infra li
bro 5. c. 17.

adelante no consienta que esto se haga, por estas palabras: *Os mando proveais, i deis orden en que los bienes de los Clerigos que de aquí adelante murieren, se metan en la dicha casa de bienes de difuntos, de la misma manera, que si fuesen de legos, sin hazer diferencia, muriendo abintestato. Pero en caso que mueran con testamento, hareis que se entreguen á sus Albaceas, i herederos, sin que los dichos Prelados se entremetan en ellos.*

Pero si el Clerigo dexare á otro Clerigo por heredero, ó ex testamento, ó abintestato, ó mandare distribuir sus bienes en obras pias, aunque la distribución aya de fer en España, tendrá la question propuesta mayor dificultad; porque en este caso retienen los bienes el privilegio Eclesiástico, i así muchos de los Doctores citados, i especialmente Martha, i son de parecer, que ningún juez lego podrá conocer dellos, ni aun en mandarlos recoger, inventariar, i depositar; I así lo tuvimos de hecho en Lima en la causa del Obispo electo de Truxillo don Geronimo de Carcamo, que viniendo á servir su Iglesia, murió en la mar del Sur, ordenando, que de sus bienes se hiziesen ciertas obras pias en España.

I en favor de las dos partes de esta distincion que he hecho, es expressa la decision del Concilio Limense II.^a que dize: *si algun Clerigo muere abintestato, sus bienes se den á sus herederos por el juez Eclesiástico, ó por el lego sino fueren Clerigos.* Aunque no faltaron votos, que en virtud de las dichas cedulas, fueron de parecer, que seguramente se podia hazer el inventario, i sequestro por el juez de bienes de difuntos, por lo menos para ponerlos en salvo, i embiarlos á España con los demas de su cargo, i con declaracion de cuyos eran, i de que procedian, para que allí si se ofreciese alguna duda sobre su cobrança, ó distribu-

cion, ésta se decidiese por el Juez Eclesiástico.

I lo mismo suelen hazer otros Juezes, sin tener duda, ni reparo en ello, tambien en los casos, que son Eclesiásticos los Albaceas, que dexó algun difunto, ora sea seglar, ora Clerigo, compeliendolos á que parezcan ante sí, á dar cuenta de sus albaceazgos, i entregar los alcances, para que se puedan embiar á España.

I lo que mas es, aun quieren, i suelen proceder contra los dueños de los dichos difuntos, aunque sean Eclesiásticos, moviendose por la generalidad de las palabras de las dichas cedulas, en que se les dá facultad de proceder contra qualesquier personas, de qual quier estado, i condicion q̄ sean, que huvieren quedado á deber algo á los difuntos, ó administrado sus bienes.

En lo qual Yo juzgo, que se debe ir con mucho recato, porque aunque no faltan Doctores, que parece que enseñan, i permiten, que los Albaceas Eclesiásticos de difuntos seglares, puedan ser convenidos ante juezes legos, i por esta parte se puede alegar una cedula, q̄ de proximo se despachó, á consulta del Licenciado dó Gabriel Gomez de Senabria, varon docto, i de buenas letras. Oidor, i juez de estos bienes de difuntos, que entonces era de Lima. La contraria opinion me parece mas segura, còviene á saber, que estos tales Albaceas, i mucho mas los dueños de los difuntos, si fueren Clerigos, ayan de fer convenidos ante su juez Eclesiástico, i no puedan, aunque ellos quieran, prorogar la jurisdiccion de los juezes seglares, como lo viene á resolver Martha, ^m despues de otros muchos, concluyedo, que qualesquier leyes, ó cedulas Reales que otra cosa dispongan, no subsisten, ni tienen fuerza, por fer còtra personas Eclesiásticas."

Lo QUARTO, siendo como es cierto, que lo que qualquier persona dispone, i provee particularmente en razò de sus cosas, haze ces-

i. Marth. de iur. iurisdic. 4. part. centur. 1. casu 22.

K. Concil. Limen. II. par. 1. c. 107. pag. 29.

l. Doctores quos latè recenset Bobad. d. cap. 18. num. 138. & 124. & cap. 17. num. 93. Martha d. 4. p. centur. 2. casu 124.

m. Martha ubi sup. n. 7. & sequent. & casu 127. per totum

n. Idem Martha ubi supra, casu 66.

o. L. fin. C. de pact. convent. cum alijs apud Alvar. de Vellasco. in axiomat. iur. liter. D. num. 156. & lit. P. n. 234. & segg.

far, i que cessó la provision general de la ley, especialmente quando se encamina al mesmo intento, como está resuelto en derecho.* Con razon dudamos en Lima, siendo Yo alli Oidor, en el cumplimiento, i execucion de una cedula que se nos embió, dada en 1. de Junio de 1619. en quanto parece que por ella se disponia, que aunque los herederos, ó legatarios que estuviesen en España, de algunos que huviesen muerto en las Indias, embiasen à ellas personas de su satisfacion, i con poderes, i recaudos bastantes, para que pidiesen, i recibiesen lo q̄ legitimamente les perteciese por las dichas herencias, ó mandas, i se lo traxesen por su cuenta, i riesgo. Todavia el juez general de bienes de difuntos hiziese su oficio, i con autoridad judicial, i publica, embiasse à España estas partidas à la casa Real de la Contratacion de Sevilla, con las demas de su cargo, sin entregarlas, ni fiarlas à las dichas personas.

Porque nos pareció darto, i nuevo en derecho, que à hombres libres se les quitasse la libre administracion de sus bienes, i la facultad de hazer sus cobranças, i negocios por sus procuradores, siempre que entendiesen, que esso les podia convenir, pues esta trae su origen del derecho de las gentes, que entre los demas contratos, i modos que parecieron necesarios para vivir, i comunicarse introduxo este de estos mandatos, sin el qual en muchas ocasiones no pudieran pasar, ni ayudarse.⁴

Taviendo propuesto estas otras razones al Supremo Consejo de las Indias, por carta que sobre este punto se le escribió, le parecieron tan eficaces, que por otra cedula dada en el Pardo en nueve de Enero del año de 1623. declaró, que la primera, solo se avia de entender i practicar en bienes de Extrangeros, i en poderes, i recaudos de legitimacion de personas, de cuya fee, i lega-

lidad no se tuviese muy entera satisfacion. Quedando todavia en su fuerza i vigor, la dada en San Lorenzo à 20. de Junio del año de 1609. en que estaba dispuesto, que si estos mandatarios, ó procuradores, dentro de dos años no huvieren embiado à España los bienes, que huvieren cobrado, i recebido, en virtud de los dichos poderes, i recaudos, tenga cuidado el juez general de volverlos al fuyo, i embiarlos por su mano i orden à España en la primera ocasion, dirigidos à quien legitimamente pertenecieren.

Lo quinto, se ofrece asimismo dudar, quando podrán estos jueces dar por vacantes, i aplicar como tales al Fisco, los bienes de estos difuntos que murieren en las Indias abintestato? En esto parece, que algunos van con letura, de que en no hallando parientes suyos dentro del quarto grado, entra el derecho del Fisco, movidos por una ley de la Nueva Recopilacion de Castilla, cuyo Sumario lo decide assi claramente.⁵ Pero lo mas cierto es, que se han de buscar hasta el decimo, i si pareciere, se les ha de dar la hazienda, con exclusion del Fisco, i sin hazer diferencia en si el difunto era Clerigo, ó seglar, praticando en esta forma las leyes, que le aplican los bienes vacantes, como en ellas lo advierten bien Matienzo, i Azevedo, i otros Autores, que refiere el Doctor Carrasco, advirtiendole, que el Sumario de la dicha ley recopilada, que dió ocasion à que algunos se restringiesen al quarto grado, está mal sacado de ella, porque mirada su letra, no se hallará que haga tal restriccion, ni corrija las demas que suben al decimo.

Entre estos parientes, los hermanos, ó hermanas del difunto, aunque no sean legitimos, sino naturales, i medios hermanos, por parte de padre, ó por parte de madre, no solo excluirán al Fisco, sino tambien à qua-

r. Habetur in summar. Recop. leg. Ind. lib. 3. tit. 4. l. 42. fol. 154.

f. L. 12. tit. 1. lib. 1. Recop. per quam ita tenet, & alijs argumentis probare nititur Alfaro d. tractat. de offic. Fiscal. gloss. 20 n. 129.

t. L. 1. l. vacante, cum alijs, C. de bon. vacante. lib. 20. l. 6 tit. 13. par. 6 l. 12. & 13. tit. 8 lib. 5. Recop. ubi Matienzo, & l. Azevedo. Alfaro de offic. Fiscal. gloss. 20 §. 9 nu. 122. & 140. & segg. & gloss. 34. §. 7. ex n. 115. Carrasco ad leg. Recop. c. 7 n. 19. & 20. & n. 42. & segg.

p. L. in re mandata, C. mandati, l. 2. D. si à parente quis fue. mutuum.

q. L. ex hoc iure, D. de iust. & iure, l. 2. D. de obligat. & action. l. 1. D. mandati. Iul. Paul. 2. sent. tit. 5. & eleg. Cicer. in oration. pro Roscio Amerino.

u. Authen. qui
bus mod. nar.
effic. sui. §. fi-
llum, l. fin. tit.
13. p. 6.

x. Matienz. in
l. 6. tit. 8. lib. 5.
Recop. glof. 4.
n. 11. Gasp.
Ant. Thefaur.
lib. 1. quæst. fo-
renf. q. 22. n. 3.
& seqq.

y. Cassan. ad
consuet. Burg.
Rub. 8. §. 2. n. 1.
Greg. Lop. in
d. l. fin. p. verb.
Los bienes, Co-
var. in 4. decre.
2. p. c. 8. §. 5. n.
9. Gasp. Thef.
ubi sup. n. 6. &
lib. 2. q. 8. Ant.
Thefaur. decif.
113. Antonio
Gom. in l. 9.
Taur. n. 47. Ma-
tienz. Azeve.
Mena. Roxas,
Molin. Theol.
& alij ap. Me-
d. c. 7. n. 42. Ca-
rrasco. sup. n. 40
& seqq.

z. Quæst. lex.
80. in Summa-
d. Recop. leg.
Ind. lib. 3. tit. 4

a. Sup. lib. 4. c.
25.

lesquier tios, ò tias, i parientes
verfagos, porque así lo dispone
el derecho, queriendo sea reci-
proca esta fucefion, " defuerte,
que como el hermano legitimo
les avia de fuceder à ellos, ellos
le fucedan à èl, como singular-
mente lo refuelven Matienzo, i
Gafpar Antonio Thefauro. * Lo
qual he querido notar, porque
vi fobre este punto algunos plei-
tos reñidos, refpeto de aver en
èl diferentes opiniones entre los
que le tratan. Pero la que he di-
cho es la que mas comunmente
fe figue, i practica en casi todas
las naciones del mundo, como
lo testifican Cañaneo, Gregorio
Lopez, Covarruvias, Antonio
Gomez, los dos Thefauros, i o-
tros infinitos Autores. * I en-
tre ellos nuestro Doctor Carras-
co, que refiere un caso que de-
terminamos en Lima en esta con-
formidad.

I la practica de como el Fís-
co ha de probar, que no ay he-
rederos dentro del dicho deci-
mo grado, es, segun los melfmos
Autores, poniendo editos, i dan-
do pregones en las naturalezas
de los difuntos, para que parez-
can, i fe legitimen los que pre-
tendieren ferlo. Para lo qual te-
nemos cedula de las Indias, da-
da en Guadaluara en 29. de A-
gosto de 1563. z que dispone,
*Que hechas las diligencias en los
bienes de difuntos, fi dentro de dos
años no parecieren herederos, se
tengan por de la caxa.* La qual
caxa fe ha de entender la de la
Hazienda Real, que es donde en
las Indias entran los mostrencos
i abintestatos, aunque fe ha que-
rido introducir en ellos la fanta
Cruzada, como lo dexo dicho en
el capitulo en que tratè de fus Co-
miffarios. *

Lo QUINTO, i ultimo, dex-
adas otras cosas, advierto afi-
mefmo, que eftos juezes gene-
rales de bienes de difuntos, fue-
len, en recogiendo los que pertene-
cen à alguno, que fea de los com-
prehendidos en fu juzgado, man-
dar dezir por fu alma algunas

Miffas, i hazer otras limofnas, fu-
fragios, i facrificios à fu arbitrio,
segun la calidad de la persona, i
cantidad de los bienes que dexa,
lo qual hallo, que les està permi-
tido en fus instrucciones, i que fe
puede fundar i funda en algunos
Textos del derecho comun, i de
nuestro Reino, de que hazen men-
cion Gregorio Lopez, Azevedo,
Gutierrez, i hablando individual-
mente en el juez de quien vamos
tratando, el Doctor Francisco Car-
rasco. ^b

El qual disputa latamente, de-
donde tuvo principio, i fi fe ha de
guardar conforme à derecho, la
vulgar tradicion, ò practica que fe
ha querido introducir, de que en
muriendo alguno ab inteftrato, fe
aya de gaffar forçosamente todo
el quinto de fus bienes, en hazer
bien por fu alma. I refuelvè que
no ay difpoficion legal, ni Cano-
nica que tal ordene. En cuya con-
firmacion añado la autoridad del
Concilio Limense II. ^c que fe con-
tento con folo quarenta Miffas,
por eftas palabras: *I aora fea Cle-
rigo, ora a lego el que mnere ab intef-
trato, señalarfe ha à parecer del Or-
dinario, un numero con veniente de
Miffas, que fe digan por el difunto de
fus bienes, fin los otros gaffos fune-
rales, con tal, que no excedan de
quarenta.*

I porque algunos Prelados
de las Indias en muriendo algun
Clerigo de fus Diocefis ab intef-
trato, fe folian apoderar de fus bie-
nes, fin reparar en que podria
fer que tuviefse herederos, i fin ha-
zer bien por fus Almas, ni mirar
por el defcargò de fus concien-
cias, contra la cofumbre, que en
los Reinos de Efpaña està rece-
bida, de que los Clerigos fean due-
ños de fus bienes en vida, i en
muerte, aunque los ayan adqui-
rido por razon de la Iglesia, fe def-
pachò una cedula fecha en el Par-
do à dos de Noviembre, del año
de 1591. en que fe manda à los Vi-
rreyes, i demas jufiticias de las In-
dias, que hagan guardar i practicar
en ellas la ley de la Recopilacion,
i que los dichos Prelados no fe

b. L. 12 §. sum-
tus, de Relig.
l. 12. tit. 13. p.
1. l. 5. tit. 12. li.
1. Reco. Greg.
Lop. Azeved.
Gutier. Carras-
& alij ap. Me-
d. c. 7. n. 43.

c. Concil. Li-
menf II. p. 1. c.
107. pag. 29.

embaracen, ni entrometan en los dichos bienes.

I por un capitulo de carta, escrita al Marques de Montescalros, siendo Virrey del Perú, en 15. de Diciembre del año de 1609. parece, que el avia propuesto, i cõsultado, ser justo, que al juez mayor de estos bienes de difuntos, se le diese alguna ayuda de costa, librada en lo que procediese de los mismos bienes, i se le respondió, *Ha parecido que no se haga novedad.*

I tambien por otra cedula de Valladolid de 3. de Abril de 1605 dirigida al Virrey i Audiencia de Lima, se les manda, que informen particularmente, que origen, i razon tuvo el introducirse, que los teneedores, ò depositarios de estos bienes de difuntos, llevassen tres por ciento de los que cobran, i administran, i que en el entretanto proveyesen i ordenassen en todo su distrito, que no llevassen dellos derechos algunos. Porque siempre han ido, como he dicho, nuestros Reyes con gran cuidado de que se cobren, administren, guarden, i distribuyan, entre quien los huviere de aver, con toda entereza, legalidad, i puntualidad.

I porque en algunas ocasiones los Virreyes se han valido del dinero que se halla junto i pronto en las arcas de ellos, tomándolo prestado, para aumentar los embios que se hazen à España, ò para otras urgentes necesidades, que se les suelen ofrecer, se les ha reprehendido esto por varias cedulas, i especialmente por una de Lisboa de 24. de Agosto de 1619. i por otra de San Lorenzo de 22. de Agosto de 1620. mandandoles con gran aprieto, que luego lo satisfagan, por ser esta hacienda tan privilegiada, i que por ningún caso, pentado, ni inopinado, se valgan de ella en de adelante.

I porque aun despues de puestos en España, en las arcas que para este efecto ay dipuradas, i separadas en la casa de la contratación de Sevilla, las mismas necesida-

des obligaban à que en algunas ocasiones se valiesse de ella su Magestad, i despues no podía ser tan pronta la paga i satisfaccion, se le hicieron varias i apretadas consultas por su Consejo Supremo de las Indias, suplicando se tuviesse la mano en ello en lo de adelante, i assi lo ha promerido por varios decretos, procurando satisfacer lo que se debía por lo pasado, i lo que mas es, el Reino en Cortes, entre otras condtaciones con que concedió el servicio de los diez i siete millones i medio el año de 1609. puso, i suplicò una del tenor siguiente: *Que por averse algunas vezes mandado tomar el dinero, que venia de las Indias de difuntos, han resultado inconvenientes, i no cumplirse las memorias i obras pias que dexaron ordenadas, i se avian de poner en execucion con dicho dinero. Para cuyo remedio su Magestad mande, que de aqui adelante no se tome ningun dinero que viniere de las Indias, de difuntos, prestado, ni en otra forma, sino que se dexé libremente, para que se cumplan sus voluntades, i disposiciones, i que su Magestad se sirva de escribir à los Virreyes del Perú, i Nueva-España con particular cuidado, ordenen, i hagan cumplir en aquellas provincias los testamentos de difuntos, de que les resultará tanto beneficio, i mucho servicio à nuestro señor.*

En cumplimiento de la qual condicion, hallo averse despachado luego la cedula que en ella se pide, en Segovia à 4. de Julio de 1609. años, en la qual, despues de inserto lo referido, se manda à los Virreyes tengan el dicho cuidado, i que se recojan, i embien à la casa de la contratación, los bienes de los dichos difuntos, como està ordenado, para que se puedan cumplir los legados i disposiciones dellos, sin que se reten gan, ni toquen à ellos, ni tomen prestados, ni en otra forma para ningun efecto.

Lo qual, assi por la justificación q en si tiene, como por estar prometido al Reino, i como pactado con

el, es muy conveniente q se guarde à la letra, i siépre que por los aprietos que ha traido consigo la desventura de nuestros tiempos, se ha tratado de lo contrario, he procurado representar viuamente en el Còsejo, los derechos que en ello se atropellan, i los inconvenientes que de ello pueden resultar en lo presente, i en lo por venir, i traido à la memoria los espantosos castigos, que Dios ha hecho, en los que retardan ò impiden el cumplimiento de las obras pias, i de otras qualesquier ultimas voluntades, los quales, con otras muchas cosas muy dignas de saberse, i notar se en este proposito refiere Pedro Rebuffo, i del uno dellos dize, i afirma aver sido testigo de vista. Dexolos de poner à la letra, por no alargar mas este capitulo.

I rematole con advertir, que en opinion de todos los que bien sienten, los que quieren en vida ò en muerte hazer, ò dexar algunas limosnas, ò obras pias, siempre han de procurar, que se constituyan ò distribuyan en las ciudades, i provincias donde vivieron, i donde Dios i su buena fortuna les diò à ganar la hazienla que para esto de xan, lo qual, demas de lo que tengo notado en otros lugares, lo dize i persuade una cedula Real, que prometi referir en este, que es digna de perpetua memoria, i descubre bien el zelo i piedad de nuestros Catholicos Reyes. Porque si solo pusieran la mira en su interes i ganancia, mas util les fuera, que los vassallos de las Indias traxeran en vida, ò mandaran traer en muerte sus haziendas à España para estos efectos. Sus palabras son las siguientes. EL REY. De Votos Padres Provinciales, Guadianes, i Religiosos de la Orden de San Francisco, que residis en las nuestras Islas, i Tierra firme del Mar Oceano, sabed, q somos informados, que acaece muchas vezes, que los Vecinos, i pobladores de estas partes, al tiempo de su muerte, disponen de sus bienes, i haziendas en obras pias: las quales mandã cumplir en estos nuestros Reinos, teniendo mas respeto al

amor que tienen à los lugares donde nacieron, i se criaron, que al q debẽ à las tierras, donde demas de averse sustentado, han ganado lo que dexan, i donde por ventura, si algo deben restituir à pobres, ò gastar en obras pias, estan los lugares, i las personas à quien se deben, i se cometieron las culpas, que les obligan à la restitucion, i porque, como veis, en las mandas que de esta manera se hazen, aunque en si sean buenas i piadosas, no se guardan las reglas de caridad, teniendo tanta obligacion como tienen nuestros subditos de estos Reinos, que à estas partes, passan i asientan, i pueblan en ellas, à procurar, i favorecer siempre su bien, siendo como son ellos honrados, i sustentados, pues segun orden de caridad, à aquellas partes i personas somos primeramente obligados, donde, i de quien hemos recibido, i recibimos beneficios algunos. Tenemos por cierto, que si por vosotros en las confesiones, i en los particulares consejos i pareceres, que de vos recibieren, para descargar sus conciencias, i ordenar sus testamentos, son advertidos de esto los Vecinos de estas partes, guardaran en las buenas obras, i pias que mandaren hazer, la orden que son obligados. De lo qual se seguiria mayor merecimiento, i satisfacion para sus animas, i gran beneficio à esta tierra, i à su poblacion, i perpetuidad, à que como mas necesitada de nuestro favor, que otros Reinos nuestros algunos, Nos tenemos gran respeto. Por ende, Yo vos encargo, i mando, que de aqui adelante, tengais mucho cuidado en vuestros sermones, consejos, i confesiones, de dar à entender à los Vecinos de estas partes, como deben principalmente tener atencion à las buenas obras que hizieren, i mandaren en sus ultimas voluntades, à esta tierra, Iglesias, i lugares pios, i personas pobres della. Porque de esto, de mas q ser vereis à N. Señor en el beneficio que de ello se seguirá en estas partes adonde residis, i sus mas obligados, cumplireis con lo que debeis à nuestra profesion i doctrina, en lo mejor, i mas necessario à los que de vosotros confian el descargo de sus

d. Rebuff. ad leg. Gallic. in tract. de sent. provision. lib. In pref. per totum, maxime n. 86. & 87.

c. Supr. lib. 3. cap. 7. & lib. 4. cap. 19.

conciencias, i Tome terno de Juo-
tros por fer vido. Fecha en Barcelo-
na a primero de Mayo de 1543. a-
ños. YO EL REY. Por mandado de
su Magestad, Juan de Samano, Seña-
lada del Consejo.

CAP. VIII.

*Como deben proceder en todo
los Oidores i Ministros de
las Audiencias de las In-
dias. I en particular en el
oir i librar los pleitos, i vo-
tarlos, i firmarlos en los A-
cuerdos, i en guardar el se-
creto dellos. I quando se di-
rá que hazen sentencia, i
están conformes de toda cõ-
formidad?*



LIVEZ sabio, di-
ze Salomon en el
Eclesiastico, ^a q
juzgará su pue-
blo, i que el Prin-
cipado del pruden-
te será esta-

ble. I que segun es el juez del pue-
blo, assi son sus Ministros, i qual
el Governador de una ciudad, ta-
les los que habitan en ella. I Cas-
siodoro, ^b encareciendo esto aun
mas, dexó escrito, que es mas fa-
cil el conceder, (si es lícito dezir-
lo assi) que pueda errar la natura-
leza, que el dexar la Republica de
ser semejante a los Principes que
la gobiernan.

Nombre, en que no solo se com-
prehenden los Reyes, i Supremos
Señores della, sino sus Magistra-
dos, que tambien en muchos luga-
res del Derecho, tienen el mismo
de Principes de las provincias a-
donde exercen. ^c I aun el de Dio-
ses se les da algunas vezes en la
sagrada Escritura. ^d

Todo lo qual les obliga a que
deban proceder en modestia, tem-
plança, i cõtumbres, de fuerte, que
los que viven debaxo de su gobier-

no, proteccion, i jurisdiccion, se mi-
ren en ellas, como en un puro, i
cristalino espejo, para imitarlas,
como se lo aconseja el mesmo Cas-
siodoro en otro lugar, ^e i trayen-
do para este intento muchos de
buenas letras, Pedro Gregorio,
Bobadilla, Mastrilo, i otros Auto-
res a cada passo. ^f

Que aun añaden ser menos da-
ñoso a la Republica, que sea su
rey malo, que el serlo sus Conse-
jeros i Magistrados, porque si es-
tos son buenos, le detienen, i enfre-
ñan con sus Consejos, i si son ma-
los, le harán peor, dexándole cor-
rer en sus libertades, I aun siendo
muy bueno, i recaado, si se aunan
para engañarle, i le aprueban lo q
le debieran reprobar, i le callan
lo que le avian de dezir, es llano
que le podrán traer engañado, i
vendado, o vendido, como dize
Flavio Vopisco, ^g que le solia co-
nocer, i confislar el Empera-
dor Diocleciano, i para nuestro
propósito lo consideró grave
i prudentemente Elio Lampridio
a quien refieren, i siguen Pedro
Crimto, Pedro Gregorio, i Mastril-
lo, i otros Autores. ^h

Cassiodoro tambien dize, ⁱ que
por esto les ponen sobregadas, i
en lugar excello su Tribunal, para
que sepan, que puestos alli, ni aun
por la imaginacion les han de pas-
sar cosas baxas, i humildes, i que
desdigan de sus obligaciones. I que
assi como no ay mejor persuasion
de lo bueno, que ver que lo sigue i
guarda el que lo ha de juzgar: por
el contrario se pierde el miedo i
vergüenza al pecado, quando se re-
conoce, que le está cometiendo el
mismo que fue escogido para es-
torvarle.

I San Gregorio ^k les dexó o-
tro documento muy importante,
conviene a saber, que sean tales,
para los que les estuviere luge-
ros, quales, si ellos lo estuviere,
quisieran tener para si los Preposi-
tos, o Prelados.

Lo qual conviene mucho ten-
gan en memoria los de las Indias,
por la grande elacion, i desvaneci-
miento con que suelen proceder

e Cassiod. li-
b. v. cap. 1.
Verius rebus
esse conspicuus,
qui datur imita-
tundus.

f Petr. Greg.
de Repub. lib.
4. c. 5. Bobad.
lib. 1. c. 2. Ma-
strill. ubi sup.
lib. 2. c. 2. Pin-
ned. de reb.
Salem. pagin.
163.

g Vopiscus in
Aureliano, vi-
de verba apud
Mez. 2. tom. li-
bro 4. capit. 12.
n. 28.

h. Lampr. in
vita Alexand.
Severin. Petr.
Crim. t. c. e. ho-
nest. discip. li-
bro 6. capit. 6.
Petr. Gregor.
lib. 27. Syn-
tagmat. c. 15.
n. 7. Mastrill.
d. lib. 2. cap. 1.
num. 20.

i Cassiod. 6.
var. in formul.
pref. præt. &
lib. 1. epist. 4.
& 18. & lib. 6.
epist. 21.

k. D. Gregor.
apud Gratian.
in cap. quorun-
dam ad ned.
dist. 74.

a. Ecclesiast.
c. 10.

b. Cassiodor.
lib. 3. ep. 12.

c. L. si spado-
nem, § si civi-
tas, de excu-
sat. tur. l. ci-
res, § si præ-
torium, D. de
tut. & curat.
dat. ab his Bar-
tulus in l. i. in
fine, D. de iur-
risd. omni iud.
cum alijs ap.
Mastrill. lib. 5.
de Magistratib.
capit. 3. ex
num. 1.

d. Psal. 81. cū
alijs apud Ma-
strill. sup. nu. 3.
Amatā in l. oro
hibitum C. de
iure, fisci, lib.
1. num. 6. &
seqq.

I. Sup. hoc lib.
cap. 4.

m. Callistr. Re-
mirez de lege
Regia, §. 7. nu.
14. & seqq.

n. Callistr. in
l. observandū,
D. de offi. Prae-
sid.

o. D. August.
in cap. quando
§5. diffin.

p. Eccles. c. 7.
lib. Noli quere-
re fieri index ni-
si valeas prae-
bere iudiciatū,
& resistere sa-
ciem potentis.

q. L. in omni-
bus, D. de re-
gul. iur. ubi Re-
vard.

r. Cap. 1. defen-
rent. & re iud.
lib. 6.

s. Beda lib. 3.
sup. illud Pro-
verbiorum sta-
tera dolosa,
D. Hieron. in
epist. ad Dan.

muchos de ellos, de que ya toqué algo en otro capítulo, ¹ en cuya nota i reprehensión junta mucho i bueno Calisto Remirez, ^m diziendo, que aunque el Jurisconsulto Calistrato los aconseja, que procuren aumentar la autoridad de su dignidad con su ingenio, ⁿ esso no se ha de entender en la gravedad de la voz, ni en lo airado del rostro, ni en lo aspero de la condición, ni en el desprecio o desdago de los subditos, sino en el debido recato, de que (como lo dize el mismo Jurisconsulto) no les cause más noprecio su mucha familiaridad, o como San Agustín, ^p la demasiada humildad relaxe, o quebrante la autoridad, que se requiere en el govarnar.

Porque este es tambien vicio, que le han de procurar escusar, i si nace de puslanimidad, es totalméte contrario à la magnimidad, que tanto se defea en los Principes, i Magistrados. De los quales se dize en el Ecclesiastico, ^p que no pretendan tales cargos, sino tienen valor i brio para castigar con las maldades, o si se han de dexar vencer por el temor de los poderosos, i dar con esto nota, i mormuración en sus juizios. Donde lo primero que se pide i requiere es la igualdad, como lo dize una regla de derecho, entendida bien en este sentido por Iacobo Revardo, ^q I la celebre Decretal de Innocencio IIII. ^r en que ordena à los jueces, que miren mucho, i atiendan con gran prudencia, que en los processos, i determinaciones de las causas no venguen nada el odio, ni lo usurpe el favor, vaya fuera el miedo, el premio, o la esperança del, no tuerza la justiciá antes, teniendo el peso en las manos, pesen con la igualdad de su fiel las balanças, temiendo solo à Dios delante de sus ojos, i imitando su exemplo.

Con el qual texto concuerda el del Venerable Beda, en que dize, que quien oye i juzga desigualmente la causa del pobre, que la del rico, i la del desvalido, que la del poderoso, no trae iguales

las penas de la justicia, i incurre en lo abominacion de Dios, que de nada se ofende tanto, ^r como de que aya diferentes pesos i medidas para unos, que para otros.

Esta enseñó bien Zenocaro, diziendo, ^v que los Principes, i Magistrados han de ser como el Sol, que se comunica igualmente à pobres, i ricos, i no han de mirar las personas, sino las causas, administrando à todos justicia, i gracia con igualdad. I aun mejor Philon, ^s advirtiendo à los jueces, que las estudien, i examinen bien antes de llegar à juzgarlas, apartando de si totalmente el respeto de las personas, amistades, i enemistades, i considerando sola la sustancia i naturaleza dellas desnuda i sincera, para no seguir en su determinacion opiniones, ni antojos, sino verdades. Porque de otra fuerte será forçoso, que tropiezen i caigan miserablemente, como los ciegos, que ni llevan bordon, ni quien los adiestre.

Si RVA pues esto de primer consejo, o advertencia, entre las que deben tener i observar los Oidores, i Alcaldes de nuestras Indias. I entre aora por segunda, que pues saben, o deben saber, que sus Plazas, i Audiencias, se erigieron, i dotaron para el breve i buen despacho de los pleitos de los residentes en aquellas provincias, i escusarles el largo recurso de venir à España en su seguimiento, no se las detengan, i alarguen mas indebidamente en sus Tribunales. Porque no ay cosa, que mas les encarguen las leyes, i los Reyes, que la brevedad en estos despachos, por los graves daños, costas, i expensas, que de lo contrario se figuen à sus vassallos. i de que tanto se duelen, i lamentan tantos Textos Autores, ^v

Entre los quales el glorioso S. Bernardo, cō reconocer el grāde i general biē, que traxeron al mundo estos Tribunales Supremos, que en el se han formado, para conocer en grado de apelacion, i que este remedio, o recursos es tan necesario como el Sol à los hom-

t. Proverb. 6.
20 libi: Pondus,
& pondus, mensu-
ra, & mensu-
ra, utram abo-
minabile est a-
pud eum.

v. Zenocarus
in vita Carol.
V. lib. 5.

x. Pilon. Lu-
dus lib. de iu-
dice, quem re-
fert Petr. An-
dr. Canonher.
in aphorism.
polit. i. tomo,
pág. 273.

y. L. propter an-
dum, C. de iudi-
ciis, capit.
finē litibus,
de dolo, & con-
tum. l. fin. tit.
2. lib. 2. Reco-
pil. cum alijs
apud Catal.
Cotam in me-
mor. verb. Li-
tes cito, Me in
1. tom. lib. 3.
cap. 3. ex nu. 7.
noviss. Larrea
discept. Gra-
nat. tom. 1. c. 4.
n. 8. c. 38 n. 14.
& 15. & c. 39.
num. 38.

z. D. Bern. lib.
4. Jeconfid. ad
Eugen.

a. Scacc. de ap
pel. 9. 3. art. 1.
n. 2. & q. 17. n.
2. & 3. de iu
diciis l. b. 2. c.
3. ex. 21. Ioan
Brantius in Se
natores lib. 3.
c. 1. per. ror. &
Navarrus in
discursu. polit.
40.

b. L. 33. & 34.
tit. 4. l. 29. tit.
5. lib. 2. l. 1. tit.
4. lib. 4. Reco.
ord. Ann. 1. 163.
1. tom. ex pag.
1. Sum. ex ar.
lib. 2. tit. 14.
fol. 75.

c. De silencio
in Tribunali,
vide Borrel de
Magist. edit.
lib. 3. c. 1.

d. L. offidius,
D. deleg. 3. l.
proximè de his
que interest m.
del. l. manerū
18. §. mixta,
D. de mun. &
h. n. c. iudican
tē 30. q. 5. Tuf
chus lit. D. cō
cluf. 507.

e. L. 11. & 13.
tit. 4. p. 3. ubi
Greg. Lop. ver
bo Por. palabas
Alberic. Abb.
Francus, & a
lijap. Burg. de
Paz in proem.
leg. Taur. nu.
289. Guierri.
in epist. ad Ca
non. quæst. Ba
bad. in polit.
lib. 2. c. n. 50.

bres, pues mediante el, el fol de la
justicia, descubre, i redarguye las
obras de las Tinieblas. Todavía
confidera, que viene à ser dañoso,
porque algunos le abusan, no por
sentirse gravados, ò agraviados
en las sentencias de los inferiores,
fino por gravar, i agraviar ellos à
sus coligantes por este medio,
i dar tiempo al tiempo con dila
ciones injustas. I así pide encare
cidamente al Papa Eugenio III. z
que procure, se ataje esto, ordenan
do, que no se admitan las apela
ciones frivolas, i afectadas, fino
solo las justas, demanera, que el
remedio dellas no sea fufugio, fino
refugio. El qual lugar, no he halla
do citado en Sigismundo Scaccia,
aunque junta otros del abuso de
las apelaciones, i del cuidado, i
brevedad que se debe tener i po
ner en determinarlas.

Punto, que à todos los Confe
jos, Audiencias, i Tribunales, ipar
ticularmente à los de nuestras In
dias, está (como he dicho) muy en
cargado por sus leyes, i ordenan
ças, b dando por razon, *Que se ale
gan los pleitos, por razones mali
cias de los demandados. I ten
comendandoles afsimifmo, por el
mefmo respeto, que sean puntua
les en acudir à sus Audiencias, las
horas señaladas para ellas, guar
dando el respeto i silencio debido
à su Tribunal, c i procurando oir
con atencion los negocios que à el
ocurrieren, hazele, i quedar ca
paces, i bien enterados dellos, a
provechando el tiempo que es tan
precioso. I escusando vanas, i ocio
sas porfiadas contiendas i dispu
tas con las partes, i sus Abogados.*

En que es conveniente que re
paren los de las Indias, porque co
noci algunos Oidores dellas, que
por mostrarfe doctos, ò bien en
tendidos, se derenan i embarra
nan en esto mas de lo necessario. I
aunque no niego, que con las pre
guntas i disputas se suele hallar, i
aclarar mejor la verdad, como
nos lo enseñan algunos Textos. d
I que en terminos de estas, que se
hazen à las vistas de los pleitos,
ay otros, i muchos Autores, e que

lo permiten, i tienen por muy im
portante, i nuestro Gregorio Lo
pez dize se hallò siempre bien con
ellas en los pleitos en que duda
ba, para ponerse mejor en la inte
ligencia de sus puntos de hecho i
derecho. Lo que noto es, la dema
siada detencion, ò porfia, por la ra
zon referida, i porque suele aver
algunos, que excediendo en esto,
declaran sus votos, aun antes de
acabar de ver los negocios, i co
mo lo advierte bien Segura Dava
los, f dan sospecha i recelo à algu
na de las partes, i ocasion de que
traten de recusarlos. I por tales
dize Anfrerio, g que debrian ser
declarados, si excediendo los limi
tes de la debida justicia, mostraf
sen, que hablaban mas como Abo
gados, que como juezes de los li
tigantes.

Con quien se conforma el Do
tor Carraf, h añadiendo un ca
so, que sucedio en Lima en su tiem
po, i en el mio, de un Oidor de la
Audiencia de aquella ciudad, que
despus de aver insistido mucho en
cierta opinion à la vista de el plei
to, en llegando à su casa embio se
ñaladas las ojas de los libros en
que la fundaba à los compañeros,
lo qual sabido por la parte à quien
prejudicaba, le recusò. I aunque
es verdad, que no dimos por fufi
ciente la causa: tambien lo es lo
que dize advertidamente Caffio
doro, i que lo queen si es demasia
do, no puede agradar, aii quado se
piésa q es bueno, i en esta materia,
como en todas se requiere, la sal de
prudencia, porque no pñede ser,
que si un Oidor se declara, asseve
rada, i porfiadamente en Eltrados
enfavor de una parte, no quede te
merosa, i recelosa la otra. I por el
còrrario, si en la vista, i examen del
pleito no duda, ni pregunta nada,
como lo suelen hazer algunos, que
quieren mostrarfemuy recatados,
i circunspectos, cobran opinion de
negligentes, ò de ignorates, i dexa
dudosos à los litigantes, i à sus le
trados si les hã enredido, i les fue
le aplicar aquello antiguo de Cry
sipo Filosofo, k *assi enredio mi plei
to como mi burro.* O lo de Baldo, l

f. Segn. Daval.
in direct. iud.
2. p. c. 4. n. 7 &
89.

g. Anfrerius in
tract. de recus.
n. 21.

h. Carraf. ad
leg. Recop. c.
9 nu. 171. & se
quentib.

i. Caffiod. li. 10
ep. 3. *Nimium
non placet etiam
quod bonum pñ
satur.*

K. Chrysp.
quoddeditre no
vit, novitassel
lus.

l. Bald. inc. r.
de vallall. qui
contest. n. 1.

que tiene por arrojados i temerarios, à los que confiados de su mucha comprehension, i inteligencia se fobran los pleitos, por graves que sean, como si fueran huecos, i por el mismo caso, que ni habian, ni preguntan, ni quieren ser informados, son visitos negar su justicia à las partes.

LA TERCERA advertencia sea, que despues de aver visto, i examinado bien los negocios en los Estrados, si fueren tales, que no necessiten de mas estudio, i deliberacion, los vote luego alli sobretabla, sinpedir à los Relatores relaciones còcertadas cò las partes, i haziendo justa i debida còfianza de las q̃ ellos huvierẽ hecho, i escusando llevar, por defecto de esta còfianza, los procesos à sus posadas, como lo hazia un Oidor de la Real Audiencia de Lima, mostrandose, en quanto à esto, muy escrupuloso, con lo qual los detenia i embarragaba todos. De que, aviendo tenido noticia su Magestad en su Real Consejo de las Indias, se le embió cedula de grave reprehension, dada en Madrid à 28. de Mayo del año de 1621. i otra à la Audiencia de la mesma Data, en que se le ordena le hagan votar los pleitos que tuviere retardados con toda brevedad: *i que en los de partes, no pida à los Relatores relaciones concertadas con ellas para la vista dellos, pues con hallarse presentes las partes interesadas, ò ser citadas para la determinacion, se cumple. I el Relator en las Audiencias i Consejos, es parte del juicio, en quanto à hazer relacion, i como de persona publica se debe de cesar della. I quando el pleito fuere arduo, que convenga hazerle memorial concertado con las partes, se haga lo que la sala acordare. I en particular escuse mostrarle singular en materias, pues solo sirven de achaques, i excusas para vexar a las partes, i detener los negocios en perjuizio de los compañeros, que no pueden despachar por su causa, &c.*

La qual cedula se conforma con lo que en quanto à esto tenian ya dispuesto las leyes Recopila-

das, i ordenanças que he referido, i no por esso quitan, que los pleitos, que parecieren arduos, se reserven, para el Acuerdo, i se les dè termino competente à las partes, para bolver à informar en hecho, i derecho, i de alabraz, ò por escrito, como les pareciere. Porque siempre es, i fue reprobada en tales causas, la aceleracion i precipitacion, i tenida por madrastra de la justicia, como lo dicen muchos Textos i Autores, algunos de los quales, aun quieren que sea causa bastante para inducir nulidad de lo que arrojadamente se pronunciare. Que no en valde dixo Thucydides, referido por Plutarcho en los Morales, que dos cosas son las que mas se oponen al bien consultar, i bien juzgar, conviene à saber la ira, i la aceleracion. I mirando à esto San Gregorio, i comentando aquel lugar de Job, en que el Santo refiere de si, que investigaba diligentissimamente la causa, que no alcanzaba. Dize, que de esso podemos tomar documento, para no precipitarnos en los negocios que sentenciaremos, ni llegar temerariamente à sentenciarlos, sin estar primero bien discutidos, ni movernos por qualquier cosa mala que oyeremos: ni creer de ligero, i sin probança lo que se nos dixere. Lo qual en particular es justo se atienda mucho en las causas criminales, como lo dixe en otro capitulo, porque en tratándose de la vida de un hombre, no ay detencion que pueda parecer demasiada, como lo dixo Iuvenal, i lo exorna bien Bobadilla.

I lo mostraban los Romanos, de los quales dize Tertuliano, que quando conocia de algun delito, aun no se contentaban con que el reo le huviesse confesado, para echarle la ley à cuestras, antes inquirian sobre esso la calidad del hecho, el numero, el lugar, el modo, el tiempo, los compañeros, los sabidores, i aun despues de averiguado todo esto, solian de zir, ò deciar, que el homicida negasse.

I con la mesma consideracion,

m. L. 33. & 14.
tit. 4. l. 29. tit.
5. lib. 2. Recopil.
ordinat.
Aud. in dict.
ann. 1563.

n. L. tutor, §. 1
ibi: *Moratoria
conclusionis, D.
de administ.
tutor. cap. oc-
cidit 23. q. ul-
tim. cum alijs
apud gloss. in
cap. 2. verb. Ce-
leri, de sent. &
re iudic. l. 8.
tit. 5. pag. 2. l.
16. tit. 8. par. 5.
ubi Greg. Lo-
pez. latissim.
Iasson in l. iu-
dices, C. de su-
dic. Lanfranc.
de offi. 147. Van-
tius de nullit.
ex des. proces.
ex n. 70. Diaz
& eius additio.
regul. 680. &
Duchas reg.
146. amp. 8.*

o. Sup. hoc li-
bro cap. 5.

p. Invenit Sa-
tyr. 6. Nulla de
salute hominum
custatio longa
est, Bobadilla
in politica li-
bro 6. c. 21. ex
n. 219. & c. 10.
ex n. 75.

q. Tertul. In
Apolog. cap. 1
& 2.

i atencion se ha de ir en las Consultas, que para cosas politicas de gobierno, guerra, ò hazienda suelen pedir los Virreyes, ò Presidentes à los mesmos Oidores de las Indias, para las quales, casi siempre los suelen llamar, sin apercibir les del punto que se ha de tratar. Cosa que con mucha razon la notan Canonherio, Gaspar Ensl, i otros Autores, i particularmente Thomas Moro, advirtiendo, será mas conveniente, que si el negocio que se propone en un Senado es grave, se difiera su resolucion para otro. Porque suelen muchos arrojarle à votar, i deliberar de repente, lo que les viene à la boca, i despues, aunque conozcan que erraron, porfian, i persisten en defender lo que ya una vez dixeron, por no confesarlo, i no miran tanto por el bien de la causa publica, como por el punto de honra, de no retratarle. Siendo así, q̃ esto no se puede tener por liviandad, sino antes por suma prudencia, i cordura, como gravemente lo dixo Seneca.

Como ni tampoco se puede tener por culpable, ni atribuir à ignorancia, que quando un Ministro se viere llamado, ò cogido así de repente, para causas arduas, pida tiempo para deliberar; porque antes tenemos un texto expreso, en que el Jurisconsulto Póponio lo juzga por justissimo, i cóvenientissimo. I los antiguos Romanos muchas vezes, aun despues de larga conferencia, i deliberacion, no se avergonçaban de decir, que no les constaba de la causa bastante, ò de pedir mas tiempo para mirarle en ella, que llamaban, *Ampliarla*, como despues de Seneca, Agelio, i otros, lo refieren Brissinio, Duareno, Corraño, Dempster, Po'leto, Menochio, i otros muchos, que juntan Osualdo, i don Juan Bautista de Larrea.

EN QUARTO lugar les advierto, que despues de aver mirado, i estudiado bien lo que han de determinar, quando entraren à dar sus votos en el Acuerdo, tengan

en memoria aquella inscripcion, q̃ se dize estar escrita en marmol à la entrada de la Curia de Ráribona: *Qualquier Senader que por causa de su oficio entrare en esta Curia, dexa, i deponga à la puerta della todos, i qualesquier particulares afectos, ira, odio, amistad, por que en la forma que con justicia, ò injusticia juzgare à otros, assi debe esperar, i sepa que ha de recibir el juicio de Dios.* Palabras, q̃ parece se tomaron de aquel celebrado apotegma del gran don Alonfo Rey de Aragon, de quien refieren Erasmo, i Antonio Panormitano, que solia decir, que si le aconteciera aver nacido en tiempo de los Antiguos Romanos, avia de labrar enfrente de la entrada del Senado un templo consagrado à Jupiter Positorio, en que los Senadores, antes que entrassen en el Senado, depusiesen el odio, el amor, i todos respetos particulares. Porque verdaderamente, conforme al insigne Disticho del Savanarola, estas quatro cosas, *temor, amor, dadivas, i rencor*, suelen de ordinario pervertir los rectos juizios de los hombres.

De que tambien tenemos tantos Textos, i Autores, que será superfluo detenerme mas en punto tan llano. Entre ellos es digno de leerse nuestro Politico Bobadilla, que tambien advierte à los juezes, que no se dexen llevar mucho de ruegos i intercesiones. I Menochio en la grave Epistola exortatoria à los juezes, que puso en el principio de su docto libro de las Arbitrarias, la qual remata, con las graves, i tremendas execraciones, ò maldiciones, que los Emperadores León i Alexandro dexaron escritas en una ley, contra los juezes, que faltaren à las obligaciones de sus cargos, i recta administracion, i distribucion de justicia en estas materias.

I llegando, como digo, à dar sus votos en ellas procurarán hazerlo con la mayor confision, i claridad que les fuere posible, escusando el repetir lo que ya por

u Refert hanc inscriptionem quædam Mucærus in inscriptionum cæcisum.

x. Erasmo. in apoph. Pao. notum. de di. cit. & factis Regis Alphon. si lib. 11.

y. Saran. quatuor ista, Timor, Munus, Dilectio, Rancore, fæpe solent hominum rectos pervertit sensus.

z. Text. & Doct. In cap. 1. de iud. lib. 6. cap. 1. r. q. 7. cap. de Ecclesiasticis 25. q. 2. l. fin. C. de pœn. iud. qui mal. iud. auct. iustitiam. quod præst. ab his. Phil. Iudens. In lio. de iudic. & plures alii. apud Bobadillam in polit. lib. 2. c. 2. & 11. & lib. 3. cap. 9. cum sequent. Menoc. in præfat. de arbitrarijs ad finem.

r. Peter. Canonher. in apoph. Polit. 1. tom. pag. 374. Ensl de consilijs, & consil. Morus omnino vidend. de opt. Reip. stat. lib. 2.

f. Senec. lib. 4. de benef. c. 28. Non est levitas à cogito. & damus in errore discere. non est turpe cum te mutare. consilium. Ingenus fatendum est, aliud patari, deceptas sum. Hac verò superba stultitia perseverantia est, quod semel dicit, qualcumque est, sum, ratum que sit.

t. L. Pomponius 12. §. proinde, de recep. arbit.

r. Senec. lib. 3. epistol. Agel. 14. noct. Attic. cap. 2. Biffon. verb. Liquire, & alij plures apud Osualdo. Doñel. lib. 26. c. 1. lit. E. D. Larrea discip. Garuat. disp. 39. n. 35.

a. L. 18. & 33.
tit. 4. lib. 1. Re
cop. d. ord. an.
1563. cap.

b. Ecclef. cap.
ver. ubi latè
Xiftus, *Brevis
est in fermioni-
bus fapient, &
iudicium impe-
ritia est longa
narratio.*

c. Simanc de
Repub lib. 7. c.
12. Gimald.
de opt. Senat.
pag. Petr. Gre-
gor. lib. 47.
Syntage. c. 25.
n. 13. Brant de
Senat. lib. 2.
c. 17.

d. Bobadilla. In
Polit. lib. 3. c.
7. n. 40.

e. Rebuff. ad
leg. Gallic. ti-
tul. de suppl.
n. 80. fol. 308.

f. Marcial. lib.
8. epigram. 18.
*Qui reſte inge-
nio cedere ra-
tus erit.*

g. Plato. *Ne-
mo eſt, cui ſua
mala non videā-
tur eſſe optima.*

h. Seneca: *Qui
æqualitatem de-
ſperant, ſimilitu-
tine affectant.*

orros ſe huviere dicho, i de no ſe
arraveſar, ni replicarlos, quando
fueren votando. Porque todo eſe
to ſe les encarga mucho en las le-
yes i ordenanças que he referido.^a
I en conſideracion dello, ſolia de-
zir un doctiſſimo Conſejero, que
ſe avia de eſtadial largo, para vo-
tar cortó. Porque la ſabiduria no
eſtá en multiplicar palabras, que
antes eſſo es de locos, ó necios, ſi-
no en ſaberſe ceñir en lo ſustancial,
como lo dize el Eccleſiaſtico, i Xiſ-
to Philoſopho:^b I hablando en
terminos de Oidores, i Senado-
res, Simancas, Laurencio, Gri-
maldo, Pedro Gregorio, i Iuan
Brancio,^c que vienen á reducir los
preceptos, ó requiſitos, que han
de tener, i guardar, para ſer bu-
enos, en que acudan al Senado á ſu
tiempo, hablen en ſu lugar, i bre-
ve, i concertadamente, reſpeto de
que no ſolo en los Senadores, ſino
aun en los Oradores, la mayor a-
labança conſiſte, en que ſe pan de-
zir con brevedad ſu ſentencia.

La qual tambien requiere Bo-
badilla,^d en los Regidores, quan-
do votan los negocios de ſus Ca-
bildos, i ayuntamientos. I Rebuff.^e
mejor que todos, dize, que ſe
hallan algunos jueces, que hazen
de ſu voto un monte de viento,
por parecer doctos en el, i en ſu
gloria. I que ſeria juſto i conve-
niente, que los que preſiden ſelo
impidieſſen; porque ſe decidirian
muchas mas cauſas, ſi cada uno di-
xeſſe en breve ſu parecer, ó ſino tu-
vieſſen que añadir, ſe conformaſſen
con el que pone el caſo, i vota pri-
mero.

Pero el trabajo es, que todos
deſcan hazer oſtentacion de ſu in-
genio en eſtos caſos, ſiendo raros
los que en el quieran ceder á o-
tros, como lo dixo Marcial.^f I á
vezes los que le tienen peor, ſon
los que mas preſumen, ſegun do-
ctrina de Plaron.^g O ſi á caſo lle-
gan á reconocer, que alguno de los
compañeros los haze ventaja, ſon
los que mas le calumnian, i emu-
lan, ſegun la de Seneca.^h I aſi es
gran cordura en eſtas comunida-
des, no hazer tales oſtentaciones,

que los puedan dexar embidioſos,
como ſe lo aconseja Iuan Brancio.ⁱ

Sibien conſieſſo, que en lo que
toca á la brevedad en el votar de
los pleitos, no ſe puede dar regla
cierta, ni medirſe todos con un ra-
ſero, i que aquel ſerá breve, aun-
que ſe dilate mucho, que hablare á
propoſito, i no ſe ſaliere de la ma-
teria, como lo enſeñan con elegancia
Quintiliano i Plinio Iunior.^k
I aſi entre los Romanos, les fue
permitido á los Senadores alar-
gar ó contraher ſus razonamien-
tos, como lo pedia la gravedad de
las cauſas, ſegun conſta de lo que
dizen Agelio i Budeo, i laſiſſima-
mente el meſmo Plinio Iunior.^l
en otra epíſtola digniſſima de leer
ſe á la letra, i aun de tenerſe de me-
moria, donde enſeña el modo, que
ſe ha de tener en perorar, i votar
eſtas cauſas, i quan varios ſuelen
ſer en ellas los juizios de los hom-
bres. I que donde uno piensa que
eſtá ſu cuello, ó nuca, juzga otro
que eſtá la eſpinilla ó el calcañar, i
que muchos ſe huelgan de ver que
toquen, ó repitan orros, los meſ-
mos puntos que ellos dixeron, por
que les parece, que eſſo es favore-
cer ſu opinion, i que de ordinario
acontece, que muchos convengan
en una, aunque por muy diferentes
motivos i fundamentos. I final-
mente concluye, que ſi lo permite la
cauſa, ſe debe guardar brevedad.
Pero que de otra fuerte, es preva-
ricacion paſſar en ſilencio lo que
ſe debe dezir en ella, ó dezir bre-
ve, i apreſuradamente las coſas, que
conviene que ſe inculquen, repitan
i claven en los animos de los que
las oyen: Pues las mas dellas di-
ziendofe mas dilatada, i repetida-
mente, ſuelen tener mayor fuerça,
i ſer de mas peſo.

De qualquiera fuerte de eſtas
que voté, deben ir tambien con re-
cato, de no pagarſe, ni dexarſe lle-
var de las que llaman Sutilezas de
ingenio, conſideraciones metaſiſ-
ficas, ó apices del derecho, ſolo bu-
nos para exercitarse en eſcuelas,
porque eſto ſiempre ſe repueba
en los juizios i Tribunales, como
lo enſeñan muchos Textos i Au-

i. Brancius d.
cap. 17.

K. Quintil. lib.
4. cap. 3. Plin.
Iun. lib. 5. epi-
ſtol. 6. *Nos bre-
vitatem in eo
poſuimus, non ut
minus, ſed ne
plus dicatur,
quam oportet.*

l. Agel. lib. 4.
c. 10. Budæus
in annot. ad l.
fin. D. de Sena-
tor. Plin. Iun.
lib. 5. epiſt. 10.
per totum.

m. Cap. dile.
di de iudicijs,
cap. hinc ete-
nim 49. dist. in.

1. si fideiussor
29. D. manda-
ti, l. a. ad fin.
D. de confit.
pecunia cum a-

lijs apud Etra
quel. de pen.
temp. caus. 2.
n. 3. Cotam in

memorab. ver-
bo Apices,
Tusche lit. 4.
conclus. 856.
Thomling. con

sil 13. ex n. 67.
vol. 2. Corraf.
2. n. 10. cap. 18
& Mornac. in

Lurica, vers.
Mirabile. C.
de ver. iur. 2.
nuc. Balij pas-
sim

n. Senec. in
pref. contro-
vers. circa fi-
nem.

o. Remirez de
lege Regia, 6.
ro nu 18. Ma-
str 1. de Magi-

strat lib. 2. c. 2
ex n. 86. Pineda
in Salom.
pág. 432.

p. L. Scire, 6. a-
liud, de excuf-
rut. Clem. 1.
de Sum Trin.

D. Tho Bald.
Alex. Iaff &
alij apud Na-
var. in Man. c.

27. n. 286. Cor-
tam verb. Ovi-
nio, Zevall. in
prefat. 65m.

op. Covarr. in
prefat. cap. ult.
Torreblan. de
iure spir. lib. 15

c. 7.

q. Mastril. sup.
lib. 6. c. 10. nu-
113. & seqq.

r. Ioan. Sanch.
select disp 14.
n. 11. pag. 533.
vide Me. 1. ro-
mo, lib. 3. c. 1.

num. 62.

tores, ^m aconsejándoles, que no juzguen jamas por solo su ingenio, i capricho, apartandose de la escrita, i bien cimentada, i practica jurisprudencia, porque este es vicio, i grandísimo, segun sentencia de Seneca, i tanto mas dañoso, quanto mas encubierto, ^a

I así se tienen, i han tenido siépre por menos aptos para jueces i Gobernadores los hombres subtiles, ò que se pagan, i precian de novedades, i sutilezas, i se revocan de ordinario las mas de sus sentencias en los Tribunales Superiores, como con mucha copia de autoridades, i fuerza de razones lo pruevan Calisto Ramirez, Mastrilo, Pineda, i otros. ^o

I esto será mas cierto, si signifieremos la doctrina de los que enseñan, que estamos obligados à seguir quando juzgamos, ò aconsejamos, las opiniones comunes, i mas aprobadas ò probables, i que pecan los que hazen lo contrario, como ponderando para ello algunos Textos, i doctrinas de Santo Tomas, i de muchos antiguos Teólogos i Juristas, lo dicen Navarro, Covarruvias, i otros infinitos, que refieren Careliano Cota, Zevallas, i Torreblanca. ^o Aunque Mastrilo ^a viene à resolver, que podria tener excusa el juez, q juzgasse contra alguna opinion comun, quando hallasse ley. ò razon contraria, que manifestamente la convenciesse. I Juan Sanchez, despues de aver disputado bien este punto de las opiniones comunes, i probables, tambien concluye, ^a que estará seguro en conciencia, el que reduce i sigue en practica, opiniones Escolasticas i teoricas, si siente con juicio cierto i especulativo, que son probables, pero no, si este juicio no fuese cierto, i firme, porque en essa duda mas se debe arrimar à la comun opinion.

LA QUINTA advertencia sea, que procuren los Oidores, así al tiempo de votar estos pleitos, como en las demas ocasiones, hablar i proceder entre los compañeros con gran modestia, i sin descubrir punto de elacion i arrogancia en

sus letras, estudios, i pareceres, pensando que ellos solos son los que saben, i aciertan, i los que como Horacio dixo, ^a han llegado al Alcazar de Minerva, i se levantan i descuellan entre los demas con desvanecida cabeza. Por que este es el vicio tan reprobado i dañoso del amor proprio, que los Griegos llamaron *philantia*, contra el qual hizo aquel docto emblema Alciato, ^a diciendo, que no puede aver cosa que así destruya, i eche à pique los buenos ingenios. I Terencio ^a dixo, que ninguna se halla mas injusta, q un necto, i presumido, q piensa que solo es, ò puede ser bueno, lo que el haze. i aprueba.

I puedo hablar en esto de experiencia, por aver conocido à algunos de este mal natural, i que parece, que los pleitos agenos los querian hazer propios, porfiando en la defensa de su dictamen, i despreciando, ò aborreciendo à sus compañeros si no se seguian. No considerando, quan ordinaria es entre los hombres la variedad de las opiniones, i quan natural la facilidad de dissentir, i discordar en sus juizios, i pareceres, como fuera de nuestros Jurisconsultos, nos lo dexaron bien advertido Plinio Junior, i muchos Autores que Yo junté en otro lugar. ^a A los quales añado aora (fuera de otros) à Dionisio Gotofredo, ^a que dize, que esta no solo es facultad, sino igualdad natural. I à Ciceron, que con su acostumbrada eloquencia, nos enseña en su libro primero de los officios, que como en los cuerpos, en los rostros, en el tono de la habla, i en los gustos, i costumbres, se diferencian, i fue conveniente, que se diferenciassen los hombres, así en los animos, opiniones i pareceres se hallan, i conviene que aya las mesmas, i aun mayores variedades.

I supuesto, que como lo tengo dicho en otro capitulo, ^a las Audiencias delas Indias, i las demas, se hizieron i fundaron para que se entendiesse mejor la verdad i justicia de los litigios, i litigantes, que

si Horat. 1. Car-
men. Od. 1. 2.
Attolens rae-
quam p. us nimio
gloria verticem.

t. Alciato. em-
blem. 10. l. 1.
n. 1. est mater
cladique Thi-
lantia. 1. 1. 1.
que possent plus
nes digne d-
ditque viros.

u. Terent. in
Adeis. his Ho-
mine imperio
nihil quicquam
iustius, q iust
quod ipse facit,
nil rectum pa-
rat.

Plin.

x. L. Item si
unus 19. 6. prin-
cipaliter, D.
de arbitr. 1. 4.
D. ad Trebel.
Plin. Iun. lib.
5. epist. 20. la-
te Ego. 1. 1.
lib. 2. c. 14. n. 1

y Ioan. Lutius
in pref. fuo-
rum placit.
Petr. Gregor.
de Rep. lib. 16
cap. 8. Ioann.
Prant. de Sen-
nat. lib. 2. cap.
17 & 18. Ioan.
Sandelin. piz-
sar ad decif.
Frisz, & G.
thof. in notis
ad 1. 1. in be-
sijis, D. squa-
drup paup.

z. Supra hoc
lib. 3.

a. Cap. pruden-
tiam, de effe.
de leg. l. fin. C.
de fideicóm.
cum alijs.

b. Cicer. Phil.
10. & 11.

c. Idem in ora-
tion. de Pro-
vin. cons.

d. Idé 3. Thul-
cul.

e. Tacit. in li-
bro de orato-
re.

f. Langlæ. lib.
7. Semestr. ca-
pit. 6.

g. Philost. lib.
4. cap. 2. quem
omnino lege.

mientras passa por mas ojos, i vo-
tos, sale mas acendrada, ^a la pri-
mera ley dellas, i de sus Acuer-
dos, es, i debe ser, que cada qual
pueda dezir, i diga libremente lo
que sintiere, i que dissentir en los
votos, no induza en manera algu-
na disension, ni discordia en los a-
nimos de los sufragantes, ni dis-
minuya su amistad. Deforma que
se eche de ver, que están descon-
formes en la causa; pero no entre
si mismos, como gravemente lo
dixo Ciceró, hablando en una par-
te ^b de semejantes diferencias de
pareceres, que solia tener có Quin-
to Fulio Caleno, que era intimo a-
migo suyo. I en otras, ^c de otros
tales lances, que en el Senado le
passaban con Julio Cesar; pero sié-
pre desuerte, que la contrariedad
en los votos no les menoscabasse
un punto de su amistad. I lo me-
smo refiere el mismo, ^d que solia
passar entre Lucio Lentulo, i Mar-
co Caton. I Cornelio Tacito, que
Marco Apro, queriendo cierta
vez en el Senado diferenciarse de
lo que venia votado por los que le
antecedían, entró haziendo la sal-
va con dezir, que esso no les po-
dria sonar mal, ni hazer novedad,
pues sabian, que era ley antigua, i
comun en tales negocios, dezir ca-
da uno el juicio de su animo, sin da-
ño, i perjuizio del afecto, i respeto
de los que sintiesen de otra ma-
nera.

A los quales lugares i exem-
plos, añade otros muy dignos de
leerse Iano Langleo. ^e I es elegan-
tissimo el de Philostrato ^f en la
vida de Apolonio Thyaneo, don-
de refiere, que este solia dezir, que
de ninguna cosa necesita mas una
ciudad, para hallar se bien gover-
nada, que de una dissonante con-
cordia, cóviene a saber, de Cinda-
danos, i Senadores. que con mu-
tua emulacion andén luchando en-
tre si, por el comun bien de su Re-
publica, i sobre quien da mejor vo-
to que otros, en lo que puede im-
portar para ella.

Porque si esto así no fuese, i ad-
tísimos lo contrario, no vendria
a aver libertad en los votos, la

qual siempre se ha juzgado muy
necesaria; como tambien lo prue-
ban, con insignes lugares, el mismo
Langleo, i Iuan Brantio, Bobadi-
lla, i otros Autores. ^h I un Texto
maravilloso de nuestro Reino, ⁱ
que dize, i ordena: *Que al tiempo
del votar, cada uno diga su voto li-
bremente, sin dezir palabras, ni mos-
trar voluntad de persuadir a otros
que le sigan, i que tengan silencio, i
no atreviessen, ni atajan al que vo-
tare.*

I esto es cierto en tal forma,
que entre los Romanos se tenia
por de humilde ingenio, ó espíritu,
el que no sabia, ó no se atrevia a
apartarse de lo que otros avia vo-
tado. I á estos solían llamar Sena-
dores, *Pedarios*, i *Agépedes*, por-
que sin hablar, ni disculpar, se iban
con lo que á otros avian oido, i o-
braban los pies, lo que debiera o-
brar la cabeza, como lo dan á en-
tender Laberio, Lucilio, i Festo
Pompeyo, aunque Agelio, Rosi-
no, i Fungero dan otras derivacio-
nes á estos vocablos. ^k Si bien (co-
mo ya lo dexo dicho) no es re-
prehensible, sino digno de loa, el se-
guir la sentencia de los compa-
ñeros, i remitirse á ella, quando uno
no tiene que añadir: i en hazerlo
así, desiere mas á la razon, i al aho-
ro del tiempo, que al temor i la
autoridad.

I para que esto se excuse, i la li-
bertad de los votos quede mas
franca, se ordena por nuestras le-
yes recopiladas, ^l que se comience
a votar por los mas Modernos.
Porque aunque para otras cosas
se suelen preferir los Antiguos, ^m
i por venera tambien conviniere
hazer en estas lo mismo, porque
pudieran instruir á los nuevos: to-
daya pudo i obró mas el deseo de
que huviese libertad en el dezir, i
votar. La qual quiza no fuera tan
entera, si los mas antiguos huvie-
ran votado primero, porque no se
atrevieran á contradizerles, como
expresamente, para la razon de de-
cidir de las dichas leyes, lo advie-
tieró la Curia Pisana, Azevedo, i
Bobadilla. ⁿ I lo mismo se guarda
i practica en casi todos los Tribu-

h. Langlæ. sup.
Brantius, d. c.
18. Bobad. lib.
2. c. 6. nu. 6. &
seq. Remirez
de leg. Regio,
§. 20. cx n. 17.
Junius q. Po-
lit. 13. & 24.

i. L. 45. Ut. 5.
lib. 2. Recop.

K. Laber. in
Minor. caput
sine linguis
pedaria sen-
tentia est. Lu-
cili. apud Fest.
verb. *Pedarius*,
Agel. lib. 3. c.
18. Rosini. lib.
7. cap. 5. Fun-
geri. in etymo-
log. verb. *Pe-
darii*.

l. Leg. 6. tit. 4.
lib. 2. Recop. l.
ord. Ind. ann.
1563.

m. L. 1. D. de
albo Sectio. l.
1. C. de Con-
sul. lib. 12.

n. Curia Pisan-
na, lib. 2. c. 4.
ubi Azeved.
nu. 10. Aviles
inc. 4. prator.
glos. c. ex n. 1.
Bobad. in po-
lit. lib. 3. c. 7.
n. 37.

o. Lira sup. E-
xod. c. 27. ver-
bo Nec insudi-
cis.

p. Afflic. de-
clit.

q. Gama, &
Fletes de Me-
na decif. 2. n. 11

r. Caflan. in
Cath. 1. p. con
fid. 17. Ofac.
& Thefaur. in
Inft. Snar. de-
cif.

f. Canonh. in
Aphorifm. po.
lit. pag. 285.

r. Cicero lib. 1.
epist. pen. ad
Lentul.

u. Ca. dilectus
el 1. de prob.
ubi Card. c. cu
paterib. glo.
de elect. latè
Alex. in l. &
rutela. n. 3. C.
de in integr.
rest. Brant d.
li. 2. de Senat.
c. 13. per tot.

x. Tacit. 15. an
nal.

nales de Europa, como de la Cu-
ria Romana lo testifica Nicolao
de Lira, ° del Reino de Napoles, i
Sicilia Matco de Afflicis, ° del
de Portugal, i otras provincias,
Antonio Gama, i otros que ple-
namente juntó su Adicionador. °
De Francia Caflanco, i de Sabo-
ya Ofasco, i Antonio Thefauro, °
que son dignos de verse para este
punto.

I debe estar tan lexos un Oi-
dor de enojarse con sus compa-
ñeros, ó quererlos mal, porque no
le figan, ó se opongan á sus votos, i
pareceres, que antes el que es cuer-
do, i lleva deseo de acertar, si des-
pues de aver votado, viere que
otros son de mejor, i mas bien fun-
dada opinion, ó que dan mejor sa-
lida al negocio de que se trata,
está obligado en conciencia á ap-
partarse de la fuya, i conformarse
con ellos, sin que en esto, ni por
esto pueda incurrir nota alguna,
porque antes la incurrirá mayor,
i con cargo de restitucion, si co-
nociendo su error, persistiere en
el contumazmente, por hazer pü-
to de honra en no retractarle, co-
mo con exemplos de la Medici-
na, i lugares de buenas terras, lo
prueba Pedro Andres Canonhe-
rio. ° Entre los quales pone el de
Seneca, ya citado, que no es li-
viandá apartarse de un error co-
nocido, i otro de Ciceron, ° que
confiesa, que nunca pudo ser loa-
ble en varones aventajados en el
gobierno de las Republicas, es-
tarse siempre firmes en un pare-
cer. Porque aun en un mismo ne-
gocio es licito mudarle, si se va-
rian los tiempos, i las razones, i
aunque no se varié, reformando en
mejor nuestro proprio dictamen,
como lo enseñan algunos Tex-
tos i Doctores, i en nuestros ter-
minos el Moderno Iuan Brantio. °
I por esta causa, reprehende con
mucha razon Cornelio Tacito, °
á Cefionio Peto, que porque no
pareciesse que segnia á otros, quan-
do votaba en el Senado, afec-
taba singularidades, i echaba siem-
pre por los peores caminos.

I mucho mas dignos serán

de nota, i reprehension los que se
dexan llevar tanto del odio, ó em-
ulacion de los compañeros, que
por el mismo caso que les ayan
oido aprobar algun medio, sepon-
nen luego de parte del contra-
rio, cuyo mal natural, i los da-
ños que le siguen de tales emula-
ciones, nota bien un grave Au-
tor, ° trayendo en prueba dello va-
rios exemplos, i lugares de otros,
i mostrando con evidencia, quan
fuera van de camino los que sien-
ten, que al Principe, i á la Re-
publica le pueda estar bien, que
sus Ministros i Consejeros anden
entre si discordes, i encontrados.
Lo qual tambien trata, i refuel-
ve elegante, i Christianamente el
Maestro Fray Iuan Marquez,
Melchor Iunio, i Calisto Remi-
rez. ° I este ultimo añade, i prue-
ba, que la pertinacia impide los
buenos Consejos.

LA SEXTA advertencia sea,
que si entre los compañeros, i co-
legas de una Audiencia, ó Con-
sejo, quer tienen igual autoridad,
i potestad, es tan dañoso el ino-
trar aficion particular á sus vo-
tos i pareceres, i gusto de que los
figan, i el enojarse con ellos sino
lo hazen, ó intimidarlos para
que lo hagan, bastantemente se
dexa entender, quanto mas da-
ñoso será en los que en los me-
mos Consejos, ó Audiencias, no
entran como iguales, sino como
superiores, quales son los Virre-
yes, i Presidentes dellas, que tie-
nen, i hazen el oficio de susca-
becas. Pues quanto mayor es su
mano, i poder, podrán tambien da-
ñar mas, sino dexan votar con en-
tera libertad á sus Senadores, ó
descubren, quando lo comienzan
á hazer, aunque sea con solo
el semblante, ó otros leves in-
dicios, lo que ellos tienen en vo-
luntad.

Para lo qual traen asimes-
mo insignes testimonios, i exem-
plos Iano Langleo, i Iuan Co-
chier, ° notando los daños que
esto ha causado, i podrá cau-
sar en qualquiera Republica, i
Senado, i concluyendo que esta

y. Dom. D.
Ioannes de Ve-
ra, Comes de
la Roga in suo
legato discif.
pag. 7. & 8.

z. Marq. in Gu-
bern. Christ.
lib. 1. pag. 175.
Iunius q. po-
lit. 25. Remir.
de lege Re-
gia, §. 10. n. 19.

a. Langleus d.
lib. 7. c. 6. Co-
chier omnia
vid in Thefaur.
polit. lib. 4. c. 4
per tot.

es, i debe ser la primera ley de todos los Consejos, i Audiencias, que los que presiden en ellos, dexen que sus Ministros puedan dezir, i digan libremente lo que sintieren, aunque à ellos no les sea muy agradable, ò se oponga derechamente à su dictamen, i parecer. Pero ninguno dixo esto mejor, i mas claro que Homero,^b quando introduce à Diomides, que fundado en esta ley, no solo se opuso libre, sino aun descompuestamente, al voto de Agamemnon, i luego introduce à Nestor, que le amonesta, que por el mismo caso que se hallaba superior à los otros, le corria mayor obligacion de oírlos à todos, dexandoles dezir lo que tuviessen por conveniente, i despues escogiesse lo que juzgasse por mas acertado, pesandolo, i pensandolo con prudencia, sin querer se fiar de sí solo.

I de aqui nació la alabanza que Plinio dà à Trajano en su Panegyrico, en razon de que en su tiempo se avia restituido esta entera libertad de votar al Senado, siendo así, que en los de otros Emperadores, todos se iban al favor de su paladar, sin atreverse à desplegar los labios en contrario, ni dezir cosa, que pudiesse causarles desfabrimiento, como el mismo Plinio, i Juvenal^c lo dicen, habiá lo del de Domiciano. I Ciceron, Dion, Suetonio, i Cornelio Tacito, de otros, doliendose, de que faltaban ya en el Senado los Catones, Scevolas, i Messalas, que con animo valeroso, se solian oponer à sus cabeças ò superiores.^d

Como Christiana, i compuestamente, i guardando el respeto i decoro debido, está obligado à hazerlo qualquier Senador, Magistrado, i Ministro. que por ellos fuere llamado à semejantes juntas, i Acuerdos, sin recelo de su opresion, ò indignacion, i aunque sepa, que no ha de obtener, ni prevaecer su voto i sentencia, sino que por ventura se ha de quedar solo, i singular en ella. Porque al que vota, no le toca mira

lo que ha de salir resuelto por mayor parte, sino lo que el en Dios i en su consciencia, i prudencia debe votar i aconsejar, informado de buena, i desapañionada razon su dictamen, como elegantísimamente lo dexò enseñado Ciceron en una de sus Philipicas, i lo disputa, i resuelve bien el Cardenal Gabriel Paleot.^e

LA SEPTIMA advertencia sea, que sepan los Oidores, que si generalmente à todas personas les está encargado el secreto, i recato de las cosas que tocan al Reino, i imperio, como lo dize una celebre ley, i muchos Autores.^f Ellos en primer lugar, i con mayores razones, i obligaciones estan obligados à lo mismo, i en particular à no descubrir, ni revelar directè, ni indirectè lo que se votare, i passare en los Acuerdos, ò juntas en que se hallaren. Porque así se lo mandan sus ordenanças, i una ley Recopilada,^g que dize: *I mandamos à los dichos Oidores, que tengan grande cuidado en la guarda del Secreto del Acuerdo, pues tanto importa.*

Con la qual contestan otras muchas,^h que no solo se contentan de encargarles este secreto, sino aun ordenan, que hagan juramento particular de su observancia, quando entran à usar, i exercer sus officios, i ponen graves penas à los que le quebrantaren, i que se les pueda probar con testigos singulares. De las quales leyes, i su inteligencia, i exornacion, juntando muchas cosas de todas letras, en prueba de lo que importa la guarda de estos secretos, tratan largamente algunos Modernos, que refieren à otros.ⁱ

Es digno de leerse el lugar de Quinto Curcio en su libro quarto cap. 19. donde dize, que los Persas castigaban este delito, mas que otro alguno, por injurioso que fuese, de los que se podian cometer con la lengua, i se la arrancaban, al que le cometia.

b. Homer. Iliad. 7. *Primæque nimis lex est, in qua tu quemque loquentem, dicere quælibet, &c.*

c. Plin. Iun. li. 8. *epist. ad Arri- stonem, ibi: Sed curiam trepidam & diuulgum, &c. Iuve. d. allat. 4. ibi: Nec civis erat qui libere posset, verba animi proferre, & vitam in pendere verò.*

d. Cicer. lib. 2. *epist. 7. ad Len- tul. & lib. 13. ep. 2. Dion. in Cæsare Suet. in Tiberio. Ta- cit. Annal.*

e. Cicer. Phi- lip. 2.

f. Paleot. de fa- cri consil. con- sult. lib. 3. q. 7.

g. L. quicum- que de oper- pub. & plures ap. D. Valeng. consil. 162. ex n. 1. vol. 2.

h. L. 45. tit. 5. lib. 2. Recop.

i. L. 5. & 8. tit. 9. lib. 1. tit. 13. p. 2. lib. fin. tit. 19. p. 3. l. 5. tit. 4. & 1. 2. tit. 5. lib. 2. Recop.

K. Narbon. In d. l. 82. gloss. 1. ubi allegat. Decian. Menoc. Farin. & alios Valenz. d. consil. 162. Of for. lib. 8. de Reg. instit. Pa- leot. sup. con- cl. 3. mem. 5. §. 9. Menoc. con. 107. per tot. Bonat. de con- ttac. q. 2. pñ. vn. prop. 1. & 2. Para. de orig- inq. lib. 1. to. 2. c. 4. n. 18. & Bo- bad. in polir- li. 2. c. 5. & alij ap. Mastrilli. lib. 2. c. 2. ex n. 116. & Thorum in compend. de- cif. verb. Officia p. 37. 37.

juzgando que era imposible, que fuesse digno de que se le fiasen cosas grandes, quien tenia por grave, i dificultoso el callar, cosa que tan facil es por naturaleza.

Iuan Andres dize tambien otras cosas notables para este punto, i entre ellas, que se induce justa causa de recusacion, por la revelacion del secreto. I Egidio Bofsio refiere, ^o que Francisco Bellono Senador del Monferrato, fue degollado en la ciudad del Cassal, porque revelò la sententia de muerte, à que por el Senado avia sido condenado un delinquent, antes de publicarse. I el Bocalino en el Reguallo quinto de su primera centuria, por sola esta virtud del secreto, enfalça el Senado de la Serenissima Republica de Venecia, sobre todos los del mundo, pues constando de mas de docientas, i cinquenta personas, nunca se ha visto fe aya violado el secreto, de lo que en el se propone, i resuelve.

Lo octavo, que tambien conviene que tengan muy entendido, i advertido los Oidores de las Indias, es, que despues de aver vorado en la forma dicha, se ha de publicar, pronunciar, i executar lo que saliere resuelto por mayor parte. I por las ordenanças del año de 1563. dos Oidores de las Audiencias dellas, podian, i pueden hazer sententia en todos los pleitos, aunque sean de mayor quantia, excepto en la de Mexico, donde no se admitiò esta ordenança, i se fueron siempre con otras mas antigua del año de 1542. que en conformidad de lo que dispone una ley de la Recopilacion de Castilla, ^a requiere tres votos conformes de toda conformidad para tales negocios. Lo qual agora de proximo se ha mandado guardar i praticar tambien en la de Lima, por cedula del año de 1630. à consulta que hizo un Visitador della, llamado el Licenciado don Iuan Gutierrez Flores, que vino de Mexico, i hecho aquel estilo, estrañò, à que en

Lima no se observasse.

I no sè si con esto le mejorò, lo que se es, que por causa del se atrassaron, i retardaron muchos negocios, remitiendose los mas dellos en discordia de votos, assi por aver de ordinario falta de juezes, como porque pocas vezes se conforman tres del todo en una mesma sententia de toda conformidad, lo qual es necesario para que se pueda pronunciar por tal, i como tal, i en qualquier punto, ò circunstancia que discorden, por leve que sea, no se tienen por conformes, ni hazen sententia, como notablemente lo resuelven Baldo, i otros muchos Autores.

I esta mayor parte de votos ò pa receres, se mira, i regula, no por la calidad, ò dignidad de las personas de los votàtes, sino por el numero de las que concurren à votar con igual potestad, como lo disponen las leyes, i ordenanças Reales, que he referido, i en terminos de derecho comun lo dexò advearido Abad, i los que le siguen.

I Ciceron, i Plinio Junior ^a muestran que lo mismo se observaba en el Senado Romano, aunque reconociendo, que no siempre es esto lo mas conveniente, por no aver cosa mas desigual que esta igualdad, i porque donde se cuenta, i no se pesan, ò ponderan los votos i sus razones, muchas vezes sucede, que la parte mejor quede vencida por la mayor. De las quales autoridades, i otras haze mencion Pinelo en nuestro proposito.

I es en si tan cierta esta regulacion, que aunque en el Senado de Napoles, i del Piamonte, en igualdad de votos, se aya de estar i pasar por la parte ò sententia à que el Presidente se arrima, i en otros, por la que es en favor de los reos, como lo testifican Vincencio de Franchis, i Antonio Tesauero, ^c en nuestros Tribunales de España, i de las Indias no se haze esta distincion, sino se mira siempre (como he dicho) el mayor numero de los votos, i en aviendo

o. Bald. in l. 1.
C. de sent. quæ
sine cent. quâr.
Alciat. & alij
in l. 1. §. si quis
simpliciter,
D. de verb. Co
varr. in præd.
c. 25. n. 6. Item.
Garc. de nobi
lit. glos. 3. n. 2.
Osficus decif.
Ped em 127. &
alij apud Gra
tiam. dist. 42
& Me sup. li. 4.
c. 9. in fin.

p. Abb. in cap.
prudentia n. 10
de off. deleg.
centra glos. la
l. ubi absunt,
D. de tut. & cu
rat. dat. latè
Franch. decif.
152. & Anton.
Thesaur. decif.
2.

q. Cicer. Plin.
Iun. li. 2. epist.
12.

r. Pinel. in pre
fat. ad tit. C.
de relict. ved.

s. Franch. ubi
sup.

I Ioan. And. in
1. irrefragab.
a. 25. de off. or
din.

m. Pofsius in
prax. tit. de car
cerat. fidei cõ
mil. n. 32.

n. L. 43. tit. 5.
lib. 2. Recop.

igualdad entre ellos, se remite en discordia à otra sala, i mayor numero de juezes, i en falta de ellos en las Indias al Fiscal, ò Abogados que para esto se mandan nombrar, como consta de las leyes i ordenanças que de ello tratan, en las quales se tocán decidiendo otras quesiões que concierne à esta materia.

I Yo, estando en Lima, fundado en estos principios, convenci, i reprobé en estrados la pretension de un docto Abogado, llamado el Doctor Alvaro de Solis, que porfiadamente defendia, que en igualdad de votos, se avia de tener i pronunciar por sentencia, la que se avia dado en aquella Real Audiencia, en favor de la libertad de un esclavo, alegando para esto las leyes de derecho comun, que así nos lo enseñan, i pretendiendo no estaban derogadas, por las de nuestro Reino. Sin advertir, que aquellas leyes, tambien daban el mismo derecho à todos los reos en igualdad de sufragios. I que las nuestras, general, i indistintamente en todas causas, por favorables que sean, no tuvieron, ni quisieron tener por sentencia, aquella, en que los votos se hallaban iguales, porque en dándose esta igualdad, los unos quiebran ò enervan la fuerza, i autoridad del parecer de los otros, i se viene à quedar el negocio en el mismo estado q̄ tenía, ò tuviera, si no se huviera votado, ò por lo menos queda in pendent, hasta q̄ los demas juezes, q̄ entrá en remisión declaren en este caso, por quales se debe estar, i passar, como en otro semejante lo dixo un Iurifconsulto.¹ I con elegancia Plinio Junior, diciendo, que aun las sentencias que se pronuncian como diversas, se han de contar, i reputar, como si fueran contrarias, con cuyo parecer se conforman Acutisio, Cujacio, Duarenio, Donelo, i otros, que son dignos de leerse para este intento.

I cerrando el discusso del nuestro, lo que en la forma referida

saliese votado, i resuelto por mayor parte, lo han de firmar todos los que intervinieron en sentenciarlo, aunque ayan sido de voto contrario, como expressemente lo disponen nuestras leyes Recopiladas, i en terminos del derecho municipal de las Indias, una celebre cedula dada en el Bosque de Segovia en 19. de Orubre del año de 1565.² La qual dize, que esto es lo que conviene, para el mejor despacho de los pleitos, i que se guarde el secreto de los votos dellos, i se conserve entera con formidad entre los Oidores que los votaren.

Este estilo se conforma con el que observa la Rota Romana, Del finado, Consejo de Napoles, i casi todos los demas Senados de Europa, como lo advierte el Cardenal Paleoto, Francisco Marco, Rovito, i otros Autores.³ I se funda en la vulgar regla del derecho, que ensña, que lo que se haze, ò resuelve por la mayor parte de los votos de una comunidad, es visto hazerle i resolverse por todos los que concurren en ella, i en duda se tiene, i presume por justo.⁴

Aunque no han faltado algunos, que han querido poner dificultad en esto de obligar à que firmen, i se subscriban en la sentencia, los que fueron de voto contrario della, quando tienen por cierto que es notoriamente injusta, i que los compañeros que se conformaron en ella, se movieron por razones poco sustanciales, ò por otros respetos indebidos, i especialmente, quando los pleitos son graves, i arduos, ò de materias criminales, porque dicen, que no ay precepto de ley, ni de Rey, que pueda obligarles à firmar, ni cooperar en este pecado, como ni les pudiera obligar à militar en una guerra, que notoriamente la tuviessen por injusta, segun doctrina de Navarro, Vitoria, i Molina.⁵

I Francisco Marco se refiere, que sobre esta quesião consultó

1. Lib. 2. Reo. rit. 3. 4. & seq. dixi sup. hoc lib. c. 6.

u. L. inter pares 38. ac. re iudic. I lege, D. de manumiss. l. si fuerit in fine, D. de reb. dub.

x. L. duo ex tribus, D. de re iudic.

y. Plin. Iun. lib. 8. ep. 14. quam vide.

z. Accurs. D. uen. Donel. & alij in d. l. duo Cuius, omn. vid. lib. 2. obs. c. 16.

a. L. 47 tit. 5. l. 2. Recop.

b. Extat. 2 to. impr. pag. 8

c. Paleot. de sac. conf. c. 1. p. q. 9. v. r. His igit. Franc. Mar. q. 511. p. 2 n. 12 Rovitus pag. 44. nu. 8. de offic. facil. conf.

d. Reg. refer. tur de reg. iur. in 6. l. quod maior, D. ad mun. Butr. & alij in c. 1. de his quæ sunt à mai. for. parte, c. & Azaved. ad Curiam Pisanam c. 2. u. 10.

e. Paleot. d. q. 9. vers. Cui dubi rationi. Madariaga in lib. de Senat. cap. 35. Diana in trac. de Parlam. resol. 20. Less. de iust. & iur. lib. 2. c. 29. dub. 10

f. Navar. in Rub. de iust. c. 15. n. 106. Viñor. in relect. de iur. bel. n. 22. & Moli. de iust. & iur. to. 1. disp. 113.

g. Frac. Marc. d. q. 511. p. 2.

un gran Theologo; pero no declara lo que le respondió.

I Yo la tuve de hecho estádo en Lima, i votandose el pleito del espolio del Arçobispo don Toribio Alonso Mogrovejo, en el qual algunos de los compañeros, no quisieron votar, ni firmar, por dezir no se hallaban juezes, respecto de tener aquel pleito por meramente Ecclesiastico, i que el escrupulo que les causaba este dictamen, ni se le podia quitar la ley Real, ni el aver mas votos, que sintiesen se podia conocer, i determinar aquella causa, por los de la Audiencia. Aunque Yo, nunca insistiera mucho en estos reparos, porque el firmar lo que sale votado por mayor parte, no es aprobarlo, ni consentirlo, sino obedecer à la ley, que por razones superiores, i concernientes al bien publico, ordena, que firmen todos. I à los que tienen contrario dictamen, les dexa libre recurso de assentar su voto con todas las protestaciones, i reclamaciones, que por bien tuvierén, en el libro Secreto, que para esto se manda aver, i tener por las leyes Reales, en el Archivo de los Acuerdos. Con lo qual me parece que bastantemente quedan libres de todo escrupulo, i asimismo seguros, para quanto en ambos fueros se les pidiere ofrècer, demandar, o fundar por semejantes negocios. I si se abriese puerta à lo contrario, i quedasse en su voluntad el no firmar, por dezir, que formaban escrupulo, seria hazer se como acusadores, i fiscales de los que tuvieron voto contrario, i quebrantar el secreto de los Acuerdos, lo que mas es la autoridad, i respeto que se debe, i suelen tener en las sentencias i cosas juzgadas por los Senados i Reales Audiencias, de que tanto tengo dicho en otros lugares. I tambien se envileceria, i enflaqueceria el lustre, i estimacion de las mesmas, siendo tan conveniente que en todo se conserve, i aumente, i mas en las Indias, co-

molo dexò ya apuntado i probado en el capitulo tercero, i quarto de este libro, i singular, i novissimamente lo dize Fontanela, que alabando las decisiones del Senado de Cataluña, se arroja à dezir, que sin duda tienen algo de divinidad estas Congregaciones, que Dios constituyo en la tierra, para administrar justicia, i que parece que las asiste, para que siempre juzguen i arbitren lo que es conforme à razon, equidad, i justicia. A qual Yo, aun mas en nuestros terminos añado las insignes palabras, que hablando del Senado Romano, escribe Plinio Junior en una de sus Epistolas, llamandole *Mirifico*, ó *Milagroso*. Porque aunque à todos se les dexaba votar i dissentir libremente, antes de resolver los negocios que en el se ofrescian i vertilaban; en acabandose de resolver, i determinar, todos ponian igualmente el ombro, à que se llevasse à debida execucion lo que salió resuelto i determinado por mayor parte.

Aunque no ignoro, ni niego que en todas partes i Tribunales, suelen tener muchas vezes mucho de de caso fortuito sus sentencias i resoluciones; por que en efecto son hombres los que las comen, como lo reconocen muchos Textos, i Autores. I por que segun añaaden otros, siguiendo el celebre dicho de Baldo, que nestos pecados ocasionan, que no sepamos acetar con lo mas conveniente, i justificado. I como lo advirtió bien Quintiliano, en casos ay en que salen errados, i torcidos los juizios aun sin culpa, ó impericia de los que los juzgan i resuelven; porque tal vez se viene à juzgar por testigos falsos i corrompidos, tal se pierden por mal entendidos i defendidos, por los mismos que los intentan, i en algunos daña à los reos su propia seguridad, i

confiança.

(t)

K. Fontanel.
de pact. nupt.
tom. 1. lib. 6.
gl. 3. p. 5. n. 8

I. Plin. Jun. li.
6. epist. 12. Sen-
atuscripta Mirifi-
ca. Et Singu-
los enim integra-
re dissentire fas
esse; per alia
quod pluribus
placuisse cunctis
incendum.

I. Lege quod
debetur, de pe-
cul. Bald. in l.
que fortuitis,
C. de pignor.
ad. & plures
alij apud Mor-
lam in Rubr.
de transact.

m. Bald. in c.
qui a propter
col. 1. de elec.
Afflict. de off.
Neap. ult. ad
fin. Cravetta
conf. n. 1. p.
1. Carrafrad
leges Recop.
in exord. in fin.
sol. novissimus
Nathen. in sus-
titia vulnera-
ta.

n. Quintil. in
inst. orator.

CAP. IX.

De la estrecha prohibicion de los casamientos de los Virreyes, Presidentes, Oidores, i demas Ministros de las Audiencias de las Indias, i de sus hijos, i hijas, dentro de los distritos de ellas, i varias i utiles questiones, ampliaciones, i limitaciones de esta materia.



O S O L o deben los Virreyes, Presidentes, Oidores, i demas Ministros de las Audiencias de las Indias, ir, i proceder en su Ministerio con el cuidado, recato, entereza, i limpieza, que se ha dicho en los capitulos passados, sino tambien deben estar aduvertidos, de que mientras tuvierén, i exercieren los dichos oficios, no pueden casarse, ni sus hijos, i hijas, en todo el distrito de las tales Audiencias. La qual prohibicion se funda en infinitos Textos del derecho comun, i de nuestro Reino.

Donde assi ellos, como los Autores que los comentan, dan por razon de ella, el dezir, que el miedo, è impressiõ que causa, ò puede causar à los subditos el mando i autoridad de sus cargos, haze saltos de libertad i sospechosos de violencia, i tyrania, semejantes matrimonios. I que aun quando esto faltasse, se impide por causa dellos la libre administraciõ de justicia, por los parentescos, familiaridades, amistades, i otros muchos embaragos, i dependencias, que suelen ocasionar.

I aunque es verdad, que al-

gunos han querido poner en question, si estas leyes son validas en el fuero interior, i mirado el derecho Canonico, que requiere entera libertad en el matrimonio, Todavia, todos los que bien sienten, las salvan de este escrupulo, considerando, que por ellas, no quitan los Principes que las promulgan, el valor, i fuerças de estos casamientos, pues si llegan à hazerse, validos, firmes, i verdaderos se quedan. I lo que hazen solo es, despedir de su servicio à los que contra sus mandatos, i sin su licencia los contraxeren, fundandose para esto en las justas razones del bien publico, que dexo apuntadas. Lo qual es licito, i permitido, segun la mas comun, i verdadera opinion de los Theologos, i Canonistas, que trayendo para ello muchos exemplos de otras semejantes prohibiciones, resuelven Covarruvias, Molina, Acosta, Barbosa, Pichardo, Thesaurus, i otros innumerables Doctores, que refiere Carolo de Grassis, con los quales viene à conformarse, despues de larga disputa, el Padre Rebelo, defendiendo, i concluyendo constantemente, que pueden los Principes por justas causas impedir los matrimonios de los subditos; pero no forçarlos, I lo mesmo figuen Tomas Sanchez, Fray Basilio Ponçe, i Iuan Guierrez. en casos muy parecidos à este de que tratamos. De los casamientos de los Magistrados, del qual extraño mucho, que tan doctos Varones no hiziesen especifica mencion en sus copiosos tratados, siendo tan ordinario.

Pero bolviendo agora à tratar de esta prohibicion, aunque es comun en todas leyes, i en todas provincias; como parece; en ningunas fe hallarà, tan estrecha, i repetidamente dispuesta, como en las de las Indias, segun se podrá ver por las muchas cedula, instrucciones, i ordenanças, que para esto se hallan despachadas en todos tiempos, poniendo pena de privaciõ de oficio, i otras, à

b. Ca. gemma, c. requisivit de sponsal. cum alijs latè & interminis traditis Felin. in ca. 1. de spons. col. 6. & 7. Martha de iust. d. 4. par. casu 70. Mastell. decif. Sicil. 163. & noviss. Torreb. de iure spir. li. 2. c. 15. n. 14.

c. Covarr. de sponsal. 2. p. c. 3. §. 8. Molina. de primog. c. 6. nu. 6. alter Molin. disput. 576. vers. contrarium, Acosta in §. si arbitratu amp. ult. n. 44. Barb. in l. 1. sol. mat. r. p. ex nu. 36. & plures alijs ap. Pichard, in Rub. de in off. test. ex nu. 43. Carol. de Graf de effice. Cler. eff. 2. n. 21. An. Rob. rer. Ind. li. 2. c. 9. & Meo, d. c. 4. n. 58. & 59.

d. Rebel. de oblig. iust. lib. 2. de matr. q. 14. n. 9. pag. 293.

d. Sanchez de matr. lib. 4. disp. 21. & 23. Pontius cod. tract. lib. 4. ca. 20. n. 16. & sequentib. Guierrez q. 79. per tot.

a. l. si quis officii 38. l. qui in provincia, cum alijs, D. de ritu nup. l. & si contra, C. de nup. l. unic. C. si quacunq; pradic. potest. l. unic. C. si rect. provin. l. 2. tit. 14. p. 4. l. 6. tit. 7. p. 3. l. 25. tit. 4. lib. 2. Recop. cum alijs ap. Scrib. in cisd. iurib. Bobad. in post. lib. 5. c. 1. n. 207. & c. 3. n. 96. & 119. Mastell. de Magistrat. lib. 5. c. 6. ex n. 121. & Ego 2. tom. li. 4. c. 4. ex n. 57.

f. Sched. 1. to-
mo, pag. 351.

los Virreyes, Presidentes, Oidores, Alcaldes, i Fiscales que contraxeren estos matrimonios por si, ò para si, ò que expresse, ò tacitamente, con qualquier color, cau tela, ò pretexto, alsintieren à los de sus hijos, ò hijas. De las quales cédulas se hallaràn muchas en el primer tomo de las impresas. ^f I en particular una del año de 1575 que refiere muy à la larga todas las causas de esta prohibicion, que en sustancia son las que dexo apuntadas. Pero porque es como la capital de esta materia, còviene que aqui se inserte à la letra, i es del tenor siguiente.

EL REY. Por quanto, por *Visitas, i residencias, i algunas otras relaciones, que se han embiado, i por experiencia, se han visto algunos inconvenientes, que se han seguido, i siguen, de casarse los nuestros Virreyes, Presidentes, Oidores, i Alcaldes del Crimen, i Fiscales de las nuestras Audiencias de las Islas, Indias, i Tierra firme del Mar Oceano, i sus hijos en ellas, i que conviene à la administracion buena de la nuestra justicia, i lo demas tocante à sus oficios, que estèn libres de parientes, i deudos de aquellas partes, para q sin pasion hagan, i exerzan lo que es à su cargo, i despachen, i determinen con toda entereza los negocios de que conocieren, i no aya ocasion, i necesidad de usar las partes de recusaciones, i otros medios, para que se ayan de abstener del conocimiento de ellas, sino que con la rectitud que conviene, se despachen, i adviendo visto, i platicado sobre ello por los del nuestro Consejo de Indias, i para evitar inconvenientes, i que nuestros subditos. I vassallos alcancen justicia, i no tengan ocasion de se agraviar en quanto à esto. Fue acordado, que debiamos mandar esta nuestra cedula; por la*

qual prohibimos expressamente, i mandamos, que agora, i de aqui adelante, entretanto que por Nos otra cosa se mande en contrario, sin nuestra licencia particular, como en nuestros Reinos se haze, no se puedan casar, ni casen en las dichas nuestras Indias los dichos nuestros Virreyes, Presidentes, i Oidores, Alcaldes del Crimen, ni Fiscales de las nuestras Audiencias de ellas, en su distrito, i lo mismo sus hijos, i hijas, durante el tiempo que ellos nos sirvieren en los dichos cargos, so pena, que por el mismo caso sus Plazas quedan vacas, i desde luego las declaramos por tales, para las proveer en las personas en quien fuere nuestra voluntad. I para que esto tenga cumplido efecto, mandamos, que esta nuestra cedula se lea en todas, i en cada una de las dichas Audiencias, i en el Acuerdo, concurriendo à el el Presidente, Oidores, Alcaldes, i Fiscal, i nuestro Escribano de Camara de Governacion, para que de fee de ello. Fecha en Madrid à diez de Febrero de 1575. YO EL REY. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erao. Señalada del Consejo.

I entre los Capítulos de las Instrucciones de los Virreyes se halla uno, ^s en que se les encarga estèn muy atentos en no consentir, ni disimular estos matrimonios, i que executen las penas contra los transgresores. I por otra cedula dada en Viana à 15. de No viembre del año de 1592. ^s se eficiendo la mesma prohibiciõ: *Aun à los que trataren, ò concertaren de casarse por palabras, ò promesa, ò escrito, ò con esperança de que se les ha de dar licencia para que se puedan casar en los distritos donde tuvieren sus oficios, ò embiaren por ella. La qual cedula hallo renovada por otra de 12. de Mayo*

g. Dict. 1. tom.
pag. 333.

h. Extrat d. 1.
tom pag. 353.

del año de 1619. en que se dize: *que del todo se cerrará de allí adelante la puerta á semejantes licencias, i que estén advertidos los dichos Ministros, que no se ha de admitir memorial, ni petición en el Consejo sobre ello, sino antes executar la pena, i caer en la culpa, que se les impondrá si lo intentaren.*

De las quales cédulas, i otras semejantes, tenemos, y apuntadas muchas leyes para la Nueva Recopilacion de las de las Indias, i entre ellas una dada en Lerma en 19. de Julio de 1608. que manda, *que á los Oidores que se casaren, i á los demas Ministros á quien está prohibido, no se les acuda con el salario, desde el dia que trataren dello. I desembarazareme de referir otras, conañadit un notable capitulo de carta de 28. de Março de 1620. escrita al Principe de Esquilache, siendo Virrey del Perú, en que respondiendole á cierto caso, que parece avia consultado, de un Oidor, que casó dos hijos, en contravencion de la dicha prohibicion, aunque antes avia sido avisado por el mismo Virrey, para que no lo hiziese, se le responde, *Que passando la liberrad á no tener las penas legales, será conveniense aumentarlas con mayor demonstracion, siendo como es el fin de la ley esençar estos casamientos, por los daños que les preceden, i se les siguen, i para remediarlos, los que no semen el mal de su honra; i perdida de oficio, será justo lo fienzan en sus haziendas con mayores penas.**

I en terminos de nuestras Indias, tratan de esta prohibicion, i de la justificacion della, i necesidad de su precia, i puntual observancia, Juan Matienzo, el Dotor Carrasco, i don Tomas Carvalal. ^k Si bien el Matienzo es de parecer, que esta se debria praticar en las Audiencias, que residen en ciudades cortas, i de pocos vezinos, i que en las de Lima, i Mexico, que son mas populosas, con mas faci-

lidad se podrian conceder licencias para estos casamientos, como vemos, que de ordinario se conceden en las Audiencias, i Chancillerias de España, de fuerte, que solo parece se piden por cumplimiento, i que no se tiene por gracia el que se concedan, antes se tendria por agravio, si se negassen, como en otro proposito lo dixo un Iurifconsulto.¹

I se pratica en las de Francia, aun con mayor latitud, donde no se ha querido poner esta prohibicion á los Magistrados perpetuos, por parecer, que esto seria condenarles á un perpetuo celibato, ò darles incentivo de tener mancebas, i concubinas, cuyos amores, i ruegos, suelen, i pueden apartarlos mas de la recta administracion de justicia, que los de las proprias mugeres, como lo refieren Roberto Gaguino, Aufrerio, Guillermo Benedicto, i Pedro Gregorio.^m

Pero sin embargo de esto, i de que en estos ultimos años se han concedido facilmente algunas licencias para estos casamientos de Oidores de Indias, ya se ha buuelto á cerrar la puerta á ellas, por averse reconocido sus daños, i debemos estar, i pasar por la dicha prohibicion, mientras no se revocare, ò moderare, como lo hazian los Romanos, por reconocer los mismos inconvenientes, en tanto grado, que no se contentaban con prohibir los matrimonios en las provincias, á los que embiaban á regirlas, i gobernarlas, como consta de los Textos, i Autores citados, sino que por espacio de muchos años, aun á los ya casados en Roma, ò en otras partes, no les permitieron, que pudiesen llevar consigo sus mugeres á las mesmas provincias, recelando los dichos inconvenientes, hasta que se moderó esto por un Senatusconsulto particular, que se hizo en el Consulado de Cota, i Messala, ò como otros leen de Cota Messalino; pe-

¹ Leg. 1. §. per mittitur, D. de aquo quot. ibi: *Pati hoc nō prætisfolare, &c.*

^m Gaguin. In vita Lud. XI. Bened. verb. Duas nu. 44. Aufreriū tit. de excess. off. c. 9. §. præterea Pet. Greg. lib. 9. Syntag. c. 12 n. 14.

^l Summar. Ro cop. leg. Ind. lib. 2. tit. 13. ex 163. ad 71.

^k Matienz. de mod. Reg. Perú 2. p. c. 1. videntur etiam in Dial. Relat. 3. p. c. 31. Carrasco Reco. c. 9. num. 271. & segq. Carlew. de iudicijs disput. 2. q. 1. ex n. 68.

ro advirtiendoles, i amonestando-les, que llevassen sabido, i entendido que si sus mugeres excediesen en algo, á ellos se les avia de pedir la cuenta, i en ellos avia de recargar la culpa i la pena. De que tenemos Texto expreso del Iurifconsulto Vlpiano, con quien contesta Cornelio Tacito, ^a

En estos lugares lo observan bien sus Comentadores, i otros muchos Autores, que refieren Bobadilla, Mastrilo, el Maestro Marquez, Navarrete, i don Juan Bautista de Larrea, ^o que tratabien de los casos en que un Magistrado puede ser castigado por los delitos de su muger, ò de sus familiares.

I el eminentísimo, i eruditísimo Cardenal Baronio, ^p que añade notablemente, que Pilatos fue el primero, que llevó su muger á la provincia, usando de la licencia, del dicho Senatus Consulto.

I es digno de leerse Lampridio en la vida de Alexandro Severo, donde dice, que este Emperador, entre otras cosas, quedaba, i concedia á los Presidentes, que embiaba á las provincias, era, que cada uno pudiesse llevar una concubina, pareciendole que no podian pasar sin ellas.

I aun hubo tiempo en que se les permitia que pudiesen tener estas concubinas, naturales de las mismas ciudades ò provincias, que gobernaban, como lo dá á entender el Iurifconsulto Paulo, ^q Cuyo responso le llama i tiene por no table, con mucha razon Ludovico Romano. ^r Porque parece que estandoles prohibido escoger mugeres proprias en estos lugares, no se les debio permitir la eleccion de concubinas, en las quales millican las mismas, ò mayores razones, como lo enseñan algunas leyes. ^s Pero á esto responde bien la Adicion del mismo Romano, que para extension de leyes penales, odiosas, i exorbitantes, no bastan estas consideraciones, como luego lo diremos, i latamente en los proprios terminos, lo advierte Paris de Puteo. ^t

I es, i se cuenta por notable el exemplo de Flaminio Proconsul de Francia, que aviendo de ir á esta provincia, se despidió de su muger en las puertas de Roma, i la dexó en ella, i despues en la provincia buscó una concubina, i se dexó llevar del amor de ella tan ciegamente, que por darla gusto, á causa de aver dicho, que no avia visto degollar ningun hombre, mandó, estando comiendo, que le traxessen uno de los condenados, i le hizo degollar en su presencia, hecho tan feo, que no acaban de vituperarle Seneca, i otros que le refieren. ^v

I para mayor apoyo de la prohibicion de que vamos tratando, podemos considerar, que no solo se halla establecida por leyes del derecho civil, i del Reino, i las municipales de las Indias, que he referido, sino aun tambien parece que la aprueban los muchos Textos del derecho Canonico, que desean i piden entera libertad en el matrimonio, ^x i en particular el Santo Concilio Tridentino, ^y que pone pena de excomunion, i ipso facto incurrenda, á los Señores i Magistrados que directo ò indirecte fuerzan i obligan á sus subditos á que se casen con ellos, ò con otras personas, dando por razon, ser cosa nefaria, violar la libertad de los casamientos, i que de aquellos nazcan, i proceden semejantes agravios, de quienes se esperaba el derecho, i recurso para estorvarlos i deshazerlos.

La qual razón, es una de las principales en que nos vamos fundando, pues por esta presuncion de fuerza, i falta de libertad i voluntad en los subditos, prohiben nuestras leyes, i cedulas estos matrimonios. I siempre se admiten i tienen por validas, aunq sean promulgadas por potestad Secular, i traten de causas matrimoniales, ò otras meramente espirituales, quando se encaminan á mejor disposicion ò execucion de lo ya dispuesto por el derecho Canonico, segun la celebre dorrina de una glosa, ^z que siguen comunmente infi-

n. Vlp. in l. ob-
servare §. pro
ficiet, D. de
off. proc. ubi
DD. Tacit. li.
3. & 4. ann. ubi
Lipf. & Dore-
leanus.

o. Cuiac. 6. ob
serv. c. 30. Vual
ter. r. msc. ca.
33. Simanc. de
Rep. lib. 8. c. 3.
& alijap. Bo-
bad. in polie.
li. 2. c. 11. n. 61.
& lib. 5. c. 2. n.
118. Mastril de
Magist. lib. 2.
c. 4. §. 35. Mar-
quez in Gub.
Christ. lib. 1. c.
7. Navarrete
discurs. polie.
29. Larrea de
off. Gran. 48.
ex n. 5. tom. 1.
& Mea. 2. tom.
c. 9. n. 75.

p. Baron. ann.
Christ. 28. §. 3.
ad finem.

q. Leg. ult. D.
de concubin.

r. Roman. sing.
487.

s. L. Item lega-
to, §. parvi, D.
de leg. 3. l. Mas-
furius, D. de
verb. signifi.

t. Puteus de
Synd. verb. A-
dulerium of-
ficialis pector.
& maxime n.
8. & 11.

u. Senec. lib. 9
c. 1. Lip-
sius, Marquez,
& Larrea ubi
sup.

x. Cap. ad efus
dist. 5. c. 1. 3. q.
4. c. nullus 36.
q. 2. c. cum lo-
cum, c. requi-
sit, & c. gem-
ma de desp.
imp.

y. Trid. sess. 24
de refor. c. 9.

z. Gloss. in ca.
cum secundum
de heret. in 6.
ver. Cetero-
que, dicam la-
tius infra hoc
lib. c. 16.

tos Autores, de que haré mención en otro capítulo.

I ciñiéndome aora à solo lo que pide este, iré poniendo i resolviendo con la brevedad posible algunas cuestiones de las mas praticables, que cerca de esta prohibición se pueden i suelen ofrecer, i sea la primera, si incurrirán las penas de ella, los que no contraxeren dentro de sus provincias matrimonio actual, i verdadero, por palabras de presente, sino solo esponsales de futuro. Cuya resolución, mirado el derecho comun, se pudiera dudar i dificultar justamente, por las varias opiniones que ay, en si estos esponsales le comprehenden debaxo de la palabra *Matrimonio*, de que tengo dichomuchos en otro lugar.^a I porque en los terminos della, tenemos un Texto de los Digestos,^b que dà à entender, que por los esponsales no se incurre la pena, aunque esse dize Acurcio, que està corregido por otro delCodigo,^c i Brissonio dà otras salidas para concordarlos.

Pero miradas las cedulas que dexo citadas, que son las que oy debemos guardar i atender, tengo por cierto, que no recibe el puto dificultad, porque aunque la del año de 75. usa de aquellas palabras: *No se puedan casar, ni casen*, que parece, que solo incluyen matrimonio perfecto, las siguientes no solo prohibe este, sino qualquier promessa, platica, ò tratado de casamiento, i así es llano, que abraçan los esponsales de futuro, pues estos no son otra cosa, que una promessa del matrimonio, que despues se ha de hazer, i celebrar, como los define el Derecho.^d

Demas de que en el contrato de ellos, vienen à militar todos los inconvenientes que se pretendieron estorvar, i se incluye precisa obligacion de llevarlos a efecto de verdadero matrimonio, como sucede en las demas promessas, aunque no inter venga juramento, i pecará mortalmente qualquiera de los así desposados, que sin justa causa quebrantare la fee, i pala-

bra, que en orden à ellos huviere dado, segun la doctrina de muchos Textos, recebida por todos los Teologos, i Canonistas que tratan de esta materia.^e

De donde vendria à resultar, que si alguno, cessante toda fraude, i malicia, se huviesse desposado por palabras de futuro, con alguna muger de la Provincia, en q despues le proveyeron por Oidor, ò Governador, podrá, llegado à ella, celebrar licitamente, i sin incurrir en pena alguna, su matrimonio; porque será visto, que lo haze mas en execucion, i cumplimiento de lo prometido, i concertado, que en contravencion de la ley, como lo dà à entender una del derecho comun, que habla en proprios terminos, i por ella lo nota singularmente Juan Matienzo.^f

I lo mismo seria, si aviendo celebrado estos esponsales fuera del territorio, traxesse à el despues la esposa, i alli celebrasse, i consumasse el matrimonio. Porque aunque mirado el rigor de las dichas cedulas, no se puede negar que el matrimonio se aya celebra do dentro de la provincia. La mete i razón dellas, que es la que mas se debe atender,^g no puede estenderse à este caso, en que no militan sus razones, i es visto celebrarse mas, donde se concertò, que donde se executò, segun las reglas i doctinas que en otros semejantes hallamos en muchos Textos, i Doctores.^h

I por la mesma razon pueden i deben ser excusados los Ministros, que desposan à sus hijas con hombres de fuera de sus provincias, i territorios, aunque estos vengan despues à ellos para casarse, i llevar sus mugeres, porque aqui tam poco no ay cosa, que se pueda tener por culpable.

Como por el contrario lo seria, si semejantes promessas i capitulaciones se hiziessen con personas de la provincia, aunque despues la esposa, ò el esposo se salga de ella, i pasado algun tiempo se celebre alli el matrimonio, para dar à en-

c. Canon. *fix per text. in c. 2. cap. ex libris, de spons. Theolog. post D. Thom. in 4. distin. 27. q. 2. & alij apud Covarr. in 4. 1. p. cap. 9. Gu tierri. de iur. confirm. 1. p. cap. 51. nu. 4. & Thom. Sanchez de matr. men. 1. tomo, lib. 1. disp. 5. ex num. 17.*

f. Dic. l. *si quis officium, §. 1. de ritu nupt. Matienzo. in dial. relat. d. 3. p. cap. 31. nu. mer. 1.*

g. L. *nominis, §. verbum, D. de verb. sign. cum alijs.*

h. L. *pennl. de milit. testam. l. quod ait, §. ult. D. de adult. cum alijs apud Tusch. litt. A. concl. 83. Costam de fact. scient. Insp. 7. num. 22. & Inspec. 25. per totam, & Velasco de priv. vil. paup. 1. p. q. 4. §. 1. ex numero 121.*

a. Supra lib. 3. cap. 24.

b. Dic. l. *si quis officium, D. de ritu nupt.*

c. Dic. l. *unica, C. si rect. Provinc. ubi Acurf. & Briss. de iure con. nub. pag. 51.*

d. L. 1. D. de sponsalibus.

i. L. *fraus legi*,
D. de legib. l.
non dubium,
C. eod. lita fi-
deli 40. D. de
iure Fisci cum
alii latiff. con-
gesti à Valen-
tiel. conf. 68.
n. r. & seqq.
Roxas de he-
ret. i. p. ex nu-
72. & Carle-
valio de indi-
ciji disp. 3. n. 6
pag 518.

B. Glos. & Pla-
rea in penul.
§. caveant. C.
de agric. l. iiii.

I. Leg. 9. in fin.
tit. 20. p. i. ubi
Greg. Lop.

tender que ya no se hizo en la provincia, i bolverse luego à ella. Por que todo este se presume ser hecho en fraude de la prohibicion, que no debe frustrarse con semejantes traças i malicias, como lo dize el derecho, i muchos Autores,ⁱ que están tan lexos de querer que escusen, ni aprovechen, aun que sea en materias odiosas i penales, que antes por el mismo caso quieren que se agraven sus penas.

A los quales Yo añado muy en nuestros terminos una glosa, en virtud de cuya doctrina dize Iuan de Platea,^k que si uno mudase sus vacas, ò ovejas, estando ya preñadas, para que viniesen à parir fuera del territorio, no evitaría por esto la paga de la gabela, que por disposicion del estatuto se debiese pagar de cada cabeça que naciese en aquel territorio. De la qual doctrina se valió tambien Gregorio Lopez, para ilustracion de una ley de Partida,^l que trata del que passa sus ganados entre los fines de dos Obispados, para saber à qual de ellos debe pagar el diezmo, porque el mudarlos al tiempo del parto, si fue con malicia, no quita, que los deba llevar i deven- gar el Obispo en cuya tierra se apacentaron i hizieron preñadas, como la mesma ley lo dispone. Todo lo qual es digno de notarse, porque suele suceder de ordinario, i en Lima lo tuvimos en terminos en la causa del Licenciado don Manuel de Castro, i Padilla Oidor de aquella Audiencia, à quí se imputó averle valido de semejante cautela, i el Virrey que conoció de la causa, no quiso passar por ella, i le privó del à plaza. i murió antes que se la bolbiesen à dar ò restituir, aunque era digno della, i otras mayores.

LA SEGUNDA question sea, que personas son las comprehendidas en esta prohibicion? I segun el tenor de la dicha cedula del año de 1575. i de la otra del de 1592. los expresamente comprehendidos sò los Virreyes, Presidentes, Oidores, Alcaldes, Fiscales, Oficiales Reales, i los Governadores i Co-

rregidores de cada provincia en el tiempo que les durare el oficio en ella, i tambien sus hijos, i hijas, i esto es lo que se practica, aunque mirado el derecho comun, las hijas no lo eran, como lo dize un texto,^m del qual dan por razon Alicia to. i Matienzo, que en ellas cessaba el miedo de la impresion, i violencia que la ley receló en estos matrimonios, por no ser verosimil que ningún padre quiera entregar su hija à hombre que la lleve i tenga forçado, i contra su voluntad. Aunque Yo tengo por mas cierta otra, conviene à saber, el justo cuidado i deseo que los Romanos tuvieron, de que los casamientos de las hijas se acelerasen, por los peligros que suele aver en su detencion, como para otros casos semejantes, lo notan bien Macrobio, i al gunas Glosas i Doctores que laramente refieren Tiraquelo i Brissio-
nio.ⁿ

Si bien es verdad que esta diferencia entre hijas, i hijos, se quitó despues por una Novela del Emperador Leon,^o como lo advierte Fornerio, à quien siguió la ley de nuestras Partidas, de q haze mencion Aviles.^p I à esta ley, las cedulas de las Indias que están citadas, i à mi parecer con mucha razón, pues no es menor, sino igual, ò mayor en los padres, el deseo de casar eventajadamente à las hijas, que à los hijos, i por conseguirlo atropellarán por todos los inconvenientes que obligaron à esta prohibicion, i se embarazarán con los nuevos parentescos, amistades, i afinidades, que por este medio se contraen.

De donde es, que aunque la hija sea viuda, si el padre la casa de nuevo en su distrito, ò asiente al casamiento que ella hiziere, se debe tener por comprehendido en las dichas cedulas, pues militan en este caso las mesmas razones, i la viudez de la hija no le quita al padre el amor, ni le libra de los dichos nuevos parentescos ò inconvenientes, i así lo dan à entender los Textos i Autores que de esto tratan.^q

m. D. l. si quis officiu, §. qui in provinciae ritu nup. Alciac in l. pædibus, nu. fin. D. si cent. per. Matienzo d. c. 31. n. 1. & 2.

n. Macrobi. de somn. Scip. c. 6. & 7. gloss. in l. orat. one, §. 1. de rit. nup. DD. in princ. inst. de nup & alij ap. Tiraq. in l. 1. con. 1. p. gloss. in num. 45. Briss. de iure connub. pag. 50.

o. Notel. l. 60. 23. Guill. Fournier. lib. 4. sect. c. 16 & io. 2. c. 3.

p. L. 2. tit. 14. p. 4. Aviles in c. 2. præt. verb. De mercedaria l. 37.

q. L. nuptiz l. 8. D. de ritu nup. l. 7. l. 1. de nup. l. 8. C. de nup. l. 1. r. q. in l. 1. de nup. l. 1. hoc ver. §. hoc for- mone l. 1. 7. Peral. in l. unu. §. sed si nudu. D. de leg. 2. nu. 31. & Barb. on. in l. 1. de sol. matr. 4. p. n. 42.

Lo qual he querido notar, porquod estos dias pretendió un Oidor de Lima escusarse de aver casado, ó consentido casar una hija suya, con persona de la mesma ciudad, diciendole era viuda, i que pudo disponer de sí a su voluntad. La qual razon pareció en el Consejo frívola, i afectada.

Como semejantemente lo sería, si se escusasen por dezir que los hijos, ó hijas eran emancipados, ó emancipadas, siendo así, que tan poco esto quita el amor natural, que los padres les tienen, ni el recelo de que mediante el, caeran en los dichos inconvenientes, como expressamente lo prueban algunos celebres Textos. I si admitieramos lo contrario, les fuera facil emanciparlos, para este efecto, i eludir i frustrar por esta via la prohibicion, i disposicion de las dichas leyes i cedulas, como Tito Livio i Plutarcho cuentan averlo hecho Licino Stolón.¹

Mayor dificultad tendria el caso, si los hijos, ó hijas fuesen solamente naturales, ó bastardos, ó en otra forma ilegítimos, porque tenemos doctrinas de Barolo, i otros graves Doctores,² que estos no se comprehenden en el nombre de hijos, especialmente en materias odiosas. Pero todavia me inclino á que el nombre, i las razones de nuestra prohibicion les comprehenden, pues todas penden del amor, i afecto paternal, i este igual suele ser tambien á estos hijos; como por el contrario en ellos debe asimismo ser igual la piedad, respeto, i veneracion que deben á tales padres, como nos lo enseñan expressamente algunos Textos,³ i otros lugares que Yo junté en mi tratado de Parricidio.⁴

A los quales añado aora una celebre doctrina de Baldo,⁵ que dice, que en las cosas prohibitorias, siempre se comprehenden debaxo del nombre de hijos. I aun mas en nuestros terminos una ley del Código,⁶ que manda, sea castigado igualmente el tutor, que casare á su pupila con su hijo natural, que si la casare con el legítimo, i aun

añade que esto no se pudo poner en duda.

En los hijos adoptivos, i en los adrogados, siento que se debe dezir lo contrario, así por que ya oy por la adopcion no se adquiere patria potestad, i la adrogacion es poco usada, como principalmente, porque en estos hijos no es tan grã de el amor i afecto paternal, como en los naturales, segun nos lo muestran algunos Textos, q para ello ponderan Tiraquelo, i Tiberio Deciano.⁷ El qual insiere de aqui, que en estos hijos, por la mesma razon no se comete crimen de Parricidio, de que Yo tambien dixé algo en este tratado.⁸

Pero si diésemos caso, que el Ministro huviesse dado su hijo, ó hija en adopcion á otra persona, en tonces si los casasse, ó consintiesse casar dentro de su provincia, sería comprehendido en la prohibicion; porque siempre queda en el la aficion paternal en que ella se funda, como en un caso muy parecido al nuestro, del tutor que casa sus hijos con su pupila, contra el Senado Consulto que se loveda, lo respondió Paulo Jurisconsulto.⁹

En los Antenados de los jueces he visto tambien moverduda, por parecer que siendo hijos de sus mugeres, i teniéndolos, i criándolos en su casa, i familia, hazen todos un cuerpo, i se aman, i quieren igual, i reciprocamente, que si lo fueran de los maridos, como lo dan á entender muchos Textos.¹⁰ I mas en terminos Arcediano, Barolo, Felino, i otros Autores,¹¹ que enseñan, que lo dicho en los hijos del uno, se entiende ser dicho, i dispuesto igualmente en los del otro, por que vale el argumento del hijo verdadero al hijo fingido, i porque la comodidad i aumento de la muger, i de sus hijos, también cede en utilidad del marido. A lo qual se llega, que ay maridos que dexandose llevar del mucho amor de sus mugeres, suelen querer mas á los hijos dellas, que á los propios suyos, como lo dice un Texto, i Luis Vives, i novissimamente, trayendo para esto muchos exemplos. i

1. Livius lib. 6.
& 7. Plutarch.
in Carmillo.

2. Bartol. conf.
229. DD. in l.
ex facto, §: si
quis rogatus ad
Treb Gregor.
Lop. in l. 2. tit.
6. p. 63. l. 6. §.
in l. 8. tit. 4. p.
5. glof. 7.

3. L. hos accu-
sare 12. §. item
nec lex, D. de
accusat. l. pa-
rentes, D. de
inlus voc.

4. Ego in trac.
de Parric. li. 2.
v. 3. ex pag. 15

5. Bald. in d. l.
parentes.

6. Libertas, C.
de inter. d.
matrim.

7. §. sed cum
hodie, inst. de
adopt. l. 7. ut.
7. l. 10. tit. 16.
p. 4. cum alijs
ap. Tiraq. in l.
si unquã, verb.
Suscepit libe-
ros, nu. 2. De-
cian. lig. crim.
c. 9. n. 5.

8. Ego. d. tract.
de Parric. li. 2.
c. 3. in fin. pag.
119.

9. Paul. I. C. in
l. si tutor. 60.
§. naturales,
D. de ritu nup.

10. L. i. D. de ri-
tu nup. l. i. D.
rer. amot. l. ad-
versus, C. de
crim. expil. hæ-
red. cum alijs
ap. Me. d. trac.
lib. 2. c. 13.

11. Archid. in c.
sicut 40. dist.
Bart. in l. de
emancip. C.
de legit. hæ-
red. Felin. in c.
Rodolphus de
rescrip. & Ca-
pola conf. 14.
col. 1. in civi-
lib.

c. L. si paterno, C. de neg gestis, Vives de Christ. Inst. li. 2. c. 31. Berlic. de iur noverc. 2. p. art. 3. sect. 17. pag. 316.

f. Alvarez Velasco. in axiom. iur litte. O. n. 14. & seqq.

g. Bartol. in d. l. ante. C. si rect. provinc. n. 4. Vilalgueta in tract. de exten. leg. p. 60.

h. L. p. tit. 5. li. 2. l. 7. tit. 15. li. 4. Recop. Roman. conf. 414. Campes. de dote q. 38. n. 1.

i. San Blas in tract. de corre lativ. ana. 34. Castren. cōf. 441. li. 1 & cōf. 84. n. 7. libr. 2. Greg. Lop. in l. 12. tit. 7. p. 6. glos. 4. & 9. De cius conf. 221. & 218. & 377.

K. Tiraquel. de pen. temp. cau fa vi, ex nu. 6. Decian. q. crim. c. 10. n. 4. Ego. de Parricid. d. lib. 5. c. 14.

L. Cap. ad audientiam de decim. litem ap. §. cit. prator, D. de in iurijs cū alijs.

autoridades el Moderno Burchard Berlichio en el tratado de las madrastras.*

Pero sin embargo de esto, se debe resolver, i practicar lo contrario, porque siendo como es odiosa, i penal la prohibicion de que tratamos, no la avemos de sacar de los terminos i cancelos en que ella se quiso contener i limitar, si no antes restringirla en todo lo q̄ la razon, i bien fundada jurisprudencia lo permitiere, sin estenderla facilmente de los casos verdaderos à los fingidos, ò parecidos, como dexando otras vulgaridades, que para esto suelen i pueden traerse, de que en sus axiomas junta tanto Alvarez de Velasco, lo dizen en los proprios terminos de nuestra prohibicion, Bartolo, i Vilalgueta.*

Especialmente, siendo como es llano que en buena razon los Antenados, ni en amor, ni en sangre, no se pueden igualar à los hijos proprios, i así tampoco nuestras leyes Reales, les hā querido comprehēder nunca en el nōbre de hijos, como ni jamas se ha practicado, que las prohibiciones que solo hablan entre marido, i muger se estienda à los hijos, como lamente lo prueban Bautista de Santo Blasio, Castrense, i otros Autores, i entre ellos Decio, que advierte con gran prudencia, que las leyes odiosas, aunque sea por alguna gracia, ò favor especial, que en alguna persona ò causa se pueda considerar, no se deben ampliar, ni estender facilmente.

En fuerza de estas doctrinas i exemplos, podremos asimesmo afirmar con seguridad, que nuestra prohibicion no comprehende los casamientos de los hermanos, i hermanas de los jueces, i así se ha practicado siempre. Porque aun que el amor de ellos debe i suele ser tal, como lo pide la estrechez de tal parentesco, i lo encarecen Tiraquelo, i otros Autores,* la ley no le expreso, siendole tan facil el hazerlo, si quisiera tenerlos por comprehendidos. I vemos que tampoco se comprehenden, se-

gun Vlpiano^m en el edicto de legatis præstandis, ni en otros muchos casos semejantes, que juntan Romano, Decio, i Gregorio Lopez.*

Lo que mas es, ni aun los Padres de los Magistrados no se deben tener por comprehendidos en esta prohibicion, aunque se casen dētro de sus proprias provincias, donde sus hijos gobiernan, i con personas dellas. Porque aunque el amor que ay, i debe aver entre ellos, sea tan grande, i los haga q̄ se tengan i reputen por una misma persona,* todavia no los hallamos expresados en las palabras de la ley, i así, como nos lo enseñan otras, tampoco se pueden tener por comprehendidos en su disposicion, i se quedan à lo regular del derecho comun.*

Especialmente, que podemos considerar, que en este caso cessa la razon principal en que se funda nuestra prohibicion, que es de que semejantes matrimonios se tienen por forçados, i violentados, por el poder i mano de los Ministros, pues antes es verosimil, que los hijos, que se hallan ya en tales puestos, no gustarā n de que sus padres en edad mayor pasen à segundas bodas, de que à ellos no les puede venir provecho alguno, sino por lo regular mucho daño, como lo muestra Valerio Maximo,* trayendo aquel notable exemplo de Sextia, i con otros, i varias doctrinas Baldo Novello, Palacios Rubios, i otros Autores.*

I aun dado caso, que seles prohiba, que avian consentido en tales casamientos, ò lo que mas es, que se huvieran hecho mediante su intervencion, consejo, i autoridad, todavia no incurriran en pena alguna, por lo que queda dicho, i un elegante Texto, que alude à este caso. I por lo que en otros semejantes traen Panormitano i Simancas,* refiriendo al Abulense, el qual dize, que la ley del Deuteronomio, que mandaba que el padre acusasse i castigasse al hijo impio, no se estendia à que el hijo pudiesse acusar al padre ò madre,

m. Vlpian. in l. 3. §. liberis de legat. præf.

n. Roman. d. conf. 414. Decius conf. 64. Greg. Lop. in l. 6. tit. 13. p. 2. glos. 3.

o. Latē Ego, d. tract. de parrie. lib. 2. c. 2. per tot.

p. L. si vero, §. de viro ubi latē DD. D. fol. lut. mat. l. cō modissimē cū vulgar. D. de liber. & posth.

q. Val. Maxi. lib. 7. c. 7.

r. Novel. dedo 16. p. speciali 16. Palac. Rub. in repet. c. per veitras notab. 3. §. 20. nu. 60. Busequeus de legitim. lib. 5. n. 24.

s. L. lege Iulia 44. §. hoc in capite de ritu nup.

t. Panorm. in c. nam, & Rex de verb. sign. Simanc. in C. tho Instit. tit. 29. n. 37. ubi refert noranda verba Abulē.

dando por razon, que la ley no avia exprellado, ni comprehendido estos nombres, i que si los quisiera comprehender, lo huviera dicho, pues no le faltaban palabras para ello.

Todo lo qual, me tiene cierto dudoso, en la resolucion de otra question, que es forçoso juntar i añadir à las passadas, conviene à saber, si los nietos i nietas se comprehenderàn en la dicha prohibicion? Porque veo, que en tantas cedulas como de ellas tratan, i la repiten, ninguna ha exprellado mas que hijos, i hijas, ni es verosimil que dexaran de añadir nietos i nietas, si quisieran, que tambien se tuvieran por comprehendidos. Especialmente no pudiendo ignorar los graves i doctos Cõsejeros que interviniéron al despacho de las dichas cedulas, ser la mas comun opinion de los Doctores, que en lo penal, odioso, ò prohibitorio, dexabo del nombre de hijos, no se comprehenden los nietos, como consta de muchos Textos, exemplos, i Autores, que refieren Gregorio Lopez, Mieres, i Molina, i copiosamente su Alcionador. Por lo qual parece, que este caso por lomenos està dudoso, en duda, el derecho nos enseña, que nos vamos con las palabras de la ley ò del edicto, sin exceder de lo que suenan.*

Pero por la parte contraria haze, que en la mesma materia de prohibicion de casamientos, entre los tutores, i sus menores, aunque el Senatus Consulto solo habló de los hijos, dize el Iurifconsulto Iulio Paulo, que tambien se comprehenden los nietos, con quien se conforman otros Iurifconsultos, que para otros tales casos hazen la mesma extension.z

I parece, que en el nuestro les ayuda la razon del amor, i posesion paternal, que en los hijos vamos considerando, por caufade esta prohibicion, la qual, siendo como es igual en los nietos, segun lo dicen los proprios Textos, i otros, parece que tambien pide i requiere igual disposicion, aunque

estemos en materias odiosas i prohibitorias, porque caso tal, no se dize que se contiene en ellas extensiva, sino comprehensivamente, supuesto que adonde no se puede dar diversa razon, tampoco se puede, ni debe inducir diverso derecho, como à cada passo nos lo dicen muchos Textos, i Autores, que latissimamente refieren Tiracuelo, i otros Modernos.^b

Pero todavia no se puede negar, que esta extension de hijos à nietos, de qualquier suerte que la queramos hazer, ò considerar, procede mas por via de interpretacion, que de propria significacion de la mesma palabra hijos, i que así en muchos casos no se admite, como doctamente, trayendo excelentes Textos para probarlo, lo advierte Dionisio Goroffredo. I siendo esto así, tambien es cierto que en las materias penales, i prohibitorias, no suele valer el argumento que se toma de la identidad, ni aun de la mayoridad de la razon, como lo dicen Gregorio Lopez, i otros de los Autores q̃ dexo citados, i fuera dellos latissimamente el insigne Pedro Barbosa, i otros infinitos, que refieren i siguen Portoles, Tuscho, i Farinacio.^c

Demas, de que tampoco se puede negar, que es mayor el amor de los hijos, que el de los nietos, supuesto q̃ los Iurifconsultos, ò quãdo mas quieren encarecer esse, dizen que se origina, de efforro, ò que es por caufa del. Especialmente si estos nietos fuesen de hija. Los quales, como es notorio, no siguen la familia de la madre, i abuelo materno, sino la de su padre. ^{p. 111}

I al Texto de Iulio Paulo, q̃ que es el que mas fuerza haze por la opinion contraria, por quanto dize, que entredicho el matrimonio del hijo del tutor con su pupila, se entiende que igualmente està prohibido el del nieto, se puede responder con la glosa, Antonio Fabro, i otros Doctores alli, en otros lugares, q̃ que procede porque aquella prohibicion prin-

b. Lillud, D. ad leg. Aquil. l. 3. §. 1. de in iust. rup. l. 1. Titio 108. de verb. sign. cum alij. san. Tirac. in l. si unquã, verb. libertis, n. 45. & 46. Perez de Lara de anniverf. lib. 1. c. 5. n. 24. & Vase. in axiom. iur. tit. R. n. 16

m. Gotof. Innotis ad d. l. Senatusconsult. quod omnino vide.

n. Barbof. per text. ibi in d. l. si verò §. de viro, D. fol. mat. Portul. de conforib. c. 6. n. 15. Tuffus. lit. conclus. 661. & seqq. & ltr. S. concl. 607. & Farl. infracemat. 1. p. verb. Extensione, c. 73. & 144 cum seqq.

o. D. l. libero rum, ibi Nepotes propter filios diligimus, iuncta auct. multo magis, C. de Sac. San. Eccl. tradit. Rauden. dec. 51. p. L. familiae 136. D. de ver. signif. q. Paul. d. l. Senatusconsult. D. de rit. nup. r. Glof. & Ant. Fabre. ind. l.

Briff. de iure conu. pag. 49. Carroc. decif. 81. n. 15. Ripa in l. ex factis, n. 10. de vulg. g. Cavalean. de tutor. n. 378. Pined. in Rub. de bon. mater. 2. p. n. 27.

u. Greg. Lop. in l. 43. tit. 5. p. 5. glof. Mieres de maior. rat. 1. p. q. r. n. 19. Cifuentes in l. 21. Laur. n. 2. & alij ap. Molin. & eius Adit. l. 1. de primog. c. 15. n. 31.

x. L. r. §. si quis narem, D. de exercit. l. 3. §. hæc verb. D. de neg. gest. cū similib.

y. Paul. l. C. in l. Senatusconsult. 19. D. de ritu nup.

z. L. filij appellatioe 48. l. iusta cor. l. 1. l. berorum 220. D. de ver. sign.

a. D. l. libero rum. l. 14. C. de in off. test. l. 1. D. de natur. fil. ber.

principalmente se funda , en que no se usurpe , ni oculte la hacienda de la pupila , i buena cuenta , i razon que se debe dar della . lo qual igualmente se obra casandola con el nieto que con el hijo , i esto no es aplicable al caso de que tratamos .

Asi quando vinieren á fuceder tales casamientos de nietos ó nietas de Magistrados de las Indias , será menester consultar al Real Consejo dellas , ó deliberar sus circunstancias , i los daños i inconvenientes que dellos pueden resultar , i ver si estos merecen que se les cargue toda la pena que ponen las Reales cedulas , ó si bastará que se temple , con mudarlos á otras Audiencias , como ya algunas vezes lo he visto hazer , aun solo por casamientos de Arrenados , ó Arrenadas . Porq en efeto esta cuestion de si , quando los nietos vienen i se comprehenden debaxo del nombre de hijos , toda pende de estado congetural , i segun los que mejor sienten , se remite por esso al prudente arbitrio , i deliberación del que la huviere de juzgar , como para concordia de las opiniones encontradas , que ay en ella , lo resuelven mas comunmente los Doctores en los litigares citados , i otros innumerables , que refiere Molina , Menochio , Zavallos , i Caldas Pereira .^f

Pero en esta prohibicion de hijos , ó hijas , o nietos , ó nietas / caso q los rengamos porcomprehendidos en ella , es de advertir , que aunque un Autor Moderno ,^g parece que siente , que los padres caen en las penas della , ora consientan , ora no consientan en los casamientos de los hijos , fundandose en que asi lo dize la ley , i que aun que sea dura se debe guardar .^h Lo contrario en mi modo de entender , es mucho mas cierto , se debe practicar , en todos los casos en que có evidencia constare , que los tales hijos , ó hijas , se casaron por sola su voluntad , i contra la de sus padres , ó estando ellos totalmente ignorantes de que lo intentassen . Porque repugnaria á todo derecho divino , i humano , i buena ra-

zon , q el padre fuesse castigado por el delito , ó exceso del hijo , en que el no cooperó , ni intervino .ⁱ

I las leyes del derecho comun , con las quales debemos entender que se quisieron conformar las municipales de nuestras Indias , no penan al padre en este caso , por las bodas de los hijos , ó hijas , sino es que el las aya tratado , i concertado , ó contenido en que se tratassen , i celebrassen , ó si sabiendo , que esto se trataba , no procuró divertirlo , i estorvarlo con todas sus fuerzas .^j I esto en tanto grado , que si no se les prueba este consentimiento , tienen por si en duda , la presuncion de que no lo supieron , como expremamente lo enseñan Curcio Senior , i otros Autores , que para este mismo proposito juntan i siguen Menochio , i Molina .^k

Con las quales autoridades i otras , defendio estrenuamente su causa el Licenciado don Sebastian Zambrana de Villalobos , quando se vio privado de la plaza que tuvo de Oidor de los Charcas , por dezir que en aquel distrito avia casado dos hijos , i aunque no bolvió á ella , sus aventajadas lerras le grangearon despues en España la del Consejo Real de las ordenes , con el habito de Calarrava , i despues la del Supremo de Castilla donde murió .

Pero bien es verdad , que en estas contravenciones , por que siempre se hazen ocultamente , i con grandes recatos i paliaciones , se requiere menor probanza , i se podrían juntar testigos singulares , i presunciones , i congeturas , que muevan al juez que las huviere de sentenciar , como latamente en otros casos i negocios de este jaez , lo enseñan Iasson , i otros muchos Autores , que refieren Avendaño , Antonio Gabriel , i Fatinacio .^l

I esto parece que nos quisió dar á entender un capítulo de carta escrita en Madrid á 17 de Março del año de 1619 . al Principe de Esquilache , siendo Virrey del Perú . El qual parece que avia dado cuenta , que un Alcalde del Crimé

x Ezech c 18.
l. fomicinus. C.
de pœn. tor.
tit. C. de fil.
pro patre cum
alij. ap. Fari-
nac. l. to. crim.
q. 24. Cened.
q. Canon. 16.
& Valase. in a-
xiom. iur. lit.
Pn. 43. & seqq.

y. L. qui in pro-
vincia 57. de i-
tu nap. d. l. u-
nic. C. si r. &
provin. d. l. u-
nic. C. si qua-
cumq. prædic.
pot. si Novel.
Leon 23. l. in
sponsalibus 7.
ubi gl. C. de
sponsal.

z. Curtius Sen.
conf. 41. col. 1.
Menoch lib. 5.
præf. 27. nu. 7.
Moli. de prim.
li. 2. c. 7. nu. 101.

f. Molin. de pe-
ni. lib. 2. c. 11
n. 4. Menoch.
latiff. de præ-
sum. li. 5. præf.
94 Xezallos q.
694. Cald. de
nom. emp. 3. p.
n. 14.

t. Carras. ed le-
ges Kecop. c. 9
n. 274.

u. L. prope-
xit. D. qui. & 2
quib.

n. Iass. in l. al-
te prætor. §. præ-
tor. ex nu. 20.
C. de eden. A-
vend. resp. 31.
nu. 2. Gabriel
lib. 1. com. tit.
de testib. con-
clu. 7. & latiff.
Fornac. cod.
tract. q. 68. nu.
84.

de la Audiencia de Lima, (que no le nombró por no ser necesario) se decia averse casado allí contravi- niendo à la prohibicion; pero que no le avia impuesto la pena della, porque no solo pudo probar en for- ma bastante, i à esso se le respondió:

Que procurasse estar advertido vigi- lantemente en el castigo de estas co- sas, porque como son personas podero- sas los Oidores, i Ministros se puede recelar no quede la Verdad encu- bierta por falta de testigos, o perso- nas que la puedan recelar. I así es necesario en casos tales, que las pro- bancas se hagan en secreto, i espa- cio, i toda buena prudencia, i sages- dad.

I este mismo modo de proban- ça feavrà de tener, i observar en qualquier caso, q à alguno de es- tos Ministros se le imputare, que aunque no celebró con efecto los dichos casamientos, para si ò sus hijos, los puso en platica, i llegó à tratar dellos, supuesto que las ce- dulas Reales q he referido, igual- mente quieren se castigue el afec- to, que elefecto, en lo qual se ade- lantan i diferencian de las leyes del derecho comun, i del Reino, que hablan de esta prohibicion, co- mo consta de aquellas palabras, *Que trataren, o concertaren de ca- sarse*. Las quales, en mi opinion, se deben entender de forma, que no comprehendan solo el averlo pen- sado, ni qualquier platica, ò trata- do, que menos seria i deliberada- mente se huviera hecho en esta ma- teria, porque solo en las atrocisí- mas se castigan tales conatos. ^b

I lo que aquí se quiso esforvar fue el mucho empeño en ellos, porque si se llega à estos terminos, ya los Magistrados se hallan con el me- smo embaraço con las partes con quien lo trataron, i con todos sus dependientes, que si de hecho se hu- vieran casado. Lo qual expresa aú mas la narrativa de la misma cedu- la: i porque se ha entendido algunos han tratado de casarse, i entreti- nido en secreto los conciertos de sus ca- samientos. I luego las palabras si- guientes: *tratare, o concertare*, que aunque parece se ponen por Syno-

nomas, segun el intento que en ella se lleva, se deben entender exposi- tiva, ò conjuntivamente, co- mo se haze en otros casos, que re- fiere una glosa, i copiosamente Rebuffo, citando à Baldo, i otros Autores.*

Demas de que aun la propia significacion de la palabra *tratar*, o *tratado*, denota una, como perfe- ta conformidad para contraer, à diferencia de la palabra *contrato*, que significa tener ya perfeccionado, i consumado lo que se avia trata- do antes, como despues de otros lo distinguen bien Costa, Mascar- do, i Farinacio.^d

I porque el Doctor Juan de Que- sada, i Figueroa Oidor de Mexi- co, valiendose de algunos medios, i intercepciones, alcanzó licencia para casar una de sus hijas en el dis- trito de aquella Audiencia, el Có- sejo de las Indias representó à su Magestad los daños que de esto se seguan, i con su consulta se des- pachó cedula en 12. de Mayo de 1619. en la qual, insertando las que he referido, de 1575. 1582. i de 1592. que es la que prohibe aun el tratar estos casamientos, se bol- vieron à revalidar todas de nuevo i mas apretadamente, por dezir, q con esta ocasion se avian buelto à representar i reconocer los daños è inconvenientes, que de semejan- tes licencias han resultado, i pue- den resultar, i se añaden las pala- bras siguientes: *Conforme à lo qual es mi voluntad de ordenar, i man- dar, como por la presente ordeno, i mando, que las dichas cedulas aqui insertas, se cumplan, guarden, i exe- cuten, in violablemente, so las penas en ellas contenidas, i que de aqui adelante esten advertidos los dichos Ministros, comprehendidos en ellas, q no se ha de admitir memorial, ni peticion sobre ello en el dicho Con- sejo, sino antes de executar las dichas penas. I mando que estas mis cedu- las se lean, i publiquen de nuevo en mis Audiencias Reales de las In- dias, para que con noticia de lo en ellas contenido, no puedan caer en la culpa, que se le si impondrà, si lo intentaren. Con lo qual ha de que-*

c. 610. & DD. in l. 2. ad leg a quo, Rebuff. post Bald. & alios in l. fape ver. quarto li- mita, de verb. signif.

d. Costa de fact. scilicet. insp. 2. n. 4. Mascar. concl. 1302. n. 2. & plenè Farinac. 4. tomo crim. q. 116. §. 4. n. 148. 167. & 170.

b. L. cogitatio nis D. de pen. l. D. quod quif que iur. cum a lijs ap. Tufch. verb. Conatus conc. 554. Ze- vall. q. 540. & Thom. Savch. de matrim. li. 10. disp. 4 n. 12

dar, i quede cerrada la puerta, para no dar de aquí adelante semejantes licencias para casarse los dichos Ministros, ni sus hijos, que así conviene á mi servicio, i de averse publicado, se embie testimonio por mis Escales de las dichas Audiencias al dicho mi Consejo.

Pero demas de lo que dexo dicho de las personas, que se comprehenden en esta prohibicion, i en solo tratar de contravenirla, se fuele tambien dudar muchas vezes, si se deben tener, i tendran por comprehendidos en ella passivamente, los que huvieren sido vezinos, domiciliarios, naturales, ó originarios de la ciudad, ó provincia donde un Ministro exerce los dichos cargos, i officios, pero ya, al tiempo que trata el tal Ministro de estos casamientos, por si, i para si, ó para sus hijos, ó hijas, real, i verdaderamente se hallare, i constare, que se ausentaron de la dicha provincia donde tuvieron origen, ó domicilio, i la desampararon del todo, pasando á otra con sus familias, i haciendas, i con animo de residir, i permanecer en ellas.

Porque á primera vista, parece que si, pues las cédulas les prohiben casar en sus distritos, i por de sus distritos se suelen, i deben tener las personas, q̄ en ellos nacieron, i tuvieron, i tienen su origen, pues segun lo enseña el derecho, el lugar del origen, i nacimiento, se atiende, i considera siempre mucho mas, que el del incolato, ó habitacion.

Especialmente, siendo como es, verosimil, que por razon de este origen, aunque ya no residan en aquella tierra, ayan dexado, i tengan en ella muchos parientes, i dependientes, i muchos bienes muebles, ó raizes, con que el Ministro se halle embaragado, respecto de estos casamientos en la libre administracion de justicia, que es lo que se pretendió evitar por la prohibicion de que tratamos, i lo que en terminos del derecho comun, i del Reino, obligó, i obliga á no permitir, que nin-

guno pueda ser, ni sea juez en el lugar dedonde es natural, sin confiderar si ya vive, ó no vive en el tal lugar.

Esto por ventura movió al Iurifconsulto Paulo,^g para responder, i decidir en nuestros propios terminos, que el que tiene, i exerce officio en alguna provincia, no puede casar con muger natural della, ó que tenga allí por entonces su domicilio, i habitacion, juntando, como parece, estos dos casos, i haziendolos iguales en la disposicion, como lo eran en la razon

Pero en contrario de esto se puede dezir, i ponderar, que aunque esta ley, ó otras dispongan lo que va referido, las municipales de que tratamos, solo prohiben que los Ministros que especifican, *No casen, ni traten de casar, ni sus hijos, i hijas, en el distrito de las Audiencias donde administran*, sin poner, ni añadir otra palabra alguna, como parecerá por la letura de todas ellas, si se miran con atencion. Segun lo qual, no parece que debemos tener por comprehendido en ellas este caso, en que suponemos que el casamiento no se hizo en el distrito, aunque se aya hecho con muger, nuera, ó yerno, que nacieron, ó en otro tiempo habitaron, i residieron en el. Por las reglas que enseñan, que á quien no se adaptan las palabras de la ley, no le comprehende su disposicion,^h i que todo aquello se debe tener por licito, i permitido, que expresa, i especialmente no se halla prohibido, i mas en lo que es odioso, i penal,ⁱ ó contiene materias estatutarias, cuya comun opinion naturaleza, i acepciones, que siempre se juzgue que reser restringir, i que se restringen á solas las cosas, ó personas sitas en el territorio, para donde se hazen, segun una celebre doctrina de Baldo, que siguen Inocencio, Ancharrano, Alexandro, Socino, Bertachino, i otros muchos, que refiere Pelaez de Mieres.^k

Á los quales Yo añado otra no menos notable, que nos enseña,

g. Paul. in d.l. si quis officiu
38. D. de ritu
nup.

h. L. 4. §. toties
de dam. in fe-
cto cum vulga-
tis.

i. l. Nec nō D.
ex quib. caus.
maiores cū a-
lijs que adduxi
sup. libr. 3. c. 6.

k. Bald. in au-
thentic. nulla
communitas.
C. de Episc. &
Cler. Innoc.
per text. ibi in
cap. postulat. i
de foro com. p.
& alij ap. Mier-
res de maiora
tib. 1. p. q. 38.
n. 6.

c. L. filios cū
alij, C. de mu-
nicip. & orig.
lib. 10. l. 1. tit.
20. p. 2. l. 32. ti-
t. 12. p. 3. l. 2.
tit. 24. p. 4. cū
alij ap. Greg.
ibid. Tit. l. 1.
F. concl. 436.
Farin. r. to. q. 7
n. 1. & 19. cum
segg. & Carle-
val de iudicijs
disp. 2. q. 1. nu.
48. & segg. pa-
gin 35.

f. L. nulli, C.
de off. Re. &
provinc. l. 4. ti-
tul. 6. lib. 3. Re-
cop. cum alij
ap. Bob. n. po-
lit. lib. 1. c. 12.
n. 16. & 23. &
ap. Me sup. hoc
lib. c. 2.

que no basta que conte, que alguna cosa se ha hecho, sino es, que juntamente se pruebe, que se hizo en la parte, i lugar en que era prohibido, i punible el hazerse, como lo prueba Bartolo, Baldo, i otros Autores, i en nuestros mismos terminos Saliceto.¹

Por lo qual en este difícil punto, Yo juzgo, que debemos hazer distincion, i ir con atencion en considerar, si esta mudança de la casa del origen, ò domicilio, i de los bienes, i hacienda, que en el tenian la muger, que se casa con el Ministro, ò la nuera, ò yerno, que pretende casar con su hijo, ò hija, es afectada, i hecha de poco tiempo antes de tratarse, i efectuarse estos casamientos, como si dixésemos, de quatro, ò seis años, i dexando todavia en aquella tierra algunos bienes muebles, ò raíces, i deudas, ò dependencias de ellos, i parientes por consanguinidad, ò afinidad, ò otras tales amistades, i correspondencias, que pueden embaragar la libre administracion de justicia en el Ministro, i ocasionar que se recelen en las demas razones de nuestra prohibicion. Porque en tal caso, tendria por mas acertado, que se abstuviéssse de celebrar semejantes matrimonios, sin alcanzar primero licencia para ello, pues haziendo lo contrario, siempre se podrá sospechar, que esta ausencia, ò mudança fue fingida, i simulada en fraude, i contravencion de la dicha prohibicion, i à penas se hallará modo como poderle excusar, i librar de ella, como en casos semejantes, tratando de los Colonos, i de otros Originarios, i Domiciliarios, i que no son vistos desamparar el Origen, i Domicilio, si ha poco que del salieron, ò dexan en los parientes, i parte de bienes, lo dicen expresamente muchos Textos, i Autores.²

Pero si diésemos caso, que la mudança passa de diez años, i que se hizo con animo de permanecer en la nueva provincia, dexada la antigua, i sin que quando se hizo huviesse, ni pudiesse aver imagi-

nacion de tales bodas, i casamientos, entonces, bien pienso, que no les comprenderá la prohibicion, pues cesan las razones de ella, i por la mudança del Domicilio, (el qual segun la mas comun opinion se adquiere por diez años³) no se tiene para lo de adelante consideracion del origen, ò lugar del nacimiento, como lo dicen muchos de los Textos, que dexo citados, i notablemente una glossa, Bartolo, i otros Autores, que enseñan, que el que desamparó su origen, i patria natural, sin animo de volver à ella, i constituye su habitacion, i domicilio en otra provincia, de esta se ha de juzgar, i no de aquella, i mas para todo lo odioso, i para las Represalias, aunque alli aya dexado parientes, i algunos bienes.

I en terminos de estos casamientos de jueces, i Ministros, i tratando de explicar las leyes, que les prohiben casar con sus provinciales, i que no lo son las que nacieron en sus distritos, si juntamente no tienen en ellos, al tiempo de las bodas, sus lares, i domicilio, siguen, i prueban expresamente la mesma doctrina Matheo de Afflictis, Iacobo Cuiacio, Osualdo, i otros muchos Doctores.⁴ I assi la he visto practicar en algunos casos, imponiendo las penas dellas, à los que se pudo entender, que anduvieron con fraude en estas mudanças, como sucedio en los que dexo tocado de los Licenciados don Manuel de Castro, i don Sebastian Zambrana, i en otros mas nuevo del Licenciado don Antonio Quixano de Heredia, que oy es Oidor de los Charcas, i siendolo de Panamá, casó con muger natural de aquella ciudad, aunque se avia ido à vivir à la de Lima. I por el contrario se han tolerado otros en que se pudo entender averse procedido con buena fee, i no ser afectada la mudança del origen, ò domicilio para este efecto.

I aun antes de adquirirle en otra provincia, se toleró en un Oi-

n. L. cives 7. C. de incolli, li. 10. l. 32. cit. 2. p. 3. vers. La Sena. l. 2. in fin. tit. 2. 4. p. 4. cum alijs apud Me, sup. lib. c. ... & noviss. Carlew. d. tract. de iudicijs disp. 2. q. 1. per totum maxime ex n. 11.

o. D. l. filios, C. de munici. & orig. d. l. 3. & 2. p. gloss. in l. in adoptionem, C. de adoption. Barb. in d. auth. fed omino, n. 34. Pet. de Vbald. A ncharran. Baldus, & plures alijs ap. Ne vizan. in l. ylvu nup. lib. 4. nu. 91. Greg. Lop. in d. l. 2. gloss. fin. & in l. 5. eod. tit. 2. p. 4. Barb. in l. hares abens, §. fin. n. 40. 71. & segg. de iudicijs, Carlew. ubi sup. nu. 4. q. 85. 286. & segg. & plur. alijs ap. Fausn. in frag. verb. Domicilium, n. 20. 4. & 211. & Menoc. de arbit. cas. 86.

p. Afflict. decif. 384. Cuiac. per text. ibi in l. provinciales 190. de verb. signif. & libr. 14. observ. c. 12 & lib. 24. c. 17. Osuald. ad Donnellib. 17. c. 12. Decia. li. 4. cri min. c. 16. n. 13 Paurmestier de iurisd. lib. 2. c. 8. n. 4. & Tuf ch. lit. D. c. 6. c. 396 n. 21. Iaff. in l. 5. huius iudij, D. de iust. & iur.

I. L. r. 6. item ait cum seq. D. de incendio, ubi Bart. Bald. in l. matrem, nu. 3. C. de probat. Tuf ch. lit. Q. conclus. 14. Salicet in d. l. uni. C. iust. provinc. n. 4. facit, l. hoc iure, §. si aquam, D. de aqua quotid. lbi: Quia eo losi servitus impossibile non sit.

m. L. cum scimus 2. §. illud quoque, C. de agric. & cens. lib. 11. l. male agit, C. de prescrip. trigloss. in l. fin. verb. Eadem, C. de impub. cum alijs ap. Bart. Alexan. & Plac. ibid. Rufin. c. 61. 200. nu. 6. vol. 2. & Boer. decif. 272. n. 21.

dot, que yendo proveído à la Audiencia de Lima, se casó en Panamá con una señora, que se venia à España con su hacienda, gozando ambos casualmēte de esta ocasión, que juzgaron estarles bien, i por no hallarse, que ella tuviese en Lima dependencias, que pudiesen causar embaraço, que à tenerlas, Yo fuera de parecer, que ya que al Oidor no se le quitara la plaza, por lo menos se le mudara para otra Audiencia.

I de esta mesma tolerancia se usó con el Licenciado Diego Zorrilla Oidor de Quito, que se casó dentro de la misma ciudad, cō otra señora Criolla del Nuevo Reino de Guanada, que venia casada con un Oidor, que passaba proveído à Lima, i murió allí, llamado don Antonio de Montreal, por parecer, que aunque el casamiento es compinchado en las palabras de las cédulas, pues verdadermēte se haze en el distrito, no lo es en la intencion, i razon dellas, pues no se pueden considerar en tal caso como este, los inconvenientes, que quisieron obviar. Ni se puede tener por natural, ni vezina de aquella tierra, la que solo iba, ò estaba de paso en ella, como lo enseña el derecho.^a

La qual razon he visto que assi mesmo ha obrado semejante dissimulacion, ò tolerancia, en los casamientos de algunos Oidores, que de hecho, i sin pedir licencia à su Magestad, solo con la de sus Presidentes, ò Virreyes, se han casado con viudas de otros Oidores, que han sido, ò fueron compañeros suyos en las mesmas Audiencias, como secedio en el Licenciado don Andres Pardo de Lago, que oy es Oidor de Mexico, i siendo de Guadalupe axara casó allí cō viuda del Licenciado Bartolome de la Canal, que avia sido Oidor de la mesma Audiencia, i novissimamente en el Licenciado don Juan de Llanos, i Valdes Oidor de Quito, que casó allí con viuda de otro compañero suyo, llamado el Licenciado don Alonso del Castillo. Por parecer que estas tales

viudas, aunq̃ ayan estado en los años en las dichas ciudades habitando con sus primeros maridos, no se puede dezir que adquirieron en ellas Domicilio, como, ni sus hijos origen, ò naturaleza, aunque allí ayan sido procreados, porque todos retienen, i conservan la del padre, i el mesmo Domicilio en que se hallaba, quando fue proveído, i gozan en todo, i por todo de los efectos, i privilegios del, segun doctrina de Bartolo, i otros muchos Doctores, que sigue, i llama comun, nuestro insigne Gregorio Lopez, i Juan Navizano en su silva nupcial.¹

Resta aora, q̃ veamos, quien puede, i debe conocer de la contravencion de las cédulas referidas, i como ha de proceder à la imposicion de sus penas. Brevemente digo, q̃ esto está cometido por ellas mismas à los Virreyes, i Presidentes de las Audiencias, en q̃ si ven los dichos Ministros, como consta de las q̃ se hallan en el primer tomo de las impresias.⁶ Especialmēte por uno de los capitulos de sus instrucciones, en q̃ se les ordena estēn muy vigilantes en hazer q̃ se observen, i en executar las penas dellas contra los transgresores: i se declara mas por la cédula novissima de Madrid 20. de Noviembre de 1621. años, q̃ despues de aver hecho relacion de las passadas, i de lo mucho q̃ conviene se guarden à la letra, añade: *Que los Virreyes, i Presidentes las haga guardar muió labilmente, executando la pena en los transgresores, i dando luego aviso para q̃ se provean sus plazas, i que los Presidentes, que estuvieren subordinados à Virreyes, le remitan à el los papeles, &c.*

I esto es lo q̃ cada día se pratica, sin q̃ en ello se aya puesto duda alguna, i si notoriamēte consta del casamiēto, ò de su concierto, los Virreyes, i los Presidentes, q̃ no estā subordinados à los Virreyes, son como meros, i puros Executores de las dichas cédulas, i solo procedē à declarar, q̃ los transgresores incurrieron ipso facto, & iure en las penas dellas, segun lo que

r. Bart. Lantian
cus, & ceteri,
L. D. in d. i. h
re abent. §.
pro. de. §. in
l. x. c. 1. d. i.
delegat. i. f.
lin. & alij. p.
Istion. i. h.
Istion. i. h.
Istion. i. h.
Greg. Lep. d.
g. o. l. b. a. c. m.
d. n. 3. d. Sylva
nup. d. lib. 4. n.
91.

f. Sched. 1. to.
expag. 251.

t. Cap. 33. in
l. u. l. an. 3596.
d. r. tom. pag.
353.

q. L. hares ab
sens, de iudi
cijs, §. proin
de Bald. in l. i.
de stat. homi
& conf. 61. vol.
1. & alij apud
Xiflin. addit.
ad Affl. d. d.
decif. 384. lit.
A.

u. l. a. Divo Pio
9. si super, & 5.
sententiam cu
ibi notat. D.
de re iud. In-
noc. in c. de ex-
tero, n. 2. cod.
tit. Covar. in
pract. c. 16. n.
15.

x. Sup. lib. 3. c.
29.

y. Níco. Garc.
de benef. 2. to
mop. 11. c. 10.
n. 19. 20. & fe-
quecub.

z. L. nam, &
Magistratus,
D. de arbitris,
cum similib.
ap. Velasc. in
axiom. iur. lit.
P. n. 22.

en otros casos semejantes está dispuesto. * Pero si el punto de la contravención no está muy claro, ni suficientemente probado, entóces brevemente, i de plano forman proceso, i segun lo que resulta de las declaraciones de testigos, i demas diligencias, que mandaron hazer, ò dan por incurso al Ministro, ò le absuelven de la instancia, ò embian los Autos al Consejo con su parecer, para que en el se tome la resolució, que convenga.

I quando juzgan aver contravenido, suelen para mayor cautela pronunciar sentencia declaratoria de las penas, en que han incurrido, aunque estas se hallan impuestas ipso iure, siguiendo la mas comun opinion, de que tratè largo en otro lugar. * La qual sentencia se retrorahé, i tiene como por dada, i pronunciada desde el mismo dia de la contravención. I aun se podria dezir, i intentar, que desde esse mesmo dia le cessaron los salarios de su plaza al que contravino, i que tiene obligacion de restituirtlos en ambos fueros, segun lo que latamente refiriendo à otros muchos, i en casos muy semejantes à este, resuelve Nicolao Garcia. y

I lo que mas es, la tal sentencia se puede llevar luego à debida execucion, aunque se aya apelado de ella. Porque esta apelacion solo obrará efecto devolutivo, i esse para solo el Real Consejo de las Indias, pero no en manera alguna para las Reales Audiencias, como lo disponen las cédulas referidas, i lo tiene recebido la pratica, sin embargo de que en Lima, i en Mexico se ha visto querer algunos Oidores, assi privados, ò suspendidos, recurrir à las Audiencias, lo qual no se les ha admitido, i à mi parecer con mucha justificacion. Porque demas de que entre Ministros de igual poderio se dà imperio, ò jurisdiccion, z tuviera grande inconveniente, i falta de libertad este juicio, si passara por mano de los Colegas, que se tienen, i reputan

por hermanos, segun Iason, i Casaneo. * I se pudiera temer, que unos à otros se hizieran buen pasage en tales materias, abriendo con esto puerta à facilitar, i paliar el exceso, que se procurò estorvar, i refrenar, como lo dicen bien, en semejante proposito, Plinio Junior, i Iano Langleo. b

Si los Virreyes, que tambien son comprehendidos en esta prohibicion, incurriesen en ella, entónces la Audiencia, ò Físcales de ella, debrian dar cuenta al Consejo, i en el entretanto tolerarle, como à cabeça, porque no hallo que las cédulas les ayan dado jurisdiccion, ni licencia para finicarles por esta causa, i no debemos dezir, ni praticar lo que la ley no dize. c

En quanto à los oficiales de la Real hacienda, veo, que los nombran, i especifican algunas de las cédulas referidas. Pero por otras lo hallo moderado, assi en ellos, como en los Contadores mayores, q despues se introduxeron, como lo diré en los capitulos, en que se trata de sus officios, que ya este por ir tan largo pide que le cerremos, aunque Yo, siguiendo la sentencia de Quintiliano, d nunca he pensado, que la brevedad consiste en que se diga poco, sino en que no se diga mas de lo que conviene;

CAP. X.

De las Residencias, i Visitas, q se toman à los Virreyes, Presidentes, Oidores, i otros Ministros de las Indias, i de algunas questiones particulares, que se suelen ofrecer cerca dellas.

NO solo se procede à la averiguacion, i pesquisa de las acciones de los Presidentes, Oidores, i demas Ministros de las Audiencias de las Indias, i o-

a. Iass. in l. 2. pertissimi, C. de iudic. Casan. in consuet. Burg. rub. 4. §. 5. n. 24.

b. Plin. Iun. li. 4. ep. ad quadr. Langlib. 7. se mest. c. 7. in fine.

c. Bald. Iass. & alij ap. Rodolphinum lib. 2. var. q. 442. nu. 39. Velasc. lib. 5. n. 1.

d. Quint. lib. 4. c. 2. Nos brevitate in eo posuimus, non ut minus, sed ne plus dicatur, quam oportet, concinit Plin. Iun. li. i. epist. 20. & lib. 5. c. pist. 6.

otros que en ellas huvieren tenido cargos de administracion de justicia, ó hazienda Real, en la forma, q^{ue} se ha dicho en los capitulos passados; pero también, quando por qualquier modo dexá, ó acabá los oficios, ó pasan á otros mayores, están obligados al Sindicato, i refi-
dencia dellos, como qualquier otros Corregidores, i Magistrados temporales. Porque con este freno se ha juzgado estarán mas atentos, i ajustados á cumplir sus obligaciones, i se moderarán en los excessos i insolencias, que en provincias tan remotas puede, i suele ocasionar la mano poderosa de los que se hallan tan lexos de la Real.

Dortina, que nos la dexaron en señada Platon, Aristoteles, i Dionisio Halicarnaseo, ^a diciendo generalmente, que no se puede fiar á nadie el gobierno, ó juzgado de una Republica sin este reiguardo, de que se les ha de pedir, i tomar estrecha cuenta de sus buenos, i malos procedimientos, porque el verle pendiente, reprima la licencia, que les dan sus cargos, de obrar á su gusto, i sean menos graves á sus subditos.

I nos la mostraron con su exemplo Samuel, i Christo Señor nuestro, ^b ordenando, que aun á qualquier criado, ó mayordomo se le puede, i debe pedir la misma razon. I tantos Textos del derecho comun, i del Reino, ^c que tratan de la utilidad, i forma de estas residencias, de cuya materia, i practica, fuera de los particulares tratados, que de ella hizieron Baldo, Angelo, Cataldino, Amedeo, Dulceto, Paris de Puteo, Foyano, Aviles, Avendaño, i Joseph de Sesse, han escrito, i juntado tanto Bobadilla, Borrello, Monterroso, Mastrilo, Raudens, Beratto, i otros Modernos, ^d que puedo exonerarme de lo general della, con remitirme á ellos.

I descendiendo á lo especial, i municipal de nuestras Indias, tenemos infinitas cedula, que tratan de estas residencias, esparcidas en los quatro tomos de las im-

presas el año de 1596. Pero las mas se hallan en el tercero. ^e I de ellas se han formado 38. leyes para la Nueva Recopilacion de las de las Indias, que se trata de imprimir. ^f

De las quales la primera se faca de una cedula dada en el Pardo á 16. de Octubre del año de 1575. que expresamente decide en terminos de nuestro capitulo, *que á los oidores promovidos se tome residencia, antes que salgan de las plagas, que dexaren.* I en el dicho tercer tomo, ^g está la integra, de donde esta ley se tomó, que contiene la formula ordinaria de la comission, que se suele despachar para estas residencias.

De donde podremos sacar, i formar su primera especialidad. Porque en las Audiencias, i Chancillerias de España, los Presidentes, Oidores, i demas Ministros dellas, aunque se muden, ó promuevan á otras, no son sindicados, ni residencias particularmente, i solo quedan sujetos á la visita general, si á caso por justas causas se mandare hazer en adelante, como lo notó bien Bobadilla, ^h por estas palabras: *i tambien dan residencia los juezes superiores de las Chancillerias, i Audiencias Reales, pues tienen sus visitas, por las quales tambien son depuestos de los oficios, i punidos en otras penas. I es cosa muy justa que sean censurados, pues quanto en mayor dignidad son constituidos, tanto mas pueden ofender, i causar daños á los subditos.* I luego, mostrando que los de las Indias, no solo están sujetos á residencias particulares, refiere un caso de la severidad del Supremo Consejo, que obligó á que bolviessé á ellas un Oidor á cumplir el termino de su Syndicado, porque constó averse venido un solo dia antes que se cumpliesse, aunque alegó averlo hecho por no perder la embarcacion, i navegacion de aquel año.

Aunque Yo replearia, i he visto templar siempre este rigor en los Ministros promovidos, cuyas refi-

e Sched. 3. to.
ca p. g. 80.

f Summar. hu-
lus Recop. lib.
4. tit. 8.

g. Sched. 3. to-
mo. pag. 82.

h Boba. ubi su
pra. d. c. 1. n. 43.

a. Plat. 1. de le-
gib. Arist. 6.
polit. c. 4. Ha-
lycarn. libr. 1.
vide eorum
verba ap. Mc.
2. to. lib. 4. c. 8.
n. 22.

b. Samuel 1.
Reg. cap. 13.
Christi. Dom.
Lucæ 16. libi:
Rede rationem
i rationem sua.

c. 1. i. & per tot.
D. de Magist.
conveniens. l.
unic. Cur. om-
nes iud. auth.
i iudices sine
quoquo suffr.
§. 4. cum alijs
l. 6. tit. 4. p. 3. l.
12. & 23. tit.
5. cad. p. & tot.
tit. 7. lib. 3. Re-
cop.

d. Bob. in poli-
tit. lib. 5. c. 1.
& seqq. Borre-
de Magist. lib.
1. c. 15. & 16.
Monterroso in
prax. tract. 9.
Mastr. lib. 6.
e. 1. Raudens.
conf. 49. Berat-
us de visit. c.
1. Puz. Hevia.
Mura. Simonc.
S. plur. alij ap.
Mc. d. c. 8. n. 2.

dencias se han ya começado, antes de salir de la provincia donde sirvieron, por los juezes à quien vinieron cometidas. Porque si à caso no huviesse venido estas comisiones, como muchas vezes acontece, i se hallassen proveidos para otra Audiencia, i con oportuna comodidad de camino, ó navegacion para ir à servirla, i no quedandò por ellos el dar residencia, i estar presentes à ella por el termino de la ley, no dudo que puedan ausentarse, i hazer su via-ge lícitamente, i que cumplen con dexar procurador, q quando lle- gue el juez de su residencia, esté por ellos à ella; i responda à los cargos q se le hizierẽ, i así lo acò- seje en el caso del Dotor don Die- go de Armenteros i Enao, que de Oidor de Quito, vino proveido por Alcalde de Lima; i es una de las principales limitaciones, que los Ordinarios, i nuestro Gre- gorio Lopez, Bobadilla, Mastrillo, i otros Autores,¹ dan à los Textos de esta materia.

Pero con advertencia, que el procurador que así dexaren, ha de responder à los cargos, sin excusarle, por dezir que no se hallà instruído suficientemente, i que se vayan à notificar en persona al residenciado; porque este se debè imputar à sí mismo la culpa, de no le aver dexado bien instruído, como lo advierte bien Gre- gorio Lopez.^k Por cuya doctri- na, i otras, lo declarò así el Con- sejo estos dias en un pleito muy ventilado: Si bien se reconocio, que si el reo estuviessè presente, aunque huviesse dado poder, ó en parte tan cercana que breve i fa- cilmente pudiesse ser avisado, ó en el poder se reconociesse algu- nos defectos, ser lo mejor, i mas se- guro; notificarle los cargos en persona; especialmente si fue- sen graves; como por doctrina de Angelo, i otros, muchos, lo resuelven Julio Claro, i su Adi- cionador Baiardo, i latísimamen- te Farinacio; i otros Doctores.¹

Pero fuera de estos casos, en los juezes que no parecen à ha-

zer residencia, ó que antes de a- cabarla se ausentan sin licencia, el estílo es llamarlos por pregones, i cartas requisitorias, i que si pue- den ser avidos, sean embiados pre- sos al lugar donde administraron, como despues de otros lo resuel- ve Bobadilla. I aunque semetan en la Iglesia, pueden ser sacados della, porque no gozan de la in- munidad Eclesiastica, como se co- lige de un Texto,^m i de lo que mas expressemente enseñan Pa- ris de Puteo, Montalvo, i Avi- les.ⁿ I sino pueden ser avidos; se procede contra ellos en rebeldia, i son tenidos por convictos i con- fessos en todos los cargos que se les han hecho, como lo disponen algunas leyes.^o I la sentencia que contra ellos se ha pronunciado, se embia al Consejo. En el qual por los mesmos Autos, i sin otra citacion, se concluye, i la senten- cia que en el se da, se llevà luego à execucion; como tambien se di- ze en otros Textos.^p Aunque en otras causas, las sentencias dadas en rebeldia contra semejantes au- sentes, i contumaces, no se suelen executar hasta que aya pasado el año fatal.^q Porque esto no se guar- da, ni aguarda en los Syndicados, ni en los Comissos, cuyos juizios son sumarios, i irregulares, como lo advierte el mesmo Bobadilla.^r

Todo lo qual es digno de notar- se, porque suele acontecer cada dia, i en nadie se hallará tocado, i resuelto con tanta brevedad, i cla- ridad: I pasando aora adelante, digò, que no solo se contentò el cuida- do de nuestros Reyes, i leyes, en tener à raya los Oidores, i otros Ministros de las Indias, con el tem- por de estas residencias que se les toman, quando salen de sus oficios, ó son promovidos à otros. Sino que aun tambien, duràte el tiepo, uso, i exercicio en los mesmos que tienen, si ay siniestra relacion de su proceder, ó queexas considera- bles de las ciudades, i provincias donde sirven, i residen, se sue- len frequentemente embiar jue- zes que los visiten en general,

m. D. l. unica,
ibi Velintra-
croscantos ter-
minos.

n. Puteus d.
tract. de Synd.
g. viso, de mo-
do proced. n. 6
& 7 Montalv.
in l. 8. tit. 5. l. 1.
x. fori. glof. 1.
Aules in c. 1.
præt. verb. Da
divas, n. 25.

o. L. 3. C. de af-
fe. forib. l. 135.
syll. l. 12. tit.
7. lib. 3. Reco.

p. L. 54. tit. 4.
lib. 2. Recop.
Bobad. d. 6. l. 1.
ex n. 123.

q. L. 3. tit. 10. l. 1
br. 4 Recop.

r. Bobad. li. 4.
c. 5. c. 24 & 25.

i. Fulgos. Iaff.
Alois. Leo. &
alij Ind. l. un.
C. ut omaes
indue Greg.
Lop. in d. l. 6.
verb. Ellos, Bo-
bad. d. c. 1. n. 77
in fin Mastr. d.
lib. 6. cap. 5. ex
n. 41. ad 45 He-
via in Curia
Philip. a. p. §. 2
n. x. Affl. à Pu-
teus, Aviles,
Paz, & alij ap.
Me, d. c. 8. n. 6.

K Greg. Lop.
d. l. 6. glof. 6.

l. Clarus & Ba-
lard. q. 32. n. 11
& 16 Farin. q.
99. n. 245 Scac-
cia. Cravetta,
Valas. Perier.
& alij ap. Me,
d. c. 8. n. 7.

ó en particular, para tener con esto contentos á los Provinciales, i darles entera satisfaccion en sus agravios, i estorvar que el daño no pascie adelante.

El qual juizio de visita tiene su apoyo, en lo que de Dios se refiere en el Genesís, quando, hablando á nuestro modo, dixo, que queria baxar, i ver si era cierto el clamor, que avia llegado á sus oídos. I tambien aluden á el algunos Textos, que dicen que una de las mas propias, i precisas obligaciones del Principe, es, ver, i procurar, que sus subditos no sean agraviados, ni mal tratados por los juezes, i oficiales, que les han diputado, para que los librasen de estos agravios, i vexaciones.

A se tiene, i reputa por mas grave estrecho, que el de la residencia, Porque por la mucha mano, i poder de los que han de ser visitados, i estar, i durar, como todavia estan, i duran en sus oficios, i que así podrian tomar vengança de los que contra ellos se quexasen, ó depusiesen, es del todo cerrado, i secreto, i por sola la informacion sumaria, sin citar para ella, ni dar copia de los testigos, ni de sus deposiciones, se da por concluso. I sin que el visitador pronuncie sentencia sobre los cargos que de la visita resultan, cerrada, i sellada, la embia al Supremo Consejo, para que en el se vea, i determine. I con sola una sentencia queda fenecido, sin remedio, ni recurso de apelacion, ó suplicacion, como lo refieren muchos, i graves Autores, que juntamente le designan de estos i otros rigores, i especialidades, que parece que en si contiene, i tratan, quando, i á que imitacion le introduxeron en España los Reyes Catolicos.

En particular Nicolao Bello en sus doctos libros del estado Político, alaba este uso de la Monarchia de España en embiar estos visitadores, para freno, i castigo de malos Ministros, i premio, i alabanga de los buenos, i dize, que por esta causa, i razon se conserva principalmente,

i aumenta mas cada dia esta sacratissima Corona. Cuyas palabras refiere novissimamente Francisco Zipeo, aunque satirizando este modo de exaltacion, siendo así, que Adan Contzen, siente lo mismo que Bello, i con encarecidas palabras alaba, i encarece las utilidades de estas visitas, i su justificacion, las quales son muy dignas de leerse, i Yo las trasladara aqui con gran gusto, sino llevara el deseo que llevo de ir abreviando.

I de las mesmas visitas, i como se han de ver, i determinar brevemente en el Supremo Consejo de Castilla, trata una de las leyes de su Recopilacion. I mucho mas plenamente muchas cedulas del de las Indias, de que está de linea do titulo particular en el Sumario de las leyes de ellas. I Antonio de Herrera, refiere una notable comission, i instruccion, muy digna de tenerse delante de los ojos, que el año de 1528. se dió á los juezes de residencia, que se embiaron á la Isla de San Juan de Puertorico. I en otra parte trata de la visita que se embió á la Audiencia de Santo Domingo, i añade, *Cuyo Remedio el Rey Catolico Don Fernando el V. truxo de Aragon. I don Felipe II. usó mucho del, por a vernos mostradola experiencia ser muy necesario, para reprimir el arrogancia que toman los Ministros. I esto, quando los Visitadores hazen sus oficios, como con viene. Pero como la virtud no tiene igualdad en los hombres, así no es mala villa, que todos los juezes que han de corregir á los otros, no sean de una mesma integridad.*

I por las mesmas cedulas, i otras, se declara, i dispone, que tambien los Virreyes, i Presidentes de las Audiencias han de ser comprehendidos en estas visitas generales, que de ellas se mandaren hazer. Como asimismo lo son en la obligacion de estar á residencia, quando salen de sus cargos, no obstante, que en el Virrey de Napoles se observava lo contrario, como lo dicen Bobadilla, i Mastrillo. I

y. Contzen. li. 7. polit. c. 9. cui titulum fecit visitandos esse Magistratus, §. 4. pag. 455. & §. 5. per tot.

z. L. 36. tit. 4. lib. 2. Recop.

a. Sched. d. 3. tom. ex pag. 68. Summ. Recop. leg. Ind. li. 4. tit. 10. per tot.

b. Herre in his tor. geneal. decada. 4. lib. 5. c. 3.

s. Idem decada. 5. lib. 5. c. 5. in fin. pag. 143.

d. Bobad. d. c. 1. n. 20. & 21. Mastrillo. lib. 6. c. 4. n. 9. & 10 & c. 5. n. 27. & seqq.

f. Genes. 18. libi Defendam, & videbo.

t. Aeth. ut fud. sine quoq. suffir. §. 1. col. lat. 2. c. imperialem, de prob. lib. feud. a. llen. per Lothar. vide ver. ap. Me. d. c. 8. n. 10.

u. Zurit. lib. 7. an. c. 65. lib. 10. c. 33. & plures alij ap. D. Valenz. consil. 155. n. 59. Berart. in spec. v. sic. c. 1. Bobad. d. lib. 5. c. 1. n. 129. Aud. c. 6. §. 36. per tot. p. 1. Borrel de prat. can. c. 21. n. 40. Mastrillo de Magistrat. lib. 2. c. 2. ex n. 34. & lib. 6. c. 2. cum seqq. Maucier. in Monarch. Gall. p. 3. li. 4. per tot. noviss. D. Larrea in to. 1. deci. Gra. na. c. 98. & Ego d. c. 8. n. 11.

x. Zipeus de Magistrat. c. 1. n. 7. pag. 153

este ultimo pone algunos casos en que aun el Virrey de Napoles puede i suele ser syndicado, i Visitado.

I Mateo Escolastico añade, que en ninguna cosa yerrá, i reciben tan grave engaño los Principes, como quando dan cédulas, i privilegios de exencion de estos juizios á sus Magistrados, i oficiales, i que vendrá tiempo en que unos, i otros lo paguen en el altísimo de Nuestro Salvador, donde no les valdrá privilegio, declinatoria, escritura, ni titulo alguno de prescripcion, i todos pareceran á ser juzgados, i á recibir premio ó pena en cuerpo, i en alma, segun hubieren procedido i obrado.

I lo que mas es, aun los Clerigos constituidos en Orden Sacro, sin embargo de todos sus fueros, i privilegios, en aceptado estos cargos, i officios seculares, se sugetan á las Residencias, i visitas, como los demas Ministros, i pueden ser convenidos, i castigados por los excessos que en ellos cometieren, como lo resuelven Auferrio, Guillermo Benedicto, Copino, Borrell, i otros infinitos Autores, que refieren i siguen Cenedo, Salcedo, Bobadilla, Farinacio, i Berarto. f Aunque en esto sienten, i defienden enixamente lo contrario el Dotor Marta, i otros muchos que cita Agustín Barbosa, i señaladamente Pedro Surdo, g afirmando, que so los los Autores Franceses figuen essotra opinion, sin tener ni traer para ello mas fundamento que la costumbre de aquel Reino, la qual dize, que no le puede bastar, i que vendrá tiempo que Dios castigue estas injurias q se hazen á su Iglesia, i esto es digno de notar, para lo que dexè tocado en el capitulo quarto de este libro, cerca de si es licito, conveniente, que los Clerigos se introduzgan en Consejos i Tribunales seglares.

Pero aunque esto que he dicho de las Residencias, i visitas puede ser bastante, i comun á todos juezes i Magistrados, todavia en los de las Indias es conveniente que apuntemos algo en particu-

lar. I sea lo primero advertir á los que fueren nombrados para tomarlas, que los Magistrados, especialmente perpetuos, i de tan grandes puestos i cargos, tienen por si la presumpció, de que usan, i han usado, como deben, de ellos, segun Menochio, i otros muchos Autores. h I assi no deben dar facilmente credito, ni admitir por infalibles todas las querellas, cartas, i memoriales que contra ellos se les dieren, embiaren, ó presentaren en provincias tan remotas como estas de las Indias, i tan llenas de hombres facinorosos, i de mala conciencia. Porque como lo enseñan gravemente unas leyes, i quien esto haze se pone á riesgo de lastimar la inocencia. I segun dize Boerio, k la ultima desventura q le puede venir á un hombre es, ser tan desdichado, i miserable, q por el mesmo caso que se diga del alguna maldad, se crea que es cierta, i que merece la pena della.

Por lo qual la Magestad del Rey don Felipe IV. nuestro Señor (que Dios guarde) advirtió por un prudente Decreto á su Real, i Supremo Consejo de las Indias, que antes de embiar visitas generales á las Audiencias, térase otros remedios, i viesse si bastaria, que el Oidor ó Ministro, q huviesse estado muchos años en alguna provincia, donde ya fuesse odioso, ó tedioso, ó por otras causas se sintiesse mal de su proceder, fuesse mudado á otra Audiencia. Cō fiderado que pendientes estas syndicaciones, i visitaciones, los Magistrados se acobardan, i los provinciales, i populares menosprecian á los que deben respetar, i obedecer, i por el consiguiente no se administra la justicia con la libertad, i entereza conveniente, como lo advierten Paris de Pureo, i Simancas, i se lo oi dezir al Marques de Montefclaros Virrey del Perú que comparaba estas visitas á los torvellinos, que suele aver en plagas i calles, que no sirven sino de levantar el polvo. i paja, i otras horrruras, de ellas, i hazer que se suban á las cabeças.

e. Matth. Scho
læf. de vero &
Christia. Prin
cipe lib. 2. c.
35. fol. 229.

f. Autores
plures Cened.
collect. 37. ad
decretum, n.
16. Salced. in
prax. c. 66. litt.
B. Bobad. li. 2.
c. 18. n. 99. Far
nac. 2. crimin.
tit. de inquis.
q. 3. n. 98. Berar
tus, de specul.
visitat. c. 3. nu.
44. & seqq. E.
go, d. c. 8. n. 16.

g. Mart. de iurisd. 4. p. cent.
2. casu. 127. &
plures alij ap.
Barbo. in colle
ctæ ad cap. Sa
cerdocius, n.
4. ne Clerici
vel Monach.
Surd. collect. 396
ex n. 32. ad 35.
vol. 2.

h. Menoch. de
presum. lib. 1.
prof. 81. Boba
d. c. 1. n. 158. &
seqq. & n. 199.
Maffr. d. lib.
6. c. 10. ex n. 1.
Mager. de ad
voc. am. c. 10.
n. 559. & c. 13.
n. 327. Ego su
pr. lib. 3. c. 8.

i. L. 1. §. 1. de
coper. quera
fact. est. l. 1. c.
de accusat. ibi:
Ne subiectam in
nocentiam feriamus.

k. Boetius re
latus á glos. in
d. l. fin. verb.
Feriamus.

l. Putens d.
tract. de Synd.
in Rub. de po
rest. & offic.
Synd. Siman
cas de Rep. li.
7. c. 24. n. 5. no
visimè D.
Gasp. de Esca
lona me ipsū
refe. ens in suo
Gezophil. Pe
rub. 1. p. pag.

I aun la experiencia me ha enseñado, que tienen otro trabajo, es, que muy de ordinario peligran mas en ellas los juezes buenos i temerosos de Dios, que los barateros, i cohechados. Porque aquellos, fiados en la seguridad que les promete la consciencia de su buen proceder, no hazen diligencia alguna para tapar las lenguas i grágear las voluntades de los del pueblo, i mal intencionados, que suelen declarar en estas visitas. I estos, que son hijos del siglo, i como San Lucas dize, ^m mas prudentes en su genero, que los hijos de luz, hallandose con los recelos, i remordimientos, que sus culpas interiormente les ocasionan, se hazen amigos aun de sus enemigos, porque se las solapan, i encubran, como se dize en los Proverbios, i con unos sobornos se libran de otros, i en juicio de cohechos cometen delitos de nuevos cohechos, como elegantemente lo dixó Cecilio, referido por Tiberio Deciano, i mejor que todos nuestro Politico Bobadilla. ⁿ

EN SEGUNDO lugar, i de la mesma razon, deduzgo otra advertencia para los Syndicados, i visitas de las Indias, conviene a saber, que en los casos que convenga despacharlas, en particular, o en general, es muy conveniente, i necesario, q se señale termino dentro del qual se ayen de acabar, i acaben, i que esse, en las generales, aunque sea en las Audiencias de Lima, i Mexico, que son las mayores, i en que puede aver mas que enteder, no passé de tres, o quatro años, que a mi me parece que es muy bastante, i por no se aver ido por lo passado con este recato, he visto pocas visitas de las dichas Audiencias, que ayen tenido fin. Ha de la Audiencia de Lima, que se cometió al Licenciado Bonilla, que murió electo Arçobispo de Mexico, de que tratan muchas cedulas del tercer tomo de las impressas, o duró mas de veinte años, i primero que se acabasse, murió el, i los visitados, i así no fue de provecho. I lo mesmo ha sucedido en otra no-

visísima, que ha passado de diez i ocho, i a penas está comenzada. I el año de 1589 se cometió la visita del Marques de Villa Manrique Virrey de Mexico, al Obispo de Tlaxcala, i nunca tuvo fin, i así sien el margen de la cedula o comisión della, está apuntado con advertencia, ^p que esto sucedio, por no se le aver señalado termino, i que convendrá se señale en lo de adelante.

Porque los daños que estas visitas traen consigo (como lo dexó dicho) es llano que serán menores, quanto mas breves fueren. I así es mejor dexar de averiguar i castigar algo, que dilatarlo todo. I no curará el Principe perferamente su Republica con esta medicina, si ella trae consigo mayores males, i enfermedades, que las que se pretenden curar, i atajar, como lo dizé bien Seneca, i Cornelio Tacito, i el aforismo comun de todos los Philosophos, i Politicos, de que dexó hecha mencion en otro lugar.

LA TERCERA advertencia sea, que se procure mucho, que las personas a quienes se cometieren las Residencias, i mucho mas las visitas generales, sean de conocida prudencia, i suficiencia, porque en esto consiste el acierto de tales juizios, i sus buenos efectos. I así convendría nombrar siempre hombres de gran puesto, i autoridad, i expertos en materias de Tribunales, i de entera satisfaci6n en vida, i costumbres. Porque todo esto piden las cedulas que de ellas tratan seria, i ahincadamente. I Juan Matienzo ^q en terminos de las de nuestras Indias, requiere, que los visitadores sean tales, que se eligiesen, i entresacasen de los Consejeros del Supremo Consejo dellas, como dize averse hecho muchas vezes. I que se debrian embiar estas visitas de siete en siete años. Alegando a Platon, i Aristoteles, ^r que descan, que tales juezes sean casi divinos, maduros en edad, i insignes en virtud, letras, i erudicion.

I estas mesmas partes i calida-

p.d.3.to.pág.
63.

q.Matienzo de
mod.Reg. Pe-
rú.2.p.c.27.

r.Platon li.12.
de legio. Arist.
tor.6.Polit.c.
8.

m. Luca 16.

n.Cecil. Inter
epist. Cicero.
epist. 14. De-
cia. li.8. crim.
c.36. nu. 26. in
fin. Prob. d.c.
1.n.27. & 30.

o.Sched.3.to.
pagin.68.cum
seqq.

des requiere para los visitadores de las Inquisiciones, el Obispo Simancas, i generalmente en todos los que se huvieren de proveer à semejantes cargos, Baldo, Gregorio Lopez, i otros, referidos por Bobadilla, que piden los dos sales de ciencia, i conciencia, que en sustancia encierran en si las demás partes que dexo apuntadas.

Finalmente, sea el que fuere el nombrado, debe ir con animo i advertencia, de no desear (como algunos lo hazen, hallar muy culpados à los que huvieren de residenciar, ò visitar. Porque está obligado à saber, que igualmente le embian à que se informe i entere de los jueces i Ministros que huvieren procedido bién, i fueren rectos, prudentes, doctos, i virtuosos, porque essa es tambien la intencion Real, i el fruto de la visita, i que à los que hallare tales, se los remita, ò proponga con todo el encarecimiento, i aprobacion, que pidieren sus meritos, i servicios, para que conforme à ellos sean remunerados. Porque así lo mandan, i se lo encargan los Emperadores Constantino, i Justiniano, i las leyes Recopiladas, i cedula Real, i todos los Autores que tratan de esta materia, donde aun les ponen, i añaden la estapa de estas cartas de aprobacion.

Lo qual es cierto, i lo debè observar en tanto grado, que aun quando en Ministros loables en lo mas essencial, hallasse algunas culpas ò descuidos leves, i de poca sustancia, están obligados à extenuarlas, ò por mejor dezir, à omitirlas, pues ellos lunares no afean, ni deslucen la hermosura, i meritos de sujetos de tales partes, como en semejantes casos lo enseñan algunos Textos, i muchos Autores, que copiosamente juntò Tiraquello, en terminos de visitas i residencias Randense, Bertazolo, Ioseph Ludovico, i otros, citados i alabados por Bobadilla.

Por todo lo qual son dignos de notar, i reprehender los visitadores, i jueces de residencia, que hazen lo contrario, i juzgan mal,

que toda su gloria, i medra, consiste en buscar, i sacar muchos cargos contra los visitados, i residenciados, prueben como se probaren. Imucho mas, los q se pagan, i dexan llevar de hombres, facinorosos, calumniadores, seplones, ò susurrones que se les pegan, i introducen en llevando estas comisiones, i si les dan gratas, i abiertes orejas, los suelen engañar de ordinario.

Por lo qual, las leyes los tienen por tan sospechosos, i aborreçibles, q aconsejan se huya de ellos, i no que se busquen, llamen, i sustenten, como lo hazen algunos imprudentes Visitadores. I que si algunos de estos, ò otros, quisieren poner capitulos, no se admitan, sin que primero los juten, i asfianzan para la calumnia. I que si no los probaren en lo sustancial, aunque prueben algo de lo que no lo es, sean castigados con graves penas, en las quales incurren tambien sus instigadores, como refiriendo los Textos, i Doctores que de esto tratan, lo prosiguen latamente Bobadilla, i otros Modernos, y Erasmo, Covarruvias, Pedro Fabro, Pedro Gregorio, i Iusto Lipsio, q jura muchas cosas de curiosidad contra estos Delatores, i calumniadores, i dan la causa de que los Griegos los pusiesen el nombre de *Sycophantas*.

I de estos mesmos principios, ò supuestos, se podrá conocer, lo que debemos sentir, i dezir de algunos visitadores, que reciben libelos, ò memoriales secretos, i sin firma de sus Autores, i aun suelen poner cepos, ò caxas adonde se los hechen, en sus posadas. I de otros, que aun no se contentando con esto, ganari i fican de los jueces Ecclesiasticos, censuras, que llaman *Monitorias*, i las hazen publicar, i promulgar, para que solas penas dellas, todos los que supieren algo contra los Ministros que se visitan, ò residencian, lo vengán à declarar. Porque todas estas cosas, van fuera de lo que piden, i ordenan las reglas del derecho, i de la equidad, i descubren la depravada

G. Bald. in l. 2. C. de sent. ex brevill. DD. per text. ibi in l. 1. D. de offic. prat. Gregor. Lep. in l. 4. tit. 17. p. 3. Bob. d. lib. 5. c. 1. n. 159

t. L. Inquisi-
mo 3. C. de
off. Rea. prov.
d. aut. ut iud.
fine quoq. suff.
§. illud. l. 1. tit.
7. lib. 3. Re
cop. Schedu.
pr. relate in-
numeri. DD.
ap. Bob. d. c. 1.
n. 158. Contra
de off. p. rtor.
§. 1. nu. 2. Ma-
tril. d. lib. 6. c.
11. n. 20. & seqq.
Azeved. in l.
7. nu. 1. & 2. d.
tit. 7. lib. 3. Re
cop. D. Larrea
d. c. 98. n. 48.

u. L. non om-
nis, §. fin. D. de
ro milic. cum
alij ap. Tiraq.
in l. si unq. 3.
verb. Donatio
ne, C. de re
voc. donat. &
in tractat. de
p. en. r. ep. caus.
49. & 50.

x. Randes. cõf.
49. ex n. 158. ad
144. Bertazol.
conf. crim 71.
c. 4 & 5. lib. 2.
Ioseph Ludov.
decis. Lucens.
l. n. 47. & 50. p.
1. Bob. d. c. 1.
n. 59. 130. no. 1.
visi. m. D. La
rea sup. n. 66.
& seqq.

y Bob. d. lib. 5
c. 2. per tot. Al
far. de off. Fi
cal glo. 17. Pe
regin. de iure
Pisc. si. r. tit. 1
Farin. r. tit. q.
16. Berart. de
visi. c. 4. & c.
28. n. 20. Valen
tuel. conf. 170
& conf. 171. n.
47. & alij ap.
Me. d. c. 8. n. 37
& Menoch. de
arbitr. cas. 311
& Larrea m. d.
c. 98. ex n. 50.

z. Erasmo. in a
dag. Sycophan
tes Faber l. se
mest. pag. 25.
& 163. & li. 3.
pag. 285. & 303
Covar. 2. var.
c. o. n. r. Petri
Greg. lib. 32.
Sinegm. c. 4.
Lipsium in o
ratione de ca
lumnatorib.
D. Joan. de
Quisones in
lib. de iur. de
M. quel. de Mo
li. c. 5. & seqq.

a. Trajan. ap. Plin. l. un. lib. 10. epist. 98. *Si ne auctore vero propofitis libelli, nullo crimine cum habere debent, nam & pefimi exempli nec noftri feculi eff.*

b. Bob. d. c. 1. n. 74. Zevallos q. 821. ex n. 20. Maftil. d. li. 6 c. 2. num. 47. & feqq. Berart. d. c. 3. ex n. 63. Valenz. conf. 11 o. n. 5. D. L. a rrea ubi fupr. n. 42.

c. Lazarius de Monitorijs feñ. 2. q. 10. & 11. Carrafe. ad leg. Recop. c. 4 n. 9. & melius cod. c. §. 1. n. 7. fol. 49. D. L. a rrea d. cap. 98. ex n. 49.

d. Bobad. r. po lit. lib. 1. c. 15. n. 24. & feqq.

intencion i mal animo i propenfio del Vifitador, ò Sindicador, como confia de aquella vulgar, pero celebre Epiftola del Emperador Trajano à Plinio Junior, ^a en que le dize, que libelos fin Autor, en ningun crimen deben fer admitidos, i que es de peffimo exemplo, i indigno de fu figlo, el praticar lo contrario, con el qual conteftan otros muchos Textos, i doctriñas, que en prueba de lo mefmo juntan Bobadilla, Zevallos, Maftilro, Valenquela, i Berarro. ^b I hablando en particular de efte mal eftilo de facar Monitorias, Lazario, Larrea, i el Dotor Francisco Carrasco. ^c

El qual añade bien, q los reos fon los que las podrian pedir, facar, i intimar lite pèndente fobre algunos cargos, ò capitulos in famatorios q fe les huvieffen puefto, para que declaren los que fupieren algo en fu favor, i defenfa, i i por refpetos particulares fe hallaren en rimidads, ò amilanados. Porque à efte es jufto i conveniente acudir, i ayudar con remedios extraordinarios.

I en duda, fiempre fe han de pòner, i mofttar los que Sindicar, ò vifitar, en favor de los reos, pues faben, ò deben faber, q entre las muchas miferias, i dificultades que trae conffigo el cargo de los juezes, i gobernadores de las Republicas, las quales refiere, i pondera bien Bobadilla, ^b la principal es, eftar pueftos como por blanco de las lenguas ò faetas de los calumniadores, facinorosos, i mal intencionados, porque como haziendo bien fu oficio, no pueden complacer à todos los que pleitean, ò negocian ante ellos, es forfofo que fean odiados de muchos, i que les bufqué calumnias, i asechanças para vengarfe, i defcomponerlos, como con graves palabras nos lo dexò advertido Ciceron en la oracion por Flaco, que vulgarmente fe fuele alegar para efte, i lo prueban algunos textos, i el Santo Concilio de Trento, i otros Autores, que refieren Simancas, Bobadilla, Pedro Gre-

gorio, i otros Modernos. ^e

I el mefmo Ciceron en la oracion por Cluentio, i Cafiodoro en una de fus Epiftolas, ^f dize, que en Sicilia, i otras naciones, pazece que influye el cielo, ò el suelo, que fiempre falgan odiados, i calumniados fus Presidentes. I es digna de verfe para efte una celebre glosfa del Decreto, i las leyes de nueftas Partidas, ^g que enfeñan, *Que los omes que oficio tienen, maguer fagan derecho, non pueden fer que non ganen mal querientes.*

A cuya caufa fe quexan contrazon Lucas de Pena, ^h Ponte, i otros Autores, ⁱ de la exicial, i perniciofa propenfion que en contrario de efte tienen algunos Vifitadores. I Yo les añado, que fupuefto que efte juizio de las vifitas es de fuyo tan rigurofo, i irregular, afsi en el modo de fufitanciarle, como de fentenciarle, no puede fer jufto, ni conveniente, que ellos le añadan nuevos comentarios, ò fométos, i traças para hazerle mas odiofo, i rigurofo, como en otro propofito lo dixo un texomny celebre, ^j ni que den lugar, i abran puertas à hombres facinorosos, ò enemigos de los vifitados, i sindicados, para que con eftas fecretas, i ocultas depoficiones, ò por dezir mejor, falfos testimonios, los laftimen, i afrenten.

Siendo afsi, que fiempre todos los varones graves, i prudentes, que han efcrito de eftas materias, ^k han tenido por peligrosas, i efcrupulosas femejantes pesquisas. I que como dixo bien Plinio Junior, fe alargan, i defenfrenan mas defcaradamente los que declaran en fecreto, que los que en publico, i fon muchos los que temen la fama, i pocos los que reparan en la conciencia. A que alude la notable hiftoria de nuefta Efpaña, en tiempo del Señor Rey don Iuan el Primero, ^m quando por efte caufa femandò ceftar cierta pesquisa, que fe hazia en forma fecreta cótra el Rey de Navarra, para averiguar fi avia dado veneno à la Infanta doña Leonor hermana del Rey, idize el Hiftorio-

e. Ca. qualiter & quando, el 2. de acul. ca. lunt non nulli 2. q. 7. Trien. feñ. 13. de reform. c. 6. Si man. c. de Rep. lib. 2. c. 10. bo bad. d. lib. 3. c. 1. n. 20. & c. 2. n. 4. & feqq. Petr. Greg. lib. 3. Syntag. c. 15. ex n. 5. Raud. d. conf. 49. ex n. 140. & plur. alij ap. Me, d. c. 8. n. 39. & D. Larrea d. c. 98. ex n. 28.

f. Caffiod. lib. 1. epist. 3. P. n. te de potest. protegit. de elect. off. §. 7. n. 12.

g. Glos. verb. Accufantur in c. diacobi, dist. 93. l. 15. tit. 9. p. 3. l. 2. tit. 28. & l. 1. tit. 2. p. 7.

h. Pena in l. Tituluni. C. de re milit. li. 12. Ponte fup. tit. 12. n. 19. Bimius c. 61. 398. n. 20. Segur. in difci. ind. Ec clef. c. 14. an. 24. Larrea fup. d. 42. & 48.

i. L. unie. §. fi vero C. de imp. lucra. de fcrip. lib. 10. K. Senec. li. 1 de Ira cap. 16. Rauden. d. c. fil. 49. n. 70. Larrea d. c. 98. ex n. 22. l. Plin. l. un. li. 3. epist. 20. vi. de verba apud Me, d. c. 8. nu. 43. & 44. m. Hift. Ioan. 1. ann. 12. c. 7. & 8. Larrea fup. p. n. 22.

grapho que esto resultó: porque le fue dicho al Rey por los de su Consejo, que si su merced mandara, estos testigos no eran escuderos de recibir, lo uno, porque segun derecho, no se recibian, como debian, ni a via alli parte de esto; que viesse jurar los testigos, nise tomaban en aquella forma que debian.

EN QUARTO lugar, tégome por muy conveniente en estas materias de visitas, que aviendose ya mandado hazer, pues se buscan, ò deben buscar para ellas personas de entera satisfacion, i confianza, i en embiárlas, i aviarlas a provincias tan distantes, se hazen tantos gastos, i expensas, no se de tampoco facil credito a las relaciones siniestras que de ellas se embiaren contra los Visitadores, ni se les revoquen sus comisiones, como estos años passados se ha hecho en algunos casos; porque esto turba, i retarda mucho el despacho, i fenecimiento de estas visitas, i no solo cede en daño, i descredito del yanóbrado, i embiado para ellas, sino del mesmo Principe, que le nombró, i embió, pues como lo dicen Iustuniano, i Calistodoroⁿ en estas elecciones está embuelta su autoridad, por ser pompa de meritos el juicio del Rey, i presuncion legal, que quien puede buscar entre todos los que se tienen por mejores, se ha de entender, que siempre escogió los mas dignos, i beneméritos.

I así, aunque en los juezes de residencia, nunca se ha puesto en duda, que puedan ser recusados, i de hecho se recusan cada dia, i nóbran acompañado, i tal vez se le nombra, i señala el Consejo, como lo dicen Bobadilla, i Mastrilo, i otros, que ellos refieren.^o En los Visitadores generales de las Audiencias passa esto muy de otra forma, i es question muy ardua, i controverfia, si pueden ser recusados, por la razon que se ha referido, i porque de ordinario só personas de mucho puesto, porte, i partes, cuya industria, i autoridad se miró, i eligió especialmente para tal ministerio, i por el con-

siguiente se presume, que no han de proceder, ni juzgar menos recta, i atentamente, que el mesmo Principe, que los nombró, como hablando de otros juezes semejantes, lo dicen algunos Textos, i lo exorna latamente Iacobo Menochio.^p

I tambien, porque como el juicio de las visitas es, i debe ser tan secreto, como se ha dicho, esto no se podria conseguir, si el acompañado, de quien no se puede hazer igual confianza, se introduxese en ellas, i se turbaria, i desbarataria todo su orden, i la armonia universal de este juicio, por la recusacion de uno, ò otro particular, por ventura afectada, ò intempestiva, contra la regla del derecho que nos enseña, que los juizios no se deben hazer ilustorios.^q

Pero sin embargo de estas razones, he visto una, dos, i mas veces, que el Supremo Consejo de las Indias ha admitido, estas recusaciones, para efeto de que los Visitadores recusados tomen asfocio do con quien se acompañen, por lo menos en las causas que pudieren tocar a los que los recusan, i dándolas ellos bastantes, de que no son vanas, ni mal fundadas las sospechas, que a ello, les mueven. I he oido, que en otros Tribunales, i Consejos de España algunas vezes se han admitido, estas recusaciones, i otras se han denegado, i menospreciado. Por vértura, por que los Autores, que tratan de esta materia, no hallando texto en terminos, que excluya este remedio de la recusacion en las visitas, i visitadores, no se atreven a negarsele a los visitados, especialméte, siendo como es favorable, i fundado en razon natural, la qual no permite, que nadie litigue ante juez, à quien tiene por sospechoso. I mas en este juicio de visita, que tanto quanto mas estrecho, riguroso, i peligroso es, tanto mayor recató, i advertencia requiere.^r

I así una glosa del derecho Canonico, admite generalmente la recusacion en todo genero de jue-

p. L. i. vers. *Credidit*, de offic. præt. præt. c. si pro debilitate de off. de leg. cum alijs ap. Menoch. de arbitrat. lib. i. q. 67. ex notis.

q. L. si prætator, D. de iudic. l. i. si prætator, C. de iurisd. omn. iud. cum finali.

r. Cap. cuspéciali cum finali lib. de appell.

s. Ca. ubi periculum cum alijs de clec. lib. 6.

t. Glos. verb. cum iudice in d. c. cum specialit.

n. Imp. Iustini. In aut. ut iud. sine quoq. suff. Calistod. li. i. var. epist. 3. & li. 8. lib. 10. ep. 47. vide verba ap. Me. d. c. 8. n. 47.

o Boba. d. lib. 5. c. i. n. 236. & seqq. Mastr. d. lib. 6. c. 3. ex nota.

u. Marant. in
prax. p. 4. dist.
5. n. 50. Papon.
arrest. 36. li. 9.
Lauren. Bene
ventan. in tra
ctat. de iud.
fuss. c. 5. n. 24.
Mastrilo. d. lib.
6. c. 3. n. 20. &
segg. & c. r. n.
38. & 39. Phæ
bo decii. 77. n.
1. & Berart. de
visit. c. 6. per
tot.

v. Gloss. in c. in
singulis. verb.
Et appellations,
de sta. mona
chor. Bertius
post q. Regul.
Eman. Rod. to
mo nit. tit. 3.
de visit. c. 3.

y. L. vir bonus
cum ibi nota
tis. D. iud. fol.
vi. Clementi.
Pastoralis. de
iudicis cum
alij.

zes, ora procedan de oficio, ora à pedimiento de partes, i ora en juicio ordinario, ora en extraordinario. La qual glossa es seguida por Baldo en el mesmo lugar. I mas en terminos, hablando de estas visitas, por Maranta, Papon, Beneventano, Mastrilo, Phebo, i Berartio.^a I tratando de las de los Visitadores de las Religiones, i Religiosos, diò à entender lo mesmo otra celebre glossa, seguida, i alabada por Bertio.^x

I unos, i otros se mueven asimismo por otra razon, les dezir, que aunque à lo riguroso de estas visitas, se suele satisfacer, con que el Magistrado, ò Ministro que acepta estos cargos se sugeta à ellas, luego que entra en ellos, esso se ha de entender, en lo què fuere puesto en razón, i cupiere en la prudencia, i arbitrio de buen varon. I que siendo esto así, ningun varon tal podrá arbitrar, ni aconsejar, que uno esse à derecho en causas tan graves delante de juez, à quí tenga por sospechoso, como por palabras expresas lo dicen algunos Textos.^y

Però todavía, Yo soy de parecer, que se debe ir con gran tiento en admitir estas recusaciones, i nùca daria lugar à ellas, si las causas en que se pretendè fundar, no fuesen muy graves, i urgentes, por lo menos para todo lo que toca à lo secreto, i sumario de las visitas, cuya estrecha naturaleza, i su recato, i continencia, bien se dexa entender quanto se esfragaria, i relaxaria, si praticassemos lo contrario. Por que en los capitulos, i causas especiales, que se pusieren à los Ministros Visitados, que vulgarmente se llaman *Demandas publicas*, su puesto, que estas no se figuen, ni sustancian en secreto, como las Visitas, sino publicamente, i en juicio abierto, i ordinario, no pongo duda que se pueda, i deba admitir con mayor facilidad qualquiera recusacion, que se pusiere al Visitador, como se admiten las que se ponen en los juizios de las Residencias, los quales Mastrilo, Berartio, i otros de los referidos,

mezclan, i confunden inadvertidamente con las visitas, siendo cierto, que se diferencian en muchas cosas.

I por esta opinion, i distincion mia, ay una celebre cedula despachada en terminos de visitas delas Indias, i para las Provincias, i Audiencias dellas, dada en San Lorenzo à 19. de Orubre de 1588. años. z La qual contiene la comission, que se dio al Licenciado Bonilla, quando fue à visitar la de Lima, para hazer esta visita, i recibir las demandas publicas, que còtra los Oidores se propusessen, i despues de otras cosas, concluye: *Ísi para lo tocante à la dicha visita, que se os comete, i demandas publicas, que ante vos se pusieren por alguna de las partes, fuerdes recusado en tiempo, i en forma, os acompañareis solamente para lo tocante à los pleitos de las dichas demandas publicas. i en la visita procedereis vos solo, conforme à vuestra comission, sin os acompañar para ella.*

Lo QUINTO, que conviene, que adviertan estos Visitadores generales, es no proceder facilmente à syndicar, i hazer cargos à los Oidores por las causas, i pleitos, que se pretendiere, que votaron, i sentenciaron mal, juntamente con los demas compañeros, i como vulgarmente se suele dezir, *Encuerpo de Audiencia*, aunque la parte, ò partes, que de tales sentencias se mostraren agraviadas, pongan capitulos particulares en razon de esto à los visitados. Porque hallo que así se lo ordena expresamente una cedula de nuestro derecho municipal de las Indias, dada en Madrid à 11. de Febrero de 1593.^a La qual añade, que anti quando por algun caso admitierè, i sentenciaren tales demandas, por ningun modo executen sus sentencias, sino que otorgando la apelacion dellas, para el Consejo, se remitan à el los procesos, donde se vera, i proveera lo que convinier. La qual cedula es muy conforme à razon, i reglas del derecho comun, que nos enseñan, que semejantes demandas no se han de ad-

z. Extat to
sched. impres.
pag. 72.

a. Extat 3. to
uo pag. 75.

mitir, sino es que la parte muestre con evidencia que la sentencia de que se agravia, se dió por enemistad, ó cohecho, como trayendo en prueba de ello diez razones, i exornandolas con erudición, lo resuelve Bobadilla,^b i antes lo dexó enseñado Simancas,^c donde cóclnye, q' esso está ordenado prudentissimamente, porque los jueces que por sus meritos i letras se eligén, para sentenciar i fenecer los pleitos, que se llevan á las Audiencias, no queden expuestos á calumnias, i acusaciones atrevidas de sus subditos.

La qual razon, con no menor elegancia, la dexó tambien escrita Paulo de Castro,^d diciendo, que si se abriese puerta á lo contrario, se quebrantaria el nervio de la justicia, se envileceria la autoridad de los jueces, se acrecentaria el atrevimiento en el delinquir, i los que sucediesen en las plaças de los así visitados, i condenados por tales cargos, atemorizados con el exemplo de sus antecesores, procederian con passo lento. El qual dicho traslada, i alaba Tomas Gramatico.^e i Ferrinacio, Mastrilo, i otros, refieren, que así se juzga, i practica en todos los Supremos confisitorios, sin permitir que jueces de tales puestos sean acusados, de que erraron por impericia, porque esso fuera acusar al Principe, que los nombró, i dar ocasion á que nunca tuvieran fin los pleitos. I se queixan de que en contrario de esto, se ayá algunas vezes admitido demandas, porque es contra la intención del Rey, i de la ley.

Si bien no niego, ni ignoro, que contra otros jueces inferiores son admitidas, i muy frequentes estas demandas de mal juzgado por impericia, de que ay Textos, i titulos enteros, en los quales, i en otros lugares lo prosiguen laraméte muchos Autores, que juntan Pedro Barbosa, Graciano, Azevedo, Bobadilla, i Cardoso.^f

Lo sexto, i ultimo dexadas otras infinitas cosas, que se pudieran tratar en esta materia, i ajustan-

tandome á solas las q' se suelen ofrecer en las Indias, es conveniente que vayan con particular advertencia estos jueces de visitas, ó residencias, de sustanciar bien los cargos graves, que tocaren en cohechos, baraterias, robos, fuerças, ó otros tales, que puedan lastimar á los visitados, ó residenciados, i de no hazerlos, ni notarlos, i infamarlos con ellos temerariamente, i sin tenerlos primero probados, por lo menos en la forma, que dispone nuestra ley de la Recopilación, i laraméte tratan Bobadilla, i otros Autores,^g que citaré en el capitulo siguiente, en q' he de dezir quales de ellos pasan á los herederos, lo qual me ha parecido advertir, por averme mostrado la experiencia, quanto exceden en esto algunos de los dichos jueces, i que ponen toda su felicidad en sacar muchos cargos, i en afectar q' fueren de los mas feos, así que se funden en solas presunciones muy remotas, i falibles, ó en oidas, i vanas creencias, siendo así, que asegurarán mas su conciencia, i conseguirán mas credito có sus superiores, i con todo el mundo, si los cargos fueran pocos, pero bien probados, i sustanciados, i tales, que como Bobadilla dize,^h no los pudiera llevar una bestia.

Mucho mas se deben abstener de no hazerlos de casos, i excesos, de que ya huvieren sido visitados, i especialmente syndicados, i punidos, ó absueltos, aunque digan, i pretendan, que en este nuevo tiempo, i juicio, por ventura se hallará mayor luz, i mas plena probanza. Porque en contrario de esto, tenemos las disposiciones legales, que nos enseñan, i que no debe ser nadie processado, ni castigado muchas vezes por un mesmo delito.

En orden á esto, siempre que los visitados pidén cédulas, en que así se declare, imande, se les fueren dar, i despachar. Pero estas no impiden, que se les hagan cargos de las cosas, que passaron en tiempo de otras visitas, si llega á constar, que en ellas nó hubo noticia,

b. Boba. d. lib. 5. c. 3. ex n. 55.

c. Simanc. de Repub. lib. 7. c. 24. n. 4. & 5. Latus post mica scripta, D. Larrea, d. c. 98. ex n. 59.

d. Castrenf. in l. servovirito, §. cum prator, D. ad Trebel.

e. Gram. conf. 54. nu. 3. vide etiam Mastril. d. lib. 6. c. 10. n. 121. & seq. Ferrinac. conf. 64. n. 10. & 11. & Meisum, d. c. 8. n. 55.

f. si filii fam. D. de iud. ubi laté Barbosa. tot. tit. C. de pœn. iud. qui male indic. ubi DD. Gratian. reg. 249. Azeved. in l. 7. ex nu. 103. ad 112. tit. 8. lib. 4. Recop Bob. d. c. 2. n. 4. Cardos. post trac. delur. accresc. resp. y. & alij ap. Me. d. c. 8. n. 57.

g. L. 6. tit. 9. li. 3. Recop. Bob. d. lib. 5. c. 1. ex n. 120. & lib. 2. c. 11. & plures alij ap. Me. d. c. 8. n. 59. & D. Larrea, d. cap. 98. ex n. 42.

h. Bob. d. lib. 5. cap. 1. n. 134. & seqq.

i. L. Senatus ubi gloss. & Bart. D. de accusat. l. licet, D. nautæ caution. cum alijs ap. Tusch. litt. C. concl. 573. & lit. P. concl. 210.

ni mención de tales excessos, i así lo suelen declarar las cédulas, que digo, poniendo esta excepción, ó limitación, i lo pide el nombre, i la naturaleza de la segunda visita, que es, i se llama general, i siempre que se mandare hazer, estan generalmente fugeros los Ministros perpetuos de las Audiencias á la pesquisa, i resuelta de ella, aunque ayan salido de otra, porque con esta carga recibieron las plaças.

En esto son de peor condición, que los Corregidores, i otros Gobernadores temporales, porque estos, si ya una vez dieron, ó hizieron su residencia por el tiempo señalado por el derecho, en la sentencia della fueron abuelos, ó condenados, no se les puede de nuevo volver á tomar, aunque se diga, que después se han descubier to, i llegado á saber delitos, i excessos muy graves, que en la residencia se omitieron, ó totalmente se ignoraron, i aunque se ofrezcan en razon dellos, incontinenti, pro banças, por escrituras, ó otras, mas claras que la luz del día.

Porque al que intentare introducir este nuevo juicio, i syndicado, le obsta la excepción de la cosa juzgada, que resulta del transcurso del termino legal, como expresamente lo deciden muchos Textos de derecho comun, i del Reino.^k I entre ellos una ley muy celebre de la Recopilacion de Castilla,^l que en sus palabras ultimas, solo permite, que se haga nueva pesquisa después de pasado el termino de la residencia, quando consta que hubo omisión, ó colusión culpable en el juez, que la tomó, i sentenció. I aun esto quiere que llegue á constar, i conste en el Consejo Supremo, al tiempo que en el se viere el proceso de la tal residencía, i antes que en el se aya pronunciado la ultima sentencia sobre ella. Como parece por sus palabras, que son expresas, i lo declara bien Bobadilla,^m dando la razon de esta practica, i trayendo en prueba della muchos Autores antiguos, i Modernos de nuestro Reino, i de fuera del.

A los quales Yo añado á Cavalcano, que testifica ser esta comun opinion, Riminaldo, i otros infinitos, que refieren Giurba, Mastrilo, Lanceloto Galia, Villadiego, Berarto, i la Curia Philipica,ⁿ diziendo, que así se practica en todas partes, i que ni por privilegio del Fisco, ni por via de restitucion se puede, ni debe admitir lo contrario.

I Farinacio,^o hablando generalmente en qualesquier delitos, que tienen señalado termino, dentro del qual deba tratarse de ellos, trae otros innumerables Doctores para probar, que por ocultos que sean, i contra el Fisco, que dan prescriptos por el lapso del termino legal, i que este termino corre, no desde el día de la ciencia, sino desde el en que se comieró el delito

I en conformidad de esta opinion, ó por mejor dezir de esta practica tan asentada, se han dado sentencias en pleitos muy arduos, i reñidos en los Supremos Consejos de Castilla, i de Indias. Porque aunque Ponte, Mastrilo, Muta, i otros,^p refieren, que en el Reino de Sicilia, i Napoles algunas vezes se ha decidido lo contrario. Esso pudo ser, i sin duda seria, porq' allí no ay leyes, ni estatutos, que pongan termino á las residencias, antes, como lo dá á entender Muta, los ay de lo contrario, i de que los oficiales puedan en qualquier tiempo, i parte ser inquiridos, i punidos de todo lo que constare, que no se deduxo en el syndicado. Lo qual, como se ha visto, passa muy al reves en Castilla, i en las Indias. En tanto grado, que el Corregidor una vez syndicado en la provincia donde administró, no puede ser de nuevo conuenido aú en su patria, ni por via de residencia, ni por via ordinaria, por los excessos, que como tal Corregidor comieró en la dicha provincia, como reprobando una glossa, i á Bartolo, i otros Autores, que sintieron lo contrario, lo enseñan Baldo, Gutierrez, Mastrilo, Cancerio, i otros muchos, que copio-

n. Cavalc. de Brach. Regto 5. p. n. 10. & 11. Rim. lun. conf. 696. á n. 6. Giurba confil. 53. per tot. Mastr. d. lib. 6. c. 6. ex n. 3. Gallia confil. 28. per tot. Villadieg. Hevia, Berar Tufch. Cancr. & alij ap. Me, d. 2. 8. n. 68.

o. Farin. de inquisit. q. 10. n. 12

p. Ponte decif. 26. n. 22. Mastr. d. lib. 6. c. 6. n. 9 & lib. 3. c. 4. ex nu. 37. plenius Muta, decif. Sicil. 5. & Thorus, qñi eos refert in comp. decif. ver. Syndicatus fol. mihi 512. pag. 2.

K. l. adulteros 5. C. de adult. l. nemo, C. de temp. appell. l. 33. filii l. 23. tit. 7. lib. 3. Recopil. lib. 1. no mas, cum alij ap. Cravet. con fil. 134. nu. 20. lib. 1. & de antiqu. temp. in princ. n. 49.

l. L. 41. tit. 4. lib. 2. Recop.

m. Bobad. d. lib. 5. c. 1. n. 174. & c. 2. n. 24 & c. 3. n. 133. & seqq.

q. Bald. in l. ob
servare, §. pro
ficiat, n. 9. D.
de offic. proc.
Gut. 1. prac.
c. 49. Mastril.
c. 6. n. 23. Cā
cerl. 3. varia.
c. 12. nu. 44. &
plur. alij apud
Bobad. d. c. 3.
ex num. 13. 4. &
Me, d. c. 8. n. 70

r. Glof. in c. de
caufis, verb. Ex
transaño, de
off. a. leg. Bri
xienfis, q. 7.
Parlad. differ.
129. lat. Bob.
d. lib. 5. c. 1. n.
166, & seqq.

G. L. index pos
tā quam de
re iudic. l. 1.
C. sent. refcin.
non poss. cum
alij.

r. L. 3. tit. 22.
p. 3.

famente refiere Bobadilla,^a dis
putando plenamente este punto.

Sibienes verdad, que pueden
los Visitadores, i jueces de residē
cia, aun despues de averfeles passa
do el termino, q̄llevaron señalado
en sus comifiones, executar las
sentencias, que dentro del dieron,
i pronunciaron legitimamente, de
que por las partes no se huviere
apelado, conforme la doctrina de
una glofia, seguida por muchos, i
aplicada bien para lo que trata
mos por Parladoro, i Bobadilla.^r
I aun he visto algunos, que las ex
cutan, aunque estē apeladas, si la
cantidad de la condenaciō no pa
sa de quinientos pesos, diziendo, q̄
ay cedula en que así se declara, i
ordena, por la costa, i distancia de
aquellas provincias de las Indias
à las de España. De la qual cedu
la no me consta, i así me remito à
ella, i mientras no se mostrare, pon
go en duda la introducciō de se
mejante practica.

I la mesma duda tuve en otro
punto, que se ventilló en el Conse
jo, conviene à saber, si aviendo un
Visitador suspendido à un Oidor,
en virtud de la facultad, que de or
dinario llevā, para poderlo hazer,
si entendieren que así conviene,
podrá este mesmo Visitador, des
pues de cerrada ya su visita, i pas
sado el termino de ella, algar la di
cha suspēcion, i dar licencia al tal
Oidor, para que buelva à servir, i
exercer en su plaça, como de he
cho lo hizo un Visitador de la Au
diencia de Santo Domingo, estan
do ya fuera de aquella Isla, i en
Cartagena, la buelta de España.
Porque parece, que despues de
aver pronunciado bien, ò mal el
auto de suspēcion, i cerrado su vi
sita, cesó su oficio, i jurisdiccion, i
que estamos en el caso de las leyes
vulgares del derecho comun, que
esto nos enseñan.^r Con las quales
concuerta la de Partida,^r que di
ze: *Porque tal juizio como este, des
pues que una vez lo oviere bien, ò
mal juzgado, non lo puede toller,
nin mudar aquel juex, que lo ju
go, si non fuere el Rey, ò el Adelan
tado mayor de su Corte.* Cuya deci

cion procede tambien en los jue
ces delegados, i de comifion, co
mo allinos lo advierte Gregorio
Lopez, refiriendo à Imola, i Ale
xandro.^r I la apretō tanto el Em
perador,^a que dize no ser necessa
rio, que contra decretos tales se
interponga provocacion.

I esto será mas cierto en el ca
so propuesto, en que el Visitador
se hallaba ya fuera de la Audien
cia, i provincia, cuya visita se le co
metió, segun lo q̄ se dispone por o
tros Textos, que son muy vulga
res, pero dignos de verse para esta
materia.^r

Por cuyo remate me ha pareci
do advertir, que sería mas conven
iente, que à los Visitadores que
se emban à las Indias se les permi
tiesse, que ellos pudicsen buscar, i
nombrar escrivanos de su mano, i
que pendiesse dellos el removerlos
à su voluntad. Porque cō esto los
tendrian mas rendidos, i subordi
nados à sus mandatos, i à la guar
da del secreto, i fidelidad, que en
tales ministerios se requiere, como
en caso semejante lo apuntó un tex
to maravilloso del derecho Cano
nico.^z I de no averse hecho esto
así, dando ofelos nombrados por
los que presiden en el Consejo, se
ha visto por experiencia en mu
chas de las visitas antiguas, i se es
tā viendo en las que de presente se
toman, que los escrivanos pare
ciendoles que no los puede remo
ver el Visitador, se les descōponē
mucho, en queriendolos ajustar à
su orden, i obligaciones, i que ay
mas que entender con ellos, que
con lo restante de las visitas, reer
dándose, i frustrandose muchas por
esta causa, en que conviene pro
veer de remedio, para que estos es
cribanos no excedā, i se atrevā me
nos, i no peguen en confianza del
amparo, que se prometen en la per
sona, por quien fueron nombra
dos, i embiados.^r

A estas q̄stiones se pudieran
añadir otras, que copiosamente
ponen, i prosiguen Bobadilla, Be
rardo, i otros Modernos.^b I en
tre ellas es una, si es mas glorioso
para el residenciado, ò visitado, no

u. Greg. Lop.
d. l. 3. glof. 4.

x. D. l. r. C. s̄c.
refe non polle

y. L. fin. D. de
iurisd. omn. iu
dic. l. 3. D. de
off. praef. ibi:
*Et hoc dū in pro
vincia est, nam
si excesserit, pri
vatus est, l. 7.
tit. 4. p. 3. cum
alij ap. Marfi.
sing. 124. & 203
Mantu. sing. 42
45. & 141. &
Ducās reg.
146.*

z. Cap. dilecta
12. de maior.
& obed. ibi, *I
dem consiſsi quod
eadem Abbatis
sa eos excommu
nicare non po
tēt, &c.*

a. L. si quis,
D. de pen. libi:
*Et exemplo deto
rit minus delitu
quant, l. 2. C. de
privile. Schol.
lib. 12. ibi: Ne
prætextu concessi
privilegij flagi
tiorū accretat lo
verioritas, vel pu
blica vacillet uti
litas.*

b. Bob. d. lib. 5.
c. 1. ex n. 120.
& ferē per tot.
& c. 2. & 3. Be
rard. despec. vi
sit. D. Larrea
2. tom. decis.
Granatenf. d.
c. 98. per tot.

c. Bobadilla
d lib. 5. cap. 2.
ex n. 4.

d. Hieron Per-
rotus in Con-
stant. in abdi-
cat. Magistrat.

e. Casiodor.
lib. 4. epist. 44.
Multa maior est
epinio purgata,
quam si definen-
tibus querelis non
impetita.

f. D. Larrea d.
cap. 98. ex nu.
57.

tener enemigos, i salir sin cargos, i dado por buen Ministro en tales pesquisas, o averlos tenido, i sido qui emulado, i capitulado, i todavia aver salido glorioso, i victorioso, sin embargo de sus calumnias, i emulaciones. I Bobadilla^e se inclina a esta ultima parte, trayendo algunos buenos lugares, para ilustrarla, i otros trae nuevamente un Moderno,^d en un tratado que hizo consolando a un amigo, que se hallaba suspenso de su oficio, por estas calumnias. Pero ninguno lo dixo mejor que Casiodoro,^e concluyendo ser mas digna de estimar la opinion que con tales contradicciones saleapurada, i purgada, que la que no se vio turbada, ni combatida con ellas.

I que penderies estas visitas, no deben ser suspendidos los visitados del oficio que estan exerciendo, aunque se suele dar cedula a los Visitadores, para que lo puedan hazer, si juzgaren, es conveniente para averiguar mejor sus excessos, lo trata bien otro Moderno,^f a quien me remito por no alargarme.

CAP. XI.

De las culpas, i penas, que muriendo los visitados, o residenciados, dexando estos juizios pendientes, pasan, i se pueden executar contra sus bienes, herederos, i fiadores.



AVNQUE el punto que pretendo tratar en este capitulo, puede ser comun a todas Provincias, en ningunas se frequentan mas, que en las de las Indias, por la mucha detencion que en ellas tienen de ordinario las visitas, i residencias, antes que alla se sustancien,

i despues se traigan, i determinen en el Consejo. I asi, siendo Yo Fiscal en el, trabaje, i impimi un tratado particular,^a sobre todos los casos, en que se puede inquirir, i proceder contra los jueces, i Ministros difuntos, i sus bienes, herederos, i fiadores, en visitas, demandas, i residencias, el qual fue bien recebido, i holgara poderle insertar a la letra en esta Politica; pero como voy con deseo de que, no salga muy abultada, me contentare con reducirle a breve compendio, escogiendo solo lo sustancial, aunque no ignoro el consejo del Jurisconsulto Paulo,^b q quiere se trate plena, i cumplidamente, lo que es practicable, i se fue le ofrecer cada dia.

Digo, pues, que muchos de los que avian de juzgar estas causas, alçaban general, i indistintamente la mano de ellas, en sabiendo que eran muertos los visitados, o residenciados, fundados, segun parecia, en las leyes, i doctrinas comunes, que nos enseñan, que la muerte lo acaba todo; como por un entero tratado lo prueba, i prosigue Sebastian de Medicis, i otros infinitos referidos por Farinacio, i en terminos, de q tambien se acababan con ella las pesquisas de los litos, i sus penas, muchos Textos de derecho comun, i de nuestras Partidos,^d que absolutamente dicen: *Que la muerte deslaja los yerros, que fixo el finado en su vida, e las penas que debia sufrir por ello. I que acusado puede ser de todo como mientras viviere, de los yerros que oviese fecho: mas despues que fuese muerto, non podria ser fecha acusacion del, porque la muerte deslaja tambien a los yerros, como a los facedores dellos.*

En tanto grado, q otras leyes añaden, q contra los difuntos no se puede dar, ni pronunciar sentençia, en negocios civiles, ni criminales, i q si se diere, es ninguna, e aun quando salga en su favor, o el juez que la dio ignore la muerte, como lo resuelve Jorge Cabedo, Pureo, Vancio, Pedro Surdo, i otros muchos Autores.^f

a. Imprimi-
ose en Madrid,
año de 1629.

b. Paul. I C.
in l. leg. v. 26
de lib. leg. I.
justo 44. D. de
viuap. et ma-
lis ap. Radul.
Fornier. lib. 1.
rer. q. 1. c. 1.

c. Medic. in
tractat. mors
omni. foli. Fari-
nacio. no crim.
q. 10. n. 6. &
plures alij ap.
Me. d. tra. n. 9.

d. L. 3. & 6 D.
de publ. iudi-
cij, l. ex iudi-
ciorum 20 D.
de accus. l. ul-
tim. D. ad leg.
Jul. Marcellat.
l. si pena 10.
D. de cen. c.
admonere 32.
q. 2. c. cautam
quæ 2. qui si
lij. fin. leg. 1.
ca. nobis 2.
de sent. ex 6.
1. 7. tit. 8. p. 3. l.
7 tit. 1. p. 7. c. l.
alij. apud Me.
d. tract. nu. 6.
& 7.

e. L. de quare,
§. fin. de iudi-
cij, l. infuma-
ma, §. fin. de
re iud. l. 15. ri-
tul 22. part. 3.
cum mult. sa-
lis apud Me.
d. tract. n. 10.

f. Cabed de-
cis 156. l. par.
Pureo de cis.
286. lib. 2. Ven-
tios de nullit.
ex def. iustit.
nu 106. Surd.
con. 99. ex n.
11. vol. 1. &
plures alij ap.
Me. d. tractat.
num. 10.

Dando todos muchas razones en defensa de estas doctrinas, que en sustancia vienen a parar, en que los muertos no sienten, ni se pueden defender, ni se juzgan in rerum natura, i que como son llamados, i prevenidos para el juicio divino, se eximen del humano, i son vistos pasar à mayor Tribunal. I que no ay pena que caiga sobre la muerte, que es la ultima, como dixo Plauto, entre las mas terribles, i que si las penas se hizieron para emendar à los delinquentes, esto no puede obrar en los ya difuntos, ni passar à sus herederos, que no delinquieron, contra otra regla que nos enseña, que los pecados han de prejudicar à solos sus Autores, i no estenderse el suplicio, mas de à los que se hallaren culpados en averle cometido. *

Pero aunque es verdad, que esta sea la regla, no podemos, ni debemos medir con ella igualmente todos los casos, que se ofrecen en esta materia; porque estos se alteran, i varian segun la diferencia, i variacion de sus calidades, i circunstancias. I la mesma regla tiene en tantas falencias, i limitaciones, que de ellas se podria hazer otra no menos cierta, i casi tan general, como en otros casos semejantes lo dixo una Glossa, i otros Autores, ^h las quales puse, i exorné largamente en el tratado, que he referido, del de numero 20. i ire cifiendo en este capitulo, con la distincion, i claridad posible, las que parecieren mas praticables.

I SEA la primera, que quando contra un juez se procede por delitos, i excessos particulares, por razon de los quales debe satisfacer algun interes, ò penas pecuniarias à la parte, ò al Fisco, si en su vida se comenzó, i contestò el juicio de las demandas, capitulos, visita, ò residencia, en que se avia de hazer la dicha averiguacion, i satisfaccion, se puede, i debe seguir la causa con sus bienes, i herederos, ò con su procurador, i pronunciar contra ellos

sentencia para este efeto, i cobrar las condenaciones. Porque aunque con la muerte se librasse de las penas corporales, todavia, mediante la litis contestacion, se conservan, i perpetuan las pecuniarias, como por palabras expresas nos lo enseñan muchos Textos del derecho comun, con los quales contestan los del Estdio, Fuero, i Partidas de nuestro Reino, ⁱ diziendo: *Que si muriere el demandado, despues que el pleito fuesse comenzado por respuestas, son tenudos sus herederos de ir adelante por él, tomándole en aquel lugar do estaba, quando finò aquel de quien heredaron, e si fueren vendidos, deben fazer emenda, en lugar de aquel cuyos herederos son, e pechar tanto, quanto debia pechar el demandado, si fuesse vivo.*

I esta es comun, i indubitada resolucion, assi en los delitos publicos, como en los privados, como lo testifican Gregorio Lopez, Covarruvias, Antonio Gomez, i otros infinitos Doctores, que refieren Farinacio, Pedro Barbosa, i Caldas Pereira, ^k dando por razon, que por la litis contestacion se celebra un quasi contrato, que obra este passage en los herederos del demandado, i añadiendo, que ann será lo mesmo, sin estar contestada la causa, si que dò por malicias, subterfugios, ò por contumacia del reo, que no lle gase à contestacion.

LA SEGUNDA limitacion sea del juez que muere, avien do cometido algun delito, por cuyo respeto tenga en su poder, i deba restituir alguna cosa mal llevada al Fisco, ò otros particulares, como si se la tomò, i usurpò por fuerza, dolo, concussion, ò injuria que les hizo, ò en otra manera. Porque en este caso, quando queramos conceder, q la muerte le libra de la pena corporal, ò pecuniaria, que por el delito pudiera aver merecido, no se libra de la paga, i restitution de lo mal llevado. Antes esto se puede pedir, i cobrar de sus bienes, i herederos, aù q cò el no se aya començado

1. L. nemo 87. de reg. iur. l. omnes 25. cum alijs, de obligat. & action. l. ex iudicio. rum 20. de accusat. l. unic. C. ex delicti de fun & 3. penales, in lit. de perp. & temp. action. l. 6. tit. 20 lib. 3. fori. l. 67. ff. l. 1. 25. tit. 1. l. fin. tit. 9. p. 7.

K Greg. d. l. 25. verb. *Assi como*, Covarr. 3. var. cap. 3. n. 7. Gomez 3. variar. c. 1. nu. 84. Farinac. d. 9. to. num. 50. & seqq. Caldas d. l. unic. ex de lit. def. 3. par. ex n. 1. Barbosa in l. 6 filius de iudicijs, ex n. 152. Caballus resolut. 258. & plurim alijs apud Mejd. tractat. ex nu. 20. ad 28.

g. Cap. quorundā, & c. Episto la 23. dist. cap. 1. 16. q. 6. ubi gloss. d. l. si pona, D. de pœn. l. sancimus, C. eod. latè Menoch. conf. 99. n. 150. & seqq. Caldas Pereira in l. unic. c. ne ex delicti. defuncti. 5. p. ex nu. 1 & alij ap. Mejd. tractat. ex n. 11. ad 17.

h. Gloss. in §. si quis alij, in lit. de inutil stip. Fran. Curtius in tract. de sequestro, quem refert Tusch. lit. S. conclus. 202. l. 20.



do pleito, ni contestado demanda sobre ello. Porque semejantes acciones, quando principalmente se enderegan al dicho intento, no se tienen tanto por penales, como por *Rei persecutorias*.

Pero en este caso, no se aviendo contestado el pleito con el difunto, no podrán los dichos herederos ser convenidos in solidum, sino por la parte que les huviere tocado. Como asimesmo nos lo dexaron enseñado muchos Textos del derecho comun, i del Reino, i lo refuelven los Autores citados, i otros infinitos a cada passo, ¹ dando todos por razon, que esto contiene en si mucha justificacion, i equidad natural, pues no se trata de que los herederos sean castigados por lo que pecó el difunto, sino de que no hagan retencion, ni se quieran enriquecer con lo ageno, i mal adquirido. I asifolamente se cobrará de ellos lo que verdaderamente constare averles pertenecido por razon de la herencia, aunque no ayan hecho inventario, como lo advierten bien Bursato, Donelo, i otros Autores.^m

I el passar estas acciones, que se llaman rei persecutorias, a los herederos, es cierto en tanto grado, que dize, i prueba Antonio Fabro, ⁿ que aun quando estemos en casos, en que el delito se aya acabado, por aver muerto el reo acusado antes de la sentencia, o despues, pendiente la apelacion, todavia se debe proseguir, i determinar la causa, si los interesados instan, en que se les satisfagan las costas de ella, o lo que el difunto les debia, porque la pena del delito, nada tiene comun, con la persecucion de la cosa.

LA TERCERA limitacion, o el tercer caso, que podemos constituir, i considerar generalmente en esta materia, es, quando muere el juez capitulado, visitado, o recondenado, despues que se ha dado, i pronunciado contra el sentencia condenatoria. Porque entonces, no solo en los delitos privados, o particulares en que basta

la litis contestacion, como queda probado, sino tambien en los publicos, que son los que por mayor parte inciden en estas causas de visitas, i residencias, se puede proceder contra sus bienes, i herederos, o fiadores, i cobrar dellos las penas, i condenaciones pecuniarias en que fueren sentenciados. Como por palabras expresas lo respondió el Jurisconsulto en un texto muy celebre, ^o q es la clave de estamateria, i por argumento a contrario sensu, lo dexó decidiendo unaley de Partida, ^p diziendo: *Otro si diximos, que si se muere el acusado ante que den juicio contra el, que delata otro si la acusacion i la pena della, &c.*

I es tambien comun resolucion de todos los Autores citados, i de otros muchos, ^q los quales dan la razon de diferencia, porque en los delitos privados basta la contestacion, i en los publicos se requiere condenacion? i por mayor parte convienen, en que aunque de la dicha condenacion se aya apelado, obra el efeto, que se ha referido, satisfaciendo singularmente a algunos Textos, que parece quisieron dar a entender lo contrario, i teniendo esto por mas infalible, quando en los juizios referidos, la condenacion corporal, no fue en si tan grave, que se pudiesse tener por accessoria la pecuniaria, sino antes consta, que en el interes desta, se puso la principal fuerza del juizio, i el juez pronunció sobre ella señaladamente. Porque entonces, sin duda, aunque muera despues de aver apelado, se podrá seguir la instancia contra sus bienes, herederos, o fiadores, para que paguen la condenacion pecuniaria, como se colige de algunos Textos del derecho comun, los quales Recopiló una ley de nuestras Partidas, ^r por estas palabras: *E aun diximos, que si después sentencia contra alguno, que fuese desterrado para siempre, o que perdesse sus bienes, por yerros que oviessse fecho, si después se apelasse de la sentencia, o muriesse siguiendo su alçada, si los*

o. Dict. lex in dictionum, D. de accusat. quam vide.

p. L. 23. tit. 1. par. 7.

q. Anton. Gomez dict. cap. 4 n. 82. Farin. plures referes, d. q. 10. limit. 4. ex n. 45. Barbosa dict. l. si si lius, ex n. 155. Peregrin. de iure fiscal. lib. 4. tit. 5. ex n. 38. & innumerat. l. si apud Med. tract. ex n. 39. ad 63.

r. L. si quis, C. si quis vel accusat. f. l. 3. C. si pend. ap. l. unica, D. cod. tit. l. 23. tit. 1. p. 7.

1. Dict. l. unica, C. ex delict. defuncti. ubi latet Caldas Perera, d. l. 25. tit. 1. p. 7. ubi etiam Gregor. Lopez l. Caius, D. ad Sylla. l. in ha redem, D. de calumniar. cu innumer alijs apud Covarr. Barinac. & Barbosa sup. & Med. tract. ex nu. 28. ad 39.

m. Bursat. con sil. 77. n. 2. vol. 1. Donel. d. l. unie. num. 53. & 54. Cald. ibi dem 3. part. ex n. 79. Guazlo. de confis. bonor concl. 18. nu. 60. & alij ap. Med. tract. n. 35. & 36.

n. Anton. Fab. in Codice, lib. 4. tit. 12. de fin. 1. & quando ha acciones cum alijs con curat D. Larrea 2. tom. de cist. Graanat. c. 98. ex n. 70.

Los bienes fuesen mandados tomar señaladamente, por razon del yerro, quando dieron la sentencia contra el, bien puede andar adelante por el pleito, para conocer si la sentencia fue dada derechamente en razon de los bienes, è si la fallaren derecha, puedenle tomar todo lo que avia, &c.

Con lo qual me quiero desembragar de este punto, añadiendo con Antonio Fabro,^f otro, que tambien puede suceder de ordinario, conviene à saber. si muriese el reo, pendiente el juicio de la desfercion de la apelacion, i resuelve, que este juicio passà à los herederos, i puede salir la sentencia en persona del procurador, que quedò hecho señor de la instancia.

LA QUARTA limitacion, ò el quarto caso, con que se esfuerça tambien mas la resolució del passado, es, que la muerte del reo no estorvarà la prosecucion de sus causas, aun en los delitos, ò juicios publicos, de que vamos tratando, quando, aunque no aya auido condenacion en ellas, estaban ya sustanciadas, i concluidas para sentencia, i liquidados, i averiguados sus maleficios. La qual sacò de la comun opinion, que en esta conformidad refieren, en esta conformidad refieren, i resuelven Mandelo Albense, Julio Clarò, Gregorio Lopez, Menchaca, i otros muchos que cita Farinacio.¹ Los quales dan por razon de esto, que lo mesmo es, estar ya concluida la causa, que averse ya pronunciado sentencia, i lo estien den, i amplian à todos los casos en que huviere probanças liquidas, ò los reos capitulados, visitados, ò residenciados, estuvieren ya convictos, ò coñessos, aunque sea por la confesion ficta, que resulta de la contumacia del reo, si juntamente con esto huvo ya auto del juez en que le declaró por tal contumaz, i por incurso en las penas della, ò la ley, ò el estatuto se las ponen, sobre que refieren un notable Arresto de Paris Anneo Roberto. ² I sobre si la confesion ha de ser judicial, ò

baltara que sea extrajudicial, son dignos de verse Bursato, Olasco, Donelo, i Sicardo, i otros muchos, que refiere Farinacio,³ que por mayor parte resuelven, que basta la extrajudicial, si es seria, i deliberada, ò geminada, ò adminiculada con otras semiplenas probanças, ò indicios, que se puedan tener por bastantes. I siendo Yo Fiscal, i valiendome de esto, se viò, i determinò en el Supremo Consejo de las Indias la residencia de don Juan de Silva, que fue Governador de las Filipinas, i dexò en su testamento declaradas algunas contraraciones, que avia hecho, i lo que le debian dellas, i todo esto se embargò, i dio por perdido, aviendosele tomado la residencia despues de su muerte, i deducido en ella, para mayor probança, la confesion, ò la declaracion del testamento que he referido.

LA QUINTA limitacion constituyó en algunos delitos, que por su gravedad están exceptuados de la Regla de que tratamos, I aunque aya muerto el juez, ò otro qualquier particular, que los cometo, antes de aver sido acusado, ò syndicado dellos, se pueden proseguir contra sus bienes, herederos, i fiadores, por lo tocante à las confiscaciones, i demas penas pecuniarias, ò de infamia, que por derecho estan impuestas en los dichos delitos. Quales son, de la Heresia, traicion al Rey, ò à la patria, i la Sodomia, como consta de las expresas decisiones de algunos de los Textos referidos, i otros en que lo tratan comunmente las glosas, i otros Doctores, i poniendo estos, i otros casos semejantes, nuestra ley de Partida, i Gregorio Lopez, i lausissimamente Farinacio, Deciano, i otros Autores, z con cuya remission me contento por lo que à ellos toca, por que por ser raros, no necesitan de mas derencion, como lo dixo el Jurisconsulto Theophrasto, ⁴ I por que no quiero, ni puedo presumir, q'ayan incurrido, ni incurran en

x. Bursat. dist. conf. 7. n. 21. & 24. Olasco. decil. 49. n. 9. Donel. & Schar. d. l. unica. C. ex de lict. detun. & latè Farinac. d. q. 10. nu. 57. & Ego, d. tra. dat. n. 67.

f. Ant. Fabro in suo Codic. libro 4. tit. 12. de huius.

z. Mandel. con sil 99 ex nu. 2. vol. 1. Clarus q. 51. Bossius, Menchaca, M. Ant. Eugen. & plures alij ap. Farinac. d. q. 10 n. 52. Gregor. Lopez d. l. 23. tit. 1 p. 7. verbo *El acusado*, & Med. tract. ex n. 63. ad 69.

u. Ann. Robert. i. rer. judic. c. 10.

y. L. 2. D. ad leg. Jul. Maleficar. d. l. ex iudic. forum, ubi gloss. Bart. & DD.

z. L. 7. tit. 1. p. 7. ubi Gregor. latissimè Farin. d. q. 10. limit. t. ex num. 37. col. 76. in fin. ubi etiam loquitur de assassinio, Decianus, Avendañus, Gail, Caldas, Donelus, Sicardus, Pezregrin & alij 20. Me. d. tract. ex nu. 69. ad 74.

a. Lex his, cū f. q. D. de legibus.

llos haze que sus penas pecuniarias pasen contra sus bienes, i herederos.

Para lo qual son muy dignas de leerse las palabras, i iuizios, que en orden à la detestacion de ellos refieren Ciceron, Plinio Iunior, Eparciano, Casiodoro, Pedro Herodio, i Aneo Roberto.¹ Pero contentareme con poner las de nuestro Bobadilla,^m por ser en Romance, que abraçando toda esta materia, dize: *Que aunque regularmente con la muerte se acaban los delitos: pero por especial odio de los juezes, i Ministros avarientos, cohechadores, barateros, i de malas mañas, dispuso el derecho, que pueda el juez de Residencia hazer pesquisa contra ellos, i proceder de pedimiento de parte, i condenarlos, i apremiarlos, à que paguen sus hijos, i herederos los cohechos, i los hurtos, de las cosas publicas, sagradas, ò Religiosas, i las que en daño de la Republica, aunque sin corruptela, ò torpeza hizieron, ò dexaron de hazer indebidamente, ò de lo que en daño de particulares por precio, ò por respeto delinquieron, i que paguen, no solo lo que el difunto recibió, aunque los herederos, no lo ayan recebido, pero tambien las penas pecuniarias en que por ello incurrio, &c.*

De las quales penas se no escusan los herederos, por averse còpuesto con las partes antes de la sentençia, como tampoco se escusara el difunto, segun la mas comun opinion, aunque ay algunos, q̄ dizen, q̄ se podrá minorar en tales casos lo condenacion, como se podrá ver por lo que resuelve Matienzo en su Dialogo de los Relatores.ⁿ

I en quanto à las probanças, es muy digna de notar la decisiõ de una Autentica de Justiniano,^o referida, i alabada por Fulvio Paciano, i otros que el refiere, la qual es

tatuyõ, que en estos, i otros delitos por ser ocultos, los reos, que una vez fuesen delatados, ò acusados de ellos, aunque no se les probassen bastantemente, no pudiesen ser absueltos, sin que primero purgassen su inocencia, jurando solememente, que no los avian cometido.

I aunque esto no està oy en estillo, apoya mucho lo que Quintilia no refiere de Cornelio Celfo,^p cõviene à saber, que solia dezir, que en tales causas, los reos no avian de hazer que negar (como dizen) à pie juntillas. Donde añade Asconio Pediano,^q referido por Pedro Herodio,^q que este recato nacia, de que aũ por solo leves indicios, eran castigados severamente semejantes delitos.

Con que no estrañaremos tanto, lo irregular de nuestra ley de la Recopilacion,^t que para la probança de los cohechos, i dones que reciben los juzgadores, se contenta con tres testigos, aunque sean singulares, i depongan de su proprio hecho. Lo qual como se aya de entender, demas de Azevedo, alli lo prosiguen bien Avenaño, Aviles, Paz, i otros referidos por Bobadilla, i novissimamente el docto Confejero don Juan Bautista de Larrea.^f

LA SEPTIMA limitaciõ podemos poner en todos los casos en que el juez Governador, ò otro qualquier Ministro, ò oficial ha delinquido en usurpar, ò defraudar algo de las rentas, i caxas Reales, ò publicas, ò sagradas, ò otras cosas, cuya administracion ha tenido à su cargo, ò es alcançado en las cuentas que se le toman dellas. Porquetambien, aunque aya muerto, podrán ser convenidos sus herederos, por la gravedad q̄ en si encierran estos delitos, no solo à la satisfacion del interes dellos, q̄ esto es cosa muy llana, segun lo q̄ ya queda dicho en la segunda limitacion, sino tambien por las penas, i condenaciones pecuniarias, que està impuestas por derecho, i en que incurrio el difunto por averlos cometi-

p. Quintil. In declarat. Cas. se ambus, & respectu darum sunt huiusmodi, ut in ipsi reus neget tanquam quod obicitur.

q. Pet. Herod. lib. 1. rer. indicat. tit. 1. c. 24. quis enim facatur se provincias diripuisse, qui ne indicio quidē obtinet impunitatem.

r. L. 6. titul. 9. lib. 3. Recop.

f. Bobadilla om nino vidend. d. lib. 5. c. 11. n. 220. cum seqq. & D. Larrea 2. tom. decif. Gra nar. c. 98. ex n. 39.

1. Cicer. in orat. pro lege Manilia. Plin. Iun. lib. 3. epist. 9. Spartianus in Antonino Pio, Casiod. lib. 1. epist. 8. & lib. 9. epist. 19. Petr. Herod. lib. 9. rer. ind. tit. 3. c. 10. Robert. rer. iudic. lib. 1. c. 10.

m. Bobadilla d. lib. 5. c. 1. n. 83.

n. Matienzo d. dialog. Relator. 3. p. c. 25. n. 11.

o. Auch sed no vo iure, C. de pen. iud. qui m. j. Pacianus de probat. lib. 1. cap. 71. n. 1. & 2. fol. 212.

e. L. ult. ad l.
Iul. peculat. l.
2. C. cod. 17. &
8. tit. tit. i. p. 7

do. Como expressamente lo enseñan asimismo muchos Textos de derecho comun, trasladados en los de nuestras partidas, que dicen, *Esso mismo seria si alguno o viesseido oficial del Rey, de aquellos que han a despende alguna cosa por el: o si fuesen de aquellos que han de coger, o recabdar sus rentas, o oviessen ende furtado algo, o tomado de otra guisa para darlo a otro sin su mandado del Rey; o lo oviessen metido en su pro del mismo, è non del Rey. E esso mismo diximos, que pueden facer a todos los otros, que furasen alguna cosa religiosa, o santa.* Ies opinion, i pratica comunmente recebida por casi todos los Doctores, que dexo citados, especialmente Antonio Gomez, Julio Claro, Deciano, Avendaño, Farinacio, Peregrino, Berarto, i Caldas Pereira."

I a ella mira aquel grave caso de Publio Scipion, Africano, que con aver servido tanto a la Patria, fue condenado despues de su muerte à dar cuenta de los dineros, que recibió del Rey Antiocho, i no los metio en el Erario, obligaron a que fatisiese a la causa, i pagasse la condenacion a Lucio Scipion su hermano, i heredero, aunque el alegò para que se escusasse este juizio, las graves razones, que tomadas de Tito Livio, se podràn ver en Pedro Herodio."

I la pena corporal de estos delitos, es muerte, o por lo menos deportacion, i confiscacion de bienes, como lo dizen algunas leyes, i los Doctores que las comentan, ilatamente Menochio, i Tiberio Deciano, i por cedulas municipales de las Indias, los Corregidores que se alçan con el dinero de las caxas de las comunidades de los Indios, o de las Encomiendas que son a su cargo, incurrèn en las que he referido en otro capitulo."

LA OCTAVA limitacion, se pudiera comprehendere en la pasada, pero por ser muy frecuente, i la que mediò ocasion de escribir el tratado, que he di-

cho, la he querido poner de por si. I es, quando un juez, o otro qualquier Ministro Real, que puede ser visitado, o residenciado, ha defraudado algunos derechos de Alcabalas, Almojarifazgos Reales, o otros semejantes, o consentido que le quitassen, i defraudassen a la Real hazienda, estos, o otros derechos, o que se extraviassen, i ocultassen algunas cosas, que avian caido en commisso, ora ayafinado por quedarse con ellas, ora por dissimular, que otros las llevassen, pudiendolas apprehender, i manifestar, que fueron los cargos, que se le hizieron a don Francisco Vanegas, del tiempo que fue cabo de las galeras de Cartagena.

Porque en todos estos casos tampoco se extingue el delito con la muerte, antes passa contra sus bienes, i herederos, por el interes, i pena pecuniaria, de los derechos, i commissos defraudados. De que tenemos tambien muchos Textos del civil, i del Reino, donde lo notan todos los Doctores, i muy particularmente Cepola, Bertachino, Bosio, Antonio Gomez, i otros casi infinitos referidos por Farinacio, Tuscho, i Rosentà."

I Aunque es verdad, que estos Textos, i Autores hablan en los herederos del mismo dueño, que ocultò las cosas, que avian caido en commisso, o defraudò los derechos dellas, lo mesmo se ha de entender, i praticar en el que ayudò a cometer semejante delito, pues el derecho iguala siempre estos casos, i las penas dellos, i son mas culpables qualquier excessos, o connivencias, que en ellos huvieren cometido los Ministros, pues la obligacion de sus officios, i la confianza, que dellos se hizo para que bien, i fielmente se cobrasen, i administrassen, les debia poner mayor freno, i atencion, para no comerlos, que a los dueños particulares, a quienes parece que disculpa el deseo de po-

a. Tex. & DD.
in l. fraudati 8.
& in l. commis
sa 14. D. de pu
blic. & veftig.
ubi DD. & in
d. l. ex iudi
clor.

b. Cepol. conf.
59. in civil. Ber
tach. de gab.
4 p. n. 31. Bos
sius de veftig.
tit. de fraud.
veft. Gom. d.
c. 1. n. 8. vers.
Sextus casus, Fa
rin. d. q. lo li
mit. 16. n. 76. in
fin. Tufch. litt.
D. concl. 156.
n. 5. & 39. Ro
sent. de feud.
c. 5. concl. 36.
n. 2. & 3. & E
go, d. tract. ex
n. 98. ad 107.

c. L. furti, & l.
qui servo, D.
de furt. §. inter
dum in fin. de
obliq. quæ ex
delictis. L. si fu
re, iuncta glof.
ibi de furtis.

u Gomez d. c.
1. n. 80. vers.
Quartus casus,
Clar. d. q. 51.
vers. Sextus casus,
Deciano. d. lib.
8. c. 19. n. 7. A
vendaño. d. rel. p. 3.
n. 1. vers. a. con
cl. & vers. 4. cõ
cl. Peregr. d. tit.
tul. 5. n. 31. in
fin. Farin. d. q.
ro. l. l. i. n. 1.
74. Berart. d.
spec. visit. c. 1.
n. 21. Cald. d.
l. un. 2. p. n. 33.
& 5. p. n. 43. &
44. & plur. alij
ap. Me. d. trac.
ex n. 92. ad 98.

x. Herod. lib. 9
rer. iud. tit. c. 7
fol. 136.

y. L. 3. ad leg.
Iul. pecul. §.
Item lex Iulia
pecul. in fin. de
pub. iud. De
clan. sup. c. 30.
& Menoch. de
arbit. cap. 366.

z. Sup. hoc lib.
c. 2.

ner en salvo sus mercaderías, i aco-
modar sus contrataciones, como
con elegantes palabras se lo dan
à entender Plinio Junior, Casio-
doro, i muchos Textos, i Auto-
res, que refiere Mastrilo,^d i tra-
tando del talion de los jueces, que
disimulan los delitos, i hazen, co-
mo dizen buen passage à los delin-
quentes, latísimamente, despues
de otros, nuestro Politico Boba-
dilla.^e

LA NOVENA limitacion abra-
ga los tratos, i contratos de los
jueces, compras, i edificios de ca-
sas, i otras qualesquier grange-
rias, i negociaciones que huvieren
tenido, infuso con los subditos
de sus gobiernos, ò Audiencias,
porque todo esto les està prohibi-
do estrechamente por infinitas
leyes, i por las razones que he di-
cho en otro capitulo, i largamen-
te refiere Bobadilla,^f i hazen ju-
ramento particular de guardar-
las, quando son recibidos al uso
de sus oficios.

I por cédulas de las Indias se
hallan tan apretado, que dexadas
otras muchas, que se podrán ver
en el tomo primero, i tercero de
las impresas,^g por una de postre-
ro de Agosto de 1619. se estiendé
à los secretarios, i familiares de
los Virreyes, Oidores, Alcaldes,
i Fiscales de las Audiencias, i à
los escribanos de Camara, i Rela-
tores dellas, i se añade: *Que la pro-
bança de semejantes excessos, sea de
los testigos, i con las calidades, que
se dispone por derecho en la proban-
ça de los cohechos, i baraterias, de
los jueces, i otros ministros.*

Lo qual supuesto, aunque los
Doctores no han tratado, en el in-
dividuo de este genero de delitos,
si las penas pecuniarias impuestas
por ellos, pasarán à los herede-
ros; Hallo, que Avendaño,^h tra-
tando del juez, que cometió algun
dolo en los contratos, que pudo
hazer licitamente durante el ofi-
cio,ⁱ resuelve, que por razon de este
dolo, puede ser syndicado despues
de su muerte, i sus herederos con-
venidos por el interes, alegando
para ello una ley de Partida.^k I

si esto es cierto, también lo será, el
que pasen las penas de las mesmas
contrataciones, pues todas se pre-
sumen dolosas, i meticulosas, co-
mo hechas con la autoridad, i ma-
no de los oficios, i por esto se pro-
híben, como està dicho, i lo prue-
ba singularmente una ley del Co-
digo, i otras que traen Bobadilla,
i Pedro Gregorio, exornando bien
este punto.^l

Demás, de que tambien inciden
en ellas re ipsa, cohechos, barate-
rias, i usurpaciones de los dere-
chos Reales, i si estos cargos pas-
san à los herederos, como es noto-
rio, i lo dexamos probado, no pue-
den dexar de passar esfortros por la
identidad, i inclusion de las me-
smas causas, i razones, laqual obra,
que aù en las leyes penales, i odio
fas se pueda hazer, i haga extension
de unos casos, à otros, especial-
mente quando miran al bien de la
República, ò de otra fuerte vien-
nen à quedar frustradas, i sin efec-
to, como con infinitas Doctrinas, i
ejemplos, que omito, por no alar-
garme, lo prueban Tiraquelo, Pe-
dro Pechio, Villaguta, i otros
muchos Autores.^m

A lo qual añado, que quando lo
que se ha dicho, tuviera alguna du-
da, que no la tiene, supuesto que es-
tas penas, i condenaciones de los
jueces tratantes, i contrarantes,
están impuestas ipso iure, vel ipso
facto, como consta de las dichas
leyes, i cédulas, i especialmente de
la del año de 1530. ibi: *Por el mes-
mo caso ayan perdido, i pierdan sus
oficios, i todo lo que contrataren, i
grangerias que tuvierén, i mas mil
ducados, los quales aplicamos, &c.*
Venimos à estar en la verdadera,
i comun opinion de muchos Auto-
res,ⁿ que resuelven, que enavien-
do tales clausulas, ò otras semejan-
tes, se pueden pedir, i cobrar las
penas, i condenaciones pecunia-
rias, de los bienes, herederos, ò fia-
dores del difunto, aunque en su vi-
da no se le huviesse puesto deman-
da, ò comenzado la pesquisa, visi-
ta, ò residencia, por la qual resul-
te culpado.

I finalmente, no parece que

1. Leg. unic. C.
si rect. provin.
ibi: *Quod ij, qui
provincias re-
gunt, sola digni-
tate possunt esse
terribiles*, Bob.
d. lib. 2. c. 12.
ex n. 34. & 11. 5
c. 1. ex n. 228.

m. Tiraq. post
legem, gloss. 5.
n. 115. & seqq.
Pechius in c.
odia de regu.
jur. in c. 6. &
7. & latiff. Vil-
laguta d. trac.
de exten. leg.
pen. 2. p. ca. 1.
& seqq.

n. DD per
tex. in l. Caius
ad Syllan. & in
d. l. ex Iudicio
rú, l. 3. 6. quod
auté, D. quod
quisque iuris,
ubi DD. & alij
ap. Duén. reg.
13. lib. 2. & 10
Gomez, d. c. t.
n. 80. vers. Sex
to casus, Tira
quel. Clar. O-
fasc. Covarru.
Greg. Lop. &
alios ap. Me.
d. trac. ex nu.
324. ad 145.

d. Plin. Iun. in
Pareg. ad Tra-
jan. Casiod.
1. var. epist. 18.
lib. 9. epist. 18.
& lib. 12. ep. 1
Mastril. d. lib.
6. c. 1. num. 8. &
seqq.

e. Bob. in poll.
lib. 2. c. 10. nu.
57. & Ego d.
trac. nu. 106.
post Text. & alij
DD. in l. unic.
C. ne Sanct.
Baptist.

f. Sup. hoc lib.
c. latiff. Boba-
d. lib. 2. c. 12.
per tot. & alij
ap. Me. d. trac.
ex n. 14. ad 128

g. Sched. r. to.
ex pag. 346. &
3. to. pag. 1. Sú
ma leg. Ind. li.
2. tit. 15.

h. Avendañ d.
respon. 3. u. 4.
vers. Decima
concl.

i. Iuvtal. unic.
C. de cotract.
iud.

k. L. 3. tit. 16.
p. 7.

oy pueda dudarse en el Consejo Real de las Indias este passage, porque así se ha praticado en el de muchos años à esta parte en cõ traditorio juizio, en los casos q se han ofrecido, i porque algunos juezes todavia procedian dudosos, i escrupulosos en estas materias. Yo, despues de aver escrito el tratado que he referido, pedi se hiziesse en los puntos della la declaracion, que mas conviniesse, i despues de averse vètilado todos, i hecho consulta à la Magestad del Rey don Felipe IV. nuestro Señor (que Dios guarde) se despachò cedula dada en Madrid à 17. de Abril del año de 1635. en que despues de aver hecho relacion de lo que llevo dicho, se declara, i manda: *Que porque las provincias de las Indias son tan distantes, i de ordinario sucede, que quando se llegan à ver, i determinar las visitas, i residencias que se traen dellas, son muertos los visitados, i residenciados, i con esso algunos juezes los dan por libres, sin bazer distincion alguna, por dezir que ay leyes, i opiniones, que estas causas no passan à los herederos, i fiadores. Para que esto cesse, i los delitos sean castigados, i las leyes se ajusten à las provincias, i regiones para donde se hazen, i cessen los encuentros, que se dixè aver en algunas de las leyes de derecho comun, i partida, que de esto tratan. Se declara, ordena, i manda, que de aqui adelante, en todas las causas, i casos, en que contra el visitado, ò residenciado se hallare probado cohecho, barateria, fraude, i usurpacion de derechos, i hacienda Real, ò ratos, i contratos prohibidos, i reprobados, en que asimismo pocas vezes dexan de concurrir los dichos delitos, ayen de passar, i passen de aqui adelante todos los cargos de la dicha calidad contra los herederos, i fiadores de los*

visitados, ò residenciados, de qual quier officio, calidad, i condition que sean, por lo tocante à la pena pecuniaria, que se les impusiere por ellos, por lo menos basta en la cantidad que constare, que tocò, i pertenecio de sus bienes à los tales herederos, aunque los visitados, i residenciados sean muertos al tiempo de la pronunciacion de la sententia, que en el Consejo, ò por otro juez competente se diere contra ellos, como ayen estado vivos al tiempo, que se les dieron los cargos, que es quando parece, que en semejantes juizios se baze contestacion de la causa, i se les da luz, i lugar, para q puedan satisfacer, i alegar, i probar en su defensa, i descargo, lo que les convenga, &c. Por manera que esta cedula abraçò todas las limitaciones, que he ido poniendo, aunque como por ella parece, no quiso se inquiriesse, ni procediesse en ellos por nueva demanda, ò pesquisa contra los muertos, ni sus herederos, ò fiadores, si ya en vida no se huviesse comenzado, i llegado à estar contestados, escogiendo esta media via, como para concordia, i templança de las opiniones que he referido.

I à esta limitacion, que ultimamente he puesto, de los ratos, i cõ ratos, podremos agregar otra, i sea la decima, que lo mesmo se aya de dezir, si algun Virrey, Oidor, Alcalde, Fiscal, ò otro Ministro de los prohibidos de casar en sus distritos, durante el tiempo de sus officios, ò gobiernos, à si, ò à sus hijos, i hijas, huviere contravenido à esta prohibicion. Porque aqui tambien se puede dezir, que interviene trato, i contrato, i asimismo la pena del perdimiento de las plaças, i officios, i de los salarios de ellas, i de ellos, se pone, i incurre ipso iure, i por el mesmo caso, que se eferuen, ò traten los dichos casamientos, como mas largamente lo dexo dicho en el capitulo nono de este libro.

o. Gl. & DD.
in c. fraternita
tis 12. q. 2. &
plur. alij apud
Cened. in col-
lect. 2. ad de-
cret. Zevall. q.
687. Nic. Gar-
cia debenef. p.
11. c. 1. n. 1. &
Me, d. trad. n.
145. & seqq.

p. L. r. & l. 2. §.
1. D. de precar.

q. Garc. d. p. 11
c. 10. n. 19. 20.
& seqq. Ego d.
trad. n. 155.

r. Clar. §. fin. q.
57. verif. Scias,
Boff Pereg. Fa-
rinac. Guacin.
Carpan & alij
ap. Me, d. trad.
n. 161.

f. Curt. Senior
confil. 59. n. 7.
Menoch de ar-
bit. caf. 220. &
plur. alij apud
Garc. d. c. 10.
n. 5. & Me, n.
160.

Al qual año, que los que du-
dan, ° si las penas que se ponen ip-
so iure, se debén en conciencia, i si
passa à los herederos la obligació
de pagarlas, hablan por la mayor
parte en caso, que la pena se pone
en los bienes propios, i ya adqui-
ridos. Pero esta de que vamos ha-
blando, no se pone sino en la priva-
cion del oficio, i del salario, que lo
uno, i otros, es del Rey. I aviendo
declarado su volúntad, q no quiere
se use, ni goze del, desde el día que
se contravino à la prohibicion, pa-
rece llano, que quien le cobra, le
lleva sin rutilo, i está obligado por
si, ò por sus herederos à satisfacer
le, còforme à derecho, ° i à lo que
en los mesmos terminos de la ley
penal, que ipso iure priva de oficio
ò beneficio, resuelven infinitos Au-
tores, que copiosamente junta Ni-
colao Garcia. °

Sin que para esto sea necesá-
rio, que en vida del muerto prece-
da sentençia condenatoria, ò de-
claratoria de la incurfion de la di-
cha pena, para q passé à los herede-
ros, i se pueda cobrar de ellos, se-
gún la comú de muchos Doctores q
refiere Julio Claro, ° afirmando
que el, en los casos occurrentes, nú-
ca se apartaria della.

Demas de que quando quera-
mos ir con la contraria que otros
tienen por mas comun, i Todos
contestá, en que la sentençia de-
clatoria se requiere en los dichos
casos, para lo que es executar, i co-
brar con efeto las penas dellos; pe-
ro no para lo que es aver incurri-
do en ellas, i que se deban, porque
esto ya quedó hecho, i obrado des-
de el punto que se cometió el deli-
to por virtud de la disposicion de
la ley, ò del estatuto que puso la
pena ipso iure. I así la dicha sen-
tençia declaratoria se puede dar, i
pronunciar, no solo en vida del de-
linquente, sino despues de su muer-
te, i contra sus bienes, i herederos,
segan la mas comun opinion, que
de esta suerte reduce à concordia
las dos que se han referido, i pa-
rece están enconrradas. Con la
qual passan infinitos Autores, que
refieren los que llevo citados, i la-

ramente Farinacio, Menochio,
Cartario, Peregrino, Tusco, i An-
tonio Gabriel. °

Desde nace assimesmo, que
en todos los casos, en que por al-
gun delito se ponen penas, ò con-
fiscan bienes, ipso iure, en todo, ò
en parte, puede el Príncipe hazer
gracia dellos desde luego à un ter-
cero, como de hazienda que es
ya propia suya, aun antes de la de-
claracion de el caso del delito, co-
mo por bien fundadas razones de
derecho, lo prueban Beroy, Lu-
cas de Pena, Aflictiis, i otros que
refiere, i sigue Peregrino. °

I si diessemos caso, en que la ley,
ò el estatuto, que priva, ò condena
à alguno ipso iure, passasse adelan-
te, añadiendo, *sin otra alguna con-
denacion*, aun le podria escular la
dicha sentençia declaratoria, en o-
pinión de los unos, i los otros Auto-
res, como el mesmo Beroi, lo dize,
i prueba en otro lugar, al qual re-
fiere, i sigue el Cardenal Tuscho. °

Lo qual es muy digno de notar,
para la decifion de unas leyes de
nuestro Reino, y donde tratando-
se de los Consejeros, Oidores, i o-
tros Ministros de las Audiencias,
que reciben dadivas. I de los Se-
cretarios, i escribanos, que llevan
derechos demasiados, i generalme-
te de que los unos, i los otros ju-
ren, i guarden las ordenanças de
sus oficios, so las penas dellas, se
añaden estas palabras: *En las qua-
les penas condenamos desde agora, à
qualquiera que en ellas cayere, ipso
iure, por manera, que desde luego sea
obligado in foro conscientie à pagar
la dicha pena, ò penas en que cayere,
sin que aya, ni se espere otra con-
denacion, quanto quier que el deliro
sea occulto.* I lo mesmo se dispone
en otra ley Recopilada, ° tratán-
do de los Gallineros del Rey, i
aunque Diego Perez duda alli
de su pratica, lo cierto es, que o-
bligan en ambos fueros, pues de-
mas de averse jurado, son como le-
yes, ò condiciones del contrato,
con que se aceptan semejantes ofi-
cios, como lo resuelven bien los
Autores que he referido.

La limitacion undecima pode-

t. Farin d. q. 10
lim. 9. num. 70
Menoch. conf.
99. num. 172.
Carch. de exec.
sent. c. 1. n. 135
Pereg. d. tit. 5.
ex n. 12. ad 16.
Tuscho. lit. N.
concl. 396. n.
33. ° 34. Gabr.
tit. de crim. cò
cl. 35. n. 16.

u. Beroi. conf.
61. & 176. n. 8.
cum seqq. lib.
1. Pen. in l. cù
allegas colu.
pen. C. de re
millit. lib. 12.
Aflicti. decif.
255. & alij ap.
Peregrin. in d.
tit. 5. n. 15. &
Me, d. trad. n.
166.

x. Beroi. conf.
191. num. 7. ° &
seqq. lib. 3. Tuf-
ch. lit. D. cocl.
98. n. 57.

y. L. r. tit. 18. li-
br. 2. Recop. 1.
fin. tit. 5. l. 2. tit.
tul. 9. lib. 1. or-
din.

z. L. 4. tit. 16.
lib. 6. ° Recopil.

a. Petr. Barb. in l. si filiusfamil. de iudic. 15. Menoch. de arbit. lib. 1. q. 65. & casu 339. & seqq. 30. bad. d. lib. 5. c. 3. ex nu. 26. ad 118. Berart. in sp. v. s. c. 17. & Ego d. tractat. ex n. 179. ad 187.

b. Di. l. filius 15. & l. Iulianus 16. D. de iudic. ubi glof. & DD. præcipue Barbos. Gothoff. & Ant. Faber.

c. L. in hæredes. D. de calumnia, cum alijs sup. relatis, glof. Ant. Faber. & Gothoff. in d. l. Iulianus.

d. Lat. O. f. decif. Podern. 2. n. 2. & Seraphin. de priv. leg. iuram. priv. 73. nu. 7. & priv. 74. n. 87.

e. Covar. 3. var. c. 3. nu. 7. Bertaz. consil. crim. 362. lib. 2. Seraphin. de priv. iur. priv. 48. nu. 10. Barb. in d. l. si filius, nu. 138. cum multis sequent. & alij apud Farin. d. q. 10. l. m. 3. n. 60. & Me dict. tract. n. 142. & 143. & rufus n. 184.

f. Cardos. in respons. & post tract. de iure accref. f. Di. l. Iulianus c. ut traditis ibidem a Petr. Barbosa.

mos poner, en las demandas de mal juzgado, cerca de las quales, por logeneral dellas, se podrá ver lo que despues de otros han escrito tan doctamente Barbosa, Menochio, Bobadilla, i Berarto. Pero en lo particular, de si passan à los herederos, aunque no se ayan tratado, ni contestado con el difunto, hallo, que entre los Iurifconsultos fue punto estubo, porque unos tuvieron estas acciones por rei persecutorias, otros por penales, como consta de algunos

Textos, i de lo que en su exposicion advierten las glosas, i Dotorres que los comentan. Pero aunque digamos, que son penales, todavía passaran à los herederos, si se probasse, que consiguieron algo por causa del mal juzgado. Lo qual puede acótrecer facilmente, si el juez recibió algun soborno por la sententia; pues no es justo, que se enriquezcan con lo mal ganado, como lo dicen algunos Textos, i una glosa, i otros graves Autores.

A los quales Yo añado, que mirado el derecho Canonico, que no atiende las futeleas del civil, siempre que constasse, que se halla gravada la consciencia del difunto, se dará atento el accion contra sus herederos, para que la descarguen, por lo menos en quanto baste para restaurar el daño que causó, como lo enseñan en casos semejantes, Covarruvias, Bertaço, i Seraphino, i en terminos del nuestro, Pedro Barbosa, i Farinacio, que le refieren otros Autores, estendiendo esto, aun à la sententia dada por impericia, en que pueda aver lara culpa, que se equipara al dolo. I de la mesma opinión es, moviendo por estos, i otros fundamentos, aunque algo mas flacos, Manuel Cardoso, Lusitano, donde absolutamente cede esta accion contra los herederos del juez, i la tiene absolutamente por rei persecutoria, por no aver entendido bien la diferencia que en quanto à este punto hubo entre los Iurifconsultos, ni visto lo que sobre el escribe el docto com-

patriota suyo Pedro Barbosa.

Fuera de los casos que se han referido, pueden, i suelen ofrecerse otros en las visitas, i residencias, de algunas cosas, que los juezes ayan hecho, ó dexado de hazer, cótra el cuidado, i obligacion de sus officios; pero si por ellos no tienen penas ciertas, ni declaracion que se incurran ipso iure, tengo por cierto, que con su muerte se acababan sus delitos, i las penas pecuniarias dellos, i que así no se podrán cobrar de sus bienes, i herederos, ni ellos estaran obligados, à hazer residencia por esta razon, si no es, que en vida del difunto huviesse ya auido condenacion en los juizios publicos, ó lictis contestacion en los particulares, segun lo que arriba dexamos probado.

La qual doctrina sacan comunmente los Dotorres de algunos de los Textos ya referidos, i de una celebre glosa, que entienden en este sentido. I atendiendo à ella, dize Bobadilla, *Que aunque en algunas provisiones del Consejo, para tomar residencia al Corregidor difunto, se dize, que se le tome à el, i à sus herederos indistintamente de todo, como si fuera vivo; esso se ha de entender segun el derecho, en los casos, i con la distincion susodicha, que ponen los Dotorres.* I así en otras provisiones, que se despachan por el Real de las Indias, se suele añadir aquella clausula, *En los casos, i cosas que huviere lugar de derecho.*

I en viendo que el difunto viene residenciado de otras, se pasan por muerto. I de culpas leves, ó de omisiones, i negligencias, nunca se suele, ni debe inquirir cótra ellos, i menos contra sus herederos, como despues de otros, lo enseña el mesmo Bobadilla.

Sino es que la tal comission, ó omision aya sido en cosa que por causa de ella la Republica, ó el Fisco Real, ó otro particular, ayá recebido algun daño, i menoscabo conocido en su hacienda, i derechos. Porque entonces, aun si averse contestado el pleito con los difuntos, se podría proceder contra sus bienes, i herederos, sino pa-

g. DD. per textum in d. l. Iulianus, & in l. unica, Cod. ut actiones, glof. in l. in success. C. de decur. li bro 10. Pateus Bald. Iass. Avend. Gregor. Lop. & alij apud Me, d. tractat. ex n. 170. & Bobadil. in d. lib. 5. c. 1. n. 83.

h. Bobad. d. c. 1. n. 134. novissimè D. Lareta tom. 2. decif. Gran. c. 98 ex n. m.

te del delincente, respeto de sus herederos, tambien se deben tener por acabados con la del fiador, respeto de los suyos. Pero Yo no los tengo sino por fiadores de contrato, i así pienso, que siempre dura la obligació en sus herederos, mié tras vivieren, i estuviéren en ella aquellos por quien fiaron. Porque si tambien fuesen muertos, los herederos de los fiadores se libraría de todos los casos, en que se librará por la muerte los del difunto, como singularmente lo advirtió Luá de Imola, i con el, i otros muchos Pyrrho Mauro, Farinacio, i Caldas Pereira, * que es el que con mas distincion que nadie ha tocado este punto.

Restan de averiguar los del típo, i forma en que se han de seguir, i sustancia, i determinar las causas, que pasan á los herederos, así de los principales, como de los fiadores, i defemba: acome dellos, remitiendome al dicho tratado, * i contentandome con dezir por mayor, que en todo, i por todo se han de seguir, i guardar los terminos, i instancias, que si vivieran los principales, i que si estuviéren ausentes, han de ser citados, con terminos competentes, i sino se supiere dóde está, ponerseles defensores.

I q si los cargos son de visita, no se les ha de dar á los herederos copia de los testigos, como no se les diera, ni debiera dar á los visitados, pues la calidad del juicio, así como ni la de la obligacion, no se muda, ni altera, por la persona de los herederos, ni ellos pueden tener mas derecho, ni ser de mejor condicion, que aquel á quien suceden, i representan. * I supuesto, que el cuerpo, ó processo secreto de la visita, es todo uno, aunque se haze á un mismo tiempo contra muchos, no se ha de alterar, por aver muerto alguno de los visitados, * porque en dando copia de los dichos, i deposiciones de los testigos, á los herederos, se pudiera venir en conocimiento de los q avia declarado contra los demas en la misma visita i con esto se frustraría el intento, ó recato della, con-

tra otras reglas del derecho, que nos enseñan, * que siempre se ha de atender, i procurar poner en salvo el fin, i intento principal de la ley, sin variarle, por los accidentes particulares, ó casos, i cosas, que son accessorias á el, ó pueden venir en su consecuencia,

CAP. XII.

Delos Virreyes, que goviernan las provincias del Perú, i de la Nueva España, i de su dignidad, i preeminencias, i como es justo que se ayan en tan gran cargo.



VNQUE parece se avia proveído bastantemente lo necesario para mantener en paz, i justicia las provincias de las Indias, cō

la fundacion de las Audiencias, i Magistrados, de que he tratado en los capitulos anteriores. Toda via, como se fueron poblando, i ennoblecendo tanto, pareció con veniente, que por lo menos en las principales dellas, que son las del Perú, i las de la Nueva España, se pudiesen Governadores de mayor porte, con título de Virreyes, que juntamente hiziesen oficio de Presidentes de las Audiencias que en ellas residen, i privativamente tuviesen á su cargo el gobierno de aquellos dilatados Reinos, i de todos las facciones militares, que en ellos se ofreciesen, como sus Capitanes generales, i en conclusion, pudiesen hazer, i hiziesen, i cuidar, i cuidasen de todo aquello, q la misma persona Real hiziera, i cuidara, si se hallara presente, i en rendiesen convenir para la conversiō, i amparo de los Indios, dilataciō del Santo Evangelio, administraciō politica, i su paz, tranquilidad, i aumento en lo es-

b. L. r. D. de auct. tut. cap. p. de off. 23. q. 5. Bart. in l. om. lit. l. 1. m. 17. & l. 1. q. D. e decret. ab o. d. fac. l. ar. l. 1. q. 1. m. 1. c. 1. m. 54. & l. 1. q. 1.

x. Imola in l. potest. de hie. l. iust. Maur. eodem tract. c. 17. Farinac. de carcerat. q. 34. nu. 12. Caldas d. l. unica, c. ex desist. defensor. 4. p. n. 17. Ego d. tractat. qui alios plures refero ex n. 201.

y. Ego d. tractat. ex n. 206. ad 228. cū Boad d. lib. 5. c. 1. num. 174. & c. 2. ex nu. 24. Farin. d. q. 10. n. 81 & 83. Caldas Pereira. d. l. unica, 4. p. ex n. 25. & p. 5. ex n. 5. Cabedus d. c. 197. ex n. 6 p. 1. Peregrin. de iure fisci, lib. 4. tit. 5.

z. L. 2. §. ex his d. de verb. o. obligat. l. in officij. 126. q. 6. debeo. D. de reg. iur. l. ar. Ego d. tract. ex n. 223. ad 228.

a. L. cum qui pdes. D. de v. incap. cum alijs.

piritual, i temporal.

Este gran cargo exerció el primero de todos en la Nueva-España don Antonio de Mendoza el año de 1535. i en el Perú Blasco Núñez Vela el de 1544. I se les dieron instrucciones particulares, de como fe avian de aver en el, las quales, despues se fueron ampliando, i son tan copiosas, i prevenidas, que no parece dexaron por dezir, ni advertir nada de lo necesario para exercerle tanta, cauta, i prudentemente, como costara por las que se hallan impresas, i estan para recopilar entre las leyes de las Indias. I por lo que en diversas partes de sus historias apunta Antonio de Herrera, b contando todos los Virreyes, que sucesivamente han gobernado las dichas provincias. Lo qual, en quanto à los de Nueva-España, haze, aun con mas particularidad Fr. Juan de Torquemada, c diziendo, que algun tiempo estuvo alli este gobierno à cargo del Virrey, i la Audiencia, i que se reconocieron muchos daños, i inconvenientes, verificandose lo que todos los Politicos asientan en esta materia, de que es mejor, que corra por solo uno, como essi sea tal, qual convenga para tan gran ministerio. d I asise reformo luego esto, dexandolo à solo el Virrey, i siguiendo el consejo de Cassiodoro, e que con prudencia, i elegancia, nos enseña, que lo mas util es elegir siempre uno, à quien deban obedecer los demas, porque si se dexa vaga voluntad à muchos, cuyos pareceres suelen ser encontrados, ò diferentes, se engendra confusion, i embarazo, que ocasiona culpas, i despierta desasosiegos.

I verdaderamente, estando como estan las Provincias de las Indias tan distantes de las de España, en ellas, mas que en otras algunas, convino, que nuestros Poderosos Reyes pudiesen estas imagenes suyas, que viva, i eficazmente los representasen, i mantuviesen en paz, i quierud los nuevos Colonos, i Colonias dellas, i los enfrenasen, i tuviesen à raya con

semejante dignidad, i autoridad. Como los Romanos lo hizieron, luego que estendieron las tuyas por lo mejor del Orbe, dividiendo las mas remotas, en dos generos, que llamaron Consulares, i Pretorias, i tomando el gobierno de las principales dellas à su cargo los mismos Emperadores, i encargando las otras al Senado, dando à los que iban à gobernar las primeras, nombre de Proconsules, i à los otros de Preafidentes. De que tenemos titulos enteros en el derecho, donde observan esto mas latamente sus Comentaradores, i otros infinitos Autores que refieren Tiraquello, Iustolinpio, i otros Modernos. f

Algunos de los quales advierten bien, (en terminos de lo que tratamos) que à estos Proconsules, ò Presidentes, se pueden assimilar oy los Virreyes, aunque Pedro Gregorio no viene en ello, s diziendo ser mayor la autoridad, i potestad de los Virreyes, i que en Francia raras vezes se suele conceder tan gran dignidad, à quien no sea hermano, ò hijo del Principe, ò designado para sucesor del imperio. I del mismo parecer hallo à Bobadilla, b despues de Alciato, i otros, à quien refiere.

Los quales dicen, que si con algun Magistrado de los antiguos, se pueden comparar los Virreyes, es con el Prefecto Pretorio, del qual tenemos tambien titulos particulares en los Digestos, i en elCodigo. i Adam Contzen k los compara con los Sarrapas de los Persas, ò Baxaes de los Turcos, describiendo plenamente su dignidad, i potestad, como tambien lo haze Mastrillo, l comparandolos con los Prefectos Pretorios, ò legados à Latere de los Sumos Pontifices, i refiriendo los varios nombres, que en varias naciones se suelen dar à estos cargos.

Pero de qualquier fuerte que esto sea, ya poco en ello, i lo que Yo tengo por mas cierto es, que à quien mas propriamente los podemos assimilar, es à los mismos Re-

f. Tit. D. de offic. Proc. & de offic. Praefid. ubi DD. Scriben de verb. iur. cisd. verb. Tiraq ad Alexand. 2. gen. c. 27. Lippius ad Tacit. libr. 1. annal & in tra ctat. de Magistrat. & innumerali lapud apud D. Valenz. conf. 82. per tot. & Me d. c. 9. n. 6. & 7.

g. Petr. Greg. lib. 47. syntag. c. 33. n. 2

h. Bobad. alios referens in Po lit. lib. 1. c. 2. n. 5.

i. Tit. D. & C. de offic. Praef. fed. prator.

k. Contzen. lib. 7. polit. cap. 14. §. 5. pagin. 557.

l. Mastrill. de Magistr. lib. 5. cap. 6. per totum. praecipue n. 23. 31. & 32.

a. Sched. & Instruct. Proreg. 1. tom. ex pag. 166 & 237 sum. Recop. libro 4. tit. 3. per totum.

b. Herr. hist. gen. Ind. dec. 5 lib. 9. c. 1. & in descript. post fin. dec. 4. pagin. 189. 95. & seqq.

c. Torquem. in Monarch. Ind. lib. 5. per tot. & cap. 46. pag. 685. cum seqq.

d. L. 3. §. apparet, D. de adm. in tot. l. 2. §. novissime, ubi glof. & DD. de orig. iur. la t. Mastrill. libro 5. cap. 6. ex num. 178. D. Madera de excel. Hist. c. 4. Marq. in gub. Christ. lib. 2. cap. 1. §. 4. & alij passim.

e. Castod. lib. 7. epist. 17. de verba Latini, apud Me 2. tom lib. 4. c. 9. n. 3. in fin.

yes, que los nombran, i embian, encargiendolos de ordinario de los señores titulados, i mas calificados de España, i de quienes se fueren servir en su Camara, i haziendo les, q en las provincias que se les encargan, representen, como he dicho, su persona, i sean Vicarios suyos, que esso propriamente quiere dezir la palabra Latina, *Proreges*, ò *Vice Reges*, que en Romance dezimos Virreyes, i en Cataluña, i otras partes los llamã *Alter Nos*, por esta omnimoda semejança, ò representacion, de que asimesmo habian algunos titulos de derecho comun, i leyes de nuestras Partidas, i escribieron latissimamente Budeo, Caslaneo, i otros Autores.^m

De donde procede, que regularmente en las provincias que se les encargan, i en todos los casos, i cosas, que especialmente no llevan exceptuados, tienen, i exercen el mesmo poder, mano, i jurisdiccion, que el Rey, que los nombra, i essa no tanto delegada, como ordinaria, segun consta de los Textos, i Doctores citados, i de otros infinitos, que citan Avendaño, Humada, Cerdan Tallada, Bobadilla, Castillo Remirez, Berarro, i otros Modernos, i en particular Iuan Francisco de Ponte, i Iuan Maria Davario, que han eserito especiales, i copiosos tratados del oficio, i potestad de los Virreyes, i repruebã à Fontaneja, que con demasiada generalidad se la quiso hazer delegada. A los quales Yo añado el novissimo Marco Zuero,^o que en uno de sus emblemas Politicos, diò à entender bien esta representacion, con la pintura de un sellito, laqual al vivo recibe la cera en que se estampa, ò imprime, añadiendo por letra, ò mote, *Alter, & idem*, i aplicandolo à esta comunicacion, i representacion, que los Reyes hazen de su Magestad à los Virreyes, que embian à gobernar provincias donde ellos no pueden asistir, i quedandose entera en los mismos, aunque se transmice, ò transfiere de unos en otros.

I acercandonos mas al derecho

municipal de nuestras Indias, casi todo lo que toca à esta gran potestad, i dignidad de los Virreyes se hallara en las cedulas que dexo citadas, i en particular lo tocante à esta representacion, en una dada en el Escorial à 19. de Julio del año de 1614. dõde infiere de ella, *Que à los Virreyes se les debe guardar, i guardar la mesma obediencia, i respeto, que al Rey, sin poner en esto dificultad, ni contradiccion, ni interpretacion alguna. I con apercibimiento que los que à esso contravinieren, incurran las penas puestas por derecho à los que no obedecen los mandatos Reales, i las demas que alli de nuevo pone, i refiere.*

Todo esto con mucha razon, porque donde quiera que se da imagen de otro, alli se da verdaderamente representacion de aquel, cuya imagen se trae, ò representa, como lo dà à entender un Texto, i latissimamente lo exornian Tiraquello, i otros Autores,^p i de ordinario aun suele ser mas lustrosa esta representacion, mientras los Virreyes, i Magistrados estan mas apartados de los dueños que se la influyen, i comunican, como lo advirtió bien Plutarcho,^q con el exemplo de la Luna, que se va haziendo mayor, i mas resplandeciente, mientras mas se aparta del Sol, que es el que la presta sus esplendores.

De todo lo qual. infiero en primer lugar, que siendo esta dignidad, i potestad Virreinal, ò Vice Regia, tal, i tan grande como se ha dicho, i que se ha de exercer en tẽtos, i tã arduos negocios, i casos como en las Indias de ordinario se ofrecẽ, debe mirar mucho el Principe, q personas elige, i embla para estos cargos, pues aun en las de los Oidores, i de otros Ministros de menor porte, mostrẽ ser conveniente lo mesmo en otros capitulos,^r i en terminos de los Gobernadores, que se embian à provincias nuevas, ò belicosas, lo dexò advertido con elegantes palabras Castifodoro.^f

I no menos bien, en los individuales de los Virreyes de las In-

m. Tit. C. de eo qui vicem alt. gerit, & de offic. Vicar. in decret. l. fin. tit. l. p. 2. l. 5. tit. 5. p. 5. cum alijs, ubi Gregor. Lop. Budeus in l. fin. aliquam, de Offic. Proconsul. Caslan. in Cathal. glor. mund. 7. part. confid. 10. Mastrill. Salazar de Mend. loian Garc. & alij apud Me. d. c. 9. n. 6. & 7.

n. Avendañ in dict. verb. *Virei*, Greg. Lopez, & eius Adit. Humada in d. l. fin. p. 2. verb. *Ensa lo*, Tallada in verol. c. l. 5. 2. pag. 13. & se quantib Bobadilla. dict. c. 2. n. 3. & 4. Castillo Remir. de lege Regia Arag. 6. l. ex n. r. Berart. in spec. vifit. c. 9. per totum, & Innum. alij ap. Me. dict. cap. 9. num. 11. Fontanel. de pact. nupt. 1. tomo, pag. 151.

o. Zuero in blem. 16. pag. 108. eiusus verba de ap. Me. d. c. 9. n. 12.

p. L. cos 17. C. de appell. ibi: *Imaginem principis accipiunt*, Tiraq. de pimoq. q. 35. Avend. in c. 1. præt. nu. 3. part. 1. & Lud. Gom. in c. 1. n. 7. de constit.

q. Plutarchus apud Dadazñ in locis commun. p. 548.

r. Sup. hoc lib. c. 2. & 4.

f. Castifod. lib. 4. epist. 16. & l. br. 7. epist. 4. videri omnin eius verba ap. Me. d. c. 9. n. 15.

t. Acosta de
proc. Ind. fa-
lut. lib. 3. c. 4.
quem omnino
vide.

dias, el Padre Joseph de Acosta,^t diciendo, que si los Romanos ponian tan gran cuidado en embiar à las provincias remotas, i recién conquistadas los varones mas escogidos, enteros, i entendidos, que conocian, i muy de ordinario no las sabian de arcos, que de los mismos còsules de su propia ciudad. Mucho mayor debe ser, el que se requiere en los Virreyes del Nuevo Orbe, que està tanto mas distante de los ojos de nuestros Reyes, i se compone de tan diferentes naciones, i mezclas de gentes, i comprende tantas provincias nuevas, en las quales cada día suceden nuevos, i inopinados negocios, se recelan motines, i sediciones, se experimentan repentinas, i peligrosas mudanças, se ignorà las leyes municipales, ò no ay las que basten para todos los casos, i si nos queremos valer delas Romanas, ò de las de Castilla, repugnan cò las que de antiguo tuvieron los naturales, i el estado mismo de la Republica, es tan inconstante, vario, i diferente en si cada día, que las cosas que ayer se pudieron tener, i juzgar por muy rectas, i acomodadas, oy, trocadas en todo, vendrian à ser muy injustas, i perniciosas.

Lo mismo dize, i aconseja Iuan Matienzo,^b añadiendo, que no solo conviene tener el cuidado referido en elegir buenos, i prudentes Virreyes, sino que aun se les debe mandar à los que se embiaren, que tomen consejo con hombres, que lo sean, de aquella tierra, i tengan mas experiencia. Lo qual repite este mismo Autor en el tratado manuscrito del gobierno del Perú, i poniendo en question, si oy sería ya mas util, i conveniente embiar por Virreyes à hombres togados, versados, i experimentados en los Supremos Consejos, que à Cavalteros de capa, i espada, i Señores de titulo? I despues de aver disputado este punto por ambas partes, le resuelve en favor de los rogados, i trae exemplos de algunos, que exercieron estos cargos con suma alabanza, i apro-

bació, como fueron los Licenciados Muñarones, Vaca de Castro, Gasca de Salazar, i Lope Garcia de Castro.

I en favor de esta opinion, se podrian ponderar otras razones, i argumentos, que el mismo Autor considera en otro lugar.^k I mucho mas cumplida, i ilustradamente Bobadilla,ⁱ que es digno de leerse para este intento. i añade, que pueden ser Virreyes los Obispos, i Cardenales, refiriendo los que lo han sido, como no administran por sus personas las cosas que tocan à justicia, i jurisdiccion ordinaria, i mas en causas criminales, sino cometiendolas generalmente à otros Ministros, porque con esto eviten los escrúpulos que les puede causar la doctrina de Abad,^m que tuvo lo contrario, de que largamente tratan muchos Doctores que junta Pedro Cenedo, i Yo en otro de los capitulos de este libro.ⁿ

EN SEGVNDO lugar infero, que asi como el Rey, que elije los Virreyes, debe poner el cuidado que he dicho en el acierto de su eleccion, asi tambien deben procurar con igual, ò mayor estudio los elegidos, de mostrarse, no solo dignos, sino muy dignos de tan gran cargo. Porque como nos lo enseñan bien San Iuan Chrysostomo, i San Ambrosio,^o hablando de los Sacerdotes, quanto mayor es el ministerio, que à una persona se le comete, tanto mayor debe ser su cuidado, i la alteza del puestto, requiere mayor recato, i la grandeza del honor, grandes desvelos, i siempre se pide mas al que mas se le encarga.

A los quales lugares se puede añadir otro de San Gregorio, i los que junta Pinelo.^p I Yo en los mismos terminos de Virreyes añado uno muy notable de Ciceron,^q que en una carta que escribiò à su hermano, instruyendole como se avia de aver en el gobierno de la provincia, que se le avia encargado, la qual es muy digna de que la lean, i aun tengan de memoria los Virreyes, entre otras

K. Matienz. in
dialog. Rela-
tor. 3. p. c. 7. &
8.

I. Bobad. in Po-
lit. lib. 1. c. 4.
& 6. per totum,
& c. 9. ex nu. 6.
& c. 10. nu. 3. 8.
& segg. & lib.
2. c. 17. nu. 22.
ubi de Episc.
& Cardinal.

m. Abb. in c.
sed nec, n. 7. &
in cap. seq. n. 8
per text. ibi:
Nō Clerici. vel
Monachi.

n. Cened. col-
lectan. 61. ad
decretum, n. 4
Ego sup. hoc
lib. c. 4.

o. D. Chrysos-
tom. lib. 15. in
Matth. Amb.
de dig. Sacer.
cap. 2. 3. q. 4.

p. D. Greg. h. 3.
mil. 9. in Evan-
gel. Pinel. in
Rubr. C. de
restitu. r. p. n.
30.

q. Cicer. lib. 1.
epist. ad Quin-
tium fratrem. e-
pist. 11.

h. Matienz. in
l. polit. no. glo.
1. nu. 2. libr. 5.
Recop.

i. Matienz. de
mod. Peru. 2.
p. c. 1.

cosas le dize, que pues el lugar en que se mira es de tanto imperio, i poder, i en el estan sus virtudes, como consagradas, i dedicadas, procure en quantas cosas ordenare, i hiziere, que sus acciones correspondan à lo que del se prometen, i esperan los que le nombraron, i los provinciales que tiene à su cargo, i à lo que piden, i requieren los honores del puesto que ocupa.

Con cuyas palabras contestan otras de Calsiodoro, * que hablando de los mesmos Virreyes les amonesta, que pues con esta dignidad consiguen el nombre de *clarissimos*, sepan, que no solo no deben hazer, pero ni aun imaginar cosa, que no sea muy preciosa, i esplendida, porque ninguna ay por muy grande que sea; que no se presume, i espere de quien en grado superlativo tiene el nombre de tanto esplendor.

Iuan de Platea, * ponde-
rando tambien el titulo de *clarissimos*, i *Excelentissimos*, que se da en muchos Textos à los Virreyes, les dize, que deben resplandecer en virtud, i nobleza de costumbres, i coronarse con los rayos resplandecientes de la justicia, para hazerse con esto dignos del cielo.

I à esto miran las insignes palabras de Ciceron, * donde en semejantes Governadores requiere, trabajo en los negocios, fortaleza en los peligros, industria en lo que huvieren de hazer, perfeccion en el proveer, inocencia, templanza, facilidad, ingenio, i humanidad.

De las quales, i otras virtudes de que deben estar adornados, dexo de hazer especial tratado, porque ya han corrido felizmente este estadio todos los Politicos, * que escriben de como se ha de instruir, i formar un Principe, ò Governador perfecto. I señaladamente, en terminos de los Virreyes de las Indias, los Padres Torquemada, i Acosta, *

dando graves, i peculiares causas, i razones, porque en ellos, mas que en otros, se requieran estas virtudes.

I aconsejandoles, que procuren fumamente que las mesmas resplandezcan en sus criados, i familiares, assi porque del modo de vivir destes, colige el pueblo las costumbres de sus dueños, i los vicios de los Palacios nunca pueden estar encubiertos, segun lo enseñan Seneca, i Calsiodoro, añadiendo que redundan en oprobrio suyo, todo lo que pecaren los de sus casas, * como porque debense advertidos, que corren tambien por su cuenta los delitos, i excessos de sus domésticos, i se les ha de pedir muy estrecha, como lo resuelven muchos Textos, i Autores legales, que de esto tratan, * i fuera de ellos se lo dexò por capitulo de instruccion Marco Iulio à su hermano, i San Prospero Aquitanico * à todos los Superiores, exortandolos à que vivan bien para dar buen exemplo à los suyos, i que sepan, que si estos no hazen lo mesmo, no les aprovecharà su propria justificacion, pues si no fueren castigados por sus pecados, vendrán à serlo por los agenos. Lo qual he querido dexar advertido en este lugar, por aver conocido muchos Virreyes, que en las residencias que se les han tomado, han peligrado mas por las culpas de sus criados, i allegados que por las suyas.

Pero lo que entre otras cosas han de procurar particularmente, es, que no reine en sus pechos la Avaricia, porque à este vicio figuen, i sirven con derechable rendimiento los demas, como lo dize grave, i elegantemente Calsiodoro, * i juntando otras muchas cosas, de los daños, que causa, otros muchos Autores, *

Tambien les conviene ser asables, clemètes, Benevolos, i suaves, i faciles, i agradables en dar Audiecia à los Provinciales, porq no ay cosa cò que les puedan ganar tanto la voluntad, como Cas-

r. Calsiod. lib. 12. epist. 39

f. Platea per text. 1. lib. 1. in l. præcipit. C. de can. largit. lib. 10. col. 3. & in l. i. C. de offic. Præfect. Præf. Africa.

e. Cicer. pro lege Manilia.

u. Plato lib. 2. de amic. & 4. de legi. Stob. serm. 44. & plures alij ap. 80 bad. in polit. lib. 1. ex c. 3. ad ro. & lib. 2. ex c. 1. ad 14. Tymp. inspecul. Princip. doctiff. P. Velazquez in tra ctat. de opt. Principe, & Princip. administro, & Me, d. c. 9. n. 25. x. Torquem. in dict. Monarc. lib. 5. pag. 677 Acosta d. lib. 3. c. 4.

y. Seneca in Thiesic Calsiodoro. lib. 12. epist. 1. cuius aucta verba VI de apud Me, d. c. 9. n. 27.

z. Athen. de mand. Princ. §. 1. & 8. ubi Balduin. l. si pos. C. de assessor. Ponte de offic. Proreg. tit. 2. §. 1. n. 20. Marquez in gubernat. Christi. lib. 1. cap. 12. §. 3. Beratus d. c. 9. num. 34. & 35. & plures alij apud Me, d. c. 4. num. 28. & 29.

a. Cicer. dict. epistol. 1. D. Prosper. lib. 1. de vita contemp. cap. 10.

b. Calsiod. lib. 12. variat. epistol. 1. vide aucta eius verba apud Me, d. c. 9. n. 301

d. Celsod. li.
6. epist. 15.

e. Cicer. d. e.
pist. 1.

f. Plin. Iun. li.
br. 7. epist. 2.

g. Plin. Iun. In
Paneg. ad Tra-
jan Nulla in ad-
eundo difficul-
tas, nulla in res-
poniendo mora
fuerunt sermo-
nis sui cuiq; pu-
dor, non tuus su-
perbia facit.

h. Redin. de
Miles. Princ.
ver Benignus
n. 7. Boba lib.
3. c. 11. & 12.
& lib. 2. c. 6. n.
66. & lib. 5. c.
1. n. 118. Marq.
ubi sup. lib. 2.
c. 38 pag. 381.
Mallric. lib. 3.
c. 5. n. 40. Tor-
quem. d. lib. 5.
pag. 634. & allj
ap. Me. d. c. 9.
n. 31.

i. Seneca, &
Plat. in libris
de ira.

K. Oventus An-
glus: Qui teme-
re, & praecepta
habidas, exor-
tis in iras, exco-
dit semper limi-
na iustitiae.

L. Alecia, emb.
6. ubi Bro-
cent. & Mi-
noes plurima
congruent recti-
tudine hoc
lib. c. loquens
de Auditori-
bus.

flodoro se lo aconseja, ^a i mejor
Ciceron, ^c advirtiendoles que el
obrar todas estas es mas precla-
ro que difficil. i Plinio Iunior, ^f
refiriendo de si, que en el dar Au-
diencias se buvo defuerte, que con-
cedio à todos todo el tiempo que
le pidieron para exponer sus ne-
gocios, por juzgar que lo que en
primer lugar debe un Magistrado
à la Religion, ò obligacion de
su oficio, es la *Paciencia*, i que en
esta consiste la mayor parte de la
justicia. I el mismo, hablando de
Trajano, dize en su Panegyrico, ^g
que à nadie se le negò, ni deuvo
su entrada, i Audiencia, ni se
le pùlo mas termino en abreviar-
la, del que les ponía su propia
vergüenza. Cerca de lo qual jun-
tan otras cosas dignas de leerse,
Redin, Bobadilla, Marquez,
Mastrilo, i otros Autores, i ha-
blando en particular de los Virre-
yes de las Indias Torquemada en
su Monarchia. ^h

La ira, i aperseça en el hablar,
i obrar es muy conveniente, que
enfrenen, i eviten, como tambien
se lo aconsejó Ciceron à su herma-
no, dandole documentos de co-
mo podria templar este natural
afecto de un animo concitado.
Lo qual prosiguen tambien phi-
losóficamente Seneca, i Plutar-
cho, ⁱ i lo citò un Poeta Mo-
derno, ^k en un disticho, enseñan-
do, que quien temeraria, i pre-
cipitadamente se dexa llevar de
la ira rabiosa, es forçoso que ex-
ceda siempre los limites, i compa-
ses de la justicia.

Demas de esto deben huir mu-
cho la presuncion, i confianza de
si mismos, persua liendose con e-
lacion de animo que lo saben, i al-
cancan todo, porque si este vicio,
que los Griegos llamaron
Philauria es en todos tã dañoso, i
reprobado, como Alciao lo mues-
tra en su docto emblema. En los
Virreyes es mas digno de re-
primirse, ò reprehenderse, por-
que ay algunos, que dexandose
llevar del, i pensando que todo lo
saben, i alcancan, à penas han
entrado en las provincias de su

gobierno, quando intentan mu-
dar, i innovar todas sus cosas,
i columbres, por antiguas, i en-
tabladas que sean, lo qual lle-
van agramente las mesmas pro-
vincias, i provinciales, i es en
mucho daño, i desconuelo su-
yo, como lo advierten algunos
Textos, i muchos Autores, ^m
que tratan de disuadirles este mal
vicio.

Al qual se sigue, i parece otro,
de los que por esta mesma pre-
fucion, ò gajacion se apartan de
todas las acciones de sus Ante-
cessores; i menosprecian, alteran,
ò anulan sus decretos, i provei-
mientos. A quienes por esta cau-
sa reprehenden, i llaman Ever-
sores, i no Constructores algu-
nos Textos, i muchos Doto-
res, ⁿ poniendoles de los ojos los
muchos daños, i errores que de
esto pueden seguirse, i que si no
se abstienen de cometerlos, per-
mitirá Dios, usando de su recta
iusticia, que los que à ellos les su-
cedieren hagan lo mismo con sus
acciones. ^o

A los quales Yo añado una
notable clausula del testamento
de Dagoberto Rey de Francia,
referida por Aimoino, i Brissio-
nio, ^p en que parece dexò orde-
nado à sus hijos, que le respetas-
sen como à padre, i cúpliesen sus
mádas, si queria q à ellos les suce-
diessen, cumpliesen las suyas, por-
que haziendo lo contrario, i me-
nospreciando sus ordenes, i decre-
tos, podrian tener por cierto, que
lo mismo harian con los suyos sus
descendientes.

I en tanto grado deben los
Virreyes de las Indias huir este
vicio de la elacion, i confiden-
cia de su acierto, i dictamen, que
ay muchas cedulas, que les orde-
nan, que en todos los casos gra-
ves, que se ofrecieren se acon-
sejen con los Oidores, como ya lo
tengo dicho en otro capitulo, re-
firiendo un buen lugar de Ma-
tienza, ^q i aora añado, que se-
gun dicen Ponte, i otros mu-
chos, ^r en el Reino de Na-
poles se les ha ordenado lo mes-

m. L. 3. §. In-
grediis, vers.
Magni, & l. si
is aliquā, D.
de off. proc. c.
quis nescit m.
dist. gloss. in l.
1. C. de erog.
mil. annonaz
lib. 1. cum a-
lijs qui tradit
Pet. Greg. li.
br. 22. de Rep.
c. 8. n. 8. & lib.
10. c. 6. n. 17. &
Casit Remir.
de Reg. Regia
Arag. §. 11 n.
23. & seqq. E-
gò, d. c. 9. n. 34.

n. Ca. f. ea 25.
q. 2. cum alijs
ap. Me. a. tom.
lib. 2. c. 17. n.
78. & seqq. &
c. 30. ex n. 99.

o. Cap. iustit-
iae 25. q. 2. Ro-
land. consil. 1.
vol. 2. n. 48. &
plur. alijs apud
D. Valenzuel.
conf. 58. n. 1.
& 32. Delrii
in adag. sacris
2 to. pag. 242.
& Me. d. c. 9.
n. 35.

p. Aimon lib.
4. de gest.
Franc cap. 20.
Briffon de for-
mulis, lib. 7.
pag. 772 vide
verba Latina
ap. Me. d. c. 9.
n. 36.

q. Snp hoc li-
br. c. 4. cū Ma-
tienza in l. 5.
titul. 10. lib. 5.
Recop. gloss. f.

r. Ponte de po-
test. Proreg.
tit. 12. nu. 15.
Menoch. conf.
902. n. 61. Boe-
rius, & alijs ap.
Me. d. c. 9. nu.
37. ubi refert
sched. disti
Regni de hoc
agentes.

mo, donde aun se le pone obligacion de seguir regularmente lo que saliere por mayor parte, en negocios de Estado, Guerra, i Justicia.

A que se llegan otras cosas, que en casos semejantes junta Bobadilla, i lo que Yo he dicho en otros lugares de la gran utilidad de pedir, oir, i seguir saludables consejos, sin farse nadie, por prudente que se juzgue, de solo el suyo. Que como dize bien Calistodoro, la prudencia es una cosa grande, i infinita; i nadie por si solo puede alcanzarla tan perfectamente, que no necesite en muchos casos de ayudarse de otros, para buscarla. I de aqui ha nacido, que aun los Reyes cobran estimacion de mejores, quando no lo presumen todo por solo su juicio.

I no deben dedignarse los Virreyes, de pedir, i tomar estos consejos, i pareceres de los Oidores, que tienen consigo, i à quien presiden, pues ay tantas cedulas, que les mandan los honren en todo, los llamen à su lado, i los traten como à Colegas, i compañeros suyos, las quales dexo ya citadas en otro capitulo, i conviene que asi lo hagan, pues demas de pedirlo la calidad, i estado de sus officios, redunda en autoridad de los mesmos Virreyes toda la honra que les hizieren, por ser como son sus cabeças, como largamente lo advierten Beluga, Aldrobandino, i Tiberio Deciano.*

I tambien, porque con este exemplo, los Populares respeten, i reverencien mas à estos Ministros, i Magistrados, lo qual es sumamente importante para la tranquilidad, i conservacion de la Republica, como por varias autoridades de Platon, Aristoteles, i otros Autores Politicos, lo enseñan, i exornan largamente Bobadilla, Mauclero, i Aneo Roberto. I de tal suerte se les encarga esto à los Virreyes de las Indias, por las cedulas de ellas, que en una dada en San Lo-

renço à 5. de Setiembre del año de 1620.² se dispone, que aun en caso que por orden Real, ó por otra causa los Virreyes ayanden alguna reprehension à algun Oidor, sea en secreto, porque no les cause quiebra en su estimacion.

I à estas razones, de lo mucho que importa, que Virreyes, i Oidores anden conformes, se puede añadir otra, que aun es la mas poderosa, conviene à saber de los embarazos, disturbios, i escandalos, que pueden, i suelen ocasionarse de lo contrario, que al cabo prorompen en daño de la Republica, i notable deservicio del Rey. I los mesmos Virreyes lo vienen à sentir en su autoridad, pues los Oidores avilcados, ó ofendidos por ellos, se les oponen, i no les guardan la que conviene, imitando lo que del Orador Domicio refiere San Geronimo, i otros muchos Autores,* que respondió à un Principe, que no le trataba como era justo: *Porque quieres que lo te respete, i trate como à Principe, si tu nome tratas como à Senador?* Con cuyo dicho convienen otros semejantes de Lucio Crasso, Quintiliano, i Ciceron, que lacamente refieren Valerio Maximo, Tiraquelo, i Calisto Ramirez.^b

Si bien reconozco, i aconsejo, que en tales casos harán mucho mejor los Oidores en sufrir, i disimular con paciencia, i prudencia semejantes desdenes, ó agravios, contentandose con dar cuenta dellos à su Rey enavenido ocasion oportuna, porque à los Magistrados, i mas tan superiores, de tanto porte, i puesto, como los Virreyes, no es licito resistirse, ni oponerse inmodestamente, aun quando se puede pensar que proceden, i obran con alguna injusticia, como cuerdaamente lo advierte Camilo Borrelo, i otros muchos que cita Calisto Ramirez.^c

El qual trata tambien en otro lugar,^d como se han de aver los Virreyes en las juntas, i acuer-

z. Habetur in Sum. Recop. leg. Ind. lib. 4. tit. 3. l. 67.

f. Bob. in Polit. lib. 2. c. 6. per tot. Ego 1. tom. lib. 3. c. 2. ex n. 4. & d. c. 9. n. 38.

r. Calistod. lib. 8. epist. 9. vide verba Latina ap. Me. d. c. 9. n. 38. in fine.

n. Sup. hoc lib. cap. 4.

x. Bellug. in spec. Princ. Rub. 6. n. 16. Aldrob. conf. 20. n. 198. Decian. resp. 66. n. 74. vol. 3.

y. Bob. in polit. lib. 3. c. 2. n. 9. Maucler. de Monarch. Gallic. 3. p. lib. 2. c. 4. & 7. 4. lib. 5. c. 1. Roberto. lib. 4. rec. iudic. 2. n. 9.

a. D. Hyeron. epist. 2. ad Nepotianum in c. 1. de subiectione. 95. dist. 8. in l. 2. tit. 11. p. 3. ubi Greg. Lop. Rebuff. in l. late. §. Amicos, vers. 3. de verb. sign. Neviz in Sylva nup. lib. 4. n. 95.

b. Valer. Maxim. lib. 2. c. 2. Quintil. i Cic. 2. p. Tiraq. in l. 13. con. n. 41. & seqq. Calist. Ramirez. lib. 1. p. §. 36. n. 19. & alij ap. Me. d. c. 9. n. 46.

c. Borrel. de Magistr. lib. 3. c. 4. Ramirez. sup. §. 31. n. 21.

d. Idem Calist. §. 10. n. 19.

c. Sup. hoc R.
bro cap. 8.

f. Bobad. lib. 1
cap. 1. n. 64. &
lib. a. c. 2. ex
n. 76. & cap. 7
& 8. D. Valen
quel conf. 162
ex nam. 65.

g. Hesiod. in
Theog. Iustino.
1. hist. & alij
apud Berart.
inspec. vifit.
cap. 9. ex n. 5.

h. Supra lib. 3
cap. 1. ex a. 50
& can. 8. per
totum, & lib.
4 c. 19.

i. Cap. 20. in
Aruc. Proreg.
Peruani, 1. to
mo, Sched. pa
gla. 13.

dos en oír los votos de los Se-
nadores, i que la pertinacia im-
pide los buenos, i saludables
consejos. De que yo tengo ya di-
cho algo en otro capítulo, i jun-
tan mas Bobadilla, i otros Mo-
dernos, ⁶ notando à los Vir-
reyes, i Gobernadores, que no
oyen con gusto à los que votan
en contrario de lo que ya ellos
tienen determinado hazer, por
mas eficaces razones que repre-
senten.

I finalmente, dexando otras
cosas, en lo que mas se deben ef-
merar los Virreyes, es, en el ze-
lo de que se administre bien, i con
igualdad la justicia en las Au-
diencias, i Provincias que tuvie-
ren à cargo. Porque como di-
zen Hesiodo, Iustino, i otros que
novísimamente refiere Berarto, ⁸
esta virtud encierra en sí las de-
mas, i para que se configa fueron
criados los Reyes principalmen-
te. I supuesto, que la conmuta-
tiva corre en lo ordinario por las
Audiencias, i otros Ministros, de-
ben cuidar mucho de la distribu-
tiva, que es la que corre por sola
su mano.

I ya en otros capítulos ^h he
dicho, como se han de aver en la
provisión, i distribución de las
Encomiendas de Indios, i Bene-
ficios Eclesiásticos. I estas mes-
mas reglas han de observar en la
de los oficios temporales, como
se lo ordenan diversas cédulas, i
con mas expresión uno de los
capítulos de su instrucción, ⁱ por
estas palabras: *Lo mismo que os
encargo en los dichos repartimien-
tos de Indios, os encargo en lo de
la provisión de los oficios, salarios,
i apovechamientos de la tierra, i
que tengais muy particular cuen-
ta, i cuidado en justificar la dis-
tribución dellos, previniendo en lo
uno, i en lo otro à los descubri-
dores, i sus descendientes, i Po-
bladores mas benemeritos, que me-
jor huvieren servido, de manera,
que todos tengan satisfaccion, i no
aya descontento en la tierra.*

Porque, como lo advierte
bien el Padre Ioseph de Acos-

ta, ^k i en otro lugar lo dexa a-
puntado, sienten mucho los di-
chos Benemeritos, que otros
hombres recién llegados à aque-
llas tierras, i sin aver hecho, ni
ser para hazer en ellas servi-
cios algunos, les lleven, i des-
fruten los premios, oficios, i ho-
nores, que ellos por los suyos,
ò por los de sus passados, de-
xaron adquiridos, i merecidos.
I Fray Juan de Torquemada re-
fiere, ⁱ que en Mexico estuvo a-
magado un motin, porque cier-
to Virrey obraba en esta par-
te con menor atención à lo re-
ferido, i que para quietar à los
Criollos se embio otra provisión
muy apretada, confirmatoria de
las antiguas, que los mandan pre-
miar, i preferir.

Pero porque tampoco esta
se observaba con la puntuali-
dad conveniente, i algunos Vi-
rreyes provehian, i repartian de
ordinario los mas, i mejores ofi-
cios entre sus parientes, cri-
ados, i allegados, i entre los de los
Oidores, i otros Ministros; se
vino à despachar otra muy no-
table cédula, dada en Madrid à
doze de Diciembre del año de
1619. que prohibio, i estrechò es-
te exceso de fuerte, que total-
mente inhabilitò las dichas per-
sonas, para poder recibir, tener,
i exercer los dichos oficios, i de-
clarò, que si de hecho se los des-
fesen, fuesse nulo, irritado, i de ningún
valor, i efecto, quanto en ellos o-
brasen, i atentassen en contrario,
como hecho, i atentado por quien
no tenia jurisdicción.

Mas como el rigor della pare-
ciesse demasiado, i muy general, se
templò despues por otra dada en
Madrid à 19. de Março del año de
1624. en que se declara, que à los
que se hallare, i probare, q por sí,
ò por sus passados tienén meritos,
i servicios, dignos de estas, ò otras
remuneraciones, no les obste la di-
cha prohibición, aunq sean parien-
tes, criados, ò allegados delas per-
sonas que ella refiere. I q la proba-
ça desto se haga por el Oidor mas
antiguo, con citacion del Fiscal, i

K. Acosta de
proc. Ind. Ga-
lante, lib. 3. c.
11. pag. 328.

L. Torquem.
in Monarch.
India. lib. 5. c.
63. pag. 808.

passe, i se apruebe por todo el acuerdo.

Porque no parecia justo, que por tener alguna dependencia con los Ministros, perdiesen lo q podian pedir en justicia por sus propios meritos, i servicios. Los quales siempre, en fuerza de justicia distributiva, se ha de atender, i considerar en la eleccion de los Oficiales, como tratado de las Encomiendas, lo he dicho en otro capitulo. * i felo aconsejan seria, i decentemente a los Reyes, i Virreyes, Vicirrun, Lelio Jordano, i el Regente Ponte. *

Siendo cierto entre todos, que ninguna cosa pide mayor cuidado, pues ninguna puede redundar en mayor beneficio, o perjuizio de los pueblos, que el daries buenos, o malos Gobernadores. I asfi dize Perpinian en una de sus Oraziones, * que es comun refran de los Provinciales, que el buen año no le hazen, ni se ha de estimar tanto por sus buenas cosechas, como por averle tocado buenos, i justos Alcaldes, i Governadores, lo qual parece, que tomò, o pudo tomar de Sidonio Apolinar. Casfiodoro, i Boecio, * que lo dizen con no menos elegantes palabras, añadiendo, que esta fue la causa, porque en el principio del año se elegian los Consules, i otros officios, i tomaba el mesmo año en sus Factos el nombre de los Electos.

I todo lo que hasta aqui he dicho, (i otras muchas cosas que dexo de dezir, por el estudio con que voy de la brevedad,) pueden aprenderlo mucho mejor los Virreyes, leyendo en su mesma nobleza, las obligaciones con que nacieron de servir à Dios, i à su Rey; i pasando los ojos por las instrucciones que se les entregan, quando van à estos cargos. En las quales, por distintos, i bien ordenados capitulos, se les advierte lo que han de hazer, i lo que han de escusar. I tienen obligacion precisa de leerlos, i de observarlos, como expressamente lo dexò dispuesto en se-

mejantes Ministros el Emperador Iustiniano, * donde apunta la forma de estas instrucciones, i quan antiguos es el dase à los que iban à gobernar las Provincias, como tambien lo muestra Ciceron * en la que he referido, que dio à su hermano, i Casfiodoro * en sus Varias, i lastamente Balduino en el Comento de las Novelas, * donde añade, que nuestro gran Jurisconsulto Quinto Mucio Scevola governò con tanta prudencia, i celeridad el Proconsulado de toda la Asia, que de alli adelante el Senado, à los que iba enviando à la mesma Provincia, no les daba mas instruccion, que un decreto, en que les ordenaba, que fiquiesen en todo, i por todo las huellas, o acciones de tan eminente varon.

I de como oy se continuan estas instrucciones, i la obligacion que los Virreyes tienen de observarlas, escribè largamente Ponte, Mastrilo, i Ramirez, i hablando de las de los Corregidores, Bobadilla, i Yo lo he tocado ya en otra parte. *

I no quiero omitir en esta, quanto les importa para hazerse gratos à los pueblos, cuidar mucho de que estè bien batidos, i viruallados de todo lo necesario para el sustento, i esfo en precios acomodados, i de las demas utilidades publicas, por menudas que pazezan; por que estas conservan las mayores, como lo ensena Libanio, * i porque de qualquier falta de esto, les eshan luego la culpa, i se suelen ocasionar grandes desasosiegos en la gente comun, como trayendo ex mptos del Reino de Napoles, otras partes, lo dizen Ponte, Mariana, i otros Autores. *

I tambien deben ir con advertencia de no retardar el despacho de los negocios, dexandose optimir con su carga, sino dandoles fu corriente, i salda, como entendieren, que mas podra convenir, i aprovechando

q. Iustin No-
vel 17. & 24.
& inauth. de
mand. Princ.
col. 3. in prin-
cip.

r. Cicer. lib 1
epist. ad Quin-
tium. capit. 11.

f. Casfiod. li-
br. 12. term. 1

t. Balduin. d.
nt. el. 17.

u. Ponte supr.
tit. 1. num. 1.
& cit. 7. q. 6. n.
3. Mastrilo. de
Magist. lib. 5.
cap. 6. n. 3. 35.
91. 145. & 267
Remirez de
lege Regis. 6.
15. n. 6. Suba-
dist. lib. 2. c. 6.
10. per tot.

Ego d. lib. 3.
cap. 8.
x. Liban. de-
clomat. 29. Op-
tini quique Ma-
gistratus arbi-
trantur, accura-
tem in parvis
diligentiam, ma-
jorem esse curar
rationem.

y Ponte sup.
tit. de abund.
civ. Mariana
de Regis inst.
lib. 2. c. 9. Lo-
pez Bravo ele-
gante de Re-
ge & Regni
d. ratione. ex
fol. 20. Capas.
de Princ. ad-
vere. 170. Bor-
rel. Tymo. Ca-
nonher. & alij
apud Me. d. c.
9. n. 61.

m. Supra lib. 3
cap. 8.

n. Vicurr. de
Regim. Prin-
cip. q. 1. prin-
cip. n. 7. Lelio
de Romano. Se-
dis orig. c. 2.
num. 3. Ponte
de potest. pro
reg. tit. 3. 9. 5.
n. 5. & 6. & 16.
& noviss. Cam-
pana Neapol.
lit. in tract. de
requis. in ele-
ction. offic. fe-
rè per totum.

o. Perpinian.
Oraz.

p. Sidon. lib.
3. epist. 6. Cas-
fiod. lib. 2. epi-
sto. 1. Boetius
lib. 1. de con-
solat. vide ver-
ba apud Me.
d. c. 9. n. 56.

z. Plin. l. iiii.
in Paneyr.
*Insuper refectio
nis existimant,
mutatissimum la-
boris...*

a. Ciceron in
orat. pro Bal-
bo: *Levis est
facere aliquid,
quod scias non
licere, quam om-
nino nescire
quid liceat.*

b. Senec. de cō-
solat. ad Po-
lib. cap. 6. &
de clem. c. 3.

c. Bobad. lib. i.
cap. 5. nu. fin.
Pined. in Ec-
cles. pag. 965.
& seqq.

d. Casiod. li-
bro 6. epist. 21
& 22. vide au-
tem cetera verba
ap. Me. d. c. 9.
num. 63.

e. Villad. in
tractat. de le-
gat. quest. 6. in
principio. Cu-
chus lib. a. ma-
ior. inst. tit. 5.
n. 57. Stephil.
cod. tract. tit.
qualis esse de-
beat legatus.

el tiempo, i teniendo (como de Trajano lo dize Plinio z) por alivio de un trabajo, ocuparse en orro. Porque à las vezes tengo por mejor errar algo, que retardarlo todo, ô como Ciceron a di- xo, hazer algo, aunque se sepa, que no es muy licito, ô conveniente, que ignorar del todo lo que pueda serlo.

I aprovecharales mucho asimismo à los Virreyes, el considerar, que no es suya la Provincia que se les ha encargado, sino q antes ellos vā como mēcipados à ella, i para su beneficio, como aū hablando de los Reyes, lo dixo Seneca gravemente. b I q el Magistrado que exercen, se les ha de acabar, que fue el documento de Agatston, i otros, que refieren Bobadilla, i Pineda. c

I que estā obligados à procēder mas ajustadamente, i con mayor atencion, quanto mas lexos estā de su Rey, así ellos, como sus vassallos, à quien dañaren, i agravieren, i por esta causa mas impossibilitados de poder alcanzar con brevedad el remedio. Con sideracion de que usó, con palabras elegatissimas, Casiodoro, d para ajustar à un Virrey de Sicilia, con estar aquella Provincia tanto menos remota que las delas Indias.

EN TERCER lugar, sacó, i infero, que por la gran dignidad del cargo de los Virreyes, i la inmediata representacion de la persona Real, que en ellos dexo considerada, se les pueden, i suelen dar, i guardar todas las ceremonias, i preeminencias, que à los mismos Reyes, excepto aquellas, que especialmente se hallare, que les estā prohibidas. Entre las quales solia ser, el que los recibieslen en todas las ciudades de sus provincias con grandes fiestas, i gastos, i debaxo de Palio, como se haze con los Reyes, i con los Legados a Latere, segun lo dizen Villadiego, Marco Antonio Cucho, i Estafileo. e

I aunque esta preeminencia

en lo antiguo no la hallo concedida, sino antes denegada à los Virreyes de las Indias, como parece por un capitulo de carta del año de 1571. escrita al del Perú, f en que se dize: *En lo que toca à las ceremonias, que dexis se usan con los Gobernadores, de entrar en los pueblos con Guiso, i Palio. Estas son cosas, insignias, i ceremonias Reales, de que no ha de usar sino la persona Real, i no Gobernadores; i de los Ralios, i Cortinas, aunque sean Virreyes, i así lo ordenareis de aqui adelante, sin dar lugar à lo contrario.* Pero sin embargo de esto, aunque se escusò la cerimonia de las Cortinas, parece averseido continuando, i tolerando la del Palio, como se echà de ver por una cedula dada en Toledo à dos de Junio del año de 1596, que lo prohibe à los Arçobispos, i dà a entender estā permitido à los Virreyes, por estas palabras: *Conviene, que entiendan, que sola la persona de mi Virrey ha de entrar debaxo del Palio, porque representa la mia, i no Prelado ninguno, ni otra persona de ningun estado, preeminencia, ni calidad.* Lo qual se repitió en otra cedula mas nueva, dada en Valladolid à 29. de Agosto del año de 1598. dirigida al Marques de Montefclaros, siendo Virrey del Perú, por la qual se nota, i reprehende el exceso de un Arçobispo, que se dexò recibir debaxo de Palio, i señalade: *Lo qual es contra lo que sobre ello estā proveído, i ordenado, i cerimonia, que solo se ha de hazer con mi persona Real, i la de los Virreyes que la representan.* I así se fue continuando por muchos años, hasta que en el de 1619. à veinte i ocho de Diciembre, por aver sido informado el Consejo, de los grandes gastos que se hazian en estos Palios, comidas, entradas, i recibimientos de los Virreyes; mandò, que del todo cessasse el uso dellos, i que los Regidores que solian llevar las baras

f. Extat i to-
mo in pr. pag.
261.

dellos con ropas tales de brocado, no las llevassen, ni en tales recebimientos en el Perú, se pudiesen gastar, ni gastasen mas de doze mil pesos, conforme á la tasa que ya antes se avia puesto por otra cedula de dos de Agosto del año de 2614. Porque lo que es recibirles con fiestas, pompas, i regozijos publicos en qualquier ciudad de su gobierno, adonde hazen la primera entrada, nunca se ha prohibido, nies justo se prohiba, á imitacion de lo que se solia hazer con los Proconsules Romanos, que tambien eran recibidos, i juraban en la forma que oy lo enseñan nuestros Virreyes, como lo enseñan algunos Textos, i Autores, ¹ I en esta forma se escusaron los Palios algunos años, hasta que en el de 1637. siendo proveido por Virrey de Mexico el Marques de Villena, Duque de Ecalona, se bolvia á platicar sobre esta materia; i finalmente, despues de varias cõsultas, parecio, que no tenia inconveniente considerable que se permitiese el uso del Palió á los Virreyes de las Indias, pues se les dà á los de Napoles, i Sicilia; i todo lo que es autorizarlos, redunda en mayor estimacion de sus cargos, i de la Persona Real, que representan; i en esta conformidad se despacharon cedula generales al Perú, i Nueva-España, si bien algunos Virreyes, que despues de ellas han ido á gobernar estas provincias, no han querido usar del Palió, contentandose modestamente con que se sepa, que le puede usar, i aplicando lo que se avia de gastar en esto, para las guerras, i urgentes necesidades con que se ha lla su Magestad.

Demas de esta ceremonia, ó preeminencia del Palió, se les dà, i guarda á los Virreyes otra, que tambien es Real, i por leyes Reales solo permitida á Rey's, ó Principes primogénitos suyos; ² cõviene á saber, que en entrando en alguna ciudad de las de su gobierno, van derechos á la Iglesia Mayor, ó Catedral della, i alli le fa-

cen á recibir procesionalmente el Obispo, Dean, i Cabildo, hasta las gradas de ella, con Cruz levantada, la qual se queda en los umbrales de las puertas de la mesma Iglesia, i alli la adoran los Virreyes en apeandose.

I en las mesmas Iglesias, i otras, siempre que van á ellas, se les pone estrado, i sitial en medio de la Capilla Mayor, con almoadas, cubierto cõ tapetes de seda, ó brocado. I en las oraciones de la Misa se haze particular mencion dellos en sus preces, que tambien es ceremonia Real, como se colige del capitulo primero de Baruch, i de lo que trae Casaneo. ³ I el Diacono, en leyendo el Evangelio, les lleva el Missal, para que le besen, i luego el Turibulo del Incienso, i la paz. I demas desto en las fiestas solenes llevan delante de si á las mesmas Iglesias, Reyes, ó Porteros, que llaman de Armas, con sus cotas en que van pintadas las Reales, i mazas de plata sobredoradas, lo qual es tambien ceremonia Real, como lo dize otra ley recopilada. ⁴ I quando dan Audiencias publicas, se arman, ó sientan sobre tarima, i debajo de dosel, i los cavallos que llevan detras de si, los cubren con Tellizes, i tienen las guardas de á pie, i de á cavallo, para la seguridad, i acompañamiento de sus Personas, de que ya hablé en otro capitulo. ⁵ I en saliendo fuera de los muros de la Ciudad en que residen, pueden, i suelen llevar delante de si el pendon levantado, que como á Capitanes Generales les pertenece, q̃ llamamos Guion, sin embargo de que esto se les prohibio por el capitulo de carta de 1583. q̃ dexo referido, por ser como alli se dize preeminencia Real. Pero despues parece averseles permitido, como en él no llevé, ni pōgan sus armas, sino las Reales solas, como se les ordena á los Virreyes de la Nueva-España, por el capitulo 47. de su instruccion; i á los del Perú, por el 71. que se podran ver en el primer Tomo de las cedula's impresas. ⁶

g. L. si in aliquam, D. de offic. Proconsul, ubi DD. & plures alij apud Calist. Remir. de lege Regia Aragonia, §. 11. num. 3.

h. L. 2. tit. 1. lib. 1. ordina. que est 1. 7. tit. 1. lib. 1. Re copil.

i. Baruch 1. Casaneo in Catalog. glor. mund. p. 9. con fid. 35.

K. L. 2. tit. 1. lib. 4. Recop.

l. Supr. lib. 3. cap. 11.

m. Exrant hæc capitula 1. tomo, pag. 324. & 336.

I fuera de estas preeminencias, gozan tambien de otra, que es poder vivir, i habitar en todas las casas, i Palacios Reales que huviere, así en las ciudades donde de ordinario residen, como en otras por donde passaren, lo qual por ningun caso les es permitido à otros particulares conforme à derecho, aunque Mastrillo, i Bobadilla quieren que se comunique este honor à los demas Magistrados, i aun à los Corregidores en los pueblos donde el Rei no estuviere, como el de tomar por justos precios à los vezinos las casas de que necesitan para su vivienda, i ellos suelen dar en arrendamiento.

Està asimesmo en costumbre, el darles el titulo, i renombre de *Excelentissimos*, lo qual parece tiene de antiguo su apoyo, i fundamento, en una ley del derecho comun, que se le da à los Prefectos Pretorios de Africa, que eran, como aora nuestros Virreyes, i en virtud de esta ley, ° i de la varia de Casiodoro, en que los llama *Clarissimos*, es de opinion Iuan de Platea, que se les deben de rigor estos titulos. I Calisto Ramirez, i Mastrillo son de la mesma, i aun añaden se les deben cõsevar despues de acabados los cargos, por el honor de averlos tenido. Si bien por nuestras leyes, i pragmaticas de España, no hallo que se les deba, ni aun permita, mas que el titulo de *señoría*, i à los demas Presidentes de las Indias el de *Merced*; porque no parezca, que se igualen con los Virreyes, como expressamente lo de clara una cedula Real, dada en S. Lorenzo à 19. de Julio del año de 1589.

Pero todo esto de tales titulos i cortesias, anda oy muy turbado, i vi en Lima, que los Virreyes trataban de palabra, i por escrito de *señoría* à los Presidentes, i à las Audiencias, quando ellos les llamaban *Excelencia*, i así lo hazen por acá otros que la afectan. I como lo advierten bien algunos Modernos, los tiempos han variado,

i hecho mas, ò menos estimables estos vocablos; ° porque de rigor lo mesmo vale, i significa Clarissimo, i Ilustrissimo, que Excelentissimo, ò el Eminentissimo que de nuevo se ha dado à los Cardenales. I aun Menochio afirma, que el Ilustrissimo, solia ser mas que el Excelentissimo, i se daba solo à los Reyes. *

Despachan tambien los Virreyes de las Indias en todos los negocios graves, ò que juzgan por conveniente, por provisiones Reales, i con el nombre i sello Real, que vulgarmente dezimos, *por Dõ Felipe*, lo qual es otra preeminencia muy digna de notar, pues se les concede à solas, lo que por gran privilegio, i merced de tanta estimacion, tienen en comun los Condesos, i Chancillerias Reales, i esta costumbre la hallo aprobada por una cedula antigua, aunque sin acordarse della, parece la prohibe otra mas nueva de 15. de Setiembre del año de 1620. de que està apuntada ley en el sumario de las que se recopilan para las Indias: ° pero hase de entender, para quando usen facilmente de este estilo, que en los casos, como he dicho, graves, i en las provisiones de oficios, Beneficios, i Encomiendas, siempre se han usado, i es conforme à lo q tambien acostumbra los Virreyes de Napoles, segun lo refiere Mastrillo. *

Como tambien lo es el hablar de plural, i con la palabra *Nos* en todos sus decretos, i proveimientos, aunque asimesmo este modo de hablar fue proprio, i particular de los Reyes, i Romanos Pontifices, i algunos quieren, q quien primero comenzó à usar del, fue el Emperador Constantino. ° i otros le hazen mas antiguo, i que donde mas de ordinario se praticaba, era en la promulgacion de las leyes, porque intervenian en ellas los Padres cõscriptos. I los Papas le han hecho tan suyo, que da à entender un Texto con su Glosa en las Decretales, * que se pueden tener por sospechosas las letras Apostolicas, i aun arguirse

q. Riteriusius ad Novellas pag. mibi 132. Menoch conf. 341. lib. 4. Isoton in pragm. de ascato, pag. 394. Ego de Magistr. honorarijs, num. 138. & seqq.

r. Menoch d. conf. 342. nu. 43.

f. Summar lib. 4. tit. 3. leg. 98.

t. Mastrill. d. lib. 5. c. 6. nu. 242.

u. Panciroli in Thesaur. var. lect. lib. 1. c. 2. pag. 4. Mátua, in Rub. de consitu. nu. 22. ad fin. Castan. in consuet. Burg. in proem. ver. *Fravm*, Cuno in tract. de patris, c. 24. n. 97

x. Tex. & glos. verb. *Inpluribus*, in c. quam grave, de crimina. falsi. Acuña in notis ad cap. 4. dist. 12. n. 2 pag. 154. & ad c. si illa, dist. 5. 4. pag. 411 n. 2.

n. L. nulli, C. de off. Rector. Provinc. Magistrat. lib. 3. c. 10. n. 179 & c. 9. n. 37. & lib. 5. c. 3. nu. 69. & seqq. & Bobad. lib. 3. c. 1. n. 21 & lib. 5. c. 1. n. 58.

o. L. 1. de offic. Praef. Praet. Africae, Casiodoro lib. 7. epistol. 3. Platea per text. ibi in l. praecipit, C. de can. largition. lib. 10. col. 3.

p. Callist. Ramirez ubi sup. §. 11. n. 8 Titulus Magistr. de Magistr. d. lib. 5. c. 6. n. 28.

de falsas, si se hallare, que en ellas no hablan de si en plural, si bien esto, como otras cosas, está oy relaxado, i lo usan qualesquier comunidades, i juezes Eclesiásticos, i otras personas de menor porte.

I finalmente los Virreyes, así quando van à servir estos cargos, como quando buelven de ellos, (demas de otros favores, i ayudas de costa, que de ordinario recibē, llevan cedula ad honorem para go verner las Flotas, ò Armadas en que se embarcan, i para no pagar derechos algunos de los necesarios para sus casas, de que ay cedulas, i leyes para recopilarse, i el exemplar de los Virreyes de Napoles, de que trata Mastrilo, 2 juntamente con otras cosas, que conciernen à la grandeza, i autoridad de este cargo, cō cuya remission me contento para dar fin à este capitulo. I ya en otro dixe lo que ay cerca de si conviene, ò no conviene, que lleven sus mugeres consigo. I quando, i como podrán ser condenados por los excessos que ellas cometieren? Lo ha tratado tan doctamente un grave Moderno,^b que no se ofrece que poder añadir.

CAP. XIII.

De las cosas que pueden, i no pueden hazer los Virreyes de las Indias, conforme à los Titulos, Poderes, i instrucciones, que llevan para estos cargos.



Esto ya algo dello que toca à la Autoridad, i dignidad de los Virreyes de las Indias, conviene q veamos, i tratemos agora otro poco de su poder, i jurisdiccion. Porque quererlo dezir todo en particular, seria de inmenso trabajo, i aun se podria tener por superfluo, por aver ya escrito especiales tratados de esta materia, los muchos

Autores, que dexo citados en el capitulo antecedente.

Cuya primera, i concorde Regla, i sentencia es, que pueden hazer, i despachar en las provincias de su gobierno, en los casos que especialmente no se les huvieren exceptuado, todo aquello, que pudiera el Principe, que los nombro, si en ellas se hallara presente, i que por esta razon, i causa, fu jurisdiccion, i potestad se ha de tener, i juzgar mas por ordinaria, que por de legada.

Lo qual verdaderamente se conforma mucho con el intento, que huvo para instituir estos tan honorosos, i preminentes officios, que fue, segun parece, que los vassallos que viven, i residen en tan remotas provincias, no necesiten de ir à buscar à su Rey, que se halla tan lexos, i tengan cerca un Vicario suyo à quien acudir, i con quien, i de quien tratar, pedir, i conseguir todo aquello, que de su Rei pudieren esperar, i alcanzar, aun en las cosas en que se fuele requerir poder, ò mandato especial, como despues de Andres Milanense, Francisco de Ponte, lo resuelven bien Capiblanco, Mastrilo, Gambacurta, i otros que ellos alegan. I mirando à esto el Iuriscóluto Vlpiano,^b se arrojò à dezir absolutamente, *Que no ay cosa en las provincias que por ellos nose despache.* I lo mesmo, trayèdo para probarlo varios exemplos, nos enseñan otros muchos Textos del derecho Civil, Canonico, i Real.^c

En terminos individuales de los Virreyes de las Indias, tenemos infinitas cedulas, que decidē i declaran lo mesmo, que se podrá ver en el primer tomo de las impresas desde la plana 237. i fuera de ellas, por otra mas nueva dada en San Lorenzo à 19. de Julio del año de 1614. se dispone generalmente, *Que los Virreyes, como lugares Tenientes del Rey, puedan hazer, i proveer, lo q la Persona Real, i sean obedecidos, como quien tiene sus Vezes, sin replica, ni interpretacion, so las penas que incurren los que no obedecen los mandatos Rea-*

a. Capiblanco. in tract. de Baronib. pragmat. 3. no. 137. Mastrilo de Magistrat. lib. 5. c. 6. n. 59. & 129. & Gambacurta de immunit. Eccles. lib. 5. c. 4. n. 9.

b. Vlpian. in l. nec quicquid. 9. de offi. proc.

c. l. illi scitis, l. de omnibus, l. congruit, cū alijs, D. de offi. Praef. l. 1. & seqq. D. & Cod. de offic. eius, qui vic. alt. 9. cap. praecipimus 93. c. fin. cap. 2. de offi. leg. lib. 6. l. fin. tit. 1. l. 22. tit. 9. par. 2. l. 2. & 17. tit. 4. par. 1. No vel. Iustin. sub tit. de iurisd. praef. provin. cum alijs a. Me. d. 2. tom. lib. 4. cap. 10. num. 2.

y. Sum. leg. In dic. ex l. 8. ad 15. & l. 95. d. lib. 4. tit. 3.

z. Mastrillo. d. cap. 6. per tot. praecipue ex n. 225.

a. Sup. hoc lib. bro. c. 9.

b. D. Ioan. de Larrea in dec. Crannat. 1. tom. c. 28. ex n. 5.

les, i las que les fueren impuestas, i lo que ordenaren, i mandaren, el Rey lo tendrá por firme, i valedero.

Lo qual es cierto en tal forma, que aun quando exceden sus poderes, i instrucciones secretas, se les ha de obedecer como al propio Rey, aunque ellos pequen, i despues puedan ser por el castigados, como ya lo tengo dicho en otros capitulos, i latamente lo profigue Mastrillo, ^d tratando de la practica de estas instrucciones secretas, i de la forma que se ha de observar en ellas. I la razon de esto es, el que siempre se debe presumir por los Virreyes, i lo que hazen, lo debemos juzgar como hecho por el Rey, que los nombró, como lo dicen muchos Textos, i Autores.^e

Fuera de que no son vistos exceder sus mandatos, quando los cumplen en lo equipolente, o los mudan en mejor, o executan lo q̄ verosimilmente se persuaden que es vezino, o concierne a lo mādado, como tambien lo dexo ya dicho en otro lugar, ^f i lo enseñó maravillosamente una glosa, ^g i muchos Autores, que citan Marfilio, Emanuel Suarez, i novissima mente Martin Magero.

I lo mismo debemos sentir, i admitir, si huviesse costumbre de que los Virreyes hiziesen tales actos, o cosas, porque en los poderes generales, viene, i se comprende todo lo que es de costumbre, o que se fuele hazer en casos semejantes a los mandados, i expresados, como notablemente lo enseñó Bartolo, i aplicádolo a los Virreyes, de que tratamos, Barbacia, Abad, Palacios Rubios, i otros que refiere Mastrillo.^h

Pero Yo entenderia esto, en caso que la costumbre fuesse razonable, i legitimamente introducida, i prescripta. Porque si solo miramos lo que han hecho los Virreyes, apenas hallaremos cosa que no ayan intentado, i los que los suceden, no solo conservan, i continuan lo que sus Antecessores hizieron, aunque sea excediendo de sus poderes, sino aun añaden a

esto algo de nuevo, de fuerte, que podremos dezir no sin causa, que son siempre mayores, i mas amplos los de los ultimos.

I así la Regla mas cierta, i segura, que se les puede dar en esta materia, es, que en virtud de sus poderes, i comisiones, pueden hazer, obrar, i despachar todo lo que en ellos especialmente no se hallare estarles prohibido. Como expresamente lo dispone una ley de Partida, de que haze mención Mastrillo, ⁱ afirmando ser comunmente recebid^a, cuyas palabras dicen así: *E estos oficiales deben usar de aquel poderio que los señores han, que los dexan en sus lugares, fueras de en aquello, que les ellos defendiesen señaladamente.*

Pero en esto se debe ir con advertencia, de que ipso iure se entiende, i presume estarles exceptuado, aunque no se exprese, todo lo que es arduo, o insolito, i que se fuele reservar a los mismos Reyes, i Principes, en señal, i reconocimiento de su suprema jurisdiccion, o que, como vulgarmente se dize, concierne el derecho de su superioridad, o demanio. Porque esto nunca entra en los poderes en que se concede jurisdiccion, por muy amplos, i generales que sean, como nos lo dexaron enseñado muchos Textos, i Autores, que refieren Gregorio Lopez, i Covarruvias, i hablando en terminos de Virreyes, Pedro Sordo, i Marco Antonio Nara, que sacan de aqui, que la suprema jurisdiccion es incommunicable, i Yo lo tengo ya apuntado en otro lugar. ^k A que añado que en ningun poder general, por amplio que sea, viene, ni se comprende nunca, lo que se puede entender, que el Principe no concediera especialmente, si se le hiziera memoria dello, por mas clausulas extraordinarias, que se le añadan, como tambien lo dicen otros Textos, i Autores.^l

Entre los quales Tomas Gramatico, referido, i seguido por Avendaño (hablando tambien en terminos de Virreyes) resuelv^e, ^m que aunque en el poder que lleva-

i. L. fin. tit. i.
p. 2. Mastrill. su
pra n. 36^e

K. L. formam,
Cod. de offic.
claus. l. 2. tit. i.
part. 2. l. 5. tit.
5. p. 1. ubi Gre
gor. Lop. Co.
var. 4. ora. c. n.
6. Mastr. conf.
640. & 661. x0
lum. 4. Sordus
conf. 210. ex
nu. 18 lib. 2. &
conf. 5. libr. 1.
nu. 76. & 77.
Ego supr. hoc
lib. c. 2. & d. c.
10. n. 11. & 12

l. Cap. in ge
nerali de Rea.
fur. in 6. lib. 1.
gatione. D. de
pign. cum la
tè traditis a
Beroio, q. fa
mil. 25. Tren
tacinq. 2. var.
tit. de procu
rat. resol. 2. nu.
18. D. Larrea
discept. Gra
nat. 19. ex nu
mer. 9.

m. Th Gram.
conf. 83. Aven
dañ. in dispo
nar. verb. Vir
rey.

d. Ego sup. lib.
3. cap. 5. & c.
8. Mastrill. d.
c. 6. ex n. 146.

e. L. i. ver. Cre
didit, D. de
offic. Praef.
Pract. glosa
capit. quæ de
causa, 2. q. 4.
cum alijs, latè
adductis a Ca
list. Remir. de
lege Regla, §.
rr. n. 1. & 7. &
a M. d. cap. 5.
& 8.

f. Ego supr. d.
lib. 3. c. 4.

g. Glosa. & Do
ctor. per text.
in l. qui in alie
na, §. Liber
tos, D. de acq.
hæred. Mastril.
su. g. 151. Sua
rez recep. sen
tent. lib. M. nu.
24. Mager. de
advoc. arm. c.
9. n. 733.

h. Bart. in l.
fin. in princ.
que in fraud.
creditor. & a
lij plures ap.
Mastrill. d. c.
n. 103.

ren se halle, que les estàn concedidas algunas cosas, ò causas arduas insolitas, esso lo han de entender, templar, i praticar defuerte, que no procedã à usar dello, ni executar, sino fuere en casos muy urgentes, i apretados.

De los quales principios podemos facilmente venir à entender, que nuestros Virreyes de las Indias, así por sus poderes, i instrucciones, como por costumbre antigua, pueden ordenar, i disponer todo aquello, que juzgaren convenir para la seguridad, quietud, i buen gobierno de las provincias de su cargo, i en particular para la conversion, i conservacion de los Indios. En que entra el poder echar de ellas los sediciosos, i escanda losos, pues como Casiodoro^a dice, la mies, ò cosecha mas considerable de un Príncipe, consiste en tener quietos, i pacíficos sus vasallos. I como se ha de aver en esto, especialmente quando son Eclesiasticos los inquietos, lo tengo ya dicho largamente en otro lugar.^o

Pueden tambien encomendar Indios, i para esto se les suele dar poder de por sí, i del han de usar en el modo, i forma que tengo dicho en el libro tercero, en que tratè de las Encomiendas, advirtiendo, que no pueden confirmar las enagenaciones, ni traspassos dellas, ni legitimar espurios para su successión, ni para otros efectos, como alli lo digo, i lo he querido bolver à apuntar aqui, porque en los feudos, i en otros Reinos, suelen tener los Virreyes facultad para lo referido, como podrá constar de lo que latamente escriben Capicio, i otros muchos que cita Mastrilo,^o i pudiera ser, que alguno entendiese, que corria lo mesmo en las Indias, sin esta advertencia.

Asimesmo les tocan privativamente las provisiones de todos los oficios, i presentaciones de todos los beneficios de sus distritos, excepto, los que particularmente tiene reservados su Magestad à provision suya, con consulta de su

Consejo Supremo de las Indias. De lo qual, i como se han de aver en ello, i consultar à los Oidores para su mejor acierto, tengo tambien dicho mucho en otros capitulos,^a i se podrá ver lo que en terminos semejantes se concede à los Virreyes de Napoles, i Sicilia, de que trata Mastrilo.

I lo que mas es, aun en los oficios, i beneficios, que son de provision Real, si suceden vacar, pueden nombrar, proveer, i poner en interrim personas que los sirvan con la mitad del salario, como està dispuesto por muchas cedulas, i en particular por una de los de Abril del año de 1608. i otra de 20. de Octubre del de 1621. Pero esto no se entiende, ni pratica en los oficios de los Oidores, i Alcaldes de las Audiencias, i otros semejantes, ni en las Prebendas de las Iglesias Catedrales, porque no las puede proveer aunque sea en interrim. I porque el Virrey del Perú, don Andres Hurtado de Mendoza Marques de Cañete, se entrometió en querer hazer estas provisiones, i ponía de su mano en las dichas vacantes, Oidores, Alcaldes, i Prebendados, i otros Oficiales de este porte, fue gravemente reprehendido por una cedula dada en Bruselas à 15. de Março del año de 1559.^a en que se le advierte, que la creacion de tales Ministros, i Ministerios Supremos, es solamente de la Persona Real, como copiosamente lo prueban, i en terminos semejantes se lo advierten à los Virreyes de Napoles, Ponte, i Mastrilo.^o

Lo que es nombrar Fiscales, Relatores, i Escribanos de Camara, Alguaciles mayores, i Porteros de las Audiencias, en interrim, bien lo pueden, i suelen hazer los Virreyes, porque no se puede pasar sin estos Oficiales, ni se suplen unos por otros. Pero en lo que se ofrece dudas, si les tocã privativamente estos nombramientos, ò tienen tambien voto en ellos los Oidores, pues con ellos han de despachar, i librar; i sobre esto he visto muchas vezes formar co-

q. Ego supra
hoc lib... c...
& lib. 4. cap. 3.
& 4.

n. Casiodoro.
lib. 6. epist. 23.

o. Supr. lib. 4.
cap. ultim per
totum.

p. Capsetus, &
plures alij apud
Mastrill. dict. cap. 6. nu.
51. & 53. & Me
d. c. 10. nu. 17.

r. Extrat. 1. to-
mo impressa
gin 295.

f. Ponte de po-
telt. Proteg.
titul. de elect.
offic. per to-
tom. Mastrill.
dict. cap. 6. nu.
190.

perencias, porque de ordinario quieren los Virreyes, i Presidentes reducirlo todo á su mano. Pero lo mas seguro es guardar en ello la costumbre, que en cada Audiencia se hallare introducida, como se le respondió, i ordenó á la de Lima, estando Yo en ella, i aviéndolo hecho consulta particular al Consejo sobre estos casos, en carta de Madrid 3. de Junio de 1620. años por estas palabras: *Así mismo he visto la relacion que ha xido, de la orden que se ha tenido en esta Audiencia en la provision de los oficios de Fiscal, Alguacil mayor, Relatores, Escribanos de Camara, Porteros, i otros oficios que vacan en ella, en el interin que los probes, en que dezis, que se la plaza de Fiscal se provee por el Audiencia, á los demas oficios los han acostumbrado á proveer los Virreyes. I que supuesto, que todos sirven, i son Ministros de esta Audiencia, conviene que ella interviniere á sus nombramientos. I lo que en esto ha parecido que conviene, es, q se guarde la costumbre, que hasta aqui se ha tenido, sin hazer novedad.*

I ya en quanto á los Fiscales, no tendrán lugar estas dudas, porque en algunas Audiencias se ha ordenado, que el Oidor mas nuevo supla su falta, i en otras se han criado Protectores de Indios cō Garnacha, i orden particular de que puedan hazer, i hagan oficio de Fiscales, quando faltaren los proprios, de que ya tambien dixé algo en otro capitulo.*

Lo que es criar Escribanos, i Notarios publicos, i darles titulos para ello, no se les ha permitido en las Indias, como lo dicen las cedulas referidas, i otra mas nueva de 22. de Noviembre del año de 1621. Si ya no es en los oficios de Escribanias vendibles, i renunciabiles, cuya venta, i despacho les está cometido, i en esto só de peor condicion, que los Virreyes de Napoles, que segun Mastrillo * generalmente pueden criar Escribanos.

En el qual se podrá ver, que autoridad tienen para hallarle en las

elecciones de los Alcaldes Ordinarios, i otros Oficiales de las ciudades, i en confirmar las ordenanzas que hizieren para su buen gobierno, de que Yo tambien he tratado en otro lugar.* I en dar licencia á los Oficiales para ausentarse,* i en admitir renunciaciones de oficios, i beneficios,* i como, i quando pueden permitir ó prohibir á las mismas ciudades, el embiar sus Procuradores Generales á la Corte de España,* de que tambien tenemos cedula, dada en Madrid á 11. de Junio de 1621. años. I de los casos, i modos en q pueden echar sobre las provincias de sus distritos, gabelas, i otras imposiciones, de que así mismo escriben largamente Berarto, Gambacurta, Grasis, Maldero, i otros que estos citan.^b

En quanto á la administracion de la justicia commutativa en causas civiles, i criminales, aunque la han de dexar correr por los Oidores, i Alcaldes que la tienen á cargo, como lo tengo dicho en otros capitulos, i hablando del Virrey de Napoles, lo dize así mismo Mastrillo.* Todavía han de velar como Presidentes que son de estos Ministros, i de sus Tribunales, en q la administren con entereza, i cuidado, i puedē para ponerse de mayor, hallarse en los Estrados á la vista de los pleitos, i en los acuerdos á la determinacion de ellos, siempre que les pareciere. I aun q no tienen voto en ellos, obra mucho su intervencion para el buen despacho, como no me fáltre, ni aun con leves señales, que desean favorecer á alguno de los que litigan, porque esto es dañoso, i perjudicial, como lo he dicho en otro capitulo.* I de este cuidado, i interessenca en Acuerdos, i Tribunales, tratan muchas cedulas Reales, i capitulos particulares de sus instrucciones,* i que firmen las sentencias que en su presencia se votaren, como no sean criminales, i aunque, como he dicho, no tengan voto en ellas.

El qual voto en Napoles, i Sicilia, i en Cataluña se les concede,

x. Ego suprà.
hoc lib. cap. 7.
& Mastrill. d.
c. 6. num. 43.
& 246.

y. Mastrill. sup.
n. 256.

z. Mastrill. sup.
n. 259. & seqq.

a. Mastrill. sup.
num. 252.

b. Mastrill. sup.
nu. 94. Berart.
d. cap. 9. nu. 23
Gambacurt.
de immunit.
Eccles. lib. 5.
cap. 44. nu. 9.
Grasis decis.
aurear. par. 1.
lib. 3. ca. 125.
n. 14. & Mal-
dero. 2. 2. tomo
5. c. 6. de v. & i
gal. dub. 3.

c. Ego suprà
hoc lib. c. 3. 4.
& 5. Mastrill.
d. c. 6. n. 38.

d. Ego suprà
hoc lib. cap. 8.

e. Cap. 2. In-
stru. Proreg.
extat 1. tom.
pag. 321. & 2.
tom pag. 7. &
62. & alie
Sched. in sum-
mar. lib. 4. ti-
tul. 3.

t. Ego sup. li.
bro 2. c. 27.

u. Mastrill. d.
c. 6. n. 273.

f. Mastril. d. c.
6. n. 39. Fonta-
nel. de pact.
nup. clauf. 3. n.
53. fol. 3. Fer-
ter in suis ob-
serv. p. 1. c. 86.
n. 4. & 5. Berar.
d. c. 9. n. 23. &
seqq.

quando los Oidores estan en parti-
dad dellos, como lo afirman Mas-
trillo, Fontanela, Ferrer, i Berar-
co, f i este ultimo refiere a este po-
sito un caso digno de leerse del
Duque de Alcalá, siendo Virrey
en Cataluña. Pero esto en las In-
dias no se ha recebido, ni lo vi pra-
ticar, sino en las visitas generales
de las cárceles, que se hazen las
visperas de las Pascuas, en las qua-
les se hallan los Virreyes con los
Oidores, i estando estos discordes
sobre la soltura de algun preso, ha-
ze mayor parte aquella a quien
ellos se arriman.

Tambien tienen cedula parti-
cular los Virreyes de Nueva-
España, dada en Madrid a 9. de
Abril de 1591. en favor de los In-
dios, para que puedan por si so-
los, o con el Oidor, o Asessor que
para ello nombraren, hazer justi-
cia a los Indios, i despachar sus
causas, breve, i sumariamente. La
qual cedula pasó al Perú el Vir-
rey Marques de Montefrasclos, i
fue el primero que la hizo prati-
car en él, i la senténcia que en estas
causas se dá en dicha forma, haze
primera instancia, i si ay parte que
apele, se lleva el pleito a la Audié-
cia, i allí se acaba con otra senten-
cia, ora sea confirmatoria, ora re-
vocatoria.

El mismo favor ha obrado, i
obra que en la Nueva-España, so-
los los Virreyes despachen jue-
zes contra los Corregidores, o Al-
caldes Mayores, que les hazen a-
gravios, i vexaciones, como lo
dispone otra cédula de la misma
data. Pero esto es solo para que
hagan informaciones secretas so-
bre los dichos agravios, i hechas,
se le traen al Virrey, i si le pare-
cen sustanciales, las remite luego a
la Audiencia, para que allí proce-
da en forma juridica. I a ella sola
toca regularmente el determinar,
si se deben despachar estos juezes,
i el señalar el termino de sus co-
misiones: I al Virrey como a Pre-
sidente, el nombrar la persona que
ha de ir a ellas, como ya lo tengo
dicho en otro lugar. ⁶ I en otros,
en que casos, i causas, i de que for-

ma puede proceder cótra los mes-
mos Oidores, o otros Ministros
de sus Audiencias.^h

I asia ora solo añado otro caso,
que concierne a esto de que admi-
nistren justicia, i es, que si salen a
visitar las provincias de su gobier-
no, suelen, i pueden hazerla, a los
que parecieren ante ellos con jus-
tas querellas, especialmente si fue-
ren Indios, acompañandose para
ello con Asessores Letrados, que
lleven consigo. I así lo hizo el Vi-
rrey don Francisco de Toledo,
quando visitó personalmente las
provincias del Perú, que llaman
de arriba, i a esta pratica asisten
algunos Textos del derecho co-
mún, i del Reino.ⁱ

Pero Yo en fuerza de las de-
mas cedulas, que les mandan no se
entrometan en materias de justi-
cia, la templan, o limitaria de-
fuerte, que solo se puedan, i deban
entrometer en las dichas visitas,
en las causas, i negocios que tuvie-
ren peligro en la tardanza, i se pu-
dieren sustanciar, i determinar bre-
vemente, i de plano, remitiendo
las demas a los juezes, o Tribuna-
les a quien pertenezcan. Porque
el hazer lo contrario, seria turbar
todo el orden de los juizios, i se
embaracarían las mismas visitas,
que requieren tá breve despacho,
i que los Virreyes, y los demas
Magistrados, que salieren a hazer-
las, lleven consigo poca gente, i no
se detengán mucho en los pueblos,
ni les sean gravosos, ni costosos,
como lo dicen bien los Textos ci-
tados, i hablando de los Reyes, i
Príncipes, i si es conveniente que
visiten sus Reinos, i anden por
ellos personalmente, el Maestro
Fr. Juan Marquez, i Canóherio,^k
i en terminos de las visitas, que ha-
zen los Corregidores, i Gove-
rnadores, Bobadilla en su docta Po-
litica.^l

Tambien les está encargado a
los Virreyes el cuidado, i admi-
nistracion de la Real hacienda en
primer lugar, i sobre la que está co-
merida a los Oficiales Reales, co-
mo se declara en el capitulo 57. de
sus instrucciones, i en una cedula

h. Sup. hoc li.
cap. 4. & 5.

l. l. observare,
D. de off. pro
cont. auth. de
collator, §. ad
hac prohibe-
mus. l. 22. tit.
9. p. 2. l. 1. tit. 4
lib. 3. Recop.

K. Marquez in
Gub. Christi.
lib. 2. c. 31. §. 5
pag. 275. Ca-
nonherio in
apher. polit.
to 1. pag. 275.

l. Bob. lib. 5. c.
1. & lib. 2. c. 7.
n. 5.

g. Sup. hoc li.
br. c. 3.

dada en Valladolid á 12. de Julio del año de 1556. i en otras innumerables, de que trataremos mas de espacio en el libro siguiente. Pero esto es con aditamento, que no puedan hazer gastos nuevos, ni extraordinarios della, sin consulta de su Magestad, i que si se ofreciere caso, que no admita la detención de su respuesta, hagan el Acuerdo general de hazienda, de que traté en otro capítulo. " que es lo mismo que se usa en Napoles, i muy coherente á las reglas del derecho comun, como despues de otros lo resuelven, i refieren Matienzo, Trentacino, i Mastrilo, " facando de aqui, que ni pueden ceder ferias, ni jurisdicciones, ni otra cosa alguna, que pueda ser en menoscabo de los derechos Reales. Lo qual es cierto en tanto grado, que aunque antiguamente podian conceder las tierras valdías, ya esto les está prohibido, i las han de beneficiar, ó componer en aumento de la hazienda Real en la forma que diremos quando se trata de ellas. "

I fue muy justo, i conveniente encargaries tanto este cuidado, i mas en las provincias de las Indias por los muchos fraudes, i del perdicios que de ordinario se cometen, i hazen en lo tocante á la dicha hazienda, i gastos della, como lo dexó advertido Plinio Inuior en una de las Epistolas que escribió al Emperador Trajano, " i con elegancia Miguel Hospital en sus versos, diziendo, que son donde quiera muchos los que hincan la uña en los derechos Reales, i q así á penas le queda al Rey la quarta parte de ellos.

Demas de esto se les encargó mucho aprieto, por otro capítulo de sus instrucciones, " la guarda, i defensa por tierra, i mar de las provincias, que están á su cargo, i de sus costas, i puertos, especialmente donde puede temerse invasion de Pycaras, como tambien lo dexaron encargado á semejantes Magistrados, otras muchas leyes del derecho comun, i del Reino, " dan do por razon, que nadie debe cui-

dar mas de la salud, i defésa de los lugares, q los Señores de ellos, ó los q en su nombre, i representado sus vezes, los están gobernando.

I para que puedan hazer estas guardas, i defensas, si contra enemigos externos, como contra los internos, si se descubrieren algunos, i disponer las expediciones militares, que juzgaren ser necesarias, con mayor mano, i comodidad, se les dà tirulo á parte, fuera del que llevan del Virreynado, de Capitanes generales de las dichas provincias, i está dispuesto para mayor favor, i privilegio de las mismas expediciones, i de los que actualmente militaré en ellas, que como tales Capitanes Generales puedan conocer, i conozcan de ellos, i de sus causas civiles, i criminales, así en primera, como en segunda instancia, como se podrá ver por las cédulas dadas en Madrid á 12. de Mayo del año de 1588, i á 9. de Abril del de 1591. i otras muchas que se juntaron en el 4. tomo de las impresas. Imas cumplidamente por otra mas nueva, que dió la ultima forma de esta jurisdicción, i conocimiento, dada en Madrid á 2. de Diciembre del año de 1608. de que bolveré á hazer mencion en otro lugar, " i de varios puntos, que en la execucion, i inteligencia della se suelen ofrecer en la junta de Guerra, que se haze en el Supremo Consejo de las Indias, contentandome aora con dezir, que este mismo cargo de Capitanes Generales se dà tambien de por sí á los demas Virreyes de otras provincias, como de las de Sicilia, Napoles, i Valadunia, lo testifican Mastrilo, Valenquel, i Berart: i hablando de los del Perú, el Doctor Carrasco del Saz. "

Pero aunque sea, i deba ser tal i tan grande como he dicho la autoridad, i potestad de los Virreyes, i por respeto della se les concedan, i cometan las muchas cosas que se han referido, todavia deben siempre reconocer, que es sobre la suya la del Rey que los embió, i á quien representan, i que entonces la harán mayor, quando mas suge-

m. Sup. hoc lib. c. 4.

n. Matienz. in l. 2. tit. 3. glof. 2. n. 3. lib. 5. Recop. Trentacin. conf. 71 ex n. 16. Mastril. d. c. 6. ex n. 131. & 151 & 262. & alij ap. Me. d. c. 10. n. 31. & noviss. Escalonam in Gazophil. Perubico l. p. c. 1

o. Infr. li. 6. c. 12.

p. Plin. in e. p. lib. 29. ad Trajan. lib. 10. Hospital. in ferm. ad inaugur. Fran. r. 1. Vis quarta reddit. vel tercia Regi pars Canonis. Nimum multi Regalibus ungas admove re manus locu. liss. &c.

q. Cap. 55. extra 1. tom. imp. press. pag.

r. Lanafalu tem. D. off. pref. vigil. l. c. 1. ruit. D. de off. pref. l. 1. tit. 4. lib. 3. Recop. cum alijs.

f. Sched. 4. to. imp. pag. 24.

t. Infr. hoc lib. c. ult.

n. Mastril. d. c. 6. num. 207. & seqq. Berart. d. c. 9. ex nu. 42. D. Valenz. c. 6. fil. 160. n. 20. & conf. 200. n. 33. Carra. c. leg. Recop. 9. ex n. 15.

tos se mostraren à sus ordenes , i mandatos, i mas se ajustaren al cumplimiento de sus leyes. Sabiendo, i reconociendo, que por ningun modo estan libres, i sueltos dellas, i que en nada pueden, ni deben proceder de potestad absoluta, como algunos con imprudencia se lo persuadé, sino con la regulada al derecho, i à los poderes generales, i ordenes, i instrucciones particulares, ò secretas, que se les huvieren dado, como la amette. se lo dizen, i amonestan Lucas de Pena, Marchesano, Pedro Gregorio, Ponte, Cancerio, Bobadilla, Cerdan Tallada, i otros muchos q se fieren, i siguen Mastrillo, i Berar-

x. Mastrill. d. c. 6. nu. 37. & segg. & n. 267. Berar. d. c. 9. n. 20.

to, ² advirtiendo q así se declara. i especifica en sus mismos despachos, i en muchas cédulas, q en varios tiempos en orden à esto se les han embiado. I las Municipales de nuestras Indias son táras q fuera cansancio querer referirla.

Lo mas q conforme à derecho pueden hazer, es, suspender la execucion, i cumplimiento de estas ordenes, ò de otras nuevas, i extraordinarias jusiones q se les embiaren, i replicar una vez, i otra, si de verdad entenderé q de tratar de executarlas, puede resultar algun grave incóveniênte en daño de la Republica, i del mesmo Rey q se las embia, ò si notoriamente echaré de ver que son injustas, ò facadas, mas q impetradas por falsas relaciones, ò fustegiones, por q en tales casos, no incurré en crimé, ni aúen nota alguna de inobediencia, antes

son vistos ajustarse à la voluntad Real, q siépre se presume ser de q solo se obre, i haga lo q convenga, como elegáteme lo enseña Casiodoro ⁷ en una de sus varias, dando licencia para semejâtes contradicciones, quando son à fin de q se haga lo que se debe de razon, i justicia; i muchos Textos, i Autores, que largamente discurré sobre este puto, i permiten, que puedan replicar los inferiores, i mas quando son de tan gran pnesto como Virreyes, hasta que les parezca, que han sido bien entendidos, z

Pero cessado estas justas causas, siépre se debe presumir por los mandatos de los Principes, i es lo mas seguro el obedecerlos, i executarlos, por q en esso se dice en los Proverbios, ⁸ q se cōsigen muchas victorias. I así se lo aconsejan à los Virreyes, i demas Magistrados muchos Textos, i Autores, de q hize mención en otro capitulo, ^b i la tísimamente Farinacio, ^c q refiere infinitos, i añade, que deben ser los Virreyes, i Magistrados tan prontos en obedecer, i cumplir los mandatos del Rey, que aun quando se les encargare algo, sin señalarles tiempo, están obligados à executarlo dentro del mas cercano, i con toda la mayor brevedad que fuere posible.

I tégo por digno de insertarse aqui en prueba dello q digo, el Soneto q Bartolome Leonardo de Argensola ^d escribio à un Virrey de Aragón, i anda impresso en sus obras con las de Lupercio su hermano.

y. Castod libro 6. cap. 11 §. ibi : Nam pro aequitate servanda. & nobis patimur contradicci, ut etiam oportet obediri.

z. Cap. si quando, de refer. p. tis, Marquez, & piores a h q uos aduini sup. lib. 2. c. & silva Nupt. Angula Farinac S he, P. 6. te, & alij ap. Me, d. c. 10. n. 40.

a. Prover. ubi Delicias in adag. 2. tomo, pag. 337.

b. Cap. ad aures, verb. Obediencia, de ré por ordi gloss. in c. quid cul. patur 23. q. 1. Ego sup. d. libro 2. c. 25.

c. Farinac. tomo 3. crim. q. 111. n. 435.

d. Argens. pag. 11. 484.

*Pues tu gobierno mi Fernando imita
Al de Dios en los Orbes celestiales,
Aunque excluya tal vez las judiciales
Plumas, venere la justicia escrita.
Que quando por su arbitrio la infinita
Dispensa con las ordenes fatales,
No les turba los lustres naturales,
Ni el influxo comun desacredita.
Ni tu, si la magnanima Epiqueya
Se opone à los derechos que nos rigen,
De su ornato purpureo los d'sdenes.
Que, aunque ella tiene altísimo el origen,
No ha de pensar que las demas virtudes
En su presencia son turba plebeya.*

Del qual principio dimana, que no pueden, ni deben los Virreyes proceder ex abrupto, i sin guardar el orden, i forma judicial en las causas que se les cometen, ni determinarlas segun su arbitrio, i consciencia, i fuera de lo que en ellas se hallare alegado, i probado, como lo resuelven Mastrilo, i otros muchos Autores,^e como ni tampoco las penas, que suelen estar reservadas al arbitrio del Rey, admiren el de sus Virreyes, por mas que les representen, segun Mateo de Añis.^f Ni quitar à los jueces ordinarios los pleitos, i negocios que ante ellos pendieren, i avocarlos, i traerlos ante si, i mucho menos los q pendieren en las Reales Audiencias, ni inhibirlas, ni rescindir, ni revocar sus sentencias, porque estas tã bien pasan en fuerza de ley, como lo he dicho en otro capitulo, i lo prosigue mas latamente el mismo Mastrilo.^g

El qual, i Beratto, i otros,^h tratan bien asimismo, si pueden perdonar, ò componer delitos? O conceder nuevas revisiones en las causas criminales ya sentenciadas en vista, i revista. Punto que ya està decidido en las Indias por las cedulas dellas, porque aunque las llevan de ordinario los Virreyes, para poder perdonarlos, por otras secretas, i por el capitulo 13. de sus instrucciones se les ordena, que esto no lo hagan sino raras vezes, i con gran ocasion, por estas palabras: *Teniendo entendido, que no a veis de perdonar delitos, que no fueren de rebelion, ò dependientes dellos. i que de este poder no a veis de usar, sino fuere en casos de guerra, i alteraciones.* Lo qual tambien està declarado aun con mas especialidad en otras cedulas que van apuntadas en el Sumario de las de las Indias,ⁱ i particularmente en la que se diò al Principe de Esquilache, quando fue por Virrey al Perú en 27. de Septiembre del año de 1614. de las quales haze memoria, resolviendo esta cuestion en esta misma conformidad el Arçobispo de Mexico don Fe-

liciano de Vega, en su docta leutura sobre el libro segundo de las Decretales.^k

I esta disposicion, i resolucion es muy conforme à las reglas de derecho,^l que nos enseñan, que el hazer semejantes perdonos, i remisiones de delitos, ò estorvar que no se executen las sentencias en ellos dada, es de lo que llaman *regalias*, i solamente reservado à los Reyes, i Principes absolutos, en señal de su Suprema jurisdiccion,^m de donde en nuestros proprios terminos concluyen Boffio, Cacherano, Avendaño, i otros, que ni los Vicarios del imperio, ni los Oidores, ni Consejeros por Supremos, que sean las pueden hazer, de que tambien tenemos leyes de Partida, i Recopiladas.ⁿ

En lo que toca à como se han de aver los Virreyes con los Oidores, hallo que Mastrilo^o dà à los de Napoles, i Sicilia mucha mano, resolviendo, que pueden à su arbitrio suspenderlos, i poner otros en su lugar, siempre que los tuvieren por sospechosos, i juzgaren que así conviene. Pero en los de las Indias passa esto muy al contrario, porque regularmente solo el Rey que los puso los puede suspender, ò remover, i à los Virreyes les està mandado que no se metan en impedir su jurisdiccion, que les den su lado, i los honren, i traten como à Colegas, i compañeros suyos, entanto, que aun se ha puesto en question si pueden mandar que pida la determinaciõ de algunos negocios se junten dos Salas, i està declarado, que aunque à los mismos Virreyes se les ordene que en ellos hagan justicia, no por esto se quiere que dexen de correr por los Tribunales adonde tocan. De todos los quales puntos he hablado latamente en otros capitulos,^p i así no tengo necesidad de repetirlos.

Contentandome aora con añadir en este, quanto conviene, que los Virreyes guarden con puntualidad todo lo referido, procurando traerlos honrados, i consola-

K. D Felicia.
i Vega in c. 4.
6. de adult.
rijs, n. 76. &
segg. de iudi-
cijs.

I Leg-relega-
tori in fine,
D. de penis,
l. 1. §. fin. D. de
quæst. cum a-
llijs l. è tradi-
tis à Luca de
Pena, Isernia,
Avend. & Ca-
cheran. ap. Me-
d. c. 10. n. 47.

m. Boffius in
prax tit. de re-
med. ex sola
Clem. Princ.
n. 46. Cacher-
ran. decif. 101.
Avendañ. de
exeq. mand. r.
p. c. 7. num. 7.
verf. *Tamen in*
remittendo, l. 1.
& 2. tit. 22. p. 7
l. 15. tit. 5. lib.
2. Recop.

n. Mastrill. d.
c. 6. n. 188.

o. Supra hoc
lib. c. 3. & 4.

c. Mastrill. sup.
num. 78. Me-
noch. conf. 92.
nu. 81. Burgos
in proæ. leg.
Taur. nu. 262.
& segg. Ofat.
decif. 79. à nu.
44. & Berart.
d. c. 9. n. 21.

f. Affl. & ad
constit. Nea-
pol tit. de ho-
miciâ rub. 27.
n. 74. fol. 114.

g. Supra hoc
lib. c. 3. Ma-
strill. d. c. 6. n.
36. & 161.

h. Mastrill. d. c.
6. n. 147. 154. &
226 Berart. d.
c. 9. n. 33. Seac-
cia de iudicijs
lib. 1. pag. 241
Petra de po-
test. Princip.
c. 21. n. 21.

i. Sum. leg. In
dic. lib. 3. tit.
1. 34. & 33.

dos, i escusando el cargarlos, i fatigarles con muchas consultas, negocios, i ocupaciones, fuera de las ordinarias de sus oficios. Porque esto es muy dañoso, como con su elegancia acostumbrada lo dize, i prueba el Maestro Fray Iuan Marquez; ^p i se lo ordena una notable cedula de 17. de Setiembre del año de 1616. que expressamente manda, *Que los Virreyes, i Presidentes se abstengan de llamar a los Oidores a sus casas, a horas desacomodadas, o indecentes, si la gravedad de los negocios, no obligare a ello.*

I lo mismo les aconsejo, i es justo que bagan en dexar, i remitir a cada Tribunal las causas, i negocios que propriamente le tocaren, de manera, que cada classe de Ministros entienda en los suyos, i raras vezes se mezclen unos con otros, ni se despache por las que llaman *luntas*, lo que tiene sus juezes propios, i señalados, que lo deban conocer, i determinar; porque esto tras de ordinario mucho mas de daño, i embarazo, que de provecho, como nos lo enseñan bien unos singulares Textos, i Lucas de Pena, Paleoto, Ponte, i otros, que rehieren Mastrillo, ^q advirtiendo todos, que se haze injuria notoria a los juezes, quando se consultan otros, ò se les asocian, en los negocios, que a ellos propia, ò privativamente les pertenecen; que se desautorizan con esto los Tribunales, se enriquecen mucho los pueblos; i finalmente todo se confunde, pervierte, i empeora, i los negocios, cuyo corriente, i breve despacho es tan necesario, se retardan por la suma dificultad que suele aver en juntarse los Ministros de diferentes Consejos, i Tribunales, i por otras causas, i razones que hazen inacabables las que seguan por este camino. De que tambien hizo capitulo particular el prudente, i Religioso Padre Fray Iuan de Santa Maria, en su elegante Politica Christiana, diciendo: *Escusen los Reyes de todas maneras las jun-*

tas, que se han introducido para cada negocio; i tocaron algo Bermudez de Peraza, i Pedro Barbosa, ^f cuyo sentir apceyan, i favorecen mucho las palabras, i exemplos, que improbando semejante modo de gobierno, refiere Cornelio Tacito. ^g I así dize Mastrillo, ^h que se reconoció en Napoles, i se despachó cedula particular al Virrey Conde de Benavente, en veinte de Setiembre del año de 1608. para que escusasse las dichas juntas.

Demas de lo dicho, lo que se me ofrece que advertir, es, que aunque en otros Virreyes, quando proveen, i determinan algo, en las causas que les tocan por via de gobierno, ò en otra manera, la parte que se siente agravada, no tiene recurso, ni apelacion a otro Tribunal, que al del mismo Rey, ò su Consejo supremo, como lo prueban algunos Textos de derecho comun, que hablan de los Proconsules de los Romanos, ⁱ i aplicandolos a los Virreyes Mastrillo, i Valencuela. ^k En los de las Indias se guarda lo contrario, i está dispuesto, que de sus autos, i decretos se pueda apelar, i apele a las Reales Audiencias, en aviendo parte que los reduzga a justicia contenciosa, i de ellos se sintiere, i mostrare agravada. Como ya tambien lo tengo dicho largamente en otro capitulo, ^l refiriendo las cedulas que tratan de estas apelaciones, i el modo, i forma en que se deben praticar, i practicar.

I ahora añado, que esto solo tiene excepcion en las causas en que proceden como Capitanes Generales, porque las apelaciones dellas van a la Junta de Guerra que se haze en el supremo Consejo de las Indias, como ya lo he apuntado. Aunque algunos Virreyes han pretendido nervosamente, que tampoco han de pasar a la Audiencia las apelaciones de los Autos que ellos proveyeran, sobre dar, ò quitar Indios de

f. Bermudez de Peraza en su Secretario, dist. 3. fol. 25. Barbosa en su brevedad de despachos, c. 10.

g. Tacit. 3. anal. fol. 33. & lib. 4. fol. 75 num. 18. & libro 6. fol. 104 n. 39.

h. Mastril. d. c. 6. n. 161.

i. L. a pro con sulbus, C. de appellat. authentic. quæ supplicatio, C. de precib. Imp. off. l. 4. tit. 24. P. 3. x. Mastril. d. c. 6. num. 97. Valenz. in monit. contr. Vernet. 6. p. n. 82. fol. 364.

y. Sup. hoc lib. bro c. 3.

p. Marquez In gubern. Christian. lib. 1. c. 20. §. 3. pag. 121.

q. Cap. novit. de his quæ sunt a Prælat. I hu millioribus, C. de suscep. & arcar. ubi Luc. de Pen. Idem in l. c. m. nes iudices, C. de decur. lib. 10. post n. 40. Paleot. de sac. consil. c. 6. sult. par. 1. q. 3. art. 5. & 6. Pon. re d. tract. de potest. Pro. reg. tit. 12. n. 4 & 7. & decif. 35. n. 2. Mastril. d. cap. 6. n. 61 & melius lib. 3. c. 4. nu. 151. & 152.

r. Santa Maria in Rep. Christian. 13.

i. Portius con-
fil. 91. vol. 2.
Menoch. con-
fil. 1159. nu. 6.
vol. 12. Mal-
nard. decif. 78.
& feqq. Ma-
strill. d. c. 6. n.
182. & latus
decif. 151. per
totum, & dift.
lib. 6. c. 3. n. 20
& lib. 3. c. 4. n.
21. & 22. Ra-
mon conf. 3.
Fontanel. de
cif. Granat. de
cif. 99. & Car-
raico. d. c. 9. nu-
mer. 5.

m. Graffal. li-
bro 2. Regal.
Francia, c. 7.
pag. 62.

n. Acuña in c.
Valentin. 63.
dif. num. 3. &
4. Sayr. in the
faut. caf. con-
fien. lib. 1. c. 8
n. 7. Avila de
cenfur. 2. part.
cap. 4. difput.
unic. dub. 4.
concl. 3. Fi-
linc. 1. tomo,
quæft. morali.
trañt. 11. & 1.
de cenf. cap. 5.
nu. 124. & alij
ap. Mejd. cap.
10. ex n. 67.

monio, i Fontanela, i de los de
las Indias el Doctor Carrasco del
Saz.ⁱ

Todos los quales, no folo con-
vienen en que los Virreyes pue-
den fer recusados, fino que aun
tambien ponen en queftion, fien
fiendo recusado el Virrey, ó Pre-
fidente de alguna Chancilleria, ó
Confejo, queda recusada toda la
mefma Chancilleria, ó Senado, co-
mo en ellos fe podrá ver, que no
me detengo en refolverlo, porque
efte punto, nien Efpaña, ni en las
Indias jamas fe praticado, ni
fe podrá praticar, fino es en cafo
que fe probaffe, que todos los Se-
nadores, ó algunos dellos, fonde
tal fuerte afectos al Virrey, ó Pre-
fidente, que puedan tambien fer
recusados, por las mefmas caufas,
que á el fe le oponen. Lo qual a-
contecerá raras vezes.

Lo que mas duda recibe, i en
Mexico fe ventilo, i alterco mu-
cho el año de 1525. fiendo alli Vi-
rrey el Marques de los Gelves,
es, fi los Virreyes pueden fer de-
comulgados por los Obifpos, ó
fus Vicarios, ó por otros juezes
Eclefiasticos. Pero aunque en los
Reyes, ó Emperadores fe pue-
da controvertir efte punto, por-
que zy muchos que afirman, que
no eftán exentos de las cenfuras
de los Ordinarios, fino es, que
tengan para ello particular pri-
vilegio de la Sede Apoftolica, de
que ella folo la pueda defcomul-
gar, como dize Carolo Graffa-
lio, que le tienen los Reyes de
Francia.^m I otros, por el con-
trario, fienten, que goçan de lo
mefmo por antigua cofumbre el
Emperador, i todos los Reyes, fin
que necesiten de pedir, ni moftar
privilegio, cuyas opiniones, i Au-
tores, q las figue refiere lacamente
dó Rodrigo de Acuña, Sairo, Avi-
la, i Filencio.ⁿ En los Virreyes no
he vifto hafta aora Autor, q les cõ-
ceda femejante inmunidad, ni pien-
so que la representacion de la per-
fona Real les pueda baftrar para
que por virtud della fe haga tal
extenfiion, fupuesto que fue con-
cedida efpecialmente á los Reyes, i

que en eftas cosas de gracia, i exor-
bitantes no fe admiten extenfio-
nes, aun en cafos que fe parifiquen
mas en fus razones, i circunftan-
cias, como lo dizen muchos Do-
tores.^o i muy en nueftros rermi-
nos Filipo Franco á quien refie-
re, i figue Sbrocio, enfeñando, que
fi algo fe concede al Principe por
razon de fu dignidad, eflo no fe ef-
tiende á fus Vicarios, á que podo-
mos añadir lo que en otro capi-
tulo tengo tocado de la jurifdic-
cion de los Inquifidores, contra
los Virreyes, i Governadores,
aunque los Reyes fean exentos
della.^h

En quanto á que puedan fer fyn
dicados, i vifitados, por las cosas
que huvieren hecho durante el
tiempo de fu gobierno, ya tam-
bien he dicho lo que ay en otro
capitulo.^a I en eftas refidencias,
los mas cargos, que fe les fuelen
hazer fon de los daños que por
fus decretos, ó proveimientos han
recebido algunos particulares,
porque es cierto, que por mucha
que fea fu potestad, no fe eftiende
á que puedan quitar á nadie el de-
recho que tuviere adquirido, ni
á obrar en perjuizio de tercero, i
antes ay Autores, que dizen,
que fi de hecho lo intentaren, de
hecho fe les puede refistir. Pero
por juftas caufas, bien pueden con-
ceder dilaciones, ó las lerras que
llaman moratorias á algunos deu-
dores, en la forma que lo pueden
hazer los Reyes, fegun doctrina de
Rebufo, i de otros, que refieren,
i figuen Mastrilo, i Juan de He-
via.^f

I fi en perjuizio de ningun par-
ticular no pueden obrar nada, biẽ
podremos feuramente afirmar
con efte exemplo, que mucho me-
nos en el de las ciudades podrán
dar licencias, para edificar en
los lugares publicos dellas, co-
mo feñaladamente lo dexaron
advertido Lucas de Pena, Cam-
merario, Capicio, Surgento,
i otros muchos que refiere Ma-
strilo. dando por razon, que
eflo es de lo muy refervado
al Principe. I aunque parece

o. Doctor. per
text. lib. in l. 1.
D. de iurisd.
omn. iudic. &
in cap. quæ á
inre, ubi Petr.
Pechius de re
gal. iur. in 6.
Tufch. lit. E.
concl. 589. nu.
5. & feqq. Frã-
cus in cap. nõ
putamus, de
confect. lib. 6.
quam refert
Sbrozios de
offic. Vicar. li-
bro 2. c. 24. nu-
mer. 8.

p. Ego fup. li-
bro 8. c. 24.

q. Supra hoc
lib. cap.

r. Azeved. in
l. 2. nu. 26. tit.
11. lib. 4. Re-
cop. Rebut. ad
reg. Cancell.
de non toll.
iur. quæf. glof
fa 5. n. 4. Aven-
dañ in difto.
verb. Virrey.

f. Rebut. ad le-
gem Gal. tit.
de lit. dila-
tor. art. 1. glof
fa 6. Mastrill.
d. c. 6. nu. 243.
& feqq. Hevia
in labeys.
lib. 2. c. 11. nu.
22.

t. Mastrill. d.
cap. 6. nu. 100.
& feqq.

u. Mastril. lib.
5. c. 3. n. 45.

x. L. 5. 6. 8. &
1. tit. 7. lib. 7
Recop. ubi A-
zeved.

y. Matienz fu
1. 3. glof. 7. n. 5.
tit. 1. o. lib. 5.
Recop. Petr.
Gorgor. de Re
publ. lib.
num. pag.

z. Sup. lib. 4.
cap. 23.

a. Extrat. 1. to-
mo, pag. 295.

b. L. 1. & 2. ubi
D. D. C. de his
qui veniam, l.
vnic. cod. tit.
in c. Theodos.
cum alijs ap.
Seacc. de iur.
dicijs, lib. 1.
pag. 245. Bor-
rel. de praef.
c. 17. n. 35. Bo-
bad. lib. 2. c.
15. n. 35. & M.
d. c. 10. nu. 81.
& 82.

que el mismo Mastrilo ^v en otro lugar, concede en comun á los Magistrados, el poder darlas, alegando para ello algunos Textos, i Autores, Yo lo entenderia, aviendo precedido para ello consulta, i beneplacito del Rey, porque de otra suerte no hallo, que ningun Magistrado las pueda dar, como lo dize unas leyes Recopiladas, ^a donde Azevedo cita para lo mismo á Baldo, i Mateo de Afficis, i á otros, I pudo citar á Matienzo, i Pedro Gregorio, ^v que expresamente son de la misma opinion. I así lo vi sentenciar en Lima, despues de muchas disputas, i altercaciones, en un pleito muy refido, que alli hubo, entre don Francisco de la Cueva, Cavallero del habito de Alcantara, i don Rodrigo de Mendoza del de Calatrava, sobre si fue valida, ò no, la gracia, i merced de ciertos solares, que en una plaçuela, que cae detras de las casas Reales, hazia el rio, i se tenia como por publica, avia concedido el Virrey Marques de Montefclaros al dicho don Rodrigo, que era su sobrino, para que en ellos pudiesse labrar unas casas.

Lo que es, que no puedan dar licencias para fundar, ni edificar nuevas Iglesias, ni Conventos de Frayles, ò Monjas, ya lo tengo dicho largamente en otro lugar, ^z

I asimismo no pueden dar privilegios de hidalguías, como se dispone por una cedula del año de 1559. ^a Ni titulos de ciudades, ni villas á algunos pueblos, ò municipios, como se dize en otra mas nueva, dada en Madrid á 28. de Mayo del año de 1625. donde se dà por razon, que todo esto es de lo reservado al Principe en señal de su Suprema dominacion.

La qual razon igualmente convence, que tampoco puedan conceder venias de edad, á los menores della, pues tambien esto es de lo reservado al Rey, como lo dicen algunos Textos, i muchos Autores, ^b infiriendo de aqui, que ni aun las ciudades por sus estatutos podrán concederlas. I Bobadilla

tambien las niega á los señores de vasallos, i con razon, pues aun ay Texto, ^c que dize, que los Emperadores raras vezes las concedia, i condena, como ambiciosas, i presumidas, las dadas por decretos de los Consules, ò por los Presidentes de las provincias. En fuerza del qual Texto, dize un Autor Moderno, ^d que son dignos de notar, i reprehender los que afirman, que antiguamente pertenecia á los Consules el derecho de concederlas. Pero este Autor no vió la Novela constitucion del Emperador Leon, ^e que expresamente la concede, no solo á los Consules, sino á otros Magistrados de menor porte. A cuyo exemplo los Virreyes se han ido tomando licencia de darlas, i lo tienen ya casi convertido en costumbre, como Yo lo puedo testificar de los de las Indias, i de los de Sicilia, i Napoles, lo testifica Mastrilo, ^f añadiendo, que en sus poderes se les da expresamente esta facultad. La qual tendria Yo por conveniente, que se pudiesse en los de las Indias, ò se les ordenasse, que no den venias, para que cesen las dudas, i dificultades, que puede tener este punto, segun parece por lo ya referido.

I esto es lo que por aora me ha parecido digno de apuntar, entre lo mucho que se pudiera dezir del oficio, i poder de los Virreyes, por ser lo mas practicable, i no estar bastante explicado por los Autores que han escrito de esta materia, los quales, si necesario fuere, se podrán ver para lo que omitimos, i las muchas cedulas tocantes á este cargo, que se hallan en el primer tomo de las impresas, ^g de las quales tenemos formadas ciento i seis leyes, que contienen sus preceptos, i obligaciones. que estan ya apuntadas en el Sumario de las de las Indias. ^h

(.f.)

c. L. denique
3. D. de mino-
rib.

d. Jacob. Go-
thofr. lib. uni-
co animad-
vers. iur. c. 4.
pag. 18. & 19.

e. Novell. Leo-
nis Imp. 28. in
fin.

f. Mastril. d. c.
6. num. 269. &
seqq.

g. Sched. 1. ro-
mo, ex pagin.
237.

h. Sum. Reco-
pil. lib. 4. tit. 3
per totum.

CAP. XIII.

De los mesmos Virreyes, i desde que tiempo comienzan à tomar en sí el govierno de estos cargos, i à gozar de las preeminencias, títulos, i salarios dellos?



Esto lo que contené los capítulos pasados del oficio, i potestad de los Virreyes de las Indias, me

ha parecido tratar de por sí en este, desde que tiempo pueden, i si fue len usar de su cargo, i gozar de los salarios, i preeminencias, que le conciernen? porque he visto disputar este punto algunas vezes, con variedad de opiniones, i especialmente, quando llegó à la costa del Perú el Virrey Principe de Esquilache, estando todavia governando en la ciudad de Lima el Marques de Montecclaros su Antecesor.

En primer lugar, parece, que el Iuriscónsulto Vlpiano * nos en señá claramente, que en llegando à qualquiera de los de la provincia de su cargo, entran luego en la jurisdicción, i ejercicio del, i se acaba el de su antecesor. Porque hablando de los Proconsules de los Romanos (que segun tengo dicho, eran entonces, como oy nuestros Virreyes) dize, que desde aquel punto puede cometer, i transferir la mesma jurisdicción en sus Legados, lo qual fuera absurdo, si ya el no la tuviera adquirida. ^b I lo que mas es, si sucediese caso, que le obligasse à detenerse antes de entrar en su provincia, aun podría nombrar, i embiar quien exerciese sus vezes en ella, como lo nota, i añade el Iuriscónsulto Papiniano, * cuya doctrina confiesa Cuiacio ser singular, i contra las

reglas ordinarias del derecho, pero que estas leyes las vence la necesidad, ò utilidad, que pidiesse usar de esta anticipacion, i que entonces se fingiria, que ya en alguna manera avia llegado à su provincia, quien por causa forzosa se detenia en el camino de ella, de fuerte, que tambien en este caso se va conlutura de que en llegando à la provincia, se adquiere el govierno de ella.

Lo segundo, por la mesma opinion, se puede, i suele ponderar otro Texto, ^a en que el mesmo Iuriscónsulto Vlpiano resuelve, i como por razon de utilidad, i equidad concede, que puede el Proconsul antiguo, exercer hasta la llegada del nuevo, porque los provinciales tengan con quien despachar. Dedonde parece que se colige. que en llegando el Nuevo à la provincia, cessa del todo la potestad, i jurisdicción del Antecesor; porque aquellas palabras *Hasta la llegada*, todos los Doctores antiguos, i Modernos las toman en este sentido, i segun el tambien las explicó el Emperador Justiniano. ^c I lo que mas es, aun lo que Vlpiano concede al Proconsul antiguo, lo limitan muchos Autores à que solo proceda en lo tocante à la jurisdicción ordinaria, i esto por la razon que allí expresa, pero no para los demas efectos de comisiones, ò provisiones particulares, i en que no huviere dafio en la detencion, porque estas dizen que no las podrá exercer, no solo despues que el successor aya llegado à su provincia, pero ni aun en sabiendo que ya en Roma le está nombrado. ^f

Lo tercero, en favor de esta mesma parte se puede alegar, i ponderar otro Texto del Iuriscónsul to Celso, ^g donde dize, q si el Presidente de una provincia, manumitiere esclavos, ò decerniere tute las, antes de saber, que su successor br llegado, se sustente, i tenga por valido lo q huviere hecho, i aun q los exemplos q esta ley pone, parece q son solo de cosas que constan en la jurisdicción que llaman

d. L. meminis se, D. de offic. Proconf.

e. L. unica, §. Administrationem, C. ut omnes iudic. ibi: Ad provincie fines pervenit.

f. Bald. in d. l. meminis se, n. 1. Rebus ibid. n. 2. & plures alij ap. Surd. conf. 57. à nu. 10. Barb. in l. divortio 2. p. nu. 51. in fine, Valenz. conf. 190. nu. 24. & Me 2. tom. lib. 4. cap. 11. n. 4. & 5. g. L. si forte, D. de offi. Præsid.

a. L. observare 4. §. post hæc, D. de offic. Proconf.

b. L. traditio, de acquir. do min. l. nemo plus, D. de regul. iur. cum alijs apud Velsac. in axiom. iur. lit. D. nu. 14. c. L. aliquando §. D. de offic. Proconf. Cuiac. lib. 1. quæst. Papin. col. 6.

h. Eguin. & alij per Lillud d. ad l. Aquil.

i. Glos. & Do. for. in d. l. si forte, Bald. Felsin. laff. De elus, & alij apud Me. d. c. i. r. n. 7.

K. L. Barbarius, D. de off. p. rator.

l. Barbosa. in d. l. divorcio, nu. 46. in fine, Gregor. in l. 21. tit. 4. p. 3. glos. 1. post med. Covarr. in pract. c. 9. n. 7. Villadieg. in tract. de legat. 1. part. q. 16. n. 4. & 5.

m. Cicer. lib. 3. epist. 6. & libro 5. ad Attic. epist. 17. vide verba apud Me. d. c. i. r. n. 2.

voluntaria, lo mesmo se ha de entender en las de jurisdiccion contenciosa, como alli lo dizen Eguinario Baron, i otros, pues en todas milita una mesma razon. ^h I por el consequiente venimos a colegir, que cessando la causa de la justa ignorancia, no podrá obrar cosa alguna.

Esto parece forçoso, que lo apliquemos, i pratiquemos en sola la llegada de la provincia; porque si el Iurifconsulto hablara de la del lugar adonde residia el antiguo Presidente, no fuera dable el caso, de que pudiera ignorarla: i assi en buena consecuencia se infiere, que en realidad de verdad expira su jurisdiccion, luego que el sucesor toca los terminos de su provincia; pero que la ignorancia, i la utilidad de los Provinciales haze, que se sustente lo que en contrario desto se huviere obrado. I assi entienden alli aquel Texto la Glosa, i otros muchos Detores comunmente, i facando del, que es de mejor condicion el que ignora, que el que sabe, i careandole con otro, ^k en que por el error del pueblo le sustentó lo que avia hecho un Pretor, que no tenia persona legitima para ferirlo. I trayendo otras cosas Barbosa, Gregorio Lopez, Covarruvias, i Villadiego, el qual habla de lo hecho por el Legado à latere, que ignoró su revocacion. ^l

Lo QUARTO, à lo dicho ayudan las celebres, i singulares Epistolas de Ciceron, ^m en que se queixa de Apio, porque sabiendo que èl estava ya proveido por sucesor suyo para el Proconsulado de Cilicia, i que se iba acercando à la ciudad de Tarso, donde Apio residia, se partio à otra, llamada Laodicea, que era la mas remota de la provincia, para tener achaque de dezir, que no avia tenido nuevas de su llegada, i acabar de sentenciar, decretar, i proveer à su modo todo lo que quiso, cosas, q como el mesmo Ciceró añade, aun no las suelen hazer los que en breve esperan, que les puede venir su-

cessor, i assi se tuvo por ofendido, i injuriado en ella. I de aqui pienso, que tomó ocasion el consejo q Vipiano ⁿ da à los nuevos Proconsules, de que lo mas presto que pu dierē, den aviso de su venida à sus Antecessores, i les avisen del dia en q llegarán à la provincia; por q el cogerlos de repente los suele turbar à ellos, i à los moradores della. Del qual consejo, i de la practica q oy se guarda, aun entre los Corregidores, de embtar semejan tes Embaxadores, tratan tambien otros Textos, i Autores, que refieren Aviles, i Bobadilla. ^o

Lo QUINTO, i ultimo, haze por esta parte una Novela constitució del Emperador Justiniano, ^p en que ordena, q no solo por la llegada, ò entrada del nuevo Governador à la Provincia, sea visto recibir en si el cingulo, ò exercicio de la dignidad, i quedar depuesto del su Antecessor, sino que aun dos dias antes de aver entrado, le cesse à este su imperio, i jurisdiccion, i el salario; i los demas emolumentos del cargo, i todo esto paffe en el sucesor. Lo qual, dizen Calde rino, Fesino, Imola, i otros, que refieren Covarruvias, i Barbosa, ^q que procede, aunque al Antecessor no se le ayan intimado sus letras, titulos, ò patentes.

I esta opinion (aunque ninguno la ha esforçado, i exornado tanto) hablando en terminos de los Presidentes, i Proconsules de las Provincias, la siguen casi todos los Doctores Antiguos, i Modernos en los lugares citados: ^r i nombradamente, aplicandola à los Virreyes, i que basta, para que reciban en si el gobierno, que lleguen à la provincia, aunque no ayan entrado en la ciudad Metropolitana della, Juan Horozco, ^r poniendo el exemplo en los de Napoles, Aragon, Valencia, i Cataluña. ^s

I en los legados del Romano Pontifice, i que el segundo, ipso iure, revoca al primero, en llegando à los fines de la provincia, i sin necessitar de otra alguna intimacion de su titulo, lo

n. Vlp. in d. l. observare, g. recte, vide verba apud Me. ubi sup. n. 9.

ò. L. r. §. ad ministr. Cod. ut omni, in d. Authent. de ministr. No vel. 95. Simancas de Repu. bl. libr. 8. c. 2. Aviles & alij plures ap. Bobad. lib. 5. c. 1. n. 1. & Menib. sup. n. 10.

p. Justin. in au thenc. de admistr. §. illud, verū, de po net autē, col. lat. 8.

q. Covar. d. c. 9. nu. 7. versic. Sufficit tamē, Barbos. d. nu. 49. vers. Vnde ut gesta, Ego d. c. 11. n. 12.

r. DD. in d. l. si forte, & in d. l. meminit p. ricipue Cor ras. Vaca. Vel. leius, Duare, & Faber.

s. Horozcus in l. r. D. de of fic. Praef. Praetor. Aflicz.

c. Barbac. in
tract. de lega-
to de sacre
q. 1. nu. 4. La-
pus alleg. 15.
Angel. cont.
197. Gamba-
ra cod. tract. de
l. q. 2. nu. 12. &
lib. 9. n. 13.

n. D. Carrasco.
alleges Reco-
pil. c. 9 ex n. 9.
ad 15.

afirma toda la antigua, i moder-
na jurisprudencia, segun lo testi-
fica Andres Barbacia, i otros Au-
tores, dando por razon, que aun
que regularmēte no se suele creer
à los Oficiales, mientras no mos-
traren sus titulos; quando las per-
sonas son de tan gran porte como
los Legados, esto, i la notorie-
dad, que siempre ay de sus provi-
siones, les escusa de intimarlos, pa-
ra comenzar à usar, i exercer.

I en los terminos de nuestros
Virreyes del Perú, afirma lo
mismo intrepidamente el Doctor
Carrasco del Saz, diziendo ser
cierto, de tal suerte, que comien-
ça el gobierno del Nuevo Vir-
rey en tocando en las costas de
aquella provincia, i que todo lo
que el antiguo hiziere, i prove-
yere despues de esto, será nulo, si
el sucesor no ruviere por bien de
aprobarlo, i ratificarlo, i así se lo
dio por parecer al Principe de Es-
quilache, cuyo Asessor fue, en el
caso que he referido.

Pero aunque la opinion re-
ferida tenga por si tan grandes
fundamentos, i Autores, como
los que he ponderado, todavia
se pueden ponderar por la con-
traria otros no menos conside-
rables, i pretender en virtud de-
llos, que el Virrey que está en el
oficio, si de urbanidad no quiere,
de rigor de derecho no debe dex-
ar el exercicio del, así para lo
contentioso, como para lo vo-
luntario, hasta que el sucesor a-
ya entrado en la ciudad cabeça,
ó Metropoli de su provincia, i al-
li, recebido solemnemente, mos-
trare sus titulos, i huviere hecho
el juramento acostumbrado.

Porque en primer lugar ve-
mos, que el Prefecto Augus-
tal, que se embiaba à la provin-
cia de Egipto por los Romanos,
i conferbava este nombre, en me-
moria del de Augusto Cesar, que
la conquistó, i reservó para si, co-
mo lo dize Estrabon, no depou-
nia su Prefectura, ni el uso, i im-
perio della, que era en sustancia
el mismo que el de los Procon-
sules, aunq el sucesor estuviere

ya dentro de la provincia, hasta
que huviesse llegado à la ciudad
de Alexandria, que era la Me-
tropoli della, como por palabras
expresas, lo dize el Juriscon-
sulto Vlpiano, añadiendo, que
esto se inferaba, i declaraba par-
ticularmente en sus instruccio-
nes. Por el qual Texto, dize
en el la glosa, Odofredo, Fulgo-
sio, i Eguinario Baron, que se han
de explicar, i limitar los que he
ponderado en contrario, defor-
ma, que ningun Proconsul, ni
Presidente deponga su cargo, ni
dexe de poder usar del, hasta que
aya recebido à su successor en la
ciudad cabeça del mismo Pro-
consulado, aunque se halle ya en
otras de la provincia.

Lo segundo, en favor de esta
parte se puede traer, ó retorcer
uno de los Textos, que mas sepó-
dera por la contraria. Porque lo
que alli enseña el Jurisconsulto,
de que el Proconsul dura en su
oficio, i exercicio, hasta la llega-
da, ó venida del successor, no se
ha de entender de la llegada à la
provincia, sino à la ciudad cabeça
della, como lo vamos diciendo, i
lo persuade la razon en que aquel
Texto se funda, que es, ser uno el
Proconsulado, i requerir la uti-
lidad publica, que aya en el, quien
despache los negocios de la pro-
vincia. Lo qual parece que mira
al que se halla en el oficio, i go-
vierno della, para que por esta ra-
zon le conserve, i continúe, aun-
que se le aya acabado el termino
del, hasta que el successor aya en-
trado en su possesion actual, i he-
cho el juramento que se acostum-
bra. Como vemos que se usa, i pra-
tica en todos los demas gobier-
nos, i judicaturas mayores, i me-
res, segun Guidon Papa, Roma-
no, Aviles, Macienzo, Molina, i
otros muchos Autores, que refie-
re, i sigue Bobadilla, que traen
el dicho Texto en prueba de esta
comun observancia, i de ella infie-
ren, q pues le dura el oficio, tam-
bié le durará el salario, hasta que
el successor aya presentado su ti-
tulo i en virtud del esterecebido. I

y. Vlp. in l. 1.
D. de off. pref.
August.

z. D. l. memi-
nisse, D. de of-
fic. proconsul.

a. Guid. Pap. 2.
q. 501. & conf.
168. Roman.
sing 395. Ar-
iles in capit. 5.
præ. verb. Suf-
pendidos, ex
n. 6. & n. 15. &
16. Molin. Ma-
tlen. & alij
ap Bob. in po-
lit. lib. 1. c. 1. n.
23. & Me. d. c.
11. n. 19.

x. Estrab. li. 17.

esto mismo se estila, i guarda en los gobiernos, i Corregimientos de las Indias, i está dispuesto por muchas cédulas dellas, de que dexo hecha mencion en otro capítulo.^b

Lo TERCERO, haze por la mesma opinion, que aun quando los Textos ponderados por la contraria, dixeran mas expressemente, que por la llegada del sucesor à la provincia, expira el cargo i oficio del Antecesor, todavia se debieran entender en caso que luego que llegó presentasse su titulo, i fuesse recebido en la forma acostumbrada en el gobierno della. Porque segun doctrina de Baldo, de otros muchos Autores, no basta traer, i tener el titulo consigo mientras no se exhibe, i presenta, i de otra suerte, por el solo, ni se puede quitar, ni adquirir jurisdiccion. La qual doctrina figuran también, Aviles, i otros Doctores de nuestro Reino, que refieren Bobadilla, i la Curia Philipica,^a afirmando, que procede en todos juizes, i Administradores, i que se guarda, i practica en todos Reinos, i en particular en el de España, i que antes que el sucesor se presente con su titulo en el Cabildo, o Conistorio, i alli se lea, i que de recebido, el Antecesor exerce, juzga, i despacha, aunque effortado se halle ya dentro de la mesma ciudad.

I aun demás de lo dicho se requiere que aya jurado, i jure usar, i administrar bien, i fielmente el oficio, si ya no es, que traiga hecho este juramento desde España en manos del Rey que le proveyò para el, o de su Consejo Supremo i antes de averle hecho, no puede comenzar à exercer, i será nulo, todo lo que hiziere, jurare, i decretare. De que tenemos expresas leyes Recopiladas, i doctrinas de Autores de dentro, i fuera de nuestro Reino, que ponen las formulas de estos juramentos. I es muy notable, i antigua la de Angelo, que en la mesma conformidad concluye, i resuelve, que el que va elegido por potestad, o governa-

dor de alguna provincia, o ciudad, no entra en la jurisdiccion, quando entra en ello, sino quando jura, i es recebido, i se le deciere la Administracion. Que es lo mismo que avian dicho una glosa, i Bartolo^a por otros terminos, conviene à saber, que tiene el proveido la jurisdiccion, pero no el uso, i efecto della hasta su juramento, i recebi-miento.

Lo QUARTO, porque no pien-se alguno, que las doctrinas citadas solo proceden en Magistrados de menor porte, pondero para mayor fuerça de esta opinion, que en los legados à latere del Sumo Pontifice, cuya autoridad, i dignidad es tan presfulgente, i que iguala, o excede la de los Virreyes, como queda dicho, aunque huvamos muchos que quisieron dezir, que pueden exercer, i exercen en tocando en la provincia adonde van destinados, i sin necessitar de mostrar sus titulos, cuyas autoridades he referido. Sin embargo la mas comun, i verdadera opinion, es, que los han de presentar, i que no puedẽ comenzar à exercer, hasta averlo hecho, i ser recibidos en la Corte donde residiere el Rey, o Presidente de la tal provincia, i que sin ver, i leer las letras de su legacia, no se les debe dar credito en rigor de derecho. Como trayò por esta parte muchos Textos, i Autores, i respondiendole à los contrarios, lo disputan, i resuelven copiosamente Barbacia, Especulador, i otros.^b

Lo dexò decidido con palabras tan generales, i comprehensivas de qualquier Magistrado, por grande que sea, el Emperador Justiniano,^c que Bartolo, i todos los que le cométan, i en particular Barbacia, no dudan de que tambien abraze à los Prefectos Pretorio, Proconules, i Presidentes, i à nuestros Virreyes.

Al qual se llega, que en unos, i en otros vemos que esto se halla recebido en practica, i desta, en duda no debemos apartarnos, porque es la mas segura glosa de todas las leyes.^d I de ella, habitan-

g. Gloss. in l. privatorum, C. de iurisd. omn. iud. Bartol. in l. ex uno, n. 47. D. de milit. testam.

b. Sapr. hoc libro cap. 2. ad finem.

c. Bald. in l. Cur. lite pend. & in l. tal. sus. n. 27. C. de furt. Marfil. in l. si quis, D. de quest. ion. nu. 66. Patens de synd. verb. Officialis, c. 4. n. 2. & seq. & verb. Electio, cap. 3^a.

d. Aviles ubi sup. n. 5. & sequentib. Curia Pisana, Avendañ Simacas, & alij apud Bobad. lib. 5. c. 1. n. 5. & Curia Philip. 1. p. §. 3. n. 6.

e. L. 3. tit. 9. li. br. 3. l. 1. tit. 8. lib. 5. l. 8. tit. 2. lib. 7. Recop. Bald. conf. 120 lib. 4. Avendañ in c. p. 2. a. p. c. 2. nu. 1. & 2. & i p. c. 19. n. 18. Francis de off. 393 n. 4. & alij ap. Bobad. ubi supra n. 9. & Me. d. c. 15. n. 21.

f. Angel. in autent. ut l. d. sine quoque, §. ius iurandum, collat. 2.

h. Barbacia de legat. q. 1. ex nu. 5. Specul. cod. tit. 8. super preest. Boer. Villadiego, & alij ap. Gambar. libr. 1. in princ. versic. Qualiter, nu. 1. & sequent. Cuch. maior. institut. lib. 2. tit. 5. n. 50.

i. L. 1. quam vide, Cod. de mand. Princ. ubi Bartol. & alij, & Barbacia sup. n. 7.

K. L. iustitiae, l. si de interpretatione, cum alijs. D. de legibus.

I. Capiclus de
clif. 156. nu. 7.
Franchis de-
clif. 703. nu. 1.
Ponte de Pro-
reg. tit. de aff.
Reg. 5. 5. n. 21.
& seq. Mastril-
de Magistral-
bro 5. cap. 6.
nu. 106. & fe-
quentib. Mura
ad Capit.
Reg. Sicil. to-
mo 3. cap. 8. pa-
gin. 50. & fe-
quentib. Val-
lenz. conf. 190
nu. 24. & seqq.
Fontanel. de
pac. nupt. 1.
tom. claus. 4.
p. 1. num. 10.
ubi allegat
Ferrer. 3. par.
obf. 413.

m. Horosc. &
Carraf. supra
pro contraria
parte perpen-
fi.

n. Bobad. lib.
1. c. 2. n. 23.

do especificada, i señaladamente en los Virreyes, testifican Capicio, Franchis, Ponte, Mastrilo, Valençuela, Fontanela, i Ferrer, ¹ diciendo: como se observa en Napoles, Sicilia, i Cataluña, i que no exercen hasta aver jurado, i ser recibidos. I lo mesmo dà à entender en los del Perú una cedula del año de 1555. de que luego haremos mas particular mencion, en quanto contando el tiempo de los seis años, por el qual presupone q duran estos cargos, i officios, dize que corra, *Desde el dia que llegare à la ciudad de los Reyes, i tomare possession del cargo.*

Dedonde se echarà de ver, quã poco fundamento tuvo Iuan Orozco para afirmar lo contrario, i el Doctor Carrafco para tenerlo por tan asentado, i corriete. ^m I q si es cierto que el que entra de nuevo no tiene jurisdiccion hasta estar recebido, no puede el que està en el cargo concedersela, usando de corteſia, por que estas materias no son capaces de estas urbanidades, por contener, i concerner derecho publico, como expreſſamente, reſhriendo à Amedeo, à Aviles, i otros lo enſeña Bobadilla, ^o por estas palabras: *De tal manera, que haria mal el Corregidor, si antes que el ſucceſſor llegaffe, dexaſſe el oficio, i adminiſtracion de juſticia, i podria ſer por ello ſyndicado, &c.*

En lo que puede obrar la urbanidad es. en contenerſe el Virrey antiguo, quando ya eſpera, ^o tiene cerca à ſu ſucceſſor en ſola la de terminacion, i proviſion de lo mui forçoſo, i que tuviere peligro en la tardança, reſervando al que viene lo que no la tuviere, ieſpecialmente las proviſiones de los officios, beneficios, Encomiendas de Indios, i coſas ſemejantes, por que con eſſo le tendrà mas grato, i obligado. Lo qual ſiempre han procurado hazer los Virreyes recatados, i prudentes.

I aun otros ay que por enſenar el concurſo con los que de nuevo vienen, uſan de las licencias, que para eſto ſuelen tener impetradas, i ſe van, i ſalen de la provincia an-

tes que ellos lleguen à ella, embarcandose para Eſpaña, ò en otra forma. Porque la experiencia ha moſtrado en todas partes que de ordinario el concurrir unos cõ otros, ha ocasionado graves en- cuentros, diferencias, i inconvenientes, como trayendo varios exemplos de los Virreyes de Napoles, i otros, lo diſcorre el Obiſpo de Gaeta en un docto papel, que imprimiõ ſobre eſte argumẽto. I Yo pudiera ſeñalar otros de los del Perú, i Mexico ſi fuera lici- to referirlos. Aunque tambien ha avido otros, que en eſtos con- curſos ſe han portado con grande corteſia, agafaſo, i buena correſpondencia.

I hallo, que por un capitulo de ſus inſtrucciones, ^o i por la ultima cedula del año de 1620. parece ſe tienen por buenos eſtos concurſos, pues ſe manda, *Que el Virrey que ſaliere, entregue al que ſucedie re, los deſpachos que tuviere, i le a- viſe del eſtado de ſu execucion, i del en que dexa las coſas del Reino: i el ſucceſſor le comuniquẽ à el las inſ- trucciones que lleva.* Si bien cono- zo, que eſto tambien ſe puede ha- zer por eſcrito, como lo han he- cho algunos Virreyes, cuyas uti- les, i prudentes relaciones, i ad- vertencias tengo en mi poder. I para que procuren los del Perú hazer ſu viaje deſde Paica, por mar, ay tambien proveidas algu- nas cedulas, ^o que dan por razon. *El eſenſar à los Indios, i Eſpañoles, del embaraco, i gaſto que en eſas ocaſiones ſe ſuele ſeguir.* I es alaba- do el Virrey Marques de Mon- teclaros, por averlo hecho aſi, i pareçe que tuvieron ſu fundamen- to de una ley de derecho comun, ^a que refiere que à los Proconſules, que iban à Aſia ſe les ordenabà lo meſmo, i que la primer ciudad ma- triz, que tomaffen, ò donde deſem- barcaſſen, fueſſe la de Ephe- ſo.

Pero aunque lo que dexo re- ſuelto, es lo que ſiento, i tengo por mas probable, en quanto al uſo, i exercicio del Virreynado, no tie- ne duda, que por ſola la eleccion

o. Cap. 27. In
ſtr. 1. tomo. pa-
gin. Sched.
ann. 1620. de
qua in ſum-
mar. lib. 4. ti-
tul. 3. lege.

p. Sched. & al-
tera data Ler-
mæ 5. Iulij
ann. 1608.

q. L. obſerva-
re, §. ingreſſu,
D. de ofſic.
Proconſ.

se radica en los Virreyes, la dignidad, i derecho à estos cargos, i sus honores, i preeminencias, Dedonde es, que si después de su elección, pero antes de aver tomado la actual posesion, sucediese morir el Rei, q los concedio, todavia pueden, i deben ser recibidos, i necessitar de nueva confirmacion, o jusion del que entrare Reinar. Como en facti contingentia lo praticamos en Lima, en el rectibimēto del Virrey Marques de Guadalcázar. I aunque hubo algunos, que lo quisieron dificultar, por las razones, i autoridades, que trae Arias Pincelo.^r Todos se allanaron, viendo, que este mismo Autor, i otros muchos, que citan, i figuen el, i Bobadilla, Boerio, Mieres, Alvaro Velasco, Gamá, Cabedo, Mastrilo, i otros Modernos, ^r pasan con la contraria opinion, dando por razon della, que la jurisdiccion de estos cargos es ordinaria, i no delegada. I que la dignidad Real en cuya virtud se conceden, nunca muere, aunque suceda morir, i faltar el Rey, que usan do de ella los proveyó. En cuya comprobacion tenemos leyes expresas en nuestras Partidas, i en la Nueva Recopilacion de Castilla, donde tambien lo notaron Gregorio Lopez, i Azevedo, citando para lo mismo un celebre Texto, i glosa del derecho Canonico.^r

En lo que se puede poner mas duda es, en averiguar, por quanto tiempo les duran à los Virreyes de las Indias estos oficios. Porque aunque en sus titulos se suele dezir, que los gozen, i usen por todo el que fuere la voluntad de su Magestad, las quales palabras denotan perpetuidad en ellos, como lo he dicho en otros lugares.^r Hállase una cédula dada en Bruselas à 10. de Março del año de 1555,^r que hablando de la eleccion del Marques de Cañete, que llaman el virrey, quando fue proveido por Virrey al Perú, declara, que este beneplacito, se entiende ser por seis años, *i que estos corran, i se cuenten desde el día, que llegare à la ciudad de los Reyes, i tomare la*

posesion de los dichos cargos, en adelante. I esto mismo insinúa otra cédula mas nueva de 28. de Março del año de 1620, dirigida al Virrey Principe de Esquilache, que dándole licencia para que se pudiesse bolver à los Reinos de España, dize: pidiendole licencia, para que lo pudiesse de hazer, cumplidos los seis años, porque presuponete, que fue nuestra provision.

I aun después de esto, aviendo precedido muchas conferencias, i consultas sobre el punto, baxó un Decreto Real el año de 1635, en que se ordena al Consejo de Indias, que en los Titulos de los Virreyes, se diga, i ponga, que se les dan, i llevan estos cargos por solos tres años, porque con esto sea mas facil, i justificada su remocion, si sucediere entenderse, que no proceden en ellos, como conviene. Pues por el cōtrario, si se supiere que proceden bien, i pareciere, q es conveniente prorrogarles el tiempo, es facil el hazerlo, solo con ir dilatando, i suspendiendo el cambiarles successor, como vemos que de proximo se hizo con el Virrey Conde de Chinchon, que continuó su cargo por mas de doze años en esta forma. El qual Decreto, parece se tomó de las palabras de una varia de Casiodoro,^r dō de dize, que tambien se concedian en su tiempo por solo un año las Presidencias, i luego dando la razon de esto, añade, que los proveidos no desdenen el admitirlas por plazo tan breve, yendo con lecura que el Principe, que se le presine, le irá prorrogando, à los que lo merecieren, porque nunca tiene intento de remover facilmente à los que sintiere que proceden con justificacion, i satisfacion. I à no averse de entender, i praticar en esta forma el dicho Decreto, llano es, que el termino que señala de los tres años, es muy corto, para los Virreynados de las Indias, que están tan remotos, i requieren para ir, i bolver à ellos, i de ellos, tantos gastos, i tan largos, i peligrosos caminos, i navegaciones. Demas, de que siendo

r. Pinc. in Rub.
C. de rescind.
l. p. n. 31.

f. Bob. In pol.
lit. lib. 1. c. 16.
n. 51. & lib. 2.
c. 20. num. 38.
Boer. decif. 149
n. 11. Mier. de
maiestat. 4. p.
10. ex n. 4. Ve
lasc. de iure
emb. q. 34. n.
6. Gamma de
c. 133. Cabe
do decif. 10. n.
6. p. 1. Mastril.
de Magist. lib.
5. c. 6. n. 111. &
alijap. Me. d.
c. 11. n. 34 &
seqq.

r. L. 2. tit. 1. o.
p. 1. ubi Greg.
verb. Mantene
rios, l. 1. tit. 1. lib. 2. Re
cop. ubi Aze
ved. Text. &
gloss. verb. Re
putates, in c.
2. de off. leg. li
br. 6.^r

n. Sup. lib. 3. c.
3. & lib.

x. Estat. 1. to.
imp. pag. 237.

A Casiod. lib.
7. inform. Præ
sid. 2. vide ver
ba ap. Me. d. c.
11. n. 38.

z. Herrera in
descript. Ind.
pag. 46.

a. Bald. in d.
l. meminitse,
Guido Papæ,
& eius Add.
decif. 501. Gra-
tian. discept.
184. n. 46. Bo-
bad. lib. 1. c. 2.
n. 23.

b. Cicer. in e-
pist. ad Attic.
relatus à Bo-
bad. ubi sup.
*Non putet nos
Senatus ante o-
portere decede-
re & quam nobis
successum sit.*

c. Fontanela
de pact. nupt.
d. gloss. 10. nu.
99.

d. Bodin. de
Rep. lib. 4. c. 4.
Simanc. Petr.
Greg. & alij
apud Bobad.
lib. 1. c. 17 per
rotu. Iunius,
Canonb. Del-
rius, & alij a-
pud Me. d. c.
21. n. 40.

e. Matienz. de
moderac. Reg.
Peru. 2. part.
cap. 1.

los mismos gobiernos, de tantas
provincias, i tan dilatadas, pues
el del Perú tiene en largo mas de
mil leguas, i el de Mexico otras
tantas, i aun mas por algunas pa-
tes, como lo dize i muestra por
sus descripciones Antonio de He-
rrera, z mal puede ningún Virrey
hazerse si quiera capaz dellas en
tiempo tan breve.

I no obsta à lo referido, la do-
trina de Baldo, Guidon Papa, i
otros Autores, que dizen,^a que
quando en los titulos de algun o-
ficio, se pone, i limita el tiempo de
su duracion, en passando este, ces-
san, i espira en ellos. Porque esta pro-
cede en los juezes Delegados, i
los Virreyes (como ya lo he di-
cho) nose reputan por Delegados,
sino por Ordinarios, i assi continuá
hasta que les llegue el successor,
como Ciceron lo dixo de si en una
de sus epistolas.^b i Yo tambien
lo llevo dicho en este capitulo, fi-
guando los mismos Autores, que
acabo de citar, i otros, que refie-
re Fontanela.^c

Fuera de que sola la disimu-
lacion del Principe en no embiar
successor, tiene fuerza de proroga-
cion, en virtud delas palabras del
dicho decreto, i de la volunrad, i
intencion Real, que es la que siem-
pre debemos atender, i abraçar en
estos cargos, i oficios tan grâdes,
i superiores. Cuya gravedad re-
quiere mucha madurez, i experien-
cia en los que los han de servir, i
exercer, i esta no la podrian con-
seguir, ni tener, si facil, i breveme-
te se andubiesen mudando, como
en otros ministerios, aun no tan
importantes, lo advierté Bodino,
Pedro Gregorio, Bobadilla, i o-
tros Autores Politicos,^d refirien-
do con gran prudencia, i ierudi-
cion los muchos daños que oca-
sionan estas mudanças.

I hablando especificadamente
en terminos de los Virreyes del
Perú, Iuan Matienzo,^e donde a-
ñade, que si la persona que se em-
biare à este cargo, se experimenta
re ser util, i à proposito para el,
nunca se avia de mudar, sino antes
irle continuando, i conservando, i

darle nuevos alientos para su bué
proceder, con hazerle muchas hó-
ras, i mercedes, i principalmente
con dar enterro, i debido credito à
sus consultas, i relaciones, i por
el contrario, no hazer caso de las
que contra el se escribieren, i em-
biaren por los calumniantes, i mal
intencionados, de que tanto abun-
dan las Indias, ó romperlas antes
de leerlas, como Valerio Maxi-
mo,^f cuenta que lo hizo el Se-
nado Romano, en las que se em-
biaron contra Quinto Merelo Pro-
consul de Numidia.

I otros Autores^g ay, que cele-
bran por accion de mucha pruden-
cia la del Emperador Antonino
Pio, que aviendo sucedido al Em-
perador Adriano, no quiso quitar,
ni mudar Proconul, ni Presiden-
te alguno delos que su Anteces-
sor avia proveido, i embiado, an-
tes à los que eran buenos los con-
servava por siete, i por nueve a-
ños, i mas, en sus cargos, como ve-
mos que tambien se hizo en el Pe-
rú con el mismo Virrey don Fran-
cisco de Toledo, cuyo gobierno
fue tan util, i tan agradable en a-
quellas provincias, i por la mucha
noticia, que mediante esta dura-
cion, i su buena prudencia, i inteli-
gencia pudo adquirir de ellas, las
dio leyes, i ordenanças muy salu-
dables, i las pudo visitar, i visitó
casi todas por su persona, lo qual
no ha hecho otro alguno antes, ni
después, de los que han exercido
su cargo.

Pero suele tambien dudarse en
orden à el, si supuesto que se aca-
bee el de un Virrey, por passarse su
termino, ó como avemos dicho
por la llegada del successor, se aca-
baran asimismo los oficios me-
nores, i temporales, que el huvie-
re proveido durante su gobierno,
i en virtud de sus poderes, cuyas
provisiões no se hallaren confir-
madas por su Magestad?

I en esta question se suele resol-
ver comunmente, que pues lo acce-
ssorio sigue lo principal,^h en espi-
rando el cargo del Virrey, cessa-
ran, i espiran tambien los por el
proveidos, como en semejantes ca-

f. Valer. Ma-
xim. lib. 2. tit.
de Magistrat.
in princip. idē
Matienz. in
dial. Relator.
3. part. c. 32. n.
10.

g. Iulius Ca-
pitolinus, &
alij in vita An-
tonini Pij, E-
go d. c. 11. nu.
44.

h. Caplt. cum
non licet, de
præscrip. cap.
accessor. item,
de reg. iur. in
6.

I. Cabedus de
cif. Lusitan. 22
p. 2.

K. Capicius
decif. Neap.
136.

I. Petr. Barbo-
sa In I. q. 1. ca.
16. D. fol. ma-
trimon. à nu.
76. usque ad
finem.

m. Mastrilli. d.
cap. 6. nu. 195.
& seq.

los lo enseñan Inocencio, Gama, Antonio Gabriel, Molina, i otros que en favor de esta opinion cita, i sigue Jorge Cabedo,¹ el qual va hablando en terminos de los proveidos por los Virreyes, i dize, q. si lo vio juzgar, i praticar, i lo mesmo refiere Antonio Capicio,² i Yo lo vi hazer en el Perú, i si supiere averlo hecho en la Nueva-España algunos Virreyes, que no quisieron estar, i passar por las provisiones que hallaron hechas por sus antecessores, reduciendo todos los officios à su mano, i dandolos de nuevo à los que por bien tu vieron, en gran daño, i menoscabo delas haciendas, i reputaciones de los que hallaron proveidos. Pero lo mas ordinario es conservarlos por el tiempo que les faltare por correr, i así lo suelen hazer los Virreyes, que se precian de cortesyes, i urbanos, i esto es lo mas seguro, i bien parecido, como lo acabamos de probar por el exemplo del Emperador Antonino, i como el doctissimo Pedro Barbosa³ prueba largamente que lo deben hazer todos los Virreyes Christianos, i bien advertidos, no les constando que ay causas, ò demeritos que obliguen à lo contrario. I lo mesmo dize, i sigue d.º Garcia Mastrillo,⁴ hablando de los Virreyes de Napoles, i Sicilia, i distinguiendo bien entre los officios que por ellos que daren proveidos por tiempo cierto, i limitado, porque estos se deben conservar, por el que faltare por correr, pero no los que se huvieren concedido à voluntad, i beneplacito del que los proveyò, porque estos espiran, i cessan quando su cargo, i en esta forma dize se debe entender, i limitar la opinion, i practica, que con mas extension parece que refieren, i siguen Capicio, i Cabedo.

I para que cessassen estas dudas, i otras, i los zelos, i resentimientos de los nuevos Virreyes, no les obligassen à entrar disgustados, i opuestos à todas las acciones, provisiones, i hechas de sus antecessores, vuelvo à aconsejar à estos, que se abstengan de hazerlas, quan-

do ya esperan los successores, i están espirando, como dizen, sus cargos. I tambien, porque aun quando faltara la razon referida, siempre el derecho presume mal de todas las cosas que los officiales hazen, i proveen en ta es tiempos, i ocasiones, porque las mas suelen ser graciosas, i ambiciosas, i por contemplaciones particulares de ganar amigos, ò acallar enemigos para sus residencias, como lo dizen grave, i prudentemente Ancharrano, i Fulgoso, à los quales refiere, i sigue el Cardenal Tufcho.⁵

Aquí se pudiera tambien disputar otro punto, que mirado el derecho comun tiene alguna dificultad, conviene à saber, si los Virreyes quando mueren, ò se ausentan, antes dellegarles los successores, pueden poner, i substituir otros Gobernadores en su lugar, hasta que véga el proveido por el Rey, del qual tratan largamente Mastrillo, i los q. el cita.⁶ Pero mirado el derecho de nuestras Indias, no ay necesidad de detenernos en el supuesto, que està determinado expressamente, que no los puedan nombrar, sino que las Audiencias Reales suplan sus vezes en muerte, ò en ausencia del Reino, como ya lo dexo advertido en otro capitulo.⁷

CAP. XV.

Del Real, i Supremo Consejo de las Indias, i de su Autoridad, jurisdiccion, i consultas para officios, i Beneficios, i como se ha de aver en ellas.



VNQVE en todo resplandece, i se aventaja tanto la gloria, i grandeza de nuestros Catolicos, i poderosos Reyes de España, en lo que

n. Ancharran-
conf. 206. ad
med. Fulgos.
conf. 106. n. 2.
in fine, apud
Tufsch. verbo
Officialis, c.º
chif. 103. & Me
d. c. 11. nu. 47.

o. Mastrilli. d.
c. 6. nu. 176. &
264.

p. Supra hoc
lib. cap. 3.

principalmente fuele ser aiabada, i recomendada, aun de sus mayores emulos, i contrarios, es, de los graves, i escogidos Consejos, i Cōsejeros, que siempre ha tenido, i tiene, i de que se vale, para el mejor gobierno, i despacho de los negocios de cada uno de los muchos Reinos, de que por la misericordia Divina consta, i se compone su Monarchia, con que los sustentan, i conserva en justicia, paz, i tranquilidad. Como lo reconoce, i confiesa con graves palabras el Cardenal Paleoto, ^a i lo prosiguen, i ilustran latamente, (sin referirle) Camilo Borrello, Nicolao Belo, Adã Contzẽ, Pedro Navarrete, i el diligẽte i erudito Chronista Gil Góçalez Davila, ^b que refiere uno por uno, todos los dichos Consejos, i sus fundaciones. I Yo lo he tratado en otros lugares, añadiendo la gran utilidad, que de esto resulta, i las partes, i calidades, que se requieren en los buenos Consejos, i Consejeros, ^c de que asimismo escriben mucho Pedro Gregorio Gaspar Ensl, Bartolomeo Philipo, el Padre Maestro Marquez, Contzen, Navarrete, i otros infinitos, que citan Bobadilla, i Acuña, ^d I todo lo comprehendí Cañadoro ^e en breves palabras, diciendo, que para que las deliberaciones de los Reyes salgan acertadas, se pide, i requiere el Consejo, i obsequio de varones prudentes, i que mediante este ministerio, recibe entero complemento la salud, i utilidad publica. Aque aluden otras semejantes del Señor Rey don Alonso el XI. que dizẽ, ^f *Cosa digna es à la Real Magnificencia, segun su loable cõsumbre, tener tales Varones de Consejo cerca de si, i hazer, i ordenar todas las cosas por Consejo de los rales.* De cuyo dicho i otros muy notables, i dignos de leerse para este intento, se formò una grave ley de la Recopilacion de Castilla. ^g

I entre estos Consejos, es muy considerable, i estimado, el que se instituyó por el Señor Emperador Carlos V. à primero de Agofro del año de 1524. para el mejor

gobierno de las Indias Occidentales, nombrando por Presidente del à den Fray Garcia de Loaysa, que era entonces Obispo de Olma, i despues fue Cardenal, i Arçobispo de Sevilla, i por Consejeros, al Maestro Fr. Luis Vaca Obispo de Canaria, Dotor Gonçalo Maldonado, que despues fue Obispo de Ciudad-Rodrigo, Dotor Diego Beltran, Protonotario Pedro Martyr de Angleria, Dotor Lorenzo Galindez de Carvajal, i por Fiscal al Licenciado Prado. Porque antes de esta formacion, no tenían las cosas, i causas de las Indias Consejo particular por donde correr, i se despachaban por el de Castilla, como accessoriamente unidas à el, ò por algunos graves Varones, i Consejeros que del se mandaban entrefacar, i diputar para su gobierno, hasta que la muchedumbre dellas obligò à que se les diese el que he referido, como podrá cõstar por la historia, i descripción de las Indias de Antonio de Herrera, ^h donde distintamente refiere la ereccion de este Consejo, i sus causas, i ordenanças, i quãtos Presidentes, Consejeros, Fiscales, i Secretarios avia avido en el hasta su tiempo. Lo qual escriben tambien el Maestro Gil Gonzalez, i Gomara, i novissimamente el Licenciado Antonio de Leõs, Relator meritisimo del mesmo Consejo, ⁱ que ha hecho para esto una copiosa tabla Chronologica, i promete que aun ha de hazer historia particular.

I no lo omitio Adan Contzen, ^k pues aviendo hablado, i alabado mucho, con Nicolao Belos los Cõsejos, i Consejeros de España, como ya lo he dicho, haze especial memoria del las Indias, i de su ereccion, i buenos efectos, i añade, que mediante el cuidado, i providencia de rangan Senado, està aora puesto en buen gobierno, i perfeccion todo lo que toca à sus provincias, con ser tantas, tan remotas, i dilatadas, i se mira mucho por la libertad, i buen tratamiento de los Indios, i sepreniam, ò castigan las acciones, de los que

a. Paleot. omnino legẽdus, de sacro Confess. 5. par. q. 7. cuius verba vi de apud Me. 2. tom. lib. 4. c. 12. n. 1.

b. Borrel. de præstati. c. 66. & de Magistr. lib. 1. cap. 8. Bellus, & Cõtzen, ubi infr. Navarrete disc. polit. 1. Gil Gonç. in Theatro Marit. expagin. 337. ad 519.

c. Ego r. rom. lib. 3. c. 2. ex n. 4. & de mun. lib. 1. honor. ex num. 81.

d. Petr. Greg. lib. 24. Synt. cap. 1. & seq. Ensl. & Phil. in tractat. de conf. & consil. Marquez in Theatro Christ. lib. 1. c. 5. & 2. Contzen. lib. 7. ex c. 7. Navarrete. d. discuti. c. 1. pagin. 25. Bobadilla. lib. 2. c. 6. Acuña in notis ad c. p. ve nit. i. diff. 84. n. 5. & alij plures ap. Me. d. c. 12. n. 2.

e. Calsiodor. lib. 2. ep. 6.

f. Alfons XI. in Curijs Martens. g. L. 1. tit. 2. lib. 2. Recop.

h. Herr. in hist. gen. Ind. dec. 1. lib. 5. c. ult. & lib. 10. c. 15. & alibi passim & in descript. pag. 79. & seqq.

i. Gil Gonç. ubi sup. pagin. 477. & seqq. Gomara in hist. Ind. 2. p. ex fol. 82. Leõs de confir. Reales, fol. 48. & 167. & in suis tab. Chron.

k. Contzen. ubi sup. c. 10. §. 4. & 5. pag. 541.

proceden bien, ó mal entre ellos, i todos los ciudadanos se contienen en sus oficios, i obligaciones, en tãto grado, que aunque en Roma, cõ estar ya aquel Imperio tan entablado, i crecido, no passaban diez años sin que sintiesen muchas sediciones, alteraciones, i rebeliones en las provincias à el sujetas, en esta Monarchia de las Indias, con estar tan apartada, i ser en si tan basta, i difusa, i tener tanta ocasion de comunicarse con enemigos, i con infieles Barbaros, i tener todos los que la habitan tanta licencia para pecar, apenas se han oido morines, ni sediciones considerables, exceptas aquellas del Perú, que tan breve, como prontamente arajõ, i reprimiõ el Licenciado de la Gascã. I finalmente concluye, que todo esto es señal de q̃ este, i aquel Reino tienẽ buenas leyes, i buenos juezes, con que se conservan en paz, i en justicia, provincias esparciadas por el Oriente, i el Occidente. I en todas ay puestos Visitadores, i personas que embien al Rey, i à su Consejo, fieles, i plenas relaciones de lo que passa, con que facilmente se llegan à entender, i oprimir los principios de qualquier maquinacion, insolencia, ò levantamiento que se intente, i se conocen, i castigan sus Autores.

Yo tambien, mas cumplidamente que otros, tẽgo escritas las grãdezas, i preeminencias de este Consejo, en la Alegacion que el año de 1629. siendo Fiscal del, imprimi, para probar, i defender, que debia preceder al de Flandres, que entonces se instituyõ de nuevo, ò (como sus Consejeros lo pretendian) se bolviõ à renovar, ò instaurar, aunque ya no estaba en uso por muchos años. Esta Alegacion tuvo fuerte de parecer bien à los que pueden hazer juicio de estas materias, aunque no la tuvo para obtener en lo que por ella se pretendi, por algunas razones de estado, que muchas vezes hazen que se atropellen las que solo se fundan en rigurosa justicia. I la insertar aqui de buena gana, sino fuera con

el intento que he dicho, de abreviar quanto fuere posible esta Indiana Politica.

Pero en suma contiene, que si estas precedencias se fueren medir, i regular, como es notorio, por la muchedumb e, grandeza, riqueza, frutos, rentas, i otras utilidades de las provincias, que rijen, gobiernan, i administran los Consejos que las tienen à cargo, parece claro, que el de Indias, no solo debia preceder al de Flandres, sino aun à los demas, pues ninguno le iguala en lo referido. Demas de poderse en rigor, tener i juzgar por parte del Supremo de Castilla, de quien, como he dicho, se dividiõ por la mesma expedicion de las causas, lo qual no le quita sus derechos, honores, i antigüedades, sino solo pone modo à la administracion, i jurisdiccion, como en argumento de algunos Textos maravillosos, lo enseñaron Baldo, Menochio, Franchis, i otros Autores, que dexo citados en otro capitulo."

I bien se descubre, i manifiesta esta excelencia, i grandeza de las Indias, i su Consejo, pues nuestros Catolicos, i Poderosos Reyes, quando quieren reducir à breve compendio los titulos de los muchos Reinos, i ditados de que gozan por la divina Clemencia, se contentan con llamarse *Reyes de las Españas, i de las Indias*. Con que dan à entender, que estas, ò igualan, ò sobrepujan à las demas, de que tengo ya dicho mucho en otro capitulo. I en orden à su Consejo, lo advierten Herrera, i el Maestro Gil Gonzalez Davila, i otros de los Autores citados, diciendo, que su jurisdiccion se estien de por 4900. i mas leguas, en que la exerce suprema en tierra, i mar, en todos los negocios de paz i guerra, Politicos, Militares, Civiles, i Criminales, i sobre onze Audiencias, i Chancillerias que ay en ellas, i la de la casa de la Cõtratacion de Sevilla, consultando en lo temporal la provision de todos sus Ministros, Virreyes, Presidentes, Oficiales Reales. G

n. L. Caius 88.
§. ultim. D. de
legat. 2. l. in-
ter tutores 37
D. de admin.
rutor. Bald.
Gramm. Me-
noc. Franchis,
& alijap. Me.
d. c. 12. n. 8. &
dixi sup. hoc
lib. c. 3.

o. Supr. lib. 1.
cap. ... & la-
tius Ego tom.
1. lib. 1. c. ex
n. 62.

1. Leg. Barba-
rias, D. de off.
Pra. 1. si ier-
vum, §. sequi-
tur, D. de ver-
bor. oblig. cõ
alij.

vernadores, Corregidores, i otros innumerables cargos, i en lo espiritual, un Patriarcado, seis Arçobispados, treinta i dos Obispados, docientas Dignidades, trecientos i ochenta Canonicatos, i otras tantas Raciones, i otros muchos, i muy gruesos Beneficios, que seria la go querelos referir en particular.

De donde podremos tambien colegir, quan fuera van de camino, i razon, los que han querido poner duda, en si este Consejo es, i se puede llamar Supremo, siendo asì, que por expresas, i repetidas palabras le dan este nombre todas las leyes, i ordenanças Reales, que se han despachado para su ereccion, i direccion. I que en las causas de las Indias privativamente tiene, conforme à ellas, la mesma mano, auctoridad, i potestad, que el Supremo Consejo de Castilla en las que le tocan. I que es semejante al Prefecto Pretorio, que residia en Roma, al qual iban las apelaciones de todos los Procuradores, i Presidentes de las provincias, como despues de otros Autores, lo dize, i prueba bien Jacobo Cuiacio, i no menos doctamente nuestro insigne Moderno don Francisco de Amaya. ^p I en terminos de este mismo Consejo, lo reconocen Simancas, i don Christoval de Paz, i Villadiego en su Politica, ^q donde dize: *Por ser como es Supremo, i Real Consejo, para todos los negocios de las Indias, &c.*

I asì en la ordenança segunda del, de las del año de 1571. que aora de nuevo se han confirmado, reformado, i renovado, por mandado del Rey don Felipe Quarto nuestro Señor (que Dios guarde) se hallan estas palabras: *Porque los del nuestro Consejo de las Indias con mas poder, i auctoridad Nos sirvan, i ayuden à cumplir con la obligacion que tenemos al bien de tan grandes Reinos, i Señorios, es nuestra voluntad, i queremos, que el dicho Consejo tenga la jurisdiccion suprema de todas las nuestras Indias Occidentales descubiertas i por descubrir, i de los negocios, que de ellas reju-*

ta ren, i dependieren, &c. I en todos los demas Reinos, i Señorios nuestros, en las cosas, i negocios dependientes de las Indias, el dicho nuestro Consejo sea obedecido, i acatado, asì como lo son los otros nuestros Consejos. I que sus providencias, i mandamientos sean en todo i por todo cumplidos, i obedecidos en toda parte, i por todas, i qualesquier personas à quien fueren dirigidas. I en el capitulo 24. de las mesmas ordenanças, se manda, *Que ningunas justicias, donde estuviere el Consejo de Indias, se puedan entremeter à conocer de cosas dellas,*

Esto mismo se mandò guardar por cedula del año de 1584. con especial inhibicion, *De los del Consejo de Castilla, i Alcaldes de Corte. I se declara, que no puedan conocer, ni conocer de negocios pertenecientes al Consejo de Indias, por ninguna via, instançia, ni recurso, sino que se los remitan si ante ellos vintieren, à los Relatores, i Escribanos, siendo mandados por el dicho Consejo, vengán del, à hazer relacion de los negocios, que ante ellos passaren.*

Lo proprio manifiestan, i mandan otras muchas ordenanças de este Consejo. I infinitas cedulas que se podrán ver en el primer tomo de las impresas, ^r de las quales està formado titulo, con quarenta i dos leyes, en el Sumario de la Recopilacion que de ellas se va haziendo. ^t I todas descubren su potestad, i auctoridad, i las causas, i negocios en que debe entender, i ocuparse.

Entre las quales, en primer lugar, se le encargan las que pertenecen à la conversion, i buen tratamiento de los Indios ^u que son muy dignas de leerse, i ya las dexo apuntadas en otro capitulo.

En segundo se le mãda, que cuide de todo lo que entendiere pertenecer, i ser necesario para el mejor gobierno de aquellas Provincias, i de ver, i resolver las cartas, i relaciones, que se fueren embiando dellas. I que para estar mas desembaragado para esto, se ocupe lo menos que fuere posible en

ver,

p. *Scribentes in l. 1. D. de offic. Præf. Prætor. Cuiac. per text. ibi in l. quilibet, & in l. ne quis, C. de decur. lib. 10. Amala in l. fin. C. de can. sacr. largit. lib. 10.*

q. *Simanc. de Republ. lib. 7. c. 6. nu. 1. Paz de cen. n. 17. 23. & seq. Villa diego in Poli. ric. c. 44. fol. 77.*

r. *Sched. 1. tomo, pagina. 2. & seqq.*

s. *Sum Recopil. leg. Ind. libro 2. tit. 2.*

t. *Ord. 8. & 9. à n. 16. 6.*

u. *Sup. lib. 2. c. 1.*

ver, i determinar pleitos entre partes, dexando este cuidado a las Audiencias, i Chancillerias, i no avocando, ni trayendo a sí las causas que ante ellas pendieren, i devieren pendender, sino es muy raras vezes, i con grande ocasion. * Por que aunque semejantes avocaciones, i evocaciones, se suelen conceder a los Senados Supremos, limitandose en quãto a ellos, la regla, de que donde se comienza el juicio, allí se debe acabar, y ha de ser interviniendo gran causa, como lo dicen nuestras ordenanças, i latifsimamente, (aun hablando no solo de Consejos, i Consejeros, sino de Principes absolutos, i Soberanos) lo refuelven, despues de muchos Autores antiguos, Pedro Rebuffo, Covarruvias, Bobadilla, Maftrilo, i otros copiosos Modernos, que añaden bien, que se haze grave injuria al juez, y a Tribunal a quien de derecho toca el conocimiento de alguna causa, no solo quando se le quita del todo, sino aun quando se les juntan, i afocian otros jueces foraneos, que intervengan con ellos en sentenciarlas.

A esto mira, i de esto en primer lugar podemos inferir la ilustracion necesaria a la ordenança sexta del mismo Consejo, que por la razon dicha de que los Consejeros del han de tener por su principal ocupacion, lo que tocare al buen gobierno de las Indias, les encarga apremiadamente, que procuren estar muy diestros, i bien instruidos en las historias dellas, i en su cosmografía, descripción, i navegacion, dando la razon que se sigue: *Porque ninguna cosa puede ser entendida, ni tratada, cuyo sugeto no sufre primero sabido de las personas, que de ello huvieren de conocer, i determinar.*

Las quales palabras, parece se tomaron de otras de Ciceron. * I del consejo de Platon, ^b que tiene por el unico fundamento de los que pretenden, i desean aconsejar bien en alguna cosa, entender bien primero qual es la de que han de tratar, porque sin esto es forçoso

lo yerren todo. I así todos los Emperadores, i Governadores prudentes, tuvieron siempre consigo un Breviario Cosmografico de su imperio, como latamente lo dice, i prueba Calisto Remírez. I Yo lo he dicho en otro lugar. *

I mas individualmente, tratando de lo mucho, que los Consejeros necesitan de saber Historias, Cosmografía, i Filosofía, lo prosiguen con erudicion los Padres Pineda, i Buseo, i el Cardenal Palco to, Bobadilla, i otros Autores. ^a Entre los quales, el Ciceron Portugues Geronimo Ossorio, ^c dice: *Que en quanto a lo primero, es necesario, que los Consejeros Reales sean dotados de grande ingenio, instruidos en buenas artes, expertos en todas cosas con el largo uso dellas, i versados diligentissimamente en las historias, i que no solamente huelan, i penetren con sagacidad lo que tienen presente, sino tambien lo que en lo de adelante puede ser útil a la Regia publica, para conjeturarlo, predecirlo, i proveerlo.*

Pero estos Consejeros, i particularmente los de las Indias, deben reparar mucho en no ser fáciles en creer las delaciones, i relaciones que de ellas vienen, o se escriben, porque si hizieren lo contrario, muchas vezes se hallaran engañados, como a otro proposito lo dexo dicho en otro capitulo. ^f I es comun opinión de muchos Autores, ^g que juntan infinitas cosas, reprobando la demasiada credulidad, i descubriendo los daños, que suelen resultar della, i que es madre de muchos engaños, i errores.

I por esta razon se ha tratado muchas vezes, i tenido por conveniente, (aunque no con resolucion precisa de executarlo) que en el Supremo Consejo de las Indias, de que vamos tratando, aya de ordinario algunos Consejeros, que sean naturales de ellas, o por lo menos ayan servido tantos años en sus Audiencias, que puedan aver adquirido entera noticia de todas sus materias, i particularidades, i darla a los demas

x. Orden. 56.

y. Lubi cap. rum, D. de iudicijs.

z. Rebuff. ad ad leges Gallic. tractat. de evoc. caus. q. 6. n. 57. & q. 7. n. 66. Covarr. In pract. c. 10. Averd. & alij apud Bobadilla. In polit. lib. 2. c. 16. ex n. 100. Maftril. de Magist. lib. 3. cap. 1. q. ex n. 12. ad n. 10. Cañil. 3. contr. c. 25. ex n. 40. Valenz. conf. 85. per tot. & con sil. 173. ex n. 13. & alij ap. Me. d. cap. 12. n. 14.

a. Cicer. lib. 1. de Repub. lib. 1. Ad consilium de Repub. cap. secundum, necessita sum prius est, nosse Remp.

b. Plaro apud Alvarad. de consens. lib. 1. c. 1. n. 6. & Me. d. c. 12. n. 17.

c. Remírez de lege Regia, q. 7. n. 36. Ego sup. lib. c.

d. Pineda de reb. Salom pag. 133. & sequentib. Puzos de statib. tom. 1. par. de consil. stat. c. 2. Polece. de sacr. consil. in conclus. op. 4. membr. Bobadilla. In polit. lib. 1. c. 1. n. 17. Martierz. Borrel. & alij ap. Me. d. cap. 12. n. 19.

e. Ossor. lib. 7. de Reg. Instr.

f. Sup. hoc lib. bro cap.

g. Doñor per text. & gloss. in l. 1. §. 1. D. de eo per que fact. est. Thaq. quel. de. cen. temp. caus. 57. ex n. 16. & de retract. con. ven. §. 4. gloss. 6. nu. 7. Erasme in adag. Nemini fides, Mar. qu. 7. in sub. Christ. lib. 2. c. 6. pag. 24. & plures alij ap. Farin. 1. tom. crim. q. 50. ex n. 101. & Me. d. cap. 12. nu. 21.

h. Furius, & Philip. in tractat. de consilijs, & consiliari. Cochier in aphor. Po. lib. dif. 6. §. 26. Tymp. in specul. Princip. 2. p. sing. 46. n. 8.

i. Herr. in descript. Ind. pag. 92.

K. L. humani, C. de legib. l. i. tit. 2. p. 3. l. 2. tit. 9. p. 2. c. 1. d. 84. Cas. h. i. var. epi. stel. 12. & lib. 6. epi. 19. & lib. 8. epi. 9. cum alijs ap. Mornac. in notis ad leg. 11. Jud. de petic. hared.

compañeros, quando los casos la pidan, como en otro semejante lo aconsejó San Bernardo al Papa Eugenio, cuya autoridad, i otras, consideran á este proposito Federico Furio, Bartolome Felipe, Cochier, i Tympio.^a i la confirma el exemplar de lo que vemos se haze, i practica en los Consejos de Aragon, Italia, i Portugal, que nunca se dan, sino á naturales de sus provincias, ó á Ministros, que ayan servido en ellas.

L O S E G V N D O, que asimismo se infiere de lo que voy diciendo, es, lo mucho que este Supremo Consejo debe cuidar de proponer, i consultar á su Rey, personas idoneas para todos los Ministerios Ecclesiasticos, i Seculares, cuya provision passa por sus manos, por los graves daños que resultan de lo contrario, de que he tratado en otros capitulos. I estas consultas, despues de la fundacion del, siempre las hizieron todos sus Consejeros, por mas de cien años, hasta que el de 1600. se mandó formar para ellas Consejo de Camara á parte, con separacion de algunos dellos, que se nombraron para intervenir en el, como lo refiere Antonio de Herrera,ⁱ i esta Camara corrió hasta 16. de Março del de 1609. en que se despachó cedula para que reformasse, i bolviesse á hazer se las consultas por todos, como solian, i como se hazen en los demas Consejos fuera del de Castilla, por los inconvenientes, que la experiencia fue descubriendo en lo contrario, i vivamente representó á la Magestad del Señor Rey don Felipe Tercero el Conde de Lemos, que era entonces Presidente de este Consejo, i otros graves, i prudentes Ministros, que para esto se juntaron, i consultaron, como siempre se suele, i debe hazer en cosas tan importantes,^k i la dicha cedula anda impresa entre las ordenanças del mesmo Consejo. I en sustancia dispone, *Que la dicha junta de Camara de Indias se extin-*

ga desde luego, i no la aya, ni se tenga mas de alli adelante. I que todas las provisiones Ecclesiasticas, i seglares, que en ella se tratan, se reduzgan, i buelvan al Consejo, por la union, anexion, i dependencia que tienen, i requieren las materias de gracia con las de govierno, i estado. I lo que conviene se traen, i resuelvan por unas mesmas personas, para su mayor inteligencia, i mas breve expedicion, i despacho. I que el numero de Consejeros se reduzga á los ocho que solia aver, de manera que no aya mas, consumiendo las plazas que fueren vacando, por muerte, ó jubilacion. Pero que los Consejeros de Camara que ay al presente gozende los cincuenta mil maravedis de salario, que les están señalados por la ocupacion della, entre tanto que no fueren promovidos á mayores plazas, ó se les huviere merced equi-

*I puesto lo referido en execucion, se continuó hasta el mes de Julio del año de 1644 en que la Magestad del Rey nuestro Señor Don Felipe Quarto por motu proprio, i graves, i superiores consideraciones, que debemos entender moverian su Real voluntad, se sirvió de mandar, *Que en el Consejo de Indias, huviesse Consejo de Camara, como solia, i de nombrar tres Consejeros para ella. I aunque por parte de los que quedaron excluidos, se representaron algunas razones, de que esta nueva forma no parece se podria tener por util, ni conveniente, pues el breve tiempo que la huvode, descubrió lo contrario.*^l I que aunquando lo fuesse, no avian de ser despoñidos del honor, i derecho, que por merced de su Magestad mesma estaban gozando, ^m en que censurió lo mas injusto, i honorífico de sus plazas, sino irias reduciendo á la nueva forma, como fuesen vacando, que es la que en semejantes casos de xó establecida por firme ley el Emperador Justiniano en una de*

l. Lege etiam de conductu. dicitur, lib. Contradictorio. D. de legib. cum alijs 2p. Oficiali lib. i. ad D. encl. c. 10. & Gail libro 2. obli. 31.

m. Cap. de ceteri cum vulg. de reg. iur. in 6. D. Sched. an. 1109. autentico confit. que de dig. 6. illud.

n. Iustin. Novel. o. ex qua sumitur Aucthent. de Referend. collatio. 1. quem text. omnino vide, & Bald. con. 327. lib. 1. n. 3. & 4. Socin. Inn. conf. 74. n. 20. lib. 1. Natta confil. 403. num. 8. & seq. Cravet. conf. 511. n. 12. & alij ap. Apicel. allegat. 3. nu. 22.

o. L. 2. tit. 10. part. 2.

q. Trajan. Inter epist. Plin. Ion. lib. 10. epist. 116. ibi: *Nihil hoc temperamentum eius placuit, ut ex aeterno nihil noveremus, sed manent, quamvis contra legem adfuit.*

q. L. iuhemus 10. C. de sacro sanct. Eccles. ibi: *Caetera oculum, i. sacri officii 6. C. de divers. script. cum alij, iuncta l. non omnia, D. de legibus.*

r. Orden. 30. anni 1636.

sus Novelas, " en quemandò reducir à menor numero los Referendarios, i en lo que una ley de Partida ° dize, que consiste el oficio de los Principes, por estas palabras: *La primera, poniendo à cada uno en su lugar, qual le conviene por su linage, por su bondad, ò por su servicio: e otrosi manteniendole en el, no faciendo porque le debiesse perder.* I que de este temperamento usò el Emperador Trajano en la reformation de los del Senado de Bithynia, aun con ser intrusos, como consta de una de sus Epistolas. " Todavía, se mandò llevar adelante lo decretado, i esso, como he dicho, debio de ser lo mas conveniente, i es lo que se està executando, i praticando quando esto se escribe.

I assi, venerando, i respetando, como es justo, los decretos, i acciones Reales, i superiores, que de ordinario son asistidas del cielo, aunque nuestra corta capacidad no alcance sus razones, i fundamentos, " lo que tengo que añadir en este punto, es, que los Consejeros que huvieren de consultar, ya sean todos, ò algunos, deben ir con gran atencion, à lo que por una de las Ordenanças del mismo Còsejo se les encaja, por estas palabras: *Considerando lo mucho que importa el acertamiento de las elecciones, i Ministros para el bien publico, i buen gobierno de las nuestras Indias, Islas, i Provincias dellas, mandamos, i encargamos à los del nuestro Consejo, que teniendo delante el servicio de Dios nuestro Señor, i nuestros, i la confianza que haze-mos de sus personas, vayan siempre muy atentos, i con el cuidado, i recato que es menester para proponernos, assi para las Prelacias, Dignidades, Prebendas, i otros Beneficios Ecclesiasticos, como para las Presidencias, plaças de asseento, i los demas oficios de justicia, i hacienda, personas de las calidades, letras, virtud, i entendimiento, suficiencia, experiencia, i aprobacion que conviene, i*

respetivamente suere, i es necesaria para ellos, consultandolos con relacion de sus partes, i calidades, como lo tenemos ordenado.

I en las siguientes se añade, que en proponer sujetos para Iglesias, se tenga mucha atencion, i no se consulten los presentes, no siendo de muchas partes. I que en la provision de Beneficios, i Oficios, sean preferidos los que huvieren servido en las Indias. I que para Ministros de justicia, i hazienda, se busquen personas suficientes: i que en las Plaças mayores se consulten Oidores de las menores, i se atienda à la promocion de todos. Que para una Audiencia no se propongan deudos, ni allegados, como se declaro. Que no puedan ser proveidos en Oficios, ni Beneficios, parientes de Consejeros, ni sus familiares, ni de los Virreyes. Presidentes, i Oidores de las Audiencias, i que en la provision de los Oficios no interverga precio, ni interes.

Puntos todos muy sustanciales, convenientes, i bien prevenidos. Porque como dize Plinio Junior, " los que tienen à su cargo semejantes consultas, i provisiones, deben anteponer las utilidades publicas, à las particulares, i las eternas, à las mortales, i mirar mucho mas, por cumplir bien con las obligaciones de su oficio, que por el aumento de sus haciendas. Pues segun la grave sententia del Livio, i del Tacito, " la utilidad privada de cada uno, es el veneno mas pernicioso de los verdaderos afectos, i la que mas ha dañado, i dañará siempre à los Consejos publicos. I assi Anneo Roberto, " despues de aver juntado otras cosas à este proposito, advierte bien, que à los que hazen lo contrario, se les pueden aplicar las palabras de Sidonio Apolinario, " en que reprehende à los q̄ puestos en tales cargos, miran poco por el bien comun, i quando se juntan en sus consejos, no cuidan

C. Plin. Iun. lib. 7. epist. 18. vide verba Latina, apud Me d. c. 12. n. 25.

t. Livius lib. 21. Tacit. lib. 1. hist.

v. Annæ Robert. z. rec. iud. c. 11. pag. mihl 167.

x. Sidon. lib. 7. epist. 9. ad Grac. vide verba Latina, apud Me, d. c. 12. n. 25.

y. Cicer. In orat. pro Muræna, statim in princip. vide verba ap. Me, d.c. 12, n. 26.

tanto por remediar los daños, i peligros de la Republica, como por encaminar sus proprios aumentos, siendo así, que debieran tener atención a las graves palabras con que Ciceron ⁷ muestra, que los que nombran los Consules, en cierta manera quedan, o deben quedar, como por fiadores, i abonadores de todas las acciones, que en daño de la Republica hizieren los que nombraró; como tambien por el contrario, son tenidos, como por Autores de lo que obraren en utilidad, i beneficio della.

I quando aun faltaran otras razones, que les obligarán a esto, valiera por muchas, la de la gran confianza, que el Principe haze de ellos en estos casos, i no le engañar en q̄ elija por jueces, los que no debiera elegir, i remueva de los cargos publicos, los que debiera mantener en ellos. Porque supuesto, que de ordinario sigue lo que consultan: por bueno, entendido, i aventajado que sea, le podran hazer errar facilmente, si se aunan para engañarle, como lo reconocio el Emperador Diocleciano, referido por Flavio Vopisco, ² diciendo, que esta era una de las razones, que hazian muy dificultoso el imperar bien, i que mas le obligó a dexar esse cargo, como ya lo he apuntado en otro lugar.^a

I dicen bien las Ordenanças que dexo citadas, que la suficiencia de los que se consultaren, ha de ser respectiva al cargo que se tratare de proveer. Porq̄ no bastará buscar sujeto de virtud, o calidad conocida, si le faltan letras, i estudios en ministerio que las requiere, o la prudencia, i experiencia necesaria para exercer el cargo a que le destinan, como lo advirtió el Padre Iuan de Mariana, ^b reparando en aver permitido Dios, que la suerte para el Apostolado cayesse sobre San Matias, i no sobre Ioseph, aunque era llamado el Justo, i dando por razon, de que para este ministerio no se requeria el mas justo, sino el

mas apto, i idoneo. I lo mesmo prueban Masirilo, Marquez, i Bobadilla, refiriendo para ello a Platon, i otras autoridades.

I no con menor advertencia encargan las dichas Ordenanças, que se vayan promoviendo los de unas Plazas, i Prebendas, i Iglesias en otras; porque esse mesmo documento, nos dexaron muchas leyes del derecho comun, ^d donde aun se pone pena a los que no suben por estos passos, i se declaran por obrepicios los indultos Reales, que en contrario se presentaren. I en los Sacerdocios, i Dignidades Ecclesiasticas muchos Sumos Pontifices, ^e que lo tomaron, o pudieron tomar de Aristoteles, ^f que afirma, que en guardar este orden consiste todo el buen gobierno, i conservacion de la Republica; con quien conrestan Tito-Livio, Plinio Iunior, i Casiodoro en muchos lugares, ^g dando por razon, que por esta via se premia mejor la virtud, i los primeros honores descubren, i habilitan los Magistrados, i los hazen mas dignos de los siguientes, i que passando de unos en otros, i ganandolos (como dicen) dedo a dedo, se manifesta el merecimiento, como por el contrario, solo se atribuye a fuerza de favor, o felicidad de fortuna, si se adquieren de prisa, i por salto los superiores. Lo qual he querido notar en particular; porque la experiencia me ha mostrado, que en las consultas, i promociones de los Ministros que sirven en las Indias, no se atiende a esto tanto como conviene, i suelen muchos quedar se olvidados en las primeras plazas, sin tener suerte de salir dellas, i sin tiendo a'gunos, q̄ sinser leños, se quedan como tales dōde cayeron.

I en sustancia, en estos mesmos puntos, i requisitos, se conforman todos quantos escriben, de las partes, i calidades que han de tener los Consultados, i los que consultan, i si debenen conciencia preferir los mas dignos, dexando los que son dignos de que

c. Plato omni non vident. lib. 4. de legibus, & Masirill. de Magistr. lib. 2. cap. 1. ex n. 66. Marquez in guber. Christi. lib. 1. c. 5. § 2. Bobad. in Politic. lib. 1. c. 3. num. 4. & c. 7. & 8.

d. Lue gradatim, & L. honor. D. de mun. & honor. l. 1. C. ut omnes iudic. l. fin. C. de Tyrone. l. unicuique, C. de proxim. sac. Scrip. l. 2. C. de offic. Magistr. offic. ult. C. de primicer. cum alijs.

e. Cap. offeij, cap. cum in Magistrum, de elect. c. 1. & 2. dist. 78. cum alijs iuribus, & Auditorib. latē adductis a Me in discurs. de mun. honorar. n. 54 cum multis seqq.

f. Aristot. lib. 3. de Republ. cap. 8. ut d. 10.

g. Iuvius lib. 32 Plin. in Panegyric. vers. & alioqui, Casiod. lib. 1. epistol. 3. & 12. & 13. vide verba apud Mesupr. & alia ap. Me noth. de arbitrar. cas. 164. Alfir de offic. Fiscal glof. 5. per tot. & noviss. Campanā de requisit. ad iudic. ele. c. 2. n. 91.

z. Vopiscus in Aureliano, vide omnino eius verba ap. Me, d.c. 12, n. 28.

a. Supra hoc lib. cap. 4.

b. Mariana in notis ad Act. Apostol. c.

h. Supra lib. 3.
cap. 8. & lib. 4.
c. 15.

i. Marquez su-
pra lib. 1. c. 1.
9. a. Mastril. d.
cap. 1. per to-
tum, Doñiff.
P. Ioan. Ant.
Velazquez de
optim. Princ.
lib. 4. annot.
13. pag. 47 r.
Zapata de ius-
tit. distr. 2. p.
c. 6. per totum

K. Abbasin c.
bona el 2. de
postul. praelat.
not. 12. Mafr.
sup. n. 68.

L. Acuña in no-
ris ad c. quia
ca. dist. 38. nu-
mer. 1.

m. Plutarch.
in moralib.

n. Gloss. verb.
celeritas, in c.
fin. de elec.
lib. 6. Jacob.
de Concil. li-
bro 7. artic. 5.
num. 144. Re-
doan. de alie-
nat. rerum Ec-
cles. q. 22. nu-
66. Acuña in
sum. dist. 24.
n. 1. pag. 180.

o. Gemma de
natura D. Ca-
rad. n. 1. 2.

p. Supra thec
lib. cap. 2. cum
Pessé Saty. 5.
lib. 1. Non pro-
videtur, &c.

q. Supra lib. 4.
cap. 10. & hoc
lib. cap. 13.

r. D. Paul. 1.
Tim. 5.

s. D. Ambros.
lib. 1. off. cap.
32.

ya he dicho mucho en otros ca-
pitulos. ^h I añaden mas otros
doctos, i graves Modernos, i en
terminos de las consultas para
Indias Fray Iuan Zapata. ⁱ Re-
solviendo todos, que por ser esta
materia de tanta importancia, de-
ben los que consultan, i procu-
rar primero informarse bien de
las partes, i meritos de los que
hubieren de proponer; porque
de otra fuerte, como lo dixeron
Abad, i otros, no salvarán su
conciencia, ni la del Principe,
que está obligado á premiar, i
remunerar hombres Letrados, i
benemeritos, segun la doctrina de
otros muchos que refiere Acu-
ña. ^l

I la celeridad, que segun Tu-
cidides, referido por Plutar-
cho. ^m es tan contraria á las bue-
nas consultas, como la ira, en
nada puede ser mas dañosa, que
en la aprobacion de las perso-
nas, i induce sospecha de fraude,
como lo dize una Glossa, que
refieren, i siguen Iacobacio, Re-
doano, i otros Autores. ⁿ En-
tre los quales Nicolao Gema ^o
dize, que los que sin atender es-
tos requisitos, entregan, i encar-
gan los officios de la Republica
á hombres imperitos, ^p o indignos,
la ponen en conocido riesgo
de trabucarse, i caen en la grave
reprcheusion, que Persio les dá en
su Satira 5. de que ya hize memo-
ria en otro lugar.

Si bien, lo que una de las Or-
denanças referidas, añade, cer-
ca de que no puedan ser consul-
tados, ni proveidos los parien-
tes, i familiares de los Presiden-
tes, i Consejeros, recibe el tem-
peramento, que asimismo ten-
go dicho en otros capitulos, ^q
porque si ellos por si son ido-
neos, i benemeritos, no cabe en
buena razon, que pierdan por tal
parentesco, ni tampoco se les
puede imputar culpa alguna á
los Consultantes, si procuraren
favoregerlos, pues antes nos en-
seña San Pablo, ^r que seria peor
que infiel, quien hiziesse lo con-
trario. I San Ambrosio, ^s que

la Benevolencia ha de comen-
çar por los que nos tocan. Por-
que como añade bien Casio-
doro, ^t estas gratificaciones nos
están pidiendo nuestra humana na-
tura, i aunque debemos des-
fear ser de provecho á todos, á
aquellos mas, que nos tocan en
parentesco, cerca de lo qual jun-
ta otras cosas el Doctissimo O-
bispo de Salamanca. ^u I después
del Tostado, i otros, el Reve-
rendissimo de Santiago de Chi-
le don Fray Gaspar de Villar-
roel, ^v concluyendo advertida-
mente, *que la parcialidad es la
que se prohibe á los que presiden,
pero no que dexen de ayudar, i fa-
vorecer á los suyos en lo que pudie-
ren.*

I FINALMENTE, dexando
otras muchas cosas, que pudiera
dezir de las partes, i requisitos
de los buenos Consejos, i Conse-
jeros, de que juntan tanto los Au-
tores, que llevó citados. Lo que
puedo añadir por los del de In-
dias, es, que no solo en las Con-
sultas de los officios, sino en los
demas negocios en que las huvie-
ren de hazer á su Rey (que son mu-
chos, i muy graves, i á vezes de
conocido peligro, los que en este
Senado se ofrecen) procuren pro-
ceder con el mismo cuidado, aten-
cion, i fidelidad, i con zelo, i li-
bertad Christiana, aconsejandole
en todo, lo que entendieren ser
mas justo, i conveniente á su bien,
i al de sus vassallos, aun quando
puedan entender, que aya mos-
trado alguna propension en con-
trario. Porque, como dixo bien
Solon, á quien refiere Laercio, ^y
á los Principes, no se les ha de có-
sultar lo que les pudiera ser mas
sabroso, sino lo que fuere mejor, i
mas ajustado á la razon, i utilidad
publica, aunque se oponga á su
voluntad.

I esto (segun otra grave sen-
tencia de Plinio Iunior, ^z) aun-
que pueda ser, que por entonces
les cause algun desabrimiento, des-
pues, ellos mismos lo reciben, i
alaban por agradable servicio. I
así el Sabio Rey de Aragon

r. Cassiod. lib.
12. var. epist. 5
libi: Gratifican-
te natura illis
amplius deba-
mus, qui nobis
aliqua proximi-
tate iunguntur.

u. D. Valenz.
conf. 98. n. 15.
Ego 2. tomo,
lib. 3. cap. 10. n.
69. & lib. 4. c. 9
nu. 54.

x. D. Episcop.
Villorroel in
lib. Ind. cap. 6.
pag. 217. sibi
Non sine qui pre
sunt partiales
cum suis: nec ta-
men tenentur
suis non favere.

y. Diog. Laer.
in vita Solo-
nis.

z. Plin. Iun. li-
bro 2. epist. 9.
libi: Lucet fides
in presentia, qui
bus resistit, si-
deatur offendere,
deinde illi
ipsis suscipit lau-
datur.

a. Ant. Panormita. lib. 4. de vit. & fact. Alfonso I.

b. Cap. nemo str. 11. q. 3. l. 1. vcrf. Nec eos. Cod. de stat. & imaginib. ubi Paul. Castren.

c. Nicet. r. ana in Andron. Commeno.

d. Simanc. de Republ. lib. 3. c. 13. Gerson Panvin. Medicus, Vanocius Harniaus, & alij apud D. Valenz. conf. 99 n. 76. & sequent. & conf. 162. ex nu. 49. & Me tom. 1. lib. 1. cap. 1. in fine.

e. Calsido 11. bro 8. cap. 9. Syman. lib. 10. epist. 47. quem omnino vide.

f. Eccl. c. 4.

g. Sup. hoc libro. c. 8. cum Plin. lun. lib. 1. cap. 20. Paleot. de sacro Confist. pag. 128.

don Alonso Primero folia dezir, (como lo refiere Antonio Panormitano, *) que aquellos Consejeros le eran mas agradables, i amados, que temian mas à Dios, que no à él. Porque, como tambien nos lo advierte algunos Textos, i por autoridad dellos Paulo de Castro, ^b mejor es, recibir castigo por la verdad, que mercedes por la mentira, i adulacion, la qual en los Consejeros de los Principes es cierta especie de traicion. A que parece aver aludido Nicetas Choniatas, ^c quando dixo, que los Aduladores deben ser tenidos, i castigados mas, que los detractores, i calumniadores. Cuya sentençia siguen, i ilustran con otras muchas, Simancas, i otros Autores. ^d

I mirando à lo mesmo Calsiodoro, i Simacho, ^e dicen, que es raro genero de confianza, i digno de un valeroso, i Christiano Consejero, saber à vezes insistir, i resistir con su voto, el contrario del Principe à quien sirve, i asiste, i que no ay cosa en que un Magistrado pueda mostrarse mas grato al Principe que le promueve, que en guardarle esta lealtad, i avisarle con toda verdad, i claridad de lo que tuviere por mas conveniente à su persona, i estado. I en el Eccl. ^f se nos enseña, que por ningunos humanos temores, ni respetos deben los que tienen semejantes cargos, dexar de dezir libremente sus pareceres, quando importan al bien comun, ni esconder su fabiduria, i lo lustroso, i nervoso della, i de su prudencia. Porque, como en otro capitulo lo dexo apuntado, i probado con las palabras de Plinio Junior, i Paleoto, ^g aunque un Consejero llegue à entender, que ha de quedarle solo en su voto, debe proponerle segun su dictamen, i darle quanta fuerça pudiere con sus razones; porque es cierto modo de preuencion el hazer lo contrario. I no solo à los Consejeros, sino aun à todos los vassallos, dà esta licencia, i aun lo po-

ne por precisa obligacion, nuestra ley de Partida, ^h diciendo: *Por ende de le catar muy de lueñe las cosas, que son à su honra, i à su guarda, i ser mucho ansioso à llevarlas, i acrecentarlas; i las que fueren à su daño desviarlas, i tollerlas.*

I por concluir este punto con una palabra, debeir el buen Consejero con advertencia, de que los que no usan de este cargo como conviene, pueden, i suelen hazer à la Republica mayor daño, que el Principe malo, porque este, si succidiere ser tal, es uno solo, i le pueden detener, i encaminar bien, los que le asistieren, i aconsejaren; pero siendo malos, i muchos, los que le asisten, no podrá él, siendo solo, por bueno que sea, librarse de sus engaños, como lo reconocio, segun queda dicho, el Emperador Diocleciano, i Alexandro Severo, i Yo lo he tocado en otro capitulo. ⁱ Cerrando aora este, con remitirme à la elegante oracion, que dize Tito Livio ^k aver hecho Quintio Capitolino al Pueblo Romano, reprehendiendo su desfrenado atrevimiento, en no dexarse guiar por los buenos consejos que le ledaban, i mostrando, que los que están puestos en lugar en que deban darlos, no se han de regir, ni gobernar por lo que entendieren puede ser mas grato, i bien recebido popularmente, sino por lo que entendieren que pide la necesidad, i bien comun de la causa publica, pena de ser tenidos por de animos serviles, plebeyos,

i lisongeros.
(.i.)



h. L. 1. tit. 13. part. 2.

i. Alex. Severus apud Lampridii in eius vita, Ego sup. hoc lib. c. 4.

K. Tit. Livii lib. 3. vide verba ap. Me, d. c. 12. n. 47.

CAP. XVI.

De la Autoridad del mismo Consejo supremo de las Indias, en quanto à las leyes, cedulas, i ordenanças Reales, que por èl se consultan, i despachan, i quales deben ser tenidas por generales?



ENTRE las demas cosas que muestran la autoridad, i suprema potestad de este Real Consejo de las Indias, es, la que le està cometida, de hazer, consultar, i despachar las leyes, pragmaticas, cedulas, i ordenanças, que por tiempo le parecieren convenir para el mejor gobierno, estado, i aumento de las Provincias dellas, como lo dispone la segunda entre las del mismo Consejo del año de 1571. en aquellas palabras: *1 para la buena gobernation dellas, i administracion de justicia, puedan hazer, i ordenar, con consulta nuestra, las leyes, pragmaticas, i ordenanças, i provisiones generales, i particulares, que por tiempo, para el bien de aquellas Republicas, convinieren. 1 asimismo ver, i ordenar para que Nos las aprovemos, i mandemos guardar, qualesquier ordenanças, constituciones, i otros estatutos, que hizieren los Prelados, Capitanes, i Cabildos, i Conventos de las Religiones, i los nuestros Virreyes, Audiencias, Concejos, i otras Comunidades de las Indias, &c.* Lo mismo dispone la Ordenança 12. i las siguientes, entre las ultimas, que se mandaron recopilar, i imprimir el año de 1636. añadiendo las atenciones (de que tratarémos luego) con que el Consejo ha de ir en esta materia.

En la qual, es cosa asentada, que la potestad de hazer, i promulgar leyes, es de lo concerniente à las supremas, i mayores Regalias de los Principes, Reyes, i Emperadores, como lo dizen muchos Textos, ilos q los glossan. * Como tã bien el tener voto en las cortes de las Indias, i ser llamados, i oidos para promulgarlas, uno de los principales honores, que mas autorizan à los Consejos, i Confesjeros, segun en otras muchas leyes se declara, las quales exorinan latissimamente, don Antonio de Padilla, don Francisco Sarmiento, Anneo Roberro, i otros Autores. *

I dize bien la Ordenança referida, que estas leyes, que deben acordar, i consultar los del Consejo, sean las q fuere pidiendo el tiepo, i la utilidad, i conveniencia de aquellas Provincias, i Republicas. Porque si en todas es esto mui necesario, conforme la doctrina de San Isidoro, i de otros infinitos Doctores, que refieren Gail. Bobadilla, Goldasto, i Calisto Ramirez, * poniendo en question, si pue de aver ley, que en todo se ajuste, i sea uniforme à todo el genero humano? i resolviendo que no; por q cada provincia las requiere diversas, como rãbien lo son sus climas, lugares, i habitadores, i que aun en una mesma, sucede de ordinario, que lo que oy se establecio saludablemente, conviene mudar lo mañana.

En las de las Indias es esto mucho mas cierto, como con grã prudencia, i fundado en la experiencia que tuvo de ellas, lo resuelve el docto, i religioso Padre Joseph de Acosta, * porqueto do, ò lo mas, es nuevo en ellas, ò digno de innovarse cada dia, sin que ningũ derecho, fuera del natural, pueda tener firmeça, i consistencia, ni las costumbres, i exemplos que hallamos introducidos, sean dignos de continuarse, ni las leyes de Roma, ò España, se adapten à lo que pide la barbariedad de sus Naturales. demas de otras mudanças, i variedades, que cada

a. L. 1. D. de cons. Princ. l. fin. C. de leg. lib. c. 1. quæ sint Regalia, ubi DD. latè Bodin. de Rep. publ. lib. 1. c. 10 Petr. Gregor. lib. 9. c. 1. nu. 30. & plures alij apud Syxtin. de Regal. 1 p. c. 2. n. 9. Rosental de feud. c. 5. conclus. 2. nu. 4. & Salas de legibus, disp. 7. section. 1. & sequentib.

b. L. humanũ, vers. Scitote, C. de legib. prom. & l. 1. tit. 6. lib. 1. for. l. 5 tit. 1. par. 1. cum alijs ap. Padill in l. fin. n. 10. C. de diversis scriptis. Sarm. 3. select. c. penul Ann. Robert. lib. 2. rer. ind. c. 11. & Me, de mun. honorat. ijs.

c. Cap. erit autem 4. diffin. c. 1. de cons. tit. in 6. Gail lib. 2. obf. 10. n. 5. Bobad. in Polit. lib. 2. c. 10. nu. 6. & 33. Goldast in tracta. de maior. elect. imp. lib. 3. c. 1. Ramirez de lege Regia, §. 11. n. 26. & latè Ego 2. tom. lib. 1. c. 4. n. 92. & seqq. & c. 14. n. 19.

d. Acost. 1 de proc. Ind. salu. lib. 3. c. 4. pag. 289. quæ vide.

e. Vvestonius
in Theat. po-
litico, lib. 4.
c. 12.

f. Valensia 2.
tomo, disp. 7.
q. 5. de lege
hum. punct. 3.
c. 1793. Salas
cod. tract. dis-
put. 6. sect. 2.
pag. 100. Mar-
quez in guber-
nat. Christi. li-
bro 1. c. 17. §.
2. lunias q. po-
litic. 86.

g. Cicer. lib.
3. de legibus,
Borrel. de præ-
stan. Reg. Ca-
thol. cap. 3. n.
86.

h. Sueton. in
Caligul. c. 13.
Capitolin. in
Macrino Zyp-
reus de Ma-
gistrat. lib. 3.
c. 1 n. 5. pagin.
163. & Carian-
ca in disput.
de partu. c. 2.
§. 1. n. 244. pa-
gin. 122.

dia ocasionan los inopinados suc-
cesos, i repentinos accidentes que
sobrevienen.

De esto trata, asimesmo con
elegancia Eduardo Vestono,^e ex-
plicandolo con la fabula de la Lu-
na, de la qual se dize, pidió a su
madre un vestido, i que ella se le
negò, por dezir, que como perpe-
tuamente mudaba de talle, no fa-
bia de que medida se le pudiesse
hazer, que quadrasse con tantas
formas. I aplicandolo a las Re-
publicas, que están sugetas a se-
mejantes variaciones, i mutacio-
nes, en las quales no podemos
disfornir, ni estatuir leyes ciertas,
que conduzgan perpetuamente a
su estabilidad, i gobierno.

I de aqui han tomado oca-
sion los Padres Gregorio de Va-
lencia, Salas, i Marquez; i Mel-
chor Iunio,^f para enseñar, que
en casos tales, es mejor no usar
de leyes escritas, sino dexarlo,
i cometerlo todo al arbitrio, de
un prudente Gobernador, que
segun las circunstancias de los
tiempos, lugares, mire, pese, i
delibere, que se debe aprobar, i
admitir, ò por el contrario, que
es lo que conviene reprobar, i pro-
hibir. De la qual doctrina no van
lejos Ciceron, i otros, que re-
fiere Camilo Borrello,^g que tie-
nen por mejor el buen Rey, que
la buena ley, i llaman al buen Ma-
gistrado ley viva, i con habla, i a
la ley, Magistrado muerto, i mu-
do sin ella.

I por ventura aludieron a lo
mesmo, (siya no lo atribuimos a
querer ser tiranos en todo), los
Emperadores Galba, Adriano, i
Macrino, de quienes cuentan los
que escriben sus vidas, i otros Au-
tores,^h que tuvieron determina-
do de mandar se abrogassen to-
das las leyes, i rescriptos de sus
predecesores, i que de alli ade-
lante se huviesen de juzgar, i de-
terminar las causas por solo su ar-
bitrio.

Pero esto, en ninguna Repu-
blica bien gobernada, jamas se ha
admitido, ni debe admitir en Ma-
gistrados algunos, por graves, i

preeminentes que sean, como lo
advierten los Autores citados, i
mas latamente Simancas, Meno-
chio, i otros Modernos,ⁱ ense-
ñando, ser mucho mas convenien-
te, que juzguen por leyes escri-
tas, i estén arados a ellas, i que
solo en cosas de poca considera-
cion, i importancia se les dexe li-
bre el arbitrio. Porque como lo
dizen bien Aristoteles en sus Po-
liticos, i el Emperador Leon en
una Novela.^k Las leyes son los
ojos de la Republica, i por ellas
se mira, dirige, i confirma el rec-
to, igual, i seguro estado suyo.

I mas justo, i conveniente es,
que ellas manden, i predominen,
que consentir, que esto lo haga
alguno de sus Magistrados, ò ciu-
dadanos, i en efecto, quien man-
da, que manden las leyes, es vis-
to mandar, que Dios mande; pe-
ro quien lo remitiesse todo a los
hombres, lo pondria todo muy de
ordinario en manos de bestias de-
senfrenadas. Al qual documento
podriamos añadir otros, que en
orden a lo mucho que importa la
precisa, i puntual observancia de
las leyes, dexò escritos elegantis-
simamente Ciceron en la oracion
por Cluencio, i prosiguen todos
quantos han compuesto tratados
de su materia, i fuera dellos Ca-
nonheri, Asonlevile, i otros Mo-
dernos.^l

I esto dize bien el Padre Adan
Contzen,^m que aun es mas neces-
sario que se observe con todo ri-
gor en las provincias que están
muy remotas de sus Reyes (pu-
niendo el exemplo en las de nues-
tras Indias) porque en ellas se a-
floxan, ò desvanecen del todo sus
mandatos, por apretados que seán,
i los Virreyes, i demas Magistra-
dos suelen estar no menos distan-
tes, i apartados de la equidad, i
justicia, que de sus personas, i pa-
trias. I lo mismo advierten con
gran prudencia Ioseph de Acos-
ta, Maseio, Torquemada, i o-
tros muchos Autores,ⁿ proban-
do, quan ancho campo se descu-
bre a los que habitan, ò gobier-
nan semejantes provincias, para

i. Simanc. de
Republ. lib. 4.
cap. 18. & lib.
9. cap. 7. Me-
noch. de arbi-
trarijs in præ-
fat. Magistr. lib.
3. cap. 3. exa.
19. & nu. 138.
Contzen. 1.
politic. c. 23.
num. 3. & D.
Valenzuel. cò
fil. 92. n. 29.

K. Arist. r. pò-
lit. c. 12. Imp.
Leo Novell. 39

l. Canonher.
in Aphorism.
Politic. 1. to-
mo, pag. 517.
Asonlevile. in
alaph. curio-
sit. a par. fol. r.
& alij ap. Ri-
thershus ad
Novel. ex pa-
gin. 120.

m. Contzen.
lib. 7. politic.
cap. 7. pag. 537
in princ.

n. Acosta ubi
sup. pag. 290.
Maffius in
histr. India.
Orient. libr.
12. ad fin. pag.
303. Torque-
mad. Eman.
Roderic. He-
ronym. Pen-
zo, & alij ap.
Mc. omaino
videndum 1.
tom. lib. 3. ca-
pit. 5. num. 39.
& segg. & in
epist. dedicat.
2. tom. ad D.
Reg. Nostrà.

juzgar, i tener por delito, todo lo que les pide, ò persuade su antojo. Porque la temeridad humana menosprecia facilmente lo que està muy distante: i así como los Medicos tienen por sumamente dificultosa la cura de los pulmones, si comiençan à enfermar; porque para llegar à ellos la medicina, que se les ha de encaminar por el estomago, es larga, i muy estrecha, ò cerrada la via. Así tambien la distancia del sumo poder, i autoridad, apenas permite, que en tierras tan apartadas sepuedan esperar, ò lograr oportunos remedios, con que cesen, ò se alivien sus males, i enfermedades.

De lo qual ha resultado, i resulta, el averse juzgado siempre por San Agustín, Santo Tomas, i otros graves Doctores, ò por muy dificultosa la governacion, i direccion de los Reinos, que están muy distantes; i que los excessos, i pecados de las Indias, por el mismo respeto, muchas vezes no admitan enmienda, como tambien lo apunta el proprio Padre Acosta, à quien asistien otras elegantes palabras de Cassiodoro. I deberse, en mis sentir, condenar por muy absoluto, el Aphorismo de Nicetas, que se atrevio à dezir, i afirmar, *Que no ay cosa, que no puedan corregir, i enmendar los Emperadores, ni que sobrepuze sus fuerzas; i autoridad.* Pues vemos, que aun los Romanos, de quien dice San Agustín, i otros, que merecieron el sumo imperio que llegaron à tener en el Orbe, por las buenas leyes, i costumbres con que regian, i governaban los subditos, confesaron muchas vezes, que no alcançaban sus fuerzas à reprimir algunas maldades, i que de tantas leyes escritas por sus mayores, i añadidas por Augusto Cesar, unas se hallaban venidas del olvido, i otras, con mayor insolencia, borraçadas, i atreçadas por el menosprecio, haziendo con esto mas seguros los vicios, i excessos. I que aunque después, por

muchos plebiscitos se procuraron oviar sus fraudes, estos tambien se bolvian à frustrar, i los excessos à renacer con nuevas, i maravillosas traças, i cautelas, como con graves palabras, i dignas de leerse, lo refiere Cornelio Tacito.

Por las quales razones, siempre este supremo Consejo de las Indias, de quien vamos hablando, ha procurado governar, i contener las provincias dellas en leyes, i ordenanças, no solo justas, sino ajustadas, i convenientes à lo que al gobierno, temple, disposicion, i necesidad de cada una dellas le ha parecido convenir, dexando en lo demas en su fuerça, i vigor las comunes, i generales, que están dadas, i promulgadas para los Reinos de Castilla, i Leon, i lo que mas es, conformandose con ellas, aun en los nuevos, ò diferentes proveimientos, en quanto su validad lo permite, por estarle esto encargado por varias cédulas, que se hallan en el primer tomo de las impressas. I por una de sus Ordenanças, que solia ser la 14. i oy es la 13. entre las del año de 1636. i dize así: *Porque siendo de una Corona los Reinos de Castilla, i de las Indias, las leyes, i orden de gobierno de los unos, i de los otros, debe ser el mas semejante, i conforme que ser pueda: los del nuestro Consejo, en las leyes, i establecimientos, que para aquellos Estados ordenaren, procuren de reducir la forma, i manera del gobierno dellos, al estylo, i orden con que sen regidos, i gobernados los Reinos de Castilla, i de Leon, en quanto huviere lugar, i se sufriere, por la diversidad, i diferencia de las tierras, i naciones.*

La qual ordenança, como ella lo entra diciendo, trae su origen, i fundamento de la vulgar doctrina, que nos enseña, que los Reinos, i Provincias, q se adquiere de nuevo, pero uniendose, incorporandose accessoriamente à otras antiguas, se han de gobernar, regir, i juzgar por unas mes-

f. Tactus 7. aa
nalibi: Ter à
maioribus repe-
ta leges, &c.
quem omnino
vide.

t. Sched. 1. to-
mo, cx pag. 5.

o. D. August.
de civit. Dei,
lib. 4. c. 17. D.
Thom. de Re-
gim Princip.
lib. 2. cap. fin.
Salust. Greg.
& alij apud
Cassian. in Ca-
thol. 5. p. co-
fid. 37. Pelag.
de plan. Ec-
clesi. artic. 62.
conc. ul. 6. So-
rum de iust. &
iure, lib. 4. q. 4
art. 2. & D. Ma-
deram de ex-
cellent. H. sp.
c. 9. fol. 61.

p. Acosta ubi
supr. ibi: *Qua
propter quicquid
in rebus indiciis
à Praefectis pec-
catur, sine e-
mendatione pecc-
cabitur.* Caisio
dor. lib. 6. epl.
fol. 21. & 22.
quem omnino
vide.
q. Micet. Ale-
xan. Angl. lib.
3.
1. D. August.
lib. 5. de civit.
Dei, c. 12. 15.
& 17. D. Tho.
& alij ap. M.
1. tom. lib. 2. c.
7. n. 72. & 73.

n. Supr. lib. 1.
c. 8. & latius
in mso. r. to-
mo, lib. 3. c. 1.
ex nu. 46.

x. Horozco. in
la. D. de legi.
n. 7. Burgos de
Paz in l. 3. Tau-
ri, n. 45. t. al-
ter Paz de to-
nuta, cap. 39.
n. 31. Barbosa
in l. hares, §.
proinde, num.
143 de iudi-
cijs, Carrafc.
ad leg. Recop.
c. 1. n. 20. Cla-
re in cent.
Fiscal cauf. 1.
q. unica, ex
nu. 13. ad 20.
& plures alij
ap. D. Valeng.
conf. 146. n. 32
& Me d. 2. to-
mo, c. 12. n. 63.

y. L. Seix, §.
Tyranaz, de
fund. inftit. l.
non tantum,
§. Illeñus,
D. de exco. tu-
tor. D. Valen-
que. fup. quem
omnino vide.

z. Toto eft. C.
de diverf. re-
fcrip. & de m-
dat. Princ. l.
D. de confit.
Princp. §. fed
quod Princp.
infitt. de iu-
re nat. ubi la-
tè Moditius.

a. Angel. in l.
item venianr,
§. penult. D. de
petit. hered.
Affitt. de fitt.
108 nu fin.
& alij apud Ma-
fard. concluf.
626. Marquez
in gubernat.
Chrif. lib. 1.
c. 30. fol. 186.
Bobad in Po-
lic. lib. 2. c. 10.
nu 60. D. Va-
lenzuel conf.
83. n. 2. & Me-
d. c. 12. n. 65.

mas leyes, del qual punto tengo ya dicho algo en otro capitulo, y juntan mucho mas, (poniendo efpecificadamente el exemplo en las de las Indias) Iuan Horozco, Burgos, i Chriftoval de Paz, Barbosa, Azevedo, Claperio, Valenguela, Carrafcó, i otros muchos Autores, * que aun lo effiñen, diziendo, que no solo procede efto en las leyes, fino tambien en las costumbres, porque affimefmo, las que fe hallaren legitimamente introducidas, prefcriptas, i obfervadas en el Reino antiguo, fe han de guardar, i praticar en el que de nuevo fe uniere, i incorporar en el, accelforiamente, probandolo con algunos Textos, i autoridades dignas de notarse en esta materia. y

Pero el mas comun, i frequente modo, que en el Consejo de Indias fe tiene en proceder en ella, es reduciendo à Cedulas Reales los ordenes, i defpachos de este genero, que por el fe confultan, i libran Las quales cedulas, podemos cóparar à los refcriptos, ò cartas de los Emperadores Romanos, de que ay tantos Textos, i aun titulos enteros en el derecho comun. z. No recibe duda, que por ellas, i ellos fe induce derecho, i paffen en fuerza de ley, así para el caso que efpecialmente deciden, como para otros qualesquier, en los quales fe hallaren, i mixtaren las mismas razones, i circunstancias. Como despues de Angelo, i otros Doctores antiguos, lo refuelven Mateo de Affittis, el Maestro Marquez, Bobadilla, i otros Modernos. *

En lo que puede, i fuele aver mas dudas, si las cedulas que fe dirijen, i embian à una provincia, fe deben guardar en otras, que fe gobiernan por diferentes Virreyes, Presidentes, ò Magistrados. Efpecialmente fi consideramos la gran diversidad, i variedad, que como fe ha dicho, fuefen tener entre fi, en fus textos, costumbres, i naturales? Pero fin embargo de efto, la comun pratica tiene recebido, i es derecho de que ufamos constantemente, que así como estas cedulas, i refcriptos se effien-

den de unas personas à otras, fegun fe ha dicho, i à otros casos en que fe halle la mesma razon, fe effiñendan tambien de unos lugares, i provincias à otros, ò otras, à quien quadraren, fi lo q por ellas fe mabda, i ordena, es en general, i puede correr, i corre igualmente en todas el fin, i intento à que fe encaminan.

I efto es verdad, en tanto grado, que aun procede, i fe ha de praticar, no solo en las cedulas favorables, fino tambien en las penales, que concernieren al bien, i utilidad publica. Sin que fea neceffario, que fe defpachen, i embien de por fi, i feparadamente à cada provincia, (aunque efto, en tales casos, fe fuele hazer de ordinario) ni que las dichas cedulas fe hallen ya recopiladas, ò incorporadas en algun volumen de femejantes derechos Municipales. Como lo effiñó una glosa celebre, i Magiftral, feguida comunmente por infinitos Doctores de nuestro Reino, i de fuera del, que refieren, i figuen Parlatorio, Iuan Gutierrez, Burgos de Paz, Azevedo, Lafarte, i Antonio Corfeto, * reprobando à Paulo de Castro, i otros, que quifieren hazer las limitaciones, ò diffiniciones que van apuntadas.

I lo mesmo avemos de dezir, i praticar en las cedulas, ò cartas, que se embian, ò efcriben, à algun Virrey, Presidente, ò Gobernador, porque aunque hablen con el particularmente, todavia, fi en ellas no va con efpecialidad expreffada otra cosa, las puede, i debe cumplir, executar, i hazer guardar qualquier otro Gobernador, que le aya fucedido en el officio, como expreffamente fe halla declarado, i decidido en una Real cedula dada en Madrid à nueve de Diciembre del año de 1583. * I fe romò de las reglas de derecho comun, ⁴ que nos enffenan, que el Magiftrado, ò fu Tribunal, siempre es uno mefmo, aunque fe muden las personas que lo exercen, i adminiftran. I que los refcriptos dados para los Antecelfores en eftos car-

b. Glosa in l. 3. §. Divus, D. de fepulchr. viola. & in c. 1. de tempor. ord. & ibi Domin. Bart. in l. Relegatorij, §. Interdicte, nu. 3. D. de interd. & releg. & alij apud Parlatorio. rer. quoti. c. 10 nu. 5. & lib. 2. cap. fin. 2. par. §. 5. & p. 5. §. 10. nu. 16. Gutierrez in l. no poffit, nu. 391. Burgos de Paz in pro. orem. leg. Taur. num. 453. Azeved. in rubr. titul. 14. lib. 2. Recep. Lafarte de Alcab. in prefat. n. 9. Anton. Corfetus de poffit. Regio. q. 22. n. 20. & Ego d. c. 12. n. 66.

c. Extrat 2. tomo impref. a gin. 109.

d. L. proponebatur, D. de iudicijs, c. fi gratiose, D. de refcript. in 6.

e. Caplt. quoniam, Abbas de offi. deleg. ubi DD. cum alij. apud Sánchez de matrim. lib. 8. disp. 27. a n. 7. Menoch. de arbit. lib. 1. q. 68. n. 25. & Me d. c. 12. p. 68.

gos, tambien son vistos hablar con los que despues les sucedieren en ellos, sino es que en algun caso parezca que se quiso buscar, atender, i elegir la particular industria de su persona. * Aunque ya oy cesan estas dudas, porque para quitarlas, en todas las cédulas se suele poner, i añadir esta clausula: *O la persona, ó personas à cuyo cargo fuere el gobierno de esta Provincia.*

I por la mucha distancia del Rey, i de su Consejo, en que se hallan las de las Indias, i las demás circunstancias, i accidentes que en ellas se suelen ofrecer, i de xo ya ponderados, es sumamente necesario, que el mismo Consejo, en el despacho de todas las cédulas, provisiones, i nuevas jursiones, i ordenanças, que para ellas huviere de proveer, procure proceder, i proceda con gran atención à su conveniencia, i tomando primero todos los informes, i pareceres, que pudiere, de personas entendidas, i desinteresadas, que libres de todos afectos, i respetos, los puedan dar buenos en estas materias. Como expressamente se le encarga por la Ordenança 32. de las del señor Rey don Felipe Segundo, que oy es la 14. de las impresas, el año de 1636. i dize estas palabras: *Con mucho acuerdo, i deliberacion deben ser hechas las leyes, i establecimientos de los Reyes, porque menos necesidad pueda aver de las mudar, i reuocar. Porque mandamos, que quando los del nuestro Consejo de las Indias huvieren de proveer, i ordenar las leyes, i provisiones generales para el buen gobierno dellas, sea estando primero muy informados, i certificados de lo antes, proveido en las materias sobre que huvieren de disponer, i precediendo la mayor noticia, è informacion que ser pueda de las cosas, i negocios, i de las partes para dolo proveer, con informacion, i parecer de los que las governaren, ò pudieren dar dellas alguna luz; si en la dilacion de pedir informacion, no huviere algun inconveniente.*

Advertencias todas muy dignas de praticarse; porque como Cornelio Tacito ^f lo dexò enseñado, los que tienen à cargo tales, i tan graves negocios, antes de resolverlos, i publicarlos, han de pensar, i pesar, si lo que tratan de introducir, será útil à la Republica, glorioso para ellos, pronto, i facil de executar, i ponerse en efecto, ò por lo menos, no muy arduo, i dificultoso, quees, lo que por otras semejantes palabras dicen algunos Textos del Derecho Canonico, & aconsejando, que miremos lo que es lícito segun razon, i justicia; i lo que será decente, i bien parecido conforme à la honestidad; i conveniente, i expediente à la publica utilidad. Que no todas leyes pueden adaptarse à todas naciones, i regiones, ni como Ciceron dixo, ^b las que Platon formò en su idea, juntamente con su Republica, serán buenas, en las que ya se hallan muy estragadas, con la perdicion, i continuacion de sus vicios, i desafueros.

I así como las leyes, que salen acertadas, i ajustadas para el gobierno de los Reinos, les son de mayor defensa, i provecho, que las Armas, segun la grave doctrina de Valerio Máximo. ⁱ Así por el contrario las que salen erradas, i mal advertidas, les causan mayores daños, que si con guerras, i muertes los destruyeran. Cerca de lo qual no quiero dezir mas, por aver dicho mucho Pedro Gregorio, i inoivissimamente el docto, i Religioso Padre Iuan Antonio Velazquez. ^k

Solo advierto, q̄ estas inadvertencias, i sus daños, no se remedián bien, con dezir, que sino salieren buenas estas leyes, i ordenanças, facil es revocarlas. Porque aunque confieso, que quando lo pide, i requiere el tiempo, i la necesidad de la causa publica, no es vituperable alterar, mudar, ò revocar del todo lo antes ordenado, i establecido, como ya lo tégò dicho en otro capitulo, ^l i refiriendo otros muchos Autores, lo prosigue eru

f. Tacitus lib. 2. hist. r. vide verba Latina, apud Me. d. 3. c. 12. n. 69.

g. Cap. Magna, ver. Et qui dem, de voto, cap. denique, in fine, 4. diff. calind. 11. q. 1

h. Cicer. lib. epist.

i. Valer. Maxim. lib. 2. c. 9. de censoria nota, §. 1.

k. Petr. Greg. de Republ. libro 10. cap. 5. n. 18. P. Ioan. Ant. Velazq. de Optimo Princip. lib. 4. annot. 2. pag. 417.

l. Supr. lib. 3. cap. penult.

m. Canonher.
in Aphorism.
polit. 1. tomo,
pag. 519. 547.
676. & 702.

ditamente Pedro Andres Canonherio.^m Esto se debe excusar siempre, quãto fuere posible, por los muchos daños, i graves inconvenientes, que suelen resultar de estas mudanças, i innovaciones, como en el mismo capitulo lo dexo advertido, i probado. I por q̃ así i la autoridad, i estimaciõ delas mesmas leyes, como à la de los Principes, que las promulgan, i Senadores, i Consejeros de cuyo acuerdo las establecen, no ay cosa mas prejudicial, vituperable, i peor parecida, que andar haziendo, i promulgando leyes, para mudarlas, i fiando su duracion, i obervancia, mas del suceso, que del acierto.

Por lo qual, algunos Textos llaman *vergüenza* esta variacion, i pernicioso, i vituperable infinitos Autores, q̃ juntan Iuan Cochier, Burgos de Paz, Calisto Remirez, i otros Modernos.^o Pues la prudencia debio antever estos inconvenientes, i si todavia fe juzgã por mayores los que se excusan con lo nuevamente mandado, la mesma pide, que se persista, i persevere en ello, supuesto que no ay ley, que al principio no tenga sus amarguras, i dificultades, pero despues el uso las suaviza, i descubre sus buenos, i saludables efectos, como lo dize bien el glorioso San Geronimo,^o comparandolas à las Medicinas, i Cornelio Tacito,^p enseñando, que lo que oy fe tiene por nuevo, i duro, el tiempo lo harã tigno, i sufrible, i que no todo lo miraron, i dispusieron mejor los passados, pues à cada edad se reserva algo, que merezca fer alabado, i que pueda fer imitado por las siguientes. Punto que asimismo le ha ilustrado bien, i comprobado con exemplos de la sagrada Escritura, otro docto Moderno.^o

PERO, dexando ya esto, i lo mucho que se pudiera dezir cerca de la promulgacion de las leyes, i sus calidades, i requisitos, lo que me parece digno de advertencia, para las que se consultan por este Supremo Consejo de las Indias, en negocios, i materias Ecclesiasticas, es, que nunca en èl se ha puesto, ni

puede poner en duda, que en ellas prevalezcan, i se ayen de guardar, i observar en primer lugar las disposiciones Pontificias del derecho Canonico, como pia, i de ñatamente, refiriendo otros muchos Doctores, lo enseñan, i resuelven Pedro Gregorio, i el Doctor Anguiano.^o I si algunas vezes el Consejo semeçla en ellas, es, en defensa del Real Patronazgo de todo lo Ecclesiastico de las Indias, i en virtud de las delegaciones, que por particulares Bulas Apostolicas à nuestros Catholicos Reyes, para su mejor direccion, i execucion, les estãn concedidas, de que tengo ya dicho mucho en otros capitulos,^r i siempre con tal advertencia, atencion, i recato, que lo que por semejantes leyes, i cedulas se ordena, i manda, no contradiga, altere, ò mude en cosa alguna lo mandado, i estãuido por el dicho derecho Canonico, i Santo Concilio Tridentino, sino antes conformase con ello, en todo, i por todo, excitando, i esforçando su cumplimiento, i dandolas con esto mas fuerza, i autoridad, para que con mayor puntualidad, i sinceridad sean guardadas, cumplidas, i executadas, por sus vassallos.

Lo qual, aunque parece, que repugna à algunos Textos, que refiere Pedro Surdo,ⁱ es mucho mas cierto, que lo pueden hazer los Principes Seculares, sin dificultad alguna, i libres de todo escrupulo, como finalmente, despues de aver disputado bien este articulo, lo resuelven el Doctor Anguiano, i Jorge Cabedo, refuticãdo del comun estilo de todo los Reyes, i Reinos en quanto à esto, i elegantissimamente el Padre Francisco Suarez.^r Porque, como he dicho, estas leyes solo son declaratorias, i excitativas de las Canonicas, i las puede promulgar el Principe Secular, i aumetar sus penas, ò poner otras de nuevo, si le pareciere q̃ es necesario, para su mejor execucion, aun en las causas matrimoniales, i otras meramente espirituales, segun la celebre doctrina de unas glosas, comunmente se

q. Petr Greg.
lib. 3. de Rep.
c. 7. nu. 5. Anguian.
de legi
bas. lib. 2. con-
trov. 14.

r. Supr. libr. 4.
c. 2. & 3. cum
alij.

f. Cap. cum ve-
nissent, de iu-
dicijs, cap. 2.
de iudeijs, c.
fin. vers. sacri
25. q. 1. Con-
cil. Later. sub
Leone X. sess.
9. de reforma.
in fine, cum a-
lij. apud Sur-
dum conf. 301.
n. 24.

r. Anguianus
ubi sup. Cabe-
das om. vid.
decis. Luf. 87.
par. 1. pag. 95.
Suarez de le-
gibus, lib. 4. c.
11. n. 11. & in
tract. de in-
unlt. Eccl. lib.
4. cap. 2. n. 10.

n. L. fin. C. de
modo mult.
ibi: *Erubescen-
da variatio*,
l. quod iustit.
de re iudic. l.
ex libero, de
penis, vbi D.
Coch. de pri-
marijs preci-
bus, pagin. 19.
Burgos in pro-
em. leg. Tau-
ri, nu. 183. Re-
mirez de lege
Regia, §. 11. n.
31. latè D. Va-
lenc. conf. 83.
nu. 121. & no-
vissim. Petrus
in tractat. de
conf. in ab-
dic. Mag. cap.
21.

o. D. Hieron.
lib. 2. in Hie-
rem.

p. Tacit. 2. an-
nal. vide eius
verba ap. Me-
d. c. 12. n. 75.

q. Mag. Fr. An-
ton. Perez in
Penth. de fid.
Añ. Apostol.
pag. 58.

seguidas por muchos Autores Canonistas, que refieren, i siguen Hugo Celfo, Manuel de Acofta, Covarruvias, Molina el Theologo, Iuan Gutierrez, i otros Modernos.^a

En tanto grado, que aunque en las cedulas, que en orden á esto se despacharen, no se use de la palabra *mandamos*, sino de las de *regamos*, *encargamos*, como de ordinario se suele hazer en el Consejo de Indias, quando se habla con Ecclesiasticos, todavia los tales Ecclesiasticos deben obedecerlas, guardarlas, i cumplirlas, debaxo de las penas que suelen incurrir, i incurrir en los vassallos contumaces, i inobedientes, ^a dando por razon, que estas palabras inducen precepto, i que á los Legisladores les basta dar á entender su intencion, i lo que quiere en se tenga por prohibido.⁷

Lo qual es asimismo digno de notar, i advertir para reprobar un mal estylo, que en algunas cedulas, que estos ultimos años se despachan por el dicho Consejo, he visto introducir, poniendo muchas clausulas graves, conminatorias, i poco acostumbadas, i la de la indignacion Real, para exhortar, ó precizar su execucion, i cumplimiento. Porque esto, tengo para mí q cede en desautoridad del Principe que las firma, i Senado que las ordena, i consulta, i así en las antiguas, pocas, ó ningunas vezes se hallaran tales clausulas, i la mas aspera, i severa q solia ponerse, quando se queria apretar mucho alguna julsion, era, *de lo hazer así, me tendrá de vos por bien servido, i de lo contrario por de servido*. Lo qual me parece que era, i será bastante, i que imita el estylo de los Emperadores Romanos, que en sus mandatos, i rescriptos, se contentaban con prohibir su trasgrefion, añadiendo esta conminacion. *Lo que en contrario de esto fe hiziere, será mal hecho*, como lo refiere Tito Livio, z hablando de la ley Valeria, i diziendo, que este fe juz

gaba entonces por suficiente vinculo, i aprieto en las leyes, por el respeto que tenían los hombres en su observancia. I lo mesmo dicen, ponderando en prueba dello algunos Textos, Scipion Gentil, i nuestro insigne Doctor Antonio Pichardo.^a

I que quiere dezir, i significar la pena de la indignacion del Principe, i quando fe incurra, i que no debe facilmente ponerse esta clausula en sus rescriptos, lo tratan docta, i copiosamente Gregorio Lopez, Prospero Farinacio, i Iacobo Menochio,^b con cuya alegacion, me puedo, i quiero escusar de la de otros Autores.

Si bien no ignoro aver sido antigua costumbre en España, el poner los Reyes en sus cartas, i privilegios, no solo penas de su indignacion, sino maldiciones, i excomuniones, con las mesmas palabras que oy usa la Iglesia en los Anathemas, á todos los que los contraviniesen, ó quebrantassen, como lo da á entender una ley de Partida,^c añadiendo: *E esta maldicion puede fazer Emperador, ó Rey, quanto en los fechos seglares, que á ellos pertenecen; por que tienen lugar de Dios en tierra para fazer justicia*. Donde Gregorio Lopez tiene por una mesma cosa *Maldicion que indignacion*. Aunque verdaderamente, como lo he dicho, no ponian estas maldiciones sino en forma de excomuniones. De las quales, i como se debian entender, i que efectos obraban, se podrá ver lo que lata, i doctamente juntan el Eminentissimo Cardenal Baronio en sus Anales Bignonio, Nicolao le Maistre, i Fray Iuan de la Puente, i otros Autores,^d que ellos refieren.

I finalmente añado, que por ser tan grave esta materia de hazer nuevas leyes, ó revocar las antiguas, fus, i es justo, i conveniente, que en ella intervengan siempre los mas juezes, i Consejeros, que ser pudiere. Como en otro proposito lo dixo el Jurisconsulto Iulio Páulo,^e hablando de las causas de libertad. I mejor Se-

a. Scip. Gentil. in tract. de secund. nupt. cap. 6. pag. 34. per l. 14. §. D1 vus, D. de Religio Pichar. per text. in princip. insit. de hedeicom. haredit.

b Farinac. om. nin. videv. r. tom. crimln. q. 19. num. 34. Menoch de arbitrar. cas. 32. o. num. 5. & casu 365. n. 4. Gregor. Lop. in l. 2. verb. Maldicion. tit. 18. p. 3. Caballus resol. crim. centur. 1. casu 30.

c. L. 2. versio. E despues desto, tit. 18. part. 3. cuius mementi Alfonsus de offic. Fiscal. glos. 2. n. 9.

d. Baron. tom. 11. ann. 1097. & tom. 7. ann. 528. Bignon. in notis ad Marc. cult. lib. 1. par. gin. 432. le Maistre, lib. 2. de bon. & pos. ses. Eccles. c. 7. pag. 201. & Fr. Ioann. de la Puente in Monarch lib. 5. c. 5. pag. 108.

e. L. no disti. guemus, §. de liberali. D. de arbit. lib. Quia favor libertatis est, ut maiores iudices habere debeat.

u. Gloss. in c. cum secundu, verb. cetero, de ker. in 6. & in clem. ne Romani, de election. verbo Telli, Celsus conf. 38. nu. 6. Covar. in 4. 2. part. cap. 6. in princip. n. 18. Pascha. de patria potest. 2. part. c. 3. nu. 48. & cap. 5. nu. 46. & 47. Costa in §. si arbitratu, ampl. ult. nu. 44. Molin. disp. 176. num. 20. Gutierrez 2. pract. q. 1. per totum, Matlen 20 in l. 1. tit. 1. lib. 5. Reco. pil. glos. 7. numer. 3. & alij apud Mastril. de Magistrat. lib. 5. cap. 6. n. 118. & Ripol. var. resolut. c. 8. n. 181. & 182

x. Bobadill. in Politica, lib. 2. cap. 10. n. 60 & cap. 16. n. 60 & cap. 18. n. 63 & 139.

y. L. non dubium, C. de le gib.

z. Livius lib. 10. pagin. 173. Nihil ultra, quod improbe factum adiecit, vinculum satis validum, qui tunc pudor hominum erat.

f. Senec. lib. 10.
epist. 72. *Magnus animo de rebus magnis iudicandum est, &c. Cui non omnino videntur, de pacatis, c. 24.*

neca, tratando generalmente de todas las grandes. ¹ I á esto miró la Ordenança 14. entre las nuevas del mesmo Consejo del año de 1636. que dispone en la forma siguiente: *Para las cosas universales de gobierno, como hazer leyes, i premaricas, declaracion, ò derogacion dellas, Erecciones de Audiencias, i de Iglesias, i desmembracion, division, i union dellas, i otras materias que al parece i del Presidente, ò Gobernador sean grandes, mandamos que concurra, i esté junto todo el Consejo. I los que se hallaren presentes en el, antes que se aparten, i dividan salas, &c.*

I por otra ordenança sacada de un Decreto Real del año de 1631 se dispone, que si el Rey diere algunos ordenes, en que pudieren caber dos sentidos, ò mas, se le cófulte, i pregunte la inteligencia, para que declare lo que mas conenga, i huviere sido de su intencion. Palabras que tambien se conforman con las del derecho, que dice, que al Autor de la ley, pertenece semejantes declaraciones. ²

CAP. XVII.

Del mesmo Consejo de las Indias, en quanto à las causas de justicia entre partes, de que en el se puede, i suele conocer, i en particular de las segundas suplicas, i Tercias, i de las fuerças, i violencias en las Eclesiasticas.



VN QVE este Supremo Cósejo se ha de procurar abstener del conocimiento de pleitos entre partes lo mas que fuere posible, dexando la determinacion dellos à las Reales Audiencias que militan debaxo

de su gobierno, como lo disponen sus ordenanças, i lo dexó advertido en los capitulos passados. Todavía por ellas mesmas, i otras muchas cédulas que de esto tratan, ³ se le conceden privativamente, i con inhibicion de los demas Consejos, Alcaldes de Corte, i de otros qualesquier jueces, i Tribunales de estos Reinos, i Señoríos de España todos los negocios, que en ellos se ofrecieren, tocantes à cosas de Indias en todas instancias, i se le mandan remitir, aunque en los dichos Tribunales se ayan comenzado à introducir, por demanda, ò por querrela, ò en grado de apelacion, ò por via ordinaria, ò executiva, ò en otra qualquier forma, i instancia.

I demas de esto se toca el conocimiento en grado de apelacion de todos los pleitos que en la causa, i Audiencia de la Contratacion de Sevilla, i en su Consulado, se huvieren determinado, de que trataremos mas de espacio en otros capitulos. ⁴ I el de primera instancia en las causas de Encomiendas de Indios, asì en posesion, como en propiedad, cuya renta excediere de mil ducados cada año, porque estas privativamente se le deben remitir por las Audiencias de las Indias, despues de averse sustanciado en ellas, en la forma que mas latamente lo tégó dicho, i resuelto en el tratado de ellas dexó hecho, ⁵ del qual se podrá tomar todo lo que conviniere para esta materia.

I asimesmo se toca en todas instancias el conocimiento, i determinacion de todas las residencias, i visitas de los Corregidores, Governadores, oficiales Reales, Oidores, Presidentes, Virreyes, i otros qualesquier Ministros, aunque sean Militares, que huvieren tenido, i exercido cargos en las dichas Indias, ò en las Flotas, i Armadas Reales de su Carrera, de que tambien dexó ya hecho en este libro otro capitulo particular à que me remito. ⁶ I à la ordenança cincuenta i seis de las del año de 1636. en q se dispone, i declara

a. Ordin. con fil. Ind. c. 24. & in novis ordin. 3. Sched. ann. 1584. & aliaz plures 1. tom. pag. 2. & seqq.

b. Infra lib. 6 cap. ult.

c. Sup. lib. 3. c. 30. & 31.

d. Sup. hoc lib. bio. cap. 10.

todo esto muy particularmente.

I que demas de lo referido, vien en à el grado de segunda suplicacion las causas graves, i de mayor quantia, que se actúan, i determinan en todas las Audiencias de las Indias. Cerca de la qual segunda suplicacion dicen mucho Aven dano, i Azevedo, comentando el titulo 20. del libro quarto de la Nueva Recopilacion de las leyes de Castilla, i Yo diré mas, si Dios me diere vida para llegar à explicarle. Pero al presente conteniendo la pluma dentro de los limites de las Indias, solo advierto, que en el segundo tomo de las cedulas impresas para ellas, se hallan muchas, que tratan de este recurso, i en algunas cosas le diferenciã del modo, i forma en que se suele observar, i practicar en Castilla, como tambien lo advierten Paz, Villadiego, i el Autor de la Curia Filipica.

Entre las quales, la primera es, que en las Audiencias de las Indias, aunque de lo sentenciado en ellas en vista, i revista, se interponga segunda suplicacion para el Cõsejo, no se suspende la execucion, como en las de España, sino antes despachan executorias en favor de la parte, que obtuvo vitoria, unasvezes con fianças de estar à derecho, i pagar juzgado, i sentenciado, si en el Consejo se revocare sus sentencias en el dicho grado de segunda suplicacion. I otras vezes, aun sin poner este gravamen, porque esto lo remitió à su arbitrio un capitulo de carta escrita à la Audiencia de Mexico dada en Valladolid en diez i nueve de Abril de 1583 « en aquellas palabras: *pore podreis despachar las executorias cõ fianças, o sin ellas, como os pareciere de justicia, segun se haze en las Chancillerias de Valladolid, i Granada de estos reinos.* I por una cedula de Madrid de 7. de Junio de 1621. està declarado, q cõ informaciõ depobre, se execute la sentençia de vista sin fiança. sin embargo de la segunda suplicacion.

La segunda diferencia, ò especificidades, que en las causas pos-

sesorias de las Indias, nõca se admite segunda suplicaciõ, ora seã cõformes, ò no, las dos sentençias de vista i revista, como lo dispuso la lei 13. de las q llamaron nuevas, publicadas por el Señor Emperador Carlos V. el año de 1542. i lo advierte Suarez de Paz en su pratica.^b Aunque en las Chancillerias de España no se deniega, si su propiedad, i cantidad llega à las seis mil doblas, como parece por una de las leyes Recopiladas.^c

La tercera, que para que aun en las de propiedad aya lugar este grado en las Indias, se solia requerir antiguamete q, la suma del interese de ellas, llegasse, ò passasse de mil i quinientos pesos de oro, se gû una ordenança del año de 1528.^d La qual se innovò despues por la dicha ley del año de 1542. que lo subió à diez mil pesos del dicho oro, i corrió así, hasta que por provision del Señor Emperador Carlos V. de veinte de Octubre del de 1545. se moderò à seis mil, i dende arriba. La qual provision se halla en el segundo tomo de las impresas,^e i porque en su margen se dice, que es la que oy se guarda, i Suarez de Paz,^f no parece aver tenido noticia della, pues se fue con lo de los diez mil pesos, aunque en Castilla no son mas de tres mil doblas, como lo dize otra ley de la Recopilacion,^g me ha parecido, ponerla aqui à la letra, i es como sigue. *Don Carlos &c. Por quanto en las nuevas leyes, i ordenanças por Nos hechas para el buen gobierno de las Indias, i tratamiento de los naturales dellas, ay un capitulo del tenor siguiente: I para escusar la dilacion que podria aver, i los grandes daños, costas, i gastos que se seguirian à las partes si huviessem de venir al nuestro Consejo de las Indias en seguimiento de qualquier pleitos, i causas civiles de que se apelasse de las dichas nuestras Audiencias, i para que con mas brevedad, i menos daño consigan su*

e. Sched. 2 tomo, ex pag. 49 ex quibus formatur, tit. 15. in lib. 4. summar. Recopil. leg. Indicarũ.

f. Paz in praxi 1. tom. 7. part. cap. vnico, ex num. 53. Villad in Politic. c. 4. n. 237. fol. 77. Hevia in Curia Philip. 5. p. 8. ex pagin. 779. ad 787.

g. Extar d. 2. tom. pag. 51. & in d. summa rio, tit. 15. l. 3.

h. Paz sup. au. 51. fol. mibi 193.

i. L. 9. tit. 20. lib. 4. Recop.

K. Extar d. 2. tom. pag. 49.

L. Dila. tom. pag. 50.

m. Paz sup. n. 53.

n. L. 9. tit. 20. lib. 4. Recop.

justicia, ordenamos, i mandamos, que en todas las causas civiles, q̄ estuviere movidas, i se moviere, i pendieren en las dichas nuestras Audiencias, los dichos nuestros Presidente, i Oidores que de ellas son, ó fueren, conozca dellas, i las sentencien, i determinen en vista, i grado de revista, i que asimesmo la sentecia que por ellos fuere dada en revista, sea executada, sin que della aya mas grado de apelacion, ni suplicacion, ni otro recurso alguno, excepto quando la causa fuere de tanta cantidad, é importancia, que el valor de la propiedad della sea de diez mil pesos, i dende arriba, que en tal caso queremos, que se pueda suplicar segunda vez para ante nuestra Real persona, con que la parte que interpusiere la dicha segunda suplicacion, se aya de presentar, i presente ante Nos dentro de un año, despues que la sentecia de revista le fuere notificada, ó á su Procurador. Pero queremos, i mandamos, que sin embargo de la dicha segunda suplicacion, la sentecia que hubieren dado en revista los Oidores de las nuestras Audiencias, se execute, dando primeramente fianzas bastantes, i abonadas, la parte en cuyo favor se diere, que si la dicha sentecia fuere revocada, restituirá, i pagará todo lo que por ella le hubiere sido, i fuere adjudicado, i entregado, conforme á la sentecia que se diere por las personas á quien por Nos fuere cometido. Pero que si la sentecia de revista, que se diere en las dichas nuestras Audiencias, fuere sobre posesion, declaramos, i mandamos, que no aya lugar la dicha segunda suplicacion, sino que la dicha sentecia de revista, aunque no sea conforme á la de vista, se execute. De lo qual ha si-

do se plicado ante Nos, arsi por los Procuradores de la Nueva España, como de otras provincias de las nuestras Indias, i expreñado muchas causas, por donde aya en no convenir guardarse el dicho capitulo, i ley se incorporado. Disto, i praticado cerca dello por los de nuestro Consejo de las Indias, i conmigo el Rey consultado, por algunas buenas consideraciones, que para ello ha auido, fue acordado, que debiamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razon, por la qual declaramos, i mandamos, que arsi como por el dicho capitulo, i ley se incorporada, se manda, que no pueda venir por suplicacion de ninguna de las dichas Audiencias Reales de las dichas nuestras Indias á estos Reinos pleito alguno de menos cantidad de diez mil pesos de oro, i dende arriba, sino que se finenzcan en las dichas nuestras Audiencias, que sean, i se entiendan seis mil pesos, i dende arriba. I con esta moderacion, i declaracion mandamos, que la dicha ley se incorporada se guarde en todo, i por todo, segun, i como en ella se contiene, sin enlargo de qualquier apelacion, ó suplicacion que della se aya interpuesto, ó interpusiere. I mandamos á los del dicho nuestro Consejo, &c.

Esto mesmo es declarado en las ordenanças de las Audiencias de las Indias del año de 1563. en las quales, i en otra cedula mas nueva dada en Madrid 21. de Febrero del año de 1620. se dice, que estos seis mil pesos de oro sean ensayados de 450.º maravedis cada uno, que viene á hazer ocho mil ducados de la moneda de Castilla.

La quarta diferencia, es, que en España, que se suplica segunda vez, se debe presentar ante la Real persona dentro de quarenta dias, que corran, i se cuenten desde el dia en

o Refertor in
o. lumen. leg.
Incl. lib. 4.
tit. 15. l. 1.

p. L. 4. tit. 2.
lib. 4. Recop.

q. Sched. sup.
relata, Paz
ubi sup. n. 54.

r. Sched. dat.
Matr. 24. Sep-
tem an. 1631.
refertur dict.
sum. tit. 15.
l. 1.

s. L. 1. § fin.
C. de annal.
excep. cum a-
lij apud Ve-
lascum in azio
mar. tur. lit. I.
n. 22.

t. L. 2. § quis
iudicio, D. si
quis caution.
optimus text.
in l. qui Com-
meatus r. 4. D.
de rem. lit. 1.
ro. tit. 7. p. 3.
l. 37. tit. 11. p.
5. Afflic. de-
cl. 19. Mantua
in gloss. pag.
14 c. 20. Missin-
ger. obser. 57.
cent. 4. & Me-
dices. in tra-
ctat. de casib.
fortuit.

u. L. 1. tit. 20.
lib. 4. Recop.

x. Paz ubi su-
sup. n. 55.

que suplico.² Pero en las Indias, por la gran distancia, se concede un año de termino, para venir à ha- zer esta presentacion, como lo di- zen las cédulas referidas, i Sna- rez de Paz en su practica.³ I aun por otra mas nueva⁴ está decla- rado, que este año corra utilmen- te, desde el dia que se hiziere à la vela la Flota, ò Armada, que de la tal provincia saliere para estos Reinos, porque no se le debió po- ner culpa en la detencion, à quien no pudo antes hazer su viaje, se- gun las vulgares reglas de dere- cho.⁵ De donde es, que en la mes- ma forma se podrá excusar el supli- cante, si alegare, i probare otros justos, i legitimos impedimentos, por los quales no pudo compare- cer dentro del dicho año, aunque hizo de su parte las diligencias necessarias, como en semejantes casos lo deciden algunos Textos del derecho comun, i del Reino, i Mateo de Afflicis, i otros Au- tores.⁶

LA QUINTA diferencia es, que en los Reinos de Castilla, el que suolita segunda vez, se sujeta, i ob- liga à la pena de las mil, i quinie- tas doblas, i da fianças de pagar- las, en caso que salga confirmada la sentencia de revista, de que su- plicó, como lo dispone otra ley de la Recopilacion.⁷ Pero en las In- dias no corre, ni se pratica esta pe- na, i fiança, como lo dicen las cedu- las referidas, i otra mas nueva de 13. de Febrero del año de 1620. por estas palabras: *I en quanto d las doblas, que pone la ley de sego- via, no se haga novedad en los plei- tos de las Indias, sino que se guarde la costumbre que hasta aqui se ha ce- nido de no llevarlas.* I la razon de esta diferencia pone Paz⁸ en de- zir, que estas segundas suplicacio- nes de los pleitos de las Indias no tienen la naturaleza, que las delos de Castilla; en lo qual no me con- formo, i lo que entiendo es, que se introduxo, para que las personas de las Indias, que se sentiesen agra- viadas de las sentencias pronun- ciadas por las Audiencias dellas, tuviessen mas libre, i franco el re-

curso al Consejo, i por ventura porque no se quiso hazer tanta es- timacion, i confianza de las dichas Audiencias, como de las de estos Reinos.

Pero porque esto obraba, que muchos de las Indias interpusies- sen estas segundas suplicaciones in- justas, i frivolamente, se dispuso del pues por cedula de Madrid de 30. de Março de 1629. años,⁹ que in- curtiesen pena de mil ducados, los que aviendolas interpuesto, fuesen condenados, à aplicada la tercia parte à la Real Camara, tercia al litigante contrario, co- mo en algun delcuento de las cos- tas, i molestias que por esto se le causaron, i la otra tercia para los juezes que determinassen esta se- gunda suplicacion.

Mas debese ir con advertécia, que no les es permitido à las di- chas Audiencias entrometerse di- recte, ni indireccte en declarar si ay grado, ò no, de segunda suplica- cion, excepto, quando claramente les constare, que el valor, ò canti- dad de la causa, no llega à la de los ocho mil ducados, que para que aya lugar se requiere, como lo dis- pone una cedula de Madrid de 7. de Junio de 1621.¹⁰ I así, como quiera que la parte la interpusie- re, deben mandar que se remita, i remitir con efeto el processo ori- ginal al Consejo, quedando alla copia autorizada del, à expensas del suplicante, i citando las partes para que en el comparezcan à se- guir su justicia. Como se ordena por muchas cedulas Reales que de esto tratan.¹¹ I en particular por un capitulo de carta de Ma- drid 17. de Enero de 1611. escrita à la Real Audiencia de Lima, en que se refiere otra cedula de Ven- tofilla 26. de Mayo de 1608. que manda lo mesmo, i nota, i condena el estilo, que en aquella Audiencia se avia introducido, de que quã- do les parecia, que el caso no ad- mitia grado de segunda suplica- cion, no querian dar, ò remitir el processo original, sino solo su traslado, i que para la faca del fuesse citada la parte, pero no pa-

y. Ex qua for-
matur, l. ult.
in d. tit. 15.
lib. 4. summa.
Recopil. leg.
Ind.

z. Ex qua for-
matur, l. 7. d.
tit. 15. summa
rij.

a. Sched. d. 2.
to. expag. 49.
& in d. sum.
lib. 4. tit. 15.
l. 9.

ra venir en prosecucion de la suplicacion.

Por las quales cedulas intentaron defender algunos Abogados de aquella Audiencia, en el pleito de doña Mariana de Vlloa, contra doña Maria de Sotomayor i Moscoso, sobre una Encomienda, que estaban revocadas otras, que dexo citadas, en que se avia dispuesto, que quedasse à arbitrio de las Audiencias, el mandar, que diese, ò no diese fianças la parte, q̄ obtuvo sentençia en su favor. Pero lo contrario salio decidido; porque de este punto de las fianças, no parece averse dicho cosa alguna en las dichas cedulas, i así, como omitido, se queda en la disposicion de las antecedentes. ^b I nunca avemos de inducir gravamen de fianças, sino es en los casos que las leyes los requieren expressemente, como en ellas se nos enseña, i lo prosigue bien una decisíon de Vincencio de Franchis.^c

En las causas criminales, i de visitas, i residencias, es llano, que así en las Indias, como en Castilla, no se admite segunda suplicacion, por las leyes, i cedulas Reales que lo declaran.^d

En las que se comiençan en el juzgado de bienes de difuntos, i en otros, se podrá ver lo q̄ tégo dicho en otro capitulo, i lo que la ley de la Recopilacion dize del juzgado mayor de Vizcaya.^e

Pero si se comiençaren en el mesmo Consejo de Indias, como algunas vezes sucede, por ser de puntos, haciendas, ò personas pertenecientes à su jurisdiccion, entonces, por ser este tal Consejo, en lo que le toca, tan Supremo como el de Castilla, segun lo dexo probado, la segunda suplicacion se ha de interponer, i practicar en la forma que lo disponeu las leyes Recopiladas, i con obligacion, i fiança de las mil i quinientas doblas de cabeça, como en estos Reinos de España se usa. En tanto grado, que aun suplican dose por parte del Fisco, se obliga al Recetor general del mesmo

Consejo, que haga la dicha fiança, menos la tercia parte, que se aplica al proprio Fisco, como por otra ley Real se declara. ^f I así lo dexaron advertido por palabras expresas, Paz, i Villadiego, fundandose en la supremadad, ò superioridad del Consejo, i yo lo he visto practicar en algunos pleitos, i en particular en el del Adelantamiento de Yucatan, donde juntamente se ofrecio tratar del valor destas doblas de cabeça, i porque causa se les dio este nóbre, lo qual reservò para quando, mediante Dios, llegare à cmentar la Recopilacion.

I agora digo, que de estos mesmos principios, i lo que dexo asentado, i probado de la supremadad de este Consejo, podemos venir en conocimiento de lo que se debe dezir, i decidir en otra question, que mueve i disputa largamente don Christoval de Paz, ^h conviene à saber, si en el se puede intentar, i determinar el juicio, ò remedio que llaman de *Tenuta*, de que hablan algunas leyes de la Recopilacion de Castilla, i por los mayorazgos de Estados, bienes, i haciendas, que están fundados, i situados en las Provincias de las Indias, si succedere, que los que pretenden tener derecho à ellos, se hallan en España al tiempo de sus vacantes, i ofrecen in continenti probarçadèn, ò por lo menos dentro del termino de los cinquenta, ò ochenta dias, que por las dichas leyes está señalado? La qual question, segun la noticia que yo he podido alcançar, se movio la primera vez el año de 1578. en la vacante del Ducado de Veraguas, i aora de proximo se bolvió à suscitar, i disputar con mayor estudio, el de 1635. en la del Marquesado del Valle, que litigaron de una parte la Duquesa de Terranova, i de la otra el Marques de Frómista, como descendientes legitimos, que probaron ser por linea materna del insigne, i nunca bastantemente alabado Marques don Fernando Cortés.

f. L. 10. d. tit. 20. lib. 4. Recop.

g. Paz d. cap. unico, en. 58. Villadiego d. pontica, c. 4. fol. 77. v. sic. I en las causas graves que se comiençan en el Supremo Consejo de las Indias.

h. Paz de Tenuta r. p. c. 39. per totum.

i. L. 9. & 10. tit. 7. l. 5. tit. 19. lib. 4. Recopil.

b. L. si vero, §. de viro, D. de l. matrim. l. commodi scilicet, D. de liber. & posthum. ibi notatus.

c. L. hæc supulat, §. Divus, D. ut legatorum, Franc. decis. 8. n. 2.

d. L. 11. d. tit. 20. lib. 4. Recopil. l. 17. de las nuevas, an. 1542. l. 8. d. tit. 15. lib. 4. summatij.

e. Supra hoc lib. c. 7. l. 66. tit. 5. lib. 2. Recop.

I en ambos casos, aviendose juntado para resolver este articulo doñsimos jueces, escogidos por particulares decretos Reales de ambos Consejos de Castilla, i de Indias, finalmente, despues de muchas altercaciones, i remisiones, salio resuelto por mayor parte de votos, que en el dicho Consejo de Indias, i Mayorazgos dellas, no avia lugar el remedio de las Tenutas, i declararon, que las partes litigantes fiquiesen su justicia en juicio posesforio ordinario, como les conviniese.

Moviendose (segun podemos entender) por los fundamentos que por esta parte considera don Christoval de Paz, * que todos vienen à reducirse, ò resumirse, en que el remedio de la Tenuta, es, i fue extraordinario, i concedido por las dichas leyes solamente al supremo Consejo de Castilla, como sus palabras lo muestran, que absoluta, i repetidamente dicen, *En nuestro Consejo*, el qual por Antonomasia, i por la verosimil intencion de los Legisladores, parece, que se ha de entender del de Castilla, como comunmente lo han entendido los que escriben de esta materia, i principalmente los dos Molinàs, Covarruvias, i Juan Gutierrez.¹

A que se añade, ò puede añadir, que el corto plazo que las mismas leyes prefiniaron, para sustanciar, i determinar este juicio, i las demás razones en que se fundan, no parece se pueden adaptar à Estados, ò Mayorazgos tan distantes, i que necesitan de probanças, que se han de hazer en provincias tan remotas. I que por el consiguiente no se deben estender de unas à otras, siendo como son ordinatorias, i no decisorias, segun la doctrina de Bartolo, que comunmente es seguida por otros Autores, que refieren Gregorio Lopez, Pacladorio, Grasis, i Alderano Mascardo.^m

Pero hablando con el respec-

to que es justo, i sin que sea visto oponerme à lo declarado, i determinado por tan graves jueces, lo qual es justo seguir, i reverenciar, como lo dicen algunos Textos, i muchos Autores. * Quien todavia quisiere defender la parte contraria, hallará diez argumentos harto eficaces en favor della, en el mismo don Christoval de Paz. ° A los quales, aunque el procura ir dando varias respuestas, i soluciones, siempre queda en pie el ser, i aver sido este Consejo de las Indias, desde su ereccion tan Supremo como el de Castilla, en todo lo que le toca, i separado del, solo por la mejor expedicion de sus causas, como lo tengo probado. I así, supuesto que las leyes que tratan de las Tenutas, las remiten al Consejo, aunque se quiera decir, que solo se acordaron del de Castilla, no se puede negar, que aquel nombre comprehenda tambien el de Indias, por lo que le pudiere pertenecer, i por el consiguiente le ha de competir asimismo su decision, segun las reglas vulgares del derecho.^p

Demas de que, aun quando se pudiera negar, que el Consejo de Indias no es parte del de Castilla, ni desmembrado del, bastará ser, como es cierto, que se erigio à instar, ò imitacion del, i con igual subrogacion, i superioridad en las causas dellas, para que se le aya transferido, i se le deba conceder, i dexar toda la jurisdiccion, así ordinaria, como delegada por razon del oficio, i aun la privilegiada, que en virtud de su ereccion, i subrogacion le compete, como lata, i òcamente lo enseñan, i resuelven Abad, Oldraldo, Felino, i otros muchos Autores, referidos por Barbosa, Menochio, Suarez, i Tomas Sanchez.^q

Especialmente, no contienen do repugnancia alguna en orden à ello la sujeta materia. Porque aunque se diga, que los Estados, ò Mayorazgos están sitos en Indias, supuesto, q en el caso de q se dispu-

n. L. filius, D. ad leg. Corn. de falsis, cum alijs apud Af. fist. decif. 96. & 383. Francis decif. 87. ex num. 2. Menoch. Gam. Honded. & alios ap. Me. d. c. 12. n. 52.

o. Paz d. c. 39. ex n. 23. ad 36.

p. L. i. §. quod autem, D. de alex. lusu, l. 4. §. tories, de dom. infect. c. alijs ap. Tiracquel. in l. si unquam, verbo *Libertis*, n. 2. & Ego d. c. 12. n. 93.

q. Barbosa. in l. quia rale, n. 1. solut. matrim. Menoch. conf. 158. Suarez de legibus, lib. 8. cap. 15. à nu. 1. & Sanchez de matrim. lib. 8. disp. 2. n. 10.

K. Paz d. c. 39. ex n. 5. ad 22.

I. Molina de primog. lib. 3. cap. 11. m. 1. alter Molina de iust. & iur. tract. 2. disp. 637. & 638. Covarr. in pract. c. 23. num. 8. Gutierrez. 2. pract. q. 88.

m. Bartol. in l. cunctos populos, n. 15. & 16. C. de sum. Tri. nit. Greg. per text. ibi in l. 15. tit. 14. p. 3. Paclad. 2. quod. id. cap. fin. p. 1. §. 11. nu. 17. Grassi de effect. Clericat. eff. & 2. n. 131. Alder. Mascardo. in tract. de iur. con. 7. n. 1. 57.

ta los litigantes están en Castilla, i en su Corte Real, i que quieren pleitear en ella, i se ofrecen aprobar bastante lo que á su derecho convenga, dentro del tiempo, i que se ha señalado para estos juizios de Tenuta, no parece que pueda aver razon, ni inconveniente alguno, que impida, que sean oídos en el Supremo Consejo de las mesmas Indias. I que gozen de este remedio, concedido á los demas vassallos de los Reinos de Castilla, i Leon, i sean juzgados por sus leyes, las quales se entienden á los de las Indias, que acessorialmente se unieron á ellos, como lo dixe en el capitulo antecedente.

I se declarò en otro caso muy semejante, sin aver puesto duda, ni dificultad en el, que fue el de la ley de Toro, que manda, que en los mayorazgos paxe ipso iure en el siguiente en grado llamado á ellos, la posesion civil, i natural, sin otro acto de aprehensio, aunque otro lo aya tomado antes, en execucion de la qual ley, se introduxo despues el juizio de las Tenuras, (cuya baxis, i fundamento es la posesion) por el Seno Emperador Carlos V. el año de mil, i quinientos, i quarenta i tres estando ya erigido el Consejo de Indias desde el de 1524.

Del qual, si en las leyes Tenuarias no se hizo especial mención, fue por ventura por olvido de provincias tan distantes, i de los mayorazgos de ellas, i ser cosa que tan raras vezes podria acontecer, de q los q pueden litigarlos, se hallen en Castilla al tiempo que vacan. O porque las dichas leyes tuvieron por bastante, el dezir, como dixeron, indefinita, i absolutamente, q conociese de ellas el Consejo, nombre, q tambien puede comprehendere al de Indias en los casos q le tocaren, como está dicho, por q en esta mesma forma le nombran casi siempre todas sus ordenanças, i en particular la q le dà la jurisdiccion, donde se dize: *I el dicho nuestro Consejo tenga la jurisdiccion Suprema de todas las nuestras*

Indias, i de los negocios que á ellas tocaren, ò de ellas resultaren, ò dependieren. Debaxo de la qual concession se comprehende qualquier caso, ò grado de juizio, conomiciento, i exercicio de jurisdiccion por grande, arduo, i extraordinario q sea. Pues por ella el Principe es visto poner al Consejo en su lugar, i el representa su propria persona, i jurisdiccion en todo, i por todo, como en semejantes casos lo advierte, i prueban laramere Carolo Grassalio, Affetis, i otros Autores, que refieren Maltrilo, Cabelo, in nuestro Azevedo.

I de estos mesmos principios, i fundamentos que dexo asentados, se puede inferir, i inferir la rasolucion de otra duda, que aun fuele ser mas frequente, i no menos controvertida q la passada, conviene á saber, si se ha de recurrir al dicho Consejo Supremo de las Indias, ò al de Castilla, en los pleitos, i negocios de fuerzas Ecclesiasticas, q en la Corte, ò dentro de España le ofrecieren, pertenecientes á materias, personas, ò haciendas de ellas, quando alguno de los litigantes se sintiere gravado de los autos contra el proveído por el Ilustriss. Nuncio de su Santidad, ò por otro juez Ecclesiastico

Porque hallo, i he visto en algunas ocasiones, que el de Castilla pretende, que privativamente le toca á el solo, dentro de la Corte, este conocimiento, fundandose en una ley de la Recopilacion, donde se manda, *Que las fuerzas de las causas del Consejo de la Audiencia, se vean, i determinen en el de Castilla.* I en un Auto del año de 1555. que se halla impresso entre los del mismo Consejo, donde se dize, *Que su Magestad, á consulta del Doctor Rivera, mandó, que el Consejo de Indias no se entrometa á conocer de fuerzas.* Del qual Auto se ha hecho de proximo especial reclamo en la Nueva Recopilacion de las leyes de Castilla del año de 1640. aunque no andaba en las antiguas.

Pero sin embargo de esto tengo por mas cierto, i asentado, q este

t. Grassal lib. 1. Regal Fian. Jur. 12. Affetis. decif. 210 n. 6. Craver. Rolan do Ponte, Gri vel. & alij ap. Maltril. de Magist. lib. 5. c. 8. & decif. 261. á n. 2. Cabelo, de cif. 12. n. 1. Azevedo. in 1. titul. 1. lib. 4. Recop. gloss. 1. n. 2. & Me, d. c. 12. n. 97.

u. L. x. c. 9. tit. 2. lib. 9. Recop.

x. A. A. Confil. Cattell. fol. 6. actu 18.

b. Additio ad Nov. Recop. ann. 1640 sub tit. 2. lib. 2. fol. 74. B.

r L. 45. Tour's. quarell. l. 1. tit. 7. lib. 5. Recop.

f. L. namadea, cum vulgar. D. pe. legib.

conocimiento pertenece al Supremo Consejo de Indias, por las razones que he dicho de su superioridad, omnimoda, i privativa jurisdiccion, en todos los negocios q̄ a ellas conciernen.

I porque en la Ordenança 4. entre las nuevas, que para el se imprimieron el año de 1636. la qual se tomó de una cedula Real mas antigua, dada en 14. de Julio del año de 1561. se dispone, i ordena por palabras expresas, *Que ningun juez Ecclesiastico se entrometa a inhibir a los del Consejo de las Indias, en los negocios que en él se trataren, i que los del dicho mi Consejo puedan despachar para ello las cédulas, i provisiones que vieren ser necesarias, i en los pleitos, i negocios tocantes a Indias, de que concierne en estos Reinos jueces Ecclesiasticos, puedan librar las provisiones ordinarias, para q̄ algen las fuerças que en ellos hizieren.* La qual cedula es posterior al dicho auto del Consejo de Castilla, i lo que mas es, se ganó, segun parece, por su integro, en contradictorio juizio, en la causa de un Licenciado Montano, i pasó por el Consejo de Camara, i despues de muchas consultas, i con gran atencion, i deliberacion, como se dize en su margen, se dirigió a los del mismo Consejo de Castilla, i demas justicias destos Reinos, para que no pudiesen pretender ignorancia, ni contravenir a su cumplimiento, i execució, como consta de aquellas palabras: *Al Presidente, i los del nuestro Consejo Real destos Reinos, i a los Presidentes, i Oidores de las nuestras Audiencias, i Alcaldes de Cortes, &c.* Demanera, que calo q̄ fuese cierto lo que se dize en el auto de 1555. ya quedó derogado.

I esto parece mas llano, i indubitable; por que si todas las Audiencias de las Indias tienen el conocimiento de este recurso de las fuerças Ecclesiasticas, como lo dexo dicho en otro capitulo, a no parece se le pudo denegar al Consejo, i quien ellas están subordinadas, en fuerza del argumento de *minor ad maius*, que

tan poderoso suele ser en derecho.^b

I a la ley de la Recopilacion, que manda llevar al Consejo de Castilla las fuerças de las causas que se ofrecieren en el de Hazienda, se le puede dar facil respuesta, advirtiéndole, que antes pues se le permitió a hazer esta declaracion en solo aquel Consejo, se da a entender, que no procede lo mismo en el de Indias, pues si procediera, se huviera expresado igualmente.^c

Demas, de que en el de Hazienda, i Contaduria, se puede considerar diversa razon, por tenerse, i juzgarse como por dependiente del de Castilla, o uno con él, como lo dizen sus Ordenanças, en tal forma, que juran, i son recibidos en este, los que han de servir, i exercer en aquel. I dos Consejeros de los de Castilla, exercen tambien de ordinario en el de Hazienda, i antiguamente en ambos servia un proprio Fiscal, lo qual no procede así en el de Indias.

A esto se añade, que el año pasado de 1636. se ofrecio en él un pleito contra los bienes, i espolio de don Juan Guiral, Cavallero que fue del Orden de S. Juan, que debia cierta cantidad al mismo Consejo, por causa de una fiança; queriendo el Illustrissimo Núcio de su Santidad mezclarse en este negocio, por dezir, q̄ los bienes erã de Religioso, el Consejo de Indias mandò, q̄ su Notario viniese a hazer relació. I estrañandose esto en aquel Tribunal, por q̄ como tales casos suelen suceder pocas vezes, no se acordaban de aver venido a otro Còsejo que al de Castilla, dieron cuenta en él de lo que passaba, i que el de Indias pretendia introducirle en este conocimiento de fuerças, i violencias, pretendiendo, i alegando que no le tocaba. Lo qual se oyò, i recibio bien en el de Castilla, como es natural el querer ampliar, i estender cada uno su jurisdiccion; pero defendiendo la suya el de Indias, i aviendose por una i otra parte hecho consultas muy nervosas a su

b. Late Alvarez de Velasco in axiom. iur. littera A. n. 462.

c. Cap. ad audiendum, de decimis. Item apud, §. de pactor, D. de iuribus.

z. Sched. quæ hæcetur i. tomo impr. pag. 3.

a. Supr. lib. 4. cap. 3.

Magestad, con las razones, i exemptions que les asistían, que en sustancia son las que he referido, se remitió este punto à la Junta que entonces avia de competencias de jurisdiccion, donde despues de oídos los Fiscales, i Consejeros de ambos Consejos, salio decidido por el de Indias, i así el Notario vino à hazer relacion à èi, i alli se retuvo la causa; i lo mismo se ha practicado despues en otras semejantes, sin averse puesto en ello dificultad alguna. I para que esto fuesse mas notorio, en lo de adelante se imprimieron, i pusieron los Autos de esta competencia al fin de las ordenanças, que de nuevo se mandaron reformar, i estan par con licencia, i autoridad del Rey don Felipe Tercero nuestro Señor, que Dios guarde, el año de 1636. las quales he citado otras muchas vezes en estos Capítulos, i cuidò de recopilarlas el Licenciado Antonio de Leon con superintendencia mia, por mandado del mismo Consejo.

CAP. XVIII.

De la Junta de Guerra del Consejo de las Indias, i puntos que en ella se suelen tratar, ofrecer, i resolver.



AN cierto es como vulgar, que en los Reinos, para su buen gobierno, i conservación, se deben ayudar igual, i reciprocamente las armas, i las letras. De q̃ tenemos muchos Textos, i Autoridades, que despues de otros, junta copiosamente nuestro Político Bobadilla. * I esto dixo la Poeta Sulpicia, referida por Pedro Fabeo, ^b que sublimò tanto la Monarchia de los Romanos. I la nuestra de España, siguiendo sus pisadas, procura siempre lo mismo en todos los que son de su cargo, i en particular en los de las Indias, que como mas apartados, i codiciados de

otras Naciones, necesitan de mayor vigilancia, prevencion, i defensa.

I así, demas de las leyes, Audiencias, i supremo Consejo, que para lo Politico, i espiritual dellas ha proveido, de q̃ tan largamente se ha tratado en estos mis libros, considerando la importancia de lo Militar, para las Flotas, Armadas, navegaciones, i otras expediciones belicas, que en ellos se pueden, i suelen ofrecer, i que en estas materias serian mas praticos los que las huviesen professado, i exercitado, como nos lo da à entender una ley de Partida, Persio, Horacio, i otros muchos Autores, se ordenò, que los Martes, i lunes de cada semana à ciertas horas, se juntasen en el mismo Consejo de Indias, cò quatro Consejeros los mas antiguos, del, i su Presidente, otros tantos, i también de los mas antiguos del de Guerra, sentandose estos à la mano derecha, i aquellos à la siniestra, i supliendo unos las ausencias, ò enfermedades de otros, guardando su antigüedad, i que así juntos platicasen, confriesen, i resolviesen todo lo que tocasse à ellas. De que haze succinta memoria Antonio de Herrera ^d en su descripción de las Indias, i mas dilatada las Cédulas, Ordenanças, i instrucciones Reales, que para esto en diferentes tiempos se han despachado, i de proximo se pusieron despues de las del Consejo, en las impresas el año de 1636. i estan apuntadas para recopilarse en forma de leyes, en la Recopilacion que tenemos hecha de las de las Indias. *

I conservaronse con mucha razon en la dicha Junta Ministros Togados; porque aunque en ella se tratè cosas de guerra, no se puede negar, que sea de provecho en ellas su buen juicio, i discurso, i que la experiencia ha mostrado en muchas ocasiones militares, que los Letrados que lo tienen tal, no solo con el còsejo, sino aun con las obras, se han mostrado

c. L. 4. in fine, tit. 2. p. 1. Persius Satyr. 5. Horac. lib. 2. epistol. 1. ibi: Tractant fabris sua fabri. Eras. in hoc adag. & Bobad. sup. n. 8.

d Herrera in descrípt. Ind. pag. 92.

e. Summar Recop. leg. Ind. lib. 7. tit. 1.

a. Proem. inst. in princ. l. 1. C. de instin. Cod. confirm. proem. p. 3. cū alijs ap. Scribeat. ibid. & Bobad. in Po. lit. lib. 1. c. 10 ex n. 1.

b. Sulpicia apud Pet. Fab. l. 1. to. Semeft. c. 19. pag. 119. Duo sunt quibus Roma caput virtus belli, & sapiencia pacis.

f. Matienç. de
moder. Regn.
Peru, 2. p. c. 5.
& in dialog.
Relat. 3. p. c.
7. & 8. Ego su
pra hoc lib. c.

g. Bobad. d. c.
10. ex n. 14.
& cap. 4. & 6. per
tot.

h. L. 4. 5. & 8.
tit. 13. p. 2.

i. Frontin Li-
vius, Valerius
Maxim. Ve-
goc. & alij ap-
ud Ayalam
de iure, & of-
f. c. Belli, lib.
2. c. 2. per tot.
Nairol in col-
loquio de Bel-
lo, & Bobad.
lib. 4. c. 2. n. 39.

K. Pet. Herod.
lib. 2. ter. ind.
tit. 10. c. 6.

muy prudentes, i valerosos; como
refitiendo varios exemplos, i algu-
nos de ellos de Ministros de las
Indias, lo advierte, i prueba bien
Luá Mariengo, i trayendo otros,
i muchas razones para el mesmo
intento Bobadilla, ¹ q las cócluye
diziendo: *Que si se considerá las his-
torias, mas lugares, i provincias se
hallará aver perdido Governado-
res de espada, i capa, que Lerrados.*

Pero dexando ya esto, i vinién-
do à discurrir sobre los puntos, i
cosas que por esta junta suelē tra-
tarfe, i despacharse mas de ordina-
rio. Lo primero es, cóforme à sus
ordenanças, la cósulda de todos los
Oficios Militares de Mar, i Tie-
rra, i de los que tocan à la distribu-
cion, cuenta, i razon de la hazien-
da que se gasta en las Armadas, i
Flotas de la carrera delas Indias.
I en algunos otros cargos, i ofi-
cios, q son de ocupació mixta, por
que tienen lo civil, ò Politico, i lo
Militar, se haze primero consulta
por la Camara del Consejo, i des-
pues otra, por esta junta, como es
en la Presidécia de Santo Domin-
go, Panama, Chile, i Filipinas,
Goviernos de Cartagena, Avana,
Cumana, Araya, i otros semejan-
tes. I en unos, i otros se les encar-
ga mucho el cuidado en la elección
i proposició de personas dignas de
tales puestos; por q si para todos
oficios es esto tan necesario, bien
se dexa entender quanto mas lo se-
rá para los de Guerra, por lo q se
peligra en ella por qualquier ma-
licia, ignorancia, ò defenido de los
q las tienen à cargo, cuyos yerro-
s no se pueden despues emendar, co-
mo nos lo enseñan bien algunas le-
yes de las siete Partidas, ² i quan-
tos Autores han escrito de estas
materias. ³

I por q demas de ser capital qual-
quier negligécia en las causas en q
se atraviesá la suma de la Republi-
ca, segú las autoridades i exéplos
q para ello tras Pedro Herodio, ⁴
la q se tuviere, ò el error que se co-
mieriene en la elección de los Ca-
pitanes, será mas culpable, i co-
ral será digna de mayor animad-
version, i castigo, pues se tiene por

imposible, q siendo ellos malos,
no lo sean también sus soldados, por
que de ordinario, como lo dizen
Xenophóte, ⁵ Livio, Tacito, i o-
tros, figuen su exemplo; i porque
su oficio no solo cónsiste en dar, sino
en obsevar por si mesmos estre-
chamete la militar disciplina, segú
el documeto de Casiodoro, i Mar-
ciano Iurifconsulto. ⁶ I así Cha-
brias, no menos insigne Ertosefo,
q general de los Atenienses, solia
dezir, como lo refiere Plutarco, ⁷
q era mas digno de temer un exer-
cito de ciervos, si su Capitan era
leon, q uno de leones, si su capitan
era ciervo; sintiēdo, q toda la bue-
na suerte de la guerra, pende del
valor, i prudencia del General. I
en comprobacion de esto pudiera
traer otras muchas cosas, q omito
al presente, por bastar las traidas,
i porque mas à la larga las tē-
go escriptas en otro papel.

EN SEGUNDO lugar vienen, i de
ben venir à esta junta, i por ella se
ven, i determinan, las apelacio-
nes de todas las causas, así civi-
les, como criminales, que los Vi-
rreyes de las Indias, i demas Pre-
sidentes, Governadores, i Capita-
nes Generales, q tienen à cargo lo
militar dellas, huvierē sustaciado,
i pronunciado como tales, contra
alguno de los q gozan de este fue-
ro, i jurisdiccion, la qual se les dà
por titulo *Magister Militum* apar-
te, q en sustancia viene à corres-
ponder al de los Romanos, de cu-
ya autoridad, i potestad dexo ya
apuntado algo en otro capítulo, ⁸
I aora añado à Mastrilo, Beratro,
Valençuela, i Carrasco, ⁹ que en
terminos de los Virreyes de Na-
poles, Sicilia, Cataluña, i las In-
dias, dizen lo mesmo, cerca de dar
seles à parte este titulo, i en fuer-
ça del jurisdiccion para todas las
dichas causas de los que actual-
mente militassen, siguiendo las
pifadas del derecho común, que
así en esto del fuero, como
en otras cosas, concedió siem-
pre tantos Privilegios à los sol-
dados, segun consta de los man-
chos Textos, i Autores que en
prueba dello juntan Bobadilla, ¹⁰

l. Xeneph in
Cypri. lib. 8.
Livius lib. 7.
Tacit. lib. 3.
Hil. lib. 1. Tropi-
darmiles, aux
senex. & c. Lu-
ca. lib. 9. Phar-
sal. Claud in
4. consul hon-
nor. Capola,
Cotereus, &
alij apud Aya-
la, d. c. 2.

m. Casiodor.
lib. 12. var. epi-
stol. 2. Martia.
11. l. officium
12. D. de re mi-
lit. & alij ap.
Audi. sup. re-
lucatos, & Lu-
cas de Penatu l.
Tribunus, C.
de re milit. li-
bro 12.

n. Plutarch. in
apop. Rhodi-
gin. lib. 9. c. 11

o. En el trata-
do de Imprimi
de los deli-
tos Militares,
con ocasion de
la perdida de
la Flota de
Nueva Espa-
ña, §. 5. per to-
tum, ex n. 132.

p. Supra lib. 3.
cap. ult. Mos-
quera de Bar-
nuevo en la
Conquista de
los Azores. li-
bro 4. ex fol.
111.

q. Mastrili. de
Magistrat. lib.
5. c. 6. ex num.
207. Beratr in
specul. vifit. c.
9. ex n. 42. Va-
lenz. conf. 160
nu. 20. & conf.
200. num. 35.
Carrase ad le-
gem Recop. c.
5. ex n. 15.

r. Bobad. d. li-
bro 4. c. 2. ex
n. 67. Hevia
in Curia Phil-
lip. 3. p. 6. r.
ex n. 16. Carle-
val qui plures
altos adducit
in tract. de iu-
dicijs, disp. 2.
q. 6. sect. 4. ex
n. 461.

f. Sched. 4. to-
mo, pag. 27. &
seqq.

r. Pomp. I. C.
in l. 2. §. his le-
gibus latis, D.
de orig. iur.

Iuan de Hevia, i el novissimo Car-
leval, i dèl tratan dos cedulas
dadas en Madrid à doze de Ma-
yo del año de 1588. i nueve de A-
bril del de 1591. i otras que se ha-
llan en el quarto Tomo de las in-
presas.

Pero por aver parecido, que
en ellas no estava dispuesto, ò de-
clarado bastantemente lo que es-
ta materia requeria, i porque cò
el tiempo, i las dudas que los me-
smos negocios despiertan, se mejo-
ran todas las leyes, como lo dize
en una el Jurisconsulto Pompo-
nio, i sobreviue la ultima, dada
en dos de Diciembre del año de
1608. que después de aver referi-
do las passadas, i las dudas, com-
petencias, i encuentros de juris-
dicion, que cerca de su cumpli-
miento le ofrescan de ordinario
con los Alcaldes del crimen, i o-
tras justicias, ordenò, i dispuso
con acuerdo, i parecer de esta mis-
ma Junta de Guerra de Indias:
*Que mientras otra cosa no se proveye-
sse, i mandasse en contrario los di-
chos Virreyes, i demas Capitanes
Generales, cada uno en su distrito,
conozcan i determinen como tales,
todos los delitos, casos, i causas, que
en qualquier manera tocaren à los
Generales, Capitanes, Oficiales, i à
la demas gente de guerra de aque-
llos Reinos, que sirvan à sueldo, i
de las compañías de los Lancas, i
Arcabuces, i gente del presidio del
Puerto del Callao, i de la Armada
del mar del sur, i de las compañías
que en la ciudad de los Reyes se le-
vantaren para Chile, i otras par-
tes en primera, i segunda instancia;
sin que la Audiencia Real, i Al-
caldes del Crimen de la dicha ciu-
dad, i otras qualesquier Audien-
cias, i justicias se entrometan en co-
sa alguno dello, ni en conocer de las
tales causas, i casos, por via de ape-
lacion, ni en otra manera. I que lo
mismo se guarde en los casos crimi-
nales con los Capitanes de à cada-
vallo, de Infanteria, que el Virrey
envièssè nombrados, ò nombrasse pa-
ra que sirvan en las ciudades, i puer-
tos de aquellas costas, i gobiernen
las compañías de los vezinos, i con*

*los sargentos, i Alferex. I otro si,
que quando por àder nuevas de ene-
migos salieren los dichos Capitanes
en campaña, ò en las ciudades, ò en
traren de guarda, que por el tiem-
po que durare de hazer guardias, i
estar cò las armas en las manos, es-
perando enemigos, se les guarden a to-
dos los soldados, q estuvièren alista-
dos en las dichas compañías en to-
dos los casos criminales las mesmas
preeminencias que à los demas queie-
nen, i lleven sueldo. I q los dichos ca-
sos criminales q en aquellos dias su-
cepieren de que comenzaren à cono-
cer los dichos Capitanes Generales,
se sigan, i determinen ante ellos bal-
ta concluyrtos, i determinarlos en
primera, i segunda instancia, dema-
nara, q por el tiempo q estuvièren en
arma, no han de conocer las dichas
Audiencias, Alcaldes del Crimè,
ni otras justicias de caso de ningun
soldado en causa, ni demanda civil,
hasta que cesse el Arma. I q todo lo
susodicho se guarde, cumpla, i execu-
te asii precisa è inviolablemente,
con inhibicion de las dichas justi-
cias, para que no se entrometan, ni
embarazen en las dichas causas, si-
no q las dexen à los dichos Virreyes,
i demas Capitanes Generales para
que conozcan dellas, i las determi-
nen con parecer de Assessor Letrado
en la forma susodicha. &c.*

I de la mesma data de esta ce-
dula, se despacharon otras en que
ordena à los mesmos Virreyes, i
Capitanes Generales, que supues-
ta la jurisdiccion, que la referida
les concede, ha parecido adver-
tirles, que en el conocimiento de las
dichas cosas, i causas, en segunda
instancia, para mayor satisfacion
de las partes, serà bien, que demas
del Assessor Letrado, nombren tam-
bien otro en los casos que les pare-
ciere que no tiene inconveniente, i
que usen de la dicha comission con
la consideracion, i justificacion que
còvine, i de ellos se sia, de manera, q
sean castigados los delitos, i excessos
que se cometierè conforme à justicia.

En execucion de las quales ce-
dulas, fueron los Virreyes, i Presi-
dentes, i Capitanes Generales,
tener un Auditor, ò Assessor ordina-

rio, con quien se aconsejan, i acompañan en estas causas, i para la segunda instancia dellas, buscan alguno de los Alcaldes, ò Oidores de sus Audiencias, donde las ay, ò otro Letrado de satisfaccion, à quien las cometen de nuevo, porque no parezca que en ambas juzga uno sobre si mismo, contra lo dispuesto en derecho.^v

Con esto suelen pretender, que en ellas no pueden ser recusados, como lo refiere el Doctor Carrasco,^a diciendo, que en Lima lo vio deducir en disputa en un negocio muy arduo, pero que lo mas cierto es, que lo pueden ser, i que se deben acompañar con persona libre de toda sospecha, porque o ra los juzguemos por Magistros militum, como está dicho, ora por Questores, à los quales Azon,^y les compara, están sugetos à la regla general de que la recusacion ha lugar en todos los jueces ordinarios, i delegados. q̃ no son Principes Soberanos, como lo refuelven Parisio, Rolando, i otros Autores que cita un Moderno.^z

Mas dificultad tiene el punto, si de las sentencias que así pronuncian en ambas instancias, se puede apelar para la junta de guerra, porque parece, que las cedulas referidas quieren que ante ellos se fenezcan estos negocios. I he visto que así lo han entendido, i que rido praticar algunos graves Ministros de la dicha junta. Pero Yo, como no hallo esto expressado en ellas, ni que las dichas instancias se tengan por sentencias devista, i revista, para que así cierran la puerta à la tercera provocacion,^a nunca me atrevi à denegarlas, así en las causas civiles, como en las criminales, à los que legitimamente la interpusieron. Fui dandome, en que en caso de duda, siempre debemos deferir à la apelacion, por ser este remedio natural, i favorecido en derecho,^b i igualarse de ordinario con el de la recusacion, la qual, como acabo de decir, se admite en estos negocios.

Si bien me conformo con lo que dice el Doctor Carrasco,^c que

sin embargo del uno, i el otro, podrán proceder los Virreyes, i demas Capitanes Generales, à execucion de los criminales, quando el delito fuese grave, i notorio, i la pena establecida en derecho, ò se hallasen en acto de guerra, i có las armas en la mano, en los quales casos es licito atropellar estos terminos, aun en los juizios ordinarios, quanto mas en los Militares, cuyo castigo quiere las leyes^o que no se escuse, ni dilate por semejantes recursos, ò subterfugios, i que sea aspero, i absciso, como de doctrina de Valerio Maximo, lo infieren, i refieren Tiberio Dociano, Ayala, Pedro Herodio, Pedro Fabro, i otros Autores.^d

I es de advertir el tienro con que se fue en las cedulas referidas, de no conceder este privilegio sino à los que tuviesen sentadas plazas con sueldo, ò estuviesen sirviendo, imilirando actualmente, que los Romanos llamaban *in proximis*, porque en faltando estos requisitos, cessa el dicho privilegio, i los demas militares, como lo dicen infinitos Doctores, que refieren, i figuen Bobadilla, Farinacio, i Carleval,^e los quales añaden otras limitaciones, i entre ellas, la del que se alista despues de ser citado, acusado, i prevenido por alguna deuda civil, ò por algún crimen, i en los soldados negociadores, por lo tocante à las causas de la misma negociacion, i en los que desampararó ya la milicia, ò que se huyeron della, porq̃ podrán ser castigados por qualquier vez, aù por los delitos que cometieron siendo soldados.

I à estas limitaciones se puede añadir otra, de los que se resisten, i desacatan à las justicias Reales, la qual, demas de las ordenanças de guerra de España, que la disponen, hallo estar expressamente mandada guardar, i praticar en las Indias, por cedula de Madrid de 3. de Junio del año de 1620. que en quanto à este delito, revoca el privilegio de las passadas, dando por razon los muchos, i escandalosos excessos, que por causa fuya en ef-

u. L. eos qui
u. C. de appel-
lat. cap. vt de-
bitus, eodem
tit. cum alijs
ap. Bald. conf.
152. vol. r. Co
var. in cap. Ra-
nutius, §. 11.
in princ. & Cu-
fac. libr. 16.
obf. cap. 3.

x. Carrasco, d. c.
9. num. 15. vi-
de quæ dixi
sup. hoc lib. c.
15.

y. Azon in
sum. tit. C. de
offic. Magistr.
milit.

z. Paris. conf.
31. n. 97. lib. r.
Roland. conf.
19. n. 17. vol. 3.
Morla in Em-
por. tit. de in-
risc. In procu-
ris, n. 190.

a. L. r. & per
tor. C. ne li-
ceat, in ead.
caus. l. as. tit.
23. p. 3. Duñ.
reg. 50. Paz in
prax. annot. 2.
nem. 81. cum
alijs.

b. Caslr. r. de
appel. in 6 la-
te Lancel.
de attent. in pr.
fat. r. p. ex nu.
3. & latius in
3. p. cap. 30.

c. Carrasco, ubi
sup.

c. Cap. propo-
suit, de appel.
ubi DD. latè
Bursar. confil.
21. Morla ubi
sup. fol. 56. n.
214.

d. Val. li. 1. c. 2.
ibi: *Aspera &
absciso castiga-
tione genere*,
Decian. 7. cri-
min. c. 15. n. 1.
Ayala d. lib. 3.
cap. 9. num. 6.
Herod. lib. 10
rer. iudic. tit.
7. c. 1. fol. 410.
Petr. Fab. r.
semeft. c. 18.
pagin. 110. &
Ego latius ex-
teris, d. trad.
de delict. mi-
litar §. 17. per
totum, ex nu.
475.

e. Bobad. dist.
lib. 4. c. 2. n. 67
Farinac. conf.
4. nu. 9. lib. r.
latè Carleval
d. sect. 4. n. 468

ra parte se cometian, que se puede apoyar con otra jurídica, de que es justo que pierda el privilegio, quien del abusa, como lo enseñan muchos Textos, i Autores, i Yo lo dexo dicho latamente en otro proposito.^f

Pero dexadas à parte estas, i otras questiones, que recibe esta materia, i en particular la de si los soldados pueden renunciar este privilegio, en la qual ay opiniones en contradas, i Carleval^g se inclina à la negativa. Las que Yo tuve en Lima en algunos pleitos, fueron, si un Maestre de Campo General, convenido por el juzgado mayor de bienes de difuntos, para que diese cuenta con pago, de los que avia administrado tocantes à aquel Tribunal, podia declinar su jurisdiccion, i pedir le conviniessen en el de la guerra? I resolvimos que no, por ser mas antigua, i privilegiada la del dicho juzgado, i estar dispuesto por las cedulas, i ordenanças que del tratan,^h que aun los Clerigos parezcan en el à dar estas cuentas, quando se las pidieren. Con que bastantemente dà à entender, que mucho mejor se podrán pedir à los soldados, pues corre, i có mayor fuerça, el argumento del Celeste al Terrestre segun Everardo.ⁱ

LA SEGUNDA fue, si en virtud de este privilegio, se podrá proceder à prision, i castigo del que delinque contra algun soldado, matandole, hiriendole, ò en otra manera? I resolvimos tambien negativamente, si ya la prision no se hiciesse in fraganti, i para entregar luego el reo à su juez ordinario. Porque ni en los que delinquen contra los Estudiantes, ni aun contra los Clerigos, se dà semejante extension en sus privilegios, porque esso fuera darsele al delincuente, que no le tiene, ni le merece, i lo mas que el juez Ecclesiastico puede, i fuele hazer en tales casos, es, proceder contra los reos por el sacilegio, i penas espirituales, dexando las ordinarias, i corporales al secular, como lo tiene ya recibido la practica, i para concor-

dia de las diversas opiniones que antiguamente solia aver sobre esto, lo resuelven Amodeo, Iulio Claro, Antonio Scappo, i otros que refiere copiosamente don Carlos de Grasias,^k aunque nuestro Bobadilla,^l no reperando en esto, dà à entender, que estas causas son mixti fori.

EN TERCER lugar, toca asimismo à esta junta, i es, i debe ser uno de sus principales cuidados, el prevenir, i proveer el despacho de las Flotas, i Armadas, que han de ir à las Indias, i bolver con el Tesoro de si Magestad, i particulares, porque en esto consiste el logro delos de aquellas provincias, como lo advierten bien Antonio de Herrera, i el Padre Pedro de Ribadeneira.^m I aunque en tiempos passados las Flotas iban, i venian solas, i bastaban menores prevenciones de guerra. En los presentes, como los Colarios, i otros enemigos de la Corona de España, que se las envidian, i assaltan, son tantos, i tan poderosos, es forçoso, que las Armadas sean mayores, i mas poderosas, porque donde mas fe peligro, se requiere mayor recato.ⁿ I si los enemigos no perdonan gasto, ni trabajo, por robarnos estos Tesoros, justo es, que de nuestra parte tambien nos desvelemos, i prevengamos para esfortuarse, siguiendo el consejo de Horacio, i de San Bernardo.^o I escarmetando en el que perdimos el año de 1628, de que los Rebeldes blasonaron tanto, que lo añadió por trofeo de sus insignias, pintando la America, como que se le ofrece, à Olanda que le recibe, diciendo *venisti tandem*, como pa recerá por la estampa, que Juan de Laer pone al principio de sus navegaciones.

I assi es muy conveniente buscar, i tener muchos, i buenos Vaxeles, para estas Armadas, i animar con premios, i privilegios à los que los fabricaren, i pertrecharen, como ya està dispuesto por ordenanças, i lo praticaró Griegos, i Latinos, i las demas naciones bien gobernadas, como lo dizen

K. Amod. de Syndic. n. 179.
Clarus, §. fin.
q. 36 nu. 42. in fin. & q. 57. n. 12.
Scap. de iure nō scrip. lib. 1. c. 11. ex num. 13 & c. 3. n. 3.
Grasias de effect. Clericar. effect. 1. n. 587. vide. dux au 577.

L. Bobad. lib. 2. c. 17. n. 135. & c. 18. n. 215.

M. Herrera in d. descript. Indiar. pag. 5. Ribadeneir. in Princip. Christi. lib. 2. c. 11.

N. L. 1. §. sed & si, D. de Carbon. cap. vbi periculum, de electio. lib. 6. cum alijs.

O. Horacius libro 1. epist. ad Lolium. ibi: *Præsumant homines, et de Bernard. Hist. ferri de dipl. daven. Quomodo veniam, sitatum de ipsius conigerit negligentius custodi.*

f. Cap. tuarū cut privilegia de privileg. cū alijs ap. Vell. in axiom. iur. lib. P. nu. 484.
Husā de homin. prop. c. 8. num. 27. & 28.
Ego sup. lib. 3. cap. 27.

g. Carleval. d. sect. 4. numer. 464. post alios quos ibi recen set.

h. Dixi suprà hoc lib. c.

i. Everard. in locis argum. loco 56.

p. L. 3. de vacat. muner. l. semper, de iure imm. Diodor. Sicul. Tacitus, Sueton. lul. Paul. & alij apud D. Fabr. Senect. c. fin. pag. 170. & seqq.

q. Herrera in hist. Ind. decad. 4. lib. 2. c. 8, pag. 45. & in descrip. ex pagin. 8.

r. Sched. 4. tomo, pag. 73. & seqq.

f. L. civitas Rhodiorum 6. C. de offic. rect. Provin. ciz, ubi DD. l. qui petitio, in fin. D. de rei vindic.

t. Gothof. in dist. 16. Rauchbar. miscel. quest. q. 23. p. 1. ad cand. legem, & Cuiac. lib. 16. obs. c. 6. & Cuiac. en su apuntamien. de monedas, pagin. 45. latè D. Petr. Melian. in docta allegat. pro fratre suo, qui thesaurum na visian. 1632. submelx de regit, & extra xit, fol. 18. & 45

x. Hesiod. oper. & diet. libro 2. libi: Neque vero expectes vinumque novum, & autumnalem imbrem, hyememque accedentem, Notique molestos flatu, &c.

x. Anton. Cordus Term. 11.

muchos Textos, i Autore, que júta Pedro Fabro ^p doctíssima. mente.

I que se procure mucho, q estas flotas, i Armadas navegúe ida, i buelta en los meses del año, que para la seguridad, i brevedad de sus viajes se han tenido siépre por mas oportunos, que de Panamá à Lima son los de Enero, Hebrero, i Março, i tambien los de Agosto, i Seriembre segun Antonio de Herrera, ^q i de Lima para Tierra firme mediado Março, de fuerte, que en todo Abril salgan de alli la buelta de la Avana, i España, passa do ya el rigor del hibierno, como lo ordenan repetida, i apretadamente muchas cedulas Reales que se hallan juntas en el quarto tomo de las impresas, ^z disposiciones todas muy convenientes, i deducidas de la experiencia, i leyes del derecho comun, que tuvieron de ordinario por peligrosa, i siempre por incierta la navegacion en los meses del hibierno, i así la prohibieron con graves penas. ^f Con las quales contestan los graves versos de Arato, i Festo Avieno, i otros Autores, que refieren Dionysio Gorofredo, Rauchbar, i Cuacio. ^z A que añado otros no menos graves de Hesiodo, ^v à quien la antigüedad tuvo por padre de toda buena enseñanza, i le venerò mas que à Homero, como lo refiere Antonio Codro. ^x El qual dize, que el que navegare por el Estio no peligrará, sino es que Iupiter quiera castigarle, i perderle, pero que el que le arrojaré al mar al fin del Otoño, ò entrado ya el hibirno, no tiene que acusar al cielo si naufragare. I he querido notar esto en particular, porque en los tiempos presentes traemos trocados los de estas navegaciones, aventurandolas à los mas rigurosos, i esperando milagros, que como no siempre los merecemos, se han experimentado por nuestros pecados, i defnucidos estos ultimos años mas perdidas de Flotas, i Armadas, que en todos los passados desde que se descubrieron las Indias. I así concluye bien el Pa-

dre Ribadeneira, ^v que el buen gobierno dellas casi no pide mas provisión De que las Flotas vayan, i vengán à sus tiempos, i tan bien Armadas, i proveidas, que sean señoras de la mar, sin que los enemigos puedan poner effor de à su Carreras, i navegacion.

EN QUARTO lugar, debe cuidar, i cuida la mesma junta de dar las instrucciones que se juzgá por convenientes à los generales, i de mas oficiales de quien se fian estas Flotas, i Armadas, de como se hã de aver en sus navegaciones, i que quando saltan en tierra dexen à los Governadores della el conocimiento, i castigo de los delitos, i excessos que alli cometiesen sus soldados. De estas instrucciones, i varias cedulas que en diversos tiempos en declaracion, i mejor execucion dellas se han proveído, está ya hecha particular Recopilacion en el dicho quarto tomo de les impresas, ^z i así no me detengo en referirlas. Solo digo, que buelta de viaje son residenciados severamente de lo que huvieren hecho, i obrado en contravencion dellas. I de proximo estas residencias se han mandado reducir à forma de Visita, porque los testigos puedan declarar en ellas con mayor libertad. I la visita, i determinación de los cargos, i culpas que dellas resultan, aunque por ser contra personas militares, parece avian de venir à esta Junta de Guerra, como las demas causas que he referido, no vienen sino à solo el Consejo de los Togados, que en Sala à parte, señalados por su Presidente, las sentencian conforme à Derecho, como se dispone en la ordenança 56. de las nuevas del año de 1636. en aquellas palabras: *1 el Consejo conozca de todas las residencias, i vistas generales, Almirantes, Capitanes, Maestres de raciones, i otros, i de todos los demas oficiales, i Ministros de las Armadas, i Flotas de las Indias, &c.*

I esto es lo que se pratica. Pero si se ofrece algun pleito sobre las preñas que hazen los Genera-

y. Ribadeneira in Princip. Christian. libro 2. c. 11.

z. Sched. 4. tomo, ex pag. 73 ad 151.

a. Ego t. tom. de Ind. Iur. libro 2. cap. 6. n. 37. & seqq. & Petrus Bellinus in tract. de bello. tit. Ayala de bello lib. 1. c. 5 & plures alij apud noviss. & eruditiss. D. Ferdinan. Ortiz de Valdes in docta allegat. por don Gregorio de Pazosi Figueira, num. 2. & seqq.

b. Covarr. in reg. peccat. 2. p. 5. r. n. 8. vers. Ipse denique, Cabedus decis. 88. n. 9. p. 2. Molina in emp. Iur. tit. 12. q. 6 in fin. & alij apud A Egid. Bened. in l. ex hoc iure, t. p. cit. n. 8.

c. Galeota in respon. Fisc. lib. respon. 13 nu. 80. & seqq. ex p. 244.

d. L. 1. ubi Placa, Iacob. Rebn. & alij, C. de re militari, Bal. in l. C. in fin. C. de cond. in fin.

les, ó Capitanes, de las quales ten go ya dicho algo en otro lugar, a este por la junta se determina.

Entre otros fue muy notable el de dó Francisco Sarmiento de Sotomayor Cavallero del Orden de Santiago, que después de aver sido Corregidor de Potosí, se embarcó por buenos Ayres para venir á España con toda su hacienda, i cayó en manos de los Piratas Olandeses, que entonces corrían aquellas costas, i las del Brasil, i estaban apoderados de la Bahía de Todos Santos, donde le tuvieron prisionero algú tiempo, hasta que aviéndose recuperado esta Bahía, i quanto tenían en ella los Piratas por la Armada que para este efecto llevó á su cargo don Fadrique de Toledo el año de 1625, pretendió don Francisco se le avia de volver lo que se halló en ser de su plata, i hacienda, porque los Piratas, como no hazen justa guerra, no le pudieron privar del dominio de ella, aunque huviesse estado en su poder mas de las veinte i quatro horas, segun lo que en esta materia resuelven, después de otros, Covarruvias, Cabedo, Molina, i Benito Gil Lusitano. I aunque este punto no corre sin alguna dificultad, como parece por lo que doct. i no visisimamente escribe el meritisimo Regente de Italia Capicio Galeota, todavía por lo que á el toca, tuvo sentencia en favor don Francisco. Pero embaraçosele el efecto della, siendo Yo Fiscal, por dezir tenia perdida la dicha hazienda por averla traído sin registrar, i venido sin licencia por aquel puerto, contra las leyes, i cedulas Reales que lo prohiben.

También determina la junta las dudas que fuese aver, sobre si á los Capitanes, i soldados que cautivan en poder de Turcos, ó Moros, sirviendo en estas Armadas, ó quedan prisioneros en el, de Costarios, se les ha de pagar por entero todo el sueldo del tiempo del cautiverio, i aunque ay algunas leyes que parece que se lo niegan, i en ellas lo suelen resolver á sílos Doctores, a otras parece se lo conce-

den, excepto quando por su culpa, ó liviandad cautivaron, i las que lo niegan, se debieron de fundar, en que sería sumamente gravada la Republica, si huviesse de hazer buenos por entero los fueldos á todos los cautivos, como lo advierten Iasson in Francisco Curcio. I así la junta fuele tomar en esto el arbitrio que piden las circunstancias de los casos, i las personas, i consolar á los que juzga que lo merecen, con alguna ayuda de costa, ó ocupandolos en algunos officios, que es el medio que algunos de los Textos referidos llaman indulgencia del Principe, en que se conforman mas los Autores que tratan de esta materia. Entre los quales, Cagnolo, dize, que la Republica de Venecia procura secretamente facer indemnidad á sus Embaxadores, quando cautivan, pero que no los rescata con el dinero de su Erario, porque le fuera esto de mucho gravamen, i en lo que no ay duda, es, en que el tiempo del cautiverio les vale para la cuenta de los años de su milicia, i llegar por ella á ocupar otros puestos, ó á conseguir los privilegios de Veteranos, como lo dize Pedro Bellino, b entendiendo así la doctrina de Martin Laudense, que absolutamente se arrojó á dezir, que gozaban sus estipendios, aunque en otra parte tuvo la contraria con Baldo. I

I asimismo roca á esta junta, el ajustar los puntos, i diferencias que se suelen ofrecer entre los Generales de Flotas, i Galeones, i otras Armadas con quien concurrir sobre el modo en que han de exercer su jurisdicción, i abitar estandartes, i arriar velas, unas á otras, quando fuesse necesario. I por una cedula del Escriptorio de Julio de 1571. años, b hallo estar ordenado, que los de Galeones solos tengan el gobierno, i administración general para las cosas de guerra, i navegacion, consultandose con los de las Flotas, pero que en lo demas no se entrometan en navios de Flota, ni tengan, ni exerçan en ellos, ni en las

e. L. 3. §. sed si ex improviso, lqui excutias & l. penul. D. de re milit.

f. Iass. in l. dñe fincto. D. de offic. assessor. l. unum. antep. Curtius ibid. col. 8.

g. Gloss. & Doct. in d. l. 1. Cagnol. in d. l. dñe, n. 170. Laudens. in tractat. de Princip. sub tit. de milit. & consil. 4. Colerus decis. 101. n. 1. & Petr. Bellus in tractat. de Bello, 7. p. 1. 3. n. 1. fol. 354 inter tractat. doct. ubi allegat Martin. Laudens. & alios.

h. Bellin. d. n. 11. in fin. Martin. Laudens. in tract. de mil. l. 1. q. 4.

i. Idem Laudens. in tract. de Bello, q. 49 cum Baldo in d. l. fin. C. de condit. inferis.

K. Sched. 4. tomo, pag. 76.

personas que en ellos fueren jurisdicción alguna, sino fuere en lo necesario à su su gobierno, i seguridad, ni les pidan informaciones, ni procesos, i que los traten con todo miramiento, i urbanidad.

Pero esta mesma cedula, i otras, à que parece que se refiere, dan à entender ser ya costumbre antigua, i deberse observar sin dificultad alguna, que la Capitana de Florencia debe abatir el Estandarte à la de Galeones. De la qual ceremonia, i de la de dar el nombre, que entre los Romanos llamaron *refera*, i de atriar las Velas, i antenas, quando un navio encuentra con otro que es mas poderoso, ò en que viene persona de mas dignidad, i que por saltar à ellas, se puede hazer guerra, trata bien Pedro Bembo, refiriendo una entre Turcos, i Venecianos, i novísimamente Juan Seldeno, Claudio Marifoto, i otros Autores.¹

En quanto à los delitos que los Generales, Capitanes, i demas oficiales de estas navegaciones, suelen de ordinario cometer en ellas, i de que por mayor parte se les hacen cargos en sus visitas, i residencias, pudiera decir mucho, à lo aver ya dicho tanto en el papel q̄ imprimi (como he dicho) de este argumento, con ocasion de la pérdida de la Flota de Nueva-España. Vno de los mas dañosos, i frequentes es, llevar, i traer demasiadamente cargados, i embalsamados los navios, i Galeones de su cargo por sus particulares intereses, i aprovechamientos, cosa que si siempre es culpable en todas navegaciones, como lo dicen muchos Textos, i Autores, que refieren Corseto, i Estracha,^m ya se ve, quanto mas lo será en las que se previenen para trances de guerra, donde importa tanto, que vayan boyantes, i Zafas, como demas de las cedulas referidas, i capitulos particulares, i muy apreciados, que para esto se les dan en sus instrucciones, lo dize otra de 15 de Febrero del año de 1605, en que se les encarga mucho este punto, i se les ponen graves penas por

lo contrario, i entre ellas la de caer en la indignacion Real, i en caso de menos valer, i que se les hará grave cargo dello en sus residencias.

I no es menos frecuente, dañofo, i prohibido el exceso que suelen cometer en no llevar lleno, i efectivo el numero de los soldados artilleros, i marineros, hazien dolos (como dizen) de faldiguera, ò dexarlos ir, i quedar en las Indias porque se lo pagan, ò por otros respetos. I el no lo aver examinado quando los reciben, i alistan, como debieran, para ver si son tales quales còviene. Cosas todas tan repugnantes como es notorio à la militar disciplina, i à lo que les mandan sus instrucciones, i tan prohibidas por una expressa ley del Emperador Justiniano, i otra de nuestras siete Partidas, i por el consiguiente castigadas en todos tiempos con mucha severidad, como consta del exemplo del Consul Lucio Posthumio, i otros que refieren Pedro Herodio, Bellino, i Tiberio Deciano.^o I es bien notable el que leemos en la Cronica del Señor Rey don Alonso el Onzeno,^p donde agravando la culpa de Vasco Perez Alcaide de Gibraltar, en aver entregado aquella fortaleza à los Moros, dize, que procedio de esta codicia de usurpar asì los sueldos, i raciones de los soldados, que estaba obligado à tener, i mantener.

I asimesmo se les suelen, i debè hazer cargos graves de los descuidos, i omisiones que huvieren tenido en no hazer las vistas, muestras, alardes, i exercicios de los soldados, ni dar los ordenes convenientes para las navegaciones, ni aconsejarle, i prevenirle en tiempo para los varios frangentes, i accidentes que en ellas, i en las invasiones de enemigos les puede acontecer. supuesto que todo esto demas de llevarlo tan advertido, i encargado por sus instrucciones, es lo preciso, i sustancial de las obligaciones. i ministerio de los Generales, i Capitanes, pues su oficio no solo consiste en observar por lo que les toca la discipli-

n. l. ult. C. de eff. Praef. A. fric. lib. 1. Ne dñ sibi lucrum student consuevit, in custoditis no bis relinquunt provincias, l. 9. tit. 18. p. 2. ubi Gregor. verb. Quantos, & l. 12. eod. tit.

o. Herod. lib. 10. rer. indic. tit. 8. c. 3. nu. 11. Bellin. de bello, part. 8. & 12. Decian. d. lib. 7. c. 19. n. 65. Ego ubi sup. ex n. 301.

p. Chron. Al. fon. II. c. 119. fol. 7.

1. Petr. Bembo. hist. Veneræ. lib. 4. fol. 77. & 78. Seldenus id mari clauso pag. Marifotus in Histor. maris, pagin. 471. & seqq. & pag. 704. Boba dill. in polit. lib. 4. c. 2. n. 24. Decian. lib. 7. crimin. c. 17. n. 35. Contzen lib. 10. c. 34. n. 8. & 9. l. 9. tit. 23. p. 4.

m. L. ult. C. ne quid one- ri pub. lib. 11. cum alijs ap. Consuetum in singul. verb. Onus. Estrach. de Mercat. cit. rol. de nantis, 3. part. q. 13. & 14. d. tract. 8. 10. ex n. 291.

q. Martian in
officium. D.
de re milit. l.
nemo. C. cod.
lib. 12. ubi Do
ctor. Ayala de
iure belli. lib.
2. c. 2. Con-
tr. Cepola.
& alij ap. Me.
d. tract. ex nu.
318.

r. Senec. de cō
sol. ad Albin.
Vegec. lib. 1.
c. 1. Calsido.
1. var. ep. 4. l.
a. tit. 31. p. 2.
Ayala. Decla.
& alij ap. Bos
bad. d. lib. 4.
c. 2. un. 24. &
Me. d. tract. ex
n. 306.

f. L. 6. tit. 18.
p. 2. cum mul-
tis alijs apud
Alvarez en el
tratado de los
Alcaldes. Bel
lin. de re mili-
lit. p. 8. tit. 6.
nu. 65. Ayala
de iure belli.
lib. 3. c. 18. &
Me. d. tract. de
delict. milit.
ex n. 360.

na militar, sino en darla, i enseñar-
la á sus soldados, como lo dize el
Jurisconsulto Marciano, i otros
Autores, los quales es forzoso
que falten en las ocasiones, si estos
requisitos faltaren, pues mal se ex-
ercita, ò executa en las subitas
de la guerra, lo que no se aprendi-
ó, i consultó con tiempo en el
de la paz. I del exercicio tomaron
nombre los mismos exercitos, co-
mo nos lo advirtieron prudente, i
elegantemente Seneca, Vegecio,
Calsiodoro, i otros Autores refe-
ridos por Bobadilla, i una buena
ley de nuestras Partidas.

I el mas grave cargo será, si
los mismos Capitanes, i Genera-
les, saltando á sus obligaciones,
(lo qual no es de presumir en quic-
tiene tantas) dexassen de obrar, i
pelear con el valor, i esfuero que
deben, siendo invadidos por ene-
migos, ò se rindiesen á la turba-
cion del suceso, aun antes de aver
experimentado si sus fuerças le
pueden fer superiores. Porque esta
culpa excede á todas las passa-
das, pues en ella se pierde tanto en
hazienda, i reputacion. I segun lo
que dizen muchos Textos, i Au-
tores, antes ha de perder la vi-
da, que la nave, ò Castillo, el Ca-
pitan, que por la guarda, i defen-
sa del, ò de ella, huviere hecho
pleito Omenaje, i en lo contrario
se incurre crimen de Magestad. Lo
qual vemos que observan, i execu-
tan oy algunas naciones en tanto
grado, que antes se buelan, pegan-
dose fuego, que rendir sus naves á
las contrarias.

Con cuyo exemplo, i el moti-
vo que pudo causar el reciente cas-
tigo, que se avia hecho en un Ge-
neral nuestro, que perdió una Flo-
ta, propuso otro en la jura de Gue-
rra en que Yo me hallé, si le seria
licito volarse en semejante consi-
ficto, quando reconociesse que de
otra suerte no podia dexar de caer
en manos de enemigos el Teso-
ro, i Vaxeles, que avia de traer á
su cargo. I la Junta no tuvo esta
proposicion por digna de hazerse,
ni de resolverse en Tribunales
Christianos, porque aunque entre

los Gentiles hubo variedad de opi-
niones, cerca de si uno se podia
dar á si proprio la muerte, los que
mejor sintieron, no lo tuvieron
por valor, sino por cobardia. I en-
tre los Christianos siempre se ha
tenido, i debe tener por regla, i
doctrina asentada, general, i Cato-
lica, que no ay caso que pueda ha-
zer licito semejante delito, como
latissima, i efficacissimamente lo
enseñan, i prueban San Agustin,
Santo, Tomas, Soto, Simancas,
Covar ruias, i otros infinitos Au-
tores de todas letras, que con di-
ligencia, i curiosidad justan Go-
mez de Mescua, i Pedro Roizio,
respondiendo bien á los Textos,
exemplos, i autoridades que se sue-
len ponderar en contrario.

I hablando individualmente en
el caso de no caer en poder de ene-
migos, dixeron lo mismo Seneca,
S. Agustin, Ioseph Ludovico,
Marcial, i otros que el proprio
Mescua refiere. Lo qual proce-
de aun en caso que tuviessem or-
den, i mandato del Principe para
hazerlo, porque aunque en casos
de guerras justas, ò de otras ne-
cessidades urgentes, i publicas,
pueda exponer sus vassallos á pro-
bable peligro de vida, como lo re-
suelven muchos Autores, referi-
dos novissimamente por Calisto
Remirez, Camilo Borrello, i Go-
mez de Mescua, no les puede ob-
ligar á que se maten á si mismos,
ni aun á que se expongan á eviden-
te, i conocido riesgo de ser muer-
tos por manos de otros, porque
las cosas arduas, i sumamente di-
ficultosas, no caen debaxo de pre-
ceptos algunos humanos, como
lo enseñan Santo Tomas, Nava-
rro, i Gregorio de Valencia. I
mucho menos, quando constasse
notoriamente al vassallo, que el tal
precepto es contra la ley divina,
segun lo dize San Agustin, hablan-
do de la obligacion del servicio
de guerra injusta, i trayendo o-
tras cosas al mismo proposito, Pe-
dro Bellino, i mas largamente Pe-
dro Petta, que refiere otros mu-
chos.

I en quien he hallado mas lati-

t. D. August.
lib. 1. de civit.
Del. c. 17. cū
multis seqq.
D. Thom. 2. 2.
q. 64. art. 5. So-
tos, Simanc.
Guillelm. Be-
nedict. Covar.
& alij ap. Mef-
cuam de pote-
stare in seip-
sum, lib. 1. c. 3.
& f. qq. præci-
puè c. 8. Petr.
Roicius decif.
Lafitan. 1. per-
tor. 2. & Claus-
dus Minoes
in notis ad e-
pist. Flinij, li-
bro 1. ep. 12. &
lib. 3. epist. 16

u. Idem Mef-
cuam, d. c. 8. n. 7
Mart. lib. 2.
epist. 80. ubi
latet P. Rade-
rus, & alij.

x. Remirez de
lege Regia. 9.
31. n. 13. Bor-
rell. de Magis-
lib. 4. cap. 9. &
14. Mescua su-
pra lib. 1. c. 1.
n. 18. & seqq.
& lib. 2. c. 2.

y. D. Thom. 1.
2. q. 95. art. 2.
Navar. in Ma-
nual. c. 28 nu.
34. Valenz. 1.
2. disp. 7. q. 5.
punct. 6.

z. D. August.
in c. quid cul-
tatur 23. q. 5.
Bellin. de bel-
lo, 2. p. tit. 2.
& Peria de
poteft. Princif-
pes, c. 24. n. 41
& 42.

a. I asfius de
iustit. & iure,
lib. 2. cap. 42.
n. 29.

b. Idem Lxf.
cod. lib. 2. c. 9.
n. 34.

tud en el punto propuesto, es, en el Padre Leonardo Lessio, por quanto en una parte ^a de sus doctos libros de iusticia, & iure, dize, que no están los hombres en todos casos obligados à mirar por la conservacion de su vida, sino quando conmoda, i honestamente pueden hazerlo. I en otra, ^b aviendo traído el exemplo de los que curan los apestados, i de los que ponen fuego à las minas, i lo de Sanfon, i Bleazaro, dize, que en conformidad dellos, se podrian escusar los que se buelan, viendo-se en el aprieto que vamos diziendo, por no caer ellos, i sus naves, i lo que en ellas llevan, en manos de enemigos, con publico daño, como no tengan por principal intento el matarse, sino antes escapar de la muerte cierta que de ellos esperan, arrojándose al agua, ò à los bareles, ò en otra manera.

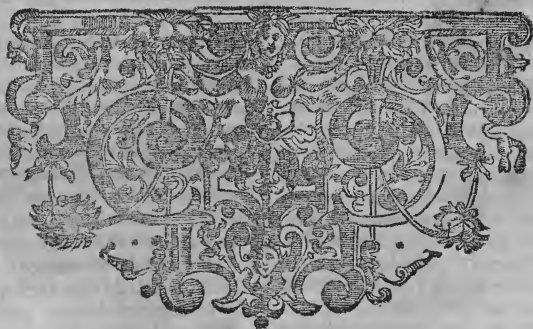
A este Autor citan, i parece que figuen, ponderando, aun con mas especialidad los fundamentos que hazen por su opinion, los Padres Fagundez, Bonacina, i Egidio Trullench, à los quales refiere Antonino Diana, en la sexta parte de sus resoluciones mo-

rales, ^c que llegó à mis manos despues de escrito este capitulo. Pero todavia tengo por mas seguro lo que en él he resuelto, i en esta conformidad veo, que todos los Christianos verdaderamente Carolicos, se abstienen de hecho rã horrendo. i illicito; porq̃ parece imposible abstraher la voluntad de matarse à si mismos los que se buelan, de la de privar à los enemigos de sus despojos, i ya enefeto no mueren à las manos dellos, sino à las suyas proprias, i esto es lo que principalmente se executa, i efforro de que no logren los enemigos los vasos, i sus tesoros, se ha como cosa accidental, i consecutiva. I si se pudiera executar echandolos à la mar, i luego los que se buelan con alguna esperanza de escapar nadando, ò en otra forma, aun fuera mas tolerable esta accion, sin embargo de que no pudiesen conseguir el salvarse, como ya lo dexo advertido. i docta, i Christianamente lo viene à resolver Iuan Vvigers, refefido, i al parecer seguido por el mesmo Diana, pues pone su opinion en ultimo lugar. ^d

(4.)

c. Fagundez ad p̃ncep. De calog. tom. 1. lib. 3. cap. 1. n. 14. in fine. Bonacina tom. 2. disp. 2. de restitut. q. ut fec. i. pun. 5. nu. 8. Trullench. in decalog. tom. 2. lib. 5. capit. 3. de 3. nu. 11. & Diana 6. p. resol. mor. al. in Miscellan. tra. 7. resol. lut. 48.

d. Vvigers de iustit. tra. 2. cap. 2. dub. 18. numer. 106. & Dian. ubi sup. vers. Nota tam. non, pag. mihi 242.



LIBRO SEXTO DE LA POLITICA INDIANA.

EN QUE SE TRATA DE LA HAZIENDA Real de las Indias. I miembros de que se compone. I del modo en que se administra, Oficiales Reales, Contadores Mayores, i Casa de la Contratacion de Sevilla.

CAPITVLO PRIMERO.

De las grandes riquezas, que han rendido, i rinden las Indias Occidentales. I en particular de sus Minas de Oro, Plata, i otros metales. i que derechos puede, i suele llevar dellos la Real Hazienda.

a. Sup. lib. 1. c. 4. & 12. & lib. 2. cap.

b. Turneb. lib. 14. ad versic. c. 21.

c. Iul. Scalig. in exercit. contra Cardan. exercit. 9. & Salmutius ad Panctrol. 1st. de Novo Orbe, pag. 26. & 27.

d. Barclay. in Iconi. nation. libi. *Suique Erarissamam, opulentia Indica nominat. & ingentibus prateritis verbis, cauta, & industria frude sentiant.*



N OTROS capitulos dexo dicho algo de la gran fertilidad, abundancia de todos frutos, i riquezas casi incre-

bles de estas nuestras Indias Occidentales, i de sus copiosas minas de plata, i oro, i otros meralles de que provienen. Pero, porque como alli lo apuntó Adriano Turnebo^b no quiere creerlas, i Julio Escaligero^c burla dellas, arre- viendose á dezir, que este Nuevo Orbe no lleva cosa de precio, i provecho, sino antes muchas que han sido de daño al Antiguo I aora de proximo, el Moderno Satyrico Iuan Barclayo,^d envidiando, como lo hazen todos estos festarios, la gloria, i opulencia de Es-

paña, nos moteja, de que cautelofa, i fraudolentamente la queremos sustentar con los grandes encajecimientos de estos Tesoros q se traen de las Indias, me ha parecido conveniente, que la mal fundada opinion, ò intencion de tales Autores, se conenga, i desmienta con lo que en contrario reconocen á cada passo otros infinitos, assi nuestros, como Estrangeros. cõtestando todos, que por mucho que digamos dellos, es mas lo que cada dia vemos, i descubrimos.

Antonio de Herrera en su Historia general de estas Indias, i en la descripcion dellas, pone con gran particularidad los que rinde cada provincia. Pero baste por exemplo de las demas, lo que cuenta de los de la Isla Española, con ser la mas pobre, diziendo, q por el año de 1506. se sacaban cada año

e. Herrerr. in hist. gen. Ind. Decad. 1. lib. 6 c. 18. pag. 217.

f. Idem d. de-
cad. i. lib. 3. c.
1.

de todas sus fundiciones quatro-
cientos i sesenta mil pesos, ò Cas-
tellanos de oro finísimo. I en otra
parte refiere ^f lo de aquel grano,
que se halló en la mesma Isla, co-
sa monstruosa en naturaleza, por-
que era tan grande como una ho-
gaça del pan de Alcalá de los Gan-
zules, que se vende en Sevilla, i pe-
só tres mil i seiscientos pesos, i los
que le descubrieron, viendo joya
tan nueva, i admirable, asfaron por
la fiesta, un lechón, i le cortaron, i
comieron encima del grano, loan-
dose aver comido en plato, que
nunca otro tal tuvo Rey alguno
del mundo. I que el Governador
Francisco de Bobadilla le com-
pró, para embiarle al nuestro, pa-
gando el precio à sus dueños, si
bien no logró su buen pensamien-
to, por averse perdido en el mar
el navio en que venia, con otras
muchas riquezas.

Pedro Martir de Angleria, Gó-
zalo de Oviedo, i Pedro Mexia,^h
cuentan otras cosas de no menor
maravilla. Y el Padre Joseph de
Acosta, testigo mayor de toda ex-
cepción, en su historia natural, i mo-
ral de las Indias,ⁱ gasta todo un
libro en encarecerlas. I dize, que
aunque nuestra gloriosa España
es, i fue, la mas abundante de ro-
dos metales, de quantas provin-
cias se conocieron por los Anti-
guos, como lo descubrió la con-
flagracion de los Pirineos, pues
corrieron dellos arroyos de pla-
ta, de que tambien dizen mucho,
despues de Plinio, i otros Anti-
guos, los Padres Puente, Pine-
da, i Maluenda, i otros infinitos
Autores, que ya dexo citados en
otros lugares,^k probando, que
por esto se dezia, que Pluton ha-
bitaba sus subterranços, todavia
no iguala à los que se hallan en es-
tas Indias, los quales si se pudie-
ran labrar, i beneficiar todos, bas-
taran à empedrar lo restante del
mundo. Pues de solas las minas
que se han descubierto, i puesto en
labor, se saca tal copia de rique-
zas, que à penas se puede dezir sin
admiracion. Porque de solo el ce-
rro de Potosí se avian sacado des-

de el año de 1543. en que se descu-
brió, hasta el de 1585. ciento i on-
ze millones de pesos enlayados,
que cada peso vale treze Reales, i
un quarto. I esto contando so-
lamente lo que se avia quintado,
porque de lo demas no podia aver
cuenta, ni noticia, aunque se dexa
bien entender que seria en mayor
cantidad.

De este mismo cerro de Poto-
sí, i de su incomparable riqueza, i
descubrimiento, hazen, demas del
Padre Acosta, nobles, i encareci-
das memorias Antonio de Herre-
ra, el Padre Maluenda, Garcila-
so Inca, Simon Mayolo, i otros
Autores,^l afirmando, que hasta
sus tiempos avria dado, hecha la
cuenta en la forma dicha, mas de
quinientos millones. Desuerte, q
contado sobre esto lo que ha ren-
dido la Nueva-España, i tantas
otras Islas, i provincias, que se
comprehenden debaxo del nom-
bre de nuestras Indias, i las Per-
las, Esmeraldas Turquesas, gra-
na, anís, clavo, i otros frutos, i co-
sas de gran precio, i provecho que
se han traído dellas, fuera de lo
mucho, que en las mesmas se ha
consumido, i quedado, tengo por
cierto, que no se alarga el Chro-
nista Gil Gonzalez Davila,^m en
dezir, que han rendido mas de mil
i quinientos millones.

Pero nadie encarece esto tanto
como Simon Mayolo,ⁿ refirién-
do. con otros que cita, que se ha-
llaron en ellos muchos Templos,
i paredes de plata, i oro, i muchas
partes en que seavia crecer el oro
arimado à los arboles, i trepan-
do por ellos. Lo qual, aunque en
parte sea falso, no lo es lo que aña-
de de los rios, i tierras donde se
pescan con redes, se hallan pepiras
tan grandes como huebos de Ga-
llina, i algunas de peso de mas de
tres mil Castellanos. I que demas
de la mucha plata, que dan las mi-
nas del Perú, i especialmente la
de Potosí, en muestra de la que rin-
dian las de Nueva-España, embió
el gran Marques don Fe nando
Cortés al Señor Emperador Car-
los V. una gran pieza de Aville-

l. Herr. in
descrip. Ind.
pagin. 62. Ma-
luenda d. pag.
383. & seqq.
Garcilaso in co-
mentarijs Re-
gis, t. p. lib. 8.
c. 24. Maiolus
colloq. 19. de
metallis, & al-
lij passim ap.
Me, d. c. unlc.
n. 34.

m. Gil Gon-
galez en el
Teatro de Ma-
drid, pag. 472.

n. Maiol. dist.
colloq. 19. per
totum, & col-
loq. 11. pagin.
mibi 298.

g. Idem Her-
reria d. lib. 7. c.
2. pag. 160.

h. Pet. Martyr
in deced. novi
Orb. Ovied.
in hist. Ind. P.
Mexia in Syl-
va, 5. p. c. 12. &
13.

i. Acosta in hi-
stor. Ind. lib. 4.
per totum.

k. Pineda in
Salomon. lib.
4. c. 14. & 15.
Duarte in Mo-
narch. lib. 3. c.
6. pagin. 44. &
seqq. Maluen-
da de Anti-
christo, pag.
333. Pet. Fab.
lib. 1. semestr.
pagin. 136. ubi
de adag. iobine
nato Dives ille
vult, Ego lare
2. com. lib. 1. c.
13 n. 47. & 48.
& c. 15. ou. 77.
& lib. 3. c. uni-
co. n. 10. & 2.
lla de Divitijs
Hispanie, Bi-
dac. Vald. de
dig. Reg. His-
pano.

ría toda hecha della, q̄ pesò quatro e a nueve mil pesos. De lo qual, i de otras cosas que va añadiendo de estas portentosas riquezas, viene a inferir, que las tiene por mayores que las que gozaron los Romanos, cō ser tan encarecidas por Justo Lipsio, ° i que las del Rey de la China de quien se dize le tributan sus vassallos treinta i seis millones cada año.

I Yo, si huvieramos sabido guardarlas, como adquirir las, no dudara en pensar, que podian exceder a los grandes tesoros, que dizen Pineda, Laurencio Beyerlinchio, i otros muchos Autores, ° llegaron a tener juntos David, i Salomon, como lo advirtio bié el que puso las notas a los libros de Magia de don Francisco de Torrealblanca, aunque él procura dilatadamente defender su contraria opinion. °

Laurencio Surio en sus Comentarios, referido por el mismo Mayolo, ° dize, q̄ al señor Emperador Carlos V. por q̄ derogasse una de las leyes, q̄ llamaron Nuevas, del año de 1542. le servian los de las Indias, cō veinte i un millones de oro, i que otros tantos ofrecio otro Embaxador al señor Rey don Felipe Segundo. I que en solo su tiempo se avian traído de ellas a España ferretra millones de oro, i plata, i otros tantos en perlas, i piedras preciosas, sin lo q̄ se gastaba en descubrir, poblar, i prefiar las mismas provincias. I luego añade, q̄ Atahualpa Tirano del Perú, avia prometido a don Francisco Pizarro por su rescate setenta millones, i q̄ los acabara de juntar brevemente, sino le mataran.

I lo que yá dexó junto no fue tan poco, que no passasse de trecientos i sesenta mil castellanos de oro puro, i ciento i cincuenta mil marcos de plata acendrada, como demas de los mismos Autores, lo refieren otros muchos, i entre ellos Pedro Opmeero, Geronimo Benzon, i Antonio de Herrera, ° el qual pone en particular los nombres de todos los soldados de a cavallo, i de a pie, que le

hallaron en esta prision, i repartieron entresi la cantidad recibida.

Laurencio Belerchin, despues de aver recopilado todo lo que en orden a las riquezas, i redditos de la America avia dicho Zuingero, ° los haze mayores q̄ los de otros Reinos, que fue refiriendo uno a uno, encareciendo sus minerales, rios de arenas de oro, i grande opulencia, i el Templo de oro del Cuzco, i el jardin portatil del mismo oro, que armaban al Inga adonde quiera que iba, cuyas yerbas, i arboles con sus ramas, troncos, raizes, i frutos erã de oro, imitando en todo los naturales; i q̄ en el Palacio del Rey avia otro conclave, en que de oro, i piedras preciosas, estaba contrahecho todo genero de animales, de que tambien haze mas especial mencion Garcilasso, ° i de la grãde i gruesa cadena de oro con que este jardin se cercaba, dedonde se llamò *Gnascau*, el Inga por quien se hizo. I luego añade Beyerlinch, que en la provincia de Quiro ay minas dedonde se facen mas oro q̄ tierra, i que los de Ancerna forjan de oro todas las armas con que han de salir a batalla, desde las espuelas a la celada.

Podemos tambien traer por testigos de esta verdad, los muchos que sienten, que estas provincias eran las celebradas con el nombre de Ophir, i Tharsis en la sagrada Escritura, adonde Salomon embiaba sus flotas, i se retornaban tan grandes riquezas, de que ya he tratado en otro capitulo. ° I no las encarece menos Camilo Borrelo, i Christoval Besoldo, sacado de aqui, (quando aun faltará otros titulos para ello) la grandeza i prestancia de nuestros Carolicos Reyes. °

Cuyas riquezas llama por esta razon *Inexhaustas* Iacobo Marcancio, en uno de los versos della dedicatoria de los libros que escribio de la historia de Flandes. ° I con mas claridad lo dize el Padre Carolo. Escribano en la de su elegante Politica, ° afirmando,

o. Lipsius de admir. magn. lib. 2. per tot. præcipue c. 5.

p. Pineda de reb. Salomon. Beyerlinch in Theatr. lit. D. pag. 366. & lit. D. pag. 161.

r. Torrealblanca poit libros de Magia in' de- fensione lingua Hispana scripta, fol. 4. & fol. 18. & sequenti.

f. Surius in cō- ment. an. 1558 apud Marolum ubi sup.

t. Opmeerus in opere Chro- nog. pag. 43. Benzon. in 2. tom. Americæ pag. 14. Herre- ra decad. 5. li- br. 3. c. 3. Ego 1. tom. lib. 1. c. 5. numer. 46. & lib. 3. c. 6. n. 11. & 12.

u. Zuinger. in Theatr. vitæ hu- man. col. 1079 & 3970. & Beyerlinch. eod. theatr. lit. R. pag. 30.

x. Garcilass. In ca in historia Incaurum, lib. 2. cap. 1.

y. Supr. lib. 1. cap. 6. & latius Ego 1. tom. li- bro 1. c. 13. ex n. 1. ad 16.

z. Borrellus d. tract. cap. 45. & 46. Bessol. de increm. Im- per. cap. 3. & de præced. c. 2. pag. 61. & se- quenti.

a. Marcian. Cu- jus inexhaustas diu reuoluntur opes.

b. Scriban. in dedicat. ad Po- litic. cuius ver- ba Latina, vi- de ap. Mezerio me, lib. 4. cap. unico, n. 12.

que ellos son los que por todo el mundo llueven oro, i piedras preciosas. Porque de sus Indias Orientales, i Occidentales procede, que se halle cargado de tales tesoros. I que se los ha dado Dios, como en cosecha, ò vendimia perpetua; porque la que un año se coge, i trae, no parece que sirve fino de prevenir, disponer, i prometer la siguiente.

I aora, quando trato de impedir esto, ha llegado à mis manos un papel cuerdo, escrito, segun parece, por algun Ministro, ò Secretario del Rey de Dinamarca, * en que dando respuesta à algunas mal fundadas razones, con que la parte de Francia, en el congreso presente de Munster, pretende extenuar la gloria, i potencia de España, i fundar que va de caída, dize, que ella es tal, que puede arrogarse lo del Poeta, que dixo, hablando de Niebe: *Mayor soy que los daños de fortuna, pues aunque quite mucho, mas me queda.* I que esto se echó de ver luego, porque llegó al mismo congreso la nueva de la llegada de los Galeones, en que le vinieron à nuestro Rey mas dineros, que los que en diez años les pueden rentar à los de Francia, i Suecia todos sus Reinos.

Pero para que son menester testigos particulares, en cosa tan notoria, i que todos los mismos Reinos de Europa, i aun de la Asia, la confiesan, i experimentan en general, pues como el Padre Escribano ^d lo dize, si algo alcançan de semejantes riquezas, es, lo que con varias rraças nos procuran sacar, i usurpar de las nuestras. Punto en que estiendo mas la pluma el docto Iurifconsulto Alonso Carranza, * culpando en esta parte nuestro descuido, proponiendo medios para emendarle, i afirmando, que despues que se descubrieron las Indias, han salido de España mas de mil i quinientos millones, sin bolver à ella ni una minima parte. Cosa digna de

lastima, pues, como en otro lugar lo he dicho, ^f aviamos de poner todo nuestro estudio, i ingenio en procurar lo contrario. I bien re conoce, i aun blafca de esto la Francia, que totalmente carece de estos preciosos metales, pues de su Rey Enrico Quarto refieren Pedro Mateo, i Tomas Larso, ^g que solia dezir, como baziendo burla de nuestro descuido, que no necesitaba de tenerlos, pues los Españoles eramos como sus deudores, i tributarios, i sin q èl nos viniese à buscar, le buscábamos à èl, i le llevavamos cada año mas de quatro millones.

Pero dexando esto para los que tuvieren mano, i cargo de remediarlo. I lo mucho que pudiera dezir de la naturaleza, generacion, diferencias, i propiedades de los Metales, para los que han escrito tratados particulares de esta materia. ^h De los quales muchos les atribuyen alma vegetativa, como à las plantas, i afirman, que à imitacion de ellas, crecen, muertras mas se sacan, i que el oro se suele aumentar si lo entierran, i el cobre brotar si le siembran, como fuera de otros, lo pretenden probar latamente Cardaro, Monardes, i Já Barlerio, ⁱ i hablando en particular del oro, cobre, i otros metales de nuestras Indias, Pedro Mexia, Simon Mayolo, i Tomas Porcacho. ^k A que aluden algunas leyes, i Autores de nuestra Iurifprudencia, que por esta causa suelen poner, i contar las minas, i sus metales, entre los frutos, lo qual es muy importante, i digno de advertir para muchos efectos.

Lo que se me ofrezca dezir, para lo perteneciente à mi intento, es, que esta palabra *Metal* es Griega, i unos dicen, que se tomó de un verbo, que en la mesma lengua significa escudriñar, ò buscar. Otros, con Pinio, que de la natural propiedad, que se experimenta entre las venas de los metales, que hallada, i descubierta una, se halla luego otra cerca-

f. Sm. It. 2. c. 11
& m. to. l. 1. r.
c. 11. C. de
commercij, &
Cien. in
otario proad
confut. Tu-
ron pag. 24.
g. Mart. in Pa-
rec. l. 1. r. Re-
gis, Lanfes in
erat. contra
Hib. pag. mi-
hi 22.

h. Ioan. Grid.
de Mineral-
lus Georgius
Agricol de re
metallic. no-
vissimus La-
sus de minera
libus, Simon.
Nabeus. col-
loc. re. de me-
tall. & plures
alij ad Post.
seu. in Bi-
blioth. lib. 12.
c. 15. & Me-
d. 2. tom. lib. 5.
cap. 1. r. 2.
& seqq.
i. Cardan de
subtil. lib. 5.
& 6 Barlerius
in pecul. 12.
diat. an mine-
ralis planta-
rum nomine
sint repen-
da, & Monar-
des in dialogo
del hierro.

k. Mexia in
Sylva 5. p. c. 12
& 13. Miel.
d. colocoq. 19.
Porcacho. in in-
sulario.

K. L. fin. defun.
dot. l. 6. ex la-
pidicis, D.
de iure dotij,
laré Barbof. in
1 divorcio, D.
sol. matr. § si
virex num. 9.
Garc. de ex-
pens. c. 22. ex
n. 47. l. 1. ff. de
gabel. c. 19 n.
49. Morque-
cho de divif.
bon. c. 11 n. 32
& seqq. & Ca-
bed. decif. 81.
nu. 2. p. 2.

c. Consulta-
rio Regis Dae-
nican. 1645.
pagin. 11. ibi:
*Mayor sum quàm
cui possit fortuna
nocere. Multa
quæ sunt scriptis,
multo mihi plus
resingunt.*

d. Scribanus
sup. ibi. *Nam
quod auro, &
gemmis prope
fatigatur Orbis
ab Oriente, &
Occidente tuo
est.*

e. Carranza en
su justamen-
to de Moned-
das. 3. p. c. 4.

1. Plia. lib. 3.
cap. 6. Alciat.
1. parerg. cap.
29. Fungit. in
E. ymol. verb.
Metalum. Scri-
ben. de verb.
iur. cod. verb.

m. Bertach in
repert. verb.
Lapidicia 2.
vers. ult. Alci-
at. Rebuff. &
alij in l. iocer
publica 17. §.
1. de verb. sig-
nif. idem Alci-
at. 1. 1. parerg.
cap. 39. Mer-
sen. in quest.
sup. Genes. q.
23. & alij plu-
res apud Lar-
ream decisio.
Granaten. 44.
num. 3.

n. Carranz in
dist. tract. de
ajustam. ento
de monedas.
1. part. cap. 4.
§. 1. & 2. & 3.
part. cap. 1. &
in tract. de par-
tis. cap. 3. n. 18
cum Bullen-
gero de dona-
rijs Pontifi. li-
bro 2. c. 20.

o. Dist. Min-
ter 17. §. 1. D.
de verb. signi-
fic. C. de me-
tall. lib. 11. c.
1. que furre-
galia in fur-
dis. l. 5. tit. 1.
p. 2. l. 1. tit. 1.
28. p. 3. l. 2. &

na à ella.¹ Pero todos convienen,
en que, tomado generalmente este
nombre, comprehende, i abraça
*qualquier materia, que se suele
sacar de las entrañas de la tierra;*
ya sea oro, ya plata, azogue, co-
bre, hierro, plomo, estaño, agu-
fres, alumbre, sal, cal, yeso, gre-
da, pigarras, pedreras, canteras,
de todos generos, como lo dan à
entender muchos Textos, i Au-
tores, que demas de los ya cita-
dos, refieren Bertachino, Alciato,
Rebuff, Marino Mercenio, i otros
Modernos.^m

Entre los quales Alfonso Car-
rança,ⁿ aun se arroja à decir,
que las perlas, corales, i otras
qualesquier cõchas preciosas, que
se criaren en el mar, i dël se saca-
ren, se tienen tambien por me-
tales, i se comprehenden debaxo
de su nombre. Lo qual Yo no me
atreveré à defender por seguro,
porque à estas cosas no les con-
viene su diffinicion, que es, como
he dicho, *que se saquen de las en-
trañas de la tierra*, si ya no qui-
so decir, que se les parecen, por-
que se han de juzgar, i regular por
las leyes que tratan de los Me-
tales.

De las quales, la mas comun
es, que ellos, i las minas, ò mi-
neras de donde se sacan, se ten-
gan por de lo que llaman *Rega-
lias*, que es como decir, por bie-
nes pertenecientes à los Reyes,
i supremos Señores de las Pro-
vincias donde se hallan, i por pro-
pios, i incorporados por dere-
cho, i costumbre en su partimo-
nio, i Corona Real, ora se ha-
llen, i descubran en lugares pu-
blicos, ora en tierras, i posesio-
nes de personas particulares. En
tanto grado, que aunque estas a-
leguen, i prueben, que possen las
tales tierras, i sus terminos por
particular merced, i concession
de los mismos Principes, por
muy generales que ayan sido las
palabras con que se les hizo, no
les valdrá, ni aprovechará esto,
para adquirir, i ganar para si las
minas, que en ellas se descubrie-
ren, si esso no se hallare especial-

mente dicho, i expressado en la
dicha merced; como lo tiene dis-
puesto, i declarado muchas leyes
del derecho comun, i del Rei-
no,^o en las quales prosiguen, i
dilatan mucho este punto todos
los que las glossan, i fuera dellos
Sixtino Regnero, Henrico Boce-
rio, Montano, i los demas que
han escrito tratados particula-
res de estas *Regalias*, i otros infi-
nitos que citan Peregrino, Bar-
bosa, Calisto Ramirez, Borrello,
Farinacio, Rosenal, Alfaro, i dõ
Juan del Castillo.^p

Pero sin embargo de esto, por
ser tan util, i necesario al bien
universal de todos los Reinos,
que se busquen, labren, i bene-
ficien las minas, i metales dellas,
de que ya dexo escrito mucho en
otro capitulo,^q i juntan aun mas
Thomas Garzon, Adan Cont-
zen, don Juan Bautista de Lar-
rea, i otros Autores.^r En to-
das partes, i en todos tiempos
se han ido concediendo muchos
privilegios à los hombres que se
ocuparen en esto, por ser, como
verdaderamente lo son, tan uti-
les à la Republica, i padecer de
ordinario los mas dellos, suma
pobreza, i increíbles trabajos, i
desventuras en sus personas, de
que tambien he dicho algo en
otros capitulos,^s i lo noran, i
prosiguen bien Jorge Agricola,
Cassaneo, el Cardenal Tuscho,
Torreblanca, i Antonio de He-
rrera,^t que dize los que passaban
los mineros de oño de la Isla Es-
pañola, i que si mucho sacaban, era
mas lo que gastaban, jugaban, i
consumian.

Entre los quales privile-
gios, fue uno en los Reinos de
Castilla, i Leon, que pu liesen
adquirir, i adquiriesen para si
los mineros, la tercera parte de
lo que sacasen, i las otras dos
quedassen aplicadas, i reserva-
das à la Real Corona, sobre
que despus se hizieron las di-
chas distinciones, declaracio-
nes, i innovaciones que se ha-
llan en las leyes de su Recopila-
cion.^u

3. tit. 13. lib. 6.
Recop.

p. Peregr. de
iur. lib. 11. lib.
4. tit. 2. Barbo-
sa d. 9. lib. 1. a
n. 18. Remiez
de lege Reg.
§. 26. nu. 29 &
30 Borrell de
pract. Reg. Ca-
thol. c. 25. &
28. Farinac. 3.
tom. q. 104. ex
n. 1. Rosenth.
de feudis. c. 5.
conclus. 99. &
segg. Alfaro. de
offic. Efic. gloss.
sa 20. à n. 101.
Castillo tom.
7. controvers.
c. 41. & tom. 1.
de usufruct. c.
37. & innume-
ralij ap. Me,
d. conclus. 19.
& novissimè
post hæc scrip-
ta à D. Gas-
par de Escalona
de offi. & me-
ritiss. Senato-
re Chilensis in
suo Gazophili.
Peravico, 2. p.
ex pag. 97.

q. Supr. lib. 2.
cap. 15.
r. Garzon en la
Plaza uni-
versal, discus-
70. pag. 166. &
segg. Cõrzen.
lib. 8. polit. c.
18. Larrea d.
decis. 44. n. 21.
s. Sup. d. c. 15.
& c. 17.

t. Agricola. de
re. metal. Cas-
san. in Catal.
p. 1. consil.
38. Tuscho. lib.
2. conclus. 19.
& lib. 1. con-
clus. 48. Borel.
Magh. lib. 1.
c. 13. & c. 19.
ad c. c. 18.
ex n. 2. ad c.
& Autor de
Herrera. lib.
2. cad. 5. &
2am. li-
br. 6.

u. Recop.

x. Cabed dict. decif. 81. p. 2. post Barbof. omnino vid. d. §. i. vir. nu. 19. & 20. qui dicit quod folvi tur quintum, latè Escaloua ubi fup.

y. Marfil. fingul. 131. Farinac. d. q. 104. num. 62 & 63. Tufcho verb. Mineræ, conclus. 237. Navius ad d. l. 2. C. de metallar. Rosenthal. d. conclus. 99. & feqq. Pancirolo in Thef. variar. lect. lib. 3. pag. 214. 327. & 371. Menoc. conf. 798. à n. 16.

z. Sched. 3. romano, pag. 357. & feqq.

a. Alfaro. dict. glof. 20. §. 6. n. 101. & 104.

En Portugal, fole pagan el quinto, ò el diezmo al Fisco, en la forma que lo dizen Pedro Barbofa, i Jorge Cabedo. * I en otras Provincias ha auido, i ay, otras varias moderaciones, i divifiones, cerca de las quales fe podrá ver lo que copiofamente efcriben Hipolito de Marfilij, i otros muchos, que refieren Farinacio. Tufcho, Nevio, Rosenthal, Pancirolo, i Menochio. 7

Pero viniendo à tratar de las que pertenecen à nueftras Indias, lo que pafsa es, que luego que fe comenzaron à descubrir, fe declaró, i mando por aquella notable, i fabida cedula de los Reyes Catholicos, dada en Medina del Campo à cinco de Hebrero del año de 1504. i por otras fus confirmatorias, i declaratorias, que fe hallarán en el terçer volumen de las imprefas, z que todas las minas fuesen comunes, i à todos fe les permitiesse buscarlas, carearlas, i labrarlas, donde quiera que las pudiefen hallar, i aun fuesen alentados à efto con grandes premios que fe les prometiefen por los Oficiales Reales, como tambien fe manda por cedula de Zaragoza ocho de Agosto de 1533. i otras, que refiere don Francisco de Alfaro, * con condicion, que huviefen de pagar, i pagafsen precifamente al Rey la quinta parte de todos los metales, que facafsen, i beneficiafsen, i que no pudiefen ufir de ellos, fin que primero fe les huviesse echado el fello, ò marca Real, que llaman del *Quinto*, por la qual conftañe, que ya le avian pagado en la Caja Real mas cercana del mineral. I este derecho, i forma de paga, fe ha ido continuando hafta el tiempo presente, excepto en algunos minerales nuevos, ò menos ricos, à cuyos trabajadores fe les fuele hazer merced, de que en lugar del quinto, paguen folamente la decima, ò vicesima parte.

I à efto por ventura mirò Iuan

Metelo, referido por Zuingero, b en quanto dize, que en eftas Indias, de todas las cosas, afi animadas, como inanimadas, fe paga al Rey de España la quinta parte.

El qual, de rigor, pudiera cobrar de los Mineros otra decima Ecclefiaftica, de los mefmos metales, que le quedò refervada en la Ereccion de las Iglesias, i por effo no le pagan à ellas, como lo dexè advertido en otro capitulo. * Pero effa nuncia la ha querido pedir el Rey, contentandose con folo el quinto, afi por hazerles mayor merced, como porque le dan, i deben dar effe quinto, fin defcuento de costas, gastos, ò expensas de ningun genero que ayan hecho, en sacar, i beneficiar los dichos metales, por muchas que fean, como lo difpone la cedula referida de 1504. en aquellas palabras: *El quinto nore, i fin defcuento de costas, pufo en poder del nuefro Teforero, ò Receptor, &c.* Lo qual, demas de fer à imitacion de la paga del diezmo Ecclefiaftico, fegun los Textos que de ella tratan, d fe conforma con lo que en effa efma. de los derechos de los metales, i que fe deben pagar de los ya purgados, i purificados, aun quando el Rey no tuviera alli embebido el diezmo Ecclefiaftico, dizen Iuan de Platea, Pedro Barbofa, i Pedro Gilchenio, i las leyes Recopiladas, e que he referido.

I aunque de derecho comun, i del Reino, ay diferente practica, i divifion en los derechos de las minas, que fe hallan en tierras del Rey, ò en las de dueños particulares, sobre las partes que han de aver dellas, i las que han de quedar para los que las descubrieron, de que efcriben latamente Gregorio Lopez, Pelaez de Mieres, Molina el Teologo, Antonio Gomez, i otros que refiere Pedro Barbofa: f en las Indias, fiempre el quinto se paga al Rey igualmente, i la

b. Metel. apud Zuing. in Thefaur. vitæ h. m. lib. 6. vol. 3. ja gin. 813. col. 2

c. Supra lib. 3. c. 22.

d. Capit. ruanos, de decim. cap. gravis, de reilit. spol. ubi glof. & DD. l. 13. 14. & 17. tit. 20. p. 1.

e. Platea in d. l. cuncti, C. de metallar. lib. 11. Barbofa d. §. i. vir. nu. 20. Gilchen. in l. certum, C. de rei vind. cap. 5. pag. 712. d. l. 3. & 4. & feqq. tit. 13. libr. 6. Recop.

f. Barbofa d. nu. 20. quem vide.

división se haze en las minas, aplicando la mejor parte de ella al descubridor, i otra al Rey, ó dueño del fundo, i despues otras vetas à los que en ellas se van estacando, con que todas vienen à quedar de particulares, porque el Rey tiene mandado por cedula de Madrid 6. de Febrero de 1613. años, que se les vendan las que pudieren pertenecerle, i sobre esto dexò hechas unas maravillosas, i muy alabadas ordenanças el Virrey don Francisco de Toledo, que se le alaban mucho por un capitulo de carta del año de 1573. que està en el dicho 3. tomo de las impressas, pagina 419. de cuya pratica tratan bien don Francisco de Alfaro, i Antonio de Leon, i el Licenciado Juan Mariengo,^s que tambien hizo à su modo otras ordenanças.

Yendo todos con lectura, que tambien se le deben pagar al Rey estos quintos del oro, que se coje, pesca, ó laba en los rios, ó en las vertientes, porque asimesmo se juzgan por mineral. I así por un capitulo de carta susfecha en Madrid à veinte i dos de Diciembre del año de 1612. escrita al Marques de Montefclaros Virrey del Perú se le agradece mucho aver puesto remedio, para escusar parte del fraude, que avia avido por lo passado, en la paga de los quintos del oro en polvo. Lo qual he querido advertir, porque Francisco Marcos, i Rebufo^a parece que sienten lo contrario, por dezir, que esto, segun derecho de las gentes, es todo del que lo halla, con los quales passa Pedro Barbosa.

Moviendo, i resolviendo luego mas advertidamente la question, de si se pueden entrar à buscar venas de metales, ó canteras de piedra en predios, i posesiones ajenas, aunque sea contra la voluntad del dueño dellas? I concluyendo, que si, por la utilidad publica, como tambien lo haze con ciertas advertencias, i distinciones nuestro docto Confejero don Juan de Larrea.ⁱ

Esto es lo que he visto practicar siempre en las Indias en los metales de oro, i de plata, que es la que mas corre en ellas, en tanta forma, que debaxo de esta palabra *plata*, se suelen comprehendre las demas haciendas, i dezir *Eulano tiene mucha plata*, lo qual no se debe tener por nuevo, porque como lo advierte, i prueba bien el Padre Juan de Pineda,^k en otras partes, i ocañones se suele hazer, i tomarse la palabra *plata*, por qualquier genero de moneda, ó riqueza, aunque lea de oro.

Pero en lo que toca à canteras, i caleras, ni aun en metales de cobre, plomo, i estaño, alumbres, azufres, i otros semejantes, aunque ay algunos en el Perú, i en otras partes de las Indias, nunca vi que se pudiesse cuidado en pedir, i cobrar los dichos quintos. Antes estando Yo en Lima, se movió allí pleito, sobre si unos mineros, que avian hallado, i comenzado à labrar unas muy caudalosas minas de estaño, en el distrito de la ciudad de la Paz, debian pagar quinto de ellas, i aviendoles condenado à que le pagassen, en fuerza de la disposicion general de la dicha cedula de 1504. se dio cuenta dello al Consejo por el Marques de Montefclaros, que à la sazón era Virrey de aquel Reino, i se le respondió, por otro capitulo de la dicha carta de Madrid de veinte i dos de Diciembre del año de 1612. *Que como quiera que se le agradecia el cuidado que en esto avia puesto, i el intento de ir entablando el derecho de estos metales, avia parecido ser bien, para animar, i alentar à los que trabajan, i costean de sus haciendas en estos descubrimientos, no apretar esto mucho, i si se agraviaren los necesitados, ir alargando la mano en minorarles el dicho derecho, para que puedan suplir los gastos que en la saca, i beneficio de estos metales han de hazer.*

En esta conformidad se han ido

K. Pinet. in Sa
lomon. pagin.
mili 322.

g. Alfaro. dist.
glos. 20. §. 6.
Leon in tract.
de confirmat.
Reales 1. par.
c. 23. nu. 31. &
segu. & vide
alias ordina-
ciones in l. 4.
& 5. cum suis
§§. tit. 13. lib.
6. Recopil. &
Mariengo de
moderat. Reg.
Peru 1. p. c. 40
& 41.

h. Marc. decis.
1. 1. p. 1. & 583
p. 2. Rebuff. d.
l. inter publi-
ca, col. 8. ad fi-
nem, per text.
in §. item la-
pilli, in fit. de
rer. dist. Bare-
bos d. n. 10. in
fin.

i. Larrea dist.
decis. 41. nu. 2.
& sequ.

Vide Escalo-
nam d. Gazo-
phil. 2. par. ex
pag. 100.

1 Otalora de
nobilis 1. p.c.
3. per totum.
Salon. de iust.
& iure, tom. 3
tract. de vesti-
gal. art. 2. in
princ. & nu. 6.
& num. 7. Gu-
tierrez de ga-
gellis, lib. 1. q.
2. & seq. Mar-
quez in gub.
Christi. lib. 1.
cap. 16. & alij
apud Alfaram
d. gloss. 20. nu.
55.

m. Leg. 7. tit.
31. part. 7. l. 1.
titul. 17. lib. 9.
Recopil. ubi
Azeved. ex nu-
mer. 28. Petr.
Gregor. lib. 3.
Syntax. cap. 3.
n. 8. Salon ubi
sup. artic. 3. in
princ. p. & alij
passim.

n. L. 1. C. de
merallar. ubi
DD. Guid. de
merallar. lib. 4.
tit. 15. ex n. 1.

minorando, ó menospreciando del todo. Pero oy, que segun he en- tendido, se há descubierto, i pue- sto en labor en varias partes, mu- chas minas muy caudalosas, no solo de estaño, sino de cobre, plomo, azufre, i otros metales, fuera de los de oro, i plata, no dudo, que podrían ser compeli- dos en rigor á pagar el quinto de ellos, ó lo que por via de equi- dad se les moderasse. Porque este derecho se debe en conciencia á los Reyes, como tratando del, i de los quintos que se defrau- dan en la plata labrada, lo dize vna cedula, dada en el Pardo á treinta de Octubre de 1584. años, dirigida al Conde del Villar Vi- rrey del Perú, en aquellas pala- bras: *I pudiera yo cobrar enteramente el quinto de todo ello, è las personas que lo deben, están obliga- dos en conciencia á me lo pagar. I lo resuelven en el, i en otros tributos semejantes, Otalora, Sa- lon, i otros muchos Autores, que refieren, i sigue Iuan Gutierrez, ampliándolo á cargo de restitu- cion, i á que se debe pagar, aunque no se pida.*

Si bien confieso, que siempre que los Principes pudieren mode- rarse en ellos, harán en bien suyos, procurando el alivio de tan pro- vechosos, i erumnosos vassallos, i que respeto de los metales, que por tiempo labraren, i benefi- ciaren, les quede alguna confide- rable ganancia, como en todas las cargas se lo aconsejan las leyes, i Autores bien entendidos. ^m I en terminos de Mineros, ó Me- talarios, una elegante ley del Vo- lumen, donde lo notan todos los Escribientes, i exornándola la- ramente Iuan Guido en su tra- tado de Mineralas. ⁿ I lo entra reconociendo la dicha cedula de 1504. en quanto dize: *I Nos aca- tando el mucho trabajo, i costa que en coger, i sacar el oro, i plata se les recree, i porque nuestra volun- tad, i merced es, que las personas que en ello entendieren, sean apro- vechadas, &c.*

I aun mas claramente la ley

de la Recopilacion de Castilla, ^o en que novísimamente el señor Rey don Felipe. Tercero, con el zelo que tuvo del aumento de sus vassallos, juzgó, que la ga- nancia, que aviadado á los Mi- neros el señor Rey don Iuan el Primero, ^p dexandoles sola una parte, de las tres que sacasen de los metales, i reservando las o- tras dos para su Real Fisco, era muy corta, i mandó, que por ri- cos que fuesen los metales que sacasen, no pagasen de alli ade- lante mas que el quinto, como se haze en las Indias, dando por ra- zon la que vamos diziendo, por estas palabras: *I porque la expe- riencia ha mostrado ser necesario, i conveniente á miservicio, bien, i be- neficio de estos Reinos, i de los subdi- tos i naturales dellos, hazer mas gracia, i merced á los descubridores, i beneficiadores de las dichas minas.*

Delas quales, i otras razo- nes, i alegaciones, se han preten- dido valer los Mineros, ó Azo- gueros de Porosí, haziendo in- fiancia de muchos años á esta par- te, para que el quinto que pagan, se baxe al diezmo, alegando lo mucho que gastan, i que oy no dan tan ricos metales, como so- lian, las vetas de aquel mineral. Pero aunque se mandó, que el Virrey Marques de Montescia- ros, informasse sobre las conven- nencias, ó inconvenientes, que podria tener este punto, por ce- dula dada en el Pardo á 25. de Enero de 1608. i despues se han ido despachando otras á sus su- cesores en la misma conformi- dad, nunca se ha tomado en esto resolucion. Antes parece, que aun en los asientos de minas nue- vas, á las quales se avia conce- dido este privilegio, se halló in- conveniente, i se acordó, que por lo de adelante se denegasse, por- que traían á ellos las piñas, que sacaban en otras, por gozar del, con notable fraude, i perjuizio de los dichos quintos. Com. consta de un capitulo de carta, fecha en Madrid á veinte i ocho de Março

o. L. 10. titul.
13. lib. 6. Re-
copil. in novo
quateruo.

p. L. 8. tit. 12.
lib. 6. ordin.

del año de 1620. escrita al Virrey del Perú Principe de Esquilache.

Lo que es, que sobre minas no se permitan pleitos, que estorven sus labores, ni llevar para este efecto Lerrados à ellas, sino que sea amparado en la posesion, i labor, el que primero se huviere estacado, por los Veedores, ò Alcaldes dellas, de plano, i sin estrepito, ni figura de juicio, ò de pies (como dicen) sobre la mina, i que hecho esto, la parte que se sintiere agraviada, vaya, si quisiere, en apelacion à la Real Audiencia de su partido, lo hallo santa i providamente dispuesto por una cedula antigua de Valladolid 31. de Julio del año de 1554. ² i por las Ordenanças que he dicho del Virrey don Francisco de Toledo, q̃ parece se copiaron de lo que en razon de estos mesmos pleitos de minas escrivió Jorge Agricola.

Pero sobre como se han de pagar los salarios de los dichos Veedores, ò Alcaldes de minas, dexò dada forma otra cedula mas nueva del año de 1607. ordenando, corran por cuenta de los Mineros, i se repartan entre ellos, sin cargar cosa alguna à la hacienda Real, i declarando, que aquellos se entiendan ser Mineros, à quien se reparten Indios. Insistiendo en las quales palabras, pretendieron, siendo yo Oidor en Lima, los Mineros de Oruro, q̃ pues à ellos no se les repartian Indios para aquellas labores, debia pagar su Magestad los salarios de estos Ministros, como de los demas de justicia, ò por lo menos rata por cantidad, lo que le cupiese por los quintos Reales que le pagaban. Pero sin embargo se pronunciò sentençia en contrario, en 19. de Junio de 1614. por la razon que he dicho, de que el quinto se ha de pagar libre, i neto de todas costas; i porque pues se les permitia, que con sola esta paga tuviessen, i disfrutassen por suyas, i como suyas, las minas, que en rigor eran de su Magestad, i estos juezes eran absolutamente

para bien suyo, por su cuenta avia de correr las expensas dellos, como las de los demas beneficios, i labores de los metales, sin que obstassen las palabras de la cedula referida, en que solo parece, llama Mineros à aquellos, à quien se reparten Indios. Porque esso se dixo, no para librarlos à ellos, ò incluir à su Magestad, sino para dar à entender, que en la dicha contribucion no avian de entrar algunos soldados sobrefalientes, que sin tener minas proprias, ni ingenios, ni beneficios asentados, i corrientes en ellas, las andan buscando, i careando, i suelen enfayar, i beneficiar como aventureros, los metales que encuentran.

I en quanto à que en ventas de minas no se pueda mover pleito por lesion ultra dimidia, enermé, ò enormissima, demas de la ordenança del Virrey don Francisco, que assi lo dispone, se podrá ver lo que escriben Juan Gutierrez, i Juan Martienzo.

CAP. II.

Del Azogue, i sus Minas, i derechos Reales en ellas; i en particular de las de Huácaravelica en el Perú; i de como se beneficia la Plata con él.



VNQUE lo que en el capitulo passado se ha dicho en general de los Metales, còpete también al de Azogue, i dèl se deben igualmente los quintos Reales, he querido darle este en particular, por las muchas especialidades, i propiedades, q̃ en si encierra, i el gran provecho q̃ dèl ultimamente se ha experimentado, i sacado para el nuevo beneficio del oro, i la plata; de que escriben mucho Plinio, S. Isidoro, el P. Joseph de Acoſta, i Lelio Bisciola, i los de

q. Sched. que extat inter ordinat. Mexic. Lic. de Puga, fol. 151.

r. Georg Agri col. de re metal. lib. 2. pag. 23. & lib. 4. ex pag. 60.

s. Bobadil. lib. 5. c. 4. n. 9.

t. Gut. 4. pract. c. 36. Martienzo. in l. 1. tit. 12. lib. 5. Recop. giof.

a. Plinius lib. 33. cap. 6. D. Isidor, lib. 16. ethym. cap. 18. Acofta in hift. nat. & mor. Ind. lib. 4. c. 10. & 11. Bifcrola libro 16. hor. fubcef. cap. 3. & 4. Autores agentes de metalis, fup. cap. preced. relati La guna fup. Diofcorid lib. 5. c. 69. Palmiren. in Schol. Philofoph. & D. Seb. de Covar. in Thefaur. ling. Caff. verbo Azogue, folio 12.

mas Autores, * que han tomado à fu cargo el tratar de metales, i minerales.

Conformandose, en que con razon se llama en Latin, *Argentum* *Vidum*; i en Griego *Hydargyros*; i en Arabigo *Azogue*, porque parece plata viva, ò de agua que corre, segun bulle, i anda de unas partes à otras, penetrandolas todas, fino es el vidro, vasos vidriados, ò los valdreses de cuero, en que le fuelen atar, para llevarle à las Indias, que llaman *Maitos* en el Perú. I que sustenta sobre si, quantos metales ay, por pesados que sean, fuera del oro, que por poco que echen, luego se hunde, i le abraça, i esconden en si, con maravillosa, i natural propiedad.

Su mas ordinario nacimiento fuele ser (segun los mesmos Autores) en los minerales, en que se halla incorporado en sus piedras, de que le apartan, moliendolas, i poniendolas en unas hollas tapadas al fuego, el qual le haze subir en humo à otras, que ponen encima, i allí, en enfriandose, se condensa, quaxa, i toma cuerpo, en granos, ò gotas bulliciosas, i muy menudas, de las quales, aunque se hagan cien mil divisiones, no se pierde una, en queriendo bolverlas à juntar con el cuerpo, ò liquor de que se separan, que es casi incorruptible, i apenas ay cosa q̃ le pueda galtar, gastandolas èl à rodas. Por lo qual Plinio ^b le llama sudor eterno, i veneno dellas. I san Isidoro * añade, que tambien se fuele hallar hecho granos en esterculinos antiguos, en las cienegas de los pozos.

I ay quien diga, que en los huesos humanos delos sepulcros, i que se hailaron mas de dos onças del en la calavera de una muger, que se ponian en vida mucho so lunau, i la avia penetrado al cerebro, i murio desto, sin que cayessen en ello los Medicos.

I yo puedo testificar, i testifico, que el año de 1638. en la ciudad de Badajoz, cabando un Clerigo un corral luyo, para hazer en

èl un poço, ò cisterna, à poca profundidad reconocio, que entre las gredas, i arenas que iba sacando, se hallabá mezclados muchos granos de azogue virgen, de que admirado, i prometiedose dello una grande riqueza, dio aviso al Corregidor, i este, juntando los mas granos que pudo, al Rey nuestro Señor, el qual lo remitió à su Real junta de minas, donde yo à la sazón le servia, i por orden fuya fui embiado à reconocerlo, i llevandocomnigo personas entendidas de estas materias, i aviendo hecho venir otras de las minas del Almaden, por mas diligencias que hize, profundando aquel poço, i atravesandole con diferentes cavas, por varias partes: hasta dar en el agua, no pude hallar rastro alguno de piedra, ni metal fixo, de q̃ pudiesen aver procedido aquellos granos, ò tomarse esperança de su duracion, i provecho. I así, porque el gasto era, i avia de ser siempre mayor que la saca, lo dexè, i me bolví, reconociendo, que aquel no era mineral, sino un citadero de dichos granos, que la naturaleza prodiga, i luxuriosamente engendraba allí, por la grossez de la tierra.

Lanceloto Conrado, * (refiriendo à otros) junta tambien muchas propiedades del Azogue, i concluye por doctrina de los Filosofos, que del, i del azufre procedè, ò se engendrâ todos los metales. I que así no se debe prohibir el arte Chímica, ò de los Alchimistas, que con la mezcla dellos, i de otros ingredientes que les aplican, i el concurso de los elementos, pretenden sacar plata, i oro, porque esto no es mudar la sustancia de las cosas, lo qual solo Dios puede hazerlo, * sino imitar, ò ayudar con el arte la naturaleza, que tiene encerradas en si, en este metal, estas, i otras secretas maravillas, que aun para evitar la fascinacion, ò mal de ojo, i otros efectos medicinales, refieren Evonimo Marbodeo, i otros Autores. * Cõ cuya consideracion, concluye pia, i cuerdamente el Padre Acofta, ^b

b. Plin. fup.

c. D. Isidor. fup. prâ.

d. Acofta dift. cap. 10. Beyer lynch. in Theatr. vitæ humanæ. M. pag. 708. lit. A. e. Cardano de subtil. lit. lit. de Mirtis.

sup. cap. 10. Beyer lynch. in Theatr. vitæ humanæ. M. pag. 708. lit. A. e. Cardano de subtil. lit. lit. de Mirtis.

e. Lancell. in temp. ind. lib. 1. c. 1. § 3. q. 24 ad fin. & la tius agens de Alchimia, & Alchimists, Delrin de Magia, lib. 1. c. 5. q. 1. scd. 1. & Pined in Sacrom. lib. 4. cap. 21. Maiol. 2. to mo pag. 455. & seqq.

f. Cap. Epifcopi. §. quisquis 26. q. 5. Olydrad conf. 74 & 79. Abbas in c. de fortileg. n. 2.

g. Everym. in Thefaur. med. cap. de solidis quibusd. m. Marbod. in De filotheca.

h. Acofta d. c. 10. in fine.

Que en todas estas, i otras estrañeras, que tiene este metal, es digno el Autor de su naturaleza de ser glorificado, pues à sus leyes ocultas, obedece tan prontamente toda la naturaleza criada.

Simon Mayolo, contentandose con sola la alegacion de Plinio, i S. Isidoro, para lo tocante à las propiedades de este metal, entra confesando, que ay del notable penuria en todas partes, por tener como tiene en si mas admirables, i extraordinarios efectos, que todos los otros, i ser siempre raro, i dificultoso de hallar todo lo admirable, i precioso.

Punto que tambien nos le dexò enseñado Plinio, i otros Autores, i porque nuestra madre naturaleza, que como Horacio^k dize, no quiso dar nada à los mortales, sin que trabajassen mucho por còseguirlo, parece que procurò, que esto fuesse mas cierto, en lo que en si fuesse mas raro, i como lo dize el Adagio de Griegos, i Latinos, que apunta, i exorna Erasmo,^l esto mesmo les saliesse mas caro.

I así dixo (aun mas en nuestros terminos) Castiodoro,^m que el trigo, i otras semillas, nos las hizo, ò concedio mas usuales, i francas la naturaleza, mediante la industria. I las viñas, i vinos parece que ellos mesmos porfian por derramarse, i por el contrario quiso escondernos, i dificultarnos tanto los metales preciosos, para que los apetezcamos con mayor ansia, i los busquemos, i saquemos con mayor diligencia, i trabajo.

I tengo por cierto, lo que dize Mayolo, de la penuria de este metal, porque aunque en diferentes partes, i tiempos he visto hazer ofrecimientos, i registros de minas del, ningunas han llegado à ser de sustancia, i solo las que hasta oy sabemos que la tengan en todo el mundo, son, las de Carintia en Alemania, las del Huancavelica en el Perú, i las de Almaden en España. cuyos pocos descubren, que se començaron à labrar desde el tiempo de los Romanos, i así lo dà à entender Plinio,ⁿ diziendo, que

llebavan à Roma cada año mas de diez mil libras de sus metales para solo aprovecharse del bermeillon, i que esto lo tenían por exceso fiva riqueza.

Otras se dize que ay en la China muy caudalosas, i en años passa don infisitio mucho un Diego de Baega Portugues, en que se tomasse asiento con el, para traer à la Nueva España, i al Perú, por essa via, los azogues, que fuesen necesarios. Pero esta platica no se admitió, por la poca seguridad de que allí huviesse tales minas, i por otras justas consideraciones, que se refieren en una cedula de Valladolid tres de Hebrero del año de 1603. escrita al Virrey del Perú don Luis de Velasco, que tambien avia propuesto este medio.

I viniendo aora à tratar delas de Huancavelica, por ser las que mas pertenecen à mi instituto, la historia, i tiempo de su descubrimiento pone bien el Padre Joseph de Acosta, de quien lo trasladò en Latin, fin citarle, el Padre Biscola, i en Romance Antonio de Herrera,^o I en suma es, que gobernando el Perú el Licenciado Lope Garcia de Castro, el año de 1566. vino à poder de un hombre inteligente, llamado Enrique Garcés, Portugues de nacion, una piedra de meral colorado, que los Indios llamaban *zlimpi*, con que se teñian los rostros, i mirandolo, conocio ser lo que en Castilla llaman *bermellon*, i como sabia, que el bermellon se saca del mismo metal, que el azogue, conjeturò, que las minas donde se avia traído aquella piedra, avian de ser de azogue, fue allà, i hizo la experiencia, i ensaye, i hallò ser así. I de esta manera se descubrieron las que llaman de Palcas, en terminos de la ciudad de Guamanga, i poco despues un Indio de Amador de Cabrera, llamado Navincopa, del pueblo de Acoria, descubrió allí cerca las q' oy llaman de Huancavelica, i entre ellas, la principal, que tomó el nombre de su Encomendero, i tambien la llamaron la de los Santos, la qual es un peñas-

i. Plin. lib. 8. c. 43. lib. Egre-gia raro contin-gunt, cap. usfi-ciat d. ff. 38. ubi Acuña la e Ti-raquel. de ro-bil. c. 37. n. 22. Gregor. Lop. in l. 18 tit. 13. port. 2. glos. 4. Menoça 2. to-mo, Reg. c. 3. n. 11.

K. Horat. lib. 1. satyr. 9. Ama-ya lib. 3. obler-vat. c. 3.

L. Eras. in ada-gio Rarum, ca-rum, pag. mi-hi 66.

m. Castiodor. lib. 9. epist. 3. Frumenta vobis usualiter natura-suffragante concedit, passim levina profundum me-talium raro pro-dixit, ut studio-sus expectatur.

n. Plin. d. ff. lib. 13. cap. 7. & ex eo, Acosta d. lib. 4. c. 11.

o. Acosta d. ff. c. 11. pag. 214. Biscola d. ff. lib. 16. cap. 4. Herrera in des-crip. Ind. pag. 58. & post hæc scripta la e de his argenti vi-vifednis a-gens, D Gas-par de Eicalo-na in suo Ga-zophil. Peru-rico, 1. part. ex pag. 40. & de Minij generi-bus, & Minij inventore vi-de Leonicum de varia hist. lib. 2. cap. 52.

co de piedra durísima, empapada toda en azogue, de tanta grandeza que se estuende por ochenta varas de largo, i quarenta en ancho, en que podian labrar mas de trecientos hombres juntos por su grande capacidad.

Esta mina, por ser tan rica, fue entonces muy codiciada, i sobre ella se le puso pleito al Amador de Cabrera, por parte del Fisco, i aunque ganó executoria para gozar su usufruto, por ser descubridor, despues la vendió al Rey por docientos i cincuenta mil ducados, i pareciendole que avia sido engañado en la venta, tornó à poner pleito, por dezir que valia mas de quinientos mil, i aun à muchos les parecia que mas de un millon, i en seguimiento de este pleito vino à la Corte, donde murió pretendiendo titulo en recompensa de su derecho, i algunos lugares de tierra de Cuenca dedonde era natural, i Cavallero principal.

Por esta via quedó esta gran mina incorporada en la Corona Real, i lo mesmo se fue haziendo de otras muchas, i no menos ricas, que en su contorno se fueron descubriendo, registrando, i labrando, por que todo aquel cerro no parece de veras, sino de mato de azogue, i por averse agraviado de esto los descubridores, hubo cerca de su satisfacion diferentes mandatos, hasta que ultimamente quedó asentado, que se tuviese cuenta con ellos, i con sus descendientes, para que en los asiétos, i arrendamientos que por orden de su Magestad, i de sus Virreyes se hiziesen, sobre las labores, i beneficio dellas, fuesen preferidos, i se les pagassen en precios justos los azogues que fuesen sacando, como no los pudiesen extraviar, ni vender à otra persona que à su Magestad, de cuya mano recibian las minas, i los Indios para labrarlas, i se huviesen de obligar à esto, i à tenerlas siempre firmes, limpias, i desmontadas, en conformidad de lo que piden las leyes, i ordenanças de esta materia, de todo lo qual, comenzando desde el pleito

con Amador de Cabrera, i de como lo fueron executando, i estableciendo los Virreyes don Francisco de Toledo, i don Martin Enriquez, se hallará particular relación en las muchas cedulas, que dello tratan, i están copiadas en el tercer tomo de las impresas.

Es de advertir, que segun parecio, por los muchos focabones antiguos, que junto à estas minas se hallaron, ya la avian labrado en su tiempo por muchos siglos los Indios, pero no para sacar dellas el azogue, que no le conocieron, ni estimaron, sino solo el bermeillon con que se pintaban, ò como ellos dicen, embijaban, para sus fiestas, i en otros usos. Lo qual no es de maravillar en gente tan barbara, pues para el mesmo efecto llevaban de España este metal los Romanos, como se ha dicho. I usaban teñir con el, no solo sus personas quando triunfaban, sino las figuras de sus falsos Dioses, especialmente las de Bacho, i lo mesmo hazian los Africanos, i otras naciones, como juntando muchos que de esto tratan, lo dice, i prueba con erudicion el Padre Juan de Pineda,^a i Laurencio Beyerlinch en su Teatro de la vida humana, diziendo juntamente, quien fue el primero que descubrió el bermeillon, i en que lugares se halla con mas abundancia, i Nicolao Leonico, que escribe tambien de esto, i sus diferencias, i como nos aprovechamos del para la pintura.

I echose de ver, que solo para lo referido se aprovechaban los Indios de este metal, por la gran copia del que se halló junto à los arroyos, barrancas, ò cochas donde le labavan, de que los nuestros sacaron muchos millares de quintales de Azogue, en los primeros años que estas minas se descubrieron.

Las quales vinieron à ser de mayor estimacion, porque ya en la Nueva España se avia comenzado à beneficiar la plata por azogue, i se llevó mucho à aquella provincia, con cuya ocasion se hizieron ricos no pocos. I porque

p. Sched. 3. tomo, ex pagina. 416.

q. Pineda in 1ob. tom. 2. pagin. 459.

r. Beyerl. in Theat. litt. A. pag. 514. lit. I. paglu. 243. & lit. T. pag. 225. Ego 1. tom. libro 2. c. 8. ex nu. 110. Leonico. d. c. 52.

governando el Perú el Virrey dó Francisco de Toledo, un hombre que avia estado en la dicha Nueva-España, i sabia aquel beneficio, llamado Pero Fernandez de Velasco, se ofreció de enseñarle, i entablarle asimesmo en el asiento de Potosí, i hecha la prueba, i saliendo muy bien, el año de 1571. se comenzó allí este beneficio, con los azogues que se llevaron de Huancavelica, que fue el total remedio de aquellas minas; porque ya no rendian los ricos metales que en sus principios, llamados *Tacana*, i con los azogues se sacó infinita plata; no solo de los que sacaban, por pobres que fuesen, sino aun de los que estaban desechados, que llamaban *Desmontes*, como lo refiere Acosta, tomándolo del, Garcilaso.¹

I de este beneficio usaron, i usan en esta manera (yendose mejorando, i subtilizando mas cada día) muelese el metal en unos ingenios que hizieron à la ribera de un río, que se llama *arapaya*, que està dos leguas del cerro de Potosí, i después de molido, se ciérne en unos cedazos de telas de alambre, i se echa en caxones capaces de cincuenta quintales del, i de cinco de sal, i sobre esto se echa el azogue que parece ser necesario, para que esta barina se amasse, i incorpore una con otra, i luego la dan fuego manso por debaxo, con la llama de unas pajas à manera de esparto, que llaman *icho*, con lo qual, i repassarlo muy amenuado, en cinco ò seis días se incorpora el metal con el azogue, i se lava después en unas rinas grandes, ò poças de agua, hasta q̃ en el fondo de las bateas, queda el azogue, i la plata, lo qual se junta, i esprime fuertemente en un lienço, en que queda echa la pella de plata, i el azogue que sale della, se recoje en otras bateas. Destas pellas se hacen las piñas à modo de panes de azucar en vasos de barro. A los quales dan fuego en unos hornos, que tienen hechos para este efeto, i con el fuego se acaba de exhalar en humo el azogue, que ha quedado en la pi-

ña, i queda la plata acendrada, la qual se reduce à barras, llevando-la à enfayar, i quintar à las caxas Reales, como lo dize el mesmo Padre Acosta con gran distinción. Añadiendo, la suma importancia de que ha sido este beneficio, porque mediante el, el azogue atrahe toda la plata q̃ el metal della tiene, poca, ò mucha, sin dexar nada en ella, i la embeve en sí, como la espója àl agua, incorporandola consigo, i apartandola de la tierra, plomo, cobre, almartaga, i otras malezas con que se cria; por la oculta, i natural propiedad que Dios puso en el para este, i otros efetos.

Por lo qual, como después de otros, lo dize don Sebastian de Covarrubias, hazen grã caudal del azogue los Alchimistas, i le llaman entre sí, Mercurio. Porque segun fingen los Poetas, como Mercurio era el intervenidor de los Dioses, siendo mensajero de Júpiter: así el azogue anda entre los metales, i con el se purifican, i refinan, i apartan el oro de la plata.

I antes de averse caído en este beneficio, i secreto tan importante, del qual por lo antiguo no tuvieron noticia los Romanos, ni otra alguna nacion, el modo ordinario que se solia tener en sacar la plata, i oro de las piedras, i tierras en que se cria, era dandolas fuego, una, i mas vezes, hasta que se derritian, i afinaban, dexando toda su escoria, i à esta plata así acrisolada llama David en su Psalmo * plata examinada con el fuego, i siete vezes purgada de sus mezclas de tierra, i los Latinos *Argentum purulatum*, ò *pusulatum* por las postillas, ò caspas que cria con el fuego de estas purificaciones, como tambien al oro, que en semejante forma purificaban, le llamaron *obryx*, que segun su mas verdadera etymologia se deriva de la palabra *obryssa*, que significa este examen, cocimiento, i purgacion que del se hazia por fuego, ò lo que oy dezimos, *probado en la copela*, como lo advierten bien Adriano Turnebo, i el Padre Juá

r. Acosta dist.
lib. 4. c. 12. pag.
gin. 227.

u. Covarr. in
theol. ling. Cas-
tel. verb. Azog
gue, fol. 12.

x. Psal. 11. ver-
sic. 7. *Argen-
tum igne exami-
natum, probatum
terra purgatum
septulatum.*

y. Sueton. in
Nerone, c. 44.
ubi Calaubo-
ni, & Torren-
tini, l. in navi
31. D. locat.
Martial lib. 7.
epig. 85. Agel.
lib. 6. capite 5.
Plin. lib. 22. c.
25. & alij ap.
Cotiae. lib. 7.
observat. c. 39.
Carrázam en
su ajustamien-
to de Monede-
das, 2. par. c. 3.
pag. 129. & co-
quantib. & Pi-
nedo in Salo-
mon. pag. 250.

f. Acosta d. c.
11. in fin. pag.
225. Garcilaso.
1. p. commen.
lib. 8. c. 25.

z. Turneb. lib.
27. adverb. c. 28
Pineda in Sa-
lom. lib. 4. c. 18
§. 5. pag. 225.
Ego latius to.
mo. 1. lib. 1. c.
13. n. 38. & fe-
quentib. Del-
rius in Adag-
factis 2. tomo,
adagio ro. pa-
gin. 14 & Pan-
cirol. in the-
saur. var. lect.
pag. 327.

a. Acosta dis-
lib. 4. c. 5. 10.
& 12. p. hist.
Ind. lib. 3. c. 2.
Eusebias in hi-
stor. natu. lib.
16. c. 19 Herr.
in descrip. In-
dian. pag. 22.

b. Plin. lib. 33.
c. 6. Maiol. d.
colloq. 19. pa-
gin. 438. Aco-
sta d. c. 20. Gar-
zon en su pla-
ca universal,
discurr. 67. ubi
alios refert.

c. Pineda in
Solon. lib. 4.
c. 20. pag. 232.

d. Agricol. de
metal. libr. 8.
de nat. fossil.
Kentnang.
de nomel. lat.
rerum fossil.
Georg. Fabric-
ius in obser-
vat. de reb. me-
tal. c. 5. & 6.

e. Div. Cyril.
ap. Delrium,
1. tom. adg.
1015. pag. 594.

f. Ierem. cap.
Descript. consi-
rium, descript. plu-
bium, in vnum
auris ex laboras
argentum, malis-
sima enim ad fuit
liquefacta.

de Pineda. z I de este mesmo mo-
do de beneficiar usaron los Indios
en las minas de plata que labra-
van en Porco, antes de la venida
de los Españoles, i despues ellos, i
los Españoles, así en estas, como
en las de Potosi, adonde se passa-
ron, quando se descubrió el cerro
rico, el año de 1545. por cuyacau-
sa hizieron en el mas de seis mil
guairas, esto es, hornillos donde
fundian los dichos metales, que
de noche hazian tan hermosa vis-
ta, como si fueran luminarias. I
quando mucho, si reconocian, que
los metales de plata no eran docí-
les, ni corrientes, los mezclaban
con otro metal baxo, que casi del
todo era de plomo, al qual llamã
Soroche, que quiere dezir en len-
guaje Indiano, cosa que haze des-
lizar, ò derretir, como mas à la
larga lo dizen Acosta, Garcilaso,
i el Padre Eusebio Nieremberg. I
refiriendo en quantas maneras se
faca el oro en el Perú, Antonio de
Herrera.^a

I este ingrediente del plomo,
hierro, cobre, i estaño para este efe-
to, tambien le conocieron, i usãr-
on los Romanos, segun parece de Pli-
nio, i otros Autores.^b I entre ellos
el Padre Iuan de Pineda,^c que
trata del plomo Argentario, i de
otros mil generos, con que la na-
turalza suele variar, i mezclar es-
te metal, que aunque por la mu-
cha copia que ay del, es poco esti-
mable, tiene asimesmo muchas
propiedades medicinales, prove-
chosas, extraordinarias, de que
tratan Jorge Agrícola, i otros
Metalistas.^d A los quales pode-
mos añadir à San Cyrilo, referi-
do por el Padre Martin del Rio,^e
que dize, que al diamante, al qual
no puede labrar, ni quebrar otra
alguna materia, le quiebra el plo-
mo. I à lo mesmo de fundir, i en-
dulçar la plata con plomo, aludiò
Ieremias,^f quando dixo como en
enigma, *Faltaron los fuelles, saltò
el plomo, en vano el platero trabaja
en sacar la plata, porque aun sus
malicias no estàn derretidas.*

Con la utilidad pues que se re-
conocio, como he dicho, en bene-

ficiarla con el Azogue, creció mas
la estimacion de este metal en to-
das partes, i en particular en las
Indias, se fueron poblado, i eno-
bleciendo mucho las minas de
Huancavelica, i à la falta de leña,
que se començo à sentir en su con-
torno, para cozer los hornos, i ta-
paderas de los azogues, cnyra for-
ma dexo apuntada, socorrió Dios
con la industria de un entendido
minero llamado Rodrigo de To-
res Navarra, que probò à encen-
derlos con la paja del Icho de que
en todos aquellos montes ay grã-
de abundancia, i crece mas mien-
tras mas la cortan, ò queman, i le
salio mejor este modo de fuego, q
el de la leña. Con que aquel mine-
ral llegó à tener todo lo necesá-
rio para rendir commodamente un
año con otro de seis à siete mil
quintales, que son los que se con-
sumen en beneficiar la plata de Po-
tosi, i de otros minerales de pla-
ta, que despues se han ido descu-
briendo, i poblando, como lo re-
fieren los Padres Acosta,^g Biscio-
la,^h añadiendo con Plinio,ⁱ que
en Roma tambien se introduxo, i
tuvo como por milagro, quemar, i
acrisolar el oro con paja, i que un
metal tan duro, i que apenas se de-
xaba domar, i derretir con fuego
de leña muy fuerte, ardieste tan
presto con el de la paja.

I si bien en algunas ocasiones,
por los derrumbamientos que ha
avido en estas minas de Huanca-
velica, i aliviar el gran trabajo, i
consumo de los Indios, que para
su valor se reparten. I porque tam-
bien abunde de azogues la Nue-
va-España, se suelen llevar en las
Flotas, i Armadas que van de es-
te Reino gruesas partidas dellos,
facados de las minas del Alma-
den, i traídos de las de Alemania,
por asientos que parà esto se to-
man con estrangeros. Lo cierto
es, que la mina de Huancavelica,
como se tenga buena cuenta con
ella, puede excusar esta costa, i dar
azogues para todas las de las In-
dias, pues en el año de 1617. i par-
te del de 1618. que Yo tuve à mi
cargo su visita, i gobierno, i hize

g. Acosta d.
lib. 4. c. 12. Bis-
ciola d. lib. 16
horar. subc. c.
4.

h. Plin. d. lib.
33. c. 4.

los siete estribos de cal, i canto para su reparo, i sustento, i di principio al Socoban, llamado nuestra Señora de Belen, que ya se ha acabado, i se ha reconocido su mucha importancia, faqué dellas mas de diez mil quintales de azogue, con estar mal paradas, i traer ocupados los Indios en las obras que he dicho.

I por esto se ha mandado por muchas cédulas, que se mire mucho por la conservación, i buena administración de aquel mineral, porq̃ del resulta la prosperidad, i riqueza del Reino. I aunque la provisión de su gobierno, ó Corregimiento se solia hazer en España por consulta del Consejo, se dexó despues à los Virreyes del Perú, por cédula del Pardo de 16. de Enero de 1608. años, porque les estuviessen mas subordinados los que se ocupassen en él. I por otras de Madrid 5. de Octubre de 1607. i de San Lorenzo 26. de Abril de 1618. se dà à entender, que convendrá, que de ordinario asista en aquel asiento, i en el de Potosí, un Oidor por Governador, lo qual se va executando quando có viene. I de mi embiada al de Huancavelica, se le dieron gracias, i aprobaciones al Virrey Principe de Esquilache, por un capitulo de carta de Madrid 16. de Abril de 1618. por estas palabras: *Por lo que contienen ocho cartas vuestras, que en seis, i diez de Abril del año pasado de 1617. me escribistes, sobre cosas de mi hacienda, he entendido el estado que tiene, i en quanto à lo que dexis acerca de aver embiado al Doctor Don Juan de Solorzano Oidor de mi Audiencia Real de la ciudad de los Reyes, por Visitador del asiento de minas de Huancavelica, a viendo entendido el riesgo con que estiban aquellas minas, mediante lo qual se arian reparado, i en quinze meses se arian recogido en los almacenes siete mil i quinientos quintales de azogue, ha parecido que está bien, i os agradezco el cuidado que a vris puesto en ello, en caminando, i acudiendo al reparo de estas minas, i os encargo lo prosi-*

gais, pues saltando ellas, cesarian las labores de los metales, de donde resulta la prosperidad, i riqueza de estos Reinos, i estos.

Otras muchas cedulas tocan-tes à estas minas, i à los asientos i arrendamientos que se han de hazer con los mineros dellas, por no averse tenido nunca por conveniente, que se labren por cuenta, i gasto de la hacienda Real, se hallan en el tercer tomo de las impresas, i ya arriba las dexo apuntadas.¹ I aunque por una mas antigua, dada en Madrid à 19. de Junio del año de 1568. dirigida à don Martín Enriquez, que por aquel tiempo era Virrey en la Nueva España, se dà licencia, que todas personas puedan buscar, i labrar minas de azogue en qualquier parte que sea, con que acudan à su Magestad con el quinto de lo que sacaren, en puro, i limpio azogue, por las demas se mandaron poner, i incorporar estas minas de Huancavelica en la Corona Real, como joya tan digna della, i que en todo el Perú nadie pudiese contratar, ni extraviar sus azogues, ni llevarlos à la Nueva España, sino fuess: por cuenta de su Magestad. I esto se ha ido, i va continuando, i en conformidad de un capitulo de carta del año de 1573. escrita al Virrey don Francisco de Toledo,² en todos los dichos asientos, se les pone por condició expresa, que el azogue que cada semana sacaren en caldo, le ayan de llevar al fin della, à las caxas, i almacenes Reales, vendiendole, i entregandole alli à sus oficiales, i recibiendo de mano dellos el precio en que cada quintal estuviere apreciado, i moderado, que en mi tiempo era de quarenta pesos corrientes.

La qual condicion, aunque parece gravosa, i contra las reglas ordinarias del derecho, que dispónen, que en este contrato aya mas libertad.³ Aqui corre con mucha justificación, porque pues el Rey les da las minas, i los Indios que les sirven en ellas, por precios tan moderados, no es mucho se le ha-

i. Sched. 3. tomo, ex pagin. 416. laté Elica lona in d. Gazophyl. i. p. ex pag. 40. & 2. p. ex pag. 101.

K. Extat d. 3. tom. pag. 419. i vease el cap. 25. de la instrucción q̃ el año de 1578. se dio, para q̃ se tomen cuentas à los Oficiales Reales, eod. tom. pag. 280 donde dize se les haga cargo sino huvieré cobrado por entero los quintos de todas las minas de azogue.

i. Lege institutis, i sic emere, C. de contrah. empr. cū vulgat.

ga esta conveniencia. Demas de ser cosa llana, i asentada en todas las que tocan al Fisco, i especialmente en los metales, salinas, por cruzgos, i otros derechos semejantes, el privilegio, que el mesmo Fisco tiene, de que sus arrendadores à quienes ha concedido el util dominio delllos, estèn obligados à darle, cederle, ò venderle por el tanto, todo lo que de las dichas cosas huviere menester para su uso i servicio, i que en esto aya de ser, i sea preferido à otros qualesquier compradores, ò personas particulares, como lo dizen muchos Textos, i Autores, que de esto tratan, i copiosamente juntan Tiraquelo, Pedro Barbosa, Covarruvias, Alvaro Valasco, Jorge Cabedo, i dō Francisco de Alfaro.¹⁰

I tambien en los mesmos asientos se ha declarado, i especificado siempre, que ayan de pagar, i paguen sin precio alguno, i horro de todas costas, el quinto de estos mesmos azogues, excepto que algunas vezes se ha reducido al octavo. I ha sido, i es conveniente, que esto se deduzga en contrato, porque de otra fuerte, aunque de todas las minas, que son proprias de los mineros, sea cierto, que deban pagar el quinto, como se ha dicho en el capitulo passado, i en las del azogue lo dispone la del año de 1568, que en este he citado, en las que son de la Corona Real, i se dan en arrendamiento por su Magestad con el dicho pacto, no he hallado ley, ni cedula, que disponga se le pague el quinto. Antes mirando lo que passa en las alcabalas, parece, que no se deben delas ventas que se hazen al Rey, ò à otro Señor inferior en su tierra, quando toma à los vassallos alguna cosa de que necessita, dandoles buen cambio por ella, como en explicacion de una ley de Partida, lo advierten doctamente Lasfarte, i Juan Gutierrez.¹¹

I porque en la saca, i provision de los azogues, que se reparten en las Indias, ora sean los que se labran en Huancavelica, ora los que se llevan de España, nunca se ha

puesto la mira por su Magestad en el interes, i ganancia delllos, ò en ellos, sino en que estèn abundantes de este genero los mineros, i minerales. Porque la experiencia ha mostrado, que de cada mil quintales de azogue, que se consumen, ò reparten, procede un millon de plata, como lo dize una cedula da da en Aranda à 14. de Agosto de 1610, està mandado por otras muchas, i particularmente por aquella tan celebrada del año de 1609, que llaman la del servicio personal, *Que el azogue que se vendiere à los mineros se les de al precio, i costo que al Rey le huviere, puesto en potosi, i en los demas asientos de minas, por las grandes cosas de su labor, i porque hagan mejor paga à los Indios en sus jornales.*

En quanto à si estos azogues se les podràn dar fiados, tambien ay muchas cedulas que lo permiten, como sea con seguridad bastante, i à plazos acomodados, i en particular un capitulo de carta, su fecha en Madrid à 28. de Março del año de 1620. escrita al Virrey del Perú Principe de Esquilache, por estas palabras: *Assimesmo ha parecido cosa muy conveniente, el aver dado fiado el azogue à los dueños de ingenios de potosi, por las razones que representais, pues siendo esto con seguridad bastante, i à plazos acomodados, es cierto ha de resultar en beneficio comun de todos, &c.*

Pero por averse por esta causa ocasionado muchos rezagos, i ser muy malas de cobrar las ditas antigüas de este genero de personas, se despacharon los años siguientes otras cedulas, para que no se pudiesen dar al fiado. I una de S. Lorenzo de 27. de Setiembre de 1614. dirigida al mesmo Virrey Principe de Esquilache, le propone, i aún dispone por buen medio, para ir extennado, i cobrando los dichos rezagos, que sobre el precio de cada quintal que de alli adelantase diese de contado, que supone que entonces valia en Potosi setenta pesos ensayados, se fuesen cobrando otros ocho pesos mas, por cuenta de lo atraña-

m. L. r. & lbi
glos. fin. Plac
rea, Pena, &
alij, C. de me
rallas. Tiraq.
de viroq retr.
fin. piz. nu. 15.
Barbosa, in l.
divortio, §. si
vir, D. sol. ma
trim. nu. 3. &
segg. Valasco
de iure emph.
1. par. q. 14. ex
nu. 7. Alfaro de
off. Fisco glos.
sa 20. §. 6. nu.
105. Cabedo de
cfr. Lusitan. §3
n. 2. p. 2.

n. L. 2. tit. 1.
p. 2. Laffarte
de gab. c. 19.
n. 107. & Gu
tierri cod. tra
ctat. lib. 7. q. 22
num. fin.

do, que vendria à montar cada año quarenta i ocho mil pesos en fayados, con que no les seria tan sensible la paga. Pero este medio nunca se puso en execucion, ni pudo ser conveniente.

I en quanto à si lo es mas, que se den los azogues fiados, ó de có tado, es punto delos que llaman Problematicos, que se puede por fiar, i dezir mucho por ambas partes. Yo, como se asegure la dita, i el plazo no pàsse de la primera cosecha, juzgo, que para el mayor aumento della, i de los Reales quintos, conviene darlo fiado, como lo dize el capitulo de carta del año de 1620. que acabo de referir. I me hallo con una cedula del Pardo 18 de Febrero de 1608 en que grave i seriamente se refieren las razones de conveniencia, que el Licéciado Alonso Maldonado de Torres, siendo Presidente de los Charcás, avia escrito, para que los azogueros de Potosí fuesen sobrellevados en la satisfacion, i paga de estos rezagos, i se ordena al Virrey Marques de Mótesclaros, que atendiendo à ellas, use con ellos toda la equidad que fuere posible, si bien por otra de Madrid 4. de Julio de 1620. dirigida à su sucesor Principe de Esquilache, con ocasion de que el Cōrador Alonso Martinez de Parrana avia escrito, que yendo à visitar la caxa Real de Potosí, halla va que hasta fin del año de 1618. se debian en ella dos millones quatrocientos i sesenta mil trescientos i diez pesos, los mas de ellos cansados de deudas de azogues, se le encarga apriete en su cobrança quanto pudiere, i proceda contra los oficiales Reales por las omisiones que en esto ha avido por lo pasado, pues por su dissimulacion i complacencia avia sucedido este daño. I que no se diese de alli adelante fiado. ° I verdaderamente la machina de Potosí es tan grande, i se compone de tantas cosas, que ni se deben apurar todas, ni tampoco perderse de vista. I echase de ver lo que en ella obran, i fructifican estos azogues, pues sus Mine-

ros se han querido, i quieren llamar *Azogueros*, preciandose mas del nombre del metal, que se les reparte para beneficiar los de plata, que del de la mesma plata, ó minas dedonde la sacan.

CAP. III.

De las Salinas de las Indias, i sus diferencias, i que derechos tiene à ellas, ó en ellas la Real Corona.



A SAL, es notorio, que entra en el nombre. i derechos delos minerales, como lo resuelvê los Autores, que copiosamente

dexo citados en los capitulos antecedentes. I no es mucho, que àu se estime, i itéga entre los mas preciosos, pues Plinio, ^a hablando de la que usamos en los manjares, dize, q̄ no ay cosa q̄ pueda ser, ni aya sido mas util à los hōbres, que el Sol, i la Sal. I luego pone sus alabças, virtudes, i propriidades, de las quales, i de las diferéncias della, en Metalica, Marina, Harmoniaca, Gema, Salitre, Espuma, i otras especies, i varios usos, i efectos de todas ellas, quien quisiere saber mucho, podrá leer, demas de Plinio, à Platon en su Simposio, Galeno, Dioscorides Averroes, Alberto Magno, i otros muchos Autores, que refiere Camilo Borrello, ^b i fuera dellos el docto, i copioso tratado, que escribio de la sal don Bernardino de Miedes, que despues fue Obispo de Albaracin, Simon Mayolo en uno de sus coloquios, i al novissimo Padre Bernardo Celsio de la Compañia de Iesvs en su tratado de Minerales, donde se hallará junco quanto se puede desear en materia de la sal, i de los montes, cascas, estatuas, i vasos que se hazen della, i de la estaña, i prodigiosa naturaleza del Agrigentino, que se ablanda,

a. Plin. lib. 31. cap. 9.

b. Borrel. plurimos refectis, de prast. Reg. Cathol. c. 25. n. 4. & 5. Miedes de sale, Ma 101. col. 19. pagin. mibi 450. & seqq. Celsius de mineralib. 3. c. 2. ex pagin. 203. ad 312. M. Antro. Marfilius in Hydrigiolo gla, scilicet 2. c. 4. per tot. Delrinus in adag. sacris, t. 1. tom. pag. 26.

o. Laté de hoc agit, D. Galfar de Escalona t. p. Gazo. phil. ex pagin. 167.

del-

deshaze, ò derrite puesto al fuego, i por el contrario se endurece, falta, i chispea, si le ponen en agua, cosa, que tambien con mucha razon, la puso el Padre Martin Delrio * entre las ocultas, i milzgrofas de la naturaleza.

I no son menos dignos de leerse dos capitulos de Eusebio Graciano, ^a en que junta otras muchas cosas de la sal, con ocasion de declarar la razon, por que sembravan, i siembran oy con ella, las casafas de los que cometen delitos de Magestad. I añade, tomandolo de Marco Varron, i de Celio Rodigino, ^c que en muchos lugares de los q̄ habitan las riberas del Rheno, que oy llamamos Rin, i divide à Alemania de Francia, i partido de p̄ues en tres braços, ciñe los estados de Olanda, por no aver sal, ni maritimo, ni metalico, ò fossivo, se valen sus moradores de las cenizas de los carbones de ciertos leños, que queman para este efeto.

Entre las provincias que mas abundantes son de sal, i salinas de todos generos, ponen los Autores referidos, i otros, ^f las de nueftra España, que la quiso Dios privilegiar en la copia de este, como de otros metales. I que asì suple el defeto que della tienen otros Reinos estrãños, q̄ se la sacan, i cõsumen à precios crecidos. I despues, con la accession de las Indias, podemos dezir, que puso el mesmo Señor todos los alfolies de la sal en sus manos, pues no se ha descubierto Isla, ni region dellas, donde no se hallen muchos poços de sal marino, i muchos mas monetes del metalico, que qualquiera dellos basta para la provision de ambos mundos.

Antonio de Herrera, i el Padre Eusebio Neriemberg ^g hazen notable mencion de las salinas de Araya, que oy permanecen, i son tan codiciadas, i infestadas de Olandeses, Ingleses, i Franceses, por esta causa, diziendo, que en su punta està una laguna, à diez, ò quinze passos de la ribera de la mar, to da salada, i siempre debaxo del

agua llena de sal, i tambien enciema, quando ha dias que no llueve. I que han p̄sado algunos, que los vientos saca à aquel agua de la mar, i la echan en la laguna, por estar tã cerca, pero que verdaderamente procede de que tiene ojos por dõ de sube el agua, i se ceba de la mar. I que esta sal es muy blanca, i sala mucho, i quando haze muchos Soles se cargan muchos navios.

El mesmo Herrera ^h en otros lugares trata de otras hermosas salinas marinas, que se hallaron en Tierra firme, i de la que se saca de las lagunas de Mexico, que aunque no es blanca, ni buena de comer, especialmente para los Castellanos, es muy provechosa para salar carnes, i tenian, i oy tienen gran trato, i rescate de la's Indios, porque se lleva muy lexos. I de otras salinas artificiales de la provincia de Santa Marta, adonde los Indios hazen muy buena sal, de q̄ se provee toda la tierra. I à este modo, i con mas abundancia, se halla en las del Perú, hasta no llegar à estimarla, como io diré luego. I el Padre Acosta en su historia natural, i moral de las Indias, libr. 2. cap. 19. refiere de una fuente, que se halla cerca de la ciudad del Cuzco, cuyas aguas, à poco trecho, se cõvierten en sal.

I estos dias, andando el Dotor don Juan Orpin Catalan de nacion, entendiendo en el descubrimiento, i pacificacion de la provincia de los Cumanagotos, hallò en ella otras lagunas de sal tan copiosas, i preciosas, que por recelar se, de q̄ por la codicia dellas le avian de infestar mucho los rebeldes, i enemigos de la Corona de España, con sus navios, las echò encima un rio de agua dulce, con no poca costa, i trabajo, para hazerlas inútiles, i librarle del cuidado de defenderlas, como tambien se ha hecho en las de la Tortuga, Boaire, i en otras partes, adonde suelen acudir à cargar de sal sus navios, por carecer della en sus tierras, como està dicho.

I el ser tan estimable la sal ha

c. Delrius de Maxia, lib. 1. c.3. pag. 7.

d. Steph. Gratian. in discip. tat. c. 179. tomo t. & c. 217. tom. 2.

e. Varro apud Rhod. lib. 6. leã. antiq. c. 1. Gratian. d. c. 217. nu. 71. & alijs. p. Maiel. colloq. 18. de lapidibus, pag. 316.

f. Aris. lib. 3. de hist. anim. c. 13. Plin. lib. 9. cap. 15. Solin. c. 22. alias 23. Alb. Mag. lib. 7. de hist. anim. c. 7. Mart. Sicul. de reb. Hist. lib. 1. c. 10.

g. Herr. decad. 1. lib. 4. cap. 5. pag. 135. P. Euseb. de histor. natur. lib. 16. cap. 31.

h. Herr. decad. 2. lib. 3. cap. 6. pag. 86. & lib. 7. c. 5. pag. 224 & decad. 4. libro 10. cap. 3. pag. 275.

i. Text. Inc. t. quæ sint regal. in usib. feud. ubi omnes Doctor. Sixtina. Bozer. Monton. & alij. in tract. de Regalib. c. de Siliis, Peregrin. Barbof. Alfarus, & Innumeri alij ap. Borrellum d. c. 25. per tot. D. Ioã del Castill. libro 7. contr. c. 21. no. Callist. Remirez de lege Regia. §. 26. n. 29. Gregor. Lopez, & Azeved. per text. In l. 5. tit. 15. p. 2. l. 11. tit. 28. p. 3. l. 2. & 3. tit. 13. lib. 6. Recop. l. fin. tit. 8. lib. 9. Recop. & noviss. Afcafab Eremberg in tract. de acrio, & tribut. 7. pag. & D. Gaspar de Escalona in d. Gazophili. Perub. 2. part. pag. 114.

K Machab. 1. cap. 10. vers. 29 & c. 11. vers. 35. Livius lib. 9. decad. 3. Athen. lib. 3. c. 1. Miedes de sal. lib. 2. c. 8. Culac. 3. obf. c. 31. Copin. de doman. Fran. lib. 1. c. ult. n. 15. Sixtin. de Regal. lib. 2. c. 19. lat. Pancirol. in thesaur. var. lect. lib. 3. c. 31. & Buleus de Imp. Rom. libro 9. cap. 22. & seqq. Borrell. Stephan. Gratianus in locis supracitatis, & noviss. D. Ioan.

causado, i causa, que en todos Reinos, i provincias, los Reyes, i Principes dellas, ay an puesto, incorporado en sus coronas, i patrimonios las salinas dellas, contando entre los demas derechos de sus Regalias, i que ellos solos puedan vender la sal por si, o por sus oficiales. De esto tenemos muchos Textos, i Autores, i que lo tratan latissimamente en terminos del derecho comun, i del de los Reyes de España, i otros estranos, diziendo como se entendio, i practica, i si se debe hazer alguna diferencia en las salinas, que se hallan, i labran en tierras publicas, i Realengas, i las que en las de personas particulares. I de este mesmo derecho, procede, aver sido usado en todos tiempos, que quando los mesmos Principes soberanos se hallan apretados con guerras, o otras urgentes necesidades, puedan poner, i pongan sobre la sal las colectas, i contribuciones publicas, que les parecen ser necessarias, como se colige de diversos lugares de la Sagrada Escritura, i delos de Tiro Livio, Ate neo, i otros, que juntan Miedes, Cujacio, Copino, i otros Modernos, i se intentò en nuestra Castilla por los años de 1632. i siguientes, acrecentando en el precio de cada fanega de sal treinta i dos reales, sobre los ocho de su antiguo valor, demanera, que por todos eran quarenta, i subrogando en este aumento el servicio del uno por ciento desde luego, i el de los millones de vino, vinagre, aceite, i carnes para desde el fin de aquel año, por parecer que la sal es genero muy noble, i mas apto que otro alguno para contribuciones, que relieven al pueblo de otras mas gravosas, como tambien lo reconoce el insigne Pedro Barbofa.¹

I no han olvidado nuestros Reyes esta Regalia en las Indias Occidentales de que vamos tratando. Porque en el tercer tomo de las cédulas impressas^m se halla una dada en Lisboa à 13. de Hebre del año de 1582. dirigida à don Martin Enriquez Virrey del Pe-

rù, en que despues de aver hecho relacion de las grandes, i utiles salinas de Pariacaca, i otras de aquella provincia, que estaban sin dueño, i que convenia, que se tomasen por del Rey, pues ello era, i se administrasen por su cuenta, sobre que ya se avia escrito tambien al Virrey don Francisco de Toledo su antecesor, se ponen las palabras siguientes: *Comandamos hagais todas las diligencias necessarias para saber, i entender las salinas que ay en esta tierra, i que por el mejor medio, i orden que convenga, pues nos pertenecen, se beneficien con la menor costa que ser pueda, por cuenta nuestra, à precios moderados; i encargais la administracion dello à la persona, o personas que mejor lo puedan hazer, i con mas beneficio de nuestra Real hacienda. I si os pareciere q de executar lo se puede seguir algun inconveniente notable, sobreseais en ello, i darnos heis aviso de todo en la primera ocasion.* No mesmo se proveyò, i dispuso por otras cédulas de los años de 1575. i de 1587. para las salinas de la Nueva España, Nueva Galicia, i Nueva Vizcaya, donde parece que esto se començò luego à executar, i se ha ido continuando, por ser considerable el interes q dellas se saca, especialmente con el gran consumo de sal, que se haze en el beneficio de la plata, juntamente con el azogue. I asì las salinas q llaman del Peñol blanco, se arrendaron en tiempo del Virrey Marques de Cerralvo en mas de setenta mil pesos cada año, i huvo relaciones en el Còsejo, q avia pujas de mucho mayor suma, i q no se admitió.

En el Perú, parece q el Virrey don Martin Enriquez, i otros q le sucedieron en aquel cargo, no tuvieron por conveniente tratar de esta administracion. I asì se bolvió à encargar de nuevo, q se tratasse, por otra cédula del año de 1603. I començòla à introducir el Còde de Monterrey, i prosiguióla el Marques de Montefclaros, començando por las salinas de Guara, i otras del distrito de la ciudad de los Reyes, i encargandola

de Larrea allegat. Fiscal, 2. tom. c. 17.

I. Barb. in l. del vortio, §. si vir, D. sol. ma trim. n. 30.

m. Sched. 3. tomo, pag. 426. & alix apud Escalon. ubi sup.

al Contador Iuan Canelas Albarra, como se colige de un capitulo de carta escrita al mismo Marques, en Madrid à 4. de Mayo del año de 1607. Pero aviendose por otra carta suya representado los muchos inconvenientes, que de esto se seguian, i el poco fruto que se sacaba, se despachò cedula para que cessasse, la qual me ha parecido insertar à la letra, por la mucha luz que puede dar à esta materia, si sucedierebolverse otra vez à tratar della. EL REY. Marques de Montecelaros, Pariente, mi Virrey, Governador, i Capitan General de las provincias del Perú. Por cartas vuestras, i del Marques de Salinas mi Virrey, Governador, i Capitan General de la Nueva-Espana, i otros Ministros míos de las Indias, he entendido los inconvenientes, i dificultades, que se han ofrecido, i ofrecen, en administrarse, ò arrendarse por mi cuenta las salinas de esse Reino, como lo ordenè por cedula mia, fecha en cinco de Mayo del año passado de 1603. i la poca sustancia que de esto se saca, ni puede sacar, administrandose por mi cuenta, pues viene à ser mayores las costas que el aprovechamiento. Sin que aya quien por via de arrendamiento se quiera encargar dello, i que los daños, i molestias que dello se siguen à los Indios, son muchos, por ser las mas de las dychas salinas, pocos de poca consideracion, i los mismos Indios los beneficiaban para su sustento, ocupandose aora en este ministerio con intolerable trabajo, i con tan moderados jornales, que no se pueden sustentar. I que siendo este material de la sal tan necessario para el beneficio de los metales, con el escanco, que se ha hecho del, se ha encarecido en algunas partes, i no le pueden tener los mineros en tan buen precio, ni con la comodidad, i abundancia, que solian. Por lo qual, i otros inconvenientes, que se han hallado en la execucion de este arbitrio, con vendria, que se dexasse correr esto como hasta aqui. i que la sal se distrayesse por todas partes. para que en los asiaticos de minas

tengan los mineros à buenos precios lo que han menester. I aviendose discurrido, i platicado sobre esta materia, por los de mi Consejo de las Indias, i consultadoseme. Teniendo consideracion à lo susodicho, i por lo mucho que deseo el alivio, i buen tratamiento de los Indios, i que no sean vexados por este camino. He acordado, i resuelto, que se alze la mano del dicho arbitrio, i os mando, que proveais, i ordeneis, que asisese haga en todo esse distrito, i que se dexè el uso de la sal libremente, hasta que yo ordene, i mande otra cosa, como se hazia antes que se asentasse el dicho arbitrio. sin embargo de qualesquier ordenes mias, que en contrario en esto aya, que asies mi voluntad, &c. Fecha en Madrid à ultimo de Diciembre de 1609 años. Yo EL REY. por mandado del Rey Nuestro Señor Gabriel de Hoá.

I este es el estado en que oy se halla esta materia en las Indias, i en qualquier parte dellas se debe ir continuando lo que se hallare introducido, i estuviere en costumbre Pero Yo siempre me inclinare, à que no es conveniente apretar mucho en la cobrança de derechos de cosas, que la naturaleza nos da tan baratos, como ni se suelen cobrar en muchas partes del plomo, estaño, greda, cal, yeso, i canteras, i cosas semejantes, i se han visto exemplos de lagunas que se han secado, i minas de ricos metales, que se han desvanecido, por mover sobre ellos pleitos, ò quererles cargar excesivos derechos, como despues de otros lo refiere Simon Mayolo, i Yo lo he dicho en otro capitulo. Donde en terminos de salinas, traigo lo de Atenico, referido por Pancirolo, i Cujacio, ò el qual dize q en Athenas se sacaron subitamente unas, sobre que Lyfimacho quiso imponer cierto genero de tributo, i q no bolvièrò al ser antiguo, hasta q le quitò. I asì dize el P. Iuan de Pineda, q en Ierusalem en tiempo de Salomon, no se hazia caso de metales baxos, por hallarse en tanta abundancia.

n. Maiol. collog. 12. & collog. 15. Ego sa pr. lib. 2. c. 17.

o. Athen. libr. 3. c. 1. Pancir. d. Theaur. li. 3. c. 31. pag. 371. Cuiac. d. libr. 3. obs. c. 31.

p. Pineda in Salom. lib. 4. c. 20. ad fin. ex illo 3. Reg. 7. 47. Propter multitudinem nimiam non erat pondus auri.

cia, estos años se convirtió bie este punto en el Real Consejo de Hazienda pretendiendo el Fiscal del, que se avian de incorporar en la Corona Real unas minas, canteras, o venas de piedra, que se descubrieron en terminos de Villanueva del Rio, de tal propiedad, que puestas al fuego servian como carbón. I por el contrario el Marques, como dueño de la dicha villa, i terminos, alegado ser suyas en pleno dominio, o por lo menos en el útil, i que de las canteras, ni aun de los metales, fuera del oro, i plata, no suelen hazerfe dueños los soberanos señores, como lo dan a entender algunos Textos, i muchos Autores, i las leyes de la Recopilacion de Castilla, que contentandose en incorporar en la Corona Real las minas de oro, plata, i azogue, en las de plomo pobre, alcohol, cobre, i semejantes, se contentan con que se paguen de su saca ciertos moderados derechos, aunque tambien por otras ley fedize, q si se hallá en el señorio Real, pertenezcan a la Corona.

I no le debe estrañar la propiedad de estas piedras, que sirven de carbon, porque Nicolao Leonico^r escribe, que en Thracia ay un rio, cuyas piedras, como si fueran leños, se encienden facilmente, i sirven tambien en lugar del, pero có una muy particular, i admirable diferencia, porque en soplandolas, o meneandolas, se mueren, i extinguen, i por el contrario, echádolas agua, se avivan, i echan de si mayor llama. Pero que el olor que dellas sale quando se quemán, es tan grave, i pestilente, que aun las serpientes, i animales que por allí ay, no le pueden sufrir, i basta para auentarlos. En Flandres es muy usado este genero de carbonones, como lo refiere Mayolo.^r

En estas nuestras Indias se hallan asimesmo muchas de estas cáteras, i los q mas es, una fuente de pez, i un rio en la provincia de Cuba, cuyas piedras son todas como bolas hechas a torno, mayores, o menores, q puede servir para piezas de Artilleria, i junto a la de

Guatemala otro Valle, que lleva unos polvos negros, i tan sulfureos, i salitrosos, que obrá casi los mismos efectos, que la polvora, q por acá, en tan grave daño de los mortales, se labra con tanta costa, i trabajo. Delo qual testifican Pedro Martir, Gonzalo de Oviedo, Pedro Mexia, Simon Mayolo, i otros Autores, que dexo ya citados en otro capitulo.^r

Donde tambien alego los que tratan de las piedras Beçares, q se criá en estas mesmas Indias en los buches de los Vicuñas, i otros algunos animales, que le apacientan de yervas muy provechosas, i saludables, i no son, ni deben ser de menor estimació, que las Orientales, segun Monardes.^r i el Padre Acolta, i Eusebio, que refieren sus muchas virtudes medicinales, fuera de otros Autores, que junta copiosamente Camilo Borrelo,^r diciendo, que con una piedra Bezar sano de un grave mal Miramamolín Rei de Cordova, i que dió en pago al que se la traxo el Palacio de aquella ciudad. I allí dá a entender que estas piedras son tambien Minerale, o fodinales, lo qual no he leído en otro Autor, sino es, que este quiera dezir, que se comprehenden en las de esse genero. I aun esso será dificultoso de salvarse, pues es tá diversa su procreacion, i naturaleza. I así nunca he visto que de estas piedras, por muchas que se saquen, i juntré, se pague el quinto, ni otro derecho alguno a su Magestad, como ni de la sal de palmas, que hazen algunos Indios, que carecen de efforta, cogiendo, i quemando algunas ojas, o palmitos dellas, los mas tiernos, i haziendo una como lexia de sus cenizas, la qual dexan cuaxar, i secar en un vaso, i condenada se pone blanca, i les sirve de sal, aunque no muy perfecta, porque tiene algun amargor, como lo refiere el Padre Eusebio, y que dexo citado. I de la lana de estas mesmas vicuñas, i su aprecio, i derechos trata bien un Moderno.^r

r. Pet. Martyr decad 7. cap 7. Gonzal de Oviedo. libr. 17. hist. Ind. c. 7. Mexia in Sylva 5. p. c. 9. & 23. Maiol. colloq. 17. & 18. Ego sup. lib. 1. c. 4. ubi plures allego & Herer. decad. 4. lib. 5. c. 2.

u Monard. in tra. de lapid. Bezar. Acolt. hist. Ind p. 704 & 296. Euseb. in hist. nat. lib. 9. c. 6 pag. 185. laté Ego i. 30. lib. 1. c. 7. n. 38.

x. Borrel. l. d. c. 28 n. 40. ibi. La pis quoque Bezar. & ipse Mineralis, & odinalis.

y. Euseb Nieremberg in hist. nat. lib. 6. c. 32. pag. 378.

z. Escalon. d. G. zophia p. pag. 222. & seq.

q L. venditor, q. si colat. D. com. prae. l. di. vortio, q. si vir sol. matr. l. qui saxum, D. de donat. cu. alijs laté congestis à Molin. Theo. log. tractat. 2. disp. 54. Farlo. disp. 104. n. 33 p. 3. & Borrel. d. tract. de praet. c. 28. num. 44.

r. L. 4. tit. 15. libr. 6. Recop. Junct. c. 11. l. 5. cod. tit. & vide l. 2. cod. tit. ubi l. de otro qualquier metal.

s. Leonico. de varia histor. lib. 2. c. 3. pag. 119.

c. Maiol. in col. loq. 18. lapides, pag. 310. ubi etiam de Indijs ex M. Polo.

CAP. IV.

*De las Perlas, Esmeraldas,
i otras piedras preciosas de
las Indias, i derechos Rea
les impuestos en ellas.*



AVNQUE algu-
nos Autores, i
entre ellos el
Dotor Monar-
des gran Medico
de Sevilla, ^a
se han persuadi-
do, i nos quie-

ren persuadir, que la estimacion
que comunmente hazemos de los
diamantes, perlas, esmeraldas, i
otras piedras que llamamos pre-
ciosas, no consiste en otra cosa,
mas q̄ en la opiniõ que se tiene de
ellas, i q̄ se han visto pocos, ò ningū
nos milagros, i efectos de los mu-
chos q̄ se escriben de sus virtudes
i propriidades, por q̄ no saben que
tengan otra mas q̄ sacar el dinero
de una bolsa, i echarla en otra.

Con los quales cõfesta, el poco
caso q̄ de ellas, i de la plata, i del
oro han hecho algunas Naciones,
estimando mas el hierro, estaño,
cobre, i açofar, i otras cosas que
nosotros tenemos por viles, co-
mo lo refieren Iuan Boemo, Pine-
da Mayolo, Zuingero, i otros Au-
tores, ^b trayêdo el exemplo delos
Etiopes, i de estos nuestros Indios
Occidentales, q̄ tan baratas nos
permutaban estas, q̄ llamamos ri-
quezas, i diziendo, q̄ si las han co-
mençado à tener en algo, es por q̄
de nosotros lo hã aprendido. Por
lo qual concluye S. Clemẽte Ale-
xandrino, ^c q̄ es de estos, i faltos
de juicio el admirar, ò estimar ta-
les piedras, i riquezas, i q̄ las ver-
daderas consisten en el animo ver-
daderamente Christiano, i son la
virtud, justicia, i buena razon, que
como se dize en los Proverbios,
vale mas que el oro, piedras pre-
ciosas, i plata acendrada.

Todavia no podemos negar,
que en ellas aya puesto, i ence-
rrado el que las cria, muchas, i
muy particulares virtudes, i ex-
celencias; i que por esto, i su na-

tural hermosura, casi desde el prin-
cipio del mundo hallamos hecha
dellas noble mencion, i digna es-
timacion en la sagrada Escritu-
ra, en las leyes del derecho, ^d i
entre todos los hombres bien en-
tendidos. De que dexo de escri-
bir mucho, por aver escrito tanto
los Autores Antiguos, i Moder-
nos, q̄ hã tomado esto à su cargo,
i copiosamente refiere Bernardo
Cefsio. ^e I el Dotor Frãcisco Va-
lles, diziendo, q̄ muchos las juzgã
por participantes del fuego, i res-
plandor celestial, i tratando, porq̄
en la Creacion del Mundo no se
haze mencion dellas, ni de los me-
tales. ^f I el Padre Martin Del-
rio, ^g que discurre filosoficamẽte,
porq̄ no pueden convertirse unas
en otras, como vemos que se pue-
den convertir los metales.

Dedonde es, que Salomon con
aver sido el Rey mas sabio del mū-
do, i q̄ mas conocimiento tuvo, i
mejor juicio i aprecio pudo hazer
de las cosas del, puso uno de sus
mayores cuidados (como se dize
en el Paralipomeno, ^h) en q̄ de to-
do el, se le buscasen, traxessen, i jū-
tassen quãtas piedras preciosas se
pudiesen hallar, en que entraban
Perlas, Diamantes, Esmeraldas,
Carbũcos, Sãfros, Amatistas, Ru-
bies, Cristales, Corales, Agatas,
Topacios, Berilos, Crisoberilos,
Iacintos, Sardonicos, Onichinos,
Imanes, i otras infinitas, cuya co-
piosa nomenclatura, i la de las par-
tes dedonde se le podian traer, po-
ne muy à la larga el Padre Iuan
de Pineda. ⁱ

I lo mesmo han hecho otros
Reyes, i Naciones, poniendo en te-
nerlas, i gozar dellas, su principal
felicidad, i riqueza, de q̄ tambien
juntan mucho Marciano Iuricon
sulto, Simon Mayolo, i Maluẽda,
i otros que ellos refieren. ^k Con-
tando, entre otras cosas, q̄ un Rey
de Zeilan en la India Oriental, tu-
vo un rubi del largo de un palmo,
i del grueso de un brazo, que daba
de noche mas luz de la que pudie-
ran dar muchas hachas juntas, i
que por no se aver visto otro tal
en el mūdo, era segun dize Marco

d. Auſtor de
lapidibus Sa-
ctæ Scriptur.
per totum, l.
interdum 16.
§. species, D.
de publican.
§. item lapill.
inst. de reum
diuis. ubi De-
ctor. cum alijs

e. Plin. lib. 36
& 37. Solinus
c. 65. & seqq.
D. 16d. lib. 16
origin. Braf-
vol. Porra.
Causin. & In-
num. alijs apud
Celsium de
mineral. lib. 4
2p. cap. 1. cum
multis seqq.
& Mael. in
colloq. 18. de
lapidibus.

f. Valles de fa-
era Philof. in
proem. pagin.
23. & cap. 49.
pag. 358.

g. Delrius de
Magia, 1. par.
pag. 35.

h. Paralipom.
lib. 2. capit. 9.
vers. 10.

i. Pineda in Sa-
lom. lib. 4. c.
28. §. 1. pagin.
217.

K. Marcian. In
1. inter eum,
§. species, Ma-
tol. d. colloq.
de lapid. Ma-
luenda de An-
tichr. lib. 6. c.
12. & seqq.

a. Monardes
en el Dialo-
go del Hierro,
que anda des-
pues de su his-
toria medica-
nal delas plan-
tas de las In-
dias, fol. 159.

b. Ioan. Boemi.
de morob. om-
nium gen. pa-
gin. 28. liq. 193
227. 361. & a.
libi p̄alism.
Pineda. in Sa-
lom. pag. 242.
& 330 Maiol.
colloq. Zuin-
ger. in Theat.
hum pag 3808

c. Clem. A. le-
xand. lib. 2. l.
p̄dag. cap. 12
pag. 242. & li-
bro 3. c. 6. p̄g.
265 Proverb.
8. Melior est sa-
pientia lapidi-
bus pretiosis. col-
ligite me super
aurum, & lapi-
dem pretiosum,
& argentum
electum. Ec. vi
de ad. l. de Ma-
tol in colloq.
de la sid pag.
319. in princ.

I. M. Polus li-
bro 3. c. 19.

Polo, de inestimable valor. I que el Emperador de Constantinopla Leon IV. i el Pontifice Romano Paulo II. estimaban, i codiciaban tanto las mesmas joyas, i el ostentar con ellas su Magestad, que de las muchas de que cargaban sus Diademas, i Tiaras, se les ocasionaron muertes de apoplexias.

Supuesto lo qual, no podrá censurarse, que nuestros gloriosos Reyes de España, se precien de ser dueños de quanto de este genero ay precioso en el Orbe, pues lo producen por mayor parte las Indias Orientales, i Occidentales, i estas son suyas, como Carolo Escribano ^m lo pondera bien para otro proposito. Ni tampoco, que yo me detenga algo en declarar las rentas, i derechos, que por esta causa les pertenecen, pues á ningún Principe del mundo se pueden aplicar mejor los versos de Iuvenal, en que dixo, que quanto ay lucido i hermoso en el mar, i en lo que rodea, todo es del Fisco do quiera que nace. ⁿ

Porque si miramos las perlas, á quien los Latinos llaman Vniones, i Margaritas, i Plinio, i otros ^o dan el Principado entre todas las Gemmas, i Nosotros las llamamos *Perlas*, corrompido el vocablo de *Perulas*; porque las mas perfectas, i estimadas son las que se hallan de hechura de peras, que los Griegos dizen *Elencos*, hallaremos, q en ninguna parte del mundo se han descubierto tantas, i tan grâdes, como en los Ofiales de nuestras Indias, como lo refiere i afirma el Padre Joseph de Acosta, ^p tratando de las pesquerias del mar del Sur, junto á Panama, i en la isla de Perlas, i de las del mar del Norte, cerca del rio q llama de la Hacha, i diciendo, como, i con quanto trabajo se pescan: i q el año de 1587. vio en la memoria de lo que venia para el Rey, diez i ocho marcos de perlas, i otros tres caxones dellas, i para particulares 1264 marcos, i sin esto otras siete talegas por pesar, que en otro tiempo se tuviera por fa-

buloso. I que de esto ha resutado, que las perlas que en tiempos antiguos fueron tan estimadas, que solo á personas Reales pertenecian, oi por ser tanta su copia, traigan fardas dellas hasta las negras.

Antonio de Herrera, dize, ^q q en toda la costa de la isla de Cuba guaj, de la Margarita, i en mas de quatrocientas leguas q ay del Cabo de la Vela al Golfo de Paria, i en otras muchas partes, se hallan las Ostias, en cuyo seno nace la perla, en grandissima cantidad, haziendose un granillo, en el principio tierno, como leche, que con el tiempo va creciendo, i endureciendo, i que llegó algunos años á valer el quinto del Rey, de solas estas pesquerias de Cubagua, mas de quinze mil ducados; i que se pescan entrando los hombres, que llaman *Buzes*, de baxo del agua, i estando, quanto les puede durar el aliento, arrancando las conchas dedonde estan pegadas, que á vezes tardan mas de un quarto de hora, i aun media, en hazer su pesca; i que para q puedan detener mas el aliento, les hazen, que coman poco, i manjares muy secos, i que sean continentes.

I en otras partes refiere, ^r como un Luis Lampuñano Milanés, se ofrecio hazer un ingenio para pescar estas Ostias, sin q la gête en trasse debaxo del agua, el qual ingenio se avia de tirar cõ una, õ dos Caravelas, si bien esto no debio de tener efecto, aunque no es nuevo el pescarlas con redes, porque segun Eliano, ^t assi lo hazian los Ethio phagos, Indios de la India Oriental.

I lo que mas es, en el mesmo Herrera leemos, ^t que junto á la pesqueria de Cubagua se descubrio otra, en una isla llamada Coche, de la qual, en solo el mes de Enero, se cogieron mas de mil i quinientos marcos de Perlas, i se esperaba, que en un año se cogieran sobre mas de doz mil. Aunque despues se pasó á la Margarita esta pesqueria, dexando

q. Herr. in his-
tor. gen. Ind.
decad. 1. lib. 7.
cap. 9.

r. Idem Herr.
decad. 4. lib. 1.
cap. 9.

f. Aelian. lib.
14. c. 8.

t. Idem Herr.
decad. 4. lib.
6. c. 12. in fine.

m. Scrib. in Po-
lit. Christ. in
epistol. dedic.
Nam quod auro
& gemmis tro-
pe fatigetur Or-
bis ab Oriente,
& Occidente tuo
est, Thomas
Lanfrancus in o-
rar. pro Hispa-
nia.

n. Iuven. sa-
ty. 4. Quidquid
conspicuum, pul-
chrumque est a-
guore toto. Res
fisci est ubicum-
que nascitur.

o. Plin. lib. 9.
cap. 25. Solin.
c. 94. Id. lib.
16. cap. 10. Ma-
jol. d. colloq.
de lapid. pag.
118. Albert.
Magn. lib. 16.
c. 62. Casius
ubi sup. pag.
Relatio Nobil.
Orbis, pag. 17.
Pancir. in the-
saur. var. lect.
pag. 242. Co-
vare. in thes.
ling. Castell.
verb. Perlas.

p. Acosta in
hist. Ind. lib.
4. c. 15. & ex
co. Carcilis.
in comment.
Regijs. lib. 8.
cap. 23.

n. Ovied. In
hist. Ind. lib.
19. c. 1. & 2. &
s. quem vide.

x. Maiol. dict.
colloq. 18. de
lapidibus, pa-
gin. 318.

y. Plin. d. lib.
9. cap. 35. Ma-
crob. lib. 3. Sa-
tur. c. 17. Ma-
iol. ubi supra.
Acosta d. lib.
4. c. 15. pagin.
234.

z. Garcil. en
la hist. de la
Florida, lib. 3.
c. 14. & seqq.
& c. 21. donde
cuenta como
las sacan.

la de Cubagua; por q̄ dizen se fue-
ron della los Ostiones por el ru-
mor de la artilleria de los muchos
navios, que acudian à aquella isla
à la Contratacion de las perlas,

Gonçalo Hernandez de Oviedo,^a contesta tãbien en todo lo re-
ferido, i del lo tomó Antonio de
Herrera. I luego haze capitulo
pãtticular muy digno de leerse, de
la creaciõ, i duraciõ de las perlas,
i q̄ se envejecen, i por esso pierden
de su valor. I de las muchas, i muy
grandes q̄ se hallarõ en el mar del
Sur azia el Darien, en la isla de
Terarequi, i en otras partes, por
el año de 1515. una de las quales
fue de peso de 31. quilates, de he-
chura de pera, de lindo color, i
muy oriental, i la cõprõ la Empe-
ratriz à doña Isabel de Bobadilla,
muger q̄ fue de Pedrarias, q̄ es la
q̄ entonces, i despues acà han lla-
mado la Peregrina. I que el tuvo
otra redõda, de peso de 26. quila-
tes, i otra de talle de pera, q̄ huvo
en Panama el año de 1529. q̄ la
vendio en 450. castellanos. I à es-
tas perlas alude Pedro Martir en
su suma. quãdo dize, q̄ vio vender
una en 1200. escudos, i Simõ Mayo-
lo, * q̄ refiriendo à Oviedo, dize,
q̄ se sacaban tan grãdes como hue-
bos de gallina. Con que no rienen
nuestras Indias q̄ embidiar, ni ad-
mirar las Perlas de Cleopatra, de
q̄ hazen tãta mencion, i estimaciõ
Plinio, Macrobio, i otros Auto-
res, y diziendo aver valido cada
una cien mil ducados.

I no es menos maravillosa la
gran copia dellas, aunque no tan
grandes, que despues se hallaron
en la Florida, donde segun dize
el Inga Garcilasso, z estaban lle-
nos los Templos, de caxas, i ces-
tas dellas hasta los techos, i las
mas eran como garbanzos, aũque
algo morenas, porque las ahun-
aban los Indios para oradarlas. I
aora de proximo se han descubier-
to las de las Californias, i toda su
costa, de que cuentan tales Gran-
dezas, que escuso referirlas por no
alargarme.

I por dezir algo de los diamantes,
los quales, aunq̄ se dan en ma-

yor copia en la India Oriental, i
en la Arabia, i otras Provincias, q̄
refieren Simon Mayolo, i Bernar-
do Celsio. * Juntado mucho, des-
pues de Plinio, i otros, de sus vir-
tudes, i propiedades, tãbien se hã
hallado en estas Occidẽtales, de es-
tremada perfecciõ, i grandeza en
tre las minas de oro, i en otras par-
tes, como se podrã ver en el libro
q̄ tiene por titulo, Relaciones del
Nuevo Orbe, ^b q̄ tãbien trata de
sus Rubies, que en Griego, por q̄
imitan las brasas encendidas, se lla-
man *Pyropos*. I Camilo Botrelo,
refiriendo à Garcia de Huerta, ^c
dize, q̄ se hallan minas de diamantes
en sus peñascos, i montañas, i q̄
en la provincia de Benager es mu-
cha su copia, i rinden grãdes dere-
chos à nuestro Rey, por que son, i
debẽ ser suyos, todos los q̄ pasan
de treinta quilates, i cada quilate
es del peso de cinco granos de tri-
go, aunque segun Mayolo, ^d pocos
se suelen hallar que sean mayores
que una avellana.

El mesmo Mayolo, alegando à
Pedro Martir, i Gonçalo de Oviedo,
dize de los zafiros de nuestras
Indias, i q̄ aunq̄ esta piedra no fue
le ser mayor q̄ una almendra, se hã
visto algunos en ellas, mayores q̄
huebos de gallina, i aun el Padre
Eusebio ^e dize, q̄ de ganfo. I haze
vn libro entero de otras infinitas
piedras, raras, i extraordinarias,
de q̄ abunda este nuevo Orbe, i de
sus virtudes, i propiedades, q̄ nũ-
ca fuerõ conocidas por los Anti-
guos, i q̄ ruedan los jãpes, cristã-
les, corales, ambares, amatistes, i
se hallã pocos, i fuentes de pez, i
brea, i de otras aguas i betunes me-
dicinales, i arboles de tantas i tan
saludables resinas, que seria nunca
acabar el querer referirlos.

Pero no puedo passar en silencio
lo q̄ dize de la piedra q̄ llamã, *Co-
co de mina*, porque la he tenido en
mis manos, la qual es como una
grã bola, i à manera de los cocos
q̄ llevã las palmas, i la engẽdra la
tierra, ò por mejor dezir el Sol, en
algunas Provincias del Perú, de
las q̄ llaman de arriba, i en estan-
do madura, da la mesma tierra

a. Maiol. dict.
colloq. 18. ex
pag. 212. Cef-
sus d. tradit.
de mineralib.
lib. 4. p. 2. c. 6.
ex pag. 587.

b. Relat. No-
vi Orb. fol. 9.
& fol. 229. c. 5.
& fol. 407. c.
29. & 253. c. 3.

c. Borrel. de
præstant. Reg.
Cathol. c. 28.
n. 39. Garcia^s
Horra, l. br. 1.
Simp. Occid-
c. 48.

d. Maiol. sup.
pag. 312.

e. Euseb. Nie-
remb. in hist.
natur. lib. 16.
c. 16.

f. Euseb. dict.
lib. 16. c. 1.

un gran trueno, despues de algunos temblores, como que quiere partirla, idespide, i arroja muy lexos de sí la bola, ò el coco, que se abre al salir en quatro, ò mas partes, como folemos abrir las granadas, i todas se hallan llenas de Amatistes, Topacios, cristales, i otras varias piedras preciosas, mas, ò menos perfectas, segun llegaron à madurarse. Sienten los Indios este trueno, como mo ya por la experiencia conocen su causa, i salen luego à buscar adonde ha parado la piedra, remitiendose por dichofo aquel que la halla.

I he dexado para lo ultimo, tratar de las Esmeraldas, aunque Plinio, i otros^g la dan el tercer lugar entre las piedras preciosas, diziendo como se forman, quaxan, i labran, i la estraña grandeza de algunas que se han hallado. Porque ninguna region del mundo ha dado tantas, i tales como nuestras Indias, especialmente en las Provincias de Mexico, Nuevo Reino de Granada, donde esta la famosa mina que llaman de los Muños, i en el Perú, en la que por esto se dixio de las Esmeraldas, i en otras partes, de que hazen particular relacion, y muy digna de leerse, Pedro Mexia, el Padre Ioseph de Acosta, Antonio de Herrera, don Sebastian de Covarruvias, i otros Autores.^h Donde dizen de las cinco Esmeraldas que Hernando Cortes tra xo quando vino de Mexico el año 4540. las quales perdio en la guerra de Argel. Los muchos quin tos que rindio al Rey lamina de Somondoco Cacique en el Nuevo Reino. Las que hallò Francisco Pizarro en tierra de Mantra, cuyos Indios adoraban por su Dios una, que tenian tan grande como un huebo de aveftruz, i la hazian sus sacrificios, i que una India le dio à Francisco Pizarro una mayor que un huebo de Palo ma, para moler maiz. I que en la Flota del año de 1587. vinieron à España dos caxones de Esmeraldas, que tenia cada uno dellos por

lo medos quatro arrobas. I Monardes refiere,ⁱ que en la Flota del de 1574. se traxeron del Nuevo Reino tres, entre otras, que se apreciaban en sesenta mil ducados. Con que podremos creer, que no serian menores, que el catino, ò plato de esmeralda que oy guardan, i estiman tanto los Ginoveses, avido en la presa de Almeria, quando la ganó de los Moros el Rey don Alfonso de Castilla, llamado Emperador, la qual antiguamente los Castellanos llamaron el santo Grial, por q se quiso dezir, que en aquel plato cenò la cena del Cordero Christo Señor nuestro con sus Dicipulos, aù que esto no es cierto, sino lo contrario, como lo advierte el Padre Acosta.^k Concluyendo con dezir, que celebra la sagrada Escritura las Esmeraldas, como joya muy preciada, poniendolas aisi entre las piedras preciosas, que traia en el pecho el Sumo Pontifice, como en las que adornan los muros de la Gerusalem celestial, sobre que discurren mas largamente los Padres Cornelio à Lapide, Ribera, Alcagar, i otros, que refiere Bernardo Celsio.^l

Pero viniendo aora à tratar lo que es mas proprio de mi instituto, conviene à saber, que derechos llevan nuestros Reyes de estas perlas, i piedras preciosas, digo, que segun reglas de derecho comun, parece no debian llevar algunos, sino dexarlas enteramente à quien las hallasse, por concederfelas el que llaman de todas las gentes, como lo ensenan algunos Textos, i alli los Doctores.^m I en particular los que tratan de Regalias,ⁿ que parece, que pues se restringieron à incorporar en la Corona, i patrimonio Real de los Principes, so las minas de oro, i plata, i pegos de sal, no quisieron effenderlas à effortras cosas. I asi aun hablando del oro en polvo, q se halla en los rios, ò en sus riberas, lo dixeron Francisco Marco, i Rebaso, referidos, i segundos, segù parece, por Pedro Barbosa.^o

i. Monardes en su dialogo del hierro, ia princip.

K. Acosta d. c. 14. vide Covarr. dict. verb. Esmeraldas.

l. Celsius ubi sup. qui plurimos refert.

m. L. 3. D. de rer. divisi. §. item lapilli, inst. eod. ubi D. D. & late Romul. in l. r. D. de adquir. poss. fol. 100. & seqq.

n. Cap. 1. quæ sint Regalias, ibi: Argemaria, l. 2. & 4. tit. 13. lib. 6. Recopil. cum alijs.

o Marc. de off. 12. l. 1. p. & de off. 38. l. 2. p. Renut. in l. inter pub. de verbor. sig. Barb. in divortio, §. si viri, p. 20. ver Preterea, D. fol. mar.

g. Plin. lib. 37. c. 5. Palmer. invocal. metat. Celsius d. lib. 6. p. 2. c. 4. sect. 4. Euseb. d. lib. 16. c. 2. Maiol. d. colloq. 3. t. 8. Covarr. in Thef. ling. Castell. verb. Esmeraldas, Leonica. de varia hist. lib. 2. c. 51.

h. Mexia in Sylva, 4. p. c. 38. Acost. hist. Ind lib. 4. cap. 14. Herrer. decad. 4. pag. 182. Covarr. ubi suprà, Garcilaf. d. lib. 8. c. 23.

Pero esta opinion es comunmente reprobada por los demas Doctores, que enseñan, que debajo del nombre de metales, se contienen todas estas piedras preciosas, como ya lo dixé en el capitulo primero de este libro, i tambien en la razon que huvo de incorporarlos en la Corona, pues son igualmente dificultosas de hallar, i su precio, i estimacion no menos conveniente, que los metales, para la publica vtilidad, como lo consideran, i enseñan bién Paulo Castrense, Mateo de Afflitis, Bofsio, Peregrino Hartmanno Pistor, i otros Doctores que refieren, i siguen Regnero Sixtino, i Camilo Borrelo. ^p

I de derecho municipal de nuestras Indias, no se puede poner en esto dificultad; porque luego que los Reyes Catolicos concedieron, que los particulares pudiesen tener minas de metales en ellas, pagandoles el quinto de lo que sacasen, libre de costas, que fue el año de 1504. hizieron la mesma extension, i declaracion en la pesqueria de las perlas, que se comengó à introducir, por provisiones, i ordenanças para ello, despachadas el año de 1512. i los siguientes, que se hallan en el tercer Tomo de las impressas, ^a cuyas palabras son: *Tenemos por bién, que todos puedan ir libremente à tomar, i rescatar perlas, dando el quinto de las que así tomaren, è rescataren para Nos. I assimismo, que las perlas que tomaren, i rescataren, que sean muy buenas, se puedan tomar, i tomen para Nos, dando à los tales armadores, i personas que las tomaren, rescataren, ò pescaren, otra tanta equivalencia de las que à Nos cupieren del quinto, &c.* I por una ordenança del año de 1513. ^a se dize, hablando aun con mas generalidad, *Que todos puedan pescar, i coger perlas, i piedras preciosas, è otras qualesquier cosas, dando el quinto para Nos de todo ello, i que lo que no se pudiere partir por parte, se reparta por estimacion.* I lo mesmo dan à entender

Acosta, Oviedo, Herrera, i otros que he referido, quando encarecen tanto los quintos, que todas estas cosas rentaban.

I porque en cobrarlos se debia de proceder con descuido, se despacharon muchas provisiones, ordenanças, i instrucciones para los Oficiales Reales, declarando, que ninguno tenga oro, aunque sea en polvo, ni plata, joyas, perlas, ni piedras, sin quintar, en las Indias, i que al que no las quintare se las tomen por perdidas, i ponen el modo en que se han de quintar, ò marcar las que no fueren capaces de recibir en si el golpe del cuño Real.

I por otras cedulas mas nuevas está ordenado, que los quintos destas perlas, que pertenecieren al Rey, no se vendan en las Indias, sino que se embien en grano à la Casa de la Contratacion de Sevilla, por si necesitare dellas para sus usos. I en quanto al modo que se ha de tener en su pesqueria, por el gran trabajo que en ella pasan los Indios, i los muchos que consumian, ay tambien particulares cedulas, i ordenanças, consecutivas à las que he referido, i tengo ya dicho algo en otro capitulo. ^a I cierto este con dezir, que ay Autores, que encarecen sumamente las riquezas que en si encierra el mar, i son de opinion, que se reservan para el Anti-Christo, i que se le han de manifestar todas, como alegando muchos, lo tratan Delrio,

Pineda, i Maluenda, ^a

* * *



s. Supr. lib. 2. cap.

r. Pined. in Sa lom. pag. 232. Malcen. de Antichr. lib. 6. c. 12. & sequent. Delrius de Magia, t. p. pag. 79.

p. Castren. d. 1. §. si vir, num. 4. & cons. 23. vol. 2. & plures alij apud Regn. Sixtin. de Regal. lib. 2. cap. 16. n. 31. quem vide, & Borrel. d. c. 28. per totum.

q. Sched. 3. tomo, pag. 556. & seqq. latè agens de quinto ex his rebus solvendo, Efcadona dic. Gazoph. 2. p. expag. 102.

r. Estar. d. 3. tomo, pag. 359.

CAP. V.

De los Tesoros, Huacas, ò enterramientos, que se hallan en las Indias; i de sus derechos. ¿fies licito cavarlos por esta causa?



Esoro, en su propia, i rigurosa significacion, se toma por qualquier dinero, oro, plata, joyas, ò otras cosas

muebles preciosas, que por dueños, de quienes ya no se pueda tener noticia, se ayan puesto, ò escondido en algunos ocultos lugares, de tiempo antiguo, reservandolas para el venidero, como consta de muchos Textos, i Autores, que de esto tratan.^a

I dexando varios puntos que se ofrecen en su materia, por renirme à los de mi intento, aunque mirado el derecho de los Romanos, ay algunas diferencias, i Textos encórrados en ella, sobre quã do se hallaban en predios publicos, Religiosos, ò particulares, i las partes que ha de llevar el Fisco en unos, ò en otros casos.^b Ya oy, por el mas comun de muchas Naciones està recebido sin distincion, que en qualquier lugar que se busquen con cuidado, pertenezcan al Fisco, i se cuenten entre sus Regalias, en la mesma forma, que las minas, i salinas, i pesquerias de perlas de que he tratado: pero si se hallaren à caso, aunque sea en lugares publicos, ò religiosos, la mitad sea para el Fisco, i la otra mitad para el que los hallare, como lo dispuso aquel celebre Texto de los feudos que de esto trata, donde los Doctores escriben mucho, i latissimamente Sixtino, Montano, Bocerio, i otros infinitos Autores, que junta Camilo Borrello.^c

I si miramos lo que Calsiodo-

ro^d dize en una de sus varias, aun parece, que todo, en todos casos, lo aplica al Fisco, porque absolutamente concluye, que se aplique estas pecunias depositivas, i sin dueños, à sus Erarios, pues no se debe envidiar al Principe lo que està sin ellos, supuesto que cino quita à nadie lo que le toca.

Nuestra ley de partida,^e recogiendo todas las del derecho comun, dispone, que si uno halla el tesoro en su casa, ò heredad, le gane para si todo, como no aya uado para ello de encantamientos. Pero si lo hallase à caso, i por avetura, en casa, ò heredamiento ageno, debe ser la mitad suya, i la otra mitad del señor de la casa, ò heredad donde lo hallò. Pero si entrò à buscarlo en ella estudiosamente, no gane parte alguna, sino que pertenezca todo al señor de la casa, ò de la heredad. I que estas mismas distinciones se guarden en los tesoros, que se hallaren en casa, ò heredamiento, que pertenciese al Rey, ò al comun de algun con-
cejo.

En lo qual parece, que se llevò atencion, à que como el Tesoro se tiene por don de la fortuna, como lo dize una ley, ò por mejor decir, por don de Dios, como lo dize otra, hablando mas piadosa, i Christianamente,^f fue justo de xarsele por entero à la persona à quien el mesmo Dios, à caso, i sin diligencia alguna suya, se le huviese deparado, i manifestado, que es, en lo que también fundò su senten-
cia, Apolonio Thyaneo, quando (como lo refiere en su vida Philostrato^g) preguntado por Phraortes Rey de los Indios, si se avia de aplicar un Tesoro, que hallò en cierta heredad, uno, que la acababa de comprar à este, ò al que se le vendiò, se informó de la vida, i costumbres de ambos, i hallando, que la del comprador; declarò, q à el se le adjudicasse, como à mas querido de Dios: i del gran Tamberlan, con ser barbaro, refieren Renato Chopino, i Camilo Borrello,^h que aviendo hallado un rastico un gran Tesoro en una heredad

d. Calsiod. lib. 6. c. 8. ibi: *Deposita quoque pecunia, quae longa reposita competentes dominos amiserit nostris applicatur ararijs, &c.*

c. L. 45. tit. 28. p. 13. ubi Gregor. Lopez, & latè Anton. Gomez in l. 45. Taur. in 51. & Amaya in d. l. unic. C. de Thefaur. & Borrel. d. cap. 27. nu. 17. & seqq. novissimè post hæc scripta D. Gasp. Estalona in Gazoph. Perub. 1. part. pag. 88. & 2. p. pag. 126.

f. L. filis qui, ibi: *Donus fortune, D. de acquir. rer. dom. l. un. ibi Danys Dei. C. de Thefaur. lib. 10. Ar non. probl. 29. & Gerar. sing. 95 l. fin. C. de Thef. in Theo dor. ibi: Duce fortunæ, & sua dente Deo.*

g. Philostr. in vita Apoll. lib. 2. c. 15. vi. de hæc eadem questio- ne, & alijs pluribus de Thefauris, Arnuæu decisi. 1. per totam.

h. Copin. de demon Franc. lib. 2. tit. 5. nu mer. 23. Borrel. d. cap. 27. n. 85.

a. L. nunquã, §. 1. de acqui. rer. dom. l. 3. §. Neratius, de acq. poss. l. vn. C. de thefaur. lib. 10. ubi latissimè postea Amaya, §. thefauros, inñ. de rer. divis. ubi DD. Aleiat. lib. 4. Parerg. & lib. 7. cap. 1. Covar. in reg. peccatum, 3. p. §. 2. in princ. Greg. Lop. per text. ibi in l. 45. tit. 28. p. 3. & Aceved. in l. 1. tit. 13. lib. 6. Recop. & alij plures ap. Me, tom. 2. libro 5. c. unic. n. 36.

b. Lun. C. de Thefaur. lib. 10. §. Thefauros, inñ. de rer. divis. l. 3. §. si in locis, D. de iur. rescript. ubi D. Gior. & lauss. Ouald. ad Do nel. lib. 4. com. men. c. 14. Farin. 3. crim. q. 104.

c. Cap. 1. que sint Regalia, ad inñ. ubi Doctor Sixtino de Regal. lib. 2. c. 21. Montan. & Bocer. verb. Thefaur. Borr. latè de prest. Reg. Cathol. c. 27. & Remir. de leg. Regia. q. 25. ex n. 54.

i. Plato lib. 1.
de legib. in
princ.

K. L. r. tit. 13.
lib. 6 Recopil.
17. tit. 12. lib.
6. ordin.

I. Azeved. in
d. 1.1. Gutier.
2. pract. c. 36.
Pich. d. 6 The
sauros, nu. 3.
D. Laurea dif-
cept. Granat.
cap. 49. nu fin.
pa. Covar. in
reg. peccatum
3. p. §. 2. Mo-
lin. de primog.
lib. 1. c. 23. &
plures alij ap.
Amayan in
d. Lunca, C.
de Thesaur. n.
40. quem vide
& Castilla in
7. tom. contro
ver. n. 113.

m. Matien. de
moderat. Reg.
Peru, t. p. c. 39
Escalona ubi
suprà.

en que araba, los Satrapas se le querian quitar, diziendo pertenezca a su Emperador. El qual no se conformó con esta sentencia, diziendo, que mas justo era dexarsele al rustico, pues Dios se le avia dado, i manifestado. Si bien Platon echó por otro camino, i fue de parecer, que pues los Teforos eran don de Dios: a Dios, i a sus Templos debian aplicarse, i no a los Principes, ni a quien los hallase.

Pero por la ley, ^k que oy tenemos recopilada entre las de Castilla, se declara, que todos los Teforos, en qualquier parte, i forma que se hallaren, pertenecen al Rey, i se manda, que los manifeste luego el que los hallare ante sus Reales justicias, i constando, que hizo esta manifestación con verdad, i llaneza, aya por galardón la quarta parte de lo que así manifestare. La qual ley es la que oy se guarda, i practica en España, con declaración, que si se halla en heredad agena, se da al dueño della la mitad de esta quarta parte, como lo resuelven Azevedo, Juan Gutierrez, i otros Autores, ⁱ entre ellos el doctísimo Covarruvias, que advierte, que la tierra della puede ser que esté errada, porque en algunos antiguos exemplares, que afirma aver visto, no se manda dar al hallador la quarta parte, sino la quinta.

I a esto parece se ajustan las cédulas, que tratan de los Teforos de las Indias, mezclandolos con los metales, perlas, i demas piedras preciosas dellas, i mandando se pague de todos, por el que los hallare al Real Fisco la quinta parte. I Juan Matienzo ^m afirma, que así se practica, i con pagar este derecho se da licencia a qualquiera para que pueda buscarlos. Pero advierte bien, que en sustancia viene a llevar el Rey dos quintos, uno de lo que se le debe, i ha de dar de todo lo que se halla, i saca de estos Teforos, i otro, que ha de dar, i pagar despues el hallador, de lo que le queda, porque está obligado a fundir, i hazer rejos, o barra

el oro, o plata que sacare, i marcarla, i de esta marca debe el dicho quinto.

I aunque el insigne practico Ferrariente, ⁿ se arroja a dezir, que el nunca vió, ni oyó, que en los Tribunales de su tierra se moviesen pleitos sobre esta adquisición de Teforos, i modo de repartirlos, seria, porque en aquella tier- rano los avria, pero en otras, llano es, que se han descubierto algunos, i en España muchísimos, que quedaron del tiempo que la señorearon los Moros, como lo refieren a cada passo varios Autores. ^o

I en estas nuestros Indias tambien se han hallado algunos, i se tiene noticia de otros, de que saben los Indios, i no quieren manifestarlos, de que se haze mención en una cédula dada en Valladolid a 21. de Setiembre del año de 1603 en que se ordena al Conde de Motterrey, siendo Virrey del Perú, que procure buscar medios para que los Indios hagan estas manifestaciones, prometiendoles franquezas de tributos, i otras inmunidades. I por otra cédula mas antigua del año de 1575. dirigida al Virrey don Francisco de Toledo, que está en el tercer tomo de las impresías, ^p se le dize, que se avia tenido noticia, que algunas de las personas, que avia embiado a la visita general de aquella tierra, se quedaban con lo mucho que sacaban de estos Teforos, i adoratorios, i enterramientos antiguos de Indios, i que las Iglesias tambien pretendian pertenecerles, i porque todo esto conforme a derecho, i a lo que está mandado, no pertenece sino a la Corona Real, provea como se acuda a ella, con todo lo que así se huviere hallado, o hallare de allí adelante. I en el tomo primero ay otra cédula ^q aun mucho mas notable, dada en San Lorenzo a onze de Julio del año de 1590. dirigida al Virrey don Garcia Hurtado de Mendoza, en que se le avisa, que un Fray Geronimo de Guevara Provincial del Orden de San Agustín avia escrito al Consejo, que un In

n. Ferrarient.
in form. libr.
ad. Real. verb.
Iure dominij,
n. 14.

o. Berrel. d. c.
27. Pineda in
Salom. pagin.
235. verif. Sep-
timo. Celf.
Rhodig. lib. 17
c. 8. & lib. 20.
c. 23. latissim.
Azumæus, de
cif. r. Escalo-
na & alij sup.
relati.

p. Sched. 3. to-
mo, pag. 307.
& seqq.

q. Sched. 1. to-
mo, pag. 304.

dio le avia dado noticia de la parte, donde en la ciudad del Cuzco, estaba enterrado, i escondido el Tesoro de los Ingas, que segun fama era de mas de veinte i cinco millones. I le ordena, oya à este Religioso, de quien se tiene buena opinion, i haga toda la diligencia, que convenga, para que el Tesoro se busque, pues si le huviesse, se podia entender le embiaba Dios para focorro de las grandes necesidades, que se ofrecian en aquel tiempo.

I aunque este aviso, i otros muchos, que cada dia se dan de este gran Tesoro, nunca ha tenido efecto, es constante opinion en toda aquella tierra, que le ay, por serlo tambien la grande riqueza del Palacio de los Incas, i el jardin portatil de todo genero de arboles de plata, oro, i piedras preciosas, i galeria de todos animales, en la misma forma, que en el tenian, i que todo esto lo escondieron los Indios, porque no viniesse à poder de los Españoles, como lo refieren Agustin de Zarate, el Garcilasso, i otros Autores,* que añaden lo de la gran foga; ò cadena de oro, que mandò hazer Guainacava, quando le nació un hijo, que por esso le pusieron por nombre *Guascar*, que en su lengua quiere dezir *sega*, i eran tan gruesa, que afidos à ella mas de docientos Indios Orejones, no la podian levantar facilmente. La qual tambien se entiende, que està escondida con lo demas. I otros dizen, que la echaron en una laguna, que muchos han intentado de desaguar, solo para buscarla.

I despues he sabido, que otro Religioso del mismo orden de S. Agustin vino à España por Buenos ayres, i prometió descubrir este proprio Tesoro, i se le concedió licencia para que le pudiesse buscar, con que la mitad fuesse para su Magestad, la otra mitad para el; pero con igual suceso, que el Provincial, I dandonos à entender con su exemplo, quan prudentes es la doctrina de Camilo Borrell, en quanto aconseja à los Principes, estèn siempre con adverten-

cia, de no dar credito facilmente à estos, que les prometen, i aseguran Tesoros, i minas, hasta tener entera satisfaccion, de que lleva camino lo que les persuaden, porque de otra fuerte, demas de los gastos, à que vanamente se exponen, quedaran frustrados, i burlados en su esperança, i sujetos à que el pueblo tenga esto por liviandad, i les deen rostro con ella, como dize Cornelio Tacito,* que le sucedió à Neron, por aver dado credito à un Cefelio Basso Cartagine en relacion semejante.

Pero los mayores, i mas ordinarios Tesoros, que se suelen buscar, i hallar en las Indias, asì de la Nueva-España, como del Perú, son los que se sabe, i la experiencia ha mostrado, que ay en los Templos adoratorios, i entierros antiguos de los Indios, cuya costumbre, como lo refieren los Padres Acofta, Torquemada, i otros Autores,* era hazer las figuras de sus falsos Dioses de plata, i oro, i servirles con baxillas, i ofrendas riquissimas de lo mismo, especialmente de los Mexicanos, i enterar à los que morian, i mas fieran de los principales, con muchas joyas, piedras, i atavios, por ricos que fuesen. I lo que juzgaban ser necesario para ponerles casa en el otro mundo, i servicio igual al que tuvieron en este, para lo qual enterraban, ò quemaban tambien có ellos sus mugeres, i sus criados. I lo mismo usaban en muchas partes los del Perú. Donde llamaron *Huacas*, estos Templos, adoratorios, i entierros, i aun à los idolos, i figuras que en ellos adoraban, que como dize el Padre Acofta, ordinariamente erà de gestos feos, i disformes, porque el demonio, en cuya veneracion las hazian, gustaba de hazer se adorar en figuras mal agestadas, i en muchas dellas les hablaba, i respondia, i tenian di putados ganados de todos generos para sacrificarles, i Indios particulares, que llaman *aiches*, que los guardassen, i pastoreassen.* I cada uno de los Reyes Ingas dexaban todos sus Tesoros, i hazie-

r. Tacit. libr.
16. annal.

u. Acofta de
hist. Ind. lib. 5.
cap. 5. & seqq.
Torquem. in
Menarc. Ind.
lib. 13. c. 38. &
seqq. Herrera
decad. 1. pag.
85. & pag. 254
Boter. in Re-
lation. 4. p. li-
bro 2. pag. 35.
Escalona ubi
sup.

x. Solis oves,
& summa in
eis observan-
tia, Maiol. 2.
tom. Canic.
pag. mlii i 18.

r. Zarate in hi-
stor. Peru, lib.
1. c. 14. Garcil-
lass. in hist. In-
car. 1. p. lib. 6.
c. 2. & lib. 9. c.
1. & lib. 3. cap.
24 Hierony.
Benzo in sua
hist. Indiarum
lib.

f. Borrell. de
prestan. Reg.
Cathol. c. 28.
nu. 55.

da, i renta para sustentar el adoratorio donde ponian su cuerpo, i lo mesmo hazian otros Indios principales, i particulares, cada uno segun fuo posible, i les ponian plata, i oro en las bocas, en las manos, i los senos, i curaban, i conservaban los cuerpos muertos cõ tanta curiosidad, que permanecian enteros, sin oler mal, ni corromperse, mas de docientos años. I Yo doy fee de aver visto algunos, i las grãdes Huacas, ò entierros de los Valles de Truxillo, Pachacama, Chinchai, i otras, que estàn en medio de sus llanos. I arrimados, i sobrepuestos unos sepulchros à otros, (que los hazian de rapias de barro, pintadas, i abradas por dentro, i fuera) vienen à ocupar tanto sitio en largo, ancho, i en alto, que parecen muy grandes montes, i de ellas se han sacado muchos Teforos.

I no es de estrañar, que estos barbaros usassen de tales ceremonias, i gastos en sus entierros, pues tenemos tantos exemplos de Romanos, Africanos, i Indios, que hazian lo mesmo, i sabemos los grandes Teforos, que David Sicheo, i otros Reyes enterraron consigo, de que se haze menció à cada passo en Divinas, i humanas letras, como despues de otros lo tratan largamente los Padres Pincha, i Martin Delrio, el qual pone en question, si oy seria pecado usar de la mesma costumbre.

I por tener nuestros Reyes noticias tan ciertas de esta que he dicho de los Indios, i que podia ser considerable el aprovechamiento, que se sacasse de estas Huacas, entierros, i adoratorios dellos, dize Antonio de Herrera, q^{ue} el año de 1533, cõ ocasiõ de los q^{ue} se començaron à descubrir en la governaciõ de Cartagena, en las sepulturas del Cenu, i despues en las de Perú, se ventilo entre Religiosos la question, si era licito cavarlas, para efecto de sacar dellas los dichos Teforos? I despues de aver traido algunas razones, que se la hazian dificultosa, i escrupulosa, da à entender, que resolviéron, que como

no huviesse sucesores de los que consigo los enterraron, bien se podia sacar con licencia del Rey.

I en esta conformidad hallo, que el año de 1536. se despachò Provision Real General, por el Señor Emperador Carlos V. i la señora Reina Doña Juana su madre, para que en todas las provincias de las Indias, se pudiesen buscar, inquirir, ò escudriñar las dichas Huacas, i sepulturas por qualquier personas, con que de lo que se sacasse de ellas por qualquier acacamiento, se pagasse la mitad al Rey, sin descuento alguno, i la otra mitad quedasse para el descubridor.

I despues hallo en el tercer tomo de las cedulas impresas, que el año de 1572. se insertò el capitulo desta provision al pie de la letra, en las ordenanças que entonces se dieron à los Oficiales de la Real Hazienda, para el modo que avian de tener en la cobrança de ella, cuyo tenor es como se sigue: *Ansimismo de todo el oro, plata, perlas, i piedras, i otras cosas que se hallaren, anse en enterramientos, sepulturas, oques (debio de querer dexir Huacas) ò Tèplos de Indios, como en otros lugares, en que ofrecen sacrificios à sus idolos, i lugares religiosos, accondidos, ò enterrados en casa, ò heredad, ò tierra, ò en otra qualquier parte publica, ò cõcegil, ò particular, de qualquier estado, preeminencia, ò dignidad que sea, de todo ello, i de lo demas, que de esta calidad se huviere hallado, ò hallare, assi por acacimiento, como buscandolo de proposito, se nos ha de pagar la mitad, i la otra mitad ha de quedar para la persona que lo descubriere, con que si alguna persona encubriere el oro, i plata, i piedras, i otras cosas, que hallaren en los dichos enterramientos, i no lo manifestaren, para que se les aplique lo que conforme à lo susodicho les pueda pertenecer, ayan perdido todo aquello, i mas la mitad de los otros sus bienes para la nuestra Camara. I todo lo que assi nos perteneciere de lo susodicho, lo aveis de cobrar vos el Teforero, de que os aveis de hazer*

a.Tom.3.pag. 307.

y. Tob. 3. Baruch. 6. Hier. 8.4. Reg. 20.1. filius, D. de in rem. ver. l. ser. vo alieno, §. fin. de legat. t. Ioseph lib. 7. antiq. c. 18. ff. 13. c. 15. & lib. 26. cap. 7. cum altis ap. Alan. Copu in Dial. pag. 475. Alexand. ab Alex. 3. gen. c. 2. Rodolph. Forner. lib. quotid. c. Decia. lib. 6. crim. cap. 39. Inl. Labor. tra. 2. c. 2. Pined. in Salom. lib. 4. cap. 22. Delius in adag. Sacris 2. tom. pag. 6. la. tiff. Domitius Araneus in coronide, suarum de cif. pagin. 287. & seqq.

z. Herr. de cad. s. lib. 5. c. 8. pag. 147.

cargo, como de la demas hacienda nuestra, con que por esto no han de ser defraudados los Indios, en lo que ellos tuvierien por suyo, para lo tener guardado, por cuyo respeto, ò por miedo de los Españoles, ò por otra causa lo tengan escondido.

En esta conformidad se van haciendo estos descubrimientos, registros, i manifestaciones, aunque lo mas ordinario es pagar follo el quinto de lo que se saca à su Magestad, como se haze de los metales, i otros Teforos. I he visto una cedula original dada el año de 1583. por la qual parece, que un Religioso Franciscano vino à la Corte à dar aviso de una muy rica Huaca, de que dixo tener cierta noticia, i que estaba entre unos cerros del Valle de Xauja, los quales traxo pintados i demarcados, i se le mandò, que la fuesse à descubrir, i que en la Casa de la Contratacion de Sevilla se le diese todo lo necessario para su avio, i en el Perú el Virrey Conde del Villar toda la ayuda, que para su busca huviesse menester, i aunque así lo hizo, i gastò mucho tiempo en ello, no la pudo hallar, dando por escusa, que le avian engañado los Indios.

Por manera, que nunca en el Consejo se ha dudado, que sean licitos estos descubrimientos, aunque en consecuencia de ellos succeda, que tambien se descubran, i defendierren los cuerpos de los Indios muertos, que están en las dichas Huacas, como estos se buelvan luego à enterrar, i acomodar, como antes estaban. Porque aunque el Concilio Limese II.^o que se celebrò el año de 1567. manda con pena de excomunion, que no se desbaraten las sepulturas de los Indios, aunque sean infieles, renovando el Decreto de Clemente III.^o I el Obispo de Chiapa escribió en detestacion de esto una carta à los Frayles Dominicanos del Perú, fundandola en algunas razones, que tomò de Fray Domingo de Soto,^a i en otras, q se podran ver en el lugar que dexo citado de Antonio de Herrera,^c

I un Autor Sectario, llamado Dominico Arumeo,^f despues de aver tratado irragamente, si es licito, ò no enterrar los difuntos con vestidos preciosos, i otras riquezas, haze una atrevida investiva contra los Españoles, diciendo, que con la insaciable codicia de las delos Indios, usan esta crueldad de turbarles sus sepulturas, cosa que aun en las de los Judios la prohibe el derecho Canonico. I en las de los Gentiles la tienen por sacrilegio algunas leyes del Codigo.^h

À lo qual se puede añadir, lo que Juan Boteroⁱ escribe, de lo mucho que sentian esto los Indios, i otras cosas que juntan en este proposito Marco Mantua,^k Iacob Menochio,^k i el Padre Sairo,ⁱ trayendo varios exemplos de castigos divinos, desdichas, i calamidades, que por esta causa de turbar, i violar los sepulcros han succedido, Pedro Fabro, Tiberio Deciano, Simon Mayolo, i otros Autores.^l

Todavia tengo por mas cierto, que se pueden escudriñar sin pecado, para valernos de los Teforos, que huviere en ellos sin dueño ni successor conocido. Porque niestas Huacas, ò Adoratorios de los Indios infieles se pueden reputar para nosotros por lugares sagrados, ò religiosos, supuesto que vivimos en Religion tan diversa, i que antes abominamos la de estos barbaros, i reconocemos los engaños que en ella recebían por el demonio.

I porque los Romanos, aun què do conservaban la mesina de sus passados, nunca dudaron que se podian sacar tales Teforos de los monumentos, i lugares que tenia por sagrados, ò Religiosos, i solo tuvieron entre si algunas dudas, i diferencias en el modo, i forma en que se avian de repartir, ò aplicar, como consta de muchos Textos, que de esto tratan.^m I despues q sus Emperadores, conociendo los errores del gentilismo, abraçaron la Fè Carolica, renememos otra ley de Theodosio, i Honorio,ⁿ q de-

f Arumeus in coronide post suis desitiones pag. 199. & seq.

g. Cap. fleur de Indris.

h L. 3. C. de Episcop. aud. Iul. Paul. lib. 1. sent. tit. 25. vers. Placulū.

i Boter. In Relatō univers. 4. p. lib. 2. §. 35

k Mantua in glossario Claf. 28. cap. 8. pag. 460. Menoch. de arbit. causa 387. Saimon clarus 2. tom. lib. 9. c. 9. n. 13

l Pet. Fab. 3. semest. pagin. 297. Tiber. Decianus lib. 6. c. 11 min. c. 39. Magiol. 2. to. pag. 117. Plined. in Salom. pagin. 241. col. 2. Eusebius Nertierberg in histor. nat. pag. 358.

m L. 2. D. de rer. divit. l. 3. §. si id locis de iure Fisci. l. 3. TheGuros insitit. de rer. divit. cum latè adductis ab scribēt inessid. locis & alijs ap. Amaya in d. Iulic. C. de Theof. n. 41.

n L. 20. C. de Pagan. in C. Theodosio. l. 1. nia 5. C. cond. riculsi DD. & Go. ref. in notis.

b. Concil. Limese II. p. 2. c. 114. pag. 69.

c. Clem. III. apud Platon. Ciacunum, & alios in eius vita.

d. Sor. de iust. & iure lib. 5. q. 3. art. 3. vers. Ad secundum argum.

e. Herrer. d. de cad. 5. lib. 5. c. 8. pag. 147.

cide, que todos los Templos de los Paganos, i lo que en ellos se hallare, sea enteramente del Fisco, ò de los particulares, i Iglesias à quienes por su liberalidad se hallare donado, sin embargo, que era ya pretension antigua de las Iglesias, que esto se les debia aplicar por entero, como de otra ley consta.

I ya en estas Indias lo han pretendido introducir en los Tesoros de las Huacas, i adoratorios de que vamos hablando, segun parece de la cedula del año de 1575. que dexo citada, i està en el tercer tomo de las impressas, la qual manda al Virrey don Francisco de Toledo, que ponga tobro en ellos, por tocar, como tocan à la Corona Real, sin embargo que las Iglesias pretenden ser suyo lo que se ha hallado en adoratorios, i santuarios, sin descubridor, i asimismo las tierras, ganados, chaquiras, joyas, i otras cosas que eran de los Indas, i del Rayo, i Sol, i estaban dedicadas al servicio de los Idolos.

I aunque Casiodoro en una de sus varias ⁹ hablando en nombre de su Rey Theodorico, tuvo por grave delito, i manda, que como tal sea castigado, el de un Clerigo, que se atreva con manos cõ sagradas à demoler sacrilega i codiciosamente unos sepulcros, para buscar, i sacar dellos ciertos Tesoros, esto fue por averlo hecho de su autoridad, i ser cosa tan indigna, i agena de la profesion Sacerdotal, turbar los Manes, i Ossarios de los difuntos, quien debia rogar por la quietud dellos, i codiciar tan funestas riquezas quien debiera expender aun las proprias en hazer bien por sus almas, ò en otras limosnas.

Esto se echa de ver, porque el mismo Autor en otra Epistola mas adelante, ¹ no solo no condena la busca, i saca de los Tesoros, que se pudiere entender, que estàn escondidos en los monumentos, i sepulcros, no solo de gentiles, sino aun de Christianos. Antes dà à entender, que pues hizieron mal los que alli los pusieron, abdicando-

los, i separandolos necia, ò supersticiosamente de los usos humanos, para que pudieran ser provechosos, haremos nosotros bien en sacarlos, i aplicarlos, i gaitarlos en el bien publico, i que esta no es codicia, sino justicia, quando no se halla dueño particular à quien puedan pertenecerle, i teniendo se como es justo, que se tenga cuidado, de que no se llegue à las cenizas de los difuntos, ò si fuere forzoso menear sus cadaveres, se buevan à poner cubiertos, i en forma decente, i tengan paz, i descanso, pero no riquezas ociosas, pues cõ la vida perdieron la necesidad, i utilidad de tenerlas, i comerciarlas.

I esto mismo, de dexar sin cubrir los cadaveres, es lo que parece estar prohibido en el Concilio Limense, que dexo citado, pero no el sacar las riquezas, que con ellos se hallaren, como consta por el remase de sus palabras: *si alguno con alevamiento indevido, descerrare los dichos cuerpos, i assi descerrados, los dexare, à que perros, i aves los coman, incurran en excomunion lata sententia, i en pena de cien pesos.*

I los lugares de Jeremias, i otros de la Sagrada Escritura, ² que detestan como cosa cruel, i tirana, el demoler los sepulcros, i turbar los cadaveres, à efeto de despojar los, i los exemplos que en esto se han visto del castigo divino, se hã de entender, quando no se llevò en ello mas mira, que à la codicia, como lo resuelven el Padre Juan de Pineda, i otros Autores, ³ que entre otras cosas traen lo que de Dario refiere Herodoto, ⁴ q̃ aviendo con solo este fin descubierto el sepulcro de la Reina Semiramis, hallò en lugar del Tesoro, una cedula, que dezia, *sino fueras de tã insaciable, i torpe codicia de dinero, no andubieras abriendo las urnas de los difuntos.*

I es mas raro el caso de Xerxes, hijo del mismo Dario, de quẽ cuenta Eliano, ⁵ que aviendo abierto el sepulcro del antiguo Rey Be lo, hallò su cadaver en una urna de

f. Ierem. 8. Paralip. 2. 36. Ecd. 2. 22. Malo- lus loquens de Amilcare 2. tomo, pag. 217. Ioseph. libr. 7. antiq. c. 10. Herer. d. pagina. 147. Euseb. Ne- riemb. d. pa- gin. 398. & ite- rum pag. 478. c. 68.

t. Pline. in Iob cap. 3. ver. 15. & in Salom. lib. 4. c. 22. pa- gin. 236.

u. Herod. lib. 6. rer. Indic. c. 9. c. 1.

x. Elian. lib. 13. de varia hist. c. 1. Causa. in Polisth. Symb. lib. 12. c. 76. de avaritia, pag. 707.

o. L. decerni- mus 26. C. de Episcop. & Cle- ric.

p. Sched. 3. co. pag. 307.

q. Casiod. lib. 4. var. epist. 18. vide etiam eũ dem. li. 6. epist. 8.

r. Idem Casio- dor. lib. 4. epist. 34.

vidro, en que se cõservaba en aceite, aunque le faltaria como cosa de un palmo para llenarse, i junto à la urna, una columna pequeña, en que estava escrito un letrero, que contenia, *Que lo passaria muy mal, quien a viendo abierto aquel sepulcro, no llenasse la urna del aceite q̃ le faltaba.* I que queriendo Xerxes cumplir este precepto, i expiar en esta forma su culpa, mandò traer, i echar con gran presteza el azeite, i por mas, i mas que se hechò, nunca pudo llenarla.

Pero quando la busca de tales Tesoros, no se haze por sola codicia, sino para emplearlos bien, en usos piosos, ó publicos, como nuestros Reyes lo hazen, no puede culparse el sacarlos, pues leemos aver juntado de aqui el Rey Salomon una gran parte de las muchas riquezas que tuvo, como lo dize Pineda.⁷ I el mesmo Salomon enterrò las que sabemos, en el sepulcro de su Padre David, del qual facò muchos siglos despues gran cantidad Hircano Pontifice, para dar al Rey Antiocho, porque alçasse el sitio, que avia puesto à Jerusalem, i despues Herodes Ascalonita para las guerras, aunque quando bolviò à querer sacar mas, llevado de sola codicia, salieron del sepulcro las llamas de fuego, que refiere Iosefo Iudio.² añadiendo, que de tal fuer te se solian esconder en ellos estas riquezas, que era muy dificultoso el hallarlas.

I no sè porque causa Arumeo, aviendo visto la epistola de Casiodoro, i constandole de estos, i otros exemplos semejantes de varias naciones, haze una inectiva tan aspera contra la nuestra. I quisiera Yo preguntarle, si tiene por mas grave este exceso ó delito, que nos acusa, que el de los Romanos, que tanto alaba, de los quales escriven Egesipo, Iosefo, i otros * de quise lo tomò Pedro Herodio, que quando el Emperador Tito ganò à Jerusalem, porque llegaron à entender, que algunos Iudios, por escapar del saco alguna parte del oro, ó joyas, que tenian

las avian tragado, para recobrarlas despues, quando exonerassen el vientre, cogieron, i mataron en sola una noche mas de dos mil de ellos, abriendosele con puñales, para buscarlos, i quitarles lo que encerraba.

CAP. VI.

De los bienes que llamã Mos trencos, i vacantes, i ab intestatos, i de Naufragios de las Indias, i como, i quando son de la Hacienda Real?



E los bienes, q̃ llaman de *Mos trencos*, i de la causa de averseles puesto este nombre, dixè ya algo en otro capitulo,

* con ocasion de si en las Indias toca su coleccion, i administracion à los Comissarios subdelegados de la Santa Cruzada. Lo que aora puedo añadir es, que se tienen, i de ben tener por tales, todos los movientes, i semovientes, que ó no han conocido dueño, ó caso que le ayan tenido, andan perdidos, i sin que parezca quien pudo serlo, hechas por año, i dia las diligencias, manifestaciones, i pregones para buscarle, que disponen las leyes Recopiladas, que dellos eraran, i largamente prosiguen, i exornan Covarruvias, Avendaño, Iuan Gutierrez,^b i en particular el Licenciado don Iuan de Meneses, que haziendo officio de Fiscal de la Santa Cruzada, con ocasion de que à estos bienes pretendian tener derecho algunos Señores de titulo, i las Ordenes de la Merced, i de la Trinidad, imprimio el año de 1618 una muy copiosa alegacion, i discurso juridico en esta materia.

En la qual, su primera, i mas asentada conclusion es, que en el tie po presente, estos bienes pertenecen

2. Sup. lib. 4. c. 25.

b. L. 6. 7. & 8. tit. 13. libr. 6. Recop ubi Azeved Covar. in Reg. peccatū 3. p. 9. i Aved. de exeq mand. c. 7. nu 5. Azeved. d. in l. 6. tit. 15. lib. 4. Recopil. Ioan. Gutierrez. 2. Canon. quæst. c. 9. Bobadilla in pollitic. lib. 2. c. 16. n. 133. Borrel de Magistr. lib. 4. c. 12. Lara de Capellan. lib. 1. c. 22. n. 1. & in compend. trium gratiarum, pag. 278. & seqq.

y. Pined. d. c. 22. pagin. 236. vers. 8. in fine. vide Herodiu d. c. 1. in fine.

2. Ioseph lib 7 antiq. c. 10 Eu seph. Nieremb. in hist. nat. in lib. de mirac. terræ promissæ c. 68. pagin. 478.

a. Egesip. Ioseph. Iudæus, & alij ap. Petr. Herod. lib. 10. rer. iud. tit. 7. c. 11. pag. 414.

c. Tit. 13. lib. 6
Recopilat.

d. Seneca lib.
7. de benef.
*Sua & universa
in imperio eius
sunt, in patrimo-
nio propria, i.
bene à Zeno-
ne, C. dequad.
præf. Cuiac.
15. obs. cap. 30
glos. in l. 3. D.
nequid in lo-
co pub. & plu-
res alij apud
Alfaram, col
lect. 4.*

e. Cap. 1. que
sunt Regalia
in feud. lib: Bo-
na vacantia.

f. Peregrin. de
iure hñci, lib.
4. tit. 3. Sixti-
nus de Regal.
libr. 2. cap. 9.
Avenida Gut-
tierr. Bobad.
& alij ubi su-
pra, Cassaneus
& plures alij
fatis citan-
di.

g. Dñ. I. 6. ti-
tul. 13. lib. 6.
Recop.

cen al Fisco, i Camara Real, como los menales, salinas, i Tesoros de que he tratado en los capitulos passados, i por esso en la Recopilacion de los leyes de Castilla, se jūtan todas estas cosas en un mesmo titulo, ^e que dize: *De los Tesoros, i Mineros de oro, ò plata, o otro qualquier metal, i pocos de sal, i bienes Mostrencos, i hallados.*

Porque como los Principes Soberanos sō dueños universales, i en proteccion de todos los que se gozan en sus provincias por sus vasallos, como lo dixo bien Seneca, i un Texto, que se debe explicar en este sentido, segun Cujacio, i otros graves Autores. ^d En no pareciendo el dueño particular, se introduzen, i ponen en lugar suyo, i han incorporado, i incorporā generalmente, estos bienes Mostrencos en su Corona, haziendolos del numero, i calidad de otras Regalias, de que han usado, i usan, à titulo de que de todo necesitan para el bien, amparo, i defensa de las mesmas provincias, i vasallos de quien proviene, como cōsta del capitulo de los feudos, ^e q̄ tratando de las dichas Regalias, comprehendí esta debaxo del nōbre de *bienes vacantes*. Dondo Marteo de Allicis, Iuan Maria Novario, i todos los que le glossan, hizieron larga memoria della, i asimismo Peregrino, Regnero Sixtino, Henrico Bozerio, Camilo Borrelo, i los demas Autores, que han escrito sobre ellas, i otros à cada passo. ^f

Los quales dicen las costumbres, que ay en esto en todas naciones, i los nombres que suelen dar à este genero de bienes, i las varias especies en que los dividen, todas las quales abraçó nuestra ley del Reinos, ^g en estas palabras: *Toda la cosa que fuere hallada en qualquier manera mostrenca desamparada, debe ser entregada à la justicia del lugar, ò de la jurisdiccion en que fuere hallada, i debe ser guardada un año: i si ducio no pareciere, debe ser dada para nuestra Camara.* Supuesto, que no se cōtentando con aver dicho *Toda, i co-*

sa, que son palabras, ò dicciones tan universales, generales, como es notorio, ^h añadio, *En qualquier manera mostrenca desamparada*, q̄ aun contienen mayor universalidad, i de su naturaleza, conforme las reglas del derecho, ⁱ estien den la disposicion à todos los casos, i cosas halladas en qualquier mane ra, i comprehenden no solo las semejantes, sino aun las que no lo sean, ò puedan parecer mayores, que las exprestadas. I lo mesmo muestran las leyes siguientes, que con solo dezir, *Cosas halladas, i de Mostrenco*, les pareció, que avian dicho lo que bastaba para com pre hender todas aquellas, que se ha llaffen sin dueño, i cuyo dominio fuesse incierto, así animadas, como inanimadas, porque no permi tten, ni admiten distinciones las le yes, que hablan con palabras tan generales. ^k

I aun es mas expreso para este intento, un titulo entero del Ordenamiento Real, ^l de donde se tomaron algunas de las dichas le yes Recopiladas, el qual se contē to con poner por rubrica, *De las cosas falladas, que se llaman mostren cas*, i con esso juzgò aver com pre hendido quantas especies dellas se pudiesen imaginar, i nos puso en el camino de otra doctrina, que enseña, ^m q̄ la intencion del estatuto se declara por las palabras de su rubrica, i de ella es lícito formar argumento para explicarle.

I acercandonos al derecho municipal de nuestras Indias, lo mismo, i en la mesma forma, está declarado, i mandado observar en ellas, por las cedulas de los años de 1536. 1540. 1602. 1614. que de xo citadas en el capitulo referido, conforme à las quales, se prohibe, que no se mezclen, ni cmba racen en estos bienes de mostrenco, la Cruzada, ni los Religiosos de la Merced, dando por razon, que todos pertenecen à la Camara, i Fisco de su Magestad.

I despues he hallado otra en el primer tomo de las impresiās, ⁿ que debio de ser la primera que se despachò à las Indias en esta ra-

h. L. Iulianus
68. de leg. 3. l.
1. in fine, ibi:
*Rei quoque ver-
bam, ut genera-
le Prætorie legi-
cum alijs ap.
Menoch. conf.
312 nu. 4. & 5.
& Velasc. in
axiom. iur. lit.
O. n. 17.*

i. L. quidam
10. ubi glos de
fideic. libert.
cum latè ad-
ducis à Me-
noch. conf. 82.
& 550. & Bar-
bosa de dñ. fo.
in verb. Quo-
modo cumque, &
verb. Quomodo
libes.

K. L. de pretio
cum vulg. de
Publiciana in
rem ast.

l. Tit. 12. lib.
6. ordinamen.
ubi Dñ. Pe-
rez in fñ. l. 1.
& 9. eiusdem
tit.

m. Oñasc. de
cif. Pedem. 20.
nu. 4 fol. 19. &
alij apud Ve-
lascum in a-
xiom. iur. lit.
A. nu. 522. &
seqq. & lit. R.
n. 127.

d. Sched. 1. to-
mo, pag. 306.

zon, i es del tenor siguiente. *La Reina. Presidente, i Oidores de la nuestra Audiencia, i Chancilleria Real de la Isla Española, è otros jueces, è justicias de todas las ciudades, villas, è lugares della, è nuestros oficiales de la dicha Isla. Bien sabéis, como las cosas mostrencas, que acace aver en esta Isla, de que no se hallan à ellas dueños, hechas las diligencias necesarias, que las leyes de nuestros Reinos mandan, pertenecen à nuestra Camara, è Fisco, è como tales vos los dichos nuestros oficiales los cobrais, è hazeis cargo dellos al nuestro Tesorero. Porende, Yo vos mando, que en la cobrança de las dichas cosas mostrencas, tengais mucho recaudo, i no consintais, ni deis lugar, que los Tesoreros, è Recaudadores, è otras personas, que tengan cargo en esta Isla de la cobrança de la Cruzada, cobren cosa alguna de las dichas cosas mostrencas, sino fuere con cedula nuestra, señalada de los del nuestro Consejo de las Indias, è no de otra manera alguna. Fecha en Madrid à 27. de Noviembre de 1532. años, &c.*

He querido advertir esto tan particularmente, porque con ello quede de camino convencida la opinión de Pedro Navarra, Salon, i Enriquez, ° q quisieron dezir, que los bienes, que nuestras leyes Reales tienen, i mandan tomar por mostrencos, para la Camara Real, solo son los ganados, i otros animales, que andan perdidos, i sin dueño, i por el consiguiente desamparados, de que hablan algunas leyes del derecho comun; llamandolos *oberrantes*, i el Deuteronomio, que manda, que siempre que ser pueda, se procuren reducir à sus dueños, de donde dize Caslaneo, que tuvo origen esto de los Mostrencos.° Pero que en las cosas inanimadas, como si dixessimos una fortija, ò otras tales, no proceden las leyes dellos, i se avvan de dexar al que las hallare, ò à distribucion de su Santidad. Porque esta distincion es contra la generalidad de ellas, como es-

tà dicho, i contra el comun sentir de los demas Autores, que llevo citados, i en particular Iuan Gutierrez, ° que la convence con muchas razones.

I la tiene, así en España, como en las Indias, i en todas las demas Provincias del mundo, reprobada el comun estilo, que en esto se pratica, aplicando à la Camara, no solo los dichos ganados, i animales errantes, sino tambien todo otro qualquier genero de bienes, que ò no tenga dueño conocido, ò el que lo fue, los huviere desamparado, que en Latin se dize averlos dexado, *Pro derelicto*, de que ay titulos especiales en el derecho. Del qual estilo, i costumbre testifican Covarruvias, Caslaneo, Bobadilla, Gutierrez, Bernardo Argentreo, i otros que han escrito sobre las costumbres de Breaña, Turonenses, Senonenses, Andegavenses, i otras partes, i latissimamente don Iuan de Meneses por muchos numeros, ° afirmando, que en el Consejo de Cruzada, se dio por mostrenca una huerta de Andujar, cuyo dueño se ausentó, sin saberse del, i la madera, ò otras cosas de precio que echan à sus orillas la mar, ò los rios, como sucedio en otro pleito de Guadaxara, i lo tocan en particular los Padres Molina, i Rebelo.°

Si bien no ignoro, ni niego, que en quanto à un genero de bienes, ò cosas perdidas, que llaman de *Dominio incierto*, ò cuyo dueño es incierto, ay muchos Textos, i Autores, ° que dizen se han de aplicar à los pobres, ò à otras obras pias, à distribucion de los Ordinarios Ecclesiasticos, ò del Suo Pontifice, que es sobre todos los Ordinarios. I de aqui ha procedido la pratica de imperrar, i tener la Santa Cruzada Bulas Apostolicas suyas, para recoger, i administrar estos tales bienes, i conocer de los pleitos dellos.

Pero aun esto no está recibido, ni praticado en las Indias, mientras los Ministros de la Cruzada no presentaren cedula particular

q. Guirred. d. lib. 2. Canon. quæst. capit. 9. n. 29.

r. Titul. D. & C. pro derelicto.

f. Covarr. Bonad. & alij in locis supra relatis, Argent. ad Coniunct. Britan. art. 58. nota 1. fol. 257. Audiores Con suetudinarij, & plures alij apud Meneses d. allegat. ex n. 42.

r. Molina de iust. & iure to mo 1. tra. 2. disput. 57. fol. 251. Rebell. de oblig. iust. 1. p. q. 1. 5. sect. 2. n. 9. vers. Acco dis.

u. Capit. cum tu, de usur. d. cap. sicut, §. eos, de homicid. cap. non sanè, §. iust. 14. q. 5. auth. omnes peregrini, C. com. de success. 1. 31. tit. 1. p. 6. cum alijs, latè adductis à Navarr. Molina, Rebelo, Solen. & Gutierrez ubi supra, Peregrin. de lib. 4. cap. 1. num. 29. & latiss. apud Menesum d. 2. allegat. ex nu. 67. ad 131.

o. Navarr. de restit. tom. 2. libr. 4. cap. 2. numer. 69. Salon. de iustit. & iure, tomo 1. q. 66. art. 5. fol. 1310. Henrly. in summ. lib. 7. c. 36. nu. 5. fol. 394.

p. L. 3. §. Navarra, D. de acq. possess. l. 1. D. de ambig. Deuter. c. 22. Caslaneus ad consuet. Burg. tit. de Infirmitatibus, Rub. 1. fol. 105.

para ello, como consta de las que he referido, que sin distincion alguna lo aplican todo à la Camara Real, i mandan entre en poder de sus Oficiales, como de ordinario entran todos los ganados, i reses, i otras cosas, que se hallan sin dueño, hechas las diligencias, que disponen las leyes Reales. Aunque en muchas provincias es tanta la abundancia de ganado mayor, i menor, especialmente del vacuno, caballuno, i de cerda, que nace, pace, i se cria en ellas naturalmente, i sin tener dueño, i le llamà *Cimarron*, así queda en terminos del derecho natural, * i le haze suyo, quien le entra à rodear, cojer, domar, i matar, como lo hazen muchos en la provincia de Buenos Ayres, para sacar potros, i en las de la isla de Santo Domingo, i otras provincias de la Nueva-España, para aprovecharse de los cueros de los toros, i vacas, que traídos à España son de gran precio, en que la Camara Real no pone embaraço, contentandose con los derechos que le pagan de las ventas de ellos, si bien los Virreyes suelen llevar algo por las licencias para estas matanças: i aunque algunos hà incetado hazer estanco en ellas, no se les ha permitido, como ni en España se permitio, que passasse adelante la merced, que el Señor Rei don Enrique avia hecho à ciertos cavalleros de algunos Arçobispados, de que à ellos, i no à otros, se pudiesen vender los cueros de los ganados, que se mataban en ellos, i la revocò los Reyes Carolicos el año de 1480. como consta de una ley del ordenamiento.⁷

Tambien se toman por Mostrenco, i aplican à la Camara, ò obras publicas, los Negros esclavos, que huidos de sus amos, se hizieron Cimarrones, i se fueron por mucho tiempo à vivir, i esconder en montes, ò quebradas, de donde despues los sacan los Ministros de la hermandad, ò esquadras que para ello suelen embiarse de gente de guerra, si quando los traen, no se puede saber cuyos fueron, porque en derecho, semejantes es-

clavos, se computan entre el ganado, i demas hazienda de sus señores. z

I asimesmo en cierta ocasion se dio avito à su Magestad, que para algun socorro de sus necesidades, tomase en si los depositos antiguos, que paraban en poder de los depositarios de las Indias, pues su Real caxa seria mas abonada para bolverlos, quando pareciesen los dueños. Tenla mesma forma los dineros, ò censos de las caxas de las comunidades de los Indios, que por la antigüedad, ò confusion de los tiempos, i cuentas dellas, no se supiese à quien podian pertenecer. I en uno i otro caso se sirvio de responder por carta de Madrid 28. de Março del año de 1620. dirigida al Virrey del Perú Principe de Esquilache, que no se podia licita ni justificadamente tomar resolucion en ellos, ni quitar à los Indios sus bienes, ni à los depositarios el derecho de poseerlos, que avian comprado con sus oficios, sin que primero se oyessen las partes interessadas, i se hiziesen las demas diligencias necesarias, para ver si los tales bienes, ò depositos, se podian declarar, tener, i tomar por vacantes, i de mostrenco. I en esta conformidad se han despachado despues algunas cédulas, para que en orden à esto se requieran los dichos depositos, las quales se conforman con la doctrina, que en el mismo caso de bienes depositados, ò prefutados, de que no parecen ya dueños, trae, i sigue Salon, tomada de Santo Thomas, i de otros Autores.⁸

I por estos exemplos se pondrán ir entendiendo, i decidiendo los demas, que se ofrecieren en la materia de bienes mostrenco, que mi intento en estos libros no es apurarlas todas, sino apuntarlas. I así passo aora à tratar de otra especie de bienes, que tambien se llaman *Vacantes*, i son igual; i aun superiormente, pertenecientes à la Camara Real, i de sus Regalias, con-

z. L. 2. §. 1. ad leg. Aquilianam Aristotel. 1. polit. Vitalis, libr. 2. variar. cap. 1. Forner. in l. 17. de verbor. signif. & Ant. Faber in iurisp. pagin. 85.

x. §. Fere, in lit. de rerum divisione, ubi DD.

v. L. 11. tit. 1. lib. 6. Ordin.

a. Salon. d. q. 66 art. 5. contravers. i. verfic. De bonis autem; fol. 1312.

viene a saber, los que dexan las personas, que mueren abintestato, i sin herederos legitimos, dentro del decimo grado inclusive, que tengan derecho de poder heredarlos. De esta *regalia* trata el capitulo de los feudos, i otros muchos Textos, i Autores, que dexo citados en otro de esta Poltica, ^b en que trato del juez, i juzgado de los bienes de difuntos de las Indias, donde quedan resueltas algunas questiones tocantes a ella.

I quien quisiere ver muchas, podrá leer a Camilo Borrelo, Bozerio, Regnero Sixtino, Peregrino, Antonio Gomez, Bobadilla, Mastrilo, Castillo, don Francisco de Alfaro, Pichardo, i otros innumerables, que copiosamente junta, i con erudicion examina, dō Francisco de Amaya. ^c Los quales tratan del modo de esta successión, dō ocupacion del Fisco, i sus fundamentos, i si estara obligado a hazer inventario, pagar deudas, i legados; i si demas de los parientes dentro del decimo grado, le excluirán de esta ocupacion los afines, o la muger, o el tutor del difunto, o algunos Colegios, i Cofradias, i si le podran excluir los Albaceas, i Comisarios a quienes el difunto huviere dexado poder para testar en su nombre?

Yo me contento con añadir, que por el Derecho municipal de nuestras Indias, que voy comentando, está aprobado tambien este de los bienes, i herencias vacantes por muchas cedulas, i en particular por una dada en Guadalupe a 29. de Agosto del año de 1563. ^d que ordena, i declara, que por tiempo de dos años se hagan diligencias por pregones, edictos, i proclamas publicos, i en otras formas, para inquirir, i saber, si el difunto dexó parientes que le puedan, i deban suceder, así en la Provincia donde huviere fallecido, como en los lugares de su naturaleza, i que antes de averlas hecho, no se renegaran sus bienes por de la caxa, o Camara Real. La qual cedula se

tomó de una celebre ley del Volumen, ^e en que se manda hazer esta pesquisa, i que sea diligente, i que se permita, que pueda reclamar, el que entendiere tener derecho, para que con esso se averigüe, i aclare mejor el del Fisco, donde los Dorores tratan de estos proclamas, i fuera de los Barrolo, Paulo de Castro, i Egidio Bosio, referidos por Regnero Sixtino. ^f

I se fundan, en que como el Fisco no entra, ni justicia median te, quiere entrar en estos bienes, sino quando falta quien legitimamente pueda heredarlos, como lo dizen las leyes citadas, i otras, ^g quiere, que su ocupacion quede por este camino mas justificada, i libre de toda sospecha de tirania, i que juntamente les pueda servir esto de exemplo a sus subditos, como en casos semejantes, lo dixeron algunos Textos, i Plinio en su Panegirico. ^h

I en este mesmo de que tratamos, el Emperador Anthemio, en una de sus Novelas, ⁱ diciendo, que los buenos Principes no quieren les sea licito, sino lo mesmo que a sus vasallos, i Casiodoro, ^k quando hablando con el Racional, o Procurador de su Fisco Real, a quien tocaba mirar por el derecho destas vacantes, le dize, que justa, i legalmente debe anteponer todos los parientes que se hallaren del muerto; porque la persona del Fisco solo entra quando ellos faltan, i es su deseo, no adquirir cosa alguna por esta via, como se halle quien deba poseer las que huvieren dexado. I aludiendo a esto mesmo, dixo Simacho en otra Epistola, ^l que aquella deben, i quieren tener los Principes por herencia desnuda, i vacante, para la qual no se halla heredero escripto, ni legitimo, que tenga derecho de entrar a gozarla, i que entonces cede en su utilidad, por el titulo de su señorio.

I de esta mesma justificacion usan en los bienes, i vasos de los

c. L. fin. C. de bon. vacan. lib. 10. l. unica l. prohibetum, C. de iure fisci, cod. lib. & l. fisco temporale, D. de re militi pign.

f. Bart. & Castren. in l. fin. cimus, C. ad Trebel. Boff. in prax. tit. de bon. vacan. n. 4. & i. Sixtino. d. e. g. n. 30. Al far. sup. n. 146.

g. Dist. 1. & l. vacantia, cu alijs sup. citatis, l. unica, §. cum autem, C. de cad. tollend. Vlpian. in fracc. tit. 28. versu si nemo.

h. L. i. C. de secund. nupt. l. unica, §. fin. C. de cad. tollend. l. i. iusta §. C. de iure fisci, lib. 10. l. l. tit. C. de ap. pel. in Theod. Plin. in Pan. ad Traja. Casiod. l. i. & 6. va riar.

i. Anthem. Imper. Nov. 6. de bon. vacan.

k. Casiod. 6. var. Epistol. 8. Proximos defunctorum nobis le gelliter anteponis, quia in hoc casu Principis persona post omnes est: Sed hinc optamus non acquirere, demum de sint, qui relicta debeant possidere.

l. Symmach. lib. 1. epist. 41.

b. Cap. 1. quae sint Regalia, l. 1. l. vacantia, cum alijs, C. de bon. vacan. lib. 10. l. 6. tit. l. 13. par. 6. l. 12. & 13. tit. l. 8. lib. 1. R. c. c. pillat. ubi Matien. & Azaved. & plures alijs apud Me, supra lib. 5. cap. 17.

c. Borrel. de praesent. cap. 14. Sixtin. lib. 2. cap. 9. Bozerius cap. 3. ex num. 26. Peregrin. de iure fisci, lib. 4. tit. 2. Anton. Gomez in l. 8. Taur. in fine, Bobad. lib. 2. cap. 16. n. 216. Mastril. de Magistr. lib. 3. c. 10. ex nu. 336. Castill. 7. tomo controver. cap. 41. ex nu. 110. Alfaro de offic. Fisco. glossa 20 §. 9. ex n. 121. Pichard. de acq. hered. cap. 5. & plures alijs apud Amayam in l. 2. & 4. C. de bon. vacan. n. 1. & seqq.

d. Sched. curius mentio fit in sumario Recop. leg. Indiar. lib. 3. tit. 4. l. 80.

que naufragan; porque mientras se puede esperar, que parezca dueños de ellos, por ningún caso los aplican, ni roman para sí, antes dexó expresamente ordenado lo contrario el Emperador Constantino, mandando, que su Fisco no se entrometiesse en semejantes despojos, pues no le da derecho la agena calamidad, ni ay porque afecte ganancia de tanillos, y los lastimosos trabajos. I lo propio declaran otros Textos de derecho comun, del Reino. ^a I ay particular excomunion contra los que los roman, puesta por el Concilio Lateranense, i por la Bula in Cœna Domini, de que tratan muchos Autores, ^o afirmando, que no valdria costumbre, ni prescripcion alguna, que se alegasse en contrario. Porque como dixo Cassiodoro, ^p es un gran genero de crueldad, querer ser mas cruels cõ los que naufragan, que el mesmo naufragio, i poner en nuevas perdidas, i dispendios, à aquellos, à quien la mar concedio como de limosna, la pobre vida.

Pero si despues de averse hecho las diligencias posibles, i passado el tiempo bastante, no pareciesse dueño, ni otro por el, que pudiesse pretender interes, ni derecho à los bienes, ò caucos del navio, que sepudieron salvar del naufragio, ò que el mar les fue echando à la orilla, aunque ay algunos, ^a que quieren, que esto se ha de llevar al Ordinario Ecclesiastico, para que disponga dello en obras pias, à su voluntad; lo mas cierto es, que no pertenece sino al Fisco, i Camara Real; porque en tal caso comiençan estos bienes à entrar en nombre i classe de mostrencos, perdidos, i desamparados. I à esso sin duda se debio de atender en el nuevo Ordenamiento, donde en un mesmo titulo ^a se trata, *De las cosas falladas, que llaman mostrencas, i de los navios, i galeras, i fusas de la mar.*

I aunque las leyes del, que tratan de naufragios, que se co-

locaron despues en la Nueva Recopilacion, en el titulo de los navios, ^a antes dizen, i disponen, que se guarde para sus dueños, lo que dellos se huviere salvado, esto se ha de entender quando parecieren los dueños, ò huviere esperanza de que parezcan; porque no pareciendo, es muy antigua, i comun esta Regalia, de aplicarlo para su Camara los Principes soberanos, como testificando de la de España, Italia, Francia, Inglaterra, Navarra, Bretaña, Polonia, Venecia, i otras Provincias, lo dizen Lucas de Pena, Iuan de Platea, Matheo de Afflitis, Pedro Gregorio, Rebuso, Renato Copino, i otros Autores que refieren Regnero Sixtino, i Camilo Borrelo. ^a

I antes de ellos, hablando de nuestros Reyes de España, lo avia dicho una Glosa del decreto advertida por pocos, ^v reconociendo, que de antiguo tienen esta costumbre, si bien la culpa, i reprehende por mala, como tambien lo hazen Bodino, i Sixtino; ^a no considerando, que esto se ha de praticar, i practica, concurriendo todas las diligencias, i circunstancias que he referido; porque quando no intervienen, antes mandan lo contrario nuestras leyes, tan apremiadamente como por ellas parece. ^v

I lo mesmo presumo deben de ordenar las de los otros Reinos, que usan de esta Regalia, pues lo contrario fuera gran inhumanidad por lo que se ha dicho, i porque à los que escapan de los naufragios, antes se les ha de acudir con socorro, caridad, i limosnas, que con nuevas afflicciones; i agravios, como lo prueban algunos Textos referidos por Camilo Borrelo. ^a A quien podemos añadir los versos de Juvenal, ^a en que muestra, que solian los tales, pintar en una tabla el suceso, i formá de su naufragio, i andar con ella de pueblo en pueblo, dandola à entender, i pidiendo limosna.

f. L.9. & seqq.
tit. 10. lib.7.
Recop.

r. Pena, & Platea in d. l. 1. C. de naufr. Afflit. ad Confit. 59. Ncap. libr. 1. Petri Gregor. 3. Synagm. cap. 14. n. 8. Rebus. in proem. gloss. 5. n. 4. Copin. de domanio, lib. 1. c. 10. Sixtin. de Regal. c. 3. ex nu. 91. Borrel. de praestitia, c. 75. per totum, & alij apud Maltil. lib. 3. c. 10. nu. 193. gloss. in c. dispensaciones l. q. 7. x. Bodin. lib. 1. de rep. cap. 10. Sixtin. ubi sup. n. 92.

y. Leges Ordin. & Recop. supra citataz, idem in l. 7. tit. 9. p. 5. & in l. 1. & 2. tit. 25. lib. 4. fori.

z. Cap. excomunicacioni, de raptorib. ubi DD. cap. cum percussio 7. q. 1. cap. mulier 3. dist. 1. tam de mentes, C. de Episc. co. and. Thob. c. 3. Marth. 11. Borrel. d. c. 75. ex num. 9. Menoch. de arbit. cas. 297. Farin. de furt. q. 168. à n. 75.

a. Iuven. Satyr. 14. *Mersa-rate naufragus assendum rogat, & picta se i m-petit ap-petetur.*

m. L. 1. C. de naufragijs, libro 11. libi: *Fiscus meus se non interponat, quod enim ius habet Fiscus in aliena calamitate, &c.* l. 3. D. de incend. naufr. cum similib.

n. Auth. navigia, C. de furtis, l. 9. tit. 10. lib. 7. Recop. l. 3. & 10. tit. 12. lib. 6. Ordinam.

o. Excomunicamus 3. de raptor. Lest. de iust. & iur. lib. 3. c. 15. dubit. 7. num. 50. Gutier. 2. canon. q. 9. n. 20. & lae Eduar. ad Bull. Cœnae Domin. lib. 2. can. 4. q. 17.

p. Cassiod. lib. 4. epistol. 7. libi: *Cruelitate genus est ultra naufragium velles deservire, &c.*

q. Salon. d. q. 66. art. 7. cap. de bonis naufrag pag. 1316. & alij pereum relati.

r. Tit. 12. lib. 6. Ordinam.

I assi enel caso que he dicho, de que estos bienes quedé sin dueño, justamente puede la ley, ó estatuto, aplicarlos al Principe, como lo resuelve Suarez, Covarruias, i otros Autores, q̄ refiere, i sigue Leonardo Duardo.^b

I lo mismo seria, si por probanzas, ó otras razones, i presunciones bastantes, constasse, que los que naufragaron, tuvieron, i dexaron totalmente, *Pro derelicto*, lo que perdieron, ó alijaron en la tormenta, por saltarles la esperanza de bolverlo à hallar, i recuperar; porque entonces, como estos bienes assi dexados, i desamparados, quedan sin dueño, hazenfe del que primero los ocupa, por derecho de todas las gentes: i por el consiguiente pueden los Principes, i Supremos Señores, por el bien publico, prevenir estas ocupaciones, i hazer leyes, i estatutos en que los incorporen en sus Coronas, como lo resuelve Federico de Senis, Paulo de Castro, Marco Antonio Nara, Camilo Borrello, i otros Autores.^d

I de aqui resultó el grave, i importante pleito, que en años passados se vio, i sentenció en el Supremo Consejo de las Indias, sobre la plata, i oro, que el Capitan Francisco Nuñez Melian, en virtud de particulares cédulas, i licencias, que para ello tuvo de su Magestad, buscó, i halló con gran trabajo, industria, i diligencia, el año de 1626. en el plan del Galeon llamado la Margarita, que fue uno de los que el año de 1622. se perdieron en los Cayos de Matacumbe, à cinco del mes de Setiembre, en la Armada del cargo del Marques de Cadereita. Por el qual, i por otras personas muy cuidadosas, i entendidas, en esta materia, se hizierò diligencias continuas por mas de dos años, para buscarlos, à instàcia, i cò asistancia de algunos de los interesados, hasta que todos alcanzaron la mano de ellas, por tenerlo por cosa perdida, i desesperada; i en este estado las tomó à su cargo el dicho Capitan, i las continuò por

mas de otros dos, hasta conseguir, como de milagro, el buen efecto que he referido.

Por cuya parte, i la del Real Fisco, se pretendio, i alegó, que todo lo hallado les tocaba, i pertenecia, por la razon de averlo desamparado los dueños, i dexado, *Pro derelicto*, i por otras consideraciones muy eficaces, i doctinas muy en terminos de graves Autores, que juntó el Doctor dó Pedro Melian, hermano del Capitan, que entonces estaba proveido por Oidor de la Real Audiençia de Guatemala, i quando esto se escribe, es meritissimo Fiscal de la de Mexico, en una de esta, i copiosa alegacion de 234. numeros, que en orden à esto imprimio el año de 1633. de que yo hago no menor estimacion, que de los retores que halló su hermano, por los que en si encierra de todas letras.

Pero como esta materia, de si los hombres quieren en tales casos dexar por perdidas sus haciendas, pende de conjeturas, i accidentes, que lo persuadan, i en duda, antes se debe presumir lo contrario, el Consejo pronunció en favor de los interesados, mandàdoles entregar todo lo que por los registros, i marcas de las barras, i texos de oro, i plata, pudo constar con evidencia que les tocaba; lo demas quedò por del Fisco, i en toda la gruesa se cargó, i prorratò despues lo que pudieron montar los gastos, i la justa recompensa del trabajo, i industria del Capitan. Al qual premio asimismo su Magestad, por este, i otros servicios, cò el govierno de Venegueta, i despues con el de Yucatan, donde ha fallecido, teniendo cédulas, i iguales alientos para buscar otros navios, que se han perdido en aquel parage, i en otros baxos, i restingas del mar.

Las quales cédulas, i otras muchas, q̄ en casos de naufragios como este se han despachado, hazièdo asientos cò diferentes personas, i tratando su Magestad de re-

b. Suarez de censuris, diff. 21. sect. 2. num. 24. Covar. d. reg. peccatum, 3. part. §. 1. n. 5. Duar. d. ad Bal. in Cen. Doñin. lib. 2. can. 4. q. 17. n. 1. 4. & 5.

c. L. 1. D. pro de relict. cum multis alijs apud Farina. de furtis, q. 168. nu. 67. & 82. Hug. Grot. tio de iure belli, lib. 3. c. 3. num. 19. Doñel. & Ofual. lib. 4. comm. cap. 13.

d. Senis conf. 107. Castrenf. in l. hoc amplus, §. de his de damm. in secto, Natta conf. 131. n. 1. vol. 2. Scapp. Alvarez, & alij ap. Borrell. d. cap. 75. nu. 23. & seqq.

e. Text. & Doñor. in l. falsus, §. si factu, D. de furtis, Aretimin l. in terdò, §. quod ex naufragio, num. 6. & 7. de acquir. posses. Conan. lib. 3. comm. cap. 3. num. 3. dicitur in Clavi, lib. 3. cap. 8. nu. 9. Duar. d. ubi infra num. 8. & Jacò Surd. omnino videntur, conf. 161. num. 5. vol. 2. & Constant. Harmanap. in proem. tur. li bro 2. tit. fin. de factur.

f. Menoch. lib. 5. pref. 30. & alij ap. Duar. d. lib. 2. q. 3. & omnes Doñor. supra relos.

h. Céd. à Ioan. Palomfin. 8. de Abril 1565. otra à D. Luis de Cabrera, i consortes 19. de Dezemb. de 1568. otra al mismo Melian para buscar otro galeon perdido en la costa de Chiçheche 20. de Junio de 1628.

cuperar como fuyo, lo q̃ los dueños nunca pudieran, i dexaron ya por perdido, muestran bien, que se tiene este derecho fuyo por asentado, i q̃ a nadie le puede estar mal q̃ le tenga, pues por sumedio, i mano poderosa se hazẽ estos descubrimientos, como Cassiodoro dize « con digna alabanza, i bueue al uso, i comercio de los hombres, lo que el mar avia forbido, i tenia encerrado en si inutilmente, i se quita de las manos del Antichristo, para quien en opinion de muchos Santos, i graves Doctores, se reservan las riquezas de los naufragios, i las demas que en si tiene el mar, q̃ sin duda son muchas, como en otro lugar lo apuntẽ tambien, hablando de las de la tierra. »

I por ser tantas las que tuvo Neron, i por otras razones, ay quien diga, « que ha de ser el Antichristo. I llego a tanta su soberbia, el concepto que en si tenia de su mucho poder i felicidad, que dize Sueronio Tranquilo, » que aviẽdo perdido muchas cosas muy preciosas en un naufragio, no dudò de dezir à los suyos, que no lo sentia, porque los pezes se las avia de boliver à la mano.

I aunque, como he dicho, se les debẽ caridad, socorro, i todo buen passage à los Naufragantes, no han faltado Naciones que los aborrecen, i huyen su comunicacion, como de hombres que merecieron el enojo del cielo, i fueron castigados de su mano, como de los Egipcios lo dize Plutarco, » i de los Lacedemonios, Tartaros, i Moscovitas, el mismo en otro lugar, i Juan Botero, i otros Autores, » que afirmando lo mismo de los Chinas, dicen, que confiscan para el Rey los bienes perdidos en el naufragio, i castigan con agotes, mutilacion de miembros, i otras crueles penas, à los que le padecieron, como à personas aborrecidas de Dios, i persuadiendose, que el mar, como executor fuyo, les castigò con la del naufragio por sus pecados; lo qual en alguna

manera concierne con lo que hizieron, i dixeron los marineros, quando lanzaron à Ionas al mar. » I con lo de Seneca, i Plauto, » que dizen, que el mar suele ser mas justo que los juizios, i como Edil fastidioso, hazer que se arrojen las mercaderias, que son malas, ò de torpe ganancia.

CAP. VII.

De las Rentas, i Derechos Reales en las Encomiendas de Indios, i Tercias dellas, i de los diezmos, que llamã en las Indias los dos Novenos. I de las vacantes de los Obispados.



ENEN asimismo nuestros Catolicos Reyes en estas sus Indias Occidentales las rêtas, i entradas de los Tributos de las Encomiendas de Indios, que estãn puestas, i incorporadas en su Real Corona. I en el Perú se les ha mandado aplicar, i va aplicando la tertia parte de todas las que van vacando, i se proveen en personas particulares. Cerca de lo qual no se ofrece cosa de cuenta que poder añadir sobre las que ya dexo tratadas, i resueltas en los capitulos que hablan de los tributos de los Indios, i modo de su cobrança, i de las Encomiendas que de ellos se fueron formando, i su justificacion.

I aunque ha auido algunos, que presumiẽdo de muy entendidos, ò zelosos del Real servicio, han querido aconsejar, i persuadir, asien tiempos passados, como en los presentes, q̃ el Rei fuese tomando, i incorporando en si todas las Encomiendas, i que aun podria revocar si quisiere las ya cõcedidas. Yo siẽpre he sido de contrario parecer, como tãbien lo tengo dicho, i fundado muy à la larga

q̃ Ionz cap. 8. vers. 15.

r. Senec. lib. 7. decl. 1. ibi: Ne forte essent maria in istoria iudicis, Plaur. in Rud. act. 2. scen. 2. Nepos. nus ira solet, quamvis fastidiosus aditise, si qua improba sunt merces, in istas omnes.

g. Cassiodor. lib. 4. epistol. 74. ibi: Ne sit latentia cum laude sunt prodita, ira inventa cum vituperatione videantur esse neglecta.

i. D. Anselm. Hugo Eucherian & alij apud Maluend. de Antichrist. lib. 2. cap. 11. pag. 330. Plin. in Salomon. pag. 132. & 135.

K Supra hoc lib. cap. 4. id fin.

m. Maluend. ubi sup. lib. 2. cap. 2. per totum.

n. Sueton. in Nerone, cap. 40.

o. Plutarch in quest. convival.

p. Idem Plut. in Laced. Botero, in reat. 1. p. lib. 1. Pintus, Miraeus, Massius, & alij. vñ Precitas de Imper. Aflar. cap. 2. n. m. 8. & Ego r. com. lib. 1. cap. 15. nu. 14. & 15.

a. Supra lib. 2. cap. 19. & lib. 3. cap. 28. & post hæc scripta D. Gaspar de Escalona, de his commentis agens, in Gazophil. Perubico, 2. par. exp. pag. 194.

b. Sup. lib. 3. c. 29.

c. Herr. de cad. 7. lib. 7. c. 14. & seqq. Palen. Gom. ta. Zaire. Gar. cilas. & alij ap. Me. d. lib. 3. c. 29.

d. Salust. & alij ap. Lip. 2. Pol. lit. 5. Valenz. In disc. stat. & bell. 2. p. con. fid. 20. ex n. 48. Ego. d. li. 3. c. 4.

e. Sup. d. lib. 3. c. 2. & c. 6. & 8.

f. Casiod. lib. 3. capit. 11. *Beneficia sunt, quæ Regna sublimant, & libertatis Dominus iugiter potest crescere, si subiectos student ampliare.*

g. Simanc. de Rep. lib. 7. Agath. lib. 1. histor. Oforius lib. 8. de Regis inst.

h. Timp. in specul. Principum centum signis partis poster. fig. 1. per tot. & præf. pue n. fin.

en otro capítulo, ^b porque veo los daños, i disturbios que causó el intentar esto el año de 1542. segun lo refieren Antonio de Herrera, i otros Autores. ^c Por que siempre he tenido por el mejor, i mas seguro gobierno de los Reinos, irlos conservando por el camino, i medios con que se fueron adquiriendo. ^d Por la mayor riqueza de los Reyes, el tener muchas rentas, i premios con que traer có tentos, alentados, i remunerados à sus vasallos, i mas à los que les sirven en tan remotas provincias, i descienden de los que las conquistaron. Cerca de lo qual tengo asimesmo dicho mucho en otros capitulos. ^e

En este año el insigne lugar de Casiodoro, ^f en que nos enseñá, que los premios, i beneficios son los que subliman los Reinos, i que si el que los tiene hazerlos, puede por algun camino hazerlos mayores, es, con buscar modos para enriquezer, i amplificar à sus vasallos, i no para empobrecerlos. A que tambien aluden otras sentencias de Solon, Democrito, Plinio, i otros que junta Simancas, ^g diciendo, que este debe ser el principal estudio de los Reyes, porque de otra fuerte, no solo se entibian, sino se embotan los animos de los que los sirven, i se aventajan en paz, ò en guerra.

I singularmente Mateo Timp. ^h en su Espejo de Principes, dó de pone entre las primeras señales del que es, ò quiere ser bueno, que huya la avaricia, i exerça la gracia, i liberalidad, que es el firmamento de todos los Reinos, i que quien los quisiere sustentar, i administrar bien, lo ha de hazer con hierro, i con oro, usando de aquel contra sus enemigos, i de este, para remunerar à los q le sirven con amor, observancia, i fidelidad.

Lo que en nuestro caso importa, es, que estas Encomiendas, pues se hizieron para benemeritos, se repartan entre ellos, i sus descendientes, por el descófuero, que les causa verlas dar, i poffer à los que no lo son en aquellas provincias, de q

tambien he dicho mucho en otros lugares, ⁱ pero nó puede dañar repetirlo en este, pues veo lo q se va introduciendo, i prevaleciendo el estillo cótrario, proveyédo lasmas i mejores, en personas de España, i q segun doctrina de Seneca, ^k nunca se puede tener por culpable repetir lo que se juzga por conveniente, si se conoce, que no se acaba de aprender, ni percibir ò executar como ello conviene.

En quanto à las Tercias, ò dos Novenos, que se reservan para el Rey en la reparticion de los diezmos de las Indias, q antes fueron suyos por entero, por concession Apostolica, i la otra tercia parte, q asimesmo se le reserva, i aplica de las rentas de las vacantes de todos los Obispos, i Arçobispos, i del origen, i fundamento de estas Regalias, tengo asimesmo dicho todo lo q se ofrece en otros capitulos, ^l con q puedo excusar, i excuso repetirlo en este. I alli pruebo, q estas rentas, se pueden tener como por temporales, i por esso toca el conocimiento de los pleitos dellas à las Reales Audiencias, i el recojerlas, i administrarlas à los Oficiales de la Real hacienda. I asi se les manda por uno de los capitulos de sus ordenanças, del año de 1572. q està en el tercer tomo de las impresas, ^m en aquellas palabras: *Lo que montaren los dos Novenos à Nos pertenecientes de los diezmos della*

I por otras dos cedulas, q están en el mesmo tomo, ⁿ de los años de 1539. i de 1562. dirigidas à los Oficiales de la Nueva-España, i de la provincia de Guatemala, se declara mas especificadamente, q de todos los diezmos se ha de sacar enteramente la quarta parte para los Prelados, i la otra quarta parte para los Cabildo, asimesmo enteramente, ^o q las otras dos quartas partes q quedan, q es la mitad, se partan en nuebe partes, i de ellas se den à su Magestad las dos Novenas partes, i q entiendan en su cobrança sus Oficiales Reales, ^p de

I. Sup. li. 3. c. 8.

K. Senec. *Nunquam satis dicatur, quod nunquam satis discitur.*

I. Sup. lib. 4. c. 4, & c. 12. per tot. & post hæc scripta agens de eadem Novenis Escalona ubi sup. ex pag. 236.

m. Tom. 3. Sched. impress. pag. 306.

n. Sched. d. 3. tom. pag. 305.

su mano reciban las limosnas, i mercedes, que sobre estos dos Novenos estuviere hechas, las Iglesias, i otras obras pias a quienes por tiempo se huvieren concedido, i aplicado.

I porque en el Perú las Iglesias se la querian tomar toda en esta cobrança, administracion, i distribucion, sobre vino otra cedula del año de 1572.º que por ser mui comprehensiva de esta materia me ha parecido conveniente ponerla aqui à la letra, i es como se sigue:

EL REY. D. Fráncisco de Toledo nuestro Visorrey, i Capitan General de las provincias del Perú, i Presidènte de la nuestra Audiencia Real de la ciudad de los Reyes. El licenciado Ramirez de Cartagena nuestro Fiscal de essa ciudad nos ha escrito, que entendiendo lo mal que se cobra lo que se nos debe de los Novenos de los diezmos de los Obispados de essa tierra, pidiendo en essa Audiencia provision para que los diezmos no se pudiesen rematar en persona Ecclesiastica, i que uno de los nuestros Oficiales se hallasse presente, i que acabado el remate se diesse recudimiento contra el arrendador, para que acudiesse cõ aquella parte à los nuestros Oficiales de cada distrito: I que aviendosele mandado dar la dicha provision, se suplicò della por parte de la Iglesia del Cuzco, i se trataba pleito sobre ello. I porquè como sabeis, conforme à las concesiones de los Sumos Pontifices, i à nuestro Patronazgo, nos pertenecen los dichos dos Novenos de los diezmos de los Obispados de essas partes, i es justo que se nos acuda cõ ellos, sin q se reciba daño, ni fraude en ello, os mando, que en conservacion de lo que assi nos pertenece por el dicho Patronazgo, proveais, que los dichos dos Novenos no seã

defraudados, sino que se cobren por los nuestros Oficiales de essa tierra, i se les haga cargo de lo que montaren, como por maravendis de nuestro aver. Fecha en Madrid à 17. de Julio de 1572. años, etc.

I por un capitulo de carta escrita al Virrey Principe de Esquilache en 28. de Março de 1620. se le dize ponga cuidado en la execucion de la cedula referida, *Demana, que los Oficiales Reales tomen razon de los remates de los diezmos, i saquen recudimiento contra los recaudadores, por lo que toca à los dichos Novenos, haciendo que por escritura à parte se obliguen à pagar lo que montaren, i ordenando à los Prelados i Cabildos paguen con puntualidad lo que debieren deste genero de hacienda.* I porque en esto no podia avér la facilidad, i puntualidad necessaria, porque de ordinario solian ser Clerigos los mayordomos de los Cabildos, en cuyo poder entraban los diezmos, se en cargò al Arçobispo de Lima por otra cedula de Aranjuez de 20. de Mayo de 1618. *Que proveyese el dicho oficio en persona lega, llana, i abonada, sin dar lugar à lo contrario, por escusar el dicho inconveniente.*

I lo mesmo, por la mesma razõ, de facilitar la cobrança de la parte que toca à su Magestad en las vacantes de los Obispados, i que convendria que entrassen todas en poder de los Oficiales Reales, i por su mano se administrassen, i repartiessen, (como casi siempre se ha hecho, i haze) se propuso por otra cedula ganada à instàcia de los Cõrdores del Tribunal de cuètras de Lima, i dirigida à la Real Audiencia de la mesma ciudad, su fecha en Madrid à 2. de Março de 1608. años. I mas claramènte por las ordenanças de las Audiencias del año de 1563. i de los Oficiales Reales del de 1579. en que esto se les come-

te, i que recojan las Bulas Apostolicas, que en contrario se presentan, para suplicar dellas, como con venga. I porque en la Nueva España no se guardaba esto, o no se tenia bien entendido, se despachó ultimamente para aquellas provincias la cedula que se sigue.

EL REY. *Presidente, i Oidores de la nuestra Audiencia Real, que reside en la ciudad de Mexico de la Nueva-España, ya sabeis, que despues que los Sumos Pontifices passados, i nuestro muy Santo Padre a suplicacion de los Catholicos Reyes mis abuelos, i del Emperador, i Rey mi senor, i padre, que es en gloria, e nuestra, erigieron e instituyeron Obispados en esta Nueva-España, i en las otras Provincias de las nuestras Indias, no se han pedido, ni mandado tomar para la Camara Apostolica los Espolios de los Prelados dellas, que han fallecido, ni las Sedevacantes, por guardar en esto el derecho Canonico. I porque somos informados, que aora nuevamente, algunas personas han procurado, i procuran aver de su Santidad, o de su Nuncio Apostolico, que reside en estas Reinos, poderes, i Bulas para cobrar, i recibir espolios, i sedevacantes en las dichas nuestras Indias, i que por virtud dellas se entremeten, i quieren entremeter a cobrarlos: embiamos a suplicar a su Santidad mande proveer, que en esto no se bague novedad alguna, i que los dichos espolios, i sedevacantes se distribuyan conforme a lo dispuesto en el Derecho Canonico, i se renouen los poderes, i Bulas, que para la cobranza dellas estan dadas, i tenemos por cierto, que su Santidad, informado dello, lo mandará así proveer: os mandamos, que luego que recibais esta nuestra cedula, os informéis, i sepais, que perso-*

nas tienen en esta tierra poderes, i Bulas Apostolicas para cobrar los dichos espolios, i sedevacantes: y aviendo ante todas cosas suplicado dellas para ante su Santidad, no consentireis, ni dareis lugar a que usen dellas, ni cobren los dichos espolios, i sedevacantes, ni hagan otra cosa alguna en perjuizio de la dicha costumbre. I embiareis los dichos poderes i Bulas originalmente al nuestro Consejo de las Indias en los primeros navios que vinieren a estos Reinos, para que aviendolos visto, si fueren tales, que se deban cumplir, se haga así; i no lo siendo, se informe dello a su Santidad, para que lo mande proveer, i remediar como convenga. I lo mesmo hareis siempre que semejantes Bulas, i poderes se llevaren a esta tierra tocantes a esto, porque así conviene al servicio de Dios nuestro Señor, y aumento del Culto Divino. Fecha en el Escorial a veinte, i nueve de Mayo de mil i quinientos i ochenta i un años. YO EL REY. Por mandado de su Magestad. Antonio de Eraso. Senalada del Consejo.

Todo lo qual muestra, como he dicho, que estos miembros de hacienda, aunque procedan de rentas, que de fuyo son Eclesiasticas, i sean parte dellas, en llegando a pertenecer a la Corona Real, se reputan, cobran, i juzgan por seculares, como sucede en las Tercias de España, de que larga, i novísimamente trata nuestro don Juan de Castillo, i otros muchos, que dexo alegados en otro capitulo.

Pero la Religion, i piedad de nuestros Reyes es tal, que aunque segun opinion de muchos pudierá disponer de ellos, i de las vacantes de los Obispados, a su libre voluntad, i en usos profanos, a nica los han aplicado, ni aplican sino para obras pias, fabricas, i ornamentos de las Iglesias necessitadas, donaciones de donzellas, i de las Ca-

p. Castillo 70
tom. contro-
vers. c. 11. ex
nu. 2. Ego sup.
d. cap. 4. & alij
ap. Salgad. de
Regia protecc.
3. p. c. 10. num.
148. & Leoné
decif. Valent.
3. n. 30.

q. Barfat. con-
fil. 50. nu. 14.
Azeved. in l.
1. tit. 15. lib. 4.
Recop. nu. 72.
Barbofin l. 1.
tit. 2. n. 42. D. fo
lut. matr. Bo-
bad. in posit.
lib. 2. c. 18. nu.
146. Castillo
sup. n. 3. & Ma-
gerus de advo-
cati armata, c.
9. n. 797.

tedras de las Vniuersidades, especialmente de la de Lima, i la del Patriarcado de las Indias, subuenciones a los Eminentiſſimos Cardenales de Trejo, i Sandoval, i del Conuento Real de la Encarnación, i de Santa Brigida, i otras limosnas, i erogaciones semejantes, de que consta por infinitas cedulas q̄ se han despachado, i cada dia se despachan.

Con que en esta parte no viene a ceder su piedad a la de los Chriftianíſſimos Reyes de Francia, de los quales dizen Bleiniano, i otros Autores, que aplican siempre la Regalia absoluta, que se han tomado en estas vacantes, para obras pias, i no para sus proprias utilidades. Aunque Yo, esta juzgo en los Reyes por la mas propria, pues por mucho que den a Dios, i a su Iglesia, es mas lo que les bueve, i galardona, no solo en la otra vida, sino aun en esta, como largamente, i con muchos exemplos, i autoridades lo tengo dicho en otros lugares. I aora añado, el del Emperador Tiberio Segundo de Constantinopla, al qual, como lo cuenta San Gregorio Turonense, i otros, la Emperatriz Sophia le increpaba, que las riquezas que el Emperador Iustino su marido, i ella auian juntado en tantos años, el las expendia muy aprisa, i prodigamente, en las limosnas que repartia. A que respondio, que esperaba en Dios, que no por esto vendria a menos su partimonio, pues su divina palabra le asseguraba, que el focorer pobres, i redimir cautivos, eran los verdaderos Tesoros. I asi lo vio cumplido con brevedad, porque passando un dia por el patio de su palacio, vió una lossa, q̄ tenia esculpida una Cruz, i pareciendole, que esto era de grã indecencia, i contra las leyes, q̄ tenian dispuesto, que tan santa i venerable señal no se pudiese poner en el suelo, mandó quitar la lossa para borrarle, i se halló debaxo de ella otra con otra Cruz, i quitada tambien esta otra, en la mesma forma, la qual alçada, se descubrió un Tesoro, que passaba de mil cente-

nares de doblas de oro, con que profugiu mas alentado, a continuar la costumbre de sus limosnas. I ay quien diga, que poco despues le descubrió un hombre viejo, mediante la mesma misericordia divina, otro mayor Tesoro, que aquel gran Capitan Narles avia dexado escondido en una cisterna, desde el tiempo del Emperador Iustiniano, en una ciudad de las muchas que ganó en Italia, donde labró una gran casa, i este solo viejo vivia, de todos los que se le ayudaron a poner, i esconder.

I Polidoro Virgilio refiere de un Rey de Inglaterra llamado Osualdo, que comió con el Obispo Aidano un diade Viernes Santo, le entraron a dezir, que estaba a la puerta muchos pobres pidiendo, i esperando limosna, i el salio, i les repartió gustosa, i liberalmente toda su baxilla de oro, i plata, que era muy rica: viendo lo qual, le dixo el Obispo, tomándole la mano diestra para besarla, que nunca se avia de pudrir, ni corromper mano tan piadosa, i asi se cumplio, haziendo Dios cierta la promessa, o profecia del Obispo, porque hasta oy se conserva entera, i la guardan en Londres con gran reverencia en una caxa de plata.

CAP. VIII.

De las Alcaualas de las Indias, i como se introduxo, cobra, i administra en ellas este derecho.



No de los derechos que se cuentan en ere las que llaman *regalias* es, el poder imponer tributos, i vectigales los Principes absolutos, i soberanos a sus vassallos, como lo dize el Emperador Federico, i o-

x. Maluend. ex
cod. Turenſi.
& alijs ubi fu
pra.

x. Polid. Vir
gil. hiſt. Angl.
lib. ...

r. Bleinſan. de
beneficijs, c. 9
n. 16. & 51. Pro
bus de Rega-
lib. 9. 52. nu. 4.
Copin. de fa-
cra Polle. tit.
3. n. 7 ad fin. &
tit. 7. an. 15.

f. Sup. lib. 4. c.
4. & d. c. 12.

t. Turon. lib. 5.
hiſt. Fran. c. 19.
Paul. Diacon.
de geſt. loſ.
lib. 3. c. 5. Ma-
luend. de An-
rich. lib. 6. c. 11.
pag. 331. Am-
broſ. Marlian.
in Theſaur. Po-
litic. c. 25. pag.
260.

u. Rub. & L.
C. nemini la-
cere ſignum
Saluatoris no-
ſtri humi, &c.

a. Cap. 1. quz
fior Regalia,
l. vettigalia,
in princip. D.
de publican.
l. 1. cum alijs
Canova vetti-
gil. imponi
non poffe, l. 6.
tit. 14. l. 1. ci-
til. 25. part. 3.
l. 53 tit. 6. p. 1.
l. 5. tit. 7. p. 5.
l. 6. tit. 28. p. 3.
cum alijs ap.
Borrel. de pr.
han. Reg. Ca-
thol. cap. 11.
ex nu. 54. Six-
tim. de Regal.
lib. Castillum
tom. 7. apud
Larream. l. p.
alleg. Fife. c.
59.
b. Vlpian. l. 1.
§. in causa, D.
de quæstion.
lager 27. de
verb. fig. d. l. 1.
c. tit. 28. par.
cum innume-
ris apud Me,
sup. lib. 2. cap.
19.
c. Pancirol. li-
bro 3. var. lib.
cap. 31. Bor-
rel. latifimè
d. c. 11. Liphus
de magnitud.
Rom. lib. 2.
per totum, Pa-
cirol. in thes.
var. lect. lib. 3.
cap. 31. Bullen-
ger. de Rom.
Imper. lib. 9.
c. 21. & feqq.
& innumeri
alijs apud Me,
2. tom. lib. 1.
cap. 18. nu. 9.
& noviff. Acuf.
Embargo in
tract. de ara-
rio, & tributis
d. Reg. 3. 10.
Paralipomen.
lib. 2. cap. 13.
Abulenf. q. 5.
Iofeph. lib. 8.
antlq. c. 2. Pi-
neda de rebus
Salom. lib. 4.
c. 23. & 24.
c. Accurf. in l.
17. D. de verb.
fign.

otras muchas leyes, i Autores de derecho comun, i del Reino. Por que como eftá á fu cargo el gover- narios, i defenderlos, es forçoso valerse de eftos, i otros medios, pa- ra juntar dineros, en los quales confisten los principales nervios de la Republica, segun la doctrina de Vlpiano Iurifconfulto, i de otros muchos, de quien tengo he- cha larga mencion en otro capi- tulo.^b

I de aqui viene, lo que leemos en tantos Autores,* de los im- puestos por Griegos, i Romanos, i otras Naciones en varios tiem- pos. I no debian de fer pocos los que el Rey Salomon cobrava en ei fuyo, pues la Sagrada Efcritu- ra encarece tanto la suma de los Talentos de oro, que le tendian los vettigales de los Negociado- res, que el Abulenfe, i otros dan á entender, que hazia cafi doze mil- llones, i el Padre Pineda,^d que de aqui procedian sus mayores ri- quezas.

Entre otros de los Romanos, dize una glosa de Acurfio,* que se cobrava la octava parte del pre- cio de todas las cosas, que se ven- dian. Pero en esto recibio engaño, porque la octava era por los Por- tazgos, ò Almojarifazgos, de que trataremos en el capitulo figuen- te; pero por las ventras, si eran de esclavos, folian cobrar la quadra- gesima, ò quinquagesima. I si de otras cosas, la centesima, la qual despues el Emperador Tiberio re- duxo á la ducentesima, como por las autoridades de algunos Tex- tos, i de Cornelio Tacito, Sueto- nio Tranquilo, i otros, lo averi- guan bien Iacobo Cuiacio, i los que han efcrito comentarios sobre estos Autores. ^f I no lo ignoró nuestro Ignacio de Laffarte en su docto tratado de las Alcabalas,^g notando en quanto á esto á Orola- ra, Covarruvias, i otros, que di- xeron, que los Romanos no avian conocido semejante Tributo.

En España es cierto que no le- huvo, i afsi no se halla menció del en ninguna de las leyes de Parti- da, fuero, i eftilo. Porque segun

las mas verdaderas relaciones, i historias, que recojen Parladoro, el mefmo Laffarte, Marianas, i o- tros Autores de nuestro Reino,^h la primera vez, que se comenzó á conceder fue el año de 1342. Rei- nando el Señor Rey don Alfonso el XI. que fue el ultimo de los de este nombre, para los grandes gaf- tos, que se le ofrecian contra los Moros en la guerra de Algecira, i por solos tres años, ò miétras ella durasse, i no mas de en la vicefi- ma, ò tricesima parte de lo que montassen las ventras, Aunque des- pues en vida del mefmo Rei, por- que sus necefsidades duraban, i por otras causas, se le volvió á có- ceder, i prorogar mas abfoluta- mente en las Cortes de Alcalá el año de 1349. fin embargo de que ya se avia expugnado, i ganado Al- gecira.

I mas adelante, en los Reina- dos de los Señores Reyes don Pe- dro, i don Enrique el II. sus hijos, se les hizo la mefma concefsion en Burgos por el año de 1366. decla- rando, queno solo fuese de la tri- cesima, ò vicefima parte, fino la decima, que es la que fueron co- brando mientras Reinaron, i con- tinuó el Señor Rey don Iuan el I. i don Enrique el III. fu hijos, i porque aunque en el tiempo de su tutela, sus Tuores por agradar al pueblo, no cobró ò mas de la vein- tena, lo qual duraria como tres años, en romando en fi el gobier- no, se volvió á cobrar la decima, que es la que han continuado, i v^a continuando sus Sucefsores, tenié- do con esto por corriente, pres- cripto, i afentado este derecho perpetuamente, entre los demas de su Real Patrimonio. I que en- tran fundando en el su intencion contra qualquiera que se le preté- diere negar, ò usurpar, como lo prueban, i refuelven bien el mefmo Laffarte, i los demas, que efcriben de esta materia.^k

Infiriendo de este principio el error de Avendaño, que quifo de- zir, que ya avia cesado, por aver cesado su causa, i fiendo afsi, que por la prorogacion de los Reinos,

(L. 1. C. de Ve-
terani, l. 4. C.
de proz. facr.
Scrip. Tacit.
lib. 12. & 13.
annal. Suet. in
Callig. c. 16.
Cufac. lib. 6.
c. 24. Liphus
Cafaubon. &
alij sup. Tacit.
& Sueto. Bor-
rel. d. c. 11. nu.
16. Revard. li-
bro 3. var. c. 16
Pancirol. d. c.
31. pag. 370.
g. Laffart. in
prefatione, n.
6. & 16. & 17.
quem vide.
h. Chronica
antiqua Regis
Alf II. c. 263.
Zamalloa lib.
14. hift. Hifp.
c. 17. & 23. &
28. Montalvo
in l. 50. col. 4.
tit. 6. p. 1. Par-
lad. lib. 1. rer.
quot. c. 3. Aya-
la in Chron.
Regis Petr.,
ann. 17. c. 19.
Mariana de re-
bus Hifp. lib.
16. c. 9. Illefc.
in hift. Pontif.
lib. 6. c. 19. Laf-
fart. in d. pr.
fat. ex n. 20 ad
23. Girond. &
Gutierr. de ga-
bell. in pr.
lud. tit. 8. & D.
Sebastia. Co-
var. in Thefaur.
ling. Castell.
ver. Alcabalas
l. Hiftor. m. f.
hulus Regis,
c. 14. Laffarte
sup. n. 32.
k. Laffart. ubi
sup. nu. 21. &
feqq. Did. Pe-
rez, Greg. Lo-
pez, Girond.
Parladoro. Gu-
tier. Alfaz &
alij ap. Larrea
1. p. alleg. Fife.
alle. q. n. 1. & 4
l. Avend. in di-
cton ver. Al-
cabalas, ex l. lu-
nicia, in princ.
C. de cad. tol.

se hizo perpetuo, i por la continua-
cion en la paga, i por la necesidad
i justificacion de sus causas, se tie-
ne por tan debido, que es comun
resolucion de Teologos, i Iurif-
tas, que como el arrendador de la
Alcabala aya cumplido con las so-
lemnidades, que pone la ley de la
Recopilacion, ^m se le debe pagar,
aunque el no la pida, no solo en el
fuero exterior, sino en el interior,
de la conciencia, i con cargo de res-
titucion, como reprobando a Na-
varro, i Angles, ^a que parece aver
tenido la contraria opinion, lo afir-
man Covarruvias, Méchaca, i Me-
nochio, i otros, referidos, i segui-
dos por Laffarte, i Zevallos. ^o I
fuera de ellos los Padres Soto,
Navarra, Suarez, i Marquez, i o-
tros muchos que referiré, Parlado-
ro, Villalobos, Barabona, Giron-
da, Gutierrez, i don Francisco de
Alfaro. ^p

Los quales tambien tratan de
la etymologia de la palabra *Alca-
vala*, i dexada la patraña del vul-
go, que cuenta que el Rey don A-
lonso el Onceno, teniendo Cortes
en Burgos, dixo a los procurado-
res, *Daadme gente, ò al que vala*, i
que de alli se llamó *Alcavala* el
socoero de dinero, que le dieron,
como lo refieren, teniendo lo por
verdad, Diego del Castillo en su
historia de los Reyes Godos, i
nuestro Laffarte. ¹ Lo cierto es,
segun Parladoro, Laffarte, i don
Sebastian de Covarruvias, i otros
que mejor sienten, ² que no se ori-
ginó sino de la palabra Hebrea
CaVala, ò Arabiga *CaVela*, que va-
le tanto como *Recepcion*, ò *Cosa*
que se recibe, i como en aquel tiem-
po los mas que recogian, ò arren-
daban este, i otros tributos, eran
Judios, pusieronle el nombre se-
gun su proprio lenguaje.

Como tambien se tomó ò deri-
vó del mismo la palabra *Cabella*,
con laqual, mas generalmente so-
lemos llamar, i cõprehender qual-
quier contribucion ò exaccion pu-
blica, ³ que viene del verbo *Gabal*,
que quiere dezir *Limitare*, porque
del limite, i tassa de las mercade-
rias, resulta lo que se ha de pagar

de la Alcabala. I así dize don Se-
bastian de Covarruvias, ⁴ que de
Alegabala, mudando la g. en c. pu-
do ser se dixese Alcanala, como si
dixeramos *otra gabela* si bien la
gabela guardó su letra, i en He-
breo qualquier genero de estos tri-
bntos, ⁵ especialmente los de los
portazgos de mar, ò tierra, se lla-
man *Cabeloth*.

Al qual Yo añado lo que dize
el Cardenal Baronio, ⁶ tratando
de la conversion del glorioso A-
postol San Matheo, conviene a sa-
ber, que los principales Publica-
nos, que se embiaban a las provin-
cias a recoger los tributos, de los
quales fue Zacheo, se llamaban en
Hebreo *Gabbé*, i otros de quien es-
tos se valian, i ayudaban, que de or-
dinario eran de las mesmas pro-
vincias, de los quales fue San Ma-
theo, se llamaban *Gabbain*.

Pero dexando esto, i otras mu-
chas questiones de esta materia pa-
ra los que han escrito, ò escribiere
particulares tratados della, i o-
tros que la tocan en varios luga-
res, ⁷ Lo que se me ofrece que de-
zir cerca della, por lo tocãte a las
Indias, es, que supuesto, que la cõ-
cesion de las Alcabalas, segun lo
que he dicho, se concedió limitada-
mente por los Reinos de Castilla,
i Leon, i los que entõces entra-
ban en su Corona, para las guer-
ras contra Moros, i para su mejor
govierno, i defensa. Con razon se
pudo poner en duda, si se debe estê-
der a las provincias delas Indias,
que ni entõces estaban descubier-
tas, ni despues que se descubrierõ,
i conquistaron, parece que necesi-
tan, ni participan de los dichos ese-
tos, por su mucha distancia. Con q̃
venimos a estar en la comun senten-
cia de Theologos, i Iuristas, que
enseñan, que en no se ajustando las
palabras de la concession del Tri-
butto, ò en cessando su razon, debe
tambien cessar su paga, i contribu-
cion, especialmente siendo odiosa
la materia dellos, i en particular
la de este de la Alcabala, i delas
que llaman *strictissimi*, porque no
admiten ampliacion, ni extencion,
i antes se ha de pronunciar, i decla-

t. D. Sebast.
Covar. sup. in
princ. Laffart.
sup. n. 4.

u. Baron. 1. to-
mo, ann. 31. n.
73.

x. Laffart. Gi-
rond. Gutier.
Covar. Parla-
dor. & alij su-
pra relati. Mo-
lina. Theolo.
tom. 3. disput.
336. cum mul-
tis seqq. He-
via in labinin.
lib. 1. cap. 14.
& 15. Azeved.
ad Rub. & leg.
titul. 19. lib. 9.
Recop. Affin.
in tract. de ex-
cution. Alfaro.
de offic. Effe-
glor. 20. §. 8.
pag. 143. Lar-
rea r. p. alleg.
Fiscal. fere per
totam. & præci-
pue alleg. 5.

y. Angelus in
sum. verbo. Pe-
dagium, §. 6.
Medina de re-
sit q. 14. & a-
lij apud Men-
chac. lib. 1. con-
trover. in fine
quent. cap. 10.
n. 44.

m. L. 31. tit. 19
lib 9. Recop.

n. Navar. in
man. Latin. c.
27. n. 6. Angles
in Flor. Theo-
log. q. de veta.
rest. dubit. 1.

o. Laffart. dift.
tract. cap. 18.
nu. 39. Zevall.
q. 628. in fin.

p. Sotus lib. 3.
q. 6. art. 7. Sua-
rez de legib.
Navarra de
resist. 2. tom.
fol. 121. Mar-
quez in gub.
Christ. lib. 1. c.
16. Parlad.
d. c. 3. part. 13.
Villalo. verb.
Gaballa, nu. 2.
Barabon. ad
Palac. Rub. in
repet. cap. 6.
fin. nu. 27. Gi-
ronda de ga-
bell. p. 12. n. 6.
Gutier. lib. 1.
q. 3. Alfaro. de
offic. Fiscal.
glos. 20. n. 55.

q. Castillo li-
bro 4. discurs.
8. fol. 118. Laf-
fart. ubi sup.
n. 28.

r. Parlad. d. c.
3. n. 1. D. Seb.
Covar. d. ver.
Alcabala.

s. Covar. in d.
reg. peccatam
2. par. §. 5. n. 1.
ex Bertachin.
de gabell. in
princip.

z. Bald. in l. contractus, l. 2. C. de fid. situm. & p. 3. res alijs apud Thaq. ad leg. conub. gloss. 5. n. 20. Parladior. d. cap. 3. nu. 14. & latē Surdum de c. 305. n. 44.

a. Lassarte in addit. ad dict. prefato n. 20.

b. Bald. in l. si convenerit, §. si fund. D. de pign. act. & in l. censuras, nu. 1. C. de Sum. Trinit.

c. Affli. d. tit. quā sit regalia, verb. Porus, nu. 15. Ego latissimē 1. tom. lib. 3. c. 1. ex nu. 46. & sup. lib. 5. c. 16.

rar contra ella en caso de duda, como lo resuelven Baldo, i otros muchos Autores. z

A que se puede añadir, aun mas en nuestros terminos, la decision 31. de Gomez de Leon, en que por estas razones defiende, i dize, que obtuvo, que el privilegio de no pagar Almojarifazgo, que tenían unos vezinos de Sevilla, no se avia de entender de los que debiesen en las Islas de Canaria, adonde despues de conquistadas, comenzaron a cargar, i navegar con sus mercaderias, por dezir, que quando se les concedio, no lo estaban, ni se tenia noticia dellas, i que por ser contra derecho comun, i odioso, no se podia estender a lo no imaginado.

Pero sin embargo, es mas cierto, i practicado lo contrario, como en propios terminos, hablando de las Alcavalas de las Indias, lo resuelve Lassarte en las Adiciones a su tratado, * dando por razon, que supuesto, que la Alcavala quedó introducida, i debida por ley general de estos Reynos, pudo, i debió sin nueva concessión ni prorogacion estenderse a todos los demas, que despues, por qualquier acontecimiento, se fuesen uniendo, i incorporando en ellos accessoriamente, como sucedió en los de las Indias, por ser constante, i comunmente recibida la doctrina de Baldo, ^b que enseña, que las leyes, costumbres, i derechos generalmente dispuestos, i entablados en un imperio, pasan a qualquier ciudad, o provincia, que en la forma dicha se le huviere añadido. La qual doctrina es tambien de Matheo de Affligis, i de otros infinitos, que dexo citados en otros lugares. ^c

Sin que a esto obste dezir, que esta contribucion se tiene por estrecha, i odiosa, porque lo contrario es mas cierto, quando los tributos se dan a los Reyes por justas causas, i para el bien de los mesmos Reynos, i vassallos, que los conceden, pues es llano, que en esto se mira por la salud, i conservacion de todos, i que todas las

gentes los introduxeron, i usaron, en la mesma introduccion de los Reynos, como lo prueban muchos Textos, i Autores, que refiere Méchaca, i otros a cada passo. ^d I mejor que todos San Iuan Chrysostomo, * diziendo, que la obligacion de sustentar para este efecto a los Principes, es antigua, i comun de todas las gentes, i que no podrian passar, ni conservarse sin ella en comun, ni en particular. I que si San Pablo, aun quando eran infieles los Principes, mandaba se les acudiesse con sus tributos, mucho mas conveniente es acudir con ellos a los que son fieles.

I de aqui nace en el de las Alcavalas, i en los demas tributos, i servicios ordinarios, i extraordinarios justificados, que no solo tiene el Principe, a quien se deben, derecho, i privilegio de prelacion contra sus deudores, concurriendo con otros acreedores personales, como en las demas deudas se le concede una celebre glossa, seguida por Alberico, i otros muchos que refiere Peregrino, ^f sino aun tambien entre los Reales, i hi potecarios, de fuerte, que prefere a las dotes, i a los menores en los bienes de sus tutores, en la forma i casos que dan a entender unas leyes, i varios Autores que citan, i figuen, Molina el Theologo, Feliciano de Solis, Flores de Mena, Amador Rodriguez, i don Francisco de Alfaro, ^g que aun estendiesen este privilegio contra los exactores, i receptores de los tales derechos, si por razon dellos huvieren sido alcanzados en algo.

I el caso que propone Gomez de Leon, quando queramos tener su doctrina, i resolucion por segura, no tenia estas circunstancias del favor, i privilegio del Fisco, sino las contrarias, pues aquellos particulares pretendian estender el suyo a las islas de nuevo adquiridas, en perjuizio del mesmo Fisco, i esto tiene mas duda por averse de interpretar estrechamente, las que se ofrecieren en semejantes privilegios, i en favor, i no en daño del que los concedio, como

d. L. ex hoc iure, D. de iust. & iure, Menchac. 1. quæst. illust. c. 41. nu. 29. Medina de reilit. q. 14. vers. Quando, Corduba in sum. q. 95. Lassarte d. pref. n. 26. & 30. & alij apud Lassarte d. alleg. 5. c. 10.

e. D. Chrysost. homil. 23. Tacit. lib. 20. an. 161. Neque quies gentium sine armis, & c. & alij apud Meza. 10 mo, lib. 1. c. 13. num. 31.

f. Gloss. in l. privilegia, D. de privil. cred. ubi Alber. & alij apud Peregrin. de iure fisci, lib. 2. tit. 6. n. fin.

g. L. 23. 25. & 33. tit. 13. p. 5. l. 1. ubi DD. C. si prop. publi. pensit. Molin. de iust. & iur. disp. 675. Felician. de c. sibi. lib. 3. c. 5. per tot. Amador. de privil. credit. 1. part. arr. 2. ex nu. 1. Flores de Menavar. quæst. 4. §. 3. nu. 18. & 19. Alfaro. de offic. Fiscal, gloss. 20. §. 3. & 7.

se colige de muchos Textos.^h

Pero aunque esto de entablar-
se, i cobrarfe la Alcala en las In-
dias pudo correr juridicamente
en la forma que he dicho. Toda-
via, como en las tierras, i provin-
cias adquiridas de nuevo, suelen, i
deben fer los Reyes mas francos,
i liberales, i eximir de tributos, i
otras gravezas à los que se pobla-
ren, i avezindaren en ellas, como
lo dize Burgos de Paz, i mejor, i
mas en nuestros terminos el Poli-
tico Adan Contzen,ⁱ diziendo, q̃
el hazer esto, es prudencia politi-
ca, i militar, mas que liberalidad;
tuvieron por bien nuestros Reyes,
de libertar de este de la Alcala
à estas de las Indias, i asì se pro-
metia, i aun capitulaba de ordina-
rio, con los que iban à conquistar-
las, como parece por las que se hi-
zieron con el Marques don Fernã
do Cortès el año de 1523. quando
la Conquista de Nueva-España, i
despues para la del Perú con el
Marques don Francisco Pizarro
el de 1529. donde ay un capitulo
del Tenor siguiente: *Item prome-
temos, que por termino de diez años,
è mas adelante, hasta que otra cosa
mandemos en contrario, no impor-
nemos à los vezinos de las dichas
tierras Alcala, ni otro tributo
alguno. I à los vezinos, i morado-
res de las islas Filipinas se les des-
pachò provision Real para lo mes-
mo por tiempo de treynta años, en
el de 1568.¹*

I asì se fue continuando, i pro-
rogando esta exencion en estas, i
en otras provincias, hasta que des-
pues, por parecer que ya estaban
mas entabladas las cosas, i que era
justo que los vassallos, que habia-
ban tierras tan ricas, ayudasen à
las urgentes necesidades de los
Reinos de España, se despachò ce-
dula dirigida al Virrey de Mexi-
co el año de 1574. para que fuesse
introduciendo en todo el diltrito
de su Virreinato la cobrança de
este derecho. moderandole à dos
por ciento; porque se recibiesse, i
pagasse con mayor facilidad, i sua-
vidad. I con esta cedula se embió
ordenado un Aranzel al modo de

los de España, de las cosas, i gene-
ros de que se avia de pagar la Al-
cala, i del modo, i forma en que
se avia de cobrar, i administrar, q̃
uno, i otro fe hallará en el tercer
tomo de las cedulas impresas.^m
I lo mesmo se ordenò luego por
otras cedulas de los años de 1575
i 1576. à las Audiencias de la Nue-
va-Galicia, i de Guatemala, en cu-
ya narrativa se dà à entender, que
ya estaba recebido, i assentado en
la Nueva-España.

En las provincias del Perú se
tratò assimesmo de introducirle, i
para esto se hizo una junta en Ma-
drid el año de 1568 en la qual in-
tervino don Francisco de Toled-
o, que estaba ya proveido por Vi-
rrey de aquel Reino, i se le encar-
gó mucho, que llegado à el, procu-
rasse entablarlo con su prudencia,
Pero teniendo las cosas presentes,
no le debió de parecer convenient-
te intentarlo, i asì las dexò cor-
rer como antes, en quanto à esto, i
lo mesmo hizo el Virrey Conde
del Villar, i otros, que le fueron
fucediendo, hasta que por el año
de 1591. por instar mucho las ne-
cesidades Reales, i no parecer
justo, que pagandose este derecho
en la Nueva-España, i en otras
provincias de las Indias, se hallas-
sen exentas las del Perú, porque
seria de mal exemplo, i por otras
razones, se despacharon dos cedu-
las * en un mesmo dia, una al Vi-
rrey don Garcia Hurtado de Men-
doga, i otra à la Real Audiencia
de los Charcas, ordenando, que le
entablasse, i embiando otro Aran-
zel particular para este efeto, que
en sustancia comprehende lo mes-
mo, que los que se hallan en las le-
yes de la Recopilacion de Casti-
lla. * i asì me escuso de referirle, i
tambien la cedula embiada al Vi-
rrey por ser larga que en suma cõ-
tiene lo que se avia suspendido esta
cobrança en aquella tierra, por ha-
zer bien à los vassallos della. Pero
que ya no se podia suspendermas,
por ser tan grandes las necessida-
des del Real patrimonio, i los gastos
à que obligaban los enemigos de la
Fè, i de la Corona de España, infes-

h. L. si quan-
do, C. de inof-
fic. testam. ubi
DD. Abb. &
alij per text-
hui in c. quod
dilecto, de cõ
sang. & affin.
Bartol. & Mo-
dern. præci-
piunt Iass. in l.
beneficium,
D. de constit.
Princip.

1. Burg. confil.
25. nu. 14. fol.
102. Contzen.
3. polit. cap. 9.
num. 2. Ego 2.
tom. lib. 2. c.
27. n. 54.

K. Exrat 3. to-
mo, Sched. im
press. pag. 429.

1. Exrat d. 3.
tom. pag. 429.

m. Sched. 3. to-
mo, pag. 420.
& seqq. profes-
quitur late
post huc scrip-
ta D. Gasp. de
Escalona in
suo Gazophili.
Perubico, r.
par. ex pag. 38.
& 2. p. ex pag.
146.

n. Exrat d. 3.
tom. pag. 435.
& seqq.

o. Lib. 9. tit.
19. Recopil.

rando con gruesas armadas no solo sus costas, i mares, sino tambien las de las mesmas Indias, con que parecia justo, i forzoso que los que las habitaban, pues gozaban de la riqueza, i grossedad dellas, ayudassen a los dichos gastos con el amor i fidelidad que de ellos se esperaba. I que así se cobrasse de ellos en lo de adelante a dos por ciento, por el derecho de la Alcavala, sin duda, remission, ni dilacion alguna, pues este i otros, se avian dexado de cobrar, por hazerles bien, i merced, i eran tan debidos, desde que aquellos Reinos se unieron, i incorporaron con estos, &c.

En virtud, i execucion de las quales cedulas, el dicho Virrey don Garcia, que despues fue Marques de Cañete, por muerte de su hermano mayor, comenzó a poner en practica la cobrança de estos dos por ciento a titulo de Alcavala, i en efecto lo dexó asentado, aunque en la provincia de Quito mostraron algunos moradores inquietos, i sediciosos, grave sentimiento, de que se les impusiesse, i pidiesse, i comenzaron a formar uno como motin por esta razon, pero aviado dello el Virrey, embio con gran presteza la gente militar que convino, i por general de ella a Pedro de Arana, con que se atajó el incendio que se podia temer, i fueron castigados los principales movedores del, cuya historia refiere mas particularmente el Dotor Christoval Suarez de Figueroa, en la que escribió de la vida, i hechos del dicho Marques. ^p

I ya en algunas provincias, como cada dia van en aumento los gastos, i aprietos de la hazienda Real, i por las invasiones de tantos Cosarios, se mandó formar, i dotar la Armada que llamañ de Barlovento, se ha ido creciendo a quatro, i a mas, el derecho de esta mesma Alcavala. Si bien la voluntad Real, es, i ha sido siempre, de que en la cobrança della se proceda con toda prudencia, i suavidad, i por los mejores medios que ser pueda, i con la mayor satisfacion de los vasallos, como consta de

las cedulas referidas.

I así hallo, que en 8. de Agosto del año de 1610. se despachó otra, dirigida al Marques de Montecclaros Virrey del Perú, en que se le ordena, no apriete a los mercaderes de aquel Reino por la paga de la Alcavala de los tres años, de que les hizo suelta el de Cañete, quando la entabló, con cargo, i fianças de que traerian aprobacion de su Magestad.

I aunque por otra, dada en Aranda en 14. del dicho mes, i año, se le manda al mesmo Virrey, que los encabezamientos de esta renta se hagan por su justo valor, en otra despachada al Virrey don Luis de Velasco en Valladolid a 10. de Hebrero del año de 1610. se le aprueba, i agradece averla dado por encabezamiento a las ciudades del Cuzco, la Plata, Potósi, i otras de aqu el Reino, i que se atienda mucho a su consuelo, i comodidad.

I por un capitulo de catta de Madrid 16. de Abril de 1618. se le aprueba al Virrey Principe de Esquilache aver hecho este mesmo encabezamiento con el Prior, i Consules de la ciudad de Lima, por lo tocante a las Alcavalas de aquel partido, por juzgarse, que corriendo por su mano, se cobrarían sin las extorsiones, daños, i fraudes, que suele aver quando corren por otras.

En que es muy digno de alabar el zelo, i cuidado de nuestros Reyes en el bien, i alivio de sus vasallos, porque como lo dize Casiodoro, ^q no menos prudente, que elegantemente, solo han de tener por ganancias, las que estos les pudieren ofrecer, i pagar con gusto, i comodidad. Porque de otra fuer te se puede temer, que si se pretende coger mucho, falte todo, i comience a sentirse mayor menoscabo, en lo que se esperaba mayor aumento.

I esta del darse estas rentas por cabegon, i arrendarse por cinco años, es cosa muy antigua, como lo prueba Pancirolo por muchos Textos, i por una epistola de Plinio Junior, donde la pala-

p. Figueroa de
vita & gestis,
March. de Ca-
ñete, lib. 4. pa-
g. 162. & se-
quentib.

q. Casiodoro;
lib. 11. variar.
epist. 7. & lib.
4. epist. 38. vi-
de alia ap. Me-
d. 2. tom. lib. 2
cap. 18. nu. 58.
& 70.

r. Pancirolo. in
thes. var. loc.
lib. 1. c. 95. ex
13. & 14. quin-
quennium, de
sare fisci, cum
alijs, & Plin.
lun. lib. 8. epi-
stol. 36.

bra *Leftura* no fe ha de tomar por *Quatre años*, fino por cinco.

Cerca de los quales encabeçamientos, i dudas que en ellos fe fucile ofrecer, i otras del modo de proceder en eftas cobranças, i quã do fon fumarias, i executivas, pudiera dezir mucho, que refervo para otro tiempo, contentandome aora con lo que dexo apuntado, i con remitirme à los Autores citados, i à otros que tratan dellas, i con advertir (por fer muy conueniente à los privilegios de nueftras Indias, que todos los que fe hallaren dados à algunas provincias, ò pueblos dellas, para alentar, ò aumentar fus fundaciones, ò poblaciones, fon muy dificultosos de revocar, aunque ya fe hallen muy aumentadas, porque tienen mas de contrrato, que de donación, i mediantes ellos, i en la confiança de fu duraciõ, i eftabilidad, fe fundaron, i crecieron las tales poblaciones, i fus comercios, como fe colige de un Texto, i lo enfeñaron Magiftralmente Abad, Cacialupo, i otros Autores, que dexo citados en otro lugar.

I ultimamente, que fiendo efta Regalia de las Alcaualas tan preciofa, i inestimable, i tan digna de que folo fe deba, i pague à los Reyes, como lo advierte con fuma prudencia Fray Domingo de Soto, i Inigo de Leffarte, que le refiere, *es, i ferà muy digno de fu grandeza, que ya que en Efpaña, por los muchos juros que fobre ellas han vendido, las tienen como abdicadas, i enagenadas cafi del todo de fu Corona Real, fe téga la mano en no ir haziendo lo mefmo de las de las Indias, que aunque no niego ni ignoro, que ay Autores, * que en alguna manera les permiten eftos empenos, para el focorro de apretadas, i urgentes neceffidades, lo que aconsejoez, que entiendan, i teman, que pueden verfe en otras mayores, como la experiencia lo va mofttrado por nueftros pecados. I que afi, contentandofe, i acomodandofe có los frutos, dexen en pie las tierras i arboles que los rinden, trayendo à

la memoria el apogtema del Magno Alexandro, * que folia dezir, q aborrecia al hortelano, que arrancaba los arboles, ò hortaliça de quaxo, i el de nueftro Iurifconfulto Celfo, * que refiere, aver oido à los viejos, que es facil de perder, i confumir el dinero, que no tiene otro de renta, i refguardo, para quando fe acabe, cerca de lo qual dizen mucho Erasmo, i otros Autores. z

CAP. IX.

De los derechos de Almojarifazgos, Portazgos, i Auerias de las Indias, i de lo que en razon dellos eſtà proveido.



VNQUE ſon tã conſiderables, i quantioſas las Regalias de las Indias, que haſta aqui he reſeſtido, aun lo es mas la que quieſe ro tratar en eſte capitulo, conuiene à ſaber de los Almojarifazgos, que ſe pagan por las mercaderias, que entran, i ſalen en todos ſus puertos, i ſe llevan, i navegan à ellos por ambos mares. El qual derecho en Latin ſe llama *Portorium*, i tambien *Veſtigal* con nombre mas general, aludiendo con eſtos vocablos, à que ſe debe de lo que ſe lleva, ò de lo que entra en los puertos, i en reconocimiento del ſeñorio de ellos, i de la ſeguridad de ſus mares.

De eſte derecho haze tambien notable menció el Texto del Emperador Federico, * contandole entre las demas Regalias de que oy uſan los Reyes, i Emperadores, i fue conocido por los Romanos, i Hebreos, i por otras naciones, mucho antes de la conſtitucion de eſſe Emperador, como conſta de muchos Textos, i Autores, que del tratan en terminos del

y. Alex. Mag. apud Villad. in politic. fol. 149 n. 27. & Me. 2. tom. lib. 1. c. 15. n. 57.

z. Celf. in liſi chorius 77. §. 1. D. de leg. 3.

a. Erasmo in Adag. Pecunia ſi non periculis, & in Adag. Pecunia tenendum non de giuſtendum, Reu. 5. var. c. 17. Cota verb. Peculium, & Forc. dial. 96.

a. Cap. 1. que ſunt Regalia, libi, Portorium.

Alfartre, Gironda, Gutier, Hevia, Alfarrus, Larrea, & alij ſupra citati, Melina, Theol. diſput. 675. & la pec. tract. de Gabbell. Mandel. cõf. 789. Surd. decif. 305. & 336. Valſ. conſultat. 10. Fachi. lib. 11. contr. cap. 93. & 59. Trentacin. lib. 1. var. tit. de iure ſiſci, reſol. 5. & 6. Gratian. diſcep. 11. Ioan. Garc. de expenſ. c. 18. au. 48. Lara de Capel. lib. 1. à au. 43. & 70.

r. L. D. de iure imm. Abb. in c. in noſtra, de iudiſijs, Cacialupo. Decian. Menoch. Petra, & alij apud Me. ſup. lib. 3. c. 30.

v. Sotus de iure ſiſci. & ſar. lib. 3. q. 6. art. 7.

x. Palac. Rab. in repet. cap. notab. 2. ex numer. 41. Cozere. in capitulo quauis 2. p. 8. 2. n. q. Menchall. lib. 1. que dicit illuſt. c. 4. & 5. & Aviles in cap. 1. prae. gloſ. 1. n. 3.

b. L. Inter publica, §. 1. D. de verbor. fig. ubi DD. L. 5. & 7. C. de vecti. gal. cum alijs ap. Sixtin. & Bucerium in tract. de Regal. Peregrin. lib. 1. de iure fisci, tit. 1. nu. 17. Jassif. Bore. de praest. Reg. Cathol. c. 9. cum multis seqq. Pancrol. 3. var. c. 31. Petr. Gregor. Alfár. Castellum quos refert Ego, d. 2. tomo, lib. 5. cap. unic. nu. 52. & novissimè Arcañ. in tract. de arario.

c. L. 5. tit. 7. p. 5. l. 25. tit. 9. p. 2. tit. 22. 23. 24. lib. 9. Reco pil.

d. Covarr. In thesaur. ling. Castell. verb. Almojarife, & verb. Alcavala.

e. Dis. L. Inter publica, cum alijs iurib. & Auctor. supra citatis, l. 7. C. de locato, l. ult. C. de Euenuch latè Cuiac. in parat. C. de vectig. & lib. 6. obs. cap. 28. & lib. 9. c. 24. Kallia. de verb. iur. verb. Octavarius, Parlad. x. quot. cap. 3. n. 9. Lañarte de Alcab. in praefat. nu. 6. & 16. Pancrol. d. li bro 3. cap. 31. pag. 369.

derecho comun, ^b i de nuestro Reino.

En el qual tenemos unas celebres leyes de Partida, i tres titulos enteros en la nueva Recopilacion, ^a q̄ le dan el nóbre de *Almojarifazgo*, q̄ es Arabigo, i se deriba de *Almojarife*, q̄ segun la mesma ley de Partida: *Tanto quiere de xir, como oficial q̄ ha de cobrar los derechos de la tierra por el Rey, que se dan por razón del Portazgo, è del diezmo, è del censo de tierra.* I Almojarife se dize de la palabra, ò verbo *Xerefe*, q̄ significa ver, ò descubrir cò cuidado una cosa. I por que esta especulacion se hazia con mayor rigor, i exacció en los puertos de mar, se há venido à usurpar estos nóbrs con mas frecuencia, por los derechos que se pagan en ellos, i por sus cobradores, como lo advierte Francisco Tamarid, diziédo, *Almojarife, cobrador de la renta de la mar*, à qué sigue Antonio Nebrissenfe, i con su acostumbrada diligencia don Sebastiañ de Covarruvias, ^a

Aunq̄ también reconoce, q̄ se pueden llamar, i llaman *Almojarifes*, con igual propiedad, todos los q̄ cobran las rentas del Rey, de los derechos que se pagan de las mercaderias q̄ salen para otros Reinos, i entran en el nuestro por tierra, q̄ son los que llamamos *Puertossecos*, à diferéncia de los del mar, q̄ se pueden llamar *Mojados*. I que las historias escriben aver tenido este nombre antiguamente los Teforeros generales, hasta q̄ en tiempo del señor Rey don Alonso el Onzeno, le deshecharon, por ser Arabigo, i mudaron el titulo en Tesorero general. Pero no por eso se quitó el de los mismos Derechos, pues vemos, que todavia retienen el de Almojarifazgos.

Este Derecho entre los Romanos, era la octava parte del valor de las mercaderias, que se transfretaban, ò traginaban, i por esso solia llamarse, de las *octavas*, i *octavarios*, los que le cobraban, ò arrendaban. Como consta de los Textos, i Autores citados, i de otros muchos, ^e i en todas partes

ha sido siépre de grã interes. I assi dizen Pineda, ^f i otros, q̄ del facaba el Rey Salomó la mayor parte de las muchas riquezas q̄ tuvo. I Estrabon ^e encarece las inmensas, q̄ juntaban los Mafsilíeses de los portazgos, i vectigales que les pagaban los navegantes, i comerciátes por el rio Rin, ò Rodano, de ida, i buelta, i tambien los Britanos, ò Ingleses, por la navegació, i contratació de sus mares, i puertos à Frácia, i de su retorno. I en otra parte dize, ^h q̄ los Cumanos fueron tenidos por poco advertidos, reſpero, de que teniéndolo en su ciudad un buen puerto, no cayeró en aprovecharse de este derecho, hasta passados mas de trecientos años de su edificacion.

I lo q̄ rendia à los Romanos, podrá constar por la cuenta de Justo Lipsio, ⁱ i por una ley del derecho común, ^k q̄ pone setenta especies de piedras, i cosas preciosas, que se traian de la India Orietal, i de q̄ principalmente se debia cuidar en esta cobrança. No por q̄ también no se pagasen de otras, sino por ser aquellas las q̄ mas rendian, como alli lo advierte la Glosa. ^l O para dar à entender, q̄ aunq̄ por otras leyes estaba declarado, i ordenado, q̄ no se pagasse portazgo de las cosas, i esciavos, q̄ los ciudadanos Romanos cóprabã, i navegabã para sus usos: ^m esta franqueza no se avia de praticar, quádo se traian joyas de tanta estima, i de tan le-xos, i tales, q̄ no parece se necesitaba de ellas para el uso, sino para el deleite, como lo advierte bié Guido Pancirolo, ⁿ q̄ explica una por una la significacion, i propiedad de todas las dichas especies.

Pero viniendo yo à tratar de las que se llevan, i reorran en nuestras Indias Occidentales, es tan conocida, i crecida la estimacion de su Almojarifazgo, q̄ demas de las advertencias que cerca del se avian puesto, juntaméte cò otros, en una ley de las de la nueva Recopilacion de Castilla, ^o se hizo en ella titulo particular, ^p por el que à ellas toca, cuya Rubrica es, *Del Almojarifazgo de las Indias*, i

f. Pined. de Reb. Salom. lib. 4. c. 35.

g. Strab. lib. 4. Geograph.

h. Idem lib. 3.

i. Lips. de Magnit. Rom. Imp. pen. lib. 2. c. 6.

k. L. ultima, D. de public. & vectigal.

l. Gloss. in d. l. ultim. verb. Vectigal.

m. I. Volverá 5. C. de vectigal. & commiss. Lin lege censoria, D. de verb. sign. ubi DD.

n. Pancirolo. d. lib. 3. c. 31. pagin. 369. & libro 2. cap.

o. L. 3. tit. 22. lib. 9. Recop.

p. Tit. 26. d. libro 9. Recop. de los Almojarifazgos de las Indias, de quibes novissimè etiam agit D. Gasp. Etoplona in su Gazoph. Peob. 3. part. ex pag. 48. & 2. p. pag. 138.

condiciones con que se arrienda, don de se hallarán muchas cosas, que pertenecen à su materia, i muchas mas en infinitas cedulas, i ordenanças Reales, que en diferentes tiempos se han despachado, así para entablar este derecho, i declarar el modo, i forma, que se ha de tener, i guardar en su cobrança, en los puertos de España, i en los de las Indias, como la cantidad que se ha de pagar à título del, en cada uno de ellos, i las penas en que han de incurrir, los que no manifestaren, i registraren todas las mercaderías, que embarcan, ò usaren de otros fraudes, i malicias para escusar la paga, que debieren por razon dellas.

De las quales cedulas, i ordenanças, están juntas las mas, en el tercer tomo de las impresas.^q I en orden à ellas dize Iuan Matienzo,^r *Que en su tiempo se cobraba de las mercaderías, que se traían à vender à las Indias quince por ciento, la mitad pagado en ellas, i la otra mitad en España.* I porque à los que iban à nuevas conquistas, i poblaciones se les solia hazer suelta de este derecho (como del de la Alcauala) por algun tiempo, i en las mas provincias de las Indias no se cobrava de las mercaderías de cosas proprias de la tierra, que salían de unos puertos para otros de ellos, se despachò cédula el año de 1591. en que se mandò, que de las dichas cosas i mercaderías se cobrasen dos, i medio de salida, i cinco de entrada, i aunque en esto pusieron alguna dificultad el Virrey, i Audiencia de Lima, por dezir, que se acababa de introducir el derecho de la Alcauala, i que con esto tro del nuevo Almojarifazgo se estrechaba, i encogia en cierta manera el comercio de aquella tierra, i que así convendria moderarle, se les respondió por cédula del Pardo 14. de Noviembre de 1595. que esto se quedaba mirando, i que en el entretanto cumpliesen lo que les estaba ordenado.

I por otra de Valladolid 10. de

Hebrero de 1603. se le dize al Virrey don Luis de Velasco, que se avia entendido, que en la cobrança, i cuenta de los Almojarifazgos del puerto del Callao de Lima, avia poco cuidado, i que este derecho iba en diminucion; por los fraudes que los Maestres hazian, en llevar mucha suma de mercaderías de las de España, fuera de registro, i que lo mesmo se hazia en la ropa, i frutos de aquella tierra, i se le manda, castigue los culpados en esto por lo pasado, i se cobre lo rezagado, i para lo de adelante de el orden que mas convenga para la buena administracion, i recado de este derecho.

I en otra mas nueva de Lisboa à 24. de Agosto de 1619. se buelve à encargar lo mesmo, i se insertan otras cedulas, i provisiones antiguas de los años de 1550. 1554. 1564. 1570. en las quales, pena del quatro tanto, i perdimiento de oficio, se mandò lo mesmo à los Oficiales Reales de la Nueva-España, i à todos los demas de las Indias, i que por ningun caso fiasen lo que se debiesse, i procediesse por razon de este derecho, ni lo tuviesen fuera de las cajas Reales. El qual, despues acá se ha ido, i va cada dia acrecentando mas, por pedirlo así las urgentes necesidades del Rey, i del Reino, i los muchos enemigos, i pyratas, que infestan, i acometen las Flotas, i Armadas que van, i vienen à las Indias.

I aunque es verdad, que los Almojarifazgos se pagan à los Reyes, porque aseguren los mares en que suelen navegar, traficar, i negociar sus vassallos, como lo dan à entender las leyes, i cedulas que dexo citadas, i mas expressamente otra del año de 1566.^e en que aviendo mandado crecerlos à quinze por ciento en las mercaderías que se llevan de España, i à veinte por ciento en los vinos, da esta razon, *Pues demas de la seguridad en q̃ Nos tenemos, i mantenemos los puertos, i mares por dōde salen, i se na vegā, las ganancias, ò intereses, q̃ de las dichas mercaderías pro-*

q. Sched. 3. tomo, pag. 445. & seqq.

r. Matienzo in tract. m. f. de mod. Reg. Peru. 2. p. c. 11.

f. Sched. quæ extat d. 3. tomo, pag 449.

t. Gregor. Lopez per text.
ibí in l. 8. glof.
a. tit. 20. part.
2. Hevia in la-
berint. Nava-
li. cap. i. num.
15. & laté Bo-
bad. in politi-
ca. lib. 5. cap. 4.
num. 2.

u. Covarr. In
Thesaur. ling.
Castell. verb.
Ayer.

x. Schedul. 3.
tom. pag. 174.
& seqq. donde
se trata de la
imposicion de
las Haverias, i
Ordenanças
de su cobran-
ça, & pag. 474.
& seqq. ubi de
las Avaluacio-
nes, & novísi-
mè de his etiá
agit Escalona
ubi sup. par.
pag. 139. & se-
quentib.

ceden, i los que las llevan, i con-
tratan, han, ignoran, son tan gran-
des, i continuas, que sufren el di-
cho crecimiento, &c. I lo mesmo
dizen Gregorio Lopez, i Juan de
Hevia, i otros muchos que cita, i
figue Bobadilla. * Todavía por
no aver parecido bastantes estos
derechos, se hã introducido otros
sobre ellos, que llaman de la Ha-
beria, à cuyo titulo se cobra delos
mercaderes, i demas navegantes
pro rata de las mercaderias, i de-
mas cosas que traen, i llevan todo
aquello q se gasta en las Armadas,
q se aprestan, i embian, para assegu-
rar las Floras en que las cargan, i
pienso que este nombre de Haber-
ria, se debio de originar, de q me-
diante este gasto, se les conservan
sus bienes à los navegantes, los qua-
les bienes en nuestra lengua Espa-
ñola se llaman *Haberes*, de la pala-
bra Latina *Habere*, que significa te-
ner, como lo advierte don Sebastiã
de Covarruvias. * Aunq muchos
sienten, q con tantas contribucio-
nes, antes se les pierden, i disminu-
yen, q se les guarden, ò conserven.

I tambien se suelen llamar *Haberias* los defuectos que se hazen
por el menos valor, ò perdidas, ò
quebrazones, ò hechazones, q tie-
nen algunas cosas de las que se em-
barcaron, ò registraron, por aver
parecido justo, q de estas no se de-
bia cobrar por entero el Almoja-
rifazgo, ni aun en parte, si de ver-
dad cõstasse averse perdido, podri-
do, ò alijado, como lo declaran, i
disponen unas Reales cédulas de
los años de 1539. i de 1540. que
estan en el terçer tomo de las im-
pressas, * à las quales anteceden, i
siguen otras muchas q dan la for-
ma que se ha de tener en hazer las
avaluaciones de las dichas merca-
derias, i esclavos q se llevan à las
Indias, i del mayor valor que tu-
vieren en los puertos dellas, sobre
el que ya fuere avaluado de Espa-
ña, ò de Tierra firme, para que cõ
esto se pueda saber, quanto se les
ha de repartir de Almojarifazgos
i Haberias.

I entre otras cosas, que es-
tas cédulas encargan apretada, i

repetidamente, es, *Que estas a-
valuaciones se hagan por el valor, i
precio mediano, i por los registros,
sin abrir, ni desamparar los far-
dos, sino es en caso, que en con-
trario de lo que se dize, que va
dentro dellos, aya denunciacion en
forma.* Lo qual parece averse to-
mado de una ley del Derecho co-
mun, donde lo notan Bartolo, i
otros Autores. *

I es para el mesmo proposito,
aun mejor, otra de nuestras Par-
tidas, con su glosia de Gregorio
Lopez, i lo q dizen Antonio Cor-
feto, i Juan de Hevia. 2 I el Apo-
tegma del Señor Rey don Felipe
Segundo el Prudente, que manda
ba en tales casos, se dissimulasse
con los Mercaderes, diziendo, *Que
eran ladrones de su dinero.*

I fundase esto en el favor de la
navegacion, i negociacion, q siem-
pre se ha tenido por muy util à la
Republica, i como tal se ha orde-
nado en todas las bien governa-
das, que se ayude, i no se retarde,
ò estorve, segun parece de muchos
textos, i Autores, que tratan de
esto mas largamente. * Con los
quales se conforma Calsiodoro, b
diziendo, que los que los aprieran
à los comerciantes, por las riguro-
sas cobranças de estos derechos,
son mas crueles, que los naufragios,
i hazen que teman mas el lie-
gar à los puertos, que verse entre
los peligros de Scila, i Caribdis.
I Ciceron, i San Agustín c hazen
aun mas graves invecivas contra
los rigores de los Publicanos (q
assi se llamaban los Exaectores de
estos derechos) I un Autor Mo-
derno, d llama à los Telonios, ò
Aduanas de los mesmos, *Puertas
de la muerte.* Porque alli pere-
ce la vida del passagero, con las
molestias que recibe, i el alma del
Adanero con las injusticias que
haze.

Pero assi como es justo el fa-
norecer à los mercaderes, nego-
ciantes, i navegantes, lo es tãben
que ellos atiendan, i entiendan,
que procediendose à la cobrança
de estos derechos justificadamen-
te, estàn obligados en conciencia, i

y. L. Evecio-
nes, C. de cur-
sa pub. lib. ubi
Bart. Platea,
Pena, Rebuff.
& alij.

z. L. 8. tit. 7. p.
5. ubi Gregor.
verb. No los
esfudriñen,
Corletus sing.
verb. Gabella,
cl. 2. Hevia d.
laberynt. §. Fi-
stas, n. 20. pa-
gin. 601.

a. L. semper, §.
negotiatore, D.
de iur. in-
mun. l. 2. C. de
mundin. cum
alij. latè tra-
ditis à Perr.
Gregor. Perr.
Fabr. Scaccia,
Valeng. Pine-
da Ammirato
apud Ego, d.
c. unific. n. 60.

b. Calsiodor.
lib. 4. epist. 7.
& 19.

c. Cicer. pro
Rabirio, Div.
Aug. ferm. 30.
de temp.

d. P. Fr. Ioan.
de la Puente
in Monarch.
Hispl. lib. 2. c.
29. pag. 291.

con cargo de restitucion à la paga dellos, como consta de los Autores que traxe en el capitulo passado, tratando de la Alcala, que refuelven lo mesmo en los Almojarifazgos, i fuera dellós otros muchos, que refieren, i siguen Fr. Alonso de Castro, Menocho, Cordova, Bobadilla, Valençuela, i Acuña,^c añadiendo, que los que intentaren defraudarlos, pueden ser condenados en otras penas.

Lo qual tiene en sí muy correspondiente igualdad, pues el Principe, pagandosele bastante i cumplidamente estos tales tributos, i derechos por sus vassallos, queda asimismo obligado por su parte, à hazerles seguros los mares. i puertos en que navegan las dichas mercaderias, como ya lo dexo apuntado. En tal forma, que se gun doctrina de Bartolo, i de otros muchos Autores, ^f se le podria poner demanda judicial, por los daños, perdidas, i depredaciones, que hauiessen padecido, por no aver cumplido con efecto, i cuidado esta obligacion, de la qual doctrina, i como se aya de entender, tratan bien, asimismo Craveta, Gramatico, Misingero, Oñascio. ^g Si bien yo nunca he visto, que nadie se aya atrevido à valer-se della, ni deduzir en juicio semejantes demandas.

I lo que hallo es, que para lo que acabo de apuntar, de que estos derechos se deben en el fuero de la conciencia, lo declaro expresamente el Capitulo sexto de la cedula de tres de Março del año de 1573. ^h que dio forma à la cobrança de los de las Haverias, que dize así: *El que encubriere el Haveria, no pagare, allende de aver perdido la Mercaderia; o cosa que llevar por registrar conforme à la ordenança, aunque sea condenado, i executado, en perdimiento de la cosa, toda via queda obligado à pagar el haveria della. I aunque no sea denunciado, ni se sepa, está obligado à la pagar en el fuero de la conciencia. I los que por descargo della vinieren restituyendo, no cumplan con restituirla à ninguna cau-*

sa pia, sino que sean obligados à restituirla al Receptor, por sí, o por interposita persona, por ante el Escriuano de la Haveria, &c.

I esta mesma obligacion en conciencia, i con cargo de restitucion, tienen los Oficiales Reales, i otros qualesquier cobradores de los dichos derechos, si dexaren passar, sin cobrarlos, à las personas que los deben pagar, por cohechos que por esta causa les ayan dado, o por otros qualesquier respetos; i los Generales, Almirantes, Capitanes, Maestres, i Contramaestres, o soldados de las Flotas, i Armadas, que por las mesmas causas (como de ordinario sucede) ayudaren à ocultarlos, i defraudarlos, i aun ay quien diga, que tambien debē restituir por entero el valor de las cosas, que avian caido en comiso, i se pudieran tomar por perdidas, i descaminadas, por traer-se sin registro, i sin animo de pagar los dichos derechos, como se podrá ver por lo que docta, i gravemente escribe, despues de otros, en este punto Leonardo Lessius.ⁱ

CAP. X.

De los Registros, Comisos, i Contravandos, i Derechos Reales, que por raxon dellos se suelen causar en las Indias.



EL SER TÁN considerables, i quantiosos estos Derechos de Almojarifazgos, i Haverias de q̃ he tratado, i tã poco ajustada, i escrupulosa toda la gente q̃ los suele causar, o cobrar, q̃ en lugar de persuadirse à que se deben en conciencia, piensan antes q̃ la descargã, en aunar-se à ocultar los, o defraudarlos, ha ocasionado

e. Castro de lege penal. lib. 1. cap. 17. Menoch. de arbit. cal. 397. Corduba in sum. q. 95. Bobad. lib. 5. c. 4. nu. 4. Valenc. conf. 189 nu. 61. vol. 2. Acuña in notis ad cap. que contra, dist. 8. nu. 4. pag. 52. & plures alij apud Me, d. cap. unico, n. 79.

f. Bart. in l. ne quis, D. de incend. Afflict. in cap. illicitas, de pace iur. firm. Cepola de servitut. tit. de aqueductu, n. 97. Calcan. cõ sil. 39 Ripa de peste, § accedo, n. 46. Cuius Pap. decis. 413. n. 2. Bald. in l. ex Davi, C. de locato, Placca in l. f. nal, C. de cõgar. milit. an.

g. Cravet. cõ sil. 132. nu. 4. Gram. conf. 132. nu. 5. Mis. sing. obs. 70. cent. 5. Oñasc. decis. 88. nu. 35.

h. Sched. d. 3. tom. pag. 174. quam vide.

i. Lessius de iustitia. & iure, libr. 2. cap. 13. a nu. 72. & cap. 31. an. 501 & 51.

que en todas partes, i tiempos, los Reyes, à quien se deben, pongan mucho cuidado, i recato en obviar estos fraudes, siguiendo la Regla, que enseña, que alli se requiere mayor cautela, donde mas se peliega, i que tambien es mayor la maldicia en lo que mas se cautela.*

Este mesmo cuidado se ha mandado poner, i tener, en que de unos Reinos à otros no se lleven ni trasporten algunas cosas, que ò podrian hazer falta en aquellos de donde se facan, ò por razones de estado, i otras concernientes à la utilidad publica de cada provincia, suelen estar vedadas, i prohibidas de comerciarse, ni exportarse por mar, ni por tierra, sin licencia particular de los dueños de ella, como en nuestras Indias lo està, como luego veremos, la transportation de Armas, la de esclavos, especialmente Berberiscos, la de todo genero de Contratacion con el Reino de la China, i sus sedas, ò otras qualquier mercaderias, que por esto las llaman de *Contravando*. En particular la saca del oro, i plata, i piedras preciosas para otras naciones barbaras, ò enemigas de la nuestra. Cerca de lo qual se hallan despachadas muchas cédulas antiguas, i modernas, que se podrán ver en los tomos dellas, que andan impressos, i en la Historia general de Antonio de Herrera.*

No lo olvidaron las leyes del derecho comun, i de nuestro Reino de España, que en semejantes casos, i en otros tales, tienen establecidas las mesmas prohibiciones, i exportaciones, como podrá constar de los muchos Titulos, Textos, i Autores, que de ellas tratan, asentando, que son justificadas, i se deben guardar en ambos fueros. I que no solo contra seglares, sino contra Clerigos, i Eclesiasticos se puede, i debe proceder por su transgresion.

I de lo que es la saca del oro; i plata, ay un Texto elegante, que dize, que no solo debemos

permitir, que se nos saque, i lleve à naciones estranas, sino antes avivar, i sustitizar el ingenio, para traer à la nuestra lo que en ellas huviere.* La qual razon de estado nos enseña tambien Ciceron,* alabando encarecidamente à Lucio Flaco, por un edicto general, que promulgò, siendo Consul, para que los Judios no pudiesen facar oro de ningunas provincias sujetas al pueblo Romano, i transportarle à Jerusalem, añadiendo, que lo mesmo avia ordenado el Senado otras vezes, i que nadie avrá, que no lo tenga por acertado.

Yo tambien tengo dicho algo cerca de esto en otros capitulos, f. notando el descuido, que renemos en ello los Españoles, à quienes en esta parte se puede aplicar lo que dize el Eclesiastes,* *Que no se puede hallar mayor desventura, que ser uno dueño de las riquezas, i averlas puesto Dios en su mano, i no saber aprovecharse dellas, sino antes consentir, que se las coman, i saquen los Estrangeros*.

I entre otras prevenciones, que para escusar las usurpaciones de los derechos, i el comercio, i la transportation de las cosas de contravando, que he referido, ha hallado, i establecido el derecho comun, i del Reino. La primera, i mas ordinaria es, mandar, i obligar à todos los comerciantes, que por mar, ò por tierra quisiere llevar haziendas de unos puertos, ò Reinos à otros, que antes de salir dellos, hagan puntual profesion, ò manifestacion ante las personas que para esto están diputadas, de todo lo que llevan, embarcan, ò cargan, que vulgarmente se llama *Hazer Registro*, tomando el vocablo de la palabra Latina *Res gesta*, que significa qualquier autos judiciales, ò otros, en que se dá fee, i testimonio, de lo que con verdad se ha hecho, ò va haciendo, como de algunos Textos, i otros buenos Autores, lo deduzen Pedro

d. L. 2. C. de commercio, lib. 2. *Autum à barbaris subitil asseruati ingenio**

g. Cicer. In orat. Flacco, lib. 2. *Quis est indies, qui hoc non vere laudare possit, ex parte vi autum non oportere, &c.*

f. Sup. hoc lib. c. 1.

g. Eccles. c. 6. In princip. libi: *Propter hoc dicit Deus divitias, & substantiam, & homo extraneus vorabit illud, misericordia magna est, &c. vnde latè & optimè Carran gam de Monetis 3. par. 4. per tot.*

a. Cap. ubi periculum, de elec. in 6. cum similit. & alij adductis à Mag. de advoc. arm. c. 9. n. 363 pag. 367.

b. Sched. plures 3. tom. ex pag. 116 ad 154 & 4. tom. pag. 14. & 33. ubi de prohib. amonitum, & ex pag. 202. ad 212. ubi de Regellis, & prohibicionibus aliarum rerum Heret. de cad. 2. c. 67. & de cad. 3. pag. 207.

c. L. 1. & per tot. C. quæ res export. l. 38. tit. 6. lib. 4. Recop. l. 10. t. 18. cod. lib. 1. 67. tit. 25. lib. 5. l. 1. & per tot. tit. 18. lib. 6. Reco. cum alij ap. Azeved. ibid. Avend. & Aviles in c. 1. prator. Gomez. 1. var. capit. 1. & seqq. Gutierrez. 4. pract. c. 38. & seqq. & alij ap. Bobad. lib. 4. c. 5. per tot. & Me. 1. tom. lib. 2. c. 7. nu. 47. Villar in Sylva resp. 5.

h. L. Mistras,
9. veritas, D.
de off. Præsid.
Voytius, Præ-
dictus & alij
ap. Pet. Faor.
in Lib. librarius
or. dereg. iur.
Culac. lib. 15.
obf. 37. Brill.
Præcius, Katio-
nus & alij de
verb. iuris,
verb. *Registum*.

J. Covarruv. in
Thesaur. iur.
Castell. verb.
Aduana, folio 6

K. D. J. c. & per
tor C. que res
export. tot. ti-
tul D. de pu-
blic. vectig. &
commiff. & C.
cod. ub. DD. &
in dictis legib.
Reg. sup. rela-
tis, cum alijs
ap. Strachan
de mercat. 2.
p. 48. & feqq.
Scacclan. de
Commer. q. 41
Babad. d. lib.
4. c. 8. Heviam
in laborint. li-
br. 3. c. 6. & tri-
bus feqq. D.
Valenz. conf.
100. num. 79. &
Borrel. de pte
flan. Reg. Ca-
th. d. cap. 9. &
feqq. & Tex.
DD. in l. c. C.
de litte. & tri-
ner. cuñod. li-
br. 10.

Fabro, Cuiacio, i los demás que han eferito de la significacion de las palabras del derecho.¹

La segunda, que no puedan paffar con estas cargas i mercadurias, sin exhibirlas, i vifitarlas al cargarlas, i descargalas en las Aduanas publicas, ante los juezes Oficiales Reales, o las personas a quienes esto tocara, para que se vea si fon de cosas de contravando, i se haga la cuenta, i cobrança de los derechos que se huvieren pagado, o debieren pagar de Almojarifazgos, i Haverias, i tambien tos que se suelen cargar por las mismas Aduanas. La qual palabra es Arabiga, i se deriva de *Divanum*, que en esta lengua significa, *La casa donde se cojen los derechos*, de donde diximos *Divana*, *Adivana*, i ultimamente algo mas corrompido el vocablo, *Aduana*, como lo advierte bien don Sebastian de Covarruvias¹ en su Teforo.

La tercera, que estén obligados precisamente los navegantes, o Comerciantes, a ir a los puertos, o Reinos, i provincias, para donde pidieron despacho, i vifita, i hizieron la manifestacion; i Registro, que he dicho, de las mercaderias, i cargazones, que pretendian llevar, i paffar, que es lo que vulgarmente dezimos *La derecha de carga*. I que incurrén en perdimiento de ellas, los que hazen maliciosamente *Arribadas* de unos puertos a otros.

De todas las quales prevençiones, ordenes, i cautelasy de otras que a este intento concienén, i se endereçan, tenemos asimismo muchos Textos, i titulos enteros de derecho comun, i del Reino, en los quales, i en otros lugares, ecriben los Doctores todo lo que parece se puede desear en esta materia,² i que la causa final de introducirlos, i requerrirlos, fue asegurar la cobrança de las dichas cargas, i derechos.

Pero en niingunas leyes del mundo se hallatan tantas, que tratan della, i tan prevenidas, i re-

petidas, como en nuestras Indias, en cuya Recopilacion, que está ya para dar a la estampa, tenemos formados muchos titulos cerca de esto.³ En el tomo quarto de las ya impresas,⁴ se copiaron muchas, en que se declara como, i donde se han de hazer los Registros, i que no paffe navio a las Indias sino fuere vifitado, i despachado por los Oficiales de la Casa de la Contratacion de Sevilla, i que se tome por perdido lo que fuere por registrar, i las naos en que se llevare sin licencia, i registro, aplicada la quinta parte al denunciador, o a los Oficiales Reales, si ellos de oficio lo averiguaren.

I por que algunas personas, por defraudar sus acreedores, registraban el oro, plata, perlas, i otras joyas fuera del Registro general, i en registro a parte, se pone pena de perdimiento al que esto hiziere, i a los efcritbanos que otorgaren los dichos registros, por cedula de Valladolid 9. de Setiem bre de 1536.⁵

I por otra de 16. de Abril de 1550.⁶ se dà a entender, que algunos llevaban en los navios mercaderias por registrar, i quando llegaban a tierra, no las desembarcaban, hasta concertarse con los Oficiales Reales, diciendo, que si no les admittian los conciertos, no las facarian a tierra, i que no las facando, no las tentan perdidas; i se manda, que como no vayan registradas, se tomen por perdidas, aunque no ayan salido a tierra, i se apliquen dos partes al Fisco, i la tercera para el denunciador.

Por otra cedula de Valladolid 7. de Junio de 1550.⁷ se buelve a declarar, que estos Registros se han de hazer por ante los Oficiales Reales de Sevilla, i que no valen los que se hizieren en San Lucar, ni en Cadiz, aunque sea de mercaderias que alli se cargaren, i que todo lo que de otra fuerte fue re registrado, se tome por perdido para la Camara.

Por unas ordenanças de las dela

1 Summ. leg.
Recop. in dict.
lib. 3. & lib. 8.
per plures ti-
tulos.

m. Sched. to-
4. ex pag. 203.
latif. me. &
novissimè pñt
hæc scripta D.
Gasp. de Esca-
lona in suo Ga-
zophil. Peruv.
2. p. ex pagina
174. ad 179.

n. Sched. d. 4.
tom. pag. 204.

o. Ead. pagin.
204.

p. Sched. d. 4.
tom pag. 205.

q. Sched. d. 4.
tom. pag. 206.
& feqq.

Cata de la Contratacion, i otras cédulas del Señor Emperador Carlos V. del año de 1519. i del año de 1527. se manda, que despues de cerrado el Registro, no se pueda meter en el navio cosa alguna, sin licencia de los oficiales Reales, pena de perdido, i aplicado para la Camara. I que tambien se registren las cédulas de Cambio, so la pena del que no registra oro, i plata. I que no se pueda passar à las Indias, oro, ni plata labrada, ni en moneda, ni en pasta, aunque sea có registro dello, sino es con particular licencia de su Magestad.

Por otra ordenança de la mesma casa, i una cédula de San Lorenzo de feis de Abril del año de 1574. i otra de Toledo de 16. de Noviembre de 1560. se dispone generalmente, que se tomen por perdidas todas las cosas prohibidas de passar à las Indias, i las que se llevaren fuera de Registro, aplicando la tercia parte, por mitad, à juez, i denunciador. I que de Canaria no se puedan llevar à las Indias, mas de lo que fuere frutos de aquellas Islas, i que siempre que huviere pleito sobre si se han de dar por perdidas las mercaderias de Contravando, ò de fuera de Registro, los juezes no las depositen en los dueños, porque no se alarguen los pleitos, sino en las caxas Reales.

I à este modo ay otras infinitas, que tratan como se han de hazer los Registros en el mar del Sur, i en el del Norte: i una del año de 1589. permite, que por feis años se pueda registrar en la Havana la plata, i oro que se traxere de otros puertos, i partes delas Indias, aunque esto estaba antes prohibido por otra de to. de Hebrero del de 1575.

I porque ençitas, i en otras cédulas avia gran variacion en la forma de la aplicacion de las partes, dello que se romasse por perdido, i descaminado, se despachó otra en Madrid à veinte i uno de Mayo de 1577. que dispone, que para mejor execucion de lo sobredicho,

se apliquen de alli adelante las dos tercias partes para la Camara, i la otra tercia parte se divida entre juez, i denunciador.

I asimesmo se hallan en el dicho tomo " otras proviſiones, cédulas, i ordenanças de los años de 1511. 1513. 1566. 1567. 1538. en que por obviar muchas fraudes, i encubiertas, que resultaban de lo contrario, se ordena, i manda, que en ambos mares ninguna persona pueda traer oro, plata, ni otras mercaderias, ni encomiendas, en cabeza agena, pena del quarto tanto, sino que expresse, i verdaderamente ay an de dezir, i declarar en los registros, cuyas, i para quien son, i quien las embia, i de donde, i no digan, ni cumplan con dezir, *por cuenta, i riesgo de a quien pertenecen.*

En quanto à cosas prohibidas de passar, ò contratar en las Indias, aunque se registren, i penas de su contravencion, no son menos en numero, ni en aprieto las cédulas que están despachadas, porque en el mesmo tomo quarto de las impresas, se halla una del Señor Emperador Carlos V. del año de 1519. mandada guardar por ordenança del de 1525. en que se prohibe llevar de España oro, plata, ò joyas à las Indias, labrada, ni en pasta, ni hecha moneda, pena de que se pueda tomar por perdida. La qual prohibicion debio de fundarse en los daños que de semejantes sacas se experimentan, que ya los dexo apuntados, i se pueden ver en las leyes recopiladas, i Autores que de esto tratan. I en que, aunque en este caso no se lleva à Reinos estranhos, no pudo parecer conveniente, que las riquezas ya traídas à los de España con tanta costa, riesgo, i trabajo, bolviessen à las Indias a donde nacen, i no se juzgan tan necessarias. Pero sia embargo se suelen dar cédulas de permisión, i licencia para poder llevar algo de estos generos, à los Virreyes, i Ministros que pasan à ellas, à cada uno conforme su calidad.

De la prohibicion de passar Ar-

u. d. Tom. 4. pag.
gin. 216. 217.
& seqq.

x. Sched. 1. tomo,
pag. 208.

y. L. 38. tit. 6.
lib. 1. Recop.
l. 10. tit. 18.
cod. lib. Aven
dón & Avil.
inc. 5. prator.
Bobad. d. c. 5.
n. & latius Six
tinas in tract.
de Regalib. ff.
2. c. 7. n. 73. &
Carranc. ubi
sup. 3. p. cap. 4.
per tot.

r. Eod. 4. rom.
pag. 208. & 209

f. Sched. d. to.
4 pag. 214.

t. Sched. d. 4.
tom. pag. 220.

mas ofensivas, ò defensivas, se habla tambien en muchas cedulas del mismo quarto Tomo, si bien permiten à cada passagero su espada, i daga, i un arcabuz. I aunque esta prohibicion, enderecho comun, i del Reino, solo procede quando se llevan à Reinos estranños, i de ella, i de las razones en que se funda, tratan muchos Autores à cada passo. 2 Estendiose tambien à las Indias, aunque son nuestras, por ser belicosas, i averse comenzado à sentir en ellas algunas alteraciones civiles, con q parecio conveniente, que no se po blassen de muchas armas, i que solo las huviesse por cuenta de su Magestad en sus casas Reales, i otros lugares publicos, para las ocasiones que se ofreciesen. Pero como despues han cessado los recelos internos, i los enemigos de afuera, que infestan las Indias, son tantos por mar, i por tierra, facilmente se dan licencias à los particulares para passar, i tener armas en ellas de todos generos, i aun suelen ser alentados, i requeridos para que las compren, tengan, i sepan manejar en las ocasiones, solo à los Indios, i negros se les prohiben.*

Asimismo consta por otras cedulas, aver sido antigua, i estrecha la prohibicion de passar esclavos à las Indias, sin particular licencia de su Magestad, i que los que passassen se tomassen por perdidos, aplicados para la Camara, i si fuesen Berberiscos, se bolviesse à embiar à España, aunque se huviesse tomado por perdidos, i vendido por cuenta de su Magestad; b i pudo ser la razon de esta prohibicion, lo que se peligra con muchedumbre de esclavos en tierras nuevas, i no muy pobladas, de que ya dixè algo en otro capitulo. c Pero como despues se fueron poblando mas estas de las Indias, i por la falta de los Indios, necesitaren los Españoles de valerse de esclavos que los sirviesse, fuessè abriendo puerta à hazer asientos con diferentes personas, que passassen à ellas mu

chas Armazones de Negros, siem pre esto con orden, i permission de su Magestad, i conservando la prohibicion de los Berberiscos, como parece por lo que se refiere en dicho Tomo, i en Antonio de Herrera. d.

Tambien està prohibido por otra cedula del año de 1609. que de los Reinos del Perú no se pueda llevar plata, ni oro à la Nueva-España, en mas cantidad que docientos mil ducados cada año, ni de la Nueva-España à las Filipinas, sino es en la de quinientos mil. I porque se excedia, i abusaba esta permission, se dio la forma que se avia de tener en ella, por otra cedula de veinte i ocho de Mayo de 1620. que contiene muchos capitulos, por cuya contravencion, i los graves daños que de este permiso se fueron reconociendo, se mandò ultimamente el año de 1631. que del todo se cerrasse el comercio del Perú con la Nueva-España.

De la qual tampoco se permite llevar al Perú ropa, ni mercaderia alguna, que sea de Castilla, como lo dispone otra cedula de 15. de Março del año de 1607. q parece averle fundado, en que si se abriessè, i frequentasse por alli este comercio, cessaria, ò se menoscabaria mucho el passage, i con tratacion con el Reino de Tierra firme, que vulgarmente le llaman, *La garganta del Perú.*

I por esta mesma causa, i la del gran menoscabo que avria en el comercio de España, i principalmente, porque no se lleve la plata à Reinos estranños, està asimismo prohibido, aun con mayor estrechez, que à los del Perú no se pueda traer, ni en ellos vender, tener, traer, ni gastar seda, ni ropa alguna de la que llaman *de china*, con pena de perdimiento de toda la que se traxere, i tuviere, i de los navios en que viniere, aplicado por tercias partes, Camara, juez, i denunciador. I se manda, que para que en esto se proceda có mayor vigilancia, i cuidado, el Vi rey pueda nombrar, i nombre un

d. Sched. d. 4. tom. pag. 398. & seqq. Herrera in hist. gen. Ind. decad. 2. pag. 17. & 146. & decad. 3. pag. 207. & de cad. 4. pag. 37. & 271. & de rebus haurum fervorum vide novissimum Escalonam, ubi sup. 2. part. ex pag. 221.

2. Text. & Doct. in l. 1. & 2. C. quæ res export. cum alijs latè adductis à Boba dill. d. lib. 4. cap. 9. num. 1. Menoch. de arbit. ca. 95. & 585. Clarus libro 5. §. fin. q. 77. nu. 25. Cadeb. 2. par. dec. 47. & 115. Thom. Velasco alleg. 32. & Trentacinq. libro 3. var. tit. de verb. sign. resol. 3.

a. Sched. plures, d. tom. 4. pag. 388. cum multis seqq.

b. Extr. Sch. plures de hoc agentes 16. to mo 4. pag. 381. cum seqq.

c. Sup. libr. 2. cap. 4.

Olor de la Real Audiencia de Lima, que sea juez privativo de todos los descaminos, i contravandos, i otros qualesquier pleitos, que sobre esta ropa se ofrecieren, i recrecieren, como consta de la cedula que sobre esto se despachó el año de 1596, aplicandole la tertia parte (aunque despues se la mandaron quitar otras mas nuevas, de q ya hizemencion en el capitulo tercero del libro quarto de esta Politica.) La qual se aprueba, imada executar por otra del Bosque de Balsain, à 4. de Octubre de 1600. años, dirigida à dō Luis de Velasco Virrey del Perú, i de S. Lórge 4. de Setiembre de 1612. dirigida à la Audiencia de los Reyes. I por otras de Madrid 5. de Setiembre de 1608, i de 28. de Mayo de 1620 demas de aprobarse lo mesmo, se añade, que toda la seda, i ropa de China, que assi se tomare por perdida, i descaminada, no se permita que por caso ni razon alguna, quede en el Perú, aunque se diga, que es para el Culto Divino, ò para aforrar los vestidos, i sombreros de los soldados del Reino de Chile, sino que assi como se aprehendiere, se embie luego à los Reinos de España, registrada à la Casa de la Contratacion de Sevilla. Lo qual debio de fundarse, en que por poca que quedasse en el Perú, vendida à titulo de estas permisiones, se pretenderia despues paliar, i disculpar, quanta se fuesse descubriendo, i aprehendiendo. Porque es de notar, que estas cedulas no solo mandan proceder contra los que la traen de China, sino tambien contra los que de ellos la compraren, tuvieren, ò gastaren, por poca que sea, como parece por sus palabras, i por las Doctrinas, i practica general de España, que quando las leyes usan de otras semejantes, refiere, i asienta por corrientes Bobadilla, tratando de los juzgados de facas, i Aduanas. ^f

He querido apuntar todas estas cosas con tanta particularidad, porque de ellas resulta en las Indias otro derecho, ò *Regalia* de nuestros Reyes de los mas pin-

gues, i considerables para su Fisco, i hazienda Real, que es el que llaman de los *Comissos*, i *Contravandos*, conocido asimismo por los Romanos, i contado entre las demas Regalias por Sixtino, Bozerio, Borcholten, Bosio, Peregrino, Rosental, Camilo Borrello, i otros innumerables Autores, que dellas tratan, i de los de nuestro Reino, por Avendaño, Bobadilla, don Francisco de Alfaro, Iuan de Hevia, i don Iuan del Castillo, i el novissimo Florido Mausonio, que hizo un particular tratado *De Contravandos*, juntando todos muchas questiones praticas en esta materia de los Comissos, i de los privilegios, que el Fisco tiene contra los que le defraudan sus derechos, i vestigales, i quando incurren sus bienes en pena de comisso, i sipassa contra sus herederos, i como se prueba, ò prescribe este crimen, i si se requiere en el actual aprehensio, i si el delito del criado, factor, arriero, ò mactre del navio, daña, i perjudica à los dueños de las haciendas, i si las prohibidas, obran, que tambien caigan en comisso las que no lo son, i se llevan con ellas, i el modo que se ha de tener en formar, i sustanciar estos procesos, i en sentenciarlos breve i sumariamente. De las quales questiones, i otras, Yo tambien dix algo en el tratado que imprimi del Sindicato de los difuntos, i aora pudiera dezir mas, si mi instituto lo permitiera.

Pero no puedo dexar de tocar una, que he visto muy ventilada, en el Consejo. Conviene à saber, si hecha la aprehension por parte del Fisco, en la plaza, i oro, ò otros bienes, cuyo comisso se pretende, por dezir, que vinieron fuera de registro, ò que son de mercaderias de contravando, se podrá admitir oposicion, i concurso de acreedores, que pretendan tener derecho anterior à aquellos, i à los demas bienes del delincuente? I brevemente respondo, que aunque en las condenaciones, i confiscaciones, que se hazen por otros delitos, no tiene duda, que deben ser

g. Tot. tit. D. & C. de publ. vestigal. & comissis.

h. Sixtin. & Bozerius de Regal. Borcholten capit. unic. quæ sint Regal. n. 48. Bosio in pra xi, titul de fraud. vestig. Per. gr. de iure fidel. lib. 6. tit. 5. Rosental de feudis, c. 5. concl. 36. Borrello de pract. cap. 15. & 17. Avenda. resp. 33. Bobad. om nino vidéus, d. lib. 4. cap. 5. per totum, Alfaro glof. 20. à nu. 65. Hevia in Liber. 2. p. c. 10. Castillo 7. tom. cap. 41. & in numeri alijs apud Me, d. c. unico, nu. 75. & noviss. Escalonam ubi sup.

e. L. 49. tit. 18. lib. 6. Recop. l. 3. tit. 6. cod. lib.

f. Bobad d. Libro 4. cap. un. n. 10 pag. 501.

i. L. unic. C. pœnis Fisco lib. creditors preferi. l. 1. 205. tit. 1. 9. tit. 3. p. 5. l. 7. tit. 15. libr. 8. Recop. cum innum. meris alijs iurib. & Auditoribus relatiâ Peregrin. de iure fit. lib. 1. 4. tit. 3. & novissimo & doctissimo Amaya in d. l. unic. n. 1. & 2.

K. L. commissâ, D. de public. & rectig. l. 4. tit. 2. p. 7. ubi Greg. verb. El Señorío, cum alijs, iudicia gloss. in l. 1. si marito, D. de l. u. matr. in.

L. Tex. & DD. in l. cotem, §. domicus, D. de publican. Bald. in l. cum proponas, C. de nunciatio fæ. nore, Ant. The. saur. q. foren. 21. & alijs apud Bobad. d. c. 5. n. 36.

m. L. cum tabernam, ubi DD. D. de pig. nor. Negulau. ibid. 2. memb. 2. p. 25. Sra. ch. de mercat. tit. de mand. §. fin. n. 7.

oidos, i satisfechos, como se dispone, i resuelve por muchas leyes, i Autores que de esto tratan, en el caso propuesto lo ocasiona muy grande, el no ser esta confiscacion, general de todos los bienes, sino particular de aquellos, que en cayendo en comisso, dexan de ser de aquel cuyos fueron, i los puede tomar el Fisco por suyos, i como suyos, donde quiera que los hallare, i lo que mas es, aun sin citar, ni oir al dueño, que pretendiere que eran suyos, i que por culpa de otros de quien los confiso, se pusieron en causa de descamino, sin ciencia, ni paciencia suya, porque basta que se haga, suzancie, i sentencie la causa contra los mesmos bienes, como por estilo, i costumbre general de todo el mundo, lo asientan por corriente Baldo, Antonio Te sauro, i otros muchos Autores, q. refieren, i sigue Bobadilla, Por dō de parece que mucho menos podran ser oidos estos terceros, pues aun quando les concedamos, que tengan general hypoteca en los dichos bienes, esta no parece, q. pudo impedir la confiscacion que dellos se haze por el comisso, como ni impidiera la enagenacion, que se hiziera en qualquier tercero, i mas siendo de bienes venales, como lo son de ordinario estos que se aprehenden, i tomā por los comissos. A que se añade, que si se abriese puerta a lo contrario, estas causas de descaminos, que son breves i sumarias, se harian eternas con el curso de los acreedores, i en nunca dexaria de averlos, verdaderos, o maliciosos, para impedir el derecho del Fisco, contra el qual probarian siempre lo que quisiessen.

I así, aviendose en la Real Audiencia de Lima formado un pleito de estos, siendo Yo Oidor en ella, contra la ropa de China, que se quitó a un Francisco de Palencia Blanco, i preferido en el precio della a los acreedores, porque probaron sus creditos anteriores, i hipotecarios, i que el Palencia no tenia otros bienes algunos con que satisfacerles, i que por el consiguió te militaba en esto, como en otros

casos, la regla de que el Fisco de bia satisfacerles, pues en el no se hallaba exceptuado ni privilegiado, i especialmente porque trataba de lucro captando, i los acreedores de danno vitando, en el qual concurso, siempre suele ser mejor, i mas favorable la causa de estos, como lo dizen Baldo, Iuan de Platea, Lucas de Pena, i otros Doctores. Todavía el Real i Supremo Consejo de las Indias revocō esta sentencia, i no se contentando con esto, se mandō despachar cedula para que la Audiencia estuviese advertida, de no admitir tales pleitos en adelante. Si bien Yo entiendo, que no dexan de tener mucha dificultad en rigor de derecho, i que quando se ofrezcan, se debrian determinar, siguiendo las reglas del, i atendiendo sus circunstancias.

El tenor de la cedula que digo, es como se sigue: *Mi Virrey, Presidente, i Oidores de mi Audiencia Real de la ciudad de los Reyes de las provincias del Peru. He sido informado, que en los pleitos que se siguen de las denunciaciones que se hazen de la ropa de China, que se mete en esse Reino, las partes con cantelas, i traxas procuran entretenerlos, esperando si se les ha de admitir a composicion. I que en algunos de los dichos pleitos se han opuesto terceros acreedores, i tenido sentencia en favor, con que se ha abierto puerta, para que con estas cantelas no se consiga el intento, que diō causa a la prohibicion, i los transgresores se quedan sin castigo, i que con vernia se agravassen las penas, con destierro perpetuo de las Indias, i otras, que pareciesen dignas a la malicia, i obstinacion de las partes. I porque quiero saber lo que ay i passe acerca de lo susodicho, i si es assi, q. en los pleitos de las dichas denunciaciones se rienen estas traxas para escusarse del castigo, i en que pleitos se ha hecho, i que sentencias se han dado en ellos, i lo que sobre todo con vernā proveer, i ordenar; Os mando, me embiéis relacion sobre ello, con vuestro parecer. Fecha en Santo torençō a 15. de Setiebre de 1612. años.*

n. D. l. unic. C. pœnis Fisco. d. l. si marito 32. D. sol. mat. l. 1. tit. 2. p. 3. l. 53. tit. 13. p. 5. cum latē adductis à Peregr. lib. 5. tit. 1. ex nu. 53. & Farin. lib. 1. crim. q. 21.

o. Bald. in l. ne que damnosa, n. 1. C. de precib. Imp. off. Platea n. 3. & Penan. 1. in d. l. unic. & Iustus Amaya ibid. n. 3. & 4.

En cuya conformidad deben proceder las Audiencias, i demás jueces con mucho tiento en no admitir estos pleytos, como tambien en no templar, ni moderar las penas, que por las cedulas referidas están impuestas á los que no registran, ó delinquen en contravandos: Porque aunque esso lo hagan i puedan hazer por algunas justas consideraciones los Principes, ó supremos Senados, mandando se paguen los derechos doblados, como lo da á entender un buen Texto, * I tambien admitan, manifestaciones de lo no registrado, aun despues de pasado el tiempo, i lugar donde se debia hazer el registro, como lo muestran muchas cedulas que de esso tratan, * porque estas leyes, i penas son en ellos, i para ellos arbitrarías, como lo nota, i prueba con buenos exemplos Pedro Herodio, * En los jueces inferiores procede al contrario, i deben guardar el tenor i rigor dellas, i si no lo hazen se presume que están forbornados, como lo dize Bobadilla, * añadiendo, que por el mismo caso pierden la parte que de otra fuer-te pudieran llevar de tales condenaciones.

Por lo qual son tambien muy dignas de notar las palabras, que contra semejantes moderaciones, hechas por jueces inferiores, dizen Simacho, i Themistio, referidos por Pedro Fabro, i hablando de Dios, Lañancio Firmiano, * I de derecho municipal de nuestras Indias tenemos una cedula exprefsa, dada en Madrid á 22 de Noviembre del año de 1621. que hablando con la Real Audiencia de Lima la ordena, *Que no haga estas moderaciones, ni condenaciones arbitrarías, sino que así en esto, como en la aplicación, i distribución de las partes, de lo que se aprehendiere, i declarare por perdido, provea lo que fuere justicia, i guarde las leyes.*

Lo que es esto de dar partes á jueces, i denunciadores en tales casos, siempre se ha tenido por conveniente, aunque se suelen moderar, quando los comissos son de cá-

tidades crecidas, como lo advierte bien Bobadilla, * i Yo lo dexo tocado en otro capítulo * con ocasion de explicar ciertas cedulas de 26. de Abril de 1608. i de 22. de Agosto de 1620. que ordenan, que ni los jueces, Oficiales Reales, ni los Oidores, que por tiempo conocieren de los contravandos de ropa de China, puedan llevar partes de las condenaciones, que de ella hizieren, dando por razon, *Que deben contentarse con el salario que tienen por sus plazas, i officios; á la qual alli satisfago.*

I aora añado para desembarazarme de este, que por ser tantos los derechos, i provechos que por Alcavalas, Almojarifazgos, Averrias, Comissos, i otros respectos, lleva el Rey, i su Fisco, de estas contrataciones de las Indias, se verifican, i ha pasado ya como en rescan el dictorio vulgar, *Que de tres Flores es una la una* * lo que dize un Epigramatario Moderno, * que el *Fisco es Vísca*, que significa la liga con que se cojen las aves, porque á esse modo, por unas ó otras vias, á el van á parar las hazindas de sus vassallos. De lo qual, i de las propiedades, i privilegios del Fisco en estas materias de Registros, Comissos, i otras, me remito á lo que dizen los Autores que dexo citados, i Baldo, i otros á cada passo, * llamandole varon poco apacible, i de dura cerviz, i que todo lo forbe.

I reservo para otro lugar las questiones que requieren larga disputa, i estos años se han ofrecido en algunos pleytos de comissos muy quantiosos, conviene á saber, si las manifestaciones que permitre hazer los generales, libran del rigor de sus penas á los que las hazen, como se pretendio en la plaza, que se ondeo de m Galeon, q se iba á pique, llamado Iesus Maria, de los del cargo del General Francisco Diaz Pimienta, el año de 1642.

I si la licencia ó permission que se dio por la cedula del año de 1589. * que dexo citada, para que por tiempo de seis años se pudiese

u. Bob. d. ca. 5.
n. 60. & 61.

x. Sup. li. 5. c. 3

p. L. fin. §. divi,
D. de public.
ibi Duplo recti
gali contenti.

q. Sched. d. 4.
com. pag. 198.
& 413.

r. Herod. lib. 8
res. iudic. tit. 1
ca. 3. pag. 300.
Covar. 1. var.
c. 9. no 8. Ber-
cel. de Magist.
edict. lib. 1. c. 8.
& la re. Guir-
bani. conf. 12.
n. 93.

f. Bobad. d. c. 5.
ex n. 62. & lib.
2. c. 21. n. 138.
vide etiam Bo-
din. lib. 3. de
Rep. c. 4. & c.
iudices. 4. q. 7.
& Mall. de Ma-
gistrat. lib. 3. c.
3. n. 123.

r. Symach. lib.
4. ep. 49. Them.
in orat. 5. Fa-
ber. 3. semest. r.
c. 17. pag. 257.
Lañan. de ira
Dei cap. 19. vi
de verba apud
Me. d. c. unic.
n. 180.

y Ouen. epig.
293. *Ve Fisco cá-
piuntur aves, fí-
cos quasi vísca,
digiunt, á Fisco
sic capiuntur o-
ves.*

z. Bald in tit.
de allodijs. n.
10. & alij apud
Casian. in con-
suet. Burgúnd.
Rub. 21. in prin-
cip. Pet. Greg.
3. Syntag. c. 2.
ex n. 6. Barb. in
l. 1. sol. marit.
7. n. 7. & Ca-
llist. Remir de
lege Regia, §.
15. n. 1. & 2.

a. Sched. que
extat 4. como,
pag. 214.

se registrar en la Havana la plata, i oro, que se traxesse de otros puerros, pudo esenlar à los que se han querido valer de ella estos ultimos años, aunque no conste, que estè prorogada? como lo pretendieron los interesados en un navio de la Flota de Nueva-España, que se hizo pedaços en la costa de Tabasco el año de 1639. I aviendo-se tomado por perdido lo que en el venia, por no se hallar registrado, se escusaban diciendo, que lo pensaban registrar en la Havana, que era donde se solian cerrar los Registros.

I ultimamente, si se ha de tener por ropa de Contravando la seda, que verdaderamente es de China, pero pasada à Mexico, o otros lugares de la Nueva-España, labenefician, hilan, i tiñen allí, i la ponen en madexas, có que recibe mayor perfeccion, i se suele disimular su pasaje, i comercio al Perú? El qual punto tuvimos en terminos en el negocio de Antonio Trócoso, i por la còstumbre, i tolerancia de los Oficiales ^b fuerò algunos juezes de parecer de darle por libre. I tábí porq̃ ay algunos Textos, que parece dan à entender, que la lana muda especie solo con teñirse, i beneficiarse.^c

Pero Yo senti lo contrario, por que ni la disimulacion, ò tolerancia, que se alegaba, estaba probada, ni podia ser bastante para escusar el comisso, como lo resuelve bien Bobadilla.^d I porque contra aquellos Textos ay otros, que tienen con ellos expressa antinomia, aun hablando en terminos de la lana. ^e En los de lino, i seda es sin disputa, que el tinte, i beneficio no muda su naturaleza, como lo dicen otras leyes, ^f I Antonio Gomez, que da las razones de diferencia. I porque aun en la lana cessa la disputa, quando el testador dixo generalmente, que mandaba toda su lana, como lo resuelve, para concordia de los dichos Textos, una glosa, seguida por Bartolo, i otros muchos Doctores.^g Lo qual sucede en el caso de que se trata, por que las cedu-

las, que prohiben este comercio, comprehenden por palabras muy generales, i repetidamente *Todas, i qualesquier mercaderias, i sedas de china*. I su razon asimismo, pues se toma de que no cese en el Perú el comercio de las sedas de España, ni se llene la plata del à la China, i esto con igualdad milita en qualquiera seda.

I se puede esforçar con el similitud de la prohibicion de no sacar trigo para otra tierra, en la qual, por la mesma igualdad de razon, incurre, el que saca harina, ò pan cocido, salvo, si el estatuto no dixerè *Trigo en grano*, como lo resuelve bien Bobadilla, citando para ello otros muchos Autores.^h

CAP. XI.

De las confiscaciones, i penas de Camara, i sus Receptores, i como se administra este miembro de hacienda Real en las Indias.



AMBIEN es una de las supremas, i mas considerables Regalias de los Reyes, i Principes Soberanos, el coger, i aplicar para su Fisco, i Camara Real los bienes, i haciendas, de que algunos de sus vasallos se hacen indignos por varias causas expressa das en el derecho, ò que se les quitan, i confiscan en todo, ò en parte, por penas que se les ponen, ò condenaciones que se les hazen por sus delitos, ora sean arbitrarios, ora legales, como en el de lesa Magestad Divina, ò humana, i otros muchos, que juntan, i explican infinitos Autores, ^a que hã tomado à su cargo el tratar la materia de estas Regalias, i confiscaciones. Con cuya remission, me contento, por que como ya he dicho, no es mi animo trasladarlos, sino solo advertir lo què huviere

b. Argum. l. 1. C. de litter. & itin. custod. l. 1. & 2. C. de navicul. lib. 11 l. 6. tit. 7. p. 4. cum alijs ap. Bobad. d. c. 5. n. 44. & 45.

c. L. si cui la na 68. l. lana legata, D. de leg. 3. l. 43. tit. 9. p. 6.

d. Bobad. d. n. 4. & segg. & Alfaro de off. fa. Fiscal. glo. ff. 20. c. 3. nu. 74.

e. L. pediculis, § labeo, D. de auro & argen. cum traditis à Cuiaçio in noris ad Iul. Paul. lib. 3. sent. tit. de legatis, vers. Lana.

f. D. l. si cui, veri. l. lnum, cum alijs ap. Anton. Gom. lib. 1. var. c. 12. n. 55.

g. Gloss. Bart. & DD. in d. l. si cui, Covarr. 2. var. cap. 5. ex n. 1. Placi. de bon. mar. r. p. na 23. Plotus de in litem su rand. §. 1. n. 15.

h. Bobad. d. c. 5. n. 23.

a. L. 1. & per tot. D. & C. de his que, ut indignis, l. 1. & per totam, D. & C. de bonis damnatorum, & proscript. Text. & DD. in cap. 1. què sint Regal. Sixtin. de Regal. lib. 2. cap. 12. Rosental. de feud. c. 5. conclus. 61. Borr. de praesent. c. 15. & duobus segg. Peregr. de iure fisci, lib. 5. tit. 1. per tot. Bofsius in prax. tit. de cõ fise. bon. & in numeri alij re lati à Farinac. in prax. crim. Torreblanca de Magia, lib. 3. c. 11 Guazzi no in traç. de confise. Bobadilla. lib. c. 6. per totum, Alfaro quem vide de off. Fiscal. glo. 20. §. 10. ex nu. 148. ad 462. & alijs apud Me, dict. tom. 2. lib. 5. c. unic. n. 83.

de nuevo en ellas, por el derecho municipal de las Indias, donde las confiscaciones suelen ser muy grandes, por serlo tambien las haciendas de los delinquentes, i la tierra mas aparejada para delitos

I hallo, que en consideracion de esto, por una de las ordenanças dadas à los Oficiales Reales el año de 1572. que se halla en el tercer tomo de las impresas,^b se les encargaba, que acudiesen con mucho cuidado à cobrar, i poner en la caja, i assentar en los libros della, este miembro de hacienda, como los demas, que tocan à su Magestad. I lo mesmo suponen otras cedulas del proprio año, i siguientes, que se hallarán apuntadas en el Sumario de la Recopilacion, que se aparea para las leyes delas Indias,^c donde se manda, que por esta cobrança no se les dè salario alguno, i que los escribanos les den cadames copia delas penas de Camara, condenaciones, que ante ellos se huvieren hecho, para efecto de que puedan hazer, i hagã la dicha cobrança, en la qual, ni en la de gastos de justicia, ò estrados, no se han de poder entrometer, ni entrometan los Presidentes, Oidores, ni Alcaldes del Crimen.

Pero despues, entre otros officios, cuya venta se començò à introducir, assi en las Indias, como en España (de que luego diremos) fue uno, el de Receptor general de todas estas penas, i se les dieron porticulares leyes, i ordenanças para el uso, i exercicio de este officio, que se podran ver en el titulo, que le corresponde en la Recopilacion de las de Castilla.^e I à su imitacion en las Indias, poniendolos en todos los lugares donde avia Audiencias Reales, para lo que alcançassen de su distrito, i à donde no los huviesse, i no alcançassen commodamente à poder poner cobro en este derecho, quedasse como antes por cuenta de los Oficiales Reales, segun que asimismo parece por otras muchas cedulas, que se Recopilan en el dicho Sumario.

Dedonde resultò, que estando

Yo en Lima, un Receptor de estas penas, que se llamaba Lorenzo Lopez de Gamiz, pretendiò, que tambien avian de entrar en su poder las que procediesen de condenaciones, i aplicaciones, que se hiziesen para el Fisco, i Camara Real, por causas de comissos, i contravandos, ò arribadas, alegando en su favor el nombre, i generalidad del titulo de su officio, i una executoria, q̃ en pretension semejante, dezia aver obtenido en España un Tesorero, ò Receptor de estas penas, de la ciudad de Cadiz, i su partido, el año de 1550. Pero sin embargo se declarò lo contrario, por parecernos, que ni en el contrato, precio, ni fianças, que diò para el uso de su officio, se quisieron, ni pudieron incluir estas penas de comissos, que suelen ser tan quantiosas, i que las cedulas dize que se cobren por mano de los Oficiales Reales, i entren luego en la caja Real, como consta de las que dexo referidas en el capitulo antecedente, cuya forma, mientras expressamente no viniesse derogada, era visto dexarse en su fuerza, i vigor.^f

Demas de q̃ si el officio del Receptor se criò para cobrar las penas pecuniarias, en q̃ huviesse alguna dificultad, i estas despues de cobradas las ha de traer à la caja, para que vayan à España, con la demas hacienda Real en la primera ocasion, como lo dicen sus ordenanças, i las del Tribunal de cuentas, donde se manda, que para este efecto se las tomen todos los años; parecia rodeo escusado, i superfluo, entregarle lo ya aprehendido, i cobrado por los mesmos Oficiales Reales, solo para que el lo desfrutasse, por la parte que le està señalada por su trabajo, donde no podia tener alguno en que merecerla.^g I aviendose dado cuenta de este negocio, i pretension al Consejo, se conformò con la declaracion referida, i se despachò cedula dada en Ofiate à postrero de Noviembre de 1615. en que en sustancia se manda, *Que las mercaderias, i todo el dinero, que huviera proce-*

f. L. præscriptus in fin. C. de appellat. Roland. conf. 62. nu. 30. vol. 1. & conf. 72. nu. 44. & Menoch. libr. 6. præf. 48.

g. L. cum fundus, & servus. D. si cert. petatur, Clem. auditor, de rescript. cum alijs apud Velscum in axiom. iur. verbo Circuits, n. 72. & Petr. Pechius in Regul. dolo facit 59. de reg. iur. in 6. & Bar. de dolo, lib. 6. Reg. 16. per tot.

b. Tom. 3. pag. 307.

d. Summar. Recop. leg. Ind. lib. 2. tit. 24.

e. Tit. 14. lib. 2. Recopilar. & de his pœnis, & Receptoribus eorum in Indijs, novissimè post hæc scripta agit D. Gaspar de Escalona in suo Gazoph. Perubico, 2. p. ex pag. 183.

dado de las que se hubieren tomado de contra vándolos, y qualquier comissos que se hubieren hecho no está do en la caja Real, se metra luego en ella, sacándolo para efecto de poder de qualquier persona en que hubiere entrado, o estuviere, para que los oficiales reales lo tengan en el suyo, y lo embien a España en la primera ocasión, y que se avise de averlo así cumplido, y executado.

La esto mismo parece aver mirado otras cedulas mas antiguas de Valladolid á 8. de Agosto de 1556. i de Madrid á 17. de Agosto de 1572. en que se dispone, que haciendo el Rey merced de las penas de Camara, o parte dellas á alguna ciudad, no se entienda de lo que se tomare por perdido, sino de las que condenaren las justicias ordinarias, aunque dellas se apele á las Audiencias, como se confirman en ellas en parte, o en todo.

Esto ultimo tambien es en si muy justificado, i debio de fundar se en la doctrina de Socino, Boerio, i otros Doctores,^b que resuelven, que la parte de la condenacion, q por ley, o estatuto se puede aplicar á si, el juez, que sentencia una causa, se debe al que la sentenció en primera instancia, i no al que en la segunda por via de apelacion, si en esta se confirmó la primera.

Lo que comunmente se permite llevar á estos Receptores de todas las condenaciones pecuniarias, que cobran en virtud de las executorias, que para este efecto se les entregan, suele ser la decima parte, salvo si en sus titulos otra cosa no se declara, como lo dize una ley de la Recopilacion, i lo notan bien Bobadilla.^c I por otra ley se declara, i manda,^k que en todas las condenaciones pecuniarias, q los jueces hizieren, como no sea por via de multas, ayan de aplicar por lo menos la mitad de ellas para la Camara. I lo que mas es, si la ley, o la sentencia pusieren tales penas, sin dezir á quien se han de aplicar, se debe entender, en caso de duda, que la aplicacion se ha de hazer al Fisco, i Camara Real, como lo enseñan muchos Textos, i

Autores,^l dando por razon, que solo ella es capaz de recibir condenaciones, donde no se halla expresado, que se puedan aplicar á otras cosas, o personas. I por esto dixo Guillermo Benedicto,^m que el Fisco es propriamente la bolsa dellas, i de todo lo mal adquirido.

La que deudas estará obligada el Fisco, por razon de los bienes confiscados, i otras muchas cuestioncs, que se suelen, i pueden ofrecer en esta materia de confiscaciones, se podrá ver en los Autores citados en este capitulo, i en los antecedentes. I si las que se hacen á Clerigos pertenecen al Fisco Ecclesiastico, o al Secular lo trata bien, despues de otros muchos, que cita don Francisco de Alfaro,ⁿ resolviendo, que la mas comun opinion es, que al Ecclesiastico; pero que no faltan razones, i Autores para probar, que se debè aplicar á la Camara Real, como dizen Guillermo Benedicto, i Bayardo, que se estila en Francia, i en España dá á entender lo mismo Palacios Rubios.^o

En las que se hazen por la Inquisicion resuelve el mismo Autor,^p que por concesion Apostolica pertenecen á la Camara Real, pero que el estilo, i ordenanças de las mesmas Inquisiciones tienen recebido, que se queden todos los bienes confiscados en poder de sus Receptores, para los gastos, i salarios de sus Tribunales, i Ministros, i que esto tienen por justo, i piadoso Cantera, i Simancas.^q I Yo no dexara de sentir lo mismo, en la retencion de lo que estas necesidades precisamente pidiesen, pues su trabajo, i cuidado causaron este genero de hazienda, como se suele dezir en la prelacion, i retencion, que algunos por la mesma causa han querido conceder á los Abogados, i procuradores.^r Pero en todo lo que de esto excediere, no puedo conformarme con que retengan los de las Indias tan quantiosas confiscaciones, como las que suelen hazer, i sabemos que se han hecho estos ultimos años, i por otra parte quieran co-

l. Leg. mulctarum, C. de modo mulct. l. 1. in fin. D. si quis nus dicen. l. 3. C. de sepulch. violat. cum a. l. ijs, traditis á Matien. in l. 1. titul. 1. lib. 5. Recop. gloss. num. 1. Bobad. qui plures refert d. c. 5. n. 5. & Alfaro dist. gloss. 20. n. 451.

m. Bened. inc. Rainutius verbo Mortuo, el t. p. 2. n. 143.

n. Alfaro, d. gloss. 20. n. 301. & sequentib.

o. Bened. in d. cap. Rein. verbo & vxore. el t. n. 240 Bayardus ad l. l. Clar. t. variar. q. 78 §. fin. nu. 138. Palac. Rubins in Repet. Rubrica, §. 39 num. 10.

p. Alfaro sup. n. 303.

q. Canter. quæstio. 1. nu. 41. Siman. in Cathol. Inst. cit. 9

r. Doctor. post gloss. in l. si nõ forem, §. si cõtum, verb. Retinebatur, D. de cond. i. f. addeb. Ioan. Garcia. de expen. cap. 1. num. 16. ubi alios refert.

h. Socin. conf. 100. & 151. libro 1. Boer. de c. 5. ex nu. 16. Sarm. lib. 3. se. lect. c. 8. nu. 2. circa finem.

i. L. 1. d. tit. 14. lib. 2. Recopil. Bobad. d. lib. 5. c. 6. n. 17.

k. L. 2. tit. 25. lib. 3. Recopil. Aranda. de exec mand. 1. part. c. 24. n. 4.

f. Supra lib. 4.
cap. 24.

brar, i de hecho cobren sus salarios de la hazienda de su Magestad, que está tan exhausta, sin dar cuenta ajustada, ni aun siquiera relación jurada de las dichas confiscaciones, i de otras penas, i penitencias, i en contravencion de tantas cedulas Reales, que en orden a esto se han despachado, de que ya tengo hecha particular relación, i ponderación en otro capítulo.

CAP. XII.

De las Tierras, Aguas, Montes, i pastos de las Indias, i derecho que tiene a ellas, i en ellas la Real hazienda.



O es digno de menor consideración otro derecho, que compete, i está reservado a los Reyes, i soberanos señores, por razón de la Suprema potestad de sus Reinos, i señoríos. Conviene a saber el de las tierras, campos, montes, pastos, ríos, i aguas publicas de todos ellos. El qual obra, que todas estas cosas, en duda se entiendan, i presuma ser fuyas, i incorporadas en su Real Corona, por lo qual se llaman de *Realengo*. I que por el consiguiente, siépre qe ofrecieren pteitos sobre ellas, o parte de ellas, así en posesión, como en propiedad, entren fundando su intención contra qualquiera personas particulares, que no mostraren legítimos títulos, i privilegios legitimados por donde puedan pertenecerles.

De lo qual, demas de los títulos del Volumen, donde lo suelen tratar los Doctores.^a Tenemos leyes expresas del derecho de nuestro Reino en las Partidas, i en la Recopilación,^b donde se dá por razón, *que este es ganado por los Reyes, por respeto de la conquista que hizieron de la tierra.* En las

quales, i en otros lugares, escriben latamente cerca del, muchos Autores de los nuestros, i de los Estrangeros, que con diligencia juntan Antonio Gabriel, Peregrino, Bobadilla, Otero, Hermosilla, i otros Modernos,^c donde se podrán ver varias quesiões que pueden ofrecerse, i ventilarse en esta materia.

I recogindome Yo a lo que toca a la de las Indias, hallo que esta mesma Regalia tienen nuestros gloriosos Reyes en ellas, en tal forma, que fuera de las tierras, prados, pastos, montes, i aguas, que por particular gracia, i merced suya, se hallaren concedidas a las ciudades, villas, o lugares de las mismas Indias, o a otras comunidades, o personas particulares dellas, todo lo demas de este genero, i especialmente lo que estuviere por romper, i cultivar, es i debe ser de su Real Corona, i dominio, como antiguamente sabemos que lo era del despotico, i absoluto, que usaban en la Nueva-España los Motezumás, i en el Perú los Incas, i a este modo en otras provincias otros Caciques, que de ellas se señorearon, como lo refieren los Padres Joseph de Acosta, i Fray Juan de Torquemada, i con mas particularidad Antonio de Herrera,^d que junta varias cõsultas, que sobre este punto se hizieron en varios tiempos.

En cuya virtud se fueron despachando muchas cedulas, i provisiones Reales, que le declararon, i decidieron expressemente; las mas de las quales se hallarán juntas en el primer Volumen de las impresas,^e i la mas cúplida de todas es la que en primero de Noviembre del año de 1591. se dirigió al Marques de Cañete, siendo Virrey del Perú, dando la forma que avia de observar en los repartimientos de estas cosas; de la qual, (tratando tambien de lo individual de ellas) haze memoria el Doctor Carrasco del Saz.^f I despues de otras palabras, contiene las que se siguen: *Por a ver lo sucedido enteramente en el señorio, que tuvieran en*

c. Gabriel. 1. com. opin. tit. de præscript. præf. 9. Mascari. conclus. 117. Peregr. de iure sisci, lib. 7. tit. 3. Bobad. in politic. lib. 2. c. 16. nu. 52. Oterus de Pascuis, c. 9. n. 17. Caliss. Remirez de lege Regia, §. 26. ex n. 11. ad 1. Hermosilla in l. 15. tit. 5. p. 5. gloss. 2. ex n. 3. & latè Ego i. tom. de Ind. iure, lib. 2. c. 6. n. 23. & 91. & seqq. & 201. lib. 5. cap. vult. n. 85. quem omnino vide.

d. Acosta in histor. Ind. lib. 4. c. 15. Torquemada in Monar. Ind. lib. 14. c. 7. Herrera in histor. Ind. dec. i lib. 2. cap. 1. & lib. 8. cap. 9. & decad. 4. lib. 9. c. 14. pag. 250.

e. Sched. 1. tomo, pag. 61. & seqq.

f. Carrasco. ad leges Recop. c. 3. §. 2. nu. 11. fol. 18. & novissimè de iud. dem. terris, pas. cuis, & eorum compositionibus, & Regibus furibus agens D. Gaspar. Escalona in Gazophili. Perurbic. 1. par. pag. 111. & 2. par. exp. pag. 204.

a. Toto tit. C. de omni agro deserto, cum multis seqq. lib. 11. ubi Doctores.

b. L. 1. tit. 11. p. 1. l. 7. tit. 20. p. 3. ubi gloss. verb. Yermo, l. 14. tit. 3. & l. 3. tit. 6. lib. 1. Recop.

las Indias los señores dellas, es de mi patrimonio, i Corona Real el señorio de las Valdios, sñelo, è tierra de ella, que no es ni viere concedido por los señores Reyes mis Predecesores, &c.

Enaue en los principios de los descubrimientos, i poblaciones de las provincias de las Indias, como eran tantas en todas partes las tierras, montes, aguas, i pastos, i tan pocos los Españoles, que pudiesen aprovecharse de sus frutos, intereses, i grangerias, se tuvo en poco el derecho de esta *regalia*, i se permitió, que los Gobernadores, i los Cabildos de las ciudades las pudiesen repartir, i repartiessen à su voluntad entre los vezinos que por bien tuviesen, como consta por muchas cédulas, i ordenanças de las recogidas en el dicho primer Volumen.^g Despues por otras mas nuevas, que allí se añaden, se volvió à poner esta distribucion en la Real mano, mandando, que quando se huviesen de dar, i repartir algunas tierras, ò estancias para labores, ò ganados, se vendiesen, i beneficiassen por los Oficiales Reales en publica almoneda, i revocádo, ò estrechando à los Virreyes la facultad, que antes se les avia dado, ellos se avian ampliado, de darlas à sola su voluntad, como lo dexo ya dicho en el capitulo en que traté de su potestad,^h i lo advierte bien el Licenciado Antonio de Leon,ⁱ con ocasion de tratar, si de estas tierras, ò estancias, así vendidas, ò concedidas, se ha de pedir, i sacar confirmació Real por su Consejo Supremo de las Indias.

Esto mesmo solian hazer en ca so semejante los Romanos antiguamente en las provincias que ganaban de nuevo, porque en aviédo formado colonias de los suyos, i reservado para ellos, i los soldados veteranos, que en ellas quedaban como de guarnicion, las tierras, que parecian ser necesarias, vendian las demas por su questor en publica almoneda, ò las daban à censo, i de sus pagas se valian pa-

ra las necesidades publicas de paz, i de guerra, quedando estos predios así censuados, por tributarios, i vectigales, i pasando con la mesma carga à qualquier poseedor, como consta de muchos Textos, i buenos Autores, que con su acostumbrada erudicion juntó Pedro Fabro.^k

De donde podemos venir en conocimiento de la justificacion de la nueva cédula del año de 1633. por la qual se mandó imponer en favor de la Real hacienda cierto modo de censo, ò tributo sobre las viñas, que en el Perú se avian plantado, contra las muchas que lo prohiben, de que mas largamente he hablado en otro capitulo.^l

I así mismo se puede inferir, que en rigor de derecho, las mercedes, i gracias de tierras, solares, pastos, i estancias, que los Virreyes huvieren dado, sin sacarlas en almoneda, ni guardar los demas requisitos de la dicha cédula del año de 1591. se podian dar, i deciar por nulas, i de ningun valor, i efecto, así por las reglas generales del exceso de sus poderes, i ò travencion de sus comisiones,^m como por lo que en los propios terminos de estas concessiones, li cencias, i facultades para romper, i labrar semejantes tierras, por estar, como están reservadas à la Persona Real, dize, i dispone una ley de la Nueva-Recopilacion,ⁿ i en declaracion della Azevedo, Bobadilla, Gutierrez, i otros muchos Autores, que refieren, i siguen Zevallos, i don Juan del Castilló.^o

I estas mesmas razones, i principios, justifican la practica ordinaria de España, i mayormente la que despues de la dicha cédula de 1591. se ha ido introduciendo en las Indias, de que todas las vezes que al Rey, o al Virrey, ò Gobernador, que le representa, le pareciere conveniente, pueda compeler, i obligar à los poseedores de tales tierras, ò estancias, à que parezcan à exhibir, i mostrar los títulos, i mercedes que tienen de ellas, en la forma que lo dexo apun-

K. L. in agris, D. de acq. rer. dom. l. 3. C. de ann. & tribut. l. 1. & per tot. D. si ager vectigal. Rub. C. sine censu, vel reliquis, ubi Dionys. Gothofred. & alij apud Pet. Fabrum, lib. 2. Se mestr. cap. 4. pag. 41. & sequentibus. & Kalvin. de verb. furis, verb. Censibus.

l. Sup. lib. 2. c. 9.

m. L. cum hi, §. si prator, D. de transactio. la. C. de prad. Decurion. la. tē Tiraq. de retract. l. nag. §. t. glof. 2. ex n. 11. Censibus de censib. 2. p. c. 1. art. 6. à n. 12. & Farinac. in fracm. verb. Lex, à n. 203.

n. L. 1. tit. 7. lib. 7. Recop.

o. Azeved. d. l. 1. n. 5. Bobadilla. lib. 2. c. 16 n. 13. & lib. 3. c. 8. n. 82. Gutierrez. lib. 4. pra. tit. d. num. 6. Zevallo q. 7. 19. nu 35 & sequ. & Castill. de usufruct. c. 54. n. 30. in fin.

g. Sched. plan. res d. i. romo, exp. pag. 62. ad 70.

h. Supra lib. 5. cap. 13.

i. Leon de consue. Regijs, 2. par. c. 23. omni no videndus.

p. Supra lib. 3.
cap. 30.

q. L. omnes, &
l. penult. C. de
fund. patrim.
lib. II.

r. Celsiod lib.
5. variar. epist.
24.

f. Lultima, C.
de fund. pa-
trim. lib. II.

tado en otro lugar, hablando de los titulos de las Encomiendas,^p i mandar, que de nuevo se revocan, i remidan las que dixeren tener concedidas, compradas, o compuestas, por Agrimensores praticos, i bien entendidos de esta materia, i temerosos de Dios, i de sus conciencias, para que dexandolos, i haziendoles bueno, todo lo que pareciere que poseen, i ocupan legitimamente, se les quite lo que à bueltas dello huvieren usurpado, i todo se aplique al Fisco, i Camara Real à quien pertenece. De que tenemos Textos expressos en el Volumen, ^q i una elegante Variade Celsiodoro, ^r en la qual dize, que así como el Principe se goza, en que à sus vassallos se les haga bueno lo que poseen por legitimos medios, i tiene, i cuenta esto entre los aumentos de su Real patrimonio. Así, por el contrario, no debe descuidarse, en mirar, i bolver por lo que conforme à razon, i justicia le pertenece, i que seria negligencia viciosa, i culpable tolear estas usurpaciones (que allí llama *Presunciones*) las quales mãdan reformar, i quitar los derechos.

Aunque sin embargo de esto, quando ya han pasado quarenta años, o tanto tiempo, que se pueda tener por largo, sobre la possession, i labrança de los particulares en estas tierras, ora sea con algun titulo, i color, o sin èl, se suele tener por mas seguro, i acertado, disimular con ellos por lo pasado, i poner mejor cobro en lo de adelante, i no andar inquietando, i contristando à los poseedores, como grave, i cuerdamente lo dexò advertido, i dispuesto en una de sus leyes el Emperador Anastasio.

En cuya confirmacion se puede expender la elegante Epistola, que el Emperador Trajano escribio, en respuesta de otra de Plinio Iunior, en que le ordena, en un caso muy parecido al de

que tratamos, que por no inquietar à los subditos, no trate de pedir, ni recobrar las gracias, i largiciones, que se les huvieren hecho del Erario publico, passados ya veinte años; porque no de sea menos mirar por el consuelo, i sosiego de los moradores de cada lugar, que por el dinero que en èl està expuesto de publico, para sus comunes necesidades, o utilidades.

I à esto parece que mira la cedula que he dicho de 1591, que expressamente quiere, i advierte, que quando se mandare hazer esta exhibicion de los titulos, i nueva medida de las heredades, no se vaya con animo de despojar, i desposseer de ellas à sus antiguos poseedores, i labradores, sino de obligarles à que sirvan con alguna honesta composicion, como dando à entender, que su intento es, que se proceda en esto con blandura, suavidad, i liberalidad, i que no se les quite lo que poseen por el mesmo, i aun menor precio que ofrecieren otros terceros.

I por otra cedula de Madrid 27. de Octubre del año de 1535. se permite, que los Antiguos Conquistadores, i otros Benemeritos de las Indias, sean remunerados, i acomodados en las tierras i estancias dellas, i que entre estos se prefieran los que fueren mas dignos; la qual cedula es muy justa, i oý tambien la podrian praticar los Virreyes, sin ser vistos contravenir à la de 1591, quando los meritos fuesen dignos de esta satisfaccion; porque no es pequeño interer de los Reyes el cumplir con ella, ni nuevo el señalar este premio à los Veteranos, como lo tengo dicho en otros lugares.

Pero añadese en la mesma cedula de 1535. que lo que así se repartière à los dichos Benemeritos, *No lo puedan vender à Iglesia, ni Monasterio, ni à persona Ecclesiastica, so pena que lo ayán*

r. Trajan. ad
Plinium, lib.
10. epist. II.

u. Sched. que
extat d. i. ro-
mo, pag. 65. &
66.

x. L. Lufius,
D. de evict. l.
item si verbe-
ratum, 3. item
si forte, D. de
rel vind. iun-
ctis alijs que
ad duxi sup. li-
bro 3. c. 2. & 3.

perdido, i pierdan, i se pueda repartir à otros. Palabras que son bien notables, i condicion sobre cuyo valor, i subsistencia en derecho, pudiera dezir mucho, i ya dexo tocado algo en otro capitulo.⁷

I en quanto à la division, i reparticion de las aguas, que es asimismo muy necesaria en las provincias de las Indias; porque las mas tierras de los llanos dellas son de regadio (como tambien lo tengo ya apuntado en otro lugar,²) se podrá ver otras muchas cedulas que de ella ratan,² i las questiones que mueven Cepola, i otros Autores.^b

CAP. XIII.

De los Oficios vendibles; i renunciabiles de las Indias, i lo que de ellos interesa la Real hacienda, i varias, i practicables questiones de su materia.



TRA de las mayores, i mas conocidas Regalias de los Reyes, consiste en la creaci6n, i provision de los Oficiales, i Magistrados, i demas Ministros, que juzgan por necesarios para el buen gobierno de sus Estados, i expedicion de los muchos, i varios negocios, que en ellos se suelen ofrecer, como consta de infinitos Textos, i Autores, que refieren los Modernos Borrelo, Sixtino, Mastrillo, Bobadilla, Castillo, Valenzuela, i otros à cada passo.^a

De esta usan tambien los nuestros en las Indias, como es notorio. Iaunque Guido Pancirolo^b refiere algunos, que acostumbraron vender todos los oficios, aunque fuesen de los de derecha administracion de justicia, i los muchos dineros que de esto jun-

taron. I lo mismo dize Suidas, referido por Antonio Concio, que hizo el Emperador Zenon, i lo pratican oy los de Francia, i no falta Autor que busque razones en que apoyarlo, e lo mas cierto i seguro es, que estos no se pueden, ni deben vender, como lo dicen otros que mejor sienten, i entre ellos Iuan Fieslaco^d con ser Frances, ponderando los grandes daños, i inconvenientes, que resultan de tales ventas, i lo que refiere Lampidio, que solia dezir el Emperador Alexandro Severo; conviene à saber, que es forçoso que venda, quien compra, i que el no consentiria en su Imperio mercados de Magistrados, ni se atreveria à castigarlos, si los consintiese.

Con quien contesta Salviano,^e que tambien era Frances, i dize, que de estas compras resulta la destruccion i assolamiento de las ciudades, poniendo el exemplo de lo que en su tiempo passaba en España. Y el Emperador Justiniano en una de sus Novelas,^f diziendo, que los q las hazen, no solo facan tres, sino diez vezes mas de la costa, à los pobres vassallos. I la mesma prohibicion se halla en las leyes de nuestro Reino, e ien una grave pragmatica que sobre ello premulgó el señor Rey don Felipe III. el año de 1614. con grandes penas, para los que se valiesen de dineros, i de otras negociaciones para alcanzarlos.

En los oficios q no tienen en si derecho à administraci6n de justicia, ha sido el punto de sus vértas mas disputados; i verdaderamente q conuiniera, q aun en ellos se fescusarà, si fuera posible, como parece averlo sentido el Rey don Fernando el Catolico, en una ley q se halla recopilada,^g en q prohibio las ventas de los Decurionatos, 6 Regimientos, i lo nota i alaba Bobadilla, refiriendo à Covarruvias, i otros Autores.ⁱ I lo dio generalmente por parecer à todos los señores de vassallos de España, el Maestro Fr. Francisco de Vitoria

c. Euphorm. à ve Barclaus in Iconib. nationum, c. 7. ubi de Gallia, pag. m. hi. 394. vide verb. ap. Me, d. cap. unico, n. 102.

d. Autores in fra citandi, Gaspar Fusi in uel histor. fide de Princip. consiliis. 2. p. expagin 28 & Ioan. Fieslaco. lib. 1. sect. 2. c. dignitas vena lis, pag. 251. & alij apud Bobad. lib. 1. cap. 14. ex no. 11. & LaREAM disp. Gran. 45. nu. 35.

e. Salviano. lib. 6. de provid. vide verba apud Me, sup. n. 103.

f. Iustin. Novel. 8. collat. 2. tit. 2. in praf. & in auth. ut iudices sine quoq. suffr. & oportet, ver f. 11. ad sciens tes.

g. L. 1. tit. 19. lib. 2. l. 7. tit. 3. lib. 7. Recop.

h. L. 3. tit. 2. lib. 7. Recop. ubi Azeved. n. 6.

i. Bobad. lib. 3. cap. 8. nu. 285. D. Larrea disp. Granat. 45. n. 36.

y. Supra lib. 4. cap. 25.

z. Supra lib. 2. cap. 9.

a. Sched. plures d. 1. tom. pag. 61. & sequentib.

b. Cepola de servit. etc. de aqueductu, & alij apud Valenzuel. conf. 7. & conf. 20. & conf. 100. n. 22. & 15.

a. Text. & Doctor. præcipuè Nevias n. 318 in cap. 1. quæ sit regalium feud. d. 1. 1. & pertotum, D. ad leg. Iul. de ambic. l. 5. c. ubi, D. de offi. præf. urb. cum alijs apud Borrel. de præf. tan. c. 21. Sixtino. de Regal. lib. 2. c. 15. Mastrillo. de Magistrat. lib. 1. c. 1. pertotum, Bobad. in post. lib. 1. c. 1. n. 14. Castillo. 7. tom. c. 41. Valenzuela. conf. 93. n. 41. & Me d. c. uni. co. n. 100. & de muner. hono. rarij sex n. 131.

b. Pancirolo. lib. 3. var. cap. ultimo, pagin. 379. Ant. Concius post Suid. In notis ad auth. ut iud. sine quoq. suffra.

en Salamanca el año de 1552. fundándole en graves razones, i aun añadiendo, que ay obligacion de restituir lo que por las ventas, ó arrendamientos de tales officios se huviere llevado. El qual parecer anda impreso despues del libro de instruccion, i refugio del ánima, i conciencia esferupulosa, i temerosa de Dios, que compuso Fray Diego de Zuñiga de la orden de San Geronimo.

Pere como los aprietos, i necesidades de dineros suelen ser tantos en los Reyes, tiense ya por mas corriente opinion, que los puedan vender para salir dellas, i concurriendo otros requisitos, que puso el Angelico Doctor Santo Thomas en un Consejo, que sobre esto dió à la Duquesa de Brabante, que anda entre sus opusculos, como consta de infinitos Doctores, que juntan, i siguen Bobadilla, Menochio, Valasco, Borrell, de Magistr. e. dict. lib. 1. c. 9. Mastrill. lib. 1. c. 20. Remirez de lege Regla. 6. 25. no 33. Diana 1. p. resol. moral. tra. 5. resol. 208. & plures alijap. Me, d. cap. vni. co. n. 101.

d. Azeved. in Curia Pisana, lib. 4. c. 4. per totum, & in l. 1. 2. per text. ibi cit. 13. lib. 4. & in l. 4. tit. 17. li bro o. Recop. Hamad. in l. 1. tit. 13. part. 1. glof. 3. Gutierrez 1. practica. 78. Tellas in l. 19. Tauri, ex nu. 10. Covarr. 3. var. cap. 19. Baeca de dote, c. 26. nu. 14 Gomez de Leon in cen tur. decif. cap. ult.

I assi en los Reinos de Castilla se fue introduciendo la venta de las escribanias. Regimientos, i otros officios semejantes, como pareze de muchas leyes de la mesma Recopilacion, i de lo que cerca dellas nota su glossador Azevedo, Humada, Gutierrez, Tello Hernandez, i otros innumerables.

I siguiendo este exemplo, se mandó, que en las Indias se hiesen vendiendo los mesmos officios de Escrivanos publicos, i del Numero, i Ayuntamientos de las ciudades, i los de Camara de las Audiencias, i de otros ministerios, i Tribunales, i los de Regidores, fieles executores, Recetores de penas de Camara, Procuradores, Alguaciles mayores, Aferezes Reales, Depositarios, Tesoreros, i otros Officiales de las Casas de moneda, Correos mayores, corredores, mojoneros, i de otras varias ocupaciones, que seria cosa larga querellos referir todos, i aora vi-

timamente los de Alcaldes, ó Provinciales de la Hermandad, i de otros juzgados, como lo dicen mas à la larga don Francisco de Alfaro, ^m tratando, si estos officios se pueden obligar, i hipotecar Fray Iuan de Torquemada, ⁿ que trata de los que hasta su tiempo se avian vendido en Mexico, i lo que avian valido, i el Doctor Christoval de Figueroa, ^o que trata de los que introduxo, i vendio en el Perú el Marques de Cañete don Garcia Hurtado de Mendoza, i mejor que todos el Licenciado Antonio de Leon, ^p tratando como se ha de venir à pedir confirmacion en el Consejo, de las ventas que de ellos se hizieren, i contestando todos, que es un grande interes, i reforo el que el Rey saca de las Indias por esta Regalia.

I por ser tan estimable, i considerable, se han despachado en diversos tiempos muchas cedulas que tratan de ella, i del modo de praticarla, para que ceda en mayor aumento de la hacienda Real, i juntamente en beneficio, y utilidad de los compradores de los dichos officios, como se podrá ver en las que se hallan juntas en el segundo Tomo de las impressas, que están en otras mas nuevas, que están apuntadas en el Sumario de la Recopilacion de ellas, que está ya formada.

Por las quales, reduciendolas à breve compendio, parece, que aunque en Castilla, desde sus principios se fueron vendiendo in perpetuum, i con cargo de irlos renunciando, los que los huviesen comprado, ó los possyessen; en las Indias solo se comenzaron a vender por la vida del primer comprador, i assi corrieron algunos años, hasta que el año de 1581. por una cedula dada en el Cobo à treze de Noviembre, dirigida à don Martin Enriquez Virrey del Perú, i en general para todas las Indias, por hazer bien à los compradores, i en remunera-

m. Alfaro. de offic. Fife. glori. fa 34. § 1. n. 17 & seqq.

n. Torquem. in Monarq. In dia lib. 5. pag. 800.

o. Figueroa in vita March. de Cañete lib. 5. pag. 196. & sequentib.

p. Leon de con firm. Regijs 2. par. cap. & novissimè post hæc scripta D. Gaspar. Escalona in suo Gæ bophyl. Perub. 2. par. ex pag. 159 ad 171.

q. Sched. 2. tomo, ex pagin. 330.

r. Summar. Recop. leg. Ind. lib. 6. tit. 5.

s. Sched. 2. tomo, pag. 330.

racion de sus servicios, se les dio licencia, i facultad, para que pudiesen renunciar los dichos oficios por otra vida mas, con que por ello sirviesen con la tercera parte del valor de cada uno dellos, i con que las personas en quien renunciassen fuesen habiles, i suficientes para ejercerlos, à satisfaccion de las justicias donde fuese su ministerio, i con que dentro de tres años luego siguientes, fuesen obligados à llevar titulo, i confirmacion de su Magestad.

I porque usando ya de la facultad de esta cedula, algunos renunciaban al tiempo de la muerte, por no estar en ella declarada cosa alguna en contrario, sobrevino otra de San Lorenzo 3. de Noviembre de 1587. que declaró, que los que usasen de la de 1581. *avian de vivir treinta dias despues de la fecha de la renunciacion, i no los viviendo, los oficios que assi renunciassen, quedassen vacos, para que su Magestad pudiese disponer dellos conforme à su voluntad.*

I en esta forma se fueron practicando estas renunciaciones, hasta que reconociendo, que las de Castilla eran, no solo por una vez, sino perpetuas, i sin limitacion alguna, se pidieron informes à los Virreyes, i Audiencias, sobre si convendria, que en las provincias de las Indias se ordenasse lo mesmo, como consta de una cedula Real, fecha en S. Lorenzo à 8. de Julio de 1590. i de otra de Valladolid de veinte de Mayo de 1605. por la qual parece, que la Audiencia avia informado, que juzgaba por conveniente, que fuesen perpetuas, i se le responde, se quedaba mirando, para proveer lo que conviniere, como en efeto se hizo, por cedula general, que para ello se mandò despachar, i despachò el año de 1606. la qual, porque no anda entre las impressas, i es la llave de esta materia, i dà nueva forma en estas renunciaciones, mirad, i tercios del precio de los oficios, i del tiempo que se ha

de vivir despues de hechas, i del en que se han de presentar, i venir a pedir confirmacion dellas, me ha parecido forzoso ponerla aqui à la letra; i es como se sigue.

EL REX. Por quanto el Rey mi Señor, que gloria aya, por cedula suya, fecha à treze de Noviembre del año passado de 1581. dio licencia, i permission, para que los primeros compradores de los oficios de pluma de las Indias Occidentales, que son vendibles, los pudiesen renunciar una vez, sirviendome con el tercio del valor dellos, segun mas largamente se contiene en la dicha cedula, à que me refiero. I aviendo considerado, que seria de mucha utilidad, i beneficio para los que tienen, i tuvieran los dichos oficios, i para la conservacion, poblacion, i aumento de aquella tierra, i tambien para el acrecentamiento de mi Real hacienda, que los dichos oficios de pluma se fuesen renunciando siempre, como las Escriptorias, i otros oficios de estos Reinos, mandé à mis Audiencias de las Indias, que informassen, con su parecer, acerca dello. I aviendolo fecho, i visto en mi Real Consejo de las Indias, i consultandome, he tenido por bien, por las dichas causas, i por hazer merced à mis vassallos de las dichas Indias, de dar licencia, i facultad, como por la presente la doy, i concedo, para que los dichos oficios de pluma, que se han acostumbrado à renunciar por una vez, en virtud, i conformidad de la dicha cedula, se puedan renunciar, i renuncien agora, i de aqui adelante perpetuamente para siempre jamas, todas las vezes que quisieren los pos-

ta. Sched. d. a.
tom. pag. 331 a

señores dellos, pagando en mis Caxas Reales el tercio del valor que tuviere al tiempo de la renunciacion, con que en reconocimiento de esta facultad que les doy, i el beneficio, i estimacion, i mayor valor que mediante ella reciben los dichos officios, las personas que los poseyeren, y tuviere en segunda vida, aviendose renunciado en ellos, me ayen de servir, i sirvan, i paguen en mis Caxas Reales, al tiempo que los renunciaren la primera vez, con la mitad del valor de los officios en lugar del tercio que agora pagan, i de alli adelante, cada vez que se renunciaren, i passaren de una cabeza en otra, con la tercia parte del verdadero valor que tuviere los officios al tiempo que se renunciare, comprehendendose en ellos, i contandose por precio, i valor suyo, los registros, i papeles, i todo lo demas que les perteneciere, i los que tuviere los dichos officios en primera vida, i pueden renunciarlos una vez en virtud de la dicha cedula de treze de Noviembre de 1531, paguen conforme a ella el tercio en la primera renunciacion, i en la segunda, que comenzaren a gozar de esta licencia, i facultad, la mitad del valor que tuviere los officios con sus papeles, i registros, al tiempo de la renunciacion, i de alli adelante la tercia parte como los primeros. I porque asimismo ay otros officios en las dichas mis Indias Occidentales, como son los Alguacilazgos mayores de mis Audiencias Reales, i de las ciudades dellas, Veintiquatros, Regimientos, Alfraxgos mayores, Fieles executores, Procuradores, i otros officios desta calidad. I en las casas de la

moneda de las dichas Indias ay tambien officio de Tesorero, Balazario, Ensayador, Tallador, Guarda, i otros officios, i no se ha permitido, que los puedan renunciar, ni passar de una cabeza en otra, sino que con la muerte de los poseedores de los dichos officios han vacado. Por las causas, i consideraciones de suso referidas, he tenido, è tengo por bien, que los poseedores de los dichos officios, tengan la mesma facultad de renunciarlos, i por la presente se la doy, i concedo a los que al presente tienen, i tuviere, i poseyeren adelante los dichos officios, para que los puedan renunciar, i renuncien de aqui adelante perpetuamente, todas las vezes que quisieren, con que en la primera renunciacion me ayen de servir, i sirvan con la mitad del verdadero valor de sus officios, i de alli adelante, todas las vezes que renunciaren, i passaren de una cabeza en otra, con la tercia parte del valor verdadero que tuviere al tiempo de la renunciacion, como los demas de pluma. I con condicion, que los que renunciaren los unos, i los otros officios, de qualquier calidad que sean, ayen de vivir, i vivan veinte dias despues de la fecha de las renunciaciones, que hizieren de ellos, i que dentro de sesenta dias, contados desde el mesmo dia, se ayen de presentar las dichas renunciaciones ante el Virrey, o Audiencia mas cercana al lugar donde se hizieren las tales renunciaciones, o ante el Governador, è justicia principal de aquel distrito, para que las dichas Audiencias, Governadores, i justicias ante quien se presentaren las dichas renunciaciones, no siendo de las que

tienen facultad mia, para dar títulos para servir los dichos oficios, en el interin que yo los confirto, embien luego los dichos recados à mis Virreyes, ò Presidentes de las Audiencias Pretoriales, para que avien-
dolos disso, provean lo que convenga. Mas porque podria acaecer, que algunos de los que tuviessen los dichos oficios, viniendo à estos Reinos, ò yendo de ellos à las Indias, los renunciaren en la mar, i que por los successos de ella no pudiesen presentar las renunciaciones dentro del dicho termino. En tal caso, es mi voluntad, i mardo, que las renunciaciones que hizieren en la mar, las presenten, viniendo à estos Reinos, en el dicho mi Consejo Real de las Indias, i yendo à ellas, ante el Governador, i justicia principal del puerto en que se des-
embarcaren, dentro de treinta dias, contados desde el dia que acabaren el dicho viage, ò ovieren desembarcado, en adelante, que es el plazo, i termino, que les señalò en el caso susodicho, en lugar de los setenta dias, para el efecto de suso referido; so pena, que los que no ovieren enteramente los dichos veinte dias despues de la fecha de las Renunciaciones, ò no las presentaren en los setenta, ò treinta que està dicho, i declarado, por qualquiera de estos casos pierdan los tales oficios, y ayan de quedar, i queden vacos, i se pueda disponer, i disponga dellos, para beneficio de mi hacienda, como de oficios vacos, sin que aya obligacion de bolver, ni dar, ni se buelva, ni de el precio dellos, ni parte alguna del, à los que assi perdieren los oficios, por qualquiera de las dichas causas. I

con que asimesmo las personas en quien se renunciaren todos los dichos oficios, ò qualquiera dellos, ayan de llevar, i lleven, i presenten titulo, i confirmacion mia dellos dentro de quatro años, que corran, i se cuenten desde el dia de las renunciaciones de los dichos oficios en adelante, so pena, que el que no lo hiziere, pierda el dicho oficio para no usarle mas, i se disponga del por mi cuenta, como de oficio vaco, con que de lo procedido del se le buelvan, i restituyan las dos tercias partes del precio en que se vendiere, i la otra tercia parte se ponga en mi Real Caja, para mi, de manera, que la pena de no llevar, i presentar la confirmacion dentro de los dichos quatro años, sea perdimiento de la tercia parte del valor del oficio para mi, i privacion del uso del. I mardo à mis Virreyes, Presidentes, i Oidores de mis Audiencias Reales, i Governadores de las dichas Provincias de Indias Occidentales, è Islas dellas, que guarden, i cumplan, i executen todo lo contenido en esta mi cedula, precisa, i puntualmente, segun, i como en ella se contiene, i declara, sin dispensacion, ni remission, ni interpretacion alguna. I que en su conformidad, i cumplimiento, à las personas en quien se renunciaren todos los dichos oficios, siendo habiles, i suficientes, i de las calidades, i satisfacion que se requiere para servirlos, i constandoles, que se ha metido en mis Cajas Reales el dinero, que conforme à lo susodicho me huviere pertenecido, i me debieren pagar por razon de las dichas renunciaciones, les den, i despachen los recados necesarios, para usarlos, i exercerclos,

i les bagan admitir al uso, i exercicio dellas, con la dicha condicion, i obligacion de llevar confirmacion mia dentro de quatro años. I assimismo les mando, que para que no aya fraude, ni engaño en las ventas, i renunciaciones de los dichos oficios, sino mucha justificacion, i puntualidad, i verdad, antes de pasárselos, ni darles el recaudo para servirlos, bagan las averiguaciones, i diligencias necesarias, para saber, i entender el verdadero valor de los que se renunciaren, para que se cobre justamente la cantidad con que me deben servir los renunciantes, conforme á lo susodicho. I que en ninguna manera admitan, ni passen las renunciaciones de los dichos oficios, sino se hubieren cumplido enteramente las dichas condiciones, I para q̃ esto se pueda ver, i entender mejor en el dicho mi Consejo Real de las Indias, al tiempo que acudieren las partes por las confirmaciones, mandó, que se traigan, i presenten los testimonios autenticos de las dichas renunciaciones, i de sus presentaciones, i de aver enterado mis Caxas Reales, de lo que en virtud dellas se debiere meter en ellas, i de las demas diligencias que se hubieren hecho, para que conste de todo. Fecha en Madrid á 14. de Dizeembre de 1606. años. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. Gabriel de Hoz, C^o.

En execucion de esta Real cedula, se fueron ofreciendo, como es ordinario, muchas dudas, que requirieron el despacho de otras para su declaració. Algunas junta el Licenciado Antonio de Leon, con su acostumbrada diligencia, i inteligencia, en el tratado que escribio de Confirmaciones Rea-

les, por mas de veinte capitulos, que son todos muy dignos de leerse. Yo iré apuntando, i resolviendo, con la brevedad posible, las que he visto mas ventitadas, i me parecen dignas de particular advertencia, dexadas otras infinitas questiones, que se pudieran sacar de los Autores que tábié han escrito, tratados de renunciaciones de beneficios, i assimismo, de los que escriben de los oficios renunciabiles de España.

LA PRIMERA sea, que por aver hablado la cedula referida, en quanto á llevar Confirmacion de los oficios dentro de quatro años, de solos aquellos que los entrañen á servir por renunciacion, se quisieron eximir de este gravamen, i obligacion, los que entraban en ellos por venta nueva; assi fue necesario, que se despachasse cedula, su fecha en Madrid á 28. de Março del año de 1620. en que se declaró, que el intento de su Magestad, i del Consejo, que le consultó la primera, avia sido i era, que los unos, i otros estuviesen obligados á pedirla, i llevarla, i se añadió, que porque al tiempo de verse en el Consejo los autos que se traian para pedir estas confirmaciones, se ofrecian puntos en que era forçoso dar traslado al Fiscal, i sucedia no aver parte con quien seguir, i sustanciar las causas, que resultaban de sus alegaciones, i contradicciones, fuesen de alli adelante obligadas todas las personas, que ó por nueva venta, ó por renunciacion, embiasen á pedir las dichas confirmaciones, de embiar juntamente poder especial á los Agentes á quien las encargassen, para seguir los pleitos, que cerca dellas se formassen con el Fiscal, ó con otra persona, que fuesse parte legitima para ello, en todas instancias, hasta la conclusion dellas, i oir, consentir, ó suplicar de qualesquier autos, ó sentencias interlocutorias, ó definitivas, que por el Consejo se diessen, i pronunciasen, con apercibimien-

x. Com. Mandol. Roluff. & alij ad Reg. cau. 19. & 19. Flam. Parisius de resign. beneficior. & alij apud Nic. Garciam de beneficijs, p. cap. Loreñu de rebena sic. lib. 2. Pet. Greg. lib. 17. synod. cap. 19. & Giphani. in tract. de renuntiation.

y. Azeved. in Curia Pisan. lib. 4. c. 4. & in 1. tit. 12. libro 4. Recop. Humada, nu. 11. tit. 13. p. 1. glof. 3. & alij plures supra relati.

to de que se proseguirían, i determinarían en su auiciencia, i rebel-
dia, i con señalamiento de Estrados,^a i que esto les parafía tanto
perjuizio, como si especialmente
fueran citados para ello. Pero por
que el termino de los quatro años
pareció corto para algunas pro-
vincias, que están muy remotas, se
prorogó à cinco, i en las Filipinas
à seis, como parece por otras cedu-
las nuevas, que de ello tratan.

LA SEGUNDA duda fue, si será
visto aver cumplido con el tenor
de la dicha cedula, el que hiziere
de palabra, i ante testigos, las re-
nunciaciones que en ella se refe-
ren, i requieren, sin otorgar en esta
razon escritura publica, como se
fue le ante escribano Real, publi-
co, ò del numero? I si bastara des-
pues de muerto el renúciante, q̃ el
renunciatario, que se pretende va-
ler de la tal renunciacion, haga in-
formacion della ante la justicia, pi-
diendo se examinen los dichos tes-
tigos? I esta questión la tuve en
terminos, siendo Oidor en Lima,
en un pleito grave, que cerca de-
lla se formó con don Luis Rol-
dan de Avila Aiguacil mayor de
Truxillo, que pretendia deberse-
le passar este oficio por una renun-
ciacion que presentó, hecha en la
forma que he dicho. I aunque ob-
tuvo en el, porque la mayor par-
te de los juezes se fue con la do-
ctrina vulgar de una glosa,^a que
enseña, que no es preciso hazer es-
crituras para la firmeza de los có-
tratos, sino es en los casos que ex-
presamente lo pidiere el derecho,
la qual en terminos del nuestro pa-
rece, que siguen Camilo Borrelo,
i otros, que el refiere.^b Todavía
Yo me hallé de opinion contra-
ria, porque las palabras de la ce-
dula no están lexos de pedirlo,
pues dize, se traigan, i presenten
testimonios autenticos de las re-
nunciaciones: i mas apretadamen-
te, porque en terminos dellas, dá
à entender Baldo, i Iasson,^c que
se comprehenden en los casos en q̃
el derecho requiere escritura. I ha-
blando de las que se hazen de los
beneficios, dicen Rebuso, i Flami-

nio Parifio, i otros muchos que
ellos alegan,^d que es la mas co-
mun opinion. I lo mesmo dan à
entender en las de los oficios, que
siempre suelen asimilarse à los be-
neficios, las leyes de la Recopi-
lacion, que dellos tratan, si bien se
ponderan.^e

I en el indiuiduo del pleito
que he dicho, aviendose dado cuen-
ta al Consejo del successo que tu-
vo, por el Licenciado Christoval
Cacho de Santillana, varon doc-
to, i prudente, que en aquella fa-
zon era Fiscal de la Real Audien-
cia de Lima, i escrito, que si se
abriesse puerta à admitir en tales
casos renunciaciones verbales, po-
dria aver muchos fraudes, i o-
tros graves inconvenientes en per-
juizio de la Real hacienda, se con-
formó el Consejo con este pare-
cer, i se despacharon cedulas el
año de 1515. i el de 1617. de las
quales haze mencion Antonio de
Leon,^f en q̃ se mandó, que de nin-
guna manera se admitiesen seme-
jantes renunciaciones verbales,
sino fuesen ante Escrivano, i con
testigos.

Pero porque algunas vezes pò-
dia suceder, hallarse los que desea-
ban renunciar sus oficios en par-
tes donde no huviesse escribanos,
se declaró, i permitió despues por
otra cedula dada en Madrid en
seis de Abril del año de 1628. que
en tal caso se pudiese hazer la re-
nunciacion verbalmente delante
de testigos, que de ello depusies-
sen despues con juramento, examina-
dos juridicamente por la justicia,
en que parece averse conformado
el Consejo con lo que en terminos
de derecho comun, cerca de este
modo de probar renunciaciones
en tales casos, resuelve copiosa-
mente Joseph Mascardo, citando
para ello otros muchos Anto-
res.^g

LO TERCERO, por dezir, como
dizen, tan repetidamente la cedu-
la del año de 1531. i la de 1606. que
dexo citadas, que estas ventras, i
renunciaciones se ayan de hazer, i
hagan siempre en personas habi-
les, i suficientes para el uso, i exer-

d. Ref. uf. 3. alij
ap. Flamin. Pa-
rif. d. tra. de
Refg. benef. li
br. 8. q. 2. n. 1.
& seq. & lib.
11. q. 11. n. 27.

e. L. 4. 5. & 6.
tit. 8. lib. 7. Re-
cop.

f. Leon sup. c. 8
n. 1. & seq.

g. Mascard. de
probat. conc.
1358. nu. 19. &
20.

a. Gloss. Magi-
str. inc. i. ver.
Inscriptis, de cō
fib. lib. 6.

b. Borrel. de
Magi. str. edict.
lib. 2. c. 10.

c. Ball. in l.
prohibitum,
v. 12. C. de iu-
re fisci, lib. 10.
Iasson in more,
v. 12. D. de ju-
risdict. omni. iud.

h. S. he. laun.
1559. 1537.
1573. & alfe
pures, que ex
tant 1. tomo,
pag. 327. & fe-
quent.

r. L. Interar
rifices, D. de
folut. laemo,
D. de duob.
reis, l. 1. tit. 19.
lib. 2. Recop.
1. 33. tit. 2. l.
73. tit. 5. cod.
lib. cum alijs.

cicio de los oficios que compra-
ren, ó en ellos se renunciaren. Es-
tar dispuesto por otras infinitas,^h
que no puedan servirse por tenien-
tes, ni substitutos, ni los Virreyes
ni Audiencias dar licencia pa-
ra ello, á los que no la huvieren te-
nido de su Magestad, lo quales
tambien conforme á las reglas, i
disposiciones del derecho comun,
i del Reino,ⁱ se prohibe justissi-
mamente á los Virreyes, que no
pasen las renunciaciones de los
que no fueren idoneos, i mucho
menos les permitan rematar los
dichos oficios por venta nueva, co-
mo parece por una cedula, que ex-
presamente, i solo para este efeto
se desachó al Marques de Mon-
teclaros siendo Virrey del Perú
dada en Madrid á postrero de De-
ziembre de 1607. años, i por otra
de San Lorenzo 2. de Abril de
1608. dirigida á la Audiencia de
Lima se le nota, i reprehende aver
querido introducir en los rema-
tes de estos oficios la puja del
quarto, regulandolo por el orden
que en España se tiene en los ar-
rendamientos de rentas Reales, i
se da por razon, *Que son muy dife-
rentes estos contratos. i que por este
medio vendrian á tenerlos personas
de menos partes, i suficiencia, de la
que se requiere para serarlos, i que
no es solo que se desea, sino que jun-
tamente con procurar el aumento
de la hazienda real, se mire por el
bien de la Republica, i se atienda á
que en las personas que los compra-
ren, concurren las partes necessa-
rias, aunque el precio no venga á
ser de tanta ventaja.* I por otra
del año de 1618. se le aprueba al Vi-
rrey Principe de Esquilache aver
mandado rematar un Regimien-
to de la ciudad de Lima en el Do-
tor don Leandro de la Rinaga Sa-
lazar, por las buenas partes que
en el concurrían, en menor suma
de la que ofrecían otros, que no se
juzgaban ser á proposito.

I esto es cierto en tal forma,
que aun despues de vendido el ofi-
cio, ó pasada la renunciacion, si
constase de la inhabilidad, ó in-
suficiencia del comprador, ó renun-

ciata, lo, se le podria mandar, i ob-
ligar, á que le vendiese, ó renun-
ciase en persona habil, i suficien-
te, ó nombrarles el Virrey, ó Go-
vernador, quié los sirva por ellos,
segun la decision de un Texto del
Volumen, por el qual lo notan, i
resuelven Lucas de Pena, i Bur-
gos de Paz.^k I Yo lo vi praticar
así, tres, i mas vezes en Lima, con
algunos escribanos de Camara, i
Gobernación, I una de estas causas
está aprobada por el Consejo, por
cedula de San Lorenzo de 15. de
Setiembre de 1612. años, mandan-
do, que de la venta que por esta
razon se hiziese del oficio, se des-
se la mitad á la persona á quien se
obligaba, que le vendiese, i la otra
mitad á su Magestad, á quien per-
tenecia, por ser este el primero
traspaso.

En otro negocio se le mandó
bolver el oficio con frutos, i ren-
tas al desposeido, i hubo un plei-
to muy reñido, sobre si el que le
avia servido por el, renbrado por
el Virrey, le avia de bolver los
aprovechamientos, que meramen-
te procedieron de su trabajo, as-
sistencia, i despacho en el escri-
torio, i se resolvió q no, por tenerse
por personales, i aver servido con
justo titulo, i buena fee en virtud
del nembramiento, que en el hizo
el Virrey, por argumento de algu-
nos Textos, i de lo que cerca de-
llos notan, i enseñan Bartolo, i o-
tros muchos Doctores.^l

De esta duda nació otra mucho
mas ardua, que la podemos poner
en quarto lugar, i sobre la qual vi
mover, i sentenciar variamente
muchos litigios, còviene á saber,
si estas renunciaciones se podian
hazer en menores de edad, i así
hechas, se les avia de permitir, q
en el entretanto que la tuviesen
legitima, sirviesen por sustituto?
I en quanto á las ventas hallo dos
cedulas, la una del año de 1612. i
la otra de Lisboa 10. de Agosto
del de 1619. que tratando de las
condiciones, que se podrán poner
en los remates dellas, permite se
puedan hazer en menores, i cò car-
go de que mientras tienen edad

K. L. si quis Cu-
ritibus, Cod.
quando, & qul
bus, lib. 10.
ubi Lucas de
Pena & alij,
Burg de Paz,
in ptem leg.
Taur. n. 62.

L. L. Titio, D.
ad munic. quã
ad hoc sum-
mè comendat
Bart. Alex. &
alij ibidem,
Text. & Glos.
In capite cum
olim el. 1. de
caus. poss. & in
colim el. 1. de
rest. spol. latif-
simè, & in pro-
prij. terminis
d. ostissimus
noster D. Pe-
trus Noguero
lias, al egario
ne 8. per totã
omnino videã
dus.

para servir por sí los dichos oficios, los puedan servir por ellos, i en su nombre sus padres, ó otras personas que ellos nombraren, pero esto có calidad, que se expresse esta condicion en el mesmo remate, i que por las obftancias, que se dispensan en ella, se acreciente la cantidad que fuere justo, sobre la que por sí pudiera valer, i valia el oficio, i que esta se expresse en el título que del se le diere, para que se pueda hazer en el Consejo el juicio, i computo que convenga, quando se acudiere á el á pedir la confirmacion.

En quanto á sí los menores serán capaces de que en ellos se hagan renunciaciones, lo que hallo es, que tambien en Castilla ay ley Recopilada, de que estos oficios se den, ó pasen á personas hábiles, capaces, i suficientes. " I sin embargo vemos que en ella se permite, i practica, que se puedan renunciar en menores, i que estos los sirvan por sustituto, hasta tener edad i capacidad de servirlos, i exercer los por sus personas, como expresamente se declaró por una Pragmatica de 13. de Junio del año de 1590. de la qual se formó otra ley de la mesma Recopilacion, " i fue muy conveniente, que así se declarasse para quitar las dudas, que en este punto pudiera aver, no lo estando, por lo que en rigurosa disputa del, junta Rodrigo Suarez en una de sus doctas alegaciones.

I verdaderamente pudo parecer cosa dura, i odiosa privar á los compradores, i poseedores de estos oficios, de la gracia, i facultad de poderlos pasar, i renunciar en sus hijos, aunque fuesen menores de edad, i andar buscando cabeças de hombres estraños, en quien ponerlos, siendo así, que para los hijos son vistos todos querer adquirir, i reservar quanto ganan por sus contratos. "

Para lo qual podemos expender una buena ley de la Nueva Recopilacion de Castilla, " que aun quando estaban prohibidos de pasar los oficios, que allí refiere,

da unos particulares en otros, dá á entender, que esto se solia dispensar en caso, que las renunciaciones, ó traspassos se hazian de padres á hijos.

I demas de esto, haze tambien, aun mas en terminos, por esta parte la comun, i corriente doctrina de muchos Doctores, " que hablando de estatutos semejantes, que requieren capacidad, é idoneidad en los sujetos, en quien le huvieré de passar, ó renunciar los oficios, admiten á los que fueren menores de edad, en quanto á que en sus cabezas se pueda poner desde luego el oficio, i que le puedan servir, i sirvan por sustituto, hasta tener edad, i capacidad bastante para servirle por sus personas.

De la qual opinion es tambien Juan Bologneto, " hablando no solo de menores, sino aun de infantes, i probando, que no son incapaces de los oficios en quanto á la dignidad, sino solo en quanto al uso, i exercicio, i que pueden servirlos por sustituto. I la mesma parece aver seguido en terminos terminantes de las renunciaciones de los de las Indias, el Licenciado Antonio de Leon, " trayendo algunos exemplares de las que se há pasado en menores en dicha forma. Yo tambien puedo testificar de otros, i que se executariaron en el Consejo.

Pero sin embargo de esto he visto asimismo, que en muchos se declaró lo contrario en la Real Audiencia de Lima, no se atrevié do los que fueron jueces dellos, á exceder del tenor riguroso de las cedulas, que permitiendo estas renunciaciones, requieren, i ponen como por forma dellas, que se ayá de hazer, i hagan en personas hábiles, capaces, i suficientes, i pasando á dezir, que se darán por perdidos los oficios en caso contrario, con que dan á entender, q esta forma es sustancial, precisa, é indispensable por los jueces inferiores, i que será nulo, i de ningun valor, i efecto todo lo que se intentare, ó atentare en contravención della, como se dispone en dere-

r. Decus, & alij quos ipse refert, & sequitur in c. post sessionem. no ta. 6. de i. rob. & in l. sceminæ, §. item impubes, nu. 3. de Reg. iur. & Greg. Lopez per text. ibi in l. 5. tit. 18. p. 2. glos. r. Matrilus de Magist. lib. 2. c. 9. nu. 54.

f. Ioan. Bolognetus conf. 3. num. 30. cum seqq.

r. Leon ubi supra p. de cap. 8. ex n. 33.

m. L. 2. tit. 4. lib. 7. Recop.

n. L. 45. tit. 20 lib. 2. Recop.

o. Rod. Suar. alleg. 12. per tot.

p. Lenam & f. B. de inoffic. l. cum ratio, D. de bono damn. l. isti quidem, D. quod met. cau. fa. ubi glos. & alij apud Me in tractat. de crim. parric. lib. 2. c. 10.

q. L. 2. tit. 4. lib. 7. Recop.

a. L. non dubium, C. de legib. ubi D. D. cum hi, §. si prator, D. de transact. cum multis alijsap. Velasquez in avio. iur. lit. F. num. 157. & seqq.

x. L. §. 6. fin. cū sequi, qui per salutem, D. de iur. iur. cum alijsap. Velas. sup. n. 161.

y. L. ultim. tit. 20. lib. 2. Recop.

z. Sched. ann. 1612. & 1619. de quibus sup.

a. L. unic. §. fin. autem, C. de cad. toll. cad. audientiam de decim. cū vulgat. ap. Velas. sup. lit. L. n. 65.

b. L. commodissime cum alijs ap. Velas. & posth.

cho.^a Cuyas reglas tambiennos enseñan, que en siendo la forma de las de este genero, induze condicion, i no se puede cumplir ni satisfazer à ella con otras equipolentes.^a

A esto añadian los q̄ eran de esta opinion, que si en las renunciaciones de los officios de Castilla se practica lo contrario, es porque alli hubo leyes que lo declararon como está referido, i aun en mugeres permiten que se hagan, poniendolas termino dentro del qual busquen, i pongan persona capaz en quien se radique, i por quien se exerça el officio.^a Nada de lo qual se halla dispuesto, ni declarado por las de las Indias, donde las renunciaciones de estos officios son mas estrechas, pues de ellas se pagan tercios, i mitades. lo qual no se usa en las de Castilla: i donde asimismo están en su fuerça, i vigor las leyes que prohiben servirse estos officios por tenientes, ò sustitutos, como se ha dicho, i donde (aun mas en terminos) las cedulas que dexo citadas, que permitieron, que de primera venta se pudiesen rematar estos officios en menores, i que hasta q̄ ellos tuviesen edad legitima, los sirviesen sus padres, ò sustitutos, llaman *Dispensacion* este modo de gracia, ò de permission, i quieren, que por ella se aumente considerablemente el valor del officio, i que todo esto se expresse en el titulo que del se diere. I por ningun caso la estendieron à las renunciaciones, ni hablaron dellas, siendoles tan facil el dezirlo si lo quisieran,^a por lo qual fueron vistas quedar en la forma, vigor, i rigor de las primeras disposiciones.^b

Sin que à esto pueda obstar lo que se dize, de que seria durezza no poder un hombre renunciar en sus hijos, si fuesen menores, los officios, que parece se procuran, i adquieren para ellos, porque quando concedamos, que aya alguna, procediendo, como procede de ley escrita, no puede ni deben esenar su observancia los Ministros inferiores, como lo enseña el Lu-

risconsulto Vlpiano,^c ni ser mas clementes que la ley, segun una Novela del Emperador Iustiniano,^d i un buen exemplo que para esto trae Constantino Harmenopulo, i Soctno, i otros Autores.^e

Demas de que se puede dezir, que aqui no ay durezza, pues con estas calidades, i condiciones se celebran estos contratos, i el Rey, i la ley pueden poner en los suyos las que les parecieron, si no hazen agravio à nadie en negarle lo que solo pende de su voluntad.^f

I por el conflicto de estas razones, i variedad que solia aver en los pleitos, que de este genero se ofrecian, los Oficiales Reales de Lima, (segun parece) dieron cuenta al Consejo de lo que passaba, en carta de 25. de Setiembre de 1619 lo qual ocasionò, que se despachas se cedula de Madrid 20. de Hebre-ro de 1622 dirigida à la Real Audiencia de la mesma ciudad, en que se le ordena, informe, *Quo pleitos han sido estos, i el estado que tienen. I que supuesto que las renunciaciones se deben hazer en personas idoneas, que puedan servir los officios, que en ellas se renunciaren, i que las que se hizieren en menores de edad, tienen necesidad de suplemento de la persona Real, en todo guarden justicia, i las leyes. I con el informe, i relacion que la otra Audiencia hizo, se bolvió à reaver este punto con mas espacio, i finalmente se despachò otra cedula general à 4. de Junio de 1627 que es la que oy se guarda, en que despues de averse hecho relacion de lo dispuesto por la de 1616 i que sin embargo avia quien quiesse praticar en las Indias la ley Recopilada de Castilla,^h que permite renunciar en menores, se dize, i dispone en la forma siguiente: *He tenido, i tengo por bien, para que cesen dudas, i se execute sin ninguna contradiccion, ni interpretacion, lo que en esta razon está mandado en la dicha cedula, de declarar, como por la presente declaro, que las dichas renunciaciones no se han de poder hazer, ni bagà en personas menores de edad, inhabiles, ni**

c. Vlp. in l. proposit, D. qui & à quibus Velas. d. lit. L. n. 40.

d. Novel 82. §. 10.

e. Harm. in prompt. tit. 1. §. 25. & 30.

f. L. in traditionibus, D. de pact. l. legé, C. eod. cum filiis milib.

g. Lex suum, non tuum tibi de negat au xillum.

h. D. l. 40. tit. 20. li. 2. Recop.

incapaces. i mando, que las que se hizieren, ó hubieren hecho en las que lo fueren, no se admitan, i queden, i se den por vacos los oficios, como por la dicha cedula de 1566. esta ordenado; que a vds. se poner todo cuidado, ó manera que se execute precisa, i puntualmente, sin exceder de lo en manera alguna, ni dar lugar á dispensaciones, aunque sean dadas á titulo de composicion, que assi es mi voluntad, i conviene á mi servicio, &c.

De la qual cedula hazeparticular memoria el Licenciado Antonio de Leon, ¹ i en fuerza della reconoce, que no se pueden hazer renunciaciones en menores, aunque en otra parte avia dicho lo contrario. ² Pero representa algunas consideraciones bien advertidas, por donde convendria que esto se revocasse, i mas quando se hiziesen en hijos. Lo qual tambien se ha pedido, i suplicado con grande instancia por parte de la Ciudad de Lima, i otras de las Indias, i me persuado que seria conveniente el concederselo, i que resultaria en mayor aumento del precio de estos oficios, que es á lo que todas estas cédulas van mirando.

I de lo que las referidas deciden en los menores, i de la razon en que se fundan, podemos igualmente inferir la resolució de otro punto, que no ha sido menos dudoso, conviene á saber, si las dichas renunciaciones se pueden hazer en Iglesias, ó Monasterios? Porque supuesto, que no pueden servir por si estos oficios, bien se dexa entender, que los excluyen las cédulas, que solo admiten á ellos personas idoneas, i suficientes. I si el menor se halla excluido por palabras expresas, con ser assi, que con el tiempo podia tener, i còseguir la capacidad necesaria, quanto mas lo estarán las Iglesias, ó Monasterios, que nunca há de mudar del estado, que les impide semejantes ocupaciones?

Fuera de que si códiessemos, q̄ estos oficios, ó el derecho dellos, queda radicado en su cabeza, perderia el Fisco el que puede tener,

i tiene de sus vacantes, i intereses dellas, pues estas compundades nunca se mueren, ni tal se presume ni espera. ³ Por la qual razó dixo Oidraldo, á quien comunmente siguió otros muchos Doctores, ⁴ que debon ser, i son excluidas de la Emphiteusi.

A que se le lega la repugnancia, que oficios, i ministerios tan seculares tienen con el estado Eclesiastico, i Religioso, cuya profesion es vacar solo á Dios, i á su culto Divino, como lo tengo dicho en otro capitulo. ⁵ I tambien, que por el privilegio del fuero, se embargarian mucho las vistas, i execucion de las ordenanças, i penas de la transgresion dellas, que están puestas en estos oficios.

Es digno de notar todo lo referido, porque ha pocos años que se ofreció in facti contingencia este punto, en la renunciacion, que un Melchor de Cuellar vezino de Mexico avia hecho en los Religiosos Carmelitas Descalcos, del oficio de ensayador, i tallador mayor de la casa de la moneda de aquella ciudad, i sobre el escribio uno docta alegacion por parte del Fisco, su grave defensor, i Ministro don Juan Bautista de Larrea en que cita, i honra nuestros escritos, i despues la imprimió en la primera parte de sus alegaciones Fiscales. ⁶

EN QUINTO lugar advierto, que como el interes Fiscal, que se consigue de las ventras de estos oficios, i mitad, i tercios de sus vacantes, i renunciaciones, es tan còsiderable como se ha dicho, se han ido despachando muchas, i muy repetidas, i apretadas cédulas, que disponen la atencion, i cuidado, que los Oficiales Reales han de tener en venderlos, i rematarlos en publica almoneda, i siempre que ser pudiere de contado, ó á breves plazos, i sin que se pongan en ellos condiciones extraordinarias, i saber, averiguar, i avaluar su justo, i verdadero valor, por todos los medios que fueren posibles, assi al tiempo de las ventas, como al de los traspassos, i re-

1. *Leg. an usufructus 56. D. de usufr. l. Inter §. faciam. D. de verbis.*

m. *Oldr. conf. 17. Bursat. còf. 139. n. 12. lib. 2 & plures alij ap. Thesaur. r. q. forens. g. 83. per tot. Roder. de an. reddit. l. 1. 2. c. 22. n. 34. & Caldas de re. nov. emph. q. 19. n. 19. & 21.*

n. *Sup. lib. 4. c. 4. & lib. 3. c. 7.*

o. *Dom. Larrea 2. p. alleg. Fisc. alleg. 68.*

1. Leon d. trac. de conf. Reales p. 2. c. 22. n. 22.

K. Idem d. 2. p. c. 8.

p. Sched. 3. to-
mo, ex pagina
350.

nunciaciones que de ellos se hizie-
ren de unos poseedores en otros,
para que se sepa lo que se ha de me-
ter en la Real Caja por cuenta de
sus tercios, ò mitades, i que estas
avaluaciones se hagan dentro de
ocho dias, como se renunciaren, i
no se despachè titulos dellos, sin
estar primero enterada la dicha
caja, ni se puedá proveer en inter-
rin por los Virreyes, mientras se
hazen, porque con esto se solia di-
latar mucho su execucion. De las
quales cedulas se hallarán mu-
chas en el tercer tomo de las im-
preßas, ^pi fuera dellas ay otras
de 20. de Iulio de 1619. i de 22.
de Março de 1620. que ordenan
lo mesmo. I por otra de Madrid
6. de Iulio de 1616. se advierte,
que si sedieren otros officios, en
parte de precio de los que se com-
pran, se repare mucho en mirar lo
que valen, i en que se ha de descó-
tar dellos ante todas cosas la mi-
dad, ò tercio que se debiere por el
te traspaño, ò renunciacion.

I por que aun no bastaban to-
das estas prevenciones, i adverté-
cias, para q cessassen los muchos
fraudes, que de ordinario se suelen
hazer en las avaluaciones, porque
como son por probanç: de testi-
gos, por la mayor parte deponen
contra el Fisco, i en favor de quié
los presenta, paga, ò induze, so-
bre vino una cedula bien adverti-
da, dada en Madrid à 23. de Mar-
ço del año de 1622. de que tam-
bien hizo memoria el Licenciado
Antonio de Leon.^q En la qual, à
pedimientto del Licenciado don
Diego González de Cuenca, i Có-
terras, que en aquella fazon era
Fiscal del Consejo, se dispone, i
manda, *Que los Virreyes, Audiencia-
s, i Governadores, i demas Mi-
nistros de las Indias procedan en
esto con particular atencion, i cui-
dado, para conoçer quando los testi-
gos deponen en favor de las partes, i
contra el Real Fisco, i en tal caso, si
les constare, que los dichos officios tie-
nen mas valor del que en sus decla-
raciones dizen, puedan tomarlos
por cuenta de la Real hacienda, en
los precios que las partes quieren*

*que se cassen por las dichas aver-
guaciones, i los hagan vender en
beneficio della, i à las personas cu-
yos eran les buelvan la mitad ò los
dos tercios, conforme lo que por sus
renunciaciones constare pertenez-
les en virtud de las cedulas que en
razon de esto están despachadas pro-
curando empero, que las personas à
quien tocan, ò pueden tocar los di-
chos officios, no sean molestadas inde-
bidamente, por passiones, i affectos
particulares, porque el intento prin-
cipal que se lleva, es solo evitar los
fraudes que en esto suele a ver, i que
con igualdad se administre justicia.*

Cerca de la qual cedula he vis-
to dudar, si de este medio, retrac-
to, ò tanteo, podrán usar rambié
los Fiscales del Consejo, quando
à el se viniere à pedir la confirma-
cion de algun officio, en que llega-
ren à persuadirse, que hubo frau-
de, ò colusion culpable, i conside-
rable, en perjuizio de la Real ha-
zienda, al tiempo de su avaluació,
aunque los Ministros de las In-
dias se ayan governado por el te-
nor della. I lo que he visto pratican-
do, es, que se admiten los pedi-
mientos que hazen en esta razón,
i se despachan cedulas Reales con
forme à ellos, si las causas que alegan
son tales, que pueden persuadir
el dicho fraude. Porque aun-
que las palabras de la que he refe-
rido, solo parece que tratan de los
Fiscales de las Indias, el intento
tambien comprehende al del Con-
sejo, i con mayor razon, quanto
la superioridad del pnesto que ocu-
pa, obliga mas à que no se le nie-
gue lo que se les concede à los de
las Audiencias, i se de mayor cre-
dito à sus acciones, i pedimien-
tos.^f

Mas dificultad tiene otra du-
da, que tambien se ha ofrecido en
razon de la mesma cedula. I es, si
vendiendose el officio, así tantea-
do por el Fiscal, se cassè mas di-
nero por el del en que estubo va-
luado, à peticion del interesado,
se le ha de dar à este la parte, que
le tocara, respeto dei precio de la
avaluacion, ò del que se sacò en la
almoneda. I aviendose traído al

q. Leon di-
tract. 2. p. cap.
12. nu. 9 & 10.
& agens de
his avaluatio-
nibus noviss.
Escalona vbi
sup. 2. p. pag.
164.

r. L. nominis
& rei, §. ver-
bum ex legi-
bus, D. de ver-
bor. sign. cap.
intelligentia,
de verb. sign.
cum alij.

f. l. i. vers. Cre-
didit, de offic.
præf. præ l. i.
D. de offic.
proc. Cæi.

Consejo un pleito de esta calidad, sentenciado contra el Fisco en la Real Audiencia de Quito, i teniendo noticia de que en otras se escribía lo mismo, parecio despues de averlo mirado con atencion, q en buena razon de derecho se debia declarar lo contrario, i que pues por parte del Fisco se tomaba el oficio para venderle por su cuenta, i riesgo, suyo avia de ser el aumento, como lo fuera el menoscabo, si sucediera tenerle, i que á los dueños de los oficios no se les debia dar mas satisfaccion, por las partes que de ellos, i en ellos huviesen de aver, que la que correspondiese al precio en que pretendian estar legitimamente valuados, pues no se les haze agravio en dárselos para si, lo que ellos querian para el Fisco. i para que en lo de adelante cessase esta duda, se mandó despachar cedula en conformidad de lo referido el año de 1637.

Otras tambien se han despachado de los años de 1602. i de 1609. para que en los títulos de estos oficios se especificen todas las condiciones ordinarias, i extraordinarias con que se remaren, i que sobre ellos no se pueda poner por las partes demanda de engaño, aunque sea de mas de la mitad del justo precio, pues por la de su Magestad está mandado que no se ponga, ni aun en la enormissima. Lo qual concuerda con lo que en los arrendamientos de rentas Reales, está dispuesto por algunas leyes recopiladas.

Pero sin embargo de esto estando Yo en la Audiencia de Lima, siempre adminiamos, i declarabamos en favor de las dichas demandas, quando se alegaba, i probaba la lesion enormissima, fundándonos en que esta, porque en si es vista contener, i encerrar dolo, i mal engaño, ni se puede renunciar, aun que sea con juramento, ni es vista quererle quitar, ni excluir por ningún rescripto del Principe, como despues de otros muchos Doctores lo resuelven Molina, Azevedo. Parladoro, i Gironda. i así

aunque un Fiscal de la dicha Audiencia dió cuenta al Consejo de que en ella se admiran estos pleitos, pareciendole que se contravenia á las dichas cedulas, solo se respondió, *Que ya en esto estaba provido, i que se guardasen las leyes.*

Conforme á las quales, quiero ultimamente advertir, que de las renunciaciones, i traspassos que los particulares hazen de unos en otros de estos oficios, aunque sea por via de ventas, ó permutaciones, no deben pagar alcabala, por que como los tienen de mano del Rey, i los compraron con esse particular privilegio de renunciarlos, están exentos de este derecho, como tambien los que venden, ó ceden juro comprados del mismo Rey, segun lo que mas largamente esciben, i con otras razones apoyan, Azevedo, Lassarre, i Humada.

Lo qual no procede así en el que de nuevo se ha introducido de la media Anata, por que este se paga segun sus Aranceles, i ordenanças, no solo de las primeras compras de estos oficios, sino tambien de todos los traspassos, i renunciaciones, que de ellos se hazen, porque las necesidades publicas, que han obligado á introducirle, i sus muchos aprietos, piden estos, i otros en su exaccion, i cobrança, i espero en Dios, i en la gran piedad, i Christianidad del Rey nuestro Señor (que Dios guarde) que mandar á que cesen, en cessando su causa, como en los Caducos lo hizo el Emperador Justiniano.

El qual en otra ley reconoce los daños, que en los Reinos resultan de semejantes imposiciones, i así manda, que á los Magistrados de la Africa solo se les lleven seis sueldos por el despacho de los títulos de sus oficios, dando por razon, que si se les lleva mas, todo esto, i mucho mas han de procurar sacar despues de sus provinciales. Si bien no ignoro averse ya usado, i usarse en otros tiempos, i Reinos, como lo apunta Pancirolo en sus Varias, i Yo lo dixen en otro lugar, tratando de las espor

t. L. r. & per tot. D. quod quisque iuris.

u. L. 14. & 15. tit. 9. lib. 9. Recop. vide etiam l. i. d. c. 15. lib. 5. Reco. & omnino, d. Larragam. 2. p. alleg. Fiscal, alleg. 82.

x. Molin. de preli. mag. lib. 2. c. 3. n. 19. & lib. 4. c. 9. ex nu. 33. Azeved. in d. legib. Recop. Parlad. diff. 44. n. 3. & 9. Gironda de Gabel. ap. 3. a. n. 56.

2. Azeved. in l. 4. tit. 17. lib. 9. Recop. n. 9. & 10. Lassarre. de decim. v. d. cap. 9. n. 41. & seqq. Humada. in l. i. tit. 13. p. r. glof. 3. per tot.

z. L. uasc. in princip. C. de caduc. toll. vide Liviu ibid. relatum á Go. tot. in notis.

a. L. r. C. de off. pref. et. per. Africa, §. hoc etiam.

b. Pandrol. ex Villano, & a llij 3, var. cap. ultim. in fin. Ego de mine. honorarijs, ex n. 410. pag. 19.

c. Cicer. pro Milone, Seneca in Herc. farente, Valer. Maxim. lib. 5. cap. 2. & plures alij apud Ayalam de iure belli, lib. 2. c. 5. n. 7. & Me r. tom. lib. 2. c. 6. num. 44. & feqq.

d. Quint. Curtius lib. 9. c. 4. nu. 7. e. Eraf. in ada. Dulce bellum in expertis, Petr. Gregori. lib. 3. t. Synagoga, cap. 12. & alij apud Me r. tom. lib. 3. cap. 6.

e. Gallef. de annatis, Campeg de potest. Pont. Burfat. conf. t. vol. 2. ex n. 60. Tufc. lit. A. concl. 328. Lor. de reb. benef. lib. 1. q. 29. ex num. 7.

f. Amaya in Rub. C. de pre tor. glosa & folli lib. 1. Larrea t. tom. dif put. Granat. cap. 19. nu. 17. novissimè Escalona, poniè do el Arancel de la media

Anata que se embió à las Indias, in d. Gazoph. lib. 2. p. ex pag. 236.

a. Alfaro de offic. Efic. glos. 20. nu. 119. & 469 & feqq. & latins de his omniibus, & alijs iuribus, & redditibus Regijs in par-

tulas Senatorias. b. Pero que cosa ay que no se atropelle en tiempo de guerras, de las quales dizen bien Ciceron, i otros, que no tienen, ni guardan estatutos, ni leyes, i Quinto Curcio, que aun violan, i alteran las naturales, i refieren otros muchos daños, i inconvenientes grave, i latamente Erasmo, Pedro Gregorio, i otros mil Autores à cada passo.

I porque de estas medias Anatas pienso con el favor de Dios escribir mas largo en otro lugar, quien quisiere saber el origen, i progreso de las que llevan los Sumos Pontífices de los beneficios, podrá leer el tratado particular, que de ellas hizo Antonio Massa Galefio, i a Tomas Campegio, Burfato, Tufcho, i otros que refiere Loterio, i del derecho, que entre los Romanos se llama *Follis*, i era parecido à este de las medias Anatas de los Ministros, nuestros doctos Modernos, Amaya, i Larrea.

CAP. XIV.

De los Mercaderes, i Contratantes de las Indias, i de su consulado, favores, i privilegios, i otras quæstiones de la materia.



ELos miembros de hacienda, que dexo dichos en los capítulos antecedentes, estan cos de los naipes, donativos, i servicios gratuitos, Meñadas Eclesiasticas, nueva imposicion del papel sellado, i union de las Armas, i de otros de menor monta, que seria cosa larga quererlos referir en particular, se compone la mucha, que pertenece en las Indias à nuestros Católicos Reyes, como tambien lo advierte don Francisco de Alfaro.

Pero quiero rematarlos, con

añadir otro, que aun viene à ser mas considerable, porque dà el ser i valor à los demas, que es, lo que le rinden los comercios, i comerciantes, que van, i buelven en Flo tas, i Armadas con tantas cargas zones de mercaderia à las Indias, i de las Indias, residen, asisten, i negocian en ellas, i con su diligencia, i asan bastezen los Reinos, i causan los derechos, Portazgos, Alcavalas, i vectigales, de que se consigue la mayor utilidad de los Reyes dellos, como fuera de otros lo considera bien el Padre Iuan de Pineda, diziendo, que en esto consistia la mayor parte de las riquezas de Salomon, i que en la lengua Hebrea se llaman *Tharim*, ò *saharim*, por la diligencia con que atienden à sus negocios, ò porque discurren de unas partes à otras, buscando como interesar alguna ganancia en lo que compran, i venden, de la qual se ocasiona juntamente la de la causa publica.

Por donde nuestras leyes, i Autores resuelven, que los comercios son del derecho de las gentes, porque ningunas ay, que puedan passar sin ellos, i que por el consiguiente los mercederes, i comerciantes, deben ser ayudados, amparados, i favorecidos, i gozar de muchos privilegios, è in mudades, por lo que los Reyes, i Reinos interesan de su negociacion, i cuidado, i no se poder vivir ni passar sin ellos en parte alguna.

I tambien por los trabajos, que en esto pasan, i muchas perdidas que suelen tener, en donde esperan crecidas ganancias. Por lo qual dize Calisto Ramirez, que sus riquezas suelen deshazerse, i desbaratarse muchas vezes tà facilmente como las telas de las arañas. I Casiodoro, hablando en nombre del Rey Theodorico, manda, les seanguardados à los negociantes, i comerciantes los beneficios, i privilegios que les estan concedidos, entera, i cumplidamente, pues por sus titulos se prueba quan necesarios son en el

tibus Indiã diligenter, & novissimè Agens D. Gaspar de Escalona in diet suo Gazoph. Perub 2. par. per totam.

b. Pineda de reb. Salomon. lib. 4. c. 24.

c. L. ex hoc iure, D. de iust. & iur. ubi iactè A. Egli. Bened. i. p. cap. 7. Vaccon à Vacuna, lib. 1. de clar. iur. c. 15.

d. Leg. semper 9. negotio res, D. de iure immunit. ubi glossa negotia torres, C. de excus. muner. lib. 10. ubi no ster Amaya, l. 2. D. de undi nis, Baldin c. 1. de Clericis, Peregrin. la. t. s. i. m. Tira quel de nobilit. c. 32. per totum, Stracha de Mercat. 2. p. ex n. 1. Borell. de pract. Reg. Carol. c. 8. n. 18. & c. 35. nu. 24. Pet. Fab. lib. 1. Semestr. pag. 171. & feqq. Valenz. conf. 38. ex n. 1. Ego i tom. lib. 1. c. 8. nu. 8. & c. 16. n. 31. Pined in Eccl. pag. 890. & feqq. Acuña in notis ad c. 10. dist. 88. nu. 3. e. Ramirez de lege Regia, §. 14. ex n. 4. & n. 14 Strashaubi sup. i. p. n. 38. pag. 391.

f. Castod. lib.
2. var. epist. 26.
in fine, ibi: Ne
gens hominum,
quod vivit la-
oris, ad necem
posse pervenire
dispendio.

g. Amrat. ad
Tacitum, dis-
cursu 3. lib. 12.

h. Bravo de Re-
ge & Reg. ra-
tione lib. 3. fo-
lio 6. & 10. q.
13.

i. Alvarez de
Vetula post
Strach, & a-
llos intradat.
de privileg. ni-
serab. person.
q. 43.

K. Schedulz
1. tom. expag.
q. 24.

mundo, i quan mal podrà acudir à su ministerio este genero de hom- bres, que vive, i se sustenta con la esperança de sus ganacias, si se les quitasse, ò acortasse, ocasionando- les perdidas, i dispendios.^f

Scipion^e Amirato, haze un largo discurso de los premios que el Emperador Claudio, i otros, concedieron à Mercaderes, i Na- vegantes, que les traian lo neces- sario para el abasto de sus Repu- blicas, I un Autor nuestro Moder- no,^g dize con gran elegancia, quã- to se necessita dellos en todas. I otro,^h despues de aver traido mu- chas cosas à este proposito, les quiere hazer por estas, i otras cau- sas, participantes de los privile- gios, que se conceden à las perso- nas miserables.

I no se ha olvidado este pun- to en el derecho municipal de es- tas nuestras Indias, de que trata- mos. Por q antes, por ser en ellas tan necessario, se hallan despacha- das en varios tiempos muchas ce- dulas, i Provisiones Reales, que ordenan, sean en todo favorecidos, i relevados, como parece por las que estàn juntas en el primer to- mo de las impresas.^k Entre las quales se halla un capitulo de car- ta, que el señor Rey don Fernan- do el Catolico escribió al Virrey, i Oficiales Reales de la Nueva- España, ordenándolos q còpela- n à los Factores à q buelvá à dar cuen- ta de sus cargaçones à los merca- deres de España, q cò ellas les em- biarè, en la Casa de la Còtratació de Sevilla, i poniendo por rema- te esta clausula. *I en todo lo ha- llaredes poder favorecer à los tra- tantes, debeislo hazer, por que cre- ca el trato, i este proveida estas par- tes de todas las cosas en abundancia.*

I por otra Provision del se- ñor Emperador don Carlos del año de 1538. se manda, se tenga mucha cuenta, que no jueguen es- tos Factores, i que los que jugaren con ellos, buelvan el dinero que les ganaren, con el doble, i treinta dias de carcel, i esto, *Perque no seã perjudicados los Mercaderes, ni res- se el comercio.* I por una de las or-

denanças de las Audiencias del año de 1563. se manda, que no consien- ran que à los Mercaderes se les pò- gan imposiciones sobre sus merca- derias, ni mas derechos delos que debieren por leyes, i cedulas Rea- les. I por otra del Escorial de 23. de Março del año de 1567. se dis- pone, que qualquier persona pue- da contratar por si, lo que tuvie- re, sin ser obligado à contratar por mano de Corredor de Lon- ja, siro quisiere hazerlo. I à este modo disponen otras, que les dexen vender, estar, i andar con sus mercaderias libremente, como pu- dieren, i donde quisieren. I que no les abran los fardos, ni caxas sin causa legitima, de que ya dixe al- go en el capitulo nono de este li- bro, donde tambien traigo aquel notable lugar de Cassiodoro en que dize, que à vezes les son mas graves, i crueles los puertos, que los naufragios, por las vexacio- nes, que suelen recibir en ellos.

Pero es de advertir, que aun- que una ley de nuestras Partidas,^l parece que dà generalmente este nombre de negociadores, ò Mer- caderes à todos los que venden mercaderias suyas, ò ajenas, para ganar en ellas. No deben gozar, ni gozan de los privilegios, è in- munidades referidas, los que estan dose en sus casas, i tiendas, sin ex- ponerse à navegaciones, i otros pe- ligros, las compran, i venden por menudo, i varean (como vulgar- mète se dize) por sus personas, si- no los que cargan, i venden por grueso, i trafican para esto de u- nos Reinos, à otros, por mar, ò por tierra, como lo advierte Re- bufo,^m llamandolos por este res- peto *Grossarii*, i diziendo, que es honesta, ò honrosa esta ocupación. Budeo los llama *solidarios*,ⁿ por la mesma causa, i quiere dar à en- tender, que solo merecen el nom- bre de *Negociadores* los que así cargan, i negocian en bien comun, i publica utilidad, aunque de ca- mino miren tambien por la suya. I de la mesma opinion es Alcia- ro,^o i otros muchos, que refiere, i sigue Benvenuto Stracha,^p en-

l. L. tit. 7. p.
5.

m. Rebus. ad
leges Gallic.
2. tom. tit. de
mercator. muna-
tarum venden-
in princ. & n.
19.

n. Bnd. in an-
notat. a l Pan-
dest. ad tit. de
offic. quæstor.

o. Alest. in l.
mercis appel-
latione, de ver-
bor. sign. Strach.
cha. tract. de
mercator. r. p. n.
19. & seqq.

señando, q los que venden por me-
nudo, no se puede con propiedad
llamar Mercaderes, sino *Analiza-
rios*, i q regularmēto no gozan de
las prerrogativas de effortos. I an-
tes por cedula del año 1580. se or-
dena al Virrey, i Audiencia de Li-
ma, que provean lo que convenga,
cerca de que no anden Bohoneros
por las calles, vendiendo merca-
derias por menor.

I así en aquella questión, q tan
disputada ha sido, si la Mercatura
prejudica à la Nobleza, se fuele ha-
zer comunmente distincion, entre
estos dos modos de exercirla. I to-
dos conviēte, en q esto pende de
la costūbre, i estimació de cada pro-
vincia, como lo resuelven Tiraque-
lo, Pedro Gregorio, Pedro An-
dres Canóherio, i otros Autores, *
A los quales Yo añado à Polibi-
o, q dize, q en las ciudades ma-
ritimas, i q exercitá comercios na-
vales, nada se suele tener por torpe,
de quanto se enderega al aumē-
to de sus ganancias, trayendo el
exemplo de los de Carthago. I
nuestro Mateo Lopez Bravo, † di-
ze con prudencia, i elegancia lo
mismo, trayendo el de Genova,
i culpando la inadvertencia de Es-
paña, que por no aver sabido es-
timar, ni premiar los Comercios,
i Comerciantes, los vè oy en
poder de Estrangeros, que se han
hecho señores della, con lo me-
smo que ella está despreciando.

Tambien se suele dezir, que no
gozan del nombre, i privilegios
concedidos à los Mercaderes, los
que sola una vez han cargado, ò
mercadeado, como lo defienden
muchos que cita Stracha, si tra-
yendo, de si la pena que se pone
al juez que negocia, comprehen-
derá al que solo una vez negociò,
Juan Matienzo. † Pero yo soy de
parecer, que mientras se ocuparen
en este exercicio, i no le desempa-
raren, deben ser tenidos por Mer-
caderes, aunque aquella sea su pri-
mer cargazon, i viage, especialmē-
te, si por tal cargador se registrò,
i manifestò en el Consulado, i Ca-
sa de la Contratacion de Sevilla.
I así lo juzgué en el pleito de

uno, à quien se le oponia, q no de-
bia gozar del fuero del Consulado
por esta causa, Fundandome en la
doctrina de Barcolo, seguida por
Abad, Ripa, i otros q enseñan, †
que los nombres verbales, de solo
un acto se toman, ò con solo un
acto se verifican. En fuerza de la
qual defiende bien Parladoro * en
otro caso muy semejante al nues-
tro, q goza de los privilegios de
la Pragmatica de los labradores,
qualquiera q de nuevo començare
à tratar de la Agricultura, i mien-
tras no se le probare aver del todo
desamparado este exercicio, i ocu-
pacion, por argumēto de algunos
Textos que alli pondera. †

Los Clerigos no puedē, ni debē
entender en semejātes negociacio-
des, i así por el consequiente, tan
poco gozarán de sus privilegios,
por estarles prohibida esta ocupa-
ción por todo derecho. † I aluden-
do à esto dize S. Ambrosio, * q si
aun las leyes humanas prohiben à
los soldados, q se ocupē en ellas,
quāto mas se deben abstener de ro-
do su uso i ocupacion, los q exer-
cen la milicia divina, i hā de vacar
à solos sus ministerios? I Sidonio
Apolinar † en una de sus epistolas,
queriendo mostrar, quā relaxadas
estaban las costumbres del mūdo
en su tiempo, no hallò mayores en
carecimientos con que expresar-
lo, que dezir, que velaban los la-
drones, dormian las Potestades,
logreaban, i mercadeaban los Cle-
rigos, i cantaban las horas divinas
los Syros, q eran muy avarientos
i negociosos, militaban los nego-
ciadores, i los soldados negocia-
bā, jugaban à la pelota los viejos,
i à los dados los moços, i se ocu-
paban los Eunuchos, i en los estu-
dios los soldados de guarnicion,
que eran entonces Godos, como
lo explica alli Savaron.

I he querido notar esto, por fre-
quētar se tātō en las Indias este ex-
cesso entre los Ecclesiasticos, sin em-
bargo, de q en el Cōcilio Limēse
II. † del año de 1567. se les prohi-
bió cō precepto, i graves penas, to-
do genero de negociació, i grange-
ria con Españoles, ò con Indios, i

u. Bart. in pro-
cem. dig. Atb.
in c.1. de iud.
c.13. n. 38. Ripa
ibid. n. 96. &
Strach. ubi su-
pra, n. 9.

x. Parladoro. in
sexq. cent. dist.
79. nu. 2. & 3.
Hevia in lab.
lib. 1. c. 1. nu.
15.

y. L. deserto.
rcm, i qui ex-
cuvia, D. de
re milit. Fel-
lin. in d. pro-
m. decret. n.
nu. 41. Atb. &
Ripa in d. c. 1.
de iudicijs ad
fin.

z. Toto tit. de
Cler. vel Mo-
nach. cap. Cle-
rici, de vita, &
honest. Cler.
12. ubi Greg.
Lop. tit. 8. p. 5.
cum alijs ap.
Petr. Gregor.
in partition.
iur. Canon. li-
bro 4. tit. 8. c.
9. & Lassart.
de decim. ven-
dit. c. 19. n. 51
& segg. Tuf-
chus lit. C. cō-
cluf. 38. He-
via sup. nu. 20.
& 21.

a. D. Ambros.
1. offic. c. 36.

b. Sidon. lib. 1.
epist. 8.

c. Concil. Li-
mens. II. p. 1.
c. 92. & 94. &
94. & p. 2. cap.
17.

nas mercaderías, no se les ha de permitir, que lo perdido en ellas, lo quieran cargar en las que les quedán; por q̄ han de sufrir, i pasar con igualdad su buena, i mala fortuna. Si bien, quando la pérdida por naufragio, ó por guerra es tal, q̄ les llevó todos sus bienes, los còcede otro privilegio Iuá Fabro, * i es, q̄ no puedan ser convenidos insolídú, por lo q̄ debieren, i por el consiguiere, ni presos por ésa causa; porque si aviédo hecho cesión de bienes, se librarán de esto, lo mesmo les debe conceder la adversa fortuna que se les quitó todos. Cuya doctrina sigue Iuá de Platea, i la tiene por piadosa, i maravillosa Iasson, ^a aunque dize q̄ debe pensar en ella. Pero su Adicionador Antonio Angelo Carcafona, no permite se ponga en duda, confirmandola con la regla, que dize, no se debe dar nueva aslicción à los asligidos, * i afirmando, que si este caso se le ofreciera siendo juez, no dudara de sentenciarle en la dicha conformidad; como Yo me acuerdo averlo determinado en Lima en cierta ocasión, en que me confió, que al reo encarcelado por deudas, no le avian quedado mas bienes de los que perdió en un miserádo naufragio.

Otro privilegio, aun mas considerable que los passados, se suele còceder, i còcede casi en todas las Republicas bié gobernadas à los Mercaderes, que es darles juezes particulares, q̄ salgá por fuertes, ó por eleccion todos los años de entre si mesmos, los quales se suelen llamar *Prior, i Consules*, i su Tribunal *Consulado*, por q̄ se disputan principalmente para mirar, còsultar, disponer, i componer todo lo q̄ à su Colegio, i à la Vniversidad del comercio entendieren es conveniente. Del qual juzgado, hizo título particular Benvenuto Estraca, i refieren muchas questiones que à él pertenecen, Barbosa, Iuan García, Escacia, Iuan Gutierrez, Ruginelo, Surdo, Hevia, i otros Autores. ^a I aunque Mateo Cuno, ^b pone en disputa, si son

licitas, i convenientes semejantes Confederaciones, Colegios, ó Còsulados, i que para los del gremio, ó cuerpo dellos, se conceda jurisdicción; lo cierto es, que como se funden con licéda del Principe, i se se bien de la, son permitidos, i se han tenido siempre por convenientes, no solo entre Mercaderes, sino entre Mareantes, i otros muchos generos de oficios, i oficiales, como consta de muchos Textos, i Autores, que refieren Prucman, Pedro Gregorio, Egidio Bosio, Tiberio Deciano, i Bobadilla, ^b que aconseja bien à las justicias ordinarias, que elusen competencias cò ellos quanto pudieren.

I así en nuestra España hallamos ya de tiépo antiguo, introducido este Còsulado en Barcelona. Valécia, i Zaragoza, i en Burgos, i Bilbao, i de estos ultimos tenemos título particular en la Recopilación de las leyes de Castilla, q̄ se intitula, *De la jurisdicción del Prior, Consules de las ciudades de Burgos; i Bilbao*, sobre el qual dixo algo de esta materia Azevedo. Despues, como en la ciudad de Sevilla, se aumentó tâto en el comercio por la gran contratación à las Indias, se trató i resolvió, que en ella tambien se formasse otro Còsulado por los años de 1542. i de 1543. como se refiere bié Antonio de Herrera, ^a i se le dieron ordenanças particulares, por las quales se avia de govarnar, que se hallan en los libros del Còsejo Real de las Indias, i muchas dellas en el tercer Tomo de las cedulas impresas, i en el sumario de la Recopilación que de ellas se está haziendo, ^b en que con mucha distinción se pone, i declara la forma q̄ se ha de tener, i guardar en la eleccion del Prior, i Consules, i demas Oficiales, i Ministros d este juzgado, i de que causas, i entré que personas pueden, i debén conocer, i como hã de proceder en ellas breve, i sumariamente, la verdad sabida, componiendo las partes, i acomodando las deudas, i hazien das de los que quebraren, por q̄ no se impida

c. Ioan. Faber. per text. ibi in g. fin. inf. de action.

d. Platea, & Iasson. nu. 7. in d. §. fin.

e. L. Divus Marcus, D. de offic. Prætoris magis in terminis, in l. Navis, §. cum autem, D. ad leg. Rhod. cū alijs apud Strachā, d. tractat. de mercat. pagin. 499. nu. 3. ubi quod contra Mercatorē qui fortuna vi tior deo xit, procedendum est civiliter omni corpora l. tractatu remoto.

f. Strach. d. tract. tit. quomod. proced. sit. García de nob. gloss. 1. n. §. Barbosa l. i. tit. de iudicijs, ex nu. 77. ad n. 145. García, Scaccia, de iudicijs lib. 1. c. 66. & 77. Gutierr. 3. pract. q. 24. ex nu. 1. Ruginel. omnin. viden. pract. quest. c. 44. Surd. conf. 56. lib. 1. à nu. 33. Hevia in l. c. berynt. p. c. 15. Parlador. differ. 129. numer. 4.

g. Cunnon. de pact. fol. 78.

h. L. fin. C. de iurisd. c. m. s. iu dic. l. fin. C. de const. pecun. l. 1. C. de collegijs & corporib. l. de precat. io ad leg. Rhod. de iactu. Bart. & Bald. in l. omnes, de iust. & iur. nu. 8. Prucman. in g. soluta p. 6. soluta p. 6. ex num. 134. Petr. Gregor. lib. 9. Syntagm. c. 4. nu. 11. Bossius tit. de moner. & collegijs, Decian. lib. 7. c. 20. & 21. Bobad. in polit. lib. 1. c. 2 nu. 3. ad fin. & lib. 2. c. 19. n. 53.

i. Herrera in hist. gen. Ind. decad. 3. pag. 263.

K. Sched. 3. to mo, ex pag. 167 ad 174. & in summar. lib. 3. tit. 6. & quod in curia merca torum iudica ri debeat, de bono, & æque, & quomod. hoc intelli gar, vide Bart. in l. si fideius. for. q. 24. ad nu. 2. D. mand. & Strach. ubi sup. de c. 151. n. 8. pag. 286.

ni retarde el comercio, i contrataciones, i como, i para ante quí se ha de apelar de las sentencias que en estas causas, i en las esperas, i conciertos de los acreedores dieren, i pronunciaren.

I a imitació de este Consulado de Sevilla, por averse despues poblado, i ennoblecido táto las ciudades de Mexico en la Nueva España, i de los Reyes de Lima en el Perú, se puso en platica por los años de 1593. i de 1594. q̄ en ellas también se erigiesen, i formassen otros, por q̄ aquellas Provincias lo deseabán, i se juzgabá por cóvenientes, i aviéndose despachado algunas cédulas en esta razón, parece q̄ en Mexico se erigio, i se le dieron las ordenanças q̄ pareció convenir, las quales se aprobó por Autos del Cōsejo en Valladolid a 9. de Junio de 1603. i a 4. de Julio de 1604. i en Vētosilla a 20. de Octubre del mismo año. En la ereccion del de Lima hubo alguna mayor detención, hasta q̄ siendo Virrey del Perú el Marques de Montecielatos, q̄ también lo avia sido de Mexico, juzgando, q̄ cóvenia acabar de formarle, tomó resolució de executar lo, como lo hizo, i dio cuēta al Cōsejo, de las causas, i motivos q̄ para ello tuvo. Las quales se aprobó por cedula de Madrid de 11. de Enero de 1614. pero encargándole, i ordenándole, *Estuviese cuidado de ver, i considerar, i avisar lo q̄ se experimentaba de la introducció del, advirtiéndole, q̄ en estos Reinos de España, aunq̄ al principio parecia cóveniente, despues resultó algunos inconvenientes, i quiebras afectadas, i molestias a los acreedores.* I con lo q̄ a esto respondió el Marques, se despachó provisión Real, dirigida al Principe de Esquilache su sucesor en el Virreinato, dada en Madrid a 16. de Abril de 1618. años, en q̄ se aprobó, i confirmó la dicha erecció, remitiendo al mismo Virrey, q̄ có acuerdo i parecer de la Audiencia, diese a este nuevo Cōsulado las Ordenanças q̄ tuviesse por cóvenientes, las quales desde luego se mandaron guardar, i executar. I por cedula a parte de

la misma data, se le avisó como se le embiaba esta provisión, i que hiziesse estas ordenanças, demodo, *Que el Prior, i Consules supiesen el que avian de tener en el vso i exercicio de su jurisdicción, en sus elecciones, i nembramientos, i de los demas Ministros, i oficiales del Consulado, i derechos que avian de cobrar de las mercaderias para los gastos de su Tribunal, ministros, i obligaciones del servicio Real, i suyo. I teniendo consideración, q̄ esta fundación, i exercicio, fuesse en beneficio comun de la Republica, i del comercio de los Mercaderes, i breve expedición, i despacho de sus peticiones, i diferencias, i con el menos perjuizio que fuesse posible de la jurisdicción ordinaria, i que hechas las dichas ordenanças las mandasse luego executar, pero embiasse copia autorizada dellas al Consejo, avisando de lo que cerca dellas se le ofreciesse, para que en el visto, se proveyesse lo que mas cóviniesse al servicio Real, i al mayor bien de aquellas Provincias.*

El hazer, i formar estas Ordenanças, se cometió por el Virrey al Doctor Alberto de Acuña, i a Mi. q̄ eramos Oidores en Lima en aquella ocasión, i las ajustamos lo mejor q̄ se pudo, tomando de las de Mexico, Sevilla, i otros Consulados lo conveniente, i añadiendo lo demas q̄ pedia el tiempo, i disposición de la tierra para donde se hazian: i avisándose embiado al Consejo, se vierón en él con mucha atención i cuidado, i finalmente se cófirmó en todo i por todo, por provisión Real, dada en Madrid a 30. de Março del año de 1627. si bien no faltó, quí en acabándose de formar el dicho Cōsulado, escrivio, q̄ avia ocasionado muchos algamienros, i quiebras afectadas de algunos mercaderes, lo qual obligó a q̄ se despachase cedula de Lisboa de 7. de Octubre de 1629. dirigida al mismo Virrey Principe de Esquilache, ordenándole avisasse lo que en esto avia, i se tuviesse cuēta de q̄ las quiebras se compusiesen en el Consulado en quanto a lo pecuniario, pero el delito dellas, i de

los alcamientos, i ocultacion de bienes, caminasse, i se castigasse por los Alcaldes del Crimen, como tambien se dispone por una de las ordenanças que he dicho. De las quales, i de las de Mexico se ha apuntado un titulo entero, que tiene setenta i tres leyes, en el Sumario que se ha impresso, de las q̄ están recopiladas para las Indias,¹ el qual podrá dar mucha luz de todos los puntos que se ofrecieren en esta materia, i de lo que en ellos está proveido.

Los que Yo he tenido dudosos en pratica, son, si aviendo competencia de jurisdiccion entre el Consulado, i los Alcaldes del Crimen, ò otras justicias ordinarias, ha de determinarla el Virrey, ò la Audiencia. Porque el Marques de Montefclaros quiso pretender en Lima, que esto le tocaba à el privativamente, en una causade Iuan Vazquez de Agüero, con Iuan de la Plaza, por dezir, que assi se estallaba en el Consulado de Mexico. Pero respondimos los de la Audiencia, que esto era porque en aquella ciudad todas las competencias se determinaban por el Virrey, por cedula particular q̄ assi lo ordenó, fecha en San Lórẽgo à 18. de Junio de 1597. pero que en la de Lima, iban à la Audiencia à sala de Relaciones, i que no avia razon para que se hiziesse diferencia en las del Consulado. Pues qualquier provincia abunda en su sentido, i retiene sus leyes.²⁰

I la ordinaria de estas competencias es, que en aviendolas entre jueces inferiores, las decida el superior, que tiene à su cargo la administracion de justicia,²¹ que en las Indias lo son las Reales Audiencias. I assi se obtuvo, porque aviendose dado cuenta de esto à su Magestad, se mandó guardar la costumbre, q̄ fue como dezir, q̄ en cada Audiencia se guardasse el estillo q̄ se avia tenido por lo pasado en conocer delas competencias.

El segundo punto fue, si aunque se huviesse erigido este Consulado, se avia de entender, q̄ la jurisdiccion q̄ en el se daba à su Prior, i

Consules era acumulativa, ò privativa, por q̄ parece q̄ siépre fuele ser acumulativa, la q̄ en tales casos se cõcede de nuevo, como lo dice un Texto, i Ludovico Romano, i otros Autores, i que esto es mas cierto en el presente, donde la cedula que permitió la erecció de este Consulado, advierte, que sea con el menor perjuizio q̄ fuere posible de la jurisdiccion ordinaria. Pero sin embargo resolvimos q̄ no era sino privativa, en tal forma, q̄ qualquier mercader podria declinar jurisdicció, si le quiesse convenir en Tribunal discreto del Consulado, i el Prior, i Consules dar para esto sus letras inhibitorias, i formar competencia con otras justicias. Por q̄ aviendoseles dado la dicha jurisdiccion para todas las causas civiles de los Mercaderes, viene à tenerse por ordinaria en ellas, como lo dà à entender una ley de Partida, i alli su glossa de Gregorio Lopez, i Parladoro,²² que le cita, i sigue, añadiendo, q̄ se puede dar jurisdicció ordinaria, aun q̄ sea sin territorio separado, como lo es la q̄ se dà à algũ colegio, ò Vniversidad, ò à este gremio de personas de q̄ tratamos.²³ La qual juatamẽte, por la mesma razon viene à ser privativa, por q̄ de otra fuerte antes obrara embargo, q̄ favor ni privilegio, la concesiõ della, como despues de la larga disputa, i satisfacion de los textos, i Autores q̄ se traen en cõtrario, lo defiende, i resuelve el insigne Pedro Barbosa, Pedro Surdo, Iuan Gutierrez, i otros Autores, I lo viene à reconocer Azevedo,²⁴ limitãdo la regla q̄ he referido, de q̄ la jurisdiccion q̄ de nuevo se concede, se presume ser acumulativa, en el caso de q̄ hablamos, quando se concede para cierto genero de causas, i personas. I esto es verdad en tanto grado, que ni la viuda, ni huerfano, ni los menores de edad, ni otros de los que tienen caso de Corte pueden quitar este fuero, i privilegio à los Mercaderes, segun lo dispone la ley del Reino,²⁵ como tampoco, aunq̄ ellos lo cõsintan, no pueden hazer prorroga

o L. fin. C. de iurisdict. om. n. iudic. ubi DD. Roman cons. 193. Fella. in ca. pastoralis, n. 2. & 3. de off. se. ordin. Iean Garc. de nobil. gloss. 1. an. 5. & alij ap. Ru gineli in prac. quat. c. 44. & Azeved. in d. titul. 11. del Prior, i Consules de Burgos, lib. 3. Recop. n. 10.

p. L. i. tit. 4. p. 3. & ibi gloss. verb. Menele- res, Parlad. in seculicentur. dist. 129. n. 4.

q. Di. 1. fin. C. de iurisd. om. n. iud. Fella. in c. post. cessionem, n. 1. de probat. Marant. in prac. 4. par. dist. 5.

r. Barbosa in l. 1. de iudicij, à num. 121. ad 145. Surd. con sil. 56. lib. 1. à n. 33. Gutierr. 3. pra. q. 24. & plures alij ap. Rugin. ubi sup. Azeved. ubi sup. n. 11. & latissimè Scaccia in de iudicij, lib. 1. c. 66 & 77. f. Di. Lunic. tit. 13. libr. 3. Recop.

l. Summar Re cop. leg. Ind. lib. 3. tit. 35.

m. Capit. ius quiritum 1. dist. c. otinam. dist. 76. vbi latè Acuña in notis, Tirac. in l. 7. conn. n. 12. & de nobilit. c. 12. Mantua in glossa. rio, clau. 17. c. 32. n. 1. & Prætus Gnos. iur. lib. 3. tit. 4. c. 5.

n. Angel. Ca. fircos. & Iaff. nu. 27. in l. 2. si quis in dicen ti, Fella. in c. super litteris, n. 35. de refer. Azeved. per text. in l. 4. tit. 1. n. 5. lib. 4. Recopil. Di. d. Perez. in Robr. tit. 1. libro 3. ord. na. Marant. in pra. xi. dist. n. 20.

ble la jurisdicción que se halla concedida al Consulado en los bienes, i causas que pertenecen a la mercancia, a otras que fuesen totalmente separadas de ella, porque sería hazer prorogacion, o por mejor dezir extenſion, de una especie de jurisdicción a otra. Lo qual no se permite, como expresamente lo dicen Cino, i Abad, a quienes siguen el mismo Pedro Barbosa, Iuan de Hevia, Monte-Alegre, i el docto Arçobispo de Mexico,^a que testifica de que esta pratica se tieneya en Lima por asseñrada, despues que se imprimieron las ordenanças, que he dicho, para su Consulado.

El qual, i los de su gremio, desearia Yo, que de tal fuerce atendiesen al aumento, i conservacion de sus caudales, i haciendas en lo temporal, que no perdiesen de vista lo espiritual, i el ajustamiento, i seguridad de sus conciencias en todos sus procedimientos, i contrataciones, sin la qual son, i serán de poco provecho, i duracion sus ganancias, como lo dixo Christo Señor Nuestro por San Marcos en su Evangelio.^a I se lo dá a entender Cayetano, referido por el Padre Iuan de Pineda,^a que explicando aquel lugar del Ecclesiastes, en que se lamenta, de que la maldad se aya introducido, i sentado en el lugar, o Tribunal donde debiera estar la justicia, dize, que por este lugar se entiende qualquier casa, o tienda de mercader, en cuyas acciones, i contrataciones debe siempre asistir, i guardarse la verdad, i justicia.

I por q̃ los mas no lo hazen assi de ordinario, dan ocasion a q̃ muchos Santos, i graves Doctores digan,^a q̃ cometen cosas atroces, i q̃ ponen en duda su salvacion. I a que Yo me hallo necesitado de hazerles esta advertencia, por lo q̃ vi, i supe q̃ se excedia por los del Perú, i Nueva-España, i otros de las Indias, en moharras, dineros a logro, cópras de escrituras, o ventas de mercaderias fiadas en bajos precios, prestamos a mineros a pagar en piñas de plata, contra-

tos de cadenas de oro, en q̃ pierde de una mano a otra los q̃ las tomó parte del peso, i toda la hechura, i otras baratas, i negociaciones a este modo, q̃ se han invetado, i se llevá a titulo de intereses, i lucro celsate, i sin correr riesgo alguno, antes bolviendo muy de ordinario incóntinente lo q̃ se cópra al poder del mismo q̃ lo vedio, de las quales tratá algunas cedulas Reales, q̃ las há mádado prohibir, i castigar, i el P. Fernádo Rebel, Iuáde Hevia, i otros Autores.^a Por q̃ las mas solo sirvẽ de paliar las usuras

I como dize el glorioso Doctor Santo Tomas,^b en saliendo del camino ordinario de estos contratos, es muy dificultoso, i peligroso el averiguar, i determinar, si son licitos, o injustos, i en llegando a tener escrupulo de q̃ o usurarios, son detestables por todo derecho, como repugnates a la Christiana caridad, i causadores de la destruccion del genero humano, i de las quebras, i faltas de las ciudadaños, como lo dizẽ Aristoteles, Ciceró, Marcia, i otros muchos Autores, q̃ elegatẽmente pondera Aneoberto, i cõ diligẽcia jutan Artismino Tepato, Farinac, Zerola, Covarruv. Salzed, i Azeved.^c

A los quales añado, muy en los terminos de nuestro capitulo, q̃ aun q̃ ay uno en el decreto, q̃ dize, q̃ sobre todos los mercaderes es maldito el usurario,^d en q̃ parece dá a entender, q̃ los usureros entrá en el nombre de Mercaderes, i assi lo dan a entender alli Dominico, Archidiacono. La cõtraria opinionó tienẽ Baldo, Alberico, Alciato, i otros, q̃ refiere, i sigue Benvenuto Stracha,^e resolviẽdo, q̃ quádo mucho podrá ser llamado Negociador, pero no Mercader, i q̃ aun quando sea Mercader, por el mismo caso q̃ fuere logrero, o usurero, pierde este nombre, i se haze indigno de los privilegios del Cõsulado, i de los demas que las leyes conceden a los Mercaderes. Porque no es de creer, que el Autor dellas, quisiẽse comunicarlos a hombre tan malo.

Pero supuesto q̃ los mas de las

a. Rebel, de oblig. iust. lib. 8. & 9. Hevia in laber. ynt. lib. 2. cap. 1. & 2. Covarr. 3. var. 1. Molina de contr. diff.

b. D. Thom. quotlib. 9. art. 11. & opuscul. 67. & 73.

c. Aris. 1. pollit. cap. 6. & 7. Cicer in orat. pro Lucio Valerio, Marcial. lib. 1. epigra. Farinac. de testib. q̃ 60. illatio. 2. Tepatus 1. tom. tit. de usufr. in genere, Zerola in prax. verb. Vfurar, Covar. d. c. 3. Salced. in praxi, c. 8. Azeved. per text. ibi in l. 1. tit. 6 lib. 8. Recop.

d Cap. eljclẽs diff. 88.

e. Strach diff. tract. de mercat. p. 124. n. 27.

t. Cynus in l. testamenta 18 C. de testam. Abb. in c. signatilis, n. 6. de foro comp. Barb. ubi sup. Hevia in laber. 2. p. c. 15. Montealegre in prax. c. 9. n. 341. Arch. Mexic. in d. c. signatilis, n. 24. & in cap. exte rem, de iudi cijs, n. 14.

u. Marci 8. 26. Quid prodest mihi si totum mundum merear, &c.

y. Caiet. apud Pined sup. Eccles. c. 3. vers. 16. pag. 411. n. 3 & de legalitate Mercatorum, vide plur. ap. Tiraq. de pen. temp. c. 51. nu. 142. & Decium conf. 111. n. 11.

z. Bald. conf. 345. n. 4. vol. 3. idem in c. cum causam, de testib. D. Leo. Papæ in c. qualitas, de pen. distin. 5. Div. Chyfflin. in c. efficiens, d. 8. 88. ubi Acuña in notis, nu. 2. Hevia d. c. 1. n. 13. & 24.

Indias buscan con su dinero alguna ganancia, no es mi intento con denar del todo por mata, la que en cada provincia, segun los aprovechamientos, i usos della, estuviere introducida, i calificada por licita, por Theologos graves, i como tal tolerada por la justicia: que bien veo, que muchas veces necessita el comercio de estos enflanches, i que aun en la Corte de España se permite llevar á ocho, i mas por ciento, por el dinero, que se pone en las casas de hombres de negocios, con libertad de bolverse lo á pedir, i sacar, quando al que lo puso le pareciere.

I estas costumbres, ó tolerancias, muchas veces pueden. i suelen elusar el pecado, i siempre bastan para elusar del todo su pena, como lo dá á entender un texto muy elegante, ^f por cuyo argumento dicen Bartolo, i otros que le siguen, muy en nuestros terminos, ^g que si uno haze un contrato, que publicamente se suele hazer, i en comun se tiene por licito, aunque tenga algun labor, ó color de usurario, no por esso se puede tener, ni castigar como tal. I el Cardenal Tuscho, ^h despues de aver traido muchas Doctrinas notables, de lo que obra la Tolerancia, dize con Alexandro, que aun los Clerigos que exercen usuras, se elusan en fuerza de ella, de la pena temporal, ya que no del pecado.

CAP. XV.

De la administracion por mayor, i por menor de los miembros de la hazienda Real de las Indias, i de los Oficiales Reales á cuyo cargo está la cobrança, i distribucion della, i de sus instrucciones, i obligaciones.

PORQUE importara poco ser tan quantiosos, i considera-

bles los miembros de la hazienda Real de las Indias, de que he tratado, si no huviera en la administracion della el cuidado, i buen cobro que es necessario, como en caso semejante lo dixo Pomponio Jurisconsulto, ^a conviene que digamos aora algo, de lo mucho, que para esto se ha proveido.

I hallo, que el cuidar de ella por mayor, i dar los ordenes convenientes para su aumento, i pedir cuenta de como se gastaba, i distribuir, estuvo en los principios á cargo del Consejo Real de las Indias, como lo dá á entender una de sus antiguas ordenanças del año de 1542. ^b por estas palabras: *Item encargamos á los del nuestro Consejo de las Indias, que los Miercoles de cada semana señaladamente, i las mas vezes que pudieren, platiqen, i se ocupen en pensar, i saber, en que cosas Nos podemos ser servido, i nuestra hazienda aprovechada en las Indias, proveyendo de tales medios, i personas para Ministros, i Oficiales della, que siempre sea acrecentada, i en ella aya el buen recaudo, i guarda que conviene.*

Este mesmo cuidado encargaba el Consejo con mucho aprieto á los Virreyes del Perú, i de la Nueva-España, i á los demas Governadores de otras provincias, cada uno por lo que le tocaba, como consta de uno de los capitulos de sus instrucciones, i de otras muchas cédulas, de que ya dexo hecha mención en otro lugar. ^c I aviédole llevado al fuyo el Licenciado Pedro de la Gasea, despues de aver pacificado las provincias del Perú, i buuelto á poner corriente la Real Audiencia de Lima, i administracion de justicia, por los años de 1548. i de 1549. formó una junta en q concurrían con él el Oidor mas antiguo, i el Fiscal de la mesma Audiencia, i Oficiales Reales, los Lunes de cada Semana (aunque despues el Virrey don Francisco de Toledo lamudó á los Miercoles, por ser los Lunes dias de Acuerdo) i en ella se trataban las materias de la Real ha-

a. Pomp. in la §. post originem, D. de orig. juris.

b. Extr. ord. 8 fol. 4 entre las de la Casa de la Contratacion de Sevilla, repitete en las ordenanças nuevas del Consejo, del año de 1636. ord. 10. pag. 10.

c. Cap. 57. instr. p. proreg. tom. pag. 1a. Sched. data Pint. 12. In liij. an. 1556. & aliz de quibus sup. lib. 5. cap. 13.

f. L. quis sit fugitivus, §. ap. Lat. conem, de edil. edict. ibi: Quia id fecit, quod & publice facere licere arbitrabatur.

g. Bart. in d. §. apud, Alexan. cons. 39. lib. 3. Cepol. Bertrachin. & alij apud Tirac. de pœr. temp. cau. la 42. n. 8.

h. Tuscho. verb. Tolerancia, cons. 324. cum Alexand. cons. 240. per fpe. dñs, vol. 6.

zienda, i pleitos della, i se formó el primer libro de sus Acuerdos, con que comenzó à tomar algun color por mayor su administracion. I este orden se aprobó, i tuvo por tan conveniente en el Consejo, que te mado guardar también en la Nueva-España, rembiando proveído por Virrey del Perú el año de 1554. à don Andres Hurtado de Mendoza, Marques de Cañete, en la instruccion que se le dio, se le puso capitulo particular que le continuasse, *porque parecia ser de mucha importancia, i que ponian en cuidad à los Oficiales Reales, para que procediesen como debian.*

Estando las cosas en este estado, parece que se tomó resolucion de incorporar la Real hacienda de las Indias con la de Castilla, i que la administracion, cuenta, i razon della fuesse à cargo del Consejo de Hacienda,* por juzgar, que esta materia, i ocupacion era mas propia de los Ministros della, que de los Consejeros de Indias, i en 9 de Octubre de 1559. se despachó Provision, i comision en forma à Ortega de Meigosa, que era Contador de la Casa de la Contratación de Sevilla, para que administrasse la de las provincias del Perú, juntamente con Hernádo de Ochoa, que lo era de la Contaduria de Hacienda, i se correspondiesen con el Consejo della en lo que à esto tocasse. Pero por no aver pasado al Perú el Hernando de Ochoa, se executó este orden por el Conde de Nieva, que era Virrey del, i los que llamaron Comisarios, interviniendo Ortega de Meigosa, haciendo una lista cõdosa, i armas Reales, à quien llamaban *Consejo de Camara, i Estado*, para el asiento, i quietud de las provincias del Perú, i beneficio de la Real hacienda, i despachando con el sello, i Registro de la Real Audiencia. Pero por que en esto se tomaron mas largamanos, i superioridad de la que debia convenir, i por otros excessos, que xas è inconvenientes que se ofrecieron, i descubrieron, duró poco

tiempo esta forma de administracion, i se mandó cessar por cedula de 1562. llamandoles à todos à España, i ordenando, que les tomasse residencia el Licenciado Pedro Ramirez de Quinones Regte de la Audiencia de la ciudad de la Plata.

I con esto el año de 1562. se bolvió al Consejo de Indias esta administracion, porque se embarcaban las resoluciones con dividir los papeles, en que iban juntos todos los negocios de gobierno, i hacienda: pero con advertencia, de que dos del Consejo della, pallasen al de Indias, las vezes que fuesen llamados por el, de orden de su Magestad, para conferir lo que en estas materias se dudasse. I esta forma se ha ido guardando algunas, como se refiere en la del año de 1584. dada sobre el gobierno del mismo Consejo. I los Virreyes en las Indias fueron continuando la de las juntas, que he dicho comenzó à introducir el Licenciado de la Gasca,* porque à todos se les iba dando por advertencia, como parece por la dada al Licenciado Lopo Garcia de Castro, que fue por Presidente de la Audiencia de Lima, i Gobernador del Perú, por cedula de 17. de Março de 1567. I por la instruccion, que se dio al Virrey don Francisco de Toledo, su fecha en Madrid à 18. de Diciembre de 1568. aviendo precedido una grã junta para ordenarla, la qual cõtiene veinte i quatro capitulos, i por ser la primera, i mas comprehensiva de todos los miembros de la hacienda de las Indias, i de lo que se ha de advertir, i obrar para el mayor, i mejor aumento, i beneficio della, i insertara aqui, sino fuera tan larga.

I la mesma llevaron sus sucesores, pero con adicion de que en esta junta no se tratasse de los gastos extraordinarios de la hacienda Real, porque esso avia de correr por acuerdo general. I aviesse por el año de 1605. erigido los Tribunales de cuentas, de que luego diremos, se añadió por una

* De hoc agit
rovisión D.
Gaip. de Eica
lona in suo Ga
zoph. Perub.
l.p.c.1.

* Escalona la
re ubi sup. c. 2.
& 3. & 1699.

de sus ordenanças, que el Contador mas antiguo dellos interviniere tambien en la dicha junta, con el Virrey, i demas Ministros que he referido, teniendo todos voto igual, y decisivo en ella, de manera, que se está por lo que sale por mayor parte, i el Secretario es el Ecrivano mayor de la governacion, i tiene en su poder los libros de lo que en ella se propone por el Virrey, i se resuelve por mayor parte. Pero si los gastos que se huviesen de hazer de la dicha Real hacienda, fuesen extraordinarios, i ocasionados por nuevas de enemigos, o por otros accidentes tan repentinos, que no permitiesen la gran detención que avria en dar cuenta à su Magestad, i esperar su respuesta, está ordenado por muchas cédulas, que dexo citadas en otro capitulo, ^a q̃ estos ni pasen por la dicha junta, ni los pueda hazer solo el Virrey, o Governador à su voluntad, sino que primero que se hagan, se ayen de conferir, i resolver en un Acuerdo general, que para esto se mandó formar por una ordenança expressa de las Audiencias de las del año de 1563. cuyo tenor es como se sigue: Item mandamos, que nuestro Presidente, e Oidores no puedan mandar prestar dineros algunos de nuestra Real hacienda, ni gastar cosa alguna della sin nuestra especial licencia, i mandado, salvo quando se ofreciere caso, que la dilacion de embiarnoslo de consultar, causara daño irreparable, que entonces, pareciendo al nuestro Presidente, i Oidores, i à los oficiales de nuestra Real hacienda, gastaran della lo que todos juntamente vieren ser necesario para ello, i no de otra manera, i la librança que de esto se hiziere va ya firmada de todos ellos, i so pena que lo que se gastare contra el tenor de esta orden, lo pagaran de sus haciendas, i embiarán luego relacion dela cantidad en que, i como se gastó, i la necesidad que para ello hubo.

I en el proprio año à 16. de Agosto se despachó cédula al Presidente Lope Garcia de Castro, en

que se le ordenó lo mesmo. I aun- que al Virrey don Garcia Hurtado de Médoça se le dio unan 30. de Julio de 1588. en que parece se le permite, que con solo comunicar à la Audiencia, i Oficiales Reales, pueda deliberar, i librar para estos gastos, como tambien se le avia permitido al Virrey dō Antonio de Mendoza por otra dada en Valladolid à 29. de Setiembre de 1550. los Oficiales Reales de Lima dieron cuenta al Consejo de los inconvenientes que de esto se seguan, i se despachó otra fecha en Madrid à 29. de Diciembre de 1593. en q̃ có gr̃a aprieto se manda guardar la ordenança, que requiere que precisamente se haga el dicho Acuerdo general, i lo que mas es, por otra de 13. de Diciembre de 1617. se dize, que si todavia los Virreyes no lo cumplieren, o excedieren en los dichos gastos, los Oidores les vayan à la mano. I por la ultima que de esto trata, que es de Madrid à 30. de Agosto de 1627. se añade, *Que en el dicho Acuerdo se ha de señalar la cantidad que se ha de gastar, i en que, i que si alguna cosa se ofreciere tan breve, que no se pueda juntar el dicho Acuerdo, se tiene por bien, que lo disponga el Virrey, o Governador, donde huviere la ocasion, i luego dē cuenta dello al Acuerdo de hacienda, i pasado, se embie relacion à su Magestad de lo que huviere gastado, i las causas que obligaron à ello, i lo que huviere reparado en el dicho Acuerdo.*

En el qual, tambien se ha mandado, que intervenga el Contador de cuentas mas antiguo del Tribunal de la Contaduria mayor, como en la otra junta que he dicho, i asì se practica, pero no lo que es ir las Audiencias à la mano à los Virreyes en estos gastos, ni tampoco el que vayan firmados de todos las libranças para sacar el dinero de los de la Real caxa, ni el señalarles precisamente lo que se ha de gastar en los casos referidos, ten quē. Asi por- que esto no puede ser posible en muchas ocasiones, como por con-

d. Sup. lib. 5. c.
3. & sup. E.
coloniam, ubi
sup.

servar su autoridad, i la confianza grande, que de sus personas se haze en el gobierno superior, i por que son los que mas atienden al crecimiento de las rentas, i patrimonio Real, i à escusar los gastos, para poder hazer mayores embios, i socorros todos los años à su Magestad, de que suele pender, i proceder su mayor credito, aumento, i conservacion.

Esto es lo que passa, i està proveido en la administracion por mayor de la Real hacienda de las Indias, i por ello se entiende bastantemente lo que los Virreyes, i Gobernadores pueden obrar, i librar en ella, sin que deban esstrañar el que no se les permita hazer nuevos gastos, ni acrecentar oficios, ni salarios à su voluntad, porque esto siempre fué prohibido, como cosa perteneciente à la suprema potestad del Principe, que los nõ bra, como lo resuelve una glosa segund por Innocencio, Palacios Rubios, Marienzo, i otros Autores, que largamente refieren Trentacino, i Mastrilo.

Lo que toca à la cobrança, guarda, administracion, i distribucion della por menor, està à cargo de unos Ministros, que en las Indias desde sus primeros descubrimientos se fueron poniendo, i introduziendo con nombre, i titulo de Oficiales Reales, à imitaciõ de los que seruián en la Corona de Aragon en las Aduanas, i tablas donde se cobran los derechos de Puertos secos, i los titulos de los oficios, fueron imitados de los q servian en las Armadas de la Corona de Castilla. I los primeros que se proveyeron, i embiaron por los Reyes Catolicos, don Fernando, i doña Isabel el año de 1493. en la primera Armada de 17. Velas que llevó à su cargo el Almirante don Christovál Coló, despues de descubiertas las islas de Santo Domingo, fuerõ Bernal de Pisa, i Diego Marque, para que sirviesse de Contador, i Veedor, como lo dize Antonio de Herrera en el libro segund de su primera Decada capitulo 5. i à este modo se nombra

ron, i proveyeron otros, que asistiesse, i acompañasse à los Marqueses don Fernando Cortés, i don Francisco Pizarro, quando se les encargaron las conquistas, i poblaciones de las provincias de la Nueva-España, i de las del Perú, i à su imitacion en las demas, que despues se fueron descubriendo, i poblando, i parecieron tener sustancia considerable, i que requiriesse estos Oficiales, que por tiẽpo vinieron a ser tres, uno con nõbre de Tesorero, para que recibiesse la Real hacienda, i pagasse lo q en ella se librasse. Otro con nõbre de Fator, i Veedor, cuyo cargo era asistir en las fundiciones, i reficatos, i todas las cobranças, comprás, ventás, ò pagas q se huviesse de hazer de la dicha hacienda, esto con parecer del governador, i de los demas Oficiales Reales, i el tercero con nombre de Contador, para que tuviesse libro, cuenta, i razon de la mesma hacienda, i librasse los sueldos, i las demas cosas que se mandasse pagar. I por que por entonces no se les avia da do jurisdiccion para las cobranças, i pleitos que en razon dellas se ofreciesse, i recreciesse, era obligado el Fator, à ocurrir ante la justicia ordinaria à pedirlo cõtra los deudores, i à seguir las causas en todas instancias. I donde los distritos eran muy largos, ponian estos primeros Oficiales. Tenientes, por su cuenta, i riesgo, en las ciudades que de nuevo se iban poblando. I en todas las que se juzgaron ser convenientes se pusierõ casas, libros, i caxas Reales de tres llaves para la guarda, i custodia de la dicha hacienda Real. I así por los Virreyes, i Gobernadores, como por su Magestad, i su Real Consejo de las Indias se les fueron dando en diferentes tiempos muchas, i muy prevenidas, i bien advertidas instrucciones, i ordenanças, de como se avian de aver en el uso, i exercicio de los dichos oficios, juramento, i inventario de sus bienes que avian de hazer, i fijas que avian de dar quando entrassen en ellos, i de como

e. Glos. verb.
Liberam, quã
sequitur Inno
cen. & alij,
in c. Grandi,
de supplend.
negl. prel. Pa
lac. Rub. in re
pet. Rub. 6. 66
n. 17. & 30. Ma
rienz. in h. ti
tul. 2. glos. 2.
n. 3. lib. 5. Re
cop. Trentac.
conf. 71. n. 16.
& Mastrillo de
Magistr. lib. 5
c. 6. nu. 13. &
151. & seqq.

avian de armar, formar, i firmar las caxas, libros, cuentas, i libranças de su cargo, hazer las almoneadas publicas de todo lo que se vendiese, i comprasse por cuenta de la Real hacienda, admitir pujas, dar prometidos, i como, i por quien avian de ser visitados todos los años, i que en cada uno dellos diese sus cuentas, i estuviesen obligados à ir embiando à España todo el oro, i plata que parasse en las caxas de su cargo, con graves penas, i los intereses de la retardacion. I à este modo otras infinitas cosas, i puntos, que por sí iba pidiendo, i el tiempo descubriendo, en materia tan importante, los quales es imposible quererlos poner à la larga, i aun dificultoso el reducirlos à breve compendio. Pero quien neccsitare de saber algo cerca dellos, mas por extenso, podrá leer las ordenanças del año de 1542. i otras muchas redulas, instrucciones, Provisiones, i capitulos de cartas, que cerca de esto se hallan juntas en el tercer tomo de las impresas, i las que se imprimiã presto mediante Dios, en la Nueva Recopilacion que tenemos dispuesta de las leyes de las Indias, en que se haze titulo especial, i muy largo de estos oficios, i Oficiales Reales.

Cuya mano, i autoridad fue su biendo de dia en dia mucho de puto, así porque es proprio en hombres de semejantes ocupaciones, ser siempre sobervios, i de mala condicion, i dura cerviz, i afectar honores, preeminencias, i precedencias de lugares altos, i superiores, mucho mas que el cumplimiento, i fiel, i puntual observancia de sus oficios, i obligaciones, segun lo advierten, i notan Castañeo, Herrera, don Francisco de Alvaro, i otros Autores, como por que à causa de escusarse los Oficiales Reales de algunas omisiones que se les imputaban en las cobranças de la Hacienda Real, echando la culpa à los jueces ordinarios ante quien avian de acudir à pedir justicia, se tomo resolucio-

de darles plena mano, i jurisdicció para todo lo tocante à ella en primera instancia, i que las apelaciones, que de sus autos, i sentencias se interpusiesen, fuesen para ante las Reales Audiencias de sus partidos, i no ante otro juez alguno, como mas largamente parece por una cedula Real, que sobre esto se despachò, su fecha en Segovia à 24. de Agosto de 1563. años, dirigida à los Oficiales que queresidan en la ciudad de los Reyes, i por otra del mesmo tenor del año de 1572. que se despachò para los de Panamá, i así en general para todos los de las Indias, que està en el dicho tercer tomo de las impresas, i por esso escuso de insertarla en este capitulo. A las quales se siguieron otras, para que todas las justicias de las Indias guardasen sus requisitorias, i para que los Alguaciles mayores, i menores de las Audiencias, i ciudades de las Indias, i otras justicias, cumpliesen los mandamientos de execucion, prision, i otros qualesquier que diesen los dichos Oficiales Reales, tocantes à la cobrança de la Real hacienda. I porq̃ aun en esto hallaban embaraço, por dezir, que estos Alguaciles retardaban sus execuciones, como no llevavã derechos dellas, comengaron los de Lima à criar Alguacil proprio para su Tribunal, por nombramiento del mayor de la Real Audiencia, i cuando fuesse su voluntad, por el año de 1569. i luego nombraron otro por sola su autoridad, à quien se diò titulo en 7. de Junio de 1571. I tambien trataron de nombrar, i de hecho nombraron portero con salario, aunque por ello fueron reprehendidos por cedula de 23. de Setiembre de 1565. I teniendo antes costumbre de juntarse à quintar la plata, i oro, sacar dinero de las caxas, hazer pagas dellas, i otros negocios, en la casa de la fundicció, donde tenían una pieza à parte cobfete, i sobre mesa de paño, i tres sillas, i un bāco para el escribano, i escribientes, i alli las arcas Reales, i un peso de balanças en que se

f. Sched. plur.
res 3. to. pag.
241 cum mul-
tis seqq.

g. Summar. Re-
cop. leg. Ind.
lib. 3. tit. 4. 5.
& seqq. lre &
inter. minis de
his Regijs Of-
ficialibus, &
eorum creatio-
ne, & munere
agens Escaño-
na in d. Gazo-
ph. 2. p. lib. 1. c.
1 cum multis
seqq.

h. Castaneus
in Cathalog.
rie mund. 7. p.
confid. 15. & 6.
p. confid. 19. &
ad consuet.
Burg. col. 870.
Herre. in hist.
Ind. decad. 5.
lib. 1. c. 1. pag.
67 A far. de of-
fic. Fisc. glof. 9.
n. 24 Villacel
in lib. Ind. c. 7.
verf. c. pag. 240
do. de ans. de
que es proprio
de ellos Mi-
stros no hizer
paga jamas
por entero.

f. Sched. d. 3.
tom. pag. 293.

K. Sched. ann.
1570. & 1571.
d. to. pag. 293.
& 294. & de
hac iurisd. a-
gens Escaño-
na lib. sup. c. 6.

pefaba, en consiguiendo esta justificación, pusieron dofel en la mesma pieça, con las armas Reales, levantado sobre unas gradas, coloreanlo con que los Virreyes, ó Presidentes suelen venir à ella algunas vezes, i en su ausencia el Oidor mas antiguo, i que la visita de la caja en principio del año se haze por toda la Audiencia, i así era bien, que lo uno, i lo otro fuesse con autoridad, i decencia, lo qual se ha ido, i va tolerando.

I tambien se hizo mayor su estima, i autoridad, por averse mandado por cedula de 16. de Abril del año de 1538. i de 1573. que tuviesfen voz, i voto como Regidores en los Cabildos, ó ayuntamientos de las ciudades donde residiesfen, presfiriendo en asfiento al Alguacil mayor, i dandoles con los titulos de los oficios, otros à parte de Regidores, aunque esto se mandó despues que cessasse, i que estos Regimientos que ellos ocupaban, se vendiesfen por cuenta de la Real hacienda, por cedula de 26. de Mayo del año de 1621. La qual se pufo luego en execucion, i no se que aya rendido el util pecuniario que de ella se esperaba, i para lo demas, antes ha ocasionado algunos inconvenientes, i muchas dudas, i diferencias sobre sí à los Oficiales Reales se les han de conservar los asfientos que antes tenían en los actos publicos, i en las Iglesias, con los Cabildos, inmediatamente despues de los Alcaldes Ordinarios.

I por otras cédulas^m está mandado, que los Virreyes, i Audiencias los honren mucho, por lo que conviene, que sean estimados, i respecados, i que firmen consecutivamente con los Oidores. en los Autos de los Acuerdos, i Almonedas en que con ellos interviniere. Lo qual, aun antes de esto, ellos avian ya entablado, de suerte, que se hazian servir, i acompañar de todos los vezinos, i personas de los pueblos adonde residian, con la mano que tenían en los negocios, i cosas dellos, i fue necesario que se despachasse cedula en 19. de Mayo

de 1525.^a años, con grandes penas, para que no se dexassén servir, ni acompañar, sino fuesse de sus criados, ó personas que llevassén su sueldo, i de quinze pesos de oro à cada vezino, por cada vez que los acompañasse.

I por otra cedula del año de 1588.^o que no entren con armas en los Acuerdos de hacienda, ni en los demas en que huvieren de concurrir con Presidente, i Oidores. I por un capitulo de carta de 1578. que quando asfistieren con Presidente, i Oidores à dar la cuenta se les दें vanco. I por otras de 1537. i de 1605. 1607. 1618. que no puedan ser elegidos por Alcaldes Ordinarios, i aunque los elijan, no lo aceten, ni tampoco puedan ser ocupados en Correjimientes, ni en otros cargos por los Virreyes, sino que los obligue à que sirvan sus oficios por sus personas.

Supuesto lo qual, entre muchas ilaciones, i qustiones que se me han ofrecido, i podria ir tratando en esta materia, tocaré brevemente algunas de las que me parecen mas dignas de observacion. I sea la primera, q por ser estos oficios tan graves, i autorizados, i en que se requiere mucha inteligencia, i suma prudencia, fuera de la limpieça, i entereza que pide la importancia, i manejo del ministerio. está dispuesto con mucha razon en las Ordenanças del Cõsejo,^p que para Oficiales de la Real hacienda, se busquen Ministros, i personas de quien se pueda confiar, que será acrecçada, i que avrà en ella el buen recaudo, i seguridad, i guarda que conviene. I por una cedula de Lisboa 24. de Agosto de 1619. i otra del Pardo 27. de Hebrero de 1620. dirigidas al Virrey del Perú Principe de Esquilache, se le dize, *Que tenga este mesmo cuidado, aun en los que proveyere por interim, i se informe del Tribunal de cuentas de las personas que puedan ser mas à proposito para esta ocupacion, i essas nombre, i una vez nombradas, no las mude hasta que vayan las pro-*

n. Sched. d. 3.
tom. pag. 286.

o Sched. d. 3.
tom. pag. 291.

l. Sched. d. 3.
tom. pag. 288.

m. Sched. ann.
1577. d. 3. to-
mo, pag. 287.
& ann. 1532.
pag. 319.

p. Ord. 7. i 9.
de las de 1542.
y 33 de las ultimas de 1656.
pag. 21. Esca-
lona, d. lib. 1.
2. partis, c. 2.
& seqq.

prietarios, teniendo gran advenencia, en que las que proveyere sean sin sospecha, fundando la provision en la utilidad del oficio, i no en la de la persona, i que esta sea cientifica en materia de hazienda, i Contaduria, i que tenga las partes necesarias, como si se huviera de proveer en propiedad, pues en quanto al daño, ò provecho se sigue el mismo fin, durante el tiempo de la provision del que sirve en el interim.

Lo qual se conforma, i confirma con las leyes del derecho comun, que piden, i disponen lo mismo, i lo he querido notar, para que se vea, si siendo esto tan justo, i tan necesario, i estando tan bien dicho, i proveido, se halla, ò podrá hallar igualmente bien executado en el tiempo que corre, en yas calamidades han obligado à vender todos estos oficios, i los de las Contadurias de cuentas, i sus futuras vacantes, i aun las futuras de futuras, en personas por mayor parte incapaces, i ignorantes de estas ocupaciones, sin aver inquirido, ni atendido esto, sino la canciad con que han servido, siendo así, que en qualquier cosa en que estos pequen, ò ya por ignorancia, ò ya por malicia, viene à perder la Real hazienda mucho mas que lo que pudo interesar en el dinero con que sirvieron, i que en estos oficios aun no corre la latitud, que algunos conceden en otros de que hablè en uno de los capitulos passados, porque estos tienen en si administracion de justicia, como consta de lo que he referido, i lo dixè siempre que se tratò de este modo de grangeria, ò nundinacion.

Lo SEGUNDO infiero, que en la question, que algunos suelen mover, de à que Magistrados de los del pueblo Romano podremos decir, que corresponden oy estos nuestros Oficiales Reales, mi parecer es, que por la mano, i autoridad q̃ se les ha dado, por las cedulas que dexo citadas, para cuidar de la hazienda Real, i de su aumento, i beneficio, i jurisdiccion en primera instancia para sustanciar, i

sentenciar los pleitos que à ella tocaren, los podemos comparar à los Questores, que en tiempos antiguos ponian los Romanos en las provincias para este mismo efecto, ò à los Magistrados, que despues intróduxeror con nombre de Procuradores de Celas, i conel de Racionales. De cuyos oficios, i ocupaciones, que en sustancia vienen à incidir en las que he dicho, dexo apuntados muchos Textos, i Autores en otro lugar, i aora añado à Guido, Pancirolo, i loachimio Hopero.*

Pero en quanto estos mismos Oficiales son tambien Exactores, i cobradores, venden, i compran, i tienen à su cargo arcas, i libros, donde asentar, i guardar lo que recojen de la Real hazienda, i quedan con obligacion de dar cuenta della, podremos dezir, que se parecen à los Ministros, que por los mismos Romanos se pusieron, i llamaron Exactores, Susceptores, Prepositos, i Arcarios, ò Comites rerum privatarum, delos quales ay titulos particulares en el Volumen, donde escriben largamente sobre estos ministerios sus Expositores, i todos los que han escrito de los vocablos del derecho, i otros Autores en otras partes.*

Lo TERCERO, la misma mano, i autoridad, que consideramos en estos oficios, i Oficiales, da justa ocasion à que pógamos en duda, i disputa, si las leyes, i cedulas Reales, que tan apretadamente prohiben, que los Virreyes, Presidentes, Oidores, i otros Ministros perpetuos delas Indias no se puedan casar en las provincias donde lo fueren, ni tampoco sus hijos, i hijas, como largamente lo dexo tratado en otro capitulo,* se han de praticar tambien en los Oficiales Reales. I verdaderamente la razon en que se fundan, no dexa de comprehenderlos, i mas despues que se les diò la jurisdiccion que he dicho, pues pocos vezinos puede aver en ellas, que se escapen de tener entradas, i salidas, cuentas, i pagas con la Real hazienda. A que

q. L. neminem cum alijs, C. de suscept. & arcar. lib. 10. Calsiodor lib. 1. epistol. 12. & 13. & melius, lib. 4. epistol. 3.

r. Supra hoc lib. c. 13.

f. Ego sup. lib. 5. cap. Pancirolo in notit. ver. Imp. 1. p. cap. 73. & in Thest. var. lect. pag. 277. Hoper. de vera iuris. lib. 7. tit. 26. & 29.

t. Alelat. Pyrrhus, Cuiac. & noviss. h. ma ya ad dict. tit. volum. Briss. Cassin. & alijs, de verb. iur. Igneus in l. 5. §. non alijs, ad Syllan. n. 664. Cassin. in Cathal. 7. p. confid. 15. Alpha. de offic. Fiscal. gloss. 9. nu. 24 Gutber. de offic. domus Augustæ, pag. 619. & 694. & segg. & post hæc scripra Escalona ubi supra c. 1.

v. Supra lib. c. cap. 9. per totum.

x. Sched. 1. to.
pag. 353. & seq.

se añade, que en una cedula de las que tratan de esta prohibicion, que está en el primer tomo de las impresas, su fecha en Viana à 15. de Noviembre de 1592.^a se refieren las mas antiguas, i se dà à entender, que en todas estaban comprehendidos los Oficiales Reales, porque así en la narrativa, como en la decision usa de estas palabras: *ordené que no se pudiesen casar sin licencia los Virreyes, Presidentes, Oidores, Alcaldes del Crimen, ni los Reales, ni sus hijos, ni hijas, ni los Oficiales de mi hacienda, Gobernadores, Corregidores, Alcaldes mayores, por mi proveidos en los distritos donde sirviessen sus Oficios, &c.* Esta mesma narrativa se repite formalmente en otra cedula mas nueva, en que se pone pena à solo el pedir licencia para estos casamientos, con ocasion de la que negociò para casar sus hijas el Licenciado Iuan de Quesada, i Figueroa Oidor de Mexico, su fecha en Elvas à 12. de Mayo de 1619. años.

y. Extrat d. 1. to.
mo, pag. 351.

Pero sin embargo, la pratica tiene admirido lo contrario, porque esta prohibicion no se halla expresada, en quanto à los Oficiales Reales, en la cedula de Madrid 10. de Febrero de 1575.^a que es la capital de esta materia, i à la qual las demas se van refiriendo, i así entiendo, que fue error de pluma el nõbrarlos en las que he citado. I confirmome mas en esta opinion, porque en el mismo primer tomo, despues de averse puesto esta, i otras muchas, que solo tratan de Virreyes, i Ministros de las Audiencias, se pone otra, que trata en particular de los Oficiales Reales, su fecha en Lisboa à 18. de Hebrero de 1582.^a I solo les prohibe, *Casar con hijas, hermanas, ò parientas dentro del quarto grado, de los otros Oficiales Reales, se pena de privacion de los oficios.*

z. Extrat d. 1. to.
mo, pag. 351.
& 352.

I porque en la que he dicho de 1592. se puso por descuido esta prohibicion mas en general, parece que por su parte sedio luego cuenta de ello al Consejo, alegan-

do, que en ellos no corria mas de la que he referido, ni se hallaban los inconvenientes que en los Ministros de justicia, i que les podria ser de gran daño, i perjuizio igualarlos en esto con ellos, i no tener libertad de poder casar donde residiesen, con lo qual se despachò otra de San Lorenzo 25. de Julio de 1593.^a en que sebolvió à declarar, i declarò, *Que la dicha prohibicion se entienda con los dichos Oficiales, solo entre las personas contenidas en la q. dexò citada de 1582. añadiendo, que por el mismo caso que trataren, ò concertaren de casarse con las dichas hijas, hermanas, ò parientas de sus compañeros en el dicho grado, por palabras, promessa, ò por escrito, à caa esperança de que se les ha de dar licencia para ello, pierdan asimismo los dichos oficios.*

a Extrat d. 1. to.
mo, pag. 352.

I porque despues se erigieron tres Tribunales de Contadores de cuentas (como luego diremos) i se reconoció, que podria tener igual inconveniente, el que emparentasen por esta via con los dichos Oficiales Reales; se despachò otra cedula, que añadió esta prohibicion en la forma siguiente. *El REY. Por quanto yo mandé assentar tres Tribunales de cuentas, el uno en la ciudad de los Reyes de las provincias del Perú, i el otro en la de Mexico de la Nueva-España, i el otro en la de Santa Fé del Nuevo Reino de Granada: I porque de emparentar, i casar los dichos Contadores de cuentas con hijas, hermanas, ò deudas de los Oficiales de las Caxas de sus distritos, à quien han de tomar cuentas, podrian resultar inconvenientes, i no poder hazer los dichos Contadores de cuentas sus oficios con la libertad que conviene. Por la presente prohibo, i desiendo à los dichos mis Contadores de cuentas, que al presente son, i adelante fueren de los dichos Tribunales el casarse con hijas, hermanas, ò deudas, dentro del quarto grado de los dichos Oficiales de mi hacienda de las caxas de sus distritos, ni de personas que tengan à cargo hacienda Real, de que ayán de dar cuenta en los di-*

chos Tribunales. I que tan poco pueden casar los dichos Oficiales de mi Real hacienda con hijas, i hermanas de los dichos Contadores, ni los hijos, ni hijas de los mismos con los de los otros de la mesma manera, siendo todos los pedres, sin expresallicencia mia, so pena de privación de sus oficios, I mando al mi Virrey, Presidente, i Oidores de mis Audiencias Reales de las dichas ciudades de los Reyes, Mexico, i Santa Fe del nuevo Reino, que si qualquiera de sus jurisdicciones se excediere de lo susodicho, excoyuten las dichas penas en los que a ello contraviniere, que así es mi Volunta. Fecha en Madrid a 24. de Diciembre de 1610 años, etc.

I esto (como he dicho) es lo que se practica, sin que a Contadores, ni Oficiales Reales se les aya puesto impedimento en otro género de casamientos, fuera de los referidos, aunque han sido muchos los que se han casado, i cada dia se casan dentro de sus distritos. I teniendo estas declaraciones tan expresas para este caso, no ay que inquirir, ni insistir en si corren en los Oficiales Reales las mesmas razones, que en las demas Ministros de justicia de las Audiencias, o Corregimientos, porque en leyes prohibitorias, i penales, i mas quando son de tal calidad, no se da excepción, ni se toma argumento, que valga, en fuerza de igualdad, ni aun de superioridad de razon, como lo resuelven muchos Doctores.

Lo quarto, de lo dicho se infiere, que por ser estos officios de tan gran confianza, i importancia, está ordenado con mucha razon, i justificacion, que los que entraren a servirlos, demas del juramento que deben hazer de cumplir bien, i fielmente con la obligacion de ellos, por cedula que de esto traxa del año de 1530. i otra del de 1572. que aunque, que tambien juren guardar secreto en lo tocante a las cosas de la Real hacienda, i en su determinacion, como se acostumbra en los

los Tribunales. Están asimismo prohibidos de poder tratar, i contratar por si, ni por interpositas personas, pena de perdimiento de sus officios, i mitad de bienes, por una Provision del señor Emperador Carlos V. despachada en Burgos a 15. de Hebrero de 1528. i por otras cedula, i Ordenanças mas nuevas.^d I obligados a dar fianças legas, llenas, i abonadas por si, i por sus Tenientes, de todo lo que fuere a su cargo, i penas en que por sus excessos fueren condenados, por otras cedula del año de 1522. i de 1573.

I porque estas fianças muchas vezes no eran bastantes, o por el tiempo avian venido en quiebra se ordenó por el capitulo 47. de las Ordenanças de los Tribunales de cuentas, que se pudiesen mandar, i mandassen renovar, i dar otras de nuevo siempre que pareciesse ser conveniente, i en 18. de Hebrero del año de 1609. se despachó cedula al Marques de Motesclaros Virrey del Perú, i otra en 13. de Março de 1610. notando le no lo aver puesto en execució, aunque los Contadores le avian avisado ser necessario. Cerca de las quales fianças es de advertir, que aunque sean distintas, como tambien lo son las personas de los Oficiales, todavia la naturaleza de estos Oficios, i su comun practica los ha, tiene por mancomunados, i así los unos pueden ser cóvenidos por los delitos, excessos, o descuidos de los otros, porque segun sus ordenanças, i instrucciones nada se puede obrar en las cajas, en que no intervengan todos. I así lo resuelve elegantemente Mandelo, Albenise, alegando muchos Autores, a los quales aun añade mas su Adicionador. I el Insigne Obispo de Salamanca, i una entera, i muy digna de verse, decision de Alexandro Raudense, que trata docamente solo este punto.

I Yo le tuve en terminos en Lima, pretendien lo un fador, que avia lastado por un Oficial Real, por lo que faltaba en la ca-

d. Extant d. 3. tom. pag. 281. Idem de iure communi, tradite Rebuff. ad leg. Gallicas 449. Rubr. de Mercat. glof. 7

e. Sched. dict. tom. 3. pagin. 284. & 296. & an decuriones possint esse eorum fideiussores, Gutierrez 4. praef. c. 19 nu. 55. & in terminis, de his fidelibus nibus officialium Indiarum, late agens no vult. Escalona ubi sup. c. 3.

f. Mandel con sil. 356. vol. 1. Valenz. conf. 9. nu. 13. & sequentibus Raudens. decis. 4. per totam, quem vide, & noviss. Escalona ubi sup. cap. 1. pagin. 2 & 3.

es. pag. 282. & 283. & 284. & 285.

b. L. & vero. §. de viro, D. sol. matr. ubi DD. & in ca. odiat de Reg. iur. in 6. & innumeris ap. Farin. lit. E. a nu. 188. & Duenas reg. 287.

c. Extant d. 3. tom. pag. 282.

xa, que se le diessse lasto contra los que fíaron a los demas, aunque la culpa huviesse sido de solo uno de ellos. I fui de parecer de denegarfele, moviendome por la doctrina de Alvaro Valasco, Fulvio Paciano, Iuan Gracian, i otros,⁵ que enseñan, que quando uno es convenido por su proprio dolo, o por fíador del que le cometio, no goza del beneficio de la division, ni se le suelê ceder las acciones, de que tambien trata Ceiso Bargañio, alegando un buen Texto.^h El qual ponderê en la ocañon referida.

I aunque en la cedula, i sobre cedula de los años de 1574. i de 1575, que se hallan en el tercer tomo de las impresas,ⁱ se dispone, i manda, que todos tres Oficiales sean obligados a dar las cuentas de la hazienda Real, i pagar los alcances, que se hizieren en ellas, por iguales partes, sin que seamas a cargo del Thesorero, que de los demas Oficiales, no quita esto que sean mancomunados, i obligados insolidum, quando de los otros no se pudiere cobrar lo que les tocare, como lo dizen los Autores citados. I lo ayuda bien un celebre Texto del Iuriconsulto Vipiano,^k que enseña, que lo que por comun parecer se haze, o debe hazer indivisamente por muchos, a cada uno dellos le obliga in solidum, i contra qualquiera dellos se puede intentar la demanda.

Lo QUINTO, de estos mesmos principios, i de la gran mano que tienen estos Oficiales en la Real hazienda, venimos en conocimiento de la justificacion de la doctrina de una glossa,^l que dize, que siempre se presume, que si enriquezen, es de lo que han usurpado, o defraudado della. De cuya verdad, i del modo en que se ha de entender, i praticar, escriben alli mucho Valençuela Pescador, i el novissimo don Francisco de Amaya, i tambien son dignos de verse Everardo, Menochio, Menchaca, i Alexandro Rauense, i otros muchos, que refiere nuestro Politico

Bobadilla,^m trayendo en prueba dello muy buenos lugares de todas letras. I el edicto de Antonino Pio Emperador de Roma, en que mandò, q los Governadores, i otros semejantes Oficiales, antes q fuesen a las provincias, hiziesen inventario de la hazienda q tenia, para q al tiempo q los acabassen, la cotejasen con lo q sacaban, para ver lo que avian acrecentado en ellos. Que es lo que la Magestad del Rey don Felipe IV. N. Señor (que Dios guarde) mandò, q todos los Magistrados hiziesen luego que comengò a govarnar estos sus Reinos, como se apunta en las Remisiones añadidas a la Recopilacion de las leyes de Castilla, de la nueva impresion del año de 1640. por estas palabras: *Todos los Consejeros, i Ministros de justicia, gobierno, estado, i hazienda, veinte i quatroos jurados, Apoyentador mayor, i Apoyentadores, hagan, i den inventario de las hazien das, i bienes con que se hallaren al tiempo en que fueren proveidos en las plagas, i oficios de esta calidad. Del qual decreto, i su justifiçaciõ, haze memoria nuestro docto Con sejero (i estos dias con sentimiento comũ de todos fallecido) don Inã Bautista de Larrea, i otro Moderno.^o*

I en los terminos de nuestros Oficiales Reales de las Indias, no fue menos provechoso, i justificado o cro del prudentissimo Virrey del Perú don Francisco de Toledo, q aviêdo experimentado por las vistas q dellos hizo, la poca razon, i cuêta q tenia en la Real hazienda, en las ordenanças q les diò, previno, en el capitulo primero dellas, q los q de nuevo entrassen en estos oficios, con intervenciõ de los que ya estuviesen en ellos, hiziesen invetario del oro, i plata, q huviesse en las caxas Reales, i las escrituras q tuviesse por cobrar, de todo lo qual se hiziesse cargo con distincion, para que huviesse desde luego la claridad necesaria en la quenta, i buen cobro de la Real hazienda. Pena, que si assi no lo hiziesse seria a cargo, i eneta

m. Everard. l. eo 61. n. 1. in h ne, Menoch. li br. 6. præsum. 25. & 28. & lib. 3. præsum. 32. & Rauens. cõ 51. n. 39. Rob. omaino viden dus in Polle. li br. 2. c. 11. ex n. 5. pagin. 445. Menchac. quill. Instr. lib. 1. c. 49 & plures alij quos referi Ne vizan. in sylv. nup. li. 5. ex n. 71. Boffius de off corup. col. 5. & noviss. Escalona statim citandus.

n. Remiss. ad Novam Reco. lib. 2. tit. 4. fol. 75. B. in princ.

o. D. Larrea to mo 1. de off. C. disp. 12. n. 16. & noviss. in d. Gazonph. Perub. 2. part. pag. 8.

g. Valas. conf. 28. p. 1. Pacian. de probat. lib. 1. c. 59. n. 1. & 6. Gracia. reg. 355. n. 14. Azze ved. in l. 5. tit. 15. lib. 4. Reco. ex nu. 6. ad 15. Gutierrez de tu tel. 1. p. c. 156. & Zevall. 3. tom. q. 845. Per. Gre got. lib. 13. Syn tag. c. 12. in fin.

k. Bargal. de dolo. lib. 4. p. na 3. & lib. 6. reg. 5. n. 2. 10. per textu in l. 1. §. planê. D. de tut. & ration diffrend.

i. Sched. d. 3. tom. pag. 30. & 303.

K. Vip. in l. se per. 6. si in se pulchro, D. quod via aut elã Alfars in terminis de offic. Ff. c. glof. 16. n. 182. qui allegat text. in l. 52. §. questio, D. de manum. testam. idem Alfaz. glof. 9. n. 24.

l. Glof. in l. de sen sionis. facul tas 6. C. de iure Ff. ci lib. 1. o. ubi Valenz. & Amaya.

del que entrasse sin este inventario, la que fuesen obligados á dar sus antecesores.

I tambien fue de mucha importancia otra declaracion del Virrey don Luis de Velasco, en Provision de 16. de Agosto de 1603. en que á pedimiento de los Oficiales de Potosi, declarò, i mandò, que por ser como era su jurisdiccion privativa, para cobrar la Real hacienda, pudiesen llevar, i llevassen á su Tribunal, todos los pleitos de los dueños della, en que su Magestad fuesse tambien acreedor, aunque estuviessen ya pendientes ante otros juezes Ordinarios, i acumularlos al que ante ellos pendiesse, i se fulminasse. De la qual Provision se pidió sobrecarta en tiempo del Virrey Marques de Guadalcázar, que me pidió parecer sobre el caso, i Yo se le di en 7. de Noviembre de 1626 de que la podía dar, como no fuese para sacar, i avocar los que pendiesen en las Reales Audiencias, i con que en estando acabada de cobrar la deuda del Fisco, se bolviessen á remitir los procesos á las justicias Reales á quien tocasen, que es lo mismo que tengo resuelto en el caso de juez mayor, que conoce de los bienes de los difuntos.

I es muy notable en esta materia de Oficiales Reales un Consejo de Rafael Cumano, que refiere, i sigue Menochio ^a en que dice, que si en poder de ellos, ó de alguno de ellos, se halla el instrumento de la deuda, que la Real hacienda debia á algun acreedor della, ó las cedulas de estos debitos, que comunmente llamamos *boletas*, con solo esto se presumen estar pagadas.

I por desembarazarme brevemente de ella, porque para decir todo lo que se ofrece, era necesario un grande Volumen, me remito al celebre consejo de Bursato, ^a que junta muchos puntos del cargo, obligaciones de los Oficiales Reales. I de como tienen pena de muerte, los que roban algo de las caxas de su cargo, i cometē crime

de Peculato, á los Textos, i Autores que latísimamente citan Cabalo, i Alfaro. ^c

I de la que incarten solo por mezclar en las caxas otra hacienda, que no toque á la Real, á la ley de Volumen, i cedulas que de esto tratan. De cuya razon de decidir, trata bién, después de otros, el gran Chiacio. ^a

I por traer el dinero fuera de las caxas, i grangear con él, ó sacar para si algunas cosas de las que venden en almoneda, ó no hazer las pagas que deben á los soldados en dineros, sino en especies, á otros muchos Textos, i Autores, que tambien lo tocan. ^v

I en quanto á que no solo pueden ser convenidos por estas, i otras cosas en que huvieren procedido, i obrado mal, sino tambien por las deudas, i derechos tocantes á la Real hacienda, q̄ se huvieren dexado de cobrar, i perdido, ó empeorado por su negligencia, i descuido, ay asimismo disposiciones legales, que se podrán ver en Avilés, Bobadilla, i otros. ^x

I como, i quando se podrá proceder contra ellos por via executiva, por los alcances liquidos que se les hizieren, i si la sententia que en tal caso se diere, se suspende por la apelacion, lo tratan, i resuelven lata, i doctamente Lanceloto, Avendaño, Avilés, Iuan Gutierrez, Bobadilla, i otros muchos Autores. ^y

I si el Fisco, en la cobrança de estos alcances, se prefiere á la muger que pide su dote, i si se puede decir, que esta deuda sea como la que el derecho llama Primilar, i que estos Oficiales se equiparan á los Primipilos, es punto asimismo muy ventilado, i en que han estendido la pluma muchos Autores, que juntan Pedro Barbosa, Alfaro, Flores de Mena, i otros Modernos, ^z i novísimamente el Licenciado don Francisco de Samaniego, Fiscal meritisimo de las islas Filipinas, en un particular, i docto tratado, que ha impreso de este argumento.

18 tit. 14. p. 7.
glos. 11. Menoch.
ca. 386. Elio-
bar de ratio.
c. 14. n. 32.
Azeved. in 1. 9. t. 17. lib. 5.
Recop. num. 8.
Text. & D. D.
in l. cum ipse,
C. de contr.
emp. Pancelio.
loquens, de
las pagas que
se hazen en
especies, que
se decia: *Ad
herare in thei.
var. lect. pag.
311. & 368. Eu-
calona ubi su-
pr. pag. 19.*
x. L. suscepro-
res, C. de sus-
cep. & arcarijs
lib. 10. c. 11.
ap. Aviles in
c. 45. prator.
verb. *Poner, n.*
3. Bob. lib. 1. c.
4. n. 79. Meno-
ch. conf. 719. &
códicit, quod
de Alhio fee
neratore re-
fert Britannic.
ad Apuleium,
pag. mibi 418.
y. Lancel. de
attentat. tit.
de attent. app.
pen. l. limit. 19.
Avendaño.
de exeq. 2. p. c. 10.
nu. 37. Aviles,
cap. 30. glos. 1.
Gutierrez 1.
pract. c. 37. Bo-
bad. lib. 5. c. 4.
n. 84. Menoch.
conf. 1192. an.
36. Parlad. 2.
quot. c. 5. n. 1. p.
9.
z. Barb. in l. 1.
sol. matr. 7. p.
exn. 1. Alfaro
glos. 16. n. 4.
Flores varlar.
quest. lib. 1. q.
art. 3. nu. 17.
pures alij ap.
Valenz. conf.
145. n. 19. & Me-
2. to. lib. 5. c. u-
nio. nu. 129. &
novissim. Ra-
monelli c. 86.

p. Sup. lib. 5. c.
7.

q. Comens. c. 6
fil. 178. dub. 2.
Menoch. lib. 3.
presum. 149.
num. 11.

k. Bursat. conf.
425. per tot. l.
br. 3. vide etiá
Borrel. de Ma-
gistr. edit. l. 1.
4. cap. 13.

f. Cabal. resol.
crim. 7. p. cas.
99. Alfaro. glos.
10. n. 310

t. L. 5. C. ad
leg. Jul. pecul.
l. frumeta, C.
de suscep. &
arcarijs, lib. 10.
Sched. 4.
Aug. ann. 1603
& 1. April. 1612
Culac. lib. 13.
c. 19. observ.

u. Sched. ann.
1570. 3. tom.
pag. 654. Gre-
gor. Lop. per
text. lbi in l.

Pero dexados otros muchos puntos de esta materia, que como he dicho, sería cosa larga quererlos referir todos aun en compendio, rematare este capitulo con poner uno, que se ofreció, i ventió en Lima, en una causa muy grave de Gaspar Rodriguez de Castro, Secretario, que fue del Virrey Marques de Montefelaros, i Administrador llavero de la caja de los censos, i comunidades de los Indios. I es, si será bastante disculpa de los Oficiales Reales decir, i alegar, que pagaron algunas partidas de la plata de su cargo, por mandado, ó decreto del Virrey, Presidente, ó Gobernador, debaxo de cuya mano militan, i firven, aunque la tal paga aya sido para gastos, i cosas extraordinarias, i de las no expresadas, ni comprehendidas en las cédulas, i Ordenanças que de esto tratan.

I parece q en su defenfa se puede alegar la regla vulgar, que diz, ^a que quien haze algo obedeciendo á su Superior, no está en culpa, i si alguna ay se le ha de imputar al q lo mado. De la qual, en terminos de pagas hechas menos juridicamete, le valé muchos textos, i Autores q tratan esta question. ^b I mas quando el juez q lo manda, es tan grave, i tan superior como un Virrey, por cuyos decretos está siempre la presunción de justicia, i no parece q ay libertad de replicarle, ni pedirle la razón dellos, ni de exponerse á su ira, ó indignacion, como laramente lo dan á entender Tiraquelo, i Pedro Pechio, trayendo muchas cosas á este proposito.

I en terminos de otras pagas hechas por este modo. Alexandro, Decio, i Ruino, ^a á quienes asiste lo q dize Casiodoro ^a con elegancia, q quíe sigue tales preceptos, va por camino seguro, i carece de culpa si los executa. I que ninguna ay mayor en los inferiores, que apartarse de los ordenes de sus superiores.

I se pueden añadir otros textos, i Dotrinas q nos enseñan, que quien no toma, ni usurpa para si la ha-

zienda q tiene en su poder, sino antes la dá, paga, ó restituye á otro á quien por justas, ó no justas razones, tuvo por dueño de ella, pero sin intervenir en esto malicia, ni fraude, no es visto delinqir dolo, i culpablemente, ^f por q qualquier causa, aun q sea injusta, como sea colorada, excusa del dolo, i por el configuiente tambien de la pena, en que por el se pudiera aver incurrido, como por la autoridad de muchos Textos, que citan para ello, lo resuelven Angelo, Baldo, Butrigario, Iason, i otros Doctores, que refiere Simon Mayolo, ^e teniendo esta doctrina por cierta, quando uno yerra en lo que no es prohibido por derecho natural, ó divino, ni de tal calidad que por si descubra que debe serlo.

Pero sin embargo de estas razones, las quales hizieron fuerza á algunos de mis companeros. Yo deparecer, que ya, que á los Oficiales Reales, que hazen semejantes pagas, les quiessemos escusar de dolo, ó culpa por lo tocante á lo criminal, no les podia librar, ni librava el mandato del superior, del interes pecuniario de ellas, aviendolas hecho contra Ordenanças, pues en la observancia suya consiste su principal obligacion de su oficio, la tenian, i tuvieron de hazer todas las replicas, protestas i apelaciones de lo q por el Virrey, ó Gobernador se les mandase en contrario de ellas, que es verosimil hizieran, si se les mandara hazer de dineros propios suyos, i las que el derecho tiene dispuesto que hagan, los Procuradores, Depositarios, Tutores, i demas personas, que tienen á su cargo la administracion, i custodia de haciendas ajenas, como lo prueban infinitos Textos, que alegan Decio, Antonio Gomez, Mozio, Iuan Gutierrez, i Cavalecano. ^h

I porque aunque es verdad, que en estas pagas, ó actos semejantes, suele excusar al que las haze, el mandato del superior, esto es no siendo injusto notoriamente, nien cosa que esté prohibida.

f. L. sine 20.
D. de pñiti v.
bi Cabrenf. l.
igitur 12. vers.
Et generaliter,
D. de rib-
caus. l. 1. §. si
rem á servo,
D. de pñiti.

g. L. igitur, D.
de lib. caus. l. 1.
D. de big. ers.
l. plagi, C. ad
leg. l. 1. §. de
plagi. Ange-
l. 1. qui Ro-
maz, i dñi tra-
tes, D. de
verb. Bal. In
c. quib. med.
fend. amitt. Cu-
trig. d. l. pla-
gil & alij ap.
Matol. de per-
fid. in pagin.
mibi 75.

h. Declius n. 2.
& 32. in l. con-
tractus, D. de
regul. iur. ubi
está Caynol.
& alij, Gom.
2. var. cap. 3.
col. pen. Mo-
zios tit. de de
pos. in Rubr.
de nator. n. 3.
Gutierrez de ru-
tel. p. c. 16.
n. 8 & 3 p. c. 1.
ex n. 12. & nu.
07. Jacé Caval-
can. decif. 39.
n. 35.

a. Cap. quod
quis mandato
de Reg. iur. in
6. l. non vide-
retur 128 §. qui
iussu, l. is dam-
ni 30. D. cod.
ubi laté DD.

b. L. ait prae-
tor, §. quid si
tamen, D. de
minorib. l. si
stipulatus, §.
lancem, D. de
solut. l. qui au-
tē, §. apud, D.
que in fraud.
cred. cum alijs
apud Cuman.
conf. 185. Tuf-
chilt. P. con-
cluf. 480. ex n.
14. Cepo, caut.
213. Avendañ.
tit. de las ex-
cep. n. 30. & Ze-
vall q. 754. nu.
23 & 24.

c. Tiraquel. de
pñ. tēp. causf.
35. Pech. d. c.
quod quis nu.
2. & seqq.

d. Alex. conf.
57. in fin. lib. 1.
Ruino conf.
167. lib. 4. De-
cius conf. 25.
col. 3.

e. Casiod. li.
1. epist. 3 & li.
br. 2. epist. 26.
Senec. li. 2. de
benefic. 18. Si
necessitas tollit
arbitrium scias
se non accipere,
sed parere.

I. Bald. in l. falsus, n. 30. & 31. C. de furt. Cuman. conf. 183. in fin. De eius conf. 407. n. 2. & in d. 9. qui lassu, nu. hn. post gloss. ibidem, cum innumeris alijs apud Affl. & eius Addition. de. cl. 150. n. 23. & 24. & conf. 48. n. 28. lib. 3. Avendañ. in d. verb. fuerit, Azeved. in l. 12. tit. 9. lib. 3. Recopil. Gutierrez. i. pract. q. 87. ex n. 10. Parlad. lib. 2. quotid. c. fin. p. 5. §. 17. nu. 8. & 9. K. L. vani ti. mors 184. de reg. iur. §. 1. in princ. & §. 1. D. quod met. causi. l. Cap. auditor 8. q. 1. C. de importuna, de penit. sub l. libro 10. auct. ne nulli. iud. §. hoc videt, & §. fin. cum alijs late congestis à Palae. Rub. & eius addit. in Rep. Rub. §. 87. nu. 2. cum seqq. & Ann. Rob. lib. 1. rer. iud. cap. Castiod. lib. 6. epist. 1. ibi: Nam pro aequitate servanda, & novispe timur contradic. cui etiam semper oportet obediri. m. Caltrans in l. 1. nu. 7. D. de iudicijs, per rext. ibi, in vers. At sicum restituisse, & c. veniunt Abb. conf. 65. & Au. char. conf. 30.

Porque fiendolo, los mismos Autores, que en contrario se alegan, i otros infinitos, concluyen, que no ay obligacion de obedecerlos, por lo menos hasta aver hecho todas las replicas, contradicciones, i apelaciones, que he dicho. I que no constando dellas, es visto aver pagado voluntaria i gustosamente, i no con fuerza, ni apremio de la Potestad superior.

Cuyos temores, i respetos, dicen otras leyes, que no bastan para prestar legitima excusa, porque son vanos. * Donde Pedro Fabro, i otros, interpretan la palabra, *va no temor*; como si dixera, temer necio, i salto de razon, qual es el que en este caso se alega, donde estaba tan cerca la Real Audiencia para el recurso, i dode no es verosimil, que el Virrey se pudiera excandecer de las replicas, o protestas; pues quanto mayor es su oficio, i autoridad, tanto mas se presume, q querrá ajustarse à las leyes, las quales permiten, q con el respeto debido se hagan aun à los Principes absolutos, i Autores dellas. ¹

I parà mayor verificacion desta doctrina, añado otra de Paulo de Castro, * en los terminos individuales de esta question, el qual dize, que no le puede llamar forçado uno, à quien el juez mandà que haga alguna cosa, sino es que el le aya hecho primero las replicas, i resistencias debidas. I de aqui infiere à un caso, que dize tuvo, de un hombre, que por mandado del juez pagò à un tercero lo que debia à Ticio, i despues vino Ticio, i pedia su paga, i alegando el deudor, que ya la tenia hecha, por mandado del juez, se le replicò, que mostrasse las resistencias, que por ventura si las huviera hecho, se deslittera el juez de lo que avia mandado, i que por no averlas mostrado, le condenaron.

I supuesto, que los que exercen estos, i otros officios publicos semejantes, no solo pueden ser cóvenidos por el dolo, i la culpa, que llaman lata, sino aun tambien por la leve, o levissima, por lo

menos para lo pecuniario, como, despues de otros, lo resuelve doctamente Menochio, * no hallo como se puedan excusar de esto ultimo; los que aun solo por aver ignorado, o despreciado las leyes i obligaciones del suyo, se puede dezir, que incurrieron en lo primero, * i que delinquieron en consentir, que el dinero de su cargo se sacasse para diferentes efectos, de aquellos, que por las Ordenanças, i cedulas Reales estàn señalados; como lo prueba Estraca, à quien me remito. * I à las cedulas expresas de los años de 1563. i siguientes, que se podrán ver en el tercer Tomo de las impresas; las quales ponen este punto fuera de dudas; por q expressamente mandan à los Oficiales Reales, que no paguen estas libranças, i à los Fiscales, que salgan à contradecir todas las que los Virreyes hizieren contra lo que està provido.

CAP. XVI.

De las cuentas que deben, i solian dar los Oficiales Reales. I de los Tribunales de cuentas, ultimamente erigidos para este efeto, i sus Ordenanças. I de algunos nuevos medios que se han propuesto, para el mejor cobro, i administracion de la hacienda Real de las Indias.



SIENDO, como es cierto, que qual quiera que administtra hazienda agena, està obligado à tener libro, i razon de ella, i dar su cuenta, siempre q se pidiere. * Bien se echa de ver, quãto mas apretada, i necessariamēte correrà esta obligacion, en los q administran la Real de las Indias, q es de tanta importancia.

n. Menoc. cen. lib. 246. nu. 61. lib. 3.

o. L. latx, & l. magna, D. de verb. signific. ubi Rebuff. & alij, & late Medicis, de fect. casib. 1. p. q 4. per totam

p. Strach. de Mercat. 4. par. n. 37. & seqq.

q. Sched. 3. tomo, pag. 341. & seq. & tom. 2. pag. 268.

a. L. tutor qui repertorium, D. de administrat. tut. cum alijs apud Escobar de ratio cinijs, cap. 3.

b. Sched. plures de libris agentes, 3. tomo, pag. 314. & seqq. & late in terminis Officialium Indiarum novissimas D. Gaspar de Escalona in d. Gazophili. Perubio. 2. p. lib. 1. cap. 5. & seqq.

c. L hac confultissima, C. qui testamentum fac. poss. l. i. in. C. de fidei. c. prudentiam, de offi deleg. cum alijs ap. Martenz. in l. 5. tit. 10. gloss. 2. num. 3. lib. 5. Recop. d. L. 1. C. de exa. trib. lib. 10. ubi DD. 1. 9. tit. 4. l. 16. tit. 9. lib. 9. Recop. Iul. Ferrer. de gabel. n. 59. Mascaro. concl. Bursat. conf. 87. num. 7. lib. 1. Corsetur sing. 44. & plures alij ap. D. Valenzuel. conf. 2. n. 9. & conf. 9. ex nu. 13. ubi quod ius habita publicæ convelli non potest.

e. Sched. innumera, d. 3. tomo, ex pagin. 244. Escalona ubi sup. lib. 2. p. 1. c. 1. ex pag. 56. f. L. cum servus, & l. quamvis, D. de condit. & demon. strar. Escoban ubi sup. cap. 2. Escalona agens de estos alcances, ubi sup. ex pag. 24. g. Afflicto, de off. Neap. 157.

I así sus cedulas, i ordenanças, que se halla en el tercer Tomo de las impresas, disponen cõ gran particularidad, la forma de los libros, i inventarios que los Oficiales Reales deben tener de la hacienda Real de su cargo, demas del comun, i como se han de hazer, i escribir a tres manos, i firmarse por todos, para que constesen unos con otros, i sea siempre mas cierta, i segura la fidelidad, i legalidad de lo que passò por tantos ojos, i manos, como en otro proposito lo dicen algunos Textos.*

I de aqui es, el gran credito, i autoridad que el derecho ha dado a estos libros, i otros de las Contradurias Reales, aunque los que los escriben no sean Notarios; i los informes, que de ellos se piden, para los casos que se ofrecen, como lo dan a entender muchos Textos, i Autores, que refieren Ferrero, Mascaro, i Bursato, Antonio Corseto, i otros Modernos.*

I con el mesmo cuidado, i aprieto està mandado, que se les tomen cuentas todos los años, i siempre q pareciere convenir, haziendo los cargos, i datas por los mesmos libros, i demas papeles, i noticias q se envieren, de lo que ha entrado, ò debido, i podido entrar en su poder. De las quales cuentas, como de cosa tan conveniẽte, se trata en otras muchas cedulas, i infruccion nes del dicho tercer tomo.*

Y algunos añaden, que dentro de tres dias han de pagar, i meter en las Caxas Reales el alcãce que se les hiziere; porque segun las reglas de esta materia, no es visto aver dado cuentas, quien no paga, i satisface los alcances de ellas. En cuya fuerça dize Mateo de Afflicto, i una decision de Genova, * averse determinado, que si se le ha mandado a uno que de cuentas, solo esso basta, para que tambien pueda ser executado por el alcance que se le hiziere en ellas, sin que se neccsiste de otra nueva insion.

I es tan connexo, i inseparable

de estas administraciones, el dar cuenta dellas, que dize Lanceloto, i otros Autores, * que no se debe admitir apelacion del Auto, de mandar que se deda, i Mateo de Afflicto, i otros, que refieren, i sigue Baeza, i que tampoco valdria la costumbre, que se alegasse, i huviesse introducido en contrario.

I una ley del Volumen estabrece, i ordena, * que ninguno que huviere tenido cargo que obligue a darlas, pueda passar a otro, sin aver cumplido con este requisito; porque de como salir de ellas, se podrà conocer lo que se puede esperar para las siguientes. I luego añade, que aun durando en un mesmo oficio, se menudeen mucho, porque así será mayor su claridad, i menor su embarazo. La qual ley alaban mucho Lanceloto, Pedro Bellino, Juan Gutierrez, i Camilo Borrello, i juntando otras cosas en esta materia.

Pero ajustandonos a la nuestra, el orden antiguo que se solia tener en tomar cuentas a los Oficiales Reales de las Indias, por provision del señor Emperador Carlos V. del año de 1554. i otras q despues se fueron siguiendo, era, que el Presidente, i dos Oidores por rueda, donde huviesse Audiencia, i donde no, los Governadores, ò Corregidores, se las romasen, en principio de cada año, i se seneciesen dentro de dos meses, en el de Febrero, i acabadas se embiasse un traslado de ellas al Consejo Real de las Indias; i q a cada uno de los Oidores se le diessen 25 j. maravedis por esta ocupacion; pero q no los ganassen, si dẽtro del dicho tiẽpo no las diessen acabadas. ni tãpo no los Oficiales Reales ganassen su salario, sino lo estuviessen, i q perdiessen los oficios, si dentro de terçero dia no mostrassen tener enteradas las Reales Caxas de los alcances que se les hiziesen.

Esto se alterò el año de 1605. fundando los Tribunales de cuentas q luego diremos. Pero quedò todavia a cargo de las mesmas Au

de off. Genue 81. n. 7.

h. Lancel. de attent. appell. pend. limitar. 19. Valenzuel. conf. 9. nu. 13. & seqq.

i. Afflicto. ad Constit. Neapol. p. 3. Rubr. 27. n. 23. Baeza de decim. tut. cap. 2. nu. 159.

K. L. nemine, C. de suscep. & arcar. lib. 10.

l. Lancel. ubi sup. & Bellin. de re milit. 7. par. tit. 6. n. 4. Gutierrez de tutel. 3. p. c. 1. Borrel. de Magistr. edit. lib. 4. c. 13.

diencias, el ir toda júta al principio del año à visitar las Caxas, i Oficiales Reales, en execucion de una cédula de 29 de Julio de 1560 dōde se requieren, i reconocen las mesmas caxas, i lo q̄ ay en ellas, i las marcas, i punçones de los quintos Reales, pesos, i balanças, i principalmente los libros, i invētares q̄ deben tener para ver si se corresponden unos à otros, i está en conformidad delas ordenanças, lasquales asimismo se mādā leer publicamēte à la letra, cūpliendo cō el capitulo 120, de las q̄ dexò el Virrey don Francisco de Toledo.

Aunq̄ todo esto no viene à servir, ni à hazer se en el tiēpo presēte más q̄ por ceremonia. Respeto de q̄ en el q̄ he dicho de 1605, por paecer, q̄ la forma de cuentas antigua, no satisfacia al intēto, ni aclaraba, ni asseguraba la hazienda Real como era necesario, la qual iba creciendo mucho, por ir creciendo tambien las poblaciones, comercios, i rentas Reales, se tuvo por mejor medio, despues de muchos acuerdos, i conferencias, mandar erigir, i formar tres Tribunales de cuentas, cō titulo de Contaduria mayor dellas; uno en la ciudad de los Reyes, para las provincias del Perú, otro en la de Mexico, para las de la Nueva España, i otro en la de Santa Fè de Bogota del Nuevo Reino de Granada, para el, i sus adjacētes. I en el cap. 24 de las primeras Ordenanças, q̄ se dieron para estos Tribunales, se dispuso, q̄ los tanteos de cuentas, q̄ les estaba mādados tomar cada año à los Oficiales Reales por los Presidētes, i Oidores, i Governadores, i embiar al Consejo, los embiasen à los Contadores de los dichos Tribunales, i juntamēte los recaudos originales, para que en ellos, i cō ellos se hiziesen, i ajustassen las cuētas, y alcāces finales, segū forma, i estylo de Contaduria, i los assentassen en sus libros, faciendo dellos los cargos, i resultas, q̄ conviniesen, i q̄ esto se hiziesse todos los años, i si passados quatro meses, no se les huviesen embiado à los Contadores de cuentas estos

recaudos, ellos pudiesen embiar, i embiasen con su comisiōn à una persona, cō dias, i salarios, à costa de los Oficiales Reales, para que se los traigan.

Dioseles, demas desto, à estos Tribunales la mano, i jurisdicciō q̄ parecia cōveniente, para el mejor cobro, i cuēta de la hazienda Real de las Indias, cō sello, i registro, definiēdola, no solo de las Audiēcias, Governadores, i Corregidores de las Indias, sino aun tãbiē del Cōsejo dellas, en quanto al fenecimiento de las cuentas, i finiquitos de ellas à las partes, por el gran embarazo, i dificultad q̄ se avia reconocido en venir las partes à pedirle, i sacarle del, siēdo la distancia tã grande, i no viniendo las mas vezes las cuentas, con la aprobacion necesaria, i tomadas por personas sin conociēto del estylo, i justificacion de las Contadurias Reales de Castilla.

I para el mejor acierto, se hizierō Ordenanças para estos nuevos Tribunales, ajustadas à ellas en quãto se pudo, encargando su formaciō à Luis de Alarcō, i Juan de Gãboa Contadores mayores de cuentas, q̄ concurrieron en la junta de esta resoluciō, cō otros Ministros de grãde inteligencia, i entre ellos el Doctor Bernardo de Olmedilla, q̄ era del Cōsejo Real de las Indias, à quien se cometiò la nota, i impresiōn dellas, i las puso por titulo: *Ordenanças Reales para el govierno de los Tribunales de Contaduria mayor, que en los Reinos de las Indias ha mandado fundar el Rey nuestro Señor.*

No las inserto en este capitulo, por evitar prolixidad, i por andar como andan impresas, i aver escrito nuevamēte sobre todos sus pūtos vn Autor Moderno. Solo digo, q̄ los primeros Contadores q̄ fuerō nōbrados para cada vno de estos Tribunales, jurarō en el sello Real de las Audiēcias dōde se mādaron poner, i por ellas fuerō recibidos, i tratarō de ponerlos en orden, i de formar los libros, que les parecieron necesarios, i despachar provisiones para que los Ofi-

m. D. Gaspar de Escalona post hęc scripta omnino videndus, in d. Gazoph Peru bico, 2. p. t. c. t. cum 23. feqq. e2 pag. 56. ad 93. I en este libro se hallarā asimismo impresas las primeras, segū las Ordenanças de estos Tribunales de cuentas, i todas las cédulas que en declaraciōn dellas se han despachado.

ciales Reales de sus partidos viniessen, ò embiassen à dar las cuentas, relaciones, i papeles, que se les pedian; pero como esto estava tan arrassado, i las provincias son tan distantes, i las ultimas cuentas no se podian tomar sin los reclamos de las primeras, ofrecieronleles luego tantas dificultades, que necessitaron de consultas, i nuevas declaraciones, i Ordenanças del Consejo, i de los Virreyes, i toda via se fue medrando, i aventajando poco en esta materia, porque los Contadores se quisieron à un tiempo introducir en muchas cosas, que aun dependian de otras, que vinieron à reconocer, que era imposible comprehenderlas todas, i que eran pocos los tres Contadores, que en cada Tribunal se nombraron, para tanto como avia en que entender, i assi se les añadieron otros Contadores, que les ayudassen, llamados de Resultas, i Ordenadores, i por el año de 1635 se les dió permission para que asalariassen otros, que fuesen vendiendo las cuentas arrassadas, i sacassen las resultas dellas, i sin embargo todavia, aun por confesion de los mismos Contadores, es muy poco lo que se ha obrado.

I por la gran distancia, que se reconocio en venir à sus Tribunales con las cuentas de Panamá, Chile, Filipinas, i otras remotas, se dió forma en que se tomassen como antes, embiandolas despues ò al Consejo, ò à los dichos Tribunales, en la forma, q por sus segundas Ordenanças està dispuesto.

En las quales tambien se declara, como se han de despachar los negocios de estas Contadurias, en que incidieren puntos de justicia, associándoles para ellos quatro Oidores, i uno q sea de ordinario como su Asessor, para sustanciarlos, i el Fiscal, q les asista en todos, como en los de la Audiencia.

Có la qual han afectado los Contadores, quier se igualar en los mas delos concursos, ceremonias, i tratamientos, i parece q en solo esto han puesto su principal estudio, trabajo, i cuidado; i enefeto

hã conseguido, q los Virreyes les hagan el mesmo tratamiento que à los Oidores. Que concurren con ellos en algunas processiones, dias de tabla, comidas que dan los Virreyes, i otras festiuidades, que en sus Ordenanças se declaran, cõ igual assiento. Que los llamen de Señoria en las peticiones, i de palabra, quando estuvieren en su Tribunal. Que en el puedan tener fillas, i dolo; pero que debaxo de este, solo pueda sentarle el Virrey, quando à el passare. Que las messas, i fillas se pongan sobre una grada, i llamen de vos à los negociantes, i hablen en pie, i descubiertos; pero que cõ banco, i traen de impersonal à los Chifiales Reales, i à otras personas nobles, i à los Abogados. I à este modo otras preeminencias, de poder llevar fillas, i almoadas à las Iglefias, i que se les de la Paz, aunque vayan à ellas como particulares, en la forma que se les fue permitido, que las pongan à los Oidores, si bien quando algunos destos concurren juntamente en las mesmas Iglefias, se las hazen quitar, sobre que ha avido varios encuentros.

I ultimamente los Contadores del nuevo Reino, han ganado cedula para poder concurrir con los Oidores à la Missa que se dize en la Capilla de la Real Audiencia, i à los sermones de la Quaresma, lo qual no tienen en otras partes.

I aunq por un capitulo de sus segundas Ordenanças, se declara, q no se llamen Cõtadores mayores, ni Contaduria mayor, ni Consejeros, todavia se llaman Contadores mayores, por aver suplicado del, i dezir se les dio este titulo en la cabeça de las primeras, como va referido.

I lo que es mas, aviendo recusado en Lima Juã de la Plaza, Administrador que fue de la Real Armada, al Contador Francisco Lopez de Caravantes, q le tomó la cuenta de su administraciõ, sin dar las causas, el Virrey Marques de Guadalcázar proveyó, q las diese

n. l. r. 2. & se
quien ibi tit. 10
lib. 2. Recop.

con parecer del Doctor Alberto de Azeña, por Auto de 25. de Junio de 1625, segun lo disponen las leyes para los Oidores, i Alcaldes del Crimen de las Audiencias Reales, i para los Contadores de la Contaduría mayor, depositando la pena, i aplicandola como à ellos, por parecerle, que militaban las mesmas razones, i quede otra manera no se pudiera fenecer las cuentas, ni cobrar los alcances: i aviendose dado cuenta dello à su Magestad, en su Real Consejo de las Indias lo confirmó, i mandò guardar, por cedula de 20. de Octubre de 1627. Lo qual he querido advertir, porque quando esto se escribe, se bolvió à poner en duda este punto, i se salio de ella con esta mi Relacion.

Tambien la ha auido muy porfiada sobre si el Contador de cuentas ha de preferir al de la Cruzada, quando va al Tribunal della, à hallarse en las cuentas, que en el se toman, de lo que le toca: i por aver proveido Auto el Virrey Principe Esquilache en favor del de la Cruzada, los de Lima dièron cuenta al Còsejo por carta de 10. de Abril del año pasado de 1617. re presentando las razones, q̄ hazian en favor suyo, i parecieron tan eficazes, que se despachò cedula de Madrid à 2. de Julio del de 1618. mãdãdoles dar esta precedencia, i que el Virrey reformass luego todo lo que en esta razon huviesse proveido en contrario, sino hallasse otras tan superiores, por las quales entendiesse que se vencian, ò satisfacias las referidas, i por no averse acabado de allanar este punto, escusaron en mi tiempo muchos años este concurso, en grave daño de las cuentas que se atrafaban.

La jurisdiccion de este Tribunal fue, i es privativa, para todas las cuentas, i causas que se le cometieron. I en sus Ordenanças se declara, quando, i como podrá atraer à si, las que pendieren en otros, i el modo, que se ha de tener en determinar las competencias, que sobre esto se recreciè.

Pero porque mejor se entienda, i comprehenda lo mucho que se les cometiò, i lo poco que en ello han obrado, pondrè aqui à la letra los capitulos quinto, i deze, que son los que se la conceden, i por ellos se echarà de ver, que no todo lo q̄ pudo ser bueno, i facil de executar en Castilla, se puede igualmente ajustar, i executar en las Indias, donde son tan varios, i diferentes los miembros de que se compone la hazienda Real, las muchas manos por donde pasan, tan codiciosas, i pegajosas: i las provincias que se han de corresponden con estos Tribunales tan distantes, i dilatadas: Item ordenamos, i mandamos, que los dichos Contadores de cuentas, tengan poder, i facultad de tomar, i fenecer todas las cuentas, que en qualquier manera, i razon tocaren à nuestra Real hazienda. Asì à los Tesoreros, arrendadores, administradores, fieles, i cogedores de las dichas nuestras rentas Reales, Derechos, Almojarifazgos, tributos, tassas, quintos, azogues, i otras qualesquier cosas que Nos pertenezcan, i puedan pertenecer, à todas, i qualesquier personas de qualquier estado, i condicion que sean, que las ayan recebido, i entrado en su poder, i recibieren, i cobraren, i en cuyo poder estuvièren, sin que las puedan tomar, i fenecer otras ningunas personas, sino ellos. I en sus Tribunales, i Audiencias se trate de lo que à esto toca, i no en otra parte, ni Tribunal, no embar gante qualesquier Ordenanças, i cedulas nuestras, i otras ordenes, que sobre elio tengamos dadas, por quanto todas las derogamos, i damos por ningunas, i de ningun valor, i efecto: i queremos que no se guarden, ni executen. I las cuentas que de otra manera se dieren, tomaren, i fenecieren des de que se asentaren en los dichos Tri-

buñales en adelante, se tengan por no tomadas, dadas, ni satisfechas, i sean obligados á darlas otra vez. I lo mismo se entienda en todas las que estuviere por dar, i fenecer hasta el día que pusieren, i asientaren su Audiencia, i Tribunal en las dichas nuestras Indias, en la parte, i lugar que se les señalare. I si algunas estuviere empezadas á tomar, se les remitan en el estado en que estuviere para que las prosigan, i acaben, por lo mucho que á nuestro servicio conviene, que todas las dichas cuentas se tomen juntas en las dichas nuestras Contadurías de cuentas, i tengá noticia dellas los dichos nuestros Contadores. I si las cuéctas q̄ estuviere tomadas, i fenecidas pareciere á los dichos nuestros Virreyes, ó Presidente, i á los dichos nuestros Contadores se deben tornar á rever, i tomar de nuevo algunas, lo puedan hacer, i bagan, según, i como les pareciere. I se entiende, que por esto no se altera, ni innova la administración, i cobranza de la dicha nuestra hacienda en la forma, i como hasta aquí se ha hecho, i haze por mis Oficiales Reales.

Asimismo ordenamos, i mandamos, que los dichos nuestros Contadores de cuentas ayaz de tomar, i tomen las cuentas á todos los nuestros Oficiales que tienen las llaves de nuestras caxas Reales, de lo que reciben, i cobran de lo procedido de todas las rentas, i derechos, que en qualquier manera, i por qualquier causa, título, i razón que sea, Nos pertenecen, i deben pertenecer, i se ha cobrado, i acostumbrado, i se debe cobrar en qualquier manera, i por qualquier título, causa, i razón que sea.

I demas de estos puntos, i casos que qualquiera dellos bati-

ra para dar mucho, en que entender á estos Tribunales, escribieron al Consejo, que las Audiencias se metian en las cuentas que daban los Corregidores de las caxas, i cobranças de su cargo, por que estas se tomaban con las residencias, i eran parte dellas, i que allí se las derengan, i confundian, con que ellos no podian saber, ni juzgar, ni cobrar lo que tocasse á la hacienda Real, por tributos vacos, Encomiendas de la Corona Real, ó otros miembros de ella, que huviesen entrado en poder de estos Corregidores. I ganaron cédula de Madrid ultimo de Diciembre de 1609. años, en que tambien se les mandaron remitir privativa, i absolutamente estas cuentas, que para solas e las auno son bastantes sus Tribunales, por estas palabras, en que se resuelve la dicha cédula, despues de aver hecho mas largamente la narrativa que he referido. I así os mando, que de aquí adelante os abstengais del conocimiento de estas cuentas de los Corregidores, en el juicio de estas residencias, sin embargo de que en el dicho juicio se introduzga el examen de las dichas cuentas, por lo que toca á lo criminal, culpas, i cargos que resultaren contra los Corregidores. De lo qual solamente debéis, i avéis de conocer, i así lo bareis, dexando lo que toca al fenecimiento de las dichas cuentas á los dichos Contadores, para que con la brevedad que conviene, se puedan tomar, i fenecer, i cobrar los alcances, i poner cobro en la hacienda.

Otra cédula de esta misma data se embió á los dichos Tribunales, avisándoles del orden que se embiaba á las Reales Audiencias, con que en ellas no se entra ni sale ya en estas cuentas, aun en los rezagos que los Corregidores dan de los tributos de los Encomendados particulares, ó de las caxas de censos, i comunidades de los Indios que son á su cargo, en que suelen meter la mano tan largamente como es notorio. I no por averlas remitido á las Contadurías vi,

las partes mejoradas mas breve despacho. Porque antes el quexeret abraçar tantos negocios, los embarraca todos, especialmente quando no son muy difusos los q̃ se embian para estos ministerios, como ha sucedido en muchos de los nombrados en lugar de los primeros, por la causa que apunté en el capítulo pasado.

Asi el Tribunal de Lima conser el mejor seruido, reconocio, que era muy grande su ocupacion para tan pocos Contadores, i que la falta que tenia, iavia tenido la Real hacienda en su administracion por mayor, i por menor era grande, i que primero se avia de aver remediado esta, que el daño de las cuentas. I suplico se añadiesse un Cõtador de cuentas mas, i un Fiscal de capa, i espada, i ocho Contadores de resultas, para que tomassen cuentas, i tuviessen à cargo la mesa de libros, para que se continuasse el despacho de los que se firman conforme à sus ordenanças, i con esto tuviessen las cuentas mejor expediente, i comprobacion. Porque esto corria entonces por mano de los Ordenadores, i que tambien eran pocos, i su officio conforme à las mismas Ordenanças, i à la forma, i estilo de la Contaduria mayor de cuentas; solo en sumas, dezir con claridad el hecho de cada partida, asi del cargo, como de la data, dia, mes. i año, causa, i cantidad, segun los recaudos que la parte presentare, i de todas las dudas que se les ofrecieren, deben, conforme al estilo, hazer pliego de adiciones, para que los que huvieren de tomar la cuenta, lo confieran, i resuelvan.

Dioteles otro Contador mas, i dos de resultas, con declaracion, que supliessen por los de cuentas, quando succediesse faltar alguno, i mientras iba proveido propietario de España, porque antes los Virreyes proveian estos interinarios. I las mismas ayudas se han ido haziendo à los otros Tribunales de Mexico, i Nuevo Reino, cada uno en su profesion, mas no por esso se han reconocido efectos

de considerable importancia, ni que aun correspondan à los gastos de la Real hacienda, que se hazen en los salarios, i expensas de estos Ministros, i sus Tribunales.

Por lo qual el del Nuevo Reino ha escrito ingenuamente, que conuendria se reformasse. De Mexico ha dicho lo mismo alguno de los que alli han seruido, no mal entendido, diziendo lo hazia por des cargo de su conciencia. Los Oficiales Reales de Lima, i de otras caxas del Perú, han insistido tan bien en q̃ aquel Tribunal se reforme, ò ya por la fuerza que les hazen las razones en que lo fundan, ò por no tenerle tan cerca por superior. I la carta mas apretada, que sebre esto escribieron, fue por el año de 1617.

En cuya vista, i de las demas que he dicho, el Supremo Consejo de las Indias ha ido muchas vezes poniendo en conferencias esta materia, como tan importante, por q̃ por una parte le hazen fuerza estas razones que he dicho, i se han escrito por otros mas largamente, i no ver de estos Tribunales los colmados efectos que se esperaban. Por otra siente dificultad, en innovar en negocio de tanto peso, i consideracion, i reformar lo que tanto tiempo se tardò en pensar, i resolver por Ministros de tanta experiencia, i zelo del ser vicio Real, asi del Consejo de Indias, como del de Hazienda, i Contaduria mayor de ella, especialmente no se ofreciendo otros medios, que mejoren las cosas, de la hazienda Real de Indias, i sintiendo, que será rematarla del todo, si se buelue à poner en el estado que tenia antes dela ereccion de los Tribunales.

Por lo qual en este conflicto de razones, i variedad de opiniones, i pareceres, mandò despachar cedula en 16. de Abril de 1618, para que los Virreyes, i Audiencias embiasen los suyos, i tambien informassen los mesmos Tribunales de cuentas. Todos lo avrán hecho, como es de creer, i sus respuestas se nallaran en las Secretarias

del Consejo, i convendrá se junten, i vean, quando en este negocio se huviere de tomar ultima, i afinada resolucion.

Lo que Yo puedo dezir por lo que toca á Lima, por averme hallado alli en esta ocasion, es, que la Audiencia de aquella ciudad cafi de toda conformidad, fue de parecer, que los Tribunales erán mui utiles, i lo serian mas si se les diesfen mas Ministros, porque los que aya, aun no podian en un año vencer lo tocante á sola la caja de Lima, quanto mas lo de las restantes, que son tantas, i de tan dilatada provincias, i las cuentas de lo arrastrado, sin las quales no se podia tomar bien la hebra de las que iban corriendo, i todas necesitaban de verse, i recorrerse con atencion.

El Tribunal de cuentas en otras cartas escribio lo mesmo, en careciendo lo que avian hecho, i que quicá por esso los emulaban, i que por faltarles los obreros necesarios para mies tan copiosa, no avian obrado mucho mas, ni podia asistir uno de ellos de ordinario en la caja de Potosí, que es la de mas importancia, como sus Ordenanças se lo mandaban, i pidieron casi duplicados los Oficiales, refiriendo lo mucho que tenían á que acudir en provincias tan estendidas, i de tantos generos de hazienda, i q desde q se descubrieron, nunca se avian tomado cuentas con justificacion, ni echado de ver la sustancia, i fruto, q de ellas resulta, hasta que mediante su asistencia, inteligencia, i cuidado, se iba experimentando. I que no era mucho darles mas Ministros, i Oficiales, pues avia tantos mas para sola la administracion, i cuentas de la Cruzada. I estaba en favor dello que pedian el exemplar de la Contaduría mayor de cuentas de Castilla, que quando se fundó, solo se nombraron dos Contadores mayores, con sus Tenientes, i dos Contadores de Resultas, i por aver crecido las cuentas, i negocios, tiene oy seis Contadores de cuentas, i un Fiscal, i quare

ra Contadores de resultas, i entretenidos, sin otros Comisarios que andan fuera, en diferentes partes tomando cuentas.

El Virrey, que era en aquel tiempo Principe de Esquilache, deseando responder con el acierto que pedia negocio tan grave, sin embargo de q podia esperarle, i fiarle, solo de su gran talento, i prudencia, quiso comunicarle con Gonzalo de la Maça Contador de la Santa Cruzada, Ministro de gran virtud, i muchas noticias, i con el Contador Diego de Meneses, que no las tenia menores en aquellas provincias, i materias, por aver pasado por su mano casi todos los oficios de pluma, i cuenta de ellas, i en cartas de 27. de Março, i 19. de Abril de 1619. las quales me hizo favor de comunicarme, informo, cumpliendo con lo que se le avia ordenado, que si se avia de conservar aquel Tribunal, convendria se nombrasse un Contrador de cuentas mas, i un Fiscal de capa, i espada, como le tenia la Contaduría mayor en la Corte, i cinco Contradores de Resultas, aunque todavia juzgaba que no seria, ni podria ser de tanto provecho, como se avia pensado, por mas Oficiales que se aumentassen. I que le parecia, no solo conveniente, sino necesario, para el alivio de los Virreyes, i conservacion, i aumento de la hazienda Real, que para la administracion della por mayor, se nombrasen quatro Contadores mayores, i sus Tenientes, como en Castilla, con los libros necesarios, que hiziesen uno como Consejo de Hazienda, arrendando, ó vendiendo, ó dando en administracion las rentas, mejorando, i advirtiendo lo mas conveniente, con lo qual se sabria el valor cierto dellas. I dando orden por pliegos, de lo que en cada parte se ha de pagar, i gastar, como se dan en Sevilla, i otras ciudades, quedaria cierta la finca de cada caja, i por el consiguiente del patrimonio Real, sin ocultar se, ni atrassarse ninguna cosa, porque sus fuerças eran desiguales para esso, i que

con esto se remediarian los fraudes, i omisiones, que padecia el de aquellas provincias. I que para la administracion por menor, se confirmiesen los oficios de Oficiales Reales, i se vendiesen los Regimientos que ocupaban, i que se vendiese un Oficio de Receptor, ò Thesorero en cada partido, con voz, i voto de Regidor, que pudiese cobrar la Real hacienda, que à el tocasse, i en el se arrendasse, i que el Consejo della, librase sobre este, por pliegos, lo situado, ò lo que alli conviniese pagar, i gastar, como se ha dicho, i como lo haze en Castilla la Contaduria mayor de hacienda, por los Contadores de libros. Que con esto se podria cesar esta administracion, i seria la comprobacion de las cuentas mas facil. I que el salario de estos quatro Contadores, i sus Tenientes, i demas Oficiales, por muchos que fuesen, se facia con mucha sobra, de los que cessaban, de tantos Oficiales Reales, como oy están nombrados, i segun este nuevo orden se avian de quitar, i reformar, como todo pareciera mas largamente por la dicha carta, que es muy digna de leerse, i atenderse, siempre que se tratare de esta materia.

I Yo, aun para facilitar mas lo contenido en ella, añado, con el Contrador Francisco Lopez de Caravantes, que fue hombre muy entendedor de estos pútos, i sobre manera zeloso del servicio Real, que para escusar nombramientos, i salarios de nuevos Ministros para esta junta, ò Consejo, se podria mandar, que se formase del Virrey, ò Presidente, Oidor, Contrador, i Oficial Real mas antiguos, de los que se hallasen al tiempo de su formacion, i assi en adelante sucesivamente, i que fuesse Fiscal de ella el de lo civil de la mesma Audiencia. I que porque el medio, que se ha referido, no parece del todo bastante para las cajas, donde se pagan, i cobran derechos de los quintos de oro, plata, i azogue, si tambien en ellas

se reformasen los Oficiales Reales, porque se pondrian à riesgo las marcas de estos quintos, i sus derechos, por no aver en ellos otra comprobacion, mas de la con fiança de los Ministros, que para esto concurren, convendria ver, si se podrian dexar de quitar, los que sirven en estas cajas, ò dar sus vezes para este efecto à los Receptores de cada partido, acompañan dolos con personas de quien se tuviese entera satisfacion.

El Consejo, aunque viò, i considerò todos estos informes, no tomó en ellos resolucion, boliendo à pedir otros de nuevo, por cedula de 29. de Febrero de 1620. i añadiendo algunos ayudantes mas en los dichos Tribunales de cuentas, con que se han ido, i van quedando como se estaban. I de la carta del Virrey solo se mandò executar, el que se quitassen los Regimientos, que servian los Oficiales Reales, en todas partes, i estaban como anexos à ellos, i se vendiesen por cuenta de la Real hacienda, juzgando, que de aqui se facia gran interes, lo qual tan poco se ha con seguido, como lo dixè en el capitulo lo pasado.

Pero Yo no puedo omitir en este, lo mucho que conviene bolver à fuscitar esta platica, i por los medios, que dexo apuntados, ò por otros, si se hallaren mas advertidos, arajar los grandes daños, rezagos, i menoscabos, que tiene, i cada dia recibe la Real hacienda, que solo en el Perú estoy informado, que passa de ocho millones. I contentandome con aver dicho muchas vezes de palabra, i aora por escrito, lo que siento en este particular, que (si no me engaño, podrá dar harta luz à los que huvieren de tratar del) rindo mi juicio, al que fuere mas acertado. I cierro este capitulo con dezir, que estos Contadores de cuentas, como oy se hallan, pueden propriamente ser comparados à los Ministros, i Oficiales, que los Romanos, porque discurtian, i reveian las cuen-

tas, ya tomadas por otros, llamaban *Discursores*, i porque las glosaban, adicionaban, i tomaban la razõ dellas en sus libros, los dezia tambien, *Racionales*, de quienes se haze frequente mencion en derecho, i junta muchas cosas con erudicion, despues de Cuiacio, Gotofredo, Bulengero, i otros, nuestro insigne, i docto Moderno don Francisco de Amaya.^o

CAP. XVII.

De la Casa de la Contratacion de Sevilla, i Iuezes, Oficiales de capa, i espada, i Letrados della, i sus Ordenanças, i ocupaciones.



VIENDO hecho en todo este ultimo libro tan especial relacion de las riquezas, i miembros de hazienda Real i de particulares, que se facan, i traen de las Indias, no escuso dezir algo de la Casa de la Contratacion de Sevilla, i de sus juezes, i Tribunales, por cuya mano corre el despachar las Flotas, i Armadas, que van por estos Tesoros, i a laqual buelven, para que por ella se distribuyan, a quien pertenecen, como en suma lo refiere el Chronista Antonio de Herrera,^a diziendo ser un Tribunal de gran autoridad, que entien de en todos los negocios, que resultan de los viages, contrataciones, inegocios de las Indias, i dependientes dellos, sin que ninguna persona, ni justicia se pueda entremeter en cosa que a ellos toque, i que consta de un Presidente, un Contrador, un Tefotero, un Fator, tres juezes Letrados, un Fiscal, un Relator, un Alguacil, Escribano, Portero, Carcelero, i otros Oficiales, i tiene sus instrucciones, i Ordenanças de co-

mo se ha de gobernar, i exercitar su jurisdiccion, i los juezes Letrados tambien, para su uso, i exercicio, guardando en el ver los pleitos entre partes, la orden, que se tiene en las Audiencias de Valladolid, i Granada; i que el particular cuidado de los Oficiales de esta casa, es, el despacho de las Flotas, i Armadas, para que salgan a tiempos debidos, en que se ocupan con mucha diligencia, i en recibir las que vienen, i poner en recado el oro, plata, joyas, i orras cosas, que se traen en ellas, con distincion del peso, i ley, haziendose cargo de todo, para que dello aya la buena cuenta, i raxon, que conviene.

Este Tribunal, i todos sus Ministros, estàn subordinados al Supremo Consejo de las Indias, i por el se consultan sus plaaas; del reciben las ordenes que convienen, assi para los despachos referidos, como para los demas ordinarios, o extraordinarios, que por tiempo se ofrecen, i al mismo van las apelaciones de todas las causas criminales, i tambien de las civiles, que excedieren de seiscientos mil maravedis, no consintiendo las partes, que se fenezcan ante ellos, como lo disponen sus Ordenanças.

Las quales son tantas, que no puedo ponerme a referirlas en particular, i quien necesitare dellas, las hallarà impressas despues delas del Consejo, i en el tercer tomo de las cedulas, que por mandado del se imprimieron el año de 1596. por muchas planas.^b I despues se añaden otras,^c que conciernen a las Navegaciones, que se hazen a las Indias, desde las islas de la gran Canaria, Tenerife, i la Palma, i de los juezes Letrados, que por Consulta del mismo Consejo se ponen en ellas, con titulo de Oficiales Reales, o Iuezes de Registros, para que hagan guardar las ordenes que estàn dadas para la cargazon, i Registros de aquellas islas, i navegacion de aquella Carrera, en que es ne-

^o Rub. & Nig. C. de Discuss. libr. 10. l. cum poit 26. C. de appell. cum multis alijs ap. Amaya in Rub. dic. tit. ex n. 2. ad 7.

^a Herr. in descrip. Ind. pag. 91.

^b Sched. 3. ro. ex pag. 138. ad 195.

^c Eud. tom. ex pag. 195. ad 224.

cesario aun mayor cuidado del que se ha tenido por lo pasado, por los grandes fraudes, i excesos, que en esto se cometen en el presente, i los navios de Estrangeros, i enemigos de esta Corona, que á ellas acuden á hazer sus contrataciones, con que nos entorpecen, i entorpecían mucha parte de sus Tesoros.

Perobolviendo á lo de la casa, que tambien debe cuidar de estas cosas, por lo que toca á los dichos Registros, i excesos en dicho libro se hallarán mas distintas sus obligaciones, i ocupaciones, que en que tenemos dispuesto para la Imprenta de la Recopilacion de las leyes de las Indias, i en el entretrato que sale á luz se podrán ver las muchas que andan ya apuntadas en el Sumario,* que de ellas se ha impreso, repartir las en quatro titulos.

El primero, *De la Casa de la Contratacion de las Indias, que reside en la ciudad de Sevilla, que tiene ochenta y seis leyes.*

El Segundo, *Del presidente, á Juezes Oficiales de la Casa de la Contratacion de Sevilla, que tiene 68. leyes.*

El Tercero, *De los Juezes Letrados, i Fiscal de la Casa de la Contratacion de Sevilla, que tiene 26. leyes.*

El Quarto, *De la Administracion de los bienes de difuntos en las Indias, i en la Casa de la Contratacion de Sevilla, que tiene 88. leyes.*

I luego se sigue otro, que tambien concierne á esta Casa, Consejo, i Carrera de Indias, de que tratamos, que es, *Del juez Oficial, que reside en la ciudad de Cadix, que tiene veinte i cinco leyes.*

En quanto á lo de los bienes de difuntos, que es uno de sus principales cuidados, i ocupaciones, tengo ya dicho mucho en otro capítulo.* En demas me puedo desembarazar deste, con remitirme á sus Ordenanças, i advertir, que en el tiempo presente se han añadido otros dos jue-

zes Oficiales de capa, i espada á contemplacion de algunos señores, á quien su Magestad ha hecho merced de estas plazas, i officios, i que los puedan servir por Tenientes, perpetuandolos en sus casas, i Mayorazgos, el uno con titulo de Alguacil mayor, el qual provee los menores, i pone guardas en mar, i tierra, i el otro, por el de Alcaide de la mesma casa, con precedencia á los demas, fuera del Presidente, i que en su ausencia, i vacante supla sus vezes, i ambos con voz, i voto, i salarios, i despachos, i visitas de Flotas, i Galeones, como los demas.

I todos (segun me han escrito) se hallan con algun desconfuelo, por parecerle son poco asistidos, i favorecidos del Consejo de Indias, debaxo de cuya proteccion, i mano militan, i á esto atribuyen la que se les ha quitado estos ultimos años en algunos casos, i cosas, que solian ser de su jurisdiccion, i el hallarse vendidos en muchas competencias della, que han tenido con la Audiencia de grados, i otras justicias de aquella ciudad de Sevilla, á que Yo les he respondido, asegurandoles, que no les avrá faltado esse amparo, pues no renunciando, como no tiene en España el Consejo, otro Tribunal que le esté subordinado, de creer es, que procurará, que el de esta casa, que por si merece tanto, i siempre ha sido tan estimado, no defuega de su lustre, i autoridad, pues en esto se interesa la suya, como lo dixo bien Calsiodoro.* I si en algunas cosas no se obtiene en lo que se pretende, ó defeca, especialmente en llegando á los litigiosos, mas se ocasiona de los lanzes inciertos, i casi fortuitos, que los mesmos pleitos, que suelen traer consigo, segun nos lo enseña el derecho,* que de falta de justificacion de las mesmas causas, ó de voluntad, i cuidado en los que las siguen, ó patrocinan.

I Dios solo es el que por ser el todo, en todo, nos puede tener

d. Summ. Re-
cop. leg. Ind.
lib. 3. tit. 1. c. 2.
p. 84.

e. Sum. lib. 5.
cap. 7.

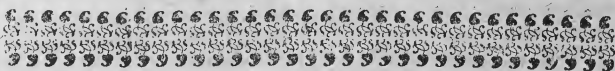
f. Calsiod. lib.
3. epist. 3. ibi:
Quia de clarita
te servientium
creci summa do
morum.

g. L. quod de-
berur, D. de
pecul. l. 1. D.
de transactio.
Bald. in L. quæ
fortuitis, C.
de pignactio.
cui alijs apud
Stephan. Gra-
tiam. discrep-
forent. com. 5.
cap. 846 n. 17.
& 850. n. 4.

h. Boraven. In
Phatra libr. 1.
c. 1. *Solas Deus
totus oculus est,
totus manus tu-
us per Totus o-
culus est, quia
omnis videt. To-
tus est manus,
quia omnia ope-
ratur Totus pes,
quia ubique est.*

contentos, iacomodados à ro-
dos. ^b Al qual me confagro, i hu-
utillo de todo coraçõ, dandole to-
das las gracias que puedo, i debo,
de averme dexado llegar à ac-
bar este libro. Oy 28. de Mayo
de 1646. años, Vispera de su San-
tissima Trinidad, i inefable Vni-
dad. En el qual, si pareciere que
ha obrado algo de importancia
mi industria, i trabájo, à su divina
Bondad, quero, i pido (como es
justo) que se atribuya. I si por el
contrario, se hallaren algunas fal-

tas, ò imperfecciones, à mi cor-
ta capacidad, i à la humana fra-
gilidad. Pero yendo con adver-
tencia el que le leyere, de que en
obra tan grande, i de tan nuevo, i
exquisto argumento, mas se debè
estrañar aver dicho tanto, que o-
mitido algo. I todo lo sujeto, con
el rendimiento que debo, à la cen-
sura, i correccion de nuestra San-
ta Madre Iglesia, i del que me-
jor, i mas acertado juicio pudie-
re hazer de semejantes mate-
rias:



ADICIONES A ALGUNOS puntos de esta Politica.

EN el libro 1. cap. 18. pag. 36.
donde se trata de la grande-
za de nuestros Reyes, por la ac-
cesion de las Indias, i sus ri-
quezas. Adde Ioan Falconem,
Thom. Lanfium, & Iacob Chi-
fletium, el qual cita mi primer
Tomo, llamándole, *Præclarum
opus.*

Eod. lib. cap. 9. pag. 40. donde tra-
to, si los Indios pudieron ser
debelados por los graves pe-
cados que cometian contra la
ley Natural, i que Dios los
quiso castigar por ellos. Adde
Christoph. Besoldum, Torque-
madá, & allos; ^b i el mote que
aludiendo à esto puso Cortès
por orla de sus armas: *Manus
Domini apprehendit eos, &c.*

Eod. lib. cap. 11. pag. 53. donde
digo, que à ningunos Reyes se
pudo encargar mejor la con-
version de las Indias, que à los
Catolicos de España. Adde Chi-
fletium, ^c qui dicit Me in hoc
egregiam operam posuisse.

Lib. 2. cap. 22. donde trato, de
quan precisas en los Fieles la
obligacion de pagar diezmos.
Adde verba Concilij Viennen-
sis, ^d que dize, que quien no
los paga, es visto sacudir de si
el yugo del servicio divino, que

recibió por el Bautismo; i otras
muchas cosas, que elegantissi-
ma, i novissimamente pondera
el Ilustrissimo señor Obispo de
la Puebla, don Juan de Palafox
i Mendoza, en una carta Pasto-
ral que escribe à los de su Dio-
cesis sobre este argumento.

Eod. lib. cap. 29. donde trata de
los privilegios de los Indios
en lo espirital, Adde Lic. An-
tonio de Leon, ^e que toca el pun-
to de sus ayunos, i en que dias
están dispensados.

Eod. lib. cap. 30. pag. 246. donde
digo, que han salido muy bue-
nos muchos criollos. Adde Do-
ctor. Carrasci, ^f qui plures re-
censet.

En el lib. 4. cap. 4. donde trato de
las Iglesias Catedrales, i Obis-
pos que se han erigido en las In-
dias. Adde Gregor. Lopez, ^g
que dize, como, i porque razon
se crió tambien en ellas un Pa-
triarca.

Eod. cap. 4. pag. 524. & seqq. don-
de digo, como en las Indias los
Obispos toman en si el gobier-
no de las Iglesias ante confirma-
tionem Papæ, i q̄ esto se lo pue-
de excusar la costumbre. Adde
en terminos el Consejo de An-
charr, i lo q̄ por el dize Tiraq. ^h

^e. Anton. de
Leon en su
tratado del
Chocolate;
fol. 35.

^f. Carrasc. ad
leg. Recop. fo-
lio 66.

^g. Greg. Lop.
in l. 12. tit. 5.
p. 1. glof. 2 ibi:
*Es servidimus in
peritis nostris
constitui à Papæ
Patriarcham In-
diarum maris
Oceanis.*

^h. Anca. conf.
51. Tiraq. de
pæn. temp. cau-
sa 42. nu. 1. ubi
quod consuetu-
do provincia-
rum excusare
Episcopos, ita
admissi rati-
tes.

Falco. lib. 1.
Poetic. lib. 1. *Sol
cedat, aut sur-
gat, semper sua
Regna pererrat.
Magna minorve
dies per tua seep-
tra venit.* Lanf.
in orat. pro
Hispania, Chi-
flet. in vindi-
cijs Hisp. pag.
237.

^b. Besold. de
incrēm. Imper.
c. 3. Torquem.
Ind. lib. 4. cap.
106. Dom. D.
Ferd. Pizarr.
in elog. viror.
illustr. pag.

^c. Chiffet. ubi
sup. pag. 249.
vide etiā om-
nino verba Ba-
ronij, tom 7.
an. 563. n. 17.

^d. Concil. Vie-
nen. cuius me-
morat Cani-
stus tom. 1. an-
tiqu. ecclesiast.
pag. 617.

I. Diana 7. p. resol. moral. pagin 317. ubi me allegat, & transcribit.

K. Diana 8. p. trac. 4. resol. 56. pag. 300. & seqq. ubi me non solum citat, sed transcribit.

Eod. lib. cap. 12. pag. 300. donde trato, como se reparten en las Indias las vacâtes de los Obispos, que la tercia parte que de ellas se reserva al Rey, la distribuye en obras pias. Adde omnino Dianam¹ latè de hoc agentem, & me laudantem.

Eod. lib. cap. 17. para todas las questionnes que alli trato de la potestad del Cabildo sedevacante, i en particular, si el Vicario que nombrâ ha de ser por fuerza Iurista. Adde omnino Dianam,^k el qual me cita repetidamente para los dichos puntos.

Eod. lib. cap. 14. in fine, donde trato la materia de los Adjuntos, i me inclino, â que el tercero que se debe nombrar en caso de discordia, ha de ser tâbiè de corpore capituli. I alego vna declaraciõ de Cardenales, q̃ cerca de esto tiene el Cabildo de la santa Iglesia de Cuenca. Adde, q̃ despues de escrito esto, en el pleito que alli apuntò, siguiendo el Ilustrissimo i Reverendissimo señor don Enrique Pimentel, Obispo dignissimo de la dicha santa Iglesia, parece averse declarado lo contrario, con pleno conocimiento de la causa, por el supremo Consejo de Iusticia, donde se mandò re-

coger, i retener la dicha declaracion, de manera, que serâ necesario mirarlo, i tratarlo mas de espacio, como Yo lo harè, Dios mediante, en el Comentario de la Nueva Recopilacion de las leyes de Castilla, que estoï trabajando.

Eod. lib. cap. ultim. donde trato, quando, i como puedè los Principes seculares, expeler de sus tierras los Ecclesiasticos escandalosos. Adde Menoch. Zevallos, Castillum, & Dianam,¹ qui alios adducunt.

Eod. lib. cap. 17. donde trato, de como los Religiosos doctores pueden ser visitados en quâto â curas por los Obispos. Adde D. Larream 2. tom. decif. Granat. cap. 98. n. 24.

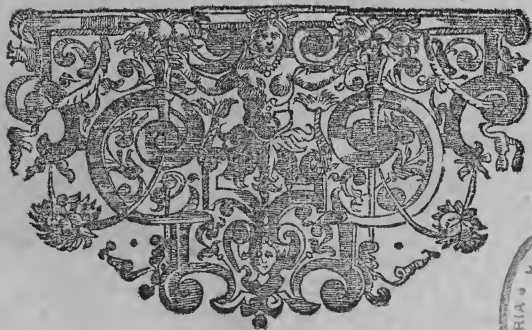
Eod. lib. cap. 24. donde trato, de las Inquisiciones de las Indias. Adde las cedula^m, que dicen, que ni hijos, ni nietos de quemados por las de España, se permitan passar â las Indias, ni aun los Penitenciados allâ, puedan quedar en ellas.

En el lib. 6. cap. 5. pag. 956. donde trato, si es lícito buscar tesoros en los enterramientos, ò Huacas de los Indios. Adde Gregor. Lopez,ⁿ que resuelve que si, de iudicis licentia.

1. Menoch. cõfil. 1000. n. 98. Zvallos post Suarez & alios devolèt. gloss. 6. n. 63. Cist. llo de terrijs, cap. 41. n. 189. Dian. 1. p. trac. 2. resol. 17.

m. Sched. quas reperies 1. to. impress. pagin. 453. & seqq.

n. Greg. Lop. in l. 12. tit. 9. p. 7.



INDICE MUY COPIOSO DE LAS MATERIAS, PVNTOS, I SENTENCIAS

mas notables de esta Politica, i Textos, i Cédulas Reales, que en ella se refieren, explican, ò ilustran.

Los Numeros de guarismo responden a los de sus planas; la A. à la primera columna, i la B. à la segunda de cada plana.

A.

ABIATHAR, como, i porq̃ fue desterrado por Salomon, 741.b.

ABSOLVER à los Indios por casos de Heregia, i otros de los reservados, à quié està oy cometido, 702.b. 703.a. Absolucion de algun caso cometi- da al Obispo, ò su Vicario general, si la podrá ha- zer el Cabildo, ò su Vicario sedevacante, 602.a.

ABYSOS de las buenas leyes, i cosas se deben quitar, i no ellas, i porque, 124.b. 430.b. Los tem- porales injustos, no mudan el derecho i justicia de las cosas, 261.a. El abusar de las favorables, de or- dinario se castiga con la privacion dellas, 429.b. El abuso de las apelaciones, quan dañoso es segun S. Bernardo, i porque, 811.a.

ACABAMIENTO de los Indios, de que cau- sas ha procedido, 61.b.

ACCIDENTES en las cosas, no deben esfor- var, ni alterar el fin principal à que se endereçan, 861.b. Los de la nauegacion, i otros, suelen oca- sionar detenciones inculpables, 447.a.

ACCIONES fraudulentas, i maliciosas, siépre las manda atajar el derecho, 296.a. Las q̃ compe- ten al cedente, quando se dirà que competen al cesionario, 758.a. b. Las reiperfectorias qua- les son, i como, i porque pasan contra los he- rederos, 851.a. Las militares se llaman *Expedicio- nes*, i porque, 441.b. Las de los Reyes para que sal- gan acertadas, que consejos, i Consejeros requie- ren segun Casiodoro, 893.a. Los que desprecian, ò facilmente mudan, ò revocan las de sus Ante- cesores, reprehendidos, i castigados con el talion por justicia diuina, 866.b.

ACOSVMBRADO lo que he, se debe te- ner por justo, i bueno, 292.a.

ACTO qualquiera, en caso de duda, antes se ha de tener por valido, que por nulo, 676.a. El pri- mero, quando es nulo, i defectuoso, no consume la facultad de poder hazer despues otro que sea vali- do, 675.b. El hecho en artículo mortis, por el qual se excluye a otro, siempre se presume ser fraudu- lento, 395.b.

ACTOS condicionales, no son propriaménte ta- les, 311.a. En todos se debe atender lo que prin- cipalmente se trata, 260.b. No se han de inter- pretar contra la intencion principal de los que los obran, 355.a. Los si nuplemente enunçados, se de- ben entender por sola la primera vez, 734.a. Los

hechos por el q̃ comunméte se toleraba por habil para hazerlos, se presumen justificados, 673.a. Los q̃ aun no están perfectos, bien se pueden retratar por causas superuenientes q̃ à ello oblguen, 348.b. Los en q̃ se excede del poder dado para hazerlos, son nulos, aun en lo que no se excedio, 275.b. Los que se deben confirmar, si toman fufer, i valor des- de la confirmacion, ò desde la primera concesion, 448.b. De ordinario no se atribuyen al que los o- bra, ò executa, sino al que los manda hazer, ò dà autoridad para que se hagan, 275.b. 732.b.

ACVERDOS de Oidores, i Cōsejeros, i como se han de aver en ellos, 814. i fig. Los generales que deben hazer los Virreyes, i Presidentes de las Indias, i con intervencio de que personas, quando tratan de hazer gastos extraordinarios de la Real hazienda, i cedulas que de ellos hablan, 1018.a.

ADAN, i su formacion de tierra, tomada de las quatro partes del Orbe, i como fue el origen de todos los hombres, 16.b.

ADEQVADO, i parificado goza de igual de- recho de aquello à que se iguala, 84.a.

ADJVNTO, como, i porq̃ se dieron à los Pre- lados para las causas criminales de sus capitula- res, i si el uso dellos corre en las Iglesias de las In- dias, i si en ellas, i otras es conveniente, ò no, i otros varios puntos de su materia, 620. i figuen- tes. Si cessa la potestad de ellos, en pronunciando la definitiva, ò dura hasta la execucion, 622.b. Si el Tercero, que por el Tridentino se manda no- brar en caso de discordia, ha de ser también del cuerpo del Cabildo, 622.b. 623.a. 1040.a.b.

ADMINISTRACION libre de sus bienes, co- mo, i porq̃ à ningun hóbre libre se debe quitar re- gularmente, i à los Indios si, porque, 137.a. 605.a. La de jurisdiccion, aunque por su mejor despacho se divida en diversas Salas, ò Consejos, siempre queda, i reputa en todos igual, ò la mesma, 894.b. La de la Real hazienda de las Indias, por mayor, i por menor, como se solia hazer, i oy se haze en las Indias, i cedulas, i ordenanças Reales, que para esto se han despachado, 1016. 1019. i siguientes.

ADMINISTRADORES generales de los O- bispados, son como Prelados, i pueden delegar, i subdelegar sus vezes, 525.b.

ADOPCION no haze hijos verdaderos, sino fingidos ò ficticios, 375.b.

ADQUISICION de las Indias, justificada con la buena fe, autoridad Apostólica; i consejos que la precedieron no debe ponerse en duda, 50.a.b.

ADRIANO Turnebo, i Julio Escallero, reprehendidos en tener por fabuloso lo que se dize de las riquezas, i excelencias del Nuevo Orbe, 162. 927.a.

ADSCRIPTICIOS, i Colonos de los Romanos; i forma de sus servicios, è introduccion, i como se hazian, i introducian, 742. 792.b. Como, i porque se podian deducir en contrato; i passaban cõ los prdjos a que estaban adscriptos, i aumentabá el valor dellos, 166.b. i fig. Los que se huyen, i los que los ocultan, que pecado cometen, i que penas tienen, 208.a. Como no podian ser sacados de sus origines, i temples, ni obligados a mudar servicio, 101.a. Se quitaban a los que los maltratabá, 106.a. Quando los podran vender sus dueños, i apretados de urgente necesidad, 346. Como eran mirados, i buscados por ellos en tiempo de los Romanos, 485.b.

ADVANAS ay quien las llama puertas de la muerte, i porque, 979.b. De donde se origina este nombre, i como han de entrar en ellas las mercaderias que se traginá por mar, ò por tierra, 982. 2.b.

ADVACION en los Consejeros, es especie de traccion; i que los Aduladores, como, i porque deben ser castigados, mas que los detractores, i calumniadores, 901.a.

ADVOCACIAS armatas, i feudales en las Iglesias, i sus bienes, i espolios, que ocasion tuvieron en Alemania, i otras partes, 586.a.

AFLIGIDOS no deben ser gravados con nueva asilacion, 1012.a.

AGENTES FISCALES, i su oficio, i obligaciones, i como se llamaban antiguamente, i en que casos pueden suplir por los Fiscales, 799.a.

AGRAVIOS, i vexaciones que los Indios padecen en las minas, dificultosos de averiguar, i castigar, i porque, 153.a. Los de Encomenderos a Indios, como se deben escusar, i castigar, i que requieren menor probança, 430. 431.

AGREGACIONES, ò reducciones de los Indios, i su utilidad, i justificacion; cedulas q̃ dellas tratan, i que si han sido dañosas, es por los excessos de los que han entendido en ellas, 204. 205. Su semejança a los Meterios, ò Municipios de los Romanos, 206. No las pueden los Indios desamparar, i porque, 207. Vea se la palabra Reducciones.

AGREGADO coma, i sigue siempre la calidad de aquello a que se agrega, 244.b.

AGR. CVLIVRA, i sus favores, i privilegios, i que todos deben trabajar, i entender en ella, 109.a. b. i fig. 1426. Quan estimada era por los Romanos, alli. Si sus privilegios se deben estender a las labores de las viñas, 110. ab. 113.b. Como esta palabra comprehende tambien en si la labor de las minas, i metales, i porque, 142.a.b.

AGVAS, i mercedes que de ellas se suelen hazer en las Indias, quan importantes son, i dudas q̃ cerca desto se suelen ofrecer, 994. 2.

AGVJA DE MAREAR, quando se conocio, i sus maravillosos efectos, i los de la Piedra imán, 242.a.b.

AGVILAS de dos cabeças, ay quien diga se hallaron pintadas por los Indios en la ciudad Imperial de Chile, i si fue verdad, 22.b. 26.a.

ALARDES a que deben acudir a los Encomen-

deros, i otros, i de la materia, i importancia de los alardes, 416.b. 417.a.

ALBACEAS deben distribuir precisamente las limosnas, i obras pias, entre los señalados por los Testadores que las dexan, 299.b. Los Ecclesiasticos de bienes de difuntos, quando pueden ser compelidos a dar cuenta dellos por el juez mayor de este juzgado, 804.b.

ALBINAGE, i Albinos de Francia, son los estrangeros; i lo que con ellos se haze en aquel Reino, i si conviniere practicar lo mesmo en el de España, i mas en las Indias, 183.a.

ALCABALA de las compras, i ventas, q̃ derecho es en España, i quando comenzó, i de dõde tomó este nombre, i de su prorogacion, i justificacion, 971.b. 972.a. Como se debe en conciencia, aũ que no se pida, alli. Como se fue poco a poco introduciendo en las Indias, i lo que en esto ha pasado, i cedulas q̃ de ello tratan, 972.b. 973. i fig. Como se mandan cobrar, i encabezar con suavidad, i comodidad de los pueblos en las Indias, i cedulas q̃ así lo encargan, 975.b. En que tiempo, i lugar se debè pagar de los contratos condicionales, 331.a. Como, i porque razon no se debe, ni paga de las ventas, i renunciaciones q̃ hazen en las Indias, los que tienen oficios vendibles, i renunciables, 1006.b. Si se debe pagar al Rey, quando obliga a sus vassallos, que le vendan por fuerza alguna, cosa de que necesita, 942.a. Como este derecho de las alcavalas, es digno de q̃ solo se pague a los Reyes, i si es justo i conveniente, que las vendan a particulares, como lo han hecho en España, i quanto se debe escusar esta introduccion en las Indias, i porque, 976.a.b.

ALCAZER, como està mandado se pague diez mo del en el Arancel de las Indias, i si por el conguiente se deberá de la Alfalfa, 777.a.

ALCALDES ORDINARIOS de las Indias, i de su introduccion, eleccion, i jurisdiccion, i cedulas i Autores q̃ dellos tratan 747. i fig. Son Añales, i porque, 748.a. Como en su eleccion se debe dexar entera libertad a los Cabildos, alli. Que sujecion baxará q̃ tengá para estos oficios, 749.b. Que años han de tener de hueco, i quando podrá ser reelegidos, i como deben ser residenciados, 750.b. Que lo pueden ser los vezinos de las ciudades, ò villas adõ de exercen, i porque, i cedulas q̃ dello tratan, 748. a. I parecer en este punto del Licenciado Luá Matienzo, 749.a. Que precedencias tienen, i q̃ asisto en las visitas de carcel a que van los Oidores, 751.b. Como succeden en la jurisdiccion de los Governadores, ò Corregidores que mueren, hasta q̃ vengán otros, alli, 1752.a. No pueden ser presos los de Lima, i Mexico por los Alcaldes del crimen, sin consulta del Virrey, i cedula que así lo declara, 752.a. b. Dase caso de Corte contra ellos, como contra personas poderosas, alli. Quen conoce de sus apelaciones, alli. Si un Alcalde ordinario puede proceder contra su compañero, si delinquiere, 750.b. En que casos pueden los Alcaldes ordinarios encomendar Indios, 275.a. Como cessaron en España estos Alcaldes ordinarios, luego que se pusieron Corregidores, i si se debe hazer lo mesmo en las Indias, donde ya en muchas partes algunos Virreyes los han quitado, i cedulas que de ello tratan, 752.b.

ALCALDES DELA HERMANDAD, i su introduccion, i eleccion en España, i en las Indias,

i para que causas, i leyes, Autores, i cedulas Reales que de ellos tratan, 751. b.

ALCALDES DEL CRIMEN de las Audiencias de las Indias, i de su institucion, jurisdiccion, i utilidad, i cedulas que dellos tratan, 787. b. 786. a. A que jueces de los Romanos imitan, alli. Como en todas las Audiencias fuera de las de Lima; i Mexico, aunque tambien en Oidores, deben traer varas aun siendo mas antiguos, i supliendo por Presidentes, 787. i siguientes. No les da lado el Virrey en Lima, ni en Mexico, i a los Oidores sí. Como se le escargan, que busquen, i hagan salir de las Indias a los casados en España, i que vengan a hazer vida con sus mugeres, i cedulas dello, i que no dispensasen en esto Virreyes; ni Oidores; 791. 792. a. Como pretendieron introducirse en el ballestamiento de las Ciudades, i se les quitó por cedulas Reales, 751. a. No deben facilmente crecer a soplones, susurrones, i entremetidos, i daños de lo contrario, 792. b. Deben ser recatados en juzgar por solos iudicios, i presunciones, i porque, 793. a. Deben juntar la justicia con la misericordia, i aborrecer los delitos, i no los delinquentes, i no proceder arrebatadamente, alli. Como deben hazer Provincia, i que causas despachan en ella, i como de sus sentencias se apela para la Audiencia, i se debe abstener el de quien va apelado, 788. b. Si un Alcalde pronuncia en Provincia en lo posesitorio de una causa, i despues ella mesma se trata en la Audiencia en la propiedad, si podrá ser juez en ella, i pleito que se ofrecio en Lima sobre este punto, 789. a.

ALCALDES MAYORES de los lugares de los Señores, como conocen en primera, i segunda instancia de las causas dellos, 667. b. Los de Salamanca, castigados ellos dias severamente, por executar sentencias de muerte con ira, i aceleracion, 791. a.

ALCHIMISTAS, si se debe prohibir su arte, i como se valen del Azogue para todos los usos della, i se llaman Mercurio, i porque, 936. b. 939. b.

ALEXANDRO VI. como concedio la conquista de las Indias a los Reyes Catolicos, reficiele su Bula a la letra, 45. i fig. El mismo como dividio la conquista dellas entre Castellanos, i Portugueses, i Bula que sobre esto se despachó, 19. a. b.

ALEXANDRO MAGNO, como se alegró de que se le dixesse, que la profecia de Daniel hablaba de su Monarquia, 29. b.

ALEXANDRO SEVERO Emperador de Roma, que concubinas, i otras cosas folla permitir, i dar a los que embiaba a regir las Provincias, 85. a. Que tierras daba, i con que fin a los Veteranos en las fronteras de las Provincias que se ganaban, 484. b. Quando se abstuvo de vender los oficios de la Republica, i porque, 994. b.

ALGVACILES mayores, i menores de las Indias, si aquellos pueden llevar algo a estos por no brarlos, 753. a. b. Si pueden ser compeltos a jurar que no lo han llevado, quando los presentan, alli.

ALIMENTOS, su naturaleza, i pide que se den al principio del año, i porque, 701. b. 702. a. La obligacion de darlos cessa con la vida del alimentario, aunque se deban por ley, ó estatuto, 336. a. 599. b. I si en los legados dellos ay derecho de herencia, transmissiõ, ó acrecer, 599. b. 338. b. 339. a.

Si ay obligacion de q los den en caso de suma pobreza los feudatarios a sus señores, ó los Indios a sus Encomenderos, ó al contrario, 432. b. Como, i quando los deben dar los Encomenderos a sus hermanas, tios, ó tias, madrastras, i otras personas, i los poseedores de feudos, i mayorazgos, i cedulas q desto tratan, 367. a. b. i 368. a. Como los que estos así debieren pagar, no reciben rebaxa, ni descuento alguno, 263. b.

ALMOJARIFAZGOS de las Indias, i porque, i de q cosas se pagan al Rey, i cedulas q desto tratan, i en que cantidad, 976. i fig. Lo que valia a los Romanos, i otras naciones, alli. Que significa esta palabra, i la de Almojarife, i de donde se deriva, 976. b. 977. i fig. Si los q desandian estos derechos de Almojarifazgo, Aduanas, ó Avertas, pecan cõ cargo de restitucion, i pueden ser condenados en otras penas, i por q, i cedulas q desto tratan, 980. a.

ALONSO DE O. EDA. lo que descubrió, i la Nueva Andalucia, 4. b. Alonso Carranza notado en quanto dixo, que las perlas, i demas riquezas q se sacan del mar, se contienen debajo del nombre de metales, 931. a. Fr. Alonso de Agüero Angustiniano, Criollo del Perú, fue declarado en Roma por Español verdadero, 244. b. Fr. Alonso de Casto dio parecer en favor de las Encomiendas de Indios, como oy se usan, 252. b. I de que se podian perpetuar, el qual se refiere, 479. 480.

ALTAR, uno no se ha de cubrir, descubriendo otro, 682. b.

ALTERNATIVAS, que se han introducido en los cargos de las Religiones de las Indias entre los Criollos dellas, i los de España, i Breves, i Cedulas Reales, i Autores que de ellas tratan, 735. a. b. Si son justas, i dignas de estenderse, ó restringirse las tales Alternativas, i de la desigualdad de las Filipinas, 736.

ALVARO Pelagio, notado por Camilo Borrello; porque estrañó, que los Obispos de su tiempo besaban la mano a los Reyes, 540. b.

AMERICA, porque se llamó el Nuevo Orbe, i quan injusto fue este nombre, 6. 7.

AMERICO VESPUTCIO quien fue, i quan falsa, é injustamente dio su nombre a las Indias Occidentales, 6. b. 7. a. El mismo, reprobado en quanto dize, que a los Indios no les provoca aluxuria la desnudez de las Indias, 214. a.

AMIGO de Dios llama la ley de Partida, a quien a sus enemigos mata en qualquier tiempo, 42. a.

AMPLIAR, que palabra, i modo de sentencia era entre los Romanos, 813. a.

ANATA MEDIA, i la introduccion nueva desse derecho en España, i en las Indias, i lo que el Autor tiene del, 1006. La que llevan los Papas de las Prebendas, i Beneficios, i su principio, alli. Como se paga en las Indias de las renunciaciones, i traspassos de los oficios vendibles, i renunciabiles, 1006.

ANDRONICOS lo que respondieron a Themistocles, quando les pedia tributos, i 87. b.

ANGARIAS, Parangaris, Manfiones, i Catibulos de los Romanos, que eran, i como se servian, 130. a. 138. a. b.

ANGAROS, a vezes se toman por los fuegos, ó humos con que se daban señales las atalayas, 138. b.

ANIMALES fieros, i otros que se hallaron en

las Indias, la grave duda de como passará a ellas, 29 a. Por si ros que sean, se fueren amansas, i indultar con el arte, i buena enseñanza, 210. b. Los imperfectos, ò insectos, se pueden criar de la putrefacción de la tierra, pero no los perfectos, 18 b.

ANIR, i su tinte, cultura, i beneficio, si se pueden dar indios forçados para él, 111 b. 112. a.

AÑO del Mercenario en la Escritura, que significa, 102. b. Porque en el principio del año se elegían los Conules, i otros oficios, i se contaban por los nombres dellos los de los Fastos, 89. a. Al año mas le hazen bueno los buenos Magistrados, que sus cosechas, i Autores que así lo observan, allí.

ANTECEDENTE destruido, lo queda lo que del necesariamente se consigue, 440. b.

ANTECESSOR quando, i porque goza de los salarios del cargo, hasta la llegada del sucesor, 530 a. 531. a.

ANTENADOS de los juezes, prohibidos de casar a sus hijos en su distrito, si se comprehenden en esta prohibición, 228. b. 229. a.

ANTICHRISTO, como en opinión de muchos se le reservan las riquezas, i tesoros que en sí escond de el mar, i la tierra, para que, 951. b. 968. a.

ANTILLAS, ò Antillanas Islas, i Autores que escriben dellas, 6. a.

ANTIPODAS, si los conocieró los Antiguos, i adonde los constaba, 22. b. 23. b. 25. a. Como San Agustín negó que pudiese averlos, i por que causa, 17. b.

LICENCIADO ANTONIO DE LEON, alabado, i citado en muchas partes deste libro, i lo que siente de la Coca, i del Chocolate, 117. b. 119. a.

APARSE de los cavallos los que encuentran a los Magistrados, i saluadores, quan antiguo es, 779. b.

APELACION, siempre en caso de duda debe ser admitida, i que sigue las reglas de la recusación, 920. a. No debe impedirse el recurso della, i se opon: al Principe, i haze reo de Magestad quien le impide, 882. a. b. No se admite de un juez para sí mismo, i como se proceden las apelaciones de los Alcaldes de Provincia de las Indias que juntamente son Odores, 788. b. 789. a. Si en las Indias se llevan a los Cabildos las de causas de menor quan, 1751. b. Quales se llevan al Consejo de Indias, de los pleitos que se determinan en la Casa de la Contratación de Sevilla, 909. b. 1037. b. No se deben admitir de autos, de que dé cuenta el que administra hacienda agena, 1029. b. Ni en quanto a lo suspensivo de execucion de estatutos, erecciones, presentaciones, i causas semejantes 514. a. De la mala elección, ò presentación a qua quiera del pueblo, se permite interponerlas, allí. Las de los Virreyes, i Presidentes de las Indias, como i en que casos van a las Audiencias de ellas, i cedulas que tratan de esto, 787. b. 788. a. 882. b. 882. a. Si de dar, ò quitar indios de repartimiento, se da este recurso, allí. Las de los autos, ò sentencias que son como Capitanes Generales, como quando, para ante quí se interponen 882. a. 920. a. b. Las de los autos del Virrey del Perú, como i por que deben ir solo a la Audiencia de Lima, aunque sea de negocios, i personas de los distritos de otras, i cedulas que así lo deciden, 771. a. Las de las sentencias declaratorias de aver incul-

rido algun Ministro en las penas de casado en su distrito, para que efectos se pue den admitir, i ante quí han de passar, 836. a. Apelaciones de los Arzobispos, i Obispos de las Indias, i sus Vicarios, como se siguen en ellas, i del Breve de Gregorio XIII. i cedulas Reales que de esto tratan, 64. i siguientes. Que aunque regularmente se las apelaciones de su naturaleza, se deben interponer de juez inferior a superior, i de los sufraganeos a los Metropolitanos, está oy limitado esto en las Indias por el dicho Breve: i asimismo la facultad q las partes solian tener de apelar al Papa, omiso medio, 567. a. Apelaciones, aunque en sí son buenas, como se hazen dañosas si se usa mal dellas, i se admiten las trivolas, i lugar celebre para ello de San Bernardo, 811. a. Apelar, i suplicar. son palabras contrarias, i repugnantes, i porque, 801. b.

APOSTOL San Pablo, como se avia en la predicación de aquellos, a quien de nuevo trataba de convertir, 621. a. Apostoles, como, i porque se tearon, i dividieron las Provincias donde avian de ir a predicar, sin mezclarse unos en las de otros, 13. b. 660. a. Quales, i como predicaron en la India Oriental, en otras partes, 30. a. b. Si predicaron en las Orientales, i ay rastro de ello, i quales, 30. a. b. 31. a. Como se juntaron por ministro divino a la muerte de nuestra Señora, 30. a.

APOSTOLICA, i Catolica, como, i porque se llama la Iglesia, aunque no esté convertido a ella todo el Orbe, 31. a.

APOTEGMA del Virrey Marques de Monzescalaros, cerca del daño que solian hazer las visitas generales de las Audiencias de las Indias, 840. b. Otro del Venerable Gregorio Lopez, cerca de la miseria de los Indios, 210. b.

APROVECHAMIENTOS particulares, a nadie se permite con violencias, vexaciones, i sudores agenos, 77. a. 84. a. 85. b. El que los busca con daño de otros, que crimen incurre, 388. b.

A QUIEN no tiene, el Rey le haze franco, 179. b.

ARAGONESES, si se deben reputar por naturales de los Reinos de Castilla, i de las Indias, para los oficios, beneficios, i contrataciones dellas, i dudas, i declaraciones, que sobre esto haavido, 669. b. 670. a. b. 671. a.

ARANCELES de los Principes seculares, quando ligan a los Eclesiasticos, i cedulas que de esto tratan, 562. b. Como los mismos Principes, i sus Audiencias, deben cuidar que no excedan de los suyos los Curas en sus derechos, i los demas juezes, i leyes, i cedulas que así lo declaran, 766. a.

ARBITRIO de buen varon, que justificación, i conocimiento de causa requiere, 618. b. Qual es el que tienen los Virreyes en la concesión de las Encomiendas, i que se les puede permitir por razon del, 329. a.

ARBOLES frutiferos, i medicinales de las Indias, i grandezza i propiades de algunos dellos, 13. b.

ARCEDIANOS, i su dignidad, como son tenidos por ojos, i alieñores de sus Obispos, 607. b. Como, i quando deben ser graduados para obtenerla, allí, 1415. b.

ARGUMENTO, el que se toma a contrario fensu, que fue gatiene, i como no obra contra lo exprellado en derecho, 407.a. 58. a. De palabras negativas, no se puede sacar argumento valido, 407.a. Como, i quando vale el que se toma a maiorate rationis, i ab asurdo vitand, 402. a. 410. a. No corren en las materias feudales, i porque, 379.b. Como corre, i obra el d. tributos a diezmos, i al contrario, i 91. a. 479.b. El de la militia celestial a la temporal, i tenestre, 313.b. 921. a. El de los feudos, i mayorazgos a las encomiendas de Indios, 257. a. 261. a. b. El de la persona a los bienes, 7. 4.b. El de los pactos a los estatutos, i al contrario, 681. a.

ARMADAS, i Flotas de las Indias de ida i buelta, en que tiempo deben hazer sus viages, i cedulas, i Autores que desto tratan, 912.a.

ARMAS ofensivas, i de defensiva, quando, i en que modo estuvieron, i estan oy prohibidas de llevarse a las Indias, i cedulas que de esto tratan, 984. a. Etcudos de armas de particulares, se tiene por indecena ponerlos junto a las Reales, 517. a. Si es licito ponerlos en Iglesias, Capillas, i ornamentos, i si es de por ceto el merito de estas cosaspias, i otros puntos de esta materia, alli. Armas i letras como te ayudan, i son igualmente necesarias para el gobierno, i conservacion de los Reinos, 917. a.

ARMENTVM, esta palabra Latina, que ganados comprehende, i 120. b.

ARELATENSES, como, i porque fueron eximidos de tributar por el Rey Teodorico, 183. a.

ARRENDADORES siempre crueles, i poro atentos al buen tractamiento, i duracion de lo que se les ha arrendado, i poro que, 437. a. 481.a.

ARRENDAMIENTO de obrages, en que forma estan prohibidos, 127. 128. Quando podre yo passar a otro el arrendamiento en mi hecho, 126. b. Quan antiguo es el computarse los arrendamientos, por lo que valen en un quinquenio, 975. b.

ARRAS, si las promete un Encomendero de Indios, como se hará la cuenta de la Encomienda, para saber si caben en la decima parte de sus bienes.

ARTES, i materias qualesquiera, los que las han profesado son mas aptos para tratar de las, 917. b. La Arte Chimica en que se funda, i se debe prohibir, 935.b.

ARZOBISPOS, i Obispos de las Indias, i su jurisdiccion ordinaria, i extraordinaria, i la gran dignidad deste ministerio, 541. i fig. Quales son las cosas que los Arzobispos no pueden hazer antes de recibir el Palio, 546. a. Quando, i como pueden poner jueces Metropolitanos de asiento en las Diocesis de sus sufraganeos, 544.a. Como se ha de aver con sus sufraganeos, i en que casos tienen jurisdiccion en ellos, i cedulas que desto tratan, 543. b. 544. a. Arzobispos de Toledo, como, i poro, que solian conthamar antiguamente las elecciones de Prelados, que hiz an los Reyes de España, fir a Roma, 612. b. Los Arzobispos, i Obispos de las Indias, como, i quando, i porque debenolver por las causas de los Indios, i de otras personas miserables, i oprimidas por las justicias feudales: i si para ello pueden usar de man armada: i el caso que sucedio al Obispo del Rio de la Plata, 547. 548. Como, i porque se les manda que

no asistan a los Autos de la Fe, que se hizieren por la Inquisicion. i si los Inquisidores pueden proceder contra ellos, 705. b. Arzobispo de Lima Don Bartolome Lobo Guerrero, que respuestad dio a la reprehension, de que ordenados Mestizos ilegítimos, i los daba Curatos de Indios, 673. b. Arzobispos dos de Mexico, como vinieron a España por quietar algunos distubios, 744. b.

ASIA quan gran parte es del Orbe, i lo que comprehende ella, i la Africa, i Europa, conocidas por los Antiguos, 2. a.

ASIENTOS en los Estrados de las Audiencias de las Indias, a que personas deben concederse, 774. a. b. Asientos, i arriendamientos que se han nariado hazer en las minas de Azogve de Huancavelica, 941. b.

ASISTENCIA del derecho, quien por si la tiene en materia de diezmos, i otras, como ha de ser mantenido, i el contrario avido por intruso, 582. b.

ASNOS, la queja que dieron en el Tribunal de Apolo, por ser trabajados, i apaleados, i lo que se les respondió, 92. b.

ASSES Or del Tribunal de quantas, como lo es uno de los Oidores de las Audiencias, 768. a.

ASVERO, el libro que tenia, i como, i por que vino en conocimiento de los meritos, i servicios de Mardocho, 301. b.

ATAHVALLPA Inca del Perú, como fue vencido, preso, i muerto por don Francisco Pizarro, i lo que le dio, i prometio por su rescate, i como se repartio, 5. b. 99. a.

ATENDERSE debe siempre el intento, o causa principal de los actos humanos, 90. a.

ATENTADO, i de la naturaleza, i privilegios de este remedio, i modo de pedirle, i introducirle ante el superior, i como por él se ha de retormar, 469. b. 470. a. Quando se podria pronunciar sobre él por via de incidencia accidentalmente, 478. a.

ATHENIENSES, la ley que hizieron para q los deudores del Erario no pudessen ser admitidos a la admittir a lon de la Republica, 750. a.

ATLANTICAS Islas, quales, i quien trata della, i que se tiene todo por fabuloso, 7. a. 20. a. 22. b. 25. a.

AVALVACION de los oficios vendibles de las Indias, como se ha de hacer, para saber lo que puede suporear la mitad, o tercio de sus traspassos, 1005. a. b. Una de las mercaderias que se llevan por mar, i cedulas que dello tratan, 978. a. b.

AVARICIA, qñ torpe, danoso, i prohibido vicio es en los Virreyes, i otros Ministros, i leyes, i cedulas que del tratan, 778. b. 865. b.

AVDIENCIAS, i Chancillerias Reales de las Indias, quando, como, para q efetos, con q Ministros, jurisdiccion, autoridad, i en q partes se han ido fundando, i quan utiles han sido, i Autores, i cedulas que de ellas tratan, 762. i siguientes. Como se representa i sustenta en ellas la autoridad, i grandeza Real, 779. a. Las de Mexico, i Lima, q orden guardan en la division de las salas, i pleitos, i cedulas de ello, 774. b. Como, i quando toman en si el gobierno militar, i politico, por vacante de Virrey, 770. 82. b. Como la de Mexico tuvo algun tiempo el govio, q aora los Virreyes, i danos q en esto se reconocieron, 862. a. Como las de

la Plata, i Quiero pudiesen gobernar sus distritos en vicente de Virrey, lo que alegaban por su parte, i que por el o fueron reprehendidos, i multados, 771. a. Como, i porque las Audiencias de las Indias ponia a las causas, adonde van a los dos vicinos ocelos, 772. b. Como no las han de recibir en las Catedrales los Prelados, i cedulas que de ello tratan, 765. b. Quando pueden proveer Encomiendas de Indias, 772. b. En sus Escriptos a que personas fuesen dar aliento, con que informacion 774. a. b. No pueden conocer de causas de hidalguia, sino por incidencia, i que fuerza tienen los autos, que en tales casos pronuncian, alli. Deben poner cobro en los bienes, i el polo de los Prelados, que mueren en sus distritos, i de que pleitos tocan a ellos fuesen, i pueden conocer, 585. b. 588. a. Que en muchos casos tienen mayor motivo, i autoridad que las Chancillerias de España, i ejercen la del Consejo, i porque, i cedulas que asi lo declaran, 763. b. Conocen de residencias de Corregidores, alli. Dm, i despachan jueces pesquisidos, es, 764. a. Pueden concedir excoar, i represuilla, ali, b. Mirar por el buen trato nierno de los Indios, con respecto nuevos diezmos, i Pito a nro Eclesiastico Real, ali, 1767. a. Virreynio de la jurisdiccion Real. Recoger los espellos, i conocer de los pleitos sellos, ali. b. Fiegos Eclesiasticos, retencion de Bulas, consultas de cosas de gobierno, i hacienda Real, 766. 767. 169. b.

AVDIENCIAS REALES, que mano tienen para conocer el su jto, que se nombran Confesores, i como proceden en cada punto, 736. b. 737. a. Quando por la falta de, i al por exceso de comulos, pueden mezclarse en las que se provee por los justos, i cedulas que asi lo disponen, 703. a. b. Si proceden mismo en las causas de los S. delegados de la Santa Cruzada, 720. a. Como, i en que pleitos sobre Encomiendas de Indios, i sus hijos, se han prohibidos, 465. a. 467. b. Si pueden conocer sobre las dadas que se otre ciere, en las executorias dellos, despachadas por el Consejo de Indias, 472. b. Como se han de aver ca admitir, i remitir los pleitos en que de sus sentencias se interpone recurso, i la satisfaccion para el Consejo, i cedulas que de cito tratan, 910. a. 911. b.

AVDIENCIAS de las Indias, como, i en que casos tienen en si igual potestad, 770. b. Como cada una debe contenerse en los terminos de sus distritos, i la forma en que se deben tratar por escrito unta a otras, i consultarse en casos arduos, 776. a. Como antiguamente tomaban las cuentas a los Ocelos Reales cada año, i visita ban, hoy visitan sus casas, i libros en el principio del, 1023. b. 1030. a. La del Lima como se reprehendida, i multada, por aver dado licencia para la nueva fundacion de un Convento de Monjas, 697. b. 698. a. Si convenia poner Audiencias nuevas en las ciudades del Cuzco, Cartagena, i Buenos Aires, i las que han escrito sobre esto, 768. a.

AVDIENCIAS gratas, i faciles, como deben darlos Virreyes, i Magistrados a los que goviernan, 866. a.

AVENDAÑO notado, en quando dize, que ya ha cessado el derecho de la alcavala, 971. b. 972. a.

AVGVSTO Cesar, lo que respondo a un pro-

cedente infortunio, i que, ali, 3. 5. a.

AVMENTO de qualquier cosa como recibe, o retiene las calidades della, 335. a. 318. b.

AVOCACION, devocacion de causas, quando la pueden hazer los Reyes, o los Confijos, i como, i por que de Indias debe tenerse mucho en hazerlas, 896. a. Los Virreyes no deben avocar en si las causas de justicia, que penden en las Audiencias, i cedulas que asi lo declaran, 768. b. Las pendenes ante los Alcaldes ordinarios, quando las podrá avocar en si los Corregidores, o a Reales Audiencias de las Indias, i cedulas que de cito tratan, 751. a.

AVOGACIA Armata, i Togata, como se usa oy, i premios de las, 426. b.

AVOGADOS, i Procuradores que las partes nombraren, como, i quando los podran revocar a su voluntad, i quando pueden ir recusados, 757. a. Si tienen retencion, i prelacion por sus salarios, en lo que procede de los pleitos que defendieron, 99. b. Abogados del Fisco, i su materia, 793. a. Siguenes. I si estan prohibidos de abogar en otros negocios, 797. a. b. Que de los buenos, i expertos Abogados, se pueden elegir buenos Oidores, i Confesjeros, 777. a.

AVSENCIAS por cau as publicas, a nadie deben ser dñosas, i si la de los estudios excusa el no residir en las Encomiendas, i Beneficios, 331. b. 400. b. 441. a. Ausentarse quando podrá sin licencia un Encomendero, Fundador, o Beneficiado, 439. b. Los que estan ausentes en Indias, como sin ser citados se pod a proceder contra ellos, criandolos curador, o defensor, 764. b.

AVSTRIA, la Augustissima casa della, siempre alabada de liberal, en premiar a los que la sirven, muy al contrario de la Otomana, 401. b.

AVTOR de este libro, fue Governador, i Visorador de la villa Real de Azogue de Huanavelica, i lo que vio, i experimentó, i reparos que hizo, i el azogue que hará en ellas, 150. b. 941. a. Como, i porque mudo quitar alli las labores de noche, 98. b. 99. a. De que parecer es en la obligacion, o modo de dezmar de los Indios, 196. a. Como se avia en los pleitos de Cacicados, quando las prohibias estavan dudosas, o en contradas, 226. b. Fue consultado por el Virrey Marques de Guadaluca, sobre si pertenecia a los padres el usufructo de las Encomiendas de sus hijos, i lo que le respondio, 333. b. Leyó en Salamanca un tratado de Evictionibus, i de ca imprimi, 324. a. De que parecer es en el punto, si conviene perpetuar las Encomiendas de los Indios, 489. b. Lo que tiene, i aconseja en el punto de los Obispos, que pasando de unas Iglesias a gobernar otras, antes de tener Bulas dellas, dexan Vicarios en las antiguas, 612. a. De que parecer es en el punto de si estan bien ordenados, i dispensados para Curas los Mezizos illegitimos de las Indias, 675. b. Como fue Fiscal en el pleito de los diezmos entre las Religiones, i Iglesias Catedrales de las Indias, i que autos obtuvo, 679. a. Que parecer dio a un Arzobispo de las Charcas, sobre lo que podia llevar a titulo de quartas funerales, 626. b. Como hizo las ordenanças, o capitulaciones con que

los Hermanos de S. Juan de Dios se toleraron por
aora en las Indias, 725. a. b. Que parecer dio al Vi-
trey Marques de Montefclaros, en el caso de un
Fraile que predicó cosas efcañdofas, 470. b. Co-
mo eftando en Lima por Oider, le ofrecieron la
Catedra de Prima de Leyes de aquella Univerfi-
dad, i no la acerbó, 797. b. Quanto ha contradicho
fiempre que los Reyes, ni Virreyes fe valgan de los
bienes de difuntos, i porque, 808. a. Lo que pre-
tendio, i obtuvo en la refidencia contra don Iuan
de Silva, Governador que fue de Filipinas, 852. b.
Como, i con que caufa efcribio una copiofa alega-
cion fobre la precedencia del Confejo de Indias
al de Flandres, i el refumen della, i fuceffo de efte
negocio, 894. a. b. Como fue a Badajoz á recono-
cer un poco en que fe hallaban muchos granos de
azogue virgen, i el fuceffo de efte, 916. a. b. Como
intervino en hazer las ordenanças para el Confu-
lado de Lima, 103. b. Lo que fiene cerca de fi fe
deben reformar los Tribunales de cuentas de las
Indias, 1036. b. Como acabó efte Politico vifpera
de la Santiffima Trinidad del año de 1646. i la da-
gracias por ello, 103. a.

AVTOS de poffeffion en nombre de los Reyes
Catolicos que hizo Colon, i los demas defcubri-
dores de tierras de Indias, 39. a. Los autos que pro-
veen los Virreyes, fobre dar, ó quitar Indios de re-
partimieto para las minas, ó otros fervices, fi fon
apelables á las Audiencias, i duda que fobre efte
fe ofrecio en la de Lima, 882. a.

AVXILIO del brazo feqular, como, i quando le
han de pedir, i obtener los juezes Eclefiasticos pa-
ra executar fus fentencias, i fi neceffitan del pa-
ra cobrar las penas pecuniarias hechas á legos,
550. a. b.

AYVNO, i fu diftincion, i fi fe quebranta con
tomar tabaco en humo, ó en polvo, ó con la bebida
del chocolate, 118. i 119.

AZOGVE, i fus nombres, naturaleza, i proprie-
dades, i Autores que efcriben de efte metal, i co-
mo fe beneficiá, 935. b. 936. a. b. Como el azogue,
i azufre, fe tienen por engendradores de los de-
mas metales, 936. b. Su venenofa naturaleza, i co-
mo penetra las medulas, i daños que caufa el ca-
varle ó beneficiarle, 150. b. Como fe fuele hallar
hecho granos en pozos, ó efterquillinos antiguos,
i en huesos de muertos, i del que fe halló en la ca-
lavera de una muger, 936. a. Como fe benefician
oy con él en las Indias los metales de plara, i de
oro, i quanto ha fubido por efca caufa fu efima-
cion, 938. b. 939. a. Como, i en que forma fe fue-
len llevar los azogues de Efpaña á las Indias,
940. b. Como un Diego de Baega fe ofrecio traer-
los de la China, i porque no fe admittió fu pro-
poficion, 937. b. Nadie puede vender azogues en
las Indias, fino es fu Mageftad, i porque, 941. b. Si
fe puede licitamente poner condicion á los mine-
ros que los facan en Huancavelica, ó en otras par-
tes, de no los poder vender á otro que á fu Ma-
geftad, 941. b. Si es conveniente, que fe den fia-
dos á los mineros, ó fi fe han de pagar luego de
cotado, i opiniones, i cedulas encontradas que
en efte ha avido, 942. b. 943. a.

AZOGVEROS, como, i porque fe han queri-
do llamar los Mineros de Potosí, 943. b.

B.

BACHILLER Encifo, como aulmaba á paffar la
gente á las Indias, diziendo fe peicaba el oro
con redes en ellas, 55. b.

BANNIR, i Bannitos, q fignifican eftas pala-
bras, 739. a.

BAPTISMO fies licito á los vaffallos recebirle,
felo por agradar á fus Reyes, ó fuperiores, 228.
a. Baptifmo, ó baptizar con hifopo en las Indias,
como lo han querido imputar los Hereges á los
Efpañoles, i que fue falfo, 227. b. 228. a. I quando,
i como fe pueda baptizar con hifopo, ó á muchos
juntos, 227. b. Porque fe les daba á los baptizados
leche, i miel en la primiffiva Iglesia Occidental, i
leche, i vino en la Oriental, 632. a.

BARBAROS, i brutos hombres, en que cuenta
deben fer reputados, 40. a. 65. a.

BARATERIA, que delito es en los juezes, i de
donde fe originó efte nombre, i en que fe diferen-
cia del cohecho, i las penas delle delito, i quando
i como paffa á los herederos, 833. 854.

SAN BASILIO, i Antimo, la diferencia que
tuvieron fobre la difticion de fus Obifpados, 519. a.

BASTECIMIENTO de los pueblos, á i cuyo
cargo efta en las Indias, 75. a.

BATVECAS junto á la Peña de Francia, i fu
hiforia, i rudeza de los hombres que alli fe halla-
ron, 18. b.

BENEFICENCIA es el proprio, i principal
carácter de los Reyes, 264. b.

BENEFICIOS de los Reyes, fe han de inter-
pretar latiffimamente, i en duda tenerfe por rea-
les, i no personales, 256. a. Nos han de aprovechar,
i no dañar, ni engañar, 325. b. Los antiguos que
han venido en quebra, fi fe deben reparar con otros
nuevos, 326. b. Los ya hechos obligan á hazer o-
tros nuevos, alli, 1327. a. Hazelos en todas per-
fonas mas gratos la pfezeza en el concederlos,
304. b. No fe haze beneficio al que le repugna 81.
b. Los beneficios i mercedes personales no fe pue-
den ceder, ni traspaffar á otros, 345. a.

BENEFICIOS ECLESIATICOS, como el
Papa es dueño dellos, i quando los podrá quitar á
unos para darlos á otros, 415. 417. 458. Qué puede
concederlos, i cargar pensiones fobre ellos, 273. a.
329. a. b. Como aunque no fe puede dividir, fe pue-
den gravar con pensiones, 267. a. Vna vez dado,
ó elegido el beneficio Eclefiastico, fus quiebras, ó
mermas, corra por el q lo poffee, fin que pueda pe-
dir otro, 326. a. b. Beneficio, ó Capellania para que
fe tenga por titular, bafia q lo fea en apertud, 675.
a. Quando el primero es vifto vacar por la cofecu-
cion del fequndo incompatible con él, 670. a. El
que fe provee con gracia, i claufula de prela-
cion á otros, no fe efliende á los que ya tienen
derecho adquirido, 496. a. Los beneficios, ó pre-
bendas de los hijos, no pertenecen á los padres
en quanto al ufufruto, i porque, 353. b. Quando
en uno fe juntan muchos beneficios incompati-
bles, como, i quando ha de optar, i efcojer entre
ellos, 383. a. b. Como, i porque fe fuele ordenar,
que folo fe den á los naturales de las tierras don-
de fe firven, 665. 666. i fignificantes. Beneficio lit-
igiofo, fi fe puede proveer para efeto de que el pro-
veydo fga efte litigio, 290. a. b. Para que efetos

se requiere aver tomado la actual posesion de los Beneficios Eclesiasticos, sin que baste la presentacion de sus titulos. Estos dentro de q tiempo se deben despachar, & son vltos renunciar, 341. a. b. Mandandose dar à uno un beneficio de cien ducados, si se le podrá dar el que valga duecuros, & quitas cosas, quedan solo los ciento, 343. a. Los Beneficios que vacan en Curia Romana, como, i porque son de la provision del Papa, 298. a. b. Beneficios Eclesiasticos de las Indias, como de las sus erecciones se quisieron hazer Patrimoniales, i cedulas, i Autores que de esto tratan, 666. i siguientes. Si de un beneficio se manda dar a otro cierta parte de la quarta del, i no de la cantidad, como se ha de juzgar, & dividir, 335. b. Los Beneficios curados de Españoles, i Indios, como se proveen de antiguo, i se proveen al presente en las Indias, i todo lo concerniente a esta materia, i cedulas que de ella trata, 623. i siguientes. Los Curatos, aun quando se diga, que se dan amoviles ad nutum, no se pueden quitar sin justa causa, 628. b. Los Beneficiados que sin ella se vienren despojar de sus Beneficios, i que recurros tienen, 617. & 628. Los Beneficios curados, & Prebendas que requieren residencia, no pueden cumularse, i porque, 287. a. Si uno tiene muchos, en qual de ellos debe residir, 441. b. & 442. a. Como, i porq tiempo pierde el beneficio el que no reside, i cumple cõ su oficio, 345. b. Porque tiempo se les permite ausentarse, 437. b. Beneficios Curatos de las Indias, como se dividen en seculares, i Regulares, i de su materia, i provision, Autores, i cedulas Reales que de ellos tratan, 634. i siguientes. Frailes, ni Monjes como no pueden tenerse, & alarnete Beneficios curados, quando, i porque causas se les suelen permitir, 634. a. Los Curados, asì de Regulares, como de seculares, en que forma se debè proveer oy despues del Tridentino, 636. b. Los Curados de Regulares no se proveen por concurso, 651. a. Qualquier Curados, aunque sean Regulares, & de presentacion, requieren precisamente exámen, i aprobacion del Ordinario, i entera idoneidad en los nombrados, 650. i siguientes. Beneficios, i Beneficiados rricos, si estan obligados a contribuir para la fabrica, & reparos de sus Iglesias, i de las casas Episcopales, 691. b.

BENEFICIO de la dismision, & cesion de acciones, si se debe dar al que la da por su proprio dolo, & por suador del que le cometiõ, contra los demas reos que con el se hallan mancomunados, 1025. a.

BENEFICIO de los metales de oro, i plata, como se hazia antiguamente en las Indias, i del q despues se introduxo, i oy se haze cõ los azogues, 938. b. i siguientes.

BENEMERITOS, en las conquistas de España como fueron premiados, i que à su imitacion lo deben ser les de las Indias, 483. a. Como, i porque los que proaxen averlo sido en las conquistas i poblaciones de ellas, deben de justiciã ser remunerados, i preferidos en las Encomiendas, i demas premios de sus provincias. i cedulas que asì lo ordenan, 264. 264. 199. 200. i que pueden apelar à las Reales Audiencias, si se sintieren agraviados en esta distribucion, 481. Como graduau estos benemeritos las cedulas Reales para la provision de las Encomiendas, i en que class los distribuyen, i como se han de aver en esto los Virreyes, i Gove-

nadores que las proveen, 302. 303. Si las Encomiendas, & otros premios dados à benemeritos, huvieren venido en disminucion, como, i quando delen ser ayudados con otros nuevos, 126. b. Benemerito se debe juzgar el que hizo algun servicio a su Rey, 313. a. i que en duda el mandado premiar, se presume serlo, mientras no se le prueba lo contrario, alli.

BENEVOLENCIA, i limosna, & gratificacion en igualdad de meritos, & necesidades, & pecado en començarla por los que nos trocan, 900. b.

FRAY BENITO de Peñalosa, i sus escritos, i razones contra las viñas del Perú, i 7. b.

BERMELLON como se facia de las minas de azogue, i como se descubrió, i se tenían con el los Romanos, i los Indios, 938. b.

SAN BERNARDO, como escribio una carta à la Reina donã Sancha, pidiendo licencia para edificar en su Reyno de Castilla el Convento de Tol-danos, 695. b.

DON BERNARDINO de Almanza, Arzobispo q fue de Santo Domingo, i del Nuevo Reyno de Granada, alabado, i de una dula que se ofrecio en su folio, 578. a. 513. b. 514. a.

BESTIAS, porque llamamos à los hombres incultos, i barbaros, 209. b.

BEBIDAS varias de que usan los Indios para embriagar, 214. 215.

BIENES, ganancias, i frutos, como, i quando se entienden por los que quedã sacadas deudas, i costas, 321. a. 323. b. Los feudales, & Reales, no pueden enagenarse en Iglesias, i Monasterios, sin consentimiento del señor del derecho dominio, i porque, 681. b. 682. a. Los bienes, i rentas decimales concedidas à legos, como se repus, i si se deben subdito, i escusado, 500. b. Porque no se paga diezmo de la adquisicion de los bienes raizes, 680. a. Como, i porque en Francia no se permite que sucedan en ellos los Monasterios à los Religiosos quando professan. I generalmente, que pascen con sus cargas siempre que los adquieren, alli. Los bienes de mayorazgo, & Encomiendas, & otros prohibidos de enagenar, no se traen entre los hijos à particion, i colacion, i porque, 350. a. Los maternos, como el padre, aunque goze de su usufruto, està obligado à dexar la propiedad de ellos a los hijos del matrimonio por donde le pertenecieron, i todo lo de mas que por causa del adquire, 413. a. b. Gananciales, como, i quales se parten entre marido, i muger, 356. a. Si esto se entiende en los dados, en remuneracion de servicios militares, alli. I que si el marido los ganò en Indias, ausente largo tiempo de su muger. Los Castrenses, & quasi, & adventicios, profecticios, maternos, i de mayorazgo, feudos, & Encomiendas de Indios, & en otra manera donados por el Rey, si pertenecen al padre, i como, en quanto al usufruto, 352. i siguientes.

BIENES DE LA CORONA REAL como pueden enagenarse para remunerar servicios, 486. a. b. 487. a. I como se revocan las mercedes de ellos si son muchas, 488. Bienes, i Regallas de la Corona Real, como, i porque se tiene por inalienables, 512. b. Quales, i quando se pueden enen, i llamar Mostrenses, i pro derelicto, & de dominio incierto, i à quien se aplican en las Indias, 559. i siguientes, 561. b. 562. a. Vacantes, i abintestatos quales son, i como, i porque pertenecen al Eisco, i a la Regalia, i dudas, i questiones que en ellos se suelen ofrecer, i

Autores, i cedulas que de ellos tratan, 963 a. Que diligencias se han de hazer antes de tomarlos por tales, 963. a. En los que se pierden en los naufragios, 964. 965. Los depositados, ò prestados, de que ya no parecen dueños, si se deben tener por mortuorios, ò que se ha de hazer dellos, 961. b. Los que se dicen de delinquentes, no se deben dar antes de la confesión, i porque, 458. b. 459. a. Los de los hereges caen en común de el d. a del delito, i como se puede, i siuele proceder a darlos por perdidos, 7. 4. b.

BIENES DE LOS CLERIGOS, quando, i como por su muerte pierden el privilegio del fuero, i son tenidos por seculares, 803. b. 804. a.

B. ENES DE LOS OBISPOS son de los pobres, i lugar insignie de S. Bernardo en prueba dello, 573. b. 575. b. Quales se dizen, i tienen los Obispos por patrimoniales, ò quasi-patrimoniales, i como podrán disponer dellos, de los que ahorran por su parsonia, ò en otras formas, 576. b. 577. a. 578. a. Quando, i como quedan obligados los bienes de los Prelados a la paga de sus deudas, i salarios de sus criados, aunque ellos no lo declaren, 579. a.

BIENES DE DEFUNTOS, como se recogen, cobran, i administran en las Indias, i su materia, i cedulas que della tratan, 978. i siguientes. Como se procede en ellos en la Casa de la Contratacion de Sevilla, para que parezcan los Interesados a recibirlos, 800. a. b. Quando, i como se podrán declarar por vacantes, i pertenecientes al Fisco por el juez dellos, si se excluyen hermanos naturales, ò medios hermanos, allí. Que derechos pueden llevar de estos bienes sus jueces, i depositarios, 807. a. b. Los Reyes, ni Virreyes no se deben valer de este genero de bienes en ningún caso; i castigos que ha hecho Dios en los que los toman, i cedulas que de esto tratan, allí. Si estos bienes se pordan entregar a procuradores, que llevan poder de las parres para recibirlos, i cedula que sobre esto se despachó, 805. a. b.

BLASCO Nuñez de Balboa, i lo que descubrió i conquistó, i su muerte, 4. b.

BODAS SEGUNIDAS se pueden to'erar, pero no mandar, 3. 4. 4. Condición de bodas, no se cumple con las invalidas, 369. a.

BOHONEROS, i mercaderes por menor prohibidos en las Indias, de andar vendiendo por las calles, 1009. a.

BORRACHERA, i embriaguez, vicio comun de los Indios, i orrasnacio, es, i de sus daños, i prohibicion, 214. Como los causa la idolatria, i en que forma se los podrá tolerar, 215.

BREVES del Nuncio Apostolico, que reside en la Corte de España, como, i porque no corren en las Indias, 722. b. 713. a. Breve que ganaron los Obispos de las Indias, para visitar in totum a los Religiosos doctores, i como, i porque se mandó recoger, 642. b. Breve de Paulo III. en que declara a los Indios por libres, i capaces de razon, i de serlo, i otro de Clemente VIII. para lo mismo, 67. a. Otros de Pio V. i Gregorio XIII. sobre el modo en que ha de administrar las doctrinas de los Indios los Regulares, i o que ellos pretenden en fuerza dellos, 616. b. 637. a. Como estos breves no derogán, ni alteran el Real patronazgo, i cedulas que así lo declaran, 643. a. b. I que ya estan derogados, 650. b. Otro de Pio V. que permite a los

Prelados de las Indias dispensar en ciertas irregularidades, 674. a. Otro de Gregorio XIII. sobre ordenar mestizos, i darles Curatos, i que para esto puedan dispensar el defecto de sus naturales los Obispos de las Indias, 673. b. Otro del mismo sobre como se ha de apelar en las Indias de unos Obispos a otros, i si se debe ascender a las causas que antes del establan ya in reducidas ante otros jueces, ò Tribunales, 570. a. b. Otro de Clemente VIII. para que los Vicarios de los Obispos sean de Orden sacro, i si está recibido otro del mismo que está forma en los nuevos Conventos de Regulares, si se estiende tambien a los de Monjas, 698. b. Otro del mismo, que concedió a los Padres de la Compañia la conversion del Japon: i como se reformó por otro de Urbano VIII. cuyo tenor se refiere, 659. i siguientes. Otro del mismo, para que los Regulares, Doctrineros, i Misionarios sean visos residir intra clausura de sus Conventos, i en que casos por exemptos de los Obispos, 664. b. Otro de Paulo V. para que los diezmos de Cavalteros de Ordenes Militares seran al Nuncio Apostolico, 678. b.

BREVE se puede dezir en el escriuir, i votar el que habla a proposito, no sale de la materia, 814. b. Brevedad no consiste en que se diga poco, sino en que no se diga mas de lo que conviene, 836. b. quan defendida ha sido siempre por todos derechos la brevedad de los pleitos, i quan encargado a los jueces, i daños de lo contrario, 564. a. 810. b. I en el votarlos, i razonar breve i concisamente, aunque en esto no se puede dar regla cierta, 814. a.

BREVIAR O Cosmographico de su Imperio, como le tenian los Emperadores Romanos, i le deben tener los que gobiernan qualquier Monarchia, 836. b.

B/VBAS no vinieron de las Indias, sino sus remedios, 14. b.

BVENAFEE, i justos titulos con que se entró en la conquista de las Indias, i justificacion su reerccion, 501. a. b. Reverendísimo Padre Comisario Fr. Buenaventura de Salinas, alabado, 731. a.

BVEY que arajo, se le debe atar, ò tapar la boca, 285. b.

BVLAS de la concessión de las Indias, por Alexandro VI. a los Reyes Catolicos, se inserta ala letra, 41. i siguientes. Otra del mismo, en que les concede los diezmos de las Indias, 498. i siguientes. Otra de Julio II. en que concede a los Reyes Catolicos el Patronazgo Ecclesiastico de las Indias, 506. Otra de Gregorio XIII. sobre la nueva forma de interponer, i seguir las apelaciones en las causas Ecclesiasticas de las Indias, 565. b. i siguientes.

BVLAS APOSTOLICAS para las Indias, como, i porque deben ir primero pasadas por el Consejo de Indias, i si no se mandan retener, i cedulas que de esto tratan, i su practica, 722. b. Las derogatorias del Patronazgo, ò otros derechos Reales, como se retienen en el Consejo, 507. a. 514. a. Las que se expiden para consagrar Obispos a qualquiera que sea Catolico, se cometen, 537. b. I como, i a quien las se de recibir la profesion de la F. e, i juramento de fidelidad, que deben hazer los Obispos, 514. b. Refiere la forma de algunas, para nuevas erecciones, i divisiones de Obispos de las Indias, 528. a. b. 53. b. Como, i quando podrá uno ganar los frutos de su prebenda, ò tomar la posesion

fion antes de la expedicion, i presentacion de sus Bulas, 553. b. Bulas, que los Reyes de España tienen, para presentar a los Obispos, i conocer de las fuerzas Eclesiasticas, como se prueban, 505. b.

BVLA IN COENA DOMINI, i sus censuras se limitan en los casos en que el derecho da jurisdiccion a los Seculares, 504. a. Como se ha de entender esta misma Bula en quanto prohibe a los seculars, echar de los Reinos a los Eclesiasticos sediciosos, o procesar contra ellos para este efecto, 739. a. 742. b. 743. a. b. 745. a. Declarase la misma Bula, en quanto a las penas, i censuras de los que usurpan los bienes de los que naufragan, 964. a. I como se practica en quanto prohibe la retencion de las letras Apostolicas, 723. a. b. I como se permite, que esta Bula se publique en las Indias el dia de Nueves Santo, alli.

BVLA DE LA SANTA CRUZADA, i su materia, por lo tocante a las Indias, i cedulas que de ello tratan, 714. b. I siguientes. Como se usa oy de esta Bula, i desde que tiempo, i para que efectos se concedio a los Reyes de España, y Autores que han escrito sobre ella, 715. b. 716. a. Porque se llama de Cruzada, y quan antiguo es este nombre, alli. Como se estendio a las Indias su concession, i predicacion, i en que forma se ha ido entablado, i va practicando, de dos en dos años, i si conuendria publicarla cada año, 716. a. b. I siguientes.

C

CABELLOS largos; quanto los estiman los Indios, i otras naciones, i si esta costumbre es buena, i cedulas, i lugares que de ella tratan, i de restitucion del uso moderno de las guedejas en nuesta España, 212. a. b.

CABEZA, i como debe ser respetada, i amparada por los denos miembros, 80. 90. 145. a.

CABILDO DE LA SANCION, i villas de las Indias, como se fueron formando, i de su materia, Autores, i cedulas que de ella tratan, 757. i siguientes, como se han de aver en las elecciones de los oficios, que les tocan, i que escusen van los, i escandalos, i cedulas que de ello tratan, 749. b.

CABILDO ECLESIASTICO, este nombre en general, que personas comprehende, i si son del cuerpo del las dignidades, i Racioneros, i lo que se practica en las Indias, 614. a. b. Que aunque este nombre se conserva en uno solo que quede del Cabillo, no basta esse: para obrar lo que a todos compete, 606. a. Que este Cabillo de las Iglesias se llama Senado de ellas, i en que modo, i como sucede en la jurisdiccion, i administracion de los Obispos, 601. a. b. Como antiguamente los Cabillos de las Iglesias, solian elegir, i proveer los Obispos Dignidades, i Prebendados dellas, 606. a. Como, i quando podrán recibir a sus Prelados, antes que las presenten las Bulas, aunque les conste, que las tienen, 552. b. 781. b. Los de las Indias de que Dignidades, i Prebendas los constan, o se componen, 613. b. 614. a. Si contra los Capitulares de las Iglesias Catedrales de las Indias, deben sus Prelados proceder con Ajustos en las causas criminales, 620. i siguientes.

CABILLO ECLESIASTICO EN SEDE VACANTE, i de su potestad, i jurisdiccion, 601. i siguientes. Si ha de proceder con Ajustos en las

causas criminales de sus Capitulares, 621. b. Como puede nombrar Vicarios, i dar sus vezes al Prelado electo, para que administre antes de tener a las, 525. b. Que grados han de tener los Vicarios que así i nombrare, i si bastarán en Theologia, 605. b. Quando, i como podrá residenciar a los Fiscales, o Vicarios del Obispo difunto, o a los por el mismo Cabillo nombrados, i pleito que sobre esto se ofreció en Lima, 604. 605. Como puede dividirse, o restringirse a su voluntad la jurisdiccion de los Vicarios generales, que por el se nombran, 607. a. Quando, i como puede visitar fu Diocesis, i que no ha de embiar Prebendados a estas visitas, i cedulas que de ello tratan, 602. 603. Si puede hazer visitas contra personas particulares, 604. a. b. Quando, i como puede dar dimissorias para Ordenes, i licencias, para que Obispos estraños los consagren en su distrito, 602. b. Si puede dispensar en los interdictos para ellas, i opiniones encontradas sobre este punto, i en que irregularidades podrá dispensar, 602. a. b. Si puede hazer colacion de Prebendas, i beneficios, i distincion entre las voluntarias, i necessarias, 605. b. Si puede dispensar con ilegítimos para los casos, i cosas en que lo pueden hazer los Obispos, 674. b. Si puede recibir el juramento de fidelidad, o profesion de la Fè, de algun Obispo que viniere cometida a otro, 538. b. Si los Cabillos sedevacante deben ser llamados, i citados para los Concilios Provinciales de las Indias, i que voto tendran en ellos, 145. a. b.

CACAO fruta de que se haze el chocolate, como es, i se cria, i de su materia, i si se darán Indios de mita para las chacaras del, 118. b. 119. a.

CACIQUES, o curacas de los Indios, i de sus nombres oficio, sucesion, i jurisdiccion, 221. i siguientes. Como se debe procurar que sean buenos Christianos, porque con ello lo seran sus sujetos, 227. a. 218. a. b. Que debe ser estimados, i bien tratados por los Españoles, i porque, i las palabras con que lo ordena el Concilio Linceo, 231. a. b. Quan remidos, i respetados son de sus Indios, i de las vexaciones, i agravios que por ello les hazen, i si conuendrá quitarlos, i cedulas Reales que de ello tratan, 223. b. 224. a. b. Como corren oy estos oficios, i se han mandado conservar, aunque limitados su potestad, 222. i siguientes. Que los Caciccos se mandan continuar por sucesion, i no por eleccion, i porque, i como los deservian los Incas del Perú, i si en estas sucesiones se admiten mugeres, 224. a. b. 226. a. Los fraudes que estos Cacicques suelen cometer quando se van a contar, i tasar los Indios tributarios, 185. b. i siguientes. Qué do estan obligados a satisfacer los daños que sus sujetos hazen en sus bailes, i borracheras, por no averles esforzado, 228. b. 229. a. Como, i porque se eximen de tributar estos Cacicques, i sus segundas personas, i otros Indios que se tienen por nobles, i las viudas dellos, 181. 182.

CADENA de oro de increíble grandezza, que se dize hizo el Inga Guasacaca, quando le nacio un hijo, que por esso se llamó Guasacaca Inca, 919. b. 555. a.

CADIZ, tenuta por los antiguos por lo ultimo de la tierra, i razones que daban dello, 24. a.

CALIDAD, o circunstancia, el que se funda en ella debe probarla, 430. b. La de la persona aumenta la gravedad del delito, 231. a.

CALVMNIAS de los Hereges contra la con-

INDICE.

quista, i conuersion de las Indias, i su respuessa, 55. i siguientes.

CALVMNIADORES, delatores, soplones, i fufurones quan de temer son, i como se han de aver con ellos los Alcaldes del Crimen, 791.b. I los Visitadores, q juezes de residencia, 842.b. La Camara es lo mismo q Ffco, 456.a. La Apostolica, quando començó à introducirse en España en los espouios, i rentas de las vacantes de los Obispos de ella, 582.a. 597.a. Como buro Consejo de Camara depositó en el Consejo de Indias, i se quitó, i ultimamente se ha buuelto à formar, i lo que pasó cerca del lo, i cedulas que lo refieren, 897.a.b.

CAMINOS, i puentes se mandaron hazer, i abrir en las Indias, para que cessassen los tragines de Indios de carga forçados, 133.a. 135.b.

CAMPANA de Bolonia, segun Barrolo, dize *Malachi* 179.b.

CAMISSA está mas cerca que el sayo, dieho Baldo, 432.b.

CAÑAVERALES de açucar, si se darán Indios forçados para la cultura, beneficio, è ingenios de ellos, 113.b.

CANON si quis suadente, como se entiende, i practica, 477.b.

CANONICATOS en muchas Iglesias, como, i con que titulo los tienen los Reyes, i otros señores Titulados de España, i de otras partes, 509.b. Como se ha mandado suprimir uno en las mas Iglesias de las Indias, para ayuda de pagar los salarios de las Inquisiones dellas, 700.a. Como en algunas se han mandado proveer por oposicion el Doctoral, Magistral, i de Escriuaria, à imitacion de las de España, el modo que en ello se observa, cedulas que dello tratan, i dulas que se han ofrecido, 618. 619. Los Canonigos que asisten a su Obispo, si deben ser tenidos por presentes en sus Iglesias, i si se han las distribuciones, 442.b.

CANTERAS, i CALERAS, si se pueden entrar a ouisar en predios agenos, i si se debe el quinto dellas a Rey, 933.a.b.

CANTIDAD señalada de renta, si se manda dar sobre algunas Encomiendas, o tierras, si se ha de enterar de otras, caso q ellas no findan la que se señaló, por sus costas, q quebras, 222.a.b.

CAPACIDAD de uno, para suceder en alguna Encomienda, o mayorazgo, quando se ha de atender i considerar, 382.b. 390.b.

CAPELLANIAS, que llaman de Regalibus: i como en Francia, i otras partes los Reyes o gen para si las vacantes dellas, 599.b. Las amovibles ad nutum, i Vicarías temporales, se pueden dar à ilegítimos, i aun à hijos de Clerigos, i en las Iglesias donde sirvieron sus padres, 674.b.

CAPILLAS Colaterales de las Iglesias Catedrales de las Indias, como se permiten dar en patronazgo à personas particulares, quedando reservadas para el Rey las mayores, 516.b. 517.a.

CAPITACION, que modo de tributo era entre los Romanos, 174.b. 175.a. Si se pagaban las mugeres, 177.b.

CAPITAL si se consume saltarán las ganancias, i como seña, 156.a.

CAPITANA de Flota, como está obligada a abastecerla, i recibir el nombre de la de Galeones, 24.a.

CAPITANES GENERALES, quanto importan sean buenos, i valerosos, i de que partes deven

ser dotados, i qual es su oficio, i daños de lo contrario, 9.8.b. Los que lo son en Indias en que casos podrán executar sus sentencias militares, sin embargo de apelacion, 920.b. Los Capitanes de Navas, i Alcaldes de Castillos, o Fortalezas, el onenage que hazen por su defensa, i como se han de aver en ello, 935.a. Los de Galeones, que se nombran para el viage de este asío, si en el no le hizo, si quedarán nombrados si asiente para el siguiente, 373.b.

CAPITULACIONES que se asentaron con los primeros Obispos que se nombraron para las Indias, cerca de la forma de las erecciones de sus Iglesias, 520.b.

CAPITULARES de las Catedrales, como deben ser honrados por sus Obispos, i otros, i que nombres les da el Derecho, 613.b.

CAPITVLANTES, i capitules en visitas, i residencias, como se han de admitir, i asarçar, i penas de los que no los prueban, 842.b. I los que pendiente el oficio de algun Corregidor, le capitulan, i piden juez contra el, que probançan, i han gas deben dar, antes que se les conceda, 135.b.

CAPITVLO 30. de las nuevas leyes que prohibio proveer Encomiendas que vacassen por expassos, o renunciaciones, como se ha de entender, 293. 294.

CARCEL, i trabajos della comparados al de las minas, 155.a. Si se puede poner pena de carcel perpetua, alli. Quando, i como presta legitimo impedimento para no residir, aur que sea ocasionada por culpas, 440.b.

CARDENAL BELARMINO, que pareceria al Papa Clemente VIII. sobre la eleccion de los Obispos, 542.b.

CARGARSE no deben los hombres como bestias, i daños de lo contrario, 132.a. Cargar denafiado Flotas, i Galeones, que van de guerra, por aprovechamientos particulares, quan prohibido, i castigado es por todo derecho, i porque, i cedulas que de ello tratan, 924.a.

CARGAS, de todo lo grave, i laborioso, no es justo que caiga sobre solos los Indios, 156.b. 163.a. Cargas, i oficios serviles, siempre que se reparten se deben remudar, 96.b. Con que cargas, i gravámenes se suelen conceder de ordinario las Encomiendas de Indios, 4. 6. i siguientes.

CARGOS publicos nadie debe pretenderlos, sino si entre en el valor i brio necessario para exercellos, 810.a. El que huviere tenido alguno que obligue a dar cuentas, no puede passar a otros antes de darlas, i porque, i que aun se las pueden mandar durando en el mismo, 109.b. Como se han de sustanciar, i sacar los cargos en visitas, i residencias, i que los ya juzgados en otras visitas no se repitan, 846.b. Quando, i como pasan estos cargos contra los herederos de los visitados, i residenciados, 870. i sig. Quando seta necesario que se les notifiquen en persona, 872.a. Los que se omittieron en la visita antecedente, si se podran sacar contra los Oidores en la siguiente, 874.a.

CARIBES, Canibales, i Chichimecos Indios barbaros, i de guerra, aun conserlo, i comer carne humana, estan mandados tener por libres, 68.a.

CARIDAD donde no ay, no puede aver justicia, 99.a. La bien ordenada, debe començar de nosotros mesmos, 128.b. 412.b. Esta mesma pide, que cada uno sea preferido en los benefi-

brecolas que toquen á su Mesa Episcopal, ó otros derechos que en las ha de determinar, 620.a. Las criminales contra sus Prebendados, como las deben sustanciar, i determinar los Obispos, i de la materia de los Adjuntos, 620.1 fig. Todas las causas, así Eclesiásticas, como seculares, suelen tener tres instancias, i como, i porque se limitó esto en las Eclesiásticas de las Indias, 668.b. Las que tocan á bienes de difuntos, como las deben defender los Fieles de las Audiencias, i el derecho que tiene á lo mismo, qualquiera del pueblo 800.b. Las de Indios, i personas pobres, i miserables, quando, i porque las avocan en sí los Reyes, i Emperadores, 797.b. 7.8 a. Las de residencias, despacho de Perquisidores, i otras que se tratan en las Audiencias de las Indias, aunque en España suelen estar referidas al Supremo Consejo de justicia, 764.1 fig. Quando se dirá ser una causa civil, ó criminal, i reglas generales para este punto, 789.b. Qualquiera criminal es mayor que qualquiera civil, por grã de que sea, 788 a. Las criminales contra Oidores de Indias, como, i por qué se mandan sustanciar, i determinar por las leyes, i cédulas de ellas, las quales se refieren, 785. a. b. Las de defecã ninos, i como son breves, i sumarias, i como se suelen sustanciar, i sentenciar contra los mismos bienes, 980.a. Las muchas causas con que se justificó la guerra de los Indios, fuera de la propagacion de la Fè, 91.b.

CAVELA, i recato mayor, como se requiere donde ay mas fraudes, i mas peligros, 981.a.

CAUTIVOS soldados, si en quanto á sus sueldos deben ser tenidos por presentes, mientras duran su cautiverio, 923. a. b. I si les valen los años del, para la cuenta de los de su milicia, como se ha con ellos la tuncia de guerra de Indias, alli.

CAXAS REALES de las Indias, i recas que entran en ellas, i quanto conviene que oo se vendan, e apañen, ni extenyan como las de España, i por que, 76 a.b. Las de bienes de difunto como se mandan formar en las Indias, i á cuyo cargo estan las llaves de ellas, 800.b.

CEVLAS REALES, que se expiden, i dirigen para una Provincia de las Indias, como, i quando se deben observar en las demas de ellas, 905. a.b. I las que se dirigen á un Virrey, ó Gobernador, quã do, i como las podrá executar el que le sucediere en el cargo, i cédulas que se ffortran, 906.a. Como se despacha por cédulas Reales lo mas que toca al gobierno de las Indias, i si ellas se pueden copiar á los referidos, ó otras que despachã los Emperadores Romanos, i si tienen, i en que casos fuerza de ley, 905.a. Con quanto aprieto se prohibe por ellas todo genero de dadas, cohechos, ó daderelas en los Oidores, i todos Ministros de las Indias, i porque. Respondo muchas, i sus penas, 778.b. fig. Las cédulas Reales, sin auto, ó privilegios, que si han dado por nuestros Reyes á los Religiosos, i Religiones de las Indias, como estan confirmados por la Sede Apostolica, 96.a.

CEVLAS REALES para Encomiendas, si concurren muchos con ellas, como se han de graduar, i que las especia evencen las generales, 307.1 fig. Los que las tienen para ser encomendados, si concurren sobre tener asimismo meritos, i servicios, es justo sean mas atendidos, 310.a. Como se han de entender, i practicar las que mandan dar cantidad de renta señalada sobre Encomiendas de Indios, 320.

b.1 fig. La cédula expectativa de la Encomienda vacatura, que el impetrante suñalare, quando llega las manos del inferior, para no poder proveyer, 3. 8. a. Cédulas para una mesma Encomienda, si dos las han impetrado, i qual debe ser preferido, 3. 40.1 fig. Las que prohiben que los Encomendados eñen de sus Indios, i causas de ellas, 72. 73. Las que declaran que derecho tienen los Encomendados en los Indios, i tributos que se les encomiendan, se refieren, i explican, 259. 260. I las que ponen pena de privacion á los que se ausentaren de sus Encomiendas sin licencia, ó no bolvieren á ellas en el tiempo della, 438.b. I las que pichiben proveer Encomiendas por dexicion, ó enunacion de los que las tienen, 292. 294.1 fig. Cédulas, i provisiones que se despacharon en varios tiempos, sobre la sucession de las Encomiendas de los Indios, 338.1 fig. La del año de 1562. que trara de quando se han de contar las dos vidas, que por la ley de la sucession se conceden en las Encomiendas, 372. a.b. La del año 1559. que parece da igualmente sucession de Encomiendas á maridos, i mugeres, 403. a. 406. b. La de 1561. que trata de tolerar en la Nueva España las sucessiones de los maridos en las Encomiendas de sus mugeres, 403. a. b. 407. a. La del de 1574. que tratã de las vidas que en este modo de sucession se toleran en la Nueva España, por via de dissimulacion, 412. b. 413. a.

CEVLAS muchas que apretadamente proveen sobre la entera libertad de los Indios, 68. a.b. 83. b.1 fig. Las que encargan su buen tratamiento, i que sus conversiones sean por medios suaves, 57. 58. 59.1 fig. Las que mandan quitar del todo el servicio personal forçado de los Indios, aunque sea para obras publicas, 85. 87. I las que le permiten, 94. 95. 107. 108.1 fig. Las que totalmente le prohiben en ministerios domesticos de Españoles, i su justificacion, 77. 76.1 fig. Las que le prohiben, ó dexan pendiente en materia de ellas, 146.1 fig. Las contrarias que le permiten, i 157.1 fig. Las que permiten cargas, i trages de Indios, 130. 131. I las que del todo los prohiben, 133.1 fig. Las que tratan del servicio de los obrages, i mitas de Indios forçados para el pro, i contra, 125.1 fig. Las del servicio de los Chalcquis, que son los correos que llevan cartas, i 138. 139. I las de las penas de los que las abren, 140. 141. Las que tratan de la pelqueria de las perlas, i la prohiben con Indios forçados, i por que, i 154. a. b. Las que mandan que no sean llevados á templos contrarios al fuyo, 101. 102. I que se muden, i altermen los que se dieren para servicios personales, 96. b. 97. a. I que el trabajo sea moderado, 98. a. b. Las que tratan de la paga de los jornales de estos Indios de servicio de Indios, i buelta, i barato de sus caminos, i cura de sus enfermedades, 103. 104. a. Las que mandan que Españoles, Negros, Mestizos, i Mulatos se apliquen á servir en, i officios publicos, i laboriosos, 84. b. 85. a. I si baltará para ellos, 91. a. Las que refieren, q las Indias aborrecen, i alorran sus hijos, por verlos tan trabajados, 100. a. Las que tratan de los tributos de los Indios, i dan forma en sus tasas, cobrancas, i paga, i 71.1 fig. Las de los diezmos, i si los deben pagar, i de que cosas, 192.1 fig. 195.1 fig. La que manda que se corten los cabellos á los Indios quando se baptizan, 212. a. La que trata de como se les ha de hazer pago de las mandas q les hazen sus Encomendados para descargo de sus conciencia, 434. a. b.

CEDVLA REAL, que dispone, que ningún Frail sea Vicario General de los Obispos de las Indias, se refiere, i declara, 556.b. La que manda a los Oficiales Reales tener cuenta, i cobro de las rentas de los Obispos de las fedevacante, 535.a. b. Las que prohiben, que los Cabildos fedevacante no visiten sus Obispos, especialmente por sus Prebendados, 603. 604. Las que mandan, que en las doctrinas, o Curatos de Indios que tuvieran Frailles, se hagan Conventos, i se dà la razon de ella, 644. a. La notable, que manda, que aun en las Indias se procure, q las limosnas, i obras pias que por sus habitantes se mandaren hacer, se eroguen, i reparta en las Provincias donde adquirieron los bienes que dexan para ellas, 667. b. 808. a. b. La que trata del lugar que el Provisor deba tener en el Coro, 559. a. La del año de 1604. que dize, que el Rey solo ha de contribuir en la primera fabrica de las Iglesias, 692. a. b. La que trata de las donaciones de los Obispos, que tiempo han de vivir sobre ellas para ser validas 581. a. La que dize, que los Indios, i Españoles no den cosa alguna a los Visitadores Eclesiasticos, 561. a. Las de los años de 1575. i 1633. Sobre que las Religiones de las Indias no puedan adquirir en ellas nuevas posesiones, sin pagar diezmos dellas, i pleitos, i dudas que se han formado sobre su execucion, 502. b. 680. a. b. La que masò poner en execucion en las Indias el Breve de Gregorio XIII. sobre la forma de apelar en las causas Eclesiasticas dellas, 564. b. i fig. La del año de 1609. q dà la forma de como han de proceder en las Indias los Comillarios subdelegados de la Santa Cruzada, 718. 719. La del año de 1609. que manda dar por oposicion, i en titulo los Beneficios Curados de Españoles, i Indios, 624. 625. La que llaman de la Concordia para quitar estos Beneficios a los que los sirven mal, i el recato con que se deben proceder en la practica della, 627. i fig. La del año de 1626. que trata de como se han de proveer estos Beneficios en interim, 630. a. b. Las que declaran, que la prohibicion de nuevos Conventos de Frailles en las Indias, se estienda tambien a los de Monjas, 698.

CEDVLA REAL del año de 1581. que dà a entender, que los Oidores de las Indias pueden ser Clerigos, se declara, 732. b. La del de 1575. i otras que prohiben los casamientos de los Oidores, i otros Ministros en sus distritos, 823. i fig. I como se han de entender otras, que aun ponen las mismas penas a solo el tratarlo, o pedir licencia para ello, 832. a. b. La celula notable del año de 1620. que trata, como se han de aver los Virreyes en las causas que fulminaren contra Oidores, 724. a. b. Las de 1619. i 1624. que prohiben dar oficios, i otros premios de las Indias a parientes, criados, i allegados de los Virreyes, Oidores, i otros Ministros dellas, i como se pratican, 285. b. i fig. 868. b. 869. a. La del de 1591. q nado poner cobro en las tierras, pastos, i aguas del Perú, 991. b. 992. a. La del de 1581. que trata de las reculaciones de los Visitadores, 847. b. La del de 1621. sobre si en pleitos de comisos se han de admitir oposiciones, i concursos de acreedores, 586. b. La de 1613. que mandò poner ciertos tributos sobre las viñas del Perú, su justificacion, 592. b. La del de 1619. sobre que no se den en las Indias bienes, ni dineros algunos de difuntos en ellas a los Procuradores, que de España se embiaren para cobrarlos, i duda que se ofre-

cio cerca della, 805. a. b. Las muchas que tratan de los oficios que se pueden vender en las Indias, i hū dado forma en sus ventas, i renunciaciones, 995. i fig. Las que se suelen despachar para buscar naos perdidos en naufragios, i premios que por esto se conceden, 965. b. 966. a. Demas de estas cedulas, se citan, se refiere, i declaran en este libro otras casi innumerales a cada passo, i por ser tantas no se pone aquí. Pero en cada punto se iran hallando las que le tocan.

CELERIDAD, i arrojamiento, quan dañosa es para los buenos consejos, i quando induze opescha de fraude, 900. a

CENSORES, i jueces los que son de otros, quāto deben procurar, que su exemplo sea la mas poderosa censura, 428. b.

CENSOS, i bienes de las caxas de las comunidades de los Indios, de que no parecen dueños, se trata de que el Rey los tome para si, i lo que se resolvió, 562. b.

CENSVRAS contra los que pasan a las Indias sin licencia, si figan, 54. a. Las censuras, i penas Eclesiasticas, no se deben discernir facilmente contra los Indios, 224. a.

CEREMONIAS, i preeminencias Reales, quales están permitidas, ò denegadas a los Virreyes de las Indias, i cedulas que dellas tratan, 870. i fig.

CERRO DE POTO, i la inmensa riqueza que del se ha sacado, 13. a. 918. b.

CESSION DE BIENES si se admite en deudas de tributos del Rey, i de Encomenderos, 128. b. Las cesiones, y trapassos en las Encomien das, feudos, mayorazgos, i usufrutos son prohibidos, i porque. Pero no las de sus frutos, i comodidades, 347. a. b.

CESSONIO PETO reprehendido por Tacito, i porque, 817. a.

CHANCILLERIAS Reales de las Indias, i su fundacion, autoridad, i jurisdiccion, 762. i fig. i vease la palabra Audiencia.

CHARITATIVO subsidio, i el Cathedralico, que derechos son, i como, i porque los suelen llevar los Obispos, i Autores que tratan dellos, 690. a.

CHASQVIS, porque se dixeran los correos, ò tabellarios del Perú, i como se servian de ellos los Incas, 137. a. I lo que está dispuesto cerca de dar Indios de mita para ellos, 139.

CHILE i sus guerras, i varias provisiones sobre ellas, i sobre la esclavitud de sus Indios, 70. a. I lo que está dispuesto cerca del servicio personal de los Indios de aquel Reino ya reducidos, 73. b.

CHINA tributa a su Rey treinta i seis millones cada año, 919. a. Tiene mas de cinco mil Magistrados, ò Mandarines, i otras cosas de la grandeza de aquel Reino, 223. b. La mucha gente que los Chinos tienen dispuesta para los tragines, i servicios de los caminos, 130. a. Como, i porque no permiten sus vasallos salir de sus tierras, 207. b. Quanto aborrecen, i castigan a los que naufragan, i como roman por perdidos los bienes de los naufragios, 566. a.

CHOCOLATÉ, i modos, i usos de su bebida, i sus efectos, i propiedades, i si quebranta el ayuno, 118. i 119.

CHRISTO Señor Nuestro, lo que amonefà a sus Apòstoles para quādo fuesen a predicar, 663. b. 664. a. Como con su venida traslado a su Iglesia

el dominio universal de los Infieles, 42. 43.

CHRISTIANOS, segun San Pablo, se deben ayudar entre si, i trabajar p. r. sus manos, 156. b. Los Christianos Martires, como eran echados a las minas, i m. tales, por castigo tenido por mayor que la muerte, 149. a. Si los Christianos pueden vender corderos a los Indios para sus Pascuas, i Myrtos para sus Scenopoglas, 17 b. Los Christianos aun en guerra justa deben proceder con mansedumbre, i blandura, 56. a. Christianos viejos que les fe pueden dezir, i juzgar, 243. a. b.

DON CHRISTOVAL Colon, su nacion, i parentesi, alabanzas, i como descubrio el Nuevo Orbe, 4. a. b. Vase la palabra *Colon*. Don Christoval de Mosco's, i Col. dova alabado, i el docto papel que escribio sobre las vacantes de las Iglesias de las Indias, 599. b.

CICERON como se quedo de Apio porque se persevero en el gobierno de Cilicia, sabiendo que el estaba ya proveido en su lugar para aquel cargo, 836. b. La grave carta que escrivió a su hermano, instruyendole para el Virreinato, 864. b. 865. a.

CIELO quanto dista de la tierra, 334. a.

CIRCUVITOS, o rodeos ociosos, i escusados fe deben siempre evitar, 939. b.

COTACION, i procesos, quando, i como fe deben hazer contra el Encomen lero que se ausenta de su Encomienda sin licencia, para darle por incurso en la pena de la privacion della, 438 i sig.

CIUDAD, si fe requiere que sea el lugar donde se pone silla Episcopal, i si por solo ponerse queda hecha ciudad, 518. b. Si la erigida a Episcopal está obligada a edificar palacio para el Obispo, i que crece su estimacion por tenerle, allí. Que requisitos han de mirar en una ciudad para poner Obispo en ella, 528. b. 529. a. La ciudad de Lima como imperio, que uno de los dos Alcaldes Ordinarios pudiesse ser de los Regidores, 749. a. La de Mexico, que la quitassen el Corregidor, i se gobernasse por Alcaldes Ordinarios, como la de Lima, 752. a.

CIUDADANOS de varios estados componen un cuerpo, i se deben ayudar con sus ministerios, i pueden ser compelidos a ello, i exemplos que lo persuaden, 88. b. 9. a. b. 146. a. Aunque sean compelidos a trabajar en bien de la Republica, no dexan de ser libres, 93. b. 94. a.

CLARO lo que en si es, no se debe poner en duda, i disputa, i quando la reciben las leyes 404. b.

CLAVSVLA bareis, o hagais justicia, que es visto obrar, i mandar, i si altera algo del derecho de las partes, o de lo aates dispuesto en el. 434. b. 581. a. 769. a. b. La onerativa de la conciencia de aquel a quien se comete alguna cosa, que fuerças tiene, i que efetos obra, 300. a. b. 676. a. La de los decretos irritantes, i anulativos de todo lo que se hiziere en contrario, i porque esta se llama *Malignantis mature*, 277. a. 306. a. 207. b. 507. a. La *cum libertate*, aunque se halle en los poderes, solo obra en lo permitido, 328. b. Las derogatorias de las obfistancias, que es lo que obran, 501. a.

CLAVSVLAS, que se suelen poner de estilo de los Notarios, o Secretarios, no son de mucho peso, i lo que buldo dize cerca del abuso della, 450. a. Las graves, i extraordinarias, que suelen poner contra los que no obedecieren algunos mandatos Reales se deben excusar, i porque, 908. a. La anti gua Nos tendremos por deservidos, parece bastan-

te, i se extorna, allí. Los que ponen clausulas extraordinarias en sus mayorazgos ocasionan pleitos, 327. a. Mientras mas clausulas fe acumulan para excluir sospechas de fraude, las suelen aumentar mas, 576. b. La que se solia poner en los títulos de los Corregidores de las Indias, diziendo, fe les daban estos oficios *Para que fuesen aprovechados*, por que se mandaron quitar de ellos, 757. a.

CLAVSVLA del testamento de la Reina doña Isabel, en que encarga el buen tramien to de los Indios, 578. Otra del testamento del S. no Rey don Felipe II. en que manda, no se palle por las enagenaciones hechas en daño de la Corona Real, 600. a.

CLEMENCIA, paciencia, benevolencia, i grata Audiencia, quan importante es a los que gobiernan, 866. a. El dissimular, i perdonar delitos, i delinquentes facinorosos fe llama, i tiene por sinieftra clemencia, 788. b.

CLERIGOS, si pueden ser Consejeros, i Oidores, 782. a. b. Si es licito, i conveniente que se introduzgan en negocios, i Tribunales Seculares, 840. Si introducidos, pueden ser visitados, i refendados por estos cargos, como los demas Ministros Seculares, allí. Que ni Clerigos, ni Frailes pueden militar, ni mezclarse en negocios seculares, 279. a. Que ni aun puede ser dispensados por el Papa, para derramar sangre humana, 170. Que no deben entender en guerras, ni en entradas de Indios Infieles, allí. Que por esso no son capaces regularmente de feudos, Encomiendas de Indios, ni mayorazgos, i de la sucesion dellos, 279. a. 379. a. b. De labrar, i beneficiar minas, i que han de hazer los que las heredan, 170. I de ser mercaderes, i contratantes, i mas en las Indias, i lo que se apretó esta prohibicion por el Concilio Limentfe, i Autores que de ella tratan, 1009. b. Quando, i como podrán ser Notarios, i si se puede mñar, que los que no son legos no vengyan a hazer relaciones a las Audiencias, i caso que sobre esto succedio en Lima, 563. b. Los Clerigos de menores ordenes, que requisitos han de tener para gozar del privilegio del fuero Ecclesiastico, 279. b. Estos mismos si tienen beneficio, como han de renunciar el habito, i el fuero, si quieren succeder en las Encomiendas de sus padres, 379. b. Si el seglar que dize algunas graves injurias verbales a Clerigos, o Frailes, incurre en el Canon *Si quis suadente*, i queda fugeto al fuero Ecclesiastico, 737. b. Que penas incurre el Clerigo que se ordena sin licencia de su Obispo, i el Obispo que le ordena sin ella, 552. b. 554. a. Los Clerigos aunque sean ricos pueden llevar los escipendios que les están señalados por sus ministerios, 685. a. Pero cometen sacrilegio, si se valen dello que es de los pobres, allí. Como por costumbre de España pueden testar de los bienes adquiridos por la Iglesia, 573. a. Si mueren algunos en las Indias abintestato, a quien pertenece recoger, i inventariar sus bienes, i conocer dellos, i cedulas que de esto tratan, i las palabras del Concilio Limentfe, 803. b. 804. a. Como los Clerigos seculares de las Indias fe queuxan, de que siendo ya muchos, i idoneos, no tienen premios a que aspirar por ocuparles las doctinas los Regulares, 640. a.

COBRANZAS de Alcaualas, i otros derechos Reales, i el modo de proceder en ellas, i si son sumarias, i executivas, i Autores que de esto tratan, 976. a. Las de los Tributos de los Indios, como se

han

han variado por las fraudes, i vexaciones de los que las hazen, lo que oy se practica en ellas, 183.

COCA yerba del Perú, i su cultura, i uso, i si para ellas es justo se den Indios de Mita, i Autores, cedulas, i ordenanças que de ella tratan, 146. i siguientes. Como prohibe el uso, i supersticiones della el Concilio Limense, 165. Si es licito, i conveniente, que los Españoles entiendan en su granjería, i lo mucho que solia rendir, i porque al presente ha baxado tanto, 166. b. 172. a. b.

COCOS DE MINAS que se hallan en el Perú, i las piedras preciosas que en si encierran, i como los pare, i despide la tierra, 970. b. 991. a.

CODICIA raíz de todos los males, i quan dañosa, i de testable es en los Cu. as de Españoles, i Indios, 633. a. En los que van á conquistarlos, ó convertirlos, i notada aun en las conquistas de los Romanos, 55. b. Pero que no por la de algunos en las jornadas, i conversiones de las Indias, se quitao los meritos dellas, i de otros que procedieron como debían, 55. a. Que la codicia, i gente codiciosa no reseta leyes divinas, ni humanas, 153. a. Como se imputa este vicio á los Españoles en la conversion de las Indias, i la satisfaccion de ellos, 55. a. b. 143. a.

COHABITACION entre marido, i muger, quando, i para que efecto se requiere, para que haga perfecto, i verdadero matrimonio, 399. siguientes.

COHECHO, que dello es en los jueces, i de donde se deriva este nombre, como se prueba, que penas tiene, i en que se diferencia de la Barateria, i quando, i como passa á los herederos, 833. 834. i siguientes. Si se escusan las penas del, por averse compuesto las partes antes de la sentencia, alli.

CONORTALES, que milicia era entre los Romanos, i como la exercian, i de sus pagas, 495. b.

COLACION de Beneficios, hecha por el Obispo, quando se prefiere á la hecha por su Vicario, 318. b. Si los Cabildos fedevacante pueden hacer colacion de Prebendas, i Beneficios, 605. b. I quien las hará, sino ay Cabildo suficienemente formado, 606. a. Como se ha de entender la que exercen los Reyes de Francia, i si el Papa puede cometerla á hombres legos, 509. b. 515. b. A quien pertenece la colacion, i Canonica institucion de los presentados en las Indias, en virtud del Patronazgo Real, 516. b. Los patronos legos no son capaces de hazer estas colaciones, i como se han de entender algunos Textos, i Autores, que parece dicen lo contrario, alli, i siguientes.

COLECTORIAS, i Colectores de los Espolios de los Obispos, i de sus rentas fedevacante para la Camara Apostolica, como, quando, por que, i en que Reinos se han introducido, 585. a. b. 597. a. Que en las Indias no corre esto, i cedulas, i Autores que de ello tratan, alli.

COLEGAS, los de una Audiencia, ó oficio se reputan por tales, i por hermanos, i no deben ser jueces unos de otros, 836. b.

COLEGIALES, i Catedraticos de las Vniversidades, aprueban bien en los estudios, i consejos, 777. b.

COLEGIO ó comunidad, si se disuelve, ó acaba á quien pertenecen sus rentas, 466. b. Los Colegios de los Augures de los Romanos, i el de los Profetas de los Hebreos, i otros, i sus institutos, 229. b. Como á imitacion de ellos se han mandado

tundar en las Indias otros Colegios, para dotrar hijos de Caciques, i porque, 229. a. Los Colegios, confederaciones, ó juntas de algunos gremios, si son licitos, i convenientes, i Autores que de ellos tratan, 1012. b.

COLONIAS de los Romanos, como, i para que efectos se hazian en las provincias conquistadas de nuevo, 255. a. Que el Nuevo Orbe se debio llamar Colonia, ó Columbania, del nombre de dō Chrittoral Colon, ó Columbo su primer descubridor, 7. a.

COLON, la protestacion que hizo de la Fè, en la primera tierra que descubrió, 39. b. Fue reprehendido, i multado, poi que embio á España algunos Indios con nombre de esclavos, 67. b.

COLONOS, ádscripticos, i partarios entre los Romanos, que hombres eran, i de su servicio, i condicion, 74. a. 78. b. 79. a. b. Como se mandaban tratar con blando, si se quitaba á los que los maltrataban, 106. a. Vase la palabra *Adscriptici*. Colonos de las Religiones, quando gozan de sus privilegios, para no pagar diezmos, 679. b.

COLOR mas comun de los Indios Occidentales, i causas del, i del de los Negros, 22. a.

COMMENDARE, verbo Latino que significa, 250. a.

COMENDAS Beneficiales que eran, i dedonde tomaron el nombre, 263. a.

COMENDADORES de las Ordenes Militares, quando se podran escusar de servir al Rey en las guerras, si las rentas de sus Encomiendas no les bastan para fr á ellas, 412. a.

COMENDERO de lo Abadengo, que quisiere dezir en vna ley recopilada, 250. a.

COMERCIOS, como son de derecho de las gentes, i si deben ser libres en todas partes, ó pueden ser excluidos los Estrangeros, 55. a. 1010. b. Como en los comercios, i entre los comerciantes se requieren, i deben permitir algunas vezes algunos enanches en orden á sus intereses, i ganancias, i quales serán tolerables, 1016. a. Los comerciantes de las Indias, los muchos derechos que pagan al Rey en ellas, i quan justo es que sean favorecidos, i Autores, i cedulas Reales que de esto tratá, 1007. i sig. I si los mercaderes, i comerciantes deben ser contados entre las personas miserables, 1008. a. Quando, i en que forma, i por que causas ha sido permitido, ó prohibido el comercio, i contratacion de las provincias del Perú, con las de Nueva España, 984. b.

COMISSARIOS no deben embiarse facilmente á recoger los bienes de difuntos por los Oidores que son jueces dellos, 799. b. 800. a. Los que se embiaron al Perú á tratar de la perpetuidad de las Encomiendas, 479. b. Los Comissarios subdelegados generales, i particulares, i otros Ministros para la expedicion de la Santa Cruzada, como se fueron proveendo en las Indias, i de su jurisdiccion, i privilegios, i cedulas, i Autores que de ellos tratan, 716. b. sig. Quando, i en q forma podran proceder estos Comissarios contra los que no les guardan su jurisdiccion, ó impiden á sus Ministros, 720. a. I si les permite usar de césuras en estos casos, alli. Que lugar, i precedencias han de tener el dia de la publicacion de la Bula, i en otras partes, i cedulas que de esto tratan. 720. Si siendo Prebendados han de ser avidos por presentes en sus Iglesias por razon de este ministerio, 721. a. b.

COMISSARIO General del Orden de San Francisco, que reside en la Corte de España, quando se instituyó; quien le nombra, i que jurisdicción tiene, i dudas que en esto se han ofrecido, i cedulas que dellos tratan, 729. i fig. Si conuendrà que aya otro tal Comissario del Orden de Predicadores, i cedula que de esto trata 731. b. Si este tal Comissario General de los Franciscos puede remover por culpas a los Comissarios que se embian a las Indias, nombrados por el Ministro General del Orden, 773. a. Como, i porque tiempo, i con que mano se pueden embiar a las Indias estos Comissarios, i residencias que dan de su cargo, 729. b. 730. a. De los mismos, i de los Vicarios Generales de otras Religiones, i su materia, i cedulas que dellos tratan, i que no pueden pasar sin licencia, i aprobacion del Consejo, donde han de presentar sus patentes, 727. b. i fig. Si dos Comissarios de S. Francisco concurren en Indias, uno con patente del General de su Orden, i otro con la del Comissario General de Indias, qual ha de ser preferido, i duda, i pleito que sobre ello hubo en Lima, 732. b. 733. a. De otros Comissarios particulares de las Religiones, que llevan sujetos dellas a las Indias, i su materia, i cedulas que dellos tratan, 734. a. Quanto pecan, i censuras que incurren si lo dexan ir a otras partes adonde no van asignados, alli.

COMISSON, que a uno se le dà como a Canonigo, si dexa de serlo, auiendo comenzado a usar la, si avrá de cessar en ellas, 571. Las comissions dadas a Obispos con clausula onerativa de sus coniencias, si las pueden subdelegar en sus Vicarios, 676. a.

COMISSOS, i contravandos, i la Regalia dellos en las Indias, quan considerables es: i puntos, i questiones varias de esta materia, i Autores, i cedulas que della tratan, 985. i siguientes. I si en los pleitos de estos comissos se admite concursio de acreedores, alli.

COMPENSACIONES si se admiten en deudas de tributos, i derechos Reales, ò de Encomiendas, os. 188. b.

COMPANIA LEONINA quales, i porque se dixo, 84. b.

COMPETENCIA de jurisdicción entre jueces inferiores, regularmente las decide el superior, 114. a. 789. b. Las que se ofrecen entre las justicias ordinarias, i el Consulado de los Mercaderes, que las ha de determinar, 1014. a. Las entre Inquisitiones, i justicias Reales, como se han mandado determinar, i dudas, i debates que sobre ello ha auido, i cedulas que se ha despachado, 711. i siguientes. En las de puntos de Cruzada con las justicias Reales, i ordẽ se hà dado, 711. i fig. En las de Alcaldes del crimen, i los Oidores, sobre si una causa es civil, ò criminal, 789. b. Entre los mismos Alcaldes, i otras justicias ordinarias, i cedulas que dello tratan, 790. a. b. Reglas generales que se deben observar para definir estas competencias, 713. a.

COMPOSICIONES de tierras, como, i con quien se mandan hazer en las Indias, i las cedulas que dellas tratan, 993. b. Las que se suelen hazer por dinero, para supliir defectos de Encomiendas, ò de officios vendidos, ò renunciados, quando se viene pedir confirmacion dellos, si son justas, i licitas, 452. a.

COMPRO de las Encomiendas, i las rentas, i frutos, i de las de los mayorazgos, como se haze entre los que mueren, i sus sucesores, 367. a. Como se haze regularmente el de las rentas, para deducir las costas, i expensas anexas a ellas, i quando estas se deducen de su valor, 321. a. 323. a.

COMUNIDADES, ò Colegios, que auiendo sido extintos, ò reformados, se bueluen a erigir, i si se deben juzgar por nuevos, 496. a.

CONCEDENTE, si no es habil para ceder, tampoco lo será el concesionario para recibir, i cedula que de esto trata, 277. a. Concedido, se ha de entender, que estodo lo que es verosimil concediera el Legislador, ò Testador, preguntado del caso, 536. b. Lo que es concedido por gracia especial, mas facilmente se quita, ò modera, que lo cedido por derecho comun, 415. a.

CONCESION de las Indias por la Sede Apostolica, 45. i siguientes. Calumnada por los hereges, 10. b. La ya hecha a uno, quando se permitirà que se revoque, para que palse en otro, 348. b. Las hechas por los Principes, quando, i como traspasaban desde luego la posesion de lo concedido en el, a quien se hazen, 310. b. 316. a. Quando se juzgan hechas por proprio motu, i quando a pedido de partes, 338. a. Las que hazen en tiempo de guerra son faciles de revocar, i porque, i exemplos dellas, 455. a. I quando se dió lo mismo en las que tienen mas de gracia, que de contrato, 457. a. Las precarias se revocan por la libre voluntad del que las concedió, 640. a. La especial del Principe deroga a la general, aunque de esta no se haga mencion, i liga las manos de los inferiores, 307. a. b. Concesiones de tierras de indios, se hallan muchas hechas por los Romanos Pontifices, 45. De que naturaleza se debe juzgar la concesion, ò retrocesion, que los Reyes Catholicos hizieron a los Prelados, ò Iglesias de las Indias, de los diezmos que el Papa les avia dado en ellas, 600. b.

CONCIENCIA del difunto, si se halla gravada, como por derecho Canonico se manda descargue sus herederos, 859. a.

CONCIERTOS sobre las tassas, i padrones de los Tributos de los Indios entre ellos, i sus Encomenderos, i los de otros señores con sus vasallos, 185. b. I las permutas en las pagas, 190. b.

CONCILIOS Provinciales, i quien puede con vocarlos, i en que tiempos, i otros puntos desta materia en las Indias, i cedulas que de ella tratan, 544. b. Lo que en ellos, i en los Sínodales se estatuye, no se puede publicar sin passarse primero por el Consejo de Indias, i porque, 545. a. Concilio La teranense en quanto prohibio tener diezmos ale gos, como se practica oy en los que se dan de nuevo, i quando se tiene por derogado, 501. a. Lo que el mismo Lateranense dispuso cerca de la paga de diezmos en unas Provincias recién convertidas, 195. a. El Tridentino, que pena pone a los Señores, i Magistrados, que fuerzan a sus subditos a casarse con ellos, ò con sus hijos, 825. b. El mismo en quanto trata del examẽ de todos los Curas por sus ordinarios, como se ha de entender, i practicar en los Curas Regulares, i cedulas que de esto tratan, 649. 650. El Limese, como prohibio la superstición de la Coca, 116. a. Como manda pagar la quarta funeral a los Prelados de las Indias, 681. b.

Como se ha de entender en quanto prohibe buscarse tesoros en las Huacas, ò entierros de los Indios, 957.a. 958.b. Lo que en el páso sobre prohibir todo genero de tratos, i contratos a los Eclesiásticos del Perú, 1009.a. En que forma excluye de Ordenes, i ministerios de la Iglesia a los Indios, 617.b. Con quanto aprieto manda sean amparados, por su miseria, mandefumbre, i natural obediencia, 231.b.

CONCORDIA que se tomó entre las Inquisiciones i Justicias Reales, sobre los puntos de competencias, i privilegios de los Familiares, i Ministros dellas, se refiere a la letra, i como se practica en las Indias, 706. i siguientes.

CONCVBINAS, como, i quando se permitio entre los Romanos, como los Presidentes, i Proconsules las pudiesen llevar, i tener en las Provincias de su cargo, 825.a.

CONCVIRRIENDO dos con letras para un mismo beneficio, ò Prebenda, qual deba ser preferido, 315.a.b.

CONCVRSO de acreedores, si se puede, i debe admitir en los pleitos que se forman sobre comisos, i contravandos, i cedulas que de esto tratan, 985.b. 986.a.b.

CONDE EXCELENTISSIMO de Castrillo alabado, i como intervino en nombre de su Magestad, i lo que obró en un Capitulo General de los Franciscos, que se celebró en Toledo, 727.a.

CONDENACIONES que se hazen por delitos, que parte se ha de aplicar a la Camara, i quando se tendrá por aplicada, aunque la sentencia no lo declare, 990.a. Las que se hazen a Clerigos, a que Fisco pertenecen, i las que se hazen por la Inquisición, 990.b. 991.a. Las que llaman del *Tres tanto*, como las llevan para si en el Consejo de Hacienda los jueces dellas, fuera de sus salarios, 773.a. La condenacion de frutos, en que casos, i como, i desde quando se debe hazer en pleitos de Encomiendas, i otros, 473.a.b.

CONDICION del que ignora alguna cosa, no puede ser mejor que la del que la sabe, 886.b. La del vassallo es vito empeorarse, si su Rey le euagena en algun particular, 487.b. La puesta a uno de que se case, no se cumple con las bodas invalidas, 396.a. Lo que se manda dar respeto, ò de baxo della requiere antecedida su cumplimiento, 305.a. Quando se purifica, ò retrotrae su cumplimiento, i si mientras pende puede transferirse a los herederos, lo dado, ò legado debaxo della, 330. 331. La de no apartarse de cierto lugar a que personas se puede poner, 80.b. La de no casar segunda vez que se quitó en las mugeres, si se entienden estar igualmente quitada en los hombres, 402.b. 406.a. Si en las mercedes que los Reyes hazen de algunas tierras, se les puede poner condicion, de que no las vendan a Iglesias, ni Monasterios, 994.a. La que se pone a los Mineros de Azogue de Huancavelica, de no vender el que sacaren, sino a su Magestad, si es justa, i permitida, 941.b. 942.a. Si en las Encomiendas se pueden poner condiciones nuevas al tiempo de concederlas, 327. i siguientes, i 329. Como aunque las condiciones, ò pactos sean algo duros, i rigurosos, los pueden poner los Reyes, i particulares en sus contratos, 1003.b. Las puestas en algun contrato casuare de otro, aunque esté ausente, ò ignorante, que derecho, i accion, le adquiere, en 330.a. Quales se

suelen, i pueden poner al tiempo de la concesion de las Encomiendas, i que acerdadas debaxo dellas, obligan, i son parte de este contrato, i como se deben cumplir, ò suspender su efecto, 330.a.

CONDICION fin causa, ò causa data, causa non sequuta, i la que llaman *Ex lege*, que acciones son, i quando se practican, 429.a.b.

CONDVCTOR ad longum tempus, i el superfiario, de que posesion son vistos gozar en tales derechos, 344.a.

CONFERRIR no se puede, lo que no ha llegado a vacar, 289.a.

CONFESSION del réo, qual debe ser para que por ella después de su muerte puedan ser condenados pecuniariamente sus herederos, 872.a.b. i si bastará la declaracion de su testamento, allí. La Confesion Sacramental por interprete, quando es permitida, i si se podrá practicar en las de los Indios, 612.b.

CONFESSORES de Encomenderos de Indios, como se han de aver con ellos, 433.a.b.

CONFIRMACION, el Sacramento della los efectos que obra, i quando le podran administrar otros que los Obispos, 662.b.

CONFIRMACION de las elecciones, ordenanças, i estatutos que se hazen por los Cabildos de las Indias, como se ha de pedir a los Virreyes dellas, ò al Consejo, 748.b. 451.a. i si pendiente la confirmacion se deben guardar, i executar, allí. Las confirmaciones de mercedes, i privilegios suelen reservar para si los Reyes, en señal de superioridad, i lo que en esto proveyó el Rey don Iuan el Segundo de Portugal, 448.a. Quando el no pedirle induce nulidad de lo concedido, allí. Como suelen pedirse estas confirmaciones a muchos Reyes, aun quando no son precisas para asegurar mas los imperantes sus gracias, i privilegios, 450.b. 452.b. Las confirmaciones de Encomiendas, ò pensiones de Indios, que proveen Virreyes, i Gobernadores de Indias, quando, i porque se mandaron venir a pedir al Consejo dellas, i cedulas que de esto tratan, i quisiones que a ello conciernen, 446.b. i siguientes. Si se deben pedir, i quando de Encomiendas que dieren, i proveyeren, en virtud de cedulas Reales, 447.a.b. I de las concesiones de los feudos, 448.a. Que no se requieren en las ò confieren, i provee en su Curia los Reyes, ò Papas, allí. Que no se deben pedir de las Encomiendas en que se entra por via de sucesion, i porque, 451.a. Que el año una vez confirmado, no requiere de rigor otra confirmacion, allí. Como asimismo se mandaron pedir en el Consejo confirmaciones de todos los oficios que se venden, ò rentican en las Indias, i dentro de que tiempo se han de venir a pedir, i cedulas que de esto tratan, 999.b. i fig. Si se deniegan las confirmaciones de Encomiendas, ò Oficios, quando, i como debe bolver los frutos el proveído, 451.b. Si antes de obtenerse debé ser tenidos los elegidos para Encomiendas, ò Oficios por dueños de ellos, i gozarlos, i exercerclos, 251.b. Quando el confirmor los Principes lo dado por sus Lugartenientes, se tiene, i juzga como si ellos lo dieran de nuevo, 448.b. Qual se llama confirmacion infundente, i qual transfundente, segun Baldo, 448.b. 449.a. Las confirmaciones no se eficienden a lo no expreso, i son nulas donde es nulo, lo que se trata de confirmar, 449.b. En duda, toda confirmacion se pre-

lume hecha en forma comun, alli. Las confirmaciones, aunque se concedan a los que vienen a pedir las, no prejudican al derecho de otros terceros, que tuviere pleitos pendientes sobre lo confirmado, por mas fuerças que en ellas se pongan, 450. a. b. I que será, si en la confirmacion se haze mencion especial del pleito en contrario pendiente, ò de otro derecho de algun tercero, 451. a. Si lite pendiente gana uno en el Consejo confirmacion de la Encomienda, i despues parece su contrario en el, presentando executoria en su favor, ganada en las Audiencias de las Indias, si le perjudicará la confirmacion para no ser oido, 450. b. Que cosas han de venir expresadas en los titulos de Encomiendas, o oficios para que puedan ser confirmados en el Consejo, 449. a. No vale confirmacion incierta, ò de derecho incierto, i quales obrepciones, ò subrepciones son bastantes para viciarla, 449. a. 450. a. Si la sententia de que se apelo la debe executar el juez confirmante, ò el confirmado, 572. a.

CONFISCACION de bienes, como, i por que causas, i culpas suele hazerse, i del derecho, i importancia de esta Regalia en las Indias, i Autores, i cedulas que della tratan, 988. b. I fig. La de bienes de Hereges, ò Indalzautes ausentes, si las pueden hazer las Inquisiciones en cuyos distritos se hallan los bienes, ò las de donde son, ò se hallan los reos, 714. a. b. Como se hazen las confiscaciones en los bienes de mayorazgos, Encomiendas de Indios, i otros prohibidos de enagenar, 346. b.

CONVENCION real, ni verbal para efectos de derecho de acrecer, no se da en cosas entre si separadas, 275. a.

CONMINACIONES graves, i extraordinarias que se ha introducido poner en algunas cedulas Reales contra los que no las cumplen, como, i porque se deben escusar, 908. a.

CONMODIDAD del usufructo, ò mayorazgo, bien la puede ceder a otro, el que le posee, 266. b.

CONNIVENCIA, i tolerancia en algunos negocios de las Indias, es digna de praticarle, i alabarse, 287. b.

CONOCIMIENTO de las causas Eclesiasticas por via de fuerza en Tribunales seculares, en que Bulas Apostolicas se funda, 505. b. El de causas Eclesiasticas le puede conceder el Papa, si quiere, a personas seculares, i que en causas posesorias corre esto con mas seguridad, 514. a. b. Pero no se presume esta concesion, por solo aver usado del largo tiempo, alli.

CONQUISTA de las Indias, como se dividió entre Castellanos, i Portugueses, ro. a. b. Quan calamitadas han sido estas conquistas por los Hereges, i defensa dellas, 37. a. b. I siguientes. Quantos han emprendido conquistas de nuevas tierras, ha sido por sus intereses, 36. a. 55. i siguientes.

CONQUISTADORES de la Nueva España, quienes fueron, i como se mandan remunerar en una cedula de ellos traza, 773. b. Quan dignos son estos, i los demas de las Indias, i sus Pobladores, i benemeritos de ser premiados, i preferidos en los premios dellas, i las muchas cedulas, i Autores que así lo encargan, 257. a. 503. a. 481. 483. Como les quadran a los anti-

guos Conquistadores las oraciones que hicieron a sus soldados Veteranos los Emperadores Constantino, i Carolo Magno, 257. a. b. Quan justamente se queixan, si los premios de las Provincias que ellos ganaron, ò poblaron, se dan a estraños, i Autores que de esto tratan, 668. a. Si se puede dezir, que ya ellau bastantemente remunerados, i premiados, con las Encomiendas que se les dieron por todas las vidas, i el desconfuelo que causa ver mendigar a sus descendientes despues de acabadas, 481. i siguientes. Que demas de las Encomiendas, se ha mandado, que sean remunerados, i acomodados en las tierras, pallos, i montes de las Indias, i con con디션 que no las vendan a Iglesias, ni Monasterios; refierese la cedula que de esto trata, 993. b.

CONSAGRACION de Obispos en las Indias, como, i por que está permitido, que la pueda hazer un Obispo solo, con dos Dignidades, ò Canonigos 538. a. La que se mda hazer en una Iglesia señalada, si se podrá hazer en otras, 537. b. Como se hazen estas consagraciones segun el Ceremonial Romano, i vistas las Bulas, i penas de los que exceden de lo que el ordena, 551. b. El que se dexa consagrar por salto, ò por Obispo que ha renunciado su Obispado, si incurre en alguna pena, 553. b.

CONSEJERO malo, es mas dañoso a la Republica, que el Rei malo, i porque, 901. b. Los Consejeros que miran mas sus conveniencias particulares que las publicas, reprehendidos, 898. b. 899. a. Como deben con libertad Christiana aconsejar a su Rey, ò no mas dulce, sino lo mas conueniente, i lo que a ellos les dicta su conciencia, aunque sepa que se ha de enojar, ò que se han de quedar solos, i singulares en lo que votaren, ò q su voto no ha de ser de provecho, i porque, 900. b. 901. a. 818. a. b. Los Consejeros, i Ministros de las Indias, si pueden tener Encomiendas en ellas, i sus parientes, familiares, i allegados, 284. b. I fig. A los q se les dieren estas Encomiendas, no deben residirlas, i porque, 442. a. b. Como, i porq los Consejeros que asisten a su Rey, son tenidos por residentes en todo lo util, i señalará las Prebendas, alli. Consejeros Reales, i mas los de Indias, como deben saber Historia, Cosmografia, i Filosofía, i Ordenanças, i Autores q dello tratan. Consejeros, i Oidores, i otros Ministros perpetuos, como, i porq pueden ser covenidos, i demandados civil, i criminalmente durante sus oficios, 784. b. I fig. Los de las Indias con quanto recato han de ir en dar credito a las delaciones, i relaciones que de ellas se embian, i porq, 829. b. Quanto se autorizan ellos, i los denas. Consejeros que tienen voto en las consultas de las leyes, i en promulgarlas, 902. b.

CONSEJO, si se es licito mudarle en mejor, i como se suele, i debe variar con el tiempo, i sus circunstancias, 813. a. 817. a. El de hombres prudentes quan saludable es pedirle, i seguirle en todas las cosas, 867. a. El que le pide, a quien se le puede dar bueno, se disculpa aunque yerie, 502. a. b. Quan muchos i buenos Consejos, i Consejeros tienen los Reyes de España, i alabados por ellos que calidad se requirier en los q han de ser tales, 893. a. Quando en alguna Ley del Reino se halla el nombre de Consejo absolutamente, parece se debe tomar por el Supremo de Castilla, i porque, 914. a. b. El Consejo que para su mejor despacho se separa de otro, como, i quando retiene los hono-

res, i antigüedad de aquel de que se separa, 775. o. 89. b. Los Consejos, i Audiencias de España suelen tener personas Eclesiásticas, i si esto es lícito, i conveniente, 782. a. b. El Consejo de Hacienda como es, i se tiene por dependiente del de Castilla, i que sus Consejeros juran en él, 915. b. El Real de las Indias, quando, como, i porque causas se erigió, i apartó del de Castilla, por el qual se despatchaban antes las causas dellas, i Autores que de él tratan, 893. a. b. La inmensa grandeza de tierra en que exerce su jurisdicción, i los muchos cargos, oficios, i beneficios, que están á su provisión, 894. i siguientes. Como se le debe, i tiene el nombre de *Supremo*, i Autores, i cédulas Reales que se le conceden, 895. a. Que en lo que le toca lo es tanto, i tan absoluto como el de Castilla, por separado, ó subrogado dél, i como se le concedió la suprema jurisdicción, 914. b. 915. a. Como se compara al Prefecto Pretorio de los Romanos, i de que causas i negocios debe cuidar, i conocer particularmente, 895. b. Como, i en que forma cuidaba antiguamente, i debe cuidar oy de la hacienda. Real de las Indias por mayor, i cédulas que de ello tratan, 906. i fig. Que su principal ocupacion es el cuidar del buen gobierno de las Indias, i leer cartas, i relaciones, dexando los pleitos a las Audiencias regularmente, 896. a. 909. a. b. De quales pleitos puede, i suele conocer, allí. Como consultas, i despacha las leyes, cédulas, i ordenanças convenientes para las Indias, i cédulas que dello tratan, 902. i fig. 904. b. Con qué atención, i informes debe proceder para consultarlas, 906. a. Si para el mayor acierto en esto convida, y que en el Consejo de Indias aya siempre algunos Consejeros que seá de ellas, ó ayan servido en aquellas partes, como se haze en los Consejos de Aragón, Italia, i Portugal, 896. b. 897. a. Como conoce de todas las residencias, i visitas qe se tocan a Ministros que ayan servido en ellas, aunque sea en cargos Militares, i de las Armadas, 909. b. Como conoce de las segundas publicaciones de negocios de mayor quantia, 910. a. I de las fuertes Eclesiásticas de los negocios tocantes a cosas de Indias, qe se tratan en España, i dadas, i cédulas que sobre esto ha auido, 915. i fig. Si tambien puede conocer de Tenuta de estados, i mayorazgos de Indias. Véase la palabra *Tenuta*. Como se deben pasar por él las Patentes de los Religiosos que van con algunos cargos a las Indias, i cédulas que les dá de auxilio quando son justas, 718. a. Con qe declaraciones ha mandado conservar las dotrinas a los Regulares por aora, i cédulas qe de esto tratan, 644. i fig. El Auto que ultimamente pronunció en el pleito del sequestro de los diezmos, pedido por las Iglesias contra las Religiones de las Indias, 981. a.

CONSENTIMIENTO, como se debe probar al padre O dor en el casamiento de sus hijos, en su d. l. r. i. c. para echarle la pena de las leyes que lo prohiben, 811. b.

CONSERVACION, i amplificación de los Reinos ya ganados, no es de menor virtud, ni menos digna de atenderse que su adquisicion. 256. a. 286. b. 487. a. La conservacion de ellos consiste en la delos castillos, 155. b.

CONSERVADORES, quando, i como los podrán nombrar las Religiones, i Religiosos por in. j. mas reales, ó verbales, que pretenden averles hecho, i la materia dellas, i cédulas, i Autores que

de ella tratan, 736. b. 737. Que no es justo se les quiten, en los casos permitidos, 737. a. De que calidad, i dignidad deben ser los que se nombraren por conservadores, 738. a.

CONSIGUIENTE lo que es, a quien se concede, no se le puede negar lo antecedente, 745. b.

CONSOLIDACION del dominio útil al directo, quando, i como se haze en usufrutos, feudos, Encomiendas, i otros derechos semejantes, 270. i siguientes.

CONSEVELO de los vasallos, no se debe mirar menos que el dinero, y que se disputa para las comunes necesidades, 993. b.

CONSVLADO, ó juzgado de los Mercaderes, como, i porque se ha introducido en España, i otras partes, i del de Lima, i Mexico, i su materia, ordenanças, cédulas, i Autores que del tratan, 1012. i siguientes. Como se debe proceder, i juzgar en él en las causas, i quebras de los Mercaderes, allí. Si estos Consulados son provechosos, ó dañosos, 1013. b. Si la jurisdicción dellos es cumulativa, ó privativa, 1014. a. Si debe gozar de su fuero el qe sola una vez ha mercadeado, 1009. b.

CONSVLTAS de varones sabios, justifican las guerras, i lo que por ellas se adquiere, 50. b. 51. a. Las que haze el Consejo para Oficios, i Beneficios, de que sujetos, i con quanta atención se deben hazer, i cédulas, ordenanças, i Autores que dellas tratan, 898. b. Si deben en ellas preferir precisamente los mas dignos á los dignos, 899. b. 900. a. b. Las que hazen los Virreyes a los Oidores sobre algunos negocios, como deben ser, 813. a. Las muchas, i graves consultas, i juntas que se han hecho, sobre si se pueden, i deben dar Indios forçados para la labor de las minas, i si conviene dudar ya de estos, 146. a. Que no pecan los Consultantes, si en igualdad de méritos procuran favorecer, i ayudar a los que les tocan, 900. b.

CONTADORES, i Contadurías mayores de las Indias, i todo lo concerniente a su materia, preeminencias que han acaído, i conseguido, 1011. i siguientes. I en la palabra Tribunal de cuentas, si se pueden llamar Contadores mayores, i a que Ministros de los del pueblo Romano se comparan, i si son recusados, si se ha de guardar con ellos la forma dada en las recusaciones de los Oidores, allí. El Contador de cuentas, si debe preferir al de la Cruzada quando va al Tribunal della, 1032. a. El de la Cruzada de Lima, que prece. dencia ha pretendido, i obtenido contra los Fiscales de la Audiencia, 721. a.

CONTRARIEDAD entre los Oidores en los votos delos pleitos, no ha de pasar á tenerla en las voluntades, i porque, i varios exemplos para probarlo, 86. a.

CONTRATACION, i rescate de la Coca del Perú, si es, i como permitida a los Españoles, 117. a. b. La Casa de la Contratacion de Sevilla. Véase la palabra *Casa*.

CONTRATO en que ya uno ha cumplido por su parte lo que le toca, queda mas firme, i irrevocable, 500. a. Los condicionales como se consideran, para saber en que tiempo, i lugar se ha de pagar la alcavala que se debe por razon dellos, 331. a. Los que salen del compas ordinario, el peligro que llevan de ser usurarios, 1015. Q. uales son los que se usan en las Indias con este peligro, allí. Los que se toleran publicamente, no

pueden condenarse por tales, 1016.a. Quales son los contratos que requieren precisamente escritura para su firmeza, i validacion, 1000.a.

CONVENTOS de O. denes Mendicantes, como, i con que licencia se pueden edificar de nuevo, aspi por derecho comun, como por el municipal de las Indias, i cedulas que desto tratan, 693. i siguientes. Si son muchos los Conventos de Religiosos, que daños causan, i que numero dellos deben tener, 694 a. 695. a. Los contratos de los Indios en bienes raizes, que solemnidades requieren, 236.a. 237. a.

CONVERS'ON, i Religión en las Indias, encargada sobre todo en sus ordenanzas, 36.b. La que en el Orbe nuevo se comengó, permitio Dios que fuesse quando la perversión del antiguo por Lutero, otros Hereges, 31. a. La conversión, i buen tratamiento de los Indios, encargada en primer lugar a los del Consejo de las Indias, i cedulas que de esto tratan, 891. b. Las de indios siempre mandadas hazer por medios suaves, i Apostolicos, i cedulas que asf lo ordenan, 361. siguientes, 162. a. b. 66. a. La del Iapón, como aunque al principio se dio a los Indios, Padres de la Compañia, despues le concedio a todas las Religiones, i Breves, cedulas, i juntas que sobre ello ha avido, i razones por i con ra, 659. i figs.

CONVERT'OS que significa esta palabra, i quales eran prohibidos de las Ordenes Militares, 244.a. Convertidos de nuevo se tienen por personas dignas de miseriacon, i gozan de los favores de tales, 230. b.

CORREGIDORES en pueblos de Españoles, i Indios, quando, i a que imitacion, i para que efectos se su ron, poniendo en las Indias, i cedulas que de esto tratan, 754. a. No se deben dar los Correimientos a los que ansiosamente los pretenden, i mas si los compran, i por que, 755. a. Con quanto cuidado se debe procurar elegirlos buenos, i las causas que ay para que ellos deban serlo, i cedulas que desto tratan, 754. b. 755. a. Quanto se ha procurado por las leyes de Castilla, i de las Indias, que se aucten, i procedan como son obligados, i que las juran, i de los Autores que las comentan, 759. b. 766.a. Si es mejor que sean perpetuos, que temporales, 484. a. Los que fueren proveidos por Corregidores, deba ser apremiados a passar luego a servir sus oficios, 761. a. No deben ser recibidos halla que sus antecessores ayan cumplido su tiempo, i cedulas que asf lo declaran, 760. b. Duran en el oficio, i gozan del salario del, aunque se les aya cumplido el tiempo porque van proveidos, hasta la llegada del sucesor, 761. b. 887. b. i siguientes. Si por corteña dexan el oficio al sucesor antes de aver mostrado su tiempo, i tomado possession del, pueden ser sindicados, 89. a. Si por algun caso un Corregidor no pudo gozar con efecto el tiempo de su oficio, si se le debe prorogar en perjuizo de otro que esf ya proveido en lugar suyo, 761. b. Como conocen los Corregidores, i Gobernadores de las Indias, de las apelaciones de los Alcaldes ordinarios, 751. b. Si se podria o quitar estos Alcaldes ordinarios en las ciudades, i villas de Españoles donde ya se han puesto Corregidores, i cedulas que de ello tratan, 753. a. El Corregidor una vez sindicado en a manera dode administró, no puede ser despues en manera alguna conve nido en su patria, por cosas que toquen a aquel ofi

cio, 847. b. Como fue en Lima castigado un Corregidor que dixo palabras graves, i injuriosas contra todos los Religiosos de un Convento, aunque en ausencia dellos, 77. b. Si un Corregidor que es noble fuesse convenido por el que esf, i asf por el en su residencia, pod a ser preso por esta deuda, 758. a. Del privilegio que suelen tener los Corregidores, i otros Magistrados de poder vivir en las casas Reales, o tomar por el tanto las que sus subditos arriendan a otros, 872. a.

CORREGIDORES de pueblos de Indios, que á do, i por que se comengaron a introducir, 427. b. Por que tiempo se han mandado proveer, i lo que se practica, i cedulas que de esto tratan, 760. a. b. Quando se nombraron juntamente por cobradores de tasas, i tributos, i lo mal que algunos proceden, 188. a. Que algunos son peores que ladrones, i hazen mas daños, i excoesos a los Indios, i Provincias de su cargo, que pudieran los enenigos, i Autores que los refieren, i reprehenden, 758. b. i siguientes. Estos Corregidores, i los Detritores que venden vino, i chicha á los Indios, có que se emborrachen, dignos de gran castigo, 215. b. 216. a. Los que les llevan camaricos, que son cosas para su comida, i que les esf prohibido, i cedulas que de esto tratan, 757. b. Los Corregidores malos, i que causaren rezagos, ó se algaen con el dinero de las cajas de su cargo, quán rigurosamente se mandá castigar por la cedula del año de 1620, que se refiere a la letra, 759. a. b. I si se les admitiran rezagos de las Encomiendas, cuya cobranza esf por su cuenta, 760. b. Que por tier de ordinario tan malos estos Corregidores de pueblos de Indios, se ha puesto en practica muchas veces, si seria mejor quitarlos, i cedulas que de esto tratan, 755. a. 759. a.

CORO, en las tragedias antiguas, que oficio, ó persona hazia, i que oy le dicen imitar los buenos Fiscales, 798. a.

CORRELATIVOS, i su naturaleza, i quando lo expresado en uno, se suele tener por asipuesto en el otro, aun en lo odioso, i correctorio, 401. b. 401. a. 404. b. 405. a.

CORREOS mayores, i menores, i sus oficios, i de las postas, 138. b. Como se introduxo este oficio de Correo mayor en las Indias, 139. Por que se dicen Correos, i Estasetas los que llevan cartas, 135. b. I como los usaban los Persas, Romanos, i otras naciones, 137. i fig. Si estos Correos de cartas se serviran mejor en las Indias por Españoles a cavallo, que por los Indios a pie que llaman Chasquis en el Perú, 1. 9. a. b.

COSAS, todas tienen su nacimiento, crecimiento, i acabamiento, 425. b. I se deben dirigir a su fin, i regularse por el, ó por sus principios, i primeras intenciones, 300. b. 333. b. Las temporales se han de dexar muchas veces por el escandalo de los pequeños, 172. b. Ninguna es tan buena, ó tanta, que en algo no pueda ser mala, i dañosa, 91. a. Las arduas, i sumamente dificultosas, no caen dexado de preceptos algunos humanos 146. b. 95. b. Las raras, i preciosas, siempre las embolvido Dios con graves trabajos, i sudores en su consecucion, 151. a. Muchas ay que se dexan por dificultosas, i lo son, segun Seneca, porque no se entienden, 162. b. Quales son las que se pierden con mayor desconfuelo, i dolor, 44. b. Entre las que en refi simbolizan, es facil el transito, o extincion de unas

á otras 538. a. La misma se puede hazer aun en las que piden algo por forma de un acto, si lancecesidad lo requiere, allí. Las que convienen en una razon, no se pueden tener por diversas, ò contrarias, i porque, 537. b. Muchas ay, que dañan expresas, i no tacitamente comprehendidas, 167. a. Otras que suben de precio por sus accesiones, allí. La cosa que se concede, se debe atender mas, que la causa, ò pretexto de concederla, 339. a. Las del proximo puede qualquiera desamparar, por acudir á las suyas en lo urgente, i preciso, 99. a. La cosa que se requiere por forma de otra, ha de ser contemporánea al acto en que se requiere, 305. b. La que se ha comenzado á euagenar, aunque sea Ecclesiastica, siempre queda por enagenable, 488. a. La no dezmada, como, i quando passa con esta carga á qualquier poseedor, 678. a. La cosa que es mia, ò adquirida con mi dinero, si para en poder de otro por causa lucrativa, quando, i como podra ser compelido á bolverla, ò satisfacerla, 357. a. Las que suelen estar prohibidas de pasar de unos Reinos á otros, i quales no se pueden llevar á las Indias, i penas de lo contrario, i cedulas que dellas tratan, 98. a. 98. b. Las cosas inanimadas, como una fortija, ò otras tales, si se hallan sin dueño, á quien se deben dar, i aplicar, 96. a. b. No basta que se pruebe averse hecho alguna cosa, si juntamente no se prueba, que se hizo en la parte, i lugar donde era prohibida, 83. a.

COSTUMBRES malas, quanto se ha de procurar que se atajen, i que los hombres amen, i sigan las buenas, 431. a. Las malas, i injustas, por ningunarazon, ni prescripcion se defienden, antes las agrava la mayor antigüedad de su practica, i observancia, 89. b. 158. a. Las que notoriamente no son malas, tienen por si la presumpcion de buenas, por hallarse de antiguo observadas, 189. b. 673. a. I mas si en esta observancia nunca hubo contradiccion, 526. a. Las antiguas, i toleradas en algunas Provincias, quanto, i como podran escusar de peccado, 1016. a. Las antiguas, i bien consultadas, se deben tener por justas, i continuarse, 145. a. Aunque una costumbre sea erronea, quando basta para escusar penas, i censuras, 675. b. Las de cada region, ó nacion se suelen diferenciar tanto como sus aires, i temples, i responden á ellos, i exemplos dello, 211. a. 245. a. b. Las totales no son extensivas, i que á otros contradiatorios se requieren para introducir las, 407. b. Las que los Indios tenían en su infidelidad, quales se les podran tolerar, i quales no, 62. a. b. La de criar cabellus largos, i encreparlos, quanto, i como es de tolerar, ò reprehender en Indios, Españoles, i otras naciones, 211. a. b. La costumbre para que obre en materia de pagar, ò no pagar diezmos algunas personas, ò de algunas cosas, que calidades requiere, i si se puede estender de unos Obispos á otros, 103. b. I siguientes, 198. 199. 677. a. Si se pueden valer los Indios de esta costumbre para la exepcion de la paga de diezmos, 193. i siguientes. Si ya que la costumbre no pueda inducir la del todo, puede moderar la quota dellos, 105. b. Si puede introducir la costumbre, que un Obispo administre con sola su nominacion, antes de estar confirmado por el Papa, 124. b. Que es valida, i justa la que se introduciré, de que ni los Obispos, ni

los Vintados pueden llevarla alguna arbitrio de promocion, 560. b. Como la misma costumbre junta con la tolerancia del Papa, suele escusar, que la Camara Apostolica no se entremeta en algunos espolsos, nise pratiquen sus Coletorias, 593. a. 596. a. Lo que obra, i puede la costumbre de cada Provincia, en el punto si los Cabildos sedevacante pueden residenciar á los Provisores de los Obispos disuntos, 605. a. Que no vale costumbre, ni prescripcion alguna, para tomar por perdidos los bienes de los que naufragan, i mientres ay quien se muere parte legítima para pedirlos, i la razon dello, 964. a. Como obra la costumbre en materias de tomar posesion de las cosas, i si vale la que induce, se tome sin apprehension corporal, 343. b. 344. a. Que no vale la de que no dé cuentas el que huviere administrado hazendas agenas, 1019. b. Quando, i como puede bastar la costumbre para que uno sea privado, sin ser citado, ni oido, solo en vista de su titulo injusto, 68. a.

COTA PARTE de alguna renta, el que extra en ella, debe tambien pro rata, las costas, i gastos della, 445. b.

CREACION, en la del mundo porque no se halla hecha mencion de los metales, i piedras preciosas, 948. b. La creacion de Oficiales, i Magistrados, es propia regalía de los Reyes, i Autores que tratan della, 991. a.

CRECIENTES, i menguantes del mar, de que proceden, 15. a. b.

CREDLVIDAD demasada, reprehendida en Ministros, i Consejeros, i daños, i engaños que trae consigo, 896. b.

CRianza de ganados, i labrança de tierras, son nombres que andan juntos, i se tienen por igualmente utiles, i necesarios, 119. i siguientes. Que comprehende este nombre de criança, 120. b. Si las crias, i greyes, ò pjaras de anares, i gallinas, i otras aves, se pueden comprehender de debajo del, i de los varios modos con que las crian, i empollan en varias partes, allí.

CRiATVRA, es regular en todas las del mundo, que las mas humildes, i flacas, sirven de pasto á las mas poderosas, 287. b.

CRIMEN de lesa Magestad, si en él puede ser justo, que pasen á los hijos las penas por los delitos de sus padres, 152. a. b. El crimen de soborno en algun Magistrado se equipara al sacrilegio, i lesa Magestad, segun una Glossa, 787. a.

CRiOLLOS, Melizos, i Mulatos, si su materia, si se deben ser tenidos por Españoles, 244. i siguientes. Muchos insignes en virtud, armas, i letras, conocidos, i referidos por el Autor, 245. b. i siguientes. I 1039. b. Que huvio Prelados que necia, i injustamente pusieron en duda, si podian ser Ordenados, 245. a. Que no menos injustamente los notan algunos de muchos cricios, i los hazen indignos del nombre, i estimacion de Españoles, 246. b. 245. a. Defendidos por Fray Juan Zapata, i por el Autor, 246. a. Que en igualdad de meritos deben ser preferidos en los Oficios, Beneficios, i otros premios de sus Provincias, 246. a. Quan justamente se sienten de verse sin los premios dellas, i sin esperanza de ser buscados para los de España, 669. a. Que los que de ellos son Religiosos, forman igual sentimiento de q los honores, i cargos Regulares, se den todos de ordinario, ò

por mayor parte a los Frates que van de España, 736. a.

CRVZ de Christo en sus quatro estremidades significó la dilatacion de la Fe en las quatro partes del Orbe, 23. a. Si la de la Iglesia Catedral se debe facer á la puerta della en la primera entrada de los Virreyes, 1. de la antigüedad de esta cerimonia, 871. a.

CRVZADA de las Indias, i su materia, 715. i fig. Si en las Indias se administran, i cobran por los jueces della los mostrencos, i abintestatos, i pleitos que sobre esto se han ofrecido, 721. b. 722. a. Como está ya declarado, que ni la Cruzada, ni los Religiosos de la Merced, ni otros se entrometan en estos generos de bienes, i cedulas que de ello tratan, 960. b. 961. a.

CVENTAS que deben dar los Oficiales Reales todos los años, i quien fe las tomaba antiguamente, 1. al presente, 1029. i fig. De que partes de las Indias se traen al Cónsejo della, sin ir á los Tribunales de cuentas q en ellas se han erigido, 1031. a. En mandándole tomar cuentas á uno, es visto también mandarle, q pueda ser executado por los alcáldes, 1039. b. No es visto dárlos, quien no los paga, allí. No vale costumbre de que no se den por qual quiera que administra hacienda agena, ni se puede passar de un cargo á otro sin dárlos, allí.

CVERO, no puede tener dos cabeças, ni nadie servir á dos señores, 659. a.

CVEROS de toros, i vacas, los muchos que fe traen de las Indias, i Matangas, i licencias della, 962. a. Como se revocó por una ley Real la merced, de que solo se pudiesen vender los cueros á ciertas personas de ciertos Obispos, allí.

CVIDAD del buen tratamiento de los Indios, á quien incumbie principalmente, 620. a. b. El grande que han puesto los Reyes de España en lo Eclesiástico, i espiritual de las Indias, i cedulas que de ello tratan, 497. i fig.

CVLPA lata fe juzga, ignorar lo que todos entienden, ó lo que uno debe saber por la obligaci6n de su oficio, 1028. b. Culpas, i penas, quales, i en que casos pasan contra los herederos, ó fiadores de los visitados, ó residenciados, i todo lo concerniente á esta materia, 849. i siguientes, hasta 860. Quando escusa de culpa el mandato del Superior, 1027. a.

CVMANOS, como se tuvieron por poco advertidos, en no aver entablado derechos de sus puertos, ó portazgos, 977. b.

CVMLACION, ó pluralidad de Encomiendas, i mayorazgos, como q quando fe prohibe, 286. 287. vease la palabra *Pluralidad*.

CVRACAS, su nombre, i oficio en las Provincias del Perú, 213. a. Vease la palabra *Caciques*.

CVRAS de Españoles, i de Indios, i su materia, i cedulas que de ella tratan, 613. i fig. La Cura de Almas es la arte de las artes, 623. a. El que exerciere este cargo, ó se nombre para él, qual debe ser, i de quan conocida satisfacci6n, allí, 1631. 641. a. Como qualquiera que para él se nombrare, deben saber bien el idioma de sus feligreses, i pecado, penas, i nulidades de lo contrario, 632. b. Como deben ser examinados en él, i q no bastará que se espere q lo podrá saber, allí. Como no han de ser codiciosos, tratates, ni negociátes, ni pedir, ni llevar cosas indebitas, i por esto fe les han mandado dar buenos escriptos, 633. b. Que puede llevar á

los Indios a titulo de obolaciones, i cedulas, i Concilios q de ello tratan, 683. b. 684. a. Los Curas interinarios, como, quando, i con que salarios se les den nombrar, i poner en las Indias, i quesi6nes q sobre esto se han ofrecido, i cedulas que de ellos tratan, 629. b. A los Monjes no se les permite la Cura de almas sin dispensaci6n, aun dentro de las Iglesias seculares en que viven colegialmente, i porque, 640. a.

CVATOS, todos los de las Indias son del patronazgo Real privativamente, i cedulas q así lo declaran, 625. b. 626. a. Como antiguamente, así los Curatos de Indios, como de Españoles, fe dabán amoviles ad nutum, i porque, i cedulas que de ello tratan, 623. i fig. Como despues fe mandaron proveer por oposici6n, i darse perpetuos, i no en Encomienda, sino en titulo, conforme al Tridentino, allí. Si todavia fe puede poner en los titulos la clausula antigua de poderlos amover, aunq no se aya de usar della tan facilmente, 6164. fig. A algunos Curatos de las Parochiales de las Indias, se suelen agregar á las Catedrales pobres, i como se sirven por los Prebendados della, 614. a.

CVRIA superior, nunca remite los pleitos que ante ella penden a la inferior, 803. a.

CVRIOSOS, i Elacionarios quienes eran, i que oficio exercian entre los Romanos, 223. 301. b. 746. b.

D.

DAGOBERTO Rey de Francia, con quanto aprieto dexó encargado á sus hijos, que cumpliesen sus ordenes, 86. b.

DAMNACION al meral que era, i por quan riguroso castigo se reputaba, 148. b. i siguientes. Que en la Iglesia, ni entre Christianos no se practica, i porque, allí. Quando salian de este suplicio los condenados, 152. b.

DAÑOS agenos, nadie puede ser forçado á remediarlos, expontándose al riesgo dello, ó de otros mayores, 149. a. No debe sentirlos uno, ni padecerlos, dedonde debia esperar provechos, i premios, 372. b. Los daños, i exessos que ocasionan los que se pusieron para evitarlos, merecen mayor castigo, 430. a. Como este le suele hazer Dios, 431. a.

DARIO, lo que le sucedio quando abrió el sepulcro de Semiramis, codicioso del tesoro, que pensó hallar en él.

DARSE no es visto lo mal dado, ó lo que no dura, ni su fin despues que se dio, 271. b.

DATARIA de Roma, como despacha oy las comisi6nes para dar los Palios a los Arçobispos, ó recibir dello, i de los Obispos el juramento de fidelidad, i la profesi6n de la Fe, 738. b.

DECIMA Papal, si admite descuento alguno por las costas, i expensas de los Benefici6s que fecobra, 321. a. b. I que en las decimas prediales ien las de los tutores, allí.

DECISION de Rota q determinó en el caso de los Cartujos, q compraron unas tierras ó cargo de pagar diezmos de los frutos della, 681. a. b.

DECLARACIONES de Cardenales, q fuerza i autoridad tienen, i q no pueden vencer las disposici6nes Conciliares, 607. a. Las q se hazen en las Audiencias de las Indias en punto incidentes, que conciernen a hidalguas, no causan derecho en ellas en posesi6n, ni en propriedad, 771. a.

DECRETOS, i acciones Reales deben venerarse, i tenerse por acertasdas, aunque facilmente no penetremos sus causas, i razones, i porque, 893. a. Como se deben explicar los que tienen algunas palabras dudosas, por el Rey q los dio, i esta cerca para ser consultado, i cedula q así lo manda, 909. a.

DEDICACIONES quienes gran entre los Romanos, i porque se prohibió la libertad que se les daba para quando muriesen, 303. b.

DEFECTO de la forma, es mayor q el de la sustancia, i quan puntual obligacion se requiere en la dada por la ley, 448. a.

DELACIONES contra Ministros, quien facilmente las cree, se pone a peligro de lastimar su inocencia, 840. b. 841. b. Como se han de admitir, a fiançar, i castigar, sino se prueban las delaciones, i los delatores en visitas, i residencias, i sus instigadores, 842. b. Porque a los delatores calumniosos los llama on en Griego Sy ophantas, alli.

DELEGACIONES, o delegatorias, que eran entre los Romanos, 757. b. La delegacion de jurisdiccion, porque palabras es visto inducirse, 833. a. b. Como no debe entenderse, ni prorogar se a mas de lo cometido, alli.

DELEGADO del Sumo Pontifice, se reputa por ordinario, 569. b. Los de los Principes regularmente tienen facultad de subdelegar, i quando no, 274. b. El que tiene salacio señalado por su delegacion, si todavia podrá llevar de mas del, los derechos, o esportulas que llevan los Ordinarios, 773. a. Aunque el delegado en mira, reintegra, no espiera la jurisdiccion que subdelegó, si vive el primer delegante de quien emanó, 732. a. b.

DELINQUENTES, si conuendria echarlos a las minas, i qué antigua i usada fue esta pena, i los utiles que se conseguirian della, i como se podría asegurar a los así codenados, para que no se huyesen de este servicio, 161. i fig. Los que delinquen contra soldados, escluidos antes, o Clerigos, si han de ser castigados por el juez privilegiado de estos, o por el suyo ordinario, 921. a.

DELITOS de criados, i soldados, quando prejudican a sus amos, o Capitanes, 61. a. Como, i por qué causas conviene que sean castigados los delitos, i que se aumentan, i crecen por perdonarlos, 788. a. b. Que delitos son los que mas de ordinario suelen cometer los Generales, Capitanes, i otros Oficiales de Flotas, i Galeones de Indias, i sus penas, 924. i fig. Como se solian castigar los delitos graves severamente, aun por leves indicios, i que se usaba preguntar a los reos, 854. b. Los delitos publicos, i privados, en que, i por qué se diferencian en quanto a passar las penas pecuniarias dellos a los herederos de los q los cometieron, 851. b. Los de heregia, traicion, i rodomia, como, i por qué se pueden acusar, i seguir a los después de muertos los delinquentes, 852. b.

DEMANDAS de mal juzgado, si son reipersecutorias, o penales, i como, i quando se podran intentar contra los bienes, i herederos de los difuntos, 859. a. Como, i quando se pueden admitir semejantes demandas por dolo, o impericia contra Oidores, i jueces inferiores, 845. i fig.

DEMASTADO lo que en sí es, no puede agrandar, aun quando se piensa que es bueno, 811. b.

DEMONIO en quantas, i abominables figuras se aparecia a los Indios, i los engañaba con falsas representas, 945. b.

DEMOSTRACION que en alien contrato, o

testamento se haze de la parte de donde se ha de pagar cierta cantidad, no la disminuye aunque salga falsa, o incierta, 322. b.

DENVINCIADORES, como, i porque razon se les suele dar parte de lo que se toma por causas de comisos, i descaminos, 687. a.

DEPOSITARIO no adquiere posesion, ni dominio directo, ni util en la cosa depositada, 263. a. Depositos antiguos, que paran en poder de los Depositarios de las Indias, como se trató de que se valiesse dellos su Magestad, i lo que resolvió, 562. b.

DERECHO Canonico no atiende las sutilezas del Civil, i como manda descargar la conciencia de los difuntos, 819. a. El derecho de otro, nadie le puede ategar regularmente, 312. b. Quien usa del que le compete, no haze injuria a otro, aunque dello le venga perjuizio, 385. b. El derecho natural es mas poderoso que el del Principado, 457. b. El de acrecer entre q personas, i en que legados se suele conceder, 337. a. b. Si tiene lugar en usufrutos, donaciones, i mas si son de Reyes, i en los contratos, i cudos, alli. Que derecho se adquirió a los Reyes de España, por la cessione que les hizo de las Indias Alex. VI. 49. i fig. Como entendieron, i practicaron la Bula de esta cessione, 50. a. Que fue, i conuino que fuesse muy absoluto el dicho derecho, 52. b. El de Patronazgo, como se adquiere por Reyes, i otros particulares, i de su divisio, i efectos. Vea se la palabra Patronazgo. Como, i porque contra los derechos Reales no valen precripciones, ni enagenaciones en perjuizio de los sucesores de la Corona, 600. a. Los derechos, veztigales Reales deben ser mirados, i administrados con toda fidelidad, i cuidado, 165. b. Quan grandes eran, i son los que los Romanos Masilienses, i otras naciones llevaban, i llevan por sus portazgos, o admojanazgos, 977. b. Si algun juez hubiere defraudado, o pallado semejantes derechos Reales, como, quando, i porque podrá ser condenado a pagarlos, aunque aya muerto, 855. a. b. Como, i por quien se suelen, i pueden manvar pagar ellos derechos doblados en algunos casos, moderando las penas de los comisos, 987. a.

DEROGACION de leyes, i cedulas, quando se podrá inducir por no usarlas, ni practicarlas, 300. 301. I si esto necessita de ciencia, i paciencia del q las promulgó, alli. Quando se requiere derogacion formal en las cessiones q los Papas hazen de cierta ciencia, i con voluntad de q tenga efecto, 501. a.

DESCENDENCIAS para la sucesion de los Cacicados, como se deben probar, las dificultades, i fraudes que en esto suelen aver, i porque, 226. b.

DESCOMVLGADOS quando, i por qué pueden ser, o no, los Reyes, o sus Virreyes, 883. a. b.

DESCUBRIMIENTO del Nuevo Orbe, como principalmente se debe a Colon, i relacion de otros que después sobroraron en él, i fig. Como este descubrimiento, o conversion del Nuevo Orbe, se halla profetizado en la Escritura 27. i fig. Los descubrimientos de Huacas, i tesoros dellas, i de otros, como se han permitido en las Indias, 916. i fig.

DESCUBIO notable de Españoles, en dexar que los estranos les faguen las riquezas que Dios les ha dado, reprehendido, 930. a. b.

DESEO de la muerte agena, detestable en todo derecho, 398. b.

DESNVDEZ en los hombres, como, i quan

do es mala, dañosá, i prohibida, i como se disculpa la de S. Francisco, 214. a.

DESPOJO, ADDO, aunque no muestre título, debe ser ante todas cosas restituído, i porque, 468. b. Puede estarse sin responder aljuizio de la propiedad, otro tanto tiempo como a él le tuvieron despojado, 470. a. El que está despojado de su Encomienda por el Virrey, ó Gobernador, si ha de seguir contra ellos la restitucion del despojo, ó contra el Fisco, ó particular, á quien se aplicó la Encomienda, 470. a. Como, i donde se han de litigar, i deshazer, i porque remedios, ó interdictos los despojos de Encomiendas hechos por jueces superiores, ó inferiores, 459. a. b. I como se han mandado sustanciar, i sentenciar estos despojos de Encomiendas, i pleitos dellas, antes, i despues de la ley de Milinas, 461. fig.

DESTERRO, de donde se puede executar sin grave ocasión, 715. b. El de Predicadores Evangelicos, i prudentes, ruina de los Reinos, 745. a.

DETENCION ninguna puede parecer culpable, quando se trata de causa en que va la vida de un hombre, 812. b.

DETERMINACION que abraça muchos sujetos, en todos debe determinar igualmente, 734. a.

DEVDAS de los antecesores, quando, i como las deben pagar los sucesores en Encomiendas, feudos, mayorazgos, i Reinos, 366. b. i siguientes.

DEVOR, que perdió su hacienda en naufragio, ó en guerra, si puede ser preso por deudas, 183. a. El que lo es de genero, respecto de alguna cierta especie, quando se libra, si essa perece sin culpa suya, 180. b. 181. a. 270. a. El qué lo es de muchos acreedores, á quienes no puede satisfacer por entero, como debe hacer las pagas, 299. b. Los deudores de la hacienda Real, como, i porque no pueden ser elegidos por Alcaldes ordinarios, i leyes, i cédulas que así lo ordenan, 750. a.

DESVENTURA mayor, no se puede hallar, que ser uno dueño de las riquezas, i consentir, ó ver que se las lleven, i coman los estranos, 981. b.

DIAMANTES, perlas, i otras piedras que tenemos por preciosas, si tienen en sí algo, que las haga dignas de estimación, i donde se hallan, 948. i siguientes. Al diamante le quiebra el plomo, segun S. Cirilo, 940. a.

DICCION, DICHOS, i ASÍ, que fuerza, i propiedad tienen, i de *hasta* que, 410. a. 411. a.

DIEMOS con qual justa causa se deben, i pagar a Dios de todos los frutos que por su bondad nos concede, i porque derechos le hallan introducidos, 101. 159. i 1039. a. En lo que exceden de la congrua de Iglesias, i Eclesiasticos no son de derecho divino, 500. b. Deben pagarle libres, i hortos de todas cosas, 932. b. Su paga á nadie ha empobrecido, i quien no dá Dios lo que se le debe, lo fuele dar á soldados impíos, 192. a. Los animales, aun parece que enseñan á pagarlos, 191. b. Como, i de que cosas los deben pagar todos los Españoles de las Indias, aunque sean de Odenes Militares, i cédulas que desto trata, 675. i fig. i todos los Chirrianos por rústicos, i pobres que sean, 194. b. Los de los Indios, si su materia, i Autores, i cédulas que de ellos tratan, i varios nodos en su paga, 191. C6 muchas fig. entes. En q forma asientó estos diezmos de los Indios en el Perú, el Virrey don Francisco de Toledo, i como le pagan embellido en sus

tasas, 193. a fig. Que en las partes donde se cobran de los Indios, se les han de rebajar de las tasas, 198. a. que prelación tienen en su paga, quando están incorporados en las tasas á qualquier tributos, i otros derechos Reales, 191. a. b. i fig. 199. a. b. Quando deben pagar diezmos los Encomendados, de los frutos, i especies que les tributan los Indios, i cédulas que de esto tratan, 199. a. 677. b. No se debe dezir que son exentos de paga los Indios, aunque se les modere, porque, 195. b. Siferá justo ya, obligarles á que diezmen por entero, como los demas Christianos, 196. Que es visto pagar diezmos el que dá lo necesario para el sustento de los Eclesiasticos por otra qualquier vía, 196. a. b. La Iglesia puede eximir de la paga de diezmos por evitas escandalos, i por pacto, ó privilegio a los recién convertidos, i por otras justas causas, i por costumbre legitimamente introducida, 194. a. b. i fig. Donde quiera que los Indios pagare diezmos se deben cobrar dellos con mucha suavidad, i moderación, 196. a. I tener gran cuenta con reprimir, i castigar los excessos de los cobradores, 202. a. Si deben dezmar por entero los Caciques, i otros Indios que no tributan, 201. a. b. Si ha mucho que no se cobran diezmos de algun genero de personas se tienen por remitidos, alli.

DIEMOS, que de quien quiera, i donde quiera que se cobren, se han de procurar en su cobrança nuevas introducciones, 676. b. Si se deben del oro, plata, perlas, piedras preciosas, i otros metales, i si el diezmo destas cosas se puede llamar personal, i como se practica la paga del en las Indias, 678. a. I de la calteja, i ladrillo en las Indias, i cédulas que de esto tratan, 678. a. I de la yerba que llamá Alfalfa, i como se ha de cobrar, i pleito que sobre esto hubo en Lima, 676. i fig. I del heno, i otras yervas, ó frutos prediales que se reducen á manojos, 677. b. Diezmo personal, qual se puede llamar propiamente, 678. a. Lo que en la paga del se practica en España, i en las Indias, i del de las soldadas de los pastores, i otros criados, i Autores que dello tratan, 200. i fig. 677. b. Que en ninguna parte se pagan á las Iglesias diezmos de los bienes raíces que se adquieren, i porque, 680. a.

DIEMOS de las Indias, como, i con que cargo se concedieron á los Reyes Catolicos de España por la Sede Apostolica, 438. i fig. Como los mismos Reyes los fueron, i van cediendo á los Obispos, i Iglesias dellas á titulo de congrua sustentación, i por alimentos durante su vida, 599. b. i fig. Como se pueden conceder á legos en posesión, i en propiedad, sin que embarace el escrupulo de ser espirituales, 499. i fig. 105. b. Que para concederse á los Reyes en tierras de Indios, es causa justa, i bastante la de su conquista, 500. a. Que siempre que se les conceden se reputan por bienes temporales, i patrimoniales suyos, i se cuentan entre sus Regalías, i juzgan de sus causas sus Tribunales seculares, 501. b. 502. a. Pero pasando con la carga de la congrua sustentación de las Iglesias, i Eclesiasticos de su partido, 500. b. Los diezmos que así se huvieren hecho de los Reyes, si los bolvieren ellos á ceder á las Iglesias, sin mudan naturaleza, i dexan de ser bienes seculares, i seculares, 502. b. 503. b. Como se reparten, arriendan, i administran al presente los diezmos de las Indias, i cédulas que de esto tratan, 521. 522. Como, i porque se manda que a su hazimiento intervengan los Oficiales Reales, i un

Oidor, 525. a. b. De que causas de diezmos pueden conocer Tribunales seculares, i pleito sobre esto con las Religiones de las Indias, en que el Autor fue Fiscal, 502. a. b. Las Religiones de que diezmos se entiende que deben ser exentas, si lo deben de las tierras que arriendan, i leyes que sobre esto ay en Francia, i otras partes, 679. b. De diezmos nuevos, edizmos, i pleitos que sobre ellos se mueven, como, i porque conocen las Reales Audiencias de las Indias, 765. a.

DIFERENCIA en el habito i profesion, siempre causa discordias, 640. a.

DIFICULTADES que suelen alegarse para no atender mucho en la provision de las Encomiendas de las Indias el escrutinio de los mas beneméritos, 301. a. b. I que se equipara en derecho lo muy dificultoso, a lo imposible, alli.

DIGNIDAD Real nunca muere, i efectos que de esto resultan, 890. a. Como todos los Oidores, i Magistrados deben procurar conservar, i aun aumentar la dignidad, i autoridad de sus cargos, 810. a. Las Dignidades de las Iglesias de las Indias, como tienen voz, i voto en Cabildo, aunque en otras no le tienen regularmente, 614. a. Que no se permite, que estas Dignidades se agreguen, ò anden juntas con Canonicos, i porq, alli.

DILIGENCIAS que deben hazer los Virreyes, para averiguar, i preferir los mas beneméritos para las Encomiendas, 301. 302.

DILUVIO universal de Noe, si llegó a las Indias Orientales, i noticias, i opiniones que ay en esto, 17. a. b.

DINERO que se da por causas torpes, a quien se ha de apelar, i lo dado por causa que después no tuvo efecto, 366. a. b. Los dineros que no tienen rentas, ò peculios de resguardo, quan frágiles son, ò fáciles en consumirse, 97. b.

DIOCECIANO Emperador, quan difícil juzgó poder serlo bueno, por los engaños que hazen a los que govirnan, los malos Ministros, i Consejeros, 809. b. 899. a.

DOMEDES en Homero, como se opuso al voto de Agamemnon, 8. a.

DIOS, solo es el todo en todo, i el que lo puede llenar todo, 1039. a. No se halla en el accèpion de personas, 665. b. Quanto se agrada de que se le edifique Templos, i como premia a los Reyes que cuidan dello, 550. a. b. Como atiende con especial cuidado al castigo de la opresion de los miserables, 62. b. Que es Señor i Autor de los Reinos, i porque suele mudarlos, i quisio dar el de las Indias al de España, 37. b. 38. a. b.

DISCORDIA, siempre se experimenta entre los que, possen algo en comun, 265. b.

DISIMULAR algo es mejor que turbarlo, ò embarazarlo todo, 301. a. Disimulacion en la pro rogacion de las vidas de las Encomiendas de Indios de la Nueva-España, que es, i como, i porque se introduxo, i cedulas que della tratan, 403. 406. 474. 412. b.

DISPENSACIONES cometidas a los Obispos ò sus Vicarios, especialmente, si pasan a los Vicarios de los Obispos Sede vacante, 62. b. Las de defenso de naxas, i otras semejantes, no se estimen de unos casos ò otros, 677. a. Como, i porque se requiere nueva dispensacion, para que un legítimo pueda tener beneficios curados, ò prebendas, aunque ya la tenga para ser ordenado, 672. b.

673. b. Que el tal legítimo asimesmo, aunque este dispensado para Canonizado, no lo es para dignidad, i pleito que sobre esto hubo en un Prebendado de Mexico, 673. a. El dispensado para poder gozar en Roma los frutos de un beneficio, ò prebenda por algun tiempo, es visto ellarlo, para que pueda hazer alli la profesion de la fee, i ediciones de Rota, que así lo declaran, 537. a.

DISPOSICION alguna si se halla con otras palabras contrarias, se debe tomar la que aprovecha, i no la que daña, 801. b. La que tiene muchas razones, se sustenta por sola una, i la general, se debe practicar generalmente, 447. b. Las disposiciones Canonicas como se mandan guardar en las Indias por el Consejo de ellas, 907. b. Qualquiera disposicion obra mas poderosamente en la causa, que en el causado, 674. a. La no perfecta se vicia, si viene a ca so de que no pudiera comensar, 476. a.

DISPUTAS aclaran la verdad, i quando, i como podrán tenerlas los Oidores con los Abogados al ver de los pleitos, 811. a. b. Las disputas, i dudas que se suelen mover sobre la justa retencion de las Indias, son oy escusadas, i proceden de embdias, i emulaciones, 52. b.

DISTANCIA larga de caminos, ò de unos lugares, i provincias a otras, los muchos efectos que suele obrar, i dispensar en derecho, i Autores que tratan dellos, 526. b. 568. a. 764. b.

DISTRIBUCIONES quotidianas en los Prebendados, si se juzgan por bienes patrimoniales, 576. b. Como se reparten en las Iglesias de las Indias donde toda la gresia consiste en ellas, 616. a. Si se pueden en ellas ganar por los autores a causas de estudios, ò leturas de Catedras, ò otras ocupaciones, 6. a.

DIVERSIDAD de las rubricas, muestra diversidad de los sujetos, ò puntos que en ellas se tratan, 523. a. La de las Religiones, no se puede, ni debe permitir en ninguna Republica bien gobernada, 695. b.

DIVISION del mundo hecha por Adan, i Noe, entre sus descendientes, 16. b. Que cosa es division, i quando vna vez hecha se puede retractar, i volver a hazer de nuevo, 335. a. Division de los Obispados, i su materia, i necesidad que ay de hazerlas en las Indias, i cedulas que de ellas tratan, 526. i sig. Como se encarga el cuidar de estos a los Reyes de España, 517. a. Como se han de hazer estas divisiones de Obispados, i si se requiere que sean a postulacion del Principe secular, 527. b. i sig. Las divisiones, i particiones sobre Encomiendas, i feudos, quando, i como se pueden hazer que sean validas, 349. b. 350. a. El dividir las Encomiendas entre muchos, tuvo, i tiene grandes inconvenientes, i porque, 265. b. 333. b. Que siempre que se huviere de tratar de hazer alguna division en feudos, ò Encomiendas, han de ser citados todos los interesados, 334. a. b. Como se ha de hazer la cuenta en estas divisiones, i que no deben parar perjuizio al Rey, ni al señor del derecho de dominio, alli.

DOLENCIAS quien las puede atajar al principio, con medios suaves, quanto peca, si las da lugar a que pidan cauterios, 484. b.

DOLOR grande es perder las cosas que ganamos con trabajos, i poseimos con amor, 484. b.

DOMICIANO Emperador, i su edicto en prohibicion, i demolicion de las viñas, i las razones del, 112. b. 113. a.

DOMICILIO en alguna Provincia, ó ciudad, por quanto tiempo se adquiere, íse visto uno d. f. amparar el de su origen, í nacimiento, 834. b. Domicilio es el que se adquiere, íno el origen para tributos, í otras cargas, í funciones publicas, 184. a. Los Ministros, aunque sirvan al Rey en Provincias remotas, retienen su propio origen, í domicilio, í tambien sus hijos í mugeres, 835. b. Domiciliarios porque se llaman en las Indias los vezinos de ellas, que no tiene Encomiendas de Indios, 418. a.

DOMICIO Orador, lo que respondió á un Emperador, que no le trataba como a Senador, 867. b.

DOMINIO que le dio a los Reyes de España en las Indias, fue muy absoluto, í convino lo fuese, í porque, 52. b. Esta palabra *Dominio*, se toma muchas vezes por el util, segun la sujeta materia; í de la palabra *Propriedad*, í en que se diferencian, 260. a. El dominio aun menos justamente adquirido, se puede confirmar por causas justas supervenientes, í largo curso del tiempo, 51. b. 52. a. El de lo que adquieren los Prelados en tuitu de sus Iglesias, síes de ellos, ó de ellas, í de Christo, 584. a. El dominio, í jurisdiccion de los Indios, si tendria inconveniente, que se diese a sus Encomendados, í otros particulares, 485. 486.

DON DE LENGVAS se comunica Dios quando es necesario, 217. a.

DONACION Real se ha de interpretar como mejor estú al que la recibe, 354. b. Por la donac ó se pasa el dominio de la cosa donada, directo ó veil, segun lo que se dona, 262. b. Si en la donacion Real de vasallos de algun lugar, se hallaron mas de los que en ella se reñirieron, a quien cede esta de nasha, 323. b. La que se haze de un cuerpo universal, como de este consete, no se altera por fer síllas, ó inciertas algunas de sus circunstancias, ó adherentes, 332. b. La que se haze por servicios su tuos, se tiene por remuneratoria, 705. b. Si el que haze donac ó de algunos bienes, está obligado a hazer caucion de tenerlos en pie, para quando llegue el caso, ó tiempo de executarlas, 5. o. a. Las donaciones í mercedes de los Reyes remuneratorias de servicios, í mas en Provincias de nuevo adquiridas, quales deben ser, 481. a. 485. a. Í si en siendo muchas, ó excesivas, se debea revocar, 407. a. Sison revocables las hechas en remuneracion de servicios, 4. 7. b. O las que llegan a ser de perjuizio, 455. 456. b. En las remuneratorias, ó causales, quando hallan la eviccion, 324. b. í fig. Si estas donaciones se parecen a la donacion en solitud, 425. a. Que las donaciones, í mercedes Reales se han de interpretar, í computar mas latamente, quales de los particulares, í que ofende a los mismos Reyes quien haze lo contrario, 323. b. Las donaciones hechas por los Reyes, aunque sean de diezmos, en haziendo se litigiosas, se llevan los pleitos a los Tribunales federales, 503. b. Las donaciones de diezmos hechas a R. y. e. d. federales, las llamó bié. *Modales* el Padre Rebelo, í porque, 500. b. Quales son las donaciones Modales, í ley de Perida, que de ellas trata, 262. b. Si estas Modales se pueden llamar contratas, ó quando se que dan en su nombre de donaciones, 415. b. 416. a. Para el computo de los quinientos sueldos, í para otros efectos, si se deben contar las donaciones sacadas las coltas, í cargas de lo donado, 323. a. Las personas no reciben nuevas cargas, nodos, ó condiciones regularmente, í porque, 331. b. 442. b. 443.

a. Las entre vivos se perfeccionan sin entrega de las cosas donadas, í porque, 181. í aunque se entregue en artículo mortis, no pierden su naturaleza, 552. a. Que donaciones, quando, í porque causas podrá hazer los Prelados en vida, ó en muerte de sus bienes, í rentas Episcopales, 576. í fig. Quan peligrosas í fraudulentas fue len fer las que hacen, no a, ar tando de sí los bienes donados, í el breve que de esto trata, í que dias requiere que Tobrevivan, í si se pratica, 580. í fig. Quando deben los Prelados hazer algunas donaciones a sus parientes, í familiares que les sirven, í ser tendrán por obligatorias por ser antidorales, í remuneratorias, 589. b. Que las que hazen los tales Prelados, aunque sea en artículo mortis, son validas e. í ante fraude, í Autores que examinan bien este punto, 582. 583. Vea se la palabra *Consecuencias*.

DOTRINA civil, í ritual de los Indios, í cura de sus Almas, a quien se encargaba de antiguo, í se encargó oy, í el cuidado que siempre se ha tenido de ella por nuestros Reyes, í cedulas que de esto tratan, 427. í fig. 623. b. í fig. Como las doctrinas, ó Curatos de Indios, que por tiempo se han ido encargando a los Religiosos ha sido en precario, í por falta de Clerigos federales, í mentras los huviesse, í cedulas que así lo refieren, í declaran, í otros puntos de esta materia, 634. í fig. Parecieren varios que cyí ha aydo, sobre sí ya conviene quitarlas, í dadas a Clerigos, 643. a. b. Que ay muchos que dicen, que aun a los me sus Religiosos les es dño lo el tenerlas, í porque, 640. a. Que con efecto se ha tratado varias vezes de quitarlas, í ponerlas en Clerigos: í pleitos, í diturbios que esto ha ocasionado, í varias juntas, í consultas que sobre ello ha aydo, í obligó a sobieserlo, 639. 640. Quales doctrinas de Indios, segun el parecer del Autor, se podian dexar a los Religiosos. Í de las que tienen los Padres de la Compania, si le convendria encargar las mas, í cedulas que de esto tratan, 643. b. Cñ que declare ores, í condiciones se ha mandado ultimamente, que se conserven por aora las doctrinas que sirven los Regulares, í cedulas que dello tratan, í replicas que han hecho a lo que por ellas se les ordena, 644. í fig.

DOTRINEROS de pueblos de Indios, í su materia, í cedulas que dello tratan, 923. í fig. Quan escogidos es justo que sean, í difitos en sus lenguas, í porque, 631. 632. Como se han de aver en Catequizar, í predicar a los Indios, allí. Quanto pecan los que se atreven a serlo sin saber bien la lengua de los Indios, sino persuntivamente, í como los reprehenden Acolla, Marienzo, í otros Autores, 632. a. b. El Dotrinero secular, ó Regular una vez examinado, quando puede ser reexaminado, í Autores, í cedulas Reales que de esto trata, 652. í fig. Que unos, í otros no deben inducir a sus Indios, que los dexen por heredes, í cedulas que de esto tratan, 239. a. Ni se perm ite sean parientes de los Encomendados de los pueblos en que descri nan, í porque, 428. a. Reprehendese los que generalmente rehutan dar la comunicacion a sus Indios, í refiense lo al bispueso en el Concilio Limsense, 631. b. Todos los Dotrineros así federales, como Regulares deben dexar en las Iglesias de sus doctrinas, todo lo que huviere en ellas, aunque se muden a otras, í cedulas que de esto tratan, 646. b.

DVDAS de los reñstros, í privilegios Reales al Principe le toca declararlas, 465. b. Las que se

ofrecieren en las clausulas del Patronazgo Real, ó recepcion de los presentados por virtud del, como, i por quien se han de declarar, i cedulas que de esto tratan, 513.514.

DVENSES, i demonios subterráneos, en varias formas se suelen aparecer en las minas, 169.b. i siguientes.

DVRABLE nada puede ser, sin subrogacion de unas cosas en lugar de otras, 165. a.

E.

ECCLESIASTICOS son vasallos de los Reyes, en cuya tierra estan, aunque exemptos de su jurisdiccion, 741. Quando, como, i porque de estos los pol. ran echar della, alli, i en las siguientes. Llamados ante si por el Rey, como deben venir á esse llamamiento, antes que al de su Metropolitano, 617. b. 744. b. Los escandaloños de las Indias, quando pueden por el Rey ser llamados, ó tratados á España, 510. a. Quien puede, i debe proceder contra los escandaloños, de reos de Migesta, 1.739. i fig. Co no, i porque han sido si npre los Ecclesiasticos prohibidos de toda torpe negociacion, i codicia, 663. b. Sies licito, i conveniente, que sea Consejeros, i Oidores de Audiencias seculares, 732. a. b. Co no deben obedecer, i guardar las cedulas Reales, en que se les manda, ó encarga algo concerniente a materias Canonicas, ó espirituales, i la razon de esto, 503. a. Sies les puede, i debe poner a los Ecclesiasticos, i Religiosos algun coto, ó limite en los muchos bienes raizes que adquieren, 679. i fig. Los daños q se figuen de exceder en estas adquisiciones, i como en muchos Reinos, i Provincias se ha tratado de arajarlos, i porque medios 730. a. Si paxian ser compellidos á arrendar las tierras decimales que adquirieren á Colonos seculares, la pagar diezmos dellas, 679. b.

EDAD, quando, i como es de los tributos, 178. a. b. I de los servicios personales, i del ayuno, 100. a. b. La pueril, no se debe oprimir con trabajos, i porque, 128. a. Á cada edad se le reserva algo que merezca ser alabado, i que no todo lo alcanzaron, i dispusieron mejor los de las passadas, 907. a.

EDICTOS, i pregones que se mandan poner, i dar para la provision de las Encomiendas, i beneficios de las Indias, el intento dellos, 300. a. I para que parezcan los que fueren interelidos en los bienes que se traen á Sevilla tocantes a las cajas de difuntos, 866. a.

EDIFICIOS de casas, i otras obras publicas, i utiles en comu, q privilegios tienen, 106. b. i fig. Los edificios, ó sembrados hechos en fue o ageno, aqueos pertenecen, 696. a. Los que edifican, son tenidos por mag. antinos, ó animosos, 107. a.

EDILES Cereales, ó Alimentarios entre los Romanos, que oficio era, 751. a.

EDVOCACION buena de fse los ternos años, quanto importa, 229. a. b.

ELACION de ani- no, i presuncion de si mefmos, quan dañosos Virreyes, i otros Ministros, 866. b.

ELECCION de vno, a quien obedezcan los demas, es mejor que la de muchos, i porque, 862. a. De la mala eleccion para cosas de Iglesias, a qualquiera del pueblo se permite apelar, 514. b.

631. a. b. En las causas de elecciones de Iglesias, se se manda proceder breve, i sumariamente, i porque, 612. b. Las de Oñispos para las Indias, i consultas de ellos, con quanto cuidado deben hazerfe, 512. a. Como estas elecciones, i presentaciones de Prelados, i Prebendados, i Beneficiados de las Indias, pertenecen a nuestros Reyes, por el Patronazgo Ecclesiastico, que tienen en ellas, 513. a. b. I en todas las que se mandan hazer por conuulso, se pecca con cargo de restitucion, si no se escoge el mas digno, ó basta á escoger al que es digno, 611. a. b. La de los mas dignos se debe hazer, pena de pecado mortal, aun en los Curatos de Regulares, 651. b. Que se dirá en otras que se haze de indignos, dexando los dignos, ó de dignos dexando los mas dignos, 299. i fig. I si obliga Dios en tales casos, á ansiosas, i exactas trataciones, 301. b. Como dize Rebufo que se hazen oy las elecciones mas por ablativo, ó dativo, que por vocative, 631. a. Los disturbios que suele aver en las Indias en las elecciones de Prelados para las Religiones, i lo que se ha ordenado para arajarlos, 726. b. La eleccion de los Comisarios Franciscos que se embian á las Indias, quien es el que la haze, 713. a. Como se hazen las de los Alcaldes Ordinarios, i otros Ministros de las Indias, 747. i fig. Que en ellas está mandado se dexen libre voluntad á los Cabildos, i Capitulares, i cedulas que lo disponen, 748. a. En las elecciones de Ministros, ó Magistrados los que las consultan, ó hazen, quedan como por fadores, i abonadores de los que nombran, 899. a. Quanta aprobacion tiene en si las de Visitadores, todos Ministros de cargos graves, que se hazen por los Reyes, i porque, 814. a. Las elecciones no deben restringirse á pocos sugetos, i la libertad, i igualdad q en ellas desea el derecho, 736. a. Como ha de hazer eleccion de Encomiendas, el que teniendo ya vna le sobre viene otra, 286. b. Como, i dentro de que tiempo la debe hazer el marido, que tiene alguna Encomienda, i casa con muger que tiene otras, i cedulas que de esto tratan, 141. i fig. I el hijo, que teniendo por si algunas llega á suceder en la de sus padres, alli. Que estos no pueden variar en la eleccion en aviendolo hecho bien, ó mal, 415. a. La de Encomiendas, ó mayorazgos incompatibles, como se ha de hazer, 381. i fig. I si vale la que hiziere usando de su derecho, aunque de ello resulte quedar perjudicado el de algun tercero, 385. a.

ELEGIDO por el Rey, siempre precede a los electos por otros Magistrados inferiores, 319. a. Si el que elige vno de varios remedios que le competen se perjudica en los demas, 381. i fig. Los elegidos para Encomiendas, ó oficios vendibles, ó renunciabiles de las Indias por los Virreyes dellas, que derecho tienen á ellos antes de la confirmacion Real, 41. r. b. Quien puede elegir entre muchos, una vez hecha la eleccion, no puede variar, 332. a. Si el q puede elegir a vno de muchos nombrados por el testador, le podrá cargar algo en favor de otro de los nombrados, 329. b. Si es elegido para vna Iglesia puede administrar en ella, no solo por si, sino por sus Vicarios, 516. a. Si este mismo en pasando a gobernar la nueva Iglesia, pierde el derecho de la antigua, i se causa en ella Sede vacante, illi.

EMBAJADORES no pueden ser los que deben algo á la Republica, i porque, 750. a. Los q se suelen embiar los nuevamente provistos en algu

nos cargos, a los que están en ellos, 886. b.

EMBLEMA de Marcos Zuero Buxhornio, aplicado a la ommimoda representación, que los Virreyes hazen de sus dueños, 863. a.

EMPERADOR Diocleciano, porque abdicó de sí el Imperio. Vase *Diocleciano*. Carlos V. en que forma fue visto conceder a los Reyes de España la debelación de las Indias, 44. a. Que segun opinion de muchos, el Emperador Romano es señor de todas las tierras de los infieles, i puede encargarse su conquista a quien quisiere, 44. a. Antonino Pio alabado, porque conservó en los cargos, a los que halló proveidos por su Antecesor, 891. b. Como confesaron de sí los Emperadores Romanos, que no bastaban sus fuerzas, ni leyes, a reprimir algunos vicios, i maldades, i las palabras del Tacito en que así lo refiere, 904. a. Como tenían los mismos siempre consigo, un Breviario cosmográfico de su imperio, 896. b. Quando los Emperadores, Papas, i Reyes empezaron a hablar de sí en plural Nos, 872. b.

EMPHITEUSIS como se puede ceder parte de ella por el que la goza, 267. a.

EMVLACIONES, i asechar vandos, i contrariedades entre sí, i los Ministros, i Consejeros, quan dañoso es a los mismos, i a la causa publica, 817. b. Los que emulan, i calumnian los procedimientos de los Españoles en las Indias, quan to peores los huvieran obrado, i obran en ellas, 61. b.

ENAGENACION prohibida por la ley, es visto prohibido todo aquello que se encamina a ella, 346. a. Como, i porque se prohiben las enagenaciones en Encomiendas de Indios, feudos, usufrutos, beneficios, emphiteusis, Mayorazgos, i otros derechos tales, 345. b. Muchas cosas no pueden por sí solas enagenarse expresamente, que todavia tacitamente pasan en accesion, i enagenacion de otras, i exemplos dello, 167. a. Que las cosas que ya una vez se comenzaron a enagenar, quedan para siempre enagenables, 486. a. Las enagenaciones de la Regalia de las Sedevacantes de las Indias, no perjudican al sucesor en la Corona Real, i porque, 600. a.

ENCABEZAMIENTOS de las Alcavalas, como, i con que suavidad se mandan hazer en las Indias, i cedulas que de esto tratan, 975. b. 976. a.

ENCOMENDAR Indios, a que personas está cometido, o permitido en las Indias, i todo lo que concierne a esta materia, i cedulas della, 275. i fig. Si pueden encomendarlos los Virreyes, o Gobernadores, in articulo mortis, o estando fuera de sus distritos, 277. b.

ENCOMENDEROS de Indios se ha de procurar mucho sean de vida ajustada, i porque, 423. a. Pecan con cargo de reftitucion los que no cumplen con lo que deben, allí. Como suelen tomar la posesion de los Indios que se les Encomiendan, 260. b. Si podrán ser llamados a juicio por sus Indios, sin pedir venia, 433. a. Si son nobles, o gozan los privilegios de tales, o no por ser Encomendados, 414. b. i fig. Si podrán ser piosos por deudas, allí, i 346. b. Como, i quando podrá llevar los tributos de sus Indios con buena conciencia, 426. 47. Como deben hazer juramento de fidelidad, i otras cosas, i si cumplen con hazerlos por procurador, 424. Desde quando han susyos los frutos de la Encomienda aun no confirmada, 449. a. Si pue-

den ser proveidos por Corregidores, 760. b. I los que miran mas su Interes, que el bien de sus Indios reprehendidos, 429. a. b. Quan justamente son privados de sus Encomiendas, i es q no cumplen con las obligaciones dellas, allí. Como debe servir en lo militar, i acudir a los llamamientos, i alardes de guerra, 416. b. 47. a. Porque en el Perú son llamados feudatarios, i los demas vezinos domiciliados, 418. a. Como deben militar a expensas propias, i cedulas que de esto tratan, 419. a. Si podrán ser compelidos a ir a servir en guerras fuera de sus provincias, i cedulas, i exemplares que de esto ha avido, 420. a. b. El llamado a servir en guerra justa, no debe ser oido, si dixere que quiere renunciar la Encomienda, 422. a. b. Si le escusará la pobreza, o temidad della, allí. No se le permite regularmente servir por sustitutos, sino por sus personas, i quien puede darles licencia para que lo hagan, i como, 422. i fig. 4. 16. b. 437. a. De equidad debe ser admitidos a servir por sus hijos, o por sustituto, quando necesitá de esta gracia, i el Rey no es perjudicado en ella, 423. b. Quando, i como podrán pedir nuevas mercedes, por los servicios militares que hazen, en orden a cumplir con las cargas de sus Encomiendas, i lo que algunos dicen en esto, 424. a. b. Como están obligados a tener prevencion de armas, i cavallos, i cedulas que de esto tratan, i penas de lo contrario, i quando se incurten, 401. a.

ENCOMENDEROS como se encargaban de la defensa, i enseñanza espiritual de los Indios, i quan util les era esto, i como se practica al presente, i deben mirar por su amparo, i cedulas que de esto tratan, 353. b. 435. b. i fig. Que derecho tienen en los Indios, i tributos dellos, i a quienes pueden ser comparados, i cedulas que de esto tratan, 258. b. i fig. Solo pueden llevar de los Indios los tributos, tassados, i no otros servicios, i cedulas que lo declaran, 431. a. Si pueden ser compelidos por los Indios a recibir en dinero, lo que por sus tassas deben dar en especie, estimadas a lo antiguo, 190. a. b. No pueden deducir en comercio sus Indios, i porque, 346. a. Donde, i de que cosas deben pagar diezmo de los frutos, i especies que les tributan sus Indios, i cedulas que de esto tratan, 199. b. 677. b. Quando deben mirar como obran en bien de sus Indios, por el descredito que de ordinario tienen por lo contrario, el qual ha obligado a tratar que cesen sus Encomiendas, 430. a. b. Como, i porque pagan oy de sus tassas el salario de doctrina, i justicia de los Indios de sus Encomiendas, 427. a. b. No pueden pedir servicio personal a sus Indios, ni Indias, i cedulas dello, 71. a. b. 152. b. Ni defenderse con posesion ni costumbre alguna en contrario, 74. a. Como, i porque se les prohibió vivir de asiento en los pueblos de sus Indios, 436. a. Suelen darse provisiones para cobrar por su mano sus tributos, i porque, 188. b. Quando, i como corren riesgo por los excesos de los escuderos que sirven sus Encomiendas, 438. a. Quanto suelen exceder en daño de los Indios, i como los podrán satisfacer en vida, o en muerte, 429. b. i fig. Como se han de aver quando se han de hazerles estas satisfacciones, 433. a. b. El caso de un Encomendero que abusaba torpemente de sus Indezuelos, i como fue castigado, 428. b. Si debe ser oido el Encomendero, que pide para su servicio personal, los Indios fugitivos, en premio de buscarlos, 81. b. 82. a. Como se le han de probar los delitos a un En-

comendero, para ser privado de alguna Encomienda, 438. b. 439. a.

ENCOMENDEROS, como si porque están obligados a residir en las cabeceras de las provincias de sus Encomiendas, i a casarse, i hazer casas de piedra, i cédulas de esto tratan, 435. i fig. Que por no residir incurran privación de las Encomiendas, i si han de ser citados para ella, 438. i fig. Si se escusaran con solo aver pedido licencia para ausentarse, 439. a. b. El Encomendero que tiene muchas Encomiendas, en qual dellas debe residir, 441. b. 442. a. Si tienen civil, i natural posesion de las Encomiendas, ò la natural sola, i que cosas pueden obrar en virtud della, 344. a. b. Los Encomenderos, quando, i como podrán ser compelidos por parte del Fisco a exhibir los titulos de sus Encomiendas, i cédulas que de esto tratan, 466. b. i fig. El que no muestra in continenti el titulo de su investidura, no puede ser mantenido en la posesion que detenta, 290. a. Si bastará mostrar titulo colorado, 467. a. b. Si pareciere, que tiene mas Indios, i tributos, que los de su padron, ò matricula, quando, i como podrá ser luego privado dellos, 468. a. A que personas tienen obligacion de alimentar los Encomenderos, i si esta se estienda a sus madrastras, 367. 368. No pueden testar de sus Encomiendas, aunque sea en favor de quien por la ley de la sucesion debe suceder en ellas, 364. a. Los que se entran en Religion, como en professando en ella pierden las Encomiendas, i pasan a los siguientes llamados, 453. b. 454. a. El Encomendero, que tiene merced de cantidad limitada de rentas, no adquiere la consolidacion de las pensiones cargadas sobre ellas, i por, 271. a. Como deben pagar estas pensiones por entero, aunque no les quede en la Encomienda mas rentas, que el beneficio de las especies, 269. i fig. I que si aun este quisiese ceder, 270. a. Si los Encomenderos a quien se quita la tercera parte, se les debe dexar el beneficio de las especies della, si la quisieren administrar, i cédulas que desto tratan, 445. b. 446. a. Quando, i como deben compensar las costas, i mermas de la Encomienda, con el beneficio de especies, 323. b. Si el Encomendero, que ganó executoria sobre la restitution de una Encomienda, de que fue desojado por Pedro, podrá usar de ella contra otro, que se halla puesto en lugar de este en la mesma Encomienda, ò contra el Virrey que se le bolviere a quitar, 470. b. Si tendrá inconvenientes, i quales, darles oy a los Encomenderos de dominio, jurisdiccion en los pueblos de sus Encomiendas, 485. i fig. Que se puede recelar que mientras mas ricos, i perpetuos sean peores, i porque, 488. a.

ENCOMIENDAS BENEFICIALES, que son en derecho Canonico, 624. a. Porque se llaman así antiguamente las dotrinas, i Curatos de las Indias, alli. Como esto se mandó quitar, i que estos beneficios se diesen en titulo, i por concurso, i porque, 626. b. Que estas encomendas beneficiables, no caen debajo de beneficios, i se pueden dar a legitimos, 674. b.

ENCOMIENDAS DE INDIOS que origen tuvieron, i porque se les dio este nombre, i otros varios puntos de esta materia, 242. i fig. Dificion, i propiedades de estas Encomiendas, 258. i fig. Quales eran las que reprehendio el Obispo de Chiapa, i que en las que oy se usan, cessan sus ob-

jeciones, i Autores que tratistan en ellas, 251. b. i fig. Como se mandaron quitar, i reformar las de su primera forma, por los inconvenientes que mostraron, 250. i fig. Que ya oy no se pueden llamar depósitos estas Encomiendas, ni son como antes revocables ad nutum, i porque, 263. a. Que aunque oy tambien se dize en sus titulos, que se dan ad nutum Principis, no serán revocables hasta passar las vidas porque se conceden, i porque, 263. a. Como se pusieron sobre los tributos de los Indios, i no sobre sus personas, i con que gravámenes, 251. a. b. Que el intento de su introduccion fue para remuneracion, i entretenimiento de los Conquistadores, i pobladores de las Indias, 274. b. Que aunque esto sea así, i en su concession se diga, que dan en remuneracion de servicios, tienen mucho de gracia, 329. b. 456. b. Que todas sus leyes, i materia, así en su primera formacion, i concession, como en su sucesion, pendieron, i oy pendien de la voluntad del Principe, como dueño que es dellas, 285. b. 455. a. Tienen mucho de donacion liberal, i gratuita, i cédulas que así lo declaran, 262. b. 329. b. Son remedos de los Titulados, i mayorazgos de España, i quan util, i justa fuese institucion, 257. a. b. En que se tienen por odiosa, i en que por favorables, 453. a. En que cosas son parecidas a los mayorazgos, 364. i fig. En quales se diferencian de ellos, 370. a. b. Suelen se llamar feudos, i los Encomenderos feudatarios, i en España no se hallan oy otros feudos, sino estos, 262. a. Que semejanças, ò diferencias se pueden considerar entre ellas, i los feudos, mayorazgos, usufrutos, i otros tales derechos, 257. 261. 262. No son verdaderos feudos, ni donaciones gratuitas, i porque, 324. b. A lo que mas se asimilan es a las donaciones modales, i porque, 262. a. b. 415. b. 416. a.

ENCOMIENDAS I PENSIONES de Indios, que personas las pueden dar, i proveer, 271. i fig. Como las deben proveer los Virreyes, i Gobernadores, i preferir a los mas benemeritos, i cédulas que de ello tratan, 258. i fig. Si la distribucion de ellas debe tenerse por de justicia distributiva, ò comutativa, i este genero de renta, por bienes de la Republica, 299. b. i fig. Con que consideraciones está ordenado, que procedan en su distribucion los Virreyes, i demas Gobernadores a quienes está concedida, 303. Las providas por los Virreyes, sin tener especial poder para ello, quando se podrán tolerar, ò sean tolerados, 273. b. 276. b. Las que proveyeron los Virreyes Marqueses de Cañete, i Montescalaros, excediendo de sus poderes, ò instrucciones, como, i por que se toleraron, 276. 277. Los que pueden concederlas, no podrán subdelegar a otros esta facultad, pero bien les podrán con. eter la de dar la investidura, i posesion a los por ellos proveidos, 274. b. Las providas in rempessiva, ò anticipadamente, no obligan al sucesor en el cargo a ellas, ni pasar por ellas, 277. b. Como, i porque se ha mandado que se venga a pedir confirmacion al Consejo de todas las que proveyeren los Virreyes, i Gobernadores de las Indias, i que las den con este gravamen, 301. a. i fig. El Rey puede proveerlas quando le pareciere, sin embargo de tener delegada a otros ella mesma facultad, i porque, 329. a. Si una mesma Encomienda se hallare impetrada por uno en la Corte por merced Real, i por otro en las Indias por el Virrey, qual debe ser preferido, 318. i fig. Si se diferencian en

algo las Encomiendas que vacan en la Corte, de las que vacan en las Indias, 298.a.b. Quan dañoso, i sensible es que se den en la Corte, i a personas sin meritos en las Indias, i sin cargo de que vayan a residir a ellas, i las muchas que assi se han dado, i lo que conviene tener en esto la mano, 264. a. b. 455. b.

ENCOMIENDAS de Indios, quando se dñra que estñ vacas para poderse conceder, 289. i fig. Si se podran proveer, i quando, las que vacaren por dexacion, o renunciacion de los poseedores, 293. i fig. Si a uno se le mandare encomendar en las Encomiendas que fueren vacando, quando se le podrà dar la que ya entonces estaba vaca, 310. a.

ENCOMIENDAS, a que personas se pueden dar, 278. i fig. Deben dar siempre a los benemritos, en la conquista i poblacion de las Indias, 263. b. i fig. I a los que sirven, i residen, i han de residir en las Provincias dellas, cedulas que lo disponen, i daños del abuso contrario, i de proveerlas en señores, i otras personas de España, 283. i siguientes, 967. b. No se pueden dar a estrangeros de los Reinos de Castilla, i Leon, 281. b. Como, i quando se podran conferir por servicios futuros, 305. a. I que será, si porque den algunos dineros para la Caxa Real, o bien del pueblo, 306. a. No las pueden pedir, ni recibir los que ya tienen otras, i porque, i cedulas que de ello tratan, 286. a. b. Regularmente no se pueden proveer en Iglesias, Monasterios, Hospitales, ni Colegios, i porque, 278. i fig. Que a vezes se dispensa en esto, con que sirva por sustituto, 278. b. Si se dieren a Iglesias, o Eclesiasticos, cuyo será el conocimiento de las causas dellas, 278. b. i fig. Si se pueden dar a Mestizos, i Mulatos, ilegítimos, 280. a. I a menores de edad, 281. a. I a los que siguieron las alteraciones, o sediciones del Peru, 284. a. I a Consejeros, Oidores, Gobernadores, Alcaldes ordinarios, Escribanos de governacion, i otros Ministros de las Indias, i a sus parientes, familiares, i allegados, 284. 285.

ENCOMIENDAS, en que forma se suelen proveer regularmente, 327. i fig. Como, i porque se introduxo cargar pensiones sobre ellas, i de su materia, i cedulas que de esto tratan, 265. i fig. Si se pueden gravar con condiciones nuevas, o darse por sola una vida, o prorogar las dos, o darlas por mayorazgo, 327. 328. i fig. Exemplares de algunas que se han dado por via, i titulo de mayorazgo, 328. a. Cargas con que se suelen conceder las Encomiendas, i cedulas que dellas tratan, 415. b. 416. a. De todas las que se proveen en el Nuevo Reino de Granada, se saca la Media Anata para su Magestad, 445. a. Quando, i porque se mandaron proveer las Encomiendas del Peru, cò cargo de meter la tercia parte en la Caxa Real, i cedulas que de esto tratan, 442. b. i fig. Si esta tercia parte se ha de quitar de las que provee el Rey, 445. b. La una vez dada puramente, no se puede despues gravar con pensiones, ni condiciones, 331. b. La Encomienda apensionada que se concede a uno, aunque no se diga que se le da con derecho de còsolidacion de las pensiones, debe gozar del, si expressamente no se dize lo contrario, 271. b. Encomiendas no se deben dividir, i porque, i cedulas que de esto tratan, 265. b. 333. b. Como si una Encomienda se dà a dos, o mas, pro diviso, o indiviso, como se ha de dividir, 333. i fig. Si de su naturale-

za son dividuas, o indivduas las Encomiendas, i si el Principe la puede alterar en quanto a esto, 334. a. Que siempre se haren do por daño lo que se divide entre muchos, 265. b. Si se le dà a uno una Encomienda, diziendo, que es la de los pueblos, o Indios que tuvo fulano su ultimo possedor, a quie incumbe la probança, i liquidacion de los que el toseruò, 333. a. Si se còcede una Encomienda cò gravamè de dar de ella a otro tercia, o quarta parte, si se hade entender quèta parte se da por via de pèss, o por parte de la mesma Encomienda, 335. 336. Si una Encomienda se provee, o màda dar con nombre colectivo, no se debe resecccion alguna por sus costas, expensas, i contribuciones, 321. 322. La una vez dada, i acetada, aunque despues venga en quiebra, no se puede pedir de rigor eviccion por su causa, 326. a. b. Si las concedidas en remuneracion de servicios caen en quiebra, si se puede pedir faneamiento, o suplemento al Rey que las concedio, 324. i fig. I si por lo menos se debe hazer de gracia, si los meritos los persuaden, 326. b. Si una mesma Encomienda se huiese màdado dar a dos, i el uno quedasse sin fuerre, como rendrà derecho, o recurso para pedir otra, 177. b. 330. a. Si una Encomienda se diese, suponiendo ser de trecientos tributarios, i despues se hallassen mas, a quien cede este aumento, 332. b. Si se concediese una Encomienda con cargo de que della se fiquen tantos tributarios para el Rey, o otro particular, como se ha de hazer esta cuèta, 335. a. Vacando alguna Encomienda, si se podrà proveer de nuevo en los hijos del que la tenta, 288. b. Porque se prohibio este modo de provisión, i cedulas que del tratan, i si son justas, i còvenientes, 482. b. Si se podrà proveer en otro, con declaracion, que en faltando el, se sucesca otro tercero entonces nombrado, i si esto cae en vicio de expectativa, 391. a. b. Las Encomiendas necesitan oy de titulo, i assi se despachan con el, de su estilo, i cedulas que de esto tratan, 263. a. b. Quando se debe sacar el titulo de la que se dice debaxo de alguna condicion, 331. a. b. En las que se conceden puras, i absolutamente dentro de què tiempo, i como se han de despachar estos titulos, i tomar la possession dellas, 339. b. i fig. Si para escusar dudas sería mas conveniente que en el auto de la merced dellas, se declarasse dentro de que tiempo se han de despachar los titulos, i tomar la possession dellas, 342. a. b.

ENCOMIENDAS de Indios, como, i quando, i porque, i entre que personas se començò a introducir en ellas la ley que llaman de la sucescion, i cedulas que de ella tratan, 357. b. i fig. Por averse introducido por esta ley la forma de sucescion las llaman algunos Autores mayorazgos legales, 360. b. En concediendos por el Rey, o por los que tienen poder suyo para Encomendar, se entienden concedida conforme a la ley de la sucescion, aunque no se diga, 360. a. Como se passa por el ministerio de la ley de la sucescion en los llamados a ella sin nuevo titulo, 365. a. Como por el mesmo respecto pueden los hijos acetar esta sucescion, aunque repudien las herencias de sus padres, 362. a. b. Que por la mesma causa los padres no pueden gravar las Encomiendas, ni alterar sus llamamientos, alli. Desde quando corre la cuenta de la segunda vida de estos, aunque no ayan acetado, ni repudiado, alli. Como a la imitacion de los mayores, prefieren en esta sucescion los nietos a los

los tios, i se admiten hijas a falta de hijos, 369. a. b. Que el intento de concederla fue para que los beneficiarios de las Indias se casasen en ellas, i tuviesen hijos legítimos, i así no suceden los ilegítimos, 375. a. Que otras personas estan prohibidas de suceder, i las razones de su exclusion, i cedulas que de ellas tratan, 373. b. i siguientes. Como el que pretende casar de esta succion ha de estar presente en las Indias, al tiempo que se desiere, i porque, i cedulas que de esto tratan, 381. a. b. El que tiene otra Encomienda, no se admite a la succion de la que de nuevo se le desiere por succion, sino es optando la que mas quisiere de las dos, i como, i dentro de que tiempo ha de hazer esta opcion, i cedulas que de esto tratan, 382. i fig. 414. 415. Si passa luego la posesion en el segundo llamado, por este impedimento, alli. Si un padre no pudiere entrar en la succion de alguna Encomienda, por tener otra, si se desierá la que dexa a su hijo de este, o a su tio he mano del padre, i cedulas que de esto tratan, 387. i fig. Que termi nose dá para aceptar, o repudiar las Encomiendas, si se desiere conforme a la ley de la succion, 347. b. Que no se puede desir q tiene muchas Encomiendas, qué está aparejado a optar una sola de ellas, 383. a. Como, quando, i porque se admitieron las mugeres a la succion de las Encomiendas, i si entran en este nombre las esposas, i cedulas que de esto tratan, 393. i fig. Si casando de nuevo la viuda que sucedio en la Encomienda de su primer marido, se ha de poner el titulo della en cabeza del segundo, i cedulas que de esto tratan, 408. i fig. Que por ponerle pretendian algunos, que desde ellos se comenzaban a contar las dos vidas, i pleitos que sobre ello hubo, i que por esto ya no se muda el titulo, alli. Si por aver llamado la ley a las mugeres en esta succion, sucederán tambien los maridos en las Encomiendas de sus mugeres, i dudas, i pleitos que sobre esto ha avido, i lo que se practica en la Nueva España.

ENCOMIENDAS, como, i porque están prohibidas de enagenar, cederse, renunciarse, o traspassarse, i cedulas que de esto tratan, i todo lo que a su materia concierne, 345. i fig. 347. a. Que aun que sea por causa de dote, no se pueden enagenar, i porque, alli, b. Como se podrá dar, o computar en dote la Encomienda que una muger tiene en su cabeza, quando se casa, 348. a. Como se hará el computo della para las arras, 263. b. Si el padre puede renunciar la Encomienda que posee, para que pase desde luego en segunda vida a su hijo, o hija, 297. 298. Quando podrá passar al hijo la Encomienda concedida debaxo de condicion, aunque en vida del padre no se haya cumplido, 330. b. Si el usufruto de la Encomienda de un hijo, pertenciere a su padre, que le tiene en su patria potestad, 332. i fig. Si las Encomiendas, i sus redditos son comunicables entre marido, i muger, 336. a. b. Quando se podrán hazer compromissos, i transacciones sobre las Encomiendas, 349. b. 350. a. i quando divisiones, o particiones, i prescripciones, i si se deben traer a colacion, 351. a. Si por lo menos valdrán las ventas, cesiones, traspassos, empeños, i excoiciones de los frutos, i comodidades de las Encomiendas, por el tiempo de la vida de los que las poseen, i en tal caso quien ha de llevar las cargas dellas, 345. 347. Quando podrá tener lugar en las Encomiendas el derecho de acrecer, 336. b. i 337.

I que si aviendose dadopor indiviso, se dividieron en partes para su goze, 338. b. O si se dixesse que se daban para que de sus rentas se sustentasen los interesados, 328. b.

ENCOMIENDAS, como, i quando se acaban, i resuelven, i cedulas, i Autores que de esto tratan, 452. b. i fig. No se deben perder, i quitar facilmente, 453. b. Vea vez con que di las si podrá el Rey quitarlas, i revocarlas, i bolverlas a incorporar en su Real Corona, con causa, o sin ella, 450. i fig. Así ellas, como lo demás que se concede por remuneracion de servicios, passa en fuerza de contrato, i no se debe revocar, sino antes aumentar, 315. b. 456. b. Como, i porque se pierde por el ingreso, i profesion en la Religion, 378. a. 453. b. Si se podrá quitar una Encomienda al que ya la tiene, por dar la otro, que huviesse hecho algun gran servicio, 458. a. Que así las Encomiendas, como los feudos tienen en su embebidia la privacion, si se contraviene a sus cargas, i obligaciones, i si se requiere amonestacion, 459. b. Acabadas las dos vidas de la ley de la succion, i como buelven a la Corona Real, 453. a. Si podría ser, i vendriera que el Rey las tomase oy todas para si, 966. b. 967. a. Si se pierden por el crimen de Magestad, cometido por los padres, o pasan luego a los hijos, o a mugeres llamados a ellas, 454. a. b. Si se mandasen quitar por delitos referidos en alguna cedula, i le costase que son salios al executor a quien va dirigida, que debe hazer, 459. a. b. Si el Rey quitase a alguno su Encomienda, por culpado en alguna sedicion, i la disle a otro beneficiario, aunque cesse el rebelion, i sea perdonado el primero, no se le debe bolver, i porque, 450. a. Quitada una vez una Encomienda por de meritos, i despues buelta a conceder al mismo a quien se quitó, quando se ha de tener por nueva, o antigua, i por las vidas que antes la tenia, 460. a. b. Como se mandaron quitar, i reducir a la Corona Real, las Encomiendas que tuvieron Clerigos, Obispos, i Monasterios, i cedulas que de esto tratan, 466. a. Si huviera sido, o será mejor darlas con perpetuidad al modo de los mayores, o de titulos de España, i cedulas, i Autores, que de esto tratan, i historia de las vezes que se ha intentado, 479. b. i fig. 456. Que haze por esta parte, que la remuneracion de servicios perpetuos, parece requiere perpetuidad, 480. b. Respondese a las objeciones contrarias, i dice el Autor lo que siente en este punto, 481. i fig. Ponderanse los daños que se han descubierto, por no darse en perpetuidad, 484. b. Si fueran perpetuas se mirará con mas amor la conservacion de los Indios dellas por los Encomendados, i porque, 484. a. 485. a. Como se administran las Encomiendas de Indios, que estan puestas en la Corona Real, 966. b. Los pleitos que se ofrecen sobre Encomiendas, aunque sean contra Clerigos, como, i ante que jueces se deben seguir, i determinar, 461. i fig. Del modo de seguirlos, sustanciarlos, i determinarlos despues de la ley de Malinas, véase la palabra Pleitos.

ENEMIGOS de la Corona de España quanto cuidan, i procuran robar los tesoros de las Indias, 921. b. La enemistad no impide que uno pida, i siga en juicio contra sus enemigos, su injuria, o la de los suyos, 797. b.

ENFERMEDAD de los Obispos, aunque sea perpetua, no les presta legitimo impedimento, para desamparar sus Iglesias sin licencia del Papa,

552. a. b. Debe mover esta causa para admitirles mas facilmente las renunciaciones que dellas hizieren, ò para transferirles à otras, allí. Privilegios de la enfermedad, i como, i quando los enfermos, i impedidos se escusan de tributar, 179. a. Que dias han de obrevivir los enfermos resignantes al fin de sus resignaciones, 580. I los Obispos, que quando lo estan hazen donaciones de los bienes adquiridos en sus Iglesias, i proprio motu, i cedula Real que de esto trata, 581. a. b.

ENRIQUECERSE nadie debe con el sudor, i trabajo de los pobres Indios, 84. a. 85. b.

ENSEÑANZA, i buena educacion de la tierna edad, quan importante es, i lo mucho que se debe procurar, 229. La Chistiana, i politica de los Indios, i como nos avemos de aver en ella, i cédulas que de esto tratan, 209. i siguientes. La espiritual requiere alguna recompensa en lo temporal, 252. a.

ENTENDIMIENTO, de nadie puede ser tan capaz, que baste por sí solo à govar un Imperio, segun Tacito, 444. b.

ENTRETENIMIENTOS, i ayudas de costa q se dan en las Indias, i de su origen, i naturaleza, i si son revocables, 268. b. Quando, i como se podran dar, ò conservar à Clerigos, Prafes, i Monjas, 279. b. 280. a. De los entretenidos de la Nueva-España, i su materia, 491. i fig.

EPIQUEYA que es, i de qual pueden, i deben usar los Virreyes en la distribucion de Encomiendas, i otros premios, 303. i siguientes.

EPISTOLA, palabra Griega, que quiere dezir en Latín, i su definicion, 136. b. Refiere se una notable de Trajano a Plinio, sobre no inquietar a los que de antiguo poseen a go del Fisco, 993. b.

EQUIDADES caprichosas, i lo que en ellas se aventura, i pelagra, 304. a.

PRECCION de las Iglesias Catedrales toca al Romano Pontifice, i lo que han cuidado nuestros Reyes de las Indias, 519. a. Como se capitulo la ereccion de las primeras Iglesias de las Indias con los Obispos nombrados para ellas, 520. La forma, ò estampa casi comun, que despues se tomó para las demas, i creciere por exteso, i por exemplo la de Lima, allí, 521. i fig. Erigir, i dividir Obispados à quien pertenece, i porque causas se suelen hazer nuevas erecciones, ò divisiones, 526. 527.

ERRAR algo a las vezes, es mejor en los q goviernan, que retardarlo todo, 870. a. Errar los esclavos en el rostro, quã de antiguo ha sido, 70. b. Error en los nombres, ò falsedad en las demostraciones, no prejudican la regular sucession de las Encomiendas, ni otros adios, ò disposiciones, 363. b.

ESCLAVOS, i ESCLAVITVD, comparada à la muerte, i a los animales, i q derecho tenemos en ellos, 161. a. 962. b. Entre los que llegan à ser esclavos, no se suele constituir diferencia: entre los hombres libres ay muchas, 79. b. Esclavitud de los negros, i como se puede practicar, i justificar, 69. b. La de los Indios con que pretextos la aprueban algunos, 66. a. Los que la reprueban, 67. a. Oyo no se practica hazer esclavos entre Chistianos a los que se cogen en guerra, por justa que sea, ni el postliminio, i porque, 66. b. Qualesquier esclavos que sean deben ser bien tratados, i aliviados en sus servicios, i trabajos, 67. b. Entre los Athenienses tenian accion de injuria contra los que los injuria-

ban, 233. b. A los esclavos Adscriptos, i a otros qualesquier vassallos, quien los trata con aspereza debe ser privado dellos, 82. a. 106. a. Los Dedictos entre los Romanos, q modo de servir dumbre tenian, i si es peor q ella la de los Indios de las minas, 151. b. Como con esclavos se permite la labor de las minas, i quã antiguo ha sido trabajarlos en ellas, 161. a. Los muchos que perecieron en la labor de las de España, i lo que dellos dize el Obisq de Girona, 152. b. Los esclavos de Chile i otros, si pueden ser errados en el rostro, 70. b. Quando se permite, q los esclavos paguen en dinero las obras q deben à sus amos, 65. b. Los Cimarrones, i sin dueño, quãdo quedan por mostreros para su Magstad, 962. a. El peligro de permitirse muchos esclavos, i exemplos de los que en varias naciones se rebelaron contra sus dueños, 93. b. El que se halla poseido como esclavo, quando podrá proclamarse la libertad, 69. a. Los esclavos, assi negros como Berberiscos, quando, i como han ella lo prohibidos de passar a las Indias, i cédulas que de esto tratan, 93. b. 984. a. b. La permisíon de los negros, por la mucha necesidad dellos, i que derechos se pagan de sus entradas, 984. i siguientes, 962. a. b.

ESCRIBANIAS, Regimientos, i otros oficios semejantes, como se han mandado veder en Castilla, i en las Indias, i leyes, i cédulas que de esto tratan, 995. i fig.

ESCRIBANOS, los de governacion, i otros si pueden ser proveidos de Encomiendas, 285. a. b. Los de las visitas generales de las Audiencias, serà conventente dexar q los nombren los mismos Visitadores, i porque, 288. b. Como, i porque se mandan castigar los Escribanos, que en la venta de minas, ò heredades hazen mencion de los Indios q a ellas se suelen repartir, 166. b.

ESCRITURA SAGRADA, como suele anunciar lo futuro, i si en ella ay profecias del descubrimiento, i conversion del Nuevo Orbe, 27. i siguientes.

ESCVDERO, en que caso, i con que aprobacion se le permite poner à los Encomenderos en sus Encomiendas, 437. b.

ESMERALDAS, i su creacion, naturaleza, i propiedades, i las muchas i grandes que se han hallado en las Indias, i derechos Reales que dellas se pagan, 951. a. b.

ESPAÑA se llamó antiguamente *Pania*, i *Tubalia*, i porque, 14. a. Los Hebreos llamaron *Sephavada*, 29. a. Contada por algunos antiguos, entre las naciones fieras, i barbaras, i como se ha de entender esto, 210. b. Es la nacion que mas limpia, i pura conserva la Fè, i Religion Chistianana, i alabada de esto, aun por los estranos, 93. 699. a. 1039. a. Alabada asimismo aun por los mas embidiosos por el descubrimiento, i conversion del Nuevo Orbe, 32. a. i siguientes. I por su abundancia, i riqueza de minas, i metales de todo genero, 144. b. 164. a. 928. a. Que por esto se dixo, que Pluton habita sus soterraneos, allí. La mucha gente que consumieron los Romanos en labrarlas, 150. a. 152. b. Porque oyo no se labran, 164. a. Quan abundante es asimismo de pocos, i minas de sal de todos generos, 944. a. Como enriquece los demas Reinos del mundo con sus tesoros, i gran descuido en dexar fe los faquen, 930. a. b. Reprehendida de q por no aver sabi-

do tratar por si, i estimar sus comercios, los vé
y en poder de Extrangeros, 1009 a. Quanto se ha
efimerado España, i sus Reyes siempre en premiar
servicios militares, 157 a.

ES AÑALES, porque fueron llamados Stola-
tos, i Togatos, 211 b. Como dexaron, i perdieron
su lengua por la Romana, i esta después por la A
rabiga, 118 a. Siempre tenidos por los mas fie-
les, i leales del mundo a sus Reyes, i Capitanes,
i como les fiaban la guarda de sus personas, 257-
b. 495 a. Notados del descuido en dexar llevar,
i gozar sus riquezas a naciones estranas, 981 b.
Ay quien diga, que huyendo de los Moros en tiem-
po del Rey Rodrigo, aportaron a Cozumel, ò Yu-
catan, i allí se poblaron, 19 b. Notados de que la
codicia, mas que la Religión, les Levó al Nue-
vo Orbe, i respuesta a esta calumpnia, 35 b. i si-
guientes. Defendidos de la Impiedad que les im-
puta un Herege, porque buscan los tesoros de los
entierros de los Indios, 957 b. 959 a. b. Si to-
dos los Españoles se pueden tener por nobles, res-
petto de los Indios, 432 b. 233 a. Quanto conven-
dria, que en la Indias se acomodasen a trabajar
en todo lo laborioso dellas, i apotegma cerca
de esto, del Virrey Marques de Montecclaros, 163-
b. Que esto me mo está mandado por muchas ce-
dulas para todos los ministros publicos, i aun
para la labor de las minas, 84 b. Si seran a pro-
posito, ò bastaran para ellos, 93 b. Como intro-
ducian, i defendian el servicio de los Yanaconas
en sus casas, i chacaras, 77 a. b. Como se podran
servir de Indios voluntarios, i que es justo, i con-
veniente, que los mesmos Españoles entressi se
sirvan unos a otros, 77 a. Quan notidos son
en otras naciones, porque todos en passando a las
Indias quieren ser holgazanes, i Cavalleros, allí.
Los que reciben Indios para el servicio personal
lo que deben advertir, i hazer en conciencia,
101 b. Como, i porque estan prohibidos Espa-
ñoles, Mestizos, Negros, i Mulatos, de vivir en-
tre Indios, 221 a. Quando, i como se permi-
te, que se puedan cajar Españoles con Indias, i
al contrario, allí. De que cosas se manda, que los
Españoles paguen enteramente diezmo en las
Indias, i cedulas, i Concilios dellas que de esto
tratan.

ESPERANZA, que efectos obra, i quando es
considerable en las successiones de las Encomien-
das, i mayorazgos 393 a. La de conseguir algo por
una cosa que se compra, quando puede aumentar
el precio della, 67 a.

ESPOLIOS de los Obispos de las Indias, i
de su distincion, coleccion, i aplicacion, i Bulas,
i cedulas de su materia, 583 i siguientes. Como,
i de quando, i porque causas, i en que Reinos
comengó la Camara Apostolica a aplicarse los es-
polios de los Prelados, 585 i siguientes. Quan-
do se estende la aplicacion dellos a la Camara
Apostolica, a los bienes patrimoniales de que los
Prelados no disfrutaron en vida, ni en muerte,
con exclusion del Fisco. I de los Conventos, quan-
do los Prelados son regulares, 584 b. Que esta
aplicacion a la Camara, no corre en las In-
dias, ni en otros muchos Reinos, 585 a. Nien los
de España tampoco esta admitida en bienes de
Clerigos, i Prebendados, sino solo en los Obis-
pos, 583 b. Si la pertenecerán los de Religio-
sos que mueren vagando fuera de sus Conventos,

i la practica deste punto, 593 a. Como se suele en-
cargar la coleccion de estos Espolios, luego que
mueren los Prelados, a las Audiencias, i otros
juces Reales, i cedulas que de esto tratan, i
de que pleitos tocantes a ellos podran conocer,
585 i siguientes. Los robos que de ordinario ay
en ellos, i aun en Roma en los de los Paus, 586 a.
Como para escusarlos, solian poner los Reyes
en España hombre proprio para su guarda, i la
firma en que los dividian, 587 a. b. A quien per-
tenece el espolio de un Obispo de España, que
pasa trasladado a las Indias, ò del de las Indias
que se viene a España desamparado su Iglesia,
590 591. Como se debe practicar esta materia de
espolios, ora se apliquen a la Camara Aposto-
lica, ora a las Iglesias, 580 b. Como suelen ser
condenados los espolios de los Obispos difuntos,
a satisfacer los daños de las casas, i rentas Episco-
pales, i a otras deudas, i salarios, 587 b. i fig.

ESPOSAS, i esposos; ò espousales, i matri-
monios, quando, i para que efectos se equiparan,
199 i fig. Si los espousales de futuro se tienen por
matrimonio, i quando, i como se pueden, i deben
tener por comprehendidos, i prohibidos en las
cedulas que vedan los casamientos de los Oido-
res, 826 i siguientes. Quando, i como pueden suc-
ceder en la Encomienda de sus maridos las es-
posas de futuro, ò de presente, sino han echabido
de consumo, ò consumado matrimonio, 395 b. i si-
guientes.

ESTADO presente de las cosas, se debe siem-
pre atender en ellas, 490 b. El Religioso requiere
sumahumildad, i obediencia, 728 b.

ESTAFETA, de donde se dize, i que oficio es,
136 a.

ESTANCIAS de ganado, i sus pasos, como, i
donde se pueden permitir, 121 b.

ESTATUTOS, que prohibe adquirir, no prohi-
be retener, 52 a. Los estatutos que ponen ipso iure
pena de privacion de los beneficios por la ausen-
cia de ellos, si son validos, i como se practican,
438 b. Los que condenan a alguno ipso facto, i
sin otra alguna condenacion, como se deben en-
tender, i practicar, i si obligaran en el fuero en-
terior, 854 b. Los que admitten espurias a la succe-
sion, si seran validos, 374 a. Los que hablan de
usufructuarios, se pueden estender a feudatarios,
emphyteutas, i fideicomisarios, 259 a. Si será
valido el estatuto general, de que todas las hie-
dades que tienen los Clerigos, se entiendan ser
tributarias, i pasen con esta carga, 681 a. Si los
que por utilidad publica prohiben a Eclesiasticos, i
Religiosos adquirir bienes raizes, si que pasen a
ellos con sus cargas, serán justos, i validos, i como
los ay en muchas partes, 680 b. Si tambien lo se-
rán los que hablando con vasallos legos los prohi-
ben no venderles tales bienes sin esse gravamen,
681 a. El estatuto, que excluye las hijas dotadas
aviendo los varones, tambien es visto excluir las
nietas de estas hijas, 490 b. Los estatutos penales, i
odiosos, no se estenden a cosas, ni lugares fuera
del territorio donde se hazen, 833 b. Quando
los estatutos son de estrecho derecho, i se pue-
den hazer en ellos extension de unos casos a otros,
i de lo dispuesto en mugeres a los maridos, i por
el contrario, 402 i fig. Los que dan al marido la
succession de los bienes doctales de la muger, re-
quieren matrimonio consumado, 398 i siguientes.

El estatuto, ó costumbre del lugar adonde se hallá los bienes, quando, i como se debe atender, si se trata de la sucesion dellos, 592. a. En aviendo sospecha de fraude, i para evitarlas se dá extension de los estatutos, alli. Los que requieren pureza de sangre, para algunas Iglesias, i comunidades, si son justos, i convenientes, 665. a. Si excluyen Indios, i negros, i otros Infieles recién convertidos, fuera de los Indios, i Moros, 42. b. i siguientes.

ESTERILIDAD, quando, i como librará a los Indios de la paga de sus tributos, i generalmente de la de lo arrendado, i una insignie varia de Casfodoro en este proposito, 180. 181.

ESTIERCOL, el mejor para los campos, el ojo del dueño dellos, 555. b.

ESTILO de las Audiencias, no se debe alterar sin gran fundamento, 790. b.

ESTRANGEROS de los Reinos de Castilla, i Leon, como, i porque están prohibidos de no poder passar a las Indias, ni tratar, i cōtratar en ellas, 282. i fig. 100. a. b. Quales deben ser tenidos por estrangeros, alli. Si se pueden juzgar, ó llamar tales, los de diferentes Reinos, que están debaxo de un mismo Rey, i señores, 671. a. Quanto se debe procurar, que los estrangeros no escleridinen, ni sepan las fuerças i secretos del Reino, 282. b. Como, i porque están prohibidos de tener Prebendas, i Beneficios de España, i las fraudes que suelen hazer para valerse de las rentas dellos, 665. b. Los que no son de la Corona de Castilla, i Leon, prohibidos de tener Encomiendas de Indios, 262. b. i fig. Quales estrangeros, i quando se podran admitir a Oficios, i Beneficios en otros Reinos, 783. a. Como son tratados, i llamados en Francia en vida, i en muerte, i del derecho, i estilo del Albinage de aquel Reino, 283. a. Si conuiniere practicar el mismo en España, i principalmente en las Indias, alli.

ESTRECHO de Magallanes, i como se descubrió, 5. a. Que así por este, como por otros que se han descubierto, i los mas q̄ se presume que debe de aver, se comunica el mar que llaman del Norre con el del Sur, i que todo es un mar, 5. b. 16. a.

ESTRIBOS, i su uso, si fue conocido, i usado por los Romanos, 136. 137.

ESTVDIAR largo, para votar corto, a potegma de un gravē Confejero, 814. a. Estudiantes se equiparan a los soldados, 441. b. Quando, i como dan los Estudios justa censa de las ausencias de los Beneficios, ó Encomiendas, i si deben pedir licencia para hazerlas por esta causa, 441. a. b. Si se da Beneficio de resiliencia por ella a los estudiantes, alli. Que el estudio principal de los Reyes debe ser el premiar, beneficiar, i enriquecer sus vassallos, i porque, i los daños de lo contrario, 967. a.

EVANGELIO, si se predicó en el Nuevo Orbe por los Apostoles, ó otros, antes de los Españoles. I qué, caso que se citaba ya del todo olvidado entre sus habitadores, 30. a. 31. b. i fig.

EVCHARISTIA, quando, i como se debe dar a los Indios, i si se puede dar a infantes, locos, i mentecatos, i ponerla en la boca de los difuntos, 633. b.

EVENTOS, ó recelos tristes, ó infausos, no deben esperarse, ni retardar lo que en si es bueno, i bien ordenado, 604. b.

EVGENIANA constitucion, que ha por presentes a los Prebendados ausentes, a causa de estudios, como se practica en las Iglesias de las Indias, i en otras, 616. a. b.

EVICCIÓN, quien está obligado a ella, no puede pedirla contra otros, 349. a. Si se podrá pedir al Rey, ó su Fisco Real por las Encomiendas que no salen ciertas, ó caen en quiebra, 320. b. i fig. 1 324. Quando, i como ha lugar en los fendos, i donaciones, 324. i fig. Si se dará por quitarse los Indios a las tierras, ó minas que no vendió, quando se les repartian para su labor, i beneficio, 167. a. b. Las evicciones que se piden al Fisco, como se juzgan, i satisfacen, 326. a.

EXACCIONES, i Exaiores de los tributos, i sus daños, i fraudes, i lugar i signe de Salviano, que los refiere, 185. a. 187. a. b. i fig. Son mas molestos i dañosos que los mismos tributos, 184. a. b. Los de los tributos de los Indios, no se deben hazer en los dias que se juntan a Misa en las Iglesias, i porque, 189. a. Los Exaiores de los diezmos dellos, con quanta fraude suelen proceder, 202. a. b. Que cargo era entre los Romanos el de estos Exaiores, i el de los Susceptores, Arcarios, i otros tales, 102. a. b.

EXAMEN para Curas de Españoles, ó Indios, i de sus partes, i meritos, como se debe hazer, 632. El de qualquier Cura, aunque sea regular, como, i por qué pertenece al Ordinario, i respuesta a las objeciones de los Friles, 648. i fig. I quando se puede reexaminar el ya una vez examinado, 652. a. b.

EXCELENCIAS, i cosas a las del Nuevo Orbe, 11. a. b.

EXCELENTISSIMO, a quienes se debe dar este titulo, i si se debe de rigor a los Vi. reyes de las Indias, 872. a. Si es mayor que al de Ilustrissimo, ó Eminentissimo, alli, a.

EXCESSOS fuele aver en las cosas, así por carra de mas, como por carra de menos, 304. a. Los excessos, i pecados de las Indias, muchas vezes no admiten enmienda, i por qué, 904. a. Los de los soldados, i otros, contra los Indios, no prejudican al derecho de los Reyes, ó siempre los há prohibido, i castigado, 56. b. 60. i fig. Los de los Oficiales Reales, en la usurpacion, ó dissimulacion de los derechos, son mas graves, i punibles que los de los particulares, i porque, 855. b. 856. a.

EXCLVSION del hijo, quando, i como, i por qué se haze en Encomiendas, feudos, i mayorazgos, por aver su padre sido incapaz dellos, 388. a. 390. b.

EXCOMVNIONES que se solia poner por los Reyes de España, i otros, contra los transgresores de sus privilegios, como se han de entender, 908. b. Vase la palabra *Descomulgar*.

EXCITAR la jurisdiccion, es lo mismo que conceder la ordinaria, 769. b.

EXECUCION q̄ en si tiene alguna nulidad, como se podrá sustentar, si cōsta de la notoriedad de la justicia de la causa, 306. a. 328. b. La de sentencias capitales contra Magistrados, i Decretos, como la suspendian los Romanos, hasta consultar al Principe, 786. a.

EXECVTORES meros, los que son de alguna cosa, no pueden poner pensiones, ni condiciones por la concession della, 329. a.

EXECVTORIAS de las sentencias, sobre restitucion de Encomiendas, como, i contra que poseedores dellas, se podran cumplir, 470. b. 471. a.

EXECVTORIALES, como, porque, i para que

se despachan por e. Consejo, para que los Obispos de las Indias sean recibidos en sus Iglesias, 553. a. Con que ocasion se introduxeron en las Indias, i de tenor dellos, 595. b.

EXEMPCIONES, i privilegios de no tributar, se han de entender, i practicar estrechamente, 182. b. La de Alcabalas, como, i porque tiempo se solia conceder a los que iban a conquistar, i poblar en las Indias, i cedula que de esto tratan, 974. a. b. La de dezmar, nada la puede alegar, sino mostrarse especial privilegio della, 192. a.

EXEMPLARES de unos pleitos, para decision de otros, raras vezes se ajustan en todo, 326. b.

EXEMPLO de los superiores, quanto obra, i influye en los subditos, i mas en cosas de Religion, 227. a. b.

EXERCITOS, como, i porque tomaron el nombre del exercicio, 925. a. El de ciervos, cuyo capitán es leon, debe temerse mas, que el de leones cō capitán ciervo, 318. b.

EX'ECTATIVAS en Beneficios, i Encomiendas, Juan d'Alcázar, i prohibidas son, i porque, 290. b. siguientes. Los que las tienen, siempre desean la muerte de aquellos a quienes han de suceder, 292. b. Si es expectativa el prometer a uno acomodarse en alguna Encomienda de las que vacaren, 291. b. En que casos, i cosas se podra permitir las expectativas, constituyendolos los interesados, 291. a. Para lo Ecclesiastico no las conceden ya los Papas, i porque, 193. a. Quando las concedidas por los Reyes no obligan a los sucesores, allí. El que tiene expectativa pura, i absoluta para algun beneficio, aunque se fuere posterior en la data, prefiere al que la tiene condicional, 330. b. Las concedidas para Encomiendas, si son generales, como, i quando se deben cumplir, atendiendo sus datas, ò presentacion, ò cantidad, i que muchas vezes se conceden por ruegos, ò importunidad, 408. i fig.

EXPER'ENCIA es la mejor, i mayor maestra de todas las cosas, 101. a.

Expulsion de alguno de las tierras en que reside, no se debe hazer sin grave causa, i mas si es Ecclesiastico, 745. b.

EXTENSION no se da de unos casos a otros en lo voluntario, feudal, 297. a. 379. b. La q'se haze de unas leyes a otras por fuerza de su razon, qual es, i como se juzga, 186. a. Debe se hazer de un caso a otro, quando no hecha, el odioso quedaria mas privilegiado que el favorable, 180. b. Quando se pued. hazer en las leyes, aunque sean penales, por igualar sus extremos, 268. a.

F.

FABRICAS de las Iglesias Catedrales, i otras de las Indias, en que forma se repa- te los gastos dellas, i cedulas que de esto tratan, 691. a. A que personas incumbe principalmente la paga de estas fabricas, allí, b. Si lo dispuesto en ellas se estienda a su reedificacion, reparos, 692. a. Como se administran las fabricas de las Iglesias Catedrales, i de otras dellas, i que voto tienen en esto sus Prelados, 619. b. La visita de los gastos de la fabrica de la Cathedral, toca solo al Prelado della, allí. Qual es la fabrica de Iglesia que propriamente merece este nombre, i que otras cosas le tienea, 692. a.

FABVLA del perro llagado, que no queria espantar las moscas, su applicacion, 484. a. La de la Luna, quando pido a su madre un vestido, i como se aplica, 903. a.

FACVLTAD data ab homine, quando, i como se consume en la primera vez que della se usa, 675. b.

FAMA, la miran, i temen muchos, la concien- cia pocos, 843. b. La fama, ò Infamia, como dura en la memoria de los hombres, 860. a. Si d. f. pues de muertos se puede formar juicio sobre ella, allí.

FALSEDAD en las impetraciones, ò relaciones de las cedulas Reales, qualquiera del pueblo puede oponerla, i porque, 312. b.

FAMILIA armada, como, i porque se permitio a los Inquisidores, i sus Ministros, 713. a. Si la pueden, ò deben tener los Obispos, i jueces Ecclesiasticos, i opiniones encontradas sobre este punto, 550. a. Que aun quando la puedan tener, sea mejor q' la escusen, ò usen raras vezes della, allí.

FAMILIARES de la Inquisicion, en que cosas gozan de su fuero, i privilegios, i del poder traer armas, 707. i fig. Que han de probar para gozarlos, 713. a.

FAMILIARIDAD, ò humildad demasiada causa desprecio en los Oidores, i M. gistrados, 810. a.

FARDOS de los mercaderes, no se debe de-mpacar, ò abrir, sin grave causa, i cedula que así lo manda, 976. b. 108. b.

FASTO, i elacion de los Oidores de las Chancillerias, como la nota d. Diego de Mendoza, 762. a.

FAVORECER uno a sus parientes, no se debe de-mparar en igualdad de meritos, no es culpable, sino obligatorio, i debido, 286. a.

Fé, Religion, i Culto divino, es el mas seguro apoyo de los Reinos, 197. b. La Catolica nada puede ser compelido a recibirla por fuerza, 44. b. Ni requiere dureza, sino suavidad, i alivio para persona dñe, i entablarle, 156. b. Que se puede esperar de Dios, que la ya entablada en las Indias, no saltará por dexas de dar Indios para las minas, 159. a.

DON FELICIANO DE VEGA Obispo de la Paz, i Argobispo meritismo de Mexico, citado, i alabado, 110. a. 178. a. I otras muchas vezes en este libro.

FELICIDAD de los Romanos, la atribuyen algunos al cuidado de edificar Templos a sus falsos Dioses, 690. b.

FENICES, Cartaginenses, i Romanos, ai quien digan poblaron las Indias, 20. a.

FERISABELICA, ay quien diga se debio llamar el Nuevo Orbe, i porque, 7. b.

FERMOSA gracia, como, i porque llamò la ley de Partida, la que galardona meritos, i servicios, 286. a.

DON FERNANDO CORTES, su patria, virtudes, hazañas, i descubrimientos, i mercedes que recibo por ellos, 4. b. 5. a. Como con su exemplo enseñó a los Indios a reverenciar a los Religiosos, 641. b.

DON FERNANDO ARIAS VGARTE Arzobispo de Lima, alabado, i como siédo Oidor allí, se le permitio ordenarse de Sacerdote, 782. a. b.

DON FERNANDO DE VERA Obispo del Cuzco, alabado, i lo que suñto cerca de que los Indios debian ser compelidos a hablar la lengua Castellana, 221. b.

FERNANDO MAGALLANES, i como def-
cubrio el elchecho de su nombre, 35. a.

FEVDATARIOS que obligacion tienen mas
que otros vassallos de servir a sus señores por ra-
zon de los feudos, i juramento que les hazen, 419.
a. Si este juramento le deben ir a hazer personal-
mente, o saltará por procurador, 333. b. i fig. Como
han de militar a proprias expensas, 419. a. i tener
armas, i cavallo para acudir a las guerras a que los
llamaren, i penas de lo contrario, aunque sea por
la primera vez, 419. b. Que no se escusan de venir
a este llamamiento en tal ocasion, aunque digan,
que quieren dexar los feudos, o que son rã tenues,
que no pueden acudir, 422. a. b. Deben servir per-
sonalmente en lo militar, salvo si no se les con-
mutare el servicio por dinero, 422. b.
423. a. Si estan obligados a militar en servicio de
sus señores fuera de sus provincias, 420. b. Co-
mo, i porque deben hazer residencia en los pue-
blos infeudados, 336. b. Porque tiempo se les per-
mite poder ausentarse, 437. b. Si por dexar de
cumplir sus cargas, i obligaciones, pueden ser pri-
vados ipso iure, sin otra amonestacion, 429. b.
Para darlos por incusos en la pena de la ausen-
cia, o otros excessos, como, i quando deben
ser citados, i oidos, 439. a. Como deben pa-
gar la penson del feudo sin rebaja, ni descuento
alguno, 269. b. Si la posesion, que toman de los
feudos se debe llamar civil, i natural, o natural so-
la, 344. a. b. Como, i porque estan prohibidos de
enagenar, ni ceder lo infeudado, 345. b. Si in-
curren las penas por solo intentarlo, a li. Si los
Virreyes tienen facultad para confirmar tales ena-
genaciones, i que si solo son de los frutos, i como-
didades, 347. a. b.

FEVDOS, que origen tuvieron, i de sus car-
gas, obligaciones, i utilidades, 356. b. i figuen-
tes. Antiguamente eran amovibles, i como se in-
troduxo la sucesion dellos, i entre que perso-
nas, 360. a. Quales, i quando hazen nobles a a-
quellos a quien se conceden, 45 a. Como se ha-
zen sus investiduras, i si se da: sia el as, 359. b. i
figuientes. Dentro de que tiempo se deben pedir
estas investiduras, assi en los antiguos, como en
los nuevos, 341. i figuientes. Son comparados al
hombre mudo, porque por ellos buelve, i habla
el feudatario, 344. b. Su principal maxima es
mirar el tenor de su investidura, i no apartarnos
della, aunque se diga, que ay mayorial de ra-
zon, 404. b. Como se anulan las concesiones, i
investiduras de los feudos, si en ellas se falta a
la verdad, por subrepcion, o obrepcon, 312. b.
Quando se pueden llamar donaciones mudales, i
quando contratos sinallagmaticos, 416. a. Si se
deben tener por de merced, i gratuitos, aunque sin-
allagmaticos, 329. b. i figuientes. Solo puede
concederlos el señor del derecho dominio, 273. a.
Si quando los conceden los Principes, es neces-
sario que se pida confirmacion dellos a los me-
mos, i dentro de que tiempo, 448. a. Los que
requieren servicio personal, nunca pasan a Frai-
les, ni Monasterios. i porque, 378. a. Como se
suelen conceder subfendos de los feudos, por los
poseedores dellos, 267. a. Los militares, regu-
lamente no se pueden dar a mugeres, ni a los
que por si no son capaces de servirlos, 282. a. b.
Los que llaman improprios, se pueden dar a mu-
geres, 282. b. Siempre que se conceden ex certa

scientia, a personas incapaces de servir por sien-
to militar, es visto permitirseles que sirvan por
sustituto, 423. a. Quando los feudos, i emphi-
teosis se conceden hasta tercera generacion, como
se contarán en ellos las vidas, 373. b. Si se pue-
den constituir feudos de usufruto, emphyteosis,
servidumbres, i otras cosas semejantes, por los
que los tienen, i gozan, 267. a. Quando, i co-
mo admiten el derecho de acrecer, 333. b. i fi-
guientes. Si los feudos adquiridos por la mu-
ger constante matrimonio, son bienes ganancia-
les, i comunicables al marido, 356. a. Si se pue-
den renunciar aun sin consentimiento del dero-
cho dominio, 293. b. 296. a. Los que llaman de
pacio, i providencia, si se pierde por los delitos de
los padres, o passar a sus hijos, i otros llamados a
ellos, 414. a.

FEVDOS RECTOS, que juramentos, i car-
gas militares contienen en si, por donde son espe-
cie de servidumbres, 417. a. Como, i quando se
pueden refutar, o renunciar en favor de hijos,
o agnatos, o inmediatos sucesores, 297. a. Si
para esto es necesario consentimiento del señor,
348. b. Muchas veces se dan de nuevo a los que
se hallan prohibidos de suceder en ellos, i por-
que, 281. a. b. Pueden darse a infantes, i pupilos,
i como estos los han de servir, i jurar, alli. Quien
ocupa el feudo poseido por otro en qualquier ma-
nera, que penas incurte, 468. b. El feudo que re-
futa la muger en favor, i cabeza del marido, si
se juzga, i tiene por nuevo, i abierto, 409. a. El
de la Iglesia, quando le podrá protoger el Piel-
do por mas tiempo, o en mas personas, 296. b. Si
en los feudos se atiende mas la prioridad en la in-
vestidura que en la data, i la d. herencia que ay en
ello entre los que se conceden por Principes, o por
particulares, 314. b. 316. b. No se puede hazer de
ellos nuevos investidura, antes de estar abiertos, o
vacos, i quando se dira que lo están, 289. b. El im-
pelido, o defecto o para servirlos, se juzga por
llamado a la sucesion dellos, 178. a. Quando se
passan de una cabeza a otra, no se presume mudada
su antigua investidura, en caso de duda, 409. b. La
diferencia de los rectos i semineos, i quales admi-
ten, o excluyen hébras en su sucesion, 369. b. i fig.
Los de Camara quales son, i con qué facilidad se revo-
can, 268. b. 414. i fig. Los concedidos para uno, i
sus sucesores, tantas giacías, i concesiones son
v. stos tener, quanto sus cesores, 361. b. Los defe-
ridos, o transferidos a hembras, quando se les po-
drán quitar por la superveniencia de hijos varones,
i que en los mayorazgos, 349. a. Si pertenecen al pa-
dre el usufruto de los feudos, o bienes feudales, q
tienen sus hijos, 352. i fig. i si con feudos nuevos,
o maternos, 351. a. 354. b. I que de lo q con ellos hu-
viere negociado, i grangado, 356. Los rectos, i pro-
prios no admiten mugeres, ni suceden en ellos a sus
maridos, ni ellos a ellas en cosa alguna feudal, 393.
b. No se puede dar regulamente a Iglesias, Monas-
terios, Hospitales, ni Colegios, Clerigos, Frailes,
ni Monjas, i si se dan son degenerates, i cede ellos el
señor del derecho dominio, 78. i fig. Que se dira, si
los tales feudos no requieren servicio alguno, 280. a.
No se puede enagenar por causa de dotes, ni a por
las urgentes necesidades del feudatario, i por, 348.
a. Como, i quando se pueden dar en dote por las mu-
geres a sus maridos, 409. b. Quando se araban, ex-
tinguen, o refuelven los feudos, i mayorazgos, 455. a.

Quando se dice que se aoren, i debuelven al tenor así directo del nino, i si obra esto el ingreso de la Religión, 453. b. Quando, i porque causas se podran revocar los feudos que no son de Camara, o mora gracia, sino concedidos en remuneración de servicios, 454. i siguientes. A bandidos, i delinquentes no se pueden dar feudos nuevos, i que antes por los delitos se pierden los ya dados, i antiguos, 284. b. Que citaciones, proceßos, i sentencias son necesarias para quitarlos a los poseedores, 459. a. I qué si constare, que no tienen escusa, ni defensa alguna bastante, allí. Si se ha de juzgar, i quando, por nuevo, o por antiguo el feudo quitado por delitos, i buelto después a conceder al que le poseia, 460. a. b. Como se juzgan igualmente las causas de los feudos por lo. Pares de la Curia, ora litiguen los señores contra sus vasallos, ora los vasallos contra sus señores, 466. b. I aunque los pleitos sean contra Clerigos, Iglesias, i Monasterios, 465. a. Si reconocen, o deben reconocer feudo alguno a la Santa Iglesia Romana los Reyes de España, por la concecion de las Indias, o por los otros Reinos de que se compone su Monarchia, 54. a. b.

FIA D O R del refreniciado, como puede ser convenido por el mismo preßto que contra él se hizo, 718. a. Si puede ser preßto, aunque sea no ble, por decir, que esta obligacion procede de de lito, allí, i siguientes.

FIANZA, i grava nen della, nunca se ha de inducir, sino en los casos que las leyes le requie ren expresamente, 913. a. Los Corregidores de Indias, que fianças deben de estar a residencia, i satisfacer sus excessos, i alcances de exas, i cuen tas, 757. b. i siguientes. Que no cumplen con ha zer caucion y auctoría, o obligacion de sus perso nas, i bienes en lugar de estas fianças, allí. Las que asimismo deben dar los Oiciales Reales al en trar en estos officios, 704. b. i fig. Si los fiadores de los unos, pueden ser convenidos por los delitos, o alcances de los otros, i si se les debe dar lasto por lo que así pagaren, 1025. a.

FIDALGO palabra Española, que significa, i de do de se deriva, 417. b.

FIDELES, i clientes, porque se llaman los vasallos, feudatarios, 417. a.

FIELES, si pueden contratar en tierras de In fieles, i aadar entre ellos para este efecto, 1010. b. Los fieles executores como se han introducido en algunos lugares de las Indias, i de lo tocante a este officio, i como se parece al de los Ediles Cereales de los Romanos, 751. a.

FIESTAS que oy conserva la Iglesia, si guieto los ritos, i ceremonias del Gentilismo, aunque mejorados, 211. b. La Gentilica, que con servan oy en las Carnestolendas los carniceros de Burdeles, 211. b. Con quanta observancia ob servaban sus Fiestas los Gentiles, 241. b. Quando los Chistianos podran trabajar en ellas por causas del bien coman, i labor de los campos, allí, i siguientes. Que fiestas deben guardar los Indios, i si en las demas que guardan los Españoles, pueden ser con pñidos a trabajar, queriendo ellos guardallas, 210. b. i siguientes. Como, i con que moderación está mandado se hagan las fiestas, i gifts en los receßimentos de los Virreyes de las Indias, i cedulas que dellos tratan, 871. a.

FISCALES de las Audiencias de las Indias, quando, i como, i para que efectos se comenzaron a nombrar, i su materia, cedulas, i Autores que dellos tratan, 793. i siguientes. A que officios de los Romanos se puede assimilar el de nuestros Fiscales, allí. Son llamados Procuradores Generales, i porque, 791. a. No han de pretender cosas injustas, pensando que en esto agradan al Rey, allí. Deben tener por norte la varia de Casiodoro, i no defender causas injustas, i quando deben reconocer la buena fe, 798. a. b. No deben rendirse fácilmente en las causas, cuya defensa les toca, sino hazer lo que pudieren, dexando su determinacion a los jueces, 798. b. Siempre se entien diendo que entran a fiscalizar, mas por la obligacion del officio, que por gusto, o mala voluntad contra los reos, 798. a. A los principios no traian garnachas, ni se sentaban con los Oidores, i quando se introduxo lo contrario, 779. a. Que a honores, garnachas, asientos, i salarios estan ya casi igualados a los Oidores, i son como hermanos suyos, 794. a. b. Si se comprehende de baxo del nombre de Presidente, i Oidores, i Ministros de las Audiencias, así en lo favorable, como en lo odioso, 796. a. b. Como preceden a los Secretarios, i otros Ministros, i personas de sus distritos, 794. b. i siguientes. Si los Fiscales ne mbrados en interin de los propietarios, tienen las mismas precedencias, 795. a. No se puede llamar propriamente Fiscal, sino el nombrado por el Rey, allí. Si los puede nombrar los Virreyes en interin, solos, o juntamente con los Oidores, i cedulas que de esto tratan, 875. b. 876. a. Como, i porque estan prohibidos los Fiscales de abogar en otras causas, i de tener Catedras en las Universidades, 799. a. Como, i quando deben tomar en si la proteccion de los Indios, i abogar en sus causas, i de otras personas miserables, i defenderlos, i cedulas que así se lo ordenan, 198. a. b. 757. b. i fig. Como deben tambien acudir a las causas que tocan a bienes de difuntos, i cedulas dello, 800. b. Como, i quando ha de salir a ayudar a los Encomen deros, q piden refeccion, o eviccion por las quiebras de sus Encomiendas, 325. b. i fig. En las causas, así publicas como particulares, qual debe ser el officio de los Fiscales, segú Antonio Mornacio, 798. a. Los que con pretexto del Fisco hazen robos, i daños a los particulares, se manda que sean quemados, 794. a. Quando fueren nóbrados por asociados de los Oidores, i se les da voto en los pleitos en que no han sido Fiscales, o no tocan al Fisco, 794. b. Entrá, i asisten, no solo en los Tribunales, sino en los acuerdos, decretos de los Oidores, i porque, i cedulas que de esto tratan, 795. b. Si se anula la sentencia que se diere, sin hallarse presentes al votarla en causas Fiscales, i duda q en esto quiso poner un Presidente de Quito, allí, i fig. En que Tribunales pueden pedir, i seguir las causas que tocará al Fisco, i Patronazgo Real, 513. a. Del privilegio que tienen de traer los pleitos a los Tribunales donde sirven, i asisten, ora sean adores, o reos, 798. b. Si han de parecer, i pedir ante el juez Ecclesiastico, i en su Tribunal en las causas de inmunidad, i duda que sobre esto se ofrecio en Lima, i cedula que dello trata, 799. a. No incurrén en pena sino probaren, ni juran de calumnia, ni son condenados en costas, i de otros muchos privilegios que tienen, i porque, 798. a. b. Quando, i como

pueden pedir, i tomar por el tanto los oficios renunciabiles de las Indias, en lo que se huvieren avaluado en favor de los renunciatarios, si fienten, que en la avaluacion ay algun fraude, ò perjuizio à la Real hacienda, i cedula que de esto trata, i dudas que en su pratica se han ofrecido, 1005. i siguientes. **Q**uanto, i como podran ser recusados los Fiscales en las causas que figuen como tales: Dificurrese largo sobre este punto, i con distincion de estos, 795. i siguientes. Si los Fiscales de los Oñisps difuntos, pueden ser visitados, ò resienciados por los Caballeros, que los suceden en sede vacante, 604. a. b.

FISCO REAL, i sus nombres, i propiedades, i privilegios, i lo mucho que fobre, i recoge, 987. b. Llamase con razon, bolsa de lo mal adquirido, 990. b. Como, i porque es llamado por algunos, señor de quanto rico, i precioso, i engendra el mar, i la tierra, i los veros de Iaveal, que aluden a esto, 949. a. Como gozan el Fisco, i sus causas fiscales, de tener jueces particulares puestos por el mismo Rey, i de poder atrahele, i avocar ante ellos las que pendan ante otros, i cédulas que de esto tratan, 803. a. Suele nombrar para sus causas Procuradores Fiscales, 797. b. Nunca debe pretender aumentos por la calamidad de sus subditos, 974. a. A que deudas estará obligado, por razon de los bienes confiscados, 985. a. 990. b. Que privilegios, i prelacones tiene conforme a derecho, en la cobranza de sus tributos, 973. b. Nunca sobre ellos, i los demás derechos, i Regalías que le pertenecer, debe litigar despojado, ò deipossidido, 456. a. b. 634. b. Pero no por esto debe dedignarse de igualarle a los particulares en los casos en que especialmente no se halla privilegiado, 456. b. Que relacion tiene en la cobranza de alcances de Oñisps Reales, i si estas deudas pueden ser llamadas primpitales, 1026. b. Como, i porque puede compeler a todos los poseedores de Encomiendas, i otros derechos suyos, que le exhiban los titulos dellos, 456. b. Pretendiendo, que algun particular se le quite la Encomienda que posee, ante quien se le ha de seguir tales pleitos, 465. b. siguientes. A falta de que parientes entra en los bienes de los que mueren abintestato, como vacantes, 805. b. Si se excluyen hermanos naturales del difunto, ò medios hermanos, alli. Como ha de probar que no ay herederos legitimos para entrar en este genero de bienes como vacantes, i cédulas que dello tratan, 806. a. Que derecho tiene a los que llaman mostrencos, i pro derelicto, 979. i siguientes. I a los de los naufragios, i que diligencias se han de hacer antes de aplicarcellos, 964. a. b. Como es privilegiado en que le haya de vender por precios justos, todo lo que huviere menester de los metales, salinas, i otras cosas de sus Regalías que el mismo Fisco suele dar en arrendamiento, 942. a.

FLAMINIO Proconsul de Francia, la crueldad que cometo, para agradar a su concubina, 825. b.

FLotas, i Armadas para las Indias, quanto conviene que embien a buen tiempo, i bien pretechadas, i porque, 911. b. I a de Nueva España, que cogió el Olande el año de mil i seiscientos i veintiocho, i lo que blasona on desta gran presa, 921. b.

FORCATVLO reprehendido en notar a los Españoles de codiciosos porque labran las minas, 145. a.

FORENSES, como, i en que tributos deben contribuir, 183. b.

FORMA de la ley se tiene por precisa, quando da por nulo lo que se hziere sin observarla, 1003. a. Quando específicamente se requiere en algun acto, induce nulidad el no observarla, 448. a. Su defecto es mayor que el de la sustancia, i como se ha de cumplir, alli. La dada por la ley no se puede alterar, ni quebrar posesion ciertos, ò cesiones particulares, 345. a. La forma de qualquier cosa, mientras no se muda, se debe dexar, i juzgar como antes estaba, 989. b.

FORZADO quando se podrá entender, que es uno, que hizo algo por mandado del juez, 1018. a.

FRAYLES se les han de quitar tolas las ocasiones de andar vagando, aunque sea por causas de aprovechamientos temporales, 640. b. Si son vitios estar fuera de sus Claustrs, los que sirven en las doctrinas, 642. a. Si un Fraile, ò Monje passa de una Religion a otra, a qual debe dexar sus bienes, 590. b. Los que son remoridos sin causa de sus beneficios regulares, como son restituidos en Francia, 628. b. Tienen por sí la presuncion de derecho en razon de su buen proceder mas que los Clerigos Seculares, 641. b. Pueden ser promovidos à Curatos seculares por esta causa, alli. Si a los Novicios se les desiere la sucesion de una Encomienda, si la podrán aceptar, ò ha de estar la pendiente, bastera si profesan, 378. b. Como, i quando están prohibidos los Frailes, i Monjas, i Monasterios de suceder en feudos, mayorazgos, i Encomiendas, i cédulas que dello tratan, 277. i siguientes. Quando, i como los Frailes, i Monjes pueden ser Vicarios Generales de los Oñisps, i cédulas que de esto tratan, 556. i siguientes. Aunque no sean legitimos, por el ingreso de la Religion son avidos por tales, sin otra dispensacion, 559. b. Si los Frailes, ò Monjes son mejores para Obispos, que los Clerigos seculares, 542. b. Veanse otras cosas en las palabras Religiosos, i Regulares.

FRANCIA ANTARTICA quisieron los Franceses dar por nombre al Nuevo Orbe, i porque, 77. a. b.

FRANCISCO Belono, Senador de Milan, fue degollado, por aver revelado el secreto de una sentencia, 219. a. Don Francisco Pizarro, su patria, desembrimientos, alabanzas, hazñas, i mercedes por ellas, 5. a. b. San Francisco Xavier, lo que obró, i convirtio en la India Oriental, i que fue nuevo Apostol della, 3. b. Con quantania el mismo Santo descomisioneros espirituales para la conversion de las Indias, 55. b. Como se disculpa la accion del glorioso San Francisco en aver andado desnudo del todo por la ciudad, 214. a. Fray Francisco de Victoria notado en dezir, que no huvio milagros en las conquistas, i conversion de las Indias, 38. b. El parecer que dió sobre que no se podian vender oficios algunos de republica, 995. a.

PADRE FRANCISCO COELLO de la Compañia de Jesus alabado, i que escibio contra el servicio personal de los Indios, 148. a. b.

Maestro Fr. Francisco Naranjo Dominicano Criollo de Mexico, alabado por sus letras, i feliz memoria, 246. a. Don Francisco de Toledo Virrey del Perú, citado, i alabado en muchas partes de este libro, i sus ordenanças, 72. b.

FRANQUEZAS, i exenciones concedidas por causa de poblacion, deben ser perpetuas, i pasan en fuerza de contrato, 457. a.

FRAVDES, i caute las hechas contra leyes penales no aprovechan, antes aumentan el rigor de ellas, 827. a.

FRIDERICO Emperador, los tesoros que gastó en buscar, i labrar minas, 145. a.

FRUTOS de lo que uno ha barbechado, i sembrado, no es justo que se le quiten, 641. a. b. Frutos, i frutas, i semillas de las Indias, i su grandeza, cosecha, i fertilidad, 13. a. Como se han de entender, i computar estas palabras *Frutos*, i *rentas*, si se hallan dichas en rescriptos, i privilegios Reales, 323. b. La percepcion de los frutos es prueba de la posession, 471. a. Quales frutos hacen suyos los poseedores de buena, o mala fe, 473. a. Si á alguno se le dexan, o mandan los frutos, que expensas se descuentan, o baxan de ellos, 322. a. En lo Ecclesiastico se ganan desde el *Fiat*, i no los puede llevar quien no tiene titulo legitimo, 530. a. Los de los Obispos vacantes, como se guardan, i administran, i a quien pertenecen, i como se repartian antiguamente, i se reparten oy, i cédulas que de ello tratan, 594. i siguientes, 689. b. Si en nombre de estos frutos entran los de la quarta funeral, alli. Es justo que los frutos, i rentas de los Obispos los repartian los Obispos, i otras personas donde los ganan, 576. b. Los decimales de las Indias, como, i en que forma se reparten entre Prelados, Prebendados, i otros Ministros de las Iglesias de las Indias, i cédulas que de esto tratan, i de como oy se administran, 521. b. i siguientes. Los de las Encomiendas de los Indios, si se deben tener por industriales, o naturales, o civiles, i quando los hacen suyos los poseedores de ellas, 472. i siguientes. Porque se suele hazer condenacion de ellos desde la leitis contestacion, o quando se dà por injusta la causa de averlos llevado, i gozado, 473. a. b. Si los frutos no alcanzan para pagar ministros pasados, i actuales, quienes deben preferirse en los que de presente se cogen, 496. a. b. Los de las Encomiendas como se parten entre Encomenderos, i Pensionarios, i que prelacion, i hipoteca tienen estos en ellos, 470. a. Si en la cuenta, i nombre de frutos, entran los emolumentos, i supererogaciones extraordinarias, 577. b. En los juizios universales, son los frutos como parte de las cosas que se piden, 473. b. La materia de la restitution de ellos en otros casos, 474. i siguientes. Si en la sentencia se halla omitida su condenacion, o restitution, quando, i como seran vistos dar, o denegarlos, 475. i fig.

FVENTE de pez, o brea, que se halla en las Indias, 947. a. Las de otras aguas, i betunes medicinales, 950. b. De otra junto al Cuzco, cuyas aguas a poco trecho se convierten en sal, 944. b.

FVEROS, i privilegios del Consulado de los mercaderes, si los venecen los de las personas que tienen casos de Corte, 1014. b. El Militar como se introduxo, i practica en las Indias, i que personas gozan del, i cédulas que de esto tra-

tan, 918. i siguientes. Si este fuero se effiende á proceder tambien contra el que mata, o hiere algun soldado, aunque el no lo sea, 921. a. Si vencerá al del juzgado mayor de bienes de difuntos, 921. a.

FVERZAS Ecclesiasticas en las Indias, como pertenece el alçarlas á las Reales Audiencias de ellas, i cédulas que desto tratan, 767. a. I en España al Consejo de las mesmas Indias, i no al de Castilla, en todos los negocios que concuerden á cosas de ellas, i dudas, i competencias que ha avido sobre este punto, i lo que en él se ha resuelto, 915. i siguientes.

FVNDACION del Convento de Monjas de Santa Catalina de Sena en Lima, i lo que pasó en ella, 696. b.

FVRRIOSOS, i otros viciados, i defectuosos, quando, i porque se tienen por prohibidos de succeder en Encomiendas, feudos, i mayorazgos, 380. a. b. Si á los que se excluyen por esta causa, les deben dar alimentos, los que entran en su lugar, alli. Si ha de entrar el hijo del excluido, o el hermano, 380. b.

G.

GABELA comprehende qualquier genero de contribucion, i dedonde se dcriba esta palabra, 973. b.

DON GABRIEL Panfagua de Loaisa, suegro del del Autor, alabado; i el castigo que hizo en un Español, que dio un bofeton á un Cacique, 232. b. Doctor Gabriel Enriquez Maestro del Autor, alabado, 415. b.

GALARDONES conservan las Republicas, como el agua las huertas, 486. b.

GALERAS, i servicio, i castigo, i si antiguamente fue conocido, 145. b. Si en casos tan forcosos, i urgentes, se pueden compeler los vassallos al remo de ellas, alli. Qua grande es su pena, i trabajo, i que ha sucedido en lugar de la damnacion in metallum, 149. a. 152. b.

GANADOS, i animales de las Indias, i su gran multiplicio, 13. a. El que los pasa en dos Obispos, á qual debe la gabela de los partos de ellos, 827. a. Su cria, i pastoreage es una viva agricultura, 119. a. Que ganados comprehende el nombre de crisinga, 120. b. Los sin dueño, como se llaman o errantes, i á quien se aplican, 961. a. Quando se deben tener por mostrencos, alli. Los muchos que ay Cimarrones en las Indias, i la libre matança de ellos, 962. a. Los ganados de todo genero, que los Indios del Perú ciababan, i diputaban para sacrificar en sus Huacas, llamandolos ovejas del Sol, i que se debe hazer de ellos, 955. b. i siguientes.

GANANCIAS con su dinero, que del todo no se pueden condenar por ilicitas, son permitidas á los mercaderes en las Indias, i en otras partes, i porque, 1016. a. Las ganancias entre marido, i muger, si corren desde los espousales de presente, o desde la mutua cohabitacion, 398. a. b. Como se han de partir, o continuar estas ganancias entre marido, i muger, cuyo matrimonio está separado quoad thorum, 591. a. b.

GARNACHAS de los Odores, i su introduccion, i significacion, 16 se deben a los Fiscales, 77.a. Licenciado de la Gasc, que parecer tuvo sobre los mltas de Indios para las minas, 157.b.

D FRAY GASPAR de Villaroel el Obispo de Chile alabado, i como prueba la prelación de los naturales de las Indias, en los beneficios dellas, 668.b.

GASTOS, i expensas, no pueden disminuir la caudal cierta, i señalada, que a vno se le da, i má da, 322.b. Los que el marido hizo en comprar, i negociar, & pleytar alguna Encomienda para la muger, quando, i como está ella obligada a pagarlos, 516.b. 1557.a.

GENERALES de Flotas, i Galeones de las Indias, como han de exercer su jurisdiccion, i abatir estandartes unos a otros quando se encuentran, 923.b. 924.a. Que delitos suelen cometer mas de ordinario, i las penas dellas, i quanto deben observar en toda la militar disciplina, 924.i fig. Que delito cometen, i que penas tienen los que se rinden al enemigo sin grave causa, 925.a. Así los Generales, como los demas Capitanes, i Oficiales de Flotas, i Galeones, pecan con cargo de restitucion por los derechos Reales, i descaminos que ocultan, i alian por sus ganancias, 980.b. Si pueden quemarse, i volarse con las naos que llevan a su cargo, porque no se apoderen dellas, i sus tesoros los enemigos, 925.a.b.

GENTE alguna, por barbara que sea no puede cõservarse sin vida fociable, i politica, 203.a.b.

GENTILES HOMBRES, Lanças del Perú, i su materia, 491. i siguientes. Si se les dará asienso de nobles en los Estrados, 494. Vase la palabra *Lanças*.

DON FRAY GERONIMO DE LOISA Argobispo de Lima se retractó de parecer que antes avia dado, sobre que se podian dar Indios para las minas, 157.a.

GILAS AGRIGENTINO, que razon dio de ser tan numerosa la familia de sus esclavos, 99.b.

GIGANTES, si es verdad que los hubo, i de los que se dice averse hallado en las Indias Occidentales, 22.a.

GLORIA de los Reinos, i Reyes consiste en tener vassallos ricos, i poderosos, 484.a.

GLOSSA del decreto, que culpa en los Reyes de España el tomar para si los bienes de los que naufragan, como se ha de entender, 964.b.

GODOS, aun los plebeyos, fueron ténidos en gran estimacion por los Españoles antiguos, quando los debieron, 2. 3.a.

GOVERNADORES, quales fueren, tales serán de ordinario los gobernados, 809.a. En ser buenos, ó malos, consiste el bien, ó el mal de los Reinos, 859.a. Los de la Republica han de ser como los Pilotos, i en que, i porque, 90.b. Los nombrados por el Rey, si faltan por muerte, ó otra causa en las Indias, quien suple sus vezes, 748.a. En que provincias, ó pueblos de las Indias se da el título de Governadores, a los que las tienen a su cargo, 754.a. Quando, i porque se fuele permitir a los Governadores, i Corregidores tener parte en los minerales, i pesquerias de perlas de sus distritos, 757.a. Que Governadores son los que oy tienen poder de Encomendar Indios, i con que jurisdiccion se dirá que obran en esta parte, 272.a.b. 274.a.b. Si los Tenientes de estos Governadores,

ó sus Interinarios tienen el mismo poder, 275.a. Gobernador Francisco Nuñez Melian, como halló las naos perdidas en los Cayos de Matcumbe, i murió tratando de buscar otras, 965.b.

GOBIERNO de muchos, siempre se ha tenido por peligroso, i porque, 862.a. El de Estrangeros, 783.a. El de los Reinos que están muy distantes se ha juzgado siempre por dificultoso, i porque, 904.a. El de qualquier republica no se debe fiar a nadie sin cargo de dar cuenta, i residencia del, i porque, i Autores que de esto tratan, 837.a. El bueno de la Republica consiste en que los Ministros della vayan ascendiendo de unos cargos a otros, segun Doctrina de Aristoteles, i por, 899.b. El politico de las Indias con quanto cuidado se ha procurado entablar en ellas, 747.a.b. Quan mejorado se halla el de todo lo torante a las mismas Indias, mediante la ereccion, i cuidado del Supremo Consejo dellas, segun Adan Contzen, cuyas graves palabras se refieren, 893.b. i fig. Lo que proveen los Virreyes de las Indias en orden a cosas del gobierno dellas, como, i quando se lleva por apelacion, ó consulta a las Reales Audiencias de Lima, i Mexico, i cédulas que de esto tratan, 767.b. El gobierno de la villa, i minas de Huancavelica, como, por quien, i en quien está mandado proveer, i que el Autor le tuvo a su cargo, 941.a.

GRACIAS del Principe, quando, i como se hazen, i subsisten con solo el *Fiat* dellas, 340.a. Las Apostolicas si requieren precisamente letras Pontificias para su probanza, 553.a.b. Si las mismas quedan perfectas, i causan adquisicion de los frutos desde el *Fiat*, i que no suelen mirar el tiempo futuro, sino el presente, 531.a. Las gracias concedidas a voluntad, ó beneplacito de los Principes, quando, i porque se reputan por perpetuas, 409.a. 411.b. Siempre se entienden sin perjuizio de terceros, 450.a.b. Las gracias, i presentaciones de legítimos, sin saber su defecto, como, i porque son nulas, i subrepticias, 672.b. La hecha por el Papa para alguna Prebenda especial, se prefiere a las que otros huvieren hecho por poder suyo, para conseguir las primeras vacantes, 319.a.

GRADOS de Doctores, ó otros tales, si requieren para jueces, ó assessores los estatutos, si bastará nombrar los idoneos, aunque sin tales grados, 607.a.

GRADVACION de los que concurren con cédulas a pedir Encomiendas, como se ha de hazer, i cédulas que de esto tratan, 306.b. i fig.

GRANADILLA, arbol, i fruto, i su excelencia, i representacion de la passion de Christo, 12.b. 13.a.

CRANGERIA de la Coca con que recatos, i ordenáscase permitió, i puede permitir a los Españoles, 119.b. i fig.

GRANO de oro de portentosa grandeza que se halló en la Isla Española, i como se perdió en la mar, trayendole a España, 928.a.

GRAVADO el que se halla en algunas cosas, debe ser relevado en otras, 270.b.

GREGORIO Lopez, tiene por injusto, i dañoso, que los Indios sean facados de sus tierras, i temples, 102.a. I de cargarlos como a bestias, 134.a. Rescribiendo otras muchas doctrinas fuyas en este libro, S. Gregorio lo que escribio a la Emperatriz Constantia, 106.a. 159.a.

GRVESSA, ó massa de todas las Prebendas de las Indias, se reparte en distribuciones quodidianas, i si esto se puede contruir, i porque, i otros puntos de la materia, 616 a.

GUARDA de las personas de los Emperadores, i Reyes, de quien se ha confiado en varias naciones, 491. a. La estimacion que para esto se ha hecho siempre de los Españoles por su gran lealtad, allí. Como se usa en España, i en otros Reinos poner guardas, i administradores en las rentas de los Obispos yacantes, i aun en las de las Prebendas, i cédulas de que ello tratan, 594. b. 595. a. La guarda de a pie, en la Nueva España, i en el Perú, como se permitio a los Virreyes 422. a. 424. a.

GASTOS hechos por un padre, en conseguir, ó pleitear alguna Encomienda, quando se han de imputar en la legítima del hijo que sucede en ella, 350. a. b.

GVAYACAN arbol, i su duracion, i propiedades, 13. a.

GVERRA, i los daños que siempre ocasiona, remissive, 61. a. Si será justa la que se haze por dilatar la fe, 44. b. La justa dá titulo para adquirir, i posserlo que en ella, ó por ella se gana, 39. a. No guarda la guerra estatutos, ni leyes, antes atropella aun las naturales, i otros daños della, 1007. a. No se puede emendar, ni remediar lo que en ella se peca, ó se yerra, 918. a. b. Lo mas de sus buenos sucesos, pende de ordinario del valor, i buen juicio de los Generales, allí. La que se endereza al bien de los debelados, se tiene por justa, 40. a. La que se haze por que se guarda la ley leynatural, 41. b. O para extirpar las idolatrias, i crueldades, i abominaciones de los Infieles 42. b. i fig. I castigar enemigos de la Fé, i apostatantes della, i los gustos que en esto se hacen, se tienen por obra pia, 601. a. Para hazerle bien qualquier guerra, quanto conviene que primero se aya concluido, prevenido, i exercitado en la paz, todo lo que pueden ofrecer los sucesos della, 925. a.

GVEDEXAS que oy se han introducido, i reprehension della, i algunos exemplos, 212. i siguientes.

GVION con las armas Reales, llevarle ante sí, quando se camina, es ceremonia Real, i si se les permite a los Virreyes, i cédulas que desto tratan, 871. b.

GVNECIOS, i Gynecarios que eran, llos muchos que se ocupaban en estos servicios, 123. b. i siguientes.

H.

HABERIA, que derecho es, i porque se paga, i desde donde tomó el nombre, i cédulas que della tratan, 978. a.

HABILIDAD, i capacidad requerida para recibir alguna gracia debe intervenir al tiempo della, i no bastar que sobrevenga, 305. a.

HABITO de sus institutos quando le podran dexar, ó mudar los Religiosos sin nota de Apostasia, 660. b.

HAMBRIENTOS, el que puede socorrerlos, es visto m. tarlos, sino lo haze, 421. a.

HAZER por persona de otro por de qualquiera regularmente lo que puede por la suya 533. b. Qué do podrá uno hazer por substituto, lo que se le na

mandado hazer por sí mismo, 356. b. Hazerle pue-
do lo que se debe, aunque no se llegue a conseguir
todo lo que se quiere, 302. a.

HAZIENDA agena, qualquiera que la admini-
nistra, como debe dar cuenta, i tener libro, i razon
della, 128. b. I hazer en ella, en su descenta las di-
ligencias, i replicas q hiziera en la propia, 1037.
b. Los muchos miembros de que se compone la ha-
zienda del Rey en las Indias, i Autores que tratan
della, 1007. a. Quanto conviene que se mire por
el aumento, i conservación de la Real Hazienda, i en el
tiempo presente, 487. a. Como podria ser mejor ad-
ministrada, i qué do los Tribunales de cuentas, i
Oficiales Reales, i pareceres sobre esto de perso-
nas bié entendidas, 1035. 1036. Como se administra,
libra, i gasta al presente en las Indias, por mayor, i por
menor, i si los Oidores puede ir a la mano en los gas-
tos, a los Virreyes, i cédulas que desto tratan, 769.
b. 770. a. 378. a. 1018. i fig. Que por mucha que sea
la Hazienda Real, importará poco sino es bien
gastada, i administrada, 1016. a. b. Debe de tener
en ella gran recato, por los muchos que tratan de
usurparla, i defraudarla, 878. a. La Hazienda a q
muchos tienen igual derecho, debe tambien repartir-
se entre ellos con igualdad, 981. b.

HATOS, ó estancias de ganados no se permite
cerca de los sembrados de los Indios, 111. b.

HEBREOS en los setenta años de su cautivi-
dad en Egipto perdieron su lengua, i hablaron la
Caldea, ó Egipcia, 218. a.

HECHO lo que se ha, no se debe atender, si no
lo que se ha debido hazer, 89. b. 261. a. Lo que se ha
hecho en tiempo habil, no se muda, ni vicia por los
accidentes que sobrevienen de nuevo, 570. b.

HELIOGVALO la burla que hizo a los Pa-
rasitos: en un combite, dandole pintado, 373. a.

HERCVLES, porque fixo en Cadiz las columnas
con el Non plus ultra 24. a.

HEREDEROS no pueden ser de mejor condi-
cion, que aquel a quien a quien suceden, i represen-
tan, 861. a. Lo que se acrecienta por industria, ó
fortuna del heredero, no entra en el cómputo de la he-
rencia, 577. b. El heredero en la Encomienda no
está obligado a pagar deudas, ni agravios hechos
a los Indios por sus antecesor en ella, 434. b. Los
herederos de los visitados, ó residenciados, como,
quando podrán ser convenidos, ó condenados por
sus delitos, 847. i fig. Quando podrán salir a la cau-
sa de la dgtena de la honra, i fama de ellos, 860. b.
Los de qualquier delinquente muerto, que debía
pagar algo al Fisco, como pueden, i deben ser con-
venidos para la paga dello, 851. a. I los de los fia-
dores de ellos, 860. b. 851. a. La herencia, ó hazienda
por cuya consecucion nos ansiamos, i apresuramos,
mucho carece de bendicion, 292. b.

HEREGES, i emulos de la gloria de España, en
que calumnian la conversion de las Indias, 551. i fig.
Convenenlos que se atrevieron a dezir, que el
Chriilianismo ha empeorado el mundo, 15. b. Si los
Hereges que están ausentes, i contumaces, pueden
ser condenados sin otra probanza, i la forma con
que se proced. contra ellos, 714. b. Donde quiera
que se cogieren pueden ser castigados por las In-
quisiciones sin remitirlos a las de sus partidos, i
porque, i quando será esto mas cierto, 714. a. Quan-
tos daños causan los Hereges, i la Heregia sin
sus principios no se extirpa, si arranca, 698. b.

HERMANOS, i hermanas de los Oidores es si se

pueden casar en sus distritos, 829. a. Los naturales ò m. dios hermanos de los difuntos abintestato, i excluyen al fisco, i a otros parientes, i pleitos que sobre esto ha ayudo, 805. b. i fig. Los Hermanos de San Juan de Dios, qual es su principal instituto, i como, i con que condiciones se les ha permitido estar en las Indias, i encargarse de los hospitales d. llas, i cedulas que de esto tratan, 757. a. b.

HERMOCARADO Portugues. los versos que fig. ò, i entendi, como en profecia, de la conquista de los Portugueses, 51. b.

HERODES Ascalonita lo que le sucedio, por sacar los Tesoros que se encerraban en el sepulcro de David, 959. a.

HESTODO quan estimado fue en la antiguedad, 932. a.

HIDALGOS de sangre, quando, i como pueden ser obligados a los alardes, i prevenciones de guerra, 4. 8. b. Las hidalguías, i causas sobre ellas, como, i para que efectos se pueden litigar en las Audiencias de las Indias, i cedulas que dello tratan, 773. b. i fig. Si muere el que pleitea la hidalguía, quando la podrán proseguir su muger, ò berederos extraños, por lo menos para la restitucion de las prestatas, 477. b. Hidalgo de donde se deriva, vease *Fidalgo*

H. ERRO, es de mas provecho, i entre algunas naciones mas estimado que el oro, i la plata, 150. a.

Hija, aunque sea viuda emancipada, si el padre Oidor la casa dentro de su distrito, si incurre en la prohibicion, i que si solo es hija natural, 827. b. i fig. Porque de derecho como nun no eran comprehendidas las hijas en esta prohibicion, allí. Las hijas que entran a suceder en las Encomiendas de sus padres, deben casarse dentro de un año, i porque, i cedulas que de esto tratan, 334. a.

Hijos, debaxo de este nombre no se incluyen los espurios, i incestuosos en Encomiendas, feudos, i mayorazgos, i que en los naturales, 374. a. b. En que casos comprehendiendo esta palabra *Hijos*, a los nietos, i de mas descendientes, i a las hijas en falta de varones enfeudos, i mayorazgos, 379. a. b. Como, i porque deben los hijos ser homados, i preferidos a otros en los premios, cargos, i puestos que tuvieron, i en que sirvieron bien sus padres. i reprochado Matienzo, que siente lo contrario, 481. i fig. Para dexarlos en descanso sirven, i trabajan los hombres regularmente, 482. a. Porque suelen a veces ser castigados por los delitos de los mismos padres, 375. a. Quando deben tributar los hijos de familias, i a la guerra, i acudir a otras funciones, 100. a. 179. a. b. Si suceden en Encomiendas, feudos, ò mayorazgo los hijos adoptivos, i legitimos por rescripto, ò por matrimonio subsiguiente, i los putativos, 375. 379. Lo que a los hijos se les debe como a tales, en dichos casos se les ha de hacer bueno, aunque los padres no los hayan dexado por herederos, porque, 362. a. Si se preferirá el hijo que nace despues que el padre llegó a tener Encomienda, al que era ya nacido antes de tenerla, 377. b. Si el que tiene derecho de suceder en la Encomienda pingué de su padre, excluirá al otro, quando el padre dexa otra mas renue que se le desirio, por no poder tenerlos, 371. b. Quando los hijos de los Encomenderos eitarán obligados a pasar por lo que el padre hizo en perjuizio de su derecho, ò de la Encomienda, 449. a. Siempre en la sucession de sus madres son preferidos los hi-

jos a los maridos, i a todas otras personas, i obras por pias que sean, 412. b. 413. a. Si quedan hijos de l primero, i segundo matrimonio de una muger, por cuyo derecho se puso una Encomienda en cabeza de su marido, quales deben ser preferidos en la sucession della, 413. a. b. Los hijos de los conquis- tadores mas antiguos, i benemeritos de las Indias en dan oy mendigando, i porque, 482. a. El hijo del Conde, segun Baldo, no le due al padre en el Con- dado, sino al Rey que se le concedio, 361. b. Repu- tanse los hijos por una misma persona que sus pa- dres, i así puede servir por ellos en los feudos, i Encomiendas, 413. b. Ay hijos, que suelen desear, i aun aprefurar la muerte de sus padres por heredarlos, 292. b.

HIRCANO Pontifice de los Indios, como, i para que efecto sacó, i se valió de los Tesoros en- terrados en el sepulcro de David, 959. a.

HOMBRE es la mas digna, i perfecta criatura de todas, i su distincion de racional, i sociable, 202. b. No los puede aver, q no preceda de Adá, i Eva, 16. b. Es falsa, i heretica la opinión de algunos, que dicen pueden procrearse de la putrefaccion de la tierra, ò por arte Chímica ò Mágica, 8. b. i fig. Ay quien diga, que los primeros hombres que poblaron las Indias, passarian a ellas por ministerio de Angeles, 20. a. Quales hombres han de gobernar, i quales servir, i trabajar, segun doctrina de Aristoteles, i Seneca, 89. a. b. Ningunos ay tan silvestres, que có prudencia, i paciencia no pueden ser cultivados, 41. a. Los demasiadamente sutiles, i que se precian, i pagan de novedades, i subtilidades, quan malos son para jueces, 815. a. Quan varios suelen ser naturalmente los hombres en sus juizios, i pareceres, 818. b. No son todos iguales para todas cosas, i lo que entre si diferencian, 345. a. Constituyen entre si muchas diferencias, i de los que tenian condicionada la libertad, 79. a. b. Estos no podian dexar los lugares, i servirlos adonde estaban asignados, 207. a. b. Los pobres ociosos, i vagabundos, pueden ser compelidos a trabajar, 94. b. Si pudo la verdad, que al principio viviesen los hombres en los campos, como selvajes, i sin vida sociable, i quietud, i por cuya enseñanza comenzaron a usar della, 202. 203. Los que carecen de vida sociable, i leyes politicas, i viven barbara i brutalmente son contrarios entre las bestias, 209. b. Ise tienen por esclavos por naturaleza, i deben obedecer a los mas prudentes, 40. a. i fig. 65. a. Los faltos de capacidad, pueden ser forgados a pasar por lo que pareciere que les conviene, 206. b. Los libres no pueden ser forçados a ministerios serviles, ni a vender sus bienes, 71. b. 83. b. Ni hazer concierto, ò promessa, q prejudique a su libertad, 812. a. Todos los hombres en lo que sirven, i trabajan atienden a mas a las comodidades de sus hijos, que a las suyas, i lo que sienten que se las quiten, 482. a. b. Si están obligados los hombres en todos casos, a mirar por la conservacion de su vida, 216. a. Los fectiosos, i escandalosos se deben expeler de las provincias, i mas de las Indias: i que si son Eclesiasticos, i cedulas, i i Autores que de esto tratan, 738. i fig. 1742. Hom- bres, i sus vidas se deben buscar, mirar, i conservar mas que los meroles, segun San Ambrosio, i otros, 155. b. Los que en si sienten pares, i letras para servir en oficios, i Magistrados, que diligencias pueden hazer licitamente para conseguirlos, 778. a. Como los Reyes de España ponian anti-

guamente, hombre, proprio, para guardar los edificios, vacantes de las Iglesias, i Autores, i privilegios que de esto tratan, 587, a 594. b.

HOMENAGE en lengua Castellana de donde se deriva, i que significa, i el homagio, i homoligios, vocablos feudales, 417. b.

HONORES se envilecen, si se conceden facilmente a muchas personas, 774. b.

HORTELANO, que arranca los arboles de quaxo, aborrecido por Alexandro Magno, i porque, 976. b.

HOSPITALES, para ser tenidos por cosa Ecclesiastica, i lugares pios i gozar de sus fueros, i privilegios, que requisitos deben concurrir, 518. a. En los de las Indias, i otros de fundacion Real, que derecho de Patronazgo tienen nuestros Reyes, i en su proteccion, i administracion, cuentas, i visitas, i cedulas que de esto tratan, 576. b. fig. I que en los que se han fundado, i dotado por personas particulares, alli. Si los hospitales pueden tener Encomiendas, i feudos, 379. a.

HUACAS de I Peru, i sus formas, i grandeza, i tesoro que en ellas se hallan, 957. Si es licito buscar en ellas estos tesoros, aunque sea desenterrando los cuerpos muertos de los Indios Infieles que las hizieron, i cedulas, i Autores que de esto tratan, 955. i fig. Que parte se debe al Rey de lo que en ellas se hallare, alli, i 957. Denna Huaca muy rica en el valle de Xuxa, que ofrecio descubrir un Religioso Franciscano, i lo que paso en esto, 957. a.

HVMILDAD, no ha de ser tal la de los Oidores, i Magistrados, que envilezcan, o relaxen su autoridad i porque, 870. a.

HVRTAR, como, i quando se puede sin pecar, por redimir la hambre, o la desnudez, i 123. b. Como se comete hurto, en usar de la cosa prestada en diferente ministerio del para que se presto, 166. a.

HYPOTECA especial, se prefiere a las anteriores generales, i porque, 307. a.

I.

IABAS mayor, i menor, i su abundancia, encarecidas por Escaligero, 14. b.

IABELON Rei de Lituania, i la historia de su conversion, i por su imitacion la de todo su Reino, 227. b.

IANACONAS vease Yanacomas.

ICHO, que geuero de pagar, en el Peru, i como en elase quemar los metales de azogue de Huanavelica, mejor que con leña, 540. b.

IDIOMA de cada tierra, quan necessario es, que se sepan los Curas della, i que por esto son maxidos necesarios naturales, 569. a. Como se manda, que los Religiosos Dominicanos sepan bien el de los Indios a quien doctrinan, 652. a. Qualquier Cura dellos que no le supiere bien, quan mal lo podrá doctrinar, porque, 632. a. El que no alcanza bien el idioma de otros es barbaño para ellos, i ellos para el, a li, i 1219. El hablarse los hombres, i entenderse en una misma lengua, engendra amor entre ellos, alli. Ha sido costumbre antigua de todo el mundo, de comunicarse su idioma los vencedores a los vencidos, i exemplos, i lugares dello, 220. i fig. Vease la obra lengua.

IDOLATRIA, quan detestable pecado es, i co-

mo se debe extirpar en los Indios, 42. i fig. i 13. b. Ocasionalse en ellos las idolatrias por su embriaguez, i lugares, i exemplos para probarlo, 215. a.

IEREMIAS Profeta, como se excusó de la predicacion, por decir era torpe de lengua, 219. b.

IGNORANCIA afectada, como la culpa, i califica el derecho, 302. a.

IGLESIA Romana, que autoridad tiene sobre los Indios, i que no puede errar en graves resoluciones, 43. a. b.

IGLESIAS entodo, i por todo gozan de los privilegios del E. seo, 580. b. Como recibe la Iglesia su abrigo a todos los que se hallan filios de propria defensa, 548. b. Admite asimismo a sus monasterios todos los fieles aptos para ellos, 663. b. Cada Iglesia, i provincia debe ser conservada en sus costumbres, i privilegios regularmente, 647. b. I deben tener Prelados, i Curas propios, i no en Encomienda, i daños de lo contrario, 626. b. En las vacantes de las Catedrales se alega el lobo dicho de Baldo 619. a. Ereccion de Iglesias Catedrales en las Indias, con quanto cuidado la han procurado nuestros Reyes, i relacion de las que oy se hallan erigidas, i confirmadas por la Sede Apostolica, i de los Prebendados, que tienen, 519. i fig. Como esta haze un cuerpo en su Obispo, i Cabildo, o Capitulares, i los nombres de los, 413. b. Si dos Catedrales se unen de nuevo, que ambas queden Episcopales, o se reservan todavia cada una los estatutos, porque antes se gobernaban, 532. b. En sedevacante, no pueden hacer las Iglesias cosa que pare perjuicio a la dignidad Episcopal, i sus rentas, i privilegios, 613. b. La Iglesia, i Ecclesiasticos fundan su intencion en materia de diezmos contra todas personas, 192. a. Quando podrán volver a cobrarlos, si de averlos remitido se si tienen damnificadas, 201. i fig. En lo que las Catedrales no ovieren estatuto particularmente, deben seguir los estatutos, o costumbres de sus Metropolitanas, 533. a. La dividida se otra, i erigida de nuevo en Episcopal, con que leyes, o estatutos se ha de gobernar, mientras se dan los suyos, 522. a.

IGLESIAS, i sus Prelados, como solian entrar antiguamente en los espouos de sus celfes, i se juzgaban dueños dellos, 584. a. Que oy se practica lo mismo donde no estiere lo, que los lleve la Camara Apostolica, como sucede en las Indias, alli. Por esta causa entran fundando su intencion de derecho en el caso materia de los espouos de sus Prelados. I deben ser amparados i mantenidos, 584. a. En qualquier acontecimiento deben llevar precipuo el Pontifical de los Obispos de cuyos espouos se trata, i que comprehende esta palabra Pontifical, 89. b. Ora los lleve la Iglesia, ora la Camara Apostolica deben pagar las debidas de los Prelados difuntos, 588. a. b. Las Iglesias, i Monasterios, i Colegios regularmente no son capaces de feudos, mayorazgos, usufructos, ni Encomiendas de Indios, i porque, 278. a. b. Si en caso de dispensa, deben servir por sustento, alli. Si son capaces de oficios renunciabiles de las Indias, i de emphiteosific, 100. a. b.

IGLESIAS i Templos, quien los edifica, quan agradables el servicio haze a Dios, i como suele premiarle, 600. a. b. Quando se ha aventajado en esto nuestros Reyes en las Indias, i forma en que despues se mandaron sacar los gastos para la fabrica

de las Catedrales, i cédulas que de esto tratan, 691. i fig. El mismo cuidado que han tenido en la erección, i fundación de Parochiales de pueblos de Españoles, Indios, que llaman doctrinas, 623. a. Si para estas fabricas de Iglesias, se permite el servicio personal de los Indios, 108. a. Quien puede dar licencia para fundar nuevas Iglesias, i conventos de Frailes. ó Monjas en las Indias, i cédulas antiguas, i modernas que de esto tratan, 692. b. fig. Si la Iglesia, ó ciudad arruinada del todo, se puede reedificar sin nueva licencia. I si la reedificación sin privilegios antiguos, 692. b. La Iglesia Parochial cuyo Cuna es Monge, i está debaxo de su obediencia, se ha de servir en forma de Convento, 644. a. Las del Orden de San Juan que tienen Cura de almas, como en quanto a esto quedan de la jurisdicción ordinaria, 654. a. Las Parochiales de España, que están anexas á Ordenes Monachales, ó militares, quando, i como son exemptas de las visitas de los Ordinarios, 653. a. 657. a.

IGNORANCIA AFECTADA como la culpa, i califica el derecho, 302. a.

IGUAL contrasigual, en que casos podrá tener jurisdicción, 750. b.

IGUALDAD en los juizios quan necesaria es, i que significa, 810. a. b. Quando se halla en los votos de los juezes, no se haze sentencias, i por que, 810. a.

ILEGITIMOS, i bastardos, no deben ser de mejor, ni aun de igual condición que los legítimos, 228. b. Necesitan de dispensación para ser ordenados, i de otra para tener Prebendas, i Beneficios, i es nula la gracia que se les haze, si faltar este defecto, 672. b. Oficios seculares bien los pueden tener sin dispensación, 280. b. 281. a. Están excluidos de la sucesión de las Encomiendas, por las leyes que la introduxeron, i que en la de feudos, emphiteosios, i mayorazgos, i de las causas de esta exclusión, 174. a. b. Quando podrán ser proveidos de nuevo en Encomiendas, aunque no sucedan en ellas, 280. a. b.

IMPEDIDO el que se halla por alguna causa, ó condición, no le corte el termino, 331. b. Quales impedimentos se tienen por legítimos para excusar á los Encomendados, de no aver en tiempo despachado sus títulos, ó hecho el juramento de fidelidad, i 356. a. I para excusar sus ausencias, i las de los beneficiados, i feudatarios, i como se han de probar, i protestar estos impedimentos, 439. b. i fig. I para excusar asimismo al que no se presentó en tiempo en seguimiento de la segunda suplicación, 411. a. Quando el impedimento, ó incapacidad de los padres no daña á sus hijos, ó nietos, que tienen llamamiento, i quieren suceder por sus propias personas, i derechos, 392. a. b.

IMPETRACION subrepticia no vale, aunque sea tanto el que la impetra, 449. b.

IMPORTUNACIONES, ó extorsiones en el pedir lo que suelen obrar con Reyes, i Principes, i aun con Dios en su modo, 309. b.

IMPOSICIONES nuevas puestas por causa de guerra, ó otra tal, deben cessar en cessando la causa, i lo que con ellas se gravan los pueblos, 445. b.

INCAPAZ, si se halla el primer llamado á las Encomiendas, ó mayorazgos, como se abre luego puerta á la sucesión del segundo, 391. b. El incapaz, ó inhabil para alguna sucesión, es tenido en

quanto á ella, como fino estuviere en el mundo, 382. b. 388. a. Quando la inhabilidad del padre daña á sus hijos, ó descendientes, 390. b.

INCAS Reyes del Perú, i los Moteczumas de Mexico, como eran dueños de todas las tierras, pastos, i montes, i aguas de sus Imperios, i Autores, i cédulas que así lo refieren, 99. i. b. Como disponían los Caminos, Chafquis, tragines, i tambos dellos, 130. b. Como dividieron, i gobernaron sus provincias, 223. a. Los Teforos que dexaban, i encerraban en sus entierros, 995. b. i fig. Mudaban los Indios de unas provincias á otras á su voluntad, 206. b.

INCESTO vicio detestable, i quanto fe debe prohibir á los Indios, 213. a.

INCLUSION de una cosa, quando obra ipso iure tacita, ó expresa exclusión, ó renunciação de otra, que con ella sea incompatible, 383. a.

INCOMPATIBILIDAD de muchas Encomiendas por via de sucesión, i su materia, i cédulas que de ella tratan, 382. i. fig. Como se practica lo de la incompatibilidad en los beneficios Eclesiásticos, allí. Si se induce en las Encomiendas, quando la mujer tiene una, no heredad de su primer marido, si no conceda por sus meritos, i servicios, i el marido otra por los suyos, 414. b. i fig. Entre cosas que son incompatibles, quien escoge, ó opta la una, es visto renunciar las otras, 383. b. Como ha de optar, ó escoger, i dentro de que tiempo, allí.

INCONVENIENTES, quando de todas maneras se hallan en alguna cosa, la cordura es escoger los menores, 90. b.

INDIAS ORIENTALES, i sus nombres, divisiones, grandezas, i excelencias, 2. a. b. Fabulas de ella, i sus noticias, i conquistas por los antiguos, 3. a. Los que mas han descubierto dellas han sido los Portugueses, 3. i fig.

INDIAS OCCIDENTALES, i su grandezza, division, i descripción por mayor, 9. a. b. Exceden en todo á las Orientales, i otras naciones, segun Mayolo, 13. b. I con lo que las han comunicado los Españoles á lo restante del mundo, segun Botoero, 4. a. Su gran templança por mayor parte, 11. b. Su abundancia en frutos, riquezas, minerales, i otras cosas de precio, 13. a. 97. a. Quantas tienen que las pueden hazer estimables, aunque las faltara el oro, i la plata, 159. a. Como fe comenzaron á descubrir por Colon, 4. a. b. Que otros Capitanes le siguieron, i se señalan mas en su descubrimiento, 4. b. i fig. Porque fe les puso el nombre de Indias Occidentales, i Meridionales, i que otros fe les pueden dar que las quadren mas, 6. i 7. Solemos llamar India qualquier region apartada, i no conocida, i por que, 6. a. A los principios estas Occidentales tuvieron mas de gasto, que de provecho, 55. b. Oy las pueden defender Nuestros Reyes por armas, justamente contra los Indios que se les revelaren, ó otros enemigos que la invadieren, ó perturbaren, 52. b. Está ordenado, que no puedan enagenarse, ni apartarse de la Corona Real, en propiedad, 153. a. Gobiernanse por las leyes de Castilla, en lo que no las tienen Municipales, 670. b. 904. b. Es muy dificultoso, que estas, ni otras fe ajusten á ellas, como todo lo mas de su gobierno es nuevo, dia, gno de innovarse cada dia, 902. b. i fig.

INDIAS MUGERES, suelen querer mas á los hijos adulterinos, que á los legítimos, i por que,

248.b. Si deben pagar tributo, i que en este punto ay diferente practica en el Perú, que en la Nueva España, 177.b. 179.b.

INDICIOS leves bastan para Inquirir en materias de Fé, pero no para prender, i porque, 706.a.

INDIGNACION del P-Incipe, quando se pone, o amenaza en algunos rescriptos Reales, que pena es, quando se incurre, i que efectos obra, 422.a. 908.b.

INDIOS Orientales, lo mas que de ellos se escribe, lo tiene Estrabon por mentira, 18.a. Los Occidentales, i Australes, no alcanzan a saber cosa cierta de su origen, i fabulas que comentan, 18.a. Escusóse en quanto a esto. I porque causas, 18.b. Es questión muy dudosa, averiguar de quien descendien, i como pasaron a poblar estas regiones, i Autores que della tratan, 17. fig. Si pudieran pasar a ellas en algunas embarcaciones, 19. a. b. Ay quien diga, que proceden de Judios: i razones en que lo fundan, 20.b. Otros de Ifaacar, i su Tribu, lo qual se reprueba, 21. a. Lo mas cierto, es, que proceden de hombres que poblaron el Orbe antiguo, i que este se comunica con el nuevo, 21. a. b. I que descendien de los Orientales, Chinas, o Tartaros, alli. Los Mexicanos, i Peruanos, como formaban sus cuentas, i conservaban memorias antiguas, 18.a. Solo adoraban los Dioses que sus Lacas les ordenaban, i proponian, 228.b. Como, i quan dura, i servilmente los trataban, i trataban sus antiguos Reyes, o Tiranos, i sus Caciques, 92. b. Lo que admiraron, i extrañaron el entenderse los Españoles por las cartas, 141. a. La notable velocidad de algunos en el correr, 137. b. Como parece, que Dios los quiso castigar por sus secretos juizios, 61.b. Si han comenzado a tener en algo el oro, i la plata, es porque de nosotros lo han aprendido, 948.a. Con que intento le encargó su descubrimiento, conquista, i conversion a los Reyes de España, el cuidado, i piedad con que há procurado exercerla, 66.a. i fig. Saliendo sus Reyes, i Caciques antiguos, vinieron voluntarios en fugarse a los nuestros, 51.b. En muchas partes dieron justas causas para ser debelados, i castigados, 51. b. 61.a. b. 65.a. En otras muchas por ser totalmente Barbaros, convino fuesen domados, para poderles dar noticia bastante del Evangelio, 45. a. Si del todo se pudieron, i debieron tener por brutos, i barbaros, 40.a. b. 65. a. Reducense a tres clases, i en cada una poudera su barbarismo, 41. i fig. Si por solo ser barbaros, pudieron ser privados del dominio superior de las tierras que ocupaban, 40.a. b. Los muchos pecados que en todas partes cometian contra la ley natural, i sus crueldades, i Idolatrias, i si por esto pudieron ser debelados, 41. i fig. 210. b. 213. a. b. 1039. a.

INDIOS Occidentales, como, i con quanto aprieto se ha ordenado siempre sean tenidos por hores, como los demás vasallos de España, 65. i fig. 232.a. Aunque sean traídos de las tierras que caen en la demarcacion de la conquista de Portugal, 68. b. 69. i 83. b. Los que los tuviere por esclavos, pueden ser compelidos a exhibir los titulos de la tal esclavitud, 467. a. Quando se podrá tener por esclavos los Indios Orientales, i Chinos, 69. a. b. I los Chiriguanoes, i los de Chile, 69. 70. i fig. No permite la naturaleza de los Indios en muchas cosas total libertad, ni total servidumbre, 94. a. El gran cuidado con que está encargado su amparo, i buen

tratamiento al Consejo de Indias, i Audiencias Reales, i cedulas que de esto tratan, 764. b. i fig. Que aunque llamemos, i tengamos a los Indios por pios de la Republica, a la caza, i cuerpo della conviene mirar mucho por ellos, i ampararlos para que no se nos quiebren, o acaben, 155. b. 163. a. 235. b. Que pues son utiles a todos, todos deben mirar por ellos, 231. b. Los Indios recién convertidos, aun deben ser mas ayudados, i aliviados en todo, i porque, 183. b. 194. a. Si oyen pueden ya llamar Neophitos, i tener por tales los de nuestras Indias, 194. a. 143. a. b. 623. a. Quando, i como debe ya ser admitidos a conular, i que a ninguno se les debe negar por vicio, 633. b. Como, i porque tiempo, i razon fueron excluidos de los beneficios de las Iglesias en las erecciones dellas, 67. b. Si podrian ya ser admitidos a ellos, al Sacerdocio, 242. a. b. Si los Indios, i negros, i semejantes infieles recién convertidos, se han de tener por comprendidos en los estatutos que requieren Christianos viejos, limpieza, o noñez, 242. b. i fig. I quando, i quales de ellos serán capaces de los Ordenes Militares, 243. b. Como, i porque aman, i reverencian mas a sus Dotrineros Religiosos, que a los seculares, 141. b.

INDIOS, por su miserable, humilde, i rendida condicon, están mandados amparar por infinitas cedulas, i ordenanças, 230. i fig. Por la mesma causa gozan de todos los privilegios de rusticos, i menores, los quales se refieren sumariamente, 81. a. 233. b. I deben ser contados entre las personas miserables, i que lo son mas que otras algunas del mundo, i que privilegios gozan por esta causa, 230. i fig. Aunque sean mayores de edad, quando, i como se pueden restituir en sus contrarios, 236. b. i fig. I contra el lapso del termino de las residencias, i en otros tales casos, 235. b. En quales no tienen facultad libre de disponer de sus bienes, i mas razes, sin intervencion de sus Protectores, i porque, 81. a. 237. a. Esto no se entiende en sus testamentos, los quales pueden hazer libremente, sin que intervengan, 238. b. Por la mesma ignorancia, i natural readimiccion deben quando pecan ser mirados por sus delitos, 418. b. I no son castigados por la Inquisición, sino por los ordinarios, aunque sean hereges, apostatas, o hechizeros, 702. b. I deben ser admitidos a Capitalar a los Corregidores que los agravian, aunque no se abaxen para la calumnia, i salarios, i cedulas que de esto trata, 235. b. i fig. I gozan de muchos privilegios, i gracias particulares en materias espirituales, refierense muchas dellas, 230. i fig. En lo que no se hallan privilegiados deben pasar por el derecho comun, así en lo espiritual, como en lo temporal, 242. a. Debe procurarse, que no declaren debaxo de juramento, si no en causas muy graves, i porque, 235. a. Como deben ser examinados, i amonestados, quando declaran en ellas, alli. Segun la ordenança de don Francisco de Toledo, la qual se declara, seis Indios valen por un testigo, i pueden ser examinados juntos, 235. a. Si podrán testificar contra sus Encomenderos, o llamarlos a juicio sin pedir venia, 433. a. El mayor daño que padecen en sus pleitos, es ir a seguirlos a tierras remotas, i de temples contrarios al suyo, i que esto se procure escusar, 238. b. I que los Obispos, i Visitadores Eclesiasticos no les lleven derechos, ni comidas a titulo de procuracion, o sean muy tenues, i cedulas que def-

to tratan, 591.a. Que entre sus muchas desventuras, i miserias, se puede tener por la mayor, i mas considerarle, que todo lo que se provee, ordena, i haze por su bien, i alivio, casi siempre redundar, i se convierne en su mayor daño, i Autores que lo ponderan, 61.b. 230.b.

INDIOS, como han de ser enseñados a vida Christiana, i politica, i Concillos, cédulas, i Autores que de esto tratan, 209. i siguientes. Ningunos ay tan barbaros, que no puedan ser enseñados a guardar la ley natural, i christiana, si se procede en esto con blandura, i cuidado, alli, 31. b. 200. 612.a. No se ha de querer que pasen luego de un estremo a otro, alli. No pueden ser todos enseñados, ni gobernados de una misma manera, i porq, 211.a. Que costumbres de las del tiempo de su infidelidad, i barbarismo se les podrán tolerar, alli, a. b. Deben ser arcabuzos de las nuestras, que se compadecieren con su natural, 222.a. Porque se les prohibió vestir el traje de Españoles, i tener armas, i si esto conviene alterarlo, alli. Enterraban consigo en su infidelidad a sus mugeres, i criados, i cédulas que se lo prohiben, 216. Lo que está prohibido cerca de que no anden desnudos, 214.a. Si se les deben cortar los cabellos quando los bautizan, lo que lo fienten, i cédulas que dello tratan, 212. a. i fig. Si hubiera sido conveniente, que desde el principio les huvieramos obligado a hablar la lengua Castellana, 216. i fig. Si ya que esto no se hizo, convendría obligarlos a que la aprendan, i cédulas que así lo disponen, alli, i 612.b. Que no solo aprenden bien la Castellana, sino aun la Latina, si se la enseñan, i otras, 218.b. Con quanta justificación se mandaron reducir a pueblos, i agregaciones, i cédulas que dellas tratan, 204. i fig. Que si la sintieron, i en ellas recibieron daños, fue por los excessos de los executores, alli. Los mata (como dicen) el baho, i consorcio de Españoles, Negros, i Mulatos, i así está prohibido q' anden entre ellos, 93. b. Los que se mudan, ó unen de unos pueblos a otros, que privilegios, i tierras conservan de las que dexan, 209. a. No pueden dexar los pueblos d'ó de están empadonados, reducidos, ó agregados, i porque, 207.a. b. Los que se huyen de sus reducciones, ó agregaciones, i los que los reconocen, i esconden, que pecado cometen, i que pena tienen, 208.a. Quando tendrán disculpa de huirse por ser maltratados, alli, a. b. El Indio que se casa con India de otro pueblo, sigue en el Perú el municipio, ó repartimiento de la muger, 184. a. Como está mandado que entre si tengan jueces pedaneos, i eclesiasticos, i otros tales Ministros, i porque, i para que, 224.b.

INDIOS, i como, i porque se cobra tributo dellos, 170. con muchas fig. Que derecho adquieren los Encomenderos a sus tributos, i que no se haze vassallos suyos por esta causa, 259. 260. Si deben ser citados para los pleitos que entre particulares se mueven sobre estos tributos, ó Encomiendas, 468. a. Como, i quando serán oidos, i si se escusan de tributar a titulo de pobreza, ó esterilidad, 180. a. b. Quan graves molestias padecen por las exacciones de los tributos, 187. b. No deben ser presos por las deudas dellos, ni otras en las fiestas quando van a Misa, 189. a. Ni se les han de llevar derechos por las cuentas, i cartas de pago de los tributos, alli. Que pecado cometen los que suonen, ó ocultan Indios, para aumentar, ó minorar las cuen-

tas, i tasas de sus tributos, 186. b. i fig. Si los Indios Quipocamay, i otros oficiales de ellos tributos, valen por testigos de los que les han llevado en demasiasus Encomenderos, 431. b. 432.a. En que partes, i en que monedas, ó especies cumplen los Indios con la paga de sus tributos, i que si alegasen esterilidad, 189. 190. Si los Indios fronterizos, i recién convertidos son exentos de tributar, i de los Yanacunas, i Mitimases, 182. 183. Que otros Indios ay que se pueden tener por exentos de tributar, 181. b. i fig. Vase la palabra Tributos.

INDIOS si deben pagar diezmos, i en que forma, i todas las cuestiones de esta materia, 191. i fig. Todo lo que de ellos se fuere cobrando a titulo de diezmos se les debe rebajar de sus tasas, 198. a. Deben ser mantenidos en la posesion, i costumbre en que se hallaren de no dezmar, ó dezmar moderado, aunque se la ayen perturbado por violencia, 197. i fig. No se puede decir, que del todo ayen estado, ni estén exentos de pagar diezmos, i porque, 195.a. No deben pagarlos en sumo rigor, alli. Si convendría que ya pagasen como los demas Christianos, 196. a. b. Vase la palabra diezmos.

INDIOS son de suyo floxos, i araganes, i como por esto se manda los hagan trabajar, 92. b. 214.a. Por este, i otros pretextos se ha sufrido mucho repartirlos, aunque no querían a los servicios que llamian personales, i se tienen por necesarios en la Republica, 87. b. i fig. Como, i porque se reparten para las labores del campo, i son tenidos por aporados, i utiles para ellas, 89. a. 108. b. i fig. Por la misma causa se dan para la cria, i guarda de los ganados, i sus estancias, i cédulas, i Autores que de esto tratan, 119. i fig. Que jornales se deben dar a estos Indios pastores, i sus obligaciones, i ordenanzas, 122.a. b. Como, i quando se pueden dar para casas, i otros edificios publicos, de Iglesias, 106. i fig. Si es justo se den para obras de paños, i si en este servicio son aprovechados los Indios, i Autores, i cédulas que del tratan, 123. 124. i fig. I para las viñas, olivares, azucar, añil, coca, tabaco, i cacao, 110. i fig. hasta 119. Si para correos, i carteros, que en el Perú llaman Chasquis, tratare de su materia, i cédulas que a ella tocan, 136. i fig. Si para llevar cargas sobre sus ombros, i quan grave es este servicio, i lo que cerca del está proveido, 130. Con muchas fig. I para tragines de los Españoles: i avio de los tambos, ó mesones de los caminos, i ordenanzas dellos, 129. i fig. 132. 153. b. Si se deben dar para labrar minas, i beneficiar sus metales, i todo lo tocante a esta materia, i cédulas que della tratan, pro. i contra, 145. con muchas siguientes, 157. i siguientes. Quan aptos se juzgan para este servicio, i ministerio, i otras razones que se suelen ponderar para que puedan ser compellidos a el, 143. i fig. Si se pueden dar a minas nuevas, ó pobres, i cédulas que dello tratan, 167. b. i fig. Si a foldados que no tienen minas, para buscarlas, i catearlas, 164. 169. Si por la mayor saca de los metales, ó reparo de las minas, pueden ser compellidos a trabajar en las fiestas, 241. b. Quan inclinados son a guardarla, 242. a. Si asimismo pueden ser compellidos a abastecer las minas, pueblos, ó casas de particulares, de comidas, i otras cosas a menor precio, i cédulas que dello tratan, 168. 169. Si podrán hallarse, i conducirse Indios, que de su voluntad acudan a este servicio, i si serán bastantes para suplir por los forçados, 161. a.

b. Las razones, pios, i contra de este punto de los voluntarios, 85. b. 93. b. Cuyo que franquezas, i comodidades podrian ser alentados para apetecerle, i mingarle, o alquilarle para el, alli. La grã dureza que en si contiene este servicio, i trabajo de las minas, si los forçados a el mandar en entera libertad, 149. b. 151. a. Si es como mandarlos matar, o equiparado a la muerte, o antigua damnacion in metallum, 149. b. Que se reputa por peyor que la esclavitud, i porque, 151. 152. Mas trabajoso, que el de argines, i cargas, por que, 153. b. 154. a. Que no se puede dezir, que es para conservar el Reino, pues antes se acaba faltando los Indios, 155. a. b. 163. a. Que los echados a el, no pueden vacar a la enseñanza, i meditacion que requiere la Fe, i Religión Christiana, 156. b. Que por no verse violentados, i trabajados en semejante servicio, nos ocultan los Indios muchas, i ricas minas de que tienen noticia, 159. b. Si a algunas tierras, o minas se suelen repartir estos Indios forçados, si se haze agratio al que de nuevo entrare en ellas en no los dar, 166. b.

INDIOS forçados, o Mitayos, con que condiciones, i resguardos se han de repartir a los servicios personales, caso que en algunos parezca que no se pueden censurar, 104. i fig. No se les debe largar sobre sus flacos ombros todo el peso de los servicios de la Republica, 83. a. b. Quanto sienten lo contrario, 156. b. Siendo los que menos participan de los frutos, i provechos de estos servicios, 91. b. De tal suerte han de ser repartidos, i ocupados en ellos, que no les falte la enseñanza en la Fè, ni lo que requiere la Religión Christiana, i cedulas dello, 104. b. 105. a. I que los que los reciben, sepan, que no dexan de ser libres, aunque les compelen a trabajar en bien comun, 93. b. 94. a. I que no se los dan por esclavos, ni adquieran dominio en ellos, 166. Quanto peccan los que los tratan aunque que si lo fueran, i su comparacion a los Judios cautivos en Egipto, 89. a. De tal suerte se deben repartir a servicios ajenos, que no falten a lo preciso para los suyos, i cedulas que dello tratan, 99. a. b. No deben ser llevados a partes distantes, i mas si son de templos contrarios al suyo, i cedulas que asì lo disponen, 101. a. b. Han de ser bien pagados sus jornales, i sus de ida i vuelta, i cedulas que asì lo disponen, 98. 102. i fig. I mudarse en estos servicios a menudo por tandas, o turnos, para que puedan durar en por tandas, o turnos para q puedan durar en ellos, i cedulas que asì lo disponen, 96. i fig. I para que hagan vida con sus mugeres, i puedan procrear, 99. b. Porque su acabamiento principalmente resulta de traerlos apartados della, 135. a. Deben ser acomodados en lo barato de sus comidas, i curados en sus enfermedades, i cedulas que asì lo disponen, 103. b. i fig. No han de ser repartidos hasta tener edad para sufrir el servicio que se les carga, i qual i era efectiva, 100. a. b. Han de ser bien tratados, i no atreídos, i como, i quando podran ser castigados por las faltas que hizieren, 106. a. Debe de procurarse mucho, que repartidos a servicios en comun utiles, no se apliquen en otros particulares, i cedulas, i penas de lo contrario, 104. a. b. i fig. Ni su servicio se les redima, o trueque por dinero, que es lo que llaman Indios de falsadiquera, i quan prohibido es esto, i por que, 165. b. Si a los mismos Indios se les fiesse redimir sus trabajos por esta via, 166. a. Si el que compra Indios de Mita para sus usos, i gra-

gerias, de aquellos a quienes se reparten para servicios publicos, incurra en igual peccado, i pena que el que se los vende, 166. a. Que semejantes Indios no se pueden deducir en contrario, aunque se diga, que van con las minas, o heredades a que se suelen repartir, alli, i fig. Quan gran disminucion, i acabamiento se reconoce en los Indios, quando se van acrecentando los Españoles, i que los mas lo atribuyen a estos servicios, 86. a. Que otras causas se pueden, i suelen dar de su acabamiento, 91. b. Vea-se la palabra *servicio personal*.

INDO rebisñito de Noe, dño nombre a la India Oriental, i de otro que fabula Plutarcho, 2. a. Tambien le pudo tomar del Rio Indo, que la atray esa, alli.

INDULGENCIAS, i gracias Apostolicas, como, i para que efectos pueden enderezarse a interes pecuniario, como sucede en las de la Santa Cruzada, 715. a. b.

INFANTES, pupillos, i menores, si pueden ser proveidos en Encomiendas, i feudos, como las han de servir, i jurar, 281. a. b.

INFERIOR puede uno hallarse para algunas cosas, i esse mesmo en otras ser tenido por superior, i exemplos de lo, 567. b. Quando, i como podran los inferiores suspender la execucion de los ordenes, i mandatos de sus superiores, que si nten pueden ser dañosos, hasta averles informado, 879. a. Quando, i como podran executar seguramente las penas, que imponen los Reyes, i otros superiores, 459. a. b. I que si a ellos se les comete, que juzguen como les pareciere, ad.

INFIDELIDAD, i idolatria de los Indios, si pudo dar justa causa para debelarlos, 42. i siguientes, 213. b.

INFIELES Idolatras si estan sujetos a la jurisdiccion de la Iglesia, 42. b. i fig. Si pueden por autoridad della ser privados de sus Reinos, i Señorios, alli. Si los que cometen pecados contra natura, se hazen de la jurisdiccion della para poder ser castigados por ellos, 42. a. Si pueden tener justo dominio en lo que ocupan, i poseen, 43. b. Aunque no pueden ser compellidos a recibir la Fè, lo pueden ser a oirla, 44. b. I castigados por los excolessos que cometieren contra los que se la van a promulgar, i predicar, 45. a. Como se puede, i debe proceder con los Infieles, que viven mezclados con los ya convertidos, 242. a. Quanto importa, que los Infieles vean en los que tratan de su conversión, que solo procuran el interes, i ganancia de sus almas, 663. b. A los que bautizan fe les puede, i suele hazer gracia de que sean libres de toda servidumbre humana, 66. b. I de tributar por algunos años, 183. a.

INFORMACIONES contra personas Ecclesiasticas, quando en que forma, i para que efectos se podran hazer por jueces seculares, i cedulas que de esto tratan, 746. a. b.

INGENIO, nadie quiere en el dar ventajasa otros, 814. a. Los que peor le tienen, suelen ser los que mas presumen, 814. a. Muchos grandes ingenios se quedan arrinconados, i sin premio, por no darse a conocer, o saltar quien los favorezca, 778. a.

INGLESES Catolicos, descendientes de padres hereges si serin capaces de las Ordenes Militares, 243. b. i fig.

INHIAÇION, que significa esta palabra Latina en algunos Textos, 359. b.

INDICE.

INOBIEDIENCIA a los mandatos Reales, que delito es, i que penas tiene, 422. a.

INJURIAS ay porque fe deben gracias, 40. b. 65. a. No deben nacer de donde nacen los derechos, i defagravios, 755. b. Las hechas contra Indios, i mas si son Caciques, o Principales, se mandan castigar con mas rigor que las hechas a Españoles, i porque, 232. a. Notoria injuria es visto hazerla a los juezes, a quienes se quitan los negocios, cuyo despacho, i determinacion privativamente les pertenece, 282. a. O quando se les asocian otros de fuera para verlos, i determinarlos, i daños que resultan de este estilo, i juntos, alli, 1896. a. Como, i quando podran nombrar Conservadores los Religiosos para su defensa, i defagravio, por las injurias notorias de hecho, o de palabra, que en sus personas, o haciendas hubieren recebido, 736. b.

INQUISICIONES en las Indias, como, i quando se fundaron, i de todos los puntos, i cedulas de su materia, principios, utilidades de estos Tribunales, 698. b.

INQUISIDORES de las Indias, quantos son, que Ministros tienen, que salarios ganan, i como se han de aver en la cobranza de ellos, 700. i siguientes. Como ellos, i sus ministros, i familiares son exentos de la jurisdiccion Real, i que otros privilegios, o inmunidades gozan, i porque causa, i cedulas que dellas trata, 706. b. i siguientes. Que mano, jurisdiccion, i privilegios se les han concedido para el mejor uso de este santo ministerio, i Autores, i cedulas que de esto tratan, 700. b. i siguientes. Como, i porque se les permite tener familia armada, 713. a. Que edad, austeridad, i sanctimonia devida, i costumbres deben tener, 702. a. No pueden, ni deben hazer casos de Fe los que no lo son, ni vengar sus pasiones con este color, i cedulas de lo contrario, 705. a. b. Como de ben respetar las personas de los Virreyes, i lugar que les han de dar en los Autos de Fe, i diferencias que sobre esto ha auido, i cedulas que las determinan, alli, i siguientes. Si pueden proceder contra Virreyes, Oidores, Arzobispos, Obispos, Cavalleros de Abito, i Religiosos, i la gran prudencia, i riento con que se deben aver con ellos, 705. 706. No pueden proceder contra Indios por aora, i porque, i cedulas que de esto tratan, 702. b. Si en defensa de sus privilegios, i de los de sus familiares, pueden usar de censuras, quando les pareciere, 710. a. Como se han de juntar con los Oidores para determinar las dudas que se ofrecieren sobre competencias de jurisdiccion, i las grandes diferencias que ha auido febre el modo, i precedencias en estas juntas, i lo que ultimamente se ha resuelto, i varias cedulas que sobre este punto se han despachado, 711. i siguientes. Si los Inquisidores pueden ser recusados, 703. b. Como, i porque los Inquisidores Prebendados suelen ganar sus Prebendas sin residir, 442. b. 713. a. b. Si esto se practica en las Prebendas de las Indias, i casos que sobre este punto se han ofrecido, i cedulas que le tocan, alli.

INSCRIPCION digna de leerse, que está en la puerta de la Curia de Ratisbona, cerca de como se han de aver, los que entran a juzgar en ella, 813. b.

INSTANCIAS de los pleitos de Encomendadas, feudos, i mayorazgos, como, i quando pasan

en los succesores dellos, 352. a. Las de otros juizios, como, i quando se acaban con la muerte de los litigantes, o passar a sus herederos, o se conservan en los Procuradores de las partes, 476. i siguientes. La infancia, i senectua en los juzgados de bienes de difuntos de las Indias, i en el de Vizcaya de Valla Jolid, si son como las de vista de las Audiencias, i cedulas que de esto tratan, 801. i siguientes. Donde está permitida, i acabada la primera instancia, i a nadie se le prohibe instaurarla de nuevo si le conviere, 476. b.

INSTIGADORES, como, i quando pueden ser condenados en las penas que los calumniadores, i delatores, 842. b.

INSTRVCCIONES Christianas, i pias que se dieron a los primeros Conquistadores de las Indias, 35. b. Las pudentes, i prevenidas que se dan de estampa a los Virreyes, i da obligacion que tienen de leerlas, i observalas, 869. a. b.

INSTRUMENTOS para cosas antiguas hazen mas fuerza que los testigos, aunque hablen por palabras enunciativas, 226. b. i fig. Si un instrumento peca de sospechoso de fraudes, o nullidades, las mismas tendran quantas clausulas, i firmezas que hallaren en el, 573. b.

INTENTO, i su principal de las leyes, i de todas las obras, i acciones humanas, se debe atender, i considerar en ellas, 55. a. 322. b. 333. b. 409. b. Si este se consigue, no se repara mucho en los medios, 60. a.

INTERDICTO recuperandæ, como se practica, i contra quien se da, de derecho civil, i Canonico, 470. a. De su naturaleza trae consigo restitucion de los frutos, 434. a.

INTERES, o ganancia presente, es la que se suele atender, i apeteer de ordinario la futura pocos la estiman, o consideran, 282. a. Interes que llaman de voluntad, qual es, i que obra, 31. b.

INTERINARIOS para los Curatos de Españoles, o Indios, como por quien, i porque tiempo, i con que salario se suelen, i deben proveer en las Indias, i cedulas que de esto tratan, 629. b. i siguientes.

INTERPRETACION de las leyes, cedulas, o decretos Reales, de palabras dudosas, como, i quã do se debe pedir al Rey Autor dellas, 909. a.

INVENTARIO que deben hazer los Obispos quando entran en los Obispos, i todos los q entran a administrar hacienda agena, 573. a. Los inventarios que mandò hazer el Emperador Antonio, i de proximo el Rey nuestro Señor don Felipe Quarto, a los Ministros que entran a servirle de nuevo en quãquier cargo, 1025. b.

INVENTORES de qualquier arte, siempre fueron alabados, i premiados, i exemplos dellos, 32. b. 33. b.

INVESTIDURA de los feudos, en que maneras se haze, i que obra la que llaman abusiva, 339. b. 340. b. i siguientes.

DON FRAY IVAN GARCES Obispo de Tlaxcala, la carta que escrivió al Papa Paulo III. en favor de los Indios, 67. a. Padre Ivan Antonio Velazquez de la Compania de IESVS, alabado, 156. a. D. Ivan de Escobar del Cerro, Inquisidor de la Suprema, alabado, 265. Fray Iuan de la Puente, notado en lo mas que haia de los Criollos, 245. a.

IVAN BLANCAYO citado, i traducidos sus verlos contra el Tabaco, 118. a. b. Quan fin fundamento apoca los tesoros que se traen de las Indias Occidentales, 927. a.

DON FRAI IVAN ZAPATA Obispo de Guatemala, lo que fiente del extello en los tributos de los Indios, 174. b.

IONAS Profeta, porque causa fue lançado al mar por los marineros, 966. b.

IORNALES, que se deben pagar a los Indios repartidos a servicios personales, i de los de ida, i buelta, 102. a. b.

IOSEPH Indio, nunca pudo aprender bien la habla de la lengua Griega, 217. b. Ioseph Patriarca perdio la lengua propia en el tiempo que estuvo en Egipto, 218. a. Padre Ioseph de Acofta alabado, i citado muchas vezes en este libro, i que parecer tuvo en lo del servicio personal de los Indios, 83. a.

IOSVE, por mandado de Dios dividio en los Tribus las tierras que debelaron, 256. b.

IRA, i aceleracion en la determinacion de las causas, quanto se opone al buen juicio dellas, segun Tucides, 812. b. I mas en los que juzgan las criminales, i quanto impide el conocimiento de la verdad, 792. b. Lo que deben huir este vicio los Reyes, i sus Virreyes, i todos los que gobiernan, o administran justicia, i como se debe temprar, 866. a.

IRENARCHAS, que cargo, i oficio era entre los Romanos, i a qual se puede comparar oy, 223. a. 746. b.

IRREGVLARIDADES, quales, i porque causas pueden dispensar los Prelados de las Indias, por los Breves de Pio V. i Gregorio XIII. 673. i siguientes.

ISLAS, donde sellan, es señal que ay cerca tierra firme, i son como gradas para ella, 212. a. Que que llaman de las siete ciudades, o Obispos, i fabulas della, 19. b. Las Malucas, i su sitio, i pleitos sobre ellas con Portugal, 9. b.

ISRAELITAS, con solo el titulo de ser embiados por Dios, justificaron la debelacion de los Amorreos, 38. b.

IVBILES se permite los ganen los Indios, con solo el Sacramento de la Penitencia, 240. a.

IVDIOS de las doze Tribus, de que trata Esdras, donde cautivaron, i que no pudicron pasar a las Indias, 20. a. Los de Jerusalem, i Palestina, tenían por barbaros a los demas, que nacen, o habitaban entre Gentiles, 244. b. Esparcidos por varias naciones, aprendian la lengua dellas, i perdian la suya, 218. b. Como, i porque fueron prohibidos por los Romanos, de no poder sacar oro de ninguna de las Provincias de su Imperio, 981. b. Donde se permite, que los Indios vivan entre Christianos, se tiene por mas grave crimen ofenderlos, que a los Christianos, 212. a. Los ludios, i otros infieles suelen retardar sus conversiones, por los malos tratamientos que se les hazen, 66. b. A los convertidos no se les permite retener los nombres del Iudaismo, i porque, 213. a.

IVEZES, i Magistrados graves, tienen por si la presumpcion, de que usan como deben de sus cargos, i oficios, 469. a. 840. b. El aver muchos jueces, i justicias, es grave daño para la

Republica, 752. b. Antes de entrar en los pleitos, deben estar ciertos, de que les toca su conocimiento, i pecan mortalmente, si entran en duda de su jurisdiccion, 465. Los jueces sabios deben acordarse de que son hombres, i de otros saludables consejos que les da Ciceron, i dignos de leerse, 779. b. i siguientes. No se dexen llevar mucho de ruegos, i intercessiones, 813. b. Como, i quando llevan los jueces en Baviera la novena parte de las condenaciones que hazen, 773. a. Si podran ser jueces, los que no saben leer, ni escribir, 749. b. Con quanta razon reprehende Rebuso a los jueces Oidores, que hazen en sus votos un monte de viento, i poca sustancia, 814. a. i siguientes. Quanto pecan los que dilatan la determinacion de los pleitos culpablemente, 304. b. A quantos peligros, i calamidades estan sujetos los jueces, i Magistrados, i porque, 843. a. b. i siguientes. Quando podran en el juzgar, apartarse de las opiniones comunes, i mas probables, por seguir las suyas particulares, 815. a. Los que exceden de lo que deben son tenidos por particulares, 469. a. Quales deben buscarse, i mas en las Indias, i el daño de los que faltan a sus obligaciones, 776. b. 777. a. Los jueces tratantes, i contratantes en las Indias, que penas tienen, i si se incurren ipso iure, i pasan contra sus bienes, i herederos, o fiadores, i cedulas que de esto tratan, 856. a. i siguientes.

IVEZ, i **IVZGADO** de bienes de difuntos, i su jurisdiccion, como, i porque se introduxo en las Indias, i Autores, i cedulas que del tratan, 800. b. i siguientes. Como, i porque no puede estender su jurisdiccion a mas de lo concerniente a ellos, i cedulas que así lo ordenan, 803. a. Quando, i como podrá traer a su Tribunal las causas que pendieren en otros, i cedulas que de ello tratan, 802. b. i siguientes. Si la primera sentencia de este juez, i juzgado, i del de Vizcaya de Valladolid, es como de vista, i haze primera instancia, i cedulas que de esto tratan, 801. i siguientes. Quando, i como tendrá jurisdiccion para recoger, i inventariar, i distribuir lo que dexan los Clerigos de las Indias, i cedulas, i Concilio Limentse que de esto trata, 803. b. 804. a. Si puede proceder contra albaceas, i otros dueños a bienes de difuntos, aunque sean Eclesiasticos, 804. b. Que cantidad podrá repartir para Misas, limosnas, i obras pias por los difuntos, cuyos bienes recogiere, 806. a. Si de cuenta de los mismos bienes, i caxa dellos, se le dará alguna ayuda de costa, 807. a. i siguientes. Si convendria que se criasse Ministro de por si, con Garnacha para este juzgado, como el de Vizcaya en Valladolid, i cedula que dello trata, 802. i siguientes.

IVEZES ECLESIASTICO, quando, i como podran proceder contra Corregidores, i otros legos, por aver quebrantado lo que juraron, i cedulas que de ello tratan, 756. b. No deben turbar la jurisdiccion Real, ni mezclarse en ella sin gran causa, 547. b. i siguientes. Como podran proceder contra los jueces seculares, si ven que no hazen justicia, 582. a. Quando pueden descomulgar seglares, i llevarles penas pecuniarias, 549. b. i siguientes. Ningunos jueces Eclesiasticos, ni seglares de las Indias, pueden mezclarse oy

en causas que toquen a las Inquisiciones de-
llas, 703. a. i siguientes. Los jueces que llaman
Metropolitanos, como, i quando los pueden po-
ner los Arzobispos en los lugares de sus sufra-
ganeos, i lo que pasó sobre poner el de Salaman-
ca, 569. a. Como, i a que penas podrán proceder
los jueces Eclesiásticos, contra el leglar que mata,
hiere, ò injuria algun Clerigo, 921. a. b. Quan-
do, i quales procesos, ò informaciones podrán
hazer los jueces seculares contra personas Ecle-
siásticas, sin incurrir en las censuras de la Bu-
la in Cœna Domini, i cedulas de ello tra-
tan, 745. a. b. En que casos podrán los mismos
juezes legos inventariar los bienes de los Cle-
rigos, que mueren abintestado en las Indias, 803.
b. i siguientes. Los Eclesiásticos no deben va-
lerse de mano armada contra los seculares, sino
es en casos muy arduos, i de los que podrían re-
sultar de lo contrario, i mas en las Indias, i por-
que, 548. b. i siguientes.

VEZES de vistas, i residencias, quan-
to conviene que sean buenos, i recogidos, i por-
que, 841. b. Como pueden ser recusados, 844. a.
En ellas, i en las vistas, suelen peligrar los bu-
enos, mas que los malos, i porque, 841. a. i si-
guientes. A los buenos se les deben disimular
culpas livianas, 842. a. I es justo que sean
alabados, i remunerados, allí. Por culpas le-
ves de omisiones, i comisiones, i por otras
en que no ay pena cierta, como, i quando po-
drán ser sindicados, i visitados después de muer-
tos, 859. b. 860. a. i siguientes. Los que muer-
ren ayendo usurpado algo de la Real hazienda,
ò de sus derechos, como, i porque podrán
ser condenados a satisfacerlo después de muer-
tos, 854. b. 855. a. i siguientes. Como se cobra-
ran estas satisfacciones, i condenaciones de sus
herederos, i fadores, i en que estado se requie-
re que estén los procesos para este efecto, 850. b. i
siguientes.

VEZ PRIVATIVO, como lo es un
Oidor de Lima para los contravandos de la ro-
pa de China, 985. a. Si este juez, ò otros que
conocen de semejantes contravandos, i comis-
siones, se pueden aplicar parte de las condenacio-
nes que hazen en estas causas, 987. b. i si-
guientes. De los Juezes de Registro de Canaria, la
Palma, i Tenerife, i su jurisdiccion, 1037. b. A
quien toca en España, i en las Indias el des-
pachar juezes pesquisidores, i lo que se requie-
re, i practica para concederlos, 764. a. b. 877. a.
I para desagravios de Indios, como, i por quien
se despachan, allí, i siguientes. El juez delega-
do para hazer que un deudor pague, si puede
proceder tambien contra sus fadores, 802. b. No
se debe permitir, que juezes inferiores, i mu-
nicipales tengan jurisdiccion en lo criminal con-
tra Magistrados que les son superiores, 785. b.
i siguientes. Los inferiores quedan inhibidos de
todas las causas que se hallaren ya introducidas
en Tribunales superiores, 809. a. Estales pro-
hibido moderar a su arbitrio las penas legales,
i de comisiones, i contravandos, i cedulas, i Au-
tores que de esto tratan, 987. a. Ningun juez
puede arbitrar, que el pueblo sea llevado a criar
fuera de su temple, ò patria, i porque, 101. a. i
siguientes. El que ha declarado su voto en al-
gun negocio en la posesion, en la sentençia

de vista del, quando podrá ser recusado tratan-
dose de la propiedad, ò del grado de revista,
789. a. El juez ad quem, de ordinario debe ser
superior al juez a quo, 567. b. Como, i porque
se limitó esto en las apelaciones de lo Eclesiás-
tico de las Indias, allí, i siguientes. El juez a
quo, aunque no otorgue la apelacion, puede
todavia proveer justicia el juez ad quem, 882.
b. Quando los juezes, i Ministros se podrán
casar con mugeres originarias de sus distritos,
i practica de este punto, i de otros de esta ma-
teria, 833. i siguientes. Vase *Casamientos*, i *Oi-
dores*.

VIZIOS de los hombres, quan varios
suelen ser en la inteligencia, i determinacion
de los pleitos, i porque segun Plinio Junior,
814. b. i siguientes. Las cosas que conviene ob-
servar para proceder bien en ellos, 810. i si-
guientes. Como nota bien Baldo a los que se leiben
las pleitos por arduos que sean, como si fue-
ran huecos, allí. Que cosas impiden los rectos
juizios, segun Savanarola, 813. b. i siguientes.
No deben hazerle juizios los juizios, 841. b.
Regularmente fe deben acabar donde se han co-
mençado, 570. b. 802. b. Los caprichos, i de-
masiado sutiles, quan dañosos son en los Tri-
bunales, 815. a. De ordinario se dan, i figuran
los juizios, contra los que quisieran escusar-
los, i huirlos, 603. b. i siguientes. No deben
claudicar, ni ser desiguales, aun quando en ellos
es interrelado el Real Fisco, 466. a. El juizio
de las vistas, quanto mas riguroso, tanto ma-
yor recato, i advertencia requiere, 844. b. Co-
mo, i quando pasan los juizios de vistas, i re-
sidencias contra los herederos, i fadores de los
difuntos, 857. i siguientes. Porque en los pri-
vados basta contestacion, i en los publicos se
requiere condenacion, allí. Quando, i como
se puede formar, i seguir juizio sobre la fa-
ma de alguno después de su muerte, 860. a. i si-
guientes.

VLIO ESCALIGERO notado por
la mofa, ò escarnio, que tan sin fundamento
haze de las riquezas, i cosas de provecho que
ha dado, i dà el Nuevo Orbe, 14. a. 559. a.
927. a.

VNTA, ò acuerdo general de hazienda, co-
mo se instituyó, i se haze en Lima cada semana,
1016. b. La de guerra, quando, como, i porque se
mandó formar, i continuár en el Consejo de In-
dias, i cedulas, ordenanças, i Autores que della
tratan, i todo lo que a su materia concierne, 517.
i siguientes. Que cargos consulta, i de que causas
concurre en apelacion, i en primera instancia, 918.
i siguientes. Como dà instrucciones a los Ge-
nerales de Flotas, i Armadas Reales, 022. b. Quan-
to debe cuidar del apresto, i despacho de ellas, i que
vayan, i buelvan en los tiempos seguros, i acos-
tumbados, 921. b. Las juntas que en varietes tem-
pos ha arido, sobre si se quitarán las dominas
a los Frailes, i los varios pareceres, i resolu-
ciones de ellas, 640. i siguientes. Otra que se
hizo sobre si los Frailes de los causaban el po-
lio pa la Camara Apostolica, 593. i si-
guientes. Otra sobre las Milstones, i conversiones del
Japon, i Chiuu, i si debían concederle a to-
das las Religiones que quiesiesen entender en
ellas, 660. i siguientes. Otra para determinar

la duda de precedencia de Oidores, i Inquidiores, quando fe juntan para las competencias, i lo que en ella fe refolvio, 712. b. Junta de Sala de Oidores, si la pueden hazer los Virreyes, i si hacha, dura para todos los articulos, i instancias, 775. a. b. Juntas de Ministros de diversos Consejos, i profesiones para determinar los negocios que tienen Tribunales ciertos por donde correr, quan dañosas, i embarcosas son, i porque, i los Textos, i Autores que las condenan, 881. a. b.

IVRADOS, solos los de Sevilla son exemptos de tributar, 182. a.

IVRAMENTO de fidelidad que hazen al Papa los Obispos, i su forma, i quan de sustancia es, 533. Si le podran hazer por procurador, alli. Como, i en que casos el juramento, aunque esacion personal, se puede hazer por otro, 533. b. 534. a. El que hazen los mismos Obispos, quando se consagran de no enagenar, ni disminuir los bienes, i derechos de sus Iglesias, lo que obra, 541. a. Elque se les manda hazer sobre no usurpar, ni turbar la jurisdiccion, patrimonio, i patronazgo Real, i si es lícito, i leyes, i cedulas que deb. tratar, i como se pratica en España, en las Indias, i en Francia, 539. i siguientes. Como en este, i otros casos el juramento tiene fuerza de litis contestacion, i interrompe qualquier prescripcion, 541. a. El que saca sobre lo que uno alli era obligado a hazer, estrecha mas su obligacion, alli. Siempre se ha de escusar el pedirle, de tomarse a los que se entien. que pueden, o suelen perjurar con facilidad, 234. b. 235. a. I por esto se manda, i practica asy, en las causas, i pleitos de los Indios, alli. El juramento que los foldados Romanos hazian al tiempo de sentar sus plaças, 419. a. 493. b. El de fidelidad, i servicio militar de los feudos, i quan preciso es en ellos, i como, i por quien debe hazerle, 416. a. El que deben hazer personalmente los Encomenderos, i feudatarios, quando se les permitia se higan por Procurador, 424. a. En que les obliga este juramento a los Encomenderos, mas que a los otros vasallos, 418. a. Las diferencias en los juramentos que los vasallos suelen hazer a sus Reyes, i por quien se le hazen especiales, alli. Del que deben hazer los Virreyes, i demas Gobernadores para entrar en sus cargos, i si antes de hazerle pueden exercerlos, 888. a. b. Del que hazen los Corregidores de Indias, quando entran a serlo, 756. a. Quando, i como por contravenirse, pueden proceder contra ellos los jueces Eclesiasticos, i cedulas que de esto, tratan, alli i sig. Del juramento que hazen los Lanzas del Perú, i en que limita, al que hazian los foldados de Roma 105. 426. b.

IVRISDICCION suprema es incommunicable, 874. b. El que pretende exercir jurisdiccion la ha de tener muy segura, i fundada, 882. a. Contra el Principe, o otros particulares, porque tiempo se puede adquirir, 351. b. Es individua, i no puede en un tiempo estar integralmente en dos Magistrados, 653. a. La que se exerce por algun respecto, no se muda, ni altera, 769. b. La dividida por salas, puertas, o quarteles de la ciudad, aunque en si sea igual, se considera como de territorios separados, 775. a. Nadie regularmente la puede exercir fuera del territorio, lugar, o cantidad que se le ha cometido, 569. a. 828. b. Debe

cellar, si cessa la causa, por cuyo respecto alguna persona començo a exercerla, 570. i siguientes. No se da entre Magistrados de igual poder, o jurisdiction, 836. a. La defensa de la jurisdiccion Real, i proceder contra los que la turban, o usurpan, quan encargada esta a los Consejos, i Audiencias, 766. a. En materias de jurisdiccion cessa toda disputa en estando declarado por el Principe, como se debe proceder en ellas, 771.

IVRISDICCION de los Oidores, si es delegada, o ordinaria, 781. b. Rescibien asy ellos como otros Ministros, por virtud de los titulos que se les despachan de sus Plaças, o Oficios, 781. b. i siguientes. La de toda la Audiencia, reside en habito, i potencia en cada Sala della, i la deduce en acto, en los negocios que la tocan, 790. b. La jurisdiccion, i gobierno de los Virreyes, desde quando se adquiere, i cessa la de sus Antecessores, 884. i siguientes. Si es ordinaria, o delegada, 863. a. La jurisdiccion Militar, i sus privilegios, 493. La de los Alcaldes ordinarios, qual es en lo civil, i criminal, i si convendria que esto ultimo se les quitasse, 750. b. La del Consulado de los mercaderes, qual es i para que causas, i si cumulativa, o privativa, i de sus competencias, i cedulas, i Autores que de ella tratan, 1013. i siguientes. Si contra ella valen los casos de Corte, 1014. Si quando alguna jurisdiccion se concede de nuevo, se ha de entender privativa, o acumulativa, 1013. La jurisdiccion, i modo de sustanciar, i sentenciar los pleitos de Encomiendas de Indios, a quien compete, i que no se pueden prorogar por consentimiento de las partes, i porque, 465. a.

IVRISDICCION privativa para cierto genero de causas, como de roga a la general, i ordinaria, 802. b. i siguientes. La delegada porque palabras es vislo concederse, i como no puede essenderse, ni prorogarse a mas de lo delegado, 803. a. b. 1014. b. Quando cessa por la muerte del delegante, 732. a. La coadecida ad universitatem causarum, se tiene mas por ordinaria, que por delegada, 732. a. b. Si cessa la subdelegada, viviendo el primer delegante, aunque suceda aver muerto, reintegra el que subdelego, alli. Como se da jurisdiccion ordinaria, i no delegada, aunque sea sin territorio separado, 1014. b. La jurisdiccion ordinaria que se delega, queda todavia mayor en el delegante, i menor en el delegado, 319. a. i siguientes. La una vez aturada, solo se puede renunciar en manos del que la concedio, 733. b. I aunque se aya renunciado de hecho, se puede volver a usar della antes de estar acordada la renunciacion por el superior, 733. b. La quitada al inferior por ley, o estatuto, i reservada al superior, no se puede prorogar por consentimiento de las partes, 465. b. i siguientes. La que exercen los Inquidiores en las causas civiles, i criminales de sus Ministros, i Similjares, de que calidad es, i si debe ser mas favorecida, o preferida que la ordinaria de las Audiencias, i justicias Reales, 711. b. 712. a. i siguientes.

IVRISDICCION ordinaria, i extraordinaria de los Arçobispos, i Obispos de las Indias, 541. i siguientes. La especial, delegada, o privilegiada que suelen tener, quando, i porque no passa a los

Cabildo, sedevacante, 601. i siguientes. Si les suceden en la jurisdicción voluntaria, 604. b. I en la Metropolitana, 607. b. La jurisdicción de un Obispo para dividido en quien queda, si muere el electo para la nueva Iglesia, antes de tomar posesión de ella, i casos que sobre esto se han ofrecido, 532. a. b. La del Obispo antiguo no cessa hasta que llega el nuevo, 530. a. En todos los casos en que el Tridentino da jurisdicción a los Obispos contra los Regulares, pueden proceder contra ellos por censuras, i otras penas, i porque, 637. 638. La jurisdicción que tienen los Vicarios, i Comisarios Generales de las Religiones que pasan a las Indias, si espira por la muerte del General que se la concedió, i dudas, i pletos que sobre esto ha auido, 731. b. 732. a. La jurisdicción temporal que exercen en algunos lugares los Arzobispos, Obispos, como, i para que efeto en Sedevacante, la podrá el Rey tomar en sí, 596. a. Las jurisdicciones Eclesiástica, i secular deben ayudarse, no embarazarse, 548. a. b. i.

IUSTICIA, i razon debe ser preferida a todos otros humanos respetos por los que gobiernan, i provienen oficios, i beneficios, 286. a. No puede aver justicia, ni rastro della en el corazón, en que la coacción se hizo morada, segun doctrina de San Leon Papa, 778. b. Como se han de aver las justicias ordinarias, con las de algunos gremios, i comunidades de diferente fuero, i jurisdicción, 1022. b.

IVVENIVD cimentada en virtud, asegura lo restante de la vida, 229. a.

L.

LABRADOR qual se podrá decir que lo es, para gozar los privilegios de tal, 1009. b. Los labradores, si son buyes, i instrumentos, necesarios, i favorecidos, 109. b. i fig. Las familias de los labradores que se embiaron a las Indias, allí.

LABRANZA, i crianza, corren por igual, i sus utilidades, 119. i siguientes. Labrar las minas, i quan útil i justificadas es esta labor, 144. a. Lo contrario, 148. i fig. Vea se Minas.

LADRON que va huyendo, i lleva consigo la cosa hurtada, si puede ser castigado donde quiera que fuere aprehendido, sin remitirle adonde cometio el hurto, 714. a. Ladrones de su dinero, como, i porque llamó a los mercederes el señor Rey Felipe Segundo, 579. b.

LAGUNA grande de sal, que se descubrio en los Cumanagotos, i lo que pasó en ella, 994. b.

LLAMAMIENTOS expresos los que por sí tienen, i muestran en Encomiendas, i mayorazgos, deben ser admitidos, i preferidos, i excluidos los que no los tienen, 387. b.

LAMPARAS de tal suerte las debe cebar el Sacristán, que no chehe en una e láctee que pudo bastar para muchas, 304. a.

LANA de vicuña, i quan estimada es, i si se deben derechos della, 947. b. Si muda la lana especie, solo con reñirse, i beneficiarse, i la concordia de los Textos que de esto tratan, 988. a.

LANZAS. Arcabuzes, i Alabarderos del Peru, i su introducción, i materia, i cédulas della, 491. i fig. A quenes se pueden comparar estos Lan-

zas, i como se reformaron, 445. a. b. Como gozaron, i oy gozan del fuero militar, 493. b. i siguientes. Que dudas se ofrecieron en las pagas de sus salarios, quando lo conguado para ellos no alcançó a todos, 495. b.

LAPSO del termino legal, en qualquier materia obra una como excepción de cosa juzgada, i desde quando corren estos terminos, 847. a. b.

LAURENCIO Vala, notado de injusto reprehensor de los Jurisconsultos, i en que, 123. b.

LEBETE arbol, i sus estrafas propiedades, 13. a.

LEGADO del Papa, quando para la ejecución de su sentencia puede tomar en las vezes del Ordinario, 473. a. Quando, i como por el nombramiento del segundo Legado Apostolico se revoca el primero, o si se requiere que se aya recebido, 886. i siguientes. Los Legados a Latere, si solo por serlo pueden proveer Beneficios, i pensiones en sus Provincias, 273. a.

Legado de testamento, si de una misma cosa se haze a dos, el postero induce revocación del primero, 314. b. El hecho absolutamente de alguna cosa, aunque despues se añada, que se dà para alimentos, o congrua sustentación, no es vitalicio, sino perpetuo, 336. b. Los Legados hechos a Indios por sus Encomenderos, quando, i como se deben juzgar por pios, mixti fori, i executivos, 433. b. I de otras especialidades que tienen los Legados pios, 434. a. Si se hiziere Legado de dos cavallos, mandando uno a los Hospitalarios, i otro a los Frailes Predicadores, quien ha de escoger, 410. b.

LEGISLADOR bueno, es llamado artífice del bien vivir, 210. Como ha de acomodar sus leyes, i preceptos al pueblo, i al tiempo, allí. No quiere obligar a mas de lo que pide el fin que pretende, 124. b. Como, i en que deben los Legisladores imitar a los Medicos, 485. a.

LEGITIMA de los hijos, quando en parte de ella se les pueden imputar los gastos que los padres hizieron en negociarles Encomiendas, i otras cosas, i oficios tales, 350. b. 351. a.

LEGITIMAR hijos illegitimos para habilitarlos a oficios, i sucesiones, quien lo puede hazer, 376. a. b. La legitimación para suceder en Encomiendas, feudos, i otras herencias, debe ser especial, 376. a. b. Los Reyes aun que puedan legitimar para herencias, i oficios seculares, no pueden para Piebendas, i Beneficios, i porque, 673. a. Los legitimados por el subsiguiente matrimonio, quando serán hábiles para suceder en Encomiendas, i otras sucesiones legales, i si pueden ser promovidos a Orden sacro, i otras cosas de esta materia, 376. i siguientes.

LEGOS no deben juzgar causas Eclesiásticas, ni mezclarse en ellas, aunque sea intervinendo tambien los Prelados, 629. a. Si a los legos se les puede prohibir, i en que forma, que no vendan sus bienes raíces a Iglesias, i Monasterios, sin carga de tributos, i diezmos, 680. i siguientes.

LEY, como, i porque se dize Magistrado muerto, i sin habla, 903. a. Si puede aver alguna, que en todo se ajuste, i sea uniforme a todo el genero

humano, 902. b. La Agracia primera, es la paga de los diezmos, 191. b. Lo que la ley no dice, no debemos decirlo, ni practicarlo, 387. a. Ley notable, i digna de leerse, contra los malos jueces, 815. b. La que haze mención de algun remedio, es visto querer, que el tal remedio se interponga, i execute, 176. b. Nunca se ha de entender, que quiso, ni dixo la ley, lo que la fuera facil de decir, i expresar si lo quisiera, 1003. a. La que quito iure priva de oficio, ó beneficio, como se ha de practicar, 388. a. Nunca la ley permite, ai puede permitir, lo que en sí tiene mortal, 578. b. i siguientes. La que prescribiere, si igualasse los ilegítimos a los legítimos, sería i justa, i pecaminosa, 248. b. La civil, si puede mandar que no se tenga por posesion legítima, la que no tuviere título tal, que la preceda, 507. a. La ley positiva, que dispone lo que mandaba la natural, ó livina, abraça tambien lo pasado, i porque, 436. b. La Declaratoria, como, i quando comprehende las antecedentes, i se puede alegar para determinación de los pleitos dellas, 297. b. La que se amplia de unos casos a otros, en todos retiene las calidades de los expresados 412. b. La que manda castigar en los hijos el crimen de lesa Magestad de sus padres, reproba por graves Autores, i como se podrá defender, 152. a. b. La del Deuteronomio, que permite, que el padre puede castigar al hijo impio, no se entiende al caso contrario, i porque, 829. b. La ley Miscela, que quitó la observancia del juramento de no casarse si procede igualmente en varones, i hembras, 422. b. La ley que llama a Diocesana en los Obispos, que es, i que obra, 543. a. i siguientes. Quin antigua, i comun ley ha sido del mundo, valen los pobres, i flacos del aparato, i defensa de los ricos, i poderosos, 254. a. Aunque alguna ley parezca dura, i rigurosa, como, i porque se debe guardar, i respetar por los Ministros inferiores, 1003. b. A nadie agrauija, quando deniega lo que solo pende de su alvedrio, allí. Hase de guardar como suena, i es presumpcion temeraria, querer saber, ni decir mas de lo que ella decide, 401. b. Si puede la ley obligar a un Oidor, a firmar la sentencia en que tuvo voto contrario, i si mas es de muerte, i dando que en esto se ofrecio en Lima, 620. b. O al vasallo a militar en guerra injusta, 621. a. Si puede hazer ley el Principe secular, para que nadie exerça oficio publico, que si delinquiere en él, no pueda ser castigado por sus justicias seculares, 563. b.

LEY DE LA SUCCESSION de las Encomiendas, i su introduccion, vidas, i personas que a ella son admitidas, i todo lo tocante a su materia, i cedulas que della tratan, 357. b. i siguientes. Que esta ley es favorable, i como tal se ha de interpretar siempre que cerca dello aya alguna duda, 360. i siguientes. Si se puede, o debe tener por correctoria, i odiosa, 405. b. Que en esta ley se expresan las argas, i vidas con que, i porque se dan las Encomiendas, i en duda es visto conformar con ella el que las concede, 427. b. No quiso esta ley alterar, ni prorogar las vidas del as, quando pasan de padres en hijos, ni de maridos quando pasan de hijos, 410. a. i siguientes. Que personas se excluyen de la successión, que por esta ley se permite, 373. i siguientes. Que causa pudo tener para

llamar a ella a las mugeres a falta de hijos, i no aver hablado de los maridos, 403. i siguientes. Quando, donde, i como se conegó a introducir, i practicar, que los maridos tambien sucediesen en las Encomiendas de las mugeres, i cedulas que de ello tratan, i si basta que el matrimonio sea putativo, 405. i siguientes, la ley de Malinas, i sus declaratorias, que tratan, como se han de seguir los pleitos de las Encomiendas, se explicanitamente, 461. i siguientes, 471. i fig. Como se le ofrecieron al señor Emperador Carlos V. por los de las Indias, veinte mil lones porque derogasse una de las leyes que llamaron nuevas, que trataba de ellas Encomiendas, 929. a.

LEYES, el hazerlas, i promulgarlas, es una de las supremas Regalias de los Principes, 902. b. Qué to se debe procurar que sean utiles a las Provincias para donde se hazen allí. Deben acomodarse a ellas, i no al contrario ellas a las leyes, 912. a. 772. a. Es imposible lo que adapten a todas naciones, i Provincias en general, 912. a. 211. a. Las que Platón formó en su idea para su Republica, i notadas por esso por Ciceron, 906. b. Son los ojos de la Republica i otras cosas de su alabanga, i precisa obervancia, 903. b. Si sería mejor escusarlas, i dexarlas todo al arbitrio de prudentes Magistrados, i Gobernadores como lo intentaron Galba, i otros Emperadores Romanos, allí. Para hazerlas, i promulgarlas es justo, i conveniente, que intervengan muchos Consejos, i Consejeros, porque, i ordena de las Indias que assi lo dispone, 908. b. i siguientes. Si salen buenas, i acertadas, defienden, i conservan los Reinos mejor que las armas, i si son malas los destruyen mas que las guerras, 906. No es bueno hazerlas para revolar las luego, i los graves daños de sus mudangas, 906. b. Ni se debe fur su observancia mas del su oficio, que del acierto, allí. Deben respetarse mucho las antiguas, aunque tengan algunos inconvenientes, i tener que miraron bien las cosas lo que nos precedieron, 902. a. b. 485. a. 489. a. b. Podránse revocar, ó alterar sin vituperacion, si notoriamente consta que son nocivas, i en que otros casos, allí, i 907. a. Suelen mejorar con el tiempo, i recibir luz, i declaracion por las dudas que deslertan los mismos negocios, 568. b. 919. a. Todas al principio tienen su amargura, i dificultades, i después el tiempo las suaviza, i como se comparan a la medicina, 907. a. Quen ha de interpretar las dudas que cerca de la practica, i inteligencia dellas se ofrecieren, 909. a. Las dudosas, i obscuras, como reciben declaracion por la observancia, i practica subsiguiente, aun sin necesidad de consulta del Principe, 404. a. Quando las leyes anteriores se atraen a las posteriores, ó reciben declaracion por ellas, 390. a.

LEYES deben regularmente decidirse casos que tengan duda, i quando aunque no la tengan, se debe estar a su disposicion, 298. a. Hazense comendables por la razon en que se fundan, i quanto pecan los que fin ella las estendien, ó alteran, 405. a. Las de los Romanos, alabadas por Tertuliano, porque a nadie castigaban sino huviese confesado su culpa, 792. b. Las de los mesmos, como se contentaban con solo conminar, que se tendria por mal hecho lo que contra ellas se hiziese, i la razon que de esto da Tito Livio, 908. b. Quen puede hazer leyes, i estatutos sobre alguna materia, mejor podrá juzgar los pleitos que se causaren sobre ella, 503. a.

Quando se pueden tener por relaxadas, ò derogadas las leyes, i codicillos Reales, por no usarse, ni practicar de ordinario, 300. 301. Las que en sí son buenas, i justas, no deben abrogarse por sus abusos, ò excelsos, sino castigarlos, 124. b. Las en sí claras, no es justo ponerlas en dudas, i disputas, i mas quando el Legislador las pudiera aver abuelto, si de esto tratara, 404. b. Leyes de Partida celebres, que declaran a que trabajos, i obras publicas, i utiles en comun, pueden ser compelidos los hombres, 89. a. 106. b. 109. a. Las Reales de España con quanto cuidado, i aprieto han prohibido la corte codicia de sus jueces, i Magistrados, 778. b. Las gravosas ala Republica, solo deben durar, mientras las causas de guerra, ò otras que obligaron a introducirlas, 11. b. Las que prohiben proceder sin consulta contra personas constituidas en dignidad, como se han de entender, i practicar, segun Bobadilla, 737. a.

LEYES, las que miran al bien, i conservacion de las Republicas, i aumento, i procreacion de vassallos son favorables, i como tales se han de observar, i practicar, 361. a. Las que conceden algo en un caso, quando se pueden, i deben estender a otros, en que milita su razon, 385. b. Es imposible, que las leyes prevengan, expresen, ni comprehendan todos los casos, i assi es forzoso traerlas de unos a otros, alli. Quando se podian estender a los negocios ya pendientes antes de su promulgacion, 570. a. Las penales, i odiosas, ò prohibitorias, ò correctorias, no se deben ampliar, ni estender facilmente, ni aun por identidad, ò mayoria de razon, 827. a. 829. i siguientes, 1024. a. Quando se podrá limitar esto, si la razon está expresada en ellas, 405. b. i siguientes. Lo que extendido se hace a lo que no lo es, 78. b. Las que prohiben traze se a vender algunas cosas de fuera, quando comprehenden no solo a los que las traen, sino a los que las compran, tienen, gastan, 935. a.

LEYES ORDINATORIAS, i no decisorias de los pleitos, si se deben, i pueden estender de unas Provincias a otras, 914. a. Las leyes, costumbres, i observancias locales, no se estenden a otras Provincias, ni se induce prescripcion fuera dellas, 407. b. Como, i porque son mas necesarias, i se deben observar mas precisamente las leyes en las Provincias que estan mas remotas de sus Reyes, 903. b. Quando flojas llegan las leyes, i mandatos Reales, por apretados que sean, a Provincias remotas, i porque, 60. b. Como se verifica, i experimenta esta verdad en las de las Indias, i palabras graves con que lo advierte el Padre Acosta, alli, i 904. a. Como, i quando las leyes, costumbres, i derechos enablados en un Reino, pasan a los que a él se unen accessivamente de nuevo, 973. a. Como, i porque se han mandado ajustar las leyes, i costumbres para las Indias a las de Castilla, en quanto fuere posible, 904. b. i siguientes. Las leyes que llamaron nuevos del año de 1522. que mandaron quitar las Encomiendas de Indios, como, i porque se revocaron, i se trató de continuarlas, aun de perpetuarlas, 479. a.

LEYES, como las haze el Consejo de Indias, i las pueden hazer los Principes seculares en materias Ecclesiasticas, i espirituales, ò concernien-

tes al derecho Canonico, 503. a. 825. b. 907. b. Las Reales que moderan los precios de las cosas, quando ligan los Ecclesiasticos, 562. b. i siguientes. Las que derogar la jurisdiccion Ecclesiastica, como no fubstien, i porque, 804. b. Las que prohiben los casamientos de Oidores, i otros Ministros en las Indias, si son validas en derecho Canonico, i fuero Interior, i como se talvan, 822. b. i siguientes. Las de nuestro Reino, con quanto cuidado prohiben darse los Beneficios del a estrangeros, i porque, 665. b. 666. a. Si son validas, i justas las leyes que prohiben a vassallos legos vender, ni dexar bienes raizes a las Iglefias, i Religiones, sin las cargas que en si tienen de diezmos, ò tributos, 681. a. I la ley de Francia, que manda, que Religiosos, i otros Ecclesiasticos arrienden las tierras de zenabiles que de nuevo adquieren a Colonos seculares que pagan diezmos dellas, 679. b.

LEYES DEL DERECHO CIVIL, Y DEL REINO, i Capítulos del Canonico, i de los feudos, son tantas las que se explican, i exornan en este libro, que requieren indice de por si, i por no parecer necesario saliendo en Romance, se efusua: quien necesitare del se podrá valer de los que van pñctos en los dos tomos Latinos, a que me remito.

LENGVAS, i su division, i variedad, i causa della, i las muchas de las Indias, 216. i siguientes. Que esta division se dio por castigo, 219. b. Exemplos de los que han olvidado sus lenguas proprias por las eññadas, 217. 218. Quan dañosa es la ignorancia del language de aquellos con quien avemos de tratar, ò conversar, i el hablar por interprete, 212. b. i siguientes. Siempre la lengua, ò language de los vencedores, se ha comunicado, i imperado a los vencidos, i porque, 210. a. b. La Latina como se confirió, i continuó en España, i en otras partes, aun despues de la declinacion del Imperio, 220. b. La de España porque se llama Romance, quan parecida es a la Latina, i Autores que la alaban, i prefieren a otras, alli. La Arabiga, prohibida a hablar a los Moros, que quedaron en España, i porque, 221. a. Quanto importa que sepan bien las lenguas de los Indios, los que los doctrinan, i lo que pecan sino las saben, 632. i siguientes. Quien no las supiere bien, si podrá ser Cura dellas, 219. a. Por ser tantas, i tan varias las que tienen, que dificultades se ofrecen, 216. b. Las lenguas comunes, ò generales, que introduxeron, i mandaron hablar en sus Imperios los Lucos del Perú, i Motezumas de Mexico, 221. a. b. Lenguages diversos, como se deben tozerar, i aprender, 217. b. Lo que está dispuesto cerca de que los Españoles aprendan los de los Indios, a quien huvieren de enseñar, ò predicar, alli. Si se debio, ò debe oy, no solo enseñar nuestra lengua a los Indios, sino forçarles a que la aprendan, i hablen, 219. b. Como los misterios de la Fé no se les puen enseñar bien en las suyas, 216. i siguientes. Que por este medio, ò camino se nos aficionarian mas, 219. b. Quanto concilia las voluntades el entenderse, i hablarse en una lengua, i mas en tierras eññadas, alli. Vase *Idioma*.

LEON IV. Emperador de Constantinopla, i Paulo II. Romano Pontífice, quan amigos eran

de piedras preciosas, i que ellas ocasionaron su muerte, 949. a.

LESSION enorme, ò enormissima, si se puede intentar contra las ventas de los oficios vendibles, i renunciabiles de las Indias, i cedulas que de esto tratan, 1006. a. b. Si la enormissima se puede quitar que no se pida por la ley, ò renunciar por las partes, alli.

LETRADOS, i Procuradores, como, quando, i porque se mandó, que no pasassen a las Indias, i Autores que alaban esta ordenança, 702. a. Quando se permittieren passar alli. Los Letrados que se suelen nombrar para que hagan oficio de Fiscales en ausencia de los propietarios, si gozar las preeminencias de ellos, i preceden a los Oficiales Reales, i cedula que de esto trata, 795. a.

LETRAS Apostolicas, si se pueden redarguir de falsas por no hablar en plural, 872. b. i siguientes.

LIBELLA, ò libellario contrato, qual se dize, 267. a.

LIBERALIDAD de los Reyes, es el fundamento de todos los Reinos, 907. a. Será muy debida, i agradable con los descendientes de familias nobles, i ricas, que han venido à empobrecer, 303. b.

LIBERTAD de los hombres, i su distincion, 71. b. 80. b. 83. b. No se pierde por servir en bien publico, 93. b. Antes se suele perder la libertad con la demasiada libertad, 94. a. La verdadera consiste, en que todos seamos siervos de las leyes, i ayudemos al bien comun, 94. a. No se ha de dexar libertad entera a los que no saben usar della, 40. b. 65. a. Qual es la libertad natural que se requiere, ò concide en los contratos, conforme à derecho, 1011. b. Si en los pleitos sobre la libertad de algun esclavo, hará sentencia en igualdad de votos, la parte de los que pronuncian en favor della, 820. a. Como en el votar de los pleitos, se ha de dexar entera libertad à los que estan puestos para juzgarlos, 816. i siguientes. Es visto que porantarse la libertad, si al diere se pone pena, ò condicion de que no pueda salir de un lugar, 80. b. La libertad en los casamientos, quando descaida, i favorecida es por derecho Canonico, 822. b. Si valen las leyes del civil, ò del Reino, que la estrechan, ò impiden, alli, 815. b. La de los Indios siempre descaida, i procurada por nuestros Reyes, 65. i siguientes. Aun en los Caribes, i Cantabres, 68. a. Vase Indios. Siesta se menoscabarla, si las Encomiendas dellos se perpetuasen en sus Encomenderos, 483. a. La libertad dexada a muchos esclavos agenos, para cuya compra no alcanza la hacienda del rescatador, como se ha de regular, i executar, 302. a.

LIBERTOS, entre los Romanos podian en vida disponer de sus bienes, i en su muerte, 573. b. No citaban obligados à seguir sus patronos à Provincia remotas, 101. a.

LIBRO, que tenían los Reyes Persas, para saber los merecimientos de su Reino, 301. b. Como le tuvo el Rey Alhierro, i le desca en los Reyes de Francia Pedro Resuso, 302. a. Los libros de los hospitales, que se hazen para probar la muerte de los que en ellos fallecen, 8. b. Los de los Mallarios, i Oficiales de las Colestas de los pueblos, 432. a. Que libros deben tener los Oficiales Rea-

les, i como se han de formar, i que credito se les debe en juicio, ò fuera del, 1020. a. Los que escriben libros contra Sectarios, si pueden traer armas, i ser tenidos como por ministros de la Inquisicion, 713. b.

LICENCIADO BARTOLOME DE ALBORNOZ, trata bien la materia de las Encomiendas de los Indios, i responde al Obispo de Chiapa, 257. a.

LICENCIAS para no residir en las Encomiendas, ò servir las por sustituto, quien puede darlas, i quando, i como, 437. a. b. Si basta solo averla pedido, i si ha de ser por escrito, 439. a. b. Si pasado el tiempo dellas se incurre ipso facto pena de privacion, 438. a. b. Quien puede dar licencias para fabricas de nuevas Iglesias, i Monasterios en las Indias, i con que causas, i cedulas que de esto tratan, 692. b. i siguientes, 884. a. Como por averlas dado sin proceder de la del Consejo, han sido multados algunos Virreyes, i otros Ministros, i mandado demoler lo edificado, 694. b. i siguientes. En que Consejo se ha de pedir estas licencias para edificar nuevas Iglesias, ò Conventos en los lugares de las Ordenes Militares, 696. a. La que se requiere para edificar alguna Iglesia, ò ciudad, se requiere asimismo para reedificarla arruinada del todo, 692. b. Si las pueden dar los Virreyes para edificar en lugares publicos de las ciudades, i pleito que sobre esto hubo en Lima, 881. a. A nadie se puede dar licencia para salir de las Indias, si primero no mostrare, que no es deudor a las cajas de bienes de difuntos, i cedulas que de esto tratan, 800. a. Las licencias que se han dado para buscar, i escudriñar Huacas, i sacar los tesoros dellas. Vase Huacas.

LI CVRGO enemigo de las viñas, i vino, castigado por Barcho, 113. a. Su exemplo de los galgos, con que probó lo que obra la buena educacion desde la nifia, 229. b.

LIMOSNAS, i dadas a las Iglesias, no empobrecen, antes enriquecen los Reyes, i Reinos, i exemplos dello, 970. a. b. Debe de procurarse, que las limosnas, i obras pias se hagan regularmente en las partes donde vivieron, i ganaron su hacienda, los que las dexan, i refierese a la letra una notable cedula que aconseja esto, aun para las Indias, 808. a. b.

LINEA Meridional, como, i por donde se tiró para dividir las Indias entre Castellanos, i Portugueses, 100. a. b. En la linea, ya una vez excluida, no se da representacion, i porque, 388. a. i siguientes.

LITIS CONTESTACION lo que obra, i que tiene fuerza de quicontrato, 850. b. La litispendencia no exprésada, vicia qualquier rescrito, i mucho mas la cosa en contrario juzgada, 451. a.

LOPE DE VEGA CARPIO, Fenix de España, citado, i alabado, 18. b.

LO QUE se tiene i goza con deleite, nunca se dexa sin dolor, 641. a.

DON LORENZO RAMIREZ DE PRADO, Consejero dignísimo del supremo de Castilla, citado, i alabado otras muchas vezes en este libro.

LUGARES de Escritura, que dizen, que los Apótoles predicaron en todo el Orbe, como se han de entender, 30. b. Ponderanse los de Italias,

Abdias, David, Cantares, i otros, que parece profetizaron la conversión del Nuevo Orbe, por los Españoles, 29. i fig. Los de Anón i Micheas, que se lamentan de los malos Corregidores de su tiempo, aplicados al nuestro, 755. a. Otro insigne de Salviانو sobre los daños que causan las gravezas de los tributos, 187. b. Otros de Escritura, que amenazan castigos divinos, a los que turban los sepulcros por sacar los tesoros de ellos, como sedeben entender, 957. b. i fig. Qual lugar se tiene por remoto, se dexa a arbitrio del juez, 101. a. Lo que suele obrar la distancia de los lugares, vease *Distancia*. Si es lícito habitar lugares pestilentes, ò de templeados por sacar oro, i plata, 169. a. b.

DON LUIS DE VELASCO, Virrey del Perú, i su apogema cerca de Indios, i minas, 168. b. **D. Luis de Betancur i Figueroa**, Inquisidor de Lima, i su docto libro cerca de la prelación de los naturales de las Indias en los premios dellas, alabado, 668. a. **Padre Luis de Molina**, lo que aconsejó sobre la contratación de los Negros, 159. b. **Luis Lampuña** de Milanés, el ingenio que ofreció para sacar perlas, fin que los Buzos entrassen debaxo del agua, 949. b.

LVNA, mayor, i mas resplandeciente mientras mas se aparta del Sol, 863. b.

LVISITANOS, alabados por el descubrimiento, i conversión de la India Oriental, 2. i fig.

LVVIAS, ni rayos, no ay en los llanos del Perú, i la causa dello, 14. b.

LVXVIA, no debe ser mas privilegiada, que la castidad, 248. b.

M.

MADRASTRAS, quando, i como deben ser alimentadas por los sucesores en las Encomiendas, feudos, i mayorazgos, 368. a. b.

MAESTRESCOLIAS de las Iglesias de las Indias, de otras, si requieren, i quando, grados de Doctores, ò licenciados en los que las han deservir, 615. b.

MAGISTER MILITVM, que se fiso era entre los Romanos, la qual corresponde entre los nuestros, 493. b. 918. b.

MAGISTRADOS, ley viva, i con habla, 903. a. Son el peyo de los pueblos que gobiernan, i el daño i engaño que hazen los malos, 8. 8. a. b. Llamanse Príncipes de los mismos pueblos, i aun dioses, allí. Quanta reverencia se les deve, i si puede proceder contra el que se le pierde, 77. b. Si deben ser llamados Señores, i su encuenro saludarlos, i apear se de los cavalles los q los topan, aunque sean exentos de su jurisdicción, allí. No deben ensoberbecerse por esto, allí. Siempre tienen por sí la presunción del derecho de que proceden bien, i como pudiese el Principe, que los nombró, 844. Quanto les importa tener en memoria que se les ha de acabar el cargo, para exercerle bien, 870. a. Que doctos de ciencia, prudencia, i otras virtudes requierē regularmente, 776. b. i fig. El daño de los que desdizen de sus obligaciones, i como proceden los mas dellos, 777. a. Han de ser como el Sol, que se comunica igualmente a pobres, i ricos, 810. b. Deben ser tales, quales ellos quisieran tener los jueces, si fueran súbditos, segun San Gregorio, 809. b. Como se entiende lo que se dize, que deben aumē-

tar con su ingenio su dignidad, 810. a. Deben ser promoviendo, i aleccionando de unos cargos a otros, i porque, i daños de lo contrario, 899. b. A ninguno se le debe permitir, que juzgue a olo su arbitrio en cosas graves, sino por leyes ciertas, i porque, 903. b. No han de querer para sí privilegios, i comodidades en daño del pueblo, 169. a. Los Magistrados Romanos en que forma solian llevar cedulas, para que se les diese lo necesario para su sustento en pretos comedados, 777. b. Como se llanaban estas cedulas, allí.

MAGISTRADOS, i Oficiales, para el gobierno de los Reinos, el criarlos, i nombrarlos es propia Regalia de los Reyes dellos, 994. a. Los Magistrados Venales, quantos de ellos engendran, i quā prohibidos han sido, i deben ser, i porque, 778. a. b. I asimismo sus cohechos, i baraterias, allí. Quando, i como el Magistrado, ò tribunal, se reputa por uno mismo, 905. b. Como deben los Magistrados por razon de su oficio, informar a sus Principes de todo lo que passa digno de cuenta en las provincias de su cargo, 746. b. Regularmente se prohibe, que ninguno exerça Magistrado superior en su patria, i porque, i quando se podrá admitir, ò tolerar lo contrario, 782. b. i fig. Quales Magistrados, i como, i quando, podrán, ò no, ser convenidos civil, i criminalmente durante sus oficios, 784. a. Quando, i porque causas podrán ser removidos de sus oficios, por los Virreyes, ò otros inferiores al Principe, 786. b. En que casos pueden ser castigados por sus delitos, ò los de sus mugeres, 825. a. Veanse otras cosas en las palabras *Corregidores*, i *Oidores*.

MAGVEY Arbol de las Indias, i sus grandes provechos, 13. b.

MAYORAZGOS de España se hizieron para aumentar el lustre de las familias, i si admiten hijos espurios, i incestuosos, ò naturales, 3. 4. a. b. Tienen por favorables, i dignos de ser ayudados, defendidos, 361. a. b. Si los que los poseen son verdaderos dueños de sus frutos mientras viven, 614. b. En que se diferencian en esto de las Encomiendas de Indios, allí. Desde que persona se regula su sucesión, aunque no aya llegado a poseerlos actualmente, 372. b. Los que tienen jurisdicción, aunque sean de las mugeres, la administran el marido, 282. b. Regularmente en igual grado pertenecen a los mayores de edad, i a menor de Rino, que los quiso admitir a todos, 363. a. Como se pasa en ellos la posesión civil, i natural por el ministerio de la ley, 364. a. Incluyen sucesión perpetua, i suelen llantar transversales, i en esto se diferencian de las Encomiendas de Indios, 370. a. Los sucesores de los mayorazgos no pueden ser gravados en quanto a ellos por sus antecesores, porque no les suceden a ellos, si no a los que los fundaron, i instituyeron, 361. a. b. Las cosas en que consisten son prohibidas de enagenar, i quando se podían enagenar, ò obligar por causa de dote, 347. b. Como, i quando se podrán acetar los mayorazgos, i mejoras de tercio, i quinto por los hijos, repudiando las herencias de sus padres, 362. b. Los padres no pueden gravar, ni alhear los mayorazgos en perjuizio de los hijos llamados a ellos, allí. Como se admite, i practica oyen los mayorazgos la representación, i los nietos, ò sobinos excluyen a los rios, i de las pletos que antiguamente solia aver sobre este punto, 369. a. b. Admitense tambien regularmente hijas, a falta de hijos, allí. Quando, i como perdes-

ra el hijo el mayorazgo, por aver su padre contras venido a las leyes, i condiciones de su sucesion, 380.a. 391.a. Como, quando es prohibida la pluralidad en los mayorazgos de España, 287.a. Si el q uno dexa por heredar a otro, pasa á su hijo primogenito, á la legad, 393.a. Si se jura en una persona mayorazgo incompatible, por sola la eleccion de uno de ellos, vaca el otro ipso iure, i se trásiere al llamado, 474.b. Detro de q tiempo se ha de hazer esta eleccion, allí, 1384. fig. I si esta incompatibilidad, i opcion, de eleccion que se debe hazer por causa della, se debe practicar en los que no se juntan por casamiento, sino por sucesion, 386.a.b. Si los pleitos de los mayorazgos, de sus tenuras se pueden seguir por los frutos, i accediones, aunque mueran antes de acabarse los que litigan, i ejemplos, i casos que se han ofrecido sobre este punto, 477.b. i siguientes. Si en los mayorazgos fundados en las Indias, se dan tenuras, i en que Consejo se han de litigar, 366. a. b. Véase *Tenuras*.

MAYORDOMOS de las Iglesias Catedrales de las Indias, como, i porque está mandado q sean seglares, i cedulas que á sus lo disponen, 9.80.

MAL menor comparado con el mayor, se reputa por bien, 490.b. No se tiene por mal, el que se compense con mayor bien que trae consigo, 91. b. Ay malos que se hacen mayores, si pretendemos curarlos, 491. a. Mal necesario, i del mal el menos, porque se da, 90.b. Quélse a veces tolerar algun mal por el bien mayor que del se consigue, allí. Lo q en si es malo no se justifica por algun bien que dello resulte, 81. b. Muchos imputan a los Españoles los malos tratamientos, i a abamiento de los Indios, i la respuesta de esta obcecion, 56. b.

MALDICIONES, i defomaciones que se suelen poner en los privilegios de los Reyes, contra los quebrantadores de ellos, de sus leyes, como se han de encender, i de sus efectos, 908. b.

MALICIA humana, aun de lo muy bueno suele abutir, i hazer lo dañoso, 91. a. La malicia, i atrocidad de los delitos, i haze que se deban castigar con rigor contra rufianes, menores, i otras personas miserables, i porque, i esto se remite al arbitrio del juez, 234. b.

MANDAS, i legados, en satisfacció de lo mal lle vado a Indios, ó persona inciertas, i su materia, 433. i fig. véase *Legados*.

MANDATOS de los Reyes tienen por sí la prefuncion de ser justos, i lo mas seguro es el obedecerlos, i quando, i como, i porque se les puede replicar, i sobreeser su cumplimiento, 879. a.b. Quando el mandato se puede executar, ó estender en lo equipolente, 776. a. Lo mismo es no tener mandato, ó averle tenido, i estar ya revocado allí. Si se podrá sustentar lo que se haze, excediendo en algo de los mandatos, 3.8.b. Nueva se admite, que el mandato se pueda probar por testigos, 782. a. Que antiguos, legales, i sucesorios son en el mundo los mandatos procuratorios 605. Los de este genero, concelustula de sustituir, se expiran, muerto, i reintegrado el sustituido; pero viniendo el primer mandante, 732. b. Los mandatos de los jueces, i superiores, quando podran servir de disculpa a los inferiores, que los obedecen, 1027. a. i fig.

MANIFESTACIONES de lo no registrado, si las puede i admitir los Generales de Floras, i Galeones, sin tener para ello licencia particular,

i plico que sobre esto hubo, 987. b.

DON MANVEL Sarmiento de Mendoza, alabado, i su libro de Milicia Evangelica 660. a. 663. a. I lo que en el fiente del Sacerdoció de los Indios recien convertidos, 147. a.

MANVTENCION, como se debe dar a quien entra fundando en materia de diezmos, ó de mejor privilegio, quando de contrario no se riga cosa, que haga a cierta, i tegura su posesion, i derecho, 681. a. b.

MAR, no a y mas de uno, que es el Oceano, i las causas de darle otros nombres, 15. b. El Magno, i Maximo, propriamente es el Austral, ó del Sur, que cithe las Indias, allí. Porque se llama del Sur, Austral, i Pacifico, i de su grandezay del Mar del Norte, i causa de este nombre, i 15. a. Por donde, i como se podria hazer comunicabie el Mar del Norte con el del Sur, por industria humana, 16. a. Juan Seldenech de el Mar Britanico por proprio del Rey de Inglaterra, 54. a. Segun Seneca, el Mar fue ser mas justo que los juizios, i ediles, i serberse riquezas, i mercaderias de torpe ganancia, 966. b. Quien procura sacar las riquezas que en si ha sobido, es digno de premio, i alabanza, 966. a. El Mar, i sus cosas se reputan por del Señor, que tiene sus tierras adyacentes a ellas, 420. b.

MARIDO, no tenerle, ó tenerle inutil, se juzga por igual, 178. a. Si puede forçar a su muger al debito, antes de averla casa, i poder, 337. b. Algunos maridos aman mas a los hijos anenados de sus mugeres, que a los suyos propios, 828. b. Son por la disposicion del derecho, administradores de los bienes dotales, i paratrales de sus mugeres, 410. b. Asimismo administran regularmente, los mayorazgos, feudos, i oficios de sus mugeres, que tienen servicio militar, ó de administraci6n de justicia, i porque, 354. b. Si ganan parte del dote por disposicion de ley, ó de testamento, esten obligados a restituirlo a los hijos de aquel matrimonio, i por q, 413. b. El marido a que la lei, ó estatuto otorga el dote, ó otra alguna cosa por causa del matrimonio es visto c6seguirlo por causa onerosa, 409. a. Solo puede ser convalidado, por lo q buenamente puede pagar, i si este privilegio se estendiende a la muger, 402. b. 406. a.

MARIDOS, quando, como, i en que partes son admitidos a la sucesion de las Encomiendas de Indios, que gozaban sus mugeres a falta de hijos, i cedulas que de ello tratan, 401. i fig. I lo que pasó en la Nueva España cerca de la introduccion de esta sucesion, i por quantas vidas se ha ido concediendo, i disimulando, i cedulas que dello tratan, 403. b. i fig. Si basta para gozar della, que el matrimonio aya sido putativo, 407. b. i fig. Que tiempo han de estar casados con ellas, para ser capaces de esta sucesion, 395. a. b. El marido, que se casa con viuda, que tiene otra Encomienda, quando, como, i porque está obligado a dexar una de ellas, i cedulas que dello tratan, 414. i fig. Aquel, que enya cacega se hizo titulo de la Encomienda que gozaba su muger, por sucesion del primero, si la tenia por dos vidas, ó por una, 408. b. I cedulas q de esto tratan, 411. a. b. Si en la sucesion de las vidas, que en la Nueva España se conceden por disimulacion, preferirá el marido a los hijos, ó hijas, que le quedará de la muger, cuya vida sido la Encomienda, 412. a. b. I que si concurren hijos de diferentes matrimonios, 413. a. b. No puedan los nu-

ridos en la fucefion de la Encomienda de sus nageces, fer de mejor de echo que los hijos, i porque, 402. b. Ya oy en el Perú no se despacha título nuevo en cargo del marido, i que se practica en la Nueva España, 412. a. En que forma se tienen por correlativos estos dos nombres *Marido*, i *Muger*, de fuerte, que lo dispuesto en uno fe entiende en otro, i en exemplos de ello, 402. a. b.

MARQUES de Pescara, i tenia por difícil respetar a Marte, i a Christo con igual disciplina, 61. a. El de Marelca: os lo que sentia cerca de que los Españoles debian acomodarse a trabajar en las Indias, 103. b. El mismo que paecer tuvo en quanto a dar Encomiendas a mugeres en primera vida, i con título en su cabeza, 282. b. El Marques don Francisco Pizarro dio a su hija quando la casó con su hermano, una quesi Encomienda de Indios, i pleito sobre su fado, 285. a. El de Cañete reprehendido por que fto un Encomienda de Indios a Miguel Angel Estipon, siendo Estrangero, 283. b. Al de Guadalcázar Virrey del Perú, como se le concedio en dote un Encomienda de Indios en cabeza de la señora Marquesa su muger. I duda que sobre el usufruto de la se o'recio, en que fue consultado el Autor, 313. b.

MARTINEGA en España, que tributo es, 175. a.

MARTÍN de Amunero casó con doña Ines Huailas Nista, hija de Guainacapa señor que fue del Perú, 40. a.

MARTIRES del Virguai, i relacion dellos, que con elegancia escribió el Padre Eusebio Nieremberg, 659. b. Martirio, si es licito, i rehusar el padecerle en algunas ocasiones, para hazer mas provecho en la conversión de los Infieles, 659. b.

MASCULINO, quando, en que casos comprehendese lo femenino, 697. a.

MATERIAS que si sucesivas deben preceder a otras, i porque, 437. a. Las de derecho publico, i jurisdiccionales, no están sugetas a urbanidad, ni cortesías 289. a.

MATEO DE AFLICTIS: reprobado, i en que punto 48. b.

SAN MATIAS Apóstol, por que fue prescrito por Dios a Joseph el justo en la suerte del Apóstolado, 819. a.

MATRIMONIO la libertad que requiere, i si esta es vtilo saltar quando los Magistrados se casan con mugeres de sus provincias, 825. b. Los matrimonios de las hijas, no se prohibian por derecho civil a los Magistrados en sus provincias, i porque, i como esto se halla oy corregido, 87. b. Tiene por uno de sus principales requisitos la conjunción, i mutua cohabitación de marido, i muger, 792. a. Como, i para que estos se tiene por perfecto con solo el consentimiento, i sin con unarse, ni cohabitar, se, 339. i fig. El copuldo si se requiere por la ley, no basta el perfecto por solo el consentimiento, i porque, 398. a. b. El purativo qual sea, i si basta para ganar la fucefion de las Encomiendas, i ganancia entre marido, i muger, 407. b. I fig. En duda siempre se presume que amos casados proceden con buena fe, allí. Quando obra el mismo el matrimonio presunto con mutua cohabitación, 408. a. Los matrimonios aunque se contraigan in articulo mortis, i en edad de cetas, son validos, i favorecidos por derecho, pero no los fraudulentos, 395. b. Que juicio se debe hazer de los no consu-

mados, i si se ganarán por su causa las Encomiendas, 397. i fig. El matrimonio civil, i si se contrahe entre los Ovípos, i sus Iglesias, quando es vtilo contraerse, i como puede disolverse, 611. b. Los matrimonios de los Indios Infieles, como se han de anular, o conservar del puebo de convertidos, i lo que en esto el Consejo Luminoso, 339. b. Si valdrán los matrimonios de los indios estando borrachos, 215. a. Si el matrimonio causal se para por divorcio, solo en quanto al toro, si causa ganancias de alid delante, 591. a.

MEDALLA de Augusto Cesar, que dizen se halló en Tierranque, 2. b. Fue falsa, o supuesta, con que intento allí. Estas medallas, i otras inscripciones antiguas, fueren fingirse, o suponerse, i exemplos de lo, 54. b.

MED O inhabil, o incapaz, quando impide la derivación de la fucefion, i juntura de los estrechos, 388. a. 390. b.

MEMORIA de los grandes varones, i sus servicios, no se debe acabar con su vida, i lugar de su capara el fin, 481. a. La memoria de la crueldad, miserable vacío de la vejez, dicho de Julio Cesar, 792. b.

MEMORIALES, que en diferentes tiempos se han escrito por hombres doctos, sobre la prelación de los naturales de las Indias en las Prelacias, i prebendos dellas, 668. a. Los secretos, i si firma que suelen dar a los Visiadores, i jueces de residencia, si es justo, o conveniente que los reciban, 842. b.

MENENIO Agripa, con que exemplo reduxo a la plebe Romana, amotinada contra los nobles, i Patricios, 90. a.

MENORES de edad, si son capaces de que se les vendan, o renuncian los oficios vendibles, o renunciabiles de las Indias, i dudas que sobre esto se han movido, i cedulas que se han despachado, 1001. i fig. I que si los tales menores son hijos de los que es ellos renuncian, allí.

MERCADERES no los quiere Dios en su casa, 663. Como deben proceder, i que por que algunos proceden mal, ay quien diga mal de ellos, i ponga en duda su salvación, 1015. a. b. Las mohtas, i contratos reprobados que algunos usan, i que se hazen indignos del nombre de mercaderes, i de sus privilegios los usureros, 1015. b. Quan gofoso es, que caminen, i traginen, i trabaje mucho, i que por esto en Hebreo los llaman Tharim, o S. harim, 129. a. 1007. b. Quan utiles, i necesarios son en todas partes i mas en las Indias, i los favores, libertades, i privilegios que por esta causa se les han concedido, i Autores, i cedulas Reales que de ellos tratan, 1008. i fig. Los trabajos que pasan, i perdidas que suelen tener, donde esperan mayores ganancias, 1007. b. Si por esto deben ser contados entre las personas miserables, 1008. a. Que no deben querer recobrar por entero en algunas cosas, lo que pierden en otras por naufragios, o casos fortuitos, 1012. a. Quando los que quiebran por guerras, o naufragios gozan del privilegio de no poder estar presos por deudas, ni ser convenidos a soldado, allí. Si para gozar de sus privilegios, o pa a otras cosas, se poderilla nar, i tener por mercader el que sola vez ha tratado, i contratado, 1009. a. b. Quando, i como, i porque pueden, i si fueren fer prohibidos los Estrangeros de exercer sus comercios, i mercaderías en Reinos, i provincias estrangeras, 1010. b. Como,

i quando se podra poner cassa a los mercaderes que van a las Indias, en las mercaderias que alli tratan de vender, i cedulas de esto tratan, i de que no se les abran los tardos, 1011. a. i siguientes. Deben todos en todas partes vivir, i proceder Christianamente, i contentarse con honestas ganancias, i sus casas han de estar siempre llenas de verdad, i justicia, i el lugar del Eclesiastico que les da este nombre, 1015. a. Como gozan de los privilegios de sus jueces, i Consulados, i si pueden renunciar, o prorogar la jurisdiccion, i fuero del, o ser desahorados por los que tienen caso de Corte, 1014. b. i fig.

MERCADERIAS de contravando, o de fuera de registro, como, i quando se pueden tomar por perdidas, 981. i fig. Si se formaren pleitos sobre ellas, se han de depositar luego en las caxas Reales, sin darse a los dueños con fianzas, i cedulas que de esto tratan, i de que sobre ellas no se admitan oposiciones de acreedores, 981. i fig.

MERCATVRA, qual, quando, i donde prejudica a la nobleza, 1009. a.

MERCEDES ay que dexan de serlo por dilatadas, 304. b. Las Reales no entran, ni se cuentan en la cuenta, o restitution de los frutos, 377. b. La merced especial hecha por el Rey, deroga la general, aunque sea anterior, 310. a. Las feudales, o jurisdiccionales siempre son vistas hazerfe perpetuas, i de mayorazgo, o no temporales, 483. a. Las de Encomiendas, de ordinario se dilatan mucho en llegar a situarse, sin culpa, i en grave daño de los que las impetraró, 392. b. Las de tierras, paltos, i aguas, estan oy reservadas al Rey, i si se pueden dar por nulas las hechas por los Virreyes, sin guardar lo que cerca de esto se les ha ordenado, 992. b. Como se revocó la merced hecha a ciertos Cavalleros, de que a ellos solos se les pudiesen vender los cueros de los ganados, que se mataban en sus Argobispados, 962. a.

MERITOS, i servicios, como es justo que se atiendan en las provisiones de oficios, i beneficios, i otros premios de la Republica, i daños de lo contrario, 869. a. Regularmente deben preceder a la merced, o Encomienda que por ellos se haze, i quando se podrá sustentarse por los hechos despues della, 305. a. b. Los insertos en las relaciones de las mercedes Reales, quando han de ser creidos, o examinados, i verificados, 311. i fig. Que probanzas bastarán para comprobarlos, i verificarlos, 313. a.

MESTIZOS, quales son, i del origen, i causas de este nombre, i del de varios en Latin, i si son dignos de oficios, i beneficios, 246. b. i fig. Estos, i los Mulatos suelen ser viciosos, i dañosos a los Indios, i así está mandado no los dexen entrar en sus pueblos, i que si se tenga cuenta no ocasionen daños, i i disturbios, 227. b. i fig. Para que estos pueden ser tenidos por neophitos los Mestizos, 247. b. Ellos, i los Mulatos, Negros, i Zambabigos, mandados tributar, i echar a las minas, i labores del campo, i otros servicios publicos, i cedulas que de esto tratan, 248. a. Quales, i quando, i porque están prohibidos de ser proveidos en Encomiendas, 380. a. I de ordenes, beneficios, i prebendas de las Iglesias, i cedulas que desto tratan, 671. i fig. Como, i con que distinciones está introducido ordenarlos, *Atitulum Indorum*, i para que sirvan sus Curatos, alli. Si fuesen legítimos, i virtuosos serian muy a propósito para Curas, i aun para Obispos de los Indios, i

porque, 247. a. b. Las Mestizas casadas con Españoles, como deben ser castigadas si conciben adultero, 247. b.

METALARIOS, i los sieglos, i trabajos, i privilegios de este ministerio, i sacados de varios Autores, 144. 149. 150. 160. 161.

METALES, i su faca, i operacion, quan laboriosa, i crumosa es, 678. a. Su diffusion, i utilidad en buscarlos, i beneficiarlos, i Autores que lo apueban, i la encarecen, 142. a. b. 144. a. De donde se deriva el nombre de *Metales*, i de la naturaleza, generacion, diferencias, i propiedades delllos, i lo que abraça, i comprehende este nombre en general, i Autores que desto tratan, 930. b. 931. a. Los metales preciosos, porque son raros? i los escondio tanto la naturaleza, 937. a. Los de oro, i plata de las Indias, si se pudiesen labrar todos, bastarían a empedrar lo restante del mundo, 928. a. b. Los muchos que se han sacado de solo el cerro de Potosi, alli. Los del azogue de Huancavelica, i como, i por qué se descubrieron, i se comenzaron a quemar con la paja que llaman *Ichu*, i la utilidad de esto, 940. b.

METECIAS, i **METECIOS**, que significaban entre los Romanos, i que Municipios, i Metrocacias, 206. a. b.

METROPOLITANOS de las Indias, i que jurisdiccion tienen en sus sufraganeos, i cedulas que de esto tratan, 543. b. i fig. No pueden regularmente exercer cosa alguna de orden, ni jurisdiccion en las provincias de los sufraganeos, si ellos no lo conceden, 569. a. Ni exercer otras cosas Pontificales, fuera de las del Palio, alli, i 547. a. Tienen por territorio toda su provincia, i las de sus sufraganeos para las causas que se le llevan por apelacion, 569. b. Como, i quando podrán poner en su lugar, jueses Metropolitanos en algunos lugares de sus sufraganeos, i lo que pasó sobre el que se puso en Salamanca, 559. a. Como, porque tiempo, i en que casos puede el Metropolitano dar licencia sus sufraganeos para hazer ausencia de sus Obispados, 551. a. Como debe cuidar de hazer que los v. sien, i cedula que desto trató, 560. b. Quando puede hazer colacion de sus prebendas a los Prebendados de las Iglesias sufraganeas, 532. a. I suplir las faltas que para esto, o otros tales casos hizieren sus sufraganeos, 606. a. Deben estar atentos al modo de proceder los Cabildos fedevacante, i que jurisdiccion tienen sobre ellos, i Autores, i cedulas Reales que de esto tratan, 613. a. Quando, i para que cosas cassa en los Cabildos de las Metropolis, la jurisdiccion Metropolitana, i el derecho de nombrar Metropolitano, 607. b. 608. a. Como solo el Metropolitano puede nombrar Concilios Provinciales, i de quanto en quanto tiempo, i puntos, i cedulas de esta materia en los de las Indias, 504. b. Si en estos Concilios es su voto de mayor autoridad, que el de sus sufraganeos, 545. a. A quien toca la Presidencia en ellos, si el Metropolitano que los congregó, fuere trasladado a otra Iglesia antes de acabarlos, i tuviere ya Bulas della, si todavia puede proseguir los, mientras no se parte a servir, 545. b.

MIEMBROS del cuerpo, regularmente se compellan con su cabeza, 622. a. Los del cuerpo, i a su imitacion los de la Republica, como deben ayudarse unos a otros, 83. 90. 146. a.

PADRE FRAY MIGUEL de Agia, escrivido en defensa del servicio personal de los Indios, 88. a. Don Miguel de Luna i Arellano, alabado, i que

fiente del dicho servicio personal, 88. a.

MILAGROS, muchos, i grandes que Dios obró con los Españoles en la conquista de las Indias, 38. i siguientes.

MILITAR disciplina, quan encargada es por todo derecho, i en que cosas consiste principalmente, 92. b. El que debe militar a cavallo, está obligado a traer consigo otro soldado de apíe, 92. a.

MINGAS, en el Perú, se llaman los Indios, que voluntariamente conducen su servicio, i trabajo, 85. b. Si se hallarán de éstos los que basté para las minas, 93. a.

MINAS, i metales, quan conveniente es que se busquen, labren, i beneficien, i privilegios de los Metálicos por esta causa, i Autores, i cédulas que de ellos tratan, 142. fig. 93. b. i siguientes. Quan justificado, i alabado es por muchos este cuidado, 144. a. b. 146. i siguientes. Si se deben contar las minas entre los demás frutos que produce la tierra, 93. b. Son generalmente contadas entre las Regalias de los Principes, 93. a. Que han de probar los particulas es para tener derecho en ellas, allí. Como se reparten en las Indias, i en otras partes las que se descubren de nuevo, 93. b. i fig. Las que pertenecen al Rey están mandado no se labren por su cuenta, sino que se vendan, ò arrienden, i cédulas dello, 93. a. Las Minas ricas de esmeraldas de la Provincia de los Mulos, i de otras partes, 95. a. b. Las de estaño, plomo, i otros metales bixos, como se labran en las Indias, i si se debe el quinto dellas, i cédulas que de esto tratan, 93. b. i fig. 191. b. Si se puede entrar en heredades ajenas a buscar minas de metales, ò canteras de piedra sin licencia de los dueños dellas, 93. a. De las Minas de que se sacan piedras que sirven de carbón, i de la naturaleza dellas, i si estas se deben incorporar en la Corona Real, 94. a. Generalmente se dan las minas en templos esteriles, i dañosos, i otros trabajos dellas, i sus labores, i de sus fantasma, i demonios subterráneos, 150. b. i siguientes. Quan pocas minas se han descubierto de azogue, i quales son oy las mas conocidas en España, Alemania, i las Indias, i como se dice las ay en la China, 93. i fig. La muy importante, i caudalosa de Huancavelica en el Perú, i como se descubrió, è incorporó en la Corona Real, i Autores que de la tratan, 93. i fig. Como, i para que efeto labran los Indios esta mina antiguamente, allí. Como se ha mandado mirar mucho por su conservacion, 94. a.

MINAS, si a sus labores, i beneficios se podran echar Indios forçados, i con que requisitos, i cédulas, i Autores pro, i contra que tratan de este servicio, 141. b. i siguientes. Ninguna nacion dexó de obligar a labrarlas, 145. i fig. Aunque en todas se reputó por grave, i peligroso este trabajo, i en muchas se daba por castigo, 148. b. i fig. Lo que Olao Magno dize de los trabajos de las Septentrionales, i se compáran a las Australes, i Occidentales, 154. a. Lo que dicen el Padre Acosta, i otros en especial de las del azogue, 150. i siguientes. Que gentes ocuparon, i consumieron en las minas los Romanos, i otras naciones, i de las que labraron en España, 140. i fig. Como las labraban los Incas, i Motezumás, 145. Como se para elevar a los Indios de este servicio está mandado se ocupen en el esclavos, Negros, Mestizos, i Mulatos libres, Indios

voluntarios, i hombres delinquentes, i en estos batirían, i podrian ser a propósito, 160. i fig. Como, i porque se ha mandado que a minas nuevas, ò pobres no se repartan Indios de Mitas, i porque, i cédulas dello, 167. b. i fig. Que la principal mina, que en el Perú se debe buscar es la de Indios, por los muchos que van saltando, como lo dexa el Virrey don Luis de Velasco, 168. b. Los Indios tienen noticia de muchas, i muy ricas minas, i no las descubren porque no los echen a ellas, 159. b. Otros dizen que las reservan para su Inca, allí. En conociendo, que qualesquier minas son de vapor pestilente, se deben desamparar, 169. b. Si las de mal temple se pueden habitar sin pecado por la codicia de sus metales, allí. Muchas, i muy ricas minas, i fallanas se han desvanecido por injusticias usadas en ellas, 160. a. b.

MINEROS, ò Metalarios, quan grandes miserias, i trabajos pasan de ordinario, por enriquecer a otros, 91. b. Que parte se les concede por las leyes de Castilla, Portugal, i Indias, de las minas que descubrieren, i metales que beneficiaren, i cédulas que de esto tratan, allí, 193. a. Deben ser favorecidos, i aliviados en la paga de los quintos, quanto fuere posible, i porque, 93. a. Los de Huancavelica, como, i porque deben pagar tan bien este quinto, aunque reciben la mina del Rey, i Indios para labrarla, 94. a. Porque quieren mas los mineros el servicio de Indios, que de otros para las minas, 161. b. 163. a. Quan duramente tratan, i oprimen de ordinario a los Indios los mineros, i mayordomos, 53. a.

MINISTERIO, quanto mayor es el q se fia de alguna persona, tanto mayor debe ser su cuidado en cumplir como debe con sus obligaciones, 86. b. Los ministerios en comun utiles, i forçosos, no se pueden desamparar, aunque en ellos peligen algunos vassallos, 145. b. i fig.

MINISTROS, loables en lo esencial, no deben ser lestimados por culpas livianas, 84. a. Los Ministros, i dispensadores buenos de los Reyes, como han de acompañar la fidelidad con la prudencia, 304. b. Aquellos serán mas idóneos, i dignos de preferirle, que se hallaren mas aptos para el ministerio de que se trata, 899. a. Los que sirven actualmente, deben ser preferidos a los passados en los frutos, i pentas que caen quando sirven, 496. a. b. Porque nadie regularmente puede ser ministro en el lugar donde nació, 833. a. b. Los ministros que están gozando de algunos cargos, i honores dellos, no deben ser despojados sin culpas que lo merezcan, 852. b. I quando por otras causas se juzgare por conveniente reformarlos, como se ha deir haciendo esta reformation, 898. a. El ministro a quie piden su voto, i parecer de repente, quando, i como podrá pedir tiempo para deliberar, 813. a. El que ayuda a usurpar, ò defraudar los derechos Reales, que pena tiene, i como passa a sus herederos, 855. b. Porque en la junta de guerra de Indias se admiten Ministros rogados 917. b. Muchos dellos han mostrado valor, i capacidad, no solo en el Consejo, sino en las obras de la guerra, 918. a. En Portugal se nombran ministros para cuidar como se cumplen las obras pias, i tomar cuentas a los albaaceas, 118. b.

MIO se dize ser todo lo que resta de la cosa que era mia, aunque ella perezca, 477. a.

MISIA, no dexen de oír los Indios en

las Fiestas de su obervancia, 241.a.

MISERABLES personas quales sean, i se digan, para gozar de los privilegios que a las tales les conceden, 140.a.

MISSIONES de los soldados, quando se hazian por los Capitanes Romanos, como embiaban a sus Emperadores las causas dellas, 746.b.

MISSIONES espirituales, i su definicion, i materia, i Autores que dellas tratan, i que este debe ser el principal ministerio de los Religiosos, 68.a. i siguientes. Quanto importa, que los Misionarios que se ocuparen en ellas, edifiquen con su vida, i buenas costumbres, 663.a.b. Debense abstenecer de tratar, i contratar, i de otra qualquier cosa que huelva a mas codicia, o ganancia que la de las almas, alli. Quando, i como podraa recibir algo para su avio, i sustento, i que virtudes, i propiedades han de tener, segun doctrina de los Padres Acofta, i Buseo, 663.b. 664.a. Como se deben aver, i conformar en sus predicaciones, conversiones, i catechismos los Religiosos, aunque sean de diferentes habitos, i Religiones, 660.b. Los que se ocupan en estas Misiones, son visitos residir intra claustra de sus Conventos, i Breve de Clemente VIII. que así lo declara, 664.b. Quan arduas han sido, i son las Misiones del Iapon, i los muchos q en ellas han padecido martirio, i Autores que dellas tratan, 661. i siguientes. Lo que ha pasado, i se ha dicho, i alegado cerca de si estas Misiones del Iapon, i las de la China, se debian conceder a todas las Religiones, o a solos los Padres de la Compania, 659. i siguientes. Con que advertencias se concedieron a todas ultimamente por Breve de N. S. P. Vebano VIII. i consulta que sobre este punto hizo el Autor, 660. i fig.

MITAS, como por este vocablo significan en el Perú los repartimientos de Indios forçados, que se dan por randa, o de nuda, para labrar minas, i otros servicios, i a los así repartidos, llamá Mitayes, 96.a.b. La dureza, i graveza, que en ellas se ha considerado, i razones por donde se mandaron quitar, por las cedulas que se refieren, 83. i fig. Las contrarias por donde se han mádado tolerar, i continuar, i con que advertencias, i condiciones, 87. i fig. hasta 108. Del particular de las que se dan para las minas, proy, i contra, i como se han mandado conservar por aora, pero no con afnada resolucion, 141. hasta 158. Como, i porque se mandaron quitar en el Perú a todo genero de personas, los Mitayos de servicio, que se solian dar para casás, i ministerios particulares, i lo que Acofta, i Matienzo sienten en este punto, 75. i fig. Vasee Indios, i servicios.

MITMAS, o Mitimaes Indios, quales se dezian en el Perú, i si los que oy deben tributar, i adonde, 183. i fig. 206.b.

MITENDARIOS quienes eran entre los Romanos, i como en la palabra, i ocupacion imitan a los Mitayos del Perú.

MODERACION se requiere en los servicios personales, i aun en todas las obras espirituales, 97.b. 98.a.b.

MOHATRAS, logros, contratos de cadenas de oro en Potosi, i otros ilicitos de que usan las Indias, como son reprobados, cedulas, i Autores que dellos tratan, 1015.b.

MONARCHIA Romana, como vino a tenerse por legitima, 52.a. Que la ensalgó, segun la Poeta Sulpicia, 917.a. La de lo Ecclesiastico de Sicilia, i

sus privilegios, i fundamentos, remissive, 509.b. La de España, i mas estendida del Orbe, con la accesion del Nuevo, 33.b. i fig. Alabada por el cuidado que sus Reyes ponen en visitar, i fundar sus Ministerios, i Magistrados, 339.a.b. Pende oy su conservacion, segun muchos, en labrar, i beneficiar las minas de las Indias, 123.a.b.

MONASTERIOS de Religiosos, como, i porque derecho se tienen por pueftos debaxo de la proteccion Real, 724.b. De que ordenes se ha permitido hasta oy, que puedan estar en las Indias, i cedulas que desto tratan, 725.a. Como, i quando pueden, i suelen excluir los Monasterios en la sucesion abinteltato de sus Frailes, i los parientes dellos, 584.b. Reprehendidos los que ponen mucho estudio en adquirir bienes temporales por el Concilio Lateranense, i muchos Santos, i daños dello, 726.a.b.

MONEDA forera en España que tributo es, 175.a.

MONJAS si se comprehenden en los rescriptos que tratan de Frailes, 697.a. Que numero dellas se manda por el Tridentino, que aya en cada Convento, alli.

MONJE, o Frayle, que llegò a tener un Curato secular, si queda libre de la jurisdiccion de sus Prelados Regulares, 642.a. Si los Monjes, i Frailes son mejores para Obispos, que los Clerigos seculares, 542.b.

MONICION, si será necesaria para privar de la Encomienda al que se ausenta della sin licencia, o por mas tiempo del concedido, 438. i fig.

MONITORIAS, quando, i como se podrán pedir, i sacar pera que declaren los testigos en vistas, i residencias, 842.b. 843.a.

MONTEROS de España en España, i su institucion antiquedad, i ocupacion, 495.b.

MORADORES de los pueblos de las Indias en que casos, i porque razon pueden elegir por justicias, i Gobernadores, 748.a.

MOROS que se quedaron a vivir en España como, i porque razon fueron compelidos a dexar su lengua, i trages, 22. i a.b.

MOSTRENCOS, que bienes son, i de donde tomaron este nombre, i a quien pertenecen en España, en las Indias, i en otras partes, i Autores, i cedulas que dellos tratan, 959. i fig. 722.a. Resutase el error de los que solo tienen por Mostrencos a los ganados oerrantes, 961.a. En las Indias no pertenece la administracion de estos bienes, ni de los abinteltato, a la Santa Cruzada, sino al Pisco Real, 721.b. 722.a.

MOZEVMA, como usaba del Chocolate para estar mas apto para sus concubinas, 119.a.

MOIN que se comengò a sentir en Mexico, por no se distribuir con justificacion los premios, i officios, 848.b.

MOYSES, como pidio al pueblo le diese juezes que le ayudass, n. 555.b.

MVCHEDVMBRE de personas en una cosa, en gendra confucion, i discordias, 660.a.

MYDANZA facil de las leyes quando dañosa, i vituperable es, 907.a. La de voto, o parecer con causa justa, no puede tenerse por liviandad, 813.a. 817.a. Las mudanças de templos ocasionan graves daños, i enfermidades, 101.a. Las breves, i faciles en los oficiales, i Magistrados de la Republica, los daños que causan, i porque, 391.a. Quando a uno le es

permitido, ò prohibido el mudarse la causa de la posesion, 288 a. La mudanza de las personas, i de los titulos, suele mudar el derecho dellas, 413. b.

MVERTE, esta palabra, si se ha de entender de sola la natural, ò de qualquiera otro caso que obra sus mismos efectos, 389 a. 391. b. Quando, i como lo acaba todo la muerte, i destaja los yerros que los hombres hizieron en vida, i las penas dellas, i porque, 849. b. 850. a. i siguientes. Quando, i como elorva la persecucion de las causas criminales, que pendian contra ellos, 851. i siguientes. Si puede alguno darse a si mismo licitamente la muerte, i si este acto descubre valor, ò flaqueza, 925. b.

MVGER, esta palabra que significaciones tiene, i qual es la mas propria, i de la Latina *Uxor*, 395. b. i siguientes. Si la muger debe seguir al marido, que la quiere llevar consigo a las Indias en tiempo oportuno, 791. a. La que va siguiendo, ò acompañando al marido deserrado, ò encarcelado se escusa de la residencia en su Encomienda de Indios, como si ella lo estuviere, 440. b. Deben las mugeres acompañar a los maridos en todas fortunas, alli. Si estan escusadas de servicios personales, i como Platon igualmente las obligaba a todo lo q a los varoues, 100. b. Que tributos deben pagar, i como se han de aver en esto con ellas, i mas si son viudas, 177. b. i fig. Si son capaces de suceder en Cacicazgos, ò en otros oficios que tengan jurisdiccion, 226. a. Si se les pueden dar nuevas Encomiendas de Indios en primera vida, i po. ner los titulos dellas en sus cabeças, 28. i fig. Que causas pudo aver para llamarlas a la sucesion de las Encomiendas de sus maridos, i no a ellos a la de ellas, 405. a. Si son correlativos estos dos nombres, desuerte, que lo dispuesto en el uno se entien da estarlo en el otro, i exemplos dello, 402. a. b. Quando, i como entran a gozar de esta sucesion, i que tiempo han de aver estado casadas, para adquirir, i cedulas que de esto tratan 303. b. i fig. Si la muger estará obligada a pagar lo que el marido recibió prestado, ò fiado para gastar con ella en cosas precisas, ò en pletreos la Encomienda en que sucedio, si no ay otros bienes d. l. de que hazen pago a los acreedores, 357. a. Si la muger pobre sucederá en la quarta parte del feudo que gozó su marido, ò en el usufruto, ò alimentos del, 303. b.

MVLTAs, porque se dixeron las penas pecuniarias entre los Romanos, 120. a.

MVLATOS, quales son, i del origen, i causas de este nombre, 246. i fig. Si son dignos de oficios, i beneficios, regimientos, i escribanias, alli. Vase *Mejstros*.

MVNDO, de donde se dixo, qué comprehende, i como se divide, i, a. b. Como se fue poblando por los descendientes de Noe, 21. b. De quantas maneras le figurarón los Filosofos antiguos, i q lo Austral del lo tuvieron los mas por inhabitable, 22. a. b. Cóp. nese de tierras buenas, i malas. f. porque lo ordenó Dios así, 11. a. El Territre de tal suerte formado, que aunque por algunas partes le corta la mar, por otras se junta, 22. a. Como se han de entender algunos Autores, que parece que constituyeron, ò conocieron otro mundo mas allá del Oceano, 25. a. b. El aver descubierto los Españoles el mundo q oy llamamos nuevo, i añadiendole al antiguo, convertido, i mejorado, quan digno es de alabanza, 33. a.

Como, i para que efectos es, i debe ser el mundo patria comun de todos en dotina de Baldo, 1010. b.

MVNICIPIOS Metrocomias, i Metecios, que, i quales entie Romanos, i en que se parecen a las agregaciones de los Indios, 207. i fig.

MVRILEGVLOS, Bapharios, i Baslagarios, que eran, i de sus colegios, i servicios, 124. a.

N.

NACIONES muy politicas, no tienen noticias ciertas de su origen, 18 a. Trecientas se juntaron en Colcos, que todas hablaban diversas lenguas, 216. b. Muchas eltiman mas el hierro, cobre, i estaño, i otras cosas, q nosotros tenemos por viles, q el oro, i la plata, 948. a. b. Refierenle otras q de suyo tenía el servir, i fugerarse a otras, 91. b. Algunas llevá como por cohecho el odiar, i calumniar siempre a sus Presidentes, 843. b. Otras suelen ser imputadas de victos que no tienen, por envidia ò calumnia de sus contrarios, 246. b. Las refren convertidas, quando, i como podrán ser toleradas en las costumbres, ò ritos de su infidelidad, 211. a.

NARRATIVA en todas las cosas de gracia debe verificarse cumplidamente, 450. a.

NATALES, el defecto en ellos que infamia causa, 246. b.

NATVRALEZA humana pide, que deseemos ayudar mas, i ser de mas provecho a aquellos que mas nos tocan, 900. b. La misma obliga a los sabios, i poderosos, a guiar, i amparar a los ignorantes, i desvalidos, 426. b.

NATVRAL, ò originario de las Indias, qual se debe, i puede llamar, i juzgar, i cedulas que de esto tratan, 669. a. b. Las muchas razones que ay para entender que los naturales de cada tierra, serán mas aptos para los premios, ò oficios, i gobiernos della, 668. b. i fig. Que esto obliga a que regularmente deban ser preferidos en ellos, 264. a. i ser tenidos en los de las Indias, los naturales dellas por hijos legitimos, i los Estrangeros por adoptivos, 668. a. Las demas razones que asisten a esta preferencia, i cedulas Reales que la disponen, i mandan, 664. b. i fig. Que aun donde no ay leyes que lo manden en igualdad de meritos siempre deben ser anteponidos los naturales de cada tierra, 666. i fig.

NAVARRA Reino, i como se justifica su retencion, 52. b.

NAVARROS, i Aragoneses si se deben reputar por naturales de los Reinos de Castilla, i de las Indias, para los oficios, i beneficios dellas, i dudas, i declaraciones que sobre esto ha avido, 669. b. i fig. 1010. a.

NAOVITORIA, dño buelta al mundo, i encamios della, 5. a. La Nave deshecha, que se buelve a rehazer, si se ha de juzgar por la misma, ò por nueva, 460. b. Las Naves que van de guerra, quanto se requiere que vayan zalas, i boyantes, i porque, i penas de lo contrario, 974. a. Ceremonias que suelen guardar entre si los navios, quando se encuentran en la mar, i si por saltar a ellas se puede hazer justa guerra, 924. a.

NAVEGACION, navegantes, i negociantes deben ser siempre favorecidos, 979. b. 1008. b. No es justo que los navegantes, i comerciantes temán mas los puertos, que los naufragos, segun Casiodoro, 979. b. Quando conebçaron las navegacio-

nes, i como las usaron los antiguos, 24 a. Si fueron verdaderas las que se refieren de Hannon, i otros a las Indias, 25 a. Si el navegar, i peregrinar merece alabanza, i la que por el solo se debe a los Españoles, 32 a. b. **Qua** peligrosas son las navegaciones en los mares de hibiéron, i reprehendidas por varios Autores, 922 a. b. **Notase** el hazer lo contra rio estos ultimos años, i los riesgos que en ello se corren, alli. Si a uno se le manda hazer navegacion, se entiende de la segura, i acostumbrada, 780. b.

NAVERAGIOS, i Naufragantes, llo qué por todo derecho se manda hazer en ellos, i con ellos, i sus bienes, antes de llegar a tomarlos por perdidos, 964 a. b. Como solian pedir limosna los naufragos, i llevando pintado en unas tablas su naufragio, i versos de luvonal que a esto aluden, 964 b. **Quan** abominables, i aborrecidos han sido, i son de algunas naciones los que naufragan, i por que, 966 a.

NECESSIDAD lo que por su causa se induce, no ha de exceder lo preciso della, 168. a. Las necesidades mas urgentes deben ser socorridas, i preferidas en la distribucion de los premios, 303. b.

NEGLENCIA qualquiera es capital en las causas en que se atraviesa la suma de la Republica, 918 a. El que es negligente en presentar sus cedulas, o receptos, a si debe imputarse la culpa, 317 a. b.

NEGOCIANTES vease *Mercaderes*, i *Navegantes*, i quales son dignos de estos nombres, i de sus privilegios, 1008 b. Como, i porque estan prohibidos de todo genero de negociacion los Eclesiasticos de las Indias, mas si son Curas de Indios, 633 a. b.

NEGOCIOS graves, quien trata de introducirlos, o resolverlos, que cosas ha de mirar, i prevenir antes de entrar en ellos, segun doctrina del Tacito, i otros, 905 b.

NEGROS de Guinea, i como se practica su esclavitud, 62 b. Vease *Eslavos*.

NEOPHITOS, quales se pueden llamar, i juzgar, 242 a. b. Si ya oy pueden ser tenidos por tales los Indios, alli, i.

NERON ay qué diga ha de ser el Anti. Christó, 966 a. Su soberbia por sus riquezas, i que espéro le avian de traer los pezes, las que perdió en un naufragio, alli. **Quan** burlado se halló por ver da do credito a uno, que le ofreció un gran tesoro, 955. b.

NESTOR, que consejo dio a Agamenon, cerca de dexar votar con libertad a qualquiera en las juntas, 818 a.

NIETAS, i NIETAS, si podrán casar en las provincias donde sus abuelos son Oidores, i Magistrados, 830. i fig. Quando se comprehenden en el nombre de hijos, o hijas, 318 a. Las nietas se tién por excluidas, quando se halla que sus madres lo son por algun estatuto, o testamento, i por que, 410 b. Quando el nieto, o sobrino tendrá derecho de excusar a su tío, por la representacion de la persona de su padre, 338 a. Los nietos legitimos de hijos ilegítimos, no suceden en las Encomiendas, feudos, ni mayorazgos, i por que, 376 a. b. Si sucederan en los aniversarios, i otras materias que llaman fuccellones, alli.

NILO RIO, como el tiempo vino a manifes-

tar su origen, aunque se tuvo en el antiguo por imposible el llegar a saberse, 24. b.

Niños menores de diez años, no es justo se echen a los obrages, 128 a.

NOBLEZA, i **NOBLES** en cada provincia tienen diversos modos, i actos de regularse, 243. b. **Co** mo, i en que partes, i casos, se pierde la nobleza por entender en mercaderias, 1009 a. Para q puntos se puede tratar de hidalguia, i nobleza en las Audiencias de las Indias, por incidencia, 774 a. En prometiéndolo una cosa los nobles le debe dar por hecha, 418. i fig. Como deben servir a sus Reyes en las guerras, aunque no lo ayan jurado, 419. b. Los nobles de Alemania, quan severa, i superiormente se sirven de los rusticos 91. b. Los de Cerdeña, reprehendidos por San Gregorio, por que hazian trabajar a los rusticos en sus heredades, sin pagarlos, ni dotarlos, 427 a.

TR O C H E la hizo Dios para el descanso de los hombres, i compensacion del trabajo del dia, 99 a.

NOE, i sus nombres, i que despues del diluvio, fue segundo Protoplasta del genero humano, 17 a. No se sabe que sus descendientes poblasen alguna fuera de Europa, Asia, i Africa, 17 a.

NOMBRES verbales, si se toman, i verifican de solo un acto, 1009 b. Los que tenían los Indios en su fidelidad, no se les permiten en el bautismo, ni a los Indios, i por que, 213 a. Dar el nombre en la guerra, i navegacion, que ceremonia es, i como se llamaba entre los Romanos, 924 a. Nombrado ser uno en primer lugar, lo que obra, i la preferencia que le causa, 410. b.

NOMINACION, i presentacion, es uno de los principales frutos del derecho del Patronazgo, 15 b. Las nominaciones, o colaciones de Curas de Españoles, i Indios nadie las puede hazer sin presentacion Real, i cedulas que así lo declaran, 615. b, i siguientes. Quando los Nominadores son tenidos por fiadores, o subvades, 418 a.

NORTE, i **Sur**, que significan, i de la etimologia de estos vocablos, 152 a.

NOTORIEDAD de los delitos, i de que los reos no tienen escusa, ni defensa alguna, quando podrá obrar, que contra ellos se proceda ex abrupto, 459 a.

NOTARIOS, legos, i Clerigos, como, i por quén pueden ser castigados, si llevan derechos demasiados, o por otros excesos, 662. b. De sus viudas, i residencias, 563. a.

NOTICIA de alguna cosa, si es visto, o bastante tenerla uno por cartas particulares, 53 a.

NOVEDADES en lo que ya está entablado, o acostumbrado, no se deben admitir facilmente, i daños dellas, 80 a. 90 a. 489. a. b. Con que requisitos la permite Santo Tomas en derogacion de las leyes, alli. En materia de diezmos siempreson prohibidas las novedades, i como se prueba la innovacion, 197 a.

NOVENOS dos, que en las Indias se reservan para el Rey en los diezmos, i su materia, i administracion, i cedulas que della tratan, 522. b. i fig. Si se pueden cobrar de los Eclesiasticos por juezes seculares, alli, i 967. i fig. Como los suele distribuir el Rey de ordinario, 669. b.

NOVICIOS, quando, i para q efectos son tenidos por Religiosos, si gozan de los feudos, i Encomiendas hasta la profesion, 453. b. i fig.

NVEVO ORBE, i su descubrimiento, 4. i siguientes. Si fue conocido por los antiguos antes del descubrimiento de Colon, 22. i fig. Este nombre es el que mas quadra a las Indias Occidentales, i porque, 8. a. b. Si puede competir, i aun aventajar al antiguo, i en que cosas, 11. b. Su division, i descripcion por mayor, i que es mas que lo restante del mundo, 9. a. b. Esta por muchas partes contigua, ò cercano con el antiguo, i quales son, i que por ellas pudo comengarse su poblacion, 21. a. b. Vase *Mundo, i Orbe, i Indias Occidentales*.

Nuevo, i duro lo que oyse juzga, como el tiempo lo haze despues antiguo, i fusible, segun Tacito, 907. a. No aver nada nuevo en el mundo, como se ha de entender, 24. b. Cada edad trae cosas nuevas, i exemplos de las, 24. a. La nueva forma de la investidura, muda la naturaleza del feudo, ò encomienda, 297. b.

NVLIDAD por defecto de jurisdiccion, nunca es vifo excluirse, i si se puede oponer contra las dos sentencias conformes, que en las Indias se mandan executar por el Breve de Gregorio XIII. 571. b.

NVNICIO Apostolico de España, i sus Breves, porque no corren en las Indias, i cedulas que de esto tratan, 722. i siguientes.

O.

OBEDIENCIA en los inferiores, quando, i como escusafus culpas, 1027. a. Pronta obediencia, i no replicas, ni consultas piden los mandatos claros de los Reyes, i Principes superiores, 307. b. Debe serle por todo derecho, i las penas de la inobediencia, i junta que se forma en Castilla contra los inobedientes, 421. b. 422. a. Configue la obediencia muchas victorias, 879. b.

OBISPADOS a quien toca el erigirlos, i dividirlos, i por que causas se fuele esto hazer, i que es arbitrario, 526. b. Si será causa bastante para dividir un Obispado, solo aver llegado a tener muchas rentas, 528. b. Como, i porque se hizieron de proximo en el Perú las divisiones de los Obispados de Guamanga, Arequipa, Truxillo, i otras i la forma en que se fueen hazer estas divisiones, 527. b. Si aun no han llegado los Obispos a residir en los Obispados nuevamente erigidos, ò divididos, ni los Cabildos de estas Iglesias estan plenamente formados, quien hará las colaciones a los Prebendados que fueren llegando con sus presentaciones para ellas, 606. a. Como por todos derechos en igualdad de meritos, se deben dar a los Obispados, Prebendas, i otros Beneficios de las Indias a los naturales dellas, 665. i siguientes. Vase *Naturales*.

OBISPOS, i su gran dignidad, autoridad, i jurisdiccion, i los varios nombres, i titulos que se les suelen dar por esta causa, 541. i siguientes. Quanto es mayor su dignidad, i poder, tanto mas deben cuidar de cumplir con sus obligaciones, 542. a. En la integridad de su vida, i costumbres, consiste la salud de sus pueblos, i mas en las Indias, i las graves palabras con que se lo advierte el Concilio Limense, 551. b. La gran obligacion que por esto les corre de aventajarse en virtud, i vida exemplar, i lugares de S. Pablo, i otros Santos que se lo en-

cargan, 551. b. 552. a. *Quales son, i debē ser sus principales cuidados, i ministerios, 555. a. b.* Lo que todos, i mas los de las Indias, debē velar, i mirar por el bien de sus ovejas, i lugares de Santos, i Concilios en prueba de esto, 550. b. i siguientes. Aunq tengan Vicarios no los debē del todo abdicar de sí, i lo que dize Iuan Echio contra los que hazen lo contrario, 556. a. Deben buscar los mejores entre los mejores, i nunca saltar a buenos, si los bucalamos tales, i lugar insignie de S. Gregorio en qual lo ensena, 542. a. b. Los buenos son comparados a las palomas, i los malos a los cuervos, i poiç, 685. b. En desdiziendo de lo que debē, i siendo viciosos, i codiciosos, de palomas se buelen cuervos, segun Agustin, 552. a. Porque se fueen llamar padres, 663. a. Los que en la primitiva Iglesia fueron criados Obispos siendo Neophitos, alli. Si conuēda que oyse pudiesen criar de estos en las conversiones del Japon, i China, i otras remotas, ò de los Misionarios que entienē en ellas, 665. a. Soltan antiguamente ser tenidos en mas que los Cardenales, 541. b. Los Indios debē huir todos los Obispos el vicio de la vanidad, i soberbia, i reprehension del, 552. a. Como debē tratar a los Clerigos de sus Obispados, i desdiziendo se comēgaron a tener por superiores a ellos, que en esto de la elacion, i desvanecimiento, exceden mas que otros los de las Indias, alli. Deben erigirse, i titularse los Obispos en buenas, lustrosas, i ricas ciudades, i porque, 529. a. Limitase esto donde la necesidad pide forçosamente Prelado, alli. No se tienen por comprehendidos en las penas Canonicas, si de ellos en ellas no se haze expresa mencion, 553. b. El Obispo Colegial, ò estudiant, ò el que entra en alguna otra Iglesia como Canonigo, que lugar debē, i fuele tener, 559. a. Si son mejores para Obispos los Fraltes, que los Clerigos, i los Teologos, que los Intrillas, 542. b. Como, i con que requisitos pueden los Obispos, ò Cardenales ser proveidos por Virreyes, ò Consejeros seculares, 864. b.

OBISPOS, i Arçobispos, como, i con que ritulos, i desde que tiempo los presentan los Reyes de España para las Iglesias della, i de las Indias, i otras, 523. i siguientes. Quanto conuēne que tengan este derecho, alli. Como antiguamente los elegidos por el pueblo, ò Clero, se debian presentar ante el Rey, para quē el tuuiese por bien que administrassen, i porque, i la ley que de esto trata, 540. a. b. La obligacion que les corre a los Reyes que nombran Obispos, i a los que se los consultan, i mas para las Indias, de buscarlos, i elegir los idoneos para tan gran ministerio, i las graves palabras con que se lo encarga el Concilio Limense, 542. a. b. Si pecan, con cargo de restitution, no escogiendo los mejores, alli, i siguientes. Quanta obligacion tienen los Obispos de España, i de las Indias de ser agradecidos a los Reyes que los presentan, 540. b. Como a los de las Indias se les cedieron por nuestros Reyes los diezmos de ellas para su congrua sustentacion, i por almentos durante su vida, 599. i siguientes. Del juramento que debē hazer de no turbar su hacienda, jurisdiccion, ni patronazgo Real, 539. b. i siguientes. Si es lícito obligarles a esto, i leyes, i cedulas Reales que de ello tratan, i como se pratican, i lo que se usa en Francia, 540. a. b. Como fueen hazer los juramentos para los feudos, i otras cosas, 539. a.

Lo que obra el juramento referido, para que no puedan valerle de prescripción alguna contraria a los dichos derechos Reales, 541. a. Que los Prelados de las Indias, aun mas que otros, estan obligados a bolver por la jurisdiccion Real, i ser como Allessores, i Dueñores de los que la administran, i padres de la Patria, i los bienes que se figuen de esta concordia, 549. a. Como, i porque deben los Arçobispos, i Obispos reverenciar a los Reyes, i venir a su llamado, 540. b. Si es licito, i honesto que les besen la mano, i lo que se solia usar, i oy se usa en quanto a esto, alli. Como, i porque via se ha introducido en las Indias, que los Obispos nombrados para ellas, pasesen luego a administrar sus Iglesias, 553. i siguientes, 139. b. Si es licita esta costumbre, i que la mesma ay en Portugal, 612. b. Por el mismo caso que aceta el ir a gobernar la nueva Iglesia, i embiado por Bulas para ella, es visto consentir la renunciacion de la primera, 611. a. b.

OBISPOS como deben ser confirmados por el Papa, i el matrimonio espiritual, que con esto contratan con sus Iglesias, i efectos que obra, 551. a. b. No pueden desampararlas por esta causa, aunque digan que hallan sin salud, ò que les son contrarios los temples dellas, alli. Esto podrá mover a que sean transferidos a otras de temples mas saludables, alli. Quan apretada es esta prohibicion en los de las Indias, i de lo que ha pasado con algunos que se han venido a España sin licencia, desamparando sus Iglesias, i cedulas que de ello tratan, 551. a. Quando queda libre de este matrimonio el Obispo, cuya renunciacion se admitio por el Papa, 551. a. b. Del juramento de fidelidad que deben hazer al Papa, i de la profesion de la Fè, i dudas que se han ofrecido, sobre si estos actos se pueden hazer por Procurador, ò por diferentes Obispos de aquellos a quienes vinieron cometidos, 534. i siguientes. Al Obispo a quien se le comete que consagre a otro, no parece se le puede negar, que reciba del el juramento, i profesion de la Fè, 537. b. Como deben consagrarse dentro de tres meses despues de su confirmacion, i despues quando les corren, 553. a. Los electos para las Indias se manda no se detengan en España, ni se consagren en ella, i porque, 551. a. Si tienen pena alguna los Obispos que se consagran por falso, ò por otro, que ya ha renunciado su Obispado, ò antes de edad legitima, 553. b. Si el electo podrá consagrarse en las Indias, ò en otras partes, antes de llegarle las Bulas, con sola la nueva de que ya le estan despachadas, i caso que en esto sucedio al Obispo del Paraguay, 552. i siguientes. Dentro de que tiempo deben ir a residir en sus Obispos, despues de recibidas las Bulas dellos, i en que pecados, i censuras incurren los que lo dilatan maliciosamente, 530. a. 557. b. Si un Obispo ya consagrado puede, i quando, i como ser Vicario de otro, i exercer los Pontificales como tal donde es Provisor, i caso que sucedio en Lima sobre esto, 557. a. b. Si el Obispo Regular que renuncia su Iglesia, está obligado a bolverse a su Monasterio, ò queda libre de la Religion como quando era Obispo, 591. i siguientes.

OBISPOS, que jurisdiccion tienen, i exercen en sus Obispos, ordinaria i extraordinaria, 541. i siguientes. Tiene cada uno en su Diocesis tan-

ta autoridad, como el Metropolitano en la suya, 543. b. Con la templanza que deben usar della los de las Indias, i quando, i como podran descomulgar a legos, i condenarles en penas pecuniarias, i cedulas que desto tratan, 549. b. Si tienen Fisco, i a quien han de aplicar estas penas, i porque mano las han de cobrar, i lo que dispone el Concilio Limese, alli, i 550. a. b. En lo temporal de los lugares, de que son señores algunos Obispos, no pueden usar de censuras, 720. b. Que penas incurre el Obispo, que exerce jurisdiccion en su Iglesia antes de aver despachado Bulas para ella, 552. b. i siguientes. Si los promovidos pierden la jurisdiccion de la Iglesia antigua, hasta tomar la actual posesion de la nueva, i practica deste punto, 545. b. i siguientes. Como los primeros Obispos de las Indias solian llevar a su cargo las causas de la Fè, que despues se cometieron a las Inquisicones dellas, 699. a. Como, i en que casos los Obispos, i sus Vicarios entran a conocer de dichas causas con los Inquisidores, i deben ser llamados a sus Tribunales, i que lugar se le debe dar en ellos, 703. b. i siguientes. Todavia estas causas en quanto a los Indios, quedaron en la jurisdiccion de los Obispos, i porque, 702. b. En las causas en que qualquier Obispo procede como delegado del Papa, es mayor que el Arçobispo, 569. b. Que cosas puede exercer electo, i ya confirmado, aunque no esté consagrado, i que derechos adquiere por sola la eleccion, 526. a. Que jurisdiccion tiene en la vistsion omnimoda de sus Capitulares, aunque sean Regulares, 610. i siguientes. Como, i en que casos, i partes deben proceder con Adjuntos contra los mismos Capitulares, alli. Que mano, i voto tienen en los bienes, gastos, cuentas, vistsas, i empleos de las fabricas de sus Iglesias, ò mesas Capitulares, 619. b. i siguientes. Como, quando, i porque podran proceder contra los Albaceas, que no cumplen bien los testamentos de los difuntos, 548. a. b. Si el Obispo que ha renunciado, i le está admitida la renunciacion, puede administrar jurisdiccion, i gozar los frutos hasta que venga su sucesor, aunque a este le esté ya hecho el fiat, 530. a. b. Que se dirá en el Obispo antiguo de cuya Diocesis se desmembró otra Iglesia nueva, i él la ha estado administrando, 529. b. i siguientes. El transferido de una Iglesia a otra, hasta quando puede administrar, i gozar los frutos de la primera, 546. a. Si el proveido para una Iglesia dividida, muere antes de llegar a tomar posesion della quien la administrara, i irá dando las colaciones a los Prebendados que fueren viniendo para la nueva Iglesia, 532. a. b. Como, i porque le pueden visitar los Obispos sus Diocesis, ò dar comision para visitarlas, i del gran cuidado que deben poner en esto, 560. a. I aun finqr que salen a visitar, aunque no lo hagan, i porque, i alli. Los Obispos que anduvieren negligentes en visitar sus Obispos, como han de ser advertidos por sus Metropolitanos, i cedulas que de esto tratan, 560. b. Quando, i como pueden proceder ellos, i sus Vicarios contra Frailes exemptos, i escandalosos, a los quales no corrigen, ni castigan sus Prelados, 738. a. i siguientes. Como los de las Indias ganaron Breve, para poder visitar su totum a los Frailes Doctrineros, i se mandó re-

coget, 642. b. Como, i porque se estatuyó en Africa, i España, que los agravados por los Obispos, fueren desagraviados por otros los mas cercanos, 568. a. b. En que casos, i cuas pueden dispensar los Obispos de las Indias, por la dificultad de ir a Roma, 538. a. 543. a. Las dudas que se han ofrecido sobre dispensaciones con Mestizos ilegítimos para Ordenes, i Caratos de Indios, i el parecer del Autor en este punto, 572. i siguientes. Si los Obispos, aunque no quieran estar obligados a poner, i tener Vicarios Generales, 559. a. Si podran nombrar para tales Vicarios Frailes, o Monjes, i de la explicacion de una cedula que de esto trata, 556. i siguientes. Si los podran sacar de sus Conventos, para ayudarlos de ellos en otros ministerios, 557. a. Los Obispos que nombran Vicarios menos idoneos, que pecado cometen, i a que restitution estan obligados, 607. b. Como, i porque deben señalar competente salario a sus Vicarios, i Visitadores, 561. b. i siguientes. Si el Obispo que entra de nuevo, puede residenciar a los Vicarios, i Oficiales que puso su Cabildo Sedevacante, 605. a. b. Con quanto tiempo deben ir los Obispos, en no llevar derechos por si, ni por sus Ministros, por las Ordenes, i Confirmaciones, i otros Pontificales que exercen, 577. a. Como fueron reprehendidos los Obispos de Galicia, o Galia, porque cobraban derechos, i quartas excesivas a las Iglesias Parochiales, i Curas dellas, 685. b. Como se han de aver los Obispos de las Indias en estas quartas. Vase *Quartas*. Como, i quando pueden llevar subsidio caritativo, i el Catedralico, i que derechos son estos, i Autores que de ellos tratan, 690. a.

OBISPOS, que dominio son vistos tener, i gozar en los bienes de sus Obispos, i como pueden disponer dellos en vida, o en muerte, 572. i siguientes. Como deben repartir entre pobres las rentas de sus Dignidades, i si pecan con cargo de restitution no lo haciendo, 573. b. Si compran en cabeza agena algunas cosas para dexarlas a sus parientes, 574. a. i siguientes. Quanto pecan los que se ciegan por enriquecerlos, i propagar su posteridad, i a que los compra Mayolo, 576. a. Quando i como podran sin pecado socorrer las necesidades de estos, i quando estas limosnas son mas gratas a Dios, 575. i siguientes. De lo que tuvieron, o adquirieron por otras vias, o ahorraren por su parsimonia, es mas libre su erogacion, 576. a. Porque no se les permite testar de los bienes adquiridos en tanto Ecclesiasticos, sin dispensacion del Papa, 573. a. b. Si teniendo licencia de testar no usan de ella, a quien quedan sus bienes, alli. Si hecho una vez el testamento le pueden revocar, i hazer otro, alli. En que otras han de testar, aun teniendo licencia, 573. b. En vida como pueden disponer, i estrecha cuenta si disponen mal, alli. Reprehendidos los que usan mal de las rentas, i riquezas de sus Obispos, 529. a. Si pueden hazer fuera de sus Provincias las limosnas, i obras pias que deben, i donde seran mas acceptas, 175. b. Que limosnas, i erogaciones pueden hazer, aun quando estan en articulo mortis, por remuneracion de servicios, o otras tales causas, 578. b. i siguen. De las que hacen sin apartar de si los bienes donados, i quando, i como se tienen por fraudulentas, alli, i siguientes. Si ay termino limitado de los dias que han de sobrevivir despues de hechas estas donaciones para

su validacion, i como, i en que casos se practican los Breves, i cedulas Reales que de esto tratan, 580. i fig. Si pueden disponer de la parte de las vacantes de las Iglesias de las Indias, que se les suelen conceder de ordinario por cedula Real, i plecto que sobre esto hay, 577. i siguientes. Si en lo que toca a disponer de sus bienes, se diferencian en algo los Obispos Regulares de los seculares, 574. i siguientes.

OBISPOS en quanto a sus espolios, i como se recogen, i a quien se aplican, 583. i siguientes. Vase *Espolios*. Quales se diran bienes patrimoniales dellos, que no entran en espolio, 572. i siguientes. El inventario que para que conste dello deben hazer al entrar en los Obispos, alli. Si el espolio del Obispo, cuya revincucion se admitio por el Papa, pertenecera a la Iglesia renunciada, i si en quanto a esto pudo perjudicarla, 591. b. Si se da espolio en los bienes de los Obispos Titulares, Seculares, o Regulares, i a quien pertenece, 591. a. Si aviendo hecho algun Obispo donacion entrevivos de algunos bienes, despues del consumo, i se avra de enterar el valor dellos de su espolio al donatario, 590. a. Si el de los Obispos Regulares pertenece a sus Iglesias, o a sus Conventos, 584. b. De algunos Obispos que se han venido de las Indias a España, desamparando sus Iglesias, i plectos que ha avido sobre sus espolios, 591. a. Del Obispo de I Cuzco Fr. Iuan Solana, que vino a Roma, i el consejo de Navarro sobre la sucesion de su espolio, 591. b. i siguientes. Los robos, fraudes, i ocultaciones de los bienes de los Obispos, quando enferma i mueren, i lo que para remediar esto han proveido algunos Concillos, renovado por el Milanes de del santo Cardenal Borromeo, 506. a. b. La manda que en orden a lo mismo dexó un Obispo de Sicilia, para que se cuidasse del regalo de sus sucesores, quando enfermassen, i de enterrarlos, i recoger sus espolios, 506. b. Vase *Prolatos*.

OBISPO del Darien le arrojó a dezir, que todos los Indios eran barbaros, i irracionales, 40. a. 65. a. El de Chiapa defendio nervosamente lo contrario, i la libertad de los Indios, 67. a. Lo que el mismo escribió contra las Encomiendas de los Indios, i de quales se ha de entender, i respuesta a sus objeciones, 251. b. i fig. El del Río de la Plata, como, i porque pretendio sacar a un preso de la carcel Real, i conocer de su causa, 547.

OBLACIONES, quales son permitidas llevar o no a los Indios, i cedulas, i Autores que dellas tratan, 683. b.

OBLIGACION de los subditos de servir a sus Reyes, i señores, aunque no les hagan juramento especial dello, 418. b. 419. a. La de sustentarlos, i tributarlos quan antigua, i forgozaes, i porque, 573. b. Como contraen obligacion insofismos, los que indistintamente exercen, o deben exercer algun cargo, o hazen alguna cosa, 1025. a. El que tiene obligacion de servir a algun Principe en las guerras de cierto territorio, o Provincia, quando podrá ser compellido a ir a militar a otras, 420. a.

OBRA pias juzga la que se gasta en castigar, i debelar enemigos de la Fe, 601. a. Obas son oficio diuino, i prohibido el gravar a nadie, que trabaje de noche, 98. b. Las que deban los libertos, o tributarios son dividas, o

divisibles, 334. a. El cumplimiento de las obras pias, i ultimas voluntades, le pueden pedir los Fiscales, i aun qualquiera del pueblo, 798. b. 800. b. Siempre es justo, que las obras pias se hagan en las Provincias donde procede la renta, o hazienda de que se han de hazer, 601. a. Si uno conduce sus obras a dos igualmente, a qual debe satisfazer primero, 315. a.

OBRAJES de paños, i otros tejidos de las Indias, i si se dará por ellos Indios forçados, i todo lo tocante a su materia, 125. i fig. Como se mandaron quitar del todo, i despues se toleraron, i porque, i con que recatos, i condiciones, 127. i fig. Las ordenanças que para ellos hizo el Virrey don Francisco de Toledo, 124. b. De sus arrendamientos, i cedulas q de esto tratan, 127. i fig. Si se pueden escusar en las Indias, i porque, 125. 126.

OBREPCIONES, i subrepciones, en qualesquier rescriptos suelen vicariar, i porque, 449. b.

OBSERVANCIA, es siempre el mejor, i mas fiel interprete de qualquier privilegio, rescripto, o ley dudosa, 326. b. 404. a. 512. b. 674. a. Quan poderosa es, i lo que obra, aun sin necessitar de consultar al Principe, 404. a. alli. La dello acostumbro, i entablado, es de gran peso en todas las cosas, i tiene por si la presumpcion, 89. b. Lo que vale en materia de pagas de cargas, o tributos de Indios, 269. b. La observancia Religiosa nica peligra mas que quando se juntan para las elecciones, i Autores. i cedulas que dello tratan, 726. b. Vease *Acostumbrado*, i *costumbre*.

OCEANO Atlantico, se tuvo antiguamente por inavagable, i porque, 24. a.

OCIOSIDAD, i quan dañosa es a todo genero de personas, i los que escriben contra ella, 94. b. 114. a.

OCUPACION primera de tierras, islas, o otras cosas, quando suele, i puede dar justo titulo para adquirir las, i retenerlas, 302. a.

OFICIALES, i Magistrados que oy se usan, como proceden segun Blesense, 777. b. El mismo a los malos Vicarios los llama officii perdas, i deriva su nombre del Verbo Latino *Officio*, que es dñar, 556. a. El oficial conveido de algun robo, o cohecho, quando puede ser castigado por el Ordinario, 786. b. Lo que proveen los Oficiales, i Magistrados quando se les van acabando los cargos, trae consigo presuncion de ser menos bueno, i porque, 891. b. Los nombrados por el Rey en propiedad, regularmente se prefieren a los que sirven en interin, o con titulo de los Virreyes, o Magistrados inferiores, 795. a. b. Los Oficiales de los Cabildos seculares de las Indias, quales, i quantos suelen ser, i Autores que tratan de su materia, 753. a. Vease *Magistrados*, *Ministros*, i *Oidores*.

OFICIALES REALES, para recoger, i administrar por menor la hazienda Real de las Indias, en cada caxa, o Provincia della, como, quando, quantos, i con que mano, jurisdiccion, i instrucciones se instituyeron, i lo demas que toca a su materia, i cedulas que della tratan, 1018. i siguientes. Que de ordinario estos tales Ministros suelen ser soberbios, i afectar preeminencias, 1020. a. Sollen ser Regidores, i tener voz, i voto en los Cabildos de las ciudades, i quando se les quitò esto, i si fue conveniente, 1021. a. Que lugar se les da concurriendo, o firmando algun despa-

cho con los Oidores, alli. La mucha inteligencia, i prudencia que se requiere en los que huvieren de exercer estos cargos, aunque sea en interin, 1021. b. Daños graves que se han experimentado de vender estos officios, o fiarlos a quien no los entiende, 1022. a. A que Ministros, o Magistrados de los del pueblo Romano se pueden comparar, 1022. a. b. Si son comprehendidos en la prohibicion de no poderse casar, ni a sus hijos en los distritos adonde sirven, cedulas que de esto tratan, 836. b. 1022. b. i siguientes. Iuramento que deben hazer al entrar en estos officios, i de guardar secreto, 1024. a. Fianças que deben dar por si, i sus tenientes, i como se han de renovar, 1024. b. No pueden tratar, ni contratar por si, ni por interpositas personas, 1024. b. Como, i porque causa se tienen entresi por mancomunados en estos officios, i pueden los unos ser convenidos por el descuido de los otros, alli. Como deben dar las cuentas, i pagar los alcances, 1025. a. Como se presume que se enriquecen de la hazienda Real, i que todo lo que tienen procede della, 1025. a. b. Inventarios que deben hazer de sus haziendas, i de la Real, quando se les entrega, alli. Que libros deben tener, i como se han de escribir, i que credito se debe dar a ellos, 1029. i siguientes. Que pleytos pueden llevar a sus Tribunales, 1026. a. Si en poder de qualquiera dellos se halla la escritura, o boleta que algun deudor hizo a la caxa Real de su cargo, se presume estar pagada, 1026. a. Que penas tienen, si roban algo de las caxas de su cargo, o traen el dinero fuera dellas, o le mezclan con otro, 1026. b. O los que grangean con el, o no hazen en dinero las pagas a los soldados, alli. Como pueden ser convenidos por lo no cobrado, perdido, o empeorado por su descuido, alli. Como, i quando se podra proceder contra ellos por via executiva, por los alcances liquidos que se les hizieren, 1026. b. Si se prefriere el Fisco para la paga dellos, al dote de sus mugeres, i a otros acreedores, i si estas deudas se pueden tener por primipilares, alli. Si les servirá de escusa dezir, que pagaron algo por mandado de los Virreyes, i Gobernadores, 1027. a. b. Como para lo pecuniario pueden ser convenidos, i condenados por culpas leves, 1028. a. Como deben replicar, i apelar de las pagas que los Virreyes les mandaren hazer, ultra de lo que está proveido, 1028. b. La cuenta que antiguamente se les mandaba tomar todos los años, i como, i por quien se tomaba, i como se toma oy, i cedulas que dello tratan. Como está declarado, que preceden en lugar a los Letrados que hazen oficio de Fiscales, por falta de los propietarios, 765. a. Como peccan estos, i otros qualesquier Ministros, con cargo de restitution, si dexan defraudar los derechos Reales, por qualquiera respeto que sea, 980. b.

OFICIO que se debe hazer por fuerza, no merece de rigor paga, ni galardón, 424. a.

OFICIOS, i Magistrados, mas facilmente reciben, que hazè buenos a los q entran en ellos, 777. a. Por esto còvense no escogerlos a prueba, sino ya como no los, i aprobados, alli. I buscarlos que no peccan, ni excedan, que castigarlos despues de peccar, segun Tacito, 755. a. Muchos segun el mismo Autor, entran en los officios loable, i briofamente, i luego aslojan, 777. a. No se debe permitir, q exerçan officios publicos, los q si delinquieren en

INDICE.

ellos, no pueden ser castigados por la justicia Real, 563. b. En que consiste el oficio de los buenos Capitanes, i Generales, 914. b. i fig. Los oficios anales siempre se permite puedan tenerlos los vecinos, i naturales de los lugares donde exercen, i porque, 749. a. Regularmente los oficios de qualquier Reiaio debe a dar a los naturales del, 783. a. Los concedidos a venciaplato del Principe se tienen por perpetuos, 783. b. Los que en sus titulos se dice, que se dan por tiempo limitado, quando, i quales cessan, luego que passa, 791. a. Si uno, i no pudo gozar por entero el tiempo de su oficio, por algun accidente. si se le debe prorogar, aunque sea en perjuizio de otro, que viene en su lugar, o dar accion contra el que le puso el oficio, 371. a. b. 373. a. b. 761. b. Los oficios temporales proveidos por los Virreyes, si se acababan, por acabarse el gobierno de ellos, o si debe conservarlos el sucesor en su cargo, 891. b. i fig. El que exerce oficio superior en alguna provincia, no puede casar con muger della, i porque, 833. b. El que sirve algun oficio por su pensión, o impedimento de otro con titulo del Virrey, si debe bolver al propietario los derechos que ganó en el tal oficio, si después fuere mandado restituirl con frutos, i rentas, 1001. b. Los oficios de Republica de las Indias, no se reparten entre nobles, i pecheros, o plebeyos, i si conviene que en ellas se introduzca esta division, 749. b. Los que exercen por sus personas oficios viles, i humildes actualmente, no deben ser elegidos para los publicos, 749. a.

OFICIOS que en si contienen administracion de justicia, quan dañosos es venderlos, i porque, i que Emperadores, i Reyes los han vendido, i Autores que desto tratan, 994. i fig. Los que no tienen la dicha administracion tan directamente, como, quales, quando, porque causas, i con que condiciones se han mandado vender en España, i en las Indias, i cedulas, i Autores que de ellos tratan, 995. i fig. Como, i quando se introduxo, q los que en las Indias se mandaron vender se pudiesen renunciar, i con q gravámenes, condiciones, i declaraciones, i todo lo concerniente a esta materia, i cedulas q della tratan, 1004. i fig. Como aun en estos oficios así vendibles, se ha de mirar mas la idoneidad de la persona, q el aumento del precio, i cedulas que desto tratan, 1001. a. Que no se admite ni corre en las ventas. Irremates de ellos se puja del quarto, al li. Los que los compran si no son idoneos para servirlos, como, i quando se les pueden quitar, o obligar a que los pallen en que los sea, 1001. a. b. Regularmente, aun en estos oficios vendibles, i renunciabiles, nadie puede servirlos por sustituto, así están mandados vender, i renunciar en personas, que por si sean habiles, i suficientes para exercerlos, 1001. a. Los que entran en ellos por venta nueva, o por renunciacion, como, quando, dentro de que tiempo, i porque se mandó que viniesen a pedir confirmacion de ellos al Consejo, i cedulas que de esto tratan, 999. b. i fig. Como se ha de hazer la avaluacion de estos oficios para saber lo que se debe pagar por la mitad, o tercio de sus renunciaciones, 1005. b. Quando podrá pedir el Fiscal el oficio se le dexa por el tanto del precio en que se huviera avaluado, i cedulas, i practica de este punto, allí i fig. Si tomado, i vendido por el Fiscal se vende en mayor precio que el avaluado, se ha de dar parte de esta demasia al renunciatorio, o ceder toda en favor del

Fisco, 1006. a. Si estos oficios se podran renunciar en menores, aunque sean hijos de q los compraro, Vea se Menores. Los oficios, Milicias, i otros honores, que los padres compran para los hijos, quando, i como pueden, i si pueden impartirles en sus legítimas, 350. b. 351. a.

OMENAGE, que significa, i de donde se dixo, 417. b. Si como oy se usa en España passa en fuerza de juramento, 418. a.

OMISION de los frutos en las sentencias, quando es visto tenerse por absolucion, o condenacion de ellos, 473. i fig.

OPCION, o eleccion entre cosas incompatibles en Encomiendas de Indios, o en mayorazgos, como, i dentro de que tiempo se debe hazer, o se tiene por hecha, 383. i fig.

OPHIR, i el Thais de la sagrada Escritura adó de Salomon embiaba sus Flotas, si era el Perú, o otra Region de nuestras Indias Occidentales, o qual otra, 15. b. 929. b.

OPHIRIZO oro, i obrizo porque se dize, 26. a.

OPINION probable de uno, o otro Autor se puede seguir con seguridad cenciencia, i mejor la que enseñan muchos, 504. a. Las opiniones comunes, i mas probables, como se deben seguir en la practica, i determinacion de los pleitos, i quando es dicho votar, o sentir contra ellas, 815. a.

ORACIONES insignes con que los Emperadores Constantino, i Carlo Magno heraron, privilegiaron, i premiaron a sus soldados Veteranos, 257. i fig.

ORBE, i sus partes, sitios, i divisiones, i nombres dellas, en lo concedido por los Antiguos, 2. a. Vea se Mundo. Que provincias entre los Antiguos se llamaron, o taxicaron por Orbe Nuevo entre los Antiguos, i que ningunas le merecen mas propriamente, que las Indias Occidentales, 8. b. Porque las llamaron algunos Orbe Carolino, 7. b. Vea se Nueva Orbe.

ORDENANZAS de Minas, que dexó hechas para el Perú, el Virrey don Francisco de Toledo, alabadas, 933. a. La del mismo para que seis Indios se examinen juntos, i valgan por un testigo, se declara, 235. a. Las de Corregidores de Indios, que dexaron hechas algunos Virreyes del Perú, i con quanto aprieto se manda que las guarden, i juren, 756. a. La del Consejo de Indias, en que se le encargó, que sepa bien la historia, i descripcion, se refiere, se declara, i ilustra, 296. a.

ORDENES Monachales, i Regulares, que oy ay, i de donde tuvieron origen, 724. a. Sus institutos, i a que fin se enderegan, i las muchas que ay, allí. Como, i con que pretextos prepedieron en las Indias escusarse de pagar diezmos los Cavalleros de las Ordenes Militares, i lo que se determinó. Ordenes, i beneficios, si se pueden dar a Indios, i Melizos, i cedulas que de esto tratan, 671. b. i fig. El que se dexa ordenar, o consagrar por un Obispo, que ya ha renunciado su Obispado que penatiene, 553. b. Como deben executarse los ordenes Reales, i que aun los que no traen señalado el tiempo, se han de cumplir en el mas breve que se pueda, 879. b. El orden de la letra no se debe atender mucho en cosas que se juntan, i sin reparar en él, 712. a.

ORDINARIOS Eclesiasticos, q derecho tienen para dar licencia de nuevas Iglesias, o Monasterios, i como ya oy no usan del en las Indias, 693. 696. b.

Fundan en la jurisdicción ante sí de las primeras instancias de todas las causas Eclesiásticas, i como, i porque Bala, 564.

ORIGEN de los Indios Australes, i Occidentales, i varias opiniones en esto, 17. 16g. El origen prevalece al nacimiento, i a él se reducen de ordinario todas las cosas, 144. b. I se suele atender mas que el incolar, domicilio, o habitación, 833. 2.

ORIGINARIOS los que son de una Provincia, quando, i para que efectos se tendran por naturales della, 833. a. I quando será visto que uno de xta, i desampara el origen i domicilio, 834. a. b. El que es originario de alguna Iglesia, como, i porque debe ser ante puesto en el gobierno della a otros de fuera, aunque estos en otras cosas se puedan tener por mas dignos, segun doctrina de santo Tomas, 668. b.

ORO, ninguno basta al Principe que ha de sustentar un exercito, 164. a. Debese procurar sacar el oro, i la plata de poder de los barbaros con ingenio i cuidado, 116. b. 981. b. No se ha de permitir que a nosotros nos lesaquen, chupen, i lleven las naciones estranas, como lo hazen, allí. Si se permite llevar oro, i plata de España a las Indias, 983. b. Porque fue aborrecido el oro por algunas naciones, mas que la peste, 159. b. Los daños que ha causado en el mundo el oro, i la plata, i las demas riquezas, i porque los esconden Dios en lo profundo de la tierra, 150. a. Como se da i crece el oro en las Indias, i si es verdad que en algunos rios dellas se pesca con redes, 988. b. Si se deben quintos al Rey del oro en polvo q se coge en las Indias, 991. b.

O IDORES de las Chancillerías notados de su fusto, i elacion por don Diego de Mendoza, 762. b. Los de las Indias, como, quando, i con que honores, i Toga, tales se introduxeron, i que no debén ensoberbecerse por esto, 779. i siguientes. Si deben ser llamados señores, i apearde de los cavallos para acompañarlos los que los encuéntran, 779. b. Los que se nombran para ellas, quanto importa q sean buenos, i doctos mas que en otras partes, i porque, 776. b. Quales deben ellos procurar ser en vida, i costumbres, i porque, 809. b. i fig. Quanto pecó los que proceden mal, o se desvanecen, allí. Como, i porque les está mandado a ellos, i a sus mugeres, q se abstengan de visitar a los particulares, i cedulas que de ello tratan, 796. b. Que suelen salir buenos los que se escogen de Colegios, i Catedras de las Universidades, i de los Abogados expertos ya en los Tribunales, Inegocios forenses, 777. a. b. Quanto conveniente es que tengan buenos salarios, i bien pagados, i porque, i cedulas que de esto tratan, 789. a. En que Audiencias de las Indias traen varas, i son juntamente Alcaldes del crimen, 762. b. Si lo pueden ser personas Eclesiásticas, en ellos, 781. a. A que personas se ha concedido en la de Lima, q se ordené despues de estar allí por Oidores, allí. Quanto importa que sean honrados, favorecidos, i premiados los que procedieren bien, 779. a. Lo que sienten algunos verse olvidados en las primeras plaças que obtienen en las Indias, i daños de este descuido, 899. b. Los que no pueden llegar a sus plaças dentro del tiempo que se les suele señalar para esto, por alguna justa causa, o impedimento, si deben ganar el salario, aunque excedan del, 780. b. Solo el Rey que les puso los puede suspender, o remover del uso de sus plaças regularmente, 880. b. Como los han de tra-

tar los Virreyes, allí, i 708. i fig. Como en las procepciones, i actos publicos han de llamar, i llevar al Oidor mas antiguo q allí se hallare a su lado, i cedulas q de esto tratan, 768. b. i fig. Quando huviere de ser reprehendidos por los Virreyes ha de ser en secreto, i cedulas que así se lo ordenan, 867. b.

OIDORES de Lima, i Mexico les está mādado vayan a la mano a los Virreyes en los gallos de la Real hacienda, i el modo en q esto se practica, 770. a. 1018. b. Quando, como, i en q cosas, i con que ceremonias suple el Oidor mas antiguo la falta del Virrey, o Presidente, por su muerte, o ausencia del Reino, i cedulas q dello tratan, 770. i fig. Como, i quando preceden a los Inquisidores en los casos en q concurren, 711. a. Como, i donde se ha de juntar a tratar los puntos de competencias de jurisdicción q se ofrecen entre justicias Reales, i Inquisidores, i dudas q sobre esto se han ofrecido, cedulas q se han despachado, i lo q últimamente se ha resuelto, 711. i fig. Como les está mādado a los Oidores de las Indias, q no se entremetan en las elecciones de Alcaldes ordinarios, 748. a. Como se suele nobrar por turno un Oidor de cada Audiencia por juez de bienes de difuntos, i la materia de este juzgado, i cedulas q della tratan, 798. i fig. Vase *Bienes de difuntos*, i *juez de bienes*. Que otras ocupaciones, o comisiones suelen tener de ordinario los Oidores de las Indias fuera de las proprias de sus plaças, 771. i fig. Si los que se ocupan en ellas pueden llevar salario fuera del de sus plaças, i cedulas que desto tratan, allí, i 773. a. No pueden mezclarse en las causas q tocan a los Alcaldes, i ley del Reino que así lo ordena, 790. b. Si por descuido determinaren alguna causa criminal, se ha de sustentar lo determinado, 791. a. En q casos tienen alguna mayoría, o superioridad contra los Alcaldes, i los pueden mandar, i llamar de vos, 791. a. b. Como suele suplir por turno un Oidor en sala de Alcaldes por falta dellos, o por estar discordes, o recusados, 791. a.

O IDORES, i otros jueces, como se deben aver en la determinación de las causas, i en procurar el breve despacho dellas, 810. a. b. I en la asistencia, i silencio en los Tribunales, i ponerse bien en ellos en los negocios, 811. i fig. Quando, i como podran allí entrar en disputas con los Abogados, i votar luego sobre tabla los pleitos q acabará de ver, 812. a. Como fue reprehendido un Oidor de Lima, por q denegaba el despacho de los negocios, i no se fiando de los Relatores, llevaba los procesos a su casa, i cedula q desto trata, 812. a. Si podrá ser recusado el Oidor q despues de visto el pleito, entrega libros a los cópañeros en defensa de lo q dixo en Estrasdo, 811. b. Como se han de aver al entrar en los acuerdos, i en el votar de los pleitos, 813. b. Reprehendidos los que votan largo, quando el negocio no lo requiere, 814. a. I los que se pagan de futillezas, i quan peligrosos son los ingenios tales para los juizios, i porque, 814. b. 815. a. Quanto deben procurar no mostrar que se pagan mucho de fi, i de sus letras, i el que se descubre que presumen aventajarle a sus cópañeros, i las emulaciones que esto suele causarles, 814. a. i fig. Porque se ha introducido, que se comienza a votar por los mas nuevos, 816. b. No se deben enojar con sus cópañeros, aunque no se conformen en su voto, 816. i siguientes. Antes deben reformar el suyo, con el que sintieren mas acertado, i no afectar el serles contrario, allí. No es reprehensible sino digno de prudencia, i

alabanza i remitirse á lo que viene votado, quando no hallaa cosa suficiente, que poder añadir, 816.b. Quanto votos han de estar conformes en las Audiencias de las Indias para hazer sentencia, i cedulas, i ordenanças que de esso tratan, 819. a. b. Deben todos firmar lo que saliere resuelto por mayor parte, aunque ayan sido de voto contrario, i rehusa el hazerlo, i leyes, i cedulas que de esto tratan, 820.b. Si las leyes que esto disponen son justas, validas, i convenientes, i duda que sobre este punto se movio en Lima, alli. El Oidor que tuviere dictamen contrario de lo que se vota, ò acuerda por los demas, como pueda assentar su voto en el libro de acuerdo, 821. a. Quanto deben guardar los Oidores, i Consejeros el secreto de sus acuerdos, i como lo juran, i penas de lo contrario, 822.b. Como deben ser consultados por los Virreyes, para los negocios tocantes al gobierno de sus Provincias, i cedulas que assi se lo mandan, 767.b. Quando fueren llamados por los Virreyes para alguna junta, i consulta, es justo vayan labidores del punto de lla, 813. a. I pueden pedir tiempo para deliberar, si fuere grave, i dudoso, alli. Como tambien conocen por via de apelacion, de todos los Autos que los Virreyes proveen por govierno, i la pratica de esso, 767. b. i fig. Lo mal que hazen los que se oponen sin causa á sus Virreyes, i Presidentes, i lo que podian responderles quando no los trata como es razon, 867. b. Que haia mejor en sufrir, i disimular quanto pudieren, hasta dar su queja, i cuenta a su Magestad, alli.

OIDORES de Indias, con quanto aprieto está mandado, que no sean naturales de las Provincias a donde fueren proveidos, i porque, 782. b. i fig. I que no reciban dadas de cosa, ni persona alguna de sus distritos, i porque, i lo que es de lo contrario, i cedulas que dello tratan, 778. b. I que no se casen ellos, ni los demas Ministros de las Audiencias, ni sus hijos, ni hijas en sus distritos, i porque, i cedulas que de esso tratan, i lo concerniente a esta materia, 822. i fig. Si incurriera en esta prohibicion, i penas della el que se desposa de secreto en su provincia, i despues se sale a celebrar el matrimonio fuera della, 825. b. i fig. I el que yendo de España se casa en el camino, con muger que se venia a ella, pero era natural de su distrito, 835. a. O el que se casa con la viuda de otro que murió en él, alli. O con originaria de su distrito, aunque ya entonces residiese en otro, 833. i fig. O el que casa a sus hijas, que ya son viudas, ò emancipadas, 827. b. i fig. O el que probare, que no consintio en el casamiento de sus hijos, ò hijas, 831. a. b. O el que casa con muger del distrito a quien avia dado palabra de casamiento antes de ir a el por Oidor, 826. b. i fig. O el que solo contrae espousales de futuro, alli. I si se incurre solo por pedir licencia, ò poner en pratica estos matrimonios, 832. a. b. Si las penas pecuniarias de esta prohibicion pasan con sus bienes, i herederos, i requieren sentencia declaratoria, 858. a. b.

OIDORES de las Chancillerías de España no son recibidos quando los pasan de unas plazas a otras, i los de las Indias si, 827. b. Como se les toman estas residencias, i las vistas, i quan necesarios son estos juizios, i cedulas, i Autores que de ellos tratan, i varias cuestiones de esta materia, alli, i siguientes. Quando el promovido a otra plaza podrá passar a ejercerla, sin esperar al juez

de su residencia, 838. a. Como un Oidor de Indias fue mandado volver a ellas, porque se vino antes de cumplir el termino de su sindicado, 837. b. Quando, i como podrán ser visitados, ò sindicados los Oidores, por lo que votaron en cuerpo de Audiencia, i cedulas que dello tratan, 845. b. i siguientes. Suele ser mejor mudar los Oidores de unas Audiencias a otras, que visitarlos, i cedula que assi lo advierte, 840. b. Daños que suelen resultar de estar muchos años en una Audiencia los Oidores, i si seria mejor nombrarlos por tiempo limitado, ò mudarlos de unas a otras, i cedulas que dello tratan, 783. i fig.

O, O del señor engorda el cavallo, i nunca salen bien las cosas que se hazen con ojos agenos, 555. i fig.

OSTENTACION de letras, i ingento, como cada Oidor la procura hazer quando vota, i quan dañoso suele ser a los que se aveajan en ella, 814. a.

OSVALDO Rey de Inglaterra, se conserva oy su mano entera, i sin corrupcion, por las limosnas que hizo con ella, 970. b.

P.

PACCIONES, i convençiones qualesquier en tre Indios, i Encomendatos reprobadas, i porque, 432. b.

PACIENCIA, es de las mas necesarias virtudes en los Magistrados, i parte de la justicia, 866. a.

PADRES quanto adquieren, es visto quererlo para sus hijos, 1002. a. Mas trabajan por ellos, i para dexarlos acomodados, ò herederos de sus servicios, que por si propios, i lo que sintien que esso no se configura, 281. b. 482. a. b. No deben fer colligados por los delitos de sus hijos en que no cooperaron, 821. b. El Padre Notario, no puede recibir ante si instrumento en favor de su hijo, 432. a. Quando pueden prejudicar los padres a los hijos en dexar de adquirir algo, 331. b. Los Padres, i madres de los Magistrados si se pueden casar en los distritos donde ellos exercen, 829. b. i fig. No suceden en las Encomiendas de Indios de sus hijos, aunque ellos mueran sin ellos, i sin muger, 370. b. No pueden gravar, ni alterar las Encomiendas, mayorazgos, ò fensos, que pasan a sus hijos por llamamientos legales, ò especiales de ellos, i porque, 362. b. Si podrán gozar del usufructo de las Encomiendas de sus hijos, ò por lo menos de lo que con ellas hubieren grangado, 355. b. i siguientes. Como, i quando podrá el Padre que tiene alguna Encomienda, passarla en su hija por causa de dote, 346. i siguientes. Si se revocará este traspasso, despues tiene hijos, i si puede hazer pacto que les prejudique, alli. Los Padres de la Compañia quan bien administran las dotrinas de Indios, que tienen a su cargo, i si vendria bien les encargassen muchas, 643. b.

PADRINOS de los bautismos para que se introduxeron en la primitiva Iglesia, i porque se llaman susceptores, i de su oficio, i obligaciones, 253. b. 426. a.

PAGA no merece lo que se haze por obligacion, ni aun lo que por gracia, i conmiñeracion, 424. a. b. Las pagas de los tributos donde las deben hazer los Indios, i en que especies, ò moneda

das, 189. b. i siguientes. Las deudas a personas que forman un cuerpo, como se han de hazer, ò proratar, sino ay para todos, 495. b. Las que hazen los Oñciales Reales, ò otras personas, por mandado de juezes Superiores, quando se les deben passar en cuenta, 1027. i fig. El que haze paga al que tuvo por duno carece de dolo, i que será en el que la hizo a otro, que al verdadero dueño por mandado de juez, alli.

PALABRA de Dios no está alligada, i como la pueden predicar todos los Fieles como mejor pudieren, 659. b. La palabra Nos en plural, quando comenzaron a usar della en sus decretos, i provisiones los Emperadores, Reyes, i Romanos Pontífices, 872. b. Las palabras de las mercedes, i concesiones Reales, se han de entender siempre có efecto, ò desde el día que llegaron a tenerle, 371. b. Las de las cédulas, i provisiones Reales, se han de cumplir a la letra, i demanera que no queden ociosas, ni superfluas, 322. a. b. Las absolutas, i universales todo lo comprehenden, 697. b. Las narrativas de las partes no prueban, aunque sea en rescriptos de Principes, 311. a. b. Quando prueban las enunciativas de los mismos Principes, alli. Estas no bastan para derogacion de derechos asentados, 782. b. Las palabras de la ley, a quien no convienen, ni se adaptan, tampoco le conviene su disposicion, 305. a. 833. b. Deben tomar siempre en su mas propia, ò plena significacion, i segun el comun modo de hablar, 397. b. Las dichas en lo ultimo de la vida, inducen mayor muestra del deseo de su obsequancia, 57. b. Las dudosas, ò ambiguas de los estatutos, ò cédulas Reales, se han de entender siempre, conforme a lo dispuesto por derecho comun, 619. a. Las de los Reyes, i Principes, que no reconocen superior, aunque sean enunciativas, i en su fundamento de su intencion, ò hablen de derecho ageno, hazen fes, i se les debe dar credito, i porque, 505. b. Las palabras Rogamos, i Encargamos, de que se usa en las cédulas, quando se manda algo a los Ecclesiasticos, inducen precepto, i porque, 908. a. Las injurias d'ichas contra uno en su ausencia, quando pasan en nombre de injuria, ò se contienen en el de detraction, 737. a. b. Palabras graves del Padre Acofta, cerca de lo mucho que importa embiar buenos Virreyes a las Indias, 864. a. Las palabras *Satisfectos de que ay culpa*, que significacion tienen, 629. a.

PALACIOS, i casas Reales, a ninguno se permite habitarlas regularmente, i solas pueden vivir los Virreyes, 872. a.

PALIOS, debaxo de los quales solian ser recibidos los Virreyes, lo que en esto fe halla dispuesto, 870. i siguientes.

PALIO Arqobispal que es, i que cosas no fe pueden expedir antes de recibirla, 546. a. b. Como, i donde se puede usar d'el, alli. El dado para una Iglesia, cessa por la translation a otra, 547. a. Si podrá un Arqobispo ponerle el Palio a si mismo por mano propia, ò es forzoso se le ponga otro Prelado, i penas de lo contrario, i caso que sucedio en las Indias sobre este punto, 546. b. i siguientes.

PANIA, ò *Thubalia* antiguos nombres de España, i que significan, 28. a.

PAPA, es ordinario de todos los Ordinarios, 537. a. b. 636. b. Puede poner en todo el mundo los Ministros que le pareciere para la salud de

las almas, alli. En recurriendo a el, se tienen por prohibidos los demas juezes Ecclesiasticos, 57. b. En provyendo, ò pensionando qualquier Prebenda, quedan ligadas las manos de los inferiores para conferirla i porque, 319. b. Puede dispensar, q se apele del superior al inferior, alli. I hazer sin causa dispensaciones de natales, i de otras semejantes Irregularidades, 675. b. I dividir los Obispos sin causa alguna, i sin esperar el consentimiento de los que los tienen, 528. a. I quitar lo que a el le pareciere de una Iglesia, i darla a otra, 530. a. I conceder a Clerigos, i Religiosos total exemption de dezmar, 679. a. Si puede alterar los estatutos, i costumbres de las Provincias, en que solos los naturales dellas se admiten a sus Prebendas, i Beneficios, 665. b. Que poder tiene en dar, i quitar Beneficios, i si para el, aun los ayudados son amobiles ad nutum, 455. b. 457. 458. Como puede disponer en vida, ò en muerte de los bienes de la Iglesia, 574. a. Como, i quando puede derogar, ò modificar sin causa, ò con ella, todo derecho positivo, i sus gracias, i beneficios, aunque redunda en perjuicio de tercero, 455. b. Como, i quando puede conceder, ò cometer a legos algunas causas espirituales, ò jurisdiccion en las Ecclesiasticas, i criminales contra Clerigos, 509. b. i siguientes, 743. a. Entonces el es visto obrar, i no ellos, i Autores que así lo declaran, alli. Es el principal motor de las conversiones de los infieles, 509. a. Como suele cometerlas a los Reyes, i concederles lo que juzga importan para la mejor consecucion de este intento, alli. No puede dispensar, que alguno sea Cura de aquellos cuya lengua no entiende, i porque, 632. b. Si come a vn Prelado que confagre a otro en tal Iglesia, si le podrá consagrar en otra diferente, 537. b. Si manda que se ordene algo en alguna Iglesia, fe entiende por quien de derecho ordinario lo suele, i debe hazer, 630. b. Si manda que uno sea proveido de la primera Prebenda que vacare, si lo podrá ser de la que ya estuviere vacante, 536. a. Que ayudas de costa suelen dar los Papas a los Cardenales para su congrua sustentacion, i de lo que llaman Capelo Cardinalicio, 577. a. Si estas tales ayudas de costa se juzgan por bienes patrimoniales, ò Ecclesiasticos, alli. Como, i porque causa no conceden ya los Papas, expectativas para lo Ecclesiastico, aun que lo solian hazer, 293. a. Vase *Pontifice*.

PAR de casados, en 210. años, puede procrear un millon seiscientos i quatrocientos siete mil i ochenta i seis descendientes, segun Tornielo, 21. b.

PARAISO, i donde cae, i que Colon llegó a pensar, que estuvo en la isla Española, 11. b.

PARCIALIDADES, i respetos injustos se prohiben en la distribucion de los premios, pero no el que nadie dexé de ayudar a los suyos en lo que pudiere, si lo merecen, 900. b.

PARECERES varios que se han dado, sobre si es ya conveniente quitar las dotrinas a los Frailes, i darlas a Clerigos seculares, 643. a. b.

PARIENTES, i allegados de Ministros, si pueden ser proveidos en Encomiendas, i oficios, 285. b. No es culpable ayudarlos si tienen meritos, alli, i 900. a. b.

PAROCHIAS, como, i porque se ha tenido por convenientes, que estén divididas, 660. a.

PAROCHO debe ser habil para este minist

terio, i está obligado a exercerlo por sí, 651.b.

PARRICIDIO, i adulterio porque no los castigaron en sus leyes, Solon, i Licurgo, 853.a.

PARSIMONIA, i escusar gastos superfluos, es la mayor riqueza, i mejor tesoro de que pueden valerse los Principes, 163.b.

PARTE de una cosa retiene en sí las circunstancias, i calidades de su todo, 335.b. La de las condenaciones, que suele aplicarse al juez, si se debe al inferior que dio la primera sentencia, ò al superior que dio en apelación la segunda, 990.a. Como nuestros primeros padres nos enseñaron a cubrir las partes vergonzosas, 214.a.b. Las partes del mundo, i sus nombres, i ritos, i.a.b. Vease *Mundo*, i *Orbe*. Lo que se haze por la parte mayor de una comunidad, es visto hazerle por todos los que concurren en ella, i en duda se tiene por justo, 620.b.

PASTOR que se convierte en lobo, que pena merece, 22.b. Que cuenta está obligado a dar del ganado que se le cncarga, i de sus escuelas, i cédulas que de esto trata, 112.b. Los Indios pastores en el Perú se llaman *Aguaites*, i que jornal deben ganar por su trabajo, 122.a.b. Quan nobles eran antiguamente los Pastores, i arte Pastoricia en divinas, i humanas letras, i por quan grandes vaciones se usaba, i Autores de de esto tratan, 120.a.

PATENTES de Religiosos que van a las Indias por Comisarios, ò Vicarios generales, como deben ir passadas por el Consejo dellas, ò se recogen, i cédulas que desto tratan, i justificación de esta practica, 7.8.a.

PATRIA, quan grande suele ser el amor della, i deseo de aventajarla, 32.a. Con mas amor la defenderán los naturales, que los Estrangeros, i obligación que les corre de esto, 28.i.a.

PATRIARCA de las Indias como se erigió, 103.a.b.

PATRIMONIO, i hacienda Real, como se administra, i expende en las Indias, i cédulas que desto tratan, 769.b. 770.a.

PATRONAZGO, i como se divide en dos especies, que llaman Ecclesiastico, ò laical, i de sus razones, i efectos, Textos, i Autores que tratan desta materia, 510.b. El de legos es en muchas cosas mas privilegiado que el de Ecclesiastico, 517.a. El Ecclesiastico mas facil de derogar q el laical, i por que, 511.b. Como, i porque el Ecclesiastico suele arracar a sí al laical, i quando se limita esto, 511.a. Adquieren este derecho qualquier personas legas, ò Ecclesiasticas, por solo fundir, i dotar las Iglesias, 506.a. Como se puede vender, ò traspassar, 167.a. La nueva forma que dio para probar el Concilio Tridentino, i que esta no se estingue a los Patronazgos Reales, 511.b. En Conventos, i Monasterios no se adquiere, hasta que del todo esté acabados de edificar, perficionar 698.b. Para dize rentas efectos bien puede tener este derecho de Patronazgo en una Iglesia, dos, ò mas personas, 626.a. Quando le adquieren las ciudades, ò Universidades en las Iglesias que fundan, i dotan, ò si queda para el Rey, 626.a. Como le pueden tener los particulares en las Iglesias, i Capillas que fundaren en las Indias, 626.a.

PATRONAZGO universal de lo Ecclesiastico adquieren los Reyes en las tierras de Infieles, que ganun, i convierten por solo este titulo, i sin otro privilegio, i Autores, i exemplares dello, 506.a.b. El de las Iglesias para adquirirse por los Reyes, que

titulos se requieren, 504.b. Quales son los que ay para que los nuestrros tengan el de todo lo Ecclesiastico de privilegio, i su materia, Bulas, i cédulas en que se funda, 504.i fig. Con quan justas causas se les concedio por la Sede Apostolica, i Autores que las refieren, 507.b.i fig. Que aun se puede adquirir, prescribir, i probar por costumbre que tiene fuerza de privilegio, 507.a. Si este Patronazgo Real de las Indias, es laical, ò Ecclesiastico, i que efectos obra, i argumentos de una, i otra opinion. Como se manda defender, i mirar por el, i que no se prejudique por prescripción, ni razon alguna, i cédulas que de esto tratan, i razones en que se funda, 507.i fig. 512.a. Et que los Reyes tienen en las Catedrales, como causa que puedan introducirse a guardar los espolios, i vacantes dellas, i que penas incurren si no lo hazen, 507.b.i fig. Los haze interesarlos en que no se menoscaben los diezmos dellas, 682.b. Como se debe, i está mandado exercer, i conservar este Patronazgo Real de las Indias, así en los beneficios seculares como en los Regulares, i dudas que con estos se han ofrecido, i cédulas que de ello tratan, 626.b.i fig. i 642.b. Como se ha, i tiene por incorporado en la Corona Real de Castilla, como los demás bienes della, i cédulas que así lo declaran, 512.b.i fig. Como deben ser respetados los que en las Indias se exercen en nombre de su Magestad, 631.a. Que jueces pueden, i suelen conocer de las causas, i dudas que se recaen del se ofrecen, i cédulas que de esto tratan, 503.b. 513.a. b. 765.a.b. Este, i los demás Patronazgos Reales, nunca se entienden quererse revocar por deiogaciones conciliares, ni otras qualquier que sean, i si los derogar expresamente, como se suplica dellas, 506.b. 507.a. 511.b. Los Patronazgos de las Iglesias Menores, Monasterios, i hospitales de las Indias, como, i porque los han dexado nuestros Reyes. Los particulares que las quisieren fundir, i dotar, i lo mesmo en las Capillas de las Catedrales, excepta la Capilla mayor, i cédulas que desto tratan, 516.i fig.

PATRONOS, i Protectores de los clientes, desvalidos, i su introducción, i uso, i origen de los nombres en la Republica Romana, i otras, i que premio llevaban por esto, 254.a.b. 426.b. En los feudos se llaman Patronos los señores del derecho dominio, i porque, 254.b. Los Patronos que miran mas por tener muchos clientes, que por ampararlos, i defenderlos, notados por Plauto, i otros, 429.a. El Patrono que agravia, ò daña al que debe defender, siempre fue castigado por detestable, 430.a.

PATRONOS legos, i Ecclesiasticos, i nuestros Reyes por lo tocante a las Indias, dentro de que tiempo deben presentar Prelados, i Prebendados, i Beneficiados para las Iglesias vacantes dellas, 516.a. Los que son Patronos de las Iglesias Catedrales, deben mirar por ellas mas que nunca en las Sedes vacantes, 613.b. Que derecho tienen en la guarda, i administracion de las rentas de la mesa Episcopal de devacante, 594.a.b. Los de Iglesias Catedrales, i Parochiales, que obras, i reparos, i a que cosa deben hazer en ellas conforme al Concilio, 692.a. Los Patronos legos no pecan tanto como los Ecclesiasticos en presentar solo dignos, aunque dexen otros mas dignos, 631.b. I deben ser alentados, para que ayu otros que se animen a obras tales, 697.b. El Patrono ora sea Ecclesiastico, ora lego,

no tiene derecho para presentar los Beneficios que solo se proveen en interim, o quando estan litigiosos, i porque, 630. a.

PAVLO III. el Breve que despachò en favor de los Indios, i de como ayvan de ser reputados, i tratados por capaces de razon, i del derecho de las gentes, 40. b. 67. a. b. San Pablo Apostol, con que moderacion se huvo en no pedir aun lo muy forzoso por su predicacion, i porque, 194. b. El mismo, i otros Santos, en que sentido reprehendè el traer los hombres cabello largo, i cuidar mucho del, 212. a. b. Como, i porque tuvo por dañoso, que entre los que predicaban el Evangelio huviesse cismas, i diffensiones, 661. a. Paulo de Castro fue Vicario general de lo espiritual, i Ecclesiastico del Argo bispado de Florencia, siendo casado, 558. b.

PECADOS nuestros suelen ocasionar, que no acertemos a determinar bien los pleitos, segund triuna de Baldo, 821. b. No deben prejudicar, ni castigar se los pecados regularmente, mas que en los que los cometieren, 850. a. Los de unas gentes fue le Dios castigar por mano de otras que no los tienen menores, 38. b. Los contra la ley natural pueden ser eskorvados, i castiga los por qualquiera que tenga poder para ello, 42. a. 211. a. b.

PECVLATO, que dello es, i que penas tiene, i como, i quando pasan contra los herederos de los difuntos, 854. b. i fig.

PECVNIA es el dinero, i dedonde se le origina este vocablo, 130. a.

PEDRO ARIAS DAVILA cortò la cabeza à su suegro Blasco Nuñez de Balboa, i porque, 41. b. Doctor don Pedro Melian Fiscal de Mexico, alabado, i la docta alegacion en derecho que escribio en favor de su hermano, 955. b. Licenciado Pedro de la Gasca la junta que dexò formada en Lima para tratar cada semana de la administracion de la hacienda Real, 1016. b. Doctor don Pedro de Ortega, i Sotomayor Obispo de Truxillo, i Arequipa alabado, i la quexa que dà en nombre de los Criollos, 668. b.

PELIGRO donde le ay en la tardança, se permite salir algo de las reglas rigurosas del derecho, 667. b. 741. a. Los peligros de enfermedades, i muerte en todas partes, pueden temerse por los hombres, i peccan los que conociadamente se exponen a ellos, 169. b.

PENA, quien la padece por culpa suya debe sentir la menos, 152. a. Si se pueden dar penas sin preceder culpas, aunque sea à titulo de que ay justas causas que las requieran, 152. a. Porque palabras o vietas imponerse ipso iure las penas, i quãdo pasan contra los bienes, herederos, o fiadores de los difuntos, i cédulas que de esto tratan, 856. i fig. Las de Camara, si el Rey haze merced de ellas a alguna persona, ò ciudad, quales se entienden ser las que entran en esta concecion, 90. a. La pena del delicto nada tiene comun con la persecucion de la cosa que se debe, ò pide por causa del, 851. a. La de privacion por no residir en las Encomiendas, feudos, ò beneficios, como, i quando se tendrá por incuria, 438. a. La de la indignacion del Principe quãdo se incurre, i que sigue, i que se debe usar de esta conminacion raras vezes en los referidos, i cédulas Reales, 903. b. Las penas que estàn referidas al arbitrio del Rey, si aminoran el de sus Virreyes, 880. a. Las de lesa Magestad, como, i porque se

castigan tan bien en los hijos, i si esto puede ser justo, 152. a. b. Quando, i como pueden los jueces Ecclesiasticos poner penas pecuniarias, i a quien deben aplicarlas, i porque manas las han de eubrar, 549. b. i fig. Las legales de los comiunos, i contravindos, quando, i como, i que jueces pueden arbitrarlas, ò moderarlas, i cédulas que lo prohiben, 987. Las puestas a los Ministros que se casan en las Indias, i pasan contra sus bienes, i heiede, 08. 87. 7. b. i fig. Las que se huvieren de poner a los Indios en todas causas que mandan que sean moderadas, i porque, i en que casos se debe practicar esto, 234. b. La pena de la infamia por los delitos que un juez cometió en vida, quando se podia seguir, ò imponer despues de su muerte, 860. a. La de las mil i quinientas doblas, como, i porque no se practica en las Indias en la interposicion de las mil i quinientas doblas, i qual otra se ha puesto en su lugar, i cédulas que de esto tratan, 911. a. b. La de labrar metales, i otros servicios utiles al comun, se han tenido en muchos Reinos por mas convenientes que la de muerte, 162. La pena de horar, ò sellar los rostros, quando, i como se permite, 71. a. Las penas de Camara, i Eilrados, como se administraban antiguamente, i se administran oy en las Indias, i cédulas que de esto tratan, 989. a. b.

PENITENCIADOS por la Inquisicion prohibidos de passar a las Indias, i de estar en ellas, 1040. b.

PENSIONES, quando, como, i porque se mandaron ir cargando sobre las Encomiendas de los Indios, i lo concerniente a esta materia, i cédulas que della tratan, 265. i fig. A que se parecen estas pensiones, refutasse la opinion de Matienzo, que las haze revocables, i como feudos de Camara, 268. b. 456. a. b. Como, i para que efectos serán tenidos los pensionarios por Encomendados, 267. b. Pueden fe cumular en uno muchas pensiones, aunque no se permite la cumulation de muchas Encomiendas, ni beneficios, 287. b. Si se podrán dar estas pensiones a Clerigos, ò Frayles, 280. a. Son nul las pensiones beneficiales, i de Encomiendas si las da quic no tiene jurisdiccion, ni potestad para ello, 268. a. Quien las podrá dar, i a quicn fe podrán dar juridicamente, 268. i fig. Como se han el propietario, i el pensionario, quando se situa pension sobre alguna Encomienda, 266. b. Quando podrá pedir el pensionario al Encomendero que le pague, aunque no aya cogido de la Encomienda mas que el beneficio de las especies, 270. b. Si los pensionarios de Encomiendas, i beneficios estàn obligados a hazer residencia, 442. a. Si aviendo el Virrey dado la pension por sola una vida al tiempo de proveer la Encomienda, podrá despues prorrogarla por otra vida mas en pe rjuizio del Encomendero, 332. a.

PENSIONES como facan, i pagan de las Encomiendas, i beneficios, i si son cota parte de las, i horra s de todas ellas, aunque no quede nada al Encomendero, 268. b. i fig. No estàn sugetas las pensiones a lanzes de fortuna, ò casos fortuitos, i como se ha de entender, i practicar esto, 270. a. Ni tan poco pueden pedir los pensionarios mas de su cantidad fe señalada, aunque suceda fe grande el aumento de la Encomienda, 270. a. Si las pensiones que despues de concedidas fe declaran por mal dadas, pueden en provecho del Encomendero propietario, ò se pueden proveer de nuevo, i pleito que huvo sobre este punto, 271. b. Como, i quando las

penfiones cargadas sobre Encomiendas, beneficios, ifendos, fe acaban, i coniolian con la propiedad, 270. b. i fig. Quando vacia fin que el propietario tenga derecho a esta confolidacion, quedan a provision del Rey, 3 fus lugartenientes, 271. a. Si las penfiones, i penfionarios Ecclefiafticos fe pueden tener por beneficios, i beneficiados Ecclefiafticos, i goçaran del privilegio del fuero, 267. a.

PERDONAR delitos es de lo reservado al Rey, i fi los pueden perdonar los Virreyes, 2 otros Ministros, 880. a. b.

PERLAS, i fu estimacion, i pefqueria, i trabajos della, i como está prohibido dar Indios forçados para facirlas, 154. a. b. Que fon, i de donde tomaron este nombre, i de fu naturaleza, i propiedad, 949. i fig. Donde fe han hallado en las Indias en mayor abundancia, quíntos i derechos que de ellas fe pagan al Rey, i cedulas que de esto tratan, alli. De algunas que fe han hallado de increíble grandeza, 950. a. Si las perlas, corales, i otras conchas, 2 cosas preciosas, que fe facan del mar, fe comprehenden en nombre de metales, 931. a.

PERMITIDO fe entiende ser todo lo que especialmente no fe halla prohibido, 178. a. 833. b. Permitida una cosa, lo es todo lo que para ella fe prepara, 2 deitina, 165. a. Permutas en materia de pagas de tributos de Indios fon prohibidas, i porque, 190. b. Quando, i como fe podrán hazer de prebendas, i beneficios tocantes al Patronazgo Real de las Indias, i la pratica de este punto, i cedulas que del tratan, 152. a. b. Perpetuidad en las Encomiendas, las vezes que fe fe ha tratado de introducirla, i los varios pareceres que en esto ha aydo, i las razones de unos, i otros, i fel del Autor en el tiempo presente, 479. i fig. hasta 490.

PERSAS en que pontan fu gloria, 34. b. Como, i porque castigaban el delito de faltar al feccreto, mas que otro alguno, 818. a. i fig. Los Persas, Romanos, i Turcos, como fe servian de los correos, 137. i 138.

PERSONA Real, siempre fuele quedar exceptuada en los mandatos que fe dirigen a los inferiores, 709. a. Qualquiera persona puede defenderse de los que le quieren quitar, 2 turbar fus derechos indebidamente, 741. b. Personas miserables quales fon, i fus privilegios: veafe *Miserables*. Quan expuestas estan las rusticas, humildes i miserables a injurias, i trabajos, 232. b. Quando fin embargo del privilegio de fu ruitiqueza, 2 miseria pueden, i debense castigar, alli. Quales personas fon, i fe tienen por capaces de recibir Encomiendas de Indios, 278. i fig. Como una mesma persona por diversos refpetos, 2 oficios, puede fe juzgada con diferentes derechos, i goçar, 2 no de fus exenciones, 653. b.

PERSVASION de lo bueno, la mejor, i mas eficaz, ver q lo guarda, i executa el mismo que lo manday ha de juzgar, 809. b.

PERTINACIA, impide los buenos consejos, 817. b.

PERV, de donde vino llamarle con este nombre, i fus varias etimologias, i reprobada la del Ophir, 26. a.

PESOS, i medidas diferentes, para unos, que para otros, quanto las abotrece Dios, 810. b.

PESQUERIA, quando fe puede permitir en dias de Fiesta, i de la llamada *Malecia*, 242. a. La de Perlas, i de fus grandes trabajos, i como está por

ello prohibida con Indios forçados, 154. a. b. 952. b. veafe *Perlas*.

PESTE, en tiempo della, que personas pueden fe forçadas a no defamparar los lugares enfermos, 2 apellidados, 145. b.

PHARISEOS, porque fueron increpados por Christo N. S. i 56. b.

PHILAVCIA, que vicio es, i quan dañoso en Virreyes, i Gobernadores, i reprobado por graves Autores, 815. b. 866. a.

PICO MIRANDVLANO defendio a unen tiepo de Alexandro VI. que no fe podia pañar, i ni habitar la Torridazona, 23. b.

PIEDAD en los Principes, fu mas segura riqueza, i defensa, 159. b.

PIEDRAS que llamamos, i estimamos por preciosas, fi tienen algunas virtudes, i propiedades mas que la vana estimacion de los hombres, i Autores que tratan della, 948. a. b. Como fon participantes del fuego, i resplandor celestial, i porque no pueden convertirse de unas en otras, como los metales, alli, i fig. Quanto cuidado puso Salomon en juntarlas, i otros Emperadores, i Papas, 950. i fig. Las piedras que llaman *Bezahares*, como fe cria, i de fus propiedades, i provechos medicinales, 13. b. 947. b. Si es verdad que las ay minerales, 2 2 fudinales, como lo afirma Borrelo, alli. Si fe debe della quinto al Rey, alli.

PIEZA de artilleria, fundida de plata, que embio al Emperador don Fernando Cortes, i lo que peso, 928. b. i fig.

PILATOS, fue el primer Proconful a quien fe permitio llevar fu muger a la provincia de fus cargos, 821. a.

PIRATAS, fi hazen justa guerra, i fusyas las presas, que paran en fu poder veinte i quatro horas, 923. a.

PIZARRINAS, ay quien diga fe debian llamar las provincias del Peru, i porque, 8. a.

PLATA este nombre en las Indias, i en otras partes, fe fuele tomar por qualquier otro genero de metales, i haciendas, i porque, 933. b.

PLATON reprobado, en poner iguales cargas a mugeres, que a hombres para todo lo util de la Republica, 100. b.

PLAZAS de Oidores de Indias, quanto fe debe procurar no fe provean por dineros, ni otros medios torpes, i porque, 777. b. i fig. veafe *Oidores*.

PLEBE Romana, como, i porque fe quise dividir de los Patricios, i el apologo con que la sofegò Menenio Agripa, 90. a. Como, i porque pidió la mesma, que 2 fe observase, 2 fe abrogase la ley de q los Tribunos tuviesen potestad Consular, 668. b.

PLEITOS, por quantas, i quan varias causas fe len perderse, aunque sean justificados, 821. b. Nuestros pecados ocasionan muchas vezes no acertar a determinarlos, alli. Quà dudosos fon fus successos, i qte tienen por caso fortuito, 1038. b. Raras vezes tienen los la cara como los otros, i apotegmas desto de don Antonio de Padilla, i otros Autores, 386. b. Quanto han defecado, i deben defear siempre las leyes, i Reyes que fe escusen lo mas que fe pueda, 2 que los que se ofrecieren se determinen con brevedad, i porque, 316. b. 478. a. 810. b. Como por esta razon está mandado, no fe admitan los que fe intentan por el saneamiento de las Encomiendas una vez concedidas, i acetadas, 326. b. Quà largos, 2 inmo. tales eran los Ecclefiafticos de las Indias, i

el remedio que se introduxo para abreviarlos, 564. a. 568. a. Los de los diezmos deben asimismo determinarse con gran brevedad, i porque, 682. a. I los de los Indios, i personas miserables se mandan sustanciar, i determinar breve i familiarmente, 234. a. Quan leves son por mayor parte estos pleitos entre Indios, i quan brevemente se deben determinar, 485. b. Como se podria esto conseguir mejor, segun el parecer del Licenciado Polo de Hondregado, i otros, 225. a. Los pleitos sobre minas, como, i porque se mandan oir, i determinar con la misma brevedad por los Veedores, o Alcaldes mayores dellas, 935. a.

PLEITOS de las Indias, como, i porque se ha mandado, que el Consejo los dexa a las Audiencias de ellas, 896. a. Los que dentro de España se ofrecieren tocantes a cosas de Indias, pertenecen privativamente al Consejo dellas, i cédulas, i ordenanças que así lo declaran, 609. b. Los remitidos en discordia de votos en las Audiencias de las Indias, a quien se llevan, 776. a. 820. a. Si en los de libertad cessa esta discordia, i remisión en igualdad de votos, i se ha de tener por sentencia la que la favorece, 820. a. b. Los pleitos comenzados en el juzgado de bienes de difuntos, quando admiten segunda suplicación, 801. i fig. Qual pleito se dirá averse comenzado ante el juez ordinario, allí. Quando, i para que efectos podrá este juzgado atraer a sí los pleitos pendientes en otros, 802. i fig. Quales, i quando podrán asimismo atraer al suyo, los Oficiales Reales, 1026. a. Los pleitos de cosas donadas por los Reyes, aunque sean espirituales, y don de se han de llevar, i tratar, 503. b. I los de Oidores, i sus hijos, i yernos, adonde, i como se han de seguir activa, i pasivamente, i leyes, i cédulas de esto tratan, 784. b. Los pleitos que ha auido, i se han determinado variamente sobre donaciones hechas por Obispos en vida, i en muerte, respeto de sus circunstancias, 583. a. b. Los sobre Tesoros, suelen ser frequentes en España, i las Indias, aunque el Ferrerille dize, que nunca vio mover alguno en su tierra, 954. b.

PLEITOS feudales, de Encomiendas de Indios, que forma guardan en sustanciarse, i determinarse en posesión, i propiedad, 471. i fig. Como se sustanciaban, i determinaban antiguamente los de Encomiendas, i despojos dellas, i la nueva forma que despues se dio por la ley de Malinas, i sus declaratorias, que se refieren, 461. i fig. 471. i fig. Porque los de Encomiendas gruesas se mandaron traer al Consejo, i qué otro el conocimiento de ellos a las Audiencias de las Indias, 464. b. Como, i quando pertenecen en primera instancia estos tales pleitos al Consejo de Indias, así en posesión, como en propiedad, 909. b. Si muriendo los que figuran en el Consejo alguno de ellos pleitos, sin dexar herederos, se ha de conusnar todavía en el mismo sobre los frutos, o remitirse a las Audiencias de las Indias, refiérese, i resuélvase la opinion que en este punto ruvo Matienzo, 475. i fig. Si el pleito tratado sobre la confirmación de alguna Encomienda prejudica, o haze cosa juzgada contra el derecho de un tercero, 450. b. Los pleitos de feudos entre vasallos, aunque sean Clerigos los ha de determinar regularmente el señor de ellos, i Pares de su Casa, 464. i fig. Los de las Encomiendas figuran en el fuero Real, segun lo ordenado cerca del conocimiento, i jurisdicción dellas, i si

las partes la pueden prorogar, 465. 2.

PLEITOS VARIOS que se han seguido, i determinado en diferentes tiempos, i entre diferentes personas, así en el Real Consejo de las Indias, como en las Audiencias dellas, sobre muchos puntos de los que se tocan en este libro, i los nombres de los que los litigaron, i sucesos que tuvieron, se refieren muy en particular en cada uno de los dichos puntos, i se dexan de repetir en este índice, por no alargarse, ni parecer sustanciales para el intento que en él se lleva.

PLOMO ARGENTARIO, i como con él, i otros ingredientes se suelen beneficiar los metales de oro, i plata, 940. a.

PLURALIDAD en las Encomiendas, prohibida, i porque, 286. i fig. I quando se podrá permitir, allí. La misma pluralidad, i acumulacion de mayores cargos, quando, i como se tiene por prohibida en España, i la causa de esta prohibición, i su práctica, 287. i fig. La pluralidad asimismo en los beneficios Eclesiásticos prohibida, en quales, i porque, i como se practica, 381. i fig. La de las Encomiendas, como, i porque excluye de la sucesión de unas al que tiene otras, o le obliga a escoger la que mas quisiere, i cédulas que de esto tratan, 381. i fig.

POBLACION ninguna ay que pueda durar sin justicia, i policía, 209. b.

POBREZA, como, i quando escusa de tributar, 179. b. i fig. Siempre escusa al que por causa della no puede acudir a las cargas que es obligado a, 422. b. La pobreza del Encomendero, o señor del feudo quando obliga a que le deban alimentar sus Indios, i vasallos, al contrario, 432. b.

POBRES, siacos, i desvalidos, siempre han buscado el amparo, i defensa de los ricos, i poderosos, 254. a. I de ordinario suelen ser dañados, i oprimidos por los mismos, i con su vezindad, 436. a. Tienen todos los privilegios de las Iglesias, i porque, 547. a. Con qualquier excelso contra ellos se haga en materia de tributos, o haciendas, pertenecen, i las palabras para esto de Calsiodoro, 190. b. Están todos los pobres, i miserables reservados al amparo de Dios, i de los Reyes que los imitan, 231. b. 233. a. Suelen tener en cada Audiencia señalado Abogado que los defenda, i porque, 758. a. El castigo de sus injurias es mixto fori, 232. a. No se escusan de pagar diezmos, ni nadie ha empobrecido por pagarlos, 191. b. i fig. Si ay algunos casos en que se pueden escusar de esta paga, 195. b.

PODERES de los Virreyes, quando se pueden estender a lo mejor, o a lo equipolente, o a lo que la costumbre tiene admitido, 874. a. b. No se estenden a lo arduo, ni insolito, ni a lo inverisimil de concederse, ni a lo reservado a los Reyes en señal de su Magestad, i suprema jurisdicción, 874. b. Si a uno se le dio poder especial para arrendar una casa por cierto tiempo, i la arrenda por mas, es nulo el año aun en lo permitido, 275. b. i fig.

PODEROSOS los que mas lo son, mas defendidamente proceden en sus excessos, 487. b.

POLIXENA, el cuidado que tuvo en cubrir las partes vergonzosas, quando la mataron, 214. b.

POLOS Arctico, i Antartico, sus nombres, i fisiones, b.

POLLOS, como los empollan, i sacan en gran numero en Egipto, China, i otras partes, 120. b.

PONTIFICADO del Obispo que muere, como se debe reservar a su Iglesia, i que se comprende

debaxo deste nombre, 582. b.

PONTIFICE ROMANO, que autoridad tiene sobre Infieles, i Fieles, i sus Reinos, i Señorios, 42. b. l. siguientes. I mas en orden a lo espiritual, 44 a. b. Como usando de poder han concedido varias vezes títulos de Infieles, i Bulas, i exemplos dello, 45. b. A ningún Rey pudieron, ni debieron conceder las Indias, i su conversión, con mas justas causas que a los de España, i porque, 53. a. Pueden dispensar a su beneplacito en todo lo positivo, 500. b. En que forma suelen conceder gracias, i Indulgencias, i permitir se faguen limosnas por ellas, 715. a. Tienen se por Administradores Generales con liberá, de los diezmos, i demas bienes de la Iglesia, i los pueden dar a los legos de plenitud de potestad, con causa, i sin ella, 499. b. i fig. Vase *Papa*.

PORCIÓN del exclusivo, siempre se debe al que entra en lugar del, 393. a.

PORTAZGOS, ò portorios, i puertos secos, i mojados, que derechos son, 976. b.

POSSEEDOR sin título justo, en que frutos debe ser condenado, 472. b. Quales son los que gana el que tiene bueno, 473. a. Qualquier poseedor, aunque injusto, como debe ser amparado, i mantenido, 197. a. Los poseedores de tierras, pastos, montes, i aguas, como i porque pueden ser compelidos a exhibir al Rey los títulos por donde las tienen, i a que se remidan, 992. b. Si se debe disimular con los que ha largo tiempo que las poseen, 993. a. Como, i quando podrá un poseedor de un mayorazgo constituir usufruto, ò servidumbre sobre los bienes del, 273. a.

POSEIDO lo que es por muchos, es menos amado, i estimado, i tiene otros inconvenientes, 313. b.

POSSESION antigua, como, i quando debe prevalecer, i ser amparada, 197. b. Qual posesión se debe preferir a qual, si ambos litigantes pretenden tenerla, 472. a. De una mesma cosa no la pueden tener dos i solidum, 314. b. Lo que obra la antigua, i continuada, 467. a. b. Nadie puede ser despojado della sin ser oído. Quien trata de recuperarla, no necesita de exhibir título, i le basta probar que posee, i está despojado, i porque, 468. b. Si resiste el derecho a la tal posesión, no aprovecha tenerla, sino se justifica, i muestra su título, i si bastará colorado, 467. a. b. En el modo de aprehender la posesión de las cosas, es muy poderoso lo introducido por antigua costumbre, 342. b. Si vale el estatuto de que se de sin aprehensión corporal, 344. a. Quien llega la posesión, ò pronuncia en ella, conociendo notorio defecto de propiedad, quin gravemente peca, 789. b. Si se le podrá dar a un Oidor, ò otro Ministro la posesión actual de su plaza, o oficio, no presentando el título original della, ò su traslado autentico, ò bastara que conste por otras vías q está proveído, 781. b. Quando, i como debe ser preferido el que toma primero posesión de su plaza, al que tenía título mas antiguo, 314. b. 781. a. b. Si procede el mismo en las cosas vendidas, o arrendadas, 314. b.

POSSESSION de las Encomiendas nuevas, como, i quando es necesario que se tome, i aprehenda corporalmente, 340. Como, i porque a otros se suele adquirir, aprehender, i tomar, 260. a. b. Como se passa de las antiguas, que se desieren conforme a la ley de la sucesión, si es civil, ò natural,

341. a. 344. En los beneficios no se passa por solo el título, ni se adquieren los frutos, allí. Como en estas sucesiones de Encomiendas se haze ipso iure la transación de la posesión dellas sin nuevo título, i cedulas que de ello tratan, 364. a. 365. b. Que esta posesión de Encomiendas, i la de los feudos, i beneficios se puede tomar por procurador, i si requiere poder especial, 342. b. i fig. Como se ha de tomar interviniendo autoridad judicial, i si basta tomarla en un Indio de la Encomienda, i que efectos obra, 344. a. b.

POSSESSORIO, i petitorio, si se intentan juntos, como se han de determinar, 472. a. Quanto pe can los q pronuncia solo en el posesorio, constando de notorio defecto de justicia en el petitorio, allí. Qualquier juicio posesorio, de ordinario contiene en su vientre el petitorio, 780. b.

POSTRERO lo que es, deroga a lo primero, quando uno, i otro es incompatible, 314. a.

POTOSI cerro de minas de plata, i de descubrimiento, i riqueza, i los muchos millones que del se han sacado, 928. b. Vase *Cerro*.

PRACTICA, i observancia comun, es la mas segura glosa de todas las leyes, 888. b. Lo que es practicable, i frecuente, debe tratarse mas plenamente, 849. b.

PRAGMATICA de 19. de Mayo del año de 1616 se declara, 622. a.

PREBENDAS de las Catedrales de las Indias tienen anexa obligacion de orden sacro, i iguales dellas requieren grados de Doctor, ò Licenciado, 615. a. b. Toda su gruesa se reparte en distribuciones quodidianas, allí, i 616. a. Las de presentación Real nose proveen en Curia Romana, aunque suceda vacar en ella, i porque, 511. b. Tienen se por nullas, i subrepticias las impetradas dellas, allí. Si una mesma prebenda se halla concedida a dos, que se ha de hazer, 314. b.

PREBENDADOS de las Iglesias de las Indias, i sus especialidades, autoridad, i dignidad, i otros puntos desta materia, 613. b. i fig. Como debén estos Prebendados servir, i ministrir en los Altarres dellas, 618. a. Quantos se hallan oy en todas las Iglesias de las Indias, sin otros beneficiados de las menores, 520. a. Quando, i en que casos ganan las distribuciones quodidianas estando ausentes por causa de sus estudios, ò otras legítimas, aunque toda la gruesa consista en ellas, 616. a. I qué si son Catedralicos, ò Canonigos Teologales, ò de escritura, i pleitos, i cedulas que sobre esto ha auido, 616. 617. I de los que se excusan por llamamiento del Rey, allí, 618. Nose debén nébrar ellos Prebendados por visitadores de los distritos de sus Iglesias, i porque, i cedulas que dello tratan, i replicas que a ellas se han hecho, 603. i fig. Los que están buenos, i idoneos deben ser proveídos, i presentados en los Obispos de sus Iglesias, i porque, 666. a. b. En las Iglesias donde son tenues las rentas, se les suele agregar el Curato dellas a los prebendados, i como se sirve, 613. b. Si contra este Prebendado, que es juntamente Cura, se procede por delito en el Curato, si se ha de proceder con adjuntos, 622. b.

PRECEDENCIA de España, a otros Reyes, i Reinos después de la adquisición de las Indias, reconocida por muchos Autores, 34. a. Quando se trata de precedencias de lugares, siempre se sigue, i debe atender la calidad que en aquel acto se representa, 704. b. Las de unas personas, Confesores, ò co-

muntidades a otras, porque consideraciones tielen medirse regularmente, 824. b.

PRECIO de los azogues en las Indias, como, i porque se manda dar a precios acomodados, i sin pretender ganancia la hacienda Real, 922. b.

PRECIPITACION, ò aceleracion en la dsterminacion de los pleitos arduos, quan dañosas es, i si induce nulidad, 82. b.

PREDICACION, i su ministerio, que suficiencia requiere en letras, i lenguas, 219. b. La Apostolica, i Evangelica, mas codicia ha de llevar de ganar almas, que hazendas, 55. a. No puede en todas partes obrarse de una mesma manera, 45. a. Debenla procurar, i propagar todos los Christianos, i mas el Romano Pontifice, 44. a. b. La predicacion, i conversion de Infieles, i nuevas gentes, ha de durar hasta la fin del mundo, 30. b. Puede ser cometida por la Sede Apostolica a unos Reyes, cò inhibicion de otros, i porque, 53. b.

PREDICACION, i publicacion de la Bula de la Santa Cruzada, como se haze en las Indias, 717. i fig. Que ceremonias, precedencias se le dan al Comisario, i Contador della, 720. b. i fig. Hazese de dos en dos años, i si conrendria fe hiziesse cada año como en España, 717. a. b.

PREDICADORES del Evangelio, bien pueden pedir su necessario sustento à aquellos a quien predicán, 92. a. Con que prudencia, i templança se deben aver en sus sermones, i lugares de Escritura, Concilios, i graves Autores que desto tratan, 743. i siguientes. Los que han sido expelidos de las Indias por lo contrario, 745. a. Como sean prudentes, i no impudentes, quanto deben ser estimados por los Reyes, allí. Los licenciosos, i escandalosos en los pulpitos, como, i quando pueden ser desterrados por los Principes, ò Magistrados seculares, 745. a.

PREDIO que se divide en dos para su mejor cultura, i labrança, se reputa por uno mesmo, 775. b. Quales fe dezian entre los Romanos Predios limitrophos, 484. b. Los tributarlos, ò dezmables, como, i quando pasan a las Iglesias, i Religiones con la carga de los tributos, ò diezmos, 679. b. i siguientes.

PREFECTO Augustal, que officio era, i desde quando el proveido para el, entregaba en su uso, i i exercicio, 887. a. b. Qual era asimismo entre los Romanos el cargo del Prefecto Pretorio, i como iban a el las apelaciones de todas las provincias, 895. a.

PRELACION de los naturales a los Estrangeros en officios, i beneficios de sus tierras, como se ha de considerar, segun Baldo, 666. b. Otros puntos de esta materia, Vase *Naturales*. La prelación de plaza si se debe al Oidor, ò al Ministro cuyo titulo es mas antiguo, ò al que primero toma la posesion, 781. a. b. Vase *Poseesion*.

PRELADO, no le aver, ò ser inutil el que ay, se reputa por igual, 176. a. Si este nombre de Prelado, comprehendiendo al Cabildo fedevacante, 601. b. El que dexa que otros le desuelen sus ovejas, cae en culpa igualmente si el las desollara, 556. a. Porque se ha introducido, que en los Consejos de los Reyes intervengan Prelados Ecclesiasticos, 549. a. Ninguno puede dar licencia a nadie para ser Cura de Almas, sin estar primero bien instruido de su idoneidad, i las palabras del Tridentino, en que así lo declara, 650. a. Si los Prelados, ò Curas pueden lle-

var derechos doblados a los seglares, que se mandan enterrar en Conventos de Frailes, i cedula que desto trata, 667. b. Como muchos Prelados, i mas los de las Indias suelen ser alitivos, 620. b. Si conviene moderar esto con darles adjuvos, 622. b. Vase *Adjuntos* Como, i quando se podrá pedir al Papa, que remueva a los Prelados, por ser escandalosos, ò por otras causas, aunque ya estén instituidos, 744. b. Como se ha de proceder contra los que causan disturbios, ò escandalos, i cédulas que de esto tratan, 739. b. i fig. i que se hará quando ellos requeridos, no castigan a los que los causan, 740. b. 774.

PRELADOS de las Indias, que jurisdiccion pueden tener en causas de seculares, i la obligacion que les corre de mirar por la autoridad, i conservacion de la Real, i de ayudar a los Magistrados que la administran, 548. i fig. Como, i porque via se les permite, que administren sus Prelacias con sola la nominacion, i presentacion Real, antes de estar confirmados por el Papa, 524. a. b. Como fue reprehendido un Arceobispo de Lima, que escribio a Roma, notando esta introduccion de administrar antes de tener Bulas, 535. a. Que voto tienen en las nominaciones de los Canonicos de oposicion, i administracion de los bienes de las fabricas de sus Iglesias, 619. b. Si deben entregar a los Virreyes abiertas, ò cerradas las dichas nominaciones, 618. b. Si fe deben hallar personalmente a estas oposiciones, i nominaciones, ò lo pueden cometer a sus Vicarios generales, allí. Como, i porque introduxeron los Prelados de las Indias, ordenar, i hazer Curas de Indios a Meztizos illegitimos, i dispensar el defecto de sus natales, 672. i fig. De que irregularidades pueden dispensar, 674. a. Que aunque tengan facultad de dispensar de algunos casos, ha de ser con causa, i con noticia del defecto que dispensa, i voluntad de dispensarle, 675. b. Si aunque el Prelado para estas dispensaciones, ò otros casos, se halle solamente nombrado, ò incluso en el rescripto, podrá obrar lo mesmo que el su Vicario general, si no tiene exclusion especial, 619. a. El Prelado, que por sola su autoridad fe muda de una Iglesia a otra, puede ser privado de ambas, 611. b. Si se le permitirá al Prelado Electo para una Iglesia, que la puede administrar por su persona, que lo haga por sus Vicarios, i dudas, i pleitos que sobre esto fe ha ofrecido, 525. a. b. Los Prelados Ecclesiasticos de las Indias, no fe deben entrometer, ni apoderar en los bienes de los que mueren en ellas, aunque sean Clerigos, i cédulas que desto tratan, 803. b. i fig. Quanto fe les encarga por el Concilio Limese, que no lleven derechos algunos a los Indios por las confirmaciones, 684. a.

PRELADOS de las Indias, como se han de aver en la observancia del Patronazgo de ellas, i todo lo que concierne a esta materia. Vase *Patronazgo Real*. No se les permite que se entrometan en lo tocante a el, ni aun en otros Patronatos de legos, i nulidades, i remedios de lo contrario, i cédulas que de esto tratan, 507. i fig. 512. a. Si cumplen con nombrar solo un sugeto al Patron, para los Curatos, i dotrinas, quando no hallan mas que sean aptos para ellas, 626. a. Como, i quando podran dexar de recibir al presentado por el Patron Real, si les consta, que no es digno de ser admitido, i i casos que se han ofrecido en razon dello, 514. b. i fig. Pueden poner itinerarios sin presentacion, i como, i para

INDICE.

que efectos convenira que den cuenta al Patron de los que así pudiesen, 630. b. Como pueden, i deben proceder contra los Curas de Españoles, ò Indios, que no cumplen con sus obligaciones, 629. a. Si pueden proceder con censuras contra los Regulares doctores, por no se dexar visitar en quanto a Curas, ò por otros casos, i quales sean, 657. i siguientes. Si tienen derecho, i qual, i en que casos, i cosas para llevar a sus Curas la quarta que llaman funeral, i de obolaciones, i si se estiende a sus estipendios que llaman Sinodos, 686. b. i fig. I a las Mistas, i legados que se dexan fuera de sus Diocesis, 687. a. i si los Religiosos Doctores estan exemptos della, alli. Si pueden compeler con censuras a los Curas, i Doctores, que tengan libros de Coteria, para cobrar dellos esta quarta, 683. a. b. I cobrarla de lo que cayó antes de tomar la posesion de sus Obispos desde el dia de sus confirmaciones, alli. Veafe *Quarta funeral*.

PRELADOS, de que bienes pueden disponer en vida, ò en muerte, 572. i siguientes. Quales se dirán *Patrimoniales*, i del inventario que deben hazer al entrar en sus Obispos, alli. Los Prelados, i Beneficiados que mueren en Roma, como estan privilegiados para poder testar de sus bienes, 591. a. Enfermos, ò sanos, quando, i como podrán hazer donaciones de sus bienes, 579. i siguientes. Aunque sea in articulo mortis, no pierden la libre distribucion de sus bienes, i mas para obras pias, fraude cessante, i Autores que desto tratan, 582. i fig. Como se engañan a si mismos, i comencen hurto en hazer donaciones en fraude de sus Iglesias, i palabras notables de Juho Claro sobre este punto, 583. b. Los transferidos de unas Iglesias de las Indias a otras, a qual se deben dar sus espolios, 590. i fig. Como en todas partes en muriendo los Prelados les roban sus bienes, i el cuidado, i prevencion que conviene se ponga por todas justicias para escusar esto, i Concilios, i cédulas Reales que de ello tratan, 586. a. Veafe *Espolios*, i *Obispos*.

PREMIOS alientan las virtudes, letras, i estudios, 669. a. I segun Casiodoro, sablman, i aumentan Reyes, i Reinos, 667. a. I segun la ley de Partida los conservan, como la agna las huertas, 486. b. Deben corresponderse entrefi los premios, i los servicios, 328. b. En todos servicios, i mas en los Militares, es el premiarlos, deuda reconocida por todas las gentes, 256. a. Remunerar los hechos, anima, i alienta que otros los hagan de nuevo, 481. a. Premiando bien los soldados, señorearon el mundo Alexandro Magno, Pirro, i otros, 256. b. De tal fuerte se deben dar premios por servicios antiguos, que quede para los nuevos, 486. b. Como se han de distribuir, i que no se deben amontonar muchos en una persona, 303. a. Que se deben aver los Reyes en darlo, i que se deben premios perpetuos, i durables, a servicios que obraron efectos tales, 481. a. b. i fig. Los de cada provincia, es justo, i conveniente se repartan entre los naturales, i beneficios della, i que lo contrario se tiene por crueldad, i porque, 483. a. 667. b. Quando es lícito llevar premio, ò paga por lo que se haze, cumpliendo lo que pide la razon, i justicia, 426. b.

PRESAGIOS, i variçiones, que precedieron a las conquistas de las Indias en varias partes, 37. b.

PRESAS de cosas muebles, hechas en guerra como se adquieren, i reparten, 399. 923. a. Porque tiempo se pierde el dominio de las que cogen los

enemigos, alli. Quien conoce de las causas de presas de las Indias, i sus Armadas, 923. i fig.

PRESBITERATO quan alto grado de dignidad es, i que los Presbiteros folian ser iguales a los Obispos, 552. a.

PRESCRIPCION, i costumbre, en que se parecen, i diferencian, 198. a. b. Ninguna se concede en perjuizio de la libertad, 81. a. Que titulo requiere para justificarse, aunque sea de largo tiempo. 472. b. Si se podrá dar prescripcion tal, que cause justo titulo a los Reyes para la adquisicion, i retention de los Reinos, 50. b. En el mar, i sus puertos, ò que titulos se puede adquirir, i en prohibido de otros, 53. b. Tiene fuerza de privilegio, i basta para adquirir el derecho de Patronazgo en lo Ecclesiastico, 507. b. No se puede adquirir, ni alegar por nadie contra el derecho del Patronazgo Real en lo Ecclesiastico de las Indias, i por que, i cédulas que así lo disponen, 507. b. i fig. Que calidades requiere la prescripcion para cobrar diezmos, ò no cobrarlos, i si es extensible, 198. i fig. Qual prescripcion, i quando se podrá alegar contra los derechos Reales. 600. a. Tiene se por cierto modo de enagenacion, 351. a. b. I como se podrá dar en Encomiendas de Indios, bienes feudales, i de mayorazgo, i otros prohibidos de enagenar, alli, 351. a. b. No pueden los Encomenderos valerse de prescripcion alguna, para efecto de adquirir servicio personal en sus Indios, 74. a.

PRESENTACIONES de lo Ecclesiastico de las Indias, dentro de q tiempo se deben hazer por los Reyes Patronos della, 516. a. Las Presentaciones de Prelados de las Catedrales, no se comprenden regularmente en la concession de ningun Patronazgo, aunque sea hecha a Principes, 523. b. Como se concedio este derecho a los Reyes de España, en que forma prueban, i fundan su concession, 505. b. Con que titulos hazen estas presentaciones los Reyes de España, en ella, i en las Indias, i otros sus Reinos, 524. a. Los Presentados para beneficios Curatos, aunq sean de Patronazgo, como deben primero ser examinados, i aprobados por el Ordinario, sin escusa alguna, 650. b. i fig. Si el presentado por el Patron, no fuese recebido por el Prelado, a causa de sus delitos, a quien tocará el conocer si le agravia, 514. b. Si en los Curatos que se proveen en interim se requiere presentacion, i titulo, i a quien toca nombrar los interinarios, i cédulas que dello tratan, 629. b. i fig. Veafe *Interinarios*, i *Prelados*.

PRESIDENTE de un Consejo, ò Chancilleria, si fuese recusado, si lo quedaran, i quando los Oidores della, 883. a. Los Presidentes de capa, i espada, i los de Garnacha, porque tiempo están mandados proveer en las Indias, 783. b.

PRESTACIONES, i pagas decenales, quando inducen obligacion para hazerfe, i continuarse en lo venidero, 351. a. b.

PRESTIMONIOS que son, i quando se podrán tener por pensiones, i quando por beneficios, 336. b.

PRESVNCION de que proceden bien, i conforme a sus obligaciones, está por los Virreyes, i otros Ministros de cargos grandes, 301. a. No se debe presumir, que varones graves, santos, i doctos, ayan dicho cosas, ò seguido opiniones, que puedan gravar sus conciencias, 575. b. Las presunciones, aunque sean de hecho, i de derecho, quando, i como ceden ala verdad, 581. b. Como se ha de entender, i

práctica la opinion, de que los Magistrados, i Oficiales de la hacienda Real se enriquecen de lo producido della, 1025. a. b.

PREVARICACION es, no dar un Consejero toda la fuerza posible a lo que vota, fundado en justicia, i buena razon, o pasar en silencio lo que pide la causa, o no repetirlo, hasta darse bien a entender, segun sentença de Plinio Junior, 814. a. 901. a.

PROEMIOS de las leyes importá mucho para entender sus intentos, i declaciones, 400. b.

PRIMARIAS preces del Imperio en lo Ecclesiastico, que son, i como se practican, 515. b.

PRIMIPÍLOS, quienes eran entre los Romanos, i la prelación que se daba al Fisco en los bienes dellos, 1026. b.

PRIMOGENITOS, como siempre son llamados, i preferidos en Encomiendas, feudos, i mayorazgos, i lugar de S. Bernardo que lo califica, 363. 364. El primogenito que tiene derecho cierto, i invariable a la sucesion del mayorazgo de su padre, quando se juzga como poseedor del, 392. b. i siguientes. Dónde se halla llamado, lo estan tambien virtualmente sus hijos, i descendientes á suelta del, 390. a. Si se halla excluido de suceder en alguna Encomienda, ó mayorazgo, como, i quando entrara el segundo genito, 387. a. b. 390. a. b. Si se halla impedido de suceder en una Encomienda por tener otra, como podrá optar entre las dos la que mas quisiere, 382. b. i fig.

PRINCIPAL, donde se quita, ó cessá, se debe quitar, ó cessar lo accelloio, i quando el juicio de ambas cosas es uno mismo, 476. a. 477. a.

PRINCIPE, si es solicoito, nada avrá que se le pueda esconder, 302. a. Solos los Principes supremos pueden proceder *Apelatione remota*, 882. b. Quá justo es, que sean bien aconsejados por los que les consultan personas para los cargos, i porque, i el daño de lo contrario, 899. a. Quan recatados debense en no dar facilmente credito a los que les ofrecen Tesoros, i minas, i porque, 955. b. Si pueden obligar a sus vassallos a que no muden domicilios, ó municipios, 307. b. Como el Principe a quí sus vassallos hazen juramento de proceder como deben, queda por el mismo caso por juez de sus transgresiones, 756. b. En que casos puede exponer a sus vassallos en probable peligro de la vida, 925. b. Quando los pueden condenar a muerte por sola su conciencia justificada, i sus mandatos de esto deben ser obedecidos, 459. b. Nunca deben ser obedecidos en lo ilícito, i injusto, ni pueden mandarse este a sola su assencion en perjuizio de tercero, 459. b. Tienea potestad los Principes, i republicas libres para compeler a sus súbditos a los trabajos, i servicios necesarios, 94. a. No pueden de hecho privarlos licitamente de su posescion, i que remedios se concederan contra su despojo, 469. a. Quando, i como podrán quitar a los particulares el derecho adquirido, aunque sea por su industria, i trabajo, 455. i fig. Como, i quando podrán quitar, ó coartar a sus vassallos la facultad libre de cōtraer, ó enagenar sus bienes, 237. a. b. Quanto pecan en gastar indigamente lo que sus vassallos les dan asanados, 102. b.

PRINCIPES soberanos, como, i porque son Protectores de todos los bienes de sus vassallos, i dueños de los Mostrencos, 960. a. i fig. Los justos, i buenos en los pleitos, i materias de justicia, quie-

ren ser iguales a sus vassallos, 446. a. 794. a. 967. I no entran en los bienes de los que mueren, mientras a quien legitimamente pueda heredarlos, i la elegante Epitola de Casiodoro sobre este punto, i otra de S. nacho, 967. b. i fig. Deben alivar quanto pudieren los tributos, i imposiciones a sus vassallos, i especialmente a los mineros, i porque, 934. a. I entonces aumentan mas sus retores, i negocios, quando mas miran por el bien, i alivio de sus vassallos, 1555. 156. Están de justicia obligados a remunerar los servicios que por ellos se les hazen, i refutalle la opinion contraria, que en quanto a ello tuvo Pinelo, 324. b. i fig. La misma obligacion les corre de honor, i preñar letrados, i benemeritos, 990. a. Quando tratan de poblar, i asegurar las tierras recién conquistadas, las deben repartir con los que les sirvieron en ellas, 265. a. No solo deben conservar las mercedes hechas por ellos, sino las de sus antecessores, i porque, 458. a. Aunque en los Reinos, i Principados se muden las personas, no se muda la dignidad, allí. Es visto ofender a los Principes, quien estecha, ó mengua sus mercedes, i beneficios, 323. b. I los que revocan lo ya concedido se presumen ser engañados, 457. b. i fig. Que esto se tiene por Evangelio entre los Doctores, i lo cōtrararlo de dize de su Magestad, i grandeza, 458. a. Que aunque deben holgar de hazer mercedes, i que a sus vassallos se les haga bueno lo que poseen, no han de descuidarse de quitarles lo que pareciere le han usurpado, i la elegante varia de Casiodoro sobre este punto, 993. a. Deben los Principes ser rogados, pero no engañados, 512. a.

PRINCIPES en la cobrança, i paga de los tributos justificados, que privilegios, i prelacones tienen conforme a derecho, 973. b. Como llevan los Almojarifazgos, porque aseguran el mar a sus vassallos, 980. a. Si estos les pueden pedir judicialmente, las perdidas, i daños que hubieren padecido por no asegurarse, allí. Solo el Principe puede remover los oficiales q̄ el mismo puso, i aprobó para algunos cargos, 786. b. Si se les podrá permitir lo mismo, i quando, i en que casos, a los Vineyes, q̄ tienen sus vezes, allí. Quanto yerran los Principes en privilegiar a ningún Magistrado suyo de los juizios de vistas, i residencia, 890. a. Si podrá el Principe con causa, ó sin ella, revocar, ó quitar los feudos, Encomiendas, ó mayorazgos, una vez concedidos, i ponerlos en su cabeza, 454. b. Que po testad es la que tienen, i puede, i deben ejercer los Principes absolutos en lo meramente positivo, 455. a. i fig. Si en las Encomiendas, ó mayorazgos en que están llamados los hijos mayores, podrán admitir los segundos en su perjuizio, 363. a. Que será sierrindo en el nombre, por llamar al mayor nombraorn al segundo, allí. Quando podrán poner nuevas cargas a las Encomiendas, feudos, ó beneficios concedidos sin ellas, 442. i fig. Si pueden conceder que un feudatario divida los bienes feudales entre sus hijos, en perjuizio del primogenito, 363. b.

PRINCIPES feudales, quanto merecen de Dios por edificarle, i repararle Iglesias, 690. b. Si pueden reservar para sí las licencias de nuevas tabricas de las en sus estados, 695. b. No son capaces de diezmos sin dispensacion Pontificia, 499. b. i fig. I de coacer de cosas, i causas espirituales si la misma concession, 509. b. Como, i porque pueden proceder contra legos que estan desconcomulgados por no pagar diezmos, 683. a. Quando i porque cau-

fas podran impedir algun genero de matrimonios a sus vassallos, 822. b. Como, i quando pueden por su autoridad expeler Clerigos de sus Reinos, 340. b. 739. i siguientes, 1040. b. Como se les ha encomendado el cuidado, i gobierno de las Religiones de sus Reinos, i estan debajo de su amparo, 724. b. 727. a. En que forma pueden hazer leyes concernientes a materias Ecclesiasticas, i espirituales, 907. b. Si pueden hazer gracia de las condonaciones que se impone ipso iure, aun antes que sobre ellas se aya dado sententia declaratoria, 838. b.

PRINCIPIO ilícito, ò errado, llama, i ocasiona otros mayores daños, 250. b.

PRIORIDAD en la data, ò en la nominacion de los rescriptos, quando se debe atender, 308. a. b. Si se ha de atender mas que la de la presentacion de los mismos rescriptos, 314. b. i siguientes.

PRISION, ò captura que podia uno hazer por virtud de la escritura que tenia contra otro, si la podra hazer su cesionario, 78. b.

PRIVILEGIOS son de estrecha naturaleza, 247. b. Los dados por meritos, i servicios deben ser reales, no per onales, i porque, 48. r. a. 483. a. Qual quiera puede renuaciar regularmente los concedidos en su favor, 648. a. No se estenden a lo poseido por otro, aunque sea con solo titulo colorado, si esto no se expressa, 290. a. Los concedidos a la Agricultura, si se deben estender a viñas, i vinos, 110. a. b. 112. b. Los concedidos a algunas ciudades, porque mejor se pueblen, i conserven, como pasan en fuerza de contrato, i quando durables deben ser, 976. a. El de doce hijos, si escusa de tributar, 182. a. b. El de no tributar, si se estiende a descendientes de h. mbras, 183. a. I que se debe procurar su restricción mas que su ampliacion, alli. Los privilegios de que gozan los menores, i personas miserables, referidos sumariamente, 233. b. i siguientes. El de no pagar Almojarifazgo, concedido a alguna persona, si se puede, i debe estender a los Reinos, que después del se adquirieron de nuevo, 973. a. b. Los privilegios, i favores concedidos a los mercaderes, como deben negarse a los que abusan de este oficio, i ocupacion, 1011. b. Los privilegios nunca se estenden a cosas dañosas, ni injustas, alli. Resiere el de la hidalguia, i Cavalleria que se concedio a los treze que llaman de la isla del Gallo, i porque, i quienes fueron, 773. b.

PRIVILEGIOS que tienen muchos Reyes en lo Ecclesiastico, i espiritual de sus Reinos, i causa de averseles concedido, 310. a. Los de exemption de diezmos concedidos a las Religiones, como, i de quales se deben entender, 679. a. El que el Rey, i las Iglesias Catedrales en su nombre tienen a los diezmos de las Indias, es mas cierto, que los que las Religiones alegan para no pagarlos, 682. b. Los privilegios de no dezmar, i otros cualesquier, se pueden revocar en siendo nocivos, 202. a. b. El privilegio de los Adjuntos, a que Iglesias fue visto quererle conceder el Concilio Tridentino, 612. a. Resiere sumariamente los privilegios, i gracias de que gozan los Indios en materias espirituales, 299. i siguientes, 1039. b. El que tienen en guardar menos fiestas que los Españoles, i como han de ser cerciorados del por

sus Curas, 241. a. Los concedidos a las Religiones, por el bien de los mismos Indios, deben ser amparados, i ampliados por los Reyes, i Virreyes, 736. b. Como puede conceder el Papa los privilegios del Patronazgo Real en lo Ecclesiastico, i que ellos no se comprehenden en los revocados por el Tridentino, 506. b. Los privilegios que le impetren contra este patronazgo Real de las Indias, como se han de presentar en el Consejo de ellas, i suplicar de ellos, i retenerlos si conviniere, 514. a. Resiere un privilegio de la Iglesia de Albioga, que descubre como se solian partir en España antiguamente las rentas vacantes de los Obispos, 596. b.

PROBANZA menor basta en agravios de miseresables contra Magnates, i Poderosos, i qual, i por que, 431. b.

PROCESSIONES de visitas, i residencias, como se han de seguir, i sustanciar contra los herejes, i fiadores de los difuntos, en los cargos que pasan contra ellos, 86. r. a. Si pueden hazerse procellos, i en que forma por los Principes, ò Magistrados seculares, para echar de sus Reinos Ecclesiasticos, estan dalosos, ò sediciosos, 745. a. b. Como se entienden estas palabras, *Proceder*, i *Protestar*, 746. a.

PROCONSVLES, i Presidentes de las Provincias en tiempo de los Romanos, que cargo exercian, i como, i en quales se ponian, i si se parecen a ellos los Virreyes de nuestro tiempo, 882. l. Como, i quando comenzaban a usar de los cargos, 887. i siguientes. Como se les prohibia el entrar en sus Provincias, i aun el llevar sus mugeres a ellas, i quando se abrio puerta a que las llevasen, 824. b. 825. b.

PROCVRACION, quando se permite llevar a Obispos, i Visitadores, que salen a visitar, 560. b.

PROCVRADORES de Cesar, ò Racionales, q. cargos eran entre los Romanos, 1022. b.

PROCVRADORES, ò Mandatarios para recibir bienes de difuntos en las Indias, si deben admitirse, i lo que hayo sobre este punto, 805. a. b.

PRO DERELICTO, quando se dia averse de xado algunos bienes para que se tengan por mostrencos, 965. a. b.

PROFECIAS que parecen anunciar las muchas Iglesias, i conversiones que nuestros Reyes avia de hazer en las Indias, 320. a. Otras que parecen anunciar el descubrimiento de las por los Españoles, i fig. Otras que se verifican en los Religiosos

Misionarios de las Indias, 659. a. Otra de S. Vicen te Ferrer sobre las Misiones, i conversiones que avia de hazer su Religion de Predicadores en las Indias, 659. b.

PROFECTICIOS bienes, quales son, i que derecho tienen a ellos los padres contra sus hijos en poder, 354. a.

PROFESSION de la Fè, que se manda bagan los Prebendados ante el Obispo, ò su Virario, si la podran hazer en manos del Obispo sedevacante, 535. i si la podran hazer en Roma los que allise hanian, alli. Como los Obispos deben hazer la misma profession, i juramento de fidelidad, i dadas que en esto se han ofrecido en las Indias, sobre si ausentes, ò muertos los Obispos a quien viene cometido que las reciban, se pueden hazer ante otros: i si se pueden hazer por procurador, 534. i siguientes.

PROHIBICIONES odiosas, i penales, no se deben facilmente estender de unos casos a otros,

839.a. Quan estrecha es la prohibición de los casamientos de los Oidores de las Indias en sus distritos, i todo lo que a esta materia concierne, 822. i siguientes. Véase *Oidores*, i *Casamientos*. Lo que es prohibido, no se debe permitir, que cobre fuerças con tolerarlo, 80. b. Lo que es prohibido por una via, no se debe admitir por otra en fraude de la ley, 388. a. 392. a. Si la prohibición de no edificar nuevos Conventos de Frailes en las Indias, sin licencia Real, se estende a los de las Monjas, i pleitos, i cédulas Reales que sobre esto ha avido, 696. i siguientes.

PROMESA hecha por su parte, el que no la cumple, no puede quejarse, si se le falta en lo prometido por la contraria, 429. a.

PROPIEDAD, i dominio, si son palabras diferentes, i como no se pueden tomar, i entender, 260. a.

PROPIO MOTIV de Pio IV. sobre las donaciones de los Obispos, se explica, 580. b. I si está recibido en España, 581. b.

PROTECCION en los Reyes, significa, i incluye jurisdicción, 520. b. 559. b. La de los Indios encargada a los Fiscales de las Audiencias, 138. a.

PROTECTORES, i su oficio entre Romanos, i otras naciones, i qual sea entre los Indios, i a quien se compara, 238. a. Que deben procurar sobre todo los Protectores de los Indios en sus pleitos, contratos, i testamentos, 238. b. La necesidad de su intervención, en la enagenación de sus bienes raíces, i otros años, 237. a. b. Quando, como, i porque se fueron proponiendo, i introduciendo en algunas Audiencias, Protectores, o defensores de los Indios con garnacha, asistente en Eltrados i otras preeminencias, i cédulas que desto tratan, 237. b. fig. 798. a.

PROVECHO de una cosa, quien le siente, debe tolerar el daño anexo a la misma, 123. b.

PROVEIDO por el Ordinario, vence al proveído por el Papa, si se halla primero puesto en la posesión, 318. b.

PROVINCIA, que ciudades ha de tener para merecer este nombre, 526. b. Quien puede darle, i dividir las Provincias, i señalar sus terminos, allí. La división en dos, que leyes, i costumbres conserva en lo dividido, 199. a. Cada una, como en templos, se diferencia en leyes, i costumbres, 497. b. 902. b. En qualquiera se piden, i deben proveer, practicar, i observar las leyes que se adaptan a ella, 91. a. Elegantes palabras del Padre Acosta, en que muestra quan necesario es esto en las Indias, 902. b. Las Provincias mas remotas requieren leyes mas apretadas, i precisas, i porque, 903. b. Las de las Indias están unidas accesorialmente a las de Castilla, 453. a. Quando así se unen unas Provincias a otras, se deben regir, i govar por unas mismas leyes, i costumbres, i porque, 904. b. 905. a. Quanto suelen sentir las Provincias, i Provinciales, que se les quite, o altere lo acostumbrado en ellas, 866. b. Ninguna lleva todas las cosas necesarias para la vida humana, i porque ordenó Dios esto, 123. b.

PROVINCIALES de la Hermandad, i sus oficios, como se comenzaron a vender, se introducir en las Indias, 751. b.

PROVISION, si disposición de ley viva, recibe la misma interpretación que la ley muerta, 535. b. La particular de qualquier persona en sus

cosas, haze cessar la general de la ley, 804. b. Como se han de entender las provisiones que en los Consejos se despachan para tomar residencias a Corregidores, o otros jueces ya difuntos, como se han de entender, i practicar, 659. b. No deben darse facilmente Provisiones Reales, para sacar los pleitos de las Audiencias, ni juntar todas las Salas dellas para determinarlos, 775. a. La provision del año de 1536. que dio principio a la sucesión de las mugeres en las Encomiendas de sus maridos, se declara, 394. b. 408. b. i siguientes. Las provisiones de Encomiendas hechas a Indignos, en contravención de lo que está mandado, se pueden, i suelen dar por nulas, 1300. b. Las de Iglesias, Prebendas, i Plazas de las Indias, quan to conviene que se vayan consultando por grados, i en personas que ayan dado buena cuenta de las menores, i cédulas, i Autores que de esto tratan, 899. b.

PROVISOR, o Vicario General del Obispo difunto, si puede ser sindicado por el Cabildo que le sucede en sede vacante, 605. fig. I si el mismo Cabildo puede sindicarse a los Provisores, o Vicarios por el nombrados, i puestos, allí. Véanse otras cosas en la palabra *Vicarios*.

PRVDENCIA, quan gran cosa es, segun Casio doro, i que nadie debe presumir que por si solo puede alcanzarla, 867. a. Si esta falta, se ponen todas las Epicheyas en riesgo de errarse, 304. a. 879. b.

PRVDENTES, deben ser luz, i guía de los siguientes, 253. b. i fig.

PVEBLOS, i poblaciones de Indios, i su materia, 203. i siguientes. Que se ha de hazer, si se despueblan, 208. b.

PVBLICACION, i conclusion, si son de sustancia de los pleitos, 471. b.

PVBLICANOS, i cogedores de los Almojarifazgos, i otros derechos Reales, quan odiosos son, i han sido en todas edades, 979. b.

PVLPERIA, o Pulqueria, que significa este vocablo en las Indias, i donde se deriva, 751. b. Es lo mismo que en Castilla Abaceria, i de las pulperias que se han mandado poner en las Indias por cuenta de la hacienda Real, 751. b.

PVRO, i purificado se purifican, i del cumplimiento, i purificación de las condiciones, i su retractación, 311. a.

PRINEOS montes, i su conflagración, i plaza que corrió dellos, 928. a.

Q.

QVARTA parte de los bienes del marido, que se manda dar a la muger pobre, si se dará también al marido que lo es, 402. b. 406. a. Quarta funeral, i de obolaciones que pretenden, i llevan algunos Obispos de las Indias, i de todo lo concerniente a su materia, i cédulas, i Autores que della tratan, 684. i fig. En que se diferencia esta quarta de lo que llaman Epitafios, i Parochial, allí. Si de rigor de derecho le debe a los Obispos, quando, i porque, i de que cosas, i en que forma se ha de cobrar, 684. b. i fig. 1688 No se debe de las donaciones para sufragios, i obras pias, hechas en vida, ni delas que se hazen despues de muerte, si el testador las dexó declaradas, 688. a. b. Ni de las Misas que

se reparten fuera de la Parrochia, allí. Si se debe, i podrá cobrar de las pitangas que se suelen dar a los Cabildos de las Iglesias Catedrales, quando van en forma de Cabildo a algunos entierros, allí.

QVES FORES de limosnas, a título de Indulgencias, i su abuso, i como, i porque se mandaron quitar, i leyes del Reino, i cédulas que desto tratan, 715. a. b.

QVEXAS del pueblo, ni de los particulares dél, no las deben temer los Virreyes, i demas Ministros que bien proceden, ni dexar por efecto de hazer justicia, i porque, 304. b.

QVINTO MVCIO SCEVOLA, quan bien gobernò el Virreynado de la Asia, i que se mandò a los demas, que sus acciones les sirviesen por instrucciones, 869. b.

QVINTIO CAPITOLINO, como reprehendio al pueblo Romano, por no se dexar guiar de buenos consejos, i Consejeros, 901. b.

QVINTO de los bienes del que muere abtestado, si es forçoso que se tome, i gaste en hazer bien por su alma, i lo que cerca desto dispone el Concilio Llimense, 806. b.

QVINTOS REALES de los metales, i marcas dellos, i como se les ha de echar, i de su derecho, i introduccion, i leyes, i cédulas que de ellos tratan, 932. i siguientes. Como estos quintos se deben, i mandan cobrar, i pagar netos, i horros de todas costas, 934. a. b. Con que derecho los cobra el Rey en las Indias, así de los metales como de las perlas, i piedras preciosas, i si de estas se deben en justicia, 678. a. 937. b. i siguientes. Del oro que se coge en polvo, den rios, si se debe pagar quinto al Rey, i en que forma, i cédulas que de ello tratan, 933. a. Si se debe decanteras, i canleras, i otros metales baxos, 933. b. Que estos quintos no solo se deben en justicia, sino en conciencia, i porque, i cédulas que así lo declaran, 934. a. Los de las perlas que pertenecen al Rey, como está mandado se traigan en grano a Sevilla, 951. b. Como han pedido los Mineros de Porosí, i otros, que los quintos de la plata se baxen al diezmo, i porque, i cédulas que se han despachado, pidiendo informes sobre este punto, 934. b.

QUIPOSI, i Quipocamayos entre los Indios del Perú, eran sus cuentas, i Contadores, i como las formaban, 431. a.

QVOTA PARTE, qual se llama, i en que se diferencia de la quantitativa, 336. a. b. Quando se entenderá, que si a uno se le da cierta parte de alguna Encomienda, es por via de pensión, i no en propiedad, 336. a. b.

R.

RACIONEROS de las Iglesias Catedrales, que nombres tenían antiguamente, i otros puntos delos, 614. a. b. Si los de las Indias, i otras son del cuerpo del Cabildo, i gozan del privilegio de los Adjuntos, allí, 1615. b.

RARO, i difícil de hallar, ò conseguir, porque quiso Dios que fuese todo lo hermoso, admirable, ò precioso, 351. a. 937. a.

RATIFICACION se retrotrae de voluntad del ratificante, 611. b.

RAZON de estado, ninguna buena, si se opo-

ne a la justicia, Religion, i piedad, 160. Suelen estas razones de estado atropellar muchas vezes, las que solo se fundan en rigurosa justicia, 894. a.

Quien bien pondera las razones de las cosas, así segura el acierto de esta resolución, 480. b. La razon es la que dirige las leyes, i donde milita la mesma, no se haze declaracion extensiva, sino intensiva de usas a otras, 402. a. I adonde milita la mesma, debe militar el mismo derecho, 384. b. 385. b. 386. a. 390. b. No se suele pedir, ni se debe dar razon de lo que es mere voluntario, 464. a. La expresada en la ley suele ampliar su disposicion, quando es mas general que ella, i porque, 415. b. I lageneral, por la mesma causa suele restringirse a los terminos del caso en que dispone, 415. b. i siguientes. Las razones que se han ponderado en varios tiempos, i juntas, sobre quitar, ò dexar las doctrinas de Indios a los Religiosos, 640. 641. i siguientes.

RECEPTORES de penas de Camara, quando, i con que ordenanças se pusieron en las Indias, 889. b. Si han de entrar en su poder las de comissos, contravandos, i arribadas, i otras tales, i pleito que sobre esto hubo en Lima, i cédulas dello, 990. a. Que parte de les permite a estos Receptores llevar de lo que entra en su poder, 990. a.

RECURSO de la apelacion, como, i porque no debe ser impedido, i penas de lo contrario, 882. a. b.

RECVSACION, es remedio natural, i favorable, i porque, 844. b. Ha lugar en todos los juizes ordinarios, i delegados, que no son Principes soberanos, 920. a. Si es permitida la de los Reyes, ò la de sus Virreyes, 882. i fig. Si recusado el Virrey es visto quedar recusada toda la Audiencia donde preside, 883. a. i fig.

RECVSADO puede ser qualquiera que ocultamente no puede hazer daño, 798. a. Quando lo podrá ser el juez, que ya ha declarado su voto, 789. a. b. i siguientes. Si lo podrá ser en las Indias un Oidor, por decir, que en España es de la patria de alguno de los litigantes, 783. a. Si lo pueden ser los Virreyes, i demas Capitanes Generales en las Indias, quando proceden en lo militar, i como se deben acompañar, 920. a. Como, i quando lo podran ser los Fiscales en las causas que figuran como tales, 796. i siguientes. I los juizes de residencia, i los Visitadores Generales de las Audiencias, 844. a. i siguientes. Si puede ser recusado el Oidor que revela el secreto de los Acuerdos, 819. a. I el que à la vista del pleito declara demasiado su voto en favor de alguna de las partes, 811. b. I el que cambia libros a los compañeros en defensa de lo que entonces dixo en Estrados, i caso que sobre esto sucedie en Lima, allí, i siguientes. Si siendo recusados los Contadores de cuentas de las Indias, se ha de guardar en su recusacion la forma que en la de los Oidores, 1031. b. 1032. a. i siguientes.

REDIEZMOS prohibidos, i detestados, 1996. i fig. Quales tienen este nombre, i como, i porque es prohibido el pedirlos, 677. b.

REDVCCIONES de los Indios a pueblos, i municipios formados en vida sociable, como, i porque se han mandado hazer, conservar, i repa-

rar en las Indias, i cedulas que dellas tratan, 204. i siguientes. Que oy estan casi deshechas, i por que causa, i si se mejoraria esto perpetuando las Encomiendas, 435. b. 482. a. Si seria conueniente hazer estas reducciones en los Reales, i asentos de minas, adonde los llevan de otras muy remotas a trabajar, 161. b.

REFRAN, de que de tros Flocas de las Indias, se lleva el Rey la una, de donde nacen, 987. b.

REFERIDO, lo que se halla en alguna disposicion, como, i en que forma se tiene, i juzga por parte della con todas sus circunstancias, i declaraciones, 411. b.

REFORMACIONES de lo voluntario, o dependiente del derecho positivo, como, i quando las pueden hazer los Reyes con causa, o sin ella, 455. i siguientes.

REGALIAS de los Reyes, no vale contra ellas prescripcion, i porque, 107. a. La de la venta de los oficios de las Indias, i mitades, i tercios de sus traspassos, i el mucho interes que dellas se saca, 951. b. De la Regalia de poder intervenir los Reyes por si, o sus Ministros en los Capítulos de las Religiones, quando tratan de elegir sus Prelados, i porque, 716. b. i siguientes. De la de los bienes Mostrencos vacantes abintestato, i de nanfragio, como, i quando son de sus Reyes, 960. i siguientes.

REGIDORES, deben ser breues en votar los negocios de sus Cabildos, 84. a. Si pueden sacar de entre si mismos los Alcaldes ordinarios, 749. a. El Regidor que por razon de su Regimiento comenzó a conocer de las apelaciones de menor calidad, i debe cessar en ellas, por averle cessado el oficio, 571. a.

REGIMIENTOS que solian tener los Oficiales Reales, como, i quando se les mandaron quitar, i que se vendiesen, i si esto fue util, i conueniente, 121. a. 103. b.

REGIONES de las Indias, quã buenas, amenas, i templadas son por mayor parte, 245. b.

REGISTROS, enseñar los que deben a otros, quanto importa que se aventajen en vida, i collumbres, i porque, 428. b.

REGISTROS, que son, i de donde se tomó esta palabra, i como, i porque causa, i debaxo de que penas se mandan hazer, de lo que se lleva por mar de unos puertos a otros, i la materia de los de las Indias. i Autores, i cedulas que dellos tratan, 931. b. i siguientes. Como, i porque está prohibido, que nadie traiga, ni registre su oro, plata, o otras cosas de las Indias en cabeza agena, i cedulas dello, 983. b. Si los registros se pueden hazer, i acabar de entrar en la Habana, i cedulas que de esto tratan pleyto que sobre este punto hubo el año de 1639. 958. a.

REGLAS ay, que suelen tener excepciones tanto, o mas generales que ellas, 850. La regla de Cancellaria de los oficios vacantes en Curia Romana se explica, i que estas, i otras reglas no hazen constitucion general, 298. b.

REGVLARES, quanto conviene hazerles guardar severamente la disciplina religiosa que profesan, 727. b. Quando estan exmptos de no poder ser descomulgados por los Ordinarios, i quando no. 657. b. i siguientes. En que casos quedan sujetos a la jurisdiccion ordinaria, assi por de-

recho comun, como por el Tridentino, 653. b. Si pueden contra su voluntad ser compelidos a ir a Misiones espirituales, 659. a. Sison Obispos, que disposicion tienen en vida, i en muerte de sus bienes, i rentas, i si se diferencian de los Obispos seculares, 574. i siguientes. Los Regulares no pueden regularmente, i tambien los de la Compania de IESVS, predicar fuera de sus Conventos, ni confesar mas que a sus compañeros, sin licencia del Ordinario, 662. b. Los de las Indias, no pueden en ellas, sin licencia del Papa, tener Conventos de Monjas debaxo de su gobierno, aunque ellas lo quieran. I caso que sobre esto sucedio en las de Santa Catalina de Sena de Lima, 718. a.

REGVLARES, quando, i por que modo, i causas comenzaron a tener, i servir dotrinas de Indios, i Bulas que para ello tienen, i cedulas que desto tratan, 634. i siguientes. Como, i quan sin causa se persuaden los que las tienen a que las sirvan, no como Curas, sino ex voto charitatis, i cedulas que assi se lo dicen, 938. a. b. Los de la Nueva España, como se apropiaron las mas dotrinas de Indios, i en que modo las usan, con exercicio contra el Real Patronazgo, 536. i siguientes. De que razones se han valido, i valen para esto, i para decir, que no estan sujetos a los Obispos aun en quanto a Curas, 636. i siguientes. Los del Perú en que modo se han allanado a servir estas dotrinas, 638. i siguientes. Vnos, i otros en los de su cargo estan censurados del concurso que requiere el Tridentino en los Curatos seculares, i por esto en obligacion de buscar mejores sujetos, 651. i siguientes. Vase *Dotrinas*, i *Religiosos*.

REI NUESTRO Señor D. Felipe Quarto, que Dios guarde, quan ardiente zelo ha mostrado en el bien de los Indios, i cedula en que lo denbre, 58. a. b. 87. a. b. Lo mucho que gasta con los Religiosos, que por su cuenta, i costa se enbian todos los años a las Indias, i sus Comisarios, 734. b. Que por este zelo, i Religion ha merecido el nombre de Grande, 87. a. b. Rey don Felipe Segundo, lo que piadosamente respondió a quien le persuadia la despoblacion de las Filipinas, por ser tierra pobre, 36. b. Don Iuan el Primero, como mandó cessar cierta pesquisa que se hazia sin ser citada la parte para el examen de los testigos, 841. b. i siguientes. El Rey don Alonso de Aragón, i su apogema de como se han de aver los jueces quando entran en los acuerdos, 813. b. Reyes de Portugal, i sus Titulos, por la conversion de la India Oriental, 3. b. El Rey don Fernando el Catolico, como se quiso sujetar, i sujetar por si, i sus sucesores a la Inquisicion, i como entiendan esto algunos Doctores, 705. b. El zelo, i cuidado con que el mismo Rey, i la Reina Catolica doña Isabel su muger introduxeron en España los Tribunales de la Inquisicion, i los buenos efectos della, 699. a. Como, i porque introduxeron en Castilla los mismos Reyes Catolicos el julzio extraordinario de las vistas de sus Ministros, 839. b. Porque prohibieron los mismos plantar viñas en la Vega de Granada, 113. a. b. Como los mismos se obligaron de embiar a las Indias hombres, i Religiosos exemplares, i doctos, para entender en la conversion de los Indios, 724. b.

REYES DE ESPAÑA no pueden especifi-

por fácilmente los títulos de sus Reinos, i Dítados, 34. b. Lo que han engrandecido su Monarquía con la acepción, i conversión del Nuevo Orbe, 33. b. i siguientes, 1039. a. Como para epítomar los dichos títulos, se contentan con llamarse Reyes de las Españas, i de las Indias, 894. b. Como son dueños de quantas joyas, i piedras preciosas engendra el Orbe, 494. a. Quanto lo engrandecen, i encarecen algunos Autores por esta causa, 919. i siguientes. Desde el Concilio Toledano IV. se pusieron por ley, que el que de ellos fuese Herege, quedase descomulgado, i privado del Reino, 749. b. i siguientes. Siempre propugnadores, i propagadores del Evangelio, 35. a. 143. a. Tienen prometido por muchas leyes ser acerrimos defensores de las Iglesias, i sus inmunidades, 440. b. Quanto cuidado ponen en elegir buenos Obispos para las Catedrales, i Autores que lo encarecen, i confiesan, que los de Francia no le ponen tan grande, 542. b. Alabados por los muchos, i buenos Consejos, i Consejeros de que se sirven, i valen, 893. a. Qyan de antiguo tienen el cuidar de los bienes, i rentas de las Iglesias, especialmente en sedevacante, i de los espolios de los Obispos, 586. a. i siguientes. Como se han querido obligar a pagar las deudas de sus antecesores, 356. b. i fig. 367. a.

REYES DE ESPAÑA en quanto a las Indias, i como la Sede Apostolica les concedio la conquista dellas, i siguientes. Que derecho adquirieron en las Indias, i en los Indios por esta concepción, i como la entendieron, i usaron della, 49. i siguientes. A ningunos mejor que a ellos se les pudo encargar la conversión destas Indias, i porque, 53. a. 1039. a. En la conquista, conversión, i enseñanza política de los Indios, han excedido a los Romanos, 49. b. Pueden ir mas seguros en ella, por parecer que Dios se la tenia prometida, 29. b. Pocas vezes hazen guerras sin consulta del Papa, aunque pueden sin ella, 54. b. Lo mismo pudieron hazer, i les sucedio en estas conquistas, i porque la pidieron, 51. b. Refusarse algunos Autores, que dicen, que reconocen, a deben reconocer feudo a la Iglesia, por esta concepción de las Indias, 54. b. Justificala la retención dellas en el estado presente, i pruebafe, que aunque quisieran no pueden o lo scitivamente dexarlo adquirido, 53. a. I que pueden hazer guerra a los Indios que se les rebelaren, 52. b. No les llevo principalmente a estas conquistas, i conversiones la codicia del oro, i plata, como les objetan los embidiosos, pues dentro de España, pudieron hallar tanta como en las Indias, 36. Que no es culpable, que tambien les alentassen las esperanças de esta riqueza, allí. Lo mucho que han gastado, i gastan de su hacienda en las conversiones, i culto Ecclesiastico de las Indias, i Autores que lo ponderan, 507. b. 508. a. 511. a.

REYES DE ESPAÑA, quanto han cuidado de lo Ecclesiastico, i espiritual de las Indias, i como las recibieron con este cargo, 497. i siguientes. El mucho cuidado que há tenido en erigir, dotar, i fundar a su costa en ellas tantas Iglesias Catedrales, i otras, i promover, i adelantar todo lo Ecclesiastico, i cédulas que dello tratan, 519. a. i siguientes, 540. b. i siguientes. Qyan alabados son por este cuidado, aun de Autores estraños, i meritos que por él se consiguen, 520. Como, i porque usan, i

reservaron en sí el dar licencias para nuevas fundaciones de Iglesias, i Monasterios en las Indias, 695. b. Que este derecho se halla, que le pidieron especialmente, i se les concedio quando ellas, 606. a. Con que títulos pueden pedir los Prelados para las Catedrales de las mismas Indias, i de otras partes, i quan antiguo es este derecho, i quan conveniente que se les permita, 523. b. i siguientes. Como, i porque causas se les concedio, i tienen, i exercen el Patronazgo universal de estas Iglesias, i de todo lo Ecclesiastico de las Indias, i entran fundando en quanto a él su intención, i deben ser mantenidos siempre en su pacífico uso, i posesión, 511. b. Que por esta causa, i otras, pueden ser tenidos, i ay quien los tenga en quanto a lo Ecclesiastico de las Indias, por Vicarios, i Legados à Latere, à por lo menos por delegados de la Sede Apostolica, i aun de Dios, i Autores que así lo enseñan, 508. b. i fig. 696. a. Que por esta misma causa justifican mas el derecho de que usan de rever las Bulas Pontificias que pasan a las Indias, i retener las prejudiciales al dicho Patronazgo, para suplicar dellas, 723. i siguientes. El mismo i autoridad que tienen para embiar Religiosos a conversiones de Indios, i que exergan oficios de Caras, sin que los Obispos se lo puedan impedir, 62. a. Que tambien se les concedieron los diezmos de las Indias, i como, los han ido cediendo a las Iglesias dellas, i el Breve de esta concepción, 498. i fig. Lo poco que interesan de estos diezmos, i lo q suplen de su Real hacienda, i caxas, para lo espiritual de las Indias, 501. b. Que solo se les reservó los diezmos de los metales, i que aun ellos no los cobran contentandose con el quinto dello que les pagan los mineros, 678. a. 932. b. Tambien se les reservaron dos novenos en estos diezmos, a imitación de las tercias de España, i como los administran, i distribuyen. Vase **Novenos**. Que derecho tienen, i exercen en las Iglesias de las Indias, i otras, para la guarda i administracion de las rentas Episcopales Sedevacante, i espolios de los Prelados, i con que sin usan del, 594. b. i siguientes. Como les aconsejaron muchos, que podian disponer a su voluntad de todas las rentas de los Obispos de las Indias Sedevacante, i que se contentaron con reservar sesola la tercia parte, 599. i fig. Que aun essi, lo q les pertenece de los dos Novenos, siempre lo reparten en obras pias, i que lo mismo se dice hazen los Reyes de Francia, 909. i fig.

REYES DE ESPAÑA, lo mucho que han de feado prevenido, i procurado siempre el buen tratamiento, i entera libertad de los Indios, i cédulas que de ello tratan, 56. b. i siguientes, 66. a. b. Con que títulos pueden pedir, i cobrar tributos de los mismos Indios, 170. b. i siguientes. Con quanto cuidado han proveido, i procurado siempre la buena administracion de los bienes de los que mueren en las Indias, i cédulas, i provisiones q sobre esto se han despachado, 799. a. b. Como solian los Reyes de España poner penas de excomunión, i otras graves maldiciones contra los transgressores de sus cartas, i privilegios, i que efecto tenia esta excomunión, 508. b.

REYES DE FRANCIA, i sus Magistradosculares, que practica guardan en echar de sus Reinos a los Ecclesiasticos sediciosos, i escandalosos, 739. a. Como, i a que titulo se mezclan en los espolios, i rentas de las Iglesias de su Reino

Sedevacante, i como las reparten, 597. a. b. 600. b. Que aun tambien pretenden les toca el hazer colacion de los Beneficios, i Prebendas de su preferencia, alli. Que por estos, i otros derechos que han usurpado, i introducido en lo Ecclesiastico de sus Reinos, ay quendiaga no son mere legos, i quales son los que licitamente pueden exercer, i exercen otros Reyes en sus fuyos, 509. b. i siguientes. Lo que finio, i dixo el Rey Enrico Quarto de Francia, de la gran riqueza del de España, i de la parte que él le chapaba, i facaba todos los años, 930. b.

REI, i REYES buenos, porque se dize que son mejores que las buenas leyes, 903. a. Ser un Rey malo, es menos dañoso a la Republica, que el ser los Reyes Magistrados, i Consejeros, i porque, 809. a. Los Reyes buenos seran mejores, sino lo presumieren todo de solo su juicio, 867. a. Si quieren q sus acciones salgan acertadas, procuren tener buenos Consejos, i Consejeros, 893. a. b. Quanto conviene que en cosas arduas, i graves se aconsejen con personas prudentes, 897. a. Aunque al principio lleven mal que se vote contra su gusto, despues estiman a los que se oponen a él con buen zelo, i apoteagma cerca de esto del R. y don Alonso de Aragón, 900. b. i siguientes. Deben saber que son mas de sus Reinos, que fuyos, 870. a. Esles anexo oír que hablen mal dellos, aun quando obran, i proceden bien 304. b. Los que desprecian, o innovan fácilmente las acciones, o leyes de sus Antecessores, reprehendidos, i de ordinario castigados con el Talion, 866. b. No pueden hazer mayor bien a sus vassallos, que darles Ministros que les mantengan en paz, i les administren justicia, 763. a. Por ser como son cabeças dellos, deben dolerse de sus males, trabajos, i desconfusos, 484. b. No pueden enagenar los bienes de la Corona Real, como ni el marido los de tales, 512. b. Quanto yerran en vender, o empeñar las alcavalas, i otras rentas de que pudieran esperar ordinario socorro, 976. a. b. Siempre se presume, que gustan de que se execute con venga, i assi deben llevar bien que se replique a sus mandatos contrarios a esto, hasta ser mejor informados, 312. a. b. 379. a. Su mayor grandeza consiste, en poder amparar a los oprimidos, i en executarlos assi, 787. b. Si es conveniente que para estos, i otros efectos visiten sus Reinos por sus personas, i Autores que dello tratan, 877. b. Como ellos, i sus primogénitos son recibidos con Cruz alta, a la puerta de la Iglesia, quando entrando de nuevo en algun lugar, van a hazer oracion a ella, 871. a. Muchas vezes no son los Reyes poderosos para conservar, i corregir todos los excessos de sus vassallos, i reprobado Nicetas, que finio lo contrario, 904. a. Quanto deben cuidar de la quietud de sus Reinos, i de echar dellos hombres sediciosos, i escandalosos, i mas en las Indias, i que si son Ecclesiasticos, i ecudales, i Autores de esto tratan, 738. b. i siguientes, i 742. Dondequiera que el Rey está con su exercito, allí se dize tener su territorio, 420. b. I si late en persona a la guerra, todos sin distincion le deben seguir, adonde quiera que la hiziere, i porque, 420. b. Deben admitir las escusas justas de sus vassallos, en si personalmente a las guerras, si en otros en su lugar, o en cambio lo equivalente, 423. b.

REY L S fundan en su Reino en todo lo juridical, i pueden pedir le exhiban los titulos

los que le ocupan, 47. a. 468. b. Quando podran entrar despojando a los detentadores, alli. Adquieren por si las tierras, i cosas que sus vassallos les ganan en las guerras, aunque personalmente no intervengan en ellas, 39. a. Fundan su intencion en todo lo yerno, i despoblado de sus Reinos, i en lo desamparado de los Indios, i porque, 208. b. i siguientes. I en los tributos, cuya imposicion es de lo que llaman de regalibus, 177. b. I en todas las tierras, montes, pastos, i aguas de sus Reinos, 992. i fig. I pueden obligar a los poseedores a exhibir los titulos dellas, i a que se remitan, o se compongan, 993. a. Aplicanse los bienes mostrencos, y vacantes, i de naufragio, i como han praticado, i praticá esto ultimo los de España, 964. b. No se deben contra ellos guardar los apices de derecho, ni terminos, i interdictos posesorios, i quando pueden entrar despojando, 467. b. Si podrá llevar dineros a titulo de composicion de los defectos que ay en los titulos de Encomiendas, o officios, cuyas confirmaciones se vienen a pedir al Consejo, 452. a. Quando podran compeler a sus vassallos a vivir en policia, 203. i siguientes. Juzgan que los hazen merced, i siempre usan deziro asi en sus cartas, i titulos, aun en aquellos que les venden por sus dineros, 458. b. Los que ponen demasiadas cargas a sus vassallos se destruyen, 174. a. Deben ser advertidos, q en onceas estaran mas ricos, quando traxeren a sus vassallos mas aliviados, i que a los que quieré cogierles mucho, fuele faltarles todo, 975. b. Por mere justos, i licitos, muy permitido, i conveniente es q junten, laumenten tesoros, i en especial facendo los de las minas, i porque, i para que, 143. i siguientes. Como, i quando pueden obligar a sus vassallos a que las labren, i beneficien sus metales, i a otros servilos en comun utiles, por peligrosos que sean, alli.

REYES, por mucho que den a Dios, i a sus Templos, i Iglesias, les buelve mas, i lugares, i ejemplos dello, 970. a. Deben tener por su mayor riqueza la que expenden en premiar a los q bien les sirven, i mas en las Indias, 967. a. I esmerarse en galardonar servicios, i assi lo han hecho siempre los de España, 256. a. No solo han de hazer remuneraciones de servicios, sino cosevralas, fementarlas, i aun aumentarlas, 326. b. i fig. 481. b. La balanza del premio siempre ha de exceder a la del servicio, i queda en arbitrio de prudentes varones, alli. Lo mismo es no premiar, que premiar cotamente, alli. Pueden proveer sin consulta en los hijos los acostumbramientos que vacan por los padres, 282. b. No solo estan obligados a remunerar los servicios que a ellos se les hizieren, sino los hechos a sus passados, i reprobada la opinion contraria de Mateo de Affixis, 458. b. Suelen, i deben ser mas liberales en hazer mercedes, i conceder franquezas, i privilegios en las tierras que de nuevo adquieren, o pueblan, i porque, 457. a. 974. a. Solo el Rey, o quien tiene sus vezes, puede conceder Encomiendas de Indios, 272. i siguientes. I el Rey solo darlas a su arbitrio a quien quisiere, i sin obligacion de preferir los mas benemeritos, 299. a. Pueden conceder expectativas en los feudos, i en las Encomiendas de Indios, i militares, i porque, 292. a. Pero harán mejor en no concederlas, i porque, i Autores que se lo aconsejan, 292. b. i siguientes. I que no estaran obligados a passar por ellas sus sucesores, 293. a. Los Re-

yes, i Principes muchas vezes conceden por ruegos, o i iuramentaciones, lo que en si no es muy justo, lo conveniente, 309. a. b. Si hazen merced de alguna villa, reservando en si algunos vassallos, como se ha de hazer, esta cuenta, 335. a.

REYES CHRISTIANOS, como, i porque toman en si el Patronazgo, o la proteccion de las Iglesias que se fundan en sus Reinos, 504. a. Deben ser en ellas Patronos, Protectores, i aun executores de los Concilios, i principalmente del Tridentino, i porque, 518. b. Si tienen privilegio para no poder ser excomulgados por otro que el Papa, 523. a. b. A los Reyes que son Patronos se les permite presentar fuera del tiempo estatuido en derecho, i mas en las Indias, i porque, 516. a. Hecha una vez la nominacion, o presentacion para alguna Iglesia Cathedral de sus Reinos, no pueden variar, 524. a. Son Patronos, o Protectores de todas las obras pias, que qualquiera personas mandan hazer en sus Reinos, i porque, i como se practica esto, 518. b. Como deben atender al cuidado, i gobierno de las muchas Religiones de Frailes que oy ay en sus Reinos, i tenerlos debaxo de su amparo, 724. b. 727. a. Quanto debén honrar, i venerar a los Ecclesiasticos, a los Predicadores, i seguir sus salubres consejos, 745. a. Como, i quando podran llamar, i hazer parecer ante si a Prelados seculares, i Regulares, i otros Ecclesiasticos, 744. b. Como, i quando pueden prohibir, que los Ecclesiasticos no gran en las subditos con nuevas imposiciones, i derechos excesivos, i mandar les emiten sus arancelos, 562. b. Como, i quando pueden prohibir entradas, i comercios de gentes estranas en las tierras de Indias, cuya conversion se les ha encargado, 1010. b. *Vase Principes.*

REINA Catolica doña Isabel, lo que dispuso en su testamento, cerca del cuidado de la conversion de los Indios, 428. b.

REINOS su justicia, son como cuerpo sin alma, 763. Conservanse bien regularmente por los medios con que se fueron adquiriendo, 264. b. 567. a. I con usar liberalidad, i benignidad con los que los ayudaron a ganar, 264. b. Su buena administracion se haze con dinero, i con oro, alli. Su mayor riqueza, i defensa consiste en la muchedumbre de sus vassallos, 207. b. Los muchos Reinos que ha pasado Dios de unas gentes en otras, por sus vicios, i opresiones de los miserrables, i de la perdida de España, 63. a. b. Muchos Reinos, i Provincias ay muy pujantes, i abundantes, sin tener, ni labrar minas, i de que otros medios se valen para juntar dineros, 164. a. Los unidos a otros accesoriamente, como, i porque se deben gobernar, i goviernan por las leyes, i costumbres de aquellos a que se unen, 332. b. 905. a. Los Reinos de Castilla, i Leon, i los de las Indias, no son feudatarios de la Iglesia, i reprobada la opinion de los que dicen lo contrario, 54. b. No es necesario, ni conveniente andar buscando, i calificando de nuevo los titulos de los Reinos ya de antiguo adquiridos, 37. a. 50. b. 51. b. Quando cessa la obligacion de restituir aun los injustamente ocupados, 52. a. b.

RELACIONES, i delaciones que se embian de las Indias, quien la cree facilmente, a quantos dias, tengamos en el sujeto, 896. b. Las que le embiaban contra Virreyes, i otros Ministros graves no deben admitirse, ni creerse facilmente en daño de

su opinion, 891. b. Las Relaciones para los pleitos, concertada con las partes en que negarse debe hazer, 812. a. b. Las de servicios que le haze en cedulas Reales, quando, i como se deben examinar, o eliar, i pasar por ellas, 30. i fig. Las relaciones autenticas que se mandan dar cada año a los Inquisidores de las Indias, de las penas, i confiscaciones que han hecho, a que finite en derecho, i lo que sobre este punto ha pasado, 37. o i fig.

RELACIONES, i como se debe hazer confianza de los en lo que asientan al tiempo del verlos, i cedulas que de esto tratan, 812. a.

RELIGION, i piedad, observada, i resguardada es el mejor tesoro, i gobierno de los Reinos, 160. a. Menospreciada, ocasiona la esterilidad, i ruina dellos, 192. a. Su causa, pureza, i defensa de ser la primera en el cuidado de los Reyes, i de qualquier Republica bien gobernada, 699. a. No se debe admitir, ni tolerar diversidad de Religiones, 698. b. Suele de ordinario la Religion ser sequera de la justificacion, i porque, 277. b. Si afloxar a la Religion, i conversion de las Indias, si cessase la labor de las minas, i metales dellas, i razones que en orden a esto se suelen ponderar por, i contra, 142. b. 156. a. b.

RELIGIONES, i Religiosos, siempre se debe procurar no se multipliquen, i el cuidado con que se debe atender al gobierno, 724. a. i siguientes. Las muchas que oy se hallan, alli. Aquellas son mas alabadas, i mejor recibidas por los pueblos, que profesan vivir de solo el trabajo de sus manos, 766. b. Las de las Indias, quando acomodadamente lo pasan oy en materia de hacienda, 640. b. Las que tienen Conventos en ellas, i quales son, i como, i porque este permiten pasar otras de nuevo, 724. b. Esta mandado se en de las Indias los Religiosos que en ellas anan vie en vagando, i no tuviere Conventos 725. a. La forma que guardan en embiar Comisarios, Vicarios, o Visitadores Generales a ellas, 728. b. Porque tiempo con que podres, o parentes los suelen embiar, i como ellas han de ir pasadas por el Consejo, i cedulas de ello tratan, 729. a. Como se han pretendido, i pretenden escusar estas Religiones en las Indias de pagar diezmos, i el pleito tan antiguo q sobre ellos tratan con las Catedrales de las, 679. a. Otros varios puntos tocantes a esta materia de las Religiones en las Indias, 734. i siguientes.

RELIGIOSOS, si proceden bien, quá provechosos son en la Iglesia, i lo q de que se en, i merecen, i quá dignos son de sus privilegios, i Autores q dello tratan 736. a. Sus riquezas no es bló salgan de las paredes de sus Conventos, mandan en Tribunales seculares, 728. b. Los q son liccia andá vagando fuera de sus Conventos, pero reteniendo el abito, es como si le traxessen dentro del, 593. b. Los de las Indias, o otras partes, que andan sin ellas videntes, o apostatas, para quien causan escándalo en los bienes que dexan, quando mueren, 593. a. b. i fig. Resuélvese q no ent en ellos la Camara Apostolica, sino sus Conventos, a los quales no pud des privar del derecho de sucederles, i si fuesen las dadas, i juntas q cerca de este punto se ha ofrecido, 592. b. 593. a. Los de las Ordenes Mendicantes en professando en ella se tienen por muertos, i del cal se nerte de negocios del siglo, i a si ignorarlos, 556. b. No pud en regularmente suceder en feudos, ni encomiendas de Indios, ni mayorazgos, i por q, 372. a. b.

Si los Religiosos de S. Juan, i otros de las Ordenes Militares las podran tener, 279. a. b. Quando, i como podran pleitear licitamente por las preeminencias, privilegios, i otros intereses pecuniarios tocantes a sus Iglesias, i Conventos, 646. b. Quando podran apelar de las sentencias de sus Prelados, i Visitadores, i recurrir por via de fuerza, o exceso a las Reales Audiencias, 728. b. Como, i porque ritulos pertenecen en algunas partes los bienes mostrencos a los Religiosos de la Merced, i de la Trinidad, 721. b. Los de las Indias no pueden usar de sus unanimidades dentro de dos dietas donde reside los Vicarios Generales, o foraneos de los Oultpos, 559. b. Los que vienen de ellas, a hallarse en los Capítulos Generales de sus Ordenes, que se hacen en España, si tendran voz, i voto en ellos, aunque se les aya pasado el termino de sus patentes, por averse dilatado la celebracion de dichos capitulos, 727. b. Los Religiosos que van de España, como, i porque quieren sean tenidos en poco los Cristianos de las Indias, i de las alternativas que han pretendido, i obtenido para las elecciones, 244. b. i siguientes. Los Religiosos que han sido expelidos de las Indias, por aver predicado libre, i escandalosamente, 743. a. b. Los que vienen de Indias no pueden traer dinero de ellas fuyo, ni ageno, i cedulas que lo prohiben, 729. b. Quando, i como podran ser compellidos los Religiosos de las Indias a nombrar Conservadores ante quien les puedan covenir los que tuviere algo que pedir contra ellos, por no aver juez por sus exempciones, 738. a.

RELIGIOSOS que se embian a las Indias, o reciben en ellas el abito, como se manda se mire mucho quales son, i que no pasen sin aprobacion, licencia, i cedulas que de esto tratan, 724. b. Que bien pueden tener los Religiosos, i Religiones de las Indias, i nota de los que exceden en adquirirlas, 726. a. Con quantos liberales limosnas suelen ser socorridos por nuestros Reyes, alli. Con quanto cuidado, i gran costa de la Real hazienda se embian Religiosos a las Indias, para enterlar en las conversiones, i Misiones dellas, i de los Comisarios que los llevan, i quanto peccan sino van a las partes adonde los embian asignados, i Breves, i cedulas que dello tratan, 734. b. i siguientes. Como, i porque deben los Religiosos de las Indias, tener por su principal instituto el ocuparse en Misiones espirituales, 658. i siguientes. El voto particular que hazen de esto los de Portugal, i el cuidado co que lo han executado, i executan los Religiosos de nuestras Indias Occidentales, i cedulas, i Autores que se le alaban, 659. a. b. Con quanta voluntad se ofrecen los mismos al martirio por la conversion de sus naturales, 659. b. Lo mucho que todos han trabajado, i ayudado a sus conversiones, i reducciones, i fabricas de Iglesias, i si ten mas a proposito para estos ministerios que los Clerigos feculares, 641. i siguientes. Como los Religiosos que entienden en Misiones, pueden hazer oficio de Curas entre si los, i que otros privilegios, i dispensaciones se les conceden, 662. a. b. Los de la Compania de Jesus, con quanto zelo, cuidado, i aprovechamiento de las almas se ocupan en ellas, i en otros ministerios espirituales, 642. a. Como pretendieron i obtuvieron para si solos las Misiones, i conversiones del Japon, i lo que despues paso sobre esto, 659. i fig. Quin a. r. a. o. n. o. i. o. n. e. l. t. o. s. m. e. s. d. o. s. R. e. l. i. g. i. o. s. o. s. d. e. l. a. C. o. m. p. a. ñ. i. a. d. e. J. e. s. u. s., para la ense-

ñanza de la juventud, i de los hijos de los Caciques, i de sus Colegios, 219. b.

RELIGIOSOS de las Indias, como administraban antiguamente, i administran oy los Curatos, o doctrinas de los Indios, i cedulas que dello tratan, 633. b. i siguientes. Los Mendicantes no profesan tan estrecha clausura como los Monges, i asi no repugna del todo a su Instituto, el tener ellos Curatos, ni ayudar a los Obispos en la conversion de las almas, i su enseñanza, 641. b. i siguientes. Que aunque esten en estas doctrinas, o anden en Misiones, se puede decir, que viven claustralmente, i como quedan sujetos a sus Prelados Regulares, i Breves, i cedulas Reales que asi lo declaran, 642. a. b. 664. b. Deben estar advertidos, que en teniendo este cargo son verdaderos Curas, i que no solo se exercen ex voto charitatis, como algunos lo han entendido, 631. a. En que forma han pretendido guardar el Real Patronazgo en la nominacion, i institucion de estas doctrinas, 632. a. b. La que se les ha mandado tener, i observar preciamete sin embargo de sus replicas, i contradicciones, asi en la Nueva España como en el Perú, i las cedulas que de esto tratan, 647. i fig. Los de la Nueva España, que forma han introducido en dar, i servir estas doctrinas por Fralles mocos que noson titulares, reteniendo el nombre, i titulo los ancianos que no las sirven, i que por ello tienen tanto el dexarlas, i cedulas que de esto tratan, 645. a. 651. b. Caso que se volere, que los Religiosos sirvan estas doctrinas, ningun puede tener dos juntas, i porque, 647. b. I está mandado, que los que las sirvieran, no esten sin compañeros, o que procuren fundar Conventos en sus Vicarias, i cedulas que dello tratan, 644. a. I que en quanto a Curas reconozcan por superiores a los Obispos, i como, i porque lo reusan, i los daños que de esto resultan, 640. b. I que sin embargo de sus replicas, i exempciones, sean examinados por ellos en lengua, i suficiencia, 648. b. i siguientes. I puedan ser visitados, i castigados por ellos de todo lo que tocara al dicho oficio de Curas, i doctneros, i sujetos a la jurisdiccion, i cedulas que de esto tratan, 652. i siguientes, 1040. b. Si seran exemptos los tales Doctneros, de pagar a los Obispos la quarta funeral que suelen llevar a los demas Curas, i cedulas que de esto tratan, i pleytos que sobre ello ha aydo, 687. a. b. Como, i para quien ganan estos Religiosos Doctneros los Sinos, o estipendios que se les dan por razon de su ministerio, i cedulas que dello tratan, 646. a. b. Aunque dexen las doctrinas que tienen a cargo, no se les debe permitir lleven consigo los bienes de las Iglesias dellas, ni que se apropien los de los Indios, 726. a. Que doctrinas tienen a su cargo en el Perú los Padres de la Compania, i quan bien las sirven, i administran, i si convendria encargargles muchas, 643. b.

REMEDIOS de donde se espantan, esgrave daño recibir los daños, i heridas, 755. b. En los males de las Indias son fáciles de decir, i dificultosos de executar, 123. a. I mas tardos en obrar de lo que piden los excesos que los demandan, 548. b. No son buenos los remedios, quando traen consigo mas daños que la enfermedad que se pretende curar con ellos, 481. b. Deben de mudar para la cura de los Reinos, como para la de los cuerpos, 485. a. Los dudosos, o peligrosos nunca fueron tenidos por buenos, 490. b. Que

remedios pofedores competen por las Encomien-
das, i por los feudos, i como fe deben intentar, i
determinar, 472. a.

REMISSIONES de las pagas de lo arrenda-
do, quando fe hazen por la esterilidad, 180. i fi-
guientes.

REMUNERACION es debida, a los que han
servido bien en las Indias, ò en otras partes, 255. b.
i fig. Si la pueden pedir los vafallos a los Reyes
por los servicios ordinarios, que como tales les ha-
zen, 224. b. Si pueden hazer los Reyes, a un a que-
llos que les sirven por falarios, i obligacion de sus
puestos i oficios, allí. Las remuneraciones alientan
servicios, i fe deben por ley natural a los que los ha-
zen, contra la opinion de Pinelo, 325. a. b. Veafe
Premios, i *Reyes*.

RENTAS de los Obifpados fedevacante, a
quien pertenecen de derecho antiguo, i nuevo, i lo
que fe pratica en las Indias por el municipal
dellas, i cedulas que de esto tratan, 594. i fig. Quan-
do comenzó a introducirfe dar al Rey la tercera
parte de ellas, i las varias juntas, i consultas que so-
bre ello ha avido, i cedulas que de ello tratan, 598.
a. b. i fig.

RENVNCIACION tacita, ò exprefsa corren
por igual, 341. b. El que la haze no fuele tener re-
greffo alo renunciado, i las limitaciones de esto,
733. a. Quando induce abdicacion total en mate-
rias beneficias, 611. a. La de beneficios, i En-
comiendas de Indios, quando induce legitimava-
cion de ellas, i que, si es paliada, i fraudolenta,
207. i siguientes. Las renunciaciones de Enco-
miendas, como, quando fe tienen por prohibidas,
347. a. i fig. Las de beneficios en favor de personas
feñaladas, folo puede paffarlas el Romano Pontifi-
ce, 296. a. Las de Obifpados, como, quando requie-
ren fe aceptadas, i paffadas por el Papa para que
obren total abdicacion dellos, i no poder volver a
servirlos, 611. a. Las de jurifdicion una vez acep-
tada, i la de Prelacias, no fe pueden hazer fino en
manos del fuperior que las concedio, 733. b. Ni las
de los feudos, Beneficios, i Eferibanias, allí. Las
de los oficios vendibles, como, i en que forma fe
han ido permitiendo, i prorogando en las Indias, i
cedulas que de esto tratan, 996. i fig. Si estas fe pue-
den hazer de palabra, i probarfe por testigos, ò re-
quieren precifamente eferitura, i que donde no ay
eferibanos ante quien otorgarlas, 1000. a. b. Las
renunciaciones de oficios, fe miden por las reglas
de las de los beneficios, allí. Como, i porque fe
ha mandado que las de estos oficios fe hagan fiem-
pre en personas habiles, capaces, i fuficientes pa-
ra servirlos i penas de lo contrario, 1001. i fig. Si fe
pueden hazer en menores de edad, i mas fi son hi-
jos de los que renuncian, i dudas, i pleitos que so-
bre esto ha avido, i cedulas de ello, allí. Si fe pue-
den hazer en Iglesias, i Monasterios, i pleito que
sobre esto hubo, 1004. a. b.

REOS, si fuced morir pendientes sus pleitos, ò
antes que con ellos fe ayen contestado, como, quan-
do, i en que casos, i delitos paffan los juizos, i pe-
nas de ellos contra sus herederos, ò fiadores, i todo
lo concerniente a esta materia, 891. con muchas
figuientes. Los acusados de cohechos, ò otros gra-
ves delitos, si antes de fer aufoletos deben purgar
su inocencia con juramento, 854. b. Ningunos eran
castigados por los Romanos, antes de confellar por
fi mismos los delitos q fe les imputaban, 812. b.

REPARACION, i reedificacion de edificios, con-
ten por igual, i preftan el mismo, ò mayor, i de re-
cho, 692. a.

REPARTIMIENTOS de Indios forçados spa-
ra que cosas, i servicios fe pueden hazer. Veafe
Servicios, *Indios*, *Armas*.

REPETICION de casos, ò claufulas, quando fe
entende fufhecha de unos a otros, 356. b. Nunca
fe puede segun Seneca tener por culp. ble de lo
que fe juzga por conveniencia, i no acaba de por-
tarse, ò praticarse bien, 967. b.

REPLICAR a los mandatos de los Reyes, ò fu-
periores, con el refpeto debido, no fe prohibe,
312. a. 879. a. 1028. a.

REPREHENSION si fe mandare que el Vir-
rey la de algun Oidor, debe fer en secreto, i cedu-
la que afsi lo ordena, 867. b.

REPRESALIAS de bienes de Franceses, que
fe mandaron hazer en España, i los que eferibieron
fobre los puntos de ellas, 669. b.

REPRESENTACION, como, i quando fe ha-
ze, i obra que los sobrinos pueden excluir a sus
tios, 391. i fig. En feudos, mayorazgos. I Encomien-
das de Indios haze que los hijos fe fubroguen en
lugar de sus padres, i exclayan a los que los ex-
cluyeran fi fueran vivos, 369. a. b. No ha lugar en
las donaciones Reales, i porque, 361. b. I que ferá
fi fe conceden por via de feudo, ò mayorazgo,
369. b.

REPUBLICA fe compone de diferentes hom-
bres, i miembros, i deben ayudarfe unos a otros,
i exemplos dello, 28. b. i fig. 146. a. Consta igual-
mente del brago Ecclesiastico, i secular, 747. a. Qué
cerca de las cosas de una Republica huviere de dar
buen consejo, quan necesario es, que primero la
tenga bien conocida, 896. a. b. Para govarfe
bien, requiere una diftinciente concordia, segun
Apolonio, i que quito defir en esto, 816. a. Los que
encargan los oficios della a hombres incapaces en
quanto peligro la ponen, quan i a. m. n. e. fon re-
prehendidos por Perfo, 900. a. Nunca dexa de pa-
recerfe a los Reyes, i Magistrados que la gobier-
nan, 809. a. b. Si estos fon malos, la hazen mas da-
ño que las malas leyes, allí. Los que están fugetas
a mudanças, i variaciones, no pueden tener leyes
ciertas, ni permanentes, 903. a. Ay algunas, que ni
pueden ya fufrir fus males, ni los remedios dellos,
163. a. b. La Veneciana, como, i de que dinero ref-
cata a los Embaxadores que cauthan por fu servi-
cio, 923. a. La de los Indios, i los Efpañoles, fe ha-
llan oy unidas, i hazen un cuerpo, 87. b. I como
algunos juzgan que no fe podrian confervar, fi ello
no labrefsen las minas, 142. a. b.

REPVDIACION, ò Refutacion, quando fe
permite, i como fe haze en la fuccesion de los feus-
dos, Encomiendas de Indios, ò mayorazgos, 365.
a. b.

RESCRIPTOS fiempre fe han de entender,
que prejudican lo menos que fuere pofible el
derecho comun, ò el de terceros, que effen abfur-
dos, 630. Por fus protimos, i narrativas fe fuele
defcubrir el fin, i intento de ellos, 735. b. Quando
fe vician por fubrepcion, ò obrepcion, 313. a. Puen-
denfe fobrefer fiempre que conftare que la hubo,
311. b. i fig. Quando en los derogatorios fe podrá
hazer extenfion de persona a persona, ò en otra
forma, 537. a. Si uno fe podrá apartar del refcripto
judicial impetrado a favor fuyo, de que ya ha co-

mençado a usar, no lo consintiendo la parte contraria, 570. a. Los concedidos a petición de los suplicantes, i para hazerles bien, i comodidad, aunque sean de comisiones, reciben toda extensión, que no sea en odio, ni en perjuizio de terceros, 536. a. b. Ite estiendo a los subrogados, i a todo aquello que mire a que la gracia no salga a gloria, por la verosimil voluntad del concedente, 537. a. Regularmente los de comisiones, i delegaciones son sin el iuris de su naturaleza, i que en los que contienen un nudo ministerio, 535. b. Ifiguient. Quando, i quales escriptos son viciados, para averse retardado su execucion, o muerto, reintegra el que los concedio, 565. a. Si el escripto dado para la fundacion de algun nuevo Convento, se debe tener por real, o por personal, 696. b.

RESERVAS hechas por los Obispos quando dan los Beneficios, o por los Virreyes quando dan las Encomiendas, que estos podran obrar, 332. a.

RESIDENCIAS, i visitas, como se toman a los Oidores, i demas Ministros de las Indias, i quã necessarias son, i de su materia, i cedulas, i Autores que della tratan, 837. i figuient. De las de Corregidores, i como, i quales se deben traer al Consejo de Indias, o determinarse en las Audiencias de ellas, i cedula que de esto tratan, 763. b. i figuient. A quien esta concedido el tomar estas residencias de Corregidores de las Indias, i que no se debe abrir puerta a que se mezclen en ellas los jueces Ecclesiasticos, 716. a. b. De las de los Generales, i demas Oficiales de Flotas, i Armadas de la Carrera de las Indias, i como se traen al Consejo de ellas, i se han reducido a forma de visitas, 912. b. Como los Virreyes pueden ser residenciados, i de que cosas se les hacen cargos mas de ordinario, 883. b. Que en muchas peligran mas por los delitos, i excessos de sus criados, que por los tuyos, 865. b. Si es mas lustrosa la residencia que se haze sin defenderse enemigos, ni hacer cargos, o la que aviendolos tenido se vea contra sus malicias, i emulaciones, 849. a. Si los Residenciados se ausentan, como se debe proceder contra ellos, 838. b. Los que dan residencia por poderes, como deben dexar bien instruidos a sus procuradores para satisfacer a los cargos de ellas, 838. a. La residencia ya sentenciada, quando, i como se puede, i debe boiver a tomar de nuevo por estar mal tomada, o por culpas graves que después se ayan descubierto, i varios casos, i pleytos que sobre este punto se han ofrecido, 847. a. b.

RESIDENCIA que deben hazer los Encomenderos en la cabecera de sus provincias, i porque, i cedulas, i Autores, i varios puntos, i quisiones concernientes a esta materia, 475. i fig.

RESIG NANTE hasta quando goza de los frutos del beneficio resignado, 550. b.

RESTITUCION tiene por naturaleza poner las cosas en su antiguo estado, 450. a. b. Como se haze, i practica la de los bienes confiscados, i si mandadosolver, o restituir estos en sus titulos, i calidades antiguas, alli. No se concede por los accidentes, o casos fortuitos en lo contratado, 167. b. Ni facilmente al ascenso por causa de estudios por alguna Encomienda, q. yz dexa de obtener, en perjuizio del q. yz la tiene adquirida, i porq. 441. b. De que se haze restitucion de todo lo adquirido con Indios repartidos para usos publicos, i ocupados en aprovechamientos particulares, 165. i fig. Como

podran hazer los Encomenderos las restituciones de los agravios de sus Indios, i de lo que les han mal llevado, 433. a. b.

RETENCION de Bulas, como se haze por las Audiencias de las Indias, i cedulas que desto tratan, 767. a. La retencion de las cosas siuele ser mas facil, i mas favorecida, que su primera adquisicion, 52. a.

RETOR del Colegio Mayor de la Universidad de Alcalá en los actos della, precede al Arzobispo de Toledo, 559. a.

RETRATAIONES del Arzobispo de Lima, Agila, i otros, sobre los pareceres que primero dieron, de que era licito echar Indios forçados a labrar minas, 158. a.

REVELACIONES, i inspiraciones suelen ser falibles, i poco seguras, 38. b. Quantas, i quales fueron las divinas, que precedieron en la conquista de las Indias, 38. a.

REVERENCIA, quan debida es a los Magistrados, i como, i quando pueden proceder contra los que se la pierden, i que no deben ser soberbios por esta causa, 779. b. 867. a.

REVERSION, i derecho della, lo que obra, 496. b. Que es, i quando se tiene por favorable, 432. a.

REVOCAACION de las cosas precarias, o vo un tarias siempre es permitida a los Reyes, como a los particulares, 454. con las sig. I asin mismo la de todo lo meramente positivo, alli.

REZAGOS de las rallas, Encomiendas de la Corona Real, o particulares, si se les deben admitir, i pasar en cuenta a los Corregidores de Indios, i cedulas que de ellos tratan, 760. b.

RÍOS grandes del Nuevo Orbe, 12. a. Del Marañon, i su nueva baxada, i subida hasta Quito alli. El de la plata, i grandezza de su boca, 13. a. Del rio de Bolas, que sirve de balsas, i valle de polvora: en la Provincia de Guatemala, 13. b. 947. b.

RIJVEZAS las mayores de los Reyes consisten en el bien, i alivio de sus vassallos, 571. b. Las de los antiguos consistian en bien arar, i bien p. flor, 120. a. Las muchas que en si encierra el n. 2. i Autores q. dicen en las reservadas para el Anti-Christo, 551. b. Quales son las verdaderas riquezas en opinion de San Clemente Alexandrino, 948. a. Las ociosamente adquiridas, i prodigemente gastadas el dano que han hecho en muchas Republicas, 163. a. Las procuradas ansiosa, i inmediatamente peligrosas, i poco durables, i por el contrario las justas, 59. i figuient. Las adquiridas con trabajos, i asanar i vexaciones de Indios, o de otros pobres, i miserables, nunca se logran, i causan desastres, 62. b. 105. a. i figuientes. Quan grande es el poder, i la codicia de las riquezas, i que donde se esperan, alli se suele poner todo nuestro trabajo, cuidado, 111. b. 142. b. I que aun la promocion, i promociion de la fè, i Religio Christiana se alienta con ellas, alli. 1. 143. Quan grandes han sido, i son las que se han traído, i cada dia se traen de las Indias Occidentales, i Autores que desto tratan, 527. i fig. Exceden a las de los Romanos, i Chinos, i a las de David, i Salomon, si supieramos conservarlas, alli. Que se puede esperar en Dios no se minoran a la faz de ellas, aunque sean alivizados los Indios, i que las aumentará por otras vias, i exemplos dello, 156. a.

ROMANOS, i su Imperio alabado, i tenido

por justo por graves Autores, i porque causas, i como se vino a legitimar, 40.a. 52.a. 144.b. Como se avian en el repartir las tierras de las provincias que conquistaban, 992.a.b. Como reducian a poblaciones a las Naciones barbaras, que debelaban, i nombres que las ponian, 205.i fig. En que forma, i po. que causas comunicaron, i espacieron su Idioma en las naciones que debelaban, i quando admitieron ellos la Griega, 210.a.b. Como disponian las Carreras, i veredas de los caminos, i sus paldas, 130.a. Donde quiera que hallian en minas les mandaron beneficiar, 144.b. Como buscaban, sacaban, i aplicaban los tesoros escondidos en los sepucros, 957.i fig. Como en la toma de Ierusalén mataron muchos Judios, abriendo sus vientres con puñales, para sacarles el oro, i joyas, que avian tragado por escaparlas, 959.a.b. Que tributos solian cobrar de las cosas que se vendian, i opiniones varias de Autores que dellos tratan, 971.a.b. Como se solian aver en la determinacion de las causas en que se hallaban dudosos, ò no les constaban bastantemente, 813.a. Como no condenaban a ningún reo en pena de muerte, sin que primero confesasse por su boca el delito que era acusado, 812.b. Como no solo prohibieron a los Magistrados de las provincias casar en ellas, si no aun llevar a ellas sus propias mugeres, i porque, i quando esto se comenzó a diffender, 824.b.i fig.

ROPA que llaman de China, como, i porque causas no se permite traer a las provincias del Perú, ni gastarse en ellas por causa alguna, i cedulas que de esto tratan, i como se pratican, 984.b. i fig. RVBI de portentosa grandeza, i resplandor de un Rei de Zeilan, 948.b. Como, i porque el Griego llama Píropos a los Rubis, 950.b.

RVINA de los Reinos, la amenazan los destierros de los Predicadores Evangélicos, 745.a.

RVSTICOS, como, i quando pueden ser compelidos a las labores del campo, i otras, 145.b. Pór mucho que lo sean, no se escusan de pagar diezmos, i porque, 191.b. Lo que no dan a Dios, i mucho mas, se lo suelen quitar los soldados, 192.a.

S.

SABER una cosa, ò tener obligacion de saberla, es lo mismo en derecho, 302.a.b. I saberse dice lo que nos informan personas dignas de credito, alli.

SABIDVRIA no consiste en la multiplicacion, sino en la substancia de las palabras, 814.a.

SABINOS, que concieto hizieron con los Romanos, sobre la eleccion de Rey, 735.b.

SABIOS como deben enseñar, i señorear a los ignorantes, i estos servirlos, i obedecerlos, 92.a.

SACRAMENTO de la Eucharistia, quando, i como se debe administrar a los Indios, assi en vida, como en muerte por Viatico, 240.a.b. El de la confirmacion regularmente requiere administrarse por Obispos, 662. Quando en tierras de Infeles se puede, ò debe cometer a los que entienden en sus misiones, i conversiones, 663.a.

SACERDOTES Egipcios, llamaban niños a los Griegos, i porque causa, 18.a.

SACRILEGIO se reputa el pedir, ò exercer uno algún Magistrado superior en su mesua patria, i lei, que se da este nombre, 782.b.

SAHHAR en lengua Hebrea es llamado el merceder, i porque, 129.a.

SAL, i SALINAS, como entran en nombre de los metales, i de las diferencias de ellas, i de las grandes virtudes, utilidades, i propiedades de la sal, i Autores que las refieren, 943.b. Del sal Agri-gentino, i su prodigiosa naturaleza, 944.a. Salinas asimismo minas, como fosiles, quantas, i quan copiosas las ay en todas las Indias Occidentales, i Autores que las refieren, i de las de Araya, 994.a. Porque, i como en todas partes las salinas, i sal que se saca dellas se encuentran entre las Regalias de los Principes, donde quiera que se hallen, 945.a. Como se administran, ò arriendan por cuenta de la Real hacienda las salinas de la Nueva España, i de lo que passo en las del Perú, i cedulas que dellas tratan, 945.b.i fig. Las salinas, i minas que se han secado, ò desvanecido por tributos, i pleitos puestos sobre ellas, 160.a.b. 946.b. Sal de cenizas de ciertos leños, en que provincias se haze, 944.a. La de Palmas que hazen los Indios, donde carecen de la otra, i que no se deben derechos della, 947.b.

SALARIOS de los mercenarios, con que precision se mandan pagar en la sagrada Escritura, 102.b. Deben disminuirse, si se minoran, ò disminuirse el trabajo, 417.b. El salario no concertado, assi por Abogados, como por otras personas, quando, i porque forma se debe, ò puede pedir, 426.b. 562.a. Como, i porque se han mandado señalar salarios competentes a los Corregidores, i otros Ministros de las Indias, i que deben contentarse con ellos, i Autores, i cedulas que assi se lo mandan, 756.b.i fig. Desde que tiempo haiste que tiempo se les deben, 757.a. Aunque no se les fassen, en siendo por vendidos, se entiende darles el acostumbrado, alli. Lo mismo en los salarios de los Oidores, i quan conveniente es que seaa bien pagados, i cedulas que dello tratan, 780.a. Desde que tiempo les comienga a correr el salario a los Oidores, i otros Ministros que van de España proveídos para las Indias, i dudas que sobre esto se han ofrecido, i cedulas que se han señalado, 780.a.b. Como ganan el salario los Oidores, Ministros, i otros criados por el tiempo que están enfermos, 780.b. Si le gana por entero el que muere al principio del año, ò tercio en que se reparte, i cedulas que dello tratan, alli, 702.a.b. Regularmente ningunos salarios se pueden pagar hasta estar corridos los tercios dellos, i cedulas que assi lo mandan, 701. Como, i porque se ha limitado esto en los salarios de los Inquisidores, i se les mandan pagar los tercios adelantados, 701.b.i fig. El modo que se ha mandado tener, i guardar en la paga, i cobranza de los salarios de los Inquisidores de las Indias, 700.i fig. Como se mandaron rebajar a todos los Ministros de España, i de las Indias los salarios, por rata de los diez dias que se rebajaron del Calendario, i cedula que se despachó para solo esto, 781.a. Si se deben quitar los salarios al Oidor que se casó contra la prohibicion, desde el diad del casamiento, ò del de la sententia declaratoria de la incurso en las penas della, 836.a. Si los Oidores que tienen comisiones distintas de la ordinaria ocupacion de sus plazas, podian llevar algunos salarios, ò partes, por parte de ellas, fuera de los que ganan por las plazas, i cedulas contrarias, que sobre esto se han despachado, 772.b. 773.a. Quando, i a quales criados se deben pagar salarios de los espolios de los Obispos, aunque no

los ayan pasado, i la practica de este punto, i si te prefcriben estos salarios, 588.b. siguientes. Como los deben señalar los Obispos a sus Vicarios, i Visitadores, i si los pueden pedir, aunq no se los ayan señalado, 561.b. i fig. Como, i porque deben pagar los mineros los salarios de los Veedores, i Alcaldes mayores de las minas, i pleito que sobre esto tuviéron los mineros de Orop, pretendiendo se de bian pagar por el Rey, 935.a.

SALAS de las Audiencia de Mexico, i Lima, i los pleitos dellas, como se reparten, i si el Virrey tiene mano para mandarlas juntar, o mudar los juezes dellas a su voluntad, i duda que sobre esto se ofrecia en Lima, 774. b. i fig. Aunque las Salas de los Oidores estén dividas, lo que por qualquiera dellas se determina, se dize determinarse por Presidente, i Oidores, o por toda la Audiencia, i porque, 790. b.

SALOMON quanto cuidado puso en juntar tesoros, i buscar, i labrar minas, i metales, 144.a. Adonde embiaba sus armadas para este efecto, i si era al Perú, 162.a. b. Como puso el mismo cuidado en buscar, i juntar piedras preciosas, i los nombres dellas, i de las partes donde se las traian, 948. b. La gran suma que juntaba cada año de los tributos que le pagaban los negociantes, i mercaderes por mar, i por tierra, 971.a. 977. b. 1007. b. Como el mismo Salomon, i otros Reyes, se valieron de los Tesoros que David entró en su sepulchro, 959. a.

SALPVGAS, o solifugas, i arañas venenosas de las minas, por otro nombre Phalangias, i Autores que dellas tratan, 169. b.

SALVD, i defensa de los lugares, a nadie toca mas, q a los señores, o Gobernadores dellos, 87. b.

SANDALIAS en los pies de los Apostoles, como significaban la poca codicia en el temporal, segun San Agustin, 633. b. Veanse otros buenos lugares que para esto junta Benito Baldino en su libro de Calceo antiquo, & mystico, cap. 29.

SANEAMIENTO, quando se debe hacer, i como en mercedes de feudos, i Encomiendas, 326. a. En que forma cumple, i paga regularmente el Fisco las demandas de saneamientos, que contra este intentan, allí.

SARRACENOS, castigan mas a los que ofenden a los Christianos, que andan entre ellos, que a los que ofenden a los Moros, o Turcos, 233. b.

SCIPION AFRICANO, como fue condenado después de muerto a dar cuenta de los dineros que debio meter en el Erario publico, 855.a.

SEBASTIAN Cano, a través el mundo, i las armas que se le dieron, 5.a. Don Sebastian Zambra- na de Villalobos, alabado, i el pleito que se le movio sobre si avia consentido en el casamiento de sus hijos, 831. b. Don Sebastian de Sandoval Oidor de Panamá, alabado, i el papel que escribió en defensa de las viñas, i vinos del Perú, 114. a. b.

SECRETARIO en el Consejo de la Suprema Inquisición precede al Fiscal, en los demás es precedido por el, i duda que se ofrecio en el de Italia, 794. b. i fig. El Secretario del Rey de Dinamarca, que juicio haze del poder, i riquezas de España, i Erancla, 930. a.

SECRETO quan importante es en los negocios, i acuerdos, i quan encargado a los que entran en ellos, 818. b. i fig. Como castigaban los Persas el delito de no guardarle mas que otro alguno, i por- que, 819. a.

SEDA de China, beneficiada en Mexico, si se ha de tener por de la prohibida, i de contravando, i pleito que sobre este punto se ofrecio en Lima, 988. a.

SEDEVACANTE, i su gobierno en ellas por los Cabildos, si es peligroso, i porque, i si conve- niera reformarle, i lo que en este punto han sentido graves varones, 612. a. b. El derecho de sea que sean breves estas vacantes de las Iglesias, i lo que en Portugal se usa en ellas, i se ha puesto en practica para las de las Indias, i cedulas que dello tratan, allí. La forma que se ha dado para gobernar la de Manila en sedevacante, 612. b. 613. r. Como deben cuidar los Virreyes del modo co que proceden en otras los Cabildos dellas, i cedulas que se lo en- cargan, allí. Si se induce ipso facto sedevacante por la traslación del Obispo de una Iglesia a otra, i diferencias de casos que se pueden considerar en este punto, 609 i fig.

SEDICIONES, i motines en las Indias, quan pocas ha avido con estar tan distantes, i a lo que esto se puede atribuir, 894. a. La q amagó en Quito por la introducción de las alcavalas, i como se apaciguó, 975. a.

SENADO Romano, como se avia en regular los votos para las sentencias, 819. b. Llamado *Mis- rificos* por Plinio Junior, i por que cause, 821. b. Como, i porque rompió las relaciones calumniosas contra Quinto Metelo Proconful de Numidia, 891. b. El de Venecia con quanto cuidado guarda el secreto, i lo que por esta causa se alaba el Bocali- ni, 819. a.

SENADORES para serlo buenos, que requi- sitos piden en ellos graves Autores, 814. a. b. Como se avian los de Roma en votar las causas en el Se- nado, allí. Que esportulas pagaban al entrar el uso de este cargo, i del que llamaban *Fellis*, 1006. b. 1007. a. Los que no sabian votar por si, si no figle- do a otros, porque se llamaron *Pedarios*, i *Agripes* entre los Romanos, 816. b.

SENECA, refrenense sus versos, en que parece profetizó el descubrimiento del Nuevo Orbe, 22. b. 25. b.

SEÑORES de las tierras, quando, i porque pue- den expeler dellas, o prohibir su entrada a los Es- trangeros, 1010. b. Los de vasallos, no se eximen de pechos. i tributos solo por serlo, 181. a. Siempre estos prohibidos de servirse dellos, i de vaxarlos, i gravarlos, 74. b. Como pueden, i deben pedir la pa- gade tributos a sus vasallos, 190. a.

SENTENCIAS de los Senados, i Tribunales superiores, como se deben seguir, i de la autoridad, i veneracion que se les debe, i que ay quien diga, que tienen algo de divinidad, i porque, 377. a. b. 621. a. 914. b. I mas quando son declaratorias de algu- na ley dudosa, 377. b. En todas partes tienen sin embargo mucho de caso fortuito las sentencias, si se- fueren comparara el, i porque, 821. b. Regularse de ordinario por el numero de los votos, i votan- tes, i no por su calidad, i suficiencia, i Inteligencia de ellos, i si ello puede ser conveniente, 819. b. Qua- do, i para que estos es necesaria sentencia de ca- ratoria, o condenatoria contra el Oidor, o Minis- tro, que se casó contra la prohibición, o den otros qualquier casos en que la pena se incurre ipso iu- re, 836. a. 858. a. La que se da en negocios Fiscales, sin intervenir el Fiscal, i si será nula, 795. b. Las de estos tales negocios, ni en la cabeza, ni el cuerpo

dellas, hã de hablar cõ la persona del Rey, sino con la de la Fiscal, 796.a. Las sentencias que en las Audiencias de Lima, i Mexico pronuncian Oidores, ò Alca des las puden, i oeben firmar los Virreyes, aunque no tienen voto en ellas, 8. 6. b.

SENTENCIA que se da, i pronuncia contra muertos, es ninguna, i porque, 849. b. i fig. Quidõ, i en q. juizios se requiere q. sã yã dada la sentençia, par. q. la pena de ella paffe contra los here teros de los condenado, 851. b. Las de vifitas, i reficiencias, auq. eñen apela las, quando, i quales se podiã executar en las, quando, i quales se fiadacados, i comillas, i otros juizios sumarios, aunque se den en rebeldia, como se executan luego, sin esperar q. paffe el año fatal, i po que, 838. b. La sentençia dada en rebeldia, se debe notificar en persona al reo con quien se siguió el pleito en primera instancia, i que si eñta ausente en India, 764. b. Las sentençias dadas por dolo, ò impericia de algun juez, quando causan accion de mal juzgado contra el ò sus here deros, 859. a. La sentençia del juez mayor de bienes de difuntos en las Audiencias de las Indias, i la del juez mayor de Vizcaya en la de Valladolid, si se juzga por de vista, como las de la Audiencia, i haze primera instancia, i cedulas que de esto tratan, 801. i fig.

SENTENCIA, quantos Oidores la hazen en Lima, en Mexico, estando conformes de toda conformidad, i como se ha de eñar à la mayor parte, 819. a. Quando se dirã, que los votos q. se requireren para hazer sentençia, eñan conformes de toda conformidad, 819. b. Si las sentençias de los que votan son entre si diversas, se reputan como contrarias, i ninguna dellas puede tenerse por sentençias, i porque, 82. a. Quando, i como se fue en executar dos sentençias conformes en las causas Eclesiasticas en España, 571. b. fig. Quando en las Indias se dirã q. son das conformes i baltarán para cumplir con el tenor del B. ve de Gregorio XIII. aunque sea, e. l. del subraganeo al Metropolitano, 572. a. Si contra estas dos sentençias asì conformes, se podiã alegar de nulidad por defecto de jurisdiccion, allí. Por q. jueces se han de executar las dos sentençias conformes, ò diformes de la Eclesiastico en terminos de derecho comun, i en los del B. ve de Gregorio XIII. 572. b. 572. a.

SEPLTVRAS de infiel s, como, i quando será lícito escudriñarlas, para sacar los tesoros que en ellas fue aver enterados, i la practica dello entre los Romanos, 957. ab. Veafe Huacas

SEQUESTRAR, i poner así, mano pueden los Principes, i sus Ministros qual q. se bienes lo bre que se puedan tener encuentros, i disturbios, 596. a.

SERVICIOS en guerras, i no premiados, quanto consistian el coraçon mas de abogado, i lugar del Eclesiastico para ellos, 383. b. Siempre es mejor el servicio que se haze sin fue ga, i premio, 85. b. Los servicios que pro. uxeron, i obraron efectos durables, i perpetuos, piden premios que tan bien lo sean, 328. b. 430. b. 481. a. Los antiguos de tal suerte se deben premiar, que quede algo para remunerar los que se hizieron de nuevo, i la razon de esto, 302. a. Quales servicios basta q. eñe pu. ben para sustent. r la na rraiva de los re scitpros, aunque nõ se puedan ver si ro ros de los con. eños en ella, 313. a. Los militares se deben repartir cõ igual dad entre los Encomenderos, ò feudatarios, 422. b.

Como, i quando eñan ellos obligados a servir per sus personas, allí. Nadie puede hazer, ò con plir, regularmente por sustituto, los fe vicios q. debe a Reyes, i Principes soberanos, 422. 1. 423. a. Los que se hazen por los feudos, como se fiaron por diuiduos, ò diuidibles, 334. a. Si los servicios, i remuneraciones hechas per ellos, son comunicables entre marido, i muger, 336. b.

SERVICIO PERSONAL de los vassallos de Africa, reprobado por San Gregorio, 74. ab. Si el de los Indios forçados, se permitio para cosas etiles a todo el comun de la tierra, 83. i fig. 87. i fig. 106. i fig. La materia de los servicios personales de los Ind. 5. 71. i fig. Com. siempre son d. ñosos, i duros para ellos, i porque, 86. a. Si conviene quitarse, ò eñecharlos, i porque, 105. b. Con que emperamẽto los permiten alg. nos Autores. 87. i fig. I para que cosas, 106. b. i fig. Como les eñã prohibido a los Encomenderos el servicio personal de sus Indios, i se han mandado reformar este abuso donde via quedado, 71. 33. 151. b. La materia de este servicio personal de Indios forçados para las minas, i cedulas, i razones de ella, pro. i contra, 141. i fig. 148. 157. i fig. Que eñe de las minas es mas grave que el domestico de los Encomenderos, i otros, 152. b. i fig. Si se puede permitir i repartir para casas, i obras publicas, 106. i fig. Para la Agricultura, 108. i fig. Viñas, olivares, açucar, asis, tabaco, cacao, 110. i fig. Para Chafquis, ò correos, i sumateria, i cedulas della, 116. i fig. Para cargas, traglines, ramos, ò melines, i su materia, i cedulas della, 128. i fig. 153. b. Para servicios, i minister os domesticos en casas de Españoles, 75. i fig. Para guardas de ganados, 119. i fig. Para obras de lana, i su materia, 134. i fig. Como se introduxo el servicio personal de los Yanacunas del Perú, i de todo lo concerniente a sumateria, i que Autores, i con que color la desien. en, 77. i fig. De que edad deben fer repartidos los Indios para estos servicios, 100. a. b. Que ni a ellos, ni a otros vassallos se les pueden fer les pueden imponer servicios duros, i de casto timbrados, 149. a. Si no moderados, i bien pagados, i para cosas a un y precissas al bien comun, i cedulas que lo dispon. en, 97. a. 98. a. b. Que pues se tolera, i concede por el bien publico, no debe convertirse en el privado, 104. b. Que no se ha de dexar todo el peso de estos servicios en los Indios, i que es mas justo que carguen en Mellicos, Mulatos, i Negros, i porque, 248. b. Si el hazer perpetuas las Encomendas, causaria algun emperazo a los servicios personale, que al presente usan, 48. a.

SERVIDUMBRE, ò esclavitud, si es justa, i conveniente, 66. a. Tiene se por tal, no poder salir nunca de un lugar, 437. b. La de los Indios, como se puede, i si eñe justificar, 82. a. Servidumbre de otra servidumbre no se da, 266. b. Servir es una cosa, i o transferir se ro.

SILLA Episcopal de nuevo erigida, hãz quando se d. r eñar vacante, 532. b. En las Iglesias de las Indias solo pueden sillas los Virreyes, i Oidores del Rey, si se pueden, ò deben permitir a otras personas, 771. b. i fig.

SOLDADOS en todos tiempos, i Reinos han sido privilegiados, i exentos de la jurisdiccion ordinaria, i porque, 918. b. i fig. Como eñe mesmo fe ha in. ro. lucido, i practicado en las Indias, i cedulas que dello tratan 919. a. i fig. Si los soldados pueden renunciar este privilegio, 921. a. Quando començã

ron a ganar sueldo los soldados de los Romanos, i dedonde se tomó su nombre, 155. b. Siempre fueron los soldados exceder, i atropellar las leyes divinas, i humanas, 61. a. Están prohibidos de negociaciones, i mercancias, 66. b. Como eran remunerados los soldados viciosos en tiempo de los Romanos, en las Provincias que de nuevo adquirian, 155. a. Los Generales, ò Capitanes que desistían el numero, ò estipendio de los soldados, ò no los recibían idoneos, ni los ejercitan como debé en la militar disciplina, ò dexan que se huya, que penas tienen, 924. b. Los soldados que militando cantaban, si gozan su sueldo por todo el tiempo del cautiverio, 923. b. Como se ha con ellos la junta de guerra de Indias, i que les vale el dicho tiempo para la cuenta de los grados, i años de la malicia, allí. En el Perú llamaban soldados a los que no eran vezinos Encomendados, ni domiciliarios hazendados en sus ciudades, 749. a. Los soldados de a pie, i de a caballo, entre quienes se repartió el oro, i plata, que dio Atahualpa por su rescate, 929. a.

SOLDADOS, que genero de soldados era entre los Franceses antiguos, i dedonde tomaron este nombre, 495. a.

SORDOS fuesen todos en la lengua que no entendemos, 216. b.

SOROCHE, que significa en lengua de los Indios del Perú, 940. a.

SOSPECHA de fraude, siempre que la ay, se da extension en los estatutos de lugar a lugar para excluirla, 592. a.

SUBDITOS, no estan obligados a venerar los vicios de sus Prelados, 552. a. Ni a saber, i inquirir las ordenes secretas que suelen embiarse a los Virreyes, 177. a. Que obligacion, obediencia, i servicios deben a sus Reyes, i señores (i mas si son nobles) aunque no se la juren espesialmente, i por que, 418. b. i fig. I como han de acudir a ocasiones de guerra, allí.

SUBREPCION, ò obrepelon, qual, i en que cosas debe faser para que baste a viciar los respectos, 112. a. b.

SUBROGACION, i los efectos que tiene de transfundir todas las calidades, derechos, i preeminencias del subrogante en el subrogado, 388. a. 567. b. 914. b.

SUBSIDIO charitativo, i el que oy se haze en España, si admite descuentos algunos, i pleito que sobre esto hubo por algunas Iglesias, 321. b.

SUBTILEZAS de ingenio, i consideraciones metafisicas son dañosas, i dignas de huírse en la practica, i determinacion de los pleitos, i por que, 814. b. i fig.

SUCCESSION en los mayorazgos, i en todo lo indivisible, siempre se debe dar al primogenito, 363. a. Si es mas conveniente la successión, que la eleccion en los Reinos, i otros ditados, i titulados, 225. b. La successión de los Cacicazgos de los Indios, como está mandada continuar, i juzgar, 215. a. b. Regálase por la de los Mayorazgos de España, 226. a. Como, i por que cause se concedió, i introduxo la successión de las Encomiendas de Indios por dos vidas, i de las provisiones, i cedulas Reales primitivas, i todas sus declaratorias que della tratan, 357. con sus has siguientes. Que esta successión emana de la benesdidad del Principe, i providencia de la ley, que i permittio, i se puede llamar legal, i efectos de esto, 360. b. Por esta causa

los successores en las Encomiendas, no pueden ser gravados por sus Antecesores, como ni los de los mayorazgos, 361. a. Aunque la ley de esta successión llamó solamente a los hijos, se efficiendo a los nietos a falta de ellos, i por que, 368. i fig. Si se da representación en esta successión, de muerte, que los sobrinos prefieren a los tíos, i cedulas que dello tratan, allí. Quando, i por que se dio esta successión a las mugeres de los Encomendados a falta de hijos, i a las esposas de presente, i otras cuestiones de este punto, 393. b. i fig. Si por el contrario los maridos deben ser admitidos a la successión de las de sus mugeres, i dudas, i pleitos que sobre esto ha avido, 401. i fig. Quando, como, i por que se comenzó a introducir esta successión de los maridos en la Nueva-España, i en otras provincias, i por que vidad, i cedulas que de esto tratan, allí, i fig. De la tercera vida, i otra por distimulacion que en el caso de esta successión se fue introduciendo, i tolerando en la Nueva-España, i cedulas que de ellas tratan, 359. i fig. Quando, como, i por que están excluidos de la successión de estas Encomiendas, los que ya tienen otras, i cedulas que dello tratan, 382. i fig. Si pasó luego la successión, i posesión en el segundo llamado, por este impedimento en el primero, ò como, i dentro de que tiempo ha de optarla que mas quisiere, allí. Si por hallarse excluido el padre por esta causa, pertenecerá la successión de la Encomienda a su hijo, ò al hermano segund del padre, o de este hijo, i cedulas que de esto tratan, 387. i fig. Como, i quando, i por que debe hallarse presente en las Indias, al tiempo de la vacante de las Encomiendas, qualquiera que pretendiere aversele desferido la successión de ellas, i cedulas que de esto tratan, 381. a. b.

SUCCESSOR mio, si uno lo es, Yo lo vendré a ser suyo, igual, i recíprocamente, i por que, 401. b. Los successores en los Reinos, i mayorazgos, feudos, ò Encomiendas de Indios, quando están obligados a pagar las deudas de sus antecesor, es, 357. a. 366. b. i fig. Los Reyes de España como se han quedado sugetar a la obligacion de estas pagas, 367. a. Dentro de que tiempo estará obligado el successor en alguna Encomienda a expedir titulo de ella en su cabeza, i precerá hazer el juramento de fidelidad, i si le podrá hazer por procurador, 365. b. i siguiente. Quando estará obligado el successor en un cargo a dar titulo de los oficios, ò Encomiendas que su antecesor dexó proveidos, pero sin despatchar los, 177. b. Qualquiera que succedere en algun feudo, Encomienda, ò mayorazgo puede por su proprio derecho entrar en la successión, i posesión, aunque su antecesor no le llame, ni declare por tal successor, i por que, 361. b. Los successores en los cargos, que desprecian, ò innovan las acciones de sus antecesores, reprehendidos, i castigados con el talion por justicia divina, 825. b. El successor en un beneficio, que vacó por muerte de otro, como, i quando estará obligado a probar, i justificar el titulo de su antecesor, 333. a.

SVERTES, i finjutzio, i si será bien que los officios Anales de los Cabildos se trasen por ellas, 750. a.

SVERAGANIO, si podrá juzgar las apelaciones del Metropolitano que se le desieren por el Beve de Greg. XIII. estando en la Diocesis del Metropolitano, 569. a. b. Veafe Obispos, Arzobispos, Metropoliticos.

SVGEION Política, no contraviene a la libertad Christiana, 94 a.

SVGETOS, que se consultaren para todo lo Ecclesiastico, i secular de las Indias, quales deben ser, i con que atencion se debe ir en buscarlos indios, i suficientes, i cedulas, i Autores que dello tratan, 898. i fig.

SVPERIORES, como, i porque deben procurar dar con su vida buen exemplo a los subditos, 865. b.

SVPLICACION segunda de los pleitos de mayor quantia, que se sentencian en las Audiencias de las Indias, como, i quando se interpone, i trae al Consejo dellas, i de su forma, i diferencias de lo que se practica en Castilla, i todo lo concerniente a esta materia, i Autores, i cedulas Reales que de ella tratan, 910. i fig. Si este grado ha lugar en las causas criminales, i en los pleitos cometidos ante las justicias ordinarias, o en el juzgado de bienes de difuntos, 801. i fig. Quando, i como se da, i debe interponer, i seguir esta misma segunda duplicacion en pleitos de Indias, que acá en España se comiençan, i sentencian en el supremo Consejo dellas, 913. a. b.

SVPLICACION al Santissimo sobre las Bulas que prejudican al Patronazgo Real de las Indias, como se interpone, i practica, 723. a. b.

SVR, i Norte, que palabras son, i que significan, i de su origen, o etimologia, 175. a.

SINDICAR, si esado de infidencia, al qual se puede proceder de oficio, o a instancia de partes, 604. i fig. Si los Cabildos fedevacante pueden sindicar a sus Vicarios, i Oficiales, i a los del Prelado difunto, i si el que sindicado puede ser recusado, 605. i fig. Quando podrán los sindicados, o visitados sacar monitorias para que declaren los testigos que supieren algo en su abona, 824. a. Otros muchos puntos de esta materia. Veanse en *Vistas, i Resoluciones*.

SYNODOCHE figura que toma la parte por el todo, i exemplos della, 30. b.

SYNODOS, o entendidos por sus Curatos que llevan los Religiosos Doctores, si los pueden hacer suyos, o como se han de repartir, i cedulas que de esto tratan, 646. a. b.

T.

TABACO yerva, i sus nombres, usos, i propiedades, i detecciones, i Autores que escriben della, 118. a. b. Como se toma, i usa, i si quebranta el ayuno natural, o Eucharistico, alli. Si se pueden, o deben dar Indios forçados de Mita para su cultura, 117. b. i fig.

TABELARIOS porque se llamaban antiguamente los que llevaban las cartas, 136. b.

TAMBOS, o mellones de las Indias, i si se darán Indios forçados para ellos, 129. a. b. 134. b. i fig.

TANGAROS que eran, i si de aise deriba la palabra *Tagarate*, por el que lleva cargas en sus ombros, o espaldas, 130. a.

TARTARO, i campos Elyseos, constituidos en Cadiz por los antiguos, 24. a.

TASSA, i padrones para los Tributos de los Indios, como, i quando, i para que se mandaron hacer, 357. b. Quando se deben hazer de nuevo, i de las fraudes que en esto se suelen cometer, 184. i fig.

Si valen los conciertos entre Indios, i Encomendados cerca de los tributos, i sus tasas, alli. Mientras no se hazen nuevas tasas, i quantas de tributos, i tributarios, se ha de estar por las antiguas, 185. b. Quando deben pagar vivos por muertos la tasa, o estimo de colectas hechas a todo un pueblo, 176. a.

TAVANTIN SVYO, llamaban al Perú en su lengua los Indios, i que significaban por esta palabra, 16. a. b.

TEMBLORES de tierra frequentes en algunas partes de las Indias, i de que se ocasionan, 14. b.

TEMERIDAD humana, como siempre desprecia facilmente lo que está muy distante, 904. a.

TEMORES vanos, no prestan legitima excusa, 1027. a.

TEMPLARIOS, i la historia de su acabamiento, i a quien se aplicaron sus rétas, reniñivé, 466. b.

TEMPLES, i Climas varios de las Indias, i la causa dellos, 14. b.

TEMPLOS, i sus fabricas, i reparos, o meritos dellas, i si corre por igual el fabricar, i reparar, 691. i fig. Quando Herodes Agripa reedificó el Templo de Jerusalem, no llovió de dia en ocho años, por que no se esforvase su fabrica, 690. b. Los Templos, i Adoratorios, i entierros de los Indios, i las riquezas dellos, i de las que en el Perú se llaman Huacas, 995. b. i fig.

TENVITAS, el juicio dellas que ocasiona tuvo para introducirse por la ley del Reino, 915. a. Si este juicio pertenece al Consejo de Indias, quando sucede q los pretendores de algun estado, o mayorazgo, o Encomienda dellas, se hallan en España al tiempo de su vacante, i pleitos, i dudas que en razon desto se han ofrecido, 366. a. b. 913. b. i fig. Si aun contra Clerigos se ha de tratar este juicio en el supremo Consejo de Castilla, 465. a. Si en el juicio de las Tenuas vienen los frutos, i si omitida su condenacion, se puede pedir, que se determine sobre ellos, 477. b.

TEOLOGOS por doctores que sean, no penetrá bastante la jurisprudencia, i quan caprichoso suelen ser algunos en los juizios que pendén della, 606.

TERCERO que se manda nombrar por el Tridentino en discordia del Prelado, i adjuntos, si ha de ser tambien como ellos del cuerpo de su Cabildo, 612. a. i fig. 1040. a. b.

TERCIAS de los diezmos de España con que titulo se justifica su concesion hecha a los Reyes della, 500. a. Las mismas en las Indias, que llaman Novenos, i como unas, i otras son de Regalibus, i se deben tener por bienes temporales, i como se distribuyen, 523. 967. b. 969. b. Como, i por que se tratan las causas dellas en Tribunales seculares, i Autores que desto tratan, 533. Las tercias partes de las rentas de los Obispos vacantes de las Indias, quando, i como la aplicaron a su distribucion nuestros Reyes, i como hazen esta distribucion en obras pias, i donde convendrá q la hagan, 599. i fig. 1040. a. Las tercias partes de las Encomiendas del Perú, quando, como, i porque se mandaron ir incorporando en la Corona Real, i cedulas que de ello tratan, 443. i fig. 966. i fig. Si esta tercia parte ha de ser libre de costas, 445. b. Si se ha de quitar de las Encomiendas que provee el Rey, 446. a. b.

TESOREROS generales del Rey, los que se llamaban antes, quando, i porque se comiençan des pues a llamar Almojarifes, 997. a.

TESORO, q̄ significa, i como se define, i reparte el q̄ se halla en predios Fiecales, o particulares, i q̄ es don de Dios, i otras cosas cōcernientes a esta materia, i leyes, cedulas, i Autores q̄ della tratan, 953. i fig. 1040. a. b. Los Tesoros hallados en suelos age nos, como, i a quien los aplicará Platon, Apolonio Thaleo, i el Tamberlan, 953. b. Que se manda hazer dellos por leyes de Castilla, i cedulas de las Indias, 954. a. Son los nervios de la guerra, i quando es licito a los Reyes buscarlos, juntarlos, i aumentarlos, 143. i fig. Quando grandes los juntará David, i Salomon, i Autores q̄ desto tratan, 929. a. Si estos fueron mayores q̄ los que Dios ha dado a los Reyes de España, allí. El defcuido q̄ tenemos en dexar q̄ nos los saquen los estrangeros, aviédo de ingeniar nos en atraer a nosotros los suyos, 930. a. b. Como se han hallado en España muchos tesoros de tiempo de Moros, i refutado el Ferrariense, que dize, q̄ nunca vio pleitos sobre ellos, 954. b. De los Tesoros q̄ ay en las Indias, i porque suelen encubrir los Indios, i cedulas q̄ dellos tratan, allí. Del de los Ingas del Perú, la fama q̄ ay de que passa de veinte i cinco millones, de los q̄ se há ofrecido a buscarle, i cedulas q̄ sobre esto se há d. spachado, 955. a. Que estos Tesoros dicen los Indios del Perú, los reservá para sus Reyes Incas, i Autores que dicen, hablando generalmente de todos Tesoros, los guardá los malos genios para el Anti Christo, 159. b. Quan antiguo es ponerse grandes Tesoros en los enterreros de los Reyes, i exemplos dellos de todas letras, i q̄ es licito buscarlos, i sacarlos para buenos usos, 956. a. 959. a. b. Como el glorioso S. Lorenzo, estádo para ir al martirio dond, i repartio a los pobres los tesoros de la Iglesia, i tenía a su cargo, 952. b. Donde se arriega mayor tesoro, i deveser tan bien mayor el cuidado en guardarle, i defenderle, 921. b. El mayor Tesoro de los Principes es la conservacion de sus vasallos, i ley de Partida celebre para el caso, 155. b.

TESTAMENTO en bienes feudales, d̄ de Encomiendas, i Mayorazgos, si se permite, quando en el se llaman los mismos q̄ por sus leyes avian de suceder, 364. a. Los testamentos de los Indios, i de los rusticos, i de que privilegios, i especialidades goçan en ellos, 238. b.

TESTIGOS lo mas de su materia pende del arbitrio de los juezes, 235. b. El testigo examinado sin juramento, no haze fee alguna, i si el Papa puede dispensar esta solemnidad, 133. a. Los examinados en secreto, i sin citar la parte, quan arrojadamente suelen dezir, i que fee hacen, 843. b. i fig. Debense examinar de por si, cada uno de los testigos, i quando fee podrá practicar lo contrario, 235. b. Los q̄ son parte de una comunidad, quando hazen fee en causas contra ella, 432. a.

TEVTONICOS que costumbre introduxeron en la paga de los diezmos, 195. a.

TIBERIO Segundo Emperador de Constantinopla, i sus linosias, i premios milagroso que consiguió por ellas, 970. a. b.

TIEMPO de guerra, todas las leyes lleva tras si, i las atropella, i straga, i otros daños della, 1007. a. Si se debe prorogar el tiempo de las administraciones, i officios temporales, al que le dexó de gozar en todo, d̄ en parte sin culpa suya, 371. 371.

TIERRA ninguna, por mala que sea ha dexado de llevar algunos insignes varones, i mas si son trasplantados, 245. b. Las limitrophas quales eran, i a

quien las daban los Romanos, 255. a. Las tierras, i lugares incultos, i desolados son del que primero las ocupa, d̄ de lo Realengo, 39. b. Las de las Indias las mas son de regadío, 109. b. i fig. 994. b. Tierra de Santa Cruz qual es, i origen de su nombre, 7. b. Las tierras de Indios pasan sin cargo de sus tributos a otros poseedores, i por que, 175. b. Las que poseian en su indelid d̄, como fee les mandaron dexar, 173. a. Las tierras, pastos, montes, i aguas publicas, como, i quando son de lo Regal de los Principes, i lo tocante a esta materia, i Autores que la tratan, i cedulas por lo de las Indias, 991. i fig. Como se daban antiguamente estas tierras, i se deben dar e y por los Virreyes, i Gobernadores, allí. Quando se conceden a particulares, es con cargo de que no las pasen a Iglesias ni Monasterios, i cedulas q̄ dello tratan, 681. b. Aunque en las Indias, i en otras partes seayan cōcedido tales tierras por los Reyes a algunos particulares, con palabras muy generales, no son vistos averles querido dar las minas, i metales que fee descubrieren en ellas, i porque, 931. b. Las señaladas a los pueblos de los Indios cuyas serán, si sucede que fee despueblen, 208. b. Que fee dirá en las de los vasallos los solariegos, i quando fee dirá que las desfamparan, 209. a. Las de Menores, i Indios no pueden prescribirse, si no en raros casos, 209. a.

TITVLOS de la justa adquisició de las Indias, i los que han escrito dellos, 27. i fig. El de la concessión, d̄ voluntad divina en la adquisicion de los Reinos, es el mejor de todos, 38. a. El de nuestros Reyes a las Indias por sus vasallos los primeros en la ocupacion dellas, fee pondera, i es fuerza, 38. b. i fig. Qualquier título, aunque sea menos legitimo, basta para poseer, i obtener manutencion, 467. b. Dōd̄ se requiere título para legitimar la p̄fession, si este falta, ella no aprovecha, 467. a. i si bastará q̄ sea colorado, allí. En que casos estará uno obligado a exhibir los títulos de su p̄fession a otro, i en particular al Fisco, 466. b. i si se avrán de exhibir particulares q̄ se agravan de ser despojados, 468. a. Dentro de que tiempo se deben sacar los títulos de los beneficios para q̄ no se pierdan, 341. b. Como debe presentar título original de su plaza, d̄ traslado autentico el q̄ quiere ser puesto en p̄fession della, i si bastará q̄ conste por otras vias, q̄ está provido, 781. b. No basta tener el título de un cargo, d̄ officio para entrar en el uso del, si primero no fee presenta el provido, i toma la p̄fession, 888. a. b.

TITVLOS de Encomiendas, como, i dentro de que tiempo se han de pedir, i despachar para tomar la p̄fession, i si han de ser originales, 340. i fig. Suelese despachar por los Virreyes por Provisiones Reales, con sello, i por don Felipe, 275. b. Porque se mandaba antiguamente poner en cabeza de los maridos los títulos de Encomiendas que fee daban d̄ en q̄ sucedian sus mugeres, i lo que oyse pratica, 324. b. Quando, i para que efecto fee de debe despachar título nuevo por los que suceden en Encomiendas, i feudos legales, 365. a. b. El que tiene título de Encomienda por el Rey, i prefiere al que por el Virrey, 472. b. Qual título fee tendrá por justo, i bastan en esta materia de Encomiendas, 472. b. Los particulares, que ligan entre si sobre alguna Encomienda, no necesitan de tener, ni exhibir títulos para colorar su p̄fession, i porque, 468. b.

TITVLOS, i TITVLADOS de España, como, i porque su introduxeron, i que conservan el lustre

della, 483. a. b. Los titulos de clarissimos, Excelentissimos, illustrissimos, eminentissimos, y otros tales, como se han variado, i hecho mas, ò menos estimables segun los tiempos, i Autores que de ellos tratan, 872. b.

TOGAS tales, quando, i como se concedieron a los Oidores de las Indias, i porque, i si este traje responde a las Indias, ò a lucilavios de los Romanos, 772. a.

TOLERANCIAS, i dissimulaciones de los Portezgueros, ò oficiales Reales, quando, i como podrán excusar las penas legales de conmissos, i contravandos, 988. a.

TORRIDAZONA, porque tiene este nombre, i como fue tenida por los Antiguos por impenetrable, i inhabitable, 123. b.

TRABAJO demasiado entorpece el entendimiento, i extenua las fuerzas del cuerpo, 156. b. Los Militares no se pueden, ni deben dexar sin premio, i porque, 355. b. i fig. Los trabajos, i officios serviles, sino se alternan, no pueden durar, 96. b. Los trabajos, i servicios que se mandan hazer denoche, son muy duros, i regularmente prohibidos, i porque, 98. b. Los de las minas requieren hombres, i ombros de mucha fuerza, i no es justo cargarlos todos sobre los Indios, 248. a. Quan grandes, i peligrosos son estos trabajos de las minas, i palabras con que los describen, i encarecen varios Autores, 149. b. i fig. Quanto mayores son que los de las cargas, i tragines, 133. b. i fig.

TRAGES, i modos de hablar, siempre los toman los vencidos de los vencedores, 221. b.

TRAGINES, i el traginar en las Indias, es forzoso, i si se pueden dar Indios de mita para este servicio, 129. a. b.

TRAJANO alabado por Plinio Junior, por la libertad con que dexaba votar a los Senadores, 818. a. Como se buvo en reformar a los Senadores de Bythynia, aun con ser intrusos, 898. a. El Trajano Bocallini, quan injustamente excluye del templo de la fama a Colon, i a Cortés, 8. a. Nota falsamente a nuestras Indias Occidentales, suponiendo que dellas vinieron las bubas, 14. b.

TRANSLACION de Prelados de unas Iglesias a otras, como, i porque se permite, 590. b. Quando, i como bastan estas translaciones para inducir sedevacanteen las que dexan, i distincion de casos en este punto, 609. i fig.

TRANSCACCIONES, i compromissos hechos sobre Encomiendas, feudos, i mayorazgos, ò enticofos, quando, i como podrán sustentarse, 349. b.

TRANSITO de la Religion a los Obispos, induce una sutil apostasia, segun Iuan Andres, Navarro, 592. b.

TRAPOBONA Isla, i su riqueza, i que algunos la tienen por el Oñir, 25. b. i fig.

TRASPASSOS, i ventas de Indios de Mita, siempre prohibidos, i con cargo de restitution, i porque, 164. i siguientes. Quando procederá esto, aunque se diga que van, i se traspasan con las minas, ò heredades a que se suelen dar, i repartir por causa del bien comun, 166. i fig.

TRATAR, ò **TRATADO**, que significacion tienen estas palabras, 812. b. i

TRATOS, i **CONTRATOS** de los juezes, Oidores, i Ministros de Indias, quan prohibidos son, i las cedulas que de esto tratan, 856. i fig. Quando las penas de este exceso pasan contra sus bienes, i

herederos, aunque ellos ayan muerto antes de ser condenados, 857. i fig.

TRECE, que llaman los de la Isla del Gallo, ò Gorgona, quieches fueron, i privilegio que se les concedio, 773. b.

TRIBUNALES de Oidores, i de otros juezes, i Magistrados, porque se ponen en alto, i sobre gradasegun Casilodoro, 809. b. Quan muchos son los de España, i las Indias, para la administracion de justicia, i quan poco se cuida de ella segun el Obispo Simancas, 777. b. Los Tribunales se defautician, i los pueblos se entristecen, si se les quitan los negocios que suelen correr por ellos, para llevarlos a juntas particulares, 881. i siguientes. De los Tribunales de la Inquisicion en las Indias, i de sus fundaciones, i materia, i cedulas que de ella tratan, 698. i fig. De los de cuentas, i quaido, i como, donde, i con que fin, i Ministros se instituyeron, i todo lo demas que concierne a su materia, i cedulas i ordenanças della, 103. i fig. Las dudas que se han ofrecido sobre si será mejor reformarlos, i razones pro, i contra, i varios Informes, i pareceres que se han dado sobre este punto, 103. i fig. De los Tribunales de la Cruzada en las Indias, i forma, i Ministros, i jurisdiccion dellos, 716. i fig.

TRIBUTOS, el derecho de poder imponerlos, como, i porque causa es de lo permitido, i reservado a solos los Reyes, 971. a. Nadie los puede imponer sin licencia Real, i penas de lo contrario, 186. a. Introduxose en la misma introduccion de los Reinos, porque no pueden sustentarse sin ellos, 972. a. b. En ellos consisten los principales nervios de la Republica, 973. b. Leales, i durables, quales podrán ser, 185. a. Son injustos, i execrables, quando se imponen por sola codicia, 123. b. Los aliviados hacen que los vassallos vivan con mas gusto, i mas deseo i cuidado de tener hijos, 100. a. Porque causas, i para que efectos se suelen imponer, 171. a. b. Los que se halla averse impuesto por varias Naciones, i lo mucho que rendian al Rey Salomon, 172. a. 971. a. Los que los Romanos llevaban de las cosas Venales, alli, b. Deben ser impuestos con diferencia, en provincias debeladas, ò voluntariamente rendidas, 173. a. I con atencion a que no excedan de lo que forzosamente requieren las necesidades para que se impoden, 174. b. Los justamente impuestos, i que redundan en utilidad comun, se deben pagar por todos en conciençia, 171. a. b. Las censuras que ay contra los que los imponen sin causa, ò de demasiada, 174. a. Que privilegios, i prerrogativas tienen conforme a derecho, en su cobrança, los tributos que se imponen justificadamente, 973. b. Deben pagar a los Reyes sin descuento de las deudas, i expensas de las hazienças sobre que se cargan, 321. b. i siguientes. Los que pertenecen al Rey justificadamente, puede permitir por causas justas, que se repartan entre sus vassallos, 231. b. i siguientes. Nadie se excusa de la paga dellos, sino muestra ser exempto, i como los Reyes entran fundando su intencion en esta cobrança, 177. b. Son irritis los tributos, i como i quando debe cessar su contribucion, donde no se ajustan las palabras de la imposicion dellos, ò cessar la razon, i causa que huvo para pedirlos, 972. b. i siguientes. En su materia se debe atender mucho la cõsumbre de la provincia, 177. b. i siguientes. Suelen medirse los tributos, i los diezmos por reglas iguales, 191. a. i siguientes. En dada

se presumen ser personales, i no reales, aunq constan en dar alguna cosa, o de algunas cosas, 175. a. Los que deben unos, no se deben pagar por otros, ni vale costumbre en contrario, 176. b. Aun en los mixtos, si constá q se imponen por las personas, no deben pagar unos por otros, 177. a. No se deben imponer sobre merá los pobres, i baxos, ni en cosas que la naturaleza las dá baratas, o prodigamente, 196. b. Quá antiguo, i usado es imponerlos sobre la sal, i salinas, i porque, 645. a. Del que se trató de imponer sobre ella en Castilla, el año de 1632. Como, i porque Ministros que tallaban, i cobraban los tributos corré los Romanos, i de los nombres que tenían, 185. a. Deben pagarlos los Oficiales de las Repúblicas, o Cabildos q no se hallaren privilegiados, i los que tienen doce hijos, 182. a. b.

TRIBVTOS que deben pagar los Indios, i de su materia, i justificacion, i Autores, i cédulas Reales que della tratan, 170. i fig. Los que pagaban a sus Reyes en su infidelidad, 171. a. El tributo de pjosos q los Indios pobres pagaban a Moteczuma, 172. a. Quanto se han mandado moderar, i suavizar los tributos de los Indios por nuestros Reyes, 187. b. i fig. La forma q está dada en sus cobranças, i quado estas se podran cometer a las mesmas personas q los han de aver por sus Encomiendas, allí. Como está mandado q se proceda en estas cobranças con gran moderacion, i téplanga, i porque, 173. a. i fig. Las tasas q se mandaron hazer de lo q cada Indio podía, i debia pagar, i en q cosas, frutos, i especies, segun la diferencia de cada Provincia, 172. a. i fig. Como en muchas partes se tallaron en dinero, i que es lo mejor donde ganen con que pagarle, 191. i fig. Que aunq en otras partes se suelen imponer, o señalar los tributos en obras, i servicios personales de los vassallos, en los Indios nunca se ha permitido esto, i por que, 7. b. Siempre ha mandado quitar este modo de pagas de tributos en servicio personal, en las partes donde con trania se ha introducido, i porque, i las muchas cédulas q sobre esto se há despachado, 261. a. Si los tributos assi impuestos a los Indios, se debén tener, i juzgar por reales, o por personales, 174. b. Los de los Indios muertos no se deben cobrar de los q se hallá vivos, aúno que no se entere la tasa, ni se pueda cobrar, i porq 176. Ni de los presentes, por los ausentes, mugeres por los maridos, hijos por los padres, 177. a. Ningunos tributarios, o rústicos deben contribuir mas q en sus tasas, i 69. a. La forma en q han de hazer la paga della, 189. b. i fig. No deben ser compelidos los Indios, ni otros algunos tributarios, a llevar los tributos a partes remotas, i de las cédulas, i practica de este pto, 189. i fig. Que Indios se podran tener por exémplos de tributar, 181. b. i fig. En que edad entran, i salen de esta carga, i paga de tributos, assi los Indios, como otras personas, i cédulas dello, 178. i fig. Que enfermedades se tienen por relevantes para excusar esta paga, 176. Quá do excusa della la pobreza, i la esterilidad, i lugar insignie de Casado, i cédulas dello, 179. i fig. Si se deben tener por exémplos de tributar los Caciques, segun las personas principales, illacaras, i descendientes de los Lucas, o Moteczumas, i los Indios fronterizos i recién convertidos, 181. i fig. Si deben pagar tributo los Indios isleños, q vívén entre los ya convertidos, i los Indios que viven entre Christianos, 172. a. Quá lo, i como se podrá cobrar de los Indios algun tributo a título de su conversion, predicacion, i enseñanza en cosas de nuestra Fè. i Reli-

gion Chrística, 172. b.

TRIGO el que está prohibido de sacarle para otra tierra, si podrá, o no sacarlo en harina, 98. b.

TVBAL, o Hespéro Reyes de España, dicen algunos aver sido los primeros que poblaron las Indias, 20. b.

TVLE Isla, adonde era, i versos de Seneca cerca della, 22. b. 25. b.

TVMLTOS de Mexico, i de Milan, i sus causas, i daños, 549. a.

TVRBACION de la posesion que uno tiene, quando se induce, 197. b.

TVTELAS, i curadurias, muchos usan mal de ellas, i no por effose quitan, 43. b.

TVTORES son llamados por algunos, *Tolliteres*, i porque, 430. b. El tutor vezino del lugar del pupilo, debe ser preferido al de otro, aunque este sea mas idoneo, 666. b.

V.

VACACION de beneficios, feudos, i Encomiendas, porque modo sueló inducirse, i como se ha de expresar en la nueva gracia q dellas se hiziere, 289. b. La del primer Obispado, quando se induce para la promocion, o translacion al segundo, i si se requiere se aya tomado ya la posesion deste, 609. i fig. Aquella se dize verdadera vacacion, que es de hecho, i de derecho, 289. b. i fig. I tanto se induce por renuncacion, como por muerte, como la renuncacion no sea paliada, ni fraudulenta, 294. i siguientes.

VACANTES de los Obispados, i espolios de los Obispos, como, i porq se mandá recoger, i guardar por los Oficiales de la Real hacienda, i cédulas que de esto tratan, i a quien pertenecen, i como se distribuyen por el Rey, 596. b. i fig. 968. i figuén. *Vease Rentas, i Terças.*

VACAS, o ovejas, el que las muda estando ya prendadas de un territorio, para que vengan a parir en otro, no excusa la gabela del primero, 827. a.

VAGABVNDOS, se dan por un mes por servicios de los que pudieren cogerlos, 82. a. I pueden, i deben ser compelidos a trabajar, 94. b.

VANDOS que se echan con penas, i censuras, para que se delaten los casados, que viven en las Indias, sin hazer vida con sus mugeres, que fuerça tienen, 792. a.

VALLE que produce piedras, como velas que pueden servir de velas, i otro que lleva polvos que sirven de polvora, 13. b. 947. a.

VARAS, i porque se mandará traer a los Alcaldes del crimen, i otros Ministros de justicia, i lo q significan, i antigüedad deste uso, 787. b. i fig.

VARIACION, nunca se permite en daño de otros, i en los Reyes es mas culpable, 332. a. Variedad de opiniones, i discordia en el sentir, i votar los negocios, quan antigua, i natural es, i ha sido siempre en los hombres, 815. b. Que esto no debe entre ellos menoscabar su amistad, i porque, i exémplos, i Autores para probarlo, 816. a. Esta mesma variedad en las opiniones ha hecho mas de ficultosa la ciencia legal, i otras, 480. b.

VARILLAS que llaman de virtudes, i su uso, i superflüedad para buscar minas, i metales, 150. a.

VARONES doctos, i graves, no se debe presumir que errasen en lo que hallamos aver dicho, o

hecho, n. que quisiessen gravar sus conciencias, i irse al infierno, 575.b. 673 a.

VASSALLOS, ricos, i poderosos, aumentan la gloria, i honor de los Reyes, i Reinos, 484.a. Sualivio, conservacion, i aumento, es la q los conserva, 155. i fig Los nobres de varias naciones, que voluntariamente se han dado en vassallage, i proteccion de otras mas poderosas, 150.a. 254. a. Quando, i como los vassallos, solo por serlo, estã obligados a servir a sus Reyes, i sin poder pedirles remuneracion, 325.a.b. Siempre en estos servicios, i en otras cosas deben ser escudados de lo q los puede ser muy gravoso, ò dañofo, si dan al Rey en cãbio lo equivalente, 423.b. A q guerras puedẽ ser forçados a salir, i a que expensas, i mas si el Rey no tiene de q pagarlas, 419.b. Todas las tierras que los vassallos adquieren por guerras, pertenecen a sus Reyes, i señores, 39.a.b. Si interen en serlo de algun Principe, como deben servirle sin otra alguna remuneracion, 487.a. Todos gustan mas de ser vassallos del Rey, q de ningun particular, 487.b. Los q tienen muchos señores, estã sujetos a muchos daños, 333 b. Quando pueden contradizir fer enagenados, ò repartidos, alli. Los de un mismo Rey, no pueden sin agraviar ser diferenciados en los oficios, i honores de sus tierras, 246.b. Que causas hã de concurrir para que los vassallos de un Reino se puedan proveer en los gobiernos, cargos, i oficios de otros, 671.a. Debe los vassallos en quanto pudierẽ procurar todo el bien, aumento, i honor de sus Reyes, i ley de Partida que asì lo ordena, 901.b. I los corre igual obligacion de tomar la pluma que la lança en defensa dellos, 37.b. Los señores de vassallos no titulados, aunque tengan jurisdiccion sobre ellos, no quedan nobles, solo por serlo, 425.a. Aunque los vassallos no hagan juramento especial de fidelidad, i obediencia a su Rey, qual es la que le deben, i si han de militar a sus propias expensas, 418.a.b. Que penas tiene el vassallo que no obedece, llamado, i requerido para servir en la guerra, 421. b. i siguientes.

VASSALLOS solariegos, i de su servicio, i obligaciones, i de los de mano muerta, servidumbre, ò de remensa en Aragon, 78.b. 79.b. El vassallo solariego que se cala, si puede mudar tierra, 184 a. Los vassallos feudales, i otros, que servicios deben, i con que moderacion, i tratamiento, 97.b. Deben servir el feudo, aunque le tengan embargado por sus deudas, ò delitos, i que si el embargo le haze el señor del mismo feudo, 346. b. i siguientes. Siempre suelen recibir mas provecho de los feudos, que lo que montan las cargas dellos, 416 a. En tomando la investidura, que cosas puede obrar el vassallo feudatario, en defensa de lo infeudado, 344. b. Si los vassallos deben ser citados para los pleitos, que entre dos, ò mas señores se siguen sobre su señorio, 468. a. Si se escusarãn de ir al servicio militar, pagando la mitad de la renta de un año, 413 b. Si pueden los vassallos pleitear, testificar, i abogar contra su señor, sin pedirle venia, 433.a. A los que se quejan de agravios de sus señores, q probanq les basta, 431. b. n. En que preceptos no estãrãn obligados a obedecer a sus Reyes, i señores, 921.b. Como, i quando lo estãrãn a pasar por los tributos, i servicios que se les impusieren, por graves, i peligrosos que sean, 143.b. i siguientes. Los vassallos del Rey, en España, i en las Indias, de que libertad usan, 84.

a. Como, i en que dinero, ò efectos pagan los tributos, 190. a.b. Si pueden mudar domicilios, i municipios, i irse a servir adonde quisiessen, 207. a.

VASCO PEREZ, Alcaide de Gibraltar, como, i porque entregò aquella fuerza a los Moros, i su castigo 924 b. El Doctor don Bãco de Contreras Valverde, Maestre escuela del Cuzco, alabado, i los doctos papeles que escribio sobre las vísitas, i prelación de los naturales, 604.a. 668. a.

VAGELES para las Flotas, i Armadas de las Indias, quan necessario es que aya muchos, i fuertes, i bien prevenidos, 921. b.

VEZINOS los que son de alguna parte, se presume estarà mejor informados de las cosas que pasan en ella, 3. o. b. Los efectos que suele obrar en derecho la vezindad, i que cosas por causa della, se suelen cometer a los juezes vezinos, 668 b. Quando se dirà que unas Provincias son convezinas de otras, queda al arbitrio del juez, 420. b. i fig. En la parte donde uno es vezino, alli debe tributar, i pagar las cargas, i no en el lugar de su origen, 184.a. Porque en el Perú se llamaron *Vezinos* los Encomendados de Indios, i los que no lo son, *Domiciliarios*, 436.a.

VELACIONES, en los casamientos, i su origẽ, i q efectos obrã en derecho en algunos casos, 399 b.

VENCEDOR, el q es de aquel que viciò a otro, tambien lo será de este asì vencido, 388 a. 390. a.b. Los vencedores siempre dieron su idioma, i sus trages a los vencidos, 220. i fig.

VENDEDOR de minas, ò tierras, a q se suelen repartir Indios, si puede pedir mayor precio por este respeto, 167. a. b. In estãr obligado a la eviccion, ò saneamiento, si despues no se dieren, alli. Nadie debe regularmente fer compeliido a vender contra su voluntad, 941. b.

VENECIANOS pretenden tener el dominio del mar Adriatico, por concesion Apostolica, 53. b. Que estatuto hizieron en tiempo del Papa Paulo V. cerca de los bienes de las Iglesias, i los que contra el escribieron, 680. b.

VENENO pernicioso de los consejos publicos, suelen ser las utilidades, i conveniencias particulares, 398. b.

Venia, si deben pedir los Indios a sus Encomendados, ò los feudatarios, otros vassallos a sus señores para pleitear contra ellos, 433. a. Que Magistrados podian antiguamente conceder venias de edad a los menores, i si las pueden conceder los Virreyes de las Indias, 884. a. b.

VENTA de los oficios, i Magistrados publicos, quan dañofo es, i será siempre a los Reyes, i Reinos i porq, 778.a. 994. i fig. Como, i quado se podrá permitir la de otros oficios de Republica que no la tienen, i quales son los que se venden en Castilla, i en las Indias, alli. Que aun en estas ventas se ha de mirar mas la idoneidad de las personas que el aumento del precio, i no se admite la puja del quarto, i cedulas q dello tratan, 1001. a. *Veale Oficio*. Quando se hazen a menores de edad, con cargo de que mientras las tienen, sirvan otros por ellos, como se mande estimar, i avaluar esta gracia, o suplemento, i q acreciente el precio de la venta, 1002 a. La libertad que deben tener las ventas, i compras conforme a derecho, 941 b. 1011. b.

VERDAD, i justicia, mejor se alcanza quado se mira por mas ojos, 763 a. 816. a. En llegando a def-

cubriſe la verdad, nada puede alegar ſe, ni prevalecer contra ella ſegún Tertuliano, 158. a. b. La verdad lo vence todo, i ſiempre le queda reſervado ſu lugar, i la falta de la induc deſecto de volúdad, 312. a.

VERCENZA le falta, a quien encarga el gobierno de la Republica, à hōbres que no ſaben de eſſo, ſegún Perſio, 755. a. Como ſe pierde la vergüenza en los pecados, ſi ſe ve q los cometen, los que ſe eſcogieron para eſtorvarlos, 809. b. La variacion ſicil en las leyes, i mandatos de los Príncipes, ò Magiſtrados ſuperiores, ſe juzga, i llama vergonſoſa, pernicioſa, i vituperable, i porque, 907. a.

VERSORIA en Plauto, q ſignifica, i quan mal plentan algunos ſer la Aguja de marear, 25. a.

VESTIDOS en los hombres, i mugeres ſon forcoſos, i ſe comprenden en nombre de alimentos, ò ſuſtentacion, 123. a. b. 125. b.

VEXACIONES, i malos tratamientos de Indios, quanto ſe deben acufar, i eſcufar, i lo q Dios ſe ofende de ellas, 62. a. b.

VIA, ò medio, que a ambas partes les eſtè bien, i los acomoda, ſe debe ſeguir, 537. b.

VICARIO, el que lo es de otro, no puede tener mas mano, i poder que el ſeñor, cuyas vezes tiene, 318. b. Que oficios eran los de Vicarios, ſub adlubs, i opciones entre lo Romano, i para q ſe introduxo, 555. b. Los Vicarios, Comiſſarios, i Viſitadores de la Orden de la Merced, i otras de las Indias, en q forma ſe ſuelen embiar a ellas, i de ſu materia, 729. i fig. Veſe *Comiſſarios*. Si conviene q no vaya tãa menudo, i como eſtã ordenado no ſe le dexen traer dinero a Eſpaña, alli. Si aviendo algũ Vicario, ò Viſitador paſſado cō eſte cargo, i començandole a exercer, le podrã renunciar, ſin licencia de ſu General, i ſi una vez renunciado, puede bolver a tomarle en ſi, i caſo q ſobre eſto ſucedio en Lima, 733. a. b. Si el Vicario de alguna Religion, que lleva poder para remover, i abſolver Provinciales, para abſolver al meſmo, que con ſu intervencion ſe eligi en el Capitulo de ſu Orden, por culpas q deſpues cometieſe, i caſo q ſucedio en Lima ſobre eſte punto, 734. a.

VICARIOS Generales, ò Proviſores de los Obiſpos, i ſu materia, i diferencias, i Autores q della tratan, 554. b. i fig. En todo lo que es de jurisdiccion ordinaria puede lo meſmo que ellos, 619. a. Como, i en que caſos, i coſas tiene la meſma mano, i jurisdiccion que los Obiſpos que los nombran, i ſi recusados los unos, lo quedan los otros, alli. Si ſon, ò no amoviles ad nutũ, ò ſe requiere cauſa para remover los, i la prãctica deſte punto, 596. b. i fig. Si en Eſpaña, ò en las Indias pueden ſer nombrados por tales Vicarios, Frailes, ò Monges, i cedulas que deſto tratan, 556. b. Si es forſoſo que ſean Presbiteros, ò por lo menos de Orden ſacero, 558. a. b. Si el Breve de Clemente VIII. q ordenò lo ſiueſen, eſtã recebido en prãctica, i ſi hōbres legos, i caſados pueden ſer tales Vicarios, i cō que diſpenſacion, i como lo fue en Florencia Paulo de Caliro, alli. Que grados de letras deben tener, aſi ellos como los Metropolitanoſ, 607. a. b. Si ſon Vicarios Generales, i aũ los no Generales, ſi ſon ſolos, ſi pueden delegar todo lo q les eſtã cometido, 525. b. Quando, i como ſe dà recuſo de lo q ſon Vicarios proveen, ò ſentencian, à los Obiſpos q los nombran, 555. a. Que lugar deben tener en el Coro, i en los Concilios Sinodales, i ſi preceden a los Arceſcianos, i cedula que de eſto trata, i caſo q ſucedio en Lima, 558. b. i fig. q aſi eſtos Vicarios de los Obiſpos, como los del Cabilo

fede vacante, entã, ò pueden entrar en los Tribunales de las Inquiliſciones por ſu jurisdiccion ordinaria, i quelugar ſe les dà en ellos, 704. a. b. Si pueden hallarſe à las opoſiciones, i nominaciones de los Canonicos de opoſicion, i tener voto en ellas, ò ſolo ſu Prelado, i què ſi eſtè les ha dado ſus vezes para eſte acto, 618. b. i fig. Quando podran pedir ſalarios a los Obiſpos que los nombran, ò a ſus bienes, i eſpolios, aunque no los ayan paſſado, i ſi ſe preſcribè eſtos ſalarios, 562. 589. a. Veſe *Eſpolios*, i *Salarios*.

VICARIOS, como los han de nōbrar los Cabildos de las Igleſias en ſede vacante, i todo lo concerniente a eſta materia, i dudas, i Autores della, 606. i fig. Si es preciso que los Vicarios que aſi nombra ren ſean graduados en derechos, ò baſtarã en Teologia, i duda, i pleito q ſobre eſto movio en Lima un Obiſpo de Arequipa, alli, i 1040. a. i que ſino ſon nombrados por Vicarios, ſino por Metropolitanoſ, alli. Si los Vicarios aſi nombrados, pueden ſer revocados por los Cabildos a ſu beneplacito, aunque ayan pueſto claſuſulas, ò juramentos de no revocarlos, i las opiniones encontradas ſobre eſte punto, i prãctica del, 608. i fig. En q caſos tienen mayor potestad los Vicarios nōbrados por los Cabildos ſede vacante, q los nōbrados por los Obiſpos, 609. a. Los Vicarios nōbrados por las Igleſias Colegiales ſede vacante, no ſe requiere q ſean graduados, i porq, 607. b.

VICIOS, i pecados ay, i los ha de aver mientras huviere hombres, i no puedè del todo eviſtarſe por los que gobiernã, i ſuelen muchas vezes ſer mas poderoſos que ſus remedios, 60. b. 491. a. Quando eſtã ya hechos columbre, como ſe han de procurar quitar, ò mejorar, 352. b. Los ya connaturalizados à algunas naciones, quando, i quales ſe podrã tolerar, 215. b. Los de los hombres, no deben prejudicar la bondad de las coſas, ò cauſas, 430. b. Los de los Reyes, i ſus Palacios, nunca pueden aver encubiertos, 865. b. El vicio del demaſiado uſo del tabaco en Religioſos, i otros, reprehendido, i 118. a. Veſe *Tabaco*. El vicio que eſta en la linea, en que ſe diferencia del accidental, para exclusion de los ſucceſſores de Encomiendas, ò mayorazgos, 381. a.

VIDA, el procurar conſervarla es ley de la humana naturaleza, 149. a. Nadie la puede exponer a evi dète peligro de muerte, por adquirir plata, ni oro, 169. b. La mas larga de los hombres, ſe preſume durar haſta cien años, 278. b. Quando, i por què ſe introduxo la ſocable entre los hombres, i quan acceptas a Dios, 203. a. b. Las vidas que en las Encomiendas de los Indios ſe conceden por la ley de la ſucceſſion, ſon dos, i ſi ſe pueden alterar, i prorrogar por los que las proveen, 327. i fig. Aunque paſſen eſtas Encomiendas de padres a hijos, ò de maridos a mugeres, no ſe alteran las vidas, ni han de ſer mas de dos, i cedulas que de eſto tratan, 404. 410. 411. Si corren, i ſe cuentan eſtas dos vidas deſde la de la perſona a quien ſe hizo la merced de la Encomienda, ò de la de aquel heredero ſuyo en cuyo tiempo llegò a ſituarſe, i ſeñalarſe con eſto, i cedulas que deſto tratan, 370. i fig.

VIENTOS, i como los dividen, i llaman los Pilotos, 17. a.

VIEJOS, diſcultoſamente aprendè lenguas ajenas, 217. b. Ellos, i los niños, i enfermos, como ſe eſcusan de los tributos, ò de la guerra, 176. a. De los ſervicios perſonales, 100. b. En igualdad de meritos debè ſer preferidos los viejos, i las dōcellas pobres en las mercedes de las Encomiendas, i porq, 503. b.

VINAS, i vinos, si deben favorecerse, i entran en nóbre de labrãça, i Agricultura, 110. i fig. 114. a. Como, i porq se prohibió el plantarlas, por el Emperador Domíscano, i en Frãcia, i otras naciones, 112. i fig. Porq en el Perú se estableció la mesma prohibición, i cedulas q della tratan, 110. i fig. 992. b. Como por averse contravenido se mandará descepar las plantadas, q los dueños pagassen censo por razon dellas a la Real hacienda, i lo q pasó quando se trató de ejecutarlo, i pleito q sobre ello pende, 113. a. 992. b. Si la bebida del vino es necesaria, q util a los hombres, q por el contrario dañosa, i Autores que lo disputan, 114. a.

VINCULOS dos aprictan mas que uno, 310. a. VIRGEN nuestra Señora, porque es llamada *Inanupta* por Tertuliano, 399. b.

VIRGICIO, Obispo Saleburgense, tenido por herege, porque dixo avia Antipodas.

VIRREYES, quando, i porque causa se pusieron en las provincias del Perú, i de la Nueva España, i todo lo concerniente a su materia, 861. c. muchas fig. i, 871. Que autoridad, potestad, i jurisdicción son vistos llevar, i tener en las provincias de su cargo, i si es ordinaria, q delegada, i Autores q della tratã, 863. a. b. Que por ser tan grande, es necesario mirar mas a quense confian semejantes cargos, i mas en las Indias, i porq, alli, i, 864. i fig. I ellos asimesmo emfemarse en cumplir con sus obligaciones, alli. Que consideraciones deben tener delante de los oos para ajustarse a ellas, 870. a. En Frãcia a que personas se suelen conceder, 862. b. Si seran mas a proposito hombres Togados, q literatos, que militares, i Titulados, i si lo pueden ser Oalspos, i Cardenales, 864. a. b. Los varios nóbres q en varias partes suelen dar a estos cargos, i a quales de los antiguos podemos copararlos mas propriaméte, 862. b. i fig. A nadie se pueden assimilar mas, ni mejor q a los mismos Reyes q los nóbran, i embian i porq, i del nombre de *Alternos*, 862. b. i fig. Mientras mas apartados están de los Reyes que los nombran, representan mas su grandeza, 863. b.

VIRREYES, porrazon de la representació Real pueden usar de todas las ceremonias, i preeminencias Reales, q expressemente no les estuvieren prohibidas, i cedulas q de esto tratan, 870. i fig. Si pueden, i debẽ ser recibidos debaxo de palio, i lo q en esto ha pasado, i i oy se practica, alli, i Vease *Palio*. Pueden habitar en los Palacios, i casas Reales, aunq a otros les está prohibido, 872. a. Las ceremonias q se les guardan en las Iglesias Catedrales quando van a ellos, i asientos q tienen, alli, i en otras partes, 871. a. b. Los privilegios, honores, i exenciones de derechos, q se les guardan al frã estos cargos, i al bolver dellos, 873. a. Como se les fuele dar el título de excelentísimos, i si se les debe de rigor, aun despues de acabados sus cargos, 872. a. b. Como suelen tratar ellos a los Presidentes, i a las Audiencias quando las escriben, alli. En q negocios puedẽ, i fuele despachar por provisión, i cõ sello Real, i título de don Felipe, i cedulas q de esto tratan, 873. b. Quando, i como les será permitido hablar en plural, por la palabra *Nos* alli. Si pueden ser descomunados por los Obispos, q sus Vicarios, i duda q so. bre esto se formó en Mexico en tiempo del Virrey Marques de Gelvez, 883. a. b. Si están sugetos a los Tribunales de las Inquisiones de las Indias, i en ellas en sus acompañamientos, i Autos de Fẽ, como, i cõ q respeto se han de aver con ellos, i cedulas q de

esto tratã, i lo q pasó en Lima cõ el Virrey Conde del Villar, 705. a. b. Quan estimados, i creídos debẽ ser por el Consejo en lo que consultan, i que por el contrario no lo han de ser las relaciones que contra ellos vinieren, 891. b.

VIRREYES de Indias, desde q tiempo comiençan a usar, i gozar de su cargo, i salarios del, i el sucesor excluye de la jurisdicción, i gobierno del a su antecesor, i cedulas, i Autores q de esto tratan, 885. i fig. Porque tiempo les duran los mismos cargos, i cedulas varias que sobre esto se ha proveído, 890. a. b. Si cesarã sus nombramientos para los dichos cargos, aunque antes de entrar en posesión actual dellos, muera el Rey que se los concedió, 890. a. Si por solo llegar a la Provincia el sucesor, aun antes de ser recebido en ella, debe de rigor cesar en su gobierno el antecesor, i las diferencias q este puto ocasionó en Lima, 885. i fig. Como los Virreyes prudẽtes suelen escusar el cõcurrir cõ los q de nuevo vienen a sucederles, i porq, 889. b. Como, i quando los bien advertidos suelen dexar de proveer los oficios en sabiendo la llegada de los sucesores a los terminos de la provincia, i q otras cosas podrá hazer por mostrarse urbanos con ellos, 889. a. I los sucesores conservar en los oficios a los q hallan proveídos por sus antecesores, por el tiẽpo q les faltare por correr, 891. b. i fig. Como, i porque se les manda a los Virreyes del Perú, q haga su viage por mar, i cedulas dello, 889. b. Si es conveniente, q no, que los Virreyes lleve consigo sus mugeres, i hijos a estos cargos, 873. a. Si los Virreyes, quando se mueren, q auentan del Reino, pueden nombrar otros en su lugar, q quien suplirá sus vezes, 892. b.

VIRREYES de las Indias, por estar mas lexos del remedio del Rey, i de su Consejo debẽ proceder cõ mayor atencion, i ajustamiento en todas sus acciones, i lugar insigne para esto de Casiodoro, 870. a. De q virtudes debẽ estar adornados, i quan bien les instruy en ellas Cicer. Casiod. i otros Autores, i q a esto mira el título q se les da de Clarísimos, i Excelentísimos, 865. i fig. 872. a. Quãto les conviene ser clementes, afables, gratos, i fáciles en dar Audiencias a sus provinciales, i escusar la ira, i la presunción, 866. a. b. No deben alterar facilmente las cosas q hallarẽ dispuestas por sus antecesores, ni oponerse luego a ellas, i reprehendidos los q hazen lo contrario, 866. b. Como se les ha mandado, i debe mandar, segũ Juan Matienç. q tomen consejo con los Oidores, i hombres de experiencia en las cosas de sus provincias, para q salga mas acertado lo que ordenar para el gobierno dellas, 864. a. i fig. Con quanto zelo deben procurar la buena administracion de justicia conmutativa, i distributiva en las provincias de su cargo, i cedulas que lo ordenan, i daños de lo contrario, 868. a. b. En la repartición de los premios, no se han de juzgar dueños, si no fieles dispensadores, 304. b. Deben mirar no menos por el buen proceder de sus criados, i allegados, que por el suyo, 865. b. Quando, i como les será permitido acomodar en Oficios, Encomiendass, i otras cosas a estos, i a sus parientes, i allegados, i cedulas que de esto tratan, i como se practica, 868. i fig. Deben saber que han de dar cuenta de los excessos dellos en las referencias que se les toman, i que de ordinario peligran mas por ellos, que por los suyos, 865. b. i fig. Quanto deben procurar no retardar el despacho de los negocios, i que a vezes es mejor el errar algo, que retardarlo todo,

869. b. i fig. Las instrucciones que llevan para sus cargos, quan apretadamente les encagan estas, i otras cosas, i la obligacion que les corre de leerlas i observarlas, i Autores que así lo enseñan, i aconsejan, 328. 869. a. b.

VIRREYES de las Indias, pueden en las Provincias de ellas todo lo que el Rey a quien representan, i porque, i cedulas q de esto tratan, 273. b. 873. b. i fig. Estales exceptuado lo arduo, i insolito, i lo referido a la Magestad Real, 874. a. Danseles poderes, i instrucciones para ellos cargos, i deben guardarlas est echamente, 290. b. 323. a. b. Todo lo que obrare conforme a ellos, es como si lo obrara el Rey, i por el contrario sujeto a nulidad lo que excedieren, 275. b. Quando se podrá conservar lo que hizieren, excediendo algo dellos, 328 a. b. No son vstos exceder dellos, quando los cumplen en lo equi polente, ò en mejor forma, ò ay costumbre de hazer semejantes acciones, 874. a. Así en lo que excedieren, de ben todavia ser obedecidos, i porque, 874. Lo que hazen se juzga por hecho por el Rey, allí. Esto mesmo, i el estar tan distate el repaio de lo que contra vinieren, les obliga a proceder mas ajustados en lo que pueden, i debe, 870. a. I a no proceder en nada cõ potestad absoluta, si no con la regulada por derecho, i por sus poderes, i instrucciones, 879. a. Deben reconocer, que la potestad de su Rey, es mayor que la suya, i que se sirven en ajustarse, allí. I que por grandes que sean sus poderes, no pueden venir contra el hecho, ò palabra del Rey que se los dio, i los tiene mayores, 319. a. Quando, quantas vezes, i en que forma podrán replicar a los mandatos Reales que se les embiaren, sobreseyendo su cumplimiento, si juzgaren que puede tener daños, ò inconvenientes cõderables el executarlos, 312. a. b. 879. a. b. Siempre los Virreyes ultimos suelen tener mayores poderes, q sus antecesores, porque van añadiendo nuevos excessos, a lo que ellos excedieron, 874. a. b. Como, i porque se les está mandado, que den relaciones, i dexen instrucciones a sus sucesores del estado en que dexan las cosas de sus provincias, i cedulas que de esto tratan, 889. b.

VIRREYES de las Indias, como pueden obrar todo lo cõveniente para la guarda, seguridad, i bué gobierno de las provincias que se les encargan, i les toca la provisión, i presentacion de los oficios, i beneficios dellas, i el cuidar on primer lugar de la conversion de los Indios, i cedulas que así se lo encargan, 875. a. b. Estales cometida la defensa dellas, por mar, i tierra, i co no para este efecto se les da titulo aparte de Capitanes Generales, 878. b. En virtud de este titulo les está concedido el conocimiento de todas las causas de los soldados, i gente de guerra de sus distritos, i cedulas que de ello tratan, i como se practican, 878. b. 918. b. i fig. Pueden expeler de sus provincias a los sediciosos, i escandalosos, i como se han de aver, i el recato con que de ben ir, i proceder si estos fueren Frailes, ò Clerigos, i cedulas que de ello tratan, 739. con muchas fig. Quanto deben cuidar de que sus provincias estessen abundantes de bastimentos, i de lo demas necesario, 869. El grande aprieto cõ que les está encargando que cuiden mucho de la buena cobrça, i administracion de la Real hacienda por mayor, i que escusen gastos, i cedulas que de esto trata, 769. b. i fig. 877. b. i fig. to 16. b. i fig. Como, i quando podrán librar en la Real hacienda, allí. Si los Oidores pueden ir a la mano en estos gastos, i cedula que se lo

permite, i como se practica, 770. a. Como, i porque se les ordena, que se hallen presentes a las elecciones de Prelados que hazen los Religiosos, i la practica deste punto, i cedulas, i Autores que del trata, 726. b. Quando, i como se podrán entrometer así los Virreyes, como las Audiencias en las visitas que los comillarios, Vicarios, ò otros Prelados Regulares, hazen a sus Religiosos, 728. b. Como, i para que efecto se máda ser hallen presentes a las elecciones de Alcaldes ordinarios, i de otros oficios de los Cabildos, i como se les debe pedir confirmacion dellas, 748. a. b. 876. b.

VIRREYES de las Indias no pueden arbitrar, ni usar de Epiqueyas en lo que las leyes, i cedulas les huvieren mandado con claridad, i el Soneto de Leonardo para este proposito, 879. b. i fig. No puede proceder ex abrupto, ni contra lo alegado, i probado, allí. No pueden mudar la forma, i estilo de los Tribunales, ni dispensar en lo reservado al Principe, 775. a. 882. b. Ni en q los casados en España dexen de ser emblados a hazer vida con sus mugeres, i cedulas que de esto tratan, 792. b. Como, i quando la podrán administrar por si, ò sus asseiores en negocios, i delagravios de Indios, i despachar juezes contra los Corregidores, ò Alcaldes mayores de las agravias, i cedulas dello, 877. a. Si pueden criar escrivanos, i Notarios publicos, 876. Si pueden confirmar ordenanças, dar licencias a los Oficiales Reales para ausentarse, echar gabelas, i otras imposiciones, allí. Si pueden conceder ferias, i jurisdicciones, i tierras valdías, 878. a. Si pueden dar privilegios de hidalguas, ò titulos de ciudades, i villas, ò venias de edad a los menores, 884. a. b. Si pueden prejudicar al derecho adquirido de tercero, conceder esperas, i moratorias, ò licencias, para edificar en logares publicos de las ciudades, i pleito que sobre esto ultimo huvo en Lima, 883. b. i fig. No pueden legitimar hijos ilegítimos, sin especial poder para ello, i mas para efecto de suceder en Encomienpas, ò otras herencias de que estessen excluidos, 376. a. b. Ni perdonar delitos, sino es con gran causa, i como han de usar de la cedula que suelen llevar para perdonarlos, 880. a. Si pueden ser recusados, i si recusado el Virrey, queda recusada toda la Audiencia a donde preside, 882. b. i fig. Si pueden ser visitados, ò Sindticados en sus oficios, 883. b. Como, i quãdo se tendran por comprehendidos en los juizios de visitas, i residencias generales, que se máda tomar a las Audiencias en que presiden, 839. b. Como, i quando en estas visitas, ò residencias podrán ser convenidos por los excessos de sus mugeres, hijos, criados, i allegados, 873. a. Oy no pueden, ni deben quitar facilmente los beneficios, Cu raros a los ya presentados para ellos, aunque sea usando de la cedula que llaman de la concordia, 627. a. b. i fig. Que sintieron los Virreyes Maiques de Montefcalaros i de Guadalcacag, sobre la practica desta concordia, 627 i fig. Que oficios, i beneficios, i prebendas de los de provisión Real pueden proveer en interin, i con que salarios, i cedulas que desto tratan, 87. c. b.

VIRREYES de las Indias, como les está encargado el buen tratamiento, i debida estimacion de los Oidores de sus Audiencias, i que los tengã por Colegas suyos, i cedulas que desto tratan, 768. 883. b. i fig. 867. a. b. Como en qualquiera ò publico de ben llamar, i llevar a su lado al que allí se hallare mas antiguo de los, 769. a. Deben saber que la he-

ta que los hizieren , cede en aumento de la fuya , i porque , 867. b. I que les conviene a unos , i a otros , i aun a la meſma Republica , que anden entre ſi muy conformes , i daños de lo contrario , alli . Añ quãdo ſe les embia orden para q̄ de alguna reprehendiã a algun Oidor , lo deben hazer en ſecreto , porq̄ no ſe entrefezca ſu autoridã , i cedula que aſſi lo advierte , 867. b. Con quãto aprieto les eſtã mandado que romen coſejo con ellos , i otros que ſe le pueda dar bueno , para el mejor acierto de las materias de ſu gobierno , 866. b. ſig. Como , i porq̄ les eſtã mãdado que no ſe mezelen , ni entrometã en puntos algunos que toquẽ a adminiſtraciõ de juſticia entre partes , civiles , ni criminales , ſino que los dexen correr por las Audiencias , i Miniſtros a quenes tocã , i cedulas que de eſta tratan , 768. b. Que eſto es verdad en tãto grado , que aq̄ue ſe les mãde en algunas cedulas hagan juſticia en algunos negocios , no deben hazerla por ſi , ſino ordenar , i excitar que la hagan los Tribunales a q̄los cõpeten , i cedulas que deſto tratã , 769. a. b. 830. b. No pueden , ni deben tomar , ni avocar en ſi ſemejãtes cauſas pendientes ante las juſticias ordinarias , ò Reales Audiencias , ni reſcindir ſus ſentencias , ni perdonar delictos , i porq̄ , i cedulas que de ello tratã , 880. a. b. No pueden deſpachar ſin el acuerdo juezes peſquiſidores , 764. a. Si pueden mãdar q̄ para algunos negocios ſe jũten las Salas de las Audiencias , ò mudar ſu arbitrio los juezes dellas , 775. a. b. 880. b. Que mano , ò intervenciõ tienen en eſtas cauſas de juſticia , i en las viſitas generales de las carceles , i como pueden , i deben hallarſe en los acuerpos de Oidores , i de Alcaldes a verlas votar , i determinar , i que pueden firmar las ſentencias que por ellos ſe pronuncien , 876. b. 877. b. Como ſe hã de aver en eſtos acuerdos , i en las demás juntas decifivas , ò conſultivas en que cõcurrieren con los Miniſtros , i dexarles que voten con libertad , 868. a. Quã dañoso es lo cõtrario , i aun el hazer qualquier muetra de volũdad , ò inclinacion en favor de alguna de las partes litigantes en eſtos negocios , i porque , 817. b. ſig. Como , i quãdo ſe da recurso por via de apelacion a las Audiencias , dello que los Virreyes proveen en gobierno , ò declaraciõ del Patronato Real , i que no debẽ impedir que paſſen a ellas los autos para eſte eſteto , 513. b. 881. b. Si en alguna cauſa huviere diferenciã entre Virreyes , ò Oidores ſobre ſi es de gobierno , ò de juſticia , ò ſi es apelable , ò no para la Audiencia , que forma ſe mãda tener , i guardar en ello hafta cõſultar la Real Perſona , i cedulas que deſto tratã , 882. b. Debẽ eſcuſar los Virreyes de ocupar a los Oidores en conſultas , i ocupaciones fuera de laſde ſus oficios , i mucho mas , de facer los negocios de los Tribunales adonde tocan , i llevarlos , ò reducirlos a eſtas juntas particulares , i Autores , i cedulas que de eſto tratan , i de los daños dello , 881. a. ſig.

VIRREYES, i Preſidentes de las Indias , como , i quãdo pueden conocer , i proceder en las cauſas criminales de los Oidores , ſi ſe han de acõpañar con los Alcaldes ordinarios , i cedulas que de ello tratan , 781. ſig. 880. b. Si por eſtas cauſas , ò otras los pueden prender , i ſuſpender de eſcicio aſu arbitrio , 880. b. I como proceden en eſto los Virreyes de Na poles , 786. a. Como les eſtã encargado , q̄ procuren que los Oidores , i otros Miniſtros no reciban dadi vas , ni traten , ni contraten , i cedulas dello , 787. a. Como pueden , i deben los Virreyes , ò Preſidentes de las Audiencias proceder , i declarar contra los

meſmos que ſe caſan en ſus diſtritos cõtra la prohibicion , i cedulas que de eſto tratan , 855. b. ſig.

VIRREYES de Indias llevan de ordinario poder a parte para encomendar Indios , i que fue la cauſa de eſto , 172. i ſig. En quanto a ello es ſu juſtificacion delegada , alli . Si ellos ò los demás Gobernadores , que tienen ſemejãtes poderes para encomendar Indios , podrã ſubſeclgarlos , 274. b. O por lo menos cometer a otros el haber las invetiuras de las Encomiendas , a ſi . El Virrey de Mexico , como ſe ha oy en eſta materia de encomendar Indios , 272. a. En ſabiendo los Virreyes , que ſe les han revocado , ò limitado eſtos poderes , no pueden encomendarlos , i ſerã nulo loque hizieren en contrario , i pleitos que ſobre eſte pũto ſe hã recrecido , 276. b. Como ſe han de aver en la proviſiõ de eſtas Encomiendas , i preferir los mas benemeritos , i lo que exceden ſi hazen lo cõtrario , i ſi es con cargo de reſtutucion , 298. i ſig. Si ſe eſcuſaran de hazer diligencias en el eſcrutinio de los mas benemeritos , por uſo en contrario , ò por la dificultad en eſta averiguacion , 300. a. b. i ſig. Que informes deben pedir , i diligencias hazer , para deſcargar ſus conciencias en eſta parte , i lo que cerca dello diſe Matienç. i eſtã proveido , 301. b. ſig. Como ſe hã de aver en graduar el cõplimiento de las cedulas generales , ò eſpeciales que ſe les preſentaren para Encomiendas , 309. i ſig. En eſto no deben andar muy eſcrupuloſos , quãdo no conſtare de notoria , i cõſiderable ſubrepcion , i malicia , 313. a. Si ſe les mãda dar a alguno la gũna Encomienda , pueden no cõplirlo , ſi ſabẽ que ya tenia otras , i eſto no viene expreſſado , 287. a. Que forma ſuelen guardar en los Autos de mercedes de eſtas Encomiendas , i q̄ en duda ſon villos dar las cõforme a la lei della ſuſceſſion , 317. i ſig. Si pueden encomendar Indios , eſtãdo fuera de las provincias en q̄ exercẽ ſu cargo , i juſtificacion , ò en articulo mortis , 277. b. Pero biẽ puede dar palabra , ò promeſſa a uno de encomendarle en las primeras Encomiendas que vacaren , ſin q̄ eſto ſe tenga por expectativa , 291. b. No pueden proveer , ni prorogar Encomiendas por via de dexaciones , renunciaciones , ò traſpaſſos de unas perſonas en favor de otras , i porque , 296. b. Como , i en que caſos pueden dar licencia a los Encomenderos para auſentarse de ſus provincias , 437. a. b. Como , i para q̄ eſtos les eſtã ordenado , que informen al Conſejo todos los años de los Naturales de ſus diſtritos benemeritos de Encomiendas , prebendas , i otros premios de aquella ſteria , 301. b. Virrey don Erãſco de Toledo alabado , i como ſe ſe conſervò el cargo mas de 14. años , 591. b.

VIRTVD ſin premio , parece q̄es denoſtada , 235. b. **VISITAS**, i Viſitadores de Audiencias , i ſus Miniſtros , como , i porq̄ ſe introduxeron en Caſtilla , i en las Indias , i de lo tocã a ſu materia , Autores , i cedulas que de ella tratan , 839. i ſig. Con q̄ razones ſe fuele excluir lo que en ſi tiene de riguroſo , i extraordinario , 845. a. Antes que ſe proceda a eſte medio , ò remedio de embiar ſemejantes viſitas , ſe deben intentar otros , por los daños , i turbaciones que dellas ſuelẽ reſultar , i el apotegma cerca deſto del Virrey Marques de Montecalaros , 840. b. Caſo q̄ ſe embien eſtas viſitas , i Viſitadores debeſer con termino limitado , i porque , i de daños de lo contrario , i exemplares de lo mucho q̄ algunas ſe hã dilatado , ò detenido , 841. a. b. Aſi meſmo cõviene q̄ los viſitadores q̄ ſe embiaren ſean de grã capacdad , valor , i ſatisfacciõ , i porq̄ , 841. b. 842. a. Los Viſitadores pru

dentres, i de sana intencion, siempre deben en su interior: eitar de parte los visitados, i porque, 843. a. Los imprudentes siempre desean, i afectan hallar las graves culpas, i facerlos muchos cargos, i q en esto deben ser reprehendidos, 842. b. I en dar credito a calumniadores, soplores, i sussurrones, 842. b. I en recibir memoriales sin firma, o facer monumentos, o usar de medios nuevos para buscar culpas, i probanzas dellas contra los visitados, 842. b. i fig. Como deben igualmente enquirir sus buenos procedimientos, que sus excessos, i dissimular culpas livianas de los que hallaren que han procedido bien en lo esencial, 843. a. Si pueden ser recusados estos Visitadores, i otros, i cedulas, i Autores que tratan este pto, 844. i fig. Si un visitador usando de esta licencia, hubiere suspedido a un Oidor, si podra cerrarla ya yussita, o pasado el termino della, algar le la suspesio, i caso en q se ofrecio esta duda, 843. a.

VISITADORES, como, quando, i quales debe no brar, i embiar los Prelados para visitar sus Obispos, i cedulas, i Autores q dellos trata, 560. a. Como se han de aver los Obispos, o los embiados por ellos en estas visitas, i q pueden llevar a titulo de procuracion en ellas, i graves palabras acerca desto del Conello Limseno, 560. b. i fig. Que se fialo para esto en los Visitadores del Peru la provision del Virrey don Martin Enriquez, 561. a. b. Quando, como, i por quien podran visitar sus Diocesis los Cabildos de las Iglesias de las Indias, e devacate, i cedulas q sobre esto se ha despachado, 602. i fig. Como, i de q cosas pueden visitar los Obispos a los Doctores i Regulares, sin embargo de sus replicas, i excepciones, i cedulas q desto trata, 653. i fig. Vea se *Obispos*, i *Doctores*. Que forma guardan las Religiones de Espana, i en embiar Visitadores a sus Conventos de las Indias, i por q tiempo suelen ir, i con q patentes, i cedulas q dello trata, 728. i fig. Vea se *Comisarios*, i *Regulares*. Si en las visitas de estos Religiosos puede mezclarse los Virreyes, o Audiencias por via de fuerza, o exceso, o en otra forma, 728. b.

VIVDAS quando quedan exepes de tributar, o pueden gozar de la exempcio, o nobleza de sus maridos, 181. a. Las viudas sucesoras de las Encomiendas de sus primeros maridos, como las reniciaba en favor la cabeza de los segundos, co quie despues se casaban, i lo que oy se haze para evitar esto, 408. i fig.

VOCABLOS recebidos ya en uso, se han de seguir, aunque tengan algo de impropriedad, 249. a.

VOLARSE co sus naos, quando podran los Capitanes dellas, porque no caigan en poder de enemigos, 925. i fig.

VOLUNTAD Real, repetida, i enixamente encargada, i declarada, que efectos debe obrar, 300. a. Mayor voluntad se presume cerca de los llamados espesificamente, 310. a.

VOTOS en los pleitos, i consultas, si debe comenzar por los mas antiguos, i por q se ha introducido lo contrario, 816. b. Como suelen darse los votos en los pleitos, i conformarse muchos de los votan en un parecer, aunque por diferentes motivos, 814. b. Qualquiera se huelga de ver repetir, o seguir su voto por los copañeros, 814. b. Si es coveniente, que los votos se regulen mas por el numero, q por la calidad, autoridad, i ciencia de los votates, i q se ha de hazer quãdo estã iguales en numero, 818. b. i fig. Quã dañofo suele ser votar de repente en negocios graves, i porque, 813. a.

VLTIMAS voluntades quã procurado, i encargada,

ga no ha sido siempre su cumplimiento, i mas en las Indias, i cedulas sobre ellos, 798. i fig.

VNA de su pleo, debe qualquiera mirar mas, que la cabeza de su vezino, 432. b.

VNIION de Portugal con Castilla, i su justificacion, 10. a. La de Encuemiendas de Indios, no se puede hazer en fraude de la ley, que prohibe la acumulacion, ni dar una con titulo de pensio, i otra en propiedad, 288. a.

VNIERSIDADES de Lima, i Mexico gozan de los privilegios de la de Salamanca, i cedula que de esto trata, 618. b.

VSO, i practica de las cosas, suele descubrir las conveniencias, o inconvenientes dellas, 897. b.

VSVFRVTO, que derecho da al usufructuario en la cosa de que le lleva, i percibe, 258. b. i fig. No se puede dar usufruto, de otro usufruto, i porque, 266. b. 353. a. Si perteneciera al padre el usufruto de usufruto que tiene el hijo que estã en su poder, i mas si se le dieron, o dexaron por su contemplacion, alli, i 354. b. Como se podra saber, o probar esta contemplacion, alli. I el de los bienes adventicios, maternos, i mayorazgos, bienes castrenses, i quacoscitrenses, i beneficijales, i si. En que manera se podra juzgar por dividuo, i divisible el usufruto, 334. a.

VSVRAS, porque se tienen por injustas, i estã prohibidas, 156. b. Si los usufrarios se puede llamar mercederes, i que contratos de los que se acollumbra en las Indias, huelen a usura, 105. b.

VTOPIENSES de Tomas Moro, como se avian en las remudas, i alivios, de los que sabian los campos, 97. a. b.

VTIL, lo que parece lo es, o podra ser, no es justo se difiera en su execucion, 484. b.

VTILIDAD publica, i comun, prepondera a la particular, 488. b. 898. b. Debe executarse lo q ella pide, sin atender contradicciones, o daños de algunos particulares, 206. a. Los servicios, i cargas de que ha de resultar esta utilidad publica, o comun, no se deben cargar del todo a solos los Indios, 84. a.

VXORES, quales cran entre los Romanos, i por que se les dio este nombre, 397. a.

X.

XERXES, lo que le sucedio el abrir el sepulcro del Rey Belo, por pensar avia en el un gran Tesoro, 558. b. i fig.

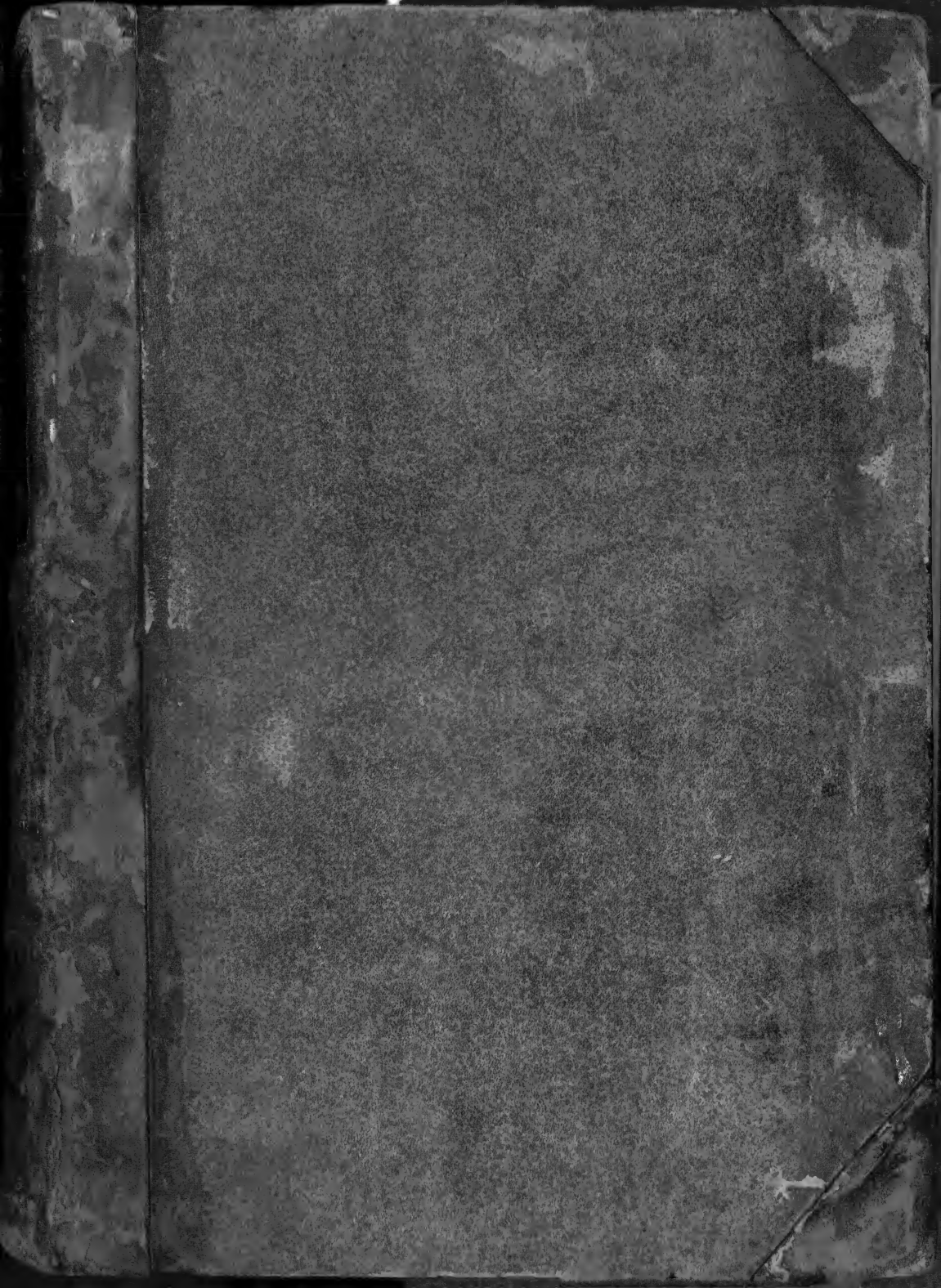
Y.

YANACONAS del Peru, i su origen, materia, i etimologia, i cedulas que ellos tratan, 77. i fig. Como se mandaron tolerar, i defendieron por algunos Autores, i lo que el Autor siente de este modo de servicio, i de sus ordenanças, 78. i fig. Caso que se tolere, como han de ser tratados, pagados, i reputados estos Yanaconas, 82. a. I como, i a quien han de pagar el tributo en q estuviere tassados, 82. b.

YERVA coca, i sus propiedades, i de otras semejantes de varias, i 15. a. Vea se *Coca*. Para la yerba del tabaco, Vea se *Tabaco*.

Z.

ZAFIROS de estã gran grandeza, que se han hallado en las Indias, 970. b.



52

SOLORZANO

BRAS COMPLETAS

29